





NUEVA

GEOGRAFIA UNIVERSAL




ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO-EDITORIAL
BARCELONA

NUEVA

GEOGRAFÍA UNIVERSAL

POR

VIVIEN DE SAINT-MARTIN, MAURY, BEAUDAIN, MALTE-BRUN,

LAVALLÉE, CORTEMBERT Y TOPINARD

COMPLETADA CON LAS EXPLORACIONES DE LOS MAS NOTABLES VIAJEROS ANTIGUOS Y MODERNOS, Y CORREGIDA

SU PARTE ESTADÍSTICA SEGUN LOS MAS RECIENTES CENSOS Y DATOS OFICIALES

Ilustrada con láminas sueltas, mapas iluminados y cromo-litografías

representando las razas humanas

TOMO SEGUNDO

BARCELONA

MONTANER Y SIMON, EDITORES

CALLE DE CASANOVA, NÚMERO 8

1878





Meridiano 0 de M
San Juan de Terranova
I. de Cabo Bretón
Quebec
Halifax
Cº Arena
Boston
Nueva York
Filadelfia
Washington
Islas Azores
Corvo
Flores
Graciosa
Terceira
Fayal
Pico
Sn. Miguel
Formigas
Sta. Maria
C. de Finisterre
Oporto
Madrid
Lisboa
Malaga
Est. de Gibraltar
Tanger
Salé
Rabat
Pto. Santo
I. de la Madera
Desiertas
C. Blanco
C. Cantin
Mogador
Agadir
Marruecos
Tarudant
Islas Canarias
Palma
Lanzarote
Tenerife
Gomera
Hierro
Gr. Canaria
Fuerteventura
Cº Bojador
MAR OCEANO ATLANTICO
Tropico de Cancer
El Kabla
Teghazza
Telig
Tuden
Mabruk
I. Lobos
Cº Blanco
Arguin
ADERER
Schyit
Wadan
Cº Mirik
El Arawan
Tombuctu
Islas de Cabo Verde
Sn. Antonio
Sn. Vicente
I. de Sel
Sta. Lucia
San Nicolas
Buenavista
Brava
Mayo
Cº Verde
Fogo
Santiago
Gorea
Portendik
Podor
Walata
Kasambara
Sn. Luis
Bakel
Georgetown
Cº Sta. Maria
Cº Rojo
Arch.º de los Bissagos
SENEGAMBIA
Labbe
Timbo
Falaba
Sierra Leona
Freetown
Monrovia
Costa de Sierra Leona
Liberia
Cº Palmas
Harper
Trade town
ASCHANTEAS
Cumasia
Costa de Oro
Costa de Esclavos
Cristianburgo
Friedensburg
Ensenada
GOLFO DE GUINEA
Paramaribo
Cayena
Rio Amazonas
AMERICA DEL SUR
I. Sn. Pablo
Linea Ecuatorial
Para
Ceara
I. Fernando de Noroña
Cº Sn. Roque
Natal
Parahyba
Pernambuco
I. Ascension
Aracaju
Bahia ó San Salvador
R. Sn. Francisco
Puerto Seguro
I. de Sta. Elena
Victoria
Rio Janeiro
San Pablo
Tropico de Capricornio
Asuncion
R. Paraguay
R. Uruguay
R. Salado
Montevideo
Buenos Ayres
Rio de la Plata
80
70
60
50
40
30
20
10


ÁFRICA
Dibujado por Grabado
J. P. Morales. Otto Neussel.
ESCALA 1: 37.000.000
Miriámetros
Leguas españolas de 20 al grado.
SIGNOS:
Capital de Estado, Colonia ó Tribu.
Otras poblaciones importantes.
Límites de Estados, Colonia ó Tribu.
Lím.s de Prov.s ó Distr.s
Cables telegráficos
MAR NEGRO
MAR DE LA ARABIA
ARABIA
Golfo de Persia
Golfo de Aden
MAR DE LA INDIA
GRANDE OCEANO AUSTRAL
ALTA ETIOPIA
Paises sin explorar
AFRICA
Arch.o de Sevchelles
Islas Mascariñas
I. Socotra
COLONIA DEL CABO
NUEVA GRIQUA
Desierto de Kalahari
Zanzibar
Mozambique
Sofala
Dongola
Kharthum
La Meca
Bombay
Goa
Maskat
Melinda
Braba
Magadojo
Obok
Aden
Suez
El Cairo
Jerusalen
Constantinopla
Bagdad



LIBRO PRIMERO

AFRICA

CAPITULO PRIMERO

Consideraciones generales

Etimología, situacion, dimensiones, superficie y límites.—El Africa, cuya descripcion vamos á comenzar, no nos ofrecerá un país vírgen, por decirlo así, donde el viajero europeo, errante entre débiles tribus de salvajes, impone á los lugares que descubre nombres tomados de los recuerdos de su patria.

¿De dónde se deriva, sin embargo, el nombre de Africa? Los antiguos no están de acuerdo sobre este punto; han querido hallar en la palabra lo que expresa «un territorio fértil en espigas, el país de las palmeras, la region del polvo, el país dividido, la tierra de Bargah, y hasta (sin sospecharlo) la Eteria de los griegos.» Pero ¡cuán violentas parecen estas conjeturas junto al sencillo aserto de Suidas, que, despues de haber bebido en las mejores fuentes, nos anuncia que Africa es el nombre mas antiguo de la misma Cartago, nombre que por extension se dió sin duda despues al continente! En cuanto á la etimología radical de esta denominacion primitiva, la lengua de Cartago nos la ofrece ya de por sí sencilla y natural, mostrándonos en Afryqah un establecimiento separado, una colonia de Tiro, y por una derivacion regular, los árabes dieron el nombre citado al país dependiente de la antigua Afryqah. No carece de interés observar aquí que el primer uso conocido que hicieron los romanos de este nombre extranjero data de la época del anciano poeta Ennio, posterior á la primera guerra púnica y contemporáneo de la segunda.

Si el Africa se ha conservado tanto tiempo inaccesible á la ambicion de los conquistadores, á la avidez comercial y á la curiosidad de los viajeros, en su forma física es donde se debe buscar la causa primera de semejante aislamiento. Esa vasta península, que mide 8,000 kilómetros de longitud, de Norte á Sur, por 7,600 de anchura, de Este á Oeste, no ofrece, en una extension de 29 millones de kilómetros cuadrados, sino muy pocos rios de prolongado curso y de navegacion fácil. Rara vez presentan á los buques un asilo sus puertos y sus radas; ningun golfo profundo, ningun mar penetra en aquellas tierras abriendo un camino hácia el interior del continente. Al remontar los mayores rios, no han abierto los buques aun las únicas vias que hoy parecen á varios sabios las mas practicables para introducir la civilizacion europea. La exploracion del doctor Baikie en el Niger y el Tchadda data solo de 1854: Los franceses consiguieron en 1856 remontar el Falemé, afluente del Senegal, en un pequeño vapor. El doctor Livingstone partió en marzo de 1858 para remontar el Zambezé en una chalupa, y todo induce á creer que la navegacion interior de los rios de Africa será la via mas favorable para los exploradores europeos. Al Norte, el mar Mediterráneo, que aisla el Africa de Europa; y al Oeste, el Océano Atlántico, que la separa de América, forman solo depresiones á las que se da impropiamente el nombre de golfos, á saber, los de la Sidra y de Gabes, las antiguas Sirtes al Norte y el golfo de Guinea al Oeste, igualmente temidos de los viajeros. La anchura del continente entre las dos extremidades de estos golfos se eleva todavía á 2,600 kilómetros. Las costas del Senegal y de la Guinea presentan un gran número de embocaduras de rios precedidas de islas; pero hácia el Sur, el continente bañado por el Océano Austral, adquiere su ordinario aspecto, terminando por una masa de tierras sin cortaduras. Al Este hay varias islas y algunas embocaduras de rios que anuncian de nuevo un acceso mas fácil: la costa bañada por el Océano Índico, se deprime como las orillas opuestas de la Guinea; pero bien pronto se encuentra en el interior la formidable

mole de áridas montañas que forman la extremidad oriental del continente. Por último, hácia el Nordeste está el mar Rojo ó golfo Arábigo, que separa el Africa del Asia, sin interrumpir la triste uniformidad de las africanas costas.

CABOS PRINCIPALES, ESTRECHOS, ISTMO.—El continente á que acabamos de dar una rápida ojeada termina por cuatro promontorios: al Norte, el cabo Bon se proyecta en el Mediterráneo; el cabo Verde, mira al Poniente y á los mares de América; el cabo Guardafuí es el primero que recibe los rayos del sol levante, y el cabo de Buena Esperanza se adelanta á lo léjos por el hemisferio austral. En otros tres puntos no menos notables, Africa se aproxima al resto del antiguo continente: al Noroeste se aisla de Europa por el Estrecho de Gibraltar; al Este queda separada de la Arabia por el paso de Bab-el-Mandeb, y al Nordeste la une con Asia el terreno bajo y arenoso del istmo de Suez, hoy ya canalizado.

MONTAÑAS DE AFRICA.—En el estado actual de nuestros conocimientos relativos á la geografía de Africa, fuera temerario querer restringir la descripcion de las montañas de este continente á una clasificacion sistemática, que no podria menos de ser muy arbitraria. Mas acertado es describir cada uno de los grupos de mayor importancia, tales como se conocen hasta ahora. Aunque el Africa posee probablemente, segun lo afirman MM. Beke, Krapf, Rebmann y Erhardt, montañas que conservan nieves eternas bajo el Ecuador mismo, y que, por lo tanto, deben tener mas de cinco mil metros de elevacion, podemos decir en general que las cadenas africanas son mas notables por su ancho que por su altura, y si llegan á un nivel muy considerable es porque ascienden lentamente de meseta en meseta. Parece que, á partir de las costas, se elevan por grados para formar alrededor del continente una especie de rodete empinado; se deprimen y bajan hácia el interior, aunque menos de lo que se elevan, formando así los valles del lago Tchad, del Ukerwel y del Ngami, sin salida aparente, así como los valles superiores del Nilo, del Niger, del Coanza, del Zambezé, etc., etc., que se han abierto camino hasta el mar, minando, destruyendo el obstáculo y franqueándolo con el auxilio de las cataratas.

Ninguna de las cadenas de Africa se opone á esta manera de ver. El Atlas que bordea el continente casi entero del lado septentrional, está constituido por una serie de tres cadenas que se elevan una detrás de otra, comprendiendo entre ellas elevadas mesetas. El monte Miltsin, en Marruecos, es el punto culminante del Atlas: esta cadena parece soldarse en la regencia de Trípoli con los montes Ghariam; despréndense varias ramificaciones designadas con los nombres de montes Harudje, que los árabes llaman Harudje-el-Acuad, ó Harudje-Negro y Harudje el-Abiad, ó Harudje-Blanco, y otras que se distinguen con el calificativo de montes Tiggerenduma, Tibesty y Haifath, etc., los cuales terminan en los desiertos de Libia y de Sahara. La cadena litoral del mar Rojo ó la cadena Troglodítica, se asemeja al Atlas por sus costas bravas, calizas, que aparecen imponentes á la vista del viajero, aunque en realidad tienen muy poca altura. Las montañas de Abisinia forman una vasta meseta escarpada de mucha elevacion, sobre la cual surgen picos de difícil acceso; hállase aislada y solo por el Sudeste parece enlazarse con montañas poco conocidas, aunque circunscriben el valle del Nilo. En el seno de las de Abisinia es donde nace el Nilo Azul: cerca de sus corrientes se ven los montes Amba-Geshen, Amba-Hai, el Samen y el Beyeda; á 400 kilómetros al Oeste del lago Dembea, de donde sale el Nilo Azul, se extienden al Sur de Kordofan los montes Teyla y Dyré; y, por último, de la cadena de Samen es de donde parte una ramificacion que se prolonga bordeando el mar Rojo. La cadena de Lupata, ó *Espina del mundo*, que se creyó se extenderia desde el cabo Guardafuí al de Buena Esperanza, no parece comenzar sino en los alrededores de Melinde, cerca de la embocadura del Tzavo ó Sabaki. Se puede considerar que termina al Sur en la colonia del Cabo, donde toma los nombres de Sneeuwberg, de Nieuweveld, de Roggebeld y de Zwarteberg, por llanuras elevadas y estériles llamadas los Karrus, y por montañas escarpadas, aunque planas en la cima, una de las cuales ha recibido la significativa denominacion de Mesa. Así, pues, esta cadena parece asimilarse á las dos anteriores. Los rios de la Guinea descienden de catarata en catarata y no por valles largos y profundos; este es el carácter ordinario de las montañas calizas cortadas en terrazas, y tal parece ser la naturaleza de los montes de Kong. En cuanto á las montañas de la Luna, ó Djebel-Kumri, ó Djebel-al-Kamar, que el mayor Bennel supuso partirian de las montañas de Abisinia, enlazándose con los montes de Kong entre el 6° y el 7° de latitud septentrional, parece que no es creible su existencia. Los mas acreditados viajeros modernos, tales como MM. Arnaud, Abbadie, Beke, Barth y Vogel, están unánimes en negar la pretendida existencia de esa muralla natural que hubiera dividido al Africa paralelamente al Ecuador.

Hé aquí, por otra parte, un hecho que nos induce á creer que no existe una cadena natural contínua desde el cabo Guardafuí al de Sierra Leona.

En el Darfur, los vientos del Sur son los mas cálidos y secos, é impelen nubes de polvo; y su naturaleza prueba claramente que no hay ninguna alta cadena de montañas al Sur de aquel punto; las de la Luna deben estar retiradas hácia el Sur y el Este: los vientos deben llegar al Darfur por encima de una meseta arenosa.

Los pasos de Ptolomeo y de Leon el Africano, donde se ha creido ver la cadena central, no prueban cosa alguna: el primero de estos autores indica varias montañas aisladas, sin hablar de su extension; y el segundo asegura que los habitantes del Uángara atraviesan altas montañas para ir á buscar polvo de oro. Sin embargo, la posicion de aquellas no está suficientemente indicada para que tratemos de asignarlas un lugar en nuestras cartas.

En resúmen: si las montañas de la Luna no son imaginarias, es preciso suponerlas situadas hasta debajo del Ecuador; y segun MM. Krapf y Rebmann, acaso se podria esperar encontrarlas en las cercanías de la meseta montañosa á que pertenecen el Kenia, el Kilimandjaro, el Amboila y el Doengo-Engui, montañas cubiertas de nieves persistentes.

El Africa no es, por decirlo así, sino una montaña plana, cuyos bordes todos se elevan en forma de gradas; y se concibe que no debe formar esas penínsulas estrechas y puntiagudas, esas largas cadenas de islas por las cuales terminan otros continentes; estas penínsulas, estas series de islas son prolongaciones submarinas de cadenas de montañas que atraviesan aquellos continentes. En Africa, exceptuando las Canarias, no se ve nada semejante: las montañas dispuestas paralelamente á la costa no tienen casi continuacion submarina;

un mar libre de islas baña una costa poco cortada; y si al Este se presenta la de Madagascar, no está en la prolongacion del continente, sino que sigue la direccion en sentido paralelo.

NATURALEZA DEL INTERIOR DE AFRICA.—Consideremos ahora el interior de Africa: el mismo principio se reproduce en aquellas vastas llanuras que ocupan la mayor parte del país. Las unas, cubiertas de arena y de grava, sembradas de conchas marinas ó de cristalizaciones de sal, parecen cuencas secas de los mares, como sucede en algunos puntos del famoso desierto de Sahara, ó en ciertos cantones, donde las arenas, avanzando como las olas del mar, sepultan caravanas enteras. Las otras, pantanosas, y llenas de lagos fétidos, conviértense en focos de epidemias pestilentes, ó en cuna de animales maléficos y repugnantes reptiles. En todas ellas, los rios no encuentran pendiente ni salida, y terminan su curso en un lago, ó van á perderse en las arenas. Sucede tambien que las pequeñas corrientes, no pudiendo reunirse para formar otras duraderas, desaparecen con la estacion lluviosa que les dió nacimiento. El Africa contiene un número infinito de estos torrentes y rios sin desembocadura, ó por lo menos sin comunicacion con el mar.

CUADRO DE LA ELEVACION ABSOLUTA DE LAS PRINCIPALES MONTAÑAS DE ÁFRICA

Montañas septentrionales

	Metros
El monte Miltsin, en el imperio de Marruecos.	3,475
El Uaranseris ó Uranscherich, en el territorio de Argel.	1,800
El Djebel-Chellaia, en el Aurés..	2,812
Puntos culminantes de la cadena del Jurjura ó Djerdjera, en el territorio de Argel. . . .	2,000 ?
Garganta de Tenyah, en el territorio de Argel.	1,000
Montes Righa.	1,500
Meseta de Miliana.	800
Cima ocupada por la ciudad de Medea. . . .	1,000
El Zauan, punto culminante en el Estado de Túnez.	1,400
Punto culminante de la cadena de Tarhona, en el Estado de Trípoli.	900 ?
Altura media de la cadena del Gharian, en el Estado de Trípoli.	700
Punto culminante de la cadena del Gharian. .	1,000 ?
Punto culminante del monte Ekhdar, en el Estado de Trípoli.	600
Meseta de Barca.	500
Punto culminante de la cadena de Tiggerenduma.	200
Puntos culminantes de la cadena Arábiga, cerca del Cairo.	700
Puntos culminantes de la cadena Líbica. . .	600

Montañas orientales

El Kenia..	5,000 ?
El Kilimandjaro.	5,000 ?
Monte Geshen ó Devra-Damot.	3,000 ?
El Beyeda en las montañas de Samen. . . .	900 ?
Montes Langay.	300 ?
Monte Dyaub.	200 ?
Monte Lamalmon.	3,400
Puntas culminantes de los montes El-Kamar..	4,600 ?

	Metros
El Amba-Hadji, en el reino de Tigré.. . . .	2,400
Monte Taranta, en el límite del reino de Tigré.	2,300
Puntos culminantes de los montes Tegla. . .	1,500 ?

Montañas australes

Puntos culminantes de los montes Lupata. .	2,000 ?
Montes Fura.	1,500 ?
Puntos culminantes de las montañas Negras (Zwarteberg).	900 ?
Puntos culminantes de los montes Karree ó Karri.	2,100
Monte Compas, en la cadena de los montes Sneeuzvenberg ó montañas de nieve. . . .	2,000
El Komsberg (nudo de los montes Nieuweveld, Roggeweld y Witteber).	1,700
Puntos culminantes de los montes Nieworeveld.	3,300
Puntos culminantes del Rogeweld.	1,700
Puntos culminantes del Bokkeweld.	1,800 ?
Montaña de la Tabla.	1,200
Pico del Diablo.	1,000 ?
Montaña del Leon (Leeuwenberg)..	700
El Lange-Kloof.	800
Monte Hantam (encima de la meseta de la costa atlántica).	500
Puntos culminantes de los montes Kamis. . .	1,300
Puntos culminantes de las montañas de cobre (Koperbergen).	700 ?
Sierras de cristal en la Guinea meridional.. .	600 ?
Meseta de Dembo.	500 ?
El volcan Zambi (?) en el Tibolo (Guinea meridional).	1,200
El monte Zambi, en el país de los Moluas (Id).	1,200

Montañas occidentales

Pico de los Mendefy en la cadena de este nombre.	607
Puntos culminantes de la cadena del Mandara.	1,500
Puntos culminantes de los montes de Kong.	1,000 ?
Monte Loma.	500 ?
Puntos culminantes de Sierra Leona. . . .	860
Monte Sa-vullé.	600
El Pilon de Azúcar.	780
Montes Camarones en el país de los Calbongos.	1,100 ?
Puntos culminantes de los montes Tangué. .	1,400 ?
Dunas que forma el cabo Verde.	200 ?

Basta la inspeccion de este cuadro para ver que la altura de la mayor parte de las montañas del Africa no se conoce sino por aproximacion.

PRINCIPALES RIOS DE AFRICA. — Árido con exceso unas veces, sumergido en las aguas otras, ó pantanoso, el suelo de Africa nos ofrece singulares contrastes. Con intervalos de grandes distancias, algunos rios caudalosos y bienhechores bañan y fertilizan los países donde parece haberse refugiado la vida animal; tales son entre los principales, en el Mediterráneo, el Nilo, que agrandándose sin cesar en nuestras cartas (5,500 kilómetros?), parece obstinarse en ocultar sus fuentes á las investigaciones de los viajeros, amenazando desposeer al Amazonas del título de gigante de los rios. El mismo mar recibe tambien al Medjerda, al Chelif y al Maluia; el Océano Índico recibe el Gavinda ó Djub, el Dana, el Ozi, el Adi ó Sabaki y el Tzkwo, que parecen

proceder del grupo montañoso á que pertenece el Kenia y el Kilimandjaro, y cuyas fuentes son sin duda vecinas del Nilo; el Loffih, del cual no se conoce el orígen; y el Zambezé, que identificado hoy con el Liambye, descubierto por el Dr. Livingstone, toma su nacimiento hácia el 12° de latitud meridional, en el centro del continente, corre al principio de Norte á Sur con los nombres de rio Barotsé y de Sesheke, y recibe numerosos afluentes tales como el Liba, el Loeti, el Lombé, el Kafué y el Shire. Despues de haber franqueado varias cascadas y cataratas, las mas notables de las cuales son las de Gonié, y sobre todo la de Mosiotunya ó de Victoria, se dirige del Oeste hácia el Este. Por último, dicho mar recibe asimismo el Mafumo ó Lagoa, que se vierte en la bahía de Lorenzo Marquez, pero cuya extension y fuentes no son conocidas. El Océano Atlántico es el que recibe mas rios de Africa: entre ellos citaremos el Orange ó Gariep, formado por dos brazos principales, el Y-Garieg y Kel Nu-Gariep, y que tiene 1,200 kilómetros de curso, formando hácia el centro de este una cascada de 125 metros de altura por 500 de ancho; el rio Nursés, del cual no se conoce sino su desembocadura; el Cuvo, que dimana de un pequeño lago de la Guinea inferior, á 650 kilómetros de su embocadura; el Coanza, que parece salir tambien de un lago, y cuyas aguas profundas y rápidas forman una célebre catarata que se oye á una distancia inmensa (dícese que este rio tiene un curso de mas de 1,600 kilómetros); el Zaire ó Congo, que al decir de los portugueses, proviene del lago Aquiliunda, cuya posicion es mas que dudosa, al paso que los naturales suponen su nacimiento en medio de grandes pantanos situados hácia el segundo grado al Norte del Ecuador; el Niger, Djhioli-ba ó Kuara, al que lleva el tributo de sus aguas el Binué, llamado en otro tiempo Tchadda, porque se creyó que salia del lago Tchad (nace en las montañas de Loma y se calcula en 3,000 kilómetros su largo total); el Gambia, cuyo sinuoso curso desde las montañas de Badet, donde nace, mide hasta su desembocadura una longitud de mas de 1,600 kilómetros; y por último, el Senegal ó Ba-fin, único de los grandes rios de Africa cuyo curso es del todo conocido, que comienza en el monte Curo y recorre una extension de 1,400 kilómetros, formando un gran número de islas.

Crecidas periódicas de los rios de Africa.—La mayor parte de los grandes rios de Africa que acabamos de enumerar ofrecen todos un carácter de semejanza, que depende por una parte del clima de la zona tórrida, y por la otra de la estructura de las mesetas interiores del país. Ya se comprenderá que nos referimos aquí á las crecidas periódicas por las cuales inundan aquellos rios los países que recorren, y sobre todo los que avecinan sus desembocaduras: estas crecidas no difieren de las de nuestros rios sino por su repeticion anual y regular, por el caudal de aguas que llevan y por la cantidad de limo que estas depositan. Sabido es que la estacion lluviosa, que en toda la zona tórrida acompaña á la presencia vertical del sol, lleva consigo aguaceros casi continuos; el cielo, antes inflamado, parece entonces un mar aéreo; las abundantes aguas que vierte van reuniéndose en las mesetas del interior, formando inmensas balsas y lagos transitorios. Cuando estos últimos alcanzan un nivel bastante alto para sobresalir de los bordes de su cuenca, vierten de repente en los rios ya crecidos un enorme volúmen de agua, que habiendo estado algun tiempo estancada sobre las tierras blandas, disuelve una parte y la conserva en su seno. De ahí esas pausas momentáneas, esas nuevas crecidas del Nilo; de ahí la abundancia de limo fecundante que no podria hallarse en calidad igual en las aguas de los rios que crecen directamente por las lluvias; de ahí, en fin, esas comunicaciones, momentáneas sin duda, entre grandes rios pertenecientes á regiones físicas distintas entre sí. Estos fenómenos, sencillos en su orígen, no pueden estrañar sino al que observa los efectos sin percibir la causa.

Rios interiores de Africa y lagos en que se vierten.—No se crea que hemos dado á conocer las únicas corrientes notables de Africa, pues hay varios rios que no pagan tributo alguno al Océano. Al Norte del Ecuador, pertenecen á la cuenca del lago Tchad, ese Caspio del africano continente. Los principales son el Chary, Serbenel ó Arre, que se vierte por varias desembocaduras en aquel lago, después de un curso de unos 500 kilómetros, y el Yeu ó Komadogu, que sale de las montañas de Dull, y no parece tener menos de 400 kilómetros de curso. Tributarios de un lago, no pueden por lo mismo figurar sino entre los rios de segundo órden.

Desde el viaje de los dos ingleses Denhan y Clapperton hasta el del Dr. Barth y de sus desgraciados compañeros, solo se tenian datos muy vagos acerca del lago Tchad, al que se aplicaba erróneamente el título de mar de Nigricia. Merced á aquellos intrépidos viajeros sábese hoy que tiene unos 350 kilómetros de anchura de Este á Oeste, y 250 en su mayor longitud de Norte á Sur. Su extension parece ser variable; sus aguas son dulces, aunque un poco salobres, y su nivel está á unos 267 metros sobre el del Océano; recibe varios rios, que pertenecen á su cuenca, y sin embargo no parece tener salida. El lago Tchad está cubierto de verdosas islas en su mayor parte meridional. El lago Tzeva ó Dembea, en Abisinia, y el lago Debo, en el Sudan, no son en rigor sino senos del Nilo Azul y del Niger. Si no hablamos del lago Fittré, al que se dirige, segun nuestras cartas, el Batha, al Este del lago Tchad, es porque su existencia, á juzgar por lo que dicen terminantemente Barth y Vogel, es mas que problemática, y que así como el Batha, no debe existir sino temporalmente despues de copiosas lluvias. En tiempo normal, este último lago no presenta apenas sino una serie de lagunas que la evaporacion separa, y que las lluvias continuadas vuelven á unir entre sí por un derramamiento temporal, dándoles el aspecto de un rio.

El Africa austral no parece carecer tampoco de esas aguas interiores que templan su clima abrasador. Sin hablar aquí del lago Maravi ó Zambre, llamado por los naturales *N'yassi*, que por ignorar su posicion verdadera fijamos en nuestras cartas entre el 5° y el 15° paralelo, y que los misioneros ingleses Rehman y Erhardt hacen comunicar con un vasto mar interior, titulado lago Ukerewé ó mar de Uniemesí, debemos citar el lago N'gami, visitado primeramente por MM. Livingstone, Oswell y Murray, en 1849. Los naturales le llaman tambien Notka-a-Batletli y Notka-a-Mampaoré; está situado hácia el 21° de longitud oriental del meridiano de Paris, y el 21° 19′ de latitud austral; su elevacion sobre el nivel del mar parece ser de unos 900 metros. Recibe, al Noroeste, un rio caudaloso y rápido, el Teogé, que segun los naturales, proviene de otro lago situado hácia el Norte, y que encierra varias islas habitadas. El lago N'gami recibe además, en la direccion Nordeste, el Tamunacle y el Chobé, que por el Sansurah y el Mababí

comunica con el Sesheke, nombre que lleva un instante el Zambezé sobre las cataratas de Victoria. El N'gami da nacimiento de este modo á un rio llamado Zuga, cuyas aguas van á perderse en las arenas, formando una serie de pequeños lagos en forma de rosario. Parece que la evaporacion es la única via por la que el Tchad y el N'gami pierden las aguas de su crecida anual.

De todo cuanto acabamos de decir acerca de los mares, rios y lagos de Africa resulta el siguiente cuadro hidrográfico, que creemos deber presentar á nuestros lectores, por mas que el estado de la ciencia no nos permita formarle mas completo.

DISTRIBUCION DE LOS RIOS DE AFRICA EN VERTIENTES Y CUENCAS

Cuencas marítimas

Vertiente del Mediterráneo	Nilo, formado por. . .	el Rio Blanco. . *Barh-el-Abiad*	Misselad ó Ke-Ilak. Niebor. Sobat.
		el Rio Azul. . . *Barh-el-Azrak*	Bahad. Dender.
		Atbara.	
	Medjerda.		
	Chelif.		
	Maluya.		
Vertiente del Océano Atlántico	Senegal. . .	Falemé. Ba-Ulima.	
	Gambia.		
	Cazamance.		
	Rio Grande.		
	Bokelle.		
	Volta.		
	Djhioli-ba, Kuara ó Niger.. .	Kuraba. Surano. Sirba. Binué.	
	Zaire ó Congo.		
	Coanza.		
	Rio Nursés.		
	Swakop.		
	Orange.. . .	Nu-Gariep.. . .	Caledon. Zeekoe.
		Ky - Gariep ó Waal.	Hart. Modder.
Vertiente del Océano Índico.	Liambya ó Zambezé.		
	Luuma.		
	Loffih ó Lufidji.		
	Medjeurtine.		
	Dana ú Ozi.		
	Jubo, Djob ú Uedi.		

Cuencas interiores

Cuenca del Gran Desierto.	Ued-el-Djeddi. Ziz. Ued-Draha.
Cuenca del Tchad ó Tsad.	Chary ó Arre. Yeu ó Komadogu.
Cuenca del Ukereyé ó mar de Unyamesi.	
Cuenca del lago N'gami.	Teogé, Chobe.
Cuenca del lago Tanganika.	Malagarazi. Luweger. Liuche. Mehala. Luanda. Rufuwu.
Cuenca del lago Nyanza..	Ukome. Kiziwa. Gori. Duma.

CLIMA DE AFRICA.—El clima general de Africa es el de la zona tórrida; y como mas de tres cuartas partes de este continente se hallan situadas entre los dos trópicos, la gran masa de aire cálido que se desarrolla sobre aquellas tierras ardientes invade con facilidad los linderos septentrionales y australes, situados nominativamente en la zona templada. En realidad no templa nada el calor ni disminuye la sequía del clima africano, sino las lluvias anuales, los vientos del mar y la elevacion del terreno; pero estas tres circunstancias se reunen algunas veces en mas alto grado bajo el ecuador que en las zonas templadas; y así es que tal punto del interior de la Guinea, de la Nigricia, ó de Abisinia, disfruta de una temperatura infinitamente menos abrasadora y seca que la de los desiertos arenosos al Sur del monte Atlas, por mas que estos estén alejados 30° de la línea equinoccial. No es imposible que se descubran en el centro de Africa altas mesetas semejantes á la de Quito, valles parecidos al de Cachemira, donde reine, como en estas dos afortunadas regiones, una primavera casi perpetua.

Otra causa general modifica el clima de Africa menos de lo que se creeria: el mas riguroso frio del hemisferio austral no deja sentir sus efectos sino en la temperatura de las costas meridionales, y solo durante algunos momentos al año. La naturaleza salina y árida de las tierras de la extremidad austral del continente recuerda con exactitud las costas del Sahara y las de Ajan ó Adschan.

PRODUCTOS NATURALES.—En ningun punto se tocan tanto como en Africa el imperio de la fecundidad y el de la esterilidad. Si algunos de aquellos países son fértiles, débenlo á las altas montañas cubiertas de bosque que mitigan los ardores del sol y la sequía; con frecuencia se ven estos terrenos bordeados por vastos desiertos, que forman linderos angostos á lo largo de los rios ó de las llanuras de aluvion situadas en su desembocadura. Estas tierras, comprendidas comunmente entre dos brazos del rio que divergen, representando un triángulo, han recibido, por tener esta figura, que es la de la cuarta letra del alfabeto griego, el nombre de Delta, nombre consagrado mas especialmente á la isla que el Nilo forma en el Bajo Egipto. Otra clase de terrenos fértiles deben su existencia á las corrientes que brotan aquí ó allí en medio de los desiertos. Aquellos retazos de una alfombra de verdura, si tal podemos expresarnos, se llaman oasis; y ya los indicaba Strabon en estos términos: «Al Sur del Atlas, dice, se extiende un vasto desierto arenoso y pedregoso, que, semejante á la manchada piel de una pantera, está sembrado de oasis, ó sea de terrenos fértiles, que se elevan como las islas en el Océano.»

A tales contrastes debe precisamente el Africa su doble reputacion: aquella tierra siempre sedienta, aquella árida madriguera de leones, como la llamaban los antiguos, se representaba no obstante bajo el emblema de una mujer coronada de espigas, ó que tenia un haz de ellas en la mano. Aunque la fama de una gran fertilidad pertenezca especialmente al *Africa propria* de los antiguos, ó al Estado actual de Túnez, lo cierto es que en aquella parte del mundo, y donde quiera que la humedad se une al calor, la vegetacion se ostenta con tan vigorosa lozanía y esplendidez, que causa verdadero asombro. La especie humana obtiene allí, á costa solo de ligeros trabajos, un alimento abundante; las espigas se doblan bajo su peso; la vid alcanza dimen-

siones colosales; las cucurbitáceas, y sobre todo los melones, adquieren un gran volúmen; el mijo, y particularmente el *holcus*, la planta cereal mas comun en las tres cuartas partes del continente, produce, aunque mal cultivado, ciento y doscientos granos por uno; y la palmera, que es en el Africa lo que el cocotero y el árbol del pan en la Oceanía, sufre sin perjudicarse el hálito abrasador del desierto. Los bosques del monte Atlas igualan á los mas hermosos de España y de Italia; los del Cabo se enorgullecen con el *proteo* de argentadas hojas y en toda la Guinea, la Senegambia, el Congo, la Nigricia y las costas orientales del mar Índico, se encuentran las espesas selvas de América; pero en las partes pantanosas ó áridas, arenosas ó pedregosas, es decir, en la mitad de Africa, la vegetacion espontánea ofrece un aspecto de dureza y extravagancia que llama la atencion. Espesas plantas salinas erizan las llanuras, sin que ninguna yerba cubra su desnudez; arbolillos espinosos, especies de acacias y de mimosas, presentan por do quiera sus impenetrables espesuras; los euforbios y los cactus fatigan la vista con sus formas rígidas y puntiagudas; el enorme *baobab (Adansonia digitata)*, y el deforme *dracœna draco*, carecen de gracia y majestad.

Los botánicos han hecho una observacion importante respecto á los vegetales de las costas de Berbería; y es que ofrecen las mayores semejanzas con los de la península Ibérica. Así, pues, la flora de Argel como la de Andalucía y de Valencia, tienen el olivo, el naranjo, el ricino arborescente y la palmera comun.

Un calor mas intenso favorece en aquella parte de Africa el desarrollo de algunas formas desconocidas en la Europa austral; pero no son sino específicamente distintas; ó bien difieren rara vez lo bastante para constituir géneros diferentes de los que se desarrollan en Europa. Las plantas de la Cirenáica ofrecen tambien grandes analogías con estas últimas; constituyen el tránsito de las especies atlánticas á las egipcias, y hasta se encuentran algunos de estos géneros, que parecen propios de la zona tórrida. El *zizyphus lotus* es tan abundante en aquel país, que los pueblos antiguos se alimentaban exclusivamente de su fruto, habiendo recibido por esta razon el nombre de lotófagos.

El Egipto presenta un gran número de plantas tan características, que su simple aspecto, raquítico y escuálido, basta por sí solo para reconocer el país. El Alto Egipto produce en abundancia numerosas especies de cassia, alguna de las cuales, tal como la *cassia obovata* y la *cassia acutifolia*, forman con el nombre de *sené* (sen), un considerable ramo de comercio. Encuéntrase tambien una notable especie de palmera denominada *crucífera thebaica*, y á la que los árabes llaman *duzú*; elévase á la altura de ocho á diez metros y sus frutos no sirven de nada; pero la madera se utiliza para hacer buenas tablas y vigas. La acacia de Egipto *(acacia albida)* produce un grano que sirve para teñir, mientras que la corteza se utiliza para curtir el cuero. Entre las plantas acuáticas que cubren el Nilo con sus anchas hojas, engalanándole con sus graciosas flores, debemos citar las dos especies de *nymphœa:* el *lotus* (loto) y el *cœrulea*, figuradas en los caractéres jeroglíficos de los antiguos monumentos; pero el *nelumbium speciosum*, que tambien se encontraba en aquellos, ha desaparecido de las aguas del rio.

Los vegetales de Abisinia no presentan aun el carácter de los que dominan entre los trópicos, ofrecen mas bien analogías con los de la costa de Mozambique y del Cabo de Buena Esperanza: el cafetal se desarrolla naturalmente en la costa del mar Rojo, como en Arabia en la costa opuesta.

En el Cabo de Buena Esperanza se parece mucho la vegetacion á la de la Tierra de Diemen, en Australia: los géneros *ixia*, *stapelia*, *pelargonium*, *erica*, *mesembryanthemum* se encuentran allí muy numerosos.

Las plantas del Africa equinoccial son semejantes en una gran extension: así, pues, desde el 6° de latitud meridional hasta el 16° al Norte del ecuador, reina en los vegetales mucha uniformidad. El *sterculia acuminata*, árbol cuyos granos, llamados *cola* por los indígenas, pasan por tener la propiedad de convertir en potables las aguas mas infectas, crece en la costa de Guinea, lo mismo que en Sierra Leona; el *anona senegalensis*, de frutos odoríferos y sabrosos, y el *chrysobalanus icaco*, arbusto de tres ó cuatro metros de elevacion, que da fruto de un gusto agradable, ligeramente ácido, y de forma parecida á una ciruela prolongada, son plantas que se encuentran desde el rio Senegal hasta el Congo.

En la Senegambia admira hallar, no solo vegetales que se parecen á los del Alto Egipto y de Africa, sino tambien plantas que se creerian propias del país de los Malayos y de la América meridional. Allí se ve el *acacia varek*, arbusto tortuoso de cinco á seis metros de altura, que forma matorrales y solo crece en las localidades arenosas. Los mejores árboles frutales de aquel país son: el banano *(musa sapientum)*, el papayero *(carica papaya)*, el tamarindo *(tamarindus indica)*, el naranjo, el limonero, el *elais guineensis*, que produce el aceite de palma, y la *rafia vinifera*, que da el vino de palmera.

En cuanto á la vegetacion del Africa central, se conoce demasiado poco para poder asignarla caractéres generales: sin embargo, consignaremos que el Dr. Barth halló en las partes del Sudan no exploradas antes que él lo hiciera, bosques de palmeras, varias especies de árboles espinosos y mimosas; y que en el Africa austral, el Dr. Livingstone reconoció en la cuenca del N'gami y del Zambezé superior, bananos y palmeras de la misma especie que los de la India, el gigantesco baobab, y otros vegetalès nuevos, entre los cuales citaremos el *moporotta*, con el cual hacen los indígenas sus barcas, y el *motsom'ri*, que ofrece el aspecto de un hermoso naranjo.

Animales de Africa.—El reino animal ofrece aun mas variacion y originalidad: Africa alimenta la mayor parte de las especies animales del antiguo continente, y hasta posee las variedades mas vigorosas y bellas. El caballo de Berberia, el búfalo del Cabo, el mulo del Senegal, la zebra, orgullo de la raza de los asnos, y el cuaga, que tiene con aquella tantos puntos de semejanza, son otros tantos ejemplos que confirman lo que decimos. El leon de Africa es el único digno de su nombre; el elefante y el rinoceronte, de una talla menos colosal que los de Asia, tienen en cambio mas agilidad, y acaso sean mas feroces, por mas que se asegure que el elefante africano huye al ver el de Asia. Muchas formas animales muy singulares parecen propias de esta parte del mundo: el pesado hipopótamo se ha extendido desde el Cabo hasta Egipto y el Senegal; la majestuosa girafa, que la mitología árabe enganchaba al carro del dios del trueno, prolonga sus correrías desde las márgenes del Niger hasta las del Orange; y las ga-

celas y los antílopes pueblan el continente con sus numerosas especies y variedades, las unas mas ligeras y mas esbeltas las otras; pero ninguna de las cuales se encuentra en rigor en la meseta de Asia.

Agreguemos á estos animales el camello de una joroba, que recorre hoy el desierto de Sahara, dando ese carácter especial á las caravanas que allí se ven contínuamente, pero que no fué introducido en el Oeste del Nilo hasta despues del siglo III. Allí vive tambien la cobarde y feroz hiena, que en los alrededores del Cabo de Buena Esperanza se contenta con robar por la noche los animales muertos; el chacal, especie del género perro, que habita principalmente las montañas, y busca su presa á favor de las tinieblas de la noche; la pantera, especie de la familia de los felinos, con su piel leonada y cubierta de manchas negras; el gato-tigre, que por su poca ferocidad desmiente el nombre que se le ha dado; el facocero, animal con cuerpo de cerdo y molares de elefante, cuya cara presenta cuatro protuberancias, por lo cual le llamó un naturalista *jabalí de careta;* y por último, el jabalí etiópico. Entre los roedores figura el *aye-aye*, cuyos miembros anteriores son mas cortos que los posteriores; entre los cuadrumanos, el *makí*, de esbeltas formas y luciente pelaje; y en fin, en la familia de los monos el *chimpancé*, el *quenon*, el *babuino*, y las variadas especies de cinocéfalos, que viven entre los dos trópicos, y á los que se erigieron altares en Egipto, á pesar de que ninguno habitaba en el país.

Entre los reptiles podemos citar los cocodrilos y los sucos, que eran venerados por los antiguos egipcios, y que difieren acaso de los cocodrilos del Niger y del Senegal; el monitor, que, segun una antigua preocupacion, tiene fama de advertir al hombre cuando está amenazado por un enemigo peligroso; el tupinambo, cubierto de escamas circulares, y que habita los alrededores del Nilo; y, por último, los camaleones, cuyas especies están representadas tambien en España y las Molucas.

No se queda atrás la gran familia de las aves: el flamenco, con su magnífico plumaje escarlata; el loro, que ostenta el suyo, de color de esmeralda y de zafiro, y el guacamayo, hubieran podido dispensar á Levaillant de describirnos aves imaginarias; el mensajero, que se alimenta de reptiles, con los cuales sabe luchar diestramente, devorándolos sin peligro; el gran buitre, que se nutre de restros putrefactos; el chincu, que es la mas hedionda de las aves; el oricu, que acecha de contínuo la caida de algun animal, y se precipita sobre su cadáver para despedazarle en un momento; el pigargo, especie de águila que se alimenta de peces; el curucu, singular ave de brillantes plumas; los senegalis, que ostentan sus colores azules, rojos y negros, pareciendo mariposas destinadas á esmaltar con sus vivos tintes los cardos maduros, cuyos granos se comen; la pintada, ó polla de Numidia, de la cual se conocen cuatro especies, y cuya carne es delicadísima; la pesada avutarda, que habita las grandes llanuras; y, en fin, otras muchas aves, que seria muy largo enumerar, son tambien propias del Africa. Asimismo pertenece á este continente el avestruz como el casuario al Este de la Oceanía; pero entre las aves andadoras que carecen de verdaderas alas, la de Africa es la mayor y la mas perfecta en su género. Reservamos para las descripciones especiales otros datos que confirmarán estas palabras: «El Africa produce siempre algun animal nuevo.» Posible es la existencia de algunos animales extraordinarios de que habla la antigüedad; pero que la crítica moderna, acaso demasiado desconfiada, relegó al dominio de la fábula.

Los desastres é inconvenientes que ocasionan los reptiles venenosos ó voraces no ocurren solo en Africa; toda la zona tórrida tiene sus reptiles, sus escorpiones y sus cocodrilos; pero los térmites no forman en ninguna parte, como no sea en Nueva Zelanda, tantas construcciones destructivas, y los enjambres de langostas se ciernen como nubes, menos espesas en la meseta de Asia que en la de Africa, donde sirven de alimento á tribus enteras. Por último, allí existe la mosca *tsetsé*, cuya picadura ocasiona la muerte de las grandes reses y de los caballos, siendo por lo mismo un azote especial para ciertos cantones del africano continente.

Véase ahora el cuadro comparativo de las familias de mamíferos propios de Africa, ó bien que son extraños ó comunes con los de otros continentes:

GRANDES FAMILIAS ANIMALES		Número de especies conocidas hasta el presente	Número de especies en Africa	Número de especies particulares al Africa	Número de especies comunes al Africa y á los otros continentes
I.	Cuadrumanos..	185	55	48	7
II.	Quirópteros. . .	192	30	26	4
III.	Carniceros. . . .	320	66	52	14
IV.	Roedores.. . . .	295	48	38	10
V.	Desdentados.. .	23	2	2	»
VI.	Paquidermos. .	30	15	12	3
VII.	Rumiantes.. . .	157	73	63	10
VIII.	Cetáceos.	75	10	8	2

Razas de hombres.—Por lo que hace al hombre, preséntase aquí bajo un punto de vista extraordinario. Los africanos parecen formar tres razas, desde hace mucho tiempo, distintas: los moros constituyen una muy hermosa, semejantes por la talla, la fisonomía y el cabello á los hombres mejor formados de Europa y del Asia occidental, pero cuyo color es muy atezado á causa de los ardores del clima; á esta raza pertenecen, segun lo entendemos, los berberiscos y los kábilas, así como los otros restos de los númidas y los getulas; tienen muchas analogías con los árabes, que en el siglo VII formaron numerosas colonias. No se podria considerar como una raza originariamente distinta á los coptos, los nubios y los abisinios, pueblos producidos probablemente por una antigua mezcla de naciones asiáticas y africanas; forman una rama separada, que es la etíope, algunas de cuyas tribus recuerdan la raza negra de las que son en parte originarias. La segunda raza es la de los negros, cuyo carácter general es conocido de todo el mundo; ocupa todo el centro y el Occidente, desde el Senegal hasta el cabo Negro, y ha penetrado en la Nubia y en Egipto. La Guinea es por excelencia el país de aquellos hombres; en la parte de la costa que se termina en el fondo de la bahía de Benin es donde viven los representantes de la raza negra, cuyas facciones son las mas repugnantes y la piel mas tosca. La tercera raza es la de los cafres que ocupa toda la costa oriental: distínguense estos naturales de los negros por tener el ángulo facial menos obtuso, la frente bien formada y la nariz alta; pero aseméjanse por

sus gruesos labios, su cabello crespo y casi lanoso, y por su color que, variando del moreno amarillento al negro claro, parece depender del clima. Los cafres constituyen el eslabon que parece enlazar la raza negra con la etíope, y por lo que hace á las facultades intelectuales, son tambien muy superiores á los negros propiamente dichos.

Además de estas grandes razas, existen en Africa pueblos que ofrecen un carácter especial, bien lo deban á un orígen desconocido ó á la influencia del clima: en los hotentotes vemos el ejemplo mas conocido; pero ya hablaremos de otros en el curso de nuestra descripcion.

Idiomas africanos.—El número de los que se conocen en Africa debe ascender á ciento ó ciento cincuenta; pero no se posee todavía los elementos suficientes para establecer una clasificacion; pues solo despues de publicarse la obra titulada *Polyglota Africana*, de M. Koelle, se tuvo idea de las afinidades recíprocas que enlazan las lenguas del Oeste de Africa, sin que el autor nos diese á conocer suficientemente las otras. Ofrecen entre sí las inconexiones mas chocantes, y tan pocos rasgos de semejanza, que todos los ensayos para clasificarlas fueron infructuosos. Cierto que la lengua berberisca se hablaba desde Marruecos hasta Egipto; la de los negros mandingas, en el alto Senegal; de los aminas, en Costa de Oro, y la de los congos, en la costa de Congo, parecen estar muy extendidas, y lo mismo debemos decir de la de los cafres betjuanas. Sin embargo, el carácter general consiste en una multitud de idiomas que parecen componerse de muchos gritos apenas articulados, de muchos sonidos extravagantes, de aullidos y de silbidos que imitan los de los animales, y que tienen por objeto reconocer á un pueblo enemigo. Semejante hecho hace vacilar á los que ven en la unidad del género humano una verdad histórica, susceptible de demostracion; pero parécenos que, no solo en Africa, sino en todas partes, la historia verdadera, remontándose á las mas lejanas épocas, encuentra la especie humana, lo mismo que los árboles y los animales, diseminada en la superficie del globo y dividida en innumerables pequeñas tribus ó familias, cada una de las cuales habla un idioma particular, imperfecto y á menudo extraño. La fusion artificial de estas jergas primitivas dió orígen á las lenguas regulares, de las cuales no será acaso ninguna anterior á la fundacion de las ciudades.

La civilizacion, única cosa que ha dado al hombre ideas abstractas y generales, ha seguido en Africa una marcha singular, prescrita por el clima y por el carácter de la raza indígena mas numerosa. En el párrafo siguiente procuraremos indicar la época.

Primeras revoluciones sociales y marcha sucesiva de la civilizacion en Africa.—Viviendo en la abundancia, aunque separados entre sí por desiertos; teniendo á su disposicion alimentos espontáneos, copiosos y excelentes, aunque con grandes obstáculos para todo cultivo regular; dispensados de vestirse, atendido el ardor del clima, y sin tener, en fin, necesidad alguna de un abrigo para resguardarse de la lluvia, el negro ó etíope de los antiguos, y acaso tambien el cafre ó troglodita, no se sienten jamás aguijoneados por la necesidad, que excita á la industria é induce á la reflexion. En su salvaje felicidad, satisfacian las necesidades de los sentidos, sospechando solo vagamente la existencia de un mundo intelectual. Sin embargo, adivinaban la presencia de un poder invisible; buscábanle en el árbol que les alimentaba, en la roca que les servia de abrigo, en la serpiente que les inspiraba temor, y hasta en el mono y el loro que jugueteaban en torno suyo. Algunos imaginaron que un pedazo de madera ó un trozo de piedra encerraban la fuerza sobrenatural, y sedújoles la idea de poder llevar consigo sus divinidades. Este sistema, llamado fetiquismo, y que es el mas tosco bosquejo del panteismo, no parece extraño á ningun clima, á ninguna raza; pero predominaba exclusivamente en Africa, y sobre todo entre los negros. Estas supersticiones no eran sino ridículas; la venganza y la brutalidad imaginaron otras espantosas y horribles. El prisionero de guerra enemigo fué inmolado en la tumba de aquellos contra los cuales combatiera; la creencia que suponia las fuerzas morales en objetos visibles, hizo acaso suponer á esos bárbaros, que devorando el cuerpo de un adversario temible llegarian á tener su valor. Nació la antropofagía, y circunscrita primero á horribles altares, llegó á ser bien pronto un gusto caprichoso, una especie de festin. Las tribus vencidas se dieron por felices con verse reducidas á la esclavitud en vez de ser devoradas; pero los jefes vendian individuos como si fueran cabezas de ganado. Al mismo tiempo los berberiscos ó los moros, vecinos de la raza negra, orgullosos por tener un poco de superioridad sobre aquellos séres embrutecidos, les dieron caza como á las fieras, haciéndoles servir de animales de carga. Tal era el estado primitivo de los africanos, que aun subsiste en parte.

Benéficos impostores hicieron cambiar el aspecto de las cosas: varias dinastías de pontífices-reyes erigieron en Meroé, en Tebas y en Menfis, numerosos templos que fueron asilo de paz, foco de las artes y centro del comercio. Entonces atraido por la curiosidad, encadenado por la supersticion, el salvaje llegó para adorar la estatua de un dios con cabeza de perro ó pico de ave, emblema perfeccionado de su tosco fetiche. A la voz del ministro de los dioses, aquella multitud, que apenas poseia cabañas de troncos de palmera, cortó el granito en columnas, grabó jeroglíficos en el pórfido, y dió lentamente cima á esos colosales monumentos que resisten á la mano de los siglos. No se olvidó por eso lo útil: el agua sagrada del Nilo, contenida por diques, distribuida por canales, fecundó los campos abandonados en otro tiempo á los juncos y las cañas; y entre tanto, las caravanas, protegidas por el nombre de los dioses, remontaban el Nilo, penetraban en los valles mas apartados de Etiopía, y recogiendo por do quiera el oro y el marfil, sembraban en todas partes los gérmenes de las religiones, de las leyes y de las nuevas costumbres.

Menfis, Tebas, y hasta la misma Meroé, vieron á la casta de los guerreros levantarse contra los pontífices: á la dulce ilusion de la teocracia sucedieron las revoluciones, las guerras, las turbulencias de la despótica corte de los Faraones; mas á pesar de tales acontecimientos, el Egipto siguió siendo largo tiempo un grande y floreciente imperio, aunque ya no influyó tan felizmente en la civilizacion del resto de Africa.

Cartago habia fundado otro imperio en Occidente: sus atrevidos exploradores, sus activos negociantes penetraron hasta el cabo Blanco por mar, y hasta el Niger por tierra; mas para someter á las naciones no tenian otro medio sino la fuerza de las armas ó el estímulo de algunas mercancías. Íntimamente enlazados con los pueblos de la raza mora ó berberisca, desarrollaron la

disposicion para la guerra, organizando cuerpos de tropas ligeras; pero sin ejercer sino una influencia indirecta en los etíopes ó los negros. Abandonada, pues, á la naturaleza y á sí misma, esta raza limitó sus esfuerzos á arrancar de la tierra sencillos y toscos alimentos; y el gobierno de los pequeños patriarcas déspotas cedió el puesto á mas extensas monarquías. El consejo de los principales guerreros, como sucede en las naciones salvajes, conservó casi en todas partes una autoridad igual á la de los reyes; y en las misteriosas asociaciones de algunos pueblos de Guinea se vió revivir el espíritu de los sacerdotes de Meroé. El cambio mas esencial que sufrió la constitucion civil de Africa fué la distincion establecida entre los esclavos y los hombres libres, distincion que ya existia entre los griegos y romanos, con caractéres tan odiosos como en Africa; pero que en Europa fué abolida por el cristianismo y no se perpetuó, como en aquel continente.

Fuera de los límites de su imperio no tuvieron los romanos relaciones directas sino con los habitantes de Fezzan y de la Nubia, y mas tarde con Abisinia ó el reino de Axum. Por eso no pudo el cristianismo extender sus luces al Occidente, al Centro y Mediodía de Africa. Los beneficios que de él recibiera el Norte desaparecieron durante las guerras desastrosas; y estaba reservado al mahometismo operar un cambio en la marcha de la civilizacion africana. Montado en el ágil dromedario, ó cruzando las aguas en su ligero barco, el fanático árabe acudia presuroso á plantar el estandarte de su profeta hasta en las orillas mismas del Senegal y las márgenes del Sofala, pudiéndose decir que ningun pueblo reunia mejores cualidades para conquistar y conservar el imperio de Africa, pues encontraba en los mauritanos y los númidas hermanos y amigos naturales. Costumbres, alimentos, clima, todo en fin, les unia íntimamente. El espíritu fanático del mahometismo debia asombrar y subyugar la ardiente imaginacion de los africanos; la sencillez de la creencia musulmana convenia á sus limitadas facultades intelectuales, adecuándose sin esfuerzo á las supersticiones del fetiquismo, á las ideas que tienen esos pueblos acerca de la magia y de los encantos. Africa, y sobre todo los oasis del gran desierto, proporcionaron bien pronto á la nueva religion sus mas celosos defensores; la esclavitud civil y el gobierno despótico no sufrieron ningun cambio, ó mejor dicho, los marabuts, ó sacerdotes musulmanes, así como los cherifs ó descendientes del Profeta, se limitaron á formar en aquellos Estados una especie de aristocracia. Solo la antropofagía debia abolirse, y esto fué un verdadero beneficio que la humanidad debió á los progresos del islamismo. Un acontecimiento particular favoreció por el pronto la civilizacion de los moros: la expulsion de aquellos que habian reinado en España dió por resultado que Berbería, y hasta los oasis del gran desierto, se poblasen de hombres mas industriosos é ilustrados que el resto de los mahometanos; pero desgraciadamente para Africa, un puñado de aventureros turcos tan toscos como feroces, cayeron sobre la costa de Berbería, subyugaron á los moros, y establecieron los bárbaros gobiernos de Argel, de Túnez y de Trípoli, fatal barrera, que mas bien que el mahometismo, separó al Africa del mundo civilizado.

Las navegaciones de los portugueses y la trata de negros abrieron despues nuevas comunicaciones entre el Africa y la Europa occidental. Encontráronse aquellos países tal como están aun hoy, es decir, desgarrados por una lucha perpetua, por una guerra tanto mas deplorable, cuanto que, circunscrita á un cruel bandolerismo, extraña á todo espíritu de conquista territorial, no produce esos grandes imperios que admiten por lo menos algunas veces una especie de civilizacion. Sin embargo, las contínuas observaciones de que han sido objeto los africanos, nos han dado á conocer sus virtudes y su disposicion para instruirse é imitar nuestras artes, habiéndose visto al propio tiempo que nada en su naturaleza moral les condena á una eterna barbarie. Por desgracia, Europa, impulsada hácia las dos Indias, se ha ocupado poco de un país mas próximo, y acaso mas rico; y por eso nuestras relaciones con las costas de Africa se limitaron durante mucho tiempo á ese tráfico de hombres que la filosofía y la religion rechazan en principio; pero que, en el caso particular de los africanos, hacen menos horrible diversas circunstancias. La abolicion de la antropofagía ha duplicado el número de los prisioneros que los príncipes tienen á su disposicion, y prohibida en absoluto la trata que varias naciones europeas proclamaron, quizás sea esto causa de que se renueven en la costa las matanzas horribles y los sacrificios humanos que todavía se consuman en el interior del país. ¡Pluguiera el cielo que se estableciesen en las orillas del Niger, del Senegal, del Zaire y del Zambezé, colonias florecientes y duraderas que extendiesen la benéfica influencia de nuestras leyes y costumbres, para excitar á los africanos á una feliz emulacion ó á una sumision saludable!

Poblacion, religion.—Se puede evaluar en unos 60 millones de almas la poblacion de Africa, de los cuales 40 por lo menos, no profesan mas religion que el fetiquismo; unos 15 el mahometismo, y solo 5, diseminados en Abisinia y las colonias europeas, el cristianismo.

Regiones físicas y divisiones políticas de Africa.—En el estado actual de nuestros conocimientos relativos á la geografía de Africa, no es apenas posible formar un cuadro de las divisiones políticas de este continente. Lo que podemos hacer es indicar las diversas regiones físicas, que no son aun en sí mas que convencionales, con las principales divisiones políticas que nosotros les asignamos.

Dividiremos así el Africa en doce regiones.

CUADRO DE LAS DIVISIONES NATURALES DE AFRICA

I. Region del Nilo y del mar Rojo. . .	Egipto, Nubia, Sennaar, Darfur, Kordofan.
II. Region abisinia. . .	Abisinia, el país de los Gallas, etc., etc.
III. Region mediterránea ó del Maghreb. .	Barca, Trípoli, Túnez, Argel y Marruecos.
IV. Region del Sahara. .	El Sahara ó gran desierto, con los oasis de Ahir, Aghades, Ghat, etc., etc.
V. Region del Sudan oriental y central.	Waday, Bornu, Bagirmi, Adamawa, Sonray, Bámbara, Segú, etc., etc.
VI. Region del Sudan occidental. . . .	Senegambia, Guinea, Aschantie, Dahomey, etc.

VII. Region del Océano Atlántico. . . .	Loango, Congo, Angola, Benguela.
VIII. Region del rio Orange.	República Transvaáltica, República del Orange, Hotentocia, Colonia del Cabo.
IX. Region del Océano Indico.	Cafrería, Colonia de Natal, país de los Suaelis, país de los Somaulis.
X. Region central. . .	La cuenca del lago N'gami y del Alto Zambezé, etc., la cuenca del lago de Ukerewé ó mar de Uniamuesi, etc.
XI. Islas orientales de Africa.	Socotora, las Seycheles, Madagascar, las Comores, Mauricio, la Reunion, etc., etc.
XII. Islas occidentales de Africa.	San Mateo, la Ascension, Santa Elena, Fernando Póo, Isla del Príncipe, Santo Tomás, Annobon, Islas de Cabo Verde, las Canarias y Madera.

CAPITULO II

EGIPTO

Cuadro físico general

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE, POBLACION.—Egipto enlaza al Africa con el mundo civilizado; se limita al Norte por el Mediterráneo, al Este por el istmo de Suez y el mar Rojo, al Sur por la Nubia, de la que no está separado sino por una línea, que partiendo del fondo del golfo Inmonde, termina hácia el 24° 23' paralelo. La superficie puede evaluarse en 500,000 kilómetros cuadrados, de los cuales 41,250 son para el valle del Nilo y el Delta; la poblacion asciende á unos 3 millones de habitantes.

Este país, único en la naturaleza, único en los fastos de la historia, merece una descripcion mas detallada que los demás de África; pero ¿qué es el Egipto? Es un valle que el Nilo baña despues de haberle formado en parte, y que va estrechando, lo mismo á derecha que á izquierda, la inmensa esterilidad de los desiertos. Comencemos, pues, por el Nilo el cuadro físico de este país, que, gracias á los dones de su rio, puede prescindir del resto de la tierra y hasta del mismo cielo.

EL NILO.—Este rio, el mayor del antiguo continente, y acaso tambien del nuevo, oculta todavía sus verdaderas fuentes á las miradas de la ciencia. Eratóstenes distinguia tres brazos principales; y la opinion del sabio bibliotecario de Alejandría se ha confirmado, en cuanto á la parte mejor conocida, por los mas recientes viajeros. Este rio, que los antiguos egipcios divinizaron, está formado por la reunion del Bahr-el-Abiad, ó rio Blanco, el Bahr-el-Azrak, ó rio Azul, y el Atbara; considérase hoy dia el primero como el verdadero Nilo, y sus fuentes son desconocidas aun. En 1844, el virey de Egipto organizó una expedicion á las órdenes de un francés, M. Armand, para que fuesen á buscarlas; los exploradores llegaron hasta el 4° 42′ 42″ de latitud, y hubieron de retroceder. Mas tarde, mientras que Antonio de Abadía exploraba con tanto cuidado la cuenca del Nilo Azul, algunos individuos de la mision católica austriaca establecida en Kartum, y particularmente M. Knoblecher, y D. Angel Vinco, trataban de penetrar mas adelante por el Rio Blanco; llegaron al 3° y supieron, que visto desde lo alto del monte Lokaia ó Logwek, aquel rio se reducia á menos de 10 metros de anchura; que venia desde muy léjos por el Sur, y corria entre dos altas montañas llamadas Merek-Rego y Merek-Wigo. Parece proceder de un país situado entre los 1° y 2° de latitud Sur. Lo que consignaremos cuando menos es que se debe comprender en la cuenca del Nilo la vasta region situada al Sur de Darfur y del Kordofan, así como el Sudan oriental.

Las corrientes del Nilo pueden dividirse en dos partes distintas: el Nilo superior, desde las fuentes desconocidas del Bahr-el-Abiad hasta su confluente el Atbara; y el Nilo inferior desde este confluente hasta su embocadura; la primera parte comprende las cuencas del Atbara, del Bahr-el-Azrak y del Bahr-el-Abiad, de los cuales hablaremos al describir los países que bañan; la segunda, que pertenece á la Nubia y á Egipto, nos ofrece el ejemplo único de un rio que recorre unas 1,850 millas geográficas, ó 2,975 kilómetros, sin recibir un solo afluente. Apenas llega al Nilo el Atbara, forma el primero un vasto circuito en el país de Dongola, desviándose hácia el Oeste; una barrera de montañas ó de rocas parece detener su curso seis veces, y otras tantas franquea aquel obstáculo. La segunda catarata, en la Nubia turca, es la mas poderosa; la última abre al Nilo la entrada de Egipto, cerca de Siena ó Asuan; la altura de esta última, singularmente exagerada por algunos viajeros, varía segun las estaciones.

Desde Siena hasta el Cairo corre por un valle de unos 20 kilómetros de anchura media, entre dos cadenas de montañas, una de las cuales se extiende hasta el mar Rojo, terminándose la otra en los desiertos de la antigua Libia. El rio ocupa el centro del valle hasta el estrecho llamado Djebel-Selseleh; este espacio, de unos 60 kilómetros de longitud, presenta en sus dos orillas muy poca tierra cultivable; algunas islas son bañadas con facilidad á causa de su poca elevacion.

En la desembocadura del Djebel-Selseleh, la pendiente trasversal conduce siempre al Nilo por su márgen derecha, que ofrece en muchos puntos el aspecto de una costa brava cortada á pico, mientras que la cima de las montañas de la izquierda es casi siempre accesible por un declive mas ó menos inclinado. Estas montañas comienzan cerca de la ciudad de Syuth, descendiendo hácia el Fayum, para alejarse cada vez mas en la direccion Oeste; de modo que se encuentra entre ellas y el valle cultivado un espacio desierto que se va ensanchando siempre, y que en muchos sitios está bordeado hácia el valle por una línea de dunas de arenas, que se dirige, poco mas ó menos, de Norte á Sur.

MONTAÑAS DE EGIPTO. VALLE DEL NILO.—Las montañas que rodean la cuenca del Nilo en el Egipto superior se cortan entre sí por gargantas que conducen, por un lado á las orillas del mar Rojo, y por el otro á los oasis; son trasversales y se podrian habitar, puesto que las lluvias del invierno mantienen la vegetacion durante algun tiempo, formando fuentes cuyas aguas bastan para satisfacer las necesidades de los árabes y sus ganados.

El lindero de los terrenos desiertos, que se extiende ordinariamente por los lados del valle, paralelamente al curso del Nilo, y que no se debe confundir con el estéril mar de arena que se halla á cada lado de Egipto, comprende ahora dos especies de terreno bien distintas. La una, inmediatamente al pié de la montaña, se compone de arenas y de cantos rodados; la otra, formada de ligeras arenas, cubre una extension de terreno, antes cultivable. Si se corta el valle por un plano perpendicular á su direccion, obsérvase que la superficie baja desde las orillas del Nilo hasta la falda de las montañas, circunstancia que se ha notado igualmente en las márgenes del Mississipí, del Pó, de una parte del Dnieper y de algunos otros rios.

Cerca de Beny-Sueyf, el valle del Nilo, ya considerablemente ensanchado al Oeste, se abre por este mismo lado, dejándonos entrever las fértiles llanuras de Fayum, que forman propiamente una especie de meseta, separada al Norte y al Oeste de las montañas que la rodean, por un ancho valle, cierta extension del cual, completamente sumergida, forma el lago que los habitantes del país llaman Birket-el-Keroun.

Las cadenas que cerca del Cairo estrechan el valle del Nilo, se alejan en distintas direcciones; la una, llamada Djebel-el-Natron, se dirige al Noroeste hácia el Mediterráneo; la otra, que se denomina Djebel-el-Attaka, avanza directamente por el Este hácia Suez.

Por delante de estas cadenas se extiende una vasta llanura compuesta de arenas cubiertas del limo del Nilo; en el sitio llamado Batu-el-Bakarah, divídese aquel en dos brazos que corren, el uno hácia Roseta, y el otro en direccion á Damieta, abrazando el Delta actual, porque esta especie de isla triangular, antiguamente mayor, estaba limitada al Oriente por el brazo Pelusiaco, hoy perdido, ó convertido en canal cenagoso. Al Oeste queda terminado por el brazo Canópico, que se confunde hoy en parte con el canal de Alejandría, perdiéndose otra en el lago Edku. Sin embargo, la depresion y la igualdad del nivel, así como la fertilidad y el verdor, marcan aun hoy los límites del antiguo Delta.

Los diversos *bogaz* ó desembocaduras de aquel gran rio han cambiado con frecuencia de posicion, y cambian aun, circunstancia que ha dado orígen á largas discusiones entre los geógrafos. No obstante, hé aquí los resultados mas ciertos. Las siete desembocaduras del Nilo, conocidas de los antiguos, se siguen por el órden siguiente: 1.° la Canópica, representada por la desembocadura del laho Edku, ó segun otros, por la del lago Abukir; 2.ª la Bolbítica, en Roseta; 3.ª la Sibenítica, que es probablemente la desembocadura del lago Burlos; 4.ª la Eatnítica ó Bucólica en Damieta. Las tres últimas, perdidas hoy, son: 5.ª la Mendesiana, confundida en el lago Menzaleh, pero cuya desembocadura está representada por la de Dibeh; 6.° la Tanítica ó Saítica, que parece hallarse en la extremidad al Este del lago Menzaleh, en la llamada hoy Um-Fareg; el brazo del Nilo que conducia sus aguas al mar corresponde al canal Moeys, que se pierde hoy en el lago; y 7.ª la desembocadura Pelusiaca, que parece representada actualmente por la mas oriental del lago Menzaleh, donde se encuentran aun las ruinas de Pelusa.

La profundidad y la rapidez del Nilo varian segun los parajes y las estaciones.

El siguiente cuadro dará á conocer á nuestros lectores cuál es la altura del rio y la pendiente de sus aguas en diferentes puntos de su curso.

	Altitud del rio sobre el nivel del mar	Pendiente por kilómetros
El Cairo (1). . . .	10m070	0 "
Siena.	111 420	0 094
Korosco.	146 128	0 205
Dongolah.. . . .	245 903	0 190
Abu-Hamed. . . .	312 820	0 165
El-Muchereff. . .	432 361	1 159
Mataemmaeh. . .	439 832	0 047
Kartum.	464 845	0 158

La pendiente media de Kartum al mar es de 0m,182 por kilómetro: no debe extrañarse la pendiente de 1m,159 por kilómetro entre El-Muchereff y Abu-Hamed, porque en este intervalo es donde existen dos barras, la décimaséptima y la décimaoctava.

En el estado ordinario no navegan por este rio sino barcos de sesenta toneladas, desde las desembocaduras hasta las cataratas. El *bogaz* de Damieta tiene sin embargo cerca de dos metros de agua cuando esta baja; el de Roseta apenas pasa de uno. En la estacion de las altas aguas, uno y otro tienen 13 mas, y las carabelas de 24 cañones remontan hasta el Cairo. Las crecidas favorecen singularmente la navegacion, pues mientras la corriente del rio impele á los buques desde las cataratas hasta los *bogaz* con extremada rapidez, los vientos del Norte, muy recios, permiten remontar el rio á fuerza de velas con igual velocidad: uno y otro trayecto se verifican en 8 ó 10 dias; y es curioso espectáculo ver los numerosos barcos que se cruzan durante sus expediciones. Los *bogaz* son difíciles de pasar, aun cuando las aguas sean altas; los bancos de arena movibles amenazan al navegante mientras dura su viaje; y solo se franquean algunas veces las cataratas cuando á la audacia va unida la destreza. Sabido es que un hábil oficial de la marina inglesa, el teniente Twyford, consiguió franquear las cataratas en noviembre de 1856 con un pequeño barco de vapor.

Las famosas llanuras del Egipto no serian mansion de una eterna felicidad sin las crecidas del rio, que al tiempo de bañarlas las cubre tambien con un fecundo limo. Hoy sabemos con certeza lo que los antiguos entreveian solo vagamente, lo que Agatárquides, Diodoro, Abdallatif, y el enviado abisinio Hadji-Michael habian asegurado ya: que las grandes lluvias anuales entre los trópicos son la única causa de estas crecidas, comunes á todos los rios de la zona tórrida; y que en los terrenos bajos como Egipto, ocasionan inundaciones.

El Nilo comienza á crecer en Egipto hácia fines de junio (solsticio de verano); pero esta crecida es ligera al principio; en el mes de julio, y sobre todo en la segunda quincena es cuando se marca notablemente. En los primeros dias, las aguas son claras y verdosas; hácia el 20 de julio se enturbian; mas tarde son rojizas, parduscas, y están muy cargadas de limo durante la inundacion. El máximum de la crecida se observa ordinariamente hácia el 20 de octubre, y á veces se prolonga hasta los primeros dias de noviembre (equinoccio de otoño). El rio comienza á disminuir muy sensiblemente hasta enero, y despues baja con lentitud hasta junio, época en que comienza de nuevo á subir.

(1) La pendiente total del Cairo al mar es por término medio de 21'78 metros.

La diferencia entre el producto del Nilo y el de los dos brazos es de 500,011 metros cúbicos; y proviene de que entre los dos parajes donde se han hecho las observaciones se encuentran presas de agua de canales que parten directamente del rio.

En el solsticio de invierno, en el momento de disponer las tierras para el cultivo, encuéntrase el suelo cubierto de un depósito de limo mas ó menos espeso, depositado por capas horizontales, y que tiene una gran afinidad por el agua.

El análisis que de él se ha hecho produjo cerca de una mitad de aluminio, como una cuarta parte de carbonato de cal, y el resto agua, carbono, óxido de hierro y carbonato de magnesia. En las orillas del Nilo contiene el limo mucha arena, y cuando es llevado por las aguas á lejanas tierras, pierde en el trayecto una cantidad de aquella, proporcional á la distancia; de modo que cuando esta es considerable, encuéntrase la arcilla casi pura. Hé aquí por qué se emplea este limo en Egipto para varias artes: se hacen excelentes ladrillos, y vasijas de diversas formas; sirve para la fabricacion de pipas y de hornillos; y los habitantes del campo le aprovechan para revestir sus casas. Este limo contiene principios favorables á la vegetacion: los cultivadores le consideran como un abono suficiente.

La salubridad del agua del Nilo, ensalzada por los antiguos, parece reconocida por los modernos con ciertas restricciones; es muy ligera y por lo tanto puede merecer el elogio que de ella se hizo. Si Mahoma hubiese bebido de ella, dicen los egipcios, habria pedido al cielo una vida inmortal para poder saborearla siempre. Es un poco purgante, lo cual se debe atribuir á diversas sales de que está cargada; pero durante los tres meses de verano en que se estanca, conviértese en cenagosa, y ya no se puede beber sin clarificarla. En el período de las crecidas adquiere al principio un color verde, á veces muy oscuro; y á los 30 ó 40 dias toma un tinte rojo mas ó menos pardusco. Estos cambios son debidos al derrame sucesivo de las aguas pantanosas retenidas en el lago Nu ó No, y en sus alrededores, durante la estacion de las aguas bajas.

Carácter geológico del suelo de Egipto.— Las montañas que hay al Occidente del Nilo parecen calizas y conchíferas; en las que están al Oriente, diríase que la serpentina y el granito forman las cimas mas elevadas. Estos datos generales sufren restricciones y exigen algunos detalles.

La piedra que ha servido para la construccion de la pirámide de Cheops, cerca de Gizeh, es caliza, ó consiste en un carbonato de cal, de grano fino, de un color gris blanco y fácil de tallar. El granito rosa de los monumentos antiguos, que constituye aun el revestimienta de la pirámide llamada Mycerinus, es, segun se cree, el *pyropœcylon* de Plinio. Encuéntrase en los alrededores de las pirámides el jaspe de Etiopía, la roca cuarzosa con anfíbola, el guijarro de Egipto, que es cuarzo ágata tosco y venoso, la piedra calcárea, el feldespato, la serpentina, el mármol con vetas de mica argentada, la caliza fétida, el jaspe de todas las especies, el topacio ó crisolito de los antiguos, la amatista, el cristal de roca, la calcedonia, el ónix, la cornalina, el heliotropo, la obsidiana y el lapislázuli. En la montaña de Zabarah, una de las ramificaciones de los montes Ollaki, al Sudeste de Cosseir, existe un yacimiento de esmeralda que era conocido de los antiguos egipcios y fué explotado por ellos. El cobre es el único metal que se podria beneficiar en Egipto: existen minas en la falda del monte Baram, y hay otras de plomo en las orillas del mar Rojo.

El valle que conduce á Cosseir está cubierto de una arena caliza y cuarzosa; las montañas son calcáreas y de arenisca. Al acercarse á dicho punto, encuéntranse tres géneros de montañas: en las primeras se ha reconocido que las rocas son graníticas, de granos muy finos y pequeños; la segunda cadena comprende montañas de brecha ó de pudingas de una especie particular, conocida con el nombre de *breccia di verde;* luego se encuentra, en el espacio de unos 50 kilómetros, una sustancia de textura esquistosa, contemporánea de la de las brechas, puesto que se enlaza á esta gradualmente, y contiene fragmentos rodados de distintas rocas.

Del lado de las fuentes de El-Auch-Sambageh domina una cadena de montañas esquistosas, que ofrece en su composicion petrosilícea; pero á 12 kilómetros de Cosseir, aquellas cambian súbitamente; una gran parte es caliza, y está dispuesta por capas casi siempre dirigidas de Norte á Sur: allí se encuentran los restos fósiles de la *ostrea diluviana*. El suelo del valle cubierto de inmensos fragmentos de rocas, ofrece variedades sin número; unas veces se encuentran serpentinas, rocas compuestas en las que predomina la anfíbola, esquistos, gneiss, pórfidos, granitos; y otras, una especie particular de esteatita que contiene nudos de espato esquistoso. Por último, preséntase una sustancia nueva y particular en mineralogía, la cual se encuentra aun en diversos puntos del desierto que se prolonga hasta la falda del monte Sinaí, y que se parece á la talita verde del Delfinado. No se encuentra nunca sola, sino formando parte de granitos, pórfidos y rocas. Las montañas son calizas por la parte del valle de Suez, y en varios puntos se componen de conchas aglutinadas.

En el valle del Extravío se encuentra la sal marina en pequeñas capas compactas, sostenidas en lechos de yeso, y en varios desiertos que bordean el Egipto, aparece aquella en casi todas partes, tan pronto cristalizada debajo de la arena como en eflorescencia en la superficie.

Hácia Edfu, en el alto Egipto, las montañas se componen de pizarra, de cuarzo blanco y rosa, y de guijarros parduscos mezclados con cornalina blanca. Cerca de las minas de Silsilis, las rocas graníticas contienen tambien cornalina, jaspe y serpentina. Un poco antes, en el alto Egipto, se encuentra alternativamente granito y arenisca descompuesta, formando en la superficie una costra friable que ofrece el aspecto de una ruina.

No tenemos ninguna medida exacta de las montañas de Egipto; pero se sabe por aproximacion que la cadena arábiga, cerca del Cairo, tiene una altura de 150 á 160 metros; que á unos 240 kilómetros de allí alcanza de 500 á 550 metros; que mas allá de Tebas mide sobre 600 á 700 metros; y por último, que baja gradualmente hasta cerca de Asuan, bajo el 21° paralelo, donde no presenta ya mas que colinas, sobre todo en las inmediaciones del Nilo. Las montañas que bordean el golfo Arábigo son generalmente mas altas que las que se elevan en la orilla derecha del Nilo; pero en el otro lado del rio sucede todo lo contrario, pues van bajando á medida que uno se aleja de las orillas. La cadena líbica, es decir, todas las alturas que dominan la ribera izquierda del Nilo, es mas baja que la de la opuesta, desde el lago Kerun hasta Girgeh; allí comienza á elevarse

rápidamente hasta Denderah; despues disminuye un poco de altura cerca de Tebas; despues desciende otra vez en las inmediaciones de Esneh, conservando, no obstante, mayor elevacion que en la orilla opuesta; y así resulta que cerca de la isla Elefantina, las montañas de gneiss exceden en elevacion á la de las rocas graníticas, cuyas puntas salientes dominan la márgen derecha del Nilo.

El rio sin agua y los lagos de natron. — La region mas curiosa del Egipto es sin disputa la que encierra el valle del rio sin agua y la cuenca de los lagos de natron. Estos dos valles son paralelos; la montaña de natron domina y sigue al valle del mismo nombre, y no contiene ninguna de las rocas que se encuentran diseminadas en aquel, tales como cuarzo, jaspes y petrosilex.

Síguense seis lagos en la direccion del valle; sus orillas y sus aguas están cubiertas de cristalizaciones, tanto de sal comun ó cloruro de sódio, como de carbonato de sosa; y las caravanas acuden allí para proveerse de estos productos naturales.

Aquel curioso valle no está habitado sino por monjes griegos: sus cuatro conventos son á la vez fortalezas y prisiones, y los moradores solo se alimentan con algunas legumbres. Hasta la vegetacion que allí se desarrolla ofrece un aspecto salvaje y triste; las palmeras forman solo matorrales y no dan fruto.

El valle paralelo al de natron es conocido con el nombre de Baharbela-ma, ó sea, el Rio sin agua: separado de aquel por una pequeña cadena de eminencias, conserva generalmente una anchura de 12 kilómetros. En las arenas que le cubren se han descubierto troncos de árboles del todo petrificados, y una vértebra de un gran pez. Tambien se encuentran las mismas piedras que en el valle de natron; y algunos sabios han supuesto que serian arrastradas por algun brazo del Nilo que pasó por allí. Preténdese que el valle del Rio sin agua se une por el Sur con el Fayum, y que al Norte termina en el Mediterráneo.

Estos países han sufrido sin duda terribles revoluciones, pero anteriores á la constitucion actual del globo.

El canal de Josef, el lago Mœris y el Birket-el-Kerun.—El canal de Josef que bordea la orilla izquierda del Nilo en una longitud de unos 180 kilómetros y una anchura de 15 á 100 metros, servia para conducir las aguas del rio al canton de Fayum y al lago Mœris. El ingeniero Linant-Bey (M. Linant de Bellefonds) halló los vestigios y los muros del muelle de aquel famoso lago, que se confundió largo tiempo equivocadamente con el Birket-el-Kerun. El lago Mœris estaba mas próximo á la orilla izquierda del Nilo; apoyábase al Este en el Djebel-Sediment, y tenia por límites, al Oeste y al Norte, una línea que pasaba por Shekabu-Nur, Suafné, Mandara, Bene-Magun, Biamo, Elelám, El-Edua y Bonette. El laberinto existia á 8 ó 9 kilómetros de Medinet, entre esta ciudad y Awara-el-Maeta; y las aguas del lago Mœris debian estar á un nivel mas alto que las del lago Kerun; el Birket-el-Kerun parece haber sido formado solo por una depresion del terreno que le rodeaba, y es un depósito natural de las aguas que caen en las inundaciones. En cuanto al canal de Josef, consiste en una corriente de agua natural, y no es obra de la mano del hombre; se ha formado en la parte mas baja del Egipto actual, y existe en toda su longitud, recibiendo diversas denominaciones. Importa observar que no debe su nombre al del personaje bíblico, pues se le denominó así hácia el duodécimo siglo en honor á Saladino, quien sin duda mandó hacer algunas reparaciones urgentes. Créese que una parte de este canal correspondia á otro antiguo llamado Oxyrhynchus, que Strabon tomó por el Nilo cuando navegó por aquellos parajes.

Canales de Egipto.—Entre los numerosos canales que bañan el suelo de Egipto, hay varios que merecen ser citados. El Moeys, ó Bahr-Mœze, que nace á cuatro kilómetros del Cairo, parece ocupar los brazos del Nilo llamados Pelasiaco y Tanítico; tan navegable como el mismo rio, mide 150 metros de anchura por cerca de 160 kilómetros de longitud: pasa por Horbeit y Sane y conduce á Matarich. El canal de Damanhur, que tiene 150 kilómetros; el canal Bahireh, que une el brazo de Roseta con el lago Mayut; el canal de Menauf, que se prolonga en un espacio de 50 kilómetros; el gran canal Aben-Menegy, que atraviesa por Belbeis, y al que se suponen 180 kilómetros; y por último el canal Mahmudich (antiguo canal de Cleopatra) abierto por Mehemet-Alí, que enlaza á Alejandría con el brazo de Roseta, cerca de Fuah. Este último es navegable y tiene 100 kilómetros de longitud: abierto en el espacio de diez meses, ocupáronse en las obras 250.000 individuos, y es un trabajo gigantesco que recuerda las construcciones de la época de Faraon: hoy es de gran utilidad para el trasporte de las mercancías que se conducen desde Alejandría al Cairo por Bulak.

Además de estos canales de primer órden, existe un gran número de otros destinados para producir frescura y fecundidad en las tierras cultivadas; pero es difícil evaluar su número. Algunos sirven, como el de Josef, para regular en ciertas estaciones la demasiada abundancia de aguas; otros están todavía en construccion ó en proyecto.

Lagos y lagunas de nivel variable.—Las playas marítimas de Egipto presentan varios lagos, ó mas bien lagunas, que de siglo en siglo disminuyen unas veces y aumentan otras.

El Mahdyeh, nombre que significa en árabe paso de agua, debe su orígen á una via de agua situada entre Alejandría y Roseta, por la cual se comunica con el mar; á causa de su posicion entre el lago Edku y Abukir se le ha dado tambien el nombre de este pueblo. El estrecho por donde se enlaza con el mar, ocupa mas ó menos el sitio donde se hallaba la antigua desembocadura canópica; y obsérvanse en la laguna de tierra que le separa del Mediterráneo vestigios de un dique de 3,000 metros de longitud, que el mar rompió en 1715, época del orígen del lago: la superficie es de unas 14,000 hectáreas.

Al Sur de Alejandría, el Birket-el-Maryut, el antiguo lago Mareotis, está situado entre la Torre de los Arabes y Alejandría, cuyos alrededores fertilizaba en otro tiempo. En el siglo XVI contenia aguas dulces, que le llevaban los canales del Nilo, y recibia en otra época las aguas del de Josef; pero á causa de la impericia del gobierno de los mamelucos, acabó por secarse. «Cuando la expedicion francesa, dice M. Clot-Bey, descendió á Egipto, el Mareotis no era mas que una llanura arenosa, cuya parte mas baja retenia las aguas llovidas, que permanecian allí una gran parte del invierno; pero el 4 de abril de 1801, el ejército anglo-turco cortó los diques del canal de Alejandría hácia la extremidad occidental del lago Mahdyeh, y las aguas de este, tan saladas como las del mar, se diseminaron por tres ó cuatro aberturas

hasta el Mareotis, tardando 70 dias en llenarle. El diluvio producido por los ingleses sumergió 40 pueblos y las tierras colindantes.» Mehemet-Alí ha mandado luego interceptar la comunicacion del lago con el mar, de modo que aquel no recibe ya sino las aguas pluviales y el exceso del canal Mahmudich. Estas aguas cubren su superficie durante el invierno; pero en el verano se evaporan, é impregnado el fondo de las aguas del mar, cúbrese de una espesa capa salina que se explota, y que le comunica el aspecto de un terreno cubierto de nieve.

El lago de Edku, situado entre el Mahdyeh y el brazo de Roseta, deriva su nombre de un pueblo situado en sus orillas. Las aguas del Nilo le alimentan; pero estaba casi seco en la época de la expedicion francesa, porque los diques de los canales que le llenaban no se habian abierto hacia mucho tiempo: la superficie es de cerca de 34,000 hectáreas. El lago Bulu ocupa la base del Delta, extendiéndose desde un brazo del Nilo al otro; sus aguas son poco profundas; recibe diversos canales, y comunica con el mar por una abertura: su longitud es de unos 100 kilómetros y la superficie de 112,000 hectáreas.

El lago Menzaleh está formado por la reunion de dos grandes golfos, y limitado al Norte por una larga faja de tierra, baja y poco ancha, que le separa del mar; entre aquellos se halla la península de Menzaleh, en cuya punta existen las islas de Matharyeh, únicas del lago que están habitadas. D'Anville dió tambien demasiada anchura á la costa septentrional de aquel lago, pues las medidas tomadas recientemente ofrecen con las suyas una diferencia de 24 metros. El lago Menzaleh comunica solo con el mar por dos desembocaduras practicables, las de Djemileh y de Um-Fareg, que son las de Mendesiana y Tanítica de los antiguos. La longitud desde la desembocadura de Dibeh hasta la de Pelusa, es de 84,000 metros; su mas reducida anchura de 22,000, y la superficie de 184,000 hectáreas.

Llámase Birket-el-Balah (estanque de los dátiles) á las lagunas formadas por el lago Menzaleh en su parte meridional: evalúase la superficie en 13,000 hectáreas.

A unos 40 kilómetros al Este del Menzaleh se extiende, cerca de las orillas del mar, el antiguo lago Sirbon, llamado hoy Sebkah Bardual. Las descripciones que han hecho Diodoro de Sicilia y Strabon son aun aplicables á su estado actual. Segun el primero de dichos autores, varios cuerpos de ejército perecieron allí por no conocer aquellos profundos pantanos, que los vientos cubren de arenas y que ocultan abismos. «La arena cenagosa, dice, no cede al principio, sino poco á poco, bajo los piés, como para seducir á los viajeros, quienes continúan avanzando hasta que, apercibiéndose de su error, ya no pueden salvarles los auxilios que mutuamente se prestan. Todos cuantos esfuerzos se hacen no sirven sino para atraer la arena de las partes próximas, que acaba por sepultar á los infelices viajeros. Hé aquí por qué se ha dado á esa llanura fangosa el nombre de Barathron, que significa abismo.»

Clima y fertilidad de Egipto.—El clima y fertilidad de Egipto han sido objeto de muy diversas apreciaciones por parte de algunos viajeros. El aspecto del país varia periódicamente, lo mismo que las estaciones. En los meses de nuestro invierno, cuando la naturaleza, muerta para nosotros, parece haber trasportado la vida á esos climas, el verdor de las esmaltadas praderas de Egipto seduce á la vista. Las flores de los naranjos, de los limoneros y de una infinidad de arbustos odoríferos esparcen por el aire delicado perfume; los rebaños, diseminados en la llanura, contribuyen á prestar animacion al cuadro, y el Egipto se convierte entonces en delicioso jardin, aunque, á decir verdad, algo monótono, porque no se ve en todas partes sino una llanura terminada por montañas blanquizcas y sembrada de algunos bosques de palmeras. En la estacion opuesta, este mismo país ofrece solo á la vista un terreno fangoso, ó seco y cubierto de polvo; inmensos campos inundados, vastos espacios desnudos y sin cultivo, campiñas donde solo se ven algunas palmeras, camellos y búfalos conducidos por míseros pastores, harapientos y escuálidos; un sol abrasador, un cielo sin nubes y continuados vientos mas ó menos fuertes. No debe, pues, extrañarse que hayan diferido tanto algunos viajeros en sus descripciones del país.

En la parte septentrional de Egipto el termómetro baja en invierno hasta 2 ó 3° bajo cero; durante los mas fuertes calores en Alejandría, y aun en el Cairo, no suele subir á mas de 22; pero al Sur, en los alrededores de Asuan, ha marcado hasta 34 á la sombra, y el termómetro, puesto en la arena, señaló á veces 54 grados al sol.

Un largo valle, rodeado de colinas y de montañas, no ofrece ningun punto donde el terreno esté bastante elevado para contener las nubes, y por eso las evaporaciones del Mediterráneo, durante el estío, impelidas por los vientos del Norte, casi alisios en Egipto en aquella estacion, no hallando nada que las detenga, pasan sobre el país sin obstáculos, acumulándose contra las montañas del Africa central. Una vez allí, resuélvense en lluvia, aumentan el caudal de los torrentes que, unidos al Nilo, elevan las aguas, y bajo la forma de inundacion, devuelven con usura á Egipto lo que las lluvias pudieron darle. Hé aquí por qué, excepto en las orillas del mar, nada es mas raro que aquellas en Egipto, y cuanto mas se remonta al Sur menos se ven. Llámase invierno á los meses en que llueve: en el Cairo se cuentan cuatro ó cinco aguaceros y en el alto Egipto uno; dos, cuando mas, es el término medio. Hácia el mar son las lluvias mas frecuentes; pero en Egipto, léjos de considerarse estas por los cultivadores como bienhechoras, parécenles nocivas; pues aseguran que hacen germinar los granos de una infinidad de yerbas perjudiciales para las plantas.

Los vientos son bastante regulares durante los meses de junio, julio, agosto y setiembre, y soplan casi sin interrupcion del Norte y del Nordeste. Durante el dia está el cielo puro, sin nubes y hasta sin nebulosidades; pero el enfriamiento de la atmósfera, que sigue al descenso y á la desaparicion del sol, condensa los vapores. Entonces se corren con precipitado movimiento de Norte á Sur, y este paso continúa hasta el dia siguiente despues de salir el sol, porque entonces el calor los rarifica de nuevo, manteniéndolos invisibles.

La época del descenso del Nilo que se verifica, si el año es comun, en el mes de octubre, va acompañada de vientos intermitentes que soplan del Norte, aunque con intervalos de calma. En el invierno son los vientos variables; la atmósfera sin nubes no opone ningun obstáculo á la accion de los rayos solares, y la vegetacion entonces, en toda su fuerza, se apropia el agua que se evapora; de modo que, excepto los rocíos asaz abundantes, y algunas nieblas muy poco frecuentes que se de-

claran por la mañana, nada se opone á la trasparencia del aire.

La aproximacion del equinoccio de la primavera cambia el aspecto de la tierra; entonces comienza á dejarse sentir el viento ardiente del Sur, aunque rara vez dura mas de tres dias, y cuando sopla este viento, llamado en Egipto *khamsin*, *samiel* en árabe y *simun* en el desierto, entúrbiase la atmósfera, adquiriendo á veces un tinte purpúreo; el aire pierde su elasticidad; reina por do quiera un calor seco que abrasa, y al mismo tiempo se levantan por intervalos unos torbellinos semejantes á las emanaciones de un horno ardiente.

Los vientos del Oeste y del Noroeste que atraviesan los desiertos, trasportan las arenas hasta Egipto, á pesar de los obstáculos que les ofrece la cadena líbica; y las que pasan de este límite descienden al valle del Nilo, estrechando cada vez mas la faja de terrenos propios para el cultivo. Amontonadas aquí y allá por los vientos, forman montecillos que podrian compararse con las dunas, y á estas acumulaciones se debe que comience el desierto á corta distancia del rio. Agloméranse tanto mas fácilmente las arenas, cuanto que el Nilo, por efecto de sus desbordamientos, deja todos los años en sus márgenes un limo mas ó menos fértil, que las eleva y produce en el valle una pendiente que, en vez de inclinarse hácia las aguas, se dirige en sentido inverso. Mientras el terreno de las orillas no ha sido mas alto que el nivel de las crecidas medianas, ha recibido el primero las aguas de la inundacion y su aumento de volúmen, entorpeciendo el movimiento, facilitaba el depósito de limo, al paso que las aguas no llegaban luego á los terrenos mas lejanos antes de haberse depurado hasta cierto punto. Actualmente existen profundos canales que las conducen á distantes tierras antes de que hayan alcanzado las orillas del rio; pero aquellas adquieren cada año un aumento cualquiera, y este será tal un dia que las aguas no llegarán sino durante las mayores crecidas. Entonces deberán cambiar los egipcios su sistema de cultivo, y allí donde se recogian los cereales y las legumbres, se desarrollará la caña y el algodonero, que necesitan terrenos preservados de la inundacion por diques.

La estacion del *khamsin* es la única en que la atmósfera de Egipto es generalmente malsana: entonces se declara la peste con toda su terrible fuerza, esa enfermedad cuya naturaleza y orígen sigue siendo un secreto en las regiones científicas. Parece, sin embargo, indudable que es propia del país, y que no procede de otros. El antiguo Egipto no estaba libre tampoco de esta calamidad, y algunos escritores modernos han atribuido equivocadamente á los de épocas anteriores una opinion exagerada acerca de la salubridad de Egipto. Varios pasajes de Areteo de Capadocia prueban que una enfermedad análoga á la peste era considerada como endémica en Siria y en Egipto.

La oftalmía ha ocasionado los mayores destrozos durante la estacion del desbordamiento, circunstancia que refuta la opinion de aquellos que atribuyen la enfermedad al efecto de un sol ardiente y de vientos abrasadores. Como ataca sobre todo á los que duermen al aire libre, es natural buscar la causa en los rocíos muy abundantes que se producen durante la noche. El *natron*, de que está impregnado el suelo de Egipto, comunica al aire sus cualidades salinas, y el rocío, que en otra época del año contiene, ó por lo menos modera los efectos de la peste, es tan corrosivo, que corroe en pocos instantes los instrumentos de metal expuestos á su accion.

Productos, agricultura.—A una atmósfera tan singularmente constituida, y á las inundaciones del Nilo debe Egipto la ventaja de reunir casi todos los vegetales cultivados en el antiguo continente. Se pueden dividir todos los cultivos del país en dos grandes clases: los unos son los que se practican en los terrenos bañados por el desbordamiento natural del rio, y los otros en aquellos donde no llega la inundacion, y donde se hacen, por tanto, riegos artificiales.

Entre las primeros se encontrará trigo, centeno, habas, lentejas, sésamo, mostaza, lino, cártamo ó azafran basto, tabaco, altramuz, garbanzo, barsin ó trébol de Egipto, la zanahoria, los pepinos diversos y la lechuga. El mejor trigo proviene de Maraga, en el alto Egipto, y en el canton de Achmyn es donde se recogen las cosechas mas abundantes. El centeno de seis líneas de granos sirve en gran parte para el alimento del ganado y de los caballos, y es el cereal mas generalmente cultivado; las lentejas son propias de Fayum, y las cebollas se tienen tambien en mucho aprecio. Las cucurbitáceas, así como el tabaco, cubren ordinariamente las orillas del rio, á medida que el agua baja y tambien las islas que deja en descubierto. Casi podria decirse que se ve crecer por momentos á los melones y los pepinos: pues en veinticuatro horas adquieren 60 centímetros de volúmen; pero los mas tienen la carne fofa y acuosa y el tabaco poca fuerza. La gualda se cultiva casi siempre en los canales, cuando el agua se retira, y el lino en tierras bañadas artificialmente. Estos cultivos son poco penosos; despues de un ligero trabajo preparatorio ó una corta labranza, confíanse las semillas á la tierra, todavía húmeda y fangosa; se hunden por su propio peso, y ya no se necesita hacer mas; pero si se tarda en labrar ó en hacer la siembra, se agrieta y endurece hasta el punto de no ser posible efectuar el cultivo sino á costa de grandes esfuerzos. En el alto Egipto se arranca el grano cuando está maduro, y en algunos puntos del bajo Egipto se siega con la hoz; el arado, muy sencillo, tiene ventajas sobre el de los árabes.

La segunda especie de cultivo exige mas esmero y trabajo; es el de las tierras que por su elevacion ó por los medios que ofrecen las localidades para preservarlas de las inundaciones del rio, se destinan á las plantas que necesitan un contínuo riego durante la vegetacion. Estos cultivos se practican principalmente en las márgenes del Nilo, en el alto Egipto, en el Fayum y en las partes mas bajas del país, donde las dos aguas ya agotadas del Nilo, no bastan para cubrir todas las tierras. En el alto Egipto se planta principalmente el *holcus spicatus*, de la familia de las gramíneas, que los habitantes llaman *dura* ó *duralini*, y que es el alimento general del pueblo. Se come el grano mientras está en leche, despues de tostarle como el maíz; mascan tambien la caña verde como la del azúcar; la médula seca sirve de yesca; con la hoja se alimenta al ganado; utilízase tambien la caña seca para calentar los hornos; el grano se emplea para hacer harina y con esta galletas; pero todos estos alimentos no son agradables para el paladar europeo.

El alto Egipto alimenta tambien en aquella clase de tierras la caña de azúcar, que crece allí lo mismo que en el Mazanderan, en las orillas del mar Caspio; cultívase igualmente el añil y el algodon, y en las inmediaciones de las ciudades algunas hortalizas. El Fayum se

distingue por el cultivo de los rosales que producen el agua de rosas, tan buscada en todo el Oriente, y tambien hay algun arrozal en los inmensos barrancos que parten de Ellahun, al Norte de esta provincia.

En la parte baja de Egipto abunda el arroz y las hortalizas, y de Damieta procede el mas apreciado. El cultivo de este grano fué introducido en tiempo de los califas, probablemente á imitacion de los judíos. El dura y el maíz se cultivan aun en el Charkieh, ó antiguo Delta oriental, donde se recoge alguna cosecha de caña de azúcar, de añil y de algodon.

Todas las tierras de esta segunda especie de cultivo se dividen en cuadros separados por pequeños diques, en los cuales se colocan unas canalizas que se comunican entre sí; el agua se eleva por medio de aparatos hidráulicos de una sencillez primitiva, llamados *sakiehs*. En el Fayum se practica el riego de las tierras por un medio semejante al que se emplea en ciertos cantones de la China y el Japon. Las aguas destinadas al efecto que se hallan en las pendientes de las colinas y en el fondo del valle, se elevan primeramente por medio de la báscula llamada *delu* ó *chaduf;* son recibidas en canalizas horizontales y caen despues de una en otra sobre los planos inferiores, dispuestos como las gradas de un anfiteatro en la pendiente de las colinas.

Pasemos ahora á los árboles frutales: algunas especies de Europa no se encuentran allí, figurando entre ellas el almendro, el nogal y el cerezo. El peral, el manzano y el ciruelo no son abundantes ni de buena calidad; pero los limones, los naranjos, los granados y los albaricoqueros prosperan junto al banano, una de cuyas ramas tiene á veces hasta 500 frutas; el sicomoro, ó higuera de Faraon, estimado mas que todo por la inmensa sombra que presta; el algarrobo, el azufaifo, el tamarindo y otros, entre los cuales ninguno iguala por su número y utilidad á la palma datilera, que se cultiva tan bien en las tierras inundadas naturalmente como en las que se riegan de una manera artificial. Se ven plantaciones de 300 á 400, y á veces de varios miles, siendo de notar que cada una produce al menos por valor de una piastra. El olivo no se encuentra sino en los jardines, aunque tambien existen algunos plantíos en el Fayum, donde los habitantes confitan el aceitoso fruto y lo venden en todo Egipto. La vid constituia en otro tiempo un interesante ramo de cultivo. Antonio y Cleopatra exaltaban su imaginacion voluptuosa apurando el zumo de la uva, y en tiempo de Plinio eran las viñas de Sebennytus las que producian mejores vinos para las mesas de Roma. Hoy dia no se cultiva la vid en Egipto sino para obtener sombra y recoger algunas uvas. Varios cristianos, no obstante, cosechan un poco de mal vino en el Fayum. La viñas de Fua, de que hablan los viajeros del otro siglo, no existen ya.

Tambien parece haber desaparecido de la superficie de Egipto un grande y hermoso árbol frutal, célebre en la antigüedad, el *persea* de los griegos, y *lebakh* de los árabes, ó por lo menos no han podido reconocerle los naturalistas en ninguna de las especies hoy existentes en el país.

Otro producto de Egipto, famoso entre los antiguos, era el *loto:* esta planta se tomaba en sentidos diferentes; la planta propiamente llamada *lotus* es una especie de *nymphœa*, ó lirio acuático, que cuando la inundacion cesa, cubre todos los canales y los estanques con sus anchas hojas redondas, entre las cuales reposan con inimitable gracia sobre la líquida superficie unas flores en forma de copas de una deslumbrante blancura ó de un azul celeste. Distínguense dos especies de *lotus*, el blanco y el azul, ambos conocidos de los antiguos, por mas que hayan hablado con mas frecuencia del segundo. El lirio rosa del Nilo, cuya figura se esculpia frecuentemente en los primitivos monumentos de Egipto, no se encuentra hoy en el país, y esta planta seria desconocida para los naturalistas si no la hubiesen descubierto en la India: es la *nymphœa nelumbo* de Linneo. De esta planta era de la que se alimentaban los etíopes lotófagos; pero los frutos del *lotus*, ensalzados por Homero y que encantaban á los compañeros de Ulises, eran los del arbusto llamado hoy azufaifo *(rhamnus lotus)*. Este mismo arbusto fué descrito por Teofrasto con el nombre de *lotus*, y acaso sea el *dudain* de los libros hebreos. Por último, la planta á que Plinio dió el nombre de *faba grœca* ó *lotus*, es el *diospyros lotus*. El *papyrus*, igualmente célebre en la antigüedad y que se creyó habia desaparecido de las orillas del Nilo, fué hallado en el *cyperus papyrus* de Linneo.

El Egipto, tan rico en vegetales cultivados, carece de bosques: las orillas del rio y de los canales presentan solo algunas espesuras de acacias y de mimosas, y están ornadas de bosquecillos de laurel rosa, de casias y otros arbustos. El *cactus* forma en el Fayum cercas impenetrables; pero esta apariencia ilusoria de bosques no dispensa á los habitantes de ir á buscar á Caramania la leña que necesitan, y los campesinos queman el estiércol de vaca.

La acacia nilótica es uno de los árboles útiles que crecen en Egipto, y su fruto se emplea para teñir los cueros. Tambien se encuentra en los desiertos del alto y medio Egipto el *sene (cassia senna);* en los alrededores del Cairo se recoge una planta de la familia de las amarantáceas, el *œrua tomentosa*, cuyas flores, que se conservan como la mayor parte de aquellas que llaman siempre-vivas, sirven de borra para llenar los cojines y guarnecer las sillas de los caballos. La especie llamada por Linneo *pistia stratiotes* crece en las orillas del alto Nilo; los griegos, segun autoridad de los egipcios, sus maestros en la ciencia, elogiaban esta planta como un eficaz remedio para las heridas y la erisipela.

El año económico de Egipto ofrece un círculo perpetuo de trabajos y de placeres. En el mes de enero, cuando se siembra el altramuz y el comino, los trigos presentan ya sus espigas en el alto Egipto, mientras en el bajo florece el lino, y se poda la viña, el albaricoquero y la palmera; hácia fines de mes comienzan á cubrirse de flores el naranjo, el limonero y el granado; y se cosecha la caña de azúcar y diversas especies de habas y de trébol. En el mes de febrero están todos los campos cubiertos de una alfombra de verdura; comiénzase á sembrar el arroz y se hace la primera cosecha de cebada, en tanto que maduran las coles, los melones y los pepinos. El mes de marzo es la época de la florescencia de la mayor parte de las plantas y arbustos, y se recoge el trigo sembrado en los meses de octubre y noviembre. De todos los árboles, el moral y la haya son los que no tienen aun hojas. La primera mitad de abril es la época de cortar las rosas, y entonces se siembran y cosechan al mismo tiempo los trigos, continuándose esta misma operacion con los de invierno en el mes de mayo. A la vez florece la *cassia fistula;* obtiénense frutos precoces, uvas, higos de Faraon y dátiles. En el alto Egipto se cosecha la caña de azúcar durante el mes de junio, época en que comienzan á morir las plantas arenarias.

En julio se siembra el arroz, el maíz y la caña, obtiénese el lino y el algodon, y en los alrededores del Cairo abundan las uvas maduras. Entonces se hace la tercera corta del trébol; el nenúfar y el jazmin florecen en el mes de agosto, mientras que las palmeras y las viñas ofrecen sabrosos frutos. A fines de setiembre se cogen naranjas, limones, tamarindos y aceitunas, y entonces se hace la gran cosecha del arroz. Hácia la misma época, y mas aun en octubre, se siembran toda clase de trigos y legumbres; la yerba se eleva á bastante altura para ocultar el ganado; y las acacias y otros arbustos espinosos se cubren de olorosas flores. La siembra continúa en noviembre, mas ó menos tarde, segun lo que se hayan retirado las aguas del Nilo, y los trigos comienzan á crecer antes de terminar el mes. Los narcisos y las violetas florecen en los terrenos secos; el nenúfar desaparece de la superficie de las aguas; y se cosechan los dátiles y el fruto del *cordia officinalis*, arbusto cuya hoja se utiliza en la medicina por los egipcios, bien para combatir la diarrea ó ya como tópico contra los tumores. En el mes de diciembre los árboles pierden sucesivamente su follaje; pero este síntoma de otoño se disipa ante otras imágenes; los trigos, las yerbas y las flores ostentan por do quier las galas de una nueva primavera; y de aquí resulta que en Egipto no reposan las tierras jamás; todos los meses tienen sus flores; todas las estaciones sus frutos.

En una palabra, para terminar este ligero estudio de la flora egipcia, debemos decir que se compone de unos 430 géneros de plantas, representados por mas de 1,030 especies.

Animales.—El reino animal nos detendrá mucho menos tiempo que el vegetal, pues la falta de praderas impide la multiplicacion del ganado, que debe alimentarse en los establos durante la inundacion. Los mamelucos conservaban una hermosa raza de caballos de silla: los árabes cultivadores que habitan en tiendas, á la entrada del desierto, parecen ser los encargados de amaestrar aquellos cuadrúpedos; pero estos animales tan útiles no son empleados por el egipcio sino para la guerra, ó á fin de satisfacer el lujo de los ricos; jamás para el tiro. Los asnos, los mulos y los camellos son los que aparecen allí en abundancia; los búfalos, muy numerosos, amenazan á menudo á los francos, á causa de los vistosos colores de sus trajes; se les conserva con el objeto de utilizar la leche que producen, así como su carne, que sirve de alimento; pero no se utilizan en los trabajos de la agricultura, porque el calor del clima se opone á ello. El Egipto inferior posee el carnero de Berbería; el que existe en Fayum es el mas apreciado por la lana que produce; en el alto Egipto se puede considerar la cabra como uno de los animales mas útiles, pues da la mayor parte de la leche que se consume en los pueblos. Los animales son mayores en el bajo Egipto que en el alto, del que constituyen la principal riqueza.

Los grandes animales feroces no encuentran apenas alimentos ni asilo en Egipto; por eso son comunes el chacal y la hiena, mientras que rara vez se ve al leon persiguiendo á las gacelas que recorren los desiertos de la Tebaida. El crocodilo y el hipopótamo, esos primitivos habitantes del Nilo, parecen desterrados del bajo Egipto; pero aun se les ve en el alto. Las islas próximas á las cataratas están algunas veces plagadas de crocodilos, que van á depositar allí sus huevos; pero la voracidad suma del hipopótamo, agotando sus medios de subsistencia, contribuye á que disminuya la raza; y así es que rara vez se le ve hoy en el alto Egipto, siendo necesario remontar hasta la Nubia para encontrarle. Abdallatif llama á este animal repugnante, y con alguna razon, un cerdo acuático. Sabido es, hace mucho tiempo, que el icneumon, esa especie de civeta del género mangusta, que M. Geoffroy St. Hilaire llama *ichneumon pharaonis*, no es doméstico en Egipto, como lo creyó Buffon. El icneumon es el animal mismo que los antiguos designaban con este nombre, y que no se ha encontrado sino en aquel país, aunque el nombre de *tezerdea*, aplicado por los berberiscos, indica que debe vivir tambien en Berbería.

La zoología moderna se ha enriquecido con varios animales procedentes de Egipto, entre los que figura el gerbo, *dipus meridianus*, una nueva especie de liebre, una de zorro, una de erizo, una de murciélago y cuatro de ratas, dos de las cuales son espinosas. Tambien se ha encontrado el *coluber naja*, que se figura en todos los jeroglíficos como emblema de la Providencia, y que parece ser el verdadero áspid de los antiguos, el *cerastes*, cuya mordedura ocasiona graves accidentes, y el *coluber vipera*, que es la verdadera víbora de la antigüedad. Los otros animales son: la tortuga llamada *trionyx de Egipto*, el *tupinambis del Nilo*, que ya conocian los antiguos, y cuyas escamas parecen estar salpicadas de verde y negro; el tupinambo de las arenas *(tupinambis arenarius)*, que tiene las escamas redondas, de color pardo claro, con manchas de un amarillo verdoso; la rana punteada, el camaleon fornido, el geko anular y el erix de la Tebaida.

Encuéntranse en el Nilo varios moluscos notables por la forma ó el brillo de sus conchas; en cuanto á los terrestres citaremos el *helix irregularis*, que se fija en las plantas espinosas del desierto, y cuya cubierta, cuando el animal muere, sirve de morada á las abejas, las cuales depositan allí su miel: otra especie de hélix *(agatina flammata)*, cuya concha tiene de 7 á 8 centímetros de largo, se distingue por sus hermosos tintes pardos. Los hélix, segun M. Caillaud, abundan mucho en los alrededores del Cairo; llévanlos al mercado, y constituyen el principal alimento de los griegos durante la cuaresma.

Parece que el Nilo alimenta unos peces singulares, hasta aquí desconocidos de los naturalistas; y ofrece un ejemplo de ello el políptero *bichir*, descrito por M. Geoffroy de Saint Hilaire; está cubierto de escamas pedregosas; guarnece sus mandíbulas una hilera de dientes cónicos, detrás de los cuales se ven otros muy pequeños: sus aletas pectorales se apoyan en un brazo escamoso y prolongado, y su color dominante es el verde mar, con algunas manchas negruzcas irregulares: mide unos cinco decímetros de largo total. Este pez es voraz, y su carne blanca y sabrosa; se le encuentra comunmente cuando las aguas están bajas; pero escasea tanto, que á pesar del alto precio que fijó el citado naturalista para los que le llevasen, solo pudo adquirir tres ó cuatro individuos. Encuéntrase tambien allí el *ciprynus niloticus*, una pequeña especie llamada *clupea nilotica*, el siluro eléctrico, que á pesar de la propiedad de que goza, sirve de alimento á los árabes, quienes utilizan tambien la grasa como un remedio contra ciertas enfermedades, y por último, podemos citar el *pimelodus laticeps*, de lomo violado con el vientre de un blanco plata muy bonito. Conócense otras varias especies, cuya enumeracion nos detendria demasiado.

El hábil naturalista de quien hemos hecho mencion ha reconocido que las aves del país difieren poco, por lo general, de las de Europa. Ha visto la oca de Egipto representada en todos los templos del Egipto superior, tanto en esculturas como en pinturas, y no duda que esta ave será el *chenalopex*, de Herodoto, al que divinizaron en su culto los antiguos egipcios, llegando á dedicarle una ciudad en el Egipto superior, á la cual dieron el nombre de *Chenoboscion*. No es propia solo de Egipto, pues se encuentra en toda el Africa y en casi toda Europa. El *ibis*, que tenia fama de cazar las serpientes, es, segun las observaciones de Cuvier, una especie llamada hoy *abuhannes*. MM. Grobert y Geoffroy trajeron momias, dispuestas y arregladas con un esmero supersticioso.

En Egipto habita tambien el águila, el halcon, el buitre, el pelícano, el *kork*, ave del tamaño de la oca; el *hirundo Riocurii*, especie que parece propia de Egipto; el *anthus Cecilii*, especie de pipí, que se distingue fácilmente de todos sus congéneres por el color de ladrillo de la parte superior del pecho, de la garganta, de la frente y del cerco de los ojos.

Los egipcios crian un gran número de abejas y las hacen viajar por el Nilo para que disfruten de diferentes climas y de los distintos productos del alto y del bajo Egipto: las abejas se diseminan por las dos orillas y vuelven puntualmente por la tarde á su albergue.

Encuéntranse en Egipto varios insectos cuyas especies difieren de las de Europa, y entre ellas figuran principalmente la cantárida etiópica y el *milabro trygrinipenne*.

Tales son los productos notables de Egipto.

CAPITULO III

EL CANAL DE SUEZ Ó EL ÍSTMO MARÍTIMO

Descripcion física y geográfica del istmo de Suez. —Este istmo es una lengua de tierra que une los dos continentes de Africa y Asia, separando el Mediterráneo del mar Rojo; la anchura que media entre los dos es de 120 kilómetros, ó sea unas 22 leguas.

Durante largo tiempo se habia creido, segun los trabajos de M. Lepere, que la diferencia de nivel entre ambos mares era de 9 á 10 metros; pero varias operaciones repetidas desde el año 1846 hasta 1856, por ingenieros tan hábiles como MM. Burdaloue, Barrault, Talabot, Mougel-Bey y Linant-Bey, demostraron que la diferencia era de 30 á 50 centímetros, y que por otra parte se podia atribuirla á la direccion de los vientos y á su influencia en las mareas. Reina, pues, hoy completo acuerdo sobre considerar esta diferencia como casi nula.

Los dos puntos extremos del istmo, al Sur y al Norte, son el golfo de Suez y el de Pelusa.

Este último se extiende del Este al Oeste desde el cabo Casio á la punta de Damieta, y tiene una anchura de 60 kilómetros con una profundidad de 20 metros.

El golfo de Suez es un estrecho canal que avanza del Sudeste al Nor-noroeste entre la Arabia y Egipto: tiene una longitud de 290 kilómetros por una anchura media de 44.

El istmo forma en un espacio de 120 kilómetros, de Pelusa á Suez, una depresion longitudinal, resultado de la interseccion de dos llanuras, la cual se inclina como pendiente insensible, que parte por un lado del Egipto, por el otro de las primeras colinas del Asia. Hoy dia ofrece el aspecto de una lúgubre soledad, aunque se encuentran vestigios del trabajo del hombre, de la presencia y del movimiento de los pueblos. Encuéntranse en su contorno las ruinas de varias ciudades considerables, de monumentos persepolitanos y egipcios; y se reconocen los ribazos y el lecho del canal, que en tiempo de los Faraones, de los Ptolomeos, de la dominacion romana y de los califas, unia al Nilo con el mar Rojo.

De trecho en trecho se ofrecen á la vista llanuras cubiertas de arbustos y matorrales, que el Nilo alimenta con su limo en las grandes inundaciones; y aun en la mayor parte de las dunas mismas, que á cada paso se ven, presentan esta vegetacion natural.

Tres cuencas considerables forman una gran parte del suelo del istmo; la de los Lagos Amargos, la del lago Timsah y la del lago Menzaleh.

La cuenca de los Lagos Amargos, primera que se halla viniendo de Suez, está á 30 kilómetros de esta ciudad: su declive es al principio poco sensible; pero acaba por descender hasta 12 metros por debajo de las aguas bajas del mar: esta cuenca, de una superficie de 330 millones de metros cuadrados, está completamente seca; las capas de sal marina cristalizada, cuya existencia se ha reconocido, las conchas que cubren el suelo, y que tienen sus semejantes en el mar Rojo, no dejan la menor duda de que en tiempos mas ó menos remotos cubrió aquel mar la superficie.

Al acercarse al lago Timsah se ven dunas movibles, que cambian mas bien de forma que de sitio; y como las arenas que las componen están generalmente húmedas á muy poca profundidad, es indudable que se podrán fijar artificialmente, como se ha hecho en Francia con las landas de Burdeos.

El lago Timsah está situado casi á igual distancia de ambos mares, y forma como el centro del istmo, ofreciendo su cuenca un desarrollo magnífico. Con pocos gastos podria ser para la marina del mundo entero el puerto interior mas vasto y mas seguro, con todas las dependencias que tan gigantesca obra exigiera. Se halla tambien á varios metros sobre el nivel de las aguas bajas de ambos mares. Todos aquellos contornos están cubiertos de una abundante y lozana vegetacion de plantas y arbustos. Las aguas son saladas ó de un gusto muy salobre; pero el limo del Nilo ha dejado allí numerosos depósitos, y esto explica que á pesar de la cualidad de aquellas existan los bosquecillos de rosales.

En las partes secas de la cuenca se encuentran conchas parecidas á las del mar Rojo, y entre otras los *spondyles*, que no existen en el Mediterráneo. Estas observaciones, últimamente consignadas por la *Comision internacional del istmo de Suez*, dan mucha autoridad á la opinion que fija para esta cuenca los límites antiguos y extremos del mar Rojo. Hasta se pretende que por el lago Timsah fué por donde los hebreos, huyendo de la opresion egipcia, verificaron, conducidos por Moisés, su milagroso paso.

Al Occidente del lago, ábrese un largo surco que se corre del Este al Oeste, y que se designa con el nombre árabe de Uade Tumilat; esta tierra está inculta hoy dia, y numerosas ruinas recuerdan la existencia de antiguas ciudades. Es el célebre valle de Jesen, la antigua tierra de los pastos de los hebreos, completamente abandonada ahora. El Nilo, que corre mas léjos por el Oeste, la envia sin embargo aun sus aguas cuando ocurren las grandes avenidas, y encuentran en el lago Timsah un

depósito natural, penetrando así en el istmo, donde se conserva la vegetacion por su permanencia.

Al Norte del istmo no está separado el lago Menzaleh del Mediterráneo sino por una estrecha faja de arena, que las olas franquean durante los temporales; si se le une con el lago Ballah, que comunica con él y parece ser una de sus prolongaciones hácia el Sur, no está distante del lago Timsah mas que unos 40 kilómetros cuando mas; extiéndese al Oeste hasta el brazo de Damieta, y comunica con el mar por la abertura de Djemileh, cuya profundidad es de un metro veinte centímetros en las aguas bajas, y la anchura de 385 metros. Por la parte del Este, toca el lago Menzaleh con la llanura de Pelusa, tierra baja, cargada de limo, cubierta por el Nilo durante la inundacion, y por el mar cuando estallan las grandes tempestades. Encuéntranse tambien allí numerosas conchas: en medio de aquella llanura yacen las ruinas de la antigua Pelusa (Faramah), á unos tres mil metros del mar.

Las diversas nivelaciones practicadas en estos últimos tiempos con el mayor esmero, no permiten abrigar ya duda alguna acerca de la elevacion de los terrenos que separan las tres cuencas. Estos terrenos tienen por lo general una diferencia de altura que varia de 1 metro 50 centímetros á 2'50 sobre el nivel de los mares.

Solo dos puntos constituyen una excepcion, y son los terrenos de Serapeum y El-Guisar.

El primero está situado entre los Lagos Amargos y el de Timsah, y debe su nombre á las ruinas de un monumento que segun dicen fué consagrado á Serapis, y el cual se eleva sobre una meseta cuya mayor altura varia de 14 á 15 metros; pero contorneándola ligeramente por el Este, hácia su declive, el máximum de la altura no pasa de 9 á 10 metros.

El-Guisar está situado, poco mas ó menos, á igual distancia del lago Timsah y del Ballah: su mayor elevacion es de 15 á 20 metros; al Sudeste desciende hácia el Uade Tumilah; pero en su declive oriental, en la línea del canal marítimo, no tiene ya sino una altura media de 10 metros.

La meseta de El-Guisar puede considerarse como el punto culminante del istmo. Si conforme á la opinion universal de los geólogos, sancionada por recientes observaciones, es cierto que antes de los tiempos históricos cubrian los dos mares toda la superficie del istmo, en El-Guisar es donde se habrán verificado los movimientos de terreno que produjeron su primera separacion. Parécenos que los estudios de MM. Linant-Bey y Mugel-Bey han arrojado la mas viva luz sobre esta hipótesis. Hemos visto que en el lago Timsah, hácia la pendiente meridional de El-Guisar, se encuentra en abundancia una especie de conchas que existen aun en el mar Rojo y no se hallan en el Mediterráneo; la llanura que desde Pelusa se extiende en direccion á la punta Norte de la meseta, está cubierta de restos de conchas cuyas semejantes abundan en el último de dichos mares; y los miembros de la Comision internacional del istmo han pensado, que encontrándose las olas de fondo de ambos mares en aquel límite, han formado poco á poco un cordon con las arenas y guijarros que arrastraban. Paulatinamente, y por la lenta operacion de los siglos, aquel banco se habrá extendido; las arenas, impelidas por los vientos, la grava y las tierras que llevaban los torrentes en la estacion de las lluvias, y por otra parte, los hundimientos naturales de un angosto ribazo, batido sin cesar por las olas y la accion de las tormentas, habrán dado cima á la obra de la separacion agrandándola notablemente.

Todas las condiciones del estado geológico del terreno, y la misma tradicion histórica, parecen confirmar esta teoría de la formacion del istmo. Los Lagos Amargos no son evidentemente mas que un antiguo golfo seco del mar Rojo; y el lago Timsah ofrece tambien incontestables vestigios de la presencia de dicho mar. Por el lado opuesto, el lago de Menzaleh está todavía lleno por las aguas del Mediterráneo; cuando el viento sopla con fuerza, franquea aun la estrecha faja de arena que le separa, y vierte en su seno las embravecidas olas: la llanura de Pelusa está cubierta de balsas formadas por el agua salada del mar.

Solo una objecion podria oponerse á la deduccion de los hechos observados: las mesetas del Serapeum y de El-Guisar se hallan á una altura relativamente elevada con exceso para no haber sido un obstáculo á la union de ambos mares en la línea del istmo: ¿es posible que su antiguo nivel no haya subido nunca á 15 ó 16 metros sobre el actual? Las observaciones de los ingenieros y de los individuos de la Comision internacional han contestado ya á esta objecion. Los dos montecillos de Serapeum y El-Guisar fueron formados en el terreno primitivo, y en cierto modo sobre el suelo marítimo, por acumulaciones de arenas movibles impelidas por los vientos del desierto, que han acabado por constituir dunas bastante altas, como otras que se ven en los alrededores. Desde épocas que remontan á las primeras edades, estas dunas se han fijado por efecto de la vegetacion natural á esa parte del desierto, y son de una formacion posterior á la retirada de las aguas.

La composicion del terreno, en toda la extension del istmo, parece venir á comprobar la primitiva existencia del canal que unia los dos mares, y que se cegó por las causas ya consignadas.

Numerosos y recientes sondajes prueban que el suelo está formado en todas partes de tierras que ceden fácilmente á la pala y al azadon, y que no ofrecen al trabajador ninguna resistencia sólida: redúcese á grava, capas de guijarros desprendidos; y en una palabra, es un conjunto de esas materias mas ó menos ligeras que los mares depositan, ó que ruedan en sus aguas los arroyos formados por las lluvias asiáticas, cubierto el todo por el detritus del desierto. Por todas partes, y á diez metros bajo el nivel del mar, los sondajes han dado á conocer idénticos elementos, es decir, arena pura, grava, sulfato de cal, arena mas ó menos estratificada, arcilla con mezcla de estas diferentes sustancias, y en fin, arcilla plástica. En ninguna parte ha tocado la sonda en esos bancos sólidos de piedras y de rocas, cuya existencia se habia supuesto gratuitamente.

Por el lado de Suez, una extensa rada puede ofrecer á 500 buques de todos tamaños un asilo bastante seguro, puesto que la corbeta estacionaria de la Compañía de las Indias, que permanece allí ordinariamente, no ha tenido hasta ahora una sola avería en sus cadenas ni ha visto interrumpirse un solo dia su comunicacion con tierra. Esta rada tiene una profundidad de 5 á 15 metros sobre un fondo de cieno blando. Ensenadas espaciosas, bastante anchas para bordear, permiten andar y hacerse á la vela en todo tiempo; al Sudoeste del banco de roca que las costea hay una que presenta para el anclaje toda la extension necesaria y completa seguridad. El viento que domina en toda estacion es el del Nor-Noroeste, y jamás es peligroso.

La ribera de Suez no ha variado de una manera apreciable desde hace algunos siglos: al Oeste de la ciudad forma una playa plana separada por el espacio de unos 100 metros de las primeras escarpaduras de la cadena del Attaka.

Al Este, en la costa de Asia, elévase á varios metros sobre el nivel del mar una llanura cubierta de arenas y de guijarrales; á lo largo de ella, hay bancos de roca al nivel de la alta marea, en los cuales se encuentran canteras de arenisca en plena explotacion, de las que se extraen piedras muy fáciles de cortar y que se endurecen con el agua, sobre todo con la salada.

Por la parte de Pelusa, á lo largo del golfo, hasta la punta de Damieta, la orilla está bordeada por una arena fina y limpia, sin mezcla alguna de limo ó de cieno; el cordon litoral no ha cambiado desde los tiempos históricos, y se le puede considerar como inmóvil.

Al Oeste de Tineh, entre las desembocaduras de Um-Fareg y de Djemileh, una depresion submarina se extiende paralelamente á la orilla en el espacio de 20 kilómetros, y presenta una profundidad de 8 metros á la distancia de 2,300 de la playa.

El canal al través del istmo de Suez, que tantos juzgaban impracticable, es ahora un hecho consumado, y ha sido ya abierto al comercio del mundo. Ya un gran número de buques lo han atravesado en toda su longitud, que es de 30 leguas y dos tercios, desde la bahía de Pelusa en el Mediterráneo, hasta el puerto de Suez en el mar Rojo. Entre el simple cumplimiento de un inmenso trabajo y el éxito de una especulacion comercial en gran escala, hay aun, naturalmente, una gran diferencia. Desde ahora podemos tributar á M. Fernando Lesseps los elogios que se le deben por el valor y la constancia que ha desplegado en esta empresa. Este trabajo, que los ingenieros ingleses de mas fama habian juzgado imposible, ha sido llevado á cabo por un francés en menos de diez años, estando ya el Mediterráneo en comunicacion, ó por mejor decir, unido al mar Rojo. Las banderas francesas, austriacas, italianas y españolas, flotan en aguas frecuentadas hasta ahora exclusivamente por el pabellon inglés. Las embarcaciones recorren un camino acortado en mas de 5,000 millas (1,666 leguas 2/3) y la seguridad ha sustituido á los peligros.

Los arquitectos de las pirámides han sido sobrepujados por su moderno émulo: cuatro antiguos reyes de Egipto se habian ocupado ya de la construccion del canal de Suez. El canal de agua dulce del Nilo, cerca del Cairo, en el lago Timsah, atraviesa una parte del terreno ocupado por el acueducto comenzado por Sesostris, el rey de los reyes, continuado por Faraon Necho, que asesinó á Josia, casi concluido por Darío, rey de los persas, y terminado, finalmente, por el segundo Ptolomeo. Las huellas de este antiguo canal, que las arenas del desierto cegaron hace tiempo, fueron descubiertas por los primeros sabios que acompañaron á Napoleon en su expedicion á Egipto. No nos extraña que Ismail-Bajá haya tomado tanto interés por una obra que recordaba las antiguas glorias de Egipto.

El canal de agua dulce es navegable en toda su longitud para buques de poco calado; pero su mayor importancia consiste en haber llevado las aguas puras del Nilo á los trabajadores de este gran canal y á los colonos de sus orillas, procurando los medios de regar una vasta extension de país árido. Como el canal pequeño es mas elevado que el mayor, del cual le separa una esclusa, sus aguas no se mezclan con las del canal de agua salada. A pesar de su importancia, el canal de agua dulce está oscurecido por el gran canal, del cual es tributario. El canal, que tiene 30 leguas dos tercios de longitud, desde un mar al otro, trescientos piés de anchura y diez y ocho de profundidad, ha sido construido parte en la arena, parte al través de las bajas colinas, como en El Guisar y Serapeum, y parte en los bajíos, como en el lago Menzaleh, cerca de Puerto-Said, el lago Timsah en el centro del istmo, y los Lagos Amargos, cerca de Suez.

La navegacion por el istmo de Suez es tanto mas de celebrar en cuanto muchas personas inteligentes la conceptuaban imposible, y sin embargo, durante las fiestas de la apertura del canal, un gran número de buques de guerra de todas las naciones lo han atravesado sin contratiempo y sin sufrir avería alguna; posteriormente muchos buques han pagado los derechos de tránsito, aprovechando esta grande economía de tiempo, tan útil para el comercio.

La Compañía del Canal de Suez fué fundada en 1854: la fecha de la concesion definitiva, firmada por el Sultan, es del 5 de enero de 1856, habiéndose emitido las acciones en 5 de noviembre de 1858. Los trabajos empezaron en 22 de abril de 1859, y durante los cinco primeros años fueron ejecutados por *fellahs*, á título de siervos. Así continuó hasta 1864, en que la maquinaria sustituyó una gran parte del trabajo del hombre. La navegacion se inauguró solemnemente en 17 de noviembre de 1869.

Presidente de la Compañía:—M. Fernando Lesseps.

Jefe de la seccion de esplotacion:—M. Fontane.

El canal tiene, desde Puerto-Said á Suez, una longitud de 160 kilómetros, una anchura de 58 á 100 metros al nivel del agua y una profundidad de 8 metros.

Los gastos totales de construccion y establecimiento del canal (comprendiendo los gastos consiguientes á los empréstitos) se elevaban á fines de 1873 á 458.400,065 francos: el valor del material perteneciente á la Compañía era de francos 21.473,474. El capital de la Compañía proviene del capital de las acciones (200.000,000 de francos), de la indemnizacion del khedive (84.000,000), de la emision de las obligaciones á prioridad (100.000,000) de los 120,000 bonos trentenarios, emitidos en setiembre de 1871 al precio de 100 francos, con 8 por 100 de interés y reembolsables por 125 francos, del producto de muchas concesiones (30 millones), de la venta de terrenos, y de varios otros ingresos. En 1872 habia, por primera vez, un sobrante de 2.071,279 francos, que se elevó en 1873 á 7.485,018 francos.

BALANCE DEL EJERCICIO EN 1876

Ingresos

1.° Servicio de tránsito.	
Tránsito de buques.	29.974,999
Producto de barcas.	88,431
» diversos.	81,928
2.° Servicio local.	
Venta y alquiler de terrenos.	173,792
» » de inmuebles. . .	272,471
Productos varios.	19,952
3.° Servicio de las aguas.	96,558
4.° Servicio de obras venta de material etc.	20,795
Total.	30.728,926
Gastos.	14.244,658



EGIPTO.—VISTA PANORAMICA DEL ISTMO DE SUEZ

1 Puerto-Said: cuenca y entrada del canal en el Mediterráneo.—2 Lago Menzaleh.—3 Kantaro-el-Krasué.—4 Ruinas de Pelusa.—5 Katieh.—6 Canal de Necos, antiguo canal.—7 Entrada de el-Guisr.—8 Lago y ciudad de Timsah.—9 Scheick Ennedech (tumba).—10 Canal de agua dulce, derivado del Nilo, abierto en Ouadeé Tonmillat (antigua tierra de Gessen).—11 Desembocadura del antiguo canal.—12 Lagos amargos, antiguo golfo del mar Rojo.—13 Canteras de Gebel-Geneffé.—14 Camino de Suez al Cairo.—15 Primer campamento de Mr. Lesseps.—16 Pozos de Suez.—17 Depósitos de aguas pluviales.—18 Depósito de las aguas del Nilo.—19 Montes Attaka.—20 Suez.—21 Rada de Suez y entrada del canal en el mar Rojo.—22 Montes Tieh, al sudeste hácia el monte Sinaí.

MOVIMIENTO DE NAVEGACION EN EL CANAL 1871-1876.

		Toneladas.
1871:	765 buques (en junto). . . .	761,467
1872:	1082 » »	1.439,169
1873:	1173 » »	2.085,073
1874:	1264 » »	2.423,672
1875:	1494 » »	2.940,708
1876:	1457 » »	3.072,107

MOVIMIENTO DIVIDIDO POR PABELLONES EN 1876.

(Toneladas efectivas)

Pabellon.	N.º buques.	Toneldś.	Pabellon.	N.º buques.	Toneldś.
Inglés.. . .	1090	2.343,646	Noruego. .	12	20,621
Francés.. .	89	236,593	Sueco.. . .	3	3,119
Holandés. .	60	146,709	Dinamarqs.	13	19,595
Italiano.. .	51	82,024	Turco y E-gipcio. .	15	19,158
Austriaco..	53	76,237	Otros. . . .	4	4,320
Español. .	26	54,867			
Aleman.. .	27	41,302	Total. .		3.072,107
Ruso. . . .	14	23,916			

ANTIGUO CANAL MARÍTIMO.—Si el istmo de Suez no ha sufrido desde los tiempos históricos ningun cambio, y sobre todo ningun estrechamiento notable; si no hay memoria de que haya existido comunicacion natural entre los dos mares, la industria ha tratado de abrir artificialmente el paso que la naturaleza cerró; y el canal de ambos mares ha sido asunto de muchos proyectos y de no pocas discusiones. Los ingenieros franceses del ejército de Oriente han reconocido los vestigios y los restos con una precision que nada deja que desear. El antiguo canal se dirigia desde Belbeis, en el antiguo brazo de Pelusa, hoy canal Menedji, hácia Abbaceh, y allí penetraba en el estrecho valle del Uade-Tumilat. Algunas partes del canal se conservan aun tan bien, que bastaria casi limpiarlas. La cuenca de los Lagos Amargos debió poderse llenar á voluntad por las aguas del Nilo; despues de aquella reaparecen los vestigios del canal en la parte del istmo que separa los lagos del mar Rojo, é indican que la apertura del canal fué terminada. Herodoto atribuye la ejecucion del canal á los reyes Psammético y Nechos, aunque parece que no terminaron la apertura, pues así como á Darío, les detuvo el temor de ver á Egipto inundado por las amargas aguas del mar Rojo, que se reconocia eran mas elevadas que las del rio. Ignorábase entonces el uso de las esclusas, que hubieran podido preservar á los campos egipcios de aquel peligro imaginario. Segun Strabon, que habia viajado por Egipto, los Ptolomeos terminaron el canal; pero segun Plinio, solo le prolongaron hasta la cuenca de los Lagos Amargos. El primero de dichos autores supone en Facusa el punto donde aquel comunicaba con el Nilo, lo cual supondria que este canal es diferente de aquel cuyos vestigios se han encontrado. El segundo da las medidas precisas, en pasos romanos, de la longitud que tenia desde Belbeis hasta los Lagos Amargos, así como la distancia total del golfo de Suez al Nilo: una y otra son exactas. Si un escritor tan bien informado ha creido que el canal no llegaba hasta el mar Rojo, como lo demuestran los vestigios, esto prueba que la navegacion habia sido abandonada, ya porque las esclusas no estaban bien construidas, ó bien porque se encontró mas cómodo y ventajoso el trasporte de las mercancías por los puertos de Myos-Hormos y de Berenice. El emperador Adriano, que mandó trazar al Este del Nilo un canal llamado *Trajanus Amnis*, y que partia de Babilonia (Antiguo Cairo), no le destinó, segun parece, sino á los riegos, gracias á los cuales volvió á ser un pais floreciente la provincia de Augustamnica.

Pero los árabes, y particularmente El-Makrizi y El-Makyn, atestiguan que el canal, abierto por órden del califa Omar, sirvió para la navegacion desde el año 644 hasta 767, en cuya época le mandó cerrar el califa Abu-Jafar-al-Mansor, con el objeto, segun dicen, de interceptar los víveres á un jefe rebelde. Los emperadores otomanos han pensado mas de una vez en restablecerle: durante la permanencia del ejército francés en Egipto, discutióse sabiamente sobre la posibilidad y utilidad de este restablecimiento, y Napoleon encargó á una comision de ingenieros, presidida por M. Lepere, que redactase una Memoria acerca del canal de ambos mares, la cual fué inserta en la gran obra relativa á Egipto.

CAPITULO IV

DESCRIPCION HISTÓRICA Y TOPOGRÁFICA

BOSQUEJO HISTÓRICO.—El Egipto es considerado por el geógrafo y el historiador como la cuna de la civilizacion moderna. A través de los siglos, despues que ha visto reducido á la nada aquel poder que impuso la ley á la mayor parte de los países cultos del mundo, aun conserva restos imponentes, testigos de piedra que hablan el lenguaje sublime del poema épico. Es indispensable, por lo tanto, dar á conocer á ese pueblo tal como fué y tal como es. ¡Ejemplo patente de ese viaje interminado de la civilizacion, que despues de haber abandonado el oriente africano para establecerse en tierra de Europa, parece en estos momentos emprender el camino de América, para terminar Dios sabe dónde y Dios sabe cuándo!

Los principales reyes de Egipto

MÉNES.—Este rey, primero que lo fué de Egipto, mandó construir, al decir de los sacerdotes, algunos diques en Mémfis; pues el rio, hasta el reinado de este príncipe, se deslizaba enteramente á lo largo de la montaña arenosa que se alza por la parte de Libia. Mas habiendo aquel cegado el recodo que al Mediodía forma el Nilo, y mandado construir un dique á unos 100 estadios mas allá de Mémfis, secó su antiguo lecho, y logró que su corriente siguiese otro canal, á fin de que el agua se deslizase á igual distancia de las montañas. En tiempo de Herodoto, durante la dominacion de los persas, todavía se fijaba especial atencion en ese recodo del Nilo, y se ponia gran cuidado en reforzar anualmente los diques, que reteniendo las aguas, las obligaban á tomar distinta direccion. Obligábales á todo ello el justo temor de que si un dia el rio llegaba á romper la muralla que lo contenia, sus aguas inundarian por ese lado las tierras y Mémfis quedaria completamente sumergida. Ménes, segun los mismos sacerdotes, mandó tambien construir la hoy llamada ciudad de Mémfis, en el mismo sitio en que habia desviado el rio y que habia sido convertido por él en tierra firme. Hizo asimismo practicar al Norte y al Oeste de Mémfis un lago que tenia comunicacion con el rio, no habiéndole sido posible construirlo al Este por oponerse á ello el Nilo; y finalmente erigió en dicha ciudad un grande y magnífico templo dedicado al dios Vulcano.

Despues de Ménes, fundador de la primera dinastía

egipcia, no encontramos otros reyes notables hasta la cuarta, en la cual hiciéronse célebres *Cheops*, *Chephren* y *Mycerino*, por la construccion de las tres pirámides mas colosales.

CHEOPS, CHEPHREN Y MYCERINO.—Añaden los sacerdotes que hasta Rhampsinite, reinaba y florecia en todo el Egipto la mayor justicia; pero que su sucesor Cheops se entregó á todo género de maldades, mandando cerrar los templos, prohibiendo á los egipcios que hicieran sacrificios, y obligando además á todos á que trabajasen para él. Unos fueron ocupados en explotar las canteras de la montaña de Arabia, en arrastrar desde allí hasta el Nilo las piedras que de ella se sacaban, y en pasarlas en barcas á la opuesta orilla, donde otros las tomaban y las conducian hasta la montaña de Libia: en estos trabajos se empleaban cien mil hombres cada tres meses, y respecto al tiempo durante el cual fué atormentado el pueblo, solo podremos decir que en la construccion de la calzada por donde debian pasar las piedras se emplearon diez años. Esa calzada es una obra quizás tan importante como la misma pirámide; pues mide 5 estadios de longitud por 10 orgyas de ancho (1), y 8 de alto, en el sitio mas elevado, y está construida de piedras pulimentadas y adornadas con figuras de animales. Diez años duraron los trabajos de esa calzada, sin contar el tiempo que se empleó en las obras de la colina sobre la cual se levantaron las pirámides, y en los edificios subterráneos que mandó construir para su sepultura en una isla formada por las aguas del Nilo, allí introducidas por medio de un canal. La pirámide, que se construyó en 20 años, es cuadrada y cada una de sus caras tiene 8 plethres de ancho y otros tantos de alto, estando formada en su mayor parte por piedras pulimentadas, perfectamente unidas, y de 30 piés por lo menos cada una.

Esta pirámide fué construida en forma de gradas que unos llaman escalones y otros pequeños altares. Una vez empezada así la construccion elevávonse desde el suelo las demás piedras por medio de unas máquinas formadas por pequeños trozos de madera que las depositaban en la primera línea de sillares. Cuando la piedra llegaba allí se colocaba en otra máquina situada en dicha primera línea, y por medio de otra la hacian subir: es de notar que debia haber una máquina en cada grada ó una de fácil transporte que servia para todas. Comenzóse pues por revestir y perfeccionar la cima de la pirámide, pasando luego á las otras partes hasta llegar á las inferiores, es decir á las que se apoyaban en el suelo. En la pirámide se grabaron algunos caractéres egipcios que denotan lo que se gastó para los obreros en rábanos silvestres, cebollas y loto, gasto que se eleva á 1,600 talentos de plata. Si este dato es cierto, cuánto debió gastarse en útiles de hierro, en el resto de los alimentos y en el vestido de los obreros, que emplearon en el edificio el tiempo que hemos dicho, sin contar con el que debieron emplear en tallar y conducir las piedras, y en construir los edificios subterráneos, que sin duda fué considerable.

Cheops reinó por espacio de cincuenta años, sucediéndole su hermano Chephren, que se portó como su antecesor. Entre otros monumentos mandó tambien construir una pirámide, cuya magnitud no es tanta como la que se construyó bajo Cheops, y que no posee como esta edificios subterráneos. La primera grada está construida con piedras de Etiopía de diversos colores, y su altura tiene 40 piés menos que la gran pirámide á cuyo lado se encuentra. Esas dos pirámides están en una colina de unos 100 piés de elevacion.

Chephren reinó cincuenta y seis años, de modo que los egipcios sufrieron todo género de males por espacio de ciento y seis años, durante cuyo tiempo los templos permanecieron cerrados. Tal es la aversion que sentian los egipcios por esos dos príncipes que ni siquiera querian pronunciar su nombre, por lo cual llamaban á esas pirámides de Philitis, nombre de un pastor que apacentaba sus rebaños en el sitio en que se encuentran situadas.

Despues de Chephren, subió al trono Mycerino, hijo de Cheops, el cual, desaprobando la conducta de su padre, mandó abrir de nuevo los templos y devolvió al pueblo, reducido á los últimos extremos por una larga serie de vejaciones, la libertad de dedicarse á sus negocios y de ofrecer sacrificios, y finalmente juzgó de una manera mas equitativa que los otros reyes. Así es que los egipcios le prodigan grandes alabanzas y le ponen por encima de todos sus reyes, no solo porque administraba la justicia con equidad, sino porque si álguien se quejaba del fallo que habia pronunciado, le regalaba algun presente con lo cual se apaciguaba su descontento.

Mientras trataba á sus pueblos tan humanamente, no ocupándose mas que de su felicidad, perdió á su hija única, siendo esta la primera desgracia que sufrió. Esa pérdida le afligió de un modo extraordinario, y como queria darle una sepultura completamente distinta de lo que se acostumbraba, hizo construir una vaca de madera hueca y dorada, dentro de la cual mandó enterrarla.

Esa vaca no fué enterrada, sino que se expuso á la vista de todo el mundo en una sala del palacio real de Sais ricamente adornada. Cada dia se quemaban en ella toda clase de perfumes y por la noche encendíase una lámpara en aquella estancia.

La vaca, cubierta con una funda carmesí que solo dejaba ver la cabeza y el cuello, dorados con muchas capas, ostenta entre sus cuernos el disco del sol de oro; y no está de pié sino sentada sobre sus rodillas, siendo su tamaño el que tienen las mayores vacas. Todos los años se la trasportaba una vez fuera de la sala, ceremonia que tenia lugar en la época en que los egipcios se golpean y se lamentan por cierto dios que es ocioso nombrar; pues dicen que la princesa encargó á su padre al morir que la dejase ver el sol una vez al año.

Muerta su hija sufrió Mycerino una nueva desgracia, pues recibió de la ciudad de Buto un oráculo anunciándole que solo le quedaban seis años de vida y que al séptimo moriria.

Causóle esa noticia tanta tristeza que se quejó al oráculo, diciendo que su padre y su tio vivieron tanto tiempo á pesar de que, sin ninguna consideracion á los dioses, habian mandado cerrar los templos; mientras que á él le quedaban tan pocos años de vida, cuando

(1) Esos datos son de Herodoto. Hé aquí la evaluacion de las medidas de Herodoto y de Pococke: el estadio olímpico, del cual se sirve, al parecer, Herodoto en esa ocasion es probablemente de 94 toesas y media. Longitud de la calzada (5 estadios) 452 toesas y media; anchura (10 orgyas) 9 toesas y media ó 55 piés. Segun Pococke la longitud es de 100 varas ó 460 toesas 1 pié 11 pulgadas 8 líneas de Paris; y la anchura de 20 piés ingleses que equivalen á 18 piés 9 pulgadas 3 líneas 2/6 de Paris. La toesa equivale á 1'944 metro y el pié á 0'324.

tanta piedad y respeto habia mostrado hácia los dioses. Contestóle el oráculo que por esa misma razon debia morir tan pronto, por no haber hecho lo que debia; pues el Egipto habia de haber sufrido toda clase de males por espacio de ciento cincuenta años, cosa por él ignorada y conocida por sus predecesores.

Viendo Mycerino por esa contestacion que su destino era irrevocable mandó construir un gran número de lámparas; así que llegaba la noche las encendia y pasaba el tiempo bebiendo y divirtiéndose sin cesar de noche y de dia: iba á los pantanos, á los bosques, y á todos los sitios agradables y que él creia propios para inspirar placer; pues su objeto era convertir las noches en dias y de ese modo vivir doble número de años, tachando de falso al oráculo.

Dejó tambien una pirámide cuadrada de piedra de Etiopía hasta la mitad, pero mas pequeña que la de su padre, ya que tiene 20 piés menos de altura y sus lados solo son de 3 plethres de ancho.

La sexta dinastía presenta dos soberanos célebres: la reina Nitocris que castigó á los asesinos de su hermano ahogándoles durante una comida á que les habia invitado en un subterráneo; y Pepi-Merira ó Apappus, vencedor de los negros en el Sur, de los árabes en el Norte (península del Sinaí), y constructor del camino comercial de Keneh al puerto de Kosseir, en el mar Rojo.

A la duodécima dinastía pertenecen los grandes nombres de Osortasen y de los Amenemha, el tercero de cuyo nombre practicó el lago Mœris. Entre esta dinastía y la décimaoctava tuvo lugar la invasion de los hycsos ó reyes pastores venidos del Asia, durante los cuales tuvo lugar la historia de José. A principios del siglo XVII antes de Jesucristo subió al poder la décimaoctava dinastía, que arrojó á los hycsos y reinó con gloria. Esta es la época de Amosis, de los tres Thoutmes que elevaron el Egipto á su mas alto grado de esplendor, y de Amenophis III, una de cuyas imágenes colosales es la estatua de Memnon que produce ciertos sonidos al salir el sol. Los mas ilustres príncipes de la décimanona dinastía son: Seti I, que unió por medio de un canal al Nilo con el mar Rojo, y Ramses II Meiamoun, el Sesóstris de los griegos, que reinó por espacio de 67 años y bajo cuyo reinado aconteció la primera parte de la historia de Moisés: su hijo Menephtah es el Faraon del mar Rojo.

Ramses II Meiamoun ó Sesóstris. — Sesóstris ha sido no solo uno de los mas poderosos reyes egipcios, sino uno de los mayores conquistadores de que puede vanagloriarse la antigüedad.

Su padre, sea por instinto, sea por capricho, sea como dicen los egipcios por la autoridad de un oráculo, concibió el proyecto de hacer de su hijo un conquistador, dedicándose á ello con noble grandeza al modo que solian hacerlo los egipcios. Mandó que todos los niños que naciesen en el mismo dia que Sesóstris, fuesen conducidos á la corte donde les hizo educar como á hijos suyos con los mismos cuidados que se prodigaban á Sesóstris junto al cual se criaron. No podia darle mas fieles ministros ni oficiales á él mas adictos para el buen éxito de sus empresas. Acostumbróseles, sobre todo, á llevar desde su mas tierna edad una vida dura y laboriosa á fin de que un dia pudiesen sobrellevar con facilidad las fatigas de la guerra. No se les daba de comer hasta que á pié ó á caballo hubiesen hecho una regular carrera, siendo la caza el ejercicio á que mas comunmente se les obligaba.

Cuando Sesóstris tuvo mas edad, su padre le hizo hacer el aprendizaje en una guerra contra los árabes, en la cual ese jóven príncipe aprendió á sufrir sed y hambre, llegando á someter aquella hasta entonces indomable nacion. La juventud con él educada le siguió siempre en tan ruda campaña.

Acostumbrado por esa conquista á los trabajos guerreros, su padre hizo que se dirigiese hácia el Occidente del Egipto, atacando la Libia, cuya vasta region fué en gran parte subyugada.

En el entretanto murió su padre, y habiendo quedado Sesóstris en estado de emprender cuanto se le antojase, concibió nada menos que el deseo de conquistar el mundo; pero no sin asegurarse del interior de su reino captándose el amor de todo su pueblo por su liberalidad y justicia, y por sus maneras amables y populares. No menos cuidado puso en no sacrificar los oficiales y soldados que debian estar siempre dispuestos á derramar por él su sangre, persuadido de que no podria ver coronadas de éxito sus empresas, si no estaban estrechamente ligados á su persona por los lazos de la estimacion, del afecto y aun del interés. Dividió el país en treinta y seis gobiernos (llamados *nomas*) y los dió á personas de cuyo mérito y fidelidad estaba plenamente convencido.

Sin embargo hacia sus preparativos: armaba sus tropas y les daba por capitanes los mas bravos y estimados oficiales, especialmente aquellos jóvenes que con él habia educado su padre. Entre esos habia mil setecientos capaces de inspirar á las tropas el valor, el amor á la disciplina y el celo para el servicio del príncipe. Su ejército se componia de seiscientos mil infantes, veinticuatro mil caballos y veintisiete mil carros armados en guerra.

Dió comienzo á su expedicion por la Etiopía, situada en el centro del Egipto, haciéndola tributaria suya y obligando á los pueblos á pagarle anualmente cierta cantidad de ébano, marfil y oro.

Habiendo equipado una flota de cuatrocientas velas, la hizo navegar hácia el mar Rojo y al llegar allí se apoderó de las islas y de todas las ciudades situadas á orillas del mar. En cuanto á él, puesto al frente de su ejército de tierra recorrió y sometió el Africa con admirable rapidez, penetró en las Indias, mas allá de lo que habian recorrido Hércules y Baco, y de lo que despues recorrió Alejandro, ya que sometió los países de allende el Ganges, y se adelantó hasta el Océano. Júzguese por lo dicho si le resistirian los países vecinos: los escitas hasta el Tanais se le sometieron al igual que la Armenia y la Capadocia, y dejó además una colonia en el antiguo reino de Colcos, situado al Oriente del mar Negro, en donde se conservaron las costumbres egipcias. Herodoto ha visto en el Asia menor, desde uno á otro mar, los monumentos de sus victorias: en muchos países se leia grabada sobre columnas esta inscripcion: «Sesóstris, el rey de reyes y señor de señores, ha conquistado el país con sus armas,» inscripcion que se encuentra tambien en la Tracia. Extendió, pues, su imperio desde el Ganges hasta el Danubio, y si bien encontró pueblos que fácilmente se sometieron, topóse con otros que defendieron valerosamente su libertad, diferencia que Sesóstris tuvo buen cuidado de notar en sus monumentos por medio de jeroglíficos segun la costumbre de los egipcios.

En cuanto á él, ocupado siempre en cuidar de su reputacion y aun mas del deseo de hacer su poder útil y

provechoso á sus pueblos, empleó el tiempo de paz para construir obras mas propias aun para enriquecer el Egipto que para inmortalizar su nombre, y en las cuales eran mas de admirar el arte y la industria de los obreros que las inmensas riquezas en ellas empleadas.

Cien famosos templos erigidos en acciones de gracias á los dioses tutelares de todas las ciudades, fueron los primeros y mas ilustres testimonios de sus victorias, teniendo cuidado en hacer constar por medio de inscripciones, que esas grandes obras se habian llevado á cabo sin fatigar á ninguno de sus súbditos. Fundaba toda su gloria en evitarles todo trabajo y en hacer trabajar solamente á los cautivos en los monumentos de sus victorias, cosa análoga á lo que nos dice la Escritura hablando de los edificios de Salomon.

Manifestó especial interés en adornar y enriquecer el templo de Vulcano en Pelusa, en agradecimiento de la proteccion que él creia deberle, por haberle librado de las asechanzas que su hermano le puso en esa ciudad, cuando regresaba de sus expediciones, poniendo fuego en la habitacion donde dormia con el fin de hacerle perecer á él, á su esposa y á sus hijos.

Su principal trabajo fué hacer elevar en toda la extension del Egipto un considerable número de terrenos en los cuales construyó nuevas poblaciones, á fin de que los hombres y los rebaños tuviesen seguro asilo contra las inundaciones del Nilo.

Desde Mémfis hasta el mar mandó construir á ambos lados del rio un gran número de canales, con lo cual al paso que facilitaba el comercio y trasporte de víveres, y establecia una cómoda comunicacion entre las poblaciones mas apartadas, hacia inaccesible el Egipto á la caballería de los enemigos, que hasta entonces acostumbraban infestar con frecuentes irrupciones.

Hizo mas: para poner al país al abrigo de las incursiones de los árabes y sirios, fortificó toda la parte del Egipto que mira á Oriente, desde Pelusa á Heliópolis, es decir, una longitud de mas de 7 leguas.

Sesóstris podria ser considerado como uno de los héroes mas ilustres y famosos de la antigüedad á no haber él mismo empañado el brillo de sus hazañas guerreras y de sus pacíficas virtudes por una sed de gloria y por una ciega complacencia en su grandeza que le hicieron olvidar que era hombre. Los reyes y los jefes de las naciones subyugadas iban en ciertas épocas á rendir homenaje á su vencedor y á pagarle los tributos que se les habian impuesto. En toda otra ocasion les trataba con bastante bondad y dulzura, pero cuando iba al templo ó entraba en la ciudad hacia poner á su carro en vez de caballos á esos reyes y príncipes enganchados de cuatro en cuatro, creyéndose muy grande con poder hacer tirar por los reyes y señores de otras naciones. Lo mas extraño es que el historiador Diodoro coloque esa loca é inhumana vanidad entre el número de sus mas brillantes acciones.

Habiendo perdido la vista en su vejez, se dió la muerte despues de haber reinado treinta y tres años, dejando al Egipto extraordinarias riquezas. Sin embargo su imperio no pasó de la cuarta generacion, pero aun en tiempo de Tiberio (14-37 antes de J. C.) se conservaban magníficos monumentos que marcaban la extension del mismo en tiempo de Sesóstris, como tambien la cantidad de tributos que le pagaban.

De la décimanona á la vigésima dinastía solo mencionaremos algunos reyes como Sesac, que apoyó á Jeroboan contra el hijo de Salomon; Bocchoris, célebre por su ley sobre los préstamos; Sabacon y Tharaca, reyes etíopes. Despues de estos dos y en el año 665 antes de J. C., *doce señores* se apoderaron del mando y terminaron el laberinto comenzado por un príncipe de la dinastía décimanona.

Los doce reyes, Psammético. — Los doce reyes se portaban con justicia y equidad. Al cabo de algun tiempo, despues de haber ofrecido sacrificios al templo de Vulcano, y estando ya al último dia de la fiesta, iban á hacer sus libaciones, á cuyo fin el sacerdote les presentó copas de oro, de las cuales se servian comunmente en esa ocasion. Pero se equivocó en el número y solo trajo once copas para los doce reyes; entonces Psammético, que ocupaba el último sitio, viendo que no tenia copa, tomó su casco, que era de estaño, y se sirvió de él para las libaciones. Todos los reyes acostumbraban tambien á llevar casco, y en aquella sazon lo llevaban puesto; de modo que sin ninguna mala intencion Psammético se sirvió del suyo. Pero habiendo los demás reyes reflexionado sobre su accion y sobre el oráculo que les habia anunciado que aquel de entre ellos que beberia con un vaso de estaño seria un dia rey único de todo el Egipto, examinaron á ese príncipe. Mas habiendo reconocido por su respuesta que habia obrado sin premeditacion alguna, creyeron seria harto injusto hacerle morir y se contentaron con despojarle de la mayor parte de su poder, relegándole á los pantanos con prohibicion de salir de allí y de mantener correspondencia con el resto de Egipto.

Sensible á ese ultraje y ansioso de vengarse de los autores de su destierro, envió Psammético á consultar en Buto al oráculo de Latona, el mas verídico de cuantos habia en Egipto, el cual le contestó que seria vengado por hombres de estaño salidos del mar. En un principio no pudo convencerse de que viniesen en su auxilio hombres de estaño; pero poco tiempo despues algunos piratas jonios y carios, habiéndose visto obligados á guarecerse en el Egipto, desembarcaron allí vestidos con armaduras de estaño. Un egipcio, que nunca habia visto hombres armados de tal suerte, corrió á los pantanos á notificar á Psammético que unos hombres de estaño salidos del mar saqueaban las campiñas. Comprendiendo el rey por esa relacion que se habia cumplido el oráculo, alióse con los carios y jonios y logró con grandes promesas que se pusiesen de su parte; con cuyas tropas auxiliares y con los egipcios que habian permanecido á él fieles pudo destronar á los once reyes.

Psammético, agradecido á los servicios que le habian prestado los jonios y los carios, les concedió los llamados Campos ó sea tierras y habitaciones, unas situadas frente á otras y solo separadas por el rio. Con esas tierras les dió además cuanto les habia prometido, y les confió algunos niños egipcios para que les enseñasen el idioma griego, saliendo de esos últimos los intérpretes que mas tarde se encontraron en el Egipto.

Los jonios y los carios habitaron por espacio de mucho tiempo los lugares que les habian sido cedidos por Psammético, y que estaban situados cerca del mar algo mas acá de Bubastis, hácia la desembocadura pelusiaca del Nilo; pero con el tiempo el rey Amasis los trasladó á Mémfis, á fin de emplearlos en su defensa contra los egipcios. Los griegos, desde su establecimiento en Egipto, han mantenido tales relaciones con ese país, que á partir del reinado de Psammético, sabemos positivamente cuanto ha acontecido en aquella nacion. Ellos son los primeros que hablando otro idioma han sido re-

cibidos por los egipcios. Cuando Herodoto visitó al Egipto, ó sea hácia el año 455 antes de J. C., veíanse todavía en el territorio de donde les habia sacado Amasis sus puertos y las ruinas de sus casas. De ese modo Psammético se apoderó del Egipto.

Antes del reinado de Psammético se creian los egipcios ser el pueblo mas antiguo de la tierra; pero habiendo querido saber ese príncipe á su advenimiento al trono qué nacion tenia mas derechos á ese título, han creido desde entonces que mas que ellos lo eran los frigios y que despues de estos podian aspirar á la prioridad.

En un principio fueron infructuosos los trabajos que emprendió Psammético para conseguir su objeto, hasta que imaginó un medio asaz ingenioso: tomó dos recien nacidos de la clase baja y los entregó á un pastor para que les criase entre sus rebaños, encargándole que nadie pronunciase ni una sola palabra en su presencia, que se les encerrase en una choza cuya entrada estuviese prohibida á todo el mundo, que de cuando en cuando se les diesen algunas cabras y que cuando hubiesen comido se les dejase entregarse á sus demás ocupaciones. Con esas órdenes queria el príncipe saber cuál seria la primera palabra que pronunciarian esos niños, al dejar de emitir sonidos inarticulados. Ese medio le salió bien; pues á los dos años de haberse encargado de ellos el pastor, un dia en que este iba á abrir la puerta para penetrar en la cabaña, le salieron los dos niños al encuentro gritando *bécos* y tendiéndole las manos. La primera vez que el pastor les oyó decir esto no hizo caso alguno, pero habiendo notado que cada vez que entraba en la choza para cuidar de ellos, repetian á menudo esa palabra, dió parte de ello al rey, quien los hizo llevar á su lado.

Habiéndoles oido pronunciar ese nombre el mismo Psammético, y habiéndose informado de los pueblos en que se usaba y cuál era su significacion, supo que los frigios designaban con dicha palabra el pan. Entonces habiendo meditado mucho los egipcios sobre todo ello, reconocieron á los frigios como mas antiguos que ellos.

Psammético reinó en Egipto cincuenta y cuatro años y sitió por espacio de veintinueve á Azotus, importante ciudad de la Siria.

Nechao ó Necos, hijo de Psammético, emprendió la obra del canal del Nilo al mar Rojo sin terminarla, é hizo que navegantes fenicios diesen la vuelta al Africa. Apries fué vencido en una expedicion que envió contra Cirene y vió elegir en su lugar al lugarteniente Amasis que él habia enviado para restablecer el órden entre los derrotados egipcios. Este, hijo de un ladron, administró con mucha prudencia, dió á los griegos el puerto de Nancratis, recibió á Pitágoras en su corte y mereció el sobrenombre de *philheleno* (amigo de los griegos). Psammenito fué el último rey de Egipto y sucumbió con su reino á consecuencia de la toma de Pelusa por Cambises, el cual hizo que delante del ejército persa fuesen un gran número de divinidades egipcias, como perros, gatos, etc., (525).

Ultimos reyes de Egipto.—Psammético tuvo un hijo, llamado Necos, que llegó á ser tambien rey de Egipto y que fué el primero que emprendió las obras de un canal al mar Erytreo ó Rojo, terminado mas tarde por Darío rey de los persas. Ese canal, cuya longitud es de cuatro jornadas de navegacion y cuya anchura es suficiente para que por él puedan navegar dos triremes de frente, está alimentado por el agua del Nilo que penetra en él mas abajo de Bubastis, y desemboca en el mar Erytreo, cerca de Patumos, poblacion de la Arabia. Está abierto primeramente en la llanura de Egipto contigua á la Arabia, sobre la cual se alza hasta llegar á Mémfis la montaña en que se encuentran las canteras. El canal nace pues al pié de la montaña, se dirige luego durante un buen espacio de Occidente á Oriente, pasa por las gargantas de la montaña dicha, y por fin inclínase hácia el Sur hasta llegar al golfo Arábigo. Para ir desde el mar septentrional (Mediterráneo) al mar austral (Rojo) el camino mas corto es tomar por el monte Casio que separa al Egipto de la Siria, y que solo dista mil estadios del golfo de Arabia, si bien el canal es tanto mas largo por cuanto son muchas las vueltas que describe. Necos, durante cuyo reinado perecieron ciento veinte mil hombres en los trabajos del canal, mandó suspender la obra al saber por el oráculo que trabajaba para los bárbaros, palabra con la cual designaban á todos los que no hablaban su idioma (1).

Habiendo abandonado Necos la empresa del canal, dirigió toda su atencion á las empresas militares, á cuyo efecto mandó construir triremes en el mar septentrional y en el golfo Arábigo. Necos libró tambien una batalla por tierra contra los sirios, cerca de Magdole (Mageddo), y despues de haber obtenido una victoria tomó á Cadytis, ciudad importante de la Siria, consagró á Apolo el vestido que habia llevado en sus expediciones, á cuyo efecto lo envió á los bráquidas del país de los milesios, y murió despues de haber reinado por espacio de diez y seis años, dejando la corona á su hijo Psammis.

Durante el reinado de este príncipe llegaron á Egipto algunos embajadores de parte de los eleos, pueblos que se vanagloriaban de haber establecido en los juegos olímpicos los reglamentos mas justos y mas bellos, y se imaginaban que ni los mismos egipcios, tenidos por los hombres mas sabios, podrian inventar algo mejor. Llegados pues á la corte y habiendo explicado el objeto de su viaje, el rey convocó á los egipcios mas sabios: una vez reunidos, los eleos les expusieron todos los reglamentos que les habia parecido bien redactar y les dijeron que el motivo de su venida era saber si los egipcios podrian imaginar otros mas justos. Estos, despues de haber deliberado sobre ello, preguntaron si sus conciudadanos eran admitidos á combatir en esos juegos y habiéndoles contestado los eleos que les era permitido concurrir lo mismo que al resto de los griegos, dijéronles los egipcios que eso era violar completamente las leyes de la equidad, pues era imposible que dejasen de favorecer á un compatriota en perjuicio de los extranjeros; y que si querian proponer juegos en los cuales se hiciese justicia, y si este era el objeto de su

(1) «Cuando mandó suspender las obras del canal que debia conducir las aguas del Nilo al golfo Arábigo, hizo embarcar algunos navegantes fenicios con órden de penetrar á su regreso en el mar septentrional, por las columnas de Hércules, y de regresar de este modo á Egipto. Habiéndose embarcado pues los fenicios en el mar Erytreo, navegaron hácia el mar austral: cuando llegaba el otoño anclaban en el punto de la Libia en que se encontraban, sembraban trigo y aguardaban á que llegase el tiempo de la siega, hecha la cual se embarcaban de nuevo. Despues de haber navegado así por espacio de dos años, al tercero doblaron las columnas de Hércules y regresaron á Egipto. A su llegada contaron que dando la vuelta á la Libia habian tenido el Sol á la derecha: ese hecho no me parece en modo alguno digno de crédito, pero quizás lo parezca á otro. De este modo fué conocida por vez primera la Libia.» (Herodoto.)

viaje á Egipto, les aconsejaban que los estableciesen solo para los extranjeros sin permitir que los eleos tomasen parte en la lucha. Tal fué el consejo que los egipcios dieron á los embajadores de Elea.

Psammis solo reinó seis años, muriendo al volver de su expedicion de Etiopía. Sucedióle su hijo Apries, que fué, despues de su bisabuelo Psammético, el mas feliz de los reyes que habian sido sus predecesores. Reinó veinticinco años, durante los cuales hizo una expedicion contra Sidon y libró un combate naval al rey de Tiro; pero tanta ventura debia tener un fin, que comenzó del modo siguiente.

Habiendo enviado Apries un ejército contra los cireneos sufrió una desastrosa derrota: imputáronle los egipcios esa desgracia y se amotinaron contra él, pues creian que á sabiendas les habia enviado á una muerte cierta para poder reinar con mas autoridad sobre los demás súbditos. Las tropas que se habian salvado en el combate, y los amigos de los que en él habian perdido la vida, indignados contra el rey, se sublevaron abiertamente.

Al llegar esto á noticia de Apries, envió á Amasis para apaciguarlos: este se dirigió á su encuentro; pero mientras les exhortaba á que entrasen de nuevo en obediencia, un egipcio que se encontraba detrás de él le cubrió la cabeza con un casco diciéndole que hacia esto para ponerle en posesion de la corona. Amasis demostró en lo sucesivo que esto no se habia hecho contra su voluntad; pues apenas los rebeldes le hubieron proclamado rey, preparóse á marchar contra Apries. Sabedor de esto este príncipe envió á Patarbémis, uno de los hombres mas distinguidos de entre los que le habian sido fieles, con órden de traerle á Amasis vivo. Rogando Patarbémis á Amasis que se presentase al rey cumpliendo su mandato, contestóle el otro que hacia mucho tiempo se disponia á ello y que Apries no podria quejarse de él, pues iria incesantemente á su encuentro bien acompañado. Patarbémis, adivinando sus designios, ya por su respuesta, ya por los preparativos que le veia hacer, partió con presteza para dar cuanto antes conocimiento de ello al rey. Así que Apries le vió regresar sin Amasis, sin tiempo para reflexionar y al ímpetu de su cólera mandó cortarle la nariz y las orejas. Tan indigno tratamiento hecho á un hombre de tal distincion, irritó á los egipcios que hasta entonces habian sido fieles á Apries, hasta el punto de que sin perder tiempo se pasaron á los sublevados aclamando á Amasis.

Apries, al saber esto, hizo armar sus tropas auxiliares y se dirigió contra los egipcios al frente de treinta mil hombres, carios y jonios, abandonando el magnífico palacio que poseia en Sais. Amasis, por su parte, marchó con sus tropas al encuentro de los extranjeros, y habiéndose encontrado ambos ejércitos en Momemfis trabóse la batalla: los extranjeros pelearon valerosamente, pero como eran muy inferiores en número á sus enemigos, fueron completamente derrotados. Dícese que Apries se habia persuadido de que ni un dios hubiera podido destronarle, tan firme creia él su poderío; sin embargo, fué derrotado y conducido prisionero á Sais, en el mismo palacio que le habia pertenecido y que entonces pertenecia á Amasis. En él vivió por algun tiempo, muy bien tratado por su vencedor, hasta que habiendo los egipcios echado en cara á este su conducta, diciéndole que era injusto dejar vivir su mayor enemigo y el de sus súbditos, abandonóles ese desdichado príncipe, que fué en seguida estrangulado y enterrado en la tumba de sus abuelos, cuya sepultura estaba en un recinto consagrado á Minerva.

Muerto Apries del modo dicho, Amasis, oriundo de la ciudad de Sinph, en la noma Saita, subió al trono. En un principio los pueblos apenas hacian caso de él, por haber nacido plebeyo, y no de una casa ilustre; pero con el tiempo supo atraérselos con su buen tacto y habilidad.

Entre las muchas preciosidades que poseia, veíase un barreño de oro, en el cual se bañaban los piés él y los grandes que comian en su mesa: Amasis lo mandó hacer pedazos y con ellos mandó hacer la estatua de un dios, que colocó en el sitio mas visible de la poblacion. Los egipcios no dejaron de ir á prestar culto á ese simulacro; sabedor de lo cual Amasis les convocó y les dijo que esa estatua por ellos tan venerada, procedia de aquel barreño de oro que habia servido para tan viles usos. «Lo mismo me ha sucedido á mí, añadió, yo era plebeyo y ahora soy vuestro rey; por lo mismo os exhorto á que me presteis los honores y el respeto que me son debidos.» Por ese medio se ganó de tal modo el afecto de sus pueblos, que encontraron muy justo el someterse á su gobierno.

Hé aquí el modo cómo arreglaba los negocios: desde que asomaba el dia hasta que la plaza estaba llena, se dedicaba á juzgar las causas que se le presentaban. El resto del dia lo pasaba en la mesa, donde bromeaba con sus comensales, y no pensaba mas que en divertirse y en decir agudezas ingeniosas é indecentes. Sus amigor contristados por tal conducta, le hicieron algunas observaciones, diciéndole: «Señor, vos no sabeis sostener el honor de vuestro rango y os envileceis: sentado con dignidad en vuestro trono, deberiais ocuparos todo el dia de los negocios del Estado; y entonces los egipcios reconocerian en vuestras acciones que están gobernados por un gran hombre y vuestra reputacion seria mejor. Mas ahora vuestra conducta no es en modo alguno la que debe tener un rey.—¿No sabeis, contestóles Amasis, que no se encorva un arco mas que cuando se necesita usarlo y que luego se deja que tome su posicion natural? Si siempre se le tuviese en aquella posicion se romperia y no podria servir mas. Lo mismo acontece con el hombre; si siempre se dedicase á cosas serias, sin tomar descanso y sin ocuparse para nada de los placeres, insensiblemente se iria volviendo loco ó estúpido. Por eso yo que sé tales consecuencias, comparto el tiempo entre los negocios y los placeres.»

Mandó construir en Sais en honor de Minerva, el pórtico de su templo, edificio digno de admiracion y que sobrepuja á todas las obras de su género, tanto por sus dimensiones como por la calidad y magnitud de las piedras que en él se emplearon. En él hizo colocar estatuas colosales y androsfinges (1) de una altura prodigiosa. Por órden suya se trajeron tambien piedras de grandes dimensiones, á fin de reparar el templo, sacadas en parte de las canteras situadas cerca de Memfis, y en parte de la ciudad de Elefantina, que se encuentra á veinte jornadas de navegacion de Sais.

Pero lo mas admirable es un edificio de una sola piedra, que mandó traer de Elefantina: tres años duró

(1) Figura monstruosa que tenia el cuerpo de leon y el rostro de hombre. Sin embargo, los artistas egipcios representaban comunmente la esfinge con el cuerpo de leon y el rostro de una jóven. Por lo comun, esas esfinges se colocaban á la entrada de los templos, para servir de tipo de la naturaleza enigmática de la teología egipcia (Larcher).

el trasporte de la misma, para el cual se necesitaron dos mil barqueros. Las dimensiones exteriores de ese monolito son veintiun codos de largo por catorce de ancho y ocho de alto: en el interior tiene una longitud de diez y ocho codos y veinte dedos, y una anchura y altura de doce y cinco codos respectivamente. Ese edificio está colocado á la entrada del sagrado recinto y si no se le colocó dentro, fué, segun unos, porque mientras se trabajaba para ello, el arquitecto cansado y enojado de un trabajo que le habia costado tanto tiempo, dió un suspiro y Amasis, considerando esto como un mal presagio, no quiso que se le hiciese ir mas allá: segun otros, fué que aplastó á uno de los que ayudaban á moverla por medio de palancas.

Se dice que nunca fué el Egipto mas feliz que durante el reinado de Amasis, ya por la fecundidad que le proporcionó el rio, ya por la abundancia de bienes que la tierra ofreció á sus habitantes. Entonces, segun dicen algunos, este país contaba veinte mil poblaciones todas bien pobladas.

A Amasis se debe tambien la ley por la cual cada egipcio venia obligado á declarar todos los años al monarca, ó gobernador de una noma, cuáles eran los fondos de donde sacaba su subsistencia, siendo castigado con la pena de muerte todo aquel que no cumplia esta ley ó no podia probar que vivia de medios honrosos. Solon, el ateniense, tomó esa ley del Egipto y la estableció en Atenas.

Amasis se manifestó muy amigo de los griegos, á muchos de los cuales favoreció, permitiendo á los griegos que se dirigian á Egipto, que se estableciesen en Nancratis; respecto á los que querian fijar allí su domicilio y que solo viajaban por asuntos comerciales les concedió terrenos para erigir templos y altares á sus dioses. El mayor de esos templos que poseian los griegos en Egipto, que era al mismo tiempo el mas célebre y el mas cómodo, se llamaba *Hellenion* (templo griego).

Incendiado casualmente el antiguo templo de Delfos, los anfictiones presupuestaron trescientos talentos para construir otro, de cuya suma debian pagar los délficos la cuarta parte: estos para hacerla efectiva hicieron una colecta de ciudad en ciudad, que produjo grandes resultados. Los donativos que recogieron en Egipto no fueron los menos considerables; pues Amasis les dió mil talentos de alumbre y los griegos establecidos en este país, tres minas.

Ese príncipe iba á ser atacado por Cambises, rey de los persas, cuando fué reemplazado por su hijo Psammenito, durante cuyo reinado el Egipto pasó á ser una provincia del imperio persa.

CIVILIZACION EGIPCIA: JUSTICIA, REALEZA, MONUMENTOS.—Los egipcios son los primeros pueblos que han sabido las reglas de gobierno; esa nacion séria y grave conoció en seguida el verdadero fin de la política, que es hacer la vida cómoda y los pueblos dichosos. Ese pueblo, cuyo espíritu era sólido y constante por la temperatura uniforme del país, cultivó cuidadosamente la virtud, por ser el fundamento de toda la sociedad. Su principal virtud fué el agradecimiento, y la gloria que les ha valido el ser los mas agradecidos de todos los pueblos entonces conocidos, prueba que eran asimismo los mas sociables. Los beneficios son el lazo de concordia pública y particular: el que agradece las mercedes gusta de hacerlas á su vez; y desterrando la ingratitud el placer de hacer bien se conserva tan puro, que no hay medio de dejar de ser sensible á él. Sus leyes eran sencillas, sumamente equitativas y propias para unir á los ciudadanos entre sí; así vemos que el que pudiendo salvar á un hombre atacado por otro no lo hacia, era castigado con igual rigor que el asesino, y si no podia socorrerle venia obligado á denunciar al agresor, conminándose con varias penas el cumplimiento de ese deber. De ese modo los ciudadanos se protegian mutuamente, estando todo el cuerpo del Estado unido contra los malhechores. Entre ellos no habia ninguno que no fuese útil á la sociedad; pues la ley señalaba á cada uno un empleo que se perpetuaba de padres á hijos, no pudiéndose desempeñar dos á la vez, ni cambiar de oficio, y siendo honradas todas las profesiones. Era, sin embargo, preciso que hubiese empleos y personas mas considerables, como es necesario que el cuerpo tenga ojos, cuyo brillo no es suficiente para hacer despreciar los piés ni las demás partes del mismo. Por esto entre los egipcios los sacerdotes y los guerreros eran objeto de mas marcadas distinciones; pero todos los oficios, hasta los mas bajos, eran respetados y como un crímen era juzgado el desprecio que se manifestaba á un ciudadano, cuyos trabajos, fuesen cuales fuesen, contribuian al bien público. De ese modo las artes adquirian su perfeccion, y en ellas entraba por mucho el honor que las alimenta, haciéndose mejor lo que siempre se habia visto hacer, y á lo cual se habia podido uno dedicar desde su infancia.

Mas una ocupacion debia ser comun á todos y este era el estudio de las leyes y de la prudencia, no excusándose en ningun estado la ignorancia de la religion y de la policía del país. Por lo demás, cada profesion tenia señalado un canton especial, lo cual no era incómodo en manera alguna, dada la corta extension del territorio. Con ese órden que reinaba en todas las cosas los haraganes no sabian dónde ocultarse.

Entre todas esas buenas leyes, lo mejor que habia era que todos estaban poseidos del espíritu de observarlas. Una costumbre nueva era un prodigio en Egipto; todo se hacia siempre del mismo modo, y la exactitud que se ponia en conservar las cosas pequeñas, hacia que se conservasen tambien las grandes. Así es que no ha habido pueblo alguno que haya guardado por mas tiempo sus usos y sus leyes, á lo cual contribuyó no poco el órden que se seguia en sus juicios. El tribunal que juzgaba en todo el reino se componia de treinta hombres sacados de las principales ciudades, que solian ser los mas graves y honrados del país. El príncipe les dotaba con una pension á fin de que libres de los cuidados domésticos, pudiesen emplear todo el tiempo en hacer guardar y cumplir las leyes. Ningun provecho sacaban de los procesos, pues aun no se habia pensado en hacer de la justicia un oficio. Para evitar las sorpresas, tratábanse en esa asamblea los negocios por escrito; pues con razon se temia la falsa elocuencia que alucina los espíritus y enciende las pasiones. La verdad no podia presentarse descarnada. El presidente del senado llevaba un collar de oro y piedras preciosas, del cual pendia una figura sin ojos que se llamaba la Verdad: cuando la cogia, era señal de que iba á comenzarse la audiencia, y la forma de pronunciar las sentencias era aplicarla al partido que habia ganado la causa. Uno de los mejores artificios de que se valian los egipcios para conservar sus antiguas máximas, era revestirlas de ciertas ceremonias que las imprimian en el espíritu: esas ceremonias se observaban con reflexion, y el carácter grave de los egipcios no permitia que se considerasen

como simples fórmulas. Los que no tenian negocios y cuya conducta era inocente, podian evitar el exámen de ese severo tribunal; pero habia una especie de juicio extraordinario del cual nadie escapaba. Era un consuelo al morir dejar su nombre digno del aprecio de los hombres, siendo ese el único de todos los bienes humanos que no puede sernos arrebatado por la muerte; pero no era permitido en Egipto alabar indistintamente á todos los muertos, pues era necesario adquirir ese honor en virtud de un juicio público. Así que moria un hombre se le llevaba á juicio: oíase al acusador público, y si este podia probar que la conducta del difunto habia sido mala, se condenaba su memoria y se le privaba de la sepultura. El pueblo admiraba el poder de unas leyes cuyo imperio se extendia hasta mas allá de la muerte, y cada cual en vista del ejemplo temia deshonrar su memoria y la de su familia. Si no se podia probar al muerto falta alguna, se le enterraba dignamente, y se hacia su panegírico, aunque sin mentar nada de su nacimiento; pues todo el Egipto era noble y además no se prodigaban otras alabanzas que las que se merecian por méritos personales.

Todos sabemos el modo curioso que empleaban los egipcios para conservar los cuerpos de los difuntos, cuyas momias se ven todavía. Así es que el agradecimiento hácia sus padres era inmortal, y los niños al contemplar los cuerpos de sus antepasados recordaban sus virtudes, públicamente reconocidas, y se esforzaban en amar las leyes que ellos les habian dejado.

Para evitar los préstamos, de los cuales nacen la holgazanería, los fraudes y las trampas, habia una ordenanza del rey Asychis, que solo permitia tomar al fiado con la condicion de dar en prenda el cuerpo de su padre. Era una impiedad al par que una infamia no retirar cuanto antes una prenda tan preciosa, y el que moria sin haber cumplido con ese deber, se veia privado de sepultura.

La corona era hereditaria, pero los reyes eran los que mas obligados estaban á cumplir las leyes, entre las cuales habia algunas compaginadas por un rey, que formaban parte de los libros sagrados.

No quiere esto decir que se disputase algo á los reyes, ó que hubiese quien tuviese el derecho de obligarles; al contrario, eran respetados como á dioses, pero una antigua costumbre lo habia regulado de este modo, y no les parecia bien separarse de lo seguido por sus antepasados. Por esto sufrian sin pena no solo que se les fijase la cantidad y calidad de los alimentos y bebidas que debian tomar, cosa muy corriente en Egipto, donde todos eran sóbrios, inspirando los aires de aquel país la frugalidad, sino que todas las horas las tuviesen ocupadas. Levantábanse al despuntar el dia, cuando la inteligencia está mas clara y los pensamientos son mas puros, y leian la correspondencia para formarse una idea mas verdadera y mas justa de los asuntos, cuya decision les estaba encomendada. Despues de vestirse se dirigian al templo, donde rodeados de toda su corte y ante las víctimas inmoladas en el altar, asistian á una plegaria sumamente instructiva, por la cual el pontífice pedia á los dioses que concediesen al príncipe todas las virtudes reales, de suerte que fuese religioso para con los dioses, benigno para con los hombres, moderado, justo, magnánimo, sincero, enemigo de mentir, liberal, que se dominase á sí mismo y que castigando lo malo, recompensase generosamente lo bueno. Luego hablaba el pontífice de las faltas que los reyes podian cometer, suponiendo siempre que solo caian en ellas por sorpresa ó por ignorancia, y llenaba de imprecaciones á los ministros que daban malos consejos ó disfrazaban la verdad. Tal era el modo como se instruian los reyes: se creia, y con razon, que los reproches solo consiguen agriar su ánimo y que es mucho mas eficaz para inspirarles la virtud, marcándoles su deber con alabanzas conformes á las leyes, pronunciadas gravemente delante de los dioses. Despues de la plegaria y del sacrificio, se leian al rey los consejos y las acciones de los grandes reyes que constaban en los libros santos, á fin de que gobernase sus Estados siguiendo sus máximas; y mantuviese las leyes que tan felices habian hecho á sus antecesores como á sus súbditos.

La mejor prueba de que esas amonestaciones se escuchaban seriamente, es que todas ellas se cumplian. Entre los tebanos, ó sea en la dinastía principal, aquella en la cual estaban en vigor las leyes, y que se hizo al fin señora de todas las demás, los reyes han sido los hombres mas célebres. Los dos Mercurios, autores de las ciencias y de todas las instituciones de Egipto, contemporáneo el uno del diluvio, y el otro, llamado Trismegisto, tres veces sabio, de Moisés, fueron ambos reyes de Tebas. Todo el Egipto se ha aprovechado de sus conocimientos, y Tebas debe á su instruccion el haber tenido pocos príncipes malos; á estos se les respetaba durante su vida, pues así lo exigia la tranquilidad pública, pero á su muerte no se veian exentos del juicio que todo ciudadano debia sufrir. Algunos se vieron privados de sepultura, pero son estos en muy corto número, habiendo sido por el contrario muy queridos la mayor parte de sus reyes, y su muerte tan llorada como la de un padre ó de un hijo.

Esa costumbre de juzgar á los reyes despues de su muerte pareció tan santa al pueblo Dios, que siempre la ha practicado; así vemos en la Escritura que los malos reyes no podian ser sepultados en la tumba de sus mayores, y por Josef sabemos que esa práctica duraba todavía en tiempo de Asmoneo. Con ella se daba á entender á los reyes que si durante su vida están por su majestad muy por encima de los juicios humanos, caen bajo la jurisdiccion de los mismos, cuando la muerte los ha igualado á los demás hombres.

Los egipcios tenian un gran espíritu de inventiva que dedicaban exclusivamente á las cosas útiles: sus Mercurios han llenado el Egipto de maravillosas invenciones, sin dejarles ignorar nada de lo que puede conducir á hacer la vida cómoda y tranquila. No podemos conceder la gloria que han atribuido á Osiris de haber inventado el cultivo de las tierras, pues se encuentra en todos los tiempos y en todos los países habitados del globo, y no puede dudarse de que se conoció desde el orígen del mundo. Los egipcios atribuyen á Osiris una gran antigüedad, de modo que bien se ve que han confundido su tiempo con el del comienzo del universo, y que le han querido atribuir cosas cuyo orígen era anterior á los tiempos de su historia conocidos. Pero si bien los egipcios no han inventado la agricultura ni las demás artes que encontramos ya antes del diluvio, las han perfeccionado tanto y han puesto tal cuidado en hacerlas renacer entre los pueblos que por su barbarie las habian olvidado, que no hubieran tenido mayor gloria á haberlas inventado.

Las hay además muy importantes, y cuya invencion no puede disputárseles; así vemos que han sido los primeros en descubrir el curso de los astros, debido esto á

los pocos accidentes de un país, y á su cielo claro y sin nubes. Esas observaciones les han llevado naturalmente á la aritmética, y si es cierto lo que dice Platon al afirmar que el sol y la luna han enseñado á los hombres la ciencia de los números, es decir, que se ha empezado á contar por dias, meses y años, los egipcios son los primeros que han dado oidos á tan maravillosos maestros. No menos conocidos les han sido los cometas y demás astros, y ellos son los que han encontrado ese gran año que vuelve al cielo á su punto de partida. Para conocer sus tierras, inundadas anualmente por las aguas del Nilo, tuvieron que recurrir á la agrimensura, que pronto les enseñó la geometría. Eran asimismo grandes observadores de la naturaleza, que con una atmósfera tan pura y un sol tan ardiente, era fuerte y fecunda entre ellos; lo cual les ha hecho inventar ó perfeccionar la medicina. Así se han visto honradas entre ellos todas las ciencias: los inventores de alguna cosa útil recibian, ya en vida, ya en muerte, dignas recompensas de sus trabajos; y esto ha hecho que se consagrasen los libros de los dos Mercurios y que fuesen considerados como divinos.

El pueblo de Egipto fué el primero en tener bibliotecas, cuyo título despertaba las ganas de entrar en ellas y de penetrar sus secretos, pues se las llamaba: *el tesoro de los remedios del alma*, curándose allí la ignorancia que es la mas peligrosa de las enfermedades y la fuente de todas las demás.

Una de las cosas que mas grabada estaba en el ánimo de los egipcios era el aprecio y el amor á su patria, que ellos llamaban la residencia de los dioses, pues creian que en ella habian reinado por espacio de infinitos miles de años. Era ella la madre de los hombres y los animales, á los cuales habia dado á luz la tierra de Egipto fertilizada por el Nilo, mientras el resto de la naturaleza era estéril. Los sacerdotes que componian la historia de Egipto de una inmensa serie de siglos llenos solo de fábulas y de genealogías de sus dioses, lo hacian tan solo para imprimir en el ánimo de los pueblos la nobleza y antigüedad de su país. Por lo demás su verdadera historia estaba encerrada en límites razonables; pero á ellos les tenia mas cuenta perderse en un abismo infinito de tiempo que parecia aproximarles á la eternidad.

No obstante, su amor á la patria tenia mas sólidos fundamentos; pues el Egipto era efectivamente el país mas bello del universo, el mas abundante por su naturaleza, el mejor cultivado por el arte, el mas rico, el mas cómodo y el mas embellecido por los cuidados y la magnificencia de sus reyes.

Sus proyectos y sus trabajos son grandes, siendo increible lo que con el Nilo hicieron. Rara vez llueve en Egipto, pero ese rio, que lo riega enteramente con sus periódicas inundaciones, le trae las lluvias y las nieves de otros países. Para multiplicar los bienhechores efectos del Nilo, estaba el Egipto poblado de canales de dimensiones colosales, que lo cruzaban en todas direcciones. El Nilo, con sus saludables aguas, lo fecundizaba todo, unia las poblaciones entre sí, ponia en comunicacion el gran mar (Mediterráneo) con el mar Rojo, mantenia el comercio interior y exterior y lo fortificaba contra el enemigo, sirviendo por lo mismo á la vez de alimento y de defensa al Egipto. La campiña se le abandonaba por completo, pero las poblaciones, construidas á cierta altura, gracias á trabajos inmensos, y elevándose como islas de en medio de las aguas, miraban con gozo la inundacion de la llanura que el Nilo con sus aguas fertilizaba. Cuando las aguas se elevaban mas de lo acostumbrado, les ofrecian su seno algunos lagos de grandes dimensiones, construidos por los reyes, y preparados convenientemente para el desagüe. Para ello habia unas grandes esclusas que se abrian y cerraban segun convenia, y las aguas, teniendo su salida, no permanecian en la tierra mas que el tiempo suficiente para fertilizarla.

Tal era el objeto á que estaba destinado el gran lago de Myris ó de Moeris, nombre del rey que mandó construirlo: causa verdaderamente admiracion lo que á pesar de todo es cierto, y es que su circuito era de 180 de nuestras leguas. Para no perder tierras demasiado buenas, se practicó principalmente por la parte de la Libia. La pesca valia al príncipe considerables sumas, así es que cuando la tierra nada producia, se sacaban de ella verdaderos tesoros cubriéndola de agua. Dos pirámides, cada una de las cuales sostenia sobre un trono, una la estatua de Myris y otra la de su mujer, se elevaban hasta una altura de trescientos piés en el centro y sobre el nivel del lago, y ocupaban igual espacio debajo de las aguas; demostrando que habian sido construidas antes de que el lago se llenase, y que ese receptáculo tan inmenso era artificial y habia sido construido durante el reinado de un solo príncipe.

Los que no saben hasta qué punto se puede aprovechar la tierra, creen que es una fábula lo que se cuenta del número de poblaciones de Egipto. Mas no por eso era menos increible su riqueza; no habia lugar que no estuviese poblado de magníficos templos y soberbios palacios, mostrando la arquitectura por todas partes esa noble sencillez y esa grandeza que satisface al espíritu. En interminables galerías se ostentaban las esculturas que Grecia tomaba por modelo. Tébas, cuyas cien puertas cantadas por Homero son de todo el mundo conocidas, podia competir con las mas bellas ciudades del universo. No menos poblada que extensa, podia, al decir de algunos, hacer salir á la vez diez mil combatientes por cada una de sus puertas; y si bien esto puede pecar de exageracion, siempre resultará cierto que su poblacion era innumerable. Los restos de esa ciudad eran tan augustos, que los romanos y los griegos han celebrado su grandeza y magnificencia, con no haber visto mas que sus ruinas.

Los egipcios fueron quizás el pueblo mas ganoso de dejar monumentos á la posteridad. Sus obeliscos son aun actualmente, tanto por su belleza como por sus dimensiones, el principal adorno de Roma, pues el poder romano, desesperando de igualar á los egipcios, ha creido hacer lo suficiente para su grandeza con tomar los monumentos de sus reyes (1).

(1) Durante el reinado de Augusto se trasportaron á Roma dos obeliscos. El de Louqsor que se ve en Paris, y cuya altura es de 22 metros 83 centímetros, fué erigido en 25 de octubre de 1836 por el ingeniero Mr. Lebas: ese obelisco se debe á Ramses II Meiamoun, mas conocido con el nombre de Sesóstris, cuya historia se encuentra en parte grabada en él. «Todo el Egipto, dice Rollin, estaba poblado de esa especie de obeliscos, tallados en su mayor parte, en las canteras del alto Egipto, en donde se encuentran todavía algunos á medio construir. Pero lo mas admirable es que los antiguos egipcios habian sabido practicar un canal hasta la cantera por el cual llegaba á ella el agua del Nilo durante las inundaciones: por ese medio se trasportaban luego los obeliscos y las estatuas en unas balsas proporcionadas á su peso, al bajo Egipto; y como el país estaba cruzado por infinidad de canales, no habia lugar al cual no pudiesen ser conducidas esas

El Egipto no habia visto mas construccion grande que la torre de Babel, cuando imaginó sus pirámides que por su forma y por su grandeza triunfaron del tiempo y de los bárbaros. Desde entonces el buen gusto de los egipcios les hizo amar la solidez y la regularidad completamente desnudas. ¿Tendria nada de extraño que la naturaleza llevase por sí misma á esa sencillez, á la cual tanto cuesta volver, cuando el gusto ha sido estragado por tan atrevidas como extrañas concepciones? Sea de ello lo que fuere, los egipcios solo han gustado de una valentía moderada y no han buscado lo nuevo y lo sorprendente mas que en la infinita variedad de la naturaleza, vanagloriándose de ser los únicos que habian hecho, como los dioses, obras inmortales. Las inscripciones de las pirámides no eran menos nobles que la obra y casi siempre hablaban á los espectadores; uno de esos monumentos construidos de ladrillo advertia con su título que nadie se atreviese á compararla con las demás, *pues estaba tan por encima de las otras pirámides, como Júpiter sobre todos los dioses.*

Pero por mucho que se esfuercen los hombres su pequeñez aparece en todas partes: esas pirámides eran sepulcros y los reyes que las construyeron no tuvieron el poder de ser inhumados en ellas, no habiendo podido gozar de su sepultura (1).

No hablariamos de ese hermoso palacio llamado el laberinto, si Herodoto, que lo ha visto, no nos asegurase que era mas sorprendente que las pirámides. Construido á orillas del lago Myris, tenia una vista proporcionada á su magnificencia. Por lo demás, mas que un palacio era un magnífico conjunto de tres palacios dispuestos regularmente y que se comunicaban entre sí. Mil quinientas habitaciones habia alrededor de doce salas, y que no dejaban salida al que se aventuraba á visitarlas. Debajo de esos palacios habia otros tantos edificios subterráneos destinados á tumba de los reyes, y á alimentar los sagrados cocodrilos, que eran los dioses de aquella nacion.

Admira verdaderamente el ver tanta magnificencia en los sepulcros de Egipto, debida á que no solo eran erigidos como monumentos sagrados para conservar á los siglos futuros la memoria de los grandes príncipes, sino que eran además considerados como mansiones eternas. Las casas se llamaban posadas, para significar que solo estaban en ellas de paso, y durante una vida demasiado corta para cumplir los propósitos formados, siendo las verdaderas casas las tumbas que deben ser habitadas por espacio de infinitos siglos.

Por lo demás el Egipto no dedicaba su mayor trabajo á las cosas inanimadas, sino que sus trabajos mejores y su arte mas bello consistia en formar los hombres. Tan convencida de ello estaba la Grecia que sus mas grandes hombres, como Homero, Pitágoras, Platon, el mismo Licurgo y Solon, esos dos célebres legisladores, y otros que es prolijo enumerar, fueron á estudiar á Egipto. Dios quiso que el mismo Moisés *estuviese instruido en toda la sabiduría de los egipcios; habiendo por aquí empezado á ser poderoso en palabras y en obras.* La verdadera sabiduría se sirve de todo y Dios no quiere que aquellos á quienes él inspira descuiden los medios humanos que á su modo proceden de él tambien.

De los sacerdotes y de la religion.—Los sacerdotes ocupaban en Egipto el primer lugar despues de los reyes y tenian grandes privilegios y considerables rentas, no pagando sus tierras impuesto alguno. Aquí se ven las huellas de lo que nos dice el Génesis, de que en tiempo de José las tierras de los sacerdotes no fueron gravadas con el impuesto perpetuo que debian prestar al príncipe las tierras de los demás ciudadanos.

El príncipe ponia en ellos generalmente gran parte de su confianza y les daba participacion en el gobierno; pues de todos los súbditos del imperio ellos eran los que habian recibido mejor educacion y los que estaban mas afectos á la persona del rey y al bien público. Eran al mismo tiempo los depositarios de la religion y de la ciencia, lo cual hacia que fuesen muy respetados de los habitantes del país y extranjeros, los cuales se dirigian á ellos para consultarles tanto sobre lo mas sagrado de los misterios, como acerca de lo mas profundo que encerraban las ciencias.

No ha habido nacion tan supersticiosa como la egipcia: tenia un gran número de dioses de diferentes órdenes y jerarquías, de los cuales no hablaremos por ser esa materia mas propia de la fábula que de la historia. Entre otros habia dos, *Osiris* é *Isis*, generalmente adorados en Egipto, en los cuales se ha pretendido ver al sol y á la luna, pues en efecto por el culto de esos dos astros ha comenzado la idolatría.

Además de esos dioses adorábanse en Egipto un gran número de animales, como el buey, el perro, el lobo, el gavilan, el cocodrilo, el tántalo, el gato, muchos de los cuales solo eran objeto de la supersticion de algunas poblaciones particulares; de modo que mientras un pueblo los ponia en sus altares eran abominados por los pueblos vecinos. De aquí nacian las continuas guerras entre las varias poblaciones, efecto de la falsa política de uno de sus reyes que procuró entretenerlos con guerras religiosas, á fin de que no tuviesen tiempo para conspirar contra el Estado. Llamamos falsa y mal entendida á esa política, porque es enteramente contraria al verdadero espíritu del gobierno, que tiende á unir todos los miembros de un Estado con lazos muy estrechos, y cuya fuerza consiste en la perfecta armonía de todas sus partes.

Cada pueblo estaba muy celoso de sus dioses. «Entre nosotros, dice Ciceron, no es raro ver que se despojan templos y se roban estatuas; pero entre los egipcios no hay ejemplo de que nadie haya maltratado á un cocodrilo, á un tántalo ó á un gato, hallándose todos dispuestos á sufrir los mas atroces tormentos antes que cometer tal sacrilegio.» Habia pena de muerte para el que voluntariamente matase alguno de estos animales y para el que matase un tántalo ó un gato, ya voluntaria, ya involuntariamente. Diodoro nos da cuenta de un hecho que él presenció durante su permanencia en Egipto. Habiendo muerto un romano sin querer y solo por inadvertencia un gato, el populacho furioso corrió á su casa y no le salvó ni la autoridad del rey que mandó incontinenti su guardia, ni el temor del nombre romano. El respeto que á esos animales profesaban hizo que en tiempo de hambre, prefirieran comerse unos á otros antes que tocar á sus pretendidas divinidades.

De todas esas divinidades, la mas célebre era el *buey Apis*, conocido entre los griegos con el nombre de *Epa-*

---

enormes masas, cuyo peso habria hecho sucumbir toda otra clase de máquinas.

(1) Las pirámides formaban parte de las maravillas del mundo, de las cuales las principales eran; el faro de Alejandría, los jardines y muros de Babilonia, el templo de Diana en Efeso, la tumba de Mausoleo en Halicarnaso, el coloso de Rodas, la estátua de Júpiter en Olimpia, la de Minerva en Atenas, etc. etc.

phus. En honor suyo se habian construido magníficos templos, y tanto en vida como á su muerte se le hacia objeto de extraordinarios honores. Cuando moria, todo el Egipto vestia luto, y sus funerales se celebraban con increible pompa. Durante el reinado de Ptolomeo Lagus (1) murió de vejez el buey Apis, y en su entierro, además de los gastos ordinarios, se gastaron mas de cincuenta mil escudos. Una vez hechos los últimos honores á su muerte, se le buscaba en todo el Egipto un sucesor, para lo cual habia algunas reglas; así habia de tener una mancha blanca en la frente en forma de media luna, la figura de un águila en la espalda, y la de un escarabajo en la lengua. Cuando se habia encontrado cesaba el luto para dar lugar á la alegría y en todo el Egipto se celebraban festines y regocijos, siendo llevado el nuevo dios á Memfis para tomar posesion de su nueva calidad, en la cual se le instalaba con grandes ceremonias. Cuéntase que al volver Cambises de su desgraciada expedicion contra Etiopía encontró á todo el Egipto entregado al placer á causa de haber sido hallado el dios Apis, y creyendo que se insultaba su desgracia mató, cegado por la cólera, este jóven buey que no gozó por mucho tiempo de su dignidad.

Fácilmente se comprende que el becerro de oro erigido por los israelitas junto al monte Sinaí es un fruto de su permanencia en Egipto, y una imitacion del dios Apis; lo mismo que los dos que mas tarde erigió en los dos extremos del reino de Israel el rey Jeroboan, residente por algun tiempo en la nacion egipcia.

No se contentaban los egipcios con ofrecer incienso á los animales, sino que llevaban su locura hasta el punto de atribuir la divinidad á las legumbres de sus jardines, supersticion que con tanto ingenio les echa en cara el poeta satírico Juvenal al decir: *O sanctas gentes, quibus hœc nascuntur in hortis Numina!* (2).

Gran admiracion causa ver cómo la nacion del mundo que mas se preciaba de sabia y prudente, se entregaba á las mas groseras y ridículas supersticiones. En efecto, prestar á los animales y á los insectos un culto religioso, colocarlos en templos, alimentarlos con gran cuidado y grandes gastos, castigar con la muerte á los que les quitaban la vida, embalsamarlos y destinarles sepulcros públicos, llegar hasta á reconocer como á dioses á los puerros y cebollas, invocar semejantes divinidades en sus necesidades, y esperar de ellos amparo y proteccion, son excesos que nos parecen increibles, á no estar atestiguados por toda la antigüedad. «Penétrase en un magnífico templo, dice Luciano, en donde brillan por todas partes el oro y la plata, y cuando los ojos buscaban con avidez un dios, no encuentran mas que una cigüeña, un mono, ó un gato: bella imágen, añade, de muchos palacios cuyos señores no son su principal adorno.»

PIEDRA DE ROSETTA: DESCUBRIMIENTO DE LOS JEROGLÍFICOS.—Descubierta hará unos 79 años por unos soldados franceses que construian una trinchera cerca de un reducto situado en Rosetta, la piedra que lleva ese nombre, ha desempeñado desde entonces un gran papel en la arqueología egipcia. En la cara principal hay tres inscripciones, de las cuales las dos primeras están escritas en egipcio y con las dos clases de signos de escritura conocidos en aquella época. Una de ellas está escrita en jeroglíficos, escritura reservada á los sacerdotes y contará unas catorce líneas truncadas por las brisadas de la piedra: la otra es de una escritura cursiva aplicada principalmente á los usos del pueblo y por él comprendida y presenta treinta y dos líneas de texto. Finalmente, la tercera inscripcion de la piedra está en griego y ocupa cincuenta y cuatro líneas, siendo esta la parte mas interesante del monumento descubierto en Rosetta; pues de su traduccion resulta que no es mas que una version del original transcrito en las dos escrituras egipcias. De modo que la piedra de Rosetta nos da en un idioma tan conocido como el griego, la traduccion de un texto escrito en otra lengua desconocida cuando tuvo lugar este descubrimiento. ¿A quién escapa la utilidad de esa mencion? Remontar de lo conocido á lo desconocido no es una operacion que se halle fuera de los medios de una prudente crítica; y ya se adivina que si la piedra de Rosetta ha adquirido en la ciencia la celebridad de que actualmente goza, es por haber proporcionado la clave de esa misteriosa escritura, cuyo secreto ha guardado por espacio de tanto tiempo el Egipto.

No se crea sin embargo que la explicacion de los jeroglíficos por medio de la piedra de Rosetta se obtuviese de pronto y sin ensayo alguno; muy al contrario, los sabios estudiaron ese problema durante veinte años, hasta que apareció Champollion.

Hasta entonces se habia creido que cada una de las letras que componian la escritura jeroglífica era un *símbolo*, es decir, que una sola expresaba una idea entera; y el mérito de Champollion fué demostrar que la escritura egipcia contiene signos que expresan verdaderos *sonidos*, ó en otros términos, que es *alfabética*. Así notó, por ejemplo, que siempre que en el texto griego se encontraba el nombre propio Ptolomeo, veíanse en el texto egipcio una porcion de signos encerrados en un cuadrado elíptico; de lo cual dedujo: 1.º que los nombres de los reyes estaban marcados en el sistema jeroglífico, para llamar la atencion, con una especie de escudo que él llamó *cartucho*: 2.º que los signos en este escudo encerrados debian ser letra por letra el nombre de Ptolomeo. De modo, pues, que suponiendo omitidas las vocales, Champollion conocia ya cinco letras P, T, L, M, S. Por otra parte, Champollion sabia, segun una inscripcion griega grabada en un obelisco de Philæ, que un cartucho jeroglífico que se ve en este obelisco, debia ser el de Cleopatra, y siendo su primera lectura acertada la P, la T y la L de Ptolomeo, debian encontrarse tambien en ese segundo nombre propio, el cual al mismo tiempo le pondria en conocimiento de la K y de la R. En fin, aplicando ese sistema á otros cartuchos el incompleto alfabeto revelado á Champollion por los nombres de Cleopatra y de Ptolomeo, le hizo conocer casi todas las consonantes. Respecto á la *pronunciacion* de los signos no debia quedarle á Champollion duda alguna, y desde el dia en que logró constatar esto pudo decir que se hallaba en posesion del alfabeto egipcio.

Pero faltaba el idioma, pues pronunciar las palabras no es saber su significado, y aquí se manifestó en toda su grandeza el genio de Champollion. Apercibióse, en efecto, de que su alfabeto sacado de los nombres propios aplicado á las palabras comunes solo daba el *copto*, idioma que sin ser tan conocido como el griego no era

(1) Jefe de la familia de los Lágidas que reinaron en Egipto desde la muerte de Alejandro, hasta que ese país fué conquistado por los romanos (301-29 antes de J. C.).

(2) ¡Oh santas gentes á quienes nacen divinidades hasta en sus jardines!

desde hacia mucho tiempo menos comprensible, de modo que por esta vez se habia desgarrado completamente el velo. El idioma egipcio no es mas que el copto escrito en jeroglíficos, ó para hablar con mas exactitud, el copto no es otra cosa que la lengua de los antiguos Faraones escrita en carácteres griegos. El resto ya se adivina: de indicio en indicio Champollion procedió verdaderamente de lo conocido á lo desconocido y pronto el ilustre fundador de la egiptología pudo echar los cimientos de esa hermosa ciencia, cuyo objeto es interpretar los jeroglíficos.

Tal es la piedra de Rosetta: gracias á ella los monumentos egipcios no son hoy en dia simples objetos de vana curiosidad; y el antiguo Egipto ha ocupado en la historia general del mundo el lugar que le corresponde.

En pocas palabras terminaremos la historia de la piedra de Rosetta. Trasportada así que se descubrió á Alejandría, cayó pocos meses despues en manos de los ingleses que acababan de apoderarse de Egipto, y de allí fué trasportada á Lóndres, donde con un gran número de otros monumentos tomados al ejército francés, formó el núcleo del Museo Británico.

El Egipto, cuyas ciudades y parajes mas notables vamas á visitar ahora, ha llenado con su nombre todos los siglos. En tiempo de sus Faraones, era á menudo dichoso rival de las mas grandes monarquías, por la fuerza que le daba la estabilidad de sus leyes. Invadido y devastado por Cambises, fué durante 193 años tan pronto vasallo como súbdito de Persia, y con frecuencia estuvo en abierta rebelion. Los griegos la sostuvieron; y por eso fué recibido como un libertador Alejandro el Grande (333 antes de J. C.). Acaso tuviera el proyecto de establecer allí la residencia de su imperio.

Por espacio de tres siglos hicieron florecer los Ptolomeos en Egipto las artes y el comercio, y bajo su iniciativa llegaron á ser las ciudades casi colonias griegas. Augusto reunió al imperio romano aquel fértil reino, que fué durante 666 años el granero de Roma y Constantinopla. Los sucesores de Mahoma le hacen objeto de una de sus primeras conquistas; y hácia el año 887, sucede al gobierno de los califas el reinado de los turcomanos, sus genízaros, á quienes tomaron á su lado. Las dinastías de los Tolonidos, de los Fatimitas y de los Ayubitas dominaron en Egipto hasta 1250.

Los mamelucos, ó esclavos soldados de los sultanes turcomanos de Egipto, degollaron á sus gobernantes y se apoderaron de la autoridad: la dinastía turca, ó la de los mamelucos baharitas, reinó hasta 1382; la raza circasiana, ó la de los mamelucos bordjitas, ha dominado en Egipto hasta nuestros dias, pues Selim II, emperador de los otomanos, despues de haberse apoderado de Egipto, no abolió sino la monarquía de aquellos mamelucos, dejando subsistir la aristocracia de aquellos veinticuatro *beys*, á los cuales exigió solo un tributo. Despues de su muerte, los mamelucos se proclamaron mas de una vez independientes, no reconociendo la autoridad de los otomanos.

En 1798 abolieron los franceses la aristocracia de los mamelucos, apoderándose de todo el Egipto; y creyóse que se formaria en aquel hermoso país una gran colonia europea. ¡Qué esperanza para el progreso de la civilizacion! ¡Cuánto no debieron aplaudir tan noble proyecto las ciencias y la geografía! Pero de las islas británicas y de las orillas del Ganges y del Bósforo, viéronse llegar numerosas hordas, que cayeron como un huracan sobre aquel puñado de franceses; y despues de inauditos esfuerzos, hubieron de retirarse en 1800. La barbarie recobraba su presa.

Los ingleses esperaron ser mas felices que sus rivales; y en 17 de marzo de 1807 desembarcaron de nuevo en Egipto con la intencion de subyugar el país; pero el 14 de setiembre del mismo año les fué forzoso reembarcarse. Desde aquel momento fué el Egipto teatro de la mas espantosa anarquía. Los mamelucos, que intentaban recobrar la antigua autoridad, y los bajás enviados por el gobierno otomano, empeñaron sangrientos combates que acabaron de arruinar al país, exhausto ya por la conquista de los franceses y las infructuosas tentativas de los ingleses.

Los mamelucos, debilitados por las pérdidas que los hicieran sufrir los franceses, caminaban hácia su completa ruina, dividiéndose entre sí; y las luchas de sus dos principales *beys* aumentaban la fuerza de algunos miles de albaneses que constituian el cuerpo mas aguerrido del ejército turco. A consecuencia de un motin ocasionado por falta de paga, estos soldados albaneses, mandados por Mehemet-Alí, desposeyeron al bey que gobernaba en nombre de la Puerta, confiriendo el vireinato á su jefe, quien, apoyado por los jeques, y querido de los pueblos, fué bien pronto confirmado en aquella dignidad por el gobierno turco. La eleccion recae en uno de aquellos hombres dotados de la firmeza de carácter y de las grandes miras que les hacen aptos para gobernar los imperios. Mehemet-Alí, gracias á su habilidad y energía, supo adquirir el ascendiente que en vano trataron de obtener sus predecesores; y para evitar que en lo futuro le arrebatasen el poder los mamelucos, tan justamente temidos, valióse de uno de esos terribles medios que tan á menudo se pusieron en juego en el Oriente y que no era por otra parte sino la ejecucion del proyecto que la Puerta concibiera hacia mucho tiempo. El 1.º de marzo de 1811, y bajo el pretexto de una fiesta, hizo reunir en su palacio á todos los mamelucos que residian en el Cairo, á quienes mandó degollar desapiadadamente, dando al mismo tiempo la órden de aniquilar á cuantos se hallasen en las provincias. Despues de haberse deshecho así de aquella milicia turbulenta, Egipto quedó pacificado. El bajá hizo despues la guerra en Arabia contra los wahabitas, cuyo poder se habia propuesto debilitar; y al fin de la guerra de 1819 quedó aquel pueblo casi del todo aniquilado. Apenas terminada esta expedicion, Mehemet-Alí envió á su hijo Ismail á someter á los pueblos de la Nubia, de Dangolah, de Sennaar y del Kordofan. En la terrible lucha de los griegos contra sus opresores, el bajá de Egipto se mostró fiero vasallo de la Puerta, prestándole el auxilio de sus soldados y de sus flotas, y ejerciendo en los infelices insurgentes crueldades que no podia autorizar nunca la diferencia de creencias religiosas. Sometido por lo pronto aparentemente á la Puerta, consagró los largos años de paz que siguíeron á reunir numerosas fuerzas, para realizar sus vastos proyectos de reformas militares. Con el auxilio de un francés, el coronel Selves, Soliman-bajá, organizó su ejército á la europea; estableció fábricas de armas, una escuela de Estado Mayor, otra de artillería y una de marina, y arrojando entonces la máscara, hizo con diferentes pretextos la conquista de Siria y Arabia por cuenta propia, viniendo á poner el colmo á su gloria la sangrienta batalla de Nezib, ganada por su hijo Ibrahim-bajá contra los turcos. Pero los ingleses, envidiosos

de la influencia que las reformas de Mehemet-Alí podian tener sobre su comercio en Oriente, intervinieron entre el vasallo rebelde y el soberano: Mehemet-Alí se vió en la precision de ceder, por el tratado de Lóndres, en julio de 1841, el fruto de sus conquistas; pero obtuvo que la dignidad de virey fuese hereditaria en su familia; y la Puerta hubo de renunciar á intervenir de modo alguno en la administracion de este país. El virey conservó el derecho de nombrar á todos los empleados civiles y militares hasta el grado de general, y los nombramientos fueron sometidos á la ratificacion de la Puerta, á la cual se comprometió á pagar un tributo anual de 80,000 bolsas. Una vez conseguido este objeto, y seguro ya de que trabajaba para sí y los suyos, Mehemet-Alí se dedicó con mas actividad á las reformas civilizadoras que habia inaugurado; y al morir dejó á su nieto, Abbas-bajá, un Estado floreciente. Debemos decir que bajo este príncipe se paralizó la marcha de la civilizacion y del progreso, la grande obra de Mehemet-Alí; pero desde el advenimiento de Said-bajá, que se muestra animado de las mas generosas intenciones, la civilizacion domina sobre la barbarie, y todo hace presagiar que Egipto está llamado á ocupar los mas altos destinos.

Antiguas y nuevas divisiones políticas de Egipto.—Los antiguos habian dividido el Egipto, segun la indicacion dada por la corriente del rio en alto Egipto, llamado Tebaida, á causa de Tebas, que es la capital; Egipto medio, ó central, conocido tambien con la denominacion de los Siete Gobiernos; y bajo Egipto, ó Delta, que se extendia hasta el mar. Los árabes y los otomanos no han hecho mas que cambiar estos nombres: los franceses hallaron las divisiones siguientes:

1.º El Said, ó alto Egipto, que comprende las provincias de Tebas, Girgeh y Siuth.

2.º El Vostaní, ó Egipto central, que reune las provincias de Fayum, Beni-Suéyf y Minieh.

3.º El Bahari, ó bajo Egipto, que comprendia las provincias de Baharyeh, Roseta ó Rachyd, Garbyeh, Memof, Mansurah, Charkye, Gizeh, Damieta y el distrito del Cairo, compuesto de las subdivisiones de Keliub y Atfieh. Debemos observar que la denominacion de alto Egipto, tomada en un sentido rigurosamente físico, se ha extendido algunas veces á muchas provincias, y por este principio, Abulfeda é Ibn-Haukal dividen el Egipto en dos partes; el Rif y el Said, es decir, la costa y el país alto.

El Egipto forma hoy uno de los *eyalets* del imperio otomano; está dividido en 12 *livahs*, que se subdividen en 69 *kazas;* pero semejante distribucion, del todo política, no ha sido adoptada por los vireyes. Bajo el punto de vista administrativo, dividen á Egipto en siete intendencias ó gobiernos principales, llamados *mudirliks*, subdivididos en 64 departamentos, ó *mamurliks*, y en *nazirliks* ó cantones.

En nuestra excursion corográfica seguiremos la antigua division, es decir, bajo, central y alto Egipto, con la cual están mas familiarizados los europeos; y visitaremos despues los desiertos situados al Este y al Oeste del mar Rojo, antes de remontar el rio para penetrar en la Nubia y el Sudan egipcio.

VALLE DEL NILO

Bajo Egipto, Alejandría.—Vamos á describir ahora los lugares mas importantes del bajo Egipto, comenzando por Alejandría.

«Alejandro, ha dicho Napoleon, se ha engrandecido mas al fundar Alejandría, meditando el medio de asentar allí su imperio, que con sus mas brillantes victorias. Esa ciudad debia ser la capital del mundo: está situada entre el Asia y el Africa, al alcance de las Indias y de Europa; su puerto es el único punto de anclaje en las 500 leguas de costas que se extienden desde Túnez, la antigua Cartago, hasta Alejandreta, y se halla en una de las primitivas desembocaduras del Nilo. Todas las escuadras del universo podrian anclar allí, y en el puerto viejo se hallan al abrigo de los vientos y de todo ataque.»

El puerto nuevo no ofrece anclaje seguro durante los récios temporales: en la extremidad del muelle que le protege es donde está el fuerte del Faro, edificado en el mismo sitio donde se elevaba, en remotas épocas, el muy célebre de los Ptolomeos. El puerto viejo ofrece á los buques una concha muy profunda y segura; pero los pasos por donde se penetra son difíciles para los de mucho calado.

Mucho antes que los griegos se estableciesen en Egipto, Alejandría existia con el nombre de Racondah, que aquellos variaron por el de Rhacotis: varios restos de antigüedades egipcias, y sobre todo las inmensas catacumbas de que hablaremos despues, parecen venir en apoyo de semejante opinion.

Dinocrates, ingeniero de Alejandro el Grande, trazó el plano del ensanche que hizo en Racondah, tomando por modelo la forma del manto macedonio. Este plano se prolongaba en punta en sus dos extremidades: la ciudad se estrechaba entre el mar, al Norte, y el lago Mareotis al Sur, dividiéndose en dos partes principales, la de Rhacotis, que contenia el Serapeum, ó templo de Serapis, y la que se llamaba el Bruchium, donde estaban el palacio de los reyes y la inmensa biblioteca destruida cuando César puso sitio á Alejandría; esta última parte terminaba de un lado en la orilla del mar, y del otro en una muralla que la separaba del resto de la ciudad.

En cuanto á la moderna Alejandría, ocupa una parte del recinto de 3,200 metros de largo por 1,200 de ancho, que mandaron construir los árabes hácia el año 1218 para defenderla contra los cruzados. Extiéndese, al Norte de la antigua ciudad, entre el puerto viejo y el nuevo: sus calles son angostas, á excepcion de algunas, que ofrecen bastante anchura para poner aceras; pero las únicas casas de cierta apariencia son las de los cónsules europeos. Existe, no obstante, en la península llamada Ras-el-Tyn (Cabo de las Higueras), el palacio fortificado de los vireyes, que Mehemet-Alí mandó construir sobre el plano del serrallo de Constantinopla, entre el gran puerto y el mar; compónese del harem, del divan ó habitaciones particulares del virey y del palacio de los extranjeros, donde aquel dispensa la mas generosa hospitalidad á los de distincion.

Cerca de este palacio se halla el arsenal de la marina, vasto establecimiento debido á M. de Cerisy, ingeniero francés: edificado sobre una playa arenosa, desprovista de todo elemento auxiliar, ha sido preciso construirlo todo. Los principales trabajos consisten en cuatro calas de mampostería para los buques de primer órden; tres para las fragatas y los barcos inferiores; el almacen general para todas las municiones de la marina; un departamento para las máquinas; y, en una palabra, cuanto puede servir para armamento de una flota.

El istmo que enlaza á Ras-el-Tyn con la tierra firme,

está ocupado por la ciudad turca, edificada segun el tipo ordinario de todas las de los musulmanes.

Entre la ciudad nueva y el recinto construido por los árabes se extiende un vasto espacio cubierto de montecillos y de ruinas.

Entre montones de escombros y bonitos jardines plantados de palmeras, naranjos y limoneros, se ven algunas iglesias, mezquitas, monasterios, y hasta tres pequeños grupos de casas, que forman como tres barriadas, una de las cuales ha recibido el nombre de Fuerte por su recinto de murallas. Encuéntrase allí tambien la mezquita llamada de las Mil y una Columnas, y la de San Anastasio, cuyos restos fueron empleados en parte en 1814 para construir la gran aduana del puerto viejo. En la ciudad antigua se ven aun vestigios de las primitivas calles, tiradas á cordel, y algunos restos de columnas indican el sitio donde existió el palacio. Todavía está en pié uno de los obeliscos llamado Agujas de Cleopatra; pero el otro ha caido. Estos obeliscos, que presentan en cada fachada tres columnas de caractéres, fueron erigidos, segun dicen, por el rey Tutmosis III; cada uno de ellos mide 20 metros de largo, sin contar el zócalo, que tiene mas de dos.

Toda aquella mezcla de ruinas, de jardines y de albergues, está rodeada de una muralla alta y doble en la mayor parte de su circunferencia. Parece que la comision del Instituto de Egipto considera este recinto como obra de los árabes, y esta es tambien la opinion de la mayor parte de los viajeros. Sin embargo, Pockoke piensa que los árabes no construyeron sino la muralla interior, y el baron de Tott cree que solo son modernas las reparaciones locales. Parécenos que dicho recinto representa exactamente el espacio de 30 estadios de largo por 10 de ancho, que Strabon da para la ciudad de Alejandría y de los Ptolomeos. Solo la parte de muralla que desde la puerta de Roseta se extiende hasta la Torre de los Romanos, en la direccion Este-Sudeste y Oeste-Noroeste, parece cortar la antigua barriada de Bruchium, que, llena de palacios y monumentos, se extendia al rededor del puerto nuevo. ¿No seria esta parte la obra de Caracalla, cuando, segun la frase del historiador Dion, «vino esta fiera de Ausonia» á devastar y á ensangrentar la hermosa ciudad de Alejandría? Los mismos fuertes que existen al Norte y al Sur de aquella parecen ser los que el tirano mandó construir. Tambien creemos que muchas ruinas datan de la época de la toma de la ciudad por Aureliano.

El barrio de los europeos ha cambiado completamente de aspecto desde hace varios años, pues se ha extendido desde el centro del puerto nuevo hasta la Aguja de Cleopatra. Ahora se ve en la inmediacion de aquel monumento una bonita plaza que forma un rectángulo de unos 800 pasos de largo por 150 de ancho. Las casas que rodean esta plaza son de elegante construccion, y entre ellas está el consulado de Francia.

En el recinto de los Arabes, dos montecillos de unos sesenta metros de altura están coronados de dos fuertes que fueron construidos por el ejército francés; uno de ellos lleva el nombre de Bonaparte y el otro el del general Cafarelli.

Alejandría posee una intendencia de sanidad y varios hospitales: uno de ellos, el de la marina, llamado de Mahmudieh, puede contener de 1,200 á 1,500 enfermos; otro, el del ejército, titulado Ras-el-Tyn, contiene unos 600. Cuéntanse en la ciudad 30 mezquitas. Las hermanas de San Vicente de Paul han abierto varias escuelas de niñas, y cuidan de los enfermos en los hospitales; los lazaristas y hermanos de la doctrina cristiana tienen establecimientos de instruccion que prosperan, gracias á la ilustrada tolerancia del gobierno egipcio.

Fuera de la parte meridional, una columna aislada de unos 30 metros de altura, y de un solo pedazo de sienita, domina sobre la ciudad y sus alrededores; se la ha llamado falsamente columna de Pompeyo y columna de Severo, y es la misma que sirvió de principal ornamento al famoso *Serapeum*, edificio muy vasto consagrado al culto de Serapis, que despues de la devastacion del Museo de los Ptolomeos, fué el asilo de la biblioteca Alejandrina y el punto de reunion de los hombres de letras. Este es el punto desde donde, contándose en sitio seguro, contempló el feroz Caracalla la matanza del pueblo de Alejandría, circunstancia que, unida á otras varias, nos induce á creer que el Serapeum, así como el Circo, se hallaban situados en un arrabal y fuera de las murallas de la ciudad antigua.

Una de las curiosidades que se visitan en Alejandría es el campamento de César: solo consiste en un vasto recinto formado por un muro de ladrillo en parte ruinoso. De la antigua y célebre biblioteca solo queda un mosaico en mármol. Las catacumbas excitan mas interés: comienzan en la extremidad de la antigua Alejandría y se prolongan á una gran distancia á lo largo de la costa que formaba el barrio llamado Necrópolis, ó ciudad de los muertos; se componen de una reunion de galerías abiertas en una roca calcárea, y sostenidas de trecho en trecho por enormes pilares. Estas galerías conducen á unas grandes salas que ofrecen el mismo ornamento; pero no se puede penetrar sino á corta distancia, porque los escombros amontonados no permiten avanzar sin gran trabajo, y casi arrastrándose. Lo que se llama propiamente la Necrópolis es una serie de pequeñas cavidades que fueron hechas para depositar cadáveres humanos; todas ellas han sido abiertas para buscar tesoros; pero no se ha hecho lo mismo con las catacumbas, aunque acaso no serian infructuosas las pesquisas. Entre las catacumbas de Alejandría se ven cerca de la ribera algunos baños carcomidos por la accion de las aguas, á los cuales se dió, probablemente sin motivo, el pomposo nombre de Baños de Cleopatra.

La antigua ciudad reconstruida en tiempo de Alejandro contenia, durante el reinado de Augusto, 300,000 habitantes libres y doble número de esclavos. Cuando á mediados del siglo VII se apoderaron de ella las tropas del califa Omar, estaba tan poblada todavía, á pesar de la decadencia que habia sufrido, que se contaban aun mas de 4,000 baños. Ha sido cuna de varios hombres célebres, tales como Euclides, Apiano, Orígenes, etcétera, etc. Su poblacion, que ha tenido aumento en estos últimos años, consta de unas 60,000 almas, figurando por una tercera parte las tripulaciones de los buques y los obreros del arsenal; entre el resto se cuentan 20,000 árabes, 6,000 turcos, 10,000 coptos y 5,000 europeos. No incluimos en estas cifras una poblacion flotante compuesta de algunos miles de extranjeros y viajantes. Alejandría se dedica aun á un comercio que interesa á la Europa meridional; es el depósito de todas las mercancías que se cambian entre Egipto, Constantinopla, Liorna, Venecia y Marsella.

Para favorecer su comercio con el interior, Mehemet-Alí ha mandado construir entre la ciudad y Roseta una calzada que sirve para el trasporte de géneros, y ha restablecido el antiguo canal que comienza en el brazo

del Nilo que desemboca en aquel punto, pasa por cerca de Mukir, bordea el lago Mareotis, y se vierte en el mar de Alejandría: este canal ha recibido el nombre de Mahmudieh; y se ha establecido además desde hace algunos años un camino de hierro desde Alejandría al Cairo.

Ciudades y lugares del Delta.—A unos 20 kilómetros al Nordeste de Alejandría se ve sobre un promontorio la ciudad de Abukir, que parece haber sido fundada, segun algunos autores, en las ruinas de la antigua Canopus, y segun otros en las de Taposiris, opinando tambien varios, con mas verosimilitud, que lo fué en las de Busiris, ciudad célebre por su templo consagrado á Isis, y por la fiesta anual que allí celebraban los egipcios. En la punta que mas avanza en el mar existe una ciudadela; la rada que lleva el nombre de la ciudad es tristemente célebre en los fastos marítimos de Francia, pues allí se dió en 1.º de agosto de 1798 el terrible combate naval en el que la flota francesa, mandada por el almirante Brueix, fué destruida por Nelson. Cierto es que al año siguiente se vengaron los franceses en la misma rada batiendo á los turcos, que habian desembarcado en número de 15,000 hombres: 10,000 fueron rechazados al mar y 2,000 se rindieron con el Bajá que los mandaba. Abukir es un punto militar de la mayor importancia, y por eso Mehemet-Alí le ha hecho inexpugnable, segun testimonio de los hombres del arte.

Cerca de aquella rada, la costa deja de componerse de rocas calizas, y comienzan los terrenos de aluvion. Descúbrese desde léjos en medio de los bosques de palmeras, de bananos y de sicomoros que la rodean, la ciudad de Roseta, que los árabes llaman *Rachid;* está situada en las márgenes del Nilo, que baña todos los años las paredes de las casas sin inundarlas. Las mas de ellas, mejor construidas que las de la mayor parte de Egipto, son tan frágiles aun, por mas que se hayan hecho de ladrillo, que caerian en ruinas á los pocos meses, á no ser por aquel clima que nada destruye. Las calles son muy oscuras y tristes; el barrio mas hermoso se compone de casas construidas en el muelle. La poblacion consta de unas 15,000 almas, contándose algunas fábricas de telas de algodon y de lino, de sederías y aceite: es el depósito comercial de Alejandría y el Cairo. La navegacion entre estas ciudades ofrece algunos peligros, particularmente en el paso llamado Boghaz, á la entrada del Nilo, porque existe un banco de arena movible, que un piloto se ocupa de contínuo en sondar. En el rio hay una isla de 16 kilómetros cuadrados de extension, que pareció á Denon el mas delicioso jardin, mientras que Hasselquist dice que allí le asaltan á uno de contínuo los búfalos y los mosquitos.

Cuando se ha franqueado el Boghaz, ofrécese á la vista un espectáculo encantador: es la rica llanura del Delta, con sus inmensas alfombras de esmeralda, ó sus doradas cosechas, entre las cuales se elevan grupos de palmas; mientras que por la márgen derecha del Nilo se extienden graciosamente varios pueblos cuyas torres y minaretes se van confundiendo en el lejano horizonte.

Al Sur de Roseta se ve un *marabut*, ó ermita famosa en el país, la cual fué edificada en honor de un santo personaje árabe llamado Abud-Mandur, es decir, Padre del brillo.

Desde Roseta hasta Damieta, la costa es baja y arenosa: el lago Burlos, lleno de islotes, se extiende sobre una parte de este país; el canal de Tabanyeh y otros le llevan las aguas del Nilo, y comunica con el Mediterráneo por un paso que es el resto de la antigua desembocadura Sebenítica. No es navegable sino en la parte septentrional, pues la del Sudeste está ocupada por inmensos pantanos. Beltim, barriada que se halla en sus márgenes, parece corresponder á Paralus. Aquí es donde se ha situado la Elearquia ó las Bucolias, es decir, el país de los pantanos y de los pastores de búfalos. Este canton se llama en egipcio *Bachmur*, nombre que se ha dado al tercer dialecto de la antigua lengua de Egipto. Los salvajes Bachmurianos vivian tan pronto en sus barcas como entre los cañaverales que cubrian sus orillas pantanosas; y tal parece ser aun el estado de los naturales que habitan al rededor del lago Burlos; pero este cuadro podria aplicarse tambien á las inmediaciones del lago Menzaleh, donde otros escritores situaban la Elearquia.

Alrededor de Dumiat, la Damieta de los europeos, el campo ofrece á la vista extensos arrozales que se cuidan con mucho esmero, y por eso el arroz de aquel punto es el mas estimado del Levante; pero la ciudad, poblada por 30,000 almas, es muy sucia, y casi todos los habitantes parecen complacerse en el desaseo. Hé aquí por qué se debilita tan pronto la salud de hombres y mujeres, encontrándose por todas partes una infinidad de ciegos y tuertos.

Esta ciudad se extiende en forma de media luna sobre la estrecha lengua de tierra que existe entre el Nilo y el lago Menzaleh, en la orilla oriental del brazo del Nilo que llevaba entre los antiguos la denominacion de Fatnítico: desde los terrados de las casas altas domínase á lo léjos el lago, el rio y las ricas campiñas. Sus tres mezquitas son grandes y hermosas; una de ella, sostenida en el interior por gran número de columnas de mármol, es una antigua iglesia; en otra se alimenta á 5 ó 600 ciegos y paralíticos. Existen tambien buenos cuarteles y un colegio de cadetes. Esta ciudad, una de las llaves de Egipto, hace un gran comercio de arroz y otros comestibles. Fué fundada en 1260 á unos 10 kilómetros al Sur del sitio donde se echaron los cimientos de la antigua Dumiat ó Thamiatis, destruida durante las Cruzadas.

La costa del antiguo Delta es aun mas baja y pantanosa que la que hay entre Roseta y Damieta. Menzaleh mereceria poco detenernos si no fuera por su vasto lago. Esta ciudad, que da su nombre á un canal muy importante, es grande, pero está en parte ruinosa; tiene algunas fábricas de seda y de lona para los buques; es comercial, mas no consta sino de 2,000 almas. El lago á que da su nombre, llamado en otro tiempo Tanis *(Taniticus lacus)*, mide 70 kilómetros de largo por 30 de anchura media; su profundidad es de unas 5 brazas, pero las dimensiones aumentan durante la inundacion del Nilo, con el cual comunica por varios brazos. Está sembrado de pequeñas islas, algunas de ellas habitadas, como, por ejemplo, las de Matarieh; la que lleva particularmente este nombre cuenta 3,000 almas; está cubierta de casas, unas de ladrillo y otras de barro; en la que se llama de Mit-el-Matarieh, están revueltas con las tumbas y parecen mas bien guaridas que moradas; las demás no contienen sino ruinas, únicos restos de las antiguas ciudades de Tanis y de Pelusa. El Menzaleh comunica con el Mediterráneo por las desembocaduras de Um-Fareg, de Djemileh y de Dibeh; sus aguas no son dulces sino durante el período de las inundaciones, salobres durante el resto del año, y lo que tienen

de mas notable es su fosforescencia. Este lago alimenta un gran número de peces, siendo de los mas estimados una especie conocida en Egipto con el nombre de *buri*. Las marsoplas frecuentan las embocaduras, y abundan tambien las aves acuáticas.

Los pescadores de Matarieh prohiben la pesca en el lago á sus vecinos: siempre desnudos dentro del agua y entregados á su penosa tarea, son fuertes y vigorosos, pero casi salvajes. Las orillas de aquel lago están bordeadas de pantanos, de donde se extrae una gran cantidad de sal; mas allá de ellos se encuentran fértiles arrozales. Si se remonta á la provincia de Charquieh se ven los terrenos donde estaban Mendes y Thmuis, antiguas ciudades ruinosas. Tineh, la primitiva Pelusa, está en el fondo de una bahía cuyo aspecto es muy triste, y como inundan su suelo á menudo las aguas del Delta y las del mar, el clima es malsano, sobre todo para los europeos. En otro tiempo era la llave de Egipto, y encabezaba el canal de Nechos y Psammético; en estos últimos tiempos ha llamado la atencion de la comision científica al hacer sus estudios para la canalizacion del istmo.

La primera ciudad que se atraviesa al volver hácia el Oeste del Delta es Damanhur, situada á poca distancia del canal de Mahmudieh, y que contiene de 8 á 10,000 habitantes. En los dias de mercado y de feria la loca alegría de los campesinos recuerda algunas veces las ruidosas orgías del antiguo Egipto. Ramanieh está cerca de las ruinas de la antigua Sais, y no léjos del sitio que ocupaba Naucratis: sus casas edificadas en pequeñas alturas, tienen casi todas la forma de un palomar; á esta ciudad viene á desembocar el canal de Mahmudieh. Entre Ramanieh y Roseta se halla Fuah, que fué una ciudad importante en el siglo XVI; estaba ya en ruinas cuando Mehemet-Alí estableció una fábrica de hilados de algodon y otra de lanas; créese que en el mismo sitio se elevaba Metelis.

Algunos altos minaretes señalan desde léjos á Mansurah, ó Masura de los europeos, ciudad famosa por la batalla que se trabó bajo sus muros en 1250, á consecuencia de la cual quedó prisionero Luis IX: por eso significa su nombre el campo de la victoria. Se ve todavía en un pequeño espacio que da frente al Nilo el lugar donde aquel piadoso rey pasó su cautividad, y además las ruinas de una bóveda denominada Bazar-el-Gadim, bajo la cual firmó la paz y la rendicion de Damieta. Una cuarta parte de las casas están ruinosas, aunque esta ciudad es tan grande como aquella; contiene seis hermosas mezquitas y una iglesia copta, así como una fábrica de hilados sostenida por el gobierno. Allí se hace un gran comercio de algodon y de aves que se crian en los alrededores.

Citaremos tambien á Mit-Kamar, en el brazo del Nilo que se dirige á Damieta; Klell Bastah, en el canal de Moeys, pueblo en cuyas inmediaciones se descubrieron durante la expedicion francesa las ruinas de Bubastis, y que desde léjos ofrecen el aspecto de una montaña. Belbeis, en el canal de Menedjeh, es una villa de 5,000 almas, cuyas fortificaciones mandó reparar Bonaparte; Salehieh cuenta 6,000 almas y es un importante puesto militar, fundado por Saladino.

El-Kankah y Abuzabel, en los confines del desierto que separa el Cairo del mar Rojo, son dos pueblos de 1,500 habitantes, y que distan 2 kilómetros uno del otro; cerca de ellos, en una inmensa llanura inculta que da frente al desierto de Gessen ó al istmo de Suez, fué donde se hallaban acampados 80,000 hombres, reunidos por el gran visir, cuando les derrotaron 9,000 franceses al mando de Kleber.

Despues de visitar estas diversas localidades se llega á la punta del antiguo Delta, que forma hoy el pequeño país de Keliub, rico en granos, en pastos y hasta en maderas de distintas especies. Los pueblos son grandes, los ganados numerosos y los habitantes asaz pacíficos. La cabeza de partido, Keliub, es una ciudad de mercados y ferias; encuéntranse allí restos de antigüedades que han pertenecido á Heliópolis, cuyas ruinas están á 8 kilómetros al Sur, particularmente cerca del pueblecillo de Matarieh, donde se ven las ruinas del templo del Sol, pedazos de esfinge y un obelisco monolítico de 24 metros de largo. Al Norte de Keliub está cortado el terreno por una infinidad de pequeños canales de riego; los caminos, aunque difíciles, son muy agradables; varios están orillados de ricos jardines y otros cruzan extensos bosques.

El interior del Delta moderno contiene la vasta ciudad de Mehallet, denominada El-Kebir, ó sea la *grande;* es una de las mas importantes de Egipto despues del Cairo; pero no está poblada proporcionalmente á su extension, pues solo cuenta 20,000 almas. Es de construccion de ladrillo y se halla sobre un pequeño canal navegable que deriva del de Melig: posee una fábrica de algodon establecida por el gobierno, con otras varias de sal amoniaco, y la rodean fértiles campos, siempre cubiertos de cosechas. Créese que esta ciudad es la antigua Cinópolis; pero algunos opinan que ocupa el lugar de Xois. Abusyr, la antigua Busiris, estaba en otro tiempo en el punto central del Delta; hállase á la izquierda del brazo del Nilo, llamado primitivamente Athribiticus. Samannud, la antigua Sebennytus, es un gran burgo situado en la orilla de Damieta, el principal brazo del Nilo, y tiene fama por sus palomas.

La ciudad de Tant ó Tantah es hoy una de las mas célebres del interior del Delta: de diversos puntos de Turquía, de Persia, de Egipto, de la Nubia, del Hedjaz y de Darfur se dirigen allí una infinidad de peregrinos, cuyo número no bajará de 150,000, á juzgar por el cálculo de los habitantes; estas reuniones periódicas tienen por objeto visitar la tumba del santo varon Sayd-Ahmed-el-Beduin, al que se ha consagrado una hermosa mezquita, y el comercio encuentra en ello tambien sus ventajas; pues la fiesta del santo es la señal de comenzar la mas importante de las tres ferias que allí se celebran. Las barracas de los mercaderes forman una doble hilera que ocupa á veces una extension de 15 kilómetros. Los que solo van para cumplir con un deber piadoso plantan sus tiendas en la inmediaciones de la ciudad. Los encantadores de serpientes, las bailarinas y los músicos ambulantes van á ejercer su industria ó sus habilidades en medio de aquella multitud. Durante la feria se distribuyen en Tantah 4,000 hombres para mantener el órden; pero no pueden evitar siempre que los ladrones cometan numerosos robos. Concluida la feria, aquella ciudad que ofrecia tan animado aspecto, queda casi desierta. Menuf, pueblo asaz importante, situado cerca del vértice del ángulo del Delta, conserva una mezquita donde se ven bonitas columnas.

Es digno de mencion tambien el monasterio de Sette Gumiane, lugar de peregrinacion, situado al Norte del Delta, que visitan igualmente cristianos y mahometanos. Las llanuras de los alrededores están cubiertas de

tiendas; organízanse carreras de caballos; el vino y las buenas comidas animan á los peregrinos, y la fiesta dura ocho dias. Siempre acuden muchas bailarinas, las cuales contribuyen mucho á los placeres que no se interrumpen sino por la noche.

En el ángulo del Delta, próximo á Roseta, se observa en medio de un gran número de pueblos florecientes y de campos cubiertos de excelentes frutos, el bonito burgo de Berembaal. Terraneh, ciudad construida de barro sobre las ruinas de la antigua Termuthis, é importante por su comercio de natron, está situada en las orillas occidentales del Nilo, así como Wardan, desde donde se llega al puerto del Cairo en veinticuatro horas.

Por fin deja de ostentar la llanura sus monótonas riquezas: las áridas cimas del monte Mokattam se destacan al Este, y por el lado opuesto se presenta Gizeh con sus pirámides seculares. Frente á estos monumentos se divisan luego en la orilla oriental del gran rio las ciudades de Bulak, del Nuevo Cairo y del Viejo Cairo.

El Cairo y sus alrededores.—Gizeh, hoy capital de provincia, tiene murallas muy extensas, fortificadas con seis medias lunas; aunque sombreada por palmeras, sicomoros y olivos, es una ciudad triste y de mala construccion, en la cual, á pesar de haber varias mezquitas, solo existe un edificio, que es un palacio rodeado de extensos jardines. Contiene varias fábricas, una de sal amoniaco y además una fundicion de cañones. Los alrededores son los que llaman principalmente la atencion de los viajeros: á poca distancia de sus muros se elevan las mayores pirámides de Egipto; á la distancia de unos 40 kilómetros se divisan ya estos monumentos, semejantes á elevadas montañas, y cuando se cree haber llegado á su base, aun se deben recorrer 5 kilómetros. Hállanse al Sudoeste de la ciudad; al Sudeste está la esfinge, célebre por sus proporciones gigantescas, y á poca distancia, al Sur, se encuentran las ruinas de Mémfis.

Bulak es el puerto del Cairo, y sirve para recibir los buques que han remontado el Nilo: es una ciudad grande y de construccion irregular, que contiene una buena aduana, un vasto bazar, baños magníficos y hermosos jardines y depósitos de mercancías. Hay además una importante fábrica de hilados de algodon perteneciente al gobierno, y otras de sedas é indianas, establecimientos donde se ocupan mas de 800 obreros. Se ha fundado allí una escuela politécnica, y desde 1820 existe una imprenta, de donde salen todos los años muchas obras árabes, persas y turcas, así como traducciones de las mejores que se publican en Francia, Inglaterra y Alemania. Cuando estén satisfechas las primeras necesidades materiales, será de desear que el gobierno egipcio multiplique por medio de la imprenta los antiguos tratados históricos y geográficos de los árabes y los persas, que constituyen en gran parte la literatura nacional. Esta ciudad, que fué incendiada en 1799, durante el sitio del Cairo por los franceses, se restauró por la iniciativa de Mehemet-Alí; cuenta de 17 á 18,000 habitantes, y se considera como un arrabal del Cairo. Extiéndese á lo largo de la orilla del rio, y ofrece todo el tumulto y la confusion de una ciudad comercial.

En el puerto del Viejo Cairo es donde se detienen los buques procedentes del alto Egipto. Algunos de los beys y de los principales habitantes tienen allí una especie de casas de campo, á las cuales se retiran durante la mayor crecida del Nilo. El Viejo Cairo, que los árabes llaman Fostat, parece corresponder á la antigua Babilonia. Un convento ruinoso al que iban los católicos europeos á cumplir con los deberes de su religion, ocupa, segun dicen, el terreno mismo de uno de los lugares donde descansó la Vírgen cuando su huida á Egipto. Lo mas curioso que hay en esta ciudad son los graneros llamados de Josef; que consisten en unos patios cuadrados con paredes de ladrillos de 5 metros de altura; contienen montones de trigo de una elevacion prodigiosa, tanto que desde léjos se creeria que son montañas cubiertas con ruedos. Los graneros, en número de siete, están resguardados con puertas de cerradura de madera, en la que se ve el sello del divan. El Mekyas, ó Nilómetro, que sirve para medir la altura del Nilo durante la inundacion, se conserva en la isla de Rhodah, cerca del Cairo Viejo.

Entre este último y Bulak se extiende el Nuevo Cairo, llamado con énfasis por los orientales el Gran Cairo, y cuyo nombre, El-Kahirah, significa el *victorioso*. Esta ciudad, que se dirige hácia las montañas por el Este en un espacio de 5 kilómetros poco mas ó menos, está rodeada, aunque no del todo, por una muralla de piedra con magníficas columnas y fortificada además con hermosas torres redondas y cuadradas; cuéntanse tres ó cuatro sólidas puertas que fueron construidas por los mamelucos con toda la sencillez de su arquitectura; pero se admira el carácter grandioso que ofrece el conjunto. El Cairo fué fundado, segun Abd-el-Raschid, en el año 360 de la Egira (970 de la era vulgar) por el califa Almansur (el-Moez-el-Dynillah-ebn-el-Manssur), el primero de los califas fatimitas que reinó en Egipto. La ciudad fué reunida despues á la de Fostat, edificada igualmente por los árabes. Saladino fué quien mandó construir, hácia el año 572 de la Egira (1176 de la era vulgar) las murallas que la rodeaban en otro tiempo y que son hoy interiores, si bien no se conserva mas que una parte; la ciudad, ensanchándose mucho por la parte del Norte y del Oeste, ha traspasado esta barrera respetándola por el Mediodía y el Este; pero así dentro como fuera de aquel vasto recinto, solo se encuentran calles angostas y sin empedrar. Las casas están defectuosamente construidas con malos ladrillos ó tierra, como todas las de Egipto en general; pero lo mas notable es que tienen dos y hasta tres pisos contra la costumbre del país, y como las ventanas dan por lo regular á unos patios interiores, siendo estrechas y enrejadas las que miran á la calle, ofrecen el aspecto de una prision. Lo único que anima un poco al Cairo son varias espaciosas plazas públicas y algunas hermosas mezquitas. La del sultan Hassan, construida al pié de la montaña donde está la ciudadela, es muy grande; forma un cuadro prolongado, coronado en todo su circuito por una cornisa muy saliente, ornada de una escultura del estilo que llamamos gótico, debido á los árabes de España.

El Cairo está rodeado de colinas, formadas desde hace siglos por la acumulacion de muchos escombros que, procedentes de las frágiles construcciones egipcias, cubren sin cesar el suelo. Los franceses habian concebido el proyecto de destruir estas colinas, bastante altas, que impedian la circulacion del aire en la ciudad. Ibrahim-Bajá llevó á cabo tan útil empresa, é hizo desaparecer dos cerros de 200 metros de elevacion que ocupaban entre Bulak y la desembocadura del Kalisch un espacio de cerca de un kilómetro cuadrado. Los traba-

jos duraron cinco años; los escombros extraidos sirvieron para cegar los pantanos de aguas estancadas que hay en las cercanías del Cairo. Hoy dia está cubierto el terreno nivelado con magníficas plantaciones. Mehemet-Alí, por su parte, hizo desaparecer una colina semejante que se hallaba próxima á las otras. Se puede considerar aquel desmonte como uno de los mas considerables trabajos ejecutados durante el gobierno de Mehemet-Alí.

Las calles, no menos irregulares que las plazas públicas, y exceptuando solo un reducido número, consisten en una serie de ramificaciones desiguales; algunas de ellas se cierran de noche con una puerta, cuya llave guardan los habitantes. Son por lo general muy estrechas; su anchura varía de 1 á 5 metros, y en las mas angostas se tocan los balcones de las casas opuestas; tambien se cuentan bastantes que están cubiertas por arriba, de modo que el sol no penetra y solo están iluminadas por una luz de reflejo. El Cairo no está empedrado, y por lo mismo hay que valerse de los asnos si se trata de una larga carrera; pero estos animales son mucho mas robustos en Africa que en Europa, y de una fuerza y agilidad que igualan á la del mulo.

Ocho grandes vias atraviesan la ciudad, á saber: tres longitudinalmente, una de las cuales mide 4,600 metros de longitud, y cinco trasversales, de las que tres van desde el Nilo á la ciudadela. El número de todas las calles pasa de 300; el de las casas de 30,000; el de las puertas es de 71, contando varias interiores.

La ciudad se divide en 53 barrios, llamados harab, los cuales llevan los nombres de los principales edificios, tales como la ciudadela (el-Kalah), la gran mezquita (el-Az-har); y de las principales plazas públicas, como Birket-el-Fil y el Ezbekyeh, plazas que están inundadas en el verano y el otoño; tambien se les ha dado el nombre de las poblaciones especiales que tienen, tal como los barrios llamados el Afrang, ó barrio franco; el-Yud, de los hebreos: el-Rum, de los griegos; el-Nassarah, de los armenios, de los sirios, etc. El mas antiguo es el que denominan Tulum.

Además de las dos plazas que acabamos de designar, hay otras dos notables por su extension, las de Karameydan y Rumeyleh; pero la mas vasta es la de Ezbekyeh: su superficie es de 23 hectáreas, es decir, casi la del interior del Campo de Marte en Paris. Varios hermosos edificios forman el recinto, figurando entre ellos el barrio de los coptos, el antiguo palacio de Elfy-Bey, y las casas de los jeques mas opulentos. En la parte oriental se ve tambien la que habitó Bonaparte durante su permanencia en Egipto.

Exceptuando esta última plaza, cuyo nivel se ha levantado á mas altura, plantando árboles y rodeándola de un canal, todas las otras se cubren con varios piés de agua en el mes de setiembre, durante la mayor crecida del Nilo; y entonces se debe atravesarlas con barcas que, iluminadas al declinar el dia, producen un efecto muy pintoresco.

Entre las construcciones de esta ciudad hay varias notables, entre las que citaremos el castillo donde reside el bajá; se compone de tres recintos, que constituyen la ciudadela propiamente dicha, y en todos ellos hay fuertes torres almenadas. Esta ciudadela fué construida por el sultan Saladino en la colina que llaman de Mokattam, la cual domina la ciudad; llégase á ella por dos rampas abiertas en la roca, una de las cuales, la del Norte, conduce á la entrada que se designa con el nombre de Puerta de los Arabes; y la otra, al Este, desemboca en la que llaman Puerta de los Genízaros. En 1824 quedó casi del todo destruida por la explosion de un polvorin. Mehemet-Alí ha mandado reconstruir casi del todo los edificios que contenia. En la ciudadela se ven magníficas ruinas del palacio de Saladino, y una mezquita que el virey mandó levantar; encuéntranse tambien un arsenal de construccion, una fundicion de cañones, una fábrica de armas, talleres donde se confeccionan todos los equipos para la caballería y la infantería, una imprenta y la casa de moneda, que acuña anualmente, solo en oro, por valor de 5 millones de francos. En la ciudadela es donde existe tambien el célebre pozo de José, llamado así porque fué abierto por órden del sultan Saladino, á quien los orientales llaman Salah-ed-dyn-Jussuf; este pozo de forma cuadrada, está dividido en dos partes; su profundidad es de 97 metros, y su fondo se encuentra al nivel del Nilo, descendiéndose á él por una escalera de caracol. Una noria movida por dos bueyes eleva el agua á la superficie. El pozo fué construido para el caso en que se cortase el acueducto que lleva el agua del Nilo á la ciudadela.

En el interior de la ciudad existen hermosos palacios, como son los de Ibrahim-Bajá, Abbas-Bajá y el del bey, que rodean el barrio llamado de Ezbekyeh. Vénse tambien los de Ibrahim-Bajá-Kutchuk, que se halla en el centro de la ciudad, y el de Mahmut-Bey. Todos ellos son notables por su construccion y grandes dimensiones. Los demás edificios son mezquitas; cuéntanse 411, entre las cuales hay lo menos 50 dignas de llamar la atencion por la riqueza de su arquitectura; pero solo hablaremos de las mas notables por su antigüedad y estilo arquitectónico. La de Amru fué construida en el año 20 de la egira (640 de J. C.); en cuanto á la del sultan Hassan, situada al pié de la ciudadela, y que antes hemos descrito, añadiremos tan solo que su interior está ornado de mármoles y pórfidos, de arabescos esculpidos en bronce, y de un pavimento de mosaico. La de Lub-el-Ozab, una de las mas célebres, consiste en un cuadrado de 20 metros, sobrepuesto de una magnífica cúpula; las paredes interiores son esculpidas y doradas y los frisos están cubiertos de máximas escritas con letras de oro, en lengua árabe y copta; en sus dependencias hay muchas habitaciones destinadas para alojar á los peregrinos que van á la Meca; pero lo que le da mas celebridad es el colegio que hay anejo, el mas importante de Egipto, y en el cual existe una biblioteca para facilitar los estudios á los discípulos. La mezquita de El-Hakem-el-Obeidy es tambien una de las mas antiguas, de las mas vastas y mejor adornadas; data del año 1007 de nuestra era; pero la mayor de todas es la de Tulum: fué construida en el siglo IX y se la considera como el mas hermoso monumento árabe que posee Egiptò, aun cuando se halle en parte ruinoso. En aquel monumento es donde se puede reconocer hasta la evidencia que la ojiva pura ha pasado del estilo árabe al que llaman impropiamente gótico. «La delicadeza de las esculturas, decia Champollion al hablar de este edificio, es increible, y aquella serie de pórticos en forma de arcos produce un hermoso efecto.» La única construccion que se podria poner en paralelo con esta es la magnífica Puerta de la Victoria. Entre las mezquitas que contiene el Cairo, cuéntanse 158 pequeñas, que pueden considerarse como otras tantas capillas, y se designan con el nombre de Zauyeh.

La sinagoga de los judíos data del año 1625, y segun dicen estos, se construyó en el sitio mismo donde fué á predicar el profeta Jeremías.

Los otros edificios públicos son los baños; entre los mas ricos y grandiosos figuran los de Hamman-Yezbak, de Marguch, de el-Moÿed, de el-Sultan, de el-Sunkor y el de el-Tanbaleh. Las cisternas, tan útiles en el suelo de Egipto, son tambien dignas de mencion; su número es de 300, 34 de ellas principales; el agua se trasporta desde el Nilo en camellos; y hay varias ornadas de columnas de mármol y de rejas de bronce, bastante bien hechas. El piso superior de estas construcciones suele estar ocupado por una escuela gratuita. Los abrevaderos, no menos útiles, están igualmente adornados con columnas, y son de lujosa construccion, como tambien la del acueducto que conduce las aguas del Nilo á la ciudadela. Por último, los cementerios, situados dentro y fuera de la ciudad, son dignos de que se fije en ellos la atencion. Se ven tumbas que por su tamaño, sus esculturas y la riqueza y variedad de los ornamentos, demuestran hasta qué punto puede llegar en este género la lujosa esplendidez de los musulmanes. Los jardines públicos son notables igualmente. Uno de los mayores es el de Gheyt-Kasim-bey, donde se reunian durante la ocupacion de los franceses, los individuos del Instituto de Egipto. Estos jardines no se asemejan á los de Europa; no se ven allí alamedas ni cuadros de verde césped, sino frondosos bosquecillos, viñas y espesuras de naranjos y limoneros; allí no se pasea, pero sí se descansa en kioscos cubiertos de ramaje, donde se fuma arómatico tabaco.

El Cairo está cruzado por canales que solo tienen de 10 á 11 metros de anchura; cuéntanse de 20 á 22 puentes; pero solo tienen un arco y no ofrecen nada de notable.

La capital de Egipto no está en la márgen del Nilo, sino á unos 800 metros de su orilla derecha: su suelo se halla á 13 metros sobre el nivel del mar; está construida en la falda de los montes llamados de Djebel-Mokattan, y va elevándose siempre hasta la ciudadela. Su circunferencia es de 25,000 metros, sin comprender á Bulak y el Cairo Viejo. Su poblacion, cuyo número ignora el gobierno, ó no ha dado á conocer, ha sido calculada diferentemente segun los autores; pero tomando el término medio, resultan hasta 336,000 almas, entre las cuales hay de 25 á 30,000 europeos y 20,000 judíos. Debe advertirse no obstante que esta poblacion es variable, y que en la época en que pasa la caravana de la Meca afluyen á la ciudad mas de 30,000 personas.

Además del gran número de escuelas particulares anejas á las fundaciones piadosas, tal como las mezquitas, las fuentes, las cisternas, encuéntranse en el Cairo varios edificios consagrados á la enseñanza. Una de las mas importantes escuelas es la de medicina, situada entre el Cairo Viejo y Bulak, á las puertas de la capital. Los edificios que ocupa se elevan en el sitio mismo en que se hallaba la granja llamada de Ibrahim-Bey, donde los franceses establecieron su hospital militar en la época de la conquista; es uno de los mejores edificios que bordean la orilla oriental del Nilo, y allí se instruyen 300 alumnos. Anfiteatros, laboratorios de química, gabinetes de física y de historia natural, nada falta en aquel establecimiento. Un hospital que contiene de 1,000 á 1,500 enfermos, reunido á esta escuela, aumenta los medios de instruccion. En Chubrah, no léjos del Cairo, existe una escuela de veterinaria, bajo la direccion de un antiguo alumno de la escuela de Alfort, contándose allí unos 100 díscipulos. No debemos olvidar, entre los demás establecimientos útiles, el hospital civil, donde ingresan los enfermos de ambos sexos; es un bonito edificio situado en la plaza de Ezbekyeh. Tambien hay una escuela para parteras, en la que se enseña á mas de 100 discípulas, y que está unida al departamento de las mujeres en el citado hospital. Por último, en Abuzabel, á poca distancia de la capital, existe una casa de Maternidad.

El clima de esta ciudad sufre pocas variaciones: el invierno no se deja sentir apenas, pues las lluvias escasean, pero el calor es muy intenso en el verano. La temperatura media es de 17°,92; pero la diferencia extrema entre la del dia y la de la noche es considerable, llegando á veces á 25° en doce horas. Los médicos atribuyen principalmente á esta variacion una de las enfermedades mas comunes en el Cairo, que es la oftalmía.

La industria de los habitantes se halla por lo general muy atrasada relativamente á lo que se hace en los mismos ramos en Europa. Sin embargo, se fabrican muy bien los ruedos y esteras; se trabaja muy variadamente en pasamanería; hay torneros muy diestros, que trabajan igualmente la madera, el marfil y el ámbar; se confeccionan muy buenos tejidos de lino, algodon, de seda y lana; distínguense sobre todo en la preparacion del cuero; destilan el aguardiente y el agua de rosa; refinan el azúcar; trabajan bastante bien en platería, y asimismo en alfarería. El comercio del Cairo es muy considerable: se trafica con Europa, Asia y el Africa interior, contándose unos 1,200 grandes patios rodeados de almacenes, así como un gran número de bazares, entre los que hay varios dignos de mencion. En el de Ghurneh se venden los chales de Cachemira, las muselinas y las telas extranjeras; en el de el-Achrafyeh están los mercaderes de papel; el de Khan-Khalyly está ocupado por los joyeros y quincalleros, así como por los que venden objetos de cobre y tapices; el Nahhassyn pertenece á los plateros; el Budu-kanyeh es de los drogueros y comerciantes en mercería; en el Hamzauy se hallan los pañeros; en el de Serugieh los silleros; en el de Suy-el-Sellat los armeros; y por último en el de Gemolyeh los mercaderes de café y de tabaco de Siria.

Los habitantes del Cairo, ávidos de espectáculos, como todos los de las grandes ciudades, son particularmente aficionados á los juegos de ejercicio, como saltos, equilibrios en la cuerda, luchas y danzas ordinarias. Tienen sus bufones, cuyas groseras chanzas y equívocos excitan la alegría de un pueblo ignorante aunque harto corrompido. Las *almeas* ó improvisadoras, que van á ejercer su arte á las casas de los ricos, se distinguen, sin embargo, de las que divierten á la clase ínfima del pueblo; ellas alegran la soledad del serrallo; enseñan á las mujeres nuevas canciones; recitan poemas, tanto mas interesantes, cuanto que ofrecen el cuadro fiel de las costumbres del país; inician á las egipcias en los secretos de su arte, y las enseñan bailes lascivos. Estas improvisadoras, que cultivan su ingenio, tienen una conversacion agradable; hablan su lengua con pureza; la costumbre que tienen de estudiar la poesía las permite aprender las frases mas dulces y sonoras, y recitan con muchísima gracia. Las *almeas* constituyen el ornamento de todas las grandes fiestas: durante las comidas ocupan una tribuna para cantar; luego bajan á la sala del festin con el objeto de bailar ó hacer pantomimas,

tomando casi siempre por asunto los misterios del amor; despues se despojan de sus velos, y tambien del pudor de su sexo; aparecen solo cubiertas con una gasa ligera y trasparente, y anímanse al compás de los tamboriles, las castañuelas y las flautas.

Al salir del Cairo se vé *Chubrah*, antigua casa de recreo de Mehemet-Alí, notable sobre todo por la belleza de sus jardines, y en direccion á Gizeh, en medio de palmeras y sicomoros, elévase la ciudad de Embabeh, donde comenzó la famosa batalla de las Pirámides.

LAS PIRÁMIDES DE GIZEH Y LA ESFINGE.—Al Este de Gizeh se elevan las tres pirámides que por sus dimensiones y celebridad han eclipsado á todas las que rodean y á las muchas que hay en Egipto. La mayor, segun medidas auténticas, tiene 155 metros de elevacion perpendicular, y el largo de su base actual es de 233; en otro tiempo debió tener una altura de 164, y acaso estuviese revestida de placas de mármol ó estuco, cubiertas en algunos sitios de jeroglíficos. Esta imponente masa, que los antiguos consideraron como una de las siete maravillas del mundo, fué construida unos nueve siglos antes de la era cristiana por el Faraon Cheops, que quiso le sirviese de mausoleo. Se han hallado en el interior la cámara sepulcral y las galerías que conducian á ella, así como los restos del Faraon; pero la tumba habia sido visitada ya por los expoliadores. En los últimos tiempos se ha emitido la original idea de que las pirámides de Gizeh se habian construido tan grandes é imponentes, no solo para que sirviesen de monumentos funerarios, sino con el objeto de proteger el valle del Nilo, cerca de Mémfis, contra los vientos y las arenas del desierto.

Calcúlase que las piedras de aquel monumento gigantesco servirian para construir un muro de 3 metros de altura por 33 centímetros de grueso, que podria rodear á la Francia entera. Este cálculo basta para que se juzgue del trabajo prodigioso que debió exigir la creacion de semejante pirámide: su masa se evalúa en 6 millones de toneladas. La pirámide de *Chephren*, segun Herodoto, no contenia cámara; Belzoni, que de todos los viajeros modernos fué quien primero penetró, halló en el centro una gran sala donde indica una inscripcion que los árabes la visitaron en la Edad media; veíase además en medio un inmenso sarcófago con osamentas, que fueron reconocidas como pertenecientes á un buey. La tercera pirámide fué erigida, segun dicen, durante el reinado de Mycerino, sucesor de Cheops y de Chephren.

A la distancia de 400 ó 500 metros de la gran pirámide se eleva la célebre *Esfinge*, de la cual desprendió M. Caviglia en 1815 toda la arena que cubria la parte anterior. Esta estatua colosal mide unos 45 metros de largo; solo la cabeza y el cuello tienen 9 de altura; y en el segundo dedo de la pata izquierda anterior se lee una inscripcion en versos griegos, con la firma de Arriano, en la cual se dice que la cabeza de la esfinge es el retrato de Thutmosis IV, y que este vivió 1450 años antes de Jesucristo. Cuando M. Caviglia dejó descubierta la parte anterior del coloso, desenterróse de entre sus patas un gran monolito con cuatro leones. Una gran escalera situada entre las piernas anteriores parecia conducir á un templo, del cual formaba aquel coloso el coronamiento.

OTRAS CIUDADES DEL BAJO EGIPTO. — Remontando el Nilo, se ve el pueblo de Sakkara, cerca del cual se elevan 18 pirámides, algunas de ellas de ladrillo; la mayor mide 115 metros de altura por 222 de ancho, y parece ser mas antigua que las de Gizeh; segun opina el sabio Champollion, no cuenta menos de 7,000 años de existencia. Consiste en una masa de cuatro pisos, compuesta de enormes piedras cuadradas, de tal modo que la pirámide de Cheops pareceria á su lado un monumento moderno. Estas pirámides están diseminadas en una línea de 16 kilómetros, y se designan tambien con el nombre de *pirámides de Abusir*. Se visitan allí además unas grutas subterráneas que sirvieron de tumbas á los antiguos egipcios, y cuyas paredes están cubiertas de esculturas y jeroglíficos. Al pié de aquella cadena de mausoleos se extendia la antigua Mémfis, de cuyos inmensos edificios se conservan algunos restos en los pueblos de *Bedrechein*, *Mit-Rahineh* y de *Menf*, que recuerda el nombre de la ciudad egipcia. Los habitantes de Abusir hacen el comercio de *momias*, ó de cuerpos embalsamados de hombres y animales que se veneraban, los cuales se extraen de las tumbas abiertas en las rocas. Cerca de este lugar se extienden las famosas catacumbas, compuestas de vastas galerías, llenas de grandes vasos, donde se depositaron momias de *ibis* y de otras aves sagradas.

En la llanura de Sakkara fué donde M. Caviglia desenterró una estatua de Sesóstris, del mas exquisito trabajo, y que sin las piernas media cerca de 12 metros de altura. Un viajero francés descubrió en 1817 un coloso semejante, que pasó á servir de ornato en el museo de Turin, y en el museo egipcio del Louvre en Paris existe un tercero. En 1851, M. Mariette, encargado de una mision científica para el gobierno francés, descubrió en el *Serapeum*, en una calle de esfinges, dos magníficos leones de piedra, una serie de once estatuas dispuestas en semicírculo, las cuales representaban los filósofos griegos que habian visitado el Egipto; y por último, reconoció la entrada de un inmenso palacio.

A 4 kilómetros al Oeste del pueblo de Elguturi se eleva una pirámide conocida con el nombre de El-Kaddab, que se distingue de todas las demás por su construccion; compónese de un tronco de pirámide que sirve de base á una muy pequeña.

En la orilla oriental del Nilo se encuentra la famosa mezquita llamada *Neter-el-Nabi*, mezquita muy frecuentada por los musulmanes del Cairo, que van allí en peregrinacion á honrar una piedra en la cual creen ver marcadas perfectamente las huellas del profeta; está cubierta con un espeso velo, el cual no levantan los sacerdotes de la mezquita sino para obsequiar á los fieles que manifiestan con regalos su piedad.

EGIPTO CENTRAL.—Atfieh, capital del departamento del mismo nombre, está situada en la orilla oriental del rio; presúmese que es la antigua *Aphroditopolis*, y se encuentra á la entrada del Egipto central, antigua division física que comprendia la Heptanomide, y que forma hoy siete departamentos.

Mas léjos, al Oeste y en la misma línea, aparece como una isla en medio de los desiertos la rica cuenca del Fayum, país muy poblado, y cuyos pueblos, á excepcion de cuatro, pagan un *miri* fijo independientemente del que satisfacen por la crecida del Nilo. Esta disposicion debe ser antigua, y parece fundarse en el hecho de que los reyes de Egipto hubieron de hacer grandes gastos para que el país fuese habitable. El valle formaba el Arsinoite de los antiguos egipcios; su nombre moderno es *Phaiom*, que significaba en la lengua egipcia *lugar pantanoso*.

Esta antigua provincia, cuya poblacion se calcula en unas 60,000 almas, y que tiene 120,000 kilómetros cuadrados de superficie, rivalizaba en otro tiempo con el Delta por su riqueza y fertilidad, y se inundaba tambien periódicamente con las aguas limosas y fecundantes del Nilo. Las arenas han invadido la parte occidental, en otro tiempo fértil y bien cultivada: los canales de riego que parten del canal de José se han destinado á suplir las aguas del rio; pero como no están bien conservados, no tiene ya el suelo la misma fertilidad. En las partes mejor bañadas se cultiva el arroz, la cebada y el centeno; en los terrenos secos se recoge caña de azúcar y añil. El Fayum es rico en rosales, viñas, olivos, palmeras, higueras, granados, limoneros, perales y manzanos; produce en bastante abundancia todas las especies de legumbres que se cultivan en Europa, y muchas sandías, aunque no tan grandes y suculentas como las de otras partes de Egipto. La industria de los habitantes consiste en fabricar agua de rosa y vinagrillo rosado; tejen el lino y el algodon; y con la lana fina de sus reses fabrican chales muy estimados de los egipcios. Los vinos no son tan buenos como los que se recogian en otro tiempo en Arsinoite. La poblacion se evalúa en 10 ó 12,000 almas.

Medinet-el-Fayum es la ciudad principal: está situada sobre el canal de José, que se divide en un gran número de ramificaciones, las cuales se atraviesan por cinco puentes. En otro tiempo era el punto donde se retiraban los mamelucos; tiene 3 ó 4 kilómetros de circuito, y fué construida con los materiales de la antigua Crocodilópolis, cuyo nombre se cambió luego por el de Arsinoe, en obsequio de la hermana de uno de los Ptolomeos, que se llamaba así. Las casas, mal construidas, son de piedra ó ladrillo; las calles estrechas y tortuosas; cuéntanse cinco iglesias coptas, varias mezquitas, escuelas, fábricas de tapices, de telas de lana y tejidos de algodon y de lino. Allí es donde se confecciona la mejor agua de rosa.

Beni-Sueyff pasa por una de las ciudades mas comerciales del Egipto central: es la antigua Ptolemaidon, y está bastante poblada, contando por lo menos unas 6,000 almas. Debe su nombre moderno, que significa Hijos de los Sables, á cierto combate al arma blanca de que fué teatro en una remota época. Si tiene mas importancia es por hallarse situada en una de las desembocaduras del canal de José.

ALTO EGIPTO.—Minieh, que figura hoy entre las ciudades del alto Egipto, y que está muy elevada, es grande y hermosa, comparativamente con las que acabamos de citar: algunas de sus calles no carecen de regularidad, y hay varias mezquitas notables. Fabrícanse telas de algodon y unas vasijas de barro llamadas *bardak*, que por su porosidad sirven para refrescar el agua.

Ansana ó Ensineh, donde las estatuas halladas entre las ruinas de Antinoopolis hicieron decir á los árabes que los hombres habian sido petrificados, es tambien digna de mencion, lo mismo que Mellavi, ciudad risueña que exporta anualmente 400,000 sacos de trigo; y Manfalut, conocida por sus fábricas de paños.

En el burgo de Sahudi comienzan las grutas de la Tebaida: son unas canteras donde se retiraron varios anacoretas en los primeros siglos de la era vulgar; extiéndense en un espacio de 80 kilómetros; y los jeroglíficos que allí se ven prueban que fueron abiertas por los egipcios, quienes sacaban de ellas su mármol en una época muy remota.

Cerca de la ciudad de Siut, en unas grutas antiguas, se encuentran pinturas muy curiosas y bien conservadas, así como varias tumbas; esta ciudad es una de las mayores del Said, ó de la antigua Tebaida, y el punto de reunion de las caravanas del Darfur. La mas numerosa que viene anualmente de este último país no cuenta menos de 1,000 camellos, los mas de ellos cargados de marfil. En Siut existen cinco templos y un convento coptos, varias mezquitas, un palacio que Ibrahim-Bajá mandó construir cuando gobernaba el alto Egipto, y una magnífica casa de baños. Se calcula que su poblacion es de 25,000 almas. En su recinto era donde se refugiaban los mamelucos expulsados del bajo Egipto, y por eso conserva algo de aristocrático en su aspecto. Siut ocupa el puesto donde se elevaba la antigua Lycópolis: sus alrededores y los del burgo de Abutig, edificado sobre las ruinas de la antigua Abotis, producen el mejor ópio. Todos los campos están cubiertos de adormideras negras, de las que se extrae dicha sustancia.

Entre otras ciudades se distingue, en la orilla oriental, Kau-el-Kebir, que sucedió á Anteopolis: allí existió un magnífico templo dedicado á Anteo, del cual se conserva el pórtico, sostenido por columnas, y que parece de una sola piedra de 60 pasos de largo por 40 de ancho. Esta magnífica obra forma la entrada de un establo donde los turcos encierran sus ganados. Tahtah, en la otra orilla, posee algunas ruinas en las cuales se cree reconocer la antigua Hysopolis.

Akhmym ó Akhmin, ha sucedido á la antigua Chemnis ó Panopolis: está situada en la orilla derecha del Nilo, sobre una pequeña eminencia cubierta de ruinas ó formada acaso por ellas; la iglesia y las mezquitas se construyen evidentemente con restos antiguos, de los cuales se encuentran algunos fuera del recinto actual. Abulfeda habla de un templo construido con piedras de un tamaño sorprendente, y le hace figurar entre los monumentos mas célebres; pero ya no se conservan sino fragmentos. Encuéntrase tambien un pórtico cubierto y muy bien conservado, que se considera como uno de los mas hermosos restos de la arquitectura de los antiguos egipcios. La ciudad moderna, que tiene una poblacion de 4,000 almas, es bastante bonita y muy comercial; posee varias fábricas de telas de algodon; y hay una policía bastante severa. El territorio es fértil, pero el canal que atraviesa la ciudad no se ha limpiado nunca, y por lo tanto exhala miasmas pestilentes.

Frente á Akhmin, en la orilla occidental del rio, se encuentra el gran burgo de Menchieh, que se cree edificado sobre las ruinas de Ptolemais; allí es donde se detienen todas las barcas que van del Cairo á la catarata, ó vice-versa, para tomar provisiones, que se hallan abundantes y á bajo precio. Las orillas del Nilo están allí cubiertas de palmeras y melones.

A 25 kilómetros al Sudeste de Menchieh se halla Girgeh, capital del alto Egipto: esta ciudad es moderna, y debe su nombre y su orígen á un convento dedicado á San Jorge. Tiene 4 kilómetros de circunferencia, edificios y plazas públicas; pero no se ve ningun monumento. En cambio posee ocho hermosas mezquitas, una poblacion de 10,000 almas, un comercio activo, industria y un territorio fértil. Desde Menchieh, la provincia de Girgeh está cubierta de pequeños caseríos que llaman Nagé, y que se designan con el nombre del jefe de cada cual. Estos caseríos representan los campamentos de las tribus árabes. Los beduinos, que pueblan casi toda esta

provincia, tuvieron primitivamente tiendas que levantaron acá y allá; luego hicieron cabañas con ramas de palmera; y hoy dia han agregado á esos albergues primitivos varias casas de ladrillo. La provincia, muy bien cultivada, está cubierta de bosquecillos y de palmeras, que rodean los villorrios y caseríos. Los habitantes son hawaris, pueblo árabe y pastor que vino antiguamente del Hauran, en Siria; son probablemente los restos de una raza de pastores que invadieron el Egipto, dominándole largo tiempo. Estos hawaris son aun mas guerreros que los egipcios; crian buenos caballos y se distinguen como hábiles jinetes.

Despues de haber pasado por el burgo de Samhud, construido sobre el canal de Bahgurah, y dejando á nuestra izquierda el Farchut, que produce los mejores melones de todo Egipto, llegamos al de Hu, del cual no quedan ya mas que ruinas. Desde este punto, el camino conduce á Denderah, otro burgo de poca importancia, pero que los viajeros visitan con interés porque á dos kilómetros mas allá se ven los magníficos restos de la antigua Tentyra, una de las mas importantes ciudades de Egipto; estas ruinas dan á conocer aun la antigua arquitectura egipcia en todo su esplendor, admirándose sobre todo un gran templo de 80 metros de largo por 35 de ancho. Su entrada se compone de dos pórticos: el primero está formado por 24 columnas de 8 metros de altura y 7 de circunferencia, cubiertas de jeroglíficos y pinturas hasta en los capiteles; el segundo se halla sostenido por seis; las paredes y el techo del interior presentan varias esculturas y bajos relieves, cuyos asuntos son tan variados como perfecta la ejecucion. En el techo de una de las salas superiores, construidas en el terrado de aquel templo, era donde estaba el famoso Zodíaco que el general Dessaix fué el primero en señalar á la atencion de los sabios cuando perseguia en las soledades de la Tebaida los restos del ejército de Murad-Bey; y que dibujado por Denon, fué en Francia el asunto de controversias, las cuales no arrojaron luz sobre la fecha y el objeto de aquel monumento curioso. La importancia que dió el mundo sabio á estas discusiones excitó el celo de un francés, que habiendo resuelto conquistar para su país aquel célebre resto de la antigüedad, pudo vencer al cabo cuantas dificultades y obstáculos se le oponian, á costa de los mas ímprobos esfuerzos. Desde 1822, el Zodíaco de Denderah constituye una de las mas ricas antigüedades que posee Francia; y se halla en la biblioteca imperial de Paris. Es de forma circular; ocupa con los ornamentos accesorios un cuadro de 2 metros 50 centímetros en cada lado, y está esculpido en dos pedazos de una arenisca roja y compacta. Existe en Denderah otro planisferio; pero es rectangular. El templo es de la época de los últimos Ptolomeos; se ha creido reconocer en él una imágen esculpida de la reina Cleopatra; y entonces seria, por decirlo así, uno de los últimos y mas recientes monumentos del antiguo Egipto.

El Nilo forma, desde Girgeh hasta Tebas, un gran rodeo al Este; cerca del recodo mas próximo al mar Rojo está situada Keneh, la antigua Cenopolis. En esta ciudad se comercia activamente con el puerto de Cosseir; tiene renombre por sus excelentes alfarerías, y sobre todo por sus bardaks (vasijas de barro), que refrescan mucho el agua. En la época de la marcha de los peregrinos á la Meca, así como á su regreso, reina el movimiento de una ciudad importante, siendo su poblacion de unas 10,000 almas. Existen allí magníficos jardines, y al decir del viajero inglés Irwin, consérvanse restos de varias antiguas costumbres. En las procesiones de los entierros, las mujeres bailan al compás de una música fúnebre, lanzando gritos espantosos; las fiestas se celebran de noche y en el rio, terminando por un espectáculo casi mitológico; las bailarinas se sumergen en el agua casi desnudas, y nadan como otras tantas ninfas ó náyades.

Keft ó Koft no parece ser sino el puerto de la antigua y gran ciudad de Coptos, y allí reside un obispo copto. Encuéntranse en su suelo, muy elevado, pedazos de pilastras, y otros restos de granito rosa: en la parte oriental existe una gran cuenca de 75 metros de largo por 50 de ancho, que fué destinada sin duda á recoger el agua que el Nilo llevaba en su crecida; hácia el Sudeste hay varios restos de sarcófagos y otros fragmentos; y en una eminencia, cerca del canal, créese reconocer las ruinas de una iglesia y un antiguo cementerio. Por aquella parte suelen encontrar los árabes cultivadores medallas y pequeños ídolos, piedras grabadas, amuletos, ateucos, pedazos de esmeralda, etc. Kus, á 300 metros de la orilla derecha del Nilo, es la antigua *Apollinopolis parva*, de la que se conserva aun la puerta de un templo. El pueblo de Erment, que se divisa en la otra orilla, es la célebre Hermonthis; en los alrededores hay un gran templo bastante bien conservado, cuyas pinturas representan diversos animales, entre otros la girafa, desconocida hoy en Egipto.

Ruinas de Tebas.—La ciudad de Karnak, la de El-Aqseir, el Luqsor de los europeos, y algunas otras que se suceden en la orilla oriental, no ofrecen sino ruinas, lo mismo que la occidental. Savary, Bruce, Norden y otros sabios hablan con admiracion de los antiguos restos que se conservan en aquellos lugares; y varias nuevas exploraciones demuestran que todos ellos pertenecen á la primitiva Tebas, á esa ciudad de las cien puertas, ya conocida de Homero, y cuyo recinto pudo muy bien tener 400 estadios egipcios. Diodoro, que habla de Tebas como de una ciudad ya ruinosa, cita particularmente cuatro templos principales; habla de las esfinges, de figuras colosales que decoraban las entradas, de los pórticos, de puertas piramidales, y de piedras de un tamaño asombroso, que se empleaban para la construccion. En las descripciones de los viajeros citados antes, así como en las de otros que les precedieron ó siguieron, no se pueden desconocer esos monumentos: Bowne dice terminantemente que existen aun cuatro templos inmensos, y sin embargo menos magníficos y no tan bien conservados como los de Denderah. «Admira, dice el sabio viajero Norden, ver como el oro, el azul ultramar y otros varios colores, han conservado su brillo hasta ahora.» Tambien habla de 32 columnas todavía existentes, de techos, de galerías, y de otros restos de antigüedades que ha representado en sus láminas, y que, segun él, «son tanto mas dignos de atencion, cuanto que parecen ser los monumentos de que habla Filostrato en lo que ha escrito del templo de Memnon.»

Karnak, como ciudad moderna, no ofrece nada de particular; pero Luqsor, que cuenta de 800 á 900 almas, es muy nombrada en el país por el prodigioso número de palomas que allí se crian.

Recorramos ahora las imponentes ruinas de la antigua Tebas, llamada *Diospolis magna* por los griegos: de esta ciudad, que extendiéndose sobre las dos orillas del Nilo, florecia de 1300 á 1800 años antes de Jesucristo; que tenia 48 kilómetros de circunferencia, y cu-

yos despojos fueron arrebatados por Cambises para decorar el palacio de Persépolis; de esa ciudad que en tiempo de Strabon no ofrecia ya mas que los restos de su esplendor pasado; de esa ciudad, en fin, que fué devastada por Ptolomeo Filometor, y que destruyó Cornelio Galo, primer prefecto de Egipto, 28 años antes de nuestra era. Entre esos antiguos restos, ofrécese á la vista, en el lado derecho ú oriental del rio, el vasto monumento llamado Palacio de Luqsor. Es un gran templo de Ammon, que fué construido por varios Faraones de la décimaoctava dinastía, tales como Ramsés el Grande, Menephtah I y Amenthoph III. Adornó el edificio la última vez el rey Sesóstris, agregando un peristilo con 200 columnas, la mayor parte del cual se conserva todavía; existen asimismo cuatro colosos de sienita, dos de ellos de 14 metros de altura, y los otros de 10; pero están enterrados hasta el pecho; tambien habia dos obeliscos de sienita rosa, de 24 y 25 metros de elevacion, el primero de los cuales fué trasladado á Paris en 1832 y el segundo á Lóndres.

El obelisco de Paris tiene 24 metros de altura: tres series verticales de jeroglíficos cubren cada una de sus caras; la del centro está abierta á la profundidad de 15 centímetros, y las otras dos son casi superficiales, diferencia que varia el reflejo y el juego de las sombras. Allí se indican todos los nombres y sobrenombres de Ramsés ó Sesóstris, con sus elogios y el relato de sus trabajos. Sabido es que este príncipe extendió sus conquistas á Siria, Etiopía y aun á Grecia, y que fué el primer rey de la décimanovena dinastía de Manethon. Este monolito proviene de una gran masa de sienita rosa, ó de una especie de granito en la cual reemplaza á la mica la sustancia llamada anfíbola.

En el mismo lado del Nilo se eleva el palacio de Karnak que, á juzgar por sus inmensas ruinas, es el monumento mas grande de Egipto, y acaso del mundo entero. Varias dinastías contribuyeron sucesivamente á ensancharle: fundado por los primeros reyes de la décima octava, recibió considerable aumento bajo la iniciativa de la reina Amensí, que elevó en uno de sus patios dos obeliscos de 20 metros de altura, de los cuales solo queda uno en pié; y en un segundo patio, otro de 30 metros de elevacion. Despues de esta reina el edificio fué agrandado por su hijo Tutmosis IV, por Ramsés II y Ramsés III, á los cuales se debe la terminacion de una gran sala de 105 metros de longitud por 52 de anchura, sostenida por 134 columnas, las mayores de las cuales tienen 22 metros de alto por 3 de diámetro, estando coronadas por capiteles que ofrecen una circunferencia de 20. El viajero enmudece de admiracion al ver aquella prolongada línea de obeliscos gigantescos, derribados hoy, pero que en otro tiempo estuvieron en pié; y cuando se reflexiona en el tiempo y los trabajos que han sido necesarios, á pesar de nuestros progresos en la mecánica, para elevar sobre un pedestal en Paris el obelisco de Luqsor, pregúntase uno qué medios poseian los egipcios para haber podido multiplicar esos monolitos que decoran sus edificios. El primer gran patio es de los tiempos de la vigésima sexta dinastía de los Saitas, y probablemente de épocas posteriores: á la izquierda de él elévase un pequeño templo construido por Menephtah III, penúltimo rey de la décimaoctava; á la derecha está encerrada la parte anterior de un monumento de Ramsés VI; en los lados exteriores del muro que corresponde á la gran sala de que antes hemos hecho mencion, se ven magníficos bajos relieves históricos que representan las conquistas de Menephtah I en Asia, y su vuelta triunfal á su país; mas allá están figuradas las campañas de su hijo Ramsés III, ó Sesóstris el Grande, viéndose este último en el acto de conducir hasta los piés de la trinidad Egipcia, Ammon, Muh y Khon, á los jefes de mas de treinta naciones vencidas.

Cuatro grandes propíleos, que parten del lado meridional del palacio de Karnak, se dirigen hácia un gran espacio donde están amontonados los restos de un antiguo monumento que llaman las *ruinas del Sur*.

Cerca del pueblo de Karnak, al Sudoeste del palacio, se halla el magnífico templo dedicado por los reyes griegos al dios Khons, hijo de Ammon Ra y de Muth: un gran propíleo forma la entrada de la célebre avenida de las esfinges de cabeza de carnero, que unia en otra época dicho templo con el palacio de Luqsor; esta doble línea de esfinges, de tamaño colosal, y cuyo número no baja de 600, ocupa una longitud de 2,000 metros.

En la orilla izquierda ú occidental del Nilo se ven las huellas de un inmenso hipódromo, trasformado en un vasto campo cultivado: entre las ruinas que rodean el pueblo de Medinet-Abu elévase al Sudeste el gigantesco palacio de Ramsés-Meiamun, es decir, de Ramsés IV; un gran número de esculturas, que representan asuntos religiosos é históricos, adornan los muros que rodean el patio, figurando las conquistas de este príncipe en Asia y sus actos solemnes relativos al culto. En el mismo recinto está encerrado un monumento de Tutmosis IV. En aquella parte del suelo de la antigua metrópoli subsisten aun tres pequeños templos dedicados á Athys, Toth é Isis.

Reconócese tambien el sitio donde estuvo el enorme edificio designado por los griegos con el nombre de Memnomnium: este edificio pertenecia al rey Amenofis III, llamado Memnon por los griegos. Aquellas ruinas ocupan un espacio de 600 metros de longitud, y encierran los restos de mas de diez y ocho colosos, dos de los cuales, que representan figuras sentadas, no tienen menos de 20 metros de altura; uno de estos que llegó á ser célebre bajo el nombre de Memnon, tenia fama de producir sonidos armoniosos apenas le tocaban los primeros rayos del Sol levante. Varios viajeros antiguos atestiguan el hecho, que á decir verdad, no ha presenciado ningun moderno; pero el inglés Wilkinson ha reconocido que la maravillosa armonía que dió la celebridad á la estatua es emitida por una piedra sonora oculta en sus inmensos costados y que un hombre escondido en un nicho interior tocaba con una varilla de hierro. Este coloso representa al rey Amenofis III, de la décimaoctava dinastía, que reinaba en el año 1680 antes de la era cristiana; la cabeza de otro, designado con el nombre de Jóven Memnon, de una notable belleza, y de peso de 12,000 kilógramos, fué trasportada al museo de Lóndres.

En el suelo de Tebas, al Occidente del Nilo, es donde se encuentra tambien la tumba de Osimandyas, cuya magnificencia elogia Strabon, diciendo, fundándose sin duda en algun rumor popular, que se veia allí un círculo astronómico de oro, de unos 65 metros de diámetro por 32 centímetros de grueso, lo cual formaria un sólido de 28 metros cúbicos, cuyo valor seria hoy de 1,850.000,000 de francos. Este monumento, que se halla situado al Norte, y cerca de la montaña, es muy hermoso, pero el mas degradado de todos los que encerraba Tebas. Los viajeros modernos le dieron el nombre de Memnomnium; Champollion ha reconocido que

el verdadero es el de Ramseseum, porque fué construido por Ramsés el Grande, es decir, por Sesóstris, cuya estatua colosal tenia, á juzgar por los restos, 18 metros de altura, sin comprender la base, de 2 metros de elevacion por 10 de ancho.

Avanzando hácia el Norte, se encuentra el pueblo de Gaurnah, situado tambien sobre las ruinas de la ciudad de las cien puertas; vénse allí restos imponentes del monumento erigido á la memoria de Menephtah I por sus hijos Ramsés II y Ramsés III.

Al Oeste de Medinet-Abu, en el árido valle conocido con el nombre de Biban-el-Moluk, se extienden las tumbas de los reyes de las dinastías décimaoctava, décimanovena y vigésima; están talladas en la roca calcárea, y parecen mas bien palacios que sepulturas subterráneas; la entrada es sencilla; poco despues de haber traspasado el umbral, se recorren grandes galerías ornadas de esculturas de magnífico estilo, que han conservado el brillo y la frescura de la pinturas que las cubren. Estas galerías conducen al salon principal, que llaman la sala dorada, en medio de la cual reposaba, como en todas las demás, una momia real colocada en un inmenso sarcófago de sienita. La mas grande y suntuosa de estas tumbas es la del sucesor de Ramerri, Ramsés-Meiamun. Una de las pequeñas salas está decorada de esculturas que representan trabajos culinarios; otra, los muebles mas magníficos, y una tercera, armas de toda especie y las insignias militares de las legiones egipcias.

La necrópolis de Tebas, que contiene las tumbas de los ricos personajes de aquella antigua capital, depende en parte de Kurneh. Desde hace mucho tiempo, la mayor parte de los árabes que habitan este pueblo no tienen mas morada que aquellas galerías subterráneas, cuyas antigüedades explotan para vendérselas á los viajeros. Toda la poblacion, ignorante, embrutecida y hasta feroz, solo se compone de 400 á 500 individuos. La necrópolis ocupa una inmensa extension; las galerías que la componen son tan considerables que, segun Mr. Pasalaqua, hay varias en que podrian circular con facilidad 2 ó 3,000 hombres. En aquel cementerio subterráneo es donde se hallaron las mas notables momias y los mas antiguos papirus que enriquecen los museos de Europa, y donde se descubrió la tumba que fué expuesta durante largo tiempo en Paris, y que forma hoy una de las principales riquezas del museo de Berlin.

La antigua Latópolis, segun lo conjeturaba con razon d'Anville, corresponde á la ciudad moderna Esneh, ó propiamente Sné, donde existe un templo de la mas remota antigüedad: está situada sobre un terreno alto que es preciso regar artificialmente, y fué enriquecida por algunos beys mamelucos, que gastaban allí el dinero arrancado á los cultivadores de las cercanías. En Esneh hay mas lujo y mas industria que en las otras ciudades del alto Egipto, fabricándose allí, entre otros artículos, muchas telas de algodon azul muy finas, y unos chales bastante usados en Egipto. Las caravanas de Sennaar y del Darfur llevan allí todos los objetos de su comercio, que consisten particularmente en goma arábiga, plumas de avestruz y colmillos de elefante: la madera escasea mucho. Aquella ciudad cuenta de 4 á 5 mil habitantes; sus mas hermosas casas se hallan en el centro, al rededor de una gran plaza ornada de edificios de ladrillo; es residencia de un jeque árabe, y allí es donde está el mas importante mercado de camellos de todo Egipto. Cuéntanse 300 familias coptas, las cuales tienen en los alrededores una iglesia que forma parte de un antiguo convento muy considerable aun, donde, segun dicen, se consumó durante el reinado de Diocleciano una espantosa matanza de cristianos.

Entre las ruinas pertenecientes á Latópolis, admírase el pórtico de un templo convertido luego en almacen de algodon, el cual está sostenido por 24 columnas; en el techo se ve un zodíaco que se creyó tenia 2,000 años mas de antigüedad que el de Denderah; pero Champollion opina, por el contrario, que es uno de los mas modernos de los que posee aquella tierra clásica de las antigüedades. Cerca del convento copto de que acabamos de hablar, existe otro templo cuyo pórtico sostenido por ocho columnas, presenta tambien un zodíaco, aunque no tan bien conservado como el anterior.

Esneh es la última plaza considerable de Egipto; pero encuéntranse mas léjos interesantes ruinas. En El-Kab, pequeño pueblo situado sobre las ruinas de la antigua Ilithya, existen dos grutas que contienen un gran número de pinturas referentes á los usos y á las ocupaciones de los antiguos egipcios; reconócense las diversas formas de sus instrumentos aratorios; se ven representadas varias escenas relativas á los trabajos de la agricultura y de la vida doméstica, de la siega y de la vendimia, y tambien las danzas campestres y fúnebres. Allí están asimismo los restos de un templo y las murallas de la antigua ciudad; pero no se conservan ya sino restos del antiguo templo consagrado á la diosa Suan.

En Edfu, pequeña ciudad de 2,000 almas, donde se fabrican vasijas de barro, cuya forma y bonito color recuerdan en un todo las que se ven representadas en las antiguas esculturas de los hipogeos, se reconocen las ruinas de la ciudad egipcia de Atbo; y pudiera decirse que esta pequeña ciudad se reduce á un vasto templo rodeado de miserables cabañas. Aquel monumento que fué consagrado por Ptolomeo Epifanes, Evergetes II, y Alejandro, al dios Harhat, el Apolo egipcio, ofrece, á pesar del deterioro que ha sufrido, uno de los mas hermosos modelos de la arquitectura egipcia, aunque los bajos relieves de que está ornado sean de defectuoso estilo. Mide 140 metros de largo por 70 de anchura: varios pórticos, sostenidos por enormes columnas, conducen á diversas salas y misteriosos corredores, que se atraviesan para llegar al santuario. A poca distancia de este templo existe otro menos grande consagrado á Tifon, el genio del mal.

A 32 kilómetros de Edfu se ven las vastas canteras de la montaña de Silsilis de los antiguos, de donde fueron extraidas las inmensas masas que sirvieron para las construcciones de Tebas y de Atbo. Segun dice Champollion, constituyen un inmenso museo de inscripciones, un verdadero museo histórico: allí construyeron varias capillas los reyes Amenofis, Memnon, Sesóstris, Ramsés su hijo y Menephtah II. En la orilla derecha del Nilo se ven todavía, en canteras semejantes, una esfinge que no se concluyó, y varias piedras en las cuales se reconoce un trabajo apenas trazado.

Cerca de un recodo del Nilo, que forma un puerto, están las ruinas de Ombos, sobre una colina llamada Kum-Ombu. En el gran templo que fué comenzado por Ptolomeo Epifanes y continuado por sus sucesores, varias pinturas sin concluir demuestran que los egipcios empleaban para el dibujo los mismos procedimientos geométricos que los modernos, como por ejemplo, divi-

dir el lienzo en cuadros. Las aguas del Nilo han socavado una parte del pequeño templo: en ambos edificios se representaba á Osiris con una cabeza de crocodilo.

Asuan es la última ciudad de Egipto por el lado de la Nubia: por su posicion ha debido tener en todo tiempo una gran importancia; y en la antigüedad fué una plaza fuerte, conocida con el nombre de Siena. Los árabes cuidaron tambien de sus fortificaciones; pero despues de la caida de los califas fatimitas, fué destrozada casi del todo por las tribus nubias. Al apoderarse de Egipto, Selim la mandó reconstruir en la orilla oriental del Nilo, cerca de la primera catarata; está escalonada en la pendiente de una colina plantada de palmeras; rodean las casas varios verdes bosquecillos, de pintoresco y risueño aspecto. Los árabes y los coptos constituyen la mayoría de la poblacion, que es de unas 4,000 almas.

Ruinas de Siena.—Los restos de la antigua Siena consisten en algunas columnas de granito y un antiguo edificio cuadrado, con aberturas en la cima. Las investigaciones no confirmaron la conjetura de Savary, que veia en él un observatorio de los egipcios, donde se podria encontrar, practicando algunos trabajos, el pozo en cuyo fondo se reproducia toda entera la figura del Sol en el dia del solsticio. Las observaciones de los astrónomos franceses suponen á Asuan á los 24° 5′ 23″ de latitud Sur: si esta plaza estuvo situada en otro tiempo bajo el trópico, la tierra ha debido cambiar su posicion de manera que disminuya la oblicuidad de la eclíptica; pero conviene notar el carácter vago de la observacion de los antiguos que dió tanta celebridad á aquellos lugares. El fenómeno de la absorcion de la sombra, ya sea en un pozo ó al rededor de un gnomon, no se limita á una línea matemática, sino á toda una zona terrestre correspondiente al diámetro del sol, es decir, de mas de medio grado de anchura. Bastaba, pues, que el borde septentrional del disco del sol alcanzase al zénit de Siena el dia del solsticio de verano, para que la sombra fuese nula. Ahora bien, en el undécimo siglo de la era vulgar, la oblicuidad de la eclíptica, partiendo de la observacion de Hiparco, era de 23° 49′ 25″, y si se añade el semi-diámetro del sol, que es de 15′ 57″, resultan para el borde septentrional 24° 5′ 22″, lo cual viene á ser, con muy poca diferencia, la latitud actual de Siena. Hoy que la oblicuidad de la eclíptica es de 23° 28′, el limbo septentrional del sol no llega sino á 21′ 3″ del zénit de Siena; y sin embargo, apenas es sensible la sombra. No hay, pues, ninguna razon perentoria para admitir una mayor disminucion de la oblicuidad de la eclíptica que la que está probada por verdaderas observaciones astronómicas, precisas y auténticas.

Siena, que bajo tantos reinados diferentes fué el puesto avanzado de Egipto, ofrece mas que ningun otro punto del globo esa mezcla confusa de monumentos, que hasta en los destinos de las naciones mas poderosas recuerda la fragilidad humana. Aquí los Faraones y los Ptolomeos elevaron esos templos y palacios medio ocultos en la movible arena; allí los romanos y los árabes construyeron sus fuertes y sus murallas; y sobre los restos de todas esas obras, las inscripciones francesas atestiguan que los guerreros y los sabios de la Europa moderna fueron tambien allí, los unos á plantar sus tiendas, los otros á practicar sus observaciones. Pero la fuerza eterna de la naturaleza nos ofrece un espectáculo aun mas grandioso: hé ahí esos terrazos de sienita de color gris, cortados á pico, y á través de los cuales arrastra el Nilo sus ondas impetuosas; hé ahí esas canteras de donde se sacaron los obeliscos y las colosales estatuas de los templos egipcios; todo atestigua los esfuerzos del arte y de la paciencia; en la lisa superficie de aquellas rocas, numerosas esculturas y jeroglíficos representan las divinidades egipcias, los sacrificios y ofrendas de esa nacion, que mas que ninguna otra, supo identificarse con su país, y que, en el sentido mas literal, ha grabado en el globo los recuerdos de su gloria.

Isla de Elefantina.—En medio de este valle, generalmente bordeado de áridas rocas, una serie de islas de risueño aspecto, fértiles, cubiertas de palmeras y de olorosas acacias, han merecido el nombre de Jardines del trópico. La que se designa con el de Isla Florida, frente á Siena, es la Elefantina de los antiguos; y encuéntrase la Philæ en la isla de El-Birbé de los modernos; una y otra están llenas de magníficos restos de templos y otros monumentos que revelan la antigua civilizacion del país.

La isla de Elefantina está formada por una roca granítica que el limo del Nilo ha cubierto á bastante elevacion, y su suelo está perfectamente cultivado. Los antiguos egipcios habian construido una ciudad, de la que aun se ven las ruinas en la meseta que la domina, así como tambien los restos del nilómetro de que habla Strabon; pero los dos templos que los sabios comisionados franceses describian tambien, y cuya construccion se remontaba á los tiempos de Amenofis III, fueron destruidos recientemente para edificar un cuartel y almacenes en Siena. La isla de Philæ, que tiene 384 metros de largo por 135 de ancho, está rodeada de palmeras, que se elevan en medio de masas de rocas graníticas: es uno de los puntos mas interesantes de Egipto por el número de sus monumentos, y por la importancia religiosa que tenia en tiempo de los Faraones. Se ve en primer término un templo que no fué concluido, y que por su elegancia y sus columnas, menos macizas que las de las antiguas construcciones, no parece remontarse á tan remota época, estando además construido con piedras cubiertas de jeroglíficos, que pertenecieron á otros edificios. Mas allá se eleva un gran templo de Isis, cuya fachada meridional presenta dos pórticos sostenidos por columnatas; en frente estaba el obelisco de granito, derribado hoy, cuya inscripcion griega tiene tanta importancia en la interpretacion de los jeroglíficos. Junto al templo hay dos leones de granito; y despues de atravesar el segundo pórtico, causan admiracion las pinturas de que están ornadas las paredes, así como los capiteles de las columnas. Cerca del primer pórtico existe un bonito templo que parece haber servido de iglesia á los cristianos, á juzgar por el hecho de haberse cubierto cuidadosamente los jeroglíficos con una capa de argamasa. Un cuarto templo, un arco de triunfo romano, un gran número de restos de edificios, y muchas paredes y columnas, aumentan el valor y mérito arqueológico de la isla de Philæ. Las que la rodean no tienen nada, á excepcion de una en la que se ve un pequeño templo.

Es probable que los dos nombres de Philæ y de Elefantina no sean mas que uno, porque Fil significa en las lenguas orientales elefantes; y como esas islas que el Nilo fecunda con el depósito de sus aguas, han debido tener antiguamente una rica vegetacion, es muy probable que atrajeran á los gigantescos paquidermos. Tan ingeniosa conjetura nos explica por qué Herodoto

no ha mencionado á Philæ al describir á Elefantina, de tal modo que se pudiese creer que la situaba al Sur de la primera catarata; y nos demuestra tambien cómo es posible que existiese un reino de Elefantina que no podia estar circunscrito á una sola isla de 1,400 metros de largo por 800 de ancho. Julio el Africano atestigua la existencia y la duracion. La íntima relacion de estos hechos prueba que el estrecho valle del Alto Egipto ha sido en todas las edades lo mismo que ahora, el asilo de pequeños Estados casi independientes. Lo que acaso haya hecho creer que la isla de Elefantina habia formado un reino en época muy remota, es que estuvo primitivamente poblada de una raza de hombres que, segun Manethon, dió nueve reyes á Egipto. Semejante explicacion, preciso es confesarlo, no carece de alguna verosimilitud.

Bajo la isla de Philæ se encuentra la primera catarata al remontar el Nilo, hallándose situada exactamente bajo el trópico de Cáncer: su altura es de 2^m, 50, y está formada de roca de sienita, de brecha silícea y de otras rocas de cristalizacion: diseminadas estas últimas en el paso del rio, extiéndense á la distancia de 12 kilómetros hasta el puerto de Philæ, llamado Moradah en árabe. Durante la expedicion de Ismail-Bajá por la Nubia, en 1821, se desembarazó el paso de aquella catarata de las rocas que le obstruian, á fin de que las barcas cargadas de municiones del ejército la pudiesen franquear. Gracias á esta operacion los viajeros pueden navegar ahora en aquella parte del rio tan pronto como hay bastante agua.

Tales son los sitios notables del valle del Nilo.

PAÍS AL ESTE DEL NILO

El desierto de la Tebaida.—Despues de atravesar el monte Baram y sus estrechos desfiladeros, encuéntranse llanuras estériles, cubiertas de arenas, bordeadas de rocas desnudas, donde ya no encuentran la serpiente y el lagarto con que subsistir, donde no osa el ave emprender su vuelo: estas llanuras constituyen el vasto desierto de la Tebaida, que separa aquí el mar Rojo del valle del Nilo. No obstante, al lado de espantosos barrancos y de negruzcas grietas, se ven algunos valles donde las espesuras de acacias cubiertas de blancas y odoríferas flores prestan agradable sombra á la tímida gacela; algunas espigas de trigo silvestre, una palmera, alguna fuente ó gruta, evocan el recuerdo de los antiguos anacoretas, que en aquellas soledades parecian olvidar gustosos las amarguras del mundo. Dos islas cubiertas de verdor se extienden cerca de las orillas del mar Rojo; distan menos de Suez que de Cosseir, y contienen los monasterios de San Antonio y de San Pablo, rodeados de bonitos verjeles, de palmeras, de olivos y de albaricoqueros; el primero de estos conventos posee un viñedo que produce un vino blanco muy apreciado. Continuando hácia el Oriente, llégase á las áridas orillas del mar Rojo, que son ricas en corales, madréporas, esponjas y pólipos de toda especie.

Despues de seguir un penoso camino á través de llanuras y de valles cubiertos de arena y de guijarros, se llega á las ruinas de la antigua ciudad de Berenice, emporio del comercio de los antiguos con la India. Reconócese aun la direccion de las calles, y se ve un templo egipcio casi completamente cubierto de arena. Un espacio de unos doscientos cuarenta kilómetros en medio de las llanuras y colinas abrasadas, que recorren únicamente varias hordas de árabes, conduce á la ciudad de Cosseir, la sola que posee Egipto en las costas del golfo Arábigo. Hácia la mitad de este trayecto aparecen los montes Zabarah, el *Smaragdus mons* de la antigüedad, cuyas rocas graníticas encierran esmeraldas. El yacimiento de estas piedras preciosas no era conocido sino por algunos pasajes de los antiguos, y por los maravillosos relatos de los autores árabes; pero un viajero francés, Caillaud, encontró las célebres minas casi en el mismo estado en que las dejaron los ingenieros de los Ptolomeos. Fué el primero en señalar una pequeña ciudad abandonada, cuyos edificios se hallan aun en pié y servian de habitacion á los obreros empleados en los trabajos. Despues de esta ciudad no se encuentran mas que algunos pozos llamados Bir-Aharatret, Bir-Uell y Bir-el-Moilah.

El puerto de Cosseir se ha formado entre arrecifes de madréporas: la ciudad del mismo nombre no es en rigor mas que un conjunto de algunas casas de tierra y de muchos almacenes ocupados de vez en cuando por las caravanas. Está defendida por un fuerte en muy mal estado; su puerto es franco, y allí no entran sino pequeños buques; pero se hace un gran comercio en café y especias. Es una de las estaciones de los vapores ingleses que van á la India ó regresan: residen allí dos agentes consulares, uno francés y el otro inglés: la poblacion es de unas 1,200 almas, y falta el agua dulce. A 16 ó 20 kilómetros al Noroeste se encuentran las ruinas de la antigua Cosseir.

Suez y su rada.—Un camino de 128 kilómetros de extension, mucho menos triste, donde se encuentran doce estaciones á iguales distancias, y que bien pronto será recorrido en camino de hierro, conduce del Cairo á Suez. Esta ciudad se halla situada sobre el istmo de dicho nombre, en una llanura árida y arenosa, á cuatro kilómetros de la rada del mar Rojo; es pequeña, mal edificada, la mayor parte con ladrillos cocidos al sol; y está rodeada de un pobre muro y de algunas zanjas abiertas por los franceses. Las calles, aunque bastante rectas, tienen muy mal empedrado; existen doce mezquitas pequeñas, una iglesia griega y una aduana; el puerto de Suez es accesible solo á los buques de 60 toneladas, pero á cuatro kilómetros mas allá se encuentra un buen anclaje, bastante seguro, donde no se conocen las tempestades. Una sola corriente de agua salobre satisface las necesidades de los habitantes; pero al otro lado del golfo, en el territorio arábigo, se encuentran á 12 kilómetros de allí los pozos de Moisés, es decir, las cinco pequeñas corrientes que escapan bullendo de la cima de los montecillos de arena, y que llevan un agua dulce, la cual venden los árabes en Suez á subido precio. En el mar hay peces en abundancia; pero los habitantes descuidan la pesca.

El comercio de Suez se sostiene gracias á la proximidad con la Arabia: una parte de los peregrinos que se dirigen anualmente á la Meca van á embarcarse allí. Esta ciudad, tan importante por su posicion entre Europa y la India, es muy frecuentada por los ingleses, que la han convertido en una estacion de primer órden y en llave de sus relaciones con Oriente. Apenas cuenta 5,000 habitantes, pero recibe cada año de 20 á 30.000,000 de francos de mercancías procedentes de Europa, de las Indias ó de Arabia, transitando 15,000 viajeros, conducidos unos por la Mala inglesa, y atraidos los otros por la peregrinacion á la Meca. Reside allí un cónsul inglés; y hasta que se termine el camino



EGIPTO.— VISTA DE UN PUEBLO ARABE CERCA DE PUERTO-SAID

de hierro se ha establecido un servicio regular de diligencias para las personas procedentes del Cairo. Una compañía inglesa ha establecido una comunicacion con la India por medio de vapores que hacen el trayecto de Bombay á Suez en menos de 20 dias. En 1856, antes de la revolucion de la India, circularon 596 buques con 118,980 toneladas, trasportando 22,235 pasajeros; el valor de los cambios ascendió á la cifra de 65.334,938 francos.

Suez fué, bajo el nombre *Arsinoe*, y luego con el de *Cleopátrida*, una de las ciudades mas florecientes de Egipto en tiempo de los Ptolomeos: en su puerto desembocaba el célebre canal comenzado por Necos y terminado por uno de los Ptolomeos, calculándose que tenia 150,000 metros de largo, unos 56 de anchura y 16 de profundidad. El golfo de Suez no tiene delante de esta ciudad mas que dos kilómetros de ancho durante las altas mareas, y 800 metros en las bajas; y como entonces es vadeable, preténdese que por aquel sitio fué por donde se verificó el paso del mar Rojo por los israelitas guiados por Moisés, cuando huian de la persecucion del Faraon de Egipto.

ARABES DEL EGIPTO ORIENTAL.—Recorren los desiertos del Egipto Oriental varias tribus de árabes, que se creen soberanos de aquella region: los que ocupan los países que hay desde el istmo hasta el valle de Cosseir se designan con el nombre general de Antunis, que nos parece ser una corrupcion del de San Antonio, aplicado á una parte de esos desiertos. Las tribus cuyos verdaderos nombres se saben son las de Hutat, que ocupan el istmo y los alrededores de Suez; los Mahazé, que se hallan á la altura de Beni-Sueyf y del monasterio de San Antonio; y por último los Beni-Uassel, que viven en la latitud de Manfaluth y de Minieh. Todos estos árabes son enemigos de los Ababdehs, que dominan en los desiertos desde Cosseir hasta la Nubia; aunque menos numerosos, son mas aguerridos y están mejor armados que sus contrarios.

Los Ababdehs se dividen en varias tribus, que se hacen á menudo la guerra entre sí; pero solo cuentan con unos 2,000 hombres en estado de tomar las armas. Parecen ser de la misma raza que los Atunis, y créese que desciendan de los antiguos aborígenes de la Nubia.

El viajero aleman Ruppel pretende que pertenecen á una rama de la primitiva raza etíope establecida en Meroé. Su color es comunmente muy oscuro, es decir, casi negro; pero por sus facciones se asemejan mas á los europeos que á los negros. Segun el viajero Belzoni, tienen los ojos muy vivos, cabello negro y rizado, aunque no lanoso; cuerpo pequeño y fornido, el cual se untan siempre de grasa; van desnudos hasta la cintura. Su lengua difiere de la de los Beduinos. Siempre armados, distínguense por su carácter belicoso; entonan cantos guerreros, y ejecutan una danza en la que simulan combates. Las tribus pelean á menudo entre sí; pero sus mayores enemigos son los Antunis, que les impiden conducir las caravanas á lo largo del Nilo y de Keneh á Cosseir. Sirven de guias y de escolta á las de Sennaar, así como á las que van de Edfu á las minas de esmeraldas de Djebel-Zabarah, y al antiguo puerto de Berenice. Estos árabes tienen mas carneros y camellos que caballos; comercian en goma y natron, y venden asimismo en Gizeh esclavos de la Nubia. El principal depósito de mercancías es un lugar llamado Redu, residencia habitual de su jeque.

PAISES AL OESTE DEL NILO

LOS OASIS.—Deben comprenderse tambien en la topografía de Egipto los oasis, que en todo tiempo han formado parte de aquel reino. Strabon definió perfectamente la palabra oasis: «Se llaman así, en la lengua de los egipcios, los cantones habitados, pero circuidos por grandes desiertos, y semejantes á las islas del mar.» Los árabes les llaman *uah;* y un diccionario copto nos dice que la palabra, en este idioma, significa lugar habitado.

Merecen particular mencion cinco oasis situados al occidente de Egipto.

GRANDES OASIS.—El gran oasis de Tebas, que es el mas meridional, se conoce entre los árabes con el nombre de El-Uah y El-Khardjed. Parece estar formado por cierto número de terrenos fértiles y aislados, que se extienden en línea paralela en direccion al Nilo y á las montañas que bordean al Oeste el valle de Egipto. Estas islas de tierra firme están separadas unas de otras por desiertos de 12 á 14 horas de camino: de modo que toda la extension de este oasis parece ser de unos 120 á 140 kilómetros, la mayor parte desierta. Poncet le visitó en 1698; Wroune y Caillaud llegaron á recorrerle dos veces: el primero de dichos viajeros dice que se ven muchos jardines bañados por arroyos, y bosques de palmeras que conservan un perpetuo verdor. Segun relatos recientes, encuéntranse tambien ruinas egipcias cargadas de jeroglíficos. El suelo de este oasis está acribillado, si se nos permite decirlo así, de antiguos pozos que revelan el grado de civilizacion á que llegaron sus antiguos habitantes: hacíanlos en forma cuadrada y de dimensiones que varian de dos á tres metros de lado; su profundidad era de 20 á 25 metros, y al abrirlos atravesaban la tierra vegetal, la arcilla y la marga que se suceden, hasta una masa de roca calcárea, debajo de la cual se encuentra la sábana líquida que alimenta todos aquellos pozos. Practicada esta operacion guarnecian las paredes con madera de palmera, para impedir hundimientos; y una vez hecho este trabajo, debian perforar la masa calcárea, que tiene de 100 á 133 metros de grueso, antes de llegar á la corriente subterránea que atraviesa arenas idénticas á las del Nilo, si se juzga por las que impregnan el taladro. Photius, en sus fragmentos de *Olympiodoro y de Diodoro*, obispo de Tarse, confirma el hecho de la existencia de estos pozos en los oasis, desde las épocas mas remotas. Hoy dia se abren otros nuevos, pero segun los modernos procedimientos.

El principal burgo de este oasis, que se llama El-Kardjeh, cuenta 2,000 habitantes. Es residencia de un jeque, encargado de todo cuanto concierne á las caravanas. El clima es tan abrasador que Brown observó que el termómetro marcaba á la sombra 37° Reaumur; y como por esta razon están las calles cubiertas de tablas, reina la oscuridad casi siempre. Este oasis formó en todo tiempo parte de Egipto, y aun depende de él: sirve de lugar de reposo para las caravanas.

Cerca de El-Kardjeh se ven varias ruinas, entre otras un pequeño templo de forma cuadrangular, cuyas paredes están cubiertas de jeroglíficos; y sobre un terreno alto se ve un segundo templo de grandes dimensiones, mucho mejor conservado, que mide 62 metros de largo. Cerca de allí existe una necrópolis, donde se encuentran varias figuras de Santos pintadas en las paredes, por las cuales se reconoce que aquel edificio fué morada

de cristianos. A pocos kilómetros al Sur, hállanse los restos de un castillo romano, y un poco mas léjos otros dos semejantes, el mas pequeño de los cuales está situado sobre una roca; tambien existen ruinas en Gainah, Kars-el-Zazan, Abu-Said y Kars-el-Adjar. El valle ocupado por el oasis de Tebas se compone de dos pequeñas cadenas de colinas calizas con una base de arenisca, que constituye el fondo mismo de aquél. La mas alta cima dominante tiene 226 metros de altura sobre la base. Los arroyuelos que bañan el valle alimentan numerosos arrozales, cuyos productos se exportan á la Nubia; varias palmeras, limoneros y acacias son los principales árboles que allí prestan sombra; varias minas de alumbre y algunas corrientes cálidas son las únicas riquezas del terreno. La poblacion de todo el oasis consta de unos 5,000 árabes, que pagan un escaso tributo al Bajá de Egipto.

Oasis de Dakhel.—Se le llama tambien oasis interior ú occidental, y se halla al Este del que acabamos de describir, mediando entre ambos un camino de 35 horas. Encuéntranse tambien muchos pozos: su principal pueblo es Kars, porque los habitantes le dan el nombre de la ciudad que así se llama; hay construcciones bastante buenas, casas de dos pisos, calles, puertas que se cierran de noche, y una poblacion de 2,000 almas. En medio de este pueblo brota una corriente mineral sulfurosa, cuya agua está á la temperatura de mas de 38°, y que los habitantes han sabido utilizar construyendo dos baños, uno para los hombres y otro para las mujeres; pero tambien la aprovechan para todas las necesidades de la vida despues de haberla dejado enfriar. En los alrededores se encuentran tumbas abiertas en una roca de forma cónica, un castillo romano, otras varias construcciones antiguas, y principalmente un templo egipcio que parece pertenecer al siglo de los Ptolomeos, así como una pequeña pirámide de ladrillo. En este oasis se cuentan unos 5,000 habitantes y 11 pueblos, entre los cuales tienen mas importancia los que se designan con los nombres de Balat, Chéykh-Bésendy, Teneydeh, Muth, Schmend y El-Kalamun.

El clima de este oasis es muy variable en invierno; á veces cae la lluvia á torrentes, y el viento llamado khamsin sopla con violencia durante los meses de mayo y junio. Allí no se conoce la peste; pero en la estacion fria atormenta la fiebre á los habitantes. Los principales productos son el centeno y el arroz; la palmera, el limonero y el albaricoquero, el granado y la higuera son los árboles que se cultivan.

Al Noroeste y á cuatro jornadas de Dakhel, en el límite de Egipto y del desierto de Libia, se extiende el pequeño oasis de Farafreh, que contiene varios pueblecillos, el principal de los cuales se designa con aquel nombre; tiene una poblacion de 200 habitantes, y se compone de pequeñas casas de tierra; lo que ofrece de mas notable es el castillo; mide 100 metros de circunferencia, y sus muros, de piedra seca y ladrillo crudo, son de 12 metros de altura. Este castillo, compuesto de varios recintos y de un gran número de patios y pequeñas habitaciones, está destinado á servir de refugio á todos los habitantes cuando quieren librarse de los árabes. Al Sur del pueblo existen hipogeos y algunos vestigios de construcciones griegas y romanas. Segun cierta tradicion, parece que este oasis fué el primero que los musulmanes tomaron á los cristianos que habitaban los desiertos de Egipto; créese que es la antigua Tirniteos. Los habitantes hablan árabe y son laboriosos; los hombres se dedican al cultivo de las tierras, hilan algodon, fabrican tejidos de lana; y las mujeres se ocupan en los quehaceres domésticos, ocupándose tambien en hacer vasijas de barro muy toscas. El suelo alimenta árboles frutales de diversas especies. El oasis de Farafreh ofrece por lo regular el mas agradable aspecto: por todas partes se ven jardines cercados de paredes, con puertecillas y bañados por cristalinas corrientes.

Oasis del Hayz.—Dirigiéndose hácia el Norte para salir del oasis de Farafreh, se ve al Levante una parte del desierto llamada Macrum, y al Occidente el que se designa con el nombre de El-Guz-Abu-Zeid; bien pronto se llega á El-Hayz, valle tapizado de una alfombra de verdura, pequeño oasis de ocho á diez kilómetros de circunferencia, donde existe una corriente ferruginosa, ruinas de antiguas habitaciones, restos de bóvedas sepultadas en las arenas, y de un antiguo baño, así como una tumba que encierra las cenizas del jeque Alí, la cual es objeto de una peregrinacion. Este valle es una dependencia del Pequeño oasis, llamado por los árabes *El-Uah-el-Bahrieh*, porque es el mas septentrional de los cuatro del desierto líbico, los menos lejanos del valle del Nilo. Antes de penetrar obsérvanse varias ruinas, restos de edificios cristianos construidos con ladrillos secados al sol; consisten principalmente en una iglesia donde se ven todavía varios frescos. Mas léjos hay un recinto de murallas que debe haber pertenecido á un castillo romano.

Pequeño oasis.—Consiste en un reducido valle de 40 kilómetros de largo de Este á Oeste, y de unos 12 de anchura; una montaña que se dirige de Norte á Sur le divide en dos partes; la occidental, que es la mas fértil, contiene dos pueblos llamados El-Kasr y El-Baueyt; en la otra se encuentran los de Zabú, El-Mendych, y el caserío de El-A'guz. El-Kasr está poblado por unos 800 habitantes; rodéanle en parte murallas de dos metros de altura, construidas con piedra de arenisca procedente de antiguos monumentos; El-Baueyt, que se halla á menos de un kilómetro del anterior, no cuenta sino 600 habitantes; en el pueblo de Zabú no hay mas que 400; se entra por tres puertas; y en medio hay un espacio reservado para las caravanas; las casas son bajas y de tierra, como todas las de los pueblos de Egipto. Debajo de los muros del pueblo existe una corriente llamada la Fuente larga, que mide 20 metros de circunferencia y alimenta un gran número de ampularios pertenecientes á la misma especie de moluscos que viven en el lago Mareotis. «En esta corriente, dice Caillaud, es donde apagan su sed los habitantes de Zabú: las mujeres, que van allí á buscar agua contínuamente, se la llevan en cántaros grandes ó vasijas de barro cocido, que suspenden de sus hombros con cuerdas. Aquellos depósitos son para los habitantes del oasis lo que el Nilo para los árabes que viven cerca de él; y así como estos se lavan y se bañan de contínuo en el rio, los de los oasis hacen lo mismo con sus corrientes.» El pueblo de El Mendieh se halla á menos de un kilómetro al Sur del de Zabú, y se evalúa en 600 el número de sus habitantes. Está construido sobre una roca de arenisca, y rodeado de muros como el anterior; sus alrededores son ricos en palmeras y en corrientes ferruginosas. A un kilómetro, hácia el Oeste, se halla el caserío de Beled el-Aguzeh, ó el pueblo viejo, donde viven algunos habitantes de Syuah. «Al vernos, dice Caillaud, las mujeres corrieron á ocultarse en el interior de sus casas, y hasta sus maridos las siguieron. Los árabes tienen siempre la manía

de que pueden ser objeto de lo que ellos llaman el mal de ojo, y están persuadidos de que las miradas de un cristiano les puede atraer toda clase de desgracias. Solo 10 ó 12 familias habitan aquel pequeño caserío: su posicion parece ser la de un primitivo pueblo; sobre una roca de arenisca se ven escombros de tierra y ruinas de antiguas habitaciones; hoy no existen ya sino algunas miserables chozas, y cerca de la roca hay una corriente ferruginosa. El aspecto del pueblo es muy agradable, sobre todo por los espesos bosques de palmeras que le rodean, por los albaricoqueros y granados que le embellecen, y por las aguas que brotan en todas partes, humedeciendo aquella alfombra de esmeralda.»

Cerca de El-Kasr se ve un arco de triunfo de arquitectura romana, de 10 metros de altura por 39 á 40 de largo: en El-Mendych se encuentran unas ruinas llamadas Kasr Nosrany, ó castillo de los cristianos, que son efectivamente los restos de una iglesia y de antiguas viviendas, que parecen haber formado parte de un pueblo copto y que ocupan una circunferencia de 520 metros. Vense asimismo en los alrededores de este pueblo diez ó doce acueductos subterráneos que reciben luz por claraboyas, y los cuales prueban cuántos esfuerzos harian en otro tiempo los habitantes del oasis á fin de obtener el agua necesaria para los trabajos de agricultura y los usos domésticos. Por los alrededores de Kasr se encuentran otros conductos semejantes en número de mas de treinta. Al Sudeste de Zabú existen hipogeos, pequeñas excavaciones practicadas en montecillos de arenisca y casi colmadas de arenas: en estas catacumbas se ven sarcófagos de barro.

El suelo del Pequeño Oasis consiste en una arcilla arenosa, donde abundan la sal marina y el óxido de hierro; las mas de las corrientes son ferruginosas. Los habitantes, en número de unos 2,400, difieren por el carácter y las costumbres de los árabes de las orillas del Nilo. Son malignos, ignorantes, supersticiosos y fanáticos con exceso: visten telas de lana, ó llevan una camisa azul y un *milayeh*, especie de chal que sirve de velo y á veces de cinturon; las mujeres se ponen tambien camisas azules y chales. Cuando se casan adórnanse el cabello con grandes pedazos de cuero rojo ó seda, dejándose trenzas que les bajan por la espalda. Toda la industria se reduce á la conservacion de sus tierras y de sus palmeras: en los huertos abundan los granados, ciruelos, manzanos, albérchigos, naranjos, limoneros, bananos y algunas viñas. La operacion que practican para limpiar el arroz es larga y penosa: en las rocas de arenisca hay varios agujeros; las mujeres, sentadas en el suelo, trituran el grano y desprenden la película del arroz, mientras que otras le ciernen con platillos; luego se forman grandes montones y se hace pasar por ellos á los bueyes y los búfalos; idéntica operacion se practica con el trigo. Los dátiles y el arroz son los principales productos del suelo: con los primeros, cuando están frescos, se hace una especie de miel, ó mas bien, un jarabe tan espeso como aquella, tambien se extrae un licor de la savia de la palmera. El trigo y el centeno se cosechan en reducida cantidad; la alfalfa sirve para alimentar á los animales, poco numerosos, pues no hay mas que vacas, búfalos, cabras y asnos; los camellos y los caballos escasean muchísimo; pero en cambio abundan los bueyes ó vacas salvajes, los lobos, los zorros y las culebras.

Los habitantes de la parte occidental del oasis están siempre en mala inteligencia con los de Zabú y El-Mendych de la parte oriental; se roban mutuamente las cabezas de ganado que se alejan, saquéanse cuando pueden y con frecuencia llegan á las manos. Cada pueblo tiene su jefe, pero le cuesta mucho hacerse obedecer. En otro tiempo los árabes del desierto eran los que imponian contribuciones á los habitantes; desde 1813, habiendo el bajá sometido al país, creó impuestos muy fuertes; este oasis, comprendida la dependencia de El-Hayz y el Farafreh, le paga todos los años una suma equivalente á 2,000 piastras. Contentábase al principio el bajá con recibir el tributo en dátiles, pero hoy exige dinero.

Oasis de Syuah.—A 180 kilómetros Nordeste de El-Uah-el-Bahryeh se extiende en una longitud de 220 kilómetros por una anchura de dos ó tres uno de los mas importantes oasis de Egipto: el de Syuah ó de Ammon. El valle de que se forma se dirige del Sudeste al Noroeste; el suelo consiste por lo general en una arcilla arenosa mezclada con yeso cristalizado, fibroso unas veces y laminar otras, dispuestos en lechos ó pedazos diseminados con masas salinas; todos los alrededores están cubiertos de natron y de una sal muy blanca en ciertos sitios; el agua de los lagos es salada, y, sin embargo, la de las corrientes que se deslizan muy próximas tocando á veces con aquellas, es dulce. Así como el de los otros oasis que acabamos de examinar, el suelo de este pertenece al terreno de sedimento medio, ó de la época secundaria por sus rocas calizas y su sal gema, cuyos lechos son bastante sólidos para poderse explotar como piedra de construccion. Alrededor del oasis elévanse algunas colinas calcáreas; en sus capas se ven magníficos cristales de carbonato de cal y sal gema y conchas fósiles entre las cuales hay ostras, nautilos, etc. Segun el testimonio de los habitantes, existe en aquel oasis una mina de azufre, que al fin se cegó á causa de haberse interrumpido la explotacion, porque era motivo de sangrientas luchas. El valle poco profundo en que se encuentra el oasis, está formado por vastas mesetas arenosas que le limitan al Norte, al Nordeste y al Sur; en su longitud total desde Aray-Abu-el-Bahrein hasta Tarfayah, se cuentan nueve ó diez lagos salados. El espacio comprendido entre el lago situado á 4 kilómetros del templo de Júpiter Ammon y el de Arachyed es el único que merece en aquel valle el nombre de oasis, y tiene unos 100 kilómetros de largo. Allí es donde el cansado viajero, á quien fatiga ya la aridez del desierto, puede entregarse al reposo en los campos cubiertos de hortalizas y de doradas espigas; allí es donde se eleva la palmera que produce los dátiles llamados *sultanes*, los mas nombrados de Egipto, el banano, el olivo, el granado, la higuera, la vid, el manzano, el ciruelo y el albaricoquero. Los animales domésticos son los mismos en aquel oasis que en los que acabamos de describir; pero los asnos parecen mas robustos y las vacas flacas; los carneros, asaz fuertes, tienen cola ancha y plana; los camellos escasean.

Syuah, que puede considerarse como cabeza de distrito del oasis, es un pueblecillo de 2,000 almas, situado á 96 kilómetros al Sudoeste de Alejandría y á 450 al Oeste del Cairo: su construccion es una de las mas singulares y extrañas que pudieran verse en el mundo; hállase sobre una roca de forma cónica y está cerrada por muros de unos 16 á 18 metros de altura, contra los cuales se aplican las habitaciones; elévanse como declives y están flanqueadas por empinadas torres redondas y cuadradas, salientes unas sobre las otras, de tal modo

que el conjunto parece no formar sino una sola y misma construccion; las casas tienen tres, cuatro y cinco pisos. «En su conjunto la forma de la ciudad es casi cuadrada, tiene 380 metros de circunferencia, y se cuentan doce ó quince puertas; en los muros exteriores se han practicado muchos agujeros de unos 36 centímetros, que hacen las veces de ventanas y dejan entrar la luz en las habitaciones. Se han empleado en esta fortificacion como materiales muchos fragmentos de sal. El interior presenta calles montuosas y en pendiente, las mas parecidas á escaleras; son tortuosas y oscuras por hallarse siempre cubiertas, y de tal modo dominan siempre las tinieblas, que para andar en pleno dia se necesita á menudo ayudarse con las manos, manteniéndose junto á las paredes ó bien llevar una linterna.» Esto hizo decir al viajero Caïllaud, que la forma de la ciudad y la aglomeracion de individuos en aquel oscuro recinto le comunican el aspecto de una colmena. Las calles tienen generalmente 2 metros de ancho por 3 á 4 de altura, y algunas son tan bajas que es preciso encorvarse para pasar; se sube de las casas inferiores á las superiores por caminos llenos de viviendas; y como cuando un padre casa á sus hijos construye dos habitaciones para ellos sobre la suya, resulta que la ciudad va elevándose mas diariamente. La punta de roca que domina en el centro ofrece cierta analogía con la cúspide del espiral de un caracol. Existen tres pozos en el interior de la ciudad, uno de agua dulce y dos de salobre, abiertos todos en la roca. En la parte septentrional se eleva la mezquita, construida con piedras informes y sostenida por pedazos de troncos de palmera. La única plaza pública de la ciudad es el mercado de los dátiles que tiene 300 pasos de largo por 200 de ancho.

Los habitantes son tan celosos de sus mujeres que la ley obliga á los jóvenes que llegan á la edad de la pubertad y á los viudos á salir de la poblacion para trasladarse á vivir á un arrabal llamado Beled-el-Kuffar, edificado al pié de una roca cónica.

A 2 kilómetros de la ciudad se ve un lago de agua salobre de 4 kilómetros de extension; entre este y el de Syuah es donde se encuentran los restos del célebre templo de Júpiter Ammon, tan escasos que no se puede reconocer cuáles eran sus dimensiones y distribucion; sin embargo, los vestigios de tres recintos, las enormes piedras esparcidas por el suelo y todas las masas que aun quedan en pié son pruebas que concuerdan con la idea que se debe formar de ese monumento. El recinto exterior que encerraba todas las construcciones podia tener unos 120 metros de largo por 100 de anchura; los ornamentos del techo representaban dos series de buitres con las alas tendidas; las paredes están cubiertas de pinturas que representan sacerdotes formando largas procesiones dispuestas en tres hileras; en todas partes se ve la figura con cabeza de carnero recibiendo ofrendas, reconociéndose que el dios á que estaba dedicado este templo egipcio era el mismo del que hicieron los griegos su Júpiter Ammon. «Por eso, dice Caillaud, así como por todo lo demás, no puede dudarse que aquellos restos pertenezcan al citado templo, y que el oasis de Syuah no fuera el país de los ammonitas.» Cerca de este templo hay una célebre corriente: Caillaud hizo inútiles esfuerzos á fin de obtener permiso para visitarla, pero los habitantes no quisieron consentirlo jamás, alegando que está prohibido para los extranjeros.

Al Norte de Syuah se eleva Djebel-Muta, montaña curiosa por los hipogeos que allí se encuentran; al Este hay otra llamada Drar-Abu-Beryk, donde existen iguales subterráneos, uno de los cuales, segun se asegura, tiene comunicacion con el templo. En la llanura de Zeytum, á 15 ó 20 kilómetros al Nordeste de Syuah, se observan varios templos ruinosos, uno de ellos es romano; pero los otros se asemejan mas á los estilos egipcio y griego. A un kilómetro al Este de la ciudad se encuentra el pueblo de Gharmy, notable por su estructura y su situacion pintoresca en una alta roca rodeada de palmeras; su proximidad al templo de Ammon hizo suponer á Mr. Droveti que pudo ser el sitio de una ciudadela que sirvió á los antiguos para proteger el templo y sus alrededores. El pueblo de El-Menchyeh, compuesto de viviendas esparcidas, se halla á unos 600 metros al Sur del primero y es mas pequeño; los jardines y las palmeras están cercados por pequeñas paredes, compuestas de fragmentos de sal mezclados con arena y dispuestos sin órden; á primera vista parece que no se pueden sostener, mas al acercarse, admírase la solidez que han adquirido los fragmentos por la lluvia y la humedad.

Al Noroeste de Syuah se atraviesa una gran llanura cubierta tambien de sal, y bien pronto se ven las ruinas de un templo llamado Amudeyn ó *las dos columnas:* tiene 30 metros de largo por 8 ó 9 de anchura, y aunque se asemeja á un monumento egipcio, no presenta la menor señal de esculturas ó jeroglíficos; pero en la fachada se ven algunos caracteres griegos. En el caserío de Kamyesh se encuentra además un edificio semejante.

A dos jornadas y media de Syuah, en un valle encajonado por dos montañas que se dirigen del Este al Oeste, extiéndese el lago de Arahyeh, que contiene una isla de la que se complace en contar maravillas la poética imaginacion de los árabes; segun ellos, posee un templo donde se conservan el sello y el sable de Mahoma. Varias veces, añaden, hemos tratado de abordarla, pero en el momento de tocar en la orilla, éramos rechazados á la opuesta. Brown trató, en efecto, aunque inútilmente, de penetrar en la misteriosa isla. Horneman no pudo obtener de los habitantes el permiso de visitarla; las instancias de Caillaud no le sirvieron tampoco, y fué necesario la oportunidad de una expedicion del bajá contra Syuah para que M. Droveti pudiese llegar al lago, dar la vuelta y asegurarse de que no existe allí monumento alguno ni nada que pueda justificar las ideas supersticiosas que los habitantes concibieron relativamente al misterioso lago.

No extenderemos nuestra excursion por las dependencias de Syuah hasta el caserío de Tarfaya; pues solo encontraríamos algunas grutas sepulcrales y varios restos de tumbas egipcias.

Jamás se hace recuento en el oasis de Syuah; pero no se puede evaluar la poblacion sino en 6,000 habitantes cuando mas, divididos en seis tribus. Los naturales son de mediana talla y de un color negruzco que no revela salud; su fisonomía guarda un término medio entre la de los negros y la de los egipcios. Observan la religion musulmana. Existen entre ellos muchos negros del interior de Africa, mezcla que ha producido probablemente alguna influencia en sus costumbres y sobre todo en su lengua, que difiere del árabe, aunque comprenden este y le hablan algunas veces.

La administracion de Syuah está confiada á doce je-

ques, seis de los cuales son inamovibles, al paso que los demás se renuevan anualmente, contándose veintidos para todos los pueblos del oasis. Estos magistrados son elegidos por pluralidad de votos; todos los asuntos se tratan en público y todos los habitantes asisten para tomar la palabra y exponer su opinion. La ley castiga con multas, que consisten en cierto número de medidas de dátiles, el robo y todo otro delito del mismo género; al que no tiene medio de pagar se le somete á una carrera de baquetas ó á recibir cierto número de latigazos. Aquellos naturales son recelosos, interesados, tercos, feroces y sumamente celosos de sus mujeres. Sin embargo, reina entre ellos la mayor probidad y no dejan de mostrarse hospitalarios.

El traje de las mujeres consiste en una larga y ancha camisa de tela azul y el acostumbrado chal, con el que se cubren la cabeza y espaldas á la manera de las egipcias; llevan el cabello trenzado con mucho arte, adornándole con objetos de vidrio y cintas, de las cuales penden pedazos de plata; suelen ponerse á guisa de collar un gran anillo del mismo metal y algunas se suspenden otros mas pequeños de las orejas cual si fuesen pendientes; en las piernas se ponen el mismo adorno, usando anillos de cobre cuando sus medios no les permiten otra cosa. Los hombres visten una camisa de lienzo blanco y el característico chal, que se ponen como una banda; no llevan turbante ó muy raras veces, usando en su lugar un gorro rojo; sus zapatos son de piel amarilla. Casi todos van armados de fusiles de largos cañones, como los de los beduinos, y á veces tambien de un gran sable recto. Dedícanse exclusivamente á los trabajos de la agricultura, y las mujeres se ocupan no solo en los quehaceres de su casa, sino que tambien fabrican cestos, esteras y vasijas de barro.

El comercio del oasis de Syuah se hace con las caravanas que llegan del Oriente y del Occidente, es decir, de Egipto, de Berbería y hasta de Fezzan. En cambio de sus dátiles, de sus aceitunas y lindas cestas de hojas de palmera, obtienen trigo, café, tabaco, lona y otros objetos que bastan para satisfacer sus necesidades, por lo general muy limitadas.

Los oasis parecen haber contenido establecimientos militares y comerciales por medio de los que se comunicaba Egipto en tiempo de los Ptolomeos y de los romanos con las tribus errantes de la Libia y de la Etiopía, que probablemente les eran muy conocidas hasta los sitios en que situamos ordinariamente los reinos y las ciudades de Burnu y Darfur. Las mismas circunstancias naturales que contribuyen hoy á que aquellos puntos sean los dos grandes mercados de la Nigricia oriental, debieron influir antiguamente para que se reconcentraran en ciudades, llamadas de otro modo, las caravanas africanas que llevaban á Egipto esclavos, oro, marfil y plumas de avestruz.

Ojeada sobre las poblaciones de Egipto. — Los Coptos. — Examinemos ahora rápidamente los pueblos que habitan en Egipto, su lengua, sus costumbres y su civilizacion.

Los coptos pueden considerarse como los verdaderos propietarios de Egipto; son, respecto á los árabes, lo que eran los galos con relacion á los francos en tiempo de la primera raza de los reyes de Francia, pero los vencedores y los vencidos no se fusionaron en un cuerpo de nacion. Los árabes agobiaron con su feroz intolerancia á los infelices griegos y egipcios, obligándoles así á separarse de ellos y á constituir una nacion particular, pero casi aniquilada. Los conocimientos que habian cultivado, la escritura y la aritmética, les preservaron de una completa ruina; el árabe, que solo sabia luchar, comprendió que le interesaba conservarlos. Calcúlase el número actual de coptos en 30,000 familias, ó segun otros datos, en 160,000 individuos: los que se hallan diseminados en el Delta habitan sobre todo en el alto Egipto; en el Said ocupan por sí solos pueblos enteros. Son descendientes de los antiguos egipcios mezclados con los persas desde Cambises, y con los griegos desde Alejandro y los Ptolomeos.

Segun testimonios unánimes de diversos viajeros, los coptos son hombres de cutis atezado, frente plana, coronada de cabellos medio lanosos; ojos poco cubiertos y levantados en los ángulos; mejillas altas; nariz mas corta que ancha; boca grande y plana, algo distante de la nariz, y con los labios gruesos; barba escasa; cuerpo algo desaliñado; piernas arqueadas y sin movimiento en el contorno; los dedos de los piés prolongados y planos.

Solo hace ocho ó diez siglos que los coptos hablaban una lengua particular, empleada todavía en su servicio divino; es un resto del antiguo idioma egipcio mezclado con muchas palabras griegas y árabes. Dos dialectos, el menfítico y el saídico, nos son conocidos por algunos libros religiosos; un tercero, el bacmúrico, ha sido objeto de grandes discusiones entre los filólogos, sin que se hayan podido entender aun acerca de su naturaleza y de su orígen. El carácter general de la lengua copta consiste en la brevedad de las palabras, con frecuencia monosílabas, en la sencillez de sus modificaciones gramaticales y en la costumbre de indicar los géneros, y hasta los casos, por sílabas prefijadas. Comparada con todas las demás lenguas conocidas, no se han hallado sino ligeros indicios de un antiguo enlace con el hebreo y el etíope. Sin orígen, sin afinidad conocida, parece ser de una formacion particular: la teocracia del antiguo Egipto pudo crear una lengua nueva y arbitraria para aquella nacion que debia aislarse. El alfabeto copto, aunque evidentemente modelado por el griego, contiene algunos rasgos que pertenecen al antiguo, ó mejor dicho, á los antiguos alfabetos egipcios.

Los coptos, que profesaban primeramente el rito de la gran Iglesia griega oriental, fueron inducidos á formar parte de la secta de los Jacobitas, que confunden mas ó menos las dos naturalezas de Jesucristo. La circuncision se ha conservado como medida de aseo y sin idea religiosa. El patriarca de Alejandría se jacta de ocupar la silla de San Marcos el Evangelista, cuyo cuerpo pretenden los venecianos haber sustraido, ó por lo menos la cabeza. Rígidos observadores de los preceptos de su Iglesia, los coptos le obedecen sin trabas; este jefe es elegido por los obispos y los principales de la nacion; nombra en la sede arzobispal de Gondar, en Abisinia, y tiene á sus órdenes á todos los directores de los conventos, en número de 20, así como tambien á los sacerdotes de 128 iglesias coptas diseminadas en Egipto.

Astutos, sóbrios y avaros, los coptos de las ciudades prosperan en los asuntos del comercio; hacíanse útiles á la ignorante administracion mameluca ó turca; no se alian sino entre sí, y casan á sus hijas muy jóvenes. A los niños no se les bautiza hasta tres dias despues de su nacimiento; elógiase la union que reina en las familias.

Los coptos son acaso los mas supersticiosos de todos los cristianos: invocan á cada santo para un objeto par-

ticular; y cuando se quiere obtener un favor se conserva ante su imágen un cirio encendido. Así, por ejemplo, San Antonio es considerado como el patron de la fecundidad; á él es al que se dirige el copto que anhela tener un hijo, ó que su burra le de un buche; el arcángel San Gabriel es implorado como distribuidor de las aguas del Nilo; el copto se halla tan arraigado en la práctica del ayuno, que durante la mas grave enfermedad preferiria morirse á vivir por las prescripciones del médico, si son contrarias á los preceptos religiosos. Cuando un copto cae enfermo, llámase primero al sacerdote que al médico: la farmacopea de aquel es sumamente sencilla: coloca en uno de los platillos de una balanza un Evangelio manuscrito, y en el otro un vaso lleno de agua; y el enfermo debe beber, para curar, la cantidad de líquido proporcionada al peso del Evangelio.

En las iglesias consiste el oficio divino en cantar algunos salmos coptos, y en leer partes del Evangelio en árabe; la predicacion no está en uso, por la sencilla razon de que aquellos sacerdotes no saben predicar, lo cual debe atribuirse á su ignorancia y á la eleccion que se hace de estos hombres. Cuando los coptos necesitan un sacerdote, escogen un individuo que sepa leer; y como el estado eclesiástico es muy pobre, rara vez se encuentra un hombre de buena voluntad, por lo cual le obligan á la fuerza, conduciéndole ante el patriarca. Cuando este ha impuesto sus manos sobre la cabeza del elegido, proclámanle sacerdote de buen ó mal grado. La eleccion se hace entre hombres casados; pero el patriarca se escoge entre los monjes que hayan sido siempre célibes. Para el nombramiento de este jefe eclesiástico se procede poco mas ó menos del mismo modo que con el sacerdote; si no acepta el cargo, preséntanse los electores á dar su queja al bajá, quien envia soldados con órden de apoderarse del recalcitrante y ponerle preso hasta que consienta; llegado este caso, se le lleva en pompa á la casa patriarcal, donde es investido con su nueva dignidad.

Todas estas costumbres indican que aquella nacion es un resto de los antiguos habitantes de Egipto, que en tiempo de los Ptolomeos y de los Césares debieron mezclarse con los griegos, los sirios y los romanos.

Los árabes.—Despues de los coptos vienen los árabes, los mas numerosos habitantes del Egipto moderno, pues parece que no hay menos de 2.500,000, de los cuales son beduinos de 50 á 60,000. Una fisonomía expresiva; ojos hundidos y brillantes; formas angulosas; barba corta y de mechones puntiagudos; labios delgados y entreabiertos, que dejan ver magníficos dientes; brazos musculosos, y cuerpo ágil, mas nervudo que de buena conformacion, son los carácteres del árabe pastor y civilizado; pero el beduino, ó independiente, tiene un aspecto mas salvaje. El árabe cultivador, ó todos aquellos que residen en el país, tal como los jeques ó jefes de pueblo, los *fellahs* ó campesinos, y los mendigos, así como tambien los que ejercen profesiones, ofrecen un tipo diferente y menos pronunciado.

Los turcos.—Los turcos nos ofrecen una belleza mas grave, con formas mas rollizas: tienen párpados gruesos, que dan poca expresion á la mirada; nariz gruesa tambien; boca bien modelada; barba larga y espesa; el color del cútis menos atezado; y en todos sus movimientos se nota cierta pesadez, que ellos creen que indica nobleza, y que les da cierto aire de proteccion. Su número varía de 12 á 15,000; pero lo que les da mas importancia es la autoridad de que gozan y las riquezas que poseen. Los principales cargos civiles, los primeros grados en el ejército se reservan para ellos, aunque tambien hay muchos que prosperan por el comercio.

Los griegos.—Los griegos, á quienes debemos clasificar ya en el número de los extranjeros, recuerdan las facciones regulares, la delicadeza y las bellas formas de sus antecesores; pero tienen fama de astutos y hombres de mala fe. Los que profesan la religion católica provienen de Siria; y por lo tanto les llaman sirios; habitan en Alejandría, el Cairo, Damieta y Roseta, y figuran en número de 5,000. Los griegos cismáticos no son mucho mas numerosos; cuéntanse de 5 á 6,000.

Los hebreos.—Tienen la misma fisonomía que los que habitan en Europa; pero los individuos mas hermosos, sobre todo los jóvenes, recuerdan el tipo de cabeza que la pintura ha consagrado á Jesucristo. Son dados al comercio como en todas partes: despreciados, y de contínuo rechazados, sin que jamás se les expulse, disputan á los coptos, en las grandes ciudades de Egipto, los empleos en las aduanas y las intendencias de las personas ricas. Calcúlase su número en 5,000.

Los árabes beduinos.—Sirven de guias á los viajeros que deben atravesar los desiertos: la tribu de los *Ulad-Alg*, que campea en el espacio que separa á Alejandría de Syuth, es principalmente la preferida cuando se quiere ir á los oasis. La de los *Bysars* da guias para los desiertos del Oeste hasta el monte Sinaí. Para dirigirse á la Nubia se emplean los *Abadiehs*, aun cuando tienen reputacion de rateros. La tribu de los *Abuazem*, conocida por su bravura y sus costumbres hospitalarias, conduce á los viajeros á las orillas del mar Rojo, que conocen perfectamente.

Costumbres de los egipcios.—Algunos rasgos particulares distinguen las costumbres de los egipcios de las de otros orientales. En un país inundado con frecuencia es mas precioso el arte de la natacion, y esto es lo que sucede en Egipto; los niños le aprenden jugando, y hasta las niñas les imitan. Los egipcios saben adiestrar muy bien los animales: á menudo se ven cabras ensilladas que llevan monos por jinetes, y hay asnos tan dóciles y bien enseñados como un caballo inglés. El correo de palomas era en otro tiempo mas comun allí que en ningun otro país de Oriente: los encantadores de serpientes dejan á las víboras arrollarse al rededor de su cuerpo; se las meten entre el pecho y la camisa; hácenlas entrar en botellas y volver á salir; y á veces las desgarran con los dientes y comen un pedazo de su carne. Ignóranse los secretos de estas prácticas, fundadas en la destreza y la observacion, pero que los orientales atribuyen á la mágia.

CAPITULO V

GOBIERNO, ADMINISTRACION, COMERCIO É INDUSTRIA DE EGIPTO

Progresos de Egipto en la via de la civilizacion.—Desde hace veinte años la civilizacion ha hecho rápidos progresos en Egipto; y hoy ha reemplazado ya generalmente el traje europeo al mas vistoso que usaban los orientales, aunque modificado solo por las exigencias del clima. Unicamente el pueblo conserva el de sus antecesores, que por cierto no tiene nada de elegante. Mehemet-Alí inauguró la civilizacion europea; hizo venir de Francia, Inglaterra y Alemania, oficiales, ingenieros y sabios, que debian encargarse de organizar los nuevos servicios del ejército, de las ciencias y de la administracion; y á pesar de las preocupaciones que pa-

recian invencibles, establecióse por lo pronto bajo la direccion de un francés, Clot-Bey, una escuela de medicina, que fundada primero en Abu-Zabel, se trasladó despues al Cairo, organizándose un anfiteatro anatómico. Creóse luego una escuela politécnica, y otras para la infantería, la caballería, la artillería y los ingenieros.

Desde hace algunos años se ha establecido, no solo una línea telegráfica de Alejandría al Cairo, prolongada hasta Suez, sino tambien un camino de hierro que pone en comunicacion dichas ciudades, pasando por Damanhur, Tantah y Caliub; otro servicio regular enlaza Alejandría y el Cairo con Damieta y Roseta. Una línea férrea construida en 1858, une al Cairo con Suez; antes habia una posta y estaciones telegráficas entre estos dos importantes puntos, cuya distancia recorria dos veces por semana la mala inglesa de la India. Los caminos de todo el Egipto no son ya peligrosos, gracias á los cuidados del gobierno, y los viajeros no están expuestos ya á ser robados por los árabes nómadas.

El gobierno no omite sacrificio alguno para conservar y reparar los canales: en el Delta se han levantado las márgenes á lo largo del Nilo, construyendo donde era necesario diques de dos metros de altura por seis de espesor, á fin de contener las aguas de las inundaciones; de modo que el rio está encauzado ahora con bastante regularidad. La extension en que se han hecho estos trabajos no baja de 2,320 kilómetros.

En diez y ocho provincias se han construido 29 canales que componen una longitud de 2,137 kilómetros.

A la cabeza del Delta se ha construido un gran azud, cuyo objeto es elevar las aguas del Nilo, durante la sequía á la altura de las inundaciones, ó poco menos, á fin de que puedan penetrar en los grandes canales alimenticios que la dan á todos los demás. Cuando estén concluidos los trabajos se tendrán las aguas á las superficies de las tierras en todo el Bajo Egipto, pudiéndose así proceder á los riegos sin necesidad de máquinas, y solo practicando aberturas en la márgenes de los canales. De este modo es dado cultivar mayor número de tierras, economizando los brazos y animales que se ocupaban en otra época en el riego por medio de máquinas. Estando así llenos los canales, servirán para la navegacion, que en la época del descenso de las aguas no es posible en el rio sin grandes dificultades.

Toda la playa de Egipto es tan baja, que apenas se divisa á 10 kilómetros de distancia; y la imposibilidad en que se encuentran á veces los buques de alejarse á tiempo de las costas es causa de frecuentes naufragios. Por eso se ha construido un magnífico faro en la punta de Ras-el-Tyn; mide 65 metros de altura sobre el nivel del mar, y la luz que despide se ve á la distancia de 30 kilómetros. Hace ya varios años que se ha introducido en Egipto la navegacion por medio del vapor y el alumbrado con gas hidrógeno.

En la agricultura se han hecho mejoras no menos notables: 1,500 jardineros procedentes de Grecia y de otros países, trabajan en el Cairo y en las provincias para propagar los buenos métodos de cultivo. Se han multiplicado los plantíos de moreras y olivos, así como de las adormideras, de las que se extraia antes el ópio, ocupando esta última plantacion cerca de 60,000 hectáreas. A fin de que se extienda mas el cultivo, el bajá de Egipto ha invitado hace mucho tiempo á las tribus de beduinos de la Arabia Desierta para que vayan á establecerse á los fértiles países de Egipto próximos á la frontera; y esta medida ha sido coronada del mejor éxito, pues las hordas vagabundas han formado una poblacion agrícola y laboriosa, que produce además al bajá valerosos guerreros.

La administracion ha favorecido por todos los medios posibles el cultivo de los algodones. Seis años despues de establecerse los primeros plantíos, la cosecha se elevaba ya á 7 millones de kilógramos de algodon; en 1813 se habia cuadruplicado, y hoy asciende ya á 50 millones. Lo mismo sucede con la morera: cuéntanse hoy dia varios centenares de miles de piés de este árbol en el Alto y el Bajo Egipto; y este cultivo es tanto mas importante, cuanto que el gusano de seda se puede considerar como naturalizado en el suelo egipcio; se cosechan anualmente 600,000 kilógramos de seda.

Las tierras del Bajo Egipto se riegan de dos modos, durante la inundacion y en la época de la sequía.

Cuando la crecida comienza se deja á las aguas penetrar en los canales; y como no están aun al nivel de las tierras, lo cual sucederá cuando se hayan terminado los trabajos, elévanse por medio de distintas máquinas para regar los terrenos ya sembrados de arroz, algodon, etcétera. Esto se practica á fines de julio y en agosto: en el curso de este mes se inundan, practicando solo aberturas en las márgenes de los canales, los terrenos convenientemente situados; y para hacerlo en los otros se emplean las máquinas; en los que se riegan por este último método se siembra el dura, y á los cuarenta dias se cosecha. La crecida del Nilo se halla entonces en su máximum; los canales se llenan, y los azudes sirven para elevar las aguas y extenderlas por las tierras. Entonces no se riega ya, sino que se inundan grandes extensiones dispuestas en forma de cuencas por los diques; y cuando las aguas del rio disminuyen, dirígense por distintos canales á los sitios mas bajos. Entonces se siembra el trigo, el centeno, el lino, etc., etc.

Las riquezas minerales no han excitado menos la atencion del gobierno: se han practicado exploraciones para encontrar hulla en los alrededores del monte Sinaí, y se han descubierto ricos yacimientos de manganeso, que debe emplearse para la fabricacion del ácido hidroclórico, lo cual eximirá á Egipto del considerable impuesto que paga anualmente en el extranjero. En los alrededores del Cairo se explota una arcilla excelente para los objetos de alfarería.

Se han dado tambien órdenes para impedir la destruccion de los monumentos antiguos que merecen ser conservados. Por último, desde 1828 se imprime en Bulak, en turco y en árabe, un diario titulado, *Vekay-Misryet*, ó *Sucesos de Egipto;* y en 1833 comenzó á ver la luz otro, el *Monitor egipcio*. Lo particular es que este nuevo periódico se imprime en árabe y en francés. El principal establecimiento de instruccion pública es la universidad de El-Agha, en el Cairo; la mayor parte de las escuelas primarias y de las bibliotecas son dependencias de las mezquitas.

COMERCIO É INDUSTRIA.—Para completar este cuadro del Egipto moderno, réstanos solo dar una ligera idea del comercio y de las fábricas de Egipto, así como de sus fuerzas militares.

En Ballas, en el alto Egipto, es en donde se fabrican principalmente las vasijas de barro tan renombradas, y de allí se expenden no solo para todo el Egipto, sino tambien para Siria y las islas del Archipiélago. Tienen la propiedad de clarificar y refrescar mucho el agua, y como se fabrican con poco gasto se pueden dar tan baratas, que á veces las emplean para construir casas

porque aun al habitante mas pobre le es dado adquirirlas abundantemente. La materia empleada es una marga grasosa, fina y compacta, que basta humedecer para que sea maleable y tenaz; las vasijas que se fabrican, y que se secan y cuecen á medias al sol, quedan terminadas á las pocas horas por la accion de un fuego de paja. Con ellas se forman balsas, descritas ya y conocidas de todos los viajeros. Tal es la estabilidad de las costumbres y de las artes en aquel singular país, que se han observado las mismas jarras, idénticas formas, y empleadas para los mismos usos, en los cuadros, en los jeroglíficos y en los dibujos antiguos.

Todas las ciudades de Egipto tienen fábricas mas ó menos considerables de esta clase de alfarería, las cuales se sostienen con el limo del Nilo. Son muy buscadas tambien las jarras de Keneh, bien conocidas por sus propiedades refrigerantes. En los alrededores de Elefantina se hacen otras con una especie de esteatita que se extrae de la montaña de Baram. Fabrícanse igualmente ladrillos para las casas de las ciudades y del campo.

En Syut y sus alrededores se trabaja el lino en gran escala, pudiendo decirse que desde esta ciudad hasta Alejandría es la industria dominante. En Girgeh, Farchut, Keliub y Kesseh, se hacen telas de algodon y chales de un tejido mucho mas compacto; el algodon fabricado en estas tres ciudades procede de Siria y del Delta; el que se recoge en el país no se emplea sino en Esneh, donde se hacen los mas hermosos tejidos del alto Egipto. De aquella ciudad se saca una gran cantidad de granos, de telas de lino y de algodon y de aceites de diferentes clases; en cambio recibe arroz y sal del Delta, jabon, telas de seda y algodon de Siria; y tambien varias mercancías de Europa, tales como hierro, plomo, cobre y paños.

La fabricacion de sedas es muy activa en el Cairo, en Mehallet-el-kebir, en Damieta y otras varias ciudades. Cuéntanse en todo el Egipto unos 200 telares donde se trabaja en tejidos de seda y oro; en cuanto á los de lana, se hacen en todos los pueblos. En Bulak existe una importante fábrica de paños; Fuah posee otra para la confeccion de gorros y bonetes donde se despachan 60 docenas diarias para la venta. Los juncos que se recogen en las orillas del Birket-el-kerun y de los lagos se usan para hacer esteras, tejido tanto mas importante en Egipto, cuanto que sirve para las camas, las almohadas y los ruedos, siendo por lo mismo de un uso general.

Solo se prepara en Fayum el agua de rosa: cuando las flores de este nombre son abundantes, funcionan en Medinet-el-Fayum 30 aparatos para la destilacion, todos ellos muy sencillos. Fabrícanse tambien en dicha ciudad telas de lana, de algodon y de lino, y asimismo chales, cuya exportacion ha sido muchas veces de 8,000 al mes. La única provincia donde se fabrica vino es tambien la de Fayum. El alto Egipto produce azúcar en gran cantidad; pero aun son muy atrasados los procedimientos que se emplean para la extraccion. En Reyremun, en Sakiet-Mucé y en El-Rudah, en la provincia de Mieh, es donde se hallan establecidas las principales fábricas de azúcar, que entregan al consumo unos 22,000 quintales métricos de azúcar en bruto. Las fábricas de añil se han establecido en unas veinte localidades distintas.

La sal amoniaco podria fabricarse en todo el Egipto; pero solo se prepara este producto en el Cairo y varios puntos del Delta. El salitre es tambien un artículo importante de fabricacion; los seis ú ocho establecimientos donde se elabora producen unos 16,000 quintales. En Bulak existe una magnífica fundicion de hierro donde trabajan unos 50 obreros árabes, y en la que se funden diariamente unos 50 quintales de material destinado á la marina y para la maquinaria. Las tres fábricas de armas portátiles ofrecen productos que, segun opinion de los hombres del arte, no ceden á los de nuestros principales establecimientos. El modelo francés ha sido el adoptado en estas fábricas, y franceses son los que las dirigen. La industria egipcia está en general poco adelantada, y no podrá alcanzar todo el desarrollo de que es susceptible, mientras el país se vea precisado á recurrir á las fábricas francesas é inglesas. De todos los ramos de que hemos hablado, la fabricacion de la pólvora es la que está mas adelantada.

Por lo demás, la industria en Egipto no puede tener las mismas probabilidades de perfeccionamiento que en los otros países civilizados: el interés particular no acelera allí los progresos, pues todo es monopolio; se puede considerar el bajá como el único agricultor, como el solo fabricante y comerciante; él compra todos los primeros materiales y los hace trabajar. Las mercancías que salen de las fábricas y de los talleres para ser distribuidas en los diversos puntos del país, van timbradas; todas las que no proceden de los almacenes del gobierno tienen prohibida la circulacion. Añadamos, como observa muy bien Clot-Bey, que en Egipto no podrán emplearse jamás molinos de vapor, atendido que el país es tributario del extranjero para el combustible; que privado de caidas de agua ó de rios de corriente rápida, no le es posible emplear poderosos medios hidráulicos; que la fuerza de los animales es insuficiente para los grandes trabajos, y no puede convenir sino á una industria del todo elemental. Por último, la fecundidad de su suelo y de su clima, el carácter de sus habitantes, todo, en fin, compele á Egipto á no salir de su esfera agrícola.

Las caravanas de Egipto recorren hasta Esneh el interior del desierto al Oriente del Nilo; traen marfil y plumas de avestruz; pero su principal comercio consiste en goma y en esclavos jóvenes de ambos sexos. El Cairo es el término de su viaje y el lugar donde se realiza la venta; en cambio se llevan cristalería de Venecia, ropas de paño, telas de algodon y de lino, chales azules y algunos otros tejidos que compran en Syut y en Keneh. Los nómadas acuden tambien á buscar á Esneh metales, utensilios y los granos que necesitan, vendiendo en cambio esclavos y camellos, goma de acacia, que recogen en los desiertos, y el carbon que hacen con la madera de este árbol. El mas precioso artículo que ofrecen consiste en las hojas de sen, planta que recogen en las montañas situadas entre el Nilo y el mar Rojo, al Mediodía de Siena, donde crece espontáneamente. Los habitantes de Gubanieh, pueblo que se halla á cuatro horas de camino de Siena, en la orilla izquierda del Nilo, se reunen con algunos ababdehs, formando todos los años una caravana que se dirige al interior de los desiertos, al Sudoeste de la primera catarata, para recoger el alumbre, que constituia en algun tiempo un importante artículo de las exportaciones de Egipto.

En otra época llegaba cada dos años una caravana de Darfur, compuesta de 4 á 5,000 camellos, conducidos por 200 ó 300 hombres, que llevaba á Syut y al Cairo

colmillos de elefante, cuernos de rinoceronte, plumas de avestruz, goma arábiga, tamarindo, natron y esclavos, cuyo número ascendia al cabo del año ordinario á 5 ó 6,000, la mayor parte muchachas ó mujeres. Un viajero asegura que eran 12,000 los esclavos que llegaban á Darfur, y 15,000 los camellos.

Las caravanas de Darfur, así como las de Burnu, han variado de ruta en estos últimos tiempos; hoy siguen el camino de Trípoli y de Benghazi á pesar de las invitaciones del gobierno egipcio; las de Siria van y vienen en épocas indeterminadas, pero todas las semanas llegan al Cairo. Llevan seda, tabaco, jabon de Ramlé y de Hebron, telas de la India, de Persia, de Damasco y de Alepo, reliquias, rosarios y otros objetos de este género, fabricados por los cristianos de Jerusalem y de Belem; en cambio toman arroz, café, diversos artículos de industria y dinero contante. Compréndese tambien bajo el nombre de caravanas de Siria las de los beduinos del monte Sinaí y de los alrededores; compónense comunmente de 400 á 600 camellos y de otros tantos hombres; llevan goma, carbon, almendras, etc., y obtienen en cambio arroz, dura y dinero.

Las caravanas que llegan todos los años de Berbería no son ya tan considerables desde que los peregrinos que van á la Meca hacen el viaje por mar cuando pueden. Las procedentes de Marruecos pasan por Argel, Túnez y Trípoli, y se componen generalmente de peregrinos que marchan tambien á la Meca, utilizando el viaje para especulaciones comerciales. Llevan colchas y mantas de lana blanca, gorros confeccionados en Túnez, mulos, plumas de avestruz, azafran, esencia de rosa y otros objetos de valor, poco voluminosos, fáciles de trasportar durante un viaje tan largo.

En épocas indeterminadas parten tambien caravanas de los puertos de Suez y de Cosseir: llevan al Cairo café de los alrededores de Moka, diversas clases de goma, incienso, especias y drogas preciosas, perlas, pedrería, algodones, muselinas de las Indias y otras telas.

El comercio que hacen las caravanas ha disminuido de importancia desde que el marítimo ha recibido nuevo impulso. Solo se conoce aproximadamente el valor de las importaciones, porque la mayor parte de las mercancías son remitidas al gobierno, que cree deber guardar el secreto sobre este punto. Sábese de una manera mas precisa que las exportaciones de los productos egipcios se pueden evaluar en 160.000,000 de francos.

Sin embargo, algunos detalles incompletos bastarán para probar la importancia del comercio marítimo de Egipto: recibe de Caramania, de Anatolia, de Constantinopla y de las islas del Archipiélago una gran cantidad de maderas de construccion y para quemar; el archipiélago le expide asimismo varios miles de quintales de pasas, que sirven para hacer un aguardiente muy bueno; miles de cajas de frutos secos, tabaco turco, goma, aceite, jabon, tapices, tejidos preciosos, pieles, etc. Expídense para Turquía unos 500,000 kilógramos de café moka; de 1 á 2.000,000 de arroz; un gran número de esclavos de ambos sexos, y por último una considerable cantidad de trigo y otros granos. Su comercio con Europa es acaso el mas importante: de los 900 á 1,000 buques que salen del puerto de Alejandría, mas de 500 van destinados á los diversos puertos de Europa: Inglaterra, Austria y Francia son los países que negocian mas con Egipto. En 1855 ascendieron las importaciones de Inglaterra á 22.600,000 de francos: las de Austria á 5.000,000 y las de Francia á 445,000; las exportaciones fueron de 65.000,000 para el primero de dichos países; 11.100,000 para el segundo, y 12.775,000 para el tercero.

Todo este movimiento comercial, todas estas mejoras son debidas al impulso que Mehemet-Alí supo imprimir al país, hasta entonces estacionario, si no retrógrado. Este príncipe acometió la grande y difícil empresa de regenerar á Egipto; á sus sucesores corresponde continuar con empeño tan noble mision.

En 1800 evaluó Mr. Jomard el número de los habitantes de Egipto en 2.488,950; en 1829, el gobierno del bajá calculó la poblacion en 780,000 familias, que á razon de cuatro ó cinco individuos por cada una suponen un total de 3 millones 500,000 almas. Si estos resultados, que solo son aproximativos, se pueden considerar como no inferiores á los exactos, serian un feliz augurio para el porvenir, probando que aquel país tan fecundo podria alimentar todavía una poblacion tan numerosa como la que contaba en tiempo de los Faraones, pues ha de observarse que de los 500,000 kilómetros cuadrados que presenta Egipto, no hay una décima parte susceptible de ser cultivada y habitada, toda vez que el estrecho valle del Nilo y del Delta no tiene mas que 41,250 kilómetros cuadrados.

Jefe de un Estado que en cuanto á su posicion no podria compararse sino con una de las mas pequeñas monarquías de Europa, Mehemet-Alí consiguió que el ingreso anual ascendiera á 100.000,000 de francos íntegros; supo fundar establecimientos útiles, sostener un ejército que llegó á contar sucesivamente 25,000, 40,000 y 130,000 hombres disciplinados á la europea, organizó una milicia de cerca de 48,000 infantes; fundó y abasteció en Alejandría un arsenal donde habia 4,000 obreros; y creó por fin una marina compuesta de 11 navíos de línea, 6 fragatas, 5 corbetas y una docena de barcos inferiores.

Egipto es hoy un vireinato hereditario en la familia de Mehemet-Alí; este país puede ganar mucho por su frecuente contacto con los europeos; puede esperarlo todo de una sabia administracion.

Gobierno.—Egipto depende, segun ya hemos dicho, del imperio otomano; pero no está administrado del mismo modo que las otras provincias turcas. Desde el tratado de Lóndres de 1841, forma un vireinato hereditario del dominio de la familia de Mehemet-Alí. El virey tiene una autoridad absoluta, con la condicion de pagar un tributo anual á la Puerta.

La alta administracion de Egipto está confiada á agentes superiores ó ministros que dan cuenta de los asuntos al bajá.

Los domínios del Estado se hallan bajo la inmediata vigilancia de un administrador á quien se da el nombre de *rusnamasch;* entra en sus atribuciones el satisfacer las pensiones otorgadas por el Estado, los gastos que ocasionan las caravanas que van á la Meca y los correspondientes al catastro.

Mehemet-Alí ha creado para cada ramo de la administracion consejos compuestos de hombres especiales, como son el de guerra, el de marina, el de agricultura, el de instruccion pública, etc. El consejo de Estado instituido en 1826 es el que rige sobre todos los demás.

En cada canton hay un consejo general encargado de ocuparse de los intereses locales.

El gobierno egipcio no se ha limitado á fundar estas grandes instituciones del todo nuevas en Oriente; ha

tratado sobre todo de trabajar para el porvenir, formando administraciones ilustradas y capaces de comprender sus miras.

Administracion de las provincias y de las ciudades.—El Egipto se divide en siete intendencias ó gobiernos principales llamados mudirliks; estos se subdividen en 64 departamentos ó mamurliks, y cada uno de ellos en cantones ó nazirliks; el canton comprende en su circunscripcion varios pueblos que tienen por primer magistrado á una especie de alcalde llamado cheikh-el-beled.

El Bajo Egipto forma 4 mudirliks y 36 mamurliks.
El Central — 1 — y 7 —
El Alto — 2 — y 21 —

Cada mudirlik está administrando por un mudir ó gobernador, que tiene entre el pueblo la denominacion de bey, aunque algunos poseen el grado de bajá y otros el de agá.

El mamur, cuya autoridad equivale á la de un subgobernador, debe dirigir los trabajos de la agricultura; ejerce una activa vigilancia en los trabajadores sometidos á su jurisdiccion; hace las levas de hombres para el servicio militar y las obras públicas, y debe intervenir tambien en sus fábricas.

El jefe del pueblo ó alcalde ejerce un dominio directo sobre los fellahs, que apelan á sus decisiones si se originan disputas; es responsable del pago de las contribuciones.

Hay además un inspector, copto de nacion, agregado á la administracion de hacienda de cada mamurlik, y tiene á sus órdenes varios agentes elegidos por él.

Cada mamurlik tiene una fuerza armada á las órdenes del mamur, y el jefe de aquella distribuye las trópas en toda la jurisdiccion.

En cada pueblo existe un delegado del cadí, encargado de administrar justicia, y de hacer las veces de notario para autorizar los actos públicos.

Todos estos empleados visten uniforme y ostentan insignias particulares.

En la nueva organizacion administrativa, Alejandría, Roseta, Damieta y el Cairo, forman gobiernos particulares, confiados á unos administradores que tienen toda la confianza del virey.

Administracion judicial.—El sistema judicial, que entre los mahometanos se relaciona íntimamente con el Alcoran, de donde deduce su orígen, ha sufrido pocos cambios en Egipto, pero ha perdido mucho de su rigor, de lo cual resulta que los habitantes no se muestran tan indóciles á obedecer las leyes. El código Napoleon se ha traducido en árabe, y el virey ha dispuesto que se ponga en vigor el código de comercio. Un cambio mas importante ha sido la abolicion de la pena de muerte, aplicada en otro tiempo con harta facilidad: se reserva para los crímenes probados.

Impuestos, hacienda. — El virey percibe de los ingresos territoriales un impuesto que debe pagarse en dinero y no en género, como otras veces: la cuota se fija anualmente segun el estado de las cosechas.

Además de este impuesto, el bajá cobra otro por las palmeras y las casas.

Para aumentar sus recursos, el gobierno crea además otras contribuciones de diversa naturaleza, reservándose el cultivo de cierto número de plantas y la explotacion de algunos géneros de industria.

El término medio del impuesto territorial se calcula en unos 10 francos por *fedan:* las tierras mas fértiles pagan de 14 á 16 francos; las de calidad inferior de 6 á 8. De vez en cuando concede el virey tierras incultas á individuos que las puedan trabajar, eximiendo al poseedor de la contribucion.

El impuesto personal se fija en la duodécima parte del ingreso supuesto del contribuyente: todos los varones musulmanes quedan sometidos á él desde la edad de 12 años; en las ciudades se reparte por individuos, y en los pueblos por casas.

Por el ganado se paga tambien impuesto: la tarifa para los bueyes y las vacas es de 20 piastras (5 francos), cuando se venden á particulares; y de 70 piastras (17 francos 50 céntimos) si son para carniceros, en cuyo caso se queda con la piel el gobierno. Los camellos y las ovejas tienen por tipo cuatro piastras, y las barcas del Nilo pagan 200.

En resúmen, se pueden evaluar en 150.000,000 de francos las rentas del virey.

Ejército, marina. — En Egipto puede ser soldado todo ciudadano: el ejército regular, en pié de paz, es de 20,000 hombres, ó sea, 16,000 de infantería, 2,000 artilleros y 2,000 ingenieros, caballería y cuerpos especiales. Además de este ejército, el bajá puede organizar cierto número de tropas irregulares; en tiempo de guerra pueden ascender las fuerzas á mas de 100,000 hombres. El uniforme es mitad europeo y mitad oriental, y muy apropiado para la naturaleza del clima.

La marina cuenta 7 navíos de línea, 6 fragatas, 4 corbetas y unos 20 barcos menores. El personal de la flota consta en tiempo de paz de 10 á 12,000 marineros. El ejército está mandado por un *seraskier*, y la flota por el capitan bajá.

CUADRO ESTADISTICO DE EGIPTO.

SUPERFICIE en kilómetros cuadrados.	POBLACION.	HACIENDA.	COMERCIO EN 1855.	FUERZAS MILITARES.
500,000 de los cuales 125,000 habitados y 41,250 para el valle del Nilo y el Delta.	Se calcula en 2.895,500 (1).	*Ingresos.* 1855.—95.625,000 francos *Gastos.* 1855.—95.000,000 francos *Asignacion del Bajá.* 150.000,000 francos *Tributo á la Puerta.* 7.500,000 francos.	*Importacion.* 53.425,000 francos. *Exportacion.* 115.000,000 francos. *Navegacion.* Entradas y salidas 4,449 embarcaciones con 913,216 toneladas.	*Ejército.* 20,000 hombres. *Escuadra.* 7 navíos. 6 fragatas. 4 corbetas. 7 bergantines. 25 transportes.

DIVISION ADMINISTRATIVA ACTUAL.

MUDIRLIKS (cantones)	PROVINCIAS que los componen.	DEPARTAMENTOS ó MAMURLIKS QUE FORMAN.
	1. Bajo Egipto, dividido en cuatro mudirliks.	
1.er Mudirlik.	Provincia de Gizeh.	1. El Gizeh.—2. El-Bedricheyn.
	Provincia de Kelyubyeh.	1. El-Kelyub.—2. El-Marg.—3. Benha-el-A'sal.—4. Taha.
	Provincia de El-Bahyrem.	1. El-Ramanyeh.—2. El-Neguyleh.—3. Chebrekhyt.—4. Damanhur.
2.° Mudirlik.	Provincia de Menufyeh.	1. Achmun-Gireys.—2. El-Beydjur.—3. Chybyn-el-Kum.—4. Melyg.—5. Ebyar.
	Provincia de Gharbyeh.	1. Fuah.—2. Zefteh.—3. Tanta.—4. El-Djafaryeh.—5. El-Chabasat.—6. El-Mehallet-el-Kebyreh.—7. Nabaro.—8. Cherbyn.—9. Damyat.
3.er Mudirlik.	Provincia de Mansurah.	1. Mit-Kamar.—2. El-Senbella-ueyn.—3. El-Mansurah.—4. El-Uady.—5. Mehallet-el-Dameneh.—6. El-Menzaleh.
4.° Mudirlik.	Provincia de Charkyeh.	1. Chebeyt-el-Nakaryeh.—2. El-A'zyzyeh.—3. Belbeys.—4. Hehya.—5. Abu-Kebyr.—6. Kofur-Medjem.
	2.° Egipto Central, formando un solo mudirlik.	
Mudirlik.	....	1. Atfyhyeh.—2. Kemen-el-Arus.—3. Primer departamento del Fayum.—4. Segundo departamento del Fayum.—5. Beny-Suyef.—6. El Fechn.—7. Abu-Girg ó Abu-Girge.
	3.° Alto Egipto, dividido en dos mudirliks.	
1.er Mudirlik.	....	1. Beny-Mazar.—2. Minyeh.—3. Sakyet-Musse.—Deyrut.—5. Mellaug.—6. El-Kusyeh. — 7. Manfalut. — 8. El-Dueyr. — 9. El-Cheruk.—10. Syuth.—11. Suhag.—12.—Tahta.—13. Akhmym.—14. Bardys.—15. Girgeh.—16.—Farchut.—17. Fauba's.
2.° Mudirlik.	....	1. Keneh.—2. Kus.—3. Esneh.—4. Edfu.

LOS OASIS.

NOMBRES DE LOS OASIS.	SUPERFICIE en kilómetros cuadrados.	POBLACION.
Grande Oasis.	3,400	5,000
Pequeño Oasis.	550	2,000
Oasis de Dakhel.	1,800	5,000
Oasis de Farafreh.	5,200	2,000
Oasis de Syuah.	750	6,000
Total.	11,700	20,000

(1) Musulmanes egipcios, 2.600,000; id. coptos, 150,000; turcos, 12,000; beduinos árabes, 700,000; berberiscos, 5,000; negros, 20,000; abisinios, 5,000; esclavos, 5,000; hebreos, 7,000; sirios, 5,000; armenios, 2,000; griegos, 5,000; europeos, 9,500.

SITUACION ECONOMICA

Presupuesto para el año copto de 1591 (10 *de setiembre de* 1874 *á* 10 *de setiembre de* 1875). *(En bolsas de* 500 *piastras*=125 *pesetas)*

PRODUCTOS

Recaudacion general de las provincias. . .		1.372,157
Monkabala sobre terrenos. . . .	314,858	
Derechos de puertas, impuesto sobre los carneros y otros artículos.	98,518	
Impuesto industrial y de comercio..	82,347	
Diezmo de los dátiles.	36,934	
Impuesto sobre inmuebles. . . .	839,500	
Productos de los gobernorados, municipalidades y gobiernos.		140,524
Aduanas..		124,738
Derechos de importacion. . . .	89,477	
Derechos de exportacion.. . . .	27,317	
Productos de esclusas y diversos impuestos.	7,944	
Productos netos de caminos de hierro. . .		193,207
Id. id. de la sal.		59,834
Id. id. de las esclusas del canal Mamudieh, de los puertos y del puente Kasr-el-Nilo..		32,313
Alquerías, mattarieh (pesca salada), derechos de venta y otros impuestos que recauda el Ministerio de Hacienda		106,236
Derecho sobre los tabacos.		51,484
Productos netos del Sudan.		28,000
Productos totales. . .		2.108,493

GASTOS

Dotaciones.		211,335
Tributo á Constantinópla. . . .	133,635	
Dotacion del Khedive.	60,000	
Príncipe heredero.	6,000	
Cantidad que se paga anualmente al príncipe Halim-Bajá. . . .	11,700	
Sueldos y gastos á cargo del ministerio de Hacienda..		131,593
Servidumbre del Khedive. . . .	4,338	
Consejo privado.	4,225	
Ministerio del Interior.	1,596	
Ministerio de Negocios extranjeros.	2,155	
Ministerio de Justicia.	8,967	
Ministerio de Hacienda, Tribunal de cuentas y Comision de Monkabala.	10,089	
Exposicion de Filadelfia.	479	
Archivos, Canal Ismailieh, oficinas de los ingenieros del Canal de Suez, museo egipcio, oficinas de liquidacion, almacen de comestibles y material, primera division de mineros.	6,633	
Consejo de Estado, Tribunal de apelacion, tribunales inferiores y Cámara de notables..	3,242	
Tropas irregulares.	5,793	
Pensiones y alquileres	53,193	
Aduanas.	5,824	
Administracion del mattarieh. . .	1,077	
Inspeccion de productos.	777	
Empleados en comisiones. . . .	2,882	
Gastos varios..	20,326	
Gastos de provincias.		40,547
Gobierno, policía, hospitales, etc.		92,305
Administraciones de las esclusas, del canal de Mamudieh y del puente de Kasr-el-Nilo.		5,260
Ministerio de Obras públicas..		1,682
Ministerio de Instruccion pública.		8,740
Ministerio de Guerra y Marina.		171,247
Gastos registrados en Rouznamieh, sueldos, pensiones y alquileres anuales, peregrinacion á la Meca, beneficencia, etc.. . . .		38,989
Obras públicas que se verifican por subasta, gastos para la conservacion del Nilo y camino de hierro del Sudan.		73,591
Gastos extraordinarios.		57,228
Deuda pública.		1.272,778
Descompuesto el presupuesto para la deuda pública en la siguiente forma:		
Empréstito de 1862.		51,812
» de 1864.		120,951
» de 1868.		186,823
» de 1873.		501,557
» del camino de hierro. . . .		71,828
» Mustafá-Bajá.		49,181
Intereses de la deuda flotante y quebranto de giros.		290,626

Resultado:

Productos.	2.108,493
Gastos.	2.105,295

LIBRO SEGUNDO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

NUBIA

CAPITULO PRIMERO

SUDAN EGIPCIO, KORDOFAN Y DEPENDENCIAS

DESCRIPCION FÍSICA DE LA NUBIA.—Hemos descrito la region del Nilo inferior con la minuciosidad que merece un país tan célebre; pero debemos recorrer mas rápidamente las regiones que se extienden á lo largo del Nilo superior, la Nubia y el Sudan egipcio. Estas regiones corresponden á la *Ætiopia supra Ægiptum* de los antiguos, país sobre el cual se reflejan algunos rayos aislados de la historia de remotas épocas, y conocido ya en parte por los relatos de Herodoto, por las investigaciones de Strabon, por los viajes de Artemidoro y de Agatárquides, por las inscripciones de Adulis, monumentos de las expediciones de un Ptolomeo ó de un rey de Abisinia, y por la erudicion de Plinio el naturalista.

El primer país que se presenta al que, viniendo de las cataratas de Egipto, remonta el paso del Nilo es la *Nubia*, de una vasta extension y sin fronteras fijas: Bakui supone que para recorrer su longitud se necesitaria caminar treinta dias á lo largo de las orillas del Nilo: Edrisi dice que no se podria atravesar en menos de dos meses; sin duda comprenden en este cálculo el Sennaar, y entonces coincide bastante el dato con los itinerarios de Poncet y de Bruce.

Despues de franquear la primera catarata del Nilo se penetra en la Nubia: las orillas del rio presentan, como en Egipto, tierras cultivadas y pueblos; pero mas allá de esta region ribereña, no se ven á derecha é izquierda sino desiertos, sin exceptuar la misma region impropiamente llamada isla de Meroé, que fué la cuna de una antigua civilizacion. Por la orilla izquierda del rio Azul se extienden Sennaar y Fazogl, que están situados hácia el límite meridional de las posesiones egipcias en Africa.

La Nubia, limitada al Norte por Egipto, al Este por el mar Rojo ó el golfo Arábigo, al Oeste por los desiertos y el Sudan, al Sur por Abisinia, el Dar-Bertat, el país de los Denkas y el Djebel Nuba, ocupa de Norte á Sur una longitud de unos 1,400 kilómetros, y de Este á Oeste una anchura de 1,000; la superficie vendrá á tener cerca de 80,000 kilómetros cuadrados. Es una vasta meseta que une la tierra alta de Abisinia con la llanura egipcia, deprimiéndose por terrazos sucesivos hácia el Norte.

Las montañas que bordean el Nilo hasta su union con el rio Azul son de poca elevacion, y comunmente calizas; pero entre la segunda y tercera catarata se encajona el rio, en un espacio de 90 kilómetros, entre rocas de granito y de sienita. En la extension que media de Semneh á Ukmeh, las rocas forman una cadena que podrá tener 260 metros sobre el nivel del Nilo; en las cadenas de roca sienítica de la orilla occidental se apoya un mar inmenso de arena movible: es el desierto de Nubia, que no está separado del de Sahara sino por algunas mesetas y colinas. Cerca de Ukmeh se encuentra una corriente termal y rocas de arenisca aisladas que afectan la forma de pirámide; en la inmediacion de la tercera catarata, el Nilo forma grandes sinuosidades al rededor de enormes masas de rocas graníticas separadas de sus cadenas; y su lecho está lleno de islas formadas por otras de aquellas que han caido. Pasando de la isla de Tombos dejan de verse ya los granitos y sienitas; mas al Sur se encuentra el terreno cubierto de hermosas ágatas rodadas; pero dirigiéndose hácia la isla de Meroé, obsérvase que en ciertas localidades apuntan las rocas sieníticas por debajo de las areniscas. Entre la isla de Tombos y la cadena llamada Djebel-Denka es donde se extiende, á lo largo de un vasto recodo del Nilo, el distrito conocido con el nombre de Dar-Dongolah, constituido por una larga y vasta llanura fértil. Las grandes islas de este distrito, Argo, Birmi, Mayaneh, Tangasi y Gianetti, parecen haber sido formadas en otro tiempo con ayuda de los canales derivados del Nilo, porque están cubiertas de la mas rica vegetacion. Mas allá de la confluencia del rio Blanco y del Azul, se compone el terreno de una caliza que contiene gran cantidad de *detritus* de plantas marinas, los cuales forman una roca porosa y friable, atravesada por conchas litófagas. La superficie de estas rocas calizas ofrece en parte cierto color debido al óxido de hierro; las graníticas aparecen de nuevo en las orillas del Nilo Azul, en las montañas de Fazogl. Cerca de los límites meridionales de la Nubia, el Tumat, afluente del rio Azul, se desliza en medio de aluviones auríferos.

CLIMA.—Reinan sucesivamente tres estaciones en la

Nubia: la primera, que es la de la sequía y esterilidad, comienza despues del solsticio de invierno; la segunda, ó sea la de las lluvias y de la inundacion, dura desde el solsticio de verano hasta cerca del equinoccio de otoño, pudiendo considerarse como el invierno de la zona tórrida; la tercera, en fin, ó la de la fertilidad, da principio con el otoño de los climas templados de Europa.

Desde el mes de enero hasta el de abril reinan en la Nubia calores insufribles; el termómetro marca algunas veces hasta 48° centígrados, y las arenas abrasan de tal modo, que no permiten al viajero caminar sino durante la noche, comunmente muy fresca. Desde la parte septentrional de la Nubia hasta la confluencia del Tacaze con el Nilo, no llueve casi nunca; solo al Sur del primero de dichos puntos cae agua todos los años en el mes de julio hasta el de setiembre, aunque con frecuentes irregularidades. Hácia fines de abril el viento llamado *khamsin* comienza á dejar sentir su pernicioso soplo, reinando hasta el equinoccio de verano, y con frecuencia le acompañan relámpagos y truenos. La region mas sana es la que comienza sobre la segunda catarata; allí no se declara nunca la peste.

Desde la frontera de Egipto hasta la segunda catarata sucede lo contrario: las emanaciones de las aguas estancadas, depositadas en las orillas del Nilo, comunican su insalubridad al aire en aquella parte de la Nubia, sobre todo para los extranjeros.

Habitantes, animales y productos naturales.—En el desierto de la Nubia, que se extiende al Este del Nilo, no se puede caminar sino sobre arenas profundas ó piedras puntiagudas; en varios puntos está la tierra cubierta de una capa de sal gema ó de fragmentos de granito, de jaspe ó de mármol; de vez en cuando se ve un bosquecillo de acacias achaparradas ó de algunas plantas de sen. Sucede con frecuencia que el viajero no halla para apagar su sed mas que pantanos infectos; pues los árabes asesinos y sanguinarios, es decir, aquellos que se dedican al robo y al pillaje, se emboscan cerca de las corrientes buenas, cuyo número es muy reducido. Entre estas soledades que la naturaleza misma parece haber condenado á una eterna esterilidad, se encuentra el estrecho valle del Nilo, que, aunque privado del beneficio de las inundaciones regulares, ofrece algunos cantones, y sobre todo islas, donde una extremada fertilidad recompensa el industrioso afan del hombre, que por medio de grandes ruedas eleva las aguas fecundantes del Nilo: cuéntanse unas 700 de ellas entre la primera y la segunda catarata. Las partes meridionales de la Nubia, bañadas por el Tacaze, el Bahr-el-Azrak y el Bahr-el-Abiad, ofrecen un cuadro muy distinto: á la sombra de espesos bosques ó sobre la verde alfombra de vastos prados, se ve cruzar tan pronto al búfalo como á la graciosa gacela, á la liebre, á la elegante girafa, al robusto rinoceronte, al majestuoso elefante, al astuto zorro, al jabalí, al gato salvaje y á diversas especies de monos. Estos animales, los mas de ellos pacíficos, tienen por enemigos á la hiena, á la pantera, al tigre y á varias serpientes.

En la gran clase de las aves podemos citar al avestruz, la perdiz, la oca salvaje, la cigüeña y la corneja; entre los anfibios figuran el hipopótamo y el cocodrilo.

Entre los insectos mas notables se encuentran el notodonte, el ateuco de los egipcios con su cuerpo verde brillante, y que parece ser el verdadero escarabeo sagrado del antiguo Egipto, el escolia de fajas rojas, que llevan como amuleto los negros de las orillas del rio Azul y del Blanco en la frontera meridional de la Nubia. En aquel país molestan mucho los mosquitos; en la estacion de las lluvias se ve aparecer además una mosca llamada por los naturales *tsaltsalya*, semejante á la avispa y armada de tres aguijones, mosca que siembra á menudo la desolacion y la miseria en Sennaar, pues acomete á los camellos y los mata con su picadura.

El dura y el bammia son las principales especies de granos de la Nubia, aunque tambien se cultiva el trigo y el mijo. Expórtanse dos especies de sen; pero solo se obtiene un escaso beneficio de la caña de azúcar que abunda á lo largo del Nilo. En los bosques abunda el ébano y se encuentran tambien varias especies de palmeras.

La acacia nilótica de Egipto, especie de mimosa, de la que se extrae la goma, está diseminada hasta Darfur; el jugo obtenido de sus frutos se encontraba en otro tiempo en las boticas; pera á la goma que produce se prefiere hoy la del Senegal. Plinio parece indicar el gran algodonero salvaje entre los árboles de la Nubia. Cerca de la antigua Meroé no prosperan ya los manzanos, segun dice Strabon, añadiendo que las ovejas tenian pelo en vez de lana.

La *cacia absus* ó el *chychim* de los drogueros de Egipto, es una planta herbácea, cuyos granos producen un poderoso específico contra las oftalmías; el sen de hojas agudas, el mas buscado en el comercio, y la *casia acutifolia* de los botánicos, abundan en los parajes húmedos, el tamarindo es comun, por el contrario, en los parajes secos. En Sennaar se ve flotar sobre el Nilo el *pistia stratiotes*, que los antiguos consideraban como un remedio contra las heridas y las erisipelas. El *balanites ægiptiaca*, árbol comun en el país de Fazogl, produce un fruto en forma de dátil, del cual se obtiene por la destilacion un licor espirituoso; el *symka* es una planta muy comun, que tiene un grano muy parecido al guisante, y el cual da aceite, mientras que la hoja sirve de alimento á los camellos.

Los barabras y los ababdehs.—Dos tribus nómadas viven casi independientes en las altas tierras de la parte septentrional de la Nubia, es decir, desde el trópico hasta el 22° paralelo. La primera, la que habita al Occidente del Nilo, es la de los barabras: estos hombres son delgados; solo tienen nervios, músculos y tendones mas elásticos acaso que fuertes: su piel luciente tiene un tinte bronceado; sus ojos hundidos lanzan chispeantes miradas bajo unas espesas cejas; las fosas nasales son anchas, la nariz puntiaguda, los labios no muy gruesos; el cabello y la barba escasos. Muy pronto se arruga su semblante; pero siempre son vivaces, siempre ágiles, y no se reconoceria su edad sino por la blancura de su barba. Todo el cuerpo es nervioso; la fisonomía alegre y el carácter bueno. En Egipto suelen emplear estos hombres como guarda-almacenes: ganan poco, aliméntanse muy frugalmente y son fieles á sus amos.

Visten una pieza de lana azul ó blanca que se sujetan á las caderas, pasándola despues entre las piernas, y á veces se ponen una camisa de lienzo; algunos tienen el cabello corto y rizado; pero los mas le llevan trenzado como lo representan sus antecesores en los monumentos antiguos; acostumbran á sujetarse estas trenzas en la coronilla por medio de un gran broche de madera. Una especie de brazalete colocado cerca del hombro en el brazo izquierdo les sirve para sujetar un pequeño

cuchillo corvo. Las mujeres son feas: llevan pantalones de lienzo blanco ó azul, por encima de los cuales flota una camisa de la misma tela, abierta por ambos lados en toda su longitud, pero cerrada por delante; á menudo se embozan en una capa corta, cubriéndose con ella la cabeza. Los barabras se dedican á la cria de bueyes, carneros y sobre todo cabras, muy comunes en el país; son sóbrios, laboriosos, de un temperamento robusto que no es propenso á las enfermedades; la quemadura con un hierro candente es un remedio soberano para la mayor parte de sus males. Construyen grandes balsas en las que, durante el período de la crecida del Nilo, embarcan todas sus cosechas, que consisten en dura, cebada, tabaco, algodon, dátiles, madera de acacia y de sicomoro, que van á vender algunas veces hasta en el Cairo.

Los desiertos, situados al Oriente del Nilo, desde el valle de Cosseir, en Egipto, hasta muy adentro en la Nubia, están ocupados por los ababdehs, que tienen por enemigos á los árabes, habitantes tambien al Oriente del Nilo, pero al Norte del valle de Cosseir hasta el istmo de Suez. Los ababdehs difieren en un todo por sus costumbres, su idioma y su traje de los árabes que se encuentran en Egipto: son casi negros, aunque la forma de su cabeza es la misma que la del europeo; llevan el cabello largo; su traje consiste solo en un pedazo de tela que se sujetan sobre las caderas y que solo baja hasta la mitad del muslo; adórnanse con collares; pero su principal ornamento consiste en pintarse la parte superior del brazo y la anterior del cuerpo. No usan armas de fuego; y pocos tienen caballos, si bien crian una especie de camello, mas pequeño, esbelto y rápido que los ordinarios. Amenizan sus diversiones guerreras con una música menos triste y monótona que la de los egipcios: el mismo hombre es poeta y músico, y canta acompañándose de una especie de bandolin. Aunque mahometanos, son poco rígidos; entierran sus muertos y cubren con un monton de piedras el sitio en que reposan.

Divisiones políticas de la Nubia.—Son muy variables, y así como las de Egipto, dependen mas á menudo de la voluntad del virey que puede modificarlas, segun las necesidades de su política ó de sus intereses.

La Nubia y el Sudan egipcio forman hoy un gran gobierno, cuyo centro es Kartum; está dividido en cinco mudirliks, que son los de Sennaar, Kassala, Dongolah, Berber y Kordofan.

Los países situados en el valle del Nilo llevan los nombres de diversos cantones que se súceden en aquel hermoso valle.

Remontando el rio, á partir de Asuan, se encuentran sucesivamente: Djism-Halfa, que comprende el Uady-Halfa, el Bater-el-Hadjar, el Dar Sukkot, el Dar Mahas, el Dar Dongolah, el Dar Chaykyeh, el Dar Monasir, el Dar Bobatat, el Dar Berber, el Dar Hjal, el Dar Metameneh, el Dar Halfai y el Dar Sennaar. Vamos á visitar cada una de estas subdivisiones, comenzando por Djism-Halfa.

Descripcion de las ciudades.—Siguiendo las orillas del Nilo, el primer lugar digno de interés que se encuentra, á unos 10 kilómetros de la frontera de Egipto y en la márgen izquierda del rio es Debut, donde se ven los restos de un templo antiguo que no se terminó nunca. Hasta Teffah se encuentran otras ruinas semejantes; esta ciudad ocupa el sitio de la antigua Taphis y cerca de ella existen varios templos; mas léjos el pueblo de Kelabchech, que se cree será la Talmis de otra época, tiene un templo que pasa por ser una de las mas hermosas ruinas de la Nubia, y que, segun parece, no se acabó tampoco. Varias inscripciones griegas prueban que fué consagrado al sol; supónese que se comenzó en el reinado de Augusto, continuándose la construccion hasta el de Trajano. En los primeros tiempos del cristianismo se le trasformó en iglesia; pues las antiguas esculturas han sido cubiertas con una capa de yeso, sobre la cual se pintaron imágenes, y hasta se distingue una cabeza de San Juan Bautista. El pueblo contiene unas 200 familias, y es de los mayores de la baja Nubia.

En el burgo de Darmut se ven todavía las ruinas de una pequeña ciudad, cuyo nombre antiguo se ignora; mas léjos está Dandur, en la orilla derecha del Nilo; en la márgen opuesta se ve un pequeño templo sin concluir, que data del siglo de Augusto. Champollion ha dado á conocer un eco que repite muy distintamente once sílabas pronunciadas con voz ronca. Bien pronto se llega á Girchech, cuyo vasto templo, medio tallado en la roca, tiene por ornamentos bonitas cariátides y magníficos bajos relieves, que forman un contraste admirable con los seis colosos de tosca escultura que adornan la gran sala del edificio, y los cuales miden 6 metros de altura, comprendidos los pedestales. Dekkeh ó la antigua Pselcis tiene un templo notable por la riqueza de los ornamentos y lo hermoso de las esculturas; frente á él y en la orilla opuesta del Nilo, se ve Kobban, que conserva todavía los restos de una antigua ciudad egipcia.

Meharrakah presenta un pequeño templo que sirvió para el culto cristiano; Sebu tiene otro, precedido de una doble serie de esfinges y de varias estatuas colosales; Amada y Tomas, pueblos que conservan tambien sus templos antiguos, se suceden en la orilla izquierda del rio hasta la capital de los barabras ó de la baja Nubia. Champollion ha reconocido que el templo de Amada se construyó en tiempo del rey Tutmosis III: segun el sabio arqueólogo, las columnas de este edificio ofrecen el tipo originario del estilo dórico. Las casas de Tomas están esparcidas en una gran extension y rodeada cada cual de un campo cultivado; tienen la forma piramidal, como todas las de la Nubia: este pueblo está fortificado por grandes murallas de piedras. Korosko, en la orilla derecha del Nilo, es un pobre pueblo, que no citaríamos si no diese su nombre á un desierto de 400 kilómetros, determinado por las llanuras que el Nilo deja á su derecha, describiendo hácia el Oeste un gran arco de círculo. Las caravanas que se dirigen á Sennaar, procedentes de Korosko, atraviesan este desierto hasta Berber, donde vuelven á encontrar el rio. Siguiendo despues su curso se encuentra Derri, que á pesar de su título de capital, no es sino una reunion de diversos grupos de casas de tierra, exceptuando las de los principales magistrados de esta ciudad, cuya poblacion es de 3,000 almas. Encuéntranse tambien varios templos, uno de ellos tallado en la roca, y que el viajero Belzoni creyó consagrado á Osiris. A 15 kilómetros mas allá está Ibrim, la antigua Premnis de Strabon: este pueblo, uno de los principales de los barabras, era todavía una ciudad á principios del siglo presente cuando fué devastado por los mamelucos; existen allí muchas ruinas y sobre todo cuatro vastas excavaciones talladas en una roca á pico que domina el Nilo, y que pudieran ser muy bien templos Como quiera que sea, Champollion las

supone de la mas remota antigüedad: atribuye la una á Tutmosis I y otra á Sesóstris. Esta última está abierta en el flanco de una montaña detrás de El-Derr; pero se halla en parte destruida, y solo queda una porcion de los muros laterales y la serie de columnas; las puertas, ornadas de frisos, cornisas y molduras, están sobrepuestas de un globo alado. En ambos lados del santuario hay nichos pequeños, que, segun unos, sirvieron para encerrar ataudes; pero que es mas probable contuvieran los vasos sagrados. Varios autores piensan que allí fué donde se colocaron los dioses de Egipto, antes de la ereccion de los magníficos templos de Luqsor, Medinet-Abu y Karnak. Esta parte del Nilo, situada entre El-Derr é Ibrim, abunda en dátiles muy renombrados en todo Egipto.

Despues de atravesar una playa casi desierta y sin verdura, siguiendo la orilla izquierda del rio, se llega á la montaña de Ebsambul, que debe su nombre á un pueblo llamado así: esta montaña consiste en una gran roca de arenisca que domina el Nilo; su pendiente rápida y cubierta de arena hasta la orilla de aquel, conduce á la entrada de las mas magníficas excavaciones de toda la Nubia, que son templos abiertos en la roca. El de Athor, dedicado á la esposa de Sesóstris el Grande, es el mas pequeño; en su fachada se ven seis estatuas colosales de 10 metros de altura, que representan al Faraon y á su mujer, teniendo á los piés el uno sus hijos y la otra sus hijas; el interior está cubierto de magníficos relieves. El gran templo dedicado á Phre, el dios del sol, presenta una fachada de 35 metros de ancho por 28 de elevacion; es el edificio mas notable de la Nubia inferior y el de mas hermoso trabajo; tiene cuatro figuras colosales sentadas, que se tallaron en la roca misma y miden 20 metros de alto; pero la arena que las sepulta ha ocultado mas de la mitad. La entrada del templo está contínuamente interceptada por las arenas del desierto; de modo que es necesario apartarla siempre que se quiere penetrar. Allí hay diez y siete salas de diferentes dimensiones: en la primera constituyen el apoyo ocho pilares que tocan con otras tantas estatuas de 20 metros de alto, las cuales representan á Sesóstris; las paredes están cubiertas de bajos relieves que recuerdan las conquistas de este príncipe en Africa; las otras salas están ornadas de esculturas que representan escenas religiosas. Es preciso ir provisto de hachas para examinar el interior en toda su magnificencia, pues la luz del dia no penetra sino por la puerta de entrada.

Los pueblos que se suceden hasta Wady-Halfah ó Uady-Halfah no nos ofrecen, á pesar de algunos restos antiguos, nada que merezca fijar la atencion; este último es notable por la catarata que forma el Nilo un poco mas arriba; es la segunda desde la isla de Elefantina; y se habia exagerado su elevacion, pues apenas tiene un metro; las rocas de que se forma se agrupan en cierto número de islotes pequeños, algunos de los cuales están cubiertos de una rica vegetacion, compuesta en gran parte de acacias. «El negro color de las rocas, dice Caillaud, contrasta notablemente con la blancura de la espuma de las aguas, las arenas de tinte rojo, y esas islas de verdura que parecen salir del rio. La diversidad de los colores, el murmullo de las ondas en medio de un profundo silencio, el sol que ilumina una perspectiva lejana, dorando la líquida superficie con sus rayos, formaban un cuadro encantador, una escena imponente de la que no podia apartar mis miradas.» Tales son las particularidades que nos ofrece el país habitado por los barabras.

Al Sur de este último, en las dos márgenes del Nilo, se extiende otro pequeño país poco poblado y casi estéril, llamado Uady-el-Hadjar ó Batn-el-Hadjar, ó valle de las rocas; solo contiene algunos miserables caseríos tales como Semneh, Turnuki, Okmeh y Dal. La posicion de Semneh, dice Caillaud, es bastante agradable; el Nilo forma en su márgen izquierda un pequeño puerto, donde se encuentran siete ú ocho cabañas construidas con cañas, y habitadas por algunos naturales: en la orilla opuesta se ven tambien algunas casas diseminadas, y un pequeño templo hecho con arenisca sobre una roca muy alta: compónese de una sola sala, y está rodeado de una galería cubierta, sostenida por pilares y columnas, lo mismo que el pequeño templo de Elefantina; pero no es de un estilo tan elegante; los jeroglíficos, todos en relieve, no dejan sin embargo nada que desear. En el fondo del templo hay una estatua de Osiris, derribada y sin cabeza; tiene los brazos cruzados, y en forma de cruz el cetro y un látigo. Este templo parece haber sido edificado en tiempo del rey Tutmosis III, en cuyo caso remontaria su orígen á fines del siglo XVII antes de la era cristiana. En la orilla izquierda se encuentra tambien un templo mas grande, pero no tan bien conservado, y en parte cubierto de escombros, de tierra y arena. Cerca de la márgen izquierda es muy pintoresca la perspectiva de Semneh; la vista abarca una inmensa distancia por las montañas del Este, agradablemente diversificadas por su aspecto y su estructura. Cerca de este pueblo forma el Nilo una pequeña catarata rodeada de escollos, en los cuales van á estrellarse las barcas; pero mas bien merece el nombre de torrente, y no figura en el número de las que se cuentan en el rio.

Al Oeste del Nilo, despues de treinta horas de una marcha acelerada, se llega, atravesando un desierto de arena, donde hay muchos troncos de palmeras petrificados, al oasis de Selimeh: su parte fértil se compone de dos porciones; la mas oriental mide 750 metros de circunferencia, y está cubierta de plantas herbáceas, de palmeras y de tamarindos; un poco mas léjos, hácia el Noroeste, está la segunda, de unos 1,000 metros de circuito, y cuyo centro se halla ocupado por un pantano lleno de cañaverales. En ciertos puntos se halla agua dulce y buena si se practica una excavacion á cierta profundidad. Este oasis no contiene ningun resto de monumentos antiguos, y sí solo las ruinas de una casa llamada Ain-Selimeh; consta de ocho pequeñas; las paredes son de arenisca, y están llenas de letras griegas ó coptas. Segun la tradicion propagada entre los árabes, esta morada fué la de una princesa llamada Selimeh, que á la cabeza de una tropa de guerreros sembró el terror en la Nubia. En remota época el oasis pudo tener doble extension que hoy dia: todo el suelo se compone de arenisca cargada de óxido de hierro, y cubierta de capas calizas, en medio de las cuales se encuentra la sal gema en abundancia.

Al Sur de Uady-el-Hadjar se encuentra en ambas orillas del Nilo un pequeño país llamado Sokokt, rico en palmeras muy estimadas, y tan fértil como pintoresco. El Nilo se desliza por allí lentamente, y es tan ancho como en Egipto, abundando bastante el hipopótamo. La orilla derecha ofrece una sucesion continuada de pueblos: el mas notable de ellos es Amarah, donde se ven los restos de un magnífico templo egipcio. Entre

las numerosas islas que se elevan en medio del Nilo, la mas considerable es la de Say, cuyas orillas presentan una rica vegetacion, y en el interior algunas ruinas de poca importancia. Habíase constituido en aquella isla una pequeña república aristocrática, que por su negativa de pagar el impuesto al bajá de Egipto, fué exterminada en 1823, en cumplimiento de las órdenes de aquel; el castillo que la protegia se arrasó completamente; y ahora no habitan allí sino las gacelas y los lobos.

Al salir de Sokokt se penetra en el país de Mahas, que se extiende en una longitud de 90 kilómetros y termina en Dongolah. El primer pueblo es Solib, que consiste en algunas casas diseminadas bajo un pequeño bosque de palmeras. En Gurien-Taua, que solo es una barriada, se ven los restos de un gran templo que ofrece muchas analogías con el Memnonium de Tebas, y que debe haber sido un edificio muy importante. Sesceh tiene tambien ruinas imponentes; Hafir, en la orilla derecha, y Hannik en la izquierda, son igualmente dos pueblos de Mahas; el Nilo forma en este país un gran rodeo hácia el Este, y su lecho está cubierto de varias islas; cerca de la de Fariat se ve en la orilla izquierda una pequeña montaña llamada de Djebel-Fogo. Los habitantes de Sokokt y de Mahas, no tienen por sus costumbres nada que les diferencie de los de la baja Nubia.

Despues de remontar mas allá de la tercera catarata se llega al país de Dongolah, que formaba todavía en 651 uno de los mas poderosos reinos de la Nubia, gobernado por un rey cristiano, con el título de Kabil ó grande. Habiendo llegado á ser tributario de los chaykyehs, cayó mas tarde en poder de los mamelucos escapados de Egipto; pero despues le recobró el bajá. El primer punto que se atraviesa es el pueblo de Haffyr, situado en la orilla izquierda del Nilo, frente á las ruinas de Kirmam, que se ven en la márgen opuesta. Bien pronto se percibe la bonita isla de Argo, que tiene 25 kilómetros de longitud; encuéntranse 21 pueblos; y á 4 kilómetros al Norte del de Tura, dos estatuas gigantescas de Memnon; estos colosos de granito miden 7 metros de alto, y uno de ellos está roto en dos partes; á poca distancia se ven varios grupos de esculturas; pero en general no son estos monumentos antiguos de tan buen estilo como los de Tebas.

Marakah ó el Nuevo Dongolah es la ciudad mas importante, ó mejor dicho, el pueblo mas considerable de esta parte de la Nubia, constando su poblacion de unos 3,000 ó 4,000 habitantes: ocupa una extension de 700 metros de circunferencia. La mayor parte de las casas, aisladas unas de otras, son grandes y bastante cómodas; pero todas están hechas con una mezcla de tierra y paja picada. Hannak se halla protegido por un castillo fuerte; Basleyn se reduce á un pobre caserío: pero Dongolah-el-Aguz, en la orilla derecha del Nilo, es la rica ciudad de la Edad media, esa capital del reino de Dongolah que los antiguos autores árabes representan como rica, comercial y poblada con 10,000 familias: hoy dia no es mas que un pobre pueblo. Su longitud es de 800 pasos y su anchura de 200 á 250: elévase sobre una roca cortada á pico en el lado del rio. Para su defensa han mandado los jeques levantar murallas de 8 á 9 metros, flanqueadas por pequeñas torres cuadradas, con las cuales tocan las casas, que se enlazan unas con otras y no están separadas sino por pequeños patios. Las casas de la clase indigente están diseminadas en la ciudad: hácia el extremo Noroeste de esta se eleva un antiguo convento copto que ha sido trasformado en mezquita. Un poco mas léjos, y fuera del recinto de la ciudad, se ven ruinas de antiguas viviendas que parecen pertenecer á edificios construidos por los musulmanes con restos de las de los coptos. Dongolah que contenia en otro tiempo unos 60,000 habitantes, no cuenta hoy apenas 300, distribuidos en unas cuarenta familias. Son malignos, apáticos y holgazanes, pues no cultivan las tierras sino lo necesario para no morirse de hambre. La ciudad está expuesta á todos los vientos que llevan las arenas que obstruyen las calles.

Hácia mediados del siglo último, el país de Dongolah fué devastado por los chaykyehs, que ocupan ambas orillas del Nilo, lo cual obligó á los habitantes á expatriarse: y hé aquí por qué es tan escasa la poblacion y está la tierra tan poco cultivada. Apenas se entra en Dongolah, encuéntranse en abundancia legiones de esos insectos llamados vulgarmente hormigas blancas, y conocidas en el país con el nombre de *gurda*. Estos animales lo destruyen todo, granos, ropas, papel, esteras y hasta la madera, la cual pican y roen en poco tiempo. Los habitantes se ven precisados á colocar unas tablas sobre varias estacas de bastante altura, para poner su cosecha de dura y sus demás provisiones al abrigo de los destrozos de estos insectos; en una palabra, sus numerosas falanges, de cuyos ataques parece difícil sustraerse cuando llega la noche, hora en que salen de su retiro, son una verdadera calamidad para aquel país, ya tan pobre.

Los naturales de Barabrah van casi desnudos; y en Dongolah sucede lo mismo con las mujeres: se engrasan el cabello y el cuerpo, y su único traje consiste en un pedazo de tela, uno de cuyos extremos rodea la cintura, mientras el otro cubre los hombros. Las mas acomodadas se engalanan con brazaletes de plata ó de marfil, y hasta de cuero guarnecido con algunos botones de plata ó de estaño; á veces se ponen tambien este adorno en las piernas, y en el cabello pequeñas placas de plata. Las mujeres pobres se contentan con brazaletes de madera ó de vidrio. Es de buen tono tener las uñas largas y pintadas de rojo. Sandalias de cuero, como las de los antiguos, constituyen el calzado de ambos sexos. En cuanto á su alimento, no difiere del de los otros árabes. Los hombres se distinguen por su espesa cabellera y por su traje, que consiste en una especie de larga camisa con mangas; en el cuello se ponen un largo collar que pende sobre el pecho; sus armas se reducen comunmente á una lanza.

Despues de Dongolah se halla la provincia de Chaykieh, que bajo el punto de vista agrícola ofrece un aspecto muy distinto, indicando los bien cultivados campos la industria y actividad de los habitantes. Korti, en la orilla izquierda del Nilo, es la primera ciudad que se atraviesa: antes del incendio de 1819, ordenado por Ismail Bajá, para castigar á sus habitantes por haber huido al acercarse él, dividíase en tres partes, defendida cada cual por un castillo fuerte. Mas léjos, en la opuesta márgen, se ve Hannek, que fué devastado en la misma época, y que contaba 2,000 habitantes. A la distancia de 20 kilómetros, en la misma orilla, se encuentra el burgo de Merauy, donde llama la atencion el monte Barkal, varias pirámides mas pequeñas que las de Egipto, las ruinas de un gran templo, columnas, esfinges y otros restos que parecen ser de una época mas remota que la de las antigüedades que cubren el suelo egipcio.

A Caillaud le parece que estos monumentos son los restos de Napata, que primeramente capital de la Nubia, fué destruida despues por los romanos. El monte Barkal es una roca de arenisca, escarpada por todos lados, que atrae las lluvias y las hace abundar en los alrededores. En la orilla opuesta se ven, cerca del caserío de Nure, 15 pirámides, la mayor de las cuales mide 48 metros 50 centímetros en su base, siendo todas mas afiladas que las de Egipto. Cerca de Merauy está la cuarta catarata.

Segun la tradicion del país, la provincia de Chaykieh era, hácia mediados del siglo XIII, una república gobernada por tres jefes principales, que tenian á sus órdenes otros tres encargados del mando de las tropas. La poblacion, demasiado numerosa para las tierras que habia en cultivo, conservó costumbres guerreras; y por eso la mayor parte de sus habitantes van casi siempre armados de su lanza y de un estrecho escudo de piel de crocodilo ó de hipopótamo, que les sirve para defenderse; su traje consiste en una especie de jubon que les baja hasta las rodillas, y en una larga pieza de tela con la cual se cubren las espaldas; con su cabello hacen varias trenzas que recogen sobre el cuello y la frente. Son hombres de mediana talla, mas robustos que los barabras, valerosos y altivos, debiéndose observar que hasta las mujeres participan de su ardor belicoso. En 1812 no temieron provocar al combate á los mamelucos, y hasta obtuvieron algunas veces ventajas sobre ellos. Tienen fama de bonitas, aunque parecen ser muy depravadas. Su traje principal consiste en una especie de tela arrollada al cuerpo. Antes de someterse al bajá de Egipto, los hombres saqueaban á las caravanas al pasar por allí. Pueden poner en pié de guerra unos 6,000 hombres. Su territorio no mide mas de 5 kilómetros de anchura por unos 126 de largo.

La pequeña provincia de Monassyr contiene solo míseros pueblos: el mas considerable es Selmi, que solo cuenta 300 habitantes; El-Kab tiene aun menos. En este último punto, el Nilo corre del Nordeste al Sudoeste, á causa del recodo que hace en el Oeste para dejar á su derecha el gran desierto de Korosko, del que ya hemos hablado.

Al entrar en el país de Robatat, cuyo suelo está invadido en gran parte por las arenas, el primer objeto que llama nuestra atencion es una gran isla denominada Mokrat, de 5 kilómetros de ancho por 25 de largo, la cual contiene algunos montecillos y varias ruinas. El pueblo de Abu-Hammed es uno de los principales lugares habitados; Kaki, El-Bagarah y El-Solimanieh son despues los mas importantes.

Un poco mas abajo de la quinta catarata está el país de Berber, que tiene unos 80 kilómetros de largo; su mayor extension se compone de llanuras, cuyas dos terceras partes están ocupadas por campos cultivados de dura, algodoneros y otros productos; tambien se ven varias palmeras, pero el árbol mas comun es la acacia de Egipto: por lo general reina un aire muy puro. Los animales mas numerosos son el camello, el buey de joroba y el caballo. Los habitantes, hombres y mujeres, tienen una estatura bastante alta y buenas formas, si bien las piernas demasiado delgadas. Los hombres llevan comunmente el cabello corto, formando una especie de tupé en la parte anterior de la cabeza; las mujeres se lo trenzan como los barabras. Los primeros van armados y vestidos como los chaykyehs; en las segundas no parece ofender su pudor la desnudez; solo se cubren con una tela que se arrollan al cuerpo; las jóvenes no se ponen mas que una saya hecha con correas.

Las caravanas que frecuentan la provincia de Berber han propagado la aficion á las especulaciones comerciales, contribuyendo á dar mas valor á los productos agrícolas y fabriles del país. Por eso emprenden los naturales frecuentes expediciones á Egipto, á donde llevan todas las mercancías que reciben de las caravanas á cambio de sus telas y otros productos, entre los cuales figura el dura en primer lugar. De aquí proviene ese aspecto de comodidad que se nota en el país, donde se cuentan varios individuos muy ricos.

Los pueblos de Garnata, El-Abeydyeh, y otros varios, no merecen ser descritos; pero el de Berber puede considerarse como capital de la provincia. Hállase en la orilla derecha, y á 300 pasos del Nilo; su extension es de un kilómetro; las casas forman tres líneas, separadas por dos anchas calles; son de tierra y no tienen por lo general mas que un piso. En la orilla izquierda se encuentra el pueblo de El-Kubuchy, separado de Berber por una pequeña isla.

Cerca del confluente del Atboroh se ve Damer, principal ciudad del Dar-Djal: tiene 500 casas, habitadas por árabes de la tribu de Medjaydin, los mas sacerdotes, sometidos á un pontífice que goza de gran consideracion en las tribus vecinas; las calles, rectas y bordeadas de árboles, desembocan junto á una hermosa mezquita. Desde la expedicion de Ismail-Bajá, este país ha perdido su independencia; pero Damer es siempre importante por su comercio y sus escuelas, donde se educan é instruyen los jóvenes mahometanos, procedentes de Sennaar, Darfur y otros varios países lejanos.

Estando en Damer se penetra en el territorio asignado por los antiguos al famoso imperio de Meroé, cuyo orígen se pierde en la noche de los siglos, que varios escritores antiguos y modernos consideraron como la cuna de todas las instituciones religiosas y políticas de Egipto; y que por lo menos ha debido ser un estado muy poderoso y culto. La pretendida isla de Meroé comprendia el espacio que se extiende entre el Atbara, el Nilo propiamente dicho, el Rio Azul y el Rahad. Entre las corrientes de este último rio y el Atbara existe, segun Bruce, un arroyo, que deslizándose de Este á Oeste, forma en la estacion de las lluvias la union perfecta de ambos rios, convirtiendo el territorio de Meroé en una verdadera isla, que justifica la denominacion dada por los antiguos. Este territorio comprende hoy, además del de Damer, dos países muy considerables, Chendy y Halfay. Bruce creyó reconocer las ruinas de Meroé mas abajo de Chendy, frente á la isla de Kurkos, que se eleva en medio del Nilo. Caillaud opina del mismo modo.

El pueblecillo de Assur, en la orilla derecha del Nilo, parece ocupar una parte del sitio donde se elevaba Meroé: en efecto, en las cercanías se ven aun pirámides dispuestas en grupos, que parecen tumbas, ruinas de templos y otros muchos monumentos; y hasta se ven los restos de una ciudad, reconociéndose su antiguo recinto.

A unos 40 ó 45 kilómetros mas allá de Assur, y siempre en la márgen derecha del Nilo, se ve Chendy; esta ciudad situada á un kilómetro del rio, podrá contener 8 ó 900 casas, y de 6 á 7,000 habitantes; todas aquellas son de forma cuadrada, con un terrado, y solo entra la

luz en las habitaciones por pequeñas aberturas practicadas en lo mas alto de las paredes. La ciudad está cruzada por calles anchas, bastante bien alineadas; pero en las cuales acumula el viento tal cantidad de arena, que con dificultad pueden circular los transeuntes. Esta ciudad es muy comercial; es el punto de reunion de las caravanas del Sudan, de Suakim, de Abisinia y de Egipto. Antes de la regeneracion de este país habia allí un gran mercado de esclavos, y se vendian unos 5,000 al año. Chendy fué asolado completamente en 1821 por las tropas de Mehemet-Alí, en represalias del asesinato de su hijo Ismail-Bajá. Los naturales del país son malignos y mas pérfidos aun que los de Berber, vecinos suyos, con los cuales ofrecen otros muchos puntos de semejanza, bajo el punto de vista físico y social. Reconócense en ellos descendientes de los árabes del Hedjaz, con los que forman la raza de los árabes Jahelin. Su color varia desde el atezado claro al negro; su lenguaje habitual es el árabe.

Despues de la sexta catarata comienza el país de Halfay, ó de Uad-Aguid, separado de Sennaar por el Nilo ó Rio Azul: extiéndese en una longitud de 240 kilómetros hasta el confluente de este rio y del Dender. Encuéntranse desde luego dos pueblos notables por su antigüedad: Naga, poco distante de la orilla derecha del Nilo, parece elevarse sobre las ruinas de una ciudad antigua, á juzgar por las de siete templos, que allí se ven esparcidas; el-Mecaurat está rodeado de restos de inmensas construcciones. Caillaud supone que aquí se hallaba el célebre colegio donde los sacerdotes de Meroé iniciaban á sus adeptos en el conocimiento de los dogmas religiosos y de las ciencias de que eran depositarios. Halfay, á un kilómetro al Este del Nilo, en medio de una vasta llanura en parte cultivada, es una ciudad de 3 á 4,000 almas, dos ó tres veces mas considerable en otro tiempo; todas las casas son de arcilla y no forman calles; pero están dispuestas en grupos resguardados por grandes cercas. Las últimas ruinas que se encuentran en el suelo de la isla de Meroé están en Sobah; cubren un espacio de unos cuatro kilómetros de circunferencia, aunque no ofrecen sino un monton de escombros, entre los cuales no encontró Caillaud mas que una esfinge mutilada. ¿Seria esta antigua ciudad, como piensa el viajero, la célebre Saba, residencia de aquella reina de Etiopía que fué á escuchar los sabios preceptos y los sentidos discursos de Salomon?

Pero la ciudad mas importante de este país es Khartum, situada en el Rio Azul, en su confluencia con el Rio Blanco.

Khartum, segun dice M. Cárlos Didier, que visitó la ciudad en 1854, es una creacion de Mehemet-Alí; el sitio que ocupa se llamaba ya, antes de construirse allí ninguna vivienda, Ras-el-Khartum, ó sea extremidad de la trompa, pues los habitantes de Sennaar asimilan al Nilo, que se divide en dos brazos, con la trompa del elefante, terminada por dos dedos cartilaginosos. Su posicion, en la confluencia de los dos Nilos, á igual distancia de Fazogl y del Kordofan, está admirablemente elegida para la capital del Sudan egipcio; y por lo mismo constituye el depósito central del comercio de este país. Ambos Nilos acumulan allí á porfía los productos del Sur; colmillos de elefante y de hipopótamo, cuernos de rinoceronte, goma, polvo de oro, plumas de avestruz y esclavos. El gran Nilo, formado por la reunion de los dos, conduce todos estos objetos al Mediterráneo, de donde trae en cambio los productos de Europa, tal como muselinas, percales, paños, sederías, pólvora, tabaco, azúcar, arroz, café y especias. Los vinos griegos llegan tambien en gran cantidad; y á pesar de las prescripciones del Alcoran, son muy buscados por los turcos, á quienes no gusta menos el marrasquino y los otros licores de Levante.

A pesar de la variedad de estos diversos artículos y de otros mas, tales como las reses, granos, dátiles y telas del país, la cifra total del comercio de exportacion no se eleva á mas de tres millones; pero seria fácil hacerla subir á veinte por poco que se aumentase la produccion. Calcúlase que la poblacion del Sudan egipcio no baja de 2.000,000 de habitantes, tanto nómadas como sedentarios; estos últimos se dedican á la agricultura; los otros á la cria de ganados; y tal es la fertilidad del suelo, que solo una décima parte basta para satisfacer las necesidades de los indígenas, pues las tierras cultivadas dan hasta cuatro cosechas al año. El maíz, ó dura, es el gran producto del Sudan, y apenas se pagan mas de seis reales por una medida de 100 kilos, mientras que en el Cairo vale 15. El precio de un buey es, por término medio, de 12 pesetas.

En todo el Sudan crece el algodon naturalmente; pero se saca de él poco partido; si se desarrollara el cultivo, Europa podria abastecerse allí, y acaso dejaria de ser por este concepto tributaria de la América del Norte. Lo mismo sucede con el añil y la caña de azúcar. En las montañas hay minas de hierro que no se explotan y diversas maderas de construccion que se pudren, las cuales se podrian utilizar muy bien en Egipto, donde se envian á pedir á Europa.

Gracias á su feliz situacion, al concurso de las caravanas y á su movimiento comercial, la ciudad de Khartum ha tomado un desarrollo rápido: fundada en 1823, cuenta hoy de 30 á 35,000 habitantes, turcos, árabes y negros indígenas, sin hablar de los hebreos, de muchos griegos y de los coptos; estos últimos forman una reducida tribu cristiana en medio de los infieles, pues los griegos no pasan por tales entre los turcos, segun veremos despues. La ciudad no está fortificada, ni aun cerrada: su guarnicion, de unos 3,000 hombres, se compone de nubios esclavos. Khartum ocupa un gran espacio á causa de los jardines interiores, que son muy vastos y numerosos; las calles y plazas, cubiertas de polvo, tienen forma irregular, y las han abierto á la casualidad, sin plan ninguno, pues cada cual ha construido á su antojo y donde ha querido, reinando por lo tanto el mayor desórden y confusion. Exceptuando cierto número de casas bastante espaciosas y provistas de grandes patios, todas las demás son míseras; construidas con tierra, y de forma cuadrada, sin mas luz que la que entra por la puerta, no tienen comunmente sino una pieza, que hallándose al nivel del suelo es accesible á todos los reptiles, sirviendo para toda la familia. La choza de paja, que representa la verdadera arquitectura indígena, y que se encuentra en toda el Africa, se llama *tugul;* reconócese en ella el *tugurium* de los latinos y el *tugurio* de los italianos. Las calles y plazas se convierten, durante el tiempo lluvioso, en verdaderos pantanos, donde cantan miles de ranas de dia y de noche.

Los dos principales edificios son el divan ó palacio del gobernador y la cárcel, situados ambos á la orilla del rio, y los primeros que se construyeron. Las mezquitas no ofrecen nada notable; los hospitales son mejores de lo que pudiera creerse, gracias á los médicos

europeos, pero en cambio parecen los cuarteles grandes perreras. El polvorin está bien construido.

La única belleza, el único encanto de Khartum está en los jardines que le rodean, sobre todo en la parte del Rio Azul, cuya orilla izquierda está del todo cubierta por ellos. Algunos son verdaderamente deliciosos; es imposible encontrar mas agradables sombras; y á fe que no tienen precio en aquel clima tan abrasador. Recógense excelentes frutas, uvas, limones, bananas y otras muchas mas; abundan sobre todo los melones, particularmente en algunas pequeñas islas, cuyas orillas están sembradas; tambien se cultiva el tabaco.

Segun las medidas de un viajero aleman, Khartum está á 477 metros sobre el nivel del mar, lo cual da para el Nilo, á partir de este punto, una pendiente de 66 centímetros por cuatro kilómetros. Situada á igual distancia del Mediterráneo y del Ecuador, la ciudad se halla entre el 15° y el 16° paralelo, lo mismo, poco mas ó menos, que la ciudad de San Luis en la costa occidental de Africa. El Senegal y el Sudan egipcio ocupan pues en el globo igual latitud; y por eso son idénticos el clima y la naturaleza: la formacion, los terrenos, los fósiles, la vegetacion, la flora y la fauna son iguales, pareciendo probable que se encuentre semejante conformidad en toda la zona comprendida entre los mismos grados, del 10° al 18° Norte, desde el golfo Arábigo hasta el Océano Atlántico. Las observaciones parciales hechas en diversos puntos de esta inmensa zona confirman semejante opinion.

Khartum es residencia de un gobernador general que manda en todo el Sudan egipcio y en la Nubia hasta la segunda catarata; este vasto territorio está subdividido en cinco gobiernos particulares que dependen de Khartum, sin tener relaciones con el gobierno central mas que por la direccion administrativa del bajá que está en aquella ciudad; estos sub-gobiernos son el antiguo reino de Sennaar, Kassala ó Taka, el Kordofan, Dongolah y Berber.

El país de Halfay se extiende en las dos orillas del Nilo; desde hace 200 años estaba gobernado por un jefe que tenia el título de melik, cuando Ismail-Bajá le hizo tributario de Egipto. Reunido dicho jefe con el de Chendy, podia poner en pié de guerra 30,000 jinetes.

En la confluencia del Bahr-el-Azrak y del Bahr-el-Abiad comienza la provincia de el-Ayze que continúa hasta Sennaar; está habitada por árabes musulmanes, cuyas cuatro principales tribus se designan con los nombres de Djemelyes, Hassanyehs, Hetsenats y Mohamedyehs, y ocupan la línea oriental; en la márgen opuesta están los Magdyehs, los Ellahuyehs, etc. Estos árabes nómadas habitan en cabañas de paja, y se alimentan en parte de pescado; sus costumbres son por lo general apacibles: su pueblo principal es el-Ayze.

En el desierto de Bahiuda, que se extiende al Oeste del Nilo, frente á la isla de Meroé, se encuentran Kererat, Kenauys y Kemehabes, y mas generalmente Kubabichs: casi todos estos árabes se dedican á la explotacion de la sal gema. En la parte oriental de la isla de Meroé y en el país comprendido entre las dos orillas del Rahad y del Dender, habitan los Chukvyehs y los Kauahlehs, que siempre están en contínua guerra con los Djaleyns, los cuales forman la tribu mas numerosa, y que parecen ser los árabes mas pérfidos. Entre ellos se paga con cierta cantidad de tamarindo el precio de la sangre, lo cual basta para adormecer algun tiempo el odio de las familias. Son por lo general hombres robustos y bien constituidos, de barba corta y espesa: se les ve en los mercados de Chendy, y se les reconoce por sus anchos sombreros de hoja de palmera.

Entremos por fin en el antiguo reino de Sennaar (hoy Dar Sennar), que se extiende en la orilla derecha del Nilo, desde el Atbara al Bahr-el-Azrak. El Sennaar, dice Caillaud, no justifica en manera alguna por su extension el título de reino, desde que ha perdido varias de sus dependencias septentrionales: hállase limitado al Oeste y al Norte por el curso del Dender y por el país de Halfay; al Sudeste por la Abisinia, al Sur por el Fazogl y el Bonrum, y al Oeste por las provincias de Dinka y el-Ayze. Podrá tener 320 kilómetros de largo por unos 100 ó 120 de anchura, y cerca de 60,000 almas de poblacion. Este país parece ser la antigua Macrobe del tiempo de Cambises: despues de este príncipe, gobernáronle doce reinas y diez reyes, y hácia el año 1480, una nacion de negros, desconocida hasta entonces, que salió del Sudan ó de las orillas occidentales del Rio Blanco, cayó como un torrente sobre las tierras de los árabes de la Nubia; estos negros, segun dicen, se daban en su país el nombre de Cheluks, y despues se les designó con el de Fungis, que significa vencedores. Llegados á Arbaguy, ciudad de la que ya no existen sino ruinas, el triunfo alcanzado en una batalla les hizo dueños del país; y este pueblo, idólatra entonces, abrazó el islamismo. Los vencedores exigieron que los naturales les diesen anualmente la mitad de sus ganados; en 1484 fundaron la ciudad de Sennaar, y tambien una monarquía, cuyo trono fué ocupado despues por 29 reyes, los cuales reinaron durante un período de 335 años hasta que en 1821 fué depuesto el último por Ismail-Bajá, hijo de Mehemet-Alí.

Los indígenas de Sennaar tienen el cabello crespo, pero difieren de los negros; no se ve en ellos la nariz, los labios y los pómulos salientes; su fisonomía es agradable y sus facciones no carecen de regularidad. Obsérvase, no obstante, que ofrecen muchas variedades en cuanto al color, debiendo reconocerse por única causa la mezcla de la sangre árabe con la de los negros y la de los etíopes.

En cuanto á los naturales de Sennaar, en general, podemos decir que los hombres son corpulentos, robustos y bien formados; las mujeres, asaz hermosas, conservan bastante tiempo sus gracias y su frescura. Por lo que hace á las costumbres, no merecen los mismos elogios: los hombres son bribones, depravados, supersticiosos, y poco observadores de la ley mahometana; las mujeres fuman mas que ellos, y manifiestan una sumision servil á sus maridos. Uno de los principales puntos de su tocado consiste en frotarse largo tiempo de la cabeza á los piés con manteca ó grasa de camello, y luego permanecen durante una hora debajo de una gran pieza de tela, expuestas al humo de las maderas odoríferas que hacen quemar sin llama. Los guerreros no llevan mas armas que la lanza, un sable de dos filos y un largo escudo de piel de crocodilo ó rinoceronte; varios van provistos de cotas de malla y protegen su cabeza con un casco semejante á un capacete de hierro.

El principal alimento de los habitantes es el *dura*, la bebida mas comun el *bulbul* y la *merisa*, que son dos especies de cerveza obtenidas por la fermentacion de aquel grano.

En el tiempo de su mayor grandeza, el rey de Sennaar

podia poner en pié de guerra de 20 á 25,000 hombres, incluso 4 ó 5,000 jinetes.

Entre los naturales de Sennaar, la industria de trabajar el hierro consiste en hacer clavos, cuchillos, lanzas y algunos instrumentos de notable sencillez para los carpinteros, cerrajeros ó torneros. Las casas parecen colmenas; redúcense á pequeños recintos circulares formados con pedazos de madera y tierra, sobre los cuales se pone el techo, que consiste en una especie de gran sombrero formado con aros de diversos tamaños. Los hombres se dedican al comercio y á la agricultura; no hacen uso del arado; para labrar sus tierras esperan la época en que se hallan impregnadas por el agua de las lluvias, y emplean una especie de azada. En agosto es cuando siembran el dura, y le recogen á los tres meses, pero solo cortan la espiga, costumbre que se representa en los monumentos de los antiguos egipcios; el tallo de la planta queda en tierra, y se va cortando poco á poco para el alimento del ganado. Para extraer el grano de las espigas se extienden en el suelo, haciendo pasar á los bueyes por encima, y luego lo guardan en fosos impregnados de arcilla.

La principal ocupacion de las mujeres consiste en triturar el dura, preparando el pan y la bebida; tambien hacen tejidos de paja y esteras muy finas, que sirven de lecho y de adorno en el interior de las habitaciones. En Sennaar se fabrican igualmente unas telas de algodon llamadas *dammur*, y unas toscas vasijas de barro.

Los naturales de Sennaar comercian en gran escala con Egipto, y su país es además un depósito de todas las mercancías que se sacan del interior del Africa y que llevan las caravanas. Envian á Egipto esclavos, tamarindo, marfil, cuernos de rinoceronte, plumas de avestruz, civeta, goma, incienso, sen, y grandes odres de piel de buey para llevar el agua en los camellos; en cambio reciben telas, estaño, hojas de sable, jabon, azúcar, arroz, pimienta, papel, navajas de afeitar, espejos pequeños y diversos objetos de mercería. La moneda de plata mas corriente en el país es la piastra ó peseta española; pero las compras se hacen comunmente dando el equivalente en dura, evaluándose todo por medidas de esta especie de cereal. La medida de longitud es el *dera*, igual á la extension comprendida entre el codo y la extremidad de la mano, á la cual se añaden los cuatro dedos de la otra mano. Lo que hay en esto de notable es que semejante medida representa con exactitud el antiguo codo egipcio, cuyo largo es de 52 centímetros, y que se designa con el mismo nombre.

Examinemos ahora rápidamente las principales ciudades de Sennaar, poco interesantes y numerosas. Las ruinas de *Arbaguy*, antigua capital, se hallan en un país cubierto de bosque, donde la flor amarilla y azul de una especie de acacia espinosa exhala sus gratos perfumes, y donde el papagayo y otras mil aves animan el paisaje. Abu-Karah, que debe su nombre á una especie de mimosa llamada kara, está edificada sobre la orilla derecha del Nilo Azul; la ciudad se compone de chozas de tierra y esteras, dispuestas sin órden, segun la comodidad y capricho del propietario, y separadas entre sí por vastos espacios vacíos; algunos árboles, diseminados acá y allá, prestan un poco de sombra, y delante de la mezquita hay una hermosa palmera. Uad-Modeyn, cabeza de distrito, es mas importante; elévase en la confluencia del Bahr-el-Azrak y del Rahd, y su poblacion consta de 6,000 almas, pudiendo considerarse mas bien como un gran pueblo que como una ciudad; las orillas del rio son fértiles y están cubiertas de bosque. El Kab se halla un poco mas acá del confluente del Dender y del Bahr-el-Azrak. Muna ofrece los vestigios de un canal que parece haberse dirigido hácia el interior; á 20 kilómetros está Sennaar.

Esta capital, á la que Caillaud suponia una poblacion de 100,000 almas, no cuenta ya sino 5,000; pero las ruinas acumuladas en su recinto denotan que ha sido mucho mas considerable que hoy. Tiene forma oblonga, y mide 1,560 metros de largo por mas de 3 kilómetros de circunferencia. Su posicion sobre un terreno elevado la preserva de las inundaciones del Rio Azul; las casas, dispuestas sin órden, se reducen á cabañas redondas, algunas de las cuales tienen un piso y un mezquino terrado. En el centro domina la antigua residencia del último rey, construccion de ladrillo, que consta de cuatro pisos, pero abandonada ya hace mucho tiempo. Una mezquita contigua á este palacio, bastante bien conservada, es el único edificio consagrado al culto; consiste en una habitacion muy sencilla de forma cuadrada, cuyas ventanas tienen rejas de bronce, trabajadas con gusto y delicadeza, las cuales compraron los mamelucos. En Sennaar hay fundidores de hierro y metales preciosos, cerrajeros, albañiles, sastres y tejedores. Todos los años se celebran tres mercados.

Al Sur de la ciudad hay varios pueblecillos que no ofrecen ningun interés, y se hallan situados todos sobre el Nilo Azul. Roseres, en los confines del Sennaar y del Dar-Fazogl, parece el mas importante; es la cabeza de distrito de un pequeño país llamado Dar; Asiu-Rambule, situado entre el Dender y el Nilo Azul, en la frontera de Abisinia, no ofrece tampoco nada de interesante.

La mayor parte de los pueblos que se hallan en la márgen del Rio Azul aparecen rodeados hácia el mes de agosto de la mas rica vegetacion; pero las lluvias que la mantienen, y que comienzan en julio, han empapado de tal modo el suelo cuando cesan, á fines de setiembre, que los pantanos que así se forman, exhalan miasmas pútridos, los cuales obligan á los habitantes á refugiarse en las tierras altas, donde cuidan de sus cosechas, respirando el aire purificado por el viento del desierto. Al cabo de algunos meses, los rayos solares resecan el suelo, consumiendo la verde alfombra que cubria la tierra; en abril ya no vegeta nada; la imágen de la esterilidad contrista por do quiera el ánimo del viajero; aquellas llanuras abrasadas no son ya mas que desiertos; y hasta se reproducen las ilusiones mismas del espejismo. La estacion da orígen además á una enfermedad terrible, cual es la disentería, que hace numerosas víctimas. Estos efectos naturales de aquel clima tan ardiente, primera causa de la miseria del pueblo de Sennaar, explican hasta cierto punto el poco afecto que manifiestan los habitantes á la vida, y su resignacion cuando conocen que se acerca la hora de la muerte.

Al Sur de Sennaar, entre el Rio Blanco y el Rio Azul, se extiende un pequeño reino poco conocido, llamado Dar-el-Burum (montañas de los vencedores), que se divide en nueve distritos. Los pueblos de Silak, Ulu, Uadakak, Makagak y Mayak, están casi todos situados en montañas; en el país abundan los bosques, llenos de fieras; la poblacion se compone de las tribus de los Denka y de los Chilluks, que son idólatras.

Las damas Tinné en Bahr-el-Abiad.—El viaje de las damas Tinné, de escasa importancia al principio, la

fué adquiriendo sucesivamente hasta el punto de llamar la atencion aun de las sociedades geográficas mas importantes de Europa, y figurar dignamente aquellas damas entre los exploradores de la Nubia y de los países que fertiliza el Nilo.

Ciertamente no es muy comun ver que mujeres ricas y del gran mundo se lancen solas á empresas aventuradas, sin otro móvil que su pasion hácia todo lo desconocido, ni otra defensa que su valor y su resolucion. Lo que mas aumenta la rareza de la aventura es la juventud de una de las tres damas, miss Alejandrina Tinné, inglesa de nacimiento, aunque de orígen holandés; la cual, segun se asegura, es la que, con su entusiasmo, exalta la imaginacion mas sosegada de su madre y de su tia. Estas circunstancias imprimen á la peligrosa excursion cierto carácter romántico, que aumenta el interés de la misma. Añadamos que, desdeñando los caminos abiertos, estas damas prefieren los senderos menos frecuentados ó del todo desconocidos de esa inmensa cuenca del alto Nilo, habiéndose dirigido definitivamente hácia la red de afluentes casi inexplorados que se extiende al Oeste del rio Blanco, entre el noveno grado de latitud Norte. Con grandes gastos organizaron una pequeña flota, con un ejército de mandaderos indígenas, hasta que la fuerza de los acontecimientos y la identidad de miras hace que las tres expedicionarias se reunan con otros viajeros de verdadera valía científica, lo cual da al viaje un verdadero carácter de exploracion. De este número y en primera línea es M. de Heuglin, que habia resuelto, con el doctor Stendner, proseguir individualmente sus investigaciones en las comarcas del alto Nilo despues de la disolucion de la expedicion alemana, no habiendo sido poca suerte para él encontrar cerca de unas señoras holandesas facilidades para sus estudios que en vano hubiera buscado en otra parte.

Reclutada de este modo la pequeña flota, abandonó á Khartum á principios de 1863 y se dirigió, animosa y esperanzada, hácia las regiones altas del rio. Queríase, como ya hemos dicho, llegar al 9.° grado de latitud y allí, abandonando el Bahr-el Abiad, penetrar en la red de rios poco ó nada conocidos que vienen del Oeste. Para comprender el interés que podia ofrecer esta empresa, basta considerar la disposicion física de la alta region del Nilo. Una de las particularidades características del gran rio es, como se sabe, atravesar toda la inmensa extension de la Nubia (desde el paralelo 18 al 24) antes de llegar á Egipto, sin encontrar un solo afluente, viniendo á ser una especie de surco que atraviesa aisladamente el árido desierto, no refrescado por ningun manantial, ni vivificado en estacion alguna por la lluvia. En el grado 18 de latitud, tres grados encima de Khartum, empieza la zona de las lluvias tropicales, débiles é irregulares al principio, pero luego mas fuertes y mas frecuentes á medida que, avanzando hácia el Sur, nos aproximamos al Ecuador. Con las lluvias todo cambia de aspecto: aparece la vegetacion, la naturaleza se renueva y las aguas, concentradas en las partes altas del país, se precipitan por corrientes, para dirigirse al valle del Nilo, que puede decirse forma la gran arteria central. A partir del confluente del Bahr-el-Azrak, el cauce del Nilo, aumentado por afluentes mas ó menos numerosos, se extiende formando un inmenso abanico, á lo menos de 400 leguas de anchura, cuya punta se halla situada en Khartum y la base hácia el Ecuador. Ahora bien, cuando se piensa que en este inmenso triángulo, en donde las lluvias diluvianas deben formar numerosas corrientes, puesto que sus aguas reunidas forman el Nilo, solo cinco ó seis de estos afluentes han sido á lo mas, no ya explorados, sino entrevistos, puede deducirse de aquí lo que queda aun por explorar, antes de que hombre alguno pueda vanagloriarse de conocer realmente la alta region del Nilo y de discernir con certidumbre la rama principal, es decir, la que adquirirá definitivamente el importante rango de principal orígen del gran rio.

Entre los afluentes del rio Blanco que no se han explorado, hay uno, cuyo nombre es el mas frecuentemente repetido por los indígenas, al cual los árabes del Nilo designan con la denominacion poética de rio de las Gacelas, Bahr-el-Ghazal, cuyo punto de confluencia se encuentra cerca del grado 9.°, y hácia el cual se encaminaban los proyectos todos de las damas Tinné. Pero si bien el nombre es poético, el país no lo es de ningun modo; inmensos pantanos, aguas fétidas, vastas lagunas escondidas entre bosques de cañas, una verdadera plaga de reptiles y de millones de mosquitos, ofrecen al explorador un aspecto que no es del todo agradable, y ante el cual retrocedieron, hace 1,800 años, los centuriones que el emperador Neron, impulsado por un capricho geográfico, habia enviado para descubrir las fuentes del Nilo. Los soldados de Roma llegaron hasta esos pantanos, sin atreverse á pasar mas adelante.

Nuestras exploradoras, mas valientes, habian resuelto vencer todas las dificultades, calculando que una vez atravesados los terrenos inundados, y remontando el Bahr-el-Ghazal ó las demás corrientes, habian de arribar á un país mas sano, en una region mas elevada. Por desgracia estos cálculos debian verse completamente desmentidos.

La expedicion de las Tinné, reforzada por M. de Heuglin y el doctor Stendner, abandonó á Khartum el 25 de enero de 1863: el 3 de febrero la escuadrilla pasaba delante del confluente del Sobah; el 5 por la mañana llegaba al pantanoso lago No, en donde el Bahr el-Ghazal se une al rio Blanco.

Acerca de este viaje tenemos el diario de M. de Heuglin, el del doctor Stendner y algunos fragmentos de las cartas de Madame Tinné, la madre de miss Alejandrina. A quien quiera estudiar la parte científica de la expedicion, le son necesarias las notas de los dos naturalistas alemanes, sin olvidar tampoco el mapa construido por M. Petermann y Hassensteim, destinado á la expedicion que se hizo para encontrar á Vogel; pero dado el espacio de que podemos disponer, las cartas de Madame Tinné ofrecen un vivo interés.

Las barcas remontando el Bahr-el-Ghazal, tenian que atravesar la region baja y pantanosa de la cual nos hemos ya ocupado; pero antes era conveniente ganar el lago Pek, que el Bahr-el-Ghazal atraviesa, durante muchas jornadas, en su interior. Este es punto de reunion frecuentado desde hace algunos años por los traficantes de marfil (que á menudo son al mismo tiempo traficantes de esclavos), al cual llegaron nuestros viajeros el dia 10 de marzo, cinco dias despues de haber salido del Bahr-el-Abiad. Esta parte del viaje fué excesivamente monótona. El rio (el Bahr-el-Ghazal) tiene el aspecto de un canal estrecho, lleno de curvas y de vueltas, sembrado de bancos de cieno y encajonado, á derecha é izquierda, entre impenetrables cañaverales. Viéronse muchas manadas de elefantes, hipopótamos, búfalos y otros animales silvestres; pero la naturaleza del terreno imposibilitaba la caza.

Madame Tinné escribe en 26 de marzo: «Escribo hoy estas líneas desde uno de los puntos mas singulares del globo y al cual no puede llegarse mas que por un camino no menos singular. Hemos remontado el Ghazal durante tres ó cuatro dias y parecia siempre que ante nosotros el rio iba á terminar en un mar de altas yerbas, alternadas con un sinnúmero de cañas. En una palabra, es un inmenso pantano, á través del cual las barcas avanzan lentamente, á medida que con perchas se apartan ó se cortan con hachas y hoces los juncos que se oponen al paso de nuestras embarcaciones. Despues de cuatro dias de este necesario y fatigoso ejercicio, llegamos á una pequeña laguna, en donde nuestras barcas, en número de 25, se presentaron en la mayor confusion. Este punto es el Maschara, ó puerto del Rek, en donde tuvimos que detenernos para encontrar mandaderos y arreglar nuestro plan. El doctor Heuglin ha ido á ver á diez ó doce jornadas al interior, si encuentra quien nos sirva de guia, conseguido lo cual nos pondremos de nuevo en camino hácia el punto en donde habremos decidido pasar la estacion de las lluvias. El equipo de la expedicion es casi increible, pues nos vemos precisados á llevar provisiones y mercancías (destinadas á presentes y cambios) para diez meses; bujerías de vidrio cuyo peso sube á 300 libras, ocho barras de cobre, 12,000 *cauris* pimienta, sal, etc., etc., y como cada mandadero no lleva mas que 40 libras de peso, calcúlese el número de hombres que necesitamos, el cual no baja de doscientos.»

Catorce dias despues de la fecha de esta carta, la expedicion experimenta el primer contratiempo: el doctor Stendner, que acompañaba á M. Heuglin en su excursion al interior, es atacado de las calenturas y sucumbe el 9 de abril. Pero en esos países, como en el campo de batalla, no hay tiempo para dolerse de los pesares, sino que es preciso caminar siempre y tanto mas en cuanto la estacion de las lluvias avanzaba rápidamente y era preciso establecer cuanto antes cuarteles de invierno. Sin embargo, Madame Tinné escribe el 13 de mayo: «Al presente todo va bien: tenemos 80 mandaderos y sabemos á donde vamos; en una palabra, repito que todo va bien. El doctor Heuglin está completamente satisfecho del interior, pues en él encuentra un buen país, buena agua, un pueblo hospitalario, y está admirado de los pájaros enteramente nuevos y muy extraños, segun dice.»

Dos dias despues, el 16, la perspectiva es algo menos lisonjera; sin duda habrán ya sobrevenido las lluvias: «No creemos volver aquí (al lago Rek) para encontrar nuestras barcas, hasta diciembre ó enero; pues las lluvias terminan en noviembre y entonces los rios son tan caudalosos y los barrizales tan profundos, que nuestros animales no podrian avanzar ni un solo paso. Nosotros, por toda embarcacion, no tendremos otra cosa (en el lugar á donde nos dirigimos) que troncos de árboles vaciados ó las balsas de los indígenas, de las cuales sacaremos, á pesar de todo, el mayor partido que podamos.»

1.° de junio. «Hemos dejado nuestras barcas el 17 de mayo: en verdad no puedo decir que la primera parte del viaje sea agradable; con todo estas regiones tienen un aspecto del todo nuevo y particular. Los árboles son hermosos y á ciertas distancias se encuentran aldeas con estanques, de bastante buena apariencia. El 20 de mayo llegamos á un pueblo llamado Afog, en donde mi hija fué atacada de la fiebre, y al dia siguiente nuestros soldados se amotinaron diciendo que no tenian nada que comer; mas pudimos hacerles entrar en razon. Hétenos ahí de nuevo en marcha y llegaremos, segun espero, sanos y salvos á la montaña de Gasinka, en donde aguardaremos á que el tiempo haya mejorado y se haya secado la tierra. Segun dicen, el país es bueno y sus habitantes lo son asimismo, aunque los europeos no hayan estado nunca en él.

»No deberia decirse aunque los europeos, sino porque los europeos; pues los indígenas de estas regiones, amables y confiados en un principio, se volvieron hostiles, cuando los turcos y los mercaderes de esclavos les hicieron experimentar los procedimientos de la mas brutal crueldad.»

Madame Tinné continúa: «Afog, en donde estamos estacionados, es una aldea muy bella, con una buena porcion de tierras bien cultivadas, en las cuales abunda el dura, lo mismo que las calabazas. Los árboles son magníficos, y desde léjos se perciben un gran número de vacas, cabras y carneros. Los habitantes viven en chozas muy semejantes á una colmena, de las cuales cada familia posee tres ó cuatro para su albergue y el de sus ganados. Antes de llegar á la montaña de Gasinka, en donde esperamos detenernos, tendremos que atravesar rios: en este momento nos dirigimos hácia la seriba de Alí-Au-Mori, á donde hemos mandado todas nuestras provisiones; y desde allí creemos llegar sin estorbo alguno á Gasinka, á dos jornadas del país de Nyam-Nyam, término final que nos hemos propuesto.»

Todas las relaciones de los mercaderes de marfil han atribuido á los Nyam-Nyam una reputacion mas ó menos merecida de caníbales, al mismo tiempo que se les representa como un pueblo distinto de los negros, si bien infinitamente mas industrioso. Nyam-Nyam no es, por lo demás, un nombre de una tribu ó de un pueblo particular, sino una denominacion genérica, que significa algo como comedores de hombres. Antropófagos ó no, estos Nyam-Nyam, hácia los cuales se dirigian nuestros viajeros, ocupan un país cercano, al parecer, á grandes montañas, sean estas cuales fueran, en donde nacen algunos afluentes del rio Blanco. Esta region debe contener datos y nociones dignos de ser estudiados y recogidos.

Un mes despues de la última carta, cuyo resúmen hemos hecho, Madame Tinné escribe aun en 1.° de julio de 1863:

«Os alegrará sin duda saber que despues de tantos estorbos y gastos, el nuevo país nos gusta por completo: aunque débiles y propensos á ataques de calentura, nuestros enfermos soportan muy bien el viaje. Mi hija tiene *n'gerib*, que hemos arreglado de manera que pueda preservarla de los rayos solares, y en el cual hemos extendido un colchon donde reposa muy agradablemente: para nuestros bagajes tenemos 192 negros y 38 mulos; pero estos últimos han sufrido tanto á causa del clima y de la falta de cuidados, que los reservamos únicamente para los enfermos y las personas fatigadas..... Hemos atravesado el Djur el 16 de junio. No podeis formaros una idea de la frecuencia con que se repiten las tempestades y de la violencia de las mismas, como tampoco del viento, granizo, lluvia, truenos y rayos. Estamos impacientes por llegar al punto en donde hemos de pasar el invierno. La calentura ha puesto por un instante á mi hija al borde del sepulcro; pero ahora todo va mejor. Esta carta os la escribo yo desde la aldea en que sucumbió el malogrado doctor Stendner.»

Aquí debemos terminar nuestros extractos, añadiendo tan solo una nueva catástrofe, cuyos detalles no son aun conocidos, pero que no por eso deja de tender un manto funerario sobre una expedicion comenzada bajo tan halagüeños auspicios. Madame Tinné, autora de las líneas que hemos copiado, ha sido atacada á su vez de la fulminante enfermedad del clima, tan fatal para las constituciones europeas, y ha muerto no léjos del sitio en donde descansaban los restos del doctor Stendner. Miss Alejandrina parece haberse ya tranquilizado algo, á pesar de tan ruda prueba; pero M. de Heuglin no habia escapado á las emanaciones deletéreas que se desprenden de un suelo húmedo, bajo la influencia de un sol tropical. Sin embargo, sus últimas cartas son mas tranquilizadoras. La expedicion habia vuelto al Nilo desde que las lluvias menos violentas habian permitido ponerse de nuevo en camino, y el valeroso viajero habia llegado á Khartum: la cosecha científica no deja de ser abundante; la historia natural ha proporcionado una gran copia de observaciones enteramente nuevas, y la geografía habrá ganado en esta excursion rectificaciones importantes, numerosas adiciones y determinaciones que al parecer deben modificar notablemente el trazado de los mapas actuales.

Felices conquistas, pero ¡á cuál precio han sido adquiridas!

Las cartas escritas de Khartum por M. de Heuglin alcanzan hasta fines de junio: otro nuevo golpe habia experimentado miss Tinné, la intrépida heroína: su tia, la baronesa de Capellon, á quien el estado de su salud no habia permitido unirse á la expedicion del Bahr-el-Ghazal, habia sucumbido en Khartum el 19 de mayo, víctima de una fiebre tifoidea. M. de Heuglin creia partir el 3 de julio para tomar, unido á una caravana, el camino de Suakin por el Taka (1).

Vamos á visitar ahora los países anejos á la Nubia y al Sudan egipcio, ó que se hallan como estos bajo la dependencia del virey de Egipto, aunque esta no sea á menudo mas que nominal, debiendo contentarse el gobernador de Khartum con un simple tributo, que muchas veces no puede obtener en ciertos distritos sino por la fuerza de las armas.

El Bertat y el Fazogl. — El Dar-Bertat, por el cual comenzamos nuestra excursion, es un país montañoso y cubierto de bosque, que formaba en otro tiempo un reino, y se dividia en tres principados distintos, el Dar-Fazogl, el Dar-Kamamyl, y el Dar-Foq; hállase limitado al Norte por el Sennaar, al Este por el Nilo Azul, al Sur por una cadena de montañas que parece unir el Djebel-el-Kamar con la meseta de Noria, y al Oeste por el país de Denka y el Bahr-el-Abiad.

El Fazogl, ó Fa-Zoglo, es un país montañoso, surcado por torrentes y cubierto de bosques casi impenetrables que sirven de refugio á las fieras; está situado al Sudeste de Sennaar, en la orilla izquierda del Rio Azul; esta gran corriente va por allí muy encajonada, y por eso no fertiliza las tierras que la bordean; á la mitad de la longitud del país se forma la séptima catarata, á partir de la frontera de Egipto. Entre el Rio Azul y uno de sus afluentes de la izquierda, el Tumat, es donde se extiende la region montañosa, cuyas arenas auríferas llamaron la atencion de Mehemet-Alí en 1838. Desde esta época, y con motivo de una expedicion científica confiada á M. Arnaud, se fundó una nueva ciudad llamada Mohamedalipolis, á tres horas de marcha del antiguo pueblo de Fazogl y á un kilómetro de las orillas del Rio Azul, ciudad que sirve de centro á la explotacion de las arenas auríferas. Los puntos mas importantes para los lavaderos eran Keri, Chambrux, Fadoca y el torrente Cor-el-Adi. La capa aurífera reposa en la diorita, roca constituyente del país; su espesor varia de 3 á 7 metros, y se extiende desde Fazogl hasta mas allá de Keri, es decir, en una longitud de 22 kilómetros. Estas explotaciones fueron abandonadas desde la muerte de Mehemet-Alí, á causa de su pobreza; y en los últimos tiempos no ha servido el Fazogl sino como lugar de destierro para los que perdian la confianza ó el favor de los vireyes. Adassi y Farmakah son dos pueblos de alguna importancia.

Dar-el-Keyl, ó la provincia de los caballos, es un distrito de Fazogl, bañado por el Tumat: comprende ocho pueblos, cuyos habitantes, pertenecientes todos á la raza negra, son los unos idólatras y los otros musulmanes. Para llegar á Akaro se deben atravesar varios torrentes: la montaña del mismo nombre, sobre la cual se eleva la ciudad, compónese de rocas graníticas, y está rodeada por la sombra que prestan grandes árboles de una vegetacion vigorosa; su altura es de unos 300 metros; tiene un kilómetro de ancho de Este á Oeste, y forma por sí sola el distrito de Dar-el-Keyl. Los demás pueblos están situados á poca distancia de Akaro.

El Fazogl ha sido gobernado desde hace 215 años por una serie de 17 meliks, el último de los cuales fué depuesto en 1822 por Ismail-Bajá.

El Kamamyl, al Sur del distrito precedente, debia su nombre á un pueblo ya destruido; está cruzado por el Tumat, y toda su extension se puede recorrer en dos jornadas; el pueblo de Abkulgui viene á ser el punto central. Las casas diseminadas que le componen están en un elevado cerro que domina todos los alrededores, y desde el cual se extiende la vista sobre otros varios, mas ó menos cubiertos de bosque, con algunas viviendas aisladas. El distrito montañoso de Kazane es uno de los mas poblados del país. Al Sur se divisa en lontananza la montaña Mafis, y al Oeste la prolongada cadena de los montes Obels. Este distrito pasa por ser el mas rico en arenas auríferas: los negros obtienen por el lavado partículas de oro, las cuales venden á los árabes, quienes las funden á su vez para hacer anillos que circulan en el comercio. En Kamamyl es donde terminan las dependencias de la Nubia egipcia.

Mas al Sur aun, el Tumat atraviesa el Dar-Fok ó la provincia de arriba, país cubierto tambien de montañas y de bosque, y cortado por torrentes: pertenece al Dar-Bertat propiamente dicho. Los habitantes de este país son negros idólatras, corpulentos, fuertes y bien formados; tienen la nariz ancha, labios gruesos y cabello crespo; son hombres indómitos y belicosos, pero menos crueles de lo que generalmente se cree. Fadassy en el Yabuss, otro afluente del Rio Azul, es el depósito comercial entre Bertat, la Nubia y Abisinia. Los naturales de este último punto llevan allí caballos, reses, hierros de lanza, cuchillos, hachas, rompe-cabezas de hierro, trigo, miel, café, especias, indianas, pieles curtidas, etc. Singué, ciudad de 5 á 6,000 habitantes, diseminados en un espacio de 4 kilómetros de circunferencia, es importante para aquellos pueblos bárbaros. Los

(1) Mademoiselle Tinné, al visitar el interior de Africa, fué asesinada el 1.º de agosto de 1869 en una pendencia ocurrida entre los árabes y los tuaregs, que se disputaban el honor de servirla de guias y conducir su palanquin.

árabes curten y preparan pieles, que exportan hasta Sennaar.

En la orilla oriental del Rio Azul existen dos provincias que parecen depender de Bertat; la mas meridional es Dar-el-Gumusse, cuya cabeza de distrito es un pueblo del mismo nombre. Se citan además los de Kultan y Kadalcan. Esta provincia confina con la Abisinia y está habitada por negros idólatras llamados *Nubahs*, que ocupan mas de sesenta montañas. Al Norte, frente á Fazogl, se encuentra la provincia llamada Dar-abu-Ramleh, poblada de árabes nómadas.

En la parte septentrional de Bertat hay un distrito denominado Dar-Uby, donde habitan tambien negros; pero no se sabe nada de particular acerca de este pequeño país. En cuanto á la parte central de Bertat, solo se conviene en dos puntos; en que es muy montañosa, y en que los negros que la habitan son idólatras; en las mas de las montañas viven negros paganos y árabes mahometanos.

País de los denka.—El Dar-Denka ó país de los denka se extiende sobre la orilla derecha del Bahr-el-Abiad, y tiene por capital un pueblo de este nombre. Los productos del país son los mismos que los de Bertat. Los negros, bien conformados y vigorosos, van desnudos; las mujeres se ciñen el cuerpo con una piel en forma de jubon corto; la que se ponen las jóvenes cubre las caderas y se ata por delante; el distintivo del jefe consiste en un turbante blanco con un penacho de plumas de avestruz. Segun su condicion, las mujeres, y sobre todo las jóvenes, se adornan con mayor ó menor número de collares y de cinturones de cuentas de vidrio, brazaletes de marfil ó hierro, y sortijas de este último metal. Cuando los niños llegan al período de la pubertad, les arrancan los cuatro dientes incisivos inferiores, que, segun aquellos negros, son inútiles y desfiguran el rostro. Hombres y mujeres se afeitan la cabeza. Los primeros pueden tomar por esposas tantas de las segundas como lo permita su fortuna; llegado el dia de las bodas, los consortes se cubren el cuerpo y el semblante con una espesa capa de grasa, y salen de la cabaña conyugal para que se derrita aquella al calor del sol y puedan frotarse mas cómodamente. Estas fricciones no son solamente saludables, sino que constituyen para los hombres un goce y para las mujeres un punto de coquetería. Cuando un negro que ha llegado á viejo tiene mujeres jóvenes aun, encarga á su hijo que le reemplace en sus funciones. Los negros de Denka son temibles para sus vecinos de Burum y de Bertat por su valor y su número. Llevan por armas pesadas lanzas con un hierro de 50 centímetros de largo por 15 de ancho; tambien usan cuernos rectos y puntiagudos, que adaptan en unos palos fuertes, y dardos de hierro; otra de sus armas, de la que se sirven con mucha destreza, consiste en una corta maza, gruesa por un extremo y puntiaguda por el otro, la cual arrojan á una gran distancia, de manera que una de las dos puntas toque en el blanco. Para defenderse llevan grandes escudos de piel de elefante. Dícese que los astros son objeto del culto de aquellos negros.

Remontando el Bahr-el-Abiad se encuentra, mas allá del Dar-Denka, el Dar-Cheluk, habitado por los cheluks, los mismos que invadieron el Sennaar en el siglo XV, y que ocupan la orilla derecha del rio, donde forman un Estado considerable. Dícese que son antropófagos, pero al mismo tiempo pasan por hospitalarios. Los mas son idólatras, y los otros no profesan religion alguna. Su jefe ó sultan reside en una ciudad que llaman Tambelé, y cuya situacion es muy incierta. El sultan es uno de los príncipes negros de mas poderío, y su territorio, muy montañoso, está bañado por un gran número de rios pequeños, todos los cuales toman nacimiento en las montañas y van á desaguar en el Bahr-el-Abiad. Los cheluks que ocupan la orilla izquierda del rio son idólatras y van enteramente desnudos; no usan mas armas que la flecha, el arco y la lanza; sus montañas mas altas son el Djebel-el-Djense y el Djebel-el-Temaru; esta última parece deber su nombre á sus bosques de tamarindos.

El Dar-Fertit y el Queibum.—Al Oeste del Dar-Denka, en la orilla izquierda del Nilo Blanco y sobre los pantanos del lago Nu, está Dar-Fertit, que ocupa un valle formado por dos cadenas que se dirigen de Oeste á Este. Este país, rico en minas de cobre, segun se asegura, está poblado de negros paganos, los cuales hablan un dialecto particular; de allí se sacaron durante largo tiempo los esclavos para el mercado de Egipto.

Al Nordeste de dicho país hay otro conocido con el nombre de Queibum, cuya capital lleva el mismo. A poca distancia existe un valle cuyo suelo contiene mucho oro en pepitas y en polvo; en este país está comprendida la pequeña cadena de montañas denominada Djebel-Nubah, montañas volcánicas que contienen algunos cráteres mal apagados. Los negros habitantes de aquel punto se llaman tambien nubahs: son generalmente apacibles, pero inclinados al robo; dedícanse á la agricultura y fabrican telas de algodon. Tambien saben modelar el hierro que extraen de las montañas y explotan las arenas auríferas que cubren una parte de sus valles. Esta poblacion, en su mayoría idólatra, se divide en varias tribus, cada una de las cuales habla su idioma particular. El inglés Pallme visitó en 1840, en los montes Nubah y Zekeli, la república de Dar-Hammar y le causó mucha admiracion encontrar una aristocracia.

Aquellos pueblos negros forman tribus independientes que con frecuencia se hacen la guerra entre sí. Los hombres van completamente desnudos, cubriéndose solo las partes sexuales con yerbas trenzadas. Recogen el oro en cáscaras de huevos de buitre y de avestruz. Los mahometanos dan caza á estos negros, reduciendo á muchos de ellos á la esclavitud; sin contar que la miseria obliga á menudo á los padres á vender á sus hijos.

Al Nordeste de Queibum está el país llamado Tagali, cuyo rey reside en una ciudad conocida con el nombre de Taggala, poblada de negros, pertenecientes á la misma raza que los anteriores.

Sobre Taggala se eleva un cerro denominado Sagurme, que contiene minas de cobre y de oro.

Al Oeste-Sudoeste de Queibum se extiende un país llamado Iuca, muy rico tambien en aquel precioso metal y habitado por negros independientes.

Kordofan.—El Kordofan (Kordifal segun Lepsius, y Kor-el-Fal segun el conde de Escayrac de Lauture) es un país rodeado y dividido por desiertos, lo cual le comunica el aspecto de un conjunto de varios pequeños oasis. Está limitado hácia el Sudoeste por montañas que parecen ser de orígen volcánico, y entre las cuales existe una solfatara; separan á este país de Darfur, pareciendo pertenecer á la línea divisoria de las aguas entre las cuencas del Nilo y del lago Tchad; el nivel de este es muy inferior al del valle del Nilo á la

altura de Khartum (este se halla á unos 475 metros sobre el nivel del mar, y el lago Tchad solo á 270), lo cual echa por tierra la antigua hipótesis de la comunicacion del Niger y del Nilo por el gran lago Tchad. En la parte meridional se encuentran arenas auríferas; en el Norte se ven algunas colinas graníticas á cuyo pié existen varias minas de oro; en otras partes del país se explota el hierro. No baña el Kordofan ningun rio algo considerable, y hasta en varias localidades se ven los habitantes obligados á beber el agua estancada y salobre de varios pantanos. Hácia el centro del país hay una llanura de 24 kilómetros de largo, cubierta de matorrales, que separa el pueblo de Filie de la pequeña ciudad de Bara. Cerca de la capital, llama El-Obeyd, el viajero Ruppell señaló varios *baobabs*, cuyo tronco cónico media cerca de 20 metros de circunferencia. El país está en general mal cultivado; sus principales productos son el maíz y el dura.

Despues de haber sido el Kordofan en otro tiempo tributario de los reyes de Sennaar, reconocia desde la mitad del siglo XVIII la soberanía de los príncipes de Darfur, hasta que en 1820 pasó á ser tributario del bajá de Egipto. Desde esta época los vireyes perciben un impuesto y reclutan hombres para sus ejércitos.

Filie, citado antes, se reduce á un pueblo compuesto de un centenar de cabañas, situado sobre una roca granítica, al pié de la cual existe un pozo de donde se saca un agua excelente, cosa de no poca importancia para el país. La pequeña ciudad de Bara está habitada por mercaderes de Dongolah, los cuales emplean sus esclavos en el cultivo de las tierras. Desde que el bajá de Egipto mandó construir un fuerte donde hay siempre guarnicion, la ciudad, expuesta á toda clase de vejaciones, no cuenta ya sino unos 1,000 habitantes.

Solo median 52 kilómetros desde Bara á El-Obeyd: esta capital era floreciente antes de la conquista del Kordofan por los egipcios; el ejército del bajá la convirtió en un monton de ruinas; pero se ha conservado el nombre á tres establecimientos situados cerca del lugar donde se elevaba. El uno se llama Vadi-Naghele, habitado por mercaderes y provisto de una mezquita; el segundo Vadi-Safie, pequeña colonia de negros montañeses, y el tercero Horta ó campo fortificado de los egipcios, con cuarteles y almacenes. La poblacion se eleva todavía á 5,000 almas, lo que basta para indicar cuál seria la importancia de la ciudad antes de su destruccion. Los alrededores del El-Obeyd forman un país delicioso, embalsamado por miles de vegetales en flor, y cortado por algunos rios, siendo su fertilidad extraordinaria. Sin embargo, el clima es tan malsano, que las tres cuartas partes de los europeos que le visitan dejan de existir, siendo la disentería y las fiebres intermitentes la causa de esta gran mortandad. Se recoge trigo, centeno, maíz y una especie de mijo que los habitantes llaman *dokhan*, y con el cual se alimentan. Estos habitantes forjan el hierro; sus principales artículos de comercio consisten en goma, tamarindo, marfil y cantáridas. Son apacibles y hospitalarios; profesan el mahometismo, pero pocos hay que comprendan el Alcoran, y rara vez se les ve rezar. La danza y la música son los mayores placeres de aquel pueblo sencillo, cuyas mujeres y jóvenes van siempre desnudas. A los ocho ó diez años alcanzan estas últimas el período de la pubertad.

Cerca del pequeño pueblo de Koldagi es donde existe, segun dicen, una montaña de este nombre, que arroja humo y cenizas calientes.

Segun Ruppell, distínguense en el Kordofan tres razas distintas de habitantes: los *nubahs* ó negros, que son los indígenas, y reconocen á un jefe residente en El-Obeyd; los *dongolas*, que en diversas épocas llegaron á establecerse en el país, y los árabes *beduinos*. Los primeros se dedican casi todos á la agricultura y á la cria de camellos, bueyes, carneros y cabras; saben además preparar muy bien el cuero. Este pueblo tiene su jefe, cuya dignidad parece ser hereditaria.

Los negros de las montañas se dividen en un número infinito de tribus, cada una de las cuales habita por lo regular una sola altura ó un grupo de aquellas. Tienen cabello lanoso, labios gruesos y nariz corta, siendo en general bien conformados y de mediana talla. La costumbre que tienen las mujeres de llevar sus hijos sobre las caderas las desfigura mucho, debiéndose á ello que adquieran la misma protuberancia que se observa, aunque mas exagerada, en las hotentotes. Gústales adornarse con collares de cuentas de vidrio y brazaletes de marfil. Los hombres lanzan con destreza unas jabalinas con la punta envenenada; fabrican por sí mismos sables corvos y escudos de cuero. En el Kordofan meridional profesan algunas tribus el islamismo; las otras conservan costumbres paganas y rinden culto á la luna, pero todas creen en otra vida. Deslízase por lo general su existencia pacífica y feliz; solo las cosechas insuficientes dan orígen á la perturbacion y al desórden en las familias, y en tal caso se ve á las madres, acosadas por la necesidad, vender sus hijos para adquirir alimentos; lo mismo hacen los hermanos con sus hermanas. La escasez, segun dice Mr. Ruppell, es la verdadera causa de la esclavitud. «Mientras que los progresos de la civilizacion, dice, no enseñen á los africanos á impedir el hambre, es de temer que no cese la trata de esclavos.» Entre aquellos naturales se usan cuatro lenguas: el clabun, el deier, el koldagi y el takele, cada una de las cuales se divide en varios dialectos.

Los dongolas se dedican principalmente al comercio, hablan el árabe y van á buscar á menudo sus esposas al país de los nubahs.

Los árabes de Kordofan formaban en otro tiempo doce tribus; pero el despotismo de los egipcios las ha reducido á siete, que son: los hubabichs ó pastores, que es la tribu mas importante del Kordofan; los hassaniehs muy pobres; los beni-djerar, guerreros é inclinados al robo; los hababin, los djewama, los medjanin y los bakara ó mercaderes. Todos estos árabes dan caza á los elefantes, que aparecen por manadas durante la estacion de las lluvias. En tiempo de guerra llevan cascos y cotas de malla, y algunos jefes cubren tambien con hierro el cuerpo de sus caballos, costumbre observada en otros varios países de Africa.

Los mercaderes del Kordofan llevan á la Nubia goma arábiga, incienso y tamarindo de Darfur, correas, sacos de piel, odres, vasos de madera, plumas de avestruz y esclavos. En cambio toman objetos de vidrio, aromas, especias, café, telas de Egipto, tejidos de algodon y seda, etc. Para el comercio interior sirven de cambio el dura y las telas fabricadas en el país; pero si se trata de compras al por menor, circula una moneda de hierro que tiene casi la forma de un martillo y que llaman *haschasch*.

Faltaríanos ahora recorrer la costa de Nubia, en el golfo Arábigo; pero varias razones geográficas é históricas nos obligan á no hacerlo hasta despues de exami-

nar la Abisinia, en una descripcion que seguirá mas adelante.

CAPÍTULO II

CUENCA SUPERIOR DEL NILO.— EXPLORACIONES DE LIVINGSTONE

Aspecto del curso superior del Nilo Blanco.— Varias veces se ha tratado de remontar el Nilo hasta su orígen: una de las exploraciones mas importantes fué la de Mr. Arnaud, que en 1840 remontó el Rio Blanco desde su confluencia en Khartum con el Nilo Azul, á una latitud Norte de 15° 33′ y una longitud oriental de 29° 15′, hasta el 4° 42′ de latitud Norte y 29° 42′ de longitud oriental. Entre estos dos puntos, cuya distancia se puede evaluar en unos 2,300 kilómetros, existen muchas islas, sumergidas durante la inundacion periódica. A los 9° 11′ de latitud Norte se encuentra la desembocadura del Saubat, que envia aun dos derivaciones bastante considerables mas al Norte, el Djall y el Pipar. El Saubat, llamado por los árabes rio de Habesch, suministra al Nilo casi la mitad de sus aguas. Las orillas del rio Blanco de Khartum, en la desembocadura del Saubat, están ocupadas por las tribus de los Mahamudiehs, de los Kubabichs, de los Hassanyehs, de los Djemilah y de los Bakaras; son árabes pastores, viven en tiendas como los nómadas, y cambian animales y esclavos por telas de algodon. Los denkas habitan en la confluencia del Saubat y del Rio Blanco, en la orilla de este último; constituyen varias tribus que hablan otro idioma; adoran la luna; viven en cabañas de paja y tierra, y son pastores á la vez que guerreros. Los chilluks ocupan, en frente de estos últimos, la márgen izquierda del rio, en un espacio de unos 200 kilómetros, pudiendo evaluarse su poblacion en mas de un millon de almas. Son pastores; tienen fama de hombres de mala fe; no conocen aun el lujo del traje, y viven del saqueo de las tribus vecinas. Este pueblo reconoce un soberano al que da el nombre de gran Mek; habita en villorrios, compuesto cada uno de 300 á 400 chozas de forma cilíndrica; el mas importante es Denab, situado en la orilla derecha del rio, frente á una gran isla del mismo nombre; el de Kah, en la orilla izquierda, es tambien considerable.

Remontando siempre el curso del Rio Blanco, despues de su confluencia con el Saubat, y dirigiéndose en la extension de unos 120 kilómetros hácia el Oeste, se ve que el rio cruza un gran lago cubierto de islas; la superficie aumenta notablemente en el momento de la crecida; y los naturales le llaman Nu ó No, pero este nombre es dudoso; recibe del Oeste un rio denominado hoy Keilak. Sin detenernos aquí á discutir sobre la pretendida comunicacion del Nilo con el Niger por medio del Keilak, afluente del primero, como lo es el Binoe del segundo, gracias á un gran lago intermediario, nos limitaremos á consignar que el volúmen de las aguas del Keilak anuncia un rio muy caudaloso, cuya cuenca, extendida á lo léjos hácia el Oeste, enlazaria con la general del Nilo una parte del Sudan oriental.

A partir del lago Nu, el Rio Blanco describe muchas sinuosidades, y toma una direccion general Sudeste: divídese algunas veces en dos brazos, encerrando islas de cierta extension, y forma senos que M. Arnaud designa con el nombre de estanques, de los cuales es Aniop el mas importante. Acaso estos estanques, que se confunden con las llanuras bajas y pantanosas de la orilla izquierda, oculten la desembocadura de otro afluente que venga del Oeste.

Los pueblos que habitan las orillas del rio son los Nuers, los Keques, los Benduryals, los Thutuis, los Heliales y los Bhorrs, que hablan el idioma denka, por lo que ha recibido su país el nombre de Duga ó Denka. Todos son pastores; y así como los dinkas, adoran la luna y habitan en chozas de tierra. Encuéntranse despues los Chirs, los Elianos, los Bokos y los Berry, que hablan tambien un idioma particular; son igualmente pastores y se dedican á la pesca; pero distínguense de sus vecinos por ser agricultores, observándose con gusto al entrar en su país, que hay en todos los terrenos buenas cosechas, hallándose cruzados los campos por canales naturales. Los beneficios de la agricultura, y el escaso tráfico que hacen con sus vecinos del Este, les permiten gozar de una vida mas tranquila é independiente. Explotan en la falda de las montañas que comienzan á verse en la orilla derecha, en su país, conocidas con los nombres de Bellenia, Lokaia y Berry, un buen mineral de hierro con el que fabrican instrumentos agrícolas, lanzas y flechas. Los pueblos en que viven están formados por chozas cilíndricas: los hombres van desnudos, y se untan el cuerpo con una grasa teñida de rojo; las mujeres llevan en las caderas unas redes de algodon muy bien trabajadas, del mejor efecto.

En la isla de Janker, y bajo una latitud de 4° 42′ 42″ fué donde se detuvo M. Arnaud en su exploracion; el Rio Blanco se deslizaba entonces á lo largo de un valle formado por grandes cadenas de montañas; pero su lecho estaba erizado de rocas é islotes sieníticos que parecian no permitir la navegacion sino en el período de las altas aguas. En 1850, un misionero llamado Ignacio Kenoblecher, de Laybach, remontó el rio un poco mas allá, aunque solo por espacio de algunos minutos, y llegó hasta el 4° 9′ de latitud septentrional; las orillas estaban siempre ocupadas por los berry, cuya poblacion calcula el viajero en dos millones de almas. El rio tenia aun mas de 130 metros de anchura por 2 y 30 centímetros de profundidad media, lo cual parece indicar que la fuente ó el nacimiento estaba muy léjos. Habiendo trepado por una montaña llamada Logwek, M. Kenoblecher vió que el Rio Blanco se extendia hácia el Sudoeste hasta desaparecer en un lejano horizonte detrás de una cadena de altas montañas. Los negros le dijeron que mas allá de aquellas llegaba el Nilo directamente del Sur, cruzando el país de los Pulunch. Mas recientemente, segun parece, un viajero italiano, M. Ulibi, avanzó hasta Garbo, hácia el 3° de latitud; pero llegado á este punto, una catarata le impidió remontar el Nilo, que en aquel paraje no ofrece ya sino el aspecto de un arroyo. Las orillas están ocupadas por varias tribus; en el país de los Modi, el rio se estrecha de tal modo, que echando un árbol de través se puede cruzar. Por último se llega á Robenga, capital de los Kuenda: desde una altura vecina se divisan en lontananza los montes Komberat, en medio de los cuales nace el Nilo, segun dicen los indígenas.

Uno de los mas ilustres viajeros modernos, intrépido cuanto malogrado explorador de esas regiones africanas que fertilizan los derivados ó los causantes del Nilo, insigne mártir de la ciencia geográfica, consagrado de todo corazon á la idea anti-esclavista, por la cual combatió en el mejor terreno posible, facilitando á los europeos el conocimiento de esos ignotos pueblos que abastecen el mercado de los tratantes; es, sin duda alguna, David Livingstone, nacido en 19 de marzo de 1813 en Lanarkshire (Escocia), y fallecido en Ilala (Africa central) el

1.º de mayo de 1873. Livingstone, á pesar de ser uno de esos hombres que se consagran al bien únicamente por el bien, y quizás por esta razon misma, hubiera muerto ignoradamente, como tantos otros ilustres mártires de la ciencia y de la fe, si por fortuna no le hubiera ocurrido, en octubre de 1869, al director del periódico *El Nuevo Heraldo de Nueva York* la excéntrica idea de enviar á un norte-americano en busca del olvidado viajero escocés. El norte-americano fué E. Stanley: la magnitud del empeño, que es, por cierto, empresa magna echarse en busca de un hombre perdido en las casi vírgenes tierras del Africa central, hizo que el mundo civilizado se preocupara durante mucho tiempo de esos dos intrépidos personajes perdidos por el mundo. Stanley hizo célebre á Livingstone, y M. Bennet, el director de *El Nuevo Heraldo*, hizo célebre á entrambos.

Stanley y Livingstone eran dignos el uno del otro: lo que padeció el norte-americano hasta encontrar al escocés, solamente es comparable con lo que padeció el escocés para encontrar los orígenes del Nilo, esa especie de esfinge geográfica que lleva devorados tantos Edipos.

Stanley regresó á Europa, cumplida dignamente su mision. Livingstone sucumbió en Africa sin terminar la suya. Al primero corresponde de derecho dar cuenta de los resultados obtenidos para la ciencia por el segundo, y hé aquí en qué terminos lo verifica en su *Viaje en busca de Livingstone:*

«El doctor Livingstone salió de Zanzibar en marzo de 1866, y en 7 del mes siguiente abandonaba la bahía de Minkindiny para dirigirse al interior del Africa.

»Acompañábanle doce cipayos, nueve anjuaneses, siete negros libres y dos indígenas de las orillas del Zambeze, seis camellos, tres búfalos, dos mulos y tres asnos formaban parte de la caravana.

»Los doce cipayos, que constituian la escolta, iban en su mayor parte armados de carabinas de Enfield, que el gobierno de Bombay dió al doctor.

»Además de los diez fardos de tela y los dos sacos de abalorios con que se debian sufragar los gastos de la expedicion, los conductores llevaban cajas de diversos efectos, tales como medicamentos é instrumentos de toda especie, entre los que se contaba un sextante, barómetros, termómetros y cronómetros.

»La caravana marchó primero por la orilla izquierda del Rovouma, uno de los caminos mas difíciles que existen; era un sendero en medio de una espesura, donde se hacia preciso buscar los pasos menos impenetrables, sin cuidarse de la direccion. Los conductores avanzaban sin demasiado trabajo; pero los camellos no podian dar un paso sin que el hacha les abriese camino. Esta manera de viajar era tanto mas lenta, cuanto que los cipayos y sus compañeros se detenian á menudo, negándose al trabajo. Poco tiempo despues de la marcha, habian comenzado á quejarse; y su mala voluntad, que se traslucia á cada instante, apeló bien pronto á los medios hostiles. Con la esperanza de que el viajero se detuviese, obligándole á retroceder, trataron á los animales con tal crueldad que á los pocos dias no quedó uno solo vivo. Como el expediente no produjo el resultado que apetecian, trataron de sublevar á los indígenas contra él, acusándole de prácticas extrañas, que rayaban en hechicería. El medio era peligroso; podia tener sensibles consecuencias; y Livingstone juzgó conveniente despedir á los cipayos, lo cual hizo al punto, si bien dándoles lo necesario para ganar la costa.

»Aquellos hombres tenian tan mal aspecto, que los indígenas los creian esclavos; fatigábanse al cabo de una hora de marcha, echábanse en medio del camino y se lamentaban de su triste suerte, ó bien buscaban medio de entorpecer los proyectos de su amo. Semejantes soldados constituian una pobre escolta, y si cualquiera tribu ó grupo de indígenas hubiera acometido al viajero, no le quedaba mas alternativa que rendirse, dejándose despojar.

»La pequeña caravana, reducida á doce hombres menos, llegó el 8 de julio á un pueblo de Vouiahiou, situado á ocho jornadas del Rovouma. Entre este rio y el burgo se extiende un país deshabitado, donde la caravana sufrió mucho del hambre, reduciéndose mas aun á causa de las deserciones.

»A principios de agosto llegaron á Mpouda, que estaba cerca del lago. Allí desertaron dos hombres mas, y mientras emprendian la fuga, un protegido del doctor, llamado Vouikotani, insistió para que se le relevase de su compromiso, bajo el pretexto de haber encontrado á un hermano suyo, un hombre muy rico, que residia mas acá del Nyassa.

»Nada de esto era verdad, segun supo despues el doctor; pero viendo solo en Vouikotani el deseo de no ir mas léjos, condújole á Mpouda, dando al ingrato telas y abalorios suficientes para esperar hasta que le llamase su supuesto hermano.

»Desde Mpouda se dirigió Livingstone á la extremidad Norte del Nyassa, penetrando en un pueblo cuyo jefe, afligido de una enfermedad de la piel, pidió al viajero un medicamento que pudiese curarle. Con su bondad natural, Livingstone se detuvo para curar al enfermo.

»Al rayar de un dia comenzó la marcha; un instante despues emprendieron la fuga todos los anjuaneses. Ellos fueron los que propalaron la falsa noticia de la muerte del doctor, para explicar su vuelta á Zanzibar.

»A no haber sido por el auxilio de los indígenas, con dificultad hubiera podido Livingstone continuar la marcha. «Felizmente, dijo el doctor con emocion, al abandonar las orillas del Nyassa penetré en una region no explotada todavía por el traficante de esclavos; como sucede siempre en tal caso, encontré gentes hospitalarias, que me trataron lo mejor posible, y que por una corta retribucion llevaron mis bagajes de un burgo á otro.»

»Al salir de aquella region hospitalaria, á principios de diciembre, el viajero llegó á una provincia asolada por los mazitous. Todo el ganado y los víveres habian caido en poder de aquella tribu, y los habitantes acababan de emigrar para librarse de los feroces merodeadores. La expedicion se vió de nuevo acosada por el hambre, sin mas alimento que los frutos silvestres que al paso se recogian. Entonces desertaron varios individuos, llevándose hasta la ropa blanca del doctor. La situacion no podia ser mas penosa.

»En medio de las dificultades que se renovaban sin cesar, Livingstone atravesó el Babisa, el Bobemba, el Ba-Ouloungou, el Baroungou y el Londa.

»En esta última provincia es donde reside el famoso Cazembé, de quien oyó hablar Europa por primera vez al doctor Lacerda, viajero portugués (1).

(1) Cazembé es á la vez el nombre de un país y el del jefe que le gobierna: inútil es advertir que el Cazembé de Livingstone no es el del doctor Lacerda, que visitó la localidad en 1799, sino su biznieto.

»Cazembé es un hombre robusto, de elevada estatura, y sobre todo un príncipe de los mas inteligentes en el país: recibió á Livingstone con gran pompa; llevaba un justillo de color carmesí con grandes adornos, que parecia ser la prenda principal de su traje de gala, y rodeábanle sus dignatarios y principales guerreros.

»Un jefe, que habia recibido la órden del rey de tomar todos los informes posibles acerca del viajero, asistia á la recepcion, y notificó con voz sonora el resultado de sus averiguaciones. Habia oido decir que el hombre blanco venia al país para estudiar los arroyos, los rios y los lagos; mas no adivinaba qué interés pudiese tener en conocer las aguas extranjeras; si bien no dudaba que la intencion fuese loable.

»Cazembé preguntó entonces al viajero cuál era su objeto, y á qué punto se proponia dirigirse. Livingstone contestó que deseaba ir al Sur, porque en aquella direccion encontraria lagos y rios, segun le aseguraban.

—»No teneis necesidad de ir al Mediodía para esto, replicó Cazembé, pues aquí tenemos mucha agua y abunda en todas las inmediaciones.

»Sin embargo, antes de dar por terminada la audiencia, expidió sus órdenes para que el hombre blanco pudiera circular por todos sus Estados sin que se le molestase en modo alguno. «Es el primer inglés que veo, y le dispenso mi amistad.»

»Desde el principio de la visita, habíase presentado la reina, seguida de cierto número de lanzas, y conducida en hombros por varias amazonas. Jóven, bonita y de aventajada estatura, contaba seguramente con sus gracias para impresionar al hombre blanco, pues se habia puesto sus mas ricos adornos, y empuñaba con una mano una enorme lanza. Pero su inesperada aparicion y sus extravagantes adornos provocaron en Livingstone una risa que destruyó el efecto imaginado, porque la risa del doctor se contagió á la dama, despues á las amazonas, y luego á todos los cortesanos. Muy desconcertada ante aquel ruidoso éxito, la reina huyó con su guardia femenina, haciendo una salida muy poco majestuosa, comparada con la solemnidad de la entrada.

»Poco despues de entrar en Londa, ó Lunda, y antes de haber llegado á la provincia de Cazembé, Livingstone atravesó un rio importante que llamaban el Chambezi. La semejanza de nombre con el del gran rio, le hizo suponer que era el curso superior del Zambeze, y que de consiguiente no tenia relacion con el Nilo, del cual buscaba las fuentes; y creíalo tanto mas, cuanto que los portugueses que vió en Mozambique no le hablaron jamás del Chambezi sin decirle: «Es nuestro propio rio: cuando se va del Nyassa á Cazembé, se cruza nuestro Zambeze.»

»No solo le habian dicho esto, sino que los libros y las cartas de los viajeros confirmaban sus palabras. Este aserto erróneo ha ocasionado á Livingstone muchas penas y fatigas: desde principios de 1867, época de su llegada á Cazembé, hasta mediados de marzo de 1869, en que marchó á Oujiji, empleó casi todo el tiempo en rectificar este error.

»Al apercibirse de la diferencia que habia entre los testimonios emitidos y lo que él estaba viendo, retrocedió al punto. Temia engañarse, y deseando adquirir la certeza, recorrió en todos sentidos los países donde se hallan los rios de aquel complicado sistema; iba y venia sin cesar como un alma errante, haciendo por todas partes las mismas preguntas á cuantos encontraba, hasta el momento en que temió oir decir: «Este hombre está loco; las aguas le han trastornado la cabeza.»

»Pero estas excursiones á través del Londa y de los países vecinos disiparon todas sus dudas: el Chambezi es del todo distinto del Zambeze. Lacerda y Gamito, que al cruzarle creyeron por la analogía del nombre que era su rio de Mozambique, no necesitaron mas, y le dieron en sus cartas una direccion enteramente contraria.

»Durante estas exploraciones, tan fecundas en descubrimientos, Livingstone llegó á la orilla de un lago situado al Nordeste de Cazembé, y que los indígenas llamaban Liemba, del territorio de este nombre. El viajero siguió la orilla, dirigiéndose al Norte, y vió que era el Tanganika, cuya parte meridional tiene en la carta del doctor una forma muy semejante á la de Italia. La extremidad Sur está próximamente á los 8° 42′ de latitud meridional, á lo que se debe que esta sábana líquida tenga una extension de mas de trescientas millas geográficas del Mediodía al Norte.

»Alejándose del Tanganika, Livingstone cruzó el Maroungou, llegando al lago Moero, cuya longitud es de unas sesenta millas. En la extremidad meridional, que iba costeando siempre, halló la desembocadura de un rio que venia del Sur, llamado Louapoula; el doctor remontó este rio y le vió salir del Bangoueolo, gran lago cuya superficie iguala casi á la del Tanganika.

»Al estudiar los afluentes de este nuevo lago, Livingstone adquirió la seguridad de que el Chambezi era mucho mas considerable.

»Volvió despues á Cazembé, sabiendo ya que el rio que se dirigia al Norte por tres grados de latitud, no podia ser el Zambeze, ni tenia nada que ver con él á pesar de la analogía del nombre.

»En Cazembé encontró el viajero un anciano llamado Mohammed ben Seli, mestizo árabe que el rey conservaba prisionero bajo palabra, á causa de su aspecto sospechoso y de ciertas circunstancias que habian concurrido á su llegada. Usando Livingstone de su influencia obtuvo que se pusiera en libertad á Mohammed; como debian seguir ambos el mismo camino, creyó que podia aceptar el ofrecimiento que le hizo aquel de viajar juntos.

»El anciano mestizo, mónstruo de ingratitud, comenzó por corromper á los hombres de su bienhechor, vendiéndoles los favores de sus concubinas para someterlos á un odioso servilismo; y tan bien se arregló que no le quedaron á Livingstone mas que dos hombres.

»El doctor se detuvo en Oujiji en 1869, y allí fué donde escribió las cartas que desmentian el rumor de su muerte, propagado como ya hemos dicho por Mousa y sus anjuaneses para explicar su desercion.

»Livingstone permaneció tres meses en Oujiji; y en este tiempo quiso explorar la parte Norte del lago, dominado por la idea de que se escapaba de él un afluente, dirigiéndose hácia el Nilo. Los que recuerdan la altitud que Speke dió al Tanganika, que fué de mil ochocientos cuarenta y cuatro piés, se admirarán sin duda de la idea del doctor; pero este último atribuye á un *lapsus calami* la cifra de Speke, reconociendo para el nivel del lago una elevacion mucho mayor. Sus cálculos le dieron por resultado, valiéndose del agua en ebullicion, dos mil ochocientos piés, y tres mil por su barómetro. Es posible que el instrumento se hubiera deteriorado durante el viaje; pero la cifra obtenida por la ebullicion del agua basta para justificar la hipótesis.

»El viajero atravesó el Tanganika para dirigirse á Ougouhha, situado en la otra orilla.

»En la época en que Burton y Speke se hallaban en Oujiji, el país hácia donde el doctor dirigia sus pasos no era conocido, ni aun de los árabes, sino por confusos relatos, de los cuales parece no tenian noticia los dos europeos. Los mas intrépidos hombres que iban á buscar el marfil, se detenian en la frontera de Roua, gran provincia que el capitan Speke designó en su carta con el nombre de Ourouha, situándola en la direccion que le indicaron los árabes.

»Livingstone abandonó la orilla occidental del lago á fines de junio de 1869, y se dirigió hácia Roua en compañía de cierto número de traficantes. A los quince dias de marcha, avanzando casi directamente por el oeste, llegó á Bambarri, primer depósito de marfil del Manyema ó Manyouema, segun pronuncian los indígenas; y allí se vió precisado á detenerse á causa de unas graves úlceras que tenia en los piés, y de las cuales salia una serosidad sanguinolenta apenas comenzaba á andar.

»Tan pronto como estuvo curado, el viajero marchó en la direccion Norte, y á los pocos dias encontró un rio lacustre, cuya anchura era de una á tres millas, y de confusa direccion, pues tan pronto se inclinaba al Oeste como al Sur ó al Norte. A fuerza de constancia, pudo seguir este rio en su errático curso, y vió que penetraba, á los 6° 30' de latitud meridional, en un lago de forma estrecha y larga, designado con el nombre de Kamolondo.

»Remontó este rio, continuando su marcha por el Sur, y hallóse en el punto donde habia visto que el Louapoula penetra en el Moero, del que volvia á salir tomando el nombre de Loualaba.

»Es muy agradable oir á Livingstone cuando habla de las bellezas del Moero, describiendo aquel magnífico paisaje en que las altas montañas encierran el lago por do quiera, desplegando hasta el mismo borde del agua el espléndido manto con que las cubre la rica vegetacion de los trópicos. Por una profunda desgarradura del recinto se escapa el sobrante del lago; el agua impetuosa se lanza mugiendo en aquella estrecha garganta, rueda con el fragor del trueno, y una vez franqueado el paso, extiéndese tranquila y perezosa por el vasto lecho del Loualaba.

»Para distinguir esta última parte del rio de las otras corrientes que en el país llevan el mismo nombre, el doctor la ha designado con el de *Rio de Webb*, en obsequio á uno de sus amigos mas antiguos y sinceros.

»Al Sudoeste del Kamolondo, que va á reunirse con el Webb, hay otro lago que se vierte en este rio por una importante corriente llamada Loeki ó Lomami. Dicho lago, que los naturales llaman Cheboungo, ha sido designado por Livingstone con el nombre de *Lincoln*, en memoria de aquel que emancipó á cuatro millones de africanos, rompiendo para siempre la cadena de la esclavitud en América, y cuyo recuerdo debe ser querido á la raza negra. A este hombre que mereció la aprobacion de todos los amigos de la humanidad, erigió así el sabio Livingstone un monumento mas duradero que la piedra ó el bronce.

»Un poco hácia el Norte de su salida del Kamolondo, el Webb recibe al Loufira, gran rio que viene del Sudsudoeste. En cuanto á los otros afluentes del Webb, su número es tan considerable, que la carta del doctor no podia contenerlos, figurando solo en ella por lo tanto los de mas importancia.

»Continuando su marcha hácia el ecuador, y siguiendo siempre los numerosos recodos del Webb Loualaba, Livingstone llegó al cuarto grado de latitud, donde oyó hablar de otro lago situado al Norte y en el cual se vertia su rio...

»Aquí fué donde se vió bruscamente detenido. Por breve é incompleto que sea este bosquejo de los trabajos de Livingstone, creemos que bastará para que comprendan, así el lector superficial como el geógrafo, ese gran sistema lacustre cuyas sábanas líquidas se enlazan por el Webb.

»Examinando la carta levantada se verá lo que ha hecho el viajero durante estos últimos años, y cuánto valen sus descubrimientos para los estudios geográficos.

»Livingstone está persuadido de que este rio, que con diversos nombres corre de un lago á otro, dirigiéndose al Norte por numerosos rodeos, es la parte superior del Nilo, del verdadero Nilo. Las sinuosidades, las profundas curvas que aquella larga arteria describe al Oeste le habian inspirado al principio dudas que tuvo mucho tiempo. Presumió al pronto que seria el Congo; pero despues descubrió que este último tenia por orígen el Kassai y el Kouango, dos rios cuyo nacimiento está en la vertiente occidental de la línea que separa á las dos cuencas, casi bajo la misma latitud que el lago Bangoueolo.

»Para Livingstone, el rio de Webb no puede ser el Congo, sobre todo en razon á su longitud y á su volúmen, así como por su curso decididamente septentrional, en un valle flanqueado de altas montañas en ambas orillas.

»Resulta de aquí que despues de haber seguido aquel largo curso de agua desde el nacimiento del Chambezi, por los once grados de latitud, hasta el cuarto paralelo, el viajero llegó á deducir que su rio no podia ser sino la parte superior del Nilo, dando así á este último una longitud de cuarenta y dos grados de latitud, ó sea mas de dos mil quinientas millas geográficas á vista de pájaro, resultando entonces que despues del Mississipí, seria el rio mas largo del globo.

»Verdad es que Baker sitúa el Albert N'Yanza á dos mil setecientos piés sobre el nivel del Océano; mientras que el punto donde se detuvo el viajero solo tendria poco mas de dos mil piés de altitud.

»Pero el Bahr-el-Ghazal, por el cual se dirige al Nilo el brazo del Petherick, no está igualmente sino á dos mil piés sobre el nivel del mar, de donde se deduce la posibilidad de que el Loualaba no sea sino el brazo del Petherick. Sabido es que se han fundado estaciones comerciales para la venta del marfil á quinientas millas mas allá de Djour.

»Habíase indicado á Livingstone la existencia de cuatro fuentes cuyas aguas se vertian, una mitad en el Loualaba, es decir en el Webb, y la otra en el Zambeze. Los indígenas le hablaron de ellas en diversas ocasiones, y algunas veces no estuvo mas que á cien millas de distancia; pero siempre le impidió alguna cosa llegar al sitio que deseaba.

»Segun los que las habian visto, dichas fuentes salian de una pequeña eminencia completamente terrosa, que algunos calificaban de hormiguero; una de ellas tenia tal anchura, á lo que se aseguraba, que desde una orilla no se distinguia la otra.

»El doctor no supone que estas fuentes sean mas meridionales que las del lago Bangoueolo. En la carta que

escribió al *New-York-Herald*, observa que estas cuatro fuentes, de donde brota el agua, dando nacimiento á cuatro grandes rios, y que parten del mismo lugar, corresponden hasta cierto punto á la descripcion de las corrientes del Nilo hecha por Herodoto, el padre de los viajeros.

»De todos modos, me decia Livingstone, es preciso que estas fuentes sean descubiertas y que se reconozca su posicion.

»Se debe seguir el rio Webb hasta su reunion con una parte cualquiera del antiguo Nilo, y cuando se haya hecho esto y examinado las fuentes citadas antes, podrá explicarse el misterio de las corrientes.

»El valle donde se desarrolla el Webb, flanqueado por enormes montañas, y que en opinion del doctor seria el del Alto Nilo, recibe del poniente rios de gran importancia, tales como el Loufira y el Lomami; y por la parte del Este, el Lindi y el Louamo; y no tiene siempre, segun Livingstone, ninguna relacion con el Kassai, el Kouango y el Loubilash, que van á formar el Congo.

»Las dos provincias que atraviesa el Webb en este valle, donde se divide en diferentes lagos, son el Roua y el Manyema.

»Entre el Tanganika y las pretendidas fuentes del Congo, limítrofes del Manyema, existen millones de hombres que ni siquiera sospechaban la existencia de los blancos, y de los cuales no habian oido hablar estos nunca antes de la llegada del doctor á tan lejanas regiones.

»Los dos citados países, sumamente extensos (el Roua no tiene menos de seis grados de latitud, siendo su longitud desconocida), están poblados por verdaderos paganos, y no se han organizado en reino como el Ouroundi, el Ougounda y el Karagoueh; cada pueblo está sometido á un jefe independiente, y nada tiene de comun con el burgo vecino. El mas entendido de aquellos jefes no sabe lo que existe á treinta millas de su frontera, y á esta distancia del Loualaba, pocos individuos habian oido hablar de este notable rio. Semejante ignorancia de los habitantes respecto á su propio país hizo mas penosa la tarea del doctor. Por este concepto, los pueblos que Livingstone habia visto en otras partes de Africa, parecian civilizados relativamente á los que visitaba, si bien eran muy superiores los habitantes del Manyema bajo el punto de vista de la industria. En vez de contentarse con pieles de animales para cubrirse el cuerpo, como lo hacen otras naciones primitivas, fabrican con una yerba muy fina tejidos que valen por lo menos tanto como los mejores que se confeccionan en la India con la misma materia; y poseen igualmente el arte de teñirlos de diversos colores. Casi todos los indígenas del Manyema que yo he visto llevaban chaquetillas hechas con el tejido de su país. Por último, entre aquellos indígenas se cuentan armeros muy hábiles, que se distinguen sobre todo por sus dagas y hierros de lanza.

»Aquellos países son muy ricos en marfil: la fiebre que impele á los traficantes para ir á comprar los preciosos colmillos es tan poderosa como la que anima á los que van á California y Australia en busca de diamantes y pepitas de oro.

»Aun no hace mas de cuatro años que un árabe descubrió aquel rico país; era el primero que habia llegado á Manyema; y volvió con tal cantidad de marfil, é hizo un relato tan prodigioso acerca del número de colmillos que allí habia, que desde aquella época quedaron casi abandonados los antiguos caminos de Karagoueh, de Ouganda, de Oufipa y de Maroungou.

»Las gentes del país no conocian el valor del precioso artículo, y así es que construian sus cabañas sobre cimientos de marfil; las armazones y las columnas eran de la misma materia; y á juzgar por lo que se decia, no debia ya extrañarse que Salomon tuviera un palacio de marfil.

»Pero la llegada de los árabes abrió los ojos á los inocentes poseedores de aquel tesoro, y no tardó en subir rápidamente el precio de los colmillos, lo cual no impedia que fueran aun fabulosamente baratos. La libra de marfil se pagaba en Zanzibar á razon de siete á ocho francos y medio, segun la calidad; vendíase en el Ounyanyembé todavía á cinco francos; y en Manyema no costaba el mejor sino á siete céntimos la libra.

»Los traficantes echaron á perder muy pronto el negocio por su avidez, particularmente los árabes, que se hicieron aborrecer muy pronto, no por su raza ó su carácter, sino á causa del odioso tráfico que comenzaron á ejercer. Mientras que en Zanzibar se permita la venta del hombre, los árabes serán objeto del mismo odio.

»Encontraron en Manyema una poblacion numerosa, á la vez activa y sociable, que les hizo desde luego favorable acogida; pero los esclavos de Manyema se venden á mas subido precio que los otros, á causa de su belleza y dulzura; y las mujeres, sobre todo, son generalmente muy bonitas. Excepto su cabellera, nada tienen del tipo negro; su color es muy claro, y en el Norte del país podria compararse su tinte con el de las cuarteronas de la Luisiana; la nariz es perfecta, los ojos magníficos, los labios bien marcados, y no gruesos, y rara vez sobresalen los dientes. Distínguense por su destreza para sumergirse en el agua, y muchas van á coger las ostras hasta el fondo del Webb.

»Aquellas bonitas mujeres, que á sus gracias reunen una clara inteligencia, son buscadas ávidamente por los mestizos de la costa, que las toman por esposas; y aun los mismos Omanis no las desdeñan. De esto resultaban para los árabes enormes beneficios, pues lucrábanse con el comercio del marfil y el de los esclavos, comprando el primero, y apoderándose de los segundos. Para satisfacer su rapacidad no retrocedian ante ninguna infamia, pues eran invencibles para aquellos pueblos que no habian visto jamás armas de fuego, y que á la primera descarga huian poseidos de espanto, imaginándose que los extranjeros disponian á su antojo del rayo, y que de nada servirian las flechas contra ellos.

»En otro tiempo recorrian los árabes los diversos territorios sin llevar mas que un palo, y seguidos solo de algunos hombres. Hoy dia, á pesar de su escolta, siempre numerosa, no viajan sin temor, pues cada paso es un peligro: los Vouagogo les explotan, los Vouasegouhha les detienen; el camino de Karagoueh está para ellos lleno de dificultades; y Mirambo los persigue y los bate, ó reclama el tributo fusil en mano.

»Han sembrado el peligro, no solo para ellos, sino para todo el mundo, para los hombres de su raza lo mismo que para los de otra. A pesar del aprecio que mereció Livingstone en Manyema, igualmente que en los demás puntos, apenas fué conocido, se vió mas de una vez expuesto á ser asesinado por habérsele confundido con un árabe.

»La riqueza de Roua no consiste solo en el marfil;

hay además ricas minas de cobre; las de Katanga, explotadas hace siglos, son siempre fecundas.

»Por último, en el lecho de uno de sus rios se ha encontrado una arena aurífera en que abundan pepitas de regular dimension. Dos árabes emprendieron el lavado; pero su procedimiento era defectuoso, y apenas obtuvieron beneficios.

»En medio de estos descubrimientos de tanta importancia, y cuando los trabajos tocaban á su fin, se vió Livingstone abandonado por sus hombres, que rehusaban avanzar, y hubo de volver á Oujiji por falta de escolta.

»El viaje fué tan largo como penoso, pues tuvo que recorrer de nuevo las setecientas millas que le habian conducido cerca del término. ¿Qué tiene de particular que el anciano viajero perdiera su energía y con ella las fuerzas?

»Livingstone llegó á Oujiji el 16 de octubre, casi moribundo. Durante el camino se iba diciendo: «Esto no »es mas que un retraso; cinco ó seis meses pasan pron- »to; encontraré mis bagajes, buscaré hombres y volveré »á marchar.» Imagínese cuál seria su decepcion al saber que la persona que debia entregarle sus valores habia dispuesto de ellos.

»En la noche de su llegada vió á Chumah y Souzi, sus dos servidores mas fieles, que lloraban amargamente; preguntóles la causa y le contestaron:

»—Ya no tenemos nada, señor, nada absolutamente; ya no hay telas, pues Sherif lo ha vendido todo!

»Un instante despues se presentó este último, y tuvo la audacia de ofrecer su mano á Livingstone, quien la rechazó diciéndole que no hablaba con ladrones. Sherif dió por excusa que habia consultado el Coran; que el libro sagrado le anunciaba que el doctor habia muerto; y que no teniendo ya dueño la tela, la habia cambiado por marfil; pero despues vendió este y gastó la suma, dejando al viajero sin recursos. Livingstone tenia apenas lo suficiente para vivir un mes; despues de esto le seria preciso pedir limosna á los árabes.

»Réstame aun tratar de un punto, acerca del cual me permitiré decir algunas palabras: me refiero á las cartas que Livingstone envió á Lóndres y al concepto que merecieron.

»Cuando desde el centro de Africa anuncia el viajero un descubrimiento cualquiera, haciendo de él ciertas deducciones, la noticia no deja nunca de producir gran ruido en el mundo geográfico, donde sus palabras tienen necesariamente mucho peso. Sin embargo, las razones que le han inducido á las conclusiones que presenta son á veces demasiado numerosas, y siempre demasiado extensas para exponerlas en una carta. Por larga que esta sea, nunca basta para que se vea el nuevo horizonte bajo todos los aspectos que ofrece á quien le contempla; y las discusiones que se suscitan sobre la cuestion, han de ser las mas de las veces erróneas; pero á falta de datos precisos, conservados por el autor para desarrollarlos en su libro, estas discusiones prematuras quedan reducidas á hipótesis y no tienen nada de peligroso.

»Livingstone se abstuvo pues de toda correspondencia oficial con la ociedad Sgeográfica de Lóndres, limitándose á escribir á su amigo sir Roderick Murchison, presidente de aquella, porque sabia que sus cartas serian comunicadas á la augusta corporacion. Si no ha dado ahora mas detalles acerca del resultado de sus trabajos, fué por temor de que se alterasen en provecho de ciertos sistemas, pues muchos críticos olvidan que no han podido conocer los hechos sino por las perseverantes investigaciones de aquel que los descubrió.

»Es verdaderamente sensible que los exploradores no puedan decir aquello de que tienen la prueba sin verse expuestos á que les traten de partidarios de un sistema determinado que se proponen alterar las teorías de los geógrafos.

»Si guiándose por los informes de un árabe, quiso el sabio Mr. Cooley trazar un lago cuya extension, comprendiendo el Nyassa, el Tanganika y el N'Yanza, ocupase todo el centro de Africa, ¿por qué no reconoció su error cuando Burton, Livingstone, Speke, Grand, Wakefield, New, Rosher, Von der Decken y Baker le demuestran que esta misma extension encierra varias superficies líquidas muy separadas entre sí, que se designan cada cual con un nombre distinto? No se necesita mucho mas trabajo para indicar media docena de lagos que para trazar uno solo; y á fe que el testimonio de aquel grupo de viajeros notables deberia tener mas peso que las palabras de un árabe que solo habla de oidas. Sin embargo, Mr. Cooley me acusa de ceguedad ó de desprecio cuando afirmo que el Tanganika es un lago independiente, y no perdona á Burton que lo haya descubierto. A pesar de toda su erudicion en materia geográfica, no ha tenido el valor de confesar que pudo muy bien incurrir en un error.

»Desgraciadamente no es el único del género; es el tipo de una especie. El coleismo es evidentemente contagioso, aun á despique de la experiencia, del saber y del mérito; y la prueba es que Mr. Galton, con una sonrisa bonachona y los mas exquisitos modales, ha calificado mi defensa de Livingstone de «historia de sensaciones;» mientras que Mr. Beke declaraba formalmente con singular persistencia, que el doctor Livingstone no ha descubierto una fuente del Nilo. Declaracion tan enfática, prematura por lo menos, no puede ser sino el resultado de una deplorable fatuidad.

»Ninguno de dichos señores puede tener mas autoridad sobre este punto que el gran explorador, cuyas notas fueron tomadas en los lugares mismos.

»Despreciando pues la intolerancia, la terquedad y la pequeñez de espíritu que resume la palabra coleismo, Livingstone conservará sus notas, segun me ha declarado, y en mi concepto hace muy bien.

»La Sociedad de geografía se instituyó para hacer progresar á esta ciencia; pero si obedeciendo al coleismo cierra ciegamente los oidos á las revelaciones de los exploradores, ¿cómo podrá llevar á cabo su mision? Si los individuos que la dirigen se dejan llevar de mezquinas envidias, de ideas preconcebidas, de teorías inmutables, ¿estimularán con esto á los viajeros? ¿quién querrá entonces gastar miles y miles de duros para revelar al mundo los misterios de las regiones desconocidas, si el descubrimiento ha de ser sacrificado á ciertas hipótesis?»

Por su parte Livingstone escribe en su *Diario*, desde el Metammba, país ribereño del Loualaba, lo siguiente:

18 de agosto de 1870.—He sabido por Djosoute y Moinepemmbe que ha pasado de Katannga, que existe un gran lago llamado Tchibonngo, á doce jornadas de marcha, de las minas de cobre del lado Noroeste. A siete dias, al Oeste de Katannga, pasa otro Loualaba, gran rio que separa al Roua del Londa y que es un afluente del Tchibonngo, así como el Loufira. Es probable que

estos dos rios formen el lago; salen de las fuentes situadas á tres ó cuatro dias de marcha de Katannga hácia el Sur y solo á diez millas de estas dos fuentes se encuentran otras dos, llamadas de Louambay y Lonnga. Entre las cuatro fuentes, las mas notables de Africa, elévase un montecillo; si esto fuese en Armenia, corresponderia exactamente á la descripcion que el Génesis hace del Eden, con sus cuatro rios, el Phison, el Gheon, el Chikedel y el Frats. Por el sitio donde se encuentran es posible que estas cuatro fuentes dieran orígen al relato que Herodoto escuchó de boca del tesorero de Minerva en la ciudad de Sais:—«Entre estas dos montañas (las de Crofi y de Mofi) están las fuentes del Nilo, que brotan de un abismo sin fondo. Una mitad de las aguas baja á Egipto, hácia el Norte, y la otra se dirige á Etiopía, en direccion al Sur.»

»Cuatro fuentes, tan próximas unas á otras, tienen probablemente el mismo orígen; y no se necesita un gran esfuerzo de imaginacion para suponer que la mitad de esta agua corre por el Nilo, dirigiéndose la otra al Zambeze, pues el que las ha visto no ha dicho cómo se verifica la division. Podia ignorarlo y no conocer sino el hecho del nacimiento de las aguas en el mismo punto y su direccion Norte y Sur. Las cimas cónicas de las montañas parecen una invencion, así como los nombres de Crofi y de Mofi. Es probable que el Tanganika superior é inferior constituyan el tercer brazo del Nilo.

»La línea divisoria de las aguas se desplega de Occidente á Oriente, desde los 20° ó 21° de longitud Este, á los 32° ó 33° de la misma, es decir, en una extension de 700 á 800 millas. Diversas partes de esta línea de altitud se componen de enormes esponjas; en otros puntos se ven innumerables filetes líquidos que se reunen y forman arroyos que constituyen luego rios. De este modo el Oufira y el Likaloué son cada uno el resultado de nueve de aquellos.

»Agradezco hasta cierto punto al viejo Nilo que oculte tan bien su cabeza, hasta el extremo de que todos los descubridores de gabinete se queden á oscuras, confundiéndose en vano. Todos los verdaderos descubridores me inspiran una profunda simpatía y me causa verdadero sentimiento verme precisado á emitir una opinion distinta de la de mis predecesores. La obra de Speke y de Grand forma parte de esta region; y puesto que dió orígen á la afirmacion positiva de haberse descubierto las fuentes del Nilo, paréceme indispensable explicar, sin ánimo de ofender á ninguno, que semejante pretension es errónea, demostrando al propio tiempo dónde está el error. Mas tarde se probará tal vez que mi opinion es igualmente equivocada; pero hoy por hoy creo tener en qué fundarla. Cuando en 1858 descubrió Speke el Nyanza, dedujo desde luego que las fuentes del Nilo estaban allí; su empresa ulterior fué solo consecuencia de una idea preconcebida; y al dirigirse al lago Victoria, él y Grand volvieron la espalda á las fuentes que iban buscando. Cada paso de aquel magnífico viaje durante el cual descendieron el Nilo, partiendo de un punto desconocido hasta entonces, les alejaba mas y mas del *Caput Nili*.

»Si al ver que el pequeño rio que sale del Nyanza, y que ellos llaman Nilo Blanco, no se podia confundir con el gran rio, se hubieran dirigido al Este, habrian podido encontrar las primeras ramificaciones, como por ejemplo, el Loualaba, con el cual no puede compararse su rio. Supongamos que su Nilo Blanco tenga ochenta ó noventa varas de ancho; démosle ciento; aun así no será nada junto al Loualaba, que muy léjos, al Sur del punto de partida de este Nilo, tiene una anchura de cuatro ó seis mil varas, y gran profundidad.

Mas adelante, con fecha de 18 de febrero de 1872, escribe aun:

«Mr. Stanley emplea los mas insinuantes argumentos para decidirme á volver á Inglaterra, donde podré reponer mis fuerzas y hacer que me pongan dientes, despues de lo cual volveria á terminar mi obra. Pero yo me dije que todos mis amigos deseaban que completara la exploracion de las fuentes del Nilo, y hasta mi hija Inés me tiene escrito lo siguiente:—«Por grande que sea mi »deseo de volver á veros, prefiero que realiceis vuestros »planes á medida de vuestro deseo, antes que pensar »en serme agradable.»—¡Bien pensado, hija mia! Me enorgullezco de tu noble corazon.

»Es positivo que sobre la línea de altitud brotan cuatro grandes fuentes, á ocho dias de marcha al Sur de Katannga; estas fuentes se convierten pronto en grandes rios, dos de los cuales se dirigen al Norte, hácia el Egipto; los otros dos van al Sur á la Etiopía interior; el Loufira ó Bartlefrere, que se vierte en el Kamolondo, es el que se desagua en el Loualaba, ó rio de Webb, siendo esta la línea principal de desagüe.

»Al Norte de las fuentes hay otro Loualaba, el de Young, que atraviesa el Tchibonngo (lago de Lincoln), que al igual del Lomamé, se une con el rio Webb.

»La fuente Liammbai, la de Palmerston, es la del alto Zambeze; y el Lonnga, fuente de Oswell, es la cabeza del Kafoué; los dos corren por la Etiopía interior.

»Es posible que no sean estas las cuatro fuentes de que habló á Herodoto el tesorero de Minerva en la ciudad de Sais; pero no merecen menos que se las descubra, por cuanto están situadas en el último centenar de millas de las setecientas que comprende la línea de altitud de donde provienen las mas de las fuentes del Nilo.

»Al salir de Ounyanyembé me propongo dirigirme á Fipa, para dar la vuelta á la extremidad meridional del Tanganika (Tammbite ó Mbité); cruzando despues el Zambeze, costearé la orilla meridional del Banngoueolo; seguiré en línea recta al Poniente, para ganar las fuentes; y aplazaré el exámen de las viviendas subterráneas hasta despues de mi visita á Katannga.

»Siguiendo este itinerario, si hay otras fuentes del Nilo mas meridionales, adquiriré la certeza de ello, pues si existen debo encontrarlas forzosamente. Despues de esto nadie podrá decir que no he hallado la solucion del problema. Solo invoco el auxilio del Altísimo para que me permita adquirir gloria para mis hijos, y acaso para mi país y mi raza.»

Mas adelante, con fecha 9 de abril, añade:

«Ptolomeo parece decir que en su tiempo (segundo siglo despues de Jesucristo) no se conocia tan bien el Africa central como en la época en que Herodoto recibia las comunicaciones de los sacerdotes egipcios (449 antes de la era cristiana, 600 años antes que él). Estos sacerdotes no ignoraban que muchas fuentes contribuyen á la formacion del Nilo, que entre todos sus brazos, los únicos que se han podido designar como primeras fuentes, son los que yo deseo tan ardientemente descubrir.

»Segun lo que habia recogido de las antiguas exploraciones, Ptolomeo supuso que los seis primeros brazos del Nilo desembocaban en dos lagos situados al Este y al Oeste uno de otro, siendo desconocido el espacio que

habia mas allá. Si el Victoria cubria una extension considerable, este y el Albert podrian ser los lagos, y seria grato darles el nombre de fuentes de Ptolomeo, vueltas á descubrir por la energía, la iniciativa y el animoso valor de nuestros compatriotas Speke, Grand y Baker. Desgraciadamente Ptolomeo situó el pequeño lago Coloe cerca del sitio donde está el Victoria; y no es posible decir en qué punto se hallan las dos grandes cuencas de que hace mencion. En aquel tiempo estaba la ciencia geográfica en el período de decadencia. ¿No serian los dos lagos la representacion de otros muchos conocidos anteriormente? ¿Qué dice sobre este punto la carta del reinado de Sethos II, la mas antigua que se conoce?»

Livingstone continuó avanzando, avanzando siempre, dominado por su constante preocupacion, por su deseo de toda la vida. El último apunte de su viaje trae la fecha de 21 de abril de 1873. Habia puesto su confianza en la Providencia, y la Providencia no le permitió llevar á término su viaje. Nuevo Moisés, falleció quizás en el momento de penetrar en la tierra de promision.

Los orígenes del Nilo permanecen hoy, como en tiempo de Herodoto, perfectamente desconocidos. Dios sabe cuántos mártires causará aun ese afan, esa hambre y sed de ciencia que experimentan ciertos nobles corazones. Y despues de todo, cuando el problema se haya resuelto, cuando un ilustre viajero haya sido bastante afortunado para hallar la solucion de la incógnita, ¿qué habrá adelantado la humanidad?

Hé aquí la pregunta que dirigen los hombres de frio corazon á los entusiastas por los descubrimientos. ¿Qué habrá ganado la humanidad? Lo que viene ganando desde el primer dia genésico; lo que constituye su superioridad sobre los demás objetos creados; añadir algo, mucho ó poco, al cuadro de los adelantos del mundo; llevar un grano de arena, ó una montaña, á esa otra creacion, á la creacion de la ciencia revelada, por la cual venimos en conocimiento de la inmensidad de la creacion divina.

Hé aquí uno de los grandes resultados del cultivo de la ciencia geográfica por algunos séres privilegiados, que como Cook, como Franklin, como Livingstone señalan con una cruz sangrienta las etapas adelantadas en el conocimiento de nuestro planeta, que no por ser muy humilde en el espacio, deja de ser muy vasto é impenetrable, ya no para un hombre, sino para muchas generaciones.

PAÍSES SITUADOS AL OESTE DEL LAGO NU, EN EL KEILAK Y EL MISSELAD Ó BAHR-EL-GHAZAL. — Cuando se abandona el Rio Blanco para penetrar en el lago Nu, remóntase por el Noroeste, despues de atravesar inmensos pantanos, un gran rio procedente del Oeste, que es el que lleva al Rio Blanco el mayor caudal de sus aguas; en la estacion seca tiene de 50 á 60 metros de anchura por 4 ó 5 de profundidad; las primeras chozas que se encuentran en sus orillas son las de los nuers-diakinj. A 80 ó 100 kilómetros de su afluente se bifurca; el brazo de la izquierda, ú occidental, conduce á unos pantanos cuyas orillas están habitadas por los denkabols y los baharia-rischats.

«La corriente del brazo principal, dice Mr. Brun-Rollet, que dejamos á nuestra izquierda, sigue la direccion Sud-sudoeste, formando algunos recodos por el Noroeste, hácia sus extremidades; es una gran sábana de agua cortada por islas bajas, y pantanos que desaparecen con la inundacion. Entonces se convierte en un lago de tal anchura, que se emplearian varias jornadas para cruzarlo; terribles tempestades trastornan á veces sus aguas: los indígenas le llaman Agaith.

»A cinco ó seis horas de su orilla izquierda hemos reconocido un canal que en la estacion de las crecidas se llena con el exceso de los lagos ó del rio superior; este canal tiene 50 ó 60 metros de ancho; pero á una hora y media de su desembocadura está obstruido por juncos y gramíneas, casi tan altas como los tamarindos del bosque que bordean las márgenes, y que prestan deliciosa sombra en la que retozan los búfalos y antílopes, á los cuales dábamos caza.

»Todos los terrenos de los alrededores están inundados una gran parte del año: en varios parajes hemos hallado pantanos de agua putrefacta; y las primeras razas que se encuentran en este afluente, despues de los nuers, son pescadores de la tribu de Afu. En esta época vienen á ocultarse en las islas con sus canoas para dar caza á los hipopótamos con el auxilio de sus arpones, y se alimentan de peces. Tienen por costumbre ir á pescar de noche, á la luz de las fogatas que encienden en sus canoas. Las tribus y los pueblos están muy en el interior, léjos de las tierras sometidas á las inundaciones. Por la parte del Noroeste desemboca el rio en unos pantanos, donde descubrimos un paso profundo, obstruido por yerbas en algunos sitios, pero que pudimos utilizar sin mas trabajo que el de separar aquellas.

»Habiendo remontado dos marinos este canal, llegaron al cabo de tres dias al país de los Djurs, donde reconocieron el curso superior de nuestro rio.

»Fueron bien recibidos por el jefe de los pueblos donde se detuvieron; y hasta parece que censuró la precipitada distribucion de los objetos que llevaban los viajeros, y que regalaron á los importunos que les asediaban; aseguróles que nada tenian que temer; pero cuando vió que ya no les quedaba cosa alguna que dar, recomendóles que se marcharan.

»A siete ú ocho horas mas hácia el Sudeste, termina el lago en unas tierras pertenecientes á la tribu de los Denkakeks; á los siete ú ocho dias de marcha se halla el otro afluente.

»El Nilo corria, segun ellos, de Oeste á Este, y pasaba á cinco dias de marcha de allí, por la falda de las montañas Baldjam, donde habia una catarata.

»Segun los Fjahs, el rio llega mas allá de estas montañas, enlazándose con un lago sin fin, segun su expresion, de agua salada, y cuyas orillas habitan unos árabes que visten como los de Darfur. Mis gentes han visto que llevaban camisas azules, las cuales les fueron vendidas por estos musulmanes. ¿Serán los Messalit?»

DATOS RECOGIDOS RESPECTO Á LOS NYAM-NYAM.—Los árabes dan en general este nombre á unas tribus de negros idólatras y antropófagos, que viven completamente en el estado salvaje.

Su país podria ser muy bien aquel otro tan extenso que se halla al Sur del Fertit, llamado Benda por los naturales de Darfur, y que es tan célebre por sus ricas minas de cobre como por sus hordas de caribes.

Hé aquí algunas noticias que Mr. Brun-Rollet recogió sobre estos últimos.

Aquellas hordas figuran en el grado mas ínfimo de la raza humana, y están dominadas por las mas absurdas supersticiones. Su rey ó jefe es mas temido por su fama de adivino y hechicero que por su poder; segun ellos, posee talismanes que hacen invulnerable al que los

lleva; pero estos consisten solo en pedazos de cuero guarnecidos de algunas cuentas de vidrio; el rey tiene muchos, y los distribuye á los mas valerosos antes de ponerse en campaña; estos talismanes sirven tambien para indicar superioridad, y por esta razon siguen los guerreros al que los ostenta.

Antes de dar principio á una expedicion ó guerra formal, el rey ó adivino envia á los jefes de los pueblos cierto número de pedazos de madera, designándoles los dias en que deberán reunirse; el que los recibe tiene cuidado de tirar uno todos los dias fuera de su vivienda, y cuando los concluye se dirige al sitio señalado; esta es su manera de contar. Lo mismo hacen para sus cambios, ponen sobre sus mercancías tantos pedazos de madera como objetos quieren y se retiran; el comprador llega, deposita en el mismo sitio la cantidad pedida y se lleva su género; pero desgraciado de él si procede una sola vez de mala fe.

Por lo general tratan de sorprender de noche á los que quieren matar: los demás pueblos negros, incluso los árabes, se hacen la guerra por sus cabezas de ganado; pelean para hacerse prisioneros, y los vencedores diezman á los vencidos mas jóvenes, destinándolos al horrible festin que debe seguir al triunfo; con los restantes se hacen dos partes, una para los jefes y la otra para los guerreros. La comida se celebra fuera de los pueblos, en lugares designados de antemano, donde cada cual lleva su vaso de cerveza. Las desgraciadas víctimas son asadas en medio de los cantos y las danzas de aquellos espantosos caribes.

Un puesto militar de cuatrocientos egipcios, segun dice Mr. Brun-Rollet, bastaria para librar á la humanidad de estos horrores, y se compensarian los gastos con la explotacion de las minas de cobre. Cuando el rey muere se quema su cuerpo y se recoge su grasa que se considera como un talisman maravilloso; despues se arrojan sus restos á un gran foso cubierto, juntamente con su pipa y cuatro prisioneros, á los cuales cortan antes las piernas para impedirles que abandonen al difunto. Los djaks dicen que se comen con frecuencia sus enfermos y que desprecian la carne de que se alimentan los europeos.

Algunas veces organizan grandes cazas nacionales, cuando las yerbas se han secado; entonces rodean el bosque donde pacen los elefantes, los antílopes, etc., y estrechando poco á poco el círculo, pegan fuego á los árboles y las yerbas. Al ver acercarse aquella red de llamas y humo, los animales corren, se precipitan de un lado á otro en aquel vasto incendio que les persigue durante algunos dias; y cuando el fuego concluye es fácil rematar á los moribundos.

Asegúrase, no obstante, que estos caribes son hospitalarios con los mercaderes, sin duda por temor de perder para siempre los objetos de adorno que les llevan.

Un mercader de Darfur que vivió siete años en aquel país, refirió á Mr. Brun-Rollet, que habiéndose extraviado un dia, se presentó, á pesar de su temor, llegada la noche, á una familia de aquellos caribes, guiándose por su fogata; fué bien recibido y tratado; el jefe de la casa y sus dos hijos le condujeron al dia siguiente, llevando su equipaje, y no le dejaron hasta que hubo encontrado á sus compañeros de viaje.

Los casamientos se hacen por lo regular durante las fiestas y las danzas públicas, terminadas las cuales, se lleva el hombre la esposa que debe pertenecerle. Hasta pasados algunos dias no se presenta el suegro á reclamar el dote de su hija, que consiste en algunas vacas ó collares de cuentas de vidrio.

Otras tribus del Nilo Blanco.—Ya hemos citado la de los Nouers, cuyos individuos van desnudos como la palma de la mano; añadiremos ahora que se frotan el cuerpo con ceniza, y se sirven de una mezcla de esta con orin de vaca para teñirse el cabello de rojo, lo cual les comunica un aspecto espantosamente diabólico. Las mujeres que no están casadas van tambien completamente desnudas; las otras se cubren las caderas con un cinturon de yerbas. Los hombres usan collares de perlas muy pesados, adornándose los brazos de anillos de marfil, y las muñecas de otros de cobre, sin contar un horrible brazalete de hierro macizo, armado de puntas de una pulgada de longitud, semejantes á las garras de un leopardo.

En cuanto á las mujeres, para acabar de embellecerse practican una incision en su labio superior, para fijar un alambre de cuatro pulgadas de largo, el cual sobresale como el cuerno de un rinoceronte, y que adornan con abalorios. Estas mujeres son hediondas; y los hombres, á pesar de su estatura y vigor, no valen mucho mas. Sus pipas contienen cerca de la cuarta parte de una libra de tabaco; si este les falta, fuman carbon de madera. La bolsa que llevan suspendida del cuello es sin duda para guardar los regalos que les hacen.

Los indígenas de la tribu de los Kytchs, cuyo país es hoy un pantano que no se puede atravesar hasta despues de bajar las aguas, tienen numerosos ganados, pero no quieren vender las reses ni matarlas para alimentarse. No comen la carne de las cabezas de ganado mayor sino cuando mueren de enfermedad, y se nutren de ratas, lagartos, serpientes y peces, de los cuales se apoderan lanzando sus arpones á la casualidad á través de las cañas. Algunas veces hieren algun monstruo que pesa doscientas libras, y entonces deben seguirle á nado hasta que las fuerzas del fugitivo se agotan, exponiéndose así á ser á su vez presa de los crocodilos. Muy á menudo no pescan nada, y en este caso, antes que matar uno de sus animales prefieren morirse de hambre. Son, en una palabra, míseros pastores.

Los hombres, de aventajada talla, llaman la atencion por su horrible flacura; los niños parecen verdaderamente esqueletos, y toda la tribu ofrece un aspecto de hambre que inspira compasion. La flacura comunica á los brazos y las piernas aparentemente un tamaño desmesurado; y exagerando un poco, podria decirse que estos hombres parecen mosquitos. En la estacion en que su país se convierte en un pantano, los kytchs parecen grupos de parásitos en la cima de los hormigeros que dominan las aguas y el cieno. Estos hormigueros son los que construyen en la estacion seca las hormigas blancas, las cuales, manifestando aquí mas prudencia y energía que los hombres, elevan á la altura de diez ó doce piés estas torres de Babel, para preservarse de la inundacion. Cuando las aguas suben, refúgianse en los pisos superiores, y sus construcciones son tan sólidas, que los kytchs encienden en ellas fuego, resguardándose de los mosquitos con el humo; para librarse del frio se frotan el cuerpo con cenizas.

Su miseria es tal que devoran con avidez cuantos animales encuentran muertos, incluso la piel, y hasta los huesos, los cuales machacan entre dos piedras, para formar despues una especie de pasta.

Entre los kytchs está permitida la poligamia, como

sucede con la mayor parte de los salvajes que habitan los climas cálidos: cuando un hombre llega á una edad muy avanzada, sus numerosas mujeres jóvenes constituyen la herencia del hijo mayor. A la cabeza de cada rebaño acostumbran á poner un toro sagrado, cuyos cuernos adornan con plumas, y á menudo con campanillas.

Este toro es el jefe del rebaño, al que conduce á pacer; y cuando sale por la mañana de su kraal, los kytchs le dirigen una especie de oracion: «Vela bien sobre tus compañeros, le dicen; impide á las vacas extraviarse, y condúcelas á los sitios mas fértiles, á fin de que nos den una gran cantidad de leche.»

Despues de los Nouers y de los Kytchs encuéntrase la tribu de los Bohrs, en la orilla oriental; en la occidental se ven los campamentos de los Aliabs.

Ninguna de estas tribus del Nilo Blanco come la carne de sus numerosos animales: conténtanse con la leche de las vacas y la sangre que extraen en abundancia mensualmente de las reses, para cocerla y utilizarla como alimento. En cuanto al estiércol, siempre tienen montones incandescentes, cuya ceniza sirve para frotar el cuerpo, y el humo para alejar á los mosquitos.

Las armas de los hombres consisten en un rompecabezas de ébano, muy fuerte y bien hecho, dos lanzas, un arco siempre tendido y un manojo de flechas; al hombro llevan un pequeño taburete, y en la mano una pipa inmensa. Se adornan la parte superior de la cabeza con un penacho de plumas de gallo. Cuando están de pié, su actitud favorita es sostenerse sobre una pierna, doblando la otra que solo apoya en tierra la punta de los dedos. Conservan el equilibrio con su lanza. Las flechas, desprovistas de plumas, miden unos tres piés de longitud, y tienen la punta de madera muy dura, á causa de la escasez del hierro en el país.

En cuanto á las mujeres, así como las de las tribus de los Kytchs y de los Bohrs, se ponen un pequeño delantal de cuero trabajado, de la anchura de la mano, que sujetan á la cintura; detrás de esta pende una cola formada con tiras de cuero muy delgadas. El artículo de lujo que mas aprecian despues se reduce á unos anillos de hierro pulimentado, con los que se adornan las piernas en número suficiente para que lleguen á la mitad del muslo, y puedan producir durante la marcha un ruido que á estas mujeres agrada mucho. Con pedazos de conchas de agua dulce, ensartadas en crines de girafa forman collares y cinturones, cuya confeccion exige mucho tiempo, y que parecen casi collares de botones de nácar de perla.

Llevan sus niños en un saco de cuero sujeto al hombro, que baja por la espalda, donde le fijan con una correa. Así conservan la completa libertad de movimientos, y el negrillo va muy contento en su saco.

Las cabañas, segun se observa en la mayor parte de las tribus, son circulares, con puertas tan estrechas, que no se puede entrar y salir sino á cuatro piés.

LIBRO TERCERO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

ABISINIA

CAPITULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

Situacion, extension y superficie de Abisinia. —Al Sur y al Sudeste de la Nubia se extienden las vastas provincias que pertenecen al antiguo reino de Etiopía, y constituyen hoy la Abisinia: los musulmanes le llaman *Habesch*.

Este país, del cual no teníamos mas informes que los de algunos portugueses, de Bruce y de Salt, ha sido explorado en estos últimos tiempos por MM. Ruppel, Combes y Tamisier, los hermanos Abbadie, Rochet, d'Hericourt, Th. Lefebvre, Dufey, Ferret, Gallinier, Beke, Krapft y Heuglin. Con el auxilio de los documentos que estos sabios exploradores recogieron, trataremos de trazar el cuadro geográfico del país.

Su situacion y extension no podria precisarse con rigurosa exactitud, puesto que los límites que separan á los abisinios de la Nubia al Norte, de los gallas al Sudoeste y al Sur, y del antiguo reino de Adel, al Sudeste, no están fijos sino por la suerte incierta de las armas. Comprendiendo las costas del mar Rojo y las provincias ocupadas por los gallas, se puede calcular para Abisinia una longitud de 1,060 kilómetros de Norte á Sur, desde el 7° hasta el 16° 30′ de latitud boreal, por una anchura de 900 kilómetros, desde el 32° hasta el 41° de longitud Este. En tal sentido geográfico é histórico, Abisinia tendria una extension de mas de 450,000 kilómetros cuadrados. En cuanto á su poblacion, atendida la incertidumbre en que nos dejan las continuas agitaciones del país, solo podemos evaluarla aproximadamente en 3.500,000 almas.

Antiguos nombres de Abisinia.—Este país corresponde á la parte mas meridional de la *Æthiopia supra Ægyptum* de los antiguos; y aunque ciertamente es de orígen griego la denominacion de *Æthiopes*, y ha servido para designar todos los pueblos de color oscuro, no es menos positivo que los abisinios se llaman á sí propios Itiopiaran, y á su país Itiopia. Sin embargo, prefieren para ellos el nombre de Agazian, y el de Agazi ó Gheez para su reino; el de Habeschyn, que les dan los mahometanos, y del que los europeos tomaron Abassi, Abyssini, etc., es árabe y significa pueblo mezclado, por lo cual le rechazan los abisinios con desden.

Aspecto general de la meseta de Abisinia.—Si solo se considera su conjunto, la Abisinia ó Habesch está casi del todo formada por una inmensa meseta, que se eleva en gradería á cierta distancia de las orillas arenosas del mar Rojo, inclinándose sensiblemente en la direccion Noroeste del valle del Nilo. Al Sudeste forma esta meseta una bajada directamente opuesta y lleva á la costa de Zanguebar las aguas del Juba y del Zebé; al Oeste sube, por el contrario, y despues de formar la cuenca del Rio Azul, encajonando á este rio en un profundo barranco, gira bruscamente hácia el Oeste y parece ir á reunirse con la masa de montañas situadas cerca del Ecuador. La meseta tiene una elevacion media de 2,200 metros: los valles del litoral del mar Rojo están llenos de arena, y no ofrecen á la vista mas vegetacion que la de los desiertos; pero á medida que el viajero sube hácia la meseta abisinia, el aspecto del país cambia, lo mismo que el clima, que comienza á ser mas templado. «Encuéntrase, dice el doctor Beke, una sucesion de vastas llanuras accidentadas, que se inclinan por grados hácia el Oeste y el Noroeste, y que están cortadas por numerosos arroyos, los cuales caen bruscamente en el fondo de valles abiertos á 1,000 ó 2,000 metros bajo el nivel de la meseta, despues de un curso no muy largo por la superficie de esta. Como el suelo de aquellos valles es muy áspero y desigual, ofreciendo los caracteres de un país montañoso, es natural que el viajero suponga que atraviesa una compacta cadena de montañas, cuando solo está en el fondo de un valle.»

Montañas de Abisinia. — Independientemente de las desigualdades de superficie producidas por la profundidad de los valles y de los rios, hay otras que se deben á los altos grupos de montañas aisladas.

Las nieves que persisten en algunas de sus cimas indican una altura probable de 4,500 á 5,000 metros sobre el nivel del Océano, aunque no dominan sino á 1,000 ó 1,200 la meseta abisinia. Una de las aristas principales, que se dirige hácia el Sudeste, se designa con el nombre de Semen, es decir, el de la principal provincia que atraviesa; parecen confundirse con las nubes sus cimas inexpugnables, llamadas *amba*, tales como el amba Hai y el amba Gschen, que segun se ha dicho, domina cual

otro monte Blanco sobre aquellos Alpes abisinios. Su altitud es de 4,000 metros sobre el nivel del mar Rojo, segun los cálculos de MM. Ferret y Gallinier. El amba Hai y el monte Beveda, que pertenecen á la misma cadena, son las principales cimas cubiertas de nieve. La cadena de Lamalmon, terminada por una fértil meseta, se extiende en una gran anchura al Oeste de la cadena del Semen. Su meseta está cubierta de inmensas sombras, y los caminos que hay para bajar de ella están bordeados por espantosos precipicios. La cadena de Godjam, donde reina una dulce temperatura, avanza por el Este del lago de Tzana, de donde sale el Rio Azul; la del Tchakka se dirige hácia el golfo de Aden; y otra, menos alta, bordea el mar Rojo. Por último, los montes Barakat, al Sur, van á unirse con la masa de que dependen el Kenia y el Kilimandjaro, en cuya parte septentrional nace sin duda el Rio Blanco, mientras que las aguas de la vertiente meridional alimentan el gran lago de Ukerewe, el Adi, el Dana y los rios de la costa de Zanguebar.

Rios y lagos de Abisinia.—El número de rios que nacen en este país contribuye á probar la elevacion del suelo; son generalmente tributarios del Nilo Blanco y pertenecen á tres cuencas; la del Nilo Azul, que los abisinios llaman Abbai; la del Tacazze, separada de la anterior por la cadena del Semen, y la del Mareb.

El Rio Azul, el Nilo de Abisinia, es el *Astapus* de los antiguos; nace en la parte occidental de este país; sus fuentes, que Bruce habia tomado por las del Nilo egipcio, fueron vistas antes por el portugués Paez; hállanse á una altitud de 3,000 metros sobre el nivel del Océano, en medio del país montañoso de Godjam: los naturales le llaman Abbai. Despues de atravesar un valle circular, cerrado por una triple cadena de montañas, conviértese en ruidoso torrente, formando dos hermosas cascadas, y á 140 kilómetros de su nacimiento cae en el lago de Dembea, que se halla á 1,750 metros sobre el nivel del mar. El rio sale de este lago formando la cascada de Alata, que tiene 12 metros de elevacion; describe despues una curva cuya abertura se dirige hácia el Oeste; separa entonces el Godjam y el Damot del país de los gallas; despues, cruzando la Nubia superior, remonta al Norte para unirse, hácia el 15°, con el Rio Blanco, entre Khartum y Halfay: y los dos rios constituyen entonces el Nilo propiamente dicho.

Los afluentes del Bahr-el-Azrak son: á la derecha los rios Tche, Soha, Tchamoga, Gogal, Beur, Fatoam, el Dender y el Rahad; estos dos últimos, cuyo curso es el único que tiene alguna importancia, cruzan la Nubia superior; los afluentes de la orilla izquierda, en el país de los gallas, son: el Bachelo, que corre de Noroeste al Sudeste, recibiendo el Onadela y el Amarah; el Ghesen ó Hesen, que sale del lago de San Estéban; el Djemma ó Jumma; el Yabus, en la Nubia, que recibe el Gobe; y por último, el Tumat, que corre de Sur á Norte, atravesando el Bertat, el Kamamyl y las arenas auríferas del Fazogl.

La cuenca del Tacazze es una de las mas considerables de la Abisinia; está surcada por los torrentes de Lasta y de Selaha, por todos los rios del Semen, y por la mayor parte de los del Tigré. Las fuentes del Tacazze están en el reino de Lasta, en un sitio llamado por los naturales *Ain-Tacazze*, cerca del célebre monasterio de Lalibala, donde existen iglesias muy antiguas, abiertas con arte en la roca. El Tacazze corre primeramente hácia el Oeste en un espacio de 25 kilómetros, y sigue despues directamente al Norte hasta el Avergalle, desde donde rodea las montañas del Semen tomando la direccion Oeste, que conserva hasta encontrar el Nilo, no léjos de Damer, en el Sennaar, en cuyo punto toma el nombre de Atbarah. Forma en su confluencia con el Nilo la famosa isla de Meroé. Durante la sequía, el Tacazze no tiene mas que unos 20 metros de anchura, y es fácil cruzarle, porque se encuentran vados de 50 centímetros á un metro de profundidad; pero en la época de las lluvias, su anchura es muy considerable, creciendo cinco ó seis metros, y arrastrando todo cuanto encuentra á su paso. Debe su nombre de Tacazze, ó Terrible, á los crocodilos é hipopótamos, que abundan allí mucho, así como tambien á los leones y elefantes que frecuentan el valle. Sus afluentes de la derecha son: el Aonquona, el Guebah y el Uarie; los dos últimos son los que tienen alguna importancia; los afluentes de la izquierda se designan con los nombres de Belegher, el Abara, el Ataba, el Sureneia, el Buea, el Eonzo y el Zarima; todos estos rios del Semen son impetuosos torrentes durante las lluvias, y caen desde lo alto de las montañas en forma de cascadas; mientras que en el verano, es decir, de diciembre á mayo, no presentan apenas mas que un hilo de agua entre sus resecas orillas.

La cuenca del Mareb ocupa el ángulo Nordeste de Abisinia: este rio nace en la provincia de Hamacen, cerca de un pueblo llamado Adde-Tigray; se dirige desde allí, en forma de arco de círculo, hácia el Sur; pasa cerca de Gundet, dejándole al Norte; y toma despues la direccion del Oeste para ir á unirse, sin duda, con el Tacazze, en un país todavía no explorado. Su curso no es bien conocido, ni se sabe cuáles son sus afluentes de la derecha; los de la izquierda llevan los nombres de Tserena, que atraviesa el camino de Massuah á Aduah; el Belessa, que sale de la montaña de Add-Igrat; y por último el Unqueya. M. Abbadie habla de un segundo rio llamado Mareb, á menudo confundido, á pesar de su curso opuesto, con el afluente del Tacazze; este rio, al que da el nombre de Ansaba, seria tal vez el Astusaspes de los antiguos; se pierde en las arenas de Suakin.

Ya hemos dicho que la vertiente meridional de la meseta abisinia daba nacimiento al Zebee y al Juba: tambien debemos hacer mencion del Haovach, cuyo curso es bastante considerable, si bien parece perderse en las arenas antes de su llegada al mar.

El lago de Dembea, así llamado porque se encuentra en la provincia de este nombre, debe tambien su calificativo de *Tzana* á la isla de Ssana, y es el mayor lago de Abisinia; ocupa el centro de un inmenso embudo natural donde desaguan muchos arroyos y riachuelos; su largo es de 80 á 100 kilómetros, su anchura de 40 á 60, la circunferencia de 290, y su elevacion sobre el nivél del Océano de 1,750 metros; pero así como todos los lagos de la zona tórrida, cambia de extension segun las estaciones. Está sembrado de una infinidad de islas, las mas de ellas habitadas por monjes; la mayor es la de Tzana; otra, bastante extensa, lleva el nombre de Daga, y contiene una prision de estado. Este lago alimenta hipopótamos, pero no se encuentran cocodrilos; cerca de sus márgenes crece una especie de balsamina que produce la mirra.

Al Sur del monte Bora se extiende el lago de Achangi, que tiene 32 kilómetros de largo por 16 de ancho, formándose por la reunion de las aguas del Lasta, del Bora y del Uofila. A poca distancia, al Sudeste de este lago, se encuentra otro del mismo nombre, pero unas

ocho veces mas pequeño. Entre el 10° y el 11°, y bajo el 37° meridiano, se halla el lago de San Estéban, el cual deriva su nombre de un monasterio edificado sobre una isla que ocupa el centro. Este lago, menos grande que el Achangi, da nacimiento al rio Uaket, uno de los afluentes del Bahr-el-Azrak.

Segun el informe de los abisinios, el lago de Zauaja, que da orígen al Hauach, comprende un espacio de 32 á 36 kilómetros de largo por 8 de ancho; el de Summa, en el país de Curagne, es mas pequeño que este último; el rio Bela, que desagua en el Nilo, escapa del centro de este lago. Varias masas de agua, tales como las de Iboba, Maicha ó Adal y Assubho-Gallas, formadas por los rios Hauach é Inso, son mas bien pantanos que lagos y desaparecen casi del todo en la época de la sequía.

El suelo de Abisinia ofrece pendientes tan rápidas, que la mayor parte de los rios de este país son impetuosos torrentes, presentándose en gran número las cascadas y cataratas. El Maylumi, uno de los afluentes del Tacazze, tiene 43 metros de altura, y el May-Sbini, que no está léjos, no alcanza menos elevacion.

Clima.—Los rios, las lluvias y la elevacion del suelo, contribuyen á que la temperatura de Abisinia sea mucho menos cálida que la de Egipto y de la Nubia; el calor de la atmósfera, á juzgar por las sensaciones que percibe el cuerpo humano, es mucho menor del que indica el termómetro. Hasta hay provincias mas templadas que Portugal ó España; pero en los valles bajos se sienten los efectos reunidos de un calor sofocante y de las exhalaciones del agua estancada. La elefantiasis, la oftalmía y otras muchas enfermedades son las consecuencias de aquella temperatura.

El invierno de Abisinia comienza en junio y dura hasta principios de setiembre: la lluvia, acompañada con frecuencia de truenos y espantosos huracanes, obliga á los habitantes á suspender sus trabajos, y toda operacion militar; en los otros meses del año no deja tampoco de hacer mal tiempo; los mejores son los de diciembre y enero. Tal es el clima en general, y sobre todo el del interior del país; pero la naturaleza montañosa de Abisinia produce algunas variaciones. Así, por ejemplo, al Oriente, y en las orillas del mar Rojo entre las riberas y las montañas, comienza la estacion de las lluvias cuando ha terminado en el interior. Semejante particularidad causó la mayor sorpresa al portugués Alvarez, que en Dobba se vió de repente trasportado del invierno al verano.

La cima de las montañas está casi constantemente cubierta de nieve; pues aunque se derrita durante el dia bajo la accion de los ardientes rayos del Sol, el frio de la noche reune de nuevo alrededor de los altos pitones los vapores de que está sobrecargada la atmósfera. Estos vapores que en las montañas se condensan en blancos copos de nieve, descienden á las regiones inferiores resueltos en abundante lluvia durante todo el año; pero principalmente desde el mes de mayo hasta fines de setiembre. Estas lluvias continuadas aumentan el caudal de los rios; pero ninguno es por eso navegable, y tal inconveniente constituye una de las numerosas causas que entorpecen las relaciones comerciales en Abisinia.

Productos minerales.—La Abisinia, cubierta de montañas de orígen volcánico, es decir, compuestas de traquita, de basalto, de granito, de sienita y de pórfido, no podia carecer de minerales. Segun el manuscrito de Petit-la-Croix, parece que existen allí minas de hierro, de cobre, plomo y azufre; pero los viajeros no hablan de ellas. Las minas poco profundas de Enarya producen oro muy puro: Bruce asegura que el mas fino se recoge en las provincias occidentales, al pié de las montañas de Dyre y de Tegla. Las grandes llanuras cubiertas de sal gema en la falda de las montañas orientales han excitado la admiracion de los viajeros, pues se encuentran cristales de un palmo de largo.

Productos vegetales.—En un país montañoso, húmedo é iluminado verticalmente por el Sol, el reino vegetal ostenta naturalmente la magnificencia que los botánicos sienten mucho no poder ir á contemplar. Sobre este punto, como en otros muchos, Bruce ha defraudado nuestras esperanzas, pues da pocos detalles verdaderamente nuevos. El árbol *cuso*, por ejemplo, al que ha llamado *banksia abyssinica*, habia sido descrito ya por Godigny. Blumenbach y Gmelin conocian mucho tiempo hace la planta gramínea *girgir*, que el viajero inglés creyó haber descubierto. Los árboles de Abisinia descritos hasta aquí, aunque no los principales probablemente, son la higuera sicomoro, el tamarindo, la palmera, otro gran árbol cuya madera se utiliza para la construccion de barcos, llamado *vak* por Bruce, y dos especies de mimosas gomíferas. En algunas montañas áridas se encuentra el euforbio arborescente, la higuera y diversas especies de acacia. En varios valles existe el limonero que forma bosques naturales.

Un arbusto llamado *wuginus* en la lengua del país, que es el *brucea antedysenterica* de Muller, ha merecido grandes elogios del viajero inglés por sus virtudes medicinales. Los botánicos le han dedicado con razon á Bruce, pues antes de él no se conocian los caractéres de este vegetal. Su corteza circula en el comercio con el nombre de *falsa angustura*, se vende en placas ó en tubos, cuya superficie exterior es rugosa, de un tinte gris anaranjado, y la interior lisa, de color amarillento. Sus propiedades deletéreas y su insoportable amargor son debidos á una sustancia particular designada por los químicos con el nombre de *brucina*. La especie conocida entre los abisinios con la denominacion de *wanzey (cordia sebestena)* es uno de los árboles mas comunes en el país, y constituye el ornamento de todas las ciudades. Despues de la estacion de las lluvias, una sola noche basta para que este árbol se cubra de flores de deslumbrante blancura, y cuando aquellas caen, todos los alrededores parecen cubiertos de nieve. Uno de los árboles mas hermosos y útiles es el *cusso* cuyas flores en infusion producen una tisana que los abisinios consideran como el mejor específico para combatir las lombrices que afligen á muchos habitantes de ambos sexos.

No hay en Abisinia bosques propiamente dichos; únicamente en los valles se ven acá y allá algunos grupos de árboles altos, y sobre todo una especie de sicomoro cuyo aspecto no carece de gracia y majestad. Las colinas están por do quiera desnudas de árboles, porque los indígenas les pegan fuego para fecundar la tierra y confiar despues sus cosechas al escaso humus que el incendio deja en descubierto.

Las principales plantas alimenticias son el mijo, el centeno, el trigo y el maíz: todos los viajeros están acordes en que el pan de Abisinia es muy bueno; pero solo le comen las personas de alta categoría.

El *teff* ó *tafo* es un grano mas pequeño que la mostaza, de muy buen gusto, y que no atacan nunca los gu-

sanos; es el *poa abyssinica* de los botánicos. Se confecciona con él un pan en forma de bollo redondo, de medio dedo de grueso; es mas ó menos blanco, de sabor un poco ágrio; pero constituye un alimento agradable. Bruce asegura que allí siembran el *teff* en los meses de julio y agosto, y que crece con tal rapidez que se pueden recoger anualmente tres cosechas. En los jardines de Abisinia existen varias especies de árboles frutales, de legumbres y plantas aceitosas que nosotros no conocemos.

Por lo general se hacen dos cosechas de cereales: una durante la estacion de las lluvias, en el mes de julio, agosto ó setiembre, y la otra en la primavera; en algunas localidades se recogen hasta tres cosechas. Así como en Egipto, se muelen los granos haciéndolos pisotear por el ganado; cultívanse algunas viñas y se obtiene vino, pero en pequeña cantidad, porque no les gusta mucho á los naturales, quienes prefieren una especie de hidromiel y el ópio. Los naturales cultivan en gran abundancia una planta alimenticia y herbácea análoga al banano y que hace las veces de pan. En los pantanos de Abisinia se encuentra el *papirus*. Bruce nos asegura que el árbol que produce el bálsamo de la Judea y la mirra es indígena en Abisinia, ó mejor dicho, en la costa de Adel, desde el estrecho de Bab-el-Mandeb hasta el cabo Guardafui; pero teme que una explotacion excesiva haga desaparecer pronto aquellos bosques odoríferos, ya conocidos de Herodoto. Toda la Abisinia está embalsamada por los perfumes que exhalan las rosas, los jazmines y los lirios que cubren los campos.

Animales.—El reino animal no ofrece menos variedad y abundancia: el ganado es numeroso, aunque pequeñas las reses, pero los cuernos tienen una longitud monstruosa; en los bueyes alcanzan á veces un metro. Las abundantes lluvias del verano comunican tal actividad á la vegetacion de las praderas, que ofrecen durante los calores mas fuertes abundante pasto á los ganados. Los búfalos salvajes acometen á los viajeros; los camellos están reemplazados por el asno y el mulo, reservándose para la guerra los caballos que son pequeños, pero fogosos, como en todos los países de montaña. Se cree que en las provincias meridionales existen algunas zebras, aunque salvajes; tambien vagan por el país numerosas manadas de rinocerontes bicornios, que difieren esencialmente del rinoceronte unicornio de Asia.

Inútil es citar aquí los leones, las panteras y todos esos otros animales del género *felis* que tienen en cierto modo al Africa por patria: la girafa está diseminada en Abisinia, pues Marco-Polo y Bakoui hablan de ella de un modo que no permite dudar de su existencia; las hienas abundan tanto en aquel país y son tan feroces y atrevidas, que recorren á veces las calles de las ciudades durante la noche. Verdad es que los habitantes no las causan ningun daño, lo cual se atribuye á una creencia supersticiosa, que tambien predomina entre los cafres: suponen que los felascha, hombres sometidos á un poder mágico, bajan de las montañas durante la noche y van á devorar los cadáveres, los restos que se encuentran cerca de las habitaciones y en general todas las sustancias animales. Tambien hay jabalíes, gacelas ó antílopes, monos y babuinos, que recorren los campos destruyendo las cosechas, y entre ellos una pequeña especie verde que devasta los trigos. El *felis caligata* de Temmink es tambien muy comun en Abisinia; el conejo parece ser desconocido, al paso que la liebre, considerada allí como un animal inmundo, abunda en las llanuras y mesetas.

Existen asimismo grandes especies de serpientes muy notables: en los rios y lagos hormiguean los hipopótamos y crocodilos, y se conoce una especie de pez que parece pertenecer á la familia de los torpedos ó gimnotos, pues las personas que le tocan experimentan una fuerte conmocion eléctrica. Las especies de aves no son numerosas: distínguese sobre todo el avestruz y la gran águila dorada. Alvarez y Lobo indican muchas aves singulares, semejantes á las del paraíso y algunas propias de la zona tórrida. Tambien hay palomas, tórtolas, alondras y numerosos papagayos; pero las aves acuáticas son raras.

Los viajeros hablan de varias especies de abejas salvajes que forman sus colmenas debajo de la tierra, y cuya miel es excelente. Considérase como el insecto mas notable cierta mosca cuya picadura teme hasta el mismo leon, y que obliga á tribus enteras á emigrar, segun ha observado Bruce. Este insecto, conocido en el país con el nombre de *zemh*, parece ser una especie de tábano. Las langostas son aun mas perjudiciales; sus innumerables legiones asolan provincias enteras y reducen al pueblo á la miseria.

Divisiones políticas.—La Abisinia constituyó en remotas épocas con el nombre de Etiopía superior un poderoso imperio, el cual acabó por ser desmembrado y dividido en varios reinos. Desde hace algunos siglos han variado sus divisiones políticas, dependiendo á menudo de los azares de la guerra y del capricho de los conquistadores.

Los naturales dividen su territorio en dos grandes regiones, una de las cuales llamada Tigré, ocupa el espacio comprendido entre el mar Rojo y el Tacazze; mientras que la otra, que se extiende desde este rio hasta las fronteras de Sennaar, lleva el nombre de Amhara.

Abisinia parece estar dividida ahora en seis provincias ó *ras*, que se designan bajo el nombre de reinos, y son gobernados por jefes independientes. Llámanse estos reinos Hururgué, Tigré, Lasta, Amhara, Semen y Choa: sus príncipes están siempre en guerra entre sí ó con los pueblos independientes que les rodean, y como los límites de estos pequeños Estados varian, segun las peripecias de la lucha, es difícil señalar de una manera precisa su extension é importancia. M. Teófilo Lefebvre propuso establecer cinco divisiones naturales en todo el espacio comprendido en otro tiempo bajo el nombre de reino de Etiopía.

La primera division, conocida con la denominacion de Samhar, forma el litoral del mar Rojo, y se la llama tambien Dankali.

La segunda, el Tigré, está comprendida entre el 12° y el 16° de latitud septentrional, y entre la cadena del Taracta y el curso del Tacazze.

La tercera, llamada Amhara, se extiende entre el Tacazzé y el rio Azul.

La cuarta es el país de los gallas.

La quinta es el país denominado Choa.

El Tigré.—Este país, por el cual vamos á comenzar nuestra excursion topográfica, está muy poblado; se le suponen 400 kilómetros de longitud por 350 de anchura, y se halla en gran parte cubierto de altas montañas separadas por ricos valles. Su capital es Axum, distante 172 kilómetros del mar Rojo; es la antigua residencia de los monarcas abisinios, que han conservado la cos-

tumbre de hacerse coronar. La antigüedad de esta capital es asunto de controversia entre los sabios: Herodoto y Strabon no la conocian; el primero que la cita es Arriano, quien dice que era en su tiempo, es decir, en el segundo siglo despues de Jesucristo, foco del comercio de marfil. Su estado floreciente en los siglos IV, V y VI se halla confirmado por las descripciones de Procopio y Estéban de Bizancio, Cosmas y Nonnosus. Los viajeros portugueses encontraron allí ruinas magníficas, restos de templos y de palacios y obeliscos sin jeroglíficos, entre los cuales habia uno de 20 metros de altura, de una sola masa de granito; tambien vieron figuras mutiladas de leones, de osos y de perros; y, por último, inscripciones en caracteres griegos y latinos. Segun Salt, el obelisco que aun permanece en pié mide 25 metros de elevacion; pero su forma aplanada y sus ornamentos, que no recuerdan en modo alguno los jeroglíficos, le comunican un aspecto muy diferente del de los obeliscos egipcios. En otro tiempo se contaban hasta 54, que constituian dos series en ambos lados de la colina que domina la ciudad, y que el celo mal entendido de una princesa cristiana influyó para que se derribasen. El sitial de los reyes que iban á coronarse ante la gran iglesia, tiene una inscripcion etiópica; en un monumento cuyo destino no se conoce, hay otra griega que indica las victorias del rey Acisanas, 300 años despues de la era cristiana. La existencia de esta inscripcion disipa las dudas acerca de la autenticidad de la que Cosmas vió en Adulis, pero la que Bruce pretende haber descubierto en Axum es tan solo una invencion de este viajero.

La moderna Axum, situada á 2,170 metros sobre el nivel del mar, es la mas bonita ciudad de Tigré: su recinto sagrado es delicioso por su frescura y agradable sombra; cuéntanse 600 viviendas, pero ningun edificio notable; las casas tienen generalmente la forma de un cilindro sobrepuesto de un cono; la iglesia, edificada en el siglo XVII, es la mas hermosa de Abisinia, aun cuando no ofrezca nada de notable; es un monumento en cuadro, flanqueado por una torre de la misma forma, y coronado por una serie de piedras redondeadas; se sube por dos rampas de sesenta metros de anchura, y hay tres puertas cuadradas. El interior carece casi por completo de adornos; pero se ven muchos en una capilla dedicada á una santa cuyo nombre es Sellaté-Muise, lo cual indica la veneracion que la profesaban los abisinios, quienes dicen que descendia de la raza de Salomon, y que consideraba como impuras á todas las mujeres; por lo mismo no se permite á estas entrar en la capilla ni en la iglesia. Al Este del edificio se ve, cerca de un árbol inmenso y muy verde, el obelisco de que nos habla Salt; algunos pilares que no ofrecen interés, y otros dos obeliscos parecidos al que aun queda en pié, yacen por el suelo en pedazos. En esta ciudad se fabrica buen pergamino y telas bastas de algodon.

Un viajero moderno completa la precedente descripcion en los términos siguientes:

AXUM.—TRADICIONES.—LOS OBELISCOS.—EXCENTRICIDADES DE BRUCE.—Axum (en abisinio *Akesemé)* ha sido descrita con tanta frecuencia por los viajeros, que no molestaré á mis lectores con sabias disertaciones acerca de su iglesia, y sobre todo de sus obeliscos. Solo apuntaré aquí los datos que obtuve personalmente.

Mi primer cuidado fué subir á la colina que por la parte de Sudeste domina la ciudad, á fin de contemplar el panorama, lo cual era bastante fácil. Ví una aglomeracion de recintos ocupados por habitaciones y jardines, como los arrabales de una ciudad válaca; cada uno de ellos formaba una especie de burgo ó de seccion de la ciudad; y en el centro se elevaba la iglesia y el *Ghedem,* ó lugar de asilo, el mas respetado de Abisinia. Por el Norte se extiende un vasto terreno cubierto de famosos obeliscos; y mas léjos remata la ciudad ante un estrecho paso entre las montañas. Frente á mí, sobre la que domina la ciudad, al Oeste, está el emplazamiento de la antigua iglesia de la Vírgen, basílica venerada por los emperadores abisinios, y que incendió hace mas de tres siglos el feroz Mohamed-Gragne. Por último, al Mediodía se desarrolla la vasta y verdosa llanura de Hatzabo, lisa como una playa y limitada al horizonte por magníficas colinas ó arboledas que indican la existencia de iglesias numerosas.

Una tradicion que no deja de tener su poesía, y que parece el vago recuerdo de una revolucion geológica, explica de este modo el orígen de Axum:

Todo el país estaba cubierto en otro tiempo por las aguas: cierto dia, cuando Jesucristo recorria la tierra, detúvose en aquel punto, y apesarado de ver un lugar en que no existia ningun templo para glorificar su nombre, hizo salir de las aguas una montaña en el sitio mismo donde se habia parado; y al marchar dejó señalada su huella en la roca. En recuerdo del milagro se edificó allí la iglesia de Yesghin, hoy destruida: era precisamente el punto que yo habia elegido para observatorio. Despues se retiraron las aguas y se fundó Axum en el fondo de la llanura.

Entre la montaña y el Ghedem, se corre una especie de muro natural formado por una arista de roca delgada y dura, que muchos observadores superficiales consideraron como una muralla construida por mano del hombre. Bruce no se contenta con ser superficial, sino que incurre en una mentira por demás osada. El párrafo es demasiado curioso para que deje de reproducirlo íntegro en este lugar.

«De trecho en trecho, dice, vénse en aquella muralla sólidos pedestales, en los que muchos vestigios indican que sirvieron para sostener las enormes estatuas de Siro y Anubis. *Aun existen ciento treinta y tres* de estos pedestales...; pero solo quedan *dos figuras de perros que, aunque muy mutiladas, indican claramente que las esculturas son de estilo egipcio.* Son de granito, *aunque parece que hubo otras de metal.* Axum era la capital de la provincia de Siris ó de Siré; y así vemos las relaciones que esta ciudad podia tener con la constelacion del perro...

»Tambien hay pedestales *en los que fueron colocadas figuras de esfinge...* En el interior del Ghedem se ven columnas que parecen de estilo egipcio; *en ellas existieron en otro tiempo pequeños emblemas de la canícula, probablemente de metal.*»

Hé aquí ciertamente una descripcion bien circunstanciada, é inútil parece añadir que estos detalles, sobre todo los que van subrayados, son hijos de la fantástica imaginacion del gran escocés. Hoy no existen, y es cosa bien reconocida que no pudieron existir hace un siglo: ¿cómo calificar entonces semejante impostura?

La necia historia del culto del perro entre los abisinios, confirmada con tanto aplomo por Bruce y creida por centenares de viajeros, ha circulado por todo el mundo; y los mismos que no dieron crédito á la mitad de sus expediciones, no pensaron nunca en dudar de la historia de Siro. ¿Y cómo dudar? Segun Plinio, los etíopes llamaban al Nilo *Siris (Siris... nominatus per*

aliquot millia) y Siris es *evidentemente* el Takazze; una provincia vecina se llama Siré (léase Chiré); despues de esto solo faltaba deducir; y se dedujo.

Trazado mi plano, apresuréme á ir á visitar los obeliscos, que me admiraron por su masa y su excelente estado de conservacion. En la descripcion de Lefebvre se ve un dibujo de la gran aguja, aquella en que están las singulares é inexplicables figuras que todo el mundo conoce.

No entraré á discutir aquí las diversas opiniones emitidas por los viajeros respecto á estos obeliscos. Solo diré que consisten en grandes masas, en pié las unas, echadas las otras y concluidas, y las demás comenzadas; á doscientos pasos, en el flanco de la montaña, están las canteras de donde se sacaron, y que parece haberse abierto hace veinte años, por lo bien que resiste á la accion del aire aquel sólido y hermoso granito.

Todo este conjunto parece una ciudad comenzada para satisfacer el capricho de un autócrata, é interrumpida por una gran catástrofe, ya que no por alguna invasion.

Este es por lo menos el parecer del doctor Schimper, buen juez en todo cuanto se refiere á este país.

Despues de estudiar debidamente los obeliscos me dirigí hácia la iglesia, que se destaca graciosamente entre la espesura de árboles que la rodea. Lo mas interesante que ví fué el *sancta sanctorum*, donde se conserva el *tabot*, arca santa que los abisinios creen firmemente ser la misma que Salomon dió á su hijo Menilek, cuando este vino á Etiopía. Se llega al átrio bajando por unas gradas de aspecto bastante monumental, pero todas modernas, aunque Bruce ha incurrido en el inconcebible error de ver en estas gradas las de un templo antiguo contemporáneo de los obeliscos y del *culto del perro*.

Quise copiar una inscripcion muy conocida, incrustada en la parte exterior del muro de la iglesia, y la cual no tiene sino una línea que se refiere al rey axumita Basen, contemporáneo de Jesucristo: mas apenas hube tomado mi lápiz eleváronse clamores de alarma de los sacerdotes y sacristanes que me seguian, lo cual me hizo comprender que no se conoce allí el celo epigráfico. Para consolarme de aquel contratiempo, fuí á visitar al anciano bibliotecario de la iglesia *abba* Kalensis (el padre Apocalipsis), el mismo de quien habla Lefebvre en su viaje asaz favorablemente.

Segun Lefebvre, Kalensis trató de exigirle cierta cantidad para enseñarle dos inscripciones inéditas halladas en Axum, la una en ghez y la otra en caractéres desconocidos, *jeroglíficos*. Ignoro lo que puede haber de cierto en la acusacion; solo sé que el mismo sacerdote se mostró sumamente obsequioso conmigo, permitiéndome, sin exigir un céntimo, que copiara cuanto gustase de aquellas hermosas inscripciones. Como la que está en ghez es conocida, elegí naturalmente la otra, la misteriosa. Lefebvre, que confiesa no haberla visto, cometió un error al calificarla de jeroglífico; léjos de ello, la escritura es himiarita, muy buena y legible; pero los trabajadores que la descubrieron rompieron una ó dos pulgadas del borde izquierdo de la piedra, por lo cual no es tan fácil de interpretar la inscripcion.

Kalensis no se limitó á recibirme cortésmente, sino que me invitó á compartir su frugal comida, durante la cual me dijo que el cónsul inglés le habia ofrecido cinco talaris por aquella magnífica piedra. Hay tan pocas inscripciones en Abisinia, que seria casi un acto de vandalismo dispersarlas en los museos de Europa; comprendo que se haga esto con las antigüedades de Turquía ó de Túnez, aunque solo fuera para preservarlas de las degradaciones que toleran gobiernos ignorantes ó bárbaros; pero las inscripciones de Axum se conservan piadosamente por los indígenas, quienes aprecian en mucho su interés histórico.»

Aduah, ciudad de 3,000 habitantes, y la principal de la provincia, se eleva sobre la pendiente de una colina, y está á 1,900 metros sobre el nivel del mar. Sus casas, regularmente dispuestas, están mezcladas con pequeños jardines; algunas tienen forma cónica, y otras aplanada; en todas ellas hay terrados, y en varias un primer piso. Las iglesias están consagradas, una al culto de María, la otra al del arcángel San Gabriel y una tercera al de la Magdalena; la iglesia de San Miguel, al Nordeste de la capital, ofrece como adorno interior toscos frescos, y está rodeada de tumbas por fuera, prestándole sombra grandes olivos. Los blancos que habitan en la ciudad cultivan jardines, y aclimatan plantas de Egipto y de Siria. El rio Assan suministra suficiente agua, que no falta en ninguna casa; este rio corre hácia el Sur y desagua en el Onarié, afluente del Tacazze. En el lado de la iglesia de San Miguel se eleva un enorme pico que domina majestuosamente la llanura. Esta ciudad es el principal depósito comercial entre el interior de Abisinia y el mar; allí se fabrican telas de algodon y de otras clases; tambien se trabaja la seda: y el mercado es uno de los de mas importancia de Abisinia. Los habitantes pasan por ser muy benignos y mas civilizados que los otros. Los alrededores de Aduah, aunque erizados de escarpadas montañas, producen tres cosechas al año. Antalo, ciudad importante, tiene 1,000 casas; se la considera hoy como capital del Tigré; pero debe advertirse que en esta gran provincia no hay capital fija, pues la residencia del soberano cambia segun su capricho ó las exigencias políticas. Chelicut, en el país de Enderta, es una de las ciudades mas importantes del Tigré.

Las cosechas de este último país son asoladas á menudo por nubes de langostas, las cuales sirven solo de alimento á los musulmanes. Los países situados mas allá del Tacazze no se hallan expuestos á semejante calamidad.

Las provincias que por el Oeste confinan con el Tigré llevan los nombres de Uodjerad, Siré y Semen, y han formado parte con frecuencia del reino de Tigré. La primera puede considerarse como uno de los graneros de Abisinia; es tambien un país de grandes bosques, donde existe un gran número de animales salvajes, sobre todo elefantes y rinocerontes. Los húmedos valles de la segunda producen muchas palmeras y diversos árboles frutales; está en general formada por vastas mesetas cortadas por profundos valles, y asimismo se ven varias montañas de poca altura. En la tercera se extienden varias cadenas de montañas; las dos mas célebres se designan con los nombres de Lamalmon y Gedeon; esta última es en rigor una meseta escarpada por todos lados y casi inaccesible; pero bastante vasta y fértil para alimentar á un ejército entero. Era la fortaleza de los Falasjan, los judíos abisinios, dueños en otro tiempo de la provincia de Semen.

Segun Combes y Tamisier, Semen no estuvo jamás sometido del todo á los reyes de Abisinia; mucho antes de la era cristiana, esta provincia estaba poblada de



ABISINIA.—PALACIO IMPERIAL EN GONDAR

hebreos, gobernados por un rey y una reina. La soberanía se perpetuó hasta fines del siglo XVIII, á pesar de las guerras que hubieron de sostener contra los emperadores de Abisinia, sobre todo en la época de las misiones de los jesuitas.

EL LASTA.—La provincia montañosa de Lasta, habitada por un pueblo que vive por lo regular independiente, contiene minas de hierro, y allí nace el Tacazze. La principal ciudad es Socota, situada sobre un rio que se halla á 180 kilómetros al Sur de Axum.

AMHARA.—Al Sudoeste de Tigré, en fértiles llanuras que rodean el lago de Tzana, se extiende la provincia ó el reino de Amhara ó de Gondar, que se divide en doce distritos secundarios: es un país montañoso donde se ve la elevada montaña de Amba Gschen, á la cual iban desterrados en otro tiempo los príncipes de sangre real. Parece que son montañas escarpadas que encierran, ya una caverna natural, ó bien un foso artificial, al que se baja los prisioneros por medio de una cuerda. Allí es donde el monarca abisinio tenia desterrados, y con guardas de vista, á todos los príncipes de su familia, de quienes podia temer alguna cosa. Con frecuencia iban los grandes del reino á buscar en aquella tumba anticipada á aquel de los príncipes que por su cuna ó la voluntad de los notables debia subir al trono.

Amhara está poblado por una raza de hombres que tienen fama de ser los mas hermosos y bravos de Abisinia. Gondar, residencia real, es la cabeza de distrito: esta ciudad está edificada sobre una montaña, á 30 ó 40 kilómetros al Norte del lago Tzana. Aunque se halla en el período de decadencia, respecto á lo que era en otra época, ofrece aun restos de su antiguo esplendor; las construcciones portuguesas, que para los europeos no merecen ninguna descripcion detallada, aparecen con imponente majestad entre las chozas que las rodean; diríase que son jinetes en medio de una tropa de enanos; la ciudad propiamente dicha está en la cima de una colina, y en su falda se hallan los arrabales. El de los musulmanes está situado al Sudoeste del palacio ocupado por los reyes; este último, inhabitado ahora, se parece á una fortaleza de la Edad media con sus fosos y puente levadizo; es un edificio cuadrado de tres pisos, flanqueado por torres y circuido por una muralla, creyendo algunos que sea obra de los misioneros europeos. Al ver aquellas habitaciones reales, abandonadas por los abisinios, aquellas fuentes ya secas, aquellos jardines que comienzan á desaparecer por no cuidarse nadie de ellos, se experimenta un sentimiento de tristeza como el que produce el aspecto de un mausoleo. Muchas de las casas son de piedra roja y solo tienen un tejado de paja; cuéntanse en Gondar cuarenta y dos iglesias; una de las principales, designada con el nombre de *Quosquum*, está construida como las casas; pero con mucho arte, y decorada lujosamente; otra dedicada á María, tiene por adorno muchas pinturas; y una tercera, la de la Natividad, contiene la tumba del rey Ustas, muerto en 1714. La ciudad posee un vasto mercado descubierto, que pasa por ser el mas importante de Abisinia; unos expendedores son cristianos y otros musulmanes. La mayor parte de los mercaderes de Gondar envian caravanas á Guderu, Kaffa y Narea, en el país de los Gallas, donde compran esclavos, café, almizcle y polvo de oro. Esta antigua capital no cuenta hoy apenas 10,000 habitantes; está bañada por los rios Caha y Angareb, que se unen mas abajo del barrio musulman; las orillas están ocupadas por fábricas de curtidos, donde se blanquea tambien el algodon, convirtiéndole despues en tejido sedoso.

En medio de las montañas que rodean á Gondar existe un pequeño pueblo pagano conocido con el nombre de Camauntes: los hombres van muy pocas veces á la ciudad; las mujeres llevan leña los sábados; distínguense por los grandes pendientes de hierro ú otro metal con que se adornan siempre, lo cual contribuye sin duda á que sus orejas sean tan largas, que les llegan á los hombros. Nada se sabe de la religion de este pueblo; la lengua que hablan es el amharico.

La provincia llamada Uagara es una de las mas ricas de Abisinia; posee magníficos pastos, rebaños de ganado mayor, que producen mucha manteca y leche; tambien se cosecha el centeno y el trigo; y en una palabra, los habitantes viven en la abundancia. Llama la atencion un grande y bonito pueblo llamado Duarik, cuya iglesia, dedicada á San Jorge, es una de las mas hermosas de Abisinia. Segun cierta antigua tradicion, los naturales están generalmente persuadidos de que si se intentara saquear á Duarik, se expondrian los que tal hiciesen á la inevitable venganza de San Jorge; y gracias á esta creencia ha llegado á ser dicho pueblo un asilo inviolable, donde los habitantes de los caseríos vecinos van á depositar sus riquezas en tiempos de guerra y anarquía.

Hácia la frontera meridional del Uagara se atraviesa un rio llamado de María, á causa de una magnífica iglesia que se eleva no léjos de sus orillas. El pueblo de Dunkas, que los abisinios llaman Gheumb (ruinas), por los restos de edificios que allí se encuentran, tiene un castillo ruinoso, cuyo aspecto es el de una construccion gótica, aunque solo data de principios del siglo XVII.

El reino de Amhara, fértil en trigo, contiene, en el distrito de Beghemder, cuyo nombre significa país de los carneros, el pueblo de Emfras, de 300 casas, cuya situacion es muy agradable. Los habitantes de Beghemder son considerados como muy guerreros.

En la frontera septentrional de Beghemder, á 20 ó 25 kilómetros al Este del lago Tzana, está la pequeña ciudad de Derita, cuyos habitantes son casi todos musulmanes; edificada en la pendiente de una montaña, tiene casas mejor construidas y mas espaciosas que las de los pueblos cristianos; su poblacion, que procede de los árabes y de las gallas esclavos, se resiente de su orígen, ofreciendo un tipo especial. Los hombres toman todos el título de hadji (peregrino), porque todos han ido en peregrinacion á la Meca; las mujeres, por lo general hermosas, tienen el color cobrizo, mas claro que las otras abisinias; á pesar del precepto del Profeta, no se velan el rostro; pero parecen mas reservadas que las cristianas. En Derita se curten pieles; se confeccionan muy bien tejidos de algodon y se hacen perfectamente cordones de seda, que sirven de moneda en todas las provincias donde hay cristianos.

Devra-Tabur es una ciudad construida sobre una meseta desigual, y ocupa un vasto espacio de terreno porque sus casas están muy diseminadas. La poblacion, segun dicen MM. Combes y Tamisier, varía tanto, por las guerras y las estaciones, que no es posible evaluarla; las casas parecen molinos de viento aplastados; pero las iglesias están construidas con elegancia y bien conservadas. El palacio del príncipe domina sobre todas las demás viviendas, y tiene un espacioso patio cerrado por una muralla de piedra.

A 24 kilómetros, al Sur-Sudoeste, está Mahdera-Ma-

riam, una de las ciudades importantes de Beghemder: allí se ve una morada régia cuyo interior está decorado con elegancia.

En la parte meridional del Amhara, el Bahr-el-Azrak rodea el Godjam, convirtiéndole, por decirlo así, en una gran península; esta provincia es una de las mas hermosas de Abisinia; los pastos son excelentes; y preténdese que la poblacion que vive en las montañas de donde sale el rio no se ha mezclado jamás con los otros abisinios. Abundante en toda clase de productos, esta provincia tiene su principal riqueza en sus rebaños de bueyes, que son justamente los mas renombrados de Abisinia; en cuanto á los caballos, considerábanse en otro tiempo como los mejores del país; pero son hoy poco numerosos, y no tardará en desaparecer su raza si los príncipes no renuncian á su sistema de expoliacion con los súbditos. Las mujeres del Godjam son generalmente notables por su belleza. La ciudad de Dima es una de las mas hermosas de la provincia; sus casas están bien construidas y se agrupan al rededor de una iglesia inviolable, consagrada á San Jorge. Los sacerdotes, reunidos allí en gran número, han fundado un seminario célebre, donde se instruyen los jóvenes que se dedican á la carrera eclesiástica. Dima cuenta 2,500 habitantes, que gracias á la inviolabilidad de su iglesia, disfrutan de tranquilidad y abundancia en medio de un país entregado al desórden y á la anarquía. Devra-Uerk, edificada sobre una montaña por cuya falda corre el pequeño rio Ttasa, es célebre en Abisinia por su seminario, cuya nombradía supera á la del de Dima. Monta es la mas bonita ciudad del Godjam; sus casas, bien construidas, están rodeadas de verdes árboles; un gran parque, cubierto de magnífica sombra y de yerbas muy altas, precede al patio de su iglesia. El mercado de esta ciudad es el mas considerable de la provincia.

En la parte central de Amhara está la pequeña provincia de Maicha, país plano, pantanoso y poco salubre: en otro tiempo estaba habitado por agaus; pero hoy le ocupan los gallas, que han adoptado la religion y costumbres de los abisinios. Su principal ciudad es Ibaba, que puede compararse á Gondar por su extension y riqueza, distando solo de aquella unos 200 kilómetros.

Al Sur de las altas montañas de Godjam, el Bahr-el-Azrak baña la provincia de Damot, habitada por los gafates, que hablan una lengua distinta de la de los abisinios; es un país rico en minas de oro, y cuyo suelo produce buen algodon. La cabeza de distrito es Gasat.

COA.—Las provincias reunidas de Tegulet, de Moret, de Coa y de Ifat ó Efat, constituyen un Estado independiente al que se da el nombre de reino de Coa: está limitado al Norte por el Uello-Gallas; hácia el Este se extiende hasta el rio de Hauach; por el Sur le limitan las montañas de Barakat, que van á unirse al Oeste con las de Kenia y del Kilimandjaro; al Oeste confina con el Amhara, y al Sudeste con tribus de gallas. Situado en medio de estos pueblos, á cuyas expensas se ensancha diariamente, ha hecho tributarios suyos á cuantos le rodean, y hasta una parte de los gallas que habitan el Sur de los montes Barakat. El rey de Coa tiene el título de *Negus*. El Coa es un gran valle de difícil acceso, que alimenta magníficos caballos; el Ifat es un país alto bañado por un gran número de arroyos. Este reino ocupa una extension de 340 kilómetros del Este al Oeste y de 180 á 200 de Norte á Sur. Los habitantes son, entre todos los abisinios, aquellos que mejor han conservado la antigua civilizacion y la literatura de Etiopía en toda su pureza. Ankover es la ciudad mas importante de Coa y contiene unos 5,000 habitantes; sus casas están diseminadas en medio de bosquecillos de árboles sobre la pendiente de una colina cónica que domina el palacio del rey, notable por su vasta dimension; en las eminencias se ven varias iglesias protegidas por agradable sombra. Tegulet era en otro tiempo capital de toda la Abisinia; pero hoy está reducida á un monton de ruinas, pareciendo que la reemplaza ahora la pequeña ciudad comercial de Angolola. A poca distancia de Ankover y en medio de la region montañosa que se extiende al Sur de esta ciudad, el doctor Beke ha señalado un volcan en accion, al que daremos el nombre de volcan de Ankober, atendido el lugar que ocupa; tambien podemos citar los de Sabu, Fantali y Vinsegur.

PAÍS DE ANGOT, DE NAREA, DE HURAGUE Y KAFFA.—Las provincias mas meridionales están en su mayor parte sometidas al yugo de los feroces gallas, enemigos de los abisinios; y así es como el antiguo reino de Angot y una parte del de Narea se hallan bajo la dependencia de aquellos pueblos. Las principales ciudades del primero de estos reinos son Agof, Kobbenu y Kombotche, acerca de las cuales se tienen solo vagas noticias. El Cambat, fértil provincia del reino de Angot, contiene una poblacion compuesta de cristianos, de mahometanos y de paganos. Sangara es una de sus principales ciudades. El reino de Narea *(Eneara, Inarva)*, rodeado de montañas, comprende la parte mas meridional de Abisinia; y es una de las mesetas mas altas de Africa. Abundan allí los granos y el ganado, y las montañas son ricas en oro; los habitantes, en otro tiempo tributarios de los abisinios, difieren de estos por su color. Bruce dice que los habitantes de Narea son de un tinte menos oscuro que el de los sicilianos, pero segun los viajeros franceses citados en otro lugar, hay exageracion en lo que alega el sabio inglés; solo son menos atezados que los abisinios.

El Hurague, situado al Sur de Coa, está rodeado de montañas; sus ciudades son: Gafarsa, Thilalo y Zohahé; las dos últimas se hallan sobre el lago de Zohahé, donde existen islas habitadas; el Cambarta, al Oeste del anterior, ocupa la orilla izquierda del Uro (Paco) que se cree será uno de los afluentes del Nilo Blanco. El Caffa ó Kaffa, al Oeste del Cambarta, ha dado su nombre al precioso grano que llamamos café; y hasta se dice que en su país natal conserva este grano un aroma y una calidad tal que le hacen superior al de Moka. Desgraciadamente, la exportacion no es posible, bien á causa de los países que se deben atravesar, ó ya por los derechos que seria necesario satisfacer en todo el camino que separa á este país del puerto de Massouah. Por último, el Djinjiro, situado al Sur del Caffa y del Cambarta, se extiende en la longitud de unos 160 kilómetros; pero no es mas conocido que los anteriores. Todos estos pequeños Estados independientes, que estaban en otro tiempo sometidos á los reyes de Abisinia, se hallan hoy en poder de los gallas.

POBLACION, LENGUA, COSTUMBRES É HISTORIA DE ABISINIA.—En el bosquejo topográfico de Abisinia, que acabamos de trazar, se ha podido ver ya cuán mezclada se halla la poblacion de este país. Examinemos ahora rápidamente á los abisinios, ó como se llaman ellos, á los agazianos. Son hombres de elevada talla y buenas

formas; cabello largo y facciones semejantes á las del europeo; pero distínguense de todos los pueblos conocidos por su color particular, que Bruce compara tan pronto con la tinta pálida como con el moreno aceitunado, y que segun los franceses del Instituto de Egipto parece tirar al bronceado.

De todos modos, obsérvanse tintes bastante marcados en los habitantes de Abisinia: los de las mesetas altas tienen el cutis claro, y los del Tigré casi blanco; en los países bajos, y sobre todo pantanosos, los habitantes son casi negros, cuando no del todo; pero este color se considera, segun parece, como una belleza entre los abisinios, puesto que los que tienen el cutis claro se lo ennegrecen. Los abisinios tienen por lo regular hermosos ojos, dientes blancos y bien alineados, larga cabellera, nariz bien formada, barba escasa y miembros robustos.

Por otra parte la lengua gheez, hablada en el reino de Tigré, y la misma en que están escritos los libros de los abisinios, se considera por todos los sabios como un idioma derivado del árabe. La lengua amharica, que está en uso en la corte desde el siglo XIV, y se habla en la mayor parte de las provincias, tiene tambien muchas raíces arábigas; pero ofrece en su sintáxis vestigios de orígen particular. La lengua gheez, mas dura que el árabe, tiene cinco consonantes cuya rudeza no podria expresar el europeo; en la amharica hay mucha mas dulzura, pero fáltale esa variedad de formas gramaticales que constituye uno de los caractéres de las lenguas semíticas. Pareceria pues que Abisinia, poblada antes por una raza indígena y primitiva, recibiria luego, sobre todo en sus partes septentrionales y marítimas, una colonia de árabes, probablemente de la tribu de los kusch, cuyo nombre está igualmente aplicado en los libros proféticos de los hebreos á una parte de Arabia y á Etiopía. Este orígen arábigo de una parte de los abisinios nos explica por qué varios escritores bizantinos figuraron al país de los abaseni en la Arabia Feliz.

En el gheez se han introducido muchas palabras griegas; el dialecto menos mezclado es el de Tigré; pero el amharico, aunque tenga mas de la mitad de sus raíces comunes con las del precedente, difiere por las formas gramaticales. Ludolf admite en Abisinia mas de 800 idiomas distintos; tales, entre otros, como el que se habla en el centro del país y el que pertenece particularmente á los gallas. Estos idiomas no pueden dimanar por ningun concepto del mismo orígen. Desde hace varios siglos el gheez tiene un alfabeto particular que parece ser una mezcla de caractéres semíticos con formas greco-egipcias, con inversion de la escritura y varias adiciones de signos accesorios para las vocales, constituyendo así una especie de escritura silábica.

Las íntimas relaciones que ha tenido Abisinia con los pueblos asiáticos confirman la opinion de que descienden de los árabes kuschistas. Segun estos, Habesch, que ha dado su nombre á los abisinios, es hijo de Kusch, hijo de Cham, hijo de Noé. La historia indígena de los abisinios, por lo menos tal como se conoce, no remonta mas allá de la época de aquella famosa reina de Saba, que fué á admirar la magnificencia de Salomon. El hijo que tuvo del rey de los hebreos recibió el doble nombre de David y de Menihelec; sus descendientes reinaron hasta el año 960 despues de Jesucristo. En tiempo de los dos hermanos Abraha y Azbaha, en 330, fué introducida la religion cristiana en Abisinia. En 522, el rey Caleb, llamado tambien Elesbaan, aliado del emperador Justino, hizo varias campañas en Arabia contra los hebreos y los koreischitas. La dinastía Zagaica duró 340 años: el mas célebre rey de esta familia, Salibala, mandó construir en las rocas varios edificios, entre otros nueve iglesias, que dibujó un viajero del siglo XVI.

Estos templos están rodeados de un claustro, sus techos sostenidos por pilares, y sus muros ornados de arabescos esculpidos con tanto gusto como elegancia. Salibala, que figura en la leyenda abisinia, tiene su tumba en la iglesia que ha recibido el nombre de Gólgota.

En 1268, la nobleza de Coa dió de nuevo el trono á una rama de la antigua dinastía salomónica, que le conservaba todavía hácia fines del siglo XVII. Entre los príncipes de esta dinastía, Amda-Sion, que reinó á principios del siglo XIV, fué un monarca guerrero y poderoso; Zara-Jacob envió al concilio de Florencia varios embajadores que se declararon por la Iglesia oriental. En tiempo del desgraciado David III comenzaron las alianzas de Abisinia con Portugal; su hijo Claudio ó Azenaf-Segued, dotado de las mas altas cualidades, hubo de luchar á la vez contra los feroces mahometanos que devastaban su imperio, y las intrigas de los misioneros que se proponian someterle á la autoridad del papa, manteniendo su alianza con los portugueses que en 1542 le enviaron un cuerpo auxiliar de 450 hombres al mando de Cristóbal Gama. Este héroe pereció gloriosamente combatiendo contra un numeroso ejército de moros; y hasta el mismo rey perdió la vida en otra batalla. Bajo el reinado de sus sucesores, las intrigas de los católicos continuaron sin éxito; y cuando por fin consiguió el sabio y hábil padre Paes, en 1620, que abrazase públicamente el rey Zocinios la religion católica, solo resultaron de esto sangrientas guerras civiles. Sin embargo, en 1632, el rey Basilides puso un término á la lucha expulsando á los católicos, y asegurando á la antigua religion abisinia un imperio exclusivo. Desde dicha época, el país llegó á ser extraño para Europa; pero en 1691, el rey Yasus I envió una embajada á Batavia. Este monarca, distinguido por sus virtudes, se dirigió á la falda del famoso monte Uechné, mandó llamar á todos los príncipes encerrados en aquella prision, prestóles consuelo, pasó algunas semanas en su compañía, y dejóles tan agradecidos por tal bondad, que volvieron voluntariamente á su triste mansion. Los vicios de los hijos de Yasus I abrieron por de pronto el camino del trono á un usurpador, quien favoreció la religion católica. Las artes, y sobre todo la arquitectura, distrajeron los ocios de Yasus II, que casó con una princesa de una tribu de los gallas; el sucesor nacido de esta union excitó guerras civiles por haber conferido varios cargos á los gallas. Cuando Bruce hizo su expedicion, el rey reinante era Tecla-Haimanut, quien consiguió apaciguar la intestina lucha; pero destronado despues por un príncipe rebelde, dejó el país entregado á la mas espantosa anarquía. El gobernador de Tigré, el poderoso Wuelleta-Salasse, visitado por Salt, tomó entonces bajo su proteccion á un rey titular residente en Axum, mientras que Guxo, jefe de los gallas, sentaba en el trono de Gondar otro soberano. Llamábase este Teodoro II: su reinado fué una mezcla informe de progreso y de barbarie: si algunas veces administró justicia, desvirtuó esta cualidad con el exceso de su rigor, llevado hasta la ferocidad. Quiso hacer alarde de civilizado admitiendo á su intimidad á los enviados de las potencias extranjeras, y sin embargo los malos tratamientos inferidos á los de Inglaterra, fueron causa de

su perdicion. Empeñado en una guerra con los ingleses, comandados por Napier, se suicidó por no caer en poder de sus enemigos que asaltaron su capital.

Despues de la muerte de Teodoro y la toma de Magdala por lord Napier, fué coronado el emir Kassa, que tomó el nombre de Juan; pero otro pretendiente tenia mejores derechos, y este era Menelik II, rey de Schoa. Irritado Juan por la oposicion de su rival, se dirigió con un ejército poderoso á la capital de este, Ankover, silla episcopal del obispo católico Mallasier, prelado que ha ejercido saludable influencia en la opinion, atrayéndose las simpatías de todas las clases. Cuando Juan se presentó ante los muros de Ankover, dispuesta á una defensa heróica, el prelado, seguido de algunos sacerdotes revestidos de los ornamentos sagrados, se encaminó hácia el enemigo. Todas las armas se bajan á su presencia; el obispo dirige elocuentes reconvenciones al agresor, y este conmovido, entra en la ciudad, no como rey vencedor, antes en presencia del pueblo y del ejército se quita la corona y se la ciñe á Menelik, que le confiere una elevada dignidad.

Religion de los abisinios.—Lo extraordinario de los sucesos que trajeron la conversion cristiana de Abisinia, merece una página especial en nuestra Geografía. Allá por el siglo IV de nuestra era, cierto filósofo llamado Metrodoro habia llevado á cabo diversos viajes á Persia y á la India ulterior, á fin de explorar esas regiones á la sazon poco conocidas. A su vuelta habia ofrecido á Constantino el Grande piedras preciosas y un gran número de objetos curiosos que habia recogido en sus expediciones. Merope de Tyro, que se ocupaba de filosofía, animado por el éxito de Metrodoro, resolvió seguir sus huellas y partió, acompañado de sus dos sobrinos Trennensio y Edesio, cuya educacion habia dirigido; pero llegados á un puerto del mar Rojo, los beduinos de la costa se lanzaron al abordaje sobre su buque y asesinaron sin piedad á todos cuantos tuvieron la desgracia de caer en sus manos. Trennensio y Edesio fueron descubiertos por estos bárbaros, que afortunadamente se dejaron conmover por su juventud y por su belleza.

Sin embargo, estos dos niños fueron hechos prisioneros y llevados al rey de Abisinia, que en aquel entonces vivia en Axum. El príncipe negro sintió hácia ellos el mas acendrado cariño; nombró á Edesio copero mayor y confirió á Trennensio el título de tesorero. El rey les honró siempre con su proteccion, y al morir les dió libertad; mas como Abreha, el hijo del difunto rey, era menor de edad, la regente encargó á los dos blancos la educacion del jóven príncipe. Trennensio, que gozaba de una gran consideracion, quiso aprovecharse de su influencia para convertir la Abisinia al cristianismo: instruyó á su discípulo en esta creencia y concibió la gran esperanza de llegar á ser el apóstol de estas comarcas semi-salvajes; pero un obstáculo se oponia á la ejecucion de sus designios: no era sacerdote ni poseia, por otra parte, los conocimientos necesarios para elevarse á la altura del cargo que ambicionaba.

Creyó, no obstante, que no debia abandonar su propósito, y dejó la Abisinia, dirigiéndose á Atanasio que ocupaba en Alejandría la silla episcopal, dándole cuenta del objeto de su viaje: Atanasio le consagró obispo de Axum, despues de haber reunido un sínodo que declaró que nadie podia terminar mejor la obra tan felizmente comenzada. El obispo de Axum, llamado *Abba* Salama (el padre de la salvacion), volvió á Abisinia y bautizó á Abreha y á los principales personajes de su corte. Una gran parte del pueblo no tardó en seguir el ejemplo de sus jefes; pero los fetichistas, sabeos, politeistas, judíos y cuantos, en una palabra, por indiferencia ó por antipatía no quisieron abrazar la nueva fe, continuaron siendo libres de conservar sus antiguas creencias; de suerte que la regeneracion social se operó sin violencia y sin que se derramara una sola gota de sangre. Cuando se reflexiona acerca de las largas cuestiones que en Europa han suscitado las disensiones religiosas, parece increible un hecho semejante, cuya autenticidad, sin embargo, no puede de ningun modo ser puesta en duda.

Los abisinios profesan una gran veneracion á la Vírgen María y muchos de ellos creen que el mundo ha sido creado por ella y para ella: honran los santos y les invocan en las adversidades, á fin de que intercedan con Dios en su favor, teniendo principalmente gran confianza en San Miguel y en San Jorge. Segun ellos, el primer hombre hubiera muerto aun cuando no hubiese comido el fruto prohibido, y esperan la resurreccion general y el juicio final. Creen que todas las religiones proceden de Dios y que cada cual puede salvarse siguiendo las mismas creencias que sus padres les han trasmitido, opinion que motiva la tolerancia de que tantas veces han dado prueba estos pueblos y explica su poca aficion á atraer á su Iglesia á los judíos ó los paganos que les rodean; mas á pesar de que creen que todas las religiones son buenas, tienen la íntima conviccion de que los cristianos deben ocupar en el cielo un lugar preferente.

Los abisinios comulgan bajo las dos especies, y cuando no tienen vino emplean un licor formado con agua y uvas secas. El pan debe ser preparado siempre por un hombre, nunca por una mujer, y su tamaño es distinto segun la importancia de los que comulgan.

Los sacerdotes dan la Eucaristía á los niños desde su mas tierna edad hasta la pubertad, época en que les excluyen de la sagrada mesa á causa de su vida desordenada. Los hombres y las mujeres que han contraido mas de tres matrimonios son excluidos de ella tambien y no pueden volver á ser admitidos sino haciendo la vida monástica, sacrificio que pocos abisinios se encuentran dispuestos á imponerse.

A los polígamos no se les da la comunion: en la época de abstinencia los sacerdotes administran la Eucaristía despues de las tres de la tarde, y en los tiempos ordinarios al despuntar el dia: los tigrenos admiten la presencia real, pero los habitantes de Amhara no participan de su fe. El sacerdote que da la comunion debe estar asistido por cuatro diáconos, y segun los ritos griegos se necesitan siete oficiantes para administrar la extremauncion.

La Iglesia de Abisinia abdica completamente su mision religiosa para la celebracion de los casamientos, y cuando dos personas han resuelto casarse legalmente y han convocado en una comida á los parientes y amigos, invitan al pastor que, solo por mera forma, dirige una corta plática á los novios; pero rara vez se recurre al ministerio de los sacerdotes, quienes, por otra parte, son los primeros en aconsejar que se verifique el matrimonio sin su intervencion.

Cuando muere un hombre, los sacerdotes, en mayor ó menor número, segun la importancia del difunto, lo llevan á la iglesia, en donde recitan el oficio de difuntos y lo entierran en el cementerio, que siempre está

situado en el sagrado recinto del templo. Despues de la ceremonia, los sacerdotes van á la casa del muerto y toman parte en la comida fúnebre.

Los abisinios no admiten el purgatorio de los católicos y creen que los pecadores serán precipitados en el infierno, pero no que su castigo sea eterno, pues están persuadidos que, pasado cierto tiempo necesario para la expiacion de sus faltas, los condenados serán introducidos en la mansion de los bienaventurados. Creen tambien que las buenas obras de los vivos pueden apresurar el momento de la redencion de los muertos.

La mayor parte de las iglesias de Abisinia han sido fundadas por hombres poderosos que esperaban poder redimir por este medio los crímenes de su vida pasada; y tambien los reyes han hecho construir muchos de estos asilos sagrados en memoria de alguna gran victoria; siendo muy corto el número de las que han debido su orígen á una piedad verdadera y desinteresada.

Las paredes exteriores de las iglesias están generalmente pintadas al fresco, abundando las escenas del antiguo y nuevo Testamento. Las imágenes mas comunmente representadas, pues se las encuentra en casi todos los lugares sagrados, son las de Jesucristo, la Vírgen, San Miguel y San Jorge. A este último se le representa jinete sobre un caballo encaparazonado á la abisinia, con el traje de los soldados del país y armado de lanza, escudo y un sable al costado derecho. El colorido es vivo y poco permanente, siendo de notar en el dibujo que los ojos de los personajes son desmesuradamente grandes.

Separados de Europa por su desconfianza tanto como por obstáculos físicos, aislados en medio de pueblos mahometanos ó paganos, los abisinios, aunque hombres de imaginacion y de talento, languidecen en un estado bastante parecido al que ofrecia Europa en el siglo XII. Su cristianismo, mezclado con prácticas hebreas, admite la circuncision en ambos sexos como una costumbre inocente; y hasta conservan la festividad del sábado junto á la del domingo. En tiempo de las grandes discusiones sobre los dogmas abstractos relativos á la naturaleza de Jesucristo, la Iglesia de Abisinia hubo de agregarse por su posicion geográfica, al partido de los monofisitas; y forma todavía, con los coptos de Egipto, una de las principales ramas. Sin embargo, por sus muchas fiestas, por el culto de los santos y de los ángeles, y por su adoracion casi divina á la Vírgen, ofrece analogías su religion con el catolicismo español é italiano. Hacen uso del incienso y del agua bendita; el bautismo, la confesion y la santa cena son los sacramentos reconocidos; su Biblia contiene los mismos libros que la de los católicos; y en la Iglesia metropolitana de Axum se conserva un arca santa, considerada como el paladium del imperio. Segun la tradicion, este monumento fué trasportado de Judea á Abisinia por Menihelec, el mas antiguo rey del país.

El pueblo mezcla con esta religion varias prácticas que recuerdan el fetiquismo, como por ejemplo, el culto de la serpiente. Este reptil es tan sagrado en Abisinia, que cualquiera que mate uno paga el delito con la vida. Otro género de supersticion consiste en cortar la extremidad de la oreja á los niños, cuyos mayores han muerto, para salvarles de una muerte prematura. Al lado de todo esto, la Iglesia de Abisinia conserva varias ceremonias del primitivo cristianismo: no tolera en los templos estatuas, ni bajos relieves, ni crucifijos, si bien llevan siempre uno los sacerdotes. El bautismo no se administra sino á los adultos, y con este objeto hay siempre grandes pilas llenas de agua á la puerta de las iglesias. El respeto hácia estos edificios sagrados es tal, que segun ya hemos dicho antes, constituyen el refugio mas seguro para preservarse de los ataques de un enemigo. Nadie entra en los templos si no ha recibido el bautismo; la costumbre quiere que todos se descalcen antes de penetrar; y hay casos en que ni los hombres ni las mujeres pueden acercarse, no pudiendo franquear el santuario sino los sacerdotes.

Segun el informe de los misioneros ingleses, tres partidos religiosos dividen á la Abisinia: uno pretende que Cristo es á la vez Dios y hombre; el otro opina que no llegó á ser hombre sino por obra del Espíritu Santo; y el tercero sostiene que no fué tal hasta despues que el Espíritu Santo hubo descendido sobre él cuando se efectuaba su bautismo en el Jordan. Estas discusiones, sin resultado útil, contribuyen á que sea mas deplorable la anarquía que reina en aquel país.

El jefe del clero lleva el título de *abuna* ó sea *nuestro padre;* el patriarca copto de Alejandría confiere este cargo, que recae siempre en un extranjero. Tiene á sus órdenes á los *komosat*, arciprestes agregados á las iglesias colegiales, y estos á sus canónigos; los otros funcionarios eclesiásticos son, el *kasis* ó cura, el *nefk-kasis* ó vicario, el *diakon* ó diácono, y el *nefk-diakon* ó subdiácono. Los *abbas* son los doctores en teología. Los monjes figuran en gran número, y viven en casas edificadas al rededor de las iglesias; su principal congregacion es la de San Antonio, que data del siglo XIII y fué fundada por San Eustaquio y San Haimanut. La mayor parte de los sacerdotes prestan otros servicios labrando la tierra, y á ninguno se le permite mendigar. La confesion no suele estar generalmente en uso entre los abisinios; los sacerdotes tienen permiso para casarse; únicamente los monjes hacen voto de castidad.

El preste Juan de Abisinia.—Origen de la música sagrada.—Todos los que han leido á Marco Polo saben muy bien que el *Preste Juan* de la Edad media es un príncipe del Asia central; pero cuando los portugueses entablaron con Abisinia sus primeras relaciones, admirados de encontrar en Africa un emperador cristiano cuyo poder era tan teocrático como civil, dieron al soberano un nombre cuya verdadera significacion habian perdido. Bruce propuso, por su parte, una etimología que tiene cierta probabilidad: piensa que la palabra se deriva de la fórmula de los pleitistas abisinios: *Rete, ó djan-hoi* (escuchad, oh Majestad).

En las cartas iluminadas de la Edad media se ve siempre junto al nombre de Abisinia un emperador en su trono, rodeado de una pompa semi-pontifical: es el Preste Juan. Estos dibujos no son del todo fantásticos, pues se podrian comparar con dos retratos que adornan la iglesia de Tawari: el uno, el que se figura montado en un caballo con ricos arneses, es Fasilides; el otro, Guebra Maskal, es mas antiguo y tiene una leyenda curiosa.

En tiempo de Guebra Maskal vivia un santo eremita llamado Abba Jared, que hallándose un dia en un bosque vió tres aves posadas en un árbol, las cuales cantaban melodiosamente. Recordáronle el misterio de la Trinidad, y su nombre le sugirió la idea de inventar una melodía cualquiera en honor del Dios *trino y uno*. Para ello ideó la carraca, que reemplaza entre los abisinios á nuestra campanilla, figurando mucho en sus ofi-

cios; y orgulloso de este invento, fué á ejecutar su música ante el emperador Guebra Maskal. Este último se extasió de tal manera, que en su distraccion, clavó la punta de su lanza en el pié del santo, quien á su vez estaba tan embebido en su obra, que no se apercibió de que tenia el pié atravesado y cubierto de sangre. Este *orígen de la música en Abisinia* es el que se figura en los dibujos.

Sanuto dice:

«Cuatro leones siguen á la corte, sujeto cada cual por dos cadenas.

»El rey monta verdaderamente á caballo, con la corona en la cabeza; pero va cercado de cortinas rojas y de largas banderas, que llevan habitualmente los soldados que le rodean.

»En el centro se ven seis pajes: dos de ellos tienen el freno ó cabezon de la mula que monta su señor; otros dos ponen las manos en el cuello del cuadrúpedo, y los demás en la grupa. Por fuera de las cortinas marchan delante del rey veinte pajes bien vestidos, á quienes preceden seis caballos que llevan cuatro hombres; y en primer término de toda la comitiva van los embajadores, cuando los hay.»

EL CLERO.—ABOUNA SALAMA.—La iglesia de Abisinia tiene por jefe jerárquico al Abouna (arzobispo sufragáneo del patriarca de Alejandría), jefe de un poder teocrático enorme, garantizado por una constitucion que data del siglo XIII. Es el patriarca alejandrino quien, no contento con haber consagrado al Abouna, le designa, ó mas bien le presenta al gobierno abisinio, exigiendo en cambio un derecho de *palio* de siete mil talaris. La condicion financiera de la transaccion no contribuye en manera alguna á que aumente el respeto oficial debido al prelado; y aun se dice que la soberbia Menene llegó hasta el punto de decir en un momento de mal humor, al hablar del Abouna actual:

«¡Muy orgulloso se muestra ese esclavo, *á quien pagamos* con nuestro dinero!»

Y como no faltara quien trasladase estas palabras al orgulloso pontífice, este no se quedó corto en la conversacion, y repuso al punto:

«Sí, es cierto; yo soy un esclavo, pero esclavo de raza, puesto que me pagan cuarenta mil francos. Ventaja llevo en esto á la princesa Menene, por la cual no darian en el mercado de Voehné (es donde se venden las mulas baratas) ni siquiera doce talaris.»

El Abouna de quien hablamos no parece tener mas de cincuenta años; y como hemos sabido por un diario inglés, al parecer bien informado, que los consejos de Salama han contribuido sobre todo á que se me permita salir de Abisinia sin ocasionarme mas molestias, el reconocimiento mas elemental me obliga á callar lo que no me parece bien en ese funcionario.

Su posicion frente á Teodoro es muy singular: estos dos poderes rivales, el uno de los cuales reina en los cuerpos y el otro en las almas, se hostigan y se observan; el autócrata y el pontífice no se ocultan su mutua aversion, ó mejor dicho, ambos la comprenden á pesar de las mil demostraciones amistosas que se dispensan, siendo no obstante la ventaja de aquel que tiene mas valor material. En otros términos, Teodoro arresta de vez en cuando á su padre espiritual en una fortaleza, y hasta se asegura que le pone grillos. En tal caso, el Abouna es servido de rodillas por gentes que le besan los piés, pero que no por ser tan humildes le tienen menos oprimido.

De los dos hombres que gobiernan la Abisinia, el uno devorará al otro: yo apostaria por el emperador negro (1).

Parece que Salama mira mucho por los intereses de los súbditos de Inglaterra: cuando habitaba en el Cairo, asistia con asiduidad á la pequeña escuela protestante de M. Lieder; y el reverendo Krapf le designaba como un jóven sacerdote destinado á prestar grandes servicios á la propaganda evangélica. Dícese que la influencia del consulado británico no fué extraña á su promocion.

Desde el desgraciado arresto de M. Cameron, el ministro de Estado, siguiendo un mal consejo, invocó la intervencion de Salama para que se pusiera en libertad al cónsul; pero ya comprenderá el lector, por las líneas que preceden, hasta qué punto se podia contar con la influencia del Abouna sobre Teodoro. Este último se habia propuesto hacia ya tiempo cortar los vuelos á su contrincante, tanto que un dia, exasperado Salama, habló de excomulgar al emperador. Por toda respuesta, el autócrata mandó tranquilamente que encerrasen al Abouna en una choza de ramaje seco, y que le prendieran fuego, pues se tenia por demasiado piadoso para ensangrentar su mano en el ungido del Señor. Salama se apresuró á rectificar antes que aplicasen fuego, y no ha vuelto á exponerse.

En 1856, el patriarca de Alejandría David, encargado de una delicada mision de Said-Bajá para Teodoro, llegó á Abisinia muy altivo y soberbio. Recibido íntimamente por el emperador, y hallándose los dos solos, habló como amo; Teodoro contestó con un sarcasmo que exasperó al santo varon, tanto, que excomulgó al punto al rey de los reyes; pero no fué poca su sorpresa al ver sacar á este del cinto una pistola, amartillarla y apuntarle, diciéndole con dulzura:

—Padre mio, tened la bondad de darme vuestra bendicion.

David cayó de rodillas, y con sus dos manos temblorosas echó la bendicion tan singularmente reclamada.

DOMESTICIDAD.—La domesticidad es una consecuencia bastante natural de la vida aristocrática; y así es que en Abisinia se puede asegurar sin temor de engañarse que las dos quintas partes de la nacion están al servicio de la clase acomodada. No creo, dice M. Guillermo Lejean, que haya en el mundo otro país donde la domesticidad se halle mas extendida. Un propietario abisinio que posea una renta equivalente á la de cuatro mil francos en el mediodía de Francia, no tendrá menos de ocho servidores; los mios ascendian á diez y siete, y mi colega británico no contaba menos de sesenta y dos. Me han dicho que su predecesor llegó á reunir ciento.

El lector podria preguntarme qué hacia yo con diez y siete criados: ahora le demostraré que no tenia uno solo de mas.

Por de pronto mi intendente Kavas y cocinero Ahmed, que tomé á mi servicio en Khartum, segun he dicho ya; despues mi *asach* ó intendente cristiano Samper-Hailo,

(1) Inútil es hacer presente que este relato y algunas de las noticias del presente capítulo se refieren á una época anterior á 1867, en que el emperador Teodoro II se suicidó por no caer en poder de los ingleses que habian invadido sus Estados, en castigo de un delito cometido contra el derecho de gentes. Estas noticias son, á pesar de todo, sumamente curiosas, y ayudan á formar verdadero concepto del país abisinio, donde impera una de las civilizaciones mas extrañas y antitéticas en sus elementos.

que no tenia nada absolutamente que hacer, pero que debí tomar tambien porque mis servidores cristianos no querian tener al musulman Ahmed por intermediario entre ellos y yo.

Mis mulas de silla y carga ascendian á ocho, y necesitaba seis mulateros para cuidar á los animales, ir á buscar yerba, y otras menudencias. Yo salia diariamente, y érame preciso llevar en mi compañía dos jóvenes, sin contar el guia; añádase á esto un correo, que debia ir de continuo á Gondar, al campamento ó á Massoua, y tendremos ya doce criados.

Durante algun tiempo me contenté con cuatro criadas, dos de las cuales se ocupaban de mi cocina, y las otras dos de la de los hombres; pero un dia se coligaron para demostrarme claramente que un caballero debe tener quien le fabrique la cerveza ú otras bebidas; y por no disputar accedí á la peticion. Bien debia mostrarme condescendiente con aquellas aves raras que en el espacio de siete meses no habian disputado una sola vez, por lo menos en mi presencia.

Hé aquí ahora cómo se hace el contrato.

El servidor llega á ofrecerse, y si conviene se estipulan muy pronto las condiciones, porque varian poco. El precio corriente, cuando yo estaba en el país, era de cuatro talaris (veintiun francos) al año, alimento y casa; y de esta suma debia vestirse el criado; pero en este punto quise mostrarme generoso, pagando el traje de todos mis servidores. Algunas menudencias corren tambien á cargo del amo, como, por ejemplo, el jabon para el lavado, y el *kousso* para la purga mensual. En cuanto al sastre, rara vez se necesita, porque en Abisinia cada uno lo es de sí propio.

Debo advertir tambien que el criado tiene derecho á salir varias horas los dias de fiesta, muy numerosos en Abisinia; cierto dia oí decir á uno: «El año abisinio tiene cuatrocientas fiestas.» En estos dias los abisinios disfrutan á su sabor de la suprema felicidad de sentarse fuera de sus casas, en grupos de cinco á diez individuos, para mirar como vuelan las moscas durante horas enteras.

Por lo demás esta costumbre tiene no pocos imitadores en otros muchos países.

El dia mas feriado es el del *kousso*.

El kousso.—Sabido es que el *kousso* es una flor que tiene propiedades muy enérgicas para combatir la lombriz llamada vulgarmente *solitaria:* el árbol que produce esta flor ofrece el aspecto y casi las dimensiones de nuestras hayas, y nada mas gracioso que los ramitos de estas flores, cuyo color violeta oscuro resalta en el follaje de un delicado verde.

El *kousso*, sumamente caro en Francia, donde se paga á razon de quince ó veinte francos la onza, segun me han dicho, no vale en Abisinia mas que un franco el kilógramo.

Los abisinios toman una decoccion de *kousso* una vez al mes, como medicina curativa para los que tienen la tenia, y como profiláctica para los que no han sido atacados aun. El dia dedicado á tomar el *kousso*, el paciente se encierra, porque tiene una vaga idea de que es impuro cuanto se refiere á esta lombriz. El *kousso* sirve tambien de pretexto para ciertas impolíticas: cuando un abisinio ve llegar de léjos á un visitante á quien no tiene gana de hablar, encarga á sus servidores le digan que el amo *está tomando el kousso*. Entre iguales esta es la única consigna inviolable.

Existe una cancion compuesta por soldados, en la cual se burlan estos de un oficial que poco antes de darse una batalla dijo á su mujer: «Tráeme el *kousso*.»

Gobierno, administracion, ejército.—Bien sea su religion, como pretenden los abisinios, una de las mas antiguas formas del cristianismo, ó bien se remonte á la época del apóstol San Mateo, ó ya fuera introducida, bajo el reinado de Constantino, por un tal Fromencio, que convirtió á los abisinios y se hizo ordenar obispo por Atanasio, entonces metropolitano de Alejandría, lo que parece cierto es que influye poco en la civilizacion del pueblo. Todo sucede, poco mas ó menos, como en Turquía. Los monarcas abisinios, déspotas absolutos, venden los gobiernos á otros tiranos inferiores, varios de los cuales han sabido hacer su dignidad hereditaria. El visir ó primer ministro se llama *ras*. La nobleza se compone de los descendientes de la familia real, cuyo número aumenta por la poligamia, que la Iglesia condena, pero que el uso y el clima siguen conservando. Los príncipes que pueden pretender el trono están de ordinario encerrados en la prision. Segun algunos autores, el derecho de propiedad es casi nulo; pero otros hablan de una especie de magistrado que interviene para tasar las cosechas, señalando lo que el colono debe pagar al propietario, medida que parece indicar muchas consideraciones hácia el pueblo. La justicia se administra con prontitud, pareciendo ser frecuentes los castigos mas bárbaros. Hay tribunales compuestos de doce asesores, presididos por un juez, los cuales celebran sus sesiones al aire libre, exactamente lo mismo que los tribunales góticos. Las rentas del rey consisten sobre todo en granos, frutos y miel, con algunas escasas cantidades de oro. Se paga con tierras al ejército, que ascendia en otro tiempo á 40,000 hombres, siendo caballería una décima parte.

Desde hace mucho tiempo no es ya la Abisinia ese imperio gobernado por un príncipe que tenia el título de *negus nagast za Ithyopya*, es decir, *rey de los reyes de Etiopía*. Entre los jefes que toman el de rey, hay varios que reconocen al parecer la autoridad del gran negus; pero que deponen á su antojo á un monarca que no tiene ejército ni recibe mas asignacion que la que se le quiere conceder por su lista civil.

Algunos soldados van provistos de fusiles cortos que no saben disparar sin apoyarlos en una estaca, pero los mas llevan lanzas y espadas. Como el valor de los abisinios no está dirigido por la táctica, solo les sirve para hacerse matar en gran número. Cuando vencen se distinguen por su extremada ferocidad, y al conseguir sus poco frecuentes triunfos, acostumbran á llevarse como trofeo las partes sexuales de sus enemigos.

Teodoro II, muerto en la guerra que los ingleses se vieron obligados á llevar á sus estados, habia mejorado á su manera (gracias á su sangriento despotismo) las condiciones de su ejército. Véase en qué términos da cuenta de él un viajero francés que recorrió poco antes la Abisinia con una mision diplomática.

«Antes de abandonar la Abisinia, me permitiré hacer algunos rápidos bosquejos, á fin de presentar á este país en diversos actos ó situaciones de su vida íntima.

»Comienzo por la clase hoy dominante, en la cual se apoya Teodoro, por el ejército regular; este ha sucedido al feudal que existia antiguamente, y cuyos individuos no eran fieles sino á sus soberanos inmediatos, circunstancia que constituia un elemento de guerra civil.

»El ejército actual puede ascender á cuarenta mil combatientes, los cuales acompañan por todas partes al

emperador; no van comprendidos en el número los individuos de diversos campamentos estacionados en distintos puntos del imperio, sobre todo en las provincias sospechosas: su contingente podria valuarse en cincuenta mil hombres.

»En cuanto al verdadero valor de este ejército, hé aquí el juicio de un oficial competente, el conde de Bisson, que visitó el verano último la frontera de Abisinia.

»La instruccion militar está realmente muy atrasada: se combate siempre en dos líneas, con la caballería en las alas, y el frente de batalla cubierto por los tiradores: este órden es constante.

»El armamento de la infantería consiste en un sable muy largo y corvo, lanza y escudo; y sus individuos acometen al arma blanca con la mayor impetuosidad. La caballería ligera es seguramente la primera del mundo por la bondad de los cuadrúpedos y la ligereza y agilidad de los jinetes; al dar una carga, dejan flotar la brida á fin de funcionar con ambas manos, valiéndose solo de las piernas y de las rodillas para dirigir sus monturas, á las cuales hacen describir rápidas vueltas con prodigiosa habilidad.

»Cada hombre lleva un sable y dos lanzas: á quince metros tocan siempre en el blanco, y comunmente es el golpe mortal, pues sírvense de ellas como de una jabalina, aunque algunas tienen dos varas de largo. A cada jinete acompaña un servidor, cuya mision es lanzarse sable en mano en medio del enemigo, sin cuidarse del riesgo, para recoger el arma de su amo y devolvérsela.

»Esta caballería acomete á los cuadros con sin igual furia: retroceder es una deshonra que ninguno quiere sufrir: hacer saltar á los caballos por encima de los infantes no es para aquellos hombres mas que un juego; obligarlos á retroceder para atropellar las líneas enemigas, es una maniobra de que se valen con frecuencia. Solo la artillería puede contenerlos en este caso.

»Los tiradores, en número de veinte mil, son todos de las montañas del Tigré; combaten como partidarios, distinguiéndose por la seguridad de su puntería, verdaderamente notable, y tambien por su bravura, fria, impasible, y hasta burlona. El armamento es bueno, consistiendo en fusiles de percusion, pero la pólvora defectuosa, pues cada tirador se fabrica la suya.

»La artillería es nula, por falta de artilleros; pero tambien es verdad que esta arma no conviene con el genio guerrero del emperador; este es el hombre del rayo, de las marchas eléctricas; todo cuanto entorpece ó retarda la rapidez de sus operaciones es á sus ojos completamente inútil.

»En conjunto, me parece que el ejército es formal; pero no participo de todas las opiniones del digno jefe citado. Así, por ejemplo, no creo que la infantería, á pesar de la bravura casi temeraria de los individuos que la componen, sea muy formidable en el ataque, ni tampoco que los tiradores sean tan notables. De sentir es que el soldado abisinio comprenda tan poco la táctica europea, y que crea indigno adoptarla.

»Antes de 1860, Teodoro, reconociendo la excelencia de la disciplina francesa, confió dos batallones á su amigo Bell para que los instruyera; pero el ensayo abortó al segundo dia en medio de una sedicion violenta, pues se trataba nada menos que de matar al instructor. Teodoro quiso enfadarse; los soldados desconocieron por primera y última vez la voz del rey de los reyes; y ya comenzaban á murmurar vagamente sobre si ahorcarian con la misma cuerda al instructor y á su rey. Teodoro no volvió á insistir.

»El soldado abisinio, como he dicho ya, es valeroso; pero abusa de esta condicion, convirtiéndose en un bandolero de la Edad media; y aunque sea campesino, muéstrase desapiadado con todos los de su clase si los encuentra sin armas. En cambio, despues de pasar quince ó veinte años observando este género de vida, retírase á un convento; mas no para ser un monje jovial y panzudo, de los que vemos en Italia, sino un asceta africano, heredero de los confesores de la Tebaida.

»El pueblo abisinio, en efecto, toma muy á pecho todas las cosas, y con mucha mas razon las que se refieren al alma ó la vida de ultratumba. El año último ví en Massoua á uno de los convertidos de que hablo: era un ex-soldado de Ras-Alí; habia aprendido con mucho trabajo á leer y escribir, y ganaba su sustento como copista, aunque le pagaban bastante mal. Así economizó la cantidad suficiente para sufragar los gastos de su peregrinacion á Jerusalen, y tomó pasaje á bordo de una barca que salia para Djeddah, pero impelida esta por un espantoso temporal fué á naufragar en las aguas de Arabia; solo se salvaron tres pasajeros, entre los cuales estaba nuestro ex-soldado. Recogidos por una barca turca, se les condujo á Loheia, donde el gobernador los acogió generosamente, enviándolos á Djeddah despues de darles las ropas necesarias. Desde este último punto volvió el peregrino á Massoua. El hombre no parecia muy desanimado: sus facciones eran varoniles, y su rostro enflaquecido me pareció un retrato del monje de la época de San Cirilo.»

Balgada Aroea.—El verdadero tipo del guerrero abisinio, intrépido y generoso, aunque algo aturdido, es Balgada Aroea, el protector de Lefebvre, de Schimper, de Ferret y Gallinier, los cuales le han creado una reputacion bien merecida. Sin repetir lo que han dicho de él, citaré algunos episodios de su historia.

Los abisinios consumen enormes cantidades de sal gema (tchon), la cual van á recoger á las salinas de Rorom, en el país de los Danakil, que es enemigo. Todos los años organizan una gran caravana armada, y el oficial que la escolta es elegido siempre entre los mas valerosos del imperio, designándosele con el título de *Balgada*. Aroea comenzó su carrera de este modo, y conservó desde entonces, aun á pesar de haber ocupado momentáneamente un trono, el título á que debió su popularidad.

El Balgada era sin disputa todo un caballero; gustábale la guerra, un poco por sí misma, y algo por el placer de tomar la defensa de las buenas causas. Cuando Oubié, valiéndose de una indigna traicion, se apoderó del jóven Sobogadis-Kassa, cargándole de cadenas despues de mutilarle, Balgada se puso en campaña en favor del vencido, é hizo á Oubié una guerra terrible, referida por Lefebvre y Parkins. Su táctica era la de Schamyl ó Abd-el-Kader, y se distinguió por los golpes de mano imprevistos. Por eso dió orígen á muchas leyendas entre amigos ó enemigos; y no pocos jefes tan valerosos como él, abandonaron el terreno á un hombre á quien creian protegido por alguna fuerza misteriosa.

Uno de los mejores generales de Oubié que estaba una vez oyendo referir la aventura de que habia sido víctima uno de sus colegas, exclamó delante de varios testigos:

—No hubiera hecho otro tanto conmigo ese vagabundo.

Pocos dias despues, este guerrero, tan seguro de sí mismo, se quedó dormido una tarde en su tienda, dejando junto á sí un jarro de hidromiel y sus armas cargadas. Por la mañana, al despertar, vió que se habian bebido todo el hidromiel y que sus armas ya no estaban allí. Momentos despues, y antes de que tuviera tiempo de reanudar sus recuerdos, presentóse un mensajero y le entregó un escrito que decia lo siguiente:

«El hidromiel es bueno; pero le guardais mal. He tomado vuestros dos fusiles, pero os devuelvo uno, y lo mismo haria con el otro si no fuera porque me he encaprichado con él. Creo que no os parecerá mal que le conserve como recuerdo de su propietario, cuya cabeza me hubiera podido llevar esta noche tan fácilmente como sus armas.

Balgada Aroea.»

En 1841, Balgada fué durante algunos meses rey del Tigré, y tengo la carta original por la que notificaba su advenimiento al vice-cónsul de Francia en Massoua, manifestando el deseo de entablar relaciones regulares con aquella nacion; pero antes de ser aceptados sus ofrecimientos, debidos probablemente á los buenos consejos de Lefevre y Schimper, Balgada fué destronado, volviendo á ser un oficial de fortuna. Sus antiguos amigos, envidiosos de su buena suerte, le hicieron traicion, facilitando la vuelta de Oubié.

Cuando este último sucumbió á su vez en la lucha contra Teodoro, en 1855, el vencedor creyó de buena política nombrar jefe del Tigré al soldado popular, y concedió este rico gobierno á Balgada. Sin embargo, Aroea, en quien no era la prudencia virtud dominante, soñó en su independencia, comprometiéndose con palabras ó actos, pues un dia le envió Teodoro un mensaje, invitándole á que se presentara.

Entonces se dijo á sí mismo Balgada:

«El emperador trata sin duda de pedirme cuenta de mis actos, de mis alianzas y simpatías; y tal vez quiere encerrarme en una fortaleza, como lo hizo con Oubié y otros muchos. Voy pues á tomar mis precauciones; le haré la visita á la cabeza de veinte mil hombres de mis antiguas tropas, y veremos si se atreverá.»

Balgada lo hizo tal como dijo; pero desgraciadamente para él, Teodoro llevó á mal una visita tan fastuosa: es un hombre de quien no se debe decir nunca: *no se atreverá*. Recibió perfectamente á Balgada, invitóle á comer, le dejó el sitio de preferencia, y cogiéndole despues del brazo le propuso ir á pasar revista á las tropas. Antes de terminar esta hizo una seña á cuatro hombres, que deslizándose detrás del héroe, le cargaron de cadenas.

Balgada rugió como un leon, lanzaba espuma por la boca, y colmando de improperios á Teodoro, le dijo entre otras cosas:

—¡Cobarde! no me hubieras tratado así si hubiese estado á la cabeza de los mios!

—Probablemente, repuso Teodoro con dulzura.

—Te jactas de ser el primer soldado de Abisinia; ¡pues bien! dame un caballo y una lanza, y tomemos campo!

—¿Me tomas á mí por algun *azmari* (cómico)? Yo soy el emperador, y represento el órden público, contra todos los héroes aturdidos como tú, artesanos de anarquía que son la ruina del país.

—Pero, ¿qué he hecho yo para estar aquí?

—Nada; pero eres un peligro para un gobierno sabio y regular. Ruega á Dios que llegue un tiempo en que la sedicion no sea ya posible en Abisinia, y aquel dia quedarás libre. Entre tanto, *que Dios te asista*.

Esto era sin duda una violencia culpable; pero Balgada la provocó con una de esas bravatas que el jefe de un Estado no puede tolerar. El ejército del Tigré no se movió, pues hubo de conocer por instinto que su verdadero soberano, al castigar á uno de esos brillantes paladines que son la gloria y el azote de un país, obraba en favor del órden, cualquiera que fuese la irregularidad de los medios empleados.

Usos y costumbres.—Las viviendas de aquellos hombres consisten en cabañas redondas, cubiertas de techo cónico, forma que parece necesaria por la violencia de las lluvias. Las moradas de los jefes se componen de varias habitaciones; algunos tapices de Persia, y una bonita vajilla de barro negro, constituyen los principales objetos de lujo. Tambien se fabrican tejidos de algodon, cueros, y diversos utensilios de hierro y cobre. Las artes y oficios, en su mayor parte, están en manos de los extranjeros, y sobre todo de los hebreos.

Los niños van desnudos hasta la edad de quince años; pero los adultos visten un traje uniforme, que conserva alguna cosa de la elegancia y sencillez antiguas: compónese de un ligero calzon, de una ancha túnica con mangas, y de una especie de manto blanco de algodon con el cual se embozan holgadamente; llevan en la cabeza un gran turbante. Las mujeres usan vestidos, que unas veces cubren el seno y otras le dejan del todo descubierto.

La indolencia orgullosa de los abisinios se reconoce desde luego en su manera de comer: los grandes señores se hacen poner en la boca los alimentos, toscamente preparados, que cubren la mesa; y parece cosa averiguada que las carnes crudas, con una salsa de sangre fresca, no repugnan á un abisinio, sino que hasta excitan su apetito. Una bebida llamada *maize*, especie de hidromiel, reforzada con ópio, y el *boriza*, semejante á la cerveza, animan la salvaje alegría de aquellos festines. Ambos sexos se entregan públicamente, si no al desenfreno, á las bromas mas licenciosas.

Los reyes y los jefes del ejército llevan consigo bufones que divierten á todo el mundo, y poetas que no tienen mas medios de existencia que recitar ó improvisar versos durante las veladas. Tambien hay Corinas en aquel país: Pearce habla de una mujer, que aunque dueña de una fortuna, se habia dedicado desde la infancia al estudio de la poesía, obteniendo por esto una gran celebridad; iba á las veladas sin remuneracion alguna, y solo para adquirir nuevos laureles. La principal diversion de las clases inferiores, en las fiestas que siguen á los rigores de la cuaresma, consiste en el juego del *kersá*, que se parece mucho al mallo. Reúnense numerosas cuadrillas de jóvenes, á veces de pueblos enteros, y se desafian mutuamente, terminando á menudo el juego con sangrientas luchas.

Los hombres no tienen mas que una esposa legítima; el matrimonio se reduce á un contrato civil y se rompe fácilmente; pero aquellos que cuentan con medios, mantienen varias concubinas. Sin embargo, la religion no aprueba estos desórdenes, pues cualquiera que falte á la fe conyugal tiene pena de excomunion. Debe advertirse, no obstante, que en Abisinia no se sanciona el matrimonio ni política ni religiosamente.

Cuando muere un individuo, aunque sea un extran-

jero, todos los vecinos manifiestan la mayor afliccion; todos se apresuran á llevar á la casa del pariente mas cercano del difunto provisiones de toda clase, en gran cantidad; procuran distraerle, oblíganle á beber; y bien pronto reemplaza la mas completa embriaguez al pesar de que parecian agobiados momentos antes los concurrentes. El entierro no cuesta nada, pues todos los vecinos, provistos de los utensilios necesarios, trabajan á porfía para abrir la fosa; pero los sacerdotes exigen una suma exorbitante por sus oraciones. Pearce vió á dos eclesiásticos disputarse el vestido de una pobre mujer, única prenda de algun valor que la difunta poseia. Algunas veces se arruinan familias enteras para conformarse con el uso, que quiere que á los sacerdotes se les suministre carne y maíz durante seis meses, á fin de que accedan á recitar las oraciones de los difuntos.

Los gallas; sus costumbres.—Si tales son los pueblos cristianos de Abisinia, nada debe extrañarnos en las tribus salvajes que habitan el país. En efecto, la ferocidad y repugnantes costumbres de los gallas exceden á cuanto se pueda imaginar: solo comen carne cruda; se pintan la cara con la sangre del animal muerto, y suspenden los intestinos al rededor del cuello ó los trenzan con su cabello. Las incursiones de este pueblo nómada y pastor son tan súbitas como desastrosas: todo perece bajo el puñal; asesinan al niño en el vientre de su madre; y los adolescentes son reducidos á la esclavitud despues de habérseles privado de la virilidad. Los gallas se diferencian de los negros por su reducida talla y color moreno muy oscuro, así como por su largo cabello. Estos tártaros de Africa, que aparecieron primeramente en los países situados al Sudeste de Abisinia, ocupan ahora cinco ó seis grandes provincias, Godjam, Damot, Dembea, Amhara, Beghemder, Angot, y los países de Ralí, Caffa, Cambarta, Narea, Fategar y Guderu; su ciudad principal parece ser Guel, ó por lo menos allí es donde se reunen los jefes cuando deben deliberar. Divídense en un gran número de tribus, comprendidas, segun algunos, en tres cuerpos de naciones: conócense poco las del Mediodía; los asubo-gallas son los mas crueles: á las del Occidente les dan el nombre de bertuma-galla, y tienen reyes ó jefes de guerra, llamados *suba;* los del Este se designan con el calificativo de borena-galla, y á sus jefes se les da el de *mooty*. La autoridad de estos últimos es temporal; conceden audiencia en miserables cabañas; sus guardas y cortesanos asaltan á palos al extranjero que se presenta; luego le conducen ante el rey, y le cumplimentan como hombre intrépido que no se ha dejado intimidar. Los gallas adoran los árboles, las piedras, la luna y algunos otros astros; creen en la magia y en una vida futura; pero Salt dice que los mas civilizados profesan el mahometismo.

El derecho de propiedad, el matrimonio y el respeto á los padres ancianos son cosas consagradas por las leyes. En sus lejanas correrías á través de las regiones desiertas, se alimentan aquellos hombres de café reducido á polvo.

Los abisinios consideran á los gallas como originarios de la costa de Africa; su nombre parece figurar entre las naciones subyugadas ó vencidas por Tolomeo Filadelfo, segun la inscripcion de Adulis. Cuando se estudian estas circunstancias y los caracteres físicos que distinguen á los gallas de los negros, no se puede menos de rechazar las hipótesis de algunos geógrafos, que nos representan á esos hombres como una colonia de negros gallas: mas bien se asemejan á las tribus nómadas del Africa central y meridional.

Tribus que se relacionan con los gallas.—Los otros pueblos paganos y salvajes no son tan temibles: al Noroeste están los changallas, que habitan las alturas cubiertas de bosque, y se designan con el nombre de Kolla entre los abisinios. El rostro de estos negros se parece algo al de los monos; pasan una parte del año á la sombra de los árboles, y la otra en cavernas abiertas en medio de las rocas de arenisca. Unas tribus se alimentan de carne de elefante, de hipopótamo y de rinoceronte; otras prefieren la del leon y la del jabalí, y tambien se cuenta alguna que vive de langostas. Todos van desnudos; sus armas consisten en flechas envenenadas, lanzas, sables y escudos. Los abisinios les dan caza como si fuesen fieras y los reducen á la esclavitud. Casi todos son idólatras; varios de ellos han abrazado el mahometismo, y otros, los que viven mas cerca de los abisinios, se han hecho cristianos. Cada una de sus tribus se divide en familias, gobernadas por el individuo de mas edad, que se designa con el nombre de *cheba*. Los changallas no tienen mas que una mujer; solo el jefe tiene el privilegio de poseer dos; el matrimonio es una especie de cambio; el hermano concede la mano de su hermana cuando desea que otro le conceda la de la suya, ó bien adquiere en la guerra una mujer á la cual da el título de hermana á fin de hacer el cambio por la mujer que le guste. Estos pueblos, descritos tan bien por Bruce, fueron designados ya entre los antiguos con el nombre de comedores de langostas, de avestruces y de elefantes. La naturaleza del suelo, cubierto de agua ó agrietado por el calor, imposibilita todo cultivo.

Dos naciones hay que se designan con el nombre de *Agauws* ó *Agauys:* la una habita en la provincia de Lasta, al rededor de las fuentes del Tacazze; la otra ocupa los alrededores del Bahr-el-Azrak. Dueñas de países fértiles aunque inaccesibles, valerosas y provistas de una buena caballería que no baja de 4,000 hombres, así como de una infantería numerosa, mantienen su independencia contra los gallas y los abisinios, haciendo un comercio considerable. Los agauys del Bahr-el-Azrak son los que suministran carne, manteca y miel á los habitantes de Gondar. Aunque su principal culto tuvo en otro tiempo por objeto venerar al espíritu que segun ellos presidia en las fuentes del rio, y por mas que no hayan abandonado del todo tan supersticiosas prácticas, casi todos se han convertido ahora al cristianismo, y hasta son mas celosos que los abisinios en puntos de religion.

Los gafates constituyen un pueblo numeroso que habla una lengua distinta y vive en Damot: su territorio produce muy buen algodon.

Los guragues, tan ladrones como astutos é intrépidos, habitan en los huecos de las rocas, al Sudeste de Abisinia. Bernudas los representa en el reino de Oggy, comprendido en la lista de las provincias que dió Petit-la-Croix: este país produce almizcle, ámbar, madera de sándalo y ébano; y se ven allí con frecuencia traficantes blancos.

Los felaschas ó judíos de Abisinia.—De todos los habitantes de Abisinia, los judíos conocidos con el nombre de *felaschas*, es decir, desterrados, son los que ofrecen el fenómeno histórico mas singular. Esta nacion parece haber formado durante varios siglos un Estado mas ó menos independiente en la provincia de

Semen, bajo una dinastía en la que los reyes tomaban el nombre de Gedeon y las reinas el de Judith; pero como esta familia se ha extinguido ya, los felaschas obedecen al soberano de Abisinia, y actualmente se dedican al oficio de tejedor, herrero ó carpintero. Segun Ludolf, tenian sinagogas y biblias, y hablaban un hebreo corrompido. Bruce asegura que todos sus libros sagrados estaban escritos en la lengua gheez; que despues de haber olvidado el hebreo hablaron una jerga particular, y que ignoran el Talmud, el targum y el kabbala. La mayor parte de los felaschas viven en las orillas del Bahr-el-Abiad, precisamente en el país que ocupan los desterrados egipcios.

Las causas de su establecimiento en Abisinia son todavía un problema no resuelto; pero su existencia no es menos un hecho de gran importancia para la etnografía. Segun la opinion de Marco, entre los años 643 y 330 antes de la era cristiana, fué cuando unos hebreos fundaron aquella colonia; y parece que en la época de la conquista de Judea por Nabucodonosor, hácia el año 596 antes de Jesucristo, se refugiaron en Arabia y en Egipto muchos habitantes, que pudieron trasladarse luego á Abisinia. Desde el tiempo de Alejandro el Grande, los judíos se designaban en aquel país con el nombre de *falasjan:* han conservado hasta estos últimos tiempos su lengua y su religion, sus leyes y costumbres, y lo que es mas notable aun, su independencia. Cuando Bruce visitó la Abisinia, eran bastante numerosos para que les fuese fácil poner en pié de guerra un ejército de 50,000 hombres; mas parece que desde el año 1800 ha llegado á ser una dependencia del Tigré la parte que ocupaban.

M. Lefebvre, que visitó á estos hebreos, los llama felaschas: dice que estaban diseminados en otro tiempo por todas las provincias; pero que ya no se les encuentra sino en los países de Dember, de Sakket, de Alafa y de Tchelga. Todo induce á creer que traen su orígen de las numerosas emigraciones del pueblo hebreo: hijos de una civilizacion mas avanzada que la del país en que se establecieron, conservan todavía su preeminencia; ellos son los únicos que están exentos de todo impuesto y del servicio militar.

Los felaschas son hombres de color moreno aceitunado bastante oscuro, de frente saliente, nariz corva, labios menos gruesos que los de los gallas, y con el óvalo de la cabeza estrechado en su parte inferior; el conjunto de su fisonomía es poco agradable; son endebles de cuerpo y poco valerosos.

Practican el judaismo; tienen los libros de Moisés y de los Apóstoles, y los salmos de David. Edifican templos, donde se reunen para rezar juntos, y así como todos los demás hebreos consagran ciertos dias al reposo, pasándolos en un retiro absoluto; el viérnes y sábado permanecen en sus casas y no deben condimentar ningun alimento.

Para evitar todo contacto con los extranjeros, confeccionan por sí mismos sus ropas y sus instrumentos de trabajo: dedícanse poco á la agricultura, confiándola al cuidado de criados cristianos, que deben atender tambien á la conservacion de los rebaños. Léjos de consagrarse exclusivamente al comercio, como los más de los otros hebreos, le descuidan para trabajar en el hierro y en las construcciones, industria que les ha valido la proteccion de los reyes abisinios. Ellos son los que fabrican los arados, las hachas, los cuchillos, los sables, los hierros de lanza, etc.; distínguense igualmente en la edificacion de casas é iglesias, y trabajan asimismo el barro muy hábilmente.

Entre sus costumbres hay algunas que les distinguen en particular. Cuando un padre destina á su hijo al sacerdocio, tiene cuidado de atrofiar sus partes sexuales, comenzando esta operacion desde la mas tierna edad Cuando las mujeres se hallan en el período de la evacuacion mensual, retíranse á sus habitaciones y no se comunican con nadie. Un felascha debe cortar la cabeza de los animales que ha de comer, y lavarlos perfectamente cuando están desollados; y segun dice M. Lefebvre, no se les permite probar la carne que les ofrezca un cristiano sin abjurar en cierto modo.

Comercio de Abisinia.—La anarquía feudal que divide y desgarra á la Abisinia es del todo contraria á la libertad de las relaciones comerciales con este país, aunque no carece de importancia el comercio extranjero. Adua es el foco principa; Massoua, Tujurra, Zeyla y Berberah los primeros puertos; allí llevan plomo, estaño, cobre, hojas de oro, seda cruda, algodon, paño de Francia, tafilete de Egipto y cristalería de Venecia, y los naturales dan en cambio marfil, oro y esclavos.

Para completar la descripcion de este singular país, copiamos del viaje de M. Lejean las siguientes curiosísimas descripciones:

Davezout.—Cascada de el Reb.—Atkana.—Amouzoanz.—Vuelvo á mi corto viaje. A cuarenta minutos de marcha, saliendo de Gafat, llegué á orillas de un riachuelo llamado Davezout, que se encajona entre dos planos lisos, donde solo las mulas de Abisinia podian dar diez pasos sin escurrirse como sobre el hielo. Pasan de veinte las excursiones que hice por aquel bonito torrente, que tan pronto serpentea á través de prados cubiertos de espléndidas orquídeas, amarillas las unas y rojas las otras; tan pronto baja de unas cascadas en otras, á través de sombríos desfiladeros, como se extiende en cristalinas sábanas donde se reflejan los rayos del sol. La majestad del paisaje se realza mas aun por la singular disposicion de las rocas vecinas, especie de bóveda basáltica que recuerda un poco los arcos de los puentes romanos, con toda la diferencia que hay entre las creaciones limitadas de los hombres y las combinaciones poderosas de la naturaleza.

A hora y media del Davezout se encuentra la *fafatie* ó cascada del Reb. Al aproximarme no la ví al pronto, á pesar de que se hallaba á cinco pasos de mí; pero un corte espantoso en la meseta, y un profundo mugido me la anunciaron suficientemente. Para verla bien era preciso bajar por un sinuoso y empinado sendero practicado en el flanco de la roca, y en el espesor de una selva vírgen, donde abundan los monos; á los tres minutos de bajada detúveme un momento para beber en una corriente que brota abundantemente de la roca; despues he sabido que esta agua es la que van á buscar los recien casados, porque creen que asegura la fecundidad de la mujer.

Llegado por fin al pié de la pendiente, ví un bonito lago verdoso donde caia en línea perpendicular una columna líquida de unos ochenta piés de elevacion. Segun me aseguraron, es bastante profundo, y bajo la superficie hay remolinos que hacen muy peligrosa la natacion. Declaro que el paisajista podria encontrar allí, solo en un espacio de diez millas, mas de sesenta vistas á cual mas admirables.

La cascada del Reb es evidentemente superior, por su conjunto general, á las cuatro ó cinco de Suiza, tan elo-

giadas por los viajeros. Las tres ó cuatro mil que hay en Abisinia no ofrecen un cuadro menos imponente, menos variado, ni en que abunden menos los vigorosos contrastes. La forma de la meseta abisinia, esa *dega* suspendida á mas de dos mil piés sobre las tierras bajas, montañosas y malsanas, explica la frecuencia de las caidas de agua. Todas las corrientes que llegan á la *dega*, y al borde de la escarpadura, saltan en el espacio describiendo un arco cuya curvatura está en razon directa de la velocidad que imprime á las aguas la pendiente del terreno ó el estrechamiento de su lecho. Así pues, citando solo un ejemplo, la cascada del Davezout es casi perpendicular, porque en el momento de la caida no sufren las aguas ninguna presion; mientras que las del Reb, de Kirkos y otras varias, describen un arco tal que se puede circular fácilmente entre la columna líquida y la pared de la roca de donde salta. No he visto espectáculo mas magnífico que el que ofrece allí la luz solar vista á través de aquella especie de cristales movibles, que mugen formando masas de blanca espuma.

Alejándome con sentimiento de aquel sitio, continué mi marcha hácia el Este, á través de una llanura donde abundan las mimosas y las plantas trepadoras, dejando á mi izquierda la salvaje roca de Charafit, al pié de la cual se desliza un bonito riachuelo, que llaman el Makar-Oanz.

Tres horas despues llegué á la fonda del Atkana: llaman así á dos montañas gemelas, trapezoidales, que se ven desde todos los puntos elevados del distrito de Debra Tabor. La cima es una plataforma oblonga perfectamente unida; en la montaña del Sudeste hay una iglesia dedicada á San Jorge ó á San Antonio, y á la cual no se puede llegar sino por un sendero abierto en el costado del Amba, siendo la posicion de fácil defensa en tiempo de guerra. Uno de estos monasterios fué tomado hace veinte años por el famoso Balgada Aroea, el Ajax abisinio, merced á una astucia bastante singular. Pidió permiso para subir como simple peregrino, escoltado solo por cuatro ó cinco hombres, y dió á los monjes como gratificacion varias cántaras de hidromiel. Cuando los monjes y los soldados del convento estuvieron bien borrachos, levantóse el supuesto peregrino con sus servidores, desenvainaron los sables, y abrieron la puerta á doscientos hombres que esperaban en el bosque vecino: lo demás se adivina fácilmente.

En una de las magníficas praderas que rodean á Atkana ví por primera vez un banano abisinio, cuyas hojas tienen un gran nervio central de color rojo oscuro. Este magnífico arbusto estéril, que crece en las tierras templadas de Abisinia, y no en las cálidas, mereceria aclimatarse en Europa. Mandé á mi criado que cortase una hoja y cargara con ella; pero al cabo de diez minutos, viendo que le molestaba mucho, le permití que la tirase.

Despues de Atkana se encuentra una llanura que forma suaves ondulaciones, y conduce á un bonito monasterio situado en las orillas del Amouzoanz, nombre de un mercado que hay allí cerca.

Mikael, que era hombre de mucho aplomo, se dirigió sin vacilar al abad que custodiaba el convento y á quien hallamos sentado á la puerta. Era hombre de unos cuarenta y cinco años, flaco, de aspecto austero, que llevaba sobre su blanca túnica una especie de casulla de cuero amarillo, signo distintivo de sus funciones. Accedió á darnos hospitalidad; pero no opuso pocas dificultades para que entrase mi mula en el sagrado recinto.

Alojado con los buenos monjes, participé de su cena, compuesta tan solo de legumbres indígenas, con algunas de las cuales hicieron una sabrosa ensalada.

Llegada la noche, y cuando ya empezaba á dormir, despertáronme los oficios que salmodiaban en la iglesia; pero no me parecieron tan desagradables como dice el viajero Alvarez.

Al dia siguiente me puse en camino para Gafat, á donde llegué á las cuatro horas de marcha.

Viaje en busca del banano (enset).—Marcha á Koarata.—Ruinas de Arengo.—Kancila.—Regreso.—Tentativa.— Habiendo recibido una comunicacion del ministro de Estado, invitándome á que enviase á Francia semilla de *enset* para la Sociedad de aclimatacion, tomé desde luego informes, y me dijeron que la podria encontrar en Koarata, pequeña ciudad bastante bonita, y muy comercial, situada á las orillas del lago Tana. Púseme en camino, con tanto mayor gusto cuanto que hacia mucho tiempo deseaba vivamente visitar aquel país. No llevé sino una parte de mi equipaje y la mitad de mis servidores.

Como apenas comenzaban las lluvias, estaba seguro de poder cruzar el rio Goumara, vadeable por todos los puntos, y me era fácil dirigirme en línea recta á Koarata por las aguas termales de Oanzaghié. Marché en consecuencia por Tagour, dejando á mi izquierda á Debra Tabor y la colina baja donde está el mercado de este nombre. Ocupa el teatro de la famosa batalla de 1841, que cambió por algun tiempo la faz de Abisinia. El virey del Tigré, aquel Oubié que los libros de diez viajeros hicieron célebre entre nosotros, presentó batalla á Ras-Alí frente á su misma capital: la pelea comenzó encarnizadamente en la plaza del mercado; y á la primera carga, el ejército de Ras se pronunció en vergonzosa derrota, y este jefe huyó presuroso, recorriendo un espacio de veinte ó treinta leguas sin detenerse. Dos de sus generales, que temian ser pasados por las armas en la primera embriaguez de la victoria, se presentaron en la tienda de Oubié, precisamente cuando este, que no habia tomado parte en la accion, pues nada tenia de héroe, celebraba con el vaso en la mano la bravura de su hijo Chetou y de sus fieles. Al ver entrar á los dos jefes enemigos, el bueno de Oubié creyó que iban á cortarle el cuello, y rogóles que le hiciesen gracia.

—Pero, dijeron los dos generales, muy sorprendidos, advertid que somos nosotros los que venimos á rendirnos á discrecion...

—No insulteis mi desgracia, amigos mios, exclamó el borracho con acento suplicante; esa burla es demasiado cruel. Atadme si quereis, ahí están las correas...

Los dos generales se repusieron al punto, y comprendiendo cuánto partido podian sacar de aquel error, ataron sólidamente á Oubié y se le llevaron. A poco circuló el rumor de su cautividad; desmoralizóse el ejército victorioso; las gentes de Ras-Alí volvieron á tomar la ofensiva, y la batalla comenzada al pié de Debra Tabor continuó hasta Gafat, comunicándose á cinco kilómetros de este punto la derrota de las gentes de Oubié. Los últimos sablazos se dieron en la pequeña llanura donde se elevaba mi casa; y la azada choca de vez en cuando con huesos humanos.

La vegetacion estaba entonces en todo el vigor que le comunican las primeras lluvias; y por do quiera brillaban sobre el verde césped de los prados con la espe-

sura de los bosques, los espléndidos tintes de las mas hermosas flores. En aquel terreno pisoteado veintidos años antes por hombres furiosos sedientos de sangre, extendíase una alfombra de lirios, que vistos á cierta distancia simulaban una capa de nieve. Estos lirios *(amaryllis vitata)* tienen en cada pétalo un nervio medio de color violeta oscuro, que hace resaltar mas la inmaculada blancura de la flor: las llanuras de Gafat, de Azanié y de Ombaba están cubiertas de tan bonitas plantas en el mes de junio. Menos acostumbrado que los abisinios á estas munificencias de la naturaleza, hollaba con sentimiento toda aquella flora espléndida.

Detúveme al medio dia á orillas de un fresco arroyo sombreado por árboles seculares, y muy cerca de un largo muro ruinoso, cuya construccion me chocó. Seguíle en toda su longitud y reconocí que formaba el recinto de un parque que habia sido, segun me dijeron, residencia favorita de algunos reyes. Esta localidad se designa con el nombre de Arengo: en la extremidad Norte ví una iglesia con algunas ruinas, y un pueblo, que llaman Abbo.

Arengo es ahora una verdadera ruina: donde en otro tiempo residian los herederos de la reina de Saba, el viajero no ve ya sino tribus de ruidosos monos, que buscan sobre todo las espesuras de Abbo. Teodoro II, que desprecia soberanamente á sus predecesores de los últimos siglos, á quienes llama histriones, diria que los actuales habitantes de Arengo valen poco menos que los antiguos.

El palacio de Arengo ostentaba todo su esplendor en la época de Poncet, hace ciento sesenta años: el viajero, que le llama Aringou, nos dice que no cedia en importancia al de Gondar. Por las ruinas que yo he visto me inclino á creer que Poncet exagera, y que sin duda se guió por las habladurías de los abisinios, que aventajan á los mismos yankees en cuanto á lo de elogiar demasiado pomposamente los monumentos de su patria.

Para bajar desde Arengo al valle de Goumara me fué preciso atravesar abominables barrancos que desembocan en una roca negra y aislada, conocida con el nombre de Kancila, especie de excrecencia monstruosa donde con frecuencia me situé para hacer mis planos topográficos.

Estábamos entonces en los primeros dias de julio; habíase aumentado el caudal de agua de los rios, y no sabia qué hacer para cruzar el Goumara, que en la llanura de Fogara va sumamente crecido. Lo mejor era dar un gran rodeo á fin de pasar separadamente los diversos brazos del rio, para lo cual deberia ir á Mahdera-Mariam, ciudad comercial que me convenia ver.

Cruzando por un país de mucho bosque, y bastante populoso, atravesé sucesivamente dos brazos del Goumara, el Koualha y el Saval-Wodel; este último, segun me dijeron, y cuyo nombre significa *siete hombres fuertes*, debe su denominacion á siete hermanos, verdaderos hércules, muy temidos en el país, que se ahogaron por haberse empeñado en cruzar el rio en la época de las altas aguas. Por la tarde avisté la enorme roca basáltica, en cuya cima plana se eleva Mahdera-Mariam, bonita ciudad que ofrece desde léjos el aspecto de la de Emfras, con sus casas agrupadas y circuidas de jardines, sobre los cuales se destacan los altos enebros.

Mahdera-Mariam significa *el reposo, la etapa de la Vírgen;* pero no conozco la leyenda que se refiere á este nombre. La roca en que se apoya la ciudad afecta la forma de un hacha, presentando por todos lados formidables escarpaduras, excepto por la parte en que hay una especie de istmo que la enlaza con la meseta, y por la cual se sube á la ciudad recorriendo una suave pendiente.

No me alejé de Mahdera sino unas doce leguas; el temor de los mios y la mala voluntad de las gentes del país, me obligaron á retroceder, para seguir otra vez el camino de Choumaghina. A poco llegamos á Oanzaghié, llamado así á causa de los magníficos árboles denominados Oanza, que abundan en aquellos parajes.

El Goanta es un rio que se desliza perezosamente por una llanura arcillosa; tiene bastante profundidad, y, por lo tanto, no debíamos pensar en vadearle: era preciso valerse de la *kokoumada* (piel de buey seca), procedimiento primitivo que voy á describir.

Con una piel bien seca, arrollada en sus bordes, se forma una especie de barquilla redondeada; un hombre pasa el rio nadando llevando la extremidad de una cuerda, que tiene la otra sujeta en el esquife, donde el pasajero se acurruca, cuidando de no inclinarse mas á un lado que á otro; el conductor tira de la cuerda suavemente, mientras que un segundo nadador empuja la barquilla, manteniéndola en equilibrio. El primero que se aventuró fué mi criado Enghedda, pero el esquife, mal dirigido, tomó agua por uno de sus costados y se hundió como un plomo. Los demás comenzaron á gritar; pero tres hombres, menos sensibles y mas prudentes, se lanzaron al agua y pescaron en pocos segundos á Enghedda, que habia pasado muy mal rato.

Mis hombres, muy atemorizados, comenzaron á murmurar contra lo que consideraban como un capricho absurdo de mi parte; y era preciso evitar que se desmoralizasen, tanto mas cuanto que habiendo seis ó siete buenos nadadores, no pasaba de ser imaginario el peligro que ofrecia aquel rio de diez metros de anchura.

Cuando volvió el *kokoumada*, no vacilé un momento: me introduje en él, y pasé sin ningun percance; al llegar á la orilla opuesta, volvíme á mis gentes sonriendo, y esto les hizo olvidar el primer contratiempo.

Diez minutos despues habíamos pasado todos, pagué á los campesinos que nos prestaron su auxilio, y continuamos la marcha hácia el Goumara, el cual debíamos cruzar en un *tankoa*.

Voy á decir lo que es el *tankoa*.

Consiste en una especie de balsa rectangular en donde pueden colocarse de seis á ocho personas; se compone de haces de paja sólidamente unidos, y tiene mucho espesor; no forma reborde ninguno; y si bien es cierto que esta balsa no puede irse á fondo nunca, es fácil, no obstante, que zozobre; pero los accidentes son raros, porque abundan los nadadores.

En un extremo se colocan las armas y las provisiones, y en la parte anterior se sitúa el que dirige la balsa, provisto de un palo que le sirve de remo. El *tankoa* es la prueba mas elocuente del espíritu rutinario de los abisinios: este pueblo, de tan vivo ingenio, no se ha hecho en tantos siglos el sencillo razonamiento de que si un simple palo puede ayudar á dirigir una embarcacion por la resistencia que presenta su superficie á la corriente, una planchita de madera de mas anchura produciria un resultado mas eficaz. En otros términos, el abisinio no ha sabido idear el remo de paleta, que usan los salvajes de las orillas del Nilo.

Por lo demás, nada es tan cansado y enojoso como el paso en *tankoa:* el palo del conductor no sirve de gran cosa, y como la corriente del Goumara es mucho mas

rápida que la del Ródano, cuando llega la barca á un tercio de su curso, es impelida, á pesar de los grotescos esfuerzos del timonel, á trescientas varas de la línea que sigue, y á veces á un kilómetro ó dos, despues de lo cual es necesario perder mucho tiempo para continuar la misma ruta.

Fuímos á descansar á una pequeña cabaña habitada por pastores nómadas; y á la mañana siguiente, despues de cuatro horas de viaje, á través de colinas verdaderamente encantadoras, por donde corre un rio llamado Izouri, vimos desplegarse el mágico anfiteatro de Koarata, la mas bonita ciudad de Abisinia.

Esta pequeña ciudad campestre, agrupada alrededor de su iglesia, me pareció una estacion encantadora, despues de un viaje que, á pesar de lo corto, habia sido muy fatigoso.

Mas allá de un golfo rodeado de verdes praderas, donde las aguas del rio llegan lánguidamente á mezclarse con las del rio, una eminencia basáltica de contorno redondeado, cubierta de jardines, proyectaba en el lago su extremidad escarpada: era Koarata. Desde léjos no es fácil reconocer esa ciudad; pero cada uno de sus jardines oculta la morada de una familia rica, ó acomodada cuando menos.

El dia que yo llegué habia precisamente mercado: este se halla á unos cuatrocientos metros de Koarata, en una especie de plataforma. Desfilamos en medio de los grupos, sin excitar gran curiosidad; pero cincuenta pasos mas allá no sucedió lo mismo.

Un árbol enorme extendia sobre el camino sus gigantescas ramas, debajo de las cuales estaban los individuos del clero de Koarata, con sus largas túnicas de inmaculada blancura, y cubierta la cabeza de grandes turbantes de muselina. Pareciéronme á cierta distancia esas corpulentas aves blancas que he visto en Lobeid, cubriendo los baobabs y otros árboles próximos á las casas. Al acercarme á los sacerdotes, lanzaron agudos gritos de indignacion, cual si se les hubiera aparecido algun regimiento turco, y quisieron obligarme á que me apease de la mula. Yo me opuse á ello; y el guia, que parecia deseoso de llegar á las manos con aquellos santos varones, me apoyó enérgicamente, pero el grito solemne de *Theodoros amlak* resonaba por todas partes; los curiosos comenzaban á formar círculo alrededor de nosotros; y entonces creí lo mas prudente apearme y entrar en la ciudad á pié. Despues supe la causa de aquel incidente: parece que Koarata tiene cierto privilegio, por el cual se prohibe á todo extranjero circular á caballo en el interior de la ciudad, cuando se pasa del árbol de que antes hablé.

En Abisinia predominan ciertas puerilidades muy arraigadas, que datan de la Edad media: la que acabo de indicar es una de ellas.

Despues de haberme instalado cómodamente en la casa que me fué destinada, y cuando hube hecho la visita de rigor á la primera autoridad, fuíme á recorrer las calles, ó mas bien las avenidas de Koarata. Son, en efecto, estrechas sendas, bordeadas de altas cercas, detrás de las cuales se extienden los preciosos jardines de la ciudad. Hay pocas flores; pero abunda el granado, el albérchigo, el limonero, el banano, y otros muchos árboles, que forman verdaderas espesuras, á través de las cuales brilla como un espejo de plata la superficie inmóvil del lago Tana. Las brisas susurran dulcemente entre el follaje, robándole algunas de sus emanaciones. Koarata es el foco de un gran movimiento comercial; sus negociantes, todos cristianos, van á traficar á Basso, en el Godjam; comunícanse con Gondar y bajan á Massoua uniéndose á la gran caravana que lleva polvo de oro y café. Los principales comerciantes de la localidad son Ato Oandem y Ato Kassaign, dos *caballeros* que se mostraron muy obsequiosos conmigo, aunque el segundo se resintió un poco, porque no le pedí hospitalidad.

De Koarata no puedo quejarme sino de una cosa, y es la frugalidad de sus cocinas. Durante los cuatro dias que permanecí allí no me fué posible encontrar un kilo de carne, aunque en el país vecino abunda el ganado; los habitantes de la localidad no comen mas que pan y pescado del lago, que es por demás insípido.

En Koarata no hay mas puntos para hacer ascensiones que el monte Gundatimin, desde donde se ve casi todo el lago; á izquierda y derecha se extiende la avenida de Chelda, bahía por la cual se escapa el Abai para reunirse con una ruidosa catarata; mas léjos se divisa la península de Zeighié con sus numerosos monasterios, sus cultivos de cafetales, y toda la espléndida vegetacion á que debe aquel país el nombre de jardin de Abisinia; y sobre todo el paisaje, elévase la masa negra de la isla de Dek. A la derecha se acentúan vigorosamente los montes de Ferka y de Tisbha.

Lo mas particular que ofrece el Tana son las diez ó doce islas microscópicas, como Bet-Manso, Kibran y Metraha, que vistas desde la tierra firme parecen cestas flotantes de verdura; pero de cerca, conviértense en arboledas, cuya espesura rodea los monasterios ó las iglesias que allí existen.

La marina de Koarata se compone de una serie de tankoas que indican gran movimiento de circulacion entre la ciudad y los distritos del Sur y del Oeste; estos tankoas, algo distintos del que ya describí, llevan una vela del mismo material que el de la embarcacion; la de lona es desconocida en el país y la de algodon costaria demasiado cara.

Quise alquilar un tankoa para ir á Zeghié; pero este punto estaba entonces en poder de los rebeldes del Godjam, y habíanse expedido órdenes en Koarata para que no se me permitiera hacer largas excursiones. Mucho sentí no visitar á Dek y su famoso monasterio, lugar de destierro de los obispos abisinios depuestos por crímenes graves. Mr. Abbadie, mas feliz que yo, estuvo en dicha isla hace veinte años, y Poncet acompañó allí al rey, que segun dicho viajero, tiene un palacio tan magnífico como el de Gondar. Reservándome mi opinion sobre este supuesto esplendor, del que ya no quedan vestigios, ni aun en la memoria del pueblo, reproduciré aquí la descripcion de Poncet:

«Permanecimos tres dias en aquel palacio, que tiene un doble recinto de murallas y dos iglesias servidas por religiosos que constituyen una comunidad; una de ellas está dedicada á San Claudio y da su nombre á esta isla, cuyo circuito viene á ser de una legua. Uno de los tres dias que estuve allí llegó un mensajero para anunciar al emperador que acababan de aparecer cuatro hipopótamos en el lago; y tuvimos el gusto de verlos durante media hora. La piel de dos de estos animales era blanca, y la de los otros roja; asemejábase su cabeza á la del caballo; pero las orejas eran mucho mas cortas; y no pude juzgar del resto del cuerpo, porque solo los ví confusamente. Estos hipopótamos son anfibios que salen del agua para comer yerba en las orillas, donde se apoderan á menudo de las cabras y carneros para

devorarlos. Su piel es muy apreciada; utilízase para hacer escudos á prueba de bala y de lanza. Los etíopes comen la carne de estos animales, que seguramente es un mal alimento.

»Hé aquí cómo los cogen: cuando se ve alguno, persíguenle sable en mano, le cortan las piernas y viene á morir en la playa, perdiendo toda su sangre.»

Poncet olvida decirnos que esta caza del hipopótamo es privilegio exclusivo de una casta bastante misteriosa, llamada de los Wohitos, que se considera, no sé por qué, como musulmana, puesto que profesa el cristianismo, al menos aparentemente. Sus individuos ofrecen los caractéres de los Amhara, pero creo que es una nacion de sangre galla, y me inclino á esta suposicion porque cerca de Haouache hay tambien una tribu de Wohitos.

Diseminados al rededor del lago, los hipopótamos abundan sobre todo hácia Koarata, y hé aquí por qué tiene renombre el mercado de esta ciudad por los látigos hechos con la piel de dichos animales, muy usados por los abisinios. En el lago no se encuentran crocodilos; pero en cambio son muy numerosos en el Abai, donde faltan los hipopótamos. Estos animales se llaman en el país *goumari*; y como muchos rios de Abisinia se designan con el nombre de goumara, deduzco que en una época remota estaban pobladas de dichos paquidermos todas las orillas.

Salí de Koarata completamente saciado de ver magníficos paisajes; pero hambriento de comida; y confieso francamente que cuatro dias despues me desquité en casa del gobernador de Debra Tabor, que me invitó á su mesa.

Como las lluvias duraban aun, consagré los dias siguientes á unas cortas excursiones, aprovechando las mañanas. Iba con bastante frecuencia al camino de Gondar, hácia Tagour, donde me entretenia varias veces en copiar el curioso adorno de una iglesia comenzada por Ras-Alí, pero no concluida. El estilo bizantino de aquel decorado abunda en flores, hojas de vid y arabescos muy caprichosos. La caida del poder de Ras-Alí fué causa de que se suspendieran los trabajos de aquella iglesia, explotada ahora por los alemanes de Gafat para extraer maderas de construccion.

Desde los alrededores de Tagour se ve la montaña de Dongours, cuya cúspide domina toda la llanura de Fogara; vista desde el oriente, ofrece cierta semejanza con una esfinge acurrucada, en cuyo dorso se eleva una iglesia y su bosque.

Siguiendo la direccion opuesta, remonté el Lisara, pequeño rio que se desliza á treinta pasos de mi casa; y allí saqué un bosquejo de algunos hermosos árboles que suspenden sobre el agua guirnaldas de plantas trepadoras. En los barrancos próximos á Maghiera-Mariam corre un bonito arroyuelo de cascada en cascada, á través de un bosque casi vírgen.

Un poco mas léjos está Heroé, tipo rústico y encantador de la pequeña iglesia del pueblo, y á poca distancia se extiende la llanura de Djan-Mieda, magnífico terreno para las evoluciones de las tropas, y que Teodoro eligió algunas veces como campo de maniobras. En mayo y junio está Djan-Mieda cubierta de flores de brillantes y variados tintes, que ofrecen un golpe de vista espléndido. Algunos arroyos bañan la parte mas baja de Djan-Mieda, y al llegar á una escarpadura, que no se ve sino cuando se está cerca, precipítanse desde una elevacion cortada á pico.

Esta llanura evoca un recuerdo sangriento: me han enseñado una mimosa, ya seca, en la que Teodoro mandó ahorcar á un infeliz sacerdote, que, impelido por la miseria, vendió los vasos sagrados de su iglesia, los cuales no valdrian acaso veinte francos. Por tan pequeño beneficio arrostró el infeliz una muerte horrible, pues fué ejecutado como sacrílego, rompiéndole las articulaciones unas despues de otras «en nombre de la Santísima Trinidad.» Su esqueletó se balanceó largo tiempo en el árbol fatal: cuando yo pasé hacia poco que habia desaparecido.

Excursion al Gouna.—La última excursion interesante que hice al Beghemder fué la ascension al Gouna, la mas alta montaña de la provincia. Para esto me dirigí por el Sudoeste, y, dejando á mi izquierda á dos ó tres kilómetros la famosa cascada del Reb, dí vuelta al rededor de la curiosa roca de Gadellai, bajé al valle de Makar, y remonté hasta un pueblo cuyo nombre, *Maginta*, resonaba agradablemente á mi oido.

En él me dispensó hospitalidad una familia indígena á la cual iba recomendado. El jefe de ella era M. J. Bell, viajero inglés bien conocido, que ha figurado en Abisinia como favorito de Teodoro. Ví en esta un ejemplo singular de la longevidad y vitalidad de las abisinias: representaban cinco generaciones de mujeres á la vez, á saber: la viuda de Bell, su madre, su abuela, su hija y su nieta. La tatarabuela era la única que se podia considerar verdaderamente como vieja, pues la bisabuela, mujer de unos cincuenta y cinco años, y de finas facciones, dirigia activamente todos los quehaceres domésticos. La abuela, que contaba unos treinta y cinco años, era delgada, y se parecia mas á su madre que á su hija. Estas cinco generaciones nos llevan con el pensamiento muy léjos de Africa; pero no se debe olvidar que Abisinia, país alto y templado, donde habita una raza del todo caucásica, no tiene casi nada de africano. Los detalles fisiológicos que nos ha dado Bruce sobre las mujeres de Abisinia carecen de exactitud. La mujer de este país se desarrolla tan lentamente como la francesa, y mucho mas que la italiana; y si en las clases superiores se ha imitado á los musulmanes en cuanto á los casamientos precoces, este es un abuso en que no incurre el pueblo. ¿No seria posible tambien que la degeneracion de la dinastía sagrada se debiese en parte á esos enlaces debilitantes?

Me levanté temprano y apresuréme á comenzar mi ascension: Maginta está en las montañas, y por lo tanto, solo tenia que subir de meseta en meseta hasta la cima, que distaba unas dos leguas. Ascendíamos á través de los brezos, dejando detrás los últimos cultivos: á la elevacion de unos cuatro mil cuatrocientos metros llegamos á un declive pantanoso, donde abundan los *djiberas*.

Los árboles de este nombre parecen bananos jóvenes; su tronco rojizo, y de forma cilíndrica, presenta un enorme ramo de hojas en forma de puñal, sobrepuesto de una especie de col de color gris de plomo; el tronco, blando y quebradizo, ofrece además unas salientes que parecen clavos con la punta hácia fuera.

La altura de este árbol no parece exceder de quince piés, y su diámetro es de treinta y dos centímetros. Si se hace una incision en el tronco, brota al punto un licor, que segun los abisinios, es un veneno temible; pero Mr. Schimper le considera solo como un astringente enérgico. No se encuentra el *djibera* sino en alturas que excedan de 4,000 ó 4,200 metros.

El punto culminante del Gouna se llama Gouna-Ras: faltábame aun recorrer una distancia de tres kilómetros para llegar, y ya tenia las piernas quebrantadas; de modo que, no sintiéndome con ánimo para ir mas léjos, me detuve en Ietva. Desde este punto abraza la vista un panorama inmenso, que la niebla me impedia distinguir bien: al Sur se divisa un bonito circo, en cuyo fondo se destacan entre el follaje las escarpaduras; á mi derecha extendíase el declive donde el Reb toma su nacimiento; y enfrente, sobre las montañas de Gaent, descuella el formidable Kollo, en cuya falda derrotó Teodoro en 1862 á los Ouollo Gallas, haciendo mutilar en pocas horas á catorce mil prisioneros. Perdida, y como evaporándose en la bruma, la masa trapezoidal del coloso domina todas las montañas próximas.

A mi izquierda hay una meseta, especie de puente singular situado entre dos abismos, por cuyos costados corren centenares de arroyuelos que van á reunirse con el Takazzé. El corte del gran rio abisinio se adivina ya desde la falda del Debra-Sina (Monte-Sinaí), nombre que los naturales aplican á muchos monasterios.

A mi derecha salia el Reb de un declive desnudo y peligroso; mas léjos se abren los magníficos valles donde corren los tres Goumaras; y el que tuviese muy buena vista podria tal vez distinguir cómo se destaca entre el conjunto la venerada colina de San Claudio. El suelo estéril de aquellos parajes contrastaba poderosamente con los animados cuadros que se ofrecian á mi vista, cubiertos de bosque y surcados por aguas cristalinas. Hasta los *djiberas*, siempre encorvados del mismo lado, por efecto del viento furioso que de contínuo bate sus altas cimas, contribuian á comunicar al conjunto un carácter tan difícil de definir como de olvidar.

Bajé del Gouna bastante satisfecho de mi modo de aprovechar el dia. A la mañana siguiente estaba ya en Gafat, donde hallé una invitacion del emperador para ir á reunirme con él. Hallábase en Gondar, y me apresuré á dirigirme á este punto.

Pasé la noche en Dobarek, y al dia siguiente comencé á bajar el Lamalmon (palabra que significa verdoso).

El Lamalmon no es en rigor una montaña: su vertiente Sur es una magnífica pradera, apenas ondulada; pero la del Norte constituye un rampa imponente, que se corta á pico, presentando una sima de varios centenares de metros. Un estrecho sendero se corre á lo largo de esta rampa, y serpentea á través de bosques y rocas; á nuestra derecha teníamos el flanco perpendicular de la montaña, y á la izquierda el abismo.

En menos de media hora llegamos á una pequeña llanura, de unas siete hectáreas de superficie, verdadero paraíso en aquel desierto, cubierta de verde césped, por el cual se deslizaban frescos arroyuelos que iban á perderse en el bosque.

Todas las caravanas hacen alto en aquella llanura antes de comenzar la vertiginosa bajada: desde el borde de dicha llanura miré la profundidad, y ví en una fina arista de la montaña un pueblo imperceptible, que, segun me dijeron, se llamaba Debbe-Baher (Dippebaha de Bruce). El guia añadió que pasaríamos allí la noche, á lo cual me opuse yo, pensando que llegaríamos en media hora; pero me engañé mucho, pues no recordaba que nos hallábamos á una espantosa altura; así es que cuando se hubo recorrido la distancia que nos faltaba para llegar, me dí por muy contento con entregarme al descanso.

Bruce es de todos los viajeros el que mejor ha descrito la rampa de Lamalmon, donde no son raros los accidentes: en los puntos mas vertiginosos hay una especie de barandilla formada con algunas estacas, para preservar á los animales y peatones: el mejor jinete no podria bajar por el Lamalmon á caballo ó en mula, pues basta un paso en falso para que el hombre ó el animal caigan en el abismo.

Cuando pasaron MM. Combes y Tamisier, una infeliz sirvienta, cargada con un pesado bagaje, fué víctima de un accidente de este género: perdió pié en la bajada, y desapareció á través de las rocas, donde se despedazaria seguramente antes de llegar al fondo del precipicio.

Los abisinios pretenden que el nombre de Debbe-Baher (baher, mar) es una alusion poética á las innumerables montañas que rodean aquel sitio y que parecen olas terrestres solidificadas. Cierto es que yo habia pensado lo mismo la víspera por la tarde, cuando tuve el capricho de franquear el Ambar-Ras, una de las cimas del Lamalmon, para formar idea del conjunto de los *kollas* que debia recorrer los dias siguientes.

Pasando el arroyo de Dobarek, remonté por una pendiente regular hasta la altura, y llegué al fin á la cima deseada; pero una vez allí, experimenté esa especie de estremecimiento desagradable que precede al vértigo y que parece helar la sangre en las venas, é involuntariamente dí dos pasos hácia atrás. Frente á mí estaba la espantosa cortadura de que ya he hablado, tan vertical á mi izquierda, que una cabra que perdiese pié en el borde, habria ido á caer, sin tocar tierra, en la provincia vecina (Kolla Voggara), con una ligera desviacion de varios centenares de metros. El punto que yo habia elegido para observatorio era menos peligroso; pero aun hoy dia, cuando cierro los ojos y recuerdo aquel lugar, me estremezco hasta la médula de los huesos.

Ante mi vista se desplegaba, como un magnífico mapa en relieve, todo el kolla hasta Takazzé, en una extension de treinta leguas; veíase serpentear los valles cubiertos de bosque, y radiar en todos sentidos las montañas, ó mas bien las sierras, que vistas desde aquella elevacion parecen caperuzas; iban disminuyendo hácia el Takazzé, cuya profunda y ancha cortadura se divisaba á través del llano; mientras que la inmensa mole del monte Alogui, en el Chiré, evaporándose por la distancia, parecia dominar el horizonte, como una fortaleza de los cuentos de hadas, entre reflejos de ópalo y de zafiro.

El viajero que atraviesa un país de llanuras no puede disfrutar de los encantadores panoramas que compensan el trabajo de una ascension.

ADOUA.—UNA ASPASIA DEL TIGRÉ.—EL ÁRBOL DE LOS AHORCADOS.—FREMONA.—A las cuatro horas y media de marcha llegábamos á Adoua, capital política del Tigré. Es una ciudad edificada al estilo árabe, en el flanco de un pequeño cerro que termina en el riachuelo Assam, mas allá del cual se eleva bruscamente la masa gigantesca y aislada del Chelloda. La escasez de bosques y la friabilidad del suelo blanquizco y pulverulento, comunican á los alrededores de Adoua un aspecto de aridez á pesar de la fertilidad del terreno.

Yo habia acelerado la marcha para llegar á la hora del mercado, á fin de que comprásemos las provisiones necesarias, pues mis sóbrios y valerosos servidores se morian de hambre. Levantáronse las tiendas á cuatrocientos pasos de la ciudad, y envié á los hombres á comprar; pero ya fuese por torpeza ó por mala suerte, á las

seis de la tarde no habian obtenido un puñado de grano. Ante este contratiempo era preciso tomar una medida decisiva, y envié un recado de atencion á *oizoro* (señora) Warkete.

¿Quién era la señora Warkete en Adoua? Lector, no frunzas las cejas, pues Warkete era una mujer muy bien educada, hija de un ex-gobernador de provincia, viuda á los diez y seis años de un coronel (ignoro si ha muerto de veras). Hubiera sido una Aspasia en tiempo de Pericles; y una Ninon de Lenclos en la época de Luis XIV; habia conservado excelentes relaciones; no faltaba á ningun entierro, y cuando daba de comer, todos elogiaban la excelencia de su cocina. Ninguno de los sacerdotes de Adoua faltaba jamás á la mesa, pues el ama era muy piadosa, y se levantaba á menudo á la una de la madrugada para recitar con su confesor las letanías de la Vírgen. Ruego al lector que no crea que yo invento: hablo como testigo ocular.

Dados á conocer estos antecedentes, vuelvo á mi mensaje. Antes de haber pasado una hora desde la salida del emisario que yo envié á la citada señora, llegaron al campamento dos jóvenes muy graciosas, encorvadas bajo el peso de un gran cesto de pan y diversas provisiones, todo lo cual pusieron á mis piés, manifestándome que podíamos considerar la casa Warkete como la nuestra. La invitacion no tenia nada de indiscreta. La buena señora, que habia sufrido desgracias á consecuencia de la insurreccion del Tigré, y que desde 1861 tuvo el sentimiento de ver á sus nobles protectores ejecutados, prisioneros ó en fuga, debió apelar entonces á lo que hacen en semejante caso las condesas de Paris, es decir, á tener mesa redonda y una casa bien alhajada, á fin de contraer nuevas relaciones. Aprovechéme de la oportunidad de tener casa, pero quise comer aparte.

Estábamos todos tan cansados y desfallecidos, que para recobrarnos y encontrar víveres y conductores, se necesitaron quince dias, los cuales pasaron con aflictiva rapidez. Numerosas excursiones por los alrededores de Adoua me hicieron comprender que la ciudad no era demasiado triste.

Los criados que habia tomado en Gondar no querian ir mas léjos, y fué preciso reemplazarlos, lo cual me hubiera sido difícil sin los buenos servicios y la inteligencia de la señora Warkete, quien teniendo amigos y parientes en todas partes, pudo allanar muchos obstáculos. Era una de esas señoras que llaman *mujer maestra*, que parecia complacerse en hacer un favor cuando le era posible.

Referiré la última anécdota de mi patrona.

Cuando Teodoro entró en Adoua, en 1860, la señora Warkete, á pesar de su fama de mujer bonita, se vió demasiado comprometida para no estar inquieta. En semejante caso, la historia nos dice que mas de una dama se adornó y perfumó para ir á saludar al vencedor; pero Warkete, que tenia mucha experiencia, eligió otro medio: confeccionó con sus bonitas manos una docena de pasteles, y toda temblorosa fué á depositarlos á los piés de Teodoro. Este comió, sonrió y perdonó.

Antes de salir de Adoua habia hecho varias excursiones á Chelloda, pero nunca pude llegar á su cima. Una vez atravesé el Assam para ir al arrabal de San Miguel, donde ví un magnífico daro *(ficus daro)* cerca de la iglesia, llamándome la atencion una media docena de singulares aparatos que pendian de las ramas. Un hombre familiarizado con nuestras expediciones hubiera creido ver un buen surtido de ofrendas votivas que atestiguaban la curacion de los devotos; pero despues reconocí que era todo lo contrario.

Aquel árbol era el Montfaucon ó el Tyburn de Adoua, y aquellos aparatos las horcas patibularias que habian servido para ejecutar á los pacientes: todos los ladrones de caminos sufrian su condena en aquel inmenso gigante vegetal.

No recuerdo bien lo que me impidió ir á visitar en Mai Goaga las ruinas de Fremona, el antiguo seminario de los jesuitas expulsados de Abisinia hace dos siglos. Bruce, que le ha visto y descrito, pretende que en su tiempo tenian las paredes veintisiete piés de elevacion; que era un cuadrilátero flanqueado de torres y dividido en tres partes, una fortaleza con troneras, coronando una altura escarpada y formidable. Bruce, que profesaba un odio profundo á los jesuitas portugueses (nadie puede negar que fueron una calamidad para Abisinia), insinúa que aquel supuesto seminario estaba destinado á convertirse en ciudadela, á la vez que en centro de intrigas religiosas y guerras civiles. Esto es muy posible, y el llamamiento que hicieron los jesuitas expulsados al virey de las Indias, parece confirmar la conjetura; pero el aserto de Bruce exigia sin embargo cierta reserva. Búrlase el viajero del P. Lobo, que traduce Mai Foaga por el *agua que resuena*, y dice que debe ser *agua de mochuelos;* pero en esto queda mal parado Bruce, porque el P. Lobo tiene razon.

Me han dicho que las ruinas informes de Fremona son hoy objeto de terror para los campesinos del canton, quienes pretenden que en ellas habitan los espíritus, los demonios y los aparecidos. No es difícil ver en esto una astucia del clero, muy numeroso en aquel punto, que es dominio privado del Abouna, astucia que tiene por objeto conseguir que la memoria de los jesuitas proscritos sea odiosa para los infieles.

En cuanto al palacio del famoso Ras Mikhael, aquel príncipe del Tigré que hace un siglo creó la importancia política del Adoua, está reducido actualmente á un monton de ruinas que dominan la ciudad; los escombros del palacio del tirano parecen mirar oblícuamente por encima de la llanura, donde susurran suavemente tres frescos y límpidos arroyuelos, al espectro hundido de Fremona, centro de otra tiranía.

Despues de salir de Hamedo atravesé durante dos horas por una llanura pedregosa en cuyo extremo se halla el Mareb; y con gran asombro mio encontré un arroyuelo muy límpido que no tenia un pié de profundidad y se deslizaba entre dos márgenes cubiertas de sombra; un poco mas léjos, un brazo que está en seco se designa con el nombre de Oyuelda Mareb (el hijo del Mareb).

A la llanura sucedian las montañas donde se eleva Goundet, y despues se atraviesa otra que presenta de frente un enorme muro, el cual se puede escalar por un sendero de cabras. En la cima se descansa un instante, y vuelve á comenzar la *dega*, acabándose las *kollas* y los peligros de la fiebre, pues se penetra en la provincia de Seraoué.

Para el lector que no esté suficientemente familiarizado con las palabras *koll* y *dega*, no estarán de mas algunas explicaciones generales. En Abisinia es muy marcada la diferencia entre las altas tierras *(dega)* y las bajas *(kolla)*, aunque hay algunas veces pasos intermediarios, que por su mismo nombre *(voidanega)* corresponden mas bien á las primeras. La *dega* de Charafit,

en el Beghemder, representa la clase de los paisajes severos, y en ella es donde se halla la cascada del Reb.

La *kolla* es por lo regular, al menos en el interior de Abisinia, una llanura ó una cuenca rodeada por las *degas*, y puede tener mas de dos mil metros de altitud, como la cubeta cuyo centro ocupa el lago Tana. Vemos, pues, que la palabra bajas tierras tiene una significacion muy relativa. Algunas veces se reduce á un estrecho valle, como la *kolla* de Makar, cerca de Gafat, rodeado de magníficas masas de basalto; en otros casos es un desfiladero muy angosto é impracticable, como aquel donde cae el Davezout, citado ya en la primera parte de mi relato. Las dos condiciones mas marcadas de la *kolla* son: un calor sofocante en verano, y una vegetacion desordenada. En la *kolla* es donde encontré las mas bonitas flores, la *metónica* y el *phlomis leonurus;* la *kolla* de Voehné, de la cual he hablado ya, es la mas rica en este género de plantas.

Sobre las montañas que dominan la *dega*, preséntase una vegetacion mas escasa, pero de un carácter mas marcado. Así, por ejemplo, en el monte Gouna pude admirar la extraña *djibera* (dracæna), cuyo tronco está cubierto de una red de mallas que se levantan fácilmente.

Vuelvo á mi viaje.

Tres etapas bastan para llegar á Dobaroa, por Addi Ohala, Toravni y Koudo-Felassi; durante estos tres dias se deja á la izquierda una serie de montañas volcánicas poco elevadas, que sirvieron de posicion defensiva á Negousié en su desgraciada campaña de 1860. Koudo-Felassi es un gran pueblo con un mercado muy importante; allí he visto un *daro* tan grande como un baobab y bajo cuyo ramaje hubiera podido situarse la mas numerosa caravana.

Makrizi tuvo sin duda á la vista este magnífico *daro* cuando dijo que Abisinia produce árboles que pueden cobijar fácilmente bajo su sombra á doscientos jinetes.

Dobaroa.—Un eldorado de cazadores.—Dobaroa, donde me alojé cinco dias despues de mi salida de Adoua, es un pueblo grande donde encontré, en vez de casas redondas que son las mas comunes en Abisinia, moradas troglodíticas, cuadrados largos con tejados en forma de terrazo: en el Hamazene, el Zenadeglé, etc., no se conoce otra construccion. En cuanto á lo demás, el burgo ha decaido notablemente desde el siglo XVI, época en que era la capital de los *Baharnagasch (reyes del mar*, gobernadores de las provincias marítimas).

Aconsejo al viajero que quiera comparar el pasado y el presente, que lea, al pasar por Dobaroa, la siguiente descripcion de Alvarez:

«La meseta de Barna (Dobaroa) está sobre una roca muy alta, al lado de la cual pasa un rio, y sobre este se han construido todas las casas del rey, muy bien edificadas, ofreciendo todas ellas el aspecto de fortalezas. En el rio abunda la pesca, y en las inmediaciones hay muchas ocas salvajes y ánades, así como numeroso ganado de todas especies, particularmente vacas. Las liebres abundan tanto que no se pasaba dia sin que matásemos veinte ó treinta sin ayuda de los perros. Finalmente, se pueden obtener todas las especies de aves apetecibles, y muchas que no son conocidas; vimos particularmente infinidad de papagayos. Tambien se encuentran aves de rapiña, tales como águilas, halcones, buitres, milanos, crecerelas, y otras muchas especies que no es fácil enumerar. En las montañas pululan los ciervos, los gamos, los jabalíes, y hay asimismo gran número de lobos cervales, tigres, gamuzas, leones, zorros y otros varios animales salvajes. Y por si alguno se maravillase, como pudiera muy bien suceder, de que en aquel país exista tal abundancia de fieras, tanta caza, y tantos peces, siendo la localidad muy poblada, para disipar sus dudas diré que allí nadie caza ni pesca, ni se conoce aparato alguno para el efecto, á causa de que los habitantes no hacen aprecio de tales viandas. Por lo mismo seria cosa muy fácil, para aquel que quisiera deleitarse en perseguir á semejantes animales, matar tantos como apeteciese, porque el país no está batido, ni hay persona alguna que se dedique á la caza. He oido decir que las fieras no son allí temibles ni nocivas; mas no por eso están los habitantes muy seguros. Sucedió una vez en un lugar llamado Camarva, distante una milla de Barna, que un leon llegó casualmente á la puerta de un establo de vacas, donde halló un hombre dormido con un hijo suyo pequeño al lado. Sin tocar á este último, ni hacerle el menor daño, ahogó al padre entre sus garras, devoróle la nariz y le abrió el estómago, hecho que sembró el terror entre los habitantes, pues creyeron que aquella fiera, encarnizada con los hombres, haria mucho daño. Al Señor le plugo, no obstante, que no volviera á suceder ninguna cosa por el estilo. Nosotros nos complacíamos en cazar por aquellos parajes y jamás encontramos un leon, pero sí panteras y tigres, que no nos intimidaban, así como tampoco les atemorizábamos nosotros.

»Los habitantes de Barna y sus circunvecinos tienen costumbre de reunirse en un patio amurallado y bien cerrado, que solo tiene una entrada, y allí encierran tambien las vacas, de las cuales obtienen la leche para hacer manteca; tambien poseen muchas ovejas, asnos y mulos. Y aunque cuidan siempre de cerrar la puerta por la noche, encienden hogueras en la parte exterior y ponen vigilantes, para evitar que el ganado sea sorprendido por las fieras y devoradas las reses; y si no lo hicieran así, no podrian conservar ni una sola, porque los leones, los tigres y otros animales semejantes acechan de contínuo su presa. Los habitantes de Barna van con sus vecinos á labrar la tierra y á sembrar el mijo en la montaña del monasterio de la Vision, tres meses antes del invierno general; y esto lo hacen por dos razones: la primera porque están próximos al mar, por donde pasan todos los víveres que se trasportan á la Meca, á Tor, á Ziden, y á toda la Arabia y las Indias, y aprovechan esta ocasion para colocar su grano. La segunda causa es que el año tiene dos inviernos en este país, y los trigos no pueden crecer sino á fuerza de agua, por lo cual van los habitantes á Barna á sembrar el mijo á la montaña de la Vision, cuyo terreno es mas á propósito y mas productivo.

»Existen en Barna dos iglesias, muy grandes y ricas, cerca una de otra, de las cuales cuidan varios sacerdotes; en la una, que se llama de San Miguel, viven los hombres; y en la otra, que toma su nombre de dos apóstoles, habitan las mujeres. Y dícese que aquella en que residen los sacerdotes fué erigida por un gran señor, quien dispuso que no entrase en el templo ninguna mujer sino las de los Barnagas, y solo cuando quisieran comulgar.»

Poncet, que vino al mundo siglo y medio despues de Alvarez, describe así la misma ciudad:

«Duvarna *(sic)* está dividido en dos ciudades, la alta y la baja, ocupando los mahometanos esta última. Todo

cuanto viene á Etiopía por el mar Rojo, pasa por Duvarna, ciudad que tiene unas dos leguas de circuito, y que viene á ser el centro y depósito general de las mercancías de las Indias. Todas las casas están construidas con piedras cuadradas, y tienen terrados en vez de tejados.

»El rio de Meraba (Mareb), que pasa junto á la ciudad, se vierte en el Tekessel (Takazzé), es poco ancho, pero de corriente muy rápida, y no se puede vadear sin peligro.»

Ya se ha visto varias veces en cuánto aprecio tengo al sabio y modesto Poncet; pero mi confianza en su veracidad flaquea en este punto, pues no sé cómo explicar ese perímetro de dos leguas que atribuye á Dobaroa cuando ni aun Gondar llegó á la mitad.

En cuanto á los datos de Alvarez, son de una exactitud que nunca podré elogiar bastante. De lo que dice acerca de la abundancia de caza mayor y menor, me he podido convencer yo mismo; pero debo añadir que el país, cuya desnudez llama hoy la atencion, estaria sin duda en otra época mas cubierto de bosque, alimentando por consiguiente mayor número de fieras.

Partí al dia siguiente, y á los diez minutos de marcha pasé por un torrente del mismo nombre del burgo, torrente que ha formado un lecho profundo en las tierras rojas y friables. Se le confunde á menudo (como lo hizo Poncet) con el Mareb, al que se reune un poco mas allá; y no cruzamos este último hasta á eso de las diez, pasando por un repliegue del terreno, tan salvaje como pintoresco; el Mareb se reducia entonces á un hilo líquido; pero bastaba observar las ondulaciones del lecho para comprender que en la estacion de las lluvias debe reunir una gran masa de agua, convirtiéndose en el *peligroso rio* de que habla el citado viajero.

Desde allí hasta Asmara no hay mas que etapa y media, á través de un país fértil, bastante poblado, aunque muy desnudo en ciertos sitios; mientras que en otros se combinan la riqueza y la vulgaridad de la vegetacion.

Asmara.—Dos palabras sobre el Tsazega.—Salgo del Tigré y bajo hácia el Vamhar.—Belleza del desierto.—El Bizan.—Asmara está situado sobre el reborde mismo de la meseta del Tigré, y de consiguiente en el extremo límite del imperio. Es la residencia actual del *bahar nagach* (rey del mar), título muy pomposo que corresponde á las modestas funciones de una especie de *choum* ó pequeño jefe, que depende á su vez de Hailou, príncipe de Hamazene.

Asmara no es ni ha sido nunca el distrito principal de la provincia, que se llama Hamazene ó Hamacen; en M. Livio Sanuto y los mas de los autores antiguos, se designa con el nombre de *Einacen*. La capital antigua era Dobaroa; hoy es Tsazega (*Sahazagao* de Ferret y Gallinier), bonito burgo admirablemente situado, y que su príncipe actual, Dedjaz-Hailou, uno de los favoritos de Teodoro II, ensanchó y dotó con un mercado importante.

El comercio que se hace con los caballos y las mulas enriquece á Tsazega y á toda la provincia.

A la mañana siguiente nos pusimos en marcha muy temprano, y á los diez minutos de haber salido de Asmara llegábamos al borde de la rampa, dejando el país alto, plano y desnudo para internarnos entre montañas y valles cubiertos de bosque, por los cuales debíamos llegar á Massoua. Fáltanme palabras para expresar la satisfaccion que sentimos al bajar por aquellas rápidas pendientes, donde no debíamos temer ya la espada de Damocles, pendiente sobre nuestras cabezas hacia un mes, bajo la forma de una contraórden posible del caprichoso señor de Gondar.

Aun debíamos viajar dos dias por los estados de Teodoro, ó mas bien por los bosques que recorren los Chohos, tributarios del imperio abisinio; pero sabíamos que estos no se aventuran casi nunca en aquellos bosques, donde es tan fácil á los fugitivos ocultarse, y hasta defenderse de escuadrones enteros.

Aquella kabila era para nosotros la tierra de salvacion, y á esta agradable idea agregábase el encanto que ofrecian á nuestros ojos las aristas bruscamente cortadas de las sierras, los espesos bosques, los frescos riachuelos que se deslizaban entre las rocas, y los magníficos claros que se percibian á través de anfractuosidades. Una hora despues de salir de Asmara pasábamos por un pequeño desfiladero, bajando luego á un valle en cuyo fondo habia un torrente seco, es decir una faja de arena blanca que seguimos todo el dia.

Yo iba á pié, tanto para dar descanso á mi mula, como porque me gustaba mas hacer ejercicio: hallábame ya á unos cuatrocientos metros delante de la pequeña caravana, cuando encontré un jóven pastor choho que hablaba árabe, y con quien trabé conversacion. Era un arrogante jóven, que tenia las facciones regulares y caucásicas de un abisinio; pero distinguíase por el traje, pues llevaba en vez de la *chama*, la túnica blanca ribeteada de azul y rojo, que se usa en Massoua. Pidióme noticias acerca del *padre;* y aunque era musulman, supuse designaria á Mgr. Masaya, quien habia llegado algunos dias antes á Massoua, aunque por distinto camino. Interrogándole á mi vez acerca del sitio en que me hallaba, díjome que aquel era el valle de Guenda, y que la masa de montañas que dejábamos á la derecha se conocia con el nombre de *Bidjen*. Añadió que á pocas horas encontraríamos una corriente de agua muy límpida, llamada Sabargouma.

Costóme poco reconocer en Bidjen la famosa montaña de Bizan, que se eleva junto á uno de los monasterios mas célebres del país. Fundado en el siglo XIV, hallábase en el apogeo de su esplendor en tiempo de los portugueses, y en todos los relatos se le indica con el nombre de *monasterio de la Vision*. Como no he visto la descripcion de Alvarez, no puedo decir si es exacta; pero sí asegurar que Bruce pintó menos fielmente que el ilustre portugués el magnífico y montañoso territorio que se extiende desde el Hamazene al mar Rojo, y que yo atravesé el 2 de noviembre de 1863 por un camino mas septentrional que el seguido por Alvarez.

«Todo el contorno de estas rocas, dice el viajero, está cubierto de bosques, en los que abundan principalmente los olivos; los demás árboles que yo ví me son desconocidos y carecen de fruto. En algunos valles se ven naranjos, limoneros, albérchigos, é higueras de todas especies, incluso la de Portugal y de las Indias; abundan asimismo los mirtos y otras yerbas odoríficas y medicinales; pero toda esta vegetacion es desordenada, por cuanto los habitantes no son industriosos; de modo que los frutos se producen sin que intervenga la mano del hombre, pudiéndose colegir, por lo tanto, que el territorio daria mucho mas si se plantara y sembrara en aquella tierra, cultivándola convenientemente.

»En aquel monasterio suele haber cien monjes, los mas de ellos de edad avanzada; vénse pocos jóvenes,

pero en cambio hay muchos niños de unos ocho años, entre los cuales se cuentan algunos ciegos y defectuosos. El monasterio, circuido de murallas, no tiene mas que dos huertas, las cuales están siempre cerradas.

»Estos religiosos y los de otros monasterios, podrian muy bien plantar árboles, cultivar jardines, y ocuparse en otros muchos ejercicios; pero no hacen nada, á pesar de lo bueno y propicio que es el territorio para producir todas las cosas, á juzgar por lo que se ve. Los monjes no cultivan sino las tierras en que siembran el mijo, y tienen muchas abejas. Apenas llega la noche, retíranse á su morada, y cierran muy bien las puertas por temor á los animales salvajes que pululan en el país. Los individuos que se quedan fuera para guardar el mijo se sitúan en unas chozas formadas en los árboles, y allí descansan durante la noche. Al rededor del monasterio, entre los valles de las montañas, hay numerosos rebaños de vacas, que custodian los moros árabes, los cuales se reunen por grupos de cuarenta á cincuenta individuos, con sus respectivas familias, reconociendo todos la autoridad de su capitan, que es cristiano, y al que prestan obediencia. Las vacas pertenecen á los cristianos del país de Barnagas, y no producen á los moros mas beneficio, por su trabajo, que la manteca y la leche, que sirven de alimento á sus mujeres é hijos. Algunas veces venian á preguntarnos si queríamos comprar vacas, y nos las cedian á muy poco precio, dejándonos elegir.

»Los beneficios que percibe el monasterio de la Vision son inmensos, segun he podido ver yo mismo, pues la montaña donde se eleva comprende un espacio de treinta millas del país, donde se siembra centeno, mijo y cebada; y todos los que cultivan pagan derechos al monasterio. En los valles de estas montañas hay varios pueblos considerables, perteneciendo los mas á los monjes. Un dia nos alejamos á cinco ó seis jornadas del monasterio, y fuímos á descansar en una Congregacion que llaman Zama; solo habia unas veinte casas, y nos dijeron que la localidad pertenecia al monasterio de la Vision, así como otras muchas que recorrimos despues.»

Poncet, que no podia dispensarse de ir á ver el Bizan, tiene en su relato un párrafo que me creo en el deber de reproducir, aunque solo sea para dar una muestra de su ingenuidad; dice así:

«Habíanme asegurado que en el lado de la Epístola se veia en el aire, sin ningun apoyo ni sosten, una varilla de oro de cuatro piés de larga, y completamente redonda. Este prodigio me pareció tan maravilloso, que temí que mis ojos me engañasen, ó que hubiese alguna superchería que no me era dado descubrir. Rogué, pues, al prior me permitiera examinarlo mas de cerca, á fin de ver si existia algun punto de apoyo; para asegurarme, pasé un palo por encima y por debajo, así como á los lados, y reconocí que la varilla estaba efectivamente en el aire, lo cual me causó un asombro indecible, pues no veia ninguna causa natural de tan prodigioso efecto. Los monjes me refirieron la historia siguiente para explicar el hecho.

»Hace trescientos treinta y seis años que un solitario llamado Abona Philippos ó P. Felipe se retiró á este desierto: solo se alimentaba de yerbas y no bebia mas que agua. La reputacion de su santidad se extendió por todas partes, sobre todo despues de haber hecho varias predicciones que se cumplieron. Cierto dia que el solitario estaba sumido en muda contemplacion, aparecióle Jesucristo y le ordenó que edificase un monasterio en el mismo paraje del bosque donde hallara una varilla de oro suspendida en el aire. Habiéndola encontrado, y reconociendo el milagro, Abona Philippos no dudó ya de la voluntad de Dios; obedeciendo la órden, edificó este monasterio, que se llama Bihen-Jesus (Vision de Jesus).

»Dejo á mis lectores el cuidado de hacer sus reflexiones sobre este prodigio, que yo mismo ví, y sobre lo que dicen los buenos religiosos para explicarle.»

CAPITULO II

COSTAS AFRICANAS DEL MAR ROJO.

COSTAS DE LA NUBIA.—Un sentimiento comun ha inducido á los viajeros antiguos y modernos á comprender todas las costas africanas, desde Egipto hasta el estrecho de Bab-el-Mandeb, bajo la denominacion general de Troglodítica, de costa de Habesch; y adoptaremos esta division, que es exacta bajo el punto de vista de la historia y de la geografía física, prescindiendo de que, segun hemos indicado, la Nubia y la Abisinia no tienen límites fijos.

Los antiguos consideraban las cadenas de montañas que costean el golfo Arábigo como muy ricas en metales y en piedras finas. Agatárquides y Diodoro hablan de las minas de oro que se explotaban en una roca blanca, probablemente granítica; pero Plinio cree que estas riquezas eran comunes á toda la region montañosa situada entre el Nilo y el Golfo. Los geógrafos árabes han confirmado estos relatos, así como los referentes á una cantera de esmeralda de que ya hemos hablado; pero el calor y la escasez del agua hacen casi inhabitable la parte baja de la costa. Casi en todas partes reemplazan las cisternas á los manantiales; durante la estacion seca, los elefantes, valiéndose de su trompa y de sus colmillos, practican agujeros para buscar el agua; los vientos etesios ó del Nordeste, traen las lluvias periódicas, y entonces se llenan de agua los pequeños lagos ó pantanos de que está sembrada la costa. Las palmeras, los laureles, los olivos y otros árboles aromáticos, cubren las islas y las tierras bajas; en los bosques se ve vagar al elefante, á la girafa, al hormiguero y á varias especies de monos; y el mar, poco profundo, se colora de un verde césped á causa del gran número de algas y yerbas marinas que alimenta; allí se encuentra asimismo mucho coral.

La naturaleza del suelo y del clima es causa de que los habitantes continuaran en el mismo estado de miseria salvaje: divididos en tribus mandadas por jefes hereditarios, vivian, y viven aun del producto de sus rebaños de cabras y de la pesca; los huecos de las rocas eran, y son todavía su ordinaria morada; y de esas cavernas, llamadas *troglé* en griego, se deriva el nombre general con que les designaban los antiguos. Esta manera de alojarse era muy comun en remota época en muchos países del globo: encuéntranse trogloditas en la falda del Cáucaso y del monte Atlas, en la Servia y la Bulgaria, en Italia y Sicilia: esta última isla nos ofrece el ejemplo de una ciudad entera formada en el interior de una montaña; pero de todos los pueblos habitantes de las cavernas, los del golfo Arábigo son los que mas tiempo conservaron el uso y el nombre de trogloditas.

Segun los antiguos, estos pueblos son árabes de orígen; Bruce los comprende bajo el nombre general de Agazi ó Gheez, es decir, pastores, y hablan la lengua

gheez, que segun hemos visto, ofrece mucha analogía con el árabe. Los sonidos de esta lengua son tan rudos y singulares, que los antiguos dijeron que los trogloditas silbaban y aullaban en vez de hablar. Atribuíanles el uso de la circuncision para ambos sexos, y los hombres se cortaban un testículo, costumbre bárbara que aun conservan los kora-hotentotes. Antiguamente eran las mujeres de todos, excepto las de los jefes de tribu; blanqueábanse el cuerpo con cierta sustancia, y se suspendian del cuello conchas, que segun la creencia, debian preservarlas de los hechizos. Algunas tribus no mataban sus animales, y se alimentaban solo de su leche; otras comian serpientes y langostas, alimento muy apreciado aun por varios changallas; últimamente, contábanse algunas que devoraban las carnes y los huesos triturados y asados dentro de la misma piel. Con los frutos silvestres hacian una especie de licor vinoso. Los mas miserables de ellos iban en bandadas á los lagos y pantanos, lo mismo que los animales, para apagar su sed. Este retrato de los antiguos trogloditas parece en gran parte aplicable á los actuales habitantes de aquellas costas.

Comenzaremos la topografía de la costa de Habesch por la parte mas septentrional.

Hácia el 24° de latitud la costa forma una gran depresion llamada Bahía sucia ó Golfo inmundo por los navegantes antiguos y modernos, y en el fondo de este golfo está el Puerto de los Abisinios. Los geógrafos árabes dan el nombre de Baza á la costa que sigue. Segun ellos, es un reino separado de la Nubia por una cadena de montañas ricas en oro, plata y esmeraldas. Los pareceres no están conformes acerca de la ortografía del nombre y sobre los límites del país. El nombre de Baza sirve tambien para distinguir el del promontorio Bazium de los antiguos.

Los habitantes de este país, llamados bugihas por Leon el Africano, bogaites en la inscripcion de Axum, y bedjahs entre los mas de los árabes, observan una vida nómada y salvaje; la leche y la carne de sus camellos, de sus vacas y ovejas les proporcionan un alimento abundante; cada padre de familia ejerce por sí mismo la autoridad patriarcal, y no existe otro gobierno. Siempre leales entre sí y hospitalarios con los extranjeros, saquean, no obstante, los pueblos agrícolas y las caravanas mercantes. Sus bueyes tienen cuernos enormes y las ovejas la piel atigrada. Hay tribus cuyos individuos se hacen arrancar los dientes incisivos, y existe una sociedad de mujeres que fabrican armas y viven á la manera de las amazonas. Tienen la costumbre de levantar un vestido en la punta de una pica, en señal de paz ó para recomendar el silencio. Bruce afirma que hablan un dialecto de la lengua gheez ó abisinia; pero, segun el historiador árabe de la Nubia, son de la raza de los barabras. El orientalista Quatremere ha intentado demostrar la identidad de los bugihas con los blemmyes de los antiguos ó los balneuis de los escritores coptos; pero nos parece que las indicaciones de los antiguos se aplican mas naturalmente á los ababdeh. Un pasaje de Strabon es contrario á la otra hipótesis: «Los megabari, dice este geógrafo, y los blemmyes habitan sobre Meloé, en la orilla del Nilo, por el lado del mar Rojo, son vecinos de Egipto; pero en el mar viven los trogloditas, etc.»

El puerto de Aidab ó Djidit sirvió largo tiempo de punto de comunicacion entre el Africa y la Arabia, y allí se embarcaban los peregrinos de la Meca para pasar el mar Rojo. Aquella region es poco saludable á causa del simun. El bajá de Egipto tiene allí una pequeña guarnicion. Los dos puertos de Fedjah y Dorho en el golfo Arábigo, se hallan en el país de Bedjah.

Sauakin ó Sawakin, á 1,000 kilómetros al Sur de Fedjah, es ahora el puerto mas frecuentado: este país se compone de dos partes, llamadas El-Gheyf y Oszok; la primera está en la costa misma y contiene 3,000 habitantes; la segunda, defendida por varios reductos, ocupa una parte de una pequeña isla arenosa y estéril, contándose unos 5,000 habitantes: es la residencia del gobierno y de los notables. Sawakin fué edificada sobre masas de coral; posee mezquitas y hasta escuelas; pero sus casas caen las mas en ruinas. El cherif de la Meca tiene allí una guarnicion.

Hé aquí lo que escribe Mr. Didier, que visitó la ciudad en 1854, en su obra *Cincuenta dias en el desierto:*

«La costa vecina de Sawakin, sin rio, y escasa en agua dulce, contiene piedra caliza, y ocre rojo, pero no metales; allí se cultiva el dura, el tabaco, las sandías y la caña de azúcar. Entre los árboles sobresale el sicomoro; los bosques se componen de ébanos, de gomeros, de acacias y algunas variedades de palmeras, y existe tambien un árbol grande que produce un fruto semejante á la uva. Pululan en aquel país las girafas y los elefantes. El mar produce perlas y coral negro. Los habitantes hablan una lengua particular.»

El promontorio de Ras-Ageeg ó Ahehas parece terminar el país de Bedjah: á este promontorio sigue una costa desierta, bordeada de islotes y rocas, y allí es donde los Ptolomeos mandaban dar caza á los elefantes que necesitaban para sus ejércitos. Lord Valentia descubrió, ó mejor dicho, reconoció un gran puerto al que dió el nombre de puerto Mornington.

Etbaya.—Se considera que toda la costa que acabamos de recorrer forma parte de la Nubia. El interior del desierto que se extiende entre Raz-el-Comon y Sauakin hasta la orilla del Nilo, y que recorren los bicharis, se distingue mas particularmente con el nombre de Etbaya, que es el del país habitado por aquellos árabes; comprende el territorio de las minas de oro, conocidas de los antiguos bajo la denominacion de Olaki; se extiende en la Nubia, entre el mar Rojo y el Nilo, desde Sauakin á Assuan.

Al Este del país, habitado por los árabes bicharis, que constituyen diez tribus, y en las márgenes del Nilo, viven otras cuatro de árabes abadieh.

Entre las localidades donde se explotaban en otro tiempo las minas de oro, citaremos á Kellé, en las pendientes de Gebel-Raft, Gebel'-Essewed, Gebel-Ofene, Gebel-Abdulla, Gebel-om-Cabritte, Om-Teyur, Wady-Affawe, Wady-Saone, Wady-Hegatte, Derchib, Wady-Chawanib y Wady-Daguena. Todos estos lugares están situados al Este de Gebel-Raft, entre los 21° 20′ y 22° 20′ de latitud y 31° 33° de longitud.

Islas de Dahlac y de Massauah.—La primera isla algo considerable que se encuentra al Sudeste de Etbaya se llama Dahlac; es la mas grande de todas las del golfo Arábigo, pues mide cuando menos 36 kilómetros de largo por 16 de anchura. Plana en el lado del continente, termina por altas rocas hácia la parte del golfo Arábigo. Las cabras que allí se encuentran tienen el pelo largo y sedoso. Se extrae una especie de laca de la goma de un arbusto que crece en la localidad. Las perlas que se pescaban eran de un agua amarillenta y tenian poco valor. Las tripulaciones de los buques van á

buscar agua fresca, que con frecuencia es muy mala, porque la conservan en cisternas sucias. La isla estaba en otro tiempo muy poblada; los antiguos la dieron el nombre de Orine.

Segun el doctor Petit que exploraba la isla en 1839, existen allí algunos camellos, asnos, mulas, gacelas y sobre todo cabras, cuyo número es muy considerable; no hay perros; pero en cambio abundan los gatos de una manera temible. Las mulas son de gran tamaño, graciosas formas y color gris pizarra lustroso; tienen las orejas menos largas que las especies de Europa y el pelo mas raso. Las cabras se distinguen tambien por sus esbeltas proporciones y por tener las piernas tan finas como las de la gacela; en su pelaje presentan manchas muy variadas. Las aves abundan mucho, pero figuran en un reducido número de especies, tales como el buitre pardo y leonado, el águila marina, el cuervo negro, la corneja de manto blanco, la gaviota gris, el pelícano, la garza, la tórtola, una especie de oca y otra de bengalí agrisado. Los reptiles ofrecen poca variacion: los principales son tres especies de víboras y un lagarto.

En el archipiélago de las islas de Dalhac hay buenos anclajes, pero muy pocos habitantes y miserables. Es preciso navegar con las mayores precauciones, costeando solo durante el dia y con buenos vigías, pues las costas son defectuosas, no estando marcados los bancos é islotes muy peligrosos.

En el golfo formado entre la costa y Dalhac está Massauah, pequeña isla, ó mas bien, roca estéril, compuesta de corales y otros pólipos. El calor es excesivo, la atmósfera impura, y los insoportables miasmas que se exhalan de la parte de la playa que las aguas dejan á descubierto durante la marea baja, contribuyen á que aquellos parajes sean peligrosos. No se encuentra sino una fuente de agua viva, y no se ve un solo árbol que preste sombra. La isla mide unos 1,000 metros en su mayor longitud y 400 en toda su anchura; está situada sobre un banco de arena que la rodea por todas partes, y que, prolongándose hácia el Sur en forma de triángulo, comprende un espacio de 1,500 metros. El puerto de Massauah era conocido de los antiguos con el nombre de Sebastricum-Os. Es uno de los mejores fondeaderos del mar Rojo, y está defendido por una mala fortaleza, pudiendo contener unos sesenta buques pequeños que recorren las costas de aquel; tambien pueden anclar los de gran porte sin dificultad. Segun MM. Galinier y Ferret, en este puerto entran al año 250 buques árabes y uno ó dos ingleses de 300 y 400 toneladas. Hace algun tiempo que pertenece á la Puerta Otomana, dependiendo de la administracion política de las ciudades santas de Arabia. Allí es donde desembarcan los viajeros que se dirigen á Abisinia por mar. En la playa de la isla hay un astillero donde se construyen pequeñas chalupas para la pesca del coral, y barcas llamadas *dau* que miden hasta 60 toneladas; pero carecen de cubierta y navegan con vela latina. En la ciudad hay algunas casas de piedra; todas las demás se reducen á chozas de cañas. Los edificios públicos consisten en cuatro mezquitas. La morada del gobernador, el harem y la vivienda del jefe de los letrados son las únicas casas que tienen dos pisos. Los habitantes de la isla, en número de 5,000, hablan un idioma compuesto de palabras árabes ó abisinias. La poblacion consta de beduinos ó chohos, musulmanes de Abisinia y Gallas.

Costas de Habesch.—Samhar y Dankali.—En la costa baja, arenosa y abrasadora llamada de Samhar, se ven varias tribus nómadas: los chilos, de piel muy negra, y los hazortas, pequeños y de color cobrizo; los primeros son poco conocidos; los segundos, que pueden poner en pié de guerra 3,000 hombres, obedecen á seis jefes, el principal de los cuales reside en Zulla. Así como los antiguos trogloditas, estos naturales habitan en el hueco de las rocas ó en cabañas de juncos. Como son pastores, cambian á menudo de residencia, segun que las lluvias hacen brotar alguna yerba en aquel suelo abrasado; pues cuando la estacion lluviosa acaba en las llanuras comienza en las montañas.

Desde el golfo, donde se ve elevarse la isla de Massauah hasta la bahía de Azab, no léjos del estrecho de Bab-el-Mandeb, el espacio comprendido entre la costa y las primeras montañas de Abisinia, se conoce con el nombre de Dankali. Las tribus que habitan este país se llaman danakils. En otro tiempo formaba un reino del imperio abisinio: comprende un espacio de mas de 400 kilómetros de largo por una anchura de 60 á 80; la parte septentrional se designa con el nombre de Samhar y el resto con el de Dumhoeta-Choho.

Lluvias periódicas bañan aquel país desde el mes de setiembre hasta el de marzo; comienzan precisamente en la época en que cesan completamente en Abisinia. Los habitantes, llamados chohos, son por lo general pastores; siembran algunos campos; pero sus cosechas no bastan para su consumo. Se les considera como crueles y sanguinarios; profesan el mahometismo y hablan una lengua particular que tiene muchas palabras árabes. No solo saquean á los extranjeros, sino que sus diversas tribus están en contínua guerra; ni aun obedecen á sus jefes como no se lo ordene su propio interés.

En el fondo del golfo, Arkiko domina una rada abierta á los vientos del Nordeste; hay 400 casas, las unas de arcilla y las otras construidas con yerbas entrelazadas; es residencia de un gobernador turco que se ha declarado independiente, poniéndose bajo la proteccion del rey de Tigré. Zulla se eleva en el sitio donde estaba el antiguo puerto de Adulis, cuyos restos conservan aun el nombre de Azuly.

Conviene observar aquí que varios autores creen que existieron dos ciudades antiguas llamadas Adulis, y que estaban situadas á 8 kilómetros una de otra: son Arkiko y Zulla. Efectivamente, en Arkiko fué hallada la célebre inscripcion conocida con el nombre de monumento de Adulis, que consiste en dos pedazos de basalto ó diorita, los cuales parecen haber formado parte de un trono; presentan una inscripcion que contiene, además de la genealogía de Tolomeo Evergetes, una lista de los pueblos sometidos por otro príncipe, cuyo nombre no se conoce. Los autores que han admitido su autenticidad suponen que la construccion se llevó á cabo hácia mediados del siglo I antes de la era cristiana. La ciudad de Adulis, que fué tan floreciente, parece haber debido su nombre y su orígen á una colonia de esclavos.

Los danakils, al Sur de los chilos, forman tambien varias tribus, la mas poderosa de las cuales, llamada Dumhoeta, y que puede armar 1,000 hombres, es dueña de los pueblos de Duroro y Ayth. Todos los hombres capaces de tomar parte en la guerra podrian ascender á 3,000; pero son tan pobres que no pueden adquirir las armas que necesitarian. Todos hablan la misma lengua y profesan el islamismo, aunque no tienen mez-

quitas. Su color es negro y el cabello crespo. La forma piramidal que dan á sus tumbas induce á creer que son los restos de un antiguo pueblo que formó en otro tiempo parte del imperio de Meroé.

Debaroa ó Barva, antigua capital de un pequeño Estado marítimo, está situada en el Mareb, y pasa por ser la llave de Abisinia del lado del mar: en tiempo de los portugueses era una gran plaza comercial.

Edd es un pequeño puerto donde se hacia un tráfico de bastante importancia cuando llegaban las caravanas abisinias; pero fué reducido á ruinas á principios de este siglo por el naib de Arkiko.

Los nebaras, que ocupan el país comprendido entre Debaroa y Massauah, son el único pueblo de los dankali que profesa el cristianismo; al Sur de estos se hallan los belessuas, los hadarems, los kedemts y los uimas.

Los adals y los gallas.—Al Sur y al Oeste de la bahía de Azab se extiende el antiguo reino de Adal, que debia su nombre á los ad-ali ó á los adals, tribu de la familia de los danakils, y que en otro tiempo estaba tan floreciente; era capital la ciudad de Hussa, situada en el desierto, donde el rio de Hauach se pierde en las arenas. Indícase en la costa, y en los confines del país de los somaulis, el pequeño puerto de Tadjura, en el fondo del golfo del mismo nombre. Los numerosos caminos que parten de Tadjura, prolongándose hasta el corazon de la parte Sur de Abisinia, contribuirán mas tarde á que este punto sea de la mayor importancia, porque podrian llegar todas las caravanas que se desease. Al Sudeste de Tadjura, en una pequeña península, está el puerto de Zeyla, donde el anclaje es difícil, á causa de los numerosos bancos que le rodean.

El comercio de Zeyla, bastante considerable hace algunos años, ha cesado completamente desde que los gobernadores impusieron arbitrariamente enormes derechos de anclaje y de aduana. Son muy pocas las caravanas que se dirigen ahora á aquel punto, atendido que solo conduce á Coa un camino muy difícil, infestado además de bandidos, pues le rodean las tribus mas bárbaras y feroces de Africa, que atacan á las caravanas cuando no pueden defenderse.

El último puerto de que haremos mencion en la costa es el de Berbera ó Borbora, importante por una gran feria que se verifica desde octubre á febrero, y que atrae de Abisinia y de los puertos del Océano Indico un gran número de mercaderes y compradores. Los principales artículos que se expenden son goma, marfil, mirra, plumas de avestruz, cera y cueros.

Al Este de aquel puerto se hallaba el antiguo reino de Mara, el país de Angot y el de Gedem. Desde hace mucho tiempo están sometidos estos países á los gallas, y los vencedores han adoptado las costumbres y la religion de los vencidos. Los gallas que ocupan el antiguo reino de Adal, se distinguen con el nombre de Adal-Gallas, pero la principal de sus tribus se llama Asomboho-Galla, denominacion debida á la naturaleza del terreno donde habita. Ocupa un vasto territorio que comprende el país de Angot y el de los Dobas pastores, limitado al Este por el mar, al Norte por el Dankali y las tribus llamadas Taltal y Mautilli, al Oeste por los Dobas-Changallas, y al Sur por el rio de Anazo.

Al Sudoeste de los Adal-Gallas están los Itu-Gallas, que poseen los territorios de Bali, Dauaro y Fategar; al Sudeste se hallan los essa-somauli, que se extienden hasta la península de Zeyla.

Estado de Harar ó Adar. — En los confines del país de los gallas y del de los somaulis, está el pequeño Estado independiente de Harar, que en nuestras antiguas cartas lleva el nombre de Hurrur.

Harar, visitado en 1855 por F. Burtu, no contiene nada de notable: cuéntanse cinco puertas grandes, al estilo oriental; la ciudad ofrece un aspecto sombrío; las casas son de granito; los tejados planos; las calles se reducen á pasadizos. La poblacion consta de 10,000 almas, incluso 2,500 somaulis, y sin contar la poblacion flotante, compuesta de gallas y beduinos. Los habitantes hablan una lengua del todo distinta de la de los gallas, de los somaulis y de los amharas. En la ciudad hay muchos eruditos y fanáticos. El gobierno está representado solo por el emir, que tiene una policía muy rigurosa, estando prohibido llevar armas por la calle, lo cual humilla á los gallas. Cuatro tribus de estos se extienden hasta las puertas de la ciudad; los Nola, al E. y al Nordeste; los Alo, al Occidente; los Babuli, al S., y los Jarsa, al E. y al Sudeste.

Recepcion de un patriarca ó abouna.—Durante su permanencia en Abisinia, fué testigo M. Teófilo Lefebvre de la recepcion hecha á un sacerdote copto, destinado al patriarcado.

«La noticia de la llegada del patriarca, dice, habia circulado instantáneamente por todo el imperio, causando una sensacion extraordinaria. De todos los pueblos acudian los habitantes, para saludarle en su camino y recibir su bendicion. La mayor parte de los habitantes se habian dado cita en Axum: en esta localidad se hallaba reunido lo mejorcito y mas docto de los debteros, impacientes por conocer á su *padre*, y sobre todo por hablar con él, pues á pesar del profundo respeto que les causaba el nuevo patriarca, la flaqueza humana de los sacerdotes abisinios no estaba exenta de cierta curiosidad muy parecida á la crítica. Lo que mas les preocupaba por de pronto era conocer la opinion del patriarca tocante á la naturaleza de Jesucristo. Y luego ¿seria el nuevo prelado tolerante, perseguidor ó reformador? Hé aquí los grandes problemas que preocupaban á los teólogos abisinios, acerca de los cuales cada individuo se proponia sostener una controversia, con la piadosa intencion de explorar el ánimo del patriarca.

»El príncipe dictó las oportunas órdenes para que el abouna fuera recibido en todas partes con los honores debidos á su rango, y el debjascheto (como si dijéramos el infante heredero) salió á recibirle hasta la frontera. Organizáronse los tiros y paradas, provistas de todo lo necesario, y de las caballerizas reales se escogió una excelente mula para cabalgadura del prelado. No hay que decir que el acompañamiento no fué menos atendido y que la corte abisinia echó el resto, como se dice, en este trance.

»Cada uno de los individuos que salen al encuentro del patriarca se provee de un pedazo de sal, precio de la bendicion que va á recibir, y además de un pan de centeno, que asimismo se destina al patriarca, lo cual no impide que vaya metido en un saco ó alforja, donde el abisinio lleva su turbante sudado y la vestidura blanca que se encajará cuando llegue la hora de la presentacion al prelado.

»Por fin apareció á lo léjos un peloton de caballeros jinetes en mulos, cuyos trajes, negros algunos de ellos, y los quitasoles de algodon, revelaban no componerse exclusivamente de abisinios. Acto continuo los concurrentes sin distincion se apearon de sus caballerías y los venerandos personajes avanzaron dándose esa impor-

tancia ridícula á que se muestran tan propensos los orientales desde que les halaga la fortuna, por muy humilde que haya sido su anterior condicion. En seguida pareció el abouna, que marchaba entre cuatro sacerdotes coptos, rodeado de intérpretes y custodiado por cuatro eunucos, encargados de conducirle á Abisinia. Despues que se trocaron algunos saludos oficiales, fué conducido el patriarca al sitio dispuesto para la bendicion, especie de cercado, ocupado sucesivamente por unas doscientas personas, que mediante el prévio abono de una moneda de veinte céntimos, son bendecidos por el prelado. Algunos, mas ladinos ó mas cicateros se arrodillan fuera de la cerca y reciben la bendicion sin prévio pago de derechos; pero el mayordomo del patriarca se encarga de manifestarles y probarles que aquella bendicion subrepticia no les aprovecha para maldita de Dios la cosa.

»Terminada la parte pública de la ceremonia, fué conducido el abouna á una espaciosa tienda, donde el clero abisinio habia pasado la noche en oracion y actos de gracias, y allí fué presentado al patriarca el libro santo, que besó juntamente con varias cruces, que los debteros pretenden haber llovido del cielo. Despues de lo cual dió comienzo un coro infernal por la mezcolanza de ruidos heterogéneos, como el canto de los chantres, el redoble del tambor y el repique del triángulo, al cual sucedia cierto compás llevado ó golpeado por los debteros, con ayuda de sus báculos, que mejor parecen muletas. El profesor de tamboril parecia ser el personaje mas importante de la ceremonia.

»Al anochecer era imponderable el número de gentes reunidas, y cuando llegada la noche se encendieron fuegos en todas direcciones, el espectáculo fué propiamente fantástico y grandioso.

»Al despuntar el dia continuó la marcha del patriarca, llevando en pos de sí á un ejército de fieles, pendientes de aquel prelado, que sintetiza una secta la mas repugnante, por cuanto invoca los purísimos nombres de Jesus y de María en medio de sus excesos y depravacion de todo género.»

CUADRO DE LAS DIFERENTES DIVISIONES QUE PRESENTA HOY ABISINIA,

SEGUN EL MAPA LEVANTADO POR MRS. COMBES Y TAMISSIER.

		Pueblos independientes	Tribus.
REGION ORIENTAL.			
Dankali	Samhar	Danakils	Nebara.
	Dumhoeta-Choho		Choho.
			Hazorta.
			Belessona.
			Hadarem.
			Kedemt.
			Uima.
Posesiones de los Gallas	Antiguo reino de Angot	Gallas	Assubho-Galla.
	— de Mara		Itu-Galla.
	— de Adal		Angot-Galla.
	País de Fategar		Uokali-Galla.
	— de Gedem		Carayu-Galla.
	— de Bali		Bali-Galla.
	— de Dauaro		Adal-Galla.
			Mara-Galla.
		Essa-Somaulis	
REGION MERIDIONAL.			
	Reino de Hururgué	Hururgués.	
		Somaulis.	
		Adals.	
Reino de Coa	Provincia de Mara-Etié		
	— de Gueche		
	— de Anna Mariam		
	— de Igam		
	— de Moret		
	— de Tegulet		
	— de Ifat		
	— de Ankober		
	— de Menjar		
	Provincia de Coa-Meda	Gallas	Borena-Galla.
			Gumbichu-Galla.
			Ubari-Galla.
			Gelan-Galla.
			Abichu-Galla.
			Abado-Galla.
			Babilié-Galla.
			Arussi-Galla.
			Garau-Galla.
			Djiriu-Galla.
Posesiones de los Gallas	País de Guma	Gallas	
	— de Hadia		
	— de Guragué		
	— de Dar-el-Galla		
	— de Cambat		
	— de Djinjiro		
	— de Bocham		
	— de Caffa		
	— de Narea		
	— de Guderu		
	— de Bizamo		
REGION OCCIDENTAL			
	País de Bassa-Galla	Galla	
	— de Damot-Agus	Agus	
	— de Kuara	Borena-Galla	
	— de Borena-Galla		

		Pueblos independientes.	Tribus.
	REGION OCCIDENTAL.		
Reino de Amhara.	Provincia de Damot.		
	— de Gojam.		
	País de Maicha.		
	Provincia de Dembea.		
	— de Tahelga.		
	— de Ualkait.		
	— de Ualdubba.		
	— de Uagara.		
	— del Sémen: Distrito de Menna.		
	— del Sémen: — de Telemst.		
	— del Belesa.		
	— del Fokara.		
	— de Beghemder.		
	— de Amhara.		
	REGION SEPTENTRIONAL.		
Posesiones de los Changallas	País de Changalla		
	REGION CENTRAL.		
Reino de Tigré.	Provincia de Amacen.	Changallas.	
	— de Scraué.		
	— de Bahar-Negus.		
	— de Siré		
	— de Saué.		
	— de Seraxo.		
	— de Tigré.		
	— de Agami.		
	— de Haramat.		
	— de Giralta.		
	— de Adet.		
	— de Temben.		
	— de Avergale.		
	— de Enderta.		
	— de Uogerat.		
	— de Mantilli.		
	— de Desa.		
	— de Uomburta.		
	— de Asma.		
	— de Derra.		
Pueblos independientes.	País de Taltals.	Taltals.	
	Dobas-Changallas.	Changallas.	
Reino de Lasta.	Provincia de Salaua.		
	— de Ufila.		
	— de Bora.		
Posesiones de los Agus.	País de los Gualiu-Agus.		
	— de los Tchera-Agus.		

LIBRO CUARTO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

BERBERIA O MAGHREB

CAPITULO ÚNICO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL DE LA REGION DEL ATLAS

La region que vamos á recorrer se llama desde hace mucho tiempo Berbería, debiendo este nombre á sus primitivos habitantes, los berbers ó bereberes; los árabes la designan con el de Maghreb ú Occidente, porque es, en efecto, la parte occidental del Africa septentrional. Comprende la regencia de Trípoli, la de Túnez, Argel y el imperio de Marruecos, que describiremos sucesivamente. Al Sur se extiende el inmenso desierto llamado de Sahara, al que consagraremos una descripcion especial.

Montañas del Atlas.—La vertiente septentrional de Africa, que vamos á describir bajo el punto de vista físico, está ocupada de Este á Oeste por una cadena de montañas paralelas á la direccion de la costa mediterránea, y á cuyo conjunto se da el nombre general de Atlas. Esta pretendida cadena, que se compone de grupos aislados, aunque unidos en su base por altas mesetas, no está todavía bien estudiada por fuera de Argel. Los grupos principales, á partir del cabo Ger, son: el Djebel-Draan (1), y el Djebel Ksan, en Marruecos; el Djebel-Amar, el Djebel-Gharian y el Djebel-Aurés, que comprende el monte Chella, cuya altura es de 2,100 metros; el Jurjura ó Djerdjera, al que pertenecen las montañas de la Kabilia; el Uarenseris y el Edugh, en Argel; el Djebel-Donkhan, el Zaroan y los montes Megala, en la regencia de Túnez.

Del nudo donde comienzan los montes Amor, en Argel, parte una pequeña cadena, que es la mas meridional y se designa con los nombres de Djebel-Andamer, Djebel-Cozal y Djebel-Salahban; de ella arranca otra cadena que pasa al Sur de la ciudad de Gadamés, y que despues de tomar la direccion Este, termina al Sur del desierto de Sahara, tomando el nombre de Djebel-Agruh. De las dos ramificaciones paralelas que de esta cadena se dirigen al Sur, la septentrional ha recibido el nombre de Montañas Negras, y la meridional el de Montañas Blancas; la primera parece correrse por el Nordeste, hácia el desierto de Barca; la segunda, formando un vasto círculo al Sur, toma el nombre de monte de Tibesty y de Djebel-Tadent y va á circunscribir el Fezzan desde donde parte un ramal hácia el Sur.

Las diversas cadenas del Atlas son fáciles de franquear, porque tienen poca anchura y ofrecen numerosos desfiladeros ó pasos llamados *puertas* por los árabes; la mas occidental del grupo céntrico es la conocida con el nombre Bad-Sudan ó Puerta del Sudan. Para dirigirse desde Argel á Constantina, se atraviesa por el Jurjura el desfiladero de Bibans, ó las Puertas de Hierro.

La gran elevacion del Atlas se ha reconocido por las nieves perpetuas que cubren las cimas al Este de Marruecos, á los 32° de latitud: estas cimas deben hallarse á 4,000 metros sobre el nivel del mar. Leon el Africano, que viajaba por aquellos parajes en el mes de octubre, estuvo á punto de ser sepultado por una avalancha de nieve. En Argel se observa que las cimas del Jurjura y de los montes Aurés, pierden sus nieves en el mes de mayo, volviendo á quedar cubiertas antes de fines de setiembre. El Uarenseris, situado á los 35° 55′, y que forma una cadena intermedia entre el Atlas marítimo y el del interior, está casi todo el año cubierto de una capa de nieve; y aun hácia el Este, donde la elevacion parece disminuir, los montes Garianos, situados al Sur de Trípoli, conservan nieve por espacio de tres meses.

En algunas partes de Túnez, de Argel y de Marruecos, la cadena del Atlas es caliza; encuéntranse en las montañas grandes masas de conchas y cuerpos marinos á gran distancia del mar, hecho geológico que se observa en todos los países del globo, y que admiró á todos los viajeros, así antiguos como modernos. Los magníficos mármoles de Numidia agotados por el lujo de los romanos, eran los unos de color amarillo unido, y presentaban los otros manchas de diversos tintes; los cartagineses los habian utilizado antes como mosaico. Desde que la dominacion francesa se estableció en Argel se ha podido estudiar con mas cuidado la constitucion geognóstica del Atlas, reconociéndose que su cadena principal está formada por una roca de cuarzo y de mica, llamada *gneiss*, en la cual reposa una caliza de sedimento inferior, la cual se ha levantado de tal modo, que sus capas, primitivamente horizontales, han llegado á ser casi perpendiculares. La cadena próxima

(1) La palabra árabe Djebel significa montaña.

al mar, siguiendo la serie de las formaciones desde las mas antiguas hasta las mas modernas, se compone de esquistos y de gneiss que pertenecen á los terrenos de sedimento mas inferiores ó de transicion, en los cuales se encuentra el lias, ó caliza azul del terreno de sedimento supra-inferior, así como los pórfidos traquíticos y del terreno diluviano ó de transporte. Las colinas que terminan el Atlas en el desierto de Barca son masas calizas blancas, figurando entre ellas el Harudje. Segun Plinio, los flancos del Atlas que miran al Océano, es decir, los meridionales, elevan bruscamente sus masas áridas y negruzcas en el seno de un mar de arena; mientras que la pendiente septentrional, mucho mas suave, presenta bosques y verdes pastos.

Los montes Gharian fueron explorados cuidadosamente en 1850 por el doctor Barth, y por eso podemos dar mejor descripcion. Estas montañas no constituyen una cadena en la verdadera acepcion de la palabra, sino la vertiente septentrional de una gran meseta cuya altura media es de 600 á 700 metros sobre el nivel del mar. Visto desde la llanura de Trípoli, el reborde septentrional de esta elevada meseta ofrece el aspecto de montañas, que se dividen del Oeste al Este en cuatro partes, á saber: el Djebel-Djefran, el Gharian, el Tar-hona y el Mesallata. El primero, cuya elevacion es de 500 á 600 metros, está al Sudoeste de Trípoli; le atraviesa el camino de Gadamés y forma la parte mas occidental de la cadena. Bajo el punto de vista geológico, se compone principalmente de arenisca, de margas, y sobre todo de caliza, sin que se vea ningun vestigio de formacion volcánica. El punto mas elevado de este país es la montaña donde se hallan los pueblos de Tegesbust y de Kars-el-Djebel. Solo en el Gharian propiamente dicho, que se designa con el nombre de Montaña de las Grutas, al Sur de Trípoli, y cuya altura es de 650 á 700 metros, se vuelve á encontrar la formacion volcánica. En este grupo, varios conos basálticos sobrepuestos de magníficas columnas, atraviesan las colinas de caliza blanca.

El monte Tekut, pico imponente, próximo al desfiladero de Gharian, es un magnífico cráter apagado que se eleva á cerca de 900 metros de altura al Este de Trípoli. En el tercer grupo, es decir, en las montañas de Tar-hona, cuya altura es de 320 metros al Sudeste de Trípoli, desaparece de nuevo la formacion volcánica.

La elevacion media de la meseta, contigua á esta cadena y que se extiende en la direccion Sur, es de 650 metros hácia la extremidad occidental; pero esta altura disminuye gradualmente del Oeste al Este hasta 320 metros.

La meseta y las partes mas elevadas del distrito de Jebel son pedregosas y áridas, y solo en el país de los wadys se cultivan los dátiles, los olivos y la higuera. La superficie del distrito de Gharian consiste en una rica arcilla roja y fértil en el mas alto grado; esta parte del país está cubierta de magníficos olivares entre campos de azafran. En aquella arcilla es donde los habitantes, verdaderos trogloditas, han formado sus viviendas subterráneas. El cultivo general del trigo caracteriza las montañas de Tar-hona, así como un gran número de ruinas de torres y de monumentos romanos. El distrito de Mesellata tiene buenos olivares.

Los cálculos hipsométricos hechos en aquellos lugares por el doctor Barth, dieron los resultados siguientes de latitudes y alturas sobre el nivel del mar:

		Latitud Norte	Mtros
Djebel-Yefren	Kars-el-Djebel	32° 1′ 12″	698
Djebel-Yefren	Un monumento romano situado sobre la punta culminante de la cordillera	31° 59′ 15″	920
Djebel-Yefren	Altura general de la cordillera que circuye el Wadissert	de 32° 1′ 30″ á 32° 10′ 0″	715
	Monte Tekut, punto culminante del Djebel-Gharian	32° 10′ 30″	920
Gharian	Camino de Trípoli á Gharian. Montfulidje	32° 18′ 20″	58
Gharian	Kasr-Gharian	32° 7′ 0″	545
Gharian	Ksur-Gamudi	32° 2′ 20″	715
Tar-hona	Monte Toesche	31° 59′ 50″	725
Tar-hona	Alturas que se extienden de Sudoeste á Nordeste	de 32° 20′ 30″ á 32° 36′ 30″	
Tar-hona	Ain Cherchara	32° 31′ 15″	325
Mesellata	Kussabat	32° 35′ 12″	392

Productos naturales.—La fertilidad de esta parte de Africa ha sido celebrada por Strabon y Plinio: este último admira las higueras, los olivos, el trigo y las maderas preciosas, observando que los vinos toman cierto amargor que podria corregirse, y que las viñas debian estar expuestas al Norte y al Oeste. Strabon dijo que aquellas tenian algunas veces el tronco tan grueso, que apenas podian abarcarle dos hombres, y que los racimos tenian un codo. Una administracion indolente y la falta de civilizacion no han sido suficientes para acabar con todos estos dones de la naturaleza: el país de los berberiscos produce aun grandes cantidades de trigo; los olivares son mejores que los de Provenza, y á pesar de la prescripcion del Alcoran, los moros cultivan siete variedades de viñas.

El suelo de las llanuras se parece, sin embargo, en muchos sitios al del resto de Africa; es todavía arenoso y está sembrado de rocas; pero los valles de las diversas cadenas que forman el Atlas y los de los pequeños rios que bajan al Mediterráneo, ofrecen un terreno bastante fértil y bien bañado. Resulta de aquí que en las riberas florecen las plantas indígenas mas comunes, ó bien se arraigan profundamente en la movible arena, mientras que las especies mas raras se crian en los pantanos y los bosques. Cúbrense las áridas costas de varias especies salinas y grasas, tales como la salsola, con diferentes especies de yerbas duras, con largas raíces y de la familia de las gramíneas, entre las cuales figura el *lygeum spartum* y el *saccharum cylindricum*, mezcladas con heliotropos.

Las mesetas pedregosas que separan los valles del interior ofrecen una gran semejanza con las eriales de España; abundan en ellas los bosquecillos con árboles de corcho y encinas siempre verdes, á la sombra de las cuales crecen la lavanda y otras plantas aromáticas, elevándose á extraordinaria altura. La hiniesta, el trebol, los brezos, los aloes, los agavanzos y varias especies de euforbios y de cactus, adornan las anfractuosidades de las rocas, arrostrando el calor y la sequía, y proporcionan á las cabras un alimento y una sombra saludables.

Los bosques que hácia al Norte de estos países cubren la falda de fértiles montañas, se componen, segun Desfontaines, de diversas especies de encinas, tales como el *quercus ilex*, el *coccifera* y el *ballota*, cuyo fruto forma parte del alimento de los naturales. El gran ciprés que se asemeja á una pirámide verdosa, extien-

de sus ramas hácia el cielo; el olivo silvestre produce excelente fruto sin que se le cultive; el *arbustus unedo* tiene bayas rojizas; los brezos exhalan á lo léjos un suave perfume, y todos los valles un poco altos se asemejan á abril y mayo y á otros tantos campos Elíseos; la sombra, la frescura, el verdor, la variedad de flores, y la mezcla de agradables aromas encantan y seducen al botánico, que olvidaria allí á su patria si no le atemorizase el espectáculo de la barbarie. Las colinas y las llanuras ostentan desde el mes de enero el naranjo, el mirto, la viña vírgen y el narciso, que se cubren de flores, revistiendo nuevo follaje; pero en junio, julio, agosto y setiembre, el suelo resecado y abierto no presenta mas que restos de vegetales amarillentos que han dejado de existir. La encina de corcho contrista el ánimo cuando se mira su quemada corteza, pero en cambio el laurel-rosa ostenta todavía sus brillantes flores desde la cima de las montañas hasta los mas profundos valles, así en las orillas de los arroyos como en las márgenes de los rios.

Entre las plantas cultivadas se distinguen el trigo, el centeno, el maíz, el arroz en los terrenos inundados, el azafran, los melones, la caña de azúcar, la palmera, el olivo, el naranjo, la higuera, el almendro, la viña y otras varias; en las huertas se crian casi todas las legumbres de Europa. Los habitantes de aquellos países conservan sus granos durante varios años sepultándolos en grandes zanjas, llamadas *silos* en Argel, que se practican en tierra en los parajes mas secos. El trigo se siembra en otoño y se cosecha en abril ó mayo; el maíz en la primavera y se recoge en verano. La avena crece espontáneamente. Algunas frutas, y entre otras los higos, son de calidad inferior á los de Europa; las bellotas tienen el gusto de nuestras castañas.

Tales son en general las plantas de la region del Atlas: daremos mas detalles cuando hablemos de cada país en particular.

ANIMALES.—El reino animal comprende la mayor parte de las especies comunes al Africa, exceptuando el rinoceronte, el hipopótamo, la girafa, la cebra y diversos monos.

La naturaleza ha proporcionado á los habitantes del Sahara un medio de atravesar en pocos dias los inmensos desiertos del Africa occidental. Montado en su camello, semejante al dromedario, el árabe, despues de cubrirse los costados, el pecho y las orejas para preservarse de las ráfagas de un viento peligroso, recorre con la rapidez de la flecha el abrasado desierto, cuya atmósfera inflamada entorpece hasta la respiracion, y casi puede sofocar al viajero incauto. La violencia de los movimientos del camello no podrian soportarla sino hombres tan pacientes y ejercitados como aquellos árabes. Usando estos de su estilo figurado expresan del siguiente modo la velocidad del cuadrúpedo del desierto: «Cuando encuentres un camello y dijeres al jinete que le monta *salem alik*, antes de que él te pueda contestar *alik salem*, ya habrá desaparecido casi de tu vista, porque camina con la rapidez del viento.» Jackson refiere sobre este asunto hechos que parecen increibles. Un camello llegó del Senegal á Mogador en siete dias; habia atravesado 14° de latitud y con las revueltas del camino franqueó un espacio de 1,000 á 1,100 millas inglesas, lo que hace 160 millas por dia, ó 75 leguas ordinarias de 25 al grado. Un moro de Mogador montó una mañana en su camello y se fué á Marruecos, que dista 100 millas inglesas (161 kilómetros), y volvió el mismo dia por la tarde con algunas naranjas que le habia pedido una de sus mujeres. Jackson conviene en que estos hechos podrán parecer increibles al lector; pero debe tenerse en cuenta que tres viajeros anteriores han citado otros análogos, aunque añaden que la especie de camello que montan aquellos árabes escasea mucho. Tambien se emplean asnos, de los cuales hay dos razas, una grande y muy fuerte y otra pequeña. Los naturales crian tambien magníficos caballos de raza árabe. El ganado es en todo el país de Berbería pequeño y raquítico: las vacas no producen leche de buen sabor, ni tampoco abundante; pero hay cabras y ovejas en gran número. Los cerdos, como ya se comprenderá, aborrecidos por los mahometanos, no se encuentran sino en algunas casas europeas. Los gatos, los perros y todas las aves de nuestros países son allí muy comunes. Los árabes tienen muchas colmenas.

La pantera, animal de aquellos países, ha sido en todo tiempo famosa, aunque solo hace algunos años que se describió con exactitud. La onza y el leopardo de Buffon parecen no ser mas que la pantera en edades distintas.

El búfalo, animal del género de los antílopes, pero que difiere por la disposicion de sus cuernos, pertenece á los desiertos del Norte de Africa; reúnese en manadas y llega á los pantanos y canales de riego para apagar la sed. Figura la imágen de este animal entre los jeroglíficos del Alto Egipto, y lo que ofrece de mas notable es que se le representa uncido á los carros, lo cual parece indicar qué los egipcios supieron domesticar al búfalo. Entre las demás especies de antílopes poco conocidos en aquellos países se cita el *orix* y la *gacela corina*, que difieren poco de la gacela propiamente dicha. En los bosques y desiertos se encuentra el elefante, el leon, el jabalí de Africa, las dos especies de hienas y algunos monos, entre los cuales se distingue el *magote*. Segun cierta conjetura de Walckenaer, las ratas que el viajero Windhus vió en los alrededores de Mequinez, «ratas tan grandes como conejos, y que así como estos forman sus guaridas en tierra,» son *arctomis*, especie de marmota que solo difiere de la europea por tener cuatro dedos en las patas.

La caza del avestruz ofrece allí el mas curioso espectáculo: unos veinte árabes, montados en sus caballos del desierto, marchan contra el viento buscando la huella del ave, y apenas la encuentran, síguenla todos con la mayor rapidez, manteniéndose á la distancia de unos 60 metros uno de otro. Fatigado el avestruz de correr contra el viento que se introduce entre sus alas, vuélvese contra los cazadores, tratando de pasar á través de su línea; pero entonces rodéanle y disparan todos á la vez hasta que el ave cae muerta. Sin esta estratagema no podrian nunca apoderarse del ave, que, aunque carezca de la facultad de volar por los aires, aventaja en la carrera á los animales mas rápidos.

El viento del Sur lleva nubes de langostas que destrozan las cosechas, produciendo la mayor miseria, y cubren la tierra hasta el punto de impedir al viajero encontrar su camino. La abeja silvestre llena los troncos de los árboles de una miel aromática y de una cera que se recoge en abundancia.

Despues de trazar este cuadro físico, aplicable á los Estados de Trípoli, de Túnez, de Marruecos y de Argel, debemos examinar rápidamente la especie humana.

RAZAS DE HABITANTES, LENGUAS.—Los habitantes de las ciudades y de las llanuras cultivadas se designan

con el nombre de *moros*. Aunque hablan un dialecto árabe lleno de idiotismos, su conjunto físico, su piel mas blanca que la de los árabes, su nariz menos saliente y sus facciones no tan pronunciadas, parecen probar que descienden de una mezcla de los antiguos habitantes de Mauritania y de los númidas con los fenicios, los romanos y los árabes. Como Salustio afirma que los primeros descienden de una colonia asiática compuesta de medas, armenios y persas, seria de desear que se examinasen á fondo los idiotismos de la lengua mora. Segun los viajeros europeos, en el carácter de esta nacion predominan todos los vicios: asegúrase que aquellos hombres son avaros y libertinos, sanguinarios y cobardes, perezosos, vengativos y traidores sin que compense tantos defectos ninguna buena calidad. Pero ¿no podria ser que el ódio que los moros expulsados de España juraron á sus perseguidores cristianos, excitara un sentimiento parecido en los viajeros? Los moros son mahometanos, y particularmente de la secta fanática llamada *Maleki*: tienen santones que se distinguen, los unos por su absoluto reposo, y los otros por su manía turbulenta y destructora; se ha visto estos últimos matar asnos á palos y devorar carne sangrienta. Entre las ceremonias del matrimonio se distingue la procesion solemne que tiene por objeto mostrar los documentos que atestiguan la virtud virginal de la jóven esposa; con esta se muestran los hombres muy celosos antes y despues del himeneo. Sóbrios en su alimento, los moros visten con mucha sencillez en Marruecos y en todo el interior; pero en Túnez y Argel las mujeres ostentan el oro y los diamantes en sus trajes magníficos; y únicamente los piés revelan la blancura del cútis. Saber leer el Alcoran parece á los mas de los moros el colmo de la ciencia, pero tienen astrólogos y son aficionados á la historia y la poesía. Sus casas, cuadradas y con tejado plano, están adornadas á veces en su interior con ricos tapices y magníficas fuentes. La equitacion y el tiro con armas de fuego constituyen el pasatiempo favorito de los moros. En sus funerales se ve siempre una larga fila de mujeres á quienes se paga para que lloren y se lamenten hasta dejar el muerto en su última morada.

Los árabes nómadas, llegados del Asia desde el mahometismo, conservan su sangre pura, que se reconoce en una fisonomía mas varonil. Las mujeres que carecen de encantos personales, gozan de una gran libertad, lo cual se explica bien: ¿por qué habian de velarse un rostro cuyo color y enflaquecimiento rechazarian todo deseo culpable? En algunas tribus se pintan las mujeres varias figuras y líneas en la cara y el pecho. Las tiendas de los árabes, cubiertas de gruesa lona ó de hojas de palmera, conservan la figura de un barco caido. Dan el nombre de *chaima* á semejante cabaña, y á un grupo de varias *chaimas* le llaman *aduar*; con frecuencia rodean este de una cerca de espinas para impedir la entrada á los leones que rugen al rededor. Los moros envian tambien á la Meca caravanas de peregrinos. En Asia se conoce, lo mismo á los moros que á los árabes, con el nombre de *Magrebi*, es decir, occidentales.

La raza de los berberiscos, enteramente distinta de la de los árabes y de los moros, parece indígena del Africa septentrional: se compone probablemente de los restos de los antiguos gétulas al occidente, y de los libios, al oriente del monte Atlas. Hoy dia forman cuatro naciones distintas, árabes: 1.° Los *amazygh*, llamados por los moros *shillah*, en las montañas de Marruecos; 2.° los *kabilas*, en las montañas de Argel y de Túnez; 3.° los *tuariks*, en el gran desierto; y 4.° los *tibbus*, en el desierto que hay entre el Fezzan y Egipto.

La identidad de la lengua que hablan los berberiscos, reconocida por la comparacion de los vocabularios, es uno de los descubrimientos mas importantes con que se ha enriquecido la historia de la etnografía. Esta lengua no ofrece hasta aquí ninguna semejanza con la de los barabras de la Nubia y los cheluks de Abisinia; pero acaso se encuentren mas tarde algunos enlaces. La lengua berberisca, cuyos principales dialectos son el *chilla* en Argel, el *chovia* en la regencia de Túnez, el *tamazeg* en el imperio de Marruecos, el *tuareg* en el reino de Trípoli, y el *tibbuh* en la parte oriental del Sahara, ofrece un carácter muy original, aunque análogo al del hebreo y del fenicio. El *syuhah* tiene mucha semejanza con dicha lengua: carece de frases para expresar las ideas abstractas, así como los objetos relativos á la religion y á las artes y los toma del árabe, dándoles una terminacion berberisca. Sabios estudios han probado su identidad con la lengua de los guanchos, primitivos habitantes de las Canarias.

Los berberiscos son de color negruzco, elevada estatura y cuerpo delgado; déjanse crecer el cabello, y llevan por todo traje una ancha túnica de lana. La venganza es su pasion dominante; su fanatismo religioso sobrepuja al de los moros, y siempre que pueden, hacen correr la sangre de los cristianos y los hebreos. No obstante, los *chillaks* comen carne de jabalí y beben vino. Los marabuts, venerados como santos, ejercen en muchos pueblos de los kabilas una autoridad despótica; précianse de hacer milagros y distribuyen amuletos. En varios puntos son los jeques hereditarios los que reinan sobre las pequeñas tribus. Las que ocupan los altos valles del Atlas viven con una independencia casi absoluta. Algunas tribus que habitan en Marruecos se han agregado al gobierno ó príncipes hereditarios, cuya autoridad patriarcal se limita á castigar los robos y asesinatos. Estos pueblos fabrican por sí mismos la pólvora y las armas que necesitan. Su alimento se reduce á pan de centeno, aceitunas y agua. La pobreza y suciedad de sus ropas les comunica un aspecto salvaje. Los berberiscos son, sin embargo, muy laboriosos para cultivar sus fértiles campos, dando muestras de una inteligencia susceptible de gran desarrollo. Proporcionan al indolente moro suficiente trigo, aceitunas y otras sustancias alimenticias. Sus pueblos, algunos de los cuales tienen la extension de una ciudad, y no pocos habitantes, están provistos de torres para los vigías, desde las que se puede descubrir á cualquier enemigo que se acerque. A la menor señal, todos los hombres corren á las armas: manejan perfectamente el fusil; le lanzan al aire, vuelven á cogerle y le descargan con una rapidez admirable.

Además de estas naciones, existen en el Africa septentrional colonias extranjeras, entre las cuales se distinguen los turcos, en otro tiempo dominadores en Argel, en Túnez y Trípoli; los hebreos, diseminados en toda la Berbería, hasta en los valles de los kabilas; y por último los europeos, que son sobre todo numerosos en Argel.

BERBERIA.—TRÍPOLI

LIBRO QUINTO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

TRIPOLI

CAPITULO ÚNICO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

EXTENSION, LÍMITES, SUPERFICIE DE LA REGENCIA DE TRÍPOLI.—La regencia de Trípoli, gobernada por un bajá que reconoce la supremacía de la Puerta, forma bajo el nombre de Tarabuluci-Gharb, uno de los eyaletos del imperio otomano.

Se extiende desde los confines del Egipto, al Este, hasta el golfo de Gabés, al Oeste; al Sur su frontera, que es indeterminada con el desierto de Libia y el Sahara, penetra, sin embargo, casi imperceptiblemente hasta el 23 grado de latitud. Esta vastísima extension de territorio, que iguala casi dos veces la de Francia, no encierra, sin embargo, mas de 800,000 habitantes.

Comprende cuatro divisiones principales: la provincia de Trípoli, el Barca, el Fezzan y el Oasis de Ghadames. Vamos pues, á visitar cada una de estas grandes provincias, empezando por la mas oriental.

TRÍPOLI.—La regencia de Trípoli, propiamente dicha, se extiende al Norte del Fezzan, entre la grande y la pequeña Sirte ó el golfo de Sydre (la Sidra) y el de Gabés. Se halla limitada al Sur por el desierto de Sahara, al Sudeste por el de Libia y al Norte por el Mediterráneo. Su extension de Este á Oeste es precisamente de 1,200 kilómetros y su mayor anchura del Sur al Norte de 600; finalmente, su superficie, que hasta el dia se ha exagerado mucho elevándola á 800,000 kilómetros cuadrados, no excede de 500,000.

El clima, si bien saludable, es de los mas desagradables; el calor de los dias y el frio de las noches es igualmente insoportable. En la época del otoño el temible *sirocco* sopla frecuentemente, y no se le puede evitar sino encerrándose en las casas. A partir del mes de mayo hasta fines de octubre no llueve jamás. La vegetacion es mas bella en el invierno que en el estío; pero en abril es cuando aparece con toda la esplendidez de su vigor. La tierra, medianamente fértil y muy semejante á la de Barca por su naturaleza geológica, produce datileros ó sean palmeras, naranjos, limoneros, higueras, almendros y otra multitud de árboles frutales, igualmente que legumbres de toda especie: las coles, los nabos, las cebollas, abundan en invierno; los pepinos y los melones en estío. A dos jornadas al Mediodía de Trípoli hay en las montañas de Gharian una magnífica plantacion de azafran. Los leones y las panteras se ven raramente, pero en cambio abundan los chacales y los erizos. Las serpientes y los escorpiones son muy incómodos.

Tres ciudades se distinguen en la region sírtica, habiendo tomado el nombre de Trípoli (region de las tres ciudades) en el siglo V. Parece fuera de duda que cuando las primeras invasiones de los árabes, la ciudad de Sabrata que aparecia como cabeza de partido ó distrito de la provincia (1), habia tomado en el lenguaje usual el nombre de Trípoli; hoy dia se la designa con los de Sabart y de Antiguo-Trípoli; sus habitantes se refugiaron en el sitio donde hoy se eleva la moderna Trípoli.

Reconquistada á los árabes por Roger de Sicilia, ocupada por las tropas de Cárlos V y por los Caballeros de Malta, ha vuelto siempre á caer en poder de los musulmanes; pero por efecto de estas mismas revoluciones la industria y el comercio han sufrido notables cambios. Se fabrican tejidos de seda y lana. Las antiguas fortificaciones se reducen á murallas bastionadas que protegen débilmente el puerto que se abre en semicírculo.

Al Este de Trípoli se eleva el palacio del bajá, vasto edificio, cuya arquitectura en alguna parte es de bastante buen estilo. Al Norte, sobre una lengua de tierra que avanza al Oeste del puerto, se extienden algunos bastiones, entre los cuales descuella el fuerte español; al Occidente de esta lengua de tierra se ven numerosos islotes, en uno de los cuales descuella el fuerte francés. Las calles son rectas y formadas de casas bastante regulares; sin embargo, los escombros de la antigua ciudad, sobre los cuales ha sido construida la moderna, han hecho que el piso sea tan desigual que la entrada de ciertas casas se halla al nivel del terrado de las inmediatas. A seis asciende el número de las mezquitas que posee Trípoli, y entre ellas una, la grande, que es magnífica, se compone de muchas pequeñas cúpulas sostenidas por columnas de órden dórico de un precioso mármol gris. Tambien existen dos bazares bien construidos, el uno destinado á toda clase de tiendas y el

(1) En vez de Subuentene, nombre de provincia, segun Orose, seria preciso leer Subratone.

otro á la venta de esclavos. Extramuros de la única puerta de la ciudad, por la parte de tierra, tiene lugar todos los mártes una feria muy frecuentada, en la que vienen á reunirse de 8 á 10,000 personas. Las casas de Trípoli se hallan en la generalidad revestidas de una especie de estuco que adquiere la tersura y la brillantez del mármol; los techos son una especie de terrazas á donde se va á respirar el aire durante las brisas del mar. La poblacion se eleva á 20,000 habitantes, entre los cuales se cuentan de 2 á 3,000 judíos. Muy á menudo es azotada por las epidemias y por la peste.

Al Este de la capital se halla Lebida ó Lebduh, la antigua Leptis Magna, con los restos de un templo, de un arco de triunfo, de un anfiteatro y de un acueducto; tiene además el barrio llamado Ziliten ó Zlitun, habitado por los judíos y marabuts, los cuales viven de las limosnas de los devotos mahometanos que vienen contínuamente á visitar una bella mezquita y la tumba de un santo personaje llamado Sidi-Abd-el-Salam; finalmente, Mesurata ó Mezratheh es la silla de un caidato.

Esta villa posee algunos establecimientos manufactureros de tapices para el país, de collares de vidrio y de tejidos ligeros para las mujeres del Africa central. Situada en el camino ordinario de las caravanas de Trípoli y del Egipto, hace un comercio importante y considerable; pero mal construida en su edificacion, sus casas compuestas de guijarros y argamasa, apenas tienen 4 metros de elevacion. Al Oeste se eleva la villa de Zoara, á 100 kilómetros de Trípoli.

Las pequeñas ciudades que componian la gran Sirte, oscuras en la geografía moderna como en la antigua, han desaparecido tan rápidamente como las colinas de arena móvil que las rodean; así es que Minesla, Segamengiura, Ziraffe y muchas otras localidades no son en el dia otra cosa que pequeñas aldeas, en las cuales sus miserables moradores experimentan un calor sofocante; la aldea denominada Soltan ni aun merece apenas ser citada.

Al Sur de Trípoli se encuentran las populosas ciudades de los montes Gharian, la mayor parte de las cuales han sido visitadas recientemente por el doctor Barth. Entre estas ciudades citaremos á Suayeh, Uschen, Hosey y El-Yeud, que, segun parece, fueron fundadas por los judíos. Ocupadas por tribus berberiscas, la mayor parte de sus viviendas no son otra cosa que grutas talladas en las rocas (1); las tumbas que guardan los restos mortales se encuentran muchas veces colocadas bajo las habitaciones que ocupan los vivos.

Rogeban no es mas que un pobre lugarejo, y Bil-Temad una pequeña estacion. Mizdah ó Misda se halla colocado en el centro de un pequeño oasis, que, segun el doctor Barth, debe ser el Mustikome de Ptolomeo. Ocupa la parte superior del Wadi-Sofedjin, el cual se extiende de Sudoeste á Noroeste, y en algunos sitios es de una anchura considerable. La parte habitada se divide en dos poblaciones: El-York y El-Utah. De estas dos ciudades la que se halla situada al Oeste es la mas grande y construida por el mismo estilo que los *ksur* del Sahara argelino, es decir, flanqueado de torres redondas. Su doble muralla con multitud de ángulos entrantes y salientes, se halla en muy mal estado. Una gran parte de sus casas no son otra cosa que ruinas, lo cual no impide, sin embargo, el que en su recinto se encuentren siempre mas de 100 hombres en estado de llevar las armas. La circunferencia de este pueblo, defendido por la parte del Este por un bosque de palmeras, cuyo número asciende á 200 próximamente, es de 2,260 pasos. El otro pueblo se halla á unos 400 pasos del anterior, y de todas las palmeras que antiguamente poseia, no le restan mas que 20 ó 30 diseminadas en los alrededores; su circunferencia es de 600 pasos, y la única cosa un poco notable que posee, es una gran *zauia* ó monasterio, cuya riqueza consiste en ocho palomas sagradas, que por cierto tampoco son muy lucrativas, en razon á que este asilo es apenas visitado. Este oasis es, sin embargo, de una gran importancia como punto en que se juntan á la vez los dos caminos que siguen las caravanas de Murzuk y de Ghadames, distante y alejado lo menos de nueve jornadas. Sus habitantes son benévolos y afectuosos, y sobre todo modelos de lealtad. Respecto á enfermedades, parece que son muy propensos á la oftalmía. En Misda hay profusion de lagartos y de camaleones, y en sus huertas, además de las palmeras, se cultiva la cebada y las cebollas. En el valle de Ghirza, á 200 kilómetros Sudeste de Trípoli, existen tumbas y ruinas que patentizan haber existido allí alguna ciudad griega ó romana. La pequeña aldea de Uadan, situada al pié de las montañas de este nombre, se halla habitada por los árabes de la tribu de Mudjer. Zella, á 200 ó 250 kilómetros mas léjos, en direccion Sudeste, no es mas que una mezquina aldea sin ninguna importancia. La parte oriental de Trípoli, mas allá de este pueblo, es un desierto árido; se encuentra, sin embargo, en él el pequeño oasis de Menhusa, que se atraviesa para ir á Zaghuth, última villa sobre el límite de Trípoli, propiamente dicho, y del desierto de Barca.

Barca ó Cirenáica y los oasis líbicos.—El país de Barca (Barkah), ó como algunos lo llaman el Ben-Ghazy, es la primera provincia que se encuentra viniendo de Egipto. Apenas presenta en el interior mas que un vasto desierto que se confunde al Sur y al Este con el desierto de Libia. Sus límites dependen de la antigua Cirenáica.

Su extension de Este á Oeste es de 480 kilómetros y su anchura de Norte á Sur de 400 próximamente. Su parte occidental es bastante fértil; pero en el interior no ofrece mas que una explanada bastante elevada, cortada por la cadena del Djebel-Akdar, cuyos valles son habitados por algunas tribus árabes.

La demarcacion de Barca, en otro tiempo famosa por sus tres cosechas anuales, se halla en el dia muy mal cultivada; los nómadas del desierto no dejan á sus habitantes ni un momento de reposo. El país está administrado por un gobernador ó bey nombrado por el bajá de Trípoli. Este gobernador reside en una mala habitacion que se la denomina con el título de castillo, en Ben-Ghazy, que los naturales llaman Bernik, pueblo de 5 á 6,000 almas con un puerto mediano, sobre una costa abundante de pescado y en terreno fértil del que se exportan muy buenas lanas. Disfruta de bastante importancia comercial, porque desde hace algun tiempo las caravanas de Darfur y de Waday, que en otro tiempo tomaban la una el camino de Siut y la otra el de Murzuk, se dirigen á aquel punto todos los años; los Estados europeos tienen establecidos tambien sus consulados.

Esta ciudad ocupa el sitio de la antigua Berenice, cuyas ruinas se hallan ocultas bajo la arena: varias ve-

(1) El Djebel-Gharian ó en su traduccion palabra por palabra, La Montaña de las grutas, no es otro que el país de los hammanientes ó amantes, de que habla Plinio en el libro 5.°, cap. 5.°

ces se han encontrado inscripciones, estatuas, medallas y otros objetos antiguos. El viajero inglés James Hamilton que visitó esta poblacion en 1854, dice que sus alrededores son muy poco agradables: inmensas líneas de arena y algunas palmeras ofrecen á primera vista un aspecto desolador. Las casas están construidas de tierra seca, como las de las orillas del Nilo; un solo minarete de piedra domina el todo. En cada patio hay una especie de pozo donde se halla depositada el agua para beber, la cual es conducida hasta allí desde muy léjos en odres ó pellejos. El número de casas asciende á 1,200, lo que en aquel país representa una poblacion de 10 ó 12,000 almas. El clima es bueno y quizá el mas saludable de aquella parte de Africa. Los mercados están bien surtidos de carnes y legumbres. Los habitantes sin ser ricos disfrutan, sin embargo, de una desahogada comodidad y bienestar, porque las tierras son libres y cualquiera tiene el derecho de cultivarlas con tal que pague el impuesto del diezmo.

Tokrah ó Taukrah posee aun las antiguas murallas de Tenchira, que fué despues llamada Arsinoe. Esta muralla, bien conservada y flanqueada de torres en sus ángulos, ha sido construida con los escombros de edificios mas antiguos, segun se debe juzgar por las inscripciones de que se hallan cubiertas las piedras. Esta particularidad concuerda perfectamente con lo que Procopio nos dice respecto á los trabajos hechos por Justiniano para poner á Berenice en estado de defensa.

Tolometa, denominada tambien por los árabes Tolmyathah, es, segun lo indica su nombre, la antigua Ptolemaida, cuyos restos en su mayor parte los cubre el mar. Aun se ven las ruinas de un templo, grutas sepulcrales, restos de un anfiteatro y un cuartel romano rodeado de ancho foso y un doble recinto. En el interior de este edificio, los hornos que servian para los soldados, se conservan aun en muy buen estado; sobre su fachada tres inmensos pedruscos de asperon llevan una inscripcion griega, demasiado gastada para poderse leer completamente, pero M. Letrone ha reconocido ser los restos de un rescripto de Anastasio I, relativo principalmente al servicio militar. Por lo demás, la ciudad moderna no ofrece nada de notable, si se exceptúa un magnífico depósito de agua.

Se encuentran un gran número de ruinas en toda la extension de la costa hasta Marza-Suza, en otro tiempo Sozysa, despues Apolonia, y que era el puerto de Cirene. Esta última poblacion, célebre en la antigüedad, presenta aun restos muy notables en las cercanías de la miserable aldea llamada Krennah ó Grennah, aunque tambien se conoce por el nombre de Curin, nombre de la ciudad antigua en la cual nació el filósofo Arístipo, el poeta Calímaco y el geómetra Eratóstenes. Una tribu de árabes cultiva el vasto campo en que se halla situada la ciudad, y levanta sus tiendas entre las mutiladas estatuas y las columnas hechas pedazos. Sin embargo, aun puede muy bien formarse idea de su pasado esplendor por los despojos y ruinas que posee, y sobre todo por su necrópolis ó cementerio. Las grutas talladas en la caliza roca de la montaña llamada Djebel-Akhdar, tienen entradas que presentan frontis de una arquitectura mas ó menos rica de ornamentos, pero muchas de ellas se ven adornadas de peristilos y frontones sostenidos por elegantes columnas ó bellas cariátides. En algunas de estas grutas se han encontrado sarcófagos ornados con preciosas esculturas, pinturas aun bien conservadas representando sacrificios y otras ceremonias religiosas, combates, luchas, carreras y juegos funerarios. En una sobre todo es muy notable una serie de cuadritos que representan las diversas ocupaciones de una esclava negra. Estas pinturas son de un gran mérito por los detalles que proporcionan relativamente á las costumbres y al traje de los antiguos sobre la costa de Africa: las largas túnicas azules y sus broches, que llevan las mujeres representadas en algunos de estos cuadros; su adorno de cabeza formado de chales rojos entrelazados con el cabello ó formando turbante, ofrecen gran analogía con el traje de las modernas africanas, y sobre todo con las del Fezzan. Los flancos de la montaña en que se hallan estas grutas se ven cuajados de árboles de diferentes especies. Sobre el terreno mismo de la ciudad se distinguen en medio de montones de piedras y de las ruinas de monumentos, destruidos menos por el tiempo que por los árabes que cultivan el terreno, en otras épocas cubierto de suntuosos edificios, los restos de un estadio cuyo recinto aparece indicado por límites; otro terreno que servia de hipódromo, el sitio que ocupa el mercado que se cita en los cantos de Píndaro, un acueducto con un edificio que servia de depósito de aguas, cinco extensas calles, en las que la roca caliza que forma el piso conserva aun las huellas de las ruedas de los carros antiguos; las ruinas de un establecimiento de baños; dos pequeños templos que parecen haber sido construidos por los romanos y que se hallan decorados con emblemas que indican la época del establecimiento del cristianismo en aquellas comarcas; el tronco de una estatua colosal tallada en mármol blanco representando un guerrero; y, finalmente, muchos restos de magníficos castillos. Por en medio de estas ruinas corren aun las límpidas aguas del Cyré, manantial que da su nombre á la ciudad.

A 50 kilómetros al Noroeste, se encuentra sobre la costa Massakhit (es decir, las estatuas), pequeña aldea que el viajero Pacho considera como la antigua Olbie: el gran número de tumbas, de ruinas antiguas y de estatuas que se encuentran á cada paso, dan lugar á creer que será la famosa ciudad petrificada de que hablan Yakuti, Lemaire y algunos otros autores. Dernah ó Derne, la antigua Darnis, se encuentra 60 kilómetros mas léjos. No puede decirse que sea verdaderamente una ciudad, sino un grupo de cinco pueblos, separados por pequeñas distancias y situados, los unos sobre la pendiente del Djebel-Akhdar y los otros sobre la ribera. El mas considerable es llamado por esta razon el Medineh (la capital) ó bien Beled-el-Sur (villa fortificada). Los cuatro son el-Magharah (villa de la gruta), el-Djebeli, Mansur-el-Fokhani y Mansur-Tahatani. Su poblacion se eleva á algunos millares de individuos, que se dedican al comercio; poseen un puerto, ó mas bien una especie de rada llena de arrecifes. Las calles son bastante regulares y las casas bajas y pequeñas, construidas, sin embargo, de piedra; se resienten del mal gusto que distingue á los habitantes de la Pentápolis. Sus entradas, casi en su mayor parte, están formadas con dos pilastras con su chapitel, imitando, pero de una manera grosera, el estilo dórico. Beled-el-Sur puede ser considerado como la ciudad de Derne y los otros cuatro pueblos como sus arrabales. Es la residencia de las autoridades y de la gente bien acomodada, y en dicha ciudad se encuentran los bazares y se detienen las caravanas: tambien posee dos castillos, el uno, especie de casucha mal construida, es el en que se aloja el bey cuando viene á visitar esta parte del Barca. La pequeña

aldea de Merdjed, en otro tiempo Barcé, situada sobre la pendiente misma de la cima donde se eleva Cirene, pero á 45 kilómetros al Oeste, no ofrece nada interesante. Thereth presenta muchas ruinas que parecen indicar la villa de Thintis.

La costa que acabamos de recorrer parece invitar á los europeos á formar establecimientos. Cierto es que los americanos trataron, si bien con poca fortuna, de establecerse allí, y construyeron al efecto un fuerte por bajo de Derne; concebida bajo un plan mas vasto y acertado una tentativa de este género, hubiera tal vez alcanzado un éxito; cualquiera colonia que hoy tratara de habitarlo encontraria aun hermosos terrenos y una tierra fértil que los antiguos denominaron Colinas de las Gracias y Jardin de las Hespérides.

Berenice, Teuchira, Tolemaida, Apolonia y Barcé fueron las cinco principales ciudades que hicieron dar á estos sitios que acabamos de recorrer el nombre de Pentápolis.

Despues de haber atravesado el riachuelo llamado Wady-el-Temaneh, antiguamente Paliarus y que corre al pié de la montaña denominada Djebel-Akhdar, cuyos lechos calizos están cubiertos con profusion de conchas y pechinas fósiles, y cuya vegetacion aparece tanto mas bella cuanto que sus alrededores ofrecen la mas fatigosa aridez, se penetra en el desierto de Barca, llanura árida y arenosa que atraviesa de Este á Oeste una cadena de colinas, llamada montes Gherdokah, que vienen á unirse á la de Harudje-el-Azuad. Mas allá de esta cadena trasversal, la llanura está formada de arenas rojizas, que reposan sobre lechos espesos de esquistos, y desde donde se descubre el oasis de Audjelah, situado entre el desierto de Barca y el de Libia. Este oasis se divide en cuatro partes, de las cuales la mas meridional es Audjelah, propiamente dicha, y las otras Djalo ó Djallu, El-Edjekharah ó Lechkerreh, y la mas fértil de todas, Maradeh.

El oasis de Audjelah corresponde perfectamente al Augila de Herodoto y depende del bajá de Trípoli: está administrado por un bey que reside en Audgila, pequeño pueblo que apenas tiene una milla de circunferencia y no encierra en su recinto mas que sucias y estrechas calles y unas casas construidas con terrenos negruzcos de argamasa, extraidos de las vecinas montañas, ó de los lechos ó capas que soportan la arena. Los edificios públicos presentan el mas miserable aspecto.

El oasis de Djallu y el de Lechkerreh no encierran mas que cabañas construidas con palmeras, antiguos pueblecillos abandonados y ruinas de fortificaciones árabes. En el de Maradeh, á 202 kilómetros al Noroeste de Audjelah, se distingue una montaña con cinco cimas agudas y que lleva el nombre de *Montaña de los infiernos*. Este oasis mide 24 kilómetros de extension por casi igual anchura. Un hermoso bosque de palmeras cubre toda esta superficie, la cual se riega por siete manantiales, de los cuales uno es muy caliente.

El aghul (*hedysarum alhagi* de Linneo), especie de yerba particular del desierto, crece por aquellos sitios en abundancia, en tanto que no se encuentra en ninguno de los otros tres oasis, ni sobre la costa de Barca. La poblacion del pequeño gobierno de Audjelah, es decir, de los cuatro oasis, puede valuarse en 9 ó 10,000 almas, si, como ellos mismos aseguran, pueden poner en cualquier momento sobre las armas y en pié de guerra un cuerpo de ejército de 3,000 hombres.

No existe en este cuádruple oasis mas que un manantial abundante, el de Sibilleh, próximo á Audjelah; en los demás sitios se ven obligados sus naturales á abrir pozos á mas de seis metros de profundidad que proporcionan un agua salobre y desagradable. Con tan precario é insuficiente recurso es con el que únicamente cuentan para regar aquella tierra arenosa, abrasada por los rayos del sol y en la que se recolecta con penosísimo trabajo el *dura*, especie de maíz que forma su principal alimento y al cual mezclan el pimenton, el ajo y la cebolla.

«Aislados en medio de desiertos, dice Pacho (1), no teniendo en su triste patria ninguna de las compensaciones que disfrutan en los otros oasis sus habitantes, los de Aujilas (Audjelah) han debido ser esencialmente viajantes, así que desde su infancia se los destina á esta carrera en la que llegan á ser muy hábiles. Y digo hábiles, porque, efecto del terreno impuro que ellos habitan, y por la imprescindible necesidad de abandonarlo de vez en cuando, el arte de recorrer los desiertos debe ser en estos hombres lo que seria el arte de navegar en los insulares relegados sobre las estériles rocas. El conocimiento de los astros es, sin duda alguna, el punto fundamental de este arte; conservan con extremo cuidado las principales nociones que trasmiten de padres á hijos. En cuanto á los procedimientos para la enseñanza, son bien poco complicados; el umbral de la puerta de sus cabañas es su observatorio; sus telescopios son sus penetrantes miradas que pueden pasear á su placer sobre el inmenso pabellon que se despliega sin mancha y sin la mas ligera nube sobre sus cabezas.»

Cerca del oasis de Audjelah termina esta larga cadena de montañas que circuye los Estados de Trípoli por la parte del desierto de Libia, y se dirige al Sur hácia el límite del Fezzan; primero se encuentra una cadena llamada Morai, cuya extension y direccion nos son poco conocidas; y en seguida el singular desierto montuoso llamado Haraudje, probablemente el *mons Ater* de Plinio. Comienza á dos ó tres jornadas de Audjelah, y se extiende hasta las montañas que ciñen el Fezzan.

EL FEZZAN.—El Fezzan es evidentemente la antigua Phasania, comarca que habitaron los garamantas. Se halla limitado al Norte por el Trípoli propiamente dicho, y de todos los demás puntos por el Sahara, del que únicamente está separado por cadenas de montañas y colinas. Entre Trípoli y Murzuk, capital del Fezzan, se cuentan próximamente 46 *wadis* ó valles, de los cuales dos pertenecen á la llanura desierta del Hammada (2). Al Oeste se encuentran los montes Agruh y

(1) Viaje por la *Marmárica* y la *Cirenáica*.

(2) Las altitudes observadas sobre esta línea por el doctor Barth, son las siguientes:

	LATITUD N.			ALTITUDES metros
A los.	31°	42′	20″	650
A cierta distancia al E.	»	»	»	560
Misda.	31	27	0	330
Wadi Sofedjin.	31	20	25	255
Wadi Talha.	31	10	50	255
Wadi Churub.	30	53	30	167
Wadi Semsem.	30	37	40	172
Pozos de Taboniéh.	30	23	45	344
A los.	30	2	50	462
La Hamniada.	29	38	30	478
Redjim-el-Erhha.	29	22	35	520
A los.	29	4	30	476
Pozos de el-Hassi y entrada del Fezzan.	28	20	15	232
A los..	27	46	0	305

al Norte los montes Uadans y el Haraudje-el-Azuad (Haraudje negro). Su extension es de 700 á 800 kilómetros de Sur á Norte y su anchura de mas de 400; su superficie es próximamente de unos 280,000 kilómetros cuadrados.

El Fezzan disfruta de una gran extension; comprende los *wadis* ó valles separados por desiertos áridos ó cubiertos de una vegetacion raquítica; se divide, segun el doctor Barth (1), en diez distritos, y el mas principal, El-Hofrag, posee á Murzuk que es la capital. Los otros son los valles Guduad, Sibah, Buanis, El-Jofrah, Sukna, Gharbi, Thaty, Shar-kiah y Gatrun. Estos distritos son otros tantos jardines en los que se cultivan los datileros así como otras deliciosas frutas de la costa, tales como higos, uvas, melocotones, granadas y melones. En estos jardines, como en la mayor parte de los oasis del desierto, los árboles frutales que necesitan ser colocados al abrigo de los ardores del sol, se plantan entre las palmeras, que con sus anchas hojas les forman una especie de cúpula que los protege. La recoleccion de este oasis se hace dos veces al año; en la primavera el trigo y la cebada, y en el estío y el otoño el maíz y granos ó semillas de diversas especies.

La poblacion del Fezzan, segun el doctor Barth, es próximamente de 26,000 almas, la de la ciudad de Murzuk no excede de 2,000, y tal es la mezcla de color en sus naturales que verdaderamente no precisan un carácter general. Esta ciudad se hallaba, cuando el doctor Barth la visitó, en un estado muy floreciente; los turcos han introducido grandes mejoras respecto á la salubridad y á la administracion. Se halla situada á 778 kilómetros al Sur de Trípoli y á 926, si se tienen en cuenta las sinuosidades del camino.

El Fezzan encierra un cierto número de pueblecillos ó aldeas, de los cuales Murzuk es la capital. Esta ciudad, residencia de un bajá tributario del de Trípoli, se hallaba rodeada de murallas perfectamente construidas, de 3 metros de espesor por 7 de elevacion; sus puertas son lo suficientemente anchas para que un camello con su carga pueda pasar con toda comodidad. Sus calles son estrechas á excepcion de la de *Fsog*, que sirve para el mercado de los esclavos y que tiene 300 metros de larga. Esta calle conduce á una plaza en cuyo centro se eleva el castillo del bajá, rodeado de una muralla, que se compone de muchas habitaciones, varias de las cuales han sido construidas por los mamelucos. La construccion de todos los edificios está hecha con tierra endurecida por el sol y la mayor parte tienen terrados ó terrazas, en las cuales los ociosos y desocupados pasan fumando la mayor parte del dia (2). Un arroyo y muchos otros manantiales riegan las calles.

Murzuk es uno de los mas importantes mercados del Africa septentrional, y es al mismo tiempo el punto de cita de las caravanas del Cairo, de Trípoli, de Túnez y de Tombuctu. A la llegada de una caravana, el bajá, colocado en un sillon de honor, la recibe fuera de la ciudad y da su mano á besar á todos aquellos que forman parte de la misma.

En la parte septentrional del Fezzan existe un pequeño pueblo llamado Bujem, el cual encierra los restos perfectamente conservados de una fortaleza romana del tiempo de Séptimo Severo. Uadam ó Wadan ha recibido su nombre de las montañas que le están mas próximas. Sukna ó Sokna, al Oeste de la precedente, villa de 3 á 4,000 almas, recolecta en sus alrededores excelentes dátiles. Tugga no nos ofrece nada de interesante y Teghen ó Zedjhan da su nombre á una prolongacion de los montes Harudje-el-Abiad (Harudje blanco). Temisa anuncia á primera vista, por las ruinas que la rodean, que en otro tiempo disfrutó de mayor importancia que la que tiene en el dia. Germa ó Djerma-Kedim, la antigua Germa, fortificada por una torre cuadrada y de tierra, es la antigua Garama, capital de los garamantas. Desde hace mucho tiempo se halla abandonada, y la moderna Djerma situada en medio de un bosque, apenas cuenta diez familias en su recinto. Zuela, á 120 kilómetros al Nordeste de Murzuk, ha sido la capital del Fezzan. De este pueblo, ni del de Zaitun, situado entre el anterior y el precedente, nada se nos ocurre decir.

Segun el camino seguido por Barth para dirigirse á Murzuk, al Sur de Misda se encuentra el Wadi-Chati ó Shiati, situado en la llanura desierta de Hammada y se abre en direccion al Norte, pero viene á terminar en opuesto sentido por una extensa cadena de colinas de arena. Este hermoso valle presenta el singular contraste de hallarse rodeado de rocas de asperon, cuya superficie ennegrecida forma á cada paso ribazos y laderas de una gran extension, con la verdura de sus campos, donde crecen el trigo y la cebada; inmensos bosques de datileros forman una especie de faja larga y estrecha, con las elevadas colinas de arena que cierran el valle por la parte Sur; la tierra está cubierta de una especie de costra de sal blanca, revestida con un rico tapiz de magnífica verdura. La antigua villa de Chati ó Shiati, que ocupa la cima de una roca alta de 63 metros sobre el fondo del valle, se halla completamente en ruinas, aunque parece haber estado muy poblada. La nueva

Ederi.	27	30	0	300
Wadi-el-Chati.	27	30	0	236
Wadi Mukmeda.	27	2	0	285
Wadi-Trigadaeta.	26	50	0	306
Ugraefe (Wadi Gharbi).	26	25	0	396
Murzuk.	26	55	0	498

(1) Las informaciones recogidas por el doctor Vogel difieren un poco de las del doctor Barth. Segun este explorador, la regencia del Fezzan se halla dividida en 15 distritos; el de Bondjem es el mas septentrional y el de Gertruhn (Gatrun) comprendiendo el Tegherry, el mas considerable y de mayor importancia (sin duda despues de Murzuk?).

En estos distritos hay 98 puntos habitados por 10,864 familias fezzanas y 1,025 familias árabes, lo cual representa una poblacion total de 54,000 almas. Murzuk, la ciudad de mayor importancia, se compone de 2,700 habitantes y de 650 esclavos. Posee una guarnicion turca de 240 hombres, aunque se suponga ser de 400, y tiene 4 piezas de artillería de á 6. Doscientos hombres de caballería irregular se hallan distribuidos en el resto de su territorio. Sokua, que despues de Murzuk es la que le sigue en importancia, cuenta 2,500 habitantes. Rimbeja y Karkiba (el Kertiba de Werweg) son poblaciones al Noroeste de Murzuk, situadas en el extenso valle cubierto de palmeras de Wadi-Gherbi y Cherki. Djerma era en otro tiempo una grande y magnífica ciudad, casi tan importante como Sebha, pero en el dia apenas cuenta cuarenta habitantes. Véase el *Boletin de la Sociedad Geográfica* de mayo y junio de 1858, artículo de M. V. A. Malte Brun.—Véase el tomo 4.° de los *Nuevos anales de viajes* de 1848.—*Noticia histórica sobre el doctor Vogel y sus viajes* (con un mapa), por M. V. A. Malte Brun.

(2) *Viajes y descubrimientos en el Norte y las partes centrales del Africa*, por el mayor Denham, el capitan Clappertu y el doctor Udney: *Introduccion* p. 19.—Traduccion de MM. Eyries y de Larenandiere.—*Viaje de descubierta en el Africa central*, por MM. Richardson, Barth, Overveg, por V. A. Malte Brun, 1851-1855.

tiene dos puertas: la eminencia sobre la cual está edificada declina hácia el Sur, que viene á terminar en una pendiente rápida. Por este lado se encuentran las cavernas que sirven de refugio á sus habitantes en los momentos críticos. Tienen gran número de pozos muy poco profundos, pues apenas si se elevan 3 ó 4 metros sobre el nivel del agua; pero se hallan situados á largas distancias los unos de los otros. De esta agua se sirven y la utilizan para las necesidades de la vida y el riego de los campos. Grupos de palmeras componen la plantacion que, mas cuidada en otras épocas, debia ser mas bella que lo es en el dia; tambien ha padecido mucho por las devastaciones cometidas por el árabe Abd-el-Djelib, si es cierto como lo aseguran sus habitantes que mas de seis mil árboles fueron arrancados. Además del trigo y la cebada se cultiva en aquel terreno el *amara* y el *ghedeb* y hasta se ven algunos viñedos. Muchas familias del Chati viven en este sitio á campo raso, en chozas, ó á lo mas se contentan con construir cobertizos con hojas de palmera y parecen disfrutar de cierto bienestar.

Sigue Ederi, y se extienden á lo largo del valle, de Oeste á Este, los pueblos denominados Temesan, Wuenserik, Berga, Gutt-a, Tarout, El-Shurda, Megerouga, Agar, Gogam, Kosaer, Ssellam, Ta-mesaua, Aneruya, Sebuas, Abrak, Guiroch, Debdeb y Aschkiddeh. Muchísimos de estos nombres son completamente berberiscos. El valle está administrado por dos caides de los cuales el uno reside en Temesan y el otro en Ta-mesaua. El mas poblado de todos estos pueblos parece ser Megerouga, pero Abrak le aventaja en adelantos, pues posee una escuela.

En Wadi-Tigsdaefa se encuentra un pozo cuya agua es excelente, al que dan sombra espesos bosques de palmeras.

En el Wadi por excelencia, situado al Sur del anterior, que se divide en Cherki (oriental) y Gharbi (occidental), se encuentra la aldea de Ugraefe que contiene una treintena de habitaciones de tierra. Este fértil valle encierra un gran número de plantaciones de palmeras y campos de trigo. La principal localidad es Tekertiba, ciudad de una gran circunferencia, pero habitada únicamente por cuarenta familias.

Tuasch es otro pueblecito habitado por los merabetinos y se compone de tres partes distintas, una aldea que consiste en varias chozas construidas con ramas de palmera, un barrio formado de casas aisladas de tierra y una pequeña parte de terreno murado con dos puertas, una al Este y la otra al Oeste. Las calles parecen tiradas á cordel, y cortadas por ángulos rectos. Teviva es un sitio casi desierto; sin embargo, posee una kasbah (ciudadela), única en aquel canton y que se halla en bastante buen estado.

Dirigiéndose al Sur de Murzuk se encuentra Gertruhn ó Gatrun, donde se ve un castillo habitado por los marabuts; se halla situado á la extremidad de una llanura desierta; los arbustos y los bosques de datileros que lo circuyen forman una especie de oasis. Tegherry, rodeado de una doble muralla, ocupa una situacion agradable por los numerosos datileros que se elevan en sus alrededores, y por sus estanques salados poblados de una multitud de aves acuáticas.

Djanet ó Djennet, apenas merece que en ella fijemos la atencion; para hacer comprender la ninguna importancia de estos pueblos, basta decir que Ubari, que es el mas considerable, apenas cuenta con 1,200 habitantes.

En el Fezzan, cuando sopla el viento del Sur, el calor es insoportable, hasta para los mismos hijos del país; tienen que regar y rociar con agua las habitaciones para poder respirar. El invierno sería agradable si no reinase durante esta estacion un viento Norte frio y penetrante, que, segun dice Hornemann, «hiela hasta á los naturales de aquella localidad y les obliga como á mí mismo, nacido en un clima septentrional, á buscar un refugio al lado del fuego.» Las lluvias son muy raras y poco abundantes; los huracanes frecuentes vienen de Norte á Sur, y, elevando en espesos remolinos el polvo y la arena, cubren la atmósfera de un color amarillento. En toda la comarca no corre ningun rio, ni ningun arroyo digno de atencion. Todo el terreno es de una arena profunda que cubre rocas y lechos calizos, y algunas veces arcillosos. Manantiales en bastante gran número surten de agua para las necesidades del cultivo y en ciertos sitios basta profundizar el suelo algunos metros para proporcionarse agua en abundancia.

Los dátiles son la produccion natural y la principal mercancía que se utiliza. Las higueras, los limoneros y los granados prosperan tambien. Se cultiva mucho maíz y mucha cebada, pero la indolencia de los habitantes les impide recolectar el trigo suficiente ni aun para su propio consumo. Las legumbres y las plantas culinarias abundan. El animal doméstico generalmente es la cabra; en los puntos meridionales se ceba el carnero y su carne es casi la única que se come; el asno sirve para el trabajo y el trasporte. El camello tiene un precio excesivo; cuestan muy caros, así es que se ven pocos.

Todos estos animales son alimentados con dátiles ó huesos de dátil. En la provincia de Mendrah, el natron flota en grandes masas sobre la superficie de muchos lagos cubiertos de un humo ó vapor espeso.

Los fezzanis son muy poco industriosos: fabrican sin embargo tapices bastante buenos y tejidos bastos de lana y algodon, pero estas telas únicamente son empleadas por el pueblo, pues los ricos hacen venir las de su uso de Trípoli. Las caravanas que expiden para el interior del Africa, exportan diferentes mercancías de Europa. Conocen la concha llamada porcelana cauris *(cypræa moneta)*, circunstancia que parece probar que sus relaciones se extienden hasta la costa de Guinea, donde esta concha tiene el valor de moneda, segun en otro lugar hemos dicho.

El tributo destinado al bajá de Trípoli es en todo el Fezzan próximamente 659,500 piastras turcas, ó lo que es lo mismo 150,000 francos. Cada ciudad ó cabeza de partido paga además 7,500 piastras turcas por año por tener un cadí, y 11,830 como suma equivalente que reemplaza la de las contribuciones ó impuestos indirectos; las rentas que percibe el gobernador de Murzuk provienen principalmente de un derecho de entrada establecido sobre las mercancías que trasportan las caravanas. El comercio de Murzuk asciende anualmente, por término medio, á 304,500 francos.

Al Nordeste de Murzuk, y en el desierto que se encuentra inmediatamente al Norte del Wadi-Gharbi y del Wadi-Cherki se encuentran los lagos de natron, una de las curiosidades del Fezzan. Son en número de cinco: Bahr-el-Dud, el Mandra, el Om-el-me, el Om-el Hassan y el Trona. El doctor Eduardo Vogel es el primero que los ha visitado. El Bahr-el-Dud, que es el principal de ellos, tiene de 6 á 8 metros de profundidad y se

halla en medio de un desierto de colinas arenosas. Los habitantes recogen un gusanito de un rojo brillante (la artemia de Udney) que preparado con los dátiles, sirve para hacer un manjar muy apreciado en el país.

La poblacion del Fezzan, cuya cifra hemos dado ya á conocer, segun los datos de los exploradores mas recientes, Barth y Vogel, se compone en parte de tuaregs, de tibbus y otros pueblos africanos. Su color variado deja conocer que es una poblacion mestiza, pero la raza nativa ó indígena conserva sus rasgos primitivos y que le son propios. Son de regular estatura, desprovistos de vigor, la piel muy oscura, los cabellos negros y cortos, la forma de la fisonomía tal que pasaria por muy regular en Europa y la nariz mucho menos aplastada que la de los negros. Las mujeres son apasionadas por la danza como sucede en toda el Africa; disfrutan de mas libertad que en los otros países mahometanos, lo cual ocasiona mayor licencia y depravacion en las costumbres. Segun Hornemann, todos los habitantes son mahometanos; segun otros, hay tambien paganos que viven en buena inteligencia con los musulmanes. Los fezzanis se embriagan con el jugo del datilero, pero por lo demás son muy sóbrios; en parte por necesidad. En Murzuk, para designar un hombre rico, se dice generalmente:—«Come pan y carne todos los dias.»—Las casas del Fezzan construidas con ladrillos calizos y greda secada al sol, son extremadamente bajas y solo reciben la luz por la puerta.

Oasis de Ghadames ó R'dames—Próximo á las fronteras de la regencia de Túnez, al Sur de la de Trípoli, se extiende el oasis de Ghadames ó adoptando la ortografía franco-argelina, de R'dames, perteneciente á aquella. El terreno es árido y produce poco grano, pero en cambio abundan los dátiles.

Posee gran número de monumentos antiguos. Su capital es Ghadames y se pronuncia R'dames; es la antigua Cydamus, capital de los garamantas, que Cornelio Balbo subyugó el año 19 antes de nuestra era. Los romanos la embellecieron y aun se ven algunos antiguos monumentos, pero se hallan fueran del recinto de la ciudad moderna, que está situada al Sudeste de las plantaciones de palmeras y jardines que forman el oasis. Tiene 8 kilómetros de circunferencia, rodeada de una muralla y formada de calles cubiertas y oscuras como las de Syuab. Los habitantes hablan el mismo dialecto que los siuaneses, lengua que parece muy antigua y que es llamada por ellos a'dams y por los árabes ertana. Pertenecen á la raza blanca, pero divididos en dos fracciones políticas, los ben-uezit y los ben-uilid, las cuales cada una ocupa un barrio situados á derecha é izquierda de una plaza que ocupa casi el centro. Estas dos partes de la ciudad se comunican por una puerta, la cual se cierra en los momentos de perturbacion. De estas dos poblaciones ó barrios, el que parece mas intratable es el de los árabes uezit, tan temidos por las caravanas á las cuales asaltan y saquean.

La ciudad, segun la relacion del capitan Bonnemain cuenta siete mezquitas regularmente cuidadas y divididas en dos compartimientos, de los cuales uno, el último, es el reservado para las mujeres. La casa del hakem, ó sea gobernador, es de mediana apariencia, y aunque sus habitaciones se hallan dispuestas segun las exigencias del clima y todas dan á un gran patio, en vano se trataria de encontrar en ellas el lujo oriental. Esta casa-palacio á lo mas puede compararse con las de los particulares ricos de Constantina ó Argel.

La fuente que alimenta la ciudad y los jardines se halla colocada en un cercado que mide 25 metros de largo por 15 de ancho; la forma una especie de estanque al que impropiamente se le llama Bahr. De cada uno de sus ángulos parte un canal que tiene su guardian, al cual se le designa con el nombre de *kaid-el-ma* (caid del agua), y que pasa el dia metido en una especie de garita colocada próximamente á 150 metros de la fuente. Veamos ahora cómo procede á la reparticion ó distribucion del agua para el cultivo. De tiempo en tiempo llena de ella un embudo formado de palmera enana *(doum)* que una capa de alquitran ha hecho impermeable; suspende esta clepsidra al muro de su barraca y cuando está ya vacía por el desagüe ó destilamiento del líquido, la vuelve á llenar de nuevo gritando:—«Ahora le toca su vez á fulano.»

El derecho de riego en cualquier particular, puede arrendarse, pero no venderlo; algunos propietarios poseen hasta cinco veces diarias este derecho y sacan muy buena renta. Cuando el poseedor de este derecho *(saheb ed-dala)* muere sin posteridad, es el beylik quien lo hereda. Esta fuente no es el único recurso con que cuenta la villa; hay además muchos pozos de báscula en los que se emplean los negros á los cuales se les paga un jornal de 50 céntimos.

En Ghadames las mercancías están depositadas en almacenes que permanecen cerrados constantemente; no se ve ninguna tienda; la sociedad no se halla aun constituida. No se encuentran en las calles y plazas mas que hombres, esclavos y negras. Las mujeres de sus habitantes permanecen en las casas y solo se ocupan en el mercado de las legumbres. Los niños están guardados la mayor parte del dia en las mezquitas, vigilados por maestros de escuela y no se les deja correr en libertad ni por las calles, ni por los jardines.

El viérnes es en Ghadames un dia de fiesta equivalente al domingo de nuestros pueblos de Europa, y este es el único dia en que se fusionan las diferentes castas de la poblacion. Se reunen despues de la oracion del medio dia en la plaza del mercado, que ocupa próximamente el centro del pueblo. El caid, preboste de los mercaderes, y cuya mision es vigilar las transacciones y pesar las monedas ó el oro en polvo *(tabeur)*, permanece en una especie de tienda que da sobre el mercado. Venden á gritos y á la puja los negros, los camellos, los carneros, trajes, pieles, colmillos de elefante, borceguíes, objetos de vidrio, seda hilada, especias, telas de algodon y oro en polvo.

Es tambien en el viérnes cuando se verifica el gran *medjless* ó consejo de los notables, cuya presidencia pertenece necesariamente al *hakem*. Los otros miembros son el *muftí*, el cadí, el kodja ó sea secretario del gobernador, el preboste de los mercaderes y los *amin* de las diferentes naciones.

Los jardines que rodean la ciudad se hallan cerrados por una tapia: la bienhechora humedad que reina todo el año mantiene los campos en una constante verdura. Crecen bajo la sombra tutelar de las palmeras una multitud de árboles frutales, tales como las higueras, los albaricoqueros y abridores; el terreno produce además algunas legumbres y verduras. Los dátiles de Ghadames que pertenecen al género silvestre *(sylvestris)* son cilíndricos y del tamaño de una aceituna; están cubiertos de una piel lisa y casi negra; su gusto es poco agradable.

La ciudad se halla dominada al Nordeste por una

colina de arena semicircular, desde la cual podrian contarse sus jardines y sus datileros. En el espacio comprendido entre esta elevacion y el parapeto se encuentra el cementerio, donde se ven algunas tumbas adornadas con huevos de avestruz, particularmente las de las personas ricas.

En los alrededores se ven algunos marabuts, y á una hora y media de marcha hácia el Noroeste se encuentra un pequeño oasis. Ghadames hace un comercio muy activo con el centro del Africa, utilizando las caravanas que de Trípoli van á Tombuctu. Su poblacion es, segun James Richardson, que la visitó en agosto de 1845, próximamente de 30,000 almas. Cuatro caminos comerciales parten de esta ciudad; el primero, que puede llamarse el oriental, pasa por Misda, en Trípoli, Sokna y Murzuk en el Fezzan y viene á reunirse al segundo, que, atravesando el territorio de los tuaregs septentrionales y por Ghat ó R'at, una de sus aldeas, costea el desierto de Sudan. El tercero, que puede llamarse meridional, va por el país de Haussa hasta el centro del Africa; el cuarto, en fin, ó sea el occidental, atraviesa el Sahara por Insala y Agabli y conduce casi en directa línea á Tombuctu. Un quinto camino va tambien á la Argelia por Bir-Ghardaia, Bir-Sahrem y El Ued; fué seguido en 1856 por el capitan Bonnemain, pero no será practicable al comercio en tanto no se asegure á este el concurso de las tribus árabes de los *Safás*, de los *Ulad-Iakub* y los *Chaambas*, que recorren contínuamente y dominan el país como únicos dueños (1).

GOBIERNO, HISTORIA, COMERCIO, ETC. ETC.—La regencia de Trípoli disfruta de gran extension de terreno, pero muy despoblado, lleno de comarcas estériles, siendo el mas débil de los estados que se llamaban há tiempo berberiscos. Su poblacion, comprendiendo en ella la de los países que le están sometidos, no se eleva á mas de 800,000 almas, á pesar de que algunos geógrafos la calculen en un doble. El *bajá* que allí reina es vasallo de la Puerta Otomana desde 1835; á su título añade el nombre de *bey*, pero no el de *dey*. Mantiene escasas tropas regulares; se evalúa su número de 3 á 4,000 hombres, casi todos de la raza negra; en tiempo de guerra, sin embargo, puede poner sobre las armas 10,000 jinetes y 40,000 infantes irregulares. Su marina consiste en una veintena de buques armados de 136 cañones y servidos por 1,400 marinos.

El bajá es asistido en su gobierno por un bey, comandante en jefe, por un aghá, comandante de la milicia turca, y por un kaya ó gran juez, que administra la justicia á la puerta del castillo en la capital; por un gran tesorero, *scheik-el-beled* ó jefe de la policía, por un *muftí* ó jefe del culto, y en fin, por un cadí ó intérprete de la ley religiosa. La esclavitud se halla abolida en Trípoli desde 1817, y desde esta época la civilizacion de este Estado ha hecho grandes progresos.

Este país, que en otro tiempo formó parte de las posesiones cartaginesas, fué en seguida ocupado por los romanos y mas tarde por los sarracenos. Bajo el reinado de Cárlos V perteneció durante algun tiempo á los caballeros de Malta, pero Sinan-bajá, visir de Soliman II, se apoderó de él en 1551, y los turcos lo consideraron como una de sus provincias hasta que en 1713 el bey Hamet-bajá, originario de Caramania y jefe de la dinastía de los Caramaulis, sacudió el yugo de la Puerta é hizo de Trípoli un Estado independiente. En 1835, á la muerte de Sydi-Jusef, uno de sus sucesores, el imperio otomano hizo entrar este Estado bajo su dominio, y hoy forma el distrito ó gobierno general de Tarabulci Garb, que comprende los *livahs* de Benghazi, Fezzan, Djebel-Gharbie y Khams. Sin embargo, esta dominacion es casi ilusoria; el sultan se contenta con exigir un tributo anual y un aparente vasallaje.

El comercio de Trípoli, sin embargo de su importancia, seria mucho mas considerable sin los diferentes monopolios que allí están establecidos. El bey se reserba la venta de ciertos artículos, tales como el aguardiente de dátiles, la potasa y la sal; algunos otros, tales como los vinos, los jabones y las pieles, pertenecen por arrendamiento á los judíos; el resto se vende libremente. El principal ramo del comercio es el que se hace con el centro del Africa por las caravanas de Ghadames ó del Fezzan. Por estas caravanas, Trípoli recibe anualmente 1,500 onzas de oro en polvo; 1,500 quintales métricos de sen; próximamente 90,000 francos de plumas de avestruz; 2,000 quintales de alumbre; 10,000 quintales de marfil, y 3 ó 4,000 de carbonato de sosa que los árabes llaman *tarona*, nombre de un valle en el Fezzan, donde se extrae.

Todas estas mercancías son conducidas á lomo por los camellos, los cuales soportan generalmente una carga de 200 á 250 kilógramos. Las caravanas de que forman parte, se componen de musulmanes que se dirigen en peregrinacion á la Meca; pero han llegado á hacerse mas raras y mucho menos numerosas desde que ya no existe cierta preocupacion religiosa que impedia á los mahometanos embarcarse para Alejandría en buques cristianos. Sin embargo, aun se han visto llegar algunas considerables en estos últimos años de Marruecos á Trípoli. Se componen generalmente de dos á tres mil hombres, de algunos centenares de mujeres y de niños y próximamente de 200 camellos. A su regreso de la Meca, al cabo de un año, las caravanas traen á Trípoli telas de la India, perlas finas, perfumes, ópio, café, piedras preciosas y chales de Cachemira.

Las exportaciones anuales de la regencia de Trípoli consisten en diversos objetos, de los cuales citaremos los principales, como son 2,000 quintales de lana en bruto, mas de 2,000 tapices de diferentes medidas y calidades; 1,000 á 1,500 quintales de cueros de buey; 3,000 barriles de aceite; de 3 á 4,000 quintales de manteca salada; próximamente 2,000 de dátiles; mas de 4,000 bueyes; un gran número de cabras y carneros, de gallinas y perdices rojas; 4,000 quintales de rubia y 7 á 800 de potasa. El comercio marítimo de mas importancia se hace con Turquía, Egipto y Túnez.

Los derechos de aduana que producian al bajá hace muy pocos años mas de 300,000 francos, apenas ascienden en el dia á 200,000.

(1) Véase la relacion del viaje del capitan Bonnemain á R'adames en los *Nuevos anales de viajes*, de junio de 1857.

LIBRO SEXTO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

REGENCIA DE TUNEZ

CAPITULO ÚNICO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

Límites, superficie, aspecto general físico.—Al Oeste de Trípoli se halla situada la regencia de Túnez; era en otro tiempo el Africa propia *(Africa propria)* y la residencia principal del poder cartaginés. En la Edad media, el Estado de Trípoli se hallaba sometido al de Túnez, del cual Barbaroja se apoderó en 1533. Los moros, agricultores y comerciantes, son menos numerosos en este Estado. El clima es muy benigno, particularmente en toda la extension de la costa, y hiela muy rara vez. Hácia fines de octubre los vientos del Norte, procedentes de Europa que atraviesan el Mediterráneo, trasmiten ciertos vapores húmedos que determinan las lluvias, las cuales empiezan en esta época y continúan con ciertos intervalos hasta mayo, al paso que los vientos del Sur y del Este que comienzan en junio y que proceden de los desiertos africanos, traen consigo los hermosos dias y el calor. Este llega á hacerse insoportable en julio y en agosto, cuando el viento Sur arrastra en sus alas el aire inflamado y abrasador del interior del Africa. El termómetro se sostiene entonces á la sombra y en medio del dia entre 30 y 40 grados centígrados. Esta temperatura continúa por lo general hasta fin de octubre, y se calcula que caen anualmente de 80 á 95 milímetros de agua.

La regencia de Túnez se extiende de Norte á Sur en una longitud de 640 kilómetros: su mayor anchura es de 280 kilómetros y su parte menos ancha de 100 próximamente. Se calcula su superficie en 118,400 kilómetros cuadrados. Termina al Norte en el cabo de Bon y el cabo Blanco. Sus costas tienen un gran número de golfos, de los cuales el mas considerable es el de Cabes. Las montañas del Atlas la limitan en parte por el Oeste y envian allí muchísimas de sus ramificaciones. La mas importante de las corrientes de agua que la fertilizan es el *Medjerdah*, el *Bagadras* de la antigüedad, al cual se le calculan 320 kilómetros de extension y que desagua en el golfo de Túnez, donde su desembocadura está obstruida por el fango. La mayor parte de los rios del interior se pierden en las arenas.

La parte del Mediodía es arenosa, poco montañosa, estéril y como desecada por un ardiente sol; tambien se ve un gran lago llamado *Ludeah*, que como es poco profundo, lo atraviesan ó vadean las caravanas en un espacio de 20 kilómetros; es el *Palus Tritonis* de los antiguos. Su extension próximamente es de 120 kilómetros y su anchura de 40. Encierra muchas islas cubiertas de datileros y su agua es salada. La parte Nordeste llamada Faraun está casi completamente desecada, pero la arena que constituye su fondo es tan movediza y fina, que los hombres y los animales que se arriesgan á atravesarlo por este sitio, son generalmente tragados ó absorbidos por aquella. En las fronteras meridionales de la regencia de Túnez y de la Argelia se encuentran muchas lagunas saladas *(sebkhas)*; la mas importante es el lago Melgir ó Melghirgh, que limita los dos países.

Los terrenos próximos al mar son ricos en olivos y presentan un gran número de pueblos y aldeas perfectamente pobladas; pero la parte que está al Oeste se halla cuajada de montañas y colinas regadas por numerosos arroyos y los alrededores son extraordinariamente fértiles, produciendo las mas hermosas y abundantes cosechas. Las ramificaciones del Atlas forman regiones elevadas y frescas. En general, el terreno se halla impregnado de sal marina y de nitro, y los manantiales de agua dulce son en menor número que los de agua salada. Entre las sustancias minerales citaremos la plata, el cobre, el plomo, el mercurio, el hierro, la grafita ó plombagina, el alabastro, el cristal de roca y la arcilla. Hay muchos leones, panteras, hienas, chacales y otros animales feroces. El ganado es reducido y de una especie delicada; la raza caballar ha degenerado. Verdaderas nubes de langostas devoran muy á menudo las cosechas.

La parte septentrional, menos arenosa que la meridional, produce abundantes cosechas. La cebada y el trigo son los principales granos que se recolectan; este último lo conservan en una especie de *silos*, que no son otra cosa que grandes fosos abovedados, practicados en los sitios mas secos y elevados, y cuya estrecha entrada se tapa con una ancha piedra. Los principales árboles frutales son el datilero, las higueras, el olivo, el moral blanco, el granado, el naranjo, el limonero, el manzano, el peral y la vid. Se cultiva igualmente el algodon, el añil, el azafran, la adormidera, el tabaco, la caña de azúcar y toda especie de legumbres.

POBLACION, GOBIERNO, RENTAS, EJÉRCITO, ETC., ETC. —La poblacion de este Estado, segun los cálculos mas probables, es de 2.000,000 individuos. Los moros y los árabes son mas numerosos; los turcos en mucho mayor número que los israelitas. La sangre de los moros está muy mezclada por las alianzas que los turcos y los renegados cristianos de diferentes naciones contraen con las mujeres del país. En general los hombres son de una contestura enjuta, pero fuerte, y de una estatura regular. Las mujeres son bellas; sus largos cabellos, negros como el ébano, contrastan admirablemente con la frescura de su tez.

La regencia de Túnez comprende dos grandes divisiones que separan su territorio en dos partes casi iguales, la de *estío* y la de *invierno*, denominadas así porque cada una de ellas en sus épocas respectivas es anualmente visitada por el bey, que rodeado de un cuerpo volante de caballería, se presenta á percibir los impuestos.

El cuartel de *estío*, propiamente dicho, comprende la parte que se extiende al Norte y al Noroeste de la capital; el de *invierno* comprende todos los puntos situados al Sur de la regencia. Cada uno de ellos se compone de cierto número de *uthans* ó de *kaidatos*, cuyos jefes no son relevados mas que por el bey.

El beilato de Túnez era en otro tiempo electivo como lo es aun el de Trípoli; pero en el dia ha llegado á ser hereditario, ó por lo menos el derecho de sucesion es privativo al mayor de los príncipes de la familia del bey. Este heredero presunto toma desde luego el título de bey del Campo, y es él, quien á la cabeza de un pequeño ejército, va dos veces al año á percibir los impuestos. Al advenimiento del nuevo bey, este recibe del gran señor el *caftan* de honor con el título de bajá de tres colas: á esto se reduce lo que resta de derecho á la Puerta sobre este país. Sin embargo, tambien en Túnez hay un bajá enviado de Constantinopla, pero es considerado únicamente por el bey como ministro residente de la Puerta otomana. El príncipe disfruta de un poder despótico, y aunque es cierto que consulta al *divan* ó consejo compuesto de treinta y siete miembros, es siempre libre de seguir su voluntad. Este consejo se compone de los *agás*, de los *babuxisbachis* y de los *odobachis* bajo la presidencia del dey, oficial principal del reino, ó bajo la del kiagah, que es el jefe de la justicia. Las rentas del Estado se evalúan en ocho ó nueve millones de francos, que proceden principalmente de los derechos de aduanas y renta de los dominios.

El emperador de Turquía ha establecido, por firman de 25 de octubre de 1871, las condiciones de la soberanía correspondiente á la Sublime Puerta sobre la regencia de Túnez, renunciando al antiguo tributo. A tenor de ese firman, hé aquí cuál es la situacion de Túnez. El bey recibe su investidura del sultan de Constantinopla, sin cuya autorizacion no puede declarar la guerra, ni hacer la paz, ni ceder parte alguna de su territorio, pudiendo únicamente por lo que toca al interior de sus Estados entablar negociaciones diplomáticas con los gobiernos extranjeros. Puede acuñar moneda, pero con el busto del sultan, y en caso de que el emperador se halle empeñado en alguna guerra, debe auxiliarle con sus tropas.

En los asuntos interiores, el bey ejerce un poder absoluto: la familia que desde 1691 reina en Túnez, desciende de Ben-Alí-Turki, originario de la isla de Candía. La sucesion al trono tiene lugar segun la ley turca. La regencia comprende 41 tribus, y se halla dividida en 18 grandes onatans, administrados por caids, nombrados por el bey. Las subdivisiones de distritos son administradas por mecheiks, que anualmente satisfacen un tributo al bey.

La justicia se administra segun las disposiciones del Charáa (código religioso): la segunda, última instancia, corresponde al bey.

La alta administracion se compone del primer ministro, Ministro de Negocios extranjeros.—Ministro del Interior.—Ministro de la Guerra.— Ministro de Marina.—Guarda sellos.—Ministro de Instruccion y obras públicas.—Ministro director.—El primer intérprete del bey. —El introductor de cónsules extranjeros.

Tiene, además, un obispo católico, un ministro de la Iglesia griega, un sacerdote de la anglicana, y un consejo de Sanidad compuesto de los cónsules generales y los cónsules residentes en Túnez, bajo la presidencia de uno de ellos, el primer director del ministerio de Negocios extranjeros, la municipalidad, el alcalde de Túnez y el primer médico del bey. El consejo de Sanidad tiene adjuntos un secretario y un traductor.

Sostiene relaciones diplomáticas con el imperio de Alemania, Estados-Unidos de América, Austria-Hungría, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Inglaterra, Italia, Países-Bajos, Rusia, San Marino, y Suecia y Noruega.

La superficie de este Estado es aproximadamente de 2,150 millas cuadradas geográficas, ó 118,400 kilómetros cuadrados.

La poblacion se compone, segun ya hemos dicho, de 2.000,000 de habitantes; si bien á tenor de los cálculos de Tulin de la Tunisie, no excede de 1.200,000, de entre los cuales 45,000 son israelitas, 25,000 católicos romanos, 400 católicos griegos, 100 protestantes y el resto mahometanos.

Túnez, la capital, tiene 125,000 habitantes.

El ejército tunecino se compone: 1.° del ejército regular con 3,900 hombres de infantería, artillería, marina y 100 caballos; 2.° el ejército irregular con 11,500 hombres: 5,000 son karuglis, otros 5,000 zuavos á pié y 1,500 spahis de caballería; 3.° 500 agentes de policía y guardias municipales. En tiempo de guerra el ejército irregular puede dar un contingente hasta de 3,000 jinetes. El equipo y armamento de este pequeño ejército se hallan en estado deplorable.

La marina se compone de dos solos buques con 250 tripulantes: un aviso de vapor de 500 toneladas, 8 cañones y 160 caballos de fuerza; y un trasporte de 400 toneladas, 140 caballos de fuerza y 2 cañones.

El comercio se halla casi del todo reducido á la ciudad de Túnez. En 1873 la exportacion se elevó en toda la regencia á 28.940,585 pesetas. La importacion verificada por el puerto de la Goleta ascendió á 14.803,135.

Los principales artículos exportados son aceite de olivo, granos, frutas, esponjas, coral y diversas manufacturas, principalmente sederías. En cuanto á importacion, Inglaterra provee casi por completo el mercado de Túnez. Unicamente la Alemania empieza á hacerle alguna competencia.

En el puerto de Túnez (la Goleta), durante el año 1873, entraron 1,272 buques, de porte juntos 121,957 toneladas, entre ellos 158 vapores, de 69,284 toneladas de porte. Salieron aproximadamente igual número de buques. La marina mercante de la Regencia se compone de unos 300 buques que varían desde 10 hasta 150 toneladas.



VISTA DE UN BAZAR EN TUNEZ

Tiene unos 60 kilómetros de ferro-carril en explotacion, constituyendo las siguientes líneas:

De la Goleta á Túnez.—De Túnez á Bardo.—De la Goleta á Marsa.—De Marsa á Túnez.

El Estado no tiene correos propios: los gobiernos francés é italiano tienen administraciones respectivas por su cuenta.

La ciudad de Túnez comunica telegráficamente, por medio de líneas francesas, con Kef (Argel), Biertsa, Marsala, Sfakes, Goleta y Bardo.

VIAJE DE REBATEL Y TIRANT

El camino de hierro, de construccion inglesa, nos conduce á Túnez á lo largo de las orillas inundadas de Bahira, el lago de Túnez, que está en comunicacion con el mar por el canal de la Goleta. El camino terrestre habia desaparecido debajo de las aguas, y el silbido de la locomotora no inquietó en lo mas mínimo á las largas filas de sonrosados flamencos é innumerables zancudas que pueblan aquellas orillas.

En la estacion de Túnez nos despedimos de la civilizacion europea, y necesitamos algun tiempo para recobrarnos del mareo que nos producen las voces, gritos y acometidas de los faquines árabes y negros que se precipitan sobre nosotros, arrancándonos de las manos los mas pequeños objetos con la esperanza de ganar algunos cuartos.

Conseguimos al fin que nos conduzcan á la puerta del mar, el Bab-el-Bahr, que separa la ciudad árabe del barrio franco. M. Amable Crapelet describe la ciudad de Túnez en los siguientes términos:

«Muchos creen, por lo que han leido en varios relatos, que la ciudad de Túnez, tan bonita exteriormente, no es en el interior sino una agrupacion informe de feas casas y repugnantes cloacas. A decir verdad, la primera impresion no es favorable, pues apenas se han dado doscientos pasos, se cree estar perdido en un laberinto de estrechas y sucias callejuelas; y mucho peor es aun cuando se pasa á los arrabales, demasiado próximos á ciertos fosos, que á través de las casas exhalan miasmas infectos que vician la atmósfera; pero si se tiene buen ánimo y se penetra mas adelante, encuéntrase pronto una compensacion.

»Con frecuencia se ve al extremo de dos líneas de casitas de un solo piso, tan próximas entre sí, que los tunecinos suelen saltar de unos tejados á otros, un café en cuya puerta se elevan dos magníficas higueras, ó bien una pequeña plaza con elegantes columnas que sostienen espaciosas tiendas, llenas de grupos de habitantes con pintorescos trajes.

»A veces creeria el viajero hallarse en un pueblecillo; pero un poco mas léjos, alguna cúpula, un minarete, ó las ruinas de un monumento romano ó sarraceno, le recordarian que se halla en una gran ciudad, si no bastase para ello la vista de un ruidoso mercado ó de un bazar donde se apiñan y oprimen los compradores. El sol blanquea, dora ó ilumina todas estas escenas; cada uno de sus rayos es como una varilla mágica que embellece los mas vulgares detalles; tan pronto como aparece, la cal de las paredes en que se refleja la luz parece mármol; y la lana de las tiendas, pintada de vivos colores ofrece el aspecto de los mas ricos tejidos; el intenso azul del cielo, bajo el cual se destacan vigorosamente todos los perfiles, contribuye por mucho á embellecer estos efectos.

»Un viajero del siglo pasado contó en Túnez trescientas cincuenta mezquitas: ignoro si este número ha disminuido ó aumentado, pero por todas partes atraen las miradas estos elegantes edificios, cuyas formas son mas variadas de lo que yo habia supuesto. Algunas son realmente muy notables; mas por desgracia está terminantemente prohibido á todos los europeos, incluso el cónsul general, penetrar en ninguna de ellas.

»La mezquita del Olivar (Djama-ez-Zitoun), difícil de ver, sepultura de la familia de los soberanos, sobrepuja á todas las demás en grandiosidad y magnificencia. Una gran cúpula, rodeada de otras mas pequeñas, llama desde léjos la atencion: es la mezquita Sidi-Mahres, situada en el arrabal Bab-el-Souika. Se debe citar tambien la mezquita Nueva (Djama-Djedid), y la del Sello (Djama-Sahab-el-Taba), y otras veinte y tantas á cual mas preciosas. Las cúpulas verdes, que en nuestro país ofenderian á la vista, en Túnez contrastan agradablemente con el blanco y el azul. Las arcadas, los arcos de las puertas, y las superficies de los minaretes, que en Europa parecerian extravagantes, recrean la vista formando el mas agradable conjunto.

»Agradábame pasearme en los mercados cubiertos ó bazares. ¡Cuántos asuntos para un cuadro hallaria allí un pintor de género! En el que se venden solo las esencias y los aromas, embriagaba casi el perfume de las rosas; y tanto es así, que le dan el nombre de «mercado de los olores suaves y de las cosas buenas.» Estos bazares no son monumentos; muy léjos de ello, parecen unos pasajes que se siguen unos á otros; y solo en ciertos sitios están decorados de columnas y pórticos. Hay dias fijos para vender á pública subasta; y entonces los mercaderes, que siempre están perezosamente sentados, se mezclan con la multitud para ofrecer sus mercancías, anunciando el precio á gritos: es un tumulto y un desórden indescriptibles.

»Forman singular contraste con algunas estrechas callejuelas los objetos preciosos que en ellas se exponen: allí se ven sillas de montar de terciopelo bordadas de oro y plata, cofrecillos de nácar, tejidos de maravillosa riqueza, y magníficas armas. No se tarda en reconocer que cada profesion ó comercio se encuentra en un barrio, sucediendo lo mismo con los oficios. El de los sastres es seguramente el mas divertido y vistoso; en él se encuentran toda clase de telas de color de rosa, verdes y amarillas; abundan sobre todo los turbantes, las babuchas bordadas y los albornoces.»

Añadiremos que ninguna ciudad argelina tiene un aspecto tan oriental. La poblacion de Túnez ofrece igualmente á la vista del extranjero y del artista un espectáculo de una originalidad que en vano se buscaria en Argel. A pesar del camino de hierro, del telégrafo, y del alumbrado por gas, á pesar del barrio franco con sus casas europeas, sus sicilianos y malteses, no se pueden recorrer sin admiracion todas estas estrechas calles atestadas de asnos y de camellos, y estos mercados donde se mueve, se oprime y agita como en un hormiguero, una poblacion árabe, berberisca, negra ó judía, tan extravagante como abigarrada.

La actividad comercial en algunos de estos mercados, como por ejemplo en el de los perfumes y en el de las telas, es muy superior á la de ninguna otra ciudad de la costa berberisca. La poblacion israelita, que se eleva á unas treinta mil almas, no ha contribuido poco á este desarrollo.

El traje de los judíos de Túnez difiere mucho del de

los de Argel y Marruecos: su originalidad excesiva, casi grotesca por la extremada obesidad de los que le llevan, asombra al viajero, redoblando su sorpresa, y haciéndole creer que, segun la tradicion, tiene á la vista el traje auténtico de los judíos de la antigua época. En las vestimentas de los tipos que reproducimos se deben imaginar los colores mas brillantes y claros, y así podrá formarse una idea de nuestro asombro al vernos de repente en medio de tales matices y desenvolturas.

Antes de salir de Túnez, resumiremos aquí rápidamente algunos datos sobre la historia de esta ciudad, tomándolos del viajero M. Amable Crapelet.

«Los historiadores creen que Túnez fué fundada poco mas ó menos al mismo tiempo que Cartago, es decir, hácia el año 900 antes de la era cristiana. Los escritores antiguos la han designado con los nombres de *Thunetum*, *Tuneta*, *Tunes* y *Tunisum;* los árabes la llaman *Tounah*, *Tounet* ó *Tounes*, palabra que en fenicio parece significar «habitacion.» Segun la fábula, la bella Armonía, abandonada en la orilla africana por Cadmo, su raptor, murió de desesperacion; y alrededor de la tumba, erigida por los hijos para consagrar su memoria, se agruparon los primeros habitantes de Tounes. Esta aventura, que no cede en poesía á la de la reina de Cartago, tuvo lugar segun parece antes del diluvio de Deucalion.

»La historia comienza á ser mas positiva hácia principios de la primera guerra púnica, dos siglos y medio antes de nuestra era: desde esta época, Túnez tenia una flota considerable, que se unia á menudo con la de Cartago en las expediciones contra los focios. Tomada por Régulo, despues de la victoria naval que alcanzó sobre Hamilcar y Hamon, fué cuartel general del ejército romano hasta el dia en que Régulo quedó vencido á su vez por el general lacedemonio Xantipo. Escipion la tomó luego; y desde este instante, sus anales se confunden largo tiempo con los de Cartago, cuya suerte sufrió. Así como ella, fué destruida por el segundo Escipion, y del mismo modo renació de sus cenizas en tiempo de los emperadores.

»Despues de la particion del imperio romano entre los tres hijos de Constantino, en 337, las vicisitudes de Cartago y de Túnez son tan diversas y rápidas, que apenas se pueden seguir. En el siglo V, Genserico, rey de los vándalos, dueño de estas dos ciudades, creó una marina formidable que asoló y saqueó sucesivamente la Italia, Grecia, Istria y Dalmacia. En el siglo VI (535), Belisario las recobró con las otras ciudades vecinas, en nombre del imperio griego; pero en aquella época, ninguna posesion del territorio africano podia ser duradera. Los persas, en tiempo de Kosroes, fueron á devastar Túnez y Cartago; y despues de ellos, los musulmanes emprendieron tambien la conquista de Africa; acabando por fundar, sobre las ruinas de Cirene, una capital á la que dieron el nombre de Zayrouan (Kairouan). Túnez, lo mismo que sus vecinas, pasa sucesivamente bajo la autoridad de los califas orientales y occidentales, las familias de la Mauritania, los Berberiscos y Fatimitas, los Zeirites, los Almohades, y por último los Beny-Hafs. Estaba gobernada por un príncipe de esta última dinastía, Abou-Abd-Allah-Mohamed (el célebre Boab-dil), cuando el mejor de nuestros reyes Luis IX, le puso sitio en 1270. La ocupacion de la plaza fuerte de Túnez debia ser, segun su plan, el punto de partida para conquistar el Egipto y la Siria. Sabido es que murió de la peste en Porto-Farina ó en medio de las ruinas de Cartago, donde Francia mandó erigir una capilla para consagrar su memoria (1). Poco despues se concluyó una tregua entre Túnez y los cristianos reinando Felipe el Atrevido.

»Durante el siglo XIII hasta fines del XV, las emigraciones de los moros de España aumentaron considerablemente la prosperidad de Túnez. Esta ciudad habia llegado á ser capital de todo un imperio que comprendia Bona, Bugía, Trípoli, la Calle, Cherchell, etc.; y tenia tratados de comercio con las grandes repúblicas de Italia, Sicilia, la Provenza y Aragon.

»Cárlos V envió en 1390 una flota contra el imperio tunecino, pero sin resultado.

»La dinastía de los Beny-Hafs reinó hasta el año 1533, en el cual, uno de los piratas que llamamos Barbaroja, Khayr-ed-Dyn, entonces soberano de Argel, aprovechóse de una discordia de la familia real tunecina para conquistar Túnez en nombre del sultan Soliman, hijo de Selim I. Muley Hassan, el rey vencido llamó entonces en su auxilio á Cárlos V, quien saliendo de Barcelona el 31 de mayo de 1535, fué á poner sitio á Túnez con cuatrocientas galeras de velas españolas, portuguesas, flamencas, genovesas, sardas, italianas y maltesas, montadas por veintisiete mil hombres. Barbaroja, que no habia recibido socorro alguno de Constantinopla, no pudo oponer resistencia á semejante ejército. Veinte mil esclavos cristianos que habia empleado en abrir el canal de la Goleta estaban encerrados en la ciudad, y todas las tropas moras mandadas por Barbaroja se batian con los españoles en la campiña: los esclavos se amotinaron y abrieron las puertas á Cárlos V.

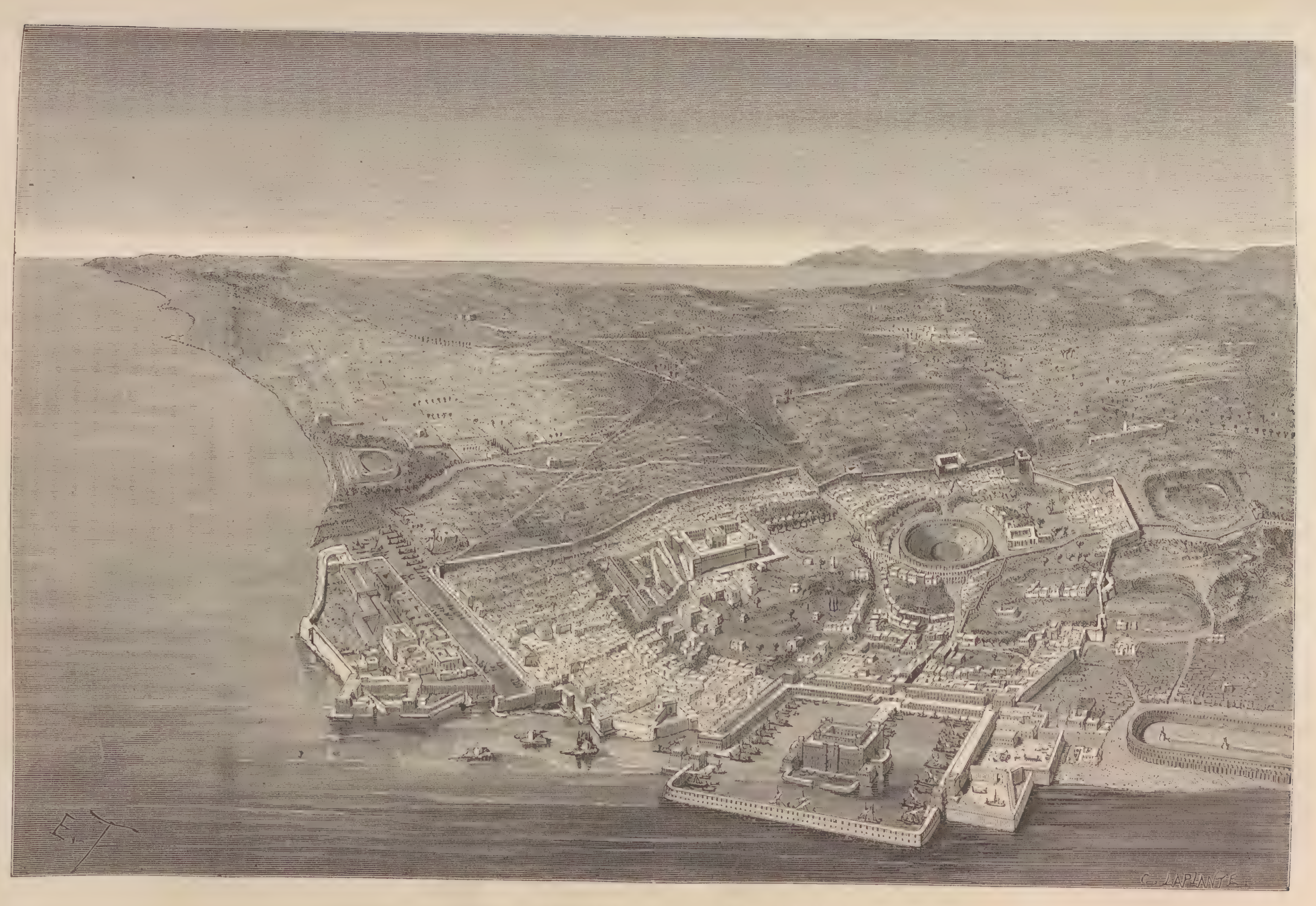
»No era intencion del emperador agregar Túnez á sus inmensas posesiones, pues harto tenia que hacer en Europa; y en su consecuencia, contentóse con dictar un tratado á Muley-Hassan, dejando en la Goleta diez galeras y una guarnicion de mil hombres al mando de don Bernardino de Mendoza; pero los tunecinos comenzaron á despreciar á su rey, considerándole solo como un vasallo del cristiano; y el dia en que despues de expulsarle de la ciudad quiso recobrarla con el auxilio de fuerzas españolas, mandadas por un caballero napolitano, de nombre Lafredo, hicieron una resistencia furiosa, destrozando á los sitiadores. Muley-Hassan cayó en manos de sus enemigos, y su hijo, usurpador del trono, mandó sacarle los ojos. Diez y ocho años despues, este mismo hijo fué arrojado de Túnez por los argelinos.

»En 1573, el famoso D. Juan de Austria tomó posesion de Túnez en nombre de su hermano Felipe II, teniendo órden de arrasar las murallas; pero no lo hizo, y retiróse dejando una guarnicion de cuatro mil hombres.

»A fines de este mismo año, extinguióse la dinastía de los Beny-Hafs. El sultan envió de Constantinopla una flota que apoyada por la de Argel se apoderó de Túnez despues de una encarnizada lucha en la que perecieron muchos cristianos y musulmanes. Sinan-Bajá, dey de Argel, fué desde entonces soberano de Túnez, donde gobernaba uno de sus generales en su nombre con el título de Bey.

»En 1594 las milicias tunecinas expulsaron al gobernador otomano estableciendo en su lugar una especie

(1) Es bastante difícil precisar con exactitud el punto donde Luis IX exhaló el postrer aliento en 25 de agosto de 1270. Como quiera que sea, en medio de las ruinas de Cartago, donde acampaba su ejército, fué donde sucumbió, víctima de la epidemia que diezmaba sus tropas.



AFRICA.—PANORAMA DE ÚTICA (RESTAURADA)

de república bajo la autoridad de un divan compuesto de jefes militares, el cual conservó, solo por la forma, un bey ó un dey, que no tenia sino una autoridad nominal.

»En 1650, una nueva revolucion derribó el gobierno militar, y á través de sangrientas peripecias, Túnez llegó poco á poco á declararse independiente, á la vez del sultan de Constantinopla y del dey argelino. Dos hermanos Mohamed y Alí, expulsaron en 1684 á la guarnicion turca y al dey: Mohamed se proclamó primer sultan de Túnez, su sucesor Ramad-dan-Bey fué muerto por su sobrino Mourad-Bey, quien murió á su vez á manos de Ibrahim-es-Charuf, el cual fué decapitado por Hassan-Ben-Alí.

»Ya vemos que estos bey se conducian entre sí como reyes de Inglaterra ó czares. Uno de los mas ilustres fué Hammondah-Bajá, quien tuvo el privilegio de reinar treinta y dos años: habiendo subido al trono en 26 de mayo de 1782, conservóle, gracias á su prudencia y justicia, hasta el 14 de setiembre de 1814, época de su muerte. Su hermano y sucesor Othman-Bey fué asesinado con sus hijos á fines de este mismo año, y el poder pasó á manos de Mahamud, muerto en 1824.

»Sidi-Mohamed-es-Sadok, el bey actual, es muy apreciado de los europeos, y ha introducido en la Regencia reformas susceptibles de hacer progresar mucho al pueblo tunecino (1).»

Poco á poco nos acostumbramos á las sacudidas y vaivenes de nuestro vehículo, y despues de cruzar por un magnífico bosque de olivos, donde hay un soberbio ciclámen, no señalado aun en la costa berberisca, y perteneciente á la flora de Persia, llegamos á las cuatro horas de marcha, ó mas bien de navegacion, á la orilla del mar y á las casas de Hammam-elf. Allí hay una estacion de aguas termales y sulfurosas muy apreciadas de los árabes, y una gran casa del bey, á la cual envia sus mujeres á pasar el verano.

Apenas acabamos de franquear el barranco Touniss, en medio de la mas viva emocion, nuestra primera etapa nos condujo á Krombalia, pueblo de seis á setecientas almas, situado á treinta y cinco kilómetros de Túnez, casi en medio de la península terminada por el cabo Bon.

Al llegar encontramos toda la poblacion reunida: el hijo del jeque celebraba su segundo dia de boda, y el pueblo estaba de fiesta.

Esta ceremonia, que debíamos presenciar con frecuencia mas tarde, tiene para nosotros todo el atractivo de la novedad; y así es que con el mayor interés presenciamos las carreras árabes. El capitan de nuestra gente no puede permanecer impasible ante semejante espectáculo: viene á pedirnos pólvora y una carabina de dos tiros, y olvidando sus propias fatigas y las de su caballo, se mezcla en el grupo de jinetes. Despues comienzan el canto y las danzas, ensalzándose las cualidades físicas y morales de los jóvenes esposos por una poesía improvisada y una mímica de las mas expresivas, que nos asombra por lo inconveniente; pero nadie piensa en formalizarse; muy léjos de ello, las mismas

(1) Al Nordeste de Túnez se encuentran las ruinas de la antigua Cartago. Sus puertos, en épocas lejanas, refugio de temibles é imponentes escuadras, aparecen en parte cegados por los terraplenes; aun se distinguen al Sudeste algunos restos de los muelles que los cerraban. Un magnífico acueducto atestigua el período y la grandeza romana á la sombra de la cual la segunda Cartago florecia. El emperador Cárlos V hizo sacar el dibujo y el Ticiano lo corrigió y arregló para que sirviese de modelo á un tapiz que la corte de Austria se encargó de hacer ejecutar.

Cartago, fundada como Leptis y Útica por los fenicios, se hallaba edificada sobre una península, y se dividia en tres barrios principales: la nueva ciudad denominada Mégara fué reemplazada por el pueblecillo ó aldea de Malka y por el vasto terreno que hoy se distingue con el nombre de El-Mersa. Se hallaba rodeada en muchísimos sitios por un triple recinto, en cuyo interior se elevaba una muralla alta de 30 *codos* y flanqueada por numerosas torres. En la parte interior y pegado al muro se veia un edificio de dos pisos, cuyo patio estaba destinado á alojar 300 elefantes y 4,000 caballos, y la parte superior servia para almacenar los forrajes de estos animales y sus dotaciones. Dentro tambien de este recinto habia cuarteles de amplitud suficiente para 20,000 infantes y 4,000 jinetes. La ciudadela que aun existe y que se la designa con el nombre de *Birsa*, se eleva en medio de la ciudad sobre una colina rodeada de casas y coronada por un templo de Esculapio, al cual, cuando la toma de Cartago, la esposa de Asdrubal puso fuego, arrojándose á las llamas. Despues de la ciudadela aparece el puerto militar, en medio del cual se eleva un islote circular llamado Cothon, ocupado en parte por el palacio del almirante. Este puerto se halla guarnecido en todo su alrededor de compartimientos que servian para colocar los buques al abrigo de los vientos y las marejadas. Al Sudoeste de aquel se hallaba el puerto comercial ó mercantil, que comunicaba con el precedente por un pequeño canal. El terreno donde se elevaba Cartago encierra bastantes restos antiguos, pero muy pocos monumentos. Aun se ven las ruinas de un acueducto de 25 metros de elevacion; restos de cisternas públicas que presentan un golpe de vista imponente: consisten en 10 sótanos ó subterráneos que se comunican entre sí por ciertos conductos, y que contienen aun el agua que les trasmitió el acueducto. Quince de estas cisternas forman una extension de ciento cuarenta metros; por este detalle puede juzgarse su importancia.

Uno de estos subterráneos posee un eco particular: un disparo de fusil produce tanto estrépito como el trueno mas terrible. Se ha creido generalmente que todas estas construcciones llevaban el sello del carácter romano, pero Dureau de Malle cree que las cisternas, los muelles y todos los trabajos que bordean la costa son de construccion cartaginesa. En el año 1817 se descubrieron cuatro urnas funerarias *(cippes)*, y dos piedras hechas pedazos ofreciendo inscripciones púnicas y presentando entre los símbolos de que se hallaban adornadas, la figura de un caballo y un brazo con los dedos de la mano izquierda separados unos de otros. Estas antigüedades cartaginesas fueron depositadas en el Museo de Leiden. Despues de esta época Mr. Falbe, cónsul de Dinamarca en Túnez, descubrió muchas lápidas sepulcrales, adornadas tambien con diferentes símbolos, tales como el sol y la luna, y aquella misma mano izquierda con los dedos separados. En algunos sitios la tierra se halla sembrada de pequeños guijarros de diferentes colores: son los restos del mosaico que formaba el piso de las habitaciones; tambien de vez en cuando se descubren columnas rotas, preciosos vasos de pórfido y hasta medallas.

Cerca de Túnez, *el Bardo*, palacio donde reside el bey, merece ser citado, pues es el Versalles tunecino. La Goleta es un fuerte perfectamente conservado, que domina la rada de Túnez y la entrada de una gran concha apenas navegable para los buques. Es un sitio muy importante por sus dos fuertes, por su rada, que al presente es el verdadero puerto de Túnez, por sus canteras de construccion que dirigen ingenieros europeos y por el faro que se construyó en 1820. Biserta, la antigua *Hippo Zarytus*, ciudad fortificada y defendida por muchos castillos, se halla situada sobre una laguna en extremo abundante de pesca y en la que se podria formar un magnífico puerto.

Porto-Farina, situado al Este, próximo á la embocadura del Medjerdah, tiene un puerto excelente, pero que se ciega. La antigua Útica, donde Caton el jóven se dió la muerte, no estaba lejana de este sitio. En el terreno de la ciudad antigua se han descubierto muchas y bellas estatuas, y entre ellas dos de proporciones colosales representando á Augusto y á Tiberio. Kallibia ó Aklibya, sobre la costa y á 25 kilómetros al Sur del cabo Bon, no merece que nos ocupemos de ella; el pueblecillo denominado Soliman dista solo 10 kilómetros tierra adentro.

mujeres posadas en los tejados como cigüeñas, manifiestan su entusiasmo con esos singulares gritos de admiracion que mas bien se asemejan al que produce un pavo que al de un sér humano.

El primer jeque, hombre de elevada estatura, y cuyo aspecto nos sorprende porque no estamos acostumbrados á la nobleza y dignidad árabes, nos hace los honores de su pueblo, invitándonos á entrar en la tienda del barbero, donde nos sirven el consabido alcuzcuz. Novicios aun no apreciamos debidamente este manjar nacional, que seguramente hubiéramos saboreado con mucho gusto algunos dias mas tarde.

Al salir de Krombalia necesitamos seis horas para franquear unos treinta kilómetros antes de llegar á Hammamet, situado á orillas de un golfo, á causa de los numerosos barrancos desbordados y á la fina arena movediza que cubre el terreno á cierta distancia del mar.

Hammamet es ciudad de unos tres mil habitantes, y poco se podria decir de ella. Su puerto, si puede llamarse así sin mucha exageracion, es de los menos seguros, y guarnece mal varios barcos italianos ó malteses, dedicados á un comercio poco importante con Sicilia y Malta. En los alrededores se cultiva una gran cantidad de cáñamo, y vénse tambien algunas casas de campo con bonitos jardines.

Las caravanas que se dirigen desde Túnez á Sousa dejan comunmente á Hammamet á la izquierda, y á fin de abreviar el camino, evitando las arenas, dirígense directamente á Bir-el-Bonita. Esta hospedería ofrece á los viajeros, segun dicen, una hospitalidad de las menos cómodas y económicas.

Mas allá comienza una llanura baja y triste, limitada en un lado por el mar, y en el otro por un vasto lago de extension variable, segun la abundancia de las lluvias.

Algunas pobres plantas constituyen toda la vegetacion de este melancólico pantano, y necesitamos nueve horas para salir de él.

Sousa encierra en sus altas murallas almenadas unos ocho mil habitantes, de los cuales mil son judíos, y de quinientos á seiscientos malteses ó sicilianos. El Dar-el-Bey, á donde se llega por callejuelas tortuosas y en cuesta, domina toda la ciudad: desde uno de sus terrazos pudimos abarcar con la mirada todo el paisaje.

La ciudad no deja de estar animada y es interesante de visitar: la fortaleza tiene un portal polícromo del mejor efecto.

El comercio de Sousa no deja de tener importancia: es una especie de centro para los aceites de los alrededores, y la cebada y el trigo procedente de las llanuras de Kerouan. Además es un punto de tránsito para tomar el camino de Túnez á Sfakes, Gabes y el Djerid. Hace su comercio marítimo con Túnez, Malta y Sicilia.

A setenta kilómetros al Sur de Sousa, y á unos quince de la orilla del mar, es donde el viajero asombrado encuentra una verdadera maravilla que se destaca completamente del cuadro de las ruinas romanas tan numerosas en Túnez.

El anfiteatro de Thysdrus, puede compararse con las antigüedades mas célebres de Italia, los coliseos de Roma, de Verona y de Pola. Su efecto es tanto mas imponente cuanto que se eleva solo en medio de un vasto desierto, dominando á lo léjos el horizonte, y eclipsando con su mole las toperas de piedras que sirven de casas á la poblacion árabe de Djem.

Cuando se han traspasado las espesas cercas de cactus que anuncian la existencia de una poblacion sedentaria, se descubre poco á poco todo el coloso, pudiéndose admirar la armonía de su conjunto y la finura de sus detalles.

El lado occidental está por desgracia destruido en gran parte; pero en el Este, por el contrario, el monumento se conserva aun de pié en toda su altura. Hay tres pisos de arcadas sobrepuestas, y entre cada una de ellas se ve una serie de semicolumnas de la mayor elegancia. Encima hay un entablamento formado por un cuarto piso en parte ruinoso.

El estilo, sin ser de perfecta pureza, se asemeja al corintio; pero es igual en toda la construccion, y no se puede observar aquí, como en el anfiteatro de Flavio y otros tantos monumentos, la reunion de tres órdenes distintos. Por otra parte, cosa rara, todo cuanto ha quedado aquí es muy romano, y no se puede menos de aplaudir la falta de retoques y toscas restauraciones, que denuncian al arquitecto que las hizo y al soberano que las autorizó. En el Thysdrus no se ve ninguna de esas interpolaciones chocantes que tan á menudo desvanecen la admiracion aun en Roma.

El eje mayor del edificio es de ciento cincuenta metros, y el menor de ciento veintitres: las dimensiones correspondientes á Verona son ciento cincuenta y cuatro metros y ciento veintitres; la arena tiene noventa y cuatro de largo por sesenta de ancho; la altura de cada piso es de diez, y la altura total de unos treinta y cinco.

Por el lado Oeste, una tercera parte de las sesenta y cuatro arcadas se ha derrumbado ya; el del Este se conserva intacto, y su aspecto es de los mas imponentes. Los árabes han apoyado en él sus cabañas de piedra, ó han abierto puertas á fin de habitar las cuevas que hay debajo de la primera galería.

A una de ellas, donde se ha instalado el gran café de Djem, los habitantes van á beber su café y á fumar.

Cuando se penetra en el interior, asombra el espectáculo de una devastacion tan grandiosa: las galerías abovedadas se conservan en parte, y en ellas es donde se puede admirar mejor las dimensiones colosales del edificio. Aunque las escaleras y las gradas se hallan casi todas en estado ruinoso, se puede reconocer no obstante la disposicion interior, que es comun á la de todos los anfiteatros. Algunas se conservan intactas, así como tambien una de las puertas de salida *(vomitorium)* de la parte Sur. El suelo de la arena se ha elevado por la acumulacion de los escombros; las saxífragas de Roma están representadas aquí por campos de ortigas y de gramíneas que sirven de pasto á los carneros de Djem. Debajo están los compartimientos destinados á las fieras, y los depósitos que contienen el agua.

Nos enseñan un agujero, en parte cegado por los escombros, que segun la tradicion árabe, seria la entrada de un subterráneo abierto por la reina berberisca Kahina, y que desemboca en las orillas del mar, cerca de Sfakes, pues así como el coliseo de Roma y el teatro de Marcelo, el anfiteatro de Djem ha servido varias veces de fortaleza. Su mas brillante época como ciudadela fué el tiempo de la segunda invasion árabe, hácia el año seiscientos ochenta y nueve. En este momento las tribus berberiscas, levantándose á la voz de una Juana de Arco indígena, Kahina, á la que acabamos de citar, se opusieron á los invasores. Vencida por Hassan-ben-Noman, Kahina, cuyo verdadero nombre parece haber sido



ÁFRICA.—TÚNEZ. ANFITEATRO DE EL DJEM

Damiya, se encerró en el coliseo como en una ciudadela. No se sabe cuánto tiempo pudo resistir; pero asegúrase que se sostuvo tres ó cuatro años, hasta que fué entregada por uno de los suyos. El recuerdo de esta heroína se ha conservado vivo en las tradiciones árabes, y durante largo tiempo el anfiteatro de Djem fué conocido con el nombre de ciudadela de Kahina.

Hácia el año 1700 varias tribus rebeldes se encerraron de nuevo, y el soberano de entonces, Mohamed-Bey, debió abrir brecha á cañonazos para reducirlas, mandando además demoler tres arcadas para que los insurrectos no pudieran encontrar allí un abrigo en lo futuro. Desde este momento comenzó la destruccion, y el coloso ha servido despues sucesivamente de cantera y de fábrica de salitre.

¿Cuál es el orígen de este monumento colosal? Shaw no vacila en atribuirle al emperador Gordiano I, que fué proclamado César por sus tropas en Thysdrus; pero la fecha no es segura; y si se reflexiona que este emperador no revistió la púrpura sino mes y medio, por lo mucho que le ocupó la guerra civil, puede dudarse que tuviera tiempo para concebir tan gigantesco plan. En la arquitectura, nada conduce á un resultado preciso: lo mas probable es que la construccion se efectuara en la primera mitad del siglo III; mas no se puede asegurar nada.

Las ruinas de la ciudad romana de Thysdrus, situadas en las inmediaciones, pierden su interés cuando se acaba de salir del coliseo: ha tenido sin embargo cierta importancia, y hállase su nombre, con insignificantes modificaciones, en todas las antiguas geografías. La historia cristiana nos ha conservado el nombre de varios de sus obispos; en el año 417 se celebró allí un concilio; y hasta el año 641 encuéntrase el nombre de Venerio como *Episcopus sanctæ ecclesiæ Turdithanæ*. En cuanto á la identidad de Djem con la antigua Thysdrus, una inscripcion descubierta por M. Mattei de Sfakes, y depositada hoy en el pequeño museo de la capilla de San Luis, en Cartago, no deja la menor duda.

El pueblo árabe de Djem, apoyado contra el anfiteatro, y con una poblacion sedentaria de dos mil almas, no tiene nada de notable. Lo que allí abunda sobre todo, de una manera inusitada en esta region, son las pulgas, por las cuales tiene la localidad una fama poco envidiable, bien conocida de cuantos viajan por el interior de la Regencia.

La poblacion es benévola para los extranjeros, y se enorgullece al conducirlos á través de las ruinas.

Apenas se aleja el viajero de Djem, vuelve á penetrar en el desierto, donde en esta época del año crecen algunas míseras matas de alfa *(macrochloa tenacissima)* y de artemisa campestres.

Así como en Argel, cuando el suelo deja de ser pedregoso convirtiéndose en arenoso, estas dos plantas son reemplazadas generalmente por el drim *(arthraterum pungens)* y la artemisa *herba alba;* el *lygeum spartum* está mucho menos extendido. En vano busca la vista un árbol ó un arbolillo; debe contentarse con los tallos de la *paserina hirsuta*, de flores tristes y amarillentas, y los matorrales de azufaifos horriblemente espinosos, sin hojas en esta época del año, pero cubiertos en cambio de las conchas blancas y vacías de pequeños caracoles. Son tal vez los representantes de la gran especie de conchas de M. Pelissier, quien dice en su descripcion de la regencia de Túnez, que se encuentran dos especies de conchas, la grande y la pequeña. Verdad es que el mismo viajero nos habla del espejismo y de las ilusiones causadas por una pequeña flor azul cuyos campos podrian tomarse por lagos.

Dejando sin sentimiento los terrenos de los Souasi y Methelits, llegamos al vasto recinto de jardines que forma el distrito de Sfakes. Estos jardines, rodeados de cercas infranqueables, formadas por los cactus mejicanos, tan bien naturalizados hoy en Berbería, están plantados de olivos magníficos, árboles frutales, rosales y jazmines que sirven para hacer las esencias odoríferas. Algunas palmeras, cultivadas solo para la fabricacion del *lagmi*, insípido y azucarado, que se convierte despues en vino de palmera, comunican á la ciudad y á sus alrededores el aspecto y la significacion de un oasis perdido en las orillas del Mediterráneo. Así como Gabes, en efecto, Sfakes no es sino un islote de verdura, rodeado por el desierto ó por el mar; pero los dátiles no pueden madurar allí, porque la inmediacion de la Pequeña Sirte contribuye á que las lluvias sean mas frecuentes y el sol menos cálido. Este fruto no sirve por lo tanto sino para el alimento de los caballos y camellos, como sucede en la isla Djerba y en Trípoli.

Franqueamos al fin esta faja de jardines de recreo que tienen mas de quince kilómetros de extension, y por la noche distinguimos las murallas de Sfakes.

Sfakes y su distrito constituyen una aglomeracion de cuarenta mil habitantes. En su recinto fortificado, cuya conservacion cuesta cien mil piastras anuales, la ciudad árabe cuenta doce mil, de los cuales dos mil son judíos: nos hallamos en el centro mas importante del Sur de Túnez, y en el gran depósito del Djerid. Hay aquí cinco mezquitas de todo punto inaccesibles á los europeos, como sucede con las demás de Túnez. Una casbah ocupa el ángulo meridional en el lado del mar; pero cayó hace pocos años en poder de los Beni-Zid, gracias á un atrevido golpe de mano. Los nómadas se contentaron no obstante con poner en libertad á los prisioneros, y volvieron presurosos á las orillas del Chott-el-Faroun. Solo dos puertas permiten franquear el recinto; una de ellas se comunica con el barrio Franco, igualmente murado. Todas las tardes ciérrase esta puerta al ponerse el sol, separando á los habitantes de ambos barrios; el viérnes, dia sagrado para los musulmanes, se interrumpe igualmente toda comunicacion, durante las horas dedicadas al rezo.

El barrio Franco contiene unos setecientos europeos, los mas de ellos malteses ó sicilianos; solo hay nueve franceses. Casi todas las potencias europeas tienen sus agentes consulares; y hasta la república de San Marino ostenta su pabellon.

Sfakes se comunica con Túnez por un telégrafo de construccion francesa, y forma el punto extremo de la línea. La distancia por tierra entre esos dos puntos es de unos trescientos cincuenta kilómetros. Por el camino, que se puede franquear en cuatro dias, se ven continuamente numerosas caravanas.

El comercio de la ciudad es considerable y se hace con Malta, Italia y Túnez, la mayor parte con barcos de vela. Los artículos mas productivos son los dátiles de Djerid, los mejores de Africa; los tapices y albornoces de Gafsa y de la isla de Djerba; los aceites de oliva de Sahel; la alfa de los desiertos inmediatos; las esponjas de Sirte; y por último las esencias de rosa y de jazmin de los jardines del distrito. El precio de estas esencias, vendidas sobre todo en Túnez y Constantinopla, es bastante subido, hasta en los mismos lugares donde

se produce. Una onza (30 gramos) de esencia de rosa de primera calidad, no cuesta menos de ciento diez á ciento veinte pesetas. La misma cantidad de esencia de jazmin vale doscientas veinticinco pesetas. Verdad es que se necesita cerca de cien kilógramos de rosas y doscientos cincuenta de jazmines para obtener esta cantidad de aceite esencial.

El puerto, poco profundo y mal protegido contra los vientos, tiene un aspecto demasiado insólito para un puerto del Mediterráneo. La marea se efectúa en Sfakes lo mismo que en Gabes, y las alternativas del flujo y reflujo son tanto mas sensibles cuanto que la ribera tiene menos pendiente. La altura de la marea por término medio es de dos metros sesenta centímetros, pero puede elevarse á tres en el momento de los equinoccios, y así es que en la marea baja, los buques quedan echados de lado en el cieno, como á orillas del Océano.

En la ribera del puerto mismo de Sfakes encontramos una planta de la flora caspiana, el *tetradyelis Eversmanii*, señalado por Kralik en este punto, donde parece abundar en extremo.

Siempre hay en la rada un gran número de buques, por lo regular pequeños. Una sola casa francesa, la de Colombel de Paris, emplea mas de cuatrocientos para la pesca de esponjas.

Al salir de Sfakes debemos dirigirnos al oasis de Gafsa por Sidi-Mahedeb y el Bou-Hedma, volviendo despues por el Mayoura, caminos igualmente desconocidos de los viajeros europeos. La distancia entre Sfakes y Gafsa es de doscientos cincuenta á trescientos kilómetros.

Despues de atravesar la zona fértil y cultivada que rodea á Sfakes, volvemos á penetrar en las mismas llanuras áridas con verdes islotes. La vegetacion ofrece ese carácter general que consiste en haber el mismo número de especies ánuas en inmensas extensiones, especies sustituidas poco á poco por otras nuevas que reinan á su vez.

El suelo está literalmente acribillado por las guaridas de las gervasias, lo cual constituye un verdadero entorpecimiento para los caballos. No es fácil acercarse á los astutos animalejos: el camino se desarrolla paralelamente al litoral, á corta distancia del mar, sin que ni una casa ni un árbol interrumpan la monotonía del paisaje.

Llegamos al pueblo de El-Maharés. El pueblo es mísero; no se ven casas, ni mas verdor que algunas palmeras.

Entre El-Maharés y Sidi-Mahedeb media una distancia de lo menos setenta y cinco kilómetros. El país es triste y desierto: solo de vez en cuando, algunas avutardas que se divisan á lo léjos despiertan la aficion de los cazadores.

El título de médico es en estos países, despues de una carabina, el mejor pasaporte; y además permite ver y observar muchas cosas que, sin él, ocultaria inexorablemente el fanatismo á los ojos de los cristianos.

Despues de franquear algunas ligeras ondulaciones de terreno, siempre en medio del mas monótono de los paisajes, animado tan solo por manadas de gacelas, únicos séres vivientes en aquellas soledades, llegamos á orillas del Sebkha Nail, que es preciso atravesar por una de sus extremidades.

Se da el nombre de *Chott* (orilla, ribera) á unos fondos bajos que representan lagos salinos secos; y mas especialmente el de *Sebkha* á esos mismos fondos sumergidos durante el invierno. Los nombres de *Dhaya* y de *Guera'a* sirven para designar los pantanos de agua dulce secos; llámase *Gueryir* á las depresiones en que se pierde un barranco. El suelo varía desde la mas fina y movediza arena al cieno duro ó blando, y con frecuencia se ve que las eflorescencias salinas de magnesia constituyen una capa superficial. Para explicar la formacion de estas vastas extensiones saladas no es necesario recurrir á los mares interiores antiguos, hipótesis que no ha sido propuesta, á decir verdad, sino para algunos de esos *chott* cuya superficie parece estar debajo del nivel del Mediterráneo. Los torrentes que bajan del Bou-Hedma, monte cuya elevacion es de unos mil metros, y que alimentan al Sebkha Nail, están ya muy mineralizados, y las aguas salinas aparecen en varios puntos de la superficie del suelo.

Este Sebkha no presenta los peligros de hundimiento de que han hecho terribles descripciones Moula Ahmed y otros viajeros. El terreno ofrece suficiente apoyo á los caballos y á los camellos, que solo se hunden un poco. Obsérvanse en la superficie numerosas huellas de gacelas; pero no se ve una sola de esas conchas marinas *(cerithum et murex)* tan numerosas en los fondos bajos secos inmediatos á la Pequeña Sirte. Esta circunstancia sola bastaria para desechar la hipótesis de un mar antiguo. Aquí se encuentra un ave particular de las Sebkhas, que reproduce con bastante exactitud las notas de la escala con su extraño canto.

La vegetacion de las orillas es la de los terrenos salíferos: segun nuestras observaciones barométricas, el Sebkha Nail está setenta y ocho metros sobre el nivel del mar; tiene una veintena de kilómetros de longitud, y de seis á siete de anchura en el punto en que le hemos atravesado.

Al cabo de una hora y media de penosa marcha, sentamos pié en la tierra firme, y á corta distancia de la cordillera del Bou-Hedma, encontramos el primer gomero, y muy poco despues llegamos á las orillas de un torrente.

Algunas ruinas romanas nos recuerdan que el país no ha estado siempre desierto.

La presencia de los gomeros en esta region de Africa no es un hecho aislado. Leon el Africano hablaba ya de la goma del desierto de Numidia y de Libia.

El interés económico, en cuanto se refiere á estos árboles, parece mediano; pero algunas noticias recientes han dado á conocer que iban á ser explotados por el gobierno tunecino.

Los gomeros ocupan el valle del Talah, que tiene mas de treinta kilómetros de longitud, y está protegido al Oeste por los montes del Bou-Hedma. Extendidos sobre un inmenso espacio que no pasa de ciento cincuenta metros sobre el nivel del mar, estos árboles, tan indiferentes á la naturaleza del suelo, crecen muy agraciados, en razon á la mucha luz y aire que necesitan. A largos intervalos se ve una acacia aislada, aunque á decir verdad de majestuoso aspecto; y algunas veces dos ó tres reunidas; pero nunca mas. En fin, si se tratase de hacer una evaluacion, se podria fijar cuando mas en cuarenta mil el número de estos gomeros. Las tribus nómadas utilizan los troncos para leña; mientras que las lluvias y los animales destruyen poco á poco las exudaciones. Así se explica que M. Doumed-Adanson no haya podido recoger algunas muestras sin grandes dificultades.

Los montes del Bou-Hedma, que protegen el valle por el Oeste, ocupan el centro de una de las regiones me-

nos conocidas de Túnez. Rodeados por todas partes de vastos desiertos donde vagan las tribus nómadas de los Hammemas al Occidente, de los Beni-Zid y de sus aliados al Oriente, no han sido apenas explorados hasta aquí. Sus cadenas paralelas ocupan toda la region comprendida entre el Oued-el-Lebeu y Gafsa; el valle de Talah se halla entre la mole central, donde nace un barranco que se pierde en el Sebkha Nail, y varias ondulaciones que se elevan poco á poco hasta el nivel de los Aiaicha: los puntos culminantes alcanzan hasta mil trescientos metros. El barranco, cuyas aguas muy salinas son un triste calmante para la sed, baja del monte principal por una estrecha garganta que nos parece muy pintoresca en comparacion del monótono paisaje que hemos visto los dias anteriores. Las paredes, muy escarpadas, se componen de capas estratificadas sumamente irregulares.

La localidad es verdaderamente salvaje, y no debe extrañarse que algunos marroquíes que buscaban la piedra filosofal, se estableciesen en aquel sitio para dedicarse á sus manipulaciones de alquimia. Encontramos vestigios de sus cabañas y de sus trabajos, casi ocultos, y vemos tambien varias cavernas poco profundas, que por desgracia no hemos tenido tiempo de explorar.

Muy pronto se ensancha el valle, y el torrente forma un verdadero pantano cubierto de altas cañas, en medio de las cuales no es fácil abrirse paso. Los jabalíes son los únicos habitantes de estos parajes, y los vemos huir á medida que nos acercamos.

Gracias á una ascension de tres horas podemos explorar varias galerías romanas, debajo de una colina de escorias, último testimonio de las antiguas fábricas. Estas minas contienen seguramente oro: M. Fucho, ingeniero de minas, que ha visitado el Bou-Hedma en compañía de M. Mattei, ha reconocido en efecto la presencia de este metal: la explotacion antigua es incontestable. Por lo demás, en aquella época estaba habitado todo el valle, como lo prueban numerosos restos de termas romanas que hay á la entrada del desfiladero. El lugar, preciso es confesarlo, se habia elegido muy bien para un establecimiento balneario, pues en un espacio de veinte á treinta metros cuadrados pudimos reconocer tres manantiales distintos muy mineralizados: el primero ferruginoso, el segundo sulfuroso, y el tercero salino. Se reunen casi desde su nacimiento, formando un agua de sabor muy desagradable.

Al salir del campamento remontamos el valle de Talah en toda su longitud: elévase poco á poco desde ciento un metros, hácia la garganta del Bou-Hedma, hasta ciento ochenta y seis, al pié de las montañas Aiaichas.

Al salir de los aduares de Aiaicha remontamos el valle que se eleva poco á poco hasta cuatrocientos diez metros en el punto mas elevado, formando la separacion de la cuenca del Talah y del Sebkha Nail de aquella donde están situados los oasis de El-Guettar y de Gafsa.

Un poco mas allá, dejando atrás el Kosar de los Beni-Amram, asentado sobre un piton, vemos la vertiente de Djerid, y nos es dado saludar á nuestros piés el mágico panorama de un verdadero oasis.

A las dos horas de bajada, en medio de escarpaduras practicables solo para los caballos árabes, penetrábamos en El-Guettar.

El pueblo, como todos los de los oasis, está circuido de un doble y triple recinto de tierra, en parte derrumbado; y como las mas de las casas están ruinosas, el conjunto ofrece un mísero aspecto.

Segun lo indica el nombre árabe *Guettar*, pozo alimentado por filtraciones, los célebres manantiales de esta localidad son subterráneos: con el auxilio de máquinas primitivas, movidas por camellos, se saca el agua necesaria para el riego. En el espacio de tres kilómetros de longitud por quinientos metros de anchura se ven numerosas palmeras.

El-Guettar está situado precisamente al pié de las rocas perpendiculares que forman el Djebel-Arbet; el Orbata de la carta geográfica de M. Pricot de Sainte-Marie.

Los naturales de El-Guettar tenian respecto á su montaña las mismas ilusiones que muchos habitantes de Saboya y del Delfinado; creíanla absolutamente inaccesible.

La subida no es al principio nada costosa; pero poco á poco se convierte en un verdadero escalamiento.

El panorama es magnífico: al Oriente se ven las pequeñas eminencias de las inmediaciones de Gabes, y mas al Sur las montañas de Douerat en la Tripolitana. Al Sur se extiende, como un lago de plata, la superficie salada y brillante del inmenso Chott-Faroun, distinguiéndose tambien las cimas inexploradas del Djebel-el-Berda, con sus pendientes cubiertas de bosque y pobladas de fieras; mas allá, elévanse las dunas de arena recorridas por los Toroud del Souafa. Al Norte, el cono terminal de Arbet, dominando en la direccion de Gafsa, oculta una parte del Majoura; pero adivínase la situacion paralela de sus cadenas, continuacion del Bou-Hedma. El valle del Talah queda escondido detrás de las aristas de los Beni-Amram. Mas léjos se divisan las montañas de Kerouan y de Tebessa, y esa cordillera apenas indicada en las cartas geográficas por donde pasa nuestra frontera al Este de Negrim. Gafsa y su inmenso bosque de palmeras, y las peladas eminencias del Djerid ocupan el Occidente.

La altura del Djebel-Arbel se aproxima á mil cien metros.

En este punto, ó mejor aun en la cima del Djebel-el-Berda, es donde deberia situarse el observador para abarcar de un solo golpe de vista la inmensa depresion del suelo, esta larga serie de fondos bajos que partiendo de la inmediacion de Gabes, se prolonga á lo largo de los 34° de latitud Norte hasta Argel, al Sur de Biskra.

En esta region, blanqueada por las eflorescencias salinas, es donde la imaginacion se complace en extender mentalmente las aguas profundas del mar, es decir, las comunicaciones fáciles y seguras, que evitarian marchas fatigosas por un suelo abrasado, donde pululan los beduinos merodeadores. Así se comprende que fuera acogido tan favorablemente el informe del capitan de Estado mayor Roudaire, excitando el interés general. Restablecido el mar interior, Nefta, Tozzer y los pueblos del Nefzaoua volverian á ser puertos como en las leyendas árabes; y las benéficas lluvias, condensadas por las cordilleras del Djebel-Aurés, deberian fertilizar el Sur de la provincia de Constantina, así como el Djerid tunecino y el desierto de Gabes.

Para obtener este resultado bastaria, segun se cree, abrir un ancho canal de unos doce kilómetros de longitud, casi al nivel de la desembocadura del Oued-el-Akkarit, con lo cual se volveria á encontrar el nivel del Mediterráneo en el Chott-Faroun, restableciéndose así un mar perdido que llevaria consigo la vida y la fecundidad.

Nada tenemos que decir de los diez y ocho kilóme-

tros de llanura árida y arenosa que separan al oasis de El-Guettar del de Gafsa. En vano buscamos un árbol ó un pozo que pudiera indicarnos el perímetro de la pretendida ciudad de Thala, donde Pelissier coloca su bosque de gomeros. Unicamente la línea sombría de las palmeras de Gafsa, que distinguíamos en el horizonte, nos permitia adivinar desde léjos la riqueza é importancia de aquel oasis, el mas hermoso del Sahara tunecino.

«Habia en medio de las vastas soledades, dice Salustio, una grande é importante ciudad llamada Capsa, que segun la tradicion, tuvo por fundador á Hércules el Libio.»

Así, pues, en tiempo de Yugurta, Gafsa era una ciudad fuerte y poderosa, y allí fué donde el rey de Numidia se encerró con sus mujeres y tesoros para intentar la última resistencia. Despues encontramos el nombre de Gafsa citado varias veces, así en la historia romana como en la eclesiástica. Conócense los nombres de cinco de sus obispos, uno de los cuales fué mártir. Si en nuestros dias la ciudad ha perdido toda su importancia, el suelo conserva siempre una asombrosa fertilidad, y aun hoy, el oasis de Gafsa es el mas rico y magnífico de todo el Djerid.

No intentaremos describir aquí las maravillas de un bosque de palmeras como el de Gafsa, pues ninguna pintura podria dar idea de ese gigantesco invernadero cálido, cuyo techo de palmas ondulantes, protege á cien piés de altura los mas diversos cultivos.

La datilera *(nakhla)* representa, para el hijo del Sahara, á la vez el banano y el bambú de las regiones tropicales: produce, además del fruto llamado *themer*, tan precioso en los largos viajes de los nómadas, sus útiles palmas (djerid), que sirven para hacer esterillas, cestos, sacos y cuerdas; los tallos se utilizan como vigas para la construccion de las casas y de los pozos. La borra de las hojas radicales y del tronco (saaf) se emplea para rellenar albardas y confeccionar toscos tejidos; la sávia de las palmeras viejas cortadas (lagmi) constituye un coco de sabor dulce cuando es fresco, y sirve para hacer una cerveza regular cuando se fermenta.

Los dátiles de Gafsa son muy suculentos y rivalizan con los de Nefta, reputados como los mejores de Africa. Expórtanse á países lejanos, hasta Egipto, y representan un artículo de comercio de gran consideracion. Nada tienen de comun con los frutos recogidos antes de la madurez en los Zibaus ó el Souf para ser expedidos á Europa, ni tampoco con los que no maduran nunca, como los dátiles de Gabes y de la isla Djerba, que los mismos árabes dan á sus animales, aunque son poco delicados en cuanto al alimento.

Inútil parece añadir que todo cambio en la climatología de esta region produciria la pérdida de una fuente casi única de ingresos y de alimentacion, ocasionando la ruina de los oasis de Gafsa, de Tozzer y de Nefta; pero su cabeza no estaria ya en el fuego; y si se observaran los hechos, veríamos que los viajeros del porvenir que llegaran á los oasis á través del mar interior futuro, no podrian admirar ya sino algunas palmeras semejantes á las de Sfakes y Gabes, árboles de adorno con frutos amargos.

En la actualidad las palmeras del Djerid pagan al tesoro tunecino un impuesto anual de un millon quinientas cincuenta mil pesetas; y los olivos de todo Túnez, comprendiendo los de Djerid, producen dos millones seiscientas diez y siete mil pesetas.

Bajo la sombra protectora de estas palmeras, la mayor parte de los árboles frutales de la Europa meridional pueden alcanzar gigantescas proporciones. La vid sube hasta la copa de los olivos, y produce uvas destinadas mas tarde á entrar como condimento en la confeccion del alcuzcuz de lujo; el almendro, el albérchigo, el albaricoquero, el ciruelo y el manzano crecen junto á las higueras, los granados y naranjos.

En marzo y abril la mayor parte de estos árboles están en flor, y por todas partes se exhalan perfumes deliciosos, en una atmósfera de suave luz, á través de las palmeras ondulantes. Durante la noche, las difusas claridades de un cielo de incomparable pureza, y los rayos de la luna prestan á estos bosquecillos fantásticos tintes, y ante este espectáculo, compréndese el entusiasmo de todos aquellos que han penetrado en los oasis del Sahara, y particularmente en los de Gafsa.

El suelo arenoso puede producirlo todo, á condicion de recibir una cantidad suficiente de agua: aquí es en extremo abundante, y el sistema de riego de una sencillez particular. El terreno está dividido en cuadros circuidos de pequeños diques que forman canales con los contiguos. De vez en cuando se inunda el terreno completamente, practicando un corte en el dique; el agua corre por la superficie del suelo, y no se necesitan pozos artesianos, como en el Ouad-Righ, ni galerías subterráneas como en el Fezzan, el Touat y el oasis inmediato del Guettar. Así es como los cultivos se suceden con maravillosa rapidez, sin dejar nunca descanso á la tierra.

El tabaco, el pimiento, las habas, los guisantes, el melon, la calabaza, la remolacha, el tomate, la berengena, la cebada, el trigo, etc., son los principales cultivos que sirven para la alimentacion de los habitantes y el comercio exterior.

Además de su riqueza agrícola, Gafsa es tambien un verdadero centro industrial. Los inmensos ganados de los Hammemas, que ocupan la region inmediata, producen abundantemente la primera materia; y en Gafsa es donde se tejen la mayor parte de las mantas y albornoces vendidos en Túnez. Se confecciona el artículo corriente con las algo toscas, y las piezas de mas lujo con ligera seda mezclada con lana muy fina.

En Gafsa, un buen albornoz cuesta de cuarenta y cinco á cincuenta pesetas; en cuanto á esas inmensas mantas de vivos colores, único lujo entre los moriscos, su precio varía de cincuenta á sesenta, segun el tamaño; pero en Túnez se paga ya un doble.

El palacio del bey es una simple casa morisca, que en nada recuerda los esplendores de una morada real; lo único notable es su perímetro, sobre las ruinas mismas de las antiguas termas romanas.

Tres fuentes de aguas termales de treinta y uno á treinta y dos grados centígrados, ligeramente mineralizadas, forman un verdadero rio en medio de Gafsa. Los antiguos, tan aficionados á los establecimientos balnearios, no las descuidaban, y gracias á ello se conservan los restos muy bien, pudiendo aprovecharlos aun los habitantes del país.

El mayor de estos establecimientos está situado en medio de la ciudad, sobre nuestro alojamiento, y se conoce con el nombre de Termyle-el Bey. No son termas propiamente hablando, sino dos grandes estanques, de diez metros de lado cada uno, sin bóveda ni tejado, protegidos tan solo de altas paredes contra las miradas indiscretas. Comunícanse entre sí por una bóveda que

sostiene un puente; las paredes, bien conservadas, presentan varias inscripciones.

Estas dos magníficas piscinas conservan aun hoy los nombres de «baño de hombres y baño de mujeres», y sirven á los habitantes para lavar su ropa y hacer sus abluciones.

En el interior de la ciudadela, donde hay una fuente semejante, se ve todavía un magnífico estanque romano y los restos de un establecimiento de baños que se extienden fuera del recinto de la fortaleza. Allí es donde van los israelitas, con sus mujeres y niños, para purificarse antes de las solemnidades pascuales.

En estas cálidas aguas viven innumerables legiones de peces y de serpientes negras: estas últimas parecen pertenecer á una nueva especie del género *tropidonotus*. En cuanto á los peces, estudiados por Desfontaines, han sido descritos por Lacepede bastante detalladamente para poder comprenderlos en casi todos los géneros de los acantopterigios conocidos. El estudio de este pez nos ha permitido clasificarle en el género *choromis*. Un naturalista inglés, M. Tristam, se pregunta si no debe considerar un pez análogo descubierto por él en Tugurt, como el último vestigio vivo de la fauna que pobló el mar de Sahara antes de la época terciaria. Verdad es que ambos ofrecen caractéres suficientes para suponerlos afines de las especies exclusivamente marinas hoy dia. Sin embargo, observaremos que este pez no fué descubierto en el estado fósil en los terrenos de aquella época.

Además de las termas, numerosas ruinas atestiguan la importancia de la antigua colonia romana de Capsa: la mayor parte de las casas se han edificado con restos antiguos y á cada paso se ven puertas, paredes y porciones de casas romanas bastante bien conservadas.

Gafsa ha perdido mucho de su esplendor, tal como le describió el autor árabe el-Bakri. Una parte de sus casas se halla en estado ruinoso; y de sus numerosas mezquitas, apenas quedan seis en pié, mereciendo solo la atencion tres de ellas.

La gran mezquita tiene un elegante campanario de estilo morisco.

La ciudadela ó casbah, tambien muy hermosa, es una inmensa fortaleza rodeada de muros y de bastiones; el portal es sobre todo muy notable, así como otras varias partes; en el interior hay una fuente. Hoy dia, este recinto fortificado, donde se podria alojar un pequeño ejército, no contiene sino algunos soldados tunecinos, que entretienen sus ratos de ocio haciendo calceta.

La poblacion de Gafsa, una cuarta parte de la cual es israelita, consta de unas cinco mil almas. Las judías de este país tienen en Túnez una reputacion de hermosura que algunas de ellas justifican dignamente. Los habitantes, aunque poco acostumbrados á ver extranjeros, trátanlos con bastante benevolencia.

El camino de Sfakes por la Majoura, aunque tan directo como los otros, no es frecuentado por las caravanas ni por los viajeros: era sin embargo la antigua vía romana, que la casualidad nos hizo descubrir y seguir durante nuestro trayecto de regreso. A cada paso, algunas ruinas importantes indicaban el perímetro de un recinto fortificado ó de una cisterna.

Al salir de Gafsa se sigue el camino de Túnez en el espacio de unos veinte kilómetros, dejando el Djebel-el-Arbet á la derecha. Despues se oblicua al Este, penetrándose en una llanura desierta y arenosa, donde se ve muy pronto un pozo de aguas muy sulfurosas, junto á unas importantes ruinas romanas de un establecimiento termal. En todo este camino los manantiales escasean, y no suelen tener sino agua salobre y mineralizada. Así se explica que este camino no sea mas frecuentado por las caravanas; y ofrece además el inconveniente de atravesar los campamentos y territorios recorridos por los Hammemas.

Damos la vuelta á Bou-Hedma, que hemos costeado por todas partes. Allí, el Oued-el-Keben comienza á humedecer las arenas con uno de sus brazos.

Al dia siguiente encontramos un mausoleo romano de gran elegancia y en perfecto estado de conservacion; alrededor se ven numerosas ruinas en un gran espacio, las cuales parecen indicar un antiguo cementerio y un campamento atrincherado.

Desde aquí hasta el Oued-Harsei se ven tambien numerosas ruinas á cada lado del camino. El Oued-Harsei-Techal, cuyas aguas subterráneas se abren paso solo por algunos agujeros, está cubierto de sombra, gracias á unos magníficos olivos que sobre él extienden su frondoso ramaje.

Avanzando por el interior encuéntrase un país mas fértil y mejor cultivado que cerca del litoral, reconociéndose que están cerca las llanuras del Kerouan, el gran centro de la produccion agrícola de Túnez.

Dejamos la ciudad de Kerouan á la izquierda y nos dirigimos un poco al Este, directamente hácia el lago del mismo nombre.

Este inmenso chott conocido con el nombre de Sebkha de Sidi-el-Hani, cuyas arenas movedizas amenazan sepultar las caravanas, no tiene menos de treinta y seis kilómetros en su mayor dimension.

La vegetacion es allí mas vigorosa; magníficos campos de cebada ocupan una extension que se pierde de vista y es una verdadera lástima que los caballos pisen por falta de senderos, estas verdes cosechas.

Vamos á pedir la hospitalidad á los descendientes de Sidi-el-Hani, y uno de los suyos nos cede su tienda, desgraciadamente con todos sus accesorios, perros, cabras y gallinas, que apenas nos dejan dormir.

Al salir del marabut de Sidi-el-Hani, y al dirigirnos hácia los montes del Zaghouan, nos extraña mucho hallarnos, á las pocas horas de marcha, á orillas de un inmenso lago lleno de pesca, que media al menos treinta kilómetros de longitud Esta extension de agua dulce, que no puede ser el pequeño lago de agua salada indicado en la carta geográfica, nos cierra el paso directo hácia el Zaghouan, y es preciso costearle dirigiéndonos por el Este, en el espacio de unos diez y ocho kilómetros. Este obstáculo nos obliga á desviarnos de nuestra línea proyectada, y nos disgusta mucho encontrarnos de nuevo por la tarde en el ksar de los Ouled-Said, á unos quince kilómetros del Mediterráneo.

Al llegar al Zaghouan, por los pasos que hay á la izquierda del Djebel Takroun, camino abandonado por los viajeros y las caravanas, descubrimos á corta distancia del pié de la montaña una aglomeracion de doscientos cincuenta á trescientos dolmens en perfecto estado de conservacion. Esta inmensa necrópolis prehistórica ocupa un espacio cuadrado de quinientos metros. Cada dolmen, uniformemente orientado de Este á Oeste, está circuido de un recinto de piedras hundidas en tierra, de seis á siete metros de diámetro. En algunas la parte superior, que mide de dos á tres metros de lado, ha sido derribada; pero las mas están perfectamente intactas.

Al acercarnos á la montaña atravesamos un barranco por un magnífico puente romano bastante bien conservado, y comenzamos á subir, deteniéndonos cerca de un rico manantial de agua de la montaña, rodeado de ruinas romanas. Desde las alturas se descubre el mar, entre Hammamet y Hergela. El paisaje es encantador, sobre todo al salir de las llanuras monótonas del desierto, y el agua de la montaña nos parece deliciosa despues de las aguas salobres de los dias anteriores.

Desde este punto á la ciudad de Zaghouan, el viaje es un paseo delicioso, como el que pudiera darse por un parque inglés; cruzamos un magnífico bosque, uno de los mas extensos de Túnez; ocupa cuarenta mil hectáreas, y en todo él no hay mas esencias que la tuya ó el árbol de la vida *(Ballyotris quadrivalvis.)*

Se llega luego á la ciudad de Zaghouan, una de las mas pintorescas de Túnez. Graciosamente escalonada sobre una estribacion que se destaca del pié mismo de la montaña, ofrece al viajero procedente del Sur el nuevo espectáculo de las aguas corrientes, frescas y límpidas, y de una espléndida vegetacion á que no está acostumbrada la vista. Por lo demás, es un punto visitado con frecuencia, no solo por la belleza del sitio, sino porque ofrece á los viajeros en Túnez magníficas ruinas romanas. Allí es donde comienza el inmenso acueducto, obra de ingenieros franceses, que lleva á Túnez las aguas del Djebel-Zaghouan, siguiendo y utilizando el antiguo acueducto que alimentaba á Cartago. En los flancos de la montaña, en el punto mismo donde aun hoy se recogen las aguas, vense los restos de un soberbio templo romano, tal vez dedicado á la divinidad del manantial. Esta construccion grandiosa, todavía bien conservada, tiene la forma de un vasto hemiciclo, que rodea un estanque central; en el fondo hay un altar, y á cada lado doce nichos, pero sin estatuas. Encontramos los restos entre los escombros, y tambien varios pedazos de un busto de emperador romano. La fachada, que tiene dos magníficos pórticos, está en un reborde cortado á pico en el flanco de la montaña. Desde aquí se descubre la inmensa llanura donde serpentea el acueducto hasta Túnez, y tambien se divisan las faldas redondeadas del Djebel-Sidi-Salem, así como las crestas agudas del Djebel-Ressas, hácia el cual debemos dirigirnos al dia siguiente.

Al salir de la ciudad de Zaghouan por una bonita puerta romana, dejamos el camino directo de Mahomedia-Oudna y Túnez, seguido comunmente por los viajeros. Despues de cruzar el bosque de olivos que cubre el fondo de este valle, surcado de corrientes de agua por todas partes, nos elevamos sobre las pendientes cubiertas de bosque de Djebel-Sidi Salem, para ganar el valle del Oued-Ramel y el Djebel-Ressas. El camino por el valle, que seria el mas directo, es impracticable á causa de las profundas cortaduras que trazan los numerosos barrancos de las pendientes opuestas. Es preciso elevarnos casi sobre la línea de altitud por caminos accesibles solo para las cabras y los caballos árabes. Despues volvemos á bajar hácia las orillas del Oued-Ramel.

En el lado derecho del barranco, y á pocos kilómetros del Djebel-Ressas, vemos unas considerables ruinas romanas; en este lugar se hallan asimismo los restos de un establecimiento de importancia que se podria reconstruir en parte mentalmente. Las partes mejor conservadas son inmensas cisternas con bóveda, construidas segun el mismo plano que las de Cartago, aunque en proporciones menos grandiosas; ocupan un espacio de sesenta metros de longitud por veinticinco de anchura poco mas ó menos, y algunas de las bóvedas se conservan intactas. Situadas en un camino poco frecuentado, estas ruinas no han sido objeto de estudio, y debemos contentarnos con indicarlas.

En el lado Sudoeste, por donde abordamos la montaña del Djebel-Ressas al otro dia, no se encuentra camino alguno, y la marcha es muy fatigosa entre moles derrumbadas sobre una pendiente sumamente rápida. Por todos lados presenta el Djebel el aspecto de un pedregoso muro escarpado que termina por una especie de escotadura, bastante análoga á una silla de montar árabe, y visible hasta desde Túnez.

A las tres horas de una penosa ascension se llega por fin á esta escotadura, desde donde se contempla un panorama espléndido, aunque no tan magnífico como el que se ofrece á la vista al escalar la roca de la derecha y llegar al punto culminante. El azulado Mediterráneo traza los bellos contornos ondulantes del golfo de Túnez, perdiéndose en el horizonte al otro lado del cabo de Cartago. La península, terminada por el cabo Bon y el golfo de Hammamed, ocupa la extremidad derecha; la izquierda se descubre en Túnez y sus dos lagos, el Bardo y el Ariana; la Goleta parece flotar sobre las aguas y las puntas agudas del Djebel-Bou-Karnim. Para encontrar un límite en el horizonte, es preciso volverse hácia el Sur y mirar al Djebel-Zilk, las montañas de Kerouan, y en un primer plano las del Djebel-Zaghouan. Bajamos por el lado opuesto á la muralla, y vemos las minas de plomo que han dado el nombre á la montaña, así como el antiguo camino de explotacion.

Segun nuestras observaciones, la altura del Djebel-Ressas excede un poco de setecientos metros; la del Bou-Karnim es de quinientos ochenta y nueve.

Al desviarnos del Djebel-Ressas, bastábanos dar la vuelta al Bou-Karnim para encontrarnos de nuevo en el camino ya recorrido que conduce desde Hammam-el-Lif á Túnez.

LIBRO SÉPTIMO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

ARGELIA

CAPITULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

Situacion, límites (1).—La Argelia se extiende sobre las costas del Mediterráneo al Sur de la Francia, á 658 kilómetros de Portvendres y á 760 de Marsella, entre la regencia de Túnez y el imperio de Marruecos, sobre una longitud de 1,000 kilómetros próximamente. Al Este, se halla separada de la regencia de Túnez por una línea que pasa al Este del Uah-Suf, costea al Oeste la Sebkha-Sebakha, cruza la Sebkha-el-Garnis y viene á desembocar en el Mediterráneo siguiendo la direccion general del 6° de longitud oriental del meridiano de Paris. Al Oeste, la frontera costea el oasis marroquí de Figuig, atraviesa el Chott-el-Gharbi y se reune en la costa con el pequeño riachuelo de Kis, que viene á desaguar en el mar entre Nemurs y el rio marroquí denominado M'luia, tales son al Este y al Oeste los límites políticos de la Argelia; al Norte y al Sur es únicamente á la naturaleza á quien debemos preguntarlos. Ya hemos dicho que el Mediterráneo baña sus costas del Norte; el gran desierto de Sahara ó sea la mar de las arenas, como lo llaman los árabes, la limita por el Sur: de este lado los límites de la Argelia pueden indicarse por una línea de seis oasis unidos entre sí por relaciones contínuas y diarias: el Uad-Suf (meridiano de Felipeville), el Uad-R'ir y Temacin (meridiano de Djidjeli), el Uargla (meridiano de Bugía), el Uad-M'zab (meridiano de Argel), y en fin los Ulad-Sidi-Cheikh (meridiano de Oran).

Superficie, aspecto y naturaleza rel terreno, montañas.—Comprendida entre el 32 y el 37° de latitud septentrional, el 6° de longitud oriental, y el 4° occidental, la Argelia abraza de esta suerte una superficie de 390,000 kilómetros cuadrados próximamente, ó sean 39.000,000 de hectáreas, es decir, las tres cuartas partes de la Francia ó la superficie de 68 de nuestros departamentos.

La tierra argelina presenta un aspecto enteramente particular; cuando á ella se aborda, lo primero que se encuentra es una costa elevada ofreciendo raramente un abrigo á las embarcaciones. Despues de remontar no sin trabajo á través de un país de difícil acceso, cortado de barrancos montañosos (el Pequeño Atlas), entre los cuales se descubren ricos valles, arroyos torrentosos y profundos precipicios, se llega á las vastas llanuras áridas en las que el agua dulce no se encuentra mas que en los pozos ó lagunas muy distantes; las partes en que se encuentran bosques en estas vastas llanuras están cortadas por las lagunas ó pantanos salados, nombrados *Chott* ó *Sebkhas*, que el sol cubre en el verano con una capa de sal resplandeciente. Esta comarca la designan los indígenas con los nombres siguientes: los Sbak, el Hodna, el Zarer, el Serzu y los Chott.

Al horizonte de estas llanuras, al Sur, se marca una línea azulada que, dominando aquí y allá algunos descarnados picos, no ofrece sin embargo en todo su desarrollo mas que ondulaciones casi imperceptibles; son otras montañas (la cadena del Atlas) muy elevadas en direccion al Oriente donde forman un grupo enorme, el Djebel-Aurés, pero que van debilitándose, del mismo modo que las primeras, á medida que se dirigen hácia el Occidente. Desfiladeros de gran extension, sinuosos y en los que la marcha es embarazosa y lenta, son muy ocasionados á extraviar al viajero; se abren algunas veces entre dos murallas de rocas perpendiculares á las que se da el nombre árabe de *bab* (Puerta). A su salida la mirada sorprendida del viajero se pierde á lo léjos en una inmensa llanura amarillenta, áspera, cubierta de guijarros y de arena, cortada por precipicios, entre los cuales se ven algunas ondulaciones semejantes á olas paradas: esta llanura de 1,600 kilómetros es el gran desierto de Sahara. Sin embargo el desierto no empieza inmediatamente á la salida de las montañas, ni merece este nombre hasta despues de pasada la línea de los seis oasis que como acabamos de decir limitan la Argelia al Sur. La primera zona montañosa del litoral, la primera zona llana, los médanos y la segunda montañosa constituyen en su conjunto una meseta que domina el Mediterráneo y el Sahara y alcanza en las llanuras una altitud de 500 á 800 metros, y en las montañas se eleva hasta 1,300. Entre los bosques que forman la zona montañosa marítima, á la cual hace mucho tiempo se ha dado impropiamente el nombre de Pequeño Atlas, son notables

(1) Esta descripcion de la Argelia es tomada en su mayor parte del *Cuadro de la Argelia*, de M. Julio Duval. Un volúmen en 18.°, con un mapa.

por su elevacion ó por su mole el Edugh que domina la ciudad de Bona y alcanza 972 metros; el Gufi, mas allá de Collo, 1,090 metros; el Babur, al Sudeste de Bugía, 1,890 metros; el Afrun, al Sudeste, 1,900 metros; el Djerdjera (Jurjura, el Monsferratus antiguo) al Sudeste de Argel, 2,126 metros; el Uarensenis, al Mediodía de Orleansville, 1,800 metros; y en fin, el Chettaba y el Djebel-Uache, entre los cuales se eleva Constantina y que alcanza próximamente 1,300 metros. En medio de estos terrenos montañosos, generalmente aislados y no formando ninguna cadena contínua, es donde se encuentran las grandes llanuras de Argel (la Metidja), de Oran, de Tlelat, de Cirat, de Eghris, esta última al Sur de Mascara; y en fin, el extenso valle de Chelif.

La segunda zona montañosa, la que se designaba en otro tiempo con el nombre de Gran Atlas, es aun menos conocida que la primera; sin embargo señalaremos el terreno denominado Djebel-Aurés, al cual pertenece el Djebel-Chelliia, la mas alta montaña de la Argelia que tiene 2,812 metros y se halla situada al Sur de Constantina.

Estas montañas están en su mayor parte cubiertas de bosques, en los cuales los árboles dominantes son: el pino, el roble ó encina, el alcornoque, el fresno, el cedro y el lentisco. Sus flancos poseen en las entrañas el hierro oligista (metal casi puro), el cobre y el plomo, bastante raros en Francia para que vayamos á buscarlos al extranjero.

El Tell y el Sahara.—Despues de esta primera division natural de la Argelia, se encuentra otra por órden de regiones de cultivo en número de dos; el Tell y el Sahara.

El Tell es la tierra cultivable, es el *alma tellus nutrix hominum*, es la region de los cereales; ocupa un terreno mucho mas extenso en el Este que en el Oeste, y comprende no solo la vertiente mediterránea sino aun en el Este una parte de la zona de los médanos y de la llanura central; su superficie se calcula en 13.790,000 hectáreas. El Sahara ó sea la region de las palmeras, no es susceptible de producir mas que pastos. Comprende la zona de los oasis y toda la parte occidental de la llanura central; su superficie se calcula en 25.300,000 hectáreas.

Mas allá de los oasis comienza el desierto en el que las arenas bañan al Sur el pié de la zona saharina, como las aguas del mar bañan al Norte el pié de la zona del Tell.

Rios y corrientes de agua.—La Argelia está dividida por las montañas que la cubren en tres vertientes: la vertiente mediterránea, que da frente á Europa y se extiende del mar á las cimas de la cadena atlántica mas próxima del litoral; la vertiente de la llanura central, vertiente anterior ó del Sahara, que se extiende atravesando toda la Argelia de Este á Oeste entre las dos cadenas del Atlas y va debilitándose á largas distancias en inmensas cubetas que forman el fondo de los lagos; en fin, la vertiente saharina, subdividida en dos pendientes, una á la derecha y otra á la izquierda y dirigidas por ondulaciones irregulares hácia el desierto. Las aguas que se desvian de su cáuce van á perderse en las arenas ó á formar lagos cuya extension varía segun las estaciones.

A la vertiente mediterránea pertenece, yendo de Este á Oeste, la Mafrag ó Uet-el-Kebir (el Muthul de Salustio) que tiene la embocadura á 25 kilómetros al Este de Bona; la Seybuse (el *Rubricatus* de Ptolomeo) formado por el Uad-Zenati y el Uad-Cherf; pasa á Guelma, atraviesa las ruinas de Hippona y desemboca en la mar cerca de Bona, despues de un curso de unos 160 kilómetros; en la embocadura tiene próximamente 100 metros de extension y las embarcaciones ligeras pueden navegar por ella en el espacio de unos 10 kilómetros.

El Uad-el-Kebir ó Rummel (la antigua Ampsaga), tiene su nacimiento en las montañas que limitan las llanuras de los Ald-el-Nur, recibe el Bu-Merzug, pasa á Constantina, atraviesa las montañas de la Kabilia y desagua en el Mediterráneo despues de un curso de 120 kilómetros. El rio Bugía, ó lo que es lo mismo Uad-bu-Messaud, cuyo nacimiento empieza en las montañas que separan la provincia de Constantina de la de Argel en término mas bajo del célebre paso de los Bibans, recibe muchísimos afluentes, de los cuales el mas principal es el Uad-Attif, y despues de haber atravesado durante el espacio de 80 kilómetros un valle de admirable fertilidad, va á desembocar en la mar cerca de Bugía. El Isser, el Amise, el Harrach no merecen gran consideracion; el último, sin embargo, riega la Metidja oriental. El Maa-el-Zafran ó Mazafran se halla formado por la reunion del Chifa, del Bu-rumi y del Uad-Jer; riega la Metidja occidental y entra en el mar un poco mas abajo de la famosa bahía de Sidi-Ferruch, donde los franceses desembarcaron en 1830. El Chelif *(Chelef)*, el *Azar* de los romanos, es el único rio de la Argelia digno de este nombre; sus fuentes, que se conocen con el nombre de Sibaunt-Aiun ó los 70 manantiales, se hallan situadas al pié del Uarensenis, un poco al Este de Tiaret; desde este punto el Chelif, que lleva entonces el nombre de Na'har-Uassel (rio naciente), corre del Oeste al Este en un espacio próximamente de 60 kilómetros; al llegar allí circuye bruscamente la montaña y se dirige de Sur á Norte en una extension de 65 kilómetros; pero como las montañas que se elevan entre Medeah y Milianah le forman un obstáculo, cambia nuevamente de direccion y se dirige de Este á Oeste por un espacio de 160 kilómetros paralelamente á la costa, atraviesa Orleansville y una llanura muy fértil para venir á desembocar en el mar entre el cabo Ivi y Mostagan, despues de un curso de 400 kilómetros próximamente. Sus principales afluentes son: el Uad-Buina, Uad-Mina y el Uad-el-Urek. Terminaremos esta enumeracion de corrientes de aguas argelinas, tributarias del Mediterráneo, citando la Macta formada por el Habra y el Sig, y la Tafna, cuya corriente sinuosa é irregular presenta un desarrollo de mas de 300 kilómetros, viniendo á desaguar en el mar frente á la isla de Rachgun; tiene por afluente el Uad-Muilha, el cual recibe á su vez el pequeño riachuelo Isly, que han hecho célebre las armas francesas.

Además de estos rios, de los cuales cada uno forma un depósito principal, hay otros muchos de menos importancia que forman pequeños estanques costeros. Todos estos riachuelos mediterráneos constituyen el territorio de cultivo propiamente dicho, y por consecuencia aquel en que se halla establecida la colonizacion agrícola.

A la meseta central pertenecen los rios, ó mas bien las corrientes de agua que van á perderse en los cinco lagos interiores de los Sbagh, de Chott-Seida, de Zharez, de Chott-Chergui (Chott oriental) y de Chott-Gharbi (Chott occidental), cuyos nombres pueden servir para designar sus cuencas. Estas cinco constituyen las altas

mesetas cubiertas de magníficos pastos que visitan periódicamente las tribus nómadas.

A la vertiente del Sahara pertenecen las corrientes de agua que van á perderse en el lago Mel'rir (Chott melghigh), el Uad-Djedi, el Uad-M'zab, el Uad-R'ir, el Uad-sidi-Cheikh. Estas corrientes de agua, algunas de las cuales desaparecen en ciertos puntos para volver á aparecer á muchos kilómetros de distancia, muchas veces con un nombre distinto, van á perderse directamente ó á extenderse á modo de lagos en las arenas del desierto. Esta vertiente es la antigua *Bilduldjerid*, país de los dátiles; principal alimento y objeto de comercio de los habitantes.

El litoral del Mediterráneo presenta tambien algunos lagos interesantes por mas de un concepto, tales son: el Guerad-el-Malak, el Guerad-el-Obeirah y el Guerad-el-Ud cerca de la Calle; este último comunica con el mar. Cerca de Bona se encuentra el lago F'zara que ocupa una superficie de 40 kilómetros cuadrados; en fin, próximo á Oran se encuentra el Sebkha de Oran y las salinas de Arzew.

Clima.—El clima de la Argelia es generalmente cálido, pero está modificado por la constitucion física del país; así en las llanuras bajas y arenosas del mediodía la temperatura es bastante elevada, pero en las montañas y las cimas lo es mucho menos. Sucede muy á menudo que el europeo que se ha formado de Africa la idea de que allí se experimenta un calor tórrido, se encuentra en aquellas montañas, como sucedió cuando la primera expedicion de Constantina por los franceses, no poca nieve y un frio intenso. En la region descubierta del Sahara, donde nada se opone á la accion de los vientos, el frio de invierno es penetrante hasta el extremo de que los habitantes se vean obligados á abrigarse con dos albornoces, al paso que al mismo tiempo en Argel y sobre la costa uno solo es muy bastante; pero tambien el calor del estío es de una intensidad tal, que difícilmente podríamos formarnos una idea.

En el Tell el calor no suele ser tan fuerte, excepto en el fondo de los valles profundos y de los terrenos bajos. En la costa el calor está muy mitigado por las brisas de tierra y del mar. La temperatura media del año en Argel es de 17 á 18° centígrados. El siguiente cuadro dará una idea de la temperatura en los puntos elevados.

NOMBRES DE LAS LOCALIDADES.	ALTITUD sobre el nivel del mar.	TEMPERATURA. Máximum.	Mínimum.	Medio anual
Argel (plaza de la Marina). .	25 m.	31°, 9 c.	10°, 7 c.	17°, 8 c.
Sétif.	1,100	38	4 5	13
Medea.	920	36	2	14
Miliana.	900	38	2	15
Constantina.	600	40	2	17
Mascara..	400	41	3	18

El termómetro desciende rara vez hasta el punto de congelacion; el invierno no existe, propiamente hablando, en la Argelia mas que en el tiempo de las lluvias, las cuales caen en setiembre ó abril en fuertes aguaceros durante muchos dias con intermitencias de otros hermosísimos. Finalmente, la Argelia se halla tambien expuesta tres ó cuatro veces en el año al temible fenómeno del viento del desierto que los árabes llaman con razon, y á causa de sus efectos destructores, el *simun ó el envenenado*. Las enfermedades mas comunes son las fiebres intermitentes, y reconocen por causa la insalubridad local que la colonizacion va haciendo desaparecer de dia en dia, saneando las tierras sumergidas por obstruccion de los lechos de las corrientes de agua y construyendo canales de riego. La mortalidad por término medio varía entre cuatro y cinco por ciento al año.

Productos naturales.—En la Argelia se encuentran casi todas las formaciones geológicas; sin embargo, los terrenos calizos dominan y componen casi la totalidad del suelo.

Los minerales de hierro y de hierro oligista sobre todo (metal casi puro), se manifiestan en un gran número de puntos, entre los cuales se citan particularmente los alrededores de Blida, el Muzaia, la ribera derecha del alto Chiffa, el monte Zakkar cerca de Miliana, el territorio de Tenes, la comarca que rodea á Bugía y entre otros el territorio de los beni-sliman; los alrededores de Arcea, en los cuales uno de los cabos mas temibles de la costa ha recibido el nombre de cabo Ferrat; el bajo Filfila, cerca de Felipeville; la montaña en cuyo flanco oriental se encuentra Bona y cuyo promontorio mas avanzado es el cabo de Hierro; allí se encuentra igualmente, en Djebel-Beluth, la capa mineral de Ainmorkha, comparable por su extension y su riqueza á las mas célebres de la Europa central; aun mas cerca de Bona se encuentran los bellos criaderos de Bu-Hamra y de la Belelita, que lo mismo que la primera ofrecen hierro de la calidad mas superior. El Jurjura ó Djerdjera era conocido en la antigüedad bajo la denominacion de Mons Ferratus (monte de hierro).

Se encuentran cerca de Muzaia ricas minas de cobre; en los alrededores de Tenes hay filones de cobre piritoso. Otro yacimiento en la provincia de Constantina ofrece una magnífica veta de cobre carbonatado verde y azul; llámase este sitio Ain-Barbar, próximo al cabo Tukuch. Tambien existen huellas de la existencia del cobre en Djebel-Sidi-Begheis, á 90 kilómetros al Sudeste de Constantina. Las minas de plomo del monte Bu-Thaleb, al Sur de Setif, son de tal modo ricas que, en las inexpertas manos de los kabilas dan mas de 80 por ciento; los árabes vienen de distancias considerables para aprovisionarse de balas. La comarca del Kef-Um-Thebul, al Sureste de la Calle, es bastante rica en plata. La cadena del Budjareah, el cabo Caxine, y los alrededores de Tenes presentan aun otros varios criaderos de plomo argentífero. Las escorias y restos de antiguas explotaciones en el Uerensenis, han llegado á dar el 40 por ciento de plomo. Aun se observan en las cercanías de Oran masas considerables de plomo sulfurado.

El manganeso aparece tambien en algunos puntos de los alrededores de Argel; el antimonio en el monte Mataia y en la corriente de Ain-Bebbuch en la provincia de Constantina.

La Numidia poseia un mármol célebre que se cree haber encontrado en las cercanías de Setif, y la mole de rocas del cabo de Garde encierra magníficas capas de un mármol antiguamente explotado por los romanos. El Djebel-Filfila, cerca de Constantina, presenta hermosos bancos de mármol blanco de gruesos granos cristalinos. En muchísimos puntos se encuentran canteras antiguas, en las cuales es muy fácil observar la

forma, el número y la disposicion de los cortes que los romanos hacian para desprender los enormes pedruscos que caracterizan sus construcciones. Se explotan tambien cerca de Tenes canteras de asperon que proporcionan magníficas piedras de sillería. La piedra de yeso abunda en Argelia y se indican hasta quince yacimientos diferentes solo en la provincia de Argel. Las piedras hidráulicas y las de cimento natural se encuentran tambien en gran número de sitios; las arcillas abundan, y entre las que son empleadas para la fabricacion de la cacharrería ordinaria debemos citar la arcilla roja de granos muy finos de Milah, en la provincia de Constantina.

A tres horas de marcha al Oeste de esta villa, los kabilas explotan uno de esos criaderos de sal gema, el cual se considera como inagotable. Muchas montañas y corrientes han recibido de los árabes los nombres de Djebel-Melh y Ain-Melh, montaña de sal y corriente de sal. La tribu de los Beni-Melah (los hijos de la sal) á 38 kilómetros al Suroeste de Bugía, posee un manantial cuya agua proporciona la quinta parte de su peso en sal. En la provincia de Oran, las salinas de Arzew, á nueve kilómetros del mar y que representan una superficie de 352 hectáreas, proporcionan por efecto de la evaporacion una cantidad de sal cuya explotacion no es limitada sino por la frecuencia de los trasportes. Puede extraerse tanta cuanta se quiera.

Los kabilas de diferentes tribus situadas á 75 y á 100 kilómetros al Sur de Setif, explotan con gran provecho ciertas tierras de las cuales extraen el salitre. Existen tambien grandes masas de sulfato de barita en la garganta de Muzaia (provincia de Argel).

En Tenes y en el Fonduk (provincia de Argel), cerca de Conde (provincia de Constantina), se han encontrado algunas débiles capas de lignito, pero aun no han podido ser descubiertas en Argelia las minas de hulla.

Entre los cereales que se cultivan en la Argelia, debemos señalar el trigo y la cebada que ocupan el primer rango; casi sin ningun cultivo la tierra produce de doce á veinte hectólitros por hectárea. El árabe, despues de haberlos segado, reclama aun á la tierra que se los conserve, porque inmediatamente despues de verificada la recoleccion, almacena sus granos en los *silos*, especie de sótanos horadados en la roca y en forma de pera, donde el grano se conserva intacto durante muchos años, cuando la entrada del silo ha sido despues herméticamente cerrada. La mayor parte de nuestras legumbres de Europa se hallan muy bien aclimatadas en la Argelia; algunas reclaman únicamente los mas inteligentes cuidados del cultivador. Como plantas de especulacion mas lucrativa la colonizacion francesa ha introducido ó adoptado el tabaco, el algodon, la adormidera, y el éxito ha coronado estas tentativas inteligentes, preludio de muchas otras.

La flora árabe despliega con orgullo en los jardines las brillantes corolas de sus flores amarillas, rojo punzó ó blanco y rosas del catalpa, del Valisier y los racimos blancos del peral, así como la prolongada campanilla del datura, nombrada poéticamente trompeta del juicio final; las plantas bulbosas, las tuberosas, los narcisos y los lirios cubren los cuadros húmedos de los jardines; los arroyuelos se hallan sombreados por bosquecillos de laureles-rosas, en tanto que en los verjeles, los granados, los naranjos, los limoneros, los abridores y melocotoneros, los almendros, las higueras, los ciruelos, los perales, los morales y todos los árboles de Italia y de España, agrupados sin arte, elevan su copa de follaje, de flores y de frutos, al lado de las palmeras, de las bananeras y de los guayaberos, elegante y graciosa decoracion de una zona mas cálida.

Uno de los vegetales que parece tener mayor prediccion para la tierra de Africa es el olivo. Es cultivado principalmente en el territorio de Tremecen, y el aceite es el principal producto de los kabilas de las montañas que se extienden entre Bugía, Felipeville, Constantina y Setif.

La palmera es el rey de los árboles del Sahara, y con tal de que un poco de agua humedezca sus raíces, no hay terreno donde prospere tanto como en medio de los arenales. Desde la cima de las últimas montañas del Atlas, si la vista pudiera alcanzar hasta muy léjos, se verian las palmeras unas veces siguiendo el curso de las aguas altas, otras, y esto es lo mas general, agrupadas por millares en los oasis, ó bien siguiendo el curso de las aguas subterráneas que se desbordan de los pozos artesianos, describiendo una línea sinuosa que los árabes, en su lenguaje pintoresco, designan con el nombre de arroyo de las palmeras. Los mejores dátiles de la Argelia son los del Uad-Suf; la recoleccion se hace por el 20 de octubre. La línea principal de este comercio pasa por Túnez, desde donde una gran parte es exportado á Europa.

Los bosques de la Argelia, abandonados desde hace muchos siglos á las rapiñas de los árabes, se hallan casi todos en el estado mas deplorable; los únicos que conservan aun el carácter de nuestros bosques son aquellos que por su posicion, de difícil acceso, están al abrigo de los carboneros y del diente de las cabras. Puede valuarse en poco mas de 800,000 hectáreas la superficie de aquellos cuya naturaleza y existencia ha sido bien confirmada. Los principales son los bosques de Mazafran, superficie 1,400 hectáreas; del Buduau 2,000; los Karizas 9,000 y Ain-Telecid 5,200, todos ellos situados en los alrededores de Argel, de Kolea y de Blida. El bosque de Tenes, 2,000; los de Beni-Menacer, de Sumata, 18,000; del Uad-Derder, 9,000, y de Teniet-el-Had, 3,000; los bosques de Uarensenis, del Sebau, de Djebel-Dira en la provincia de Argel; los de la Calle, 10,000; del Edugh, 30,000; el de Zeramuatet, de Filfila, 5,200 hectáreas, cerca de Felipeville; los de Hannencha, 40,000; la cadena del Bu-Taleb en la vertiente de Setif; del Belezma, 8,000 hectáreas á 12 kilómetros al Noroeste de Batna en la provincia de Constantina; el bosque de Muley-Ismael á 32 kilómetros al Sureste de Oran y limítrofe de las colonias agrícolas de 1848; los montes de Ensila y de la Macta, cerca de Oran y de Arcew; el de la Habra, á 32 kilómetros al Norte de Mascara; los bosques que se elevan entre Saida y Tekdemt, entre Saida y Daya, entre Daya y Tremecen, hasta la frontera de Marruecos: estos últimos en la provincia de Oran son inmensos y vírgenes en muchos puntos. De las 800,000 hectáreas de bosques hay explotados casi la mitad, á saber: 75,000 en la provincia de Argel, 100,000 en la de Oran, y 200,000 en la de Constantina. Los árboles principales son: el roble alcornoque, el roble verde, el roble bellotero dulce, el cedro, el pino de Alepo, el pistachero del Atlas, el lentisco, el tuya articulado, el tamarindo, el olmo y el fresno.

El bosque de cedros de Teniet-el-Hat que representa 3,000 hectáreas de superficie, es uno de los mas hermosos de la Argelia y los árboles tienen dimensiones colosales, se cuentan por millares los que miden de 18 á 20

metros de elevacion y de 4 á 5 de circunferencia á un metro de su nacimiento; lo mismo sucede con el de Belezma. Los tamarindos del bosque de la Habra alcanzan hasta 10 metros. En el Djebel-Amor se ven terebintos, algunas veces tan enormes, que pueden cobijar 30 jinetes, y pinos mas altos que los mástiles de un navío. En fin, los árboles resinosos de diversas especies, son allí muy numerosos.

Además del ganado que se mantiene en las ciudades y los pueblos, los árabes poseen numerosos rebaños de bueyes, carneros, cabras y camellos. El ganado vacuno es de una especie mas pequeña que el nuestro; las vacas dan poca leche, pero las ovejas y las cabras suplen esta falta y es principalmente de esta leche de la que se hacen todos los quesos que se consumen en el país. El caballo, orgullo en otro tiempo de la Numidia, ha degenerado mucho, si bien conserva aun algunas de las cualidades que le distinguieron tan eminentemente, como por ejemplo, la viveza y seguridad en su marcha por los terrenos mas quebrados y difíciles; la guerra y el régimen turco han disminuido singularmente su número. El caballo berberisco es una variedad un poco degenerada del caballo árabe; con nada puede igualarse su dulzura, su sobriedad, su viveza, la seguridad en su marcha y su resistencia para la fatiga. Existen en la Argelia dos especies de carneros desconocidos en Europa, una que se asemeja al gamo, y la otra, que se designa con el nombre de carnero de gran cola, porque se halla formada de una masa de gordura que pesa de uno á dos kilógramos y que forma la base del alcuzcuz y del pilau.

Los árabes poseen rebaños de camellos los cuales utilizan para viajar, para el trasporte, para el consumo de su leche que mantiene á toda la familia y, finalmente, sírvense de su pelo con el cual fabrican tiendas de campaña. Además del camello ordinario, las tribus del confin austral del Sahara crian el *mehary*, ó sea camello de carrera, el verdadero dromedario, pero en escaso número, porque su verdadera patria es el Gran desierto. El saharino mismo apenas tiene ocasion de sujetar á la prueba al mehary, del cual sin embargo enaltece la viveza, del mismo modo que enaltece la fuerza de su dueño el Tuareg.

Además de los ya mencionados hay tambien meharys que hacen de dos á diez etapas por dia, de 80 á 445 kilómetros, pero por lo regular no hacen mas que 4 etapas, 160 kilómetros; únicamente se les obliga á hacer cinco cuando se trata de salvar la vida, y es muy raro que el animal resista á tan ruda prueba.

El leon y la pantera ocupan en aquella localidad el primer rango entre las bestias feroces; el leon no ataca al hombre en tanto que no se ve atacado por este. Se han hecho bastante escasos en razon á la encarnizada guerra que les hacen los cazadores, y es positivo que apenas llegarán á una veintena de parejas los que aun existen en los terrenos invadidos por la civilizacion. Los sitios desiertos y los bosques sirven aun de refugio á las hienas, las onzas, los linces, lobos, cervales, chacales, zorras, hurones, puerco-espines, comadrejas y topos. Los jabalíes, las liebres, los conejos y la caza de toda especie es excesivamente abundante. El oso apenas se conoce y hasta Cuvier mismo niega se existencia en Africa. El mono piteco invade algunas veces los jardines de los alrededores de Bugía, de Stora y de Collo y su especie es muy numerosa. El bekr-el-uahche, especie de buey salvaje, el bulbalo de los antiguos, se encuentra muy á menudo en el desierto, igualmente que el avestruz.

Entre los reptiles ovíparos se encuentran la tortuga de mar y la de tierra. En los escombros habitan muchísimas especies de lagartos y en todos los vallados anida el camaleon. La serpiente mas notable es el thaibane, que mide de 3 á 4 metros; pero la mas peligrosa lo es el leffah que generalmente habita en el desierto, igualmente que el zurrecke, cuyos movimientos son de una ligereza sorprendente. La chinche y sobre todo la pulga son el azote de los campos y de las habitaciones. De tiempo en tiempo la langosta se presenta en asombroso número, y cuando desgraciadamente sucede, toda vegetacion desaparece. En el Zab, oasis de la provincia de Constantina, son muy de temer las mordeduras de los escorpiones y tarántulas. Todas las aguas estancadas se ven infestadas de unas sanguijuelas tan diminutas que para beberlas es preciso colarlas antes.

Entre las aves de Argelia citaremos el águila, el karaborno, especie de gavilan color de ceniza; el chagarag, especie de grajo; el cuervo del desierto; la kitauiah, especie de paloma; la perdiz, la codorniz, una especie de tordo ó zorzal cuyo plumaje es muy bello; la alondra, el pelícano, la cola gris, la cerceta, la polla de agua, el francolin, el ensisig del tamaño del chorlito; el buonk, especie de alcaraban; la pintada ó sea gallina de Numidia, tambien es originaria de estas regiones. Entre las aves de paso se distinguen la perdiz y la codorniz.

Excepto el barbo de agua dulce hay tan pocos peces en esta parte de la costa de Africa como en la Provenza, en las riberas opuestas del Mediterráneo. Se pesca sin embargo gran cantidad de langostas, camarones, langostinos y cangrejos. El erizo es muy comun en estos parajes, así como los mariscos no abundan gran cosa. El coral de los alrededores de la Calle es célebre desde hace mucho tiempo, y en los mismos sitios se pesca la esponja.

POBLACION.—La Argelia no se halla poblada en proporcion de la extension que su terreno ocupa; cuenta todo lo mas 7 habitantes por 67 kilómetros cuadrados, en tanto que en Francia en una extension de terreno igual se cuentan 65, de lo cual resulta que está ocho ó nueve veces menos poblada qué Francia y diez y seis menos que Bélgica. Si se hallase poblada proporcionalmente á la Francia deberia contar por lo menos 22 millones de habitantes. La poblacion sedentaria de la Argelia se componia á fines del año 1854, de 2.056,098 habitantes, á saber: 677,739 kabilas, 1.178,901 árabes, 304,008 berberiscos de los oasis. A esta poblacion indígena hay que añadir 124,401 europeos. En 1853 la poblacion europea llegó á ascender á 160,798, de los cuales 92,000 eran franceses y 45,000 españoles. Finalmente, en el mes de diciembre de 1857 este número aumentó hasta 180,472 habitantes europeos. La poblacion de la Argelia se compone de elementos muy diversos: se encuentran europeos de todas las naciones, judíos, moros, árabes sedentarios y hasta negros venidos del Sudan, los kulughlis, descendientes de los antiguos conquistadores; todos se hallan en minoría y habitan las ciudades, las villas y los centros de poblacion fija; pero las razas que dominan en la Argelia son las célebres de los berberiscos y de los árabes.

Los berberiscos son la verdadera raza autoctónica del Norte de Africa, llamados kabilas en las montañas del Tell; chauias, en las del Aureu; suafas m'zabitas en los oasis; tuaregs en los desiertos, distribuidos desde las

orillas del Mediterráneo al país de los negros. Acantonados en sus montañas inaccesibles resistieron á los cartagineses: la dominacion romana los contuvo y hasta los dominó tal vez, pero no pudo cambiar su naturaleza ni su manera de ser. Se ligaron en interés con las colonias establecidas en gran número, ya en el litoral, ya en el interior ó á la salida de los caminos principales, como lo han hecho con los turcos durante los tres siglos que ha durado su dominacion en la Argelia, del mismo modo que lo practican en el dia, y todo induce á creer que tal situacion no irá mas léjos.

Vivieron siempre independientes en medio de las estaciones militares que encadenaban por todas partes el país, y cuando los vándalos cayeron sobre el Africa, la raza indígena se encontró pronta para aniquilar la colonizacion romana. Los vándalos, despues de una efímera dominacion de setenta años, no dejaron otras huellas de su paso en estas fértiles comarcas que ruinas y escombros; desaparecieron como nacion y sin duda se fusionaron en las antiguas familias del país; esta hipótesis justificaria al menos los signos del tipo germánico que se encuentra todavía en algunos individuos de las tribus kabilas. Segun las mas exactas evaluaciones puede ascender á 1.300,000 el número de la poblacion berberisca en Argelia (berberiscos, kabilas, m'zabitas, etcétera, etc.)

La invasion árabe cambió por completo la faz del país. Por el año 670 de la era cristiana fué cuando los árabes capitaneados por Okba-ben-Nafe, lugarteniente del califa Othoman, se diseminaron en el Norte de Africa, despues de haber invadido el alto Egipto y las comarcas que forman en el dia las regencias de Trípoli y de Túnez. Los berberiscos adoptaron inmediatamente y sin duda con gran facilidad el islamismo; toda dificultad cesó en este sentido con los árabes; pero las dos razas no se fundieron entre sí, por cuya razon los habitantes de las montañas conservaron su posicion y su antigua independencia, que cada dia es mas indómita y mas absoluta, al paso que en las llanuras, la raza árabe debió prevalecer y asimilarse las antiguas poblaciones que las ocupaban. La lengua árabe, propagada con la ayuda del Alcoran, llegó á ser el lazo comun de todos aquellos pueblos. Los turcos se establecieron por la astucia entre los árabes y despues, ayudados de la violencia, consiguieron, aunque no sin trabajo, llegar á dominar merced á esos ruines medios familiares á la política oriental; explotaron á los árabes, pero respetaron los kabilas.

La organizacion política interior de estos últimos no es aun bien conocida; se sabe únicamente que es una democracia llevada hasta sus últimos límites, ó mas bien el principio individualista llevado á sus últimas consecuencias; tienen sus viviendas fijas y se dedican con gusto á las artes mecánicas y á diversos procedimientos de fabricacion que ellos han sabido perfeccionar. Las poblaciones árabes, que se designan tambien con la denominacion de moras cuando se hallan mezcladas á las antiguas razas del país, presentan disposiciones completamente contrarias: el fanatismo religioso se halla desarrollado en ellas hasta el mas alto grado. La nobleza de raza lo es todo para ellos. Los árabes forman una aristocracia religiosa potentemente constituida: léjos de ser sedentarios é industriosos como los kabilas, son mas bien nómadas, labradores y sobre todo guerreros. Su número puede calcularse en 1.800,000 individuos.

TRAJE Y CARÁCTER FÍSICO DE LAS POBLACIONES ARGELINAS.—Los berberiscos ó kabilas viven, como ya lo hemos dicho, en las montañas y se dividen en gran número de tribus. Su estatura es mediana, su piel oscura, algunas veces casi negra; sus cabellos negros y lasos; aunque su cuerpo generalmente es delgado, son muy bien formados. La cabeza es mas redonda que la de los árabes, pero raramente se encuentran en su fisonomía esas bien delineadas narices aguileñas tan comunes en estos últimos. Lo que los distingue sobre todo de estos es la expresion de su fisonomía que tiene algo de salvaje y hasta de cruel. Son, en fin, los pueblos mas belicosos de los Estados berberiscos. El traje mas sencillo de estos se compone de una camisa ó túnica de mangas cortas y el jaique, ancha pieza de lana blanca con la cual se envuelven á la manera de los antiguos. Llevan la cabeza cubierta con una especie de pequeño casquete de fieltro blanco, y cuando hace frio añaden la capucha de albornoz como los árabes. Las mujeres visten poco mas ó menos como los hombres.

Los árabes de raza pura, que se encuentran todavía, aunque en pequeño número, en la Argelia, se dividen en dos clases: los cultivadores y los nómadas, ó los árabes beduinos. Generalmente son de elevada estatura, bien formados y de un color un poco oscuro. Lo único que su traje ofrece de particular es el albornoz, gran capa de lana con capucha. El traje de las mujeres se compone de una camisa de lana blanca, muy ancha, con mangas cortas y que se ciñe con una cuerda á la cintura; algunas se pican con agujas y se pintan los miembros y el pecho.

Los moros forman la mayor parte de la poblacion de los Estados argelinos, y parecen descender de los antiguos mauritanos y de los primitivos númidas, habitantes aborígenas del Africa, mezclados sucesivamente con los fenicios, los romanos, los berberiscos y los árabes, y hasta con los vándalos y los europeos que, despues de la invasion de estos últimos, se establecieron en Berbería. Estas mezclas han formado una multitud de variedades entre los moros; pero, sin embargo, aun existen gran número de familias que, no habiendo contraido alianza con los extranjeros, presentan los caractéres de la raza primitiva. Su piel, aunque bastante oscura, sin embargo, es mas blanca que la de los árabes; tienen los cabellos negros, la nariz abultada, la boca regular, los ojos muy abiertos, pero poco expresivos; los músculos muy pronunciados y el cuerpo mas bien grueso que delgado; su estatura es regular y su continente grave y orgulloso. Las mujeres son bastante bonitas en lo que se refiere á su fisonomía; pero como la obesidad es una belleza á los ojos de los moros, ellas hacen todo lo que pueden para aumentarla, y como tambien las madres tienen la costumbre de estirar el cuello de sus hijas para alargarlo, antes de la edad de treinta años, su talle por estos dos motivos es completamente deforme.

Los moros habitan principalmente las villas y algunas aldeas mas ó menos próximas de la capital. El traje de los hombres difiere apenas del de los turcos; pero el de las mujeres varía mucho: en primer lugar no es nunca el mismo para el interior de las casas que para la calle. En la casa una mora en *negligé* está apenas vestida, lleva su cabeza sin adorno alguno: una camiseta de mangas cortas y un calzon sujeto á la cintura, la ocultan el vientre y una parte de las piernas. Un pañuelo de color, generalmente de seda, atado por delante formando un pequeño jubon abierto, completa todo

su traje, porque en este *negligé*, con el cual las moras no tienen ningun escrúpulo en presentarse, se asoman á los balcones y á los terrados; no usan medias ni zapatos. El traje de gala, tambien para el interior de la casa, es muy rico y hasta elegante. Se trenzan los cabellos y colocan sobre la parte mas elevada de la cabeza un gran gorro puntiagudo como el de las normandas, adornado de hojas de metal y de cintas, y se eleva inclinándose un poco hácia atrás. De la parte inferior de este gorro cae hasta tierra una ancha banda de tela de oro terminada por franjas. De sus orejas penden magníficos zarcillos de oro con brillantes y otras pedrerías, ó de plata y hasta de cobre, segun su fortuna; su garganta se carga de collares, cuya riqueza varía igualmente, segun la posicion que en la sociedad ocupa. Sobre una camisa muy blanca, sujetas sus mangas al puño por brazaletes, llevan una especie de blusa de mangas cortas, ricamente adornada de bordados de oro; un pantalon que desciende hasta media pierna, de tela tambien bordada como la blusa, pasa por debajo de la misma, y un rico cinturon sujeta ambas cosas sobre las caderas; finalmente, un gran chal de seda pasado por detrás y que viene á anudarse con elegancia por delante, rodea la cintura, oculta una de las piernas y llega hasta tocar en tierra. A este traje verdaderamente deslumbrador, y cuyo valor excede de tres á cuatro mil francos, puede añadirse el contraste de una pierna completamente desnuda, adornada en la garganta del pié por un anillo dorado, en tanto que este mismo pié va calzado con diminutas zapatillas de terciopelo bordadas de oro. Cuando salen á la calle se visten un largo pantalon de tela ó de calicot blanco que viene á ceñirse en las canillas, y por encima de este pantalon una especie de fulár grande, que les sirve de enaguas; una camisa corta que entra en el pantalon y sobre la camisa una ó dos blusas muy parecidas á las que usan los hombres. Sobre cualquiera de estos trajes se coloca siempre una túnica de lana blanca. Llevan la cara tapada con un pequeño pañuelo blanco, atado por detrás, y que las cubre desde la barba hasta los ojos. Cuando van adornadas con su gran gorro metálico, se envuelven en un manton de lana blanca que desciende hasta las rodillas, dentro del cual ocultan sus manos, lo pliegan por delante y no dejan ver absolutamente mas que los ojos. Rebozadas de esta suerte, andan por las calles con un paso lento y grave.

Los turcos forman en el dia la poblacion menos numerosa de la Argelia; su establecimiento en este país data de la época en que, enviados al socorro de los moros bajo el mando del famoso Barbaroja y del árabe Zelim-Eutemi, arrojaron á los españoles de Argel. Este nuevo Estado, desde el momento en que se colocó bajo la proteccion de la Puerta Otomana, recibia cada año del gran señor reclutas compuestos de hombres turbulentos, de los cuales la Puerta tenia buen cuidado de desembarazarse. Estos hombres completaban el cuerpo de genízaros del bey, aumentando de esta suerte la poblacion turca. Estos turcos tienen la mirada severa, las facciones muy pronunciadas y la piel tan blanca como la de los europeos.

Bajo el gobierno del bey los hijos que nacen de un turco y de una esclava cristiana, son considerados como verdaderos turcos. No solamente pueden entrar en la milicia, sino aun elevarse á los primeros puestos, inclusо el de bey, siendo elegido por ellos. Lo que es bien singular es que los hijos de un turco y de una mora no disfrutan de estas ventajas; formaban y forman aun una clase aparte, y se los designa con el nombre de kuluglis. Los rasgos de su fisonomía y su complexion, segun dice M. Bosset, marcan perfectamente su orígen; en lo general son buenos mozos, bien formados, aunque algo gruesos.

Los caractéres físicos de los judíos africanos son absolutamente los mismos que los de todos los judíos que habitan en Europa; su traje muy parecido al de los moros, excepto los colores. Un turbante mas pequeño, dos blusas de las cuales una es de mangas largas, un albornoz, un pequeño chal de tela que llevan sobre los hombros, un cinturon, anchos pantalones que descienden hasta las rodillas, las piernas desnudas y las babuchas de piel de color, tal es el traje que usan generalmente. En cuanto al de las mujeres (que son por lo regular muy bellas), tiene alguna analogía con el de las campesinas de ciertos puntos de Normandía. Su peinado elevado es lo único que han tomado de las moras en lo que al adorno se refiere; el resto se compone de una túnica de lana negra ó azul muy ancha con mangas cortas. Llevan igualmente pantalones, pero sus largas faldas no permiten ver mas que el extremo inferior de la pierna desnuda y el pié calzado con una especie de pantufla escotada, que no cubre mas que los dedos. Cuando salen á la calle se envuelven de alto á bajo en una ligera capa ó manto de lana blanca, que recogen con la mano izquierda de forma que puedan dejar ver la mitad de la fisonomía, y sobre todo los ojos, los cuales juegan con un arte y una coquetería que les son enteramente peculiares.

Los negros del país de Argel son originarios del centro del Africa; desde tiempo inmemorial los árabes y los moros tienen esclavos negros que generalmente son libertos, bien sea porque ellos rescaten su libertad, bien porque en la hora de la muerte de los señores estos se la concedan. Tal es el orígen de la poblacion negra libre de la antigua regencia. El traje de los hombres es absolutamente el mismo que el de los moros; el de las mujeres no difiere tampoco mas que en que no usan el gran gorro puntiagudo.

CAPITULO II

HISTORIA, DIVISIONES, GOBIERNO

La Argelia francesa comprende la antigua Numidia y la Mauritania de los romanos. La lucha con Cartago empezó á esclarecer la importancia del litoral africano. La expedicion de Mario permitió apreciar aun mejor las costumbres y los recursos del país. Por consiguiente, la Argelia entró en el dominio de la historia desde la época de la conquista romana. En ningun punto como en este la influencia del terreno aparece mas marcada sobre el carácter de sus habitantes. Veinte siglos han trascurrido, diez pueblos diferentes se han sucedido sobre esta tierra de una originalidad tan poderosa, y cuando leemos en los escritos contemporáneos la relacion de los heróicos esfuerzos de Abd-el-Kader luchando contra la dominacion francesa, sus desapariciones repentinas, sus apariciones imprevistas, su obstinacion fantástica y esa mezcla de valor caballeresco y de fe púnica de que se componia el conjunto de su política, se cree uno trasportado á los tiempos de Yugurta, y se llega á creer que se leen las hazañas de esos bravos caballeros, que á dos mil años de distancia la civilizacion europea vuel-

ve á encontrar con su indomable, celosa y hasta salvaje independencia.

Los pueblos de la Numidia y de la Mauritania, subdivididos en numerosas tribus, reconocian en tiempo de guerra particularmente jefes ó reyes, cuya autoridad, sin embargo, no podia llamarse soberana mas que en las ciudades y en la costa. Los romanos aplicaron en Africa el sistema de colonizacion que les fué tan beneficioso en otras partes. Estableciendo campamentos ó erigiendo nuevos pueblos y ciudades se apoderaron de todas las posiciones estratégicas, se dedicaron á romper todas las alianzas, todas las relaciones internacionales que unian á los pueblos entre sí; lo que la violencia no pudo consumar lo demandaron á la intervencion de su religion, hasta al desarrollo de las artes y de la industria, á las relaciones comerciales y á la fusion de las razas con enlaces matrimoniales.

Aunque la dominacion romana durara cinco siglos próximamente, debe suponerse que no se extendió muy léjos en direccion al Este ni al Sur, y que el desierto de una parte y de la otra las montañas de los kabilas fueron para sus legiones un obstáculo impenetrable, detrás del cual pudo mantenerse libre y pura una parte del elemento árabe y kabila. El resto del país fué completamente avasallado; las llanuras de la zona intermedia aprovisionaban de trigo á Italia. Los pueblos experimentaron hasta tal punto la influencia de la civilizacion romana, que cuando el cristianismo invadió é hizo vacilar el viejo imperio, los rectores de las escuelas de Africa fueron los últimos en defender la antigua filosofía contra la nueva fe. Entre los campeones de Cristo que sostuvieron esta lucha gloriosa, nos limitaremos á citar el santo obispo de Hipona para caracterizar la importancia de la Iglesia naciente en el pueblo que nos ocupa. Es el año 428 al que se hace remontar la caida de la dominacion romana y la invasion de los bárbaros en esta parte del imperio. Los vándalos, acaudillados por Genserico, despues de haber conquistado una parte de España, cruzaron el Estrecho y fueron á fundar un reino, cuyo centro era el territorio que ocupó la antigua Cartago.

Habiendo extendido los bárbaros sus conquistas á lo largo de las costas, llegaron á convertirse en amenazadores vecinos para el imperio de Oriente. Belisario en 523 les hizo la guerra, con la cual ellos amenazaban á su señor, arrojándolos de todos los puntos que antes habian ocupado. Esta comarca, abierta á todas las invasiones, permaneció en poder de los griegos del Bajo Imperio, desde 523 á 690, época en la cual aparecieron nuevos dominadores. Fueron estos los sarracenos, y de su fusion con las diversas razas que encontraron en el país y de las divisiones que estallaron entre sus jefes, resultó la formacion de muchísimos Estados independientes, en los cuales hallaremos el orígen de los diferentes pueblos berberiscos que han durado hasta nuestros dias. Este período, lleno de guerras y de revoluciones extrañas en gran parte á los anales argelinos propiamente dichos, oscuras generalmente y de una autenticidad dudosa en sus detalles mas esenciales, nos conduce á la conquista de los turcos que tuvo lugar en el siglo XV, poco tiempo despues de la toma de Constantinopla. El espíritu belicoso de estos nuevos invasores, su odio permanente y encarnizado contra los cristianos, desarrolló en los puertos de los que eran únicos dueños la piratería, ese azote que por espacio de cuatro siglos hizo á todas las marinas del Mediterráneo tributarias de la violencia, del latrocinio y de la barbarie.

España fué la potencia que sufrió mas con la piratería; los moros que ella habia conseguido arrojar de su suelo, habian establecido una poderosa colonia en Oran, y desde este punto tan próximo hacian frecuentes incursiones sobre una tierra, á cuyo abandono les costaba mucho el resignarse. En 1505 la España, ansiosa de poner término á estos contínuos ataques, envió una escuadra, que abordó en Africa, tomó á Oran y Bugía, é imponiendo á los vencidos un castigo ejemplar, amenazó á Argel con una suerte parecida. Un príncipe árabe, famoso por su valor, Selim-Eutemi, fué llamado al socorro de las ciudades africanas, y acudió con su poderosa tribu; pero á los azares de la guerra prefirió una paz cuyas condiciones humillantes sirvieron de salvaguardia á su posicion personal. Esta transaccion que no terminaba nada, le fué, sin embargo, funesta; otra renombrada influencia sucedió á la suya, y era la de un famoso pirata apóstata, nacido en Lesbos, segun unos, y en Sicilia, segun otros; su nombre, harto conocido en la historia, era Aradino Barbaroja. Ya habia librado del yugo español muchísimos pueblos del litoral, y Argel, con el consentimiento del sultan, invocó á su vez el apoyo del victorioso pirata.

Barbaroja respondió á este llamamiento y libró á la ciudad del tributo que estaba condenada á pagar á los españoles; pero no pudo arrojar á estos de un fuerte que habian construido sobre una isla enfrente del puerto. Esto sin embargo, Barbaroja residió en Argel donde era admitido en el palacio de Selim y colmado de riquezas y de favores; pero un dia el príncipe árabe fué encontrado muerto en su baño, y en el mismo instante los soldados y los partidarios de Barbaroja se diseminaron por la ciudad gritando: «¡Viva Aradino Barbaroja, el invencible rey de Argel, que Dios ha elegido para gobernar su pueblo y librarlo de la opresion de los cristianos! ¡Desgraciados aquellos que rehusen reconocerle y obedecerle!» Esta proclamacion llenó de espanto á los que no estaban por ella; pero, sin embargo, todo el mundo se apresuró á rendir pleito homenaje á su nuevo amo.

Barbaroja era turco, y, á datar de su reinado, los jefes argelinos reconocen la soberanía del sultan y compran su consentimiento cuando verdaderamente no le deben su elevacion. De Selim á Amurates IV esta fué la regla general, si la palabra puede aplicarse á alguna cosa tan desordenada como la organizacion de los reinos berberiscos. En 1627 ajustó el sultan una tregua de 25 años con la casa de Austria, y entonces los piratas africanos resolvieron romper los lazos que los unian á la Puerta mas bien que aceptar una paz que les arrebataba sus rapiñas y sus depredaciones. Decidieron que Argel, Túnez y Trípoli formarian tres repúblicas independientes, que cada una tendria el derecho de hacer indiferentemente la guerra contra los cristianos, que todos los tratados acordados entre estos últimos y la Puerta serian considerados para ellos como de ningun valor, y que los que quisiesen estar en paz con ellos, deberian dirigirse directamente á cualquiera de las repúblicas con la que quisieran estar en buena amistad. Tomando esta resolucion, las correrías empezaron con mas furor. La Puerta aceptó lo que no podia impedir y continuó enviando bajás que fueron recibidos con respeto cuando habia un interés en adular á esta potencia; pero de los cuales hacian bien poco caso en otras ocasiones.

Las limitadas dimensiones de este resúmen apenas nos permiten indicar las fases principales de los anales argelinos. De 1600 á 1830, si dividimos esta historia en dos partes, la crónica interior y las relaciones con el extranjero, en cuanto á la primera, no tendremos mas que registrar una serie de príncipes ó beys, usurpándose el puesto los unos á los otros por intrigas, por conspiraciones y mas generalmente por violencia. Ninguno de estos nombres merece salir de la oscuridad en que los ha dejado el recuerdo de sus contemporáneos. Los rasgos de valor, los actos de habilidad que hubieran podido ilustrar á otras existencias, permanecen confundidos en la reprobacion con que la civilizacion moderna ha marcado la piratería argelina. En cuanto al papel que representan estas comarcas malditas en la vida general de las naciones europeas, se halla marcado cada año por alguna audaz tentativa, algun acto odioso ó por algun esfuerzo hecho por las naciones cristianas para aplastar en sus madrigueras á esos espumadores del Mediterráneo. No existe un pueblo en Europa que haya dejado de tener en aquel tiempo desastroso algunos de sus hijos cautivos en los presidios de Argel, ni costa que se creyese al abrigo de alguna invasion repentina. En 1637 los argelinos se apoderaron del bastion de Francia, construido por los marselleses para seguridad de su comercio con los moros y los árabes, y al año siguiente amenazaron el tesoro de Nuestra Señora de Loreto. Tuvieron la audacia de llegar hasta las riberas de Islandia para exigir tributos. Todo fué infructuoso contra la infatigable rapacidad de estos piratas. Violaban los tratados que se hacian con ellos, y ni aun respetaban los pabellones que se habian rescatado á precio de oro. Vencidos algunas veces y terriblemente castigados, volvian á aparecer al poco tiempo, pero mas audaces, mas exigentes y mas crueles. Entre los defensores de la humanidad y de la libertad de los mares que dejaron marcada huella de su paso por las costas de Argel, á los nombres franceses de Beaufort de Tourville, de Hocquincourt y de Paul, preciso es añadir los de Eduardo Spragge y del célebre holandés Ruyter. Duquesne, en fin, probó que Argel no era invencible. Las crueldades que mancharon la resistencia del dey Mezomorte parecen increibles; ató á todos los prisioneros cristianos á las bocas de sus cañones, metió el cuerpo del cónsul francés en un mortero y lo envió con una bomba sobre la escuadra sitiadora. Duquesne, vencedor al fin, no abandonó aquellos sitios sin haber antes hecho quemar todos los buques que encontró en el puerto; incendió, arruinó y destruyó toda la ciudad baja y mas de los dos tercios de la alta. Esta expedicion que pudo destruir para siempre la piratería, no tuvo otros resultados que la desaparicion de Mezomorte y una pomposa embajada con que se lisonjeó la vanidad de Luis XIV. En 1688 el mariscal de Estrées se vió obligado de nuevo á bombardear á Argel; pero esta leccion no aminoró en gran cosa su poderío, puesto que en 1708 vemos á los argelinos volver á tomar á Oran á los españoles. Este último hecho nos sugiere una consideracion muy esencial, que creemos no habrá escapado á la sagacidad de nuestros lectores. Reducidos al espacio de algunas páginas para resumir la historia de la Argelia; obligados á elegir los hechos mas culminantes, no podemos narrar una parte suficiente y distinta á cada una de las diversas nacionalidades que componen las posesiones de la Argelia, y obraríamos con soberana injusticia si hiciéramos responsables de todos los desaciertos que reprochamos á esa poblacion flotante y mezclada de las villas del litoral y de Argel mas particularmente. Los piratas, reunion de renegados, asquerosa espuma de todos los países, no son una nacion, y en cuanto á las razas, los árabes, los moros y los kabilas no merecen ninguna de las imprecaciones que hemos lanzado contra los habitantes de Argel. Trataremos de establecer mas claramente aun esta distincion cuando hablemos de los principales pueblos de aquellas provincias.

Despues de la expedicion de Estrées, nos resta citar la del conde de Montemar, en 1732; una de los daneses, en 1770; otras tres hechas por los españoles, en 1755, 1783 y 1784; y finalmente, en abril de 1816 la de lord Exmouth. Esta última, coronada de un éxito completo, hubiera podido poner término á la piratería si se hubiera tratado de enemigos menos incorregibles.

Aunque con el tiempo el progreso ha penetrado hasta la Argelia, y se hace sentir cierta dulzura en las costumbres, los procedimientos tradicionales de la política argelina eran aun en 1830 de una barbarie tal que fácilmente proporcionó un pretexto para una expedicion que meditaba el rey Cárlos X. Hé aquí el orígen de la causa que condujo naturalmente á la ruptura. En 1793 la república francesa, aun en los momentos en que rechazaba los ataques de la Europa coligada; era bastante fuerte para llevar la guerra á cualquier otro país. Obligada á atender al aprovisionamiento de sus ejércitos, se dirigió al extranjero. Dos banqueros judíos de la regencia de Argel, de esa antigua Numidia que habia sido en otro tiempo el granero de Roma, fueron del número de aquellos que especularon con las necesidades de nuestras legiones victoriosas. La deuda con ellos ascendió bien pronto á una suma considerable; pero por efecto de dificultades sin número, no pudieron obtener la formalizacion hasta 1819, y una ley de 24 de junio de 1820 efectuó la liquidacion por medio de un crédito de 7.000,000; una remesa de 2.500,000 francos se hizo en favor de los acreedores franceses. En 1827 los sucesos colocaron á la cabeza de la turbulenta soldadesca que mandaba en Argel un nombrado Hossayan (Hussein), interesado en el negocio de los dos banqueros judíos. El 30 de abril del mismo año, en una conferencia sobre la liquidacion de la deuda francesa, el dey, arrebatado por la cólera, dió un abanicazo en la cara á M. Derval, cónsul de Francia, añadiendo gestos y palabras de desprecio contra el jefe de la misma nacion y contra los cristianos en general. La guerra, en su consecuencia, fué declarada.

De 1827 á 1830 Argel fué bloqueado por una escuadra francesa. En enero de 1830 una expedicion con tropas de desembarco fué decretada y organizada. El 25 de mayo el ejército expedicionario partia de Tolon bajo el mando del mariscal Bourmont, conducido por una escuadra mandada por el almirante Duperré. El 13 de junio la escuadra anclaba en la rada de Sidi-Ferruch y el ejército desembarcaba el 14 y los dias siguientes. El 5 de julio nuestras banderas flotaban ya sobre los muros de Argel. La historia de las luchas que la Francia ha tenido que sostener para consolidar ó extender sus conquistas, está aun tan palpitante en nuestros recuerdos contemporáneos que es inútil tratemos de resumirla de otra manera que por fechas. La mas esencial tal vez es la que recuerda la elevacion al poder del jefe en el que se reasumió durante 15 años la resistencia de las poblaciones musulmanas. El 28 de setiembre de 1832, los jeques de muchísimas tribus del Este proclamaron

sultan de los árabes á Abd-el-Kader, hijo de Mahi-ed-Din, marabut poderoso de la tribu de los hachems. Mascara fué su capital y el centro de las operaciones contra nuestras tropas ó contra los países sometidos. Una infatigable actividad, grandes recursos de talento, un ardiente fanatismo que sabia comunicar á los que le rodeaban, hicieron de este nuevo Yugurta un sério obstáculo á nuestros progresos, hasta que el 23 de diciembre de 1847, perseguido y batido por la division del general Lamoriciére, ofreció su sumision. Hasta entonces su nombre se encuentra mezclado á casi todos los sucesos militares de alguna importancia que han ocurrido en el suelo africano. Hé aquí una nota con ayuda de la cual podremos seguir la huella, casi siempre sangrienta, de los progresos de Francia en la Argelia: 1830, Argel; 1831, Oran; 1832, Bona; 1833, Arzew, Mostagan, Bugía; 1835, Bufarik (Campo de Erlon); 1836, la Calle, Guelma; 1837, Constantina; 1838, Kolea, Blida, Felipeville; 1839, Djigelli, Setif; 1840, Cherchece, Medea, Miliana; 1841, Boghar, Mascara; 1842, Tremecen; 1843, Teniet-el-Haad, Orleansville, Tenes, Sidi-bel-Abbes, Tiaret, Sebdu; 1844, Saida, Dellis, Batna, Bizkara, Djemma-Ghazauat, Nemurs, Lalla-Maghrnia; 1845, Aumale, Bordj-bu-Areridj, Daia, Ammi-Mussa; 1852, Laghuad; 1853, Geriville (el Bior), Uargla; en fin de 1856 á 1857, sumision de la kabila.

Desde esta época la dominacion francesa se extiende de Marruecos á Túnez, del Mediterráneo al desierto, en una prolongacion de unos 600 kilómetros.

Division política y administrativa.—La Argelia es al presente una tierra completamente francesa, regida por leyes especiales. Se divide en tres provincias que toman el nombre de su capital: Argel en el centro, Constantina al Este y Oran al Sudeste. Estas dos últimas continúan poco mas ó menos como en la época de la dominacion turca; pero la del centro comprende además del beilato de Argel el antiguo beilato de Tittery, que tenia por capital Medeah. Cada una de ellas forma una faja perpendicular que se prolonga hasta el desierto, comprendiendo al mismo tiempo una fraccion del Tell y otra del Sahara.

Cada provincia disfruta de una doble administracion, una civil y otra militar. Bajo el punto de vista civil, la provincia forma un departamento subdividido en distritos, círculos y concejos, ó sea en califatos, agaliks, caidatos ó cheicatos. Bajo el punto de vista militar, forma una division que se fracciona en subdivisiones, comprendiendo cada una cierto número de círculos y de puestos militares.

Los territorios civiles son aquellos en los cuales existe una poblacion europea bastante numerosa para que todos los servicios públicos puedan estar organizados, formando de este modo los elementos de los círculos y distritos.

Los territorios militares donde domina el elemento indígena, son administrados militarmente por las oficinas árabes que dependen de divisiones y subdivisiones militares. Los europeos no son admitidos á establecerse en estas divisiones ó subdivisiones, sino en virtud de autorizaciones especiales. Cuando la poblacion europea ha llegado á ser, en un territorio militar, bastante numerosa para equilibrar la poblacion indígena, se establece un comisariado, administracion transitoria entre las del territorio civil y el territorio militar.

Nos remitimos á los estados ó cuadros que damos mas adelante para que se comprendan con completo acierto los detalles de estas divisiones. El gobernador general, cuya residencia es Argel, reune en su mano todos los poderes civiles y militares, ayudado por un consejo superior. Despues de él vienen: el prefecto de la provincia de Argel, que ejerce la alta direccion de los distritos administrativos civiles; el procurador general, que tiene á sus órdenes la direccion del servicio judicial; el obispo de Argel, del cual dependen todos los asuntos religiosos; en fin, los muftíes de las dos principales mezquitas de Argel. El prefecto de cada provincia reune todas las atribuciones del director de negocios civiles y tiene á sus órdenes á todos los jefes de los diferentes servicios civiles y de hacienda, y es asistido de un consejo de prefectura. Cada distrito tiene un sub-prefecto; despues vienen los comisarios civiles de los círculos, los maires (alcaldes) de las municipalidades, los kaids ó jeques por tribu ó fraccion de tribu. El director central de los negocios árabes ejerce, bajo las inmediatas órdenes del gobernador general, todos los poderes relativos á la administracion de las poblaciones árabes. Se halla secundado por un director en cada provincia, asistido por un sub-director, bajo cuya inspeccion funcionan las oficinas árabes de las diferentes localidades. Estas oficinas tienen á su frente oficiales franceses que vigilan los jefes indígenas, visitan las tribus y los mercados, escuchan sobre el terreno todas las reclamaciones y administran justicia, ciñéndose al límite de sus atribuciones; proveen á la trasmision de todas las órdenes y á su traduccion, y explicando su sentido á los interesados, facilitan los trabajos de las comisiones administrativas en lo que se relaciona con el cobro de las contribuciones; se hallan encargados del pago regular de los soldados de caballería del Makhzen, de los de Kiala y Askar; forman la estadística de todos los elementos de la poblacion indígena; preparan la apropiacion del terreno para las colonizaciones europeas hechas sobre diversos puntos del territorio, etc., etc.

Bajo el punto de vista militar, cada una de estas tres provincias está mandada por un general de division, y las subdivisiones por generales de brigada. El efectivo del ejército empleado en la Argelia varia segun las circunstancias políticas. En 1832 era de 21,511 hombres, en 1846 se elevó á 105,000 y en el dia solo es de 75 á 80,000. Este ejército se compone de dos elementos distintos: 1.° de los regimientos de Francia; 2.° de tropas indígenas. Estas últimas se componen de tres regimientos de zuavos, de tres batallones de tiradores indígenas, de tres batallones de infantería ligera, de dos regimientos de la legion extranjera, de tres regimientos de cazadores de Africa, y en fin, de tres regimientos de spahis. Hay tambien organizada en los territorios civiles y los territorios mixtos una milicia que representa un efectivo de 20,000 hombres. Una legion de gendarmería es la encargada de la policía de las poblaciones y de los territorios civiles.

Argel es la silla episcopal de un obispo, sufragáneo del arzobispo de Aix en Francia. Su diócesis se extiende sobre las tres provincias.

Los cultos protestante, israelita y musulman tienen una administracion particular.

La Corte imperial (Audiencia) de Argel tiene bajo su dependencia los juzgados de primera instancia de cada una de las capitales de prefectura y cabezas de partido. Argel tiene una academia universitaria y un inspector de hacienda con sus oficinas. Esta ciudad, en fin, es el centro de una administracion marítima militar confia-

da á un comandante superior, bajo cuya vigilancia se hallan los puertos militares y comerciales de Argel, Tenes, Cherchell, Dellys, Bona, Stora, Djigelly, Bugía, la Calle, Oran, Mostagan y Djemma-Ghazauat.

Hacienda.—Las rentas de la Argelia no son aun suficientes para dispensar á la madre patria de los sacrificios que ella misma se ha impuesto hasta el dia, pero su marcha ascendente nos hace esperar que estos inmensos sacrificios deben un dia producir su fruto. Las rentas que en 1831 no pasaban de 950,000 francos, llegaron á ascender en 1854 á mas de 20.000,000; sobre los cuales hay que añadir el impuesto árabe que no baja de 6.500,000 francos; todo esto representa una suma suficiente para cubrir el mantenimiento de las tropas indígenas. En el dia exceden las rentas de 25.000,000 de francos.

Los gastos ascienden todavía á 72.000,000 próximamente, pero por fortuna no han seguido la misma progresion creciente que los ingresos. Estos, que en 1831 eran la décimaquinta parte de los gastos, no llegan hoy dia mas que al tercio; se ve una tendencia de equilibrio, y todo hace esperar que si los ingresos acrecen en la misma proporcion que en el pasado, el presupuesto de la Argelia se verá equilibrado en unos cuantos años.

Organizacion administrativa de las tribus.—La poblacion indígena, es decir, árabe y berberisca de la Argelia que hemos evaluado en mas de 2.000,000 de habitantes, se fracciona en 1,145 tribus.

La tribu árabe, en su estado elementario, no es otra cosa que la familia dilatada, pero siempre conforme á las tradiciones patriarcales; las denominaciones mismas que se han conservado marcan su orígen. Para la tribu el jefe se llama el anciano (jeque), los miembros de la familia permanecen siempre los unos para los otros como primos (beni-am); el nombre genérico de la tribu recuerda en fin á todos los miembros que todos son hijos de un mismo tronco; así es que se les llama los ulad-Mokhtar (hijos de Mokhtar), los beni-Khabil (hijos de Khabil), etc., etc.

La tribu lleva en árabe el nombre de Arch ó de Ndja. La subdivision de Arch se denomina, segun las localidades, ferka, kharuba, dachra, duar; esta última expresion se halla sobre todo en uso en las tribus que viven bajo tiendas. Cada subdivision tiene un jeque subordinado al del Arch.

La autoridad del jeque es á la vez militar y administrativa, muy á menudo hereditaria, pero para esto es necesario el asentimiento de la tribu. Algunas veces los hijos que aun no se hallan en estado de montar á caballo son investidos con este título, y durante la minoría el poder es ejercido por una especie de regente que designa la asamblea.

Todos los hombres que en la tribu han llegado á la edad de poder llevar las armas, componen esta asamblea; en la provincia de Oran algunas veces tienen en ella participacion las mujeres.

Bajo la dominacion turca, esta organizacion fué modificada quitando á las asambleas toda autoridad política y reuniendo muchísimas tribus bajo las órdenes de un jefe que, segun la importancia del número de tribus que mandaba, tomaba el nombre de califa, de aghá, ó de kaid. Esta organizacion ha sido conservada por los franceses para las tribus sometidas.

Todos los miembros de la tribu no son, en ciertas ocasiones, llamados á deliberar sobre los negocios. En un gran número de casos son únicamente los mayores de edad (kobar), los mas ricos y los mas valientes, los que, convocados por el jeque, se reunen y deciden lo que creen mas conveniente. No hay poder bastante, ni aun el del mismo jeque, que pueda jamás dispensar las resoluciones tomadas por este consejo.

Industria agrícola, manufacturera y comercial.—La industria agrícola, esta verdadera piedra de toque de toda colonizacion, se halla en Argelia en gran progreso. El fomento que le ha dado el gobierno y los sabios cuidados de los agricultores mas hábiles y de eminentes agrónomos han contribuido á este feliz resultado.

En 1852 se evaluaba la extension del terreno cultivado en cereales por los europeos y los indígenas en los territorios de la colonizacion, en 155,721 hectáreas, la recoleccion en 1.643,170 hectólitros y el valor de este cultivo en 15 millones 771,372 francos. En 1855 la extension de las tierras cultivadas era de 958,730 hectáreas, la recoleccion habia producido para la exportacion á Francia 1.790,665 hectólitros de trigo y 5.784,266 kilógramos de harina y de galleta: el todo representaba un valor de mas de 45.000,000 de francos. Pero si se tiene en cuenta el cultivo de las tribus, seria necesario valuar en muchísimos centenares de millones las recolecciones de la Argelia entera. El valor de la del tabaco puede calcularse en 3.000,000 de francos; la de la seda en 70,000, y la del algodon próximamente en 500,000. Este último adquiere cada dia mas grande extension y tal vez no está léjos el momento en que los algodones de la Argelia reemplacen en los mercados á los que la Francia, con grandes dispendios, hace traer de los Estados-Unidos. Planteles y semilleros públicos establecidos en Hamma, cerca de Argel, en Medea, Miliana, Orleansville, Constantina, Felipeville, Bona, Biskara, Guelma, Setif, Batna, Mostagan, Mascara y Tremecen, proporcionan á los colonos, gratuitamente ó á precios muy reducidos, árboles y arbustos de todas especies. Los mejores métodos agrícolas de la Francia y de Alemania, han sido puestos en práctica en la Argelia, y los procedimientos para el riego han producido ya los mejores efectos.

Las explotaciones minerales, aunque muy recientes todavía, han tomado un crecimiento asombroso. Las minas de cobre de Muzaya dan abundantes productos, las del Uad-Allelah, del Uad-Tafilet y del cabo Tenez, se hallan entregadas á los trabajadores. Las fraguas de Alelik no proporcionan tanto como pueden por falta de leña y de carbon. En Kef-Un-Thebul se explota una mina de cobre que contiene una galena riquísima de plata, y de aquí á algunos años las nuevas concesiones de minas vendrán á dotar á la colonia y á la madre patria de un nuevo elemento de riqueza, porque los numerosos permisos pedidos y denuncias hechas, demuestran la presencia de los minerales mas variados.

La industria manufacturera no ha adquirido aun gran desarrollo entre los europeos porque la agricultura absorbe exclusivamente antes que todo su atencion, y es á la metrópoli á la que corresponde poner en obra las primeras materias que le envia la Argelia. Sin embargo, algunas fábricas de hilados de lana y de algodon, algunas otras fábricas de diversa naturaleza, tales como refinerías de azúcar, de destilacion de aceites, tenerías, papelerías, etc., han sido establecidas en la mayor parte de los pueblos mas importantes. La pesca del coral ocupa mas de 150 barcos coraleros, casi todos

extranjeros, y produce anualmente cerca de 1.500,000 francos.

La industria árabe se ejerce mas principalmente sobre los cueros marroquíes, los tapices, las gasas de seda, las muselinas recamadas de oro y de colores vivos, los ropajes y los objetos de guarnicionería cubiertos de bordados.

En el Sahara, la industria permanece en el mismo estado que hace muchos siglos: la fabricacion de los tejidos de lana forma con el cultivo del dátil los dos grandes recursos de sus poblaciones.

Además de los albornoces, capas de capucha, de la gandura, especie de blusa que desciende hasta los piés, y del jaique, ancha pieza de forma rectangular, en la cual los hombres se envuelven la cabeza y sirve de velo á las mujeres, se fabrican tambien las sillas y las mantillas de caballo (djelal), sacos de carga para los camellos y finalmente tiendas cuyo tejido lleva el nombre de feldja. Los albornoces y los jaiques se fabrican casi exclusivamente en las ciudades; las telas y tejidos bastos son mas especialmente obra de las tribus. Los pueblos laboriosos del Sahara encuentran aun un recurso en la confeccion de los largos tapices rayados que se conocen con el nombre de hambel.

Los kabilas, comparativamente mucho mas tranquilos que los árabes del Tell, al abrigo de sus montañas, han conservado su antigua industria completamente individual. En el tiempo de reposo que les permiten las ocupaciones del campo, el kabila corta la madera, hace carbon, confecciona esteras, alfombras y sombreros de paja, jaiques, albornoces negros y blancos y otros tejidos de lana, telas, y objetos de cuero. Hay algunos que explotan tambien el mineral de hierro y dan á este metal diferentes formas. Los unos construyen instrumentos de labranza, los otros cañones de fusil, y platinos tales como los zua-zua y los beni-abbés; hojas de sable, tales como los flica, que han dado su nombre á esta arma entre los kabilas. En muchos puntos existen fábricas de pólvora y los beni-halla trabajan el nogal y hacen cajas de fusil; algunas otras tribus se dedican á la fabricacion de la alfarería ordinaria, del jabon y de la sal. Casi todos tienen molinos ó prensas de aceite.

El comercio de la Argelia, como el de otros países, se divide en comercio interior y comercio exterior. El interior es un comercio de detalle, de géneros y de comestibles entre las villas y los centros de colonizacion, y con los árabes es un comercio de cambio. Este tiene bastante importancia y facilidad por el gran número de ferias y mercados que hay en fechas determinadas y puntos fijos. Los árabes del Sahara vienen en ciertas épocas á cambiar sus lanas, sus jaiques y las esteras por granos, pólvora, plomo y otros menudos objetos.

El comercio exterior se desarrolla y acrece cada dia y la prueba es la cifra de sus importaciones y exportaciones. En 1831 la exportacion ascendió á 1.479,600 francos y la importacion á 6.504,000; en 1840 el aumento fué de 3.788,884 para la una y 57.337,737 para la otra; en 1850, 6.695,506 y 87.898,349; en 1851, 16.614,760 y 99.424,283. En 1854 las importaciones han excedido de 100.000,000 y las exportaciones mas de 20.000,000 de francos; en 1855 las importaciones fueron de 105.452,000 de francos y las exportaciones de 49.320,000 francos.

Los principales artículos de importacion consisten en tejidos de algodon, de lana, de seda, de cáñamo, cereales, granos, harinas, vinos de todas clases, maderas de construccion, azúcar refinado, aguardientes, materiales, pieles preparadas ó confeccionadas, carnes saladas, objetos de hierro y de cobre, mercería comun, quesos, aceite, tabaco en hoja, hierro, bronce y acero, café, azúcar moreno y terciado, arroz, vidrios y cristales, caballos y mulos, jabon ordinario, tabaco elaborado ó preparado, sedas, frutos de mesa, bujías, legumbres secas y sus harinas, loza, porcelana, papeles y cartones, cordelería, muebles, productos químicos, etc., etc., etc.

Los artículos de exportacion se dividen en dos clases: los productos verdaderamente del país y las mercancías de orígen francés y extranjero. Entre los primeros se cuentan las lanas sucias, el coral en bruto, las pieles de todas clases, el trigo, el aceite de oliva, las sanguijuelas, la cera en bruto, los huesos, las pezuñas y los cuernos del ganado, los frutos oleaginosos, la cebada, las grasas de buey y de carnero, los caballos, las raíces medicinales, las cortezas de ciertos árboles; entre los segundos, los tejidos de algodon, objetos labrados de madera, cigarros, granos, tejidos de lana, metales, mercería, harinas, potasas, vidrios y cristales. La Francia continúa ejerciendo en la Argelia el monopolio de los vinos que la aseguran la abundancia y la calidad de sus productos vinícolas.

Entran anualmente en los puertos de la Argelia mas de 3,000 buques franceses, 1,500 argelinos y 2,500 extranjeros. Despues de la marina francesa, los pabellones napolitano, sueco y español ocupan el primer lugar. Los puertos principales, segun la importancia de sus negocios comerciales, son los siguientes: Argel, Mers-el-Kebir, Bona, Stora, Arcew, Mostagan, Tenes, Bugía, Djemma-Ghazauat, Cherchell, Dellys, Djigelli y la Calle. El conjunto del movimiento de la navegacion de cabotaje entre los diversos pueblos de la Argelia excede de 4,000 buques, representando cerca de 40,000 toneladas. En 31 de diciembre de 1845 la marina argelina contaba 96 buques costaneros, de los cuales 68 afrancesados, y 28 sándalos, además 208 barcos empleados en la pesca ó afectos al servicio de allegados. En 1855 el movimiento de cabotaje ascendió á 4,632 buques, representando 146,433 toneladas.

Vias de comunicacion.—Las vias de comunicacion en la Argelia son generalmente ejecutadas por el cuerpo de ingenieros que las traza, las abre y prepara los primeros trabajos, y por el ramo de puentes y calzadas al cual los entrega y que son los encargados de su conservacion, tomando al mismo tiempo por su parte la iniciativa de ciertas vias de comunicacion.

Los caminos se hallan clasificados como los de Francia en caminos generales, estratégicos, provinciales ó departamentales, y en caminos vecinales. La mayor parte no están aun terminados, y no se encuentra en estado de conservacion mas que una parte de la línea.

En diciembre de 1855 se contaban en la Argelia 21 caminos generales de una extension de 1,618 kilómetros; 15 caminos estratégicos que representaban 792 kilómetros; 15 caminos departamentales con 1,500; y en fin la extension total de los caminos vecinales pasaba de 1,800 kilómetros. La provincia de Oran es la que alcanza mejor parte en esta distribucion. En 1855 y en 1857 se establecieron caminos estratégicos importantes á través de la Kabilia; el que conduce de Dellys al fuerte Napoleon, pasando por Tizzi-Uzzar, fué establecido bajo el fuego mismo del enemigo.

A estas vias de comunicacion, de las cuales muchas son hace tiempo recorridas por un servicio regular de carruajes públicos, debemos añadir la via del mar á lo

largo del litoral que es cruzada una vez por semana por los buques del Estado, que prestan el servicio de los despachos y trasportes, en tanto que una línea telegráfica se extiende todo lo largo de la costa de una frontera á otra, asegurando la rápida trasmision del pensamiento á través de las tres provincias argelinas.

Un decreto imperial del 8 de abril de 1857 decidió la creacion de una línea de caminos de hierro que abrace las tres provincias. Esta red se compondrá: 1.° de una línea paralela al mar, siguiendo al Este, corriéndose entre Argel y Constantina y pasando por Aumale, el Setif ó cerca de estas ciudades; al Oeste, la línea entre Argel y Oran, pasando por Blidah, Amoruah, Orleansville, Saint Denis, del Sig y Santa Bárbara; 2.° de otras líneas partiendo de los principales puertos y lindando con la paralela al mar, á saber: al Este de Felipeville ó Stora á Constantina pasando por Guelma; al Oeste de Tenes á Orleansville, de Arcew y Mostagan á Relizane y de Oran á Tremecen pasando por Santa Bárbara y Sidi-bel-Abbés. Cuando estas líneas, en estudio aun, estén terminadas y entregadas á la circulacion, la Argelia verá doblarse con rapidez creciente sus rentas y su riqueza.

Hasta el presente se hallan en explotacion:

Argel á Oran (634 kilómetros).

Felipeville á Constantina (86 kilómetros).

Bona á las minas de Ain Mokra (32 kilómetros).

Bona á Guelma (90 kilómetros).

Correos.—Existen en Argel 180 administraciones.

Telégrafos.—*Red de Argel.*—Túnez en 1874: 5,954 kilómetros (605 pertenecen á Túnez).

Administraciones telegráficas en 1876:—116.

Telégramas en 1876: 557,580.—Productos en 1875: 822,441 francos.

Poblacion.—En noviembre de 1876, la poblacion total de Argelia se componia de 2.490,388 habitantes, á saber:

Territorio civil (45,970 kilóms. cuads.) 1.132,414: de entre ellos 169,869 franceses é israelitas, 114,701 extranjeros, 847,844 mahometanos.

Territorio militar: habitantes, 1.357,974; entre ellos 6,400 franceses é israelitas, 1,722 extranjeros y un millon 349,752 mahometanos.

El número de extranjeros naturalizados como franceses desde la promulgacion del Senado-consulto de 14 de julio de 1865, elevábase en 31 de diciembre de 1875 á 3,194, entre ellos 813 italianos, 700 alemanes, 398 españoles, 371 árabes indígenas, 220 marroquíes, 200 israelitas indígenas, 138 tunecinos, 122 belgas, 84 suizos, 59 ingleses, etc.

COMERCIO Y COMUNICACIONES.

(En millones de francos).

Año.	Import.	Export.	Año.	Import.	Export.
1869	183'3	111'0	1873	206'7	152'2
1870	172'7	124'5	1874	196'3	149'4
1871	195'0	111'7	1875	192'4	143'9
1872	197'0	164'6	1876	213'5	166'5

Principales puntos de orígen y destino: 1874 *y* 1875. *(En millares de francos; suprimiendo, por consiguiente, las 3 últimas cifras.)*

PAÍSES.	IMPORTACION. 1874.	IMPORTACION. 1875.	EXPORTACION. 1874.	EXPORTACION. 1875.
Francia Consumo	152,580	147,273	103,370	99,288
Francia Depósito	14,226	12,895		
Inglaterra	8,444	13,313	19,436	17,821
España	9,254	8,816	12,525	12,570
Estados de Bervería	6,816	5,560	1,497	2,095
Italia	1,833	1,752	7,964	5,546
Bélgica	—	88	2,145	2,845
Países Bajos	—	83	980	350
Turquía	—	66	19	100
Austria	780	990	91	408
Suecia y Noruega	772	557		

Principales productos de importacion y exportacion (1875).

	Importacion.	Exportacion.
Materias animales	8.453,516 frs.	31.908,150
Id. vegetales	29.960,130	79.046,417
Id. minerales	7.119,028	9.619,151
Productos fabriles	137.089,281	18.619,970
Moneda	2.420,481	4.738,734

CAPÍTULO III

DESCRIPCION TOPOGRÁFICA DE LAS PROVINCIAS

PROVINCIA DE ARGEL

Aspecto general de la provincia de Argel.—La provincia de Argel ocupa la parte central de la Argelia; se halla limitada al Norte por el Mediterráneo, al Este por la provincia de Constantina, al Oeste por la de Oran y al Sur por el desierto. Su superficie total es de 113,000 kilómetros cuadrados, de los cuales corresponden 30,000 al Tell y 83,000 al Sahara. Antes de 1850 comprendia el territorio de Bugía, que despues ha sido unido, en cuanto al interés militar, á la subdivision de Setif, provincia de Constantina, y por lo que respecta á los intereses civiles, al distrito de Felipeville.

La costa, cortada y llena de rocas, se extiende desde el cabo Corbelin al Este, al cabo Magrua al Oeste, y presenta al Este de Argel el cabo Matifu, la embocadura del Isser, la punta de la rada de Dellys, el cabo Tedlés y la embocadura del Uad-Mlata; al Oeste de esta misma ciudad la punta Pescada, el cabo Caxine, la península de Sidi-Ferruch, cerca de la cual desembarcó el ejército francés el 14 de junio de 1830, la embocadura del Mazafran, el cabo del Gato, el puerto de Cherchell y el cabo y la rada de Tenes.

Si se exceptúa la llanura de Chelif, la de Metidja y algunas otras aun de menos extension, el terreno sumamente accidentado, ofrece una sucesion de mesetas, de contrafuertes y eslabones de montañas, separadas generalmente por precipicios profundos donde rugen las aguas de los torrentes. Las masas principales de estas montañas son: el Jurjura, que empieza en el Norte de Hanza y se prolonga á través de la Kabilia en direccion á la provincia de Constantina en una extension de 90 kilómetros; el Muzaya, al Sur de Argel, que do-

mina la llanura de la Metidja y la de Chelif; el Chenua, al Este de Cherchell; el Dahra, entre Tenes y la embocadura del Chelif; el Uarensenis, al Sur de Orleansville, que tiene 1800 metros de altitud: despues en segundo término el Djebel-Amor al Oeste, sobre el límite de la provincia de Oran, y al Este el Djebel-Aurés en el límite de la de Constantina.

De estas montañas descienden varias corrientes de agua que pertenecen á las tres vertientes hidrográficas que hemos caracterizado mas arriba y que forman los depósitos y estanques de Sebau, de Isser, de Kamis ó Hamise, de Arrach, de Mazafran, de Nador, de Chelif, de Zahrez, del Uad-Djedi y del Uad-M'zab.

Mas adelante daremos un cuadro de las administraciones civiles y militares de la provincia; pero al lado de estas divisiones provisionales y arbitrarias, que van modificándose diariamente, creemos deber indicar una division natural mas estable, y es la que resulta del aspecto de la naturaleza y la fertilidad del terreno. Bajo este punto de vista la provincia de Argel presenta las ocho regiones siguientes: la costa, el Sahel, el Metidja, el Atlas, el Chelif, la Kabilia, la meseta central y los oasis; las seis primeras pertenecen al Este, las otras dos al Sahara. En la costa se encuentran: Argel, Bu-Zarea, Mustafá, Dellys, Cherchell y Tenes.

El *Sahel* significa, palabra por palabra, *litoral*, pero esta denominacion no se aplica sino á las tierras altas y en relieve en la proximidad del mar. En ellas se comprende el terreno central de Argel y las colinas que se prolongan al Oeste en direccion de Kolea. Los principales centros de poblacion son Hussein-Dey, Birmandreis, Birkadem, Staueli, Duera, Kolea y los nuevos pueblos denominados San Fernando, Santa Amelia y Castiglione. La Metidja es una llanura de 200,000 hectáreas próximamente que se desarrolla del Oeste al Este, del Chenua al cabo Matifu. Los principales centros de poblacion que encierra son: Blida, Buffarik, Fonduk, Beni-Mered y un gran número de nuevos pueblos, tales como Joinville, Montpensier, Dalmacia, Rovigo, Marengo y Zurich.

Si penetramos en las montañas del Atlas, los precipicios profundos, las pendientes rápidas, las estrechas vertientes septentrionales veremos que se prestan poco al cultivo; la colonizacion es por consecuencia mas rara en estos sitios, pero sin embargo en ellos encontraremos las dos grandes ciudades de Medea y Miliana, y los pueblos de Damieta, Lodi, Muzaya-las-Minas, Boghar, Afreville y Teniet-el-Haad. La parte que pertenece á la rica y vasta llanura de Chelif, que depende de la provincia de Argel y que está formada por depósitos sucesivos de aluviones, no posee aun mas que tres centros de poblacion: Orleansville, la Ferme (granja) y Ponteva; pero está fuera de duda que cuando las comunicaciones lleguen á ser mas fáciles, se apreciará mucho mejor el partido que se puede sacar de su fecundidad y salubridad.

La Kabilia pertenece á la vez á las dos provincias de Argel y de Constantina; recientemente sometida, no posee aun mas que tres centros de poblacion; Aumale, importante aunque pequeño pueblo construido en 1857 en el centro de las montañas, en medio de la tribu revoltosa y guerrera de los Beni-Illiten; el punto militar de Dra-el-Mizan, entre Aumale y Dellás y el fuerte Napoleon.

Aun no se encuentran establecimientos de colonizacion sobre la meseta central, pero sí muchos caseríos y paradores que no tardarán en trasformarse en pueblos cuando llegue á apreciarse la riqueza de los pastos y el partido que se puede sacar para el cultivo del algodon, de las tierras salitrosas vecinas á los lagos.

En la region de los oasis, Laghuat ó El-Aghuat, en el oasis de los K'sur, marca el último límite de la colonizacion francesa; y Guerrera, en el oasis de los Beni-M'rad, fué visitado en 1853 por nuestros soldados y es la primera etapa de la Francia en el camino de Tombuctú.

La poblacion europea de la provincia de Argel era en el año 1852 de 59,606 habitantes; en 1856 ascendió á 75,353; y en fin de diciembre de 1857 llegó á la cifra de 84,792.

La poblacion indígena de los territorios europeos fué evaluada en 1857 en 45,000 individuos, lo que da para la poblacion total de la provincia de Argel 129,792 habitantes. En cuanto á la poblacion indígena de las tribus, se calcula en 756,267 habitantes.

Argel, la capital, está situada á los 0° 44′ 10″ de longitud Oriental y á los 36° 47′ 20″ de latitud Norte, en la costa septentrional del Africa, á 1,644 kilómetros de Paris, 750 de Marsella, 657 de Túnez, 911 de Fez, 1,266 de Marruecos, 410 de Oran, 422 de Constantina, y 1,112 de Madrid.

Aspecto exterior.—Vista por la parte del mar presenta Argel una vasta aglomeracion de edificios sobre una pendiente en direccion del Este que se percibe desde larga distancia. La torre del faro es lo primero que se hace notar en la base de esta zona edificada que se extiende paralela á la playa, y cuyo remate, situado á 118 metros sobre el nivel del mar, lo corona el castillo de la Kasba. El baluarte de la Emperatriz se desarrolla sobre el muelle enfrente del puerto y presenta una sucesion de pórticos que escalonándose sobre rampas bien estudiadas, forman una especie de basamento á la ciudad y le dan una fisonomía especial de grandioso efecto. La nueva cintura de murallas construida en la parte alta de la poblacion, por ahora solo encierra terrenos yermos y accidentados.

A la derecha del espectador ostentan sus vastas construcciones la Salitrería (salpetrière) y el hospital del Dey: el barrio de Bab-el-Oued ofrece sus numerosos talleres que son dominados por la montaña Bou-Zarea; finalmente, mas aproximado todavía á la ciudad, se distingue el parque de artillería y el jardin de Marengo cercano al Liceo. A la izquierda, el barrio de Agha se extiende mucho por los antiguos arrabales, cuyos caseríos, formando actualmente parte de la ciudad, terminan en el fuerte Bab-Azzoun, desde cuyo punto se distingue á lo léjos el fuerte Nacional (antes Emperador). En esta direccion, es decir hácia el Sur, y sobre una línea semicircular que describe una curva de cerca de 16 kilómetros que luego se dirige al Este, frente á la ciudad, los ribazos del pequeño Sahel descienden gradualmente y se extinguen cerca de la llanura de la Metidja, en cuyo punto vuelven á levantarse algo para formar el cabo Matifu. Numerosas quintas, alquerías y casas de campo levantadas sobre las verdes pendientes de estas colinas que forman un golfo, dan al paisaje un aspecto sumamente encantador. Una segunda cordillera de montañas sombrías (los montes de Muzaya) forma una cortina sin fin en el segundo término del cuadro, y las crestas nevadas del Djerdjera se extienden en el horizonte destacándose entre el azul del cielo.

Importancia política.—Argel, capital de Argelia,

es la residencia del capitan general gobernador, del consejo de gobierno, y del consejo superior que son presididos por dicha autoridad, del sub-gobernador, del comandante general de la provincia, del secretario general del gobierno, del arzobispo, del presidente y del fiscal de la audiencia, del prefecto del departamento, del comandante general de ingenieros, del ingeniero jefe de obras públicas, del jefe económico, del rector de la universidad de Argel, del jefe del negociado de política, del contralmirante jefe superior de marina, del intendente militar de la division, y de los jefes de los diversos negociados de las administraciones civil y económica. Tambien reside en Argel la Audiencia, el juzgado de primera instancia, el tribunal de comercio, dos juzgados de paz (canton del Norte y canton del Sur), un consejo de guerra y un consejo de revision.

La policía municipal la ejerce un comisario central que tiene á sus órdenes seis comisarios de policía.

Reseña histórica.—La ciudad de Argel fué fundada por los compañeros de Hércules el Líbico, que en número de veinte, se separaron del ejército del héroe, y se fijaron en el punto que mas adelante se llamó *Icosium* por el número de los fundadores, pues los romanos latinizaron la palabra *Eicosi* que en griego significa veinte.

La ciudad de *Icosium* formó parte de la Mauritania Cesárea. A la caida del imperio romano cayó en poder de un jefe vándalo que la redujo á pavesas, pero tardó poco en renacer de sus ruinas, y en la época de la invasion árabe pasó al dominio de los Beni-Mezrr'anna. Dependió durante mucho tiempo del reino de Tremecen, y á la sazon constituia el infantazgo del hijo segundo del monarca. Cuando los reyes de Túnez hubieron conquistado el reino de Tremecen y trasportaron á Bugía los privilegios de los Beni-Mezrr'anna, los habitantes de la ciudad que los poseian pagaron un tributo, merced al cual fueron declarados libres, y entonces, á la sombra de la tribu de los Oulad-Tchaliba que tenia la familia de los Beni-Teumi establecida en la llanura de la Metidja, se declararon independientes y armaron buques en corso. Para tener en jaque á estos corsarios mandó el rey de España Fernando V una expedicion al mando de Pedro Navarro, el cual fundó un castillo llamado el *Peñon* sobre uno de los islotes situados frente de la ciudad, conocido entonces con el nombre de Djezair-Beni-Mezrr'anna *(islas de los hijos de Mezrr'anna)* del que se ha hecho por contraccion El-Djezair (Argel).

El jeque de los Oulad-Tchaliba, que habia tomado el título de rey, á fin de librarse del tributo que le habia impuesto el rey de España, llamó en su auxilio á Baba Haroudj (Barbaroja). Este pirata que acababa de sufrir un descalabro en Bugía, acudió á Argel desde Djidjeli. Tambien fueron infructuosos sus esfuerzos contra los muros que rodeaban el escollo donde se eleva hoy dia el faro, y que defendieron los cristianos con bravura. Su única hazaña consistió en estrangular en el baño á Selim, cuyo cadáver colgó de una almena de la puerta de Bab-Azzoun. El hijo de Selim huyó á España, en donde obtuvo un ejército de diez mil hombres mandado por Diego de Vera que no tardó en desembarcar delante de Argel (1515); pero rechazadas dichas fuerzas se vieron obligadas á volver á bordo de sus naves que perecieron en la tormenta que les sorprendió en alta mar. Muerto Barbaroja dos años despues, se presentó Hugo de Moncada con otra division que tambien fué derrotada por Khair-ed-Din, hermano de aquel, quedando destruida la escuadra cristiana, y en estado de esclavitud Moncada y la mayor parte de sus tropas. En 1520, el jefe argelino se apoderó del Peñon, cuya fortaleza defendia Martin de Vargas, contando con el apoyo de un corsario francés, cuya artillería arrasó el castillo de los españoles. Entonces con el trabajo de treinta mil esclavos cristianos construyó en tres años el muelle que constituye el puerto antiguo. Fué reemplazado en su cargo de bajá de Argel por el eunuco Hassan, obedeciendo las órdenes del emperador de Constantinopla de quien era tributario.

El emperador Cárlos V, embriagado por la gloriosa y feliz expedicion á Túnez que tanto renombre le valió en la cristiandad, desembarcó delante de Argel en 23 de octubre de 1541 al frente de un ejército de 25,000 hombres, el mas brillante que se habia visto desde mucho tiempo. Lo mas escogido de la nobleza de Europa formaba parte de aquella expedicion. Una formidable tempestad desbandó aquella magnífica legion que se retiró vencida en los dias 27 y 29 y no tuvo mas recurso que reembarcarse en Matifu en los restos de su armada que los huracanes habian dispersado.

Desde aquel momento fué Argel considerado como la madriguera de piratas mas temible que haya existido en el trascurso de los siglos. Hassan conquistó Biskra, Mostagan, Tremecen, muriendo á la edad de 56 años. Su sucesor Hassan, hijo de Khair-et-Din, trabó lucha contra el cherif de Marruecos, le decapitó y llevó su cabeza á Argel en el año 1544. Llamado en varias ocasiones á la corte á causa de las intrigas que sus émulos tramaron contra él, recobró el poder cuatro veces consecutivas, mostrándose siempre digno de su estirpe por la bravura y el vigor con que llevó á cabo sus hechos de armas y aventuras peligrosas. Salah-Rais, que recobró Bugía que habia caido en poder de los españoles, acabó su vida en Matifu en 1555 atacado de la peste.

Mohamed-Kordougli murió alanceado en el marabut de Sidi-Abd-el-Kader-el-Djilani junto á la puerta Bab-Azzoun en donde se habia refugiado (1556).

Mohamed, hijo de Salah-Rais, embelleció la ciudad; limpió la campiña que estaba infestada de bandidos, siendo destituido en 1567 por su excesiva severidad en el ejercicio del mando.

Alí-Fortas, célebre corsario, se distinguió en el año 1571 en Lepanto en donde mandaba la armada musulmana. Entre otros actos atrevidos que de él se citan, arrebató la estatua de San Juan que figuraba en la proa de la galera capitana de los caballeros de Malta, colgando el trofeo en la puerta de la Marina de Argel.

Durante el mando del bajá Hassan, que era un renegado veneciano, recrudeció la piratería, verificando sus corsarios atrevidas excursiones por las costas de Francia, España é Italia. En una de las salidas que hizo el famoso pirata Arnaute Mimí, apresó la goleta española *Sol*, que pasaba de Nápoles á España, llevando á bordo algunos soldados de esta nacion, entre los que se hallaba el entonces oscuro D. Miguel de Cervantes Saavedra, que tanta gloria habia de dar despues á la literatura patria: cayó cautivo de los argelinos con todos sus compañeros el dia 26 de setiembre de 1575, ó sea á los cuatro años de haberse batido con denuedo en la batalla naval de Lepanto en la que quedó con el brazo y mano izquierda estropeados. Conducido á Argel con sus compañeros de desgracia fueron sorteados con todas las presas y tocó al capitan Arnaute Mimí, que tenia fama de feroz y sanguinario.

El esforzado ánimo y agudo ingenio de Cervantes le sirvieron mucho para no ser maltratado durante su cautiverio, y hasta tal punto llegó á inspirar respeto á los bárbaros que disponian de su suerte, que nunca fué castigado corporalmente á pesar de las varias tentativas de fuga en que tomó parte y que á muchos desgraciados valieron azotes y hasta la muerte. A fines de febrero de 1577 logró evadirse con cuatro esclavos mas y ocultarse en una cueva próxima á la playa y distante tres millas de la ciudad de Argel. Allí permanecieron mas de seis meses sin lograr embarcarse porque nunca pasó á la vista ningun barco cristiano, cuando fueron vendidos por uno de sus compañeros de infortunio llamado el «Dorador» y conducidos á Argel cargados de cadenas.

En vista del mal éxito de aquellas tentativas desesperadas, su familia se dispuso á los mayores sacrificios para rescatarle, y en julio de 1579 su madre, entonces viuda, doña Leonor de Cortinas, y su hermana doña Andrea de Cervantes reunieron todo el dinero posible, y pasando de Alcalá á Madrid, entregaron trescientos ducados de oro al P. Fray Juan Gil, trinitario destinado á la redencion de los cautivos de Argel. En mayo del año siguiente pasó este religioso á dicha ciudad; pero tuvo que invertir muchos meses en reunir el dinero necesario, pues los infieles no quisieron soltar al inmortal autor del «Quijote» por menos de quinientos ducados de oro, y aun despues de mucho regatear, pues al principio exigian mil ducados. El príncipe de la literatura española fué redimido el dia 19 de setiembre de 1580.

Akmed y Memmy pasaron sucesivamente del gobierno de Argel al de Túnez en 1583.

Chaban y Mustafá (año 1592) se hicieron apreciar mucho por sus virtudes.

En 1601 Doria se presenta delante de Argel con una escuadrilla española; pero apenas tomó tierra y hubo visto las formidables fuerzas enemigas, volvióse á bordo temiendo que le sucediera la misma desgracia que le acaeció á su tio el almirante de la escuadra que bajo el reinado de Cárlos V quedó casi aniquilada.

En 1616 voló el polvorin, y al año siguiente el almirante francés Beaulieu, para vengar las afrentas hechas al cónsul de su país y á algunos mercaderes compatriotas suyos, echó á pique varios barcos argelinos.

En 21 de marzo de 1619 se celebró un tratado entre el rey Luis XIII y el bajá Hussein-el-Cheikh que mejoró muy poco las relaciones entre ambas potencias.

En 1620 el almirante inglés Roberto Mansel se presentó en las aguas de Argel con 20 buques con el objeto tambien de obtener la conclusion de un tratado.

Chaix, vice-cónsul francés, fué asesinado bárbaramente un año despues, en represalias de un crímen semejante de que fueron víctimas en Marsella algunos súbditos argelinos.

En 1624 el almirante holandés Lambert se presentó en Argel con seis navíos.

En 1626 los koulour'lis descendientes de los turcos, que estaban excluidos de todos los empleos, se insurreccionaron, siendo casi todos pasados á cuchillo. Despues de esta salvaje carnicería llevada á cabo por los genízaros, estos militares se volvieron insufribles. En 1629 remitieron á Constantinopla al bajá Jounés que no era de su agrado, y en 1631 redujeron á prision al bajá Hassan que no tenia fondos para satisfacerles el sueldo. El cónsul francés Blanchard fué aherrojado, y los piratas se mostraron mas atrevidos que nunca. Al propio tiempo el hambre diezmaba el país y los bajás mostrándose exigentes para percibir las contribuciones desolaban á los atribulados habitantes. En los años de 1631 y 1634, dos incendios imponentes se declararon en la Kasba. En 1637 unos buques franceses se apoderaron del bajá Alí que regresaba de Constantinopla.

Un temblor de tierra destruyó á Argel casi completamente, y los habitantes huyendo de su país que era presa de la peste fueron en gran parte aniquilados en el mar por los venecianos, y en tierra por las tribus de Constantina que tambien andaban errantes en busca del alimento que les faltaba en sus hogares. Los genízaros se sublevaron nuevamente contra el bajá, y la Puerta lo renovaba casi todos los años. En 1650 hasta los esclavos rompieron sus cadenas y cometieron toda clase de excesos que acababan de hacer mas sombrío el cuadro de las desgracias que asolaban el país dominado por la peste que duró hasta 1654.

En fin, Khedil se puso al frente de un movimiento sedicioso que tenia por objeto suprimir la autoridad del bajá, y puso al frente del gobierno un Consejo de oficiales (aghás) que empezaron á usar de su autoridad asesinándole pocos dias despues (1660). No obstante de la violencia con que se llevó á cabo tal modificacion en la administracion del país, el sultan la aprobó nombrando bajá representante suyo, pero sin ejercer autoridad alguna, á Ismail que dió pruebas de ser hombre completamente nulo. Ramdan, Chabau y Alí que le sucedieron en el cargo de presidentes del consejo de los aghás, fueron sucesivamente asesinados en su propio palacio. En esta época el caballero Pablo, comendador de Malta, con sus quince galeras limpió el mar de piratas, matando y haciendo prisioneros á muchos argelinos. A consecuencia de la expedicion del duque de Beaufort sobre Djidjeli, se firmó la paz con Francia en 17 de mayo de 1666.

Los genízaros, prescindiendo de sus jefes y oficiales, se sublevaron á su vez en 1671 y nombraron para ocupar el poder á uno de los suyos, Hadj Mohammed Trik, que gobernó con el nombre de Dey (protector). El almirante inglés Eduardo Sprag y el de igual categoría Ruyter, holandés, desde la bahía de Argel molestaron mucho la ciudad que se hallaba afligida por las balas y la peste. Uno de los proyectiles dió en el polvorin haciéndolo estallar, y el dey horrorizado por tantas calamidades huyó á Trípoli.

El dia 4 de setiembre de 1682, Duquesne bombardeó la ciudad, y en 26 de junio de 1683 el dey Baba-Hassan murió cosido á puñaladas por Mezzo Morto, el cual se lanzó á cometer toda clase de crímenes, citándose entre ellos el haber hecho colocar la cabeza del P. Levacher, cónsul de Francia, en la boca de un cañon, asesinando al mismo tiempo á veinticinco cristianos mas. Cuando el mariscal d'Estrées rompió de nuevo el bombardeo contra la plaza, que duró desde el 1.º hasta el 16 de julio de 1688, se renovaron las mismas escenas de sangre en las que perecieron el cónsul francés M. Piolle, y 39 compatriotas suyos. Mezzo Morto reunió en sus manos las funciones y poder de bajá y dey, y despues de algunos meses de ejercer el mando, desapareció de improviso sin que se supiera mas de él. Durante los últimos años del siglo XVII, la historia presenta una sucesion constante de asesinatos, disturbios y guerras contra Túnez y Marruecos.

En el año 1700 el marino inglés Beach se presentó en el puerto con su escuadra y echó á pique siete fragatas argelinas. Continúan los desórdenes y las calamidades: la poblacion es asolada por la peste; los deys son estrangulados, cautivos ó emigrados el dia en que no tienen dinero para pagar á las tropas. El bey de Oran quiso probar fortuna contra Argel, pero fué derrotado completamente en la ribera del Harrach en el año 1710, y su cabeza colgada sobre la puerta Bab-Azzoun.

El dey Alí Chaous mandó regresar á Constantinopla á Baba-Bou-Seba que el sultan habia investido con la dignidad de bajá, y obtuvo además que en lo sucesivo tomara dicho título el dey desde el momento en que fuese nombrado por los genízaros que guarnecian la ciudad, y quedara dueño único del poder.

El gran temblor de tierra que destruyó toda la ciudad en el año 1716 no pareció á los ojos de los musulmanes de buen agüero para el nuevo arreglo que acababan de hacer con la Sublime Puerta. Mohammed Effendi, sucesor de Alí, tuvo que luchar durante tres años con el hambre que asolaba el país, y en 23 de diciembre de 1719 firmó un tratado de paz con Francia. Siendo de costumbres sumamente licenciosas, murió asesinado de un tiro que le dispararon al pasar por delante del cuartel de la Puerta de la Marina, en el año 1724.

Grandes frios se dejaron sentir en el invierno de 1726, quedando por muchas semanas envuelta en una espesa capa de nieve la ciudad de Argel. El dey Carabdy se opuso al desembarque de Azlan Mohammed que el gran sultan mandaba con el título de bajá para que restableciese aquella dignidad en la regencia de Argel; y, cosa rara, murió tranquilamente en su lecho en 1732. No fueron tan felices los que le sucedieron en el poder: en la mañana del 23 de agosto, dia de su fallecimiento, fueron elegidos seis y asesinados al mismo tiempo; el séptimo, Ibrahim, se quedó con el poder. Durante su mando, la peste y la guerra contra los tunecinos fueron los acontecimientos mas notables. El sucesor suyo Ibrahim Khazuadji (1745), tuvo tambien la suerte de mantener á raya á Túnez y Tremecen, muriendo de apoplejía en el año 1748. Sucedióle Mohammed llamado por apodo *Il Retorto*, que á menudo rendia culto á las musas. Tampoco fué feliz su mando, pues en 1753 tuvo lugar un eclipse total de sol que aterrorizó el país. En aquel mismo año tuvieron que sufrir grandes heladas que perjudicaron mucho las cosechas, y fué asesinado al año siguiente.

El dey Alí se batió con fortuna contra Túnez, colmó de ultrajes á los cónsules franceses; pero se vió obligado á dar las mas humillantes satisfacciones al caballero Fabry que se presentó en Argel con su escuadra en el año 1766.

Mohammed-ben-Otsman, sucesor de Alí, no pudo obtener ventaja alguna de sus prolongadas guerras contra las tribus. Durante su tiempo los daneses se presentaron inútilmente delante de Argel en son de guerra: algo mas hicieron los españoles en 1775, pues en número de 22,000 desembarcaron, al mando de O'Reilly; pero se batieron con tanta desgracia en la llanura de Mustafá, que despues de seis horas de combate, y pérdida de cuatro mil hombres, tuvieron que volver á bordo. En 1783 y en 1784 volvieron al mando del almirante Barceló y bombardearon la ciudad.

En 1793 Baba Hassan permitió exportar gran cantidad de cereales á Francia, pero en cambio su sucesor Mustafá declaró la guerra á dicha nacion á consecuencia de la expedicion de Egipto. En 1800 se firmó un armisticio. La plaga de la langosta devastó los campos, y el almirante Nelson, con su formidable escuadra, amenazó la ciudad.

Funesto para los judíos fué el año 1805. Fueron saqueados sin piedad, y su jefe Busnach asesinado por ser partidario de los franceses. Los deyes Ahmed en 1808, Alí Khodja Gharsol en 1809, Hadj Alí en 1815 y Mohammed Khaznadji perecieron estrangulados sucesivamente. Elegido al fin Omar Agha, concedió al comodoro Decatur que los Estados Unidos de América quedasen exentos de todo pago de gabelas y derechos correspondientes al divan. Lord Exmouth se propuso imponer las condiciones de la santa alianza en lo relativo á la esclavitud de los blancos; pero habiendo sido mal acogidas sus pretensiones, volvió á Argel en 1816, acompañado del almirante holandés Van-der-Capellen, y con sus barcos bombardearon la ciudad. La peste y la langosta reaparecieron, y Omar fué estrangulado el dia 8 de setiembre de 1817. Elegido Megheur Alí Khodja, resultó ser un maniático sanguinario. En una noche mandó trasladar su palacio y corte á la Kasba. Demostrando interés por la moral, echó de la ciudad á todas las mujeres públicas, y las obligó á vivir en el pueblo de Cherchel, cuyas disposiciones indignaron tanto á los turcos que, sublevándose, asediaron la Kasba. Allí murió el dey á consecuencia de la peste en febrero de 1818.

Hussein le sucedió en el poder, sin ser elegido de un modo regular, por cuya razon no salia jamás de la fortaleza. Recibió muy mal á los almirantes Jurien y Freemantle, cuando fueron á pedirle que contuviera á los piratas. En 30 de abril de 1827 tuvo una violenta discusion con el cónsul de Francia con motivo de una reclamacion de pagos atrasados para el abastecimiento de cereales, de cuyas resultas se declaró la guerra. El almirante Collet fué á recoger á todos los franceses residentes en Argel, y en 21 de junio de 1828 empezó el bloqueo de la plaza. El almirante La Bretonniere lo continuó en 1829. Finalmente, en 14 de junio de 1830 el general Bourmond, á la cabeza de 35,000 franceses, desembarcó en Sidi Ferruch; el 19 ganó la batalla de Staoueli; el 24 la de Sidi Khalef; en 4 de julio se apoderaba del fuerte Emperador, y el dia 5 se hacia dueño de la ciudad. El ex-dey Hussein fué deportado á Italia el dia 17.

Tenemos la satisfaccion de terminar la reseña de tantos hechos deplorables y escenas á menudo sangrientas como ofrece la historia de Argel, con un recuerdo que ofrece al ánimo escenas de grato interés, y que solo puede redundar en provecho de las provincias francesas de Africa. En 17 de setiembre de 1860 el emperador Napoleon III, accediendo á las repetidas instancias de los habitantes de Argel, se presentó en sus plazas acompañado de la emperatriz. Desembarcaron en medio de vivas aclamaciones, y despues de una corta estancia en la catedral, penetraban en el palacio del gobernador general que debia servirles de morada. Al medio dia se presentó el bey de Túnez á ofrecer sus respetos á los monarcas franceses. A los dos dias abandonaron la capital, cuyos habitantes creian tener la satisfaccion de poseer por mas tiempo á los ilustres huéspedes.

El dia 3 de mayo de 1865 el emperador renovaba su visita, y despues de varias excursiones al interior de la provincia, mandó dirigir la proa de la flotilla hácia

Oran. De regreso por mar el dia 23, partió definitivamente para Stora el dia 27.

POBLACION.—La poblacion de Argel, inclusa la del arrabal Bab-el-Oued, y los alrededores (barrios de Agá y de Isly) se compone de:

Franceses.	16,561
Extranjeros.	16,003
Israelitas.	6,565
Musulmanes.	9,491
Poblacion flotante.	3,699
Total.	52,319

BAHIA DE ARGEL.—La bahía de Argel ocupa una extension de 8 á 9 millas de Este á Oeste, y su profundidad es de 4 millas aproximadamente. Durante los temporales del invierno ofrece muy poca seguridad á los buques, porque en ningun punto pueden estar al abrigo del viento Norte. Durante el buen tiempo pueden los barcos echar el áncora en cualquier paraje, pues desde la distancia de una milla á milla y media de la costa, en todas partes tienen suficiente fondo. Al Norte del faro la costa está sembrada de rocas, y ningun barco se estaciona allí.

Al Sur-sudoeste del faro, y distante una milla poco mas ó menos, está el fuerte Bab-Azoun, construido sobre la roca viva, cerca del nacimiento de la escollera del Sur. Al Sur de este fuerte, la costa forma una pequeña ensenada, en donde á primera vista parece que un buque podria hallar abrigo; pero los vientos del Norte producen una resaca sumamente peligrosa. La costa continúa peñascosa hasta la desembocadura de un barranco bastante profundo que conduce al mar las aguas de las alturas vecinas; desarrollándose luego una ancha playa que, dirigiéndose al Este-sudeste, describe una curva suave hácia el Norte hasta el Oued-el-Khremis, formando de este modo la mayor parte del perímetro de la bahía. Esta playa es bastante ancha en toda su extension, y muy temible para los bañistas.

La desembocadura del rio Harrach se halla casi en medio de la bahía: á menudo se halla obstruida por un banco de arena que forman las olas por un lado, y el arrastre de las aguas del rio por otro. Al Este del Harrach la playa empieza á elevarse en direccion al Norte. A las dos y media ó tres millas queda interrumpida por un banco de rocas poco elevadas, sobre el que se eleva el fuerte del Agua. La pintoresca aldea que toma el mismo nombre está situada delante del fuerte, y tiene su frente dirigido al mar. En Oued-el-Khremis, la arena desaparece enteramente, formando desde aquel punto un acantilado de peñascos cortado á pico, que elevándose hasta el cabo Matifu en la direccion Norte y Sur, cierra la parte oriental de la bahía.

PUERTO.—El puerto de Argel es completamente artificial. A la llegada de los franceses se componia de una escollera de 210 metros de longitud teniendo la direccion del O. al E. construida bajo el mando de Khaired-Din Barbaroja en 1518, aprovechando la existencia de algunos islotes que unió entre sí, enlazando de este modo la ciudad con el castillo del Faro. Esta fortaleza fué construida por Pedro Navarro: levántase sobre una cadena de rocas que de N. á S. tiene una extension de 350 metros formando un recodo desde el castillo que se halla situado en el vértice del ángulo, y desde allí va deprimiéndose en direccion á la ciudad. Entre este punto, en el que se halla situada la maestranza de la artillería, y la avanzada que contiene las oficinas de la Sanidad, está la entrada del puerto antiguo que acabamos de describir, y que se conoce con el nombre de Dársena de los turcos.

Desde 1836 se han llevado á cabo diferentes obras para rellenar la parte del malecon que ha sido dirigida del N. al E. hácia el interior de la bahía por medio de una desviacion de unos 40°. Echóse mano de grandes bloques de conglomerado artificial de 14 metros cúbicos cada uno que fueron sumergidos á profundidades que variaban entre 10 y 30 metros, con lo cual se formó un dique que lleva el nombre de escollera del Norte. Su desarrollo es de 700 metros, y en su extremo se levanta un torreon. Está en proyecto el prolongar esta escollera unos 200 metros mas en direccion al E.

La escollera del S. tiene una longitud de 1,235 metros á partir del ángulo S. E. del fuerte Bab-Azoun. Compónese de dos tramos que forman entre sí un ángulo de 97° 15. El de la derecha tiene una longitud de 500 metros, y de 750 el de la izquierda. Entre ambos hay una distancia ó luz de 340 metros. La profundidad media del agua comprendida entre los diques es de 13 á 18 metros. La elevacion de las escolleras sobre el nivel del agua es de tres metros.

La longitud de los muelles al pié del bulevard de la Emperatriz, desde el fondo del puerto hasta las oficinas de la Sanidad, y desde este punto hasta que empieza la rampa Bab-Azoun, es de 700 metros. La profundidad media del agua es de 2 metros 15 centímetros en la parte delantera de esta primera línea, y de 5 metros y 30 centímetros en la segunda. En la segunda línea halla el comercio un muelle muy ancho al que pueden aproximarse, segun las necesidades del tráfico, los buques mercantes de gran porte.

Constituido el puerto tal como queda descrito, tiene una superficie de 95 hectáreas. Puede contener 40 navíos de guerra, y 300 buques mercantes de 100 á 150 toneladas. En fin de setiembre de 1866 habian entrado 173 buques de vapor y 639 de vela, y habian salido 176 de los primeros y 634 de los segundos. Sobre una roca llamada Djefna, situada en el centro del puerto, se ha colocado una batería.

BARRIO MARÍTIMO.—En el punto en que la escollera del N. se une á la entrada del puerto antiguo, se encuentra una serie de baterías que defienden la bahía. En los arcos macizos de las puertas exteriores de estas fortificaciones, se ven todavía algunas grotescas figuras pintadas en tiempo de la dominacion turca. Todas estas construcciones se hallan ocupadas actualmente por la administracion de la marina que las utiliza para almacenes, talleres y oficinas. La carena de los buques de guerra se hace en el muelle contiguo.

En el punto mas distante de la direccion N. descuella la torre del faro que ha sido construida sobre los cimientos de la fortaleza española llamada el Peñon que tomó en 1520 Khair-ed-Din Barbaroja. Su hijo Hassan-Bajá construyó la torre actual en 1544. Es octógona: el faro, que tiene 35 metros de elevacion sobre el nivel del mar, brilla con luz cambiante de cuarta dimension, que se distingue desde la distancia de cinco leguas, percibiéndose sus eclipses, que se suceden cada medio minuto, á la distancia de dos leguas. El interior de la torre está ocupado por baterías y un parque de artillería.

En el fondo del puerto, y en el punto en que la escollera Khair-ed-Din se une al emplazamiento de la

torre del faro, hay un desembarcadero abovedado que sostiene un pabellon cuadrado que remata en una cúpula. Fué construido por Hussein, último dey: servia entonces de morada al ministro de Marina, y hoy lo utiliza el contra-almirante, comandante general de la marina francesa. Encima del pabellon hay varias astas combinadas para las señales marítimas, á guisa de telégrafo óptico. Las casas de los alrededores están ocupadas por el Estado Mayor de la armada y el tribunal de marina. Tambien ocupan un almacen que tiene la fachada hácia el S. extendiéndose á lo largo del muelle de E. á O. en donde se hallan establecidas las oficinas del registro marítimo, las de la direccion del puerto y la de los armamentos, un cuerpo de guardia de marinos, y otros detalles del servicio de mar. Otro almacen paralelo domina la parte superior de esta escollera por la parte N. Contiene efectos militares próximos á ser embarcados ó recien llegados á tierra, víveres y herramientas del cuerpo de ingenieros militares.

Sobre un pequeño basamento de rocas que se adelanta del O. al E. formando el puerto antiguo aparece un monumento con columnas que tiene el aspecto de un templo griego. Este edificio sirve de habitacion al jefe del puerto, conteniendo además las oficinas de Sanidad. A pocos pasos de distancia se destaca una pequeña pirámide de mármol blanco, adornada con coronas de encina y laurel, cuyo zócalo está formado por dos conchas y dos grifos que sirven de fuentes. Este cenotafio ha sido elevado á la memoria de Cárlos de Livoys, capitan de artillería, muerto á los 33 años víctima de su celo y arrojo durante la tempestad del 11 de febrero de 1835 que destruyó dentro del puerto catorce barcos mercantes y un aviso de vapor de guerra.

Siguiendo el nuevo muelle que se adelanta al Sur y tuerce al Este, se halla la primera dársena del puerto, que sirve para la carga y descarga de los buques pequeños; el depósito de la Compañía de Navegacion mixta; la Aduana; el depósito del servicio marítimo de las Mensajerías, y la segunda dársena. Mas allá se percibe un gran movimiento producido por los canteros que extraen la piedra necesaria para el servicio del ferro-carril. Finalmente, andando algunos pasos se llega á las dos dársenas llamadas del Radoub que constituyen una obra gigantesca, y están enfrente del fuerte Bab-Azoun. Hemos llegado á este punto bordeando hácia la ciudad por la derecha á partir del centro del puerto antiguo, el baluarte de la Emperatriz en toda su extension, y si desde él hacemos partir los radios de este semicírculo nos encontraremos con la instalacion de los docks, las oficinas de la marina mercante, los almacenes para el lastre de los buques, la sucursal del gasómetro, los depósitos de aparejos marítimos, y diferentes industrias.

Las casas de la ciudad, las galerías de las mezquitas, las balaustradas del baluarte, y otras construcciones importantes dominan y coronan la zona que dejamos descrita.

La emperatriz Eugenia colocó la primera piedra del baluarte que lleva su nombre en 18 de setiembre 1860. Esta vía termina en el almacen de Campaña. Tiene 2,000 metros de desarrollo y está en proyecto el prolongarlo 800 metros mas para formar la línea de defensa.

Recinto amurallado.—La ciudad de Argel tiene dos recintos: las antiguas murallas, y las modernas que doblan la superficie de la poblacion. En el año 1540, Hassan levantó las murallas en una extension de 900 metros en direccion Noroeste, y en la direccion Suroeste les dió un desarrollo de 750 metros; abrió los fosos que todavía rodean la ciudad desde el punto culminante de la Kasba al Fuerte Nuevo por el Norte, y hasta la nueva calle de Napoleon por el Sur. Estas murallas, dobles y hasta triples en algunos puntos, están coronadas por almenas dotadas de aspilleras y rematadas por un triángulo que les da la apariencia de garitas de piedra: encierran una superficie de 50 hectáreas y 53 centiáreas. Las antiguas murallas tenian cinco puertas.

La Kasba habia llegado á ser la residencia del soberano de Argel desde el año 1816 en que el dey Megheur-Alí se refugió en ella para librarse de la peste y de los conspiradores. Aunque Hussein-Dey habitó esta fortaleza, pues allí se hizo culpable de las injurias que cometió contra los franceses, y que provocaron su caida, no se hallan vestigios de su permanencia: hoy se halla convertida en cuartel. La puerta del castillo existe todavía, forrada de hierro, pintada de verde, y cerrándose con cadena y candado segun estilo morisco. Sobre su arco se puede aun leer una inscripcion árabe, y se distingue la pequeña galería de madera que sostenia el farol y la bandera, doble emblema del poder soberano. Consérvanse en la Kasba un minarete bastante esbelto, algunos arcos sostenidos por columnas de mármol, pinturas medio borradas en las paredes, un jardin interior cuyos muros están cubiertos de azulejos y sirven de espaldar á una cascada de mármol; pero es preciso renunciar á la satisfaccion de ver el célebre *Salon de los espejos* que contenia ochenta relojes que al dar las doce estaban tocando por espacio de una hora, como igualmente el kiosco en que el último príncipe argelino insultó al cónsul Deval: los subterráneos que encerraban el tesoro del monarca conservan algun vestigio de su destino. Estos recuerdos andan revueltos y confundidos con las obras modernas que han llevado á cabo los franceses, tales como dormitorios de la tropa, cantinas, calabozos y cuarto de banderas. Ni los militares ni las personas que los acompañaron cuando la conquista, creyeron que valia la pena de conservar algo. La habitacion del comandante del fuerte es todavía bonita y rica de perspectiva.

Los franceses han abierto una carretera en medio del castillo de la Kasba que empieza y termina por dos puertas que están enfrente una de otra en direccion del Oeste. Tambien han practicado otra salida en el antiguo muro cercano al fuerte, que lleva el nombre de *Puerta de la Victoria*.

El nuevo recinto amurallado empieza encima de la Kasba y del barrio de los Tagarines en el punto en que está proyectada una ciudadela heptagonal, y desciende hácia el mar en dos líneas: la del Noroeste tiene 1,600 metros y llega hasta la playa de Bab-el-Oued; la del Sudoeste mide 1,500 metros y termina en el fuerte Bab-Azoun.

Las murallas son de piedra y forman baluartes sinuosos plantados de árboles á cada lado que se riegan por cunetas de mampostería, por las cuales corre tranquila el agua necesaria para el servicio de tan magnífico paseo que domina la ciudad y el inmenso horizonte del mar. Este recinto, que tiene un perímetro de mas de tres kilómetros en un plano bastante inclinado, encierra jardines, valles, fuentes, casas de campo, y dos hermosas carreteras que parten la una del barrio Bab-Azoun, y la otra de Bab-el-Oued para juntarse en la

puerta de Sahel. Hay proyectados trece fuertes mas con sus baluartes correspondientes segun el sistema Vauban, para completar esta cintura formidable que encierra tambien el Fuerte Nuevo construido en Bab-el-Oued por el dey Mustafá. En la actualidad sirve de encierro á los militares condenados á presidio.

El fuerte Bab-Azoun, cercano al mar, fué construido con las ruinas de Rusgunium por Hassan Bajá, veneciano renegado en 1582; ampliado en 1798 por el dey Mustafá, y reparado en 1816 por unos oficiales de ingenieros que habian emigrado de Francia por razones políticas. Hoy sirve de prision militar.

Las puertas del nuevo recinto son:

La puerta Bab-Azoun al Norte cerca del fuerte de este nombre, que no es otra cosa que una abertura en el lienzo de la muralla, y que tambien es conocida por *Pasaje de Constantina.*

La puerta de Constantina, llamada tambien de *Isly*, á poca distancia de la anterior hácia el Oeste, es una obra monumental de grandioso aspecto: tiene dos pórticos adornados de columnas y terminados con una cornisa del mejor gusto.

La puerta de Sahel, mas al Oeste todavía.

La puerta Valée al Noroeste, hácia Bab-el Oued.

Finalmente, la puerta Bab-el-Oued á poca distancia de la playa.

FISONOMÍA LOCAL.—Es difícil que un francés entre en Argel sin sentir una profunda emocion. A la vista de tantas obras ejecutadas para trasformar una ciudad bárbara en capital de una nueva Francia se siente germinar un noble entusiasmo y una generosa confianza que muchas veces se conserva aun viviendo largos años en esta tierra del porvenir.

El interior de la ciudad es sumamente desigual: por un lado se ven calles anchas, tiradas á cordel y bien empedradas, compuestas de edificios nuevos, porticados, de arquitectura europea y muchas veces elegante; por otro lado callejones estrechos, oscuros y tortuosos, formados por casas árabes vetustas, y cuyos anchos aleros no dejan paso á la luz. Estos laberintos forman cuestas muy rápidas que generalmente desembocan en plazas cerradas ó callejones sin salida.

Por otra parte, puede decirse que Argel no es una ciudad, sino en el espacio nivelado que se extiende desde el fuerte Bab-Azoun á Bab-el-Oued, y desde el nacimiento de la roca inclinada que sostiene las dos terceras partes de la poblacion. Los romanos no ocuparon otro espacio que este.

CALLES.—Las mejores calles son: la de la Marina que va desde el puerto hasta la plaza del Gobierno. Como todas las callejuelas que pertenecen al barrio del comercio van á parar á esta calle, resulta ser una arteria muy animada en los dias y horas de trabajo, y muy solitaria en las horas y dias de descanso.

La calle Bab-el-Oued es de mayor tránsito: va desde la puerta de su mismo nombre, hasta la plaza del Gobierno.

La calle Bab-Azoun que nace en la plaza del Gobierno y termina en la plaza de Napoleon, y la calle de este nombre que va desde la plaza Malakof á la plaza de la Lira, son las dos calles mas populosas de la ciudad. Al igual que las dos anteriores son porticadas, y por lo tanto al abrigo del sol y de la lluvia, cuyas circunstancias las hace muy concurridas.

La calle de Chartres, paralela á la calle Bab-Azoun, es muy frecuentada por las muchas personas que intervienen en el comercio al por menor: conduce á la plaza de Chartres en donde hay el mercado de legumbres.

La calle de Juba, entre la de Chartres y la plaza del Gobierno; las calles Nueva Janina, Palacio viejo y Mahon que desembocan en la calle Bab-el-Oued; las calles Cleopatra, Bugeaud, Isly y Tánger situadas en el barrio moderno Bab-Azoun, son anchas, de reciente construccion, y por su buen aspecto podrian muy bien pertenecer á una ciudad europea de primer órden.

La calle de la Kasba, que cuenta 497 peldaños para subir desde la calle Bab-el-Oued á la Kasba que está 118 metros sobre el nivel del mar; y las calles de la Puerta Nueva y la de los Cónsules que tambien tienen mucha pendiente, ostentan asimismo algunos edificios nuevos de mucha elevacion.

La calle Randon, que va desde la plaza de la Lira á la calle de Caton, tiene tambien muchos edificios de buen aspecto.

Para formarse una idea de lo que era una calle mora es preciso visitar la de Kleber que está situada en la parte alta de la ciudad, y que es una de las mas importantes de los barrios antiguos. Entonces se comprenden los trabajos que han hecho los nuevos dueños de la ciudad africana para trasformar la parte baja y darle el aspecto que hoy tiene.

CASAS.—Por regla general, las casas francesas de la parte baja de Argel, tienen buena apariencia y son bastante cómodas. Sobre todo en el barrio Bab-Azoun, y especialmente en los alrededores de las plazas de Isly y del Gobierno, es en donde existe mayor número de edificios notables por sus fachadas que ostentan adornos esculturales, estatuas, balcones, cornisas y demás detalles de buen gusto y carácter lujoso.

Las casas moriscas son muy curiosas, y en su parte lujosa revelan un carácter completamente diferente. No se parecen á las que se usan hoy dia en el mundo civilizado; solo las casas romanas, los antiguos monasterios y los conventos con sus claustros pueden dar una idea de ellas. Su aspecto exterior es el de una cárcel, pues le dan este carácter sus gruesas puertas de encina guarnecidas de recios clavos de hierro y portillos del mismo metal, las paredes blanqueadas y sus ventanas defendidas por rejas fuertes y espesas. Detrás de una especie de poterna se presentan uno ó mas vestíbulos sombríos cuyo paralelógramo está circuido de bancos de piedra ó de mármol que sirven de base á una serie de columnas que dejan entre sí pequeños nichos. En esta parte de la morada son recibidos los que visitan al dueño de la casa. Por medio de cadenas cuelgan de la bóveda lámparas de metal que alumbran esta antesala que da paso á la escalera de la casa que conduce á un patio cuadrado con pavimento de mármol ó azulejos: este patio está en medio de una galería que tiene uno, dos, tres y á veces cuatro arcos ojivales en cada uno de sus lados. Esta galería, dominada á su vez por un segundo peristilo adornado de una balaustrada de madera de elegante trabajo, está sostenida por columnas de unos seis piés, torneadas, y de graciosos chapiteles. Todas las habitaciones de la casa toman paso y luz por esta galería interior. Las puertas son de dos hojas; las ventanas, cuadradas y defendidas por rejas de cobre ó de hierro, tienen cristales de colores en sus ventanillos. Las habitaciones son altas, estrechas, y cogen la longitud de cada uno de los lados de la casa. En frente de la puerta hay una otomana embutida en la pared;

en frente de cada ventana un armario pequeño tambien empotrado. A los dos extremos de cada habitacion y á cinco piés del piso, domina un estrado oculto detrás de una cortina, el cual sostiene las camas á las que se alcanza por medio de una escala. Alguna de estas habitaciones tiene una pila para el baño. El techo de las casas está en forma de terrado, y generalmente tiene una miranda desde la que se distinguen buenos puntos de vista. Todas las casas moriscas están hechas bajo el mismo plano, y tan solo difieren en el lujo y las dimensiones. Lo que en unas se compone de ladrillos, hierro y piedra, en otras lo constituye el esmalte, el mármol y el cobre.

Las quintas de recreo de la gente rica están construidas del mismo modo, lo cual da un aspecto sumamente pintoresco á los alrededores de la ciudad.

Vamos á reseñar las casas moriscas mas notables y que mas llaman la atencion de los europeos: la casa de Hassan-Bajá, ocupada por el Gobierno general, tiene magníficas columnas de mármol con capiteles dorados ó de colores que forman el peristilo interior. Es digna de atencion la sala de baños revestida de mármol de Carrara, y cuya cúpula ó cimborio de piedra afiligranada da paso á la luz al través de cristales azulados. Los techos de las habitaciones son de madera tallada y ricamente dorados y pintados. Los ingenieros militares, deseando dotar de fachada á esta casa fastuosa, construyeron un cuerpo de edificio adosado al antiguo, revestido de mármol blanco, con ventanas de gusto veneciano. Esta obra aumentó la morada del gobernador general con algunos cuerpos de guardia, una escalera y una gran sala de recepcion.

El palacio del arzobispo, situado en frente del anterior, se distingue por las delicadas filigranas de piedra que adornan las ventanas ojivales, y por el doble pórtico de la galería superior.

No léjos de allí, en la calle del Estado Mayor está la antigua residencia de Mustafá-Bajá que es mas notable por lo grande que por lo bella, y que hoy contiene la Biblioteca pública y el Museo. Sigue despues la intendencia militar que es la casa morisca mas grande de Argel. El juzgado de primera instancia que comunica con la audiencia, cuya entrada está en la calle de Bruce; el palacio del sub-gobernador; las casas del comandante general de ingenieros en la calle de Felipe, y la del secretario general del gobierno en la calle de la Charte, tienen todas hermosas columnas de mármol blanco. La casa del primer presidente, calle Socgema, posee un precioso salon de gusto árabe y estilo de la Alhambra, esculpido por M. Latour.

Hay otras casas notables por sus adornos ó por sus dimensiones que gozan de la vista encantadora del mar, tales como la casa de la calle de Lotofages en donde estaba antes establecida la biblioteca, que es el edificio mas rico en mármol blanco y en azulejos y esmaltes de colores. Algunas casas de las calles de Bab-el-Oued y Bab-Azoun, los edificios porticados que constituyen la plaza del Gobierno, las del baluarte de la Emperatriz, y muchas otras levantadas en la calle de Napoleon y en la de Isly, pasarian por palacios en Roma y en Florencia.

Plazas.—La plaza del Gobierno tiene una longitud de 130 metros de Norte á Sur por 85 metros de latitud. Se halla subdividida en muchas partes por las calles de Cleopatra, de la Marina, de Bab-Azoun, y de Bab-el-Oued, que mas bien que desembocar en ella la atraviesan en diferentes sentidos. Hay en ella un paralelógramo en el que no pueden penetrar los carruajes, que goza de la vista del mar, y está situado sobre unos magníficos almacenes abovedados que pertenecen á la administracion militar. Se sube á estas vastas casamatas por una escalera que tambien conduce á la pescadería. El cuadrilátero de la plaza está señalado por candelabros de bronce con luces de gas, y rodeado de una doble hilera de plátanos al Norte, al Sur y al Oeste. Hácia la parte del mar hay guarda-ruedas de hierro fundido que alternan con los candelabros al igual que toda la balaustrada del baluarte de la Emperatriz, encima de los muelles. En la parte oriental de la plaza se levanta sobre un pedestal de mármol blanco la estatua ecuestre del duque de Orleans, fundida en Paris por M. Soyez con el bronce de los cañones tomados á los argelinos. El escultor que hizo esta obra es Marochetti. El grupo entero tiene cinco metros de elevacion y pesa 8,000 kilógramos. Las caras del pedestal están adornadas con bajos relieves de bronce, representando la del Norte la toma de la ciudadela de Amberes, y la del Sur el paso militar del collado de Mouzaia.

La calle de Cleopatra se junta en el ángulo derecho de la plaza con la calle de la Marina que cruza de Este á Oeste la plaza del Gobierno dividiendo así en dos partes el vasto perímetro que encierra el emplazamiento del *forum* de la antigua *Icosium*. Al Este existe un lindo jardin plantado de naranjos, y al Oeste un bonito paseo sombreado por árboles de la misma clase, palmeras y bambúes, tambien defendido por guarda-cantones de hierro fundido. En el centro hay un surtidor que vierte sus aguas en un aljibe de hierro, y de allí cae en forma de cascada en una concha de granito. Durante la noche, cuando el cielo brilla con todo el esplendor de sus astros, con la ayuda de las luces del gas, se ve la trasparencia del agua de esta elegante fuente que flota como un penacho impulsada por el viento produciendo un efecto verdaderamente mágico, aunque solo admirado por gentes de la mas humilde condicion que son las únicas que se sientan en los bancos de piedra de este oasis encantador.

Al Norte los encantos del sitio se ven todavía realzados por el decorado de los pórticos y la abundancia del alumbrado que hacen resaltar en toda su esplendidez la fachada elegante y severa del edificio conocido con el nombre de la Torre del Pino que tiene varias tiendas muy lujosas.

Cada hora tiene en este gran teatro su concurrencia especial; las costumbres y los trajes de los que lo frecuentan varian tanto como el aspecto de la escena.

Durante el dia se disfruta del aspecto del mar cuyos raudales de oro y azul centellean á la luz del sol. Los barcos de vapor, lanzando á los aires su penacho de humo, salen del puerto seguidos por las miradas de los ociosos que los contemplan, los cuales se extasian á la vez con la entrada de alguna escuadra en la bahía con las velas desplegadas, los mástiles adornados de gallardetes de vivos colores, y lanzando sus atronadores saludos envueltos en humareda blanquecina. La ciudad entera rodea este anfiteatro y parece abrir los ojos de todas sus casas para ver tan grandioso panorama. Las verdes colinas de Mustafá y la sombría silueta del Djerdjera, en último término, sirven de marco á este cuadro que es uno de los mas bellos que pueden ofrecer la naturaleza y el arte combinados.

Durante la noche colocan sillas en la plaza del Go-

bierno para que puedan descansar los paseantes fatigados. En las noches serenas de todas las estaciones, sobre todo en verano cuando la luna ilumina aquel radio, es encantador sentarse allí un rato gozando los acordes de la banda militar y las frescas brisas del Mediterráneo. Los chorros de luz que brotan de los cafés y de las tiendas, y los pórticos bien alumbrados que rodean la plaza acaban de prestarle una singular esplendidez. Sin embargo, la catedral por un lado, y la mezquita por otro, mirándose frente á frente severas y tranquilas en medio de esta bulliciosa multitud, mezclan un tinte grave y reflexivo á las ideas de los concurrentes á esta plaza que es una de las mas encantadoras del mundo.

La plaza de la Pesquería, que solo está separada de la plaza del Gobierno por la casa porticada en que está el café de Apolo, sirve de estacion á los carruajes de alquiler, que tienen una forma parecida á las calesas. La plaza de Chartres, situada entre la calle de este nombre y la de Bab-Azoun, está unida á esta última por una ancha escalinata de 34 peldaños. Tambien está porticada en tres de sus lados, y en medio tiene una fuente de piedra con surtidor muy abundante que cae dentro de un aljibe cuadrangular.

La plaza Malakof es un espacio bastante estrecho, comprendido entre la catedral, el palacio del gobernador general que tenemos descrito en el párrafo *Casas moriscas*, y el palacio del obispo, que no ofrece otra particularidad exterior que una puerta, cuyas jambas son de mármol esculpido.

La plaza de la Victoria, que da frente á la puerta de la Kasba por el lado de la ciudad, es poco mayor que la precedente; el pórtico de mármol, que sirve de escuela y ropería de los niños de coro que está enfrente de la antigua morada del dey, era el punto en que el agá, general en jefe de los turcos, tenia establecido su tribunal, cuya jurisdiccion se extendia por toda la campiña de los alrededores de la ciudad.

La plaza Bab-el-Oued, ó plaza de armas, es un campo de maniobras militares triangular, contiguo al mar, entre un antiguo morabito que hoy sirve de estacion á los trapenses de Stavueli, y el parque de artillería que contiene una buena biblioteca exclusivamente destinada á los artilleros.

Algo mas hácia el Oeste, y al pié de la cantera que conduce á la Kasba, se encuentra el parque de ingenieros. En la plaza de Bab el-Oued se reunen los jugadores de bochas. En el circuito del parque de artillería se distinguen todavía los vestigios de la masa de peñascos en que tuvo asiento el *fuerte de las Veinticuatro horas*, llamado así por el espacio de tiempo que en él pasaban de guardia los genízaros que lo guarnecian. Este pequeño castillo morisco fué construido en 1569 por el bajá Alí-el-Euldje. En 27 de diciembre de 1853, al proceder á su demolicion, se encontró entre un bloque artificial un esqueleto humano, que fué reconocido por ser el de Jerónimo, jóven árabe, sacrificado por su fe cristiana, emparedado por los infieles en 18 de setiembre de 1569, segun afirma el historiador español Haedo. Los restos piadosos fueron trasladados á la catedral con gran pompa el dia 28 de mayo de 1854, presidiendo la ceremonia el arzobispo de Argel.

En la plaza de Bab-el-Oued hay tartanas y mulas para los que quieren emprender excursiones hácia el Oeste, que son bastante concurridas.

La plaza Napoleon, antes Bresson, se halla cruzada por la calle Bab-Azoun: se extiende sobre el emplazamiento de dos puertas antiguas de la ciudad, entre el teatro principal al Oeste, y un terraplen al Este que da vista al mar, conocido antiguamente con el nombre de plaza de Bournous, que comunica directamente, y está al mismo nivel que el baluarte de la Emperatriz. La plaza Napoleon tiene grandes dimensiones, mucho porvenir, y tiene tambien estacion de carruajes de alquiler.

La plaza de Isly divide la calle de este nombre. El lado Oeste de su cuadrilátero está ocupado del todo por un colegio franco-árabe y por el Monte-pío. En el centro está colocada la estatua del mariscal Bugeaud. Es obra de M. Dumont, miembro del Instituto, y fundida en bronce por los señores Eck y Durand de Paris. La estatua del general viste el traje de campaña, tan conocido de sus compañeros de armas; tiene el rostro vuelto hácia la ciudad, y se distingue perfectamente de uno á otro extremo de la carretera que conduce á la puerta monumental de Constantina. La estatua está colocada sobre un pedestal de granito gris, procedente del cabo de Hierro, rodeado de una verja octógona de hierro labrado formada de flechas, jabalinas y picas. Volviendo al centro de la ciudad, y antes de llegar á la calle Napoleon, se encuentra la plaza de la Lira, situada sobre la escalinata llamada *Monumental*, que se levanta á espaldas del teatro. En esta plaza tienen sus puestos los negociantes en ferretería.

PASAJES.—Hay en Argel varios pasajes.

El de Gaillot, que va desde la calle de los Cónsules á la de Orleans.

El pasaje Duchassaing, que comunica con la calle Bab-Azoun y el baluarte de la Emperatriz, tiene un cubierto de cristales.

Entre la plaza y la calle de Chartres por un lado, y la calle y callejon sin salida de Escipion por otro, se halla el pasaje Mautout, que está habitado por sastres israelitas, y atravesado por un patio cuadrado.

Las calles Bab-Azoun, Chartres y Caftan están unidas por el pasaje Narboni, que tiene la figura de una Y. Allí están establecidos muchos árabes mercaderes de tabaco, pipas y objetos de quincalla basta.

El pasaje Malakof sirve de enlace á las calles del Palacio Viejo, Bab-el-Oued, Janina y Nueva Mahon. En el centro hay un busto de bronce del mariscal Pelissier, sobre un pedestal de mármol blanco.

El pasaje Martinetti, que no tiene nada de particular, enlaza la calle de Bab-el-Oued con la de los Tres Colores.

El pasaje del Comercio une la calle de Chartres con la plaza del Gobierno: está cubierto de cristales y atraviesa la casa de la compañía Liaon Chich.

Paralelo al anterior está el pasaje de Francia cubierto con ricos cristales, adornado de trabajos de escultura, embaldosado de mármol y espléndidamente iluminado por el gas. En él abren sus puertas tiendas magníficas y el Círculo del Comercio.

MERCADOS.—El de comestibles y objetos de consumo diario se halla establecido en la plaza de Chartres. Hay otro, casi tan importante como este, en la plaza de Isly, al que acuden los árabes con provisiones de toda clase: allí encontrarán los forasteros casi en todo tiempo sabrosas naranjas muy baratas.

El mercado de pescado está en la Pescadería, situada cerca de la plaza del Gobierno, y en casas pertenecientes al baluarte de la Emperatriz.

El mercado de volatería, caza y frutas, se halla al pié pe la cuesta de la Pescadería.

La venta del ganado se halla establecida en Mustafá, y frecuentada por 250 ó 300 árabes. Este mercado suministra diariamente unos 80 bueyes y unos 100 carneros.

El mercado de cereales y aceites, al que acuden los indígenas con sus productos, está situado en unas barracas de la calle de Isly, cerca la puerta de este nombre. El bazar Pacífico, en la calle de Chartres, consiste en un patio redondo, cubierto de cristales y cerrado por una verja de hierro: lo ocupan árabes que se dedican á construir albornoces, y venden cacharrería del país y guarniciones bastas para las monturas.

INDUSTRIA.—En materias industriales hay pocas especialidades en Argel. Fabrícanse cueros bordados en oro y plata para sillas moriscas, carteras, zurrones y zapatillas. Tambien se dedican á confeccionar fajas de seda bordadas en oro, y esencias de rosa y jazmin. Los europeos, y especialmente los malteses, se dedican con provecho á la venta de comestibles.

Los sastres, zapateros y comerciantes en géneros de lujo y modas, prosperan tambien bastante.

En los alrededores de la ciudad hay bastantes fábricas, movidas casi todas por el vapor, entre las que descuellan las de fundicion de hierro, una de cristal, varias jabonerías, fábricas de curtidos, de papel y crin vegetal obtenidos de las palmeras enanas; cervecerías, destilaciones de sorgo azucarado, higos, cacahuetes, flores aromáticas, etc.

MONUMENTOS PÚBLICOS.—Argel cuenta poco tiempo de estar en manos de los franceses para que hayan podido fundar muchos monumentos públicos. Son dignos de atencion, sin embargo, los siguientes:

La catedral, bajo la advocacion de San Felipe, en la plaza Malakof: no está terminada, si bien los fieles pueden gozar de todo su recinto. El pórtico está decorado con cuatro columnas de mármol negro con venas blancas, y sentado sobre 23 peldaños de granito: tiene á sus lados dos torres mezquinas y de mal gusto. La bóveda de la nave es de estuco, esculpida por Fulcouis y Latour, sostenida por columnas de mármol blanco de estilo morisco, procedentes de una encantadora mezquita llamada Djeuma Ketchaoua situada en el mismo solar de la catedral, y que sirvió de basílica á los franceses por espacio de muchos años. Debajo de otra cúpula se levanta el altar mayor en medio de un coro sostenido por cuatro grandes columnas de mármol gris con base de pórfido y capiteles de alabastro. En la cabecera de la iglesia está la capilla de la Vírgen, cuya imágen de madera muy bien acabada lleva por corona una diadema de plata batida que trajo de Sebastopol el canónigo Stalker. En esta parte de la nave se hallan las capillas de San José, Santa Ana, San Agustin y San Luis, constando cada una de ellas de un hermoso altar de mármol blanco, y cristales bien pintados.

A la entrada de la basílica existen tambien varias capillas. En una de ellas se levanta el sepulcro de mármol blanco del beato Jerónimo, en la que se lee la siguiente inscripcion en letras de oro:

OSSA
VENERABILIS SERVI DEI JERONIMO
QUI
ILLATUM SIBI PRO FIDE CHRISTIANI MORTEM OPPETIISSE
TRADITUR
IN ARCE DICTA A VIGINTI QUATUOR HORIS
IN QUA INESPERATO REPERTA
DIE XXVII DECEMBRIS ANNO MDCCCLIII

Lo cual significa:

«Aquí están depositados los huesos de Jerónimo, venerable servidor de Dios, que segun la tradicion, sufrió la muerte voluntariamente por la fe cristiana en el fuerte de Veinticuatro horas, en donde sus restos fueron encontrados inesperadamente en 27 de diciembre de 1853.»

Dos planchas de mármol embutidas en la pared á cada lado del sepulcro, llevan grabada, la una la copia de la bula que encabeza el expediente de la beatificacion del venerable Jerónimo, y la otra el nombre de los comisionados para la informacion verificada para probar la identidad de las cenizas del mártir. Tres cuadros medianos, entre los que hay dos copias, son las únicas pinturas que decoran este templo, muy rico por otra parte en vasos y ornamentos sagrados.

Hay en la nave un púlpito formado con los mármoles que constituian la antigua tribuna de los predicadores musulmanes, que estaba levantada en el mismo sitio.

El templo protestante levantado en la calle de Chartres presenta un hermoso pórtico compuesto de cuatro columnas acanaladas de órden toscano, sosteniendo el frontis. Sobre la puerta se lee esta inscripcion: *A Cristo redentor*.

Esta nave, que refleja una gran sencillez, toma luz por una cúpula. Consiste en un cuadrilongo adornado en tres de sus lados por columnas que sostienen una tribuna corrida en forma de galería. En el fondo de este edificio y frente á la entrada, una media cúpula de grandes dimensiones cobija la tribuna evangélica que es una hermosa obra construida de nogal, precedida de un pupitre, y á la que se sube por dos escaleras, una á cada lado. La mesa de la Comunion es de mármol blanco y está colocada delante de la tribuna: al rededor del hemiciclo hay los sitiales del coro. Tanto los tapices como las sillas, sumamente limpios, completan el mobiliario del templo. Las dependencias interiores están dispuestas de modo que ofrecen buenas habitaciones para los archivos y la morada del pastor y sus acólitos.

La gran sinagoga de la calle de Caton no ofrece cosa notable en su exterior, á pesar de que puede citarse como uno de los edificios religiosos mas bellos de la colonia. El interior es un cuadrado dominado por una cúpula magnífica. La arquitectura de este templo es tan sencilla como severa. En el centro domina la tribuna para el rabino oficiante, en frente de la cual se halla el arca santa que encierra el Pentateuco, cubierta con un rico paño de terciopelo de color de grana con bordados de oro que representan dos leones sosteniendo una corona. Esta sinagoga, que no es de grandes dimensiones, tiene cerca de 300 puestos numerados para hombres, y cierto número de plazas destinadas á los extranjeros y á los pobres. Las señoras israelitas tienen tres vastas galerías á su disposicion.

La mezquita principal está situada en la plaza de la Marina, y se hace notar por su galería de 14 arcos de estilo árabe, de tres metros de luz cada uno, que dirigiéndose de Este á Oeste figuran las puertas del templo musulman. Ha sido construida por los militares franceses condenados á presidio, con las columnas y otros materiales procedentes de la mezquita construida por el bajá Ismail en 1671, que ocupaba una parte del actual perímetro de la plaza del Gobierno.

Empotrado en el muro, cerca del minarete, hay una

inscripcion romana, restos de la antigua Icosium, que dice así:

.....VS RVFVS AGILIS F. FL.
.....ATVS D. S. P. DONUM D.

que indica el don votivo de una obra costeada por Lucius Cæcilius Rufus, hijo de Agilis.

La Casa consistorial es un edificio que tiene dos fachadas, la una en la calle de Bruce, y la otra en la calle del Palacio viejo, ocupando además parte de la calle de Janina. Allí están establecidas las oficinas municipales y las de la Alcaldía: tiene hermosas escalinatas; un patio interior circuido de una galería, y una bella fuente monumental rodeada de follaje. En dicho edificio existen espaciosos salones y habitaciones destinados á la primera autoridad municipal.

El teatro francés, situado en la plaza Bresson, es el monumento mas notable de la ciudad. Lo construyó Mr. Sarlin, siguiendo los planos de los señores Chasseriau y Pousard. Tiene una fachada de 30 metros de anchura, elevada sobre una escalinata de once peldaños alumbrada de noche por candelabros de bronce iluminados por gas que es el flúido que se emplea para el alumbrado del teatro y sus dependencias. Siete pórticos sirven de entrada á un grandioso vestíbulo de donde arrancan escaleras de mármol sumamente elegantes. Un magnífico salon de descanso ocupando toda la fachada que da frente al mar recibe luz por grandes ventanas abiertas. El telon de boca tiene 10 metros de longitud y 5 de altura, representando el gran cuadro de Couverchel cuyo asunto es la derrota del cherif Mohammed-ben-Abdallah, capturado cerca de Ouargla, en 18 de setiembre de 1861. En la parte superior hay otro salon de descanso destinado á los fumadores, que comunica con las azoteas que rodean la bóveda del edificio, cubierta de zinc. El edificio es completamente aislado. Los muros son de excelente sillería, y adornados de esculturas, especialmente el frontis que presenta varias estatuas emblemáticas, frisos de mármol, y cornisas festoneadas. El decorado, en el que domina el blanco y oro, y el rojo en los tapices, es obra de Cambou. El techo que sostiene una araña de grandes dimensiones, imita una cúpula de fondo azul, sembrada de históricos emblemas y alegorías. Hay sitio para mil quinientos treinta y cuatro espectadores, y muchas veces quedan despachadas todas las localidades. El público se queja á menudo de las malas condiciones acústicas y de perspectiva del teatro: es bastante exigente, y se precia de tener buen gusto artístico.

Detrás del teatro existe una escalinata monumental, que enlaza la parte baja de la ciudad con la plaza de la Lira. Entre los dos tramos queda una hornacina que espera ó una fuente ó una estatua. Para dicho punto está indicada la estatua del célebre autor dramático Regnard que hácia el año 1680 fué detenido en Argel en calidad de esclavo.

La estatua del duque de Orleans, la del mariscal Bugeaud, la fuente de la plaza del Gobierno, y la de la calle de Chartres, de que ya nos hemos ocupado, constituyen los monumentos de Argel, añadiendo si se quiere, algunas otras fuentes que no carecen de originalidad y buen gusto.

Cuatro acueductos y la fuente llamada de la Muralla surten de agua á la ciudad. Los cuatro fueron creados por el bajá Hassein en el año 1622, y son conocidos con el nombre de Hamma, Telemly, Ain Zeboudja y Bir-Treriah. Exceptuando los tiempos de sequía muy pertinaz, Argel está bien dotado de aguas.

Merece citarse, como obra importante, la gran cloaca colectora que por el Norte deriva detrás del fuerte Nuevo, y por el Sur detrás de Bab-Azoun.

IGLESIAS.—El culto católico tiene cuatro iglesias en la ciudad.

La catedral, que ya dejamos descrita en el párrafo *Monumentos.*

Nuestra Señora de las Victorias, antigua mezquita situada en el ángulo que forman las calles de la Kasba y de Bab-el-Oued. Forma un cimborio rodeado de pequeñas cúpulas que albergan un espacio insuficiente para la poblacion de la parroquia. Se le ha añadido un coro que toma luz por la bóveda al través de cristales de colores. Las paredes están revestidas de madera esculpida. Los fieles costearon un magnífico altar de mármol blanco con embutidos dorados dedicado á la Vírgen. Catorce cuadros al óleo con ricos marcos forman el *Via-crucis.*

La Santa Cruz de la Kasba *(ara cœli)* es otra iglesia que tambien fué mezquita, y es tan pequeña como la anterior: está situada en el ángulo que forman las calles de la Kasba y de la Victoria.

La iglesia de la parroquia de San Agustin está provisionalmente instalada en un caseron antiguo que fué depósito de harinas, formando ángulo con la calle de Isly y la plaza del mismo nombre.

Los jesuitas han construido en la calle de los Cónsules una capilla de estilo romano que termina por un coro en forma de rotonda. Consta de tres naves y en el fondo de cada una existe un altar. El órgano está colocado sobre la puerta. La misma Compañía tiene en su casa-residencia situada en la calle del Unicornio varias capillas frecuentadas especialmente por italianos y españoles que forman varias congregaciones.

Los PP. Lazaristas tienen una capilla en la calle de San Vicente de Paul, al lado de un bonito jardin bien cultivado.

Los hermanos de la Doctrina cristiana poseen un oratorio para sus discípulos en su casa central de la calle de la Intendencia.

El templo protestante ha sido ya descrito en el párrafo *Monumentos.*

MEZQUITAS.—Hay tan solo cuatro mezquitas en las que se celebran las oraciones obligatorias de los viérnes. La gran mezquita *(Djama Kebir)* situada en la calle de la Marina, á la que la galería de mármol descrita en el citado párrafo *Monumentos* sirve de pórtico, es un edificio cuadrado, cuyas naves están sostenidas por pilastras. Las paredes son blanqueadas. Tanto el suelo como las paredes, hasta la altura de un hombre, están cubiertas por esteras de junco. Este edificio, sujeto al rito *maleki*, toma luz por la parte del baluarte de la Emperatriz, y se halla rodeado de azoteas en las cuales los mouezins cultivan algunas plantas.

La mezquita Djedid forma ángulo entre la calle de la Marina y la plaza del Gobierno; tambien toma luz por el Baluarte. Fué construida en forma de cruz por un arquitecto genovés que recibió la muerte en pago de su trabajo que se consideró por los imanes como un insulto á la religion de Mahoma. Las cuatro naves abovedadas se unen en el centro á una cúpula que los franceses han hecho pintar en estilo árabe. Los turcos añadieron cuatro pabellones en los ángulos formados por los bra-

zos de la cruz, con lo cual la trasformaron en cuadrada. Una corona de almenas moriscas rodea el templo. A la parte del mar hay una galería muy ensalzada por Leon el Africano. El minarete es una torre cuadrada de 25 metros de elevacion, revestida de azulejos, que sostiene el reloj público cuyas tres esferas están iluminadas durante la noche. Esta mezquita, en la que se halla depositado un Coran manuscrito, notable por sus ilustraciones iluminadas, pertenece al rito *hanefi* profesado por los turcos.

La mezquita llamada Djama Safir, en la calle de Kleber, y la mezquita Sidi Ramdan, en la calle de este mismo nombre, están situadas en la parte alta de la ciudad. Estas cuatro mezquitas son las únicas que andan acordes por las señales exteriores á la hora de las oraciones.

El interior de las mezquitas es muy sencillo: algunas esteras en el suelo, algunas lámparas colgadas del techo, la tribuna del predicador, una hornacina vacía indicando la direccion de la Meca, y algunos cuadros con versículos del Coran y la configuracion de las zapatillas del Profeta, rodeada de arabescos, constituyen todo su adorno. Los cristianos pueden penetrar en la mezquita, llamando primero su atencion, á la entrada, la fuente que sirve para las abluciones que preceden á la oracion. A las horas de precepto llaman á los fieles, durante el dia, por medio de una bandera blanca ó verde, y durante la noche por medio de un farol que colocan sobre un asta levantada en lo alto del minarete, ó por medio de las voces que da el pregonero llamando á sus correligionarios.

Tiene además Argel un gran número de oratorios dedicados á las tumbas de varios personajes que inspiran veneracion religiosa á los musulmanes. Las nuevas murallas han envuelto en Bab-el-Oued, el mas notable de todos ellos, el santuario de Sidi-Abder-Rhaman-el-Talebi, especie de necrópolis real de los bajás de Argel, en que hay reunidas varias tumbas y capillas alrededor del sepulcro del patron de aquel sitio.

Las cenizas de los *morabitos* descansan en su gran mayoría en capillas terminadas en una cúpula, dentro de las cuales hay solo la tumba del *santo* rodeada de una verja de madera pintada de colores claros, en la cual hay adosadas banderas de seda y paños de varias telas ofrecidas á guisa de *ex-voto*. Es preciso no confundir las prácticas religiosas de los musulmanes con las fanáticas truhanerías de los árabes mas ignorantes que se dirigen á ciertos puntos solitarios de la playa, y para obtener la salud ó alguna ventaja material acuden á los espíritus *(djinn)* y sacrifican carneros ó gallinas, cuya sangre derraman sobre un brasero en el que han echado antes un puñado de incienso. Este espectáculo se renueva todos los miércoles al amanecer en los alrededores de Argel, cerca de dos fuentes conocidas con el nombre de Aioun-Beni-Menab, entre las rocas que dominan la playa de Bab-el-Oued, cerca de la Salitrería. En este punto, segun afirma Pedro Dan, en su capítulo *los sortilegios*, las mujeres argelinas encienden un brasero en cuyo rescoldo echan incienso y mirra. Cortan luego la cabeza á un gallo, cuya sangre derraman en el mismo fuego, y desplumándolo arrojan las plumas á todos los vientos, teniendo cuidado de que la mayor parte vayan al mar. Estas desgraciadas supersticiosas practican esta operacion con verdadero fervor, pues creen que les proporcionará partos felices, y buenas expediciones á sus maridos.

SINAGOGAS.—La grande sinagoga, de que ya nos hemos ocupado al reseñar los monumentos notables de la ciudad, está situada en la plaza de la Sinagoga, que se halla hácia el centro de la calle Randon. Otro templo tienen los judíos en un edificio que tiene la entrada por la calle Santa, y hace esquina á la plaza de Chartres.

Los israelitas poseen además otros puntos sagrados en diferentes barrios de la ciudad, especialmente en la calle Bisson, en donde está enterrado un judío que se llamaba El-Ghideur, á quien veneran como á un santo. Tambien conservan profundo respeto á la memoria de los dos personajes Harouch y Barrouch, enterrados en uno de sus antiguos cementerios situado en Bab-el-Oued, delante de cuya tumba no se atreverian á jurar en falso.

CEMENTERIOS.—Los cementerios de todas las diferentes religiones están instalados fuera de la ciudad y del arrabal Bab-el-Oued. El cementerio cristiano se halla frente á frente del *Fuerte de los ingleses:* está dividido en varias zonas, segun las distintas comuniones cristianas, y rodeado de tapias en la mayor parte de su perímetro. Se penetra en este lugar de reposo por un pórtico de estilo grave. Hay en la necrópolis muchas tumbas monumentales; varios sepulcros de familias, y todo el terreno está muy limpio y bien cuidado. Para rezar los responsos hay un sacerdote que habita en el cementerio. Está dotado de una capilla y un claustro para los cadáveres que han de ser trasladados fuera de Argel.

Los musulmanes tienen dos cementerios: el uno en Mustafá, cerca de la mezquita en donde se halla la tumba de Sidi-Mohammed, conocido por *Bou Koberiu*, y el otro en la vertiente Norte de la Kasba.

El nuevo cementerio de los israelitas está en Bab-el-Oued, un poco mas allá del cementerio cristiano.

En el ángulo Norte del baluarte que flanquea al Este la puerta Bab-el-Oued, hay una plancha de mármol blanco con la siguiente inscripcion en caractéres romanos y hebraicos: *A la memoria del antiguo gran Rabino Simon Durand, fallecido en el año* 1442.—*Argel* 24 *de agosto de* 1866. Al salir de la puerta Bab-el-Oued, en la acera derecha de la calle Malakoff se levanta un trozo de paredon que ostenta otra plancha de mármol parecida á la anterior, con la inscripcion siguiente: *A la memoria del antiguo gran Rabino Isaac Berft, fallecido en el año* 1440.

Los venerables personajes enterrados en los dos puntos descritos, fueron los jefes de la emigracion israelita que pasó de España á Argel en el siglo XV.

EDIFICIOS MILITARES.—Los edificios militares son numerosos en Argel.

La direccion política de los asuntos árabes está en la calle de Joinville. La oficina de la division árabe en la calle Arrabal Bab-Azoun. La intendencia militar de la division en la calle de la Intendencia. La direccion de artillería en la calle Juan Bart. La direccion de ingenieros militares en la calle Felipe. El cuartel Lemercier está situado en la calle de la Marina; los dos cuarteles que existen en la calle de Medea son antiguos cuarteles de genízaros. El cuartel de la Kasba es el antiguo palacio del dey. El cuartel de Orleans, al Norte de la Kasba, es un inmenso edificio que puede albergar un regimiento completo. El gran Tagarino es un edificio abovedado que el dey Hussein hizo construir en el momento en que desembarcaron los franceses, para albergar á los fugitivos de la ciudad que abandonaban sus moradas por miedo al bombardeo. Actualmente

sirve de parque de artillería. El cuartel de los gendarmes ocupa una casa particular en la calle Arrabal Bab-Azoun.

El polvorin, situado en un baluarte que domina la corriente del rio Oued, ha quedado fuera del circuito amurallado, quedando, en cambio, dentro de la fortificacion otro polvorin y fábrica de proyectiles, situado cerca del fuerte Emperador.

Los almacenes de forrajes se hallan establecidos en Mustafá inferior, teniendo además una sucursal en la calle Arrabal Bab-Azoun. La tahona militar está en la misma calle. Los almacenes de víveres de la administracion militar están en los inmensos bajos abovedados que sostienen el terraplen de la plaza del Gobierno, y además en la Salitrería *(depósito de trigo)* que á veces sirve de sucursal al hospital militar del Dey. El fuerte Nuevo tiene tambien un depósito de trigo y cebada. El almacen central de los hospitales militares está en la calle de los Cónsules, y el depósito central de farmacia en la calle de Macaron, en un antiguo cuartel de genízaros. El almacen de *campaña* ocupa un hermoso edificio próximo al mar, en la calle Arrabal Bab-Azoun. El edificio en que se celebran los consejos de guerra se halla instalado en la calle de Escipion. Los militares que sufren arresto lo pasan en el citado fuerte: los condenados á presidio lo sufren en el fuerte Nuevo. Las dependencias, que son muy vastas, se componen de una serie de casamatas bien ventiladas, que se han utilizado para capilla, una escuela de enseñanza mutua, salas de lectura, de conferencias, gimnasia y hasta un teatro. Los condenados á reclusion están encerrados en el fuerte Bab-Azoun.

El hospital del jardin del Dey es una magnífica quinta construida en 1791, compuesta de grandes y hermosos edificios moriscos y de espléndidos jardines, regados con abundante y límpida agua, perteneciente á la familia de Hassan-Bajá. La administracion militar francesa ha añadido nuevas construcciones que pueden contener 1,600 camas, ha hecho una capilla y varias otras dependencias. La Salitrería (edificio antiguo en el que los turcos confeccionaban la pólvora) tambien consta de varias construcciones, y está contiguo al hospital del Dey.

El estado mayor de la plaza está situado en una casa de la plaza de la Pescadería, en el ángulo que forma con la calle de la Marina.

La inspeccion general de telégrafos está en la calle de los Cónsules. Las oficinas telegráficas están en el nuevo edificio del palacio del Tesoro, en el Baluarte.

Establecimientos públicos civiles.—El palacio del gobernador general de la colonia francesa está situado en la plaza Malakof.

La secretaría general está en la calle de la Charte; la audiencia en la calle de Bruce, conteniendo este edificio una biblioteca destinada exclusivamente á la curia; los juzgados de primera instancia en la calle del Estado Mayor; los juzgados de paz en la calle de Juan Bart; el tribunal de Comercio en la calle de Orleans; el arzobispado en la plaza Malakof; la prefectura en la calle Soult-Berg, entre las calles de Orleans y de la Revolucion. La entrada de las oficinas de la prefectura está en la calle de Orleans.

Las oficinas del ingeniero jefe de puentes y calzadas están en la calle de Nueva Mahon. Las del ingeniero jefe de minas en la calle Bab-Azoun, casa Catalá; los laboratorios y colecciones mineralógicas en el antiguo cuartel de los Leones, situado en la misma calle. La direccion de propiedades del Estado se halla en la calle Nueva de Sudan; la direccion de aduanas en la casa Catalá, ya citada, y la direccion de contribuciones en la calle de Nueva Mahon.

El contraste de pesas y medidas está situado en la calle de los Marselleses. El servicio de construcciones civiles se halla en la calle de Napoleon, y el de construcciones municipales está en las Casas consistoriales, que tienen una entrada por la calle de Bruce y otra por la calle del Palacio Viejo. Las oficinas centrales de la policía se hallan en la calle de la Intendencia.

La oficina árabe departamental está en la prefectura. El cadí dispone de una cárcel en la calle de la Charte.

Las cárceles civiles están situadas entre las dos murallas por el lado de Bab-el-Oued. Es un hermoso fuerte de construccion moderna, muy espacioso, de buenas condiciones higiénicas, y muy bien cuidado. Todas las celdas convergen á un puesto central en que se halla la capilla del establecimiento.

Las oficinas de beneficencia para los europeos están en la calle de Bruce. Las de beneficencia para los indígenas reparten socorros á los musulmanes pobres, en favor de los cuales existian varias fundaciones pias en tiempo de los turcos. En el año 1866 se repartieron 57,542 francos y 82 céntimos entre 6,574 indigentes: á los empleados musulmanes cesantes se les dieron 22,000 francos. Recientemente se ha abierto una casa de asilo para 36 ancianos musulmanes, establecida en la calle de las Pirámides, bajo el cuidado de las hermanitas de los pobres, que allí se llaman Hermanas de la Misericordia. La junta benéfica de los protestantes socorrió á 329 desvalidos de su comunion, y los israelitas auxiliaron á 2,500 pobres correligionarios suyos.

El monte-pio está situado en la plaza de Isly, y en el año de 1865 facilitó 53,893 préstamos.

El Banco es un buen edificio, situado en el baluarte de la Emperatriz.

La caja de ahorros está abierta los domingos: se halla situada en la calle de Bruce, y en 31 de diciembre de 1865 contaba 3,275 imponentes por la cantidad de 988,254 francos y 34 céntimos.

El hospital civil se halla fuera de Argel en Mustafá inferior: está en un antiguo campamento, y consta de 450 camas situadas en barracas ruinosas. Las Hermanas de la Caridad y los enfermeros cuidan á los enfermos. Desde 1.º de julio de 1865 hasta 30 de junio de 1866 fueron auxiliados 6,232 enfermos. En 1865 fueron vacunadas 2,754 personas. La casa de Misericordia alberga 142 criaturas de pecho.

Los alienados pobres son trasladados á Aix y otras ciudades de Francia.

En la calle de Cagliata existe un hospital y casa de correccion para las mujeres enfermas ó delincuentes que se hallan bajo la vigilancia de la policía. Hay en este establecimiento 60 camas y un departamento de correccion. El número de ésas mujeres inscritas en los registros de la policía pasa de 600. El antiguo Lazareto, situado en el barrio de Agá, sirve de cárcel de mujeres.

El matadero está en el arrabal Bab-Azoun, cerca del mar. La exposicion permanente de productos del país ocupa cinco almacenes abovedados del Baluarte, llenos de las mas curiosas muestras de productos naturales y de la industria indígena. Varios armarios con cristales encierran una rica coleccion zoológica local. Distíngue-se por su abundancia y variedad la ornitológica.

Bibliotecas y museo.—La biblioteca de la ciudad de Argel posee actualmente 15,000 volúmenes y 3,000 manuscritos árabes: está á la disposicion del público todos los dias laborables, excepto los juéves, desde el medio dia hasta las cinco de la tarde. Se halla instalada en el vasto edificio llamado Mustafá-Bajá, en la calle del Estado Mayor. En la galería superior se ve un cuadro de Eugenio Giuain, cuyo asunto es la sumision de Mahi-Eddin, agá de los Beni-Sliman, efectuada en 27 de setiembre de 1842. En una de las salas del museo, situada en la planta baja, se halla una copia hecha por Ronot del gran cuadro de Geudron, que representa á los jefes del Cairo prestando pleito homenaje á Bonaparte, y otra tela notable de Morel Fatio, representando la tremenda tempestad que estalló en la ciudad y puerto de Argel en 11 de febrero de 1835. En las salas contiguas hay un gran número de inscripciones árabes, y restos de antigüedades. Las obras antiguas de mármol mas notables son: una hermosa estatua de Neptuno de dos metros y cuarenta centímetros de altura; un torso de Vénus, la estatua de una jóven, un Baco, un grupo de hermafroditas casi borrado, tres grandes ataudes de un trabajo bastante original, un bajo relieve compuesto de tres figuras, procedente de Cartago, y una bañera. De mosaico existen un cazador, un Baco, unos tritones y un trozo de pavimento muy elegante, que fué hallado cerca de las cisternas romanas que se descubrieron al abrirse los cimientos de la catedral en la plaza de Malakof. Algunas piedras tumularias y restos de iglesias cristianas completan las riquezas de este museo. En el depósito existen varios objetos antiguos mas ó menos curiosos que no se han expuesto por falta de local.

La antigüedad mas importante para fijar el punto en que se hallaba situada la Icosium (Argel de los romanos), no figura en este museo. Es un cubo de piedra que fué empleado en la construccion de una casa emplazada en el ángulo de las calles Bab-Azoun y Caftan: tiene la siguiente inscripcion:

J. SITTIO . M . F . QUIR
PLOCAMIAN
ORDO
ICOSITANOR
L . SITTIUS . P . F . QUI
CAECI LIANVS
PRO FILIO
PIENTISSIMO
H . R . I . R .

De donde resulta, segun la traduccion de M. Berbrugger, que el órden de los decuriones de Icosium dedicó esta inscripcion necrológica á Julius Sittius Plocamianus, hijo de Marcus Cæcilianus, que formaba parte de la clase de los quírites romanos.

La biblioteca del Gobierno general contiene 6,000 volúmenes, y una porcion de preciosos manuscritos. Está abierta al público los dias laborables, desde el medio dia hasta las 4 de la tarde, y desde las 7 á las 10 de la noche: está situada en el número 10 de la calle de Orleans.

Hay en Argel siete imprentas, y varias litografías y autografías, que satisfacen plenamente las necesidades de la poblacion.

Instruccion pública.—En 1857 se inauguró una escuela preparatoria de medicina y de farmacia. En el año escolar de 1865 á 1866, se matricularon 69 alumnos, de los cuales 35 europeos y 4 musulmanes terminaron el curso.

El Liceo nacional, situado en la calle de Bab-Azoun, era un antiguo cuartel de genízaros que próximamente será derribado para prolongar el Baluarte. Cuenta mas de 650 estudiantes. Hay en el Liceo sacerdotes de diferentes cultos para dar la enseñanza religiosa á sus respectivos correligionarios. La enseñanza comprende los idiomas francés, latin, griego, árabe, inglés; literatura, filosofía, matemáticas puras y aplicadas; cosmografía, física, química, historia natural; dibujo del natural, lineal, lavado, caligrafía y música vocal.

La enseñanza clásica, está dividida en tres secciones:

Primera: seccion elemental.

Segunda: de gramática.

Tercera: seccion superior que comprende las cuatro clases de humanidades, y termina en el bachillerato. Un gabinete de historia natural, otro de física, y un laboratorio de química permiten dar á los alumnos de las clases de estas ciencias el desarrollo experimental necesario.

Aparte de la enseñanza clásica, hay en el Liceo varias asignaturas para los jóvenes que no necesitan el título de bachiller, además de una escuela de instruccion primaria agregada á dicho establecimiento. Tanto los pensionistas como los medio pensionistas concurren dos veces á la semana al gimnasio, y cuando caen enfermos reciben los cuidados necesarios en una enfermería bien montada. Pueden salir del establecimiento cada dos semanas.

Los pensionistas pagan 740 francos anuales, y 500 los medio pensionistas. El Liceo suministra los libros, papel, plumas y lápices á los alumnos, y tiene 52 becas á medio precio. Los externos vigilados satisfacen 80 francos anuales; los libres pagan 60 francos en la primera seccion, 80 en la segunda, y 100 en la tercera ó superior.

En la plaza Bab-el-Oued está á punto de quedar terminado el nuevo Liceo que será capaz para 800 alumnos, y parece será el monumento mas importante de Argel. Al abrir los cimientos, y á la profundidad de 12 metros y medio se halló un sepulcro romano, de la clase llamada *sepulcrum familiare.*

En la Biblioteca de la ciudad hay una clase diaria de idioma árabe.

Además de los centros de instruccion mencionados, hay varias clases nocturnas: la de instruccion elemental para adultos en la calle de la Intendencia; la escuela preparatoria para la de Artes y Oficios situada en la calle de Bab-el-Oued; el orfeon establecido en la Casa Consistorial; una clase de matemáticas aplicadas en la escuela preparatoria de Artes y Oficios, y conferencias de literatura y geografía en la escuela municipal de la calle Socgema.

Hay en Argel cinco escuelas primarias municipales situadas en los puntos siguientes: en la calle de Mogador, calle de la Intendencia, calle Dovia, calle Belisario, y calle Socgema, situada esta última en una antigua mezquita. Las tres primeras se hallan dirigidas por los Hermanos de la Doctrina cristiana. Los niños protestantes concurren á una escuela que les pertenece, que se halla situada en su templo de la calle de Chartres.

Las niñas pueden asistir á la escuela que hay en el convento de la Misericordia, detrás de la Catedral, dirigida por religiosas de San Vicente de Paul. En este punto hay tambien una sala de asilo para las niñas, y

otra en la del Arrabal Bab-el-Oued. Las Hermanas de la Doctrina cristiana tienen una escuela municipal en la calle de Cárlos Quinto, y otra para internas y con sala de asilo en la calle de los Mulos. Las niñas protestantes tienen una escuela aparte.

La industria privada ha fundado un gran número de escuelas de instruccion primaria, entre las que hay algunas que tienen clases preparatorias para las humanidades y estudios especiales.

Algunas señoras han abierto buenos colegios para la instruccion y educacion de las señoritas.

Los musulmanes y los israelitas tienen tambien medios para educar á sus hijos.

En 14 de marzo de 1857 se fundó un colegio nacional franco-árabe. Al terminar las clases de este establecimiento se da á los alumnos un diploma especial equivalente al de bachiller, que sirve en Argel para obtener ciertos empleos que concede el gobernador general.

El colegio franco-árabe tiene 166 alumnos; ó sean 99 pensionistas y 67 externos.

La escuela franco-árabe de la calle de Puerta Nueva, tiene 158 niños musulmanes, y 22 europeos.

En 1866, á propuesta del patronato, se repartieron 110 becas de aprendizaje entre igual número de niños escogidos entre los mas aplicados.

Las señoritas musulmanas, en número de 200 son educadas en dos colegios oficiales.

Tampoco faltan escuelas exclusivamente destinadas á los niños musulmanes y á los israelitas, en diferentes barrios de la ciudad: allí aprenden los elementos de lectura para entender sus libros sagrados, y la lengua de sus padres. Hay una sala de asilo exclusivamente destinada á los niños musulmanes que contiene 150 de ellos.

Los israelitas tienen dos escuelas francesas: la una está situada en la calle Azul bajo el nombre de *Talmud Thora*, sostenida por suscricion, que además de educar é instruir á los alumnos, alimenta y viste á buen número de los mas pobres; la otra está en la calle de Escipion número 4.

Las señoritas israelitas tienen una escuela francesa en la calle de Belisario, y una sala de asilo en la calle Juan Bart, fundada por M. H. Cohen Solal, y administrada como la escuela de Talmud Thora.

Paseos.—Al hablar de la plaza del Gobierno ya hemos dicho que era uno de los paseos mas concurridos de la ciudad. El baluarte de la Emperatriz constituye uno de los paseos mas fáciles y agradables para los paseantes que no desean encontrar accidentes á su paso. La vista del puerto y de toda la bahía llama á todas horas la atencion de una muchedumbre curiosa que se estaciona en los diferentes tramos de la balaustrada que domina el muelle desde este magnífico baluarte. La plaza Bab-el-Oued brinda con un buen espacio y las brisas del mar á los paseantes que huyen del bullicio. El jardin Marengo, llamado así por haberlo formado un coronel que tenia este apellido, con los brazos de los penados militares que estaban á sus órdenes, se levanta sobre un terraplen que domina esta plaza, y rodea con sus plantas y flores la mezquita Sidi-Abder-Rhaman-el-Talebi. Hay kioscos tapizados de mosaico; un busto colosal en mármol de Napoleon I, y una columna de igual materia, conmemorativa de las victorias del imperio; surtidores, avenidas en línea recta al estilo francés, y sinuosas al estilo de los jardines ingleses.

Baños.—Los baños á la europea están establecidos en las calles del Bazar, de Chartres, de Sudan, y los baños de la Marina en la calle de este nombre.

Cerca de la llanura de Mustafá Bajá existe un establecimiento de baños de mar, templados y frios, que reune todas las comodidades apetecibles; buenas habitaciones, restaurant y café.

En el barrio Agha se hallan los baños de mar llamados de Perrin, y encima de la explanada Bab-el-Oued, los baños de mar de Nelson. Estos tienen tambien un departamento para las señoras.

Siguiendo la práctica establecida en el mundo civilizado, el alcalde de Argel no permite que nadie se bañe en el puerto, y ha dejado el espacio de playa comprendido entre el hospital del Dey y el campo de maniobras militares de Mustafá á disposicion de los bañistas que estén provistos de calzoncillos.

Los baños árabes son baños de vapor, y merecen ser visitados por los curiosos, y frecuentados por aquellas personas á quienes convenga.

Los principales son los de las calles del Estado Mayor, Divan, Kasba, Nemours, Puerta Nueva, Sidi-Ramdan y Botin.

Los baños árabes no se parecen en nada á los europeos, mereciendo por lo tanto una descripcion especial.

En un vestíbulo cubierto se encuentra el bañista con un estrado provisto de alfombras y colchones, entre los que escoge uno para descansar despues del baño. Deposita las prendas de vestir en unos estantes colocados sobre el colchon, y entrega el dinero y alhajas al dueño del establecimiento que los guarda fielmente. Los camareros son mozos de 16 á 18 años que van desnudos, á excepcion de una tela azul que va desde la cintura hasta el arranque de las piernas, y calzan zuecos. El bañista se arregla del mismo modo, y abandonándose á los cuidados del camarero es introducido por este en una galería cuya temperatura se eleva gradualmente hasta llegar á un recinto que está caldeado hasta 30 ó 35 grados, en medio del cual hay una especie de anfiteatro de mármol rodeado de bancos de igual materia. Alrededor de las paredes de la sala hay unas hornacinas en que puede uno sentarse, y varios grifos que dan paso al agua fria. Así que uno entra se sienta en los bancos de mármol que rodean el anfiteatro, debajo del cual se halla la estufa, y empieza á sudar copiosamente. Entonces el camarero hace tender al bañista en el suelo, que tambien es de mármol, y sobre el cual ha extendido un paño de algodon limpio, y empieza á darle fricciones con un cepillo muy suave mojado en jabon espumoso, lo cual produce muy pronto un gran bienestar. Despues de haberse lavado con agua tibia, ó con agua fria si apetece los contrastes, y de haberse paseado un rato, ó haber repetido la operacion, el camarero toma una sábana y algunos paños perfumados, le enjuga el cuerpo con mucho cuidado y le acompaña al vestíbulo donde ha dejado las prendas de vestir. Allí encuentra una cama preparada en la que duerme ó descansa el rato que quiere, bien abrigado con una manta de algodon. El camarero sigue á las órdenes del bañista, siempre dispuesto á servirle, y le proporciona una pipa ó una taza de café si la pide. El precio del baño es 1 franco 25 céntimos.

El establecimiento funciona para los hombres desde las diez de la noche hasta el mediodía. Desde esta hora en adelante tan solo se admiten señoras.

Distrito de la jurisdiccion de Argel *(arrabales y afueras)*.—Al rededor de Argel se extienden sus arrabales; no comprendemos en ellos el barrio Bab-Azoun, hoy dia unido á la ciudad, ni el barrio Bab-el-Oued, la verdadera ciudad obrera y manufacturera de Argel, pero citaremos: Kuba, donde se encuentra el gran seminario; Santa Eugenia, grupo de casas de campo á tres kilómetros de Argel; la Punta Pescada, sobre el mar y á seis kilómetros al Oeste de la poblacion; el pueblo de Bu-Zarea, situado á seis kilómetros al Nordeste; Deli-Ibraim, pequeño pueblo de 1,700 habitantes; El-Biar, localidad situada á cinco kilómetros al Sudeste en el camino de Argel á Blida. Mustafá-Bajá, á tres kilómetros de la ciudad, tiene hermosas casas de campo, el palacio de verano del gobernador, cuarteles, un magnífico hospital y talleres militares importantes. Los dos barrios del Agha y del Hamma se hallan llenos de jardines y verjeles. Tambien existe en aquellos barrios un criadero ó semillero central del gobierno fundado en 1832, paseo el mas interesante que existe en los alrededores de Argel. En el camino de Blida se encuentra Birkaden, bonita aunque pequeña poblacion de 2,400 habitantes, situada en un valle fértil y pintoresco.

Otros pueblos y sitios importantes de la provincia.—Recorramos las principales villas y los sitios mas notables de la provincia empezando por aquellos que se encuentran á orillas del mar. Uno de estos mas importantes pueblos es sin duda alguna Dellys, entre la region del Isser y la del Jurjura, á 14 leguas marítimas ó 96 kilómetros al Este de Argel; cuenta 2,800 habitantes y se halla situado al extremo de una rada muy segura y criadero de mucho pescado. Dellys forma hoy dia dos localidades distintas: el antiguo y el moderno Dellys. El antiguo se halla situado al Oeste de la rada, al pié de una alta colina; debe su orígen á una colonia de los moros expulsados de España, que poco á poco se fueron mezclando con las tribus vecinas. Cuando los franceses se hicieron dueños de aquel terreno el 7 de mayo de 1844, no juzgando la posicion bastante segura, eligieron para establecer un puesto militar una cima inmediata, elevada 80 metros próximamente sobre el nivel del mar, y que domina la rada; es el sitio que ocupó la colonia romana de *Rusuccurus* y al cual afluyen muchos caminos de gran importancia. Las ventajas apreciadas hace dos mil años por los romanos, son aun de una notoria actualidad. Dellys, confinando con la Kabilia occidental, es un centro de transaccion entre esta comarca y Argel. El espacio falta algun tanto para el cultivo, pero los habitantes hacen loables y enérgicos esfuerzos para suplir esta falta. Ya cuentan con algunas plantaciones de viñedos y de frutales que se hallan en plena prosperidad. Entre las ruinas y las antigüedades romanas, muy numerosas en este terreno, se han encontrado conductos de agua hábilmente construidos, que los habitantes han podido utilizar sin grandes reparaciones.

Cherchell, á 17 leguas marítimas ó sean 114 kilómetros al Oeste de Argel, cabeza de partido, poblado con 2,600 almas, es la antigua Julia Cesárea, capital de la Mauritania cesarina. Debe su primer orígen á los cartagineses; destruida por el berberisco Firmus, edificada de nuevo por Teodosio, asolada mas tarde por los vándalos, recobró un poco de vida bajo los griegos-bizantinos, pero no adquirió prosperidad real sino con el concurso de una colonia de moros que vinieron á establecerse despues de su expulsion de España.

En 1531, Andrés Doria vino á poner fuego á la escuadra mandada por Barbaroja, pero no pudo conservar su conquista. Las fases diversas de la historia de Cherchell reviven en sus construcciones, que forman como tres pueblos distintos fundidos en uno solo: la villa romana, la villa árabe y la villa francesa. Los esplendores de la primera de estas épocas se hallan confirmados por monumentos de un gran interés y de una importancia capital; entre otros debemos indicar, un circo, un foro, un palacio de los procónsules, un templo de Neptuno y los baños consagrados á Diana. A estas riquezas arqueológicas, la edad media y la dominacion francesa han añadido una bella mezquita de tres naves, sostenidas por cien columnas de granito cuyos chapiteles están hábilmente esculpidos; vastas cisternas, fuentes que reciben el agua de fuera por tres acueductos, un parador público construido por los franceses, una iglesia, un hospital militar, un cuartel y un vasto edificio para el abastecimiento de víveres. El puerto, desescombrado y restaurado, excita de nuevo la actividad y la especulacion, porque Cherchell llegará á ser indudablemente el punto marítimo de partida de los productos agrícolas del Oeste de la Metidja y del distrito de Miliana. Este pueblo posee un mercado en que se tratan por semana negocios en grande escala en ganados, lanas y cereales. Las dos colonias agrícolas de Novi y de Zurich dependen del comisariado civil de Argel y se hallan comprendidas en su distrito.

Tenes, á 34 leguas marítimas al Oeste de Argel, cabeza de partido y de distrito, nos ofrece como Dellys la resurreccion de una ciudad romana que los árabes abandonaron por una aldehuela mezquina y sucia, designada al presente con el nombre de antigua Tenes. Sobre el terreno que ocupó la antigua Cartenna, colonia fundada en tiempo de Augusto por la segunda legion, se ha fundado despues del año 1843 la villa actual, pueblo completamente francés, que por su bella posicion marítima en la desembocadura del valle del Chelif y las capas ó masas metalúrgicas de que se halla rodeado, va rápidamente progresando en poblacion y en riqueza.

Tenes, administrado por un comisario civil, es al mismo tiempo la residencia de un juez de paz. Su circunscripcion comunal comprende el antiguo Tenes y la colonia agrícola de Montenotte; su poblacion es próximamente de 2,600 habitantes. Su terreno encierra numerosas antigüedades romanas, tales como pedazos de muro, féretros de piedra, tumbas, mosaicos, columnas, vasos lacrimatorios y medallas casi todas con la efigie de Constantino.

El nombre de Sidi-Ferruch designa á la vez una península y un pueblo que fué fundado á 26 kilómetros al Oeste de Argel.

La península se hizo célebre por el desembarco de los franceses que se operó el 14 de junio de 1830: un monumento provisional, bastante mezquino por cierto, recuerda este glorioso é importante suceso. El pueblo, que puede considerarse como una miserable aldea, fué construido en 1845 por un armador francés para la pesca de Terranova; fué poblado por una colonia de marinos bretones que surtieron de pescado por espacio de algun tiempo á Argel y las localidades vecinas; pero sea que esta industria no prosperase, sea que los pescadores bretones no pudieran aclimatarse, la poblacion disminuyó de año en año, y aquella aldea mezquina no es al presente otra cosa que un punto de aduaneros. El

centro principal de poblacion en la península es Cheragas, villa de 1,400 habitantes.

Los monjes trapenses han fundado un establecimiento en Staueli, dependiente de este último distrito, situado á 18 kilómetros al Oeste de Argel y en medio de una vasta llanura que tiene 50 kilómetros en todos sentidos; el fomento que le ha proporcionado el gobierno que ha empleado en sus desmontes á los sentenciados á sufrir condenas militares y el trabajo perseverante de los religiosos, han trasformado este sitio solitario y se ha creado una granja rica y floreciente al lado del convento. Un naranjal, una hospedería, un molino y cuatro bellas fuentes, demuestran la prosperidad creciente del establecimiento.

A la extremidad de Sidi-Ferruch existia la tumba, fecunda en milagros, de un marabut célebre que habia dado su nombre á aquel sitio; los franceses han trasformado este monumento en capilla católica bajo la advocacion de Nuestra Señora de la Redencion.

A 22 kilómetros al Sudeste de Argel aparece el pueblo denominado Duera, de fundacion exclusivamente francesa. Algunas barracas agrupadas al rededor de un campo fueron su primitivo orígen; pero las ventajas de su posicion debian rápidamente desarrollar su prosperidad. En los primeros tiempos de la ocupacion, Duera era un punto estratégico y de extrema importancia para la proteccion de la Metidja. Mas tarde fué en Duera donde se anudaron nuestras primeras relaciones con el Sahel; despues, cuando se abrieron las vias de comunicacion, se hizo que pasase por Duera el principal camino para Blida y para el centro de la provincia de Argel. Diversas fases de la existencia de Duera representan de una manera exacta esta variedad de destinos. Esta especie de ambulancia, despues factoría, luego vasta hostería, Duera aborda al presente la industria y el cultivo en una mas grande escala. Poblada con 1,200 habitantes, posee mas de 400 hectáreas de tierra en la que el moral, el algodon, el tabaco, la viña, alternan en los campos con los cereales y los pastos. La industria ha establecido tambien un gran molino movido por el vapor, una cervecería y una fábrica de ladrillos. Servicios cotidianos de diligencias mantienen la vida y la actividad. Hay un oratorio protestante, el único que existe en el Sahel.

Kolea, á 37 kilómetros al Oeste de Argel y á 6 kilómetros de la mar, se halla situada á espaldas del Sahel en la orilla de la Metidja. Es célebre entre los musulmanes, porque posee las tumbas de los Sidi-Embareck; cuenta 2,200 almas y tiene dos bellas y extensas calles con aceras. Hay muchas explotaciones industriales y un mercado muy concurrido. Los alrededores son notables por la belleza del paisaje.

Blida, á 48 kilómetros al Sudoeste de Argel, cabeza de partido y centro de la division militar, cuenta 9,000 habitantes; es la segunda ciudad de la provincia y se halla situada en la línea de la Metidja, en la cuenca del Mazagran, al pié septentrional del Atlas. La dulzura y la igualdad del clima, la facilidad y la abundancia para los riegos hacen de su territorio un verdadero jardin. Los naranjos de Blida gozan de una celebridad que no necesitamos encarecer. Los turcos la llaman Blida la voluptuosa, y esta deliciosa mansion ha sido sin embargo la Cápua de la colonizacion francesa; sobre ningun otro punto la industria ha desplegado mas actividad. A sus riquezas agrícolas, á la explotacion de sus criaderos y de preciosas y ricas minas de yeso, Blida reune magníficas cervecerías, imprentas, papelerías, fábricas de esencias y un comercio activo con las localidades que la rodean. Muzaya-Ville, á 15 kilómetros de Blida, es una aldea que debe su orígen á las minas de cobre de los alrededores; se halla edificada sobre una de las primeras ramificaciones del Atlas en el sitio llamado *Meseta de los olivos.*

Bufarik ó Buffarik, á 34 kilómetros al Sureste de Argel, y en el centro de la Metidja, es un pequeño pueblo poblado exclusivamente de europeos en número de 1,600. A pesar de su prosperidad presente, Bufarik trae á la memoria tristes escenas de luchas y de duelo. Estos recuerdos comienzan cuando se estableció el primer puesto en la llanura; un modesto monumento elevado á la memoria del capitan Grant, que fué el que trazó los planos del campo destinados á reemplazar el puesto, atestigua las dificultades que encontró este primer establecimiento. Apenas salvados del peligro de la amenaza constante de los árabes armados, otros mayores sucedieron á los de la guerra. Los soldados y los colonos empleados en los trabajos de desmonte y edificacion, fueron atacados por las fiebres pestilenciales que durante muchísimos años los mermaban en una proporcion de veinte por ciento. A pesar de todo, la perseverancia ha triunfado de todos estos obstáculos; en el dia Bufarik es uno de los terrenos mas sanos de toda la Argelia, y la mortalidad no llega ni aun á la cifra de dos por ciento. El puesto militar se ha convertido en un pueblo pacífico y vividor, en el que la industria rivaliza en esfuerzos y en actividad con la agricultura y el comercio. En el sitio que ocupaba el antiguo campo de Herlon, se ha establecido un hospicio para los huérfanos, bastante importante, al cual ha sido reunido por decreto de 16 de agosto de 1851, un criadero ó plantacion creada por el Estado.

Medea, bonita y agradable villa, á 90 kilómetros al Sur de Argel, sobre una cima elevada al otro lado de la primera cadena del Atlas y poblada de 7,000 habitantes, debe su importancia á su excelente posicion sobre el camino mas directo y mas frecuentado por las caravanas entre Argel y el desierto. Bajo la dominacion turca esta villa era la capital del beylik de Tittery. En el dia es la cabeza de partido y centro de una subdivision militar. La administracion civil data de 1850, época de la institucion del comisariado civil; un juzgado de paz habia sido ya creado el año precedente.

Medea posee un mercado muy concurrido al que los indígenas aportan en abundancia los diversos productos en lana, cereales y ganado de todas clases. La poblacion colonial ha encontrado un suelo y un clima propicios al cultivo de la viña, y como es natural, procura aprovecharlos. Los vinos de Medea han adquirido ya una lisonjera reputacion que contribuirá mucho á la riqueza del país. Molinos, alfarerías, cervecerías, hornos de cal y fábricas de yeso, demuestran las primeras empresas del espíritu industrial.

Miliana, á 118 kilómetros al Sureste de Argel, al pié de un contrafuerte del Zakkar y cuyas cimas se elevan á 1,354 metros, cabeza de partido y estancia de la quinta subdivision militar, poblada, comprendiendo sus arrabales, por 4,500 vecinos, es la antigua Malliana de los romanos que servia de almacen interior á Julia Cæsarea (Cherchell) y que fué por espacio de mucho tiempo el granero y la reserva de Abd-el-Kader para el aprovisionamiento de sus tropas. Ruinas importantes demuestran su antigua prosperidad. Su posicion, que do-

mina el valle de Chelif, le ha dado en todo tiempo una grande importancia estratégica. Un comisariado civil fué instituido en 1850. La fertilidad de su territorio, uno de los mas abundantemente regados de la Argelia, su mercado árabe, su industria minera, que favorece la multiplicidad de las vertientes de agua, son para Miliana manantiales ciertos y permanentes de prosperidad. La colonia agrícola de Affreville, fundada en el sitio que ocupó una antigua colonia romana, se halla comprendida en su circunscripcion. A corta distancia, en las gargantas del Uejer, no léjos del camino de Blida, se encuentra el establecimiento termal de Hammam-righa, fundado por el gobierno.

Orleansville, situada á 260 kilómetros al Oeste-sudoeste de Argel, sobre la ribera izquierda del Chelif, en su confluencia con el Tsigraut, comisariado civil de fecha 21 de noviembre de 1850, es un pequeño pueblo completamente francés, edificado sobre el terreno que ocupó en otro tiempo una ciudad romana, cuyas numerosas ruinas, que aun son importantes, valieron á la localidad el nombre árabe de Es-Esslam (las estatuas). La colonizacion, conducida allí en un principio por las necesidades del ejército y las construcciones de la localidad, se ha extendido al rededor de sus muros y hasta las colonias agrícolas de la Granja y de Ponteba. El cultivo abraza los cereales y las plantas industriales. Un criadero ó plantacion pública, á 300 metros próximamente del pueblo y en direccion de este, forma un oasis encantador. La poblacion es de 1,800 habitantes.

Deben citarse como notables una plaza pública plantada de árboles y el establecimiento de baños moros fundado bajo los auspicios de las oficinas árabes por medio de acciones emitidas por las tribus.

Sobre las primeras pendientes del Uarenseris, á 190 kilómetros al Suroeste de Argel, aparece la aldea de Teniet-el-Haad, poblada de 400 á 500 habitantes, construida cerca de un campo próximo al punto de conjuncion de muchísimos valles de los afluentes del Chelif. Tambien hay allí establecido otro criadero ó plantacion, y á corta distancia se encuentra un hermoso bosque de cedros de 3,000 hectáreas de extension.

Boghar ó Borar en el camino de Medea á Laghuad y sobre la ribera izquierda del Chelif, tiene únicamente importancia como puesto militar y comercial; forma parte de la línea de las avanzadas del Tell. Se eleva cerca del campo atrincherado y tiene un importante mercado todos los sábados.

Kabilia.—La Kabilia, tal como se entiende generalmente, es esa vasta masa de montañas comprendidas entre Dellys y Bugía, al Norte, Setif y Aumale al Sur.

Si el nombre de Kabilia ha sido mas particularmente atribuido á esta parte, es porque sobre ningun punto de las posiciones francesas, la raza de los kabilas se encuentra tan firmemente agrupada. Sobre una superficie que se puede evaluar en 8,000 kilómetros cuadrados se cuentan de 360 á 380,000 almas, lo cual da cerca de 46 habitantes por kilómetro cuadrado; pero esta cifra no indica la proporcion real de la poblacion aglomerada, porque la Kabilia, vasta formacion de montañas en muchísimos puntos cubiertas de eternas nieves, no es habitada, propiamente hablando, sino en su parte menos considerable, es decir, en los valles y las vertientes de las colinas. Por todas partes se encuentra una tierra ingrata que rehusa al habitante el alimento y obliga á las tribus á concentrarse en los puntos mas fértiles. Sobre algunos de estos puntos, la densidad de la poblacion es equivalente á la de nuestros departamentos mas bien poblados.

Segun el general Daumas, la etimología de la palabra kabila, viene de kbila (tribu) ó en plural kbail (tribus). La Kabilia presenta en efecto una aglomeracion de tribus que se gobiernan por sí mismas segun los principios que la tradicion y el uso ha introducido en las costumbres.

Aumale, situado á 130 kilómetros al Sureste de Argel y á la entrada de la Kabilia, parece ocupar el sitio de la ciudad romana Auzia; los árabes la llaman Suk-Ghozlan. Es una plaza importante, cabeza de partido y de la subdivision militar, destinada á servir de base de operaciones para obrar en la Kabilia. Dra-el-Mizan, en el camino de Aumale á Dellys, es un puesto militar al rededor del cual han venido á agruparse algunas habitaciones, y se encuentra en la region media de la Kabilia. Tizi-Uzzu se encuentra en medio de las montañas; desde este punto un camino conduce al fuerte Napoleon, plaza de guerra creada en 1857, en el corazon mismo de la Kabilia. El fuerte se halla rodeado de un foso y de una muralla; contiene todos los establecimientos necesarios para la estancia permanente de un cuerpo de 3,000 hombres; tambien hay en él algunas habitaciones civiles.

Entre los pequeños pueblos kabilas, se puede citar Cheridan, pueblo fortificado que fué tomado al asalto por los franceses en junio de 1857; Ait-el Hassen, Ait-el-Arba, Taurirt-Mimun, y Taurirt-el-Hadjadj en el distrito de los Beni-Yenni; Igril, Sidi-Ali y Alit-Haman en el de los Illiten; Adenis, en los Beni-Raten; Sut-el-Sebt en los Menguillet, Bordj de Beni-Mancus, Bordj Tazmalet y Abdu, en la corriente Ued-Sahel, que viene de Aumale bajo el nombre del Ued-Lakal y Ued-Eddus. La poblacion de estos pueblos es sedentaria y se dedica á los trabajos agrícolas, explotando además muchos géneros de industria. Los kabilas son herreros, albañiles, cuchilleros, armeros, monederos; construyen lagares para el aceite, confeccionan colmenas para las abejas, conocen el método para cocer las tejas y se dedican igualmente á la fabricacion del jabon y de la pólvora. Muy semejantes á los montañeses del Jura, de los Alpes y de Alemania, vienen á Argel á ejercer los mas humildes y duros oficios para llevarse algun dinero á sus montañas con el cual se retiran, poniéndose al abrigo de la necesidad.

Las tribus árabes de provincia.—La provincia de Argel cuenta 290 tribus; de este número 28 están aun sin someterse á la dominacion francesa. Estas tribus tienen á su cabeza jefes indígenas cuya autoridad procede del principio aristocrático, tales como las del mediodía de la provincia; y del principio teocrático como las de la parte occidental: en algunos otros puntos y principalmente en la Kabilia, procede del principio democrático electivo. Estas tribus, bajo el punto de vista gubernamental, se dividen en once grupos administrativos, instituidos en otro tiempo por los turcos y conservados por los franceses (1). Citaremos entre las principales, los Hadjuts, los Beni-Khelil y los Beni-Muza que se hallan distribuidos en la llanura de la Metidja; los Khachna, los Issers, los Beni-Kalifa, los Beni-Sliman,

(1) Las circunscripciones son las siguientes: Fahs, ó sean los arrabales de Argel, Sebt Beni-Khelil, Beni-Muza, Khachna, Issers, Seban, Beni-Sliman y Beni-Khelifa, Beni-Djaad, Arib y Titri. Las diez primeras están administrades por kaides, la undécima por un bey.

los Aribs y los Flicet-Mellil, al Oriente de la provincia entre Argel, Aumale y Dellys; los Beni-Menacer, los Beni-Hahua, los Beni-Madum, entre Tenes y Argel, en la primera cadena del Atlas; los Ulad-Hamza, los Matma, los Beni-Zugzug y los Cheragas, en el valle de Chelif; los Beni-Urag, los Beni-Uazan, los Ulad-Koceir y los Ulad-Kiad, en las montañas de Uerensenis, al Sudeste de Argel. En fin, al Sur de esta villa, los Beni-Hacen, los Cherfa y los Ulad-Hamza.

Las tribus kabilas ocupan la meseta de las montañas que se encuentran entre Dellys, Aumale, Setif y Bugía; se hallan distribuidas en las dos provincias de Argel y de Constantina formando una confederacion democrática, habitando los pueblos y aldeas y dedicándose á la agricultura así como tambien á cierta industria. Las mas importantes de estas tribus son los Beni-Uarguenun, los Flicet-el-Baar, los Barbacha, los Beni-Ksila, los Beni-Raten, los Kit-Ammer y los Beni-Amran.

PROVINCIA DE CONSTANTINA

Aspecto general de la provincia de Constantina.—La provincia de Constantina se halla limitada al Oeste por la provincia de Argel, al Norte por el Mediterráneo, al Este por la regencia de Túnez y al Sur por el desierto. Ocupa la parte oriental de la antigua regencia y su superficie total es de 175,000 kilómetros cuadrados, de los cuales 73,000 en el Tell y 102,000 en el Sahara.

La costa, cortada en mas profundas y mas numerosas embocaduras que la de la provincia de Argel, presenta sucesivamente y marchando del Oeste al Este, los puntos principales siguientes: La isla Pisan, el cabo Carbon, el puerto y la villa de Bugía, la embocadura del Uad-Sahel, el golfo de Bugía, el cabo Caballo, el golfo, el puerto de Gigli, la embocadura del Uad-Kebir ó Rummel, el cabo Burgaroni, cuya cima se eleva á 10,90 metros, la villa y la bahía de Kollo, Stora, Felipeville, el cabo Ras, el cabo Filfila, el cabo de Hierro, el cabo de Garde, el puerto de Bona, la embocadura de la Seybuse y de la Mafrag, las ruinas del bastion de Francia (uno de los primeros establecimientos de los franceses en Africa), el cabo Gros y el pico de Aguila, el establecimiento de la Calle, y en fin el cabo Rux.

Las montañas que guarnecen el litoral y dominan los valles bajos son: el grande y el pequeño Babor entre Bugía y Gigly; el Gufi, á espaldas de Kollo; el Edugh al Oeste de Bona y el Ghora cerca de la Calle. En los valles altos se encuentran: el Bu-Taleb al Sur de Setif; el Guerium al Sur de Constantina, el Beni-Sala al Sur de Bona y el Meuna cerca de Guelma.

Los montes Aurés separan al Sur el Tell de Sahara, en tanto que en el Oeste las montañas de la Kabilia, forman un macizo montañoso profundamente accidentado que se extiende en las dos provincias de Argel y de Constantina.

El Uad-Sahel, aumentado con el Bu-Sellam; el Uad-Kebir ó Rummel que pasa á Constantina; el Uad-Gebbi, el Saf al Este de Felipeville, el Seybuse, el Mafrag y el Medjerda que desembocan en el Mediterráneo, forman las lagunas costeras, en tanto que las raras corrientes de agua que descienden de la meseta central forman el depósito del Hozna y los recipientes de agua llamados Sebkha en el país; las corrientes de agua que descienden de los flancos meridionales de los montes Aurés afluyen al Uad-Djedi que viene de la provincia de Argel y va á perderse en el lago Melr'ir.

La provincia de Constantina se divide en siete regiones naturales: la costa y los valles interiores, las mesetas del Tell, la Kabilia, el Aurés, la meseta central y los oasis.

En la costa se encuentran los puertos de Bugía, de Gigli, Stora, Felipeville, Bona y la Calle.

Los principales valles interiores, son el Saf, Zeramma, Rafgita, Seibuse y Mafrag, donde se ven diseminados la mayor parte de los pueblos de creacion reciente, tales como Valée, Damremont, San Cárlos, Gastonville, Robertville, El-Arruch, Jemmapes, Mondovi, Barral y Penthievre. Los grandes rios de la provincia descienden de las mesetas del Tell y son caracterizados por sus ciudades principales: Constantina en el Centro, Guelma al Norte, Tevessa al Este y Setif al Oeste. Al rededor de estas poblaciones se encuentran diseminadas las pequeñas aldeas de Condi, de Heliópolis, de Millesimo, de Petit y el antiguo pueblo de Tebesa (Theveste), situado á algunos kilómetros de la frontera.

La porcion de la Kabilia comprendida en esta provincia se halla atravesada por dos caminos importantes, el de Bugía á Setif y el de Djigelli á Mila.

En la region montañosa, pero muy saludable, del Aurés, atravesada en otro tiempo por un camino importante, sembrado de pueblecillos romanos desaparecidos ú olvidados, no conocemos en el dia mas que Batna y Lambesa.

Buzada ó Be-Saada, es la única villa de la meseta central. En los oasis la civilizacion no ha llegado todavía mas que á Bizcara, pero nuestros soldados han paseado su bandera hace muy poco tiempo hasta Uarghla. Los oasis que dependen de la provincia son los del Zab (ó en plural Ziban), el Uad-R'ir, Uad-Temacin y el de Uad-Suf.

La poblacion europea de la provincia de Constantina era en 1858 de 39,640 habitantes. Sobre este número total habia que contar 26,422 franceses.

La poblacion indígena de los territorios europeos estaba valuada en la misma época en 48,372 individuos, lo que arroja para la poblacion total de la provincia de Constantina 98,425 habitantes. En cuanto á la poblacion indígena de las tribus se evalúa en 1.101,421 habitantes.

Descripcion topográfica de la provincia.—Constantina, la antigua Cirtha, á 422 kilómetros al Este de Argel, ha dado su nombre á la provincia de que es capital. Esta ciudad importante es á la vez centro y estancia de division militar, de prefectura y de un tribunal de primera instancia; se halla poblada con sus arrabales de 35,855 habitantes, de los cuales 31,393 son indígenas y 1,462 europeos. Era en otro tiempo la antigua capital de la Numidia. Primeramente colonia griega, despues residencia de los reyes númidas, asilo de Yugurta y conquista romana, fué destruida por el ejército de Magencio y reedificada por Constantino que la dió su nombre, el cual ha conservado aun bajo las dinastías árabes y berberiscas que por espacio de diez siglos se han disputado el Maghreb. Sometida á los turcos, vino á ser la residencia de los Beys del Este. El último de sus jefes, Hadj-Achmet-Bey, resistió á los franceses siete años despues de la ocupacion de Argel. Su conquista les costó dos grandes expediciones y la muerte del mariscal Damremont. Los primeros ensayos de colonizacion no datan sino de 1847; hasta entonces la

ocupacion del terreno habia sido exclusivamente militar. Solo desde esta fecha es preciso considerar las proporciones de la ciudad y la cifra de su poblacion, si se quiere apreciar bien el desarrollo que ha adquirido el comercio y las industrias de Europa. Estas se hallan representadas por numerosas empresas que se organizan cada dia. El cultivo se extiende por los valles que serpentean al pié de Constantina; los principales son el Yacud y el de Bu-Merzog. En 1849 los territorios concedidos para la colonizacion formaban un total de 16,000 hectáreas. A la par del genio europeo que allí se desarrolla, existe en Constantina una industria indígena que se ejerce sobre los objetos de consumo usual, y que merece ser citada. Ya ha sido premiada en la Exposicion universal de Paris en 1855. Las muestras de lana que envió han hecho concebir para lo futuro la esperanza de importantes relaciones con la metrópoli; los cereales, que son ya objeto de un gran comercio en el interior, pueden, en circunstancias dadas, ascender á una cifra considerable en las exportaciones de Constantina.

La ciudad se halla edificada en forma de anfiteatro á una altura de 640 metros sobre una cima aislada, especie de nido de águila, rodeada por todas partes de rocas escarpadas y ceñida en su base por el Rummel, excepto al Noroeste. Las vertientes de este torrente, las cascadas que forma, los accidentes de su carrera pintoresca, el carácter salvaje de los precipicios en medio de los cuales desciende y se arroja, todo concurre á hacer de los alrededores de Constantina uno de los paisajes mas bellos que se pueden ver. El interior de la ciudad, excepto las ruinas romanas, tiene un carácter completamente morisco. La antigua Casbah es tal vez el único monumento que merece ser citado. En la época romana debió ser indudablemente muy rica en edificios públicos á juzgar por los restos de un teatro, de un arco de triunfo, de un circo, de un capitolio y por los fragmentos de mosaicos, de inscripciones, los restos de una via romana y de un canal de derivacion para las aguas del Rummel. La dominacion francesa no ha marcado aun su paso por una creacion que pueda ser comparada á estos vestigios de una conquista anterior. En primer lugar se ha ocupado de constituir la autoridad y dar importancia á las instituciones militares propias de una capital de provincia; Constantina posee una prefectura, un tribunal de primera instancia, un juzgado de paz, una cámara consultiva de agricultura, un criadero de árboles ó sea vivero público, un teatro, un periódico, una exposicion anual de agricultura y una sociedad de arqueología á la cual se debe la publicacion de trabajos interesantes.

Arrabales de Constantina.—Los alrededores de Constantina ó sean sus arrabales, se componen de grupos de habitaciones que se han formado espontáneamente y que corresponden á las principales divisiones del territorio. Estas son Sidi-Mabruk, Ulet-Jakub, Chercat-Buacen y el Hamma. Este último, por la verdura de sus praderas y la rica vegetacion de las higueras, por sus viñas, sus naranjos, sus granados y jardines, forma un maravilloso contraste con el país desnudo de todo que le precede por la parte Norte. Gracias á los hábiles trabajos de desagüe y desecamiento es á lo que se debe la fecundidad allí obtenida, aumentando la salubridad del aire. El Hamma debe su nombre á una corriente de agua termal y mineral que atraviesa su territorio.

Otros pueblos de la provincia de Constantina.—Bugía, la antigua Salda, á 229 kilómetros al Noroeste de Constantina, centro y cabeza de distrito, poblada, comprendidos los arrabales, con 1,781 habitantes, de los cuales 1,220 son europeos y 561 indígenas, es uno de los pueblos mas pintorescamente situados de la Argelia; bañando sus piés en el mar, unida al flanco meridional del Guralla (monte abrupto, escarpado y de 700 metros de elevacion), aparecen sus casas en medio de bosques de naranjos y granados. Su puerto es muy nombrado por la extension y seguridad de su fondeadero. Estas ventajas no habian pasado desapercibidas al instinto especulador de los cartagineses y fundaron en él una de las mas importantes factorías bajo el nombre púnico de Salde, que fué conservado por la colonia romana. Bajo las dinastías árabe y berberisca, Bugía era la capital de la provincia oriental del reino de Tremecen y llegó á hacerse célebre en tiempo de los musulmanes de Africa por sus sabias escuelas y por la veneracion que tenian á sus mezquitas. En tiempo de Leon el Africano, Bugía, que entonces se hallaba en poder de los españoles, contaba mas de ocho mil familias enriquecidas por su comercio ó el producto de su agricultura. El geógrafo árabe Edrisi, cuatro siglos anterior á dicha época, alababa ya la habilidad de sus habitantes en diversas artes y oficios, ensalzando el gran bienestar que disfrutaban y el desahogo con que vivian y que lo debian únicamente á su genio comercial. Toda esta prosperidad se desvaneció bajo la dominacion de los deys de Argel y no pudo ser apreciada ni constatada cuando los franceses penetraron allí, sino por ruinas y vagos recuerdos. Bugía ha conservado sus ventajas naturales, que hacen de su bahía uno de los fondeaderos mas seguros en todas las estaciones y de su puerto el gran mercado, el almacen necesario de la pequeña Kabilia y de la llanura de la Medjana. Hoy dia que la sumision de las confederaciones kabilas que la rodean puede considerarse como un hecho consumado, Bugía no puede dejar de reconquistar en un breve plazo el papel comercial é industrial que le corresponde. La especulacion, que anuncia este porvenir á la villa francesa, ha fundado ya diferentes factorías procedentes del comercio de Argel, de Marsella y hasta de Paris.

Gigelly ó Djigelli, Dgigillis, á 128 kilómetros al Noroeste de Constantina, cabeza de partido, poblada por 1,296 habitantes, de los cuales 1,022 son indígenas y 274 europeos, es un pueblecito marítimo fundado por los cartagineses y en donde los romanos establecieron una colonia que llegó á ser silla episcopal durante la dominacion bizantina, y de cuya rada el famoso Barbaroja hizo uno de los refugios de sus barcos. Era una de las mas temibles madrigueras de la piratería africana cuando Duquesne se apoderó de él en 1664. Entonces se construyó un fuerte para proteger el comercio europeo; aun existe y ha conservado hasta el presente entre los indígenas el nombre de Fuerte francés. Gigelly, ocupado en 1839 por las tropas francesas, permaneció bloqueado por el lado de tierra por los kabilas hasta 1850. La prosperidad de esta posesion depende completamente de las vias de comunicacion de que se verá dotada.

Felipeville, á 83 kilómetros al Norte de Constantina, cabeza de partido y de distrito, con un tribunal de primera instancia y un juzgado de paz; su poblacion es de 4,826 habitantes, de los cuales 4,428 son europeos y 398 indígenas; es, como sus cifras lo indican, una poblacion casi exclusivamente francesa. Fué fundada en 1838 sobre las ruinas de la antigua colonia romana de

Russicada. Es el puerto comercial y militar de Constantina y centro de depósito y de almacenaje del comercio de Europa con la Argelia oriental. A las ventajas de esta posicion es preciso añadir los recursos que ofrecen á la agricultura los dos fértiles valles del Zeramna y del Saf-Saf. La colonizacion no ha sido inferior á lo que de ella debia esperarse; las construcciones de la villa responden á los brillantes destinos que presienten los habitantes. Las calles son largas, bien alineadas y adornadas de bellas casas; hay plazas, paseos y muelles; pero su puerto no es muy abrigado, así es que fué preciso buscarle otro mas seguro, á 4 kilómetros mas al O., en Stora; está al abrigo de los vientos de O. por las alturas y adquiere cada dia mayor importancia. Existen otros pueblecillos de creacion reciente en las cercanías de Felipeville, y son: Valée, Damremont, San Antonio, Jemmapes y San Cárlos. El desarrollo de la industria vendrá á completar bien pronto los progresos de la agricultura y del comercio; tendrá para alimentarse maderas en cantidad considerable y ricas canteras de mármol, para cuya explotacion hace ya tiempo que funcionan tres máquinas de vapor.

El camino que conduce de Felipeville á Constantina sigue con poca diferencia el trazado de la antigua via romana; pasa por San Antonio, Santa Clara, Gastonville, El Arruch, El-Kantur, Condé ó Smendu y Aiun-Saad.

Bona, á 156 kilómetros de Constantina, cabeza de subdivision militar, con un sub-prefecto, un juzgado de primera instancia y otro de paz, es plaza marítima que defiende las fronteras al Este de la Argelia.

Esta ciudad tiene gloriosos antecedentes en la historia, y sus destinos se confunden con los de la antigua Hipona *(Hippo regius)*, residencia de los reyes de la Numidia, famosa en la guerra de César en Africa, en la de los vándalos al mando de Genserico y mas tarde en la campaña de Belisario; pero mas célebre aun por el reflejo de gloria que la ha dejado su inmortal obispo San Agustin. Las ruinas de Hipona se ven aun á muy corta distancia de Bona entre el Budjima y el Seybusse, sobre un malecon aislado en la llanura, plantado de olivos, de higueras y naranjos. Se ha elevado una estatua en honor del santo prelado y del gran escritor. Bona, que hasta la toma de Constantina fué la ciudad principal de la Argelia oriental, ha sabido aprovechar los años de ventaja que ha disfrutado sobre su rival para la colonizacion.

La fértil comarca del Seybusse ofrece los productos mas ricos y mas variados; la industria los explota á su vez con el mayor ardor é inteligencia. En la Exposicion universal de Paris de 1855 se presentaron ya los renombrados jabones de Bona. La industria cuenta desde hace mucho tiempo numerosos molinos de aceite, y tiene organizadas importantes fábricas de vapor. Su puerto es el centro de un comercio muy activo de trigo, de lanas, madera, mármoles y cera. La poblacion consta de 10,000 almas.

La Calle, á 236 kilómetros al Nordeste de Constantina, cabeza de distrito en el punto extremo de las posiciones francesas en la frontera de Túnez, es un pequeño pueblo de mil almas. Antiguas relaciones unen esta localidad á la Francia. Bajo la dominacion turca, era el centro del comercio francés con la costa de Africa; habia una Compañía francesa en la Calle que duró hasta la supresion de todos los privilegios de esta clase durante la revolucion. El pueblo se halla edificado sobre una roca que forma una península y el mar la rodea por todas partes, excepto por el Sur, donde se encuentra la puerta de comunicacion con la tierra. Los principales recursos del país son, además de los productos de un terreno fértil, la explotacion secular de los bancos de coral que ciñen sus costas, y los inmensos bosques de alcornoques de que está sembrado su territorio.

Guelma, á 100 kilómetros al Este-Nordeste de Constantina, á 66 kilómetros al Sur de Bona y en el camino de esta villa á Constantina, no es otra que la antigua Suthul, depositaria de los tesoros de Yugurta, y bajo las murallas de la cual el príncipe númida hizo experimentar un grave desastre á las águilas romanas. El pueblo-rey se vengó despues haciendo desaparecer el nombre y los monumentos de la villa númida para sustituirla con la colonia militar de Calama, destruida despues por los vándalos. Fué ocupada en 1836, al regresar de la primera expedicion de Constantina, y un decreto de 20 de enero de 1845 la creó villa, y ha sido erigida en concejo el 16 de junio de 1854.

Celébrase allí un mercado importante dos veces por semana; el cultivo del olivo y la preparacion del aceite son las principales industrias del país. Se comercia en ganado, lanas y cereales. La circunscripcion comunal comprende como secciones las colonias agrícolas de Heliópolis, Millésimo y Petit; la poblacion de la circunscripcion comunal excede de 2,400 habitantes, de los cuales 2,000 son franceses.

Tebessa, la antigua Theveste, á 188 kilómetros al Sudeste de Constantina, es una poblacion indígena que no cuenta todavía mas que con unos mil habitantes. Hasta el dia Tebessa es mas bien un puesto militar que un centro de colonizacion; pero la experiencia romana, infalible guia para los colonizadores modernos, indica que los bellos dias de la antigua Theveste pueden aun renacer.

Un importante comercio de ganado lanar y la explotacion de tres magníficos bosques atraen la colonizacion.

Tebessa ofrece al viajero magníficos restos y ruinas de gran interés; tales son las de un templo, un circo, magníficas murallas y hasta algunas habitaciones muy bien conservadas.

Setif, en otro tiempo Sitifis, á 130 kilómetros al Oeste-Sudeste de Constantina, centro y residencia de una subdivision militar, poblada con 1,800 habitantes, es una villa nueva construida sobre las ruinas de la ciudad romana Sitifis, capital de la Mauritania oriental, que le habia prestado el nombre de Mauritania Sitifiana. Destruida por los vándalos, no fué despues reedificada, y cuando por primera vez fué visitada por el ejército francés en 1839, no era otra cosa que un monton de ruinas desde mucho tiempo abandonadas. Los antiguos itinerarios afirman su importancia política, indicando las vias romanas que conducen á Cartago, Cherchell, Bugía, Gigelly, Lambesa y Tebessa en direccion al Sur. Su posicion que domina la vasta llanura de la Medjana, fué causa de que se eligiese para un campo militar, al abrigo del cual se ha formado en poco tiempo la villa colonial. La situacion de Setif en la cuenca del Ued-Sahel y sobre el Bu-Sellan, uno de sus principales afluentes de la derecha, en medio de una comarca cuya fertilidad se hizo proverbial en tiempo de los romanos; la salida que le ofrece, á 80 kilómetros de distancia y por un camino abierto para el rodaje, el puerto de Bugía, y sus relaciones fáciles con las tribus del Sur,

le aseguran un papel importante como mercado interior y punto de tránsito. Este pueblo celebra una feria semanal muy frecuentada por los árabes, y que adquiere cada dia mas importancia. El geógrafo árabe Edrisi, que vivia en el siglo XII, asegura que en su tiempo florecia ya el cultivo del algodon en los alrededores de Setif. Este testimonio no puede menos de animar á nuestros colonos para renovar el cultivo que en una época tan lejana contribuia ya á la fortuna de sus antecesores; así, pues, un magnífico porvenir se presenta á la comarca de Setif en este ramo.

La industria cuenta ya cuatro molinos de agua, tejares y fábricas de ladrillos; á 60 kilómetros al Sur se encuentran los hermosos bosques de Bu-Thaleb, susceptibles de una fructuosa explotacion.

Sobre el camino que conduce de Constantina á Setif se encuentran dos pueblecillos, interesantes únicamente bajo el punto de vista de la arqueología romana. El primero es Mila, la antigua Milevum, que tuvo por obispo á San Optato. El sitio que ocupa es uno d: los mas bellos de la Argelia; tienen fama sus viñas, sus naranjos y sus jardines. El otro pueblo es Djemila; parece que fué ayer cuando le abandonaron los romanos. En su terreno se encuentra un circo, un foro, templos, una basílica cristiana y un arco de triunfo dedicado á Marco Aurelio, bastante bien conservado.

Al Oeste de Setif y á corta distancia del límite de las dos provincias de Argel y de Constantina, se encuentra el punto militar de Bordj-Bu-Aridj, que es muy importante por su situacion intermedia entre Aumale y Setif, y como punto de juncion del camino de Hodna.

Batna ó Bathna, la nueva Lambesa, á 110 kilómetros al Sur de Constantina, cabeza de partido y de subdivision militar, poblada por 1,500 habitantes, es un pueblo de creacion reciente (12 de setiembre de 1848), construido sobre una cima elevada cerca de la villa del mismo nombre, entre las montañas de Aurés y las de *Ulad-Sultan*, con el objeto de asegurar las comunicaciones del Tell con el Sahara, y Constantina con Biskara y de consolidar la dominacion francesa en los montes Aurés. La colonizacion encontrará vastos y fértiles territorios para la agricultura, magníficos bosques de madera para cualquier clase de construcciones y hermosos cedros para los trabajos de ebanistería, y un centro de contratacion y cambio entre el Norte y el Sur, destinado á adquirir un dia las proporciones de una importante factoría. El nombre de Batna ha prevalecido sobre el de Nueva Lambesa que en un principio se quiso dar á este pueblo.

Lambesa, la antigua Lambesis, á 10 kilómetros al Sudeste de Batna, es una colonia penitenciaria donde son trasportados los presos políticos, y cuenta próximamente 400 habitantes. Necesita aun que se trabaje mucho antes de reemplazar dignamente la ciudad romana sobre cuyo terreno ha sido establecida; las ruinas de la antigua Lambesis cubren un espacio circular de 12 kilómetros y se descubren aun los vestigios de sus templos, palacios, estatuas, baños, circos, teatros, acueductos y arcos de triunfo; numerosas inscripciones indican la larga estancia que allí hizo la tercera legion, á la cual estaba confiada la guarda del Africa septentrional. Por una notable coincidencia, han descubierto y examinado estas ruinas, en su mayor parte, los soldados de la tercera legion extranjera, mandados á la sazon por el coronel Carbuccia, el cual hizo que sus tropas reedificaran un monumento funerario que la tercera legion romana habia erigido muchos siglos antes en honor de su jefe. En el año 240 noventa prelados africanos celebraron en aquel punto un sínodo. Algunos jardines cultivados por los presos es el único ensayo de colonizacion que se ha intentado hasta el dia.

El-Kantara, en el camino de Batna á Biskara, es únicamente un punto estratégico importante á la salida de las montañas del Aurés y en el camino de Zibans.

Biskara ó Biskra, á 236 kilómetros al Sudeste de Constantina, cabeza de partido y de círculo, sobre la vertiente meridional de los montes Aurés, marca el extremo límite de las posesiones francesas del lado del desierto. Un puesto militar, establecido á dos kilómetros al Norte de la villa árabe, y cuyo nombre es Fuerte de San German, consagrado á la memoria de uno de los oficiales mas distinguidos del ejército francés en Africa, muerto en la flor de su edad por el plomo enemigo, ha llegado á ser el núcleo de la nueva villa que ha conservado su mismo nombre; los obreros, atraidos por los trabajos que el gobierno hace ejecutar en aquel punto, puede decirse que hasta hoy son los únicos colonos; pero los ensayos de aclimatacion que se hacen para las plantas tropicales, y las relaciones comerciales que llegaron á establecerse con las caravanas y las tribus del desierto, no tardarán en hacer de Biskara un centro importante como factoría de cambios, así como ciudadela avanzada de la colonia.

Las tribus árabes de la provincia.—La provincia de Constantina cuenta 580 tribus; 240 son gobernadas directamente por agentes franceses, 200 tienen jefes indígenas como intermediarios, además de los caides y los comandantes de círculo, y, finalmente, 80 se hallan en el simple estado de vasallaje bajo el mando de jefes nacionales y 60 completamente insumisas. El carácter de la mayor parte de estas tribus es el de tener á su cabeza jefes que las gobiernan hereditariamente, y que pertenecen cada uno á una familia soberana, á la cual están ligados todos los intereses y concentrados en ella. Las principales tribus de la provincia de Constantina son: Beni-Amram, Uled-M'barck, Beni-Sala y Beni-Kettab, que habitan el Sahel, insumiso, entre Bugía y Felipeville; Beni-Mehenna, Beni-Guechaha, Uichaua y Cherfa, entre Felipeville y Bona; Ulab-Diab, Ulad-Nacer, Ulad-M'saud y Beni-Salah, en los alrededores de la Calle. Hannecha, Sellaua, Aracla y Nemencha en las llanuras que confinan con la regencia de Túnez; Ulad-Uarzek, Cherfa, Amer-Cheraga, Segnia, Zmul, Barrania en los alrededores de Constantina; Beni-Udjana, Beni-bu-Sliman, Beni-Imlul, Bracha, Tuava y Zrara en las montañas de Aurés; y, en fin, Amer-Gharaba, Beni-Abbés, Uennugha, Ulad-Haddad y Ksar-el-Their al Occidente de la provincia entre Constantina y Aumale.

PROVINCIA DE ORAN

Aspecto general de la provincia de Orán.—Esta provincia ocupa la parte occidental de la Argelia, desde el cabo Magrua hasta la embocadura del Uad-Adjerud; se halla comprendida entre el Mediterráneo, el Desierto y Marruecos. Su superficie total es de 102,000 kilómetros cuadrados, de los cuales 35,000 pertenecen al Tell y 67,000 al Sahara.

«La poca extension del Tell, dice M. Julio Duval en su *Cuadro de la Argelia*, que no cuenta por su límite occidental mas que 80 kilómetros, es uno de los caractéres constitutivos de esta provincia; disfruta de con-

diciones de conjunto menos favorables respecto á las lluvias y al número é importancia de las corrientes; es la menos abrigada de los vientos del Sur, y por esta razon de una inferioridad productiva. Sin embargo, los territorios fértiles ocupan casi la totalidad de su superficie; pero las condiciones de explotacion agrícola se prestan mejor á la cria de rebaños. El carácter salitroso de las tierras que hasta el dia ha sido un obstáculo para la mayor parte de cultivos le proporcionaria tal vez el privilegio de cosechar un algodon de cualidades superiores.

La costa, en lo general montañosa, presenta sucesivamente, yendo de Este á Oeste á partir del cabo Magrua, en primer lugar el cabo Ivi, donde comienza el golfo de Arcew; despues la punta y la embocadura del cabo Chelif y Mostagan, la embocadura del Macta, el puerto y el cabo de Arcew; sigue el cabo Carbon que cierra al Oeste el bello golfo de Arcew; el cabo Ferrat, la ciudad de Oran, la rada y el puerto de Mers-el-Kebir; el cabo Falcon, que cierra al Oeste el golfo de Oran; el cabo Sigale, frente á frente de los islotes de los Habibas, la embocadura de Uad-Melah y la del Tafna, frente á la isla de Rachgun; el cabo Noé, la playa y el puerto de Nemurs (Djemma-Ghazauat); el cabo M'lonia, y, en fin, la embocadura del Uad-Adjerun.

Una parte de la cadena del Dahara penetra sobre la costa entre Tenes y la embocadura del Chelif; un poco mas léjos, pero siempre sobre la orilla del mar, se descubre entre Arcew y Oran la montaña de los Leones, y Karkar, que tiene 850 metros de altura; mas léjos aun entre Oran y el Tafna, se eleva la cima de Mediuna; y, finalmente, á espaldas de Nemurs empiezan las montañas de Trara. En el interior la cuenca del Chelif se halla separada de la del Habra por el Chareb-el-Rich, al cual se le considera como un contrafuerte del Uarensenis, en tanto que la cadena del Atlas, que tiene de elevacion de 800 á 1,000 metros, atraviesa la provincia separando el Tell del Sahara; se halla dividida por las cimas de mediana elevacion de una segunda cadena, fuertemente accidentada, cuyo punto de elevacion mas culminante, el Thelassa, se distingue entre Oran y Sidi-bel-Abbés, domina las bajas llanuras del Meleta, del Tlelat, del Sig y del Habra.

El Chelif, engrosado con el Riu y con el Mina; el Macta, formado por el Sig y el Habra; el Uad-el-Melah ó Rio-Salado, en cuyas orillas pereció Aradino-Barbaroja en el combate contra los españoles; y, finalmente, el Tafna, engrosado por el Muila y el Isser, riegan asimismo la provincia, que la corriente del Adjerun, nombrado Kis en uno de sus brazos superiores, separa del imperio de Marruecos.

Los lagos salados ó sebkhas de Arcew y de Oran, los grandes depósitos de aguas interiores de la meseta central y los chott-Chergui y Gharbi, pertenecen tambien á esta provincia.

La de Oran presenta ocho regiones naturales: la costa, el litoral, el Chelif, las llanuras interiores, las mesetas del Tell, la línea de las Cumbres, la meseta central y los oasis.

A la costa pertenecen Oran, Mers-el-Kebir, Arcew, Mostagan, Rachgun y Nemurs.

La legion del litoral ofrece una anchura de 10 á 15 kilómetros, y ha sido hasta el dia el campo principal de la colonizacion. Segun M. Julio Duval, puede dividirse geográficamente en ocho regiones secundarias: la llanura de Nedroma, del Tafna, del Rio-Salado, del Setkha, de la meseta de Oran, de la de Arcew, de la Macta y de Mostagan. En este terreno se encuentran Ain-Temuchen, Bu-Tlelis, Misserghin, la Senia, la Stidia, Haciammeur, el valle de los Jardines y los pueblos de nueva creacion, tales como Valmy, Arcole, Mangin, Fleurus, San Luis, Saint-Cloud, Santa Leonia, Saint-Leu, Damesme, Mazagran, Rivoli, Abukir y Pellisier.

En el valle del bajo Chelif, que riega la provincia de Oran, los centros de poblacion son: Ain-Budinar, Puente del Chelif, Ain-Tedelas, Suk-el-Mitu, Bel-Assel y Annemi-Muza.

En las llanuras bajas del Habra, del Sig, del Tlelat y de Melata encontraremos Saint-Denis del Sig, las Granjas de la Union agrícola, Tlelat, cuyo nombre prevalece aun sobre el de Santa Bárbara, y la hermosa granja modelo del Arba.

La zona de las mesetas del Tell comprende las tres regiones de Mascara, de Sidi-bel-Abbés y de Tremecen; es á la vez mas sana, mas fértil, mas poblada de bosques y mejor regada que la del litoral, y se encuentran en ella Mascara, San Andrés, San Hipólito, Sidi-bel-Abbés y sus magníficas granjas, Tremecen, Brea, Mansurah, Negrier, Saf-Saf y el puente de Isser.

La línea de las cumbres comprende la de las montañas que separan el Tell del Sahara, y se halla ocupada por puestos avanzados militares que defienden los principales pasos del Tell en el Sahara; Sebdou, Daia, Saida y Tiaret son los únicos centros de poblacion que podemos citar.

Ningun establecimiento europeo se ha formado aun en la meseta central; en los oasis una guarnicion francesa ocupa á Gerville (El-Biod), habiéndose hecho los reconocimientos militares hasta el país de los Ulad-Sidy-Cheik, y en los oasis de Cesla, Thiut, Ain-Seufra, S'fissifa y Moghar-Thatania, pero sin dejar ninguna instalacion.

La poblacion europea de la provincia de Oran era en 1858 de 55,740 habitantes; sobre el número total debemos contar 29,277 franceses.

La poblacion indígena de los territorios europeos fué valuada en la misma época en 45,000 individuos, lo que representa para la poblacion total de la provincia de Oran 92,793 habitantes. En cuanto á la poblacion indígena de las tribus, era de 466,167 habitantes.

Descripcion topográfica de la provincia de Oran. —Por la descripcion de la capital empezaremos la de los principales pueblos. Oran se halla situada á 410 kilómetros al Oeste de Argel, en el fondo del golfo que lleva su nombre; es á la vez capital de provincia, de division y de prefectura, y se halla poblada por 22,097 habitantes. Su orígen es muy antiguo, y, sin embargo, solo se encuentran documentos muy incompletos sobre los períodos de la dominacion cartaginesa y romana. Durante la dominacion árabe, Oran dependia del reino de Tremecen; pero franquicias locales muy bien entendidas dieron un poderoso impulso á su comercio y á su marina. Las cuestiones de vecindad con los atropellos de la piratería atrajeron sobre este pueblo la venganza de los españoles, los cuales desembarcaron en Mers-el-Kebir en 1505, se apoderaron de Oran en 1509 bajo el mando del cardenal Jimenez de Cisneros, y conservaron esta conquista por espacio de dos siglos.

Habiendo vuelto á caer en manos de los musulmanes, se hallaba posesionada de ella el bey de Mascara cuando los franceses la tomaron el 3 de enero de 1831. Las huellas de la ocupacion española son numerosas: los

fuertes Santa Cruz, San Gregorio, Lamun, San Felipe, San Andrés, Santa Teresa, los inmensos almacenes de aprovisionamiento, la Casbah y el castillo nuevo son otros tantos testimonios del genio militar de esta nacion y de su poder en aquella época; muchísimas iglesias proceden del mismo orígen. La ciudad está dividida en dos partes reunidas por un puente que une el flanco de la montaña de Santa Cruz á la parte mas elevada de Oran: la una es la villa indígena, la otra la antigua colonia española. Entre estos dos grandes barrios un tercero se desarrolla á lo largo de la rambla. La casa Consistorial, la subprefectura, su boulevard naciente, su salida que da sobre un rico y floreciente valle consagrado á los jardines de lujo y de producto, conquistarán antes de mucho un movimiento considerable de poblacion y de negocios. Cuatro caminos parten de Oran y se dirigen hácia los puntos principales de la provincia. El puerto tiene un fondeadero poco seguro, y es el principal objeto de trabajos importantes que le harán fácilmente abordable á los buques de comercio, dotándole de muelles y almacenes. Oran posee todos los establecimientos de una ciudad argelina de segundo órden; tiene además de una division militar, la prefectura, municipalidad, tribunal de primera instancia, juzgado de paz, tribunal y cámara de comercio, cámara consultiva y sociedad de agricultura, dos periódicos y administraciones públicas de toda especie, tanto civiles como militares. Los edificios en que se hallan estas oficinas y los monumentos de orígen español constituyen las mas importantes construcciones de la ciudad.

La industria de Oran se halla aun en gran parte en manos de los españoles; estos son los que explotan las fábricas de tabaco, de espartería y los hornos de cal; los colonos franceses han establecido una marmolería, fábricas de cerveza, una fundicion y una imprenta importante, y poseen además muchísimas fábricas de fideos, tenerías, cordelerías y numerosos molinos de viento, de agua y de vapor. Los destinos de Oran parece deben ser mas comerciales que industriales , y si se exceptúa la parte que pueden reclamar Nemurs y Mostagan, es por Oran por donde deben hacerse todas las exportaciones é importaciones de la provincia. Granos, lanas, pieles, sebos, tabacos y ganados del interior, se cambian por los vinos, las telas y otros productos manufacturados de Francia y alimentan un movimiento de almacenaje, cabotaje, comision, despacho y trasporte en extremo considerable.

Arrabales y cercanías de Oran. —Los alrededores de Oran, en una extension dé 8 á 12 kilómetros, presentan una riqueza de cultivo que nada tiene que envidiar á los de nuestras grandes ciudades. Extensos campos de cereales, plantaciones de viñas, hermosas huertas se hallan entremezcladas en medio de ricas granjas, elegantes cortijos y suntuosas casas de recreo. Las principales, anejas al distrito de Oran, son: Mers-el-Kebir, la Senia, Bu-Sefer, Ain-Beida y Relizane.

Otros pueblos de la provincia de Oran. —Arcew ó Arceu, á 37 kilómetros al Nordeste de Oran, puerto situado en el bello golfo de este nombre y poblado con 1,000 habitantes, parece ocupar el sitio de la antigua Arsinaria; hace un importante comercio de ganado vacuno y de cereales. Su posicion forma la desembocadura marítima mas directa para los productos de los valles del Hadra, del Sig, de la Mina y del bajo Chelif; las salinas que lo avecinan son muy productivas. Durante las guerras del imperio salieron de Arcew hasta 300 buques por año cargados de grano para el ejército inglés en España, y en 1814 40,000 cabezas de ganado vacuno fueron exportadas para el mismo destino.

Mostagan á 76 kilómetros al Este de Oran, residencia de la segunda subdivision militar y de una subprefectura, cuenta en el dia mas de 8,000 habitantes y es una villa de orígen romano, célebre por su opulencia en los tiempos de la dominacion árabe. Aunque su playa no es nada buena, este puerto sirvió de plaza abastecedora durante la expedicion contra Mascara. Este movimiento accidental ha sido el punto de partida de una actividad comercial é industrial que fué siempre en aumento desde esta época. Agricultura, comercio, industria, todo se halla en Mostagan en plena prosperidad, y hasta el cultivo del tabaco y del algodon empieza á tomar proporciones importantes. Una magnífica casa de remonta se halla establecida há mucho tiempo para la regeneracion de la raza caballar. El jardin público es de grandes dimensiones; los frutos secos, los cereales, las lanas, las pieles en bruto ó preparadas son objeto de una exportacion considerable. La tenería, la fabricacion del tafilete y la platería, artes indígenas, luchan con las industrias europeas que la colonizacion ha implantado. El pueblo, mitad morisco, mitad europeo, tiene un aspecto en extremo pintoresco; se eleva próximo al mar sobre una roca caliza de 900 metros próximamente, y está dividido en dos partes por el cristalino arroyo denominado Ain-Sefra. Entre los numerosos edificios públicos, los mas importantes son la casa municipal, la iglesia y el teatro, en medio de los cuales se elevan las cúpulas de elegantes minaretes coronados casi todos ellos por nidos de cigüeñas que respetan religiosamente los habitantes.

Saint-Cloud, á 23 kilómetros al Este de Oran, con un juzgado de paz y poblado de 1,500 á 1,800 habitantes. Ingeniosas irrigaciones han preparado vastísimos terrenos para el cultivo. Las plantaciones de moreras se han aclimatado perfectamente y prometen excelentes resultados á los que se dedican á la cria del gusano de seda; el cáñamo crece con un vigor maravilloso; el comercio de cereales y de ganado empieza á desarrollarse y se hace carbon con las zarzas y la maleza que impiden el cultivo. La alegre fisonomía de la poblacion indica su prosperidad. Saint-Cloud posee, en efecto, un teatro, salones de baile y numerosos ventorrillos, merenderos y casas de recreo. A corta distancia, sobre el flanco de la montaña de los Leones, se ha descubierto un manantial de agua mineral.

Mascara, á 96 kilómetros al Sudeste de Oran, cabeza de partido y de distrito de una subdivision militar, cuenta próximamente 7,000 almas. Era en tiempo de la regencia de Argel la capital de un beylik. En nuestros dias, antes y despues del tratado de Tafna hasta 1841, fué el centro del gobierno del emir Abd-el-Kader, que nació en sus alrededores. Mascara, por su situacion, domina la vasta y fértil llanura de Eghris. Independientemente de la importancia política y militar que debe á esta posicion, la naturaleza la ha dotado de un gran porvenir como centro comercial é industrial. El suelo y el clima le son igualmente favorables para el cultivo de cereales, del tabaco, de la viña y del olivo. Sus fábricas de albornoces negros y de tapices de Kalaá, gozan de una gran reputacion en todo el Maghreb. Tiene tres veces por semana uno de los mercados mas considerables de la provincia. La terminacion y la extension de las vias de comunicacion añadirán aun ma-

yor importancia á la prosperidad de este pueblo. Su circunscripcion comprende como anejas las aldeas agrícolas de San Andrés y San Hipólito.

Sidi-bel-Abbés, á 82 kilómetros al Sur de Oran, distrito de una subdivision militar, poblada con 7,600 almas, es una villa de creacion reciente y debe su primer orígen, en 1843, á un reducto construido para servir de depósito de aprovisionamiento, en el camino de Tremecen á Mascara. Se halla dividida en dos barrios, muy distintos por cierto; el barrio militar que encierra todas las construcciones administrativas y militares, comprendido el establecimiento de silos para conservar el grano, y el cuartel ó barrio civil que se ha poblado como por encanto de grandes y magníficos edificios y casas, formando ya una ciudad importante. Un sistema de caminos debe extenderse como una red desde Sidi-bel-Abbés cruzando en distintas direcciones á los puntos principales de la provincia. Los primeros esfuerzos de los colonos se han empleado en la agricultura, y para ello han sido alentados por la fertilidad de la tierra y la extension de las pacíficas conquistas que aquella les ofrecia. El comercio vendrá bien pronto á aumentar y vivificar estas riquezas, porque este pueblo, factoría natural de las comarcas vecinas, llegará á ser uno de los principales mercados de aprovisionamiento de los puertos de Mostagan, Arcew y Oran. La verdura, que es uno de los lujos de Sidi-bel-Abbés, le presta una fisonomía particular en extremo pintoresca. Las plantaciones que dan fresca sombra á sus calles, sus plazas y sus bulevares, parecen mirados de léjos un bosque en medio del cual se destaca, como velada, la resplandeciente blancura de sus casas.

Tiaret, á 220 kilómetros Sud-Sudoeste de Oran, no es tampoco otra cosa que un puesto avanzado militar, establecido sobre el terreno mismo de una estacion romana. Los 150 ó 200 individuos que componen la poblacion civil son obreros ó vendedores al pormenor que viven á expensas de los militares. Esto sin embargo, el terreno es susceptible de cultivo y muy á propósito para animar su colonizacion. El agua no falta, los materiales de construccion abundan y el cuerpo de ingenieros ha establecido un criadero de árboles que está dando unos resultados satisfactorios.

Saida y Daia son dos puestos militares destinados á observar las altas cimas de la Argelia occidental.

Las tribus árabes de la provincia.—La provincia de Oran cuenta 275 tribus de las cuales 202 son administradas directamente, 45 por las oficinas árabes y los jefes indígenas y 28 por los jefes indígenas exclusivamente. Estas tribus tienen á su cabeza jefes cuya autoridad procede sobre todo del principio teocrático: su carácter principal es la formacion de grupos federativos que encierran los elementos de una organizacion completamente análoga á la de una pequeña nacion; así es que en su seno se encuentra clero, ejército y pueblo, pero la voz preponderante pertenece al primero. Las principales de estas tribus son: los Beni-Zerual y los Emul que habitan el Dahara; los Medjahers, los Ayacha y los Cherfa-el-Hamadias, en las cercanías de Mostagan; los últimos pretenden descender de Mahoma; los Ulad-Sidi-Arivi, que se encuentran entre Orleansville y Mostagan; los Jakubias al Sudeste de Mascara, en la montaña; la poderosa confederacion de los Flittas, que ocupa los valles del Mina; los Guebla y los Sdama acampados al Sur y al Este de Aumale; los Bordjia entre Mascara y Mostagan; la numerosa confederacion de los Gharabas, de los cuales una tribu parece descender de los negros venidos de Marruecos en la comitiva del sultan Muley-Ismail; estos habitan, igualmente que los Cherragas, entre Oran, Mascara y Tremecen; son valientes, cultivan la tierra y poseen numerosos rebaños. Estos dos últimos grupos, por su alianza con los Beni-Amer y los Hachem han dado orígen á los Hachem-Gharabas, á los Hachem-Cheragas, á los Amer-Gharabas y á los Amer-Cheragas. Tambien son tribus principales los Trarahs, kabilas que habitan un país montañoso á orillas del mar, entre Nemurs y la ribera izquierda del Tafna; los Djebelias ó sean montañeses de los alrededores de Tremecen; los Ghocel, al Norte de esta misma villa, que son muy ricos en camellos y en rebaños de toda especie, y en fin, los Angad, que con los Suahlia, confinan con Marruecos.

Tremecen.—Cuando el viajero se dirige á Tremecen, descubre de vez en cuando, á través de la sombría verdura, algunas blancas torres que el sol de la primavera inunda de luz: es que cruzamos por un bosque, ó mejor dicho, un espeso olivar, que los habitantes del país designan con el nombre de bosque de Boloña.

Nos internamos cada vez mas bajo aquellos árboles seculares, gloria, hermosura y riqueza de aquel país privilegiado.

Entramos en la ciudad por la puerta de Bou-Medina, donde recibimos una sorpresa: la alameda de Mechuar es una maravilla; figuraos una triple hilera de blancos álamos, de plátanos, de acacias, de almeces, de melias y acedaraques, cuya sombra es tan densa en verano, que jamás penetran á través de ella los rayos del sol.

A la izquierda elévanse las antiguas murallas del Mechuar, la ciudadela de Tremecen; salvo una ó dos excepciones, solo hay casas de mísero aspecto.

Hé aquí el tesoro, el palacio de la subdivision, la casa de correos, el telégrafo, y la oficina de las mensajerías.

Nos dirigimos á Mansurah, que es la curiosidad mas interesante de Tremecen.

Saliendo por la puerta de Fez, dejamos á nuestra izquierda el barrio de la Caballería, uno de los mas vastos cuarteles que hemos visto en Argelia.

Al salir de la ciudad se hallan las plantaciones de los ingenieros, y el gran estanque ó Seridj.

Segun el abate Bargés, Abou-Tachfin, rey de Tremecen (1318-1337), construyó aquel inmenso depósito, hoy seco, para las naumaquias. No me atreveré á contradecir abiertamente á un hombre tan sabio; pero segun los ancianos del país, este estanque estaba destinado simplemente á concentrar las aguas de riego, que traidas desde las alturas de Lalla-Setti, distribuíanse despues en los jardines inferiores.

Se ha tratado varias veces de calafatear el Seridj, pero sin buen éxito, y hoy se ejercitan allí en el tiro los quintos franceses.

A todas horas del dia resuenan en las orillas del gran estanque, los clarines, trompetas y tambores, en que se ensayan tambien en todos los tonos. He visto casas á lo largo del Seridj, y supongo que estarian habitadas por sordos.

Continuamos nuestra excursion á través de una campiña verdaderamente admirable: por todas partes se ven olivos, higueras, cerezos y nogales; diríase que esto es un inmenso jardin.

Pasamos del mercado de granos, establecido recientemente, y de la modesta tumba de Sidi Bou-Djemah. A



AFRICA.—CALLE DE LOS PLATEROS EN TREMECEN

nuestra izquierda queda el Bab-el-Kamis (la puerta del juéves), arco de triunfo construido con ladrillo, del mas pintoresco efecto, erigido en 1229 por Abou-Yacub, cuando el primer sitio de Tremecen: quinientos metros mas allá comienza el recinto de Mansurah.

Me extenderé lo menos posible sobre la historia de Tremecen, porque este asunto, suponiendo que no se hagan nuevos descubrimientos, puede considerarse como agotado. Recomiendo al lector los sabios y concienzudos trabajos de Brosselard, los del muy exacto y fiel Guido Piesse, el libro algo confuso, aunque interesante, del abate Bargés y la guia inglesa de Murray. No necesito citar las obras escritas sobre Argel en general y Tremecen en particular.

Sin embargo, antes de penetrar en el recinto de Mansurah, es preciso decir dos palabras acerca de su historia.

En 1295 reinaba en Tremecen un príncipe de la dinastía de los Abd-el-Ouadites, llamado Abou-Said-Othman. Cometió la imprudencia de dar asilo á un ministro que habia incurrido en el desagrado del sultan Abou-Yacub; y en aquella época de disturbios no se perdonaban semejantes hospitalidades.

Abou-Yacub fué al punto á poner sitio á Tremecen; pero hubo de retirarse al cabo de siete meses, si bien reapareció muy pronto, y puso un sitio que duró ocho años. En el punto donde habia acampado el ejército, Abou-Yacub mandó edificar un palacio para su residencia, y una mezquita de extraordinaria altura; y bajo la proteccion de los muros levantáronse casas, estableciéndose hospederías y hospitales; de modo que Mansurah llegó á ser una ciudad populosa, cuyas ruinas grandiosas asombran aun á los viajeros.

Léjos estamos de la época (1846) en que el abate Bargés necesitaba para ir á Mansurah la escolta de «diez koulouglis armados hasta los dientes;» y hasta nos sonreimos al leer este detalle en la historia de Tremecen.

Ninguna descripcion podria dar idea de la grandiosidad del espectáculo que se ofrece á nuestros ojos: á la izquierda se ven las rocas escarpadas de Lalla-Setti, donde se reflejan los dorados rayos del sol de Africa; ante nosotros, el antiguo recinto, de color gris á la sombra y amarillento á la luz, desarróllase con sus torres cuadradas hasta perderse de vista; en el fondo destácase el alto minarete medio hundido, semejante al cuello de una gigantesca ánfora; y á la derecha extiéndese la verde campiña, limitada por montañas de azulado color: esta es en todo su brillo «la arquitectura de los paisajes» de que habla M. Taine en sus *Notas sobre Inglaterra.*

Un camino pedregoso nos conduce por una suave pendiente hasta la entrada de la mezquita, que acaban de limpiar completamente: penetramos en el patio del edificio, desde donde se domina el paisaje, y podemos abarcar de una mirada el desarrollo del recinto, que es de cien hectáreas. Los muros tienen un metro de espesor por doce de altura; y lo que mas sorprende son las torres sin puertas. ¿Cómo se penetraba? Me han dicho que eran una especie de almacenes de víveres, y que se bajaba con escalas ó por medio de cuerdas: convengo en ello, pero adviértase que las torres del recinto de Aureliano en Roma, cerca de la puerta de San Juan de Letran, ofrecen una disposicion semejante. El orgulloso minarete, de treinta y ocho piés de altura, se conserva en pié por un prodigioso equilibrio.

El abate Bargés refiere con este motivo una curiosa leyenda. Parece que el minarete fué construido por dos albañiles, uno árabe y otro judío; y Dios, que no habia bendecido el trabajo del segundo, hizo caer la parte del edificio edificada por él. No hay que reirse de este relato delante de ningun musulman, pues tiene para este y todos sus correligionarios todo el valor de un artículo de fe.

Háblase mucho de la duracion de las construcciones romanas; pero las de los árabes merecen tambien elogios. El suelo de la mezquita se conserva intacto como el acueducto que conducia las aguas á Mansurah; los europeos instalados desde 1850 en el pueblo del mismo nombre se utilizan aun de este canal.

Nos dirigimos hácia el pueblecillo de Mansurah, que situado en el antiguo recinto, en medio de la verdura, parece un nido entre el follaje. Una calle sombreada por los árboles, con una puerta en cada extremidad, constituye lo que aquí llaman el pueblo. Solo se cuentan ciento cuarenta y un habitantes; las casas son pobres en general; pero el doctor Bleicher nos indica algunas bonitas granjas, particularmente la de un antiguo alcalde de Tremecen.

Nos sirven vino muy bueno, porque la vid se cultiva con tanto éxito en Mansurah como en Brea ó Henaya. Es, no obstante, algo áspero, y tiene el sabor de los vinos comunes de España. Nuestro patron, honrado colono, nos explica que se recogen «cien bordelesas, sea el año bueno ó malo,» de modo que á razon de setenta y cinco ú ochenta pesetas cada una (doscientos veintiocho litros), producen ya un regular beneficio.

Se trata de franquear las rocas de Lalla-Setti, que dominan la meseta de Tremecen; y para ello nos aventuramos en un sendero que cruza la campiña, el cual nos conduce primeramente á la entrada de lo que el doctor Bleicher designa con el nombre de barrio troglodítico de Tremecen. Es una serie de cavernas abandonadas hoy, pero que en otro tiempo tuvieron habitantes. El flanco de la montaña está cubierto de flores, entre las cuales se encuentran hasta cinco especies de orquídeas y helechos. El sendero, al principio fácil, es cada vez mas penoso; y cogiéndonos á las salientes de las rocas, conseguimos por fin llegar á la cima. Ignoro si la kouba de Lalla-Setti es muy frecuentada; pero los fieles que van á llevar á semejante altura sus ofrendas y oraciones, merecen seguramente ser atendidos.

La leyenda refiere que durante uno de los sitios que sufrió Tremecen, Lalla-Setti dió de comer cebada á una cabra, ahuyentándola despues hácia el campamento enemigo. Los sitiadores mataron la cabra, y al ver que los de Tremecen alimentaban sus animales con grano, perdieron la esperanza de tomar la ciudad, y levantaron el sitio.

Al acercarnos á la kouba vimos huir espantada á una legion de conejos que desapareció por entre los espinos que rodean un jardinillo donde crecen algunos raquíticos árboles frutales. El silencio es tan profundo, que aquel paraje parece deshabitado; pero de pronto sale un corpulento negro de la caseta contigua al marabut, nos dirige una malévola mirada, descuelga algunos pingajos que están secándose al sol, y vuelve á entrar en su chiribitil.

Pisamos un suelo árido, donde apenas encuentran alimento algunas espátulas y varios espinos, y avanzamos con gran dificultad entre las piedras que obstruyen el camino; pero el golpe de vista es admirable. Tremecen presenta su polígono regular de construcciones pintoresca-

mente agrupadas; y un verdadero océano de verdura cubre el terraplen que sirve de base á la bonita y pequeña ciudad. Mas allá está Brea, con las montañas que limitan el horizonte; á la izquierda Mansurah; y á la derecha los pueblos de Negrier, Saf-Saf, y el camino de Oran. Sentados sobre una punta de roca, no nos cansamos de admirar aquel espectáculo espléndido; pero una niebla que baja de las alturas nos oculta muy pronto aquellas maravillas.

Seguimos hasta el fin la cornisa accidentada; solo el monótono canto del grillo interrumpe el silencio; al cabo de media hora de marcha llegamos á la extremidad de la meseta, donde vemos algunas grutas curiosamente recortadas en el flanco de la montaña. Al pié de estas cavernas, un arroyo se precipita mugiendo desde una altura de varios metros en canales de mampostería, dispuestos para recibirle.

Pegados á la montaña se escalonan varios molinos que estas ricas aguas ponen en movimiento. Al terreno pedregoso sigue otro mas fértil, y vemos algunos cultivos á derecha é izquierda del sendero.

Un momento despues costeamos la torre de los Molinos, la prision de los oficiales de la guarnicion, edificio triste y de feo aspecto, donde seguramente no será muy agradable habitar.

Llegamos á El-Kalah donde los molinos no son menos numerosos; sus majestuosas ruedas despiden hasta el camino una espuma argentada.

A las once llegamos á la puerta de las Canteras. En el círculo militar pudimos saborear el café en medio de un jardin inglés, recientemente ensanchado, que ofrece un risueño conjunto. En el fondo, en un edificio separado, está la biblioteca, abundantemente provista de libros, periódicos y revistas: contiene dos mil quinientos volúmenes, bien elegidos, sobre literatura, historia, filosofía y ciencias. En muchas ciudades de Francia no se encuentran semejantes recursos intelectuales. En Tremecen existe, además, otra biblioteca y un museo, que iremos á visitar mas tarde.

Digamos una palabra acerca del clima de Tremecen. Es notable por las bruscas variaciones de la temperatura, variaciones tan sensibles de uno á otro dia, como de una á otra estacion, y las cuales se suceden rápidamente en el espacio de veinticuatro horas, sobre todo durante el verano. Puede admitirse que los extremos son $+36^{\circ}$ y -6°, lo cual supone cuarenta y dos grados por la escala termométrica en que se hallan comprendidas las temperaturas observadas hasta aquí.

En Tremecen son copiosas las lluvias: comienzan de ordinario en octubre, y continúanse con alternativas de buen tiempo hasta mayo y junio. Las lluvias primaverales y las nieblas de la mañana son muy frecuentes, hasta en julio, contribuyendo á comunicar á la vegetacion un carácter de permanencia que en el verano asombra á los viajeros. Sorprende hallar verdura en Tremecen despues de atravesar inmensos espacios donde la vegetacion se ha paralizado desde el mes de junio á consecuencia de la sequía. El siroco, ó viento del Sud, sopla muy pocas veces en Tremecen, y solo por espacio de dos ó tres dias, y las grandes perturbaciones atmosféricas son igualmente raras. Apenas se oye rugir el trueno sino en invierno y la primavera, despues de algunos dias demasiado calurosos para la estacion. Los temporales pasan rápidamente sobre la ciudad, arrastrados á lo léjos, en lo general hácia el Sudeste, por corrientes de extremada violencia.

Tremecen está pues favorecido; pero la ciudad no es bonita, ni mucho menos, aunque se hizo en ella algun progreso desde la conquista.

Hé aquí lo que escribia un testigo ocular en 1832: «A nuestra llegada, Tremecen ofrecia el aspecto lúgubre y triste de una ciudad ruinosa. Como quiera que antes de la ocupacion por los franceses no existia higiene pública, hemos hallado los vestigios de esa incuria, de esa indiferencia con que los indígenas miran su bienestar ó la conservacion de su salud. Por eso las calles y plazas eran entonces verdaderos muladares, receptáculos de inmundicias, que cada cual depositaba sin cuidarse de ofender el olfato de su vecino, que por otra parte no debia resentirse mucho: veíanse charcos de cieno, en medio de los cuales se encontraban á veces animales muertos, y que fermentaban al sol, infectando á gran distancia la columna atmosférica. El interior de las casas, gracias á la poca repugnancia de sus propietarios, se resentia necesariamente de este hediondo conjunto. Pasábase la vida en medio de aguas estancadas, llenas de restos putrefactos, ó montones de estiércol en descomposicion.

»Las antiguas cloacas estaban obstruidas, y no hallando salida libre el producto de las letrinas públicas y particulares, las aguas sucias estancábanse en calles y plazas. A veces reventaban los conductos de agua potable, y entonces, una horrible mezcla infectaba las aguas destinadas á los usos domésticos.

»El barrio judío sobre todo, situado cerca del magnífico paseo del Mechuar, excedia á los demás en suciedad é insalubridad.»

Desde 1842 se han levantado algunos edificios, pero son mezquinos; y rara vez tienen las casas de los particulares mas de un piso; pero debe advertirse que la mano de obra es muy cara, y que ocasiona grandes gastos la cal y la madera, que es preciso traer de Oran. Una casa cuesta el veinte por ciento mas que en esta última ciudad: es preciso ser rico para poseer bienes inmuebles en Tremecen.

En cuanto á los barrios indígenas, aun son hediondos; solo consisten en ruinas, en medio de las cuales han formado sus viviendas los moradores. Detrás del Círculo militar se ve un dédalo inextricable de casuchas de tierra, y de lienzos de muralla vacilantes, que son los inválidos de la arquitectura árabe. En el interior todo es mísero; una esterilla sirve de lecho; un cofre de madera pintada *(sendouk)* sirve para guardar las ropas; un calorífero de tierra, varios platos de madera de álamo, y otros dos ó tres utensilios constituyen todo el ajuar de la cocina.

En Tremecen hay diez mil noventa y un musulmanes, contándose otros dos mil setecientos en los vecinos pueblos de Ain-Buhadjar. Ain-el-Hut, Ouzidan, Beni-Ouazzen y Beni-Mester.

Los israelitas, aunque ocupados en alojamientos insuficientes, atendida su innumerable progenie, están instalados con mas comodidad: su ajuar no es tan rudimentario, y su bienestar va en aumento, á medida que los musulmanes decaen mas.

Justo es, sin embargo, hacer una distincion en lo que concierne á los indígenas musulmanes.

Existen, sobre todo en Tremecen, dos razas, no solo distintas, sino muy hostiles entre sí; y gracias á este antagonismo hemos podido estar seguros en el país. Los koulouglis, nacidos de padres turcos y mujeres árabes, son mal vistos, y á nosotros deben que no se les

persiga, por lo cual no han dejado pasar ocasion sin manifestarnos su agradecimiento. En otra época se les vió encerrarse con nosotros en el Mechuar, y ofrecernos contra el enemigo comun el contingente de sus fuerzas. Los mas de ellos son hombres de elevada estatura y vigorosos; son mas aseados que sus rivales, mas trabajadores, y ellos solos cultivan con infatigable ardor las magníficas huertas que forman para la ciudad una faja siempre verde. Todo el comercio indígena al por menor está en sus manos; tienen tiendas de comestibles bien provistas; y como carniceros hacen una ruda competencia á los españoles y franceses, pues venden mas barato; hablan el francés y algunos tambien el español.

Los haddars, nacidos de padres y madres árabes, son pobres, han degenerado mucho y no les gusta trabajar. De escasa talla, tienen el cútis bronceado y cabello negro; mientras que los koulouglis son blancos, y algunos con el cabello rubio.

Estos últimos indígenas cifran su amor propio en reconstruir sus casas apenas cuentan con suficientes recursos. Entre ellos hay aun diestros albañiles que comprenden el gran estilo morisco; pero no encuentran á menudo ocasion de ejercer su talento. Las grandes fortunas son raras entre los musulmanes y cuando estos construyen buscan trabajadores europeos.

Los israelitas son muy numerosos, y su comunidad data de muy remota época. Segun cierto artículo publicado por M. Darmon en la *Revista africana* (julio de 1870), despues de la construccion del templo de Onías en Alejandría, fué cuando los israelitas egipcios llegaron en gran número á refugiarse en Tremecen. A consecuencia de las persecuciones en el siglo XV fueron tambien muchos á Argel, y particularmente á la provincia de Oran. El rabino Efraim Ankaoa, muerto en 1442, cincuenta años antes de haber sido expulsada su raza de España, fué, segun dicen, el fundador de la comunidad. Asegúrase que curó de una peligrosa enfermedad á la hija de un rey de la familia de los Beni-Zian; habiéndose considerado el acontecimiento como milagroso, aseguróse por él la existencia de la comunidad. El barrio judío se formó en la inmediacion del Mechuar, cual si se buscase una proteccion mas junto á la real residencia. En el centro de la vivienda, elevóse una sinagoga, la cual encontraron aun los franceses en pié en 1842, habiendo procedido á repararla al punto, segun consta en la inscripcion conmemorativa que hay sobre el pórtico del edificio. Rabí Samuel edificó una segunda sinagoga á la cual dió el nombre de Mástria y que ha sido despues una escuela talmúdica, célebre en el país.

Por último, en la calle de San Miguel hay una tercera sinagoga, construida en 1846.

El recuento de 1872 da la cifra de tres mil doscientos veintiun judíos en Tremecen, que se hallan en camino de hacer fortuna. Las casas europeas que se edifican en la ciudad son en gran parte suyas; así como en todas partes, dan pruebas de gran inteligencia, y están dotados de genio para la banca y el comercio. Los mas hablan francés, y se encuentran muchos que escriben tambien nuestra lengua. Colócanse como empleados, dependientes de comercio, pasantes de escribano, etc.; todos saben hacer carrera en el mundo.

Visitamos la biblioteca y el museo que hay en el edificio del ayuntamiento. La primera contiene ahora dos mil doscientos volúmenes bien elegidos; y allí se ponen gratuitamente á disposicion del público todas las obras maestras del espíritu humano.

El museo ocupa una magnífica sala que sirve á veces para bailes y conciertos: excepto las columnas de ónix halladas en la excavaciones de Mansurah, la coleccion de objetos de arte no ha tenido gran aumento desde que se publicó la última coleccion de Guido Piesse.

Salimos por la puerta llamada de Bab-ed-Djad, construida por los ingenieros, y bajamos á Sidi-el-Hallouy, cuya leyenda es bien conocida. Sidi-el-Hallouy, ó mas bien *Echchoudi*, porque *hallouy* no es sino un sobrenombre que significa vendedor de confites, era un santo varon, que vivió hácia el año 1266 de la era cristiana (665 de la Egira). Nombrado preceptor de los hijos del sultan Abou-Zian, fué decapitado á instigacion del gran visir, quien le acusó de hechicero; pero su muerte fué seguida de milagros que asombraron al sultan, y entonces dió órden de emparedar al gran visir. Por lo que hace al santo, construyóse para él una tumba cerca de la cual se elevó muy pronto la mezquita que lleva su nombre.

Su estilo es como el de todos los edificios de esta clase. Despues de franquear la puerta exterior, se penetra en un patio adornado de una fuente, alrededor de la cual se corren los claustros y el cuerpo principal del edificio. Lo que principalmente asombra á los europeos es la desnudez del templo propiamente dicho: el suelo está cubierto de esterillas; del techo penden algunas arañas, y al lado del *mihrab* elévase un púlpito de madera, al que se sube por una escalerilla muy empinada, sin carácter alguno. Hállase sin embargo una compensacion en las magníficas columnas de ónix, y en los techos de cedro esculpido. En un rincon, cerca de la puerta de entrada, vimos un grupo de graves personajes que recitaban cánticos en voz baja, y cuya piadosa ocupacion interrumpió nuestra presencia.

Remontando hácia la ciudad, nos dirigimos por la izquierda al mísero *pueblo de los negros*, donde hay una pequeña mezquita. Seguimos á través de las huertas un sendero que debe ser delicioso en verano; por todas partes vemos bonitos verjeles llenos de flores, aunque sin hojas; los almendros pierden ya su blanco adorno, y los manzanos están cubiertos de flores rojizas. El sol de Argel ilumina este magnífico cuadro, y una tibia brisa nos trae en sus alas las vagas emanaciones del lejano mar.

Seducidos por el espectáculo, avanzamos entre antiguas murallas derruidas en parte: un lienzo de pared de veinte metros de altura domina todos estos vestigios del pasado. Costeamos una tenería, donde algunos obreros medio desnudos se inclinan sobre sus pilas á flor de tierra, que contienen líquidos negruzcos. Pasamos ligeros, porque la vista del hombre desvanece la ilusion que produce este cuadro de la naturaleza.

Hétenos ya en Agadir, la cuna de Tremecen: solo queda el minarete de una mezquita, y varias murallas cuyo inmenso desarrollo revelan el esplendor de la ciudad que desapareció. Y sin embargo, Agadir no era nada junto al mismo Tremecen: gracias á la obsequiosidad de un amigo, he podido obtener un trazado exacto de los antiguos recintos, que permite comparar muy bien la importancia de aquellas ciudades.

La torre de Agadir, de cuarenta metros de altura, es cuadrada; ha perdido completamente su revestimiento de ladrillos barnizados, pero aun se conserva bastante bien; y en sus espesas paredes se ven encastradas pie-

dras tumulares, cuyas inscripciones latinas se copiaron mucho tiempo antes de llegar nosotros. Aun se puede subir fácilmente hasta la plataforma, desde donde se disfruta de un magnífico golpe de vista. El panorama es el mismo que se contempla en Mansurah; pero aquí dominamos mejor las arboledas sombrías del «bosque de Boloña:» la negra sombra de los enormes alisos tiene algo de imponente. Divisamos bonitas quintas medio ocultas en la verdura; allí está la puerta de Sidi-Daoudi, que por desgracia se hundió hace tres años; de esa magnífica muestra del estilo morisco no existe ya sino un monton de piedras.

Debajo hay un bonito marabut, blanco como la nieve y que el sol acaricia con sus rayos: es la kouba de Sidi-Daoudi, el antiguo señor de Tremecen, desterrado mas tarde por Sidi-Bou-Medina.

Llegamos al bosque de Boloña: un agua espumosa muge al pié de los antiguos muros cubiertos de plantas trepadoras; las higueras han echado raíces en las grietas de las torres vacilantes; el sendero costea el torrente; la sombra es densa y el aire está embalsamado por el perfume de las violetas; por doquiera se extienden alfombras de musgo y de yerba nueva; y el lejano mugido de una cascada domina el rumor del torrente. No se creeria estar en Argel; esto es un verdadero paisaje de Francia.

Llegamos á una pequeña meseta sombreada por gigantescos terebintos varias veces seculares: es un lugar consagrado; es la *meseta de las mujeres sin hijos.* Me figuro así un *lecus* romano, aquel donde Numa consultaba á Egeria. El suelo está alfombrado de magníficos iris, cuyos grandes botones violáceos se abrirán á los primeros calores; acá y allá vagan algunos carneros; y un émulo de Melibea sopla en un pedazo de caña que le sirve de flauta. No mereceria el primer premio del Conservatorio, pero escuchámosle con placer porque completa el cuadro que nos ofrece este paisaje.

A poco vemos llegar una procesion de blancas fantasmas: son las mujeres que van á visitar el marabut para pedir la fecundidad; pero como cada una de ellas va seguida de seis niños, debe creerse que lo que desean es el séptimo. Al divisarnos se cubren con el velo precipitadamente; pero á través de la lana de sus jaiques, algunos ojos curiosos nos examinan á hurtadillas, y déjanse oir algunas risas femeniles.

Contamos cuatro marabuts: el que tiene el nombre de Sidi-Yacub se halla bastante bien conservado. Este pequeño edificio forma un cuadro, sobrepuesto de su kouba; el sol, deslizándose entre las ramas de los árboles, produce sombras y brillantes luces en las paredes blanqueadas con cal. El marabut de Sidi-Aouheb no es ya mas que una ruina, donde vemos espacios circulares rodeados de piedras resecadas. Dícese que allí es donde Sidi-Yacub se apareció á un gel: el sitio es sagrado, y á ciertas horas, el guardian del marabut lleva de un lado á otro carbones encendidos espolvoreados con incienso.

¡Cosa singular! Sidi-Yacub (San José) es tan venerado por los judíos como por los musulmanes, para quienes, por otra parte, Aissa no es otro sino Jesus y Lalla Meriem la Vírgen María.

Ultimamente debió intervenir la autoridad para evitar una colision. La raza judía es tan prolífica, que no podemos menos de preguntarnos qué razon podian tener los judíos para querer penetrar por fuerza en la kouba, á pesar de la oposicion de los musulmanes.

A cinco kilómetros de Tremecen cruzamos por un puente de piedra el torrente que habíamos admirado antes al pié de la «meseta de las mujeres sin hijos.»

Apoyada en el puente elévase una antigua construccion de mampostería, designada con el nombre singular de Bit-Er-Rich (Cámara de las Plumas). Allí, mejor enterado de las curiosidades del país que muchos arqueólogos, nos refiere con este motivo una larga historia cuyo resúmen es el siguiente:

En otro tiempo, antes de la llegada de los franceses, no se podia cruzar el barranco sino por un frágil puentecillo provisto de una puerta y sobrepuesto de una bóveda; y nadie hubiera osado aventurarse en él por la noche. Decíase que frecuentaban aquel lugar los djinns, esos séres sobrenaturales, que segun la creencia árabe participan de la naturaleza humana. Los unos son benéficos, y los otros, en mayor número, complácense en atormentar á los hombres. Todo individuo atacado de epilepsia es medjenoun (poseido); los tolbas, ó hechiceros, saben aplacar la cólera de los djinns; venden talismanes, al precio mas subido que pueden; y ordenan sacrificios y conjuros que es preciso hacer en el lugar habitado por aquellos séres. Lo mas frecuente es inmolar una gallina negra ó blanca ó un gallo; y á veces un macho cabrío, si la fortuna del cliente lo permite. Muerta la gallina, derrámase su sangre por el suelo, dejando las plumas donde cayeron; despues de esto se cuece la víctima con sal y debe comerse en la oscuridad.

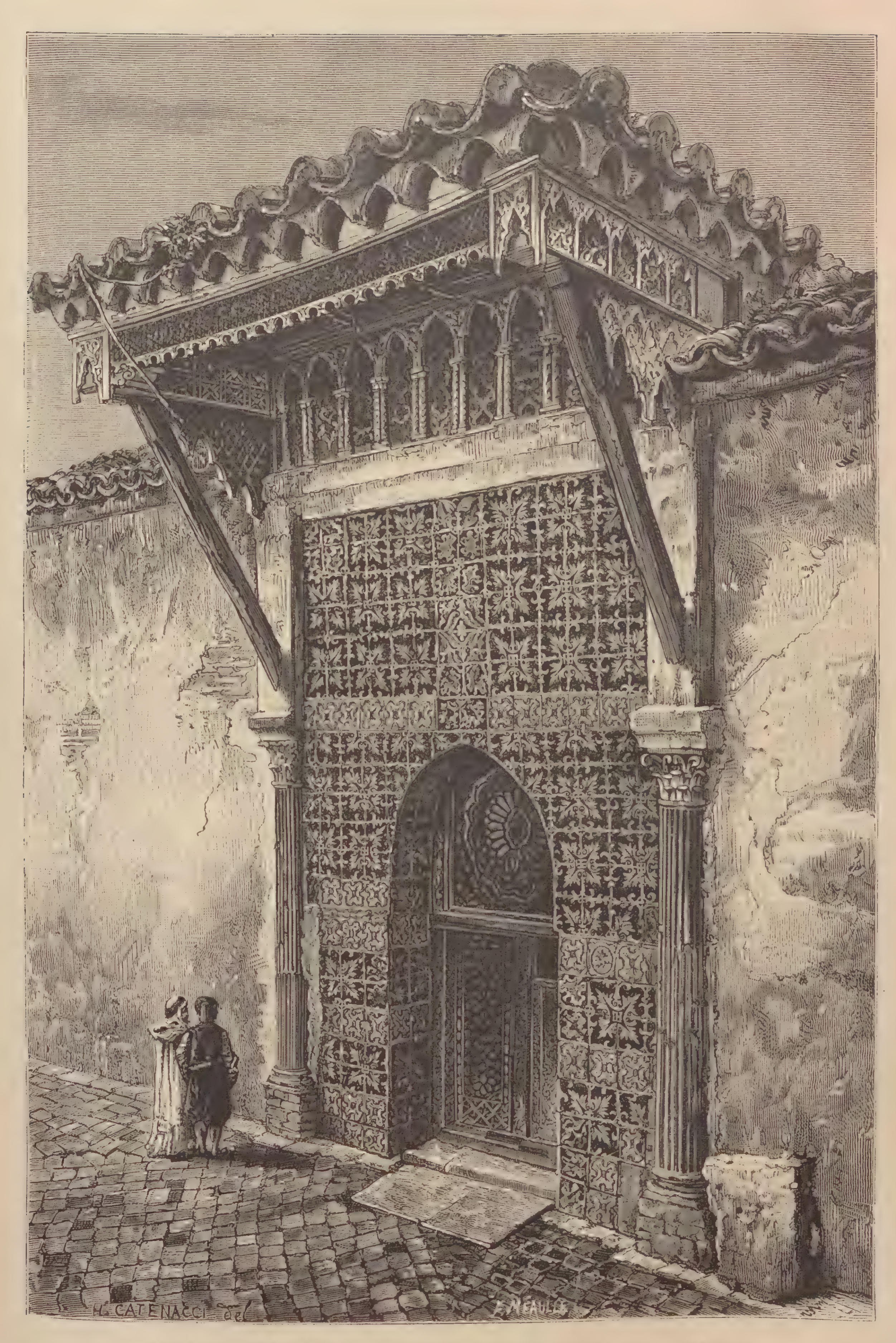
Por alusion á esta ceremonia, donde se han desplumado miles de gallinas, se ha dado al antiguo edificio el nombre de Bit-Er-Rich, que los franceses modificaron por el de Bitterich.

Costeamos el cementerio árabe que solo ocupa una tercera parte del espacio reservado en otro tiempo para las sepulturas: en el exterior del recinto elévase un prodigioso número de piedras tumulares; y á lo léjos se ve un pequeño marabut casi hundido, que sirve de adorno á este lúgubre paisaje, miniatura del valle de Josafat. Algunas de estas koubas son muy bonitas, particularmente la de Sidi-Bouisrak, que ofrece cierta analogía con una capilla cristiana, y al pié de la cual brota una corriente de agua cristalina.

Bou-Medina, que los árabes llaman tambien Hubbed, se eleva en la cordillera que domina á Tremecen; se halla á la izquierda de dos pelados picos conocidos con el característico nombre de Djebel-Sekhourtein (las dos Piedras). Ningun europeo seria admitido para residir en esta pequeña ciudad santa, donde el fanatismo musulman subsiste aun con todos sus recelos.

El camino se estrecha en cierto paraje, encajonándose profundamente entre rocas sobrepuestas de frondosas higueras. Confieso que Bou-Medina visto de cerca desvanece la ilusion que se concibe al contemplarle desde léjos. Las calles, toscamente empedradas con piedras angulares, son verdaderos rompe-cabezas; la mayor parte de las casas se hallan en estado ruinoso, y las que aun se conservan en pié son mezquinas y sucias.

Lo admirable es la naturaleza; si los aficionados se deciden á escalar el minarete de la mezquita, podrán contemplar desde la cúspide un panorama espléndido que jamás nos cansaríamos de describir. En este momento, espesos nubarrones velan á intervalos la luz del sol. Por la verde llanura deslízanse sombras gigantescas; y una ligera brisa hace ondear las espigas de los campos. Cuando el observador se ha bañado, por decirlo así, en el aire tibio y puro, ¡cuán frios y pálidos le parecen los claustros de la mezquita! Y sin embargo,



ARGELIA —PUERTA DE LA MEZQUITA DE BOU-MEDINA, EN TREMECEN

este templo es célebre veinte leguas á la redonda, ó mejor dicho, es digno de su nombradía. Desde el pesado aldabon de la puerta exterior hasta el mirab, todo es notable en este vasto edificio: la puerta, chapeada con láminas de cobre, es objeto de orgullo para los musulmanes; el inmenso patio, los claustros interiores, las columnas de mármol, los arcos cargados de caprichosos arabescos, y la bóveda del mirab, de madera pintada, todo en fin es digno de admirarse.

Bajamos al panteon, que solo es una pequeña cueva oscura dividida en dos compartimientos iguales por un tabique esculpido; las paredes están revestidas hasta la mitad de su altura de ladrillos barnizados, y en el resto se ven relieves de yeso pintados de verde y azul. Una espesa alfombra de Marruecos cubre el suelo; y una pequeña lámpara, suspendida de la bóveda, ilumina débilmente este lúgubre lugar. Varias banderas, huevos de avestruz, espejos, y cirios de todos colores, completan el adorno de la fúnebre capilla. En el compartimiento del fondo elévase la tumba de Sidi-Bou-Medina, sobrecargada de telas de damasco rojo.

Desde Bou-Medina se visitan las cascadas del Mefrouch antes de entrar en la ciudad.

Centenares de olivos dominan el pueblo: los arroyos bajan espumosos por las rápidas pendientes. Hé aquí el canal que conduce una parte de las aguas del *Oued Mefrouch* á los molinos de El-Kalah, y el cual remontamos en el espacio de 3 ó 4 kilómetros, por todas las sinuosidades que le impone la configuracion de la montaña. Este paseo, no muy conocido de los mismos habitantes de Tremecen, es delicioso. Aquí hay un pequeño marabut rodeado de algunos árboles, y mas allá un molino, cuyo monótono tic-tac interrumpe el silencio que nos rodea.

De pronto cambia la escena, ofreciendo á nuestras miradas un grandioso espectáculo. Desembocamos en el valle del Saf-Saf (otro nombre del Mefrouch): en frente, sobre un terrazo pedregoso, se divisa el pueblecillo árabe de Moulalou, donde en otro tiempo tenia jardines Abd-el-Kader; y en la misma línea se destaca el *Djebel Hanif*, á mil doscientos noventa y ocho metros de altura, cuya imponente mole domina el paisaje. A nuestros piés hay un abismo que contornea el camino de Lamoriciere y Sidi-bel-Abbés, y en el fondo se precipita el rio en medio de un verdadero bosque de cerezos salvajes; á nuestra derecha mugen las cascadas, ocultas aun por los contrafuertes de la montaña.

Avanzamos por la estrecha cornisa abierta en la montaña vertiginosa, que á veces parece suspendida; en algunos sitios forma una entrante, ocupada por un verjel donde crecen corpulentas higueras; y subimos al fin á tal elevacion, que nuestras miradas distinguen apenas las cabras y carneros en las anfractuosidades de las rocas. Compadecemos á los aficionados que se contentaron con seguir prosaicamente el camino, y que solo han visto las cascadas inferiores al atravesar el puente que franquea el valle. Al pié de la cascada superior, la mas hermosa de todas, el golpe de vista es verdaderamente espléndido: el rio se desliza por un plano oblícuo, y sus aguas se dividen en cinco sábanas líquidas, dos de las cuales caen frente al espectador, mientras las otras tres, precipitándose hácia la derecha, van á cruzarse con las primeras. El efecto es mágico: el agua, pulverizada por la violencia del salto, vuelve á caer en forma de lluvia impalpable.

Un esfuerzo mas, y llegamos á la cima de la montaña: en el momento en que el rio va á precipitarse en el abismo, divídese en dos brazos que enlazan un verdoso islote: un tronco de árbol es el paso para penetrar en él.

El islote es un oasis donde maduran en abundancia todos los frutos del país. Por el otro lado del rio solo se ve un inmenso desierto, donde no hay un solo árbol en que descansar las miradas.

En Tremecen son desconocidas las serpientes; solo se ven inocentes culebras que ostentan sus brillantes colores sobre los antiguos muros derruidos.

En el mes de diciembre, los narcisos embalsaman el aire con su penetrante perfume; las vincaspervincas ostentan muy pronto sus azules corolas circuidas de un follaje verde brillante; despues florecen las violetas, que ceden al fin su puesto á las lilas de los jardines y á los iris de los prados herbáceos; y mas tarde toman turno las acacias blancas y sonrosadas.

No nos cansamos de vagar por estos senderos floridos: unas veces salimos por la puerta de las Carreras para entrar de nuevo por la de Fez; otras, bajamos á Sidi-Hallouy, para introducirnos en la espesura de aloes seculares, bajo los que se extiende una inmensa alfombra de esmeralda; y con frecuencia recorremos tambien el bosque de Boloña en todos sentidos, descubriendo un sendero por aquí, un manantial mas allá, ó algun delicioso punto de vista.

Nos atraen sobre todo los alrededores del Criadero: el jardin público no tiene en sí mismo nada de particular; pero despues de cruzarle se sale por un rústico puente, y penétrase en verdaderos laberintos de verdura, donde á cada paso se ven grandiosas ruinas.

Por el lado opuesto, hácia el cementerio árabe, abundan las koubas y las tumbas, mezcladas con olivos y terebintos que se agrupan en el mas gracioso desórden; el sombrío follaje realza la blancura mate de los marabuts restaurados por manos francesas, que se armoniza con los tintes amarillentos de las capillas donde el tiempo ejerce libremente su accion destructora.

El tam-tam resuena sordamente á lo léjos; y guiados por el ruido corremos hasta el marabut de las mujeres sin hijos. Allí, en un vasto prado cubierto de iris, entre la kouba de Sidi-Yacub y la de su hijo Sidi-Aouheb, agrúpase una apiñada muchedumbre. En el centro están los aissaoua ejecutando unas danzas frenéticas: los músicos soplan con rabia en sus gaitas, y el tam-tam excita el movimiento hasta que llega á ser vertiginoso; los bailarines, desfallecidos al fin, mueven la cabeza lánguidamente; las largas trenzas que los aissaoua forman en la parte superior de la cabeza se agitan de un lado á otro, cubriéndoles en parte el semblante y su bronceado cuello; los espectadores participan de este delirio, marcando el compás con exclamaciones guturales, y las mujeres profieren á intervalos ese grito estridente que no puede compararse sino con el silbido de una locomotora.

El espectáculo tiene algo de aterrador, que la pluma no puede expresar: esa fiebre que se traduce por alaridos y un continuo pataleo nos impresiona profundamente; y si los gaiteros, desfallecidos despues de dos horas de aquella endiablada música, no se detuvieran al fin, ¿quién sabe si nos olvidaríamos hasta el punto de tomar parte en el movimiento?

Ain-el-Hout, pueblecillo berberisco que se oculta en el ángulo Noroeste de la colina que domina á Brea, no es ni mas bonito ni mas feo que Bou-Medina. Las ca-

sas, esparcidas en medio de los olivos, están separadas unas de otras por cercas de cactus de doce piés de altura; los morales, libres del hacha del podador, han crecido tan independientemente, que necesitamos algunos minutos para reconocerlos; pero lo mas curioso que hay aquí es el pequeño estanque del cual toma el pueblo su nombre (en español, Fuente del Pez); los pocos que habitan estas límpidas aguas son consagrados.

Una princesa, dice la leyenda, lavaba ropa en la fuente, como las hijas de rey en Homero: era de maravillosa hermosura; y habiendo acertado á pasar por allí el hijo del rey de Tremecen, admirado al ver tanta belleza, detuvo su caballo para contemplarla. Entonces, atemorizada la jóven, precipitóse en el estanque, donde se convirtió en pez por la poderosa voluntad de Alá. Los peces sagrados son descendientes de esa princesa de la leyenda.

De Ain-el-Hout parte un camino bordeado de árboles, que nos conduce en media hora á Negrier: detrás del pueblo francés se halla Uzidan, pequeño centro indígena notable por sus magníficas aguas y sus cavernas, y donde el doctor ha hecho mas de un descubrimiento interesante.

Despedimos el coche para encaminarnos á Saf-Saf á través de los campos: los habitantes de este punto están en buen camino para merecer el premio Montyon, pues han prohibido el establecimiento de una taberna, y hasta de una posada; de modo que este caserío prospera rápidamente.

Remontamos en toda su longitud el barranco en cuyo fondo corre el Oued-Saf-Saf: aun no habíamos visto este delicioso valle sino desde las alturas, cuando emprendimos nuestra excursion á las cascadas.

Es preciso haber vagado por las orillas del torrente, que se precipita con estrépito sobre su lecho de rocas, á la sombra de un bosque de cerezos en flor, para comprender nuestro asombro. Una ligera brisa se eleva del estrecho valle; el sol, el dulce sol de la primavera, baña los árboles, las piedras y la corrienté con sus cálidos rayos; el aire está perfumado. ¡Qué grato seria vivir en medio de estos esplendores de la naturaleza!

El barranco del Saf-Saf, y las verdosas mesetas que se escalonan á lo largo de las cascadas han valido á Tremecen una legítima reputacion. Todos los años, cuando las cerezas maduran, vienen aquí familias enteras á celebrar la vuelta de la estacion favorable.

Ni aun la alta sociedad desdeña estos placeres campestres.

Cierto dia, en 1849, el general de Mac-Mahon, entonces jefe de la subdivision, habia ido con algunos oficiales á sentarse á la sombra de los cerezos. Servido el almuerzo, échase de ver que falta la sal; un ayudante de campo ve á pocos pasos un alegre grupo, observando que entre los convidados se halla un peluquero llamado Margaillan, á quien todo el mundo conoce. Al buen hombre le gusta reirse, pero su lengua maltrata algunas veces al prójimo. El ayudante de campo se acerca y le dice:

—Margaillan, el general ha olvidado la sal, y vengo á pediros un poco.

—Con mucho gusto, mi capitan; pero decid al general que Margaillan del Var ha olvidado tambien el champaña.

Nos detenemos en las cascadas: el año ha sido muy lluvioso, y de consiguiente, los saltos de agua, muy bien alimentados, son espléndidos; desde la cima de la montaña hasta el pié precipítanse ruidosamente las aguas; blancas como la leche, saltan de un escalon en otro, para reunirse despues tranquilamente en inmensos estanques bordeados de verdura.

La vida está llena de contrastes: volvemos embriagados por el ruido, la luz y los perfumes; y á quinientos metros de la ciudad, cerca del puente de Bitterich, vemos avanzar hácia nosotros un jóven seguido de una mujer velada que lleva en sus brazos un objeto envuelto en un pedazo de tela. Aquella mujer se dirige al cementerio para enterrar á su hijo; la madre solloza amargamente, y forma por sí sola el cortejo. Nuestra alegría se desvanece, y guardando el mas profundo silencio, proseguimos la marcha hácia la ciudad.

Ahora ya no se trata de una sencilla excursion, sino de un verdadero viaje desde Tremecen á Nemours (ciento tres kilómetros) por Lalla-Maghrnia y Nedromah.

Dos caminos conducen á Maghrnia, el uno por Mansurah y los Beni-Mester, y el otro por Hammam-Boughara. Elegimos el segundo y dejando á nuestra derecha á Brea, tipo del pueblo argelino, doblamos la colina detrás de la cual está Hennaya en medio de una verde espesura: es Hennaya el mas bello, el mas rico y pintoresco de los centros agrícolas del distrito. Las calles de este burgo, que contiene cuatrocientos noventa y ocho habitantes, son anchas y están cubiertas de sombra; por todas partes hay límpidas aguas que dan vida al paisaje, y las casas, graciosamente agrupadas, son sólidas. La prosperidad creciente de Hennaya prueba una vez mas que bajo el cielo africano puede emplearse útilmente la energía humana.

Mas allá de este pequeño Eldorado, donde el trabajo es honroso, encuéntrase de improviso una meseta desierta; algunos raros cultivos cubren la superficie calcárea que pisan nuestros caballos, tropezando á cada paso; y experimentamos cierto alivio al llegar á la region menos triste de los *oued* (rios). El primero de estos se distingue con el nombre de Oued-Zitoun: en una de las orillas de esta mísera corriente de agua vemos un *kahoua* (café); el *kahouadji* (cafetero) se apresura á reavivar el fuego de su calentador, coge tres cafeteras, una para cada viajero, llénalas en sus tres cuartas partes en un depósito donde el agua se mantiene siempre á una elevada temperatura; y echa el café necesario. Cuando el líquido entra en ebullicion, retírale del fuego para que repose; vuelve á colocarle otra vez en el fuego, y en el momento en que vuelve á hervir, sirve la perfumada bebida en tazas que nada tienen de comun con la porcelana de Sevres. El polvo del café queda suspendido durante algunos minutos.

Despues de una hora de descanso volvemos á montar. El panorama cambia á cierta distancia del rio; se cruza por vastas mesetas cortadas por barrancos, uno de los cuales se distingue con el característico nombre de *barranco de los Ladrones*. A grandes intervalos se ven bosquecillos de olivos salvajes, y algunas plantas que interrumpen la monotonía del paisaje.

Llegamos, por fin, á las orillas del Tafna, rio célebre en los fastos de la conquista, profundamente encajonado, gracias á los aluviones antiguos y modernos que se han sobrepuesto en sus orillas. Su profundidad media no pasa apenas de sesenta centímetros durante el verano; pero cuando llega la estacion de las lluvias ó reina solo un temporal, el nivel del rio se eleva á varios metros en un momento. Estas avenidas son tan rápidas,

que no es raro ver varios pastores con sus rebaños enteros, que sorprendidos por las aguas, son arrastrados hácia el mar. Resulta de aquí que en Argel, donde los puentes son poco numerosos, las comunicaciones se pueden interrumpir durante varios dias y semanas, en cuyo caso el viajero no tiene otro recurso sino esperar á que el rio vuelva á su estado normal.

Despues de cruzar el vado, el terreno se eleva en suave pendiente hasta Hammam-Boughara. Allí espera el mas imprevisto y maravilloso de los espectáculos; ante nosotros elevan las admirables palmeras sus troncos escamosos, ostentando á gran altura sus largos penachos. A no ser por los corpulentos olivos y los lentiscos centenarios, cuya presencia nos recuerda oportunamente que no hemos salido del distrito de Tremecen, podríamos creernos trasportados, por la virtud de algun genio de las *Mil y una Noches*, á un oasis de Touat ó de Gourara: gigantescos bejucos se enlazan alrededor de los árboles, y vuelven á caer formando fantásticas cortinas: completan el cuadro los juncos, que se balancean suavemente, agitados por el viento.

En medio de este bosque de diez hectáreas de extension, elévase el establecimiento de baños: dos piscinas reciben las aguas termales, ligeramente sulfurosas, en las que las mujeres árabes y judías vienen á buscar el remedio de todos sus males. El agua, rechazada de las piscinas, atraviesa el oasis, cuyo suelo negro y turboso, rico en materias orgánicas, contrasta con el delicado tinte del follaje.

Un antiguo spahi ha establecido un café árabe debajo de los terebintos: es el único habitante de esta soledad fantástica, donde reina religioso silencio.

Pasamos sin transicion al árido desierto; algunas espesuras de lentiscos, varias verdes encinas y escasos cultivos nos dan á conocer la campiña argelina.

Sin embargo, los alrededores de la smala de Blad-Chaba merecen mencion honorífica (treinta y tres kilómetros), pues en un espacio, por desgracia muy reducido, la mano del hombre ha trasformado el país. Los álamos blancos y los fresnos prestan agradable sombra; el césped que los ingleses despreciarian, pero que es maravilloso para Argelia, regocija la vista, fatigada ya de los tintes grises; por todas partes donde hay agua se ven árboles; y en esto estriba todo.

¿Sabeis lo que es una smala? Se compone hoy invariablemente de un edificio cuadrado, con patio interior muy espacioso, donde se alojan los oficiales y soldados franceses; en el exterior, los spahis indígenas, sus mujeres é hijos, ocupan unas tiendas pintorescamente diseminadas. La disciplina que allí se observa es la misma del ejército: ejercicios, revistas, limpieza de caballos, nada se cambia; pero en sus horas libres, el spahi se reune con su familia, y vive al estilo árabe, como mejor le parece. Soldado en las horas del servicio, cuando fuera de ellas, vuelve á tener todas las preocupaciones de su raza.

Hemos salido de Blad-Chaba, y el desierto comienza de nuevo: al acercarnos á Lalla-Maghrnia, la vegetacion se resiente ya de la inmediacion del mar. Se reconoce la presencia de las mesembriantemas y de las salsoláceas; los asfodelos fistulosos ostentan ya sus retoños de color verde brillante.

Lalla-Maghrnia, á cuarenta y cinco kilómetros de Tremecen, está situado en una vasta llanura bastante accidentada, limitada al Norte por una serie de colinas en cuya cima se elevan koubas de blancas paredes. Estas colinas, desnudas y pedregosas, abren paso al camino de Nemours: el *bordj*, donde se hallan los establecimientos militares, ocupa una fuerte posicion.

El pueblo es triste, y se compone de un centenar de casas sin carácter alguno: pero tiene un mercado muy considerable: es el principal depósito de Marruecos para las lanas, los granos y el ganado. Allí se venden mas de cincuenta mil carneros al año.

Ninguna descripcion podria dar idea, ni aun remota, de un mercado indígena: es un hormiguero de hombres llegados de todas las regiones vecinas, europeos, israelitas, árabes y berberiscos. Allí se oye contínuamente el pataleo de los caballos, de los mulos, de los asnos y de otros animales, y la voz ronca y discordante del camello; allí se ve un monton informe de mercancías de toda especie, dátiles, higos, sal en bruto, y todos los frutos del país. El sordo rumor de voces recuerda la torre de Babel y la confusion de lenguas; se habla francés, árabe, hebreo, español, aleman, italiano, y sobre todo *sabir*. En cuanto á los trajes, forman el conjunto mas heterogéneo que imaginarse pueda: la blusa azul ó gris del traficante en ganado europeo se toca con el blanco albornoz del árabe; el cazador de Marruecos, con su cinturon compuesto de tiras de cuero rojo, que llegan casi hasta las rodillas, se pasea majestuosamente al lado del español embozado en su manta; las sandalias de piel de cabra, las alpargatas y la gran bota de cuero pisan el mismo terreno que la botina con elásticos: el turbante de todos colores se inclina amistosamente ante la gorra y el sombrero de anchas alas. ¡Oh comercio, tú eres el gran pacificador! En cualquier otro punto que no fuera ese tranquilo mercado, todos estos individuos no se acercarian tal vez unos á otros sino para matarse.

Aquí son de ver los spahis encargados de la policía del mercado: circulan gravemente á través de la multitud, que les abre paso con un respeto mezclado de desden. El spahi es una autoridad: se le teme; pero ha consentido en vender su libertad para servir al *rumí*, y se le desprecia.

Allá abajo, sentado sobre una alfombra, el caid con su khodja (secretario) y sus jinetes, deja que besen su espalda los serviles administrados. Mas léjos el cadí, con sus asesores, dispensa justicia en medio de los gritos de los reclamantes, que hacen mas ruido cuanto mas mala es su causa.

El magistrado, impasible en medio de todos, pronuncia sus fallos «en nombre del pueblo francés.» Una vez oida la sentencia, el ujier expulsa del círculo de espectadores á los interesados, que se retiran tranquilamente, aunque sin dejar de injuriarle.

Los tolba (plural de *taleb*, letrado), puestos en cuclillas debajo de un árbol, redactan las solicitudes mediante un puñado de higos ó algunas monedas.

Al dia siguiente, tal ó cual funcionario recibirá sin extrañeza, porque ya está acostumbrado á ello, una carta que comienza de este modo:

«Alabanza al Dios único:

»Al poderoso, al noble, al magnánimo, al brillante caballero, al señor comisario civil de... á quien Dios proteja y dispense felicidad durante sus dias y sus noches, etc. etc.»

Y todo para dar una queja de un guardabosque.

Hé aquí el vendedor de alquitran: una piel de macho cabrío contiene el líquido resinoso, extraido de los añosos troncos del tuya ó del pino de Alepo.

Los compradores son numerosos, porque el alquitran

es muy usado entre los indígenas: sírvense de él para calafatear las pieles y como remedio para los camellos sarnosos.

Un ángulo del mercado se destina especialmente para el ganado, y otro hace las veces de cuadra al aire libre. El jinete se apea, echa la brida sobre el cuello de su caballo, y sujeta la extremidad en el suelo poniendo encima una piedra: el cuadrúpedo se cree fuertemente atado, y ya no se mueve. Algunas veces encargan la custodia del animal á un muchacho; á las pocas horas se duerme este último, y deja escapar la brida; mas el prisionero no piensa nunca en aprovecharse de la ocasion.

Hé aquí los escaparates de los israelitas: casi todos venden telas; mientras ejercen su industria dirigen á todos lados miradas recelosas, y están dispuestos siempre á recoger sus mercancías en un segundo al primer síntoma de *nefra*.

Algunos perdidos simulan una contienda; se grita, se tropieza, interrúmpese la circulacion, y síguese un trastorno, durante el cual, los autores del complot derriban la tienda de un israelita; y este acude demasiado tarde para impedir el saqueo de sus mercancías: hé aquí la teoría del nefra.

Detengámonos un instante ante este gracioso grupo: un gallardo árabe, de cútis bronceado y barba negra, ha consentido por primera vez en llevar sus hijos al mercado para que le vean. Los dos jóvenes salvajes no han salido jamás de la montaña, ni han visto un europeo, y parecen maravillados. Uno de ellos es un muchacho de once años, y el otro una jóven de trece: con la boca abierta miran á la multitud desfilar; y si pasa un rumí, brilla en sus ojos una mirada de curiosidad y de odio. La muchacha se ha puesto todos sus adornos: los enormes anillos de plata penden de los lóbulos de sus orejas, y un broche del mismo metal sujeta en el pecho un pobre vestido de algodon; en los tobillos lleva tambien anillos que chocan continuamente produciendo un sonido argentino. Las formas de estos jóvenes son admirables; el hermano tiene la pierna fina y nerviosa, manos diminutas, ojos negros y mirada de fuego; la hermana, con su color pálido mate y su largo cabello crespo, será difícil de guardar para el padre.

Hé aquí el barbero árabe, que no tiene manos para atender á todos los que exigen sus servicios; afeita la barba y la cabeza sin jabon, sirviéndose solo de un poco de agua fria y una navaja mellada. Practica sangrías en la cabeza, jamás en el brazo, arranca muelas y aplica ventosas. Junto al operador se ve en tierra un monton de dientes; los asnos y los bueyes han suministrado su contingente en esta exposicion: este barbero es la muestra parlante del Fígaro *factotum*.

Pero ya es medio dia; la multitud, menos compacta, no tiene ya tanta animacion: los israelitas empaquetan sus mercancías, los conductores de ganado se han puesto en marcha con sus animales, excitándoles con su ronca voz; los tolbas limpian sus plumas de caña: el árabe se pone en camino hácia su lejana tribu, precedido de asnos y mulos pesadamente cargados... La plaza queda desierta y restablécese el silencio: el mercado ha concluido.

Maghrnia tiene gran importancia bajo el punto de vista comercial: Marruecos está solo á doce kilómetros, y á Maghrnia es á donde sus habitantes acuden para abastecerse de los objetos fabricados, vendiéndonos en cambio sus diversos productos. Viajan por pequeñas caravanas, pues las fronteras no son siempre seguras, y recorren centenares de kilómetros para comprar un jarro de hoja de lata ó para llevar su caballo al herrador.

Mas allá de Filhaoucen, espantosos barrancos dificultan la subida; á seis kilómetros de Maghrnia, encuéntrase el Mouilah, profundamente encajonado, y cuyas orillas están bordeadas de laurel-rosa; excepto un molino oculto en una hondonada, y un aduar, cuyas tiendas se hallan diseminadas en la pendiente de una colina, el país aparece desierto, y apenas se ve alguno que otro caminante; hemos visto tambien una docena de camellos que aplastaban el barro bajo sus enormes piés.

La hospedería de Ain-Tolba está en el flanco de la montaña, á un kilómetro de la cima, á la cual llegamos por un sendero sin cansarnos mucho; pero una vez en ella (mil ciento treinta y nueve metros de altura), un frio intenso nos obliga á embozarnos apresuradamente; es una verdadera soledad donde solo crecen las palmeras enanas, los asfodelos y los lentiscos.

Si no fuera por el viento glacial que reina constantemente en estas regiones, nos detendríamos para admirar el panorama que se desarrolla ante nosotros: á nuestros piés vemos el circo en cuyo fondo se eleva Nedromah; al Este se divisan las faldas de las montañas de los Trara, donde corrió la sangre francesa en 1846; y al Oeste se destaca la cordillera que separa á Nemours de Marruecos, el Oued-Isly, cuyo nombre evoca heróicos recuerdos, el marabut de Sidi Brahim, de fúnebre memoria, y el azulado mar.

El camino desciende hácia Nedromah, formando interminables curvas: parece que no se ha de llegar jamás.

Nedromah es una pequeña ciudad árabe y judía como las que no se ven sino en la provincia de Oran: anídase en el fondo del circo, y se ha edificado sobre el perímetro de una gran ciudad metagonítica.

Numerosas ruinas atestiguan la importancia de la antigua Nedromah: estos vestigios consisten en muros de tierra agrietados por el tiempo, pero siempre firmes; lo que mas admira en ellos son los agujeros que les atraviesan á intervalos iguales. He preguntado á muchas personas sobre esta particularidad, y hé aquí la explicacion que mas me ha satisfecho.

Supongamos que se trata de construir un muro de seis metros de desarrollo, y que le dividimos mentalmente en seis partes iguales:

A B C D E F

En la superficie se pone un cajon de tablas sujetas por medio de pértigas trasversales y clavijas; y los albañiles vierten allí argamasa. Entre tanto, los carpinteros preparan un segundo cajon en el punto F, al que se trasladan los albañiles, despues de terminar su trabajo en el primero. Luego se quita el molde ó el cajon de A para llevarle á B, y sucesivamente á E y á F. Terminadas las operaciones en un piso, repítense en el superior, por medio de un armazon, cuyas pértigas trasversales de los cajones inferiores forman el apoyo. La argamasa se compone de yerba, cal y guijarros. Segun esta explicacion, los agujeros que han quedado en aquellos muros son los vacíos formados por las pértigas, con ayuda de las cuales se reunieron los moldes, sosteniéndose los armazones.

Los alrededores de Nedromah están bien cultivados:

no se ven mas árboles que algunos bosquecillos de olivos, y en las inmediaciones hay mucha tierra á propósito para fabricar objetos de alfarería, que los indígenas modelan de mil modos distintos. Sin embargo, me agradan mas los de Marruecos, que se venden en Maghrnia, sobre todo las copas de dos asas con dibujos, cuyos colores pardos recuerdan los vasos etruscos.

En la ciudad se cuentan dos mil musulmanes, quinientos israelitas y un cristiano: este último es un español que abrió á la vez un café y una tienda de comestibles. Nedromah ha sido el último centro de residencia de Abd-el-Kader. Los turcos tenian allí en otro tiempo una considerable guarnicion, y consérvase el recuerdo de su mano de hierro. Cuando los moros fueron expulsados de España, muchos de ellos se refugiaron en Nedromah; y asegúrase que los descendientes de aquellos desterrados conservan aun las llaves de sus casas de Granada y Córdoba. A pesar de todo el atractivo histórico y arqueológico que ofrece esta antigua ciudad, sus calles tortuosas, estrechas y sucias producen una impresion de malestar, que aumenta al ver el recinto de enormes murallas.

El camino de Nemours es una verdadera obra de arte: mas allá de Nedromah se desvia de la montaña de granito, donde los ingenieros militares han abierto trincheras muy profundas y prolóngase por la fértil llanura de Messaourou; los enebros, que desgraciadamente para nosotros, no florecen aun, se escalonan al rededor del círculo.

Al cabo de una hora de marcha, el país se accidenta, y penétrase en un estrecho desfiladero, donde corre el Oued-Tleta, que cambia dos veces de nombre antes de llegar al mar: en el punto donde recibe al Oued-Bou-Touit, toma el de Oued-Mersa; y en su confluencia con el Oued-Sidi-Brahim se llama Oued Ghazaouanah. La via corta actualmente once veces el rio, que se debe atravesar por vados; pero muy pronto se cruzará el Oued-Tleta por un puente; y segun el nuevo trazado, el divorcio será completo entre el agua y el camino.

A partir de Trembles, donde se ha descubierto una cantera de piedra caliza azul, que se explota para la construccion de las casas de Nemours, el valle se ensancha á veces, particularmente en el sitio donde están los jardines del agá. Allí crecen los guayabos, los bananos, los eucaliptos y otras especies de la flora tropical.

Un poco mas léjos se halla un antiguo criadero del Estado, que merece particular mencion por sus magníficos árboles frutales de Europa y Africa.

A intervalos se entreabren las rocas entre las cuales serpentea el camino, y entonces se ven á lo léjos pueblos berberiscos, Djemmaa-Sakra, Ain-Kola, Ouled-Ziri, asentados en alturas casi inaccesibles. En otros puntos está socavado el declive y forma grutas, donde habitan los pastores.

Estas cavernas son muy numerosas en los alrededores de Tremecen, Uzidan, Saf-Saf, Sebdou, á causa de la constitucion geológica del terreno, compuesto de toba cuaternaria ó de poderosas capas calizas y dolomíticas muy propias para las excavaciones.

Se ha hecho mal en señalar á los trogloditas una region determinada de la Arabia, pues allí donde la naturaleza lo permitia, debió ocurrirles á los primeros pobladores buscar viviendas en las cavernas de las montañas. Nuestros pastores de hoy son los trogloditas del siglo XIX.

A 6 kilómetros de Nemours se reconoce la presencia de la agricultura civilizada; siempre que las colinas que encajonan el Oued-Ghazaouanah se desvian mas ó menos, se ve que los aluviones del rio se han utilizado para el cultivo. Estas huertas recuerdan las mas hermosas de Andalucía. Por todas partes se ven senderos trazados en el flanco de la montaña; estos trabajos se han practicado con el fin de buscar los filones de manganeso.

Desde el cabo Noé al de Milonia, la costa africana, cortada á pico por las olas, se eleva mucho sobre el nivel del mar: en el declive se han abierto algunas grietas, por donde se deslizan hilos líquidos que llegan al fondo de los barrancos perpendiculares á la orilla. Algunos árboles han echado raíces en estos arroyos microscópicos, impidiendo que los seque el sol de estío; y por eso recrean la vista las inmediaciones de Nemours despues de haber recorrido los severos paisajes del interior.

En una de esas grietas es donde se ha edificado la ciudad, ocupando parte de un terreno tomado al mar; extiéndese al pié de una montaña de ciento veinte metros de altura, en cuya cima no se ven sino algunas ruinas insignificantes de la antigua ciudad indígena.

Nemours data de 1844; pintorescamente construida y casi oculta bajo la sombra de sus alamedas, comprende dos barrios: el uno se compone de dos calles paralelas á la costa, y se distingue con el característico nombre de Bugeauville; el otro se reduce á una agrupacion de barracas de tablas, donde habitan españoles y judíos. Tres puertas hay en el recinto, obra del conquistador francés: en la parte exterior están diseminadas las quintas y jardines, en medio de los cuales se eleva, lúgubre y siniestro, el túmulo de mampostería erigido en el sitio donde fueron sacrificados, contra la voluntad de Abd-el-Kader, los últimos partidarios de Sidi-Brahim.

La ciudad de Nemours está llena de recuerdos: en el alojamiento del comandante actual fué donde durmió el 23 de diciembre de 1847 el duque de Aumale, entonces gobernador general de Argel. Lamoriciere y Cousin de Montauban condujeron á presencia del príncipe al enemigo tan difícil de coger, al célebre Abd-el-Kader, que se sometia al fin. Digno y silencioso, el ilustre guerrero no abrió la boca sino para rogar que no le condujeran á Argel, donde temia una vergonzosa exposicion. Al dia siguiente, cuando el duque de Aumale volvia á la ciudad, despues de pasar revista á las tropas, el sultan salió á su encuentro montado en su yegua negra, apeóse, y se la ofreció diciendo:

—¡Tómala, y que ella te dé suerte!

La poblacion de Nemours consta de unos mil quinientos habitantes, mezcla de españoles, judíos y marroquíes; los franceses figuran en muy reducido número. Esta poblacion disminuye de dia en dia, y aun disminuirá mas cuando Rachgoun llegue á ser un centro europeo, y se enlace á Tremecen con el mar por medio de una línea férrea. En la ciudad no hay un solo musulman indígena: estos habitan fuera, en diversos pueblos, conocidos con los nombres de Souhalia, Zaouet-el-Mra, Nedromah, Beni-Messer, Beni-Mishel, Djebila y Msirda. Una sola tribu, la de los achaches, es árabe, y árabe beduina, es decir, que habita en tiendas, cosa que tienen á menos los kabilas y berberiscos.

Debemos agregar á este grupo los Ben-Mengouch y los Athia, tribus marroquíes establecidas en nuestro territorio, y que no pagan impuesto, con la condicion de custodiar perpetuamente la frontera. Esta organiza-

cion recuerda la de los romanos y la de Cárlo-Magno: las diez tribus que acabo de citar constituyen una aglomeracion de diez y siete mil quinientas almas.

Los mas de los habitantes de Nemours se dedican á la pesca intermitentemente, es decir, cuando no se ocupan en trasbordar el mineral de Gar Rouban ó de Mazis, ó las lanas y granos de Maghrnia.

En la orilla se ven algunas míseras barcas, en las cuales se maniobra segun el procedimiento tan bien descrito por Homero, y que no ha cambiado en el litoral del Mediterráneo desde la guerra de Troya.

Admiramos unas magníficas galerías de basalto á corta distancia de la ciudad; una de ellas, situada al Oeste del faro, recuerda la gruta de Fingal por sus columnas prismáticas en relieve. En el mar, á seiscientos metros de la playa, se ven los Dos Hermanos.

Son dos escollos que se elevan á cinco ó seis metros sobre el nivel del mar; y no habita en ellos nadie, porque son inhabitables. Aunque los geógrafos no estén de acuerdo sobre la situacion del puerto que los romanos llamaban *Ad Fratres*, creo que el nombre que llevan aun estas dos rocas resuelve definitivamente la cuestion en favor de Nemours.

Aunque las altas cimas de la region de los valles de Mishel y los Trara no exceden de una altura de mil ciento treinta y nueve metros (Filhaoucen), tienen un aspecto pintoresco y un carácter particular. Son tan pronto conos esbeltos de contornos angulosos, que dominan majestuosamente las montañas inferiores, como mesetas cuadradas cortadas á pico por todas partes. Estrechos valles separan estas aristas montañosas unas de otras; el que seguimos, en el flanco meridional de Filhaoucen, recuerda por su longitud y sus accidentes las grutas mas celebradas del Jura.

Desgraciadamente esta region, de severa belleza, no tiene apenas bosque; las verdes encinas y los enebros no forman sino tallares, separados por matorrales, y en ciertos puntos, cerca de Ain-Kebira, el espantalobos y el brezo no se dejan ver sino á raros intervalos.

Cuando por casualidad se elevan sobre un arroyo algunos venerables algarrobos ó terebintos seculares, el djema vecino (consejo municipal) se apresura á establecer allí su domicilio para celebrar las sesiones. Debajo de aquella sombra benéfica, los padres indígenas deliberan sobre los asuntos públicos; y el cadí establece su *mahakma* (sala de audiencia), sin sospechar ni remotamente que imita á San Luis.

Los pueblos se agrupan alrededor de los manantiales, ya en el fondo de los valles, ó en el flanco de las montañas; vistos desde las alturas, destácanse con su color gris sobre las pendientes, ora rojizas, ora verdes, segun que son estériles ó están cultivadas.

Muy pobres parecen estos pueblos cuando se examinan de cerca: se componen de casas muy bajas, que recuerdan cuanto hemos visto hasta aquí: nos podemos figurar que esto es Tremecen en el dia de la conquista.

La tierra batida, el ladrillo crudo, y las ramas de encina verde, son los únicos materiales empleados en la construccion de estas casas primitivas; solo en algunas protege la puerta un tejadillo de follaje.

Diez ó doce casas constituyen un caserío.

Acá y allá, en medio de estas viviendas de color gris sucio, destácase una construccion casi blanca: es la habitacion de algun jefe que ha vivido sin duda en nuestras ciudades, y conserva algunas nociones de limpieza.

No hay mezquitas en estos pueblos; pero por todas partes, hasta en las mas altas cimas, encuéntranse *koubas* muy sólidos, de tipo uniforme. En los jardines muy bien regados, crecen olivos, higueras y granados, protegidos por cercas infranqueables de cactus; algunos cultivos de melica y centeno completan el cuadro.

Despues de una penosa marcha, que se ha prolongado por espacio de varias horas, llegamos al mercado árabe de Souk-el-Arba, donde volvemos á ver, aunque con menos gente y no con tanto ruido, la multitud del mercado de Lalla Maghrnia, con el mismo confuso rumor de voces y de animales; allí predominan tambien los colonos, los judíos, los indígenas y los jinetes árabes. Desde Souk-el-Arba bajamos por las rápidas pendientes del espantoso barranco de Tatgerah.

Honein está situado en las orillas del Mediterráneo, en la desembocadura del barranco de Tatgerah. De esta ciudad, que fué en otra época un puerto floreciente, solo queda un recinto fortificado de torres, una mezquita cuyo minarete no ha conservado sino su eje interior, y ruinas de numerosas casas.

¿Qué era Honein? ¿Era la antigua *Gypssaria* de Ptolomeo, ó el *Cecili* del itinerario de Antonino?

Segun Leon el Africano, «Hunam» es una pequeña ciudad antigua y civil, edificada por los africanos (?), con un reducido puerto protegido por dos pequeñas torres asentadas en cada uno de los ángulos. Está circuida de altas y fuertes murallas, lo mismo por la parte de la costa que por la opuesta al mar. Las galeras venecianas acostumbran á venir todos los años á este puerto, donde hacen negocios lucrativos con los mercaderes de Teleusin (Tremecen).....

»Sus casas son muy hermosas y están bien conservadas, y en cada una de ellas hay un pozo de agua dulce y viva. En el patio se ven cepas de viña; por dentro hay ladrillos de diversos colores; y las paredes de las habitaciones están revestidas de mosaicos. Cuando se hubo averiguado de cierto la toma de Oran, los habitantes abandonaron incontinenti la ciudad, la cual quedó desierta.»

No nos dice esto gran cosa, prescindiendo de que las tradiciones indígenas, mas precisas, contradicen estos detalles en ciertos puntos. La tribu de los Koumia, segun parece, ocupó ó fundó á Honein. Esta ciudad era entonces tan poderosa, que en el año 557 de la Egira, habiendo equipado Abd-el-Mmen, perteneciente á los koumias, una flota considerable, Honein le proporcionó por sí sola cincuenta navíos. Dícese que fué destruida hasta sus últimos cimientos cuando estalló la insurreccion de Ibraim-Ibn-Abd-el-Melek, y que no se volvió á recobrar del desastre.

Abou-Obeid-el-Bekiri confirma estos detalles; pero los magníficos jardines de que habla el geógrafo árabe han desaparecido, y solo queda de este puerto una ensenada donde únicamente pueden hallar refugio los buques de poco tonelaje.

Ya estamos de vuelta en Ain-Tolba: cerca del molino de Maghrnia es notable en un barranco que desemboca en el Mouilah, un álamo particular, de *especie desunida*, segun la expresion consagrada de los botánicos geógrafos; distínguese por el polimorfismo de sus hojas; raro en Argel, pues solo existe en Sidi-Medjahed y en un punto de la region de los ksours, es completamente desconocido en Túnez y en Egipto; su verdadera patria es la antigua Mesopotamia: este árbol es el *populus euphratica*.

De vuelta á Maghrnia, resolvimos visitar á Sidi-Medjahed y á los Beni-Snous, marchando despues á Sebdon por el valle del Tafna.

El camino que conduce de Maghrnia á Medjahed, casi de carretera, no ofrece casi nada de particular, como no sea un barranco de cuarenta á cincuenta metros de profundidad, admirablemente cubierto de bosques: distínguese con el nombre berberisco de Tralimet, muy comun en esta region.

Numerosos jabalíes y algunas panteras han establecido en estas espesuras su cuartel general: aviso á los aficionados á la caza, que podrán cubrirse de gloria en este bosque, donde la caza mayor es tan comun, que en Maghrnia no cuesta un jabalí mas que tres pesetas.

Mas allá se desemboca bruscamente en el valle del Tafna.

La smala de Sidi-Medjahed se halla en una colina que domina el rio, formando el primer plano de un sistema de montañas que se continúan hasta los Beni-Snous.

Al pié de la colina extiéndense varios.jardines, á los que prestan sombra los olivos y sáuces llorones. El país es rico en cultivos. La smala se parece á todos los establecimientos de este género.

Remontamos el Tafna por un desfiladero donde reina una frescura deliciosa: las paredes de la montaña tienen hasta cien metros de altura, y están cubiertas de musgo, de helechos y saxífragas. En la orilla opuesta se balancean las cañas, de cuatro ó cinco metros de altura; y en el fondo muge el Tafna sobre un lecho de rocas.

En una colina, casi completamente rodeada por el Tafna, es de ver un antiguo castrum, que domina el declive de la orilla, recortado diariamente por las erosiones del rio; las paredes de esta fortaleza se conservan aun en pié, y hasta se ven vestigios de puertas; el recinto fué construido con piedras de gran dimension, que abundan allí mucho.

En el declive, al pié del recinto, hay una abertura en la roca, en la cual se penetra por una especie de cañon irregular, cuyas paredes están cubiertas de estalactitas, y se llega al fin á un silo de seis metros de profundidad.

Continuamos remontando los desfiladeros del Tafna, cuyas escarpaduras son cada vez mas pendientes.

Una de ellas, situada cerca del pueblo árabe de Kef, se prolonga en forma de hemiciclo, cuyos grandes bancos pedregosos representan las gradas. Este hemiciclo, que domina el Tafna á trescientos metros de altura, se prolonga en el espacio de tres kilómetros; es un paso difícil, que los jinetes novicios no franquean sin algun temor.

En el Kef penetramos en el territorio de los Beni-Snous: son berberiscos reunidos en confederacion, que viven independientemente y no admiten en sus pueblos á ningun extranjero. Cultivadores y pastores, inteligentes é industriosos, dedícanse á la fabricacion de una especie de esterillas de materia vegetal y de lana, del mas perfecto trabajo. La solidez del tejido, la riqueza de los dibujos y de los colores hacen á estos objetos dignos de figurar en una habitacion elegante. En otro tiempo, una de esas alfombras, pues tal pueden llamarse, que miden cuatro metros de longitud por dos de anchura, no valia mas de treinta pesetas; pero como se han puesto de moda, ha doblado su precio.

El camino es cada vez mas difícil, tanto que nuestros caballos, á pesar de ser árabes y tener pié muy seguro, se deslizan por las piedras húmedas del sendero, y nuestras miradas penetran, no sin cierta inquietud, en abismos de cien metros de profundidad.

Llegamos por fin á la inmediacion del pueblo de los Beni-Badel, donde es preciso vadear el Tafna.

El país está cubierto de bosque; los olivos, los terebintos y los enebros ocupan un espacio que se pierde de vista.

Beni-Badel es el tipo del pueblo berberisco: las calles son estrechas y escarpadas; las casas, muy pequeñas, ocupan una posicion muy pintoresca, pareciendo como suspendidas de las rocas cortadas á pico; todo el pueblo está como estrechado entre una enorme roca y un abismo.

El valle del Tafna forma mas allá de este pueblo una cuenca regular, llena de corpulentos olivos y de campos cultivados.

Los pueblos berberiscos se tocan casi: los principales son Tléta, Zara y Tafsra.

Este pequeño rincon de tierra está perfectamente cultivado: un sistema completo de canales de riego distribuye las aguas en todas direcciones; los olivos de las cercanías son particularmente magníficos; en invierno los bañan por medio de pequeñas zanjas abiertas al rededor.

Mas allá, el valle del Tafna, al principio muy ancho, se estrecha insensiblemente, y el país comienza á ser accidentado y de aspecto severo; los malos caminos y las piedras resbaladizas reaparecen de pronto. Ya no vemos sino angostos desfiladeros y hondonadas, donde los olivos salvajes, plantados en los intersticios de las rocas, ofrecen un mezquino fruto.

Por último, despues de tres horas de marcha llegamos á una verde esplanada, por donde se desliza una corriente abundante, y nos apeamos exhalando un suspiro de satisfaccion.

Poco despues comenzamos á franquear una meseta pedregosa y cubierta de bosque, y ganando el camino de Tremecen á Sebdon, no léjos del vado del Tafna, recorremos los tres kilómetros que nos faltan para descansar en un albergue.

Las corrientes de agua son tan numerosas en esta region, que es preciso atravesar tres rios antes de llegar á Sebdon: como las aguas no encuentran bastante pendiente, acumúlanse de trecho en trecho formando estanques, donde crecen la verónica acuática y los berros. Los sauces llorones y los eternos álamos blancos nos anuncian la inmediacion de la ciudad: despues de costear grandes jardines entramos por fin en Sebdon.

Sebdon no es mas que un reducto de doble recinto, con el primero ensanchado: suponed algunas construcciones militares, varias casas á derecha é izquierda del camino, un campamento de barracas, y tiendas en el exterior, y tendreis una idea completa de este lúgubre lugar. Para no omitir nada, hagamos mencion tambien de una posada regular y..... dos cañones dispuestos en batería.

Al salir de Sebdon se cruza por estepas desoladas; pero no seamos injustos: esta meseta, con su yerba corta, vale mas para los viajeros fatigados que los desfiladeros del Tafna. Algunos bosquecillos de enebros y de encinas interrumpen un poco la monotonía del paisaje. En el fondo del cuadro, otras encinas en parte ocultan el horizonte; son de la especie kermés y miden solo un metro de altura.

Dejando atrás esos pigmeos, penetramos en el bosque de un desfiladero, donde abundan los enebros, las verdes encinas y las tuyas.

Llegamos á los pozos de Zebch, y desde aquí abunda en el terreno la toba; el país es llano, y entristece su desnudez; despues comienza á predominar la alfa, que hasta ahora se presentaba solo en el estado esporádico: muy pronto desaparecen los últimos vestigios de vegetacion arborescente, y reina solo aquella planta.

Entonces comenzamos á navegar, si tal puede decirse, en el mar de alfa. El aire está tan trasparente, que parecen muy próximas las montañas que dominan El-Aricha, aunque distan cincuenta kilómetros.

Al Sudeste se percibe una inmensa sábana líquida, cuyas aguas azules se destacan sobre el tinte gris rojizo de la tierra.

Difícil seria hallar una region de aspecto mas monótono: solo se ve alfa hasta las montañas del fondo; el suelo es tan pronto arenoso como duro, y se compone de toba; presenta estrías ó grietas paralelas que se dirigen de Este á Oeste; parecen poco profundas, y sin embargo, podrian ocultar algunas de ellas varios jinetes.

La alfa es una planta «conquistadora y social;» no tolera en su vecindad sino algunas plantas herbáceas ó subfrutescentes: pertenece á la familia de las gramíneas (*Stipa* ó *Macrochloa tenacissima*), y se presenta en matas completamente aisladas.

La alfa se utiliza como textil: las hojas que llegan á cierto grado de desarrollo son las que se arrancan de preferencia. Con esta planta se fabrica carton, y hasta papel de calidad superior, espartería, etc.

Este comercio adquiere ahora tal desarrollo, que será necesaria la creacion de lo que en Argelia llaman «los caminos de hierro de alfa.» El centro de embalaje se establece en el lindero de la region de alfa: los trabajadores, todos españoles, no cosechan sino en un espacio de veinte á veinticinco kilómetros de dicho lindero, y así es que solo se recoge una pequeña parte de aquella riqueza natural.

Existe un azafran (*Crocus*), raro en las altas mesetas: es la única planta interesante del país; y ahora es cuando florece. Por la tarde volvemos á Sebdon, y pensamos formalmente en regresar á Tremecen.

Vadeamos el Tafna: para los viandantes hay un puentecillo que el rio destroza muy á menudo cuando le agitan sus cóleras invernales. El camino atraviesa la extremidad occidental de una cuenca que podria llamarse de Sebdon, circuida por todos lados de montañas, que se entreabren al Oeste para dejar paso al Tafna, y al Este para comunicarse con la region de los Beni-Smiel.

Los *Doce Apóstoles*, que forman los bordes de esta cuenca hácia el Norte, son unos bastiones destacados de las altas mesetas, ó mejor dicho, gigantescos pedestales que parecen esperar las estatuas de los compañeros de Cristo. Los bordes de esta cubeta natural se elevan en las inmediaciones de un molino ocupado por los alsacianos, y al que comunica movimiento un afluente del Tafna; en cuanto al rio mismo, desaparece un instante á la derecha detrás de uno de los apóstoles, rodeándole ruidosamente, y se le ve un instante despues.

El camino le costea hasta la distancia de seiscientos metros de su nacimiento: en toda esta distancia se filtra debajo de un lecho de guijarros que le oculta completamente á nuestra vista. Toma nacimiento, con extremada abundancia, en un abismo cuya profundidad no ha podido sondear hombre alguno, y que está en parte oculto por un alméz. Varios fragmentos de roca desprendidos de la bóveda forman un puente sobre las aguas: estas han socavado la piedra, formando dos pisos de grutas; la superior, donde entramos tirando de nuestros caballos por la brida, es muy abordable; pero no sucede lo mismo con la inferior, que apenas se puede visitar sino en verano, cuando las aguas están bajas.

Cruzamos la llanura de Talterui, donde las encinas seculares, las verdes (*Quercus ilex*), y las de bellota dulce (*Quercus ballota*), constituyen á nuestro alrededor el bosque alto.

Los habitantes del país, acostumbrados á ver solo mezquinos lentiscos, hablan con admiracion de estos magníficos árboles; y mostrándolos á los viajeros que atraviesan la llanura de Talterui, dicen complacientemente:

«¡Hé aquí un bosque, hé aquí un bosque!»

Y si recordando, no diré los bosques sin fin del Nuevo Mundo, sino simplemente los de las Ardenas ó de los Vosgos, se permite el viajero sonreir con cierta ironía al ver tal entusiasmo, y mira con aire desdeñoso el bosque de Talterui, puede estar seguro que resentirá vivamente el amor propio del indígena, el cual le dirigirá miradas poco agradables.

El camino cruza por lo mas espeso del «verdadero bosque,» y vemos varios presidiarios militares ocupados en las reparaciones. Habitan una docena de tiendas bajo la vigilancia de un capitan con un destacamento de zuavos ó de tiradores.

Nos elevamos por senderos sin fin hasta la garganta de Terni, á mil trescientos metros de altitud: un viento muy fuerte, que se cuela por el desfiladero nos impide avanzar; mas por fortuna, la hospedería de Ain-Goraba nos abre sus hospitalarias puertas. Los establecimientos de este género pertenecen al Estado, que los arrienda por tres años.

El inquilino debe tener siempre habitacion libre para los oficiales y funcionarios civiles, los cuales tienen derecho á una cama sin sábanas y una argolla en la cuadra para el caballo.

El bosque de Terni se inclina á la derecha por detrás de las colinas; á la izquierda se extiende una inmensa pradera hasta unos montecillos, á cuya espalda se ven los bosques de Ahfir y las montañas de Beni-Snous. El Oued-Mefrouch baña esta inmensa cubeta, en cuya extremidad está el pueblo de Terni, que no se compone aun sino de una docena de casuchas de un tipo uniforme, que solo tienen piso bajo. Los habitantes son concesionarios á título gratuito.

El clima de Terni, muy salubre, se refresca continuamente con la brisa durante el verano; pero es muy riguroso en invierno, pues las condiciones de la region favorecen las acumulaciones de nieve. La creacion de este pueblo es un verdadero beneficio; es una especie de centro para abastecer á las tropas y viajeros que se dirigen hácia el Sur. Por desgracia, Terni tiene malos vecinos en los Beni-Ournid, que gozan de una triste reputacion. Durante el verano cultivan sus tierras y apacientan sus rebaños... en el campo del vecino; en invierno se diseminan por las llanuras, y ¡pobres de aquellos á quienes encuentren y tengan algo que perder!

Cruzamos un país desnudo y árido; por todas partes se ven grandes mesetas pertenecientes al terreno jurá-

sico, desprovistas de vegetacion, de un tinte gris, y terminadas por empinados declives. El camino invade uno de los afluentes del Mefrouch por un vado sumergido.

A lo léjos, un bosquecillo de árboles, una barraca, una pequeña kouba y una granja árabe, son los únicos indicios de vida que ofrece esta triste region.

Seria, sin embargo, muy fácil modificar completamente el clima de estas soledades abrasadas por el sol, empleando para ello un medio muy sencillo.

Casi en todas partes, en los flancos de las montañas, se ven espesuras cortas: son encinas verdes que no pueden desarrollarse porque las devoran de contínuo los carneros y las cabras. Bastaria prohibir el pasto sucesivamente en una zona determinada; y esto no seria sino una molestia temporal, pues al cabo de pocos años, cuando los árboles hubiesen crecido bastante para no temer ya los dientes de los animales, no habria inconveniente en levantar la prohibicion. Los resultados de estas medidas no se harian esperar: por una parte, los pastos serian mejores; por otra, y esto parece lo mas importante, las aguas, dejando de correr como torrentes por los declives de las montañas, no ejercerian sino una influencia benéfica, y á su paso sanearian el país, refrescándole por todas partes.

Entonces, esta region de Argelia llegaria á ser un paraíso terrestre que podria rivalizar con las regiones mas favorecidas.

Al pié del Nador vemos como un esqueleto blanqueado: es un árbol de colosales dimensiones, completamente seco.

El árabe le mira sin duda con codicia, y dice para sí: «¡Cuántos duros me produciria ese árbol; pero seria preciso cortarle y conducirle á otro punto, y es demasiado grande para esto!»

El camino comienza á ser verdaderamente espantoso; está cortado por numerosas hornagueras de sesenta centímetros de profundidad; y encontramos carretas cargadas de alfa que á pesar de los cinco mulos que tiran de ellas, avanzan penosamente. Las ruedas se hunden hasta el cubo en el barro líquido; y hasta la carreta misma parece navegar en un mar borrascoso.

Estamos en país conocido: el camino atraviesa el Mefronch por un segundo vado; á la derecha, entre dos montañas, se extiende la isla del Mefronch, que hemos visitado últimamente al remontar las Cascadas; mas léjos, á la izquierda, acampó el célebre botánico Desfontaines, que en 1784 vino á herborizar en estos parajes con una escolta de koulouglis.

Si Luis XVI no hubiera perdido el relato de sus viajes, los trabajos de este sabio naturalista habrian prestado seguramente los mayores servicios á nuestras tropas de ocupacion y á los colonos.

Habiendo salido de Paris el 6 de agosto de 1783, el botánico exploró durante dos años una gran parte del Norte de Africa, desde las costas hasta los límites del Sahara; y con frecuencia acompañaba á los deys que se dirigian á los diversos puntos del territorio para exigir impuestos.

Durante esta exploracion, no solo recogió una abundante cosecha de plantas, insectos y animales, sino tambien infinidad de documentos de toda especie referentes á los países que atravesaba. Todos estos trabajos se han perdido, pues los pocos fragmentos que vieron la luz se publicaron sin ningun cuidado. Si el nombre de Desfontaines no tiene en Francia toda la celebridad de que es digno, tal vez se deba á la mala suerte que dos veces se le atribuyó; pero nosotros, que hallamos aquí su recuerdo, nos complacemos en rendir homenaje al émulo de Tournefort, que supo merecer el aprecio de Buffon y la amistad de Lamarck.

Ante nosotros se eleva, orgulloso y desnudo, el Harhad (1,235 metros de altura), que se halla situado frente al Djebel-Sekhourtsein. Asegúrase, aunque no hemos podido comprobar el hecho por falta de indicaciones suficientes, que en la cima misma del pico hay un pozo natural de una profundidad considerable.

Hénos aquí al fin al borde del declive que domina á Tremecen; pasamos por entre dos rocas que parecen los montantes de una puerta titánica.

El paisaje cambia de pronto: salimos del desierto y volvemos á ver la vegetacion de los alrededores de Tremecen.

En el primer plano elévase el Dahar-el-Mendjel, cubierto de árboles; mas allá está la meseta de Lalla-Setti, que desde esta altura parece una verdadera mesa; y mas léjos aun se divisa Tremecen, iluminado por los rayos del sol poniente.

Bajamos de la montaña por un camino que traza numerosas curvas, y á las seis de la tarde entramos en la ciudad por la puerta del Sud, rendidos, pero muy satisfechos de nuestra larga excursion.

Desde Tremecen á Hennaya el camino es bastante bueno; cruza mesetas donde la palmera enana predomina entre las demás plantas; y á intervalos se ven algunos cultivos árabes que recuerdan la presencia del hombre: esto es la continuacion de la meseta que conduce á Maghrnia.

A doce kilómetros de Hennaya, sobre una colina prolongada, elévanse los Tres Marabuts, cerca de una fuente que los árabes llaman Ain-Fekerina. El agua es un poco tibia: algunas palmeras que la sombrean son los únicos árboles de estas soledades. Aquí no hay mas que una casa europea y un café moro.

Mas allá de los Tres Marabuts se baja por una suave pendiente hácia el valle del Isser: este rio corre del Sudeste al Noroeste, y despues se vierte en el Tafna, que mas abajo atraviesa una cuenca considerable formada por terrenos de aluvion eminentemente propios para el cultivo del trigo y de la cebada.

Nos apeamos en Isser, region que ofrece una riqueza asombrosa en vegetales; algunas plantas florecen ya, mientras que cerca de Tremecen apenas tienen hojas; la vulgar mostaza llega á tener hasta dos metros de altura.

En las orillas del rio crecen los tamarindos y el laurel rosa. En un aduar que hay á la izquierda vemos cabritillos que han trepado á la parte superior de las tiendas, donde brincan alegremente. A falta de rocas, se ejercitan saltando por allí.

El valle se estrecha, y muy pronto penetramos en un desfiladero bastante angosto, donde solo queda lugar para el camino y el rio: este desfiladero es notable bajo el punto de vista pintoresco y geológico: figurémonos unos muros verticales de rocas de arenisca muy dura, que forman saliente en los esquistos y las margas de que se compone la montaña; las caras de dichos muros sobresalen en los lados regularmente, similando un enladrillado.

Estos desfiladeros se prolongan en el espacio de dos kilómetros, abriéndose en una agrupacion de colinas bastante altas cubiertas de olivos salvajes, de enebros

y de terebintos; se ve tambien un arbusto de hojas finamente recortadas y de bayas rojas, muy buscadas por los árabes; es el zumaque pentafilo. En medio del follaje se divisa algunas veces un arbusto en flor: es la malva arborescente, especial de las regiones del Mediterráneo *(Lavatera olvia)*.

El camino pasa despues por el pié del Diente del Gato (Hadjar-el-Gad), continuacion de las areniscas de que acabamos de hablar; esta roca está circuida de formaciones margosas que han sido arrastradas por las aguas dejando allí como un esqueleto.

A partir de este punto, el valle del Tafna se ensancha de nuevo, formando una gran cuenca (Sidi-Amara), donde se ha tratado de crear un pueblo, proyecto á que se renunció por falta de agua potable.

Desde el camino se ve distintamente el antiguo lecho del Tafna, bordeado por un alto declive. A cierta distancia, estréchase mas el valle; las colinas no son ya tan empinadas, y reconócese la presencia del basalto. Desde este momento nótase ya la influencia de la inmediacion del mar; y se ven florecer los cistos de las regiones marítimas. Una colina de aspecto desolado, y color gris verdoso, sin vegetacion alguna, cierra al parecer el valle: es la Yesera; sobre sus flancos se ven todos los colores que podria soñar un pintor para su paleta; el negro, el rojo, el verde y el azul agrisado, están representados por rocas diversas, de orígen eruptivo; en medio se encuentra la cal, explotada en este momento. Estas formaciones son probablemente las mismas que las del desfiladero que acabamos de atravesar; han sido sometidas á la accion de las aguas termo-minerales en una época relativamente moderna, tal vez cuaternaria.

En la provincia de Oran se encuentran por todas partes yacimientos análogos, que constituyen uno de los caractéres particulares de la geología del país. Con mucha frecuencia se encuentran estas rocas eruptivas acompañadas de sal gema, pirita de hierro, cuarzo, granates, y diversos cristales muy buscados por los coleccionistas.

En la Yesera nos desviamos del camino para dirigirnos hácia el Nordeste á través de los trigos, por un sendero que conduce á las minas de Beni-Saf. Cruzamos terrenos basálticos, para desembocar en una meseta muy rica en orquídeas *(Ophris tenthredinifera, papilionacea)*.

Emprendemos la marcha muy temprano hácia Beni-Saf. El país no tiene nada de interesante; un sendero, apenas trazado á través de la maleza, nos conduce en treinta minutos al otro lado de las colinas que limitan la vista por la parte del Norte; pronto llegamos al camino de hierro de las minas y á varias canteras donde se trabaja el mineral, lo cual nos indica la inmediacion de Beni-Saf.

Por todas partes nos admira la actividad que la explotacion ha introducido en el valle: muchos españoles conducen grandes asnos de pelaje gris, pero enrojecidos por su trabajo, ó mejor dicho, por el contacto con el mineral; por la via que franqueamos ruedan algunos wagones tirados por caballos; y despues de seguir avanzando á través de un estrecho valle, damos vista á Beni-Saf á los diez minutos. El pueblo, admitiendo que pueda darse el nombre de tal á un grupo de cinco ó seis casas, varias chozas y algunas grutas, está situado en un desfiladero que termina bruscamente en una playa arenosa batida por las olas.

Esta playa tiene unos ciento cincuenta metros de desarrollo; las casas y las chozas están escalonadas en la falda de las montañas, extendiéndose hasta el fondo del barranco: son los establecimientos provisionales de la compañía.

Por el otro lado de la montaña, hácia el Oeste, un camino abierto en la roca, que forma cornisa á lo largo del mar, nos conduce al puerto, ó Mersa-Si-Ahmed, donde estará el centro de la explotacion, y que se enlazará un dia por medio de un camino de hierro, proyectado desde Tremecen á Rachgoun.

La sociedad argelina, propietaria de Beni-Saf, ha mandado ejecutar trabajos gigantescos: quinientos obreros trabajan en el arsenal.

Dos vias férreas desembocan en el puerto, terminando en planos inclinados; los wagones bajan llenos de mineral, y hacen remontar con su peso los que están vacíos.

Nos dicen que el mineral de Beni-Saf contiene hasta un cincuenta y cinco ó sesenta por ciento de hierro y dos ó tres de manganeso; y que se encuentra por masas en un terreno generalmente esquistoso ó dolomítico.

En Beni-Saf se encuentra el mineral por todas partes, y visitamos varios yacimientos; uno de ellos, inmediato al puerto, es de inaudita riqueza: se ha practicado una galería horizontal en el flanco de la montaña; y en el espacio de treinta metros se anda entre dos muros de hierro.

La sociedad no se ocupa mucho ahora de la explotacion propiamente dicha, pues harto tiene que hacer para organizar los medios de trasporte y embarque del mineral. Sin embargo, ha expedido ya veinte mil toneladas á Inglaterra, donde se aprecia mucho este producto.

En la rada se ven anclados tres vapores y un buque de vela, los cuales esperan solo á que cese la fuerte marejada para embarcar el cargamento.

Desde Beni-Saf un camino de cornisa nos conduce en dos horas á la desembocadura del valle del Tafna. Antes de bajar dirigimos una ojeada á la isla de Rachgoun, separada de tierra firme por un canal de dos kilómetros. La isla se prolonga en el sentido del Sudoeste; domínala un faro de luz giratoria; es volcánica como la costa vecina, y por todas partes se ven rocas singularmente recortadas. Una de ellas, mas alta que las otras, se perfila, con su color pardo sombrío, sobre el mar que muge á su alrededor. Rachgoun se divide en dos centros distintos: el pueblo español, de aspecto triste, mezcla de chozas y de grutas; y el caserío francés, mas risueño, embrion de la ciudad que la industria fundará muy pronto en aquella lejana costa.

En su desembocadura, el Tafna abre penosamente un surco tortuoso á través de los aluviones, luchando contra las corrientes del Mediterráneo, y sobre todo contra la del Noroeste. Así, pues, en vez de dirigirse en línea recta hácia el mar, traza un circuito, costeando entre las colinas que bordean su desembocadura. Por el Este elévase una serie de montecillos donde se ven ruinas: son las de los fuertes Clauzel, Mustafá y Rapatel.

Remontamos el valle del Tafna por las arenas de una antigua desembocadura: el valle es muy ancho, lo mismo que el rio, cuyas orillas están cortadas á pico; la vegetacion es muy pobre.

Al cabo de media hora de marcha, vemos desde léjos, por la izquierda, el montecillo donde están las ruinas de una ciudad romana que los indígenas llaman Takembrit: nos falta tiempo para visitar estos vestigios, que, por otra parte, ofrecen poco interés.

A unos doce kilómetros al Sur de Rachgoun, destácase del camino de Tremecen un sendero, que nos conduce á través de jardines, olivos é higueras, al pié de una cuesta muy empinada.

El sitio es delicioso: el ruiseñor canta oculto en el follaje de los grandes árboles; la corriente produce un sordo murmullo sobre el torrente de blandos guijarros; y con mucho gusto permanecemos aquí hasta la noche, fumando en largas pipas, y hablando de nuestros amigos de Argel y de la patria.

Al dia siguiente, á eso de las diez de la mañana, tomamos el camino de la Yesera, y entramos en Tremecen en una de esas admirables noches, cuyas sombras trasparentes parecen temer ocultar el hermoso cielo de la Argelia: aquello no eran tinieblas, sino la ausencia del dia. El aire era suave, como la leche y la miel; y al aspirarle experimentábase un encanto indecible.

Es preciso haber viajado por Argelia para comprender la admirable serenidad de semejantes noches: cuando la luna ilumina los campos con sus argentados rayos, la trasparencia de la atmósfera permite distinguir con extraordinaria precision los menores detalles del paisaje; y si el astro nocturno desaparece del horizonte, basta la claridad de las estrellas para adivinar los objetos en una especie de sombra luminosa. «Desde el horizonte hasta el zenit, ha dicho poéticamente Fromentin, se ve en todas partes el mismo fulgor, y como una especie de fosforescencia confusa; no hay en el aire sereno ni movimiento ni rumor; pero sí un murmullo indefinible que llega del cielo y parece producido por la palpitacion de las estrellas.» El profundo silencio de estas noches tibias y perfumadas tiene algo de religioso; y si á veces ladran los perros cobardes de los aduares, despertándose de pronto en medio de las tinieblas, desvanécese al punto nuestro sueño con todas sus ilusiones.

Aun está el sol bajo el horizonte cuando doblamos la mezquita de Mansurah. A la salida del recinto no se encuentra, excepto una bonita granja cuya viña es floreciente, ningun vestigio de viviendas europeas; y no porque el terreno sea árido, pues muy léjos de ello, está bien cultivado hasta la entrada de la garganta ó desfiladero de los Judíos. A derecha é izquierda se ven numerosos puntos negros, que son otros tantos aduares.

Reconocemos una notable diferencia entre el cultivo árabe y el de los colonos: en el interior del recinto de Mansurah, las espigas son pesadas y abundantes, aquí están los campos dependientes del pueblo francés: en el exterior, y aunque las tierras están bien regadas, las espigas escasean, y entre ellas crecen palmeras enanas. Los labradores indígenas no arañan apenas el suelo con el espolon del arado primitivo; evitan los obstáculos en vez de romperlos; y todas las raíces algo profundas escapan de la perezosa reja del arado que arrastran lánguidamente dos míseros asnos ó dos escuálidos bueyes. Cuando el grano apunta, los parásitos de toda especie le devoran, y se pierden la mitad de las espigas.

En las orillas de los arroyos se forman praderas naturales. Un pastor hace resonar en el aire puro de la mañana las notas de su flauta campestre; los carneros y las cabras nos miran con curiosidad cuando pasamos.

A siete kilómetros de Tremecen, el camino forma una cuesta, y el carácter del país cambia completamente; solo se ven colinas pedregosas, que se hunden á pico en profundos barrancos, cubiertos de cistos en flor, semejantes á ramos de rosas. Desde aquí dirigimos una última mirada á la cuenca de Tremecen.

El borde meridional de la cubeta está formado por las rocas de Lalla-Setti y por las alturas en que serpentea el antiguo camino de Mansurah á Terni: en el fondo se ve Bou-Medina. Por el lado opuesto, las colinas son poco altas, y elévanse en forma de suave pendiente en el centro de la cuenca, indicado por la torre de Mansura: Tremecen se ha perdido de vista.

La cuesta continúa, y muy pronto llegamos al desfiladero de los Judíos, bordeado al Sud por altas montañas, prolongacion del Lalla-Setti. Por do quiera se ven campos cultivados, aguas vivas, higueras y otros árboles.

Algunas casas árabes coronan las rocas en cornisa: es el pueblo de Beni-Mester. El desfiladero tiene cinco kilómetros de longitud, y nos parece interminable; pero al fin llegamos al barranco donde corre el Oued de los Beni-Mester. Se sale de las montañas para entrar en una region muy accidentada, por donde cruzan numerosos arroyos, el mas importante de los cuales es el Oued-Zitoun, con frecuencia peligroso.

Mas allá se comienza á ver los enebros, las tuyas y los terebintos; y despues se encuentran vastos espacios desnudos, cuya blancura nos deslumbra; percíbense tambien algunos aduares, de los que es prudente alejarse, pues la abertura de los silos y los dientes de los perros son un doble peligro para los caminantes.

El paisaje presenta por lo general, hasta el valle del Tafna, una monotonía desagradable, sobre todo á eso de las doce. No se distingue en el horizonte ningun punto para guiarse, y á no ser por el camino, seria imposible hacerlo. Los vapores que se elevan de la tierra son tan abundantes, que en esta llanura se produce el fenómeno del espejismo en el mes de julio.

Al dia siguiente nos desviamos un poco á la derecha para visitar el pequeño establecimiento de Sidi-Zaher; pero esta vez no queda recompensada nuestra molestia, porque el país es desagradable, triste, inculto y pedregoso.

Sin embargo, no tarda en aumentarse el interés: los accidentes del terreno se multiplican; las montañas de Gar-Rouban se escalonan en el horizonte; están muy cubiertas de bosque, y forman una serie de eminencias que terminan bruscamente por un alto declive, al pié del cual se halla el pueblo.

El camino atraviesa landas cubiertas de olivos salvajes; y mas allá reaparecen las tuyas mezcladas con los enebros.

Mas allá elévase la montaña donde surgen los esquistos rojos, grises y verdosos, que anuncian la region metalífera. El país es salvaje; las colinas, cortadas á pico, presentan algunos árboles.

Al dar vuelta á un ángulo que forma el camino, percíbese una chimenea; es la de una antigua fundicion que se arruinó por la carestía del combustible. El barranco se ensancha; en el fondo se ve el pueblo, compuesto de veinte ó treinta casas, en una de las cuales habitan el ingeniero de la compañía y el oficial jefe del puesto.

Gar-Rouban está coronado de altas mesetas pedregosas. La region minera tiene un perímetro considerable; en los filones metalíferos se ven dos orientaciones diferentes, que cortándose en ángulo agudo, en varios puntos, forman una especie de red de mallas paralelas. La ganga del mineral suele ser cuarzosa; su color blanco se destaca claramente sobre el de los esquistos.

Gar-Rouban fué sin duda conocido y explotado por

los romanos, los árabes, y tal vez los fenicios: en el fondo de los temibles abismos que formaron con sus trabajos, se han hallado varios utensilios, tales como lámparas, crisoles, martillos y azadas. Trabajaban en los filones de arriba abajo; y por eso han quedado enteras las partes mas profundas y ricas.

El único mineral utilizado en Gar-Rouban es la galena (sulfuro de plomo), generalmente muy argentífero: los principales trabajos consisten aquí en el trasporte y en el enriquecimiento del mineral por los procedimientos ordinarios.

Además de la galena, los filones de Gar-Rouban contienen blenda (sulfuro de zinc), y calcopirita (sulfuro de cobre), que no se utilizan á causa de hallarse en muy escasas proporciones.

La pirita de hierro, la cerusa (carbonato de plomo) y la malaquita (carbonato de cobre), escasean mas aun, así como las otras variedades de hierro oligisto. Los filones de pórfido verdoso cortan en ciertos puntos los metalíferos; el cuarzo de la ganga va acompañado de baritina (sulfato de barita), que con frecuencia forma zonas poderosas; de fluorina (fluoruro de calcio) de color verdoso, rara vez violado, en figura de cubos de admirable limpieza.

Los trabajos de desmonte, de trasporte y de enriquecimiento no se efectúan con actividad. El producto del mineral enriquecido, ó sea preparado para la reduccion, no pasó el año último de quinientas cuatro toneladas; y apenas se ocupan actualmente treinta y cinco obreros en las galerías. La dificultad de extraer la galena, mas bien que la pobreza de los filones, parece ser una de las causas del estado de abandono en que hemos hallado estas minas. Los caminos de estas regiones llegan á ser con frecuencia intransitables; y el puerto de embarque es Nemours, que dista cerca de noventa kilómetros.

Al volver á Tremecen, á cortas jornadas, hacemos el cálculo de lo que nos resta ver para agotar la serie de nuestros itinerarios.

Mientras discurríamos así reúnese con nosotros un árabe á caballo, que lleva atravesado en la silla un largo paquete, cuya forma excita nuestra curiosidad. es algo cuidadosamente envuelto en un albornoz, y bien atado entre dos pértigas. No resistiendo al deseo de saber qué es, se lo preguntamos al jinete.

—Es el marido de mi hermana, contesta; él muerto, y yo llevarle al marabut Sidi-Bou-Medina.

Instintivamente refrenamos nuestros caballos, pues nuestro hombre parece dispuesto á ir con nosotros, y semejante compañía en un espacio de cincuenta kilómetros, no tiene ningun atractivo.

Y sin embargo, parece que esto es muy corriente; cuando un moribundo manifiesta deseos de ser enterrado en las inmediaciones de un kouba venerado, su familia cumple con la última voluntad; y se ven cadáveres trasportados así á considerables distancias.

En Tremecen nos encontramos con el siroco, «que extiende por el cielo las entrañas abrasadas del desierto.» Aunque apenas entramos en la primavera, el calor es sofocante, lo cual no nos impide terminar nuestra revista de Tremecen.

Cierto que el interior de las casas es mísero; pero debemos añadir que los indígenas viven poco en ellas; habitan mas bien en la calle; acurrucados en el umbral de una puerta, ó junto á una pared, tratan de sus asuntos en público, y los transeuntes intervienen sin escrúpulo en los negocios de los demás. Si se promueve alguna discusion, acércanse, escuchan, y dan consejos que no se les piden, sin que nadie censure esta libertad.

Nada tan divertido, pintoresco y variado, como estas escenas, que dan á conocer mucho mejor que los libros los usos, costumbres, sentimientos y supersticiones de los árabes y de los israelitas.

No hablaré de los edificios franceses, tales como la prefectura, el tribunal, la iglesia católica y el templo protestante, reunidos en la plaza de Cavaignac, porque estas construcciones son tan triviales como en todos los demás puntos. ¿Merece una descripcion el mismo Mechuar, tan lleno de recuerdos, donde Baba-Aroudj (Barbaroja) fué sitiado por los españoles de Oran, en 1518? La antigua fortaleza contiene hoy casi todos los establecimientos militares de Tremecen (cuarteles, parque de artillería, prisiones, intendencia y hospital con trescientas camas); pero todos estos edificios, muy pintados, no tienen atractivo á los ojos del viajero. La torre del Reloj, único resto de la época árabe, es lo que parece digno de mencion.

Preferimos á estos esplendores administrativos la calle de los Plateros, con sus tiendecillas vacilantes y su pequeña y preciosa mezquita de Sidi-el-Hassein, en la cual no encuentro sino una falta, y es la de haber sido reparada á la francesa, con muchos ladrillos barnizados y grandes golpes de brocha. Sirve de *medersa* (escuela), y es aquella en que los jóvenes musulmanes aprenden á leer el Coran.

Visitamos la gran mezquita, enorme edificio, pero tan triste, que nos deja completamente frios. Citemos, sin embargo, la gran araña de madera suspendida en el interior del templo; se compone de vasos llenos de aceite, alineados en las diversas ramas de este grotesco aparato, que solo debe producir una mediana luz.

Lo que mas gracia me hace es el viejo negro acurrucado en un rincon junto á la puerta de la *djemaa* (mezquita). Es un santo personaje: oficialmente es el jefe de los negros de la ciudad, y jamás se aleja del asta de la bandera que pasea á la cabeza de sus compatriotas en las grandes ocasiones. Sin embargo, su santidad y las funciones que desempeña no parecen reportarle grandes beneficios, pues el venerable Bou-Salem ejerce en sus momentos perdidos el oficio de pintor de brocha gorda. Un turbante de inmaculada blancura hace resaltar mas sus facciones de color de hollin, llenas de costurones y arrugas como una manzana que ha envejecido entre la paja; sobre su pecho pende un rosario de madera, que el buen hombre contempla inmóvil, entregado sin duda á sus piadosas meditaciones. Bou-Salem no es un mendigo; se respeta demasiado á sí propio para asaltar á los transeuntes con esa voz gangosa que suelen emplear los pobres de profesion. Estos últimos son intolerables; salmodian dias enteros la misma é invariable fórmula; y en nombre de Sidi-Abd-el-Kader-Ben-Djîlali, ó de cualquier otro marabut venerado, os dirigen su eterno.

—¡At ni saddack! (Dadme una limosna.)

Entre estos mendigos he visto hombres robustos, y al parecer con muy buena salud; pero la pereza es una cosa de que se vanaglorian casi todos los árabes. Si preguntais á uno de estos infelices cuál es su profesion, contestará tranquilamente:

—¡Chemmess!

Este sustantivo, derivado de *chems* (sol), no se podria traducir sino por la frase: «Tomo el sol.»

Otro dia os dirá con tono de convencimiento:

—Tengo un hermano que es guarda-bosque.

Traduccion: «Tengo un hermano que trabaja, que gana un salario, y no hay necesidad de que yo haga otro tanto.»

La calle de Mascara está ocupada únicamente por los vendedores de tejidos de algodon, de telas argelinas, de tapices, colchas y bandejas de cobre. En esta calle son muy caros los alquileres de las tiendas, porque si un negociante instalara su comercio en cualquier otro punto, no venderia seguramente nada. Los campesinos no conocen sino la calle de Mascara: allí se les encuentra en largas filas, visitando diez almacenes para comprar una *gandoura* (especie de camisa larga), de valor de tres ó cuatro reales, pero jamás consiguen acabar con la paciencia de los mercaderes.

En la extremidad de esta calle, siempre obstruida, se hallan las tiendas de los zapateros indígenas: á lo largo de las paredes elévanse montones de babuchas de filali; y numerosos obreros se ocupan incesantemente en confeccionar este gracioso calzado, cuyo consumo es considerable en Tremecen.

Hé aquí un café moro: ya no es el humilde kahouadji del Oued-Zitoun. Alrededor de una vasta sala, los consumidores están sentados en bancos, ó acurrucados en taburetes, ó bien van á echarse en la calle sobre unas esterillas; en la puerta se ven suspendidas varias jaulas llenas de aves cantoras; y de trecho en trecho se ostentan grandes ramos de lirios (los árabes son apasionados por las flores); aquí, dos ciudadanos están absortos en las peripecias de una partida de damas; mas allá, un cantor ambulante recita al auditorio atento largas historias de guerra ó amor, ejecutando al mismo tiempo algunas variaciones con su *gombri* (especie de violin con una sola cuerda), ó con una flauta de caña.

Mientras que con la boca abierta contemplamos un fumador de *kif*, que saca lentamente de su pequeña pipa el veneno que le matará, un individuo que cargado de alfombras y albornoces, circula entre la multitud, entra en los almacenes, y vuelve á salir murmurando palabras ininteligibles.

Es un *dellal:* cuando se desea, por ejemplo, desprenderse de un *zerouel* (pantalon), se le entrega á este personaje, el cual se pone en campaña, y pasea la prenda á través de los barrios árabes, anunciando la venta veinte veces por minuto de este modo:

—¡Khamsa ou nouss, Khamsa ou nouss! (Cinco y media, es decir, cinco pesetas cincuenta céntimos.)

El pregon dura hasta que un aficionado añade alguna cosa á la suma proferida: el *dellal* continúa entonces sus peregrinaciones, anunciando su nuevo tipo; y así, por ejemplo, si se han ofrecido seis pesetas por el pantalon, puede suceder que dos horas despues, cuando ya no se piensa en él, vuelva el pregonero con la prenda, diciendo:

—Es tuyo, dame las seis pesetas.

Llegamos á un establecimiento de baños moro: no diré nada, porque el asunto está ya muy agotado; pero lo que menos se sabe es que estas casas se caldean con estiércol seco, singular combustible, del que se desprende al parecer un calor extraordinario.

Las cenizas procedentes de los baños moros se emplean para una cosa que jamás hubiera sospechado: mezcladas con mortero, constituyen un cimento excelente para los canales de riego y los depósitos de agua.

Subimos hasta la plaza del Beylik, y en el camino preguntamos al guia si existian en la ciudad posadas árabes. Por toda respuesta, nos condujo á un patio muy sucio, alrededor del cual se ven alineados varios caballos y mulos. Los establecimientos de este género se llaman *fondoucks;* hacen las veces de posada, y en la muestra se lee: «Aquí se aloja á pié y á caballo;» pero el patron árabe no proporciona al viajero sino la habitacion, y solo se cuida de la alimentacion de la montura.

Debajo de los grandes árboles de la plaza está el cuartel general de los vendedores de galleta *(hobsa),* los mas de los cuales son muchachas, casi niñas; acurrucadas en la punta de una tabla, tienen delante de sí su mercancía. Aunque el tiempo sea espantoso, las pobres niñas esperan inmóviles á sus parroquianos durante dias enteros; y si la venta va bien, su ganancia total se reduce á diez ó doce cuartos; pero aceptan alegremente su triste suerte.

Tenemos la buena fortuna de llegar á tiempo para asistir á una representacion de los encantadores de serpientes. Estos hombres son marroquíes, y no llevan mas traje que una camisa sujeta al talle por un cinturon de cuero. Uno de ellos, provisto de un *tharar* (tamboril), da vueltas alrededor del círculo formado por los espectadores, pronunciando palabras en chela.

El chela es la lengua berberisca de las montañas de Marruecos, lengua cuyo acento y expresiones cambian segun la localidad.

Cuando el hombre del tharar ha terminado una estrofa de su cancion, su acólito, provisto de un *gombri,* la repite en el mismo tono, y despues cantan los dos á duo, acompañándose de sus instrumentos. Escuchamos con mucha paciencia unos treinta versículos ininteligibles, sin ver ninguna serpiente: cierto que los cuartos caen muy lentamente en medio del círculo, y parece que nuestros artistas no dan á conocer sus habilidades sino por un precio fijo. Lo que acaba de desanimarnos es que, segun nos afirman, de cada diez veces, nueve se hacen los ejercicios con simples culebras. Es preciso que el producto de la cuestacion ascienda á una regular cantidad para que se pueda ver un crótalo, y aun en este caso, enseñan un reptil que no tiene ya los colmillos. Desde aquí vamos á visitar una fábrica de objetos de alfarería indígena, sobre todo de ladrillos barnizados, lo cual es mas curioso que todos los encantadores de serpientes de Marruecos. Los fabricantes se sirven de útiles muy elementales; sus procedimientos son los de la infancia del arte; y, sin embargo, obtienen resultados sorprendentes. Las ánforas, las lámparas y las copas que nos presentan son relativamente muy elegantes, y no carecen de colorido ni de carácter.

Salimos de la ciudad por la puerta del Norte para ir á ver una última curiosidad del Tremecen de otra época: es la antigua puerta de Oran, conocida tambien con el nombre de fortaleza Toubiana: las viejas murallas de Mansurah quedan eclipsadas por estas enormes masas de tierra, que el tiempo ha desgastado sin poder deteriorarlas gravemente. Los caminos cubiertos, las almenas, todo el sistema de fortificacion, en fin, está perfectamente visible. Estos vestigios de un lejano pasado dan alta idea de la civilizacion árabe, y no sin un sentimiento de tristeza se compara á los conquistadores musulmanes con sus degenerados descendientes.

Hace poco se han practicado en estas ruinas varias excavaciones, que al decir de algunos iluminados, contienen un inmenso tesoro. Si hubiésemos de dar crédito á un plan misterioso, traido de Jerusalen, existe en el

espesor de los muros una verja de hierro que bastaria descubrir para asegurar el éxito de la empresa. Los buscadores de oro se dirigieron cierto dia á un honrado propietario de Tremecen, á fin de pedirle los fondos para practicar sus excavaciones.

—Cuando hayais encontrado la verja de hierro, contestóles ingeniosamente M. G..., os prestaré todo cuanto querais.

Desde entonces se sigue buscando la verja de hierro.

Atravesamos dos barrios que aun no conocemos: es un dédalo de estrechas callejuelas, cubiertas de bóvedas bajas, donde apenas penetra el sol en pleno dia. Algunos tejedores, de los cuales se cuentan unos tres mil en Tremecen, practican su oficio en lúgubres tugurios; y es sorprendente que puedan dedicarse á tan delicada industria en un lugar tan oscuro.

Anteayer vimos el entierro de un niño; hoy encontramos el cortejo fúnebre de un rico personaje, á juzgar por la multitud que le acompañaba. El cuerpo, colocado en un ataud abierto, se balancea al paso cadencioso de los portadores; no son estos mercenarios, y todos se disputan el honor de llevar el cadáver. De pronto entonan un canto admirable, el *Borda*, cuyo verdadero título es «Elogio del mejor de los séres.» Este poema fué compuesto por el jeque Charf-Ed-din-Abd-Allah-Mohammed-ben-Said-ed-Doulassi, conocido con el nombre de El-Bouciri, y muerto en 694 (1294). La obra se compone de ciento sesenta y dos versos, sirviendo de exordio los doce primeros. Segun la leyenda, El-Bouciri, atacado de parálisis, compuso el poema para obtener del cielo su curacion, la cual consiguió por este medio.

Apenas ha pasado el fúnebre cortejo resuenan en la calle alegres gritos. Pasamos por delante de una escuela en el momento en que los muchachos salen de ella presurosos: son las cuatro de la tarde. Me maravilla ver los numerosos representantes de la tercera generacion de los neo-argelinos. Gracias al clima salubre de Tremecen, los niños crecen aquí como la mala yerba. Con este motivo me repitieron ciertas frases del doctor L..., conocido práctico en la ciudad.

—Entre nosotros, decia, la cuestion está en llegar á los diez y ocho meses. Franqueado ese mal paso, ya no se muere ninguno.

Las estadísticas oficiales señalan una poblacion de mil doscientos sesenta niños en las diversas escuelas de la ciudad, comprendido el colegio. La municipalidad concede á todos los alumnos, sin distincion, instruccion gratuita, proporcionándoles hasta los libros. Para esto gasta sesenta y cinco mil seiscientas cuarenta y cinco pesetas, ó sea cincuenta y una pesetas y noventa y nueve céntimos al año por cada niño. Hé aquí cifras elocuentes que consigno con el mayor gusto.

Pensamos en regresar á Argel. Despues de hacer algunos rodeos llegamos á Ain-Fezza. Para quien ha visto Terni es fácil reconocer la diferencia que hay entre los pueblos creados gratuitamente, donde el colono obtiene una casa ya construida, y los que se deben á la iniciativa privada. Ain-Fezza está mejor cultivado y tiene mas porvenir.

Mas allá, á la derecha, destácase el camino que conduce á las grutas: es detestable, pedregoso y montañoso; se debe franquear un espacio de seis kilómetros pasando por aduares cuyos perros son feroces; y despues se desemboca en un anfiteatro cuya gradería está formada por capas de caliza sobrepuestas.

Cuando llega á Tremecen un gran personaje, se le ofrece por lo regular el espectáculo de la iluminacion de las grutas; la autoridad reune el mayor número posible de árabes, los cuales van á sentarse en las gradas para esperar la llegada del cortejo; y apenas divisan á este, bajan gritando y blandiendo sus hachas encendidas.

La entrada de las grutas es ancha, pero baja; es preciso descender durante algunos instantes para llegar al nivel de la primera sala. El suelo es irregular; el techo tiene por adorno admirables estalactitas, algunas de las cuales llegan á la distancia de un metro cincuenta centímetros del terreno; otras se reunen con las estalagmitas, formando así grupos de columnas muy delicadas, con prominencias semejantes á las de los troncos de palmera.

Unos corredores estrechos y accidentados conducen á las salas del fondo: por todas partes elévanse columnas acanaladas, ojivas y pilastras de diez metros de altura. Una especie de alabastro calcáreo, de color de azúcar-piedra, constituye toda esta espléndida arquitectura. Pretóndese que las grutas se prolongan hasta Sebdon y las fuentes del Tafna; pero nadie ha comprobado jamás el hecho, que parece algo inverosímil.

Desde las grutas al Barrizal, el país es árido, y todos los caminos detestables, pues la dolomia se reduce á un barro profundo, y la administracion no se cuida de remediar el mal.

El Barrizal merece su nombre: numerosas corrientes favorecen la multiplicacion del barro; y son bastante considerables para poner en movimiento los molinos.

Mas léjos atraviesa el camino el Oued-Chouly, saliendo de estrechos y pedregosos desfiladeros, donde su curso se reduce á una serie de cascadas. Desde este punto el camino se prolonga á través de una serie de montecillos.

Ante nosotros divisamos las cimas denticuladas que dominan á Lamoriciere, cimas que podrian compararse con las sierras españolas. Bájase poco á poco, se atraviesa un puente sobre el Isser, que sale de las gargantas de los Beni-Smiel, y por una ancha alameda plantada de árboles, se penetra en Lamoriciere.

El pueblo, admirablemente situado á la entrada del valle de los Beni-Smiel, prospera perfectamente, aunque solo cuenta trescientos habitantes.

Dícese que reina un poco la fiebre; pero el doctor V..., amigo de M. Bleicher, ha reconocido que el año pasado hubo diez y seis nacimientos por seis defunciones, y esta cifra es decisiva.

El territorio de los Beni-Smiel es rico en hachas de piedra pulimentada. En Ain-Sultan se encontró una de jaspe á la cabeza de la sepultura de un marabut. Sabido es que los árabes tienen costumbre de enterrar objetos preciosos con sus muertos.

Hadjar-Roun, situado á quinientos metros al Sur de Lamoriciere, es poco interesante; pero encuéntranse numerosas inscripciones latinas, y las zanjas del camino de Sidi-bel-Abbés han dejado en descubierto mas de un *dolium*, cuyos restos vemos.

Al dia siguiente pasamos por Ain-Tellout, fuente de doscientos litros de agua por segundo, y donde, segun dicen, los romanos tuvieron un puesto de caballería parta.

Pasamos la noche en Sidi-bel-Abbés, y la diligencia nos conduce á Tlelat, desde donde regresamos á Argel rápidamente por la línea férrea (1).

(1) La parte relativa á Tremecen y su territorio, que termina

Oasis del Sahara Argelino.—Hasta el presente hemos recorrido la parte de la Argelia que designamos con el nombre de Tell; descendamos ahora de las últimas cimas que le limitan al Sur y penetremos en el Sahara Argelino.

Los detalles que siguen son tomados en gran parte de los escritos de M. Carrette, tomo segundo de la *Exploracion científica* de la Argelia, así como igualmente de las obras de MM. Renou, Prax y el general Daumas.

Esta comarca misteriosa ha sido por espacio de mucho tiempo desfigurada por las exageraciones de los geógrafos y de los poetas. El Sahara no es de ningun modo esa region tórrida cuyas llanuras inmensas y sus abrasadoras arenas, se hallan abandonadas á los jinetes salvajes del desierto y donde toda huella de civilizacion ó permanencia fija del hombre desaparece. Un geógrafo antiguo la habia con gran talento asimilado ó comparado á la piel de una pantera. Al presente se sabe que este mar inmenso de arena, se halla cubierto por un gran número de oasis poblados por tribus mas inteligentes y mas aptas para recibir la útil enseñanza de la civilizacion que los árabes del Tell. Ellos cultivan con una habilidad extraordinaria la palmera, ocupan pueblos rodeados de fortificaciones y tienen un gobierno regular formado en gran parte por la eleccion. Han llevado hasta un cierto punto de perfeccionamiento muchísimas ramas de las manufacturas indígenas, y por medio de sus caravanas han llegado á establecer vastísimas relaciones de comercio con los distritos del Norte y del centro de Africa. Estos oasis se hallan separados los unos de los otros por líneas de arena sembradas de plantas y de arbustos que no sirven para otra cosa que para la manutencion de los rebaños; cada uno de estos oasis presenta un grupo animado de pueblos y de aldeas todos ellos rodeados de gran cantidad de árboles frutales. Allí se cultiva la palmera, la mas bella y la mejor de las que se conocen y que proporciona cada año una gran recoleccion de dátiles, lo cual habia valido al Sahara Argelino el nombre de *Belad-el-Djerid* (país de los dátiles); el granado, la higuera, el melocoton, el albaricoquero, la viña, crecen al lado de aquellas y se confunden en una misma sombra. Algunas veces se encuentra cerca de estas islas de verdura algunos terrenos que en invierno se llenan de agua salada, y en el verano ofrecen una llanura árida, desecada, cubierta de una capa de sal, fácil de explotar: estos son las sebkhas. Otras veces aun se encuentra tambien alguna zona montañosa erizada de puntas de roca ó de montañas de arena.

El mas interesante de estos lagos de sal es la sebkha Melrir ó Melghigh, que ocupa por la parte Sur la extremidad oriental de la provincia de Constantina; su superficie es de 9,400 kilómetros cuadrados; es sin duda el lago Triton de la antigüedad y recibe el Uad-el-Djedi (rio Triton), alimentado por gran número de corrientes de aguas torrenciales. Durante la estacion seca presenta por muchos puntos numerosas hondonadas y abismos ocultos bajo capas de sal de algunos centímetros de espesor; preciso es entonces para atravesar la sebkha, conocer bien los pasos ó chott que son practicables. Los principales son los de Muaia-el-Tadjer y del Chott-el-Selam. Estos pasos se hallan generalmente marcados con piedras ó con troncos de palmera.

---

aquí, está extractada del *Viaje á Tremecen*, hecho y publicado recientemente por M. E. de Lorral.

El Ziban al Norte y el Uad-Suf al Sur, son los dos oasis mas próximos á las orillas de la sebkha Melrir.

Oasis del Ziban.—El Ziban se compone de 38 villas y lugares ocupados por 18 tribus, formando en conjunto una poblacion de 100,000 almas próximamente. Biskara, de la cual nos hemos ocupado ya, es la cabeza de distrito político de este oasis; Sidi-O'k'ba es la metrópoli religiosa. Esta última está regada por un riachuelo llamado Uad-Braz (rio del combate), que desciende de los montes Aurés y viene á desaguar en el Uad-el-Djedi. Los otros pueblos son: Tolga, Lichana, Farfar, Zadcha ó Zaatcha, y Buchagrun; las principales tribus son las de los Hal-ben-Alí, los Cherfa, los Ghamera y los Dreides; este oasis se halla dividido en Zab del Norte, del Sur y del Este, y está rodeado por las tierras pertenecientes á las tribus nómadas de la provincia de Constantina. Las palmeras constituyen la principal riqueza de los zibanienses.

Oasis del Uad-Suf.—El Uad-Suf, oasis situado al Sudeste del precedente y sobre la frontera mas oriental de la Argelia, presenta un carácter completamente distinto de aquel. Piérdese en medio de un laberinto de montañas de arena que absorben inmediatamente y como otras tantas esponjas las lluvias mas abundantes. M. Carrette las compara á altos y anchos médanos. Se halla fuera de duda que la mar las ha bañado en otro tiempo, como lo confirman las numerosas conchas marinas que se encuentran por todas partes. Los repliegues de este laberinto encubren ocho pueblecillos cuyas casas cubiertas de cúpulas puntiagudas presentan exactamente la viva imágen de las colmenas. Se hallan rodeadas de jardines y de palmeras que producen los mas exquisitos dátiles del Sahara. El-Uad, Ezgum, Tarzult, El-Behima y Gumar, son los principales pueblos. El-Uad, capital del oasis, comercia con Túnez por Nefta y Kairuan; pero seria mucho mas natural que sus productos los exportara por Constantina, Biskara y Felipeville: un camino parte tambien de esta ciudad para penetrar en el país de los negros, atravesando Ghadames, Ghat y Aghades, los grandes oasis del desierto. Este camino fué seguido en 1856 por el capitan Bonnemain hasta Ghadames ó R'dames. Entre las tribus que habitan el Uad-Suf, citaremos: los Ulad-Mansur, los El-Djebirat, los Ulad-Hamza y los El-Guaid; su poblacion se calcula en 40,000 habitantes. La situacion de este oasis impone á sus habitantes una servidumbre bien penosa; el viento que arrastra desde la cima de las colinas las arenas hasta los pueblos construidos en su falda, obliga á los suafa á ocuparse todo el dia desde la mañana á la noche en barrer sus calles y sus jardines para verse libres de la invasion que los amenaza sin cesar.

Oasis del Uad-R'ir.—A cuatro jornadas al Oeste de Uad-Suf, se encuentra el oasis del Uad-R'ir que es mucho mas extenso y ocupa un vasto terreno en el que algunas partes son invadidas por aguas estancadas; comprende 35 pueblos, de los cuales Tugurt es la capital. Tuggurt ó Tugurt, que se cree edificado sobre el sitio y con las ruinas del Turaphylum de Ptolomeo, se halla en medio de una llanura ligeramente ondulada; al Sur y al Este se ven sus jardines y sus bosques de datileros. El espacio ocupado por la villa forma casi un círculo al Sur, en el cual está la casbah ó sea castillo del jeque. Se halla rodeada por una muralla de tres á cuatro metros de elevacion y defendida por un foso de diez metros de ancho. Se penetra en la villa por dos

puertas, por la del Melocotonero *Bab-el-Khukha* al Sud-este, y por la de Sidi-Abd-es-Salam. Existe una tercera puerta llamada Bab-el-Ghader (puerta de la traicion); esta pertenece á la casbah y generalmente no se abre mas que para el jeque; por esta misma puerta entran sus esposas y por la misma salen los criminales condenados á muerte.

Las casas de Tuggurt, construidas con tierra, no tienen mas que un piso y algunas tan solo la planta baja; la villa posee 20 mezquitas y un bazar en que se vende la lana, la goma, los casquetes rojos, los jaiques y los dátiles; los hombres cultivan sus datileros y se dedican al comercio, en tanto que las mujeres fabrican telas de lana y de seda. La poblacion es próximamente de 3,000 habitantes de diferentes razas; los beni-munur tienen la tez negra; los metjharisa tienen la fisonomía de los judíos, de los cuales conservan el idioma.

La villa de Tuggurt será uno de los sitios mas importantes en el porvenir bajo el punto de vista comercial del Sahara Argelino y una de las principales etapas del desierto. Comunica con Felipeville y Constantina por El M'gheir, Biskara y Ratna; con Tombuctu, Aghades, Ghat, y el Africa central, por Ghardeia, Timimun é Insalah. Tal vez la Francia sacará un dia partido de los recursos que ofrecen á su comercio estas diferentes vias de comunicacion que ella ignoraba hasta hace poco tiempo, haciendo de Tuggurt un importante mercado al que vendrán las caravanas á aprovisionarse de artículos europeos en cambio de los frutos del interior del Africa.

En los alrededores de Tuggurt se encuentran numerosos pueblecillos; citaremos únicamente los de Beni-Icuad, Nezla y Ba-Alluch; su poblacion asciende á 16 ó 17,000 habitantes. Mas al Norte y en el camino del Ziban, se hallan tambien Meggarin, Moggur, Tamerna, Tinedla, Sidi-Kelil, Chegga, Sidi-Rached y Urlana. Las principales tribus que habitan estos oasis son los ulad-ben-djellabb, los ulad-mulat, los elfreit y los ruar'a.

El Uad-R'ir no se riega sino artificialmente con ayuda de pozos artesianos, y los mas abundantes han sido obra de los soldados franceses de la division del general Desvaux (1857). Parece que todo este país reposa sobre una vasta sábana de agua aprisionada á una profundidad variable de 50 á 400 metros de su superficie y á la cual los árabes dan el nombre de Bah'ar-el Tah' atani (la mar subterránea).

Oasis de Temacin y Uargla.—Los oasis de Temacin y de Uargla se hallan inmediatamente al Sur del oasis de Uad-R'ir. Temacin á 34 kilómetros al Sudoeste de Tuggurt, es un pequeño pueblo de 400 á 500 casas, rodeado de una muralla aspillerada y de un foso. Está circuido de huertas, plantíos de datileros y el terreno lo riegan abundantes manantiales. Las aldeas de El-Uad, de Guemar, El-Behima y Debila, dependen de su circunscripcion. Estas aldeas se hallan habitadas por las tribus de los Said-Ulad-Amer y los Ulad-Seiah.

El oasis de Uargla, en el límite extremo del desierto, se halla á 80 kilómetros al Sur del precedente; el camino que á él conduce costea una cadena de colinas elevadas que se conocen con el nombre de Areg-ed-Dein, así como el antiguo oasis de Aiun-Bordad, que las rapiñas y las devastaciones de los tuaregs, esos bandidos del desierto, hicieron que abandonasen sus moradores. Antes de penetrar en las tierras en que la vegetacion vuelve á aparecer, se pasa el Uad-el-Aral, que parece ser la principal corriente de agua de toda aquella comarca. El oasis de Uargla presenta, como el de Uad-Suf, un terreno muy accidentado; se encuentran algunas colinas elevadas que, en el desierto, pueden pasar por montañas; algunas de ellas se hallan sembradas de ruinas, testimonio mudo de una antigua civilizacion. Uargla, que da su nombre al oasis, es un pueblo importante por su posicion á la entrada del desierto. Uargla ha sido visitada por una columna francesa en 1857, mandada por el general Desvaux. N'guza, Ba-Meudil y Ruissat son pueblecillos en donde se teje la lana, jaiques y mantas. Este oasis se halla poblado por los Said-Atba y los Mekhadma; su poblacion ascenderá todo lo mas á 10,000 almas.

En estos diferentes oasis se surten de agua por medio de verdaderos pozos artesianos; su abertura es generalmente ancha y cuadrada y se halla protegida y resguardada por una especie de presa de madera de palmera. Despues de haber abierto el pozo hasta una regular profundidad se llega á un lecho muy semejante á la pizarra que cubre y comprime la masa de agua. La perforacion de esta última capa ó lecho es una operacion difícil y que exige grandes precauciones de parte de aquel que de ella se halla encargado, si no quiere ser sorprendido por la columna de agua ascendente.

Oasis del Uad-M'zab.—El oasis del Uad-M'zab se halla al Oeste del precedente; está erizado de montañas casi desnudas y completamente áridas; las mas importantes, conocidas con el nombre de Djebel-Mazedj, lo separan por la parte Nordeste de la meseta de Feiadh. En los valles que forman estas montañas se elevan en medio de las palmeras ocho pueblecitos habitados por la raza mas activa y mas comercial de toda la Argelia; su poblacion es de 40,000 almas en su totalidad y no bajarán de 3,000 los negociantes establecidos en los diferentes puntos del Tell. Los valles donde se encuentran las poblaciones están cruzados por las vertientes del Uad-Nsa y del Uad-M'zab, que da su nombre al oasis; del Uad-Metili y del Uad-el-Tuiet. Pero estos torrentes, que en la estacion de las lluvias son muy temibles, dejan, á causa de la rapidez de las pendientes, sus lechos completamente en seco durante el verano; los habitantes entonces se ven obligados á utilizar el agua de los pozos que afortunadamente es buena y abundante. La capital de los oasis es Ghardaia y es una poblacion de 12,000 almas, situada en las orillas del Uad-M'zab, entre tres montañas aisladas. Su importancia comercial es muy grande; comunica por Timmun con Insala, y de este punto con los grandes pueblos del país de los negros. Una caravana, por numerosa, bien cargada y por inesperada que sea, tiene la seguridad, al llegar á Ghardaia, de que en algunas horas habrá colocado todas sus mercancías y hecho su cargamento de regreso. Los demás pueblos importantes del oasis, son: Mlika, la ciudad santa de los Beni-M'zab; Bu-nura, El Guerara, Berrian, El A'tef y Beni-Isguen. La tribu de los Beni-M'zab, que puebla estos lugares, se fracciona en Chamba, Beni-Helal, Ulad-Amer y Ulad-Iaha. Es probable que el terreno de este oasis y del Tuggurt que casi forma su continuacion, no se encuentre sino á muy escasa altura sobre el nivel del Mediterráneo.

La etimología de M'zab se deriva de la partícula Am, y del nombre Zab, literalmente *como el Zab*, y en efecto, el M'zab se asemeja al Zab por la aridez de su suelo guijarroso en vez de ser arenoso, aridez únicamente disminuida por los oasis de palmeras que rodean los centros de poblacion.

Los m'zabitas descienden, segun ellos mismos lo aseguran, de los mohabitas. Seria muy difícil apoyar esta tradicion porque las pruebas auténticas faltan, pero es preciso convenir en que los m'zabitas son generalmente blancos, sus ojos azules y sus cabellos rubios. Dejemos, pues, á los etnógrafos la apreciacion de estos hechos.

Los m'zabitas blancos ó morenos, rubios ó de pelo castaño, llevan siempre alta la frente, mas bien estrecha que ancha, los ojos oblícuos é impenetrables, la nariz larga y un tanto acaballada como la de los judíos, los lábios delgados y desdeñosos, ligeramente sombreados por un fino bigote, la barba puntiaguda y cubierta de algunos pelos. Son de una estatura mediana y sus miembros delgados pero robustos. Entiéndase bien que esta fisiología es hablando en general, porque en esto como en todo siempre hay excepciones.

Los m'azabitas, ya conocidos por el retrato que de ellos acabamos de hacer, lo son tambien por su traje, que se compone del albornoz blanco y el jaique, llevando su frente al descubierto y la parte inferior de la cara casi siempre oculta por el embozo del abrigo, costumbre sin duda adquirida para preservarse de los vientos sofocantes del Simun. Cuando no usan este traje lo reemplazan por una especie de gandura, espesa camisa de lana rayada y de color rojo, azul y amarillo. Guerreros por naturaleza, les gusta el uso de las armas de fuego, hasta el punto de luchar entre sí.

Los m'zabitas son cismáticos (khuaredj) y pertenecen á la secta del asesino de Alí, yerno del Profeta. Se hallan, pues, separados de las cuatro sectas reconocidas, por lo cual se los designa con el nombre de khammes ó quintos, y es esta para ellos una expresion de desprecio. Jamás se los ve en Argel poner los piés en una mezquita y tienen su cementerio aparte, muy cerca de la kouba de Sidi-ben-Nur, sobre uno de los malecones del Bu-Zareah mas arriba del hospital del dey.

Los que vienen á Argel ejercen las profesiones de carreteros, leñadores, tahoneros, taberneros, tratantes en carbon y hasta algunos de ellos se hacen negociantes y banqueros.

Metlili, situado sobre un malecon que domina el Ued-Metlili, aunque muy próximo al distrito de los Beni-M'zat, es un pueblo completamente árabe, habitado por los Cherfas, los Beni-Merzug y algunos M'zabis. Obedece á un djemma (consejo), cuyos jefes son todos cherfas. Su muralla, aunque aspillerada, es de mampostería y mala. Se entra en el interior por tres puertas y el exterior se halla rodeado de jardines, excepto al lado del Este, que se extienden á mas de dos kilómetros. Metlili es un centro importante de comercio.

Oasis de K'sur.—Al Norte de los Beni-M'zab, despues de flanquear las últimas pendientes de la cima de Feiadh, se encuentran algunas montañas áridas y aisladas; despues se desciende hácia el oasis de los K'sur, que cruza de Oeste á Este el Uad-Djellal; sus pueblos principales son Laghuat y Ain-Madhy. Laghuat ó El-Ar'uat, es un pueblo de 700 á 800 casas, edificadas sobre las pendientes Norte y Sur de una pequeña montaña, al Este de la cual corre el Ued-Mzi. Se halla rodeado de un muro rectangular aspillerado y defendido por dos torres elevadas sobre los puntos culminantes. Las casas están construidas de yeso y ladrillo y son malas. La villa se halla dividida en dos barrios distintos: el uno, el del Oeste, lo habitan los Uled-Ser'rin y el otro, el del Este, los H'allaf. Las huertas de Laghuat forman al Norte y al Sur de los mamelones sobre los cuales se halla edificada, dos florestas de 3,000 metros de extension, las cuales están regadas por el Ued-Lekhia; allí se encuentran mezclados y en gran número los perales, abridores, granados, higueras y almendros, á los que se agrupan vides y parras que no se podan jamás. Las plantaciones de datileros son aparte.

Construida sobre una roca y en medio de una llanura árida, Ain-Madhy se halla á 148 kilómetros de Mascara; la rodean preciosos jardines que no se distinguen sino desde las terrazas mas elevadas y los altos fuertes. Al Nordeste de la villa corre un pequeño riachuelo llamado Uad-Ain-Madhy, que toma su nacimiento en el Djebel-Amur ó Djebel-Amer, que se pierde en las arenas no léjos de allí. Ain-Madhy es un pueblo pequeño, compuesto de unas 300 casas y 2,000 habitantes. Sus fortificaciones, sin embargo, tienen una muralla de piedra de talla ligada con betun, especie de argamasa que se petrifica con la tierra. La altura media de esta muralla es de 7 á 8 metros y su espesor ó anchura lo suficiente para que cuatro caballos puedan galopar de frente; se halla flanqueada de doce fuertes que sobresalen 4 metros. Fuera del recinto principal se extienden otras cinco ó seis murallas que dan frente y separan los jardines de la villa. Estas murallas, de 5 á 6 metros de altura y anchas de medio metro, están construidas con mezcla de piedras y cal. Ain-Madhy tiene tres puertas: una al Oeste, otra al Sur y otra al Este; las dos primeras ocultas á espaldas de los trabajos avanzados de fortificacion y flanqueadas de torres; la tercera comunica con los jardines. La poblacion está cruzada por dos calles principales, la una que comunica de la puerta del Oeste á la del Sur, atravesando una plaza de pequeñas dimensiones que forma poco mas ó menos el centro de la villa; la otra da vuelta á la muralla y la separa de los edificios. La Casbah, residencia habitual del marabut que gobierna en Ain-Madhy, se halla situada cerca de la puerta del Sur, circuida de murallas almenadas y encierra un pozo y los almacenes del Marabut. Segun un dicho vulgar, Ain-Madhy tiene la forma de un huevo de avestruz cuya punta se dirige á la puerta del Sur.

Lo que da mas principal importancia á este pueblo, es su situacion en el desierto, á quince jornadas de cualquiera de los centros ó cabezas de partido, y la influencia que ejerce sobre las tribus que la rodean; es, en fin, por ser el tránsito obligado de las caravanas que se dirigen al interior del Africa. La poblacion se compone de árabes, judíos y esclavos negros que viven del comercio; cada casa es un almacen donde los árabes de fuera ponen en seguridad sus recolecciones. La poblacion del oasis es de 10,000 habitantes.

Al Norte del oasis de los K'surs, entre las cimas de Serson ó del alto Chelif, de Sidi-Aica y de la cadena del Djebel-Amur y del Sahari, se encuentra la cabecera de los lagos salados del Hodna y de Zarez; no se encuentra ningun pueblo importante á excepcion de Buda-Sada, situada al Sur de Chott-es-Saida, que hace un gran comercio con los oasis.

El resto de la comarca, formado de las tierras que recorren las tribus del Sur de Titteri, se halla ocupado por la gran tribu de los Uad-Nail.

Oasis de los Sidi-Cheik.—El último de los oasis del Sahara argelino es el único que se encuentra en la provincia de Oran; el de los Ulad-Sidi-Cheik, situado á 120 kilómetros del último límite del Tell, ó del pequeño desierto de Angad, á la espalda meridional del Djebel-Amur.

La tribu de los Ulad-Sidi-Cheikh se fracciona en dos grandes familias, los Sidi-Cheikh-Cheragas (en el Este) y los Sidi-Cheikh-R'araba (al Oeste). Son valientes, religiosos y muy renombrados por su belleza varonil; gustan mucho de las ricas armas, y son aficionados á la caza del avestruz y la gacela. Son excelentes jinetes; ricos en ganados; su alimento habitual es la leche, los dátiles y el alcuzcuz, la carne de carnero y de camello. Sus tiendas tienen en su remate penachos de plumas de avestruz, mas ó menos voluminosos segun la calidad del personaje.

Su principal habitacion es El-A'biot-Sidi-Cheikh; mas que pueblo es una reunion de muchísimas aldeas tales como: El-Biod-Chergui; A'asar-el-Rah'mena, A'sar-Uled-Sidi-el-Hadj-Ahmed, Tin-Ket, Uled-Bu-Donaia, Uled-Sidi-A'bd-el-H'akem. Estas aldeas se hallan rodeadas de huertas donde crecen árboles frutales y se cultivan legumbres; estas huertas son regadas con el agua de los pozos. Los hombres se dedican al cultivo de las tierras, y las mujeres tejen telas de lana. En el centro de estos pueblecillos descuella la cúpula blanca de la tumba donde reposan los antecesores de los Sidi-Cheikh; es un rico y vasto *marabut* que se designa con el nombre de Mula-el Ferh'a.

El Racul es una aldea de 40 ó 50 casas, rodeada de una pared y donde se venden algodones, granos y especias; los judíos fabrican objetos de platería. Brizina, á 50 kilómetros al Sur, es de mayor importancia y cuenta 150 casas; tiene una sola puerta; la mayor parte de sus habitantes son armeros y herreros.

Chellala, pueblo de un centenar de casas, se dedica á la misma industria y se cultiva un tabaco que es muy fuerte. Ainsefra es mas considerable y cuenta 250 casas; su recinto no está murado. Ich, al pié de la roca Er-Raguba, es el último pueblo de los Sidi-Cheik, en la frontera de Marruecos.

Todos los pueblos de los Sidi-Cheikh hacen un comercio muy activo con Marruecos y se comunican con Tombuctu y el país de los negros, por el oasis marroquí de Figuig.

CUADRO DE LAS DIVISIONES CIVILES EN LA ARGELIA DESDE 1.° DE ENERO DE 1858

PROVINCIAS	DISTRITOS	MUNICIPALIDADES		ANEJOS
Argel	Argel	Argel	60,000	El-Biar.—Hira.—Buzarea.—Punta Pescada.—Santa Eugenia.—Mustafá.—Hamma.
		Birkadem	2,400	Birmandeis.—Saula.
		Kuba	1,800	Hussein-Dey.
		Dely-Ibrahim	1,800	El-Achur.—Drariah.—Uled-Fayet.
		Cheragas	1,400	Staueli.—Sidi-Ferruch.—Guyotville (Ain-Benian).
		El Arba	1,000	Sidi-Mussa.—Rovigo.
		El Fonduk	900	La Reghaia.—Buduau.—El Ued-Corso.
		La Ressauta	900	El fuerte del Agua.—La Casa-Blanca.—Ain-Taya y Ain-Beida.—Ruiba.—Matifux.
		Cherchell	2,600	Novi.—Zurich.
		Tenes	2,600	Viejo-Tenes y Montenotte.
		Orleansville	1,800	La Granja.—Ponteba.
		Dellys	2,800	Ben-Nechud.
		Duera	1,200	Baba-Hassem.—San Julio.—San Cárlos.—San Fernando.—Santa Amalia.
	Blida	Blida	9,000	Beni-Mered.—Joinville.—Montpensier.—Dalmatia.
		Bufarik	1,600	Suma
		Kolea	2,200	Fuka y Nuestra Señora.
		Medea	7,000	Lodi.
		Miliana	4,500	Affreville —Lavarande.
		Marengo	750	Tipaza.—Bu-R'kika.—Ameur-el-Ain.
		Muzaia-Ville	900	El Affrun y Bu-Rumi.—La Chiffa.
		Vesul-Benian	500	Bu-Medfa.
Constantina	Constantina	Constantina	28,000	Hamma.—Sidi-Mabruk.—Ain-Smara.—Furnier.—Condé.
		Setif	1,600	Lanasser.—Fermatu.—Kalfun.—Ain Sefia.—Mezlug.—Ain-el-Arnat.
		Guelma	2,400	H.-Meskultn.—Medjez-Amar.—Millésimo.—Petit.—Heliópolis.—Nechmeya.
	Felipeville	Felipeville	5,000	Stora.—Gastonville.—Robertville.—San Cárlos.—El-Arrueh.—Damremont.—Valle de S. Antonio.
		Jemmapes	2,500	Ahmet-ben-Ali.—Sidi-Nassar.—Concesion de la Filfila.
		Bugia	1,800	
	Bona	Bona	10,000	Penthievre.—Mondovi.—Barral.—Bugeaud.—D'Uzerville.
		La Calle	2,200	Ref-Rum.—Tebul.

PROVINCIAS.	DISTRITOS.	MUNICIPALIDADES.		ANEJOS
Oran.	Oran.	Oran.	25,000	Mers-el-Kebir.—La Senia.—Bu-Sefer.—Aind-Beida.—Relizane.
		Sidi-Chami.	600	Arcole.—Ain-el-Diod.—L'Etoile.
		Valmy.	1,600	Mangin.
		Misserghin.	1,600	Bu-Tlelis.
		Arcew.	1,600	Damesme.—San Leon.—Muley-Magun.
		Saint-Cloud.	1,500	Kleber.—Mefessur.—Santa Leonisa.—Christel.
		Fleurus.	800	Assi-ben-Obka.—Assi-Ameur.—Assi-bu-Nif.
		San Luis.	800	Assi-ben-Fereah.
		Santa Bárbara Trelat.	400	Sidi-bel-Khair.
		San Dionisio del Sig.	1,000	Union del Sig.
		Sidi-bel-Abbés.	7,600	Sidi-Brahim.—Sidi-Lhosen.
		Mascara.	7,000	San Hipólito.—San Andrés.
		Tremecen.	12,800	Brea.—Hennaya.—Mansurah.—Saf-Saf.—Negrier.
	Mostagan.	Mostagan.	8,000	Mazagran.
		Pelissier (los libertos).	500	Tunin.—Ain-Budinar.—Valle de los Jardines.
		Rivoli.	800	Ain-Nussy.—La Stidia.
		Abukir.	700	Blad-Tuaria.—Ain-si-Cherif.
		Ain-Tedeles.	600	Suk-el-Mitu.—Puente del Chelif.

CUADRO DE LAS DIVISIONES MILITARES DE LA ARGELIA EN 1.° DE FEBRERO DE 1858.

DIVISIONES.	SUBDIVISIONES.	CÍRCULOS.	ANEJOS.
Argel.	1. Blida.	Blida.	
	2. Dellys.	Dellys. Argel. Tizi-Uzzu. Dra-el-Mizan	
	3. Aumale.	Aumale.	Beni-Manzur.
	4. Medea.	Medea. Boghar. Laghuat.	
	5. Miliana.	Miliana. Cherchell. Teniet el-Haad.	
	6. Orleansville.	Orleansville. Tenes.	
Constantina.	1. Constantina.	Constantina. Puesto de Ain-Beida. Puesto de Tebessa. Felipeville. Djigelli.	
	2. Bona.	Bona. La Calle. D'Aribeau. Suk-Arral.	Duvivier (Bu-Chaguf.)
	3. Bathna.	Bathna. Biskara.	
	4. Setif.	Setif. Bugia. Bordj-Bu-Arcrid. Puesto de Bu-Sada.	
Oran.	1. Oran.	Oran.	Ain-Temuchon.
	2. Mostagan.	Mostagan. Ami Mussa.	
	3. Sidi-bel-Abbés.	Sidi-bel-Abbés.	
	4. Mascara.	Mascara. Geriville ó El-Biod. Saida. Tiaret.	
	5. Tremecen.	Tremecen. Nemurs. Sebdu. Lalla-Maghrnia.	

Cuadro de las distancias legales entre la capital de cada provincia y las principales ciudades que de ella dependen

(La distancia legal de Paris á Argel es de 160 miriámetros).

DE ARGEL Á

	kilóm.
Achur (El-)	14
Affreville	128
Affrun	66
Ain-Benian (Vesul-B.)	97
Ain-Sultan	110
Amalia (Santa)	29
Amor-el-Ain	72
Arba	32
Armusa (El-)	111
Aumale	128
Baba-Hassen	10
Beni-Mered	41
Beruaguia	122
Biar (El-)	6
Birkadem	10
Birmandreis	7
Blida	48
Boghar	66
Bufarik	34
Bu-Medfa	86
Burkika	80
Bu-Rumi	64
Castiglione	45
Cárlos (San)	33
Cheragas	12
Cherchell	114
Chiffa	56
Crescia	22
Casa Cuadrada	12
Cuatro Caminos	27
Dalmacia	54
Damieta	93
Dellys	96
Dely-Ibrahim	11
Duauda	36
Duera	23
Draria	16
Fernando (San)	23
Ferruch (Sidi-)	26
Fonduk	82
Fuerte del Agua	18
Fuka	37
Guyotville	15
Hammam-Kheira	97
Hussein-Dey	6
Joinville	48
Kolea	37
Kuba	9
Lodi	93
Mahelma	31
Marengo	86
Medea	90
Miliana	118
Montenotte	»
Montpensier	46
Muza (Sidi-)	23
Muzaia-les-Mines	84
Muzaia-ville	60
Novi	121
Orleansville	210
Puente del Ued-Kerma	13
Ponteba	204
Rovigo	32
Saula	13
Suma	41
Staueli	18
Tablat	71
Tefeschun	48
Tenes	»
Teniet-el-Had	190
Tixerain	12
Ued-el-Aleg	48
Uled-Fayet	16
Zeradla	26
Zurich	99

DE CONSTANTINA Á

	kilóm.
Ain-Haddada	34
Ain-Morka	126
Ain-Yacut	74
Antonio (San)	77
Arruch (El)	52
Atmenia	42
Barral	257
Bathna	110
Biskara	236
Bona	156
Bordj-bu-Areridj	198
Bord-Mamra	82
Bugia	229
Bu-Saada	326
Bugeaud	168
Cárlos (San)	66
Collo	116
Condé	30
Damremont	83
Djigelly	128
Djimilla	95
Gastonville	59
Guelma	100
Hammam-Meskutin	90
Heliópolis	105
Jemmapes	90
Kanturs (El)	35
Krub (El)	16
La Calle	236
Lambesa	120
Mdauruch	140
Milah	38
Millesimo	104
Medjez-Amar	86
Mondovi	151
Msilah	258
Nechemeya	122
Penthievre	134
Petit	107
Felipeville	83
Robertville	60
Setif	130
Stora	87
Vallé	88

DE ORAN Á

	kilóm.
Abukir	79
Ain-Budinar	88
Ain-el-Turck	16
Ain-Nuissy	68
Ain-Sidi-Cherif	77
Ain-Tedeles	96
Ain-Temuchen	70
Ami-Mussa	182
Andrés (San)	98
Arcole	5
Arcew	37
Bárbara (Santa)	28
Bled-Tuaria	90
Bu-Sefer	17
Bu-Tlelis	30
Brea	114
Christel	21
Cloud (Saint-)	23
Daia	153
Damesme	37
Dionisio (San)	52
Estrella (la)	10
Fleurus	20
Haci-Ameur	17
Haci-ben-Ferreah	23
Haci-ben-Okba	19
Haci-bu-Nif	14
Haci-el-Biod	12
Hipólito (San)	99
Karuba	80
Kleber	29
Lalla-Maghrnia	164
Leonia (Santa)	31
Leu (San)	38
Luis (San)	24
Libertos (Villa de los)	80
Mangin	15
Mansurah	118
Mascara	96
Mazagran	72
Mafessur	28
Mers-el-Kebir	8
Misserghin	15
Mostagan	76
Muley-Magun	34
Negrier	110
Nemurs	162
Puente del Chelif	96
Rivoli	70
Saf-Saf superior	114
Saida	176
Sebdu	153
Sénia (la)	8
Sidi-bel-Abbés	82
Sidi-bel-Hacel	120
Sidi-Chami	13
Suk-el-Mitu	100
Stidia (la)	62
Tiaret	220
Tremecen	116
Tunin	84
Valmy	14

LIBRO OCTAVO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

MARRUECOS Y SAHARA

CAPITULO PRIMERO

MARRUECOS

ORÍGEN DEL IMPERIO DE MARRUECOS. — El imperio de Marruecos es un resto de las grandes monarquías africanas fundadas por los árabes. La dinastía de los Aglabitas que tuvo por capital, primero á Kairuan y despues á Túnez, y la de los Edrisitas que residia en Fez, fueron subyugadas por los Fatimitas, que, ocupados á su vez en la conquista del Egipto, se dejaron usurpar sus posesiones occidentales por los Zeiritas: sucedieron á estos en las provincias de Túnez y de Constantina los Hamedienos y los Abu-alfienos; pero en el extremo Occidente, un príncipe de los Lentuna'as, tribu ignorada hoy del gran desierto, escogió para reformador de su pueblo, como legislador y pontífice, á Abdallah-ben-Jasin, hombre extraordinario que solo bebia agua y se alimentaba de caza y pesca; pero que tomaba y repudiaba todos los meses un sinnúmero de mujeres. Este fanático sagaz fundó la secta, muy celosa desde su creacion y siempre ambiciosa en extremo, de los Almoravides, llamada propiamente Morabet: esta salió del desierto á semejanza de un devastador torrente que sucesivamente amenazaba al Africa y á Europa; el jefe de estos fanáticos conquistadores tomó el título de emir-al-mumenin, que significa príncipe de los creyentes. Abu-alfin fundó en 1052 la ciudad de Marruecos ó Merakach. Jussuf invadió y sometió la parte mas hermosa de España, al mismo tiempo que se iba extendiendo la dominacion religiosa y política de los Almoravides por Argel, por el gran desierto, por Tombuctú y otras ciudades del Sudan. Entonces fué cuando se fundó el gran imperio de Maghreb ó de Occidente que se extendia desde España hasta abrazar toda la Berbería. Pero otros nuevos sectarios todavía mas austeros, los Muahed's ó Almohades, es decir, los unitarios, conquistaron el Maghreb en 1146. No fueron tan afortunados en España; pero extendieron su poderío en el Africa hasta Trípoli; sus príncipes llevaban tambien el título de emir-al-mumenin y hasta el de Kahlifa. Despues de trascurrido un siglo, sobrevinieron disensiones interiores que obligaron á los Almohades á ceder ante las victoriosas acometidas de otros adversarios, entre los cuales se cuentan los Merinitas, que se hicieron dueños de los reinos de Fez y de Marruecos.

Esta dinastía, mas celosa de conservar lo que tenia que de hacer nuevas conquistas, no pensó en restablecer el gran imperio del Maghreb. En 1547, un cherif ó descendiente de Mahoma puso término á la dominacion de los Merinitas: su posteridad reina todavía en medio de contínuas revoluciones.

Los soberanos de Marruecos añaden el título de sultan al de cherif. Algunas veces llaman los marroquíes á su soberano iman ó pontífice; los moros le llaman simplemente sultan y con mas frecuencia sidna ó seina, que quiere decir *nuestro señor*; enfáticamente suelen á veces añadir á este título el de mulana, que significa amo ó dueño.

GUERRA CON ESPAÑA.—A la diferencia de raza, á la diversidad de religion y al despecho del vencimiento, débese indudablemente la mala voluntad con que los marroquíes contemplan que España tenga puesto un pié en el territorio africano. Por instinto, por tradicion, las hordas vecinas á las playas españolas hostilizan ridículamente sus muros y guarniciones, y tan impotentes son las balas de sus largas espingardas para hacer mella en los blancos de su odio, como impotente parece ser el sultan de Marruecos para impedir los desmanes de sus levantiscos súbditos.

Sin embargo, en situaciones tales, puede muy bien no llegar un proyectil al cuerpo y llegar un insulto al alma. Esto le ocurrió á la nacion española, cuando en 1859 los riffeños vecinos á la playa de Ceuta derribaron el mojon que contenia las armas de España, señalando el límite de su propiedad; de cuyo ultraje creyó el gobierno, y creyó bien, deber pedir una reparacion al soberano de los ofensores.

No quiso ó no pudo el emperador hacer justicia á las reclamaciones de España, y tuvo esta que apelar al sensible pero inevitable recurso de la guerra. Como nuestro libro no es esencialmente una historia, tenemos que pasar por alto, no sin pena, los hechos de aquella gloriosa epopeya, la última, por desgracia, que registran nuestros anales. Diremos pues, someramente que España entera fué pródiga de sangre, de tesoros y de entusiasmo, y que en las abrasadas regiones de Africa conquistaron abundantes laureles desde el general en

jefe del ejército expedicionario, D. Leopoldo O'Donnell, hasta el último de los soldados que militaron á sus órdenes.

Cada combate fué un triunfo, cada gran batalla fué una gran victoria. Para contrastar el valor de los españoles se juntaron á un enjambre, siempre renovado, de valientes marroquíes, los rigores del clima, las dificultades del suelo, los peligros de la peste y hasta los dolores del hambre; pero de todo vencieron nuestros bravos; y si la toma de Tetuan privó á los riffeños de su ciudad santa, en Wad-Ras quedó sepultada su esperanza última. Apenas perdida por los marroquíes esta batalla, imploraron la paz, que España no podia rehusar al vencido.

Despues de orilladas algunas pequeñas dificultades, se firmó el tratado definitivo, en la ciudad de Tetuan, á 26 de abril de 1860; de ese tratado, compuesto de 16 artículos, tienen importancia geográfica los que copiamos á continuacion:

«Art. 2.° Para hacer que desaparezcan las causas que motivaron la guerra, hoy felizmente terminada, Su Majestad el emperador de Marruecos, llevado de su sincero deseo de consolidar la paz, conviene en ampliar el territorio jurisdiccional de la plaza española de Ceuta hasta los parajes mas convenientes para la completa seguridad y resguardo de su guarnicion, como se determina en el artículo siguiente.

Art. 3.° A fin de llevar á efecto lo estipulado en el artículo anterior, S. M. el emperador de Marruecos cede á S. M. la reina de las Españas, en pleno dominio y soberanía, todo el territorio comprendido desde el mar, partiendo próximamente de la punta oriental de la primera bahía de Handaz-Balima, en la costa Norte de la plaza de Ceuta por el barranco ó arroyo que allí termina, subiendo luego á la porcion oriental del terreno, en donde la prolongacion del monte del Renegado, que corre en el mismo sentido de la costa, se deprime mas bruscamente para terminar en un escarpado puntiagudo de piedra pizarrosa, y desciende costeando desde el boquete ó cuello que allí se encuentra por la falda ó vertiente de las montañas ó estribos de Sierra-Bullones, en cuyas principales cúspides están los reductos de Isabel II, Francisco de Asis, España, Cisneros y Príncipe Alfonso, y termina en el mar, formando el todo un arco de círculo que muere en la ensenada del Príncipe Alfonso, en árabe Uadamiat, en la costa Sur de la mencionada plaza de Ceuta, segun ya ha sido reconocido y determinado por los comisionados españoles y marroquíes, con arreglo al acta levantada y firmada por los mismos en 4 de abril del corriente año.

Para conservacion de estos mismos límites se establecerá un campo neutral, que partirá de las vertientes opuestas del barranco hasta las cimas de las montañas, desde una á otra parte del mar, segun se estipula en el acta referida en este mismo artículo.

Art. 8.° S. M. marroquí se obliga á conceder á perpetuidad á S. M. Católica, en la costa del Océano, junto á Santa Cruz la pequeña, el territorio suficiente para la formacion de un establecimiento de pesquería, como el que España tuvo allí antiguamente.

Art. 10. S. M. el emperador de Marruecos, siguiendo el ejemplo de sus ilustres predecesores que tan eficaz y especial proteccion concedieron á los misioneros españoles, autoriza el establecimiento en la ciudad de Fez de una casa de misioneros españoles y confirma en favor de ellos todos privilegios y las exenciones que concedieron en su favor los anteriores soberanos.

Dichos misioneros españoles, en cualquier parte del imperio marroquí donde se hallen ó se establezcan, podrán entregarse libremente al ejercicio de su sagrado ministerio, y sus personas, casas y hospicios disfrutarán de toda la seguridad y la proteccion necesarias.

Art. 11. Se ha convenido expresamente que cuando los tropas españolas evacuen á Tetuan, podrá adquirirse un espacio proporcionado de terreno, próximo al consulado de España, para la construccion de una Iglesia donde los sacerdotes españoles puedan ejercer el culto católico y celebrar sufragios por los soldados españoles muertos en la guerra. S. M. el emperador de Marruecos promete que la Iglesia, la morada de los sacerdotes y los cementerios de los españoles serán respetados, para lo que comunicará las órdenes convenientes.

Art. 12. A fin de evitar sucesos como los que ocasionaron la última guerra y facilitar en lo posible la buena inteligencia entre ambos gobiernos, se ha convenido que el representante de S. M. la reina de las Españas en los dominios marroquíes resida en Fez, ó en la ciudad que S. M. la reina de las Españas juzgue mas conveniente para la proteccion de los intereses españoles y el mantenimiento de amistosas relaciones entre ambos Estados.

Art. 13. Se celebrará á la mayor brevedad posible un tratado de comercio, en el cual se concederán á los súbditos españoles todas las ventajas que se hayan concedido ó se concedan á la nacion mas favorecida.

Art. 14. Hasta tanto que se celebre el tratado de comercio á que se refiere el artículo anterior, quedan en su fuerza y vigor los tratados que existian entre las dos naciones antes de la última guerra, en cuanto no sean derogados por el presente.

Art. 15. S. M. el emperador de Marruecos concede á los súbditos españoles el poder de comprar y exportar libremente la maderas de los bosques de sus dominios, satisfaciendo los derechos correspondientes, á menos que, por una disposicion general, crea conveniente prohibir la exportacion á todas las naciones; sin que por esto se entienda alterada la concesion hecha á S. M. Católica por el convenio del año 1799.»

SITUACION DEL IMPERIO; SUS LÍMITES, SUPERFICIE, COSTAS Y VERTIENTES.—Los árabes llaman á Marruecos Maghreb-el-Aksa, que quiere decir extremo Occidente. En efecto, ocupa la parte occidental del Maghreb cuyo nombre daban los orientales al Africa septentrional. Se halla limitado: al Norte por el Mediterráneo y el Estrecho de Gibraltar que lo separa de España; al Oeste por el Océano Atlántico; al Este por la Argelia y al Sur por el desierto. Abraza todavía una extension de territorio que mide 800 kilómetros de largo por 600 de ancho. Sù superficie está calculada en 753,000 kilómetros cuadrados: por consiguiente es mayor que toda España. Tiene 1,200 kilómetros de costas, de los cuales unos 400 corresponden al Mediterráneo, y 800 al Atlántico. Está dividido en dos partes, de Nordeste á Sudoeste, por la majestuosa cordillera del Atlas: una de estas dos partes, la occidental, comprende las provincias de Fez al Norte y de Marruecos al Sur, y la otra, en la vertiente opuesta, encierra las de Tafilete y Sus, y las de Sedjelmessa y Draha. Las dos primeras corresponden á la antigua Mauritania Tingitana y las otras á una parte de la Getulia.

Montañas. — Diversas cimas del Atlas se elevan á mas de 3,000 metros: su punto culminante parece ser el monte Miltsin, que mide 3,475 metros sobre el nivel del mar. Las principales cumbres de esta cordillera se ven todo el año cubiertas de nieve, que amontonada sobre sus faldas y derretida durante el verano, forma una porcion de arroyos, cuyas aguas serpenteando por entre valles y llanuras, los fertilizan y refrescan durante esa estacion en que la tierra seria estéril por causa de la sequía.

Al Norte del Atlas y á orillas del mar, se extiende una mole de piedra llamada las montañas del Riff, las cuales sirven de guarida á tribus indomables que viven del pillaje; la principal de ellas es la de los Guelayas; las montañas del Riff no tendrán mas de unos 1,000 á 2,000 metros de altura; las que forman el Estrecho de Gibraltar son todavía menos elevadas, puesto que solo tienen 800 metros. En ellas existen indudablemente algunas minas, pero están muy descuidadas, es decir, mal explotadas ó en completo abandono, á pesar de ser ricas en cobre, estaño, hierro, antimonio y acaso tambien en plata y oro.

Rios. — La elevacion de las montañas y la uniformidad de sus declives, hacen que el imperio de Marruecos presente los rios mas considerables del Norte de Africa. Sobre la vertiente occidental del Atlas corre el Lukkos, que mide próximamente 160 kilómetros de extension; el Sebu ó Mahmora, que excede en mas de 80 kilómetros al anterior; el Morbea ó Omm-er-Rb'ia de la misma extension que este último, pero mas profundo y de corriente mas rápida; el Tensift que tiene 320 kilómetros. Entre las dos cordilleras del Atlas, que de muy antiguo se conocen entre los europeos por Atlas mayor y menor, corre en direccion Nordeste el Mulaya, llamado tambien M'luya, que tiene mas de 400 kilómetros de curso; pero que durante el verano se queda casi en seco, por cuya razon le aplican el sobrenombre de Bahr-el-Belama, que quiere decir rio sin agua. Al Oeste de su desembocadura, y no muy léjos de la costa de Marruecos, se ven las islas Djafarinas ó Chafarinas, pertenecientes á España, que sostiene en ellas una reducida guarnicion; pero que no tienen mas importancia que la de ofrecer á los barcos pescadores de aquellos parajes un refugio mas seguro que el de los puertos de Marruecos.

De la vertiente oriental del Atlas solo citaremos dos rios: el Ziz, que despues de recorrer una distancia mayor de 400 kilómetros se introduce sin duda en un lago hácia el límite del Sahara, y el Uady-Darah, que recorre una extension tan considerable por lo menos como el anterior y va á perderse en unos arenales. Algunos de estos rios sirven para las comunicaciones comerciales durante una parte del año, y bien podrian dar vida á diferentes ramos de la industria si el gobierno fuera mas ilustrado y la propiedad estuviese allí protegida por leyes sabias que despertaran la emulacion: todos ellos son muy abundantes de pesca.

Clima.—El clima que reina en el imperio de Marruecos es uno de los mas saludables y hermosos de la tierra, exceptuando únicamente los tres meses de verano. Los reinos de Marruecos y Fez están resguardados por el Atlas del viento abrasador del desierto, ese terrible destructor de la vegetacion que sopla generalmente por espacio de quince dias ó tres semanas antes de la estacion lluviosa: las brisas del mar refrescan allí la atmósfera; pero los países situados en la vertiente oriental no gozan de las mismas ventajas: los vientos les llevan el soplo ardiente del desierto y á veces tambien la peste del Egipto. Las estaciones son notables generalmente por la sequía y las lluvias: estas comienzan en setiembre, pero no duran sin interrupcion: en los dias mas frios del invierno, no se ven nunca escarchas ni hielos á no ser sobre las cimas del Atlas.

Productos naturales, animales. — La vegetacion natural en las provincias septentrionales nos ofrece bosques de encinas que producen bellotas muy dulces, de alcornoques, de cedros, madroños y de gomas; unas especies de enebros llamados en el país *a'rar*, suministran maderas de construccion y principalmente tablas, que exhalan el olor del cedro. Los bosques del Mediodía se componen de acacias y de tuyas. En el territorio de Sus y Tafilete existen bosques inmensos de palmeras que producen dátiles en abundancia; estos bosques están poblados de fieras, tales como leones, panteras y hienas; tambien se cria en ellos caza de todas clases, como gacelas y sobre todo jabalíes, que con frecuencia talan y destruyen los campos.

Regiones naturales, cultivo.—El país está dividido bajo el punto de vista físico en cuatro zonas; el Sahel ó region arenosa, llana, que carece de agua; el Tiersch ó *tierra pelada*, sin árboles y sin montes, que forma la parte principal y mas central del imperio; el Gibellu ó porcion cultivada en las faldas del Atlas, y el Tell que está lindando con el desierto de Sahara por el célebre oasis, donde tiene su asiento la ciudad de Tafilete, tierra de los dátiles y de los cueros marroquíes, santuario del imperio, asilo siempre seguro donde se refugian de ordinario los reyes moros cuando se ven en peligro y del que vuelven á salir mas tarde con nuevas fuerzas para reconquistar el terreno perdido. Hoy no es posible determinar con exactitud los límites del Tell marroquí y del Sahara; pero creemos que la superficie del Tell marroquí es doble de la del Tell argelino. El primero posee una fecundidad asombrosa en todas partes: en el espacio de un año, produce hasta tres cosechas; sus montes y sus valles están cubiertos de una espesa capa de *humus* ó tierra vegetal. Algunos terrenos cultivados se encuentran hasta tal punto impregnados de ocre ferruginoso que su color rojizo se comunica á las plantas que en ellos se crian; esta particularidad se observa principalmente en la provincia de Abda, llamada por esta razon *país rojo*. La fertilidad es mas notable en aquellos sitios en donde la abundancia de las aguas es un poderoso auxiliar de la fecundidad del terreno y del calor del clima. A pesar de que la agricultura se encuentra, por decirlo así, estancada desde hace muchos siglos, porque la vida de los que á ella se dedican es harto precaria y sus esfuerzos y su industria se ven explotados por un sinnúmero de déspotas avaros como lo son todos, desde el jefe del imperio hasta el último recaudador de impuestos, suministra una gran cantidad de cereales para la exportacion. Puede decirse que Marruecos produce bastante trigo, cebada y arroz para abastecer á toda Europa; la avena brota en su suelo espontáneamente, el olivo adquiere en él su mayor desarrollo; el limonero, el naranjo y el algodonero cubren materialmente las colinas: en las provincias septentrionales se cultivan con buen éxito diferentes clases de viñas; en las llanuras areniscas consiguen los moros á fuerza de riego hacer brotar habas, guisantes, pepinos y melones; cultivan además el tabaco, el algodon, varias especies de gomas, el azafran y

la caña de azúcar. El principal alimento de los que habitan en el campo es el *durah*. El labrador deposita en la tierra las simientes hácia fines de noviembre ó principios de diciembre y hace la recoleccion en mayo ó junio; la única preparacion que da á la tierra se reduce á escarbarla superficialmente con un mal arado, y á pesar de tan imperfecto procedimiento obtiene de 20 á 30 granos por uno: no emplean otros abonos que los que dejan naturalmente los ganados mientras están pastando, ó cuando mas, prenden fuego á las malezas y arbustos y dejan que las llamas se propaguen por todo el terreno de que se proponen sacar partido. El árabe nómada que vive generalmente bajo una tienda, no piensa nunca en establecerse de una manera fija y permanente: quema los matorrales y zarzales mientras los encuentra en su vecindad, y cuando ya no los halla, deja su alojamiento inmediatamente para ir en busca de otra vivienda y de otro terreno y empezar de nuevo el mismo sistema de cultivo. Se puede suponer por esta razon que apenas estará cultivada simultáneamente una tercera parte del territorio.

INDUSTRIA PECUARIA.— La industria pecuaria se encuentra hasta cierto punto mas adelantada en este imperio que la agrícola. Los bereberes y los chilluhs se dedican á ella exclusivamente. Por todas partes se encuentran allí ganados en gran abundancia, bien alimentados y de una clase excelente, entre otros los dromedarios, los caballos árabes y los berberiscos, el ganado mular, el vacuno y sobre todo los carneros, que producen la lana de mejor clase que se conoce. El número de animales domésticos que existen en todo el imperio se puede calcular aproximadamente del modo que sigue:

Camellos y dromedarios.		500,000
Caballos.		400,000
Asnos y mulos.		2.000,000
Bueyes, vacas, etc. . .	De	5 á 6.000,000
Cabras.	»	10 á 11.000,000
Carneros..	»	40 á 45.000,000

Para celebrar la fiesta de los sacrificios, llamada Aid-el-Kebir, que cae en el último dia del año musulman, se inmolan mas de 700,000 carneros.

Las gallinas de Marruecos son de hermosa casta y de un tamaño extraordinario: hay algunas que pesan siete y ocho kilógramos.

POBLACION DE MARRUECOS.—La poblacion de Marruecos, que puede calcularse en 8.500,000 almas, se compone de diferentes pueblos como la de Argelia: los amazirgas, los árabes, los judíos y los negros. Los primeros comprenden 3.500,000 moros, Ludayas y otras tribus, 740,000 beduinos y otros de pura raza. El número de judíos asciende próximamente á unos 340,000 y el de los negros á 120,000 entre esclavos y hombres libres procedentes del Sudan, los fulahs, mandingas, etc. Los amazirgas ó mazirgas son los habitantes primitivos del Norte de Africa y pertenecen á una region que ocupa la parte mas extensa de este continente: las tribus que se extienden desde el Nilo hasta el Atlántico hablan los diversos dialectos de su lengua; tales son los tibbus y los tuaregs en el desierto; los fillelis en Segelmessa y Tafilete y las diferentes tribus chilluhs del Atlas y del monte Bebuan; la mayor parte de las tribus que pueblan los distritos meridionales de la Argelia y de la Regencia de Túnez hablan tambien esta misma lengua.

Los amazirgas de Marruecos se dividen en bereberes y chilluhs: los primeros ocupan exclusivamente la region montuosa que se extiende á lo largo del Mediterráneo, es decir, el Riff y se les llama riffeños; estos se subdividen en varias otras tribus, de las cuales, las que se hallan mas inmediatas á la costa, se dedican principalmente á la piratería. Los chilluhs ocupan el Atlas y sus ramificaciones, el monte Adrar y el Bebuan. Los bereberes y los chilluhs difieren algun tanto en sus caractéres físicos y en sus costumbres. Los primeros son casi blancos, de mediana estatura, bien formados, robustos y atléticos: muchos de ellos tienen el cabello rubio, pareciéndose en esto mas bien á los pueblos del Norte de Europa que á los de Africa: suelen tener tambien algunos pelos ralos y escasos en la barbilla; viven generalmente bajo una tienda ó en cavernas practicadas en lo mas alto de sierras escarpadas y casi inaccesibles. No prestan gran acatamiento á la autoridad del sultan; pero obedecen ciegamente á los príncipes hereditarios ó á los jueces y magistrados que ellos se eligen. Los que habitan en los llanos se construyen viviendas de piedra y de madera rodeadas siempre de una cerca. Sus ejercicios predilectos son la caza y la cria de ganados; á veces suelen tambien cultivar algunos trozos de tierra y establecer colmenares. Los chilluhs son esencialmente labradores y comerciantes: todas sus casas están construidas de piedras y cubiertas con tejas ó pizarras; son menos robustos que los bereberes; tienen la tez pálida y muchos puntos de semejanza con los portugueses, de los cuales descienden segun opinion de algunos escritores: están mucho mas adelantados en civilizacion que los bereberes.

Los moros son los mas numerosos entre los diferentes pueblos que habitan en Marruecos; su lengua es un dialecto del árabe que se llama *moghreb;* consiste en una mezcla de voces tomadas de la lengua de los amazirgas y de la lengua española: esta circunstancia se explica naturalmente por el contacto de sus predecesores con los habitantes de la Península. Los moros de Marruecos tienen generalmente una estatura regular y no carecen de arrogante apostura en su juventud. Su color varía desde el negro hasta el amarillento, lo cual proviene de sus frecuentes uniones con negras del Sudan: son los que mas generalmente cultivan relaciones con los europeos. Habitan casi siempre en las poblaciones, desempeñan los principales destinos del gobierno y son los que componen la clase militar.

Los árabes descienden de los que emigraron en los tiempos en que la religion mahometana empezó á difundirse fuera de la Arabia; algunas familias viven en las poblaciones, otras en las llanuras y durante su vida errante habitan bajo las tiendas y se dedican á ocupaciones pastoriles; son valientes, de estatura mediana y cuerpo enjuto. Su lengua es el *koreisch* ó árabe del Alcoran, que tienen la pretension de hablar en toda su pureza.

Los judíos están mezclados con las demás razas; su vida es preferible á la de los bereberes; se dedican al comercio y tienen que sufrir los malos tratamientos de los chilluhs y de los moros; el mayor número de ellos se encuentra repartido en los pueblos y poblaciones comerciales.

Los negros, que en su mayor parte han sido conducidos á Marruecos en calidad de esclavos, obtienen casi

siempre su libertad y entonces se distinguen por su fidelidad al emperador á quien sirven en su guardia de honor, formando además la casi totalidad de su ejército regular.

Divisiones políticas.—El imperio de Marruecos se compone de los dos reinos de Fez y de Marruecos: el primero ocupa la cuenca del Muluaya y las regiones situadas al Norte del rio Oom-er-R'bia; el reino de Marruecos comprende lo restante, exceptuando las comarcas situadas al Sur del Atlas y del monte Bebuan, las cuales se consideran como un reino aparte, que es el de Tafilete. En la actualidad está dividido el imperio en 30 gobiernos ó *amalats*, perteneciendo por mitad á los reinos de Fez y de Marruecos: en el reino de Fez está incluido tambien el territorio que se extiende mas allá de los montes Adrar y Bebuan; el país de Draha, de Tafilete y de Segelmessa, se divide en otros dos gobiernos.

Reino de Fez.—Sin detenernos en el laberinto topográfico de los reinos y provincias, haremos mencion únicamente de las poblaciones principales: Fez, que se escribe tambien Fes, es la capital del reino de su nombre: descuella entre las grandes poblaciones africanas por su antigua fama literaria; la aficion al estudio ha desaparecido hoy casi por completo; no obstante ha conservado diferentes escuelas que tienen nombradía en toda el Africa, una biblioteca bastante considerable, fábricas de sederías, de tejidos de lanas, de hermosos tapices, de tafilete encarnado, de armas y pólvora, un comercio bastante activo y una poblacion que se calcula en 30 ó 40,000 habitantes.

Esta ciudad toma su nombre de un riachuelo que la atraviesa y que se divide en dos brazos antes de desaguar en el Sbu: la poblacion consta de dos partes, una antigua y otra mas moderna; ambas están rodeadas de una cerca ó recinto formado de gruesos muros flanqueados por torres. La parte antigua de Fez es la mas considerable y la mas baja con relacion á la otra: fué edificada en 793; sus calles son estrechas y lóbregas; sus casas, construidas de ladrillo, otras de piedra y algunas de tierra, son mas elevadas que las de los demás puntos de Berbería y tienen casi todas un aljibe. El nuevo Fez, cuya construccion data del siglo XIII, es la parte mas alta de la ciudad; sus casas están mejor construidas y muchas de ellas poseen buenos jardines: allí está el barrio de los judíos, en el cual se les encierra durante la noche, siendo esta parte de la poblacion en la que se encuentran los mejores edificios, si bien ninguno de ellos merece en realidad que se califique de notable: figura entre estos el palacio del sultan que este habita muy rara vez; hay además hermosas mezquitas, siendo las mas dignas de atencion la de El-Karubin y la de Muley-Edrés con sus minaretes de mas de 30 metros de altura. En dichos templos es donde se hallan establecidas las dos escuelas mas principales y sabias, en las que se enseña la teología, la gramática, la lógica y la astronomía. Cada profesion ocupa en esta ciudad una calle distinta; pero los principales comercios se encuentran reunidos en una especie de bazar llamado la Alcaicería; en ellos se venden todos los productos importados de Europa, de Levante y del interior de Africa.

Fez estuvo muy floreciente en el siglo XII: Leon el Africano dice que contenia en su recinto 700 templos y que era objeto de peregrinacion para los mahometanos que no podian ir á la Meca; en la misma época llegó á hacerse célebre en las artes y en las ciencias; su esplendor fué decayendo cuando llegaron á su apogeo los reinos árabes de España; pero lo adquirió nuevamente cuando fueron expulsados los moros de la Península, porque estos llevaron allí una civilizacion mas adelantada que la que habia contribuido á su renombre. Fez ha perdido enteramente su comercio por tierra desde que se han establecido los franceses en la Argelia; pero conserva todavía sus relaciones comerciales directas con Ghadames y Trípoli; por esta razon, las caravanas parten con bastante regularidad y son á veces muy considerables, particularmente en las épocas de salida y de regreso de los que van en peregrinacion á la Meca.

Los comerciantes de Fez son ricos por lo general, aunque no lo aparentan; mantienen agentes ó corresponsales con depósitos de comercio en diferentes puntos de la frontera al Este de Marruecos y fuera del imperio, principalmente en Wahida, Laghuat, Cashir, Figuig y Gellalah: estas sucursales les sirven para tener una parte de su fortuna fuera del imperio de Marruecos, y su negocio consiste en abastecer las caravanas que se detienen en dichos puntos y las que transitan á derecha é izquierda dirigiéndose á otras poblaciones y oasis sin entrar en Marruecos.

Mequinez ó Meknes, llamado tambien Meknasah, se encuentra situada en una llanura á 60 kilómetros al Sudoeste de Fez, mereciendo por su salubridad que el sultan fije en ella á menudo su residencia; es una gran ciudad de 20,000 almas que tiene su asiento en un valle muy fértil. Encerrada en un triple recinto de muros de tres metros de altura por uno de espesor, ofrece un buen golpe de vista debido principalmente á sus innumerables mezquitas y al palacio imperial, el cual ocupa casi la tercera parte de la ciudad incluyendo sus fortificaciones. Mequinez es, pues, una de las residencias mas agradables del imperio y en la que se advierte una urbanidad desconocida en las demás provincias. En el palacio imperial de Mequinez es donde en otro tiempo se custodiaba el tesoro del príncipe, valuado en mas de 800 millones de francos: se cree que despues de la jornada de Isly y la batalla de Uchda fué trasladado al oasis de Tafilete.

Safru no ofrece nada de particular ó que merezca fijar la atencion. Teja ó Teza, edificada sobre una roca, es una linda ciudad de 11,000 almas. Uezan ó Voezan se levanta en medio de un prado abundante en buenos pastos y rodeado de campos bien cultivados. Al Oriente de esta última ciudad y en la llanura que se extiende entre el Uad-M'luia y el Uad-Isly, afluente del Tafna, fué donde se ganó el 14 de agosto de 1844 la batalla de Isly, que dió por resultado asegurar á Francia la neutralidad de Marruecos en su guerra contra el emir Abd-el-Kader.

Uchda, que es la ciudad de Marruecos mas cercana á la Argelia, se encuentra situada en el camino que conduce desde Tafilete á Oran. Quiviane es otra ciudad importante del interior, cuya verdadera situacion se desconoce. Solo se sabe que está al Sur de Uchda y cerca de una laguna de agua salada.

Los presidios españoles.—En las costas del imperio de Marruecos frente á Europa, posee España cuatro plazas ó nidos de águila, inaccesibles, aislados de la tierra firme, correspondiéndose con una plaza fuerte de la península como si hubiera presidido á su construccion la mira de dominar el brazo de mar que las separa. Estas cuatro plazas son, siguiendo la direccion de Este

á Oeste, Melilla, Alhucemas, Peñon de Velez y Ceuta Los españoles las designamos con el nombre genérico de presidios y sirven como de reclusion á la escoria de la poblacion española. No tienen al presente importancia política ni comercial; pero podrian llegar á tenerla, bajo el punto de vista político y marítimo, si España se encontrase un dia en estado de reivindicar para su pabellon una parte en el dominio del Mediterráneo; tambien podrian ser útiles hasta cierto punto, en el caso de tener que verificar un desembarco de tropas en las costas de Marruecos, porque podrian servir como base de una línea de operaciones: interesa por lo demás que no caigan en poder de los marroquíes porque entonces serian otras tantas guaridas de piratas. De vez en cuando vienen las tribus del Riff á inquietar estas posesiones; mas sus ataques no pasan de ser impotentes protestas contra la presencia de los cristianos en una plaza musulmana.

Melilla.—Antigua poblacion situada al Sur del cabo Tres-forcas á 120 kilómetros al Oeste de Tremecen y casi en frente de Almería. El orígen de su nombre es debido, á lo que parece, á la circunstancia de criarse una miel excelente en sus alrededores: ocupa una pequeña península unida al continente por un istmo de rocas. Tiene gobernador y una escasa guarnicion; pero siempre se ha considerado inexpugnable. El frente Norte de la plaza es de todo punto inaccesible, pues se halla defendido por una roca escarpada y elevadísima: por la parte del Este la defiende un fuerte parapeto de un metro de grueso, en medio del cual hay además una enorme torre de forma elíptica; la parte Sur está protegida por otro parapeto cilíndrico llamado *Las cabras*. En el frente que da al Oeste se encuentra la puerta de la plaza con su gran torre de Santiago: por este lado se comunica la plaza con sus fortificaciones exteriores por medio de un camino cubierto. Hay bastante abundancia de agua potable que emplean para los usos ordinarios, y además riegan con ella varios jardines, conservándola en cierto número de aljibes construidos á prueba de bomba y que pueden contener hasta 30,000 hectólitros de tan precioso líquido.

A muy corta distancia de la plaza y á tiro de cañon, existe un puerto ó fondeadero, en el que solo pueden entrar embarcaciones de poco calado, como jabeques y faluchos. La gran tribu de los Gulayas rodea completamente el presidio de Melilla: en sus inmediaciones poseen el puerto de Djenada, donde tienen un reten de cien hombres para guardar la entrada del Riff.

Alhucemas.—Es una pequeña plaza situada en la orilla misma del mar, á 72 kilómetros al Oeste de Melilla y frente por frente de Málaga: es un peñasco de corta extension y rodeado de agua por todas partes, que se eleva en el centro de la ensenada formada por el cabo Quilates y el cabo Moro, al extremo de la provincia marítima del Riff. La poblacion tiene una figura irregular y está edificada en un plano inclinado de Este á Oeste. Es inaccesible por sus lados Este y Norte; por el Oeste tiene dos baterías que dominan la playa y los campos vecinos; al Sur está defendida por tres baluartes protegidos á su vez por dos lienzos de murallas de mampostería, desde los cuales puede hacerse un fuego incesante á cubierto del enemigo. En el interior de la plaza hay un castillo flanqueado por cuatro grandes torres cilíndricas y en el centro de este, está la plaza de armas. La poblacion tiene dos puertas, llamada la principal de ellas, *Puerta del Socorro:* hácia el lado Sur hay un fondeadero para las embarcaciones que llevan la correspondencia de España y en el cual suelen apostarse algunas veces las escampavías y guardacostas. El agua que beben sus habitantes la recogen, en parte, durante la estacion de las lluvias y en parte tambien la conducen desde la costa de España, guardándola en tres grandes aljibes de muy antigua construccion. Alhucemas puede decirse que sirve de presidio lo mismo para los que están encargados de custodiarla, que para los confinados en ella; su guarnicion se compone de unos 200 hombres.

Peñon de Velez de la Gomera.—Este presidio está edificado sobre una peña rodeada por el mar; es una pequeña fortaleza con un puerto que puede servir de refugio á embarcaciones de poco calado. Está situada en frente del campo llamado del Moro, del que la separa un brazo de mar de unos 400 metros de anchura, denominado El Fredo.

En una de las extremidades de este estrecho hay un fuerte pequeño con algunos cañones, construido sobre un terreno que dominan la Isleta, y unido al peñasco principal, sobre el cual está construida la plaza, por medio de una especie de puente natural, al que ha tenido el arte muy poco que añadir. La poblacion está construida en anfiteatro; solo se compone de dos calles y se puede decir que sus habitantes viven allí hacinados.

Entrando por la puerta del Varadero, provista de un fuerte rastrillo de hierro y defendida por el baluarte de la Trinidad, se encuentra el polvorin cercado de un muro de moderna construccion, una batería de cañones y el fuerte de San Francisco, en el que están establecidos los almacenes ó depósitos de la plaza. En el baluarte de San Juan está el gran aljibe donde se guarda el agua de las lluvias y la que llevan de Málaga. Hácia el lado de la puerta, en el fuerte llamado de San Antonio, están situados el presidio y el almacen de víveres. El foso que rodea este fuerte lo separa del cuartel de los artilleros, colocado un poco mas abajo y con el cual se comunica por medio de un puente levadizo con una puerta de hierro. Despues viene una explanada de regulares dimensiones y una iglesia llamada de la Concepcion. A continuacion se encuentra el baluarte de San Miguel, la casa del gobernador, situada en la parte mas elevada de la poblacion, un segundo polvorin construido á prueba de bomba y el hospital, que está junto al baluarte de San Julian. Con arreglo á los datos que suministran los últimos censos, entre las plazas de Melilla, Alhucemas y Peñon de Velez reunirán una poblacion que no excederá de 2,700 habitantes.

Ceuta.—La antigua Septa, ó mas bien, *Ab Septem fratres*, por sus siete colinas, se levanta en una pequeña península; está situada frente por frente de Gibraltar, de cuya plaza puede decirse que es una reproduccion en el Africa, y separadas ambas por una distancia de 20 kilómetros, que constituye el estrecho de Gibraltar.

Estos dos puntos eran los que llamaban los antiguos las dos columnas de Hércules. Antes de que se le diera el nombre de Septa, el cual le fué aplicado por primera vez por San Isidoro de Sevilla, y del que se ha derivado Ceuta, se llamó Abyla, que es el nombre con que la designa Strabon. Esta plaza ha desempeñado un papel muy importante durante los ocho siglos de la dominacion de los árabes en España. El conde don Julian, llamado Julianus ó Ælianus, gobernador godo de la plaza de Ceuta, fué el que primeramente pactó alianza con

ÁFRICA.—VISTA DE TÁNGER

Muza-ben-Nosseir, emir del Maghreb-el-Akssa, en nombre del califa de Damasco Walid: los primeros conquistadores árabes y bereberes que pasaron á la Península en 711, se embarcaron en naves que salieron de Tánger y de Ceuta. A contar desde aquella época, las crónicas de los árabes hacen mencion con bastante frecuencia de Ceuta, que ellos llaman Sebtah. Fué conquistada en 1415 por los portugueses, quedando para España despues de la revolucion de 1640, á consecuencia de la cual se separó de Portugal. Desde aquella fecha los soberanos de Marruecos han hecho en diferentes ocasiones vanas tentativas para apoderarse de la plaza.

Ceuta es la cabeza de distrito, ó por decirlo así, la capital donde reside el gobernador político y militar de los presidios, el cual está subordinado al gobierno de la provincia de Cádiz. Su poblacion, segun los últimos datos era de unos 2,000 habitantes, sin contar la guarnicion. Es sede episcopal sufragánea de la de Sevilla, tiene tribunal eclesiástico y militar, una parroquia y dos conventos.

Las dos colinas principales de las siete que se levantan en la península de Ceuta reciben el nombre de Almina y del Hacho: allí hay un barrio de construccion reciente que constituye la parte mas agradable de la poblacion, porque sus casas tienen todas jardin, pozo y además un salto de agua, aparte de los aljibes públicos. Los habitantes de este barrio cultivan naranjos, limoneros, granados, viñas, etc., y con el fruto que de ellos recogen sostienen un lucrativo comercio con Gibraltar. La poblacion está rodeada y defendida por buenas fortificaciones, conservadas con particular esmero. Sobre la cima del Hacho, que está igualmente bien fortificado, hay una atalaya ó vigía, desde la cual se descubre la costa á lo léjos, y aun se pueden contar todas las embarcaciones que pasan el Estrecho. El puerto de Ceuta es poco profundo, siendo este el principal motivo de su inferioridad con relacion á Gibraltar.

Entre el Peñon de Velez y Ceuta existen otros dos puertos que pertenecen al imperio de Marruecos, y son Mostaza, á 100 kilómetros al Norte de Fez, y Tetuan.

Provincia de El-Gharb.—Al Oeste de Ceuta se encuentra Tandja ó Tánger, edificado en forma de anfiteatro á la entrada del Estrecho de Gibraltar. El aspecto que ofrece por la parte del Océano es magnífico; pero tan luego como se penetra por sus calles se queda uno como asombrado al contemplar todo lo que revela y caracteriza la miseria: sostiene, sin embargo, un comercio bastante activo con las diferentes naciones de Europa, y la mayor parte de estas tienen allí sus cónsules ó representantes. Las murallas que rodean la poblacion, así como sus torres, unas cuadradas y otras redondas, están ruinosas; solo una calle bastante irregular que la atraviesa de Oriente al Occidente, es suficientemente ancha para permitir la circulacion; las demás son tan estrechas y tortuosas que no pueden pasar por ellas tres personas de frente, y las casas tan bajas, que un hombre de regular estatura puede alcanzar con la mano al techo de la mayor parte de ellas. Estas calles puede decirse que están formadas por un monton de pobres viviendas de miserable aspecto. Los edificios, si así pueden llamarse los que hay en la calle principal, parecen todavía mas sucios y mezquinos, comparados con dos ó tres casas de hermosa apariencia que hay en ella, por delante de las cuales se ensancha la calle formando una plaza oblonga: uno de los lados de esta plaza está ocupado por una hilera de tiendas, ó mas bien, puestos ambulantes, en los que se expenden frutas y especias. La mayor parte de las calles están sin empedrar, aun aquellas en que tienen su residencia los representantes de las potencias europeas. Las casas que, salvo raras excepciones, tienen todas un solo piso, se componen de un pequeño cuadrilátero, en una de cuyas caras ó frentes está la puerta de entrada; las otras tres forman la parte habitable del edificio, dividida en aposentos pequeños sin ventanas exteriores, y que reciben la luz únicamente por un arco que les sirve de entrada.

Desde el patio se sube por medio de algunos escalones á una especie de terrado ó azotea, con el piso bastante grueso para no permitir que penetre la lluvia en las habitaciones. La poblacion está dominada por un vetusto castillo llamado la Casbah, que sirve de residencia al gobernador. La mezquita principal es espaciosa y bonita; su minarete alto y adornado con una especie de mosaico, así como el piso del templo todo rodeado de pilares. En el centro de un patio que hay á la entrada existe una fuente de corriente cristalina. Tánger se ha hecho célebre por la hermosura de las hebreas. Los medios de defensa con que cuenta la poblacion, son: por la parte del mar, dos baterías al Sur, construidas una encima de la otra; al Norte una tercera batería y cuatro mas sobre las alturas de arena que se levantan cerca de la playa. Todas estas baterías fueron casi totalmente destruidas en 1844 por una escuadra francesa que bombardeó la ciudad; su poblacion es de unas 8 ó 10,000 almas. Ocupa el mismo sitio que en otro tiempo ocupó la Tingis Cæsarea de Ptolomeo. Todavía se divisan en la parte meridional de su bahía, un puente romano y algunas otras ruinas.

A distancia de 50 kilómetros, en direccion al Sud-Sudeste de Ceuta, se encuentra Tetuan ó Tit'auan, situada en un frondoso valle cercado por una cordillera del pequeño Atlas, y apartada del mar unos 6 kilómetros. Esta ciudad, que está rodeada de una pared de ladrillo, ofrece un aspecto menos miserable que Tánger, á la que aventaja además por la amenidad del terreno en que está colocada, y por tener una poblacion numerosa, que algunos elevan á 12,000 almas. La habitan únicamente moros y judíos que hablan casi todos el español adulterado, y que sostienen un comercio asaz considerable con España y con Inglaterra. Sus calles, lo mismo que las de todos los pueblos de Marruecos, son estrechas y tortuosas, y en ciertos barrios están cubiertas como en Fez, formando una serie de galerías largas y oscuras con tiendas ambulantes en ambos lados: en una de estas se venden diferentes géneros y las otras son obradores de zapatería, cuyos abundantes productos son mas estimados aun que los de Tánger. No deja de ser curioso el espectáculo que ofrecen estas calles privadas del primer elemento de vida que es el aire, y el ver al mercader marroquí metido en su tienda liliputiense sin mas abertura por donde recibir el aire y comunicar con el exterior que una exígua puerta que mas bien parece una palomera. Sentado allí con las piernas cruzadas, en el centro de su estrecho almacen, durante las pocas horas dedicadas á los negocios, sirve á sus parroquianos sin moverse de su asiento, porque tiene en derredor suyo y al alcance de su brazo los cajones que contienen cuantas mercancías conciernen á su tráfico.

Siempre está ocupado en leer el Alcoran en alta voz con cierto recogimiento, acompañando la lectura de un balanceo ó un movimiento de adelante atrás, parecido

al que suelen hacer los judíos durante sus ejercicios religiosos, y no suspende la lectura sino cuando llega algun comprador. Los alrededores de Tetuan están poblados de frondosos jardines que producen excelentes frutas, principalmente naranjas y uvas.

Doblando el cabo Espartel, notable por su hermosa mole de basalto en forma de columnas, se encuentra á orillas del Océano, cerca de la desembocadura del Lukkos, el puerto de Larache (El-Araysch), que significa el jardin de las flores, nombre que sin duda le aplican por estar rodeado de verjeles, de jardines, de bosques, de naranjos y de palmeras. Muchos geógrafos la consideran como una ciudad importante; pero no tiene mas que 2 ó 3,000 habitantes; verdad es que su comercio no es hoy ya lo que fué antes de 1740, desde cuya fecha ha decaido notablemente, y aun casi puede decirse que esta villa decae de dia en dia. Su puerto, casi obstruido por las inundaciones del Lukkos y por un banco de arena que se forma á su entrada, no puede dar asilo á embarcaciones mayores de 100 toneladas. La flota del imperio tiene que apostarse durante el invierno en una bahía próxima. Larache está edificado, segun parece, cerca del sitio que ocupó en otro tiempo la Leixa de Ptolomeo. Debe su fundacion á un hijo del gran Almanzor (El-Mansur): se ven todavía algunos restos de fortificaciones y catorce mezquitas. Sus calles están empedradas y la mayor parte de ellas cruzadas de caminos abovedados; sus edificios cubiertos de tejas; en una palabra, por sus construcciones se distingue de todas las demás ciudades del imperio. Cerca de Larache y á distancia de unos 10 kilómetros al Sudoeste, fué donde se dió el 4 de agosto de 1578 la célebre batalla llamada impropiamente de Alcazarquivir (Al-Kasar-Kebir), en la que sucumbieron el rey D. Sebastian de Portugal, el pretendiente Mohamed, cuyos derechos al trono de Marruecos apoyaba el primero y el soberano de aquel imperio Abd-el-Melek.

Esta llanura árida y poco accidentada forma una península, comprendida entre el Uad-el-Mkhazen y el Uad-Lukkos.

Pasaremos la vista rápidamente por delante de Mahmore ó Mahmora, cuyos habitantes en número de unos 400 se dedican á la pesca. Esta aldea está rodeada de grandes lagunas, y á corta distancia de ella hay una selva poblada de leones y jabalíes, que tiene 60 kilómetros cuadrados de extension.

Siguiendo la costa se encuentra Mehedia, que fué una ciudad importante en la época en que los portugueses tuvieron en ella factorías, como lo atestiguan las ruinas que aun se descubren de fuentes monumentales y hermosos templos; hoy apenas cuenta unos 400 habitantes casi todos pescadores; tiene algunos cañones para su defensa.

En la desembocadura del Buragreb y en su orilla derecha se levanta Salé ó el Viejo Salé, llamado por sus habitantes S'la: en otro tiempo tuvo allí su asiento una especie de república, formada de piratas, y hoy es una ciudad comercial de 14,000 almas, que ofrece en su rada seguro refugio á los buques durante los meses de abril á setiembre inclusive. Las arenas del rio son, sin embargo, un obstáculo para que puedan ampararse en su puerto embarcaciones mayores de 150 toneladas. En Salé se encuentra el arsenal y los mejores astilleros del imperio: sus fortificaciones consisten en una muralla de 10 metros de altura, flanqueada por altas torres cuadradas, una larga batería y un fuerte de forma circular. Las mezquitas conservan algunos vestigios de magníficas esculturas de una época muy remota.

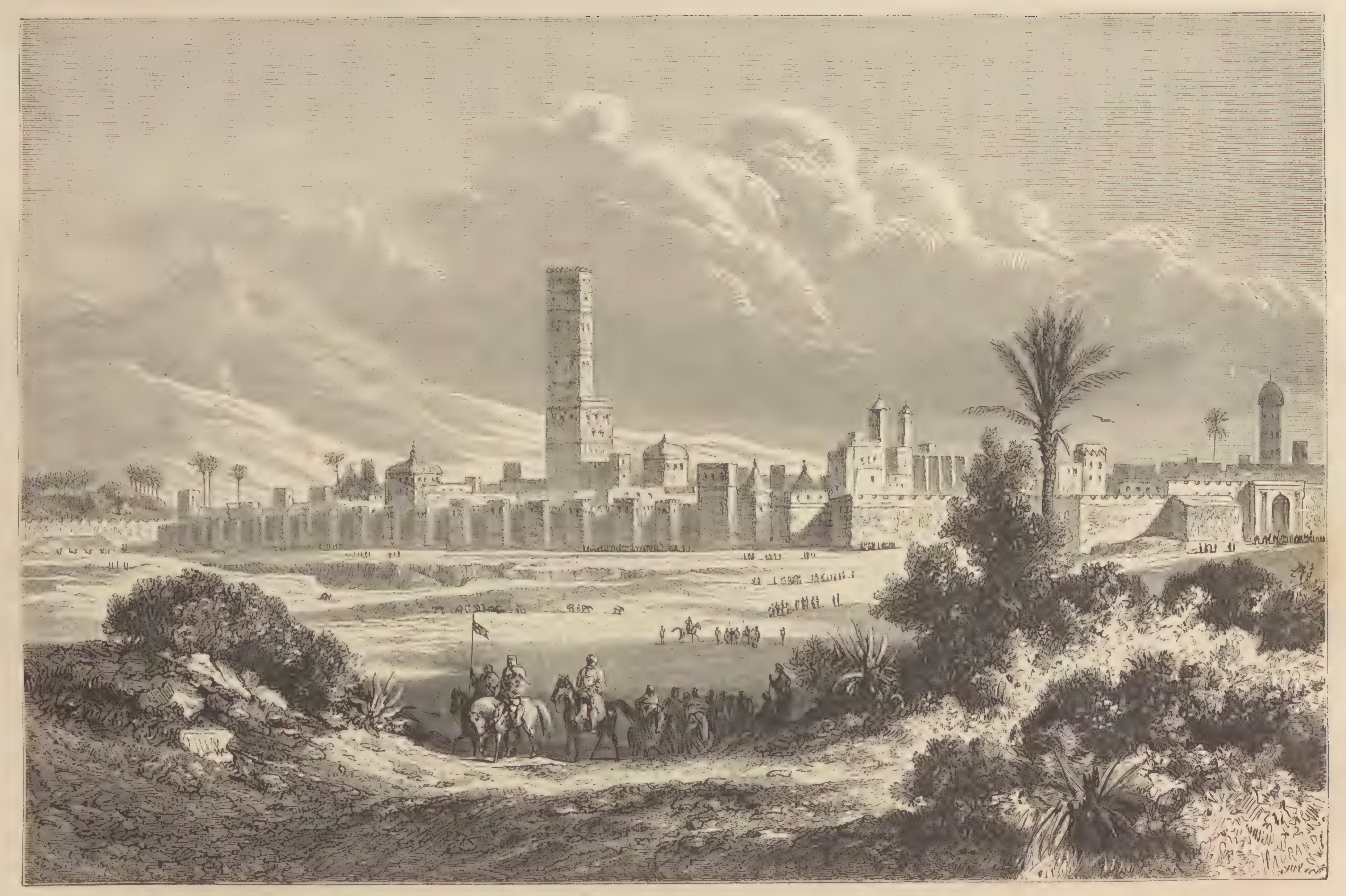
Frente por frente de Salé, en la orilla opuesta, está Rabat ó R'bat, llamado tambien el Nuevo Salé, y cuyo extenso recinto de murallas, flanqueadas asimismo por torres cuadradas, encierra todo lo mas unos 25,000 habitantes. Está edificada sobre una altura y coronada por la *kasbah* ó castillo. Por la parte del mar la defienden algunas baterías. Su puerto es bueno y seguro para todos los vientos, excepto cuando reina el Oeste. Los únicos monumentos que tiene dignos de llamar la atencion son la torre de S'ma-Hassam, que tiene mas de 25 metros de elevacion, y el sepulcro del sultan Sidi-Mohammed. Hácia su parte oriental se descubren las ruinas de la antigua ciudad de Chella, rodeada de altas murallas, y en el centro de aquellas se encuentran los sepulcros de varios santones mahometanos y una linda mezquita que guarda el mausoleo del héroe del Africa morisca, el sultan Almanzor. Chella era, segun D'Anville, la última estacion romana de aquella costa, y el Buragreb formaba el límite ó frontera de la antigua Mauritania.

A alguna distancia de la costa, y despues de haber atravesado siete ú ocho torrentes desde que se sale de Rabat, se llega á la desierta villa de El-Mansoria, cuya mezquita tiene una torre de 26 metros de altura.

A 8 ó 12 kilómetros de esta se encuentra Fidallah, otra poblacion casi abandonada, pues apenas contiene unos 300 habitantes. Despues se atreviesa la de Dar-el-Beida, habitada por unas 7 ú 8,000 almas. Al-Kazar ó Al-K's'ar-Kebir (el gran Alcazar), no tiene ninguna particularidad por la cual merezca fijar nuestra atencion: en otro tiempo estuvo muy poblada; hoy encierra todavía unos 2,500 habitantes.

Reino de Marruecos.—A cierta distancia de Azamor, poblacion marítima de 3,000 almas que se encuentra situada sobre el Morbeja (Omm'er-Rbia), rio profundo y de corriente impetuosa, empieza el reino de Marruecos. Algunos kilómetros mas allá está Mazagran, poblacion de 2,000 almas, cuya bahía arenosa ofrece un buen fondeadero para los buques. No muy léjos de allí se ven las ruinas de Tett, que se cree fué una ciudad cartaginesa. Se atraviesa despues la provincia de Ducaila, célebre por sus caballos de hermosa raza, y se llega por fin á la capital del reino y del imperio de Marruecos.

Esta capital se llama Marrakch, Merakach ó Marakucha, de cuyos nombres hemos formado nosotros el de Marruecos. En otro tiempo era la residencia habitual del sultan: tiene próximamente diez kilómetros de circunferencia y cuenta 30,000 almas. Una muralla de 10 metros de altura flanqueada por torres, forma su recinto: el palacio imperial, situado en la parte exterior de las murallas, es un edificio inmenso, de 1,371 metros de largo y 548 de ancho; se compone de diversos cuerpos separados por vastas alamedas y hermosos jardines. Los pabellones destinados para habitaciones del emperador se distinguen con los nombres de las principales ciudades del imperio. Dentro de la capital se cuentan diez y nueve mezquitas: la que llaman El-Kutubia es notable por tener su torre 67 metros de altura, y haber sido edificada sobre el mismo modelo y en la misma época que la Giralda de Sevilla. Otra mezquita llamada El-Moazin supera en dimensiones á la anterior. Entre las fuentes públicas merece citarse como una de las mejores la que se encuentra al lado de esta última mezqui-



AFRICA.—LA CIUDAD DE MARRUECOS

ta, y se conoce con el nombre de Schrub-ú-Schuf. El Bel-Abbas es un edificio que encierra en su vasto recinto un santuario, un mausoleo, una mezquita y un hospital para 1,500 enfermos. El bazar llamado Alcaicería es un gran edificio rodeado de tiendas. El Endrasa del Emshia, situado en la parte mas meridional de esta ciudad, es al mismo tiempo casa de enseñanza y mezquita; en ella se ven varios sepulcros de sultanes que en otro tiempo estuvieron coronados con bustos y estatuas. De las siete puertas que tiene la ciudad, la que se abre frente al palacio se llama Bab-el-Rum, lo que induce á creer que hubo allí anteriormente una puerta romana, y es por lo demás una hermosa muestra de arquitectura morisca. Tales son los principales edificios de la capital de Marruecos. No hablaremos de los acueductos, alguno de los cuales se extiende hasta 120 kilómetros mas allá de la ciudad, porque no queda de ellos mas que ruinas. Las calles son estrechas é irregulares, y no están empedradas ni siquiera cubiertas de arena, como tampoco lo están sus plazas.

El *Millah*, ó barrio de los judíos, es un cercado mucho mas sucio que el resto de la ciudad. Todos los israelitas pagan al emperador una especie de capitacion ó impuesto personal. Esta capital posee grandes almacenes para granos que han sido dirigidos por arquitectos daneses. Tiene varias fábricas de sedería, de papel y de cueros; una de estas últimas da ocupacion, segun dicen, á mas de 1,500 operarios. Marruecos fué fundado en 1073 por Abu-al-Fin, primer príncipe de la dinastía de los Almoravides: en el siglo siguiente al de su fundacion llegó á ser tan considerable, que algunos autores contemporáneos han valuado su poblacion en 800,000 almas.

La ciudad está edificada en medio de una vasta llanura; pero se carece casi por completo de detalles geográficos respecto á sus alrededores; no sabemos que se encuentre en ellos ninguna tribu ni aldea: estas están edificadas por lo general en las faldas de las sierras. La capital de que venimos hablando está defendida por cuatro fuertes ó ciudadelas que se designan con los nombres de Keit-Rossum, Gerari, Uled-Auvar y Roia.

A corta distancia de la desembocadura del Tensift, sobre la misma costa, encontramos á Tamesna, que no ofrece interés alguno: lo mismo puede decirse de Maragan, villa que edificaron los portugueses por los años de 1500 con el nombre de Castillo Real, y de la cual estuvieron en posesion hasta 1762: está situada entre el cabo Blanco y la desembocadura del Morbea.

Valadia ó Ualidiah es el sitio mas á propósito para construir un buen puerto en esta costa, en la que reinan por lo general fuertes corrientes y ráfagas violentas que hacen indispensable buscar un refugio para los navegantes.

Saffi ó Azaffi, al Sur del cabo Cantin, fué en otro tiempo el centro del comercio de Marruecos con los europeos; en aquella época estuvo muy poblada: hoy cuenta todavía alrededor de 12,000 habitantes. Su prosperidad ha desaparecido desde que el emperador ha mandado trasladar todas las factorías á Mogador (Sueirah), ciudad que reune hoy las de todo el imperio. Esta ciudad, que en un principio era tan solo un castillo fortificado, ha sido edificada con sujecion á todas las reglas del arte y bajo la direccion de un ingeniero francés: está fortificada y tiene un puerto que se ciega y obstruye por la arena. Sus calles son escasas é irregulares. Sus edificios mas notables son el palacio del gobernador y la aduana: la torre de Beni-Hassam tiene una gran elevacion. Su puerto que, á no dudar, es el mas importante del imperio, está formado por un islote y defendido por una gran batería, obra de un genovés; en 1844 quedó bastante deteriorada á consecuencia del bombardeo que sufrió la ciudad por la escuadra que mandaba el príncipe de Joinville. Se cuentan en Mogador, 17,000 habitantes. En direccion al Norte hay otro pequeño puerto llamado Sedi-Abdallah.

En el interior del reino de Marruecos y á distancia de 60 kilómetros al Noroeste de la capital, se encuentran Kalah y al aldea de Tadla cercada de murallas; y en la cordillera del Atlas, Timilleis, que solo cuenta un centenar de casas, y Aghmat, que tiene 6,000 habitantes. A las inmediaciones de esta última, y á 120 kilómetros de Marruecos, se levanta el Miltsin, la montaña mas elevada del Atlas que se ha medido: tiene 3,475 metros, y cerca de allí se ven las vastas ruinas llamadas Tasremut, que consisten en restos de gruesas paredes fabricadas con piedras de sillería, baños, bóvedas y otras construcciones que deben haber pertenecido á alguna ciudad romana ó tal vez fenicia.

TERRITORIO DE SUS.—Este nos presenta á orillas del Océano, Agadir, llamada Geser-Ghesem por Leon el Africano, y Santa Cruz por los portugueses en la época en que la poseyeron; en francés se la designa con el mismo nombre de Sainte-Croix. Su puerto es el mas espacioso y seguro de todo el imperio; pero no ha podido levantarse de su postracion desde que fué saqueada y destruida la ciudad por Sidi-Mohamed; el número de sus habitantes apenas llegará hoy á 400. Moesa es una pequeña poblacion amurallada que se encuentra situada á 12 kilómetros de la costa, y es la mas meridional de todas las del litoral. En el interior tenemos á Taresdant, poblacion de 21,000 almas, que es la capital de la provincia: está bastante bien construida y cercada de una muralla de 8 metros de altura; Tamalch no es mas que un villorrio, cuyas casas están en su mayor parte aspilleradas; Akkah, pueblo de 250 casas, es el punto donde hacen alto las caravanas de Tombuctu; finalmente, El-Kassaba, no tiene importancia alguna.

UAD-DRAHA.—En el territorio de Darah ó Uad-Draha, que es un extenso valle en la vertiente oriental del Atlas, y que toma su nombre del rio que le riega, se encuentra la ciudad de Tatta, que tiene unos 10,000 habitantes, y es muy nombrada por la feria que se celebra en ella todos los años despues de la época en que se verifica la peregrinacion de la Meca. Un viajero francés M. Caillie, menciona la pequeña aldea de Mimeina, situada en aquellas inmediaciones. La capital es Darah ó Draha, á orillas del rio que lleva su nombre. Damnal es una pequeña villa habitada por chilluhs; Timeskil apenas merece que se haga mencion de ella.

REINO DE TAFILETE.—Hácia el Norte de esta provincia se extiende el reino de Tafilete, que para hablar con propiedad, no es otra cosa sino un oasis separado del resto de Marruecos por el desierto. Allí encontraremos primeramente á Zayane, poblacion habitada por chilluhs, que muy á menudo desconocen la autoridad del sultan. Tebelhelt, hácia el límite del Sahara, está situada al Sudoeste de un lago en el que desemboca el rio Ziz. Sedjelmasa es una poblacion ruinosa cerca del mismo rio. Tafilete, la antigua capital del reino ó de la provincia, está asimismo en la mayor decadencia; su poblacion no excederá hoy de 15 ó 20,000 habitantes, y la cabeza de partido ó capital de la provincia es en la

actualidad Gur'lan, segun Caillie. Tafilete es á la vez el punto de partida y de término de las caravanas que hacen el comercio con el Africa central. Sus principales vias de comunicacion son: hácia el Sur, la de Tuat y la de Tombuctu, pasando por El-Arib; esta fué la que siguió Caillie; al Norte, las de Fez y Marruecos. Las comunicaciones con la Argelia se verifican por Figuig y las dos poblaciones de Chellala.

La provincia de Tafilete posee una infinidad de sitios amenos y fértiles campiñas, en las cuales se crian magníficos caballos, buenos mulos, asnos, bueyes y carneros.

Todo el territorio que rodea á Tafilete por Noroeste, Sudeste y Sur, es una porcion del Sahara que comprende poblaciones y oasis: lo mas notable que hay en ella es el sinnúmero de pueblos y plantíos de palmeras que se encuentran á derecha é izquierda siguiendo la corriente de Guir en toda su extension. Hácia el lado Norte de esta region está el oasis de Figuig, habitado por bereberes, que se han mantenido independientes desde hace mucho tiempo. La poblacion de Guadsa, por el contrario, satisface un tributo al emperador. El oasis de Guerzar que, segun parece, se halla situado al Norte de Figuig, es el punto mas distante que paga contribucion al imperio de Marruecos.

Tebelbett es un pequeño territorio que comprende diferentes pueblos y cuya riqueza consiste en sus plantíos de palmeras.

El terreno comprendido entre el oasis de Tuat y la provincia de El-Arib, nos es desconocido casi por completo: se sabe sin embargo que le atraviesa un camino de caravanas (1).

GOBIERNO, ADMINISTRACION Y JUSTICIA EN MARRUECOS.—Los pueblos del imperio marroquí, esclavos todos ellos de un déspota absoluto, no conocen, por decirlo así, ninguna ley positiva; no están sometidos á otra regla que el capricho de su soberano: donde quiera que este fija su residencia, allí administra la justicia personalmente; con este objeto celebra audiencias dos veces por semana ordinariamente y en algunas ocasiones cuatro; estas tienen lugar en un sitio destinado al efecto que llaman K'chuar: allí se permite á todo el mundo llegarse al emperador y exponerle sus querellas; y este escucha á todos y cada uno, ya sea extranjero ó indígena, hombre ó mujer, rico ó pobre: ante su presencia desaparecen las diferencias de rango y todos tienen derecho de acercarse al amo comun sin la menor dificultad: el soberano pronuncia en el acto la sentencia, que es siempre decisiva y la mayor parte de las veces, justa.

La justicia civil está administrada en todas partes por el cadí; pero se puede apelar de sus fallos ante el tribunal del sultan.

La justicia criminal está entre las manos del soberano, de los gobernadores de las provincias y de los jefes militares.

La administracion marroquí, exceptuando únicamente las audiencias imperiales de que dejamos hecho mérito, es un tejido de desórdenes, de rapiñas y de confusion: los gobernadores se dan el título de califas ó lugartenientes, y el de bajá ó caid.

Estos gobernadores reunen en sus manos el poder administrativo y el judicial, ó cuando menos, no remiten á los jueces sino aquellos asuntos de suyo mas complicados. En algunas ciudades, como Fez, hay cadís ó magistrados independientes investidos de gran autoridad.

Todos estos gobernadores y jueces, oprimidos y hostigados por el soberano y por los cortesanos, oprimen y vejan á su vez á los pueblos; el último subordinado estafa legalmente en nombre de su dueño: de este modo llegan á acumular riquezas que van á parar en último resultado á manos del sultan á quien siempre se ocurre algun pretexto para destituir, acusar y condenar á los que han logrado reunir algunos caudales.

El soberano tiene derecho de despojar á sus súbditos de todo aquello que no necesiten indispensablemente para no morir de hambre; las cantidades que se confiscan en virtud de este derecho, se consideran como ingresadas en el Tesoro comun de todos los musulmanes y esta es la única cuenta que se rinde de ellas. Fácil es, por consiguiente, presumir cuáles serán los efectos de semejante sistema de administracion: el pueblo desconfiado, cruel y pérfido, no perdona medio ni ocasion de enriquecerse á costa de los demás; cada cual procura despojar á los otros de lo que tienen: de este modo no existe entre ellos la menor confianza ni círculo alguno social: únicamente les ligan algunas afecciones momentáneas y pasajeras: el padre recela del hijo y este aborrece á su padre.

En toda la superficie de la tierra no existe otro príncipe cuya autoridad no reconozca límites como el emperador de Marruecos.

Allí no hay *ulemas* como en Turquía, ó un *muftí* investido de poderes independientes del soberano; no hay ni siquiera un *divan* ó consejo; todo se ejecuta en virtud de órden suya, y la vida de los ciudadanos puede decirse que está pendiente de su voluntad. No existen allí tampoco verdaderos ministros; el príncipe elige temporalmente entre sus cortesanos uno que ejecute sus mandatos, el cual recibe el nombre de visir, hateb-el-avamir ó secretario de las órdenes, y sostiene generalmente las relaciones con los cónsules extranjeros.

Los principales empleados de la casa del emperador, son: el Mula-taba ó guarda-sellos; el Mula-fai ó copero mayor que desempeña las funciones de escanciador y sirve el té al sultan; el Mula-étteserad ó tesorero; el Mula-m'chuar ó gran maestro de ceremonias, y el bajá ó comandante general de la guardia imperial. El sultan es apellidado por sus súbditos Kalifat-allah-fi-hklahii, que quiere decir vicario de Dios en la tierra, así como tambien Iman ó pontífice, jefe supremo de la religion; pero lo mas general es que le designen con los nombres de Seidna-ona-montana, que significa nuestro dueño y señor.

La primera de sus cuatro mujeres legítimas se distingue con el nombre de Lena-kebira (la gran señora): los cherifes de la familia imperial se hacen dar el tratamiento de Mulay que es como si dijésemos Monseñor. El imperio está dividido en treinta gobiernos, compuestos algunas veces de una sola provincia ó de una parte de ella, y en algunas ocasiones de una ciudad y su jurisdiccion. Los gobernadores generales ó bajaes residen en Fez, Marruecos, Mequinez, Tánger, Salé, Tarodan y Mogador. Los gobernadores particulares llamados caids, tienen bajo sus órdenes á los intendentes, administradores, recaudadores, hakems ó prefectos de policía y los jeques que son autoridades subalternas de los distritos

(1) *Exploracion científica de la Argelia*, tomo VIII.—*Ciencias históricas y geográficas, descripcion geográfica del imperio de Marruecos*, por E. Renou, 1846.

y pequeñas poblaciones. Los bereberes y los chilluhs están gobernados por un jeque-kebir ó gran anciano, que goza entre ellos una autoridad absoluta.

Religion, usos y costumbres.—Se toleran en todo el imperio las diferentes religiones que adoran á un solo Dios: existen monasterios católicos en Marruecos, Mogador, Mequinez y Tánger; sin embargo, los frailes católicos están muy vigilados y con frecuencia expuestos á sufrir vejaciones. Es verdad que los judíos, que allí hay en gran número y que se encuentran diseminados hasta los valles del Atlas reciben los tratamientos mas inhumanos é irritantes; su situacion civil y moral constituye un fenómeno sumamente singular: por una parte su industria, su habilidad, sus conocimientos, los hacen dueños del comercio y de las fábricas: ellos dirigen la acuñacion de la moneda; recaudan los derechos de entrada y de salida; sirven de intérpretes y encargados de negocios; y por otra experimentan la mas odiosa opresion y los mas horrorosos tratamientos. Les está prohibido escribir el árabe y hasta conocer sus caractéres, porque se les considera indignos de leer el Alcoran: á sus mujeres no les está permitido llevar vestidos verdes, ni cubrir el rostro mas que á medias; un moro entra libremente en la sinagoga y aun maltrata á los rabinos; los judíos no pueden pasar por delante de una mezquita sino con los piés desnudos, y les obligan á quitarse sus babuchas á una gran distancia de sus templos. No se atreven á montar á caballo, ni á sentarse con las piernas cruzadas, segun el uso del país, en presencia de los moros de cierto rango. Con frecuencia se ven acometidos en medio de los paseos públicos por los pilluelos que les llenan de lodo, les escupen en la cara y les muelen á golpes: en este caso se ven obligados á pedir perdon, dando el tratamiento de Sidi ó Señor, al mismo que acaba de ultrajarles. Si un judío levanta la mano contra un moro para defenderse de alguna agresion, corre el peligro de ser condenado á muerte; si trabajan para la corte imperial no se les paga, y todavía se consideran dichosos si además no les apalean. En cierta ocasion, un príncipe *ischeu* encargó un vestido á un sastre judío; el traje no salió enteramente á gusto del príncipe y en el acto quiso este despedazar al judío; por fin logró librarse de morir, gracias á la mediacion del gobernador de la ciudad que intercedió en su favor; pero fué condenado á que le arrancaran la barba, pelo por pelo. En Tánger se publicó en otra ocasion un edicto que obligaba á los judíos á caminar descalzos durante el invierno, bajo pena de ser colgados por los piés; por último, en Marruecos se les condena á menudo á ser arrojados, como Daniel, en la cueva de los leones; por fortuna para ellos, los guardianes de las fieras son tambien judíos, y á esto deben el no ser devorados sino muy rara vez, pues aquellos tienen gran cuidado de alimentar bien á los leones y de no dejar en la cueva á sus compatriotas sino una sola noche.

Los moros tienen la mas alta idea de sí propios y de su país: aquellos esclavos medio desnudos llaman á los europeos *agein*, es decir, bárbaros. Poseen ciertamente algunas virtudes; pero no están fundadas en ningun principio de moral; el despotismo los ha envilecido demasiado. No tienen idea alguna de la libertad y han perdido asimismo el uso de las voces que significan *honor, sentimientos;* no conocen ni el patriotismo, ni los vínculos de amistad ó de parentesco; no tienen mas móvil que el interés; el mas extremado fatalismo parece como que aniquila entre ellos las facultades del alma. Un moro no desespera nunca; ni los padecimientos ni las pérdidas de lo que posee son capaces de hacerle proferir una queja: se conforma con todo lo que le sucede como dispuesto por la voluntad de Dios, y aguarda siempre un porvenir mas dichoso. Entre los moros no se admite ninguna distincion que tenga por orígen el nacimiento; únicamente los cargos públicos son los que revisten á cada uno de mayor rango ó categoría. Entre las ceremonias especiales que se usan en la corte de los príncipes de Marruecos, se cita una que es muy singular: la palabra *muerte* no se pronuncia nunca delante del sultan; cuando hay necesidad de denunciar al soberano la muerte de alguna persona, se valen de la siguiente perífrasis: «ha cumplido su mision,» á lo que responde gravemente el monarca, «¡que Dios tenga misericordia de él!» Segun otra supersticion, no deben nombrarse nunca delante del príncipe los números 5 y 15.

«Nadie se podrá formar una idea, dice un viajero que ha vivido mucho tiempo en Marruecos (1), del estado de miseria á que se ven reducidos los habitantes de Marruecos, aun los que pasan por mas ricos.

»Todos ellos, así los grandes como los pequeños, tienen necesidad de mostrarse pobres para no infundir sospechas de que poseen fortuna, porque tan pronto como llega á oidos de la corte que un individuo ha aumentado su bienestar, se hace sospechoso y no trascurre mucho tiempo sin que sea aprehendido; hé aquí por qué cada uno vive muy miserablemente. El albornoz que es el único vestido que lleva el marroquí, pasa de padres á hijos; en sus casas no tienen mueble alguno; nunca comen carne y caminan descalzos, con raras excepciones; y sin embargo, todos tienen dinero, mucho dinero, porque son industriosos: los productos de sus fábricas de Fez, Mequinez y Rabat son muy solicitados para el Sudan y para Tombuctu, donde se venden muy caros. Todo el dinero que les proporciona este comercio, lo ocultan cuidadosamente bajo de tierra en diferentes sitios muy distantes entre sí y conocidos únicamente por el dueño; algunos marroquíes tienen su fortuna enterrada en diez ó en quince puntos distintos, lo cual hacen así con la idea de que, si llegara á ser descubierto alguno de ellos, pudieran siempre quedarles los otros.

»Cuando fallece un individuo es su heredero legal el emperador: inmediatamente se presenta un empleado, acompañado de algunos soldados, en la casa del difunto, y se lleva cuanto en ella encuentra; la familia se queda en la mayor miseria si por desgracia no tiene algo escondido; pero sucede con frecuencia que un padre de familia muere sin haber confiado á su mujer ó á sus hijos el secreto de sus escondrijos, bien porque no se creyera tan cercano á la muerte, ó ya por temor de ser vendido, en cuyo caso, además de perder su tesoro, seria puesto en prision y apaleado hasta tanto que hubiera manifestado todos los sitios donde tuviera enterrado el dinero; y aun despues que lo hubiera declarado todo, seria todavía castigado en la creencia de que le quedaba por revelar algun escondite.

»Muchos marroquíes de buena posicion con los cuales estaba relacionado, me han asegurado que habia en todo Marruecos ocultos bajo de tierra mas de 500 millo-

(1) Mr. Snider Pellegrini. Véase el Boletin de la Sociedad de Geografía, de marzo de 1857, página 161.

nes de duros. Yo creí desde luego que era una exageracion; pero reflexionando que esa costumbre de enterrar el dinero ha estado siempre en uso, y haciendo un cálculo aproximado durante los cuatro siglos últimos, deberíamos pensar que solo entre los comerciantes y particulares enterraban un millon de duros por lo menos; este cálculo puede aceptarse como mínimum, puesto que solo representa la cuarta parte del dinero que entra en Marruecos, que ascenderá á 400 millones de duros; hay que admitir tambien que los grandes personajes de la corte y los gobernadores de las provincias, obrando con la misma prevision que sus inferiores, hacen igual que ellos, en cuyo caso, la cifra de sus ocultaciones no podria suponerse menor de la sexta parte de la cantidad antedicha; por consiguiente, mis informes pueden muy bien ser exactos. Aquellos marroquíes me aseguraron asimismo que los tesoros del emperador no deben bajar de 200 millones de duros, y es de advertir que nunca hace gasto alguno y que acumula sin interrupcion.

»Con efecto, Marruecos no devuelve nunca la plata acuñada que recibe, ni paga en dinero ninguno de los artículos que constituyen su importacion; sus lanas, sus aceites, cera, pieles y maíz le bastan y aun superan con mucho en valor á los tejidos y otras bagatelas que reciben de Inglaterra, es decir, de Gibraltar, cuyo comercio se hace casi exclusivamente por devolucion.

»Hay muy pocos extranjeros establecidos en Marruecos, y estos únicamente en el litoral: cierto es que están bajo la proteccion de sus cónsules respectivos que residen en Tánger; pero esto no les pone á cubierto de todas las vejaciones imaginables, siendo por ese motivo muy raro el ver que se establezca allí alguno para permanecer mucho tiempo; y aquellos que se quedan, se embrutecen de tal modo á fuerza de tratarse con los moros, que llegan á ser peores que estos, cuya perfidia y mala fe son proverbiales. Los cónsules generales de Tánger, para remediar los inconvenientes de la distancia que los separa de Rabat, Larache, Mazagran, Safi, Mogador, etc., han nombrado un agente consular para cada uno de dichos puertos, pero son tan escasos los hombres que merezcan confianza, que es frecuente ver á un individuo representar por sí solo once consulados, como sucede en Safi.»

Ingresos y gastos.—Las principales rentas del emperador se reducen á diez, á saber: la *ackura*, *achur* ó diezmo, cantidad que se saca de una cuadragésima parte de todos los productos de la tierra; la *neiba*, ó sean las contribuciones directas; la *Djazia*, ó impuesto personal de los judíos; *El-ankes*, ó sean los derechos de gracias, privilegios y patentes; el *Kes'b-ed-drubb*, ó sea el derecho de cuño; las *Uaid-el-gumrug*, ó sean las aduanas; el *tahkuit*, ó monopolio de la cochinilla, del azufre, del hierro y algunos otros artículos; las *Keraz*, ó derechos de impuestos sobre el alquiler de camellos, mulos, asnos, casas y jardines; las *deiates*, ó multas impuestas á particulares y corporaciones por homicidios y otros crímenes, cuyos autores no han podido ser descubiertos; y finalmente, las *hadeiates*, ó regalos y ofrendas á los tribunales de justicia para subsidios á las potencias extranjeras.

La suma de todas estas rentas se eleva á 2.600,000 pesos fuertes. Los gastos del emperador ascienden á cerca de un millon de pesos: así pues, economiza cada año 1.600,000 pesos, que entierra en el *beit-el-mell* ó cuarto del tesoro en Mequinez; mas como ya hemos dicho antes, ha juzgado prudente ocultar este inútil depósito mas allá del desierto, donde se supone que hay, por lo menos, valor de 50 millones de pesos, en barras de oro y plata y moneda acuñada.

Ejército.—El ejército de tierra se compone en la actualidad de unos 16,000 hombres, de los cuales la mitad por lo menos son de caballería. La guardia imperial consta de 1,500 *bokharis* ó negros, de otros tantos *ondayas* ó árabes del desierto y 2,000 negros á caballo acantonados en Marruecos y sus alrededores. Fez y las demás poblaciones grandes están custodiadas por milicias municipales: Safi y Mogador, tienen guarniciones de ejército regular, pagadas y uniformadas; pero los demás puertos están guardados por los mismos habitantes que, en union con los de las campiñas inmediatas, forman una especie de milicia que no sale nunca de su provincia, y por cierto número de artilleros, que no pasará de 2,500 hombres en todo el imperio (1). A este ejército regular hay que añadir los contingentes irregulares, es decir, los *maksen*, compuestos de hombres armados temporalmente en las tribus del interior á peticion de los bajáes: su número no se puede fijar con exactitud.

El ejército de mar no contará hoy mas de 1,500 hombres entre soldados, marineros, empleados y dependientes de todas graduaciones. En 1793 la marina se componia de diez fragatas, cuatro bergantines, catorce escampavías, diez y nueve lanchas cañoneras y 6,000 marineros: en la actualidad ha quedado reducida á tres bergantines ó goletas, entre las cuales llevan 40 cañones, y quince lanchas cañoneras estacionadas en Larache y Tánger.

Las plazas fortificadas de la costa están provistas de cuanto puede ser necesario para su defensa. Las principales son: Mogador ó Sueirah, Safi, Beridja, Azamor, Rabat, Salé, Larache, Tánger y Martin en la desembocadura del rio de su nombre, que forma el puerto de Tetuan; pero las baterías están mal construidas y peor servidas. Mogador y Tánger, que son las mas artilladas de dichas plazas, tienen cada una próximamente 70 cañones de bronce desde 8 á 24 libras, 150 á 160 de hierro del mismo calibre y 18 ó 20 morteros de 36 á 200 libras: los moros no conocen todavía el uso de los obuses.

Comercio.—Es natural que un país tan poco civilizado no exporte mas que primeras materias; hé aquí un resúmen de las importaciones y exportaciones que se hacen por sus puertos, segun relaciones comparadas de varios viajeros: lana, cera (5,000 quintales); pieles de buey, cueros, marfil, plumas de avestruz, aves y huevos por valor de 2.000,000 de francos, solo por los puertos de Larache y de Tánger, segun Lampriere; ganados para Portugal, mulos para las Indias occidentales, goma arábiga de mediana calidad, cobre en bruto, almendras, aceite de argane empleado en las fábricas de jabon de Marsella, diferentes clases de frutas y queso en las épocas en que se permite su exportacion.

Los artículos que importan principalmente son paños, quincalla, especias, té, hierro de Vizcaya, y en fin, maderas de construccion de que carecen en la costa, por mas que las encontrarian probablemente en el Atlas, si se tomasen la molestia de buscarlas. Durante el año 1840 no pasarian del valor de 3.000,000 de francos las expor-

(1) *Mr. Graberg de Hemso:* reseña estadística del imperio de Marruecos en 1833. Puede consultarse asimismo *Paseo por Marruecos*, de *C. Didier*, en 8.°, 1844.

taciones verificadas por el puerto de Mogador, incluyendo en esta cifra el derecho de aduanas; las importaciones ascendieron en dicho puerto y durante la misma época á 3.800,000 francos. El comercio mas considerable de los marroquíes, parece que es el que hacen con Tombuctu por medio de una caravana que parte de Akka en la provincia de Darah.

Todos los años salen kafilahs ó caravanas para la Meca, y para el interior de Africa, á donde llevan sal, paños, jaiques ó togas y quincalla de Europa. De allí sacan en cambio gomas, oro en polvo, marfil y esclavos negros de ambos sexos.

DATOS MERCANTILES DE MARRUECOS

COMERCIO EN 1872 (en millones de francos.)

	Importacion	Exportacion
Gran Bretaña.	15'89	17'04
Francia.	5'25	9'99
España.	0'09	2'04
Otros países.	0'04	1'65
Metales preciosos.	8'72	2'06
Total en 1872. . . .	29'99	32'77
Total en 1871. . . .	22'88	19'53

PRINCIPALES PRODUCTOS DE

Importacion	1871	1872	Exportacion	1871	1872
—	—	—	—	—	—
Tejidos.	11'08	11'88	Lana.	4'19	7'79
Azúcar.	1'97	2'24	Maíz.	?	6'32
Seda en bruto.	1'33	1'96	Guisantes, habas.	?	3'79
Té.	?	0'04	Pieles.	1'53	3'74
			Almendras. . .	2'21	2'02

MOVIMIENTO DE LOS PUERTOS EN 1872

	CARGADOS		EN LASTRE		TOTAL DE TONELADAS EN	
	Buques.	Toneladas.	Buques.	Toneladas.	1872.	1871.
Entrados en 1872.	694	129,901	757	89,239	219,140	201,127
Salidos » » .	1,318	175,577	125	42,866	217,442	200,336

CUADRO DE LA NAVEGACION SEGUN LOS PABELLONES Y SEGUN LOS PUERTOS

(Valor de la carga en millones de francos.)

PABELLON	ENTRADOS		PUERTOS	ENTRADOS		CARGA	
	Buques	Toneladas		Buques	Toneladas	Entrados	Salidos
Ingles. . . .	692	118,270	Tánger.	498	52,215	10'99	7'35
Francés. . .	181	68,961	Larache.	172	10,616	0'38	2'62
Español. . .	399	13,873	Rabat.	40	4,	0'93	1'38
Portugués .	120	6,810	Casablanca.	162	42.710	5'32	6'30
Dinamarqués. . . .	32	4,447	Mazagan.	255	51,402	3'36	3'02
Italiano. . .	13	2,979	Saffy.	96	23,706	1'71	6'46
Otros pabellones.. . .	14	3,798	Mogador.	87	31,454	0'60	0'26
TOTAL. . .	1,451	219,140	Tetuan.	201	2,371	0'70	—

Marruecos sostiene relaciones diplomáticas con Alemania, América, Austria, Hungría, Bélgica, Brasil, Dinamarca, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Países Bajos, Suecia y Noruega.

ESTADO DE SIDI-HESCHAM. — Al Sur del imperio de Marruecos hay un pequeño Estado, fundado en 1810 por Hescham, hijo del cherif Ahmed-ebn-Mulai, y que se conoce con el nombre de Estado de Sidi-Hescham, ó de los moros independientes: lo forma una parte del territorio de Sus. Su situacion, así como la industria de sus habitantes, que son al mismo tiempo labradores, comerciantes y guerreros, ha hecho de aquel Estado el depósito comercial entre Marruecos y Tombuctu: cuando los marroquíes consiguen establecerse en aquella ciudad, en la que bastan algunos años de permanencia para llegar á crearse una fortuna, definitivamente prefieren quedarse entre aquellos moros independientes á internarse en las horribles soledades del desierto.

En la orilla derecha del Messa tiene su asiento Talent, capital del Estado, que es una ciudad populosa; Tagavost, á 50 kilómetros de distancia hácia el Oeste con 7,000 habitantes; Ilegh ó Ilir á 1,500 metros de Talent, es una gran villa, en la que se ve el sepulcro venerado de Ahmed, padre del fundador de aquel Estado.

UAD-NUN.—Este es otro Estado que no deja de tener cierta importancia; está gobernado por un jeque, y se compone de unos 40 pueblos con 25,000 habitantes. Su capital, que lleva el mismo nombre de Uad-Nun, es una pequeña poblacion situada en la orilla izquierda del Nun, y cuenta solo un millar de habitantes; sus casas son de tierra; es uno de los depósitos de comercio del Sudan y el gran mercado de los árabes del desierto, que van allí á cambiar sus caballos, camellos, gomas y plumas de avestruz por tejidos de lana, trigo, cebada y dátiles. El comercio está allí casi exclusivamente en manos de los judíos. Las inmediaciones de esta poblacion son muy fértiles. Arata-Monesa-Alí y Maled-Adriatta no son mas que barriadas de poca consideracion.

CAPITULO II

SAHARA Ó GRAN DESIERTO

SU DESCRIPCION FÍSICA GENERAL. — SU SITUACION, LÍMITES Y SUPERFICIE. — El gran desierto, llamado en árabe Sahara ó S'ah'ara, se extiende, en la acepcion ordinaria de la palabra, desde el Egipto y la Nubia hasta el Océano Atlántico, y desde el pié de los montes Atlas hasta las orillas del Níger; mas como quiera que los desiertos de Bilma y de Berdoa están casi completamente separados del resto del Sahara por el Fezzan y el Ahir ó Asben, podria muy bien dejarse de considerar como comprendido en su totalidad el desierto de Libia.

Desde su extremo oriental, es decir, desde los oasis del Egipto y de la Nubia hasta el Océano, mide próximamente 4,800 kilómetros de largo, y mas de 2,000 de ancho de Norte á Sur: su superficie puede calcularse en 10.000,000 de kilómetros cuadrados, siendo por consiguiente mayor que toda Europa.

ASPECTO FÍSICO, MONTAÑAS, CORRIENTES DE AGUA, PLANTAS Y ANIMALES. — El gran desierto del Noroeste de Africa se asemeja á una gran plataforma que se levanta de 300 á 400 metros por término medio sobre el nivel del mar: su suelo está cubierto de arenas movedizas, sembrado de trecho en trecho de colinas pedregosas, y cortado por innumerables wadis (uadi) ó cañadas que recogen las aguas, y en las que crecen arbolillos de espinos, helechos y yerbas. «Parece, dice Strabon, una piel de pantera, de la que las comarcas habitadas

forman como las manchas ó lunares aislados en medio de terrenos áridos y desiertos.» Estas comarcas son oasis distribuidos como otras tantas etapas entre la costa y el Sudan. Las montañas que orlan el Océano Atlántico no forman una cordillera, sino solamente picos y cimas aisladas que van á perderse al interior en una llanura cubierta de guijarros blancos y agudos. Entre las pequeñas cordilleras diseminadas aquí y allí, merecen citarse las Muslimis ó Monselmines, que son las ramificaciones mas meridionales del Atlas; las montañas Negras ó Djebel-Khal al Norte del cabo Bojador; las montañas Blancas que concluyen en el cabo Blanco, y en el lado meridional del desierto los montes Megram y el Djebel-Hoggar que atraviesa el Sahara de Oeste á Este en su parte septentrional. Al Este se encuentran los montes Tibesty y los montes Biban. Los rios, del mismo modo que las montañas, no obedecen allí á un sistema determinado en su direccion: hay varios riachuelos mas ó menos caudalosos que van á perderse entre las arenas despues de regar los oasis; algunos se precipitan en el Océano; tales son, entre otros, el Rio de Oro, el de San Cipriano y el de San Juan.

Las colinas de arena, trasportadas de un punto á otro por el viento, forman ondulaciones como las olas del mar. En Tegazza y en algunos otros parajes se encuentra extendida en anchas capas bajo un banco de piedra, una sal gema mas blanca que el mármol mas hermoso. No se sabe que haya ninguna otra clase de mineral en el desierto; pero hácia el extremo confin meridional se han encontrado grandes masas de hierro nativo, cuya confusa descripcion excita en vano nuestra curiosidad. Durante la mayor parte del año, el aire seco y caliente tiene el aspecto de un vapor rojizo; parece como que se descubren hácia el horizonte las llamas de varios volcanes. La lluvia que cae desde julio hasta octubre, no extiende sin embargo por igual sus beneficios, en algun modo dudosos y momentáneos. Una yerba aromática parecida al tomillo; la planta que produce las llamadas simientes del Sahara; acacias y otros arbustos espinosos, como ortigas y zarzas; el *henné* ó *alhena oriental (lawsonia inermis)*, cuyas hojas suministran un color pálido que usan las moras para su tocado, y finalmente, una especie de pipirigallo ó esparcilla *(hedysarium alhagi)*, planta que los camellos comen con avidez, forman toda la vegetacion ordinaria del Sahara. Rara vez se encuentra un bosquecillo de palmeras. Las selvas de gomeros *(mimosa Senegal. L.)* situadas en el confin extremo del desierto, parecen colonias del reino vegetal de la Senegambia: unos cuantos monos y algunas gacelas se satisfacen con estos escasos vegetales; el b'yarluah, especie de buey salvaje, anda errante en algunas localidades: el avestruz vive asimismo en bandadas numerosas en aquellos sitios, y se alimenta de lagartos y de alguna que otra yerba ordinaria, entre otras del apocimo. Los leones, las panteras y las serpientes, que alcanzan á veces unas dimensiones enormes, aumentan el horror que inspiran aquellas espantosas soledades; los cuervos y otras diversas aves de su especie se precipitan sobre los cadáveres, disputando su posesion á los alanos de los moros, á las hienas y á los chacales. Dichos animales viven allí casi sin beber. Los ganados se componen de camellos, cabras y carneros que pueblan los oasis: á los caballos, que son allí muy escasos, se les da algunas veces leche en vez de agua.

COSTA DEL SAHARA.—Esta costa posee algunos puertos y fondeaderos: los de Rio de Oro y San Cipriano están formados por anchas ensenadas del Océano parecidas á desembocaduras de grandes rios. Los europeos han visitado con bastante frecuencia el golfo de Arguin y la rada de Portendik ó Porto-d'Addy. Merecen especial mencion el cabo Bojador, terror de los navegantes de la Edad media, que hasta el año 1533 fué siempre el término fatal de todos los viajes marítimos, y el cabo Blanco, que, segun la opinion mas extendida, fué el límite de los descubrimientos de los cartagineses. Con el objeto de facilitar la descripcion topográfica del Sahara, para lo cual recurriremos con frecuencia á los documentos de la comision científica del Africa, del general Daumas y á las relaciones de J. Richardson, del doctor Barth, y de Eduardo Vogel, dividiremos el Sahara en occidental, recorrido por los moros; Sahara central, recorrido por los tuaregs; y Sahara oriental, poblado por los teda ó tibbus.

SAHARA OCCIDENTAL—LOS MOROS

Los monselmines y los mongearts habitan hácia el cabo Bojador y desde las alturas de aquellas peligrosas costas suelen hacer señales á los buques con objeto de atraerlos hácia una perdicion inevitable, en cuyo caso se apoderan de las mercancías y de los tripulantes. Los wadelims ó uladdeleym y los ladbesebas que moran cerca del cabo Blanco, han sido pintados como unos mónstruos de crueldad por un francés que tuvo la desgracia de naufragar en sus costas. La suerte de los cautivos es en verdad digna de lástima: los moros los conducen al interior del desierto, haciéndoles caminar como ellos cincuenta millas inglesas por dia, y solo les dan para alimentarse cada noche una poca harina de cebada desleida en agua, que es el sustento ordinario de aquellos nómadas; las plantas de los piés se les inflaman atrozmente á los europeos por causa del calor que despide la arena abrasadora, hollada por el árabe sin inconveniente alguno; entonces el amo conoce la poca aptitud de su esclavo para los trabajos y fatigas de semejante vida y procura deshacerse de él arrastrándolo tras sí de mercado en mercado; al fin, encuentra algun viajante judío de los que se hallan establecidos en Uad-Nun y van recorriendo el desierto con sus mercancías, que da por el rescate del cautivo un poco de tabaco, sal y algunos vestidos: una vez que ha adquirido su propiedad, escribe al agente consular de la nacion europea á que pertenece el cautivo y procura obtener por él la cantidad mas crecida que le es posible.

Las selvas de gomeros situadas entre el cabo Blanco y el Senegal están pobladas por diferentes tribus llamadas Trarza ó Terarzah, Ulad-el-Haggi, Brackan, Duiches, etc., todas ellas compuestas de moros mixtos, que hablan el árabe y profesan la ley de Mahoma; acampan en cuadrillas sin tener una vivienda fija.

El territorio de Trarza está limitado al Oeste por el Océano y al Mediodía por el Senegal. Sus habitantes casi siempre acampados desde la bahía de Arguin y el puerto de Portendik, que son dos establecimientos franceses abandonados, se extienden hasta mas allá de 400 kilómetros en el interior; pero ocultan con mucho cuidado el lugar de su retiro, que llaman ellos su patria. Hacen su recoleccion ordinaria de goma en la selva de Sahel, cerca de la frontera de la Senegambia. En el grupo de los Trarza están comprendidos el Ulad-el-Haggi, Darmako ó Darmankurts, los Aadjuna ó Azunas,

los Ulad-Ahmed Dahman ó Uladahmehs, ribereños del Senegal; los Ulad-Mobarek ó bien Ulad-embarek y otras diversas tribus. El territorio de los Brakna ó de los Beraknah, llamados tambien Ebraknas, comprende los Ulad-A'mar ó Ludamar, y los Gegebah ó Dhiedhiebe, los Takant ó Tagantes y muchos otros: sus límites son al Oeste los Trarza, y al Sur el Senegal: los Duiches ó Duysch comprenden los Ulad-Ghaysí, conocidos mas bien con el nombre de Ulad-Abu-Seyf, los Kuntah y los Zuat, que en 1827 asesinaron al intrépido y sabio viajero inglés el mayor Laing: esta tribu, situada al Norte de Tombuctu, tiene por principal residencia la pequeña poblacion de Busbeyeh.

Los Lanthah, que son como el tronco de donde se derivan los Ulad-Nun, habitan el valle de Nun, y comprenden los Masufah y los Uarkalan, que segun parece son los mismos Tuats. Estos habitan el vasto oasis que lleva su nombre, en el cual se encuentra Aghably, su capital, y otra poblacion llamada Ins'alah ó Ain-el-Salah: esta última es sumamente importante por ser el punto donde vienen á parar las caravanas de Tombuctu, de Aghades, de Ghat y de Ghadames: se comunica con la Argelia por Timimum, por Tugurt y Ain-Mady. Despues volveremos á tratar de estas poblaciones.

TRIBUS ÁRABES DEL SAHARA.—Las tribus de pura raza árabe no son tan numerosas como las de la raza mora: aquellas solo se componen de dos grupos: el primero de orígen ismaelita, recibe el nombre de Helal y comprende los Musleine, Moslemin ó Muselmines, de los cuales el mayor número habita el Estado de Sidi-Hescham: se compone además de las tribus siguientes: los Beni-Amer, en la costa que se extiende entre el cabo Nun y el de Bojador; los El-Harits limítrofes del territorio de Darah; finalmente, los Modjat ó Emjot, los Diknah ó Tiknah y los Moghafera, situados entre los Tuats y los Beni-A'mer.

El segundo grupo, de orígen Kahthanyta, se llama Maghylah. Sus tribus principales son, cerca de los Brakna, los Sebayn ó Ulad-Aby-Seba, llamados tambien Ladbesebas; y al Norte de estos, los Delemyn ó Ulad-Deleym, que se extienden por la costa del cabo Blanco, donde son el terror de los desgraciados náufragos, como hemos apuntado mas arriba; los Uadayah ó Ludayas, que poseen el oasis de Uadan ú Hoden; los Barabysch ó Barbusch, que poseen la pequeña poblacion de Tyschit ó Idjel, conocida tambien con el nombre de Tegaza del Oeste, cuyo terreno produce sal gema en abundancia y cuyas casas están fabricadas con trozos de este mineral. A estas dos últimas poblaciones vienen á refugiarse los Ludayas durante la estacion de las lluvias. Poseen además el oasis de Aranan ó de Arukan, al que se le supone una poblacion de 3,000 almas; por último, se presume que ocupan tambien un lugar llamado Ualatah, que se ha tomado por la capital de un reino imaginario llamado Birú, porque sus pozos se designan en árabe con este nombre.

USOS Y COSTUMBRES DE LOS MOROS Y DE LOS ÁRABES DEL DESIERTO.—Por regla general son cobardes y pérfidos, si bien se suelen encontrar entre ellos algunos individuos que se distinguen por su valor y sus virtudes: crueles cuando son ellos los mas fuertes; siempre desleales y traidores, no conocen ningun sentimiento generoso ni humanitario; sus semblantes feroces guardan analogía con sus modales bárbaros; su color cobrizo cargado de rojo y negro tiene algo de siniestro. Golberry, que nos ha dejado de ellos esta pintura, ha visto á sus mujeres bajo un aspecto mas agradable, al menos en su juventud: segun él, son lindas en aquella dichosa edad, tienen las facciones finas, suaves y regulares; su color se acerca al amarillo pálido, pero de un tinte mas claro que el de los hombres; habitan en tiendas y en ellas se ven mezclados en desórden bajo el mismo techo hombres, mujeres, niños, caballos, camellos y otros animales; los campamentos que establecen en las orillas de los grandes rios se componen de la nata y flor de las tribus; se alimentan con mijo, maíz, dátiles y goma, y es tanta su sobriedad que apenas se puede concebir. Los oasis les suministran la mayor parte de sus frutas; particularmente palmeras que es lo que se encuentra en mayor abundancia: tienen bueyes con joroba y caballos excelentes, cuya rápida carrera aventaja á la del avestruz.

Nuestras artes y oficios no son enteramente extraños á estos pueblos bárbaros, por el contrario saben ejercerlos con notable habilidad: tienen tejedores que, por medio de unos aparatos muy sencillos y portátiles, fabrican telas de pelos de animales, principalmente de cabra y de camello: poseen asimismo el secreto para la preparacion del cordoban: saben emplear en objetos de utilidad las pieles de leones, de leopardos, de panteras é hipopótamos; saben además adelgazar hasta tal punto las pieles de cordero que las dejan reducidas á hojas tan finas como si fuesen de papel; despues les dan diferentes colores y las emplean en ornamentos; forjan estribos y frenos de una sola pieza, é igualmente sables y puñales con las empuñaduras incrustadas de oro y plata, cuyas vainas adornan tambien con láminas de estos preciosos metales; finalmente, tienen plateros y joyeros ambulantes que fabrican brazaletes, cadenas, anillos de oro, filigranas y otros adornos arabescos destinados para ataviarse las mujeres y los príncipes, los cuales enriquecen con una habilidad sin igual.

LA AKKABAH Ó GRAN CARAVANA MARROQUÍ: CAMINOS MAS FRECUENTADOS PARA IR DESDE MARRUECOS AL SUDAN POR EL SAHARA.—La mayor parte de las tribus cuyos usos acabamos de pintar superficialmente nos son conocidas únicamente por lo que nos han dicho de ellas algunos viajeros, como Mungo-Park, el mayor Laing, Caillié, L. Panet y los marroquíes que van todos los años á Tombuctu formando parte de la gran caravana llamada akkabah.

Esta no se dirige nunca en línea recta á través del inmenso desierto de Sahara, que no presenta rastro alguno de camino trillado; sino que se desvia unas veces hácia el Oeste y otras al Este segun la situacion en que se encuentran los oasis, esas regiones de exuberante vegetacion sembradas en mitad del vasto desierto, como las islas en el Océano y que sirven de lugar de descanso y refrigerio para los hombres y para los animales.

Tal es á veces la violencia del viento abrasador llamado samun ó shume, que su calor resecante absorbe el agua que llevan los camellos en odres ó botas para el uso de los mercaderes y de sus conductores. En tiempo de Leon el Africano, atestiguaba un monumento el fin desastroso de un conductor y un comerciante, uno de los cuales habia vendido al otro por 10,000 dracmas de oro (1) la última gamella de agua que le quedaba y los dos habian sucumbido. En 1805 perecieron tambien de sed mas de 2,000 personas y 1,800 camellos, de que

(1) Cada dracma es una ochava ó sea la 8.ª parte de una onza

se componia una akkabah, por no haber encontrado una gota de agua en los sitios acostumbrados de descanso. La violencia del viento abrasador que en aquellas inmensas llanuras levanta y arremolina montes de una arena rojiza, le presta al desierto tal semejanza con el Océano agitado por las olas, que los árabes le llaman Mar sin agua *(el baharbilla-maa)*. Afortunadamente conocen bastante bien la posicion de las constelaciones para guiarse por medio de la estrella polar, y prefieren caminar durante las noches resplandecientes de aquel clima, á arrostrar durante el dia los ardores de un sol devorador.

Las akkabahs marroquíes emplean próximamente 130 dias en atravesar el desierto, incluyendo en ellos los diferentes descansos que hacen en los oasis ó sitios de refrigerio. Saliendo de la ciudad de Fez y haciendo jornadas de siete horas llegan, á razon de ocho kilómetros en cada una, en diez dias á Uadrun, Akka ó Talta: allí descansan un mes mientras se les reunen las otras caravanas; despues emplean diez y seis dias para ir de Akka á Tagaza, donde descansan otros quince dias; pasados estos vuelven á salir para Aruan, donde llegan en otras siete jornadas: allí permanecen otros quince dias y se ponen de nuevo en camino para Tombuctu, á donde llegan á los seis dias, despues de un viaje de ciento veintinueve, de los cuales cincuenta y cuatro caminando y setenta y cinco en descanso (1).

Otra caravana que sale de Uad Nun y de Suk-Assa, atraviesa el desierto por entre las montañas Negras del cabo Bojador y el Ulata, pasa al Tagazza occidental (probablemente el territorio de Trarza), allí se detiene para abastecerse de sal y llega á Tombuctu despues de un viaje de cinco ó seis meses. Esta akkabah llega hasta Djebel-el-Abiad, ó de otro modo las montañas Blancas, cerca del cabo Blanco, y atraviesa el desierto de Magrafa, en el distrito de Agadir, donde descansa veinte dias.

El acompañamiento que llevan estas caravanas pertenece á la tribu del territorio por donde pasan; así pues, cuando atraviesan por el de Uladmehs van escoltadas por un numeroso séquito de soldados y por sebayers ó jefes de las colonias, que despues de conducirlos por su territorio, reciben una recompensa y recomiendan la caravana que han ido protegiendo á los cuidados del jefe de aquel otro distrito; estos los escoltan hasta los confines del terreno ocupado por la tribu Magrafa y desde estos son acompañados por otros guias hasta Tombuctu.

Alguna vez sucede que una caravana, ó mas atrevida, ó mas apresurada que las otras, intenta atravesar el desierto sin escolta; pero casi siempre tiene que arrepentirse de su temeraria empresa, porque va á caer en manos de las dos tribus Diknah y Emjot que pueblan las fronteras septentrionales del desierto..

La carta de M. Prax, *Caminos de la Argelia al país de los negros*, puede servir de guia al lector que desee conocerlas.

Sometidos á una religion que prohibe el uso de los licores que embriagan, los comerciantes de las caravanas no usan otra bebida mas que el agua; los dátiles y la harina de cebada les bastan para su sustento durante un viaje de muchas semanas á través del desierto. Sus vestidos son todos igualmente sencillos: así pues, fortalecidos con su misma frugalidad, sostenidos con la esperanza del regreso, emprenden su marcha cantando para abreviar las largas horas del camino; precisamente cuando se acercan á algun lugar habitado, ó cuando los camellos parece que están mas próximos á sucumbir por la fatiga, es cuando sus cantares adquieren la mayor viveza y expresion: la melodía y la dulzura de sus canciones, parece como que reaniman y sostienen á los camellos.

A las cuatro de la tarde levantan las tiendas, recitan en comun las oraciones acostumbradas y, despues de la comida que se sigue inmediatamente á este acto de devocion, todos se sientan en círculo, hablan ó cuentan historias hasta tanto que el sueño les cierra los ojos. La lengua árabe se suaviza sobremanera en boca de los conductores de camellos; este idioma viene á ser tan dulce y aun mas sonoro que el italiano; su dialecto particular se asemeja al antiguo lenguaje del Alcoran, que casi no ha sufrido ninguna alteracion hace mas de 1,200 años. Los árabes de Magrafa y los de Uled-Aby-Seba improvisan con mucha facilidad; las mujeres, bastante entendidas en poesía, distinguen favorablemente á los jóvenes que sobresalen en este entretenimiento del espíritu.

SAHARA CENTRAL—LOS TUAREGS

Los tuaregs y el país que recorren.—El Sahara central es el territorio que pueblan los tuaregs: estos reciben asimismo el nombre de moletsnine (los encubiertos) á causa de la costumbre que tienen de llevar una especie de velo azul (litsam) por la cara para resguardarse del polvo impalpable que se encuentra suspendido en la atmósfera del desierto: son una de tantas fracciones de que se compone la gran familia de los Bereberes.

«El espacio que ocupan, dice M. O. Mac-Carthy, es inmenso: por el Norte están lindando con los extremos límites australes de la Argelia, donde los tienen á raya los Chaamba; por el Oriente, el camino que conduce desde Trípoli á Bornú (Bar-Nuli), los separa de los Tibbus, pueblo que, á no dudarlo, ejerce el dominio de todo el Sahara oriental, mientras que por la parte de Occidente, otra de las principales vias comerciales del Africa del Norte, la que conduce desde Tombuctu á Marruecos, seguida por Renato Caillie, les separa de las tribus árabes colocadas entre esta línea y la costa del Océano Atlántico; por el lado del Sur están en contacto con el Sudan en una extension de 1,000 á 1,200 kilómetros, en la que el caudaloso Niger no ha servido de obstáculo á sus invasiones ni podido impedir que pesen de una manera mas ó menos molesta sobre todos los estados negros.

»La superficie de aquella comarca circunvalada por tan vasto perímetro puede valuarse en 80,000 leguas cuadradas, 152.000,000 de hectáreas, es decir, 100 millones de hectáreas mas que Francia. Esta region mide de Norte á Sur cerca de 12,000 kilómetros y de ancho unos 1,000 por término medio.

»Sus pobladores no ocupan en verdad todo este inmenso espacio, pues si bien es cierto que se encuentran en él hermosos territorios, buenos caminos y abundantes aguas, hay en cambio otras comarcas de considerable extension, tales, por ejemplo, como la espantosa region del Tenezruft, donde se caminan siete jornadas consecutivas sin encontrar una gota de agua ni un tallo de yerba.

(1) No resulta exacto el tiempo que dice el autor que se emplea: debe haber equivocacion.

»De todos los datos que han podido reunirse hasta el dia acerca del país de los tuaregs, resulta que su parte central forma una gran meseta triangular, regada por una infinidad de rios y riachuelos, abundante en buenos pastos, de suave y templado clima; en una palabra, es un verdadero Tell comprendido entre las tres vias de comunicacion que ponen en contacto á las tres poblaciones mas principales Ghat, Insalah en el Tuat y Aghades capital del territorio de Ahir (1).»

Los tuaregs son altos y bien formados; el color atezado de su tez es debido al calor del clima, puesto que las partes de su cuerpo que llevan resguardadas por los vestidos demuestran por su blancura que tienen la piel como los europeos meridionales.

Su traje se compone de dos grandes ropajes ó túnicas, una blanca y otra azul, hechas con tela de algodon del Sudan; de una especie de caftan (2) de paño, lana ó seda que les llega hasta el suelo y un pantalon que flota por la parte de las caderas, sujeto por un cinturon de jareta y que termina estrechándose por encima del tobillo con bordados de seda ó algodon de los colores mas deslumbrantes; no gastan medias; únicamente calzan unas sandalias de cuero encarnado perfectamente bien confeccionadas, guarnecidas con dibujos bastante agraciados, formados con correhuelas ó tirillas de tafilete azul, verde y negro. Llevan cubierta la coronilla con un casquete encarnado, sujeto por un turbante poco visible: por debajo de este llevan un velo azul (litsam) que les baja hasta la boca, al mismo tiempo que, partiendo del colodrillo otro segundo velo, les sube hasta la punta de la nariz y flota por encima del pecho ocultando perfectamente toda la parte inferior del semblante, así como el primero cubre la superior.

Su armamento se compone de un gran puñal (deraya) que llevan siempre extendido sobre el brazo izquierdo con la empuñadura hácia la mano; un sable recto de dos filos; una lanza de hierro, un fusil y por último un broquel que se fabrican con la oreja de un elefante ó con la piel de un animal llamado uerk, que tiene alguna semejanza con los bueyes, pero que se distingue sin embargo de estos por sus cuernos largos y derechos que nacen paralelos en la parte superior del testuz, no mediando entre los dos sino una pequeña separacion. Su valor, su temeridad, su habilidad en el manejo de las armas y la velocidad con que corren montados en sus mah'aris, que son unos camellos grandes dotados de una agilidad y viveza extraordinarias, hacen de ellos el terror de los pueblos sedentarios próximos al desierto. Las caravanas que tienen que pasar por su territorio les pagan un tributo para no ser inquietadas, y desde el momento que satisfacen dicha contribucion pueden continuar su viaje con perfecta seguridad. Se encuentran pocos caballos en su territorio. El targui (singular de tuaregs) cabalga, como acabamos de decir, sobre camellos corredores conocidos con el nombre de meh'ara y recorren así distancias fabulosas de 240 á 320 kilómetros por dia; por este motivo dice un proverbio árabe con sobrada razon: «La riqueza de los tuaregs consiste en los meh'aris.»

(1) *Revista del Oriente y de la Argelia*, de febrero de 1856, pág. 135.

(2) Túnico ó ropon que se hace generalmente de ricas telas y que los monarcas orientales regalan á las personas á quienes desean honrar.

Las mujeres de los tuaregs tienen fama de hermosas: su traje es el de las moras del litoral.

La instruccion está poco extendida entre ellos; su lengua, que no es otra cosa, así como ellos mismos, sino una rama ó derivacion del bereber, se subdivide en infinidad de dialectos, aumentados con vocablos negros ó árabes en las comarcas limítrofes de estos pueblos. Los caractéres de su escritura, conocidos con el nombre de *tifinag*, son poco usados: los tuaregs son los obligados intermediarios para el comercio con el Sudan.

Se dividen en dos grandes fracciones; los azgar y los hoggar: cada una de ellas comprende además tribus nobles ó ihoggar y otras de orígen plebeyo que llaman immerod. Estas últimas no poseian bienes propios en la antigüedad: cada uno de sus miembros era, y es hoy todavía, el cliente de una familia noble que le miraba como su siervo; mas esta especie de servidumbre parece que se ha suavizado por fortuna notablemente, puesto que en la actualidad se cita alguna tribu immerod que posee bienes considerables y vive sin ningun temor de que se los arrebaten. Aparte de estas dos categorías, los azgar tienen una tribu de morabitos que se llaman imamen.

Seria demasiado prolijo el citar aquí los nombres de todas las tribus nobles ó no, que componen las dos grandes fracciones de los tuaregs; únicamente diremos que los azgar cuentan 11 tribus nobles y 17 que no lo son; y los aggar 15 de las primeras y 21 de las segundas.

Estas tribus tienen cada una un jefe llamado amr'ar y forman dos confederaciones mandadas por jefes especiales: así pues, los azgar tienen el poder dividido entre dos jeques, ambos pertenecientes á la tribu de los oghaghen; y los hoggar tienen asimismo dos jefes tomados de la tribu de los taitog: uno de ellos reside en Idelés, pequeña poblacion del Djebel-Hoggar, compuesta de 150 á 200 viviendas que apenas contará treinta años de existencia, y en cuyas inmediaciones hay muchos jardines y campiñas donde se cultiva el trigo.

Los keluis, que pueblan la parte Norte y Este del lago Tchad, y los sergus (sorgus), que residen al Norte cerca de Tombuctu, pertenecen á la familia de los tuaregs; pero no forman parte de las dos confederaciones de que dejamos hecho mérito.

Los últimos se distinguen por una larga trenza de cabellos (guetaya) que llevan colgando sobre su hombro derecho y por una gran *chia* que procuran adornar lo mejor que pueden, cuya borla representa por sí sola el valor de cuatro ó cinco negras. El conjunto de los pueblos de estas tribus no pasará, con arreglo á los informes mas fidedignos, de unas 200,000 almas; resulta, pues, que hay todavía en esta region espacios inmensos inhabitados; y estos son los que ofrecen mayores peligros para los viajeros.

El Sahara central, territorio que recorren los tuaregs, comprende dentro de sí infinidad de oasis: la mayor parte de estos son cañadas estrechas regadas por medio de un pozo ó por un escaso manantial de agua que basta para la vegetacion de algunas palmeras; otros mas considerables componen verdaderos Estados: vamos á describir estos últimos, porque son efectivamente dignos de atencion.

Oasis del Tuat.—El oasis del Tuat es el mas occidental de todos ellos; se encuentra situado al Sur de Marruecos y de la Argelia en los confines del gran desierto: no es realmente un solo oasis compacto, sino que está

formado mas bien por la reunion de cinco grupos distintos entrecortados por llanuras areniscas: estos cinco grupos son: el Maharzá, el Gurara, el Auguerut, el Tuat y el Tidikelt.

El Tuat abraza cuatrocientos *daschera* ó pueblecillos; está habitado por cinco pueblos distintos; los negros, que son los mas antiguos en el país; los zenatah (sandadja), los árabes, los judíos y algunos tuaregs: los judíos se han hecho mahometanos; en cuanto á los zenatah han conservado su lengua que es la de los bereberes.

En el Tuat crecen las siguientes clases de plantas: el *ueden (laneium amplexicollis)*, el *talh (acacia gummifera)*, el *themat*, el etel *(tamariscus orientalis)*, el *retam*, el *abu-rechah (gazophyllum album)*, la coloquíntida ó calabaza silvestre, y el *derin*, que nacen en las orillas de los rios y otros parajes húmedos. En los sitios cubiertos de arena y en las sebkha que rodean la poblacion, las plantas mas usuales son: la zeita, la alenda, la rubia de Levante *(ephedra)*, la retama, la dhomrau, la belbal, la etel y la tarfa. Cuando las lluvias son abundantes durante la primavera, el suelo produce jaramagos, habas, kolkolan *(sésamo)* y betyn, que tiene la propiedad de embriagar.

Los rios que riegan la comarca son: el Ued-Itel, que corre en direccion de Este á Oeste y en cuyo cáuce se encuentra mármol blanco; el Ued-Lubibed, el Ued-Honer-ez-Zeita, el Ued-in-Bolbat, el Ued-Tilia, el Ued-el-Abiad, el Ued-Timoctus y el Ued-el-Talh. El agua de estos *ued* ó rios, no siempre corre de un modo ostensible, mas en cualquier paraje de su lecho que se observe húmedo y pantanoso, bastará excavar un poco en la arena para encontrarla.

Los animales que viven en el Tuat son: la gacela, el aruí, el buey salvaje *(bakar-el-uahsch)*, el avestrúz, el chacal *(dhib)*, la liebre, el uaral (lagarto grande), el dhebb (lagarto ordinario), el cherchiman, la serpiente, la víbora, el fehed (lobo cerval), la hiena y el erizo.

El Tuat posee muchas poblaciones que tienen mercados; las principales son: El-Gobah, Timimum, al Norte; al Oeste Timeni, cabeza de partido de los Adghra: tiene en su jurisdiccion 25 pueblos, cuyos mercados se ven frecuentados por los fulans y los pobladores del Gharb (Africa occidental); la quinta de Tementit, cuyo mercado atrae á los vecinos de Sahel, á los árabes nómadas, á los djecana, los Uled-el-Hadj y á los habitantes del Suf; al Oeste la poblacion de Tidikelt, á cuyos mercados concurren los negros kailuis; los pobladores del Ghat, los de Ghadames, de Kuta y casi todos los grandes comerciantes. Tidikelt es una poblacion considerable, situada al Este de Insalah.

El-Goleah ó Guelea es el primer punto de parada de las caravanas argelinas á la entrada del Tuat: está situada, dice el general Daumas, sobre un peñasco de forma cónica muy pronunciada; todas sus viviendas construidas con piedras de sillería que los indígenas aseguran son restos de una ciudad romana; por esta razon está mucho mejor edificada que los demás ksurs del Sahara. Cuenta unas 200 casas poco mas ó menos; está rodeada por un muro de circunvalacion muy alto y grueso, muy sólido, fabricado con anchos sillares y todo aspillerado. No tiene mas que una puerta por la parte Oeste que parece ser la de la antigua poblacion: una enorme piedra tallada que veinte hombres no podrian mover, yace junto á ella.

Un pozo inmenso, de gran profundidad, bien fabricado de mampostería de alto á bajo, suministra agua en abundancia para los habitantes: se ignora por completo la época en que ha sido construido. Debajo de la muralla, al pié del monte, hay una fuente ó surtidor, cuyas aguas son trasportadas á un pilon allí inmediato, bastante capaz para que puedan beber en él 20 camellos colocados en hilera. La poblacion y sus alrededores están habitados por los Chambet-el-Madhy, una de las tres subdivisiones de la gran tribu de los chambaa: tienen una riqueza considerable en camellos y en ganado lanar y cabrío; en cuanto á caballos, únicamente los tienen los jefes.

Goleah está materialmente rodeado de inmensos planteles de palmeras, de jardines y verjeles, que se riegan con el agua de una infinidad de pozos inagotables y poco profundos. Esta, que puede decirse es la principal riqueza de aquel territorio, se la reparten los que habitan en las ciudades y bajo las tiendas: unos y otros son propietarios.

Timimun, situada al Oeste de Goleah, comprende de 500 á 600 casas separadas entre sí por jardines: está rodeada de un foso sin agua y de un muro aspillerado, dominado de trecho en trecho por pequeños baluartes; tiene además una *casbah*, que en época de guerra puede servir de refugio á los habitantes, y en la cual encierran sus riquezas.

Las calles son estrechas y oscuras, y cada una de ellas afecta á una industria diversa; hay siete plazas bastante anchurosas que son el punto de reunion acostumbrado de los comerciantes. Timimun hace un tráfico considerable con armas y pólvora; esta última es de clase inferior, pero fabricada en el país.

Insalah ó Ani-Sala (la fuente de Salá), la segunda poblacion del Tuat en importancia, está situada en el corazon mismo del desierto, al extremo mas meridional de los oasis de Tuat. Es una pequeña poblacion de 400 á 500 casas bajas de arcilla, que parecen como fatigadas por el peso implacable del sol ardiente que las calcina sin cesar, y con raras y angostas aberturas para impedir que sus rayos penetren en el interior de las habitaciones. Las calles son estrechas y tortuosas, pero bastante limpias; posee una ó dos plazas en las cuales tienen lugar todos los actos de la vida pública y todas las transacciones; al rededor de ellas hay una hilera de palmeras bastante frondosas, bajo las cuales únicamente se puede disfrutar un poco de sombra.

La circunstancia que le presta á esta poblacion su mayor importancia es que hay necesidad de pasar por ella indispensablemente para dirigirse al Sudan occidental ó al alto Níger, desde cualquier punto de las playas del Mediterráneo. Se encuentra á mitad del camino poco mas ó menos de Argel y Tombuctu; cada una de estas mitades se compone de unos 1,000 kilómetros. Los tuaregs-Azgar y los pobladores del Ghat (Rat) no tienen otro punto de reunion mas que este, siempre que se dirigen á la gran ciudad del Sudan occidental.

Desde Insalah á Agabli se cuentan dos dias y medio de camino (1); desde El-Gobah á Insalah hay doce dias; desde El-Gobah á Methili seis; de Methili á M'zab media jornada; de M'zab á Uargla cuatro dias; de Uargla á Uady-Suf otros cuatro; desde Uargla á Tugurt tres; y finalmente, desde Tugurt á Biskra cuatro.

El traje de los habitantes del Tuat se compone de

(1) Se calcula la jornada de caravana en ocho ó diez leguas kilométricas.

un ropaje de lana llamado habaya, unos calzones de tela de algodon plegados en la cintura y adornados por abajo con dibujos de pasamanería marroquí, y por último, de un jaique sujeto á la cabeza por medio de una cinta. Algunas veces se afeitan un lado de la cabeza; hombres y mujeres llevan en las orejas pendientes de plata. Contra la costumbre general del Africa, las mujeres de esta comarca no se tapan nunca con el velo; llevan una habaya sin cintura y por encima un jaique con el cual cubren la cabeza y lo atan bajo la barba; sus brazos y piernas ostentan brazaletes de oro, plata, marfil y cuerno; comen poca carne y viven mas generalmente de dátiles y gafuhlí.

Oasis de Ghat ó R'at.—Ghat ó R'at, sujetándonos á la ortografía adoptada por la comision científica de la Argelia, está situada al pié de una montaña elevada que la domina por el Norte, y rodeada de murallas de unos tres metros escasos de altura, en las que se abren seis puertas raquíticas. Esta poblacion fué visitada por J. Richardson en 1845, y por el doctor Barth en 1850. Sus casas no están blanqueadas como las de las poblaciones moras, sino que conservan el color sucio del ladrillo sin cocer y del barro que se ha empleado en construirlas. Un solo minarete que merezca este nombre y un gran edificio que sirve de parador para las caravanas, sobresalen por encima de los techos llanos del resto de la poblacion. Algunas palmeras pequeñas extienden sus ramas de trecho en trecho; pero, por regla general, los bosques del oasis se encuentran á cierta distancia de las poblaciones. La que venimos describiendo tiene un arrabal compuesto de unas cincuenta casas fabricadas con piedra y barro, y una porcion de chozas hechas con paja y ramas de palmera. La plaza del mercado, dice el doctor Barth, es pequeña; por esta razon el mercado de las caravanas se celebra fuera de la poblacion y en el arrabal. Todo el oasis de Ghat no tendrá mas de 3 millas de extension (de 10 á 12 kilómetros cuadrados); las huertas producen únicamente cereales y algunas clases de frutas. Los pozos suministran una agua excelente; pero las palmeras son casi todas ruines y desmedradas.

Este oasis, situado en medio del territorio de los Tuaregs de Azgar, está habitado principalmente por individuos de orígen moro; casi todos ellos no cuentan con mas medios de subsistencia que los que proporciona el paso de las caravanas. Están gobernados por un jefe de su misma procedencia, nacido en Tuat y que, segun costumbre de todos los oasis bereberes, se aplica el pomposo título de sultan.

Aquí rige una ley muy singular para la sucesion en el poder; no es el hijo del sultan el que le hereda, sino un hijo de su hermano: esta es la garantía que los tuaregs consideran mas segura para que se trasmita la autoridad á un individuo de la misma sangre del sultan.

En 1857 salió de Laghuat para Ghat una caravana compuesta de comerciantes argelinos; y á pesar de haber llegado á Ghat pasada la época del mercado anual, pudo hacer compras que á su regreso le permitieron obtener beneficios de alguna consideracion.

Los habitantes del Ghat acogieron la caravana argelina con toda la liberalidad propia de los árabes: durante tres dias consecutivos suministraron la *diffa* (comidas de la mañana y de la tarde) á cuantas personas la componian. La permanencia de los comerciantes argelinos en su poblacion ha inducido en cierto modo á los de Ghat á extender tambien su comercio á la Argelia, y recientemente han llegado á Laghuat mercaderes de aquella localidad acompañados del jefe tuareg Sid-Ottsman y tres individuos mas de la misma tribu, siendo portadores de varias muestras de mercancías, tales como oro en polvo, marfil, pieles de búfalos y de panteras, plumas de avestruz y diferentes utensilios del país de los negros. Este primer viaje era como un ensayo; mas en vista de la buena acogida que tuvieron los comerciantes de Ghat, la perfecta seguridad de que gozaron entre los argelinos y las ganancias que obtuvieron, todo induce á creer que se animarán en lo sucesivo y se establecerán relaciones comerciales entre Ghat y las poblaciones del Sur de la Argelia.

La distancia que media desde Ghat á Laghuat es un tanto mas larga que de Ghat á Trípoli; pero en cambio es mucho mejor el camino y ofrece mayor seguridad. Sin exagerar la importancia de los cambios que se pueden verificar en la actualidad con el interior de Africa, nos será permitido creer, que, estableciéndose relaciones periódicas entre la Argelia y Ghat, se aumentaria la influencia y el predominio de la Francia sobre las poblaciones del Sahara, y su industria sacaria gran partido de esas circunstancias, si sabia poner á disposicion de los comerciantes los productos que ellos solicitan.

Oasis de Ahir ó Asben, Aghades.—El territorio de Ahir ó Asben, que el doctor Barth escribe tambien Absen, no tendrá menos de 400 kilómetros de Norte á Sur y 320 próximamente de ancho; es por consiguiente el oasis mas grande del interior del desierto, y se le puede considerar como una porcion del Sahara meridional ó gran desierto. Su superficie nos presenta alternativamente frondosos valles con aguas abundantes y terrenos áridos y pedregosos impropios para la agricultura; su suelo es montañoso; su cima mas elevada, que es la del Dogem, mide 1,200 á 1,400 metros; siguen despues de este, los montes Baghzen, Oderas, Eghelall y otros muchos: las faldas escalonadas de estas montañas forman anchos valles donde se amontona una poblacion sedentaria repartida entre 180 pueblos y aldeas, que el secretario del sultan En-Nur valuó en 58,874 habitantes, sin contar las numerosas tribus que viven en las fronteras y en torno de Aghades y del reino de Ahir. Este oasis debió pertenecer en su orígen á un pueblo negro: los restos de aquel pueblo, cruzados en parte por los tuaregs, han llegado á formar una tribu de mestizos que constituye aun hoy dia el núcleo de la poblacion y habla un dialecto llamado entre ellos *eughedesia*; esta tribu es la de los kailuis que comprende los kailuis propiamente dichos, los kaltadakas y los kafadayas. Hay además otra gran tribu distinta de esta llamada de los kilgris, compuesta de los kilgris propiamente dichos, los itisanos y los ashrafes; esta tribu habita al Sur de Aghades.

Los montes y los valles de Ahir están poblados de muchas clases de animales salvajes, inofensivos unos, y otros feroces, tales como la gacela, el uadan, el buey silvestre, el avestruz, el jabalí, el chacal, el lobo, la hiena y el leon; infinidad de pájaros revolotean asimismo por entre los árboles, distinguiéndose particularmente entre estos una bonita especie de paloma torcaz que tiene un anillo negro muy marcado en el cuello; el hippon, el picoverde, el pardillo y el gorrion del desierto con la cabeza y la cola blancas.

El valle de Selufiet fué uno de los primeros que se ofrecieron á la vista del doctor Barth cuando penetró en

el Ahir: es abundante en árboles y arbustos, pero desprovisto de pastos; se encuentran allí dos especies distintas de palmeras y algunos datileros aislados. La aldea de Selufiet se compone de unas 60 ó 70 chozas fabricadas con yerbas secas: el cuerpo de la choza está separado de la cubierta y esta tiene la forma cónica. Dicha aldea está situada hácia el lado meridional de una extensa cañada.

Tinterod, ó mejor dicho, Tin-tarh-ode, es otra aldea mayor que la anterior: consta de un centenar de casas, algunas de ellas de piedra; está habitada por los merabetinos que, segun el doctor Barth, tienen fama de instruidos y piadosos.

En el hermoso valle de Oderas, hácia el Sur, sobre la cima de una roca de forma de una media naranja, se ve la pequeña aldea de Aeruen-vueu-Tidrak: mas arriba en el mismo valle, á orilla del camino que conduce desde Oderas á Damerghu, hay otra aldea llamada Ifargen, cuyo punto es acaso el mas meridional donde todavía se usa el arado: en todo el Sudan se sirve de la azada *(fertaña)*. Hay un sendero que conduce desde el valle de Oderas á un lugar llamado Timeten, en donde se celebra periódicamente un gran mercado.

Tin-Tellust, una de las principales poblaciones del oasis de Asben ó de Ahir, está formada por un monton de 150 casas y chozas en el centro de un valle, con algunos árboles diseminados aquí y allá entre las viviendas; su poblacion llegará próximamente á unos 450 habitantes; el palacio del sultan consiste en una choza de tierra mas larga que las demás; los alrededores de la poblacion carecen de vegetacion, por cuyo motivo se ven precisados á enviar los camellos á pacer á larga distancia.

La capital de Ahir es Aghades, llamada por los árabes Odagast, y Eghades por los tuaregs. Esta ciudad está situada en una explanada de asperon y de granito, cubierta de guijarros, y que se extiende de Oeste á Sur, describiendo una porcion de curvas. Puede decirse que ha perdido hoy toda su antigua importancia, puesto que en otro tiempo contaba mas de 50,000 almas; al principio de este siglo reunia todavía unas 20,000; pero á consecuencia de una carestía, la mayor parte de sus habitantes tuvieron que refugiarse en los pueblos de Hossa, habiendo quedado hoy reducida á unos 7 ú 8,000. Aghades existia ya hácia el año 350 de la Egira (961 de nuestra era). El rey bereber de Aghades contaba entonces entre sus súbditos, segun dice el geógrafo árabe El Bekri, mas de veintitres reyes negros. Sus dominios eran tan extensos, que hubiera sido menester caminar dos meses para recorrerlos de una parte á otra; cuando hacia la guerra mandaba 100,000 hombres de los mas escogidos; pero en el siglo XVI, en la época de Leon el Africano, las cosas habian cambiado mucho, puesto que el sultan de Aghades era tributario de los tuaregs de Tombuctu. La poblacion está toda ella rodeada de murallas, y en estas practicadas tres ó cuatro puertas que permanecen abiertas constantemente; su circunferencia será de 3 millas (5 ó 6 kilómetros); las viviendas, en número de unas 700, son espaciosas, con anchos aposentos y corrales; están fabricadas de tierra y de madera y blanqueadas con cal; tienen todas ellas terrados ó azoteas, y algunas hasta tres pisos. El agua de los pozos no es buena para beber, por lo que se valen únicamente para este objeto de la que extraen de un pozo que hay en las inmediaciones de la poblacion. Hay tres mercados: el de las legumbres *(kaguah ó kasua-n'delti)*, el del ganado *(kaguah narahoma)* y el gran mercado; el de los camellos se sitúa fuera de la poblacion. La mezquita principal ó Tamisgida Beré, tiene una torre de 30 metros de elevacion, construida, como las casas, de madera y de tierra, llamada Messallajeh, desde la cual se domina á lo léjos todo el llano; las otras mezquitas, que exceden de 60, están en su mayor parte ruinosas; apenas quedan en la actualidad ocho ó diez que se vean frecuentadas. La poblacion está dividida en diez distritos, cuyos nombres son los siguientes: Katangha, Gaua, Ingersu, Tafimata, Katiu, Kasua, Ikenfeia, Amuriend, Refia é Imurdan; este último es el mas oriental; sus habitantes son artesanos ó mercaderes; hablan el dialecto *enghedesia;* pero para sus transacciones se valen del *haussa.*

Los principales artículos de su comercio son las sustancias alimenticias y principalmente el mijo *(ghoseb)* que importan del Damerghu.

Trabajan las pieles que emplean en la fabricacion de sandalias y sillas de montar, y tejen esteras de colores. Los principales artículos de cambio para ellos son turkadis, telas negras de algodon, cueros de Egipto, indianas de Inglaterra, mantones blancos, pimienta, perlas, etc., etc. Al Oeste de Aghades existen las ruinas del gran arrabal de Ben-Gottara, y en sus alrededores fértiles valles de una vegetacion riquísima, y con pozos en abundancia; los principales son: los wadys Mermeru, Tagurast, Ameluli, Tarabere y Tarak Kantalem.

Aghades es residencia del sultan de Ahir; los jefes son al mismo tiempo comerciantes y pastores: conducen rebaños de carneros, de camellos y bueyes, y á la vez sostienen relaciones comerciales con las caravanas que atraviesan periódicamente su territorio para ir desde el Sudan á los países septentrionales.

Al doctor Barth se deben noticias interesantes acerca de una gran ciudad, hoy en decadencia, que el ilustrado viajero no pudo visitar: se encuentra situada á dos jornadas de distancia al Sudoeste de Tintellust, cerca de las montañas de Tchereka. Esta ciudad llamada Asudi, ó mas bien, A'sodi, que contaba en algun tiempo, segun dicen, hasta 10,000 almas, apenas tiene en la actualidad unas 80 casas habitables. Habia en ella una infinidad de mezquitas terminadas en forma de media naranja; era poblacion abierta, y, segun parece, data su decadencia de la época en que fué tomada por los keluis. Sin embargo de que la poblacion está hoy diseminada por los alrededores, en grupos reducidos y en chozas, todavía se celebra allí un mercado abundantemente provisto de los artículos mas necesarios para la vida y de otros géneros menos indispensables.

Por el ejemplo de esta ciudad se puede uno convencer de cuán precaria es la grandeza y la prosperidad de las poblaciones del desierto. Una inmensa soledad que comprende próximamente 2 grados, separa el Asben de las primeras comarcas del Sudan; el único lugar habitado que en ella se encuentra es la aldea de In-asamet, que pertenece á una division de los tagama; se compone de chozas formadas con esteras colocadas sobre un armazon de ramajes; el pozo que surte de agua á sus habitantes tiene mas de 35 metros de profundidad.

El Damerghu.—Este territorio, que es el último situado en los límites del Sahara, mide próximamente 60 millas de largo por 40 de ancho. Se compone de una comarca que se extiende en forma de zig-zag, entrecortada por pequeños *wadys,* á los que prestan animacion

y vida unos 200 ó 300 pueblos y aldeas: este país puede decirse que es el granero de Asben, en el cual se cultiva con gran abundancia el *ghoseb*.

Los habitantes, en número de 15,000, son negros que tienen las facciones como los indígenas del Bornú, y hablan su misma lengua; pero están sometidos al dominio de los tuaregs. Este país parece que es como un Estado neutral que sirve de refugio á los negros de los Estados vecinos.

No creemos que el Damerghu contenga centros de poblacion bastante importantes para merecer el nombre de ciudades; pero sí sabemos que existen allí una infinidad de aldeas, de las cuales citaremos las principales siguiendo al doctor Barth.

Taghelel tiene grande importancia bajo el punto de vista político, á pesar de ser una poblacion pequeña: se compone de dos lugarejos de 120 chozas cada uno de ellos, separadas por tres ó cuatro tamarindos; en cierto sitio de esta aldea se celebra un mercado, en el que comerciantes y compradores se resguardan de los ardores del sol, debajo de unos cobertizos ó especie de tiendas, en las que se hallan expuestos á la venta el algodon, el tabaco, huevos de avestruz, queso, esteras, cuerdas, redes, jarras de barro, *guras*, que son una especie de jarras construidas con calabazas; gamellas de madera; *korios*, que son otra clase de jarras mas grandes fabricadas de juncos, pero tan hábilmente, que pueden contener los líquidos; una especie de platos de yerba fina entrelazada, que les sirven á la vez de fuentes y de tapaderas para los cuencos, y además gran cantidad de legumbres, cebollas, etc.; finalmente, algunos ganados, aunque en poca cantidad. En cada una de las cuatro aldeas, cuyos nombres damos á continuacion, reside un jefe, siendo el de la primera el principal de todo el Damerghu; Kula-n-kerki, á media jornada de distancia de Taghelel, y la mayor de las cuatro, celebra asimismo un mercado. Farara, á dos millas de Taghelel, sobre la cumbre de una colina. Olaloa, distante tres millas y media al Sudoeste de Taghelel, en la que se celebra igualmente un mercado bajo unos soportales; finalmente, Dam-k'amssa, que es la menos importante de las cuatro.

El Damerghu está tocando en el límite septentrional del Sudan.

Medios de comunicaciones comerciales del Sahara.—Los tuaregs son dueños de las vias por donde pasa todo el comercio del Tell al Sudan, y les es muy fácil, por consiguiente, favorecerlo ó contrariarlo, segun conviene á sus intereses; su proteccion es, pues, de todo punto indispensable para las caravanas que frecuentan aquellos parajes, y esta proteccion no la obtienen naturalmente sino mediante el pago de cierto tributo. Las vias ó rutas seguidas por las caravanas son cuatro: la mas oriental pone en comunicacion á Bornú y los territorios que rodean el lago Tchad con Murzuk, capital del Fezzan; las correrías de los Uled-Soliman, expulsados en otro tiempo de Trípoli por los turcos, la hacen á menudo peligrosa; se ve frecuentada por mercaderes de Trípoli y de Bornú, cuyo tráfico se limita casi exclusivamente al marfil.

La segunda via que termina tambien al Oriente del Sudan, dejando al Oeste el Djebel-Hoggar, es la que pasa por las inmediaciones de Ahir; las caravanas que la recorren salen de Ghat, compuestas generalmente de 1,000 á 3,000 camellos, y llevan á Haussa abalorios, tejidos, *chias*, grandes cantidades de seda, especias, cobre en abundancia, hoja de lata, quincalla, fajas de seda, *futas*, etc., y algunos caballos. A su regreso conducen tejidos de algodon, cueros amarillos y encarnados que son buscados con afan en Trípoli y Túnez, jengibre, utensilios de madera trabajados artísticamente por los negros, tejidos de lana, albardas para los camellos, que se tienen en gran estima, broqueles, lanzas, puñales, coletos ó ajustadores, cordobanes, incienso llamado *bekhur*, arroz, *sorgho* (trigo candeal), miel, cera, etc., etc. Pero lo que constituye principalmente el comercio del Haussa es la venta de negros.

Estos esclavos no son admitidos como tales en las posesiones francesas del Africa, cuyos habitantes se vanaglorian de no querer explotar este género de comercio tan lucrativo; pero la filantropía que desea con justicia la abolicion absoluta de la esclavitud, no ve todavía próximo á realizarse el suspirado objeto de su ambicion; dia llegará, sin embargo, en que tenga lugar la emancipacion de aquellos desgraciados que, hechos prisioneros en la guerra y no pudiendo alimentarlos el vencedor, tendrian que ser degollados inevitablemente si no se vendieran; los medios que conducirán á este resultado no los sabemos; mas lo único que podemos decir es que aquellos negros podrian prestar en la Argelia servicios de mucha utilidad, y que ese ramo tan importante del comercio con el Sudan, ejercido en condiciones humanitarias que la civilizacion no pudiera desaprobar, llegaria á ser probablemente un manantial de prosperidad para la colonia francesa en el Africa.

La tercera via es la que conduce desde Ghat hasta el Sudan occidental, cuyo principal centro es Tombuctu. Esta se separa de la línea recta para no tener que atravesar el Djebel-Hogga, se inclina mas de 1,200 kilómetros hácia el Oeste, y pasa por Jusalah: en este punto se juntan las caravanas de Ghat con las de Tuat, y bajo la proteccion de los marabitas de aquel oasis, que viene á ser lo mismo que el Tell es para los habitantes del Sahara, llegan generalmente al término de su viaje sin accidente alguno.

Los productos de Tombuctu son con corta diferencia los mismos que los de Haussa; pero se suelen comprar allí pocos esclavos, y la riqueza del comercio de esta parte del Sudan consiste principalmente en las arenas de oro que se encuentran con bastante abundancia en las orillas del caudaloso rio que los indígenas llaman Nilo, y que no es sino el Níger.

La cuarta via que pone en comunicacion el Tell con el Sudan, parte de Tombuctu, se inclina al Nor-Nordeste y se termina en Tafilete ó por el lado del Uad-Nun en el imperio de Marruecos. A continuacion damos una reseña de los principales artículos que constituyen el comercio de importacion y exportacion, suministrada por comerciantes indígenas; debemos advertir de paso que hay además una infinidad de objetos cuyo uso es de todo punto desconocido por los tuaregs, pero que llegará el dia en que tendrán fácil salida y aplicacion entre ellos; los que vamos á indicar son los que constituyen el comercio habitual de Ghat, Ghadames, Ideles, Tugurt, Uargla, El-Aghuat, Insalah y Gurrara.

Exportacion.—Alfombras fabricadas por los negros, resinas, maderas olorosas, telas de algodon de colores, pieles de panteras, de leones y de *klabos* (bueyes) del Bornú; con estas últimas fabrican sus tiendas los tuaregs, y los árabes las llaman *el meh'a;* oro en polvo, joyas, plumas de avestruz, *ganduras* y pantalones de algodon, gomas, entre las cuales es muy solicitada una

variedad procedente de Tombuctu que se conoce con el nombre de *auruar;* colores para la pintura, *henné*, perfumes de civeta, algalia, etc., dientes de elefante, marfil y esclavos.

Importacion.—Hojas de sables encorvados y fusiles de chispa, paños encarnados, *cheos* tunecinos, anteojos de larga vista, papeles, fajas, jarros de hierro, abalorios, grasas, aceites, cereales, tabaco, pólvora é hilo de laton.

Esta sucinta reseña puede dar, no obstante, una idea del desarrollo que podria adquirir el comercio del Sahara con el Sudan por la mediacion de los tuaregs, los cuales están interesados en sostener estas relaciones, y cuya ferocidad ha sido, á no dudarlo, muy exagerada.

SAHARA ORIENTAL

Los tibus.—Este pueblo, vecino de los tuaregs, ocupa la parte oriental del Sahara, desde el Fezzan hasta el Sudan. Los tibus, que se llaman á sí mismos Teda, son muy poco conocidos: pertenecen á la gran familia de los bereberes y se dividen en muchas tribus. Se presume con algun fundamento que son los etíopes trogloditas, á quienes los antiguos perseguian y cazaban como fieras; y, en efecto, un número considerable de entre ellos habita todavía en cavernas. Tienen una figura esbelta y son tan sumamente ágiles, que se les aplica el sobrenombre de *pájaros;* con el auxilio de los camellos *mah'aris* pueden salvar grandes distancias en poco tiempo y esto les induce á cambiar muy á menudo de residencia: algunos de ellos sirven como conductores de la correspondencia entre el sultan del Fezzan y los jeques del Bornú. No son inhumanos; pero sí ladrones por naturaleza, que viven principalmente del pillaje, sin embargo de que la comarca donde se mantienen mas usualmente les produce dátiles abundantes, con los cuales se alimentan; comen asimismo la carne muerta de los animales y la sangre de los camellos cocida en el fuego.

Ponen á contribucion las caravanas que encuentran en su camino, y cuando estas son demasiado numerosas para poder imponerles su voluntad, les exigen el pago de un derecho por permitir á los extranjeros que extraigan agua de sus pozos. El año 1853, cuando el doctor Vogel fué recibido por el sultan de los tibus en Ajennumma, le encontró acompañado de dos cabras y un caballo en una cabaña de tierra cubierta con ramas de palmeras y vestido con una túnica azul y un turbante bastante desaseado.

Las mujeres de los tibus son de un negro de azabache; acostumbran á ponerse grasa en los cabellos y se introducen un boton de coral en la abertura izquierda de la nariz; se rodean el cuerpo con una faja de algodon de cuatro metros de largo, y se peinan el cabello formando una infinidad de trenzas pequeñas que dejan colgar por delante de la cara.

Los principales oasis de los tibus son el de Kaar, cuya capital Bilma es notable por las lagunas saladas de sus inmediaciones llamadas Sebkha de Dombu y Sebkha de Agram, de las cuales extraen anualmente una cantidad considerable de sal que exportan para el Sudan; el oasis de Seggedden, situado al Oeste del territorio montuoso de Tibesti y de Uadjanga: en este último se encuentra Ien ó Beted-el-O'mian, el pueblo de los ciegos; y finalmente, el oasis de Kufarah, cuya principal poblacion es Kebaba.

Itinerarios seguidos por los europeos en el Sahara

Desde el principio del siglo XIX algunos viajeros europeos han cruzado el Sahara por diferentes puntos: Denham, Oudney y Clapperton le atravesaron desde Trípoli hasta la parte mas oriental del lago Tchad en su memorable expedicion de 1823; tres años despues, el Mayor Laing pasa de Trípoli á Ai'nsalah en el Tuat y desde dicho punto á Tombuctu; mas á consecuencia de haberse perdido los papeles y apuntes de este desgraciado viajero, apenas se tiene noticia de algunos puntos de su itinerario. Mr. Caillié, que en 1827 habia pasado desde Kakondy á Tombuctu, efectuó su regreso desde dicho punto á Tánger en 1828 á través del Sahara; los apuntes é itinerarios de este viajero francés han sido publicados ordenadamente por Mr. Jomard.

Richardson pasó desde Insalah á Ghat en 1845 y describió á su vuelta varios itinerarios seguidos por las caravanas en el desierto, los cuales han sido traducidos del inglés por Mr. Albert Montemont y publicados el año 1850 en el *Boletin de la Sociedad de Geografía de Paris*. En este mismo año de 1850, Mr. L. Panet pasó á Marruecos desde San Luis del Senegal atravesando el Sahara occidental.

En el año siguiente tuvo lugar la expedicion de Trípoli á Bornú á través del desierto, que fué el primer paso dado con fortuna en la exploracion del Africa Central, confiada por el gobierno inglés á James Richardson y á sus dos compañeros A. Overwey y Barth; exploracion que únicamente este último debia llevar á feliz término al cabo de seis años de fatigas y penalidades; por último, en 1853 el desgraciado doctor E. Vogel cruzó tambien el Sahara oriental para trasladarse desde Trípoli al lago Tchad, siguiendo el mismo camino que antes habian ya recorrido Denham y Clapperton. Estas son las expediciones llevadas á cabo por los europeos á través del Sahara desde principio de este siglo; para completar la descripcion de esta vasta comarca, nos ha parecido útil publicar á continuacion los detalles relativos á los itinerarios seguidos por dichas expediciones.

Itinerario de Clapperton, Denham y Oudney desde Trípoli al Bornú en 1822 y 1823.

El teniente de la marina británica Clapperton, el mayor Denham y el doctor Oudney partieron en el mes de noviembre de 1821 protegidos por una escolta que suministró el bajá de Trípoli; desde dicho punto pasaron primeramente á Murzuk, capital del Fezzan, que antes habia sido el término de los viajes de Horneman, Ritchie y Lion; desde allí bajaron á Kuka en el Bornú, siguiendo el camino de las caravanas: estos fueron los primeros viajeros que visitaron las orillas del lago Tchad.

Trípoli, ciudad.—Birh-Genem.—Hadj-Hamud, pozos.—Bond-jem, pozos.—El Kheima, montaña.—Temed, pozos.—Sokna ó Sukna, poblacion.—Ulad-Zighen, aldea.—O'tman-Temenhint, aldea.—Sebha, poblacion.—Ghrodua, aldea.—Murzuk, 8 de abril de 1822, ciudad.—Mafun, pozos.—Mastuta, pozos.—Uadakeir, aldea.—Gatrone, pozos,—Tegherry, aldea.—Ghad, pozos.—Mesroo, pozos.—El-Wahr, aldea.—El Garha, aldea.—El Hammer, pozos.—Manfras ó Marfores, manantiales.—Izhya, pozos.—Ikbar, oasis.—Anay, aldea.—Ajennumma, aldea.—Derki, aldea.—Bihna, poblacion.—Zew-Seghrir,

oasis.—Zon, pozos.—Dibla, oasis. — Kerskerma, pozos. —Aghadem, pozos y poblacion.—Giogo-Balni, pozos. —Dogghechienga, pozos. —Aevul-Molli, pozos.—Lari, aldea desde la cual se divisó por vez primera el lago Tchad.—Voodie, aldea.—Burwha, aldea.—Ieu, aldea.—Kuka ó Kukaua, 17 de febrero de 1823, poblacion principal del Bornú.

Itinerario del Mayor Laing desde Trípoli á Tombuctu en 1825 *y* 1826.

Se tienen muy pocos detalles acerca de la ruta que siguió esta expedicion: solo se sabe que partió de Trípoli á principios del año 1825; en octubre del mismo año se encontraba en Ghadames y por noviembre en Ain-Salah, de cuyo punto salió para Tombuctu en enero de 1826.

Hé aquí los puntos que se señalan en su camino: Agably, poblacion importante del Tuat.—Teen-Tenai, pozos.—Rir-Onellen, pozos. — Llanura de Taneruft.—El Mseggem, pozos.—Haci-Tuaber, aldea,—Enghanan, aldea.—Ueydlad, aldea.—Haci-Muza, aldea.—Mabruck, poblacion y oasis.—Mamun, aldea.—Bujberah, pozos. Taghent, pozos.—Buseba, pozos.—Tombuctu.

Itinerario de Renato Callié desde Tombuctu á Tánger en 1828.

De Tombuctu á Tánger: Salida el 4 de mayo de 1828 á las 8 1/2 de la mañana con una caravana de 700 á 800 camellos cargados con el peso de 400 á 500 libras cada uno.

De Tombuctu á El-A'rauan, 66 horas de camino en 6 jornadas; pozos y descanso.—Murat, agua salobre.—Teligh (1), 111 h. de camino, 8 jornadas, agua salobre. —Gramés, 32 1/2 h., 5 j., pozos algunas veces secos.—Trazah ó Tghazah, 9 h., 1 j., agua salada y mala.—Amul-Gragim, 27 1/2 h., 3 j., agua cenagosa y salada.—Amul-Taf, 25 1/2 h., 3 j., agua dulce.—L'Ekseif, 19 h., 3 j., agua excelente.—Marabuty, 40 1/2 h., 4 j., agua.—L'Guedea, 32 h., 4 j., agua bastante buena.—Mayra, 45 h., 4 j., agua salada y mala.—Bibicia, 21 h., 2 j., agua excelente.—El-Harib, 23 h., 2 j., parada.—El Hamid, 19 h., 2 j., agua buena.—Mimcina, 9 h., 1 j., poblacion grande del Draa.—Yeneguedel, 8 h., 1 j., agua buena.—Faratissa, 7 h., 1 j., agua muy buena.—Boharaija, 9 h., 2 j., agua muy buena.—Gud-Zenaga, 6 h., 1 j.—Zenatya (2), 7 h., 1 j., agua bastante buena.—Chaneru, 6 h., 1 j., pozos de los bereberes.—Nyela ó Ain-Yela 9 h., 1 j., agua buena y abundante.—Ghurland, 6 h., 1 j., parada; cabeza de partido del reino de Tafilete.—Boheim, 1 1/2 h., 1 j.—Afilé, 1 1/2 h., 1 j.—Tenneyara, 4 1/2 h., aldea sin agua.—Marca, 3 h., 1 j., pozos y jardines.—M-Dayara, 9 h., 1 j., poblacion.—Rahaba, 3 h., 1 j., aldea.—Eyarae, 3 h., lugarejo.—T'amaroc, 5 h., aldea.—Kars, 4 h., aldea.—Ain-Zeland, 8 h., 1 j., lugarejo.—L'Eksebi, 11 h., 1 j., aldea grande.—L'Guim, 10 1/2 h., 1 j., aldea pequeña.—Guigo, 10 h., 1 j., aldea bereber. —Soforo, 11 h., 1 j., buena poblacion.—Fez, 7 h., 1 j., antigua capital de Marruecos; en Tánger el 7 de setiembre.

---

(1) Taudeni ó Tudeyni está á una jornada.

(2) El-Yabo, poblacion bereber, á 1 jornada de allí en direccion á Noroeste.

Itinerario de F. Richardson de Trípoli á Ghat en 1845

Dos caminos conducen de Trípoli á Ghadames y Ghat: de Trípoli á Zenzur, aldea 1 j.;—á Bir-el-Hamra, pozos, 1 j.;—á Chuabia, 1 j., agua;—á Ued-Lethel, 1 j.;—á Iefran, 1 j., quinta;—á Redjeban, 2 j.;—á Sinauan, oasis, 1 j.;—á Ghadames, 3 j.;—á Misla, 7 j., manantial;—á Nidjebertin, 4 j., manantial;—á Tadoghsin, 5 j., manantial;—á Ghat, 2 j.

Itinerario de M. L. Panet desde el Senegal á Mogador, 1850

M. Leopoldo Panet, indígena del Senegal y antiguo secretario de M. Anne Raffenel que ha publicado importantes trabajos relativos al Africa occidental, recibió del ministro de Marina francés en 1850 el encargo de hacer un viaje desde San Luis á Argel, á través del desierto; M. Panet solo pudo cumplir una parte de su encargo, la de cruzar el desierto, trasladándose desde San Luis á Mogador; hé aquí su itinerario: Salió de San Luis el 5 de enero y llegó á Guet-n'-Dar, donde se incorporó á una caravana de Chinguet.

N'diango, 1 j.—Oglet-Mumarsa, pozos, 8 j.—Campo de los El-Barek-Allah, 4 j.—Montaña de Sakhfa, 4 j.—Pozos de Ikeref, 2 j.—Makherk, 5 j.—Poblacion de Chingati, 1 j.—El-Mufga, pozos, 2 j.—El Aks'-Abi-Oncis, pozos, 3 j.—Turin, pozos, 2 j.—El Genateur, 3 j.—Campo de los Ulad-Bu-S'ba, 3 j.—Ras-Tamoreikat, 1 j.—Galb-el-H'mar, 1 j.—Grena, 4 j.—El-Hamada, meseta, 1 j.—Erni, 2 j., estanques.—Terni, estanques, 1 j.—Saguia, extensa llanura, 1 j.—Salkha, pozos y montaña, 1 j.—Termasun, poblacion, 6 j.—Termatackus, 1 j.—L'Ued-Draa, media j.—El Kheng, llanura, 1 j.—El-Aksabi, grande poblacion, 1 j.—Nun, pueblo, 1 j.—Afconi, aldea, 1 j.—Ao-Kkar, pueblo, 1 j.—Sueira ó Mogador, 1 j., llegada el 25 de mayo.

Itinerario de F. Richardson, Barth y Overwey desde Trípoli al Bornú en 1850

Salida de Trípoli el 24 de marzo de 1850.—Ain-Sarah, 1 j.—Bir-Sbaea, 1 j.—Gebel-Julidje, 1 j.—Kulebah, pueblo, 3 j.—Misda, pueblo, 2 j.—Wady-Tegidje, 2 j.—Wady-Semsem, 1 j.—Redjna-el-Erkha, 5 j.—Wady-Murkeneda, 2 j.—Wady-Gharbi, 2 j.—Valle de Elauen, 7 j. —Valle de Telissarhé, 2 j.—Llanura de Taita, 3 j.—Kasr Djenem, 4 j.—Ghat ó R'at 2 j.—Manantial de Karada, 2 j.—Wady-Egeri, 4 j.—Wady-Falesseles, 4 j.—Wady-Tarhareben, 1 j.—Wady-Arakan, 3 j.—Tadjerat, 2 j.—Distrito de Asin, 8 j.—Taradjt, pueblo, 5 j.—Tidik, pueblo, 4 j.—Selufiet, pueblo, 1 j.—Tintarada, pueblo, 1 j.—Tintellust, pueblo, 3 j.—Eguell'al, pueblo, 2 j.—Wady-Oderas, 1 j.—Eghades, 3 j.—Ofaget, 1 j.—Valle de Tellua, 5 j.—Valle de Bargat, 4 j.—Manantial de Targulanen, 6 j.—Tagama, pueblo, 3 j.—Ungua-Samit, 3 j. —Taghelal, pueblo, 1 j.—Tessana, 6 j.—Katsena, 4 j.

Itinerario del doctor E. Vogel desde Trípoli al lago Tchad en 1853

Salida de Trípoli el 28 de junio de 1853.—Beniolid, pueblo.—Enfad, pozos.—Bondjem, pozos.—Sukna, pueblo.—Godfah, pozos.—Om-el-Abid, pozos.—Gurmeda, pozos.—Safha.—Rhodoa, pueblo.—Bimbeja, pueblo.—Germa, pueblo.—Murzuk, pueblo.—Mafun, aldea.—

Mastuta, pozos.—Gatrone, aldea.—Tegherry, aldea.—El Achmar, pozos.—Manfras, manantiales.—Djehnier.—Ajenumona, aldea. — Chemutero. — Bilma, pueblo.—Agadem, oasis.—Balgachiferry, pozos.—Kufle.—Kibbu. El lago Tchad.—Llegada á Kuka el 13 de enero de 1854.

Todos los puntos que anteceden han sido designados astronómicamente por el doctor Vogel, lo cual facilitará la formacion de un buen bosquejo de esta parte del Sahara.

Cómo se ha poblado el Sahara. — El Tell, zona montuosa y fértil, que forma el litoral del Africa sobre el Mediterráneo, y comprende los Estados de Trípoli, Túnez, Argelia y Marruecos, reunidos en otro tiempo bajo el nombre de Estados Berberiscos, puesto que los bereberes fueron los primeros habitantes de estas comarcas, en las cuales se encuentran aun hoy en gran mayoría, está separado del Sudan, país intertropical de los negros, por un desierto árido de 400 leguas de anchura media, al cual llamamos, como los árabes, Sahara, y que encierra como etapas principales dos grupos de oasis: uno hácia el Este, que es el Fezzan (Murzuk), y otro hácia el Oeste, ó sea el Touat (Insalah).

En nuestros tiempos el Sahara no se encuentra completamente deshabitado, pero no siempre ha sido así. En épocas antiguas, cuando estaba completamente desierto, los habitantes del Tell, es decir, los bereberes, pues en este caso no hemos de tener en cuenta las colonias mas ó menos importantes que diferentes naciones establecieron desde la antigüedad hasta nuestros dias en el litoral africano del Mediterráneo; los bereberes, decimos, ya sea arrastrados por la curiosidad, como los nasamones muchos años antes de Jesucristo, ya sea impulsados por otras razones particulares, ó ya sea obligados por los acontecimientos políticos, atravesaron esa formidable barrera, colocada por la naturaleza, y se pusieron en comunicacion con los negros.

Ibn-Khaldun, autor árabe del siglo XIV é historiador de la raza hebrea, dice: «Los pueblos de raza zenaga (nombre de una de las principales naciones bereberes que los árabes han escrito Sanadja), recorrian desde tiempo inmemorial, y muchos años antes del islamismo, estas ardientes regiones alejadas del Tell y de los países cultivados, cuyas producciones reemplazaban con leche y con la carne de sus camellos. Habiéndose multiplicado en estas llanuras, formaron muchas tribus los gueddala (Getuli), los lamtonna, los messuffa y los targa (Touaregs).»

A nuestro modo de ver no deben remontarse á mas de catorce siglos las primeras relaciones formales de los bereberes venidos por el Sahara con los negros que existian en el Sudan. Siendo así, existirian casi en la época de la invasion de los vándalos en Berbería.

Los bereberes vendieron á los negros caballos, rebaños del Tell y diferentes objetos de que carecian en el Sudan, y sobre todo sal, sacada de la gran sebkha d'Idjil, situada en mitad del camino, entre Marruecos y Senegal, á 100 leguas al Norte de Adrar, mina inagotable de sal gema, de 30 kilómetros de largo por 12 de ancho, que pertenece hoy de derecho á los kuntah, y en cambio compraban oro y rebaños del Sudan, carneros vellones, bueyes, diversas especies de mijo ó alcandía y especialmente esclavos.

El comercio de los esclavos resultó ser tan lucrativo, que estas primeras relaciones comerciales se desarrollaron rápidamente, á pesar de las inmensas dificultades que presentaba la travesía del desierto y la navegacion costera, por cuya razon no se ha podido abolir completamente la humana trata, á pesar de los esfuerzos que para ello han hecho en este siglo todos los gobiernos civilizados.

Habiendo, pues, encontrado los bereberes un comercio ventajoso y enormes beneficios en los confines del Sudan, establecieron allí en tiempos antiguos verdaderas factorías.

El primer rio que se encuentra despues de haber atravesado el Sahara y bajo el meridiano de nuestra frontera comun de la Argelia y Marruecos, es una inmensa corriente de agua que nace en el Futa-Djalon y va á desembocar, despues de una corriente de 1,000 leguas, en el fondo del golfo de Guinea. Los geógrafos griegos de la antigüedad (Herodoto, 500 años antes de Jesucristo) conocieron la existencia de este rio, poblado de numerosos crocodilos, y que corre de Oeste á Este, creyendo que era el brazo occidental del Nilo. Los geógrafos latinos (Plinio, siglo I de nuestra era) apellidáronle el Niger, y le juzgaron igualmente brazo del Nilo. Los geógrafos árabes (Edrisi, siglo XII, y Abu-el-Feda, siglo XIII), desviando su curso, y fundándose en no se sabe qué sucesion de datos ó deducciones, consideraron su orígen como cercano á las fuentes del Nilo de Egipto y le señalaron la inclinacion hácia el Oeste, lo cual dió por consecuencia que se le confundiera con el Senegal, aplicando á uno y á otro el nombre de Nilo del Sudan (1), Nilo de los negros. Algunos geógrafos del siglo último, entre ellos el padre Labat, adoptaron esta falsa idea y creyeron que el lago Tchad, el Níger y el Senegal formaban un solo rio; mientras que Mungo-Park, Ricardo Lander, criado de Clapperton, y Barth han descubierto sucesivamente que eran tres caudales distintos, el primero de los cuales no tenia conocida hasta ahora salida alguna al mar.

El nombre de Níger, dado á este rio desde la antigüedad, recuerda los nombres puestos por los indígenas á algunas corrientes de agua de estas comarcas. Así es como el principal brazo del alto Senegal se llama Ba-Fing (rio negro, en mandinga), y Mayo-Baledjio (rio negro, en peul).

El Níger es navegable desde su desembocadura hasta el salto del Bussa (150 leguas), y despues, segun se dice, de Bussa á Bammakon (500 á 600 leguas).

Un poco mas hácia el Sur que el gran recodo del Níger y mas hácia al Oeste, el desierto termina en otro gran rio que corre en sentido contrario, es decir, hácia el Oeste, conocido desde hace algunos siglos bajo el nombre de Senegal, que los navegantes europeos le han dado, tomándolo del nombre de las tribus zenagas que encontraron establecidas en sus orillas cuando lo exploraron. Cerca de estos dos rios fueron creados los primeros establecimientos de los bereberes en la frontera del Sudan.

Poco despues, siendo muy frecuentes las travesías del desierto, «puesto que entonces no habia otras vias de comunicacion entre el Sudan y el resto del mundo,» algunas poblaciones encontraron medios de ganar su subsistencia, estableciéndose en el camino de las caravanas para escoltarlas, alquilar los camellos de refuerzo ó robarlas, conservar los pozos y hacer algun tráfico.

(1) En toda la frontera del país de los negros, los árabes designan á estos con el nombre de *el-sudan* (en singular *sudani*), y se designan á sí mismos, como los bereberes, con la palabra *el-bidan*, los blancos (Faidherbe).

De este modo poblaron los zenagas á Tuat; el Djeb-Hoggar y el Ahir los touaregs, y los oasis, como tambien las vastas soledades circunvecinas, los tibus.

Segun dice el historiador árabe Mohammed (siglo VII), grandes trastornos tuvieron lugar en la Berbería ó Tell: los ejércitos árabes la invadieron, subyugaron y convirtieron una parte de los indígenas, se establecieron de un modo fijo en algunos puntos, arrastraron consigo una parte de los vencidos convertidos á la conquista de España y formaron una especie de mezcla entre árabes y bereberes, que nuestros historiadores han llamado moros de España. Los bereberes quieron conservar su independencia, se reunieron en parte en el Atlas ó Riff marroquí, en el Jurjura ó Aurés argelino y en las montañas de Túnez y de Trípoli; otros huyeron al Sahara y á las orillas del Sudan, en donde, como hemos dicho, el tráfico de negros atraia un gran número de sus her manos.

Desde el siglo VII al XI el Sahara se encontró con que recibia continuo aumento de poblacion por consecuencia de las frecuentes revoluciones que tenian lugar en el Tell.

Hasta tribus árabes fueron arrastradas allí, ya perseguidas por los bereberes, ya expulsadas de su país por las guerras civiles, ú obligadas á ceder tierras á ciertas poblaciones bereberes, que tomaron la revancha de antiguos agravios; ya sea, en fin, para ejercer el tráfico lucrativo de esclavos negros.

Los zenagas se habian hecho por un momento tan poderosos en la frontera del Sudan, que un solo jefe de esta nacion tenia veintitres reyes negros por tributarios; Audagos, colonia fundada por los bereberes zenagas, cuyo recinto ocupa actualmente el Tagan, y que el buque *Mage* ha visitado en 1858, habia caido entre sus manos.

En el siglo X los tuaregs habian fundado á Tombuctu en el punto mas septentrional del gran recodo del Níger.

En el siglo XI las tribus zenagas de las orillas del Senegal (Lemtonna y Gueddala) fundaron la secta ó congregacion de los morabtinos (marabuts, morabitas, almoravides). Remontaron hácia el Norte por el Tafilete y dieron en el Tell el impulso de una reaccion general de los bereberes contra la conquista árabe, que se manifestó por la fundacion, bajo el mando de Jusef-ben-Taxfin, de un poderoso imperio, conocido en la historia con el nombre de imperio de los morabuts (almoravides), que comprendió por poco tiempo el Sahara occidental, casi toda la Berbería, la España musulmana, las islas Baleares y la Sicilia.

Pero en este mismo siglo una nueva invasion árabe habia tenido lugar y combatió esta dominacion bereber: las tribus del Hilal, Soleim y Makil, tribus himieritas provenientes del Egipto, de la Siria y de la Arabia, invadieron hasta el fondo del Magreb (Marruecos), y de allí penetraron en el Sahara hasta el Sudan, acabando por subyugar casi todo el elemento bereber, que, debilitado en las orillas de los rios del Sudan por la emigracion de los morabuts, se habia dejado arrebatar por los jefes negros la preponderancia que en otro tiempo habia tenido en estas comarcas.

Explicada queda la manera cómo los límites del Sahara, por el lado del Sudan, se encuentran poblados por tribus bereberes, zenaga ó tuareg y por tribus árabes.

Vemos que dos causas de la inmigracion de estas poblaciones blancas en una comarca cuyo clima no conviene de ningun modo á su raza, fueron las ventajas que el tráfico negro ofrecia, al par que los continuos trastornos que acaecian en el Tell. Vemos tambien que el centro del Sahara no ha tenido nunca otros habitantes que gentes que viven en las caravanas del Tell, como los tibbus, los tuaregs, los Ulad-Delim, y, finalmente, haremos observar que los límites del Sahara, por la parte del Norte, han sido siempre poblados por tribus, sean bereberes, sean árabes, arrojadas del Tell por las guerras y revoluciones, ó por la tiranía de los tiranos potentados de Africa.

El imperio marroquí sostiene relaciones diplomáticas con Alemania, Estados-Unidos de América, Austria-Hungría, Bélgica, Brasil, Dinamarca, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Países bajos, Portugal y Suecia y Noruega.

En estos momentos (octubre 1878), el imperio está pasando por una verdadera crísis. En el interior, la autoridad imperial, que nunca ha ejercido grande influencia en ciertos distritos, se halla sumamente quebrantada.

Muchos kabilas, mal avenidos con la obediencia y el respeto á los tratados, excitados por el hambre que los devora, despues que su divorcio con la civilizacion esteriliza su privilegiado suelo, se declaran en plena rebeldía y promueven toda suerte de conflictos. El sultan no quiere, ó mejor, no puede reprimirlos ni castigarlos. En el exterior es visible que se están formando planes amenazadores para la integridad y quizás para la existencia del imperio. Dos naciones poderosas, que han asistido al Congreso de Berlin y que al parecer ninguna parte han recibido en el reparto de los despojos de Turquía, es posible se hallen secretamente autorizadas, ó que cuando menos cuenten con la impunidad bastante para ir á buscar una compensacion en esta parte del suelo africano.

España, por su parte, tiene muchos agravios que vengar y grandes intereses á crear en Africa, y aun cuando su estado económico principalmente la impida correr aventuras, que casi dejarian de serlo en el momento en que obrase de acuerdo con ciertas potencias, ello es que subsiste y subsistirá siempre el testamento político de Fray Jimenez de Cisneros y de Felipe II.

Quizás los intereses de la Gran Bretaña, que mantiene á Marruecos en una especie de protectorado, se resentirian de esa desmembracion ó tal vez disolucion de un imperio, que casi es colonia de Inglaterra. Pero esta nacion tiene no poco y mas interesante que hacer en Oriente y en la India; se halla de mucho tiempo empeñada en un reto mortal con el coloso del Norte, y los dos luchadores parecen dispuestos á arriesgar un trance definitivo. En un momento supremo para el imperio marroquí, no es fácil que la Gran Bretaña confiara á su leopardo un encargo que harto hará se cumpla en regiones mucho mas apartadas.

La hora fatal del islamismo parece haber llegado: sus representantes en Europa, en Asia, en Africa, saturados de placeres, aletargados por la molicie, atrofiados por su apartamiento de la civilizacion, sienten que la espada del Profeta, un dia blandida por conquistadores poderosos, se escapa de sus manos trémulas. Llegaron al apogeo de su grandeza, y se estacionaron en él: desgraciadamente para esos pueblos, el mundo civilizado ha resuelto suprimir los anacronismos.

DATOS ESTADÍSTICOS DEL IMPERIO DE MARRUECOS

COMERCIO EN 1876 (EN MILLARES DE FRANCOS)

		Importacion.	Exportacion
Gran Bretaña		22,270	21,200
Francia		8,910	6,290
España		1,040	2,140
Paises varios		590	1,840
Moneda metálica		8,250	10,060
TOTAL	1876	41,060	41,080
»	1875	39,340	35,020

PRINCIPALES ARTÍCULOS DE IMPORTACION Y EXPORTACION

Importacion

Tejidos	9,500
Azúcar	2,730
Té	1,090
Seda en bruto	800
Lanería	1,080
Hierro	340

Exportacion

Lana	4,970
Pieles	2,120
Maíz	3,120
Guisantes-Havas	8,980
Almendras	1,800
Plumas de avestruz	750
Dátiles	330
Ganado	520
Goma	800
Cera	450
Calzado	1,280
Lanerías	250

MOVIMIENTO EN LOS PUERTOS DURANTE 1876

	CARGADOS		EN LASTRE		TOTAL
	Número de buques	Toneladas	Número de buques	Toneladas	Toneladas
Entrados	686	142,279	881	119,964	262,243
Salidos	1,370	183,249	206	78,904	262,153

PABELLON DE LOS BUQUES Y PUERTOS DE DESEMBARQUE (1876)

EL VALOR DE LA CARGA ES POR MILLARES DE FRANCOS

Entradas

Pabellon	Núm. de buques	Toneladas
Inglés	762	145,277
Francés	245	68,851
Español	418	10,050
Portugués	91	7,362
Aleman	12	1,321
Dinamarqués	17	3,125
Italiano	8	1,460
Varios	14	1,820

Puertos

	BUQUES.	TONELADAS.	VALOR CARGO. Entrada	VALOR CARGO Salida
Tánger	538	75,893	9,560	5,320
Larache	158	13,408	710	3,710
Rabat	44	12,322	1,910	1,510
Casablanca	191	54,158	7,300	6,640
Mazagan	264	59,075	5,250	6,570
Safy	113	20,773	1,050	6,150
Mogador	68	24,109	6,820	7,000
Tetuan	191	2,505	510	210

LIBRO NONO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

SENEGAMBIA O SUDAN OCCIDENTAL

CAPITULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

SITUACION, ASPECTO GENERAL.—La region que vamos á recorrer pertenece á la parte marítima occidental de esa gran zona que se extiende entre el ecuador y el Sahara, designada por mucho tiempo en nuestros mapas y en nuestras obras con el nombre exclusivo de Nigricia, como si solo hubiese negros en esa region á la cual es preferible llamar Sudan ó Takrur. Esta parte marítima occidental ha recibido particularmente de los europeos el nombre de Senegambia, que caracteriza sobre todo á los paises surcados por el Senegal y el Gambia; pero es mejor darle el de Sudan occidental, mas en armonía con los caractéres físicos y etnológicos del país.

CLIMA.—Las costas marítimas de esa region experimentan el grado mas alto de calor que se conoce en el globo, debiendo esto atribuirse á los vientos del Este que llegan allí despues de atravesar el suelo abrasador del Africa en toda su extension. En Corea, en noviembre y en mayo, el termómetro centígrado se mantiene á 20 y á 30 grados, y por la noche no baja de 15. Desde mayo á noviembre no baja de 24 grados y no pasa de 38. Puede decirse que en esa comarca no hay mas que dos estaciones; esto es, una que viene á ser un verano moderado y otra una verdadera canícula; pero durante todo el año el sol es insoportable al medio dia, á pesar de que el calor es allí menos fuerte que en el Senegal donde varía desde 36 grados á 44. El barómetro sube allí casi siempre en las circunstancias en que baja en Francia, ó sea al principio de cualquier borrasca. El viento sopla en ese país sin interrupcion del Norte y del Nordeste. Los vientos alisios ó del Este no se notan sino al llegar á la distancia de 150 á 200 kilómetros de la costa; el viento del Sur es muy raro. En la estacion de los grandes calores se experimenta por espacio de unos treinta dias un gran bochorno que enerva hasta los cuerpos mas robustos. Desde principios de junio hasta mediados de octubre, caen todos los años de diez y seis á diez y ocho grandes lluvias que dan desde 1^{m},353, á 1^{m},624 de agua. Durante el resto del año los rocíos son muy considerables y suplen á las lluvias para la vegetacion.

De todas las comarcas del Africa occidental, la que experimenta un calor mas intenso parece ser la costa de Oro. Cerca del rio Volta, un observador ha visto que el termómetro llegaba á 35 grados centígrados dentro de una habitacion y á 56 al aire libre.

En el golfo de Guinea los vientos soplan por lo comun del Sudoeste, lo cual hace muy difícil la salida de él de los buques. Esa direccion del viento, contraria á la de los vientos alisios, no puede explicarse mas que por la rarefaccion del aire en los puntos centrales que corresponden á la costa de Guinea. Como la rarefaccion es efecto del calor, no puede haber grandes montañas en el interior de ese país.

Entre el cabo Verga y el de las Palmas, los huracanes llamados *tornados*, de una palabra portuguesa que significa remolinos, son muy frecuentes, y se anuncian por medio de una pequeña nube blanca que parece de unos 2 metros de diámetro y completamente inmóvil, la cual en breve se extiende y cubre una gran parte del horizonte, desencadenándose entonces un viento huracanado, el cual no dura mas allá de un cuarto de hora, tiempo que basta para que queden desarraigados árboles corpulentos, derribadas casas, destruidas aldeas y hechos pedazos buques. Ese azote es desconocido en el Senegal y tambien desde el cabo Blanco al cabo Verga; pero causa estragos en el Sahara. Los vientos agitan la arena que es extremadamente fina y forman con ella columnas que al llegar á cierta altura se convierten en mangas de arena. Despues de variar diferentes veces de forma esas nubes se disipan algunas veces en el aire, yendo á parar á distancias inmensas, pero otras revientan en él con un estruendo parecido á la explosion de una mina.

El *harmatan*, nombre que parece de orígen europeo, y que significa aire maligno, aire malsano, es un viento que reina principalmente en el Benin y se extiende hasta la costa de Oro, produciendo una niebla seca, oscureciendo el firmamento y agrietando la piel de los animales y de los hombres. Los harmatans se notan hácia los solsticios.

MONTAÑAS.—Cerca del orígen del Senegal, del Dhioliba ó Níger, y del Mesurado, se eleva un grupo de montañas del que, segun los mapas mas recientes, salen ramificaciones parecidas á radios, lo cual indica, al

parecer que esas montañas son graníticas ó esquistosas. Las montañas de la costa, desde el cabo Verde hasta Gambia, ofrecen algunos vestigios de volcanes ó rocas de orígen ígneo, pues que las lavas de que se suponen compuestas parece que no son otra cosa que basalto, el cual no producen los volcanes modernos. El pié del cabo de Sierra-Leona está rodeado de prismas basálticos llamados por los ingleses *carpenter's rocke*, y toda esa costa en general presenta el mismo aspecto. Los inmensos terrenos formados por aluvion dan á la Senegambia alguna semejanza con la Guayana. Las islas del Sur de la Gambia ocultas en parte debajo del agua aumentan cada dia.

Rios y arroyos.—Los rios y arroyos del país de que nos estamos ocupando son en gran número. El Senegal llamado al principio Zenega, del nombre del pueblo berberisco que habita su orilla derecha llamado Zenaga, tiene su orígen con el nombre de Baf-fing, en la comarca de Futa-Dialon, y no llega al mar sino despues de haber recorrido un curso de 1,440 kilómetros. Entre los saltos de agua de ese rio, el que mas ha llamado la atencion es el que se halla cerca de la roca Felu, la cual detiene las aguas por espacio de siete meses, pero el resto del año llegan bastante alto para pasar por encima de esa roca, la cual es el límite de la navegacion de los europeos. En la desembocadura del Senegal, una barra impide la entrada en él de los buques que tienen mas de 3 metros de calado, pero dentro la profundidad llega á 10 metros. Los buques de 3 metros de calado que pueden atravesar esa barra, suben con facilidad en todas las épocas del año hasta Richard-Toll, á 120 kilómetros de distancia de su desembocadura pudiendo los buques cuyo calado es de 2m,60 llegar hasta Mafu, á 360 kilómetros de su desembocadura. Durante los meses de julio, agosto, setiembre, octubre y noviembre, el Senegal es navegable para los buques de 4 metros de calado hasta Medina, cerca de las cataratas de Felu, á 1,000 kilómetros de su desembocadura. La marea se nota hasta una distancia de mas de 200 kilómetros. La barra que en otro tiempo se hallaba tan solo á 16 kilómetros de la isla de San Luis, se encuentra en la actualidad á 20. Estas variaciones son muy importantes para el anclaje, y deben atribuirse á las corrientes que por tener alternativamente dos direcciones, acumulan y arrastran de un modo sucesivo arena movediza. Esto se observa casi en toda la costa. Las orillas del Senegal toman un aspecto pintoresco vistas á 200 kilómetros del mar. Rodeado de colinas, de montañas y de bosques cubiertos de árboles mezclados con hermosos arbolillos que forman bóvedas y anfiteatros de verdes hojas, ese rio podria proporcionar el placer de un interesante viaje si la repugnante vista de los crocodilos, los mugidos del hipopótamo y sobre todo el aire malsano no disminuyesen los encantos que ofrece. Los mercaderes prefieren ir por tierra. A la parte superior de su curso los indígenas le dan el nombre de Baf-fing, que significa agua negra. El principal afluente del Senegal es el Falemé que corre de Sudeste á Noroeste y se precipita en ese rio antes de llegar á Bakel. Ese afluente es navegable en los meses de julio, agosto, setiembre y octubre en una extension de 160 kilómetros á lo menos para buques de 2 metros de calado. El Senegal y el Falemé forman corrientes de agua que en la estacion en que engruesan los rios parten de los dos indicados para regar las tierras, al paso que en la estacion seca varían de curso y afluyen á ellos. De esas corrientes las principales son las de los Maringuins, Dué, Badiara, Kirigu, Kolibiné y Taveg.

Mientras que el Senegal solo es navegable durante la estacion de las lluvias, el Gambia solo lo es en la estacion seca. En una extension de 50 kilómetros pueden navegar por él fragatas de 40 cañones y en una extension de 240 kilómetros, buques mercantes de gran porte. Las lluvias aumentan extraordinariamente el caudal de sus aguas, pero al mismo tiempo comunican una rapidez tal á su corriente que no es posible navegar contra ella. El viajero francés M. Mollien es el primero que ha dado á conocer las fuentes de ese rio que fué objeto de sus averiguaciones en 1818. Esas fuentes están en el país del Futa-Dialon, muy cerca de las del rio Grande, y se hallan ocultas en un espeso bosque en medio de un valle de figura de embudo formado por las montañas de Badet, que todo induce á creer que son de orígen volcánico. Ese rio sale de ese valle formando tales sinuosidades, que despues de recorrer de este modo 600 kilómetros, solo se halla á 70 del punto de su partida. Despues de un curso de mas de 1,600 kilómetros se precipita en el Océano entre la isla de Sanguomar y el cabo de Santa María, y á 2,500 kilómetros al Sur de las bocas del Senegal. Su desembocadura tiene 30 kilómetros de ancho. A 480 kilómetros de la costa su anchura es de 5 kilómetros mas abajo del punto de Barraconda, en que forma un hermoso salto de agua.

A 160 kilómetros de su desembocadura, uno de sus brazos que se dirige hácia el Sur, aumenta sus aguas con las de pequeños arroyos, y forma entonces un nuevo rio de orillas bajas y con frecuencia pantanosas, que se denomina *Cazamanzo*.

El rio Grande llamado tambien Kabu ó Kumba, no menos notable por sus sinuosidades, su profundidad y su ancha desembocadura, y que se halla dividido en varios brazos y situado en frente del archipiélago de Bissagos, solo tiene 400 kilómetros de curso. Tiene asimismo su orígen en las montañas de Badet. A 100 kilómetros de su desembocadura su profundidad es de tres brazas; la marea sube hasta esa distancia y hasta ella ofrece seguridad la navegacion. El Rokela ó el Rubung-Dakell, que tiene su orígen en el país de Sulimana, y que toma en seguida el nombre de Sierra-Leona antes de precipitarse en el Atlántico, tiene igualmente un curso de unos 400 kilómetros, y embarazan su marcha algunas rocas. El Comaranca, que es algo menos considerable que él, arranca á una distancia de dos jornadas del punto en que se hallan las fuentes del rio del Dhioliba. Un curso rápido, dirigido casi en línea recta, distingue al rio Mesurado, por otra parte poco conocido. Cerca de su desembocadura se hallan situadas las islas Bank y Bally y la de la Perseverancia.

Los demás rios de la costa de Guinea proceden, al parecer, de las montañas Kong, situadas á una distancia de 400 á 600 kilómetros. El rio Volta ó Addiri ó Sed-jirey, uno de los mas importantes y el menos conocido de todos, desciende de cascada en cascada, y se precipita en el golfo de Guinea despues de un curso de unos 600 kilómetros. Este rio inunda en la estacion de las lluvias el país que atraviesa. Rocas y bancos de arena obstruyen su desembocadura. La parte mas honda del golfo recibe los numerosos brazos del Níger, siendo los principales de ellos el Formoso, los dos Calabar, el rio Nun y el Bajo-River.

Productos vegetales.—Entre todos los árboles del

país de que nos estamos ocupando, figura en primer término el coloso del reino vegetal, el corpulento baobab, ó sea el *Adansonia digitata*, de Linneo. El sabio danés Isert ha observado varias especies de él, si bien los botánicos no han reconocido hasta ahora mas que una tan solo. Su fruto, llamado pan de mono, sirve de nutritivo alimento à los negros, los cuales al salir el sol contemplan con religiosa atencion cómo se abren sus flores cerradas durante la noche. Ese árbol adorna con sus verdes copas toda la Senegambia, y de él, segun se dice, ha tomado su nombre el cabo Verde. Su cavernoso tronco sirve algunas veces de templo ó de punto de reunion á considerable número de personas. Es poco elevado y se ha visto uno que tenia 8 metros de alto por 11 de ancho y 34 de circunferencia. Los bosques de esas comarcas, tan espesos como los de la Guayana ó del Brasil, abundan tambien en cocoteros, palmeras, nopales, bananeros, tamarindos, papayeros, limoneros, granados, naranjos y sicomoros. Asimismo se ve, además de todos estos árboles, el itaiba que proporciona una bebida agradable; el *elais guineensis*, del cual se extrae aceite y una especie de manteca; una clase de robinia observada en la costa de Oro; un árbol parecido al tulípero, que forma un nuevo género en la tetandria de Linneo, y otro árbol impropiamente llamado cedro que es una nueva *avicennia*. El precioso *schea* ó el árbol de la manteca constituye una de las principales riquezas del reino de los Bambuks; pero este árbol, que es probable pertenezca al género de los *crotons* ó de los *elais*, es mas bien peculiar de la Nigricia, si bien, segun Rœmer, crece asimismo un árbol de esa clase en la costa de Guinea.

Se ha supuesto que en el país de que tratamos se cria espontáneamente el árbol de la nuez moscada y el canelo, aunque en escaso número, pero esto necesita confirmarse. Parece indudable que en los bosques crece el *laurus cassia*. La existencia del café es probable, pues que es sabido que se halla en el Mediodía de la Abisinia; pero ¿es precisamente de la misma especie que el de la Arabia? Entre las otras plantas aromáticas posee la Senegambia la especie de pimienta llamada *malaguetta*, el pimiento, la pimienta de España y el jengibre. El algodon prospera en ese país y hasta sobrepuja en bondad al del Brasil. El añil es excelente. Conocidas son gran número de gomas preciosas que esa parte del Africa proporciona al comercio, tales como el gayaco, la goma roja ó astringente, la goma copal, el jugo del euforbio y la sangre de drago. El intrépido é inteligente sueco Wadstrom trajo del Africa catorce especies de maderas preciosas, entre las cuales figuraba la caoba y el ébano, y muchas maderas propias para tintes.

Abundan tambien en la Senegambia las plantas alimenticias. Se cultivan allí las dos especies de *holcus*, á saber: el *sorgho* y el *dura;* la tercera especie llamada *holcus bicolor* por Isert, lleva en la costa de Oro el nombre portugués de *milho* ó mijo, y rinde hasta 160 por uno. El arroz se cultiva en las tierras altas. La América ha proporcionado al Africa el maíz ó trigo de Turquía, pero la patata es, al parecer, indígena. Las demás plantas herbáceas que crecen en la Senegambia y que sirven para alimento son la batata, la yuca, la planta que produce el *dolichos lignosus*, la deliciosa ananas, que crece hasta en los sitios mas desiertos, y por último, las varias especies de melones y de calabazas silvestres.

El tabaco se encuentra por do quiera y en gran abundancia en la Senegambia, es excelente en el Senegal y de muy mala clase en la costa de Oro. Los negros tienen tal aficion á fumar esta planta que antes soportan el hambre que la privacion de ese placer. La caña de azúcar, que es abundante y excelente, no sirve mas que para alimentar á los elefantes, á los cerdos y á los búfalos que gustan mucho de ella. Hay negros que beben su jugo. La abundancia de áloes, de balsaminas, de tuberosas, de lirios y amarantos, entre los cuales se eleva la *methonica superba*, magnífica liliácea, que aun mas que en Senegambia florece en la costa de Malabar, da á la vegetacion de ese país un aspecto magnífico y brillante que deja absorto al viajero europeo. El rasgo mas singular de la vegetacion de Etiopía es tal vez la altura que alcanza la yerba de Guinea *(panicum altissimum)*. Esta planta se eleva de 2 á 3 ó 4 metros y forma inmensos bosques de yerba, por los cuales vagan manadas enteras de elefantes y de jabalíes. La enorme serpiente boa se oculta en las espesuras de esa gigantesca planta. Muy á menudo los negros prenden fuego á los extensos prados cubiertos de esa yerba para purificar el aire ó facilitar el cultivo, y entonces aparecen durante la noche grandes rios de fuego que surcan los campos y disipan las tinieblas, y durante el dia oscurecen el firmamento nubes de humo que las aves siguen en tropel para devorar las serpientes y los lagartos ahogados por las llamas. Esos incendios explican en el concepto de algunos sabios de un modo satisfactorio los torrentes de fuego que descubrió el cartaginés Hannon en su viaje al Mediodía de Cerné.

La especie de yaro llamada *arum aphillum*, planta rara que crece en los sitios pedregosos y montuosos, es muy comun en el Senegal. Los uolofs, que habitan el país de Cayor, comen la raíz de esa planta en tiempo de carestía, haciéndola secar y hervir para servirse de ella. Cuando aun está caliente, extraen de la misma su jugo que es venenoso. Los habitantes del Senegal conocen un arbolillo llamado *pterocarpus africanus*, que pierde sus hojas en noviembre y florece en diciembre. Le designan con el nombre de *kari* y sacan de su corteza por incision una goma de buena clase.

Animales.—En ninguna parte del mundo abundan tanto como en Senegambia los elefantes, los monos, las gacelas, los cervatillos, los ratones y las ardillas. En toda el Africa el elefante vive libre y en ninguna parte se halla domesticado. Los antiguos notaron acertadamente que el elefante del Africa es mas pequeño y menos fuerte que el del Asia; pero sus colmillos son mucho mayores y el marfil que de ellos procede es mas duro, se pone amarillo con menos facilidad y es el que mas en uso está en el comercio. El hipopótamo, que en las aguas dulces y pantanosas llega á ser monstruoso, se encuentra con mas frecuencia en las regiones meridionales. El rinoceronte no es conocido en Senegambia ni aun en el Benin. El leon es menos comun en ese país que la pantera y el leopardo. Las hienas manchadas ó atigradas abundan allí, al paso que las hienas comunes se hallan en gran número en el Norte del Africa. Hay tambien chacales y girafas, y estas últimas, que Mungo-Park y otros viajeros han visto en la Nigricia, se extravian algunas veces y van á parar á las costas.

Las cebras vagan á manadas por la Senegambia, y los negros las cazan para utilizarse de su piel y de su carne.

La especie mas notable de mono que vive en ese país es el *simia troglodita*, llamado en el Congo *kympansay*

y denominado por nosotros chimpanzé. Es el jocko de Buffon, que lo ha confundido con el orangutan de las Indias. Ese mono se parece menos en su conformacion física al hombre que el orangutan, al cual sobrepuja tal vez en inteligencia. Un viajero asegura que es poco comun en la Senegambia. El asqueroso mandril, que cambia mucho á medida que tiene mas años, y que Linneo ha clasificado sin motivo en dos especies llamadas *simia maimon* y *mormon*, no se ha encontrado aun, segun un sabio zoólogo, mas que en Guinea, esto es, en el Uankarah y en el Congo. Los naturalistas le llaman *cynocephalus mormon*. Tambien se encuentra en Guinea el piteco, que Linneo denomina *simia inuus* y Cuvier, *magot;* el colobo ó macaco de muceta de Buffon, hermosa especie que tiene toda la cabeza y toda la parte superior del cuerpo cubiertas de un pelo amarillo y negro en forma de muceta y la cola de un bonito color blanco; el macaco de nariz blanca *(cercopithecus petaurista)*, el macaco Pallas y el macaco Diana; el calitriche ó mono verde *(cercocebus sabœus)*, y el cinocéfalo papion, afamados por su genio feroz y lúbrico; en una palabra, se encuentran casi todos los monos de la familia de los macacos. Dos animales notables que se aproximan á la clase de los monos y que pertenecen á la familia de los lemúridos ó makis no se han encontrado aun mas que en la Senegambia y en Guinea, y son el *galago senegalensis*, cuyo tamaño no excede al del raton comun; y el *galago guineensis*, que es tenido por pacífico y perezoso, y al cual se da tambien el nombre de *galago potto*.

Los negros del Senegal cogen los gatos de Algalia, nacidos de poco tiempo y los guardan. El gato de Algalia es la *viverra civeta* que proporciona un perfume que los orientales consideran muy delicioso. De entre los antílopes y las gacelas el kob, el nanguer y el nagor viven en las orillas del Senegal y del rio Volta, y otro tanto puede decirse del kevel y de la corina. Estos antílopes van en manadas de mas de mil. El jabalí de Etiopía puebla los bosques pantanosos del Senegal, del cabo Verde y de la Guinea. Una verruga de cinco centímetros de largo que tiene en cada lado de la cara debajo del ojo y la espesa crin que flota sobre su cuello le dan un aspecto feroz que sus costumbres y hábitos confirman. Los perros del Africa occidental son de la talla de nuestros bracos, pero tienen alguna semejanza con la especie de los mastines; su pelo es corto, áspero y rojo como en todos los países cálidos. Esos perros no ladran. Los caballos de la costa de Oro son pequeños y feos, pero Adanson dice que son preciosos los de las orillas del Senegal, rio que probablemente es el límite de la raza berberisca ó mora. Los asnos de esta comarca son muy hermosos y robustos. Tambien se ven en ella algunos camellos, pero en corto número; mas no los hay al Sur del Senegal. Los negros crian bueyes, búfalos, carneros y cabras.

En los corrales que poseen los negros se ve el ganso armado, el ganso de Egipto, la pintada y la mayor parte de las aves de corral conocidas en Europa.

Entre las aves que pueblan los bosques se observa el *ardea alba minor* ó garzota, cuyas plumas son objeto de comercio. Los papagayos abundan mucho en el país de que nos estamos ocupando, y van á bandadas, á las cuales ahuyentan con frecuencia los chillidos de los monos. Adanson dice que ha visto en esas comarcas una especie de águila enorme ó buitre llamado n'ntann por los indígenas, cuyo nido tenia un metro de alto. Existen en ese país insectos venenosos, reptiles asquerosos y gran cantidad de langostas, de las cuales Isert ha distinguido en la costa de Oro mas de veinte especies diferentes. Los camaleones son muy comunes allí, y muy numerosas las abejas, cuya miel y cera son objeto de comercio por parte de los negros. En los bosques mas solitarios los térmites, impropiamente llamados hormigas blancas, despliegan su admirable instinto industrioso. En los bosques de Lamayava en Albreda, á orillas del Gambia, se ven edificios piramidales formados por esos insectos, cuya altura llega á tres metros y cuya base ocupa un espacio de 10 á 12 metros cuadrados.

Los crocodilos, los cachalotes y los manatís viven á veces juntos en las desembocaduras de los rios caudalosos, en cuyas márgenes se ven multitud de ostras pegadas á los nogales que en ellas crecen, las cuales son buenas para comer, grandes y gordas, aunque no tan frescas como las ostras del Norte.

Productos minerales.—A no dudarlo, el reino mineral de esas comarcas equinocciales no es menos rico y variado en sus producciones que los otros dos, pero es poco conocido. En el número de objetos mas dignos de atencion deben incluirse las minas de oro que existen en el país de Bambuk, situado entre el Senegal y el Gambia, á igual distancia de uno y otro. Tambien hay minas de oro en la costa de Oro, en Akim, á cinco jornadas del antiguo fuerte danés de Cristiansburgo, pero son poco abundantes. A doce jornadas mas al Norte, hácia las montañas de Kong, explotan una riquísima mina de ese precioso mineral, teniendo que practicar para ello grandes excavaciones. Labat ha visto en esa comarca montañas enteras de un hermoso mármol rojo con vetas blancas. Los negros construyen bonitas vasijas con una tierra blanca y untuosa muy comun en esas regiones. En la costa y sobre todo en los rios próximos al golfo de las islas de los Idolos, es donde se encuentra esa tierra grasienta que los negros mezclan con sus alimentos como si fuera manteca.

Pueblos, razas de habitantes.—Por la orilla derecha del Senegal, desde San Luis hasta Bakel, vagan tres grandes tribus moras del desierto, conocidas con los nombres de Trarza, Brakna y Dowiches, las cuales son nómadas, y proceden de la fusion de los berberiscos Zenagas, antiguos moradores del país. A pesar de su vida errante, los trarzas y los braknas poseen varios establecimientos fijos en algunas partes habitables del Sahara, donde ocupan varios oasis situados á considerables distancias de las orillas del Senegal. En ciertas épocas del año los moros se dirigen á las factorías francesas para llevarles sus gomas, y cambian este producto por mercancías, tales como telas llamadas guineas, armas, pólvora, bujerías de vidrio y tabaco en hoja.

La márgen izquierda de ese rio hasta Bakel la ocupan exclusivamente pueblos de raza negra, que constituyen la verdàdera poblacion de la Senegambia y se dividen, segun su idioma, en tres grandes familias, á saber: la raza Uoloff á la cual pertenecen los serers; la raza Malinké ó Mandinga, á la cual pertenecen los soninké, y la raza Peul ó Pelh. Mas adelante nos ocuparemos de las subdivisiones de estas razas.

CAPITULO II

POSESIONES EUROPEAS DE LA SENEGAMBIA

Colonia francesa del Senegal.—Las primeras expediciones de los pueblos modernos á la costa occiden-

tal del Africa datan de mediados del siglo XIV, y las emprendieron los normandos de Dieppe, y no, como por mucho tiempo se ha creido, los españoles ni los portugueses. En 1365, algunos negociantes de Ruan, asociados con varios marinos de Dieppe, principiaron á establecer factorías y depósitos de comercio en la costa occidental del Africa, desde la desembocadura del Senegal hasta el extremo del golfo de Guinea. Entonces fué cuando aparecieron sucesivamente los establecimientos franceses del Senegal, del rio de Gambia y de Sierra-Leona y los de la costa de Malaguetta que llevaban los nombres de pequeño Dieppe y de pequeño París, y entonces fué tambien cuando se construyeron los fuertes franceses de la mina de Oro, de la costa de Guinea, de Acra y de Cormentin. El comercio de estos establecimientos consistia principalmente en el cambio de telas, de cuchillos, de aguardiente y de bujerías de vidrio por cueros, marfil, plumas de avestruz, ámbar gris y polvo de oro. Ese comercio proporcionó grandes beneficios á la ciudad de Dieppe y dió nacimiento á la industria de trabajar el marfil, la cual reportó á esa ciudad la fama de que goza aun en el dia.

Las guerras extranjeras y civiles que asolaron á Francia durante todo el siglo XV paralizaron de un modo deplorable nuestro comercio marítimo. Las naciones extranjeras, los ingleses, los holandeses y luego los españoles y los portugueses, aprovechándose de nuestra impotencia, recogieron el fruto de nuestros primeros afanes. En 1664, desalentados los armadores de Dieppe, escucharon las proposiciones que les hizo la Compañía de las Indias occidentales, y mediante la suma de 150,000 libras tornesas, vendieron todos sus establecimientos de la costa occidental del Africa y cedieron su comercio de esa parte del mundo. Por espacio de mas de un siglo, ó sea hasta 1783, nuestros establecimientos del Africa estuvieron administrados por varias Compañías, las cuales llegaron á ser cinco una tras otra, siendo el precio mayor que se pagó por la cesion del privilegio 1.600,000 libras tornesas que satisfizo en 1718 la Compañía de las Indias recientemente reconstituida. El administrador que mas gratos recuerdos ha dejado es M. Brüe, que desde 1697 á 1718 dirigió con gran habilidad los negocios coloniales por cuenta de la tercera y de la cuarta Compañía. La toma de posesion efectuada en nombre del rey en 1783 modificó muy poco el antiguo estado de cosas. Formóse una nueva Compañía con la denominacion de Compañía de la goma, y los antiguos privilegios se refundieron con los de la Compañía de la Guayana para indemnizarla de las pérdidas que sufrió durante la guerra de 1753 con Inglaterra. A pesar de tan funesta instabilidad en su administracion, nuestros establecimientos se hallaban en vias de prosperidad cuando vino á ponerlos en grave compromiso la encarnizada lucha entre Francia é Inglaterra. De documentos oficiales resulta que en 1789 «las exportaciones del Senegal para Francia dieron ocupacion á 16 buques y ascendieron á la suma de 2.697,688 libras tornesas; que durante el mismo año el valor total de las mercancías francesas expedidas para todos los puntos de la costa de Africa fué de 20.988,333 libras tornesas y que salieron de los puertos de Francia para comerciar con esas regiones mas de 100 buques de cabida juntos de mas de 38,000 toneladas.» La enorme diferencia entre el valor de las exportaciones de Francia y el valor de las mercancías salidas del Senegal, nos revela la triste industria á la cual la colonia debia esa prosperidad, y se explica por las compras de negros que se hacian entonces en la costa de Africa y por el trasporte directo de esos negros á las colonias de América, donde su precio se pagaba en géneros coloniales y llegaba así por via indirecta á Francia.

La trata de esclavos.—Los primeros europeos que frecuentaron la costa de Africa se ocuparon del comercio de cambio.

Despues de la colonizacion de América y del cultivo de las plantas industriales, que se hizo en gran escala, los centros comerciales africanos cambiaron de naturaleza. Abriéronse mercados de esclavos, que se debian importar en América, y la prosperidad de los establecimientos americanos quedó desde entonces indisolublemente enlazada con la de los africanos. Esta solidaridad de intereses, y la hostilidad que se suscitó entre las poblaciones indígenas y los europeos bastan para explicar la existencia de los puestos fortificados con que se erizó la costa de Africa, así como el encarnizamiento de las potencias europeas en disputarse la posesion de los países remotos ó insanos donde se fundaron aquellos centros.

En 1637, Francia ocupó San Luis: este puerto ha sido desde aquel tiempo la llave de los establecimientos franceses en la costa occidental de Africa.

Desde el reinado de Luis XIV, la política de Francia consolidó marcadamente sus derechos á la posesion exclusiva de la parte de la costa de Africa comprendida entre el cabo Blanco y Sierra Leona. Las eventualidades de la guerra obligaron algunas veces á la corte de Versalles á ceder á la fuerza de las armas, y vió sus posesiones africanas pasar á manos de sus rivales; pero al fin de cada guerra tuvo cuidado de poner sus derechos antiguos al abrigo de toda discusion, y de consolidarlos nuevamente intercalándolos en el texto de cada tratado, por cuyo medio se aseguró un derecho escrito y positivo frente á las naciones extranjeras. Despues de combatir con un encarnizamiento sin igual durante los siglos XVII y XVIII, las naciones de Europa, desde 1815, parecen considerar sus relaciones recíprocas bajo diferente punto de vista del de sus antecesores (1), y desde esta época puede pensarse en regular el porvenir de un modo mas duradero. La raza africana ha sabido aprovecharse mas que ninguna otra de las corrientes liberales del siglo XIX.

Acabamos de ver cómo nació la trata de esclavos. Esta cuestion tiene siempre el privilegio de excitar la atencion y las reflexiones de los espíritus graves, y sin duda no carecerá de interés para nuestros lectores seguirla en las diversas fases que ha recorrido hasta su extincion. Desde un principio se presentó con una careta en la mano: sus partidarios veian en ella una panacea universal que iba á devolver la libertad á los indios oprimidos, propagando la civilizacion y la religion cristiana entre los pueblos africanos. No es necesario decir que no llenó su objeto. Las colonias americanas extinguieron los indios; los negros que les reemplazaban, y entre los cuales las defunciones excedian á los nacimientos, extinguíanse á su vez; y fué preciso pedir al Africa nuevos esclavos, la mitad de los cuales perecian antes de ver el mar, mientras la mitad de los otros desaparecian antes de ser embarcados.

La Gran Bretaña se alarmó muy pronto al ver el

(1) No necesito observar que estas líneas se escribieron antes de la invasion alemana de 1870 á 1871.

desarrollo que adquiria la trata, y examinóse la cuestion en el seno del Parlamento desde 1792. Evaluábase entonces el número de africanos trasportados anualmente á América en ochenta mil individuos; pero se estaba muy léjos de la verdad: la isla de Santo Domingo y las Antillas inglesas exigian solas este número de esclavos para tener sus talleres completos. Los establecimientos franceses contenian un millon quinientos mil negros, y las colonias españolas dos millones; en el Brasil habia una poblacion esclava que no bajaba de este número; y la relacion de los individuos importados á las Antillas francesas é inglesas con los brazos empleados en el cultivo, excedia de un seis por ciento. Si los establecimientos que solo figuraban en tercera línea exigian un contingente tan considerable, no se extrañará que, suponiendo que los talleres de Nueva España y del Brasil no necesitasen mas de un tres por ciento de los recien llegados para completarse, se deduzca que los cultivos de América exigian del Africa una contribucion anual de doscientos mil negros. Los excesos de este comercio homicida debian producir inevitablemente una próxima reaccion. El trasporte de estos doscientos mil individuos habia exigido el armamento de una flota mercante considerable, que llevaba anualmente al Africa el valor equivalente de aquella mercancía humana, la cual, á cien pesetas por cabeza, representaba un capital de veinte millones.

Francia y Portugal hacian por sí misma la compra y el trasporte de sus esclavos. Un comercio tan lucrativo excitó la codicia de Inglaterra que entonces intervino en gran parte, pues además del reclutamiento considerable de sus colonias, supo arrancar á España el monopolio de la importacion de los esclavos en sus establecimientos de Ultramar.

Esta concesion, conocida con el nombre de *asiento*, y consignada en 1713 en el tratado de Utrech, entregó el mercado de las colonias españolas á Inglaterra, hasta el tratado de Aix-la-Chapelle en 1748; pero España no pudo recobrar su libertad comercial sino pagando una indemnizacion de quinientos mil francos á Inglaterra.

Si esta nacion practicó la trata con mas ardimiento que las demás, volvió por su honra combatiendo la primera tan inhumano comercio. A principios del siglo XIX, el congreso de Viena le proporcionó la oportunidad de utilizarse de la diplomacia europea de esta cuestion, contra la cual manifestaban las altas partes contratantes su repugnancia, obligándose mutuamente á abolir la trata de esclavos en todas sus posesiones. El tratado de Viena fué el punto de partida del movimiento anti-esclavista, cuyas fases vamos á desarrollar.

El comercio colonial, que habia languidecido durante la guerra, despertóse despues de la paz de 1815. La trata de negros, estimulada por el subido precio que merecian los esclavos en el mercado colonial, se rió de las órdenes represivas dictadas contra ella, y la exportacion de negros excedió muy pronto de la cifra de doscientos mil individuos que habia alcanzado en 1792. Francia se vió sucesivamente obligada á redoblar la severidad de la ley contra las operaciones de la trata, que en 1825 tomó el carácter de piratería. Desde 1815, Inglaterra mandaba á sus buques cruzar por la costa de Africa, y Francia hubo de seguir muy pronto el ejemplo, á fin de oponerse al abuso que se podia hacer á la sombra de su pabellon. La actividad desplegada por los capitanes de buque no bastó para reprimir la trata de esclavos, pues los negreros se escapaban de mil maneras. Su ligereza era tal, que una vez en marcha, desafiaban á los mejores veleros, y cuando se les sorprendia por efecto de una calma ó por hallarse anclados, burlábanse de los captores izando pabellones falsos, como lo eran los documentos de que iban provistos. Inglaterra creyó que el medio de poner término á estas prácticas desleales se reducia á proponer á sus aliadas un tratado por el cual se conferia á los buques destinados á cruzar el derecho recíproco de identificar el pabellon de los que se encontraran en los parajes frecuentados por los negreros. Estas proposiciones, aceptadas por Francia, dieron lugar á los convenios de 1832 y 1833; pero España, Portugal y el Brasil no quisieron aceptarlos, porque los consideraban contrarios á sus intereses. Obstinada en el objeto que proseguia, Inglaterra compró de la corona de España lo que no pudo obtener de buen grado; bastóle registrar en sus archivos diplomáticos para probar al Portugal y al Brasil que tenia derecho á visitar sus buques, y usó de él completamente. Estableciéronse varias comisiones en diferentes puntos de la costa de Africa para juzgar de la validez de las presas hechas por los buques ingleses; el almirantazgo de Sierra Leona no descansaba un momento; pero el prodigioso número de condenas que este tribunal dictó contra los buques españoles, portugueses y brasileños, dedicados á la trata no fué suficiente para obligar á los negreros á renunciar á un tráfico que los obstáculos hacian mas provechoso. El precio de los esclavos se duplicó en las colonias; el comercio francés se cansó muy pronto de la visita de los capitanes ingleses, que no procedian siempre con toda la discrecion posible; y sus quejas llegaron á tal punto, que en 1845, Francia, despues de romper los tratados de 1832 á 1833, adoptó la policía exclusiva de su pabellon.

El mal éxito de su medida convenció á Inglaterra de que la trata de los negros no podria abolirse hasta el dia en que los esclavos fueran emancipados en América; pero no retrocedió ante el sacrificio que le imponia esta medida, y en 1838 emancipó á los esclavos de las colonias de la Corona. Francia siguió muy pronto á Inglaterra en esta vía, proclamando la libertad de los negros en 1848; hoy no quedan esclavos sino en el Brasil y en la isla de Cuba, y aun estos últimos se hallan ya en principio de emancipacion. Completado el aislamiento desde el gran acto que terminó la guerra separatista en América, lo único que pueden hacer ahora esas potencias es elegir el medio de emancipar sus esclavos.

El congreso de Viena ha llenado el objeto que se proponia. La trata no se hace ya hoy sino en muy pequeña escala, y Portugal es la única nacion que encubre sus operaciones. Era fácil prever que la extincion de la trata debia producir la renovacion de la sociedad colonial. No examinaremos aquí cuál ha sido la influencia de la emancipacion en las antiguas colonias; pero los mas indiferentes pueden reconocer que la supresion de la trata de esclavos ha sido en extremo favorable para las poblaciones indígenas de Africa.

Los franceses poseen en el rio del Senegal á San Luis y los pueblos de negros puestos desde 1856 bajo la autoridad del gobernador; el país del Ualo, de una superficie de 7,500 kilómetros cuadrados, incorporado en 1855 y en el cual se hallan las factorías del Lampsar, Richard-Toll, Dagana y Merinaghen; yendo rio arriba Podor, Ba-



AFRICA.—PUERTO LUIS (COLONIA FRANCESA)

kel, Matam, Medina, y Senudebu, y, por último, Kenieba en el Bambuk.

San Luis ó Andar, capital de la colonia francesa, situada en la isla del mismo nombre, en la desembocadura del Senegal, á 12 kilómetros del Océano Atlántico, tiene 1,500 metros de largo de Norte á Sur y 180 metros de ancho por término medio. A fines de 1857 habia en ella 400 casas y 4,000 chozas, de ellas 1,200 de ladrillo y 1,800 de paja, y 68 tiendas. La poblacion actual es de 12,081 habitantes. Es la residencia del gobierno colonial del Senegal. Las calles están bien hechas y cortadas en ángulos rectos y las casas están bien alineadas. Los únicos edificios públicos dignos de ser mencionados son el palacio del gobierno, los cuarteles, el hospital y la iglesia. La ciudad está defendida por algunas baterías. No hay en la isla arroyos ni fuentes; pero desde julio á noviembre y aun hasta diciembre, ó sea todo el tiempo de la crecida del rio, puede este proporcionar el agua necesaria para los usos domésticos. Durante este período de cinco á seis meses su corriente es tan rápida que no se nota la marea delante de San Luis y en ese punto es completamente dulce el agua del rio. La que se extrae de él se conserva en cisternas el resto del año.

El puerto de San Luis es de fácil entrada y seguro y puede contener unos 60 buques y unas 300 embarcaciones de rio. En San Luis se fabrican ladrillos y calzoncillos. Es el depósito comercial de la goma.

Lampsar ó la M'sar es un establecimiento, hoy dia floreciente, situado á 32 kilómetros mas abajo de San Luis cerca de Khozag, Ghieuss y Guemoy. La extension de este establecimiento, en el cual se ha intentado promover el cultivo del algodon, del pimentero, del añil, del moral, del café y de la caña de azúcar, es de unas 3,200 hectáreas.

El puesto militar de Richard-Toll está situado en la márgen izquierda del Senegal, en el país de Ualo, á 90 kilómetros á poca diferencia en línea recta al Noroeste de San Luis, y á unos 132 kilómetros siguiendo las sinuosidades del rio. Hay en él una pequeña guarnicion para proteger el comercio y las relaciones con los indígenas en esa parte de la colonia.

Merinaghen se halla á unos 80 kilómetros al Sur de Richard-Toll y es una pequeña aldea de 362 habitantes, situada en el lago de Panieful.

El puesto militar de Dagana, situado en la márgen derecha del Senegal, en el país de Ualo, se halla á unos 112 kilómetros en línea recta al Nordeste de San Luis y á 160 kilómetros yendo rio arriba. En 1821 se construyó en él un cuartel con pared almenada y fortificada.

El fuerte de Podor, reconstruido en 1834, se halla situado cerca de un pueblo del mismo nombre habitado por negros y en la punta occidental de la isla de Morfil entre los dos brazos del Senegal, á unos 300 kilómetros de San Luis en la region del Futa que habitan los Peuls ó Todos-colores. Está destinado á servir de garantía á la libre navegacion del rio hasta Bakel y aun mas allá; y al mismo tiempo debe ser la base de nuevas combinaciones que exigen la colonia y el comercio de la metrópoli, en interés de las operaciones de cambio con los moros de la orilla derecha y con los pueblos de negros de la márgen izquierda.

El fuerte de Bakel está situado mas arriba de la aldea del mismo nombre en la orilla izquierda del Senegal, en el país de Galam, á 820 kilómetros de San Luis, siguiendo las sinuosidades del rio, y á unos 440 kilómetros en línea recta. Ese puesto fortificado recibió notables mejoras en 1854, 1855 y 1856; establecióronse en él vastos y cómodos alojamientos y construyéronse fortificaciones á la otra parte del terreno ocupado por la ciudad y al antiguo fuerte que solo sirve ahora de reducto. El fuerte de Matam, construido para llenar el inmenso vacío de 380 kilómetros que existian entre Bakel y Podor, está situado en la provincia del Futa, y se compone de una torre cuadrada y de dos muros almenados que llegan hasta el rio. El puesto militar de Matam depende del distrito de Bakel, y otro tanto puede decirse de los puestos de Medina, situado en el rio á 60 kilómetros mas abajo de Bakel, y de Senudebu, cerca del Falemé, á 60 kilómetros de distancia de su confluencia con el Senegal.

Mas al Sur, en el Bambuk, á 20 kilómetros al Oeste de la gran aldea de Farabana y cerca de la de Kenieba, existen ricas minas de oro que al parecer el gobierno francés trata de explotar. Estas minas, de las cuales se tiene noticia desde mucho tiempo, son las de Dambagnang, de Garca y de Guindé. La primera, que se conceptúa ser la mas importante, tiene 10 metros de profundidad vertical y se baja á ella por una pendiente bastante suave al principio y luego bruscamente inclinada. Al llegar á esa profundidad está abierta horizontalmente. El diámetro de ese agujero permite á los trabajadores mantenerse en posicion algo encorvada y tiene unos 65 metros de extension. No está aun agotada esa mina y se continúan practicando excavaciones en la direccion mencionada. El mineral que contiene el oro en mayor cantidad es una roca esquistosa micácea, en la cual se encuentra ese precioso metal en estado natural mezclado con una arena negra ferruginosa. El distrito de las minas de oro de Bambuk está situado á unos 1,000 kilómetros al Este de San Luis.

La colonia del Senegal está dividida en dos distritos (1), á saber: el distrito de Abajo del Rio, que comprende la parte en la cual se puede entrar por el rio en todas las estaciones del año y que se extiende hasta unos 400 kilómetros de distancia de su desembocadura, y el distrito de Arriba del Rio que abarca la parte situada al otro extremo y que se encuentra abandonada á sí misma desde diciembre á julio.

Hé aquí el cuadro estadístico de la poblacion de los establecimientos franceses del Senegal en 1.º de enero de 1858:

Distrito de San Luis, 28,554 *habitantes*

San Luis.		12,081	habitantes.
Arrabales de San Luis.	Guet-N'dar. . . .	1,336	—
	N'dar-Tute. . . .	300	—
	Buet-ciudad. . . .	351	—
Alrededores de San Luis.	Leybar y Sor. . .	118	—
	Gandon. (Distrito de Tubé.)	600	—
	Ndieben (Distrito de Tubé.)	300	—
	N'galel.. (Distrito de Tubé.)	300	—
	Los tres Dilakar. .	1,000	—
	Menguey y Guemoy	300	—
	Maka-Diama. . .	96	—
	Tiong.	20	—
	M'boio..	15	—
	N'diago.	50	—

(1) Del *Anuario del Senegal para* 1858, del teniente coronel Faidherbe, gobernador del Senegal, tomamos los siguientes pormenores relativos á las divisiones administrativas y á la estadística de esa colonia. Ese *Anuario* contiene una interesante noticia de setenta páginas sobre la colonia del Senegal y sobre los países que se hallan en relaciones con ella.

Tribu Pul.	1,022	habitantes.
Los Moros Uled-bu-Alí.	1,322	—
Ualo.	6,100	—
Dagana.	1,538	—
Merinaghen.	291	—
Richard-Toll..	362	—
Lampsar.	136	—
Podor.	916	—

Distrito de Bakel, 3,738 *habitantes*

Bakel.	2,495	—
Arondu (Makhana).	600	—
Medina.	89	—
Senudebu.	534	—
Matam.	20	—
Tropas indígenas.	250	—
Marinos y empleados indígenas. .	800	—
Soldados, marineros, empleados indígenas.	1,392	—
Total general de la colonia en 1858.	34,734	—

En 1854 la poblacion no pasaba de 17,466 habitantes, y con posterioridad á esta época se han agregado á las posesiones francesas las aldeas inmediatas á los puestos militares independientes de estos hasta entonces, las inmediaciones de San Luis y todo el Ualo.

La fuerza armada de la colonia se componia en 1858 de cinco compañías de infantería de marina, de dos compañías de tiradores senegaleses, de una compañía de artillería de marina con una seccion de auxiliares negros para los trasportes, de un destacamento de obreros de artillería de marina, de un destacamento de ingenieros, de un escuadron de spahis franceses é indígenas, de 200 laptots ó agentes armados en los puestos militares, de dos compañías de milicia en San Luis y de doce buques armados de guerra, entre ellos seis avisos de vapor y tres cañoneras de hélice, tripulados por numerosos é intrépidos marineros negros (laptots). Además de estas fuerzas permanentes, San Luis y las aldeas inmediatas podrian proporcionar 3,000 voluntarios.

La importancia del comercio del Senegal llega á tener un valor anual de 10 á 12 millones de francos entre importaciones y exportaciones.

Del Senegal se exportan las gomas mas estimadas, los cacahuetes de calidad superior y otros granos oleaginosos, entre ellos los granos de cierto melon, cuyo producto va en notable aumento de algunos años á esta parte; cueros, bueyes para las Antillas, marfil, oro, maderas de construccion (curvas de buques), y varias especies de mijo susceptibles de emplearse para la fabricacion de alcoholes. El añil y el algodon crecen en todas partes en el Senegal, pero solo los utilizan los indígenas para sus usos particulares.

No es permitido á ningun buque extranjero entrar en el Senegal, pero la colonia puede introducir en buques franceses numerosos productos extranjeros para su comercio interior de cambio. Entre otros artículos, importa armas y pólvora de Inglaterra y de Bélgica, el ámbar amarillo de Alemania y las guineas (telas azules de algodon) de la India.

El comercio de la parte alta del rio durante la campaña de 1856 á 1857 fué bastante extenso á pesar de la guerra, y de Bakel se expidieron productos por valor de cerca de 1.200,000 francos, de ellos 60,000 en oro. Los envíos de mercancías fueron mas considerables que en los años anteriores, y ascendieron á 1.000,000 de francos, de los cuales una débil parte estaba destinada á las factorías secundarias de Medina, Senudebu y Matam. La importancia del comercio del alto Senegal será cada vez mayor si al fin la paz permite á los pueblos cultivar tranquilamente sus tierras y á las caravanas recorrer con toda libertad el país para traernos los productos del interior. La cosecha de los cacahuetes aumentará aun de un modo extraordinario, y sabido es que los cacahuetes del alto Senegal son preferidos á todos los demás en los mercados de Francia.

LEYENDAS DEL ALTO SENEGAL.—POEMA DE SÁMBA TOUL.—No hay pueblo que no tenga un pasado poético en que la leyenda y la accion épica se combinen y contengan en gérmen su futuro desarrollo.

Las poblaciones del Senegal han sido guerreras y religiosas; los jefes de los clanes se llaman *for* ó *farim* en los Estados mandingas, *tank* entre los sarracolets, *teign* ó *tignam* en los Estados fulans, *bour* ó *damel* en los Estados uolofs; tienen una autoridad real; y cada pueblo goza de una especie de autonomía bajo la administracion de su jefe directo y del consejo de los ancianos.

Al formarse la nacion foulana, Denia, patriarca de la raza, instituye las castas. Los Torodos reciben el depósito de las leyes; pero quieren utilizarse de esta preponderancia para minar la autoridad de los teigns, y ya veremos repetirse las tentativas de revoluciones análogas, para entregar la autoridad de las castas guerreras á los legistas; los teigns, mas políticos que sus descendientes, expulsan de Fouladonghon á los Torodos, que emigran al Senegal superior.

Houba Foul conduce despues sus guerreros al centro de las poblaciones idólatras, y somételas á la ley del Islam.

Asistimos entonces á la formacion de las razas inferiores Hamet y Samba, que pertenecientes á la de Houba, arrojan las armas despues del licenciamiento de su ejército y conviértanse en pastores. El hambre les acosa en el desierto; Hamet se acerca al rio en busca de víveres, y olvida muy pronto en medio de la abundancia á su hermano Samba, que vive con sus rebaños en la mayor miseria; pero al fin vuelve hácia él. Indignado Samba por su cobardía, expúlsale de su campamento.

Los Laobe, que viven en los bosques, donde confeccionan escudillas de madera, son los descendientes de Hamet; los Griots tienen un orígen análogo; los Selbú figuran en el último grado de la escala; unos y otros han llegado á ser párias y no pueden aliarse sino entre sí.

Los descendientes de Houba y los Torodos habian cedido á la influencia de los moros, á quienes pagaban un tributo, cuando Kholy Satigny, ahuyentado de Fouladonghon por el hambre, se pone en marcha hácia el Noroeste; ha conquistado por sus austeridades un talisman que le hace invulnerable, y á su antojo puede ser invisible, revistiendo la forma que desea A pesar del poderío sobrenatural de su jefe, el ejército, cuyos víveres se han agotado, se halla reducido á la última extremidad, cuando los exploradores divisan un ave que lleva en el pico una espiga de maíz. El augurio es favarable; una cotorra dirige á los compañeros de Kholy Satigny, quien llegando al país conocido hoy con el nombre de Foula, bate á los moros, liberta á los Torodos y funda el imperio foulano del Siratick, corrupcion de Satigny.

La raza de Denia es codiciosa; las guerras intestinas, las traiciones y usurpaciones arruinan muy pronto el Estado de Satigny.

Samba es el *Antar* de las poblaciones del alto Senegal: su tio se ha apoderado de la autoridad durante su minoría, y despues huye de su cólera, que muy bien podria costarle la vida. El touka de Ouandi acoge á Samba, obsequiándole con fiestas, y recibe de él, como sagrado depósito, su madre, sus hermanas y hermanos, á quienes libra del furor del déspota.

En cuanto á él, solo respira guerra y venganza; ha pasado la orilla derecha del rio y busca á El Kebir, nombrado por sus riquezas y poder.

Al fin encuentra el campamento de El Kebir; preséntase á este, y le dice sin rodeos: «¡Yo soy Samba, dame un ejército!»—«Bien venido seas, proscrito,» contéstale el rey moro.

Los negros son siempre muy delicados respecto á la bebida; el agua del campamento del rey moro es infecta; Samba no puede contentarse con ella; llama á la negra del rey, y pídela agua mejor.

La jóven le dice que el leon Mabardidalo guarda las fuentes, y que para sacar agua es preciso sacrificarle todos los años una jóven vírgen.

Samba no vacila en tomar su partido; coge el *bous* de la negra (*bous* es la vasija de cuero que sirve para coger el agua en las fuentes), y se dirige al primer manantial. Nada mas terrible que el monstruo con que debe luchar: tiene el cuello de elefante, y hace dos siglos que está asolando la tierra.

Negra es la noche cuando Samba llega á la fuente: Mabardidalo se precipita á su encuentro con furor; pero Samba va armado de su lanza y le sigue su fiel perro. En el bosque resuena muy pronto el rumor de la lucha y el rugido del monstruo, cuyos ojos lanzan relámpagos; el leon muerde el polvo; Samba clava en tierra su lanza poderosa, ata su perro con una cuerda, arroja una sandalia cerca de su enemigo vencido y vuelve al campamento de El Kebir. La noticia de la muerte del leon circula muy pronto por todo el campamento.

Y hé aquí lo que dijo El Kebir al girar su visita de la mañana: «¡Dése á conocer el héroe que llevó á cabo semejante hazaña; que recoja su sandalia, desate al perro y empuñe su lanza!»

En los campamentos moros, así como en nuestras cortes, no faltan nunca personas dispuestas á atribuirse los altos hechos de otro; la flor de los guerreros de El Kebir se acerca inútilmente al perro, que los recibe á todos enseñándoles los dientes.

Durante estas vanas tentativas, Samba permanecia detrás; pero el fiel can olfatea por fin á su amo, rompe la cuerda, y acércase para colmarle de caricias. El Kebir reconoce que Samba es el autor de aquella heroicidad, y le colma de presentes. Las estrofas se suceden desde entonces mas rápidamente en el poema africano, y terminan siempre con la invariable fórmula: «¡Samba ha marchado!»

La codicia de El Kebir se despierta; propónese someter á rudas pruebas el valor y la destreza de Samba.

El rey de los Peuls negros tiene bueyes blancos que El Kebir ambiciona para sí; sus espías mas sutiles no han podido burlar nunca la vigilancia de los pastores.

La expedicion se pone en marcha; los caballos del desierto devoran el espacio, con las narices humeantes.

¡Biram Gorour, guarda bien tus rebaños, porque Samba está en camino!

Pero Samba no es un ladron; el hijo de Galadeghi, hijo de Eltoli, descendiente de Denia, no busca una defensa; se bate cuerpo á cuerpo, á la luz del sol, lo mismo que sus padres.

Los cobardes moros han cercado los rebaños, y desvian algunos bueyes, los cuales conducen hácia el campamento de El Kebir.

Pero Samba envia un cartel de desafio al rey de los Peuls negros, y espérale en el sitio designado para la cita. ¡Samba ha marchado! Biram Gorour, jinete en caballo blanco, se presenta en medio de su ejército; Samba le hiere de un tiro, haciéndole morder el polvo, y enséñale despues los dos compañeros con que ha hecho frente á su ejército. Biram Gorour se confiesa vencido, y entrega la mitad de su rebaño á Samba, que vuelve á montar. ¡Samba ha marchado! Los moros llegan con las manos vacías al campamento de El Kebir, y acusan á Samba de traicion.

«¡Muerte al traidor! exclama El Kebir, que sea arrojado como pasto á las hienas.»

Las hijas de El Kebir han oido la sentencia del rey; una de ellas propone á sus hermanas salvar la vida de Samba, quien las ha librado del tributo de sangre que pagaban á Mabardidalo.

Las jóvenes cogen por las crines los corceles que pacen en libertad, y vuelan sobre las huellas de Samba.

Los bueyes blancos de Biram Gorour rodean la *tata* del rey (*tata* es un fuerte), y en el aire resuenan los gritos de alegría. Samba, sus dos compañeros y el perro han traido los bueyes; la envidia se apodera del corazon de El Kebir; pero Samba ha marchado, y Ewe y sus hermanas le siguen. «¡Deteneos! exclama El Kebir, hijas ingratas é imprudentes, esperanza del Ouled Khomir. Vuelve, Samba; tráeme las hijas del desierto que han seguido tus pasos.»

Samba vuelve á la fortaleza; las hijas del desierto le rodean aun; El Kebir piensa al fin en cumplir sus promesas.

Los guerreros han recibido su bandera, y se depositan siete troncos de árboles inmensos delante de El Kebir; cuando los piés de los caballos los hayan cortado, el ejército de Samba será bastante numeroso. Ya se han hecho las descripciones del desfiladero, y El Kebir dice al héroe: «¡Marcha!»

Samba se dirige sobre Ouandi en busca de su madre y sus hermanas. De repente preséntasele una mendiga, y él la dice: «¡Oh mujer infortunada! no puedo socorrerte; voy á buscar á mi madre.»—«En nombre del Dios misericordioso, Samba, replica la mujer. ¿Has olvidado tan pronto á tu madre, y tan cambiada estoy que te inspiro horror?»

Samba reconoce á la esposa preferida de Galadeghi, y exclama á su vez: «¡Perdóname, madre mia, tu serás vengada!»

Las piraguas conducen los guerreros á la orilla izquierda del rio; la fortaleza de Ouandi es tomada por asalto; el touka rueda por tierra de una lanzada mortal, y sus hijos sufren la muerte; Samba recibe á las mujeres en su harem; su madre gobierna en Ouandi.

Grande y noble es la ciudad usurpada por Abou Mousa. En medio del círculo donde este dispensa justicia, preséntase un perro flaco de aspecto feroz. «¿Será un príncipe, ó un rey que ha tomado esta forma? exclama al ver el animal. Que se le trate bien.»

El rey se retira á sus habitaciones: la noche ha extendido su negro manto sobre el desierto; el grito de la

hiena y el rugido del leon advierten al hombre que está rodeado de enemigos. Un perro que lleva en los dientes un saco de cuero se presenta delante del divan donde Abou Mousa descansa; no hay duda, es el perro que vió por la tarde; pero este desaparece de pronto, y sustitúyele Samba irritado, enseñándole el cuerno de oro de Kholi que acaba de reconquistar.

En el bosque se oyen dos voces humanas: mañana será la venganza. El ejército de Samba sorprende al pueblo dormido; los tamtams resuenan por do quiera; la lucha es terrible.

Samba escala la fortaleza, penetra en la caseta de Abou Mousa, y trábase un duelo espantoso, á consecuencia del cual Mousa sucumbe, dejando la ciudad en poder de su vencedor. El tirano ha sucumbido. Angel de la muerte, apodérate de tu presa, y conduce su alma al lugar donde Israfil tocará la trompeta fatal.

Cantad la victoria de Samba. ¡Que Alá le conceda larga vida para colmar de bienes á sus vasallos, que conservarán fielmente la memoria de sus altos hechos!

Este poema respira un ardimiento y un orgullo que pintan bien el carácter de la raza negra, haciendo que sus planes sean temibles hasta para nosotros. El último levantamiento ha demostrado que era preciso estar siempre en guardia con hombres que en tanto se estiman.

Colonia francesa de Gorea y sus dependencias. —A dos kilómetros del cabo Verde, á cosa de una milla de la punta de Dakar, á 167 al Sud-sudoeste de San Luis y á 150 kilómetros á poca diferencia de la desembocadura del Gambia, se halla la pequeña isla de Gorea, que con sus dependencias forma un gobierno colonial francés. Esa isla no es propiamente hablando mas que una roca de unos 880 metros en su mayor longitud de Nor-noroeste á Sur-sudoeste, y de unos 215 metros de latitud media. La parte meridional de la isla es la mas alta; es una masa de rocas cortadas en línea perpendicular y que se elevan 250 metros sobre el nivel del mar. Su base ocupa una circunferencia de unos 600 metros y en su cima se ve un fuerte. El resto de la isla se deprime casi de repente y la punta del Norte no tiene, por decirlo así, mas relieve que el que le dan las baterías y los edificios particulares que allí se hallan construidos. En el Nordeste de la isla, entre esa punta y la falda opuesta de la montaña, por la parte del Sur, está el desembarcadero de una pequeña ensenada formada por la playa.

La isla de Gorea se compone de basalto y de arena, y es de orígen volcánico. Nada produce para la subsistencia ni el recreo de sus habitantes, los cuales se proveen de agua, de leña y de toda clase de alimentos en la costa inmediata. A pesar de estas desventajas, la isla de Gorea ha sido siempre tenida por muy importante, puesto que es un punto á la vez militar y marítimo, y por otra parte, su puerto es el único que Francia posee en esa region en que puedan refugiarse y abastecerse sus escuadras. Del gobierno de Gorea dependen las factorías de Seghiu y de la isla Carabana, el país de Dakar, las pequeñas islas de la Magdalena, Jogué, Jemberim y Brim, y en la costa de Guinea las factorías de Assinia, Gran-Bassam y Gabon.

La ciudad de Gorea, capital del gobierno colonial, ocupa mas de las dos terceras partes de poblacion de la isla, y no contiene ningun edificio público digno de ser citado, excepto un cuartel que puede contener unos trescientos hombres. Las calles son estrechas, pero están bien construidas y son muy limpias. Casi todos los edificios son de piedra y de ladrillo. La ciudad de Gorea contiene 3,000 habitantes, y en ella se fabrican ladrillos y telas de algodon, y hay algunos talleres de carpintería y de otras clases. El puerto, que es uno de los mas seguros de la costa occidental del Africa, recibe anualmente de cincuenta á sesenta buques, y está abierto para las embarcaciones de todos los países que van á él á buscar los productos de la Gorea. En ese puerto hay algunos astilleros.

En tiempo y lugar oportunos describiremos las demás factorías de la Gorea.

En 1.º de enero de 1858 se calculaba en 6,000 almas la poblacion de la colonia de Gorea junto con los establecimientos y las factorías que de ella dependen. Las importaciones ascendieron en 1857 á 500,000 francos, y las exportaciones á 300,000. Los buques entrados y salidos llegaron á 700.

La factoría de Seghiu ó Sedhiu se halla establecida en la orilla izquierda del Cazamanzo, que se cree ser un brazo del Gambia, á 130 kilómetros de su desembocadura, y á 66 kilómetros mas arriba de la factoría portuguesa de Zinghichor, situada en la misma orilla. En 1838 se construyó en Seghiu, además de los almacenes para géneros de comercio, un pequeño fuerte que consiste en un recinto en forma de estrella de 50 metros en cara, fortificado en los ángulos y almenado en todo su circuito. Los almacenes de comercio están inmediatos al fuerte.

La isla de Carabana, vendida en 1836 á Francia por los indígenas, y en la cual debia primitivamente establecerse la factoría de que acabamos de hablar, está situada á unas seis millas de la desembocadura del Cazamanzo, en el país de los uolofs, á 12° 32′ de latitud septentrional, y á 18° 58′ de longitud occidental. Tiene cuatro millas y media de largo por tres de ancho en su latitud mínima, y nueve ó diez millas de circunferencia.

Se halla separada de las tierras inmediatas por un brazo de mar navegable. En la actualidad no está habitada ni cultivada.

La necesidad de asegurar en todo tiempo la comunicacion de San Luis con Gorea, ha inducido á construir una línea telegráfica que costea la orilla del mar, trabajo concluido en 1862. Las caravanas que llevaban las mercancías desde el interior á la bahía de Gorea eran saqueadas á menudo por habitantes de Cayor. Varios tratados de amistad y comercio, violados tan pronto como se ratificaron, han obligado á la autoridad del Senegal á ocupar en el Cayor los puntos estratégicos de N'guiguis, M'bigen, M'boro, y Thies, que nos aseguran el dominio del país.

Los almacenes de Rufisque, Joal y Koalah sirven para centralizar el comercio en el interior. Cuando se hayan calmado las perturbaciones de Cayor, Rufisque, situada en el Baol, podrá alcanzar gran prosperidad. Joal se halla situado en el Sin, donde habitan, así como en el Baol, serreres y uoloffs; se ha convertido en centro de una colonia agrícola fundada por monseñor Kobés, vicario general de Senegambia. Varias personas notables habian solicitado concesiones de terrenos en las cercanías de la Mision, y se plantaron algodoneros, pero los productos no han respondido á la esperanza que hizo concebir la creacion de estos establecimientos: las plantaciones quedaron destruidas por la sequía ó la langosta. Sin embargo, todo hace esperar mejor éxito.

El establecimiento de San José se halla á cuarenta millas de Gorea, y á seis al norte de Joal; está situado en una bahía bien preservada, al Norte por la punta Sarene, y al Sur por la punta de Diout, donde se vierte el Sarene. Los buques de cierto bordo pueden acercarse suficientemente á la costa; los de cabotaje hallan en el rio Sarene, donde penetran por una fácil entrada, la ventaja de un cómodo desembarcadero.

Hagamos votos por que en los años futuros queden recompensados los nobles esfuerzos de los propagadores de la civilizacion africana.

Monseñor Kobés pertenece á la congregacion del Espíritu Santo, y del Sagrado Corazon de María, que tiene como auxiliares, en la costa de Africa, las religiosas de la Inmaculada Concepcion de Castres, las cuales poseen casas en Gorea y en Gabon, y las hijas del Sagrado Corazon de María, congregacion fundada en 1858 y exclusivamente compuesta de jóvenes indígenas.

Colonia inglesa del Gambia.—Los ingleses poseen en la costa de Senegambia y principalmente en la desembocadura del Gambia algunos establecimientos coloniales y factorías; tales son el Bathurst, en la isla de Santa María, cerca de la desembocadura del Gambia, isla de una extension de seis kilómetros y de una poblacion de 1,500 almas; la factoría de la aldea de Pisania, á 180 kilómetros mas léjos; la de la ciudad de Junkakonda, á 28 kilómetros de Pisania, y la de la ciudad de Bintam, ó Vintan, en la desembocadura del rio del Bintam, dependientes todas de la primera en otro tiempo; Albreda, recientemente cedida por Francia con la condicion de que los ingleses renunciasen á establecer una factoría en Portendik; Jamesfort, en un Estado del Gambia, y George-Town ó Mac-Carthy, en la isla de Janjanbur. Este último punto es el que se halla mas en el interior, está á 250 kilómetros de la desembocadura del rio y á 125 mas arriba de las hermosas cascadas de Baracunda.

El principal establecimiento de los ingleses en la Gambia es Bathurst, una de las mas hermosas ciudades de esa parte del Africa. La poblacion europea de ella no pasa de 50 á 60 personas, y el número total de sus habitantes es de 1,200 á 1,500 segun el censo de 1851. La poblacion de la colonia inglesa del Gambia era en la misma época de 191 blancos y de 5,502 hombres de color.

Colonia portuguesa de la Senegambia.—Los portugueses poseen tambien factorías en la Senegambia; tienen establecimientos comerciales en Zinghichor, punto poco importante; en Gueba, pequeña ciudad de 800 habitantes, situada en la orilla del mismo nombre; en Farim y en Cacheo ó Cacheu, cerca del Cacheo ó rio de Santo Domingo, ciudad de 10,000 habitantes, capital de todas sus posesiones de la Senegambia, en las cuales se comprenden tambien la isla de Bissao, una de las Bisagos, situada á poca distancia de las bocas del rio Grande, y las islas Jet, Galinha y Rulam, que dependen de ese pequeño archipiélago. De la colonia portuguesa de las islas del cabo Verde hablaremos cuando describamos las islas que dependen del Africa.

Estados Uolofs.—Los Estados Uolofs son cinco. El antiguo reino de Ualo, Wallo ó Hual, situado en la desembocadura del Senegal y en su márgen izquierda, se extiende al Este hasta Dagana. Es un país que contiene de 12 á 15,000 habitantes. Está bien cultivado y cubierto en parte de pantanos, los cuales quedan en seco durante el verano. Los productos de ese territorio son: el mijo, el arroz, el algodon, las patatas, el añil y las sandías. La goma y la madera de ébano son los principales objetos de comercio del Ualo, el cual quedó convertido en provincia francesa despues de las últimas conquistas hechas por Francia en el Senegal en 1855 y 1856.

Hoy el reino de Ualo se divide en cuatro círculos, á saber:

1.° El círculo de Dagana que comprende los pueblos situados entre el Dagana y los pantanos de Thuey.

2.° El círculo de Richard-Toll, que comprende los pueblos situados entre este último punto y Makana.

3.° El círculo de Merinaghen, que comprende los pueblos de las orillas del lago Panieful.

4.° El círculo de Lampsar, que comprende los pueblos limítrofes del interior.

A 9 kilómetros al Sur del Senegal y á unos 160 de su desembocadura, se extiende el lago N'gher, llamado vulgarmente en los mapas antiguos Panieful. Su longitud es de 25 kilómetros y su anchura de 15. Se comunica con el rio por medio de un arroyo que lleva el nombre de Taue, en cuyas márgenes hay llanuras cubiertas de gramíneas, vivaces algunas de ellas y corrientes de agua. En esos sitios se ven pacer todos los años numerosas manadas de bueyes, vacas, cabras, etc., pertenecientes á varios pueblos nómadas que recorren de contínuo esas comarcas. En las orillas del lago sucede otro tanto.

El lago N'gher contiene varias islas, de las cuales la mas importante es la de Ghealan, que tiene 4 kilómetros de ancho y 8 de largo, y en la cual se encuentran algunos pueblos, cuyos habitantes son buenos, afables y pacíficos. Los moradores de Ualo son por punto general de buena presencia, robustos y de buena constitucion, vigorosos y capaces de soportar las mayores fatigas. Su estatura es por lo comun algo mas que mediana, esbelta y sin defecto alguno esencial; sus cabellos, como todos los de los negros de esas comarcas, son negros, ensortijados como lana, y á veces de extremada finura. Sus ojos son negros y rasgados, y sus facciones agradables. En general tienen poca barba. Las mujeres son tal vez mejor formadas que los hombres: su cútis es singularmente suave y fino. Tienen por lo comun los ojos negros y rasgados; la boca y los labios pequeños, no pareciéndose en esta parte en lo mas mínimo á las negras del Africa del Sur. Las líneas de su rostro son graciosas, y muchas negras hemos visto de una hermosura perfecta. Además de su gran viveza, tienen las negras de Ualo agradables modales que comunican gran atractivo á su figura. Sin embargo, como sucede en todos los pueblos de esa parte del Africa, el cuidado que tienen las negras de untar sus cabellos con grasa, muy á menudo rancia, para hacerlos mas suaves y fáciles de trenzar, disminuye algo la favorable impresion que su vista produce en el primer momento.

Los pueblos de Ualo se componen de cabañas ó de casuchos parecidos á palomares. Las paredes exteriores son de cañas muy apretadas y bien ajustadas á estacas elevadas en tierra que tienen unos 2 metros de altura, y sostienen un cobertizo de paja de forma cónica. Cada choza consiste tan solo en unos bajos de 2 á 5 metros de diámetro, y no tiene mas abertura que un agujero cuadrado muy bajo. El interior consta de una sola pieza que alguna vez se halla dividida en dos ó tres compartimientos. Los únicos muebles que se ven en esas chozas son uno ó varios *toijs*, especies de camas compuestas de palitos entrelazados con tiras estrechas de

cuero, formando una clase de enrejado mas ó menos espeso, sostenido por pequeños piés de 50 centímetros de alto. Sobre esas camas se extiende una estera hecha de tallos de *cyperus articulatus*, ó de alguna gramínea vivaz. Los demás objetos que hay en la choza son algunas bolsas de piel de carnero destinadas á guardar las cosas que posee la familia. Añádase á todo esto algunas vasijas de barro para guisar, algunas calabazas, algunos harneros, algunos cubiertos de palo, y se tendrá la lista completa de los muebles y utensilios de que se halla provista una habitacion de peul ó de uolof.

Dakar.—Este reino, en la península del cabo Verde, es una especie de república con rey y un consejo bajo la soberanía de Francia. Cada habitante satisface su contribucion dando una barra de hierro equivalente á 4 francos. Se paga diezmo de la cosecha del mijo, del azúcar, del café, etc. El rey fija el dia en que han de principiar las labores del campo, y el de la siembra y recoleccion de frutos. Las cosechas se reparten entre todos los habitantes despues de deducidos los diezmos, los cuales se depositan en una caja de ahorros, y sirven para rescatar los esclavos que tienen la desgracia de caer en amos malos y para aminorar el hambre que la sequía y la langosta causan algunas veces.

Dakar es la capital de esa república establecida por algunos centenares de negros del reino de Cayor para sustraerse á la tiranía de su feroz soberano. Despues de una lucha encarnizada sostenida con todo el valor que es capaz de inspirar el amor á la libertad, ese puñado de hombres intrépidos quedó dueño del terreno que escogió, y fortificóse en él levantando una muralla que separa sus posesiones de las del Damel. La administracion de justicia está confiada á un senado, compuesto de ancianos y presidido por el jefe del Estado, cuyo cargo es vitalicio. A la misma corporacion corresponde el cuidado de los asuntos de interés general. El poder de ese soberano puede compararse al de nuestros alcaldes de aldea. El rey manda las tropas en tiempo de guerra, y ha de batirse en primera fila si no quiere incurrir en la pena de destronamiento. Su asignacion consiste en algunos rebaños de que cuidan sus esclavos, en un ligero subsidio en mijo que le satisfacen las familias acomodadas y en una docena de palmeras, cuyo licor hace vender en Gorea, considerándose con todo esto un potentado muy rico, como, en efecto, lo es. Su palacio se compone de cuatro chozas de bambúes rodeadas de un enverjado, y de las cuales la principal, que es algo mas alta que las otras, tiene por remate un huevo de avestruz. Una campanilla suspendida en la entrada de la choza anuncia á las personas que llegan. Es el único objeto de lujo que llama la atencion en esa real morada, y que con el huevo de avestruz la distingue de todas las demás habitaciones. El traje usual del soberano de Dakar apenas se diferencia del de sus súbditos; pero los dias de recepcion usa manto azul y un sombrero hongo que le han regalado los ingleses. Va siempre con los piés desnudos como sus súbditos, se sienta en el suelo como ellos, y bebe vino de sus palmeras como sus mujeres y las personas que van á visitarle.

Poblacion de Gorea y de Dakar.—La poblacion de Gorea es muy compacta: los signares ó mestizos han conservado una belleza y altivez tan proverbiales como la pureza de sus costumbres. Audaces marinos, los laptots se distinguen por su valor y destreza; recorren con sus embarcaciones todas las caletas que separan el Senegal de Sierra Leona y vuelven, como afanosas abejas, á llevar á la colmena el producto de su comercio. La casa del signare es el punto de partida y de llegada del laptot. Ha recibido en ella el sér, y en ella morirá, como su madre, sus hermanas y su esposa. Aunque la esclavitud haya sido abolida hace veinte años, profesa á la institucion un respeto que llega á veces hasta cederle una parte de sus beneficios.

La emancipacion de sus antiguos esclavos ha reducido la poblacion de esta isla á una vida precaria; sóbria y emprendedora, busca en el comercio la ganancia cotidiana; las casas que ha recibido de sus ascendientes le proporcionan algun comodidad; pero los anillos de oro y las alhajas de que se enorgullecian las sirvientas han tomado el camino del crisol, y el aspecto triste de la ciudad no recuerda los botais de otra época.

Hemos impulsado muy lentamente nuestra colonizacion africana: hasta 1859 no consiguió el almirante Protet inducir á su gobierno á ocupar la península de cabo Verde. En esta época, el genio militar trazó alrededor de la bahía de Dakar el plano de la ciudad futura; mas tarde levantáronse dos diques para contener el furor del mar, que impelido por los vientos del Sudoeste, hacia inabordable la playa durante la estacion lluviosa. El dique exterior se desarrolla en la direccion del Norte cuarto Noroeste, y tiene una longitud de trescientos ochenta metros; apóyase en un sólido cabo y se ha construido á expensas de las rocas basálticas de la costa brava que protege á Dakar; el dique inferior mide unos doscientos metros, y es paralelo al primero. Aunque estas obras sean de piedra seca, han resistido á la gruesa mar de todos los inviernos.

Varias baterías defienden esas obras, cruzando sus fuegos con el fuerte que desde 1840 corona la cima de Gorea. La entrada en el puerto se ha facilitado por faros: uno de primera clase, cuya brillante luz se distingue á treinta millas de distancia, elévase sobre una eminencia; la punta de los almadies, de donde parte una rompiente peligrosa, ha sido iluminada por una luz de cuarta clase; y en el cabo Bernardo hay otra del mismo órden. Esta iluminacion permite dirigirse á Dakar á cualquiera hora del dia ó de la noche, y solo la bruma puede obligar á echar el ancla léjos.

Los diques protegen un espacio suficiente para que los vapores de las Mensajerías hagan escala; sus obras muertas quedan situadas entre los dos.

Estos vapores hallan todos los medios necesarios para hacer carbon inmediatamente.

Las carboneras de la marina militar, y las de las Mensajerías marítimas, están protegidas por grandes cobertizos. Los talleres de artillería se montan con gran actividad, y Dakar tendrá bien pronto el recurso de un pequeño arsenal marítimo.

La poblacion de Dakar, compuesta de uolofs, es generalmente musulmana; los negros son muy fervorosos en sus oraciones; y si se desembarca antes de amanecer, se les verá prosternarse para adorar al Todopoderoso al salir el Sol. Volved por la tarde al pueblo, y los hallareis reunidos por grupos en el momento en que el sol debe desaparecer, para dirigirse silenciosamente hácia los lugares de la oracion, rodeados por lo general de paredes de piedra seca, á los cuales dan el pomposo nombre de mezquitas, y donde hacen genuflexiones sin número, invocando el nombre de Alá.

Los Tuculores y los Fulahs son sus maestros en Islam: es de buen gusto entre las familias ricas admitir en sus

casas á estos marabuts predicadores, que les recitan versículos del Alcoran durante una parte de la noche.

El griot no tiene religion bien determinada; es desvergonzado, borracho y dado á todos los vicios; toca el tamboril acompañándose de gestos expresivos; y muy pronto se forma á su alrededor un círculo que, arrastrado por el ejemplo, entrégase á mil contorsiones rítmicas.

Cuando muere, su cuerpo es depositado sobre una esterilla, y las jóvenes de la casta, todas desnudas, y armadas de una lanza, deben disputar durante toda la noche su alma á Satan, á quien pertenece. El griot no puede ser sepultado en tierra; se le arroja en el hueco de un árbol.

Aunque los uolofs se hallan en relaciones con los europeos desde tiempo inmemorial, han conservado sus patriarcales costumbres. El gobierno es una especie de gerontocracia; el jefe es electivo; la eleccion queda limitada á ciertas familias patricias, y la trasmision del poder es colateral por las mujeres. Las sucesiones civiles tienen tambien esta última condicion; la mayor parte de las personas no poseen sino una fortuna mobiliaria; la tierra pertenece en comun á los pueblos.

Todos los años, el jefe de la comunidad, auxiliado por el Consejo de los ancianos, hace la distribucion de las tierras que han de cultivarse, calculando las porciones segun la importancia de las familias. La propiedad particular, que siempre se ha respetado, comienza á vulgarizarse, y se arraiga cada vez mas en las costumbres de los uolofs. Varios notables son desde entonces propietarios de terrenos, y dan á sus herencias un carácter que la forma de distribucion no puede comportar.

En Dakar existe la poligamia; el número de mujeres legítimas es de cuatro. Al establecerse, cada jefe de familia forma un recinto rodeado de una empalizada de paja y estacas; y las conveniencias no permiten franquearle sin ser invitado á ello. Cada familia tiene su caseta propia; la habitacion del amo se distingue de la de las mujeres por su forma rectangular; las casetas de los esclavos, las cocinas y las cuadras completan el conjunto.

Los marabuts fulahs que á van Dakar son un gran obstáculo para que frecuenten nuestras escuelas los niños de ambos sexos, pues ellos mismos abren otras en cada pueblo, á las que asisten principalmente párvulos, á los cuales les enseñan á escribir y leer en caractéres árabes; despues les hacen recitar algunos versículos del Alcoran, y á esto se reduce la instruccion. Las niñas no suelen recibir educacion alguna en el Africa musulmana. Con el objeto de sustraer á los párvulos de la influencia de los marabuts, monseñor Kobés fundó en el Baol, en pleno país fetiquista, un establecimiento de Joal.

Al Sur del Ualo se halla ocupando una extension de terreno de 280 kilómetros y una anchura de 60 á 70, el reino de Cayor, el cual abarca toda la costa desde la desembocadura del Senegal hasta el cabo Verde. Es un país llano y arenoso en la estacion seca, y no se encuentra agua en él mas que en pozos muy profundos. Se divide en reino de Cayor propiamente dicho, y Ndiambur; este último es completamente musulman. El jefe de este Estado lleva el título de damel; su capital es Ghighis; pero reside tambien en Makayé ó Markhay, pequeña ciudad, bañada por un rio que se precipita en el Océano á 40 kilómetros de distancia. Asimismo reside alguna vez en Embhol ó Nbaul. Despues de estas ciudades, una de las mas importantes es Koky, que tiene 5,000 habitantes. Se calcula que el número de habitantes del reino de Cayor no pasa de 100,000. El damel tiene el derecho de vida y muerte sobre sus súbditos. El Cayor, propiamente dicho, se divide en cierto número de provincias, siendo las principales Ndiambur, Ngangune, del cual forma parte Gandiole, Ntiolom, Guet, Sagata, Mbakol, Mekhé, Seniokhor, etc. El territorio de Dialakar lo han agregado últimamente los franceses al distrito de San Luis, y en él se ha formado un centro de poblacion de mas de 1,200 habitantes.

El Tubé es un pequeño territorio compuesto de algunos pueblos y situado á 4 kilómetros de San Luis. En otro tiempo pertenecia al Ualo y lo ocupaban los trarzas, pero los franceses los han expulsado.

El Gandiole se compone de tres pueblos muy próximos unos de otros y situados en la desembocadura del Senegal. Reconoce al damel; pero Francia ejerce en ese país un protectorado que algun dia se convertirá en posesion definitiva. En el territorio del Gandiole hay salinas naturales que producen por valor de 20,000 francos anuales.

El Cayor se halla con frecuencia en guerra con el Baol, Estado inmediato al Sur, y que es mitad uolof y mitad serer. Este pequeño país no tiene mas que 108 kilómetros extension. Su soberano toma el título de *teyn*, y tiene por residencia á Lambaye, ciudad situada á 80 kilómetros al Norte de la desembocadura del Gambia.

Mas al Sur y limítrofe al precedente, se encuentra el reino de Sin, cuya capital tiene el título de bur, y, segun otros, el de barb ó burb. Su capital es Ghiakhau, y una de las principales ciudades Ioal, con un puerto en la desembocadura de un pequeño rio del mismo nombre que lleva sus aguas al Océano. En esa ciudad se hacia en otro tiempo gran comercio de esclavos. El territorio de ese reino tiene una superficie de 560 kilómetros cuadrados y una poblacion de 60,000 almas.

El centro, casi desierto, del cuadrilátero formado por Senegal al Norte, el Gambia al Sur, el Océano al Oeste y el Falemé al Este, cuadrilátero, cuyos lados están muy poblados, forma el país de Djiolof (1), en otro tiempo poderoso y hoy reducido al último grado de abatimiento á consecuencia de la separacion de los Estados Uolof y Serer, y de los contínuos estragos que causan en él los moros y los tucolores del Futa. El jefe de este Estado tomaba el nombre de Bur-ba.

El Djiolof es un país abundante en pastos, y sus habitantes no solo se dedican al cultivo de la tierra, sino que además poseen grandes manadas de hermosos bueyes que son un incentivo para las correrías de los moros. Se cree que en el Djiolof hay extensos árboles de gomeros. Se encuentran tambien en él tribus puls muy salvajes. Varios pueblos del Djiolof, no pudiendo soportar una existencia falta de seguridad, se han sometido al islamismo y reunido al Futa. Merinaghen es el establecimiento francés mas próximo al Djiolof. El pueblo principal lleva el nombre de Vamkrone, llamado tambien Varkor y Varkhogh. Tanguy y Diokhul son asimismo pueblos grandes, los cuales para defenderse de los moros tienen grandes fosos á su alrededor.

Los pequeños Estados que acabamos de citar son los

(1) Djiolof, como lo hace notar M. Faidherbe, es el nombre del país; Uolof ó Yolof es el adjetivo que designa á los habitantes del país.

restos del gran imperio Uolof, gobernado por el Burba-Djiolof, que doscientos años atrás gozaba de un poder muy extenso.

Los uolofs son los negros mas hermosos del Africa occidental. Tienen los cabellos negros y ensortijados como lana, y los labios gruesos. Son altos y bien formados: sus facciones son agradables y su color muy negro. Si hemos de dar crédito á Golberry, son apacibles, hospitalarios, generosos y fieles; sus mujeres reunen grandes encantos, y algunas tienen un negro tan precioso como el del ébano. Esos pueblos pasan por mahometanos; pero la verdad es que su religion es una mezcla de idolatría y de supersticiones. Hablan un idioma bonito y fácil de aprender. Su país es rico en subsistencia, en ganados y en volatería. Los uolofs fabrican telas de algodon.

Esos pueblos se distinguen por el respeto á los muertos, á los cuales entierran con gran cuidado, cubriendo el sitio en que los depositan con arbustos espinosos para ponerlos á cubierto de la voracidad de los animales salvajes. A la sombra de esos arbustos germinan las semillas y poco á poco la fertilidad se difunde por terrenos arenosos. Cada habitante tiene dos chozas, á saber: una para cocina y otra para dormitorio. Los uolofs conservan los granos de un modo muy especial. Fuera del recinto de sus aldeas suspenden en lo alto de las estacas grandes cestas en que depositan sus provisiones. El respeto á la propiedad es tal que nunca se roba ninguno de esos depósitos.

En algunos de los reinos de los uolofs la corona es hereditaria y en otros electiva. A la muerte de un príncipe hereditario le sucede su hermano y no su hijo; pero despues de la muerte del hermano, es llamado á la sucesion el hijo del primero que á su vez deja el trono á su hermano. En otros Estados hereditarios corresponde la sucesion á la corona al primer sobrino, hijo de hermana. En los Estados electivos, algunos de los mas altos personajes de la nacion se reunen despues de la muerte del rey para nombrarle sucesor, reservándose el derecho de deponerlo si falta á sus deberes.

La esclavitud se halla en el estado de institucion doméstica en las poblaciones uolofs. Las costumbres son dulces; la condicion del esclavo difiere muy poco de la del hombre libre. Desde la introduccion del Islam hay muchos individuos independientes que continúan viviendo bajo el patronato del amo á quien pertenecian, no pudiendo mezclarse nunca con las familias libres, que conservan siempre la superioridad en el rango. Los niños que proceden de las uniones de los hombres libres con esclavas constituyen una casta inferior que no puede aspirar al gobierno del Estado. El esclavo tiene su peculio; se le comprende en la distribucion de las tierras, pero debe depositar su cosecha en el recinto del amo, quien puede apropiarse los productos en caso de escasez.

SERRERES.—Las poblaciones serreres que siguen á los uolofs, han conservado sus costumbres fetiquistas. Dos grandes dioses, Takhar y Tioarack presiden sus destinos: el primero es el Gran Justicia; el segundo el dios misericordioso, fuente de todos los bienes.

Algunas familias tienen el privilegio de ser como los ministros de estos dioses. Los sacerdotes entienden en todas las causas relacionados con los robos y la brujería; nadie arrostra impunemente el árbol sagrado á cuya sombra se deposita la tierra hollada por los piés del acusado, ó la piedra que el sacerdote debe poner sobre su cabeza para obtener la verdad. La prueba del fuego y del agua envenenada á que se somete á los hechiceros, les suelen ser generalmente fatales.

La herencia es directa entre los serreres: el hermano hereda de las mujeres y administra la fortuna de sus sobrinos: entre los nones, fraccion de aquella casta, el sobrino hereda cuando no hay hermano. Estas diversas costumbres tienden á desaparecer ante el Alcoran, que se impone cada vez mas á esas poblaciones.

Desde 1817, fecha en que se volvió á recobrar la colonia del Senegal, hasta 1858, el comercio se ha desarrollado poco en la costa inmediata á Gorea, aunque esta isla disfrute del privilegio de ser un puerto franco. A partir de 1858, el gobierno ha querido sustraer á nuestros nacionales del saqueo de los jefes indígenas, que habian llegado á negar ó violar descaradamente todos los tratados; el establecimiento de Dakar aseguró nuestra preponderancia.

El cacahuete prospera muy bien en los terrenos inmediatos á la provincia de cabo Verde; el impulso que este último comunicó al comercio ha cambiado completamente las costumbres de los negros. La escala que hacen en Dakar los vapores de la línea del Brasil no puede menos de favorecer este movimiento. En Dakar elévase ya una ciudad nueva, donde se han establecido varias aguadas.

SALOUM.—El Saloum es una gran provincia, habitada en parte por serreres y uolofs; extiéndese desde el Sin hasta Gambia, y es país muy productivo, donde abunda la cera, la miel, las pieles de bueyes y cabras, y las maderas para teñir.

La ocupacion de la costa desde el cabo Verde hasta Saloum da nueva importancia á este rio, cuyo acceso es fácil para los barcos dedicados al cabotaje, que le remontan hasta Cahone, residencia del rey. Hemos hecho varias expediciones para mantener nuestra autoridad, que se apoya en el fuerte de Kaolah, situado á corta distancia de Cahone.

El rio de Saloum forma, con el de Goombas, un vasto estuario que se comunica con la Gambia.

En el Saloum habitan serreres: algunos mandingas Sossés se han establecido en el Joombas.

El terreno de estos rios está bien cultivado y produce abundante arroz y mijo, productos que se trasportan en piraguas á Santa María de Bathurst, donde los buques franceses van á comprarlos para conducirlos á Marsella.

ESTADOS PULS, PEULS Ó FULAHS.—Los Peuls ó Puls, llamados tambien Foleys, Felans y Fulahs, se dividen en cinco cuerpos de nacion ó reinos.

El Futa-Toro ó Futa senegalés se halla situado en la orilla izquierda del Senegal, desde Dagana hasta Marigot de Nguerar, cerca de Dembakané, y es uno de los mas grandes Estados de la Senegambia. Su suelo, cruzado por una infinidad de pequeños rios, es rico y fértil. En él se cultiva el algodon, el arroz, el añil y el tabaco.

El número de sus habitantes se calcula en 300,000, los cuales toman el nombre de tucolores; son mahometanos y muy belicosos, y forman tribus confederadas que obedecen á un jefe temporal nombrado por eleccion y llamado el *almamy*.

El Futa se divide en territorios que en general corresponden á las varias tribus. Así al salir de Dagana se encuentra la provincia de Dimir, desde Gué á Dué; la provincia de Toro, entre Dué y Boki; el país de Lao

(país de Lao-nkobé (1), entre Boki y Abdallah-Mokhtar; el país de los irlabé, entre Abdallah-Mokhtar y Saldé; el país de los bosseiabe, entre Saldé y Tiaski; el país de los ebiabé, entre Tiaski y Dualel; el país de los kuliabé, entre Djioul y Bapalel; la provincia de Damga, el país de los delianké y el de los nguenar y aeranké (los aeranké son de los soninké-guidimakha refugiados del Gangari, de la orilla derecha, para sustraerse al yugo de los moros), entre Guiray y Dembakené. El Dimar, la última provincia al Oeste, casi no sufre ya la influencia del Futa, dominando en ella la influencia trarza y la francesa. Esta provincia es tributaria de Trarza.

El Futa es un Estado en extremo turbulento, dividido é incapaz de unirse para sostener una guerra, á menos de ser esta religiosa: pues entonces el Futa aparece compacto y guiado por un mismo pensamiento.

Los puestos militares franceses de Podor y de Matam se hallan en el Futa. Entre los pueblos de este Estado citaremos el Aere, en el Tora; el Bumba y Goteré, á orillas del lago; Boke, en el país de los irlabé; Gedé y Kobilo; Dialmath, á poca distancia del rio, pueblo grande y fortificado, que tomaron los franceses por asalto en 1854. Sedo, ciudad de 6,000 almas, y Canel, situada en una provincia deliciosa, y que contiene unos 5,000 habitantes.

Al Sur del Futa senegalés y en el ángulo occidental formado por el Senegal y el Falemé, se extiende el reino de Bondu, cuya mayor extension de Este á Oeste no pasa de 140 kilómetros, siendo de 100 su mayor latitud de Norte á Sur. Se puede calcular su poblacion en unas 100,000 almas. Es una comarca montañosa, principalmente al Norte y al Este; pero las montañas son poco elevadas y están cubiertas de bosques. Las ciudades y los pueblos de este reino están situados en valles en que se cultiva el arroz, el algodon y el añil, cruzados por innumerables torrentes y sombreados por tamarindos y baobabs y gran número de árboles frutales que forman un pintoresco y poético conjunto. Bulibany ó Bulibané, capital del reino, está situada en una vasta llanura, al pié de una cordillera de pequeñas y áridas montañas. Al Occidente se ve el cáuce seco de un gran torrente que en la estacion de las lluvias reune á su curso todos los arroyos que nacen en las montañas para ir á precipitarse en el Falemé y el Senegal. Bulibany apenas contiene 1,800 habitantes, la mayor parte de los cuales son aliados, esclavos ó servidores del *almamy*, y está circundada de un muro de tierra sostenido por troncos de árboles, cuya elevacion es de 3 metros, siendo de 35 á 65 centímetros su espesor, y tiene troneras al igual que las pequeñas torres que la rodean, y que le dan la apariencia de una ciudad mejor fortificada que la mayor parte de las que hay en el reino de que nos estamos ocupando. Los palacios del almamy y de los príncipes de su familia se hallan junto á las murallas de la parte occidental de la ciudad. La mezquita no es mas que una gran choza, cuyas paredes son de tierra y no tienen mas que 3 metros de altura, y cuyo tejado tiene un alero de 2 metros de ancho, sostenido por pilares que forman una galería que sirve para pasearse por ella. La ciudad se compone de calles estrechas, sucias é irregulares; las casas son chozas bajas, redondas ó cuadradas. Los franceses se apoderaron de esa ciudad en 1857 y la destruyeron en parte. A poca distancia de Bulibany se ven las ruinas de una ciudad casi tan grande como ella, y que en 1817 constituia una porcion de la misma. Los franceses poseen en ese país el puesto militar de Senudebu en la márgen izquierda del Falemé.

La corona de Bondu es en cierto modo electiva, pero solo en individuos de la familia real, siendo casi siempre preferido el hermano del rey. Los habitantes de este reino son mas apacibles y hospitalarios que los de Futa-Toro. Sus mujeres, menos hermosas y de pasiones menos fuertes que las del citado reino, son en cambio mas fieles y virtuosas.

El Futa-Dialon ó Futa-Djallo comprende la region montuosa en donde tienen su nacimiento el Senegal, el Gambia y el Rio-Grande. Sus límites al Norte son las montañas de Tangué. Las que se elevan en ese país forman la segunda meseta en direccion de las orillas del mar al Oeste. Son de orígen volcánico y muy ricas en minas de hierro. Casi todos los valles vienen á ser inmensos depósitos de agua, de donde parten numerosos rios que van á perderse en el Océano Atlántico. Timbo ó Timbu, capital de ese reino, está situada al pié de una alta montaña y mejor construida que las demás pequeñas ciudades africanas; pero sus calles son estrechas, mal alineadas y sucias. El número de sus habitantes asciende á 9,000. Hay en ella una gran mezquita y tres fuertes, cuyos muros, que son de tierra, van desmoronándose cada dia. Labé, Cambara y Muri son pueblos importantes. El soberano de Futa-Dialon puede poner en pié de guerra 16,000 hombres de caballería.

En ese país existen minas de hierro, cuya explotacion corre á cargo de las mujeres, y además algunas fábricas en que se trabaja la plata, la madera y el cobre. Los puls de esa comarca son mahometanos, y como se hallan rodeados de naciones ó tribus paganas, no vacilan nunca en mover guerra para proporcionarse esclavos.

Viven en una especie de confederacion republicana, en la cual, una asociacion secreta parecida al tribunal vehmico de la Edad Media mantiene el órden y la justicia. Ese tribunal lleva el nombre de *purrah*. Cada uno de los distritos de la nacion tiene el suyo, no pudiendo formar parte de él mas que los hombres que pasan de treinta años; los individuos mas importantes escogidos de entre los hombres que pasan de cincuenta años forman el *purrah* supremo. En el fondo de un bosque sagrado se celebran los misterios de la iniciacion, acompañados de pruebas terribles. De toda clase de elementos se hace uso para probar el valor del futuro iniciado, el cual, segun se asegura, se ve asaltado por leones que se abalanzan á él rugiendo, pero que están contenidos por ataduras ocultas, oye aullidos espantosos en todo el bosque y ve rodeado de un fuego devorador el inviolable recinto. El iniciado que comete algun delito ó que vende los secretos de la asociacion, se encuentra de improviso acometido por emisarios armados y enmascarados que gritan: *¡el purrah te condena á muerte!* Al oir este grito los parientes y los

(1) Lao-nkobé quiere decir las gentes del Lao, por la extraña superposicion de las reglas de varias lenguas. En las lenguas malinké y soninké se añade nke al nombre del país para tener el de los habitantes, Lao-nke. Luego en estas mismas lenguas el plural se forma cambiando las vocales finales *a*, *e*, *i* en *u*, Lao-nku. En la lengua pul se añade *be* al nombre del país para tener el de los habitantes. No teniendo en cuenta que Lao-nku es el nombre de los habitantes del Lao, los puls han añadido á él la sílaba *be*, llamando en consecuencia á esos habitantes Lao-nku-be.—(Nota tomada de M. Faidherbe.)

amigos del iniciado huyen de él y lo abandonan al vengador acero. Hasta tribus enteras que se hacen la guerra despreciando las órdenes del gran *purrah*, son proscritas y castigadas severamente por un cuerpo de ejército enviado contra ellas por todos los neutrales. Semejante institucion revela en esas gentes una inteligencia perfeccionada y sentimientos elevados.

El Khasso ó Casson, situado al Sudoeste del Senegal entre Diakhatel y el confluente del Ba-fing y del Baulé, tiene unos 160 kilómetros de extension de Norte á Sur y otro tanto de Este á Oeste. Pasa por rico en oro, en plata y en cobre. El Khasso formaba en otro tiempo un solo Estado poderoso; pero hoy se halla dividido en provincias independientes unas de otras, á saber: en la orilla izquierda, Medina, que pertenece á los franceses, el Logo y el Natiaga; en la orilla derecha Khulú, el Kontiega, que comprende el Diombokho, el Maguí, el Fansané, el Tomora, el Sangé-Kenié, el Sanga, el Dinguira y el Makha-Dengué.

El Khasso produce excelentes cacahuetes y arroz tan bueno como el de la India; la sal de ese país es muy estimada. M. Faidherbe calcula aproximadamente su poblacion en 150,000 almas.

El Futa-Dugu, situado al extremo oriental de la Senegambia y al Norte de la parte alta del curso del Senegal, es un país poco conocido, cubierto de montañas y cruzado por el Kokoro y el Ba-Ulima. Entre sus ciudades llaman la atencion Sabusira y Sanbula. Bangassi es la capital y pasa por una de las ciudades mejor fortificadas de toda la Senegambia.

Los puls ó fulahs tienen el cutis de un negro rojizo ó de un color moreno amarillento, los cabellos mas largos, mas negros y menos ensortijados que los negros, la nariz menos chata que ellos y los labios menos gruesos. Estos rasgos indican que esas gentes son una mezcla de berberiscos y de negros. Esa nacion mixta que recuerda á los leucæthiopes de los antiguos, nos parece que ha recibido de los árabes no solo el uso religioso y civil del Alcoran sino tambien el nombre que lleva; pues que evidentemente es el mismo que el de los fellahs ó cultivadores de Egipto. Los fulahs son de carácter apacible, de inteligencia despejada y aficionados á la agricultura; pero los que se dedican á cuidar ganado se trasladan de un país á otro antes que soportar la tiranía.

Sin embargo es preciso distinguir, en los cinco reinos de que acabamos de ocuparnos, dos razas muy distintas, á saber: la de que hemos hablado en este momento y la que establecida originariamente en una comarca fértil del Africa septentrional, fué arrojada de ella por los árabes y pasó á establecerse en las comarcas ocupadas por los serreres, los cuales espantados al ver á esos hombres montados en camellos y en caballos, huyeron hácia el Sudoeste, donde formaron los reinos de Baol y Sin. Como los moros continuasen en perseguir á los fulahs, estos se vieron precisados á comprar la paz abrazando el islamismo y pagando un tributo á sus enemigos. Desde entonces, merced á las uniones contraidas entre fulahs y negros uolofs y serreres, formóse una raza de mulatos llamados torodos, la cual dió su nombre á la provincia de Toro del país de Futa. Así es que los puls se dividen en dos razas, á saber: los rojos ó negros amarillentos y los mulatos. Estos últimos con sus conquistas han obligado á los primeros á llevar una vida nómada.

Los puls mahometanos muestran el mayor desprecio por los negros y los puls puros, y se tienen por superiores á todos los pueblos de Africa. A esta especie de espíritu nacional se debe que no haya esclavos entre ellos y á que procuren librar de la esclavitud á aquellos de sus compatriotas que desgraciadamente caen en ella. Los puls hablan bien el árabe, y hasta se citan entre ellos algunos escritores, cuyas obras, redactadas en esa lengua, son apreciadas aun por los mismos moros. Sus escuelas públicas son célebres; son industriosos y fabrican tejidos adornados de delicados y graciosos dibujos, obras de tafilete y joyas. Tienen tantas mujeres cuantas pueden mantener. Las mujeres puls son hermosas y presumidas, y saben sacar partido de sus encantos para ejercer cierta autoridad sobre sus maridos. Su virtud raras veces resiste á un grano de coral. Un rostro algo prolongado, facciones delicadas, cabellos largos y trenzados al rededor de la cabeza, un pié pequeño y un cuerpo menos abultado que el de las demás negras, son los rasgos característicos de esas mujeres que no adolecen de otro defecto que de tener algo arqueadas las piernas.

Estados Mandingas.—Los Estados Mandingas son ocho. El Kaarta está situado en la parte del Nordeste de la Senegambia, al Norte del curso superior del Senegal y en la orilla derecha del mismo, y comprende una porcion del antiguo Estado de Khasso y el Jaffnu ó el Ghiafnu. Es un país montuoso, bien cultivado y muy poblado, cuyos habitantes hacen un comercio muy considerable con los moros y con los pueblos del Senegal. La capital del Kaarta, en tiempo de Mungo-Park, era Kemnu; mas tarde fué Elimané y hoy es Nioro.

La poblacion del Kaarta es de unas 300,000 almas; los habitantes que mas dominan en él son los Bambara ó Bamanas que hablan un dialecto malinke. Despues de la conquista de ese país por los tucolores en 1855, los bambaras se refugiaron en el Futa-Dugu.

El Bambuk se halla comprendido entre el Senegal y el Falemé y abarca el antiguo reino de Satada y el de Konkadu. Se halla cubierto de altas montañas, y vastos aluviones auríferos le proporcionan oro para su comercio. Su poblacion llega á 80,000 almas lo menos. La autoridad del soberano de ese país se halla limitada por la de los varios jefes de los pueblos. El Konkadu contiene montañas que llevan este nombre y que están formadas de rocas cortadas perpendicularmente, cuya altura, contada desde su base, es de unos 65 á 100 metros.

Los flancos cultivados de esas montañas, las innumerables aldeas construidas en las fragosidades de esos montes, las claras fuentes que por ellas se precipitan formando cascadas y los árboles que sombrean los pequeños valles, dan á ese país, segun Mungo-Park, un aspecto en extremo pintoresco. En esas montañas no hay leones, los cuales abundan en las llanuras que se extienden al pié de ellas. La capital del reino es Farabana, situada en el corazon del país, la cual sirve de asilo á todos los esclavos fugitivos sin excepcion. En el Konkadu existe la esclavitud, siendo los esclavos la propiedad mas respetada de todas. Desde el momento en que los esclavos ponen los piés en esa ciudad son libres y quedan convertidos en ciudadanos de esa pequeña república, la cual sostiene guerra con los pueblos vecinos antes que consentir en entregarlos. Sirmana, situado frente al puesto militar francés de Medina, es un hermoso pueblo.

En ese país se encuentran, como lo tenemos dicho ya

en otra parte, minas de oro bastante ricas que Francia se propone explotar.

Las principales provincias del Bambuk son Farabana, Niambia, el Kankara, el Niagala, el Tambara, el territorio mas rico en oro y conocido en otro tiempo con el nombre de Natacon; el Diebé-Dugu, el Kunku-Dugu, hácia el Sur; el Kundian, y el Kamanan, á orillas del Falamé, perteneciente hoy al Bondu.

Segun parece, los portugueses tuvieron en otro tiempo algunos establecimientos en el Bambuk.

Los habitantes del Bambuk sufren la suerte de todos los pueblos corrompidos. Su rico y fértil suelo les proporciona casi sin esfuerzo alguno todo lo necesario para la vida; voluptuosos é indolentes, viven en la mas completa anarquía y sus riquezas son presa de los pueblos inmediatos.

El Dentilia, situado entre el Falemé y el Gambia, es un pequeño país cubierto de montañas y abundante en oro de aluvion y en minas de hierro. Sus habitantes son industriosos y trabajan muy bien este último metal. La capital se llama Beniserayl ó Beniserila.

El reino de Tenda es mucho mas importante que el anterior, y comprende el Neola, en cuyos bosques viven gran número de elefantes. Jalacotta y Badu en el Neola, son los principales pueblos del reino.

El Ulli, situado al Noroeste de Tenda y al Sudoeste del Bondu, tiene por capital á Medina, ciudad de 1,000 casas y de 5,000 habitantes, cuyas altas murallas de tapia están rodeadas de estacas y de cercas. A poca distancia de ella y cerca de una factoría inglesa se encuentra Barracunda, cuya poblacion es de 15,000 habitantes.

El Yani ó el reino de Katoba tiene por límite al Sur el curso del Gambia. Su territorio es llano y fértil; cerca de sus ciudades se cultiva trigo, tabaco, algodon y varias especies de legumbres. En sus grandes bosques abundan las gacelas, las fieras y los elefantes. Pisania, donde hemos dicho que los ingleses tienen una factoría, y Kayare ó Keyé, situado á 24 kilómetros al Oeste en la orilla derecha del Gambia, son los principales puntos que nos limitaremos á citar. Son dos pueblos mas bien que dos ciudades. Kayare solo se compone de unas cuarenta chozas de caña entrelazadas como los objetos de mimbre. Pakeba, á pesar de que lleva el título de ciudad, no contiene mas allá de cien chozas.

El reino de Salum, al Norte del precedente, es tan fértil como él, pero poco poblado, y uno de los mas importantes reinos mandingas. Los pequeños Estados de Sanjalli, Badibu y Ferra, situados en la orilla derecha del Gambia, y el de Kolar al Norte de Radibu, son considerados como anejos ó dependencias de ese reino. Se puede formar una idea de Kahone, su capital, por la descripcion que los viajeros dan del palacio del rey, construido de ramas de árboles y de paja.

Ese palacio forma un recinto particular, muy vasto, que contiene muchos otros en número de mas de 60, habitados por sus mujeres, sus hijos, sus oficiales y sus principales esclavos. Preceden á ese recinto tres patios muy grandes en cuyos lados están las chozas de sus servidores. Cada patio está custodiado por veinte hombres armados de flechas y de azagayas. En medio del recinto real descuella la choza del soberano, aislada y en forma de torre redonda, la cual tiene diez metros de diámetro y quince de altura y está cubierta de una cúpula de seis metros de elevacion. Como todas las chozas de esa parte de Africa, se halla construida de piezas de madera, cubiertas de paja de mijo, pero está mas aseada que las chozas comunes. El techo está cubierto de esteras de diferentes dibujos; así como el pavimento, que es de una especie de betun compuesto de tierra roja y de arena. Al rededor del techo se ven como adornos fusiles, pistolas, sables y otras armas y arneses de caballos. El rey se sienta en un estrado poco alto, colocado frente á la puerta. El reino tiene una superficie de 25,000 kilómetros cuadrados. El número de sus habitantes se calcula en 300,000; sus tierras están bien cultivadas y son fértiles; su comercio es muy extenso, sobre todo con los franceses é ingleses, siendo mas considerados los primeros por adaptarse mas su carácter al de los moradores del país.

El pueblo de Uorneo es el mas importante despues de la capital. En la orilla derecha del Gambia se hallan el Kantor, el Tomaní, el Jemarron, la Eropina, el Yamina y el Jagra, que al parecer son dependencias del reino de Kabu, cuyo suelo en parte pantanoso y malsano, produce arroz en gran cantidad. Algunos pueblos que viven cerca de las costas del Atlántico, tales como los biaffares, junto á la desembocadura del Rio Grande; los papels, junto al rio de Santo Domingo, y los balantes, entre los biaffares y los papels, son tributarios del rey de Kabu. Samakuda es uno de los principales puntos de este reino, cuya capital es Schimisa.

Los papels habitan los terrenos bajos y cortados al Sur por el rio de Santo Domingo. Adoran árboles, cuernos de bueyes y toda clase de objetos visibles. A dar crédito á un viajero, una vez muerto el rey, los grandes se colocan al rededor de su féretro que algunos negros robustos lanzan al aire, sucediendo al trono aquel sobre quien cae sin aplastarlo.

Los biaffares, que ocupan el espacio situado entre el rio de Geba y el Rio Grande, se hallan casi de contínuo en guerra con los papels; pero son mucho mas pacíficos y tratables. La residencia de su jefe es Glimala, ciudad situada junto al rio del mismo nombre, que se precipita en el Rio Grande, y que está habitada por indígenas y por portugueses. En el territorio de los papels se encuentra Cacheo ó Cacheu, principal establecimiento de los portugueses en la Senegambia, dependiente hoy del gobierno de las islas de Cabo Verde.

El Fuini, al Sur de la desembocadura del Gambia, lleva tambien el nombre de Foini ó Foni y algunas veces el de Funa. Sus límites son: al Norte, el Gambia; al Este, el rio de Vintam ó Bintam, y al Oeste el Océano, si se comprende en él el país de Kombo. Este reino es tenido por muy poblado y fértil y en él se cria mucho ganado. Sus habitantes son idólatras, valientes y hábiles en el manejo de las armas. El antiguo reino de Jereja y el de Kaen forman hoy parte del Fuini. Las principales ciudades son Vintam, Jereja y Tenderbar.

Los felups están sometidos al rey de Fuini, y ocupan el territorio comprendido entre la desembocadura del Gambia y la del Santo Domingo. Son pequeños, pero ágiles y robustos; tienen el cútis de un color negro oscuro, las facciones delicadas, los cabellos ensortijados y mas largos que los de los demás negros. Se rizan la barba, se pintan el rostro y el cuerpo, y todo su vestido consiste en un pequeño delantal. Salvajes, vengativos, pero fieles á sus amigos, casi no reconocen gobierno alguno y adoran ídolos. Su país es llano, algo arenoso, rico en pastos y en arrozales y abundante en ganado. En él hay innumerables enjambres de abejas silvestres que producen gran cantidad de cera.

Los mandings ó mandingas se han esparcido desde el país que lleva su nombre y que está cerca de las fuentes del Níger por los Estados de Bambara al Este, y por los de Bambuk y Ulli al Oeste. Estos negros son de un color menos hermoso que los uolofs; aguzan sus dientes limándolos; profesan una especie de mahometismo, emplean muchas palabras árabes y se sirven del alfabeto árabe. Sus marabuts hacen largos viajes de comercio y reciben frecuentes visitas de los marabuts marroquíes y berberiscos; conocen muy bien el interior del Africa y se dedican al tráfico de negros. Esta nacion impera desde el año 1100 en el rico reino de Bambuk.

Los viajeros están acordes en que la nacion mandinga es la que contiene mayor número de habitantes de todas las que existen en las márgenes del Gambia. Segun algunos, los mandingas son negros vivos y alegres que pasarian el dia bailando al son de sus tambores y balafos, dando saltos y haciendo las mas raras contorsiones. La mayor parte de ellos llevan una espada colgada del hombro derecho; otros no tienen mas que su azagaya y un dardo de un metro de largo ó bien un arco y flechas. Todos llevan un puñal en su cinto. Su destreza es extremada en el manejo de toda clase de armas. Los mandingas se distinguen fácilmente de los felups que les están sujetos por su nariz chata, y por sus gruesos labios, así como los uolofs por la belleza de sus facciones. Al nacer un niño, lo sumergen en el agua tres ó cuatro veces al dia, y despues de bien enjuto, lo untan con aceite de palmera. Entre los mandingas, los ricos despliegan un gran lujo de esclavos á los cuales tratan con mucha benignidad. Cuando en el siglo último Moore visitó los países bañados por el Gambia, habia cerca de Bruko, en el reino de Kaba, un pueblo entero de 200 personas que no eran mas que las mujeres, los esclavos y los hijos de un mismo mandinga. Lo único que distingue á un príncipe mandinga de sus súbditos es que lleva por adorno mayor cantidad de granos de una especie de palmera. Pero para darse importancia tiene junto á sí á dos de sus mujeres para rascarle y hacerle cosquillas. La ley le permite tener siete mujeres legítimas, mas consiente tambien que tenga tantas concubinas como quiera. En la mayor parte de los reinos mandingas hay gran número de señores que son considerados como reyes de las ciudades ó pueblos en que residen. Cada ciudad tiene su gobernador, encargado de dirigir el trabajo del pueblo y juez en todas las diferencias que puedan surgir entre los habitantes.

Los serracolets ó sarakholé, y mejor soninkhé, forman una familia mandinga que habita cerca de la confluencia del Senegal y del Falemé. Se hallan diseminados en los Estados de Quoy y de Kamera, formados en 1834 del desmembramiento del antiguo reino de Gadiaga que es el Galap ó Kadjaaga de ciertos mapas. La capital del Kamera es Makana. En 1857 fué erigida como tal Arondu, situada cerca de la confluencia del Falemé. La capital de Quoy es Tuabo.

Bañado por el Falemé que se precipita en el Senegal, el Gadiaga se compone principalmente de una larga serie de ciudades situadas en las dos orillas del rio. El reino de Bondu es su límite al Sur. Su situacion y sus intereses comerciales le hacen rival y enemigo de este último. El suelo del Gadiaga es montuoso y está cubierto de bosques, y la vegetacion, aunque parecida á la del Bondu, es mucho mas activa merced á la proximidad del Senegal y á sus desbordamientos periódicos. A los diferentes ramos de industria de sus vecinos, los habitantes del Gadiaga unen el arte de tejer y teñir las telas de algodon. El color azul que obtienen del añil es el mas hermoso de los que proporciona el Africa. El puesto militar francés de Bakel se halla en esta última parte del Galam, y Makana en la otra. La poblacion del Gadiaga puede calcularse en 15 ó 20,000 almas; es la mas mercantil de todo el Senegal; envia caravanas á mucha distancia al interior, y proporciona una infinidad de agentes subalternos al comercio de San Luis.

Los serracolets dominan con los soninkés en el país de Gangari ó Gangara, situado en la orilla derecha del Senegal, algo en el interior, al Oeste de Diafuna, provincia del Kaarta y en frente del Gadiaga. Este país fué invadido por los moros que le sometieron á un tributo despues de convertir á sus habitantes al islamismo. Estos últimos, para evitar las depredaciones de los conquistadores, se retiraron á la orillas del Senegal, donde se dividieron en dos fracciones. La una formó una docena de pueblos grandes en la orilla derecha, desde Diaguila, frente á Bakel, hasta Khasso con el nombre soninké de Guidi-Makha, que significa *los hombres de las rocas;* la otra atravesó el rio, y fué á establecerse en el Futa-Damga, con el nombre de Aere-nke, que tambien significa *los hombres de las rocas (aeré* en lengua pul equivale á roca). El principal pueblo de Guidi-Makha, Diaguila, está situado en una roca escarpada á orillas del rio. La mayor parte de los pueblos de ese país son grandes y están fortificados por medio de murallas de tierra arenisca ó *tata.* Los habitantes de todos ellos, en número de 30 á 40,000, son labradores y comerciantes; y están organizados en tantas repúblicas cuantos son los pueblos. Son taciturnos, turbulentos y fanáticos, y solo el interés comercial podrá mantenerlos unidos á la colonia francesa del Senegal.

Los serracolets han abandonado en general el paganismo por la religion mahometana, cuyos ritos desdeñan observar algunos de ellos. Varias de sus ciudades se hallan habitadas tan solo por sacerdotes, que son por punto general las personas mas ricas y mas notables del país. En todas las ciudades hay una mezquita. Los serracolets no son tan vivos como los habitantes del Bondu; su apostura es grave y el fondo de su carácter apático é indiferente. Su estatura no es tan proporcionada como la de los puls, pero en cambio son fuertes y robustos. Su cútis es de un hermoso negro, y para conservarlo brillante se frotan con manteca rancia. El pescado es su alimento ordinario; pero su aficion por la carne, aunque sea muy pasada, es muy grande. «Yo he visto, dice el mayor Gray, algunos puls casi á punto de batirse por un hipopótamo muerto que flotaba en el rio y cuyo estado de putrefaccion era tal que infestaba el aire.»

En el Ghialonkadugu ó Djalonkadugu, al Sur del Bambuk y del Bondu, país atravesado por el Falemé, nacen el Gambia y el Senegal. El suelo, estéril en parte, está lleno de montañas cubiertas de espesos bosques. Los ghialonkes ó jellonkas que lo habitan, ocupaban en otro tiempo el Futa-Dialon; pero expulsados de allí por los puls, se refugiaron en esa comarca. Su lengua parece ser un dialecto del mandinga. Los pueblos de ese país son pocos numerosos y están compuestos de chozas en forma de tiendas. Manna y Susita son las principales ciudades.

En el interior, entre el Kolunytan y el Konk-Karru-Kaba, rios que se reunen para ir á desaguar en el Océa-

no al Norte de Sierra-Leona, habita la nacion de los Sussus ó Susus, falsamente llamados fulahs de Guinea. Nada tienen de comun con los fulahs del Senegal como lo demuestra su lengua. Forman parte de la gran nacion de los mandingas. Sus posesiones se extienden hasta cerca de la costa de Sierra Leona. El rio Nuñez baja de una cordillera que va á unirse con las montañas de Dialon y con las que limitan esta comarca al Oriente.

Las dos orillas de ese rio las ocupan los nalloes ó nalubés, negros inteligentes y pacíficos que se han confundido hasta tal punto con los descendientes de los portugueses que primitivamente se establecieron allí, que ya no es posible distinguirlos de ellos. Son agrícolas y pastores y sacan de su fértil suelo gran provecho desde que los portugueses les comunicaron varios conocimientos útiles. Sus tierras están muy bien cultivadas y producen excelente añil y hermoso algodon. Los nalloes fabrican telas de este vegetal, muy apreciadas por su finura, y las tiñen de hermosos colores que hace que las tengan en gran estima las naciones inmediatas. Kakondy es la única ciudad importante que citaremos de entre las que se hallan á la orilla del rio. Sabido es que de ese punto partió Renato Caillié para hacer su gran viaje de Tombuctu. El rio Nuñez lleva en algunas obras el nombre de Nuño Tristan, y en otras el de Nonunas, nombre que favorece á los que quisieran encontrar aquí el rio Nunius de Tolomeo; pero estas tres denominaciones distintas se deben á los portugueses.

Al Este del país de los nalloes habitan los bagos ó bagoes, cuyos países pertenecen á la Senegambia (1).

Las islas bissagos.—Las islas de los bissagos forman un risueño y fértil archipiélago, rodeado y casi cubierto en la parte de Poniente de una serie de bancos de arena y de fango de 240 kilómetros de extension, que hacen su navegacion muy peligrosa.

El territorio de esas islas está bañado por pequeños rios, y produce arroz, naranjas, limones, bananas, melones, albérchigos y excelentes pastos, de que se aprovechan sus habitantes para criar ganado, en particular bueyes gibosos de una corpulencia extraordinaria. La pesca es muy abundante en ese país.

La isla Bulama, la mas próxima del continente, la juzgó propia para un establecimiento francés el inteligente Brué, y los ingleses, al saber que se tenia ese proyecto, apresuráronse á ejecutarlo; pero como disgustaron á los indígenas y descuidaron las precauciones que exige el clima, pronto dejó de existir su colonia. La naturaleza ha prodigado en la isla de Bulama los vegetales útiles, tales como el arroz, el añil, el árbol del café, el algodonero y varios árboles frutales; mas la humedad del aire que allí reina exige grandes precauciones para que no cause efectos funestos. Los bissagos ó con mas exactitud los bidjugas, son temibles para los pueblos próximos por sus incursiones y crueldades. Ellos han expulsado de esas islas á los biaffaros. Son altos, robustos y belicosos, y abandonan alguna vez su vida de piratas por la de pescadores. El gallo es para ellos un animal sagrado.

(1) Al principio la Senegambia no comprendia mas que los países que se extendian entre el Senegal y el Gambia, y se ha aplicado tambien ese nombre á los territorios situados al Sur de la desembocadura del Gambia, en la orilla izquierda. M. d'Avezac, á quien recomiendan sus excelentes obras sobre el Africa, propone que se dé el nombre de Senegambia á todo el país hasta el cabo de las Palmas.

CAPITULO III

GUINEA Ó UANKARAH

Orígen del nombre de Guinea, su situacion.—Cuando hácia el décimocuarto siglo se difundieron por Europa, comunicadas sin duda por los moros, algunas noticias sobre la existencia de una comarca del Africa central llamada Gingia ó Gineva, se quiso sin duda designar el reino de Bambara, cuya capital es Djenny ó Jenné, y que se halla situado en la region del Africa central denominada Sudan ó Takrur. Lo que Leon el Africano dice de ese país, que segun él mismo expresa es llamado Genni por sus habitantes y Ginea por los portugueses, ninguna duda deja sobre este punto. Mas adelante, los portugueses que capturaban árabes en las playas moriscas, recibian con frecuencia como rescate oro de Guinea y negros uolofs, y ya sea que estos fuesen entonces tributarios del imperio de Djenny que los portugueses pronunciaban Guiné, ya por efecto de alguna equivocacion, los portugueses se acostumbraron á considerar á los uolofs como negros de Guinea, y á dar este nombre al litoral que tenia por punto de partida la orilla izquierda del Senegal. En 1485, el navegante portugués Diego Cam, que reconoció la costa del Congo hasta el cabo Negro, cerca de Mayomba, á poco mas de 3 grados al sur del ecuador, extendió hasta ese punto la denominacion de Guinea, siendo para los portugueses la mayor extension que se dió hácia el Sur al nombre de Guinea.

Sin embargo, esta denominacion estaba destinada á sufrir muchas modificaciones. En rigor debia aplicarse tan solo á una parte del interior del Africa, como lo hemos visto ya. Los geógrafos del siglo XVI principiaron por eliminar de esa denominacion el litoral y luego toda la comarca que con posterioridad recibió el nombre de Senegambia. Los modernos se acostumbraron poco á poco á no hacer extensiva la denominacion de Guinea mas que á la parte de la zona de una latitud de 250 á 400 kilómetros á poca diferencia que se extiende desde Sierra Leona hasta el golfo de Benin. Algunos sabios comprendieron en ella la costa de Calabar, ensanchando así la Guinea hasta el golfo de Biafra ó Biafara. En esta demarcacion se llamó Guinea occidental la parte de territorio comprendido entre Sierra Leona y el extremo occidental de la costa de los Dientes; y Guinea oriental toda la parte que se extiende desde la costa de los Dientes hasta el extremo oriental de la costa de Calabar.

Algunos geógrafos dieron tambien demasiada latitud al nombre de Guinea, llamando Guinea septentrional á las dos partes de territorio que acabamos de citar, y Guinea meridional á toda la parte del Africa comprendida entre el golfo de Biafra y la Cimbebasia. Mas esta supuesta Guinea meridional es la region que debe designarse con el nombre de Congo.

Varios geógrafos modernos, entre otros MM. Walckenaer y d'Avezac, han propuesto conservar á la Guinea el nombre de Uankarah que le dan los indígenas. Segun esta demarcacion no existe ya la Guniea propiamente dicha; pero á fin de justificar el nombre de golfo de Guinea, reservado al mar que comprende el golfo de Benin y el de Biafra, se puede conservar la denominacion de costa de Guinea al litoral del Uankarah que en una extension de mas de 2,500 kilómetros, se subdivide en costa de Sierra Leona, costa de Mala-

guetta ó de la Pimienta, costa de los Dientes ó del Marfil, comprendiendo la costa de las Malas-Gentes y la costa de las Buenas Gentes, ó costa de Oro, costa de los Esclavos, costa de Benin y costa de Calabar.

COLONIA INGLESA DE SIERRA LEONA.—En la costa de Sierra Leona se encuentra la colonia inglesa del mismo nombre, formada en 1787, con la generosa intencion de abolir el tráfico de negros y de trabajar en civilizar á los africanos. La gloria de haber concebido el primer proyecto de un establecimiento de semejante clase pertenece á Dupont de Nemours (1). Una escuadra francesa se encontraba en la desembocadura del rio de Sierra Leona (la Rokella) en octubre de 1794, y no conociendo el laudable objeto de esa colonia, no vió en ella mas que un establecimiento inglés y lo destruyó.

Al cabo de algunos años lo fundó de nuevo una Compañía y luego pasó á ser un establecimiento del gobierno británico; pero no adquirió gran importancia hasta el año 1825, merced á la adquisicion de la isla de Cherbro. Al principio los negros libres traidos de Nueva Escocia ó venidos de las comarcas inmediatas, condujéronse muy mal, negáronse á trabajar y promovieron guerras civiles; mas desde que el gobierno se encargó de la direccion de la colonia, concibió el proyecto de establecer en ella á los negros encontrados á bordo de los buques negreros por los cruceros de la marina real. En 1826 habíanse desembarcado ya en la colonia mas de 20,000 negros, y se habian fundado doce pueblos para tenerlos reunidos á todos; abriéronse caminos, estableciéronse paradas, construyéronse posadas y fundáronse escuelas en los puntos en que se juzgó útil las hubiese. Hoy dia se han dado á los negros tierras para que las cultiven, y de ellas sacan gran partido. Esa colonia que en su orígen costó mas de 400 millones de francos á Inglaterra, podrá bastarse de hoy en adelante á sí misma, segun todas las probabilidades.

Abarca toda la costa occidental del Africa desde el cabo Vergas hasta el rio Gallinas; su superficie se calcula en 75 á 80,000 kilómetros cuadrados, siendo su parte principal la península de Sierra Leona, que contiene la montaña de los Leones. Los principales rios de la colonia son el rio Pongas, el Melli-Kuri y el Scarcies que se reunen con otros para formar el Rokella, que en su desembocadura lleva el nombre de Sierra Leona, y el Karamanka que corre paralelamente al Rokella. Cinco tribus diferentes viven en Sierra Leona, á saber: los Mandingas, los Timannes, los Kuranko, los Limba y los Sulima. Los negros que se trasportan allí pertenecen á mas de cien tribus distintas. La educacion ha hecho rápidos progresos entre los negros, los cuales han llegado á adquirir hábitos de laboriosidad, y tienen magistrados elegidos de entre ellos mismos. Respecto de ellos han salido verdaderos los cálculos de los filántropos sobre la virtud que posee la civilizacion de regenerar la raza negra. Por desgracia el clima de Sierra-Leona es perjudicial para los europeos, de modo que desde 1826 en que se fundó la colonia ha sacrificado mas de la mitad de los que se han establecido en ella, prosperando tan solo en la misma los negros. En 1851 la poblacion se componia de 44,501 habitantes, todos negros á excepcion de unos cien blancos. Bajo el punto de vista administrativo, la colonia está dividida en cinco distritos, á saber: el de Freetown, el del Rio, el del Este, el del Oeste y el de las Montañas, y bajo el aspecto religioso, en 16 parroquias que se componen, bajo la dependencia del obispo, de trece sacerdotes europeos y de tres sacerdotes negros. La direccion de los negocios corre á cargo de un gobernador auxiliado por un magistrado y un consejo colonial. En 1852 los rendimientos de la colonia ascendieron á unos 500,000 francos, y los gastos á 480,000.

Freetown, capital de la colonia, situada cerca de la desembocadura de Sierra-Leona, y en su orilla izquierda, á 660 kilómetros al Sudeste de la desembocadura del Gambia, está muy bien construida y contiene 16,000 habitantes. Posee hermosos cuarteles, un teatro, cinco escuelas y el palacio del gobernador general de los establecimientos de la Senegambia. Se publica en ella un periódico político. Regent'stown es otra ciudad importante situada á 10 kilómetros al Sur de Freetown; sus calles son rectas y están bien dispuestas, y varias de sus casas son de piedra. Tiene una hermosa iglesia y escuelas públicas y mas de 10,000 habitantes. Gloucester es, despues de las anteriores, la ciudad mas importante. Los misioneros poseen en ella un establecimiento y el gobierno sostiene en la misma una escuela normal para formar maestros de escuela negros. Los demás pueblos de la colonia son, en los distritos orientales, Wellington, Newlands, Allen's-Town, Hastings, Stanley, Victoria, Rokelle, Waterloo, Campbell-Town y Macdonald; en el distrito occidental, Kent, Russell, York y Sussex, y en el distrito montañoso, Bathurst, Charlotte, Leicester, Glocester, Wilberforce, Congo, Murray, Goderich y Adonkia. La poblacion de estos pueblos varía desde 100 á 2,000 habitantes.

Las islas de Loss ó Loós, en número de siete, de las que las tres principales han servido á los ingleses para formar un establecimiento comercial, deben á los portugueses su nombre que es una corrupcion del de Ilha de los ídolos. Los naturales del país las denominan Forotimah. Están situadas á 100 kilómetros al Noroeste de la bahía de Sierra-Leona. Las dos mayores son la de la Factoría y la de Tamara. Su suelo es elevado, saludable y fértil, está cubierto de bosques y produce arroz, bananas y naranjas, y abunda en cabras y en animales cornudos.

La isla de Cherbroo, situada á 110 kilómetros al Sudeste de la bahía de Sierra-Leona y á 10 de la costa, tiene 35 kilómetros de extension, una anchura de 15 á 20 y una superficie de 700. Su suelo bajo, llano, malsano y á pesar de esto arenoso, produce arroz, café, añil, patatas y algodon.

Al Norte de esta isla se encuentra la desembocadura del rio Cherbroo, al cual se da algunas veces el nombre de Rio de las Palmas y de Rio Selboda. Su desembocadura se divide en tres brazos llamados Boum, Deung y Bagron. Es navegable para los buques de gran porte hasta 80 kilómetros del Océano; los de porte de 70 á 80 toneladas pueden llegar hasta 360 kilómetros.

En la isla Bance hay un fuerte que domina el rio llamado Bance-River, afluente del Rokella. Se ha llegado á navegar por el rio hasta mas allá de sus pintorescas cascadas.

En la colonia de Sierra Leona se cultiva con buen éxito el añil y se conocen en ella varias especies de árboles del café; el limonero ha degenerado allí y produce un fruto parecido al limon. Abundan en esa colonia todas las plantas alimenticias y aromáticas del Africa. La goma del árbol de manteca sirve para teñir de ama-

(1) *Década filosófica*, 1496, tomo IV, pág. 198.

rillo; la corteza *colla* parece ser quina. El árbol *pullam* produce un algodon sedoso. El mono *chimpanzé* se encuentra en el interior. Su estatura es de un metro 70 centímetros, su rostro es pálido, y sus manos y su estómago están desprovistos de pelo. Tiene el hábito de mantenerse en pié y hasta se dice que de sentarse como una persona.

Cuando los portugueses descubrieron esos sitios, dieron la denominacion de cabo Ledo al promontorio situado al Sur del establecimiento actual, y el de Sierra-Leoa, montañas de la Leona, á las montañas del interior. Este último nombre, algo desfigurado, ha quedado, como se ha visto ya, al cabo, al rio y al distrito adyacente.

República de Liberia.—Toda la costa que se extiende desde la colonia inglesa de Sierra-Leona hasta el Cavally-river, un poco al Este del cabo de las Palmas, nombre designado en nuestros antiguos mapas con el de costa de los Granos, depende hoy de la República ó del Estado libre de Liberia. Esta colonia norte-americana, fundada en 1820 al principio en las inmediaciones del cabo Mesurado, por los negros que alcanzaron la libertad en América, ha adquirido desde 1849 gran extension en la costa y en el interior, y ocupa hoy 800 kilómetros de costa, siendo su superficie de 60,000 kilómetros cuadrados. Se puede calcular su poblacion en 1,500 colonos venidos de América y en unos 50,000 indígenas, los cuales se hallan en relaciones con 200,000 negros del interior.

Durante los primeros años los colonos tuvieron que vencer infinitos obstáculos. Al principio construyeron sus habitaciones, que no eran mas que chozas de paja, en medio de un espeso bosque desierto hasta tal punto que se mataban tigres hasta en el umbral de las mismas chozas, y hasta 1825 no se construyeron por primera vez casas de madera. La colonia estuvo expuesta varias veces á ser destruida por los pueblos de las inmediaciones, tales como los Queahs, los Deys y los Gourrahs. En 1839 su estado próspero le permitió reclamar un gobierno peculiar y una Constitucion, habiéndole otorgado ambas cosas la sociedad de colonizacion, y como esa prosperidad continuase siempre en gran aumento, el 24 de agosto de 1847, la colonia se declaró independiente con el nombre de República independiente de Liberia, habiendo sido reconocida como tal por las principales potencias marítimas de Europa.

El cabo Monte, el cabo Mesurado y Bassa-Cova, forman, adelantándose hácia el mar, golfos y bahías que ofrecen buenos puertos. La costa está cortada por las desembocaduras de varios rios, que bañan valles fértiles y de los cuales pocos son navegables á causa de los bancos de arena que obstruyen su desembocadura. El principal de todos esos rios es el San Pablo, cerca del cabo Mesurado, el cual tiene mas de un kilómetro de ancho á 50 kilómetros de su desembocadura. Son tambien dignos de mencion el rio San Juan, que se precipita en el mar cerca de Bassa-Cova; el Junk, verdadero canal que une los rios San Pablo y San Juan; el rio de Cape-Monte ó Pissu, el Sesters ó Cestos y el Kroo.

El clima es muy cálido en ese país en la estacion seca; de mayo á noviembre el termómetro centígrado señala por término medio 30 grados y durante la estacion de las lluvias de 23 á 24 grados. Sin embargo, las brisas del mar mitigan el calor. El clima es perjudicial para los europeos y para los americanos, y solo es tolerable para los hombres de color.

El suelo de ese país es fértil; en las llanuras se crian numerosos y excelentes ganados; los principales productos de la tierra son allí arroz, mijo, algodon, azúcar, añil y café. Las exportaciones son anualmente por valor de 2.500,000 francos, y consisten en los productos que acabamos de citar y en marfil y madera de construccion, que es excelente.

La república de Liberia se hallaba dividida en 1856 en tres condados, á saber: el del Mesurado ó Monserrat, el de Bassa y el de Sinoe.

Monrovia, su capital, así llamada en honor de Monroe, presidente de los Estados-Unidos que protegió la fundacion de la colonia primitiva, es una pequeña ciudad fortificada, compuesta de un centenar de casas y con una poblacion de 2,000 habitantes. Está construida cerca del cabo Mesurado en la cresta de una montaña, al pié de la cual está el puerto; sus calles son rectas y tienen unos 30 metros de ancho. Muchas de sus casas son hermosas; hay dos edificios destinados al culto y otro para un tribunal de justicia. Posee escuelas, una biblioteca pública y un periódico. Las demás ciudades ó pueblos principales son: Marshall en la desembocadura y en la orilla derecha del Junk-River; Ednie y Grand-Bassa, en la desembocadura del rio de San Juan, en el Passa-Cove; Bexley y la nueva ciudad de Cresson, en el mismo distrito; Greenville, en el condado de Sinoe; Tradetown, ciudad muy poblada, á 7 kilómetros al Oeste de Young-Cestos; y Cestos ó George's-Point, en la bahía de Cestos. Las ciudades principales del interior son: Cadwel, en la orilla del San Pablo; Nueva Georgia y Millsburgo. Los ingleses y los norte-americanos tienen en la costa algunas factorías. La constitucion adoptada para la república de Liberia está calcada sobre la de los Estados-Unidos. El poder ejecutivo pertenece al Senado, cuyos individuos se eligen por sufragio universal. El presidente es elegido por dos años. La judicatura consiste en un Tribunal Supremo y en tribunales de justicia. Esa república está destinada, al parecer, á prosperar mucho.

En el cabo de las Palmas, en la frontera del Sudeste de la república, se halla el establecimiento colonial de Maryland de Liberia, colonia fundada en 1834 por la sociedad de colonizacion para los hombres libres de color. Esta colonia, que es independiente del Estado de Liberia, está gobernada por un agente de la sociedad norte-americana del Estado de Maryland. Harper, pequeña ciudad de 800 habitantes, es la capital y parece hallarse en estado floreciente.

Costa de Krou, los Kroomen.—En la parte mas meridional del Estado libre de Liberia, entre los rios Sangwin y Grande-Sesters, y en las orillas del de Kroo, se extiende en la costa el pequeño país de Krou, á cuyos habitantes designan los ingleses con el nombre de Kroomen. Pacíficos, inteligentes y habituados al mar, saben esos negros proporcionarse por medio de la navegacion las cosas que les faltan, y constituyen un pueblo notable entre todos los de la costa occidental del Africa. Los navegantes europeos los conocen mucho por su aptitud para la navegacion. De entre esos negros eligió el doctor Balfur Baikie los marineros que debian formar la tripulacion del vapor la *Pléyade*, en el cual recorrió en 1854 el Níger y el Binné (Tchadda). Los kroomen habitan los pueblos de Little-Kroo, Settra-Kroo, Kroo-Bar, Nana-Kroo y King-Wilkam's-Town, y se hallan divididos en varias tribus, en las cuales reina una especie de oligarquía. Despues de la navegacion, la agricultura

es su principal industria. Crian además gran cantidad de ganado. Sus frecuentes relaciones con los europeos han propagado entre ellos una semi-civilizacion. A poca distancia de esos pueblos se halla la factoría inglesa de Sinu.

Costa de marfil, costa de Oro, costa de los Esclavos, Calabar.—Segun hemos dicho mas arriba, desde el cabo de las Palmas al golfo de Biafra se extiende la region del Uankarah, que se apoya al Norte en las montañas de Kong, y tiene la figura de un plano inclinado, por el cual bajan muchas grandes corrientes de agua, tales como el rio Ancobra ó Seinnie, llamado tambien Assinie, que nace al pié de una montaña en la parte septentrional del reino de Achantí; el rio Volta, conocido en los varios países que atraviesa con los nombres de Adirria, Amu, Asiezaw y Fando, y que es uno de los mas considerables de esa region, á cuyo litoral conservamos la denominacion de costa de Guinea.

Esta comarca es generalmente fértil y en ella se observa una vegetacion rica y activa, y se ven grandes bosques, lo cual debe atribuirse en parte á la influencia del suelo, formado de un terreno de aluvion fino, craso y rojizo, en el cual no se encuentra una sola piedra. En las costas, el suelo es arenoso en unas partes y pantanoso en otras.

La costa de los Dientes, ó la costa del Marfil, que se subdivide en dos secciones, á saber: la costa de las Malas-Gentes al Oeste, y la costa de las Buenas-Gentes al Este, se halla comprendida entre el cabo de las Palmas y la desembocadura del rio de Ancobra; tiene una extension de unos 480 kilómetros, y está habitada por los adons ó cuaguas y por las malas-gentes, así llamados por los portugueses esos hombres, porque pasan por antropófagos, aunque en realidad no son mas que un pueblo belicoso y poco sociable, á lo menos para con los europeos. La costa está adornada de verjeles naturales. En la orilla del San Andrés se compran colmillos de elefante que pesan mas de 100 kilógramos. El animal indicado en esa costa con el nombre de quogelo por Desmarchais, es, segun parece, un pangolin.

La pequeña y oligárquica república de negros, que lleva la denominacion de Cavally, que es la de su capital y del pequeño rio que la baña, ocupa las dos orillas de este mismo rio, al Este del cabo de las Palmas, y se supone que tiene una poblacion de 8 á 10,000 habitantes.

La costa de Oro ha recibido este nombre del polvo de oro que constituye el principal comercio de esa comarca, que tiene unos 400 kilómetros de extension de Oeste á Este, desde la desembocadura del Ancobra á la del Volta.

La costa de los Esclavos, comprendida entre la desembocadura del Volta y la del Lagos, tiene unos 300 kilómetros de extension y no se ve en ella mas que un solo cabo notable que es el de San Pablo. Por lo demás, su terreno es llano y arenoso y contiene gran número de pantanos poco importantes.

Por último, la costa de Calabar, de unos 360 kilómetros de extension, ofrece un suelo mezclado de arena roja y de tierra vegetal bastante fértil, en la cual crecen pocos árboles, pero sí muchas malezas que nadie cuida de extirpar.

POSESIONES EUROPEAS EN LA COSTA DE GUINEA

Establecimientos franceses.—Los franceses poseen en la costa de Marfil, desde 1843, dos factorías que dependen del gobierno de Gorea. La primera es la del Gran-Bassam, en la desembocadura del mismo nombre, la cual está protegida por el fuerte Nemurs, que domina toda la comarca; la segunda, situada á la distancia de 30 kilómetros de la misma desembocadura, es la factoría de Assinie, la cual se halla en la desembocadura del rio del mismo nombre y está defendida por el fuerte Joinville. En 1685 se fundó ya una factoría en Assinie, pero quedó abandonada en 1705.

Establecimientos ingleses.—Los establecimientos ingleses de la costa de Oro y de la de los Esclavos consisten casi todos en pequeños fuertes, situados cerca de las ciudades cuyo nombre llevan comunmente. Esos establecimientos son, yendo del Oeste al Este, el fuerte de Apollonia y el de Annamabec en el reino de este nombre, en el de Dixcovey la factoría de Sacunda; Cape-Coast-Castle, impropiamente llamado Cap-Corse en algunos mapas, ciudad de 8,000 almas y residencia del gobernador general de todas las factorías de Guinea; Animaboe, cuya poblacion es de 4,000 almas; el fuerte Fantamquerry y el de Winebah ó Simpah, en la república de Fanti; el fuerte de Saint-James en el reino de Accra, y el fuerte William, en Juda, ó Whyda (Uyddah) en el reino de Dahomey.

Cerca de esta última ciudad existen aun, pero en estado que indica que se hallan abandonados desde mucho tiempo, tres fuertes ocupados en otro tiempo por los ingleses, los franceses y los portugueses.

Los ingleses poseen todavía, desde 1850, en esas costas los establecimientos daneses que sus poseedores les cedieron, calculándose en 40,000 el número de los habitantes de las comarcas en que se hallan situados.

En el reino de Accra se halla el fuerte de Christiansborg, que sirvió de residencia al gobernador general danés, y luego varias factorías, entre otras las de Tema y Nimbo; en el país de Adampi, el fuerte Friedensborg y los de Adda y Kœnigostein, cerca del rio Volta. Adda se calcula que es una ciudad de 3,000 almas. Por último, en el país de Crepi ó de Kerrapay se halla el fuerte de Kinzenstein, cerca de la ciudad de Quitta.

El conjunto de todas estas posesiones inglesas ocupa una extension de unos 2,500 kilómetros cuadrados, y su poblacion puede graduarse en 300,000 habitantes. El valor de las importaciones y de las exportaciones reunidas fué en 1856 de cerca de 6.000,000 de francos.

Establecimientos holandeses.—En la costa de Oro, los holandeses poseen los fuertes Antonio, cerca de Axim; Hollandia, en otro tiempo Friedrichsburgo, cerca de Pockeso, Akhuna y Tacorary; el de Orange, cerca de Launuda, al parecer abandonado, y el de San Sebastian, cerca de Chamah, todos en territorio del reino de Ahanta. En la república de Fanti hay el fuerte Vredensburgo, el de Elmina ó de San Jorge de la Mina, ciudad de unas 10,000 almas, residencia del gobernador general de los establecimientos holandeses de Guinea, el fuerte Nassau, los de Cormantyn, Goede-Hoop, Lyndzaamhed ó de Apani, y el de Seniah. Por último, en el reino de Accra se halla el fuerte de Crevecœur.

La superficie de estos territorios holandeses no pasa de 25,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion de 100,000 almas.

Estados indígenas de la Guinea.—Vamos á recorrer ahora los Estados que forman las naciones indígenas del interior de Guinea, desde la costa de Sierra Leona hasta la parte de la cordillera del Loma, que per-

tenece á las montañas de Kong (1). En primer lugar encontraremos el Timmania, el Limba, el Kuranko y el Sulimana.

El Timmania es un país que, segun el mayor Laing, tiene 90 millas de largo de Este á Oeste y una latitud de 50. El Searcia y el Rokelle ó Sierra Leona lo atraviesan de Noroeste á Sudeste. Está dividido en cuatro gobiernos, cuyos jefes llevan el título de rey. El primero y mas importante tiene por capital la pequeña ciudad de Kamba ó Kambia. El Logo ó Loco forma el segundo gobierno; el citado viajero inglés no nos ha indicado los nombres de los dos restantes. Sobre los pequeños reyes de Timmania se extiende el poder del *purrah*, especie de tribunal secreto temido de todos cuantos no están afiliados á él. Los negros de Timmania no usan mas vestido que una pequeña pieza de tela atada con un cordon á la cintura. Las mujeres visten del mismo modo mientras son solteras, pero despues de casadas, atan al rededor de su cuerpo algunos metros de tela azul, con la cual forman una especie de sayas.

El Limba ó Liban es un país poco poblado, cubierto de montañas y cuyo interior es poco conocido.

El Kuranko es una comarca muy vasta, situada al Norte del Limba y al Este del Timmania, y cubierta al Norte y al Nordeste por altísimas montañas graníticas, en las cuales tiene su nacimiento el Dhioliba. Se halla dividida en gran número de pequeños Estados poco importantes. La capital del Kuranko del Sudoeste es Simera, situada cerca de la orilla izquierda del Rokelle; la del Kuranko del Noroeste es Kolukonka ó Kulokonko. Despues de esta la principal ciudad es Kamoto, capital del Kuranko septentrional, en la cual se calcula que hay 1,000 habitantes. Está situada en la cresta de una colina y no es accesible mas que por dos lados cerrados por fuertes empalizadas y por puertas dobles y macizas hechas de madera muy dura. Los moradores del Kuranko son menos civilizados que los mandingas, á los cuales empero se semejan en punto á traje, costumbres é idioma. Sus mujeres tienen mucha habilidad en la compostura de la cabeza. Algunos de los kurankonios son mahometanos, pero la mayor parte de ellos están dados á la idolatría. Son laboriosos é inteligentes y ejercen varios oficios. Unos se dedican al de herreros, otros al de tejedores y otros al de curtidores; pero la mayor parte se hallan entregados al cultivo de la tierra, mientras que sus mujeres preparan, tejen y tiñen el algodon. Entre ellos la autoridad suprema es electiva.

El reino de Sulima ó de Sulimana está situado al Nordeste del Kuranko, y confina al Este con las fuentes del Dhioliba, y al Sur con las orillas del Rokella. Montañas escarpadas, hermosos valles y fértiles prados dan al país un aspecto muy pintoresco. Su suelo es granítico y de extraordinaria fertilidad; el cultivo de los campos es muy esmerado y en ellos se crian ganado lanar y caballos. Entre las principales ciudades figura Falaba, que es la capital y que debe su nombre al Falaba, ó al rio Fala, cerca del cual está situada. Se conceptúa que su poblacion se compone de unos 6,000 habitantes. Las demás ciudades dignas de citarse son Sanguia, Semba, Musiah y Kondongore, que tienen juntas una poblacion de 19,000 almas.

Los sulimas son los mas cultos de todos los negros de Sierra-Leona. El rey tiene el monopolio de todos los productos, como el bajá de Egipto. El mayor Laing ha observado en ese pueblo costumbres muy parecidas á las de los antiguos romanos. El rey consulta los asuntos importantes con los ancianos que él apellida padres. La casa de las palabras ó casa comun, situada en la gran plaza de la capital, es como el Foro romano, el punto en que los oradores discuten públicamente los asuntos. El jefe que manda el ejército no puede entrar en la ciudad sin prévio permiso, y en el momento de poner los piés en ella pierde su título y las prerogativas anejas al mismo. Hay poetas encargados de trasmitir en sus cantos el recuerdo de los hechos importantes del país. Entre los sulimas, los deudores insolventes quedan esclavos de sus acreedores. Las mujeres pueden abandonar á sus maridos por sus amantes, mediante restituir el presente que sus padres reciben de sus maridos, pero si se descubre su infidelidad antes de cumplir con este requisito, se les rapa la cabeza y el amante queda esclavo del marido.

El reino de Sanguin, que, al parecer, debe su nombre á la pequeña ciudad de Sanguin, se extiende en la costa de los Granos desde el rio San Juan hasta el de los Sestos, ó de Sestre. Este Estado, en otro tiempo muy poderoso, se halla hoy repartido entre varios príncipes.

El país de Manu, que se cree estar atravesado por el Mesurado, se halla al Norte del de Sanguin.

Estados Negros, los Fantis.—Aunque el territorio de la costa de Oro ofrece en todas partes muchos puntos de semejanza bajo el punto de vista del suelo y del clima, se observan en él bajo otros aspectos diferencias muy esenciales. Así, por ejemplo, la comarca de Anta es un suelo rico, cubierto de bosques, abundantemente regado y cultivado con esmero. Posee puertos y cómodos fondeaderos. El rio de Ancobra separa esta comarca del Estado de Apollonia, provincia en que abundan los lagos y los rios y que contiene muchas llanuras propias para el cultivo del arroz, de la caña de azúcar y de otras plantas que exigen humedad. La mayor desventaja que ofrece esa costa es una violenta resaca que hace muy peligroso el desembarco. La forma de gobierno de ese país es el mas absoluto despotismo, el cual evita muchos desórdenes muy frecuentes en las comarcas inmediatas. ¡Desgraciada Africa que encuentra su salvacion en la servidumbre! Entre las mal llamadas repúblicas ó mas bien entre las tumultuosas oligarquías de la costa de Oro, el belicoso Estado de Fanti es el mejor organizado de todos.

El país de Fanti, propiamente dicho, ocupa en la costa una extension de 25 á 30 kilómetros y se extiende bastante por el interior. El número de sus habitantes lo calcula un viajero que no há mucho ha estado allí, en 40,000. Las costumbres de los negros de ese país ofrecen algunas particularidades notables. Entre ellas figura la de enterrar los muertos en sus propias casas, la de que los hombres son púberes á los doce años y las mujeres á los diez, y la de que tan luego como estas han dado las primeras señales de hallarse en estado núbil, quiere el uso que salgan de sus casas y anden en público de cierto modo. La religion de ese país es una especie de fetiquismo; en él se reconocen dos principios: del bien el uno, llamado *Suman*, y del mal el otro, llamado *Alastor*. Los negros de Fanti creen que las marsoplas y todos los grandes cetáceos provienen de un pueblo que fué destruido por el diluvio, y cuando uno de esos animales queda encallado en la orilla del mar, consideran esto como de muy mal agüero. Los hombres

(1) Aquí hay un pleonasmo admitido por abuso, si como hacen notar algunos sabios la palabra kong significa montaña.

tienen varias mujeres, y es costumbre entre ellos matar en honor de un rico difunto la *crabba* ó la mas jóven de sus mujeres que haya permanecido doncella, y el *cransa* ó el esclavo jóven que sostenia su pipa en el momento de exhalar el último suspiro. Los fantis son robustos; sus mujeres son bien formadas y en general de facciones delicadas, y tienen el pié pequeño, los dientes blancos y las formas redondeadas y graciosas.

El traje es á poca diferencia el mismo el de los hombres y el de las mujeres; los hombres de edad se rapan del todo la cabeza, dejando tan solo en la parte posterior de ella un mechon ó dos de cabellos en que suspenden un pedazo de oro; las mujeres llevan desnuda la parte alta del cuerpo y las sayas abultadas por detrás mas ó menos segun su clase.

Los aminas ocupan al Noroeste una extension de territorio de 14 jornadas. Abunda en este país el oro. La lengua de los aminas, que conocemos gracias á las investigaciones de los daneses, reina en la mayor parte de la costa.

Los achantis.—Los assianthes ó achantis moran al Nordeste, y, segun parece, son los argentains de que habla el escritor francés M. Pommegorge. Un rey de esta nacion hizo en 1744 una expedicion muy lejana al Nordeste; anduvo por espacio de 21 dias á través de un país cubierto de bosques y cortado por rios; recorrió durante 14 dias un terreno arenoso y falto de agua, y despues de verse rodeado por los mahometanos, que eran el objeto de su temeraria excursion, y que enviaron contra él un numerosísimo cuerpo de caballería, regresó con muy pocos de los que le acompañaron en su empresa, trayendo consigo algunos libros en lengua árabe que no tardaron en caer en manos de los daneses y que tal vez se encuentran en la biblioteca real de Copenhague. El sabio Bruce cree que esa comarca mahometana es el Dagombah visitado por el cherif Imhammed, y el Timbah indicado por Oldendorp fiado en los datos que le suministraron los negros. La nacion de Timbah recibe de los aminas el nombre de Kassiante.

Los achantis constituyen el mas poderoso imperio de Guinea, el cual, segun parece, se extiende de Este á Oeste, desde el primer grado de longitud hasta el 7' y de Sur á Norte, desde la costa hasta los montes Sarga en una latitud de 5°. Su superficie es de unos 16,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion de 3.000,000 de habitantes, incluyendo en ella á los pueblos tributarios, entre los cuales figuran el país de Aquapim ó de Aquapiem, el de Aguna, el Estado de Apollonia, la República de los fantis y el país de los aminas, además de otros varios Estados, siendo los principales de ellos el pequeño reino de Accra ó de Ankra, el fértil país de Ningo ó de Adampi, los reinos de Uarsan, Dankara, Axim, y Coranza, el país de Amina, el reino de Inta y el de Dagombah.

El Achanti, propiamente dicho, ó el principal Estado de este imperio tiene por capital Cumassia, edificada en el flanco de una gran montaña ferruginosa y limitada por un gran pantano que surte de agua á la ciudad. Su circunferencia, sin comprender los arrabales, es de cinco kilómetros; sus calles son anchas, rectas y limpias, y llevan cada una su correspondiente nombre. El palacio del rey se halla situado en medio de una de las mayores; sus aposentos son pequeños, pero en gran número, y decorados con profusion de adornos de oro y plata. Hay en la ciudad varios paseos con árboles y en diferentes calles se ven terromonteros para colocar el trono del rey cuando este, rodeado de su corte, va á beber vino de palmera. Los achantis suponen que su ciudad contiene mas de 100,000 almas; y si bien es cierto que en determinadas épocas y en algunos dias de fiesta hay mucha gente en ella, el inglés Bowdich, que la ha visitado, calcula que su poblacion habitual no pasa de 15,000 habitantes. Esta ciudad es la escala de un considerable comercio con la costa y el interior del Africa.

Accra ó Ankran, ciudad marítima del pequeño reino de este nombre, se halla dividida en tres distritos gobernados por jefes diferentes que reconocen la autoridad del cabaschir ó jefe del Estado de Aquapim, que tiene el título de virey del emperador de los achantis. Los tres distritos de Accra están poblados por unas 12,000 almas. Las casas mas hermosas son las de los europeos.

Sallagah', que es probablemente Salgha ó Sarem, capital del reino de Inta, figura, segun el viajero Dupuis, como la ciudad mas importante del imperio de Achanti; es tres veces mayor que Cumassia, de la cual dista 280 kilómetros por la parte del Nordeste y contiene 400,000 habitantes, la sexta parte de los cuales son mahometanos. Es una plaza de comercio notable.

Lo mismo que en varios Estados del Africa occidental, el poder pasa en el país de los achantis al hermano del soberano despues de la muerte de este; pero lo mas particular es que se trasmite luego al hijo de la hermana, despues al hijo y por último al primer vasallo de la corona. Las hermanas del rey pueden casarse ó vivir con quien bien les parezca, con tal que elijan por esposo á un hombre notable por su estatura y por sus cualidades físicas, á fin de que los herederos del trono sean dignos bajo estos conceptos de mandar á sus compatriotas. El rey hereda el oro de sus súbditos cualquiera que sea la clase á que pertenezcan. No se puede derramar la sangre de un príncipe real, y cuando este se hace culpable de algun delito que importa en sí la pena capital, se le ahoga. La mujer que pasa tres años sin tener noticias de su marido puede casarse otra vez; pero si el primero vuelve, los hijos del segundo pasan á ser propiedad suya y puede darlos en prenda. En las grandes fiestas públicas se sacrifica á gran número de esclavos ó de oficiales del soberano. Cuando muere algun achanti se inmola tambien á algunos de sus esclavos. Despues de la muerte del rey hay una matanza general. Ante todo se reproducen todas las ceremonias públicas que han tenido lugar durante el reinado del soberano, así como los sacrificios humanos de que iban acompañadas; y en seguida los hermanos y hermanas y sobrinos del rey, afectando una locura pasajera, se precipitan fuera de palacio y recorren las calles de Commassia disparando tiros sobre cuantas personas encuentran al paso. Por último se inmolan un centenar de esclavos sobre la tumba del soberano. La ley concede al rey la facultad de tener 333 esposas, número que se mantiene siempre completo, si bien es raro que habiten en palacio mas de seis.

Estados de Dahomey.—La costa de los Esclavos, en su sentido mas estricto, comprende los Estados de Coto, Popo, Whydah y Ardra. La llanura marítima de ese país es mas extensa que la de la costa de Oro, y en extremo fértil. Abundan en él las aves de corral, y los murciélagos oscurecen el aire.

No nos detendremos en describir comarcas tan poco importantes y que presentan todas una fisonomía mas ó menos conforme. La de Coto es la menos dilatada y

se reduce á un territorio de una pequeña ciudad marítima. Con el nombre de Popo se comprenden los territorios de la ciudad de Aflah, el pequeño distrito de Taun y el de Angua, donde se encuentra una ciudad del mismo nombre. El Wydah ó Judah, llamado tambien Fida, está bañado por el Eufrates y tiene por capital á Griguy ó Whydah, la cual se calcula que contiene 20,000 habitantes. Esta ciudad que se denomina tambien Uydah, posee, como hemos dicho ya, factorías inglesas importantes. Los franceses han restablecido en estos últimos años una antigua factoría que poseian en ella, y en la cual hacen negocios por valor de 2.000,000 de francos anuales. El Estado de Ardra ó de Azem, en otro tiempo reino poderoso, tiene por capital una ciudad que lleva el mismo nombre de Ardra y que contiene de 7,000 á 10,000 almas. Se cree que el Estado de Ardra es hoy tributario del de Yorruba.

Estos pequeños Estados de la costa obedecen al rey de Dahomey, quien por sus conquistas se ha elevado del rango de jefe de distrito al de un gran monarca africano. Puede poner en armas 8,000 hombres, y solo posee 30 kilómetros de costa; de modo que por hallarse rodeado de enemigos por todas partes, pronto seria expulsado de su país si no le auxiliasen los fuertes europeos, lo cual es tanto mas probable cuanto que desde mediados del siglo XVIII su poder ha decaido de un modo notable. Segun parece, ese Estado, aunque es uno de los mas extensos y mas poderosos de Guinea, se reconoce vasallo del de Yorruba. Sus pueblos son grandes y están muy poblados. Abomey es la capital del reino de Dahomey; está situada á 125 kilómetros de las costas y contiene 24,000 habitantes. El rey posee dos quintas en Calmina, ciudad de 15,000 almas que es su residencia habitual. Esos palacios no son mas que chozas que se distinguen algo de las demás, rodeadas de paredes de tierra y situadas dentro de un recinto que abarca un cuarto de legua, en el cual hay de 800 á 1,000 mujeres armadas de fusiles ó de flechas, y que vienen á ser las tropas ligeras del rey, cuya guardia forman, eligiéndose de entre ellas los ayudantes de campo y los ayudantes de órdenes de su soberano. Los ministros dejan á la puerta del palacio sus vestidos de seda, y se acercan al trono arrastrándose por el suelo y tocando con la cabeza en él. La ferocidad de los reyes de Dahomey es extraordinaria.

El pueblo de Dahomey se distingue de la mayor parte de los negros de Guinea por su ferocidad, su perfidia y su implacable amor á la venganza. Las mujeres se hallan allí reducidas á la mas abyecta situacion. Se aproximan á sus maridos con muestras de la mas humilde sumision; apenas se atreven á levantar los ojos para mirarlos y les presentan la comida de rodillas. En general son muy hermosas. El rasgo distintivo de los dahomeys es una línea que les desciende desde la parte superior de la frente hasta el arranque de la nariz.

El suelo de Dahomey es de una fertilidad extraordinaria; los vegetales de órden superior adquieren en él dimensiones gigantescas. Arboles hay en ese país cuyo tronco basta para construir una embarcacion para 60 ó 70 hombres. La caña de azúcar crece extraordinariamente en Dahomey y las plantaciones de batatas y de maíz dan á la campiña un aspecto agradable.

El pequeño reino de Badagary, cuya longitud de Este á Oeste no pasa de 100 kilómetros, y cuya capital está en la desembocadura del rio dos Lagos, era aun no ha muchos años tributario de Dahomey, y se cree que hoy lo es de Yorruba. La ciudad de Badagary es importante á causa del comercio de cambios que sostiene con varias naciones de Europa. De esa ciudad partió Clapperton para su segundo viaje al interior del Africa. Los ingleses han establecido en ella una factoría.

Reinos de Benin, de Lagos, de Biafra, etc.— Al Este de Dahomey, se extiende en el golfo de Guinea, el reino de Benin ó Adu desde la continuacion de la cordillera de Kong hasta la costa de la parte del golfo que lleva el nombre de Golfo de Benin. El rio al cual los portugueses han dado el nombre de rio Formoso es muy ancho en su desembocadura, y se va por él hasta Agathon, una de las principales ciudades, situada á 65 kilómetros al Nordeste del mar. El camino de Agathon á Benin es muy frecuentado y está plantado de árboles muy corpulentos que dan mucha sombra. La ciudad de Benin situada cerca del rio del mismo nombre, se halla rodeada de profundos fosos. Se ven en ella vestigios de una muralla de tierra destinada á defenderla. Las calles tienen 5 metros de ancho y á su irregularidad se debe que la ciudad ocupe una extension considerable. Segun Adams, su poblacion no excede de 15,000 almas. Las casas son bajas y muy aseadas y están cubiertas de hojas de palmera brasileña. Hay completa falta de piedras en ese país, cuyo terreno es tan blando, que el rio arranca de él pedazos de muchas áreas de extension, formando con ellos islas flotantes muy peligrosas para los navegantes. El vasto palacio que el rey posee fuera de la ciudad está rodeado de murallas, y tiene aposentos muy elegantes y hasta hermosas galerías sostenidas por pilares de madera. El mercado de la ciudad no es propio para excitar el apetito de los europeos, pues en él no se ve otra cosa que carne de perro, que los negros aprecian mucho, monos asados, murciélagos, ratones y lagartos, al lado de frutos deliciosos y de toda clase de mercancías. El clima de ese país es de los mas peligrosos para los europeos.

Los habitantes de Benin tienen las mismas leyes y los mismos usos y costumbres que los dahomeys. El rey, venerado como un semidios, vive sin comer, segun así se cree, y si muere en la apariencia es para resucitar en otra forma.

El pequeño reino de Lagos, situado en la desembocadura del rio del mismo nombre, es tributario del de Benin. La capital á que los europeos dan tambien el nombre de Lagos, la apellidan Anasis los indígenas. Está situada en una isla formada por los aluviones del rio; su poblacion es de 20,000 almas y el comercio que sostiene muy grande. Los lagos son muy supersticiosos y crueles. Con el objeto de hacer al rio propicio á sus operaciones comerciales, le sacrifican una jóven, á la cual empalan, acompañando este suplicio con actos de una ferocidad horrible. Los ingleses dirigieron en 1851 una expedicion contra Lagos para castigar á sus habitantes por sus contínuas depredaciones, é incendiaron la ciudad.

No podemos pasar en silencio la pequeña república de Abbeocuta, fundada bajo la proteccion de los misioneros ingleses por los negros libres cerca del rio Lagos, á 120 kilómetros de su desembocadura y en el pequeño país de Egba. Hoy está en vias de gran prosperidad. Su poblacion asciende, segun cálculos, á 70,000 habitantes. Es, por decirlo así, una colonia de Sierra Leona. Adelantando hácia el interior se encuentra el rio de Yorruba ó Yariba que se extiende al Norte de los de Egba é Ijebu, entre el curso superior del rio Lagos y la orilla

derecha del Níger. Los misioneros ingleses han establecido en él numerosas escuelas. Las ciudades principales del mismo son: Ijaye, Ibadam, Awaye, Okeho y Belorumpellu. La capital es Abbeocuta. Los misioneros ingleses conceptúan que el país comprendido entre los rios Lagos y Níger contiene una poblacion de 2.000,000 de habitantes.

El reino de Uarí, Aweri ó Warée, llamado tambien Owihere, situado en la costa de Calabar, comprende los territorios bajos y pantanosos del Sur de Benin, por donde corren diversos rios que probablemente son brazos del Dhioliba. El principal es el Uari, que forma en medio de una vasta llanura desierta una isla en la cual se halla situada la ciudad de Uari, capital del reino, cuyos habitantes son muy negros y se parecen mucho en su parte física y en sus costumbres á los fantis.

Cerca de las fronteras de este reino se encuentra el de Damaggu, cuya capital del mismo nombre visitaron en 1830 los hermanos Lander. Es una gran ciudad, cuyos habitantes están armados de fusiles ingleses y cuyo rey posee seis pedreros. Mas léjos, siguiendo el curso del Kuara, se ve la importante ciudad de Kirri y á tres jornadas mas abajo se encuentra el reino de Eboe, cuya capital lleva el mismo nombre.

Despues del cabo Formoso principia el Calabar ó Calbar, comarca atravesada por diferentes brazos del Níger, en número de diez y nueve, constituyendo los principales el rio Formoso, el Nun, el Brass-River, el Nuevo Calabar, el de Bonny y el Rey ó Nuevo Calabar que admite buques de 300 toneladas. Una parte de la costa está cubierta de capas de sal marina.

Cerca de la isla de Bonny, situada en la desembocadura del rio de Santo Domingo, llamado tambien Dony ó Andony, y del Bonny que forman con el Formoso el delta del Dhioliba-Kuara ó Níger, existe la ciudad del Nuevo Calabar, importante emporio de comercio hasta que Peppel, rico mercader de la isla, la sorprendió una noche é hizo matar á la mayor parte de sus habitantes, con cuyos cráneos mandó embaldosar un edificio que dedicó luego al culto de su dios. Aun enseña con orgullo á los europeos como el mejor trofeo de su victoria, una pirámide que hizo levantar en el centro de la ciudad con los restos de gran número de sus víctimas. Bonny, situada en la isla de este nombre, era la capital de un pequeño Estado que podia considerarse como una república oligárquica; Peppel la ha convertido en residencia de su despótico y sanguinario gobierno. Bonny contiene unos 20,000 habitantes. Abrikok, ciudad mucho menos importante que la anterior, está situada al Norte en el interior del país.

El reino de Kua ó Quua, llamado así de una montaña del mismo nombre, es limítrofe del Estado de Bonny y se extiende entre el rio Adoney ó San Antonio al Oeste y el del Rey al Este. Los negros que lo habitan no son los menos crueles de la Guinea, pues que sacrifican víctimas humanas en las grandes festividades. Existe entre ellos una asociacion llamada *egbo ó igbo*, que tiene alguna analogía con el *mumbojumbo* de los mandingas y el *purrah* de los puls, y cuyo objeto es favorecer la libertad de comercio y castigar á las mujeres infieles. La ciudad del Antiguo Calabar es la capital de este Estado. Está situada en la orilla izquierda del Bongo ó del Calabar; pero el rey reside en un pueblo que se halla á alguna distancia de ella. A 6 ú 8 kilómetros de esa ciudad está la de Aqua. Los habitantes del Antiguo Calabar están mas adelantados en el camino de la civilizacion que los demás negros, y algunos de ellos, por efecto de sus relaciones comerciales con los europeos, hablan y escriben el inglés. El rio Bongo tiene su desembocadura en una bahía prolongada, cuya entrada estrecha en gran manera la isla del Papagayo.

Despues de atravesar las montañas llamadas Tierras altas de Rumby y las que se conocen con el nombre de Tierras altas de Amboses, que al parecer contienen algunos volcanes, se llega al rio de Camarones ó de Jamur, muy ancho en su desembocadura y muy venerado por los indígenas. Tiene un buen puerto y buena agua. En ese país se encuentran á precios cómodos, cera, marfil, madera roja y provisiones de toda clase. Los europeos sostienen allí un gran comercio.

La ciudad de Camarones está á 25 kilómetros de la entrada del rio en una isla formada por los dos principales brazos de este, uno de los cuales se llama Camarones y el otro Malinba. Esta ciudad exporta anualmente 40,000 kilógramos de marfil y 60,000 de aceite de palmera, así como goma, pimienta y otros objetos. El país está gobernado por un reyezuelo que ejerce un poder despótico sobre sus súbditos.

Al Norte de Camarones se halla el reino de Biafara ó Biafra que da su nombre al golfo en que se precipita el rio anterior. En la orilla derecha de este rio se ve la capital llamada Biafra.

El país de los calbongos, notable por sus altas montañas, se extiende al Sur de Camarones y está dividido en varios Estados poco conocidos, los cuales se hallan casi siempre en guerra entre sí.

El rio San Benito está á 160 kilómetros mas léjos. Desde sus orillas cubiertas de árboles se ven las dobles filas de elevadas montañas que hay á unos 50 ó 60 kilómetros de allí. El cabo de San Juan no dista mas que 60 kilómetros de la desembocadura de ese rio. Un banco de arena que hay á 4 kilómetros de distancia en el mar hace muy peligroso ese cabo, el cual con otro mas pequeño y situado mas hácia el Mediodía, forma la bahía de Angra, así llamada de una ciudad y de un rio del mismo nombre. Este rio, que los ingleses llaman por corrupcion Danger, abunda en hipopótamos y en peces.

El cabo de Esteiras ó mejor Das Serras, situado al Sur del anterior, forma con el cabo de San Juan una bahía en medio de la cual se halla la isla de Corisco, hoy posesion española, que produce excelente madera de construccion y tintóreas, marfil, pieles de monos y otros objetos.

Costa del Gabon.—Al Sur del cabo Das Serras se ve el rio de Gabon que da su nombre al Sur del golfo de Biafra y que está situado á 45 kilómetros de distancia del Ecuador. Es muy difícil acercarse á él á causa de las rápidas corrientes que reinan en esos sitios. Ese rio forma en su desembocadura dos pequeñas islas llamadas Pongos ó islas de los papagayos, una de las cuales lleva mas especialmente el nombre de isla del Rey por residir en ella el soberano. Los negros de esa costa son muy audaces.

Las furiosas corrientes que en el golfo de Guinea impulsan hácia el Oeste hacen muy difícil la salida del mismo. Los vientos alisios del Sudeste que reinan durante los meses de febrero, marzo y abril, neutralizan los efectos del viento occidental que sopla en esa latitud y entonces la corriente adquiere tal celeridad, que los buques, engañados por la calma, se encuentran impelidos imperceptiblemente á una gran distancia hácia

el Oeste. Los pueblos de la costa de Gabon son poco conocidos; en esa costa no hay ciudades sino pueblos esparcidos acá y acullá. Indicaremos los principales Estados del interior del país. El de Empungana, malsano, poco poblado, lleno de elefantes, de búfalos y de jabalíes, se extiende hasta una distancia bastante considerable de la desembocadura del Gabon, á 100 kilómetros de la punta del cabo das Serras. La ciudad de Naango, construida de bambúes, posee calles bastante regulares y sostiene gran comercio con los ingleses. Siguiendo la línea ecuatorial hácia el Este, se encuentra á unos 180 kilómetros de la costa Adjumba, capital del reino del mismo nombre. Hácia el Norte se halla el país de Gaelua, cuyo jefe se denomina con el título de rey, y cuyas principales ciudades son Inkanji y Gudemsia, y luego el reino de Chikan, situado á 350 kilómetros del Atlántico. Al Norte de este reino se ve el país de Kayli, cubierto de montañas y de bosques y que tiene por residencia real á Sama-Chiali. Sus habitantes son tenidos por antropófagos. Nada se sabe de particular sobre el reino de Imbiki ó Imbekie. El de Bison tiene por capital una ciudad del mismo nombre situada á alguna distancia de la orilla derecha del Munda. Por último en la parte mas septentrional de la region del Gabon existe el reino de Aosa, al Este del país de los calbongos.

Factoría francesa del Gabon.—Los franceses fundaron en 1843 en la orilla derecha del Gabon una factoría, cuyo territorio se extiende de Norte á Sur pasando por él en toda su longitud dos caminos principales, uno de los cuales conduce al pueblo del Rey Luis y el otro á Glas-Town, al Sur. La latitud de ese territorio es mucho menor que su longitud y los límites de las posesiones francesas se hallan determinados por tratados especiales. Los principales establecimientos fundados en ellas de Norte á Sur, son los siguientes:

1.° La mision apostólica construida en los terrenos de una antigua fortaleza;

2.° La casa de las hermanas de Castres, edificada en la meseta de la nueva factoría;

3.° La nueva factoría fortificada;

4.° Y por último, el pueblo de Libreville habitado por negros cristianos y que se halla al Este de la factoría.

Además de estas construcciones, se hallan agrupadas varias factorías alrededor de la meseta principal, cerca del rio.

El aspecto del país es muy agradable: es un terreno bastante accidentado y está cubierto de hermosa vegetacion. Numerosas corrientes de agua lo bañan durante la mayor parte del año, pero por desgracia hay tambien algunos pantanos, cuyas emanaciones contribuyen en gran parte al desarrollo de fiebres perniciosas que reinan durante una estacion del año.

La raza indígena mas próxima á las posesiones francesas y que sirve de mediadora á los negociantes en sus relaciones comerciales con las tribus del interior se conoce con el nombre de M'pongwe. Esos negros son generalmente altos, bien proporcionados y vigorosos, pero apáticos; tienen los ojos rasgados, hermosos y expresivos; el labio superior mas grueso que el inferior, pero no caido como el de la mayor parte de los negros. Las mujeres son de estatura baja y tienen los piés y las manos muy finos, y con frecuencia de una configuracion en extremo delicada. Los hombres llevan por vestido una pieza de tela que les cubre de caderas abajo hasta cierta distancia; se cortan los cabellos de diferentes maneras, y jefes hay que se los hacen trenzar en las sienes y en la nuca. Las mujeres, en vez de una pieza de tela, usan dos, con las cuales se ciñen el cuerpo; llevan en los brazos y en las piernas muchos anillos de cobre, y en el cuello grandes collares de perlas, completando sus adornos enormes pendientes. El tocado de las mujeres casadas es muy particular, y se halla sujeto por una armazon de madera que aparenta la forma de un casco.

El comercio de la costa del Gabon consiste en yuca, marfil, dientes de hipopótamo, cautchuc, goma, palo tintóreo y un gran número de granos oleaginosos.

Eleccion de un rey entre los mpongwes en el Gabon.—Durante los dias de luto, los ancianos del pueblo procedieron en consejo privado á la eleccion de un nuevo rey, manteniéndose en secreto el resultado de la misma hasta el séptimo dia en que se comunicó á la muchedumbre, cuando ya el elegido, á quien se ocultó tambien hasta el final su buena estrella, se hallaba próximo á ser coronado.

Sucedió que la eleccion recayó en Njogoni, uno de mis buenos amigos, debido esto en parte á su cualidad de descendiente de una ilustre familia, aunque principalmente á las simpatías de que gozaba entre el pueblo, cuyo sufragio se inclinaba ya de antemano á su favor. No sé si Njogoni tenia indicios de ser el elegido para tan alto cargo; en caso afirmativo, preciso es confesar que fingió admirablemente la ignorancia. En la mañana del séptimo dia paseábase tranquilamente por la playa, cuando fué asaltado por todo el populacho que procedió á una ceremonia, preliminar obligado de la coronacion, propia para hacer abominable ese honor á todo hombre que no se hallase dominado por la ambicion mas desenfrenada. Rodeóle la apiñada muchedumbre, y empezó á dirigirle los ultrajes mas repugnantes que solo podian salir de la mas degradada canalla. Unos le escupian al rostro, otros le pegaban tremendos puñetazos, estos le daban puntapiés, aquellos le arrojaban toda suerte de inmundicias, mientras que los que se hallaban en segundo término lanzaban contínuas maldiciones sobre él, y sobre su padre, madre, hermanos, hermanas y antepasados, hasta la mas remota generacion. Un extranjero no hubiera dado de fijo un céntimo por la vida de aquel hombre que iba á ser coronado.

En medio del ruido y del tumulto pude recoger al vuelo algunas palabras que me explicaron toda esa escena; uno de esos mocetones que con tanta fuerza le aplicaba tremendos puntapiés decia á voz en grito contínuamente: «Todavía no sois nuestro rey: por ahora nosotros haremos de vos cuanto queramos; que muy pronto vos hareis de nosotros cuanto gusteis.»

Njogoni se portó como un hombre y como un rey en perspectiva; conservando toda su sangre fria, recibió los ultrajes con inmutable sonrisa, hasta que al cabo de media hora fue conducido á la habitacion de su predecesor, en donde se le hizo tomar asiento, viéndose aun obligado á oir por algunos momentos las invectivas del populacho.

Luego restablecióse completamente la calma; levantáronse los ancianos del pueblo y pronunciaron esta fórmula que luego repitieron todos los circunstantes: «Os elegimos al presente por nuestro rey y nos obligamos á escucharos y á obedeceros.»

Sucedió á estas palabras un gran silencio y en seguida se puso en la cabeza de Njogoni el sombrero de seda, emblema de la soberanía real entre los Mpongwes, y

despues de haberlo vestido con una túnica encarnada, recibió las mayores muestras de respeto de los mismos que momentos antes le llenaban de improperios.

Esto hecho, tuvo lugar una fiesta de seis dias durante los cuales el pobre rey que con el título de su predecesor habia heredado grandes obligaciones, se vió obligado á recibir á sus súbditos en su propia casa, sin que se le permitiese ni aun moverse. ¡Seis dias de una vida indescriptible consagrados á engullir toda clase de manjares y á beber malísimo ron! ¡Seis dias de brutal borrachera y de indescriptible alboroto! Un gran número de extranjeros procedentes de las vecinas aldeas vinieron á pagar su tributo en señal de respeto, ofreciendo todavía mas ron, mas vino de palmera, mas viandas, que era bien recibido como todo lo que se destinaba á la orgía.

Ya se habia dado al olvido al viejo rey Glass, que durante los seis primeros dias no habia cesado de derramar abundantes lágrimas; y el nuevo monarca, pobre diablo, estaba materialmente rendido, pues se habia visto obligado á estar de pié dia y noche para recibir benévolamente todas las visitas.

Por fin, habiéndose consumido todo el ron, y habiendo espirado el plazo señalado, comenzó á renacer la calma, pudiendo entonces por primera vez la nueva majestad, salir libremente á visitar sus dominios.

LIBRO DÉCIMO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

SUDAN O TAKRUR

CAPITULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

QUÉ ES LO QUE DEBE ENTENDERSE POR SUDAN, SU EXTENSION. —Los países de que vamos á ocuparnos se extienden desde la Senegambia al Kordofan y al valle del Nilo, y son conocidos de los geógrafos con el nombre colectivo de Sudan, denominacion tomada del árabe Beled-el-Sudan (país de los negros), denominacion no muy exacta; pues que la raza roja ó peul ocupa una gran parte de esas comarcas. Por lo mismo M. d'Avezac ha propuesto sustituir ese nombre con el de Takrur, que es el que dan generalmente á ese país los pueblos del Africa central. Si incluyésemos, como lo hemos hecho en las páginas precedentes, en el Sudan la Senegambia, que físicamente forma parte de él, podria adoptarse para ese vasto territorio la division que sigue: 1.° Sudan occidental, que se extiende desde el Océano Atlántico hasta la orilla izquierda del Dhioliba ó Níger superior, y que corresponderia á los países de los uolofs, de los mandingas y de los peuls ó fulahs y el Bambara. 2.° El Sudan central, entre el Dhioliba ó Níger superior y el lago Tchad, el cual comprenderia los principales Estados siguientes: el Tombuctu, el imperio de los fulahs ó fellatah's, el Haussa, el Bornú y el Kamen. El nombre de Takrur convendria entonces particularmente á la parte occidental de esta subdivision. 3.° El Sudan oriental, entre el lago Tchad al Oeste y el valle del Nilo superior al Este, el cual comprenderia el Baphirmi ó Baghirmeh, el Dar-Seleih ó Uaday, el Dar-Fur y el Kordofan.

Tal es la division general que adoptaríamos para describir los numerosos Estados del Sudan. Vamos á recorrerlos dirigiéndonos de Oeste á Este, y luego penetrando en una latitud inferior, volveremos atrás y llegaremos al golfo de Guinea.

Pero antes fijemos nuestras miradas en uno de los mayores y mas interesantes rios del Africa, esto es, el Níger, cuyo valle ocupa la mayor parte del Sudan central y la parte oriental del Sudan occidental.

EL DHIOLIBA, KUARA Ó NIGER.—En nuestra historia de la geografía indicamos ya rápidamente todo cuanto los griegos, los romanos y los árabes habian llegado á saber ó á adivinar tocante á las comarcas que ese rio baña. Ptolomeo, el mas sabio de los geógrafos antiguos, nos habla de dos grandes rios: el Ghyr, que corre de Sudeste á Noroeste, á poca distancia como el Bahr-el-Ghazal de nuestros mapas modernos, y el Níger ó Nigris de Plinio, ó sea, el Níger de Ptolomeo, que corre, á poca diferencia como el Dhioliba, de Occidente á Oriente, y que, segun el mismo Ptolomeo, desaguaba en dos puntos, esto es, en el lago Nigrites al Oeste y en el lago Líbico al Este. D'Anville, comentando á Ptolomeo, llevaba el Níger á un gran lago del interior del Africa, y sus partidarios lo hacian desembocar en el lago Tchad. El Ghyr iba con el nombre de Bahr-el-Ghazal á precipitarse en un lago problemático, en el lago Fittré, cuya situacion es aun hoy imposible fijar matemáticamente en nuestros mapas. Gosselin destruyó todo este sistema, y reduciendo en cantidad de dos terceras partes el mapa de Ptolomeo, pretendió demostrar que el Ghyr y el Níger de Ptolomeo, extraños á la Nigricia, no eran mas que dos pequeños rios de la vertiente meridional del Atlas, llamados Uad-Dra'a y Guir. Así, pues, se reconocia en esa region central del Africa la existencia de un gran rio que se dirigia de Oriente á Occidente, pero que se ignoraba á dónde iba á parar. Pronto vino á complicar este problema una nueva dificultad. Plinio, conforme á las noticias de Juba, indicó que el Níger se comunicaba con el Nilo, y á pesar del silencio de Ptolomeo sobre este punto y del de los geógrafos árabes Edrisi y Abulfeda, Leon el Africano dió á esa idea toda la fuerza de una verdad geográfica, que sancionaron entonces hasta cierto punto las discusiones de Delisle y d'Anville. Los mapas de este último y mucho tiempo despues los de Rennell sirvieron para perpetuar esa presuncion de la comunicacion del Níger con el Nilo por medio del lago Tchad, el Bahr-el-Ghazal y el Misselad. Preciso es decir que un dato singular vino en apoyo de la última, y es la relacion de un viaje hecho en 1780 por mar por algunos negros desde Tombuctu hasta el Cairo. Semejante relacion, que no debió merecer mas crédito que el de una mera noticia, fué por un momento de gran peso para decidir la cuestion (1); pero mas adelante Mungo-

(1) Esta relacion ha llegado hasta nosotros de un modo indirecto. M. Jackson, cónsul inglés en Mogador, supo de un marroquí que visitó á Tombuctu lo que sigue:

Park y tras él M. Caillié visitaron el Dhioliba; Denham y Clapperton recorrieron el Sudan; los hermanos Landers siguieron el Kuara, nombre que lleva el Níger en la parte inferior de su curso, y el doctor Enrique Barth estudió el mismo rio en otra seccion del mismo y llegó á Tombuctu. Los descubrimientos de todos estos viajeros echaron abajo todo el cúmulo de hipótesis que hasta entonces estuvieron en boga, y además, mientras que los primeros de esos viajeros resolvian parcialmente el problema del curso del Níger, dos sabios destruian desde el fondo de su gabinete la antigua creencia de la comunicacion de ese rio con el Nilo.

M. Reichard de Weimar, demostró por medio de una serie de deducciones, tan sabias como ingeniosas, que el Níger debia ir á parar al golfo de Benin, y M. Jomard demostró á su vez que el valle del lago Tchad era menos elevado que el del Nilo, y que, por lo tanto, no podia desaguar en él.

Los trabajos de exploracion de MM. Trotter, Allen y Baikie, unidos á todo cuanto se sabia ya entonces sobre el gran rio del país de los negros, han inducido en estos últimos tiempos á la mayor parte de los geógrafos á considerar el Dhioliba, el Nilo de los negros y el Kuara como un solo rio, al cual daremos el nombre de Níger.

El curso de este rio puede dividirse en tres partes, á saber: una desde su orígen hasta Tombuctu, otra desde Tombuctu hasta Yaury y otra desde Yaury hasta el mar; ó en otros términos, el alto Níger ó Dhioliba—(Dhioli-ba, la gran agua (1)—de los mandingas, el Níger medio ó

«El Nil-el-Abeed, dijo el marroquí, ó el Nilo de los negros, lleva tambien el nombre de Nil-el-Kebir ó gran Nilo; el de Egipto se llama Nil-el-Masr ó Nil-el-Cham, segun los nombres árabes del Egipto y de la Siria. Los habitantes de Tombuctu y de todo el interior del Africa, sostienen que ambos rios se hallan en comunicacion y hasta que forman un solo rio... Los africanos extrañan mucho que los europeos consideren esos rios como dos rios distintos, pues que la experiencia les ha demostrado lo contrario.

»En el año 1780 una sociedad de diez y siete negros de Djenny ó Djenné partió de Tombuctu en una embarcacion para negocios comerciales; esos negros entendian el árabe y sabian leer el Alcoran. Durante la travesía realizaron sus mercancías y llegaron al Cairo, despues de un viaje de catorce meses, habiéndose mantenido en todo este tiempo de arroz y de otras producciones que se procuraron por el camino en las ciudades que iban visitando. Segun ellos han referido, hay mil doscientas ciudades y pueblos con mezquitas ó fortalezas entre Tombuctu y el Cairo, en las orillas del Nilo de Egipto y del Nilo del Sudan.

»Detuviéronse en varias ciudades mas ó menos dias, segun se lo permitian sus negocios, ó lo exigia su curiosidad, ó su gusto. En tres puntos encontraron tan poco profundo el Nilo, por efecto de los numerosos canales de riego que partian del brazo principal, que no pudiendo pasar adelante, hicieron trasportar su embarcacion por tierra hasta que encontraron bastante profundidad de agua para poder navegar. Encontraron además tres cataratas, la principal de las cuales se halla á la entrada occidental de Uangara. Al llegar allí trasportaron otra vez su embarcacion por tierra hasta que hubieron pasado la catarata, y entonces la lanzaron de nuevo al agua en un inmenso lago ó *merja*, cuya orilla opuesta ni siquiera llegaba á distinguirse. Por la noche arrojaron al fondo del agua una enorme piedra para que les sirviese de áncora, y estuvieron en contínua vigilancia para guardarse de los crocodilos, de los elefantes y de los hipopótamos que abundan en muchos puntos. Al llegar al Cairo reuniéronse con la gran caravana del Oeste (Akkabah-el-Gharbi) y con ella se encaminaron á Marruecos, de donde regresaron con la misma desde Akka á Tombuctu, y de allí á Djenny, á donde llegaron despues de tres años y dos meses de ausencia.»

(1) La terminacion *ba* que se encuentra en varios nombres de rios del Africa, significa agua; *dhioli-ba*, gran agua; *ba-fing*, agua negra; y *ba-ulé*, agua blanca.

Nyl-el-Sudan ó Isa de los árabes, y el bajo Níger ó Kuara de los haussans. El Dhioliba tiene su nacimiento en el país de Malé en una montaña árida y de naturaleza ferruginosa llamada Kongoloma (2) por el pueblo malinke que habita esa comarca.

El rio tiene varias fuentes bastante próximas unas de otras. Los arroyos que de él derivan se reunen al pié de la montaña y forman un caudal de agua considerable, como que á 4 kilómetros de distancia del punto de su orígen, el Dhioliba tiene una anchura de mas de 50 metros y corre con gran rapidez por un lecho de rocas.

Las inmediaciones de las fuentes del rio son áridas, no se ven en ellas árboles, y sí tan solo algunas malezas y brotes de yerba. La montaña del Kongoloma es muy alta y forma parte de una cordillera de montañas que se enlazan con las de Futa-Dialon.

El curso del alto Níger, á pesar de las observaciones de sus exploradores, es aun muy poco conocido en muchas de sus partes, y puede decirse que todo cuanto se refiere al curso del Níger medio, que tiene 1,200 kilómetros de extension, no son mas que conjeturas. El Níger, pues, no es conocido exactamente mas que respecto de su parte inferior, merced al viaje de los hermanos Landers que bajaron por él desde Yaury, á los trabajos topográficos de William Allen que lo recorrió en direccion de abajo arriba en 1833, y al reciente viaje del doctor Barth. El Níger recibe, á no dudarlo, numerosos afluentes, pero apenas se conocen algunos de nombre tan solo. El alto Níger ó Dhioliba recibe en su orilla izquierda las aguas del Tankisso, y en su orilla derecha las del Milo y del Bagoé, ambos vistos por Caillié, y las del Sarano, Ulaba y Ba-Nimmu. El bajo Níger ó Kuara recibe en su orilla izquierda las aguas del Zirmi, cerca del cual se halla la importante ciudad de Sokoto, y las del Kudunia y del Tchadda ó Binué. Este último afluente que parece ser el mas considerable viene del Este; en 1854 lo recorrió el doctor Baikie en direccion de abajo arriba hasta Dulti, mas arriba de cuyo punto recibe las aguas del Faro que viene del Sudeste. Los doctores Barth y Vogel lo han atravesado por dos puntos distintos. El último viajero reconoció en 1855 la existencia de un nuevo afluente de la derecha del Tchadda, el Gongola que tiene su orígen al Sudoeste de Yakoba, pasa á Gombé corriendo primero de Oeste á Este, y dirigiéndose luego hácia el Sur acaba por precipitarse en el Níger mas abajo de la confluencia del Binué y del Faro.

La cuestion del Níger no la han resuelto aun del todo los geógrafos. No pueden determinarse de un modo fijo los límites y la extension de su valle; pues quedan aun muchos puntos importantes por esclarecer.

¿Qué es del rio en la parte media de su curso, ó sea, á unos 1,000 kilómetros de distancia del punto de su orígen? ¿Cuáles son los afluentes que recibe y de dónde proceden? ¿Puède suceder acaso que accidentalmente en el momento de las grandes avenidas, el Níger y el Nilo se comuniquen por algun tiempo por medio de algunos afluentes ó pantanos desbordados, suposicion que podria conciliar en parte la opinion de los autores antiguos con las relaciones unánimes de los árabes y de los africanos? La importante cuestion relativa al curso del Níger no quedará resuelta hasta llenar estos vacíos,

(2) Los pueblos dhialonkes, mandingas y malinkes llaman *kong* á las montañas, los bambaras las denominan *kuru*. La palabra *kongoloma* significa, pues, montañas de Loma.

y sobre todo hasta haber determinado matemáticamente el nivel de las numerosas corrientes de agua que bañan el Sudan.

SUDAN OCCIDENTAL

Estados mandingas del valle del alto Níger.—*Kankan, Uassulo, Amana, Buri, Bambara, Masina, etc.*—Al recorrer el valle del Dhioliba ó alto Níger, país que puede considerarse que pertenece al Sudan occidental (1), nos proponemos describir tan solo los Estados mas importantes que contiene. Entre la cordillera del monte Loma, donde tiene su nacimiento ese rio y la de los montes impropiamente llamados Kong, pues que la palabra *kong* en la lengua del país significa *montaña*, se ve en primer lugar el Sangara ó Sangaran, país vasto, rico en ganado, fértil en arroz y en trigo, y habitado por un pueblo idólatra, compuesto de hombres robustos y belicosos, y gobernado por varios jefes con frecuencia en guerra unos con otros.

El Kankan lo ocupa un pueblo mahometano, rico por su comercio. Su capital, que lleva el mismo nombre y que se halla situada en la orilla del Milo, hermoso rio que tiene su orígen en el país de Kissi, y que desagua en el Dhioliba, tiene 6,000 habitantes y está circuida de un seto vivo que la defiende mejor que una muralla de tierra. Se entra en esa ciudad por dos puertas. La llanura de arcilla gris que la rodea es muy extensa y fértil. En esa misma capital hay dos mezquitas, una para los hombres y otra para las mujeres. En Kankan abunda el ganado y se ven tambien en él algunos hermosos caballos.

El Uassulo, país situado al Este del Kankan y al Norte del Sangaran, es un país generalmente descubierto, con algunas pequeñas colinas y bañado por el rio de Sarano. El suelo de esa comarca es muy fértil. En toda la campiña no se ven mas que algunas pequeñas chozas á poca distancia unas de otras. Los habitantes de ese territorio son pacíficos, humanos y hospitalarios; son de los fulahs pastores y cultivadores, que pasan por idólatras; pero que, sin embargo, no practican, segun parece, ningun culto externo. Tienen la costumbre de hacerse incisiones en el rostro y de limarse los dientes; mas son tan sucios que difícil es decir de qué color son sus gorros y las telas con que cubren su cuerpo. El jefe del Uassulo, que es tenido por muy rico en oro y en esclavos, rèside en Sigala, ciudad ocupada en gran parte por las cabañas de ese jefe y de sus numerosas mujeres. Timé es un pueblo importante que tiene unos 600 habitantes.

Al Sur de Uassulo se halla el país de Ganova ó Ganua. Los negros de la costa de Guinea llaman *kong* á las montañas que lo forman. Es país poco conocido. Los rios Bagoé, Ulaba, Milo, Jendan y Ahmar, tributarios todos del Níger, tienen su nacimiento en esa comarca ó la bañan.

El Amana, situado á la orilla izquierda del Dhioliba, es un pequeño país que comprende cinco ó seis pueblos inmediatos al rio, el principal de los cuales es Curussa. Los habitantes son dhialonkes é idólatras la mayor parte, y se dedican al cultivo y á la pesca. En esa comarca el Dhioliba no tiene mas allá de 2 á 3 metros de profundidad en el mes de junio y en julio principia á desbordarse.

El Buré es montañoso, rico en terrenos de aluviones auríferos que rinden considerable producto, á lo cual se debe que los habitantes de ese país descuiden el cultivo del suelo para dedicarse exclusivamente á lavar el oro. La capital de esa comarca lleva tambien el nombre de Buré.

El Minjana se extiende al Norte de Ganova, desde las orillas del Ulaba á las del Kuraba, y, segun parece, sus principales pueblos son Turnane, Fara y Tangrera.

Cuando Mungo-Park visitó el Bambara este país formaba un vasto y poderoso reino; pero hoy se halla dividido en dos Estados diferentes, á saber: el reino de Segú y el reino de Djenné ó Djenny.

El país de Segú tiene por límites al Norte y al Este el reino de Masina, habitado por peuls ó fulahs mahometanos, al Oeste el país de los bambaras de Kaarta y al Sur los pueblos dhialonkes y malinkes, que son todos tributarios en gran parte del rey de Segú.

Esa comarca es generalmente llana, y el suelo se compone de tierra arcillosa, muy propia para el cultivo. Los árboles escasean mucho en ella, y las especies mas comunes que en la misma se ven son el palmito, la palmera, el bombax, la higuera, el cailcedra, el nede y el shi.

La capital del reino de Segú, habitada por el rey, se llama Segú-Sicoro, para distinguirla de otras ciudades inmediatas que añaden á sus nombres propios el de Segú (2).

Esta ciudad, poblada por mas de 30,000 habitantes, tiene unas 6 millas de circunferencia y está circuida de una muralla de 5 metros de altura por 80 centímetros de espesor que tiene varias puertas y muchas almenas para defenderse contra cualquier ataque.

Las plazas de esa ciudad son poco numerosas, de figura irregular y de mediana anchura, y están situadas entre algunos árboles destinados á servir de abrigo á los ociosos. La mayor de ellas, en la cual se ve el palacio del rey, tiene unos 200 metros de extension en cada uno de sus lados, es de forma circular y se la designa con el nombre de Bandadualé.

En una de las plazas llamada Saledora se halla el cementerio reservado á los soberanos de Segú y á sus hijos varones y se le denomina Faru-Gumé. Forma un cuadrado de unos 100 metros de lado, dividido en tres partes iguales separadas cada una por murallas de tierra que se comunican entre sí por medio de puertas y que tienen en su parte exterior y en torno de su gran muralla de circunvalacion, habitaciones que pueden contener unos 200 esclavos destinados á custodiar los sepulcros reales.

Esta última morada de los reyes de Segú tiene el privilegio de poder servir de asilo á los reos condenados á muerte, los cuales, si consiguen refugiarse en ella, lo cual es muy raro, quedan esclavos de la corona y no pueden, so pena de sufrir la condena que se les impuso, abandonar el cementerio de cuya custodia quedan encargados.

Las mujeres y las hijas de los soberanos y de sus hijos reciben sepultura en el cementerio general.

(1) Como así lo hemos dicho ya al hacer la descripcion de la Senegambia, llamamos Sudan occidental al país que se extiende desde el Océano Atlántico á la orilla izquierda del Dhioliba. Las montañas de Loma dividen el país en dos secciones, á saber: la seccion oriental marítima ó la Senegambia que hemos descrito ya, y la seccion oriental perteneciente al valle del alto Níger, que es la que ahora vamos á describir.

(2) Tales son: Segu-Bugu y Segu-Cura.

Las calles de Segú-Sicoro son generalmente tortuosas y su anchura varía de 8 á 12 metros. Se las mantiene siempre muy aseadas, así como las plazas y los mercados.

El palacio del rey, situado en la plaza de Bandadualé, se llama Mugnuna y es un vasto edificio que puede contener mas de 2,000 personas y 500 caballos. Estos guarismos no parecerán exagerados si se tiene en cuenta el gran número de mujeres, de hijos y de esclavos que posee ese soberano. Ese palacio, que no se distingue de las casas comunes mas que por su extension, comprende, además de las habitaciones particulares del rey, patios, caballerizas, cocinas y gran número de almacenes que contienen provisiones de toda clase, como son telas, armas, municiones de guerra, víveres y oro acumulados en el espacio de muchos años por los soberanos que han reinado en ese país.

Las casas, las cuales tienen todas terrado con barandilla, están construidas de ladrillos del país secados al sol y unidos entre sí por medio de una argamasa hecha con tierra desleida en agua.

Las ciudades en que hay los principales mercados del país son: Yamina, Damba, Sansanding y Djené. Los dias de mercado son los lúnes, miércoles y viérnes para la primera; los miércoles para la segunda; los lúnes y juéves para la tercera, y los domingos, mártes y juéves para la última.

Algo al Este de la capital y en la orilla izquierda del rio, se encuentran las dos pequeñas ciudades de Banacoro y Nerecoro, en las cuales un hijo del rey de Segú, llamado N'ghi, ha abierto un canal con el objeto de formar una isla para su recreo. Ese canal que tiene una isla artificial se llama N'ghi-ba (1); es cada dia mas ancho y profundo y va á parar al Dhioliba en las inmediaciones de la ciudad de Kien.

La isla así formada por ese nuevo brazo del rio tiene unos 40 kilómetros de largo por 20 de ancho.

La isla de Djené forma dos islas hácia uno de sus extremos. El pequeño brazo de rio que se atraviesa habitualmente para trasladarse de la orilla izquierda á la primera de dichas islas es vadeable en la estacion seca; pero para pasar de la isla pequeña á la mayor es preciso atravesar otro brazo de rio por medio de embarcaciones. Este segundo brazo que se une con el rio á la altura de la aldea de Isaca, se llama Baghé.

La isla de Djené tiene unos 120 kilómetros de extension. Desde Djené á Tombuctu se navega por espacio de treinta horas á la vista de esa isla que se deja siempre á la izquierda y pasado ese tiempo se llega al extremo de la isla y los dos brazos del rio se unen cerca de Isaca.

La isla pequeña se llama Dju-Bugura, y no tiene mas allá de 4 kilómetros de extension. Sirve de cementerio á la ciudad de Djené y por punto general la habitan tan solo esclavos de esta ciudad.

Djené se halla al extremo occidental de la isla mayor; una muralla de tierra de 3 metros de alto y 40 centímetros de espesor forma su recinto, que tiene de 3 á 5 kilómetros de circunferencia y en el cual hay varias puertas pequeñas. Las casas están construidas de ladrillos cocidos al sol, y son tan grandes como las de las aldeas de Europa. La mayor parte de ellas constan tan solo de un piso; todas tienen azotea y carecen de ventanas que den á la calle. En la misma Djené se ve una gran mezquita de tierra dominada por dos torres macizas, en las cuales se han reunido en tan gran número las golondrinas, que el mal olor que despiden sus excrementos ha hecho que se abandonase la mezquita, y que se destinase para orar un pequeño patio exterior. Los árboles que hay en Djené son baobabs, mimosas, datileros y otros. Habitan en ella muchos extranjeros, y le dan mucha animacion y vida las numerosas caravanas que llegan y salen de ella todos los dias. El número de sus habitantes es de unos 10,000. Los moros se dedican en ella al comercio en gran escala y son muy ricos. Los habitantes de Djené, dice Caillié, son muy industriosos, y los que poseen bastante fortuna se entregan á especulaciones comerciales. Los mas pobres ejercen diferentes oficios. En Djené hay sastres que hacen trajes para enviarlos á Tombuctu. En la misma ciudad hay herreros, albañiles, zapateros, mozos de cordel, embaladores y pescadores. Los habitantes de Djené son mahometanos, tienen muchas mujeres, y no las maltratan como los negros que moran mas al Sur. Esas mujeres salen de casa sin cubrirse con velo y no comen nunca con sus maridos ni con sus hijos varones.

(1) N,ghi-ba quiere decir rio de N'ghi.

El rey de Djené no reside en esta ciudad, y ha mandado construir en la orilla derecha del rio, para su residencia, otra ciudad á la cual ha dado el nombre de El-Khando-l'Illah, esto es, *en loor de Dios*, primera frase de una oracion del Alcoran, en cuya ciudad ha fundado escuelas públicas gratuitas para niños y para adultos, los cuales se dividen en varias clases segun el grado de su instruccion. Isaca, situada al otro extremo de la isla mayor de Djené, es una ciudad pequeña que sirve de puerto á la misma isla. Segun los naturales del país, ambas ciudades se hallan á una jornada de distancia una de otra.

A tres jornadas al Noroeste de Djené, dice Caillié, está situado el reino de Masina ó Maseña, llamado alguna vez reino de Melli, país habitado por peuls y fulahs ó fellatah's mahometanos. Estos últimos llevan casi todos los cabellos dispuestos en trenzas muy finas; cubren su cabeza con un sombrero de paja; van armados de arcos, de flechas y de jabalinas, y muy pocos de fusiles. Acuden con frecuencia á Djené para vender hermosos bueyes, gordos carneros y varios productos de su suelo fértil en arroz, mijo, cacahuetes, cebollas y sandías. Además crian gran número de aves de corral y hermosos caballos. Su capital es Ahmed-Allahli, situada cerca del Dhioliba.

El Ludamar ó país de los Uled-Amar, que varios geógrafos incluyen en la Senegambia, pero que nos parece que pertenece evidentemente al valle del Dhioliba, está situado al Noroeste de Bambara. Tiene unos 300 kilómetros de Oeste á Este y de 100 á 120 de Norte á Sur. Contiene vastos bosques y poco terreno cultivado. La poblacion se compone de fulahs que en general son pacíficos, y de moros bárbaros de la tribu de los Uled-Embark que se denomina tambien Uled-Amar, que son los que retuvieron cautivo á Mungo-Park y que mataron al mayor Hughton. La fuerza militar de ese importante reino consiste principalmente en caballería. Benum es la capital, la cual se compone de casuchos sucios, dispersos en una gran superficie de terreno, y parece mas bien un campamento que una ciudad.

El reino ó mas bien el oasis de Biru es conocido por lo que de él ha dicho Mungo-Park. Sus límites son: al Norte, el Sahara, al Oeste el Ludamar, al Sur los Estados de Masina y de Bambara y al Este el Tombuctu, al



ÁFRICA.—VISTA DE YAMINA JUNTO AL NIGER

cual está sometido ese reino, que parece muy poblado y cuya capital, á la que los indígenas dan el nombre de Biru, es tenida por mas grande que Tombuctu. Dicha ciudad hace un gran comercio de sal que saca de las minas de Uaden, que es el Hoden de nuestros mapas en el gran desierto. Los habitantes del Biru son moros muy fanáticos.

En la orilla derecha del Dhioliba se extiende el Banandugu, esto es, la tierra de Banam, cuyo primer pueblo es Cona, que contiene mas de 800 habitantes negros todos. Mas abajo se halla el majestuoso lago Debo, cuya orilla derecha está guarnecida de granito. Caillié que la atravesó, dice que sus aguas son muy cristalinas, que la corriente del rio que lo alimenta apenas es perceptible en él, y que se ve la tierra al otro lado del lago, exceptó al Oeste en que se ensancha parecido á un mar interior. Siguiendo la costa septentrional, cuya direccion es á poca diferencia de Oeste-Noroeste, en una extension de 25 kilómetros, se deja á la derecha una lengua de tierra llana que se adelanta algunas millas y divide el lago en dos partes, una superior y otra inferior. El lago contiene varias islas y está rodeado de grandes pantanos. Cuando llegan á la mitad de él los marineros disparan tiros para saludarlo y prorumpen en gritos de alegría. Al extremo del lago se halla Didhiorer, pueblo grande que se considera como la capital del país. El Banam está poblado de negros mahometanos que poseen muchos esclavos, á los cuales hacen cultivar la tierra, mientras que ellos se dedican al comercio, á la construccion de piraguas, á la cria de ganado y á la fabricacion de varios tejidos, todo lo cual les proporciona los medios de enriquecerse.

Algo mas abajo del lago Debo y siguiendo siempre por la orilla derecha del Dhioliba, se halla el país de los Dirimanes, cuya capital es el pueblo de Diré. A algunas jornadas al Sur del rio está la pequeña pero importante ciudad de Alkodia. Los dirimanes son ladrones y á veces crueles; tienen los cabellos ensortijados, el cútis negro, hermosas facciones, nariz aguileña, labios delgados y los ojos grandes. Todos ellos van armados de dos ó tres picas, de arcos, de flechas y de puñal y alguna vez de sable y de fusil. Sus mujeres llevan los cabellos trenzados y con algunos abalorios por adorno, y atravesado el cartílago de la nariz de aretes de cristal.

Al Este del lago Debo se halla el territorio de los sorgus ó tuaregs que recorren las orillas del Níger hasta mas allá de Tombuctu, exigiendo impuestos á todas las embarcaciones.

Estados de Kaybi, de Kairi, de Kong, etc.—Del valle del Alto Dhioliba, país casi desconocido, citaremos tan solo las principales comarcas mas ó menos distantes de la orilla derecha del rio. La mas inmediata á las montañas, designadas en nuestros mapas con el nombre de Kong, es el país de Kaybi, cuyos límites son: al Sur el rio de Vura, al Oeste el de Ba-Nimma, al Noroeste el monte Sibupi y al Norte el Melli, segun todas las probabilidades. Contiene gran número de habitantes, y se crian en él muchos caballos y asnos. Su capital, llamada Kaybi, se halla cerca del monte Bissiri.

El Kairi ó Kayuerri se halla al Nordeste del Kaybi. Su capital lleva el mismo nombre. Se asegura que sus habitantes viven del merodeo.

El reino de Kong ó de Congo, al Sur de Kaybi, está cubierto de montañas y bañado por el Vura. Su poblacion se compone de negros mahometanos que pueden poner en pié de guerra un número de soldados mas considerable que el Bambara. Kong, su capital, parece ser una ciudad de 8 á 10,000 almas, muy comercial. Sus casas son de tapia; tienen tejados planos y dos pisos, y están mejor construidas que las de Tombuctu. Está situada al pié de una montaña llamada Tulile-Sina. Sus habitantes se tiñen de azul las cejas y los párpados. Los bosques de sus inmediaciones abundan en elefantes, y en los pastos que en las mismas hay pacen gran número de caballos.

Partiendo del Kong son precisos siete dias para pasar las montañas de Kun-Kuri, de donde los achantis sacan la mayor parte de sus esclavos, los cuales en el mercado de Cumassia llevan el nombre de dunkos ó durkoers, denominacion que algunos autores han tomado por el nombre de un pueblo ó de un país, pero que no es mas que un apelativo genérico con el cual los achantis designan á todos los pueblos salvajes del interior del Africa y que para ellos tiene el mismo significado que bárbaros.

Pocos son los datos que se tienen del reino de Calanna, situado al Norte del Kairi, y se sabe tan solo que Calanna, su capital, está rodeada de ricas minas de hierro; que es muy poblada y que una gran parte de sus habitantes se dedican al oficio de herreros.

El Dagumbah ó Degumbah, situado al Este del reino de Kong y como el primero en una region montañosa, tiene fama de muy rico en oro y en ganado. Yahndi, su capital, que lleva tambien el nombre de Dagumbah, es una ciudad grande y mercantil, y además, segun se dice, muy rica y poblada. Mercaderes de todos los puntos del Africa acuden en tropel á sus mercados. Manadas de vacas, de caballos y de otros animales constituyen el principal objeto de su comercio. Esa ciudad es la residencia de un oráculo muy afamado en el Sudan.

El reino de Fobí, situado al Sur del de Calanna, es desconocido. Su capital lleva el mismo nombre que él. Se tienen noticias imperfectas del país de Mosi, cuya principal ciudad es Kukupella. Ningun dato tenemos sobre los reinos de Filladu y de Gago, los cuales se supone que son muy abundantes en minas de oro y se hallan separados por desiertos del Tombuctu y del vasto imperio de los fellatah's, del cual vamos á ocuparnos.

CAPITULO II

SUDAN CENTRAL

El Sudan central se halla distribuido entre los Estados conquistados por los peuls, fulahs ó fellatah's, tales como el Tombuctu, el Haussa, etc., y el imperio de Bornú: comprende todos los países que se extienden desde Tombuctu al lago Tchad, y contiene gran número de Estados, algunos de ellos muy poco conocidos, y otros conocidos tan solo merced á la relacion del doctor Barth.

Tombuctu, su situacion, su historia, sus habitantes.—No es posible determinar con exactitud los límites de los Estados que vamos á describir, ni del reino de Tombuctu. La importancia de ese último depende del estado político del Sudan central y de las relaciones políticas entre los tuaregs y los fellatah's, de modo que el reino de Tombuctu lo mismo puede comprender las inmediaciones tan solo de esa célebre ciudad que muchos de los reinos inmediatos.

Kabara ó Kabra, situado cerca del Kuara, á poca distancia del cual se ve una isla pantanosa que queda inundada en la época de las avenidas de ese rio, es considerado como el puerto de Tombuctu. Las casas de esa pequeña ciudad están construidas de tierra y tienen azoteas. Las calles son estrechas, pero bastante aseadas. Tiene una pequeña mezquita con minarete. Su poblacion es de unas 1,200 almas. La inundacion contínua de los pantanos que rodean una parte de Kabra, no permite á los habitantes cultivar el arroz, y el resto del suelo inmediato es tan árido que no puede sacarse ningun provecho de su cultivo. Koromeh, ciudad situada al Sudoeste de la anterior y cerca del mismo rio, tiene al parecer mas importancia. Segun el doctor Barth, se ven gran número de barcas de todos tamaños en esa parte del Kuara. Koromeh se comunica por medio de un rio con Saraijamo, pequeña ciudad que visitó ese viajero antes de llegar á Tombuctu ó mas correctamente Tanbuctu ó Tunbuktu, segun el jeque El-Tunzy (1), ciudad misteriosa que fué por mucho tiempo objeto de las investigaciones de los pueblos civilizados de Europa. Mas esa capital no corresponde en modo alguno á las ideas de grandeza y de riqueza que sobre ella se tienen formadas. «Al primer golpe de vista, dice Caillié, presenta el aspecto de un conjunto de casas de tierra mal construidas; y en todas direcciones no se ven mas que llanuras inmensas de arena movediza de un color blanco amarillento y muy áridas. El cielo se presenta en el horizonte de un color rojo pálido; en todas partes reina el mayor silencio y no se oye el canto de ningun pájaro. Sin embargo, tiene un no sé qué de imponente esa ciudad levantada en medio de arenas, que no pueden menos de admirarse los esfuerzos que para construirla allí debieron emplear sus fundadores (2).»

Esta ciudad no es tan grande ni tan poblada como se habia supuesto: su circunferencia, de forma triangular, puede calcularse que es de cinco ó seis kilómetros, y su poblacion de 15 á 20,000 almas, constituyéndola principalmente negros sonrays (3), árabes, fellatah's tuaregs y sus esclavos, bambaras y mandingas, y moros de Marruecos que, despues de hacer fortuna, regresan á su patria. Su comercio es mucho menos considerable de lo que pregona la fama; y no se ve en ella, como en Djenné, esa gran afluencia de extranjeros procedentes de todos los puntos del Sudan. Está abierta por todos lados; sus casas son grandes, pero poco altas, pues que no tienen mas que bajos, y están construidas de ladrillos hechos con las manos y secados al sol. Las calles son limpias y bastante anchas para que puedan pasar por ellas de frente tres jinetes. Tombuctu tiene siete mezquitas, dos de ellas grandes, y rematan todas en una torre de ladrillo á la cual se sube por una escalera interior.

«Esas mezquitas, dice el doctor Barth (4), sobre todo las de Guengereber y Sankore, constituyen el carácter peculiar de esa curiosa ciudad y la distinguen de todas las demás del Africa central, hasta de las que son dos ó tres veces mayores que ella, tales como Alori, la ciudad mas grande del Africa central, Kano, Zarin, Soko, Yauri y algunas otras, en todas las cuales hay mezquitas que no tienen nada de particular, incluso Sokoto, cuya hermosa mezquita construida en tiempo de Clapperton por el Gedado se halla ya convertida en ruinas. En resúmen, Tombuctu es la Medina del Asia central.

»Los sonrays, que constituyen principalmente la poblacion de Tombuctu, denominados *simgays* por Leon el Africano, han conservado á un tiempo su antiguo nombre y comun nacionalidad. Es un pueblo muy original que en algunos de los distritos mas próximos al Sudeste, situados entre el rio y los establecimientos de los fellatah's, en particular en las grandes ciudades de Dargol, Tera y Kulman, ha defendido hasta ahora su independencia y su nacionalidad. En Dargol hasta hay todavía príncipes de la gloriosa dinastía de los Askia, cuyo fundador fué el famoso conquistador Ischia, segun Leon el Africano. Son hombres de genio belicoso y de rostro franco y hermoso, pero algo afeminado. Llevan los cabellos largos y cuidadosamente trenzados. Los habitantes de Tombuctu han perdido, á no dudarlo, mucho de su antigua nacionalidad, y su lengua nada tiene de hermosa. Son poco menos que estúpidos, carecen de energía y se contentan con su *doleno* que es su bebida favorita y que constituye su almuerzo.

»Se ha estado siempre en la creencia de que en Tombuctu se fabrican manufacturas de algodon y se hacen bordados de seda; pero esto es un gran error, pues que todas esas manufacturas proceden de Nigffé y de Kano ó de Sansanna (Sansanding). Es verdad que se construyen en Tombuctu magníficos objetos de cuero, pero no son los indígenas los que los fabrican, sino los árabes ó los tuaregs.

»En Tombuctu hay una poblacion bastarda ó mulata pero muy original, de la que Caillié, que solo ha permanecido breve tiempo en esa ciudad, no ha hablado del todo. Esa poblacion la componen los erma ó ruma. En Egedesh ó Aghades, adquirí ya algunos datos sobre esa tribu, de la cual oí hablar en seguida mucho á los peregrinos sonrays que pasan por el Bornú; pero no sabia yo qué pensar de lo que decian, pues que me representaban á esas gentes como los mas antiguos habitantes, no solo del Tombuctu, sino de varias otras ciudades situadas cerca del rio, los cuales se supone que acometieron la empresa de enlazar la ciudad de Ualata, cuyo nombre indígena es Birú, con el gran rio por medio del canal, y, segun parece, la parte principiada por ellos á disponer con ese objeto, pero abandonada muy luego, fué el célebre R'as-el-ma, á tres jornadas al Este-Sudoeste de Tombuctu. Mas adelante, en el tiempo de mi larga permanencia en esa ciudad, supe que los erma son descendientes de los tiradores marroquíes que conquistaron toda la importante porcion del Africa central comprendida desde Ualata hasta las inmediaciones de Say y sujeta al gobierno del ilustre príncipe de Marruecos, Muley-Hamedé-Dhahebi. Esos guerreros, en número de 3,600, entraron en la ciudad de Tombuctu por la parte del desierto, despues de una débil resistencia, y embarcándose en Kabra, y bajando por el rio, hicieron su entrada en la grande é ilustre ciudad de Gao ó de Gogo, como así la apellidan los tuaregs, capital del

(1) Algunos geógrafos escriben tambien Ten-Boktua ó Ten-Buctua.

(2) *R. Caillié*, Diario de un viaje á Tombuctu y á Fenné, etc. t. II, p. 301.

(3) Renato Caillié ha confundido la designacion de la lengua ki-sur con el nombre de los habitantes sonrays.

(4) Véase el *Bulletin de la Société de Geografie* de octubre y noviembre de 1850, p. 305; carta del doctor Barth á M. Jomard.— Véanse los *Nouvelles Annales des Voyages* de setiembre de 1856; *Resumé historique de la grande exploration dans l'Afrique central*, por V. A. Malte-Brun.—Véase la gran obra del doctor Barth, en inglés y en aleman, 5 tomos en 8.° con mapas y grabados. Junio de 1858, t. I, II y III.

imperio sonray, del cual no quedan mas restos que una aldea de unas 400 cabañas construidas de esteras, pero muy bien dispuestas.

»Rami (plural, Erma) es, á no dudarlo, una palabra árabe que significa un hombre que arroja una lanza; pero, segun parece, se designaba con ese nombre al tirador ó fusilero en la época en que el fusil era cosa nueva en Marruecos, costumbre que conservaron por espacio de cerca de tres siglos los descendientes de esos fusileros conquistadores y de las mujeres indígenas, que forman por sí mismos una tribu y se distinguen en general por sus hermosas facciones y por sus bellos ojos, además de que su cútis no es tan negro como el de los indígenas y tiene mas lustre. Esos erma constituyen aun hoy una gran parte de la poblacion, no solo en Tombuctu, sino tambien en Bamba, ciudad cuyo gobernador trató tan generosamente en otro tiempo al célebre viajero Ibn-Batutah, y en Gao ó Gogo.»

Tombuctu se halla situada en medio de una inmensa llanura arenosa, en la cual no crecen mas que débiles y raquíticos arbustos, tales como el *mimosa ferruginea*, cuya altura no pasa de un metro. La aridez de sus inmediaciones precisa á esa ciudad á ir á buscar todas sus provisiones á Djenné. La tribu de Zaoat, que habita en parte en Busbekey, ciudad situada á dos jornadas al Nordeste de Tombuctu, lleva á esta algun ganado que hace pagar á módico precio. Las únicas porciones de terreno arcilloso que se ven al rededor de algunas excavaciones naturales formadas en la arena, y en las cuales se conservan las aguas pluviales, están cultivadas de tabaco.

En Tombuctu las noches son tan calurosas como el dia; el calor que se siente allí es sofocante; ni un soplo de aire refresca la atmósfera, y solo hácia las cuatro de la tarde la temperatura es algo soportable.

El pueblo de Tombuctu es mahometano y muy celoso de sus prácticas religiosas. El traje que usa es el mismo que el de los moros. Cada jefe de familia tiene cuatro mujeres como los árabes, y muchos de ellos agregan á las mismas sus esclavas. Los habitantes de Tombuctu son pacíficos, hospitalarios, inteligentes, industriosos y muy aseados. Los hombres son de estatura regular y bien formados, y andan con seguro paso. Su tez es de un hermoso negro oscuro y su nariz algo mas aguileña que la de los mandingas. Al igual que estos, tienen los labios delgados y hermosos ojos. Las mujeres son en general bastante lindas; no salen de casa cubiertas con el velo como las de los Estados berberiscos, y gozan de gran libertad. Llevan trenzado el cabello con bastante habilidad y adornan su cabeza, su cuello y sus orejas con abalorios, ámbar falso y otros pequeños objetos que suelen considerar como joyas los pueblos que se hallan aun en la infancia de la civilizacion. Usan además brazaletes y tambien anillos en los tobillos.

El mercado de Tombuctu es mas pequeño que el de Kano, pero mas abundante en mercancías de valor. Los mercaderes de Ghadames, del Tuat y del Sahel (zona cultivable de las orillas del Mediterráneo) tienen casas de comercio en la ciudad. Las inmediaciones de Tombuctu son áridas y desiertas, pero el camino que conduce á Kabra está cubierto de una vegetacion espesa de pequeños talhas (especie de mimosa gomero) y de otros arbustos de la misma familia, y se ven tambien en él algunos campos de durahs y de melones.

El territorio en que se halla Tombuctu formaba parte en otro tiempo de un reino negro Melli ó de Gana, Ganoa ó Guinoa, que fué la primera comarca del país de negros ganada al profeta por los feroces marroquíes almoravides (*al-morabitun*, los combatientes por la fe). Pronto el número de los doctores dedicados á la enseñanza del Alcoran, de los peregrinos que iban á la Meca, de los marabuts y de los hombres santos aumentó entre los negros, y sus jefes llevaron con orgullo el título de sidi ó santo. Entonces el país de Tombuctu llegó á ser para los negros musulmanes una especie de tierra santa.

A principios del siglo décimotercio, los mandingas llevaron á cabo, guiados por su rey Mansa-Soliman (esto es, el rey Salomon), la conquista del reino de Ghama. Ese príncipe mandó construir la ciudad de Tombuctu en el año 610 de la egira (1212 á 1214 de J. C.), en un sitio al cual uno de sus antiguos poseedores puso el nombre de Tomboatto ó Timbutí. El punto no podia ser mas á propósito para levantar esa ciudad, la cual se halla cerca del gran rio de los negros de tal modo, que nada tiene que temer de sus avenidas y en la parte alta del recodo que forma al Norte entre las arboledas del Este y del Oeste. Tombuctu llegó á ser la residencia del jefe de la fe, Mansa-Soliman, y desde entonces adquirió gran importancia comercial, extendiéndose su fama hasta larga distancia.

La primera dinastía del fundador de Tombuctu no conservó el cetro mas que por espacio de treinta y nueve años. La tribu de Susu vióse precisada á retirarse y á llevar una existencia oscura en las montañas meridionales del alto Sudan; pero el país continuó sin embargo sometido á príncipes de la misma raza y el nombre del reino de Mello alcanzó aun mayor fama que antes entre los musulmanes, cuyos reyes se distinguieron por sus peregrinaciones á la Meca. Reinaba en Tombuctu el rey Mansa-Soliman, hijo de Abubekr, cuando en 1353 el célebre viajero berberisco Ibn-Batutah pasó á visitar esa ciudad, en la cual encontró gran número de sabios doctores del Alcoran y pudo observar que la mayor parte de sus habitantes eran mercaderes de la tribu de Messufá y que el gobernador era un negro que estaba al frente de su propia tribu establecida en Tombuctu, que dependia aun entonces del reino de Melli, habiendo empero dejado de ser su capital, que se habia trasladado á una ciudad del Oeste que tal vez fuese Djenné. En la época de la decadencia del poder de los reyes negros de Melli ó sea hácia el año 1500, Tombuctu cayó en manos de un conquistador negro llamado Sonihelí, quien dió al Sahara la supremacía que los árabes y los moros habian usurpado en el Níger, y volvió á establecer la residencia real en Tombuctu, que fué desde entonces la capital de un reino poderoso que contaba entre sus tributarios á los reinos de Kaschar y Haussa y al gran oasis de Aghades. En esa época y bajo el reinado de Iskia fué cuando Leon el Africano visitó Tombuctu, á la cual pinta como una plaza importante por el número de sus tiendas, por sus fábricas de telas de lana y por otros productos de su industria; pero la ciudad era muy poco notable por su aspecto, pues que sus casas y sus cabañas, construidas de madera y de arcilla blanca, estaban cubiertas de bálago.

En la segunda mitad del siglo XVII, Tombuctu perdió su independencia. En 1670 los reyes negros del Bambara recobraron su predominio en esta ciudad, que volvió á quedar bajo su dominio, pero hácia el año 1690 el

emperador de Marruecos Muley Ismail se apoderó de ella y redujo su territorio á provincia de su imperio. Desde entonces el comercio del Níger se ejerció por la via de Marruecos; caravanas de 1,600 á 2,000 camellos llevaban al Sudan sal, sederías y otras telas y manufacturas de toda clase, que los moros cambiaban por oro ó esclavos. Este estado de prosperidad comercial duró hasta que los pueblos berberiscos del Sahara y sobre todo los tuaregs, insurreccionándose contra el dominio del sultan de Marruecos, interceptaron las comunicaciones entre Tombuctu y el país de los moros. Entonces la gran ciudad de los negros quedó otra vez en el olvido hasta que á consecuencia de una feliz campaña del rey negro de Sego, príncipe de raza mandinga, el territorio de Tombuctu pasó á ser en 1803 una provincia del poderoso reino de Bambara.

En esa época desplegó su poderío en el alto Sudan un nuevo pueblo. Una raza mulata, los peuls, fulahs y fellatah's ó fellans, no conocidos hasta entonces mas que como un pueblo agrícola, sujetó á los mandingas, y como eran excelentes jinetes, conquistaron en pocos años, acaudillados por un jefe ambicioso y valiente llamado Danfodio, que tomó el título de profeta, todos los Estados de negros del valle del Níger y fundaron un imperio que se extendió hasta Bornú. El nuevo sultan conservó el poder hasta su muerte, acaecida en 1816. Su sucesor, su hijo Mohammed Bello, hacia ya diez y ocho años que ocupaba el trono cuando los viajeros ingleses Denham y Clapperton visitaron en el año 1824 y 1827 ese nuevo imperio. El mayor Laing llegó á Tombuctu en 18 de agosto de 1826, despues de atravesar el Sahara, y permaneció en esa ciudad hasta el 22 de setiembre. A los pocos dias de haberse marchado de ella le asesinaron los árabes, y como quedaron dispersos sus papeles, no se ha podido tener ningun pormenor de su viaje. Por último, el viajero francés Renato Caillié pasó tambien algun tiempo en Tombuctu, á donde se dirigió desde el Oeste, ó sea desde los establecimientos franceses de la Senegambia, residiendo empero en ella tan solo desde el 20 de abril de 1828 al 4 de mayo del mismo año. Espiado sin cesar y en un contínuo sobresalto por su vida, y falto de los estudios necesarios para sacar provecho de sus observaciones, no pudo en consecuencia recoger mas que algunos datos insuficientes.

En esa época los fellatah's victoriosos expulsaron de Tombuctu á los moros, quienes pasaron á fundar en la otra parte de la vertiente meridional del Atlas, en un oasis que se encuentra al ir de Tombuctu á Marruecos, un nuevo estado que es el de Sidi Hescham, el cual llegó á hacerse temible desde que quedaron incorporadas á él las tribus berberiscas de los tuats y de los tuaregs. Los moros se revolvieron contra Tombuctu, inquietando sin cesar é interceptando el paso á las caravanas que volvian de Marruecos, haciendo excursiones hasta las puertas de la ciudad y llegando á recobrar en ella bastante influencia para hacer nombrar en la misma un jefe religioso, que fué El-Bakay, perteneciente á la dinastía de los marabuts, de raza mora, el cual ejerce su autoridad con el apoyo de los tuaregs del Norte, al paso que el gobierno de puro nombre se hallaba en manos de los fellatah's, que han ganado en favor de su causa política á Hammadi, hermano de El-Bakay. Cuando el Dr. Barth llegó á Tombuctu, encontró esta ciudad en poder de los tuaregs, de los fellatah's y de los moros. Ese célebre viajero permaneció en ella desde 7 de setiembre de 1853 á 20 de marzo de 1854.

Los sonray habitan las dos orillas del Níger medio entre Tombuctu y Say. Leon el Africano ha hablado de ellos dándoles el nombre de sungay, los cuales tenian en otro tiempo por capital á G'as ó Gogo, situada sobre el Kuara. El Dr. Barth permaneció tres meses en esa ciudad, que no es mas que una reducida aldea, cuyos habitantes son industriosos y fabrican chales con una mezcla de lana y de algodon. Kendají y Sinder pertenecen al número de los pueblos mas importantes de los sonray: el último se halla situado en una isla del Kuara en la cual hay gran abundancia de trigo. El comercio se dirige hácia el Oeste, el Este y el Norte, pero raras veces hácia el Sur y la Guinea. En el reino de Gando, cuya capital lleva el mismo nombre, se halla la ciudad de Say, situada en una isla del Kuara, de 15 kilómetros de anchura por unos 50 de extension. Es una ciudad importante que el Dr. Barth atravesó dos veces para ir y venir de Tombuctu.

Imperio de los fellans ó fellatah's.—En tiempo de Edrisi, toda la Nigricia occidental, que comprende la comarca de que nos ocupamos, estaba dividida en dos reinos, á saber: el de Takrur y el de Gana. En el primero se encontraba la ciudad de Takrur, que ha dejado ya de existir y que era el centro del comercio de toda la Nigricia; en el segundo, Gana, de la cual trataremos luego, es el Ta-Gana de Ptolomeo y el Kano de Leon el Africano. Es probable que este último Estado floreciera en el siglo XV. Habitábanlo principalmente los fellatah's.

Las tribus de este pueblo que moran en las inmediaciones del Bornú son mahometanas, segun parece; las otras han permanecido idólatras. Los fellatah's se han diseminado por toda el Africa central. Su ejército se compone, en gran parte, de caballería, lo cual induce á suponer al geógrafo aleman Ritter que provienen de una meseta montañosa; pues que los caballos son muy raros en las tierras bajas y abrasadoras del Sudan. Como arma usan un arco de hierro muy corto. Envenenan sus flechas, de modo que la mas ligera herida causada por ellas es mortal. Para prevenir tan fatal consecuencia, los fellatah's van siempre provistos de un contraveneno. M. Ritter opina con motivo que ese pueblo es del mismo orígen que el de los pels ó puls de la Senegambia, los cuales llevan tambien los nombres de foleys, felans y fulahs, cuya analogía es grande con la de los fellans y fellatah's. Ellos se dan el nombre de fulbés, y esto da márgen á pensar que tal vez descienden unos y otros pueblos de un alto país de montañas que al parecer deberia ser su comun patria. Mas quizás no sea ese su país primitivo; pues es posible, segun añade M. Ritter, que rechazados anteriormente del Norte de la Garamancia y de la Getulia, encontrasen en las montañas hospitalaria acogida y que se estableciesen en ellas desde luego. En la actualidad constituyen el pueblo mas numeròso del alta Africa central.

Un jefe fellatah, el jeque Othman, mas conocido con el nombre de Othman Danfodio (Dan-Fodyé), nuevo profeta conquistador, aprovechándose del ascendiente que habia adquirido sobre sus compatriotas, que hasta entonces habian vivido diseminados en los bosques del Sudan, consiguió reunirlos á todos y apoderarse de la provincia de Kano y de la de Ghubir ó Guber, á cuyo sultan dió muerte, y en seguida conquistó Haussa, el Cobbi, el Yauri, una parte de Nyffé, el Bornú, el Yarriba, el Rabba y el Elora, y fundó á fines del siglo último el vasto imperio del Sudan al que se imaginó dar el

nombre de imperio de los fellans ó fellatah's. En 1802 Danfodio perdió el juicio á consecuencia de su fanatismo religioso. Despues de su muerte, ocurrida en 1816, sucedióle su hijo Mohammed Bello, quien conservó casi todas las conquistas de su padre, pero en el reinado de sus sucesores, el último de los cuales fué Aliyu, las provincias mas apartadas del centro de su imperio sacudieron el yugo y recobraron en parte su independencia.

Reino de Haussa.—El vasto país ó reino de Haussa, hoy centro principal de los dominios de los fellatah's, se halla dividido en catorce provincias, gobernadas cada una de ellas por un príncipe, de las cuales siete están situadas al Oeste y las otras siete al Este.

En el Haussa occidental, el Zanfara ó Zamfra tiene por capital á Zirmia, cuyos habitantes llevan fama de ser los mas atrevidos merodeadores del país; allí se acogen de todos los puntos del Haussa los esclavos fugitivos.

El Kebbi contiene desiertos arenosos, rios y bosques.

El Yauri ó Ya-ori es un reino vasto y floreciente que tiene por límites al Este el Haussa propiamente dicho, al Oeste el Burgú, del cual se halla separado por el Kuara, al Norte el rio Cobbo ó Kubbi y al Sur el Nyffé. Yauri, su capital, es, segun los hermanos Lander, de una extension prodigiosa; sus murallas altas y en muy buen estado, aunque construidas de tierra, tienen de 32 á 40 kilómetros de circunferencia. Hay en ella ocho puertas de entrada, regularmente fortificadas. Difícil es calcular de un modo exacto la poblacion de esta ciudad, atendido á que los grupos de cabañas que la forman, se hallan separados unos de otros por terrenos baldíos ó cultivados.

Se observa en esta ciudad gran variedad de árboles: hay limoneros, micadanias y palmeras. Estas últimas, aunque muy robustas, no producen fruto. El palacio del sultan es un edificio muy vasto, ó mas bien un conjunto de casas de dos pisos, rodeadas de una elevada pared. Los yaurios fabrican una pólvora basta y de mediana calidad y tambien telas, y construyen hermosas sillas de caballos.

Las mujeres mas distinguidas llevan los cabellos artísticamente trenzados y teñidos de azul con añil; se pintan los labios de amarillo y de azul, lo cual les da un aspecto muy raro y se ennegrecen los ojos con polvo de antimonio ó alguna otra droga que tiene la misma propiedad, procedente de Yakoba.

El Nufí ó Nyffé, llamado tambien Tappa, está habitado por un pueblo industrioso. Su suelo está bien cultivado y bien explotadas tambien las minas de hierro; cada pueblo tiene tres ó cuatro fundiciones, y en ellos se fabrican tambien telas de algodon, tejidos de lana y objetos de barro. En el Nufí hay varias ciudades importantes, y entre ellas Tabra, que es la capital, contiene, segun se calcula, de 18 á 20,000 almas, y Kulfa de 12 á 15,000. El Níger, que riega ese país, baña á Bajiebo, ciudad situada en su orilla derecha, la cual se halla en un estado floreciente, y es grande y muy poblada gracias á su comercio. Entre los habitantes de las dos orillas de ese rio hay un cambio contínuo de productos, y sin cesar gran número de lanchas de grandes dimensiones van de una á otra parte del Níger. Mas abajo de Bajiebo se levanta en medio del rio una roca llamada Kesa ó Kesy, de 90 metros de altura, cuya base está rodeada de árboles antiguos y cuyos escarpados flancos se hallan cubiertos de raquíticos matorrales. Los niffeos profesan gran veneracion á esa roca, pues creen que tiene en ella su morada un genio bienhechor. Mas abajo de Kesa se ve la isla de Bili, notable por su opulencia, y á algunos kilómetros de distancia de ella la ciudad de Rabba, habitada principalmente por fellatah's, que ejercen en ella el comercio en grande escala. Cerca de la confluencia del Níger y del Cudunia, y algo mas abajo de ella, se halla en la orilla derecha del rio la gran ciudad de Egga, cuyos habitantes, casi todos niffeos, pagan tributo á los fellatah's. Esta ciudad es notable por su actividad comercial.

En la orilla derecha del Níger está el Libt'aku, país situado entre Say y Tombuctu: su capital es Dore, ciudad que posee un mercado abastecido por los tuaregs y que hace gran tráfico de sal de Taodenni. El Libt'aku forma una meseta desierta, cuyo suelo, casi desnudo del todo, carece de árboles y de arbustos. En muchos puntos de ese país hay granito. Algo hácia el Oeste se encuentra un lago, que en el momento de pasar por allí el Dr. Barth se hallaba enteramente en seco. Hácia el Noroeste existen los pueblos de Arribinda, Tinge y Mundoro, y por último, las montañas de Humbori.

El Guruma ó Gurma, cuya capital lleva el mismo nombre, es montuoso y abundante en aguas. Se halla situado al Sudeste del Libt'aku en la orilla derecha del Níger, que lleva tambien el nombre de Majo ó Isa. En los pueblos de Tchampalauel y de Thampagore, se celebran frecuentes mercados. Kampanissa es al parecer una ciudad importante.

El Burgú, situado al Sudeste del Gurma, está regado por los afluentes de la orilla derecha del Níger. La principal ciudad de este país es, segun parece, Bussa, figurando en él en el número de los pueblos mas poblados Kiama, Babekanda, Koma y Nihi. Burgú confina con el Yorruba que tenemos ya descrito.

El Haussa oriental se compone de provincias de mucha importancia, de las cuales la mas central es el Katsena ó Kachenah, la mas extensa el Zeg-zeg, la mas belicosa el Ghubir ó Guber, y la mas fértil el Kanú ó Kano. Las demás son el Dore ó Daury, el Ranu y el Yerim. Esta parte del Haussa contiene bosques, rios, montañas y valles fértiles, y en la misma existen terrenos de aluviones auríferos y minas de cobre, plomo, antimonio, alumbre y sal.

Katsena ó Kachenah es una ciudad grande, pero poco poblada atendido su ámbito; en su recinto, formado por murallas muy espesas, hay bosques y campos cultivados, y su mercado es uno de los mas importantes del Africa central. Es la capital de la provincia del mismo nombre, á la cual se da tambien el de Afnau ó Afno. Segun parece, la poblacion de esta provincia se compone de 300,000 almas. Es una de las mas hermosas del Sudan. Despues de la capital, Kusada y Kaferda son las ciudades mas importantes y pobladas.

Kano ó Kanu es el mejor mercado del Africa central, y en estos últimos tiempos ha adquirido gran importancia á costa de Katsena, en otro tiempo la principal ciudad mercantil del Haussa.

A propósito de Kano dice el viajero Barth:

«El viajero pedestre no puede formarse una idea muy exacta de una ciudad africana; pero el que va á caballo, por el contrario, domina con su vista la parte interna de todos los patios, y puede por consecuencia darse cuenta de diferentes detalles de la vida doméstica. Desde lo alto de mi cabalgadura pude, pues, asistir á las variadas escenas de la vida pública y privada del interior africano, tan distintas de las de Europa, aun-

que semejantes en sus causas y en sus multiplicadas necesidades. Por un lado se ofrecen á la vista ricos almacenes á los mercaderes y á los atareados compradores; por otro esclavos medio desnudos y hambrientos encerrados en los cobertizos y expuestos para la venta; tan pronto encontraba tiendas provistas de los mas variados y sabrosos comestibles, á los cuales echaba el indigente una mirada de codicia, como algun jefe opulento, vestido con trajes de seda de los mas vivos colores, montado en un caballo ricamente enjaezado y seguido de una multitud de alegres esclavos; mas léjos venia un pobre ciego buscando á tientas su camino. Algunas veces encontré en mi ruta algun patio cercado de paja y frescas esteras que rodeaban una linda y limpia cabaña, de paredes de arcilla muy pulidas y de puerta redondeada con cañas trenzadas con sumo cuidado: veia en ella el sitio destinado al trabajo cotidiano, sombreado por algun *alleluba* de ancho ramaje, por un hermoso gonda ó por una esbelta palmera. El ama de la casa, con los cabellos coquetamente trenzados, vestida con una túnica de algodon negro, muy limpia, atada á la cintura, se ocupaba en preparar la comida del esposo ausente ó hilaba algodon, vigilando á las esclavas que molian trigo para hacer el *fura*, y rodeada de alegres niños desnudos ó de vasijas de tierra y platos de madera del ajuar. A este apacible espectáculo sucedia el de la errante cortesana, de abigarrado traje, llevando muchas sartas de perlas en sus cabellos, caprichosamente peinados y sujetos por una diadema, y con un ropaje de muchos colores, atado con negligencia en el seno, que arrastraba por la arena, y en pos de la cortesana algun desgraciado enfermo, jorobado ó atacado de la elefantiasis.

»En la *marina* los hombres estaban ocupados en mezclar tintura de añil, en tender ropajes teñidos para secarlos ó en golpear con un mazo y á compás los que ya están secos á fin de imprimir un color brillante. Ví á un herrero que fabricaba, merced á un trabajo muy pesado, puñales extraordinariamente puntiagudos, venablos de formidables ganchos é instrumentos mas útiles de labor. Por todas partes se veian hombres y mujeres ocupados en sus quehaceres, y al lado de ellos haraganes tendidos tomando el sol. Tan pronto pasaba la numerosa caravana de algun mercader de regreso del lejano país de Gudja, cargado de nueces de *guro*, producto generalmente tan estimado como el café del Sudan, como un convoy de *anatron* (1) que partia para el Nupe ó Nyffi, ó una cuadrilla de tuaregs que salian de la ciudad para llevar sal á las localidades vecinas. Venian luego árabes que conducian sus camellos penosamente cargados hácia el barrio de los ghadamsi, ó esclavos que llevaban el cadáver de uno de sus compañeros de infortunio, por fin libertado, para arrojarlo al Djakara, el pantano que todo lo devora. A este triste espectáculo sucedia un grupo de guerreros, de continente mas fanfarron que marcial, que se dirigian hácia el palacio del gobernador para anunciarle la nueva de una incursion del *serki* Ibram, de Sinder. Finalmente, despues de todo esto apercibíase algun vasto depósito de inmundicias y despojos de todas clases.

»No puedo calcular la poblacion de esta ciudad mas que aproximadamente; pero no creo equivocarme si estimo en 30,000 el número de sus habitantes: su poblacion, como en todos los grandes centros de comercio, es cosmopolita, constituyendo sus principales elementos los kanori ó indígenas del Bornú, los haussaua, los fulbe, los niffaua ó tapua: pocos uangaraua se encuentran en esta ciudad; pero abundan los árabes, cuyo comercio é industria contribuyen en alto grado á la prosperidad de la poblacion. El movimiento de los extranjeros y de los habitantes nómadas ó temporeros es muy considerable, de suerte que en la época de la mayor actividad, desde el mes de enero hasta abril, la poblacion fija y flotante puede muy bien calcularse en 60,000 almas. En cuanto á la proporcion de la raza subyugada á la de los fulbe ó fellain, no existen de estos últimos en la ciudad mas de 4,000, de todas edades y sexos, al paso que el número de esclavos domésticos es muy considerable, á pesar de que á mi modo de ver, no es mayor el de estos últimos que el de los manumitidos, antes bien quizá sea menor.

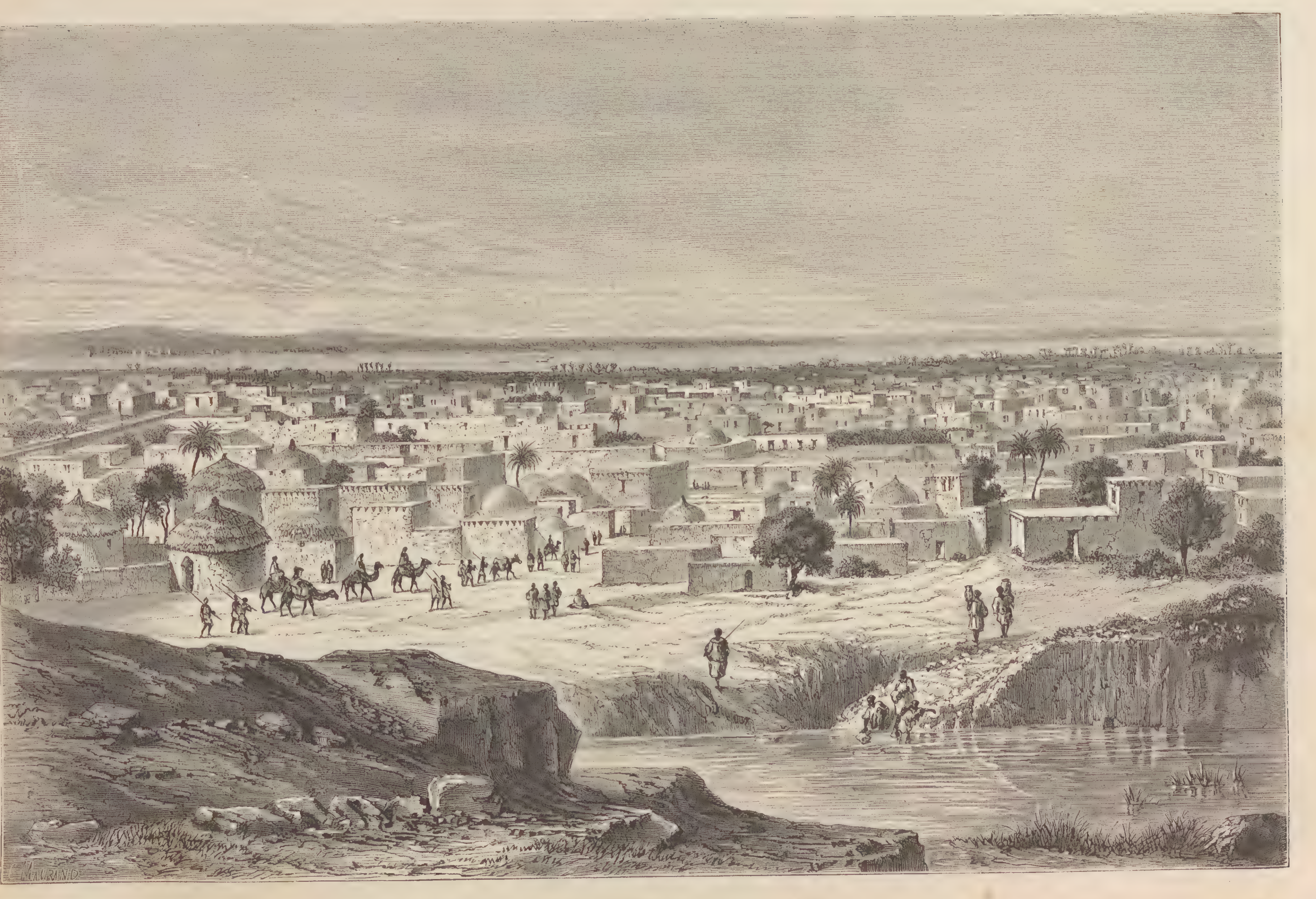
»Si echamos luego una ligera ojeada sobre el comercio y la industria de Kano, considerados en sus ramificaciones principales, notamos que las transacciones que se operan en ella tienen por objeto las manufacturas indígenas y especialmente los artículos de algodon que se tejen en la misma ciudad ó en las pequeñas localidades vecinas, teñidas por medio del añil, que se recoge tambien en el país. Estos tejidos de algodon se emplean sobre todo para tres usos: túnicas (*rigo*, en plural *rigona*); vestidos de mujeres, de dos anas de ancho por cinco de largo, llamados turkedi; y, finalmente, para el velo negro de los hombres. A estos diversos artículos de exportacion se une otro menos importante, que es el *seune*, especie de tela que los indígenas acomodados de ambos sexos llevan al rededor de las espaldas, y de la cual se fabrican distintas clases, tanto bajo el punto de vista de los colores, como de la finura del tejido, que á menudo se mezcla con seda ó se elabora con seda pura El valor total de las manufacturas de algodon, puede calcularse en 300.000,000 *kurdi* (2).

»Además de los tejidos fabricados y teñidos en Kano, opérase un comercio en gran escala con las camisas ó túnicas negras, confeccionadas en el Niffi, á cuya perfeccion no puede llegar Kano, ignoro por qué motivo. En cambio los indígenas del Niffi no saben imitar la hermosa tintura de los turkedi y de los rauani, que fabrican los kanaua. El color negro no es el único que se da á estos vestidos; pues se encuentran algunos de ellos pintados con pequeños cuadros blancos y azules: esta es la túnica matizada, de la cual he hablado, y que los tuaregs llaman su «tela pintada», bastante elegante, y en la cual con dificultad puede apreciarse el conjunto de colores. Yo me proveí de este objeto del lujo africano tan pronto como me lo permitieron mis medios, pues para tener uno de buena calidad es preciso pagar por él de 18,000 á 20,000 kurdi.

»Otro producto esencial de la industria indígena consiste en las sandalias que se fabrican con mucho arte en Kano. A pesar de su bajo precio (pues las mejores no cuestan mas de 200 kurdi el par), pueden fabricarse anualmente por valor de 20 millones; bueno es tambien consignar que se exportan al Africa septentrional grandes cantidades de calzado, confeccionado por los artesanos árabes de Kano. Los trabajadores del cuero, igualmente árabes, trabajan tambien los djebair (en singu-

(1) Carbonato de sosa natural.

(2) Almejas, de las cuales 2,500 forman un florin de Austria ó un escudo de España: esta clase de monedas tienen curso en el Sudan; y los florines de Austria que aun llevan la efigie de María Teresa son muy estimados.



AFRICA.—SUDAN CENTRAL.—VISTA DE KANO

lar *djebira*) tan conocidos y cuyas divisiones numerosas y ricos bordados son para el viajero un objeto tan útil como agradable. La preparacion de los mismos cueros es tambien una rama de actividad industrial, bastante desarrollada en Kano: hasta Trípoli llegan á exportarse pieles de bueyes perfectamente teñidas por medio del jugo sacado de los tallos del sorgho; ascendiendo su valor á 50.000,000 de kurdi.

»Hay en Kano, tambien, muchas otras industrias; por ejemplo, la de poner marcos á pequeños cristales traidos de Trípoli, en donde me dijeron falsamente que circulaban como moneda en el Africa central. La fabricacion de las pequeñas cajas y sacos de cuero ó de huesos de dátiles, es artículo de poca importancia para el comercio al por mayor. Prodúcese, tambien, quincallería en grande escala, lanzas, dardos, puñales, instrumentos para arar, estribos y barbadas. El hierro de Kano no vale de mucho tanto como el de los demás puntos de Africa: el cobre y la plata se trabajan tambien en esta ciudad, y los herreros fabrican con este último metal, y por cierto no sin buen gusto, anillos y brazaletes para piés y manos: la importancia de la plata en esta comarca me dará materia para una observacion ulterior.

»Los productos naturales de otra especie, objeto del comercio al por mayor, son el alforfon y las nueces de guro, cambiándose el primero por la sal importada por los tuaregs, y constituyendo las segundas, fruto del *sterculia acuminata*, uno de los mas importantes artículos del mercado de Kano. El valor medio de la importacion que de estos artículos se efectúa puede elevarse á 100.000,000 de kurdi; la mitad circula solo de tránsito y la otra mitad se consume en la misma provincia, en donde la nuez de guro ha llegado á ser un objeto de uso general, como entre nosotros el café ó el té.

»Por desgracia debo hablar, como de una de las mas importantes ramas del comercio, del tráfico de los esclavos; sin embargo, no creo que el número de estos exportados anualmente de Kano pase de 5,000, la mayor parte de los cuales son conducidos á Bornú, otros á Rhat y al Fezzan; quedando aun muchos que se venden en el mismo país y pudiendo elevarse el producto total de este negocio á unos 150,000,000 ó 200.000,000 de kurdis anuales.

»Mientras que Kano no exporta sino una parte de las nueces de guro que á ella arriban, trasmite considerables cantidades de anatron que van desde el Bornú á Nyffi; que sin exagerar, pueden calcularse en 20,000 cargas de bueyes de trasporte ó de asnos ó caballos de carga, que producen por derecho de paso 10.000,000 de kurdi. El anatron pasa, además, por muchas manos, y en todas partes deja pingües beneficios, no quedando en Kano mas que una pequeña cantidad del mismo. Otro artículo de exportacion, si bien mucho menos importante, es el marfil, del cual no se expiden sino unas cien cargas de camello á lo sumo.

»La importacion que se verifica en Kano proviene en parte de las demás regiones del Africa, y en parte de Europa: el principal objeto proveniente de estas primeras comarcas es la sal del *airi*. El *kafta* de sal con el cual habia llegado yo, consistia en 3,000 cargas de camellos, una tercera parte de las cuales estaba destinada á Kano; además cámbianse por este artículo anualmente de 50 á 80 millones de productos indígenas, principalmente algodon y trigo. Se importan por valor de unos 50 millones de vestidos árabes, tales como albornoces, caftanes, túnicas y pantalones; los mas apreciados de todos estos artículos provienen de Túnez: llegan tambien en gran número del Cairo, en especial los gorros blancos con ribetes encarnados, tan estimados por los negros y por los tuaregs. Llega igualmente á Kano incienso (especialmente el oliban y el djaui), especias y aceite de rosas, por valor de 30 á 40 millones: este último producto se vende exclusivamente para ser ofrecido como presente á los grandes señores. Un artículo que une entre sí á las comarcas del Africa separadas por grandes espacios es el cobre, de cuyo mineral se saca gran cantidad en Trípoli, pero los grandes aprovisionamientos del mismo los proporcionan los djellaba de Nimro en el Uadai, que lo sacan de las minas situadas al Mediodía de Darfur (El Hofra). Allí compran el kantar de cobre por precio de un jóven esclavo de seis piés de altura, cuyo valor equivale á un kantar de marfil, y luego revenden el metal en Kuana por el doble de lo que les costó. En Kano el precio es aun algo mas elevado y el total de las importaciones puede ser, para este artículo, de 10,000,000 de kurdi. En cuanto á los metales preciosos, algunos mercaderes nómadas llevan un poco de plata al país, á donde el oro no llega sino raras veces y aun en pequeñas cantidades, introducido por los peregrinos de tránsito, provenientes de Tombuctu; resultando que el curso de este metal es casi siempre el mismo, equivaliendo el mithkal á 400 kurdi. En todo tiempo podrian encontrarse sin gran trabajo en Kano 100 mithkales de oro, pero no mas. La misma moneda corriente, los kurdi *(cyprea moneta)*, constituye un artículo de comercio y de importacion en este mercado: los kurdi llegan de las costas orientales del continente de Badagri, desde donde pasan al comercio del interior. Muy recientemente han sido traidos desde el de Ibassuza, en el Bornú, donde no empezaban á estar en uso hasta la época en que yo pasé por dicha ciudad.

»Fáltanos aun, para comprender bien el conjunto del comercio de Kano, echar una ojeada sobre las importaciones de artículos europeos: los principales de estos que llegan al mercado de Kano, son los tejidos blanqueados, crudos y estampados de Manchester, sederías francesas, tela roja proveniente de Sajonia y de Liorna, enormes cantidades de seda comun y ordinaria, gorros encarnados, que proceden igualmente de esta última ciudad; perlas de cristal de Venecia; papel muy ordinario, vidrios, agujas y artículos de mercería de Nuremberg; hojas de espada de Solinguen; navajas de Estiria y, finalmente, azúcar de Marsella. Estimo en 40 millones el valor de los artículos importados de Manchester y en 70 millones el de las 3 ó 400 cargas de camellos de seda comun teñida en Trípoli. La mayor parte de esta última se queda en el país y sirve para adorno de los productos indígenas, túnicas, zapatos y sandalias. En cambio casi todas las sederías francesas, que parecen pasadas de moda en esta comarca, son reexportadas hácia el Yoruba y el Gondja. El valor de este artículo en el mercado de Kano no se eleva á mas de 20 millones: el de la grosera tela roja á 15 millones, y el de las perlas de todas clases á 50, de los cuales las dos quintas partes se quedan en el país. Los cien cargamentos de azúcar que vienen de Marsella anualmente, se elevan á unos doce millones: el papel comun adornado con tres medias lunas y que lleva por este motivo el nombre de «triple luna,» llega á 5 millones y se vende á un precio muy ínfimo y en grandes cantidades, lo

cual no debe hacer suponer grandes costumbres ó gustos literarios; pues su principal destino consiste en envolver las mercancías indígenas. Las agujas, cuyos paquetes llevaban en otro tiempo, y muy poco á propósito, la figura de un cerdo, animal aborrecido de los mahometanos, no venian antiguamente mas que de Nuremberg; pero hoy llegan tambien de Liorna y forman, con otros objetos de mercería, un ramo de comercio muy importante, aunque por su escaso valor represente una cifra poco considerable. En cambio las hojas de espada de Solinguen figuran notablemente en el mercado de Kano, á donde van á buscarla, no solo una gran parte de los Kel-Owi (pues los otros los compran en Agades), y las tribus tuaregs circunvecinas; sino tambien los haussaua, los fulbé, los nyffaua y los kanori ó indígenas del Borny. Impórtanse anualmente á lo menos 50,000 de estas hojas que, vendidas á 1,000 kurdi una, representan la suma, considerable para el país, de 50.000,000, suma que se queda enteramente entre los kanaua, pues la parte de hojas que conservan para sí está compensada ámpliamente por los puños y vainas que adaptan á las que venden. Casi todas las hojas que ví entre los tuaregs occidentales hasta Tombuctu, eran de Solinguen y llevaban el nombre de takoba, en todas las tribus, aun entre las mas heterogéneas. Por lo que pude notar, las armas de fuego abundan muy poco en el mercado de Kano, aunque los americanos hayan empezado á llevar al Nyffi fusiles ordinarios, que venden á precios sumamente bajos. Las navajas de Estiria con mangos de madera negra son muy estimadas de los nigricios, á pesar de su mala calidad: estos indígenas conocen un medio para darlas un filo extraordinario y refuerzan sus frágiles mangos por medio de unas abrazaderas de cobre.

»La importacion de este artículo no excede de 2 á 3 millones de kurdi.»

La capital del Zeg-zeg, provincia situada al Sur de la precedente, se llama Zariya. La antigua ciudad arruinada hácia el año 1800, está casi abandonada del todo; la nueva se halla muy floreciente y se calcula que su poblacion es de 30,000 almas. Vogel dice que tiene 16 kilómetros de circunferencia; pero como la mayor parte de las ciudades del Africa central, comprende campos y tierras cultivadas en su recinto. La ciudad lleva tres distintos nombres, á saber: Seg-Seg, Salia ó Zariya y Sansan. El primer nombre, dice Eduardo Vogel, es el del pueblo pagano que la habitaba cuando en 1807 la conquistaron los fellatah's; el segundo es su nombre fellatah y el tercero la denominacion con que se la conoce en el Bautshi y que es tambien la de toda la provincia. Zariya ó Salia es el punto mas occidental á que llegó el doctor Vogel en su viaje al Africa.

Para ir de Kano á Sokoto hay que atravesar varias ciudades, entre las cuales citaremos á Ratha ó Ratah, situada á 25 kilómetros al Sudoeste de Katsena. Se halla, segun dice el capitan Clapperton, rodeada de enormes rocas de granito que parecen torres y forman su única defensa por la parte del Norte. Algunas casas están suspendidas como en las rocas á manera de jaulas. Al Sur rodea la ciudad una mala muralla de tierra de 6 metros de altura. La poblacion es numerosa y las mujeres son mas altas y gruesas que en la mayor parte de los demás países de esa parte del Africa. La ciudad de Kuara contiene de 5 á 6,000 habitantes. Vurno ó Wurno, situada á 24 kilómetros al Nordeste de Sokoto, es una ciudad moderna fundada en 1831 por el sultan Bello en una altura de pendiente suave, rodeada por un brazo del Rima, rio que de allí va á Sokoto. Contiene de 12 á 15,000 almas. Gran número de habitantes de Sokoto han ido á establecerse en Vurno al igual del sultan ó emir el-mumenin de los fellatah's, el príncipe Aliyu, hijo de Bello. Esta ciudad es, pues, en la actualidad la capital del imperio de los fellatah's. En ella fué donde el doctor Barth encontró al sultan por primera vez en 1853.

A medida que se llega cerca de Sokoto se han de atravesar anchos valles cubiertos de espesos bosques. Sokoto, llamada Sakatu por Clapperton, merece que nos ocupemos de ella breves instantes.

Esta ciudad, cuyo nombre significa *alto*, por haber sido construida por los fellatah's despues de la reconquista de Ghubir y del Zamfara, es una de las mas pobladas del interior del Africa. Forma, segun dice el doctor Barth, un cuadrado casi completo. Sus casas, que son bastante bien construidas, forman calles bien alineadas en vez de hallarse reunidas en grupos como en las demás ciudades del Haussa. En sus murallas, que tienen 10 metros de altura, hay ocho puertas que se cierran al ponerse el sol, costumbre difundida en casi toda el Africa. En esa ciudad hay dos mezquitas y un espacioso mercado en el centro de ella, y además una gran plaza frente á la morada del sultan, á la cual van á parar las calles principales. El palacio del príncipe se compone de gran número de pequeños edificios, de cinco patios, de una mezquita y de un jardin. Viene á ser una pequeña ciudad. Sokoto tiene unas 20 ó 22,000 almas, segun el doctor Barth. Los zoromaua, que constituyen la parte principal de ellas, son muy industriosos; además de ellos hay gran número de nufis y de yorrubas. Los syllebauas, tribu muy interesante, distinta de los fellatah's, pero unida con ellos desde un tiempo inmemorial, habitan los pueblos de las inmediaciones de la ciudad (1).

El Katagum que Burckhardt apellida Dar-Katakù, comprende las antiguas provincias de Sansanig y Bediguna. Sus límites son: al Sur de Kerry-Kerry, país habitado por un pueblo salvaje poco conocido, al Este por el Bornú y al Oeste por la provincia de Kano. Su poblacion es considerable, pues que puede equipar 4,000 hombres de caballería y 20,000 de infantería. Katagum, su capital, es una de las principales plazas fuertes del imperio de los fellatah's. Su forma es la de un cuadrado, cuyos lados miran hácia los cuatro puntos cardinales. Está defendida por dos murallas de arcilla roja y tres fosos sin agua, uno de ellos exterior, otro interior y otro comprendido entre las dos murallas, las cuales tienen 7 metros de altura y 3 de espesor en su base, espesor que va disminuyendo progresivamente hasta llegar á la parte superior de ellas, en que la anchura queda reducida al espacio de un angosto sendero. Los fosos tienen 5 metros de profundidad por 7 de anchura. La ciudad consta de unos 7 á 8,000 habitantes.

Segun Burckhardt, los katakus son beduinos mahometanos de tez cobriza, los cuales hablan el árabe y se suponen procedentes de la Arabia. Crian caballos de magníficas razas. Desde que se hallan establecidos en el centro del Africa se han mezclado y confundido con los habitantes del Borgu, del Baghirmi y del Bornú.

(1) Véase el tomo IV de la *Relacion* del doctor Barth.—Véase el *Resúmen de la gran exploracion del Africa central*, por M. A. Malte Brun.

Sus armas son lanzas, algunos usan espadas de dos filos y corazas en forma de escamas.

El Katagum está regado por el Komadugu de Yeu, esto es, por el rio de Yeu. Este país está separado del Boberu y del Bolewa por una comarca montuosa y salvaje que forma una alta meseta de 100 metros de elevacion y de 48 kilómetros de extension, la cual está habitada por tribus salvajes, tales como las de Kerry-Kerry, las de Yem-Yem, etc.

El Boberu está situado en los confines del imperio de los fellatah's y del de Bornú. El doctor E. Vogel visitó en 1855 su ciudad principal, Gombé, que da tambien su nombre á toda la provincia. Esta ciudad se halla cerca del Góngola, uno de los rios que desembocan en el Binué, y es la residencia de un gobernador que depende del sultan fellatah de Yakoba.

Yakoba es una ciudad grande y muy importante y una de las capitales del imperio fellatah; es la capital del Bolewa ó del Bautshi, cuyo nombre se le aplica algunas veces. Su fundacion se debe á un tal Yakub. Es ciudad moderna. Para trasladarse de Gombé á Yakoba, el doctor Vogel hubo de atravesar una gran meseta granítica de unos 800 metros de elevacion, cuyos moradores, enteramente salvajes, son, al parecer, muy numerosos y van desnudos del todo.

La comarca que se extiende entre Kano, Yakoba y Katagum se compone, al parecer, de una serie de valles cultivados y de mesetas elevadas cubiertas de montañas, cuyo paso no está siempre exento de peligro. En los valles dominan los fellatah's, pero las montañas parece que han llegado á convertirse en asilo de la antigua poblacion negra que vive en ellas en el estado salvaje. Además de las principales ciudades que hemos citado, debemos indicar Hardawa, Mesad y Daraso, en el camino de Katagum á Gombé; Chira y Fagam en el camino de Katagum á Yakoba; y Murmur, Kugawa, Katunyua, Nansorina y Gerko, en el camino de Katagum á Salia.

Al Oeste de Yakoba llaman la atencion Zaranda, situada en el camino de aquella ciudad á Kano, y Katab y Daroro en la montañosa comarca en que tiene su nacimiento el Góngola. En una meseta que separa el Kaduna de Gurara, que desembocan ambos en el Kuara por la parte de su orilla izquierda, se halla Keffin-Yariba, y por último, en el camino de Yakoba á Fanda se ve la ciudad de Keffin-Abdezenga.

Al Sudoeste del Haussa y en la confluencia del Binué á Tchadda con el Níger, está el país de Igbira, que ocupa el ángulo formado por los dos rios. La principal ciudad del país, Fanda ó Panda, se hallaba en otro tiempo en estado floreciente. Al viajero inglés Laird, que permaneció en ella dos meses en 1833, le pareció tan grande como Liverpool y poblada por unas 70,000 almas; pero con posterioridad la devastaron por completo los fellatah's y hoy se halla convertida en ruinas. La capital actual del país parece ser Kattam-Karafi. El doctor Baikie encontró en 1854 en la confluencia de los dos rios una diferencia de un grado del termómetro de Farenheit (0,56 centígrados) en la temperatura del agua. Siguiendo el Binué en direccion de abajo arriba, se encuentran sucesivamente los pueblos de Atipo, Ogba, Timaha, Ohereku y Eruko. Al otro lado del rio, en su márgen izquierda, está el país de Akpoto. La ciudad de Amaran, situada mas arriba del Ohereku, cuenta 2,000 almas, y la de Abatje mas de 1,200. A los habitantes de ese país se los designa con el nombre de Igbiries-Panda para distinguirlos de los Igbiries-Ihi y de los Igbiries-Egu, inmediatos á ellos. Son paganos, pero bastante civilizados, bondadosos y dados á la industria; no profesan ninguna práctica religiosa bárbara; no se pintan el rostro, y son altos, bien formados y el perfecto tipo de los negros mas hermosos que se conocen.

En Dagbo principia el país de D'homa ó Jhuku, al llegar al cual se detuvieron en 1833 los exploradores Allen y Oldfield. En él comienza la region ribereña del Binué, descubierta por el doctor Balfur Baikie en 1854, cuyos pueblos Egyé ó Igeré parecieron á ese viajero inglés habitados por negros pacíficos é inteligentes. La ciudad de Rogan-koto, perteneciente á la misma region, consta de 1,200 habitantes y la de Ojogo se halla al extremo oriental de una pequeña isla. Frente al país de Doma, al otro lado del rio, ó sea en la orilla izquierda, está el país de los Mitshis, que son salvajes é inteligentes y de tez negra, distinguiéndose en sus rostros dos líneas perpendiculares y profundas encima de las cejas y en sus mejillas. Llevan el vestido muy sucio y la cabeza descubierta siempre. Sus armas son la lanza, la espada, el arco y la flecha.

A continuacion del país de Doma, siguiendo constantemente el Binué en direccion de abajo arriba, viene el Bautshi, situado en la orilla derecha, y el Kororofa en la márgen izquierda. Wukuari, capital de este último Estado, se halla á algunas jornadas en el interior del país; se supone que es muy grande y poblada. Los habitantes del Kororofa cultivan el café, tejen telas y tienen traza de muy industriosos.

En el Bautshi, país que depende del sultan de Yakoba, el doctor Baikie no observó mas sitios poblados en la orilla derecha del Binué que los pequeños pueblos de Wassai, Dampara y Dali; pero en la orilla izquierda del mismo rio visitó las importantes ciudades de Gandiko, Gankera y Zhibu; las dos primeras muy próximas una de otra. En las inmediaciones de estas ciudades se notan vestigios de un cultivo bien entendido, y una gran actividad en el trabajo en todas las cabañas. Los habitantes de dichas ciudades se sirven de caballos árabes cuyos arneses son de piel de elefante. Las tribus fellatah's de ese territorio son las únicas que poseen caballos, y esto es una de las principales causas de su poderío y del terror que inspiran á las tribus inmediatas. Zhibu contiene, al parecer, unas 5,000 almas. Está situada á 1,600 metros de distancia del rio y rodeada de una fuerte empalizada.

Al Bautshi y al Kororofa sucede, yendo siempre en direccion de abajo arriba del rio, el Hamarrua, que ocupa las dos orillas del Binué. Este país, dice el doctor Baikie, constituye una de las mas importantes provincias del imperio de los fellatah's. El sultan es tributario del de Sokoto, pero á su vez exige tributo del Kororofa y de los países inmediatos. Wusu y Gurowa, situados á poca distancia uno de otro en la orilla derecha del Binué, son, al parecer, los puertos de la capital que ha dado su nombre al país. Hamarrua se halla á 20 kilómetros al Norte en el interior de la comarca. Es una grande y hermosa ciudad, cuyos habitantes son todos mahometanos, á pesar de lo cual las mujeres van por las calles con el semblante descubierto. La promulgacion é interpretacion de las leyes corresponden á los *mallans*, hombres sabios y venerables que usan turbante blanco y ocultan la parte inferior del rostro con un pedazo de tela. El tipo de los indígenas difiere algo del de los negros; su tez, segun dice el doctor Baikie

en la relacion de su viaje, no es completamente negra, y su rostro presenta un tipo muy parecido al de los europeos. No son gruesos, pero sí de elevada estatura, y tienen la frente ancha, la barba puntiaguda, la nariz afilada, los ojos vivos y los labios recios. Por lo comun llevan turbantes y al rededor del cuello unos saquillos que contienen máximas árabes ó versículos del Alcoran. Las mujeres son hermosas y de noble apostura y muy aficionadas á adornarse con collares, sortijas y pendientes. Tienen alguna instruccion y son de entendimiento despejado. Tindang es un pueblo situado á una jornada de distancia del Binué, en el cual el doctor Eduardo Vogel permaneció un mes en 1855 al lado del sultan de Hamarrua que le recibió con mucha afabilidad y afecto. Tsomo ó Djomo, pueblo situado en la orilla derecha del Binué, está habitado por negros que se dan á sí mismos el nombre de Kaibai. Tienen los labios muy gruesos y las orejas desmesuradamente grandes. Todos los pueblos ribereños de esta parte del Binué no conocen el comercio y viven tan solo de la caza y de la pesca. Tienen la costumbre de amontonar cerca de sus cabañas los huesos de los animales que matan, tales como búfalos, gamos, leopardos, hipopótamos y crocodilos. Dulti, que es el punto mas lejano á que llegó el doctor Baikie el 29 de setiembre de 1854, se halla en medio de un país llano inundado con frecuencia en la estacion de las lluvias. Sus habitantes, que son probablemente los mismos que los ronas, entre los cuales vivió el doctor Vogel en 1855, son, por decirlo así, anfibios, no abandonando sus moradas aun cuando queden inundadas, y se dedican á la caza del crocodilo, del hipopótamo y de una especie de lamantin herbívoro, el ayuh, que va por el rio cuando este crece, y desaparece cuando sus aguas menguan.

El Bashama es un pequeño país habitado por tribus merodeadoras que con frecuencia interceptan toda comunicacion entre el Hamarrua y el Adamaua.

El Adamaua, ó mas bien el Fumbina, es el último de los Estados de los fellatah's que nos falta describir.

Este Estado es de orígen reciente y lo debe á las conquistas de un jefe fellatah llamado Adama, que lo fundó á costa de algunos pequeños estados de negros, y aquí lo mismo que en los demás puntos del Africa central, sometidos á los fellatah's, estos últimos no dominan en realidad mas que en la llanura. Las montañas mas importantes se hallan hácia el Sud, y han servido de refugio á pueblos de negros poco conocidos, que con frecuencia viven en hostilidad con los que dominan en el llano. El Adamaua confina por el Norte con los países de los marghis y de los mandaras, que lo separan del Bornú. Por este camino el doctor Barth, que es el primer europeo que visitó ese país, penetró en él en 1851. El Adamaua tiene extensos valles y vastas llanuras en que pacen numerosos rebaños. Es un país muy fértil en que la estacion de las lluvias dura siete meses. Los productos mas comunes de él son el ghafuli y el arroz. Se dice que tambien se encuentran en el mismo minas de oro. Las mas altas montañas de ese país no están cubiertas de nieve: la principal, que es la Alantika, tiene unos 3,000 metros de elevacion y contiene manantiales de aguas termales. Riegan al país dos grandes rios que son el Binué y el Faro que desemboca en él, los cuales atravesó el doctor Barth en 18 de junio de 1851, cerca de su confluencia, en el punto llamado por los indígenas Taepe. En la estacion de las lluvias esos dos rios se extienden por las llanuras bajas que forman sus orillas, las inundan y dificultan en extremo el paso de una á otra.

Yola, capital del Adamaua, es una gran ciudad que tiene 3 kilómetros y medio de extension en un sentido y 2 en otro. Está situada en una llanura pantanosa que queda inundada en la estacion de las lluvias, y cerca de un pequeño rio que desemboca en el Binué. Sus casas están construidas de tierra amasada, á excepcion del edificio en que habitan el sultan y su familia. Esa ciudad tiene, segun parece, de 12 á 15,000 almas. Desde Yola se descubre en el horizonte el monte Alantika. Mas allá del grupo de montañas á que pertenece este monte, y en la parte alta del curso del Faro, se hallan las pequeñas ciudades de Jhamba y de Bombake. Kontja está al Oeste de ellas y en medio de montañas; Jora-Fandel es una ciudad mercantil situada en el camino del Atlántico; Maibeli se halla cerca del Beli y al pié de los montes Labeul; y Tibati mas al Este de la misma region. De Yola parte un camino que conduce en direccion Sur á Kotofo y pasa por Rumde-Sambo y Mambum, ciudades mercantiles, segun todas las apariencias. Por último, citaremos las ciudades de Ouba ó Uba, Binder, Rai-Ruba y Salang.

La poblacion del Adamaua pareció al doctor Barth bastante considerable: cada tres ó cuatro horas de marcha encontraba grandes ciudades, y entre ellas pueblos habitados por esclavos, á cuyo cargo corrian toda clase de trabajos, y que son como los siervos de los fellatah's, los cuales existen en corto número en el país y viven á manera de señores feudales. La riqueza del país consiste en ganado y en esclavos. El marfil, que es allí muy barato, es el principal artículo de exportacion de los negros, los cuales comercian tambien con turbantes, bujerías de vidrio, perlas y sal. En ese país y en el de Baya, situado á doce jornadas al Sur, se ven gran número de elefantes. En una comarca pantanosa se halla situada la ciudad de Saraw, que es un gran mercado de marfil; pero cuya importancia no alcanza á la de Fatauel, situada en el camino de Loggun y á unas 20 millas al Este del monte Mendif.

El gobierno de Adamaua está, como el de la mayor parte de los Estados fellatah's, en manos de una oligarquía feudal militar, cuyos individuos pertenecen todos á la conquistadora raza de los peuls. Los antiguos habitantes del país cultivan el suelo para sus señores, que viven dándose gran importancia, y que no conocen mas ocupacion que la caza y la guerra. El comercio no es para ellos mas que el medio de desprenderse de sus numerosos esclavos.

El Sudan central está dividido en varios valles ó mesetas de diferentes alturas. Segun Leon el Africano, en el interior hay distritos en que el frio obliga á los habitantes á tener lumbre encendida una parte del año para calentarse. El doctor Barth experimentó durante su permanencia en Tombuctu un frio bastante intenso que le puso en la necesidad de encender fuego.

Hácia el Este se halla el valle del lago Tchad, que recibe las aguas de una parte del Haussa al Oeste, y cuyos límites no es fácil precisar.

Imperio de Bornú.—Al Este de Haussa se encuentra el imperio de Bornú, sobre el cual se tienen datos mas exactos desde que lo visitaron los viajeros ingleses Denham, Clapperton, Oudney, Richardson y los viajeros alemanes Barth, Overwey y Vogel. Encerrado dentro de sus fronteras naturales á consecuencia de las recientes conquistas de los fellatah's, este imperio, aun

muy considerable, comprende además del Bornú, propiamente dicho, situado entre el Haussa y el lago Tchad, el Kanem que ocupa los territorios comprendidos entre la parte septentrional de las orillas del lago y el Sahara, una gran porcion del Luggun ó Loggene, al Sur del lago, el Marghi y el Mandara al Oeste del Luggun.

Al Oriente y al Mediodía del imperio de Bornú hay algunas montañas; pero en la mayor parte de su extension se ven hermosas llanuras cultivadas, y hácia el Norte vastos bosques. Lo riega el komadugu (rio) de Yeu, que tiene su orígen en el Noroeste de Yakoba y va á desembocar en el Tchad. En la época de las lluvias este rio se engruesa de un modo considerable.

El suelo del país de que nos estamos ocupando está compuesto de arena que dispensa de herrar á los caballos, y tiene necesidad de riego. A lo largo del Komadugu se encuentra piedra negra que probablemente es esquisto. Hay tambien piritas y arcilla que sirve para fabricar vasijas. Los habitantes de ese territorio explotan algunas minas de hierro, y extraen buena sal de las cenizas de una planta espinosa. A gran distancia de la misma comarca hay un desierto que produce dos clases de natron, blanco el uno y rojo el otro.

El reino vegetal es muy rico en ese país. Se encuentran en él hermosos árboles frutales y bosques enteros de árboles silvestres. El *szuldih* sobrepuja á todos en altura y corpulencia. Su fruto no puede servir de alimento, pero se extrae del mismo un aceite que se emplea para remedio. Ese país produce granos, pero ninguna de las legumbres que se cultivan en Egipto. El arroz crece espontáneamente y en gran cantidad despues de las lluvias, que son frecuentes y muy copiosas en la estacion peor del año. No existe en esa comarca la caña de azúcar. La nuez amarga de Ngoro, que tal vez sea la nuez areca, viene del Kanem y del Afnau ó Katsena.

En el Bornú se encuentran todos los animales domésticos del Egipto, y en sus bosques hay gran número de monos. Hay tambien muchísimas girafas que se comen los retoños y las hojas de los árboles. En los desiertos vagan leones. El cuero de los hipopótamos sirve para hacer látigos, y su grasa para fabricar velas y tambien bujías. Los cuernos del *glembo* que, segun parece, es el revezo, se utilizan para hacer bocinas de guerra. En los rios del país de que estamos tratando abundan los crocodilos. Las plumas del avestruz constituyen uno de los artículos de comercio. El *matzakweh*, llamado rey de los pájaros á causa de la incomparable hermosura de su matizado plumaje; el *adgunon*, que es la mas grande de todas las demás aves, excepto el avestruz, que, sin embargo, lo teme; y, por último, el *kmilodan*, cuadrúpedo curioso, mas fuerte que el leon y el tigre, merecen todos fijar la atencion de los naturalistas.

En el mismo país se ven numerosas bandadas de langostas, de las cuales hay dos especies, sirviendo las de una de ellas de alimento, asadas con manteca. La miel silvestre se encuentra en abundancia en los troncos de los árboles. El arador *vena medinensis (Pulex penetrans*, L.) es muy comun, y se introduce en todas las partes del cuerpo del hombre.

En el Bornú es muy excesivo el calor, pero no siempre tiene igual intensidad, siendo mas fuerte desde marzo hasta fines de junio, durante cuyo período, que es al mismo tiempo en el que reinan los abrasadores vientos del Sur y del Sudeste, el termómetro sube algunas veces hasta los 42 grados centígrados. Las tormentas mas furiosas tienen lugar principalmente en mayo, y van siempre acompañadas de truenos, de relámpagos y de lluvias; mas en esa época la tierra es tan seca y absorbe con tal prontitud el agua, que los indígenas apenas experimentan las incomodidades de una estacion tan húmeda. Entonces es cuando se prepara la tierra para la siembra, la cual debe estar concluida antes de fin de junio, época en que principian á desbordarse los rios y los lagos, que llegan á veces á cubrir un espacio de muchos kilómetros cuadrados. Al acercarse el invierno, el cual principia en octubre, las lluvias van siendo cada vez mas frecuentes, y los campesinos aprovechan esa época para recoger sus cosechas. Hácia diciembre y en los primeros dias de enero, el termómetro llega á lo mas hasta 23 grados.

El Bornú es muy poblado y sus ciudades son por lo comun grandes y bien construidas, y están rodeadas de murallas de 10 á 12 metros de altura y de unos 5 metros de espesor. Las casas se componen de varios patios circuidos de paredes con habitaciones exteriores para los esclavos, pasándose á los aposentos de las mujeres por un pasadizo y un patio interior. Cada uno de esos aposentos tiene un pequeño patio cerrado por paredes y una hermosa cabaña cubierta de bálago. Una escalera de unos seis escalones conduce á la casa del propietario, la cual se compone de dos cuerpos de edificio parecidos á torrecillas que se comunican entre sí por un terrado, que tiene en la parte que da á la calle una ventana almenada. Las paredes son de arcilla rojiza muy bien amasada y los techos son de troncos de árboles que forman bóveda y están dispuestos con mucho gusto. En las paredes se ven clavados cuernos de gacela y de otros animales que sirven para colgar las aljabas, los arcos, las lanzas y los escudos del dueño de la casa.

La antigua capital del Bornú, llamada Ghasr-Eggomo ó Birni, fué destruida por los fellatah's en 1809. Era una de las mas grandes ciudades de toda el Africa. Tenia muchas puertas y gruesas murallas construidas de piedra y de arcilla, y con escalinatas en la parte de adentro. Las mezquitas remataban en torres muy altas. Las casas, así las de las personas acomodadas como todas las demás, estaban sólidamente construidas de piedra, por el mismo estilo que las del Cairo, pero mas altas. En la gran mezquita se hallaba establecida la escuela principal, en la que habia, además del Alcoran, varias obras científicas para uso de los numerosos alumnos que aprendian en ella á leer y escribir y cuentas. Hoy apenas quedan de ella algunas ruinas ocultas en la frondosidad de un bosque.

El nombre de Birni, que equivale al de Medinah de los árabes, significa capital, y se conservó á la Nueva Birnie, construida hácia el año 1820 al Sudeste de la anterior y cerca del lago Tchad por órden del sultan Mohammed-Bello en reemplazo de la antigua, pero á su vez fué destruida en 1847 por el visir Hadj-Bechir. La capital del Bornú es en la actualidad Kuka ó Kkaua, como así escribe su nombre el doctor Barth, esto es, la ciudad de los baobabs, la cual se eleva á 8 ó 10 kilómetros al Oeste del lago Tchad, sobre el nivel de este y en medio de una llanura muy extensa, triste y montañosa. Kuka se compone de dos ciudades muradas, de forma rectangular y separadas una de otra por un espacio de unos 800 metros, que forma un vasto arrabal que las une á ambas. Esas ciudades ofrecen un extraño conjun-

to de edificios de tierra ó de chozas circulares cubiertas de bálago, rodeadas en su mayor parte de patios ó de jardines cercados de una tapia muy baja ó de empalizadas de cañas. Una gran calle plantada de árboles y que va en direccion de Este á Oeste atraviesa las dos ciudades y el arrabal intermedio; este es el Dendal, paseo que para los moradores de Kuka, es lo mismo que el bulevar de los Italianos para la sociedad elegante de Paris. El mercado de Kuka es muy importante; los árabes chua llevan allí los granos y la manteca de su país; los sudanios sus granos; los kanembus su manteca y su pescado salado; los biddumahs látigos y escudos de piel de hipopótamo; otros pueblos llevan calabazas, telas de lana llamadas tobes, chakias, lienzos, etc. Kuka está en relaciones comerciales con Sokoto y Kano, y tambien con el Fezzan y Trípoli por Zinder y con Damerghu, Aghades y Ghat. Entre Zinder y Kuka, en el uadi de Mellaha, se halla la ciudad de Ungurutua, donde murió de consuncion el 2 de abril de 1851 el viajero James Richardson. A algunos kilómetros al Sudeste de Kuka, en las orillas del lago Tchad, está la pequeña ciudad de Maduari, donde murió en 27 de setiembre de 1852 el viajero Adolfo Overweg. Las demás ciudades del Bornú son: Angornu, que era tenida por muy poblada antes de 1854 en que la invadieron en parte las aguas del Tchad, á consecuencia de un hundimiento del suelo. Al Sur de Angornu se encuentra Yeddie, ciudad importante rodeada de murallas, y mas al Sur Dikoa, gran ciudad murada que contiene cerca de 30,000 almas. Mas al Sur aun se ven las ciudades de Affagay, Sogama, Kindotcha, Masseram y Kingoa, todas las cuales contienen unas 20,000 almas. Gudjeba y Dora, situadas al Sudoeste de Kuka, son dos ciudades en que residen pequeños sultanes tributarios del Bornú.

Todo el país del Sur de Digoa hasta el límite de la provincia de Mandara está cubierto de terrenos de aluviones arcillosos de color oscuro. Grietas de algunos centímetros de ancho hacen difícil el tránsito por ese camino. Durante la estacion de las lluvias el agua permanece muchos meses sobre la tierra.

Al Noroeste del Bornú está el Damagram, que tiene por capital á Zinder, que es muy grande y está rodeada de murallas sin puertas y dividida por algunos barrios separados por rocas de granito y pequeñas colinas. Las dos calles principales de esa ciudad van de Sur á Norte. Al extremo de la una se halla el palacio del gobernador y al de la otra el mercado. Su anchura es tal que pueden pasar por ella doce camellos de frente. Delante de las casas de los grandes personajes hay muchas plazas pequeñas donde se reunen los ociosos. No se ve en esa ciudad mezquita alguna con minaretes. El palacio del sultan es un fuerte circuido de altas murallas construidas con mortero de tierra. Ese fuerte domina todos los demás edificios. En Zinder hay mercado todos los dias, pero el mas importante de todos es el del jueves. La plaza pareció á J. Richardson abundantemente provista. Las principales provisiones expuestas á la venta consistian en animales vivos, tales como bueyes, carneros, camellos, asnos y cabras; en carnes de vaca y de carnero; en granos tales como samen, ghaseb, gathuly y alguna cantidad de trigo, y, por último, en miel, en pescado seco, en kikabs ó carnes asadas, en habas y en dankalis ó patatas dulces.

La poblacion de Zinder se eleva al parecer á 20,000 almas. La fuerza militar consiste en 2,000 hombres de caballería y en 9,000 de infantería. Los primeros van armados de espadas y lanzas, y los segundos de arcos y flechas.

El clima de la ciudad es sano, y en general no se experimentan en ella muchas calenturas. En las noches de febrero, segun observa Richardson, el termómetro marcaba de 20° á 23° centígrados, y por la mañana bajaba á 13° por término medio. Las casas están infestadas de grandes lagartos y los gatos son una verdadera plaga para la ciudad, pues como no hay en ella ratas y ratones, acometen á las gallinas. Por las calles se encuentran algunos perros mestizos y de mal aspecto; los animales domésticos son los caballos, los asnos, los bueyes y los carneros; los camellos son muy escasos en esa ciudad. Las dos ciudades de Mariadi ó Maradi y de Guber dan nombre á algunos distritos occidentales del Bornú. Están situadas á una hora de distancia una de otra. La primera es tres veces mayor que Zinder, y se halla á unas 10 millas, ó sea á 185 kilómetros al Este-Nordeste de Sokoto en una vasta y fértil llanura cubierta de árboles. Está rodeada de huertas bien cultivadas. Sus habitantes, que se designan con el nombre de Assenas, se han mantenido paganos, excepcion casi exclusiva en esta parte del Africa. Han sacudido el yugo del emperador de los fellatah's treinta años há.

El Kanem está situado al Nordeste de esas dos provincias y del Damerghu, que hemos descrito antes que el Sahara, y se extiende por la parte septentrional de las orillas del lago Tchad. Presenta el mismo aspecto que el Damerghu, y á la par que este último país, forma el lazo que une á las áridas regiones del Sahara con el Sudan, cuyo clima abrasador está templado por las lluvias, y cuyo suelo debe su fecundidad á inundaciones periódicas. Mas allá de la pequeña ciudad de Birri, el terreno sube formando vastas llanuras de arena poco habitadas, cubiertas de espesos bosques y llenas de antílopes, de leones, hienas y chacales, y de grandes manadas de elefantes y de avestruces; pero lo que caracteriza especialmente al Kanem es el gran número de elefantes que hay en él, así como el Damerghu se halla caracterizado por la gran abundancia de girafas. La mayor parte de los árboles de ese país pertenecen á la especie de las mimosas, de los thulubs y de los suaks; tambien se crian en él palmeras. Los puntos en que los árboles se hallan mas dispersos están cubiertos de arbustos de varias clases. La mayor parte de los uadis de las inmediaciones de la capital se extienden de Este á Oeste y contienen espesos bosques de palmeras, y campos de maíz y de trigo. Los habitantes pertenecen á la gran familia de los Tibbus, y se hallan divididos en considerable número de pequeñas tribus que viven aisladas unas de otras, y que se saquean mutuamente, pero que huyen en presencia de cualquier enemigo mas fuerte que ellas para ocultarse en los bosques ó en las cavernas de las rocas. Fácil es comprender que semejante pueblo puede ser conquistado con poco esfuerzo por los pueblos limítrofes; así es que bajo el aspecto político, el Kanem ora depende del Bornú ó del Uaday, segun las vicisitudes de la guerra. Sus principales ciudades son: Lari con 2,000 habitantes, cuyas casas no son mas que cabañas construidas de juncos; Mabah, que á poca distancia tiene la misma poblacion, y Mau, que es algo mas importante y que representa el papel de capital. Tambien se encuentra en el mismo país, segun Burckhardt, una ciudad bastante importante llamada Kanem, situada en el camino de Katagum al Bornú, y habitada por beduinos que no conocen el árabe.

El Loggun ó Loggene, que es la provincia mas oriental del Bornú, está situada al Sur del lago Tchad y confina con el Baghirmi. Su ciudad principal es Karnak-Loggene, la cual contiene cerca de 15,000 almas. El Loggun es muy poblado y mas sano y fértil que los demás países que riega el Chary, gran rio que desemboca en el lago Tchad, uno de cuyos brazos lleva los nombres de Serbenel ó Arre, pero carece de sal, que sus moradores reemplazan por anatron ó carbonato de sosa, á pesar de su amargor y del sabor nauseabundo que comunican á los alimentos. Los habitantes del Loggun son mas hermosos é inteligentes que los del Bornú. Las mujeres son las negras mas hermosas que puede imaginarse; pero tambien tienen depravadas costumbres. Los loggonios de ambos sexos son muy laboriosos: puede decirse que no hay casa en que no haya un telar para tejer algodon. Su lengua es una mezcla del árabe y del baghirmiano.

El mayor Denham nos ha hecho saber que existe entre Baghirmi y Loggun un pequeño Estado independiente llamado Kossery, del nombre de su capital, ciudad murada y fuerte, situada en la orilla izquierda del Chary. Este país tiene al parecer unos 40 kilómetros de extension. Al pié de los muros de Kossery, el Chary es muy ancho y atraviesa sitios muy pintorescos. Para acercarse al sultan de esa comarca es preciso andar hácia atrás dándole la espalda.

Entre los dos brazos del Chary, á 200 kilómetros de su desembocadura, se encuentra otro pequeño país aliado del Bornú y llamado Maffatai, cuya capital lleva el mismo nombre. Despues de esta la ciudad mas importante es Chowy, cerca de la frontera del Kanem. Los habitantes de esta ciudad son muy indolentes y llevan una vida muy feliz. Pasan la mitad de la noche pescando, y el pescado que cogen constituye su principal alimento.

Limitan al Norte el Mandara, unas montañas de 700 metros de altura, cuyos escarpados flancos están cubiertos de árboles. Esas montañas forman un grupo aislado y su pico principal es el monte Mendif, que se supone tiene 200 metros de alto. Delo ó Delow, en otro tiempo capital de esa provincia, es la ciudad mas septentrional de ella y la residencia del sultan. Su poblacion asciende á 10,000 habitantes. Los valles inmediatos están llenos de higueras y de arbustos odoríferos. Mora, situada á algunos kilómetros de distancia, es la capital actual de ese pequeño Estado, mas bien aliado que tributario del Bornú. Las montañas que hay en él forman un baluarte natural que lo ponen á cubierto de los ataques de los fellatah's.

El pequeño país de los musgos parece ser mas bien una de las dependencias del Mandara. Es generalmente llano y pantanoso, y se encuentran en él lagos temporales llamados *sil* por los árabes é *injalman* por los indígenas, para distinguirlos de los *komadugu* ó corrientes de agua y que tienen un lecho al parecer de arena. Existe además en ese país un lago que en la estacion de las lluvias se ensancha desmedidamente. Este lago es el Tuborí. Los musgos son idólatras, y se dedican al cultivo del gasub, del gafuli y del tabaco. Unos ligeros calzoncillos componen todo su vestido. Todos los años el sultan del Bornú envia á ese país gran número de esclavos que son vendidos á los tuaregs y á los tibbus que los llevan al Norte del Africa.

Al Oeste del Mandara está el país de los marghi, cuya principal ciudad es Iseje. Son idólatras y van desnudos, llevando tan solo ceñida una faja de plumas. Usan brazaletes y collares y son muy belicosos. Su país está cubierto de bosques y hay en él lagos y pantanos. No es fácil penetrar en el mismo.

Religion, hábitos y costumbres.—En el tiempo de Leon, los habitantes del Bornú vivian sin ninguna religion positiva y tenian en comun sus mujeres é hijos. Hoy profesan la religion mahometana y la circuncision es de rigor para los dos sexos.

El comercio del Bornú es muy activo, viéndose siempre en esa comarca multitud de negociantes extranjeros. Los principales negocios los hacen los tunecinos; pero tambien llevan allí muchas mercancías los egipcios, los fezzaneses y los negros del Afnú. En el Bornú se fabrican sortijas ó anillos de oro, plata y de cuero amarillo, alfileres y agujas, mantas de cama y telas de varias clases. Tambien hay en el Bornú grabadores de piedras finas y de sellos.

En el Bornú se hablan diez dialectos distintos de la misma lengua. Los chuas, que habitan al Sur y al Este del lago Tchad, han difundido allí el idioma árabe bastante puro. Están divididos en tribus que llevan los nombres de algunas de las hordas de beduinos que recorren el Egipto, y se suponen dotados del don de profecía. Una de sus tribus tiene gran semejanza con las cuadrillas de gitanos que recorren el mundo. Los chuas proporcionan al ejército del Bornú 15,000 hombres de caballería.

Los habitantes del Bornú propiamente dicho, se dan á sí mismos el nombre de *kanory*. Tienen el rostro ancho, la nariz abultada como la de los negros, la boca muy rasgada y adornada de hermosos dientes y la frente alta. Sus modales son afectuosos y atentos y su carácter muy indolente. Son musulmanes y escrupulosos observadores de los preceptos de su religion y menos tolerantes que los árabes. Los habitantes ricos del Bornú rara vez tienen mas allá de dos ó tres mujeres á la vez; los pobres no tienen mas que una. Las mujeres son muy aseadas, pero escasean las hermosas. Los individuos de ambos sexos se pintan el rostro haciéndose unos veinte rasgos en cada mejilla.

Los mandarans reunen mejores dotes físicas que los bornueses: tienen la frente alta y despejada, la nariz casi aguileña, ojos grandes y brillantes, y una fisonomía expresiva. Las mujeres de ese país tienen mucha fama por sus atractivos; son muy bien formadas y sus piés y manos son de una pequeñez que encanta. La religion musulmana se halla difundida entre todos los mandarans de las ciudades y solo en las montañas se encuentran idólatras, á los cuales ellos llaman infieles *(kerdis)*.

Los habitantes del Kanem llevan el nombre de *kanembus;* Hornemann les da el de *kojam* y supone que se lo han aplicado los pueblos inmediatos porque se alimentan de carne y de lacticinios. Son en parte mahometanos y en parte idólatras. Sus armas son la lanza, un escudo y un puñal fijado en el brazo izquierdo por medio de una anilla que rodea la muñeca. Los kanemeses componen la mayor parte del ejército del Bornú.

El lago Tchad ó Tsad, las islas de los bidumahs.—El mayor Denham nos ha dado á conocer la forma de ese lago, si bien ha exagerado su extension, segun dice el doctor Overwey que navegó por él en 1851. A los pormenores que tenemos dados ya sobre esa masa de agua, á la cual, antes de ser conocida, se dió el nombre de mar de Nigricia, añadiremos que su nivel está á

265 metros, ó sea á unos 830 piés sobre el del mar; que en sus orillas, en la parte que se llama Hawesé, se ve una inmensa llanura cubierta de grandes rocas de granito rojo, apartadas de toda clase de montañas graníticas y llamadas por los habitantes del país peana de Noé. Muchas de esas masas graníticas están taladradas. Hácia el Sudoeste ese lago presenta una gran concavidad, sin la que seria casi de forma oval; al Norte, sus orillas están cubiertas á intervalos de grandes balsas de agua fuertemente saturada de carbonato de sosa, que los indígenas llaman *trona*. Durante la estacion seca las orillas de ese lago se tapizan de yerbas tan altas que se refugian entre ellas los elefantes: tambien crece en ellas un árbol llamado sogo, cuya madera sirve para construir escudos. La extension del mismo lago varía segun las estaciones, así es que aumenta en la estacion lluviosa, al paso que en la estacion seca sus aguas se evaporan en tal cantidad que las islas que hay en él parece que se confunden con su orilla meridional.

Esas islas son unas ciento y están habitadas por biddumahs ó buddunas, y cubiertas de bosques y separadas por estrechos canales llenos de cañas é infestados de crocodilos é hipopótamos. Entre ellas hay algunas flotantes y cubiertas de cañas, y por la noche brillan en ellas millares de insectos fosforescentes. Las principales son Seuroni, Kangallam, Kamassa, Seurom, Marca, Jerom, Kika, Berom, Belarigo, Dogelorom, Dogi y Duaria. Duaria contiene seis pueblos, que son: Shiko, Kuro, Burggorumi, Mudi, Irrebu, Kaia é Ingillemia. Belarigo se extiende de Norte á Sur, tiene unos seis kilómetros de extension y dos ó tres de ancho. Los campos de ghossub están bien cultivados. Posee excelentes pastos y mucho ganado. El agua del lago es clara y fresca; su profundidad es de tres á cinco metros y en algunos puntos de dos metros tan solo. Por la parte de Uaday y del Kanem la profundidad del agua del lago es menor que por la parte del Oeste. Es probable que, segun la estacion, varien la profundidad, los límites y la forma del mismo lago, así como el número de islas aparentes.

Los biddumahs son idólatras y han permanecido independientes de sus vecinos los musulmanes siempre en guerra con ellos, pero sin poderlos subyugar nunca. Están divididos en cinco tribus y son de un color negro oscuro, de facciones armónicas, de pómulos salientes y de nariz redondeada en su punta. Visten de negro y así los hombres como las mujeres son muy aseados en sus personas y llevan sandalias, collares de perlas blancas ó rojas, un peinado muy singular de cuarenta centímetros de largo que se extiende horizontalmente detrás de la cabeza en forma de dos alas de mariposa. Las armas de los biddumahs se reducen á la lanza en especial. Tienen idioma propio, pero han tomado algunas palabras árabes de los habitantes del Kanem que viven entre ellos. Sus barcas están hechas de tablas de 14 á 15 metros las mayores, pero poseen tambien otras mas pequeñas formadas de cañas. Todas son sin velas y se manejan por medio de pértigas y de remos. Las principales ciudades del país de que nos estamos ocupando son Doji, Muri, Foronem, Faune, Kaboga, Yella, Bulenn, Kororam, Fanneguria, Bellurom y Timbera.

CAPÍTULO III

SUDAN ORIENTAL

BAGHIRMI Ó BAGUIRMEH.—El Baghirmi, llamado tambien Baghermah y Baguirmeh, contiene grandes cantidades de aguas acumuladas que forman lagos accidentales en la estacion de las lluvias. Hay tambien lagos permanentes. A la primera clase pertenece, á no dudarlo, el lago Fittre, cuya posicion es poco conocida. Un habitante del país aseguró al doctor Vogel que en 1853 estaba enteramente seco.

El Baghirmi dependia en otro tiempo del Bornú. Confina al Oeste con el rio Chary y al Este con el Uaday. Maseña, y mejor Mas-Egna, grande y hermosa ciudad visitada sucesivamente por los doctores Barth y Vogel, es la residencia del soberano, cuyo palacio, que toma el nombre de Benga, tiene muy buena apariencia y está construido de ladrillo cocido. Al Norte del palacio hay un valle pantanoso llamado Beda, que divide la ciudad en dos partes. Bugoman es una gran ciudad bastante notable por su comercio. Además de ella citaremos tambien á Kenga, en la region oriental cerca del Uaday; á Tangalia, situada á alguna distancia de la orilla oriental del lago Tchad, citada por Denham, y á Moito, en la frontera del Uaday.

Los habitantes del Baghirmi son mejor formados que los del Bornú; son altos y de fuerte musculatura, valientes y enérgicos. Las mujeres llevan sayas sujetas al pecho por medio de un cinturon y se distinguen por el arte con que se peinan, formando con sus cabellos una especie de cimera. Tienen los ojos negros y hermosos. Los baghirmios son musulmanes y hablan un idioma especial. Sus casas son de dos pisos. Tienen fábricas de telas de algodon, á las que tiñen de azul, y explotan minas de plata, metal muy raro en todo el resto del Africa. En una palabra, los baghirmios merecen ser contados entre los pueblos mas cultos del Africa central. Sin embargo, tienen la horrible costumbre de castrar á los prisioneros.

El doctor Barth calcula en cerca de 1.500,000 almas la poblacion del Baghirmi.

UADAY Ó DAR-SELEIH.—Al Este del Baghirmi se extiende una vasta comarca que ha recibido sucesivamente de los geógrafos varios nombres. Así, Seetzen la ha designado con el de reino de Mobba; el sabio Burckhardt con el de Uaday ó Waday que le dan los moros y los fezzaneses de Borgu, y con el de Bargu, con que le designan los habitantes del Darfur y del Kordofan. Tambien puede dársele el nombre de Dar-Seleih (1) que es el que le aplican los moradores del mismo país. La extension de este parece ser de mas de 30 jornadas en direccion de Norte á Sur, y de 24 de Oeste á Este. Se halla separado al Oeste del Baghirmi y al Este del Darfur por un desierto de unas dos jornadas de extension, compuesto de arena mezclada de arcilla, y que abunda en árboles y hasta en bosques espesos parecidos á los que separan el Darfur del Kordofan.

«La fertilidad del suelo del Uaday ó Dar-Seleih es muy grande; su clima es muy bueno, aunque expuesto, como todos los de la zona intertropical, á furiosas tempestades y á vientos impetuosos cuyos torbellinos son

(1) En rigor el nombre de país de Seleih es el del primer sultan que estableció el islamismo y el poder hereditario en el Uaday.

irresistibles. Estos huracanes duran un mes entero, esto es, desde agosto á setiembre. En todas partes ese país está regado por abundantes aguas que, al igual que las aguas de los trópicos, mantienen allí una vegetacion rica durante todo el año. Los granos, tales como el arroz, el mijo, etc., el café y mucha clase de frutos prosperan en esa comarca de un modo pasmoso; sus abundantes pastos alimentan gran número de caballos y de ganado (1).» Algo al Este del Dar-Seleih es donde debemos buscar la línea divisoria de los grandes valles del lago Tchad y del Nilo Blanco. Hácia el Sur del país corre en direccion de Este á Oeste un gran rio que lleva los nombres de Bahr-Iro, Bahr-Salamat y Am-Teiman, y luego muy al Norte de este el Bahr-el-Gazal se dirige al Oeste hácia el Baghirmi. Estos dos rios pertenecen sin duda al valle del lago Tchad. En el interior se encuentran dos grandes valles trasversales al Sur, que son los de Batha y Batayha, el primero de los cuales riega un rio del mismo nombre, que en concepto de M. Fresnel es el Misselad de Browne. Además de estas corrientes de agua, el país presenta por la parte de Baghirmi grandes conjuntos de agua procedentes de los lagos, accidentales unos y permanentes otros.

Difícil es tener exacto conocimiento de la poblacion del Dar-Seleih, la cual se compone de gran número de tribus, distinguiéndose entre ellas cinco primitivas ó reales, que son las que primero adoptaron el islamismo, y de entre las cuales debe elegirse siempre el sultan. La mayor parte de los habitantes son negros y profesan la religion mahometana. Está admitida entre ellos la circuncision, la cual se practica en los niños de ambos sexos. Las mujeres van sin velo, y los hombres, que por punto general hablan el árabe, van armados de lanzas, de escudos, de flechas y de arcos. Usan tambien fusiles que llevan allí las caravanas que todos los años van de Darfur al Cairo por el Kordofan y el valle del Nilo.

La capital del Dar-Seleih es Uara ó Warah.

«Warah, dice el Dr. Perron en su relacion del viaje del jeque Mohammed-el-Tunsy, está encerrada en una especie de elipse formada por montañas distribuidas en tres grupos. La ciudad es mas larga que ancha; su longitud es de unos dos kilómetros en sentido de Norte á Sur, ó sea en el de los montes que la ciñen y que forman una especie de fortaleza natural. Esos montes se llaman Warah, y de ellos ha recibido su nombre la ciudad.» El palacio del sultan y la gran mezquita inmediata á él, situada en la plaza pública de El-Facher, son los únicos edificios construidos de piedra. Todos los demás no son mas que cabañas de forma circular formadas de paredes de tierra y cubiertas de un tejado de figura cónica, las cuales se levantan por punto general en el centro de un patio, protegido por una cerca de arbustos espinosos.

La ciudad se halla atravesada por una gran calle que conduce de la puerta del Norte á la del Sur. En la parte oriental se halla la morada del sultan, teniendo que atravesarse para llegar á él cuatro puertas. El kasr ó mansion particular del sultan, ocupa una altura y domina toda la ciudad. Consta de bajos y primer piso, este último con tres ventanas, una de las cuales situada á la parte del Oeste en la plaza del Facher. La segunda está construida en la parte del Norte y la tercera en la parte de Mediodía. Delante del palacio está la gran plaza de El-Facher, en la cual se ven algunos árboles de la especie seyal *(mimosa seyal)*. En el fondo de esa plaza, hácia el Occidente y delante de la puerta del palacio se ve una colina aislada, el monte Toraya, en cuya cumbre hay una choza, en la cual se conservan varios objetos del sultan. La poblacion de la ciudad es de unos 40,000 habitantes, de los cuales 8,000 son aptos para tomar las armas siempre que el sultan lo ordene.

Warah está rodeada de unos treinta pueblos ó aldeas muy pobladas. Entre los demás centros de poblacion citaremos á Bir-Tauil, residencia del gobernador del Este, situado en el valle de Batha, al Sur de los montes Madagau, residencia del rey de los fittrés y Am-Djellab.

Los recursos con que cuenta el reino consisten en impuestos establecidos sobre los productos del suelo, impuestos que están obligadas á pagar en dinero las provincias en Warah en épocas fijas. El cupo de esa contribucion se determina de un modo muy raro; se coloca dinero en una rama de un determinado árbol, y cuando la rama se rompe se da por completo el tributo. El comercio consiste principalmente en café, esclavos, colmillos de elefante y plumas de avestruz. Por último, si hemos de dar crédito á la relacion de un príncipe del país, llamado Jafar, hijo del sultan Sabun, existen algunos cristianos de tez cobriza en los montes del Uaday ó Dar-Seleih.

Dar-el-For ó Dar-Fur.—Al Este del Uaday se halla el país de For ó Dar-el-For, que nosotros designamos en nuestros mapas con el nombre de Darfur y que deberia escribirse Dar-For, país extenso, que solo conocemos por la relacion incompleta del viajero inglés Browne y por otra mas reciente del jeque Mohammed-el-Tunsy. Para atravesarlo de Norte á Sur son precisos 49 ó 50 dias de marcha. Su extension de Oeste á Este es de quince jornadas en la parte desierta, sin contar el territorio ocupado por numerosas tribus árabes establecidas en las fronteras, sobre todo por la parte del Kordofan.

En su parte occidental, el Dar-Fur está atravesado por los montes Marrahs que tal vez separen el valle del lago Tchad del de Bar-el-Abiad. No le cruza ningun rio; sin embargo, se ignora aun á punto fijo á dónde va á parar la gran corriente de agua llamada Baré que sale de los montes Marrah despues de lluvias copiosas, y sigue por la cordillera al Oeste, desapareciendo allí. Quizás vaya á reunirse con el Misselad, gran afluente del Bahr-el-Abiad, que, segun se dice, va á precipitarse en él al Sur de Dar-Fur, á los nueve grados de latitud. En el Norte otra corriente de agua menos copiosa surca el valle de Ku, no lejos de Tendetty y de Marbutah. Es un torrente que en los momentos de las lluvias tropicales pasa entre Djedyd-el-Sayl y una montaña aislada, llamada Greiwed, para formar un vasto lago que subsiste aun despues de las grandes avenidas de las aguas. Los montes Marrahs dan tambien nacimiento durante la estacion de las lluvias á corrientes de aguas accidentales que van á perderse en los sitios arenosos.

En el Dar-Fur las estaciones adelantan tres meses á las estaciones de Egipto: el otoño y la estacion de las lluvias son á lo mas de 75 dias. Ese país abunda en productos vegetales y en sal fósil, y en los ricos pastos de sus montañas pace numeroso ganado. Los animales silvestres, tales como la girafa, el avestruz, la gacela, el teytel, el elefante, el búfalo, la hiena, el rinoceronte y

(1) Sacado en parte del prefacio del *Viaje al Uaday*, por el jeque Mohammed Ibn-Omar-el-Tunsy, traducido del árabe por el doctor Perron, con un prefacio de M. Jomard, del Instituto. Paris, 1851.

el leon se ven perseguidos en ese país por infinitos cazadores. Entre las plantas medicinales y las que son propias para los tintes, se encuentran en el Dar-Fur vegetales de virtudes especiales, tales como el chalos, árbol cuya hoja se masca para quitar de la boca el mal olor del vino; el dagarah, que remedia en el acto las inflamaciones de los ojos y calma hasta las mas fuertes oftalmías, etc. El sultan hace con gran solemnidad la señal de dar principio á la siembra, acto que recuerda la fiesta de la agricultura que se celebra en la China.

Al principiar la estacion de las lluvias, los propietarios de los campos se trasladan á ellos con todos los trabajadores que pueden reunir, y con ellos abren hoyos en la tierra á unos seis decímetros de distancia unos de otros y siembran en los mismos mijo, tapándolos luego con tierra que pisan para que quede bien apretada. Sin pérdida de tiempo dejan concluidas en breve las labores del campo y la siembra. En el Dar-Fur es objeto de especial cultivo el durah y el mijo, pero se halla muy descuidado el del trigo. La recoleccion de frutos corre al cuidado de las mujeres y de los esclavos. Abundan en el Dar-Fur los dátiles que, junto con el trigo, sirven para preparar un licor espirituoso llamado merissah. Segun Browne, los productos vegetales no son muy numerosos en el Dar-Fur y se distinguen particularmente por ser espinosos y por la dureza del leño. Esos productos son el tamarindo, el plátano, el sicomoro, el nabk y muchos otros indicados y descritos en parte por el mismo viajero; pero el tamarindo, el cual abunda poco, es el único árbol cuyo fruto merezca recogerse, pues que ni siquiera el de la palmera puede utilizarse por ser pequeño y de mal sabor. En algunos distritos el tabaco es, al parecer, indígena.

Los habitantes del Dar-Fur creen en los genios familiares y en el arte de brujería; dicen que sus mágicos tienen la facultad de trasformarse, y que pueden poner á cualquiera en estado de catalepsia y hasta de letargo.

Sus costumbres son relajadas; no son estrictos observadores del Alcoran, ni severos en sus relaciones mútuas los dos sexos. Se embriagan con frecuencia con la bebida fermentada llamada merissah, y ven con indulgencia las infidelidades de sus mujeres con tal que saquen de ellas algun provecho. Aunque les es permitido tener tantas mujeres como pueden, y si bien el soberano tiene mas de ciento y los magnates mas de treinta, sucede muy á menudo que, sordos á la voz de la moral, el hermano se casa con su hermana y el padre con su hija. Entre ellos es lícito engañar á las personas con quienes se sostiene trato y apoderarse de lo ajeno, si puede hacerse impunemente. La mujer no come nunca delante de su marido, pues que esto se tiene en el país por una gran inconveniencia. La consumacion del matrimonio no puede efectuarse hasta siete dias despues de contraido. Las mujeres toman parte en todas las ceremonias, en todos los asuntos y en todas las ocupaciones de los hombres. La circuncision y la escision están en uso en el Dar-Fur, donde se hace un gran comercio de esclavos jóvenes. Los que se dedican á este tráfico llevan el nombre de *djellabys.* El comercio del Dar-Fur consiste en cambios, y las caravanas de ese país mantienen contínuas relaciones con el Egipto y la Arabia, componiéndose de 3 á 4,000 camellos y de 1,500 á 2,000 hombres. Van al Cairo en 37 dias, pasando por Bir-el-Malha, y luego al desierto recorriendo las ciudades de Selima, ciudad de la Nubia, Chabb, Beris, Khardjeh, capital del gran oasis egipcio, y Syut. Las artes se hallan aun en la infancia en el Dar-Fur á pesar de que hay en él plateros, cerrajeros, carpinteros y albañiles, y de que se prepara bastante bien el cuero, la pólvora y otras municiones de guerra.

El Dar-Fur está formado, como el Kordofan y el Uaday, por un grupo de oasis rodeado de desiertos. En la provincia de Ryhh, situada al Norte, se halla el país de Zagharra, el de Tekenyarry y el de Berty, los cuales contienen gran número de aldeas muy pobladas, entre las cuales citaremos la de Suwayneh. En el último país y al Noroeste de una montaña aislada que lleva el nombre de monte Kucah, se halla Kobeyh Kobbe), capital del Dar-Fur. Esta ciudad, en la cual Browne no cree que haya mas allá de 6,000 habitantes, tiene segun parece, doble número; está rodeada de empalizadas y contiene dos mezquitas y cinco escuelas públicas. En ella se hace un comercio considerable, sobre todo á la llegada y á la salida de las caravanas. A dos jornadas al Sudeste de Kobeyh, mas allá del monte Kurah, se halla la ciudad de Tendelthy, donde está el Facher, esto es, la residencia actual del sultan. Djedid-al-Sayd y Marbutah son dos ciudades notables. Cerca de la última hay un gran bosque de gomeros.

No es posible saber cuál es la poblacion del Dar-Fur: sin embargo, parece que es mucho mayor de 200,000 almas á que asciende segun Browne. Las facciones de los negros del Dar-Fur son diferentes de las de los negros de Guinea; sus cabellos son por lo comun cortos y sedosos. No tienen mucho valor, son desaseados, amigos del robo y disimulados. Son capaces de resistir mucho tiempo al hambre y á la sed. En vez de bañarse aplican una pasta grasienta sobre la piel, que segun observacion de Browne es muy fuerte pero poco negra. Las fibras musculares de los habitantes del Dar-Fur son de un color rojo muy vivo, y tienen una fuerza singular de contraccion que al parecer reside en los nervios. El peso de sus huesos es muy notable. Esos negros están dotados de una vista excelente, hallándose entre ellos pocos míopes; y no contándose ningun caso de ceguera. Tienen los dientes blancos y fuertes, raras veces les duelen y los conservan hasta una edad muy avanzada. Hablan un idioma peculiar, pero les es muy familiar el árabe.

Los habitantes del Dar-Fur profesan la religion mahometana, tienen el Alcoran y muchos de ellos hacen instruir á sus hijos en la lectura de ese libro y les enseñan á escribir el árabe, lengua que es la única que usan en su poco frecuente correspondencia. A excepcion del nombre de la Divinidad, todas las denominaciones de objetos de metafísica, así como en general todas las que se refieren á un estado de civilizacion, las han tomado del árabe. El gobierno del Dar-Fur es despótico. El sultan ó soberano del país hace el comercio, percibe los impuestos de todas las mercancías, y cada ciudad le apronta cada año una cantidad de mijo que cobra por sus esclavos. El sultan es inviolable y esta inviolabilidad comprende á todas las personas de sangre real: su poder es absoluto. La única corporacion que tiene el derecho de hacerle observaciones, á la verdad casi siempre sin resultado, es la de los fukkaras ó ministros de la religion; pero el ejército es muy temible para él, pues si tiene la desgracia de excitar su aversion, perece irremisiblemente estrangulado. El ejército se compone de 30,000 hombres, distribuidos en tres cuerpos, á saber: la caballería, los hombres montados en dromedarios y la infantería.

Los viajes del sultan con sus tropas dan lugar en paz ó en guerra á un uso singular. Es preciso que su campamento y los de toda su comitiva estén dispuestos estrictamente del mismo modo que en el Facher, esto es, que en la ciudad real. Las tiendas de campaña han de estar todas en la misma posicion relativa y en la misma direccion. Otro tanto sucede respecto de las de todos los funcionarios públicos, civiles y militares, y de todos los que acompañan al sultan, de suerte que el campamento ofrece el mismo aspecto de la mencionada ciudad. Entre los oficiales de la corona hay uno que si sobrevive al sultan que muere en la guerra, debe ser estrangulado inmediatamente. Ese personaje lleva el nombre de *cuello del sultan;* los grandes destinos tienen asimismo una denominacion tomada de las partes del cuerpo del soberano. En la corte del Dar-Fur están en uso desde tiempo inmemorial los locos y los bufones; los cuales forman una especie de corporacion y llevan un nombre particular, teniendo el privilegio de decir todo cuanto les viene en mientes y la facultad de mortificar y de insultar impunemente á los hombres de mas elevada posicion.

Rhyl es la llave de todos los caminos del Sur y del Este, y se halla al Norte de un gran lago.

La provincia del Sayd se extiende al Oriente de los montes Marrah y comprende varios países, tales como el Tunjur y el Birguid, cubiertos de numerosos pueblos que, segun dice Mohammed-el-Tunsy, son muy poblados, y el Dar-Abadyma ó Dat-Temurkeh, comarca fértil, muy poblada y administrada por doce reyes tributarios del sultan de Kobeyh.

La provincia de Marrah se halla al occidente de las montañas del mismo nombre, y contiene el Dar-al-Macaly y el Dar-Guimir, que se componen de valles longitudinales que siguen la direccion de Norte á Sur, y cuya fertilidad es muy grande. Las tribus que habitan este territorio se hallan diseminadas en gran número de pueblos, y entre ellas citaremos la tribu de los fellatah's acampada entre la montaña y el rio Baré. La ciudad mas importante de esta parte del Dar-Fur es Kebkabyeh, al Noroeste de Kobeyh, la cual, segun dicen, es muy comercial. Entre el Dar-Fur y el Kordofan vagan numerosas tribus de árabes nómadas que llevan el nombre colectivo de Beny-Fezarah.

Dar-Fertit, Dar-Djenakerat, Dar-Kula.—Al Sur de los Estados que acabamos de examinar, y cuyos habitantes son en su mayor parte negros que profesan la religion mahometana, se halla una segunda zona de varios países, habitados tambien por negros sumidos aun en los errores del fetiquismo y de la idolatría, los cuales son objeto de contínuas vejaciones por parte de los negros y de los peuls mahometanos que están en contínua hostilidad con ellos. Contra esos infelices dirigen todos los años en épocas fijas expediciones que cuestan la libertad á gran número de los mismos y que permiten á sus conquistadores surtir con abundancia los principales mercados de esclavos del Africa. Vamos á recorrer esta nueva zona de Estados desde el Este al Oeste.

Al Sur del Dar-Fur se halla el Dar-Fertit que riega tal vez el misterioso Bahr-Misselad, que se cree es uno de los rios que desembocan en el Nilo, y que confina con el país de los nuers y de los nubas que hemos dicho habitan el valle del Bahr-el-Abiad ó Nilo Blanco. Al Sur del Uaday, entre el Fertit y el Dar-Schala, se extiende el Dar-Djenakerat, país muy poco conocido, en el cual los itinerarios colocan las ciudades de Auzilliga, Uppe y Kimkul. El Dar-kula, situado al Este del anterior y al Sur del Mandara y del Baghirmi, es tambien muy poco conocido. Lo riega el Bahr-Kulla ó Kula, cuyas orillas, segun Browne, abundan en pimenteros. En ese país los barcos se guian con perchas y dos remos. Los árboles son tan corpulentos, que uno solo abierto en forma de lancha puede contener diez personas. Los naturales del Kula pertenecen á dos razas de hombres, negros los unos y de color cobrizo ó rojos los otros. Los que habitan en la parte del Nordeste están sometidos á la autoridad de un rey; los demás se dividen en pequeñas tribus independientes.

CUADRO GENERAL

DE LOS USOS Y COSTUMBRES DE LOS PUEBLOS DEL SUDAN Y DE LA GUINEA

Las muchas naciones de negros del Norte del Ecuador, cuyas comarcas acabamos de recorrer tanto como lo permite el estado actual de los conocimientos, presentan en el conjunto de sus costumbres vasto campo á las meditaciones del historiador.

La naturaleza del país perpetúa entre todos esos pueblos la indolente ligereza y la pueril negligencia que parecen innatas en los negros. Veinte dias de trabajo al año les bastan en la mayor parte de las comarcas para asegurar la cosecha del arroz, del maíz, del mijo, de la batata y de la yuca, necesarios para su frugal alimento. Como son de paladar muy poco delicado, nunca les falta á los negros de qué subsistir; ni siquiera les repugna comer la carne de elefante aun cuando esté ya cubierta de gusanos.

Les gustan mucho los huevos de crocodilo y hasta su carne. Se mantienen generalmente de monos, y no desdeñan los perros muertos, ni el pescado corrompido. La carne de perro asada figura en los grandes festines como un manjar exquisito. Los negros no comen verdura por no parecerse, dicen ellos, á los animales herbívoros. La preparacion de sopas espesas, suculentas y fuertemente sazonadas que componen su cocina, exige muy poco cuidado. Poseen el arte de extraer con facilidad el vino de la palmera y del banano y la cerveza del mijo que forma su bebida usual. La Europa proporciona á los negros que viven en las orillas del mar esos funestos aguardientes que con tanta frecuencia los han hecho pasar de la embriaguez á la esclavitud. El cuidado de vestirse da muy poco que hacer á esos pueblos; el algodon nace, puede decirse, á sus piés sin necesidad de cultivo, y las mujeres hacen con él las telas necesarias para la familia; tiñéndolas luego de azul con el jugo del añil, produccion igualmente indígena. Para la construccion de su cabaña, el negro no necesita mas que algunos troncos de árboles apenas desbastados, varias ramas despojadas de su corteza, un poco de paja y algunas hojas de palmera, y todo su arte consiste en reunir todos esos materiales para darles la forma de una colmena. El clima y la furia de las lluvias anuales le prescriben dar esa figura arquitectónica á su vivienda. Solo en la costa de Oro ó en las orillas del Níger el ejemplo de los europeos y de los moros ha demostrado á los negros que un tejado plano, pero sólido, puede resistir á la lluvia.

Las ciudades de las regiones de que nos estamos ocupando no son mas que un conjunto de chozas como la que acabamos de describir. No hay en ellas edificios

públicos, ni aun en las de las tribus que viven sujetas á una especie de gobierno republicano, y á lo mas tienen una gran cabaña abierta por todos lados y llamada *burrie*, que sirve para las deliberaciones públicas, designadas con el nombre portugués corrompido de *palaver*. Los palacios de los príncipes no se distinguen de las demás chozas mas que por el gran número de estas que los componen. Los muebles de los pobres se reducen con frecuencia á dos ó tres calabazas: los ricos ostentan en sus habitaciones algunas armas de fuego; los soberanos las adornan con cráneos y con quijadas humanas, y poseen vajillas y tapices fabricados en Europa. Esos soberanos, cuyo aparato régio consiste en andar con toda comodidad protegidos por la sombra de un quitasol, tienen alguna vez por trono un pedazo de oro macizo.

La indolencia de los negros la pone de relieve el hecho de no haberse tomado la molestia de domesticar al elefante, animal tan comun en Africa y susceptible de llegar á ser útil é inteligente auxiliar del hombre. Los únicos negros que se supone han intentado utilizarse de los servicios del elefante son los habitantes del Dagumbat, país poco conocido del interior. El negro no es por punto general un cazador intrépido, y no deja sentir su dominio en los innumerables animales salvajes que comparten con él su fértil país; pero es activo y afortunado en la pesca. A nado ó remando desafía las irritadas olas y vuelve á tierra con sus redes cargadas de botin; pero luego se entrega de nuevo á la holganza y la abundancia de ese recurso de subsistencia es un obstáculo al desenvolvimiento de su talento natural para la industria, que revela en la fabricacion de telas, de mantas de cama, de velas de buque, de objetos de barro, de pipas de fumar y de utensilios de madera, género de fabricacion general entre esos pueblos. Se asegura que en Tombuctu, en Bornú y en Bambara ha llegado á cierta perfeccion el arte de tejer. El talento industrial de los negros aparece tambien en la habilidad de sus cerrajeros y plateros, que con su reducido número de instrumentos groseros fabrican espadas, hachas de guerra, cuchillos, trenzas de oro y gran número de otros objetos. Saben dar buen temple al acero y reducir á una extremada finura el hilo de oro. Los habitantes de Uydah tallan las piedras preciosas.

Toda esta industria queda en verdad muy circunscrita por la poca extension de las necesidades de los negros, los cuales, aun los que mas se distinguen como artesanos, no cuidan nunca de trabajar mas de lo que necesitan para su subsistencia diaria. Exentos de nuestros sentimientos de avaricia ó de ambicion, los africanos consideran la vida como un corto momento, del cual es preciso disfrutar todo lo mas posible. Aguardan con impaciencia la puesta del sol para entregarse á la danza toda la noche al compás de los roncos sonidos de bocinas de marfil y de redobles de tambores mezclados con los acordes de diversas especies de guitarras y de liras. Jóvenes y viejos, todos toman parte en la diversion. En todas las aldeas ó pueblos se oyen cantos y músicas.

Este cuadro pastoril no admirará á los que hayan leido poesías escritas por los negros libres, en los cuales no falta sentimiento ni imaginacion. El juego ofrece para los africanos mucho mayor atractivo aun que el baile; pero las ingeniosas combinaciones del *uri* mas variadas aun que las de nuestro juego de damas, no interesan mas que á las mujeres, al paso que los hombres buscan las fuertes emociones del juego de azar con mas pasion todavía que nuestros jóvenes.

Los negros, cualesquiera que sean las variedades de su tez y de su conformacion, raras veces están enfermos; una vida sencilla, el ejercicio y la transpiracion les conservan la salud. Los niños nacidos con algun defecto de conformacion son entregados á la muerte, á lo menos en algunas naciones. Segun parece los negros no han heredado el privilegio de los antiguos macrobinos: la duracion de su vida no llega á igualar la de la nuestra, sobre todo en la Senegambia y en Sierra-Leona. Los ejemplos de longevidad bastante frecuentes entre los negros trasportados á las colonias, pertenecen sin duda á algunas tribus mas favorecidas por la naturaleza. Las calenturas, la diarrea, las viruelas, la lepra, una variedad de sífilis llamada el *pian*, y el gusano de Guinea, son las enfermedades mas comunes de los negros.

La barba de estos es poco poblada y tiene el mismo carácter lanudo que sus cabellos. A pesar de este signo aparente de una virilidad poco pronunciada, superan en punto al amor físico á todas las razas humanas. En ninguna parte la poligamia se ha llevado tan allá como en esos pueblos.

Entre ellos los hay en que los negros se aguzan los dientes limándolos; en otros es costumbre teñirlos alternativamente de color rojo y negro. Al Sur del Sudan hay algunas tribus enteramente salvajes y antropófagas. En cuanto á la existencia de una raza de hombres con cola, á pesar de los numerosos datos que se han recogido en el Norte y en el Este de Africa sobre este punto, creemos prudente aguardar que se adquieran noticias mas ciertas que las que poseemos hoy.

El uso de la incisiones en la piel existe mas ó menos en todas las naciones de negros que han conservado su carácter primitivo. Los mandingas se hacen surcos verticales en todo el rostro. Igual género de marca se imprimen los akras ó inkrans, los timbus y los eyeos, naciones de Guinea, y los habitantes del Bornú y del Mobba ó del Bargu; pero las incisiones y el punto donde se hacen varian segun las tribus. En el Borgú los negros se marcan la nuca; los calabris se practican incisiones horizontales en la frente; los sokos marcan su frente con dos líneas que se cruzan, y los sabalus se llenan las mejillas y hasta todo el cuerpo de incisiones curvas y cruzadas. Hácia la parte de Sierra-Leona hay tribus que saben producir en la piel hinchazones que imitan bajos relieves.

Los habitantes del Dagumbah tienen tres ligeras incisiones en cada mejilla, otras tantas debajo de ellas y una debajo de cada ojo; los de Yahndi tienen tres incisiones largas y profundas en el rostro; los mosi's ostentan en él tres incisiones tambien profundas, y además una debajo de los ojos; los habitantes del Bornú llevan toda la frente llena de cicatrices; los fobi's y los calanna's se agujerean la nariz. Todas estas incisiones se practican en los primeros años de la infancia, y entonces se vierte en ellas gota á gota un licor mágico para preservar la vida del niño y hacerle invulnerable. Todos estos negros cubiertos de cicatrices son los que en los mercados de los achantis se designan con el nombre denigrativo de *dunkos*, como lo tenemos dicho ya.

La circuncision, detestada por los fulahs y consagrada por la religion entre los mandingas que la hacen extensiva hasta á las mujeres, está admitida en las naciones de negros idólatras, tales como los akras de la costa

de Oro, los dahomeys, los calabaris y los ibbos. En el Benin se recorta en el otro sexo una parte supérflua, al paso que los dahomeys procuran darle la repugnante prolongacion que distingue á las hotentotes.

Todo cuanto hiere la desarreglada imaginacion de los negros se convierte para ellos en ídolo. Los negros adoran y consultan los árboles, las rocas, los huevos, las espinas de pescado, los huesos de dátiles, los cuernos y las briznas de yerba. Algunos pueblos tienen un ídolo nacional y supremo. En el Uydah se considera como dios de la guerra, del comercio, de la agricultura y de la fecundidad á una serpiente, á la cual se alimenta en una especie de templo, estando á su servicio un órden de sacerdotes, y consagradas á la misma algunas jóvenes que la obsequian con sus lúbricas danzas. Cada nuevo rey acude á ofrecer á la serpiente ricas ofrendas. En el Benin es objeto del culto público un lagarto; en el Dahomey un leopardo. En las inmediaciones del cabo Mesurado se tributan ofrendas á una divinidad mas bienhechora, al sol. Algunos negros dan á sus ídolos una figura parecida á la del hombre, y, segun parece, admiten en general los dos principios del bien y del mal.

En sus entierros, acompañados de muchos gritos y cantos, reina una costumbre supersticiosa muy singular, y es que los que conducen el cadáver preguntan al difunto si ha sido envenenado ó estrangulado, y suponen que reciben la respuesta por medio de un movimiento del féretro promovido sin duda por el mas audaz de los que lo sostienen. El infeliz acusado de hechicero por el muerto es vendido como esclavo. Los entierros de los soberanos dan márgen á escenas terribles. Sobre la tumba real se derrama la sangre de gran número de víctimas humanas. Esta costumbre reina entre los aminas, los dahomeys, los habitantes de Benin y los ibbos, y tal vez en otros puntos.

El despotismo no es la sola ni siquiera la principal desgracia del Africa. Los Estados de Benin y de Dahomey y los de los puls y fulahs, sujetos á reyes casi absolutos, disfrutan á lo menos de tranquilidad interior. En el Bambuk, en las inmediaciones de Sierra-Leona y en la costa de Oro, los principales jefes de los pueblos forman, al lado de un monarca electivo, aristocracias turbulentas y desastrosas. Como la autoridad de los individuos que las componen aumenta en razon de la cantidad de dinero y del número de esclavos que poseen, resulta de ello que procuran á porfía enriquecerse asolando los pueblos de sus rivales. De ahí esas perpetuas guerras que devastan todas las comarcas de los negros, y cuyo objeto no es otro que apoderarse de algunos infelices que son vendidos luego á los traficantes en esclavos.

Seria una gran fortuna para el Africa que los grandes imperios del Bornú y de los fellatah's y los reinos de Bambara y de Tombuctu se afianzasen convirtiéndose en focos de una civilizacion africana; pero, por desgracia, el estado político de esos países parece ofrecer pocas garantías de estabilidad. Así á lo menos parece resultar de los preciosos documentos debidos al doctor Barth sobre la historia de los Estados del Sudan central.

El orgullo de los pequeños déspotas del Africa corre parejas con su repugnante ferocidad. Nos ha estremecido verlos sentados en un trono de oro rodeado de cráneos humanos, y no pueden menos por otra parte de excitar la risa los pomposos discursos de esos príncipes, cuyos mayores ejércitos raras veces llegan á 10,000 hombres.

Los daneses han trazado el retrato del rey de los achantis llamado Opoccu. Este monarca se sentaba en un trono de oro macizo á la sombra de un árbol de hojas tambien de oro. Su cuerpo, excesivamente flaco y desmesuradamente largo, estaba bañado de una capa de grasa cubierta con polvos de oro. Cubria su cabeza un sombrero europeo con ancho galon de oro; ostentaba un cinturon de tisú de oro, y desde el cuello hasta los piés llevaba entrelazados en forma de brazaletes y de cadenas, cornalinas, ágatas y lapislázuli. Descansa sus piés en un barreño de oro. Los grandes del reino estaban en su presencia tendidos en el suelo con la cabeza cubierta de polvo; unas cien personas entre acusadores y acusados estaban con frecuencia ante él en la misma postura que los magnates, y detrás de ellos veinte verdugos con los sables desnudos en la mano aguardando una señal del rey, que comunmente ponia término á la causa mandando decapitar á todos los contendientes. Los feroces autos de esos tiranuelos no sublevan el ánimo de sus pueblos tan sanguinarios como ellos, los cuales, despues de la muerte de sus reyes, se apresuran á saciar la sed de sangre humana que al parecer los devora todavía en el sepulcro.

Estos rasgos inducen á pensar que el filántropo, al condenar el comercio de negros, no puede dar de seguro por principal motivo de su reprobacion la funesta influencia de semejante tráfico en la prosperidad de los africanos, pues que no puede haber felicidad pública ni privada en una parte del mundo en que reinan leyes y costumbres tan bárbaras. Las dos terceras partes de la poblacion negra viven en su país en un estado de esclavitud hereditaria, ó á lo menos pueden verse reducidas á él de un momento á otro siempre que así plazca al despotismo de sus reyes. Sabido es que todos los años los sultanes del Bornú hacen una excursion al Sur de sus Estados para proporcionarse algunos centenares de esclavos. Otro tanto sucede respecto de las comarcas situadas al Sur del Sudan, de las cuales arrancan todos los años los soberanos africanos la contribucion de sangre. Los negros acometidos, unos se resisten con las armas en la mano, otros se refugian en los bosques y en las cuevas de los leones y de las panteras, animales menos desapiadados que los compatriotas de esos infelices. Muchas comarcas han quedado despobladas á consecuencia de esas atrocidades.

En las memorables discusiones que el tráfico de negros ha suscitado entre los hombres de Estado de Europa, los principales motivos que se han aludido para abolir ese comercio son extraños á la infeliz suerte de los africanos; todos cuantos se han alegado pertenecen al órden de ideas puramente europeas.

Mucho se ha discutido y se han escrito gruesos volúmenes sobre la famosa cuestion de la supuesta inferioridad de la raza negra respeto de las otras dos razas jafética y semítica. La raza negra, aun suponiéndola en realidad inferior en inteligencia á los europeos, á los árabes y á los habitantes del Indostan, posee, sin embargo, las facultades necesarias para apreciar y apropiarse nuestras leyes y nuestras instituciones. A pesar de la horrible pintura que acabamos de hacer del estado actual del Africa, el negro no carece de ninguno de los sentimientos que honran y enaltecen á la naturaleza humana, y nadie ignora que en corroboracion de ello pueden citarse infinitos ejemplos.

El almirante Fleuriot de Langle en su viaje al Sudan.—La capital del Bornú se compone de dos ciudades, circuidas de muros distintos: en la una habitan los ricos, está bien construida y contiene grandes casas; la otra se compone de estrechas callejuelas, con pequeñas viviendas aglomeradas; un espacio de ochocientos metros, que separa las dos ciudades, está cruzado en toda su longitud por una gran arteria que las pone en comunicacion. Esta localidad, muy populosa, ofrece á la vista una interesante mezcla de grandes edificios y casetas con tejadillo de rastrojo, gruesos muros de tierra y empalizadas de caña, que varian, segun su edad, desde el amarillo brillante hasta el negro mas oscuro.

En el arrabal hay pueblecillos y caseríos aislados circuidos de paredes. Todos los lúnes se celebra una feria entre dos de estos burgos, donde el habitante de las provincias del Este trae, á lomo de buey ó de camello, su manteca y sus granos, juntamente con su mujer, que va sentada sobre el cargamento. El Iedina, ese pirata del Tchad, que llama la atencion por sus delicadas facciones y su soltura, preséntase con su pescado seco, carne de hipopótamo, y látigos hechos con la piel de este anfibio. Los víveres abundan, pero es un verdadero tormento adquirirlos para toda la semana, á causa de la falta de numerario: el algodon, que servia en otro tiempo de moneda, ha sido reemplazado por cauris. Es preciso, pues, dar á cambio de estos un duro, comprar una camisa con las conchas, disputar con los cambistas, regatear con los vendedores, y despues cambiar la camisa por mijo, trigo ó arroz salvaje, desechado por los elefantes, y por lo tanto de muy mala calidad.

Exceptuando el lúnes, dia en que el mercado se celebra durante las horas mas calurosas, como sucede en toda esta parte del Sudan, la ciudad está del todo tranquila y silenciosa; no se ejerce industria alguna, ni hay esos grandes talleres de tintorero que se ven en Kano: las mujeres son espantosas; tienen cabeza muy grande; cara corta y cuadrada, y nariz chata, cuyas fosas adornan con un abalorio rojo ó una cuenta de coral. Esto no impide que sean tan coquetas como las mas bonitas mujeres de Haoussa; van por la calle arrastrando la cola de su falda, con los hombros ligeramente cubiertos por una manteleta de vistosos colores, y agitan los brazos con aire provocativo. Lo mejor de todo en su persona es el adorno de plata que se ponen detrás de la cabeza, y que cuando el cabello se eleva en forma de casco, no deja de producir buen efecto. Sin embargo no todas las mujeres tienen el medio de adquirir este adorno; y mas de una sacrifica sus mas preciosos intereses para obtenerle.

Toda la animacion se concentra hácia Dendal, gran arrabal que atravesando ambas ciudades conduce á los dos palacios, y que en mayor ó menor escala se encuentra en todas las poblaciones del país. Diariamente se ve allí una multitud considerable, compuesta de jinetes y viandantes, esclavos y hombres libres, extranjeros é indígenas, que van á ver al jeque ó al visir para desempeñar alguna comision, pedir justicia, solicitar algun empleo ó hacer regalos. Yo mismo he seguido muchas veces este camino de la fortuna, estimulado por la ambicion; pero al rayar el dia ó á una hora muy avanzada, cuando los habitantes volvian ya ó sentados á sus puertas, murmuraban del prójimo, refiriéndose historias maravillosas. Entonces estaba seguro de hallar solos á los potentados á quienes iba á ver, y el visir aprovechaba la ocasion para hablar conmigo sobre algun asunto científico, tal como la rotacion del globo ó el sistema planetario.

Hacia tres semanas que habia llegado, cuando en la tarde del 14 de abril, el jeque Omar y su visir salieron de la ciudad para ir á pasar cuarenta y ocho horas en Negornou. Era para mí la mejor oportunidad de pasearme, y á la mañana siguiente me puse en marcha para reunirme con ellos.

El camino que debí seguir presentaba esta monotonía que caracteriza los alrededores de Kuka. A dos leguas de Negornou, el bosque cede su lugar á una inmensa llanura donde se cultivan habichuelas y grano; pero en la época en que yo le ví estaba cubierta del eterno asclepias que se arranca al principio de la estacion de las lluvias y reaparece durante la sequía, ofreciendo un tronco de mas de cuatro metros.

Llegué á Ngornou, la ciudad de la *Bendicion*, á eso de las dos de la tarde. Las calles estaban desiertas, pero los patios llenos de tiendas, levantadas para recibir á los cortesanos; por todas partes veíamos sobre las empalizadas cabezas de magníficos caballos, que parecian saludarnos al paso. Excepto la morada real, todas las casas eran pobres; pero la ciudad tiene cierto aspecto de bienestar y aseo muy notable. Inútilmente traté de acercarme al jeque; era imposlble ver al visir; y cansado de luchar contra la multitud, resolví emprender al dia siguiente una excursion por las orillas del Tchad.

Habiendo salido muy temprano, pude regocijarme de la deliciosa perspectiva que se ofreceria á mis ojos. Encontré muchos esclavos que iban á cortar yerba para los caballos; pero en vez de lago hallé una inmensa llanura desprovista de árboles que se perdia de vista en lontananza. La yerba era cada vez mas fresca, mas compacta y alta; una hondonada pantanosa, que trazaba una curva irregular, entorpeció cada vez mas nuestra marcha, y despues de haber luchado durante algun tiempo para salir de ella, buscando inútilmente en el horizonte alguna superficie brillante, retrocedimos á través del fango, sin mas consuelo que el haber visto por lo menos algun indicio del elemento húmedo. ¡Qué aspecto tan diferente presentó el país, cuando en el invierno de 1854 á 1855, quedó destruida por la inundacion mas de la mitad de Ngornou, y se formó en el mediodía de esta ciudad un mar profundo, quedando sumergida la llanura hasta el pueblo de Koukiya! La capa inferior del suelo, compuesta de caliza, parece haber cedido el año anterior, y como la orilla baja varios pies, síguese de aquí el desbordamiento de las aguas; pero prescindiendo de este acontecimiento geológico, del todo excepcional, el carácter del Tchad es evidentemente de una inmensa laguna cuyas orillas cambian todos los meses siendo imposible por lo tanto formar la carta geográfica con exactitud.

Al dia siguiente me dirigí hácia el Noroeste, acompañado de un jefe del kanem y de un guardia montado del jeque. A la media hora de marcha llegamos al pantano, y mojados hasta las rodillas á pesar de ir á caballo, dimos vista á una inmensa extension de agua, circuida de papiros y cañas de diversas especies de cuatro á cinco metros de elevacion. Despues de franquear un agua mas profunda, llena de altas yerbas, llegamos á otra caleta, donde ví dos pequeñas barcas planas de unos cuatro metros de largo, construidas con madera muy ligera, y tripuladas por dos hombres que se alejaron presurosos apenas nos divisaron. Eran Bouddoumas ó Iedinas que iban en busca de alguna presa humana.

Algunos habitantes de un pueblo vecino se ocupaban en cortar cañas para componer el tejado de su caseta, y como no podian divisar al enemigo, oculto por las grandes yerbas, dímosles aviso para que estuviesen alerta, continuando despues nuestra marcha.

Los rayos del sol eran abrasadores; pero una brisa refrescante, rizando la superficie del lago, hizo mas soportable el calor. Tan sumergidos estábamos, que hubiéramos podido beber sin mas que inclinarnos un poco; pero el agua, muy caliente y llena de materias vegetales, no era nada apetecible; es sin embargo muy dulce, y se ha cometido un error al decir que el Tchad debia tener una salina, ó que era salado. Yo afirmo lo contrario; no existe salina alguna, y de consiguiente no comprendo que sus aguas puedan ser salobres en un distrito donde falta del todo la sal, donde la yerba carece de ella tan completamente, que la leche de las ovejas y las vacas que la comen es insípida y malsana. En las cavidades que rodean la orilla, donde el suelo está muy impregnado de natron, cierto es que el agua debe tener un gusto salobre; pero en la época del año en que aquellas quedan sumergidas por el desbordamiento del lago, no creo que el sabor sea sensible.

Desde la caleta de Mellela tomamos por el oeste, y despues de una hora de marcha, con el agua á medio cuerpo, ó atravesando la llanura herbácea, llegamos á Madonari. El nombre de este pueblo no me decia nada entonces; hoy me recuerda una tumba. En vez de estar estrechado como la mayor parte de las ciudades y pueblos del Bornú, Madonari se extiende en medio de numerosos baobabs, y todo respira allí el bienestar. Condujéronme á la vivienda de Fouli-Alí, á la casa donde diez y ocho meses mas tarde espiraba Overwey, y cuyo dueño debia perecer á los tres años, víctima de la revolucion de 1854. ¡Qué diferencia entre la alegre acogida que me hicieron en aquella época y la que me esperaba al volver con M. Vogel en 1855, cuando la viuda del pobre Fongo sollozaba á mi lado, llorando la muerte de su esposo y la de mi pobre compañero!

A la mañana siguiente estábamos á caballo al romper el dia; hacia un tiempo magnífico; á lo léjos designábase una línea pura no interrumpida, la llanura pantanosa se extendia á nuestra derecha, confundiéndose con el lago, y halagaba mi vista presentándome un horizonte sin límites.

Dos dias despues de nuestra marcha nos detuvimos en Ou'lo Koura, pueblo perteneciente á la madre del jeque. En esta época del año, todo el país ofrece un aspecto lúgubre; recortado por hondonadas que durante las lluvias forman inmensos estanques, está cubierto de masakona *(holcus cernuus)* cuando las aguas se retiran; pero una vez despojados de sus cosechas, esos estanques arcillosos, de un negro oscuro, comunican al paisaje un aire de desolacion indecible.

Al dia siguiente varia la perspectiva, sin ser por eso mas agradable: el suelo, árido y desnudo, presenta acá y allá algunos tamarindos, y despues sigue un bosque muy espeso convertido en pantano durante la estacion lluviosa; hoy que está en seco, los habitantes del pueblo forman canalizas á fin de llenar un foso que les sirve de abrevadero. Son chonas (1); uno de ellos, tan blanco como mis manos tiene las facciones nobles que caracterizan á su raza. Rara vez se encuentran árabes de mas de un metro y sesenta centímetros de estatura; pero por su gracilidad parecen mas altos de lo que son. He visto algunas veces fullans vigorosos, pero nunca un chona robusto.

Desde el bosque pasamos á una llanura donde hay varios pueblos, y volvemos á entrar en un estanque de arcilla negra, que presenta las huellas de numerosas girafas. Estamos en el Gamerghu, país industrioso, donde veo el primer campo de algodon desde que salí de Kuka. El distrito de Oujé, que forma parte de esta provincia, y que contiene un gran numero de ciudades importantes con un mercado considerable, es seguramente uno de los mas ricos del Bornú: al Sur de Maidogouri, la llanura entera es un campo de mijo ó de sorgo, interrumpido solo por numerosos pueblos llenos de baobabs y de higueras: es el punto mas risueño que he visto desde el Haoussa. Un rio que nace en los alrededores de Alaono serpentea en la llanura y se vierte en el Tchad, pasando por Dikona; le franqueamos dos veces para llegar á Mabani, ciudad situada en una colina de arena, y que despues de cubrir la cima y la vertiente meridional, rodea la base y remonta á otra colina. Mabani puede tener nueve ó diez mil habitantes, cuyas cómodas chozas indican el bienestar. El comercio y la industria parecen florecer, á juzgar por las doscientas tiendas de la plaza del mercado, y por sus talleres de tintorero.

Despues de Mabani se ven fértiles campos, magníficos árboles, una espesa yerba, cuadrillas de trabajadores, numerosos ganados, pueblos por todas partes, granjas aisladas, que indican la seguridad de sus dueños; y entre los cereales, papayos, cuyo delicioso fruto, del tamaño del melocoton, tiene un dulce sabor de crema.

En el burgo donde nos detenemos no veo una sola caseta con paredes de argamasa, lo cual prueba que la lluvia no es jamás excesiva. Al salir de este pueblo, vemos al Sur el monte Delabeda, que me produce una emocion semejante á la que experimenté al divisar los Alpes tiroleses; pero nuestra marcha era solo fingida: una hora despues acampábamos en Fongo-Mozari, cerca de Oujé, cuyo mercado atraia á mi escolta. Situado en la frontera de las tribus idólatras, y por lo mismo muy importante para la venta de esclavos, este mercado es digno de su reputacion. Habia allí unos cinco ó seis mil compradores, y su número hubiera sido mucho mayor á no ser por el recelo que inspiraban las tribus independientes de las inmediaciones.

El monte Delabeda, que llama de nuevo nuestra atencion, anuncia el principio de una region montañosa. Debajo de un magnífico tamarindo, un herrero trabaja activamente, el aprendiz pone en movimiento el fuelle, el obrero alisa el mango de un hacha, y el maestro aguza la punta de una lanza. Me dicen que obtiene su hierro en Boubanjidda, que produce el mejor del país. A partir del distrito de Chamo, donde entramos ahora, el mijo es raro, y en general se cultiva el sorgo. Reúnense con nosotros algunos indígenas armados de lanzas, que conducen asnos cargados de sal, porque hay tantos ladrones mas léjos, que es preciso llevar fuerzas suficientes para no temerlos. El país revela á cada paso las desgracias sufridas; acá y allá en medio del bosque

(1) Se llama *chonas* á todos los árabes domiciliados en el país y comprendidos en la cifra de la poblacion. Distribuidos en numerosos clanes, figuran en número de doscientos cincuenta mil en el Bornú, y pueden proporcionar veinte mil hombres para la caballería. Agricultores una parte del año, los mas tienen pueblos donde habitan durante la estacion de las lluvias y del trabajo agrícola; y nómadas el resto del tiempo, vagan de un punto á otro con sus ganados.

reconócense vestigios del antiguo cultivo y chozas ruinosas; las espesuras de yerba, tan alta que oculta un caballo con su jinete, cubren los parajes donde en otro tiempo habitó el hombre. El terreno, formado por una arcilla negra y pantanosa, está lleno de agujeros que dificultan el paso. Veo colmenas subterráneas donde se encuentra una miel de naturaleza particular.

A las tres horas de marcha por este país devastado, hallamos los restos de un pueblo considerable en otra época, y habitado solo ahora por algunos indígenas recientemente convertidos. Como no hay sino una caseta para todos nosotros, acampo fuera; mas apenas me echo, estalla una tempestad espantosa, que derriba mi tienda, siguiéndose una lluvia tan torrencial que mis bagajes quedan á flote. Al dia siguiente, nuevo diluvio: estábamos en el distrito de Molghoy, donde las puertas de las casetas, que apenas tienen treinta centímetros de abertura, indican que es necesario protegerse contra la violencia de la lluvia.

Aunque hayan abrazado el islamismo, los indígenas llevan por toda vestimenta una tira de cuero que pasa entre las piernas, y la cual les parece á menudo inútil. Me han llamado la atencion sus formas armoniosas, sus facciones regulares, no desfiguradas por ninguna pintura, y que en muchos no ofrece nada del tipo negro. Tambien me ha chocado la diferencia de color de la piel; en ciertos individuos es de un negro brillante, y en otro de un tinte de ruibarbo, sin que haya entre los dos tonos ninguna transicion; pero el negro es el que predomina. Me he detenido ante una mujer jóven y su hijo, de edad de ocho años, pues formaban por sí solos un grupo digno del cincel de un gran artista; el muchacho, sobre todo, recordaba una figura de la antigüedad; su cabello era corto y rizado, pero no lanoso; el color rojo amarillento, como el de toda la familia, y adornaban brazos y piernas varios hilos de perlas.

Penetramos en el bosque: en los claros se ven numerosas huellas de elefantes de todas edades; las flores exhalan un delicioso perfume que embalsama la atmósfera; y de vez en cuando chupamos la pulpa del toso (1), ó comemos la raíz del katakini. La marcha es cada vez mas difícil; solo se ven mimosas de regular tamaño; acá y allá, un baobab sin follaje extiende sus ramas desnudas sobre el sitio donde existió un pueblo; por su actitud parece expresar su desesperacion, porque ama la morada del negro, que á su vez le busca tambien: sus hojas nacientes y su fruto ligeramente ácido permiten á los indígenas sazonar su alimento, dando un poco de sabor á la bebida.

La yerba muy tosca solo forma matas diseminadas; el camino es abominable; bastaria apartar de él un momento la vista para caer en un agujero lleno de cieno; el bosque se espesa cada vez mas, sucédenle algunos grupos de árboles, y penetramos en una pradera que se extiende hasta la cordillera del Mandara. El color verde de la llanura, contrastando con el pardusco de las montañas, produce el mejor efecto, bajo el sereno cielo en que brilla el sol.

Nos dirigimos al distrito de Isegé; numerosos carneros y caballos cubren los pastos, y las mujeres trabajan activamente. Los indígenas han sido sin duda víctimas de la rapiña; pero aun no están vencidos ni arruinados. Algunos hombres vigorosos y de elevada estatura, que llevan una pica con sus instrumentos de labranza, acércanse altivamente y van á sentarse á la sombra, pareciendo decirnos que aquella tierra no nos pertenece. Por ligero que sea su traje, inclínome á creer que se le han puesto para recibirnos, pues al llegar de improviso á orillas de un pantano, hacemos huir, con gran espanto de mi alazan, una mujer completamente desnuda. Verdad es que entre estas cándidas tribus considérase que una vestimenta, por escasa que sea, es mas esencial para el hombre que para la mujer.

Sobre el tejadillo de las casetas se habia puesto á secar un pescado que me llamó la atencion por sus dimensiones. Dijéronme que procedia de un gran lago situado á corta distancia, y el cual fuí á visitar. Las orillas están de tal modo cubiertas de cañas, que me seria difícil decir cuál es su extension. Una mole de granito de unos cinco metros de altura era la única eminencia que se veia allí: cuando hube subido á ella contemplé un horizonte espléndido: frente á mí, segun he dicho antes, desarrollábase la cordillera del Mandara, mientras que al Sur se distinguian montañas de mayor altura y mas variadas formas. Entonces ví por primera vez el Mendif, que Denham dió á conocer en Europa, y el cual ha sido objeto de tantas conjeturas. Redúcese á un simple cono aislado, cuya base, donde se extiende el pueblo del mismo nombre, tiene cuando mas diez ó doce millas de circunferencia. Su color blanquizco podria inducir á creer que es de formacion calcárea, pero débese tan solo á los excrementos de las numerosas aves que allí se reunen; su verdadero color, segun me han dicho los indígenas, es negro; la doble punta que le termina demuestra que es un antiguo volcan, y sin duda se compone de basalto. No creo que tenga mas de cinco mil metros sobre el nivel del mar, lo cual seria un poco menos de cuatro mil sobre el de la llanura.

Satisfecho de haber alcanzado esta region, é ideando mil proyectos para el porvenir, volví á montar á caballo para dirigirme al pueblo. En el camino, el indígena que me acompañaba dióme detalles sobre las costumbres de los Marghis, tribu bastante numerosa para facilitar un contigente de treinta mil soldados.

Entre estos naturales hay costumbre de lamentar la muerte de un hombre jóven, y celebrar la de un anciano, y de ello obtuve una prueba en la continuacion de mi viaje. Los Marghis se vanaglorian, tal vez con razon, de ser superiores á sus poderosos vecinos: lo que yo sé es que la inoculacion está muy propagada entre ellos y que en el Bornú es excepcional.

Llegamos al dia siguiente á Kofa, uno de los pueblos cuyo saqueo motivó la embajada en cuya compañía iba. Las praderas aparecian esmaltadas de flores; ví grandes campos de sorgo, robustos árboles, y toda la exuberancia de savia de las regiones del trópico; pero el camino era cada vez mas peligroso; la alarma era continua, y los habitantes, creyéndose atacados, parecian á punto de caer sobre nosotros. El sendero asciende poco á poco; al Oeste se divisan diversos grupos de montañas que separan las cuencas del Tchad de la del Níger; franqueamos un desfiladero peligroso encajonado entre moles de granito, dominando una llanura inmensa, y llegamos á los muros de Ouba, cuyos cuarteles del Este, donde se han establecido los vencedores, parecen una colonia argelina.

(1) Fruto del *bassia parkii*; el toso se compone casi enteramente de una almendra del color y volúmen de la castaña, rodeada de una pulpa muy delgada, revestida de una piel verde. Es muy comun en estos parajes: los naturales preparan con la almendra una gran cantidad de manteca que les sirve á la vez para la cocina y como medicamento.

Estábamos en el Adamaoua, ese reino musulman que tanto deseaba yo conocer. Pensaba en la suerte de las razas de esta parte del mundo cuando recibí la visita del gobernador, acompañado de una numerosa escolta. Su traje y el de sus acompañantes no era elegante ni aseado. Pregunté en qué época los fullans habian emigrado por primera vez á esta provincia, y contestáronme que los abuelos de la generacion presente la habitaron como ganaderos; pero la raza vencida les disputará largo tiempo la posesion.

Nuestros camellos eran para la poblacion un objeto de curiosidad, pues rara vez se han visto en esta region, porque aquellos habitantes del desierto no pueden soportar el clima. Mayor fué aun la sorpresa del gobernador y sus cortesanos, cuando vieron mi brújula, el cronómetro, el telescopio, y la diminuta impresion de mi libro de oraciones. Los fullans son inteligentes, pero maliciosos; no tienen esa excesiva bondad de los verdaderos negros; y por el carácter, mas bien que por el color de la piel, difieren de la raza de este color. En Bagma, á donde llegamos al dia siguiente, me chocó mucho la dimension de las casetas, algunas de las cuales tienen veinte metros de longitud por cuatro ó cinco de anchura.

Despues de recorrer numerosos pastos, seguidos de un terreno árido, pasando por delante de montañas que dejamos á nuestra izquierda, cubiertas de una yerba espesa, entre la que florecen numerosas violetas, llegamos á Mbontondi, que rodea la base de una colina de granito de seiscientos metros de circunferencia por ciento de altura poco mas ó menos. Ciudad de importancia antes de la conquista, Mbontondi no cuenta ahora mas de un centenar de casetas, y si no fuera por su notable situacion, pasaria desapercibida. A pesar de mi debilidad, quise franquear la montaña, ascension difícil á causa de la escarpadura de la roca, pero que valia la pena de intentarla. Algunos indígenas me siguieron, y muy pronto me ví acompañado de la mayor parte del pueblo. Entre aquella gente figuraban dos jóvenes fullans que desde un principio me miraron con mucha benevolencia; el uno tenia quince años y el otro nueve, y vestian una especie de túnica larga. Los demás indígenas, aunque se habian preparado para recibirme, no llevaban mas que una tira de cuero arrollada entre las piernas, la cual sujetaba una hoja. Las mujeres ostentaban en el labio inferior el adorno de metal usado por los Marghis, de cuyas creencias religiosas participan estas tribus, debiéndose presumir que tienen el mismo orígen.

Llegado á la cima de la montaña escribí, dictándome los indígenas, un vocabulario de su dialecto, y despues volví á mi caseta; pero no pude descansar: aquella gente sencilla creyó que yo era su divinidad, que les consagraba un dia por compasion á sus desgracias; y todos solicitaban mi bendicion. Por fin me libré de aquella multitud cuando llegó la noche; pero no de dos jóvenes, la mayor de las cuales me pidió en casamiento con palabras muy claras. La pobre muchacha tenia razon en buscar marido, porque sus quince primaveras equivalian á los veinticinco abriles de una europea.

Al dia siguiente proseguimos nuestra marcha en medio de pastos cubiertos de bosque, é inmensos campos de mijo y cacahuete, que son para los habitantes de Segero, lo que la patata para ciertos puntos de Europa. Por la mañana, ó despues del reposo de la tarde, me gusta mascar estos frutos subterráneos, pero jamás he podido tomar dos ó tres cucharadas del caldo que se hace con esas almendras. Debo advertir que las cucharadas de los indígenas equivalen al contenido de una de nuestras poncheras. La naturaleza provee aquí á todas las necesidades; los platos, las botellas y los vasos, crecen en los árboles; el arroz en el bosque, y el suelo produce sin labranza, no solo grano y cacahuete, sino tambien yuca, batatas y una gran variedad de calabazas.

Pasamos á Saraon, y despues á Belem, donde recibo la visita de tres adolescentes de notable belleza por el cuerpo y las facciones. Es un curioso hecho que los fullans sean hermosos hasta los veinte años; su fisonomía adquiere despues algo del mono, que desfigura sus facciones verdaderamente circasianas: las mujeres conservan su belleza mucho mas tiempo.

El bosque y los campos cultivados se suceden hasta las orillas de un pequeño lago circuido de altas yerbas, pisoteadas en todas partes por los hipopótamos. Las nubes se acumulan, y llegamos á Soulleri á la luz de los relámpagos. No podemos conseguir que nos abran la casa del gobernador, y en nuestra desesperacion forzamos la puerta de la del hijo, que vive en frente. Apodérome de una gran sala, extiendo mi esterilla sobre los guijarros que cubren el suelo, segun costumbre, y quedo sumido en un sueño profundo mientras el huracan se desencadena fuera y el amo de la caseta reniega en el interior dejando á mis compañeros sin cenar y á los caballos sin abrigo.

A la mañana siguiente, el aire y el cielo estaban serenos, las plantas vivificadas por la tempestad, mis compañeros de mal humor por la acogida que se les hizo, y yo poseido de entusiasmo al pensar que iba á ver el Benoué. Numerosos hormigueros, que situados en línea presentaban un espectáculo curioso, anunciaban la proximidad del agua. Muy pronto cruzamos por un pueblo desde el cual me señalaron el Alantika, cuya inmensa cima forma el territorio de siete tribus independientes. A los campos cultivados sucede una llanura pantanosa, recortada por fosos llenos de agua, y que todos los años queda completamente sumergida. En medio de las altas yerbas elévase una pequeña eminencia que parece haber sido formada por la mano del hombre, y en la cual hay varias cabañas de barqueros. Un cuarto de hora despues, el rio se deslizaba á mi vista de Oriente á Occidente: acá y allá veíanse en la llanura montañas aisladas, y frente á nosotros, detrás de una punta de arena, el Faro, cuya curva majestuosa procedia del Sudoeste. Mas allá de su desembocadura, el Benoué se inclinaba un poco hácia el Norte, bañando la costa septentrional de Bagelé, y desaparecia de la vista para cruzar la region montañosa de los Bachama, costear la industriosa Korafa y reunirse con el Níger, precipitándose con este en el Océano.

Raro es que el viajero no quede defraudado en sus esperanzas cuando se halla frente los lugares que bosquejó mentalmente; pero la realidad excedia á todo cuanto pude soñar, y aquel fué uno de los momentos mas felices de mi vida. Nacido en las orillas del Elba, siempre he tenido predileccion por la orilla de los rios, y á pesar del estudio exclusivo de la antigüedad, que me absorbió demasiado tiempo, he conservado ese instinto desde mi infancia. Apenas pude asociar los viajes al estudio, mi mayor alegría fué remontar el lecho de los rios, verlos crecer, formar arroyos y despues grandes corrientes, y seguirlos hasta el mar. Mas tarde, prosiguiendo mi aventurada exploracion en el corazon de

la tierra desconocida, mi mas vivo deseo fué arrojar alguna luz sobre los rios que la bañan. El Benoué figuraba para mí en primer término, y veia confirmarse la teoría que formé respecto á él; adquirí la certeza de que por este gran camino, abierto ya, se llegaba hasta el centro de la Nigricia, y decíame que la influencia y el comercio de Europa desterrarian de estos países las guerras religiosas y la esclavitud, es decir, la caza al hombre, que es la desesperacion de estos idólatras, entre los cuales germina la felicidad espontáneamente.

Despues de franquear el rio pasamos á una llanura cubierta de bosque, que parece un parque; á cada lado del camino, varias osamentas de caballo marcan la línea seguida por el gobernador cuando vuelve de saquear el Mbana. Atravesando un distrito populoso, nos acercamos al Bagelé, cuyos flancos sostienen diez y ocho pueblos, que gracias á su situacion y á las lanzas de doble hoja de sus habitantes, no han sido conquistados. El país se anima cada vez mas, y á poco cruzamos por un burgo donde las mujeres, creyendo ver en nuestros camellos séres sagrados, pasan debajo de su vientre para estar en gracia. Despues llegamos á Iola.

LIBRO UNDÉCIMO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

CONGO, CIMBEBASIA, HOTENTOCIA Y COLONIA DEL CABO

CAPÍTULO PRIMERO

CONGO

La costa del Africa occidental, comprendida entre el cabo Lopez y el cabo Negro, se designa algunas veces con el nombre de Guinea meridional. Nosotros le conservaremos el de Congo, que es el nombre de un reino, cuya dominacion hace tiempo la comprendió casi en en totalidad, y cuya lengua parece ser el orígen de todos los idiomas que allí se hablan.

Limitado al Norte por la region del Uankarah, de la cual se halla separado por el rio Camarones, el Congo confina al Sur con la Cimbebasia. Su extension de Noroeste á Sudeste es de 2,400 kilómetros y de 800 en su mayor anchura de Este á Oeste.

Clima.—Situado en la zona tórrida, pero al Sur del Ecuador, el Congo disfruta un clima muy semejante á los que ya hemos descrito con referencia á la Guinea y al Sudan, con la única diferencia de que las estaciones se presentan en los meses opuestos. En rigor puede decirse que no tienen mas que dos estaciones, la de la sequía y la de las lluvias. Desde nuestro equinoccio de primavera hasta el fin de octubre, generalmente no cae una gota de agua, pero los vientos del Sur y del Sudeste refrescan perfectamente la atmósfera, y el calor, aunque intenso, sobre todo en los dias serenos, puede soportarse sin gran molestia. En los tiempos brumosos, que no son raros, la humedad del aire afloja las fibras, dificulta la respiracion, y el menor ejercicio causa fuertes sudores que minan la salud de los extranjeros y les obligan á cambiar á cada instante de vestidos y secarse al fuego. Durante la otra mitad del año, es el sol, mas bien que un astro luminoso, un verdadero hornillo; sus rayos perpendiculares secarian las fuentes de la vida y esterilizarian enteramente la tierra, si la benéfica naturaleza no hubiese preparado allí al propio tiempo un remedio y un calmante con la frescura de sus noches, iguales á los dias en duracion, y con el sereno y el rocío siempre abundantes en esta época. La atmósfera se refresca tambien por los efluvios de los rápidos torrentes que surcan los flancos de las montañas y por los numerosos rios que riegan las llanuras, á todo lo cual se une el efecto de los vientos impregnados de vapores húmedos, que, en esta estacion, soplan periódicamente del Noroeste, es decir, del golfo de Guinea, amontonando á cada momento espesas nubes sobre las montañas del interior. Desde fines de octubre estos aéreos depósitos de agua derraman sobre el país frecuentes lluvias acompañadas de truenos y furiosas tempestades que no cesan hasta el mes de abril. La tierra caldeada en sumo grado hasta una gran profundidad, absorbe con avidez las aguas del cielo; entonces toda la naturaleza renace en pocos dias; los barbechos y la campiña se cubren instantáneamente de verdura; los botones de los árboles se abren, y el perfume de sus nacientes flores embalsama la atmósfera. Lo mismo en esto que en todo siempre hay excepciones de la regla general: algunas veces las lluvias no vienen hasta despues de la época acostumbrada, y otras faltan por completo; entonces los charcos de agua estancada que queda despues de las lluvias, llenan el aire de mefitismo y hacen la permanencia de los europeos en aquella costa extraordinariamente peligrosa.

Los habitantes del Congo dividen el año en seis períodos. La primavera *(massanza)* empieza con las lluvias de octubre que van en aumento hasta el mes de enero. Viene en seguida el *n'sasu*; es la estacion de la primera recoleccion y de las segundas semillas, cuyo producto se recolecta en abril. Las aguas que desde enero no han sido mas que pasajeras, toman incremento en el mes de marzo y continúan, aunque débilmente, hasta mediados de mayo. En este intervalo es cuando caen el *écundi* y el *guitombo*. El *guimsoo* y el *quimbagala*, constituyen el otoño y el invierno; este último se distingue por una sequía destructora que hace morir las hojas de los árboles privados de sávia, desorganiza las plantas y despoja los campos de su mas brillante adorno.

Montañas y rios.—Se conoce tan poco la direccion de las cadenas de montañas de esta parte del Africa, como el orígen y el curso de sus rios; la mayor parte de estos tienen su nacimiento en una meseta ó en una cadena de montañas distante generalmente de la costa 600 á 800 kilómetros; pero esta cadena parece abrirse delante de tres grandes corrientes que vienen del interior del continente y cuyo orígen es aun desconocido.

El Coanza, aunque es el menos considerable, tiene

mas de cuatro kilómetros de anchura en su desembocadura, y arrastra sus aguas cenagosas con tanta fuerza, que el mar se tiñe y se colora hasta la distancia de quince ó veinte kilómetros. Se le puede remontar hasta el fuerte Massangano, que se encuentra á 180 kilómetros tierra adentro; sus grandes cataratas se hallan á 270 kilómetros mas léjos. Parece venir del Sudeste.

El Congo, ó sea rio Kuango, llamado Zaire por los indígenas, tiene mas de cuatro kilómetros de anchura y viene á desaguar en la mar con tanta impetuosidad, que no se ha podido practicar ningun sondeo á causa de la violencia de su corriente. Su profundidad media es de 80 metros y en algunos sitios llega á mas de 300. Se oye el ruido que produce la fuerza de esta corriente á una gran distancia, y el agua conserva siempre un color oscuro; islotes flotantes de bambú, arrastrados al Océano, rodean al navegante. Las cataratas de esta corriente, situadas á 540 kilómetros en el interior, parecen mas majestuosas que las del Nilo. El Magyar Ladislas, en 1848 y 1850, ha subido por esta corriente y averiguó que tenia su orígen en el país de Molua, entre los 5° y 6° de latitud meridional y del 23° al 24° de longitud oriental del meridiano de Paris, en una laguna ó pantano llamado Inha-Nha, del país de Lu-ba. Un gran número de riachuelos de esta comarca se reunen y vienen á formar, á cinco jornadas de marcha mas léjos, un rio profundo, aunque estrecho, que corre al Oeste en un país completamente llano y cubierto de espesos bosques, donde recibe aun gran cantidad de pequeños arroyos que afluyen á su corriente por el Norte y por el Sur. En seguida y dando una ligera vuelta al Noroeste y bajo el nombre de Koango ó Quango, separa las tierras lejanas de Sindi del país de Cassangi-Yaga ó Cassange. Atraviesa inmediatamente el territorio de las naciones salvajes de Chinga ó Ginga y de Holo-ho, donde recibe la gran corriente de Kutilek-Futi, que viene del Sur; vuelve entonces hácia el Oeste, separando el Congo del reino de Monsol ó Moncholo, recibe el Faro-Songo, y forma, antes de desembocar en el mar, las grandes cataratas de que ya hemos hablado. Ladislas Magyar da al Congo 500 millas geográficas de corriente.

El Avongo, tercer gran rio de este país, viene de un lago ó de un pantano situado poco mas ó menos á 10 grados de la costa y á 5 al Norte del Ecuador, corre cerca del cabo Lopez por muchísimas embocaduras; los indígenas hacen un pomposo cuadro de la gran caida por la cual esta corriente, aun poco conocida, desciende de la cima de las montañas á la region marítima, sembrada de lagos y pantanos.

Suelo, riquezas minerales.—El suelo, aunque en lo general es fértil y de buena calidad, ofrece sin embargo á lo largo de la costa no pocos terrenos arenosos y pantanosos. Las arenas componen igualmente todas las montañas de Loango y se extienden sobre toda la superficie de Sogno, pero allí ya cubren buen terreno. En cuanto á las otras partes constitutivas del suelo en la region del Congo, se encuentra excelente tierra arcillosa, montañas de granito, de pórfido, de jaspe y diferentes mármoles; pero ya cerca de la costa, la piedra de cal que falta por completo, está reemplazada por las conchas de los mariscos amontonadas en las orillas del mar. La sal abunda en Loango y proviene de fosos abiertos en la costa donde el agua se evapora naturalmente; los negros la preparan tambien en vasijas por ebullicion. El reino de Angola posee igualmente pozos salados de los que se extraen á veces pedazos de sal largos de 65 centímetros y anchos de 10 á 15. La sal, muy buscada en los mercados con el nombre de piedra de *guisama* ó *khissama*, sirve de remedio. Segun Battel, es una sal gema cuyas capas situadas á un metro de profundidad se extienden sobre una gran parte de la provincia de Demba.

Las minas de Loango y de Benguela producen cierta cantidad de excelente hierro; casi todas las montañas del Congo encierran este mineral en sus entrañas, pero los naturales no saben extraerlo. En Angola se encuentra calamina de hierro disuelta en el agua del rio. Para extraerla los negros colocan dentro del agua haces ó manojos de paja y de yerbas secas, á las cuales las partes metálicas se adhieren. Segun Battel, Lopez y Grandpré, el cobre y la plata abundan en Angola, y especialmente en el reino de Mayomba, donde se encuentran estos minerales á flor de tierra. Tambien hay muchísimas minas de cobre en el país de Anciko y en las montañas situadas al Norte del rio Zaire: cerca de la gran catarata se explota una clase de dicho metal que es amarillo y brillante, pero nada comprueba en aquel sitio la existencia del oro.

Productos vegetales.—Si las riquezas del reino mineral han tenido menos importancia que la que les atribuyeron los primeros viajeros, no sucede lo mismo con los productos del reino vegetal. Nada puede igualarse con aquellos verdes campos esmaltados de flores. Enredaderas trepadoras, altas y apiñadas, cubren casi todos los caminos. Los campos y los bosques están sembrados de lirios mas blancos que la nieve; por todas partes se admiran bosquecillos enteros de tulipanes de los mas vivos colores, entremezclados con tuberosas y jacintos. Algunos ornamentos de nuestros jardines, tales como la rosa y el jazmin, se aclimatarian allí perfectamente si fuesen cuidados con cierto esmero.

De las plantas alimenticias, citaremos el mafringo ó masanga, especie de maíz muy agradable al gusto y al olfato, y cuyas espigas largas de 33 centímetros, pesan mas de un kilógramo. Todos los *holcus* nacen y crecen casi sin cultivo; con el *luno* ó *luco* que puede muy bien ser el *text* de Abisinia, se hace un pan muy blanco, sabroso y tan bueno como el de trigo; es el alimento ordinario de los habitantes del Congo. Las espigas son triangulares y los granos de un color grís de hierro, con una manchita negra, y no tienen mas volúmen que el de los granos de la mostaza: esta semilla fué llevada allí desde los alrededores del Nilo poco antes de la época de Lopez. En vano se ha ensayado el cultivo del trigo europeo; sus tallos adquieren una altura tan grande que cubren un hombre á caballo, por lo cual quedan estériles y sus espigas sin grano. Sin embargo, un viajero afirma haber visto algunas de dichas espigas que contenian 52 granos. El maíz *mazza namputo*, introducido por los portugueses, sirve para cebar los puercos; y da dos ó tres cosechas. El alforfon da dos; resiste mejor que los otros granos la sequía y produce cuatro ó cinco tallos altos de cinco metros. El arroz es abundantísimo, pero poco estimado. Las verduras de Europa, tales como el nabo, el rábano, la lechuga, las espinacas, la col y el pepino, se hallan en aquel sitio en mas alto grado de perfeccion que en su país natal. Las patatas, llamadas por los negros *bala-puta*, ó raíz portuguesa, fueron llevadas de América y han llegado á ser en este país mas sabrosas que las de Europa; cultívase tambien el cazave, cuya raíz sustituye al pan; el

lentisco, sobre todo en Loango; el tambaa y el chiusa que pertenecen á la especie de los nabos gallegos. Los incuba ó guisantes de Angola, crecen igualmente bajo tierra. Los ubando, otra especie de guisantes, que se recogen en un arbusto que vive tres años, ofrecen un buen alimento. Puede citarse tambien el msangui, cuyo gusto se parece mucho al de nuestras lentejas; sus tallos se elevan como las enredaderas alrededor de los árboles. Hay una multitud de clases de riquísimas judías que, plantadas ó sembradas en la estacion de las lluvias, dan tres cosechas en seis meses. Los neubanzam, que se parecen mucho á nuestras avellanas y que exigen muy pocos cuidados, forman uno de los alimentos ordinarios de los naturales del Congo. Las ananas, altas de un metro cincuenta centímetros, están siempre cargadas de frutos, viven naturalmente en los sitios mas desiertos así como la caña de azúcar en los terrenos pantanosos; sus cañas se elevan en algunos puntos á una altura desmesurada; los negros las llevan algunas veces al mercado y chupan su jugo. El regaliz es una planta parásita que no tiene sabor mas que en el tallo. El tabaco parece indígena y se cultiva mal, sin embargo de ser un objeto de primera necesidad para los negros, pues tanto hombres como mujeres todos fuman, sirviéndose de pipas de barro; algunos hay que tambien lo toman en polvo. La viña ha sido trasplantada de las islas Canarias y de la de Madera, recolectándose vino en la parte Sur del rio Zaire; el de los capuchinos es de una calidad exquisita. El algodon del Congo no es por cierto inferior al de América. El pimenton es áspero y desabrido. Los racimos del *inquoffo*, que sube por los árboles ó enlaza las plantas, ofrece otra especie de pimienta excesivamente fuerte. El dondo tiene todas las cualidades de la canela. El fruto del manao, arbusto de grandes hojas, tiene mucha analogía con nuestras calabazas. Los demás productos notables como arbustos son: el molodo, muy parecido á los cidros y limoneros y muy estomacal; el mambrocha, que es de un amarillo pálido y tiene mucha analogía con la naranja; el mobulla, fruto aromático y muy saludable, que nace á la raíz de las hojas como los higos; el pisang, que forma el pan de los ricos, y el baccuve, fruto parecido á los higos; el nicoso, que se desarrolla en racimos que tienen la forma de una piña, conteniendo en su interior mas de 200 granos de un fruto delicioso y que maduran todo el año, y finalmente los naranjos, limoneros, granados, guayaberos, etc., cuyo cultivo se debe en parte á los portugueses y que en el dia no ha degenerado.

En general, la naturaleza no ha rehusado á la Guinea meridional ó el Congo, casi ninguno de los vegetales que enriquecen la Guinea propia. Esta comarca posee exclusivamente el *conde* de dos especies; su fruto, en forma de piña, encierra una sustancia blanca, harinosa y refrescante que se deshace en la lengua. El fruto del zaffo tiene mucha analogía con nuestros ciruelos, solamente que es mas grueso y de un color rojo de fuego. El del oghohe es de la misma forma, pero amarillo, aromático y sabroso; la madera de este árbol se emplea para la carpintería. El insanda ó enzanda, árbol siempre verde y que por la forma de sus hojas se parece mucho al laurel, pero no da fruto; su corteza sirve para la confeccion de ciertas telas muy estimadas. Las ramas llegan hasta tierra; penetran en ella y hasta forman raíces, es tal vez el *ficus benianina* de Linneo. El mulemba, que en union del insanda, proporciona materia para la confeccion aun de telas mas preciosas. La resina que se extrae de su tronco sirve para hacer liga. El mirrone, del mismo género, es un objeto de adoracion para los negros. Los aceites de liquieri ó luqui, el de campanano ó sea higuera del diablo, y del purgera, así como las gomas ó resinas del cassanevo y del almeica, sirven para usos domésticos ó se emplean en la medicina. El muchiæ, árbol de la altura de la encina, y que da un fruto picante pero agradable; el denominado avassase, del grueso de una nuez y el gusto de la fresa. El jugo de gegero, que se asemeja en su forma á una naranja oblonga, es confortativo. Los granos del colleva, árbol de grandes dimensiones, cuyo fruto presenta la forma de un limon enorme, son rojos, amargos y muy estomacales.

Bosques de mangleros se extienden por los terrenos pantanosos y á lo largo de los rios. La madera de sándalo, tanto roja como gris, que se llama chigongo y que es muy estimada, abunda particularmente en el país de Anzico. Los tamarindos y los cedros que adornan las orillas del Congo, ofrecen maderas de construccion para innumerables buques.

Muchísimas especies de palmeras adornan tambien los campos del Congo; ningun naturalista las ha examinado, pero segun parece las hay muy extrañas en esta region. El cocotero eleva su elegante cabeza por encima de todos estos árboles; su fruto es allí como en todas partes uno de los mas grandes beneficios de la naturaleza. La palmera matome florece en los terrenos pantanosos; las fibras de sus hojas, prodigiosamente largas, sirven para hacer las armaduras de los techos, escaleras de 30 á 40 peldaños y perchas elásticas para conducir la hamacas de los grandes.

El palmero matoba, que debe ser el *coco guineensis* de Linneo, produce un vino algo ágrio; su fruto es mas pequeño que la nuez de coco; las hojas mas cortas y mas anchas que las especies precedentes, sirven para cubrir las habitaciones ó para hacer cestos y canastillos. La sávia de la palmera mana, la mas pequeña de todas, ofrece una bebida malsana que solo el estómago de los negros puede soportar. Con las fibras de sus hojas se tejen y fabrican muy bonitas telas. El datilero, cuyo fruto es excelente, lleva aquí el nombre de tamara, nombre que le da tambien la Sagrada Escritura. Esta particularidad podria hacernos sospechar que los hebreos, los árabes ó bien los fenicios penetraron hasta el Congo. El fruto de la palmera coccata encierra una bebida deliciosa; es del tamaño de un melon y difiere poco de los cocos; la cáscara, que es bastante gruesa, ofrece un buen alimento.

La magnífica palmera del Congo embellece con sus ramas en forma de espléndidos penachos los campos y los bosques; sus frutos, abundantísimos, no son en nada inferiores á los de otras palmeras; su vino es dulce, picante y agradable, y es espumoso como el vino de Champagne. Cuando no se priva á este árbol de su sávia, produce á la raíz de sus hojas un fruto tan enorme que un hombre solo no lo podria llevar; los granos tienen el color y el sabor de nuestras castañas cocidas, son el alimento de los pobres y asados al fuego, dan un aceite espeso que los negros emplean para el condimento de sus guisos, y los europeos para alumbrarse: las fibras de sus hojas sirven para hacer cestos y canastillos. Esta palmera es sin duda la misma que Lopez cita con el nombre de *cola*, y Grandpré con el de *latanier*, pero el mas comun parece ser el *elate silvestris* de Linneo.

No podemos terminar la reseña de los principales ve-

getales del Congo sin decir algo de ese potente coloso de la tierra, del enorme baobab, que allí lleva el nombre de *aliconda*, de *bondo* y de *mapu*. Abunda en toda la comarca, siendo tal su tamaño que veinte hombres agarrados de las manos no pueden enlazar el tronco con sus brazos; la corteza de sus frutos, que son bastante gruesos para aplastar, al caer, á los hombres y á los animales, ofrece un mal alimento para los negros, los que, sin embargo, cuando tienen necesidad, se comen hasta las hojas del árbol; con la cáscara se hacen vasos perfectamente sólidos; de la ceniza de su madera se extrae jabon; la corteza sirve para hacer cuerdas; con sus hojas fibrosas se tejen telas útiles para los pobres y mechas de cañon. Como quiera que este árbol se halla sujeto á podrirse fácilmente, los negros se guardan mucho de construir sus cabañas á su sombra por temor de ser aplastados en su caida, pero en el hueco que se forma en el interior del tronco se encierra y se conserva muy á menudo una cantidad de agua suficiente para el abastecimiento de muchos millares de hombres en todo un dia, y las abejas tienen predileccion para establecer sus panales en lo alto de sus ramas.

Segun dicen varios naturalistas, la mayor parte de estos árboles no echan flores aparentes; están verdes todo el año, y las hojas, que aparecen como quemadas durante la estacion de la sequía, no caen hasta que brotan otras nuevas al empezar las lluvias.

Animales.—Remontándonos de las plantas á los séres animados, hallaremos sobre aquel terreno y en primer lugar limazas tan gruesas como el brazo; los peces, tanto de mar como de rio, son casi tan desconocidos para los viajeros como para los mismos habitantes que no saben pescarlos. Grandpré supone que los peces de agua dulce y los que se cogen en el mar en todos los sitios cuya profundidad no exceda de 100 brazas, son poco mas ó menos como los nuestros; se distingue, sin embargo, una especie de carpa, que tarda mas en morir que los otros peces, y que, mucho tiempo despues de ser cogida, lanza un grito que parece articular distintamente *cro-cro*. Pescando á la mano se corre el riesgo de ser picado por el torpedo, especie de raya eléctrica cuya cola está armada de un agudo dardo. La picadura de este pez va generalmente seguida de una hinchazon terrible, acompañada de vivísimos dolores que no cesan en muchos dias. Zucchelli y Cavazzi dan muchos detalles sobre la mujer pez *(pesce-donna)* que parece ser una foca, tal vez el *lamantin manatus*. Battel habla de un cetáceo llamado en el lenguaje del país *emboa*, que quiere decir perro; tiene mucha semejanza con el *delphinus orca*, y caza conforme va nadando á lo largo de la costa una gran cantidad de pescado. Algunas veces se queda en seco sobre la playa donde es cazado á su vez: tal vez sea el *delphinus delphis*. Es muy temible en ciertos parajes el pez sierra, que difiere muy poco del de los mares de Europa; el pico, pescado grande y peligroso, y diversas especies de ballenas. Grandpré cita el becune y el tiburon, pescados cazadores que hacen la guerra á los hombres, devorando lo mismo á los negros que á los blancos. Es un error el creer que los negros de la costa tengan el talento y el valor de combatir al tiburon. Hay anguilas de excelente calidad, carpas, barbos, y otros peces alimenticios en los rios y en los lagos.

Todos los rios están llenos de crocodilos, llamados caimanes por algunos viajeros; segun Cabazzi, miden generalmente ocho metros de largo; los hay tambien que no entran en el agua y cazan las gallinas, los corderos y las cabras. Además en otro sitio no muy lejano existe cierta especie de lagarto que difiere muy poco de los crocodilos. Los camaleones aparecen por todas partes en gran número y son muy venenosos. La ardilla volante, ó sea el raton palmista, precioso animalillo, es objeto de un culto religioso; los ricos lo conservan cuidadosamente y lo exponen á la adoracion del pueblo, del cual reciben presentes y regalos. Las ranas y los sapos son de un tamaño extraordinario.

Serpientes monstruosas infestan aquellas comarcas inhospitalarias. La boa mide de ocho á diez metros de largo por un metro y 60 centímetros de circunferencia; se lanza desde los árboles sobre los hombres y sobre los animales, á los cuales se traga lentamente sin mascar, y á su vez viene á ser presa de los negros, que la atacan en el momento de la digestion, ó bien la tuestan, incendiando las sabanas á la terminacion de las lluvias. La boa hace una guerra encarnizada á los crocodilos. La mordedura de otra especie de serpiente mata sin remedio en las primeras veinticuatro horas. Los viajeros amigos de todo lo maravilloso, dicen que es ciega y tiene dos cabezas: probablemente quisieron hablar del anfisbena, que Lucano y Plinio han descrito entre las serpientes de la Libia; pero los naturalistas dan hoy dia dicho nombre á una serpiente del nuevo mundo.

El mamba, grueso como un muslo, mide siete metros y tiene gran agilidad. Generalmente se dedica á la caza del damba y le devora vivo. Este no tiene mas que un metro de longitud, la cabeza gruesa y aplastada como la víbora y la piel salpicada de hermosas manchas: su veneno es tan sutil como activo. El n'bambi es uno de los mas venenosos y se le distingue difícilmente en los árboles á cuyos troncos se enlaza para acechar mejor su presa. El solo roce de la lenta, víbora manchada, va seguido de la muerte, pero las entrañas del animal ofrecen un remedio.

La serpiente mas notable que Merolla ha visto con sus propios ojos, es el copra. Escupe una espuma que lanza á gran distancia á los ojos del caminante y causa dolores tan vivos que si no se tiene á mano leche de mujer para calmarlos, la ceguera es inevitable. Este reptil es negro y largo de dos ó tres metros; entra en las casas, se encarama en los árboles y se come las gallinas y los pájaros. Todo el terreno está lleno de escolopendras y de escorpiones que se deslizan en las casas y se ocultan hasta en los libros.

Nuestras chinches, pulgas y moscas no se conocen en el Congo; pero en cambio hay una gran cantidad de animales parecidos, y entre ellos los mosquitos de trompetilla, que son una de las calamidades del país. La picadura del *banzo*, que se asemeja por su grosor á nuestros tábanos, es considerada como mortal. Hay tambien diferentes especies de hormigas muy temibles, y que atacan á los hombres y á los animales. A los sentenciados á muerte se los coloca muchas veces vivos y atados en medio del campo, y en el término del dia su carne es roida hasta los huesos por estos voraces animales. Los *insondi* ó *insongongi* son otras hormigas que penetran en la trompa de los elefantes y los hacen morir con accesos de furor terribles. La picadura del *inzeni*, que es negro y de la mas grande especie, ocasiona dolores violentos durante algunas horas. Los *satales* ó *térmites*, pequeños, redondos, rojos y blancos, son los mas peligrosos, se introducen por todas partes y reducen á polvo los vestidos, las mercancías, los muebles y hasta

las casas, en las cuales horadan las maderas y las pulverizan, dejándolas únicamente su capa exterior. Segun Grandpré, tienen estos animalitos el instinto de ir llenando de tierra gredosa ó de una pasta de tierra comun los piés derechos que sostienen las habitaciones para evitar su caida; únicamente el hierro y el mármol resisten á su afilado diente; pero pueden salvarse los muebles colocando el pié de los mismos en cacharros llenos de agua.

En un país infestado de tantos insectos, tan incómodos como peligrosos, es una fortuna encontrar uno verdaderamente útil: es un escarabajo del tamaño de un saltamonte, que contribuye esencialmente á la salubridad del aire, haciendo agujeros profundos en la tierra, donde entierra todas las inmundicias que encuentra, y es tanto mas precioso cuanto que se multiplica con una fecundidad sorprendente. Numerosos enjambres de abejas vagan por los bosques y ocupan los huecos que presentan los troncos de los árboles, al pié de los cuales es preciso encender fuego para cazar á estos industriosos habitantes y apoderarse de su miel. Las ardillas son uno de los platos mas predilectos de los naturales y que tampoco disgusta á los europeos.

Los avestruces y los pavos reales son muy estimados por los negros. En Angola el rey se reserva el exclusivo privilegio de conservar y sostener los pavos reales. Son muchas las perdices grises y rojas, y lo mas particular es que anidan en las ramas de los árboles. La codorniz, el faisan, el tordo, el zorzal, y la viuda y el cardenal se encuentran con profusion. El cuco ó cuclillo difiere del nuestro por su canto. El cuco indicador, muy comun en toda la zona tórrida, lleva allí el nombre de *sengo*. Los loros y guacamayos varian mucho en el tamaño, el color y la voz. Muy diferentes de los que acostumbramos á ver enjaulados, son fuertes, ágiles y llenos de audacia; cruzan los aires con un vuelo rápido, y se hacen temibles á los otros pájaros, á los cuales atacan valientemente, los combaten y desgarran sin piedad.

No es posible clasificar aquí las diversas especies de tórtolas, pichones, gallinas, patos y gansos que este país posee. El carácter perezoso de sus naturales no ha adivinado aun las infinitas ventajas que al hombre reportan los huevos de gallina en la economía doméstica. La gallina, abandonada á sí misma, pone sus huevos donde mejor le parece y corre libremente por los campos, seguida de sus hijuelos en busca del alimento. Entre las aves pescadoras se distingue el pelícano, el buzo y los malvas de todas especies. La piel del pelícano, aplicada sobre el estómago, sirve, segun dicen, para darle calor.

Entre los cuadrúpedos, el hipopótamo ofrece una comida agradable á los negros y hasta á los europeos en el dia de escasez.

Los jabalíes *(engallas)* se distinguen con algunas variedades y son la verdadera riqueza del país, y pertenecen al género facocero *(phacochœrus africanus)*. El cerdo, introducido por los portugueses, es menos notable por su talla que por lo exquisito de su carne; los negros crian conejillos de Indias. La utilidad de los caballos, de los asnos y de las mulas es completamente nula para los negros ó portugueses; los habitantes encuentran mas cómodo hacerse conducir en hamacas. Segun Lopez y Battel, no se encuentra ni un caballo en todo el Congo, y un misionero dice no haber visto mas que uno. Los que los europeos llevaron allí para multiplicar la especie, fueron inmediatamente devorados por las fieras ó por los negros, á los que agrada mucho su carne. La cebra no es tan rara en el Congo, en Benguela y en Loango; los negros la dan caza para comer su carne, y venden la piel á los europeos. Se ven muy á menudo rebaños de 200 á 300 búfalos, que parecen ser de la especie de los del Cabo; no se les puede cazar sin peligro, y están contínuamente en guerra con los leones, las panteras y los leopardos. Los bueyes, al contrario de lo que sucede en Europa, se hallan exentos de todo trabajo, los negros no saben cuidarlos, y las vacas que los buques dejan al partir mueren en su mayor parte. El tamaño de los corderos, llevados de Europa, es pequeño, y su lana se cambia al poco tiempo en un pelo bastante corto, pero son de una gran fecundidad.

Innumerables rebaños de machos cabríos, cabras, gacelas ó antílopes pueblan los terrenos inmediatos al agua. La talla del *empolanga* ó *impolanca* iguala á la del buey; lleva el cuello derecho y la cabeza erguida; sus cuernos separados, altos de tres palmos, torcidos, nudosos y terminados en punta, sirven para hacer instrumentos de viento. Los naturalistas decidirán si este es ó no el *empophos* ó el alce del Cabo. Cavazzi le distingue de los *emparguas*, que compara á las mulas salvajes, y cuya carne se come. La mas pequeña especie de las gacelas se llama *n'sofi*. Lopez es el único viajero que habla de conejos, de martas y de cibelinas; Grandpré nombra las liebres; la civeta *(viverra civetta)* es indígena; los portugueses á su llegada allí encontraron ya los individuos de esta familia en el mas completo estado de domesticidad.

Los perros vagan en rebaños y solo exhalan un aullido lúgubre; hasta los que se llevan de Europa pierden inmediatamente el olfato y hasta la facultad de aullar. Sus enemigos implacables son los lobos, de los cuales los negros comen la carne. Estos lobos, que mas bien pudiera llamárseles chacales, gustan mucho del aceite de la palmera y tienen un olfato excelente. Demasiado cobardes para atacar al hombre cuando lo encuentran en su camino, penetran por bandadas y de noche en las casas para ver si pueden sorprender á los habitantes entregados al sueño. Sus gritos siniestros despiertan el eco de los desiertos y difunden el mayor espanto entre las caravanas, que ven un presagio cierto de la muerte. Zucchelli los cita con el nombre de *mebbie* (perros salvajes) para distinguirlos de los lobos. Hay aun otros perros salvajes, de manchada piel, que asaltan con furor los rebaños de carneros, de cabras y toda clase de animales, y hasta se atreven con las mismas fieras; estos probablemente son las hienas. Sin embargo, existe en el Congo, lo mismo que en la Senegambia, un chacal *(canis anthus)* de pelaje gris, sembrado de algunas manchas amarillentas, que podria muy bien haber sido designado con el nombre de perro salvaje.

Los estragos ocasionados por los leopardos y las panteras, conocidos en el país con el nombre de *engoi*, no son menos considerables. Se dividen en dos especies, de las cuales la una prefiere los campos, en tanto que la otra ocupa únicamente los bosques: esta es la mas temible por sus invasiones repentinas en los sitios habitados. Los *n'sofi* y los *gingi* presentan alguna semejanza con los gatos monteses y los gatos tigres de Europa.

La variedad de monos que se solazan sobre los árboles mas elevados, es tan prodigiosa, que los viajeros no han podido definirlos todos; hormiguean especialmente

cerca de las orillas del Zaire, y los europeos muestran mas predileccion por la monita de larga cola y cara azulada, muy notable por su gran docilidad y extremada gentileza.

El mas grande de los monos del Congo, llamado *chimpanzé* ó *champanzé* y *kimpezey* en el país, *pongo* ó *cujoes* por el viajero Battel, *jocko* por Buffon, y por los naturalistas modernos *simia troglodytes niger*, se aleja poco del Ecuador. Su estatura es de un metro treinta centímetros y sin ninguna apariencia de cola. Grandpré tuvo ocasion de admirar la inteligencia de estos animales, llevándose una hembra á bordo de un buque. Aprendió á calentar el horno y velaba con gran cuidado para que no se escapase ningun carbon que pudiese incendiar el buque; juzgaba perfectamente cuando estaba suficientemente caldeado, y no olvidaba jamás advertir ó avisar al panadero en el momento oportuno, el cual descansaba perfectamente, apresurándose á llevar la masa tan luego como el animal venia á buscarlo, sin que este último se equivocase nunca. Cuando viraba el cabrestante, él mismo le daba impulso con igual destreza que un marino. Cuando se envergaban las velas para la partida, subia á las mas altas sin ser excitado y en compañía de los marineros que le consideraban como á un camarada, y se habria encargado del apuntado, parte la mas difícil, la mas peligrosa, si el marinero designado para este servicio le hubiese cedido su puesto; amarraba los obenques mejor que un marinero, y cuando el trabajo habia terminado y los marineros se retiraban, entonces demostraba la superioridad que tenia sobre todos en agilidad y destreza, pasando sobre sus cabezas y descendiendo á la cubierta en un abrir y cerrar de ojos. Este interesante animal murió en la travesía víctima de la brutalidad del segundo capitan, que lo maltrató tan dura como injustamente. Sufrió la violencia que se ejercia sobre él con una dulzura y una resignacion extraordinaria, tendiendo las manos en ademan de súplica como para obtener que cesasen los golpes con que le maltrataban; pero terminado aquel injusto castigo, rehusó tenazmente tomar ningun alimento y murió de hambre y de pena al quinto dia de haber recibido la paliza.

Los antiguos conocieron esta especie de mono. Marchan generalmente de pié, apoyados en una rama de árbol á guisa de baston. Los negros los temen mucho, y no sin motivo, porque los maltratan duramente cuando los encuentran. Si hemos de creer á mas de un misionero, la union de estos sátiros con las negras, á las cuales tienen gran aficion, hubiera producido realmente especies monstruosas.

Vamos á trazar el delineado corográfico de las comarcas que acabamos de describir en general, empezando por los países marítimos y los del interior que de ellos dependen políticamente, de los cuales, poco mas ó menos, conocemos ya los límites.

Descripcion del Loango.—Desde el cabo Lopez hasta la bahía de Santa Catalina, donde existe un puerto apenas visitado, la costa, poco conocida, parece inclinada y cubierta de árboles. Los naturales del país son miserables y tenidos por traidores; su jefe reconoce la soberanía de Loango. El rio Sette baña un país del mismo nombre, de donde se ha exportado en otro tiempo la madera roja; hoy dia apenas es frecuentado. En la embocadura del gran rio Banna se encuentra la bahía de Mayomba, donde ya se advierte un poco mas de movimiento comercial. Los habitantes son de un carácter dulce, hospitalarios y mas inteligentes que los de los otros Estados; proporcionan la mayor parte del marfil que se despacha en los puertos inmediatos; saben trabajar el cobre y conocen el gomero, pero es una suposicion gratuita la de los que han querido hacer creer que las montañas de Mayomba encierran oro; los naturales, si esto fuera así, no dejarian de explotar sus minas. El jefe de Mayomba procede de Loango. Su capital Mayomba ó Majumba, á orillas del rio del mismo nombre, posee un seguro puerto, pero obstruido por una roca.

El reino de Loango, que se extiende próximamente 250 kilómetros del Norte á Sur, y 300 de Oeste á Este, encierra todo lo mas 600,000 almas, con sus dependencias: de tal suerte la trata ha mermado la poblacion. La costa, al rededor de la bahía de Loango, presenta montañas rojas bastante escarpadas y cubiertas de palmeras. El terreno es arcilloso y fértil, pero mal cultivado: las mujeres son las únicas encargadas de los trabajos agrícolas. La villa Buali ó Boari, mas conocida por el nombre de Banza-Loango, capital del reino, á 5 ó 6 kilómetros de la costa y en una gran llanura fertilísima, tiene muy buenas calles, largas, estrechas, limpias, y donde moran 15,000 habitantes bastante industriosos. Presenta un aspecto muy agradable á causa de las palmeras que sombrean y cubren todo el territorio que le rodea. El agua es excelente; pero el puerto no es bastante profundo para el anclaje de los buques de gran calado y la entrada se halla obstruida por no pocos escollos. Se hace el comercio de algunas bellas telas de los filamentos de las hojas, fabricadas en el pueblo; de carnes, gallinas, pescados, aceites, vinos, granos, marfil, cobre y palo tintóreo, sin embargo inferior al del Brasil. El clima de este país está reputado como insalubre, cuya circunstancia aleja á los europeos. Los esclavos que se llevan á este mercado son mayombas, quibongas y montecos: los mayombas son inferiores en calidad, pero los mas numerosos: los quibongas pertenecen á un pequeño terreno del interior y los mas bellos que pueden encontrarse; bien formados, perfectamente negros y de agraciada fisonomía; poseen además una dentadura admirable por su blancura y esmalte. Los montecos son tambien buenos mozos, pero se echan á perder la dentadura limándose los dientes para hacerlos puntiagudos; se infieren igualmente por capricho anchas cortaduras en ambas mejillas y en algunas otras partes del cuerpo.

Pero lo que es un hecho digno de llamar la atencion de los viajeros, es que, segun Oldendorp, el reino de Loango tiene judíos negros que viven diseminados en el país, y que son menospreciados por los demás negros que desdeñan hasta comer con ellos. Se ocupan de comercio y celebran el sábado tan rigurosamente, que ni siquiera hablan en todo el dia. Tienen un cementerio particular y muy lejano de las habitaciones; las tumbas se ven adornadas de inscripciones hebraicas, cuya singularidad excita la risa de los negros que no ven en aquellos caracteres otra cosa que serpientes, lagartos y otros reptiles. M. Ehrman, en la imposibilidad de explicar el orígen de estos judíos, duda de la realidad del hecho; pero Busching, Michaelis y Zimmermann no dudan de su existencia; Burns los cree descendientes de los falascha del Habesch, y Sprengel los considera descendientes de los judíos portugueses que, despues de haber abandonado su patria, no han temido profesar públicamente la religion de sus padres.

El Quilomba ó Kilongo, á 25 kilómetros al Norte de Loango, es un rio de acceso muy difícil, que algunas veces lo cruzan barcos mercantes.

El Mani-Seal al Este de Sette y al Nordeste de Mayomba, es un país poco conocido.

El reino de Cacongo ó Kakongo, que los marinos designan con el nombre de Malembé, es muy nombrado por la buena calidad de los esclavos que se sacaban de allí en otro tiempo; abunda en frutos y en legumbres, en cabritos, puercos, caza y pesca. El rey come solo y en público, rodeado de una servidumbre numerosa; pero desde el momento en que se prepara á beber el vino de palmera, todo el mundo se echa á tierra boca abajo, temeroso de que su rey muera si alguno de sus vasallos le viese beber. Cuando ejerce las funciones de juez, el ceremonial exige tambien que cada sentencia que pronuncia sea sellada con un trago de vino para que S. M. se refresque. Kingelé ó Kinguela, capital del país y á 120 kilómetros próximamente de la costa, se compone de muchísimos millares de chozas, por encima de las cuales las palmeras y otros árboles frondosos balancean sus verdes cabezas.

Malemba ó Malembo, situado sobre una montaña de 140 metros de elevacion, al pié de la cual se extiende una bahía muy segura, es la villa de Cacongo, la mas importante bajo el punto de vista comercial. Al rededor de una gran plaza se ven alineados los almacenes y oficinas europeas. Hace muy pocos años era uno de los principales mercados de esclavos del Africa. Se atribuye á la humedad que se exhala del lago Loanghilly, situado á 6 ú 8 kilómetros de la villa, la insalubridad del aire que allí se respira.

La bahía de Cabende ó Kabenda, situada á 20 kilómetros al Sur de Malembo, da su nombre al reino de N'Goyo, por otro nombre En-Goyo ó Goy; es muy buen puerto, denominado el *Paraíso de la Costa*, y el sitio mas pintoresco de todos los alrededores. El mar permanece constantemente tranquilo y el desembarco es fácil. El país en general es delicioso, de la mas grande fertilidad y ofrece sitios encantadores. Cabenda, la capital, se encuentra á dos jornadas en el interior. La ribera derecha de la embocadura del Zaire pertenece al Congo. Los portugueses han establecido allí algunas factorías. Mas léjos, subiendo la corriente, se encuentra Punta de Lenha, situada á 360 kilómetros de la embocadura del Zaire ó Congo, en un país bajo, cenagoso y casi continuamente sumergido, en medio de bosques profundos, y es, segun la relacion del magyar Ladislao que la visitó en 1848, uno de los principales mercados de esclavos del Africa. Allí se encuentran riquezas incalculables en mercancías que vienen del Brasil y de las Antillas para ser expedidas inmediatamente en todas las direcciones de los mercados de esclavos, situados sobre sus orillas y en las de sus numerosos afluentes.

Boma es uno de los mas fuertes mercados del Africa meridional. Se halla situado en la ribera septentrional del Zaire, en una llanura que va ascendiendo insensiblemente: consiste, poco mas ó menos, en 50 casas de tratantes de esclavos, pero forma, con las habitaciones de los negros libres empleados en su servicio, un total bastante considerable.

Entre las tribus negras de la costa se encuentran los congues, los sognes y los mondongeres, que los negros llaman mondongones. Los sognes ó sohnos son, en la generalidad, de una piel roja, altos y bien formados. Los mondongones son hermosos y buenos, pero del mismo modo que los montecos, sus vecinos tienen, la costumbre de hacerse en la cara largas incisiones, y sus dientes están paralelamente limados. Se desgarran tambien el pecho para pintarse en él dibujos simétricos; antes de cicatrizar las heridas hacen que la carne se hinche de manera que los dibujos sobresalgan en los bordes de la herida, formando una especie de bordado del que se muestran muy orgullosos. Las mujeres sobre todo se desgarran implacablemente la garganta para adquirir esta pretendida belleza. Tienen tambien la manía de desgarrarse el vientre con tres largas cortaduras y hacer hinchar las carnes de manera que formen, trasversalmente, tres grandes protuberancias sobre esta parte. Muchos negros, principalmente entre los mondongones, se circuncidan, pero en este acto no llevan ninguna idea religiosa.

DESCRIPCION DEL CONGO.—Atravesando el Zaire se penetra desde luego en el reino del Congo, limitado al Sur por el Danda, por los desiertos arenosos y las altas montañas de Angola, y al Este, por los reinos casi desconocidos de Funjeno y de Matamba, por las montañas del Sol y los rios Coanza y Barbelli.

Su mas grande extension parece ser de 900 kilómetros y su anchura media de 300. Las montañas del Sol se dividen en muchísimas cadenas llamadas Sierras de Cristal, de la Sal y de Sal-nitro, que se dirigen de Sur á Norte y no de Este á Sudoeste, como tienen la costumbre de marcar nuestras cartas. El interior de este reino se eleva en terraplen, lo que proporciona una temperatura mucho menos abrasadora que en la costa, que es baja y húmeda.

Un gran número de islas se elevan en el lecho del Zaire, el cual se desborda en la estacion de las lluvias y fertiliza el territorio adyacente; sin embargo, léjos de frecuentarlo, los barcos lo evitan á causa de la insalubridad del aire y de las aguas. Continuando en direccion al Sur, se encuentra el rio Ambriz que tiene una pequeña rada. El puerto mismo, que se halla en el centro de un banco de arena, no puede recibir mas que dos buques. El rio Mapula se halla situado aun mas léjos al Sur; pero los barcos no van casi nunca por no exponerse á las vejaciones de los portugueses, cuyas avanzadas militares se encuentran en sus alrededores.

El territorio del Congo es de una gran fertilidad y produce dos cosechas al año, la una en el mes de abril y la otra en diciembre; además, las palmeras son hermosísimas y se encuentran bosques de jazmin y de caneleros salvajes en gran cantidad. Abundan asimismo los cerdos, los corderos, las cabras, las gallinas, los pescados y las tortugas.

Los portugueses, cuyos misioneros se dedicaron desde 1482 á predicar el Evangelio á los habitantes del Congo, llegaron á someter este reino á su soberanía; pero sea debilidad, sea negligencia, le dejaron siempre presa de sus revoluciones intestinas y hoy mismo no depende mas que nominalmente de las posesiones portuguesas. El país se halla dividido en seis provincias, á saber: Sogno, Pemba, Batta, Pango, Bamba y Sundi. Algunas veces no se cuentan mas que cinco: San Salvador, donde reside el rey; Bamba, Sundi, Pemba y Sogno. Estas provincias tienen cada una una banza ó residencia del primer jefe.

La capital del Congo, llamada San Salvador por los portugueses y Banzo-Gongo por los naturales del país, forma, con sus alrededores, un distrito particular some-

tido inmediatamente al rey y limitado por Sogno, Sundi y Pemba. Se halla situada muy al interior, sobre una alta montaña que encierra minas de hierro. Su posicion es tenida como una de las mas sanas del universo. Se la puede considerar como formada de dos pueblos, el de los europeos y el de los naturales. El primero tiene extensas calles y muchas hermosas plazas simétricamente plantadas de palmeras, cuya constante verdura contrasta de una manera muy agradable con la blancura de las casas, pintadas de cal en el exterior como en el interior. Su poblacion se halla sujeta á grandes variaciones á causa de las tormentas revolucionarias, casi inseparables al advenimiento de un nuevo rey. A principios del siglo XVIII, época en que Zuchelli la visitó, no presentaba sino un monton de ruinas. La cima de la montaña se ve coronada de un fuerte que los portugueses construyeron poco despues de su llegada y que hoy dia sirve de palacio real con todas sus dependencias. Tambien se ven aun algunos restos de las primeras iglesias levantadas por los mismos. Los europeos dispersos se calculan en 40,000, que han ido á establecerse en varios puntos, difundiendo entre los naturales el ejercicio de las artes necesarias y útiles; resultando de esta dispersion que toda la villa no encierra al presente arriba de 20,000 almas. La parte habitada por los indígenas es un conjunto irregular de habitaciones construidas con cañas y paja, guarnecidas interiormente de estera.

La provincia de Sogno ó Sonho al Este de San Salvador, entre el Zaire, el Ambriz y la mar, tiene un suelo arenoso y árido, pero muy favorable á la vegetacion de las palmeras, y ricas salinas en la costa que dan un gran producto. Los tiempos de escasez que son bastante frecuentes, no privan sin embargo á los naturales de su alegría. Las escaseces unidas á una exuberancia de poblacion, han obligado á muchos á abandonar el país para ir á establecerse en Cacongo, sobre la ribera septentrional del Zaire. Grandpré los califica de pendencieros, ariscos, traidores y cobardes; lo que es muy cierto que no reciben bien á los europeos.

La provincia de Bamba, igualmente sobre la costa, entre los rios Ambriz y Loz, al Sur de Sogno, es una de las mas grandes y fértiles provincias del reino, y tiene abundantes salinas y pesquerías de cauris. Las montañas, ricas en metales como son, el oro, la plata, el cobre y el plomo, se prolongan hasta Angola. Bamba, capital de esta provincia, es una gran ciudad situada en una llanura fértil á mas de 280 kilómetros de la costa.

La provincia de Pemba, situada en el centro del imperio, se riega y se fertiliza con los rios Lelunda, Kai y Ambriz. Su proximidad á la capital la ha hecho muy activa é industrial y coloca á sus habitantes al abrigo de ciertas vejaciones á las cuales las demás provincias se encuentran expuestas por parte de sus gobernadores. Es en Pemba donde los reyes del Congo fijan generalmente su residencia y son enterrados despues de su muerte.

La provincia de Batta, al Este de Pemba, y al Norte de las montañas Quemadas, tiene gran extension. En otro tiempo llevaba el nombre de Angirima. Se asegura que los habitantes, llamados comunmente mosombi, gracias á la bondad natural y á la dulzura de su carácter, han adoptado la religion cristiana con mas fe y entusiasmo que todos los otros del Congo. Sin embargo, y tal vez á causa de estos sentimientos, se hallan casi siempre en guerra con los paganos vecinos suyos y mas particularmente con los terribles giagues ó giagos. Los mosombis pueden poner en pié de guerra de 70 á 80,000 hombres.

La provincia de Pango se halla limitada al Oeste por Batta, al Sur por Dembo y las montañas del Sol, al Este por el rio Barbeli y al Norte por el Sundi; Banza-Pango, su capital, se halla situada en las orillas del Barbeli.

La provincia de Sundi, al Nordeste de San Salvador, se halla limitada al Norte por el Zaire, al Sudeste por las provincias de Batta y Pango, al Noroeste por el reino de Macoco y los montes Cristalinos, al pié de los cuales, el Bancoar viene á unirse con el Zaire. Es un país perpetuamente regado y rico en metales, particularmente en hierro. Las montañas situadas al Norte del Zaire, cerca de la gran cascada donde los ducs de Sundi ejercen un imperio incierto, encierran minas de cobre, cuyo metal venden en Loanda. La tranquilidad de esta provincia es muy á menudo turbada por la insubordinacion de los jefes de distrito que se sublevan contra el duc (duque). Los giagues y otros pueblos incivilizados con sus frecuentes incursiones mantienen la barbarie de las costumbres. Los comerciantes, sin embargo, hacen negocios ventajosos llevando sal y mercancías de la India y de la Europa para cambiarlas por marfil, pieles y telas. Banza-Sundi, la capital, se halla á 26 kilómetros de la gran cascada de Bancoar.

Ademas de estas seis provincias existen otras, aun mas ó menos considerables, tales como: Zuiona ó Quiona, Zuia-Maxondo ó Quia-Maxondo, N'Damba, N'Susso, N'Sella, Juva, Alomb, N'Zolo, N'Zanga, Marsinga, Mortondo ó Metondo, en gran parte incultas, desiertas y ocupadas por naciones salvajes que llevan una vida errante en el centro de los bosques ó en las gargantas de las montañas inaccesibles.

La provincia de Obando ó Uando, en los confines de Angola, dependia en otro tiempo del rey del Congo, pero los jefes se han sustraido á la autoridad de su legítimo soberano para colocarse bajo la proteccion de los portugueses que los honran con el título de duque (duc). Los dembi han sido arrastrados igualmente por este ejemplo y por las seducciones de los misioneros.

CAPITULO II

COSTA DE ANGOLA Y COSTA DE BENGUELA (colonias portuguesas)

DESCRIPCION DE ANGOLA.—Los diversos sentidos que se dan al nombre de Angola, producen alguna confusion en las relaciones de los viajeros en lo que se refiere á la comarca del Congo. Generalmente esta palabra designa todo el país situado entre el cabo Lopez y San Felipe de Benguela, es decir, desde el 0° 36′ hasta el 12° 14′ de latitud meridional, pero como los portugueses, celosos de su colonia de San Pablo de Loanda, no permiten sino muy difícilmente el acceso á los extranjeros, que, en su consecuencia no avanzan en direccion al Sur ó á Ambriz por 7° 20′ de latitud, es propiamente hablando, desde este puerto hasta el cabo Lopez, donde se extiende la costa á la cual el comercio da generalmente el nombre de Angola.

El reino de Dango, Angola ó N'Gola segun los geógrafos, se cierra al Norte por el rio Danda, al Este por Mallemba, al Sur por Benguela y al Oeste por la mar. Antiguamente y antes de haber sido conquistado por los portugueses, sus límites se extendian desde el 8° 30′ hasta el 16° de latitud meridional. Es un país muy

ÁFRICA.—VISTA DE SAN PABLO DE LOANDA

montuoso y poco cultivado. Desde el mes de mayo hasta fin de octubre no cae nunca ni una gota de agua. Sus montañas, áridas y pedregosas, no tienen manantiales ni corrientes, y el agua fresca es muy rara en aquellos sitios. La idea de construir cisternas es superior á la inteligencia de sus naturales; la industria en los mas aventajados se limita á practicar con el tronco de la alizonda algunos agujeros en los cuales conservan el agua llovediza. No habiendo podido convertirlos al cristianismo, los portugueses se han contentado con reclutarlos para el servicio militar. Las guarniciones de la mayor parte de los fuertes están formadas de angoleses, á los cuales se guardan muy bien, sin embargo, de instruirlos en el uso de las armas de fuego. Para mejor atraérselos han concedido á sus naturales el disfrute de algunos privilegios, entre los cuales el mas importante es de proponer ellos mismos sus gobernadores ó vireyes. La sal, la cera y la miel, son los principales productos del país.

La provincia de Sumbi está regada por los rios Nice, Caiva y Catacombole. Disfruta de hermosos prados, pero llenos generalmente de serpientes y fieras. Algunas islas, situadas en la embocadura del Catacombole, se ven cultivadas y bien pobladas, criándose en ellas numerosos rebaños y ganado vacuno.

La provincia de Dembi ó Dembo ocupa una vasta cima muy elevada, segun dicen, sobre el nivel del Océano. Pertenecia en otro tiempo al Congo. La tierra es poco fértil, así como la poblacion poco considerable; apenas llega á 5,000 habitantes, repartidos en un millar de cabañas esparcidas en medio de los dominios de cinco jefes que pagan un tributo á los portugueses. El Golungo, comprendido entre el Bengo y el Coanza, es un vasto país cubierto de montañas, de las cuales la mas considerable, el monte Muria, de unos 5,000 metros de altura, es la cima mas elevada de todas las que han sido hasta ahora medidas en el Africa occidental. El Dembo forma parte de dicha provincia; lo que hace ascender su poblacion total á mas de 60,000 habitantes. En el Golumbo existe una mina de hierro que se explota para el servicio del gobierno portugués.

Al llegar al Norte y sobre la costa de Angola, se encuentra en primer lugar la villa de Loanda ó Loando, que los portugueses han bautizado con el nombre de San-Paolo (San Pablo) y es la capital de los establecimientos portugeses en el Oeste de Africa. Situada en el fondo de un golfo y en la embocadura del Bengo, posee un buen puerto, defendido por dos fuertes con sus baterías y por una guarnicion de malhechores. La villa está en parte construida á la orilla del mar y en parte sobre una eminencia que domina la playa y que se desprende de un monte escarpado que se llama la Morra de San Paolo. Las brisas del mar mitigan mucho los calores del estío. «San Paolo de Loanda, dice el doctor Livingstone, que le visitó en 1854, se halla al presente en estado de decadencia. Su poblacion se calcula en 12,000 habitantes, de los cuales 800 únicamente son blancos, 2,400 mulatos y el resto negros. Entre los mulatos solo se cuentan 500 esclavos, en tanto que mas de la mitad de la poblacion negra, se halla en estado de servidumbre. La ciudad encierra dos iglesias y muchos edificios públicos construidos de piedra. El comercio de Europa se hace casi exclusivamente por mediacion de Lisboa. Existen en Loanda dos negociantes americanos únicamente, pero ninguna casa inglesa. La posesion territorial está prohibida á los extranjeros, y como los portugueses que van allí á buscar fortuna lo hacen todos con el propósito de regresar lo mas pronto posible á su patria para disfrutar los beneficios de su trabajo, la colonia, privada á la vez de extranjeros y de nacionales animados del espíritu de estabilidad, se ve reducida á una completa paralizacion.» La guarnicion se compone de 1,000 hombres de infantería, 300 de caballería y 200 artilleros. Hay un obispo, muchísimos conventos y varias iglesias dignas por todos conceptos de la devocion portuguesa. Nada puede igualarse con la magnificencia con que se celebran las fiestas de los Santos. Los vecinos ricos han construido magníficas casas de campo en las orillas del Coanza, del Bengo y del Donda, que amenizan la campiña en una circunferencia de 160 kilómetros.

La isla de Loanda es un abrigado puerto y surte de muy buena agua á la ciudad. Basta cavar un poco en la arena para encontrar manantiales abundantes. El terreno es llano y bajo, poco cultivado, pero rico en pastos que mantienen un gran número de cabras y de carneros. Cuenta siete ú ocho pueblos, y los ricos propietarios de la capital tienen allí casas de recreo. El fuerte Fernando se eleva en la extremidad meridional de la isla. Lo que sobre todo la hace mas notable son las conchas de los mariscos llamados vulgarmente cauris, finas, oscuras, brillantes que se pescan por cuenta del rey de Portugal.

«La poblacion entera del país que yo atravesé, dice el doctor Livingstone, se hallaba ocupada en el cultivo del algodon y en su trasformacion en tejido. A cada paso me encontraba mujeres que con un cántaro en la cabeza, un niño á la espalda y un azadon al hombro, manejaban andando la rueca y el huso; el tejido es la tarea exclusiva de los hombres. En cuanto á los instrumentos y procedimientos para la fabricacion son exactamente los mismos que emplearon los antiguos egipcios, y tales como los he encontrado descritos por Wilkinson.» Colungo-alto es cabeza de distrito en el interior. Mas al Norte se encuentra el fuerte y establecimiento de Braganza. El distrito de Cazengo es muy celebrado por sus magníficas plantaciones de café, cuya primitiva creacion es debida á los jesuitas. Massangane es una de las villas mas importantes de la colonia portuguesa y se halla situada en la confluencia de los rios Lucalla y el Coanza; hoy dia no encierra mas que un millar de habitantes, pero en otro tiempo su poblacion era mas considerable, en el siglo XVII, cuando los holandeses conquistaron, aunque temporalmente, el país de Angola, arrebatándolo á los portugueses. Sobre una poblacion de cerca de 30,000 almas, en el distrito de que esta villa es la capital, se cuentan únicamente 300 esclavos. Los edificios públicos han caido en ruinas, y el fuerte únicamente se halla en buen estado. Ambaza, sobre el camino seguido por el doctor Livingstone para dirigirse á Loanda, es una aldea situada á igual distancia entre esta villa y Cassange. Puergo-Adungo, situado á los 9° 42′ de latitud y 13° 10′ de longitud del meridiano de Paris, es un fuerte construido á algunos kilómetros de Coanza, que sobre este punto sirve de límite meridional al territorio portugués. El doctor Livingstone vió muy cerca de este sitio un crecido número de rocas de asperon, cortadas naturalmente en columnas de mas de 100 metros de altura y cuyo aspecto era de los mas pintorescos. Cassange, el establecimiento portugués mas lejano de Angola, se compone de una cuarentena de casas diseminadas sin regularidad sobre

la cima de una eminencia que domina el fondo del valle de Coango.

Detrás de estas habitaciones se ven algunos jardines bien cultivados donde crecen y prosperan los frutos y las legumbres de Europa mezcladas con las del Africa. Cambambe, Mu-Mima y Columbo, son dos pequeños pueblos edificados á orillas del Coanza y con establecimientos portugueses.

COSTA DE BENGUELA

El Benguela, aunque sometido igualmente al yugo de los portugueses, ha conservado el título de reino y algunos privilegios insignificantes. Se extiende desde el cabo Ledo hasta el cabo Negro, y su extension de Norte á Sur es próximamente de 700 kilómetros; su anchura media, que aun no es conocida con exactitud, no parece ser mas que de 500 kilómetros. Comprende un gran número de pequeñas provincias, entre las cuales citaremos: Quissama, Sumba, Cumbambe, Bailundo, Bihé, Candumbo, Quimama, Nano, Caconda y Huila; la mayor parte de estas provincias deben su nombre á la capital. En el interior, montuoso y áspero, hay una cantidad prodigiosa de elefantes, de rinocerontes, de cebras y de antílopes; los bueyes y los carneros son de un tamaño extraordinario; las sequías y las incursiones de los Jagas han disminuido considerablemente su número. Tambien existen excelentes salinas.

El establecimiento portugués de San Felipe de Benguela sobre el rio de este nombre y ocupando una posicion muy malsana, se halla defendido por una guarnicion de doscientos deportados y no encierra sino casas construidas con tierra y paja.

La bahía es cómoda y segura; los buques que vienen de la India recalan allí generalmente. A orillas del mar se ve un gran pantano salado; la poblacion no excede de dos á tres mil almas. El Antiguo-Benguela, á 250 kilómetros al Norte, es un puerto aun mas insignificante todavía.

En la desembocadura del Quenia se encuentra la bahía de Mossamedes ó de Little Fish, al extremo de la cual se halla un establecimiento portugués. Mas adelante, en el interior de las tierras, pero siempre en el territorio de Benguela, se encuentra Nano y Caconda, en una region montañosa; Honda en las orillas del Cuentanda, y remontando el Cuvo, Bailundo y Samba, que conducen al fuerte importante de Bihé, que marca en este punto los límites de las posesiones portuguesas.

Los diferentes establecimientos portugueses que en su mayor parte se hallan separados unos de otros por vastísimos espacios del centro de la colonia, forman la capitanía general de Angola y del Congo, evaluando la superficie de este gobierno en 650,000 kilómetros cuadrados y su poblacion en 400,000 habitantes.

Los países situados al Este de los territorios de la Capitanía, son recorridos por mestizos portugueses que, armados de fusiles y provistos de una pequeña pacotilla de sal, de objetos de vidrio y telas, van al interior á comprar la cera que producen las colmenas de los naturales.

La provincia de Bihé es una de las mas importantes en el interior y forma un pequeño reino limitado al Norte por Bailundo y Andal; al Sur por Kaking y Zambuile; al Oeste por las montañas de Hamb'o; al Este por el gran rio del Coanza. El terreno, segun dice el magyar Ladislao, está muy unido por todas partes y es de una fertilidad extraordinaria; las montañas, que no son muy elevadas, se ven cubiertas de hermosos bosques; los habitantes llevan el nombre de Kinbundo y son mas civilizados, al parecer, que los otros negros; ambos sexos son altos y bien formados; tambien son hospitalarios y los únicos que en esta parte del Africa protegen á los mercaderes y á los viajeros. Sus armas consisten en lanzas de dos metros de largo, en pequeños cuchillos turcos, y hay muchos que poseen tambien armas de fuego. Son paganos y la poligamia está en uso entre ellos. El gobierno es oligárquico, porque el rey divide su autoridad con los jefes de las diferentes tribus ó familias. La poblacion total asciende á 50,000 almas, de las cuales una décima parte son esclavos.

El reino de Matamba ó de Girga penetra entre los límites del Congo y del Benguela y se forma al Este por altas montañas y apretados bosques, el aire está bastante templado y los rios fertilizan el terreno con sus desbordamientos. Los jefes de Matamba, en otro tiempo tributarios del Congo, se consideran como independientes. Las orillas y las islas del Congo y del Coanza son casi los únicos terrenos cultivados del país. Los naturales son poco industriosos. Explotan el hierro de su territorio sin saberlo trabajar, así es que compran á los extranjeros sus herramientas de agricultura; hasta se supone que hay en las montañas minas de oro completamente abandonadas. Tuvieron por reina una mujer llamada Zinga, que se hizo célebre por sus hechos guerreros, lo que ha hecho á los portugueses dar á esta comarca el nombre de Zinga, ó Gingas. Matamba, su capital, tiene de 12 á 15,000 habitantes.

Estado físico, moral y político de los pueblos del Congo.—Tales son las comarcas conocidas y algun tanto civilizadas, ó al menos regularmente habitadas del Congo. Dirijamos ahora una rápida mirada sobre el estado físico, moral y político de estos pueblos.

Los negros del Congo parecen inferiores en inteligencia á muchas otras razas africanas. Se les concede sin embargo bastante buena memoria; pero no tienen mas que sentimientos é instintos groseros, pasiones bruscas y tumultuosas; sus costumbres y su manera de vivir en general, en su estado agreste y primitivo, es casi la de los animales; por lo cual no debemos extrañar que ellos mismos consideren á los monos como pertenecientes á su raza. Su ineptitud es tal que ni siquiera se les ha podido hacer comprender el uso del molino. Las mujeres, únicas encargadas de todos los trabajos, se ven reducidas á amontonar en primer lugar los granos en un mortero de madera y á molerlos en seguida en una piedra cóncava y dándoles vueltas con la mano y con otra piedra. No tienen ni la mas ligera idea de lo que es la escritura; su tiempo lo dividen en dia y en noche y el dia en tres partes, pero no conocen el año y cuentan por lunas. Su navegacion se limita á la pesca, para la cual se sirven de piraguas cóncavas formadas de un tronco de árbol, ahuecado por medio del fuego. Sus redes, en las que han querido imitar á las de los europeos, no pueden ser mas malas. Felizmente la costa es abundantísima en pescado. Para la caza tienen aun menos arte y son extraordinariamente torpes; no teniendo perros adiestrados, no pueden cazar sino á la espera. El cazador apunta la pieza por espacio de mucho tiempo y vuelve la cabeza, hace fuego, deja caer la escopeta y echa á correr á todo escape; al cabo de algun tiempo vuelve á buscar su arma, pero se acerca á ella temblando y si ha muerto alguna cosa, la lleva en

triunfo y lleno de orgullo. Su valor brilla menos aun en la guerra que se hacen entre sí; un ejército de doscientos hombres para ellos es considerable y rarísimo.

Nacidos en el mayor embrutecimiento, pero henchidos de orgullo y de vanidad, estos séres degradados son, de todos los amos, los mas duros, los mas bárbaros y los mas caprichosos: sus esclavos no pueden aproximarse á ellos sino de rodillas, arrastrándose por el suelo, y los grandes, que son los únicos que pueden llevar pantuflas, tratan con soberano desprecio al pueblo que inclina hasta el polvo su frente servil. Todos admiran, como los mas grandes monarcas del globo, á sus reyes, orgullosos de poder calzar botas, cuando las tienen, ó vestirse con los desechos de algunos uniformes europeos con los que cubren su asquerosa desnudez, apareciendo soberanamente ridículos con aquellos harapos de mascarada.

Su país, en el que los animales mas perjudiciales les disputan la posesion de aquellas vastas soledades, se les figura el mas bello, el mas risueño y el mas afortunado del universo.

La mas desenfrenada poligamia reina en el Congo, y toda la influencia de la religion cristiana se limita á prohibir las uniones incestuosas; la santidad del matrimonio, la afeccion mutua de los esposos, los goces de la familia están muy léjos de la esfera de ideas de un habitante del Congo; rodeado de una numerosa posteridad, no tiene ningun cariño á sus hijos. La embriaguez, la música ruidosa, los bailes groseros y el sueño, constituyen sus únicos placeres. Los trabajos útiles están á cargo de las mujeres y al de numerosos esclavos. Un hombre rico da algunas veces un *vingare* ó comida pública á todo su pueblo, en la cual se bebe á grandes sorbos el *melaffo* ó sea vino de palmera.

El traje ofrece diversas fases caprichosas: los príncipes y los señores del Congo, de Batta y de Sogno, tienen á honor adornarse la cabeza con un casquete blanco. Los grandes de Lubola colocan campanillas en su cinturon. Los habitantes de las comarcas que bañan el Coango y el Coari, se afilan los dientes hasta hacerlos puntiagudos como los de un perro; algunos se hacen arrancar hasta cuatro. En el reino de Mattamba se conserva generalmente el antiguo uso de hacerse incisiones en la piel.

Entre las costumbres raras y caprichosas que descuellan en el Congo, debemos citar la que obliga á los hombres á meterse en la cama cuando sus mujeres paren. Así lo afirma Zucchelli, muy sorprendido de haber hallado esta misma costumbre en muchos pueblos diferentes; los modernos lo han observado en el Bearne, en la Tartaria, en las Indias y en una gran parte de la América. Los antiguos afirman su existencia entre los cántabros, los corsos y los pueblos del Ponto-Euxino. Seria muy embarazoso explicar cómo semejante uso ha podido pasar á pueblos tan lejanos y tan completamente extraños los unos de los otros. Por el contrario, es bastante fácil explicarse el orígen, observando el carácter de las naciones salvajes. El nacimiento de un niño es un suceso feliz, por el cual los amigos y parientes vienen á felicitar á sus padres; en los países civilizados es la madre la que recibe los cumplimientos en una alcoba convenientemente adornada; pero en los pueblos bárbaros se dirigen al marido. Con el objeto de recibir las visitas con la solemnidad conveniente, se acuesta en su hamaca ó en su cama y allí permanece todo el dia que las visitas duran y hasta por pereza algunos dias despues. Para que no se muera de hambre es preciso que la mujer le cuide y le mantenga.

La corte del rey del Congo es una mala copia de la antigua corte de Lisboa: el monarca, sentado sobre un trono á la europea, está servido por condes y marqueses negros; su traje está cubierto de adornos, imitando los de Europa. Los reyes paganos han conservado la barbarie de su pompa indígena. El de Loango se presentaba en otro tiempo, una vez al año y vestido de gran ceremonia, en una reunion de toda la nacion, con el objeto de ordenar solemnemente á la lluvia que regara los campos. Algunas veces por casualidad las nubes obedecian tan ridículo mandato y entonces el pueblo se retiraba bien convencido del poder divino de su príncipe. Sin embargo, como quiera que las luces han hecho al pueblo menos dócil y menos crédulo, el rey ha cesado en sus mandatos á la lluvia y al buen tiempo. Uno de sus ministros ejerce en el dia esta funcion, pero para poner á cubierto su responsabilidad, aguarda prudentemente que empiece á llover para mandar á las nubes que desprendan la lluvia. Todos los reyes de las provincias situadas entre el cabo Lopez y la corriente del Zaire, prestan homenaje al rey de Loango y le pagan un tributo en mujeres. Ejercen, sin embargo, un poder despótico sin que nada ni nadie se les resista; en los accesos de mal humor venden á los europeos hasta á sus primeros ministros y los asaetean en presencia de sus vasallos cuando se atreven á dudar de su poder. Disponen de la libertad y de la vida de todos sus vasallos y los multan segun su capricho. Un negro del país fué condenado á pagar una contribucion exorbitante por tener el capricho de servirse, por una sola vez, de una viejísima silla de manos que un capitan le habia regalado. Estos reyes se indemnizan de este modo de las privaciones particulares á las cuales una ley fundamental del Estado les somete. Se ven obligados á privarse, al menos en público, del dulce recreo del aguardiente, porque les está prohibido recibir ningun producto extranjero, ni llevarlo, ni siquiera tocarlo; los metales, las armas y los objetos de madera se hallan exceptuados de esta prohibicion. Su dominio se compone de todo el terreno que no está ocupado y algunos pueblecillos.

El trono es hereditario en la mayor parte de estos países, á excepcion del reino de Loango en el que todos los príncipes nacidos en los diversos Estados dependientes pueden aspirar al supremo poder, por eleccion del cuerpo electoral, el cual se compone de siete principales oficiales de la corona, y de dos señores adjuntos, cuya asamblea forma al mismo tiempo el gobierno provisional. Por esta disposicion muy antigua, cuya naturaleza complicada revela algun legislador ó conquistador mas profundo y mas sabio que no lo son generalmente los naturales, los feudatarios se hallan vivamente interesados en la conservacion de un trono al cual todos ellos tienen derecho, y no rompen fácilmente los lazos que á él les une. Para ser príncipe heredero es preciso haber nacido de una princesa, porque es la madre la que ennoblece y no el padre, que jamás puede conocerse quién sea. Tambien las princesas tienen el derecho de elegir por marido al que mejor les plazca, y de repudiarle á su voluntad para ofrecer á otro el honor de su lecho. Los príncipes pueden hacer lo mismo, pero sus hijos no disfrutan de ningun derecho si no son nacidos de una princesa, y pueden ser vendidos por sus hermanos ó hermanas que disfrutan de esta ventaja. El

marido de una princesa es príncipe todo el tiempo que vive con ella y conserva siempre su rango si ella muere en este intervalo. Cuando un príncipe se une á una princesa, los esposos pierden la facultad del divorcio. Los príncipes, en general, disfrutan de grandes prerogativas, pero no pueden ocupar ni desempeñar ningun cargo en el gobierno. Los rangos de la sociedad siguen correlativamente en esta forma: el rey y su familia, los príncipes herederos, los maridos de las princesas, los señores, los negociantes, los tratantes de esclavos y los clientes. Estos últimos constituyen la masa del pueblo; están obligados á servir, seguir y defender á su señor que por su parte los aloja, los viste y los protege. Los mercaderes componen esa multitud inmensa que recorre toda el Africa en busca de cautivos que facilitan á los europeos sirviéndoles de intermediarios los corredores. Estos, aunque los hay de varias clases, son muy considerados en el país por efecto de la distincion con que son tratados por los europeos. Los señores feudales son ricos propietarios, aunque siervos del rey y de los príncipes herederos.

El rey es el juez supremo, pero muy rara vez llegan las quejas hasta el trono, porque los *señores* se apresuran á hacer que obtengan justicia sus vasallos. Los señores de los demandantes y de los demandados son los primeros jueces. Segun las circunstancias, es precisa la decision de un tercero, del Mafu ó del Moquimbe, de un gobernador y hasta el concurso de todos los magistrados reunidos. La audiencia es pública; los espectadores, sin armas si el negocio no es criminal, se forman en círculo al rededor de una alfombra sobre la cual se deposita, á expensas de las dos partes querellantes, un número de frascos de aguardiente proporcionado al número de los asistentes. Si no hay aguardiente, no se puede dilucidar la cuestion. Todo el mundo tiene el derecho de perorar, y cada discurso va acompañado de libaciones seguidas de canciones. Cuando se ha pronunciado la sentencia se acaban de vaciar los frascos. La tradicion y el uso reemplazan las leyes escritas. ¿El culpable ha robado? pues es preciso que pague; ¿ha contraido deudas hasta la cantidad de lo que puede valer un esclavo? pues él mismo queda como esclavo hasta que solvente su crédito; ¿ha cometido un adulterio? pues se halla obligado á entregar al marido ultrajado el valor de un esclavo; ¿ha herido y vertido sangre? pues tiene que dar un esclavo ó su valor al que ha recibido el agravio, si no quiere ser él mismo vendido; ¿ha vendido fraudulentamente un negro sobre el cual no tenia ningun derecho, ó cometido un homicidio? entonces el castigo es mas temible, porque la multitud se apodera de él, lo hace pedazos y su cuerpo es abandonado á la voracidad de las aves de rapiña. Gracias á la esclavitud comun, todos los hombres son iguales en derechos. Los príncipes herederos no son vendibles; los señores pueden entregar uno de sus vasallos en sustitucion suya.

Cuando la culpabilidad del presunto reo no parece bastante clara, se le somete á las pruebas del veneno y del fuego, que los sacerdotes dirigen. Es mas que probable que estos juglares conozcan algun procedimiento para hacer, segun les conviene, mortal ó inofensivo el veneno que presentan á los acusados, y para hacer que el hierro toque, sin quemarla, la piel de sus protegidos. Una de las pruebas mas graciosas y originales consiste en hacer tomar á las dos partes querellantes la infusion de una raíz llamada *imbondo:* esta bebida hace evacuar ú orinar, ú obra como un narcótico; el pueblo espera con ansiedad el efecto que debe producir la bebida; el individuo que inmediatamente la devuelve en una ú otra forma es declarado vencedor; el infortunado que despues de un corto espacio, no pudiendo devolverla, se ve asaltado por vértigos y dolores, pasa por culpable. «¡No ha orinado!» grita la multitud, é inmediatamente se arroja sobre él, lo anonada á fuerza de golpes y termina dándole muerte.

Tambien es sorprendente hallar en las naciones menos civilizadas, como sucede con la presente, idiomas cuya sintáxis y las formas gramaticales, ingeniosamente combinadas ó al menos complicadas con arte, indican un genio meditativo, extraño completamente al estado habitual de estos pueblos. ¿Son efectivamente los restos de una civilizacion extinguida en la que han desaparecido igualmente otros monumentos? ¿Son fruto del ocio de algunos legisladores superiores á su nacion? ¿Son tal vez los restos de antiguas lenguas sagradas, que llegaron á ser del dominio de la multitud despues de la destruccion de las castas de sacerdotes y las cuales formaban el lazo de comunicacion? De cualquier manera que sea, la lengua del Congo, de la cual las de Loango y Angola parecen dialectos, se distingue por formas gramaticales muy ricas y muy complicadas. Los diversos artículos, añadidos al fin del sustantivo, con los cuales ellos terminan el sentido, la formacion regular de los derivados, las numerosas modificaciones que sufren los pronombres, la gran variedad de modos y de tiempos que presentan los verbos y por los cuales todas las relaciones de persona ó de localidad se significan, el número extraordinario de verbos derivativos, la abundancia de vocales sonoras, la ausencia total de las consonantes mas duras, y finalmente, la dulzura de la pronunciacion, todo contribuye á que esta lengua de un pueblo bárbaro sea una de las mas bellas del universo.

Las armas de los congos son una mezcla ridícula de arcos, de sables, hechos de una madera dura, y algunos malos mosquetes ó fusiles. Conocen el arte de envenenar las flechas, y sus hachas, redondas en forma de hoz, son temibles cuando un brazo nervudo las maneja. Algunos, para pelear, se cubren con un escudo, otros se visten con pieles de animales y no pocos se cubren el cuerpo con dibujos representando serpientes y otros animales para dar á su figura un aspecto imponente. Los de Loango cuando marchan al combate se pintan de rojo todo el cuerpo.

Religion de los habitantes del Congo.—Las supersticiones indígenas del Congo son demasiado variadas para que las podamos indicar todas. Creen en la existencia de algunas divinidades que ellos llaman *Zambi;* tienen imágenes de estas divinidades á las que dan el nombre de *mokisso*, las cuales conservan en sus templos; pero los objetos de su culto habitual son diversas especies de *fetiches* ó sustancias reputadas como milagrosas poseyendo una virtud divina. Unas veces lo es una pluma, un diente de tiburon, un árbol, ó una serpiente y un sapo. Los misioneros capuchinos vieron un macho cabrío al que estaban adorando y lo mataron; los negros, aun despues de convertidos, se aterraron al ver que los capuchinos asaban y se comian su dios.

Los sacerdotes se llaman *gangas;* su jefe nombrado *chitomé* se halla revestido de una autoridad divina; recibe en sacrificio las primicias de los frutos, y mantiene constantemente el fuego sagrado en su habitacion, que es inviolable. Si enferma, se le nombra un sucesor, que

inmediatamente lo remata con un golpe de maza á fin de impedir que muera de muerte natural, lo cual seria de muy siniestro agüero. Otros muchos pontífices subalternos explotan impunemente la credulidad de los negros: el uno cura todas las enfermedades, otro manda á los vientos y la lluvia, este tiene la facultad de hechizar las aguas, aquel pretende que está en su mano conservar las cosechas. Los n'quitos son miembros de una cofradía sagrada que, en el centro de los bosques, celebra horribles misterios mezclados de danzas lascivas. Una especie de magos conocidos con el nombre de *atambolas*, pretenden saber resucitar los muertos. Sus truhanerías aplicadas sobre un cadáver y en presencia de los misioneros, impresionaron de tal manera á estos, que creyeron efectivamente ver la muerte en movimiento y hasta se les figuró oir algunos sonidos inarticulados que salian de los labios de aquel cadáver y que ellos atribuyeron al poder de los espíritus infernales. ¿No seria esta una operacion galvánica?

Esfuerzos infructuosos de los misioneros.—Las misiones cristianas luchan con muy poco éxito contra las supersticiones. Hubo un tiempo en que los apóstoles de la fe se enorgullecian al contar todos los príncipes del Congo, particularmente los del reino de este nombre, entre sus ovejas, y de reunir igualmente á sus súbditos bajo el signo de la cruz; y en efecto, los negros, naturalmente imitadores, se conforman de buen grado siguiendo el ejemplo que les dan sus jefes, y abrazan la religion que sus señores les mandan seguir, pero inmediatamente la abandonan cuando el jefe, tan inconstante como el pueblo, vuelve al antiguo culto. Sogno habia atraido la preferencia de las misiones apostólicas y por algun tiempo parecia justificar la confianza que en sus habitantes se tenia. Si hemos de dar crédito á algunas relaciones, todos adoptaron el cristianismo y su ejemplo fué seguido por el Congo entero. Siempre fieles al nuevo culto, detestaron la idolatría (1776). Trasmitiéronse de padres á hijos los preceptos cristianos y se reunian el domingo para entonar cánticos, aunque por falta de sacerdotes no pudieron celebrar los santos misterios, ni administrar los sacramentos; pero al presente, habiéndose desembarazado de sus sacerdotes, han vuelto á la idolatría.

En cuanto á los países situados al Norte del Zaire, los misioneros franceses que partieron de Nantes para predicar el cristianismo en Loango, eligieron definitivamente en 1768 á Cacongo para silla principal de su apostolado. Procuraron en primer lugar captarse la voluntad de los grandes y fueron perfectamente recibidos. Fuertes con la proteccion del rey que los alojó en su propia residencia, establecieron una capilla y tuvieron la satisfaccion de ver á los negros del Congo, que los asuntos comerciales habian atraido á Kingala, venir á asistir á la misa; pero las enfermedades obligaron en 1770, á estos virtuosos sacerdotes á abandonar el país. Tres años mas tarde llegaron otros tambien procedentes de Francia, que fijaron su domicilio en una llanura cerca del pueblo de Kilonga. En 1775 descubrieron en la vecindad de aquellos sitios una comunidad cristiana venida de Sogno y que habia obtenido del rey del Congo el permiso para establecerse en sus Estados; encontraron una comarca desierta en explotacion y en ella se establecieron. Esta colonia formó una pequeña provincia particular próximamente de cuatro mil cristianos; Manguenza era su capital. Los eclesiásticos franceses bautizaron muchos niños y fueron pagados con largueza aunque en especies, como manioca, maíz, guisantes, cabras; tenian el proyecto de fundar un seminario de negros. Don Juan, jefe de la colonia, pensó en edificar dos iglesias, pero faltaban vasos sagrados y otros muchos objetos de verdadera necesidad. Para colmo de infortunio, muchos miembros de la mision murieron y los demás se encontraban abatidos por las enfermedades, cuando en el año 1776 estas tristes noticias fueron trasmitidas á Europa.

Pero el viajero Grandpré, en contradiccion con estos bellísimos relatos y descripciones, asegura positivamente que los sognos no respondieron de ningun modo al celo que se habia mostrado para su conversion; segun él, estos salvajes, naturalmente traidores y cobardes, no se distinguieron sino por el envenenamiento y el asesinato de los misioneros, y su reputacion de perfidia les valia ser encadenados cuando eran vendidos á cualquier europeo. Un sacerdote francés, dice Grandpré en otra página, desempeñaba su ministerio con gran celo, pero el cuadro de la vida eterna, por mas brillantemente que lo desplegase á los ojos de aquellos habitantes, no seducia ni en poco ni en mucho á los congos; la estancia en el paraíso les parecia tanto mas insípida cuanto que allí no podrian beber aguardiente; se recelaban mucho y preferian el viaje á Francia de donde les venia aquel precioso licor, por manera que el misionero no hacia gran cosecha de prosélitos. En fin, uno de ellos, vencido por las instancias del sacerdote, consintió en un arreglo, y se resignó á ir al paraíso, preguntando cuánto le valdria esto en mercancías. «Hombre, nada; le contestó el sacerdote.—Entendámonos, le replicó el negro; lo que te pregunto es que cuántas mercancías me darás para el camino si yo me decido á emprender el viaje.» El misionero le reiteró con uncion evangélica su respuesta negativa acompañándola con las promesas mas seductoras; el otro le respondió en su mal francés:—*Vaya, vaya; ¿tú creer que yo morir de balde? ¡vaya un negocio!* El misionero insistió al menos para que se dejara bautizar; pero á todos sus argumentos el negro replicaba:—*¡Vaya un negocio! ¡ni siquiera aguardiente!* Por desgracia no es el único ejemplo de misiones infructuosas, continúa Grandpré; se ha visto llegar una de la Rochela en 1777, compuesta de cuatro sacerdotes italianos llenos de celo, que se dirigian á las poblaciones ocupadas por los sognos, bien provistos de obsequios y presentes para combatirlos mejor, y de todo aquello que mejor pudiera asegurar su éxito. Dos de ellos penetraron en el interior y al poco tiempo escribieron para que sus dos otros compañeros vinieran á reunírseles. Al cabo de unos diez dias, dice el mismo autor, ví regresar á estos últimos llenos de espanto, dudando aun de su existencia; necesitaron muchos dias para recobrarse y tranquilizarse, y cuando se hallaron en estado de poder hablar y razonar, nos dijeron que á su llegada habian encontrado á sus dos compañeros envenenados, muertos y enterrados. Como es natural, ellos esperaban sufrir la misma suerte, y uno de ellos completamente resignado, solo pensaba ya en administrarse los socorros espirituales; pero el otro, mas jóven, mas listo y que tenia amor á la vida, tuvo la idea de engañar á los negros, convenciéndoles de que habian dejado atrás la mayor parte de los presentes y obsequios que les tenian destinados, los cuales no se entregarian sino á los dos misioneros en persona. Resueltos como se hallaban los negros á envenenarlos como á sus compañeros, pero ávidos de poseer las riquezas ofrecidas, les

proporcionaron hamacas para regresar y con este ardid se libraron de una muerte segura. De este modo terminó aquella mision.

Comarcas al Este del Congo. — Al Nordeste de Loango, los antiguos viajeros colocan una nacion de enanos, llamados *malembas* ó *bake-bake*. Son, segun dicen, de la talla de los niños de doce años, pero bastante gruesos; viven en el seno de los bosques inhospitalarios donde dan caza á los elefantes y entregan sus colmillos como tributo á un príncipe llamado Mang-kesok, que tiene su residencia á ocho jornadas al Este de Mayomba. Las mujeres penetran en los bosques y se dedican á la caza de los grandes monos, llamados *pongos*, usando para ello flechas envenenadas. El nombre de bake-bake merece una atencion particular; podria parecer idéntico al de vac-vac ó uacuac, que los árabes Massudi y Edrisi dan á una comarca que linda con Sofala y Zanguebar, y que por consiguiente ha debido abrazar una porcion del Africa central y austral.

Mas al Este, en el interior de las tierras, se encuentra el país de Anziko, ó Nd'-jeko llamado tambien Mikoko, rico en metales y en madera de sándalo, pero mas notable aun y famoso, sobre todo, por la barbarie de sus habitantes. Segun algunas relaciones, ciertamente fabulosas ó al menos exageradas, en este país lejano y poco visitado, los anziques ó anzicois entregan los prisioneros á los carniceros y la carne se vende en el mercado. Algunas veces sus naturales, disgustados de la vida, segun dicen, ó arrebatados por un falso punto de honor, se ofrecen ellos mismos al cuchillo del carnicero. Los parientes y hasta los hijos se devoran los unos á los otros. Sin embargo, el viajero Grandpré niega el hecho y dice que en Africa no hay antropófagos. «Si el viaje de Mungo-Park, dice, en los países donde el mahometismo ha penetrado, no destruye sin réplica la imputacion hecha á los africanos de ser caníbales, ¿qué podria responder al testimonio de Levaillant, cuyos pasos se han dirigido hácia los pueblos completamente salvajes, absolutamente extraños á toda clase de civilizacion, y entre los cuales nada ha encontrado que pueda justificar una acusacion tan injusta? Yo, por mi parte, puedo asegurar que es falso que los negros del Congo coman carne humana; estos pueblos son dulces, tímidos y perezosos; en general tienen horror á verter sangre, y entre ellos aquel que en disputa hiere á otro, no tiene mas remedio que entregarle un esclavo ó su valor en mercancías, y si no puede por falta de uno y otras, paga con su cuerpo, constituyéndose en esclavo y siendo vendido (1).»

Los anziques son excelentes arqueros y manejan con gran destreza el hacha de armas. Son ágiles, valerosos é intrépidos, y sobre todo hay gran lealtad en sus transacciones. Traen algunas veces á la costa muy buenas telas tejidas con las hojas de la palmera y otras materias que ellos fabrican, marfil y esclavos sacados de su propio país y de la Nubia. Las mercancías que se llevan á su regreso son los cauris y otras conchas que les sirven para sus adornos, sal, sederías, telas, objetos de vidrio y algunos otros de fabricacion europea. Practican la circuncision en ambos sexos y se cicatrizan la cara para embellecerse. Las mujeres van vestidas desde la cabeza hasta los piés; los grandes y señores visten túnicas de seda ó de paño; la gente del pueblo lleva la parte superior del cuerpo desnuda y los cabellos trenzados. Su lenguaje, bastante duro y difícil, parece no ser mas que un dialecto del idioma general que se habla en el Congo.

La extension y la situacion de Anziko se halla indicada de una manera poco satisfactoria. Dapper coloca á Monsol ó Missel, la capital, á 1,200 kilómetros de la costa, casi bajo el Ecuador, y lo considera país limítrofe del Gingero, en la proximidad de la Abisinia. El sabio misionero Cannecatim apreció las mismas particularidades durante su mision en Mahonga, donde convirtió al rey y á toda su familia. Pigafetta indica que en el Anziko existe un rio llamado Umbre, que penetra en el Congo; añade que al Este ó al Nordeste se encuentra el reino de Wangue. El rey de Anziko, á quien se designa con el nombre de Makoko y segun otros con el de Anziko, ejerce su dominio sobre trece reyes tributarios y vasallos suyos, de los cuales únicamente citaremos el de Fungeni, porque este nombre recuerda los fungis de la Nubia, originarios, segun sus propias tradiciones, del Africa meridional.

El misionero Oldendorp interrogando á los negros de las Indias occidentales, averiguó la existencia de una nacion llamada Mokko, vecina de los ibbos, y que podria muy bien ser idéntica con los habitantes de Anziko ó de Mikoko. Esta nacion vivia en contínua hostilidad con los evos que deben ser los mismos evei, de los cuales Salt ha oido hablar en Mozambique como habitantes mas próximos del Océano atlántico que del Océano índico. En estas regiones desconocidas debió ser donde cierto marqués de Estourville, médico principal de la isla de Santo Tomás, conducido allí por efecto de sucesos singulares, debió errar durante doce años como prisionero de los feroces giagas. Atravesó dos grandes corrientes y una cadena de montañas muy escarpadas, detrás de las cuales se extendia el imperio civilizado de Droglodo. Todas las especies que se han hecho circular sobre este viaje son muy vagas y confusas.

Si debemos creer las relaciones del viajero Douville, el Anziko, el Mikoko y el Makoko, como se le quiera llamar, es el propio reino de Sala ó el Nikoko-Sala, nombre que le dan los indígenas. Monsol, residencia del rey, es una villa de 16,000 almas; Ambegi, Cucapalessa, Cutotilessa y Gismola, son otros principales pueblos de 6,000 habitantes.

Al Este de Benguela se encuentra el país de los Chiboques, de Angaruka y Baponda. Bomba y Pepundi Songo, son los únicos sitios que citaremos.

Entre los 16 y 17° de latitud meridional y los 16 y 17° de longitud oriental, del meridiano de Paris, se encuentra el reino de Kamba, que fué visitado en 1852 por el magyar Ladislao. Situado á orillas del rio Kunene, forma un gran lago. Se halla limitado al Norte por el reino de Molondo, al Este por el rio Kunene, al Sur por el país de los Humbi y finalmente al Oeste por un arenoso desierto. Su extension es próximamente de 16,800 kilómetros cuadrados y contiene poco mas ó menos 12,000 habitantes, que viven, no en los centros de poblacion considerable, sino por el contrario, en edificios aislados y dispersos como vastas granjas ó alquerías. Bajo el punto de vista etnográfico, pertenecen á la raza negra de los Nu-Nyaneka, cuya lengua hablan.

El reino de Kamba presenta en medio del desierto de arena un verdadero oasis. Su clima es muy cálido y debe únicamente su fertilidad á la proximidad del rio Kunene, que se desborda en la estacion de las lluvias, aprovechando muchos sus aguas para la agricultura;

(1) Grandpré, *Viaje á la costa occidental del Africa*, tomo I, pág. 211.

pero esta se limita á plantaciones de manioca, massango, massambala y un poco de tabaco.

El gobierno es una monarquía moderada; los naturales están muy poco adelantados en las artes mecánicas y solo demuestran un poco mas de aptitud en la construccion de sus armas. Cuando el magyar Ladislao visitó este país, la residencia del soberano era en Kombala.

La gran tribu de los Mu-Nyaneka habita en el intervalo que se encuentra entre los 14 y 16° de longitud meridional, y de Este á Oeste, entre la cadena de montañas de Sela y el rio Kunene. Forma muchos pequeños Estados independientes los unos de los otros y los principales son: Ohila, Dsau, Hahi, Gambos, Kipungo, Molondo, Kamba, y Humbi. Lo que distingue en general esta raza de negros, es la falta de tres dientes de delante; la circuncision no está en uso mas que entre los jefes.

Camino seguido por los Pombeiros, de un Océano al otro.—Segun relaciones autorizadas de los pombeiros, ó sean mercaderes mestizos portugueses, al Este de Angola existen numerosos Estados que disfrutan de cierta organizacion política y social. Vamos, pues, á describir uno de los caminos seguidos por estos mercaderes de un Océano al otro.

De Cassange, que tomaremos como punto de partida, su primer camino conduce al Este á través del país de los feroces chiboques hasta Capenda Kamulemba, orillas del Casezi ó Casai, que se cree ser un afluente del Congo; remonta en direccion al Norte atravesando el país de Milua ó Alua y conduce á las ciudades ó las estaciones de Caluile, Maluwo, Soana-Mona, por donde atraviesa el Casezi; alcanza en seguida la gran villa de Dembue, pasa á Muene-Casezi, atraviesa el riachuelo de Luidji Kalalima, alcanza á Mlemba, y viene á terminar en Musumba ó Muropué, gran capital del Muataja-Nvo, grande é importante reino del interior de Africa.

A algunas jornadas al Este de la corriente del rio Lulua se corren altas montañas en la direccion del Sudeste á Noroeste; dan el nacimiento á un gran número de corrientes de agua, afluentes del Lulua y que vienen á desaguar en los valles donde se encuentran numerosas poblaciones. Otro camino, partiendo de Musamba ó Muropué, se dirige entre las montañas y rio paralelamente á aquellas, y atraviesa sucesivamente: Muena-Casa, Fumo-Ahilombe, Soana-Ganga, Muene-Kamatanga, fuerte é importante villa, cabeza de distrito; Muene-Kasamba, Kiabella-Mukanda, Mucinda ó Mucenda, pueblo importante; los pantanos de Kibunda, Muire, y Gila, en cuya vecindad se encuentran varios pantanos salados, y llega hasta Kiburi, que dicen ser una gran villa. Es la capital de la region montañosa de Lobale, que ocupa, con el país de Lunba, Alunda ó Balunda, la cima elevada que parece ser el punto de partida de las aguas entre los dos océanos. Kiburi se encuentra cerca del rio Lualaba, afluente del Kasai.

Llegados á esta villa, los pombeiros toman un camino que se dirige al Este y los conduce á Lucenda, capital del reino de Cacemba; pasa sucesivamente por Kamungo, Panda, Kidano, Luconge, Sota, Pemba, y desciende la corriente del rio Luapula hasta Lucenda. Esta capital fué visitada hace pocos años por los portugueses Lacerda y Monteiro. Se encuentra en comunicacion por Tete con el Zambeze, desde este punto con la costa de Mozambique, por un camino que toma la direccion Sudeste pasando por Muena-Panda, Jama ó Moiro-Atjinto, Jhirundo, Mrunga-Mambara, donde abandona el Cazembe para entrar en el país de los Movizas, Muceba y de los Mosi ó Mosa; se atraviesan los pueblos de Capera-M'panda, Massavamba, Caperamera, Pandi, en el país de los Moutoumbaka; Mokanda, sobre el rio Uzerezi; Jawa, en el país de los Undas; Matzinga en el de Bive, llegando de este modo á Tete, desde donde, por el Zambeze, se puede llegar á la costa del Océano índico. Tal es uno de los principales caminos seguidos por los pombeiros de un Océano al otro.

CAPITULO III

CIMBEBASIA, HOTENTOCIA Y COLONIA DEL CABO

Costas de la Cimbebasia y de la Hotentocia.—La costa que se extiende desde el cabo Negro hasta el rio Fisch ó Angra Pequeña, es decir, la costa recorrida por las tribus de los cimbebas y de los hotentotes, es poco conocida, de arribada peligrosa y casi inhabitada. Los portugueses, yendo del Brasil á Benguela, reconocieron el cabo Negro, sobre la punta del cual han elevado una columna de alabastro con las armas de Portugal. Al Sur del cabo corre el rio Bemba-Rughe, de dos kilómetros de anchura y que desemboca en el mar; sus orillas se hallan habitadas. El cabo Rui-Perez lleva aun el nombre *das Neves* ó de las Nieves, pero son únicamente colinas de arena blanca las que han dado orígen á este epíteto.

El cabo Frio, el Angafria y la Praya das Neves, ó sea Playa de las Nieves, deben igualmente su nombre á ilusiones ó impresiones del momento. Las altas montañas terminan en el cabo Serra. Numerosos picos poco elevados circuyen la bahía Walvisch ó sea de las Ballenas, que es el Andra do Ilheo de los portugueses. Poco ó nada podemos decir respecto al pequeño golfo de Santo Tomás. Toda esta costa fué visitada en detall á fines del siglo XVIII y despues en 1824, por una expedicion inglesa encargada de elegir un sitio de deportacion, pero no se encontró ningun terreno que pudiese ofrecer esperanzas para el cultivo y que no pareciese demasiado horrible aun para los criminales. El agua potable es rarísima; los rios no tienen en la embocadura mas que agua salitrosa y no se ven por ningun punto huellas de verdura.

La bahía Walvisch y sus alrededores abundan en peces de toda especie. Hace algun tiempo se estableció una pesquería en Sandwich Harbur á 350 kilómetros próximamente al Sur de esta bahía. Sandwich-Harbur tiene sobre aquella la ventaja de presentar una aguada sobre la costa misma; pero esta ventaja se halla restringida por el gran inconveniente de hallarse completamente separada del interior del país por inmensas colinas de arena. En ciertas épocas del año la bahía Walwisch es muy frecuentada por gran número de ballenas *Gibosas* (humpback). Desde hace algunos años, se han expedido muchos cargamentos de aceite proporcionado por estas ballenas. Pero lo que constituye y constituirá siempre la importancia de la bahía Walvisch, es la via pronta y fácil que proporciona para penetrar en el interior de Africa, via por la cual los viajeros Anderson y Galton llegaron de 1850 á 1854 á realizar interesantísimas exploraciones.

Montañas.—Las montañas que terminan el continente africano son precipicios ó derrumbaderos enor-

mes, son las cortaduras de las mesetas por las cuales la cima central desciende al mar. La direccion de estas montañas es generalmente de Noroeste á Sudeste y terminan al Oeste y hasta al Sur de la costa oriental, donde prolongándose bajo las aguas del mar, forma arrecifes muy peligrosos. El granito que del lado del Oeste no se encuentra en las orillas del rio Caiman, á 15 metros; el esquisto arenoso que es preciso buscar á la elevacion de 75 metros cerca del Cabo, se sumerge en el mar ó en las bahías Plattemberg y Algod. Arenoso asperon forma cadenas que se extienden hasta los montes Piquets, en los cuales la cima mas elevada habiendo sido rota por alguna revolucion física, representa torres y montañas almenadas. El rio Table-Bay, sobre el cual reposa la montaña de la Mesa, se halla sostenido por un lecho de esquisto ferruginoso, en surcos paralelos dirigidos de Sudeste á Noroeste, que interrumpen venas graníticas y cuarzosas.

Por bajo de estos esquistos se encuentra una capa arcillosa conteniendo partículas de mica oscura; proviene de la descomposicion del granito que se encuentra incrustado por pedruscos inmensos hasta 150 metros bajo el nivel del mar; en este punto empiezan las rocas que se componen de diferentes clases de asperon, cruzadas por vetas de hematita. Las capas de asperon soportan una masa de cuarzo de 350 metros de alto, ceniciento, brillante, que se reduce á polvo ó degenera en asperon segun su exposicion. La montaña no ofrece ninguna huella de conchas ni de petrificaciones.

Acabamos de dar algunos detalles sobre la montaña de la Mesa; examinemos ahora todo el grupo al cual pertenece. Los montes Nieuweveld ocupan el centro de una larga cadena que, desde la cima de la Cafrería al Este, hasta los alrededores de la desembocadura del Orange, al Oeste, mide de 1,200 á 1,500 kilómetros de extension. Los Nieuweveld, propiamente dichos, no ocupan sobre esta línea mas que una extension de 320 kilómetros propiamente. Su elevacion es de 3,313 metros.

Se hallan cubiertos de nieve durante cinco ó seis meses del año y pasan por los montes mas elevados del Africa austral. Al Este se reunen con las montañas de Nieve (Sneeuvberg): desde allí se descubre el Spitzkop (cabeza puntiaguda) y el Compassberg (monte del Compás), que sirve de nudo á esta juncion, y que, segun dice el coronel Gordon, tiene 2,250 metros de altura; en las montañas de la Nieve se encuentra el monte Rinoceronte. Mas allá de estas montañas, pero en la misma direccion, se ven los montes Leñosos y los montes de Gracia. De los montes Leñosos parte en direccion al Sur una cadena llamada montañas de Invierno (Winterbengen), desde donde se extiende al Este la cadena del Katriviersberg (que da su nacimiento al rio Kat) afluente del rio llamado *Gran Pez*.

A la extremidad occidental de los montes Nieuweveld empieza, cerca de los manantiales del rio Riet, el grupo de Roggeveld (campo de centeno) que se divide en tres eslabones: el Klein-Roggeveld (pequeño Roggeveld), el Middel-Roggeveld (mediano Roggeveld), cuyo punto culminante, el monte Komsberg, tiene 1,688 metros de altura, y el Onder-Roggeveld (inferior Roggeveld) cuyas mas altas cimas no se elevan mas de 1,624. Los montes Roggeveld envian en direccion al Norte una continuacion de sus límites que va á reunirse á la meseta que circuye el Orange, y al Nordeste otra cadena que se la designa con los nombres de montes Kamies, montes de Cobre y montes de los Camellos. Los primeros son altos de 1,000 á 1,200 metros, los restantes son poco conocidos.

De los montes Roggeveld parte al Norte, en direccion Sudeste, la cadena del monte Hantam, alta de 356 metros sobre la meseta en que se eleva, y del monte Komsberg se dirige en la misma direccion la de Witemberg.

Al Sur, y paralelamente con los montes Nieuweveld, se extiende una larga cadena mucho menos elevada, cuyas principales partes son: al Oeste el Bokkeveld; al centro el Zuvartberg, ó sean las montañas Negras, cuyos aislados picos miden de 120 á 160 metros de elevacion, y el Albany al Este. Finalmente, en una direccion, paralela tambien, se encuentra una larga cadena llamada Lange-Kloof, cuyos puntos mas culminantes alcanzan 780 metros; se une al Oeste con Bokkeveld, de donde parte otro grupo de montañas, al cual pertenece la de la Table (Mesa), alta de 1,089 metros, la del Diablo y la del Leon, que son un poco menos elevadas.

El Magaaga, ó sean las montañas de Hierro, son, segun dice el viajero inglés Truter, una línea de colinas al Norte de las orillas del Orange; en ellas se encuentran masas de hierro magnético y de hierro oxidado. Se dirigen paralelamente con los montes Karri y con todo el sistema de mesetas de que acabamos de hablar. No léjos de Magaaga se eleva el Branneisensteinberg (montaña de piedra ferruginosa). En las cavidades de esta montaña es donde los bechuanas van á buscar los colores bronceados con los cuales se pintan.

Mesetas de Karru.—Entre las terrazas que sostienen las cadenas de montañas, se extienden las mesetas desprovistas de toda agua corriente y que toman el nombre de Karro's ó Karru's. Estas mesetas no son desiertos completamente estériles, como han sido clasificadas por viajeros inexactos. El mas conocido de todos estos Karru's es el que termina al Este por los montes Camdebou, al Norte por los de Sneeuwberg, Nieuweveld, Roggeveld y Kamies, y al Sur por las montañas de Zwartberg y ha sido descrito por dos observadores escrupulosos, Patterson y Lichtenstein. Se le llama el Gran Karru y mide 800 kilómetros de extension por 120 á 160 de ancho. Su suelo es una capa de arcilla ó greda y de arena de un color amarillo ocre, con partículas ferruginosas; á 30 y 60 centímetros de profundidad se encuentra una roca sólida de la que esta capa parece ser una descomposicion. En la estacion seca, los rayos del sol dan á esta tierra casi la dureza de un ladrillo; los mesembriantos y otras plantas crasas son las únicas que conservan un poco de verdor; las raíces de las gorteria, asterias y berkheyas, así como las cebollas de lis, cubiertas de una cáscara casi leñosa, viven bajo esta costra candente. Beneficiadas por la lluvia en la estacion húmeda, sus raíces se hinchan bajo tierra; las mas jóvenes se desarrollan y aparecen de pronto, todas á la vez, cubriendo en un instante toda la llanura, momentos antes tan árida, con una alfombra de un verde hermoso y resplandeciente; bien pronto los cálices de los lirios y las corolas de las mesembritas se abren, mostrando sus brillantes colores y embalsamando el aire con su perfume penetrante y delicioso. Entonces los antílopes y los avestruces descienden por centenares de las vecinas montañas. Los colonos conducen allí sus rebaños, que con estos ricos pastos adquieren nuevas fuerzas. No se produce ni una disputa de derechos sobre estos pastos y estas praderas naturales; son bastante extensos para que todo el mundo disfrute de sus bene-

ficios. Los colonos, por el contrario, procuran aproximarse unos á otros para conservar y estrechar los lazos de la amistad y de parentesco que unen muy á menudo á familias separadas en otras estaciones por vastos espacios. La vida del Karru es para los colonos del Cabo la viva imágen del siglo de Oro: fáciles trabajos interrumpen la uniformidad y hasta la hacen mas lucrativa; los niños y los esclavos recogen las ramas de dos arbolillos enanos, de diferente especie, y que se los designa con el nombre de channa (1), de las cuales se extrae la potasa. Los adultos se ocupan en el adobo y curtido de las pieles de buey que sirven para los trajes y para el calzado; pero la magnificencia del Karru no dura mas que un mes, á menos que las lluvias tardías mantengan la vida vegetal. La extension del dia en el mes de agosto da á los rayos solares una potencia destructora; el desierto vuelve á aparecer en todas partes. Inmediatamente los hombres y los animales abandonan aquellos sitios en lo sucesivo inhabitables. Los vegetales que resisten, tales como el *atriplex albicans* y los *polygala*, se cubren de una costra amarilla; un polvo del mismo color cubre las plantas grasas que continúan nutriéndose del aire. Por todas partes donde se dirija la mirada no se ve mas que un sol abrasador, y en la atmósfera un polvo oscuro, único resto de los vegetales calcinados. De esta suerte, la vida y la muerte se suceden en este país en una rotacion eterna.

Rios.—El curso de los rios que bañan la costa occidental del Africa austral, no es aun bastante conocido para que se los pueda describir con escrupulosa exactitud; por esta razon no haremos aquí mas que indicarlos. El primero de alguna importancia que se encuentra al Sur del cabo Negro, es el rio Nursés, que se cree ser el mismo Cuanene ó Cunene, cuyo curso general parte de Nordeste á Sudeste; recibe el Atjitanda, que viene del Este-Nordeste. El Angra-fria, cuyo curso inferior es el único conocido, viene á desaguar por el cabo Frio en el Océano. Por encima de la bahía Walvisch desemboca tambien el gran rio Swakop, en cuyo punto los misioneros ingleses construyeron muchos establecimientos. Un poco mas al Sur y en la misma bahía corre el Kuisip. El Orange es sin duda alguna el mas grande y considerable de la Hotentocia. Se forma de la reunion de otros dos rios importantes, uno que desciende del Norte y que lleva el nombre de Ki-Gariep (Vaal), ó sea rio amarillo, es el Orange propiamente dicho; el otro, que viene del Sudeste y que se llama Nu-Gariep (Gradock), nuevo Gariep ó sea rio Negro. Despues de haber recibido las aguas del Orange continúa su curso hácia el Oeste, y en la mitad de su carrera forma una cascada de 130 metros de altura por 500 de ancho; tiene por afluentes sobre la ribera derecha el Nosop, engrosado con el Kuruman, Nokannan, Sitabi, Malopo y Moschava; el Keilop y el Great-fisch-river, engrosado con el Koanguip y otros afluentes poco conocidos para que los citemos aquí. Sobre la ribera izquierda y del lado de la colonia del Cabo, recibe el Brak-river y el Visch ó Hartebist-river, cuya corriente es muy considerable, y que en su nacimiento toma el nombre de Great-riet. Su principal afluente parece ser el Ganuna, que otros llaman Kamma ó sea Gran rio de los pescados. En la parte superior de su corriente se ve interrumpido por masas de rocas escarpadas; pero en seguida sus orillas se inclinan y se cubren de una hermosa vegetacion hasta su desembocadura en el Océano. El rio llamado del Elefante toma su nacimiento en el Winterhoek, riega la colonia inglesa del Cabo de Buena Esperanza y se precipita en el Océano despues de una carrera de 250 kilómetros.

Algunos otros rios que descienden del Norte al Sur salen de los flancos laterales de los últimos declives de la meseta; su corriente no es muy extensa. Tal es el rápido Gaurits, que desciende de los montes Nieuweveld, y que no tiene mas de 100 kilómetros de curso; el Camptoos, al cual se le dan 320; así como el Zondags, que quiere decir Rio del Domingo, que desciende de las montañas del Rinoceronte, y que en su curso apenas llega á 200. El Gran Pescado (Groote-Visch-rivier), que termina el territorio del Cabo, alcanza á 360. Todos estos rios, engrosados por las lluvias periódicas, arrastran mucho cieno y arena; rechazadas por la mar estas materias, forman barreras en su desembocadura, ó en la estacion seca estos rios, reducidos á un escaso volúmen de agua, se pierden en las arenas ó en las sinuosidades de las rocas. Cascadas, bien poco pintorescas, interrumpen el curso de estas corrientes, cuya única utilidad se limita á fertilizar, inundándolas, una parte de sus orillas.

Productos minerales.—La piedra caliza no se ha encontrado hasta el dia; en cambio las minas de hierro se hallan en muchísimos sitios, pero desgraciadamente aun no se ha sacado de ellas ningun partido. En el año 1685 se conocieron las ricas minas de cobre malamente explotadas por los hotentotes-damaras, que han dado su nombre á las montañas de Cobre. Los manantiales de petróleo no son en estos sitios raros; los terrenos mas sustanciosos se hallan totalmente impregnados de sales nitrosas, cuya aglomeracion, cubriéndolos de una especie de costra, los hace inútiles para el cultivo. La sal comun, que abunda mucho, es mas útil á sus habitantes: ellos llaman calderas de sal *(sutpan)* á las lagunas donde se reunen las aguas salitrosas.

Hay tambien en el interior de la colonia del Cabo diferentes aguas minerales; pero las mas notables son las que vulgarmente se designan con el nombre de Baños Calientes; se encuentran cerca de las Montañas Negras, á 120 kilómetros de la ciudad. En aquel sitio se ha hecho construir un espacioso establecimiento para aquellos que quieren ó necesitan tomar esta clase de baños; este edificio está dividido en dos partes, la una destinada para los blancos y la otra para los negros.

Clima.—La region de la cual acabamos de examinar el terreno, disfruta una de las mas dulces temperaturas respectivamente al calor, puesto que el termómetro centígrado no se eleva casi nunca de los 38 grados; pero los vientos producen efectos bien desagradables. La estacion que allí se llama el estío, dura desde setiembre hasta fin de marzo; el viento sopla del Sudeste y muy á menudo con extremada violencia.

Con nada ni de ningun modo puede uno guarecerse de las arenas que consigo arrastra, que penetran en las habitaciones mas bien cerradas, en los cofres, en los armarios y en toda clase de muebles. Cuando esto sucede, no se puede salir sino con una especie de gafas que ponen los ojos al abrigo de todo peligro. Estos vientos empiezan despues que la Mesa se cubre con una nube á la que llaman su manto. Duran generalmente cuatro ó cinco dias seguidos, pero de una manera muy sensible. Desde marzo hasta setiembre reina el viento Noroeste que trae las lluvias, y que son casi

(1) Salsola aphila y Salicerna fructicosa.

contínuas en junio y julio; pero la direccion y elevacion de las montañas del interior hacen variar de comarca en comarca los fenómenos meteorológicos. Las altas cadenas atraen las nubes lluviosas, y en el distrito de Uitenhagen, sobre la costa Sudeste, caen muy á menudo en el mes de octubre lluvias tempestuosas, acompañadas de espantosos truenos.

Productos vegetales.—El entusiasmo de los botánicos, exaltado por el gran número de plantas nuevas y raras que el Cabo les ha proporcionado, ha pintado la vegetacion de este país con los colores mas brillantes; el sabio, es muy cierto, encuentra allí para admirarlas mas preciosidades que en ninguna otra comarca; de estos sitios han sido trasplantadas las mas preciosas plantas que adornan nuestras estufas y jardines; muchas otras, sin embargo, que no son menos bellas, han permanecido extrañas al cultivo europeo. La clase de las plantas bulbosas puede ser considerada como uno de los caractéres especiales de la flora del Cabo, porque en ninguna otra parte se encuentran en tan gran abundancia, tan variadas y tan brillantes. Aquí el botánico admira las innumerables variedades del *ixia*, sus bellos colores y su exquisito perfume; mas allá puede apenas contar por su gran abundancia las preciosas especies del lirio, de las campanillas, de los amarilis, de los *hemanthus*, del *pancratium*, con que despues de las lluvias del otoño se esmaltan las praderas y el pié de las montañas. En las demás estaciones florecen y esmaltan el suelo con sus brillantes colores rojos, blancos ó azules las *gnaphalias* y los geranios de subido perfume, y otras mil especies de plantas y de arbustos que varian á cada paso aquella rica escena. Hasta en medio de los desiertos pedregosos se elevan las plantas grasas, como la *stapelia*, el *mesembryanthema*, el *euforbio*, la *crassula*, el *cotilet* y el *áloe*. Algunos de estos arbustos alcanzan la altura de los árboles, y mezclados con el sáuce lloron, ó con las diversas especies de mimosas, dan sombra á las orillas de los torrentes. Una cuarentena de especies del género proteo son originarias del Cabo de Buena Esperanza. El proteo, de hojas plateadas, da á los bosques de aquel país un resplandor metálico, en tanto que una de las numerosas especies de arbustos cubre el suelo como de un aterciopelado tapiz. El olivo del Cabo y la *sophora*, árbol muy parecido al fresno, proporcionan alguna madera para la carpintería; pero carece absolutamente de la de construccion y la que se emplea para combustible. Sin embargo, existen al Este, en la bahía de False, en la parte denominada Holanda-Hotentote, extensos bosques de magníficas encinas, las cuales no han sido aun bien examinadas. Estos bosques proporcionan tambien la madera llamada de hierro, el *hassagai*, la madera amarilla, algunas especies de la conocida por *zamia* ó sea la palmera *sagú*, el *gayac* de flores de escarlata, y la *strelitzia reginæ*, de una belleza incomparable por su cáliz, en la cual las tres divisiones externas son de un amarillo de azafran y las tres internas del azul mas puro. En fin, si debemos dar crédito á muy recientes reseñas, se han reconocido hasta setenta clases de madera de construccion, entre las cuales se encuentra la encina y el olmo de Europa; pero esta madera no se conserva bien y no es buena mas que para quemar.

Tales son las bellezas vegetales del Cabo. Es muy cierto que cada paso de un naturalista enriquece la ciencia con algun descubrimiento nuevo; pero uno de ellos conviene francamente en que la vegetacion de aquella comarca africana no satisface ni la vista ni los sentimientos de un europeo. Las rocas y las arenas dominan generalmente. Los campos se hallan separados por desiertos; el césped, escaso y menudo, no ofrece en ningun sitio lechos compactos de verdura. Los bosques, llenos de árboles de forma puntiaguda, no brindan ni frescura deliciosa, ni oscuridad solemne. La naturaleza es allí mas imponente que bella, mas llena de caprichos que de encantos.

Cultivo y aclimatacion de las plantas.—El cultivo ha introducido la mayor parte de las plantas europeas. La viña que ha sido importada allí de Madera y de Oporto, produce un vino espirituoso. Las cepas llevadas del Mediodía de Francia han prosperado, y los vinos de Frontignan ó de Lunel, que produce el Cabo son casi iguales en sabor á aquellos de donde tienen su orígen; en fin, el famoso Constancia, que se obstiene de las plantas llevadas de Chiraz, Persia, tiene un aroma que no se encuentra en ninguno de estos vinos. El pontac de Constancia es la ambrosía pura y supera con exceso al pontac de Francia, que hace las delicias de los mas delicados gastrónomos. Si los habitantes del Cabo comprendiesen mejor sus intereses; si se decidiesen á abandonar la rutina, llevarian mas léjos aun la reputacion de sus vinos, y aquella colonia llegaria á ser, segun el plan de Banks, la gran bodega de Inglaterra. Sin embargo, desde hace muchos años los ingleses han favorecido mucho el cultivo de la viña con el envío de viñadores experimentados. Se cuentan en el Cabo mas de 15,000 hectáreas de viña y la cosecha está evaluada en 1.500,000 hectólitros.

No puede menos de sorprender agradablemente á la vista, en los numerosos jardines que rodean la orilla del Cabo, los frutos de Europa al lado de los de Asia; el castaño, el manzano y otros árboles de los países mas frios con el bananero, el mirto jambosa y otros muchos árboles de la zona tórrida. Las frutas de Europa, tales como las cerezas y las manzanas, han degenerado algun tanto; pero los higos, los almendras y las naranjas son tan deliciosos como en España. Las frutas de la India son mas raras; el marigé y el anana son totalmente desconocidos. Las legumbres son hermosísimas y el país posee todas las de Europa. El trigo, la cebada, la avena y el maíz se cultivan con buen éxito; en cambio el arroz no ha podido aclimatarse. Se ha tratado algunas veces de hacerlo; prospera en los alrededores de la bahía de Santa Elena, pero los ensayos que se han hecho fueron siempre infructuosos. La patata florece en todas partes, pero degenera muy pronto.

Se han trasportado olivos al Cabo, pero no tuvieron buen éxito, y los habitantes no los han cuidado. Se ha tratado tambien de cultivar el algodon, pero los vientos del Sudeste introducen las arenas hasta en los tallos, lo cual hace que el algodon salga amarillo. Existen en el Cabo dos especies de añil silvestre, pero segun parece, no se ha intentado jamás su aprovechamiento: el cultivo del de Bengala fué emprendido y abandonado en seguida. El lino da dos cosechas por año, y el cáñamo crece en abundancia. La Compañía de las Indias holandesas, en su última época, habia intentado el cultivo del té, y el ensayo habia salido bastante bien; pero los ingleses hicieron destruir todos los arbustos por temor de perjudicar á su comercio con China.

Animales del Africa austral.—Allí, como en todas partes, los animales feroces se retiran delante del hombre: los leones no se muestran sino en la aproxi-

macion del rio Domingo (Zondags), pero los desiertos hasta los mas vecinos del Cabo, resuenan contínuamente con los aullidos de los lobos y los siniestros rugidos de las panteras y de las hienas. El chacal del Cabo y el gato tigre son tambien muy comunes. Se distingue aun una especie particular de tejon, la mangosta del Cabo, esparcido por todas aquellas comarcas. Los cazadores persiguen las numerosas especies de antílopes. La mas bella de todas, la pigarga, ó sea el antílope púrpura, es tan comun cerca del rio Pescado, que se ven algunas veces rebaños de mas de 2,000 individuos. El antílope azul es raro; la gacela, propiamente dicha, es una de las que se encuentran con mas frecuencia. El pazan *(antilope oryx)* habita sobre todo en la parte Nordeste de la colonia: se encuentra tambien el *gnu*, otra especie de antílope, y la gacela de los bosques. En los bosques del interior se solazan muchísimos monos del género de los *babuinos*. Se debe notar entre los animales de estas comarcas el *orycteropo* ó sea el *myrmecophaga capensis* de Gmelin, llamado por los holandeses cerdo de tierra: este animal no se alimenta mas que de hormigas, y es mas grande que los hormigueros de América, de los cuales difiere bastante para constituir un género aparte. Las cebras, y los cuaggas, menos grandes y menos robustos que las cebras, marchan en rebaños separados; son dos especies distintas que no se mezclan jamás; han llegado á ser muy raras en la colonia. Los elefantes se han retirado tambien del país habitado por los europeos, exceptuando el canton de Sitzikamma: el rinoceronte bicornio se ve menos aun, y la girafa busca los desiertos mas retirados.

Los hotentotes y los cafres dan caza á los búfalos salvajes, con los cuales, despues de domesticados, así como con los carneros de Berbería y con las cabras, forman sus rebaños. El ganado lanar es pequeño y malo. Sparmann fué el primero que reconoció una especie particular en el buey ó búfalo del Cabo, al cual designa con el nombre de *bos cafer*; cuernos enormes, cabeza pequeña, un natural feroz y otros caractéres le distinguen de los demás, y se halla distribuido en lejanas comarcas en el interior del Africa. El jabalí de aquellos sitios es el mismo que el del interior del Africa central, el *sus æthiopicus* de Linneo, el *phacochærus africanus* de Cuvier. El avestruz se encuentra en los desiertos del interior, y viene algunas veces en numerosas manadas á devastar los campos de trigo. Barrow asegura haber muerto un gran condor. Los flamencos que pertenecen al sub-género buvreuil, despliegan por todas partes su plumaje, color de escarlata. Debemos indicar tambien las loxias, que demuestran su admirable arte en la construccion de sus nidos, y los cucos indicadores que advierten al hombre el asilo oculto de la abeja laboriosa. Las gallinas, las palomas, los puercos y otros animales de Europa, que abundan en esta colonia, han sido llevados por los holandeses. Tambien han trasportado de Persia caballos que al presente son muy comunes.

Esta region sufre, como el resto del Africa, el inconveniente de hallarse expuesta á la invasion de las langostas: el viento Sur es el único que destruye á estos huéspedes devastadores.

CIMBEBAS.—Las tribus nómadas de los Cimbebas, que ha hecho dar á la comarca el nombre de Cimbebasia, ocupa la parte de la costa que se extiende desde el cabo Trio hasta las islas de los Pájaros. Se halla gobernada por un príncipe llamado Mataman; otra tribu, la de los macasses, ó mas bien, makosses, ha sido visitada por un viajero francés, Lajardiere, cuya relacion es muy rara. La existencia misma de los cimbebas reposa sobre testimonios bastante equívocos. Parecen, sin embargo, ser conocidos de los makosses bajo el nombre de maquemanes. El país de los makosses tiene 125 kilómetros de extension; las liebres abundan de tal manera que pueden ser muertas á palos. El ganado vacuno forma la riqueza de estos nómadas, que cambian generalmente de pastos cada dos años, y que no usan otro traje que una piel de buey. Practican la circuncision á los 18 años; no comen jamás pescado; creen en los magos, en los hechiceros, en los envenenadores y en un mal genio que les envia la lluvia, el trueno y las tempestades. Las simientes dulces de una planta que crece rápidamente hasta tres ó cuatro metros de altura, les sirve para hacer una especie de torta; otro grano especial les proporciona una bebida embriagadora. Los makosses parecen disfrutar de una especie de bienestar y hasta de riqueza, y es de advertir que muchos de ellos que poseen dos ó tres mil cabezas de ganado, no pasan por ricos. Castigan de una manera severa el robo, y en su exterior hay bastante decencia. Todo induce á creer que estas tribus son una rama de los cafres cussas, habitantes de la costa oriental.

HOTENTOTES.—Los hotentotes, habitantes originarios de toda la region que se extiende de la Cimbebasia á la colonia del Cabo, parecen ser una raza distinta, á la vez de los negros y de los cafres: un color moreno oscuro ó de un amarillo pálido, cubre todo su cuerpo; pero no llega al blanco de los ojos que es completamente puro. Su cabeza es pequeña, su cara ancha y larga, concluyendo en punta; los pómulos prominentes, los ojos hundidos, la nariz chata, los labios gruesos, los dientes blanquísimos y la mano y el pié pequeños en comparacion del resto del cuerpo; son erguidos, bien formados y de gran estatura; sus cabellos, de color negro, son rizados ó lanosos; apenas tienen barba. Las mujeres tienen realmente la deformidad conocida bajo el nombre de *delantal*, descrita ya por un antiguo viajero, Kolve, demasiado injustamente criticado. Algunos de estos rasgos característicos les aproximan mas á la raza mogol que á ninguna otra nacion africana conocida. La lengua hotentote, desgraciadamente muy poco estudiada, nos presenta varios sinónimos muy notables con el pequeño número de palabras mogolas y kalmukas que ya conocemos. Esta observacion inesperada y sorprendente podria conducir á conjeturas bien singulares. Ya Barrow, lo mismo que Grandpré, habia observado los ojos chinos ó mogoles de los hotentotes, vió tambien unas colonias en China; pero antes de formar ninguna conjetura seria preciso conocer las tribus de la meseta central del Africa meridional, tribus entre las cuales puede encontrarse tal vez una raza parecida á la que nos ocupa.

Los hotentotes se hallan divididos en muchísimas tribus. Los damaras habitan la parte Norte; su país empieza mas allá de los montes de Cobre, y se extiende hasta el 21 grado de latitud ó hasta la comarca de los makosses.

Los grandes namaguas, reunidos bajo la autoridad patriarcal del misionero Anderson, han remontado las orillas del rio Orange, dirigiéndose al Noroeste. Los pequeños namaguas habitan en el Sur de la misma corriente, cuyas orillas sombreadas de mimosas, mantienen á los elefantes, los leones y las girafas que se encuentran en gran número. Los kavobicuas y los geissiguas pare-

cen ser ramas del tronco principal ó sean los namaguas. Los koranas ó kora-hotentotes ocupan una comarca central muy extensa y rica en pastos: menos sucia y abandonada que las otras tribus, demuestra en sus construcciones algun mas ingenio y habilidad y hasta cierta tendencia á la civilizacion: un vasto desierto ó *karru* protege su independencia contra los europeos. Sus numerosos rebaños y bienestar que ellos se procuran son muy bastantes para asegurar su independencia. Viven sobre la llanura fértil y en buena inteligencia con los vecinos del Norte, los bechuanas, que pertenecen á la raza cafre.

Al Sudeste de los límites orientales de la colonia, habitan los gonaguas ó channaguas, tribu distinguida por ser sus facciones mas bellas y mas vivos en inteligencia. Muchas otras tribus citadas por los antiguos observadores, han desaparecido á medida que la colonia invadia sus cantones. Los descendientes de estas tribus extinguidas, viven entre los colonos europeos y en una especie de esclavitud, mas ó menos dulcificada, segun el capricho de los señores.

Cubierto de una piel de cordero, de gacela ó de leon, inundada de grasa mezclada de color negro y rojo y armado de una corta maza, el hotentote salvaje vaga por los campos cantando y danzando en medio de los rebaños que forman toda su riqueza. Las costumbres primitivas han variado mucho con la proximidad de los europeos. Si hemos de creer lo que dice Kolve, en otro tiempo todos los hotentotes privaban á sus hijos de un testículo; en el dia semejante uso no parece subsistir sino entre los koranas y los boschismans; si Kolve ha exagerado acusándolos de comerse los asquerosos insectos de que su cabeza está plagada, parece por lo menos indudable que devoran hasta con delicia un insecto parecido que habita entre las crines de los caballos y en la piel de los bueyes. El uso mas extravagante del que el primer historiador de los hotentotes ha hecho mencion, es la ceremonia en la cual un mago santifica la union de los esposos, rociándoles con un agua caliente y sucia; sin embargo, los observadores modernos mas dignos de fe, aseguran la realidad del hecho. El temperamento de los hotentotes los aleja de la poligamia y tienen horror al incesto y al adulterio. La viuda que quiere volver á casarse tiene que dejarse cortar la falange de un dedo. Aunque se asegura que no tienen idea de ninguna divinidad, se ocupan sin embargo en operaciones de hechicería y consideran, entre otros, á una especie de cucaracha como un animal sagrado y hasta como un dios.

Los boschismans ó bosgesmans, llamados igualmente huzuanas, que entre los kosanas llevan el nombre indígena de saabs, parecen ser una rama muy antigua separada de los hotentotes.

Los saabs se encuentran incontestablemente en el último extremo de la degradacion á que la especie humana ha podido llegar á descender: una mirada feroz, incierta y siniestra; facciones confusas, aire insidioso, un embarazo visible en toda su manera de ser y de obrar, revelan desde el primer momento la depravacion de su alma. Su excesiva delgadez hace resaltar en su fisonomía los caractéres propios de la raza hotentote. El color natural amarillento de su piel no es reconocible sino debajo de los ojos de donde las lágrimas provocadas por el humo del fuego, al rededor del cual les agrada sentarse, arrancan algunas veces la espesa corteza de sebo y ceniza que cubre su cuerpo por entero, y sin embargo, comparados con las mujeres, los hombres pueden pasar hasta por hermosos, porque el bello sexo causa horror. Los pechos flacos, colganderos y prolongados, la espalda hundida y descarnada con el resto del cuerpo, contrasta con las nalgas hinchadas y muy altas en las que, como en los corderos del Africa, toda la grasa del cuerpo parece reconcentrarse; esta es la mujer boschismana. La picadura del escorpion, extremadamente peligrosa en este país para cualquier otra persona, no produce ningun efecto en estos salvajes. Pertrechados la mayor parte del tiempo de un arco, de un carcaj lleno de flechas, de un gorro particular y un cinturon, sandalias de cuero, de una calabaza ó la cáscara de un huevo de avestruz para llevar el agua, de dos ó tres esterillas de yerba que, tendidas sobre algunos palos, forman sus tiendas, y casi siempre seguidos de perros de aguas, estos desdichados séres arrastran la mas deplorable existencia vagando solos ó en pequeñas bandas por los desiertos áridos que al Norte limitan la colonia. Se alimentan generalmente de raíces, de huevos de hormiga, de langostas, de murciélagos, de sapos, de lagartos y de los desperdicios de la caza de los colonos.

Mendigos unas veces, ladrones otras, siempre cobardes y crueles, sin domicilio fijo, sin gobierno, sin forma social, sin ninguna especie de interés comun, y viviendo únicamente para el dia, han hecho fracasar hasta el presente todas las tentativas empleadas para dulcificar sus brutales costumbres. Por esta razon el odio de los pueblos vecinos pesaba ya sobre ellos mucho antes de la llegada de los europeos á aquel país: estos, léjos de darles caza como gratuitamente se ha supuesto, reciben con agrado á los que circulan cerca de los confines de la colonia y les hacen voluntariamente obsequios en bestias, aves, tabaco, aguardiente y coral para inclinarlos á la paz. En estos últimos años los colonos septentrionales habian convenido en distribuir á un solo grupo de saabs treinta cabezas de ganado vacuno y seiscientos corderos; en poco tiempo no quedaba ni aun huella, gracias al concurso de otras hordas mas lejanas que acudieron inmediatamente para participar del festin y que no se separaron hasta que se lo hubieron comido todo. Las tribus mismas de hotentotes mas civilizados, y sobre todo los cafres, les hacen una guerra á muerte, sin tregua ni descanso; la sola vista de un saab los vuelve furiosos. Los saabs son el único pueblo del Africa austral que se sirve de flechas envenenadas; con esta arma acechan á los caminantes desde los *karrus*, ocultándose detrás de las rocas ferruginosas entre las cuales difícilmente se les distingue. Muy á menudo, despues de haber recibido la especie de tributo que se les paga, vienen por la noche á las habitaciones, roban el ganado y huyen con la mas grande rapidez á sus inaccesibles montañas. Si alguna vez son alcanzados en su fuga, no abandonan el botin hasta despues de haber muerto ó estropeado al menos todos los animales robados; algunas veces tambien se contentan con destruir todo lo que se encuentra en los parques, caballos, bueyes, carneros y perros sin sacar de este desastre el menor provecho. Semejantes á la hiena, la vista de la sangre y el olor de los cadáveres les proporcionan emociones agradables.

Las tribus salvajes cambian contínuamente su idioma; cada nuevo jefe quiere introducir algunas locuciones nuevas, y de esto resulta una instabilidad, y multiplicidad de dialectos que hace ineficaz el estudio

crítico. Es un fenomeno general en Africa, en América y este es sobre todo el caso en que se encuentran los diversos idiomas hotentotes. Las palabras aportadas por los antiguos viajeros no suenan bien al oido del observador moderno, y cada tribu, y hasta probablemente cada familia crea á su capricho términos que acaban por formar una jerga ininteligible hasta para sus vecinos. En general, el lenguaje de los hotentotes se da á conocer, segun Lichtenstein, por una multitud de sonidos rápidos, ásperos, guturales, arrancados del fondo del pecho con fuertes aspiraciones y modificados en la boca por un chasquido singular de la lengua. Los diptongos *cou*, *aao*, *ouou*, son los que predominan, y la frase termina frecuentemente por la final *ing*, pronunciada con una voz vacilante. En este chasquido de la lengua hay sobre todo tres uniones de fuerza progresiva, producidas por la manera de retirar la lengua del cielo de la boca ó bien la punta de la lengua de los dientes incisivos ó de los molares superiores. La construccion particular de los órganos de esta raza facilita mucho la formacion de los sonidos. La cubierta huesosa del paladar en esta gente es en general mas estrecha, mas corta y á proporcion menos arqueada en su parte superior que la de los pueblos de Europa y del Asia.

La lengua de todas las tribus hotentotes, comprendiendo en ella la de los bosgesmans ó saabs, es una; este es un hecho al presente probado por las singularidades que tienen en general y por la semejanza de una gran cantidad de palabras. Es preciso, sin embargo, convenir que el idioma de los bosgesmans presenta diferencias bien marcadas que no se observan entre los diferentes dialectos de los hotentotes, y hasta bastante fuertes para que dos pueblos de una misma comarca no puedan comunicarse sino por señas. Además de esto el chasquido del idioma bosgesman es mas fuerte y mas frecuente, los sonidos nasales mas claros y los finales de las frases mucho mas expresivos.

Las tribus de la Hotentocia se hallan mas ó menos sometidas á los ingleses. En su territorio existen algunos establecimientos fundados por los misioneros ingleses ó alemanes que no debemos pasar en silencio. Citaremos en el país de los Grandes Namaguas: Pella, Steinkoft, Richtersvel, cerca de la ribera izquierda del Orange; Navis, en medio de un distrito muy poblado y cubierto de pueblecillos ó de krals; Bethany, es el país de la tribu de los David Christians; Bersava, cerca de la orilla derecha del Great-Fish River; Barmen, Schmelenshope, Ochimbingue, Eikams, en las orillas del Swakop, en el país de la tribu de los Jonker Afrikaner; Holsteinborg y Nubabis, en el de los Jan-Boois; Rehoboth ó Annis, en el de los Zwarboois; en fin, sobre el Kuisip, á poca distancia de su embocadura en la bahía Walvisch, Schepmanndorp, destinado á ser el puerto de aprovisionamiento de los valles del Swakop, del Kuisip, y del Fish River. Entre los koranas, que deben un cierto grado de civilizacion á los misioneros ingleses, establecidos entre ellos, se encuentra Klaarwater, que se llama tambien Crigua-Town. Está edificada á setecientos veinte kilómetros al Nordeste del Cabo de Buena Esperanza en la pendiente de una cadena de colinas pizarrosas; se ven muchísimas casas construidas de piedra. Gracias á los cuidados de los misioneros, el pueblo se dedica á cultivar los campos que rodean la villa, y de los 1,200 habitantes con que cuenta, mas de 150 frecuentan las escuelas que hay allí establecidas. Hardcastle cuenta próximamente un millar de habitantes. Los mismos misioneros han fundado Konnah, Kama, Campbellsdorf y Kloofdorf.

COLONIA DEL CABO.—La colonia inglesa del Cabo de Buena Esperanza *(Cape of Good Hope)* ocupa la extremidad meridional del continente africano. Bañada por los dos Océanos atlántico é índico, se halla limitada al Norte por el Gariep ó rio Orange, que la separa de los territorios de los hotentotes, de los bosgesmans y otros pueblos africanos; al Este se halla separada de la Cafrería propiamente dicha por el pequeño rio Kai ó Keys-Kamma. Su superficie es de 350 á 400,000 kilómetros cuadrados y su poblacion de 260,000 habitantes próximamente, de los cuales 80,000 son blancos. Los blancos descienden de los ingleses, de los alemanes, y de los franceses, pero mas principalmente de los holandeses (1).

El país, como ya lo hemos dicho, describiendo los caractéres físico-generales de la Hotentocia y el Cabo, se compone de tres terrazas sucesivas que van descendiendo hasta el mar; cada una de estas terrazas se halla sostenida por una cadena de montañas. Estas cadenas no ofrecen paso de una terraza á otra sino á través de algunas gargantas estrechas y difíciles, llamadas *kloof*.

El territorio forma dos provincias, la de los distritos del Oeste y la de los del Este, administradas cada una por un teniente gobernador; las provincias están divididas en distritos, y los distritos, en número de veinte, subdivididos en subtenencias de campaña *(Field-cornetey)*; el Cabo forma en el exterior de estos distritos un canton aparte. La lengua inglesa es la lengua oficial de la colonia. Los descendientes de los antiguos colonos holandeses forman aun la masa de la poblacion; componen la clase de los arrendadores bajo el nombre de *boers*, ó pastores; en las fronteras se les conoce con el de *wee boers*.

Los habitantes pueden dividirse en tres clases: los arrendadores, los viñadores y los pastores. Los primeros disfrutan en general de buena posicion; no tienen otros derechos que pagar que los de consumo en las villas donde van á vender sus cereales. Los viñeros ó viñadores son los mas civilizados y mas ricos; cada uno de ellos posee una casa de labranza próximamente de 48 hectáreas, cuyo producto es de tres á cuatro mil francos despues de cubiertos los impuestos. Muchos son de orígen francés porque fué un individuo de este país el que plantó las primeras cepas. Los pastores se dividen en dos clases: los nómadas, que habitan chozas de paja en la parte septentrional de la colonia, y los sedentarios que viven en cabañas de tierra.

En toda la colonia no se ven generalmente mas que granjas aisladas: los cultivadores llamados en holandés *boers* ó aldeanos, trasportan lo supérfluo de sus cosechas á la villa del Cabo sobre pesados carros tirados por un gran número de bueyes. Su hospitalidad respecto al viajero, resultado necesario de la falta de posadas, es algunas veces interesada y otras desprovista de voluntad.

Las divisiones topográficas cambian constantemente con los progresos de la poblacion y del cultivo. En otro tiempo la colonia se hallaba dividida en cuatro distritos; en el dia son veinte en la forma siguiente: 1.º por

(1) En 1848 la poblacion era de 200,546, de los cuales se contaban 76,827 blancos, 39,896 hombres y 36,931 mujeres; la poblacion del Cabo era entonces de 22,543 individuos, de los cuales 11,074 eran hombres, y 11,466 mujeres.

la parte occidental, el Cabo, Stellenbosch, Zvellendam, Caledon, Vorcester, Clanvilliam, Paarl, Malmesbury, George y Beaufort; 2.° por la parte oriental, Uitenhagen, Port-Elizabeth, Graf-Reinet, Cradok, Colesberg, Sommerset, Albany, Fort Beaufort, Victoria y Albert.

El distrito del Cabo, siendo el menos extenso, es el mas poblado. Tiene 180 kilómetros de extension por 40 de ancho. Las montañas al Este del Cabo forman un distrito populoso que toma su nombre del pequeño pueblo llamado Stellenbosch. La parte meridional de este distrito ha conservado su nombre de Holanda hotentote. Se halla bañada por la mar; es uno de los mas ricos cantones de la colonia y el mas fértil en trigo y en vinos. Se halla atravesado por el camino que pone á la villa del Cabo en comunicacion con la parte oriental de la colonia.

El distrito mas retirado al Este, era, en tiempo de los holandeses, el de Graaf-Reinet, pero despues se han creado los de Cradok, Sommerset, Albany, Beaufort y Victoria-Albert. Las villas principales son: Graaf-Reinet, Cradok, Sommerset, Salem, Bethelsdop, Balhunt y Frederiksburg; para asegurar la paz y la proteccion de sus distritos orientales, los ingleses han hecho en estos últimos años la conquista del territorio cafre comprendido entre el Keyskamma y el gran Kei ó Kenebia; este distrito ha recibido el nombre de Cafrería inglesa. Los pueblos principales son: Kingswilliamstown y Westleyville; los hermanos moravos y los presbiterianos tienen además muchos establecimientos. La villa de Uitenhagen, situada en la orilla del Zwartkops, en un fértil valle que coronan colinas montuosas, y cabeza del distrito de este nombre, es una de las poblaciones mas agradables de la colonia. Próximo á ella se halla el puerto franco de Elizabeth, situado en la punta Nordeste de Algoa. La poblacion de Puerto-Elizabeth es de 5,000 almas, y uno de los tres depósitos de comercio. El distrito de Albany tiene por villa principal á Grahamestown que es al mismo tiempo la capital de los distritos orientales; es la mas considerable de la colonia despues del Cabo y se halla situada en la vecindad de las fuentes del Kowia, sobre una cima próximamente de 225 metros sobre el nivel del mar: contiene 800 casas y 6,000 habitantes. El distrito de Zvellendam se extiende por la costa meridional y encierra los cantones de Sitzikamma y de Hutiniqua, con las bahías de Plettenberg y de Mossel, pero separado del país de los hutiniquos que forma al presente el distrito Georges-Town con un bonito pueblo, cabeza de partido del mismo nombre, situado poco mas ó menos entre el Cabo y la bahía Algoa. Simon's-Town, á 32 kilómetros del Cabo, es otro pequeño pueblo situado en la bahía del mismo nombre y estacion ordinaria de los buques de guerra; su fondeadero es mas seguro que el de False-Bay.

La ciudad del Cabo, en holandés Kaapstad y en inglés Capetown, capital de la colonia, se encuentra al pié de las montañas de la Mesa y del Leon, sobre las riberas de la bahía de la Mesa. Esta bahía es profunda, pero la mar es generalmente mala y el anclaje poco seguro. Los buques no vienen sino despues de setiembre hasta la mitad de abril, descansando el resto del año en la bahía False (False-Bay), donde se hallan al abrigo de los vientos del Nordeste. Esta bahía que lleva tambien el nombre de Simon (Simon's-Town), llega á su vez á ser tambien peligrosa cuando en la opuesta estacion, soplan los vientos del Sudeste, de manera que el Cabo, colocado entre dos bahías y dos Océanos, no tiene un verdadero puerto. Todas las calles están cortadas por ángulos rectos, y en una de ellas solamente, un canal recuerda algo de la Holanda. Las casas, construidas de piedra ó de ladrillos, se hallan adornadas de estatuas y pinturas de diversos colores, exteriormente; casi todas ellas tienen en la parte superior un terrado.

Los edificios del Cabo son: el palacio del gobierno, la Casa Ayuntamiento, los almacenes y los cuarteles que pueden alojar 3,000 hombres. De sus tres grandes plazas, la una sirve de mercado; la mas hermosa es la plaza de armas, adornada con una doble hilera de pinos y un magnífico edificio destinado á la Bolsa. Esta ciudad posee un jardin botánico que sirve de paseo, y un parque, poblado de animales raros, un buen colegio y muchas escuelas elementales. Fuera de su recinto se encuentra un hospital, cuyas habitaciones magníficas pueden recibir hasta 600 enfermos. La poblacion de esta capital es próximamente de 23,000 almas. En sus alrededores se ven gran número de casas de campo que pertenecen á ricos negociantes.

A veinticinco kilómetros del Cabo se encuentra Constancia, pueblo muy nombrado por sus delicados vinos. A 28 kilómetros al Sur de la capital se ve el pueblecillo denominado Simon's-Town, que debe su nombre á la bahía Simon. Se halla poblado de ingleses, holandeses y hotentotes y es el depósito de los vinos del Cabo. En él hay cuarteles, un hospital militar y un buen arsenal para las necesidades de la marina y de las colonias. Posee además tres hermosas canteras, y el movimiento comercial de su puerto no es inferior al del Cabo.

El Cabo es una de las principales plazas fuertes del Africa, muy importante para los ingleses, que la han convertido en punto de estada ó descanso para los buques que van y vienen de Asia. Se halla defendido por una ciudadela y por algunos fuertes que se extienden desde la montaña de la Mesa hasta la orilla del mar. Es el centro de una estacion marítima de las costas de Africa y de Mauricio, y uno de los puertos militares coloniales del reino británico.

La ciudad del Cabo, fundada en 1652 por Van-Riebech, fué primeramente poblada de gente de mal vivir, desterrados de Holanda, de soldados que habian obtenido su licencia, de marineros que, habiendo ganado alguna cosa en Batavia, habian podido librarse del servicio; pero cuando la revocacion del edicto de Nantes, un gran número de franceses que un acto impolítico arrojaba del seno de su patria, encontraron la hospitalidad en Holanda. La mayor parte de ellos fueron á establecerse en el Cabo y hasta poblaron un pequeño canton al que se le dió el nombre de Coin-Français (Rincon Francés), que sus descendientes habitan todavía, conservando algunos nombres desfigurados, pues han olvidado la lengua francesa y sus costumbres son las de los anglo-holandeses.

Haremos observar que la estancia de los ingleses en el Cabo ha producido un gran cambio en las costumbres. Definitivamente sometido á la dominacion inglesa, debe, poco á poco, perder el carácter de una comarca holandesa.

Exporta anualmente vinos, aguardiente, trigo y lana por ocho ó nueve millones de francos; en cambio importa telas, muselinas, quincallería, papel, muebles y otros objetos de fabricacion inglesa por mas de once á doce millones de francos.

Esta colonia, de la cual los ingleses se apoderaron en 1795 y en 1806 y que los tratados de 1815 garantizaron

su propiedad, es susceptible de un gran desarrollo. Está administrada desde 1853 por un gobernador general, asistido de un consejo ejecutivo y un consejo legislativo; la justicia se administra por un tribunal supremo establecido en el Cabo y por tribunales de distritos; las fuerzas militares se componen de tres regimientos de tropas inglesas y de un regimiento de carabineros á caballo, del Cabo, cuyos soldados y sargentos son casi todos hotentotes.

El Cabo y sus divisiones administrativas.—La colonia del Cabo se divide en dos provincias, la del Oeste y la del Este; la primera de las cuales posee aun una numerosa poblacion de orígen holandés; siendo la segunda habitada especialmente por los descendientes de los emigrados que el gobierno británico introdujo en 1820.

Las dos provincias contienen, además, una poblacion negra ó de color, de unas 150,000 almas, compuesta de malayos, que habitan especialmente la provincia del Oeste, de cafres, ó por mejor decir de tingoes, que viven en la del Este, y de hotentotes, que están diseminados en ambas provincias.

La division del Cabo tiene una superficie de unas 700 millas cuadradas; constituyendo un gran número de alquerías que producen trigos y vinos muy celebrados, y posee dos puertos, á saber: 1.° Simon's-Bay, en False-Bay, que es el mayor y el mas seguro de los puertos del Africa austral; y por lo mismo es siempre una estacion naval y un puerto de refugio, y 2.° Table-Bay, delante de Table-muntain, que le ha dado su nombre. Este último ofrece seguridad desde el mes de setiembre al de marzo, pero desde este á aquel es muy peligroso, á causa de los terribles vientos de Noroeste que reinan en el Cabo durante este intervalo; cuya dificultad será remediada con el establecimiento definitivo de un breakwater (rompe-olas), que se encuentra en vias de ejecucion desde hace dos años. Mientras tanto, Table-Bay posee hermosos faros, excelentes pilotos para guiar las embarcaciones y, además, una valiente compañía de salvamento para volar en socorro de los buques que peligran. En el fondo de Simon's-Bay, á 22 millas terrestres de Table-Bay, se encuentra Simon's Town, que es simplemente un sitio para componer y abastecer los buques, pero que tiene, sin embargo, toda la importancia que pueden procurar dos emporios tan importantes de comercio y de negocios.

En cuanto á Cape Town, que, como Simon's Town posee un Patent Slip (arsenal de reparacion), es á la vez un sitio para componer y abastecer los buques, y tambien un lugar importante bajo el punto de vista de la consignacion de buques fletados y por fletar. Es, además, una de las principales escalas de la colonia, á donde llegan los productos indígenas que deben ser exportados. Finalmente, es un depósito general de productos que el extranjero importa para el consumo de los habitantes de la ciudad y especialmente para el de los habitantes del campo ó del interior de la colonia. Los hombres de negocios se dividen, pues, en tres clases, á saber:

La de los agentes (consignatarios de buques).

La de los traders (comerciantes al por mayor).

Y la de los tradesmen (comerciantes al por menor).

La clase de los comisionistas propiamente dichos no existe, lo cual es debido sin duda á que los llamados traders no son, por lo general, mas que directores de depósitos de mercancías, que les son enviadas por fuertes casas inglesas (generalmente de Lóndres), y que expiden, ya sea por tierra, ya por mar, á las capitales de los distritos.

Allí es donde particularmente se ven desembaladas y colocadas en sus sitios, en inmensos almacenes, que semejan á los bazares, increibles masas de mercancías de todas clases.

Estos establecimientos son, por lo general, dirigidos por miembros de la familia de los traders, verdaderos y hábiles comerciantes, que venden casi al por mayor á los storekeepers (tenderos) y al por menor á los aldeanos. A sus establecimientos se dirigen generalmente los colonos del interior con sus carretas cargadas de vinos, aguardiente, cereales, lana, pieles, aloe, marfil, cuernos, plumas de avestruz, etc.; productos que cambian por una porcion de artículos extranjeros.

Establecimiento de los holandeses en el Cabo.—Hace 300 años (1) que los portugueses descubrieron el cabo de Buena Esperanza, del cual disfrutaron exclusivamente durante mas de un siglo. Los buques de la Compañía holandesa de las Indias orientales fueron á abastecerse en él por espacio de mas de medio siglo sin cuidarse de su ocupacion, ni acometer trabajo alguno de explotacion.

El establecimiento de esta colonia data solamente de 120 años. Tan solo en 1650, algunos buques de la Compañía, de vuelta de las Indias orientales, entraron en tratos con los hotentotes, que les cedieron su país natal para hacer algunas provisiones. Un cirujano de la armada, llamado Jan Van-Riebeck, versado en la botánica, visitó el país con mucha atencion, y habiéndole parecido aquel clima excelente y el territorio susceptible de ser desbastado y capaz de producir toda clase de hortalizas y de árboles frutales, propuso á los directores de la Compañía formar en él un establecimiento.

Discutido el proyecto, se determinó enviar á Jan Van-Riebeck, en calidad de almirante, con una flota de cuatro buques cargados con todos los materiales de construccion y los obreros necesarios, con provisiones de cereales de todas clases.

Llegado Van-Riebeck al Cabo, compró á los hotentotes un terreno, en el cual se construyó una fortaleza, una aduana y un hospital, echándose de este modo los primeros cimientos de esta magnífica y rica colonia, que mas gloria adquirió por el genio activo de los holandeses, que por la humanidad que manifestaron.

Supérfluo es, á nuestro modo de ver, enterar á los lectores de las diferentes tradiciones acerca del precio y de la extension del primer terreno; baste decir que, por regla general, se hace ascender esta compra á 50,000 florines de Holanda, en mercancías, y que luego se añadió á esta suma otra de 30,000, siendo muy posible que tales cantidades hubiesen sido cargadas en cuenta á la Compañía, pero poco probable que los hotentotes recibieran ni la mitad de las mismas. Preténdese tambien que este terreno se extendia hasta Mossel-Bay, pero la mejor prueba que puede darse de la inexactitud de este aserto, es que al mismo tiempo que Van-Riebeck era gobernador del Cabo, los mayores descubrimientos de los holandeses no se extendian mas allá de la montaña que lleva su nombre (2) y que se encuentra aun á alguna distancia de la larga cordillera

(1) Este artículo fué escrito en 1755: es indispensable tener este dato en cuenta para la inteligencia de los detalles que vamos á referir.

(2) Riebeck-Kast, castillo de Riebeck (Thumberg).

de las montañas. Si nos es permitido emitir aquí nuestra opinion, diremos que, á nuestro modo de ver, las adquisiciones de los holandeses se hallaban comprendidas entre la montaña de la Mesa y Iont-Rivier (el rio de sal) y que posteriormente la Compañía ha aumentado el territorio hasta sus actuales límites, que sin duda irá extendiendo sucesivamente.

La ciudadela estaba construida primero de tierra y de madera; pero en 1664 fué reconstruida con piedras talladas y revestida de murallas y fosos, construyéndose tambien en Iont-Rivier el reducto Keer-des-koe, así llamado por proteger á los ganados de la Compañía que pacen en los alrededores. En él hay guardas que impiden que las reses pasen el riachuelo y sean robadas por los hotentotes ó por los mismos colonos. Tambien se ha establecido en el extremo del reducto una cuadra para cincuenta caballos, á fin de tener un medio para perseguir á los hotentotes que corren con una agilidad inconcebible. Este reducto, y otro que Van-Riebeck mandó construir en Constancia, fueron los primeros establecimientos de la Compañía, pues entonces los holandeses no tenian proyectos tan vastos como los que mas tarde han llevado á cabo, y su único objeto era el desbrozamiento y cultivo de un terreno capaz de proporcionar provisiones para sus buques. La benignidad del clima, la fertilidad de la tierra y la debilidad de sus habitantes, aguijoneaban su ambicion y resolvieron extender la colonia naciente, invitando el gobierno á muchos europeos á que se estableciesen en el Cabo, y dándoles en propiedad, para ellos y para sus herederos, perpetuamente, hermosas y pingües tierras, que los inmigrantes cuidaron de desbrozar. Poco despues pasaron al Cabo algunas jóvenes casaderas, que sacaron de la casa de huérfanos, para que las colonias fuesen aumentando su poblacion. En un principio los habitantes recibieron al fiado los instrumentos necesarios para el cultivo de la tierra, de suerte que tan sabios cuanto numerosos estímulos no podian menos de acelerar los progresos de esta nueva colonia. Muy pronto se vieron habitaciones en Stellenbosch y en Drakenstein, en las cuales se establecieron especialmente los franceses del culto reformado, proscritos de Francia. Mas tarde se pasó al otro lado de la montaña y hasta Roodesand, y el Svart-Sand, aunque arenoso y poco pingüe, se llenó de habitaciones; finalmente, desde hace 30 años la colonia aumentó con una rapidez en extremo sorprendente, ocupando en la actualidad toda la extension del país situado entre Roodesand, la montaña de los hotentotes-holandeses, y comprendiendo á Musel-Bay, Hontinquas, Lange-Kloof, Krum-Rivier, Camtons-Rivier, Boeke, Rogge-Veld, Camdebo y las montañas de nieve.

LIBRO DUODÉCIMO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONTINUACION)

REGIONES EN EXPLORACION

CAPÍTULO PRIMERO

EL DESIERTO DE KALAHARI Y LA CUENCA DEL LAGO N'GAMI

Los Boers.—Alejándose de las costas para penetrar en el interior del Africa austral, se remonta primero, atravesando el rio Orange cerca de su confluencia con el Kuruman, el desierto de Kalahari; luego los países inmediatos al lago N'gami; regiones que pasamos á describir, segun las noticias y datos que nos proporcionan los viajeros á quienes se debe su descubrimiento; los Livingstone, Anderson y Galton.

Desierto de Kalahari.—El desierto de Kalahari se extiende desde las orillas del rio Orange al Sudoeste del lago N'gami; y confina al Oeste con el país de los Grandes Namaquas y al Este con el de los Bechuanas.

El desierto de Kalahari podria llamarse mas propiamente praderas de Kalahari, pues abunda en magníficos pastos y tiene bosques en algunos parajes. La palabra desierto en el Africa del Sur se aplica generalmente á una extension de territorio mas ó menos privada de agua, sin tener en cuenta sus condiciones de vegetacion. El Kalahari está habitado por los bushmens y los kalaharis ó bakalaharis, de donde toma su nombre el desierto. Pertenece á la raza negra y sus habitantes hablan el sechuana (lengua de los bechuanas). Los bakalaharis tienen generalmente los miembros pequeños y flojos, el vientre prominente y una fisonomía que demuestra los sufrimientos de la clase de vida que llevan. El leon, el búfalo, el elefante, el antílope, la gacela, son los principales animales que se hallan en ese desierto.

Los bakalaharis, para poder beber, tienen á veces que hacer lo siguiente: hunden en las partes mas húmedas del desierto una caña que tiene uno de sus extremos envuelto en yerbas que hacen el efecto de un filtro; luego aspirando el agua con la boca, la echan en unos cacharros ó vasos adecuados, que acostumbran á ser huevos de avestruz. No tienen bueyes ni vacas, pero crian cabras en abundancia y cultivan habichuelas, guisantes, calabazas y melones de agua ó sandías. Este último fruto y la calabaza son su principal alimento, y si falta la cosecha, llega á veces á padecerse hambre. El agua, en la estacion de la sequía, es muy escasa, pero nunca falta por completo; en la estacion de las lluvias es naturalmente abundante.

Es difícil y peligroso viajar por aquellos territorios, que están frecuentados en todos sentidos por los bechuanas y los griquas: los primeros para proporcionarse pieles de chacales, de leones, de tigres, de leopardos y de panteras; los segundos para cazar elefantes.

El lago N'Gami, sus alrededores y sus habitantes.—El lago N'Gami fué descubierto el 29 de julio de 1849 por el doctor David Livingstone, misionero de Lóndres, y por MM. Galton y Murray. Fueron á él por la estacion de Kolobeng, residencia del misionero, situada al Norte de las de Motito, Mosiga y Litaku. Este lago está situado á cerca de 900 kilómetros al Norte de Kolobeng, á los 21° 19' latitud meridional y entre los 21 y 22° de longitud oriental del meridiano de Paris. Recorrido varias veces por el doctor David Livingstone desde 1849 á 1852, fué despues explorado, así como los países que están al Occidente, por los Sres. Galton y Anderson.

Ese lago presenta indudablemente una hermosa superficie de agua; su circunferencia total es de 60 á 70 millas geográficas (1) y su anchura media de siete millas, sin pasar nunca de nueve en su mayor ancho. M. Anderson no ha podido, es cierto, levantar un plano del país, pero ha dado la vuelta al lago, determinando, por lo tanto, su forma.

El nombre de N'Gami es aquel por el cual se conoce mas este lago, pero tiene algunos otros: Noka-a-Batlti, Noka-a-Mampure, Inghabe, etc. A su extremo Noroeste recibe el Teogé ó Tiughé, rio estrecho pero profundo y de gran masa líquida en la época de las avenidas. Segun el doctor Livingstone, esa época corresponde á los meses de junio, julio y agosto; pero algunas veces se atrasa. El nacimiento del Teogé es desconocido hasta hoy; pero hay motivos para creer que está situado á gran distancia. Quizá se halla sobre la gran meseta de donde parten el Coanza y otras importantes corrientes de agua.

La direccion principal del Teogé es Noroeste, pero su

(1) La milla geográfica ó marina es igual al minuto sexagesimal, es decir, á 1,852 metros.

curso es tan sinuoso que despues de 13 dias de estarlo remontando, durante los cuales M. Anderson caminaba sobre cinco horas al dia, á razon de dos millas y media por hora, solo se habia elevado un grado de latitud al Norte directo del lago.

A la mayor distancia á que se alejó halló siempre navegable el rio para pequeñas embarcaciones, y únicamente recuerda tres parajes en donde encontró fondo á una profundidad de menos de 1m 56. Generalmente la profundidad era grande: debe tenerse presente, sin embargo, que era en la estacion de las aguas altas ó de las lluvias. Este rio tiene 10 ó 12 metros en su mayor anchura; pero segun informes tomados por M. Anderson, cuando se acerca á su nacimiento, se ensancha considerablemente. El Taogé se parece en algunos sitios á un inmenso lago lleno de juncos y sembrado de islotes cubiertos de hermosos árboles y arbustos.

El territorio al Norte está habitado hasta una gran distancia por un pueblo llamado bayeye, y por algunos bushmens dispersos aquí y allí, y que todos reconocen por jefe á Letcholetebé.

Mas allá están los matsanyanas. M. Anderson no pudo descubrir si constituian una nacion particular ó unida á los bayeyes. Al Norte del país de los matsanyanas, se halla al parecer el de los bavicko ó wavicko, cuya capital se llama Libebé ó Libabé. Segun el doctor Livingstone, todo el país que rodea á Libebé es una sucesion no interrumpida de estanques y lagunas pantanosas. Pero segun los informes adquiridos por M. Anderson entre los griquas que habian logrado penetrar en aquel país, esos datos son equivocados, asegurando que el terreno es llano y cubierto de zarzales, de entre los cuales salen de trecho en trecho algunos árboles aislados. Segun los griquas, el Teogé, en Libebé, tiene la apariencia de un rio magnífico y de gran anchura, con varias islas en las que los naturales establecen sus casas.

La ciudad de Libebé parece ser el centro del comercio que se efectúa con el interior. Los mambaris van allí para la trata ó comercio de esclavos, el marfil, etcétera. Los bavicko comercian tambien con la gran familia de los cafres: son un pueblo industrioso y honrado, que se entrega por completo á la agricultura. Su traje se parece tanto al de los moviza, nacion que habita al Norte del Zambezé ó Zambesa, que oyendo su descripcion, un criado del viajero creyó que se referia á los moviza ya conocidos por él.

Los bavicko tienen algunas nociones de metalurgia, pero como no hay hierro en su país han de ir á buscarlo á los inmediatos.

Hay un camino que conduce hoy desde el lago N'Gami á Libebé y á los territorios inmediatos; no por eso deja de ser difícil y peligroso el viaje por tierra. Una fiebre epidémica causa horribles estragos en Libebé, particularmente en determinadas épocas del año. Otro obstáculo para el viajero es la existencia de la mosca llamada tsetsé, cuya picada es mortal para los caballos, los perros y el ganado (1).

Los griquas tardaron 19 dias desde el lago N'Gami á Libebé. Su camino parece haber ido paralelo al curso del Teogé. En su viaje hallaron dos rios: uno es un pequeño brazo ó ramal del Teogé que corre en direccion del Oeste y va á perderse á corta distancia entre las arenas; el otro, en el punto en que le encontraron, solo presentaba un lecho seco y arenoso. Si las relaciones de los bushmens y de algunos negros inteligentes son exactas, el descubrimiento de esos rios no carece de importancia. El último, efectivamente, es intermitente en su punto de partida, y á lo largo de su curso le alimentan algunos manantiales, circunstancia que no es nueva en Africa; luego toma el carácter de una corriente permanente, y en ciertas épocas se convierte en un verdadero rio. Tambien hay motivos para creer en la existencia de otro gran curso de agua, navegable hasta cerca de su nacimiento, que debe ser el Makuru Mukovanja, que corre paralelo al Teogé, pero en direccion distinta. Y como los griquas dicen que este rio tiene algunos centenares de millas de extension, debe esperarse que será la via mas segura para penetrar desde esa costa hasta el interior del Africa, y para establecer relaciones comerciales con las poblaciones que le habitan.

La orilla Norte del lago N'Gami es baja y arenosa y desprovista de vegetacion; ni siquiera se ve un solo árbol en mas de media milla á la redonda. La configuracion del lago parece haber experimentado alguna variacion en estos últimos siglos. En efecto, los bayeyes iban á cazar antes el hipopótamo á parajes que están hoy cubiertos de árboles. En otras épocas, el lago debe haber presentado menos extension, pues constantemente se encuentran en él troncos de árboles sumergidos. La orilla meridional, por el contrario, es muy alta y en ella se ve un borde de juncos y de cañas, de modo que solo deja accesibles un pequeño número de puntos. El extremo occidental es tambien bastante alto, aunque el lago no sea profundo; esta circunstancia le hace ser fre-

(1) Todos los animales domésticos, excepto quizá la cabra, mueren de la picadura de este insecto; bastan tres ó cuatro moscas para matar á un buey: las terneras mientras maman no sufren sus efectos, y lo mismo acontece con los demás animales durante los primeros meses de su vida; el hombre y ciertas fieras tampoco mueren.

Esta mosca se encuentra no solo en los alrededores del lago N'Gami, sino tambien en las orillas del Limpopo, en el Sennar y en otras regiones del Africa; Isaías y Agatárquides debieron tener conocimiento de ella cuando hablaron de un insecto pernicioso, espanto de las altas regiones regadas por el Nilo. Bruce se refiere á una mosca llamada tzalzalia, cuya picadura es temible. MM. Combes y Arnaud la hallaron en Sennar, así como MM. Livingstone, Cameron y Stanley en sus recientes exploraciones por el Africa central.

Parece que las tsetsés no se propagan, sino que están circunscritas en determinadas regiones. Esta mosca es un poco mayor que la mosca comun. Su color es pardusco, y en la parte inferior del cuerpo tiene unas rayas amarillas. Cuando se deja picar á ese animal sobre el dorso de la mano, se observa que saca una trompa aguda y la introduce mas de lo preciso para sacar sangre; luego la retira y deja como un pequeño receptáculo, pues sus mandíbulas comienzan á maniobrar como si chupase. El vientre, antes plano, empieza á hincharse, y en algunos segundos, aunque no le atormenten, el insecto huye enteramente lleno de sangre.

Despues de haber sido picados, los bueyes parecen quedar azorados; sus ojos giran dentro de las órbitas: el animal se debilita; se le hinchan las mandíbulas inferiores, y la enfermedad va aumentando (algunas veces dura dos ó tres meses) hasta que por fin caen muertos. Levantando la piel se ven los músculos y la carne muy deteriorados; los intestinos y el estómago se conservan sanos; el corazon, los pulmones y el hígado, casi siempre todos, é invariablemente uno ú otro, se hallan en estado morboso. El corazon particularmente, no es ya mas que un órgano adelgazado y contraido, pareciéndose á carne empapada en agua; la sangre ha disminuido en cantidad y se ha alterado su calidad. Parece que este veneno se desarrolla sobre todo en la sangre. Tambien padece el cerebro.

cuentado de aquel lado por una gallina acuática, mientras que en el extremo oriental tiene mucho fondo y vierte sus aguas en el hermoso rio Zuga.

A corta distancia del punto en que sale del lago, el Zuga mide ya un ancho de 180 metros, y parece que no tiene corriente, tan tranquilo é imperceptible á la vista es su curso. M. Anderson refiere que le han asegurado —y esto le parece un hecho extraordinario—que uno de los rios tributarios del Teogé, al verter sus aguas en el Zuga, le obliga algunas veces á retroceder hasta el lago, de modo que ese lago estaria alimentado no solo por el agua que ya hemos dicho penetra en él por su extremo Noroeste, sino que tambien por el del Este. El doctor Livingstone, en el mapa que ha dado, designa á este afluente con los nombres de Tzo y de Tamunacle, y le indica como teniendo comunicacion con el Mababé, uno de los brazos ó ramales del Chobé. ¿Debe verse en este sistema de distribucion de las aguas, la explicacion del hecho que citamos aquí?

Sea lo que fuere, el fenómeno no es inverosímil y puede explicarse por la excesiva horizontalidad del terreno. El lago N'Gami, efectivamente, segun las descripciones que poseemos, parece ser un gran depósito natural.

El Zuga continúa su corriente hácia el Oriente, durante un mes de marcha, esto es, unas 250 ó 300 millas, contando las sinuosidades, y acaba por desaparecer en un estanque, ó mejor dicho, en una llanura que presenta una serie de pantanos separados unos de otros por lugares secos. La vegetacion de esas orillas dicen que es de una riqueza extraordinaria, estando cubiertas de magníficos árboles que se adelantan hasta el borde del agua. Este país está habitado generalmente por bushmens y por bayeyes, los cuales reconocen por jefe á Letcholetebé.

Este mismo jefe ejerce su autoridad sobre la pequeña tribu de bechuanas, establecida hoy á orillas del lago, cuya tribu está sometida ó dominada por un jefe llamado Sebetoane; pero guiados por el padre del jefe actual, desconocieron la autoridad de Sebetoane, y entonces, llegados á orillas del lago N'Gami, despojaron á sus habitantes reduciéndolos á la condicion de esclavos; de ahí el nombre que les dieron, Ba ó Makoba, es decir, siervos. Pero en su propia lengua, estos pueblos vencidos se dan el nombre de Bayeye ó Wayeye, que quiere decir hombre.

Los bechuanas del lago, que se llaman Batoanas, viven exclusivamente de la caza, y el resto del tiempo lo pasan bailando, comiendo y durmiendo.

Los batoanas tienen muchas cabras y carneros, pero apenas crian bueyes ni vacas, y los pocos que poseen no los venden por alto que sea el precio que se les ofrezca.

Los bayeyes, que M. Desbrugh Cooley considera procedentes de la costa occidental, parece que se hallan establecidos allí desde tiempo muy remoto. Son altos y de una complexion robusta, pero invariablemente feos. Los hombres se visten con igual traje que sus conquistadores; ese traje consiste en una piel atada á la cintura, bastante ancha por delante. Además se cubren con otra piel cuando lo exige la estacion. El traje de las mujeres se compone en el país de los ovahereros (damaras), de una especie de camisa corta de piel de carnero.

Las únicas armas que usan los bayeyes son unas lanzas cortas de dos ó tres puntas en forma de arpon; han tomado de sus vencedores el escudo de cuero de buey, á lo cual atribuyeron las tribus sometidas la superioridad militar de aquellos.

El país que habitaban los bayeyes antes de su conquista, debió ser muy extenso, y aun hoy presenta una superficie muy importante que ofrece una llanura contínua, cortada por rios y pantanos. Las orillas de los rios acostumbran ser muy bajas; pero si en algun punto se elevan un poco, desde luego aparecen cubiertas de vegetacion. Los árboles son de una dimension gigantesca y están cubiertos ó entrelazados por enredaderas y plantas trepadoras ó parásitas. El suelo es fértil y produce sin gran trabajo buenas cosechas. Uno ó dos meses antes de la estacion de las aguas escogen el terreno que quieren cultivar, le preparan un poco cavándole, y despues de las primeras grandes lluvias siembran el grano: de este conocen los bayeyes dos clases, uno comunmente llamado cafre, que se parece mucho al dura egipcio; el otro, muy pequeño, semejante al mijo, mas nutritivo que el primero, y que despues de bien molido produce una excelente harina. En aquel país se da tambien el tabaco, las calabazas, los melones de agua ó sandías, las habas, los guisantes, y, en general, bastantes frutas. Citaremos el *oiengora, motu-a-hatri* de los bechuanas. Es una especie de haba que nace bajo tierra, y será quizá la *arachis hypogœa,* cuya variedad es, en efecto, africana. Este producto es muy conocido en la costa de Mozambique, y su cultivo fué llevado por los negros á la isla Mauricio. Los grandes sicomoros silvestres, la palmera, los baobabs, los dátiles, el moschoma, etcétera, constituyen los mejores árboles. El moschoma tiene un follaje muy espeso y frondoso de color verde oscuro. Su fruta se recoge en el suelo, pues solo crece en la elevadísima cima del árbol. La machacan en un mortero y hacen una pasta para comerla desleida en agua. Esta pasta se parece algo á la miel, y tiene un gusto dulce y agradable, pero es para el extranjero un alimento que debe usar con gran moderacion.

El árbol se trasporta con facilidad hasta el lago por medio de los rios. Su madera sirve para la fabricacion de utensilios y de los botes y piraguas.

Los bayeyes conservan los granos y otros productos en cestos hechos con hojas de palmas. Las mujeres son las que se ocupan en plantar y recoger las cosechas. Los hombres llevan una vida ociosa, y solo emplean su actividad en la caza ó en la pesca. Todos sus rios están llenos de hipopótamos que cazan con arpon ó mas bien con una gran lanza de tres á cuatro metros de largo, guarnecida de una fuerte punta de hierro adaptada de modo que no se rompa en cuanto haya penetrado el hierro en el cuerpo del animal. Este sistema recuerda el que emplean los groenlandeses en sus arpones. Un trozo de madera atado al extremo de la cuerda que sujeta el arpon, sirve de señal flotante; el otro extremo de la cuerda permanece atado á una estaca. La caza del hipopótamo no deja de ser peligrosa, y se parece algo á la pesca de la ballena. Así que el animal se siente herido, rompe los botes y lo destroza todo. Por eso, para esta caza, prefieren los naturales los botes hechos de junco y de cañas á causa de su elasticidad.

El lago N'Gami y sus afluentes abundan en peces deliciosos que los bayeyes cogen con la red; estas redes las hacen de fibras de una planta, especie de aloe, que tienen quizá mas fuerza y tenacidad que el cáñamo, cuyo cultivo no es ni con mucho tan fácil.

El cuadro que ofrece M. Anderson acerca del carác-

ter de los bayeyes no es por cierto muy favorecido. Son inclinados á la mentira y al robo, falsos, suspicaces; en fin, comparten con todas las demás poblaciones negras la pasion por los licores fuertes y la danza. Fabrican una especie de cerveza con la cual se embriagan; y en sus bailes representan de una manera peculiar y expresiva la caza de los distintos animales silvestres y fieras. Los hombres toman tabaco en polvo y las mujeres fuman el dacha.

Sus habitaciones son grandes chozas circulares, cubiertas de junco y muy análogas á las de los namaquas. La poligamia está muy desarrollada entre ellos. En cuanto á sus ideas religiosas, apenas ha sido posible investigar sus caractéres: tambien es cierto que significan poco para ellos, si juzgamos su influencia en la vida y costumbres de aquel pueblo.

El país de los bayeyes es muy húmedo y esto engendra muchos reumatismos. La viruela hace entre ellos grandes estragos. El comercio de los bayeyes consiste principalmente en plumas de avestruz, en cuernos de rinoceronte y en marfil que producen los hipopótamos y los elefantes. El desierto de Kalahari es muy frecuentado por los griquas.

Al Norte del lago N'Gami y del Funga, el país ofrece el aspecto de un inmenso valle, en el cual crecen grupos de árboles. Esa soledad está casi completamente abandonada á las fieras, pues solo habitan en ella algunos bushmanes y bayeyes.

En la parte que corta el rio Mababé, los pueblos de esas dos razas son ya mas crecidos en número de habitantes; subiendo algo mas al Norte, se halla una region regada por numerosos rios y canales. La poblacion que vive allí es enteramente distinta de los bechuanas por el color de su piel y por su lengua.

A propósito del lago N'Gami, dice el almirante Fleuriot de Langle:

El N'Gami—..... El tercer dia, esperaba llegar al lago antes de la noche; pero la puesta del sol nos sorprendió muy léjos aun del objeto de nuestros deseos. Acampamos en una espesura, cerca de gigantescos baobabs, los primeros que habíamos visto; los troncos de varios de esos árboles tenian, segun nuestro cálculo, de cuarenta á sesenta piés de circunferencia (doce á diez y ocho metros). El combustible abundaba por todas partes, iluminaban las hogueras el bosque sombrío, y alrededor de ellas veíanse grupos de salvajes, preservados por sus escudos, clavados en tierra á sus espaldas; todo esto comunicaba á la escena un carácter de los mas pintorescos.

Al salir el sol ya estábamos en marcha; la mañana era fresca y deliciosa, y nos hallábamos cerca de nuestro destino, por lo cual iban todos muy alegres. Habíame adelantado como explorador, porque deseaba ser el primero que viese el lago N'Gami. El terreno presenta marcadas ondulaciones, y en cada valle que distinguia en el horizonte, parecíame ver un lago. Al fin columbré á lo léjos una gran línea azul, y me persuado de que es el objeto de mis ardientes deseos; pero no, solo es una ilusion; lo que distingo es una hondonada, que sumergida durante la estacion de las lluvias, hállase ahora en seco y cubierta de incrustaciones salinas. Cruzamos varios valles cubiertos de una rica vegetacion y separados unos de otros por pequeñas montañas de arena: al llegar á la cima de una de esas dunas, los indios que nos preceden detiénense de pronto, y extendiendo los brazos, exclaman: «¡N'Gami, N'Gami!»

Un minuto despues hállome junto á ellos: ante mí se extiende una inmensa sábana líquida que se pierde de vista en el último confin del horizonte. Al fin diviso el objeto de mi ambicion, ese objeto por el cual abandoné parientes, amigos y patria, por el cual expuse á menudo mi vida, comprometiendo ciertamente mi salud.

La primera sensacion que experimenté fué singular: aunque me hallase preparado hacia mucho tiempo á ver algo extraordinario, al principio quedé como aturdido; era una mezcla de alegría y de dolor, y mis sienes y mi corazon latieron tan violentamente, que me fué preciso apearme del caballo para buscar apoyo en un árbol hasta que se calmase mi emocion. Mas de un lector dirá tal vez que esto era en mí una niñada, pero los que comprenden el sentimiento profundo que se experimenta al ver por primera vez lo que ha sido objeto de repetidos sueños y de una incesante ambicion, dispensarán mi debilidad.

Desde el fondo de mi corazon dí gracias á la Providencia que me habia guiado en mi largo y peligroso viaje. Por rudas y penosas que hubiesen sido mis fatigas, en aquel momento tan ávidamente esperado, olvidábalo todo; en aquellos breves instantes que pasé apoyado en el tronco de un árbol, evoqué el recuerdo de todo mi pasado. Habia penetrado en desiertos apenas conocidos de la civilizacion; habia sufrido hambre y sed, calor y frio; estuve expuesto en medio de soledades frecuentadas solo por las fieras; pasé largas noches sin un albergue; mis compañeros eran casi siempre salvajes; arrostré peligros en tierra y agua, y fuéme preciso defenderme de las fieras, que me infirieron graves heridas; pero el Criador me habia protegido siempre.

A Él es á quien debo todo mi agradecimiento, á Él es á quien debo adorar en silencio elevándole mis oraciones. Despues de extasiarme algun tiempo en la contemplacion, descendimos hácia el lago, al que llegamos en hora y media. Aunque el aire era mas fresco, no llegaban en alas de la brisa perfumes embalsamados, como podian esperarse á orillas de un lago de los trópicos.

Bien fuese porque mi imaginacion se habia exaltado con exceso, ó porque la inmensidad de aquel mar interior y su vegetacion espléndida debian haberse exagerado por los viajeros, me es forzoso confesar que despues de un exámen mas atento quedé un poco desengañado. Advertiré no obstante que la época del año era poco favorable, si bien es cierto que MM. Orwelle, Livingstone y Murray, que descubrieron el lago, habíanle visto en la misma estacion. Asimismo se ha de tener en cuenta que la parte Este del N'Gami, única que aquellos señores visitaron, es mucho mas notable que la del Oeste, por la cual abordé yo la primera vez esta inmensa extension líquida.

El nivel del lago es muy bajo, y el agua, poco profunda, sobre todo en el sitio donde yo me hallaba. Difícil es llegar hasta la superficie, porque el cieno ó la espesura de cañas y juncos impiden acercarse á la orilla. Entre estas plantas abundan las aves acuáticas; ví muchas especies que me parecieron nuevas; pero no podíamos detenernos á darles caza.

..... Despues de explorar una parte de las orillas del lago, y sirviéndome de las barcas alquiladas á los bayeyes, súbditos de Letcholetebe, propúseme remontar el Teoghé, afluente el mas occidental del N'Gami; esperaba alcanzar por esta via las regiones vírgenes aun de las huellas del europeo, donde el Cunene toma su nacimiento.

A medida que remontábamos el Teoghé, el paisaje era cada vez mas seductor; elevábanse las orillas del rio y ofrecian una vegetacion cada vez mas variada y vigorosa. Allí crecia la *palmera abanico*, la datilera, la mimosa, de flexibles y negros tallos, el sicomoro de inmenso ramaje, el *moshoma* de oscuras y elegantes hojas, y una infinidad de otros magníficos árboles, muchos de los cuales eran nuevos para mí, y que se doblegaban bajo el peso de los frutos tan agradables como nutritivos.

Timbo, que me acompañaba, reconoció al menos seis ó siete especies de árboles frutales, indígenas de la costa oriental de Africa ó de los países adyacentes. En estos bosques hay sitios cuya belleza excede á cuanto he visto en mi vida: hubiera pasado mucho tiempo debajo de estas bóvedas sombrías, que numerosas aves animan con su cántico alegre y salvaje, mientras la vista se deleita en la contemplacion de un magnífico panorama, en el espectáculo que ofrecen numerosos rebaños de las mas hermosas especies de antílopes; pero la mas simple prudencia impedia al viajero detenerse en este paraíso. Cuando el rio comienza á bajar despues de la inundacion anual, exhálanse de sus orillas efluvios pestilentes, que llevan la muerte en sus alas hasta muy léjos.

La vida animal corresponde á esta exuberante vegetacion: encontramos á cada instante rinocerontes, hipopótamos, búfalos, ciervos, corzos rojos, etc.; y todos los dias mataba alguno de estos animales, lo cual era suficiente para la alimentacion de nuestra hambrienta caravana, compuesta entonces de cincuenta á sesenta personas. Cierta tarde llegamos á un sitio donde observamos numerosas huellas de búfalos, y como hasta entonces rara vez habia visto de cerca estos temibles rumiantes, resolví detenerme en aquel paraje un dia ó dos, no solo con la esperanza de observarlos mejor, sino tambien con la de organizar una buena cacería. El país inmediato tenia además suficiente atractivo por sí mismo para invitarme á permanecer allí algun tiempo. La primera noche que pasé al acecho fué perdida, tal vez porque me puse al viento de los búfalos, lo cual les retrajo de bajar al sitio donde yo me hallaba oculto. Algunos búfalos llegaron no obstante á rondar cerca de Timbo, emboscado á corta distancia de mí; pero segun su costumbre erró el tiro, y todos huyeron sanos y salvos.

Por la mañana, cuando volvimos al campamento, los indígenas me inspiraron tanta lástima, por su escasez de víveres, que á pesar de hallarme rendido, empuñé de nuevo la carabina y me alejé para buscar alguna caza. Siguiéronme algunos bayeyes, y muy pronto matamos tres antílopes, habiéndosenos escapado otro magnífico.

Seguimos buscando largo tiempo sin encontrar nada; solo veíamos numerosas huellas de búfalos, indicio de que esta parte del país era frecuentada por dichos animales. Al fin llegamos á los confines de una compacta espesura, y mirando á través de los matorrales, distinguí en el suelo objetos negros en los cuales pude reconocer lo que buscábamos. Con un dedo en los labios como para reclamar silencio, y una mano extendida hácia adelante, murmuré la palabra *ouja*, que significa búfalo. La presencia de su majestad satánica no hubiera causado mayor consternacion entre mis compañeros, pues apenas hube pronunciado la palabra mágica, todos emprendieron precipitadamente la fuga. Como uno de los bayeyes llevaba una pesada carabina de mi pertenencia, y queria recobrarla en aquel momento, fuéme preciso seguirlos. Los cobardes me jugaron una mala pasada, pues al verme correr, y creyendo que el enemigo me seguia, redoblaron de ligereza, sin detenerse ya hasta muy léjos de la espesura. Nada podia ser mas absurdo que aquella desbandada.

Reunido al fin con mis hombres y recobrada mi carabina, volví al sitio donde habia descubierto los objetos sospechosos; pero aunque me acerqué á la distancia de doce pasos, fuéme imposible, á causa del espesor del follaje, reconocer su identidad.

Delante de mí elevábase un árbol, y con la esperanza de ver mejor, trepé á la copa, mas ni aun así pude divisar nada. Entonces, no quedándome sino un medio para salir de dudas, disparé mi carabina, apuntando á los objetos negros. Por un instante creia haberme engañado, y que serian grandes piedras lo que yo tomé por animales; mas á fin de asegurarme, volví á cargar é hice fuego en la misma direccion. Esta vez, al ruido del tiro, pusiéronse en pié cuatro magníficos búfalos, que despues de sacudir orgullosamente sus cabezas, husmeando el aire, desaparecieron en la espesura, sin que ninguno de ellos pareciese herido. No volví á verlos. Cuando seguia sus huellas para asegurarme de que ninguno de mis proyectiles les habia tocado, ví una manada de búfalos, al menos de doscientos, que saliendo repentinamente con la violencia de un huracan del sitio donde habíamos pasado, rompian y destrozaban cuanto se oponia á su furioso paso, levantando tal nube de polvo, que toda la masa fugitiva quedó envuelta. Hice fuego contra el centro y tuve la satisfaccion de ver caer una hembra.

El ruido de la detonacion detuvo casi inmediatamente á la manada, que revolviéndose al punto se alineó de frente, presentándonos su oscura falange. Preservándome detrás de los árboles poco distantes me aproximé á ciento cincuenta pasos del formidable escuadron, apoyé mi carabina sobre una rama é hice fuego contra el búfalo mas próximo; pero aunque oí distintamente el golpe del proyectil al tocarle, el animal no se movió. Uno de los indígenas tuvo valor suficiente para acercarse á mí con otra carabina, y pude disparar por segunda vez contra un segundo búfalo, pero sin resultado. Ocho veces hice fuego y siempre mis balas tocaron en el blanco, sin que por eso se moviese ninguno de aquellos animales; todos parecian encadenados por una fuerza invisible, y contemplábanme con mirada siniestra. Esta conducta extraña y nada comun me daba mucho que pensar; á cada instante temia ver á los búfalos precipitarse contra mí; pero felizmente mi seguridad personal no estaba muy expuesta; bastábame trepar al árbol para estar fuera de todo peligro. Sin embargo, no fué preciso apelar á este medio, pues cuando me disponia á tirar otra vez, todos los búfalos, mugiendo lúgubremente, azotándose el costado con la cola y con la cabeza baja, pasaron como una tromba.

Al acercarme al sitio donde se detuvieron los búfalos, observé grandes manchas de sangre en la tierra, y convencíme de que dos de aquellos animales debian estar heridos grave ó mortalmente.

Seguimos sus huellas á considerable distancia, mas en vano, si bien de varios informes recibidos mas tarde debí deducir que los búfalos murieron. A la noche siguiente me puse de nuevo en emboscada: al cabo de mucho tiempo divisé un búfalo solitario, de enormes

dimensiones, que se acercaba con mucha precaucion al sitio donde yo estaba oculto, deteniéndose á cada momento para escuchar. Cuando estuvo tan cerca que casi pude tocarle, oprimí el gatillo, mas con gran sentimiento mio, falló el tiro. Al oir el rumor, el animal dió media vuelta, y despues de andar unos cuarenta pasos, detúvose de repente, presentándome un costado. Ya habia tenido tiempo de cargar, y esta vez pude alojar la bala entre la espaldilla y la cabeza del búfalo. En el momento de ser herido dió un salto enorme y huyó rapidamente, y despues oí como un gemido en la direccion que siguió el animal, indicio seguro de que le habia herido mortalmente. Sin embargo, conociendo la naturaleza salvaje del búfalo, no juzgué prudente seguirle; pero á la mañana siguiente le hallamos muerto á menos de cien varas de mi acecho.

TERRITORIO DE LOS BOERS

Historia de la independencia de los boers. — Cuando en 1814 los ingleses entraron á dominar en el Cabo, en vez de los holandeses, los trabajadores del campo, los campesinos ó boers, que vivian en el interior del país, aceptaron el nuevo estado de cosas con marcado disgusto. Debian á su aislamiento, á su género de vida, hábitos de independencia que no podian acostumbrarse al metodismo y rigorismo inglés. Tomaron, pues, bien pronto la resolucion de romper con los ingleses; juntando sus rebaños, amontonando su rústico mobiliario en grandes carros tirados por bueyes, resolvieron emigrar hácia el interior y se dirigieron al rio Orange. El nuevo establecimiento no pudo hacerse sino en perjuicio de las tierras ocupadas por los cafres y los hotentotes; tuvieron que conquistar, con el fusil en una mano y el cayado del pastor en la otra, los pastos necesarios á sus rebaños.

Pero apenas se hallaban establecidos en sus nuevos acantonamientos, cuando los ingleses, cuya invasora dominacion los perseguia como un torrente devastador, fueron á intimarles la órden de vivir en paz y armonía con los cafres, convertidos momentáneamente en aliados y clientes de la Inglaterra. De aquí nacieron unas largas hostilidades; finalmente, en 1835, los boers resolvieron dejar el país é ir á través de las inmensas soledades del Africa austral, hasta Port-Natal, antigua colonia holandesa abandonada desde algunos años por la madre patria.

Comenzaron, pues, su camino, guiados por un tal Pretorius, uno de entre ellos, pero ignorando los parajes por donde se podia atravesar la gran cordillera del Quathlamba ó Drakenberg, que separa el Africa austral interior de la vertiente del Océano Indico, se establecieron en el valle de Zutpansberg, regado por el Limpopo; otros no adelantaron tanto y plantaron sus tiendas en los hermosos valles situados entre el Orange y el Vaal: estos tenian por jefe á Pieter Retief. Pero fueron muy atormentados en sus posesiones por Moselekatré, jefe de los matabilis, y por los cafres zulus.

En 1837, logró Pieter Retief atravesar la cordillera del Quathlamba y establecerse en Natal, á donde le llamaban algunos colonizadores europeos amenazados por los cafres zulus. Los boers hicieron paces con estos últimos, fundaron la ciudad de Pieter Maritzbury, y ya se creian seguros en Port-Natal, cuando en 1840 los ingleses reclamaron aquella colonia como propiedad suya, por el solo hecho de haberla abandonado Holanda y de la tentativa de colonizacion del capitan Gardiner en 1834. Los boers, cogidos otra vez entre los ingleses y los cafres zulus, debieron retirarse y se unieron á los otros boers acantonados á las órdenes de Pretorius, con los griquas y algunas tribus de los bechuanas (arrojados de su territorio por Moselekatsé).

Apenas comenzaban á disfrutar de una calma tan costosamente adquirida, cuando en febrero de 1848 el gobierno del Cabo declaró aquel territorio sometido al protectorado inglés bajo el nombre de Orange-Sovereignty; quisieron resistir, pero despues de una guerra sangrienta fueron vencidos por sir Harry Smith, gobernador del Cabo. Entonces Pretorius pasó el Vaal, y fué á fundar, entre el Limpopo y la montaña de Quathlamba, una nueva república que tomó el nombre de República transvaáltica.

Los ingleses ocuparon, pues, el país situado entre el rio Orange y el Vaal, en el cual 12,000 boers, mas apegados al suelo que sus hermanos del Vaal, residian aun; pero parece que esto lo hicieron como medida de precaucion para aislar á los cafres é impedir que se uniesen á los boers, cuando la temible guerra que sucedió á su insurreccion en 1851; pues en 1853 el nuevo gobernador sir G. Clerk fué á Bloemfontein para tratar con los boers sobre la restitucion del territorio del rio Orange, y el 23 de febrero de 1854 fueron reconocidos independientes; entonces el territorio comprendido entre el rio Orange y el Vaal formó un nuevo Estado, la república del rio Orange, que recibió su Constitucion el 10 de abril de 1854.

Los dos Estados fundados por los boers al Norte de la colonia del Cabo, están hoy en vias de progreso. Pudo suceder que se fundieran en uno solo; pero se frustraron las negociaciones hechas en 1857 por parte de Pretorius II, hijo del célebre jefe de los boers transvaálticos. Vamos á describir estos dos Estados.

República del rio Orange.—La república del rio Orange está situada al Nordeste de la colonia del Cabo, del cual la separa el rio Orange (Nu-Gariep); al Oeste y al Norte confina con el Vaal, que la separa de las tierras que recorren los cafres y los bechuanas; al Este, las montañas de Quathlamba ó del Drakenberg la separan de la colonia del Cabo y de la Cafrería marítima; está pues limitada por fronteras naturales; la superficie de la república es de unos 180,000 kilómetros cuadrados, cuyas dos terceras partes están ocupadas por habitantes de orígen europeo en número de unos 15,000; la otra tercera parte, habitada por indígenas, está situada principalmente á lo largo de las montañas de Quathlamba.

El terreno forma una llanura de 1,600 metros de altura media sobre el nivel del mar, y va bajando de las montañas del Este hácia los rios del Oeste. Los indígenas viven por lo tanto en las mesetas formadas por las primeras gradas de los montes Drakenberg. El país está cruzado por varios rios importantes, tales como el Modder, el Zend, el Vet y el Mull, que tienen su nacimiento en las altas montañas del Este, corren al Oeste ó al Noroeste, y van á desembocar en el Vaal; el Orange solo recibe un afluente principal, que es el rio Caledon. Las orillas de estos rios están cubiertas de mimosas. Pero lo que caracteriza aquel país son los inmensos y magníficos pastos; en ellos vagan grandes rebaños de antílopes, gnus, cuaggas, rinocerontes y elefantes; y á la caida de la tarde, los leones acechan su presa. En la parte oriental y montañosa de la república, el suelo

parece muy favorable á la agricultura, y todas las frutas y legumbres de Europa crecen admirablemente. El distrito de Caledon es muy rico y tiene abundantes aguas para todas las necesidades de la agricultura.

Bloemfontein, situada sobre el Modder, al pié de las montañas, es residencia del gobierno y capital del distrito del mismo nombre; cuenta mas de 200 casas, iglesias ó templos para distintos cultos, una escuela pública, un casino, un teatro y un periódico. La ciudad de Smithfield, á corta distancia de la orilla derecha del Caledon, está al Sur de la anterior y sirve de depósito al comercio inglés con la república; se ven en ella hermosas tiendas. En el ángulo formado al Sudoeste por la confluencia del Vaal con el Orange está el territorio de Griqua con la naciente ciudad de Faure-Smith, que hace un importante comercio de lanas, ovejas y cereales con los pueblos inmediatos.

La ciudad de Winburg, antigua capital del primer establecimiento fundado por los boers, tiene unas 60 casas, una iglesia reformada y una cárcel; en sus alrededores hay hermosos huertos: hoy es capital de un distrito importante.

Harry-Smith, en el distrito de Waal-River, está á 160 kilómetros al Nordeste de la anterior, al pié de las montañas de Drakenberg; es muy importante por su posicion en el camino que lleva á Port-Natal; su distrito es uno de los mas ricos bajo el punto de vista agrícola. Philippopolis es la primera poblacion que se halla despues de haber atravesado el Orange, saliendo de la colonia del Cabo; es residencia del gobierno de una fraccion de la tribu de los Griquas, que habita en las orillas del rio Orange hasta la márgen izquierda del Vaal. La otra fraccion de la tribu de los Griquas habita mas al Norte en ambas orillas del Vaal, fuera del territorio de la república, y ha establecido su gobierno en Griqua-Town ó Klaarwater.

Junto al rio Caledon y en la parte oriental de la república, habitan las distintas tribus de los bechuanas ó betjuanas; los bassutos ocupan las orillas del rio Orange hasta su nacimiento; los barolongs están al Este del distrito de Bloemfontein; mas al Norte de estos habitan los batungs, los bastards, los koranas; los mantatis ocupan las márgenes del Vaal.

Los misioneros de las diferentes iglesias tienen establecimientos entre las tribus de los bechuanas; los metodistas edificaron templos en Bloemfontein; en Mirumitsu, país de los batungs; en Umpukani, país de los koranas; en M'perani, entre los mantatis; en Litschuani, Batabane, Plattberg, Thaba-Unju, país de los barolongs. Los evangelistas tienen iglesias en Bethulia, Bethseda, Berseba, Hebron, Moriah, Thaba-Bossin, Thaba-Mitsin, Hermon, Berea, Cana; en una palabra, en la mayor parte de las poblaciones que los bassutos han edificado á orillas del Caledon ó Noka-Mogokara. Mekuatling, en el país de los batungs, es una de las estaciones mas antiguas. Los misioneros de Lóndres están representados en Philippopolis, Likatlong, Griqua-Town; los de Berlin, en Berlin, Hebron, Plattberg y Berthany. Por lo demás, en la mayor parte de las ciudades se encuentran capillas católicas, evangélicas, anglicanas y de las sectas disidentes. Thaba-Unju es la ciudad mas importante de las habitadas por indígenas; cuenta 12,000 almas.

El gobierno de esta república lo ejerce un presidente nombrado por eleccion entre todos los distritos; le asisten en el ejercicio de sus funciones los landrostes y los heemrades, que administran los distritos; el poder legislativo se halla confiado al volsraad, especie de asamblea legislativa nombrada tambien por eleccion. El carácter particular de los boers de esta república consiste en ser mas sedentarios y vivir con mas agrado en las ciudades que sus hermanos del otro lado del Vaal.

Por lo que hace referencia á los bassutos, que forman una de las mas importantes ramas de la república, hé aquí algunos detalles tomados del *Diario de las misiones evangélicas* por Eugenio Casalis:

HISTORIA (1).—Los bassutos no son los aborígenas del país que actualmente ocupan, y aun de sus propias narraciones se desprende que habitaban en otro tiempo mas allá de los baharontsi, en la direccion Este-Nordeste. Este pueblo ha destruido á los legítimos posesores de esas comarcas, ó á lo menos así parecen probarlo las aldeas devastadas que con frecuencia se encuentran en las tierras de Moschesch. No léjos de Bossion existen algunos kraals de metebeles sometidos á los bassutos, hecho muy raro, por el cual puede suponerse racionalmente que los antiguos habitantes eran cafres, siendo mas difícil obtener algunas noticias acerca de la época en que tuvo lugar este acontecimiento. Como para el salvaje el pasado no ofrece interés alguno, no guarda de él mas que imperfectos recuerdos. Pero sea lo que fuere, los bassutos gozaban desde hacia mucho tiempo de su conquista, cuando los mantatis fueron en 1824 á pedirles hospitalidad con las armas en la mano. La aparicion de estos extranjeros fué la señal de una guerra tan obstinada como sangrienta, que terminó definitivamente en 1830 ó 1831. Moschesch, si quedar decididamente vencedor, consiguió, sin embargo, victorias de suficiente importancia para debilitar en extremo á sus enemigos. Actualmente reina la paz entre ambos pueblos: los mantatis están gobernados por una reina que vela cuidadosamente para apartar toda causa de desórden, y aun trabaja para unir sus súbditos con los de Moschesch por medio de casamientos, y recientemente ha ido á la montaña de Bossion á buscar un esposo para su propia hija. Los bassutos y los mantatis tienen enemigos comunes, contra los cuales les es forzoso aliarse. Musselekatsi y Dingaan, uno en el Norte y otro en el Este, se han apoderado de sus rebaños, y gracias á las escabrosidades de sus montañas, Moschesch ha sufrido muy poco en estos ataques. Los metebeles, al dar el asalto, se han visto aplastados bajo enormes masas de piedras: Digaan, sea efecto de política ó de necesidad, ha terminado las hostilidades de algun tiempo á esta parte, y sus súbditos circulan pacíficamente por el país de Moschesch, á donde van á cambiar tabaco, hierro y algodones por pieles de pantera y de nutria, huevos de avestruz y ganado menor. En cuanto á Musselekatsi, su orgullo se opone á toda avenencia, y Moschesch le hace espiar cuidadosamente.

GOBIERNO É INSTITUCIONES CIVILES.—El gobierno de los bassutos es el término medio entre el protectorado (2) patriarcal de los batlapi y el absolutismo de los jefes zulus, es decir, que en Bossion hay menos libertad que en Lattakon y que, sin embargo, el mossuto goza de privilegios desconocidos para el esclavo de Dingaan.

---

(1) Esta corta reseña está escrita segun las noticias dadas por los indígenas: á mi modo de ver es bastante exacta; sin embargo, es preciso desconfiar mas ó menos de cuanto procede de tal orígen.—*(E. Casalis.)*

(2) A nuestro modo de ver no hay otra palabra mejor para definir el gobierno de los batlapi, pues sus jefes son esencialmente *protectores*.

Moschesch es el dueño supremo del país y señala á sus súbditos los lugares que deben habitar y que no pueden abandonar sin su permiso. En muchos casos puede disponer de sus personas, así es que cuando se trata de enviar espías ó de emprender un trabajo público, designa los individuos que ha elegido, y nadie tiene derecho á protestar. Todas las disputas y todas las cuestiones son juzgadas por él en última instancia. La tribu está dividida en aldeas, gobernadas por jefes que dependen de Moschesch, el cual, en casos apurados, los reune á fin de oir y tener en cuenta su consejos.

»La libertad de pensar y de hablar sirve de fundamento y de garantía á los derechos nacionales de los súbditos, á los cuales es permitido expresar abiertamente su opinion acerca de la conducta del rey: si la desaprueban, lo dicen así con una franqueza elocuente y varonil, que hubiera honrado al mas fogoso tribuno de Roma. Por el siguiente ejemplo podrá juzgarse de ello: Moschesch habia concedido en usufructo algunas cabezas de ganado á un oficial (1) distinguido por su valor. Posteriormente quiso reincorporarse de este ganado para enviarlo en calidad de presente á Lepui, jefe de la estacion de nuestro hermano Pellissier: sumamente irritado el oficial, se presentó ante Moschesch y le interpeló, en mi presencia, del modo siguiente: «¿Es esta la conducta que debe seguir un hombre amante de la justicia? Os apoderais de todo mi sustento y del de mis mujeres é hijos, para enviarlo á unos extranjeros... ¿Por ventura no teneis otro ganado que regalarles, y es preciso que dejeis en la miseria á aquellos á quienes debeis vuestra salvacion? Mirad mi cuerpo: cubierto está de heridas. He combatido contra los Mantatis, los Iulas y los Koramas. Venga otra vez el enemigo y veremos si Moschesch irá á exponerse á las azagayas. No, que permanecerá en su montaña al lado de sus mujeres y no se atreverá á seguirme. Yo seré quien combata, quien sufra el hambre, la sed, el cansancio; mientras que mi jefe comerá, beberá y dormirá apaciblemente.»

»La ley del talion es casi el único principio de jurisprudencia conocido por los jefes bechuanas; sin embargo, tienen alguna nocion del arte de apreciar la gravedad de las faltas segun las circunstancias que las han acompañado ó producido. El hombre que roba un buey en una extrema necesidad, es menos culpable, á sus ojos, que el que roba una cabra tan solo por satisfacer una secreta inclinacion á la rapiña. En este país, como en Europa, la magnitud de la ofensa crece proporcionalmente al rango y al carácter del ofendido. El rapto y el asesinato son castigados con la muerte: el criminal es precipitado desde lo alto de una montaña, atado de piés y manos, y el ejecutor le lanza contra horribles peñascos á dos ó trescientos metros de profundidad.

»Además del verdugo, personaje importante, hay dos hombres que velan particularmente por la conservacion del órden: uno de ellos reune el cargo de pregonero público, el de limpiador general y saca de la ciudad las inmundicias de toda clase: el otro vigila durante la noche para que nadie se precipite de lo alto de la montaña y en caso de muerte violenta y repentina procede al levantamiento del cadáver.

»RELIGION.—Por los anteriores detalles se ve que si los misioneros dan algunas veces á los bechuanas el nombre de salvajes, esta calificacion debe entenderse en un sentido estricto. El mossuto, comparado con el horroroso caníbal de la Nueva-Zelanda, es un hombre civilizado, aunque su civilizacion no es, con mucho, la nuestra; pero sin embargo de ser incompleta y basta, no deja de sorprender agradablemente. Cualquiera creeria encontrar en este pueblo nociones religiosas igualmente interesantes, pero desgraciadamente los bassutos viven sin Dios y sin esperanzas: en vano ven el poder de Dios en sus obras, pues el imponente espectáculo de la creacion no ha conmovido ni una sola vez sus corazones, ni han sentido nunca esta necesidad de reconocimiento y de adoracion que inspira el himno del cristiano y arroja al desgraciado hindo debajo del carro de Jaggernaut. «Solamente han conservado algunas antiguas tradiciones acerca de un Sér Supremo, que ninguna influencia ejerce en los individuos. *Morimo* es un *hombre* (2) eterno, todopoderoso, infinitamente sagaz y astuto, inclinado naturalmente al mal y tanto mas terrible por cuanto utiliza sus atributos para la ejecucion de los designios mas perniciosos (3). Bajo otro nombre es el Arimane de los antiguos persas (4). Felizmente para la humanidad, está desterrado en las entrañas de la tierra y se ocupa poco de los mortales: de suerte que no es necesario procurar atraerle con plegarias. *Los hacedores de lluvia* son los únicos que tienen derecho á ofrecerle una especie de culto, y hasta conocen en el desierto profundas cavernas en las cuales se puede ver y conversar con Morimo. Cuando están en su presencia tienen un especial cuidado en encadenar su maléfico poder por medio de ciertos secretos encantos. Estos pretendidos mágicos reverencian á ciertos animales á los cuales Morimo profesa cariño y ha comunicado una parte de su divinidad: tal es, por ejemplo, cierto clamidóforo *(Dasypus sexcintus)*, al que nadie puede matar sin incurrir en un severo castigo.

»Entre los bassutos hemos observado algunos restos de sacrificios: cuando una persona se halla enferma de gravedad, sus amigos inmolan corderos para aliviarle (tal es su propia expresion), y si muere, en su tumba se degüellan tantos bueyes como hijos ha dejado. Estos ritos terminan por una especie de lustracion: los próximos parientes del difunto llevan un buey sobre su tumba, recogen la sangre y los excrementos en un vaso y lavan en él religiosamente sus manos. Durante la ceremonia del entierro llevan al rededor del cadáver tantas reses como pueden, lo cual podria ser muy bien un resto de la doctrina de la metempsícosis.

»Los amuletos no tienen tanto crédito aquí como en las regiones mas centrales del Africa, y no obstante, raro es el mossuto que no lleva uno encima, consistente tan pronto en una vejiga de chacal ó en el ala de un pequeño pájaro fijadas en los cabellos, ó un collar de

(1) Esta palabra, como otras muchas, debe entenderse en un sentido estricto y comparativo: *rey* y *oficial* son palabras que empleamos con mucha frecuencia á falta de otras mas propias.

(2) El idioma sechuana, como todas las lenguas mudas, es muy pobre en palabras teológicas y metafísicas. Nosotros decimos frecuentemente: Dios es un *hombre* santo, en vez de *sér* santo, puesto que los bassutos no tienen la idea abstracta del *Sér*.

(3) Esta idea de la natural perversidad de Morimo ha prevalecido principalmente entre los bassutos: entre los batlapi no existe en grado tal, pues segun ellos, Morimo es tan poderoso para hacer el bien como el mal, y la misma inclinacion tiene hácia el uno que hácia el otro.

(4) *U na le Morimo, vos sois Dios*, es una expresion proverbial para decir: «Sois un perverso.» Entre los batlapi esta expresion significaria: «Sois poderoso ó sabio.»

sebo y de huesecillos. Algunos huesos del tarso de un animal y dos pequeñas láminas de marfil, que ofrecen en su superficie algunos puntos negros, semejantes á las de los dados, constituyen un amuleto divinatorio. Si algun mossuto ha perdido sus reses, toma este amuleto entre sus manos, lo inspecciona bien, pronunciando una corta fórmula y lo tira al suelo: luego examinando la disposicion que tienen los huesos y los pedazos de marfil unos respecto de otros, cree descubrir el sitio en que se encuentra el animal perdido, ó bien si se ha hurtado alguna parte de él.

»Por lo demás, lo repito, los bassutos hablan de Morimo, consultan sus hacedores de lluvia y sus amuletos, inmolan su víctima, sin que al parecer vaya unido á esto idea alguna religiosa; y á las preguntas que acerca de esto se les dirigen, contestan con la siguiente respuesta: «Hemos aprendido esto de nuestros padres, pero no conocemos el motivo.» Quizás para nuestra mision seria mejor que no tuviesen nocion alguna de este género. ¿Cómo demostrarles la bondad de Dios y la necesidad de la oracion, cuando el nombre Dios les recuerda un sér odioso é insensible á las miserias humanas?

»El hijo mayor de Moschesch, oyéndonos predicar un dia sobre la misericordia divina, nos hizo la siguiente observacion: «Si vosotros hablais de un Dios bueno, dadle el nombre que tenga en vuestro idioma, pero no digais nunca que Morimo es bueno.»

»Rasgos físicos y carácter.—Despues de haber hablado de los bassutos de un modo general como pueblo, solo me falta considerarlos como individuos, en cuya materia no me extenderé mucho por miedo de ser inexacto, pues un año de observacion no basta para dar un completo conocimiento de las inclinaciones, costumbres é ideas de una nacion. El corazon del hombre es difícil de examinar, y de aquí nacen los frecuentes errores de los viajeros, que á menudo toman la apariencia por el fondo real de los caractéres.

»Bajo el punto de vista físico los bassutos se diferencian bastante de las demás tribus bechuanas y se parecen mas á los cafres: su piel es generalmente muy negra, la nariz casi aguileña, los labios delgados y la barba espesa: salvo el color, se aproximan mas á la raza caucásica que á la raza negra.

»El mossuto, naturalmente curioso, hablador y alegre, ama la vida social y su mayor placer consiste en sentarse con sus amigos al rededor del fuego y pasar las horas enteras hablando de diferente cosas. La conversacion alterna casi siempre con fuertes carcajadas: á menudo un miembro del círculo se levanta, se agita en todos sentidos y declama con voz chillona, de modo que cualquiera creeria que está furioso; y sin embargo, nada de esto hay: llega al punto mas interesante de la narracion y entonces se trata de una caza, de un combate ó de una antigua crónica, trasmitida al orador por sus antepasados. Cuales vemos á los bassutos en estos momentos de ocio, tales aparecen en sus relaciones sociales, es decir: siempre vivos, sencillos y comunicativos.

»En el centro de Bossion existe una vasta plaza rodeada de cañas, en la cual, entre gritos de alegría, cantos, silbidos, confusos murmullos y conversaciones familiares, el uno cose un kobo, el otro extiende una piel tierna en el césped y la fija por medio de puntas de madera muy duras, un tercero la descarna y otro fabrica cestos. Durante este tiempo las mujeres preparan el bogobe (1), albaricoques y leche ágria. Al entrar en las chozas, ya se los oye moler el mijo de la India entre dos asperones. Cuando los alimentos están prontos, los sirven en vasijas de tierra: la comida se hace en comun, es decir, cada cual come indistintamente de lo que hay en su plato y en el plato del vecino, y si alguno de los comensales, mas afortunado que los otros, ha podido procurarse en la caza algun antílope ó una cebra, regala liberalmente parte de la misma á sus amigos.

»Tal es el espectáculo que ofrece ordinariamente este pueblo. Sin embargo, nuestras frecuentes relaciones con sus individuos, nos han demostrado que esta franca generosidad, esta necesidad de relaciones é intimidades, son mas bien el fruto de la costumbre, que el producto de una natural disposicion á la benevolencia. Los bassutos, tan amables en apariencia, no tienen escrúpulo alguno en abusar de la confianza de sus amigos para apoderarse de sus bienes. Por lo demás, son en extremo recelosos: la mas excesiva poligamia reina entre ellos y este indicio de una pronunciada inclinacion hácia la disolucion de costumbres, no es el único que en ellos hemos notado. Apenas me atrevo á hablar de su gula, por lo muy repugnante que es: puede decirse que hacen un dios de su vientre: para ellos el comer es un negocio capital que absorbe todos sus pensamientos.

»Confiemos que el Evangelio cambiará bien pronto estas inclinaciones carnales, pues si bien el mal es inveterado, cederá ante la omnipotencia del remedio. Los bassutos no son apáticos: en ellos hay gran fortaleza de ánimo y mucho raciocinio; y si llegan á admitir las verdades reveladas, adelantarán á grandes pasos en el camino de la salvacion.»

Transvaal.—El Transvaal está situado al Nor-Nordeste de la anterior, de la cual la separa el Vaal y el Wilge, uno de sus afluentes de la izquierda; al Este, la alta cordillera del Quathlamba le sirve de límite con la colonia de Port-Natal, y el territorio de los amamasi, el de los amahutes y otras tribus cafres; finalmente, el Limpopo con su afluente el Meriqua, lo limitan al Este y al Norte, y lo separan del territorio habitado por los barolongs, los baquanis, los bamanguatos, los bakamanes y otras tribus de bechuanas.

La superficie es de unos 135,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion fué evaluada en 1855, en unas 40,000 almas.

El país presenta el aspecto de mesetas sucesivas que van bajando gradualmente desde las montañas de Quathlamba al Este, hácia el Oeste y el Noroeste, para ir á encontrar el gran valle del Limpopo. Hácia los 26° de latitud austral algunas pequeñas cordilleras paralelas, los montes Kamana, Kaschen y Magalies corren del Oeste al Este, separan los nacimientos de los afluentes del Limpopo de los que sirven de afluentes al Orange y fijan en ese punto la línea divisoria de las aguas entre el Océano Indico y el Atlántico. Mas al Noroeste, en el punto en que el Limpopo deja su curso general Nor-Nordeste para dirigirse al Este, están las colinas de Siloquana, término de la exploracion del viajero Gassiot en el año de 1851.

El Limpopo, que es el principal rio de los que riegan el Transvaal, nace en los montes Kaschen con el nombre de rio Uri, Ori ó del Crocodilo; recibe sucesivamen-

(1) Especie de pan.

te las aguas del Bagone, el Ling-Kling, el Tolone-Dienaars y el Meriqua ó Solani. Limita allí el Transvaal al cual solo pertenece por la orilla izquierda. Desde su confluencia con el Meriqua, el Limpopo recibe las aguas del Notuani, del Nahalapí, del Luitzani, del Soquierri, del Pagua, del Maelutsi, gran rio que se pierde por intervalos entre las arenas, el Pallala ó rio del Rhenbok, del Magualiquari y del Shash ó Schani. Desde este punto, su curso es desconocido; pero, segun las referencias de los boers, parece que va perdiendo sus aguas entre las arenas hasta que recibe las del rio Elefante, y entonces vuelve á ser un hermoso rio y va á desembocar en el Océano Indico, cerca de la factoría portuguesa de Inhambane.

El rio Elefante nace en las montañas de Quathlamba, corre hácia el Norte, y recibe las afluencias del Melon, Moore, el Elaud, el Kamel Poort, dobla al Este, y va, con el nombre de Pellulah ó Lipolulo, á unirse al Limpopo, y despues de haber recibido las aguas del Elaud costea las montañas magnéticas de Magnest-Hock.

El suelo del territorio transvaáltico es excelente y lleno de una riquísima vegetacion; presenta grandes pastos en las vertientes de las montañas, hermosas llanuras que forman horizonte, cuajadas de caza mayor y menor. Las casas de los boers y las chozas ó kraals de los cafres, están rodeadas de huertas y de campos cultivados. Los boers viven allí por familias, aislados unos de otros y servidos por la poblacion negra indígena. Teniendo en cuenta la elevacion ó altura del país, el clima se parece al de la Europa meridional, el invierno es templado y el calor del verano no es excecivo: no hay estacion de lluvias. Todas las plantas tropicales y muchas de las europeas se crian perfectamente; abundan los cereales, la yerba de los pastos llega á una altura de dos metros, y en las gargantas de las montañas se encuentran hermosos bosques.

Las fieras, y otros animales silvestres, como los chacales, no se aproximan á las habitaciones mas que por la noche; pero la plaga principal de esta parte del Africa, son los innumerables insectos que devastan las praderas, las huertas y el interior de las habitaciones, y sobre todo la temible mosca *tsetsé.*

La forma de gobierno ha sido, hasta hace poco, republicana en la mas lata acepcion de la palabra; el pueblo gozaba del mayor grado posible de libertad política; el consejo supremo se componia de unos 60 miembros elegidos por sufragio universal entre todos los blancos mayores de edad; se reunia cuatro veces al año en distintos puntos, y cada vez nombraba á un nuevo presidente; las deliberaciones eran públicas; el consejo nombraba á los comandantes generales y demás oficiales, como los landrostes y los heemrades. El país se dividia en tantos distritos como iglesias hay, y cada distrito tenia á su frente un landroste, cuyas órdenes se hacian ejecutar por mensajeros del Estado. La autoridad de los jefes era respetada y se cumplia sin necesidad de que la apoyase ninguna fuerza militar: el derecho romano comentado por el código holandés estaba allí en vigor; no habia impuestos, y los pequeños gastos del Estado se pagaban con ciertas franquicias comerciales.

Desde 12 de abril de 1877 la república dejó de existir y su territorio entró á formar parte de las posesiones inglesas.

Tiene cinco grandes ciudades: Potchefstrom, llamada tambien Vryburgo, en una gran llanura no léjos del rio Mooí ó Mui (uno de los afluentes secundarios del Vaal), es hoy la capital del país, tiene 100 casas y 800 habitantes. Rustemburgo, sobre el rio Bagonone ó Hecksen-be, con treinta casas y una iglesia. Ladenburgo (Lijdenburgo) tiene 20 casas, un fuerte y una capilla. Origstadt está situada en una gran llanura fértil pero malsana; es importante por su posicion en el camino que atraviesa los montes Quathlamba para conducir hasta la bahía de Lorenzo-Marquez, principal punto de exportacion de los productos agrícolas del país. Zutpansberg debe su nombre á la proximidad de una salina situada al Norte de la montaña en cuya falda está edificada.

Potchefstroom, principal ciudad de Transvaal, está situada en un país llano, en el cual se elevan, de cuando en cuando, algunas colinas, de las cuales la mas notable es el Tafelkop, que termina en una meseta como la montaña del Cabo. En las interminables sabanas que se extienden cerca de dicha ciudad, que cuenta unos 1,500 europeos, se cria abundante caza y tambien una gran cantidad de leones. Potchefstroom, que tambien se llama Moi River Dorp, es la mas antigua y la mayor de las ciudades construidas sobre el Vaal. En otro tiempo era la residencia del gobierno, que mas tarde se trasladó á Pretoria, situada á 225 kilómetros en la direccion del Noroeste. Pretoria es una pequeña pero hermosa poblacion, que contará apenas 300 vecinos: la iglesia se eleva en su centro y las calles están regadas por multitud de arroyos de agua límpida y corriente: no léjos y en un sitio llamado Derde-poort, se eleva un inmenso árbol, al abrigo del cual pueden ponerse 400 carneros.

A cuatro jornadas al Norte de Pretoria, el clima se hace malsano: reinan fiebres muy á menudo mortales, y los leones son cada vez mas numerosos. Los cafres no titubean en habérselas con estas terribles fieras, y por otra parte tienen la vida en tan poco, que algunas veces se ha visto reunirse 3 ó 400 hombres armados con fusiles y encerrar la caza en un círculo, que van estrechando cada vez mas, y luego disparan al azar, matando cada tirador lo mismo al compañero que tienen en frente, que á la fiera objeto de la expedicion. En cierta ocasion murieron siete desgraciados de esta manera, sin que sus compañeros se mostrasen por ello ni admirados ni afligidos. Maccapan's-port, situado entre Pretoria y Yontpansberg, es un lugar que se ha hecho siniestro por una doble tragedia ocurrida en él; los cafres degollaron á 23 familias de boers, y estos en revancha, obligaron á 800 de sus enemigos á refugiarse en cavernas de estalactitas, una de las cuales es de 800 metros, y los pobres cafres así bloqueados, murieron de hambre ó fueron fusilados: sus cráneos y esqueletos atestiguan aun tan horroroso acontecimiento.

Todos estos sitios están situados en la vertiente del Atlántico, pero Yontpansberg se encuentra en la del Océano de las Indias, á los 22 grados de latitud: es la última Thule de la civilizacion y la última aldea europeo-africana en direccion del Norte. Yontpansberg ha tomado su nombre de los pantanos salinos de sus cercanías, que hacen sea una ciudad poco sana; pero los boers parece que prefieren las ventajas del riego á los mismos cuidados de su salud. En ella se cuentan apenas 150 habitantes, distribuidos en unas veinte casas ó mejor campos, de 50 metros de lado, protegidos por muros de ladrillo de 8 piés de altura, capaces de contener mas de 1,000 cabezas de ganado. Esta ciudad,

que tiene aun cierta importancia, está en decadencia desde que, retirándose los elefantes gradualmente hácia el Norte, no alimentan su comercio de marfil: hace seis ú ocho años, este colosal mamífero abundaba en sus alrededores, pero actualmente ya se calcula la época de su total desaparicion. Los boers del país los cazan formando verdaderos ejércitos de millares de cafres armados con fusiles; pues la caza del elefante ha dejado de ser un placer de los caballeros, para convertirse en un lucro como la del castor en el Far-West.

El comercio de este país de tal modo considera como su base al marfil, que esta sustancia parece ser allí la verdadera moneda. Los cazadores dan pruebas de un gran espíritu de emulacion y cada uno de ellos procura sobrepujar las hazañas que los otros han llevado á cabo: de todos ellos el mas fuerte parece ser un tal Mr. Fitzgerald, que durante su vida no ha muerto menos de 634 elefantes. Hace algunos años este hombre intrépido vió la muerte muy de cerca, pues fué atacado por un elefante colosal que le arrojó por tres veces debajo de sus piernas delanteras para arrodillarse despues y aplastarle, procedimiento muy familiar, segun parece, al coloso, cuando se propone hacer pasar á uno de los nuestros de la vida á la muerte: Mr. Fitzgerald logró, sin embargo, escaparse, subiendo por las piernas traseras del monstruo, del cual dió buena cuenta un instante despues.

Yontpansberg es uno de los lugares mas de antiguo habitados en el Transvaal, ya que los colonos se establecieron en él desde 1834: casi todos fueron asesinados por un jefe de zulus, de la misma familia que el famoso Mosselekatzé. La mosca tsetsé reina como soberana en la vertiente occidental de la cordillera, al pié de la cual está construida la ciudad: sabido es que la picada de este terrible insecto, inofensiva contra las fieras, mata instantáneamente al buey y al caballo.

A una jornada al Este de Yontpansberg se encuentra Albazini, espléndida habitacion, casi tan grande como una ciudad, propiedad de un individuo cuyo nombre lleva, cónsul desde 1831 por cuenta de Portugal, que se irroga derechos sobre esta parte del territorio. Mr. Albazini, primo del gobernador de Mozambique, es una especie de rey, del cual dependen mas de 100 cafres cazadores de elefantes, cada uno de los cuales se acompaña de 20 hombres para llevar el marfil, formando la totalidad casi un verdadero ejército.

El cazador que en el trascurso de un año ha recogido mas marfil recibe un buey como presente y es considerado, durante el año siguiente, como capitan de los demás: en suma, puede decirse que Mr. Albazini tiene á sus órdenes unos 4,000 salvajes. Un geólogo que ha visitado esta parte de la comarca, ha descubierto en ella una gran cantidad de plomo, cobre, estaño, hierro, oro y plata; los simples viajeros descubren otra cosa, á saber, crocodilos de 18 piés de largo en todos los rios, panteras en todos los grupos espesos de arbustos, árboles y malezas, y manadas de 200 leones.

El gobierno de Transvaal establece sobre los cafres un pequeño impuesto pagado en marfil, en cabezas de ganado y en plata, mostrándose muy poco tolerante, caso de no satisfacérsele esta contribucion.

Se dice que una tribu, la de los Knob-Nosed, se entrega á la antropofagía, y que de vuelta de alguna expedicion, estos salvajes escogen para su mesa las jóvenes mas gordas; hecho que, á ser cierto, no podria menos de excitar la curiosidad de los intrépidos cazadores que no creyesen bastante fuerte para enemigo al leon, al tigre ó al elefante.

Cada cultivador boer tiene su plaatz, así es como llaman á su propiedad, que la mayor parte de las veces no baja de 1,500 hectáreas; la cultiva junto con sus hijos. Si estos son casados, ocupan habitacion separada en la misma tierra del padre. Los adultos de la poblacion blanca han nacido en la colonia del Cabo y descienden de colonos holandeses ó franceses. La lengua dominante es la holandesa mezclada con algunas expresiones extrañas á ella. Los boers son altos y fuertes, buenos para toda clase de trabajos, leales, piadosos, hospitalarios, pero desconfiados y llenos de preocupaciones contra los extranjeros, sobre todo contra los ingleses: tienen grandes carros para sus viajes, tirados por parejas de bueyes; sus casas son muy sencillas; se dedican á la caza como ocupacion preferente, algo de cultivo, particularmente en las huertas; hacen comercio de pieles, de cuero y de ganado. La caza del elefante es para ellos muy productiva; no cazan la pantera y el leon sino cuando se aproximan á las habitaciones. Una gran parte de la poblacion solo se alimenta de caza; las pieles sirven tambien para adornar sus habitaciones. Cultivan el maíz, el trigo, las calabazas, las sandías, las patatas, un poco de tabaco americano y de caña de azúcar; se ve en las huertas toda clase de frutas. El cáñamo crece en todas partes espontáneamente; llega á una altura de cinco metros; le fuman como tabaco con el nombre de dagga. La cria del ganado es la principal industria de los boers: tienen cuatro razas de bueyes: el pequeño buey indígena *zulu*, la raza africana del Cabo, la raza obtenida del cruce de esas dos primeras, y la introducida por los frisones. Tambien tienen cuatro razas de carneros: la oveja de cola gruesa, empleada principalmente como carne de consumo, y las tres otras para el producto de la lana, de la cual se exportan unos 2.500,000 kilógramos. Los caballos son fuertes, pero cuestan caros, porque los pastos son demasiado húmedos y les exponen á continuas enfermedades; los cerdos son muy raros. Los ganados pasan constantemente el dia en el campo, y de noche los encierran en grandes establos. Fabrícase con la leche excelente manteca; pero, cosa rara tratándose de colonos holandeses, desconócese completamente la fabricacion del queso.

Los negros que habitan el país pertenecen á la gran familia de los cafres; son una hermosa raza de hombres, que pertenecen á la tribu de los mantatis. Habitan territorios que les están señalados por los boers, en donde se ocupan en el cultivo del maíz, del trigo, de la cebada y de la caña de azúcar; sus pueblos ó kraals consisten en chozas redondas cubiertas de paja, que rodean como un círculo el puesto en donde colocan sus rebaños. Su fisonomía recuerda la de la raza semítica; tienen muchos usos y prácticas del islamismo, tales como la circuncision y la repugnancia por la carne de cerdo. Son naturalmente afables y dulces de genio; no tienen ninguna idea de religion y se han presentado siempre rebeldes á los esfuerzos de los misioneros. La poblacion negra no pasa de 100,000 almas; está sometida á los boers, que consiguen muchas ventajas de sus servicios; cada uno de estos últimos está autorizado para conceder sobre sus fincas la permanencia de 500 á 600 jornaleros negros. Las armas de los indígenas son mazas cortas y lanzas, algunas de ellas envenenadas; son buenos tiradores y los boers no han consentido por eso la propagacion de las armas de fuego.

CAPÍTULO II

CAFRERÍA

CARACTÉRES GENERALES DE LA GRAN FAMILIA ETNOGRÁFICA DE LOS CAFRES.—Las mas recientes observaciones han demostrado que los pueblos esparcidos en la costa Sudeste del Africa, desde la bahía de Algoa hasta Quiloo, y quizá mas allá, se parecen entre sí por rasgos físicos que los diferencian de la raza negra. El cráneo de esos pueblos presenta, como el de los europeos, una bóveda alta; su nariz, en vez de estar deprimida, se aproxima á la forma arqueada; pero tienen los labios gruesos del negro; los pómulos salientes ó pronunciados del hotentote; su pelo crespo no es tan lanoso como el del negro; su barba es mas fuerte que la del hotentote; el color de la piel, que es pardo de hierro, parece separarlos tambien de la raza negra. Aunque poco conocidos, los idiomas de estos pueblos ofrecen indicios de semejanza. Los esclavos de Mozambique comprenden algunas palabras de la lengua sechuana. Los habitantes de los alrededores de Quiloo designan á la Divinidad con el mismo nombre que los bechuanas. En todos los dialectos se notan palabras tomadas del árabe. El uso de la circuncision se ha introducido tambien en todas esas naciones, que parecen haber recibido su civilizacion de la Abisinia y de la Arabia.

Despues de doblar el Cabo de Buena Esperanza, los navegantes portugueses hallaron á los habitantes de la costa oriental del Africa mas adelantados en civilizacion á medida que se remontaban hácia el Norte, á donde los árabes habian llevado sus costumbres y sus creencias. Estos últimos designaban con el nombre vago de cafres ó heréticos á todos los naturales de los países en que no existia la religion musulmana. Tal es el orígen del nombre de cafres y Cafrería. En el Cafarah ó Cafrería, los geógrafos árabes comprendian todo el interior del Africa. La Cafrería podia, pues, confinar con la Nigricia, costear el Océano Indico desde Zeyla hasta Braua y llegar de nuevo á orillas del mar, al Sur de Sofala. A medida que los nombres particulares de los reinos y de los pueblos han sido conocidos por los europeos, la extension de la Cafrería ha ido disminuyendo en los mapas, y este nombre ha concluido por desaparecer. Sin embargo, cuando los colonizadores holandeses del Cabo, ensanchando poco á poco los límites de su colonia por el Este, tuvieron ocasion de conocer á aquellos vecinos casi olvidados, adoptaron la denominacion árabe, trasmitida por los escritores portugueses, y apareció de nuevo en los mapas el nombre de Cafrería.

Segun las últimas exploraciones de viajeros que han recorrido esos países desde 30 años á esta parte, creemos que puede emplearse la palabra cafres para designar la raza dominante y probablemente indígena del Africa austral oriental.

MONTAÑAS Y RIOS DE LAS COSTAS DE LA CAFRERÍA.—Las naciones cafres ocupan una de las regiones peor conocidas del globo. Vemos detrás de una costa pantanosa y malsana, pero fértil, levantarse en mesetas, cordilleras de montañas casi desconocidas, tales como las Wittebergen, el Drakenberg ó Quathlamba, que señalan valles paralelos á la costa. Mas allá, en el interior, se extienden las vastas cuencas del lago N'Gami y del Zambezé.

De esas montañas bajan rios cuyos cursos no han sido aun explorados: estos son, yendo del Sur hácia el Norte: el Gran-Kai ó la Kenebia, el Um-Tata, el Um-Simbuvo ó rio Saint-John, el Um-Kamas, el Tughelé, el Um-Pogni, el Pongolo y su afluente el Elefante, el Lorenzo-Marquez, el Manice ó Rio del Rey Jorge que desemboca en la bahía de Lagoa; el Inhambana, que segun los datos de los boers, recibe el gran rio Limpopo y sus numerosos afluentes (?): el Sofala, el inmenso Zambezé, que parece el rey de los rios de la vertiente africana del mar Índico si, segun la opinion del Dr. Livingstone, se debe incluir en ella el Zambezé.

Ante esta carencia de nociones positivas, de indicios ciertos, abstengámonos de consideraciones generales que serian puramente hipotéticas; describamos sencillamente las regiones unas despues de otras.

COSTA DE NATAL.—La costa de Natal ó Tierra de Natal, que se extiende desde el rio de Um-Simkulu hasta la bahía de Lorenzo-Marquez ó de Lagoa (Delagoa Bai de los mapas alemanes), está regada por numerosos rios, tiene abundantes bosques y magníficas praderas; pero ningun puerto seguro y profundo ofrece buen asilo á los grandes buques. Esta tierra debe su nombre al descubrimiento de Vasco de Gama en el año 1498 el dia de Navidad ó de la Natividad. En el interior se levantan cordilleras de montañas que parecen ser calizas, puesto que los indígenas hacen en ellas sus cuevas y viven allí con sus rebaños. Ninguno de los rios, entre los cuales podemos citar el Borgia ó de los Pescadores, el Cristian, el Natal, el Um-Kamas y el Talchaa ó Walkins, tiene gran extension. El Natal, cuya desembocadura fué descubierta en 1498 por Vasco de Gama, parece tener un curso de 120 kilómetros. Es navegable para los pequeños buques.

Sus aguas ocultan muchos hipopótamos. El Um-Kamas, que es el mas meridional de esos rios, desemboca igualmente en el Océano Indico y tiene 150 kilómetros de largo.

Los holcos, y sobre todo el *holcus saccharatus*, el maíz, y los rebaños forman la riqueza de los habitantes del país. El viajero Jacobo Franck vió en los alrededores de la bahía Lagoa limones, algodon, caña de azúcar y un grano llamado *pombe*, con el cual fabrican una bebida que embriaga fácilmente.

Los animales son muy numerosos, figurando entre los mas notables los elefantes, los antílopes, el rinoceronte y el hipopótamo.

LOS CAFRES, SUS TRIBUS.—Los cafres se dividen en algunas tribus principales, como los kussas, los mambukis, tambukis, macquinis, biri y bechuanas. Como las tribus árabes de la Argelia, las tribus cafres se fraccionan en gran número de tribus secundarias. Daremos alguna noticia sobre las que son mas conocidas.

LOS KUSSAS, LOS MAMBUKIS, LOS TAMBUKIS; SU PAÍS, USOS Y COSTUMBRES.—La tribu que primero se presenta remontando la costa de Sur á Norte, es la de los kussas, designados tambien con el nombre de ama-kosas. La conocemos por las observaciones de dos viajeros de principios de este siglo, Lichtenstein y Alberti. El país de los kussas confina al Sudoeste con el rio Keys-Kamma, al Nordeste con el de Cristian, al Este con el mar y al Oeste con la gran cordillera de las montañas de Quathlamba. Está atravesado por el rio Búfalo, único que tiene buena agua. El suelo es negro, pastoso y sumamente fértil. Las orillas de los rios y los valles están cubiertas de mimosas, de aloes, de euforbios y otros grandes árboles, en bosques casi impenetrables. Entre los vegetales hay una especie de caña muy propia para

apagar la sed, aunque nazca entre aguas salobres. Los pantanos de la desembocadura del Keys-Kamma producen pisang silvestre en gran abundancia. Hay excelentes pastos para los rebaños; sin embargo, la yerba que crece al Este del Keys-Kamma es demasiado ácida, y se vuelve dura al madurar: esta orilla alimenta varias clases de antílopes y otras especies de gacelas, una increible cantidad de gamos, caballos silvestres, jabalíes, avestruces, pavos reales, pintadas, gansos, patos y otras aves acuáticas. Estos animales se ven perseguidos por los leones, las panteras, los lobos, los chacales y una multitud de aves de rapiña. En la orilla oriental, al contrario, hasta el Lagoa ó Mafumo, solo se ven algunos caballos; pero los elefantes y los hipopótamos parecen habitar allí con preferencia á otros parajes.

El invierno no es tan lluvioso como en el Cabo; el termómetro rara vez sube á mas de 22 grados y nunca baja de 10 grados centígrados; durante el resto del año varía de 20 á 35 grados; sin embargo, en lo mas fuerte del verano las tempestades se anuncian á veces por ráfagas de aire ardiente, que hacen subir de pronto el termómetro á 40 grados y mas.

Los kussas son altos, tienen una hermosa cabeza, buenas formas, talle esbelto, noble porte y actitud vigorosa. El color de su piel es un ceniza negruzco ó de hierro recien fundido, que no desagrada á primera vista. Pero se pintan no solo la cara, sino todo el cuerpo, frotándose con un color rojo desleido en agua, color al cual agregan las mujeres el jugo de alguna planta aromática. Para que este color se fije y no tiña, despues de aplicado sobre la piel, le dan una capa de grasa ó tuétano, que, penetrando en los poros, le adhiere á la piel y la deja suave y dúctil. El rojo es generalmente el color favorito de los cafres. Tienen el pelo negro, crespo y duro, y muy pocos son los que se ven con barba corrida; apenas tienen algunos pelos en la barba.

Las mujeres son pequeñas y rara vez llegan á la estatura de una europea; pero salvo esta circunstancia, son tan bien formadas como los hombres. Todos los miembros de una jóven cafre tienen los contornos redondos y graciosos como los que admiramos en la estatuaria antigua. Su elástica garganta posee el mas bello contorno; el contento y la alegría se pintan en su fisonomía. Los dos sexos tienen el cútis liso y perfectamente sano. En esta region abundan los rebaños de vacas, con las que se proporcionan riquísima leche, que siempre comen cortada y la conservan en unos cestos de junco, de un trabajo admirable. Los demás alimentos son carne asada, el mijo, el maíz y las sandías que cultivan de distintos modos. No tienen sal ni medio de reemplazarla. Solo beben agua, menos algunas veces que preparan una bebida fuerte hecha con harina de mijo fermentada. No es posible lograr que coman cerdo doméstico, ni liebres, ni gansos, ni patos, así como ninguna clase de pescado. Si se les pregunta la causa de esta repugnancia, contestan que los cerdos se alimentan con toda clase de inmundicias; que despues de comer liebre se vuelve uno loco; que los gansos y patos tienen un grito desagradable y se parecen á los sapos; y, finalmente, que los pescados pertenecen á la raza de las serpientes. A todos les gusta excesivamente el tabaco.

Los hambunas, llamados tambien mimbos ó mambukis, cerca del rio de Lagoa, jamás fuman, pero en cambio toman rapé. Es una tribu que pasa por muy belicosa, aunque se componga únicamente de pastores y campesinos.

Los kussas son muy activos. No es raro, por ejemplo, que una compañía se empeñe en perseguir á un elefante varios dias seguidos, hasta con peligro de la vida; pero no comen la carne del animal, y los colmillos, que son su mas preciado producto, pertenecen de derecho al jefe de la horda.

Les agradan mucho los largos viajes, que emprenden á veces con el único objeto de ir á ver á sus amigos ó tan solo por placer. Despues de una carrera de 120 á 160 kilómetros, concluida en el menor espacio de tiempo posible, no dejan notar la mas leve señal de cansancio, y una ligera gratificacion basta para que emprendan desde luego danzas interminables.

Su traje es de pieles de carnero ó de ternera, que saben preparar con mucho arte, y las costuras están hechas con hilo de fibras de animales; estos trajes no bajan de media pierna. Anillos de marfil colocados en el brazo izquierdo constituyen su mayor lujo.

Todas las mujeres tienen las espaldas, los brazos y el centro del pecho surcado de líneas paralelas equidistantes. Estas incisiones que, segun ellos, sirven para realzar su belleza, se practican introduciendo un punzon que hace las veces de bisturí.

En el hogar doméstico reina bastante órden. La pluralidad de mujeres está permitida; pero solo las personas acomodadas tienen dos y nadie pasa de ese número. Las mujeres son muy fecundas, y se ha observado que las que tienen mayor número de hijos son las que no comparten con otra el tálamo conyugal, de modo que la poligamia no favorece allí tanto el aumento de la poblacion como podria creerse. La habitacion de cada familia consiste en una choza de forma circular, muy baja de techo. El ganado es para los cafres el objeto de todos sus pensamientos y afecciones. Son los verdaderos arcadios de Teócrito. Algunas veces el mugido particular de una vaca tiene algo tan grato para el oido de un cafre, que no descansa hasta haberla adquirido, aunque sea á un precio excesivo. Pero no hay perro, por bien enseñado que esté, que obedezca con mas puntualidad á su amo como obedece á los cafres el ganado vacuno.

El cultivo de las tierras proporciona tambien á los cafres una parte de su subsistencia: las mujeres tienen á su cargo este cuidado.

A los doce años los niños de ambos sexos reciben una especie de educacion cerca del jefe de la horda. Los dividen en agrupaciones á medida que las necesidades lo exigen. Los varones guardan el ganado mientras aprenden el manejo de la lanza y de la maza de armas. A las mujeres les enseñan á cortar y coser los trajes, á preparar los alimentos y cuidar de la huerta.

Los cafres practican la circuncision al llegar á ser púberes, pero sin relacionar este acto con ninguna idea religiosa.

Los hijos tratan á sus padres con mucha consideracion y les conservan durante toda la vida una sumision respetuosa. Las mujeres no toman ninguna parte en las deliberaciones que tienen por objeto asuntos de interés general para la horda; pero en tiempo de guerra, cuando se teme por la vida de los embajadores, envian á las mujeres con carácter oficial para trasmitir las proposiciones de arreglo con la horda ú hordas enemigas, teniendo la seguridad de que no les acontecerá ningun daño.

Un sentimiento universal de benevolencia une á todos los cafres, y cada individuo considera el perjuicio

ó el mal causado á otro como si fuese propio; se ayudan mutuamente con un desinterés ilimitado. Aunque muy interesados, usan en el comercio la mayor buena fe. La hospitalidad es para ellos un deber sagrado que cumplen siempre con gusto.

En vez de ser una nacion belicosa, los kussas tienen una inclinacion decidida por la tranquilidad ó la calma de la vida del campo; no titubean, sin embargo, en tomar las armas cuando se trata de defender ó hacer que prevalezcan derechos reales ó imaginarios. Sus armas son una especie de lanza de dos metros de largo, incluyendo el hierro en que termina, y este instrumento lo saben arrojar hasta la distancia de 60 metros; pero son malos tiradores. El cafre lleva en la mano izquierda un haz de saetas que va lanzando á la carrera una á una sobre su adversario con la mano derecha, y guarda la última para herir con ella á boca de jarro, digámoslo así.

Apasionados por la caza, van á esta diversion en partidas numerosas; las jóvenes núbiles asisten á las cacerías, que á veces duran dos ó tres meses. Para forzar un leon y cogerle vivo ó muerto, comienzan por formar un círculo alrededor de la fiera y se van aproximando poco á poco al centro. El animal herido no tarda en precipitarse sobre uno de los cazadores, quien procura evitarlo, echándose súbitamente en el suelo y cubriéndose con un escudo; entonces acuden los demás cazadores y acaban á la fiera con sus saetas. El vencedor vuelve en triunfo á su cabaña. La caza del elefante es la mas penosa. Rara vez pueden los cafres causarle una herida bastante profunda para que sea mortal.

La diversion que mas les agrada es un baile uniforme, monótono y serio. Le acompañan con un canto muy desagradable. El único instrumento de música que se ha visto entre ellos consiste en una varilla de hierro sobre la cual se hallaba tendida de punta á punta una cuerda de tripa ó de cuero; es propio de los hotentotes guaquas ó chanaquas, antiguos habitantes del promontorio meridional del Africa, que desde el engrandecimiento de la colonia europea han dejado de formar tribu, viviendo ahora diseminados por la Cafrería.

Cada horda de cafres acostumbra tener un jefe hereditario llamado *inkoosie*. Cuando algunas hordas se hallan reunidas en un mismo canton, tienen á su frente un jefe supremo considerado como soberano. Los jefes ejercen un poder casi absoluto; en caso de injusticia ó de usurpacion, el Consejo dirige observaciones en nombre del pueblo.

El derecho del mas fuerte no reina entre los cafres; á nadie se le concede el de ser su propio juez, salvo el caso de sorprender á su mujer cometiendo adulterio. Desgraciadamente el ejemplo de la corrupcion europea ejerce ya una influencia funesta sobre las costumbres de ese pueblo pastor. La arrogancia de los colonizadores, los fraudes cometidos en el tráfico, el abuso de la fuerza unida á las instigaciones de algunos malos sujetos de la colonia y á las de los hotentotes sublevados, han ocasionado guerras desastrosas entre los kussas y los colonizadores; guerras que han dejado un resentimiento profundo y funesto; y, sin embargo, es muy fácil tratar con estos pueblos invocando su equidad natural.

La aritmética de los kussas se limita á la suma que hacen contando con los dedos; les faltan signos para retener las decenas. La mejor medida para ellos es el mes lunar; pero les resulta luego una suma que traspasa los límites de su aritmética. No pueden fijar ni en el porvenir una extension de tiempo un poco considerable. Mejor marcan una hora del dia, extendiendo el brazo hácia el punto en que el sol se halla entonces en el horizonte. A esta ignorancia de cálculo y á la carencia absoluta de toda cronología que de ella resulta, se debe la falta de datos sobre su orígen y sobre la historia de su nacion. Todo cuanto saben deducir se reduce literalmente á esto: «En el país en que se levanta el sol habia un astro de donde salieron los primeros cafres, y en general todos los pueblos y los primeros animales de todas clases. Al mismo tiempo aparecieron el sol y la luna para alumbrar la tierra; los árboles, la yerba y los otros vegetales para alimentar á los hombres y á los animales.»

Los kussas, molestados por las invasiones de los ingleses, han sido en estos últimos años enemigos encarnizados de sus establecimientos, y aprovechan todas las ocasiones que les parecen favorables para expulsarlos de su país.

Pasando el rio Basseh se entra en el país de los tambukis, cuyo verdadero nombre es Ma-Thimba. De estos aprenden los kussas sus canciones compuestas, mas que de palabras, de sílabas ininteligibles para ellos mismos.

Tienen hierro y cobre mezclado de plata: de un metal parecido se componen sus anillos. Son pastores y agricultores.

Mas allá de Navagana están los hambuanas, cuya identidad con los tambukis, sostenida por Lichtenstein, no es enteramente incontestable. Las distintas denominaciones de estos pueblos, solo sirven para establecer una confusion difícil de desvanecer.

Entre las tribus separadas de la costa indícanse los abbatunas y los maduanas: los primeros habitan cerca del nacimiento del Mafumo, al Este de los hambuanas, y los segundos entre los khojas y los tambukis.

Los bechuanas; su país, subdivisiones, religiones, usos y costumbres.—Los bechuanas ó betjuanas forman una de las grandes divisiones de la familia de los cafres: estos nos son mejor conocidos que la mayoría de las otras tribus, y por eso vamos á entrar en algunos detalles sobre ese pueblo cafre y el territorio que ocupa.

Pueden indicarse aproximadamente como límites antiguos de su país, al Sur, los manantiales y nacimiento del Orange ó del Vaal, al Este las costas de Natal y de Sofala, al Norte el lago N'Gami y las llanuras situadas al Sur del Zambezé, y al Oeste, en fin, la que ocupan los damaras y los namaquas. Hoy se halla una de sus tribus mas al Norte, en las orillas del Zambezé, en donde se ha establecido hace unos 30 años: es la de los makololos, de los cuales hablaremos mas adelante. Por otra parte, una gran extension de su propio país ha pasado en nuestros dias á poder de los *boers*, quienes amenazan cada vez mas adelantar su dominio sobre aquel territorio.

Antes de comenzar este siglo, los bechuanas eran casi desconocidos. En 1801, Fruter y Sommerville se adelantaron en su país hasta Sitaku, en donde estaba entonces la capital de los batlapis, una de sus fracciones. Cuatro años despues, la misma tribu fué visitada por Lichtenstein en Kuruman, á donde se habia trasportado durante este intervalo. Hácia 1808, Towan y Donavon, al frente de una expedicion enviada al interior del Africa por lord Caledon, entonces gobernador

de la colonia del Cabo, penetraron á su vez en el país de los bechuanas. Debian dirigirse á los establecimientos portugueses de Mozambique ó de Sofala; pero, llegados hasta el Molopo, esos desgraciados viajeros dieron noticias suyas por última vez, y jamás ha podido averiguarse de qué modo perecieron. Parece, sin embargo, que la expedicion que mandaban habia logrado adelantar hasta bastante cerca de la costa oriental. En 1812, Burchell exploraba el mismo territorio, y recogia sobre su historia natural y sus habitantes un sin número de datos preciosos. En la misma época, los bechuanas fueron igualmente visitados por el reverendo John Campbell, que, en un segundo viaje, en el año 1820, penetró hasta Karichuené (Kurrichane), en el país de los bahurutsis ó bakurutsis. Ya existia entonces la mision protestante inglesa de Litaku, y 10 años despues, los misioneros franceses iban tambien á predicar el Evangelio á los bechuanas. En 1834-1835, las mismas poblaciones fueron visitadas por la expedicion científica del doctor A. Smith, sabio naturalista, que llevó sus investigaciones hasta las orillas del Limpopo. Desde entonces, el país de los bechuanas ha sido recorrido frecuentemente y en distintas direcciones por viajeros europeos, habiéndose escrito mucho sobre esos pueblos. Bastará que citemos aquí las obras de MM. Arbusset, Moffat, Methuen y Cumming.

El nombre de Bechuanas ó Bachuanas, como parece que se pronuncia, no data de una época muy remota. Este nombre procede de la palabra bachuana, plural de mochuana, que significa negruzco ó que tira á negro. Su tez es, efectivamente, negruzca, pero no de un negro oscuro.

Este pueblo se compone de gran número de tribus, y nos seria imposible nombrarlas aquí todas de un modo completo y exacto. Citaremos aquellas que mejor se conocen, añadiendo algunas indicaciones que quizá no carezcan de interés. Comenzando por el Sur, pertenecen al pueblo bechuana: 1.° los bassutos, tribu poderosa que habita á orillas del rio Orange (en la república del rio Orange); en ella están establecidos la mayor parte de los misioneros franceses; 2.° los mantatis, que, en 1853, fueron completamente subyugados por los bassutos; 3.° los batlapis (matchappis, bachapins), cuyo país está comprendido entre el Vaal y el 27° de latitud poco mas ó menos. Sus principales residencias son hoy Taung y Borigelong, en el rio Hart. Una fraccion de la misma tribu habita al Sur del Vaal desde hace unos 30 años, ocupando el pequeño territorio de Betulia, estacion de misioneros situada cerca de la confluencia del Orange y del Caledon. La existencia de los batlapis, como tribu de alguna importancia, es de fecha muy reciente. Eran antes una agrupacion de clase inferior y dependiente de los barolongs. A estos últimos pertenecia entonces el territorio en que se hallan los faung y litaku; 4.° los batlaros (bamuchars, mokarragaas, matslaroos), que parecen ser un pueblo desprendido antiguamente de la tribu de los bahurutsis. Habitan al Oeste de la estacion de los misioneros de Kuruman; 5.° los barolongs (morolongs), cuyo país, situado al Norte del de los batlapis, concluye hácia el Molopo. Una parte de esta tribu, dispersa hoy, habita en Nyessa y en Morokroeng, dos localidades situadas al Norte de Motito, una está á 50 y la otra á 100 kilómetros de esa estacion de misioneros. Otra fraccion importante del mismo pueblo reside actualmente en Selokolela (Siloqualalie), en el país de los baoanketsis. En fin, una division considerable de la tribu de los barolongs, está establecida en Thaba Nchu, cerca de Bloemfontein, entre el rio Orange; 6.° los baoanketsis (nuakketsis, wunketzens, wankits), que habitan al Norte de Molopo y del país de los barolongs; los bahurutsis, tribu renombrada y muy poderosa en otro tiempo, pero decaida en este momento. Lo mismo que varias otras han experimentado grandes desastres desde medio siglo acá. Su país, situado hácia el nacimiento del Mariqua ó Marikoa, está dominado actualmente por los boers; 7.° los bakhatlas; 8.° los bakuenas (baquaines, bakuins, maqueens, macquinis), que habitan al Norte del país de los baoanketsis. Su residencia actual es Lihuabaruba; 9.° los baperis, que viven á algunas jornadas del Limpopo; 10.° los bamanquatos, divididos hoy en dos ramas, de las cuales la principal habita al Norte del país de los bakuenas, y la otra, de los bataonas, está á orillas del lago N'Gami; 11.° los makololos, que antes habitaban en los alrededores del país de los bassutos y que se han establecido despues á orillas del Zambezé. Esta tribu era poco conocida antes de los viajes del doctor Livingstone; 12.° y finalmente, los bakalahari (bukarrikarri ó sencillamente kalahari), que viven dispersos en el desierto de Kalahari. Lehontitong, con algunas localidades vecinas, al centro de esa vasta region, puede, en cierto modo, considerarse como cabeza de partido de ese pueblo. Cada una de las tribus de los bechuanas reverencia un objeto particular, del cual procede algunas veces su nombre, y que casi siempre es un animal. Esta especie de veneracion se expresa en sechuana con la palabra *lina*, que significa bailar: de modo que así se dice literalmente: tal tribu *baila* tal objeto. Algunas veces el mismo objeto se venera á un mismo tiempo por dos ó mas tribus, pero en este caso, estas acostumbran á ser las ramas de una tribu que anteriormente fué única. Los bahurutsis reverencian al babuino del Cabo (chuené en sechuana); los bakhatlas, el khatla ó khabo (otra especie de mono); los bakuenas, los baoanketsis y los bassutos, el crocodilo (llamado kuena en sechuana); los bakaas, los bapos y los mankopané, el elefante (alu); los bamaletis, el búfalo (nari); los bamanguatos, el duiker (puti—*A. mergen);* los batlokoas, el mirmecófago (thakaru); una parte de los makalapas, el puerco-espin (noku); otros makalapas, el corazon de los animales (pelu); los barolongs, el martillo ó el hierro (noto, tsipi), etc. No porque los barolongs reverencien el hierro debe creerse que sea este un pueblo de herreros, al contrario, su tribu no trabaja este metal, probablemente porque es el objeto de su adoracion.

Estas distintas tribus viven generalmente muy independientes unas de otras; se distinguen entre sí por varias cosas, pero en particular por el lenguaje. La lengua bechuana se compone, efectivamente, de varios dialectos, que se diferencian bastante unos de otros. El de los bassutos, por ejemplo, casi no lo entienden los batlapis y los barolongs, y recíprocamente. Al contrario, el modo de hablar de estas dos últimas tribus, que es poco mas ó menos igual, apenas se diferencia del de los baoanketsis y bahurutsis.

Estos últimos pueblos, sometidos á jefes particulares que están á menudo en guerra, se hallan unidos por la lengua, las costumbres y los usos. Como son muy aficionados á los viajes, los bechuanas se conocen perfectamente; los hijos de buenas familias, y sobre todo, los de los jefes que tienen pretensiones á la sucesion, están

obligados á hacer viajes lejanos, para contraer alianzas y procurar relaciones de amistad útiles á la tribu en caso necesario. Menos esbeltos que los cafres, pero bien proporcionados, tienen formas aun mas elegantes: su tez morena no es ni tan oscura como la de los negros, ni amarilla como la de los hotentotes; el corte de su fisonomía se parece al de los cafres (kussas); únicamente que se hallan con mas frecuencia narices aguileñas y labios á la europea; á veces la expresion de sus ojos, y un no sé qué al rededor de la boca, anuncian al hombre cuya sensibilidad ya es activa, aunque no todavía refinada. Su lengua es sonora, rica en vocales y en aspiraciones, y bien acentuada; una declamacion parecida al canto, unida á una gran dulzura, le proporciona todos los encantos del italiano. Avidos de instruccion, asaltan á los extranjeros con interminables preguntas y los importunan con su excesiva curiosidad. Para examinar mejor, tocan todo cuanto les es nuevo, y, por poco que les convenga algun objeto, lo piden; pero una negativa no les ofende. La facilidad de su memoria se manifiesta por la prontitud con la cual recuerdan todas las denominaciones holandesas, y hasta frases enteras, que pronuncian mucho mejor que los hotentotes nacidos en la colonia. Mas alejados del estado natural que los cafres, conocen el arte de disimular, y saben poner á cubierto sus intereses personales con mucha habilidad. Activos y siempre en movimiento, aunque no tengan ocupacion fija, jamás duermen de dia; en tiempo de luna llena pasan muchas noches enteras bailando y cantando. Limitados en sus apetitos, se endurecen en el cansancio, caminando todo el dia, sin tomar mas alimento que el que hallan al paso, en las llanuras incultas y descubiertas de algunos territorios áridos. Puede decirse casi que solo viven de leche cuajada. La caza constituye su manjar favorito; casi nunca matan ganado. Comen carne de hiena, de lobo, de zorra, de gato y de cisne; pero tienen un invencible horror al pescado.

La ceniza en la cual cuecen la carne, reemplaza la sal, pues carecen de ella en el país. Solo en último extremo beben agua; tampoco la usan para lavarse. Ignoran el arte por el cual extraen los kussas de los granos una bebida fermentada, pero el vino y el aguardiente, llevados por los europeos, les agradaron desde luego. El empleo de ciertas yerbas para fumar ó en polvo, les era conocido desde mucho antes de llegar los europeos: por eso han conservado al tabaco el nombre particular de *montinko*, mientras que las tribus hotentotes, que tambien fuman yerbas silvestres, sobre todo dakha *(phlomus leonorus)*, han adoptado en su lengua la palabra desfigurada *twak*.

Sus trajes son siempre limpios, y están hechos con pieles de distintos animales. Los hombres envuelven las partes sexuales con un extraño vendaje de cuero, como los jagas, y las mujeres llevan algunos delantales unos sobre otros: se cubren el seno, pero dejan descubierto el vientre.

Entre sus adornos, se ven particularmente aretes ó pendientes de cobre amarillo, de los cuales se cuelgan seis ú ocho de cada oreja, así como brazaletes elásticos del mismo metal y anchos anillos de marfil que colocan en la parte inferior del brazo.

Como no tienen sierras, dejan ablandar el marfil en un poco de leche y luego lo cortan como pueden con cuchillos afilados. Saben fabricar alambre fino de cobre, pues esta mercancía, que usan mucho, no entra á formar parte de las pacotillas que llevan los buques de la costa de Africa para hacer allí cambios.

La construccion de sus casas es superior á la de las otras regiones del Africa meridional; su forma es igualmente circular: su interior es claro, fresco y bien aireado. Los bechuanas son buenos herreros; usan martillos y tenazas de la misma forma que los nuestros, pero algo mas ordinarios; una piedra grande y dura les sirve de yunque. Saben templar el hierro, y aunque con peores utensilios, se encargaron de recomponer los carruajes de los holandeses que habian ido á verlos. Comprendieron en seguida el uso de las sierras, limas y cinceles que les enseñaron y les atribuyeron un gran mérito. La corteza de algunos árboles y los filamentos de una especie de junco les proporcionan el material para hacer unas cuerdas muy fuertes. El arte con que tallan figuras en los mangos de sus cuchillos y casi todos los utensilios de madera, demuestra que tienen cierta aptitud para la escultura.

La desproporcion entre el número de hombres y de mujeres, general en los países próximos á los trópicos, ha dado vida y propagacion á la poligamia. En cuanto un jóven puede establecerse, emplea una parte de su fortuna en comprar una mujer que le cuesta de diez á doce bueyes. Lo primero que hace la recien casada es construir una casa, y para esto tiene que cortar los árboles y la madera necesaria; algunas veces la ayudan en este trabajo su madre y sus hermanas. Además entre los deberes domésticos de la mujer bechuana, entran tambien el edificar un corral y hacer su establo, y el cultivo del campo.

Cuando el rebaño ha crecido en número, el bechuana piensa aumentar su familia comprando una segunda mujer, que tiene á su vez que construir otra casa con su establo y jardin. Por eso, el número de mujeres que tiene un hombre da la medida de su fortuna. Las mujeres son muy fecundas, y un bechuana rodeado de su numerosa familia se parece bastante á un patriarca, tal como nos le presenta la *Biblia*.

Los bechuanas se diferencian de todos los pueblos situados en sus alrededores por su probidad, la dulzura de su carácter y su industria. Una constitucion popular y libre garantiza á este notable pueblo la independencia y la paz, y le proporciona, cuando la necesidad lo exige, los medios de defender su libertad.

Ya hemos hablado de las misiones establecidas entre los bechuanas que viven en territorio de la República transvaáltica. Tambien hay misiones entre los bechuanas cerca del Molopo y el Vaal; una de las mas importantes es Kuruman ó nueva Litaku, que reemplaza á la antigua Litaku, destruida por los cafres; Motito, sobre el rio Moskua; Molopo, cerca del nacimiento del rio del mismo nombre; Mosiga, próxima al manantial en que nace el Mariqua. Mobotsa y Kolobeng, es la estacion mas septentrional de los misioneros y el punto de donde salió el doctor Livingstone para sus memorables exploraciones.

La costa de Natal concluye en la bahía de Lorenzo Marquez; en su parte meridional tiene esta bahía un lago marítimo que ha dado orígen al nombre portugués de bahía *da Lagoa*, es decir, de la Laguna. Algunas veces la han confundido con la bahía de Algoa, situada ocho grados mas al Sur. Las fértiles orillas de esta grande y hermosa bahía han incitado la ambicion de los europeos; el establecimiento que podria formarse allí exportaria grandes cantidades de marfil. El rio de Mafumo

ó Lagoa no ha sido aun remontado hasta su nacimiento por ningun viajero europeo.

Los zulas ú hollotontes, que habitan en los alrededores de la bahía de Lagoa, forman una tribu bastante importante para poder poner 15,000 hombres sobre las armas. Su jefe parece que reside en una pequeña poblacion llamada Zula. Los zulas se han hecho cruelmente temibles para los colonos y para las demás tribus cafres con el nombre de Matabilis.

Cafrería inglesa y misiones inglesas de la Cafrería.—Las distintas tribus cafres de que acabamos de ocuparnos, están á menudo en guerra con los ingleses, que han extendido, en estos últimos tiempos, su dominio, desde el rio Keys-Kamma hasta el Gran-Key ó Knebia. Esta nueva provincia ha recibido el nombre de Cafrería inglesa (British Kaffraria). Recibió colonos militares, restos de una de las legiones alemanas de 1849. El gobierno inglés, aunque dejándoles su organizacion militar, les ha distribuido tierras y subsidios con la condicion de proteger la frontera oriental de la colonia del Cabo contra las empresas y la turbulencia de los cafres. Kings-Williams-Town parece ser la capital de ese nuevo distrito.

Hemos visto ya que los misioneros franceses é ingleses contaban con numerosos establecimientos en el país de los bassutos y en los territorios de los boers. En la Cafrería propiamente dicha, entre la colonia del Cabo y la de Puerto-Natal, los metodistas wesleyenses tienen establecimientos en Ruttenworth, en Beechamvood, en Clarkeston, en el país de los kussas; en Buntin, en el país de los amapudas; en Palmerston, en Uangabeni, en Sawbury, á orillas del Umzimubo ó rio San Juan (Saint-John).

Colonia inglesa de Natal.—La colonia de Natal, fundada primero por los holandeses, luego abandonada por estos, sirvió algun tiempo de asilo á los boers, hasta que los ingleses que la ocupan hoy, se apoderaron de ella.

Está limitada al Sur por el Tughelé y el Um-Sinjati, que la separan del país de los cafres zulus; al Sudeste por el Océano Indico; al Sur por el Um-Simkulu y sus afluentes, y al Oeste por la gran cordillera del Quathlamba. La longitud de sus costas es de unos 320 kilómetros; están recortadas por las desembocaduras de los rios Um-Twalami, Um-Tambi, Um-Kamas ó Um-Komansi, Horo-Umlasi, Um-Geni, Um-Liloti y Um-Voti. Entre los dos rios Um-Lasi y Um-Voti se forma el hermoso golfo de Puerto Natal, descubierto el dia de Navidad de 1498 por Vasco de Gama.

Puede evaluarse la superficie del territorio inglés de Natal en 45,000 kilómetros cuadrados. La region ofrece una gran variedad de aspectos: es muy accidentada y se halla cortada por colinas y valles; se ven grandes y hermosos bosques y abundantes pastos, en medio de los cuales aparecen grupos de árboles de la clase de las mimosas y euforbias. Las colinas van siendo mas altas á medida que se penetra en el interior, hasta que llegan á las primeras gradas de las montañas de Quathlamba, cuyas mesetas están en invierno cubiertas de nieve. Solo pueden atravesarse para entrar en el Africa austral por dos desfiladeros inmediatos el uno del otro; el primero se llama Bezuidenhut, y el segundo Beer-Pass. Entre los dos, hácia los 28° 25′ de latitud austral, se levanta el pico de Nelson. De los numerosos rios que riegan la colonia, tres solamente nacen en los montes Quathlamba; son, el Tughelé y sus afluentes, el Klipp-River y el Suntag; los otros bajan de la cordillera del pequeño Quathlamba, paralela á la primera, pero á unos 160 ó 200 kilómetros distante de ella. Esos rios son generalmente impetuosos como torrentes, y es imposible remontarlos por los bancos de arenas y las rompientes y cascadas que embarazan su curso. Una de las mas curiosas es la que forma el rio Um-Geni, á 18 ó 20 kilómetros al Noroeste de Pietermaritzburg; se precipita desde una altura de 90 metros. El hierro, el iman, el cobre, el arsénico, la hulla, la sal, figuran entre las riquezas minerales de la colonia. La altura gradual del terreno hácia el interior hace que el clima presente una gran variedad, semejante al de los trópicos en las costas; es templado en las altas llanuras y valles, y frio en las montañas. Sin ser tan rica como la del Cabo, la flora de Natal es, sin embargo, muy interesante de estudiar, pero es aun poco conocida; se encuentran algunas plantas que por lo comun no pasan mas allá de los trópicos, como el añil, la zarzaparrilla y la retama silvestre; el trigo, el maíz, la cebada, el tabaco, el café, el té, la caña de azúcar, son los principales artículos de cultivo. Los europeos han aclimatado la mayor parte de sus frutas y legumbres, y muchas otras de las regiones intertropicales; pero esas tentativas no han sido coronadas por un éxito completo, salvo en el algodon, cuyo cultivo adelanta bastante.

La fauna de Natal es semejante á la de las otras regiones del Africa austral; entre los animales domésticos, el buey zulu es indígena y de tamaño pequeño; la raza grande procede del Cabo. Hay en la colonia 4,200 caballos, 120,000 cabezas de ganado vacuno, 15,800 carneros, 34,600 cabras y 4,700 cerdos.

La poblacion blanca de Natal desciende por mitad de los antiguos colonos holandeses y de los nuevos colonos ingleses; se cuentan tambien algunos alemanes; en el año 1856 podia ascender el total á unas 8,000 almas. La poblacion indígena, que pertenece á la gran familia de los cafres, es de 115,000 almas poco mas ó menos; y esto produce para la colonia de Natal 123,000 habitantes en junto.

Los indígenas están retirados en ciertos distritos, como los de Um-Sinjati, Impafana y Allison; viven en cabañas redondas en forma de colmenas; se ocupan principalmente en la cria de ganado, pero están poco inclinados á un trabajo activo. Solo los jóvenes se sujetan al servicio de los blancos y no trabajan mas que para proporcionarse los medios de comprar sus mujeres: ya hemos dicho que tienen tantas cuantas pueden mantener.

Desde 1852 la colonia de Natal está dividida, en la parte administrativa y judicial, en seis condados y dos territorios indígenas. Los seis condados están situados al Norte del Um-Komansi; llevan los nombres de Urban, Pietermaritzburg, Victoria, Um-Voti, Weemen y Klipp-River. Cada uno de esos condados está subdividido en tres ó cuatro distritos ó wards.

El país al Sur del Um-Komansi, que se halla exclusivamente habitado por los indígenas, ha sido dividido en dos partes, la de Um-Sinkulu en la costa, y la del Um-Bisana en el interior.

Pietermaritzburg, capital de la colonia de Natal, debe su nombre á los generales boers Pieter-Retief y Gerrit-Maritz; está situada á 85 kilómetros al Noroeste de la bahía de Natal en el camino de Urban á la República del rio Orange. Se compone de 500 casas, en medio de las cuales se levanta el palacio del gobierno, la casa del

ayuntamiento, la escuela, la cárcel, el hospital y las capillas de los diferentes cultos; la ciudad tiene un comercio bastante importante, es el depósito de las mercancías de cambio entre las dos repúblicas de los boers; su poblacion es de unos 2,500 habitantes, de los cuales 1,600 pertenecen á la raza blanca. El fuerte Napier, construido sobre una altura, es su única defensa; tiene buenos cuarteles para la guarnicion, que se compone de un regimiento de infantería inglesa. Urban, segunda poblacion del país, es la capital del distrito del mismo nombre; está á unos 1,600 metros de la bahía de Puerto Natal, en un sitio agradable y con buena arboleda; cuenta unas 450 casas, y sus habitantes, en número de 1,200, son casi todos ingleses. La escuela del gobierno, la cárcel, las capillas de los distintos cultos, el ayuntamiento, son sus principales monumentos. Tiene mucho movimiento comercial y algunas casas de comercio bien reputadas.

Pinetown es un bonito pueblo, situado á 20 kilómetros de Urban, en el camino de Pietermaritzburg. Neudeutchland, como lo indica su nombre, es una colonia fundada por los alemanes á 11 kilómetros de Urban, en la orilla derecha del Um-Geni: el pueblo cuenta unas 40 familias. Cultivan la caña de azúcar en Albert, pequeño pueblo que tambien se llama Compensacion; en Congella estaba el primer campamento de boers, cuando fueron á establecerse en Natal. Claremont y Wintworth apenas tienen 20 familias. Vexulam, sobre el Um-Voti, está á unos 32 kilómetros al Nordeste de Urban, en el camino que conduce al territorio de los zulus.

Um-Voti, cerca del rio del mismo nombre, tiene una hermosa capilla wesleyana. Weenen, cuyo nombre holandés significa llorar, recuerda el ataque del campamento de los boers por Dingarn, jefe de los zulus, en 1838, y ha dado nombre á un condado; sus habitantes son casi todos de orígen holandés.

Lady-Smith, á 160 kilómetros al Noroeste de Pietermaritzburg, en las inmediaciones de un camino que conduce á los pasos de los montes Quathlamba, es la cabeza del partido de Klipp-River. York, Umlasi, Bothas, Indaleni, Richmond, Seltorne, Camperdown, Greytown y Tughelé, son los principales pueblos, cuya prosperidad y riqueza van aumentando notablemente.

Además de los pueblos y las ciudades que acabamos de citar, se encuentran de trecho en trecho, en los campos, grandes haciendas y explotaciones agrícolas, en donde viven aisladas unas de otras, algunas familias de boers que no han podido consentir en la emigracion mas allá del Quathlamba con sus hermanos.

La colonia inglesa de Natal depende del gobierno del Cabo de Buena Esperanza; está administrada por un subgobernador ó vice-gobernador asistido de un consejo; los condados tienen á su frente un presidente investido del poder, limitado en materias civiles y criminales.

El comercio de la colonia irá aumentando á medida que los caminos vayan permitiendo llevar á las costas los ricos productos agrícolas del interior, y cuando el camino de Quathlamba facilite las relaciones de Natal con los dos Estados de los boers. En 1853, las importaciones fueron de 2.500,000 pesetas y las exportaciones subieron á 600,000 pesetas; la exportacion consiste principalmente en trigo, manteca, habas, carnes ahumadas, lanas, carneros, maderas, marfil, cueros y pieles. La colonia de Natal prosperará, pero mientras haya paz, y con la condicion de que el gobierno inglés sepa conservar una buena inteligencia con sus vecinos los temibles y turbulentos cafres.

CAPITULO III

COSTAS DE SOFALA Y DE MOZAMBIQUE

ESTADOS INDÍGEÑAS, ESTABLECIMIENTOS PORTUGUESES.—Volviendo á la descripcion de los países marítimos, pasaremos rápidamente por Inhambane, que se extiende desde la bahía de Lagoa hasta el cabo de las Corrientes. La bahía forma allí el límite meridional de los establecimientos portugueses en aquella costa. El cabo Delgado es la frontera septentrional. Toda esa extension de costas recibe de los portugueses, que dominan en ella, el nombre de gobierno de Sena ó Mozambique. La costa de Inhambane está cubierta de pastos, pero carece de bosques. Cada pueblo conserva su jefe independiente. El país de Sabia nada tiene de particular. El Sofala, rio de 320 kilómetros de curso, que nace en los montes Beth, da su nombre á toda la costa, desde su desembocadura hasta la bahía de Lagoa. En la desembocadura de aquel rio está la factoría portuguesa de Sofala, y mas allá, en el interior, la ciudad de Zimbaoe, que era en otro tiempo la capital del Monomotapa.

El presidio de Lorenzo Marquez, miserable establecimiento que poseen los portugueses en el rio de ese nombre, al fondo de la bahía de Lagoa, parece haber sido destruido por los cafres.

Se habla á menudo del reino de Sofala, pero ese Estado no existe ya. Sofala en hebreo y en árabe quiere decir, país bajo. Efectivamente, está situado cerca de la costa. Su riqueza en oro ha sido casi siempre indicada por los geógrafos árabes; pero este metal debia, sin duda, proceder del interior. El terreno es fértil, y el clima tolerable. Numerosos arrecifes y bancos de arena hacen temibles las cercanías de la costa. Dícese que entre aquellos habitantes hay una raza de estatura gigantesca, que entrega sus prisioneros á una tribu del interior, que los devora. Los de la costa pertenecen á la religion mahometana y parte de ellos hablan el árabe. No saben teñir sus géneros de algodon.

El Monomotapa, situado al Oeste de la costa de Sofala, formaba antes, segun parece, un poderoso imperio, que se ha reducido hoy á un distrito montañoso que atraviesa el Zambezé. El Monomotapa abunda en arroz, maíz, frutas y ganado; está cultivado en todas las orillas de los rios; pero el resto del terreno, aunque inculto, parece fértil, puesto que se hallan grandes bosques habitados por elefantes y rinocerontes, bueyes silvestres llamados *merus*, tigres bastantes fuertes para arrastrar una ternera, cebras, antílopes ó monos. Los hipopótamos y las tortugas adquieren un tamaño enorme. Los portugueses han criado mucho ganado vacuno, pero no tienen caballos.

El Matuca confina al Sur con el alto Monomotapa y comprende el territorio de Manica ó Manice, célebre por sus minas de oro; los portugueses tienen allí una factoría.

Este país es montañoso, pintoresco y muy poblado. Las montañas que le limitan en parte son altas y están cubiertas de nieves.

Las minas de oro del Monomotapa consisten principalmente en depósitos de trasporte ó de aluvion, arrastrados por las aguas que bajan de las montañas. Esos depósitos son arenas auríferas mezcladas con tierra

rojiza, que explotan por medio del lavado. El oro está en aristas, en lingotes ó en pepitas tuberculosas.

En el país de Manica tambien se encuentra oro nativo en medio de una ganga de cuarzo. Tambien se recoge oro entre las arenas de los rios y los campos. Los botangas son conocidos por sus explotaciones de minas á 200 kilómetros al Oeste de Sofala.

El nombre de Monomotapa designa, segun algunos autores, el rey de Motapa; otros le escriben Beno-Motapa, que, segun una observacion ingeniosa, parece significar en árabe los pueblos de los soldados mercenarios, y por lo tanto no ser mas que un apelativo dado por los árabes á esas naciones despues de haberlas conquistado. Sea de ello lo que fuere, el soberano calificado de emperador por los portugueses, extendia antes su dominacion sobre un gran número de reyes vasallos suyos. Los grandes edificios de Butona, llenos de inscripciones en lengua desconocida, parecen mudos testigos de una antigua civilizacion que debió desaparecer en medio de las guerras civiles, ó con la nacion comercial y guerrera que edificaria aquellos monumentos.

Como consecuencia de las guerras civiles, el imperio se dividió, en 1759, en varios pequeños Estados rivales, en donde dominan los jefes de varios pueblos cafres: los bororos, los cazembes, los moviza's, los mazavi's, los mongas y los meropua's.

Los bororos habitan la parte septentrional del antiguo Monomotapa; ocupan las dos orillas del Zambezé entre los establecimientos portugueses de Sena y de Teté, y se les considera en cierto grado de civilizacion.

Los cazembes son poco conocidos. Dícese que los gobierna un rey que parece ser uno de los príncipes mas poderosos del antiguo imperio del Monomotapa. Sus soldados son muy disciplinados y maniobran por medio de signos: sus armas son lanzas y cuchillos cortos, y escudos hechos con corteza de árboles.

Lucenda, capital de los cazembes, está rodeada de una espesa valla y de un profundo foso.

Los moviza's, industriosos, pacíficos, comerciantes, son tributarios de los cazembes.

Los maravi's ó wamaravis (uamaravis) poseen la mayor de las diferentes partes del antiguo territorio del Monomotapa. Están gobernados por un jefe que toma el título de Quitevo ó Quiteve, y que pasa por ser uno de los mas poderosos de esta parte del Africa. Los maravi's han dado su nombre por largo tiempo al lago Maravi, que sirve de límite á su territorio hácia el Nordeste y cuya longitud no es aun bien conocida, pero que tiene de 16 á 20 kilómetros de ancho. Se ignora la exacta posicion de ese lago; parece que es el mismo llamado tambien N'yassi ó Niandjá, situado entre los 10 y 15 paralelos. El país de los maravi's tiene hierro en abundancia. Una de sus ciudades, situadas á orillas del lago, se llama igualmente Maravi.

Los mongas ocupan la orilla derecha del Zambezé. Son belicosos, y nunca fueron subyugados por los emperadores de Monomotapa.

Los meropua's no son menos importantes: pero, en cambio, los mas desconocidos de todos los pueblos que acabamos de recorrer.

En la desembocadura del Zambezé vamos á encontrar los establecimientos de los portugueses, como Luabo y Quilimane. Aunque adornada con el nombre de Capital de los Rios, la pretendida ciudad de Quilimane, dice el doctor Livingstone, en donde se cuentan algunas casas de ladrillo, no es mas que un miserable pueblo construido sobre un banco de limo poco sano. Puede decirse que el clima es mortífero, puesto que pocos europeos son capaces de resistir las enfermedades que engendra. Si bien recalan allí los barcos, ninguna seguridad les ofrece, pues la barra es peligrosa y causa numerosas desgracias. A Mitilone, bahía próxima de la desembocadura del Luabo, deberia el establecimiento de Quilimane ser trasportado; en ese punto seria preciso establecer un pueblo de pilotos con un faro, y desde luego el Zambezé se abriria á la navegacion, y hasta buques de mucho calado podrian fácilmente, durante los cuatro ó cinco meses de las altas aguas, llegar á Tete.

Remontemos el rio y hallaremos sucesivamente algunas factorías, últimos testimonios de la prosperidad del comercio de los portugueses en aquellos parajes. Maruro y Chapanga no son mas que unos tristes pueblos.

El pueblo de Sena está situado en la orilla meridional del Zambezé, en una llanura baja, pantanosa y por consiguiente muy malsana, pero fértil.

El estado de esta colonia es deplorable, porque está expuesta contínuamente á las incursiones de los cafres; hállase protegida por un pequeño fuerte, pero el gobernador portugués no puede contar siempre con el valor ni con la lealtad de sus milicianos mulatos. Se emplean 20 dias para subir el rio desde Sena á Tete y cuatro solamente para bajarlo.

El pueblo de Tete está en la falda de la larga pendiente de las colinas que costean la orilla meridional del Zambezé; le forman unas 30 casas de piedra habitadas por europeos, y el resto son chozas de indígenas, de las cuales habrá sobre 1,200, lo que supone, dice el doctor Livingstone, una poblacion de 4,000 almas, cuya mitad está casi siempre fuera á causa de los trabajos del campo. Allí se hallan reunidas la mayor parte de las tropas de la colonia, tanto por la proximidad de la frontera como por ser mas sana que Sena y Quilimane. El fuerte de Tete colocado en la misma orilla del rio y por consiguiente dominado por las montañas, tiene buenas habitaciones para la tropa y una artillería bastante regular. Tete fué rica y próspera en otro tiempo; pero la trata concluyó con su comercio quitándole los brazos de que disponia antes.

Remontando hácia el Norte atravesaremos países casi desconocidos como el Jambara, territorio montañoso al Sudoeste del lago Nyassi, y regado por un rio llamado Mangaza, afluente del Zambezé. Al Oeste se halla el Mokanda, habitado por maravi's. Los que viven en esas regiones emplean para sus trajes productos de las fábricas europeas de las factorías portuguesas, y entregan á los cassanges, situados en sus alrededores, el cobre que estos venden á los portugueses.

Los mujus ó mudjus, al Noroeste de Jambara, son de costumbres mas morigeradas que los demás pueblos limítrofes, y conservan relaciones comerciales con Mozambique. Segun las descripciones de Bruce y de Salt, los mujus son una de las razas negras mas feas de toda el Africa. Tienen los pómulos salientes, los labios gruesos y caidos, el pelo crespo y corto, y la piel muy negra. Sus armas, que llevan envenenadas, son la flecha y una lanza corta. Cada muju trae consigo siempre lo necesario para hacer fuego; su aparato se compone de dos trozos de madera negra que frotan de un modo tal, que la combustion es casi instantánea. El pueblo habita

la pendiente meridional de las montañas de Dyre y de Tegla.

Arrojados del interior, veamos rápidamente lo que resta de las costas orientales en donde quedan aun algunas factorías portuguesas.

La costa de Mozambique presenta en todas partes arrecifes peligrosos entre numerosos islotes. Los rios, aunque muy anchos en su desembocadura, no proceden de muy léjos; tienen su nacimiento al pié de una larga y alta cordillera, cuyos picos llevan el nombre portugués de Picos Fragosos.

El puerto de la isla de Mozambique, aunque de entrada difícil, es muy bueno y puede resguardar con entera seguridad bastantes barcos. Visitado la primera vez por Vasco de Gama en 1498, Alburquerque hizo de él el centro de la dominacion portuguesa en el canal de Mozambique; en este último puerto es en donde se detienen sobre un mes los barcos portugueses que van á las Indias.

La ciudad de Mozambique tiene 3,000 habitantes. El fuerte que la defiende es de forma octógona, con seis reductos y 80 cañones; pero hoy se hallan en muy mal estado. Uno de los edificios mas notables es el palacio del gobernador. La poblacion ofrece una mezcla extravagante de usos y costumbres árabes, indias y europeas.

Ahora los principales artículos de exportacion son el oro y el marfil. Entre esta costa y la isla de Madagascar existe un comercio muy activo, pero todo él está en manos del gobierno y se hace por su cuenta.

Como Mozambique es muy malsano, los habitantes han edificado en el fondo de la bahía la ciudad de Mesuril ó Mossoril. El palacio del gobernador se levanta majestuosamente entre un bosque de cocos y mangos.

Esta ciudad tiene doble poblacion que la de Mozambique; algunos viajeros la hacen subir á 10,000 almas; su guarnicion se compone de dos compañías de cipayos. Está situada en la península de Caboceiro, cuyo largo es de 16 kilómetros por 4 de ancho. Esta península cierra en parte por el Norte la bahía de Mossoril, en cuya entrada está la isla de Mozambique.

La principal nacion de esta costa es la de los macuas ó macunas, pueblo de tez muy negra, y cuyas mujeres se parecen un poco á las hotentotes. Su nombre merece toda la atencion de los geógrafos, y nos parece proporcionar la explicacion de un antiguo enigma geográfico.

La tierra de Vakuak ó de Quakuak se extiende, segun los árabes, desde Zanguebar hasta Sofala; es precisamente la situacion del país de los makuas, ¿por qué no serian idénticos ambos nombres? Una pequeña diferencia en la ortografía ha podido hacer que en la lengua árabe se confundiesen esos nombres.

Segun Salt, los makuas, como los mudjus, conservan los labios gruesos y caidos, y son generalmente muy feos. Las mujeres tienen la espina dorsal muy encorvada y la parte superior casi tan saliente como las hotentotes. En estado salvaje los makuas son feroces; pero como esclavos, al contrario, son sumisos, leales y valientes cuando los emplean como soldados. Se pasan unos anillos por la nariz y se liman los dientes hasta dejarles una punta muy aguda; y, finalmente, se desfiguran con grandes incisiones en la frente, la nariz y la barba.

Son robustos como los cafres y de formas atléticas, y como aquellos, amigos de hacer excursiones á las posesiones de los portugueses, contra quienes alimentan un odio implacable. Sus armas consisten en la lanza y en la jabalina, siempre con las puntas envenenadas; sin embargo, empiezan á comprar á los árabes y portugueses mosquetes y otras armas de fuego. Ya las han utilizado para atacar á los mismos portugueses de la península de Caboceiro, quienes para hacerles frente necesitaron la ayuda de otros makuas de la costa y de las tropas portuguesas de Mozambique; estas se componen tambien en gran parte de makuas que, vendidos primero como esclavos, pasan luego á servir en los regimientos.

Las antiguas tribus de makuas habitan las costas, y sometidas antes á los árabes, forman ahora tres pequeños Estados de negros en las inmediaciones de Mozambique. Están sujetos á jefes que tienen el título de jeques, y colocados bajo el protectorado ó superintendencia de los portugueses. Estos tres Estados reunidos pueden poner sobre las armas de 9 á 10,000 hombres; son aliados de los portugueses, y los defienden contra los ataques de los makuas del interior.

La parte septentrional de la costa y del gobierno de Mozambique se llama Querimbe ó Querimbé, de una pequeña isla, en la cual tienen los portugueses un fuerte. Las otras principales islas del grupo de las Querimbes, son: Amice, Malongue, Matemo, Passereau, Rogue y Oibo ó Ibo. Esta última pertenece aun á Portugal. Las islas de esta costa obedecen á un jeque árabe, vasallo de Portugal, y cuyas posesiones concluyen en el cabo Delgado, que creemos ser el *Prasum promontorium* de la antigüedad. Fueron echados poco á poco de todas las ciudades que ocupaban en los siglos XVI y XVII en las costas de Zanguebar.

La colonia portuguesa de Mozambique está administrada por un gobernador ó capitan general, de quien dependen todos los establecimientos de la costa oriental del Africa: le asiste un Consejo compuesto del obispo, del gobernador civil y del comandante militar.

Los habitantes de Mozambique se dividen en dos clases principales: los portugueses y los descendientes de los cultivadores indígenas; su número se evalúa en 500 personas. Tambien se hallan descendientes de los antiguos árabes, que casi todos son marinos, y de banianos, es decir, de mercaderes y de artesanos indios, que trabajan los metales y hacen un pequeño tráfico como los judíos: esas dos clases forman unas 800 personas. El resto de la poblacion se compone de negros libertos y de mercenarios indígenas, que forman un total de 1,500 individuos.

El género desarreglado de vida á que se entregan la mayor parte de los europeos en esa colonia, causa tantos estragos entre ellos como el mismo clima. Segun dice Salt, de cada 100 soldados europeos solo quedan 7 á los cinco años de permanencia en el país: lo mismo sucede con los funcionarios civiles. Por ahí puede comprenderse el triste estado en que se halla la colonia. La abolicion de la trata ha concluido de arruinarla.

La dominacion portuguesa es casi únicamente nominal en todo el vasto territorio que se extiende desde la bahía de Lagoa al cabo Delgado; está dividida en siete distritos ó capitanías, que se llaman como sus respectivas capitales Mesuril, Mozambique, Tete, Sena, Sofala, Quilimane é Inhambana. Tienen una extension de 700,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion llega á 300,000 habitantes.

EL LIAMBIA Ó ZAMBEZÉ SUPERIOR, PAISES QUE ATRAVIESA.—Acabamos de describir los países situados en las costas de Sofala y de Mozambique. Hasta estos últimos años marcaba el término de nuestros conocimien-

tos relativos á esa parte del Africa; pero hoy debemos á las exploraciones del doctor Livingstone, desde 1849 á 1856, la revelacion de un mundo nuevo, allí en donde se suponia que existian desiertos ó una meseta árida, arenosa y agostada por los ardores de un sol ecuatorial.

Al Nor-Nordeste del lago N'Gami y comunicando con él por el Tamunacle, corre un rio hermoso y grande llamado Liambia (Leeambye), en la parte superior de su curso Kabompo y Luambesi; segun el doctor Livingstone, no es otro mas que el mismo Zambezé, cuyo curso inferior hemos reconocido hasta Tete.

El Liambia nace con el nombre de Luambesi en unas montañas que separan el país de Lobale del país de Londa ó Balonda, al Sudoeste del de los cazembes, hácia los 10 grados de latitud meridional; este rio, segun dice el doctor Livingstone, comunica con el lago Dilolo, del cual sale hácia el Norte otra corriente de agua, el Lotembua, tributario del Cassai. De tal suerte que si el Liambia es el curso superior del Zambezé y el Cassai uno de los afluentes del Congo ó Quango, el lago Dilolo verteria á la vez el exceso de sus aguas en el Océano Atlántico y en el mar de las Indias (1). El curso del Liambia está interceptado por varios torrentes y cascadas, como las de Guyé, Kalé, Gombué y la de Katima-Molelo; la de Guyé tiene mas de 10 metros de altura, y ni siquiera se aproxima á la famosa catarata de Mosi-oa-Tunya, á la cual dió el doctor Livingstone el nombre de Victoria; está mas abajo de la union del Liambia con el Chobé.

Hé aquí cómo describe el doctor Livingstone esa magnífica cascada: «Estaba á 20 pasos de la catarata; nada veia ante mí mas que la prolongacion de la llanura. El rio parecia desaparecer tan por completo en el seno de la tierra, que no podia yo imaginar lo que era de él; por fin, trepando con cuidado, llegué hasta la punta del islote que divide la cima de la catarata en dos partes desiguales, y conseguí la solucion del problema. A mi derecha y á mi izquierda sobre una línea regularmente recta, el Zambezé, con una anchura de 900 metros y una profundidad de un metro solamente, se precipitaba de golpe en una hendidura trasversal, de 25 metros de ancho en su abertura superior, cuya otra orilla veia delante de mí cuajada de árboles, puesto que tenia igual nivel que aquella en que yo me hallaba. Las rocas caian rectas, y la profundidad del antro seria de unos 35 metros. Tenia la salida ó desagüe por el extremo septentrional, es decir, muy léjos, por la izquierda. Allí igualmente honda y angosta la hendidura formaba un recodo de ángulo recto y recobraba la direccion general del rio, ocultando á mi vista sus espumosas aguas. Si miraba hácia la derecha, solo veia una masa y un inmenso volúmen de vapores, en medio del cual brillaban en aquel momento dos arco-iris. Tres columnas de vapores se elevan á la altura de 100 metros que indican hasta una distancia de 10 kilómetros la existencia de la catarata. A mi izquierda tenia las otras dos, y podia percibir en parte el fondo del precipicio. Las aguas formaban una sábana de espuma deslumbrante en su nevada blancura, y corrian con inexplicable rapidez hácia la salida de que he hablado antes. Las grandes cascadas del Zambezé se llaman por los indígenas Mosi-oa-Tunya, es decir, humo que hace ruido; como era yo el primer europeo que visitaba la imponente catarata, me creí autorizado para darle el nombre de la reina Victoria.»

(1) Junio 8 de 1855.—Hemos atravesado hoy el Lotembua: poco profundo, pero de una milla de ancho, que, despues de salir del lago Dilolo, se pierde en el Cassai, y el mismo lago Dilolo vierte, por un canal que atravesé el año pasado, parte de sus aguas en el Zambezé. Este hecho está confirmado unánimemente por los indígenas.—*(Livingstone's travels in south Africa.)*

Mas acá de la cascada Victoria, el Zambezé atraviesa una region muy montañosa y de difícil acceso; su lecho profundamente encajonado en el fondo de la inmensa hendidura en la cual se precipita, ofrece el aspecto de un torrente; la direccion general de su corriente es del Sudoeste al Nordeste, y recibe el Kalomo, el Longive, el Bonyeka y el Kafué: este último, en su orilla izquierda, es la frontera del país en donde domina el pueblo de los makololos.

Cuanto mas se adelanta hácia el Este, mas hermoso va siendo el país. A 12 ó 15 kilómetros antes de llegar á la confluencia del Kafué con el Zambezé, el curso de este es mucho mas ancho y mucho mas rápido antes de la catarata. En el rio existen numerosas islas; una de ellas, de tres kilómetros de largo por 500 ó 600 metros de ancho, pertenece á una tribu independiente. El país situado en la orilla izquierda del rio está habitado por los batokas, mientras que en la márgen derecha los matabilis y las otras tribus cafres comienzan á aparecer. En la confluencia del Loangua, afluente de la izquierda del Zambezé, están las ruinas del antiguo pueblo portugués llamado Zumbo. «Solo quedan hoy de él algunas ruinas, entre las cuales he distinguido, dice el Dr. Livingstone, los restos de la iglesia, en donde se ve aun la campana rota con las tres letras JHS.» En la orilla opuesta del rio, nótanse los restos de un fuerte que dominaba su curso. Los incesantes ataques de los naturales han determinado á los portugueses á evacuar á Zumbo, cuya posicion era inmejorable. De allí debió sin duda partir el Dr. Lacerda para su expedicion al país de los cazembes. Desgraciadamente murió en esta poblacion, y el jesuita que le acompañaba falleció tambien poco despues de haber regresado, de modo que las nociones y datos adquiridos de ese interesante viaje han sido perdidos. La nomenclatura de los pueblos que se hallan á orillas del rio no ofrece ningun interés. Entre Zumbo y Tete, el Dr. Livingstone visitó los de Mpende y de Monina. Hemos dado á conocer el curso del Zambezé de Tete para abajo; no volveremos pues á hablar de él; añadiremos únicamente que durante su permanencia en Tete, el Dr. Livingstone supo por uno de los habitantes que á 45 jornadas de allí, al Norte de Tete, habia un gran lago, el Nyassi sin duda, cuyas aguas, segun parece, tienen dos salidas; una al Este hácia el mar, y otra al Sudeste para el Zambezé; este último seria el rio Shri ó Chiri; los naturales aseguran que su curso está interrumpido por yerbas que hacen imposible toda navegacion; su ancho, en la confluencia, es de 200 metros. En Maruro se bifurcaba antes el Zambezé, que deja entre sus dos brazos un delta bajo y pantanoso. Hoy el brazo septentrional está casi interceptado y todas las aguas del rio corren al mar por el brazo meridional llamado el Luabo.

HABITANTES DE LAS ORILLAS DEL LIAMBIA.—La tribu que domina en las orillas del Liambia es la de los makololos; pertenece por su orígen á la gran familia de los cafres. Los makololos fueron del Sur, de los alrededores del desierto de Kalahari. Se apoderaron del territorio rechazando á los batokas, barotsis, bashubeas, banyetis, matlotloras y otras fracciones de la gran familia

de los bechuanas, que se habian refugiado en aquellas apartadas regiones para huir de los ataques de los matabilis. Son verdaderos conquistadores que, despues de haberse repartido el terreno, le hicieron cultivar á su favor por los vencidos. Pero, siguiendo una hábil política, los jefes de los makololos han concedido iguales derechos que á ellos mismos á los hijos de los jefes de los basotses, principal poblacion ribereña de las conquistadas.

Las mujeres de los makololos, como las de todas las aristocracias del mundo, están muy orgullosas de su condicion ó clase social, y viven en la ociosidad. En cuanto á los hombres unos llevan como distintivo una corona de plumas de avestruz, otros se adornan la cabeza con una cola de buey, y otros, en fin, con la cabellera del leon. Llevan túnicas de colores brillantes, géneros comprados á los mercaderes extranjeros que penetran en sus alrededores; usan un pequeño baston de cuerno de rinoceronte, mientras que entregan á sus escuderos la lanza y el escudo: los escuderos van tambien armados con una hacha. Los vasallos de los makololos son, en todas las clases, llamados makalaka; sus habitaciones consisten en unas chozas circulares sin mas abertura que una puerta muy baja; el aire se renueva en ellas con gran dificultad; están infestadas de ratones y gusanos; las casas de los makololos son mucho mejores.

Los makololos forman una raza bella, inteligente y atlética. Todos hablan el sechuana. Su capital se llama Linyanti; esta ciudad, situada en uno de los brazos del Chobé, contiene de 6 á 7,000 habitantes; Sescheké, en la orilla izquierda del Zambezé, es una gran ciudad importante de los makololos; está algo mas arriba de la confluencia del Cholé. Sekhosi, á algunos kilómetros mas arriba que la anterior, Moyaras, Namilanga, Marimba, Kukas, Kalomo y Mozuma, son pueblos habitados por batokas.

«El doctor se enteró de las industrias de esos pueblos; en todos veia que los hombres, las mujeres y los niños trabajaban asíduamente en sus huertos, cultivaban el maíz, el trigo de Cafrería (sorgho), el mijo, las habichuelas, las calabazas, el arroz, etc., que, particularmente en las tierras bajas inundadas anualmente por el Zambezé, dan un gran rendimiento, comparativamente á la poca pena y trabajo de los naturales para sembrar los grandes campos.

»Cuando el Dr. Livingstone hubo obtenido mayor conocimiento del estado social de los makololos, le llamó sobre todo la atencion la autoridad de que gozaban las mujeres y su poder en la familia, bien distinto de cuanto se ha observado siempre en Africa.

»El paganismo priva á la mujer de sus derechos en la sociedad, la condena á una inferioridad y á una degradacion terribles. Así sucede entre los cafres y demás naciones del Sur, con las cuales nuestro viajero se halló mas de una vez en contacto. No esperaba, pues, encontrar un pueblo en el cual la mujer asistiese á los consejos de la nacion; en que, un jóven cuando se casa debe dejar su pueblo para ir á vivir al de su mujer; que al contraer esa union se compromete á proporcionar á la madre de su esposa la leña para calentarse mientras viva; en que solo la mujer tiene derecho á pedir el divorcio, y que en caso de separacion los hijos son propiedad de la madre; en que el marido no puede contraer la menor obligacion sin que intervenga su mujer. Estas indicaciones bastan para comprender la supremacía de la mujer, y sorprende hallarla en el centro del Africa austral. En cambio de todo esto, las mujeres tienen que proporcionar al marido la comida, y sin duda á esta circunstancia se debe el que las mujeres no carezcan nunca de maridos y que desde el Cabo al Ecuador no se encuentre ni una sola soltera vieja. Alguna vez ocurren disturbios en el hogar, y las faltas se atribuyen mas á las mujeres que á los hombres. De todos modos cuando un marido es bastante desgraciado para ofender á sus mujeres, estas le castigan atacándole por la parte mas sensible: el estómago. Al volver á su casa á la hora de costumbre, si pide la comida á su primera mujer, esta le envia á la segunda, diciéndole que la quiere mas, la segunda á la tercera y así sucesivamente siempre con un resultado negativo. Entonces, no tiene mas recurso para vengarse del daño que le causan, que trepar, cansado y hambriento, á un árbol en el lugar mas frecuentado del pueblo y gritar con un ridículo gimoteo: «¡Oid! ¡oid!! Creia haberme casado con mujeres, »pero las mias son unas brujas; soy soltero, no tengo »ni una sola mujer: ¿les parece á ustedes que sea esta »una posicion decente para un hombre como yo?»

»Las mujeres no se contentan siempre con demostrar su disgusto de ese modo; algunas veces lo acompañan con puñetazos y bofetones. Pero, en verdad, los mismos makololos reconocen que esto es ir demasiado léjos, y entonces el sentimiento público se manifiesta contra semejante conducta. Para este caso recibe el marido una especie de satisfaccion, pues interviniendo las autoridades del pueblo, el jefe condena á la mujer que ha abusado de su poder, á llevar en hombros á su marido desde la *cotla* (patio de la casa del jefe) hasta la casa de los cónyuges, perseguida por la gritería y los silbidos de los hombres, pero acompañada de las simpatías de las mujeres. La primera vez que el Dr. Livingstone fué testigo de ese espectáculo, se trataba de un hombre alto y robusto que una pequeña mujer de bastante edad procuraba llevar á cuestas, de modo que no pudo contener la risa, con gran escándalo de la jóven Africa. Contra lo que es costumbre en todas las demás tribus del Sur del Africa conocidas del doctor Livingstone, esos negros son idólatras. Pasando por sus principales caminos, vió senderos que conducian á sitios consagrados á los espíritus en los mas profundos retiros de sus bosques. Van á menudo á aquellos lugares, y como atribuyen las enfermedades y las calamidades á las sombras ofendidas de sus parientes difuntos, hacen frecuentes ofrendas de víveres y otras cosas; pero no son solo los séres invisibles el único objeto de su idolatría. El doctor vió ídolos hechos por ellos mismos, tales como un trozo de madera con una cabeza de hombre groseramente esculpida, ó bien un leon de piedra ó de barro con dos escamas por ojos; cuando hay alguna desgracia, tocan el tambor toda la noche delante de esas imágenes. Son tambien muy supersticiosos; no comen con un extranjero ni delante de él. Cuando el doctor les daba carne, la aceptaban con gratitud, pero se la llevaban á sus casas (1).»

El pueblo de los barotses habita las dos orillas del Liambia al Norte de la gran cascada de Gony, y da su nombre al valle que atraviesa el rio.

La extension del valle de los barotses es de 160 kilómetros de Norte á Sur. Está limitado por dos hile-

(1) *Resúmen histórico de las exploraciones del Dr. Livingstone*, por M. V. A. Malte-Brun, página 65.

ras de colinas que se separan del rio, al Nor-Nordeste y al Nor-Noroeste, hasta que están distantes de 32 á 48 kilómetros una de otra.

La capital de este país, llamada Narielé ó Nalielé, está edificada sobre una de esas colinas artificiales; su poblacion asciende á unos 1,000 habitantes. Ha reemplazado á otra gran ciudad cuyos restos cubre hoy el rio. Al Este de esa ciudad está Katongo, la estacion comercial portuguesa mas adelantada del interior del Africa meridional; es una colonia de Benguela. Los otros pueblos de los barotses son Loyela y Litofé, ambos á orillas del rio y al Sur de Narielé; Libuta, Quando, mas allá de la capital; uno cerca de la orilla derecha, el otro en la izquierda. Sobre la confluencia del Liba comienza el país de Alonda ó de Balondo, que algunos geógrafos modernos dicen ser el reino de Matiamvo ó Muatayanco, cuyas principales poblaciones son Schinte ó Kabompo, Catema y Catende.

Cuando la visita del Dr. Livingstone, las aguas del Liambia estaban bajas, y todo el valle cubierto de una yerba espesa de mas de tres metros de altura. En medio de esa exuberante vegetacion veia grandes rebaños paciendo en todas direcciones. Encontró las tierras altas que rodean el valle, cubiertas de árboles y huertas, que los industriosos naturales habian llenado de cañas de azúcar, de batatas ó boniatos, ñames, plátanos, mijo, etcétera. En las tierras bajas, cuando se retiran las aguas, cosechan una gran cantidad de maíz y de trigo de Cafrería (sorgho). Esos productos, y una gran abundancia de leche y de pescado, dan al país de los barotses una considerable importancia como país rico; pero las emanaciones producidas por la inundacion anual hacen que en aquel valle reinen fiebres endémicas muy peligrosas.

Desde la gran cascada Victoria, y bajando el rio hácia el Este, la orilla derecha del Zambezé está habitada por las tribus de matabilis, que son crueles y ladrones. En cuanto á la orilla izquierda, pertenece á los batokas, tributarios de los makololos. Dice el Dr. Livingstone que son muy negros y muy degradados; pero en las altas tierras parecen mucho menos embrutecidos. Unos y otros tienen la costumbre de arrancarse los dientes incisivos superiores, á fin de parecerse á los bueyes y no á la cebra. Tienen una gran veneracion por el primero de esos animales y desprecian profundamente al segundo. Las mujeres usan un ligero taparabos, pero los hombres van completamente desnudos, y tienen como á una insensata preocupacion el uso del menor vestido. Sus pueblos se componen de algunas chozas bajas y mal ventiladas: viven de la caza y de la pesca, y algo de sus rapiñas en los territorios inmediatos.

Esta region del Africa abunda en caza mayor y menor: en el Zambezé hay numerosos hipopótamos y cocodilos; en las orillas de los rios se ven tambien muchas aves acuáticas. Los elefantes y los búfalos viven errantes en medio de aquella gigantesca vegetacion, y el leon no parece temer la vecindad del hombre. Entre otros animales citaremos la cebra, la girafa, el cerdo y una gran variedad de antílopes.

Observaciones generales sobre el curso del Zambezé.—Ya hemos dicho mas arriba que la ciencia geográfica debe todos estos recientes descubrimientos al valor y al celo del misionero inglés Dr. David Livingstone.

Bajo el punto de vista geográfico, uno de los mas curiosos resultados de la exploracion del Dr. Livingstone es el de haber sido identificado el Liambia con el curso superior del Zambezé.

Hé ahí, efectivamente, un gran rio que no tiene otro semejante en la tierra. Su curso que es de 500 á 600 leguas geográficas, se compone de dos distintas partes, cuya separacion pueden señalar las admirables cascadas de Victoria. La estacion de las lluvias en el Liambia ó Zambezé superior (julio) coincide con la estacion de la sequía en el Zambezé inferior y viceversa. De tal modo, que el valle de los barotses y las regiones vecinas están inundadas periódicamente como el valle del Nilo, cuando en la parte inferior de su curso, el rio, menguado por la estacion seca, corre en su lecho mas angosto, y su desembocadura no es navegable ni para las embarcaciones de menos calado (1).

Efectivamente, de julio á febrero, el viajero que llega á las bocas del Zambezé, tiene que hacer por tierra dos grandes jornadas de camino para llegar á la extremidad del delta (2), en donde puede embarcarse para Sena. Desde Sena hasta Tete, la navegacion del rio nunca se emprende en la época de sequía, y el viaje se efectúa por tierra en un tipoia ó palanquin, por entre tortuosos senderos, á través de un territorio difícil y montañoso; dura todo un mes. Mas allá de Tete el rio es navegable para las embarcaciones; pero entre esta ciudad y las ruinas de Zumbo, la navegacion se interrumpe por varias cataratas, y solo desde bastante mas allá de las cascadas Victoria, descubiertas por el doctor Livingstone, puede remontarse en botes.

En la estacion de las grandes lluvias intertropicales, en julio, las aguas que por todas partes afluyen al Liambia son, al llegar á la cascada de Victoria, encajonadas de pronto en su lecho: una parte sale por el desagüe de la catarata, pero la otra se acumula, y elevándose en el depósito superior del rio, deja sentir su retroceso por todos los afluentes que se desbordan, de modo que el valle presenta una inmensa sábana de agua, de entre la cual surgen, como en Egipto, ciudades construidas sobre alturas artificiales á las que se llega en botes ó piraguas. En la misma época, ni siquiera un bote puede navegar por la desembocadura del Zambezé, y hay que esperar hasta marzo ó abril para ver cómo lleva el rio al Océano sus mas abundantes aguas: estas proceden de las lluvias caidas en la cuenca inferior del Zambezé, y solo en una pequeña parte de las aguas del Liambia que se van por las cascadas del Victoria. Parece probable que en ese recorrido tan extenso, la evaporacion tenga una gran parte en el curioso fenómeno que ofrece el régimen del Zambezé.

CAPITULO IV

COSTA DE ZANGUEBAR Y DE AJAN.—AFRICA ECUATORIAL. CUENCA DE LOS LAGOS N'YASSI Y UKEREWE

País de los suahelis.—Puede designarse con el nombre de *País de los suahelis* el territorio que se extiende desde el cabo Delgado hasta la desembocadura del rio Djub ó Rogues, cerca del Ecuador, y que penetra bastante en el interior del país. Efectivamente, esa re-

(1) En marzo y abril es cuando las aguas del Zambezé llegan á su mayor altura, y entonces las del Liambia están sumamente bajas en el valle de los barotses.

(2) El Cuano y el Luabo son los principales brazos del Zambezé. Los demás no pueden permitir la navegacion, y se llaman Nameara, Maindo, Lindi, Indian y rio Quilimane.

gion está habitada por gran número de tribus que se conocen con el nombre colectivo de suahelis.

Este pueblo es distinto de los cafres, de los somaulis y de los gallas. Pero los europeos apenas han frecuentado la costa de ese inmenso territorio, y como los árabes, la llaman Zanguebar, es decir, país de los zangs ó zingues.

Casi todo el Zanguebar es montañoso, excepto el litoral que es enteramente llano y cubierto de espesos bosques; está regado por el Dana ú Ozy, el Quilimancy, gran rio que parece ser el curso inferior del Zebé, que baja de la vertiente meridional de los montes de la Abisinia, por el Loffih, el Utondo, el Mombaza, el Sanega, el Braua, y otros rios menos importantes: todos salen de madre en la estacion de las lluvias, es decir, en abril, mayo y junio. El clima es ardiente, pero mas sano en el interior que en las costas: el Zanguebar ó país de los suahelis contiene en su seno grandes desiertos arenosos, pero en general su suelo es muy fértil; sus principales productos consisten en arroz, azúcar, plátanos, boniatos, melones, algodon, cera, goma y resinas; las legumbres y las frutas escasean. Se hallan maderas de una especie de teck buena para las construcciones navales. El tamarindo, cuya fruta refrescante disipa los ardores de la fiebre, la cidra fragante, el inmenso baobab, pueblan sus bosques. La caza, los rebaños de carneros, los bueyes, los caballos y camellos, abundan. Se ven á menudo elefantes, rinocerontes, panteras, leones, leopardos y girafas que acuden á beber á orillas de los rios. Entre otros reptiles, se hallan grandes culebras y un lagarto de gran tamaño. En las montañas se encuentran minas de oro, de plata, de cobre y de hierro. Los habitantes son negros.

El Zanguebar, conservando ese nombre á la costa del país de los suahelis, se divide en seis Estados principales, que son, yendo al Sur y al Norte, los de Quiloa, Zanzibar, Mombaza, Melinde, Braua y Magadoxo. La poblacion, compuesta de árabes y de indígenas, puede evaluarse en unos dos millones de habitantes.

Al Norte del cabo Delgado, el rio llamado Livuma parece muy importante; procede del monte N'yassa al oriente del lago N'yassi, y recibe algunos afluentes, tales como el M'bonggo, el Kelingo y el Muluduezi; sus orillas están habitadas por algunas tribus de Makuas, los Ua-Manendé, los Ua-Huma, etc., etc. Al Norte de este rio hay otro llamado Mongallu, que lleva los botes hasta una distancia considerable. En el fondo de la bahía de Quiloa se encuentra el Kuavi: este importante rio atraviesa los países de Mabungo, Ugogo y Msagara y se comunica por medio de un lago con el Lufidji, que viene del país de Ua-Kamanga; recibe como afluente el Luago. Sus orillas están cubiertas de árboles magníficos.

Isla de Quiloa.—La isla de Quiloa, Kil-Uah, con su ciudad del mismo nombre, está situada á un kilómetro de tierra firme, frente á una península formada por los dos grandes rios de Quiloa y de Kuavi. Esta situacion le da tres puertos seguros, espaciosos é independientes entre sí. El continente produce maderas de una clase de teck tan incorruptible como la de Surate, de muy buena calidad para la construccion naval. La caña de azúcar, el algodon, el añil, crecen espontáneamente. Se encuentra el baobab, el tamarindo, el cedro, el árbol que produce la goma copal y el café de Madagascar. La caza y los rebaños de toda clase de animales, principalmente de bueyes salvajes, abundan considerablemente. Bastante á menudo se ven elefantes, rinocerontes, panteras, leones, leopardos y cebras. Escasea el agua potable, y lo mismo sucede con las frutas y legumbres. El mijo constituye el principal alimento de los indígenas.

El reino de Quiloa es hereditario y electivo á la vez. La corona no puede salir de la familia reinante; pero todos los parientes del difunto que lo sean en igual grado, tienen igualmente derecho á ella, y la eleccion debe verificarse entre ellos, por los diputados de las distintas tribus de la costa.

El rey es negro y le tienen mucho respeto; pero está bajo la tutela de un visir árabe llamado *malindané*, que gobierna en nombre del monarca titular. Puede hasta desposeerlo, entregando el poder á otro de su eleccion. Ese visir es enviado por el iman de Mascate, el príncipe árabe mas poderoso de toda la costa oriental del Africa.

La costa de Quiloa es generalmente baja, llena de lagunas y pantanos, de islotes y arrecifes; pero concluye frente á Zanzibar con un gran promontorio. Los franceses iban antes á buscar esclavos á Quiloa; esos negros no son muy apreciados.

La poblacion de la isla es de unos 3,000 individuos; la ciudad no es mas que un conjunto de miserables chozas construidas con hojas de coco (guano); las calles solo son senderos en medio del maíz, y esto le da un aspecto singular.

La casa del rey es la única de piedra; la forma un edificio de un solo piso, muy grande y de 11 metros de alto; se compone de dos cuerpos separados por un patio; las habitaciones son bastante grandes, pero mal amuebladas y muy sucias. La ciudad está defendida por un fuerte que domina el mar. Quiloa era á principios del siglo XVI el establecimiento mas floreciente de la costa. Las relaciones portuguesas de aquel tiempo hacen una brillante descripcion de su comercio y de su opulencia. Restos de antiguos muros atestiguan su primitivo esplendor.

La lengua que se habla en Quiloa ofrece semejanzas con la del Congo. Las mujeres cultivan el mijo y las patatas por costumbre y por necesidad; los hombres pescan, cazan ó duermen.

Isla de Monfia.—La isla de Monfia, gobernada por un jeque en tiempo de Ramusio, pertenece hoy al iman de Mascate. El suelo es muy fértil; algunas familias árabes ó suahelis se han establecido allí, entregándose á los trabajos agrícolas ó á la cria del ganado. La isla contiene bueyes salvajes que van á cazar los habitantes de tierra firme.

Suayeli ó islas de Zanzibar, de Pemba y de Mombaza.—Zanzibar, cuyo verdadero nombre es Suayeli, se distingue entre todas las islas que limitan la costa, por su extension, su hermosura y su importancia; tiene de 68 á 72 kilómetros de largo por 20 de ancho. Segun parece, su puerto es excelente. Los naranjos y los limoneros son frondosos y crecen junto á los plátanos y á los cocoteros. Las legumbres y el arroz abundan. La principal ciudad cuenta algunas mezquitas. Sus habitantes ascienden á 200,000, de ellos 1,000 árabes y 1,000 moros; los demás son de raza mixta. Zanzibar tiene mucha caza. Los camellos, los caballos y los asnos son de buena raza. Hay en esta isla muchos monos, algunos tigres y dos clases de culebras que no son peligrosas. Las exportaciones consisten en esclavos, goma, marfil, vitriolo y antimonio; y las importaciones en pólvora,

armas de fuego, cuchillería, géneros de algodon, indianas y pesos duros de España. Zanzibar, capital de la isla, es la residencia ordinaria del iman de Mascate, que domina en toda la costa entre los cabos Guardafuí y Delgado; esta ciudad que cuenta mas de 90,000 habitantes, es ahora la primera plaza comercial de toda la costa oriental de Africa; su puerto es seguro. La Francia, desde 1844, los americanos y los ingleses sostienen un cónsul en Zanzibar.

Hé aquí cómo se expresa el célebre viajero Enrique Stanley al hablar de esta isla, cuando la visitó por primera vez:

«El 6 de enero de 1871, llegué á Zanzibar, donde hallé la mas cordial hospitalidad en casa del capitan Francisco Webb, cónsul de los Estados-Unidos. Si este caballero no me hubiera prestado tan eminente servicio, me habria sido preciso alojarme en casa de monsieur Charlet, un francés de nariz aguileña, y en extremo original, muy conocido en toda la isla por su aficion á dar albergue á los que se van ó llegan y carecen de recursos: hombre excéntrico, cuya bondad se manifiesta de contínuo, disimulándose bajo una ceñuda frente. Sin Mr. Charlet, no me quedaba mas remedio que plantar mi tienda en la playa de aquella isla tropical, cosa que á la verdad no me hubiera hecho mucha gracia.

»Zanzibar es una de las islas mas ricas del Océano Indico, de la cual tenia yo formada una idea muy distinta. Representábamela como un banco de arena, sembrado de uno ó dos pequeños oasis; como un pedazo del Sahara rodeado por el agua del mar, foco de la fiebre, del cólera y de males sin cuento, con un pueblo de negros ignorantes, cuyo aspecto recordaba el del gorila, y que estaban gobernados por un árabe despótico y brutal.

»¿Por qué me la habria figurado yo así? No me lo explico. Cierto que lo que habia leido en artículos y libros acerca de esta isla no le era desfavorable; pero me la representaba mentalmente como un punto del globo, cuya desaparicion hubiera sido para el mundo un verdadero beneficio. Creo, aunque no lo aseguro, que tomé esta idea, así como otras muchas singulares, en el *Viaje á los grandes lagos*, del capitan Burton.

»Aunque perfectamente escrito y muy verídico, hay en las páginas de este libro un fondo de amargura, que sin duda me contagió, pues cuando las leí, sentíme arrastrado mentalmente á la funesta region de las fiebres eternas. Pero ¡saludemos á la aurora que disipa los temores de una noche de insomnio! Saludemos á la fértil ribera que nos dice: «Espera; las cosas son pocas veces tan malas como las pintan.»

»Zanzibar aparece á la vista del viajero como la mas bella de las perlas oceánicas; acá y allá se elevan colinas de suaves contornos sobre un penacho de cocoteros que bordean la orilla; y á intervalos se divisan varios espacios sombríos, que indican dónde pueden preservarse los habitantes de los ardores del sol. Excepto en una faja de arena, donde murmura un agua de color verde amarillento, toda la isla parece cubierta por un manto de verdura.

»Varios daons, ó barcas árabes, henchidas las velas, surcan contínuamente el canal; hácia el sur se destacan los mástiles de algunos buques; en el levante se agrupan numerosas casas blancas de tejado plano; aquí está la capital de la isla, ciudad compacta y bastante grande, que ofrece todos los caractéres de la arquitectura árabe.

»En algunas de las mayores casas del muelle flota la bandera roja del sultan, y las de los diversos consulados. En el puerto hay cinco buques de guerra, uno inglés y cuatro de Zanzibar; y además ocho mercantes, dos americanos, uno francés, uno portugués, dos ingleses y dos alemanes.

»La primera cosa que hice fué salir á recorrer la ciudad: durante mi excursion ví en general calles tortuosas, casas blanqueadas, hombres con grandes turbantes rojos, que vestian principalmente trajes de algodon, de telas rayadas y á cuadros; ví tambien oscuros almacenes llenos de algodon en bruto, de objetos de alfarería, de clavos, útiles y toda clase de mercancías comunes. Esto, en cuanto al barrio de los banianos. Por lo que hace al de los negros, conservo el recuerdo de cabezas lanosas y cuerpos humeantes, negros ó amarillos, sentados á las puertas de miserables chozas; allí reian los hombres, charlaban, disputábanse, ó vendian sus géneros gritando á voz en cuello; el aire tenia un olor penetrante, que parecia un compuesto de efluvios de cuero, de pez, de grasa, de restos vegetales, y no sé qué otras cosas.

»Tambien recuerdo haber visto grandes casas de aspecto sólido, con tejados planos, grandes puertas esculpidas y enormes llamadores de bronce; allí habia varios hombres sentados con las piernas cruzadas, que parecian acechar la entrada de la casa del amo. Divisábase á cierta distancia un profundo brazo de mar, cubierto de canoas y embarcaciones árabes; ví una plaza llamada de Nazi-Moya, donde los europeos andan por la tarde con paso lánguido para ir á respirar la brisa del mar; en aquel mismo sitio se ven tumbas de marinos que fueron á morir allí; hay tambien un gran edificio habitado por el doctor Tozer, obispo del Africa central; una escuela, y mil otras cosas, imágenes confusas en que apenas distingo á los árabes de los africanos, á los africanos de los banianos, y á estos de los europeos.

»Zanzibar es el Bagdad, el Ispahan, el Estambul del Africa oriental; es el gran mercado donde se acumula el marfil y el copal, las pieles, las maderas preciosas y los esclavos de aquella region; allí es donde se llevan, para venderlas en otros puntos, las negras bellezas del Ouhiyou, del Ougindo, del Ougogo, de la Tierra de la Luna y del país de los Gallas. En Zanzibar se vende además pimienta, sésamo y aceite de coco. El valor de su exportacion se calcula en quince millones de francos, y el de la importacion en diez y siete y medio.

»Todo aquel comercio es monopolio de tres clases de individuos: los árabes de Mascate, los banianos y los hindos musulmanes, que representan á la clase superior y á la clase media; á ellos es á quienes pertenecen las tierras, los almacenes, los buques, la fortuna y la autoridad. Las clases laboriosas se componen de africanos, esclavos ú hombres libres; y constituyen probablemente las dos terceras partes de la poblacion, que se puede evaluar en doscientas mil almas, de las cuales habitan la ciudad cerca de cien mil.

»Casi todos los árabes viajan, y ellos son los que van á buscar el marfil. Con sus aventuras se podrian llenar volúmenes, que abundarian en palpitantes relatos: estos hombres deben á los obstáculos vencidos y á los peligros á que se exponen ese aire de resolucion y de confianza en sí mismos que no carece de cierta grandeza.

»El baniano es traficante desde que nace, si tal podemos decir; el dinero afluye en sus bolsillos tan naturalmente como el agua baja por una rápida corriente;

aventaja por su genio comercial al mismo hebreo: junto á él es el árabe un niño. Y no aseguraria que no rivaliza en astucia y maligna rapacidad con el mismo hindo. Me he preguntado muchas veces cuál de los dos se llevaria en este punto la palma, y confieso que he vacilado mucho antes de dársela á los banianos. Con estos hombres era con quienes iba yo á tratar.»

La isla de Pemba es aun mas fértil en frutas y en granos. Los habitantes, pueblo tímido, se visten con géneros de seda y de algodon traido de la India. Como los otros insulares, van en sus frágiles embarcaciones á Melinde y á Madagascar: abundan allí las maderas de construccion.

Cerca de la costa, á la desembocadura del rio de Mombaza, en una pequeña isla de 15 á 20 kilómetros de circunferencia, que lleva su nombre, está la ciudad de Mombase ó Mombaza, floreciente en tiempo de la dominacion portuguesa. Se compone de dos poblaciones; la antigua ciudad portuguesa, Gavana, rodeada de un muro por la parte de tierra, y la ciudad negra ó vieja llamada Hhara-el-Quedima. La primera se desarrolla á lo largo del rio sobre un espacio de 350 metros. Una parte de la ciudad se compone de islotes, y sus casas son de piedra, de un solo piso. Salvo una calle que conduce á la ciudadela, esos grupos de casas están irregularmente colocados, y sus estrechas callejuelas forman un verdadero laberinto.

A corta distancia de las murallas de Gavana comienza la antigua ciudad llamada Hhara-el-Quedima; sus casas, mas miserables aun que las otras, ocupan un espacio de 600 metros de largo: las ruinas que se ven diseminadas por los huertos y jardines, dan lugar á pensar que en otro tiempo debió ser mas importante y mejor edificada. La ciudad, cuya poblacion asciende á 3,000 almas, está defendida por una fortaleza cuadrada con sus reductos, en la cual existe una guarnicion de 250 hombres belutchis y hadeurnis. Los árabes arrojaron á los portugueses de aquella estacion en 1720.

En 1824, los ingleses tomaron posesion de ella y permanecieron para impedir la trata de negros, muy activa entonces en aquella parte de la costa de Africa; pero en 1826 evacuaron la isla que pertenece hoy al iman de Mascate.

A 100 kilómetros al Norte de Mombaza, Melinde, que algunos autores tienen como á la antigua Essina, no es ya aquella ciudad embellecida por los portugueses y orgullo de aquellas costas. Las naranjas mas deliciosas se cosechan en sus huertas. Pero, caida en poder de los árabes desde 1698, no ofrece ya mas que un monton de ruinas y vasta soledad.

Las ciudades de Melinde, de Lamu y de Patte parecen situadas en el delta de un gran rio llamado el Quilimancy, que quizá sea el mismo que con el nombre de Zebee ó Zebi, baja de las montañas de Abisinia.

Detrás de estos Estados marítimos y algo civilizados, se halla la gran region que llamamos País de los Suahelis. Entre las tribus que le habitan citaremos á los Mosegueyos ó Mssegueyos, ricos en ganados, y que, en la infancia, se cubren la cabeza con una capa de arcilla á guisa de gorro. ¿No seria árabe el nombre de esta nacion? Entonces significaria gentes armadas con lanzas. Mas léjos al Norte están los Maracatas, pueblo menos ordinario y grosero y de buena presencia ó exterior. Observan la circuncision. Las mujeres conservan el tesoro de la inocencia mediante una costura que solo tiene derecho á deshacer el esposo.

País de los Somaulis.—El país de los Somaulis, situado al Nordeste del de los Suahelis, ocupa un vasto espacio triangular cuyo vértice es el cabo Guardafui; uno de los lados está bañado por el golfo de Aden, el otro por el Océano Indico, y la base se apoya en el rio Uebi-Ganané.

La raza de los Sumal comprende tres grandes familias principales; los Sumal-Adji, los Sumal-Hauiya y los Sumal-Rahhan'uine. Cada una de estas familias se subdivide en un gran número de tribus.

El país de los Sumal-Adji se extiende desde Zeyla y la isla de Tadjurrah, cerca del estrecho de Bab-el-Mandeb, hasta la aguada de Obbia, cerca del Ras-Auad, y al Oeste y al Sudoeste hasta el rio Denok, que le separa del país de los Gallas. La forma de ese territorio es triangular; se subdivide en varias regiones con el nombre de las tribus que las ocupan. En las costas están los territorios de los Ideur, cuya ciudad principal es Beurbera ó Berberá; de los Uarsangueli con los pequeños puertos de Gueraad, Bendeurgaam, Deurderi y Ado-Ado; el territorio de los Medjeurtine, con los puertos de Beudeur-Gacem, Ras-Beura, Bendeur, Djabeur, Uarba, Teleuk, Hordiya, Hhafu y Obbia y en el interior están los territorios de los Meurriham, de los Lulbahantes (montañas), de los Ugadino y de los Faf.

El país de los Sumal-Hauiya se extiende al Sur del de los Sumal-Adji hasta el curso del Denok; comprende los territorios de los Abgal, de los Mursade, de los Hauadelé, y de los Chabellah. Uarcheikh, Moguedchu, Meurka, Mugguya, Torre y Braua son los puntos de la costa mas importantes para los cambios.

En fin, el país de los Sumal-Rahhan'uine se extiende entre el curso del Uebi-Denok y el del rio Djub. Comprende los territorios de los Segal, de los El-Ali, de los Uellamoye, de los Rib, de los Elléda, de los Guebrun, de los Chidelé, etc. Al Norte se apoya en el país de los Gallas. En la costa del Océano Indico, partiendo del Ecuador, hallamos el antiguo reino de Mogadoxo ó Moguedchu, regado por el Ueubi-Denok, que va de Abisinia; se extiende por la costa llamada Beur-el-Benadir, es decir, region de los puertos.

Este reino, desmembrado hoy, y cuyas principales ciudades marítimas, tales como Uarcheikh, Magádoxo, Meurka y Braua, pertenecen al iman de Mascate, disfrutaba antes de cierta importancia.

Magadoxo, llamada tambien Mogdicho y Makadchu; presenta sus ruinas sobre un terreno muy desigual, pero todo él cubierto de arena blanca, al pié de colinas tambien de arena, de bastante altura.

Vista desde el fondeadero la ciudad de Moguedchu, se presenta bajo el aspecto de dos distintos grupos entre los cuales se levanta aislada la mas alta de todas sus torres. El grupo del Sudoeste, mucho mas importante, tiene el nombre de Hameuruine, la gran ciudad; el grupo del Nordeste se llama Chinggani. Maguedchu se compone de casas de piedra, restos de la antigua ciudad fundada por los árabes, y que en su mayoría son ruinas; luego las chozas de los sumal que tienen la forma de colmenas. Pertenece al territorio de los Sumal-Hauiya una de cuyas principales tribus, la de los Abgal, ocupa toda la costa. La poblacion de la ciudad es de unas 5,000 almas incluyendo los esclavos.

La autoridad directa la ejercen dos jefes: el iman y el jeque; pero reconocen como superior al iman de Mascate, su bandera ondea en la ciudad, y las rentas de aduanas se cobran en su nombre.

Además, como dice el capitan Guillain, seria difícil de caracterizar con una palabra exacta la naturaleza de la autoridad del iman de Mascate sobre las ciudades que considera como parte de sus Estados; es una especie de protectorado retribuido por el impuesto ó contribucion, y no es extraño ver á algunas de esas ciudades de la costa de Africa colocadas bajo el imperio de varios amos, como ciertas poblaciones europeas durante el feudalismo.

Moguedchu exporta mijo, habichuelas *(dirr)*, guisantes *(selbukha)*, sésamo, algodon tejido, ganado, asnos, camellos, pieles, cueros, marfil, mirra y gomas. Los artículos de importacion son: el algodon, la manteca, géneros de Kentah y de Mascate, café, melaza, vidrios, arroz, dátiles, tabaco, sal, esclavos, hierro, estaño, hilo de laton, algunas armas de guerra y pólvora. Se ve que Borbon y Mayotte podrian sostener relaciones comerciales frecuentes con Maguedchu, y con la esperanza de ver si se establecian, el capitan Guillain recogió durante su permanencia todos los datos interesantes que podian ser útiles á la marina mercante.

Gueledi, pueblo sumal, está situado á tres jornadas de camino tierra adentro. Es una aglomeracion de chozas de aspecto igual, inferiores á nuestras mas humildes cabañas, agrupadas de manera que forman tres grandes pueblos, uno en la orilla izquierda del Uebi-Denok, el otro, mas importante, en la derecha frente al primero; y, en fin, en la misma orilla un poco mas arriba, el tercero. Tienen en junto de 1,500 á 1,800 chozas con unas 6,000 almas. Los sumal de Gueledi pertenecen á la tribu de los Guebrun, y obedecen á un jeque cuya autoridad es respetada en la mayor parte del territorio que se extiende del Djub al Uebi-Denok.

Meurka tiene una posicion militar admirable; asentada sobre una meseta de rocas al pié de unas colinas escarpadas, ofrece un buen fondeadero al abrigo del monzon del Nordeste; su puerto es el mejor de la costa, desde el cabo Guardafuí hasta el Ecuador.

«Examinado por partes Meurka, dice el capitan Guillain, no es mas que un monton de casas desmanteladas; pero visto del mar y á cierta distancia, ofrece un aspecto pintoresco y original. Contiene trece ó catorce mezquitas; la mas notable es la del jeque Osman, situada un poco al Oeste fuera del recinto; tiene algunos pozos de agua salobre y de mala calidad. Su poblacion es de unos 3,500 habitantes árabes, cherafs y sumals. El iman de Mascate es soberano en el concepto de que percibe su impuesto, pero la ciudad está administrada por un jeque asistido de una especie de consejo de ancianos, con voz deliberante. Meurka fabrica tejidos de algodon, exporta granos, sésamo, y los buques pueden comprar carnes, caza, miel, huevos, etc. El Uebi-Denok corre algunas jornadas tierra adentro detrás de Meurka y fertiliza los territorios de los pueblos de Ugadi, M'chasí Kaik, Djeunan, Bengueda, Aurké, Goluines y Somani, que pertenecen á los Sumal-Biemal.»

Braua ó Brava, con 5,000 habitantes, debe su nombre á un santo musulman que se estableció en ella. Está situada en una llanura arenosa y se desarrolla paralela á la costa, en un espacio de 600 metros, ofreciendo una reunion de casas de piedra y de chozas de caña. Las mezquitas son los únicos edificios públicos y hay catorce.

La mas antigua es la de Djammaa. La ciudad se provee de agua por cinco grandes pozos obrados dentro, menos el de la mezquita de Seyd-Omar; el agua es salobre. En el mercado hay bueyes, carneros, cabras, gallinas y leche, pero ni fruta ni legumbres.

«El fondeadero de Braua, dice el capitan Guillain, no justifica el título de puerto con que le favorecen los navegantes árabes, pues aun en los dias de mejor mar se siente el movimiento de la resaca y los buques de mucho porte no pueden anclar allí, debiendo hacerlo cerca de la isla de Barette.»

Esta isla paga el impuesto al iman de Mascate, pero está administrada por los jeques de las diferentes tribus sumals que la ocupan. Los productos de los alrededores de Braua y los artículos de que se halla provisto su mercado son casi iguales á los que se encuentran en Maguedchu. Su puerto se considera como algo inferior á este último: exporta mas bueyes y poco mas ó menos la misma cantidad de marfil.

La costa que antes se llamaba en nuestros mapas, costa de Ajan, sigue á la de Magadoxo; depende de los sumals y no presenta á la vista del navegante mas que una masa de rocas y de arenas, por donde se ven pasear bandadas de avestruces; los árabes la nombran *Sif-Tauil* y *El-Thezain*. Está ocupada por el territorio de los medjeurtine, y nada ofrece de notable mas que la península de Ras-Hafun, meseta elevada que se adelanta hácia el mar.

A corta distancia al Sudoeste se halla un pobre pueblo de unos 20 casuchos habitados por árabes que sirven de intermediarios para el poco comercio que hacen los extranjeros con los somaulis.

Doblemos el cabo Guardafuí, que los árabes llaman *Ras'Assir*, y seguiremos entonces la antigua costa de Adel de nuestros mapas: su esterilidad va disminuyendo. Pero los europeos frecuentan poco el puerto del cabo Fellis, el *Mons-Felix*, el *Elephas promontorium* de los romanos, el Ras-Beurmuk ó el Ras-el-Fil de los árabes; *fil* significa elefante en las lenguas etiópicas, de ahí el nombre de Cabeza de Elefante que se da al cabo Fellis. Del territorio de los medjeurtine pasamos al de los uarsangueli y á los pequeños puertos de Deurderi y de Gueraad; no nos detengamos. Hasta el territorio de los ideurs no hallaremos los únicos puertos de la costa, Berbera y Zeyla, de que ya hemos hablado al ocuparnos de las dependencias de la Abisinia.

Penetrando en el interior del país se encuentra el territorio de los ugadine, que es muy extenso y cuyo mercado se llama Dollo; el de los lulbahante, que tienen una poblacion llamada Nugal; y finalmente, el territorio central de los meurrikhan.

Los somaulis ó habitantes del Somal, cuyo número se hace ascender á 800,000, son llamados berbers ó berberos por los árabes; tienen la tez color de aceituna, el pelo largo, y no se parecen en nada á los cafres; son sobre todo notables por la belleza de su fisonomía y por su costumbre de teñirse el pelo de amarillo. Casi todos son pastores. Las vacas tienen allí los cuernos tan largos como los ciervos. Tambien las ovejas ofrecen algunas particularidades; segun Hamilton, son blancas, pero tienen la cabeza de un negro brillante, con orejas pequeñas, el cuerpo grueso y la carne suculenta; en el extremo de la cola, que tiene 15 centímetros de largo, se halla un apéndice de unos 12 centímetros, y que se parece al rabo de un cerdo. Esto mismo lo confirma en cierto modo Barthema, quien refiere haber visto ovejas cuya cola pesaba de 12 á 13 kilógramos; tenian la cabeza y el cuello negros, y el resto del cuerpo blanco; otras, enteramente blancas, tenian la cola de un metro 20

centímetros, y el cuello igual al de las ovejas de Angora. M. Walckenaer dice que se asemejan al carnero de mármol antiguo cuyo tipo vivo existe, segun dicen, en los Alpes; pero nos parece que el artista debió mas bien ver el modelo en el Asia Menor.

El carnero de Adel tiene, en vez de lana, un pelo áspero como las cerdas del puerco. El clima produce ese mismo efecto en Guinea y en Berbería. Los antiguos conocian perfectamente esos carneros de Etiopía, como los llaman. Nuestra raza de Europa, al ser trasportada á la América meridional, ha cambiado la lana por pelo. Estos hechos parecen disminuir en mucho la importancia que se atribuye á pequeños cambios de forma, en una especie tan sensible á la influencia de los climas.

PAIS DE MUKARANGA, Y EL LAGO N'YASSI Ó NYANDJA. —Se da el nombre general de Mukaranga al país que se extiende mas allá de las costas de Mozambique y de Zanzibar, de la orilla septentrional del Zambezé al pié de las montañas de Kenia y Kilimandjaro. Este país, que abarca mas de 16° de latitud y cuya profundidad es aun desconocida, está dividido en una multitud de tribus negras. El lago Nyassi ó Nyandja, que es el mismo conocido por Maravi en nuestros antiguos mapas, llamado tambien Siva, le divide en dos partes distintas, una al Nordeste y la otra al Sudoeste. Al Sur del lago Nyassi, colocan el reino de Cazembe ó de los cazembes, del cual hemos hablado ya algunas veces, y cuya capital, Lucenda, visitada por los mercaderes portugueses, está cerca de la orilla derecha del Laupula, gran rio que desemboca en el lago Nyassi; en la orilla occidental, los otros pueblos de ese reino son Muené, Panda-Moiro, Atjhiato y Djhirundo. El reino de Cazembe confina al Oeste con el país montañoso de Akunda ó Balunda.

Acercándose á la orilla occidental del lago Nyassi, se halla el país de Mutumbuka; es montañoso. Entre los pueblos ribereños figuran los Maravis, que le han dado nombre en nuestros mapas. Los Manguro, los Mosokuma, los Massi ó Mora son otros tantos pueblos conocidos solo de nombre. Las ciudades de Capera M'panda y de Capera Mera señalan en aquellas regiones las etapas de los mercaderes árabes ó portugueses. Al Sur del Mutumbuka está el reino de Unda ó Vinda; sus pueblos principales son, Djava y Matchinga. Este último se halla en el país de Bive. Las tribus de los muschiva y de los muzimba habitan en las dos orillas del Chiri, afluente de la izquierda del Zambezé.

Tenemos mayores noticias sobre la region que se extiende entre el lago N'yassi y el Océano Indico; las debemos en su mayoría á relaciones de los mismos indígenas; pero en el Noroeste de Mombas toman para nosotros un completo carácter de autenticidad, puesto que proceden de la valerosa perseverancia de los misioneros Rebmann, Krapf y Erhardt.

Estos celosos exploradores, establecidos en Rabbia-M'pia, lugar de su mision, á algunos kilómetros al Noroeste de Mombaza, han dado curiosos detalles sobre los países situados en el interior de la costa de Zanguebar y particularmente de Usambara, Ukamba, Usagara, la meseta de Taita, el Jaga, en donde tuvieron conocimiento del Kilimandjaro ó Kilima N'djaro, montaña cubierta de nieves perpetuas, y del Kikuyn, país montañoso en el cual se ve otra cresta nevada que llaman Kenia.

Acerca del carácter geológico de esta region, hé aquí lo que escribia el Dr. Livingstone el 28 de julio de 1866 en su diario de viaje:

«Si se examina rápidamente la geología de la region anterior, se ve que las mesetas que se elevan de cada lado del Rovuma, presentan grandes masas de arenisca de color gris, cubiertas de un conglomerado ferruginoso, que segun parece depositaron las aguas. Cuando se ha remontado el rio en el espacio de unas cuarenta millas, encuéntranse en la superficie del suelo, al pié de las pendientes que surgen de las mesetas, numerosos pedazos de madera cuarzosa, lo cual es en Africa indicio cierto de la presencia de la hulla.

»Antes de llegar á la confluencia de los dos rios, á unas noventa millas de la costa, reemplaza á las mesetas un terreno mas bajo y unido que presenta masas graníticas de quinientos á setecientos piés de elevacion.

»La arenisca de la meseta se ha endurecido al principio, metamorfoseándose despues completamente en una especie de esquisto de color de chocolate. Así como en el monte Tchilolé, se ven rocas de formacion plutónica, coronadas por masas de magnífica dolomita blanca; y á medida que se avanza por el poniente, aumenta la altitud, llegando á unos extensos espacios donde abunda el gneiss, que con frecuencia presenta estrías, todas en la misma direccion. Diríase que estas rocas, estratificadas primeramente, se han fundido luego casi en totalidad; de ellas surgen grandes mamelones de granito ó de sienita, cuyos flancos unidos y las cúpulas en que se ven apenas algunos árboles, ofrecen una gran elevacion sobre el nivel del mar. Las altas llanuras que separan á estos mamelones presentan una gran extension de un conglomerado ferruginoso, que en los sitios donde está roto ofrece el aspecto de una hematite amarilla, con agujeros de madréporas: esta roca ha comunicado al suelo un tinte rojo.

»En la línea divisoria; las masas graníticas dominan siempre la llanura, si tal puede llamarse á los intervalos que las separan; intervalos muy accidentados, donde se ven numerosos hilos de agua, que constituyen las fuentes del Rovuma y del Loenndi. La roca mas alta que hemos visto tenia una elevacion de tres mil cuatrocientos cuarenta piés, y contenia micasquisto. Este país montañoso predomina desde la línea de altitud y se extiende hasta el lago, hácia el cual baja en un espacio de cuarenta millas; la pendiente está cubierta de pequeños fragmentos de cuarzo que dificultan mucho la marcha.

»En el Este de la parte inferior del Nyassa hay dos series de montañas, compuestas evidentemente de granito; las mas próximas están cubiertas de granito y son mas bajas que las otras. En todo el país, á excepcion de la arenisca de color agrisado, no se ven rocas fosilíferas; las que se encuentran son generalmente de formacion cristalina primitiva.»

PAIS DE MOESI Ó UNIA-MESI Y EL LAGO DE UKEREWÉ. —Segun los informes de los naturales, numerosas tribus viven en esos territorios situados al Oeste hácia el nacimiento del Livuma, del Lufidji, del Ruvu y del Komawi ó Pangani. Habitan un territorio formado por una gran llanura entrecortada por montañas; la llaman Moene Meori ó Unia-Mesi; no tiene otros límites al Oeste mas que la orilla oriental del lago Nyassi ó Niandja y del gran lago Ukerewé.

Queriendo el misionero Erhardt aprender la lengua kikamba, que hablan los uakambas, fué al pequeño puerto de Tanga, situado al Sur de Mombaza hácia el 5° de latitud meridional. Durante los seis meses de per-

manencia tuvo ocasion de ver muchos viajeros; pues esta ciudad es el punto de reunion de las grandes caravanas que van al país de los Wakuafi y de los Masai, y comprobó que el comercio de la costa con el interior del Africa se hace por tres caminos principales que tienen su punto de partida: 1.° en Tanga y algunas veces en Pangani; 2.° en Bagamoyo, hácia los 6° 16′ de latitud; 3.° en Quiloa, hácia los 9° de latitud; y que partiendo de uno de esos puntos, cuya mayor distancia es de cerca de cuatro grados, á unas 100 leguas geográficas, se llega, caminando siempre hácia el Oeste, á un gran lago cuyos habitantes no conocen ni su fin ni su extension.

Los que parten de Tanga para el país de los Masai dicen que el último lugar habitado por estos es Burgenei, en un territorio árido cuyo suelo pedregoso está mezclado de azufre y surcado por manantiales de agua caliente. Añaden que una caravana de unos 20 hombres que se dirigia de Burgenci hácia el Oeste para recoger marfil, llegó, despues de ocho jornadas de fatigas, á un gran lago en cuya orilla habitan los waniamesi, y que se extiende hácia el Norte, el Sur y el Oeste y mas allá de los puntos que pueden ver. No descubrieron islas; las olas subian muy alto, el agua era dulce y el pescado abundaba.

La distancia desde ese gran lago hasta la costa de Tanga y de Pangani, es de unos dos y medio á tres meses de marcha (de seis á ocho horas diarias de camino).

Los viajeros que salen de Bagamoyo ó de M'boamaji, en la costa oriental, llegan, despues de tres ó cuatro meses de camino, á la ciudad de Ujiji ó Ugogo, situada en la orilla del gran lago en el país de Unia-Mesi. Esa ciudad está en parte habitada por árabes y en parte por wahas; los primeros tienen muchos esclavos y han llevado allí el cultivo del arroz. Al Norte de la ciudad, á 16 jornadas de marcha, y á orillas de ese lago, habitan los walasovis, en el país de los cuales una gran cantidad de agua sale de tierra á la altura de un hombre, forma un pequeño lago y se dirige desde allí, como un imponente rio, á ese mar interior. En Ujiji se pasa al lago á vela y remo; en el primer caso se emplean unos 9 dias; en el otro, sobre 30 dias, para llegar en direccion occidental, al país de los wabogas, en donde se recoge mineral de cobre, que se vende en el mismo Ujiji.

Ese gran lago es llamado por los habitantes Ukerewé. Su agua es dulce, pero parece fuertemente agitada, porque las olas suben muy alto: abunda el pescado.

El camino de Quiloa, que se dirige hácia la parte mas meridional del lago, es el mas corto, y por consiguiente el mas frecuentado y mejor conocido.

En 13 dias de marcha, saliendo de Quiloa, se llega á orillas del Rufama, gran rio ancho y profundo que baja de las montañas del Wahiao. Lo atraviesan por un puente de cañas, pero hay que pagar un peaje de abalorios ó perlas de vidrio. Un poco antes de llegar al Rufama el camino se bifurca, y sus dos brazos conducen cada uno á un vado del lago N'yassi, uno al Oeste y el otro al Sudoeste del punto de bifurcacion.

Desde las montañas de Wahiao, cuando la atmósfera está despejada, se distinguen las colinas del país de los waniasas, situadas al otro lado del lago. El vado del Oeste toma el nombre de G'nombo en la costa oriental y de Zenga en la occidental del lago. En ese punto su ancho es tanto que no puede un hombre hacerse oir de una á otra orilla.

El vado del Sudoeste, en la orilla oriental del lago, se llama M'jenga, y en la occidental Zanguí y Zandengue.

En ese punto es fácil llevar las barcas de uno á otro extremo por medio de una cuerda; esto mismo indica la palabra Zandengue, que significa «ven á buscarme.»

Ese lago, en la parte situada al Sur de G'nombo, lleva el nombre de N'janja-N'doga, ó pequeño N'yassi; pero hácia el Norte, en donde nadie se aventura por temor de perder de vista sus orillas, se llama N'janja-Kumba, ó el gran N'yassi.

Ya se sabe que se extiende á lo léjos en el interior, pero nadie puede decirnos sus límites; lo que nos dice M. Erhardt es que los waniasas siguen las orillas del lago, durante mas de 40 jornadas de camino, desde el país de los wamueras, al Sur, al de los wakamanga ó wadumbunga al Oeste sin encontrar el fin; en ese paraje es muy ancho y no puede distinguirse ninguna de las dos orillas.

El gran lago Ukerewé, en la orilla oriental, y principalmente al Norte, está muy poblado como un hormiguero; las tribus ribereñas son: los wasérida, los waduse, los wasonge, los waha, los wavinsa, los wailala, los wapongo y los wafipa; hácia el Sur, en donde gira al Este, hay tambien numerosas tribus como las de los wagnindo, de los wahiao y de los wamakua; y la orilla occidental está al Norte poco poblada; no tenemos que citar, en el punto en que es mas ancho el lago (segun la relacion de M. Erhardt), mas que los warna, los wadoga y los warembe: estos últimos se tienen por antropófagos.

Pero mas al Sur, allí en donde el lago se va estrechando, y es conocido mas particularmente con el nombre de lago N'yassa ó N'yassi, se encuentran las populosas tribus de los waniasas, que toman el nombre de wakamdunda (campesinos), wakumbodo (habitantes de las tierras bajas ó del Norte) segun que residan en la costa ó en la montaña.

Entre las tribus de los waniasas, debemos nombrar los wamari; su país es llamado Maravi; habitan la llanura á media jornada al Oeste de las orillas del pequeño lago (el N'yassi), al cual dieron nombre por largo tiempo.

El lago Ukerewé seria, pues, una extension del N'yassa; bañaria al Norte el pié de las montañas situadas bajo el Ecuador, y de donde bajan al lago grandes corrientes de agua. De la vertiente septentrional de esas montañas viene uno de los brazos del rio Blanco, mientras que la vertiente meridional envia parte de sus aguas al Océano Atlántico, por el Zaire ó Congo, y parte al Océano Indico por el Job y el Danaú Ozi.

La extension del lago ó del mar de Ukerewé, si se aproximase algo á las proporciones que le concede M. Erhardt, seria, segun la evaluacion mas limitada, de unos 24,000 kilómetros cuadrados, pues se extiende desde el 27 al 22° de longitud oriental, y desde el Ecuador al 10° de latitud meridional.

Pero acerca de lo que no cabe duda es sobre la existencia, al Sur del Ecuador, entre la línea equinoccial y el 15° paralelo y desde el 20 al 35° de longitud oriental, de un gran depósito de aguas dulces con muchos peces. Esa cuenca ecuatorial es análoga á la de los lagos Tchad al Norte, y N'Gami al Sur del continente; está rodeada de montañas hácia el Mediodía, el Oeste y el Norte; al Este termina una gran llanura en la cual aparecen en

direccion al Sur-Norte grupos de montañas completamente aisladas que van en busca de la gran cordillera que limita la cuenca por el Norte. Esas masas montañosas, que cortan así la gran planicie, paralelas á la costa, son las del Usambara, Paré, Kisongo, Ugano, Kadiare, N'dara, Kura, Zagga, á la cual pertenece el Kilimandjaro, el Kenia y el Kukuyn. Segun las observaciones personales de M. Rebmann, no forman una cordillera, sino que dejan espacios libres que permiten al viajero atravesarlas sin necesidad de ascender á ellas. Entre esa línea de montañas y la costa del mar de las Indias, la gran llanura sube tanto, que parece, vista desde la costa, otra cordillera. Tal es por Oriente el límite de la inmensa cuenca ecuatorial.

Hasta que algun explorador europeo pueda comprobar nuevamente los datos é informes recogidos por el misionero Erhardt acerca del gran lago ecuatorial de Ukerewé, será preciso acoger con gran reserva las noticias que hasta nosotros han llegado. Si es verdad que existe con el nombre de Ukerewé un gran lago interior cerca del Ecuador, nada prueba, hasta ahora, que se halle en comunicacion hácia el Sur con el N'yassi, que es el lago Maravi de nuestros mapas.

Segun otros informes, parece que al Este del Kilimandjaro existe un país de Ugogo dominado por altas montañas cubiertas de nieves de Doengo Engal, á cuyo pié se halla un lago salado. Al Oeste, en el país de Puge, estaria el pueblo de Burgenei, de que ya nos hemos ocupado; á 50 jornadas de viaje hácia el Norte se hallaria el país de Jambara, atravesado por un rio navegable que corre hácia el Oeste. El país de Kikuyn, en donde hemos colocado el Kenia, seria muy montañoso, contendria algunos volcanes, entre otros el de Amboloila, y solo estaria á algunas jornadas de las montañas de Kombirat, en las cuales se supone que nace el Nilo. Quizá todas esas montañas de los países de Kombirat y de Kikuyn son aquellas famosas montañas de la Luna, cuya existencia fué tantas veces asegurada sin haber podido hasta hoy fijar su posicion en nuestros mapas.

Basta ya de geografía hipotética, que probablemente antes de concluir el siglo, habrá desaparecido ante documentos sérios y mas ciertos. Concluyamos haciendo notar, que si bien en ninguna época la geografía del Africa ha progresado tanto como en la nuestra, allí lo desconocido es aun inmenso, puesto que puede señalarse ó cubrirse con el lema *terra incognita* el espacio que se extiende entre el 10° de latitud meridional, el 10° de latitud austral, y los 10 y 30° de longitud oriental del meridiano de París, es decir, un espacio de unas 250,000 leguas geográficas cuadradas.

LIBRO DÉCIMOTERCIO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AFRICA

(CONCLUSION)

ISLAS DE AFRICA

CAPITULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

Despues de haber recorrido sucesivamente las distintas regiones del Africa, pasaremos ahora á describir aquellas islas que los geógrafos consideran como dependientes de dicho continente, las cuales clasificaremos en dos grandes divisiones, segun los mares á que pertenecen, á saber: primero, las islas africanas del mar de las Indias; segundo, las islas africanas del Océano Atlántico.

ISLAS DEL MAR DE LAS INDIAS

Socotora.—Dejando el continente africano por la punta oriental, la primera isla que se presenta á nuestra vista es la de Socotora ó Socotra. Esta isla fué conocida de los antiguos con el nombre de Dioscurias ó Dyoscorida (Diu Socotora, isla de Socotora). Alejandro estableció en ella una colonia dedicada al cultivo del aloe, que esta isla producia de excelente calidad, muy superior á la de los demás países. Los portugueses se establecieron en ella en 1507, pero su dominio solo duró algunos años, y los árabes los reemplazaron muy luego. En 1834 los ingleses, buscando un puerto que sirviese para proteger sus comunicaciones entre la metrópoli y la India por la vía de Suez, quisieron formar un establecimiento en la isla; pero las calenturas vinieron en socorro de los árabes y los libraron de sus huéspedes, que pronto se hubieran convertido en dueños. Entonces fué cuando el gobierno inglés se fijó en el puerto de Aden, á la entrada del mar Rojo, y logró adquirirlo. Posteriormente, y hallando aquel puerto harto reducido para sus operaciones, ocupó la pequeña isla de Perim, llave del mar Rojo.

Socotora es una tierra árida, pedregosa, casi enteramente desprovista de agua y de vegetacion: el viento lleva la arena de la playa hasta la cima de la cordillera central de las montañas. Hay en las inmensas proporciones y las formas angulosas de las montañas que cubren la isla, en forma de gigantescos promontorios, algo imponente y majestuoso, que sorprende al navegante y produce en su espíritu no solo asombro, sino que hace surgir en él distintas hipótesis sobre el orígen de esas tierras ciclópeas. «La isla se encuentra á 150 kilómetros del continente mas próximo, dice M. Guillain; ¿no habrá sido separada por alguna de esas revoluciones que han conmovido la superficie de la tierra? ¿No será una ramificacion desprendida de la meseta montañosa que ha limitado el mar, desde el Djebel-Yerdefun, extremo del Nordeste del Africa? Estudios geognósticos interesantes y profundos sobre esas dos localidades proporcionarian sin duda los datos necesarios para dilucidar la cuestion: el marino, llevado por el rápido movimiento de su buque, mira y pasa sin tener tiempo de esclarecer las dudas ó de comprobar estas conjeturas.»

Socotora tiene la forma de un triángulo esférico; su cima está coronada por un promontorio llamado Ras-Momé, barrera ó dique á las olas del Océano.

Por este lado la isla es inaccesible; pero en el Noroeste hay un gran número de pequeñas bahías que ofrecen seguro asilo á los buques.

La isla, cuya poblacion no pasa de 4,000 almas, y que comprende los dos pueblos de Tamarid y de Galan'sie, depende, no del sultan de Mascate, como generalmente se cree, sino de un pequeño jefe árabe que toma el pomposo título de sultan de Kechen. Los productos naturales son el aloe ó acíbar y una especie de incienso, inferior en calidad al de Arabia, los dátiles, el mijo, el tabaco, un poco de algodon y otro poco de añil. Principalmente en la parte oriental de la isla es en donde se cultivan los dátiles y el mijo; estos productos los absorbe el consumo local, y en cuanto á los dátiles, no basta con la cosecha para las necesidades de los moradores. La isla contiene pocos bueyes, pero muchas cabras y carneros; la lana de estos es utilizada por los árabes para tejer un género ordinario; los asnos y los camellos sirven para trasportar los frutos; la pesca es otro de los medios de alimentacion de los habitantes.

El comercio de Socotora, que se hace por medio de barcos árabes ó indios *(daos)* con el Oman, la vecina costa de Africa, Mascate, Surate y Bombay, consiste en el cambio del acíbar, del ghi (especie de manteca líquida), dátiles, arroz y géneros elaborados.

Abd-el-Kuri.—En medio del canal que separa á Socotora del cabo Guardafuí (Bass'-Assir), se encuentra la isla de Abd-el-Kuri ó Abd-el-Qari. Tiene 38 kilómetros en su mayor longitud del Este al Oeste, y un poco mas

de 5 kilómetros de ancho, y presenta al Norte y al Sur dos bahías cómodas y favorables para fondeadero de los buques. Es una isla montañosa, su suelo es pedregoso, árido y poco susceptible de cultivo. Toda la poblacion de Abd-el-Kuri se compone de 25 hombres, otras tantas mujeres y de unos 20 niños. Son de orígen árabe y nacidos en la isla. Viven de la pesca, recogen algunas perlas y reconocen por amo al sultan de Kechen.

Las Almirantes y las Seychelles.—A 1,700 kilómetros al Sur de Socotora, se extiende una serie de pequeños archipiélagos descubiertos por los portugueses. Se dividen en dos grupos, el mas occidental, llamado de las Almirantes, se compone de doce pequeñas islas poco elevadas, provistas de agua dulce y con abundantes cocoteros. Están llenas de tórtolas que los viajeros llegan á coger con la mano, pero casi no tienen habitantes. El grupo oriental ha recibido el nombre de islas Seychelles: lo forman treinta islas é islotes. El primer establecimiento de las islas Seychelles tuvo lugar durante el gobierno de Mahé de la Bourdonnais, quien las hizo explorar por el capitan Picault. Fueron pobladas por habitantes de las islas de Francia y de Borbon, tomaron el nombre de Archipiélago de la Bourdonnais, y la isla principal el de Mahé. En 1791 sustituyeron por el nombre de Seychelles el de la Bourdonnais, en memoria del girondino Herault de Seychelles, que fué desterrado allí. La principal de estas islas es Mahé, que tiene 25 kilómetros de circunferencia; vienen despues Praslin, Digne, Silhouette, Isla de las Fragatas, Curiosa, Isla de las Palmeras, etc., etc. La mayor, la isla de Mahé, es notable por el establecimiento que los franceses construyeron en ella. Un excelente puerto hace á esta isla importante para la navegacion; por esto los ingleses tuvieron buen cuidado de hacérsela ceder en 1814. Mahé, con casas de madera, es la residencia del gobierno. Antes fué conocida con el nombre de el Establecimiento y el Bourg; pero desde 1840 ha tomado oficialmente el nombre de Puerto-Victoria. Esta pequeña ciudad posee hoy una imprenta, un periódico titulado *El Folletin de las Seychelles*, una Academia literaria, un comité de Historia Natural, una logia masónica y varias escuelas. La poblacion de las Seychelles es de 8,000 habitantes, de los cuales 5,500 viven en Mahé, 500 en Praslin, 500 en la Digne, 300 en la Silhouette y el resto diseminado en los islotes inmediatos. Su principal ocupacion es la agricultura. Cosechan arroz, algodon, tabaco, café, coco y especias. Tambien recogen maderas de ebanistería, cera, concha y aletas de tiburon, cuyos productos se exportan á la isla Mauricio y á la India.

La pequeña isla de las Palmeras se distingue en ese archipiélago por un producto particular: es la especie de palmera que produce la fruta llamada *nuez maldiva* ó *coco de mar*. Como esos árboles crecen á orillas del mar, el coco que, al desprenderse, cae en el agua, es arrastrado por la corriente hasta las islas Maldivas, desde donde los antiguos lo llevaban á la India. Atribuian á este fruto virtudes medicinales extraordinarias, y se vendia á un precio excesivo: el emperador Rodolfo II no pudo comprar uno de esos cocos por 4,000 florines. Los sabios formaban toda suerte de hipótesis sobre el orígen de esa nuez, y Runfio vió en ella el producto de un árbol submarino. Solo en esa isla se ha hallado la palma que lo produce; pero como el mar lo lleva hasta Sumatra y Java por una parte, y hasta Zanguebar por otra, es probable que tambien crezca en algunas otras islas del Océano Indico. Los franceses y los ingleses propagaron en las Indias grandes cantidades de esta fruta, y esto bastó para que perdiese sus misteriosas cualidades y su nombradía. Labillardiere ha dado al árbol que la produce el nombre de *lodoicea schellarum*.

Una multitud de islas desconocidas, ó á lo menos poco frecuentadas, entre las cuales están las de Siete Hermanos, Diego García, Adu y Candu, se extiende al Este de las Seychelles hasta las Maldivas, y aun mas allá del meridiano de la isla de Ceilan en direccion á Sumatra.

Tambien se ve al Sudoeste de las islas Seychelles un número bastante considerable de islotes y de arrecifes, que unen ese archipiélago con Madagascar y el Africa. Las islas Galega, que consisten en dos rocas reunidas por un arrecife, y que casi están completamente llenas de bosques, tienen algunos habitantes.

Las pequeñas islas de la Providencia, de San Lorenzo y de Juan de Nova se extienden entre las Seychelles y Madagascar. La primera tiene 12 kilómetros de largo, está rodeada de rocas y produce el coco-lodoiceo; la segunda es aun mas pequeña, y la tercera, que no ofrece interés ninguno, es conocida con el nombre de San Cristóbal.

Islas Comores.—Colonias francesas de Mayotte y de Nossi-be.—La entrada comun del mar de las Indias es el canal de Mozambique, entre Madagascar y el Africa. Al Norte de ese canal, sembrado de bancos y de arrecifes, se halla el archipiélago de las islas Comores, que son cuatro grandes y algunas pequeñas. La de Anjuan ó Joana, propiamente Hinzuan, tiene sobre las demás la ventaja de algunas bahías cómodas y aguadas fáciles, siendo de notar su aspecto pintoresco. Parece haber sufrido la accion de los volcanes, pues en todas partes se hallan rastros de un fuego violento. Vendrá á contener unos 20,000 habitantes. La bahía de Makhadu, á donde acuden generalmente los buques europeos, se halla en la costa del Norte. La ciudad del mismo nombre, situada á 2 kilómetros del fondeadero, está rodeada por muros de 5 metros de altura y sus correspondientes torres. Reside en ella un sultan, y tiene sobre 3,000 habitantes. La de Joana, situada sobre una hermosa bahía en la parte oriental de la isla, fué destruida por los malgaches en 1790.

Angazija ó la gran Comore, situada á 100 kilómetros al Noroeste de Anjuan, es un conjunto imponente de montañas, cuyos distintos puntos tienen su base muy cerca de la orilla del mar, y se reunen todos en una cima comun, que puede tener sobre 2,400 metros de altura. No tiene ningun puerto, pero sí algunos pueblos muy bien situados.

Muhilly ó Moely, llamada tambien Mohilla, á 30 kilómetros al Oeste-Sudoeste de Anjuan, está rodeada por una cadena de arrecifes; tiene dos pueblos y algunos villorrios poblados por árabes. Su capital, situada en la parte oriental de la isla, está á 5 kilómetros de la plaza, se compone de 400 casas de piedra, la defiende una muralla que forma su recinto, y contiene algunas mezquitas muy frecuentadas.

La isla de Mayotte, que es la mas pequeña de las cuatro grandes, está á 30 kilómetros al Sur-Sudoeste de Hinzuan; tiene un fondeadero seguro; es montañosa y la cima mas alta es el pico Valentin. Desde 1846 los franceses tomaron posesion de esta isla y tambien de Nossi-be, Nossi-Fassi, Nossi-Mitsin y algunos islotes inmediatos. Constituye al presente un gobierno superior,

del cual depende tambien la isla de Santa María, en la costa oriental de Madagascar. Situada en el camino mas directo del Cabo al mar Rojo, al golfo Pérsico y á las costas occidentales de la India, Mayotte está llamado á ser la escala de los barcos que recorran esta vía á la ida lo mismo que al regreso, segun la estacion reinante. Además, puede ser un gran bazar, reuniéndose en ella todos los productos diseminados en aquellos distintos países en disposicion de ser exportados. El pequeño puerto de Dzaudzi hace ya un comercio bastante importante. La superficie de Mayotte puede ser evaluada en 20,000 hectáreas y su poblacion en 7,000 habitantes; su clima es malsano, durante la noche, para los europeos, á causa de las tercianas que se cogen con gran facilidad; pero durante el dia pueden entregarse á los trabajos mas penosos sin temor de ningun género.

El pueblo de Dzaudzi, edificado sobre un terreno bastante elevado, es el mas poblado á causa de la buena salud que se disfruta en él. Tiene una guarnicion y un hospital. Su puerto es muy bueno. Los demás pueblos se llaman Choa, Chingoni, Boeni, Jungoni, Apani, etc., etc.

Los habitantes de las islas Mauricio y Reunion se fijan, desde hace algun tiempo, en Mayotte, que ofrece excelentes condiciones para el cultivo de los principales frutos coloniales, sobre todo el de la caña de azúcar. El número de trabajadores comprometidos ó asalariados, que en 1856 no llegaba á 1,213, excedia en 1857 de 1,370. En 1855 la cantidad de azúcar fabricada pasó de 237,000 kilógramos, y en 1856 llegó á 522,000. La colonizacion de esta isla se halla en notable progreso.

Nossi-be, mas pequeña aun que la anterior, tiene un clima mas saludable, y está mas poblada, pues contaba en 1856 15,771 habitantes, casi todos seklaves refugiados. Está situada cerca de la costa occidental de Madagascar, tiene la forma de un cuadrilátero irregular; su mayor longitud es de 22 kilómetros y su mayor anchura de 15. Las montañas presentan tres grupos: el del centro llamado Tamé-Latsak tiene 500 metros de altura. El pico culminante de la isla es el Lucubé, mole granítica de 600 metros de altura. El Djabala, el Andrian y el Ankarankeli son los únicos rios que merecen este nombre en toda la isla.

La principal ventaja que ofrece Nossi-be es tener excelentes fondeaderos: el espacio comprendido entre la parte meridional de la isla, la costa del Noroeste de Nossi-Cumba y el islote de Tani-Keli podria guarecer á una escuadra entera.

La ensenada de Helleville es conocida desde hace mucho tiempo por los marinos que quieren resguardarse contra los vientos de alta mar. Esa pequeña poblacion se encuentra situada en una meseta de 8 ó 10 metros de altura.

La poblacion del gobierno de Mayotte y Nossi-be es de unos 33,051 habitantes sin contar la guarnicion colonial.

Se compone de unos 5,268 mayottes, 15,178 nossi-be, 951 nossi-cumba, 2,869 nossi-fassi, 2,986 nossi-mitsion, 5,799 san marianos. En 1854 la poblacion de Mayotte y de Nossi-be era de 27,567 habitantes.

Situadas bajo un hermoso cielo, las islas Comores tienen un clima fatal para los europeos. Los campos ostentan una vegetacion admirable. En Hinzuan cada desfiladero, cada garganta de montaña es un jardin regado por un arroyo cristalino. Las montañas están cubiertas de bosques, y en sus faldas nacen los coteros, los plátanos, los mangos corpulentos, los naranjos y los limoneros, entre campos de *ñames* y de patatas.

La higuera infernal, el guayabo, el tamarindo y otros árboles menos conocidos adornan las laderas de las colinas, que abundan en añil silvestre y en caña de azúcar.

Los principales animales domésticos son la cabra y la cebra. En los campos se hallan bandadas de pintadas ó gallinas de Guinea y muchas codornices; pero las tórtolas abundan mas todavía, y entre ellas hay una especie notable por su belleza, pues tiene el plumaje de color gris ceniza, tornasolado de azul, verde y blanco: el cuello y las piernas extremadamente largos; y el pico amarillo y muy puntiagudo.

Numerosas bandadas de una especie de milanos revolotean por cima del mar. Esta ave, que por su hermosura y plumaje se parece al milano comun, tiene la particularidad de habitar exclusivamente en las costas y alimentarse solamente de pescado, siendo así que no posee condicion alguna de las que caracterizan á las aves acuáticas, tanto que sus piés ni siquiera son medianamente aplastados; además de que las aguas de este archipiélago están escasamente provistas de peces. El makis pardo parece ser el único huésped de los bosques.

En las islas Comores no se encuentra clase alguna de insectos incómodos, como en ciertas regiones de la India, de la costa de Africa y Madagascar; pero en los campos hormiguean unos ratones muy pequeños.

La poblacion se compone de una mezcla de negros con árabes que, cuando sus numerosas emigraciones hácia el siglo XII, fueron á establecerse en aquellas islas, al mismo tiempo que á las costas de Africa y de Madagascar.

Labios gruesos, pómulos salientes y otros signos les asemejan á los negros de Mozambique; el sultan y los nobles, que pertenecen á las clases elevadas, han conservado la fisonomía bella y espiritual de sus antepasados árabes: el idioma vulgar es una mezcla de árabe y de la lengua de Zanguebar.

Los comorenses son generalmente afables, honrados, hospitalarios y tienen un grado de civilizacion que no se encuentra sino entre los habitantes de la parte del continente y de la gran isla de que son vecinos. Tienen buen trato, muy buen sentido y cierto giro poético en la conversacion que la imprime cierta gracia oriental. Pero aunque algunos de ellos sepan leer y escribir, no anotan los sucesos públicos ó particulares, y los mas ancianos son los que en las discusiones deciden de la veracidad de los hechos y de su fecha. Los europeos náufragos han encontrado siempre allí un trato generoso. Algunos árabes se dedican á la agricultura y poseen grandes propiedades en el interior de la isla; otros practican artes mecánicas, y la habilidad con que trabajan es tan notable como los malos instrumentos de que se sirven; otros, en fin, se entregan á la navegacion y emprenden viajes hasta Bombay y Surate. Pero los naturales son generalmente muy malos soldados, cobardes y pusilánimes; de suerte que los madecasses bajan allí á menudo, roban los rebaños y convierten en esclavos á hombres, mujeres y niños.

Sus casas son sencillas. La habitacion de las mujeres está separada del cuerpo del edificio por un pequeño patio interior y es inaccesible á los extranjeros. La única apariencia de lujo que se nota entre ellos es el uso inmoderado del almizcle, cuyo olor infecta las casas; y

se tiñen las uñas de color anaranjado sacado del *henneh (lausonia inermis)*, tan celebrado por los poetas de Oriente. El traje de los hombres no tiene nada de particular, y el de las mujeres se parece al de las indias de la costa de Malabar. El islamismo es la religion del país; pero la gente del pueblo ha conciliado el culto de los fetiches con la frecuentacion de las mezquitas. El imperio que ejercia antes el sultan de Anjuan sobre las islas Comores ha cesado desde la invasion del aventurero polaco Beniowsky. Los nobles tienen parte en el gobierno; ejercen el comercio y son los proveedores de los buques europeos. Las leyes y la constitucion de ese país son poco conocidas. El robo es castigado con la pérdida de una mano del ladron, y si reincide le cortan la otra.

MADAGASCAR. — Mediante una corta travesía, nos trasladamos á una de las mayores islas del mundo, y á un territorio aun mas interesante por la variedad de objetos curiosos que encierra, que por su extension y la importancia que podria adquirir en manos de una nacion activa. La isla de Madagascar, cuyo nombre indígena es Malgache, puede reclamar su parte en las tradiciones, llegadas hasta los griegos y los romanos, sobre la inmensa Trapobana, que, segun relacion de los indígenas, se hallaba tan alejada hácia el Sur, que desde ella no se veian ni la Osa ni las Pléyades, y que el sol «parecia levantarse por la izquierda.» Estos datos, así como las dimensiones y el gran lago, situado en el centro de la isla, corresponden á Madagascar, mientras que las latitudes indicadas por Ptolomeo se refieren á Sumatra, y todas las demás circunstancias parecen referirse á Ceilan. Créese, sin embargo, que esta isla es la indicada bajo el nombre de Menuthias en el periplo del mar Eritreo, y que tambien se refiere á ella Plinio con el nombre de Carné.

Los árabes la visitaron probablemente desde sus primeros viajes á la India, mucho antes de Mahoma, y la dieron el nombre de Serendib, con el cual designan tambien á Ceilan. De todos modos, la primera noticia cierta nos ha sido trasmitida por Marco Polo y los portugueses que la descubrieron en el año 1506, á las órdenes de Lorenzo Almeida, dándola el nombre de San Lorenzo; así como los franceses en tiempo de Enrique IV la llamaron Isla Delfina.

Tiene Madagascar 1,400 kilómetros de largo, 340, y en algunos parajes 480 de ancho, entre todo unos 600,000 kilómetros cuadrados de superficie. Sus cuatro cabos principales son el de Ambar ó Ambre en su extremo septentrional, el de Santa María hácia el lado opuesto, el de San Félix á Occidente y el del Este en el punto mas oriental. Aunque comprendida casi enteramente en la zona tórrida, tiene, gracias á la elevacion del terreno, la mas agradable variedad de estaciones, y goza en parte de todas las ventajas de los climas templados. Una cordillera de montañas de 2,500 á 3,500 metros de altura, cuyos picos de Angave y de Ankarto parecen ser los puntos culminantes, la recorre de Norte á Sur, formando en su centro la alta y gran meseta de Ankova, en donde viven los ovas, actuales dominadores de la isla. Esta cordillera de montañas lleva al Norte el nombre de Ambohisteniense, en el centro el de Befur, y al Sur el de Ambotismenes. Allí nacen una porcion de rios, poblados de peces: los mayores son el Sango, el Darmuth, el Onglahi, el Mansiatre y el Boteler, en la vertiente occidental; el Mananzari y el Manargara en la oriental. El Mangurú, uno de los mas hermosos, sale del lago Antsianaxe, que puede tener 100 kilómetros de circunferencia. La mayor parte de estos rios caen formando bellas cascadas; pero las que pertenecen á la vertiente oriental tienen sus desembocaduras cerradas por barras ó bancos de arena. Otros cuatro lagos, el Rassoi Mé, el Rassoi-Bassai, el Irangué y el Nossi-bé, prolongan la costa del Este comunicándose entre sí y formando grandes lagunas que contribuyen á la insalubridad de la costa; en el último, sobre todo, podria formarse un excelente puerto si se pudiese abrir el pedazo de tierra que lo separa del mar.

CLIMA DE MADAGASCAR.—El clima de Madagascar es, como el de todos los países intertropicales, caliente, húmedo y debilitante para los europeos. En el interior y principalmente en la meseta de Ankova se disfruta de una salud excelente; pero no sucede otro tanto en las costas, en las cuales reinan de un modo permanente las fiebres intermitentes, principal obstáculo contra el cual se han estrellado las tentativas de establecimientos colonizadores ó factorías, que vienen haciéndose en ese país desde dos siglos á esta parte. Basta pasar una noche á la intemperie para adquirir esa enfermedad, que destruye física y moralmente lo mismo al blanco extranjero que al ova de las altas mesetas. El invierno ó estacion de las lluvias, de las tempestades y de los mayores calores, dura desde diciembre hasta mayo. En febrero y en marzo es cuando los europeos se hallan mas expuestos á la perniciosa influencia del clima.

BAHIAS FRECUENTADAS POR LOS EUROPEOS.—Algunas bahías y radas diseminadas sobre la costa han llamado la atencion del gobierno francés desde Enrique IV, que fué el primero en proyectar la ocupacion del Sudeste, construyendo en la ensenada Delfina el fuerte Delfin, hoy arruinado. En el siglo pasado, Cossigny, y despues Beniowsky, intentaron fundar algunos establecimientos al Nordeste de la isla en la soberbia bahía de Antongil. La de Santa Lucía, al Norte de la ensenada Delfina, fué explorada en 1787 por M. Lislet Geoffroy. Las plazas de Foulpointe y de Tamatava, situadas casi en medio de la costa, no han dejado casi nunca de ser frecuentadas por los franceses, quienes sacaban de allí objetos de primera necesidad para sus colonias de las islas de Francia y de Borbon. Los buques ingleses tienen la costumbre de recalar en la bahía de San Agustin, en la costa occidental, y en la bahía de Diego Suarez, al Norte de la oriental. Vohemar es importante por su fondeadero al abrigo de todos los vientos. El puerto de Louques, entre la bahía de Antongil y el cabo de Ambar, es excelente y capaz para recibir escuadras enteras. Los ingleses que han examinado este territorio, alaban la salubridad de su clima, y en sus alrededores no se conocen los huracanes.

VENTAJOSA POSICION DE MADAGASCAR.—En general, la posicion de Madagascar, á la entrada del Océano Indico y frente á las costas del Sudeste del Africa, la fertilidad, la elevacion progresiva y exposicion variada del terreno, las diferentes modificaciones del aire que, en una extension de 14 grados del Norte al Sur, permiten el cultivo de todos los vegetales propios de las zonas calientes y templadas; todo, en una palabra, hace de esa gran isla uno de los parajes mas importantes de la tierra, bajo el punto de vista colonial y comercial; pues domina el camino de la India por el Cabo, y abunda en cómodos fondeaderos, en maderas de construccion y en toda clase de víveres.

Productos naturales y animales.—Esta hermosa isla contiene una riqueza de productos tan grande que será preciso bastante tiempo para conocerlos todos. El cristal de roca mas puro y en grandes trozos abunda por toda ella, y las arenas, verdaderos resíduos de cuarzo, darian un cristal muy blanco; se encuentran, además, granates y hermosas ágatas negras, con otras piedras preciosas de mediana calidad.

Las montañas contienen estaño, plomo y muy principalmente hierro, cuyas minas explotaban antes los naturales. Parece que tambien las hay de cobre, de oro claro ó bajo y de otros metales. De las montañas afluyen numerosos manantiales de aguas termales.

Todo el litoral es rico en maderas. El *ravenala* crece en los pantanos y á lo largo de los arroyos: se parece á la palmera en el tronco y al plátano por las hojas, en forma de abanico, que son los manteles de los madecases; de ellos hacen platos, fuentes y cucharas, y agujereándolos, cuando son tiernos, extraen un agua buena y agradable para beber. Hacen aceite con la película que envuelve las semillas. La madera se emplea en la construccion de las casas. En los campos y en los bosques se hallan muchos árboles y arbustos, cuyos productos son útiles para las artes y necesidades de la vida; tales son el hazame, árbol de la forma de los álamos, cuya fruta produce la resina tacamahaca; el tonama, otro árbol resinoso; el sagutero, que produce la sustancia alimenticia y pectoral conocida con el nombre de sagú, y cuyas hojas se emplean para la fabricacion de géneros de mucho precio; el badamiero piramidal; el aromático bachi-bachi; el malao-manghit, que produce la nuez moscada; el rharha-horac, dos clases de café; el raven-sara *(agatha phyllum)* ó clavo-canela, árbol muy apreciado, cuyo perfume es exquisito; el voaé ó voaene, arbusto sarmentoso que da goma elástica; algunas variedades de algodonero; el añil, las mimosas, entre otras la mimosa-lebbek, llamada madera negra. Entre las plantas figura el jengibre, la pimienta, el curcuma ó azafran de las Indias, el tabaco, el arroz y los ñames de todas clases; finalmente el sanga-fanga, que tiene mucha semejanza con el *papyrus* de los antiguos. El sándalo, el ébano negro, blanco, verde y blanco mosqueado son las principales maderas preciosas del país. La viña prospera y la caña de azúcar brota espontáneamente. Hay cien vegetales indígenas de Madagascar, algunos de los cuales han sido ya aclimatados en las islas Mauricio y Borbon.

El reino animal, como en todas las islas, ofrece menos variedades. El elefante y el leon son desconocidos, pero existe el antamba, de una clase semejante al leopardo. El farasa se parece al chacal. Los bueyes de Madagascar son todos zebús ó bueyes con joroba de grasa; los hay que pesan 400 kilógramos. Algunos carecen completamente de cuernos; otros solo tienen los cuernos adheridos á la piel, movibles y colgantes. Esta última clase puesta en duda por un escepticismo ignorante, ha sido observada por Flacourt; en su *Historia de Madagascar*, página 151, habla de ella; y Bucquoy, en su *Viaje á Madagascar*, tomo I, pág. 104, se refiere á lo mismo. Segun otros viajeros, se halla tambien en el reino de Siam y en el Paraguay; así lo asegura Vicente Leblanch, *Viaje, etc.*, edicion de Bergeron, t. I, p. 121 y 210, cuando habla de los «cuernos adherentes á la piel y no á lo alto de la cabeza, y que se mueven como las orejas.» Muchos escritores griegos y romanos han hablado de ellos en los términos mas claros, de suerte que esta clase de bueyes ha debido vivir antes en regiones conocidas de los antiguos, ó bien haber sido llevados de Madagascar ó de Siam. La existencia simultánea de este animal en nuestra isla y en la Indo-China podria considerarse como una nueva prueba de la emigracion de los malayos á Madagascar. Los otros animales notables son los asnos salvajes, de enormes orejas, los jabalíes con cuernos, las cabras, sumamente fecundas, carneros de cola gruesa, el sandrec, especie de erizo bueno para comer, y los murciélagos grandes; el makis y el ai ó perezoso; el breh ó cabra unicornio. Los bosques están cuajados de gallinas, de pintadas, faisanes, palomos, gansos, patos y loros. Mas de 60 aves poco conocidas fueron enumeradas en este país. Los grillos y la langosta vuelan formando masas como nubes que oscurecen la luz. Hay cuatro clases de gusanos de seda que cuelgan sus capullos de los árboles. En las aguas de Madagascar hormiguea el pescado, pero algunos son venenosos; crocodilos enormes infestan los rios, sobre todo en su desembocadura; las playas abundan en toda clase de crustáceos y conchas comestibles. Las ballenas, que particularmente en la estacion lluviosa, es decir, durante cuatro meses, frecuentan aquellas aguas, crian una clase particular, la del Océano Índico, que se halla hasta en la costa del Brasil. Podrian establecerse importantes pesquerías en esa region, y la pesca del tiburon daria grandes utilidades.

Poblacion de Madagascar.— La poblacion total de Madagascar asciende á un millon y medio de habitantes, segun los estadistas que la evaluan mas baja, y á cuatro millones segun los que la evaluan mas alta. Se compone de varias razas. Algunas tribus, ó mejor dicho algunas castas, pocas en número, son de orígen árabe. Los Zaffe-Ramini pretenden descender de Imina, madre de Mahoma. El jefe de esa familia era el soberano de la mayor parte de la isla, pero la sucesion directa de estos príncipes se ha extinguido. Los rhoandrienses son sus descendientes mas próximos, nacidos sin ninguna mezcla. Los anacandrienses y los udzassis provienen de un cruce de razas con los indígenas. Los Zeffe-Ibrahim descienden de indios ó de árabes, que salieron de su patria antes de Mahoma. En el distrito de Matanana, otra tribu menos belicosa, pero cuyos individuos son instruidos y bien formados de cuerpo, se estableció en época mas reciente; se llama Kassi-Manbú, y los indígenas la nombran Auta-Mahuri, que quiere decir moros; pero el color oscuro de su tez y la calidad de su cabello indican que procede de las colonias árabes de Zanguebar. Las tribus verdaderamente notables, y que forman la casi totalidad de los habitantes, tienen el cutis moreno oscuro y el pelo lácio de los indios, ó la tez negra y el pelo crespo de los cafres. Parece que emigrados muy antiguos de la Cafrería y de Malabar han poblado esta isla, próxima al Africa, pero unida al Asia por los vientos y por una serie de islas que forman como una escala continuada. El nombre de malgaches que se dan los antiguos habitantes, los de Maldivas, de Male-Bar (Malabar), indican la filiacion que, aparte de la emigracion asiática, está aun mejor demostrada por la composicion de la lengua general de Madagascar.

Lengua malgache.—Esta lengua tiene algunas palabras árabes y otras que se asemejan al idioma de los cafres; pero las principales raíces se hallan en los dialectos derivados de esta lengua, que se hablan en Java, Timor, islas Filipinas, Marianas y en todos los archipié-

lagos de la Oceanía boreal y austral. Muchos objetos tienen idéntico nombre en las dos lenguas.

«La lengua ova, dice un francés que adquirió un gran ascendiente entre los madecasses, rivaliza con muchas lenguas antiguas y modernas, entre otras, el hebreo y el griego, por la composicion de sus verbos y por la flexibilidad, la gracia, la dulzura, la forma y la energía de sus palabras, que terminan en vocales líquidas, y proceden mas del árabe y del malayo que de las otras. Abunda en toda clase de términos y expresiones del mismo sentido, es mas melodiosa que el italiano, porque casi no tiene triples consonantes; odia las terminaciones afeminadas y los diminutivos sosos que tanto agradan á algunos. Quizá no hay otra lengua que se separe tanto de la afectacion y del falso brillo: clara, concisa, sonora, conserva siempre, hasta en la poesía, una especie de severidad felizmente compensada. Es la única que se usa en toda la isla, excepto la lengua de los vagimba's, descendientes de los primeros habitantes de Madagascar, llamados kimoss.»

Descripcion del pais.—Vamos ahora á describir las distintas provincias ó regiones en que se divide la isla, comenzando por la costa oriental, pasando luego á los distritos del centro y concluyendo por la costa occidental (1).

El país de los Antavaerts ó Antavares, es decir, pueblos de los truenos, porque las tempestades proceden generalmente de aquel lado, se extiende desde el cabo del Ambar hasta algunos kilómetros de Fulpointe, y comprende las grandes bahías de Vohemare y de Antongil, así como la isla de Santa María, llamada en el país *Nossi Ibrahim*, y situada cerca de la costa oriental. Está bien cultivada y es fértil, sobre todo en arroz. Los antavaerts hacen frecuentes excursiones á las islas Comores, apoderándose de los naturales del país que convierten en esclavos. Conocen el uso de las armas de fuego y son enemigos temibles, considerándoseles descendientes de judíos. Lo cierto es que conservan las tradiciones de Noé, de Abraham, de Moisés y de David; que practican la circuncision, que celebran el sábado y que sacrifican animales.

El país de los Antavaerts comprende toda la parte septentrional de la vertiente oriental de la isla, hasta los límites de los Bestimessaras. En él se encuentran la bahía de Vohemara, en donde los europeos hacen un gran comercio, y la bahía de Antongil, paraje en donde los franceses tenian el puerto de Choiseul.

El país de los Bestimessaras ó Betsim-Saraks, ó pueblos unidos, formados por la reunion de los Zaphi-Dzabais, de los Zaphi-Dieunisois, de los Antantsicanes, de los Anternibais y otros, es el mas frecuentado por los europeos, que compran allí una gran cantidad de arroz y de rebaños. Tiene dos excelentes radas, la de Fulpointe, llamada por los indígenas *Vuluilu*, en donde los franceses tenian un establecimiento; y Tamatava ó Tamas, que quizá tiene mas ventajas aun. Es una ciudad construida sobre una punta de arena llamada Hastie, que se adelanta hácia el mar. Está dividida en dos barrios; los franceses é ingleses que se establecieron sucesivamente no han podido sostenerse allí. Su puerto es el mas comercial de toda la isla. A alguna distancia de Tamatava se halla la pequeña ciudad de Fenerif, cuyo puerto es bastante bueno. Los habitantes de Fenerif son los mejores marinos de Madagascar: construyen hermosas piraguas que van á vender á Fulpointe y á Tamatava. Estos tres puertos, en donde reside la mayoría de los tratantes europeos que tienen derecho de vivir en Madagascar, son al mismo tiempo, con gran perjuicio del comercio, los tres puestos militares de los ovas.

Los bestimessaras, gobernados por los malates ó jefes de orígen blanco que les tiranizan, son los hombres mejor formados de Madagascar y de mejor presencia; pero arteros, borrachos, cobardes é inclinados al robo. Sin embargo, son muy industriosos y susceptibles de civilizacion.

Mas léjos están los betanimenes ó pueblos de la tierra roja, antes sicuas, limitados al Oeste por los bezonzons, y al Sur por los antaximes: se gobiernan por los naturales del país y disfrutan tranquilidad. Es la mas bella, fértil y poblada de todas las provincias de las orillas del mar, y sus habitantes los mas sociables de toda la isla. Como tiene menos bosques que las otras, es costumbre atravesarla de paso para el interior.

El viajero recibe en todas partes una excelente acogida y su vista goza continuamente los encantos de la variedad de los sitios campestres mas agradables, desde los llanos hasta las majestuosas montañas del lago Nossi-bé y de Befur, que terminan el paisaje. Este país debe parte de su fecundidad al rio Andevurante, y puede proporcionar 10,000 hombres armados.

Los antaximes, ó pueblos del Sur, son pobres, groseros, bandidos, sin industria y sin comercio. Descuidan el cultivo de su país regado por los dos mas hermosos rios de Madagascar, el Manguru y el Manauzare. El clima es mucho mas sano que en la parte del Norte, pero no tiene ningun puerto bueno y los europeos evitan llegar á esa inhospitalaria costa.

Los insulares de esta parte tienen el cutis muy negro y el pelo crespo. Usan en los combates el escudo, defensa de que no se sirven los otros malgaches.

Los antambasses se extienden al extremo Sudeste de la isla, desde la bahía de Santa Lucía hasta el final del valle de Ambule en un espacio de 100 kilómetros, y otro tanto de Norte á Sur. La capital se llama Sianguríh y consiste en unas 50 chozas y cabañas. Los hombres son grandes y robustos, generosos, siempre alegres; pero muy perezosos y están sumidos en la mayor miseria. Las mujeres en general no llegan á la estatura que la naturaleza parece haberlas concedido; son muy feas y llenas de vicios. La ensenada Delfina se encuentra en esta costa.

En el valle de Ambul hay manantiales de aguas termales ferruginosas, excelentes pastos y hermosos rios, pero pocos bosques. De allí salen anualmente de 7 á 800 bueyes y gran cantidad de arroz.

Los antanosses, al Sur, y los taisambos, al Oeste, reunidos antes en un solo cuerpo de nacion con los antabasses, están gobernados aun por los jefes de la misma familia árabe que poseia antes toda la parte meridional de Madagascar.

Pasemos á las tribus del interior. Los antambaniuls ó ambaniules, es decir, habitantes del país de los Bam-

(1) Segun el teniente de navío Bona-Christave, la isla de Madagascar está hoy dividida en 19 provincias principales, segun los diferentes pueblos que la habitan, á saber: al Norte, Ankara, sobre la vertiente oriental de la isla, Antanvaratsi, Betsimisaraka, Betanimena, Antatsimu, Antaimuri, Antarai, Anossi; en la vertiente occidental, Boeni, Ambongu, Menabé, Ferenai, Mahafali; al centro, Antsaniaka, Ankova, Betsilo, Nurimon, Machikora; y al Sur, Androni. Las determinaciones de estas provincias son bastante exactas en las costas, pero hipotéticas en el interior.

búes, menos corrompidos que los pueblos de las costas, pasan por groseros á los ojos de estos. Pastores y agricultores, si les faltan buenas prácticas y educacion, á lo menos no tienen vicios. Llevan una vida frugal, laboriosa, y son muy hospitalarios. Venden á sus vecinos, especialmente á los bestimessaras, que de otro modo se moririan de necesidad, arroz, aves, miel y toc, bebida hecha con jugo fermentado de los plátanos y de la caña de azúcar.

Los antsianaxes habitan desde el nacimiento del Mananguré hasta los confines del país de los Antavares. Se les hacia pasar por bandidos, porque prohibian la entrada á los bandoleros blancos; pero viajeros pacíficos han visitado recientemente sus pueblos que han encontrado bastante adelantados; como tambien sus campos de arroz y sus montañas, de las cuales parece sacan plata.

El aire saludable de este país le haria muy propio para establecer en él una colonia europea, que hallaria posiciones fáciles de defender.

Los bezonzons ó besombsons, habitan un pequeño territorio inmediato á la costa oriental de la isla, detrás de Fulpointe, comprendiendo 14 pueblos en un valle ceñido de altas montañas, que los separan al Este de los betanimenes y al Oeste de los atancayos. El viajero se sorprende al atravesar esas montañas, viendo al otro lado de ellas llanuras bien cultivadas con una infinidad de rios y arroyos que las atraviesan, y halla una reunion de hombres totalmente aislados, que viven en paz, gozando de las dulzuras de la existencia, sin temer sus vicisitudes.

Hasta aquí solo habíamos visto hombres hermosos, negros y bien formados; aquí la fisonomía sensiblemente alterada anuncia una mezcla de pueblos y determina la línea de demarcacion entre las razas.

La diferencia es mas notable aun en los atancayos, que se asemejan mucho á los malayos por su fisonomía, por el color oscuro de su piel, por los cabellos lácios y rudos, por su estatura baja, por el traje, la lengua y las costumbres. Como entre los malayos, tambien consiste la belleza para ellos en tener los dientes negros; se arrancan la barba, se alargan las orejas abriéndolas con grandes agujeros y se frotan el cuerpo con sebo de buey, con lo cual se ponen hechos un asco. Son pérfidos y mentirosos como los malayos. Sus jefes, crueles y déspotas, tienen derecho de vida y de muerte sobre los súbditos, cosa desconocida en el resto de Madagascar, en donde el criminal debe ser juzgado ante una asamblea general.

Los atancayos ocupan una llanura de 400 kilómetros de largo por 60 de ancho, limitada al Este por las montañas de Befur y al Oeste por la provincia de Manguru, cuya inmensa llanura está llena de innumerables rebaños. Se cosecha una especie de arroz encarnado muy nutritivo.

Los pueblos asentados en la cresta de las montañas están bien fortificados y son casi inexpugnables.

El país de Ankova ó de los Ovas, ocupa el interior de la isla entre los paralelos 16 y 17. Este país goza de un cielo puro y sano, pero frio. Como carece de bosques, sus habitantes tienen que echar mano del rastrojo, del estiércol de buey y de tierra roja endurecida al sol, para calentarse y cocer sus alimentos. La poblacion es muy numerosa, de suerte que llanuras y montañas están cuajadas de pequeños pueblos.

Tanane Arrivu ó Tananerive, que es la capital, vendrá á tener 40,000 habitantes, incluyendo los alrededores. Su nombre significa mil pueblos.

Es una reunion de villorrios y aldehuelas, separados por grupos de árboles y verjeles; está situada al centro de la provincia de Emirne ó Imerina, sobre una montaña cónica muy alta, que forma parte de una cordillera, y á cuyo pié corre un riachuelo llamado Kiupia. Presenta desde léjos el aspecto de un laberinto rodeado de fosos y de empalizadas. Reductos, construidos segun las reglas del arte y guarnecidos con cañones fundidos en Inglaterra, defienden la ciudad.

Tiene mas de 3,000 casas, la mayor parte de juncos y cubiertas de paja; pero las de la nobleza son de hermosos trozos de madera, bien construidas y espaciosas. El palacio que habita el rey está situado en el centro de la ciudad, sobre la mas alta plataforma de la montaña, y rodeado de fosos y empalizadas. Es una casa construida sobre el mismo plano que las de la nobleza, pero mucho mas grande. Aunque ha sido exagerada su magnificencia, diremos, sin embargo, que el interior está decorado á la europea, y que el exterior está pintado de todos los colores y adornado con dibujos hechos con clavos de plata y pesos duros de España, lo cual le ha valido el nombre de *Thram-vula* ó *Trao-vola*, es decir, palacio de plata.

Existe otro palacio mayor llamado Revakana. El rey Radama edificó un palacio que ha concluido su viuda, cuyo palacio merece llamar nuestra atencion. Le llaman *Suane-Ranu*, del nombre del terreno en el cual le construyó M. Le Gros, arquitecto francés. Este palacio es de piedra, y tiene 40 metros cuadrados. El primer piso, adornado de una hermosa galería de hierro que lo circuye, descansa sobre columnas de aspecto severo. Tiene 45 habitaciones completas y una sala del trono de 20 metros cuadrados.

Al hacer edificar este palacio al pié de la montaña de Tananarivo, en una gran llanura, Radama tuvo intencion de levantar allí una nueva capital, hasta el punto de haber ofrecido premios á los que fuesen á vivir en aquel lugar. Algunos personajes de su corte comenzaron á formar establecimientos en 1826, y hoy ha llegado á convertirse en residencia de los grandes del reino. Los demás edificios importantes de Tananarivo son el mausoleo de Radama y el templo de Jankar, ó el genio del bien, que hizo construir por un albañil francés antes de 1825, época de la expulsion de los europeos de toda la isla.

La ciudad contenia algunos establecimientos dedicados á introducir la civilizacion europea; entre ellos el colegio fundado por misioneros ingleses, algunas escuelas de niños y de niñas, y una imprenta que debia propagar la Biblia en lengua madecassa. Ignoramos cuál es hoy la suerte que ha cabido á esas instituciones europeas.

Los Ovas.—Los habitantes del país de Ankova ó de la provincia de Emirna se llaman ellos mismos ovas ó baniandru, y por ironía *Ambua-Lambru*, es decir, perro y cochino, nombre que les ha sido dado por los seklaves ó sakalaves, sus enemigos, y bajo el cual se les conoce en las colonias. Su estatura es la regular de los europeos: su color entre negro fuerte y aceitunado, tirando á pardo. Su fisonomía es agradable, hermosos sus ojos y bien ordenada su dentadura.

Entre todas las razas dispersas por la superficie de Madagascar, la de los ovas es la única que se aproxima á la nuestra por sus conocimientos en las artes. Sacan

de la tierra varias clases de hierro y plomo; este último metal les sirve para dar barniz á su loza, cuyas piezas tienen toda la configuracion de una vasija mas ó menos grande, montada sobre un pedestal. Trabajan los metales casi tan bien como los europeos; é imitan con gran facilidad la mayor parte de las cosas y objetos de fábrica extranjera que se les enseñan.

De tal suerte imitan los pesos duros que han engañado con ellos á muchos mercaderes. Fabrican algunas telas muy bellas y de larga duracion, en especial las de *calin*, que se venden en Madagascar á razon de un esclavo la pieza. Es un género de fondo azul en cuyos bordes hay algunos pedazos de estaño artísticamente trabajados, que con el tiempo se enlaza con la trama, hasta formar con ella un solo tejido, á pesar de estar exclusivamente compuesta de seda y algodon. En este tejido se interpolan algunas flores de estaño resaltadas, que producen un brillante efecto. Sus géneros son, por lo general, tupidos y fuertes, condiciones que no tienen siempre los que se les importan de Europa; por cuyo motivo la mayor parte de aquellos indígenas desconfian de ellos. Por lo demás son los ovas trapaceros, traidores y tramposos, hasta el punto de venderse unos á otros. Cuéntase de cierto europeo que habiendo querido proveerse de esclavos en esta provincia, entró en relaciones con un reputado comerciante; y al siguiente dia, con gran sorpresa suya, un nuevo mercader le hizo proposiciones para venderle á cierto individuo que el dia anterior le habia proporcionado una parte de las mercancías.

El rey de Madagascar abolió la trata de esclavos por medio de un tratado con el gobernador inglés de la isla Mauricio.

Los ovas hacen esclavos en sus expediciones contra los andrantsayes, pueblos pastores, brutales y cobardes, que les son vecinos hácia el Sur, y que acostumbran á comprar la paz, ofreciendo á sus contrarios grandes rebaños á título de tributo. Todo induce á creer que es la nacion de los Quimos, de la cual hablan Commerson, el abate Rochon y Raynal, y que colocan precisamente en el mismo sitio.

La agricultura está poco adelantada entre los ovas. Remover un poco el terreno y echar algunas semillas, es todo cuanto se necesita para que tengan la seguridad de cosechar con qué vivir durante un año. El arroz, el boniato y las patatas forman su principal alimento.

No hay que buscar en el país de los ovas esos inmensos bosques que embellecen las costas orientales de Madagascar. Los bosques mas inmediatos están á dos ó tres jornadas de la capital; esto hace que la leña cueste muy cara en Tananarivo, como ya hemos dicho, y que la mayoría de los habitantes hayan de usar yerbas secas, paja y estiércol secado al sol, para calentarse en invierno.

El país cria muchos rebaños notables por su tamaño y por su gordura; las gallinas y los pavos fueron introducidos por los ingleses. Los estanques se ven llenos de patos silvestres.

El traje de los ovas es sencillo; los hombres se envuelven en un paño que colocan, como una capa, sobre los hombros; otro trozo de lienzo les sirve de cinturon. Se trenzan el cabello con cierto arte. Solo dejan crecer la barba debajo del labio inferior hasta el cuello, y en el resto de la cara se la arrancan cuidadosamente. La guardia del rey tiene, desde hace algunos años, el pelo cortado, innovacion que causó una revolucion entre las mujeres que veian á sus maridos privados de sus adornos naturales; pero la pena capital que se aplicó á siete mujeres y algunos hombres que tomaron parte en ella, restableció la tranquilidad. El principal adorno de las mujeres consiste en ponerse en los piés, las manos y el cuello, cadenas de plata, de coral y de pedazos de monedas, que forman algunas veces un valor de 2 á 300 pesetas.

Estos adornos se dejan á los cadáveres cuando los entierran. Su traje no se diferencia gran cosa del de los hombres; solo que arreglan la capa ó manta con cierta elegancia y coquetería. Su cabello se divide en pequeñas trenzas que exigen mucho cuidado y tiempo para hacerlas; sus dientes blancos y sus ojos brillantes les dan, aunque no sean generalmente bellas, una expresion agradable, de la cual saben sacar gran partido. A casi todas les gustan las intrigas; así es que la antigua ley que condenaba á las adúlteras á perder la cabeza bajo el cuchillo del propio marido, ni se ejecuta ya, ni es tampoco ejecutable.

Los ovas, aunque sin forma de culto, reconocen, sin embargo, un Sér Supremo que castiga ó recompensa á los hombres despues de muertos, segun sus acciones. Practican la circuncision de los niños y la celebran con grandes fiestas de familia.

La grandeza del pueblo ova no remonta mucho mas allá de principios del siglo XIX; pues la debe por completo á Andrianpuine y á Radama, hijo de aquel príncipe, que le sucedió en 1810 y murió en 1828. Este último, sobre todo, trajo á sus Estados la civilizacion y la industria europeas. Los ingleses y los franceses fueron perfectamente recibidos en su corte y fundaron varios establecimientos útiles. Pero su viuda Ranavalu, que despues de él ejerció el poder hasta 1851, época de su muerte, entregada por completo á las crueles supersticiones de la raza malgache, se separó de la influencia de los europeos, y rechazó los beneficios de la civilizacion. Los ingleses y los franceses tuvieron que evacuar completamente la isla en 1845. Hoy Madagascar está, bajo el punto de vista moral, sumido en una barbarie tan profunda como cualquier país del centro de Africa (1).

Demos, ahora, la vuelta por la costa occidental y meridional. Despues del territorio de los Antanosses ó de Anossi (Carc-Anossi), terminado por el rio Mandrerei, se hallan en la costa los tres países de los Ampatris, de los Mahafalles y de los Carambules, los tres poco cultivados, pero ricos en maderas y en pastos, donde se crian principalmente cerdos y bueyes salvajes. El árbol llamado anadzahu llega á una altura gigantesca. En el interior viven los Machicores.

La region llamada por los navegantes *provincia de la bahía de San Agustin*, nos es casi desconocida. Parece que la costa es muy baja y arenosa; los indígenas la llaman Siveh. Los habitantes son llamados Buques. Su príncipe reside en Fulcar. Los europeos naufragados en esta costa han recibido siempre una acogida humana y generosa; los indígenas les han ayudado á edificar chozas, proporcionándoles víveres y utensilios, cuya circunstancia no está conforme con la relacion de otros viajeros

(1) La muerte de esa reina insociable ha hecho cambiar la situacion de las cosas y los extranjeros vuelven á residir en la isla.

que ponderan la esterilidad de este país hasta el punto de asegurar que solamente produce tamarindos y algunas raíces, alimento habitual de los indígenas, completado con un poco de leche de los rebaños. El Darmuth, ú Ongla, que desemboca en la bahía de San Agustin arrastra oro, topacios, rubíes, etc.

La babía de Murundava, en el canal de Mozambique, recibe el rio Ranuminte, llamado tambien Menabé, y en las antiguas relaciones, Mansiatre. Este rio tiene al Norte y al Sur algunos afluentes importantes; en los valles regados por esos rios habitan algunos pueblos conocidos, entre los cuales los Eringdranus son los mas poderosos.

Toda la costa, desde la bahía de Murundava al Sur, hasta el cabo de Ambre al Norte, formaba antes de la dominacion de los ovas, el reino de los Seklaves ó Sakalaves, llamados tambien Maratis. En algunos parajes ese reino llegaba por el interior hasta la cordillera de las montañas centrales. Hoy se divide en Menabé al Sur, y Buení al Norte; y contiene una cantidad prodigiosa de ganado.

Las tierras son de mediana calidad, sobre todo cerca de las costas; están atravesadas por caminos regulares vigilados por piquetes de soldados. En los rios falta el pescado, pero en los bosques abunda la caza, y en la costa hay bastantes bancos de perlas. Por la parte occidental es digna de mencionarse la ciudad de Bombetok ó Ampampetoca, en la bahía del mismo nombre. Es un puerto muy comercial y frecuentado por los pueblos de la costa de Mozambique y de la de Zanguebar. Muzangaya, puesto militar de los ovas y poblacion aseada, cuenta 6,000 habitantes, entre los cuales hay algunos centenares de árabes y de judíos. Su puerto es el mas comercial de la costa de Occidente; á él acuden los barcos de Surate que conducen telas en cambio de polvo de oro. Hay mezquitas, colegios y obreros de todas clases. Majunga, puesto militar de los ovas, y antigua ciudad de los antalachis, sostiene con la capital relaciones contínuas; las comunicaciones se efectúan en ocho dias. Los seklaves viven bajo el despotismo de sus jefes y son menos belicosos que los madecasses orientales, de cuyas ideas morales y religiosas participan, á pesar de lo cual y en opinion de algunos viajeros, llevan á cabo toda suerte de piraterías en aquella costa; atacan los buques europeos, entran al abordaje, sacrifican á sus tripulantes y saquean los cargamentos.

Hácia el extremo meridional de Madagascar, hay algunos volcanes; pero esos sitios no han sido examinados aun detalladamente.

Gobierno.—Los madecasses ó malgaches viven generalmente en una libertad turbulenta. Los seklaves, los atancayos y los ovas gimen, sin embargo, bajo el yugo de la tiranía. Fuera de esos Estados, el madecasse no reconoce mas autoridad superior que la de los *cabares* ó asambleas públicas; allí se deciden los negocios y se fallan los pleitos. Los discursos que se pronuncian tienen á veces una enérgica elocuencia natural. En algunas tribus hay clases hereditarias, cuyos privilegios no se hallan bien definidos. Los *vaadrisi* son los señores indígenas, subyugados en algunos cantones por los árabes. Las *lohavohits* son señores que gobiernan en sus pueblos. Los *udzoa* forman el pueblo. Hay además numerosos esclavos. Como en las islas del mar del Sur, el derecho de matar ciertos animales y de comer ciertas carnes se reserva á las clases superiores.

Religion.—Las deplorables supersticiones á que se entregan los madecasses, están confundidas con algunas nociones sobre los ángeles buenos y los ángeles malos, procedentes de los árabes. Los sacerdotes, llamados *ombias*, se ocupan de medicina, de brujería, y tienen algunos libros escritos en lengua madecasse, pero con caractéres árabes. No se habla de ninguna ceremonia que parezca formar parte del culto público.

Usos y costumbres.—La circuncision que ya hemos señalado entre los ovas, se usa en toda la isla de Madagascar, aunque los malgaches no conozcan el culto de Mahoma. Las ceremonias que practican con tal motivo, no dan ningun indicio de la tradicion árabe. El dia fijado para la fiesta, nadie trabaja en el pueblo. Los padres y parientes llevan, cargados con una gran cantidad de licores fuertes, tantos bueyes como niños van á circuncidar. Despues de haber degollado á los bueyes, colocan los cuernos sobre unos pequeños pedestales de madera. Las danzas, los festines y los simulacros de combates anuncian la ceremonia. El empananguin, armado con la fatal cuchilla, pide sus víctimas. Entonces cesan los juegos, los padres se apresuran á presentar á sus hijos; y mientras tratan de distraer á esos inocentes, el empananguin corta lo que le parece, coloca los despojos sobre una tabla y aplica polvos astringentes para detener la hemorragia de la herida. Se cargan luego los fusiles, y en vez de balas introducen en ellos los trozos de la piel cortada, y hacen una descarga general. La costumbre antigua queria que el empananguin se tragase los despojos. Los festines y las danzas vuelven á comenzar y no concluyen hasta que se han consumido los licores.

El juicio por el veneno ó *tanguino* es una de las supersticiones mas atroces de aquel pueblo. El árbol que produce el tanguino está muy propagado en Madagascar, los pájaros huyen de sus hojas y de su sombra, y lo mismo sucede con los reptiles; solo una clase de cangrejos se atreve á llegar hasta su tronco. La fruta, que tiene la forma de una nuez, tomada en cierta cantidad, produce la muerte en menos de media hora, salvo el caso de que una evacuacion violenta libre á la víctima del tósigo; y aun así el pobre paciente conserva generalmente dolores agudos todo el resto de su vida. Esta terrible prueba se emplea contra aquellos á quienes el odio popular acusa de haber sido la causa de la muerte de alguno de sus compatricios. Es una especie «de juicio de Dios,» á que remiten el fallo de un proceso criminal. El cabare ó asamblea popular es consultada antes de acudir á tal extremo; los parientes y amigos del difunto y los del acusado vigilan las ceremonias que preceden y que acompañan á la operacion del tanguino. Si el acusado sobrevive (lo que acontece á razon de 1 por 5), los acusadores se convierten en esclavos suyos.

El *dine* es una imprecacion puesta en forma de juramento sobre la cabeza de uno ó de varios jefes. La fórmula de ese singular juramento consiste en decir «Juro que no soy culpable de aquello por lo cual se me acusa. Si miento, que tal ó cual jefe sea aniquilado por el rayo, ó trasformado en tal ó cual animal, por el poder del Sér Supremo.» Si el acusado llega á ser convicto de perjurio, el jefe sobre quien pronunció el juramento le condena á la esclavitud.

Un uso ó costumbre mas digna de la naturaleza humana es el *juramento de la sangre*, ó la solemne union contraida entre dos personas que se obligan mutuamente á prestarse toda clase de servicios, favores y

ayuda que puedan, por cuyo medio adquieren todos los derechos del parentesco. Para celebrar esta ceremonia, se reunen los principales personajes del lugar. Los nuevos amigos se hacen una ligera incision en la boca del estómago; luego embeben dos pedazos de jengibre en la sangre que ha brotado, y cada uno se come el trozo que fué mojado con la sangre de su amigo. El que se ha encargado de practicar la ceremonia, mezcla en un vaso agua dulce, agua salada, arroz, plata y pólvora, á todo lo cual se da el nombre de testigos del juramento; moja dos flechas en esa composicion y pronuncia imprecaciones terribles cuya fórmula está generalmente concebida en estos términos: «Gran Dios! dueño de los hombres y de la tierra, sé nuestro testigo en este juramento; el primero de nosotros que falte á él, sea destrozado por el rayo, y la madre que le engendró sea comida por los perros;» y rechazando el genio del mal, lanzan sus flechas á los cuatro puntos cardinales, ponen por testigos á la tierra, el sol y la luna, beben un poco de aquel brebaje y se retiran, despues de haber pedido que se convierta en veneno para quien no haya jurado de buena fe.

Comercio.—La poblacion mas importante de Madagascar, bajo el punto de vista comercial, es Tamatava, situada en la costa oriental, con unos tres mil habitantes.

El comercio exterior se hace generalmente por mediacion de los buques ingleses procedentes de Isla Mauricio. El tono es uno de los artículos importados en mayores cantidades. El comercio de exportacion tiene escasa importancia. Sus principales artículos consisten en ganado, pieles, cera, goma elástica, sebo, semillas oleosas y arroz.

El valor de los objetos importados de Isla Mauricio á Madagascar durante el año 1873, se calcula en 145,000 libras esterlinas; el de la exportacion de Madagascar á Isla Mauricio en 155,000; y el de la importacion y exportacion por los restantes puertos, en 100,000; formando un total de unas 400,000 libras esterlinas.

Por lo que se refiere al comercio con las colonias francesas, en las pequeñas islas de Nossi-Be y de Santa María, se sabe que en 1872 llegaron á Nossi-Be 331 buques que sumaban juntos 15,684 toneladas; á Santa María 422 pequeñas embarcaciones con 1,985 toneladas de mercancías, valoradas en 241,634 francos: salidos de Nossi-Be islas, 344 embarcaciones con 14,675 toneladas, y de Santa María 415 pequeños barcos, con 1,983 toneladas de mercancías, valoradas en 50,661 francos.

Madagascar tiene celebrados tratados de comercio con los Estados-Unidos, Inglaterra y Francia. El de esta última nacion lo celebró en 1868 la actual reina Ranavalo II.

Isla de Santa Maria.—La isla de Santa María, único establecimiento colonial que poseen hoy los franceses en la costa oriental de Madagascar, está separada por un canal ancho de 5 kilómetros en su parte mas estrecha, frente la punta Larrea, y de 16 kilómetros de largo por 10 ó 12 de ancho; su superficie puede ser evaluada en 99,975 hectáreas. Un brazo de mar atraviesa la isla en su parte meridional y la divide en dos: la mas pequeña es Port-Luis, residencia de la colonia, defendida por el islote fortificado de Madame ó de Luquez. El terreno es generalmente de mala calidad, pero se encuentran en abundancia materiales propios para la edificacion. Los malgaches de Santa María habitan 32 pueblos; y crian numerosos rebaños que sirven para alimentar á los habitantes de la isla Borbon y de la isla Mauricio. Esta isla es uno de los territorios del globo en que llueve con mas abundancia; el número de dias de lluvia asciende anualmente de 220 á 240. Santa María depende del gobierno colonial de las islas Mayotte y Nossi-Be; su poblacion era, en 1864, de unos 6,000 habitantes, de los cuales hay sobre mil europeos.

Isla Borbon ó de la Reunion.—Navegando 600 kilómetros al Este de Madagascar, se llega á las islas Mascariñas ó Mascareñas, pues así deben llamarse colectivamente, segun el navegante portugués Mascarenhas, que las descubrió en 1545, la isla de Borbon ó la Mascareña propiamente dicha; la Isla de Francia, llamada Cerne por los portugueses, ó Mauritius ó Mauricio por los holandeses y los ingleses; la isla Rodrigo y la isla Cargados, que completan este archipiélago.

La isla Borbon, que cuando la primera revolucion tomó nombre de isla de la Reunion, que conservó durante el imperio, tiene 80 kilómetros de largo por 60 de ancho y 200 de circunferencia; está á 16,250 kilómetros de travesía de Brest y á 3,000 del Cabo de Buena Esperanza. Es una isla volcánica, formada de dos grupos principales, rodeada de un recinto de tierras de aluvion; el mayor es el volcan apagado del Piton de las Nieves, al Noroeste, que tiene 4,150 metros de altura; el segundo es el Piton del Horno, al Sudeste, volcan activo, cuyo cráter se halla á 2,200 metros sobre el nivel del mar. Al pié de esas montañas, unas cuencas ó valles, rios rápidos, encajonados entre muros perpendiculares, montecillos esparcidos por esos valles, prismas de basalto dispuestos, como en la isla de Staffa, en columnas regulares, capas de lavas variadas, hendiduras profundas, indicios de conmociones generales, todo recuerda antiguas y terribles revoluciones físicas. La playa estrecha, interrumpida en algunos sitios, solo se compone, como en Tenerife, de conglomerados y de cantos rodados, aquellos arrastrados al mar por las lluvias; en ningun paraje se encuentran verdaderas arenas; lo que impropiamente se designa con ese nombre es un compuesto de restos calizos y de cuerpos marinos, depositados en la orilla por las olas, viéndose en pequeño la coleccion de todas las lavas de la isla que el movimiento de las olas ha reducido á parcelas muy pequeñas, redondas y de un color azul pizarroso.

La isla se divide en dos regiones físicas, la de barlovento y la de sotavento, á causa de los vientos generales que soplan del Este-sudeste al Oeste-noroeste, casi perpendicular al gran eje de la isla. La llamada de sotavento pasa por mas rica; pero es un poco seca y los manantiales son raros en ella. La primera, mas risueña, mas igual, sube desde el mar con una pendiente suave, y como se halla templada por contínuas brisas y cultivada con esmero, tiene cierto aspecto europeo, parecido al del Languedoc, sobre todo cuando la distancia no permite apreciar la índole de su vegetacion, que se distingue principalmente por sus plantaciones de árboles de clavo de especia, que semejan bosquecillos de recreo, por sus cafetales inmensos y por sus campos cubiertos de doradas espigas, mecidas incesantemente.

El terreno de la isla es por lo general excelente; pero como casi forma enteramente una gran montaña, las lluvias que atrae, llevan ó arrastran hasta su base la tierra vegetal: de suerte, que sin la industria que ha sabido remediar parte de este inconveniente, la cima de la montaña solo ofreceria una roca pelada y desprovista de vegetacion, mientras que el terreno va siendo

mejor á medida que se acerca al mar. Los cantones de sotavento disfrutan de un clima y de una temperatura muy favorables para el fruto del café, pero el calor contribuye poderosamente á la multiplicacion de los insectos que atacan y destruyen ese arbusto. Su producto anual se evalúa en un millon de kilógramos. El cultivo de la caña de azúcar, del todo descuidado hasta 1818, es hoy el mas importante de la isla, pues se da perfectamente hácia el lado del viento dominante. El número de molinos empleados en la extraccion del azúcar era en 1850, de unos 160, de los cuales habia 100 movidos por vapor. Producian 25 millones de kilógramos de azúcar en bruto, 2 millones de litros de mieles y melazas, y cerca de un millon de litros de ron ó aguardiente de caña. El cultivo y producto de los clavos es tambien muy importante, pero su cosecha no ofrece seguridad alguna: unos años es muy abundante y otros nula del todo; su promedio, sin embargo, unos años con otros, es de 200,000 kilógramos. El algodon se cultiva menos ahora que en otro tiempo, á causa de la enfermedad que concluyó con la plantacion. Esta enfermedad, cuya naturaleza no se ha podido averiguar, no afectaba al vigor del arbusto, sino al desarrollo del capullo que contiene la materia textil. Esto hizo que insensiblemente fuesen desapareciendo los algodoneros y plantándose cafetales en terrenos muy extensos. El producto total del algodon apenas llega en la isla á 25,000 kilógramos anuales. La cosecha del trigo, á pesar de que solo lo consumen los europeos y los colonos de las poblaciones, es insuficiente; el arroz constituye el principal alimento de los criollos, y forma con el boniato, el maíz y las patatas, la comida de los negros. Las legumbres son iguales á las de Europa, sus frutas son tambien las europeas, y además las de los países tropicales, la piña, la naranja, el dátil y la fruta pan.

La aridez de las sabanas y la escasez de los pastos no permiten criar en la isla la cantidad de rebaños necesaria para el consumo, de suerte que ha de surtirse de ellos en Santa María ó en Madagascar. Críanse, á pesar de todo, algunos caballos, mulos, carneros, bueyes y cabras. Los cerdos abundan, y los negros crian algunas aves de corral. La poblacion de la isla de Borbon ha ascendido progresivamente de un modo notable; en 1717 tenia unos 2,000 habitantes, en 1789 llegaba á 70,000, en 1801 á 80,000, en 1837 á 110,000, en 1851 á 126,000, en 1856 á 153,328, y hoy contiene de 200 á 250,000, de los cuales unos 80,000 son blancos.

La isla de Borbon está dividida en dos departamentos y once municipalidades. San Dionisio, capital del departamento de Barlovento, es la residencia del gobernador general, y su aspecto es la de una bonita ciudad de Francia. Tiene 12,000 habitantes; sus casas están muy cerca unas de otras; no tiene ningun edificio notable; sin embargo, las casas son generalmente de construccion elegante. Al Este y al Norte parece como que el mar entra hasta el principio de las calles despues de haber flanqueado toda la costa. No tiene puerto, y los buques anclados en su rada se balancean contínuamente, porque están expuestos á todos los vientos; en caso de tempestad se van á alta mar por temor de ser arrojados á la costa. Hay en San Dionisio un colegio, escuelas públicas, una biblioteca, algunos otros establecimientos de utilidad pública y cuatro periódicos, sin contar varias revistas.

San Pablo, capital del departamento de Sotavento, está á 22 kilómetros al Sudoeste de San Dionisio. Es una pequeña ciudad que cuenta 2,000 habitantes; su rada es bastante buena, pero peligrosa durante el invierno á causa de la dificultad de aparejar. Los otros pueblos mas importantes de la isla son Santa Susana, San Andrés, San Luis, San Pedro y San Benito.

La isla, que está ocupada por Francia desde 1644, constituyó un gobierno colonial; el gobernador está asistido por un Consejo colonial compuesto de 30 individuos, de un comandante militar y de tres jefes de administracion. Borbon tiene además en Paris dos delegados. La circunscripcion judicial de la colonia comprende un tribunal de apelacion con residencia en San Dionisio, dos tribunales de primera instancia y seis jueces de paz. Las rentas de la colonia subian en 1857 á 2.149,563 francos, que se consumian en los gastos de la misma isla, sin contar los gastos de proteccion y soberanía á cargo de la metrópoli que ascendian á 782,856 francos. En 1857 el valor de las importaciones era de 25.000,000 de francos, y el de las exportaciones de 35.000,000. Los países que, despues de Francia, tienen mas relaciones comerciales con la isla de Borbon, son los establecimientos europeos de la India, Madagascar y la isla Mauricio (1).

En 1855 el producto del azúcar llegó á 56.000,000 de kilógramos. En el mismo año el comercio con el extranjero fué de 17.500,000 francos, y el movimiento marítimo dió un resultado de 240 buques que medían 76,000 toneladas.

Isla Mauricio ó de Francia.—Esta isla, no menos fértil y extensa que la de Borbon, debe á sus puertos y á sus radas una grande importancia comercial y militar. En otro tiempo era el centro de la navegacion francesa en las Indias orientales, y el punto desde donde partian aquellos incansables corsarios, terror de la opulenta Inglaterra. Conquistada en 1810 por los ingleses, les fué concedida en 1815. El nombre de Mauritius ó Mauricio ha sustituido hoy al de la isla de Francia con que era conocida anteriormente aquella isla, objeto de tanto orgullo en otro tiempo para los franceses y hoy de tantos y tan tristes recuerdos...

La configuracion de esta isla es irregularmente ovalada: tiene un poco mas de 45 kilómetros en su mayor longitud del Nordeste al Sudeste. Los arrecifes dificultan la llegada hasta ella. Siguiendo los contornos de la isla, se ve que tiene 180 kilómetros de circunferencia. El suelo va subiendo siempre desde la costa; en el centro hay una meseta poblada de bosques, de 400 á 500 metros de altura, y en medio de esa meseta una montaña cónica muy puntiaguda, que su situacion ha hecho llamar el Piton del centro de la isla, y que tiene cerca de 700 metros de altura. Entre otras montañas la del rio Negro tiene 950 metros de altura; la de Pieter-Both lleva sobre su cima cónica una masa parecida á un inmenso gorro, amenazando al parecer desplomarse sobre los alrededores.

Desde la cima del Pulgar se distinguen al Norte algunas pequeñas islas volcánicas, que parece pertenecen á un cráter submarino. Entre esas rocas y las montañas se extiende una llanura baja, igual, en donde solo se encuentran algunos fragmentos de lava que han perte-

(1) Movimiento general del comercio con la metrópoli y el extranjero:

1852.	34 849,521	francos.
1853.	37.472,063	»
1854.	45.000,000	»
1855.	57,000,000	»

necido á antiguas corrientes; todo lo demás es caliza, madréporas y conchas formadas de antiguo en el fondo de los mares.

Cada año se recogen dos cosechas de trigo y de maíz, pero no bastan para el consumo. El café es de una calidad superior; el clavo conserva todo su perfume; el algodonero y el añil encuentran muchos terrenos favorables; pero el espíritu novelero de los propietarios que andan siempre en busca de nuevas ganancias, les hace dejar unos por otros los mejores cultivos.

Hay en esta isla una gran cantidad de monos pequeños que perjudican mucho á los plantíos. El jaquinero y el rima son cultivados con el nombre de *árboles del pan*, pero este árbol, tan ponderado por los viajeros, ha sido introducido recientemente en la isla, donde aun es raro á causa de su difícil multiplicacion.

Esta isla, cuya superficie es de unas 200,000 hectáreas, se divide en nueve partes: Port-Louis, Pamplemousse, Riviere du Rempart, Placq, Port Sud-Est, Savane, Riviere-Noire, llanos de Wilhems y Moka. Tiene dos puertos, Port-Louis y el Grand-Port.

Port-Louis, llamado tambien Puerto del Noroeste, ha doblado su número de habitantes desde la ocupacion inglesa: se cuentan en él 10,000 blancos y 18,000 negros y hombres de color, incluyendo los de los arrabales. Las casas son casi todas de madera, pero de formas elegantes, y los edificios públicos son de muy buena arquitectura. El teatro, aunque de madera, recuerda por su peristilo al Odeon de Paris. El mercado está rodeado de una doble hilera de galerías. Las principales calles están plantadas de árboles negros, hermosa especie del género de las mimosas, cuyas mazorcas de flores contrastan agradablemente en la primavera por su color blanco, amarillo y rosa pálido, con su nuevo y abundante verdor; mas el árbol pierde pronto sus hojas y las reemplaza con secas cáscaras. La ciudad no es por cierto ajena á los estudios literarios: se publican en ella dos periódicos y su Sociedad de emulacion ha enriquecido los *Anales de los viajes* con Memorias muy interesantes.

Port-Louis fué, durante la revolucion de 1789, el principal puerto en donde recalaban los cruceros franceses en los mares de la India; entonces tomó sucesivamente los nombres de Puerto de la Montaña y Puerto-Napoleon.

Actualmente es residencia del gobierno de la colonia inglesa de Mauricio. Su puerto, que no es muy seguro, está situado en el fondo de una bahía triangular, cuya entrada es bastante incómoda.

Atravesando el interior en direccion á Grand-Port ó Puerto-Sudeste, se pasa por entre risueños valles cultivados, en los cuales las viviendas de los colonos son otros tantos templos levantados á la alegría y á la hospitalidad; muy luego se penetra en los bosques húmedos y tapizados de musgo; se atraviesa, saltando de roca en roca, un rápido torrente espumoso; se descansa junto á una fresca cascada, entre el murmullo de los céfiros perfumados de olores suaves; se goza, en fin, de aquellas escenas pastoriles con tanta elocuencia descritas por el autor de *Pablo y Virginia*. Yendo en direccion septentrional, el romántico distrito de las Pamplemusas brinda á los aficionados á la botánica con el célebre Jardin del Estado, en donde florecen las riquezas vegetales de todo el Oriente. La poblacion de la isla era, segun el censo de 1806, de 13,952 individuos libres y 60,666 esclavos; total, 74,618. En 1851 la evaluaban en 180,823 habitantes, de los cuales habia 60,000 indios (1) y 40,000 negros.

El valor total de las importaciones asciende de 25 á 30 millones, y el de las exportaciones á unos 22 millones de pesetas, entre ellas azúcar por 18 millones. A pesar de su incorporacion á la Gran Bretaña, continúa esta isla en buenas relaciones mercantiles con Francia, de donde recibe vino, aguardiente y sederías, remitiéndola en cambio azúcar, ron y café. Por lo que se refiere á cereales, se surte de ellos de la India, el Cabo y Madagascar. La colonia se rige aun por el antiguo Código colonial francés, estando administrada por un gobernador general, que tiene á sus órdenes un comandante militar y un secretario de la colonia, que forman su Consejo. Mauricio, descubierta en 1505 por los portugueses, debe su nombre á los holandeses, quienes la ocuparon en 1598, y la llamaron así en honor del príncipe de Nassau.

Otras islas del Océano Indico.—El gobierno de la isla Mauricio se extiende hasta algunas islas de los alrededores. Ya hemos nombrado las Seychelles, añadiremos ahora las siguientes:

La isla de Diego Ruiz ó Rodriguez que proporciona á la isla Mauricio algunos miles de tortugas. Tiene unos 200 habitantes. Su suelo es montañoso, pero muy fértil.

La isla de Chagos ó de Diego García, fué tambien ocupada por algunos colonos de la isla Mauricio. Forma junto con algunos islotes un pequeño archipiélago, y parece simplemente un banco de madréporas cubierto con una ligera capa de tierra. Su clima es muy sano; tiene una hermosa rada para los buques de guerra, y en sus costas abundan las tortugas mas grandes. Con esta isla terminan las dependencias del gobierno de la isla de Mauricio.

Dirigiéndonos al Sudeste de Chagos, hácia la isla de San Pablo y la de Amsterdam, nos aproximaríamos quizás á la famosa isla de Juan de Lisboa, cuya existencia dudosa ha ocupado tanto á los navegantes y á los geógrafos, sin que sus investigaciones hayan producido hasta hoy un resultado satisfactorio.

Las islas de San Pablo y de San Pedro, de las cuales esta última se llama tambien isla de Amsterdam, han sido objeto de numerosas y extrañas confusiones. Segun Van-Flaming que las ha examinado cuidadosamente, la de San Pedro es la mas septentrional. Fórmala una montaña cónica, cuya cima parece la chimenea de un cráter apagado. Una capa de turba de un metro de altura cubre la piedra pómez ó lava antigua. El acceso al interior está dificultado por espesos bosques, pero los árboles son poco elevados, porque no pueden echar raíces profundas. Parecióle tambien ver algunos lagartos y las huellas de una zorra. La isla de San Pablo, que es la mas meridional, se presenta bajo la forma de una montaña circular ahuecada en el centro, en forma de cráter; el mar, despues de haber roto una de sus paredes se ha introducido en el depósito. El estanque ó laguna que llena el fondo contiene una inmensa cantidad de pescado. Las aguas termales y ferruginosas abundan entre aquellas lavas, salpicadas de algunos cuadros de verde yerba.

(1) Esos indios ó coolies, introducidos en las colonias francesas é inglesas desde la abolicion de la esclavitud para suplir la falta de brazos, son generalmente buenos trabajadores; se alquilan por un período determinado y están bajo la proteccion del gobierno.

CAPÍTULO II

ISLAS DEL OCÉANO ATLÁNTICO

PEQUEÑAS ISLAS DEL OCÉANO ATLÁNTICO AUSTRAL.—Al Oeste del cabo de Buena Esperanza se extiende el Océano Atlántico austral. La América meridional lo limita al Oeste, el cabo de San Roque lo termina al Noroeste, el golfo de Guinea es su punto extremo al Nordeste. Casi sin islas, esta parte del Océano experimenta el efecto muy regular de los vientos alisios y de la corriente general que llevan los vientos y las aguas hácia el Occidente. El viento alisio deja, sin embargo, de soplar á 1 ó 2 grados al Norte del Ecuador, en donde lo reemplazan los vientos del Oeste y Sudoeste, que detienen los buques durante tanto tiempo en el temible golfo de Guinea.

La primera isla al Oeste del cabo de Buena Esperanza es la de la Circuncision, descubierta en 1739 por el capitan Bouvet y reconocida otra vez en 1808 por algunos marinos ingleses. Tambien es conocida por isla Bouvet.

Bajo un clima menos riguroso están las islas de Diego Alvarez y Gugh, que parecen idénticas á la de Gonzalo Alvarez. La isla de Diego Alvarez tiene 1,425 metros de altura. Hermosas cascadas riegan un suelo cubierto de césped, y en el cual crecen algunos arbustos entre las rocas.

Son mejor conocidas las islas de Tristan de Acuña, que son tres. La principal tiene 32 kilómetros de circunferencia, y muestra desde léjos un pico cuya altura pasa de 3,000 metros, cubierto de nieves durante algunos meses del año. Arbustos del género *phylica* hacen hermosa sombra á los manantiales mas puros.

Las otras dos islas de este grupo son la de Nightingale ó del Ruiseñor, y la llamada Inaccesible. La isla de Tristan de Acuña está hoy habitada por algunas familias inglesas. Hé aquí cuál fué el orígen de esta pequeña colonia: una compañía de artillería fué enviada en 1816 para ocupar la isla durante el cautiverio de Napoleon en Santa Elena. Despues de la muerte del ilustre cautivo, se retiró la guarnicion; pero un cabo, llamado Glass, obtuvo autorizacion para permanecer allí vigilando el castillo y los puntos de desembarco. Ese hombre ha sabido sacar tal partido de la isla, que hoy contiene mas de 300 acres de tierra cultivada,' 70 cabezas de ganado vacuno, 100 carneros, gran número de cerdos, jabalíes y cabras monteses; de modo que los buques que recalan en ella tienen la seguridad de encontrar repuestos de víveres.

SANTA ELENA.—Las inmensas soledades del Océano se extienden desde esas islas hasta la de Santa Elena. Punto imperceptible en el Océano Atlántico, está á 1,800 kilómetros del cabo Negro en Africa, y á 3,000 kilómetros del cabo de San Agustin, que es la punta mas oriental del Brasil. Tiene de 12 á 15 kilómetros de longitud, 10 de ancho, 45 de circunferencia y 170 de superficie. Rocas escarpadas forman en ella como un recinto natural y casi inexpugnable, variando su altura de 300 á 400 metros. Está dividida en dos partes desiguales, separadas por montañas cortadas por valles profundos que presentan tres cimas cónicas, anuncio de su orígen ígneo. El pico de Diana, en el extremo oriental de la gran cordillera, tiene 822 metros de altura sobre el nivel del mar: es el punto culminante de la isla. En esos alrededores nacen los tres principales riachuelos: el del valle de la Ninfa, ó del Silencio, el del valle de Ruperto y el del valle de James. La meseta mas alta es la de Longwood, en su parte oriental, para siempre célebre por el cautiverio de Napoleon.

El basalto constituye la base de esta isla; pero una gran cantidad de lavas y escorias por todas partes sembradas, revelan su naturaleza volcánica. Hay en ella cal de excelente calidad, arcillas de distintos colores y piedras susceptibles de una hermosa pulimentacion. Se supone que ha de contener minas de hierro, que podrian explotarse con tanta mayor facilidad en cuanto hácia la parte occidental se utiliza desde hace algunos años una mina de hulla bastante importante. El suelo está formado por una gruesa capa vegetal que contiene muchas partes salinas. La costa es sumamente estéril; pero una hermosa verdura cubre el interior hasta las cúspides de las montañas, en donde brotan manantiales de agua fresca y cristalina. El valle arenoso no es el único punto de vista pintoresco que haya ocupado el lápiz de los dibujantes. Además de unas diez variedades de árboles ó arbustos indígenas, entre las cuales figuran tres gomeros, se ven las mas hermosas flores de Europa y de Africa exponer sus brillantes matices junto á las plantas antiescorbúticas, tan alabadas por los marinos. Casi todas las frutas de Europa y de Asia prosperan admirablemente, y los pastos alimentan un gran número de bueyes, de carneros y de cabras.

La poblacion es de unos 6,000 habitantes, de los cuales hay 1,500 blancos y 3,500 negros, sin incluir la guarnicion. James-Town, en la costa del Noroeste, es la única ciudad y el único puerto de Santa Elena, cuyos alrededores están defendidos por buenas fortificaciones. Es la residencia de un gobierno colonial británico, que se extendia tambien hasta el grupo de Tristan de Acuña, de que ya hemos hablado, la isla de la Ascension y la de Fernando Póo. La ciudad, compuesta de un centenar de casas, casi todas de dos pisos, encaladas y con techos de tejas encarnadas, tiene una iglesia moderna, un gran edificio para el gobierno, dentro del cual existe un rico gabinete de historia natural, un hospital, buenos cuarteles, y, finalmente, un jardin botánico ó mas bien criadero público, perteneciente á la Compañía de las Indias. James-Town solo está habitada en tiempo de ferias, es decir, cuando llega algun buque para verificar cambios con productos de la isla; en tales casos cesa su tranquila soledad para convertirse en un mercado brillante y animado. En los intervalos de esas ferias, los habitantes se retiran á sus casas de campo.

Cuando su descubrimiento en 1502, el interior de la isla de Santa Elena formaba una inmensa masa de bosque, y el gomero crecia hasta en las hendiduras ó grietas de las escarpadas rocas que circuyen la isla por las costas. Fernando Lopez, portugués hereje ó renegado, obtuvo indulto en 1613, pero fué deportado allí: este expatriado introdujo la cria de cabras, de cerdos, de pintadas, de pavos, perdices y faisanes; tambien plantó frutales y verduras. Los portugueses la abandonaron por sus otros establecimientos de la costa de Africa, y fué ocupada por los holandeses hasta 1651, en que acudieron á ella los ingleses.

Unida á los destinos del mundo, esta isla reducida y estrecha, ha guardado durante 20 años, debajo de un sáuce del valle del Geranio, las cenizas de aquel cuyo genio conmovia al universo. La modesta habitacion en donde el héroe exhaló el último suspiro el dia 5 de mayo de 1821, y el valle en que fué enterrado, han sido,

por un sentimiento de alta conveniencia, adquiridos por el gobierno francés.

Isla de la Ascension.—La isla de la Ascension, roca que se ha creido sin agua y desprovista de vegetacion, lleva el nombre del dia en que la descubrieron los portugueses en 1501; anteriormente atraia á los navegantes por la inmensa cantidad de tortugas que van á descansar en sus orillas, cubiertas de lavas y de escorias volcánicas. Los ingleses fundaron allí el pequeño puerto de Georges-Town, defendido por un fuerte. Posteriormente descubrieron un manantial bastante caudaloso.

En el fondo del golfo de Guinea, una cadena de islas parece indicar la continuacion de alguna cordillera de montañas del continente inmediato.

Isla de Fernando-Póo.—La isla de Fernando-Póo, ó mas bien de Fernan-do-Póo, situada en el golfo de Biafra, á 50 kilómetros de la costa de Africa, debe su nombre á un noble de la corte del rey Alfonso V de Portugal, que la descubrió en 1472 y la dió el nombre de Formosa ó Bella-isla. Tiene 60 kilómetros de largo desde el Nordeste al Sudoeste por 12 de ancho. Es muy alta, poblada de bosques y muy fértil en caña de azúcar, algodon, tabaco, boniatos, patatas, frutas y legumbres, que cambian los naturales por barras de hierro y alambre. Portugal, despues de haberla abandonado anteriormente, la cedió en 1778 á España. La poblacion de la isla se compone de mulatos, negros y algunos europeos. Este país era antes refugio de una poblacion nómada muy peligrosa; pero ha cambiado notablemente de aspecto, sin necesidad de emplear considerable fuerza armada. Hay en ella facilidad para hallar trabajadores libres, procedentes de la costa de Africa. Se ha dicho equivocadamente que los españoles habian cedido esta isla á Inglaterra: lo que hizo España, en 1814, fué autorizar á los ingleses para que formasen al Oeste de la isla un establecimiento que se llamó *Clarence* y que nunca produjo resultados. Hoy tiene apenas cuatrocientos habitantes. Sin embargo, diversas casas han adquirido grande y real importancia, comerciando en la isla con aceite de palma, palo campeche, marfil y ébano.

D. José Muñoz Gaviria, vizconde de San Javier y hoy conde de Fabraquer, que en calidad de comisario de Hacienda permaneció durante algunos años en esta isla, dice á propósito de ella lo siguiente:

«Al celoso é inteligente director que fué de Ultramar, D. Augusto Ulloa, se debe la expedicion, que si no dió los resultados que debia, no fué culpa suya, sino de los erróneos informes de las primeras. Organizóse la expedicion, y el 23 de mayo de 1856 llegó á Santa Isabel (en cuyo nombre habia cambiado el de Clarence la poblacion, desde su recuperacion por los españoles, en obsequio á la reina de España) el vapor de guerra español *Vasco-Nuñez de Balboa* con D. Cárlos Chacon, nombrado gobernador de aquellas islas, y que llevaba consigo una mision de la Compañía de Jesus, destinada á difundir la luz del Evangelio en aquellos países sumidos en la idolatría; un jefe de ingenieros, dos maestros mayores, con encargo de reconocer la parte montuosa de la isla, adquirir datos sobre la riqueza de sus maderas y utilizar para la construccion naval las que pudiesen ser convenientes. A los pocos dias llegó tambien el bergantin *Gravina*, la goleta *Cartagenera* y la urca *Santa María*, conduciendo algunos de la expedicion y el material necesario para la construccion de una barraca-hospital que debia situarse en el sitio mas adecuado para auxilio de los individuos de aquella fuerza que enfermasen. Traia víveres para seis meses, medicinas, pertrechos navales, instrumentos y herramientas de todas clases. En una palabra, el director de Ultramar, D. Augusto Ulloa, con mas conocimiento que los que dirigieron las anteriores expediciones, trataba de preparar habitacion y asilo para los que debian colonizar aquel país: mucho, muchísimo tienen que agradecerle los primeros colonos y empleados de aquellas islas, y yo en particular no me cansaré de alabar su actividad, su celo y su prevision.

Grandes fueron los trabajos que se ejecutaron bajo la direccion del gobernador Chacon para establecer los primeros edificios y combatir las enfermedades que se oponian á la colonizacion.

Colocóse el hospital en el punto mas conveniente y ventilado; compró todos los edificios y almacenes que habia construido la compañía anabaptista, con especialidad la gran casa de la gerencia, que destinó á casa de gobierno; instalóse la Compañía de Jesus, y empezó, digámoslo así, la ciudad de Santa Isabel. Situada esta ciudad en una plataforma elevada sobre el nivel del mar, recibe con ventaja los vientos reinantes del Sudoeste. Sus casas son todas de madera, y solamente tres ó cuatro de dos pisos.

El área de la ciudad es bien nivelada y plana, próxima á la base de la cadena de colinas que se destacan hácia el Oeste.

El plano de la ciudad es un cuadro. Dos ó tres de las principales avenidas parten desde otra comun á orillas de la playa, cortándolas en ángulos rectos otras calles de menos consideracion. Las mas grandes y espaciosas están alfombradas de yerba, especialmente en la estacion de las aguas. Las habitaciones todas se componen de pedazos de tablas toscamente labradas, y los techos son de bambú; las casas de los habitantes mas opulentos son únicamente las que están elevadas sobre el terreno. Las pocas casas situadas en la plataforma, y que se divisan desde el mar, son las mejores de la poblacion, porque las pendientes detrás de la plataforma no pasan de ser casas como las chozas de las demás ciudades africanas. Los negros residentes en Santa Isabel visten casi todos á la europea, y son muy políticos y civilizados, excepto los krumanes que conservan el carácter de su pueblo y su primitiva desnudez.

Seis meses despues el brigadier D. José de la Gándara tomaba posesion del gobierno de la isla, acompañado del comandante de ingenieros D. Manuel Pujol, del capitan de la misma arma D. Luis García Tejero, del comandante de artillería D. Teodosio Noelli y capitan D. Manuel Corsini, y del teniente coronel comandante de las fuerzas de infantería que debian guarnecer la isla, compuestas de 180 soldados, todos fuertes, robustos y con un oficio industrial. Gran número de colonos y los empleados civiles, y médicos para el servicio de la compañía, empleados y hospital.

Al principio fué difícil la instalacion de todos, pero D. Manuel Pujol y el capitan Tejero pronto armaron el cuartel, magnífico edificio de madera, de dos cuerpos, planta baja y alta; la planta baja destinada para la tropa y la alta para los oficiales y empleados civiles. Puedo asegurar que la casa-cuartel de Fernando Póo es el mejor edificio que existe en su clase en la costa de Africa; fuera de los castillos de Cabo-Costa, Acra y Almina.

El brigadier Gándara, hoy teniente general, se ocupó

desde los primeros momentos de organizar la administracion civil y militar de la isla; á cada uno le confirió una comision: los ingenieros cuidaron de los edificios en construccion; el comandante Noelli de los almacenes, y el capitan Corsini de los desmontes y vias de comunicacion. Los soldados trabajaban en las obras, y en los dias que no habia trabajo se ejercitaban en los ejercicios propios de su arma, dirigidos por el comandante Toubes, entendido jefe y verdadero padre del soldado.

Los edificios mas notables de la isla son el cuartel, la casa del gobierno, hospital, consulado inglés y casa de los jesuitas.

La iglesia y la aduana son los dos únicos edificios que habia, en mi época, de piedra. La iglesia es de una sola nave, de estilo griego, y no carece de gracia, si bien la afea algun tanto el campanario, que se le ha sobrepuesto por exigencia de los padres misioneros. Los planos son del capitan de ingenieros Tejero, que comenzó la obra, y el comandante de la misma arma D. Francisco Osorio la terminó, por haber cumplido los tres años en la isla Tejero. El cuartel es obra de D. Manuel Pujol.

A estos tres celosos y entendidos jefes, honra del cuerpo facultativo de ingenieros, se debe tambien la conservacion del hospital y su posterior reparacion.

El aspecto de la isla es extremadamente hermoso; es digno del título que le dieron sus primeros descubridores de *Isla Formosa.* Ante su magnífico panorama queda el hombre confundido, considerando su pequeñez y admirando el sublime espectáculo de la naturaleza. Dos altas montañas, notabilísima una de ellas, la negra arena de la playa, las escorias y otras sustancias que allí se encuentran, revelan el orígen volcánico de la isla, formada por algun sacudimiento que conmoviese las montañas de Camarones y Rumy, y plantase esta isla con las dos portuguesas del Príncipe y Santo Tomé y la española de Annobon, en donde hoy se hallan, todas en una misma direccion, la de Noroeste y Sudoeste.

Por la extremidad Norte se ven dos brazos de bosques en conexion de sus dos altas montañas, bosques vírgenes en casi toda la extension, en donde los árboles mas comunes son el cedro, la teca, el caobo y la palmera que domina en todas partes, y de cuyas maderas están compuestas las casas de Santa Isabel. Mas léjos de esta region de árboles, colosos de la vegetacion, las crestas de las montañas y sus lados hasta un tercio de la altura, aparecen con una lozana verdura, y en el extremo superior de las colinas están los pueblos de los indígenas. Sus casas están hechas con mimbres, bambúes muy bajos, casi todas iguales y de una misma dimension y forma, situadas en un área abierta y rodeada cada una de una especie de barrera defensiva ó cercado.

Innumerables arroyos bajan de las colinas á una hermosa bahía en el Norte de la isla, uniéndose á sus rios uno en cada extremidad y el tercero en el centro de la misma. En todas ellas los buques pueden hacer aguada con facilidad.

Al rededor de la bahía el terreno forma grande y hermoso anfiteatro.

«Excepto la bahía de Nápoles, dice el capitan inglés Kelli, no conozco ningun punto mas propio para ser trasformado en un perfecto eden con la ayuda del arte y de la industria.»

Además del fondeadero ó bahía de Santa Isabel hay otros dos mas: el de San Cárlos, al Noroeste, mucho mas capaz y abrigado que el primero, y el de la Concepcion, al Este. Este último ofrece poco abrigo á las embarcaciones en los meses de abril y mayo, octubre y noviembre, época de las tronadas, pues quedando enteramente abierto, presenta grandes riesgos. Sin embargo, fué el primer punto donde se establecieron los españoles en la primera expedicion en 1778, y aun existen allí en la arena enterrados sus cañones. La subida á la explanada, sobre la cual está Santa Isabel elevada sobre cien piés, es muy escarpada, y su mal camino ocasiona grandes dificultades para el trasporte de los efectos de la ciudad.

Los primitivos habitantes de Fernando Póo se llamaban *Adceyah*, acentuando en la última sílaba; pero esta palabra es mas un nombre genérico que significa ciudad ó poblacion, que el apelativo de raza. Son mas conocidos con el nombre de bubi, palabra que en su lenguaje nativo significa *hombre*, y parece que ha sido aplicado por ellos á los europeos, porque al aproximarse alguno, le saludan amistosamente con las palabras *¿ke-hüi-bubi?* ¿Cómo estás, hombre?

Estos habitantes, por el desarrollo de sus formas, tienen caractéres físicos diferentes de las tribus que pueblan los terrenos bajos aluviales del delta de los rios del continente, empero al mismo tiempo se perciben en ellos los mismos rasgos de afinidad de toda la raza negra, aunque menos prominentemente marcados estos caractéres que en las multiplicadas tribus de la costa de Africa

La parte corporal de esta gente es fuerte, robusta, con musculatura redonda, pero flexible en sus movimientos, y en su estatura aventajan en general á los negros, excepto á los de Camarones.

Una moderada redondez de cara en los contornos y disposicion compacta de los miembros y el tronco, se puede decir que forma su físico exterior; el cráneo en su contorno tiene la conformacion comun de los negros, con los huesos laterales aplastados, frente deprimida y pelo lanudo. La cara, aunque desfigurada por sus adornos, que son tres ó cuatro incisiones cicatrizadas, extendidas desde el arco cigomático hasta el ángulo de la boca, tiene alguna semejanza con la de los europeos. Su cútis es negro, pardusco y frecuentemente cubierto con vena amarilla y rayas coloradas, y estas últimas incorporadas con el pelo en bandas trasversales. Muy pocos negros de Fernando Póo dejan de hacérselas.

Sus facciones son regulares y van perdiendo poco á poco aquella prolongacion brusca y singular, tan predominante en las tribus de Africa. Además del ocre amarillento, tiñen su pelo con diversos afeites, confeccionados con barro rojo, con el cual untan su pelo que cae formando trenzas, ó bien lo dejan en mechones con bolitas de barro.

Ambos sexos están en un estado completo de desnudez, cubriendo únicamente sus partes genitales con unos pedazos de conchas, vértebras de serpientes y otras galas de la vida salvaje. Los hombres llevan tambien enormes sombreros de paja con plumas de gallina, y los que parecen de la aristocracia usan de ciertos collares-morcillas, hechos con tripa de perro, cabra ó de otros animales, llenos de grasa, cuyo contínuo destile los preserva de las picaduras de los mosquitos. Carecen de barbas que tanto admiran en los europeos, y algunos se las ponen postizas con pieles de mono ó de chivo.

Son muy afectos á vestir prendas desechadas, y así á muchos se les ve con sombrero, chaleco, botas y lo demás en cueros.

El rey de Banapaá, una de las poblaciones de las cercanías de Santa Isabel, con el que despues tuve ocasion de trabar grande y estrecha amistad, usaba con orgullo una especie de blusa que le habia regalado el gobernador Gándara.

Son muy aficionados al tabaco, á las bebidas espirituosas y sobre todo al aguardiente. Las mujeres forman su principal adorno de sartas de cuentas de cristal, y en las incisiones que se hacen en el rostro, llevan una gran cantidad de una pomada llamada *tola* que exhala un olor asqueroso y nauseabundo.

Las armas de que se sirven en la guerra son lanzas con muchos dientes, que causan una herida mortal; son de madera endurecida al fuego, ligerísima y de unos ocho piés de largo.

Poseo una rica coleccion de ellas. Solo las usan en sus guerras intestinas, que son muy raras; empero siempre sin dar cuartel á edad ni sexo.

Su moneda corriente son pedazos de achatina, disminuidos al tamaño de una moneda de plata muy pequeña, y las llevan colgadas en cordones, ensartados en agujeros que tienen hechos en ellas. Todas las clases de esta moneda las llevan al rededor de sus cuerpos, y su fábrica la tienen en un pueblo denominado *Ballilipa*, cerca de la bahía de la Concepcion, en el extremo del Sur de la isla.

Tambien tienen hachas de piedra, y hoy ya, buenas hachas, cuchillos y machetes de Birmingham, que obtienen á cambio de los productos del país.

Los bubies son la raza de la creacion mas ociosa y perezosa que existe en el mundo. Ni dinero, ni promesas, ni castigos, los mueven á trabajar y á cultivar el terreno. Tendidos á la larga durante todo el dia, apenas se toman el trabajo de arrancar los ñames y frutos que con gran repugnancia cultivan para su alimento. Este cultivo y todo el trabajo está reservado á las mujeres.

Hoy ya algunos se dedican á la pesca, á la caza, y otros á fabricar el aceite de palma y á cultivar el ñame y criar gallinas, que cambian por tabaco de hoja, anzuelos, pólvora, armas y sobre todo por aguardiente. Son poquísimas sus necesidades; no necesitan ropa, porque siempre andan desnudos; ni casas, porque viven en sus chozas chatas de ramaje cubierto con bambú, mas como topos que como hombres.

Sus grandes diversiones consisten en el baile al compás de una música particular, y se compone de movimientos mímicos y un tanto lascivos.

Se casan con cuantas mujeres pueden sostener. Las mujeres están obligadas á guardar fidelidad á su marido, y el hombre está obligado á defender á la mujer. El adulterio, á pesar de estar admitida la poligamia, se castiga con la amputacion del brazo en la mujer sorprendida en este crímen.

El gobierno de sus tribus es patriarcal y de familia. Las tribus de las razas bubies son gobernadas por *cocórocos* ó reyes, cuya dignidad es hereditaria. El cocoroco gobierna con consejo de los ancianos, y en una especie de foro abierto al aire libre, llamado *Reona*, celebra sus asambleas legislativas y se discuten los *palavers*, nombre genérico usado en general para toda clase de cuestiones ó pendencias que se suscitan entre los negros, y es palabra muy usada en el dialecto africano, y comun en toda la costa de Africa.

Son raros los castigos entre los bubies, porque apenas se conocen los excesos; reina una perfecta subordinacion entre ellos, y todos, incluso sus reyes, están sometidos sin violencia á la autoridad del gobernador que manda en la isla de Fernando Póo, en representacion de España.

En las tribus que habitan la isla de Fernando Póo, con alguna de las cuales me he hallado en contacto durante tres años, no hay término equivalente á nuestra palabra religion: además, no la necesitan, porque aquellas gentes no tienen idea ninguna, ni un sistema cualquiera de creencias. Sus ceremonias religiosas las practican en lo intrincado de los bosques, donde no ha penetrado la vista del europeo. La supersticion individual tiene allí ancho campo, y cada hombre cree lo que su imaginacion le representa por una causa ú otra como funesto ó favorable.

Así es, que despues de la investigacion mas minuciosa y profunda, me es imposible presentar á mis lectores un cuerpo cualquiera de doctrinas, sobre las que pueda edificarse un sistema teológico.

No tienen ídolos, y lo único que yo he visto en la tribu de Basilé, es una choza expresamente fabricada para el culto de una divinidad de que no hay imágen ni simulacro, y á la que acuden sus adoradores antes de partir á la caza, ó alguna expedicion importante, y le ofrecen alimentos é invocan su proteccion, cantando y bailando.

Son tambien dados al fetiquismo ó adoracion de objetos animados ó inanimados, como piedras, pájaros, plumas, dientes, cuernos, etc., y á la creencia en buenos y malos espíritus; y así he visto en la entrada de los pueblos de Banapaá, Basilé, Basapú, Pula, Culá, Fístan y otros varias varitas de las que habia suspendidos algunos de estos objetos. No tienen idea ninguna de la inmortalidad del alma, y cuando se les pregunta por sus padres ó abuelos, no responden sino que se han ido, sin poder expresar á donde.

El padre misionero Campillo, que en sus tareas evangélicas ha llevado á Fernando Póo el espíritu de su ilustre predecesor el español San Francisco Javier, para vivir la vida de los salvajes, y conquistarlos á Jesucristo, ha ido á establecerse en Banapaá, de cuya tribu es el consuelo y la providencia. Es el mediador en sus contiendas, el médico en sus enfermedades, el consejero en sus conflictos, y el único europeo que posee su idioma; y á pesar del amor que le profesa la tribu, no ha podido obtener el asistir á la celebracion de su culto, celebrado en lo intrincado de aquellos bosques vírgenes.

Definir el clima de Fernando Póo, sobre el cual tantas y tan variadas opiniones se han expresado, es un objeto de altísima importancia. Mr. Bayle, médico de Sierra-Leona (y el que sin duda nunca visitó esta isla), en su libro titulado *Enfermedades de Oriente de Africa*, en la página 354, da una opinion muy desfavorable sobre la utilidad de conservar esta isla los europeos, por lo insalubre y mortal de su clima.

Por otro lado, el Dr. Damille, que ha residido en ella, y es por consecuencia mejor voto para calificarla, combate esta asercion y asegura que generalmente es muy saludable, y que hablar mal de ella lo desmiente la experiencia. Las tierras bajas en algunas partes de Africa, incluyendo entre ellas la de Santa Isabel, son enfermizas, malsanas y mortíferas por sus calenturas en ciertas ocasiones.

La costa occidental del Africa tiene dos estaciones: la estacion seca y la estacion lluviosa. Su época y su duracion dependen de los grados de latitud y de longi-

tud bajo los que está colocado cada país; es decir, que el sol arregla las estaciones; cuando llega al zénit trae la estacion de las lluvias. Así, cuando las lluvias están en toda su fuerza en Senegambia, reina la estacion de la seca bajo el Ecuador.

En Fernando Póo las lluvias comienzan á fines del mes de abril; continúan con vientos muy frescos y muchos tornados en mayo; siguen muy copiosas las aguas, y el tiempo aturbonado con tronadas, en todo junio, julio y agosto, y comienzan á disminuir en setiembre; y en octubre empieza el buen tiempo con brisas á la mar y chubascos. En noviembre da principio la estacion de la seca y el buen tiempo. En diciembre llega el calor á ser sofocante. En enero, febrero y marzo, el tiempo es claro y bochornoso, algunas veces refrescando á principios de abril.

Durante la estacion de las lluvias, aumentando el curso de los arroyos, se hinchan, se desbordan é inundan los llanos de la ribera. La vegetacion de los árboles y la yerba de los prados adquiere una extraordinaria lozanía, dejándoles las aguas al retirarse una porcion de légamo que fertiliza el suelo, pero que engendra al mismo tiempo las fiebres y otras enfermedades.

El viento que reina durante esta estacion es el Sudoeste. Los mas grandes calores del año desaparecen durante las lluvias. La estacion seca es la parte calurosa del año en la isla de Fernando Póo. La estacion lluviosa se anuncia con una neblina fria ó rocío; pero sin grandes tempestades durante el primer mes. Pronto comienza á dejarse oir á lo léjos el trueno en direccion al pico que domina la isla, y despues termina en torrente de lluvia, con acompañamiento de relámpagos y truenos. El sol se halla entonces en el zénit. Durante la estacion seca hay poco rocío sobre la tierra, y con frecuencia ni aun se percibe. El primer cuidado de todo hombre blanco al desembarcar en la isla de Fernando Póo y en la costa, debe ser el habituar el cuerpo por grados al calor del clima y á los miasmas que engendran las fiebres, tan fatales á nuestra economía y organizacion.

. . . .

El clima es enervante y malsano, no á consecuencia de los grandes calores, sino á causa de la humedad y de la elevacion de la temperatura media; siendo las noches tan calientes como los dias; así el cuerpo en lugar de refrescarse, se debilita por grados, hasta que se apodera la fiebre á la menor imprudencia que se cometa. Así siempre evitaba con el mayor cuidado el exponerme á los rayos del sol en la mitad del dia, usando siempre un gran paraguas blanco.

Las lluvias durante la larga estacion de seis meses corrompen las sustancias vegetales acumuladas en la tierra que los ardores de la estacion seca dejan al descubierto, y de ellas exhalan entonces vapores tan mefíticos que apenas pueden resistir los mismos indígenas. La estacion de la seca es indudablemente la mas malsana. Las fiebres africanas son unas fiebres *sui generis*, y las subdivisiones de esta enfermedad, en fiebres contínuas é intermitentes, solo sirven para confundir á los médicos y á los pobres enfermos. Se refieren solo á sus grados de intensidad, no á su esencia, sino á su forma. Mas grave se hace la calentura remitente, y si de los accesos febriles solo hay remitencia de síntomas, y no están expertos en esta clase de enfermedades, parece hay ausencia total de cambios parasismales y camina siempre á una terminacion fatal.

Feracísimo es el terreno de la isla de Fernando Póo, y su suelo, vírgen en casi toda su extension, ostenta un magnífico verdor, y la gigantesca vegetacion propia de los países tropicales. Los árboles mas comunes son el cedro, el caobo y la palmera, gigantescos y tan apiñados en algunos puntos, que no es dado penetrar en los bosques. Las yerbas que cubren el suelo pasan de la altura de un hombre, y en vano es el rozarlas, pues á los pocos dias vuelven á recobrar su altura.

Hay muchos árboles frutales en la isla. Abundan los naranjos, limoneros, guayabos, mangos, tamarindos, plátanos de diversas especies, y sobre todo, las piñas, empero inferiores á las de la Habana. Muy ponderadas son las naranjas de Fernando Póo, mas sea efecto del terreno ó de que crecen sin cultivo, las he encontrado siempre muy inferiores y de un sabor menos grato que las de nuestra Andalucía y Valencia.

El algodon se cria allí espontáneamente, y ahora se ha tratado de perfeccionarlo por el cultivo, así como el café, para lo cual fuí yo á la isla de San Tomé á buscar un número considerable de plantas.

La planta de mas utilidad y producto de la isla es el ñame; planta tuberculosa del género de la patata, y en cuya produccion no reconoce rival la isla de Fernando Póo. Es casi superior á la batata de Málaga; es la riqueza verdadera, el alimento del país. Es la comida del indígena y de los krumanes trabajadores, que con un puñado de arroz cocido y dos ñames, se mantienen fuertes y robustos para las rudas faenas del campo.

Las palmeras alimentan el comercio de la isla con la extraccion de su aceite, aunque groseramente elaborado por los negros, pero que despues purifica el arte de los europeos, para aplicarlo, segun las prescripciones de la química, á la industria. Sirve tambien para el condimento de las comidas de los indígenas, y para el alumbrado de las casas. La palmera tambien les proporciona con su jugo una bebida embriagadora á que son los indígenas muy aficionados. Este vino, que sacan de la palmera por fermentacion, es de color de leche, acre, picante, y á no beberlo inmediatamente, adquiere extraordinaria fortaleza.

La palmera les presta, por último, con sus hojas, materiales para sus taparabos, para tejer sus sombreros y hacer quitasoles, y con sus hojas se techan las casas del opulento habitante de Santa Isabel y la cabaña del bubí, para preservarlas de la lluvia. La palmera es la Providencia del africano, y en ella encuentra remedio á todas sus necesidades.

Las palmeras crecen por todas partes, y aun en los terrenos mas pobres son mas elevadas y mas numerosas. En ciertos sitios las aguas han descarnado el suelo, dejando desnudas inmensas raíces nudosas, que se extienden y prolongan á lo léjos cual gruesas serpientes.

El reino animal presenta poco campo á las exploraciones de un naturalista.

No se encuentra ningun animal feroz como en la costa, ni bestias de carga, ni bueyes, ni camellos, ni caballos, ni burros. En suma, los únicos animales que se encuentran son las cabras, una especie de carneros y las gallinas. Hay abundancia y gran variedad de pequeños antílopes que regocijan la vista del cazador, muchos monos, puerco-espines, loros cenicientos, urracas y una especie de faisanes.

Hay muy poco ganado de cerda, y lanar no en la proporcion que deberia esperarse de los abundantes y ricos pastos de la isla. Hay muchas culebras y anima-

les venenosos; pero no en la abundancia que se encuentran en la costa inmediata. Yo, sin embargo, he podido recoger una soberbia coleccion de serpientes que he regalado al gabinete de Historia natural de la Universidad central de Madrid, y que mandé á mi querido profesor y amigo D. Manuel María Galdo, en donde pueden verse.

Hay muchos insectos y muy incómodos, especialmente los mosquitos, que son de una clase particular y que su picadura parece la de una abeja, y á no dormir envueltos en un mosquitero, como yo lo he estado haciendo por espacio de tres años, las noches son de un tormento inaudito, porque hay que sostener una lucha con ellos, y á la mañana siguiente se levanta uno con el cuerpo hinchado y magullado, cual si saliese de un campo de batalla. Ni el humo, ni el fuego, pueden nada contra estos insectos. Han sido uno de los tormentos mas grandes que he tenido que soportar durante mi permanencia en la isla.

La clase mas incómoda de insectos que se conoce es una especie de hormigas llamadas blancas, que todo lo invaden, y que indudablemente se encuentran en miriadas donde quiera que haya algo que comer. Es animal invasor, y cuando el ejército de ellas se dirige á una casa, hay que abandonarla momentáneamente hasta que se retiran terminada su obra de destruccion, que verifican en poquísimas horas.

Abundan tambien en la isla las cucarachas, los escorpiones, los cien piés, las tarántulas y las arañas peludas, cuyas picaduras suelen dar fatales resultados por ser sumamente venenosas.

En las costas de la isla hay abundante y sabroso pescado como el cóngrio, el pargo, la dorada, la lubina, el calamar, el lenguado; empero apenas está fuera del agua algunas horas, se corrompe por completo. Las sardinas y los pescados azules abundan en tal cantidad, que atacados por otros pescados, hay momentos en que se ven saltar en el agua cual si fueran rompientes de as olas, y en algunas ocasiones se lanzan á la orilla impelidos por la resaca, y he visto bajar varias veces los negros á recoger capazos de ellos en la playa.

Hay tortugas de grandes dimensiones y los huevos de estas se suelen encontrar en la playa á centenares.

El crocodilo, tan abundante en las costas del inmediato continente africano, no se conoce en Fernando Póo; pero en cambio los feroces tiburones abundan tanto, que se ven llegar hasta las playas, y rodear los buques surtos en la bahía, amenazando tragar cuanto pueda caer de ellos ó al infeliz negro que tiene la imprudencia de bañarse en la orilla.

La carne del tiburon la comen con gran avidez los krumanes; yo la he probado y me ha parecido muy insípida.»

Isla del Príncipe.—La isla del Príncipe, ó Ilha do Príncipe, está á 180 kilómetros al Sur-Sudoeste de Fernando-Póo, tiene 25 kilómetros de largo por 12 de ancho. Fué antes punto de reunion de los barcos negreros, pues su ensenada era conceptuada la mejor de estas islas. El aire es sano y agradable en sus costas; el agua excelente. Algunos arroyos frescos y cristalinos bajan hasta la playa; un pequeño lago ocupa la cima de una alta montaña en medio de la isla, y proporciona vida á algunos arroyos. Tiene abundantes maderas, cocos, naranjas, higos, patatas, ñames, arroz, mijo, maíz, boniatos, animales domésticos y aves de corral.

La ciudad de San Antonio ó Antao, edificada cerca de la punta del Nordeste, contiene 200 casas de un solo piso, dos iglesias y un convento; se cuentan en ella un centenar de blancos, mulatos y negros libres y esclavos, la poblacion asciende á unos 10,000 habitantes. Una pequeña fortaleza defiende la entrada del puerto.

Isla de Santo Tomás.—A 80 kilómetros al Sudoeste de la isla del Príncipe, en el Ecuador, está la isla de Santo Tomás, San-Thomé ó Saint-Thomas: tiene 50 kilómetros de largo por 30 de ancho, y unos 20,000 habitantes, la mayoría negros ó mulatos. Su formacion es de productos volcánicos. La parte septentrional está cubierta de montañas que terminan en punta, siempre rodeadas de nubes, que desde léjos parecen humo y que algunos viajeros tomaron por nieves perpetuas. El pico de Santa Ana tiene 5,275 metros. Además, el calor ardiente y contínuo del clima provoca en los valles nieblas espesas y fétidas, que cubren con frecuencia casi toda la isla, y son, sobre todo durante los meses de diciembre, enero y febrero, causa de numerosas enfermedades. En julio y agosto, los vientos del Sudeste y del Sudoeste reaniman las fuerzas debilitadas de los europeos; pero son perniciosos para los naturales. Parece, sin embargo, que la gente de color, y en particular los negros, llegan á una edad avanzada, y con frecuencia se ven negros que tienen 100 años; mientras que los blancos apenas llegan á 50 ó 60 años. Pero, de todos modos, la asombrosa fertilidad del terreno hace desafiar los inconvenientes del clima. El producto del azúcar en bruto pasa de millon y medio de kilógramos al año. El cultivo de la viña ha obtenido buen resultado. El maíz, el mijo, el boniato, las patatas, los ñames, el coco, los plátanos, las naranjas, los limones, los dátiles y los melones abundan en todas partes. El casave se usa en vez de pan. El árbol de la canela se ha descubierto recientemente. Las ovejas y las cabras tienen muy buena carne, pero los bueyes son mas pequeños y menos gruesos que en Europa. Los cerdos se crian á millares, y se ceban con caña de azúcar. Las aves se multiplican prodigiosamente, y en todos los rios hormiguean millones de peces. Santhomas ó Santo Tomás es la capital; tiene 3,000 habitantes y 500 casas, la mayor parte de madera; tres ó cuatro iglesias y dos conventos: está defendida por un fortin, edificado en una lengua de tierra. La rada sirve de escala á los buques que van á las Antillas y á aquellos á quienes los vientos contrarios han impedido recalar en la isla del Príncipe; con facilidad se encuentra en ella toda suerte de provisiones á cambio de ropa blanca y trajes usados. La isla está administrada por un gobernador y un consejo de doce indígenas. Todo respira en ella placer y molicie. Los esclavos no se resienten de su condicion y apenas trabajan tres dias por semana. Sacerdotes negros ofician en las iglesias diseminadas por la isla, que son ocho ó diez, y hay, además, destinados al culto, algunos capuchinos blancos ó mulatos que residen en un pequeño convento.

Entre las islas inmediatas á Santhomas, la de Rolas tiene ocho kilómetros de largo.

Isla de Annobon.—La isla de Annobon ó Bonanno, descubierta por los portugueses el 1.° de enero de 1473, fué cedida á España en 1778, cuando la de Fernando Póo. Está á 120 kilómetros de la isla de Rolas, y viene á tener sobre 25 ó 30 kilómetros de circunferencia. Es una tierra alta, de clima saludable, surcada de alegres valles, rodeados por montañas, adornadas con magnífica vegetacion. Reinan en ellas las nieblas, mas no en perjuicio de la salud pública. Produce unas naranjas

muy gruesas y de gusto exquisito; algodon, tamarindos, granadas y todos los demás frutos citados en las tres anteriores islas. La poblacion es de 1,000 á 1,200 habitantes, descendientes en su mayor parte de unos esclavos abandonados en aquella costa por unos negreros del Brasil. La cabeza de partido se llama tambien Annobon, situada en la costa oriental. Los ingleses han querido establecerse en esta isla, pero sin resultado.

El referido vizconde de San Javier escribe á propósito de ella lo siguiente:

«Plinio, en sus viajes á la costa de Africa, habla de esta isla ó al menos yo opino que es enteramente igual á la que él describe.

Dice Plinio que abordó á una isla en medio del Océano donde habia una montaña en cuya cima habia un gran lago de agua dulce; que sus habitantes eran tan feroces que tuvieron que matar uno para poderlos reconocer, y hallaron que era enteramente parecido al hombre y al mono; de aquí la especie vertida por algunos naturalistas de que Plinio conocia ya el gorila, pues dice que el hombre ó animal que mataron tenia la piel cubierta completamente de una lana ó pelo pardusco como la tienen los orangutanes y gorilas.

Difícil es el desembarco en la isla; pero en una especie de rada, y entre infinidad de piedras, se encuentra una pequeña rampa que da acceso al pueblo de Annobon, llamado por los naturales de San Antonio.

La poblacion total de la isla, si se ha de dar crédito á las noticias de los mismos habitantes, se compone de unos 2,000 individuos de la raza negra. La isla está formada toda de rocas volcánicas, y en su centro, en forma de cono truncado, se ve una laguna de agua dulce, fenómeno sumamente raro, y que hace creer que la isla, á pesar de estar situada á mas de 300 leguas del continente, comunica con él por medio de algun sifon submarino, elevando y surtiendo el lago de agua dulce en medio del mar salado.

Escasa en vegetacion, pues sus habitantes son la gente mas famélica, degradada y perezosa que he visto en la costa de Africa; no se dedican en lo mas mínimo á labrar la tierra, que pudiera con sus frutos mantenerlos y hacer que desapareciera el hambre casi epidémica que constantemente reina en la isla.

Como los frutos que espontáneamente la tierra produce no son muy abundantes, se suelen dedicar á la pesca, la que apenas les da en ciertas estaciones lo suficiente para alimentarse, de forma que sus habitantes, mas que hombres, parecen espectros ambulantes, como ha dicho muy bien D. Joaquin Navarro, teniente de navío que visitó con el vapor *Vasco-Nuñez de Balboa* la isla en 1857, habiendo llegado el caso de entregarle varios padres sus hijos de cuatro á nueve años en cambio de un par de galletas.

Los portugueses debieron dominar la isla por largo tiempo, pues el idioma que hablan es una especie de chapurrado portugués español.

Se dicen católicos romanos, y en el pueblo existen varias iglesias, pero ¡qué iglesias! iglesias como nunca he visto, adornadas con santos cubiertos de andrajos, levitas viejas ó blusas de marineros, y sombreros hongos, de copa ó tricornios. Un negrazo alto y sumamente flaco se nos acercó y nos dijo:

—Yo soy el cura y pastor de estas iglesias, y al mismo tiempo gobernador en nombre de la nacion española; vosotros, que sois españoles, debeis darme mucha galleta y aguardiente.

—¿Quién te ha hecho cura? le pregunté.

—Mi padre, que era tambien cura y gobernador de la isla.

Dimos al cura y gobernador dos botijos de aguardiente y una barrica de galleta y tocino, con lo que quedó sumamente contento; él en cambio, despues de quitarse su traje de ceremonia que consistia en una especie de capa pluvial de bayeta encarnada, notable tan solo por su mugre y antigüedad, se ofreció á acompañarnos á la cima de la montaña y visitar la isla.

Nos dijo que el nivel del agua de la montaña era siempre igual; que hacia ocho meses que solo habia abordado á la isla un buque ballenero francés llamado *El Delfin;* que debia llegar de un momento á otro el ballenero *El Rápido*, que todos los años por la misma época venia á la isla á hacer aguada.

—¿Y cómo sabes tú la época si no tienes calendario?

—Sí lo tengo, me contestó.

—Pues vamos á verlo.

Entramos en la iglesia, y en el centro nos enseñó un trozo de madera de ébano dividido en doce casillas, y estas en treinta pequeñas divisiones marcadas por agujeritos, donde conforme van pasando los dias se van marcando con una clavija de madera, resultando que al cabo del año pierde cinco dias.

—¿A cuántos estamos? le pregunté.

—A 24 de setiembre, me contestó.

Estábamos á 15 de diciembre, de modo que por la contabilidad del calendario de Annobon estaban atrasados con el nuestro noventa y dos dias, que á razon de cinco dias por año dan un resultado de cuarenta y cinco años de antigüedad ó existencia del calendario annoboniano.

Le hice proposiciones para adquirir el calendario como objeto curioso, pero por nada quiso desprenderse de él.

—Te daré, si me cedes el calendario, le dije, un barril de galletas y un botijo de aguardiente.

—No puede ser, me contestó, pues si te lo diese no podria celebrar las fiestas de la Vírgen y de todos los santos que están marcadas.

Efectivamente, en varias casillas, además de la clavija de madera que marca el dia, se veia una espina de pescado que señalaba la solemnidad ó festividad que debia celebrarse.

—¿Cómo te compones para decir misa? le pregunté.

—Con aguardiente ó vino de palma y galleta y plátano.

Al ver el modo especial que el negro tenia de celebrar la misa, prorumpimos en carcajadas.

Al dia siguiente, el capellan de la *Perla* celebró el santo sacrificio de la misa al aire libre, y nos costó muchísimo trabajo el contener al negrazo, que se creia sacerdote, para que no interrumpiera la ceremonia, pues él queria imitarle y acompañarle, creyéndose con los mismos derechos.

Como todos los habitantes de Annobon se titulan católicos, y aunque bajo la direccion de su estupendo cura adoran la cruz, el gobernador, á nuestro regreso á Santa Isabel, dispuso la salida de varios misioneros, que indudablemente sacarán gran partido de la sencilla fe religiosa de los annobonianos, y de seguro curarán la monomanía clerical de que se ve acometido su cura y gobernador, cediendo su puesto á los verdaderos ministros de la religion católica.»

Archipiélago de Cabo Verde.—Al salir del golfo

de Guinea, y subiendo directamente hácia las islas de Cabo Verde, por los meridianos de esas mismas islas, se atraviesan aquellos lugares, funestos para los navegantes, en los cuales las calmas eternas encadenan á los buques y los retienen bajo un cielo cargado de nubes eléctricas, que vierten á la vez torrentes de lluvia y de fuego. Se evita cuanto se puede ese mar de los truenos, foco de enfermedades mortales, ya aproximándose á las costas de Africa, ya sea buscando las de América.

«Las islas que componen el archipiélago de Cabo Verde son doce. Se llaman: San Antonio, San Vicente, Santa Lucía, Branco, Raza, San Nicolao; estas islas forman el primer grupo al Norte y al Oeste del archipiélago. Las islas de Sal, Boa Vista, Maio, Santiago, Fogo y Brava forman un segundo grupo, colocado sobre una línea que describe poco mas ó menos un cuarto de círculo del Este al Oeste. Los canales que separan esas islas no ofrecen ningun peligro, menos el comprendido entre Boa Vista y Maio, en el cual está el arrecife ó escollo de Leton. Al Norte de Brava hay dos islotes llamados Rombo, rocas de poca extension y completamente áridas.

»Todas las islas de Cabo Verde son altas, y algunas ofrecen montañas notables, entre las cuales deben citarse el Pilon de Azúcar en la isla de San Antonio, cuya altura es de 2,160 metros, y el pico de Fogo, que tiene 1,796. Este volcan arroja aun llamas y lava. En 1847 una erupcion destruyó parte de los terrenos cultivados, sin ocasionar desastres en las habitaciones de la isla. No tuvo que llorarse la muerte de ningun habitante, á pesar de que el torrente de lava bajó hasta el mar y cubrió dos ó tres millas de terreno.

»El clima de esas islas es húmedo y ardiente desde el mes de diciembre hasta julio, época de la sequía. El invierno, ó la estacion de las lluvias, dura los meses de agosto, setiembre, octubre y noviembre. El clima de estas islas es muy malsano, particularmente poco despues de la estacion de las lluvias. Entonces es cuando reinan en el archipiélago las fiebres malignas, la disentería y los cólicos secos con carácter epidémico. El vómito y el cólera infestan algunas veces aquellas regiones. En 1856 la isla de San Vicente se vió invadida por el cólera, y solo algunos negros pudieron escapar de su funesta influencia. La viruela es tambien muy temible y diezma terriblemente aquella poblacion. La sarna es endémica, y tan mala para los europeos, que puede ser comparada con la lepra. Durante el invierno las brisas del Oeste y del Sudoeste son frecuentes, soplando algunas veces con violencia y acompañadas de lluvias tempestuosas y tornados. Durante el verano el calor se templa con las brisas generales del Nordeste, que soplan con regularidad. El terreno de las islas de Cabo Verde tiene trazas de ser producto volcánico, pues la superficie es, por lo general, accidentada y montañosa. En la cima de las tierras mas altas se ven rocas casi verticales, y en sus vertientes rocas blanquecinas que parecen piedra pómez. El terreno es poco fértil y la tierra vegetal rara y poco profunda. Solo se ve algun cultivo en el fondo de los valles y de los barrancos y parajes algo húmedos.

»Las islas de Cabo Verde, colocadas poco mas ó menos en la misma zona que San Luis del Senegal, en donde no faltan las lluvias durante el invierno, época en que se verifican las siembras, son asoladas alguna vez por terribles sequías, que traen consigo todos los horrores del hambre. Además ocurre de cuando en cuando que innumerables enjambres de langostas caen sobre los sembrados y los devoran en pocas horas, sin que ninguno de los naturales tome la menor medida contra este azote. El agua no abunda en las islas; sin embargo, algunas están bien regadas, á pesar de carecer de obras á propósito. En el archipiélago no existe ningun bosque; solo se ven algunos grupos de árboles, entre los que predominan las palmeras y los cocoteros. El añil y el algodonero crecen sin cultivo; el tamarindo es muy comun. El fondo de los barrancos y de los valles está generalmente lleno de brozas, así como tambien las laderas de las montañas. Es la única vegetacion que, de cuando en cuando, recrea la vista del viajero.

»Hay, á pesar de todo, en este archipiélago recursos y elementos de riqueza y de comercio. Se cultiva el arroz, el maíz, el mijo, la viña, la caña de azúcar y el tabaco. Algunas islas poseen salinas importantes, que seria fácil aumentar por medio de trabajos poco costosos. Expórtase sal, aceite de palma, orchilla, pieles y cueros.

»Abunda en ganado, caballos, asnos y mulos de mucha resistencia; las aves son numerosas, y el pavo de Santiago tiene fama por la delicadeza de su carne. La pintada vive silvestre en los campos. Tambien se cazan perdices y codornices, y en las costas se cogen excelentes peces. La tortuga grande llega á pesar 250 kilógramos. En resúmen, las islas de Cabo Verde, comparadas con la costa de enfrente, son un buen punto para hacer escala y aprovisionar á los barcos, que encuentran en ellas fácilmente abundancia de frutas y legumbres.

»La poblacion del archipiélago asciende á 101,700 habitantes, divididos en esta forma:

San Antonio.	30,000	habitantes libres,	200	esclavos.
San Vicente..	2,000	—	100	—
San Nicolao..	20,000	—	200	—
Isla de Sal.. .	300	—	700	—
Boa-Vista. . .	4,100	—	400	—
Maio.	3,500	—	600	—
Santiago. . .	25,300	—	2,500	—
Fogo.	6,000	—	1,500	—
Brava.	4,000	—	300	—

»Las islas de Santa Lucía, Branco y Raza están inhabitadas.

»En cada isla hay un comandante militar y un administrador de aduanas. Los puertos de depósito son Porto-Grande en la isla de San Vicente; el puerto de Preguizo en San Nicolao; la rada inglesa de Boa Vista y Porto-Praia en la isla de Santiago.

»El gobernador tiene su residencia oficial en Porto-Praia, pero lo malsano de esta ciudad ha decidido á dicha autoridad superior á vivir casi todo el año en la isla de Brava, cuyo clima es mucho mejor y mas agradable.

»*Isla de Santiago.*—La ciudad de Porto-Praia es la capital del archipiélago. Su poblacion no pasa de 1,200 habitantes. Está situada á orillas del mar, en el fondo de la bahía del mismo nombre, que es la mas frecuentada del archipiélago. Se eleva sobre una meseta, rodeada por todas partes de barrancos profundos. Tiene algunas casas bien edificadas, una iglesia y dos cuarteles. Su rada, aunque peligrosa en invierno á causa de las ráfagas de viento del Sudoeste, ofrece un buen fondeadero en verano. El desembarco frente á la ciudad es bastante difícil porque hay mucha resaca en la playa.

»En la misma isla de Santiago se halla tambien la

ciudad de ese nombre, llamada vulgarmente *Cidad.* Está situada cerca de la desembocadura de la Ribeira-Grande. Es sede episcopal, su emplazamiento es á orillas del mar; y su rada, que es muy peligrosa, apenas está frecuentada.

»El interior de la isla de Santiago está bastante bien cultivado: tiene sitios muy pintorescos y localidades que parecen muy sanas, con especialidad las que están situadas en las vertientes de las altas montañas de la isla, sobre las cuales descuella el monte San Antonio, con 1,440 metros de altura.

»La isla tiene buenos riegos, y en Porto-Praia se encuentran por poco precio víveres frescos, frutas y legumbres. Produce maíz y mijo, café, uvas y caña de azúcar. Exporta gran cantidad de aceite de palma.

»*Isla de San Antonio.*—San Antonio es la isla mas poblada y mas fértil del archipiélago. Su clima pasa por saludable comparativamente, y sus elevadas montañas permiten disfrutar todas las temperaturas. En esas montañas hay tierras de excelente calidad, y sus vertientes, cultivadas durante la mayor parte del año, proporcionan bastantes arroyos y manantiales para el riego de las tierras. El agua está dividida proporcionalmente entre los diferentes propietarios.

»Hay en esta isla un manantial de agua mineral, que tiene por base el azufre y el hierro, al cual acuden con gran fe desde las demás islas del archipiélago.

»En la isla de San Antonio solo se encuentran algunos fondeaderos poco importantes. El mejor es la bahía de Tarrafal, buena en todas las estaciones.

»A tres millas del fondeadero de Sal, se ven las chozas que forman la ciudad de Santa Cruz, capital de la isla. La aduana se encuentra establecida en la misma punta de Sal.

»En la costa Este y en la costa Norte de San Antonio, se notan tambien algunos grupos de chozas y de casas. Los habitantes están diseminados por toda la isla y no hay ningun importante centro de poblacion.

»*Isla de San Vicente.*—La isla de San Vicente, á pesar de su corta poblacion y su escasa extension, es sin embargo, la mas importante del archipiélago, tanto por su aspecto como por su clima, infinitamente mas sano que el de las demás islas.

»La principal poblacion es Leopoldina, que va creciendo mas cada dia. Ahora se están construyendo ya en ella hermosas casas y calles tiradas á cordel.

»Se encuentra en la misma muy buena agua, y aun cuando el cultivo se hace aun en pequeña escala, produce buenos resultados.

»Todos los dias salen de San Antonio barcos cargados de frutas y de legumbres, que se dirigen á Porto-Grande. Hay en la isla caballos y mulos.

»Dícese que el gobierno piensa trasladar á esta bahía la residencia del gobernador del archipiélago.

»Una vez al mes los vapores ingleses de la mala del Brasil y los que se dirigen hácia el cabo de Buena Esperanza, hacen escala en Puerto-Grande. Lo mismo sucede con los vapores portugueses que hacen el servicio entre Lisboa y Rio-Janeiro. Existe en este puerto un considerable depósito de carbon para asegurar esos diferentes servicios.

»Los otros fondeaderos de San Vicente son poco frecuentados y nada seguros.

»*Santa Lucía, Branco y Raza.*—Santa Lucía, Branco y Raza no ofrecen ningun recurso. Están casi desiertas y rara vez son visitadas.

»*San Nicolao.*—San Nicolao produce arroz, maíz, frutas y legumbres de todas clases, un poco de café y de aceite de palma, exportándose algunas pieles de cabras y cueros. Fabrican vino, ron, y azúcar para el consumo de los habitantes. Es fácil procurarse víveres frescos á precios módicos.

»Hay en San Nicolao varios fondeaderos; el de Preguizo ó de Fush-Water, en la costa Sur de la isla, es el mas frecuentado. En ese puerto es en donde cargan y descargan los buques que hacen el tráfico con aquellas islas. La ciudad de San Nicolao está á tres millas tierra adentro desde dicho puerto.

»En la misma costa de la isla se encuentra tambien el Porto-Velho ó bahía de San Jorge, que tiene varias casas, algunas cabañas y un fuerte.

»*Isla de Sal.*—La isla de Sal produce mucha sal, y, aunque su suelo dé apenas la yerba necesaria para alimentar algunos caballos, bueyes y cabras, puede decirse que es una de las mas ricas del archipiélago. Se recogen allí anualmente de 350 á 450,000 fanegas de sal, que valen por término medio de 600 á 700,000 reales. Esa sal se lleva al Brasil, al rio de la Plata y á la costa de Africa.

»Desde las salinas hasta el mar se ha establecido un tramvía arrastrado por mulas.

»El único pueblo de la isla, el de Santa María, está en la bahía del mismo nombre, al Sur de la isla de Sal. Se han establecido en esa bahía tres muelles muy cómodos. Es difícil hallar víveres frescos, pues los llevan de las otras islas. El establecimiento de Santa María toma cada dia mayor incremento. La mejor bahía de la isla es la de Mordeira, situada en la costa del Oeste. En el invierno, se procura no fondear ni permanecer por los alrededores de la isla, pues son muy peligrosos todos los fondeaderos.

»*Isla de Boa-Vista.*—La isla de Boa-Vista produce igualmente sal. Expórtanse cada año de 150 á 200,000 fanegas, que valen por término medio cuatro duros cada 60 fanegas. Tambien exportan algunas pieles de cabras y algunos cueros.

»En la ciudad principal, establecida en el fondo de la rada inglesa, hay algunas grandes casas de comercio. Tienen un muelle cómodo. Los mercaderes están establecidos á orillas del mar, y la sal se lleva á lomo por los mulos.

»En la isla de Sal, como en Boa-Vista, la sal se hace poniendo el agua de las salinas ó de los pozos en vasijas de pequeñas dimensiones, que luego se exponen á la accion solar y al aire. En cuanto la sal se precipita ó se deposita, la sacan de los vasos y la ponen en venta. Los comerciantes de sal son unos mismos en ambas islas. La mejor sal de Boa-Vista se hace en la parte Norte de la isla; pero como las leyes de aduanas impiden á los barcos extranjeros tratar en otros parajes mas que en los puertos designados, los pobres habitantes se ven privados de los provechos de la venta directa, y están obligados á ceder su sal á los comerciantes establecidos en la rada inglesa, que es la única bahía frecuentada.

»*Isla de Maio.*—La isla de Maio produce tambien 250,000 fanegas anuales de sal. Una parte de ella se obtiene como en Boa-Vista y en la isla de Sal, por medio de vasijas ó pequeños receptáculos; sin embargo, una gran cantidad se recoge en un terreno bajo en donde penetra el mar por efecto de la marea ó por los fuertes vientos. El terreno se seca y la evaporacion se efectúa por la accion del sol.

»El único fondeadero frecuentado en Maio es la rada inglesa, en la cual está la ciudad principal, dotada de algunas hermosas casas.

»La isla está poco cultivada. Llevan desde Santiago frutas y legumbres, así como víveres frescos, que cuestan á un precio excesivo.

»*Isla de Fogo*.—El clima de Fogo es malsano; y á pesar del número de sus habitantes, no hay médico en la isla. La bahía mas frecuentada es la de Nuestra Señora de la Luz. El pueblo de este nombre, situado en los alrededores de la bahía, cuenta algunas hermosas casas. La descarga de los buques es muy difícil é incómoda. Tiene abundancia de frutas, legumbres y víveres frescos, pero todo sumamente caro.

»La isla produce maíz y granos. Exportan de ella aceite de palma en gran cantidad. Sus granos los consumen entre las demás islas del archipiélago, y alguna vez los llevan hasta Madera. Hay, además, en la isla de Fogo el fondeadero de Villa, frecuentado por los buques en invierno, estacion durante la cual es muy peligroso el de Nuestra Señora de la Luz.

»*Isla Brava*.—Brava disfruta de un clima sano comparativamente á los otros. La ciudad está situada en una posicion muy agradable á 3 millas del puerto: cada casa posee su jardin, y en las orillas del mar hay tiendas y un muelle con escala, que facilita el desembarco.

»La isla Brava produce abundantes frutas, legumbres y granos. Exporta para Lisboa aceite de palma y café. Las otras islas del archipiélago cargan granos en Brava. Alguna vez los llevan á Madera.» (1)

A pesar de la sequía á que se hallan expuestas estas islas su producto natural de algodon, añil, sal, frutas, pieles, aceite de palma y de tortuga, podria darles cierto valor á estar gobernadas por una administracion mas inteligente. Forman un distrito colonial administrativo de la Corona de Portugal, del cual dependen los establecimientos portugueses de la costa de Senegambia, es decir, las islas Bissagos, la ciudad de Cachao y los establecimientos de Zenghuicor, Farim y Gueba. El gobernador general reside actualmente, como hemos dicho mas arriba, en Puerto-Praia. Estas islas fueron descubiertas en 1450 por el genovés Antonio Noli, navegante al servicio de Portugal.

El mar de sargazo, causas de este fenómeno.—Al Norte de las islas de Cabo Verde, las aguas del Océano desaparecen debajo de una capa de algas, que, semejante á una pradera flotante, se extiende hasta el 25º paralelo, ocupa un espacio de 240,000 kilómetros cuadrados y da no poco que hacer á los navegantes. Aglomeraciones de esta misma naturaleza existen en parajes mas al Noroeste, casi en el meridiano de las Azores, Cuervo y Flores, entre los 23º y 35º paralelos Norte. Los antiguos conocian esos lugares.

«Buques fenicios, dice Aristóteles, arrastrados por el viento del Este, llegaron, despues de una navegacion de treinta dias, á un lugar en que el mar estaba cubierto de cañas, juncos y algas.»

Algunos han creido que esa abundancia de algas era un fenómeno que demostraba la antigua existencia de la Atlántida sumergida. Parece que en tiempo de Cristóbal Colon estos hechos debieron haber sido olvidados, pues sus compañeros se sobrecogieron de espanto al ver tal abundancia de plantas en esa parte del mar que los portugueses llamaban *mar de sargasso*. Los lugares cubiertos de algas cerca de las islas de Cabo Verde, están descritos en el Periplo de Scylax: «El mar, mas allá de Cerné, no es navegable á causa de su poca profundidad y de las algas que forman unas capas de un codo de grueso, y cuya extremidad superior es puntiaguda y punzante.»

Estas relaciones de los antiguos parecen demostrar que sus navegaciones llegaban hasta el cabo Blanco, y no terminasen en el cabo Bojador, como lo supone el sabio Gosselin, por cuanto la situacion del mar de sargazo no ha podido cambiar notablemente, toda vez que está determinada por la corriente giratoria del *Gulf-Stream*, que costeando el Africa para ir á América y volver hácia Europa, reune en el centro del círculo que describe, los trozos de los vegetales que arranca á lo largo de las costas de los continentes, con la fuerza de su movimiento de rotacion.

Archipiélago de las Canarias.—El célebre archipiélago de las islas Canarias nos conduce de nuevo hácia el imperio de la civilizacion, pues casi puede decirse que forma parte de la Europa. ¡Cuánto no se ha escrito acerca del suave clima y de los alegres paisajes de estas islas!....

El archipiélago de las Canarias, descubierto en 1395 por navegantes españoles, concedido por España, en 1417, al francés Juan de Bethancourt, que se apoderó de las islas de Hierro y de Lanzarote, retrocedido á Fernando el Católico, y enteramente sometido á la corona de España en 1512, es desde 1822, uno de los gobiernos militares y otra de las provincias de España, en cuyas córtes tiene sus representantes: su organizacion administrativa es igual á la de las provincias de la metrópoli.

Los hijos de Canarias, conocidos con el nombre de isleños, emigran á Cuba, Caracas, y á las Filipinas. Vivos y agudos como los andaluces, son amantes de la instruccion y del trabajo como los vizcainos. Pronuncian el español con una dulzura especial. Filósofos como Clavijo y poetas como Iriarte, han ilustrado aquel país, que ha sido cuna, además, de otros sabios apreciables. Canarias, el Cabo y la isla de Francia han sido, durante mucho tiempo, los únicos representantes de la civilizacion en Africa. El progreso y la riqueza pública luchan todavía en Canarias con los inconvenientes de ciertos resabios, que esterilizan vastos terrenos.

Estas islas forman una provincia de tercera clase de la monarquía española, dividida en los distritos administrativos de Tenerife y Canaria; Capitanía general de su nombre; Audiencia territorial de Las Palmas. Corresponde al departamento marítimo de Cádiz, y comprende los obispados de Canarias y Tenerife, sufragáneos ambos del arzobispado de Sevilla.

Situacion astronómica y topográfica.—Este archipiélago se halla situado en el Océano Atlántico á unos 114 kilómetros de la costa occidental de Africa, frente á los cabos de Juby y Bojador, entre los 27º 36′ y 29º 26′ latitud Norte y entre los 9º 39′ y 14º 30′ longitud Oeste del meridiano de Madrid, siendo su dia mayor de 14 horas y el menor de 9. Lo componen trece islas, de las cuales están habitadas: Tenerife, Gran Canaria, Palma, Lanzarote, Fuerteventura, Gomera y Hierro; y desiertas: Alegranza, Graciosa, Montaña Clara, Roque del Este, Roque del Oeste é Isla de Lobos.

Clima.—Su clima es muy sano y de los mas benignos

(1) *Apuntes sobre las islas de Cabo Verde*, por M. de Kerhallet, teniente de navío, publicados en el Boletin de la sociedad geográfica.—Mayo y junio de 1858.

del mundo, por lo cual y por la ventajosa situacion de estas islas, merecieron á los antiguos el nombre de *Afortunadas*, siendo en ellas donde suponian que se hallaban colocados los *Campos Elíseos*.

Extension superficial.—El territorio del archipiélago canario mide unos 8,882 kilómetros cuadrados en esta forma: Tenerife, 2,329; Gran Canaria, 1,925; Palma, 807; Lanzarote, 963; Fuerteventura, 2,019; Gomera, 435; Hierro, 311 y los islotes desiertos, 93.

Censo de poblacion.—Segun el practicado en 1860, asciende á 237,036 habitantes distribuidos del modo siguiente: Tenerife, 93,709; Gran Canaria, 68,970; Palma, 31,138; Lanzarote, 15,837; Fuerteventura, 10,996; Gomera, 11,360 y Hierro, 5,026.

Division territorial.—Comprende siete partidos judiciales; la Laguna, Guia, Santa Cruz de la Palma y Arrecife, de entrada; la Orotava, de ascenso; Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, de término. Cuentan 538 poblaciones en este órden: 6 ciudades, 10 villas y 522 pueblos, aldeas y caseríos; constituyendo todas ellas 91 ayuntamientos.

Puertos.—En Tenerife hay: el de Santa Cruz, que es el principal; el de la Cruz en la Orotava; los de Garachico, Abona, Santiago, Los Cristianos, Buen Jesus y algunos otros menos notables. En Canaria: los de Las Palmas, la Luz; Gaudo, Arquineguin; Sardina, en Galdar; las Nieves, en Agaete, son los principales. En la Palma: los de Santa Cruz, Tazacorte y Naos. En Lanzarote, los de Naos y Arrecife, que son los mejores del archipiélago; los de la Bufona, Janubio, Arriete y otros varios. En Fuerteventura, Puerto de Cabras que es el único habilitado aunque no tiene muelle. En la Gomera, el de Hita, en San Sebastian; el de Trigo y el de Vejera; y en el Hierro, son los principales el de Hierro, el del Golfo ó Punta grande y el de Naos.

Faros.—Hay uno de primer órden en la punta de Anaga, Tenerife; otro de segundo órden en punta Cumplida, la Palma; dos de tercer órden colocados uno en la Isleta, Canaria, y otro en la punta de Jaudia, Fuerteventura; dos de cuarto órden, uno de ellos en punta Pechiguera, Lanzarote, y el otro en Alegranza; dos de sexto órden situados, en el muelle de Santa Cruz de Tenerife, uno, y el otro en punta de Martiño, isla de Lobos; dos luces de enfilacion en el puerto de Naos, Arrecife; y además está en proyecto otro faro de sexto órden para el muelle de Santa Cruz de la Palma.

Rios.—No cuenta ninguno, pero sí muchos manantiales alimentados por las lluvias y las nieves que en invierno cubren las cumbres de las mas altas montañas. En esta estacion algunos barrancos, que se hallan secos el resto del año ó que contienen escasas corrientes de agua, suelen convertirse en arroyos bastante considerables, particularmente cuando descargan los aluviones que no dejan de ser frecuentes en estas islas.

Montañas.—Las mas notables son: en Tenerife, el Pico de Teide, que en forma de cono se eleva 3,760 metros sobre el nivel del mar; el Pico Viejo, el Volcan de Chahorra, Guajara, el Sombrero, el Sombrerito, la Fortaleza, el Cabezon de Tigaiga, Espigon, Montaña Blanca, Montaña de Izaña, Pedro Gil, la Meseta, Cimas de Jerje, las Cañadas, las de la Cumbre y las de Anaga. En Canaria: el Pico del Pozo de la Nieve, Saucillo, Bentaiga, Artenara, Tamadaba, Altavista, Tirma, Pajonal, Nublo, Cueva del Mediodía, Fuente Blanca, Furrel, Corral Blanco, Baudama, Guiamar y Tirajana. En la Palma: el Pico ó Roque de los Muchachos, el Pico de la Cruz, el del Cedro, el del Bejanao, el Palmero, la Cumbre Nueva, el Pico de Bergoyo, Montes del Volcan y el Timeque. En Lanzarote: el Risco de Tamara, la Corona, Peñitas de Chaché, Pico del Castillejo, Montaña Blanca, Montaña Roja, Timanfaya ó del Fuego, Quemada, de Iguaden y de Tisalaya. En Fuerteventura: la de Orejas de Asno, los Montes de las Mudas, la Atalaya, las de la Oliva, Tefia, Cardon y Pico del Fraile. En la Gomera: el Alto Garajonay, la Fortaleza, el Roque de Agando y el Risco de Tajaqué. Y en el Hierro: el Alto de Malpaso, la de Tenerife, las Asomadas, La Torre, la Bermeja, la de San Anton del Pinar y los Riscos de Tivataje y de Jinama. Algunas de dichas montañas presentan cráteres de antiguos volcanes.

El famoso pico de Teide, ó mejor de Echeyde, esto es, del Infierno, llamado por los guanches Aya-Dirma, es quizás de todos montes volcánicos el que ha merecido mayor atencion por parte de los sabios y de la fama. Su altura es de 3,760 metros. Las dos terceras partes del cono formado por esta montaña están cubiertas de una hermosa vegetacion, en medio de la cual se ven pocas lavas modernas. Despues de haber atravesado la region de las nubes, el terreno árido y desierto comienza á cubrirse de piedra pómez y de lavas vidriosas. Esta region ocupa un espacio de 40 kilómetros cuadrados de superficie. Un grande y profundo receptáculo contiene agua glacial, que está helada en agosto y setiembre. El cono volcánico propiamente dicho ofrece un declive tan rápido que es imposible subir á él, si no se sigue un camino ó antiguo torrente de lava. El cráter lanza de tanto en tanto terribles llamaradas y el terreno que le rodea está tan caliente que se calcinan los zapatos de los que caminan por allí cerca. Este volcan obra mas por las faldas que por la cima; enormes erupciones laterales demostraron en 1798 la contínua violencia del fuego subterráneo. Hay motivo para suponer que se aglomeran en las cavidades interiores del pico grandes depósitos de agua, que se exhala en vapores por distintos respiraderos.

Al pié de este monte ígneo se extienden los territorios mas bellos del mundo.

Un ilustrado geólogo extranjero, al hablar de esta célebre montaña así como del archipiélago en general, se expresa del modo siguiente:

«Hay otra montaña que por varios conceptos tiene mucha analogía con el Etna, y esta es el célebre pico de Teide en la isla de Tenerife. En otro tiempo era un volcan no menos formidable, pero desde 1798 parece apagado; su altura es mayor que la del Etna, y como este, tiene una gran importancia para la geografía de las plantas, pues la flora de toda una zona del globo se halla reunida en un espacio muy limitado, cuyas diferencias de altura modifican el clima. Pero no es nuestro ánimo establecer la comparacion bajo este punto de vista; nosotros nos referimos solo á la semejanza entre los fenómenos volcánicos de estas dos montañas. El pico de Tenerife tiene un cráter de levantamiento tan caracterizado como el del Etna; el cono de erupcion, que se divisa desde el mar á una distancia de cincuenta leguas, está rodeado de un circo de siete mil piés de altura, que se eleva desde la ribera hasta el centro, y se termina en el interior por una pendiente casi vertical que deja ver por un lado las cabezas de las capas, y por el otro los lados del terreno levantado por las fuerzas plutónicas.

»En el centro del cráter de levantamiento, que tiene

varias leguas de diámetro, se eleva el cono de erupcion, cuya perfecta regularidad, producida por la acumulacion de materias arrojadas, revela claramente el orígen. Lo que facilita el estudio de ese terreno, es que no solo la parte superior de las capas está en descubierto sobre la circunferencia del cráter, sino que además, el levantamiento ha producido inmensas grietas, que se prolongan á veces en toda la superficie de la isla hasta el mar.

»Estas circunstancias permitian á los geólogos á quienes no atemorizaban los peligros, explorar la costra terrestre hasta la profundidad de siete mil piés, y esto es lo que ha hecho M. L. de Buch, visitando una á una las capas que se depositaron sobre la primera costra coagulada, y recogiendo así, para el estudio de la estructura del globo, materiales desconocidos hasta entonces. Segun hemos dicho, la superficie terrestre se ha levantado, sobre los bordes del cráter, á la altura de siete mil piés; en el interior de la montaña se encuentran abismos cuyo fondo está mas bajo que el nivel del mar, y ha sido posible seguir la serie de los terrenos estratificados desde la superficie hasta la profundidad indicada.

»Las islas Canarias, segun las exploraciones minuciosas de M. L. de Buch, son el producto de una accion volcánica en gran escala, y por el yacimiento de los minerales y las estratificaciones de las rocas, así como tambien por los productos de las numerosas erupciones, acumulados unos sobre otros, se han podido reconocer distintamente los períodos de formacion. A los detalles que ya hemos dado sobre el pico de Tenerife, añadiremos ahora que entre las otras islas Canarias, Lanzarote es la que ofrece el espectáculo mas grandioso y mas imponente de los efectos de una erupcion volcánica, pues aparece una extension de varias leguas enteramente cubierta de una masa de lavas, arrojadas de una sola vez con una violencia indescriptible. El conjunto de los fenómenos que se observan en esas islas, ha sugerido á M. de Buch su hermosa teoría sobre las que se producen por el levantamiento, teoría que expone de una manera tan clara como ingeniosa. Segun ese ilustre geólogo, el terreno de todas las islas de la misma categoría, se extendia en otro tiempo horizontalmente sobre el fondo del mar; por la accion de las fuerzas plutónicas, se fué elevando hasta hallarse sobre el nivel de las aguas, y despues de esto, ó bien la isla ha conservado su forma de cima redondeada, ó ya, por un último efecto de la accion volcánica, se ha trasformado en cráter de levantamiento. Por esas diferentes modificaciones, las capas que antes eran horizontales, se han inclinado mas ó menos, y las grietas de todos tamaños que presenta el terreno, permiten reconocer con certeza su estratificacion y su direccion.

»Desde el momento en que el cono de erupcion del famoso pico de Tenerife se elevó á siete mil piés sobre su cráter, el volcan no arrojó mas llamas; el cráter es uno de los mas pequeños que se conocen, pues tiene, cuando mas, doscientos sesenta piés de diámetro por cien de profundidad, y su aspecto no indica una fuerza bastante poderosa para levantar capas tan enormes como las que se encuentran acumuladas sobre su hornillo. Las paredes, por el contrario, no parecen muy resistentes, y sin duda por esto, la erupcion del 7 de junio de 1798 se lanzó por los flancos del monte Chahorra, situado lateralmente al pico. Añadiremos aquí de paso, que las masas pedregosas fueron lanzadas con una violencia tal, que necesitaron medio minuto para volver á caer en tierra. lo cual supone, calculando el mismo tiempo para la subida y la bajada, una proyeccion vertical de mas de tres mil trescientos piés.»

AGUAS MINERALES.—En Tenerife la Fuente ágria de Vilaflor y la de Ucauca, en Chasua. En Canaria: las ya célebres de Santa Catalina, con establecimiento para baños, en Las Palmas; la fuente termal de Azuage, cuyas aguas son semejantes á las de Vichy, en la jurisdiccion de Firgas; la Fuente del Hierro, las ágrias de Tinocas, Firgas, Fuente Santa, Cebolla y Junquillo, en Arúcas y la Fuente ágria, de Teror. En la Palma, El Charco Verde y algunas otras sulfurosas, ágrias y ferruginosas. En el Hierro, la fuente llamada de Sabinosa, cuyas aguas son purgativas.

ADUANAS.—Fueron suprimidas en 10 de octubre de 1852 al establecerse los puertos francos, creándose á la vez por el Estado, las Intervenciones de registros para entender en el despacho de los buques; y por la Diputacion provincial y Junta de Comercio, las Administraciones de puerto franco, para el despacho de las mercancías y cobranza de los derechos. Los puertos habilitados son: Santa Cruz de Tenerife, Orotava, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Arrecife, Puerto de Cabras, San Sebastian de la Gomera y Valverde.

CONSULADOS.—En Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas, Puerto de la Cruz de Orotava y Santa Cruz de la Palma, hay cónsules, vice-cónsules ó agentes consulares respectivamente, de Italia, Francia, Portugal, Alemania, Austria, Estados-Unidos, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Rusia, Suecia y Noruega, República Argentina, Brasil, Uruguay, Venezuela y Dinamarca.

PRODUCTOS.—Las circunstancias del suelo canario y la suavidad de su clima, puesto que las islas se hallan en la zona templada, hacen que las producciones sean muy variadas, por lo cual se da á este archipiélago el título de *Region botánica*. La cochinilla, cereales, vinos exquisitos, barrilla, orchilla, musgo, patatas, batatas, cebollas, ajos, simiente de ricino, seda, maíz, almendras, sabrosas frutas y toda especie de legumbres se producen con abundancia, como tambien muchísimas plantas medicinales y olorosas. Actualmente se está ensayando en grande escala el cultivo del tabaco, y los satisfactorios resultados obtenidos ofrecen un importantísimo ramo de riqueza á estas islas. Sus bosques contienen muchas maderas de construccion entre las que figuran el barbuzano, viñátigo, pino, laurel, paloblanco, haya, almácigo, aderno y olmo, y tambien hay bastante caza menor, con variedad de pájaros. Su riqueza pecuaria, cuyo valor asciende próximamente á cinco millones de pesetas, consiste en cabezas de ganado caballar, mular, asnal, vacuno, lanar, cabrío, de cerda y camellos (dromedarios) y colmenas. La agricultura aprovecha cosa de 218,945 hectáreas de terreno, inclusos los bosques, viñedos y pastos.

De sus muchas canteras se extraen piedras de construccion, para filtròs, losetas, y se encuentra muy abundante la puzolana. Se hallan asimismo bancos de granito, jaspe y mármol que no están en explotacion. En sus mares se cogen multitud de peces y mariscos de varias delicadas especies, como son, congrios, salmonetes, cabrillas, besugos, samas, pámpanos, chernes, lenguados, morenas, langostas, etc.

INDUSTRIA Y COMERCIO.—La primera consiste principalmente en la pesca y salazon del atun y otros peces; construccion de losetas y piedras para filtro; hay fábricas de hilado y tejidos de hilo y seda, sombreros de

fieltro y de paja, curtidos, loza basta, jabon, velas, fósforos, molinos harineros, tejares, hornos de cal, destilas de aguardiente, dulcerías, y además muchos talleres de diversos artefactos. Tambien se construyen buques de hasta 500 toneladas, notables por sus buenas condiciones, en los astilleros de Canaria, La Palma y Tenerife. El comercio ha adquirido gran desarrollo desde que fueron declarados francos los puertos de estas islas: tiene en giro unos veinticinco millones de pesetas, ascendiendo próximamente á 21.000,000 el valor de los productos extraidos en cada año, contándose solo de cochinilla 61,000 quintales sobre poco mas ó menos, cuyo valor se eleva á cerca de 16 millones de pesetas. El valor de los artículos importados alcanza á 18 millones de pesetas. Los principales efectos que se exportan son cochinilla, barrilla, patatas, trigo, maíz, vino, aguardiente, almendras, cebollas, ajos, cebada, alubias, garbanzos, habas, nueces, pescado en salmuera, cal, yeso, losetas, orchilla, musgo, piedras de filtro, puzolana, seda hilada y en rama, quesos y algunas frutas. Se espera que muy pronto será el tabaco el principal artículo de exportacion. Las transacciones mercantiles se verifican en primer término con Inglaterra, Francia, Holanda, América del Norte, Cuba, algunas provincias de la Península y la costa de Africa, siendo los puertos de Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Santa Cruz de la Palma donde se nota mayor animacion.

Vias de comunicacoin.—Carreteras de segundo órden: de Santa Cruz de Tenerife á la Orotava por la Laguna; de las Palmas á Guia ocho kilómetros construidos, y en construccion hasta Arucas, el resto en proyecto, y de Las Palmas al Puerto de la Luz. Las carreteras de tercer órden: de Santa Cruz de Tenerife á Buenavista, por Guimar y Adeje, construida hasta Guimar; de la Laguna á Baja Mar y Valle de Guerra por Tejina, construida hasta Tejina; de la Orotava á Buenavista por Garachico, construida hasta Realejos; de Las Palmas á Agüimes por Telde, construida hasta Telde; de Las Palmas á San Mateo, en construccion, y la de Arrecife á Jaiza, por Tias. Hay además un proyecto aprobado para el trozo de Santa Cruz de la Palma á Tazacorte.

Los caminos vecinales son pocos en buen estado de viabilidad rodada, efectuándose la generalidad de las comunicaciones por caminos de herradura.

Instruccion pública.—Forma parte esta provincia del distrito universitario de Sevilla: cuenta 305 escuelas para niños de ambos sexos, de las que 230 son públicas y 75 privadas; un Instituto provincial de segunda enseñanza, dos idem locales de idem, dos Escuelas Normales; una de Náutica, otra de Bellas Artes, un Seminario Conciliar, un Ateneo bajo la denominacion de Gabinete Instructivo y varias bibliotecas, siendo la mas importante la del Instituto provincial. Cuenta ademas, para el fomento de los intereses de las islas, una Junta provincial de Instruccion pública, otra idem de Agricultura, Industria y Comercio, otra de Sanidad; una Junta local de Comercio en Las Palmas, una Junta de Instruccion pública en cada distrito municipal, y las Sociedades económicas de Amigos del País de Las Palmas, la Laguna, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma.

Beneficencia.—Hay cinco hospitales provinciales, tres municipales; una Inclusa y un Hospicio con tres hijuelas la primera y una el último, y un Asilo de mendicidad, verificándose además con frecuencia Juntas de Caridad que prueban la filantropía de los isleños.

Estado eclesiástico.—Dos catedrales, una en Las Palmas de Gran Canaria con obispo propietario y la otra en San Cristóbal de la Laguna con personal y dotacion de colegiata, en Tenerife; doce arciprestazgos; 103 parroquias; 3 monasterios; 290 ermitas y 133 sagrarios. Hay en el archipiélago 273 eclesiásticos y 481 asistentes al culto.

Administracion de Justicia.—Los tribunales que tienen para este objeto son: una Audiencia territorial, dos tribunales eclesiásticos; dos idem castrenses; un juzgado de Guerra; otro de Marina; otro de Artillería; otro de Ingenieros; dos de Hacienda; un Tribunal de Comercio y siete juzgados de primera instancia.

Fuerzas militares.—La defensa de las islas está encomendada á sus milicias provinciales consistentes en seis batallones y 4 secciones de infantería, 17 compañías de artilleros y un batallon veterano tambien de infantería.

Marina.—Comprenden dos provincias marítimas correspondientes al departamento de Cádiz, y son: la de Tenerife de primera clase; y la de Canaria, de tercera. La bandera de matrícula que usa la primera es azul con aspa blanca, y la segunda azul y amarilla en diagonal. Cuentan 616 buques mercantes de los cuales 15 son de navegacion de altura, 39 de cabotaje, 467 de pesca, y 95 del tráfico interior del puerto. Miden entre todos 8,862 toneladas con unos 3,561 tripulantes.

Correos.—Una administracion principal en Santa Cruz de Tenerife y 9 subalternas en Las Palmas, Laguna, Santa Cruz de la Palma, Orotava, Puerto de la Cruz, Icod, Garachico, Arrecife y Puerto de Cabras. El cambio de la correspondencia con la Península se efectua cada 15 dias por medio de buques de vapor, y la conduccion de la de las islas se hace en barcos de vela, empleándose peatones para la del interior.

Diversiones públicas.—Un teatro en Santa Cruz de Tenerife, otro en las Palmas, varios circos para riñas de gallos, y casinos de instruccion y recreo en todas las principales poblaciones, contando muchas con bandas de músicas formadas por aficionados.

Giro mútuo del Tesoro.—En Santa Cruz de Tenerife hay dependencias de primera clase y de tercera en Las Palmas.

Carácter, usos y costumbres.—Los isleños son bien formados, robustos, en lo general de color trigueño, despejados, con aficion al estudio y al comercio. Su carácter es dulce y pundonoroso y sus costumbres morigeradas y sencillas, reinando en todas sus fiestas y reuniones la mayor cordialidad y armonía.

PARTIDOS JUDICIALES

Santa Cruz de Tenerife.—Ciudad capital de la provincia de Canarias, diócesis de Tenerife, situada á los 28° 28′ 30″ de latitud Norte y 12° 34′ 59″ longitud O. de Madrid al NE. de la isla, con clima algo cálido, aunque no mucho, pero sano. Tiene espaciosa bahía con un excelente fondeadero, y las obras de su muelle proporcionan un cómodo y segurísimo desembarcadero. Sus casas, entre las que hay muchas de buena construccion, dan un bonito aspecto á la ciudad, formando calles anchas, aseadas, rectas, bien empedradas y con aceras. Los edificios mas notables son las iglesias de Nuestra Señora de la Concepcion y San Francisco, el hospital de Nuestra Señora de los Desamparados, el militar, el teatro, la lonja, y, como establecimiento, la Maestranza de arti-

llería. La plaza de la Constitucion es espaciosa, bien embaldosada y con monumentos de mármol de Carrara, de los cuales representa el uno la aparicion de la Vírgen de Candelaria, patrona de la isla, á los guanches; y la Alameda del Príncipe Alfonso es tambien extensa y muy linda. Es plaza fuerte, y su distrito judicial consta de 39,879 habitantes, constando de 12,952 la capital.

Las Palmas.—Ciudad cabeza del partido judicial de su nombre, diócesis de Canarias, situada á los 28° 7′ 5″ latitud Norte y á los 11° 45′ 50″ longitud O. del meridiano de Madrid, á orillas del mar, en el descenso de una montaña, con clima sumamente benigno y muy sano en todas estaciones. Se halla dividida en dos grandes barrios, llamados Triana y la Vegueta, por medio del barranco *Guiniguada* sobre el que hay un buen puente de sillería, y otro de palastro, los cuales ponen en comunicacion las dos partes de la ciudad. Tiene hermosos edificios entre los que sobresalen la catedral, que es el primero de la provincia, las casas consistoriales, el hospicio, el teatro, la lonja y muchas casas de particulares. Su bahía extensa y el muelle está en construccion. Posee varios establecimientos de enseñanza primaria y secundaria y dos hospitales, uno de ellos provincial de elefanciacos. Sus calles y plazas son espaciosas, bien empedradas y embaldosadas, y muy bello el paseo de la Alameda. En su término hay buenos viñedos y frondosas huertas con aguas abundantes. La pesca y la industria fabril están bastante desarrolladas; aunque el comercio ha decaido algo, tiene aun regular movimiento. Consta el partido de 50,972 almas y de 14,233 la ciudad.

Orotava.—Villa cabeza de partido judicial en la isla y diócesis de Tenerife, situada á los 28° 24′ 10″ latitud Norte y 12° 53′ longitud O. del meridiano de Madrid, en medio del ameno, productivo y pintoresco valle de su nombre. Antiguamente en tiempo de los *guanches* se llamó *Arautapala* y fué capital del *Meuceyato* de Taoro. Su iglesia es magnífica y tiene de notable un soberbio tabernáculo de mármol procedente de Génova. Hay muchas casas de elegante y cómoda construccion con preciosos jardines. El *Botánico* ó de *Aclimatacion*, que se halla en sus inmediaciones, es muy renombrado por la multitud de notables plantas exóticas é indígenas que contiene. En este valle, que domina el famoso *Teide*, se halla cada dia mas floreciente la agricultura, merced á los ricos manantiales que están aprovechando las diversas sociedades fundadas para la explotacion de aguas.

El clima, quizás el mas privilegiado del mundo, es templado en todas las estaciones y á su benignidad han debido muchísimos enfermos del pecho la curacion de su terrible dolencia. Este partido cuenta 47,439 habitantes y 7,524 la villa, que dista de su capital 39 kilómetros.

Guia.—Ciudad cabeza del partido judicial de su nombre, en la isla y diócesis de Gran Canaria, situada á los 28° 9′ 30″ latitud Norte y 11° 58′ Oeste del meridiano de Madrid, entre dos barrancos, sobre una loma en forma de anfiteatro, con clima apacible y sano. Tiene una regular iglesia y bastantes casas de buena construccion. Sus campos están bien cultivados y son muy productivos. Cuenta con 3,817 habitantes y 17,998 el partido.

Arrecife.—Cabeza del partido judicial de su nombre en la isla de Lanzarote, diócesis de Canarias, situada en la orilla del mar á los 28° 59′ 10″ latitud Norte y 9° 53′ Oeste del meridiano de Madrid, en un llano bastante extenso, con clima benigno y saludable. Sus calles son despejadas y los edificios regulares; se hace algun comercio y tiene excelente puerto, el cual es sin duda el mas desahogado y seguro del archipiélago canariense. Cuenta el partido 26,833 habitantes y 2,699 la poblacion.

Laguna (San Cristóbal de la).—Ciudad cabeza del partido judicial de su nombre, sede (vacante) de su obispado en la isla de Tenerife, situada á los 28° 30′ latitud Norte y 12° 37′ 58″ Oeste del meridiano de Madrid, en un llano rodeado hácia el Nordeste por una anchurosa, apacible y fértil vega, con clima fresco, aire puro y aguas excelentes. Sus plazas son despejadas, en particular la del *Adelantado*, y sus calles anchas, rectas y bien empedradas. Entre los bellos edificios que posee, descuellan como mas notables la catedral, que tiene un magnífico púlpito de mármol blanco; la iglesia de Nuestra Señora de la Concepcion, la de San Agustin, y las casas consistoriales, en donde se conserva la gloriosa bandera bordada expresamente por la reina doña Isabel la Católica para que el adelantado don Alonso Fernandez de Lugo terminase la conquista de las Canarias. Tiene dos conventos de monjas y varios establecimientos públicos de primera y segunda enseñanza. Cuenta este partido 22,777 habitantes y 10,241 la ciudad que dista de su capital 9 kilómetros.

Palma (Santa Cruz de la).—Ciudad cabeza del partido judicial de su nombre, diócesis de Tenerife, situada á los 28° 41′ 30″ latitud Norte y 14° 5′ 50″ Oeste del meridiano de Madrid, en declive en la costa oriental, con clima templado y sano. Tiene regulares edificios entre los que sobresale la iglesia parroquial del Salvador con un bonito tabernáculo, y en la que se halla el famoso cuadro de la *Transfiguracion del Señor*, obra del célebre Esquivel. Sus calles son anchas y bien empedradas y el paseo de la Alameda bastante espacioso. Esta poblacion es una de las mas industriosas del archipiélago, pues en su astillero se construyen excelentes buques, se fabrican tejidos de seda y otros artefactos, y los dulces que en ella se elaboran tienen justa fama en toda la provincia. Su comercio es activo y está bastante adelantada su agricultura. Consta el partido de 31,138 habitantes y de 5,364 la ciudad.

Los guanches, antiguos habitantes de Canarias.—¿Qué ha sido de los guanches, cuyas momias solamente, enterradas en las cuevas y cavernas, se han salvado de la destruccion? En el siglo XV, algunas naciones comerciales, sobre todo españoles y portugueses, buscaban esclavos en las Canarias, como despues en la costa de Guinea. Bajo el poder de los guanches, el archipiélago de las Canarias estaba dividido en varios pequeños Estados, enemigos unos de otros, y el mercantilismo europeo fomentaba las guerras intestinas para comprar los prisioneros, algunos de los cuales prefirieron la muerte á la esclavitud y se suicidaron despues de haber asesinado á sus mujeres y á sus hijos. De modo que la poblacion de las Canarias habia sufrido ya considerablemente por el comercio de esclavos, por los saqueos de los piratas, y por las guerras civiles, cuando Alonso de Lugo terminó su conquista. Los pocos guanches que quedaban perecieron en 1494, en la famosa epidemia llamada modorra, que atribuyeron á la cantidad de cadáveres que los españoles dejaron sin enterrar despues de la batalla de la Laguna. Los guanches estaban completamente destruidos á principios del siglo XVII, hallándose solamente alguno que otro anciano

en Candelaria ó en Guia. Hoy no existe en todo el archipiélago ningun indígena de pura raza. Algunas familias canarias pretenden descender del último rey-pastor de Guia; pero este aserto carece de fundamento bastante para ser tomado en consideracion.

Isla de Madera.—Pasando delante del grupo de rocas llamadas islas Salvajes, á las cuales es muy peligroso aproximarse, llegaremos, con una navegacion de 400 kilómetros, á la isla de Madera, que, con la de Puerto-Santo y los próximos islotes desiertos, forman un grupo particular y un gobierno perteneciente á Portugal.

El suelo montañoso de Madera va subiendo por todas partes hácia una cordillera de montañas, cuya meseta se llama el pico de Ruivo, á 1,847 metros sobre el nivel del mar.

En la meseta es de ver un hundimiento llamado Val por los habitantes, y que parece ser la boca de un antiguo cráter, idea confirmada por las lavas, en su mayoría ligeras y azuladas, que se ven diseminadas, y cuyos restos arroja á veces el mar á las bahías del Sur; pero no se encuentra piedra pómez, y todo induce á creer, con Bowdich, que la isla no debe su origen á la accion de ningun volcan submarino, puesto que no se hallan rocas de sedimento inferior ó de transicion; así, por ejemplo, el basalto descansa sobre una caliza de esa época, de 230 metros de grueso. Otra meseta, tambien importante, es la de Forinhas, de 1,824 metros de altura. Las partes constitutivas de las montañas son principalmente el cuarzo y el esquisto granular, cuyas hendiduras contienen casi siempre hierro y ocre. La isla sufre frecuentes temblores de tierra. Rathke, naturalista danés, trajo de allí plomo nativo, envuelto en una lava tierna como la del Vesubio. Las costas, generalmente escarpadas, son difíciles de abordar; las olas se rompen en ellas con terrible fuerza.

El clima es templado y suave; puede decirse que su primavera es eterna. En la estacion de invierno el termómetro centígrado señala con regularidad de 15 á 18°; siendo raro que baje á 12. Durante el verano se mantiene entre 18 y 23. Los fuertes vientos calientes que proceden de Africa lo hacen subir hasta 30 ó 36. Este extraordinario calor no dura, porque en seguida se presentan nubarrones y estalla la tempestad. En el interior de la isla reina el viento Nordeste. En la costa meridional se experimenta por la mañana, durante nueve meses del año, una suave brisa del Este, que cambia al Oeste despues del Mediodía. Por la noche la reemplaza el viento de tierra ó las calmas. El equinoccio de otoño lleva fuertes vientos del Sur, que alternan hasta fin de año con los del Oeste, á veces tempestuosos. Las lluvias que caen desde noviembre hasta fines de febrero no son ni fuertes ni abundantes: en el espacio de siete años se han contado 462 dias de lluvia. La humedad natural de la tierra se halla sostenida por la nieve que cubre por bastante tiempo las mas altas montañas, y por las nubes que envuelven sus mesetas durante el dia, y bajan, al ponerse el sol, á los valles en donde se deshacen á los primeros rayos de la aurora.

La isla, muy abundante en manantiales, está regada por una gran cantidad de pequeñas corrientes que bajan de las montañas y forman en los barrancos cascadas muy pintorescas: la mas notable está á 12 kilómetros de Funchal. Las aguas se distribuyen sobre el suelo pedregoso de los jardines y huertas, por medio de diques y de acequias que están bajo la inspeccion de oficiales especiales.

La abundancia de los bosques de que antes se hallaba cubierta, la hizo dar el nombre de Madeira. Para facilitar el desmonte, prendieron fuego á los bosques, y dicen que el incendio duró siete años. Hoy por hoy los jardines y las huertas contienen una gran variedad de árboles frutales de Europa y de los trópicos. Pero los bosques, compuestos principalmente de nogales y castaños, solo se extienden por las vertientes de las montañas.

Tambien se encuentran cedros, cipreses, palo de hierro y varias clases de laureles, entre ellos el *laurus indica*, que produce la caoba de Madera. Mas arriba crece el pinabete, pero en las mesetas no se encuentran mas que zarzales.

El azúcar de Madera era antes muy estimado por su olor de violeta y su sabor aromático; ahora solo se prepara una corta cantidad de melaza y jarabe. El cultivo de la caña se ha abandonado por el de la viña, que es, en efecto, la gran riqueza de la isla. Los viñedos, para los cuales hay un buen sistema de riego, crecen á unos 800 metros de altura en los collados meridionales de las montañas. Las uvas maduran á punto de secarse, siendo, en su mayor parte, de calidad blancas. El rico vino de malvasía procede de cepas llevadas de Candía en 1442. Se conocen tres clases, que producen anualmente 500 pipas.

La otra calidad, mas abundante, es célebre con el nombre de Madera seco. La cosecha anual varia entre 15 y 25,000 pipas, y la exportacion asciende á 16,000, de las cuales 5,500 van á Inglaterra, 5,500 á las Indias orientales, 3,000 á las occidentales y 2,000 á los Estados Unidos de América, donde se consumen las calidades inferiores. Desde hace algunos años y por órden del gobierno, han comenzado á cultivar el olivo. Los melocotones y las moreras adquieren una altura considerable; el ricino llega á ser un árbol; y el *maranca indica* se cria perfectamente. El trigo y la cebada son excelentes, pero el producto apenas satisface el consumo de cuatro meses. Las cebollas y las calabazas, los ñames y las castañas constituyen el principal alimento.

Los conejos abundan en las montañas; las variedades de aves son muchas, entre ellas el canario gris, que es indígena. Las abejas producen miel deliciosa. Hay tal número de lagartos que perjudican mucho á los viñedos. Los bueyes, las ovejas, los carneros y las cabras importadas, son pequeños; las cabras se han reproducido admirablemente y gran parte de los cerdos son salvajes. Los mamíferos de la isla han sido todos importados. El raton se ha multiplicado excesivamente. El huron es silvestre; pero no hay liebres, zorros, topos, comadrejas, ni musarañas. En cambio las costas abundan en vacas marinas, y en ellas se pescan truchas, lenguados, sardinas, albacoras, y cierta especie de atun, á pesar de lo cual los dias de vigilia se hace gran consumo de bacalao, que importan los buques extranjeros.

Madera contenia en 1767 una poblacion de 64,000 almas, hoy cuenta 120,000; y se compone de una mezcla de portugueses, mulatos y negros. Los criollos tienen la tez morena y la estatura pequeña; son sucios y van mal vestidos. El pueblo arrastra una vida miserable, y el extranjero se bebe la mayor parte del vino que cosecha. Las mujeres, dotadas de muchos encantos naturales, se ven rendidas de penas y de cansancio, puesto que la ley prohibe emplear á los negros esclavos en las faenas del campo. Entre la clase media, las costumbres no son muy puras. Las personas de calidad pasean su

indolencia por las casas de campo ó quintas, cuyos jardines valen poco, pero que tienen todas su capilla y su capellan particular. Los únicos verdaderos ricos son los comerciantes ingleses y los irlandeses católicos, establecidos en la capital.

Madera está dividida políticamente en dos capitanías. La de Funchal, que es la mas poblada y mas fértil, comprende la capital, ciudad bien situada al pié de altas montañas y defendida por cuatro fuertes. Por la parte del mar solo tiene un simple recinto de murallas. Contiene 2,000 casas y 20,000 habitantes. Sus calles son estrechas, tortuosas, sucias y mal empedradas, aunque regadas por dos corrientes que bajan de las montañas inmediatas. Es residencia del gobernador y de un obispo. En la iglesia de los franciscanos, una de las capillas tiene las ventanas de plata maciza, y las paredes de otra están cubiertas de cráneos humanos, que forman, tambien, el adorno del altar.

La capitanía de Maxico, antes fértil en azúcar y que produce el mejor vino de Madera del llamado malvasía, contiene el pueblo del mismo nombre, situado en la costa del Este, con un mal puerto y 2,000 habitantes. Las rentas de la isla y sus productos no se conocen con fijeza. Créese que pagados los gastos de administracion y las tropas, el producto líquido asciende á 250,000 pesetas.

Madera y las pequeñas islas inmediatas parece que fueron conocidas de los romanos con el nombre de *Purpuriæ Insulæ;* Juan Gonzalez Zarco y Tristan Vaz las descubrieron en 1420, y dieron á la principal el nombre de *Ilha da Madeira*, á causa de los magníficos bosques de maderas de construccion que contenia.

Ocupada momentáneamente por los ingleses durante las guerras del imperio, fué restituida á Portugal en 1814 y aun cuando puede decirse que sustancialmente continuó perteneciendo á los descendientes de sus descubridores, en 1834, se sometió á la reina D.ª María, y al presente constituye, junto con otras pequeñas islas dependientes de ella, uno de los cinco gobiernos en que se dividen las colonias africano-portuguesas.

La isla de Porto Santo, situada al Nordeste de Madera, es una de sus dependencias. Fué cedida en 1446 á Bartolomé Serestrello, que fué el primero en colonizarla. Redúcese á una montaña rápida, envuelta á menudo en espesas nubes, con algunas tierras bajas, conteniendo 6,000 habitantes. El territorio, bastante fértil, produce buen vino, naranjas, cebada y trigo. Se encuentran en ella muchos conejos y cabras, perdices, palomas, tórtolas silvestres, abejas que dan hermosa miel, bueyes, carneros, cerdos y hasta caballos y mulos.

El pueblo de Porto Santo, en la costa oriental, posee un fondeadero bastante bueno.

ESTUDIOS SOBRE LA LINGUÍSTICA Y LAS EMIGRACIONES DE LOS PUEBLOS AFRICANOS.—Despues de asíduos estudios, la ciencia moderna ha reconocido que el mecanismo que presidió á la formacion de las lenguas es persistente; y que cualquiera que sea el desarrollo que tomó la lengua primitiva, conserva de una manera indeleble el sello de su orígen; de modo que, mucho tiempo despues de su separacion se puede volver á encontrar entre grupos de lenguas ya remotas, relaciones constantes. Así es como se han podido relacionar con un prototipo comun pueblos que están hoy separados por espacios inmensos.

La lingüística debe ser pues nuestro mejor guia para arrojar un poco de luz en la etnografía africana.

El análisis ha permitido clasificar las lenguas en grupos distintos: monosilábicas en su orígen, llegan á ser polisilábicas despues de una trasformacion muy lenta. La configuracion del Africa, que solo se comunica con los demás países por un estrecho istmo, facilita el estudio de la lingüística en este continente, porque el aislamiento en que han vivido los diversos pueblos africanos les impidió tomar nada del exterior; de modo que han podido conservar intactas las lenguas de sus padres. Esta fijeza de idioma nos permitirá reconocer y trazar aproximadamente los límites geográficos de cada grupo, siguiendo sus emigraciones.

Las formas de las lenguas africanas, que son por lo general polisilábicas, indican una cultura antigua; estas lenguas han comunicado mas rapidez al discurso, sustituyendo los sustantivos con pronominales tomados de sus radicales. El reducido número de estas partículas y la regularidad con que acompañan al sustantivo, bastan para reconocerlas fácilmente; estos pronombres han llegado á ser así un medio cómodo para clasificar (1) *á priori* las lenguas que de ellos hacen uso.

Parece que el capricho de los pueblos se ha complacido en agotar todas las combinaciones posibles en el uso de estas radicales.

Los pronominales preceden al sustantivo bajo la forma de prefijos en algunos grupos; síguenlos por el contrario en otros, como subfijos; y algunas veces han conservado la facultad de declinarse y designar por sus variaciones el sexo de la persona de que se habla, ó á que se habla; en otros grupos son indeclinables; y encuéntranse en fin varios que tienen casos particulares para indicar el singular y el plural.

Seria difícil estudiar los prefijos y los subfijos si su número fuera indeterminado. Los gramáticos han reconocido que su número máximo no excedia de diez y seis formas diferentes. Algunos grupos de lenguas han conservado solo un corto número, sirviendo unos para indicar el singular ó el plural, y otros los casos indeterminados.

Nos ocuparemos primeramente de las lenguas en que la radical pronominal se ha prefijado al sustantivo: los estudios hechos sobre este grupo no han permitido aun reconocer el acuerdo del prefijo; los casos se indican por formas particulares afectas al singular y al plural.

Este carácter general comprende grupos cuyas raíces están lo bastante alejadas para haber obligado á los lingüistas á dividir los idiomas africanos de prefijos indeclinables en dos grupos separados por el Ecuador.

El primer grupo de prefijos, propio del Africa septentrional, ha recibido el nombre de gor, que se subdivide él mismo en otros varios, siendo los principales el uoloff, el fullah, el omali, hablado en Darfur, y el gah, que se usa en la Costa de Oro, en el territorio de Accrach. Estas lenguas se extienden en latitud desde el desierto de Libia y Sahara hasta el valle del Níger, donde fueron importadas pòr las conquistas de los fullahs, ocupando así en latitud una zona de 10° á 11°, situada entre el 16° y el 5° de latitud Norte; sus extremidades mas lejanas miden en longitud un arco de 40°, comprendido entre el Darfur y el Océano Atlántico.

El segundo grupo de lenguas prefijas es propio del Africa meridional, de la que ocupa los 9/10; toma su nombre del bantú de los Cafres entre los que están

(1) Se ha seguido la clasificacion hecha por sir Georges Grey, quien ha reunido unos setecientos ú ochocientos volúmenes, manuscritos ó impresos que se refieren á las lenguas africanas.

principalmente en uso estos idiomas. Las lenguas cafres se han determinado lo suficiente para que se puedan reconocer con facilidad sus raíces, que son constantes. Encontramos lenguas de esta formacion desde la costa de Zanguebar hasta el cabo de las Palmas. Encierran así el Africa meridional en una red completa: al souheli, que se habla en la costa de Zanguebar y en las Comores, bañadas por el Océano Índico, suceden los idiomas del Zambezé y de los zulús de Natal. Así como los bechuanas, los basutos hablan el mas puro bantú, lengua que penetra en el interior hasta el lago N'gami.

Las tribus hotentotes y las de los bosgemans, que habitan las costas occidentales del Africa, hasta la altura del rio Orange, hablan lenguas subfijas: á partir de los cimbebas volvemos á encontrar en uso las de prefijos indeclinables. Los pueblos que habitan la capitanía de Benguela hablan el herero ú otiherero; las lenguas bonda ó fiotes se usan desde San Pablo de Loanda hasta Loango.

Las tribus que habitan en el Gabon y los rios inmediatos emplean igualmente lenguas de prefijo: el ponwé, el batalai, el fan, el ashira y el benga son los principales idiomas; los dialectos dualla é irodo, hablados por las tribus ribereñas que se extienden hasta cerca del monte Camerones, les pertenecen aun. Los bubies, indígenas de Fernando-Poo, hablan el batele, que no difiere esencialmente de los idiomas de la costa.

Remontamos así hasta el Ecuador, donde encontramos aun lenguas de prefijo usadas entre los pueblos que habitan los estuarios del Níger. Estos diversos idiomas son conocidos bajo el nombre de effick en el Antiguo Calabar, de ostoloma en Bonni, de nago en el Yarriba y en Lagos; el weghé ó crepé sucede al nago; esta lengua es la usada por los dahomans y los pueblos que habitan entre Badagrí y el rio Volta. Llegamos así á la Costa de Oro, donde tenemos dialectos derivados del kass ó agni, que parece ser la lengua madre del fanti y del ashanti; el kass y el agni se hablan en las lagunas del Gran-Bassam y de Asinia, donde se mezclan con algunos idiomas extranjeros; sus límites Norte son las montañas de Kong, donde reinan los idiomas de subfijos mandingas ó bambara, llamados gola ó colombo.

Los pueblos que habitan desde San Andrés hasta el cabo de Monte son generalmente conocidos con el nombre de crumanes; representan tres grupos principales, á saber: los grebos, divididos en varias tribus que habitan desde San Andrés hasta el cabo de las Palmas; los mena, los dey, los diolas y los wey, que ocupan la Costa de los Granos ó de Malagueta, donde los americanos del Norte fundaron una colonia de hombres libres bajo el nombre de Liberia.

Las lenguas mena han formado un grupo particular; despues de ellas encontramos las del sistema bantú, que reina desde el cabo Monte hasta Escarcias, rios situados al Norte de Sierra Leona; les pertenecen los dialectos de los bullom y los de los timanies, que habitaban la desembocadura y la parte superior del Rotela, rio de Sierra Leona, asi como tambien los de Sherbro.

Las lenguas africanas en que las radicales se han subfijado al sustantivo se dividen en dos grandes grupos; el subfijo es declinable en el primero, pero indeclinable en el segundo.

Las lenguas del sistema de subfijo declinable están representadas en el Africa septentrional por el galla, el somali, el tibu y el haoussa; las relaciones de estos idiomas con el árabe ó el berberisco se limitan tal vez al empleo de los subfijos; pero el copto tiene seguramente mas íntimo parentesco con el hotentote.

Ocupan así una zona inmensa comprendida entre el Atlántico, el Mediterráneo, el mar Rojo y el Océano Índico, penetrando en las costas orientales hasta el 6° de latitud Norte; mientras que en el Atlántico tienen por límite el 16°; cortan el meridiano bajo un ángulo de 20 grados poco mas ó menos, y separan las lenguas de prefijos en dos grupos desiguales, de los que el mas considerable está al Oeste.

Volvemos á encontrar el uso del subfijo declinable conservado con toda su pureza en las lenguas habladas por los hotentotes y los boschismans que habitan en los alrededores del cabo de Buena Esperanza: el estado de nuestros conocimientos no nos permite explicar esta comunidad de radicales y de formas gramaticales entre pueblos separados por todo un continente.

Debemos volver al Africa septentrional para encontrar lenguas de subfijo indeclinable: los idiomas de esta forma son propios de la raza mandinga; han recibido el nombre de *mandé-teda*, y se hablan desde el alto Senegal hasta las montañas de Kong. El *soninké* y el *malinké*, principales dialectos, penetran hasta el Atlántico siguiendo los rios que bañan la Senegambia, tales como el Gambia, Cazamance, el Geba, el Nuñez, etc., en cuyas orillas han formado establecimientos los mandingas.

Estas lenguas están representadas en el Africa central por el *kanurí*, que se habla en el Bornú.

Los berberiscos parecen ser descendientes de la poblacion autóctona del Africa septentrional. Se han reconocido cuidadosamente las relaciones que existen entre el berberisco y los idiomas uralianos, y algunas personas han inferido que el Asia era el punto de partida de esta raza, á la cual atribuyen los monumentos megalíticos que señalaron sus estaciones en Europa y Africa.

Esta teoría no parece estar aun basada en estudios bastante formales para que la aceptemos sin reserva. No puede dudarse que la accion del berberisco ha sido considerable y que subsistió largo tiempo, puesto que la condicion de la conquista antigua era conservar sus costumbres á los pueblos vencidos. Fué necesario el celo feroz de los árabes que invadieron el Africa por el Norte y el Este, para determinar la profunda perturbacion á la cual debemos las emigraciones de los pueblos africanos que comienzan despues de la predicacion del Islam.

Las tradiciones de los pueblos yoloffs nos demuestran que partieron de un punto oriental para venir á establecerse á lo largo del rio del Senegal, cuya orilla izquierda ocupan hoy. Nada nos da á conocer la época presumible de esta emigracion.

El Kordofan, donde encontramos un pueblo negro, cuya lengua parece aproximarse al yoloff, podria ser el punto de partida de esta raza.

Los gangaris, conocidos con el nombre de saracolets ó de soninkés, han venido tambien del Oriente; fundaron en época muy remota, al Norte de Masina, un imperio cuya capital era Oulata; pero en nuestros tiempos no han conservado su autonomía sino en el país de Galam, llamado Gangara. Tienen una casta guerrera, los *bakiris*, y otra religiosa, los *saybolis*, que forman el gran consejo de la nacion.

Los mandingas ó malinkes se pusieron en movimiento hácia la Edad media; despues de haber destruido el imperio gangari, rechazaron á las otras razas negras

hácia el Oeste, y fundaron un imperio de que hace mencion Leon el Africano bajo el nombre de Mali.

Los malinkes son guerreros; su casta dominante se designa con el nombre de *Curvarí;* entre los malinkes se profesa el culto de los cabiras.

Mas tarde vemos á los bámbaras, ramificacion malinke, desmembrar el imperio de Mali y fundar sobre el Dhioliba ó Niger dos poderosos imperios bámbaras, uno de los cuales tenia por capital Djenee y el otro Sego; despues llevaron sus armas victoriosas al Kaarta y al Kasson.

En nuestros dias, el Fulah-Hadji-Omar ha dividido su imperio, apoderándose de la capital Sego. Su hijo Hamdon sostiene hoy contra los diversos elementos que formaban aquel, una lucha cuyo resultado no se puede prever aun.

Mientras que la marcha de los gangaris y de los bámbaras se efectuó de Este á Oeste y de Sud á Norte, los gallas ú oromos, llegados del lago Tchad en épocas ante-históricas, dirigiéronse hácia el Norte y el Este para invadir la Abisinia, la cual desmembraron. La costa oriental de Africa es asolada con frecuencia por terribles invasores, conocidos aun con el nombre de Wasimba. Se cree que estos nómadas pertenecen á la raza galla.

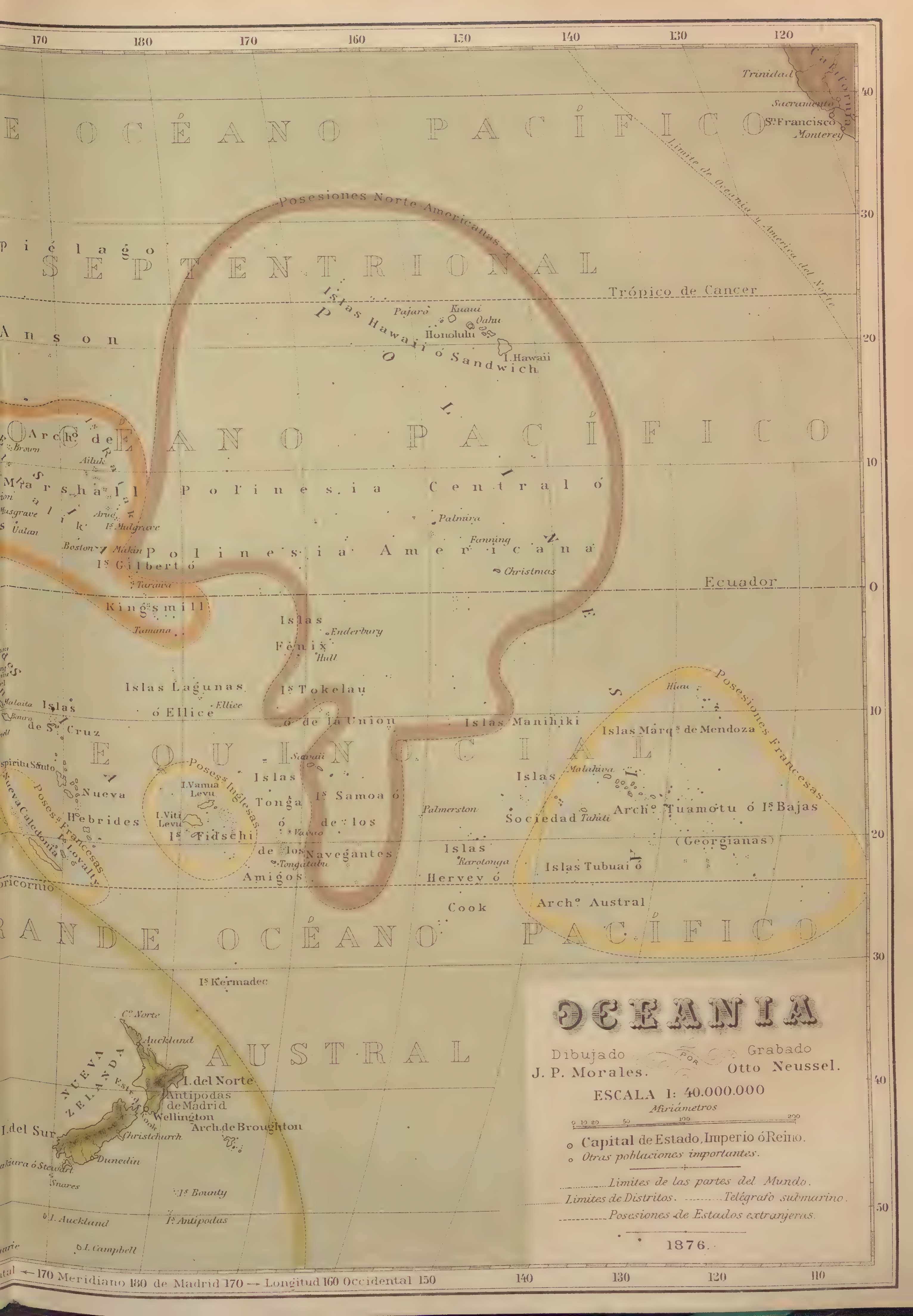
La marcha de los pueblos que habitan el valle del Niger se ha dirigido, así como la de los fulahs y de los yoloffs, de Este á Oeste, creyéndose que las mudanzas de estos pueblos fueron la consecuencia del movimiento de expansion del Islam. Los ashantis han conservado algunas tradiciones que parecen probar que estuvieron en relacion con el Egipto antiguo; su establecimiento en la vertiente occidental de las montañas de Kong es un hecho relativamente moderno que no remonta mas allá del siglo XII.

El vasto sistema fluvial que baña el Africa meridional facilita las comunicaciones con el Africa septentrional, pero no poseemos ningun dato sobre la emigracion de las hordas que allí habitan, á causa de no haber sido visitadas por los árabes á quienes debemos algunos informes seguros sobre el Sudan.

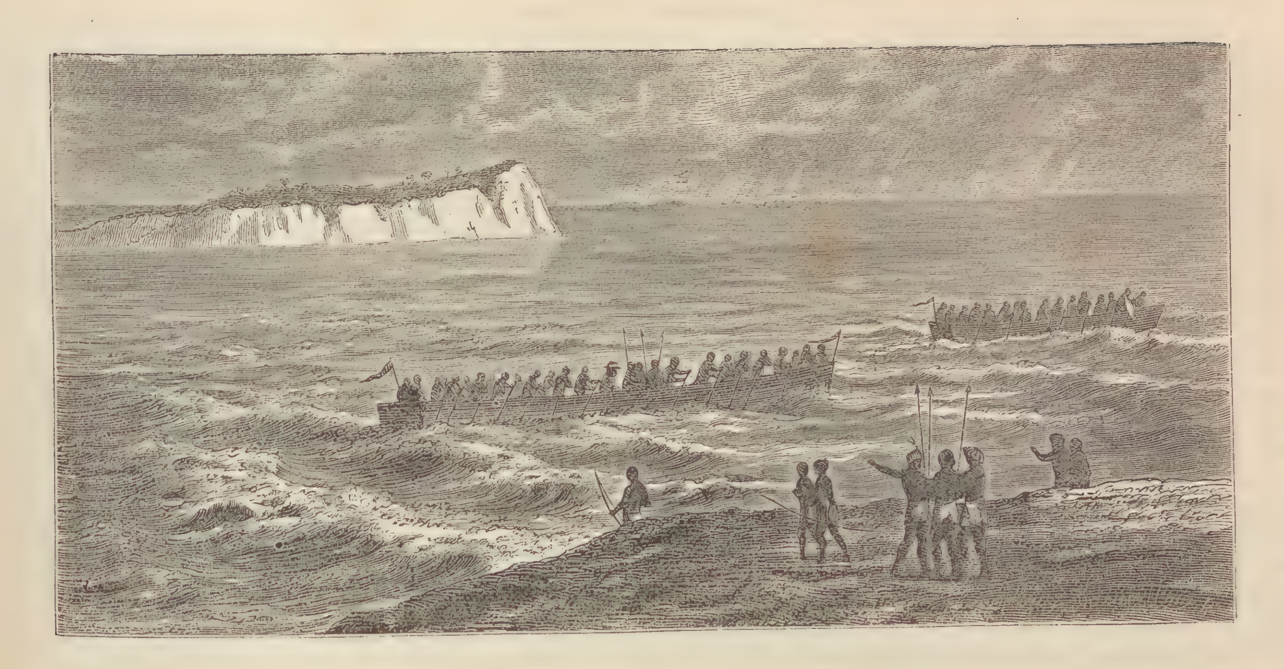
Es imposible darse cuenta del aislamiento de los hotentotes que hablan una lengua de subfijo declinable en relacion con la lengua copta. ¿En qué época abandonaron el Africa del Norte? ¿Fueron rechazados los cafres al Sud? Nada se sabe sobre este punto.



ASIA
CHINA
Pekin
Mar Amarillo ó Whan-Hai
KOREA
MAR DEL JAPON
NIPON
IMPERIO DEL JAPON
Jedo
I. Kiusiu
I. Sikok
Nangasaki
Schanghai
MAR ORIENTAL ó TUNG-HAI
Nawa
Arch. Liu-kiu ó Lutschu
Borodino
Amsterdam
Rasa
Arch.º de Magelhaes
Is Bonin
Is Vulcano
Amoy
Canton
Macao
Hong-kong
I. Formosa
Estrecho de Formosa
Is Batanes
Is Babuyanes
Lui tscheu
Kiung-tscheu
I. Hainan
Hue
Ava
GOLFO DE BENGALA
Bankok
Golfo de Siam
Saigon
MAR DE LA CHINA
I. LUZON
Manila
Mindoro
Panay
Negros
Samar
Leyte
MINDANAO
Mar de Jolo
Is Jolo
FILIPINAS
Abreojos
MICRONESIA
Is Marianas ó Ladronas
I. de España
Anson
Seypan
Tinian
I. Guam
Guajan
GRANDE
Is Mackenzie
Tromelin
Anonima
Yap
Palaos
Mateletas
Ulie
Is Palaos
Sn Andres
Ana
Merir
Islas Carolinas
Monteverde
Posesiones Españolas
Limite de Asia y Oceanía
Arch.º de
Atschin
Tringanau
I. Natuna
Borneo
Malaca
Singapore
I. Nias
Pontianak
BORNEO
Banca
Biliton
Mar de Java
Batavia
Bandjermassin
Macasar
Mar de Celebes
Menado
CELEBES
I. Jilolo
Ceram
Buru
Banda
Mar de Banda
Is Aru
Is Kei
Mar de Flores
Flores
Timor
Sumbawa
Lombok
Bali
Madura
Surabaja
Sumarang
JAVA
Pulo Tjindana
Rotti
SUMATRA
Padang
Palembang
Estr.º de la Sonda
ISLAS DE LA SONDA
Posesiones Holandesas
Posesiones Inglesas
PAPUAS
NUEVA GUINEA
Mar de Arafura
Estr.º de Torres
Arch.º de la Luisiada
Nª Bretaña
Nª Irlanda
Is del Almirante
Bathurst
Palmerston
Australia del Norte
Golfo de Carpentaria
Tierra de Tasman
Tierra Alejandra
Arch. de Dampier
I. Barrow
Noroeste
AUSTRALIA
Distrito Noroeste
L. Amadeo
Australia Occidental
Tierra de Queensland
Trópico de Capricornio
I. Frazer
Brisbane
L. Eyre
Australia del Sur
L. Torens
Perth
Distrito Sudoeste
Gran Golfo de la Australia
Arch. de Recherche
Nueva Gales del Sur
Sydney y Pto Jackson
Adelaida
I. Kanguro
Victoria
Melbourne
Estr.º de Bass
I. King
I. Flinders
Launceston
I. DE TASMANIA
Hobart Town
Bathurst
MAR DE LA INDIA
Límite de Oceanía
Longitud 160 Oriental



OCEANIA
Dibujado por J. P. Morales.
Grabado por Otto Neussel.
ESCALA 1: 40.000.000
Miriámetros
Capital de Estado, Imperio ó Reino.
Otras poblaciones importantes.
Limites de las partes del Mundo.
Limites de Distritos.
Telégrafo submarino.
Posesiones de Estados extranjeros.
1876.
OCÉANO PACÍFICO SEPTENTRIONAL
OCÉANO PACÍFICO EQUINOCIAL
GRANDE OCÉANO PACÍFICO AUSTRAL
Posesiones Norte-Americanas
Posesiones Francesas
Poses. Inglesas
Limite de Oceania y America del Norte
Trópico de Cancer
Ecuador
California
Trinidad
Sacramento
S.Francisco
Monterey
Islas Hawaii ó Sandwich
Pajaro
Kuaui
Oahu
Honolulu
I. Hawaii
Polinesia Central ó Polinesia Americana
Palmira
Fanning
Christmas
Arch. de Marshall
Ailuk
Brown
Musgrave
Ualan
Arno
Is. Mulgrave
Boston
Makin
Is. Gilbert ó Kingsmill
Tarawa
Tamana
Islas Fénix
Enderbury
Hull
Islas Lagunas ó Ellice
Ellice
Is. Tokelau ó de la Union
Islas de Sta. Cruz
Malaita
Islas Manihiki
Islas Marq. de Mendoza
Hiau
Islas Sociedad
Tahiti
Arch. Tuamotu ó Is. Bajas (Georgianas)
Islas Tubuai ó Arch. Austral
Islas Hervey ó Cook
Rarotonga
Palmerston
Is. Samoa ó de los Navegantes
Savaii
Islas Tonga ó de los Amigos
Vavao
Tongatabu
I. Vanua Levu
I. Viti Levu
Is. Fidschi
Nueva Hebrides
Espiritu Santo
Nueva Caledonia
Is. Lovalty
Capricornio
Is. Kermadec
Nueva Zelanda
Cº. Norte
Auckland
I. del Norte
Estr. Cook
Antipodas de Madrid
Wellington
Arch. de Broughton
I. del Sur
Christchurch
Dunedin
Stewart
Snares
Is. Bounty
I. Auckland
Is. Antipodas
I. Campbell
Anson
Meridiano 180 de Madrid 170 — Longitud 160 Occidental 150



LIBRO PRIMERO

OCEANIA (1)

CAPITULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

FORMACION Y ASPECTO DE LAS TIERRAS OCEÁNICAS. —Dejemos por ahora los continentes donde hemos revistado pueblos, ciudades é imperios; otro mundo, ó por mejor decir, los magníficos restos de un mundo derrumbado nos esperan en medio del Gran Océano. En el seno de las olas y en una línea de mas de 12,000 kilómetros de extension, nos encontramos con un laberinto de islas, un archipiélago inmenso formado por unas veinte masas de tierra, una de las cuales, la mas principal sin duda de todas ellas, parece que iguala en magnitud á toda Europa.

Estas tierras ofrecen por todas partes espectáculos capaces de sorprender la imaginacion mas apática. ¡Cuántas naciones todavía en su infancia! ¡Cuán grandes caminos abiertos á la actividad comercial! ¡Cuántas producciones preciosas conquistadas ya para nuestro lujo insaciable, y cuántos tesoros ocultos aun á los ojos de la ciencia! ¡Cuántos golfos, puertos, estrechos; qué de montañas elevadas y hermosas llanuras! ¡Qué magnificencia, qué soledad, qué originalidad y qué variedad al mismo tiempo!

Por una parte el zoófito, inmóvil habitante de un mar tranquilo, forma por medio de la acumulacion de sus detritus una cerca de rocas en derredor del banco que le vió nacer; por otra, las aves y los vientos trasportan de una parte á otra algunas semillas: aquí mece sus verdes ramas sobre las olas una flexible palmera; cada escollo se convierte en una isla y cada isla en un pintoresco jardin; allí un lóbrego volcan domina la fértil campiña que ha hecho fecunda con su lava, en la que sobresale una precoz y soberbia vegetacion, junto á un monton de cenizas y escorias; mas allá otros terrenos de mayor extension nos convidan con escenas mas grandiosas: ya es el basalto que se eleva majestuosamente en columnas prismáticas ó extiende á lo largo de la solitaria costa sus pintorescas ruinas; ya los enormes picos de granito se lanzan con audacia entre las nubes, mientras que, suspendida sobre sus faldas, una sombría selva de pinares comunica un matiz de tristeza al vacío inmenso de aquellos desiertos; mas léjos un banco cubierto de paletuvios y nopales que va profundizándose gradualmente bajo las superficies de las aguas, se extiende á lo largo ocultando pérfidos escollos, sobre los cuales las rugientes olas cubren las negras rocas con su espuma cristalina. Otra escena maravillosa sucede de repente á estos sublimes horrores: una nueva Citeres brota del seno de las ondas encantadas; un anfiteatro

---

(1) La Oceanía es uno de los países menos explorados del mundo, como quiera que á su remota distancia, reune ser, en lo antiguo y moderno, el mas atrasado en la senda de la civilizacion. Esto explica el laconismo respectivo con que de sus regiones se trata en la mayor parte de las Geografías universales.

No han faltado, empero, intrépidos ó generosos viajeros que por amor á la ciencia ó al prójimo, en nombre del progreso ó del Evangelio, ó de ambos á la vez, han abordado sus desiertas playas, han recorrido sus bosques vírgenes, han estudiado las extrañas costumbres de sus habitantes, y han llevado á muchas de sus regiones, con la luz del cristianismo, los adelantos materiales y morales de que tanto carecen.

Algunos de esos hombres útiles han pagado con la vida su provechosa mision: otros, mas afortunados, han descrito y describen todavía sus impresiones de viaje, y á ellas debe acudir todo aquel que pretende enterarse con algun detenimiento de la naturaleza y cultura, hombres y cosas de esos ingratos suelos que por ignorancia ó malicia, parecen avaros de su propio atraso y degradacion.

Deseando los editores que la presente Geografía aparezca lo mas completa posible, aun tratándose de esas regiones poco conocidas y escasamente popularizadas, han pedido su contingente, de inapreciable valor, á los viajeros modernos, de los cuales se han tomado noticias, datos, cuadros, descripciones, hasta el presente no incluidas en obra alguna de esta índole y que nuestros lectores apreciarán en toda su importancia.

de verdura se presenta á nuestra vista; bosques frondosos destacan su sombrío follaje sobre el claro esmalte de las praderas; una primavera eterna y un otoño sin fin hacen nacer las flores y madurar los frutos apiñados unos sobre otros; un exquisito y suave perfume embalsama la atmósfera refrescada constantemente por las saludables brisas del mar; mil arroyos van saltando de ribazo en ribazo y mezclan su murmullo melancólico á los alegres conciertos de las aves que animan las florestas; bajo la sombra de cocoteros se asientan risueñas y modestas chozas: las hojas de los plátanos forman su techo y guirnaldas de jazmines las entrelazan por todas partes; allí es realmente donde los hombres, si pudieran despojarse de sus vicios, gozarian de una vida exenta de cuidados y de necesidades: el pan les nace de los mismos árboles que sombrean sus prados, que protegen sus danzas y sirven de asilo á sus amores; sus ligeras embarcaciones se mecen tranquilamente en aquellas lagunas protegidas por arrecifes de coral que, á semejanza de un espacioso puerto, rodean toda la isla. Allí fué donde por espacio de mucho tiempo se buscaron aquellas tierras australes, que se creyó debian igualar en extension al viejo continente, y allí, por fin, donde los geógrafos han reconocido una quinta parte del mundo, despues que repetidos viajes han contribuido á disipar aquella ilusion.

Límites de la Oceanía.—Procuraremos determinar sus límites en medio de la vasta extension de mares que la rodean por todas partes y de la infinidad de canales y de estrechos que la separan del Asia. El mar de la China separa el Asia de las tierras del Grande Océano como el Mediterráneo separa el Africa de Europa; continuamos este mismo límite por el estrecho de Malaca y dando vuelta en seguida á la punta septentrional de Sumatra, buscando el punto en que el 90° meridiano al Este de Paris corta el paralelo 51 al Norte del Ecuador. En todo el hemisferio austral este meridiano separa convenientemente las aguas ó parajes de la Australia de las de Madagascar y Africa; las islas de Amsterdam y San Pablo quedan para el archipiélago del Océano Indico.

Saliendo del mar de la China hácia el Norte, el canal que separa la isla Formosa de las Filipinas, como mas ancho, señala por aquella parte el límite natural. Desde allí tiramos una línea que, siguiendo la parte del mar que se encuentra mas desembarazada de islotes, circunscribe las aguas del Japon á 400 y 600 kilómetros y llega hasta el punto de interseccion del cuadragésimo paralelo con el 145° meridiano. A partir de aquí separamos las aguas de la América septentrional de las del archipiélago Oceánico por la línea mas corta que puede trazarse desde el punto de partida hasta el de interseccion del 110° meridiano con el Ecuador. Este mismo meridiano será el límite en todo el hemisferio austral, y al Sur del Ecuador formará el límite general el 55° de latitud.

Causa del nombre dado á la quinta parte del mundo.—La quinta parte del mundo, determinada como acabamos de indicar, se encuentra situada íntegramente dentro del Grande Océano, del Océano por excelencia: este carácter que le es esencialmente peculiar, no le tiene ninguna otra parte del globo, é imprime una fisonomía especial á su geografía, á su historia natural y á su historia civil; parece propio, por consiguiente, que á él deba su nombre esta nueva parte del mundo, y por esto se le ha llamado Oceanía; sus habitantes son apellidados oceánicos, y estos nombres deben borrar hasta el recuerdo de antiguas denominaciones que eran inexactas ó no tenian ninguna significacion, como, por ejemplo, Austral-Asia, Notasia, Indias-Australes y Australia.

Divisiones, superficie y poblacion de la Oceanía.—Para poder apreciar mejor los detalles de tan vasto cuadro, se le descompone en tres divisiones: la primera situada al Noroeste es la Malasia, que comprende el conjunto de las islas Filipinas, las Molucas, Célebes, Borneo, Java, Sumatra y todas las hermosas islas de la Sonda, pobladas por malayos.

En las geografías inglesas suele designarse todavía algunas veces esta parte de la Oceanía con el nombre colectivo de Archipiélago Indiano *(Indian Archipelago).*

La segunda division de la Oceanía, situada al Sudoeste, comprende el vasto continente australiano (la Nueva-Holanda) y las islas de la Nueva-Guinea, de la Nueva-Bretaña, el archipiélago Salomon, la Nueva-Caledonia, la Nueva-Zelanda y en general todas las islas pobladas por los negros, por cuyo motivo le dan el nombre de Melanesia.

La tercera, situada al Este de las dos que preceden, se compone de todas aquellas innumerables islas que pueblan el Océano Pacífico, por lo cual se la designa con el nombre de Polinesia.

Dumont d'Urville dividia esta última en dos partes, designando con el nombre especial de Micronesia á todas las islas microscópicas que se encuentran cerca del grupo de la Malasia; de este modo la Oceanía quedaba dividida en cuatro partes: la Malasia, la Melanesia, la Micronesia y la Polinesia; pero los geógrafos ingleses y alemanes no han adoptado esta division que tenia el inconveniente de multiplicar sin necesidad las grandes subdivisiones del globo, y nosotros seguiremos su ejemplo. Se puede valuar en 10.631,000 kilómetros cuadrados la superficie de esta parte del mundo y su poblacion en 25.000,000 de habitantes.

Aspecto general físico, direccion de las cordilleras y de las islas.—La naturaleza ha señalado con vigorosos rasgos la fisonomía particular de esta parte del mundo. En primer lugar no se encuentra en parte alguna del globo la superficie tan desigual como en ella; del mismo modo no se ven en parte alguna, excepto en América, las cordilleras de montañas tener una direccion tan pronunciada de Norte á Sur, una polaridad tan sorprendente; al mismo tiempo ofrecen estas cordilleras hácia su punto medio una gran curvatura en direccion de Oeste á Este, la mas notable de ellas es la que forman las islas Marianas, las Carolinas y las Mulgraves, la cual se une probablemente al archipiélago de los Navegantes ó al de las islas de los Amigos por medio de la de San Agustin y de algunos otros eslabones aislados: su direccion es generalmente de Noroeste á Sudeste; aun en las islas Carolinas, en las que esta cordillera se vuelve en direccion al Este, los eslabones particulares parece que se dirigen todos de Norte á Sur.

Otra gran cordillera se manifiesta en la isla de Luzon, que es la mayor de las Filipinas, pasando por la de Palauan ó Paragoa en la de Borneo; la direccion de esta rama de Nordeste á Sudoeste es bien conocida y circunscribe por un lado el lecho del mar de la China. Continuando esta cordillera en direccion al Este, desaparece su regularidad, ó para hablar con mas propie-

dad, una infinidad de cordilleras mas pequeñas se aglomeran allí formando un grupo de estructura muy variada; las de las Célebes y Gilolo se señalan de una manera especial; pero otra mas larga y mas alta que tiene sus mesetas cubiertas de nieves eternas, atraviesa la Nueva-Guinea. En la Nueva-Gales meridional (Australia) hay una larga serie de montañas, que se conoce con el nombre de Montañas Azules, y tienen su término en la tierra de Van-Diemen en el cabo Sur y cabo Pilar, inmensas moles de basalto que dan una idea grandiosa de aquella cordillera de la Oceanía central.

La cuarta de las grandes cordilleras empieza en las islas de Andaman y de Nicobar; forma en seguida las de Sumatra, Java, Timor y otras; se dirige luego en forma de arco de Noroeste á Sudeste, despues derecha al Este y sigue probablemente hasta la Australia por el cabo de Van-Diemen, desde el cual no puede ya tomar otra direccion que la de Norte á Sur.

Casi todos los archipiélagos de la Oceanía oriental se dirigen de Norte á Sur; la Nueva-Zelanda, la Nueva-Caledonia, las Nuevas-Hébridas, forman cordilleras muy marcadas; la de las islas Salomon encorvada de Sudeste á Noroeste sigue por la Nueva-Irlanda y la Nueva-Hannover: sucede tambien con frecuencia que cada cordillera termina en una isla mas grande que las otras: así se ven las de Otaiti, de Owaihi y la tierra del Espíritu Santo aparecer á la cabeza de una porcion de islas mas pequeñas á la manera que en las operaciones químicas vemos un cristal de cierta magnitud seguido de otros de menor tamaño. Sentadas estas dos bases ó principios, podrán muy bien servir para acelerar los progresos de nuevos descubrimientos y sobre todo para completar el reconocimiento de cada archipiélago. Observando con atencion la direccion que lleva una cordillera, está uno casi seguro de descubrir nuevas islas, y por esto aconsejamos aun hoy á los navegantes fijen bien su atencion en este principio que puede servirles para precaverse de enormes escollos que es muy probable se encuentren en la misma direccion de las cordilleras submarinas.

Entre estos millares de islas, hay algunas que se elevan á una altura considerable, teniendo muchas veces una forma cónica bastante regular; se encuentra en ellas basalto en abundancia, segun Forster, y los centros de aquellas montañas presentan con frecuencia grandes embudos y otras veces lagos circulares que pueden muy bien tomarse por antiguos cráteres.

Aunque la presencia de verdaderas sustancias volcánicas en aquellas regiones no ha sido todavía probada con testimonios irrecusables, se conocen ya por lo menos en toda la Oceanía 174 volcanes en ignicion; los navegantes hablan de ellos unas veces con admiracion, otras con espanto: en las islas de Schuten, cerca de la Nueva-Guinea, las llamas y el humo se elevan sobre terrenos fértiles y risueños; allí, del mismo modo que en la parte Norte de las Marianas, horrorosos torrentes de negra lava entristecen la ribera; el volcan de Gilolo estalló con tal violencia el año 1673 que todas las Molucas se estremecieron: las cenizas llegaron hasta Mindanao y la marcha de los buques tuvo que detenerse forzosamente por encontrarse la mar cubierta de escorias y de piedra pómez.

Naturaleza de las islas de la Oceanía.—Puede decirse que casi todas las islas de la Oceanía son de orígen volcánico; unas de ellas están dominadas por cráteres apagados desde hace mucho tiempo, mientras que otras se ven todavía asoladas por torrentes de lava.

Las mas grandes presentan basaltos colocados sobre antiguos terrenos calizos, ó sobre mesetas de granito, y mas allá un cráter amenazador vomita llamas y humo; así, por ejemplo, Borneo ofrece una serie de volcanes apagados y de montañas graníticas célebres por la hermosura de los cristales de roca que en ellas se encuentran; así tambien la isla de Célebes encierra volcanes ya activos, ya apagados de mucho tiempo, montañas de granito y rocas antiguas en las que se manifiesta el oro en ricos filones, encontrándose además esparcido en terrenos de aluvion; Luzon, Mindanao y la mayor parte de las islas Filipinas, presentan la misma constitucion física é idéntica riqueza.

Las islas de la Sonda, mas conocidas, ofrecen terrenos de naturaleza tambien mas variada. En Sumatra se encuentran las diversas series de formaciones, desde el granito hasta la caliza oolítica, y desde esta hasta la greda y otros terrenos de sedimento superiores. Los basaltos, la traquita ó dolomita, la piedra pómez, la obsidiana, revelan la existencia de volcanes que precedieron á los que arden en la actualidad. En Java, las Montañas Azules levantan sus mesetas graníticas á mas de 3,000 metros de altura: sus faldas encubren el oro y la esmeralda, y sus terrenos de aluvion están sembrados de rubíes y de diamantes; la traquita y el basalto denuncian allí tambien el fuego de antiguos volcanes, mientras que entre la infinidad de otros mas recientes, solo unos cuantos han empezado de nuevo á vomitar su ardiente lava.

La isla de Banca, rica en metales preciosos, se ha hecho célebre principalmente por sus estaños.

En la base de las montañas volcánicas de Balí ó Java pequeña se extienden terrenos de aluvion auríferos; en Timor y en Vaigiu todos los terrenos descansan sobre esquistos; la primera de estas dos islas encierra minas de oro y cobre: la caliza extendida en capas horizontales forma la base de la isla de Boni.

La Nueva-Guinea se compone, á lo que parece, de rocas y de terrenos análogos á los de las islas precedentes.

La Australia ofrece en su vasta extension terrenos y montañas de diversa naturaleza, como lo atestiguan los granitos que algunos han visto y las minas de hulla que se dice existen en ella; el hierro y el cobre se encuentran en abundancia; pero las rocas calcáreas parece que son sumamente raras, no obstante haberse observado sobre el granito de sus flancos un depósito inmenso de terrenos de sedimento.

Numerosos volcanes apagados ponen de manifiesto la influencia que los fuegos subterráneos han debido ejercer sobre el relieve de aquel continente: á su presencia debemos sin duda atribuir la abundancia de maderas fósiles en estado de lignito que allí se ven; pero lo mas notable que ofrece la Australia es que el único volcan en ignicion que allí se ha observado hasta el presente no arroja lava, ni presenta cráter por mas que lance contínuamente llamas: es una especie de respiradero gigantesco, un seudo-volcan, como si los volcanes debieran pagar tambien su tributo á las anomalías que ofrecen el reino vegetal y el animal.

En cuanto á las demás islas y principalmente las de la Polinesia, se pueden caracterizar de un modo general diciendo que parecen montañas levantadas del seno del Océano por la accion de la fuerza volcánica; son altas hácia su parte media, casi siempre estériles en aquella parte, unas veces cónicas y otras hendidas y resquebrajadas. No obstante, algunas de ellas suelen

ofrecer sustancias de distinta naturaleza que los productos ígneos: el terreno calizo, por ejemplo, rodea los picachos volcánicos de las islas Marianas, y las de Pelew ó Palaos tienen por base el asperon y otras especies de piedras.

Las islas Bajas tienen todas por base un arrecife de corales generalmente de forma circular: su centro está ocupado las mas de las veces por una laguna y la arena va mezclada con trozos de coral y otras sustancias marinas. Parece, pues, indudable que aquellas islas han debido su primitivo orígen á las expresadas rocas de coral, habitadas únicamente por los pólipos, segun la opinion mas generalizada y creadas por dichos animales segun el parecer de otros: despues habrán ido agrandándose y elevándose progresivamente por la lenta acumulacion de sustancias que la mar ha debido ir depositando en ellas; pero llama muy particularmente nuestra atencion que entre las islas así constituidas, las hay que están casi al nivel del mar, mientras otras se elevan á una altura de algunos centenares de piés, como sucede, por ejemplo, á la de Tongatabú ó de Amsterdam. En sus mesetas se encuentran rocas de coral tan horadadas como las que están á la orilla del mar; por otra parte las madréporas, las miriáporas y los tubiporinios, que son los que fabrican aquellas viviendas submarinas (porque el verdadero pólipo del coral no se encuentra allí), nacen, segun se asegura, encima de los detritus secos y endurecidos de sus predecesores; sabido es que no pueden vivir fuera del agua, y por consiguiente parece indudable que el mar ha bañado en otro tiempo aquellas rocas dejándolas despues en seco, y que las islas que presentan dicha disposicion han debido ser levantadas por el mar, como la isla Julia brotó el año 1831 del seno del Mediterráneo.

Peligros de la navegacion por los mares Oceánicos.—Los arrecifes de políperos hacen sumamente peligrosa la navegacion por dichos mares: aquellas habitaciones fósiles llegan hasta la superficie del agua en algunos parajes, mientras en otros se quedan ocultas á distancia de pocos piés: ¡desgraciado el navegante que se extravía por entre las agudas flechas de una de esas ciudades submarinas! Desgraciado tambien el que se ve sorprendido por la calma y arrastrado por las corrientes hácia esos arrecifes donde las olas bramadoras se rompen en espuma: el mismo Cook, á pesar de su ciencia, no pudo prever ni evitar estos peligros; por fortuna suya, una feliz casualidad, que tal vez no vuelva á verse reproducida, hizo que se quebrara la punta de la roca que habia penetrado en su buque y que, permaneciendo allí como soldada, impidiese la entrada del agua. Estos arrecifes se extienden á veces desde una hasta otra isla: los habitantes de Disappointment y los del grupo de Duff se hacen mutuas visitas caminando sobre un largo arrecife: cualquiera creeria al verlos pasar que presencia el desfile de un regimiento sobre la superficie del mar. Encima de los arrecifes que se hallan cubiertos por el agua, hay inmensas aglomeraciones de moluscos y de conchas; las almejas de todas especies, las ostras, ó mejor dicho las madre-perlas, las piñas marinas ú ostras-pina que son otra variedad de las primeras, las estrellas de mar y las medusas se encuentran allí á millares.

Innumerables estrechos de la Oceanía.—Una parte del mundo, constituida de la manera que hemos indicado, debe presentar por todas partes una infinidad de pasos estrechos: así es en efecto, y son tantos, que nadie podria enumerarlos todos: el Estrecho de la Sonda es la entrada principal del mar de la China; el Asia está separada de la Oceanía y mas particularmente de Sumatra, por el interminable estrecho de Malaca; el de Banca está entre la isla de su nombre y la de Sumatra; en el Norte hay un ancho canal entre la isla Formosa y las Filipinas, que no sabemos todavía si tiene un nombre determinado; al Este de Java se distinguen entre una infinidad de estrechos, el de Balí que proporciona una ruta mas ventajosa que la de la Sonda para los buques que van á la China; el estrecho de Lombock entre la isla de su nombre y la de Balí; el de Mangaray entre las islas Kombo y Flores; el estrecho de Macassar separa la isla de Borneo de las Célebes; al Este de las últimas se abre el gran paso de las Molucas.

La navegacion ha dado alguna celebridad á los estrechos mas inmediatos á la Nueva Guinea. Los de Dampierre y Bougainville abren pasos muy útiles para los navegantes; un estrecho todavía mas interesante separa la Nueva-Guinea (Papuasia) de la Australia (Nueva Holanda) (1), este estrecho lleva el nombre de Torres, á quien se debe su descubrimiento, largo tiempo ignorado; el canal mas meridional encontrado por Cook, se llama el estrecho de Endeavour. Al Sur de la Australia y al Norte de la Tierra de Van-Diemen, el espacioso estrecho de Bass ofrece uno de los pasos mas importantes entre el Gran Océano propiamente dicho y el Océano Indio, que viene á ser como un inmenso golfo respecto del primero; finalmente, el estrecho de Cook separa las dos islas de la Nueva-Zelanda.

Mares oceánicos.—Varias partes del Océano reciben denominaciones particulares segun el país que bañan; así por ejemplo se distinguen el mar de la China que es un verdadero Mediterráneo, el mar de Célebes, el golfo de Carpentaria. Las cartas antiguas dan á las aguas que separan las islas de Java y Timor de las tierras de Australia el nombre de mar de Lauchidol, palabra compuesta probablemente de dos voces malayas *laut*, mar, y *kidor*, Sur; Finders ha propuesto que se dé el nombre de mar de Coral á las aguas comprendidas entre la Nueva Caledonia, las islas Salomon, la Nueva Guinea y la Australia. El mar de Java, que se comunica con el de la China, está comprendido entre Borneo, Sumatra y Java; el de la Sonda, que comunica por el estrecho de Macassar con el de Célebes, está entre Java, Balí, Lombock, Sumbava y Flores por el Sur y entre las islas Célebes y Borneo por el Norte. El de Sulú, llamado tambien mar de Mindoro, ó de las Filipinas, está comprendido entre estas últimas, Borneo, Palauan y las islas Sulú; el mar de las Molucas está formado por estas islas, la Nueva Guinea, Timor-Laut, Timor y Célebes; el mar de Albion se halla circunscrito por la Nueva Guinea, el archipiélago de la Luisiana, el

(1) Trabajos hidrográficos ejecutados en 1857 por órden del almirantazgo inglés, han puesto de manifiesto que el paso del estrecho de Torres, accesible hasta entonces á los grandes buques, habia sido invadido por excrecencias madrepóricas que hacian impracticable en lo sucesivo la navegacion del estrecho para los buques de gran porte. Los pólipos calcáreos de aquel mar crecen de una manera tan extraordinaria que, continuando su desarrollo en la misma proporcion, el estrecho de Torres quedará interceptado por diferentes puntos á la vuelta de una veintena de años. Tiene 160 kilómetros de largo, y su anchura, que es muy variable, solo llega á cinco kilómetros por algunos sitios. En 1606, época en que fué descubierto, comprendia 26 islotes: hoy cuenta mas de 150, sin incluir otros muchos que han podido reconocerse, merced á los recientes trabajos del almirantazgo.

de la Nueva Irlanda y las islas Salomon; por último, reciben el nombre de mar de Arafura, las aguas comprendidas entre la isla Timor-Laut, la Nueva Guinea y la Australia.

VIENTOS Y CORRIENTES.—Los vientos y las corrientes que predominan en este vasto Océano pueden concretarse en un solo principio, á saber: el del movimiento general de la atmósfera y del mar de Este á Oeste en sentido inverso de la rotacion del globo. El viento perpetuo del Este reina generalmente allí entre los trópicos y las corrientes, siguiendo la misma direccion de las aguas: de aquí nació el error en que incurrieron Quirós, Mendaña y otros navegantes que creian haber andado mucha menos distancia de la que en realidad habian recorrido. Este movimiento general adquiere mayor fuerza algunas veces entre los diversos estrechos, que siguen casi todos la direccion de Este á Oeste; por los alrededores de las islas Filipinas y cerca de la Nueva-Caledonia, la rapidez de la corriente que conduce al Oeste llega á hacerse excesiva; pero las grandes masas de tierra recalentadas por el sol, atraen hácia su centro la atmósfera marítima que las rodea haciendo nacer vientos contrarios al alisio; tales son los vientos del Oeste que reinan en las costas occidentales de la Australia; aquellas especies de monzones ó brisas periódicas no son aun bien conocidas: cada isla tiene sus brisas de mar y de tierra que soplan durante el dia las últimas y durante la noche las primeras; á 40° al Norte y al Sur del Ecuador reinan las tempestades y los vientos variables; sin embargo, en la parte Norte del Océano parece que se observan con mas frecuencia vientos del Oeste, mientras que en los mares polares australes, Cook encontró siempre vientos del Este.

CLIMA.—Las grandes tierras de la Oceanía están bajo la influencia de un sol vertical: la Australia ó Nueva-Holanda especialmente, tiene un aspecto árido; de poco tiempo á esta parte parece que se ha descubierto un mar interior, ó mas bien un gran lago situado en la parte meridional; rios considerables corren hácia la misma parte de la isla; pero sus aguas son salobres generalmente é impropias para los usos domésticos. Las costas pantanosas de algunas islas del Noroeste de la Oceanía, expuestas á la accion de un calor excesivo, producen aires pestilenciales que un cultivo bien entendido hará desaparecer con el tiempo; á pesar de estas incomodidades puramente locales, la Oceanía ofrece por do quier al hombre industrioso, saludable y sóbrio, una diversidad mas considerable de climas deliciosos, que ninguna otra parte del mundo. Las islas altas y de corta extension parecen otros tantos paraísos: cambiando de nivel, el inglés encontraria allí sus frescos céspedes y sus árboles cubiertos de musgo; el italiano sus bosques de naranjos, y el colono de las Indias occidentales sus plantaciones de cañas de azúcar: la poca extension de cada una de dichas islas, es parte á que disfruten un clima semejante al del Océano mismo; el calor nunca llega allí á ser insufrible, ni aun para los europeos septentrionales; el aire se renueva sin cesar por las brisas suaves del mar y de la tierra que se dividen el imperio de los dias y las noches; esta primavera perpetua no se interrumpe sino muy rara vez por los huracanes y por los temblores de tierra. Las Filipinas y las Molucas experimentan los efectos de los vientos alisios; hácia la parte de Borneo y Sumatra, al Norte del Ecuador, se perciben todavía los efectos de las brisas periódicas de los mares de Bengala y de Oman; otros monzones contrarios reinan hácia la parte meridional de dichas islas, como igualmente en las de la Sonda.

En la Polinesia, el aire se renueva constantemente por las brisas de mar y de tierra, particularmente en las islas altas: las brisas de mar soplan generalmente desde las diez de la mañana hasta las seis de la tarde, y las de tierra desde las siete de la tarde hasta las ocho de la mañana.

En la Malasia, cuyos puntos mas distantes del Ecuador no lo están mas de 20°, no se experimentan los grandes calores que son el atributo de estas latitudes en los continentes: el aire está contínuamente refrescado por las montañas ó por las brisas de mar; pero el suelo bajo y pantanoso de las costas produce una temperatura insalubre.

En la Australia parece que deberia experimentarse el calor abrasador del Africa y de la América meridional; y sin embargo no es tan fuerte como en aquellos países: el invierno no es en verdad tan riguroso, si bien la temperatura es mas baja que en las latitudes correspondientes del hemisferio boreal; está además caracterizado por vientos tempestuosos y frecuentes; pero los frios son de muy corta duracion; hay que advertir, sin embargo, que las épocas de las estaciones son allí opuestas á las de Europa. La Nueva-Zelanda goza de un clima bastante templado, pero húmedo y expuesto á violentos huracanes. El de la Tasmania (tierra de Van-Diemen) es uno de los mas sanos que se conocen.

PRODUCTOS VEGETALES.—El reino vegetal de la Oceanía produce todas las riquezas de la India y de la Indo-China, pero con mayor esplendor aun y acompañadas de otras riquezas desconocidas en el Asia. En las islas de la Sonda, las Filipinas, las Molucas y la Nueva Guinea el arroz sustituye al trigo; lo hay de dos clases: el de las tierras bajas y el de las altas; las dos clases de artocarpos, ó árboles de pan *(Artocarpus incisa, A. integrifolia)*, crecen en dichas islas, como igualmente en las Marianas, las Nuevas Hébridas, en los archipiélagos de los Amigos y de la Sociedad y en las islas Sandwich. El fruto de estos árboles, cuando ha llegado á su madurez, es tan voluminoso como la cabeza de un niño, harinoso y de un sabor agradable, que nos recuerda á la vez el pan de trigo, la patata y la chufa; cuando está en perfecta sazon constituye un alimento tan sano como nutritivo; el tronco de estos árboles llega á hacerse tan grueso como el cuerpo de un hombre, y su altura pasa de 15 metros. Durante ocho meses seguidos prodiga este árbol sus frutos con tanta liberalidad, que tres de ellos solamente bastarian para alimentar á un hombre por espacio de un año; pero no es este solo su único mérito: su corteza interior sirve para fabricar una tela; su madera es excelente para construir cabañas y piraguas; sus hojas se emplean á manera de manteles; su sávia, en fin, glutinosa y lechosa, suministra un cimento superior y liga.

La familia numerosa de las palmeras se encuentra repartida hasta por las islas mas remotas y de menos extension; apenas habrá entre los trópicos una roca ó un banco de arena donde no luzca este árbol esbelto su admirable vegetacion. Las palmeras, por la estructura interior de su tronco, no guardan relacion con los árboles propiamente dichos; se asemejan mas á los helechos por su traza y por su estructura; á las gramíneas por la inflorescencia, y mas especialmente á los espárragos y á la dracena por su manera de producir el fruto; pero ¿qué árbol tiene una presencia ó continente tan

magnífico como la palmera? Figurémonos una columna recta, perfectamente cilíndrica, coronada en su cima por un enorme haz de ramas vivaces que penden circularmente colocadas unas sobre otras, y de cuya base brotan gruesas panojas encerradas en parte dentro de anchas espatas y cubiertas de flores y de frutas; y, sin embargo, este aspecto majestuoso es lo mas insignificante entre las prerogativas de la palmera: su utilidad excede con mucho á su hermosura; las capas mas exteriores de su tronco suministran una madera dura y pesada, de la que sacan tablas y estacas; las espatas de aquellas especies de vainas que encierran los racimos, adquieren tanta consistencia que se hacen con ellas vasijas para distintos usos; sus anchas ramas sirven de techo. El pericarpo fibroso del cocotero, las hojas y los pedículos de otras muchas especies, el tejido fibroso que cubre el tronco en todas ellas, suministran borra ó pelote y una especie de lino, con el cual hacen cuerdas, maromas y hasta lonas para velas; tambien las emplean para calafatear los buques. Las hojas de la palmera del Brasil sirven de abanico á las hermosas indias; las de la palmera-abanico suministran quitasoles capaces para cobijar á diez personas; las hojas de algunas palmeras sirven para escribir en ellas; la nuez del cocotero ofrece una taza natural, y últimamente, las palmeras proporcionan por sí solas un buen número de excelentes manjares: se adereza y se come de diferentes modos la carne dulce y pulposa de las unas, el perispermo de las semillas de las otras y el boton ó yema en que se remata el cogollo del palmito; la especie de leche ó licor contenida en la espaciosa cavidad de la nuez del coco, se puede convertir en vino, vinagre y alcohol; tambien extraen de él un buen aceite.

En las islas de la Malasia abundan los árboles frutales de la India: la granada y la naranja ostentan allí todas sus variedades; el tamarindo ofrece, bajo una doble corteza, una pulpa ácida que calma los ardores de la fiebre.

Entre las plantas que se distinguen por sus flores de mas brillante colorido ó por la gracia y singularidad de sus formas, debemos citar la familia de las *euforbiáceas*, de las cuales produce la Oceanía catorce especies distintas; la *ketmia* comestible *(hibiscus esculentus)*, cuyas cápsulas en forma de pirámides se terminan en punta encorvada, y la *ixia* escarlata *(ixora coccinea)*. Entre aquellas cuyo sabor picante ú olor aromático excita y da variedad á los goces de los gastrónomos, debemos nombrar el canelo que crece en Sumatra, cuya corteza interior suministra una especia muy estimada; el clavero aromático *(caryophillus aromaticus)* ó árbol que produce el clavillo; el cáliz de esta flor antes de abrir es conocido en Europa con el nombre de *clavo de especia:* esta planta originaria de las Molucas se han complacido los holandeses en multiplicarla en la isla de Amboina; la *miristica*, cuya especie aromática *(myristica aromatica)* produce el fruto conocido con el nombre de *nuez-moscada*, se cria en Banda y en Borneo, y algunas otras especies particulares se encuentran en Filipinas y en las Molucas; la pimienta de Taiti *(piper methysticum)*, que sirve en la isla de la Sociedad para hacer una bebida que embriaga, llamada *ava* ó mas bien *kawa*, y cuyo uso estuvo á punto de ser pernicioso para los compañeros de Cook; por último, pueden citarse otras muchas clases de pimenteros, tales como el *piper betel*, que sirve para hacer el *betel*, mezclándole con cal; el pimentero cubeba *(piper cubeba)*, que crece en la isla de Java, y pasa por un afrodisíaco de extraordinaria actividad, y el pimentero aromático *(piper nigrum*, Linn., *piper aromaticum*, Lam.), que se encuentra en Java y en Sumatra, y que, habiendo alcanzado una gran boga como condimento entre los europeos, constituye en la actualidad una rama de comercio de la mayor importancia.

Por otra parte, si los mas agradables aromas enriquecen la Oceanía, aquella parte del mundo cuenta tambien con los venenos mas formidables: el árbol conocido con el nombre vulgar de *bohon upas*, es decir, árbol de veneno, del que los botánicos distinguen dos géneros, bajo los nombres de *antiaris strychnos*, entristece los sitios donde se cria; el primero se encuentra en Java y en las costas septentrionales de la Australia; pero en cada una de estas dos localidades se distingue una especie diversa de la otra; el segundo género forma tres especies, que se encuentran una en Java, otra en Australia y la tercera en las islas Filipinas.

Las islas Fidji, las de los Navegantes, las de los Amigos y las de la Sociedad, están cubiertas de espesas selvas, en las que sobresale una inmensa palmera, el *corypha umbraculifera*, cuyas ramas, en forma de abanico, sirven de techo á las cabañas de los indígenas; á la sombra de aquellas selvas crecen el *tacca pinnatifida*, planta cuya raíz tuberosa sirve de alimento á los habitantes de un número considerable de islas, una especie de cañamiel ó caña de azúcar, llamada *saccharum spontaneum*, y el *abrus precatorius*, cuyos granos rojos como el coral, señalados con una mancha negra, se emplean como un adorno entre los salvajes.

No parece sino que la naturaleza ha querido prodigar los medios de subsistencia á los habitantes de la Oceanía; pero tambien se debe sin duda á la abundancia de vegetales alimenticios, que crecen sin cultivo, que hayan conservado todavía sus costumbres salvajes, á pesar del trato frecuente que la mayor parte de ellos tienen con los europeos desde hace algunos siglos: la necesidad es á no dudar la que hace al hombre industrioso; y sin embargo, los naturales de una porcion de islas acrecientan la riqueza natural del suelo por medio del cultivo: la batata *(dioscorea alata)*, la patata *(convolvulus batatus)* y la col *(arum esculentum)* son los vegetales que constituyen el principal objeto de sus cuidados; á estos deben añadirse además el espondias de Citeres *(spondias cytherea)*, indígena de Taiti que se llamó *citeras*, árbol cuyo fruto recuerda por su sabor la manzana de reina; y el enocarpo comestible *(œnocarpus edulis)*, cuyo fruto se asemeja á la castaña por su forma y por su sabor.

Los pueblos de la Oceanía están muy léjos de poder apreciar las riquezas vegetales que poseen: no saben sacar partido alguno de una especie de algodonero *(gossypium tricuspidatum*, Lam., *G. religiosum*, Linn.), que produce un algodon amarillo, y que nace espontáneamente en diferentes islas; pero trenzan hermosas pleitas ó esteras con las hojas del *vacua (pandanus odoratissimus)*, planta que tiene la propiedad de embriagar á los peces, y tejen telas con las hebras del moral *(broussonetia papyrifera)*. La Nueva Zelanda produce el precioso vegetal impropiamente llamado *lino de la Nueva Zelanda*, y cuyo nombre botánico es *formium tenax:* las hebras de esta planta, que tiene dos ó tres metros de altura, hacen las veces del cáñamo y del lino entre los habitantes de la Nueva Zelanda: con ellas fabrican sus cuerdas y sus telas.

La flora de la Australia lleva en sí, como lo hemos dejado entrever, un carácter especial: allí se ven selvas inmensas formadas de *eucalyptus*, género que cuenta mas de cien especies, todas pertenecientes á aquella gran isla. El *eucalyptus obliqua* suministra á los indígenas maderas para construir sus almadías, y su corteza se puede cortar en tiras que emplean para cubrir sus habitaciones. El *eucalyptus robusta*, que debe su nombre á la solidez de su madera, es un árbol gigantesco que alcanza muchas veces 60 metros de elevacion, midiendo de 10 á 12 de circunferencia. Al lado de estos árboles se elevan otros del género *casuarina*, de los cuales se conocen unos ocho especies; su madera es dura, pegajosa y compacta: los naturales la usan para hacerse mazas y porras; tambien es útil para la construccion de buques. Los *banksia* y otros arbustos singulares y caprichosos adornan los paisajes de la parte extratropical de este continente, mientras que la parte que está comprendida entre el trópico de Capricornio y la línea equinoccial, se asemeja mas bien á las selvas ecuatoriales de las Molucas por la naturaleza de sus árboles y el lujo de su vegetacion. En el Norte crecen sobre playas cenagosas el *bruguiera* y las enredaderas de los climas cálidos; mas al Sur, desde el 10° al 25°, se elevan los gigantescos pinos de Norfolk y los cedros de la Australia; mas al Sur todavía, desde el 30° hasta las costas mas meridionales, la vegetacion presenta un carácter particular: los primeros naturalistas que aportaron á la Nueva Gales del Sur, por ejemplo, quedaron hasta tal extremo maravillados á la vista de los vegetales que se apiñan en un solo punto, sin representar á la memoria ni una forma siquiera de las plantas de otros climas, que aplicaron el nombre de Botany-Bay á la ensenada donde fondearon; pero este lujo de plantas va disminuyendo á medida que se adelanta en direccion de Este á Oeste. Las praderas húmedas están adornadas por una encantadora liliácea llamada *blandfortia nobilis*, y por todas partes se elevan los rectos tallos de extraños *xanthorea* y los troncos del *zamia australis*. Al Norte de Botany-Bay se extienden frondosas selvas de una especie de cedro que Broum ha llamado *calidris spiralis*, cuya madera rivaliza por su hermoso bruñido con las mas notables de las Antillas; mas allá existen otras quince especies de maderas encarnadas, blancas y con vetas de todos colores, que ofrecen grandes ventajas á la ebanistería: tal es, por ejemplo, entre otras el *cedrela australis*, que suministra una madera de un color rojizo agradable.

Todos los vegetales de Australia se distinguen por un carácter único y especial, que es el de tener las hojas secas, ásperas, delgadas, aromáticas y generalmente sencillas; sus selvas tienen algo de triste y nebuloso que cansa la vista; el tinte del follaje es de un verde glauco ó verdegay monótono; sus ramas están medio despojadas de sus cortezas fungosas ó las tienen desprendidas en tiras que flotan á merced del viento. Además se encuentran en Australia una porcion de plantas de Europa, de las que se pueden llamar cosmopolitas y crecen en los pantanos, tales como las samoleas, la salicaria, etc. Así pues, toda la mitad intertropical de la Australia produce varias plantas de los climas cálidos, principalmente algunas clases de miristicas: además los ingleses han desarrollado allí el cultivo del añil, del café y de la caña de azúcar, mientras que, por el contrario, la parte meridional que tiene su flora especial, es la única que conviene á los árboles frutales de Europa; así ha sucedido que el melocotonero, por ejemplo, se ha connaturalizado allí con tanta facilidad que crece hasta en estado silvestre; la viña, sin embargo, ha sido mas rebelde y parece que no se adapta bien á los cambios repentinos de la temperatura.

La enumeracion de los principales vegetales de la Oceanía nos conduciria demasiado léjos; la familia de los helechos presenta una infinidad de variedades; el *santalum album* ó sándalo blanco y el *pterocarpus santalinus* conocido con el nombre de sándalo rojo, se encuentran repartidos con profusion en varias partes de la Oceanía; sobre todo el primero es muy abundante en las islas Sandwich, donde es objeto de un comercio importante con la China. La Nueva Guinea ó Papuasia, así como las islas de la Nueva Caledonia abundan en ébanos, miristicas, sagotales y poseen el árbol *(tek)* teca *(tectona grandis)*, muy buscado para la construccion de buques. Las hermosas plantas conocidas con el nombre de magnolia, pertenecen principalmente á la Malasia; finalmente los vegetales de la Oceanía son tan numerosos que la Australia por sí sola cuenta 4,200 especies diversas repartidas en 120 familias naturales.

ANIMALES DE LA OCEANÍA.—Echemos ahora una ojeada á los animales de la Oceanía: al hablar de los arrecifes formados por los zoófitos al rededor de las islas, hemos dejado vislumbrar el número inmenso de estos diminutos animales que hay en el Océano y la rapidez con que se multiplican. Sabios viajeros que nos han ilustrado acerca de la verdadera influencia de estos animalejos marinos, nos servirán de guia para hacer una reseña de la distribucion de crustáceos en las diferentes partes de la Oceanía.

En todos los puntos, dicen aquellos viajeros, en que las costas, formando bahías, tienen poca profundidad, la abundancia de mariscos es excesiva, como sucede en las Marianas, en las islas de los Papúes, en la bahía de los Perros Marinos, en la costa occidental de la Australia, etc., pero cuando las rocas están carcomidas por las aguas y batidas por la tempestad y no existen playas, entonces solo se encuentran las especies mas grandes, pero en muy corto número. Los ermitaños ó cangrejos son muy comunes en Oceanía; pero en las Marianas, las islas de los Papúes y Timor es donde se encuentran en mayor número. En las horas de mas calor buscan la sombra bajo la espesura de los arbolillos; pero tan pronto como se deja sentir el fresco de la tarde, se les ve salir á millares arrastrando la concha postiza que les sirve de habitacion, empujándose, tropezando y produciendo con su choque cierto ruido que anuncia su presencia mucho antes de haberlos divisado. Parece que existen dos clases de estos animales parásitos: los que viven dentro del agua y los que no entran en ella casi nunca; en Guam, en Vaigiu, se encuentran en las selvas á distancia de mas de 1,000 pasos de la costa, cangrejos enormes alojados en sus conchas á guisa de bocinas.

Los crustáceos mas extraordinarios, entre los que se encuentran por los alrededores de la Nueva-Guinea y junto á las islas de los Amigos, son los *phyllosomas:* estos animales cuando están vivos, son trasparentes como el cristal, en todas sus partes, excepto los ojos que son de un color azul como el cielo; sus movimientos son sumamente lentos, en lo cual se diferencian de los ágiles *alimes*, que son igualmente trasparentes y nadan en el fango con una viveza extraordinaria.

Ningun mar es tan abundante en pesca como el Gran Océano equinoccial; puede decirse que el pescado es el

principal alimento de los habitantes de sus diversos archipiélagos; la mayor parte de las especies que allí se encuentran son las mismas que se conocen en el Océano Índico: los bonitos, las doradas, los atunes, los barbos, los sargos, las rayas, parece que abundan por igual en todas las costas: además se han observado mas de 150 especies nuevas. Entre los cetáceos, se encuentra en mayor abundancia el dugongo de las Indias; el delfin manchado habita en las aguas de la Nueva-Zelanda y en las de las islas de la Sociedad; el delfin malayo, entre Java y Borneo; el delfin albígena al Sur de la Australia y el cachalote de cabeza blanca por los alrededores del archipiélago Peligroso ó islas Bajas; y finalmente, un mamífero marino mucho mas grande, el ballenóptero de lunares, recorre las extensas regiones del mismo Océano.

La Perouse se vió escoltado en toda su travesía, desde la isla de Pascuas hasta las islas Sandwich, por bandadas inmensas de cetáceos, entre los cuales podian reconocerse fácilmente algunos de ellos que se llevaron clavados los arpones lanzados desde el buque. Desde las costas de Borneo hasta las de Nueva-Guinea, se ve una colonia entera de gentes que habitan constantemente á bordo de sus faluchos y solo se alimentan de pescados, que ellos llaman *badschus*. Cerca de la Nueva-Zelanda observó M. Labillardiere verdaderos bancos de peces que con sus movimientos producian una especie de flujo y reflujo en el mar; sus clases son, en su mayor parte, las mismas que se encuentran en el Océano Índico, con mas, un centenar de especies nuevas, la mayor parte de ellas determinadas con vaguedad, como igualmente los géneros *harpurus* y *balistopodes*.

Todas las lagunas situadas entre los arrecifes y la costa son un hormiguero de cangrejos, de ostras comunes, y de ostras de perlas, ó para designarlas con mas propiedad, de madreperlas *(meleagrina margaritifera)* como asimismo de conchas de un tamaño y de una hermosura extraordinarios.

Los peces venenosos abundan tambien considerablemente: Quirós estuvo próximo á morir por haber comido un esparo en las costas de la Tierra del Espíritu Santo; los compañeros de Cook creyeron tambien envenenarse en el mismo sitio y con la misma vianda; se presume que este pez no es peligroso sino cuando se alimenta con ciertas especies de medusas; pero el tetrodon que envenenó á Forster en las costas de la Nueva-Gales, guarda constantemente dentro de sí un veneno narcótico. En las costas de la Nueva-Caledonia existen igualmente peces venenosos que por dolorosa experiencia llegaron á conocer los primeros marinos que aportaron á ellas. En Taiti hay una anguila de mar muy venenosa y sobre todo un cangrejo encarnado que produce la muerte de los que lo comen; los tripulantes del *Anson* encontraron tantos peces de estos cerca de las islas Marianas, que se vieron precisados á privarse en absoluto de todos ellos por no exponerse á hacer una mala eleccion; este mismo inconveniente parece extensivo y comun á todos los parajes del Gran Océano.

Las islas de la Malasia poseen con corta diferencia todos los principales mamíferos del Asia meridional: en Java hay búfalos poco corpulentos; caballos tambien de poca alzada pero vigorosos; jabalíes, un tapir y un rinoceronte de una clase especial *(rhinoceros javanicus)*, el tigre rayado y el negro, varias clases de gatos desconocidos en otros países, la ardilla bicolor y la ardilla volante *(morchus javanicus)* y varias especies de monos. En Borneo hay además de algunos de los que acabamos de citar, tigres, panteras, elefantes, bueyes salvajes, una especie de ciervo llamado ciervo de agua, porque habita generalmente en los sitios pantanosos *(cervus axis)*; el orangutan *(simia satyrus)*, y el mono de la especie mas grande que se conoce *(simia pongo)*.

Sumatra posee un rinoceronte particular *(rhinoceros sumatrensis)*. Las selvas de Java alimentan en su seno, entre otros varios reptiles, un boa *constrictor*, serpiente enorme que se traga un buey, ó un caballo, pero cuya mordedura no es venenosa, segun nos ha dicho M. Leschenault.

Los rios de Sumatra, como los de Borneo, están poblados de caimanes y crocodilos, y durante los calores del dia se ve revolotear por los alrededores de los parajes habitados el dragon volante (*draco viridis*), reptil pequeño que puede tocarse sin peligro y se alimenta de insectos.

En las Molucas, lo mismo que en Java, las selvas pantanosas sirven de guarida al babirusa ó jabalí de la India, mamífero cuyo nombre malayo *babirusa* significa puerco-ciervo, si bien se asemeja mas á un tapir de altos jarretes.

En la Nueva Guinea habita un jabalí de una especie particular llamado jabalí de los papúes (*sus papuensis*), que parece ser una clase intermedia entre el lechon de América y el puerco; este último animal y las aves domésticas son muy abundantes en la actualidad en toda la Polinesia, en cuya parte de la Oceanía son raros los mamíferos; los principales que se encuentran son varias especies de falangistidos y la ruseta ó murciélago de las Indias.

La ornitología ofrece en toda la Oceanía alguna mayor variedad y al mismo tiempo muchos rasgos de semejanza; las aves domésticas se crian en abundancia, y las gallinas son de mas tamaño que las nuestras; M. Labillardiere vió en las islas de los Amigos varias especies de loris y otras aves comunes á las islas Filipinas y á las Molucas; en Taiti, así como en Amboina, una infinidad de pajarillos revolotean en las florestas de artocarpos (árboles del pan); su canto es grato, por mas que se diga comunmente en Europa que las aves de los climas cálidos carecen del talento de la armonía; papagayos muy pequeños, de un bonito color azul de zafiro, moran en las copas de los cocoteros mas altos, mientras que otros de un color verdoso, con manchas ó lunares encarnados, se manifiestan mas ordinariamente entre los plátanos y con frecuencia tambien en las viviendas de los naturales que los domestican y tienen sus plumas rojas en mucha estimacion: estas especies parece que están distribuidas mas comunmente entre el 10° paralelo boreal y el 20° paralelo austral; en cuanto á las aves del paraíso, solo abandonan su cuerpo ligero y su plumaje trasparente á los vientos embalsamados de las costas de Nueva Guinea. Las aves acuáticas son las mismas por todas partes. En Amboina como en Taiti, un martin pescador de un color verde oscuro, con un collar del mismo color sobre la pluma blanca de su cuello; un cuclillo de gran tamaño y varias clases de palomas ó de tórtolas saltan de una en otra rama, mientras que las garzas reales de un color azulado se pasean gravemente por las orillas del mar comiendo moluscos de conchas y gusanos. El faetonte ó ave del trópico anida en las cavernas que se encuentran en los flancos escarpados de las rocas; los taitianos las persiguen hasta allí para poseer las plumas de su cola, con cuyo objeto ca-

zan tambien la fragata, ave de paso. Los mancos del Grande Océano difieren esencialmente de las aves bobos del Océano Atlántico: dichas aves, casi sin alas, se encuentran á una distancia de 2,000 kilómetros de toda costa, y habitan con preferencia la zona fria y aun la zona glacial; pero una especie de ellas, la *aptenodytes papua* se deja ver hasta en la Nueva Guinea y en las islas de los Papúes. En las Carolinas y en las islas de la Sociedad se encuentran dos especies distintas de golondrinas de mar (*sterna philippina, sterna inea*), una de las cuales fué descubierta durante el viaje de la *Coquille*.

Los animales de la Australia ofrecen por lo general un carácter tan diferente del de los animales de todas las regiones del globo, que creemos deber agruparlos separadamente: si la botánica, dice M. Lesson, imprime á aquel país una fisonomía especial, el reino animal le comunica otra, si cabe, mas admirable y extraña; el carácter que este naturalista hace observar en los animales de la Australia, es una doble bolsa ó sea la *marsupialidad:* tres de ellos únicamente están desprovistos de este órgano: la foca, una liza ó can marino de la parte intertropical y el perro que, segun parece, ha ido siguiendo á las colonias de miserables inmigrantes que lo han introducido en aquel empobrecido continente. Desde el apacible y tímido kanguro, cuyas especies constituyen los mayores cuadrúpedos del continente austral, hasta el petaurista de larga cola, que es un animal de la forma de la rata, que tiene la piel de sus costados extendida entre las extremidades anteriores y las posteriores, todos los mamíferos de este continente merecerian una descripcion especial, pero haremos mencion únicamente de un corto número de ellos: los potoroos, que tienen las extremidades posteriores mucho mas largas que las anteriores á semejanza de los kanguros; el altamuro, tan parecido á estos últimos, que solo se diferencia de ellos en tener dos dientes mas, las orejas un poco mas pequeñas y la cola casi pelada; el fascógalo, que vive generalmente subido en los árboles, y los paramelos, que se parecen á los didelfos, pero cuyas costumbres nos son desconocidas. Los dasuiros, dice M. Lesson, son carnívoros que reemplazan en la Australia á las garduñas de nuestros climas; el tilacino, que tiene el mismo corte y figura del lobo, se le describe generalmente como el lobo de la Australia; vive en la Tasmania, en cavernas practicadas á la orilla del mar. Todos estos animales de bolsa, no obstante la singularidad de su conformacion, no son tan extraordinarios como otros dos comprendidos bajo la denominacion de *paradójicos*, que son el ornitorinco y el equidno: el primero tiene el cuerpo cubierto de pelo, el pico de pato, los piés armados de espolones venenosos, pone huevos, y en una palabra, parece, segun M. Lesson, una criatura fantástica puesta sobre el globo para echar por tierra con su presencia todos los sistemas admitidos por la historia natural, porque á la verdad, con tanta razon se puede sostener que pertenece á los cuadrúpedos, como á las aves ó á los reptiles. El segundo, que suele clasificarse en dos especies distintas, segun que las púas que cubren su cuerpo están mas ó menos guarnecidas de pelos, pone tambien huevos, á lo que parece, en vez de echar al mundo sus hijuelos; su hocico delgado y muy largo se termina en una boca sumamente pequeña; sus quijadas, desprovistas de dientes, están cubiertas de láminas córneas como las aves palmípedas, y su lengua es susceptible de extenderse como la del hormiguero. Los mismos fenómenos de singularidad que caracterizan á los mamíferos de la Australia, se reproducen respecto á las aves: la mayor parte, continúa M. Lesson, no pudiendo proveer á su subsistencia con los frutos de que se ven privadas las florestas, tienen muy escasos géneros de alimentacion; las que viven de insectos, tienen la lengua organizada para el objeto, como las de otros climas; pero los papagayos, los mirlos y otras muchas que se ven precisadas á chupar el jugo meloso de las flores, tienen en la extremidad de la lengua manojos de papilas parecidos á un pincel, que les permiten aprovechar dicha sustancia, por lo regular poco abundante, sin desperdiciar un átomo de ella. La mayor parte de las aves del continente austral, rivalizan con las de otros continentes por la vivacidad de sus colores, pero muchas de aquellas se encuentran en disonante contraposicion respecto de estas: así por ejemplo, el cisne de Europa está considerado como el tipo de la blancura y el de la Australia, por el contrario, tiene el color negro; el cacatúa de las Molucas y de la China es blanco, y únicamente en el continente de la Australia se encuentran los animales de esa clase, de un hermoso negro. En todas partes las diversas especies de volátiles están cubiertas de plumas: en la Australia existe el casuario que viene á ser una transicion ó término medio entre los animales de pluma y los de pelo. Entre las aves mas notables, hay que contar, como dice M. Lesson, el magnífico menuro, cuya cola representa en las soledades australes una fiel imágen de la lira armoniosa de los griegos; la oropéndola príncipe-regente, cuyo plumaje está teñido mitad de un color amarillo de oro y la otra de un negro aterciopelado; el escitropo, cuyo pico imita al del tucan; las mil especies de cotorras de todos tamaños y colores; aquellos estrepitosos martin-pescadores; y últimamente, aquella moscareta chillona, cuyo grito imita el chasquido de un látigo.

Diferentes reptiles mas ó menos peligrosos pululan en la Australia; ya es el agamo-erizado *(agama muriata)*, todavía poco conocido; ya es el escinco, lagarto anfibio que por tener las extremidades tan cortas, parece ser un intermedio entre los lagartos y las serpientes; el mas notable de este género es el escinco gigantesco, negro y amarillo. Entre los saurios del continente, el mas singular de todos es el filluro, cuya cola se ensancha en forma de hoja ó espátula y del que se distinguen dos especies, una de color oscuro jaspeado *(phyllurus Cuvieri)*, y la otra de un color anaranjado *(phyllurus Milii)*. En cuanto á las serpientes, dice M. Lesson que son allí innumerables: se encuentran culebras y pitones de un tamaño colosal; la serpiente hilo, que apenas tiene de largo unos 20 ó 30 centímetros y cuya mordedura causa la muerte en pocos minutos; pero la especie mas temible sin disputa, por ser la que mas abunda, es la víbora negra, cuyo veneno horrible ha hecho que se le aplique el nombre de acantofis-verdugo.

Razas de los habitantes de Oceanía.—Una vez que ya hemos delineado el cuadro físico general de la Oceanía, parece llegado el momento de tomar en consideracion las razas de los hombres que habitan aquella parte del mundo: durante mucho tiempo se estuvo en la creencia de que todas ellas se derivaban de dos troncos principales, á saber: los malayos, ó sea los oceánicos amarillos, y los papúes, ó sea los oceánicos negros; pero segun M. Rienzi, los dos colores que distinguen la poblacion de la Oceanía, comprenden cuatro razas distin-

tas: los malayos y polinesios forman las dos razas amarillas, y los papúes y los endamenos, las dos razas negras.

Los malayos.—Los malayos no están ya reputados por los hombres doctos como originarios de la pequeña península de Malaca, en la cual no llegaron á penetrar hasta una época bastante reciente; los historiadores nacionales señalan su orígen en la isla de Sumatra y hasta reconocen sus puntos de conexion con los javaneses.

Algunos autores, tales como el erudito Marsden, pretenden que son indígenas del territorio de Palembang ó del imperio de Menang-Karbú en la isla de Sumatra; otros, como M. Rienzi, les hacen salir de la costa occidental de Borneo; lo cierto es que se encuentran en la actualidad diseminados en un gran número de islas de la Oceanía: así pues, no solamente la de Sumatra, sino tambien algunas de las de Nicobar, de las Molucas, de Borneo, de Célebes, de Luzon, de las islas de Pascuas y las Sandwich, están habitadas por esta raza.

Todos aquellos isleños tienen el color atezado, el cabello negro, suave, espeso, abundante y rizado; la cabeza ligeramente contraida en su parte superior; la frente algo abultada; los pómulos sin pronunciarse lo mas mínimo; pero la mandíbula superior un poco saliente y la nariz gruesa y aplastada en su extremidad sin ser chata, ni roma.

Estos rasgos son los de la raza malaya: es verdad que se han observado algunas diferencias tanto en el color de la tez como en el cabello, entre la clase noble y el pueblo ó la plebe de Taiti, los cuales hicieron creer á Forster que una colonia de malayos habia subyugado en aquellas islas á otra de raza negra que habita en las grandes islas inmediatas á la Australia; pero estas diferencias de color pueden tambien provenir de las diversas sustancias de que se alimentan las castas, puesto que los mejor acomodados se reservan para sí la carne de los cuadrúpedos, mientras que la generalidad vive principalmente de pescados.

El ángulo facial de los malayos, algo mas agudo que el de la raza blanca, tiene de 80 á 85 grados, siendo muy contados entre ellos, segun M. Rienzi, los que pasan de 85 á 90 como los europeos.

Los polinesianos ó polinesios.—La raza de los polinesios ó dayas, llamados impropiamente dayaks, parece haber tenido su cuna, como la anterior, en la isla de Borneo. Su color blanco amarillento mas ó menos oscuro; el ángulo facial tan abierto como el de los europeos; la elevada estatura, la fisonomía regular, la nariz y la frente levantadas, los cabellos largos y negros, la hermosura, la gracia, los ademanes flexibles y lascivos de sus mujeres, particularmente cuando bailan; los puntos de conexion, aunque algo alterados, de su lengua; el hábito de dedicarse á la agricultura, la caza y la pesca; la habilidad que les es comun para construir sus piraguas y fabricar sus utensilios; sus inmensas chozas, sus creencias religiosas, los sacrificios humanos, sus costumbres idénticas y cierta consagracion que llaman tabú; todo indica las mas completa semejanza entre los dayas y los polinesios.

Los alfuras ó alforeces no constituyen una raza especial: este nombre significa en la lengua de los dayas del Borneo lo mismo que hombres salvajes, y por regla general los pueblos de la Malasia llaman alfuras á todos los que viven en el estado natural, ya sean negros, amarillos ó encarnados; así es que los alfuras del Borneo tienen el color bronceado; los de Sumatra lo tienen amarillo oscuro y los de Mindanao y Mindoro, son por el contrario muy negros.

Los papúes.—Los malayos dan el nombre de *pua-pua*, que significa moreno-moreno, á la raza conocida de mucho tiempo con el nombre de los papúes, á la cual apellidan los viajeros modernos, papúas: en Borneo donde segun parece han tenido orígen, se les llama igolotos y dayeros: son negros, si bien no lo son tanto como los de Africa; su ángulo facial mide de 63 á 64 grados el mínimum y 69 el máximum; sus cabellos negros no son ni lisos ni encrespados, pero sí lanosos, finos y rizados; rara vez se pintan el cuerpo, salvo aquellos que no llevan ningun vestido; su estatura es bastante alta y se encuentran en la Nueva Guinea, en la Luisana, en la Nueva Bretaña, en las islas Salomon y Santa Cruz, en la Nueva Irlanda, en la Nueva Caledonia, en la Tasmania, en la Nueva Zelanda, etc., etc.

El cruzamiento de los malayos con los papúes en varias islas de la Malasia, ha dado por resultado una variedad de raza que M. Rienzi ha propuesto se llame papu-malaya; su estatura es baja por lo general y están inficionados de una especie de lepra.

La raza de los endamenos, reducida á un número muy exíguo por consecuencia de la contínua guerra que les hacen los papúes, es negra, señalándose algunas de sus tribus por un tinte como de hollin: tienen el cráneo completamente redondo; la frente siempre deprimida; los cabellos negros, crespos y formando vedijas; la boca de un tamaño desmesurado; la nariz ancha y chata; el ángulo facial de 60 á 66 grados, cuando mas; sus brazos son muy largos; sus piernas tambien mas largas con relacion á las de los europeos; en una palabra, tienen todas las condiciones que mas pueden asemejarles á los orangutanes.

Lenguas oceánicas.—Es verdaderamente admirable la analogía de las lenguas oceánicas que se observa en los vocabularios que poseemos: no solamente habla el mismo lenguaje en diferentes dialectos toda la Oceanía oriental, sino que esta lengua ofrece además una semejanza particular con las de los malayos, sobre todo los de Sumatra, y lo que es todavía mas extraño, con la lengua de Madagascar, que puede decirse que representa su tipo mas rico y regular.

El malayo es el dialecto mas generalizado, y la mayor parte de los que se hablan en la Malasia y la Polinesia toman de aquel muchas raíces: M. Rienzi imagina que el taitiano, el tonga, el mani ó neo-zelandés, y, en una palabra, el polinesio son dialectos que se derivan de la lengua de los dayas; que el de Java se deriva del bongui, formado á su vez del dayas, pero mezclado además con el malayo y el sanscrito.

Todo induce á hacer que consideremos á los negros oceánicos como indígenas de la parte del mundo en que habitan; la figura de su cabeza, la desproporcion de sus brazos y piernas, la barba y los cabellos poco ó nada lanosos, les diferencian de los negros africanos. Por lo demás, en Oceanía como en Africa y como en todas partes donde el hombre permanece en el último grado del estado salvaje, cada tribu, cada distrito tiene su idioma radicalmente diferente del de sus vecinos, y la imaginacion no puede menos de sentirse fatigada al observar un número tan considerable de lenguas, ó mas bien, jerigonzas.

Tristes variedades de la especie humana.—Además de estas grandes razas, la Oceanía ofrece á la ob-

servacion de los antropólogos diferentes variedades horribles y hasta repugnantes de la especie humana: en la isla de Malicollo ó Vanikoro y en los alrededores de Glashuse-Bay, en la Nueva Gales, la estructura huesosa de la cabeza se asemeja á la del orangutan de una manera mas acentuada que entre los negros; en el interior de Sumatra se alberga una colonia que, teniendo la cabeza muy grande y el cuerpo muy pequeño, puede dar una idea de los pigneos; otros tienen el cuerpo cubierto de pelos largos, como los habitantes de la tierra de Yeso. A veces estas deformidades provendrán de alguna enfermedad hereditaria de la primera familia que haya poblado un rincon de tierra aislado; por esto tal vez observamos que los habitantes de la isla Nyas tienen comunmente la piel cubierta de escamas, enfermedad que no es enteramente desconocida en Europa; la *leucetiopia* ó esa especie de lepra general que vuelve de un blanco lívido la piel de los negros, reina entre los papúes de la Nueva Guinea, y se extiende tambien á la raza malaya en la isla de Java, en la que se designa á los desgraciados que están atacados de ella con el nombre de *kakerlaks*. Aparte de estas observaciones de la naturaleza, el cruzamiento de la raza malaya, ó por mejor decir, de la de los oceánicos aceitunados, con la raza de los negros, ha sido motivo suficiente para producir toda esa variedad de colores que se notan entre las naciones de aquella parte del mundo, de las cuales vamos á hacer una descripcion especial.

Situacion, extension, poblacion, islas que componen la Malasia.—La Malasia, que algunos geógrafos designan con el nombre de Archipiélago Asiático ó Archipiélago Índico *(Indian Archipelago)*, abraza las regiones ecuatoriales, comprendidas entre el Asia, por el Norte; el Océano Índico, al Oeste; la Australia, al Sur, y la Polinesia, al Este. Es difícil poder evaluar su superficie y su poblacion; sin embargo, haciendo un cálculo aproximado diremos que su superficie es de 2.000,000 de kilómetros cuadrados y su poblacion asciende á unos 20.000,000, pertenecientes en su mayor parte á la raza malaya; esta division de la Oceanía, comprende el Archipiélago de la Sonda, el de Sulu, las Molucas y las Filipinas.

CAPITULO II

ISLAS DE LA SONDA

Se designan generalmente con este nombre las islas que están bañadas por el mar de Java, llamado tambien mar de la Sonda: las principales son las de Sumatra, Java, Borneo y Célebes; estas cuatro islas se distinguen particularmente con el nombre de Grandes islas de la Sonda, y la serie de islas que se extienden desde la extremidad oriental de Java hasta la costa de la Nueva-Guinea ó Tierra de los Papúes, recibe el nombre colectivo de Pequeñas islas de la Sonda; por manera que, bajo el nombre de Islas de la Sonda, deben comprenderse todas las del Archipiélago Indio, exceptuando las Molucas, el Archipiélago de Sulu y las Filipinas. La mayor parte de las islas de la Sonda pertenecen á los holandeses, siendo sus colonias mas importantes, de las cuales obtienen ricos y cuantiosos productos.

SUMATRA

Antiguos nombres, superficie, poblacion, montañas.—La primera grande extension de tierra que la Oceanía nos presenta viniendo del Asia es la isla de Sumatra, conocida vagamente por Ptolomeo, que, segun parece, mencionó la punta de Aquem con el nombre de Java-Diu, es decir, Java-Div ó isla de la Cebada. En algunas ediciones de Ptolomeo el nombre de Samarade puede tomarse por una adulteracion del de Sumatra; los árabes la conocieron con los nombres de Lamery y Saborma.

Marco-Polo mencionó algunos reinos y distritos de esta isla, llamándola la Pequeña Java en contraposicion á la de Borneo, que él apellidó Gran Java; en cuanto á los indígenas, la designan con el nombre de Andelis, y tal vez con el de Samadra. Esta gran isla, cortada por el Ecuador en dos partes casi iguales, se inclina en la direccion de Noroeste á Sudeste; su longitud es de 1,520 kilómetros, su anchura varía desde 80 á 350 kilómetros; su superficie está valuada en unos 320,000 kilómetros cuadrados y su poblacion en cuatro millones quinientas cincuenta mil almas. Una cordillera de montañas la atraviesa en toda su longitud; pero hallándose mas próxima á la ribera occidental que á la opuesta; por lo demás, una y otra costa son bajas y pantanosas.

La cordillera principal va acompañada de otras secundarias: cuatro grandes lagunas contenidas dentro de los huecos ó quebraduras de estas cordilleras, emiten sus aguas por medio de torrentes impetuosos ó de imponentes cascadas, entre las cuales se ha hecho célebre la de Manselar.

El Gunong-Passma ó Monte Ofir tiene 4,232 metros de elevacion; pero la montaña mas alta de la isla es el Gunong-Kossumbra, que mide 4,700 metros; sin embargo, la que tiene mas nombradía entre los indígenas es la de Gunong-Benko ó Montaña del Pilon de Azúcar, que, al igual de las otras cimas, es considerada por ellos como *kramat*, es decir, como lugar sagrado. A pesar de los peligros que ofrece su ascension, se puede subir hasta su cima, y entonces se observa que está formada de rocas basálticas y de orígen ígneo, que dominan á Sumatra, principalmente por los alrededores de Benculen; esta montaña está poblada de selva hasta una altura considerable.

Por entre las montañas de la isla, los viajeros han reconocido y mencionado seis volcanes: el Gunong-ber-Api ó montaña por excelencia, que tiene 3,050 metros de elevacion; el Gunong-Dembo, que mide 2,750; el Gunong-Ayer-Raya, con 2,050, y el Gunong-Tallany, que humea sin cesar, pero que no ha tenido erupcion desde hace mucho tiempo; y, últimamente, el Gunong-Allas hácia el interior de las tierras. El número de volcanes debe ser mas considerable del que hemos indicado, puesto que no tenemos datos respecto al interior de la isla; los temblores de tierra son en ella muy frecuentes.

El suelo presenta generalmente una tierra compacta, rojiza, cubierta de otra capa de tierra negra, algunas veces calcinada y estéril. En las montañas se ha encontrado *esteatita*, granito gris y mármol. Las tres cuartas partes de la isla, particularmente hácia el Sur, presentan selvas impenetrables. Sus minas de oro habian llamado la atencion de los holandeses; pero los mineros alemanes enviados á Sillida opinaron que el mineral que encierra era escaso y su explotacion muy dificultosa. Los malayos de Padang y de Menangkabu venden anualmante de 10 á 12,000 onzas de oro, extraido por ellos, valiéndose del procedimiento de lavar las

arenas; las minas de Sipini y de Caye producen oro de 18 á 19 quilates; el interior de la isla encierra minas de hierro y de acero: el de esta última clase, que se extrae de las minas de Menangkabu, es preferible á todos los de Europa; el estaño, ese mineral tan escaso, constituye allí uno de los principales artículos de explotacion; se encuentra principalmente en la ribera oriental, cerca de Palembang, cuyos criaderos son una continuacion de los filones de Banka. Tambien se encuentran allí minas de cobre, de hulla, de azufre y de salitre. La pequeña isla de Paulo-Pinang, situada al pié del monte Pugong, está formada casi en su totalidad por una gruesa capa de cristal de roca; tambien se encuentra petróleo, una piedra saponácea y grandes arrecifes de coral que rodean una gran parte de sus costas.

Las minas de oro de Bonjol y de Kampon-Hardi, trabajadas únicamente desde el año 1837, van siendo cada vez mas productivas, á medida que se profundiza en direccion perpendicular el terreno de aluvion donde se encuentran: en un principio solo se beneficiaba el oro en pequeñas partículas; pero en la actualidad suelen extraerse pepitas de este precioso metal que pesan uno, dos y hasta tres kilógramos.

Clima.—Aunque situada bajo la línea, Sumatra no ve sino muy rara vez elevarse el termómetro á la mayor altura de 30 grados centígrados: los habitantes de las montañas acostumbran á encender fuego durante las madrugadas de los dias frescos; y, sin embargo, el hielo, la nieve y el granizo no se conocen en aquel clima; el trueno y los relámpagos sí, son bastante frecuentes, particularmente durante la brisa periódica del Noroeste; la del Sudeste, que es seca, empieza en mayo y termina en setiembre; la del Noroeste, ó lluviosa, comienza en diciembre y acaba en marzo. El clima de Sumatra ha sido desacreditado con exageracion; la costa occidental, cubierta de pantanos muy extensos, ha podido merecer con alguna razon el sobrenombre de Costa de la Peste, por causa de las nieblas malsanas de que está rodeada contínuamente, pero otras muchas partes de la isla, y principalmente la costa oriental, ofrecen terrenos saludables y presentan ejemplos innumerables de longevidad.

Productos naturales. — Las islas de la Malasia, aunque adornadas de tantas plantas extrañas y tantos árboles preciosos, tienen generalmente un suelo ingrato para el cultivo de los artículos mas necesarios á los europeos: allí se cultiva el arroz de dos clases: la primera, que es la de mejor calidad, se cosecha en las tierras altas y secas, y la segunda crece en las tierras bajas y húmedas; extraen el aceite de sésamo y mastican la caña de azúcar casi negra llamada *djaggaré*, de una palmera *anú*, que suministra además el *sagú* y un licor espirituoso. El cocotero sobre todo asegura la subsistencia de aquellos naturales; la pulpa del coco sirve como condimento para todos sus platos; además extraen de este fruto un aceite para alumbrarse y untar sus cabellos, y un licor fermentado que llaman *toddi;* su copa les suministra un cogollo bueno para comerse, llamado *sagú* ó *palma de palmitos.* Sumatra abunda en esas preciosas frutas que envidiamos á los climas tropicales, tales como el *mangustan*, esa maravilla de las Indias ponderada como un remedio universal; el *durio*, cuya pulpa blanca tiene un sabor muy parecido al del ajo asado y propiedades muy ardientes; el fruto del *artocarpo* ó árbol del pan, aunque de calidad mediana; el fruto del *jambo mura*, que parece una pera por su forma; las *ananas*, que solo cuestan en Benculen de 10 á 15 céntimos; las *guayabas*, los limones, las sidras, naranjas y granadas.

El *djarak (ricinus communis)*, el cáñamo, la batata, las patatas y el sagú se cultivan igualmente, y entre las plantas que tienen aplicacion para los tintes, se cuentan el *sapan*, el añil, el *casumbo*, el *ubar* y el *alazor* ó azafran ronú, etc.

Innumerables flores alfombran de oro y púrpura las montañas de esta isla; el árbol triste se llama en malayo *sundamaduna*, que significa dama de noche, porque sus flores no se abren sino durante la noche.

El género de subsistencia mas abundante es la pimienta, cuyo grano es producido por una planta parecida á la viña: su fecundidad que comienza al tercer año, llega á veces hasta los veinte; los naturales de la isla cultivan tambien el betel (pinang), que constituye una de los plantaciones mas considerables de Sumatra, la cúrcuma, el jengibre, el cardamomo y el cilandro: hacen dos cosechas de pimienta, una grande en el mes de setiembre y otra pequeña en el mes de marzo. La indolencia de los naturales no les permite obtener todo el provecho de que es susceptible este artículo: así pues solo se proporcionan exiguas cantidades de pimienta blanca, valiéndose del medio de quitarle la cubierta exterior cuando el grano está en su sazon. El alcanfor es asimismo un producto muy importante que se encuentra en el árbol en forma de cristalizacion concreta: el alcanforero crece espontáneamente en la parte Norte de Sumatra, que es la mas cálida, y su altura iguala á la de los árboles mas elevados, llegando muchas veces á medir cinco metros de circunferencia. Cada uno de estos árboles produce próximamente un kilógramo y medio de un alcanfor ligero, desmenuzable y muy soluble, que se evapora por la influencia del aire, pero mas lentamente que el del Japon. El aceite de alcanfor es el producto de un árbol de otra especie; el benjuí es la goma ó resina de cierto abeto; el cassia, que es una clase de canela rústica, se encuentra en el interior del país.

Los troncos del rotang se exportan á Europa para servir de bastones.

El algodon de seda abunda considerablemente; su finura, su lustre y su suavidad le hacen á la vista y al tacto muy superior al producto del industrioso gusano de seda; pero es menos apropiado para el torno y para el telar por razon de su fragilidad y de su excesiva finura: así pues, solo se emplea para llenar colchones y almohadas; el árbol que lo produce echa sus ramas perfectamente rectas y horizontales y siempre en número de tres: de manera que forman ángulos iguales á la misma altura; los renuevos crecen igualmente rectos y las diversas gradaciones de las ramas guardan la misma regularidad hasta la copa, por cuyo motivo, sin duda, le han llamado algunos viajeros el árbol quitasol. Los que producen el café, son asimismo bastante abundantes; pero su fruto es de mediana calidad. El ébano, el tek, el palo de hierro, se encuentran en los bosques en número infinito, y de Palembang se exportan mástiles que miden 22 metros de longitud y dos de anchura.

Animales.—Los caballos son de poca talla, pero bien formados y briosos; las vacas y las ovejas son tambien de poco tamaño; estas últimas proceden generalmente de Bengala; dedican comunmente los búfalos á los trabajos domésticos; las selvas crian elefantes, rinoceron-

tes, hipopótamos, el tigre real, el oso negro que come el corazon de los cocoteros, la nutria, el puerco-espin, el gamo, el jabalí, el gato de Algalía y una infinidad de clases de monos, particularmente uno que tiene un mechon de pelos en la barbilla *(simia nemestrina)*, y parece peculiar de aquella isla; el maiba, ó tapir de dos colores, de Malaca *(tapirus indicus);* el gibon de brazos largos *(gibbon-lar)* y unos antílopes negros con la cruz parda.

Entre las infinitas aves de Sumatra, el faisan ocupa sin duda el primer lugar por su extraordinaria belleza; las gallinas de Indias abundan allí considerablemente, distinguiéndose entre ellas por su magnitud, una especie que se encuentra en la parte Sur de la isla, la cual es conocida tambien en Bantam (isla de Java). La ardea-argala, la especie de mayor tamaño que se conoce del género de las garzas reales, se encuentra tambien en Bengala, como asimismo en el Mediodía de Africa. El angang, ó ave rinoceronte, es el casuario que lleva en el pico una especie de un cuerno. Los rios son hervideros de pescados y crocodilos; se encuentran igualmente en gran número los camaleones y el lagarto volador: las lagartijas corren por los cielos-rasos de las habitaciones; por todas partes hormiguean multitud de insectos, que son por cierto muy importunos, particularmente los térmites destructores; las golondrinas, cuyos hijuelos les arrebatan los naturales de sus nidos para comérselos, están del mismo modo repartidas profusamente en Sumatra.

Divisiones políticas.—Sumatra abarcaba en otro tiempo los grandes reinos de Aquem, de Menangkabu, de Benculen y de Palembang, como igualmente el territorio de los battas y de los lampongs; en la actualidad se puede dividir esta grande isla en Sumatra independiente y Sumatra holandesa; la primera se extiende por toda la parte septentrional de la isla y su lado oriental; la segunda se compone especialmente de la parte meridional y de las costas occidentales; seria muy difícil el asignar límites seguros en el interior á estas dos partes de la isla: vamos á describirlas separadamente.

Sumatra independiente.—En la parte independiente que se divide en varios Estados, los principales son el reino de Aquem, el de Siak y la confederacion de los battas.

El reino de Aquem ó de Atché comprende la extremidad septentrional de la isla y se extiende por la costa oriental desde el cabo de su nombre hasta el cabo del Diamante (Diamonda); por el Sur confina con el país de los battas.

Hácia fines del siglo XVI, era este el pueblo mas poderoso de la Malasia: entre sus aliadas contaba diferentes naciones comerciantes desde el Japon hasta la Arabia; su marina se componia de mas de 500 buques; en fin, su dominio se extendia casi á la mitad de Sumatra y á una gran parte de la península de Malaca; pero perdieron su preponderancia hácia mediados del siglo XVII.

Están gobernados por un sultan cuyo poder es hereditario, á pesar de lo cual suele alterarse algunas veces el órden de sucesion en favor del hijo del príncipe que muestra mayor capacidad para gobernar, aunque no sea el primogénito: así sucede algunas veces que la eleccion del sultan da lugar á guerras sangrientas. El Estado de Aquem comprende una multitud de principados gobernados por radjás; los de Pedir y Sinkel son los mas considerables. Diferentes islas dependen asimismo de este reino; pero la anarquía que impera casi siempre en estos Estados es causa de que se consideren como independientes la mayor parte de los radjás.

La capital es Aquem, á orillas del rio que lleva su nombre y á cuatro kilómetros del mar, que forma allí una rada espaciosa y segura. Contiene 8,000 viviendas construidas con bambúes y sostenidas sobre estacas de un metro de elevacion, para preservarlas de las inundaciones. Estas viviendas, que son como especie de cabañas ó chozas, no pueden albergar mas que una poblacion de 18 á 20,000 individuos. El palacio del sultan, situado fuera de la poblacion, es una especie de fortaleza toscamente edificada, rodeada por un foso que podrá medir cuatro kilómetros de circunferencia y defendida por cañones de gran calibre. Las viviendas de esta poblacion están diseminadas en una vasta selva de cocoteros, de bambúes y de plátanos, por en medio de la cual corre un rio surcado por un gran número de embarcaciones que salen de la capital al despuntar el dia y no regresan á ella hasta la noche: hay formadas algunas calles; pero la mayor parte de los barrios están separados entre sí por grupos de árboles; de tal manera que se entra en el puerto, sin sospechar siquiera que allí enfrente está la poblacion.

Los habitantes tienen varias fábricas de seda y algodon y fundicion de cañones. El rey de Aquem explota por sí todo el comercio, ó mejor dicho, ejerce su monopolio: vende oro muy fino, benjuí, pimienta, nidos de aves y caballos pequeños, pero muy fogosos.

Pedir, poblacion marítima, pasa por ser la segunda del reino y rivaliza con Aquem bajo el punto de vista de su importancia comercial. Los otros puntos mas notables son Telosancauay, pequeña poblacion situada en la costa hácia el lado Nordeste de la isla, y Mukki, lugar cerca del cual hay en explotacion una mina de cobre. Pedir y otro sitio llamado Delli, suministran arroz; pero no en proporcion suficiente para el consumo de todo el reino.

El reino de Siak, antiguo Estado de Campar, situado en la parte media de la costa oriental, está bañado por el Siak y el Danéer: está partido en dos mitades; el Campar-Kiri y el Campar-Kanan, es decir el Campar de la derecha y el de la izquierda. La anarquía de que hace mucho tiempo ha sido presa este país, ha favorecido la ambicion de los jefes principales, que se han hecho todos independientes, dedicándose á la piratería los de los distritos marítimos.

Siak, situada á orillas del rio de su nombre, es una pequeña poblacion que no puede tener mas de unos 3,000 habitantes, y residencia del sultan. Campar y Langkat son los puntos mas comerciales; en el primero de ellos no se encuentran mercaderes chinos, teniendo todo el comercio los malayos. Otra pequeña poblacion, Batu-Bara, es la residencia de un radjá que posee una marina mercante numerosa. El Battak ó Batta, que confina con el reino de Aquem y con el territorio holandés, ocupa una extension de 200 kilómetros de largo y 160 de ancho: el Sinkel es el rio principal que baña dicha comarca; Deira y Papa, sus montañas mas notables y la de Bata-Silondony, que es un volcan. Se encuentra oro en abundancia, alcanfor y benjuí. Este país, cubierto de selvas impenetrables, está dividido en varios distritos que forman una especie de confederacion; el jefe que reside á la extremidad del gran lago de

Toba, es á lo que parece, el miembro principal de esta asociacion. Varus, ó Barus, en la costa occidental, es el mercado mas importante de este país, y Tapanuli, que posee un magnífico puerto, es la segunda plaza comercial.

Los habitantes de Batta, que hablan una lengua llena de voces que no conocen los malayos de la costa, admiten tres grandes dioses: Battara-Curon que reina en los cielos; Sorie-Pada, que ejerce su dominio en los aires, y Mangalla-Bulang, el rey de la tierra: segun sus creencias, la tierra está sostenida sobre la cabeza de un gigante: pero cansado de su peso, sacudió su cabeza cierto dia, á consecuencia de lo cual se hundieron los continentes; el Océano quedó entonces sin límites; pero el Señor del cielo arrojó en él una montaña, que fué el núcleo, orígen ó fundamento de las nuevas tierras; una hija celestial viene á morar sobre ella, y de sus tres hijos, casados con sus tres hermanas, nació el nuevo género humano; aquellos naturales creen además en una vida futura y en una especie de purgatorio. Los casamientos van acompañados de algunas extrañas ceremonias: la futura se muestra á su futuro en un baño, enteramente desnuda; despues se conviene aquel en el precio que ha de pagar por su compra; una vez casados, comen juntos de dos clases de arroz y el padre de la esposa extiende sobre ambos un pedazo de tela.

Los battas saben fabricar la pólvora y servirse de las armas de fuego: emplean el oro, el estaño y el hierro en la fabricacion de utensilios y toscos ornamentos; tejen telas de algodon, y sus libros sagrados, de los cuales el gobernador Siberg ha llevado un ejemplar á Batavia, están escritos de izquierda á derecha en un papel fabricado con corteza de árbol; se comen la carne de los criminales y la de los prisioneros de guerra que tienen heridas demasiado graves para poderlos vender; pero lo mas particular es que no son antropófagos sino en los casos que determinan las leyes; por ejemplo, su código condena á ser comidos vivos á los que cometen un robo durante las altas horas de la noche, á los reos de adulterio, de asesinato, ó de conspiracion contra la seguridad pública; los que contraen uniones que la consanguinidad reprueba, y últimamente, los prisioneros de guerra. Pero se comen con tanto placer la carne humana, ya sea cruda, ya asada en las parrillas, que es sumamente extraño no se vea ningun ejemplo, segun aseguran los viajeros, de que hayan procurado satisfacer su gusto repugnante fuera de los casos permitidos por la ley; esta veda, sin embargo, á sus mujeres el comer carne humana; y si bien en otro tiempo acostumbraban á comerse á sus parientes cuando llegaban á la vejez, en la actualidad ha sido abandonada tan bárbara costumbre. Sus mujeres están encargadas de los trabajos agrícolas; un marido compra su mujer y puede venderla así como sus hijos. La estatura de los battas es mas pequeña que la de los malayos, y su color algo mas claro; componen una poblacion de dos millones de individuos y ofrecen el contraste mas singular de costumbres, ora civilizadas, ora feroces: casi todos saben leer y escribir y cumplen los deberes de la hospitalidad con el mayor interés; tienen un gobierno regular, compuesto de un gran número de jefes de distrito que forman una confederacion; y asambleas deliberantes presididas por hombres de reconocido talento (1).

Sumatra holandesa. — La Sumatra holandesa se compone: 1.° del gobierno de la costa occidental de Sumatra, dividido en tres grupos, á saber: las residencias de Padang, las tierras altas de Padang y el Tapanuli; 2.° subdivision independiente de Benculen; 3.° distritos de los Lampones; 4.° residencia de Palembang con un puesto militar en Djambi (Mocara Kompeh).

La residencia de Padang se compone de un vasto territorio, en medio del cual se levanta la poblacion que le da su nombre. Padang, punto donde reside el gobierno de la costa occidental, es una importante plaza comercial; se exporta por ella pimienta, alcanfor, benjuí y es el punto donde se acopia todo el oro que puede recogerse en la isla para enviarlo á Batavia. La poblacion situada á orillas del rio de su nombre que á corta distancia de allí desemboca en el Océano Indico, está defendida por una fortaleza. Los holandeses fundaron este establecimiento hácia mediados del siglo XVII; desde 1791 hasta 1794 estuvo en poder de los ingleses, que lo restituyeron á los primeros definitivamente por el tratado de paz de 1814; la poblacion está valuada en 12,000 almas; delante del archipiélago de Mantawi hay una pequeña poblacion comercial llamada Indraapura, que depende de esta residencia.

El Menangkabau ó Menang-Kabú, constituye lo que se llama las Tierras altas de Padang: es una gran llanura abierta, rodeada de colinas, en la cual se dice existen 1,200 laboreos de oro. Este país, situado casi en el centro de la isla, era asiento de un gran imperio al cual estaba sometido todo Sumatra; pero las disensiones que por motivos de religion dividieron á sus habitantes, han ayudado á los holandeses á reducirlos á la condicion de tributarios. Las poblaciones mas grandes de esta residencia son Pandjarrachung y Menang-Kabú; en la primera, fabrican sus naturales con oro y plata afiligranados, objetos de lujo que se tienen en grande estima, así como tambien fusiles y puñales ó krics muy solicitados. Priangan es un sitio muy nombrado por sus aguas termales, que los habitantes tienen costumbre de frecuentar desde tiempo inmemorial.

La residencia de Tapanuli ó Tapanoeli está situada al Norte de la de Padang y en la costa occidental de la isla igualmente que aquella; la poblacion de Tapanuli ó Pontchang-Catchil está edificada en el fondo de la bahía de la cual ha tomado su nombre la residencia, es un puerto pequeño que de algunos años á esta parte ha adquirido cierta importancia: los holandeses han establecido en él un hospital y varios almacenes de depósito.

La subdivision independiente de Benculen ó Benkoelen se encuentra situada al Sudeste de la que antecede, en la costa occidental de la isla; la poblacion que lleva su nombre tiene 8,000 habitantes, entre los cuales se cuenta próximamente un millar de chinos: la defiende un fuerte llamado Marlborough, construido por los ingleses.

El antiguo reino de Palembang, en la parte meridional de la isla, forma hoy una residencia particular, habiendo sido en otro tiempo uno de los principales Estados independientes de la isla. La poblacion de Palembang, que ocupa una extension de cuatro kilómetros

(1) Una mujer dotada de una asombrosa energía, que reducida á sus propios recursos dió la vuelta al mundo por dos veces consecutivas, la primera desde 1845 á 48 y la segunda desde 1851 á 1854, Mad. *Ida Pfeiffer*, nos ha proporcionado detalles sumamente curiosos acerca de los battas: véase *Mon second voyage autour du monde* por Mad. Ida Pfeiffer.—Paris, 1857, Hachette.

en ambas orillas del Moesia *(Musi)*, llamado tambien Palembang y cuyo rio se ensancha hasta 300 metros por aquella parte, está poblada por 20 ó 25,000 individuos entre chinos, siameses, malayos y javaneses. Casi todas sus casas están construidas con bambúes y esteras y cubiertas con bálago; los únicos edificios de piedra son el palacio del sultan y la gran mezquita. A su salida de la poblacion, el Moesia se divide en dos brazos ó ramificaciones, una de las cuales atraviesa por en medio de un grupo numeroso de islotes que se llaman Mil-islas, consideradas la mayor parte de ellas como comprendidas entre los jardines y otras dependencias de una casa de recreo perteneciente al sultan.

Las tierras de aluvion se aumentan allí de una manera progresiva, pero muy rápida; el suelo está mal cultivado y cubierto de espesas selvas, lo cual no obsta para que exporte, á mas de los productos generales que hemos indicado al tratar de Sumatra, el sasafras ó laurel de Indias, la sangre de drago y hermosas maderas de construccion; además explotan una mina de estaño. El clima, aunque sujeto á pasmosas alternativas de frio y de calor, no es nocivo para la salud. Los malayos, aquí como en la isla, llevan una blusa corta y una especie de manta con un cinturon, en el cual ponen sus krics ó puñales; llevan calzones cortos que les dejan toda la pierna descubierta, así como los piés que tambien llevan desnudos; y la cabeza envuelta en un hermoso pañuelo, sobre el cual se ponen un gran sombrero cuando tienen que hacer algun viaje; hombres y mujeres se liman los dientes y se los pintan de negro. Las casas son de bambúes, cubiertas con hojas de palmera y sostenidas sobre pilares ó estacas, sirviéndose, para subir á ellas, de una mala escalera de mano.

Completamos la descripcion del Estado de Palembang con los siguientes párrafos traducidos de un viaje de Alfredo de Russell:

«Pasé el estrecho en un lanchon sin cubierta, y con una sola vela. Al llegar á la desembocadura del rio Palembang, desembarqué en una aldea de pescadores donde alquilé una barca para ir al pueblo del mismo nombre, situado á treinta leguas de distancia. A menos que soplara un viento favorable, no podíamos remontar por el rio sino con la pleamar; era por otra parte imposible saltar á tierra á causa de los pantanos que inundan las orillas, de suerte que me parecieron interminables las horas que hubimos de pasar al ancla, y no llegué á Palembang hasta el 8 de setiembre.

»La ciudad es espaciosa y forma una media luna de cinco ó seis kilómetros á lo largo de un recodo del rio, que es allí tan ancho como el Támesis en Greenwich, aunque parece mas estrecho, primero, á causa de estar metida en él una línea de casas edificadas sobre estacas, y luego, por haber construida otra línea de viviendas sobre grandes balsas de bambú amarradas á la orilla por medio de cables, las cuales suben y bajan con la marea. El rio desempeña aquí las veces de una inmensa calle á la cual dan las viviendas, ó mejor dicho, las tiendas, porque en Palembang se hacen todas las compras en lancha. Los indígenas son malayos de pura raza, que jamás construyen sus moradas en tierra mientras haya agua corriente, ni van á ninguna parte á pié, siempre que les sea posible ir embarcados. Los traficantes son árabes ó chinos, no viéndose en la ciudad mas europeos que los empleados civiles ó militares del gobierno holandés.

»La poblacion está situada en la punta misma del delta, y hasta el Océano apenas sobresalen las tierras mas que el nivel de la marea alta; por la parte inferior del rio, las orillas de la corriente principal y de sus numerosos tributarios son sumamente pantanosas, y en la estacion de las lluvias, quedan inundadas en una extension considerable.

»Palembang está construido en una ondulacion del ribazo septentrional del rio. A una legua de allí, esta altura se convierte en una pequeña colina, cumbre que los naturales consideran sagrada; está poblada de hermosos árboles habitados por una numerosa colonia de ardillas semi-domésticas, pues basta enseñarles alguna fruta ó unas migas de pan para que los graciosos animalejos bajen precipitadamente del tronco, cojan con los dedos lo que se les ofrece, y vuelvan á marcharse como una flecha. Su cola, levantada perpendicularmente, está cubierta de un largo y espeso pelo anillado de gris, amarillo y pardo que irradia en todas direcciones produciendo un bonito efecto. Sus movimientos son muy parecidos á los del raton; avanzan, retroceden y lo examinan todo con sus grandes ojos negros antes de arriesgarse á cambiar de sitio. Los malayos saben perfectamente obtener la confianza de estos animales, y este talento, que es uno de los rasgos mas apreciables de su carácter, procede en gran parte de sus maneras tranquilas y mesuradas hijas de su aficion al reposo. Los niños obedecen ciegamente las menores indicaciones de las personas mayores, y no parecen atacados de esa fiebre de malicia que domina á los de nuestros países. ¿Cuántos dias permanecerian en ellos las ardillas en los árboles inmediatos á un pueblo ó á una iglesia? ¡Qué pronto las ahuyentarian á pedradas ó las cogerian para encerrarlas en jaulas giratorias!—No creo que en nuestros países se haya pensado nunca en atraer á esos bonitos roedores cerca de las viviendas de los colonos, y sin embargo, seria fácil lograrlo en el parque de alguna gran quinta ó heredad.

»Como yo no podia disponer de mucho tiempo para perderle infructuosamente, pensaba ya en regresar á Palembang, cuando un indígena mas inteligente y que habia viajado un poco me aconsejó que pasara al distrito de Rembang, á unas diez leguas de Lorok.

»El camino se divide en etapas regulares de quince á diez y seis kilómetros, no pudiéndose hacer mas que una diaria, á no ser que se avise de antemano para tener coolíes dispuestos. En cada estacion hay una especie de parador con caballeriza, cocina y seis ú ocho hombres preparados. Por un sistema de servidumbre corporal, establecido por los holandeses, todo habitante de las aldeas está obligado á prestar el servicio de mozo ó de guarda cinco dias seguidos y mediante una cantidad prefijada, sistema muy conveniente, al menos para los viajeros.

»A los dos dias llegué á Moera-Dura, primera aldea del Rembang; el terreno era seco y montuoso, con ciertos indicios de bosque; por lo cual me decidí á probar fortuna. Precisamente en frente del parador corria un riachuelo angosto y profundo donde podia bañarme, y mas allá de la aldea el camino atravesaba un terreno poblado de árboles magníficos; pero en dos semanas de permanencia fué muy poco lo que pude enriquecer mi coleccion de insectos y escasas las aves que reuní de especies diferentes de las de Malacca. Trasporté, pues, todo mi equipaje á Lobo-Raman, donde está situada la casa del guarda en el mismo bosque, en el centro de un triángulo de aldeas distantes media legua entre sí, sole-

dad tanto mas apetecible cuanto que podia ir y venir sin que mi conducta llamara la atencion de los curiosos.

»Las aldeas malayas de Sumatra tienen un aspecto pintoresco y á veces singular. Empiézase por rodear de altas empalizadas una superficie de muchas áreas, que se llena al poco tiempo de chozas diseminadas sin ninguna pretension de regularidad: están separadas por grandes cocoteros, y el suelo se pone en breve duro y árido á causa del tránsito de los moradores. Cada casa está construida sobre gruesas estacas de dos metros de altura; las mas sólidas son de tablas; las demás de bambúes; las primeras, adornadas siempre con algunas esculturas, tienen techos acabados en punta y formando grandes salientes á los lados. Las estacas, las vigas y los maderos ostentan á veces trabajos de mucho gusto, sobre todo en el distrito de Menangkabu, al Oeste de la isla. El pavimento, que oscila al andar por él, se compone de tiras de bambú; los bancos, las sillas y los taburetes son cosas enteramente desconocidas en aquellas viviendas, pues las esteras tendidas en el suelo sirven de asiento, mesa y cama. Al primer golpe de vista, la aldea parece muy limpia; pero al poco rato el olfato percibe con bastante desagrado las emanaciones de la fosa infecta que hay en cada choza para arrojar á ella desde las trampas del pavimento todas las inmundicias. Y sin embargo, á los malayos les gusta la limpieza, siendo á veces hasta minuciosos en ella, por lo cual sospecho que aquella sucia costumbre sea una reminiscencia de su vida acuática de otro tiempo. Sus antepasados construian sus moradas sobre estacas metidas en el agua; al emigrar, primero á lo largo de los rios y de sus afluentes, y luego al interior de las tierras, los indígenas han conservado una costumbre que formaba parte de su existencia diaria; por lo demás, mientras no sepan abrir cloacas, sus casas están acondicionadas de tal modo que este sistema es el que ofrece menos inconvenientes.

»Habia pasado la estacion de las legumbres, y por consiguiente me era muy difícil encontrar víveres. Despues de muchas pesquisas, logré reunir algunos ñames de variedad no descrita, muy duros y apenas comestibles. La volatería es muy escasa; y no hay mas frutas que una de las especies mas pobres de bananas. Durante la estacion de las lluvias, los indígenas viven exclusivamente de arroz, como los irlandeses pobres de patatas. El puchero cotidiano, compuesto de dicho grano cocido hasta dejarlo enteramente seco, y sazonado con sal y pimenton, constituye su alimento durante la mayor parte del año. Así lo requiere el uso, aunque la situacion de los naturales parece desahogada; las mujeres y los niños llevan collares y pendientes formados de piezas de plata, y los brazos llenos de pulseras del mismo metal desde la muñeca hasta el codo.

»A medida que el viajero se aleja de Palembang, observa que el malayo que habla el pueblo es menos puro; de suerte que esta lengua se convirtió al poco tiempo para mí en un patuá ininteligible, y si algunas veces pude comprender el asunto de la conversacion fué por la repeticion frecuente de muchas palabras. Esta comarca tenia en otro tiempo muy mala reputacion: muchos viajeros fueron asesinados ó robados en ella: las disputas entre los pueblos por cuestion de terrenos ó intrigas de mujeres casi nunca terminaban sin efusion de sangre.

»Ahora ya no se oye hablar de asesinatos desde que el país está dividido en distritos administrados por investigadores que recorren sucesivamente las aldeas, oyen las quejas y apaciguan las querellas. Este es otro de los numerosos ejemplos de la saludable influencia del gobierno holandés, el cual ejerce una activa vigilancia en sus mas apartadas colonias, establece una administracion adaptada á las costumbres del pueblo, reforma los abusos, castiga los crímenes y se hace respetar de las poblaciones indígenas. Lobo-Ramang está situado casi en el centro de la parte oriental de Sumatra; al Norte, al Sur y al Oeste no dista del mar sino unas cuarenta leguas. El terreno es poco ondulado; no se ven ni montañas, ni colinas, ni peñascos; se compone de arcilla rojiza y friable. Una multitud de riachuelos y arroyos lo cortan en todos sentidos, así como tambien numerosos senderos, siendo muy abundantes los árboles frutales.

»Los monos pululan en Sumatra; en Lobo-Ramang hay dos especies de semnopitecos, de forma raquítica y cola muy larga, cuyos juegos y contorsiones me divertian mucho.

»Tambien abunda en aquel país el siamang, mono muy notable, pero mas temeroso que los semnopitecos, por lo cual huye de las poblaciones y vive siempre en los bosques.

»El orangutan habita tambien en Sumatra, siendo esta la isla en que se le descubrió primitivamente; pero los empleados holandeses no le conocian, y los indígenas á quienes me dirigí ni siquiera habian oido hablar de él. De esto deduje que no se le encuentra mas que en las grandes selvas de las llanuras orientales, fijándose sin duda en alguna region del Noroeste, parte de la isla en donde dominan exclusivamente los príncipes del país.

»Los demás grandes mamíferos tienen un área de dispersion mas extensa; pero el elefante escasea mucho; desaparece á causa de las contínuas plantaciones y cultivos, y ya no se le ve en los bosques de Lobo, aun cuando se encuentran colmillos en ellos. El rinoceronte abunda todavía; en cierta ocasion vί uno de estos paquidermos, que huyó de nosotros, aplastando las plantas bajo su peso.

»El galeopiteco ó lemúrido volador es mucho menos raro en Sumatra que en Singapore y en Borneo.

»Merced á una ancha membrana que rodea todo el cuerpo de este animal puede saltar oblícuamente de un árbol á otro. De dia, su marcha es muy vacilante; pero anda poco, y mientras el sol está sobre el horizonte, permanece agarrado al tronco de los árboles; su piel, parda ó aceitunada, sembrada de manchas y puntos blancos, se confunde bastante con los tintes de la corteza, haciéndole pasar desapercibido.

»Cierto dia ví á la claridad del crepúsculo á uno de estos animales subiendo á un árbol y en seguida se lanzó oblícuamente por el aire hasta un tronco bastante distante á cuyo pié cayó poniéndose en seguida á trepar á él. La distancia que mediaba entre ambos árboles era de unos doscientos piés. Como el cuscus de las Molucas, el lemúrido ó maki volador se alimenta casi exclusivamente de hojas; tiene un estómago muy voluminoso, é intestinos con numerosas circunvoluciones. Este animal tiene una vida tan tenaz que es casi imposible matarle por los medios ordinarios.»

TERRITORIO DE LAMPUNG, DE PASAMAN (PASSUMMAH), Y DE REDJANG.—El país de Lampung, en otro tiempo feudatario del sultan de Batam en Java, se encuentra limitado al Norte por el estado de Palembang

y regado por varios rios, de los cuales Tulang-Bavang es el único importante: todos ellos, sin embargo, se desbordan cada año durante la estacion de las lluvias, es decir, en enero y febrero, y entonces los lugares y aldeas que están construidos en los sitios mas elevados, parecen islas dibujadas sobre la superficie de las aguas. Los habitantes de estas tierras son, entre todos los pueblos de Sumatra, los que guardan mas conexion con los chinos, bajo el punto de vista físico: tienen la cara ancha, los ojos rasgados y las costumbres licenciosas; pero son hospitalarios y tratan á los extranjeros ceremoniosamente. La religion mahometana es la mas difundida entre ellos, habiendo solo un corto número que ha conservado el culto de los ídolos.

Las dos poblaciones principales de Lampung son Tulang-Bavang á orillas del rio que lleva su nombre y Telok-Bitong: este territorio está custodiado por tropas holandesas.

El país de Pasaman (Passummah), gobernado por jefes que forman una especie de confederacion, es una de las dependencias de la residencia de Palembang. Los que habitan en aquellas tierras se distinguen por sus formas atléticas, su habilidad y su carácter belicoso; no tienen culto exterior, ni parece que posean idea alguna de la existencia de un Sér Supremo; pero lo mas extraño, si hemos de creer lo que dicen algunos viajeros, es que profesan por el tigre un respeto y una veneracion sin límites, que llega hasta el extremo de no querer matarlos, aunque sea para defenderse de ellos cuando les acometen.

El otro territorio que reconoce la soberanía política de los holandeses es el de Redjang, dividido igualmente que el anterior, entre varios jefes: sus habitantes son sóbrios, endurecidos para el trabajo y hospitalarios. La pena capital es casi desconocida entre ellos; los culpables pueden comprar con dinero su absolucion; se tolera la poligamia; pero los que tienen mas de una mujer, puede decirse que forman excepcion.

Manifiestan la mayor veneracion á las tumbas de sus ascendientes y creen que las almas de los que mueren se introducen en los cuerpos de los tigres; por esta razon ya pueden dichos animales devorarlos impunemente.

En el interior de aquel territorio, si hemos de dar fe al testimonio de los malayos, viven unos negros que tienen la cabeza extraordinariamente abultada, una estatura de pigmeos y los brazos y las piernas de dimensiones exageradamente cortas.

Archipiélago Mantaway é islas de las cercanías de Sumatra.—La grande isla de Sumatra está rodeada al Este y al Oeste por una porcion de islas que forman grupos particulares: casi todas están gobernadas por uno ó mas jefes independientes, algunos de los cuales solamente están sometidos á los holandeses; citaremos desde luego las principales: á lo largo de la costa Sudoeste, la isla Engaño, cubierta de bosques en su mayor parte, tiene unos 40 kilómetros de circunferencia y está habitada por una colonia que parece pertenecer á la raza malaya; hombres y mujeres ignoran el uso de los vestidos; pero unos y otras se practican anchas aberturas en las orejas, de las cuales se cuelgan rollos formados con hojas ó anillos de coco; sus habitaciones, sostenidas sobre pilares, parecen colmenas; tienen elevada estatura y el color bronceado; su alimentacion se compone de nueces de coco, patatas dulces, caña de azúcar y pescado seco.

Dirigiéndose hácia el Noroeste, se ven las dos islas Poggy ó de Nassau, pobladas por unos 1,500 habitantes diseminados á lo largo de las costas en varios pueblecillos, de los cuales, el mas importante, recibe el nombre de Kokup. La mas meridional de estas dos islas es la de Nassau, propiamente dicha, y la otra se conoce con el nombre especial de Poggy: ambas están separadas por un canal que mide unos cuatro kilómetros de anchura y rodeadas de grandes rocas que parecen haberse desprendido de su costa por causa de alguna violenta conmocion: el suelo de estas islas es montañoso y cerrado de bosques y selvas, que suministran maderas propias para la arboladura de los buques; crecen en abundancia el sagú, los cocoteros y los bambúes; pero los habitantes no cultivan el arroz. Se encuentran en estas islas gamos encarnados, puercos, monos y algunos tigres; pero no se ven búfalos ni cabras. Sus moradores, de estatura muy alta, y de un color bronceado, se parecen á los antiguos otaitianos, tanto en sus facciones como en la amable sencillez de sus costumbres.

La poligamia les es desconocida; pero los enlaces entre personas no casadas de diferente sexo, se consideran por ellos como una cosa inocente. Tienen la pretension de que descienden del Sol.

Despues de estas dos islas, vienen la de Si-Pora, llamada tambien Porah ó Buena Fortuna, Seberiu (Si-Birú ó Mantaway), Battú ó Mentao y finalmente Nyas ó Poulo-Nyas. Esta última mide 95 kilómetros de longitud y unos 40 de anchura: sus montañas, sus valles, sus rios y su fértil suelo le comunican un aspecto deleitable; los habitantes, generalmente robustos y bien formados, tienen el color tan claro como los pueblos del Asia oriental y sus facciones algo del carácter griego; en una palabra, difieren radicalmente de los malayos, y sus mujeres en particular pasan por las mas bellas de toda la Malasia.

La poblacion de la isla se calcula en 250,000 individuos, divididos en 50 distritos: cada uno de estos está gobernado por un radjá, siendo el mas poderoso entre todos el de Bokanaro. La mayor parte de sus pueblos están situados en las mesetas de las colinas y en posicion que haga fácil su defensa, por estar casi siempre en guerra sus naturales: el motivo que les induce á pelear es el deseo del lucro que les proporciona el tráfico de esclavos con los malayos, puesto que cada tribu se promete vender sus prisioneros de guerra; así es que, á pesar de la vigilancia que ejercen los cruceros ingleses, pasarán de 1,500 los esclavos que se venden anualmente. En la parte septentrional de la isla, la poblacion se diferencia ya algo de la que hemos descrito por haberse cruzado sus naturales con otros procedentes de Aquem.

Al Norte de Nyas se encuentran además las islas Baujak, de las cuales la principal, Baujale, mide 24 kilómetros de extension en su parte mas larga; y al Noroeste está la de Babí ó de los Cerdos, que será tres veces mayor.

Cerca de la costa oriental las de Rupat, de Pandjur, de Perpeseratte, de Bancalis y algunas otras dependen del reino de Siak. Lingga, llamada tambien Lingen ó Lengan, tiene 10,000 habitantes, cuyas dos terceras partes ocupan la poblacion de Kuvaladai: esta está considerada como la principal posesion de los malayos independientes que ocupan al Norte el grupo de Bintang, formado por la isla de su nombre, de 28 kilómetros de longitud y por una porcion de otras mas pequeñas que la rodean. El soberano de dichos malayos ha cedido á los holandeses un islote llamado Riuw, que es hoy uno

de los centros mas comerciales de aquella parte de la Oceanía: su poblacion se eleva á unos 6,000 habitantes.

ISLAS BANCA Y BILLITON.—Los holandeses poseen todavía otras dos islas importantes. Banca y Billiton que con las islas de Lepar forman una residencia particular con el nombre de Banca. La primera, que es la mayor y principal de estas islas, ha adquirido mucha celebridad por sus minas de estaño, descubiertas en 1710 ó 1711: mide próximamente 200 kilómetros de longitud y 36 en su parte mas ancha; encierra montañas graníticas cuyos estribos son rocas ferruginosas, entre las cuales se encuentra el estaño en depósitos de aluvion: su explotacion se hace por medio del lavado, en el que se ocupan unos 2,000 chinos, calculándose el producto anual de este mineral en 4.000,000 de kilógramos. La cabeza de distrito ó la capital de Banca es una poblacion pequeña llamada Muntoh ó Mintao, con 3,000 habitantes, defendida por un fuerte que la domina y punto de residencia del gobernador ó residente holandés.

Billiton ó Billitun, formaba parte en otro tiempo, así como la anterior, del reino de Palembang; pero desde 1812 los holandeses tienen en ella una guarnicion destinada principalmente á contener á sus habitantes piratas y atrevidos, dedicados en la actualidad á construir pequeñas embarcaciones que venden á los holandeses para servirles de crucero ó guarda-costas. Se supone que esta isla debe ser rica en estaño; pero lo que se sabe con certeza es que posee abundantes minas de hierro. Banca tiene una poblacion de 40,000 almas y Billiton no bajará de 7,000. El estrecho que separa estas dos islas, llamado de Caspar, es el paso para los buques que van y vuelven de la China; los navegantes miran el clima de aquellos parajes como uno de los mas nocivos.

ESTRECHO DE LA SONDA.—El célebre estrecho de la Sonda, propiamente dicho de Sunda, separa la isla de Sumatra de la de Java. Viniendo del Océano Indico, se ven estas dos islas á derecha é izquierda y por enfrente la gran tierra del Borneo: de aquí la denominacion de *islas de la Sonda* dada á estas tres comarcas. El nombre de Sonda parece derivado del sanscrito *Sindu* que significa *Mar*, *Rio*, y nos recuerda el *Sund* de los dinamarqueses y el *Sound* de los ingleses.

JAVA

SU SITUACION, EXTENSION Y SUPERFICIE.—La isla de Java, asiento en otro tiempo de un imperio indígena, grande y floreciente, y centro comercial de una Compañía que abarcaba todos los mares de Oriente, mereceria una descripcion mucho mas detallada de lo que permite la índole de esta obra. Dicha isla, por la situacion en que está colocada, domina las principales entradas de los mares que bañan el Asia oriental. Su magnitud no llega á ser tanta como las de Borneo y Sumatra, puesto que su extension no excederá de 900 kilómetros de Este á Oeste, su anchura varia desde 120 á 200 y su superficie podrá ser de unos 118,000 kilómetros cuadrados; pero su poblacion, valuada en 10 millones de almas, es mayor y sus habitantes mas industriosos, sobre todo en lo concerniente á las artes, á la agricultura y al comercio. El nombre de *Djaba* es malayo y denota, segun unos, gran isla, y segun otros, una especie de grano que en ella se cria. Los árabes y los persas la llamaron Djeziret el Maha-Radjah, isla del gran rey.

MONTAÑAS.—Java está dividida de Este á Oeste por una cordillera de montañas generalmente mas aproximada á la costa meridional, que doblándose y formando curvas en algunos sitios, rodea unas mesetas elevadas, como por ejemplo aquellas en que están situadas las provincias de Preangan y de Surakarta. La parte mas occidental está formada por una especie de terraplen mas bajo que el resto de la isla. Las primeras montañas elevadas comienzan al Sur de Batavia y se distinguen con los nombres de Pangerangon ó Montañas azules: las mas altas se encuentran todas aglomeradas entre las residencias de Tcheribon y Surakarta, en la parte mas estrecha de la isla, y son estas: el Gunung-Kadang (1,580 metros), el Turenterga, el Tagal y el Keduo; mas al Este *las dos hermanas* ó Sudara-Sudara, los montes Lavon, Domong, Djapan, Merbabú, Sindoro, Gunung-Dieng ó Gunung-Prahu y el Sumbing que forman la continuacion de la cordillera hasta la punta oriental. Los flancos de todas estas montañas son escarpados y su cima se termina ordinariamente en una meseta; sus rocas ofrecen á los geólogos una variedad considerable de piedras, tales como anfibolitas, muchas clases de cuarzos, de feldespato y de mica; se encuentran tambien en ellas grandes masas de pórfido, ágata, cristal de roca y jaspe comun. Como sucede en todos los terrenos cuarzosos, aquel es poco abundante en metales; pero contiene sin embargo, azufre, plomo, estaño, cobre, y hasta plata: solo que su poca abundancia y la dureza del terreno, han sido causa de que se abandone su explotacion.

En dichas montañas se han contado hasta 46 volcanes, de los cuales solo citaremos los mas importantes: el Salak que mide 2,666 metros de altura, tuvo una erupcion el año 1761. El Gunong-Gontur estuvo ardiendo desde 1800 hasta 1807, volviendo á tener otra erupcion en 1840; el Kiamis lanza agua hirviendo y cieno; el Galong-Gung tuvo una terrible erupcion en 1822; el Arjuna que tiene de alto 3,328 metros, arroja continuamente humo; el Idgen, en una de sus últimas erupciones vomitó una cantidad tan prodigiosa de agua, que inundó completamente todo el terreno situado entre dicho volcan y el mar, en una extension de 80 kilómetros.

RIOS.—La isla de Java está regada por un sinnúmero de rios, entre los cuales se cuentan cincuenta medianos y cinco ó seis que son navegables á poca distancia de su desembocadura: los mas notables son el Solo, el Krawang, el Gjitando, el Brantas y el Keridi, y se crian en ellos mas de 588 clases de peces.

NATURALEZA DEL SUELO.—Los llanos de la costa están formados de arcilla rojiza poco fértil, en parte tambien de una arcilla negra muy pingüe y una marga amarilla completamente estéril. A 4 kilómetros del mar comienzan los terrenos de aluvion, compuestos de arena, arcilla y conchas. Las montañas, cerradas de bosques y plantas enriquecidas con diferentes cultivos, ofrecen un golpe de vista halagüeño.

CLIMA.—El termómetro centígrado se eleva en las partes bajas, tales como Batavia, Surabaya y Sausarang, hasta 53°; pero en las tierras que se hallan á unos 333 metros, puede descender hasta 25°; suele variar de 7 á 8° desde el nacimiento del sol ó desde su ocaso hasta medio dia. Semejante temperatura hace la permanencia en Java algo contraria á la constitucion de los habitan-

tes de la zona templada; las aguas estancadas de numerosos canales, los árboles demasiado espesos, y la falta de aseo de sus habitantes valió á Batavia en otro tiempo el epíteto de *pestífera* que le aplicaron los europeos; mas hoy que han desaparecido estas últimas causas, no merece ya aquel país la misma calificacion.

Estaciones y productos naturales. — Los habitantes de Java no podrian conocer las vicisitudes de las diferentes estaciones, si no las señalasen los vientos periódicos, los cuales dividen el año en dos partes, de seis meses cada una, llamadas monzones; una de ellas es seca y no proporciona á la tierra mas que el agua puramente indispensable para las plantas; la otra es húmeda y suministra lluvias que caen á torrentes sobre todo en los terrenos montañosos; por lo demás es el mejor país de la tierra para la vegetacion: allí crece en abundancia el arroz de dos clases, así como el trigo de la India ó maíz (*zea-mahis*); se cogen una infinidad de clases de alubias, de lentejas, de mijo, de sorgo amarillo (trigo candeal), batatas que se hacen agua de puro tiernas y otras sin jugo, patatas dulces y otras europeas que son exquisitas; en las huertas se crian excelentes legumbres con mucha abundancia, tales como los nabos blancos de la China, el fruto de la planta conocida con el nombre de planta de los huevos, el guisante de Angola, y además todas las especies de plantas culinarias de Europa; por último, se obtiene en aquel país, con muy poco cultivo, una cantidad muy considerable de cañas de azúcar, mas gruesas y hermosas que las de América y que dan mucho mas producto que aquellas. Se exporta pimienta en abundancia y entre las plantas aromáticas que sirven para el consumo de los naturales, Thunberg señaló muy particularmente el jengibre silvestre, el zerumbet ó globea uniforme, el betel, el arek, la cúrcuma y el pimenton.

Tambien se encuentran plantas venenosas, tales como el *tchettik* y el *antchar*. Los helechos, que en nuestro país son plantas casi rastreras, en Java se elevan á una altura asombrosa, y los musgos alcanzan á veces á 33 centímetros.

Los árboles frutales son el plátano del paraíso, el plátano enano que produce un fruto muy delicado y saludable, la piña, la guayaba, el *jambos* de Malaca, la catalpa ó badamio de Malabar, y el artocarpo de la India. El fruto que llaman *corossel* proviene del chirimoyo *(anona squammosa)*. El mangostan, las sandías, las pamplemusas y las naranjas se encuentran tambien en aquella isla; los limones son escasos y las uvas no muy buenas. La medicina emplea con éxito dos clases de cassias ó cañafístulas, *cassia javanica* ó *cassia fistula;* los frutos de estos árboles cuelgan en forma de bastones. La isla de Java produce asimismo dos clases de algodon: uno es el algodonero *pentaedro*, árbol sumamente alto, y el otro es un arbusto, el *gossypium indicum* de Lamarck.

La rosa de la China, el sauce ó boj de las Indias, los nictantos y el *corallodendrum* ostentan sus flores entre las breñas; en los jardines se cultivan las plantas exóticas mas deseadas: allí desplega sus pétalos rojos y blancos la eugenia *(eugenia latifolia)* y la mayor parte de las flores que embellecen nuestros jardines y parterres, tales como las margaritas, las balsaminas ó impacientes, los claveles de India ó clavelones y los acianos: en Batavia acostumbran á vender flores por las calles todas las tardes despues de puesto el sol, y tienen frondosos paseos donde disfrutar toda la sombra apetecible, formados por diferentes clases de árboles, como el mimusope *(mimusope-elengi)*, la nauclea de Oriente, el canario de las Molucas, la guetardea de la India *(quettarda spinosa)* y la gran casuarina, que tiene la hoja en forma de cola de caballo.

Los javaneses practican numerosas incisiones en el tronco del *hibisco tiliaceo* durante la estacion de las lluvias, con lo cual consiguen hacerle brotar en toda su altura infinidad de ramas que cubren la tierra. El árbol de teca *(tek ó teak)* forma inmensas selvas á cuya sombra crecen con extraordinaria abundancia el *pancrero* de Amboina, y diversas hermosas especies de uvarias, de helictéreas, de bauhinias, como igualmente la pita vivípara, con cuyas fibras los naturales fabrican tejidos. La nuez moscada, que produce la mirística uviforme de Java, no es aromática.

Animales.—Los búfalos de Java son de un tamaño enorme, y tienen un color pardusco: los javaneses los domestican con facilidad, y los emplean para tirar de grandes carretas; los carneros son allí algo escasos, con la particularidad de tener pelo en vez de lana y las orejas colgantes: los caballos de poca alzada, pero veloces y de mucha fuerza; hay elefantes, camellos, asnos, bueyes, ciervos, gacelas, liebres, conejos, camaleones, iguanas y lagartos de todas clases, y en cuanto á tigres, se encuentra el tigre real y otras especies particulares. En los bosques abundan extraordinariamente los jabalíes, como asimismo los rinocerontes y una especie de estos últimos llamada *rhinocerontes javanicus*, que no se encuentra mas que en esta isla.

Entre los monos de Java, los naturalistas mencionan el semnopiteco negro y el macaco oscuro; y, últimamente, se encuentran tambien en el interior de los bosques la ardilla bicolor y la ardilla voladora de Java. Todas las aves de corral que se han importado de Europa se han aclimatado con suma facilidad: los gansos y los patos salvajes, las codornices, las gallinetas ciegas ó becasines, los faisanes, los colimbos, conocidos mas vulgarmente con el nombre de somorgujos ó somormujos, las urracas ó maricas, el águila blanca y el pavo real son muy comunes en las florestas; se encuentran tambien en ella el *emu* ó casuario de las Molucas y muchas especies de papagayos que no se conocen en ninguna otra parte, tales como el lori rojo y el cacatúa blanco, notable por el moño que lleva en la cabeza. Los gallos salvajes tienen la pluma muy lustrosa y cresta blanca con un ligero tinte violáceo. En los sitios pantanosos existe una víbora de un color verdoso, que es muy peligrosa, y una formidable serpiente, la *utax-sawa*, que se traga aves y aun cabritos enteros; tampoco faltan en dichos sitios crocodilos de dimensiones colosales.

Durante las horas del dia mas calurosas, se ven revolotear por los alrededores de las poblaciones los dragones volantes, del mismo modo que vemos en Europa á los murciélagos, pudiéndoles coger impunemente y con toda facilidad. La cigarra se posa sobre las ramas de los árboles, dejando oir un chillido estridente parecido al sonido de una trompeta; la cucaracha *(kakerlagor)*, y unas hormigas rojas muy diminutas se encuentran en todas partes comiéndose y destruyéndolo todo: la tierra, en fin, es un hervidero de otros insectos menos peligrosos.

Java produce con mucha abundancia aquellos famosos nidos de salangas ó salánganas *(hirundo-esculenta)*, que buscan con tanto afan los gastrónomos orientales

con la vana esperanza de que sean un incentivo á su sensualidad: dichos nidos se cogen principalmente en las grutas de Djopara (Djampeo), situadas hácia la parte media de la cordillera de Salak, á corta distancia de Buitenzorg.

DIVISIONES POLÍTICAS.—Java pertenece hoy toda á los holandeses, que la tienen dividida bajo el punto de vista político y administrativo en diez y nueve residencias y otras cuatro mas subalternas, aunque independientes. Las residencias son: Batavia, Bantam, Preanger, Cherivon, Tagal, Pekalongan, Samarang, Japara, Rembang, Surabaya, Passaruan, Besuki, Banjoemas, Bajeleen, Kedú, Surakarta, Djocjacarta, Madion y Kadiri; las subalternas son: Buitenzorg, Krawanp, Patje y Baujoewanji.

DESCRIPCION TOPOGRÁFICA DE JAVA.—Empezaremos nuestra excursion topográfica visitando la mas importante de las poblaciones en donde flota el pabellon holandés.

Batavia, capital de las Indias holandesas y de la regencia de su nombre, está edificada á orillas del Tjiliwong, en el mismo lugar que en otro tiempo ocupara Djokatra, la famosa ciudad que los holandeses redujeron á cenizas hácia el año 1620, y que á su vez habia sido levantada sobre las ruinas de la antigua ciudad javanesa de Sunda-Calappa. Esta poblacion ha experimentado una cuarta metamorfósis: hácia fines del siglo XVIII habia en ella muy pocas calles que no tuviesen un ancho canal, cuyas aguas estancadas mas bien la envenenaban que no la embellecian; los edificios públicos eran en su mayor parte vetustos, sobrecargados y de pésimo gusto, y estaba cercada por una muralla ruinosa de mediana altura; hácia el año 1800 fué abandonada y demolida casi totalmente, habiendo sido despues reconstruida bajo nuevo plan: muchos de sus canales han sido desecados y ensanchadas la mayor parte de sus calles; los muladares, los cementerios y todo cuanto podia perjudicar á la salubridad ha sido alejado, de manera que en la actualidad es tan favorable para la salud como la mayor parte de las otras poblaciones de la isla. Los antiguos edificios han sido en parte renovados ó compuestos y en parte tambien reemplazados por otros de construccion moderna, cuya arquitectura es ligera y cual conviene al clima; los mas notables son la casa de ayuntamiento, el palacio del gobernador general, la iglesia luterana, el teatro, el gran hospital militar, el palacio de Weltebreden, inmenso edificio, en el cual se encuentran reunidas las oficinas civiles y militares, y el hermoso cuartel que, en union de este palacio, adorna la plaza de armas.

Al desembarcar en el puerto ó *boom*, se presenta primeramente á nuestra vista la parte de la poblacion antigua que se atraviesa por tres ó cuatro calles bastante acompañadas por las mañanas y durante las horas destinadas á los negocios, pero casi desiertas el resto del dia; á la extremidad del antiguo arrabal llamado Buiten neuw-poort-straat, se encuentran los barrios modernos que consisten en una serie de bonitas viviendas, rodeadas de jardines mas ó menos grandes que se prolongan en una extension de 3 kilómetros á orillas del canal de Moolenvliet y de Ryjswijk; mas léjos se ve una gran explanada de forma cuadrangular y rodeada de casas, que es el llamado Weltebreden ó cuartel militar; á la derecha de este hay otra llanura, en cuyo derredor se levantan encantadoras viviendas, y al otro lado de Weltebreden, á lo largo del camino de Buitenzorg, y en una extension de muchos kilómetros, mas allá del lago de Maester Cornelis, se divisan una porcion de casas de elegante arquitectura. Todos los empleados europeos y los naturales mas acomodados viven en los alrededores de la poblacion, y van á ella diariamente para sus negocios.

El número de habitantes de Batavia no bajará hoy de 240,000, incluyendo sus arrabales; entre ellos se cuentan cerca de 35,000 javaneses ó malayos; 20,000 chinos y mas de 6,000 europeos.

La ciudad está situada en el centro de una espaciosa bahía, cuyo puerto es muy seguro, aunque poco profundo, y suficientemente capaz para una gran escuadra.

Seria de todo punto imposible sitiar á Batavia por la parte del mar; su playa tiene tan poca profundidad, que apenas puede acercarse una lancha á tiro de cañon de las murallas, á no ser por un canal estrecho llamado el Rio, defendido por escarpas naturales que se extienden á distancia de media milla en ambos lados de la ensenada, y que viene á terminar por el otro extremo bajo los fuegos de la parte mas fuerte del castillo. Batavia es el depósito de todo el comercio de las Indias holandesas con Europa, la China y el Japon, el cual abraza todos los productos necesarios para la vida, y hasta los que sirven de lujo y comodidad.

La residencia mas ordinaria de los gobernadores holandeses es Buitenzorg, sencilla vivienda situada en el centro de un magnífico parque á distancia de unos 15 kilómetros de Batavia.

Bantam, que fué durante largo tiempo grande, populosa y el punto de reunion de los comerciantes europeos, se ha visto abandonada por su poblacion á causa de la insalubridad de su clima; el príncipe, cuya despótica administracion pone trabas á la industria de su reino, ha quedado reducido á ser un simple pensionista del gobierno holandés: sus casas están ruinosas y la mayor parte desiertas, y su comercio se ha trasladado á Batavia. Ceram, que es una poblacion bastante linda, es hoy el asiento de la residencia de Bantam.

Surabaya, la ciudad mas importante de la isla despues de Batavia, encierra en su recinto por lo menos 60,000 habitantes. Edificada en la desembocadura del Kadiri, llamado tambien Surabaya, está fortificada; su clima es muy saludable y posee una rada, en la cual se puede entrar y salir con todos los vientos; se distinguen en ella tres cuarteles ó barrios que corresponden á los holandeses, chinos y malayos: los dos últimos no tienen nada de notable; pero el barrio de los holandeses cuenta con edificios elegantes, un buen arsenal marítimo y una casa de moneda. El número de carruajes que se ven en esta ciudad, sus vastos talleres de construccion y almacenes hacen que se parezca á una de las plazas mas florecientes de Europa.

Samarang ó Samadang, poblada por 50,000 habitantes, ocupa el tercer lugar en la clasificacion de las poblaciones de Java; posee un puerto muy bueno; pero el considerable número de bancos de arena que la mar ha ido aglomerando á su entrada, le ha hecho impracticable.

En tres épocas distintas se ha visto afligida esta poblacion por la epidemia llamada mordechi (cólera morbo): en el siglo XIV, en 1819 y en 1821.

La aldea de Banyu-Kuning es notable por los tchandis ó templos antiguos que se ven en sus inmediaciones.

Merevon ó Cherivon, cabeza de partido ó, por decirlo

así, capital de la provincia de su nombre, es una pequeña poblacion bastante comercial: á seis kilómetros de distancia de ella, veneran los mahometanos el sepulcro de Ibn-cheyk-Mollanah, primer apóstol del islamismo en aquella isla; dicho sepulcro está cubierto por la sombra de muchas palmeras, y cinco terrados apoyados contra una montaña, presentan sus pretiles adornados con macetas de flores ofrecidas por los reyes musulmanes de las islas vecinas.

En los límites de la residencia de Cherivon, se encuentra la vasta selva de Dagon-Luhur cuyos árboles, segun referencias de algunos viajeros, forman bóvedas de verdura tan espesas que no permiten penetre en ellas la luz del sol y que, para atravesarlas durante el dia, es indispensable alumbrarse con antorchas.

En la costa oriental, marchando en la direccion de Este á Oeste, se divisan las poblaciones siguientes: Tagal con 10,000 habitantes; Japara, antiguamente cabeza de partido de la costa, en la cual tienen los chinos un templo; Joana, cuyos alrededores producen arroz, añil y hermosas maderas de construccion; Rembang, el gran mercado de maderas de djati ó de teca; Pamanucan y Baninwangui en la provincia, hoy desierta, de Balambonung, cuya capital del mismo nombre ha sido destruida por los estragos de la guerra.

Las partes interiores y meridionales de la mitad oriental de la isla, formaban en otro tiempo el reino independiente de Mataram, cuyo soberano llevaba los títulos de susuhunam y emperador de Java. Dos guerras civiles fomentadas por la Compañía han ayudado á esta á apoderarse de aquel imperio, hoy muy reducido, que se compone de las dos residencias de Surakarta y Djocjacarta.

Surakarta es una gran poblacion, ó mas bien una reunion de pueblos, cuyo número total de habitantes llegará á 100,000. Djocjacarta es muy semejante á la anterior y tiene casi la misma poblacion.

El aire puro y fresco del interior de Java está embalsamado por una infinidad de flores olorosas: unas veces se camina por en medio de vastas llanuras cubiertas de arroz, algodon, café y plantas de todas clases; otras desde lo alto de una colina se divisan límpidos arroyos formando caprichosas cascadas bajo la sombra de espesas selvas; mil grutas naturales convidan con la frescura mas deliciosa, mientras la vista se extasía mirando á lo léjos el mar, las rocas y los volcanes, cuyo humo sombrea el azul de un cielo tranquilo.

Ruinas de monumentos antiguos en Java.—Las ruinas que el viajero se encuentra á cada paso entre el Brambanam y el monte Gunung-Dieng, llamado tambien Gunung-Prahu en los distritos de Paranaguara, de Trengali, de Madion, de Bava, de Cherivon, de Kalangbret, de Jayaraya, de Kirtasana, de Malang, de Estrengat y de Magetam, demuestran que Java ha experimentado grandes y terribles revoluciones físicas y políticas. Las ruinas de los templos, entre las cuales se encuentran numerosos fragmentos de columnas y estatuas, y los magníficos sepulcros que allí se ven, aseguran á Java una civilizacion que ha pasado como pasó la de los egipcios, la de los griegos y la de los romanos. El distrito de Kadiri nos ofrece las ruinas de la antigua Madjapahit, capital de la isla, cubiertas de árboles, de breñas y de musgos, de tal modo que se duda y se discute acerca de su probable extension, como tal vez se disputará mas tarde sobre su situacion y sobre su existencia.

En la residencia de Kedu, cercana á la de Djocjacarta, se encuentran las célebres ruinas de Boro-bodo, entre las cuales y sobre lo alto de una colina, se ven los restos de un templo que debe pertenecer al siglo VII ú XI.

En la residencia de Passaruang se ve un templo cuya entrada principal está adornada de una cabeza enorme de górgona: á alguna distancia de allí se ha encontrado una estatua representando la figura de un toro, la de una divinidad con cuatro cabezas, otra de Mahadewa armada de su tridente, una estatua colosal de Ganesa con su trompa de elefante; una magnífica escultura representando el carro del Sol tirado por sus siete caballos, y por último una porcion de figuras que parecen ser las de los sacerdotes; estas ruinas son conocidas con el nombre de Singa-Sary.

Cerca de Kedal, en el límite de la selva, se ven los restos de un magnífico templo de piedra con dos leones esculpidos á la entrada y otros cuatro sosteniendo la cornisa.

En Djalon hay un vasto edificio de tres pisos, cuyos frisos están adornados con esculturas representando batallas y otros adornos figurando aves y diferentes animales.

Entre Surakarta y Djocjacarta, cerca de la aldea de Bran-banan en la provincia de Mataram, se levantan todavía las ruinas de algunos templos antiguos. El tchandi de Loro-Djongrang constaba de 20 edificios distintos, de los cuales el mayor tenia 30 metros de elevacion; á la distancia de menos de un kilómetro de este templo se levantan los miltchandi *(Thandi-Siwon)*, que consiste en una reunion de templos todos construidos bajo el mismo plano y con el mismo estilo; su forma exterior es cuadrada; pero interiormente representa la de una cruz: segun refieren algunos viajeros, es imposible contemplar en medio de la mas lucida vegetacion, un número mayor de columnas, bajos relieves y estatuas.

El Gunong-Dieng ó Gunong-Prahu era sin duda alguna el Olimpo de los antiguos javaneses: todavía se ve un número inmenso de templos ruinosos, de estatuas y de esculturas, en medio de torrentes de lava que han sepultado muchos de aquellos restos. Sobre una meseta que forma una gran llanura se han hallado vestigios de mas de 400 templos colocados de modo que formaban calles alineadas y cortadas en ángulos rectos: todavía se conservan en buen estado cuatro de aquellos edificios.

Todas estas antiquísimas construcciones que acabamos de describir sucintamente, indican por lo general, una civilizacion bastante adelantada y notables conocimientos en las artes: los mas vastos de dichos edificios son piedras de sillería reunidas sin argamasa, ni cimento, y es probable que todas las antigüedades de Java hayan sido destruidas en la época en que se introdujo el mahometismo entre los javaneses.

Usos, costumbres y religion de los javaneses.—Los javaneses son, por regla general, de pequeña estatura, tienen el color pálido, los cabellos largos y la nariz un poco achatada. Son fieles en el cumplimiento de sus palabras, crédulos como todos los pueblos ignorantes, amantes de lo maravilloso, indolentes por naturaleza, pacientes y sufridos en la adversidad, sumamente respetuosos para con sus padres, afectos á sus hijos, hospitalarios y prefieren una vida pobre y tranquila á tener riquezas que no sabrian conservar. Entre ellos no se comete robo alguno á no ser por algunos individuos de las clases mas ínfimas; desconocen por completo el

bullicio y la agitacion de la vida industrial: no obstante, saben preparar las pieles muy bien, como igualmente fabricar la sal, que en union con el azufre, constituye la base de su comercio: hacen papel con los filamentos de la corteza del gulú y sobresalen tambien en el arte de estampar los tejidos: el vino del aren les proporciona el añil; la corteza del mangostan, el negro, y el tegrang, el color amarillo; el escarlata lo extraen de la raíz del wong-kudu, y con estos colores, que saben combinar con habilidad y gusto, pintan sus telas, cuya perfeccion admiran los europeos. Algunos suelen tambien trabajar los metales. Con estas solas excepciones, todos los javaneses se dan por contentos con cultivar sus campos, y el resto del tiempo lo pasan fumando el opio, masticando el siri, ó entregados á los provechosos placeres de la pesca. Las mujeres, laboriosas y económicas, hilan algodon y fabrican las telas que sirven para vestir á la familia; pero hay que advertir que en aquel clima abrasador solo se cubren por decencia; así pues, los hombres solo se ponen sujeta por la cintura una tela que les cae hasta las rodillas, distinguiéndose los naturales de Bantam de los demás javaneses en que se cubren la cabeza con un gorro en forma de casco; las mujeres se cubren durante el tiempo que tienen contraidos esponsales y el dia de la boda con vestidos ricos y airosos; pero ordinariamente no llevan mas que una almilla, ó jubon corto de tela azul, que les oculta la espalda y el pecho, y la tela por la cintura que les cubre hasta las rodillas como sus maridos: los niños permanecen desnudos hasta la edad de siete años.

Su sistema de vida es tan frugal como sencillo su vestido: el arroz y las batatas sazonadas con pimenton forman la base de su alimentacion; además, y esto merece fijar particularmente nuestra atencion, los javaneses comen una arcilla rojiza que analizada químicamente, da los siguientes resultados: en productos sólidos 0'58 de tierra ferruginosa, 0'28 de tierra aluminosa y 0'08 de fibras combustibles y en productos gaseosos, 0'07 de vapor acuoso: tostada esta especie de argamasa sobre una plancha de hierro fundido y enroscada en forma de barquillo la ponen á la venta con el nombre de *ampo;* su sabor es insulso y sus propiedades principales las de calmar el apetito sin alimentar y la que algunos le atribuyen de enflaquecer y debilitar á los que la comen.

Construyen sus casas con bambúes y las cubren con hojas de palmera ó con bálago: ordinariamente están divididas en dos partes, una de ellas destinada para los usos de la vida y la otra para retirarse la familia á dormir. La negligencia con que miran el fuego les expone con frecuencia á ver sus viviendas destruidas por las llamas; pero desde el momento en que un javanés ha puesto en salvo el cofre de madera que contiene todo su ajuar, ve con la mayor indiferencia consumirse la casa que tan poco trabajo le cuesta construir. Los jefes hacen algunas veces edificar viviendas de piedra ó de ladrillos, pero segun el modelo acostumbrado en el país: las ventanas son tan pequeñas y el techo tan bajo que se ahogan dentro de ellas; á esto se debe que permanezcan durante el dia debajo de unas especies de galerías aisladas por las que el aire circula cómodamente, sin que pueda el sol penetrar en ellas.

La poligamia, aunque admitida por su religion, no está en uso sino entre los grandes; el divorcio es permitido por las leyes, mediante una cantidad que se calcula en unas 250 pesetas para las clases acomodadas y en 100 para las inferiores: el uso puede decirse que ha sancionado su práctica. Allí, como en la India, existe la bárbara costumbre que condena á las mujeres á quemarse vivas en la hoguera de sus maridos. Por do quiera la mujer es tratada con miramiento y gozan de cierta libertad, de la cual, segun Deschamps, no abusan jamás; algunos viajeros, sobre todo los holandeses, hablan de ellas mas desventajosamente; segun ellos, suelen valerse de los filtros para excitar los deseos desmayados y del veneno para vengar las infidelidades.

Los javaneses convertidos al mahometismo desde principios del siglo XV, profesaban antes de dicha época una religion idólatra derivada del brahmanismo, ó por lo menos, de la misma fuente de que procedian los indos; son bastante tolerantes en materias religiosas, con desprecio de las leyes del Profeta, y se permiten infringir los preceptos del Alcoran, comiendo manjares prohibidos y bebiendo vino y otros licores.

Los que habitan en las montañas se abstienen todavía de toda alimentacion animal, y creen en la trasmigracion de las almas: algunos de entre ellos tienen la pretension de que descienden del dios Vichnu, y otros de una especie de mono llamado *wuwu.* Por otra parte, parece tambien que aportó á la isla en tiempos muy remotos una colonia salida de la China ó tal vez de la Indo-China: el color amarillo reservado para los vestidos del emperador, lo mismo que en la China; varios templos chinos que existen en la parte oriental de la isla, y, finalmente, una tradicion conservada por los viajeros del siglo XVI, parece que vienen en apoyo de aquel acontecimiento, por mas que no se pueda determinar con exactitud la época en que tuvo lugar.

Aquellos pueblos guardan una multitud de tradiciones orales y algunas escritas: la mas notable es la que asegura que las islas de Sumatra, de Java y de Balí fueron separadas por un temblor de tierra por el año 1000 de la era vulgar. Los javaneses no cuentan como nosotros por el sistema decimal, sino por el quinario: sus dias están divididos en cinco partes, y no tienen otra medida para valuar la marcha del sol que la longitud de su sombra. Sus años están divididos como los nuestros en doce meses, pero desiguales, y lo mas extraño es que sus meses llevan los nombres de los doce signos del Zodiaco, excepto el de Géminis, que ha sido reemplazado por la Mariposa; tienen tres cielos: el de doce años, el de veinte y el de treinta; su era corresponde al año 76 antes de Jesucristo.

Los javaneses hablan diferentes dialectos que tienen alguna conexion con el malayo: el dialecto de Sunda se habla asimismo en el antiguo reino de Bantam y en la costa opuesta á Sumatra: en el resto de la isla parece dominar el bajo javanés; pero en la corte de los príncipes se habla al alto javanés, que está aumentado con un sinnúmero de voces del sanscrito: los caractéres de sus escrituras son derivados de los árabes.

Entre sus diversiones ó pasatiempos ninguno tan generalizado como el baile llamado *tandack:* tan pronto como la noche ha tendido su velo, se oye resonar por todas partes el sonido estrepitoso de la música: una tienda levantada aceleradamente y alumbrada por varias lámparas, guarece á los actores y á una parte de los espectadores: tres ó cuatro mujeres medio desnudas, con la cabeza adornada de flores, danzan al son de los instrumentos, acompañándose con la voz. Esta danza se ejecuta por medio del movimiento sucesivo de todas

las partes del cuerpo: los brazos, las piernas, las manos, la cabeza, los ojos, todo entra en accion; así, pues, por mucho encanto que tenga aquel espectáculo para un javanés, nunca pasará de ser á los ojos de un europeo mas que una serie de contorsiones. Las mujeres que se dedican á dicho espectáculo se llaman *ronguin*, y vienen á ser como las meretrices ó rameras de aquel país.

El pueblo ama con delirio las riñas de gallos: se pasa dias enteros en ellas, excitando á los combatientes con la voz y con el gesto: la esperanza y el temor se pintan alternativamente en el semblante de los que hacen apuestas.

Los javaneses, de suyo muy pacientes y muy flemáticos, no riñen sino muy rara vez; pero luchan ó se baten por diversion en una especie de juego que llaman *anchon*, y consiste en aplicarse golpes acompasados con unas varitas, hasta tanto que uno de los dos se declara vencido y se retira; dirigen los golpes indiferentemente á todas las partes de su cuerpo; pero con el objeto de no herirse en la cabeza, la envuelven toda con una pieza de tela, no dejándose descubiertos mas que los ojos.

Si el pueblo ó la plebe tiene los combates que hemos descrito ligeramente, los grandes tienen tambien los suyos, viéndoseles algunas veces pelear con los tigres. Los sultanes javaneses se recreaban en otro tiempo con el espectáculo de aquellos sangrientos placeres, que en tanto eran una diversion como se convertian en un suplicio.

BORNEO

Su situacion y dimensiones.—Al Norte de Java y al Sudoeste de las islas Filipinas, se extiende la gran tierra á que dieron los holandeses en 1530 el nombre de Borneo, y á la que llaman sus naturales con justo título Kalematan, Tana-Bessar-Kalematan, Poulo-Kalematan, cuyos nombres significan isla de Kalematan, gran tierra de Kalematan. Es la mas considerable de todas las islas conocidas despues de la Australia. Podrá tener una longitud de 1,600 kilómetros, y su anchura varía desde 180 hasta 900, teniendo 800 por debajo del Ecuador: esta dimension tan excesiva ha sido causa de que los europeos no puedan penetrar en sus regiones mas centrales; la falta de salubridad en el aire los aleja de sus costas, razon por la cual la geografía de Borneo está todavía muy incompleta; se le supone una poblacion de tres á cuatro millones de habitantes.

Costas.—Sus costas no ofrecen por todas partes en una longitud de 20 á 80 kilómetros sino terrenos pantanosos, en parte inundados y movedizos, en los cuales no puede adelantarse sino navegando por los rios que forman infinitos brazos y canales.

Cabos y bahías.—Entre los cabos formados por las infinitas quebraduras de aquellas costas, citaremos como los mas notables el Sampanmang, al Norte; los de Kinabatangan, Kenneungan y Donderkom, al Este; los de Salatan, Sambar y la punta Pilat, al Sur; y finalmente, los cabos Apy, Dalo, Sisar y Baram, al Oeste.

Las bahías principales son la de Malludu, al Norte; al Nordeste las de Lohlok y Sandakan; las del Darvel, Santa Lucía, Salawang, Balik-Papam y Bahía-honda, al Este; la gran bahía de Bandjer-Massing, al Sur; la de Sukadana, al Sudoeste, y al Oeste las de Sedang y Borneo.

Montañas.—La principal cordillera se dirige de Norte á Sur y se aproxima muy poco á la costa oriental; los holandeses la designan con el nombre de Montes Cristalinos, á causa de los muchos cristales que se encuentran en ella. Una de sus cimas mas altas se conoce entre los indígenas con el nombre de Kinibalu ó Monte de San Pedro, y mide 3,250 metros de elevacion; en una segunda cordillera, que lleva la direccion de Este á Oeste, tienen su nacimiento la mayor parte de los rios de esta isla, en la cual se cree que existen uno ó dos volcanes, aunque se carece de datos positivos acerca de ellos: lo único que puede asegurarse es que está muy propensa á temblores de tierra.

Rios.—El rio mas caudaloso de Borneo es el Pontianak ó Kapuas, que atraviesa las tres cuartas partes de la isla en direccion de Este á Oeste; el Bandjer-Massing y el Reyang ó Reyung nacen en las montañas que se encuentran al Sur del lago Danao-Malayu y corren despues de Norte á Sur; el Varuni, llamado tambien Borneo, tiene su nacimiento en la cordillera principal, se dirige de Sur á Noroeste, y se precipita en el Océano despues de haber aumentado su caudal con las aguas de una infinidad de rios: es navegable para buques de 300 toneladas hasta una distancia de 380 kilómetros del mar. Merecen citarse asimismo el Kinabatangan, que desemboca en el mar de las Filipinas, siendo navegable durante mas tiempo que el Bandjer-Missing, y el Kuran, el Passir, el Koti y otros varios de la parte oriental de la isla, que tienen su nacimiento en las montañas al Noroeste del Bandjer-Massing, y son navegables para embarcaciones de poco calado. En la parte oriental se cuentan cuatro rios navegables, conocidos con los nombres de Sambas, Lava, Pogoro y Sudacana; pero impracticables para buques de mayor porte por causa de los bancos que obstruyen sus entradas.

Lagos.—El lago Kinibalu, en la parte septentrional y situado al pié de una montaña que lleva su nombre, es el mas considerable, no solo de la isla, sí que tambien de toda la Oceanía; su diámetro mide de 50 á 60 kilómetros y la profundidad de sus aguas varía desde 4 á 7 brazas: como quiera que contiene diferentes islotes, los holandeses le dan á veces el nombre de mar. El Danao-Malaya en el centro de Borneo, comprende un espacio de 32 kilómetros de longitud por 12 de latitud; la profundidad de sus aguas varía desde 5 á 6 metros, conteniendo dentro de sí, del mismo modo que el Kinibalu, una porcion de islas pequeñas y muchas clases de pescados.

Clima.—Aunque situada bajo la línea equinoccial, la isla de Borneo no experimenta calores insoportables: las brisas de mar y las de las montañas por una parte y las lluvias que caen sin cesar desde el mes de noviembre hasta mayo, refrescan la atmósfera. El termómetro varía muy poco en Sukadana; rara vez desciende por bajo de 28 grados centígrados y casi nunca se eleva por encima de 35.

Productos naturales.—Las partes septentrional y central de Borneo son muy montañosas, su terreno es por regla general muy accidentado y cerrado de inmensas selvas impenetrables: únicamente presenta vastas llanuras hácia el estrecho de Macasar.

En algunas de sus montañas se encuentra hierro, estaño y cobre; los distritos de Sadang y Saravak producen antimonio, mas no se encuentra este mineral como en las minas de Europa, sino por capas amontonadas unas sobre otras, como las piedras en las canteras: el

oro abunda igualmente en la isla, no oculto en las entrañas de la tierra, sino á muy corta distancia de su superficie: las minas mas abundantes son las de Trado, Mandur, Santam, Sandak, Ambowang, Borneo y Bandjer-Massing. En los terrenos flojos y á muy poca profundidad, se encuentran diamantes: los mas finos son los de Landak, explotados por los dayaks. El radjá de Matan posee uno de los mas grandes que se conocen: su peso en bruto es de 367 quilates y tallado pesaria 184. Los malayos atribuyen á esta piedra preciosa la virtud de curar todas las enfermedades y se consideran muy dichosos cuando logran beber el agua en que se haya mojado un diamante.

La costa septentrional de la isla es la mas rica, la mas fértil y la mas saludable. En ella se encuentran selvas de *styrax*, árbol parecido al abeto, que produce una semilla olorosa y la célebre resina de benjuí: el canari *(canarium)*, muy renombrado por sus nueces; el plátano que produce los higos llamados del Paraiso; el *kuming*, cuya pulpa suministra un aceite muy estimado, una especie de *durio* que produce una fruta mas gruesa que la cabeza de un hombre; y el damara, cuya resina llamada *dammer*, es muy apreciada.

Cultivan el arroz, las batatas, el betel y toda clase de árboles frutales de las Indias; el cogollo de los palmitos les sirve de alimento; las selvas contienen árboles de una altura prodigiosa, entre los cuales hay unos que suministran excelentes maderas de construccion y otros que producen las gomas llamadas sangre de drago y la sandaraca. En algunas montañas al Suroeste de la isla se pretende haber descubierto bosquecillos de mirísticas y claveros; pero la produccion mas conocida y la mas importante al mismo tiempo es el alcanforero que alcanza allí su mayor perfeccion: el alcanfor de Borneo, particularmente el que se obtiene en la parte Norte de la isla, se vende á doce mil pesetas el quintal, mientras que el de Sumatra cuesta ocho mil y el del Japon se da á un precio incomparablemente bajo. Abundan extraordinariamente los rótenes y se exportan preciosos juncos en número infinito; por último, crecen la pimienta, el jengibre, el algodon, y se ha ensayado con buen éxito el cultivo de las mirísticas y claveros.

Animales de la isla de Borneo.—En Borneo es donde se encuentran los monos mas grandes que se conocen: el pongo, que tiene mas de metro y medio de alto, y el orangutan *(simia satyrus)*, que se asemeja mas al hombre por su aspecto, sus maneras y su modo de andar; una especie de estos particularmente, desconocida en otros países, tiene un parecido extraordinario con el hombre por su nariz saliente y la forma de su cabeza, pero sus cuatro manos le diferencian esencialmente del sér humano. Allí se ve tambien el gibon adorado en Java y otras diversas especies del mismo género llamadas por algunos autores siamang y wuwu; finalmente, los pitecos rojos (*pithecus satyrus*), que se juntan en bandadas para devastar las plantaciones de cañas de azúcar, las cosechas de arroz y las frutas.

A propósito del orangutan ó mias, de sus costumbres y caza, ha escrito extensamente M. Wallace, que hizo un viaje dificilísimo á la Malasia con el principal objeto de estudiar á esos cuadrumanos y á las aves del paraíso. Dice así:

«Uno de los principales objetos que me indujeron á establecerme en Simunjon era ver el orangutan (ó gran mono antropomorfo de Borneo) en sus mismas guaridas, estudiar sus costumbres y procurarme buenos ejemplares de las diferentes especies de ambos sexos, y así de los animales adultos como de los pequeños. El resultado excedió á mis esperanzas, y voy á dar algunos detalles sobre las observaciones que hice cazando el orangutan ó *mias;* así le llaman los indígenas, y como este nombre es mas corto y mas fácil de pronunciar, lo emplearé con preferencia al de *Simia satyrus* ú orangutan.

»Hacia una semana que estaba en las minas cuando encontré por primera vez un mias. Hallábame coleccionando insectos á un cuarto de milla de mi vivienda, cuando me llamó la atencion cierto rumor que salia de un árbol próximo; levanté la cabeza y ví un gran animal de pelo rojo que pasaba lentamente de árbol en árbol, hasta que desapareció en la espesura; por estar el terreno convertido en un inmenso lodazal no pude seguirle. Este modo de trasladarse de un punto á otro es, sin embargo, muy raro en el orangutan, y mas peculiar de los hilobates. Supongo que aquel animal tenia alguna particularidad individual, ó que la naturaleza de los árboles facilitaba dicho sistema de traslacion.

»Quince dias despues me avisaron que habia un orangutan en un árbol del pantano, precisamente al lado de la casa. Cogí la escopeta y tuve la suerte de encontrarle en el mismo sitio. Al acercarme á él trató de ocultarse entre el follaje, pero pude dispararle dos tiros que le hicieron caer casi muerto. Era un macho á la mitad de su desarrollo, y apenas tenia tres piés de altura.

»El 26 de abril salí de caza con dos dyaks y encontramos otro mias casi del mismo tamaño. Cayó al primer tiro, pero no debió ser grave su herida porque inmediatamente trepó al árbol mas próximo; entonces le hice fuego otra vez, y cayó de nuevo con un brazo roto y una herida en el cuerpo. Los dyaks se precipitaron sobre él y cada cual le cogió por una mano, diciéndome que cortase una rama mientras ellos le sujetaban. Pero aunque el animal tenia el brazo roto, y á pesar de ser muy jóven, tenia mas fuerza que los dos salvajes juntos, de suerte que hubieron de soltarle para librarse de un terrible mordisco; el mias trepó entonces á otro árbol, y para evitar que se escapase, le disparé otro balazo que acabó con él.

»El 2 de mayo ví otro en un árbol muy alto; pero la escopeta que yo llevaba era de muy poco calibre; disparéle, sin embargo, y entonces se puso á aullar con una voz rara, que se parecia mas bien á una tos; estaba furioso, rompia las ramas echándolas al suelo, y desapareció en seguida entre el follaje. Me abstuve de perseguirle, porque el terreno era pantanoso y peligroso en muchos sitios, y hubiera podido extraviarme en el ardor de la persecucion.

»El 12 de mayo encontré otro, que hizo lo mismo que el anterior, aullando con rabia y chillando como un buho; tambien desgajaba ramas y las tiraba al suelo. Le disparé cinco tiros y lo dejé muerto en la copa del árbol entre dos ramas que le impedian caer: regresé á mi casa donde afortunadamente encontré dos dyaks, con los cuales volví al bosque, é hice que treparan al árbol para coger al animal, primer ejemplar en todo su desarrollo de que me apoderaba; pero era una hembra, ni tan grande ni tan notable como los machos adultos. Vendria á tener unos treinta y seis centímetros de alta, y sus brazos extendidos sesenta y seis. Conservé su piel en un barril de arack y arreglé muy bien su esqueleto, que hoy figura en el museo de Derby.

»A los cuatro dias, los dyaks vieron otro orangutan en

el mismo sitio, y vinieron á avisármelo. Estaba en las ramas mas altas de un árbol corpulento, y parecia muy grande. Al segundo tiro cayó dando volteretas, pero se levantó en seguida y se puso á trepar al árbol. Disparéle de nuevo y tuve la suerte de matarle; era tambien una hembra en todo su desarrollo, y mientras hacíamos los preparativos necesarios para trasportarla á casa, encontramos en el pantano un hijuelo suyo, tendido boca abajo; tendria un pié de largo, y sin duda estaba agarrado á su madre cuando cayó por primera vez. Al parecer no estaba herido, así fué que cuando le quitamos el barro de que tenia lleno el hocico, empezó á gritar, pareciéndonos muy fuerte y muy vivaracho.

»Mientras le llevaba á casa, me cogia la barba con sus pequeñas manos apretándolas tanto que me costó mucho trabajo desasirme de ellas, porque la última falange de los dedos de los orangutanes suele estar encorvada hácia dentro, de modo que forman verdaderos ganchos. Aun no tenia dientes, pero pocos dias despues le salieron dos incisivos de la mandíbula inferior.

»Desgraciadamente, yo no tenia leche que darle, porque no la usan ni los chinos, ni los malayos, ni los dyaks, y en vano busqué una hembra para amamantarlo. Tuve que darle agua de arroz con una botella en cuyo tapon habia atravesado un cañon de pluma, y despues de muchas pruebas acabó por chupar muy bien él solo. Este alimento no podia ser mas pobre, de suerte que el animal no engordaba, aun cuando añadia de tiempo en tiempo al agua de arroz azúcar y leche de coco para hacerla mas nutritiva. Cuando le metia el dedo en la boca, lo chupaba con toda su fuerza, procurando sacar de él un poco de leche, y despues de haber persistido largo tiempo, desistia poniéndose á gritar como una criatura de pecho.

»Cuando se le tenia en brazos ó se le daba su alimento estaba muy quieto y contento al parecer, pero si se le acostaba, empezaba á gritar, á revolverse y á meter todo el ruido que podia. Convertí una caja en una especie de cuna, y puse en el fondo una esterilla bastante blanda, que se mudaba y lavaba diariamente: tambien hubo que lavar al poco tiempo al pequeño mias, y cuando lo hice así algunas veces, acabó por acostumbrarse á esta operacion en términos que siempre que estaba sucio se ponia á chillar hasta que se le lavaba; entonces se sosegaba, aparte de algunos gestos y contorsiones que hacia al sentir la impresion del agua ó al caerle esta por la cabeza. Gustábale que le enjugaran y frotasen, y mientras le cepillaba yo los largos pelos del lomo ó de los brazos, parecia muy satisfecho, estando muy quieto y con las piernas y brazos estirados: los primeros dias se agarraba como un desesperado con sus cuatro patas á todo cuanto podia alcanzar, teniendo que poner un gran cuidado en que no me cogiera la barba ó los cabellos, porque me era imposible hacérselos soltar sin que me ayudase álguien.

»Cuando tenia un pedazo de madera ó de trapo parecia muy contento; á falta de otra cosa, se cogia á veces las patas, y luego contrajo la costumbre de cruzarse de brazos constantemente asiendo con cada mano los largos pelos que le crecian en el hombro opuesto. Por fin, dejó de coger con tanta tenacidad todo cuanto encontraba, y entonces tuve que inventar algun medio de ejercitar sus miembros y hacerle adquirir fuerzas. Construí una escalera de tres ó cuatro peldaños, de la que le hacia colgarse un cuarto de hora seguido cada vez que le ponia en ella; al principio parecia muy contento, pero como no podia poner las cuatro patas á la vez en una postura cómoda, soltaba una, luego otra y acababa por dejarse caer al suelo.

»A veces cuando estaba suspendido de dos patas, soltaba una y la cruzaba sobre el hombro opuesto, cogiéndose sus propios pelos, y como esto le gustaba sin duda mas que el barrote de la escalera, soltaba tambien la otra y caia; cruzábase entonces de brazos y se quedaba tendido boca arriba tranquilo y satisfecho, y sin que al parecer se hiciese daño en ninguna de sus numerosas caidas.

»Al verle tan aficionado á los pelos, le construí una madre artificial; rellené de paja una piel de búfalo, y la colgué á un pié del suelo. Al principio debió parecerle muy conveniente, porque enroscó sus cuatro patas al rededor de la piel y cogió los pelos. Me figuraba haber hecho una gran cosa en favor del pobre huérfano, pero esto solo duró hasta el dia que se acordó de su madre; procuró mamar, agarrándose á la piel y buscando el sitio conveniente para ello, mas no encontrando sino pelo y lana, se enfadó, empezó á chillar, y á las dos ó tres tentativas lo abandonó todo. Cierto dia tragó un poco de lana; creí que se ahogaba; consiguió respirar con gran trabajo y se acercó á mí; hice pedazos la falsa madre, y renuncié á esta postrera esperanza de proporcionar un poco de ejercicio al pequeño animal.

»Al cabo de una semana, ví que le podia dar de comer con una cuchara, y le propiné un alimento algo mas variado y sólido: gustábale mucho la galleta bien remojada, mezclada con huevo y azúcar, y las patatas azucaradas. Daba risa ver los cambios de su fisonomía segun que le agradaban ó no los manjares que le ofrecia. El pequeñuelo se relamia y ponia los ojos en blanco cuando le gustaba el alimento, pero si no era así lanzaba gritos y pegaba patadas como una criatura enfadada.

»Hacia cinco semanas que habia capturado este interesante animal cuando tuve la suerte de matar un orangutan macho adulto. Volvia á casa de regreso de una excursion entomológica, cuando Cárlos corrió á mi encuentro, gritando con voz sofocada por la agitacion:

—»Coged vuestra escopeta: ¡daos prisa! ¡Hay un mias!

—»¿Dónde? pregunté empuñando la escopeta, que afortunadamente tenia un cañon cargado con bala.

—»Muy cerca; en el sendero de las minas; no puede escaparse.

»Por fortuna habia dos dyaks en la casa; les llamé y eché á andar, diciendo á Cárlos que me trajese municiones á todo escape.

»El sendero de las minas subia por la cuesta de la colina, paralelamente al trazado de un nuevo camino que rodeaba su base y donde trabajaban muchos chinos; el mias no podia, pues, escaparse por el bosque pantanoso de abajo sin atravesar el camino ó sin pasar por el sendero para huir por los terrenos despejados. Andábamos con precaucion, sin hacer ruido, aplicando el oido al rumor mas leve y deteniéndonos de vez en cuando para escudriñar con la vista el terreno. Cárlos nos alcanzó en breve en el sitio en que habia visto al animal; metí una bala en el otro cañon de la escopeta y tomamos posiciones seguros de que el mono debia andar por allí cerca. Al poco tiempo oí un ruido casi imperceptible sobre mi cabeza, pero por mas que miré no ví nada. Exploré el terreno en todas direcciones para examinar cada lado del árbol bajo el cual me encontra.

ba; volví á oir el mismo ruido, pero mas distinto, y ví que las hojas se movian como agitadas por un animal corpulento que pasara de un árbol á otro. Llamé inmediatamente á mis compañeros para que me ayudasen á descubrir alguna cosa de modo que me fuese posible disparar, pero esto no era muy fácil porque el mias tenia una maña particular para ocultarse á nuestra vista escondiéndose entre el follaje.

»Sin embargo, uno de los dyaks me llamó en breve haciéndome señas; acerquéme á donde él estaba, y ví un gran cuerpo lleno de pelos rojizos con una enorme cara negra que miraba hácia abajo como si quisiera averiguar lo que causaba aquellas idas y venidas. Disparé inmediatamente; el orangutan se escapó, de modo que no supe si le habia herido. Para ser un animal tan grande, se movia muy silenciosamente aunque con sobrada agilidad: dije á los dyaks que le siguieran sin perderle de vista mientras yo volvia á cargar la escopeta. El bosque estaba en aquel sitio lleno de grandes fragmentos angulares de rocas derrumbadas de la montaña, y de plantas trepadoras entrelazadas. Vimos el mias, corriendo, saltando y encaramándose, llegar á la copa de un árbol muy alto que habia junto al camino donde estaban trabajando los chinos, precisamente en el sitio donde se descubrió al animal: los trabajadores expresaron su asombro prorumpiendo en grandes voces: *¡Ya, Ya, Tuan, orangutan, Tuan!*

»Viendo el mias que no podia ir mas léjos sin salir del bosque, volvióse á la colina; le disparé dos veces, y le seguí tan de prisa como pude, haciéndole otros dos disparos mientras procuraba llegar al sendero, pero siempre le ocultaba mas ó menos el follaje y se guarecia tras las gruesas ramas por las cuales trepaba. Una vez le ví perfectamente mientras cargaba la escopeta; estaba casi de pié en una larga rama. Al llegar al sendero, trepó á uno de los árboles mas altos de la selva y entonces vimos que tenia una pierna rota de un balazo; no podia servirse de ella y la llevaba colgando. Colocóse entre dos ramas oculto por el follaje, con intencion al parecer de no moverse de allí. Temiendo que muriese en el mismo sitio, y viendo que se acercaba la noche y que ya no habia tiempo de derribar el árbol, le disparé otra vez; salió entonces de allí, huyó á la colina y tuvo que refugiarse en árboles mas bajos; instalóse en las ramas de modo que no estuviese expuesto á caer y se quedó encogido, como muerto ó moribundo.

»Rogué entonces á los dyaks que subiesen al árbol y rompiesen la rama en que descansaba el animal, pero tuvieron miedo y se negaron á ello diciendo que el mias no estaba muerto y que les acometeria. Sacudimos entonces el árbol vecino, arrancamos las plantas trepadoras, é hicimos cuanto nos fué posible por molestar al mono, pero inútilmente: entonces creí que lo mejor seria mandar en busca de dos chinos para que derribasen el árbol con sus hachas. Mientras el mensajero marchaba, un dyak se atrevió á subir al árbol; el mias no le esperó, pasó á otro y se metió entre una compacta espesura de hojas y plantas trepadoras que le ocultaban enteramente. Por fortuna, el árbol era pequeño, así fué que cuando llegaron los chinos le derribamos con facilidad, pero estaba tan enganchado por las lianas á los árboles inmediatos que en lugar de caer se quedó inclinado. El mias no se movia, y temí que á pesar de todos nuestros esfuerzos se nos escapara.

»Llegó la noche, mas para tumbar el árbol en cuestion hubiera sido menester cortar otros seis troncos; como último recurso, nos pusimos todos á arrancar lianas; entonces fué perdiendo el árbol su equilibrio, y por fin, el animal cayó pesadamente como un gigante. Era enorme, tan grande como un hombre, de la especie llamada por los dyaks *mias chappan* ó *mias pappan*, cuyo rostro se ensancha á los dos lados á causa de un repliegue de la piel; sus brazos extendidos tenian 2m21; desde la cabeza á los piés media 1m27; el tronco era tan largo como el del hombre, pero las piernas sumamente cortas á proporcion. Al reconocerlo, vimos que tenia terribles heridas, las dos piernas rotas, y la cadera y la rodilla enteramente destrozadas. Le encontramos dos balas aplastadas, una en el cuello, otra en las mandíbulas, y sin embargo, vivia aun cuando cayó. Los dos chinos le ataron á un palo y le llevaron á casa, donde pasé todo el siguiente dia ocupado en preparar su piel y en hervir sus huesos para limpiar el esqueleto, que actualmente se conserva en el museo de Derby.

»Sábese que el orangutan vive en Sumatra y en Borneo, siendo por varios conceptos presumible que esté confinado en estas dos grandes islas. Al parecer, escasea mas en la primera que en la segunda, en la cual habita extensos distritos: vésele principalmente al Sudeste, al Sudoeste, al Norte y al Noroeste, y busca con preferencia los bosques pantanosos. Al pronto parece inexplicable que el mias sea enteramente desconocido en el valle de Sarawak al paso que abunda en Sambas al Oeste, y en Sadong al Este; pero cuando se conocen las costumbres y el género de vida de este animal, se encuentra suficiente motivo para esta anomalía aparente en la constitucion física del distrito de Sarawak.

»En Sadong, donde le he observado, vése tan solo el mias en la parte baja, llana y palúdica, poblada de grandes selvas vírgenes; en medio de estos pantanos y aguazales descuellan algunas montañas aisladas donde los dyaks se han establecido y plantado árboles frutales; con esto basta para atraer al orangutan, que acude á comer las frutas verdes y se retira de noche al pantano. En los sitios elevados, donde el suelo está seco, ya no hay mias. Este animal es comun en el profundo valle de Sadong; pero tan luego como se sube mas arriba del nivel de los pantanos, donde el paisaje, aunque llano aun, está algo mas elevado, el gran mono desaparece.

»Aunque el valle de Sarawak sea pantanoso en su parte inferior, no está enteramente cubierto de bosque; y allí crece sobre todo la palmera nipa, y cerca del pueblo de aquel nombre, en un terreno que no es húmedo, sino ondulado y en el que no se estancan las aguas, hay grandes masas de selvas vírgenes y bosques, ocupando un espacio que en otro tiempo cultivaron los malayos ó los dyaks.

»Creo que el orangutan necesita para vivir un terreno análogo: dichos bosques son su verdadera patria; pueden merodear por ellos tan fácilmente como el indio por la pradera ó el árabe por el desierto, pasando de copa á copa de árbol sin necesidad de bajar al suelo. Los distritos altos y secos están mas habitados, hay en ellos mas espacios despejados, y el bosque no se presta al modo de viajar del mias; allí estaria este mas expuesto á un percance, y tendria que bajar mas á menudo á tierra. Tambien hay probablemente mayor variedad de frutas en los distritos de los mias, pues los cerros que descuellan en ellos como islas son unas especies de huertos donde los árboles se escalonan sobre los llanos pantanosos.

»Es una cosa por demás curiosa acechar un mias cuan-

do anda á su gusto al través del bosque; camina resueltamente por las largas ramas medio enderezado, actitud que le obligan á tomar sus desmesurados brazos y sus piernas relativamente cortas. La desproporcion entre sus miembros superiores y los inferiores aumenta á causa de afirmarse en las articulaciones en vez de apoyarse en la palma de la mano, como lo haríamos nosotros. Sigue siempre por las ramas que se mezclan con las de un árbol inmediato; luego extiende sus largos brazos, y cogiendo con las manos las mas delgadas de aquellas, pasa sin vacilacion para continuar su marcha. No salta, ni brinca, ni se precipita al parecer, y sin embargo, va casi tan de prisa como una persona que corriese por el bosque. Sus largos y vigorosos brazos le son sumamente útiles, porque merced á ellos, puede subir con mucha facilidad á los árboles para coger los frutos y las hojas tiernas de las ramitas que no soportarian su peso, y tambien para reunir la hojarasca y el ramaje con que se arregla su cama. Coloca esta en un arbolillo, á una altura de seis á quince metros del suelo, sin duda para tener mas calor y no estar tan expuesto al viento. Dícese que cada mias se construye un nuevo lecho todas las noches, pero no lo creo, pues si así fuese, se encontrarian mas restos esparcidos. Verdad es que he visto bastantes alrededor de las minas, pero diariamente recorrerian muchos orangutanes este distrito, y al cabo de un año solamente, el número de guaridas abandonadas deberia ser prodigioso. Los dyaks aseguran que en las noches que son húmedas el mias se tapa con hojas de pandanos ó con grandes helechos, y de aquí procede tal vez el cuento de que se construyen chozas con las hojas de los árboles.

»El orangutan no sale jamás de su refugio nocturno hasta que el sol haya secado el rocío de las hojas; come durante el dia y rara vez acude al mismo árbol dos dias seguidos. Al parecer, no teme mucho al hombre; varias veces le he visto contemplándome por espacio de algunos minutos y deslizarse luego tranquilamente á un árbol inmediato. Cuando llegaba á ver alguno, á veces necesitaba hacer una caminata de una ó dos millas para ir á buscar mi escopeta; y al volver casi siempre encontraba al mias en el mismo árbol, ó cuando mas á cien metros de distancia. Nunca he visto dos adultos juntos; pero los machos y hembras suelen ir acompañados de sus hijuelos, encontrándose á veces dos ó tres pequeñuelos agrupados.

»El mias se alimenta casi exclusivamente de frutas; pero tambien come de vez en cuando hojas y retoños: al parecer, prefiere las frutas verdes; algunas de estas son muy ácidas, otras muy amargas, particularmente el arilo, grande, encarnado y carnoso, una de las frutas predilectas del mias. A veces come tan solo la semilla de un fruto; echa á perder y tira casi siempre mas de lo que devora, y del árbol en que se pone cae constantemente una lluvia de desperdicios. El durion es una de sus frutas favoritas; el orangutan se apresura á devorarla donde quiera que la encuentra, pero como el árbol que la produce es puramente selvático, el animal se abstiene muchas veces de ella por no atravesar los claros de los bosques.

»Parece imposible que el mias pueda abrir un durion, cuya cáscara es tan gruesa, tan dura y llena de fuertes espinas sumamente apiñadas; tal vez empiece por arrancar algunas de estas, y haciendo en seguida un agujero, abra el fruto con sus dedos vigorosos.

»El orangutan baja muy pocas veces á tierra, á no ser que acosado por el hambre, busque tallos jugosos á orillas del agua, ó cuando, á causa de la sequía, no encuentra ya rocío en el hueco de las hojas.

»Tan solo una vez he visto dos orangutanes pequeños sentados en la concavidad de una roca, en terreno seco, al pié de la colina de Simunjon; estaban de pié, jugando y cogiéndose de los brazos. Es muy raro que el mias ande derecho; únicamente se endereza cuando va á cogerse de las ramas mas altas que él ó cuando se le acomete. Eso de representarle andando apoyado en un palo, es puramente imaginario.

»Todos los dyaks están contestes en asegurar que ninguno de los animales de la selva se atreve á acometerle, con solo dos excepciones. Son tan curiosos los detalles que me han dado sobre este particular, que voy á reproducir casi textualmente lo que me han dicho algunos indígenas ancianos que han pasado toda su vida en los sitios frecuentados por este mono. Uno de ellos se expresaba así:

«Ningun animal es bastante fuerte y vigoroso para hacer daño al mias; el único con quien suele tener encuentros es el crocodilo. Cuando ya no quedan frutas en el bosque, el mias busca su sustento á orillas del rio, donde hay una gran cantidad de retoños que le gustan y de frutos que crecen junto al agua. Entonces el crocodilo intenta apoderarse de él, pero el mono salta sobre su agresor, le descarga golpes con sus manos y piés, le desgarra y le mata.»

»El viejo dyak añadió que habia sido testigo de uno de estos combates, y que en su concepto siempre sale vencedor el orangutan.

»El otro dyak, el orang-kaya ó jefe de los dyaks-balús, que viven á orillas del rio Simunjon, me habló en estos términos:

«El mias no tiene enemigos: ningun animal se atreve á atacarle, excepto el crocodilo y el piton. Siempre mata al primero valiéndose de su fuerza; salta sobre él, le arranca las mandíbulas y le destroza la garganta. Si un piton acomete al mias, este le coge, le muerde y le mata. El mias es muy fuerte; no hay en el bosque ningun animal tan vigoroso como él.»

»Es muy extraño que un animal tan grande, tan original y de un tipo tan superior como el orangutan, esté confinado en un distrito tan limitado, en dos islas, casi las últimas habitadas por los grandes mamíferos, porque al Este de Borneo y de Java, los cuadrumanos, los rumiantes, los carnívoros y otros grupos de mamíferos vigorosos disminuyen rápidamente y desaparecen. Cuando, por otra parte, consideramos que casi todos los demás animales han tenido sus precursores en las edades primitivas; que estos precursores, no obstante de parecerse por la forma á los tipos que le han sucedido, difieren de ellos en muchos puntos; que al finalizar el período terciario estaba Europa habitada por osos, gamos, lobos y felinos, la Australia por kanguros y otros marsupiales, la América del Sur por gigantescos tardígrados y hormigueros, todos ellos animales diferentes de los que hoy existen, aunque íntimamente afines, estamos en el caso de creer que el orangutan, el chimpanzé y el gorila han tenido tambien sus precursores. ¡Con cuánto interés debe esperar el naturalista la época en que se reconozcan enteramente las cavernas y los depósitos terciarios de los trópicos! Entonces se hará nueva luz sobre la historia de los monos antropomorfos y sobre la forma bajo la cual hicieron su aparicion en la tierra.»

Esta isla posee además dos especies de bueyes salvajes de un tamaño enorme, jabalíes, tigres, elefantes, y dos clases de rinocerontes, el unicornio y el bicornio: estos últimos no están repartidos por toda la isla; se les encuentra únicamente en los distritos del Unsang y Paytan en el Norte, así como los caballos solo se ven en los de Padassang y Tampassak situados tambien en la parte septentrional. Los animales mas repartidos en toda la isla son: el oso negro, del cual se distinguen dos especies distintas, el de Borneo (*ursus eurysipilus*) y el malayo (*ursus malayanus*); el desman ó gato de Algalía que produce el almizcle, la nutria, diferentes variedades de cabras, el babirusa ó jabalí-ciervo, perros, gatos, tortugas, el cerdo comun, el puerco-espin, cocodilos y serpientes de una infinidad de clases.

Las variedades de aves son asimismo innumerables y en su mayor parte muy diferentes de las conocidas en Europa: se encuentran en abundancia las golondrinas, cuyos nidos son el manjar mas apetecido de los naturales, gansos, patos salvajes, gallinas, palomas y diversas especies de papagayos.

Entre las aves mas raras se cita el pimentero, llamado así porque se alimenta con la vaina donde se encierran los granos de la pimienta, que vendrá á ser del tamaño de la chocha, con la pluma negra y provisto de un pico largo y muy delgado. Las abejas son tantas, que la cera es uno de los artículos mas importantes de la exportacion; se crian tambien gusanos de seda; las costas abundan en moluscos y crustáceos; y por último, los rios y las lagunas alimentan en sus aguas una multitud de pescados diferentes.

HABITANTES DE BORNEO.—Las costas de la isla están pobladas por malayos, javaneses, naturales de Célebes y algunos descendientes de los árabes; desde que estos pueblos han ido estableciéndose en la isla, fueron empujando hácia el interior de ella á los indígenas, entre los cuales se distinguen los dayaks, los idaans, los tiduns, los biadjus, los kayans, los dussums, y los maruts. Los habitantes de las costas prestan acatamiento á una porcion de déspotas que toman el título de sultanes. La religion predominante es el mahometismo y los príncipes y nobles de entre ellos, ostentan todavía en la actualidad un lujo extraordinario.

DIVISIONES POLÍTICAS, POSESIONES HOLANDESAS.—Los Estados situados en toda la extension de las costas son en parte independientes y en parte feudatarios de los holandeses: estos últimos se componen de dos grandes provincias que se distinguen con las denominaciones de *Residencia de la costa occidental* (en holandés West-Kust) y *Residencia de las costas oriental y meridional* Zuid-en-Oost Kust); en la primera están comprendidos los estados del radjá de Sambas, los de Mampava, Pontianak, Landak, Simpang y Matan. Los ingleses poseen el distrito de Sarawak al Noroeste de la isla y un poco mas hácia el Nordeste, pero tambien en la costa occidental y á muy corta distancia de ella, son dueños del islote de Labuan.

REINO DE SAMBAS.—En este estado es donde se encuentran las famosas minas de Seminis y de Lara; su parte septentrional está habitada por piratas dayaks. Su capital llamada Sambas, es una pequeña poblacion defendida por el fuerte holandés de Sorg, situada á 50 kilómetros de la desembocadura del rio de su nombre, no tiene nada que sea digno de atencion, como no sea el palacio del sultan, adornado con lienzos y otras riquezas de los europeos que han sido víctimas de la piratería de los habitantes antes de que los holandeses los subyugasen. Las casas de Sambas son las mas miserables que puedan imaginarse: todas ellas son de madera y están construidas sobre balsas flotantes amarradas á unas grandes estacas que hay en el rio; la del sultan solo se diferencia de las demás en que es mas grande. En los alrededores de la poblacion se encuentra bastante oro en polvo.

REINO DE MAMPAVA.—Este reino está cruzado de Este á Oeste por el rio de Songo, en el que hay un puerto del mismo nombre frecuentado con especialidad por los chinos: dejando dicho puerto y siguiendo por la orilla izquierda del rio, se entra en los distritos montuosos de Matrado ó Montrado y de Mandor, ricos en metales. Este territorio está habitado únicamente por colonos chinos que se ocupan la mayor parte en el laboreo de las minas de oro: su poblacion mas importante es Montrado, situada al pié de una montaña que le da nombre y con unos 700 habitantes: se compone de una sola calle de tres cuartos de milla de longitud, y no se advierte en ella ni templo ni otro edificio alguno destinado para el culto religioso: los habitantes tienen cada uno sus ídolos dentro de sus casas; el palacio del radjá está fortificado, siendo mas bien notable por su extension que por su belleza. Penetrando hácia el interior de la isla, se encuentran las comarcas ó distritos de Lurak, Salahou, Sinkana ó Senkauan y Madar, en los cuales hay establecimientos chinos; las poblaciones mas importantes llevan casi todas el nombre del distrito á que pertenecen y se componen generalmente de una ó dos calles con casas de madera cubiertas de bálago.

REINO DE PONTIANAK.—El reino de Pontianak situado al Sur del que antecede, está regado por el caudaloso rio que le ha dado su nombre, cuyas arenas contienen abundante oro. Su capital, llamada tambien Pontianak, está edificada en medio de una llanura pantanosa en la confluencia del Kapuas y del Landak, con cuya reunion se forma el Pontianak: la poblacion tiene de notable el comercio y un número considerable de esclavos: los chinos llevan á ella algunas mercancías y sacan maderas para los tintes, rótenes, cera, alcanfor, nidos de aves, y oro. Su clima es sano: apenas se conoce allí otra enfermedad que la viruela, pero esta causa horribles estragos. La poblacion se eleva á 6,000 almas. El sultan habita un palacio defendido por una batería de cañones; es rico y poderoso y no tiene á menos dedicarse al comercio, el cual le proporciona un manantial de recursos.

REINO DE LANDAK.—El reino de Landak situado al Este del de Pontianak, está regado por el rio de su nombre y se extiende por el interior de la isla: solo es conocida su parte occidental, cuya poblacion mas importante es Landak, y en las inmediaciones de esta es donde se encuentran los diamantes de que hemos hecho mencion.

REINO DE MATAN.—El reino de Matan está al S. O. de la isla: la capital actual, situada á orillas del rio Katappau, es la residencia del radjá. En este reino se encuentra la antigua *Sukadana*, poblacion hoy en gran decadencia, pero que fué en otro tiempo la capital de un poderoso imperio.

TERRITORIO DE SIMPANG.—Tanto el territorio de Simpang como el de Kandawangan están gobernados por príncipes que se reconocen feudatarios del radjá de Matan.

Reino de Bandjer Massing.—La segunda residencia holandesa, comprende el reino de Bandjer-Massing, bañado por el rio de su nombre. Se compone de numerosos distritos, tales como el de Pambuam, Komaay, Mandava, Bandjer, grande y pequeño Dayak, Tana-Laut, Tatas, Martapura, Karang-intan, Duku-Kanang, Duku-Kirié y del Dussun que comprende las grandes llanuras á orillas del rio. Martapura ó Bumi es la residencia del sultan de aquella vasta comarca y Bandjer-Massing es la cabeza de partido de la residencia holandesa: es una poblacion de 6,000 almas, con un comercio de alguna importancia, edificada á orillas del rio de su nombre, cuya desembocadura está completamente obstruida por bancos de arena. Cerca de Bandjer-Massing está el fuerte Tatas, que algunos geógrafos llaman Tatar, ocupado por los holandeses.

Citaremos por último, en la costa oriental, dos pequeños Estados, hasta hace poco independientes, pero sometidos hoy á los holandeses: el reino de Passir y el de Kotti; sus habitantes eran corsarios muy temidos antes de ser sometidos por los holandeses.

Estados independientes.— Los Estados independientes ocupan mas de 400,000 kilómetros cuadrados: el mas notable es el de Varuni, en la costa septentrional, y al mismo tiempo la porcion de territorio que está mas poblada de toda la isla de Borneo. La capital es Varuni ó Borneo, la ciudad mas comercial y la mas importante de la isla: su principal comercio lo hace con el estrecho de Malaca; su cala es espaciosa y resguardada de todos los vientos; edificada en la desembocadura del Borneo, en medio de un terreno encharcado, y al nivel de las mareas, presenta un golpe de vista singular: sus casas, en número de 4,000, están construidas sobre estacas y comunican entre sí por medio de puentes de madera; sus calles son pequeños canales; es, en una palabra, la Venecia de Malasia; únicamente el fuerte está construido en tierra firme. El número de sus habitantes será de unos 12,500; esta poblacion es aun hoy la residencia de un sultan que reinaba en otro tiempo sobre toda la isla, y de aquí proviene que los europeos la hayan llamado Borneo, del nombre de todo el reino, cuando en realidad debian haberla llamado Varuni.

Al Oriente de Varuni se extiende el territorio de Beru ó Biru: su costa es generalmente baja y pantanosa: es la porcion mas rica en oro de toda la parte oriental, y existen en ella una porcion de rios navegables. Sus habitantes parecen originarios de Filipinas; su principal alimento es el sagú, y se hacen temer por sus piraterías. Las poblaciones mas importantes de aquel país, son: Tapian-Durian, Sambiliong, los puertos de Sibuka y de Kuran y algunas villas menos considerables. Los tiduns, que habitan aquel país, se alimentan con la carne de sus enemigos despues del combate, y son por naturaleza inhumanos, taimados y coléricos. Los principales artículos que constituyen la exportacion de aquel país, son: alcanfor, nidos, esteras, cera, miel, maderas de construccion, oro y otros metales.

Habitantes del interior de la isla; dayaks, haraforas, negrillos.—Los malayos de las costas, cuyos principales Estados acabamos de describir, son colonos procedentes de Java y de Sumatra; el interior está asimismo poblado por una raza malaya; pero establecida en la isla con anterioridad: se les llama biadjus ó mas propiamente los viadhjas, nombre evidentemente sanscrito y sinónimo de los de Battas, Wedas y Vyadhias, ó salvajes de Sumatra, de Ceilan y del Indostan, y algunas de sus tribus se apellidan Malem, nombre que en indostan significa montañés; en fin, los trozos ó fragmentos que se han recogido de su lengua, contienen muchas voces comunes al malayo y sanscrito, cuya circunstancia viene á confirmar la antigua conexion ó afinidad de aquellas naciones.

Los indígenas de Borneo se llaman ellos mismos dayaks en el S. y en el O., y eidahans en el N.; tienen el color mas claro que los malayos, la estatura elevada, una constitucion robusta y un carácter naturalmente benigno, sencillo y apacible; son además pacientes y justos, pero su justicia no se ejerce con los extranjeros; son muy entendidos en lo que concierne á las artes mecánicas y su exterior es agradable; no obstante, tantas y tan recomendables cualidades son eclipsadas por la supersticion y las preocupaciones que los convierten en los hombres mas feroces y sanguinarios; los principales de entre ellos se arrancan uno ó mas dientes para reemplazarlos por otros de oro; se pintan el cuerpo de diversas figuras ó dibujos, y solo llevan una faja por todo vestido. Sus viviendas son grandes chozas de tablas, sin ningun tabique ni separacion interior, que contienen á veces hasta cien personas.

Los dayaks suspenden encima de la entrada de sus chozas los cráneos de sus enemigos; los mozos no pueden casarse hasta tanto que hayan cortado, bien una cabeza, ó bien las partes honestas de un enemigo. Entre ellos observan las leyes mas severas: las mujeres son tratadas con mucha amabilidad; van cubiertas con una banda ó especie de manteleta y un enorme gorro ó parasol de hojas de palmera; algunas de ellas se distinguen por tener una disposicion particular para el baile pantomímico.

Mad. Ida Pfeiffer, en su segundo viaje al rededor del mundo, ha visitado algunas tribus de dayaks independientes; hé aquí de qué manera refiere aquella visita:

«Despues de haber permanecido algun tiempo en el fuerte Sacaran, quise visitar una tribu de dayaks independientes de sus inmediaciones. Allí tuve ocasion de ver una gran cabaña de unos 60 metros de largo: en la baranda ó alero habian hecho ostentacion de tantos objetos de mercería, que hubiera tomado aquellos dayaks por mercaderes á saber que los habia entre ellos: por todas partes se veian telas de algodon ó de corteza tejida, esteras magníficas, preciosas cestas de todas formas, de todos tamaños y de un trabajo exquisito; en otra parte se descubrian algunas preciosas vasijas de las que ya he hablado: todavía no he podido explicarme el valor que aquel pueblo les atribuye; en las paredes se veian suspendidos los *parangs*, los tambores y los gongos; allí estaban expuestas todas sus riquezas, sin olvidar los grandes montones de bambúes, la carne de cerdo ya preparada y los sacos apilados de arroz y otras provisiones.

»Aquellos dayaks estaban incomparablemente mas aderezados que los del monte Serambo; algunos hombres iban cubiertos de joyas; el cuello cargado de perlas de vidrio que les cuelgan hasta el pecho, dientes de oso y conchas; los brazos hasta los codos y los piés hasta media pierna, adornados con abrazaderas de laton; algunos de ellos llevaban en la parte superior de un brazo un brazalete hecho de una concha blanca tallada, que entre ellos es de gran valor, pero lo que tienen en mayor estima que todo, es un collar y un brazalete de dientes de hombre; sus orejas están agujereadas y adornadas con anillos ó aretes de laton: en uno de ellos

conté hasta quince de dichos aretes, que se van ensanchando progresivamente hasta el mayor que tocaba en el hombro y tenia sobre tres pulgadas de diámetro, llevando además adherida á él una hoja, una flor, una cadenilla de laton ó cualquiera otra baratija; algunos llevaban en la cabeza una especie de gorro de tela encarnada guarnecido de perlas, conchas, pequeñas chapas de laton y una hermosa pluma de argos; otros llevaban rodeado á la cabeza un pedazo de tela de corteza en forma de guirnalda, cuyas puntas terminadas por anchas franjas parecian plumas retorcidas; un hombre adornado de aquella suerte, cubierto literalmente de embelecos en la parte alta de su cuerpo y todo el resto enteramente desnudo, ofrece un aspecto muy cómico.

»Las mujeres llevaban infinitamente menos objetos de compostura: no tenian pendientes en las orejas, ni collares de dientes de oso, y muy rara vez se las ve un collar de perlas de vidrio; pero en cambio su *raway*, llamado aquí *sabit*, de 8 á 10 pulgadas de ancho, está guarnecido por un sinnúmero de anillas de laton ó plomo; yo misma tuve la curiosidad de suspender una de aquellas magníficas piezas, y su peso me pareció que no bajaria de 20 libras, sin exageracion.

»M. Lee invitó al jefe de la tribu á que hiciese ejecutar la danza de las espadas: al efecto se colocaron en tierra dos *parangs* en forma de cruz; los dos danzantes eran dos jóvenes compuestos como para una fiesta; al rededor de la cabeza llevaban unos pañuelos encarnados estrechos guarnecidos con franjas de oro, y sobre los hombros una larga banda de tela de color á guisa de chal; la danza era sumamente graciosa y decente, moviendo no tan solo las manos y los brazos, sí que tambien los piés: los dos danzantes tomaban bonitas posturas y ejecutaban sus movimientos con gran arte; primeramente danzaron algunos minutos al rededor de las espadas; despues hacian ademan de querer levantarlas, pero siempre retrocedian como sobrecogidos de espanto; últimamente concluyeron por levantarlas realmente y las cruzaron de la manera mas hábil, como consumados maestros de esgrima; verdaderamente es la danza mas bella y original que puede verse ejecutar á los salvajes: la música se componia de dos tambores y un gongo.

»Aquel mismo dia, fuí á visitar además otra tribu, colocada mas arriba en la orilla del rio Sacaran: allí encontré todo lo mismo que en la primera: solamente que tuve ocasion de ver dos cabezas de hombre acabadas de cortar; la otra tribu no carecia ciertamente de tales trofeos, pero eran ya antiguos y estaban convertidos en verdaderas cabezas de muerto, mientras que estas, cortadas pocos dias antes, estaban horrorosas; el humo las habia ennegrecido como el carbon, la carne estaba medio desecada, la piel intacta, los labios contraidos, las orejas tambien encogidas y arrugadas; la boca enteramente abierta dejaba ver las mandíbulas en todo su repugnante aspecto; una de ellas tenia los ojos abiertos, medio secos, enteramente hundidos en sus órbitas y ambas estaban cubiertas de una espesa cabellera: los dayaks las sacaron del enrejado en que las tenian suspendidas, para enseñárnoslas: fué un espectáculo que nunca se borrará de mi memoria.

»Cortan la cabeza tan cerca del tronco, que no se puede menos de reconocer en ellos una gran destreza: luego extraen los sesos por el colodrillo.

»Cuando tomaron las cabezas en la mano les escupieron en la cara; los muchachos las golpearon y escupieron en tierra; sus semblantes sosegados y tranquilos de ordinario, tomaron entonces una expresion de terrible ferocidad.

»Yo me estremecia de horror: pero no podia menos de pensar para mí que nosotros los europeos, léjos de ser superiores á aquellos salvajes tan despreciados, valemos infinitamente menos que ellos, puesto que cada página de nuestra historia está llena de crímenes, de asesinatos y de alevosías de todo género.

»En muchas descripciones de viajes se lee que los dayaks demuestran su cariño á la persona que aman depositando á sus piés la cabeza de un hombre; sin embargo, otro viajero, M. Temmink, pretende que no es exacto, y yo me inclino á ser de su misma opinion, porque, si todo el que está enamorado hiciera un regalo de esa especie á su prometida, ¿á dónde irian los salvajes á buscar tantas cabezas?

»La funesta costumbre de cortar las cabezas parece mas bien haber tenido su orígen en la superstición, porque tan luego como cae enfermo cualquier radjá, ó emprende un viaje para otra tribu, tanto él como la tribu á que pertenece, se obligan á hacer el sacrificio de una cabeza de hombre en el caso de obtener su curacion, ó de regresar con felicidad; si muere el radjá, se sacrifica igualmente una cabeza y aun dos: en los tratados de paz, varias tribus se convienen de una y otra parte en entregarse respectivamente un hombre para ser decapitado; pero la mayor parte de ellas sacrifican mas bien cerdos en lugar de hombres.

»Cuando una vez se ha hecho voto ó promesa de sacrificar una cabeza, no hay mas remedio que procurársela á cualquier precio: en este caso, se ponen ordinariamente algunos dayaks en una emboscada, ocultándose entre la yerba de los juncales, que tienen de tres á seis piés de altura, ó bien entre los árboles, entre ramas cortadas ó cubiertos con hojas secas y allí acechan á su víctima durante dias enteros; al primer sér humano que se ofrece á su vista, ya sea hombre, mujer ó niño, le disparan primeramente un dardo envenenado, despues se lanzan sobre él como un tigre sobre su presa y de un golpe le separan la cabeza del tronco; sepultan el cuerpo con todo cuidado y la cabeza la depositan en una cesta adornada con cabellos de hombre y destinada especialmente para aquel objeto.

»Estos asesinatos vienen á ser naturalmente, en muchas ocasiones, orígen de guerras sangrientas: la tribu á que pertenece un individuo muerto por tales motivos y procedimientos, entra desde luego en campaña y no depone las armas sin haber obtenido una ó dos cabezas en calidad de represalias: dichas cabezas son conducidas en triunfo con acompañamiento de cantos y danzas y colgadas solemnemente en el sitio de honor; las fiestas que suceden á aquella venganza, duran un mes entero.

»Los dayaks son tan aficionados á las cabezas humanas, que siempre que emprenden, aliados con los malayos, alguna guerra ó expedicion pirática, solo se reservan para sí las cabezas y abandonan gustosamente el resto del botin á los codiciosos malayos.

»Aplazan siempre sus expediciones para despues de la cosecha del arroz, demasiado importante para que ellos la suspendan, y llevan consigo á sus mujeres y sus hijos.» (1)

(1) *Mi segundo viaje al rededor del mundo*, por Mad. Ida Pfeiffer, traduccion de M. de Suckan-Hachette



OCEANIA.—UNA ALDEA DE LA ISLA DE BORNEO

Los alforeses, ó haraforas, pueblo que habita en el interior, solo difieren de los eidahans, en tener el color mas bronceado y las orejas excesivamente largas; las bailarinas de aquella tribu, muy celebradas por los europeos, llaman la atencion por la suavidad de sus movimientos y su dócil flexibilidad en las pantomimas que representan.

Además de todos estos pueblos, que son muy poco conocidos, se citan tambien los negrillos, tribu que debe habitar en las selvas inaccesibles hasta para los eidahans, los cuales no se tiene noticia de que hayan sido vistos por ningun europeo; pero se cree, á juzgar por su nombre, que deben ser verdaderos negros como los papúes de Nueva Guinea.

Existen todavía otra multitud de pueblos que no mencionaremos, toda vez que no ofrecen ninguna circunstancia particular que los caracterice: sus costumbres, su religion y sus leyes son las mismas de los dayaks, con corta diferencia; como estos, se ocupan poco de cultivar la tierra y viven de la caza y de la pesca, teniendo en gran estima la carne de perro, de búfalo y los piés de camello; se comen tambien las gacelas, los papagayos, las culebras, los crocodilos, las tortugas, una especie de murciélago, los monos y los tiburones; son comerciantes y llevan á los mercados vecinos los productos naturales del país; fabrican cordelería, vajilla, instrumentos de hierro, y las mujeres telas de seda y de algodon. La mayor parte de ellos son aficionados al oro y á los diamantes; otros explotan dichas sustancias con el objeto exclusivo de venderlas á los extranjeros á cambio de sus mercancías: todos ellos difieren entre sí por el lenguaje y se hacen una guerra sin tregua. Sus armas son la cerbatana para disparar las flechas, la espada, la lanza, los palos y unos escudos alargados; sus vestidos consisten en una faja de tela de algodon, ó de corteza de árbol, rodeada por el cuerpo: los guerreros van cubiertos con pieles de oso y de leopardo; su gobierno es despótico y la dignidad de sultan es hereditaria.

Los biadjaks.—No hay que confundir los viadhjas que, segun varios viajeros, son los mismos viadjus, con los biadjaks ó tzengaris: estos últimos son una rama de los zigueunos ó tsiganes, de que ya hemos hablado en otra parte: son esbeltos, bastante bien formados, tienen las facciones finas y regulares y el color atezado; las diferencias que se observan entre ellos y los zigueunos de los otros países, provienen todas del clima; pero sus costumbres y sus caracteres son en todas partes los mismos: son mañosos, astutos, haraganes, arrebatados, embusteros, relajados ó licenciosos y llenos de supersticiones, de ignorancia y avaricia; no mirando sino las necesidades del momento, hacen todos los oficios y profesan todas las religiones, sin decidirse por ninguna: viven generalmente cerca del mar, en las desembocaduras de los rios y en todos los puntos por donde pasan los extranjeros que llegan á la isla: si estos son menos que ellos, la expoliacion es inevitable; pero si están en mayor número, entonces se concretan á hacer con ellos sus cambios, pero poniendo todo lo que está de su parte para engañarlos; no tienen afecto alguno á los habitantes que pertenecen á otras razas distintas de la suya, y del mismo modo se ven odiados de los pueblos vecinos del país que habitan.

Dificultades que experimentaron los europeos para establecerse en Borneo.— En vano diversas naciones de Europa han intentado establecerse en las costas de Borneo: los indígenas han ahuyentado ó asesinado á los extranjeros cada vez que han querido probarlo; los holandeses, que primeramente fundaron un establecimiento en Pontianak por el año 1643, no fueron tampoco mejor tratados; pero en 1748 volvieron á aparecer en aquellas costas: su escuadra, aunque débil, impuso de tal modo al príncipe de Tatas, único que poseia la pimienta, que se resolvió á otorgarles el comercio exclusivo de ella: únicamente se le permitió entregar 500,000 libras á los chinos; despues de aquel tratado, la Compañía holandesa envió á Bandjer Massing arroz, opio, sal, lienzos ordinarios, de cuyos objetos sacó apenas los gastos de su instalacion: sus únicas ventajas consistian en los beneficios que se podian obtener de los diamantes y sobre 3.000,000 de kilógramos de pimienta.

En 1823 remontó el Pontianak una expedicion holandesa y se apoderó sucesivamente de todos los territorios cuyos príncipes habian conservado hasta entonces su independencia: desde dicha época data realmente la preponderancia que ejercen los holandeses en casi toda la isla, ó por lo menos en mas de la mitad; los chinos toman una parte muy activa en el comercio de Borneo.

Los ingleses fundaron en 1773 y 1803, en la isla de Balanbangang, al Norte de Borneo, un establecimiento que fué luego destruido por los indígenas; hace poco tiempo que un compatriota suyo, sir James Brooke, ha logrado arribar á Sarawak, gracias á la buena voluntad de los holandeses.

Establecimiento inglés de Sarawak.—Un inglés, sir James Brooke, empleado superior que fué de la Compañía de las Indias, movido por la idea filantrópica de abolir la esclavitud en los mares de China, salió de Inglaterra en 1838 con un pequeño *schooner* de guerra, bien armado y equipado, y fué á ofrecer sus servicios al radjá de Sarawak, Muda-Hasseim, que á la sazon se encontraba en gran discordia con su pueblo. Brooke dió ayuda y consejo al radjá, y al cabo de dos años consiguió restablecer el órden y la tranquilidad en todo el país: hecho esto, dirigió su atencion sobre los piratas y limpió enteramente de ellos toda la costa: Muda-Hasseim le demostró su reconocimiento por tales servicios, cediéndole el distrito de Sarawak y elevándole á la categoría de radjá. Brooke tomó posesion del territorio en 1841 y fué reconocido como príncipe y soberano, no solamente por el sultan de Borneo, sino tambien por los holandeses. Luego que él se vió formalmente asegurado, ó ingerido en el país, pasó á Lóndres y obtuvo del gobierno inglés el reconocimiento de su existencia política. Los resultados de su administracion, tan justa como enérgica, se dejaron conocer bien pronto en el distrito sometido á su poder: la poblacion de la capital se elevó en diez años, del 1841 al 51, de 1,500 á 10,000 almas, y el número de habitantes del campo se aumentó tambien en la misma proporcion, gracias á las emigraciones de los Estados limítrofes: hasta los dayaks libres y salvajes establecidos en el interior del país, conocian todos su nombre y lo veneraban como el libertador de sus compatriotas.

Las contribuciones impuestas por el radjá inglés son muy reducidas, y obtiene sus principales ingresos de las minas de antimonio y el arrendamiento del opio.

Hé aquí lo que refiere de Sarawak la intrépida viajera Mad. Ida Pfeiffer, que visitó aquel establecimiento á fines del año 1851:

«La villa de Sarawak no tiene calles ni plazas públi-

cas: se compone de un cierto número de chozas grandes y pequeñas amontonadas unas con otras sin órden ni simetría; dichas chozas están construidas con hojas de nipa y colocadas sobre estacas de ocho á diez piés (1). Esta clase de construcciones, propia de los malayos, no suelen imitarla los chinos sino muy rara vez; se sube á aquellas chozas por medio de escaleras de mano; pero los escalones ó peldaños están tan separados unos de otros, que es peligroso subir por ellas para los que no estén acostumbrados; pero lo que es infinitamente mas peligroso son las mesetas ó descansos cuyo pavimento se parece á un enrejado toscamente trenzado, que se compone de troncos delgados de bambúes, sobre los cuales se resbala con suma facilidad y en cuyos intersticios ó intervalos queda sujeto el pié; en el interior de las chozas, al menos están los bambúes mas apretados y cubiertos con esteras; en cuanto á muebles, se ven pocos: todos se reducen á unas cuantas cestas, algunas arcas de madera, esteras de paja, cojines, utensilios de cocina de barro, un *gongo*, un cuchillo (*parang*) (2) y algunos *clambons;* estos últimos forman una especie de alcoba destinada para los casados y para las hijas adultas; dicha alcoba ó aposento está colgada de cortinas de muselina de Cambray que llegan hasta el suelo: los clambons tienen generalmente unos cinco piés de alto y ancho y seis de largo; se pueden levantar fácilmente en todas partes y sirven al mismo tiempo para resguardarse de los mosquitos.

»Los bajos de la cabaña están habitados por las gallinas, los perros y otros animales; entre los chinos, se agregan á aquellos los cerdos: aquel retrete ó lugar excusado parece un verdadero cenagal, pues se arrojan á él todas las inmundicias á través de los bambúes del pavimento.

»Los habitantes de Sarawak son malayos y chinos; los pocos dayaks que allí se encuentran no forman una familia: ó sirven como criados ó van á Sarawak únicamente para arreglar sus asuntos; los chinos habitan una parte de la poblacion, los malayos en otra y cada una de ellas forma lo que se llama un *campon*.

»Los chinos han conservado enteramente los usos, costumbres y vestidos de su país: la única variacion que se les ha impuesto es la obligacion de escoger sus mujeres entre las malayas y las dayaks, porque el gobierno chino no permite emigrar á las jóvenes ni á las viejas: si alguna de ellas sale de la China, pierde con su fortuna el derecho de regresar á su país. Los chinos de Borneo se unen con preferencia á las mujeres dayaks, que son mas laboriosas que las malayas y tienen además la gran ventaja de no tener, por decirlo así, ninguna religion, encontrándose de este modo mejor dispuestas para abrazar la de sus maridos, ó cuando menos para no escandalizarse de ella.

»Es evidentemente cierto que los chinos hacen la felicidad y la desdicha al mismo tiempo del país donde se establecen: si son laboriosos y perseverantes en todo lo que emprenden, son tambien por otra parte excesivamente avaros, falsos y astutos; todo el comercio está entre sus manos, lo mismo que la mayor parte de los oficios y la explotacion de las minas; ellos sacan toda clase de ganancia, así de los indolentes malayos como de los honrados dayaks, y á unos y á otros los desuellan, roban y engañan de todas las maneras imaginables.

»Los malayos son mahometanos, pero difieren de los de Oriente en ciertas costumbres que les son peculiares: sus mujeres gozan de gran libertad, pudiendo salir solas y sin velo, y aun puede decirse que van vestidas muy á la ligera, puesto que la mayor parte de ellas solo llevan el *sarong*, que es un trozo de tela de algodon que las cubre desde el cuello hasta las rodillas; otras completan su traje con una especie de sayal corto llamado *kabay*, ó un vestido mas largo por encima (*padju*). Las mujeres de clases elevadas es verdad que salen muy poco, pero esto debe mas bien atribuirse á su pereza que no á prohibicion de su ley, puesto que en su casa reciben toda clase de visitas.

»El traje de los hombres se diferencia muy poco del de las mujeres: lo mismo que ellas llevan el sarong, el kabay y algunos hasta el padju; otros se ponen un pantalon corto debajo del sarong; á primera vista no se distinguirian muchas veces los dos sexos si no fuera por el pañuelo que llevan los hombres rodeado á la cabeza, mientras que las mujeres no llevan mas adorno que sus cabellos.

»Los casamientos se hacen y deshacen sin ninguna ceremonia: los dos esposos tienen el derecho de divorciarse, y á esto se debe que se vean hombres y mujeres todavía muy jóvenes que llevan ya hasta seis divorcios.

»La raza malaya no se distingue ciertamente por su hermosura: su cuerpo es por lo general mejor que su cara, hallándose esta desfigurada en el mas alto grado por tener las quijadas muy prominentes, la boca grande, los dientes negros y limados y el labio inferior muy flojo y desmazalado. Sus dientes están teñidos de un negro muy brillante que componen con antimonio, gambir y otros ingredientes: esta moda singular pasa entre los malayos por una belleza extrema; muchos se liman los dientes hasta la mitad, ó los afilan hasta dejarles una punta muy aguda; el tener el labio inferior tan abultado proviene de masticar el siri y de tenerlo casi siempre entre los dientes y el labio. Su cuerpo es generalmente de una estatura regular, y el de los hombres mas delgado que el de las mujeres y tambien algo mas alto; el color de su tez es moreno rojo claro y algunas veces moreno oscuro; sus cabellos y sus ojos son negros; la nariz chata y con anchas ventanas; sus manos y piés son pequeños pero muy descarnados y huesosos.

»Desde la edad de ocho á diez años ya empiezan á masticar el siri: este se compone de una hoja de betel en la que se envuelve un trozo de nuez de areca, un poco de cal extraida de las conchas de mariscos y otro poco de gambir: antes de colocarse aquel paquete en la boca, se frotan de una manera repugnante los dientes y los labios con tabaco y se ponen tambien un pedazo en la boca: masticando el siri, la saliva y toda la boca se tiñe de un color rojo como sangre, y esta costumbre tiene tanta boga que cuando son ya viejos y carecen de dientes para masticar, llevan siempre consigo un tubo pequeño para apilarlo en él y chuparlo.

»Los alrededores de Sarawak son deliciosos de suyo y además embellecidos por algunas casas al estilo europeo, una linda capilla, un edificio de misioneros, un fuerte y un tribunal que adornan las colinas inmediatas; todos estos edificios son de madera, sin exceptuar la residencia del radjá Brooke; á la casa de los misioneros hay agregada una escuela para los indígenas, en la que mantenian y educaban veinticuatro niños, la ma-

(1) El pié inglés solo tiene 304 milímetros, mientras que el francés tiene 324.

(2) El *gongo* es un instrumento de música que consiste en una placa de laton, sobre la cual se golpea con una varilla; el *parang* es un cuchillo de 45 centímetros de largo.

yor parte huérfanos; el fuerte, de poca importancia, tiene algunos cañones, pero carece de guarnicion; verdad es que el radjá Brooke es tan querido y venerado de sus súbditos, como igualmente de los pueblos circunvecinos, que no necesita ninguna clase de armamento (1).»

Sir James Brooke gobernó aquel país durante diez y seis años, atrajo á él los colonos europeos, desarrolló la agricultura y el comercio, estableció una administracion paternal, reprimió la piratería, estableció tanto órden como podia permitir una sociedad bárbara y fundó los elementos de un comercio con Inglaterra que excede hoy de la cifra de un millon de dollars.

La energía del radjá tuvo que pasar por una ruda prueba: durante una noche de otoño del año 1855, los colonos chinos de Sarawak, que componen mas de la mitad de la poblacion y ejercen el monopolio de las minas de oro y diamantes, se sublevaron contra los europeos, asesinaron buen número de ellos y prendieron fuego á sus habitaciones: sir James Brooke escapó milagrosamente de los asesinos; despues de haber encontrado refugio en un vapor inglés que cruzaba por aquellas aguas, el intrépido radjá desembarcó con algunos hombres, hizo un llamamiento á los indígenas de Borneo, que fué escuchado por ellos, y procedió á una vigorosa y sangrienta represion.

Una vez reconquistada su autoridad, solicitó y obtuvo del gobierno inglés que estacionase en las aguas de Sarawak un pequeño vapor de guerra para proteger á él y á los suyos en caso de alguna nueva agresion: en 1858 entró en tratos con el gobierno inglés para cederle su principado mediante una indemnizacion conveniente: si esta cesion llegara á realizarse, Inglaterra podria poseer, con detrimento de la Holanda, un gérmen colonial de mucha importancia para el porvenir, en la hermosa isla de Borneo.

Labuan y las islas contiguas á Borneo.—Las islas inmediatas á Borneo, que pueden considerarse como dependientes de aquella gran tierra, son todas muy pequeñas; mas no por eso debemos pasarlas en silencio; la mas importante de todas es en la actualidad la de Labuan, situada á 30 millas al Norte de Borneo y que no pasará de 25 millas de circunferencia; pero su posicion es ventajosa hasta tal punto que algun dia será rival, y acaso rival afortunada, de Singapore.

La superficie de su suelo se eleva en algunos sitios á 24 metros sobre el nivel del mar y está toda cubierta de selvas; aquella masa considerable de vegetacion ha sido hasta hoy poco escudriñada, y por consiguiente es poco conocida; y, sin embargo, no se ignora que en ella se encuentran una porcion de plantas cuyos productos son muy preciosos.

Las aguas de la isla abundan en peces de calidad superior, siendo la pesca el único medio de subsistencia que emplean hasta la fecha algunos centenares de habitantes, que son los que forman toda la poblacion de la isla.

Los pueblos que habitan bajo el Ecuador cuando no han sido todavía tentados por el demonio de la especulacion y la codicia, viven lo mas fácil y frugalmente que pueden: el movimiento es su mayor enemigo y la posicion inclinada, contemplativa y apática del pescador es la mas agradable que pueden tomar.

El pabellon británico fué clavado en la isla de Labuan el 24 de diciembre de 1846 por el capitan Rodney Mundy, del buque de S. M. británica *Iris:* aquella ceremonia causó una profunda impresion en los naturales: el estampido del cañon y las evoluciones de los vapores les llenaron de un terror supersticioso; sin embargo, tranquilizados muy luego quisieron compartir la alegría de los recien llegados y contribuyeron con sus danzas y otros ejercicios al brillo de una fiesta que solemnizaba la pérdida de su independencia.

Ajenos é ignorantes de toda civilizacion, no podian comprender la importancia que tenia para los invasores la posesion de su isla y no sospechaban remotamente siquiera las consecuencias de aquella afiliacion al vasto sistema comercial de los pueblos colonizadores.

La isla de Labuan está cruzada por numerosos rios, de los cuales dos únicamente corren todo el año; los demás, torrentes durante la estacion de las lluvias, se secan con los calores; sin embargo, por cualquier parte de la isla donde se profundice un poco, se encuentra un agua sana y del sabor mas agradable.

Hácia el Norte hay un barranco, un valle pequeño en el que se encuentra un magnífico salto de agua, corriendo esta en la parte de abajo sobre un lecho de carbon de piedra.

Esta sustancia fué descubierta en el lecho del Kianga y la posesion de ella debia ser para la isla una fuente de prosperidad: su calidad era de la mas superior.

Mas tarde, el comandante Heat, queriendo cerciorarse por sí mismo de la extension de los yacimientos de hulla, penetró en el interior de las tierras y confió á los naturales algunas muestras para que le sirvieran de guia en sus investigaciones: al cabo de pocos dias regresaron aquellos trayendo otras muestras que habian encontrado en los bosques, de una calidad por lo menos igual á la del carbon inglés y muy superior á la del carbon indio. Gracias al descubrimiento de aquel precioso mineral, los vapores de hierro, indispensables para la supresion de la piratería y la proteccion del comercio, podrán navegar largo tiempo por aquellos mares y asegurar así el resultado de su mision.

Si además de esto se considera la posicion central de la isla de Labuan en la ruta seguida por los buques que hacen el comercio con la China, se verá que nuestras previsiones no han sido exageradas y que aquella isla está destinada á una inmensa fortuna.

El aspecto de la isla es en extremo pintoresco: cuando se acerca uno á su litoral septentrional, aparece como una esmeralda saliendo del mar; los accidentes del terreno, los torrentes, los rios, las selvas se armonizan allí admirablemente con la rica vegetacion de su suelo y hacen aquel sitio uno de los mas deliciosos del globo.

En el mar de la China se encuentran, al Oeste de Borneo, las islas de Natuna, que se dividen en meridionales y septentrionales: no son mas que islotes, exceptuando la Grande Natuna, llamada por los malayos Poulo-bung-Urang, que tiene unos 40 kilómetros de Norte á Sur y 25 de ancho: está cubierta de montañas bastante elevadas, y sus costas son en parte bajas y areniscas y en parte escarpadas.

Mas al Oeste, las islas Anambas, poco conocidas y por otra parte poco importantes; la Grande Anambas parece ser la única habitada.

Al Sur, en el mar de Java, las pequeñas islas de Solombo que dependian en otro tiempo del Badjer-Massing, se han convertido en cuevas de piratas malayos y

(1) Ida Pfeiffer. *Mi segundo viaje al rededor del mundo*, p. 46 de la traduccion francesa.

son con alguna frecuencia testigos de sangrientas represiones.

Pulo-Laut, separada por un estrecho canal de la costa Sudeste de Borneo, encierra una colonia de buguis.

Al Este, en el mar de Célebes, el grupo de Maratuba comprende una isla de 36 kilómetros de longitud; los sulus van á pescar en ella holoturias.

En el Norte, por el mar de Mindoro ó de Filipinas, se encuentra el grupo de Cagayan, habitado por piratas bissagos.

CÉLEBES

Posicion de la isla de Célebes.—Célebes está separada de Borneo por el estrecho de Macasar al Oeste, y de las islas Molucas al Este por un pasaje que toma el nombre de dichas islas; el brazo de mar que separa la isla de Célebes de la de Mindanao en el Norte toma indistintamente el nombre de la una ó de la otra.

La figura de Célebes es sumamente irregular: las bahías de Bony, de Tolo, y particularmente la de Tomini ó Gorontalo, la cortan en varias penínsulas unidas por istmos estrechos.

Los cabos que mas llaman la atencion son los de River, Donda, Temul, Vilhel, Kil, Oncona y Mandhar en el Oeste; Coffin y Candy al Norte y Talabo al Este. Su longitud de Norte á Sur es de 750 kilómetros y su anchura varia desde 60 hasta 200; su superficie está calculada en 190,000 kilómetros cuadrados y no será muy exagerado el evaluar su poblacion en 2.000,000 de habitantes.

Clima, vientos, monzones.—Merced á los numerosos golfos que cortan las costas de Célebes, los calores son templados por lluvias abundantes y vientos frescos; el monzon, ó brisa periódica del Este, dura desde mayo á noviembre, y la opuesta el resto del año; las mareas son en extremo irregulares.

Constitucion geológica de Célebes.—La constitucion geológica de esta isla montuosa ofrece generalmente una traquita, ó basalto en descomposicion, recubierto de una capa de tierra vegetal cuyo espesor se eleva algunas veces á cinco ó seis metros; tambien se encuentran fragmentos de obsidiana negra algo porosa que está indicando su mucha antigüedad.

Montañas de Célebes.—Las principales montañas de la isla de Célebes son: el monte Lampo Batam que tiene 2,400 metros sobre el nivel del mar. Cerca de Menado se ven el monte Klobat que tiene la figura de un cono muy regular y dos picachos menos considerables que reciben el nombre de *las dos hermanas;* algunas millas mas allá se distingue una montaña mas ensanchada en su cima sobre la cual se observa, hácia el lado Este, una cavidad inmensa de agudos bordes, rasgados y desnudos, que están revelando el cráter de un antiguo volcan: aquel monte podrá tener unos 1,000 metros de elevacion, y la vegetacion no llega en él mas que á los dos tercios de su altura, mientras en el Klobat, que es casi doble alto, suben las plantas mucho mas. Cerca de allí se encuentra el Gunung-Empong (monte de los espíritus), de 1,160 metros de elevacion y que no es otra cosa que un estribo del Lokong, el cual contiene cráteres, de los que humean algunos todavía.

Volcanes, rios.—Las montañas de esta gran isla no son conocidas sino muy imperfectamente; pero se sabe que encierra algunos volcanes en erupcion; la vista de las costas, elevadas, cortadas y pobladas de arbolado, ofrece cuadros encantadores; numerosos rios precipitándose al pié de inmensos peñascos, van á parar con estrépito en medio de los grupos mas pintorescos de árboles majestuosos; los mas considerables de dichos rios son: el Chinna ó Chincana que sale del lago Tapara Karaja en el país de Uadju, atraviesa el Estado de Bony y desemboca en la bahía del mismo nombre; el Boli, se pierde en el mar de Célebes; el Zino, el Sadang, el Tzico y el Tondano, merecen asimismo ser mencionados.

Productos minerales.—Los minerales de Célebes merecen fijar nuestra atencion: la parte meridional está desprovista de ellos; pero la península septentrional desde el istmo hasta mas allá del distrito de Bulan está llena de minas de oro; las que se encuentran en el distrito de Ankahulu, no muy léjos del establecimiento holandés de Gorontalo, dan oro de 21 quilates; el que producen las demás no pasa de 18: el mineral se encuentra en nidos á pocas brazas de profundidad y acompañado de cobre; algunos montes suministran cristal, otros hierro; las minas de Totok producen á la Holanda 200 onzas de oro cada año; los naturales explotan tambien este precioso metal cerca de Kema: todos aquellos sitios son excesivamente malsanos, y como tiene que suceder, el pueblo es miserable. Se encuentran además en la isla diamantes, minas de cobre, de estaño y de sal. Hácia el Nordeste, en los territorios de Mongondo y de Menado, hay unos terrenos llenos de una cantidad inmensa de azufre que frecuentemente son trastornados de arriba abajo por fuertes temblores de tierra.

Productos naturales.—La isla de Célebes produce las plantas mas venenosas que se han conocido: el famoso upas, cuya existencia en Java está envuelta entre fábulas, crece con toda seguridad en esta isla, puesto que los macassares mojan sus puñales en el terrible veneno que destila: al lado de aquellos árboles de muerte, la naturaleza ha colocado los claveros y las miristicas que los holandeses hacen arrancar; el ébano, el sándalo y el calamba, cuyas preciosas maderas se exportan; el sagotal, cuyo meollo ó corazon alimenta tantas naciones; el árbol del pan, el cocotero, el plátano, el mangle, el jengibre, el varinga sagrado entre los javaneses, la planta del café y el areca, que se eleva á 20 y 25 metros de altura; tambien se encuentra allí el bambú, una palmera lisa, derecha, de 10 á 12 metros de alta, frondosa y espinosa únicamente en la parte interna de las hojas; el cedro, el arce, el roble, la caña de azúcar, la yuca, el benjuí, la nínfea ó nenúfar y el romero. Se coge tabaco, melones, patatas, batatas y nabos; las coles, las escarolas y todas las hortalizas de Europa obtienen allí un buen éxito, y el arroz y el algodon abundan sobremanera.

Animales.—No se ven en las selvas ni tigres, ni elefantes, pero sí muchos ciervos, jabalíes, hasta alces segun dicen, y una infinidad de monos que por cierto son allí muy forzudos y muy malos; pero hay una clase de culebras muy grandes que devoran una cantidad considerable de ellos. Los toros pequeños de Célebes tienen una joroba en el lomo; la isla sustenta tambien búfalos, cabras y carneros de un temperamento sumamente vivo, de paso muy seguro y acostumbrados á trepar por los montes; se encuentra asimismo el baribusa ó cerdo-ciervo (*antilopa depressicornis*), cuyo nombre significa *vaca de los bosques:* este animal, del tamaño de una ternera, tiene dos cuernos gruesos ligeramente encorva

dos hácia atrás; su peso suele ser de 100 á 150 kilógramos y es enteramente montaraz, aunque dotado de poca agilidad, pero es un animal peligroso por las heridas que causa con los cuernos.

Se encuentran tambien en las selvas camaleones, culebras, pitones, dragones voladores, escorpiones, y en las orillas de los rios crocodilos y un mamífero anfibio llamado dugong; los rios y los lagos están llenos de pescados, entre los cuales se cuentan el pez-espada, el incanlaer (pescado-vela), porque se vale para mudar de sitio de una enorme aleta que tiene sobre el lomo.

Las aves son igualmente muy numerosas en Célebes: allí se ven águilas, cuervos, buitres, cacatúas blancos, garzas reales blancas, negras y pardas, faisanes dorados, gansos, patos, gallinas ordinarias, gallinas sultanas, tórtolas y palomas; las costas hormiguean de tortugas y peces.

DIVISION POLÍTICA Y DESCRIPCION TOPOGRÁFICA. — Célebes está dividida en dos grandes porciones: la que gobierna directamente la Compañía holandesa de las Indias y la que está regida por sultanes indígenas sometidos á dicha Compañía.

La primera se compone de tres residencias que son: la de Mangkassar ó Macasar, la de Menado y la de Ternate. La poblacion de Goa ó Goak en el Sur, estuvo fortificada en un tiempo, pero han sido destruidas sus fortificaciones; al Norte de dicha poblacion se encontraba Macassar situada sobre una especie de punta de tierra bañada por dos rios; pero hoy ocupan su lugar el fuerte Rotterdam y el lugar de Vlaardingen, habitado por 1,200 europeos ó mestizos; en los alrededores se ven tres villas llamadas Compong-Baron, Bonguis y Malayon.

Bonthain se encuentra asimismo al Sur, en la bahía de su nombre; cerca de esta se levanta una fortaleza holandesa; la bahía de Bonthain es espaciosa y pueden anclar en ella los buques con toda seguridad durante las dos estaciones. La poblacion de Bony no está léjos de un lago que lleva el nombre clásico de Tempé y del cual sale un hermoso rio.

El distrito septentrional, cuya capital es Maros, surte de arroz á toda la isla: en él se cuentan hasta 370 pueblos ó aldeas.

La residencia de Manado ó Menado, tiene por capital la poblacion de este nombre, habitada por 4,000 individuos, la mayor parte malayos: sus calles anchas y regulares, formadas por empalizadas de sagotal; sus casas vastas y sólidas están construidas de madera sobre postes ó pilares de 4 á 5 metros de elevacion; las ventanas están muy á menudo adornadas con esculturas. Las habitaciones de los jefes son verdaderos edificios, muy vastos, cuya entrada está decorada de un peristilo cuadrado al que se llega por una gran escalinata; los holandeses se han sujetado al estilo del país construyendo así sus viviendas. La rada de Menado es vasta pero poco segura cuando los vientos azotan la costa: la poblacion está asentada en la orilla del mar entre dos montañas muy lejanas una de otra: la de la derecha forma una cordillera, de la cual una ramificacion va á terminarse en el mar á 4 ó 6 kilómetros del fondeadero; la de la izquierda aislada de la que precede, es un gran picacho volcánico llamado Klobat, parecido al último de que hemos hablado; el intervalo comprendido entre estas dos montañas, es una llanura que forma suaves ondulaciones. En sus inmediaciones se encuentran selvas inmensas y torrentes impetuosos: el de Menado es muy notable por una catarata de 26 metros de elevacion. Kema, en la que se fabrican excelentes cordelerías, está poblada por 10,000 habitantes; Gorontalo, en el golfo de Tomini, es la residencia de un sultan que administra como feudatario, ó bajo el dominio eminente de los holandeses: esta poblacion se encuentra colocada en un terreno abundante en búfalos, en palo de hierro, en roten, y en donde el aire de las montañas hace que sean muy frescas las noches del estío.

Los Estados gobernados por sultanes indígenas son el de Bony, que puede armar 40,000 hombres, y cuya capital es Bagoa, poblacion de 8,000 almas; el de Uadju ó Vaju hácia el centro de la isla; el de Luhu, que pasa por uno de los mas antiguos y poderosos; el Sidinring ó Sidereeng, tambien hácia el centro de Célebes; el de Célebes; el de Mandhar, repartido entre siete príncipes aliados de la misma familia; el de Tello, gobernado por una princesa que reconoce la supremacía del rey de Bony; el de Macassar, que solo posee una pequeña porcion de su antiguo territorio; finalmente, el de Soping ó Sopeng, que se dice es muy importante.

Al otro lado del golfo de Cayeli, empezaba en otro tiempo el territorio de Tanette que abarcaba toda la raya ó confines de las costas septentrionales y orientales hasta el golfo Tomini y hasta dentro de dicho golfo: dicho territorio puede suministrar 17,000 hombres en estado de llevar las armas; su capital es Tanette, pequeña poblacion con un puerto. El distrito Palou de los holandeses, país llano y fértil, es el Parlow del capitan Woodar. Tolatola, poblacion considerable segun un viajero inglés, es el Tontoly de los holandeses. Magondo y Bulau son Estados tambien de mucha consideracion. Los tomitanos ó tomitenos ocupan el centro de la isla, reducido y estrechado por los tres golfos; tambien se encuentran allí los turadjas ó alfuras, extendidos hasta el Norte. De Tambuko y una parte de la costa oriental están en posesion los biadjus, pueblo salvaje que vive mas tiempo en sus embarcaciones de pesca que en tierra.

Guillermo Russell completa la descripcion de estas regiones en los siguientes términos:

«La pequeña ciudad de Menado es una de las mas bonitas de Oriente. Se parece á un gran jardin sembrado de quintas rústicas, separadas por anchas calles tiradas á cordel. En el interior se ramifican en todos sentidos excelentes caminos, á cuyos lados se ven hermosas cabañas, jardines bien cuidados, plantíos florecientes, y bosquecillos de árboles frutales. Al Oeste y al Sur, las montañas con sus picachos volcánicos, de 2,000 á 2,300 metros, forman el último término de este grandioso paisaje.

»Los habitantes de Minahasa (así se llama esta parte de Célebes), difieren mucho de los del resto de la isla, así como de las demás tribus del archipiélago. Su tez, de un color moreno claro ó amarillento oscuro, se parece algo á la de los europeos; su cuerpo es un poco grueso para su corta estatura, pero sus miembros son regulares; su fisonomía franca y agradable se desfigura mas ó menos con la edad por efecto de sobresalir los pómulos: tienen el cabello largo, lacio y negro de los malayos.

»Resuelto mi itinerario por esta parte de la isla, me dirigí á la meseta de Tondano, elevada unos 800 metros sobre el nivel del mar subiendo una cuesta continua por espacio de tres leguas; de allí á Tomohon, cabeza de distrito, y en seguida á la aldea de Rurukan, donde

me instalé en una cabaña desde la cual se goza de un admirable punto de vista.

»Algun tiempo despues pasé otra vez á Tondano, gran pueblo de 7,000 almas, situado en la extremidad Norte del lago del mismo nombre. Allí me condujo un guia á las célebres cataratas del rio que sirve al lago de desagüe: están situadas 2 kilómetros mas abajo del pueblo, en un sitio en que una ligera protuberancia del suelo, forma el límite de la cuenca, y que sin duda fué en otro tiempo uno de los ribazos de la capa de agua. El torrente penetra en una garganta estrecha y tortuosa á lo largo de la cual se lanza con furia para precipitarse de pronto en una falla profunda, abertura de un gran valle. Encima de la cascada principal el rio no tiene mas que diez piés de anchura, y se atraviesa por algunos tablones desde los cuales se ven las aguas casi ocultas por una vegetacion vigorosa, despeñándose locamente en el abismo. La grandiosidad de la escena cautiva la vista y el oido á la vez. Allí fué donde, cuatro años antes de mi excursion, encontró la muerte el gobernador general de las Indias holandesas; estaba aquejado de una enfermedad que le hacia insoportable la vida. Al dia siguiente se encontró su cuerpo en el curso inferior del rio.

»La enorme cantidad de árboles y altas yerbas que avanzan hasta los bordes mismos del precipicio impide que se vean perfectamente las cascadas. Si los mejores puntos de vista fuesen accesibles, serian estas cataratas celebradas como las mas hermosas del archipiélago; en mi concepto tendrán unos 500 ó 600 piés de altura.

»Despues de pasar dos semanas en Rurukan, fuí á Langowan con objeto de visitar las fuentes termales y los volcanes de lodo tan curiosos que hay en las inmediaciones. Por un sendero pintoresco trazado entre las plantaciones y los barrancos llegué á una admirable cuenca circular, de unos cuarenta piés de diámetro, rodeada de una márgen natural de tan perfecta curvatura que mas bien parece una obra de arte. Sobre su superficie se ciernen densas nubes de vapores sulfurosos; el agua pura y casi hirviente de que está llena se desborda formando un arroyuelo, que á los 100 metros todavía conserva el calor suficiente para que no se pueda meter en él la mano. Un poco mas léjos hay otros dos manantiales de contorno mas irregular, que brotan á borbotones, y con algunos minutos de intervalo, desprenden vapores y gases que lanzan á los aires chorros cristalinos de 3 á 4 piés de altura.

»Los volcanes de lodo, á unos 2 kilómetros de las aguas termales, son todavía mas extraordinarios; en una ligera depresion del terreno, se ve un pequeño lago de barro líquido, con anchurosas manchas azules, encarnadas y amarillas á trechos, hirviendo y dejando escapar burbujas de gas. La arcilla endurecida está llena en derredor de angostos y pequeños cráteres llenos de lodo humeante; las erupciones en miniatura son muy frecuentes; fórmase primeramente un agujero por el que se lanzan chorros de vapor y de fango ardiente, que secándose luego, se convierte en un cono, en cuyo vértice se abre un cráter.

»Seria imprudente contemplar muy de cerca estos fenómenos; el subsuelo está sin duda alguna en ebullicion, y el terreno cede al andar por él como una delgada capa de hielo. Sin embargo, pude acercarme á uno de los pequeños chorros marginales, y alargué la mano para conocer el calor que irradiaba de él, cuando me saltó al dedo una pequeña salpicadura de barro líquido, quemándomelo como si hubiese sido agua hirviendo. Segun se cuenta, algunos años antes, un viajero francés se acercó demasiado al lago de lodo, y habiéndose hundido la capa de arcilla, quedó sepultado en aquella horrible caldera.

»Al pronto parecia que estos focos de intenso calor deberian ser una amenaza perpetua para esta region; sin embargo, es probable que hagan las veces de válvulas de seguridad, y que las desigualdades de resistencia de las diferentes partes de la corteza terrestre impidan siempre la acumulacion de las fuerzas necesarias para levantar y trastornar el suelo en cierta extension.

»El gran volcan, situado á 10 kilómetros al Oeste, no ha dado señales de vida hace treinta años; en aquella época inundó de cenizas el país, y presentó, segun se dice, un espectáculo de los mas magníficos. Las llanuras que rodean el lago de Tondano, formadas de productos ígneos en descomposicion, son de asombrosa fertilidad, y por medio de un sistema de roturacion conveniente darian siempre cosechas. Siémbrase en ellas arroz, tres ó cuatro años seguidos, y luego se deja descansar el suelo durante un período igual antes de volver á sembrar el mismo cereal ó maíz. Un buen terreno da treinta por uno, y los cafetales prosperan sin necesidad de abono y casi sin cultivo.

»Como quiera que la mala estacion y la enfermedad de mis cazadores me hiciese perder un tiempo precioso, volví á Menado al cabo de tres semanas.»

Habitantes de Célebes, usos y costumbres.—Los habitantes de Célebes, que se distinguen en bonys ó bughis y macassares, son los mas valientes de toda la isla: su primer choque es furioso; pero una resistencia de dos horas hace suceder un abatimiento total á tan extraordinaria impetuosidad; sin duda es por efecto de disiparse la embriaguez del opio despues de haber agotado sus fuerzas en frenéticos trasportes; su arma favorita es el cric, que consiste en un puñal de 30 centímetros de largo, cuya hoja se prolonga serpenteando.

Una educacion austera hace á los habitantes de Célebes ágiles, industriosos y robustos: las madres frotan el cuerpo de los niños con aceite ó con agua, y aquellas repetidas unturas ayudan á la naturaleza en su desarrollo: á la edad de cinco ó seis años, los niños varones de cierta condicion son depositados en casa de un amigo, por miedo de que su valor se ablande con las caricias de los padres y por el hábito de una ternura recíproca, y no regresan al seno de su familia sino á la edad en que la ley les permite casarse.

Los buguíes son altos, fuertes y robustos: tienen el color mas claro y la cara mas redonda que los malayos; son benignos, apacibles, amigos del trabajo y muy fieles á los holandeses; el robo no se conoce entre ellos; la poligamia está autorizada por las leyes; pero únicamente los ricos toman varias mujeres: estas se ocupan en el cultivo de la tierra y en todos los trabajos mas penosos sin consideracion á la debilidad de su sexo. Aquellos pueblos no tienen templos, ni ídolos: su religion es el maniqueismo: sus sacerdotes se ocupan principalmente en adivinaciones fundadas en el vuelo ó en el canto de las aves y en el aspecto de las entrañas de las víctimas; algunos meten la cabeza en el vientre todavía humeante del animal que han degollado y hacen en seguida sus profecías con el semblante todo embadurnado de sangre. Cultivan arroz y café, cuyos artículos suministran á la Compañía holandesa al precio que aquella tiene fijado.

Los alfuras ó alforeses (haraforas), que habitan en el interior de Célebes, viven en las montañas: se distinguen por la blancura de su piel y por el corte redondo de su cara; sus ojos son ovalados y hermosos; sus cabellos negros, lisos y muy largos, particularmente en las mujeres; los hombres tienen poca ó ninguna barba; los que viven en las llanuras ó á la orilla del mar, tienen el color de la tez un poco mas moreno; su estatura es pequeña, pero airosa y bien proporcionada. Las mujeres van vestidas; pero los hombres solo se cubren la parte media del cuerpo con una camisa, debiendo entenderse esto respecto á la plebe ó pueblo bajo, pues en cuanto á los jefes, han adoptado unos el traje europeo y otros el musulman, que les sienta mucho mejor. Respecto á su religion, solo se sabe que no tienen culto exterior y su creencia es de todo punto espiritual.

Los otros pueblos de Célebes no reconocian antiguamente mas dioses que el sol y la luna: únicamente se les ofrecian sacrificios en medio de las plazas públicas, porque no se encontraba una materia bastante preciosa para levantarles templos; pero de dos siglos á esta parte, el mahometismo se ha extendido por toda la isla, en la que ejercen sus sacerdotes una gran influencia.

No debemos pasar en silencio lo que los europeos llaman el casamiento de Célebes: este consiste en la facultad que tiene todo extranjero cuando llega á aquel país, de tomar una mujer para mientras resida en él, mediante un contrato hecho con el padre ó la madre de la jóven, mas bien que con ella misma, exigiendo de preferencia telas y otros efectos que son de mas utilidad á aquellos pueblos que el dinero; la hija recibe asimismo alguna cosa, y en el caso de que no se porte bien, el marido puede devolverla á sus padres y recobrar, si no todo, por lo menos una parte de lo que adelantó; cuando marcha el marido, la mujer queda libre y los hijos abandonados á la caridad de las dos partes.

Establecimiento y comercio de los holandeses en la isla de Célebes.—Los portugueses se establecieron en Macasar en 1525, y se mantuvieron allí aun despues de haber sido expulsados de las Molucas: el motivo que allí los retenia, y á la vez servia de atractivo á los ingleses, era la facilidad que tenian para proporcionarse especias.

Los holandeses, á quienes esta concurrencia impedia hacerse dueños exclusivamente del comercio del clavillo y la nuez moscada, emprendieron en 1660 la tarea de cortar aquel tráfico: se valieron contra sus concurrentes de la fuerza y la perfidia, y por último lograron echarlos enteramente de la isla. Los príncipes entre los cuales estaba repartida la soberanía, se reunieron en una especie de confederacion: de vez en cuando se congregaban para tratar de los asuntos concernientes al interés general: el gobernador de la colonia holandesa presidia aquella dieta; pero hoy ya no se reune nunca y la autoridad holandesa se ejerce sin la menor oposicion en la mayor parte de la isla.

Los chinos, únicos extranjeros admitidos en Célebes, importan tabaco, hilo de oro, porcelanas y sedas crudas; los holandeses venden opio, licores, goma laca, lienzos finos y bastos, y se saca de la isla algun oro, mucho arroz, cera, esclavos y *trepan*, que es una especie de molusco.

Islas que dependen del grupo de Célebes.—Una cadena de islas partiendo del Nordeste de Célebes, se extiende casi hácia la punta Sudeste de Mindanao: la principal de ellas se llama Sanghir ó Sanguir: es fértil, poblada y defendida por un puerto holandés que depende de la residencia de Menado: sus dos poblaciones mas importantes, aunque pequeñas, son Taraona y Tabookan. La isla Siauw ó Siao y el grupo de islas Talautse, forman una misma cadena con Sanguir: dichas islas, ricas en sagú y aceite de coco, contaban hace un siglo con 28,768 habitantes; en ellas existen dos ó tres volcanes formidables.

Al Sur se encuentran las islas Salayer y la de Butan ó Buton, que forma un reino aparte: la poblacion de Kalla-Susong, asiento de un sultan feudatario de los holandeses, está fortificada; sus habitantes fabrican telas de algodon y de pita; los papagayos y cacatúas abundan en las selvas, compuestas de varios árboles, entre ellos la miristica uniforme; los rótenes en aquellas selvas se elevan hasta las ramas de un árbol, bajan á tierra, vuelven á subir á otro y forman de esta manera tallos que miden á veces muchos centenares de metros de longitud. El fruto del algodonero bombace (*bombax ceyba*) suministra un alimento abundante al mono piteco.

Pulo-Babi, las islas de Balabalagan, Stafinaff y Tonine, no ofrecen ninguna particularidad.

Las tres islas Xulla ó Xula, apellidadas Taliabo, Mongola y Bessi, forman un grupo intermedio entre las Molucas y Célebes: son ricas en sagú y en maderas de ébano; pero sus habitantes son traidores y cobardes. Cerca de los canales que separan aquellas islas, hay un peñasco parecido por su forma á un hombre, al que adoran los navegantes malayos.

Insertamos á continuacion algunos párrafos del viaje de Russell que completan la descripcion de Macassar y de otros lugares y costumbres de las Célebes:

«En esta parte de la isla, la costa, llana y baja, está sembrada de árboles y de pueblecillos que impiden ver el interior como no sea de vez en cuando por algunos claros al través de los cuales se divisa una inmensa extension de arrozales pantanosos. En último término se destacan varias colinas poco elevadas; pero á causa de las brumas perpetuas de la estacion, no me era posible distinguir desde ninguna parte la alta cordillera central de la península ni el célebre pico de Bontyne que la termina hácia el Sur.

»Macassar me pareció la ciudad holandesa mas limpia y mas bonita de cuantas hasta entonces habia visto en Oriente: verdad es que la colonia tiene, y lo que es mejor, observa admirables reglamentos de administracion local; todas las casas europeas están blanqueadas con cal; á las cuatro de la tarde cada vecino debe regar una parte del camino; las calles están muy bien cuidadas, y las aguas sucias y las inmundicias pasan por cañerías á anchas cloacas descubiertas donde penetra la marejada, de modo que las limpia perfectamente.

»Hay una calle muy larga paralela á la playa en que suelen despacharse todos los negocios, y en la que están los despachos y almacenes de los comerciantes holandeses ó chinos, y las tiendas ó bazares de los naturales. Extiéndese hácia el Norte en unos dos kilómetros de distancia, y al fin ya no la forman sino chozas indígenas, las mas de ellas pobres y miserables, pero construidas en línea con las demás casas y rodeadas todas de árboles frutales. Una multitud de bugis y naturales de Macassar la recorre desde la mañana hasta la noche, vestidos con un calzoncillo de algodon que no les pasa de la rodilla y con el universal sarong malayo de colores chillones.

»Dos calles cortas y paralelas á la grande y cerradas por dos puertas constituyen la antigua ciudad holandesa. A Mediodía está el fuerte, la iglesia y un camino en ángulo recto con la playa y que pasa por delante de la residencia del gobernador y de los principales funcionarios. Mas allá del fuerte hay otra larga calle compuesta de chozas indígenas y de casas de campo pertenecientes á los comerciantes, y alrededor arrozales, en otro tiempo feraces, y hoy secos, desnudos, cubiertos de polvoriento bálago y de malas yerbas. Su estéril aspecto en esta estacion forma un sorprendente contraste con las magníficas cosechas que durante todo el año saben obtener los naturales de Balí y de Lombock. El clima es semejante, las tierras de la misma calidad, pero el admirable sistema de riego que se usa en estas islas produce los efectos de una primavera eterna.

»En Mamajan he visto sembrar grandes cantidades de maíz que, en Célebes, brota en dos ó tres dias, y en una estacion favorable, madura en menos de dos meses. Pero una semana de lluvias prematuras inundó el país, y las plantas ya crecidas se pudrieron, de suerte que este año no se recogió un solo grano. Afortunadamente, en Célebes el maíz es un lujo y no una necesidad de la vida. Al empezar la estacion de las lluvias, se siembran de arroz todas las tierras situadas entre Mamajan y Macassar. El arado indígena es un tosco instrumento de madera, de mango muy corto, y de reja formada por un pedazo de palmera sumamente duro y sujeto por cuñas: uno ó dos búfalos lo arrastran con excesiva lentitud.

»A principio de diciembre estábamos en plena estacion de las lluvias; los vientos del Oeste y los copiosos aguaceros se sucedian sin interrupcion durante dias enteros; los campos estaban llenos de agua, donde se solazaban los patos y los búfalos. Pero á lo largo de la calzada que va á Macassar, se prosiguieron los trabajos en aquel lodo que el arado surca sin dificultad; el labrador sujeta el mango con una mano, mientras con la otra agita un largo bambú que le sirve para guiar los búfalos. Estos animales necesitan una vigilancia continua: así es que desde la mañana hasta la noche se oyen resonar en todos los tonos los gritos de «¡oh! ¡ah! ¡dji! ¡iú!» Con la noche empieza una música de otra especie: las tierras, trasformadas en pantanos, están llenas de ranas de voces poderosas é infatigables.

»En mi segundo viaje me decidí á visitar el distrito de Maros, cincuenta kilómetros al Norte de Macassar. El país no era al principio mas que una llanura uniforme de rastrojos quemados por el sol, pero á los pocos kilómetros, empecé á ver escarpadas lomas, primeras estribaciones de la majestuosa cordillera central de la península. Desde una especie de meseta que formaba el talud de una altura por la que trepamos, me enseñaron el término de nuestro viaje, amena cañada rodeada de un círculo de montañas que formaban un conjunto de puntas, cúpulas y picos de los mas variados y fantásticos contornos. En el centro mismo habia una linda casa de bambú con otras diez mas pequeñas alrededor.

»A fines de setiembre fuí á ver las célebres cascadas del Maros. Este rio, que tiene unos veinte metros de anchura, sale de una grieta formada entre dos paredes laterales de rocas calizas, y se extiende en delgadas capas sobre una masa redondeada de basalto de unos cuarenta metros, formando dos superficies curvas separadas por una ligera saliente. El agua lanza densa espuma y gira en conos concéntricos hasta que cae en la parte inferior. Al borde mismo de la cascada hay un camino angosto y muy escarpado que conduce al curso superior del rio. Este parece salir de una caverna: tan lleno está de desprendimientos de rocas que interceptan el paso impidiendo ir mas léjos. No es posible acercarse á la cascada sino caminando por una senda estrecha que da vuelta á una enorme barranca de rocas medio separadas de la montaña.»

PEQUEÑAS ISLAS DE LA SONDA.

Isla de Madura.—Entre las diversas islas que comprendemos bajo la denominacion genérica de pequeñas islas de la Sonda, tres de ellas, las mas inmediatas á Java, dependen de esta última bajo el punto de vista físico y político: la de Madura, que produce arroz en abundancia y cuenta 60,000 habitantes, forma una de las diez y nueve regencias de Java; su vegetacion es muy rica: allí se encuentra el bombax, la eritrina (*erytrhina*), el champoka, el mimusope (*mimusops elengi*), el malatí y la nínfea ó nenúfar nelumbonea (*nymphœa-nelumbo*), cuyas hermosas flores son la admiracion de los extranjeros. La isla se divide en tres distritos cuyas cabezas de partido son Bangkalan, Parmakassan y Sumanap: estas tres poblaciones son hoy residencia de tres príncipes indígenas que gobiernan bajo la dependencia ó dominio de los holandeses; las pequeñas islas de Kangeang y Sapudic dependen de la administracion de Madura.

Isla de Lombok.—La isla de Lombok, llamada algunas veces Sassak, está gobernada por un radjá: sus habitantes, en número de 250,000, cuya civilizacion es bastante adelantada, están reputados como muy expertos en la agricultura; se cree que el brahmanismo y el budhismo cuentan todavía entre ellos algunos prosélitos, y que aun conservan la costumbre abominable de inmolar á las viudas en la misma hoguera de sus maridos.

Isla de Bali.—La isla de Bali, separada de la de Java por un estrecho que lleva su nombre, ha recibido algunas veces de los holandeses el epíteto de *pequeña Java*. Está dividida en ocho principados tributarios de los Países-Bajos que toman el nombre de sus cabezas de partido; los principales son: Karrang-Assem, Giangur, Tabanan, Bliling y Klug-Klug, que en otro tiempo dominaba en toda la isla. Karrang-Assem es una gran poblacion situada al pié de un volcan que lleva su mismo nombre: su puerto es el único de toda la isla que puede recibir buques de gran porte. Una cordillera de montañas muy elevadas, cubiertas de selvas impenetrables, la atraviesa de Noroeste á Sudoeste, llevando en su seno minerales de oro, hierro y cobre. En la llanura, que es muy fértil y produce arroz en abundancia, se ve la capital Gilgil, residencia de un sultan, situada á orillas del rio del mismo nombre, que desemboca en el estrecho de Lambok, al Este de la isla.

Balinli está considerada tambien como una de las principales poblaciones de Balí; su comercio es bastante floreciente, cuya ventaja la debe á su puerto, donde llegan los extranjeros en ciertas épocas del año llevando gruesos lienzos, muselina, pañuelos y opio; y tomando en cambio carne de vaca, pieles, sebo, massoy y nuez moscada de Ceram.

Los habitantes de Bali, cuyo número se calcula que llega á 900,000, son muy blancos y mejor formados que los javaneses: reunen á su mucha inteligencia un valor

á toda prueba: los esclavos de Bali son muy buscados. Las mujeres se arrojan á las llamas en compañía de sus esposos persuadidas de que renacen á otra nueva vida: los hombres vestidos con un traje á la ligera y armados de un escudo en su brazo izquierdo, ejecutan danzas guerreras blandiendo sus *crics* con acentos salvajes.

Los habitantes de Bali han recibido su religion de la India, y á la manera de los redjangs y battas, creen en la trasmigracion de las almas; reconocen varios dioses, tales como Brahma, Vichnu, Shiva, cuyo culto es el mas honrado; Segara, ó dios del mar, y Rama, que ellos suponen salido de una isla en la confluencia del Djemnah y del Ganges; en uno de sus templos se ve la estatua de este dios montado sobre un toro, de donde proviene el respeto que tienen á las vacas, cuya carne no comen, ni se visten con sus pieles, y ponen un cuidado especial en no hacerles ningun daño. Su libro sagrado es el *Niti-Sastra*, que impone á las personas de calidad la abstinencia de ciertos animales. En aquel pueblo no se ve nunca religioso alguno mendigando: el que quiere hacer penitencia se priva de ciertos alimentos, se sepulta en la soledad ó se condena, pero esto muy rara vez, al celibato.

Celebran con gran pompa dos fiestas religiosas, de las cuales una dura cinco dias y la otra dos; son muy adictos á su religion; sus templos tienen una longitud de 20 á 50 metros, y abrazan diferentes partes separadas por calles de árboles odoríferos; unos están construidos con bálago; otros de madera y cubiertos con gamuti (*borasus gomutus*); casi todos ellos se encuentran en mal estado, y en su exterior se ven algunas estatuas de arcilla muy toscas, y en su mayor parte mutiladas. Los que ejercen el sacerdocio, que ellos llaman *aydas*, se distinguen por su larga cabellera y usan para las ceremonias un traje muy original: proveen á su subsistencia con las retribuciones que reciben de los funerales y de la quema de los cuerpos.

La lengua de Bali es una mezcla de la que hablan los pueblos cercanos; sus libros, casi todos mitológicos, están escritos en hojas de palmera: su escritura es grosera, lenta y muy compacta; tienen muy pocos establecimientos destinados para la instruccion, y son tambien en muy corto número las personas que aprenden á escribir. El mes de Bali se compone de 35 dias, y el año que comienza en el mes de abril de 420 dias. Las islas de Lombok y de Bali pertenecen á la jurisdiccion de la residencia subordinada de Banjoevanjii.

Isla de Sumbava.—Al Este de Lombok se extiende la isla de Sumbava, que tiene de 250 á 300 kilómetros de largo por 80 en su parte mas ancha, y cuenta con unos 200,000 habitantes; está dividida en varios Estados pequeños, de los cuales los principales son: Dompo ó Dompu, Sumbava, Pekat, Saugaz y Tambora, cuyo famoso volcan destruyó en 1815 la quinta parte de la poblacion, y el Bima con una poblacion del mismo nombre; este último distrito, cubierto de inmensas selvas, encierra minas de oro, de cobre y de hierro. El suelo de la isla de Sumbava es casi estéril; la base de su comercio la forman el arroz, el cacahuete ó mani, tabaco, nidos de aves, pepitas de oro y caballos de poca alzada.

Los príncipes de la isla reunidos todos en una confederacion, han formulado un trato con la Compañía holandesa que garantiza para esta el comercio exclusivo; pero dicho tratado no se cumple con todo rigor.

Sumbava es una poblacion bastante grande, con un buen puerto; el reino de este nombre comprendia en otro tiempo la isla de Lombok. La pequeña poblacion de Bima posee un puerto cuya entrada es majestuosa; la isla de Manggaray ó Comoro, que forma con Sumbava el estrecho de Sapi, pertenece tambien al Estado de Bima. Los holandeses poseen además en Saleyer un pequeño puerto que depende del gobierno de Célebes.

Isla de Flores.—La isla de Flores ó mas bien Endé, llamada tambien Mangderay, es muy poco conocida: se extiende al Este de Sumbava con una longitud mayor de 250 kilómetros y una anchura de 80; los portugueses habian establecido en ella una colonia que, segun parece, abandonaron mas tarde; sin embargo, todavía conservan una iglesia en Larautuka, á donde van todos los años los sacerdotes de Timor á bautizar los niños de los que se han convertido. Los buguis ocupan la parte meridional de esta isla, cuya parte occidental está dividida en varios Estados pequeños é independientes, mientras que la parte del Sudeste pertenece á los holandeses, los cuales exportan de ella esclavos, aceite de coco, concha, madera y una canela inferior. Los holandeses conceden á la isla de Flores una poblacion de 278,000 almas, y la colocan en la residencia de Timor.

Isla de Sumba ó Sandana.—Al Sur de Endé se encuentra situada Sandal-Bosch ó Sumba, que los malayos llaman Poulo-Tjinuna, isla casi abandonada, en la que se encuentra palo de sándalo, búfalos, caballos y faisanes; es muy escarpada en su parte meridional, depende de la India holandesa, formando parte de la residencia de Timor, y se le supone una poblacion de 425,000 almas.

Islas de Solor, de Sobrao y de Lomblem. — La isla de Solor tiene poca extension: su suelo es montañoso y estéril, solo ofrece nidos de aves y algunos bambúes; sus habitantes sostienen un gran comercio con el aceite de ballena, ámbar gris y cera. Los holandeses poseen en ella el fuerte de Frederik-Henrich, pero los portugueses consideran como feudatarios suyos á los príncipes ó radjás que gobiernan la isla; sus naturales pasan por ser excelentes marinos.

Sobrao, de 40 kilómetros de largo por 20 de ancho, y poblada de malayos, la mayor parte convertidos al cristianismo por los sacerdotes portugueses, está gobernada por un radjá con residencia en Adinara, pequeña poblacion, que da tambien su nombre á la isla.

Lomblem, un poco mas grande que la anterior, está como ella habitada por malayos y dividida entre varios radjás tributarios de la residencia de Timor.

Islas de Panter y Ombay.—Pantar ó Panter, á 50 kilómetros al Norte de Timor, es una isla montañosa en la que se descubren dos picachos de orígen volcánico. Un islote situado hácia su punta meridional ha recibido de los marinos ingleses el nombre de isla South: su suelo es poco elevado.

Ombay ó Mallua es, por el contrario, bastante elevada: sus costas son en varios puntos muy escarpadas, y no ofrecen á las canoas sino puntos de difícil acceso, sin ningun fondeadero para los buques. Estas dos islas, que dependen de la residencia de Timor, están pobladas por una raza belicosa y bárbara. De la última, es decir, de Ombay, se sabe lo bastante para poder asegurar que está poco poblada; que el jefe ó radjá reside en una pequeña aldea llamada Bituca; que sus naturales son en general bien formados y de una constitucion robusta; que su color presenta diferentes grados del negro y del aceitunado; sus rasgos característicos son la nariz cha-

ta, los labios gruesos, los dientes ennegrecidos por el uso del betel, los cabellos negros, largos, lisos ó crespos; en cuanto á su aficion á la carne humana, está atestiguada por un hecho bien conocido: en 1817 una fragata inglesa envió un bote á Ombay en busca de leña: al dia siguiente, en vista de que el bote no regresaba, partieron otros marineros bien armados en busca de sus compañeros, y solo encontraron los restos sangrientos que indicaban habian sido devorados.

ISLA DE TIMOR.—Al Sur de las cinco islas que acabamos de nombrar, se encuentra la gran isla de Timor, cuyo nombre dicen que significa Oriente. Su longitud es de 450 kilómetros, su ancho de 80 á 100, y su poblacion de unas 639,000 almas. Sus montañas calizas, compuestas hasta la altura de 250 metros de conchas de mariscos, se cubren de toda clase de árboles y arbustos; cada bahía y cada promontorio ofrece un golpe de vista nuevo, romántico y pintoresco; pero el entusiasmo de los viajeros fatigados por el aspecto de las costas occidentales de la Australia, ha exagerado en demasía el cuadro de la fertilidad de esta isla. Los únicos objetos que exportan son palo de sándalo, cera y nidos de golondrinas salánganas. Sin embargo, se han descubierto en ella hermosos *eucaliptus* y una especie de abeto, que podria suministrar grandes mástiles. La planta del café ha obtenido allí buen éxito, y las selvas del interior poseen el canelo, la palmera del Brasil, la cañafístula, el mangle y acaso tambien el clavero. El suelo pedregoso y el terreno cortado por montes y barrancos, apenas deja sitio á propósito para el cultivo del arroz; de suerte que, á no ser por el plátano, los cocoteros, los artocarpos y eugenias y otros árboles frutales, la mitad de la poblacion de Timor no tendria con qué alimentarse. Los rios arrastran con frecuencia arenas de oro, pero sus aguas generalmente son poco saludables. El calor y la sequía que reinan desde mayo hasta noviembre ceden su puesto á torrentes de lluvias que traen consigo los vientos impetuosos del Noroeste desde noviembre hasta marzo. El aire, el agua y las frutas mismas, tomadas en mucha cantidad, exponen á los viajeros europeos á fiebres mortales; los habitantes padecen muchas enfermedades de la piel y el escorbuto; finalmente, esta isla carece por completo de un puerto medianamente cómodo y seguro. Los holandeses, soberanos de la parte Sudoeste, tienen una residencia en Cupang, poblacion de 3,000 almas, agradablemente situada en medio de verjeles deliciosos, que casi sin cultivo producen todo el año los frutos mas exquisitos y los mas suaves olores; su rada está defendida por el fuerte Concordia; los mestizos de los europeos, los colonos chinos y los malayos pasan allí su vida en un voluptuoso ocio, dejando á sus esclavos los cuidados de la vida; la residencia de Cupang extiende su jurisdiccion á todas las pequeñas islas situadas al Oeste de Bali.

Un riachuelo poco considerable baña á Cupang, y la divide en dos partes iguales: al lado Sur, sobre un peñasco madrepórico bastante alto, es donde se encuentra el fuerte Concordia.

Los buques de 100 toneladas podrian entrar en el rio que baña la poblacion si su desembocadura no estuviese obstruida por un banco de guijarros y arena: dos puentes de madera ponen en comunicacion una parte de la poblacion con la otra: el que está mas contiguo al mar es de báscula ó contrapeso para facilitar el paso á los buques. En la baja mar, el puerto de Cupang no ofrece mas que un chorro de agua que apenas ocupa la cuarta parte del lecho del rio; pero cuando la marea está alta, se tienen constantemente de tres á cuatro metros de agua dentro de la barra y 2m50 cerca del puerto interior.

En la época de las grandes lluvias que inundan el país durante la brisa periódica del Noroeste, el rio de Cupang sale de sus límites con tal violencia, que arrastra consigo enormes masas de piedra: entonces sus aguas, cargadas de cieno y detritus vegetales, dejan de ser potables, y los habitantes se ven reducidos á beber la de los pozos abiertos en diferentes sitios de la poblacion. La costa Noroeste está sujeta al dominio de los portugueses que, despues de haber abandonado el puesto de Lifao, tienen en la actualidad un fuerte en Dille ó Delli, lugar provisto de una rada y poblado por 2,000 almas. Una colonia de portugueses mezclados con indígenas ocupa el distrito de Uikoessi en la costa septentrional.

Con arreglo á los datos mas recientes, Timor está repartido en 63 Estados, casi todos tributarios de los portugueses y holandeses. Las tribus de Bellos son tributarias de los primeros y las de Vaikenos reconocen la supremacía de los segundos.

Luka, en la costa meridional y Samoro en la parte central, son las capitales de los dos reinos poblados de Bellos; el Estado de Veale es el mas importante de los que habitan los vaikenos, y el príncipe tiene su residencia en la isla de Simoa, de la cual es tambien soberano. El jefe del Estado de Amanubang se da el pomposo título de emperador, y en 1820, á la cabeza de 2,000 jinetes, tuvo la osadía de combatir con los holandeses.

Los jefes indígenas del interior son casi independientes, y reinan sobre colonias de negros parecidos á los que viven en el interior de Borneo y de las demás islas inmediatas. El despotismo, la supersticion y el abuso de los placeres dan á los naturales de Timor la misma fisonomía que reina entre los demás insulares de aquella parte del mundo; algunos radjás ó príncipes se apellidan descendientes de los caimanes ó crocodilos; y, con efecto, parecen dignos de aquel orígen ilustre.

Entre el cabo San Jacinto y el cabo Batu-Mera se levanta la pequeña poblacion de Seterena, que pertenece á los portugueses: el fondeadero que hay en frente de ella se llama Rada de los Portugueses. Al Este del cabo Batu-Mera, se ve en el fondo de una ensenada la poblacion de Atapupu, que se extiende por en medio de numerosos grupos de árboles, y pertenece tambien á los portugueses; un riachuelo poco caudaloso va á precipitarse en el mar al Este y cerca del cabo Atapupu, llevando sus aguas el frescor y la fertilidad por todo el valle donde está edificada la poblacion, cuyo aspecto es encantador. A cierta distancia, en direccion Nordeste y á pocas millas del cabo Butuguede, se descubre la poblacion del mismo nombre en el fondo de una ensenada bastante espaciosa. Las montañas que orlan la costa son altas, presentan un perfil bastante cortado y un considerable número de picachos, de los cuales el mas notable recibió del capitan Freycinet el nombre de Pico-Labiche, en memoria del sabio cuanto infortunado oficial que trabajaba entonces á bordo de la *Uranie*, en la geografía de la costa, y que murió víctima de su celo y de la influencia deletérea de un clima pernicioso.

A 32 kilómetros aproximadamente al Este de Delli se levanta la poblacion de Manatutu, que da su nombre á un cabo contiguo.

El paganismo predomina en Timor, si bien la mayor parte de sus príncipes pretenden ser cristianos: sus naturales profesan la mayor veneracion á los crocodilos; y aun conservan, segun dicen, la costumbre de ofrecerles algunas veces el sacrificio de una vírgen.

De Cupang y Delli, capitales de las colonias europeas de Timor, dice Wallace:

«Cupang es la capital de las posesiones holandesas del Oeste de la isla. La ciudad y sus alrededores parecen haber sido levantados hace muy poco tiempo: son rocas de coral que forman un muro vertical entre el mar y la poblacion, cuyas casas, blancas y bajas, de tejados encarnados, demuestran la conexion que hay entre esta y las demás posesiones holandesas del Oriente.

»Hay en Cupang malayos, chinos, holandeses, y por consiguiente, numerosos cruzamientos de razas extraños y complicados. Naturalmente, la raza timoriana es la que predomina, no siendo necesario hacer grandes estudios para conocer que los indígenas pertenecen al mismo tipo que los verdaderos papúes de las islas Arú y de la Nueva Guinea. Casi todos tienen la tez pardo-oscura; son de elevada estatura, de facciones pronunciadas, de ancha nariz ligeramente aguileña y cabellos rizados. La fuerte voz, las carcajadas, el aspecto resuelto de las mujeres y el modo cómo hablan á los hombres, bastarian para poner fuera de duda su poca afinidad con las razas malayas.

»Los alrededores de Cupang son tan pobres para el naturalista, que tuve que ir á pasar algunos dias en la isla de Semao, donde, segun me dijeron, habia un bosque poblado de aves desconocidas en su mayor parte de la colonia holandesa. No sin trabajo pude proporcionarme una especie de larga piragua de velas, ahuecada en un solo tronco de árbol: la distancia es de unos 30 kilómetros. Allí ví un país de bastante vegetacion, pero cubierto de arbustos y de arbolillos espinosos mas bien que de bosque, y por todas partes seco y agostado á causa de la duracion inusitada de la época calurosa.

»Me instalé en Oessa, notable por sus fuentes alcalinas, una de las cuales brota hirviendo, en medio del pueblo, de un pequeño cono de barro, semejante á un volcan diminuto. El agua, jabonosa al tacto, hace mucha espuma cuando se lavan en ella sustancias grasientas. El álcali y el iodo que contiene matan la vegetacion en varias millas á la redonda.

»Las casas del pueblo no se parecen en nada á las viviendas indígenas de las demás islas: son recintos ovales, formados por compactas empalizadas de cuatro piés de altura, con un techo cónico de bálago terminado en punta, sin mas abertura que una puerta de un metro de elevacion.

»Los habitantes de Semao, lo mismo que los timorianos, tienen los cabellos rizados, y la piel de un pardo cobrizo; pero las *buenas familias* de la isla parecen mezcladas con alguna raza superior, cruzamiento que ha mejorado mucho las facciones. En Cupang he visto jefes de la isla de Savú, al Sudoeste de Semao; son muy parecidos á la raza india, y como la religion de los brahmas ha reinado en otro tiempo en Java, y existe todavía en Balí y en Lombock, puede suponerse que algunos indios emigrarian á dichos parajes, sin duda para huir de las persecuciones.

»Delli, capital de las posesiones portuguesas del Nordeste, es un tugurio miserable en comparacion de la mas ínfima de las poblaciones holandesas; las chozas de barro y cañizo, un fuerte, sencillo recinto de tierra endurecida, una iglesia, y una aduana de arquitectura primitiva, dan á aquella factoría cierta semejanza con una pobre aldea indígena: en sus alrededores no se ve ningun cultivo.

»La casa de Su Excelencia el gobernador es la única que tiene apariencia de tal, y aun así y todo no pasa de ser un simple bungalow de paredes blanqueadas. Pero ¿cómo es posible poner en duda que Delli sea una tierra civilizada al ver empleados vestidos á la europea y oficiales con brillantes uniformes, pasando y repasando en número desproporcionado con el miserable aspecto de aquella insignificante poblacion?

»Basta pasar una noche en este sitio rodeado de pantanos y de llanuras fangosas para que el recien llegado contraiga una de esas calenturas palúdicas que á menudo terminan por la muerte. Para evitarlo, mi huésped, el capitan Hart, dormia en su plantacion, situada á tres kilómetros de la capital, al lado de una cabaña que puso á mi disposicion M. Geach, ingeniero de minas. Aquella misma tarde fuímos á ella á caballo, y al dia siguiente trasportaron mi equipaje, y pude instalarme y dedicarme á mis trabajos sin levantar mano.

»Los portugueses poseen á Delli hace tres siglos lo menos, y aunque desde la fundacion de esta ciudad, la mitad de los residentes europeos padecen fiebres palúdicas, á nadie se le ha ocurrido todavía construir una casa en aquellas risueñas colinas, á las que se podria llegar á caballo en una hora; tambien se encontrarian puntos casi tan saludables en las mesetas inferiores mas inmediatas á la capital. El trigo crece admirablemente á 1,000 ó 1,200 metros sobre el nivel del mar; el café prosperaria á los 300 ó 600 metros; habiendo centenares de kilómetros cuadrados de terrenos de una altitud intermedia donde se darian muy bien los diversos frutos que exigen condiciones atmosféricas asimismo intermedias entre las que exigen las plantas citadas—¡y ni siquiera se ha construido un kilómetro de camino ni establecido una plantacion!

»Preciso es que el clima de Timor tenga alguna cosa particular para que, bajo los trópicos, pueda cultivarse el trigo en regiones tan poco elevadas. El grano es de excelente calidad; en ninguna parte he comido mejor pan que allí; es tan bueno como el que pueda hacerse con la mejor flor de harina importada de Europa ó América. Y si los indígenas se dedican espontáneamente al cultivo de plantas exóticas—como patatas y trigo,—que llevan á la ciudad por los mas espantosos vericuetos y venden á un precio baratísimo, ¿qué no harian si la metrópoli se tomara la molestia de abrir caminos, de instruir, alentar y proteger á los indígenas?

»Esta isla, árida en apariencia y á primera vista tan pobre en comparacion de sus hermanas de los trópicos, seria un vasto campo de produccion de muchos frutos indispensables para los europeos, los cuales tienen que hacérselos llevar de la otra parte del globo.

»Los montañeses de Timor pertenecen al tipo papú; tienen los miembros delgados, los cabellos crespos y enmarañados, la tez pardo-oscura y la larga nariz de los papúes que no se advierte nunca en los demás rostros malayos. La poblacion de las costas es bastante mestiza, procediendo de las diferentes razas del archipiélago, de los portugueses y aun de los indios. Sus casas están cimentadas en el suelo, al paso que los montañeses construyen las suyas sobre estacas de 3 ó 4 piés de altura. Su principal traje consiste en una tela rodeada á la cintura, y que les llega á las rodillas.

»El *pomali* de Timor corresponde al *tabú* de los polinesios, é inspira un terror análogo. Se aplica hasta en los casos mas comunes: algunas hojas de palma puestas en la empalizada ó cerca de un huerto en señal de *pomali*, le preservan de los ladrones mucho mejor que en nuestros países las amenazas de la autoridad.

»Los muertos, colocados en un catafalco de 6 ú 8 piés de altura y á menudo cubierto con un techo, tienen que esperar su enterramiento hasta que la familia puede dar un gran banquete.

»Los timorianos, furibundos ladrones y en guerra constante entre sí, aprovechan todas las ocasiones que se les presentan para apoderarse fraudulentamente de las gentes de las otras tribus y reducirlas á la esclavitud, pero no son sanguinarios y los europeos pueden ir y venir por el país con toda seguridad. A excepcion de algunos mestizos que viven en las poblaciones, no hay indígenas cristianos en la isla de Timor. Casi en todas partes los naturales conservan su independencia y desprecian á sus supuestos señores.

»La moralidad está en Delli á un nivel tan bajo como en las provincias mas apartadas del Brasil, viéndose allí sin decir una palabra crímenes que en Europa atraerian sobre el culpable todo el rigor de la justicia.

»La vegetacion espontánea de Timor es pobre y monótona. Las colinas están llenas de eucaliptos achaparrados que de vez en cuando se desarrollan en toda su magnificencia; en algunas partes se encuentra la acacia y el sándalo odorífero, y en las montañas de 2,000 metros ó mas de altura solo crece un tosco musgo. En las tierras bajas suele haber espesas yerbas, y las llanuras se alfombran de una menta silvestre parecida á la ortiga. En Timor es donde se encuentra el magnífico lis coronado (*Gloriosa superba*), serpenteando entre las malezas que esmalta con sus deslumbradoras flores, así como una especie de viña cargada de racimos irregulares de uvas erizadas de pelos, de un sabor poco gustoso, pero muy azucaradas. La vegetacion es mas rica en algunos valles donde los arbustos espinosos y las plantas trepadoras forman vallados casi inextricables.»

Isla Simao.—La isla Simao, al Sudoeste de Timor, poco fértil, aunque poblada de árboles, ofrece un refugio á los buques que los monzones del Noroeste alejan de la rada de Cupang.

Isla de Kambing.—La isla de Kambing ó Cambí, situada entre Simao y Timor, presenta un fenómeno de geografía física, que consiste en ebulliciones de aguas sulfurosas parecidas á los surtidores de Italia.

Isla de Rotti.—La isla de Rotti, mas extensa que las dos anteriores, y dependiente como ellas de la residencia de Timor, es tambien mas fértil, y suministra á los holandeses mucho arroz y azúcar de palmera (*jaggari*); segun Cook, tambien se extraia azúcar de caña; sus habitantes, mejor formados y mas robustos que los de Timor, rechazan el yugo europeo y la religion cristiana; sin embargo, sus quince radjás son en la actualidad tributarios de los holandeses: se les acusa de llevar una vida muy licenciosa y de tener aficiones vergonzosas; sus mujeres son buscadas para los serrallos de Java, Sumatra y Timor. Los habitantes de la pequeña isla de Dao son todos plateros.

Isla de Savú.—Savú es el nombre de dos islas pequeñas al Oeste de la precedente que, aunque muy pobladas, exportan gran cantidad de arroz: su admirable fertilidad arrostra las sequías mas prolongadas; los hombres se quitan las barbas y conservan aun algunas señales de la costumbre de pintarse figuras en la piel; estas dos islas, situadas entre Timor y Sumbava, están gobernadas por cuatro radjás, tributarios de los holandeses.

Isla de Wetter.—Al Este de Ombay y 28 kilómetros al Norte de Timor, nos encontramos la isla Wetter, muy montuosa, y que ofrece en todo el ámbito de sus costas muchas bahías de bastante extension: las montañas están cortadas en su mayor parte por grandes barrancos que dan á aquella isla un aspecto salvaje. Aunque sus aguas no son abundantes, se encuentra casi enteramente cubierta de bosques; los holandeses tienen una factoría en la parte oriental de la Wetter.

Isla de Kisser.—La isla de Kisser, al Sudeste de Wetter, solo tiene 8 kilómetros de largo de Norte á Sur y su parte central está ocupada por una montaña: dícese que los holandeses tienen una factoría en la costa occidental, en una pequeña bahía donde pueden fondear los buques y proporcionarse víveres frescos.

Otras islas orientales.—Partiendo de Wetter, las islas de la Sonda forman una cadena de islotes, entre los cuales se señalan Roma, cuyo suelo es poco elevado; Dammar, que encierra un volcan; Teew y Nila. Al Este de Timor se encuentra Letti y Moa, cuyos habitantes son idólatras y crian muchos carneros que exportan para Banda; Lakar ó Lakor, cuyos habitantes no tienen mas agua que la de las lluvias; y mas allá Sermata, Welang y Baber, donde los holandeses tuvieron en otro tiempo un puesto militar; la hermosa isla de Timor-Laut, que con la de Laarat forma una gran bahía, y finalmente las islas Key.

Todas estas islas que, en su mayor parte, dependen de la residencia holandesa de Timor, fértiles y ricas en cocoteros, limoneros y naranjos, sustentan una nacion parecida á los malayos en el color de su piel y en los cabellos; cada lugar tiene su jefe, su templo y su ídolo; se hacen la guerra entre sí por motivo de la pesca. Los restos mortales de los hombres acostumbran á bañarlos con aceite y secarlos al fuego: de este modo los conservan muchos meses antes de darles sepultura, cuya costumbre nos recuerda á los insulares de Taiti. Débiles y mal armados, aquellos pueblos no han demostrado á los europeos sino maneras suaves y hospitalarias: van á comerciar á Banda y no poseen otros mamíferos que cabras y cerdos.

Estrecho de Bali.—El estrecho de Bali ofrece un paso seguro á los buques que regresan á Europa durante la brisa periódica del Oeste, en cuya época no pueden atravesar el estrecho de la Sonda sino muy difícilmente: aquí, por el contrario, la fuerza de las corrientes les arrastra aunque reinen vientos contrarios.

CAPITULO III

LAS MOLUCAS.—LAS FILIPINAS.—EL ARCHIPIÉLAGO SULÚ

LAS MOLUCAS

Las islas situadas al Este de Célebes y del archipiélago de la Sonda, que se extienden hasta las costas de la Nueva Guinea, llevan los nombres de Islas Molucas y de Islas de las Especias: dichas denominaciones, que han sido consagradas por el uso, son sin embargo muy vagas y no bastarian por sí solas para caracterizar la situacion ni las producciones de estas islas.

Orígen de su nombre.—Las Molucas, propiamente

llamadas así desde su orígen, son únicamente cinco islas pequeñas situadas al Oeste de Gilolo, apellidadas Ternate, Tidor, Motir, Makian y Bakian ó Batchian; pero los soberanos de las Molucas han tenido algunas posesiones en Gilolo, en Ceram y en otras islas vecinas que se llaman Grandes Molucas. Este nombre parece derivarse del árabe y significa Islas Reales, porque los soberanos de las islas contiguas habian establecido en ellas su residencia. Casi todas ellas están sometidas á los holandeses, quienes las gobiernan directamente ó por medio de gobernadores indígenas que reconocen su soberanía.

Aspecto físico.—El archipiélago de las Molucas lleva el sello característico y mas evidente de una tierra trastornada de arriba abajo por alguna revolucion violenta: por todas partes se ven islas extrañamente cortadas y desgarradas, picos enormes que se lanzan repentinamente del fondo de un mar profundo, peñascos amontonados unos encima de otros á alturas considerables, y por último, una infinidad de volcanes, unos en actividad y otros apagados. Los temblores de tierra, frecuentes y terribles en aquellos parajes, hacen su navegacion muy peligrosa: cada año hacen desaparecer bancos de arena en aquellos mares, y todos los años se forman otros nuevos.

Clima y productos.—El calor, la humedad excesiva seguida de largas sequías y la naturaleza del terreno ya roquizo, ya esponjoso, impide el cultivo de toda clase de granos; el meollo del sagú sirve como pan á los naturales del país; el artocarpo, el cocotero y todas las especies de árboles frutales de la India se obtienen allí fácilmente, y sin embargo, es lo cierto que los árboles de especias son los únicos que han podido atraer y fijar la codicia de los europeos.

El clavero alcanza una altura de 15 á 20 metros y extiende á lo léjos sus ramas guarnecidas de largas hojas puntiagudas que se asemejan algo á las del laurel: los capullos de sus flores son los que constituyen la especie conocida con el nombre de clavillo, cuya principal cosecha se verifica desde noviembre hasta febrero. La mirística tiene las mismas dimensiones que el pimentero y las hojas parecidas á las del laurel, dando su fruto desde la edad de 10 años hasta 100; cuando la nuez moscada está madura, es tan hermosa como extraña y digna de verse: tiene, poco mas ó menos, el mismo tamaño que un albaricoque, y el color casi igual al de esta fruta, teniendo además, como ella, una especie de surco al rededor y asemejándose algo por su figura á una pera: cuando está en perfecta sazon, la corteza se abre por sí sola dejando ver el macís ó corteza interior de color rojo oscuro que cubre en parte la delgada vaina de la nuez, que es negra. En Amboina se encuentra un clavero silvestre que se diferencia del otro por tener el tronco mas elevado y sus hojas mucho mas largas. Las islas Banda producen tambien cinco ó seis especies de mirísticas silvestres que los holandeses no se han cuidado de destruir.

Animales.—Los animales mas notables son el babirusa, el *opossum* ó didelfo, el falangista, el cervatillo (*moschus pygmæus*); pero los animales domésticos son poco abundantes. En cambio se admiran allí una infinidad de aves magníficas, tales como el ave del paraíso, el martin pescador, los papagayos cacatúas, el emu ó casuario, el filedon (*philedon-corbicalao*), el chacari verde, el langrayano dominicano, el pequeño drongo, la sui manga inquieta, la sui-manga roja y parda, la sui-manga de Clemencia, el bengalí, chucarí ó pájaro de Bengala, el galfat, el abejaruco y otros; hay algunas minas de oro, aunque poco abundante; con mucha frecuencia caen aerolitos, y en las costas se ven muchos corales y rocas madrepóricas.

Comercio de especias, historia de las Molucas.—Los indígenas de las Molucas desconocian el valor de las riquezas vegetales que poseian y que han hecho su país tan célebre como desgraciado: los chinos, que abordaron casualmente á las Molucas en la Edad media, fueron los primeros que descubrieron el clavillo y la nuez moscada; la aficion á dichos condimentos se extendió rápidamente á las Indias, de donde pasó á Persia y Europa; los árabes, que abarcaban entonces entre sus manos todo el comercio del universo, no descuidaron una porcion tan interesante de aquel; se echaron en tropel sobre àquellas islas y se apropiaron sus producciones, hasta que los portugueses que los perseguian por todas partes, lograron arrebatarles aquella rama de su industria.

Los holandeses despues de haber arrojado á su vez á los portugueses, adoptaron el partido de destruir hasta donde les fué posible, los árboles de especias que habia en todas aquellas islas, respetando tan solamente los que se encontraban en algunas de ellas las mas pequeñas y fáciles de conservar. Segun las reglas que establecieron, solo se recolectaba la canela en la isla de Ceilan, el clavillo en Amboina y en los islotes contiguos á esta, mientras que las islas Banda estaban únicamente consagradas al cultivo de la nuez moscada, sin que fuese permitido tener clavillo en Banda, ni nuez moscada en Amboina; pero en 1778, á consecuencia de un temblor de tierra que causó mucho daño á las plantaciones de Banda, la compañía permitió que se plantase la mirística en Amboina.

Los ingleses se apoderaron en 1796 de las islas Molucas en nombre del Statuder; solo la isla de Ternate no se rindió hasta 1801. Desde 1796 hasta 1798 la compañía inglesa de las Indias orientales importó 817,312 libras de clavillo, 93,742 de nuez moscada y 47,730 de macís, aparte del comercio particular que subia á una tercera parte del que precede. Los ingleses confesaban ellos mismos, antes de restituir estas islas, que tan extensas posesiones les causaban embarazo por la dificultad que les ofrecia su conservacion; los holandeses entienden mejor la manera de mantener su autoridad por medio de una política hábil, resultado de sus hábitos locales, lo cual les dispensa de tener un gran establecimiento militar. Dichas islas forman tres residencias: la de Amboina, la de Ternate y la de Banda; el residente ó jefe de la de Amboina ejerce sobre los otros dos una especie de superintendencia que se extiende de igual modo á la residencia de Menado en la isla de Célebes, y sobre la isla de Nueva Guinea: vamos á dar una idea de aquel archipiélago.

Descripcion de Gilolo.—La isla de Gilolo, la mayor de las Molucas, recuerda, aunque en pequeño, por su forma irregular, la isla de Célebes: lo mismo que en aquella, las invasiones del Océano, ó sean los grandes golfos, tienen su orígen en el Este; en el interior se descubren picos elevadísimos y en toda la isla abundan los búfalos, cabras, gamos, jabalíes, pero las ovejas son muy escasas. Hay una gran cantidad de artocarpos, como asimismo sagotales, y todavía podrian encontrarse claveros y mirísticas á pesar del cuidado que tienen los holandeses en estirparlos.

Los habitantes en número de 18,000 pertenecen á la raza de los malayos y alforeses; tienen muy poco trato comercial con los europeos y obedecen á jefes ó sultanes que reconocen la autoridad de la Holanda.

Las principales poblaciones de Gilolo son: Satanag, situado sobre un pequeño promontorio de la parte oriental, inaccesible como no sea valiéndose de escalas; Bitjolie en la parte septentrional, y Galela en la meridional.

Pequeñas islas cercanas á Gilolo.—Al Sudeste de Gilolo se levantan una porcion de islas de poca extension, que no haremos mas que mencionar: la mas meridional es Gasse, cubierta de una exuberante vegetacion; al Oeste Lyong, cuyo suelo es muy bajo; al Nordeste de Gasse, las islas Kakek, Passaje y Lawn, que tienen todas un diámetro muy corto, pero cuya altura es considerable; mas allá, siguiendo la misma direccion, se distingue notablemente por su mucha elevacion la pequeña isla de Pisang; adelantándose 30 kilómetros mas hácia el Nordeste, se encuentra un grupo de islotes muy bajos, conocidos en aquellos mares con el nombre de Islas Bon; al Oeste de aquellas se encuentra el grupo de las islas Gorongo, tambien pequeñas, siendo la mas notable de ellas la isla Angélica; finalmente, las islas Bon, Libobo y Wida, que se hallan á corta distancia de Gilolo.

Un canal estrecho separa de la parte septentrional de Gilolo la hermosa isla de Mortay, que está poco habitada, aunque cubierta de sagotales que van á cortar los habitantes de Gilolo.

Isla de Ternate.—Las Molucas propiamente dichas, forman una cadena situada al Oeste de Gilolo y paralela á esta isla: la mas septentrional y la mas importante á la vez es Ternate, aunque apenas mide 80 kilómetros de circunferencia; el sultan de Ternate reina al mismo tiempo bajo el dominio ó dependencia de un residente holandés, sobre Makian y Motir, sobre la parte septentrional de Gilolo, sobre Mortay y aun sobre algunas porciones de Célebes y una parte de la tierra de los Papúes, de la cual recibe un tributo en oro, ámbar y aves del paraíso.

Ternate se compone principalmente de tierras elevadas y abundantes en manantiales, cuyas cimas de sus montañas van á perderse entre las nubes; tiene un volcan que en 1693 experimentó una erupcion violenta; las aves son de una hermosura sin igual, particularmente el martin pescador, teñido de azul y rojo, al que los naturales apellidan *diosa;* la capital, llamada tambien Ternate, es pequeña y no contiene mas que 5,000 habitantes; se encuentra situada á orillas del mar y edificada en forma de anfiteatro; hay en ella un residente holandés y un consejo de justicia civil y criminal que administra en nombre de la compañía holandesa: entre dicha capital y el fuerte Orange se levanta el soberbio palacio del sultan.

Isla de Tidor.—La isla de Tidor se parece á la precedente, pero es un poco mas grande; el pico que lleva su nombre presenta la forma regular de un cono de 200 metros de elevacion, cuya cima está casi siempre envuelta y oculta por las nubes. La capital, llamada igualmente Tidor, tiene 8,000 habitantes, y su sultan, menos rico que el de Ternate, solo posee el Sur de Gilolo, Mixoal y algunas otras islas.

Islas contiguas á Tidor.—Motir era en otro tiempo muy nombrada por la molicie y lascivia de sus habitantes; en esta isla fabrican una vajilla encarnada de bastante buen uso. La isla de Makian encierra un volcan cuyo cráter forma una larga grieta que se extiende hasta el pié de la montaña. Batchian es la mayor de las Molucas propiamente dichas: está gobernada por un sultan que reina igualmente sobre Oby, Ceram y Goram; pero es mas dependiente de los holandeses que los otros dos príncipes; en sus costas, lo mismo que en la mayor parte de las islas de este archipiélago, se encuentran rocas madrepóricas de una hermosura y de una variedad infinitas.

Entre Gilolo y Ceram se distingue la isla de Oby, que en su orígen abundaba en claveros; en su costa occidental poseen los holandeses un pequeño fuerte, y sus habitantes son la mayor parte esclavos escapados de Ternate.

En Mysol, isla cercana á la tierra de los papúes (Nueva Guinea), las poblaciones están edificadas en el agua sobre pilares; sus bosques esconden magníficas aves del paraíso que proceden de Nueva Guinea, y la isla está gobernada por jefes tributarios del sultan de Tidor.

Isla de Buru.—La isla de Buru se levanta repentinamente en medio de un mar profundo y aparece como rodeada de una pared, pudiendo distinguírsela á distancia de 112 kilómetros: los alforeses, salvajes benignos y tímidos, habitan en el interior al rededor de un lago de figura redonda que crece y disminuye como el de Zirkuitz, dejando ver y haciendo desaparecer alternativamente un islote en medio del lago. El aire interior de Burú es muy húmedo; el musgo ahoga los árboles y forma como á guisa de pequeños altares de verdor al rededor de las fuentes. Esta isla alimenta búfalos, ciervos, babirusas, y entre sus árboles se cuentan un ébano verde, una especie de palo de hierro y el tek; es probable tambien que el clavero y acaso la mirística huyan en los lugares solitarios de la avaricia de los hombres.

Esta isla es montuosa y presenta sitios sumamente pintorescos; su pico mas elevado apenas contará 2,120 metros sobre el nivel del mar; está gobernada por varios jefes, casi todos independientes.

Cayeli, que tambien se llama Buru, es una pequeña villa, con una buena rada y un fuerte, en la que tiene su residencia el gobernador holandés.

A ocho kilómetros al Sudeste de Buru, se encuentra la pequeña isla de Amblu, que no tiene mas que cinco millas de ancho de Este á Oeste.

Isla de Ceram.—La isla de Ceram, la mas grande de las Molucas despues de Gilolo, tiene 270 kilómetros de largo por 50 ó 60 de ancho: en esta isla se cria el clavero y hay grandes selvas de sagú, que forman un artículo considerable de exportacion. Muchos sitios de la isla, vistos desde la costa, ofrecen un espectáculo arrebatador; tales son: Lissa-Bata en la costa Norte al pié de una montaña desgarrada por horribles barrancos; Lochoc y Cambello en la península occidental llamada Howamchel y en las relaciones portuguesas Veranola; la costa Noroeste está cubierta de selvas de casuarinas; los árboles, inclinados en lo alto de barrancos profundos que parecen abismos, en cuyo fondo braman impetuosos torrentes, forman como á guisa de puentes naturales, sin los cuales quedarian inaccesibles á veces distritos enteros; por otra parte, los pueblos están edificados sobre terraplenes á los cuales es necesario subir por medio de largas escaleras. Entre las rocas se encuentra una clase de piedra oscura capaz de soportar el fuego del horno mas candente y se distinguen

tambien unas vastas colinas de creta, de las que descienden algunos rios cuyas aguas están cargadas de dicha sustancia.

La isla de Ceram está cruzada de Este á Oeste por varias cordilleras de montañas paralelas, una de las cuales se eleva á mas de 2,600 metros sobre el nivel del mar; las profundas selvas de la isla son un hervidero de aves de todas clases, particularmente de casuarios.

Vallace nos proporciona una descripcion mas extensa de esta isla. Dice así:

»Salí de Amboina el 29 de octubre de 1860 para ir á Ceram, y al tercer dia llegamos á la mas avanzada costa de esta isla.

»Escribí al residente adjunto de Saparua, cuya jurisdiccion se extiende á la parte Norte de las costas de Ceram, para pedirle un buque en que continuar mi viaje por la costa; y se apresuró á enviarme un barco tripulado por veinte hombres y mucho mayor de lo que era necesario.

»Dos dias despues echábamos el ancla en la rada del pueblo de Elpiputi. Proseguí mi rumbo á lo largo de la bahía de Almahay, hasta la aldea de Awaiya, recien fundada por algunos naturales procedentes del interior, y en la cual habian hecho los amboineses varias plantaciones de cacao.

»Aquí la gente va casi en cueros y vive en un estado muy parecido al de la naturaleza; los hombres tienen un aspecto asaz arrogante, con su crespa cabellera que recogen sobre la sien izquierda haciéndose un nudo ancho y plano; en las orejas llevan cilindros de madera tan gruesos como el dedo pulgar y pintados de encarnado en la punta, completando su adorno brazaletes y anillos de plata ó de yerbas trenzadas, que usan en brazos y piernas, y collares de vidrios ó de pequeñas bayas: las mujeres *se visten* del mismo modo, pero dejan sueltos sus cabellos. Estos indígenas son de elevada estatura, y tienen un color muy bronceado y el tipo verdaderamente papú.

»En la aldea vive un maestro amboinés, á cuya escuela acuden todas las mañanas numerosos niños.

»Los salvajes que abrazan la religion cristiana no se trenzan los cabellos; y llevan un calzoncillo y una camisa holgada. Son muy pocos los que hablan el malayo, pues todas las aldeas escalonadas en la costa están construidas hace poco tiempo por los indígenas á quienes se ha logrado persuadir que bajasen de las inaccesibles alturas del interior. En el centro de la isla ya no queda mas que un solo pueblo de regular vecindario, y otros dos ó tres al Este y al Oeste. Aparte de estas excepciones, todos los habitantes de la isla están establecidos actualmente en la orilla del mar. Al Norte y al Este casi no hay mas que mahometanos; en la costa opuesta á Amboina, todos los indígenas profesan el cristianismo.

»Los holandeses se esfuerzan en mejorar la condicion de los aborígenes en toda esta parte del archipiélago: pagan vacunadores á fin de contener los estragos de la viruela, y en cada pueblo abren escuelas, dirigidas en su mayor parte por maestros de Amboina ó de Saparua, á quienes han instruido allí los misioneros. El gobierno estimula el cultivo del cacao y del café, medio el mas á propósito para dar cierta comodidad y desahogo á las poblaciones indígenas, que en dichas plantaciones encuentran trabajo á un precio razonable y van adquiriendo gustos y hábitos europeos.

»Una ó dos leguas mas léjos, en el fondo de la bahía de Amahay, está el pueblo de Makareti, del cual parte un sendero que atraviesa la isla hasta su parte Norte. Pasé á él en compañía de M. Rosenberg, representante del gobierno en toda esta parte de Ceram, el cual ordenó al Orang-Kaya (jefe de tribu) que me proporcionase hombres para llevar mis efectos en esta excursion.

»Despues de atravesar muchos arroyos llegamos á las márgenes del Rustan, rio profundo y rápido, el mayor de Ceram. Los hombres trasportaron todos mis efectos á la otra orilla, con agua hasta el sobaco; dos de ellos volvieron para ayudarme á pasar el rio, y por cierto que buena falta me hizo, porque á no ser por su ayuda, jamás hubiera podido aguantar la fuerza de la corriente; cada vez que levantaba el pié, me costaba un gran trabajo volverlo á poner en el fondo; los indígenas no van calzados nunca; y sin duda por esto andan con mas firmeza, y sus piés son mas fuertes que los nuestros y, por decirlo así, *prehensiles*.

»Despues de desnudarnos para retorcer y enjugar nuestra ropa y vestirnos de nuevo, echamos á andar por el estrecho sendero, lleno de hojarasca podrida, de troncos muertos é invadidos por los bejucos y otras plantas parásitas. Al cabo de una hora llegamos á un agradable riachuelo, que corria por entre guijas, y á lo largo del cual debíamos seguir andando. Hicimos alto para almorzar, y proseguimos nuestro camino, ora atravesando el agua, ora andando por los guijarros de las márgenes, hasta que el lecho quedó encajonado entre escabrosas lomas. Poco despues de medio dia penetramos en una garganta profunda donde tuvimos que ir trepando por las peñas ó atravesar el bosque; estábamos rendidos de cansancio; al fin, á eso de las tres de la tarde, en el momento en que el cielo se nublaba y el trueno retumbaba á lo léjos anunciando una próxima tormenta, tuvimos la grata satisfaccion de dar con los rastros de un campamento de M. Rosenberg. La armazon de su cabaña no habia caido del todo; mis hombres cortaron algun ramaje y cubrieron el techo poco antes de que empezara á llover; resguardaron las provisiones como mejor supieron, y buscaron un refugio hasta que pasara la borrasca. Poco despues el riachuelo vino tan crecido que hubimos de renunciar por aquel dia á vadearlo. Encendimos una hoguera, y preparé mi café, en tanto que mi gente asaba sus peces y su llanten, despues de lo cual todos nos preparamos para pasar la noche lo mas cómodamente posible.

»A las seis de la mañana estábamos ya en marcha; hasta las nueve atravesamos el torrente lo menos cuarenta veces con agua hasta las rodillas; el sendero se desvió al fin de él, y nos condujo á una altura de cincuenta metros sobre el nivel del mar. Allí ví un bonito helecho arbóreo apenas mas grueso que mi pulgar, pero que llegaba á quince ó veinte piés de altura; tambien encontré una nueva mariposa del género *Pilris*, y una magnífica hembra del *Papilio Gambrisius*.

»Bajamos la vertiente por una cuesta muy ágria, y nos detuvimos á la orilla de otro riachuelo casi en el centro de la isla; allí debíamos pasar dos dias.

»La corriente de unos veinte metros de anchura, corre entre elevadas colinas que á veces se separan bastante para dejar un pantano á su pié. La selva vírgen, sombría, triste, húmeda, se extiende por todas partes. Empleamos los dos dias y medio de permanencia allí en bajar y subir por los ribazos en persecucion de las mariposas, de las cuales recogí unos cincuenta ó sesenta ejemplares, muchos de especies nuevas para mí.

»Aquellas caminatas por el agua, por las peñas ó por los guijarros fueron fatales para los dos pares de zapatos de que me habia provisto, de suerte que el último dia tuve que andar descalzo, y al regresar á Makareti iba en el estado mas deplorable.

»Me procuré un barco para volver á Awaiya, pero acosado por el viento y los chubascos, tuve que retroceder, entrando en mi alojamiento medio muerto y con mi equipaje chorreando agua.

»Desde mi llegada á Ceram, me hicieron sufrir mucho las picaduras irritantes de un ácaro invisible mil veces peor que las hormigas, los mosquitos y otros insectos del mismo género; regresé de mi excursion lleno de pústulas inflamadas, orígen de la grave enfermedad que á mi vuelta á Amboina me tuvo en cama dos meses, dejándome un triste recuerdo de aquella época.

»Partí al fin para Ceram con objeto de recorrer la costa pueblo por pueblo hasta encontrar una localidad favorable para mis propósitos. El gobernador de las Molucas me habia dado una carta recomendando á todos los jefes que me proporcionaran embarcaciones y remeros. La primera de estas me condujo en dos dias á Amahoh. El Orang-Kaya ¡cosa rara! no buscó subterfugios y al punto mandó que me proporcionaran una piragua y embarcasen en ella mi equipaje: antes del amanecer del dia siguiente ya estábamos en marcha. Hicimos escala en Cepa; luego en Tanidan, donde pasé la noche: estos son los primeros pueblos musulmanes que se encuentran en aquella parte de la costa de Ceram. Al otro dia á las doce llegamos á Hoya, donde debian quedarse mi barco y sus remeros.

»Como el radjá de este último punto no podia proporcionarme un prao bastante grande para embarcar en él mi equipaje, me envió cuatro pequeños.

»A la mañana siguiente la flotilla se puso en marcha, y atravesamos la profunda bahía de Teloti, frente por frente de la majestuosa cordillera central de Ceram. Nuestras cuatro piraguas con sus sesenta remeros, las banderolas ondeantes, los gritos, los cantos de los marineros, los redobles de los tam-tams, el mar tranquilo, el cielo azul, todo contribuia á dar un gran atractivo á la escena. El Oran-Kaya y los principales personajes de la poblacion, vestidos con suntuosos trajes de seda amarilla, nos esperaban en la playa, y me llevaron á una cabaña donde me propuse residir algunos dias para estudiar la fáuna de la comarca.

»El pueblo es de numeroso vecindario, pero construido sin órden ni regularidad y sumamente sucio. Los sagotales abundan en las pendientes de las colinas, lo cual me llamó la atencion, porque hasta entonces no los habia visto mas que en los llanos pantanosos; pero luego observé que crecen en aguazales formados entre los derrumbamientos, humedecidos siempre por las lluvias contínuas y las filtraciones del terreno. Esta palmera da por sí sola lo bastante para la alimentacion de los indígenas que no cultivan mas que un poco de maíz y batatas. El Oran-Kaya tiene ricos trajes, lámparas y otros objetos costosos de procedencia europea, pero vive de sagú y de pescado como el mas pobre de sus compatriotas.

»Pasé algun tiempo visitando esta costa, hice luego una excursion á las islas de Goram, de Manowolko y de Matabello, y regresé á Ceram, fondeando el 1.° de julio en la rada de Warú-Warú.

»Warú-Warú está en el centro de la region de los sagotales que suministran su pan de cada dia á casi todos los indígenas de las tierras circunvecinas. Residí en aquel pueblo una semana, para observar en todas sus fases la fabricacion del sagú.

»Este árbol, un poco mas grueso que el cocotero, aunque no suele ser tan alto, tiene enormes hojas pinnadas y espinosas que cubren completamente el tronco por espacio de cierto número de años. Su tallo brota horizontalmente como el del nipa hasta la edad de diez á quince años, proyectando entonces una inmensa espiga terminal de flores; una vez terminada la fructificacion, se seca y muere. Crece en los pantanos y aguazales de las cuestas pedregosas donde prospera tan bien como en el agua salada ó salobre. La arista central de sus hojas gigantescas es una de las cosas mas útiles de este país, y sustituye al bambú, al cual es superior para una porcion de usos: tiene de diez á quince piés de largo, siendo á menudo tan gruesa en su base como el muslo de un hombre; compuesta de médula muy compacta, está cubierta de una epidermis delgada pero muy resistente. Con ellas se hacen cabañas enteras ó se utilizan á manera de postes para sostener los techos; hendidas y puestas sobre las vigas, sirven de tejados; escogidas de tamaño uniforme y clavadas entre sí, para formar las paredes, producen un bonito efecto y llenan mejor su objeto que las tablas, porque no se comban, ni se necesita barnizarlas ó pintarlas, costando tres cuartas partes menos. Cortadas en delgadas tablitas y reunidas por medio de clavijas de la corteza del mismo árbol, sirven para hacer esas elegantes cajas cubiertas de follaje que se venden en Goram. Todas las que empleé en las Molucas para mis colecciones habian sido fabricadas en Amboina con estos mismos materiales; forradas de papel fuerte por dentro y fuera, son sólidas, ligeras y retienen muy bien los alfileres con que se clavan los insectos.

»Los foliolos del sagotal, plegados y fijados en las mas pequeñas nerviaciones, forman el *atap* tan usado para techumbres, y del tronco de este árbol sacan su subsistencia centenares de miles de personas.

»Elígese un sagotal en el momento en que va á estar en flor, se le corta á ras del suelo, y se le quitan las hojas, así como una ancha tira horizontal de la corteza del tronco. Entonces aparece la médula, rojiza en la parte inferior, pero muy blanca en la superior, tan dura como una manzana seca y atravesada de fibras leñosas que distan una pulgada entre sí. Se la reduce á grueso polvo por medio de un pesado mazo de madera en cuyo extremo mas grueso hay embutido sólidamente un fragmento de cuarzo agudo que sobresale media pulgada. Sírvense de este instrumento para desprender la médula en pequeños trozos que caen en un cilindro formado por la corteza, procediéndose de esta suerte con el tronco entero, cuyo contorno queda reducido en breve á media pulgada de espesor.

»Todos estos resíduos se trasportan luego en cestos hechos con la vaina de las hojas al arroyo mas próximo; á su márgen se instala una máquina para lavar cuyos materiales se sacan casi exclusivamente del mismo sagotal. La base amplexicaule de las grandes ramas forma el recipiente ó artesa, colocándose cerca de uno de sus extremos, á manera de filtro, la red fibrosa que cubre los pedúnculos hojosos de un coco tierno. Échase agua en la médula, que queda como apisonada contra el filtro, hasta que se ha disuelto todo el almidon y pasa á través de él; la parte fibrosa se retira y se pasa á otro cesto. El agua cargada de fécula cae en el recipiente,

que es mas profundo en su centro, y deposita allí el almidon antes de salir por el otro extremo. Luego, cuando el sedimento resulta como amasado en cantidad suficiente, se le exprime para formar con él cilindros de treinta libras de peso, que se envuelven en las hojas de la misma palmera, y se entregan á los traficantes como fécula.

»En tal estado, el sagú tiene un ligero color rojizo, y hervido en agua, forma una pasta glutinosa y espesa, un poco astringente, que se come con sal y limon. Tambien se hacen con él tortas en un horno de arcilla dividido en compartimientos verticales de seis pulgadas de lado y tres cuartos de pulgada de ancho. El cilindro del sagú, préviamente machacado y secado al sol, se reduce á polvo fino y se pasa por un tamiz; el horno, calentado con ascuas de carbon, se llena de esta harina, tápase la abertura con corteza de palmera, y cinco minutos despues quedan cocidas las tortas. Calientes, son muy buenas con manteca, y arregladas con azúcar y raspaduras de coco, constituyen una golosina de las mas apetitosas. En su estado natural se parecen á nuestros panecillos de flor de harina, pero con un ligero sabor *sui generis* que no se advierte en la fécula refinada que se vende en Europa. Para conservarlas mucho tiempo, se ponen á secar al sol y luego se empaquetan por pilas de veinte tortas. Así se guardan muchos años, quebradizas, secas y duras, pero los naturales tienen los dientes acostumbrados á ellas desde su infancia y los chiquillos del país las roen con tanta aplicacion como los del nuestro los pastelillos de dulce. Empapadas en agua y calentándolas luego, son casi tan buenas como al salir del horno; cocidas y condimentadas de diversos modos, sustituyen á las legumbres, y nosotros las usábamos mucho para economizar el arroz, que es bastante difícil procurarse en la parte oriental de la isla.

»Un tronco de grueso comun (veinte piés de alto por cuatro ó cinco de circunferencia) puede dar treinta tomans ó cilindros de treinta libras; de cada toman salen sesenta tortas de tres en libra. Un hombre no come mas que dos en cada comida, bastándole cinco para su racion diaria; por consiguiente estas mil ochocientas tortas, que pesan seiscientas libras, pueden alimentarle todo un año y sin gran trabajo, porque dos jornaleros preparan un árbol en cinco dias, y dos mujeres pueden convertirle en tortas en el mismo tiempo; pero como la fécula se conserva muy bien en bruto, nuestro hombre tendrá su provision de un año en menos de diez dias, suponiendo que el árbol le pertenezca, porque todos los sagotales son ahora de propiedad privada. Si tiene que comprarlo, paga por él á lo sumo diez pesetas, y apreciando en media peseta su jornal, resulta que el trabajo de un mes le da la subsistencia de un año.

»Esta gran baratura de la manutencion produce malos efectos, porque los habitantes de los distritos donde abundan los sagotales, se contentan con agregar un poco de pescado á su harina, y no teniendo nada que hacer en su país vagan por los cincunvecinos buscando algun tráfico, ó van á pescar á las islas próximas, considerando inútil cultivar la tierra; de suerte, que en cuanto á comodidades, están muy por debajo de los dyaks montañeses de Borneo y aun de muchas tribus mas bárbaras del Archipiélago.

»La comarca es baja y pantanosa alrededor de Warú-Warú, no habiendo senderos practicables que conduzcan al bosque. Esta parada forzosa apenas aumentó mi coleccion, y no pude encontrar un ave ó un insecto raro que me hiciera formar mejor idea de Ceram en mi calidad de naturalista.»

Los alforeses.—Entre los habitantes de Ceram merecen mas particularmente nuestra atencion los indígenas, ó alforeses: los hombres no llevan mas vestido que una faja rodeada por la cintura; pero se ponen en la cabeza, en los hombros y en las rodillas ramos de flores y de hojas de palmera; sus broqueles cuadrados están adornados con mucho gusto; para obtener el favor de una jóven, es necesario que su amante le ponga á los piés las cabezas de cinco ó seis de sus enemigos; para sorprender á sus víctimas, se colocan los mozos en emboscada en medio de los bosques, cubriéndose enteramente de musgo y teniendo entre las manos ramas de árboles á las que imprimen un movimiento tan natural que cualquiera creeria son árboles verdaderos; dejan pasar á su enemigo, le asesinan por detrás y huyen precipitadamente llevándose las cabezas cortadas; su pueblo les recibe con toda la pompa y el brillo de un triunfo bárbaro. La vista de aquellos salvajes es en extremo penetrante, y cazan á la carrera los puercos, ó cerdos montaraces; las ratas y las serpientes forman parte de su alimentacion; solo toman una mujer y desconocen por completo los desórdenes del libertinaje; están gobernados por varios jefes y ocupan todo el interior de la isla.

Las costas están habitadas por malayos. El sultan que gobierna en una gran parte de la isla es feudatario de los holandeses, los cuales, con el objeto de hacer cesar la piratería de los habitantes de la costa, concedieron una pension en 1825 al sultan de Ceram y levantaron un reducto cerca de su nueva residencia, situada en la costa septentrional; otros varios príncipes indígenas dependen de la residencia de Amboina ó de la de Banda. Los principales puertos de la isla son Sawai y Warú, y en Atiling, cerca del primero, han establecido los holandeses un puesto militar.

Isla de Amboina.—Al Sur de Ceram, reclama toda nuestra atencion la importante, aunque pequeña isla de Amboina, llamada tambien Ambun, y que tiene 80 kilómetros de largo. Una gran bahía la divide en dos penínsulas, dándole la forma de una herradura. Cuando los ingleses se apoderaron de esta isla en 1796, se encontraron en ella y sus dependencias 45,252 habitantes, de los cuales 10,813 eran protestantes y el resto mahometanos, aparte de un corto número de chinos y salvajes. La isla está cubierta de montañas de mediana elevacion, sobre todo en la parte oriental; varios riachuelos riegan sus campos animados por innumerables pueblecillos y hermoseados con esmerados cultivos. En las tierras de labor el suelo se compone de una arcilla rojiza, algunas veces negruzca y arenisca, sobre todo en los valles. Muchas rocas de la isla están formadas de esquistos muy blandos, y muy cerca de estos se encuentra asbesto sumamente duro: un hermoso granito de grano muy fino constituye la base de muchas colinas, y á 300 metros de elevacion se encuentran piedras calizas de una blancura deslumbradora.

El clavero es la principal planta que allí cultivan: se coge tambien algun café; pero en poca cantidad y de una calidad inferior. La mayor parte de los sitios pantanosos están destinados al cultivo del sagotal, del que obtienen sagú, vino, azúcar y cuerdas; entre las mejores frutas de Amboina deben citarse varias especies de euforias *(litchi)*, entre las cuales se cuenta el rambutan de los malayos; diferentes clases de plátanos, naranjos,

guayabos, papayeros y el hermoso laurel culilaban, ornamento de las riberas, que produce por medio de la destilacion un aceite aromático muy buscado; el árbol mas elevado de las selvas es el *canarium* comun y á pesar de la sombra que proyectan los árboles contiguos, el eleocarpo monojino *(eleocarpus monogynus)* está cubierto hasta sus ramas inferiores de hermosas flores de una forma elegante.

En aquellas selvas solitarias y sombrías, cuyo espeso follaje atraviesan con mucha dificultad los rayos del sol, no se puede por menos de admirar la vivacidad de los colores de varias especies de plantas parásitas de la familia de las orquídeas adheridas á la mayor parte de los troncos de los árboles: en los sitios menos cubiertos de maleza se levanta el árbol conocido con el nombre de *cassonia thyrsiflora* que adorna aquellos lugares encantadores con sus anchas hojas palmeadas. Entre los árboles y arbustos mas comunes, se distingue el henneh, cuyo uso es el mismo que en Egipto, en Turquía, en Arabia y en todo el Oriente, es decir que se emplea para pintarse los dedos las mujeres, de un color hermoso; el *chalcas paniculata,* el champac, varias especies de uvarias y los jazmines de Arabia crecen tambien entre aquellos árboles esparciendo su deliciosa fragancia; las orillas de los riachuelos y los sitios pantanosos producen la *jusicea tenella,* nopales, ó tunas y el acanto de hojas enteras; los naturales sacan todo el hilo que necesitan del falso aloe; muchos jardines están adornados por el boj de la China que forma hermosas calles; la carmantina ó adatoda mezclada y el girasol abigarrado ostentan allí la hermosura de sus flores y de su follaje; en la pendiente de las escarpadas montañas de asperon que se levantan sobre las aguas del Océano, crece el pandano ó bacua odorífera *(pandanus odoratissima),* inclinando hácia el mar sus gruesos frutos esféricos que se caen y cubren su superficie cuando llegan á su madurez; y para dar en fin mayor realce á la hermosura de aquellos sitios encantadores, se ven brillar además las flores de un vivo color rojo de las eritrinas coralíneas *(erythrina corallodendrum).*

El mar está poblado de conchas admirables, de pescados extraños, y sus costas cubiertas literalmente de langostas y cangrejos.

La ciudad de Amboina, capital de la isla y residencia del gobernador general de las Molucas, se encuentra situada en la extremidad Suroeste; sus calles regulares, anchas y limpias, los canales y puentes, comunican á aquella poblacion el carácter nacional de la Holanda; su ciudadela es bastante fuerte y puede decirse que despues de Batavia es la plaza mas importante que tienen los holandeses en aquella parte del mundo; se compone de un millar de casas y de 8 á 10,000 habitantes; sus principales edificios son los mercados, la casa ayuntamiento, el hospital y dos iglesias, una de las cuales está destinada exclusivamente para los malayos, celebrándose los divinos oficios en su lengua.

Un mandarin que lleva el título de capitan es el que preside en Amboina el comercio de la colonia china.

Los indígenas que descienden de un mismo tronco que los malayos y javaneses, han adoptado el uso de chalecos y pantalones, son aficionados á tomar baños y se frotan el cuerpo con aceites olorosos. Las mujeres van cargadas de brazaletes de oro, adornados con cristales y de las figuras mas variadas y extrañas; además del color de su tez, sus encantos personales, la elegancia de sus maneras y el brillo de sus vestiduras recuerdan á las griegas de la antigüedad; sus danzas están animadas con cantares que reseñan á veces los acontecimientos históricos de su país; sus cantos se componen con frecuencia de preguntas y respuestas como el amboebeon de los antiguos. Un tal Ridjali, natural de Amboina, ha escrito en malayo la historia de un distrito de la isla; pero muchos de los antiguos usos han sido abolidos por el rigorismo de los calvinistas y la santurronería de los ministros holandeses.

Tres islotes de poca elevacion, situados en la extremidad occidental de Amboina, se conocen entre los navegantes con el nombre de Tres hermanos.

El viajero Russell refiere en los siguientes términos su residencia en Amboina:

«En veinte horas me llevó el vapor desde Banda hasta Amboina, capital de las Molucas, y uno de los mejores establecimientos de los holandeses en Oriente.

»Se compone esta isla de dos penínsulas separadas por golfos y unidas solamente por un istmo arenoso de un kilómetro y medio de largo. Su bahía occidental, bastante profunda, forma un hermoso puerto al Sur del cual está situada la ciudad de Amboina.

»La ciudad de Amboina, aparte de algunas calles destinadas á los negocios, se compone de alamedas que se cruzan en ángulos rectos con vallados floridos á uno y otro lado, los cuales forman un recinto en cuyo centro se elevan las casas y cabañas, medio ocultas por las palmeras y los árboles frutales. Las colinas y las montañas componen el último término del paisaje, no habiendo cosa mas agradable que un paseo matinal por aquellas alamedas enarenadas y por los umbrosos senderos de la antigua ciudad de Amboina.

»Los volcanes de la isla descansan hoy, y ya no se conocen los terremotos, tan frecuentes en otro tiempo en estos parajes.

»Al surcar las apacibles aguas del puerto, no me cansaba de admirar los corales, las esponjas, las actinias, los millares de esas flores del Océano de variadísimas formas y esplendentes colores, y tan abundantes que ocultan por completo el fondo del mar. La profundidad de la bahía varia entre veinte y cincuenta piés; y las anfractuosidades, las hendiduras, los montículos y vallecitos de la playa submarina ofrecen una porcion de estaciones á esas selvas vivientes. Dentro y fuera se agitaban millares de peces rojos, azules, amarillos, rayados, moteados, abigarrados, en tanto que á flor de agua flotaban grandes medusas traslúcidas, sonrosadas ó de color de naranja. Toda descripcion seria pálida para expresar su incomparable belleza. Por la vez primera excedia la realidad á cuanto habia leido sobre las maravillas de los mares de coral. La ensenada de Amboina es quizás la mas rica del mundo en madréporas, algas, peces y conchas.

»Al Norte de la bahía, una nueva y ancha calzada atraviesa pantanos, terrenos despejados y bosques, colinas y valles hasta la extremidad septentrional de la isla; las rocas coralinas brotan por do quiera del terreno rojo oscuro que llena las depresiones; la vegetacion selvática es de una fecundidad admirable, abundando los helechos y las palmeras; nunca he visto tantos junquillos suspendidos á manera de guirnaldas de todos los árboles.

»Mi permanencia en Amboina me proporcionó la ocasion de conocer el modo de vivir de los holandeses en sus colonias: mas cuerdos que los ingleses, han adopta-

do costumbres en consonancia con el clima de los trópicos. Todos los negocios se despachan por la mañana; la tarde se consagra al reposo y la noche á las relaciones sociales. Llevan dentro de casa holgados trajes de algodon, y para la calle otros de paño fino á la moda europea. Paséanse á menudo con la cabeza descubierta despues de ponerse el sol, reservando el sombrero negro para sus trajes de ceremonia.

»Allí pasa desapercibida la fiesta de Navidad, aplazando las visitas oficiales y familiares para el 1.° de enero.

»Los indígenas de la ciudad forman una poblacion indolente, abigarrada, semi-civilizada, semi-bárbara, oriunda de los papúes de Ceram, de los portugueses y de los malayos, con cierta mezcla de holandés ó chino. El elemento portugués predomina entre los «cristianos viejos,» conforme lo indican sus facciones, sus costumbres y el uso de muchas palabras portuguesas que mezclan con el malayo, su lengua habitual. Llevan por casa una camisa blanca pegada al cuerpo, un pantalon negro y una especie de blusa del mismo color; el traje favorito de las mujeres es tambien negro. Aunque hoy son protestantes, conservan en sus bodas y regocijos las procesiones y los cantos de la Iglesia católica curiosamente mezclados con los gongos y las danzas de los aborígenes del país. Su dialecto contiene pocas voces holandesas, aunque están oyendo hablar esta lengua hace mas de doscientos cincuenta años: los nombres de aves, árboles y otros objetos, así como muchas frases domésticas, son evidentemente lusitanos. Sin embargo, ninguno se figura que estas palabras procedan de tan remotos países.

»En el istmo que reune las dos porciones que constituyen la isla de Amboina, está el pueblo de Paso.

»En Paso saboreé por vez primera un manjar delicioso que no habia encontrado en ninguna parte en su perfeccion: el fruto del verdadero árbol del pan. Este árbol crece en las demás partes del archipiélago, pero en corta cantidad, y la estacion del fruto pasa muy pronto. Para comer este último, se asa al rescoldo y se saca la pulpa con una cuchara. Le encontré un gusto parecido al del pudding del Yorkshire; Cárlos Allen le compara á un pastel de patatas. Tiene el tamaño de un melon, es un poco fibroso en el centro y algo consistente; el mejor modo de comerlo es asado al horno, solo ó sazonado de cualquier modo. En salsa, ó mezclado con otras viandas, forma una «legumbre» superior á todas las de los trópicos, ó de las zonas templadas, y amasándolo con azúcar, leche, manteca ó miel se hace una torta deliciosa de sabor delicado, pero muy característico y nada empalagoso.

»Si este precioso fruto es comparativamente escaso, consiste en que el cultivo atrofia las semillas, y por consiguiente el árbol no se multiplica sino plantándolo por estaquillas. La variedad de semillas fértiles es comun en toda la zona tropical, mas aunque estas son muy buenas para comer y se parecen á nuestras castañas, su pulpa no vale nada. Ahora que el trasporte de plantas es tan fácil por medio de los vapores y de los cajones de Ward, seria de desear que se dotase á nuestras Antillas de un fruto sin rival, mucho mas cuando se puede conservar algun tiempo despues de la cosecha.»

Islas contiguas á Ceram y Amboina.—Entre las islas vecinas de Ceram y de Amboina, debemos distinguir las siguientes:

Nussa-Laut, cuyos habitantes eran todavía antropófagos en 1708 y buscaban con preferencia las mejillas y las palmas de las manos como los bocados mas delicados; Honimoa, llamada tambien Onima, Uleastre y Saparoa con un fuerte holandés, isla muy fértil, lo mismo que Oma ú Horocu, rica en manantiales templados; estas tres islas se encuentran al Este de Amboina. Al Oeste de Ceram, la de Manipa, montuosa, fértil y muy poblada, y las de Kelang y Bonoa, cubiertas de cocoteros, ébanos y arrozales. Bonoa es propiamente hablando un grupo de varias islas al rededor de un buen puerto. En Manipa, la fuente de los Juramentos (*Ayer Sampon*) se cree que produce la sarna á los perjuros que se atreven á beber sus aguas. Al Noroeste y cerca de Kelang, hay un islote poco elevado, cuya vegetacion, lo mismo que en Bonoa, Kelang y Manipa, es, sin embargo, fuerte y abundante. En las aguas de aquellas islas se ve con frecuencia el verdadero animal del nautilo flamígero, que cuando está enteramente desplegado, cubre casi toda su concha.

Banda y las pequeñas Molucas.—Al Sudeste de Amboina se levanta aisladamente un pequeño grupo volcánico que recibe el nombre de Banda, por ser el de su isla principal, la cual se llama tambien Lanthoir, ó Lonthoir. En Banda-Neira, Gunung-Api, Ay, ó Way y Lonthoir, se cultiva especialmente la miristica, cuyo árbol prospera no solamente en un estiércol negro muy podrido, sino que tambien en medio de las lavas de Gunung-Api que es la isla mas elevada, puesto que su meseta sube á 650 metros sobre el nivel del mar, y es una montaña ignívoma de extraordinaria actividad, segun lo indica su nombre de Gunung-Api, que significa montaña de fuego.

A primera vista, la isla Gran-Banda dista mucho de ser espantosa: á lo largo de la ribera se divisan las quintas limpias y pintorescas de los propietarios de miristicas; el resto del terreno parece desde léjos un simple monte cubierto de maleza, hasta tanto que una investigacion mas minuciosa y profunda venga á revelarnos sus ocultas maravillas. Banda-Neira impresiona tambien desagradablemente: sus casas sin techos, sus paredes arrasadas, destruidas por el espantoso temblor de tierra de 1852, le comunican un aspecto de profunda desolacion; y sin embargo, seria difícil encontrar en todo el Oriente un paisaje que tanto llame la atencion y excite la curiosidad del viajero, como el que ofrecen las islas Banda.

Las casas de un solo piso que se extienden por las orillas del mar, son de paredes muy sólidas, pero de techos sumamente ligeros, para resistir los temblores de tierra; y todas ellas tienen por la parte de atrás un bungalow, donde se retiran los habitantes cuando sobrevienen aquellas catástrofes; aquellos bungalows tienen paredes de cimientos muy fuertes de un metro de espesor, sobre los cuales se levanta una construccion ligera compuesta generalmente de hojas caulinarias del palmero sagú. Desde el último temblor de tierra que niveló casi todas las habitaciones de Banda y Neira, destruyó los secaderos de los dueños de parques y levantó el techo de la iglesia, no se han vuelto á experimentar sino ligeras ondulaciones. Además de las probabilidades con que cuentan los habitantes del grupo de Banda de verse sepultados entre las ruinas de sus casas, están constantemente en peligro de sufrir la horrible suerte de los habitantes de Herculano y Pompeya porque el Gunong-Api, cuyo cráter les domina, se

encuentra á distancia de algunos centenares de metros, y con las frecuentes erupciones de humo que arroja por sus numerosas bocas les está diciendo sin cesar que á cada momento pueden adquirir sus llamas una horrorosa actividad. El Gunong-Api viene á estar colocado en la parte mas activa del gran volcan Belt que, empezando en Kamtschatka, se extiende á través de las Filipinas, Célebes, Java, Sumatra, etc., hasta el golfo de Bengala. Debemos confiar no obstante que, habiendo encontrado los fuegos subterráneos una salida en la terrible erupcion de las islas Sangir al Norte de Menado, en donde perecieron 2,800 personas, podrán los habitantes de Banda permanecer tranquilos durante algun tiempo y disfrutar de una seguridad temporal; la isla de Neira podrá considerarse resguardada del torrente de lava por el estrecho que de él la separa; pero una lluvia de cenizas puede destruirla en un instante. La calidad de aquellos peñascos formados de capas sucesivas de piedra pómez y basalto, está demostrando su orígen con toda evidencia.

Entre las tres islas antes citadas, reunen en total 34 parques ó sotos que contienen 320,000 árboles de nuez moscada: el producto en junto durante el año 1856 ha sido de 4,030 *piculs* de nuez y 1,008 de macis (corteza interior ó flor); esto no da mas de un *catty* y medio de especias por árbol (1); pero hay una porcion de causas que contribuyen á disminuir el producto: la mucha elevacion de los árboles hace que se pierda una parte considerable del fruto por no poder alcanzarlo; algunos de ellos crecen en sitios de difícil acceso y el viento hace caer las nueces en tanta cantidad que pueden verse centenares de miles esparcidas por el suelo y perdidas. Una clase de palomas de gran tamaño se alimenta principalmente con este fruto, arrojando la pepita despues que ha digerido la corteza, y los ratones campesinos ó campañoles devoran las nueces, de suerte que las pérdidas son muy considerables.

Los parques de miristicas son de propiedad particular que puede ser vendida ó legada por sus propietarios: la Gran-Banda contiene 25, Neira 3 y Pulo-Ay 6. El gobierno ejerce el monopolio de las especias, cuyo precio está señalado por tarifa, y por muy bajo que este sea, las miristicas conservan siempre un gran número de privilegios; así el trabajo se hace principalmente por los trasportados, el gobierno facilita 2,500 de ellos, les paga una *rupia* y media por mes (la rupia vale unos ocho reales); reciben gratuitamente los cuidados médicos y les suministran el arroz y dos vestidos por año: además se les vende el arroz á mitad de precio y obtienen gratis los materiales de construccion y otros artículos que proceden de los almacenes del gobierno. Sin estas concesiones, la cosecha de especias cesaria desde luego, porque no hay en Banda quien quiera hacer aquellos trabajos entre los naturales, los cuales son todos propietarios.

Aquella colonia es la única en que los europeos tienen la propiedad exclusiva de las tierras: la Compañía, encontrando á los habitantes de Banda poco conformes con el yugo que les imponia, tomó el partido de exterminarlos.

En Banda-Neira, la pequeña poblacion de Nassau es la residencia del gobernador holandés. Lonthoir está defendido por los tres fuertes Bélgica, Nassau y Hollandia. En Pulo-Ay acostumbran á caer aereolitos.

Banda reporta grandes beneficios al gobierno holandés, que ha hecho de ella el principal punto productor de la nuez moscada. El suelo volcánico y la humedad excesiva de estas islas, en donde, poco ó mucho, llueve todos los meses, convienen perfectamente al árbol que produce dicha especia; en todas las estaciones da frutos maduros, sin que le ataquen esas enfermedades, resultado de los cultivos forzados, que han perdido á los plantadores de Singapore y de Penang.

Pocos vegetales cultivados tienen el airoso aspecto del árbol de la nuez moscada. Crece hasta veinte ó treinta piés de altura; echa hojas relucientes y florecitas amarillas; el fruto tiene la forma y el color de un melocoton algo oblongo; su carne es coriácea; se abre al llegar á la madurez y deja en descubierto el hueso rodeado de una cortecilla encarnada. Bajo este primer tegumento hay una almendra oscura, la nuez moscada del comercio. Las grandes palomas de Banda se tragan esta almendra, digiriendo tan solo la cubierta y expeliendo entera la nuez.

Hasta ahora el gobierno holandés habia monopolizado el tráfico de este producto; pero segun creemos acaba de abandonarlo en todo ó en parte, cosa en nuestro concepto inútil y poco cuerda.

Las islas Arú, por Vallace.—«Aunque el pequeño archipiélago de las islas Arú ó Arrow está enteramente fuera de las rutas frecuentadas por los buques mercantes europeos y habitado únicamente por papúes bárbaros todavía, contribuye en gran parte al lujo de las razas civilizadas. Allí van á buscar algunos barcos todos los años perlas, nácar y conchas de tortuga que trasportan á Europa, al paso que otros se llevan cargamentos enteros de nidos de salánganas y holoturias para recrear el paladar de los gastrónomos chinos.

»Pero lo que sobre todo me incitó á ir á ese archipiélago fué el ser patria de las dos especies de aves del paraíso descritas por Linneo.

»El viaje no es de los mas fáciles: los buques indígenas de la Malasia no van á Arú sino una vez al año. Salen de Macassar en diciembre ó enero al principiar el monzon del Oeste, y regresan en julio ó agosto, cuando predomina el del Este; de suerte que los naturales de Célebes consideran una expedicion á las islas Arú como una cosa grandiosa y arriesgada, llena de percances imprevistos y de raras aventuras. Miran al que regresa como una autoridad, y este «gran viaje» es para muchos la ambicion irrealizable de su vida. Yo mismo deseaba ver esa *Ultima Thulé* del Oriente, y cuando este anhelo tomó consistencia y pude realizarle mediante mil seiscientos kilómetros de travesía en un prao bugi y seis ó siete meses de residencia entre tribus feroces y traficantes sin fe ni ley, sentí la misma febril impresion que cuando, siendo estudiante aun, me fué permitido subir á la imperial de la diligencia para ir á Lóndres, la gran ciudad de tantos atractivos para las imaginaciones juveniles.

»Algunos amigos me presentaron al dueño de un gran prao que iba á hacerse á la vela.

»Era un buque de setenta toneladas parecido por su forma á un junco chino. La cubierta baja considerablemente hácia los costados que son tambien la parte menos elevada del barco; los dos timones, en vez de estar sujetos á popa, cuelgan de los costados, fijos á enormes maderos que sobresalen dos ó tres piés; estos timones no giran sobre goznes, sino que están atados con eslingas de róten, cuyo roce los mantiene en la posicion en que se les coloca y facilita tambien su maniobra. Las

(1) El *catty* tiene 589 gr. 607.

cañas de dichos timones no van á parar sobre cubierta, sino que penetran al través de dos aberturas cuadradas en una especie de entrepuente de un metro de altura donde van acurrucados los timoneles. A popa, una camareta baja forma el camarote del patron, y está amueblada con esteras, maletas y almohadones. Entre esta camareta y el palo mayor se habia instalado sobre cubierta una choza de ramaje de cuatro piés de altura; yo tenia para mí solo un compartimiento de dos metros de longitud por uno y setenta y cinco centímetros de ancho: á un lado estaba la puerta y á otro una ventana en miniatura; el pavimento, hecho con tablillas de bambúes firmes y elásticas, se elevaba unas seis pulgadas sobre la cubierta, siempre seca, y le cubrí con esas finas esterillas de junco que tanta fama dan á Macassar. En este recinto acondicioné mis armas, provisiones y demás menesteres, mas satisfecho que si me hubiese instalado en el salon de un vapor de primera clase.

»Nuestro buque llevaba dos triángulos movibles para sostener su velámen. Suprímanse los palos en un barco ordinario y reemplácense los obenques y los estays por gruesos maderos, y se tendrá una idea del aparejo de un prao. Sobre mi camarote y descansando en travesaños atados al triángulo de que he hablado, habia un verdadero bosque de vergas, casi todas de bambú; la mayor lleva una vela oblonga, cuyo punto de amarre no está en el centro, de suerte que cuando se baja á cubierta su extremo menor, el grande se remonta á los aires, supliendo así la poca altura del palo. La verga de trinquete es de la misma clase, pero mas pequeña; ambas son de palmera: dos foques y á popa dos pequeñas velas de tela de algodon completan todo nuestro aparejo. Nuestros treinta marineros, todos naturales de Macassar, ó de las costas é islas adyacentes, son en su mayor parte jóvenes de ancho rostro, y de cuerpo corto y rechoncho. Su traje de trabajo es un simple calzoncillo y un pañuelo atado alrededor de la cabeza; por la noche se ponen además una blusa de algodon. Cuatro de los mas avanzados en edad, los jurumundi ó timoneles, se acurrucan dos á dos en el chiribitil mencionado, por espacio de seis horas. El juragan ó capitan, ó mas bien el segundo de á bordo, ocupa la otra mitad de la choza de palma. Luego sigue una docena de chinos ó bugis, de apariencia respetable, á quienes el armador suele llamar «su gente:» los trata muy bien, los admite á su mesa, y les habla con la mayor atencion; sin embargo, la mayor parte de ellos son esclavos por deudas, condenados por los magistrados de policía á servirle mediante un sueldo puramente nominal hasta que su trabajo haya extinguido el crédito.

»Mi «séquito» se componia de tres jóvenes, el mayor de los cuales, Alí, malayo de Borneo, estaba á mi servicio un año hacia; tan fiel como previsor, sabia hacer un poco de todo: le gustaba cazar, y empezaba á desollar admirablemente las aves. A este seguia Baderun, natural de Macassar; buen muchacho, pero jugador furibundo; me habia pedido adelantado el sueldo de cuatro meses so pretexto de comprar una choza para su madre y ropa para él, pero malgastó todo su peculio en un dia y se me presentó sin ropa, ni betel ó pesca salada, artículos indispensables para la vida, que hubo de proporcionarle Alí. El tercero, Baso, el mas jóven de los tres, era un astuto pillete que guisaba regularmente.

»Al emprender la marcha, y cuando hubimos salido de la línea de praos reunidos en el puerto, el viejo juragan recitó algunas oraciones, á las que respondieron los circunstantes con repetidos «Allah, il Allah,» acompañados de redobles de tam-tams, terminando la ceremonia con los obligados «Salaamat jala,» que significa «feliz viaje.»

»Teníamos buen tiempo, buena mar, y navegábamos bajo los mas felices auspicios hácia el lejano archipiélago de Arú.

»Al tercer dia de viaje, presentóse el cielo algo borrascoso, y la tripulacion se preparó por lo que pudiera suceder. Cada vez que pensaba yo que llevábamos á bordo cincuenta individuos de tribus y dialectos diferentes, semi-salvajes todavía, y sin haber sentido la mayor parte de ellos el yugo de la educacion y de la moral, me admiraba de la calma que reinaba en nuestro prao.—Nada de cuestiones ni de querellas, como indudablemente las habria entre igual número de europeos colocados en análogas condiciones, y á excepcion de los momentos en que una tempestad inminente llamaba á todo el mundo á la maniobra, apenas se oia ruido en el buque.

»Cuando hacia buen tiempo, los marineros dormian á la sombra de las velas, ó reunidos en grupos de tres ó cuatro, hablaban ó mascaban su betel. El uno ponia un nuevo mango á su cuchillo, el otro remendaba un calzoncillo ó una camisa; todos por turno vigilaban á popa y proa ó se ocupaban en la maniobra de las velas; los dos timoneles no se separaban de su recinto, y el armador ó juragan, guiado por la brújula ó por el viento, dirigia la derrota del barco. A popa, dos marineros inspeccionaban la obencadura y gritaban en alta voz las horas que median por medio de una clepsidra de las mas ingeniosas.

»Esta clepsidra consiste sencillamente en una vasija medio llena de agua donde flota la mitad de un coco bien raido en su interior. En el fondo de este cascaron hay practicado un agujero por el cual se introduce un ténue hilo de agua que le llena poco á poco. El diámetro del orificio es proporcionado al contenido del medio coco, de suerte que al cabo de un tiempo determinado, este se hunde de pronto. El marinero anuncia entonces en alta voz el número de horas trascurridas desde la salida del sol, vacía el cascaron y lo hace flotar de nuevo. Muchas veces he comprobado la exactitud de este sistema con mi reloj, y he visto que apenas variaba un minuto: como el agua de la vasija conserva siempre el mismo nivel, los balanceos del buque no influyen en ella. Para gente semi-bárbara ofrece la ventaja de ser bastante voluminosa y poco complicada; el ligero ruido que produce el medio coco al hundirse llama la atencion, y cuando ocurre algun accidente se puede instalar otro sin mucho trabajo.

»A los diez dias de navegacion pasamos á la vista de Teor, y allí observamos numerosos peces voladores mas pequeños que los del Atlántico, pero de movimientos mas vivos y graciosos. Al rasar las aguas, se inclinan á uno ú otro lado, ostentando sus brillantes aletas; luego toman impulso, dan un vuelo de un centenar de metros, bajan y vuelven á saltar. Desde léjos parecen golondrinas, y sin embargo no vuelan, sino que se dejan caer en línea oblícua desde la elevacion adquirida á su primer impulso.

»El 31 de diciembre, á los doce dias de nuestra salida, llegamos á la isla de Ké, donde nos detuvimos unos cuantos, y el 6 de enero siguiente avistábamos las islas de Arú, cubiertas de bosque, y anclábamos en la rada de Dobbo.

»Dobbo, estacion comercial de los bugis y de los chinos que visitan anualmente el archipiélago de Arú, está situada en la pequeña isla de Wamma, en una lengua de tierra arenosa proyectada hácia el Norte y tan solo lo suficientemente ancha para contener tres filas de casas.

»Al pronto, parece que no se ha podido escoger peor el sitio de dicho pueblo; mas á pesar de su aridez no deja de tener sus privilegios. Una rama del anillo de coral que rodea la costa, permite á los buques anclar á su abrigo, ante las dos orillas de la península; las brisas del mar la orean por tres partes y la arenosa playa ofrece grandes facilidades para sacar los praos del agua y limpiarles los fondos antes de emprender el viaje de regreso.

»Al Sur, la lengua de tierra se dilata para unirse á la isla, formando el segundo término del paisaje altas y frondosas arboledas. Las casas, de diferente tamaño, son sencillamente cobertizos de hojas de palmera; un cuartito colocado cerca de la puerta sirve de habitacion al negociante; el resto, dividido por tabiques laterales y trasversales, forma un almacen donde se amontonan las mercancías extranjeras y los productos del país.

»Instalado en Dobbo hace tres semanas, empiezo á estar al corriente de los usos y costumbres del país. Los praos van llegando y la poblacion aumenta casi diariamente. Cada dos ó tres dias se ve abrir una casa y empezar sus reparaciones. Por todas partes se tropieza con indígenas cargados de bambúes, de róten y de hojas de nopa para construir ó componer puertas, paredes, postigos, techos, trabajos todos que adelantan rápidamente. Algunos de los recien llegados son bugis ó naturales de Macassar, pero en su mayor parte proceden de la pequeña isla de Goram, situada en la punta Este de Ceram, cuyos habitantes son comerciantes al por menor de esas apartadas regiones. De la otra parte de Arú los indígenas traen todo cuanto han podido recoger durante los seis últimos meses, y se lo venden á los mercaderes que casi todos son acreedores suyos.

»A excepcion de algunos chinos, los traficantes pertenecen á la raza malaya y á las diversas mezclas en las que predomina. Los naturales de la isla, papúes negros ó pardo-oscuros, tienen el cabello lanoso ó crespo, la nariz abultada ó ancha, los miembros bastante desmedrados. Véseles vagar todo el dia por las calles, casi desiertas aun, de Dobbo, vestidos solamente con un calzoncillo, buscando comprador para su pequeño lote de productos del país. Como á los otros habitantes del pueblo, vienen á ofrecerme paquetes de trepangs ahumados, que parecen salchichas llenas de barro y frotadas luego contra un tubo de chimenea, aletas de tiburon secas, conchas de nácar, aves del paraíso, pero tan estrujadas y en tan mal estado que hasta ahora no he comprado una sola. Apenas echo una mirada por esos artículos y ni siquiera ofrezco algo por ellos; los indígenas parecen admirados, y suponiendo que no les entiendo, me los presentan de nuevo y me piden en cambio las mercancías que necesitan. Entonces procuro, por mediacion del primer truchiman que encuentro, darles á entender que ni los trepangs ni las madreperlas me convienen, que sus conchas de tortuga me son tambien indiferentes, y que lo único que deseo es algun comestible fresco.

»Las únicas cosas que podemos procurarnos con alguna regularidad son peces y excelentes pechinas; pero es imposible hacer una provision diaria en Dobbo si no se tienen tortas de sagú, tabaco y calderilla holandesa en cantidad suficiente. Si no se puede dar al indígena el objeto determinado que reclama, lleva á la casa inmediata el producto de su pesca, sus tortugas ó sus legumbres, dejándole á uno en libertad de ayunar hasta la primera ocasion. Se ponen las pechinas en grandes volutas, probablemente el *cymbium ducale;* en lugar de vasos, usan cascos gigantescos, especie de *cassis*, suspendidos de un asa de róten. Todo verdadero naturalista se hubiera entristecido como yo, al contemplar aquellas soberbias conchas, cuyas espiras interiores habian roto sin piedad para destinarlas á tan vulgares usos.

»Dobbo está ya casi llena de gente, y las calles presentan un aspecto mucho mas animado que al principio de la estacion. Cada casa es un almacen donde los naturales van á hacer sus cambios. Cuchillos, hachas, sables, escopetas, tabaco, platos, fuentes, pañuelos, sarongs, arrack y tela de algodon forman los artículos corrientes; pero en algunas tiendas hay tambien té, azúcar, vino y galletas para uso de los traficantes, ostentando en sus mostradores vasijas de porcelana, espejos, paraguas, navajas de afeitar, pipas y porta-monedas para atraer á los jefes indígenas. Los dias de sol, se ponen esteras delante de la puerta, y allí extienden el trepang, la sal, el azúcar, el té y la galleta, y las telas y otras mercancías que se echarian á perder á causa de la excesiva humedad atmosférica. Los chinos acomodados huelgan mañana y tarde por las calles ó charlan á la puerta de su casa, vestidos con su calzon azul y camisa blanca, agitando su coleta trenzada con seda encarnada que les llega hasta los talones. Un viejo hadji (peregrino de la Meca) da todas las tardes su paseo higiénico, pavoneándose con su holgada túnica de seda verde y su turbante de cachemira, y seguido de dos muchachos que llevan sus cajas de sirih y de betel.

»Se construyen casas (léase cabañas) en todos los espacios vacantes; los cobertizos destinados á cocina se apoyan contra las paredes de las casas, mientras que en los rincones mas apartados se arreglan pocilgas donde sus interesantes inquilinos esperan tranquilamente el dia del sacrificio. ¿Cómo podria vivir seis meses un hijo del Celeste imperio sin regalarse el paladar con algunas lonjas de jamon? Véndense bananas en puestos ambulantes, y todas las mañanas recorren las calles dos muchachos pregonando sus golosinas; ya vendan arroz, azúcar ó raspaduras de coco, pescado ó llanten frito, gritan invariablemente: «¡Chocolatt-t-t!» voz que debe datar del tiempo de los portugueses ó de los españoles, pero cuya significacion primitiva se ha perdido enteramente. La primera vez que, al ver cómo viraban la vela mayor los marineros bugis oí su interminable cantinela de «vela á vela-vela, vela, vela,» creí que conservaban esta palabra desde la época de la dominacion portuguesa; pero como al levar anclas lanzaban el mismo grito, cambiándole en «hela, hela,» onomatopeya universal para expresar el esfuerzo, la molestia de la respiracion causada por un rudo trabajo corporal, conocí que no era probablemente mas que una simple interjeccion.

»No creo que en este momento haya en Dobbo menos de quinientas personas de razas diferentes que han venido á este apartado rincon del mundo para «cuidar su fortuna,» como dicen en Oriente. La mayor parte de ellas pertenecen á pueblos que tienen bastante mala fama bajo el punto de vista de la honradez y de la moral. Chinos, bugis, ceramios, mestizos javaneses, con

unos cuantos papúes semi-salvajes de Timor, Babber y otras islas, todos estos y otros mas han acudido aquí, y sin embargo no hay confusion alguna. Esta poblacion abigarrada, ignorante, sanguinaria, acostumbrada al fraude, vive en Dobbo sin gobierno, sin policía, abogados ni tribunales, y á pesar de esto no se oye hablar de asesinatos ni de robos, ni se advierte el menor síntoma de anarquía que pareceria natural en semejante estado de cosas. ¡Qué contraste con los civilizados europeos y con el cúmulo de leyes y reglamentos que en nuestro país nos abruman!

»Ahora que la existencia de los salvajes ha perdido para mí todo el atractivo de la novedad, me parece miserable y monótona. Por ejemplo, su alimento,—la cosa mas importante de la vida de los pueblos no civilizados,—es insuficiente y de mala calidad por culpa suya. Los indígenas de Arú no tienen provisiones regulares de trigo, arroz, manioc, maiz ó harina de sagú, base cuotidiana del sustento de la mayor parte de las poblaciones del globo. Sin embargo, cultivan muchas especies de verduras, ñames, batatas, llanten, etc., y mascan enormes cantidades de cañas de azúcar, nueces de betel, gambir y tabaco. Los que viven en las costas no carecen de pescado; pero los del interior, los de aquí por ejemplo, no van á la playa sino muy de tarde en tarde para coger moluscos. De vez en cuando matan algun kanguro, ó algun cerdo salvaje; pero la carne no forma una parte regular de su régimen alimenticio, compuesto esencialmente de vegetales verdes, acuosos, mal cocidos, y á menudo en cantidad insuficiente, de lo cual resulta que casi todos padecen enfermedades cutáneas y úlceras en las piernas y en las articulaciones.

»No creo que se debe buscar otro orígen al escorbuto, tan frecuente en los salvajes. Los malayos, que no podrian pasar un solo dia sin su arroz cocido, se ven muy pocas veces atacados de dicha dolencia; los dyaks, montañeses de Borneo que cultivan esta gramínea y se alimentan bien, tienen la piel sana y lisa, al paso que las tribus perezosas y desaseadas que viven de frutas y verduras, son muy propensas á todas estas enfermedades.

»Bajo este concepto, lo mismo que bajo tantos otros, el hombre no puede vivir impunemente como los animales, y alimentarse de hortalizas y frutas sin pensar en el dia de mañana. Es preciso que sus labores le proporcionen sustancias feculentas que pueda almacenar y acumular para las necesidades de todo el año, y una vez bien cimentado este sistema de nutricion, pueden venir despues las verduras, las frutas y la carne.

»Aparte del betel y del tabaco, el principal goce de los habitantes de Arú es el arack (ron de Java), que los fabricantes introducen en gran cantidad y venden á muy bajo precio. El producto de una sola pesca ó de un dia empleado en cortar róten en el bosque permite á los indígenas comprar una botella de tres litros lo menos; cambian el trepang ó los nidos de salánganas recogidos durante la temporada por cajas de quince botellas, al rededor de las cuales se sientan dia y noche hasta que no queda una gota de líquido. Ellos mismos cuentan que despues de semejantes orgías, destruyen su casa, rompen y destrozan cuanto tienen á mano, metiendo un ruido infernal, tan repugnante á la vista como al oido.

»Sus chozas y sus mueblajes corren parejas con su alimento. Un tosco colgadizo sostenido por delgadas ramas que ni siquiera se toman la molestia de descortezar; nada de paredes, y tan solo un pavimento elevado hasta un pié del borde inferior del techo: tal es el estilo generalmente adoptado. En el interior, forman reducidas habitaciones con tabiques de follaje donde se amontonan las dos ó tres familias que suelen ocupar la misma vivienda. Algunas esteras, cestas y marmitas, platos y fuentes comprados á los traficantes de Macassar, constituyen el menaje. Sus armas son arcos y picas. Las mujeres llevan un delantal de corteza y los hombres un cinturon; estos permanecen horas, mejor dicho, dias enteros sentados en sus esteras, servidos por sus esposas, y comiendo las verduras y el sagú que les sirve de todo alimento. De vez en cuando, van á cazar ó á pescar, componen sus chozas ó sus canoas, pero el trabajo es para ellos un castigo, la pereza y la charla la única felicidad de su monótona existencia, y esta felicidad, se la prodigan en demasía.

»Todas las tardes se convierte nuestra choza en una verdadera torre de Babel, pero como no entiendo una palabra de su algarabía, continúo leyendo ó trabajando sin ocuparme de ella.

»Lo que mas me llama la atencion de esta gente, y de todas las razas salvajes que he visto de cerca, es la gallardía de los hombres, gallardía de que no es fácil formarse una idea en nuestros países. ¿Qué son las mas perfectas estatuas griegas al lado de estos séres vivientes que pasan todos los dias ante mi vista? ¿Cómo describir la gracia libre y arrogante de un salvaje cuyos miembros no han sufrido jamás las engorrosas trabas de la ropa, y que se dedica á sus quehaceres, ó se tiende indolentemente en el suelo? Un jóven cazador de Arú, tirando del arco, es para mí el tipo de la hermosura varonil en toda su perfeccion.

»Las mujeres son de aspecto menos agradable, á no ser en su primera juventud. Tienen las facciones demasiado pronunciadas, y su rudo trabajo, las privaciones, y mas que nada los casamientos prematuros, destruyen rápidamente las gracias de su niñez. Su traje es por demás sencillo, y con sentimiento lo digo, siempre las he visto tan sórdidamente sucias que repugnaban; consiste aquel simplemente en un delantal de fibras de hojas de palmera, sujeto á las caderas y pendiente hasta las rodillas; no lo lavan jamás, ni se lo quitan hasta que se les cae en pedazos. Muy pocas de ellas han adoptado el sarong ó saya malaya: llevan el cabello recogido de cualquier modo en la parte posterior de la cabeza, aunque les gusta mucho peinárselo con una gran horquilla de madera de cuatro dientes separados que desempeña infinitamente mejor que cualquier batidor su oficio de desenmarañar aquellos largos y enredados mechones de vegetacion craniana. Se colocan con bastante gusto los pocos adornos que poseen; á menudo sujetan á sus pendientes el largo collar cuyos extremos enlazan con el rodete de su cabellera; las perlas sirven de gracioso marco al óvalo de su rostro, permitiéndome recomendar este género de adorno á aquellas de mis lectoras que han conservado el abuso bárbaro de agujerearse el lóbulo de las orejas. Otras veces, las bellas papúes que poseen dos collares semejantes, pasan uno por debajo de cada brazo y le hacen dar la vuelta por el lado opuesto del cuello; estos collares se cruzan á modo de aspa en la espalda y el pecho, donde las perlas blancas y el marfil de los dientes de kanguro contrastan vivamente con la piel negra y reluciente de estas damas. Sus pendientes son delgadas barritas de plata ó cobre cuyas puntas están retorcidas y cruzadas una sobre otra.

»Como sucede casi siempre en los pueblos primitivos, los hombres no consideran el adorno como privilegio exclusivo de sus compañeras, y se llenan de collares, de anillos y de dijes: su adorno predilecto es un brazalete de yerba tejida que llevan en el nacimiento del brazo y al cual atan mechones de pelo de animales ó plumas de brillantes colores. Los dientes de pequeños mamíferos, solos ó alternados con cuentas de vidrio negro ó blanco, les sirven de collares y á menudo de brazaletes, pero prefieren para este último uso el alambre de laton ó las púas negras y córneas de las alas de casuario que consideran como amuletos; por último, completan su *traje* ciertas ligas que se ponen debajo de la rodilla y anillos de cobre ó de conchas que llevan sobre los tobillos. Pero vuelvo al asunto que tenia mayor interés para mí.

»Los paradísidos empiezan ya lo que aquí llaman sus «sacaleli,» ó asambleas danzantes, no en ciertos árboles frutales, como me figuraba, sino en varias especies de ramas muy extendidas, cuyas grandes hojas esparcidas dejan á las aves todo el sitio necesario para juguetear unas con otras y desplegar las gracias de sus adornos. Reúnense por bandadas de quince á veinte, levantan las alas, estiran el cuello, agitan sus magníficas plumas y á veces les imprimen un movimiento vibratorio. Luego vuelan de rama en rama con la mayor animacion; las temblorosas plumas, los esplendorosos colores se cruzan en todas direcciones.

»Esta ave es casi del tamaño del cuervo y de un hermoso color de café tostado; el cuello y la cabeza, pajizos, la garganta de un hermoso verde metálico; cuando el ave está en reposo, penden bajo las alas grandes penachos de plumas anaranjadas. A la menor causa de excitacion, levantan las alas verticalmente, inclinan hácia delante la cabeza, enderezan los largos penachos, desplegándolos y formando con ellos dos admirables abanicos de oro, rayados de encarnado oscuro en la base y pasando por matices sucesivos al pardo claro de sus puntas finamente divididas y ligeramente ondulantes. Toda el ave desaparece bajo su rico plumaje: el cuerpo se deprime, y el amarillo de la cabeza, el matiz esmeralda de la garganta solo sirven para hacer resaltar el nimbo de oro que irradia sobre ellas. En esta postura, el paradísido merece realmente su nombre y debe figurar entre los séres mas bellos de la creacion.»

Los orang-laut.—Orang Laut ó pueblos del Mar, habitantes del Océano, es el nombre que se aplican las colonias llamadas comunmente Rayads, ó Banca, que habitan principalmente las islas malayas de Luiga, Rhio, etc., y por cierto que este nombre está perfectamente justificado: los rayads viven constantemente en el agua dentro de pequeños paraos, donde llevan sus bienes y sus familias: dichos paraos son de la misma clase y dimensiones que las embarcaciones á las cuales dan los malayos el nombre de *kakab*, sin duda á causa de su semejanza aparente por la forma y los movimientos con un pez conocido en aquellas aguas con el mismo nombre. Estas embarcaciones están construidas para navegar lo mismo á la vela que al remo; su distribucion guarda siempre la misma uniformidad: la parte de popa está destinada para cocina, con cuyo objeto hay establecido en ella un hornillo con carácter permanente; el espacio central sirve para las ocupaciones usuales del dia y el descanso de la noche, y el mobiliario se compone de anchas esteras que se tienen enrolladas durante el dia. El interior está destinado á la conservacion de los cofres donde guardan los objetos preciosos. Por las noches y cuando el tiempo es malo, el buque se cubre con una estera de color claro (*kaping*) que se recoge hácia la parte posterior cuando no es ya necesaria.

El apresto, ó equipo de la embarcacion es muy sencillo: siempre se está seguro de encontrar á bordo un arpon de punta movible, un instrumento de la figura de una lanza para coger las langostas en la arena, algunas nueces de coco adornadas de metal y canaletes proporcionados á las dimensiones del buque. Las armas defensivas son generalmente largas lanzas de madera, que llevan siempre puestas en evidencia y manejan sus dueños con mucha destreza. Los grandes paraos, y particularmente los que construyen para el combate, están provistos de *rantakkas*, de armas de fuego, de lanzas y de sables malayos: cada barco lleva además una gran vela.

El dia lo emplean ordinariamente en hacer excursiones por el mar, y en llegando la noche, ó echan el ancla cerca de la costa ó le atan á un poste de tierra; cuando las circunstancias lo permiten, se mantienen al abrigo dentro de las bahías, ó en la desembocadura de los rios, y si las embarcaciones son pequeñas las sacan á tierra.

El alimento de los rayads lo sacan necesariamente en su mayor parte del Océano: así es que los sitios que ocupan ó los parajes que acaban de abandonar, se reconocen fácilmente en los abundantes despojos de peces y en los montones de conchas, etc., que dejan tras de sí. La mayor parte del tiempo lo pasan pescando, y confeccionando instrumentos ó aparatos destinados para coger el pescado por todos los medios imaginables; la preparacion y el trabajo de las hojas de una especie de *pandanus* para trasformarlas en velas queda reservada á las mujeres, algunas de las cuales han llegado á adquirir cierto grado de perfeccion en aquella industria: despues cambian una parte de las materias que han trabajado, prévia la operacion de dejarlas secar, por arroz ú otros artículos de primera necesidad; entre estos, el mas buscado por los rayads son los *trepangs* (especie de holoturias ó gusanos marinos), que despues de cocidos y puestos á secar, vienen á constituir un plato muy apetecido de los gastrónomos chinos y se venden con grandes ganancias por los individuos empeñados en esta clase de comercio; además obtienen alguna ventaja con la requisa de una yerba llamada *agat-agar* (especie de hongo del género tremela), que sirve como condimento en los platos que usan la mayor parte de los naturales.

El mar de las Molucas.—Despues de haber hecho la descripcion de las islas mas notables de aquel interesante archipiélago de las especias, vamos á dirigir una mirada al mar de las Molucas. Como todas las partes del Océano cercanas al Ecuador, está poblada de zoófitos, sembrada de arrecifes de coral y sujeta á los vientos periódicos y constantes, asemejándose además á los otros mares contiguos en el gran número de los volcanes que erizan y trastornan su lecho; pero un fenómeno extraño y particular de aquel mar es la aparicion periódica de una corriente de agua blanca como leche, que viene regularmente en los meses de junio, agosto y setiembre cubriendo toda la superficie del lecho en donde se encuentran situadas las islas Banda: aquella agua se manifiesta primeramente hácia el lado de las islas Key y Timor-Laut, se extiende seguidamente hasta las costas de Amboina y Ceram por el Norte

y hasta las de Timor y Ombo por el Oeste; despues se pierde entre Flores y Célebes. Dicha agua esparce durante la noche una claridad que hace se la confunda con el horizonte; es peligrosa para los buques, porque el mar parece que hierve y experimenta una agitacion interior por donde ella pasa, y los peces desaparecen por completo de aquellos parajes mientras dura el fenómeno; se cree que procede de las costas de Nueva-Guinea y del golfo de Carpentaria.

ISLAS FILIPINAS (1)

Descubrimiento de estas islas.—El célebre portugués Hernando de Magallanes, que salió de Sevilla el 19 de agosto de 1519 durante el reinado de Cárlos I, dió á las islas Marianas, que fueron las primeras que descubrió, el nombre de San Lázaro, y el de los Pintados, á las demás del archipiélago.

A causa de su muerte, acaecida en Mactan, isla adyacente á Cebú, el 26 de agosto de 1521, se hizo cargo de la expedicion Juan Sebastian El Cano, que regresó á España el 6 de setiembre de 1522.

Las noticias que diera El Cano al gobierno, hicieron se preparasen otras varias expediciones, con el objeto de conquistar para España las diferentes islas de este archipiélago: así es, que la 2.ª expedicion salió de la Coruña en junio de 1524 á cargo del comandante D. Juan José García de Loaissa, contando entre los 20 capitanes que mandaban igual número de buques, al referido Sebastian El Cano y Andrés Urdaneta. Por muerte de Loaissa, recayó el mando en El Cano, pero como desgraciadamente sobrevivió poco tiempo á su predecesor, el capitan Salazar se hizo cargo de la escuadra.

La 3.ª expedicion salió del puerto de Singüallanes en nuestra España el 31 de octubre de 1528, mandada por D. Alonso Saavedra, que se posesionó de las islas Ladrones en nombre del rey de España.

La 4.ª salió del puerto de Juan Gallego en nuestra España, á las órdenes del licenciado en derecho Rui Lopez de Villalobos, el 1.º de noviembre de 1542: y despues de tocar en varios puntos del archipiélago, arribó á Butuan, pueblo ya reconocido por Magallanes en la provincia de Caraga, tercer distrito de Mindanao en la actualidad, apoderándose de él por la fuerza. Dió el nombre de Filipinas á la isla, que le proporcionó los víveres que necesitaban sus buques, y despues de haber sufrido toda clase de contrariedades, murió en Amboan, auxiliado por San Francisco Javier. La muerte de Villalobos causó la pérdida de la expedicion, cuyos restos llegaron á España en 1549.

La 5.ª expedicion salió del puerto de Natividad en nuestra España el 21 de noviembre de 1564 mandada por Legaspi, que unia á su título de adelantado, el carácter y autoridad de gobernador de todas las tierras de que se apoderase; si bien debia aconsejarse del antiguo capitan Andrés Urdaneta, á la sazon religioso agustino calzado.

La expedicion fondeó en Cebú el 27 de abril de 1565, y haciendo despues rumbo al Norte descubrió las islas de Panay y Luzon, encargando el reconocimiento de esta última á Juan de Salcedo sobrino del adelantado Legaspi.

Fué este el primer gobernador general de las islas, y en 23 de junio de 1569 recibió despachos de Felipe II, mandándole tomar posesion de las islas Filipinas, lo que verificó solemnemente el 19 de mayo de 1571. El 24 de junio del mismo año, organizó su ayuntamiento, dió el título de insigne y siempre leal á la ciudad de Manila y dispuso que fuera el punto de residencia del gobierno general del archipiélago en la parte civil, económica y eclesiástica. El rey aprobó los expresados títulos en 21 de junio de 1574; y el 19 de noviembre de 1595 la declaró cabeza y ciudad de las islas Filipinas, con las mismas preeminencias y prerogativas que las demás de sus dominios.

El 21 de junio de 1641 y el 6 de mayo de 1686, se dispuso se extendiese la jurisdiccion del ayuntamiento al radio de cinco leguas, que anteriormente le concediera el adelantado Legaspi; y desde 1859 abraza aquella los arrabales de Binondo, San José, Santa Cruz, Quiapo, San Miguel y Sampaloc. Fernando VII concedió al ayuntamiento el título de Excelencia en 23 de agosto de 1818.

Manila se halla situada en un llano á los 14° 75′ latitud Norte y 127° 10′ longitud E. del meridiano de San Fernando. Los pueblos mas inmediatos á esta capital, son Binondo, Tondo y Calocan por el N.: Pandacan por el E. y la Ermita por el S. Próximo á sus murallas por el N. corre el rio Pasig en direccion E. á O. y desagua en la bahía por la parte N. O. Este rio tiene su orígen en la Laguna de Bay. Su caudal de aguas es bastante considerable, y su corriente muy rápida en la estacion de las lluvias. En el recinto de Manila se hallan los edificios públicos, ocupando la mayor parte de ellos varias casas particulares en arrendamiento, por carecer el Estado de los espaciosos locales que necesita para sus oficinas.

Legaspi murió el 19 de mayo de 1571. Sucedióle en el mando el tesorero de la Real Hacienda Guido de Labezares en 1572, y desde esta fecha hasta el dia han gobernado este país 87 jefes superiores entre los que figuran oficiales generales de diferentes graduaciones, magistrados de esta Real Audiencia y cuatro dignidades eclesiásticas. De reseñar los acontecimientos políticos que han tenido lugar en Filipinas se daria á este resúmen mas extension de la que le es propia; así que solo se citarán los que tuvieron lugar en los años siguientes.

1572. Durante el mando del Sr. Labezares, atacó infructuosamente á esta capital el chino pirata Li-ma-hong el 30 de noviembre de 1574 con dos mil hombres de desembarco distribuidos en 72 embarcaciones, con la seguridad de apoderarse del país. Rudos fueron los ataques que sufrió la corta y muy escasa guarnicion de Manila; sensibles las pérdidas que se sufrieron, dentro y fuera de la ciudad, pero á pesar del número de los sitiadores, tuvieron que desistir de la temeraria empresa huyendo vergonzosamente perseguidos por D. Juan de Salcedo. Li-ma-hong dirigió su rumbo á Pangasinan, fortificó la isleta que forma el rio Agnno á distancia de una legua entre Salasa y San Isidro, en cuyo punto se situó; Salcedo le atacó de nuevo en su propio campo,

(1) A cuantas personas deseen conocer extensamente las condiciones de estas islas, dignas por cierto de que España las cuide y beneficie con interés muy superior al que por ellas demuestra, recomendamos la obra últimamente publicada por D. Agustin de la Cavada Mendez de Vigo *Historia geográfica, geológica y estadística de Filipinas*. Conocimiento profundo del país, riqueza de datos, un estudio completo de sus fuentes de produccion, estadística abundante, claridad de exposicion, hé aquí las condiciones del trabajo del señor de la Cavada, al cual debemos muchos de los materiales que nos han servido para esta parte de nuestra *Geografía*.

auxiliado de 250 españoles peninsulares y 1,500 naturales; quemó su escuadra y le obligó á dejar un país del que se habia propuesto hacerse dueño. Aun existe en Lingayen un canal construido por Li-ma-hong, que aunque carece de mérito artístico, ofrece hoy interés arqueológico. Su construccion data de 1574 á 1596.

Labezares tuvo que luchar despues de la retirada de Li-ma-hong con los reyezuelos Lacandola y Soliman, que trataron de encender el fuego de la insurreccion para recobrar su independencia. Redújolos de nuevo á la obediencia, y concedió á nombre de S. M. un general perdon á los que se presentaron.

1602. D. Pedro Brabo de Acuña sofocó la insurreccion de los chinos residentes en esta capital, cuyo plan era el de apoderarse de Manila. Fué descubierto por una mujer el objeto que se proponian, se les atacó vigorosamente y sufrieron una pérdida de 23,000 hombres.

1606. Los holandeses bloquearon el puerto de Manila, siendo su gobernador el magistrado D. Cristóbal Tellez de Almazan. La Providencia, que velaba por la conservacion de la fe católica en estas islas, destrozó sus planes, perdiendo en el combate naval con nuestra reducida y maltratada escuadra, tres embarcaciones de las cinco que intentaron el bloqueo. Los chinos volvieron á insurreccionarse en 1607 y no obstante las pérdidas que sufrieron al destruirles el Parian que poseian en San Fernando de Dilao, se levantaron de nuevo en noviembre de 1639, en número de 30,000 hombres; pero hasta marzo de 1640 no pudo sofocarse enteramente la insurreccion.

1762. Los ingleses que se hallaban en guerra con España se presentaron en el puerto de Manila el 22 de setiembre con una escuadra de 13 buques y 6,830 hombres de desembarco, intimando la rendicion de la plaza. D. Simon de Anda y Salazar, magistrado de esta audiencia y gobernador entonces de las islas, creyó conveniente abandonar la ciudad el 5 de octubre. Se situó al principio en Bulacan, cabecera de la provincia de su nombre, y despues en Bacolor, pueblo de la Pampanga, donde sostuvo con gloria el pabellon español, hostilizando contínuamente á los ingleses, auxiliándole en esta empresa los religiosos agustinos calzados. La lucha fué tenaz por ambas partes. Los sitiadores arrojaron sobre la plaza 5,000 bombas y 20,000 balas, exigiendo dos millones de pesos en metálico y otros dos mil en títulos sobre el Tesoro de España. Firmada la paz entre España é Inglaterra, cesaron las hostilidades el 23 de julio de 1763, y á los pocos dias salieron los ingleses de esta capital, dejando á la ciudad en muy mal estado.

1822. Durante el mando del señor oficial general D. Juan Antonio Martinez, se insurreccionó el regimiento del Rey. Sus cabecillas asesinaron en su misma casa al teniente de rey D. Mariano Fernandez de Folgueras y se apoderaron de varias autoridades. Las enérgicas medidas tomadas por el capitan general, que residia en Malacañan, secundadas por el abogado de esta matrícula D. Julio Guevara, alcalde de primera eleccion del Excmo. Ayuntamiento, y la negativa del oficial que guarnecia la fuerza de Santiago de poner esta fortaleza á disposicion de los sublevados, dió lugar á que concluyese la insurreccion á las diez horas. Los cabecillas fueron pasados por las armas en la plaza de Palacio.

1828. El Excmo. Sr. D. Mariano Ricafor redujo á prision y embarcó para España á disposicion del gobierno á los autores de otra nueva conspiracion, descubierta al poco tiempo de haberse fraguado.

1836. El Excmo. Sr. Capitan general interino don Pedro Antonio Salazar, celebró un tratado con el sultan de Joló, en el que le obligó á reprimir la piratería y castigar á los dattos que se dedicasen á ella. No obstante de haberle hecho sentir la fuerza y valor de nuestras armas, el sultan faltó al tratado y los moros continuaron robando y cautivando á cuantos encontraban sobre las costas de las diferentes islas Visayas. Conocida la poquísima fuerza moral del sultan, su natural propension al pillaje, y la imposibilidad de imponer á los que ocupan las 150 islas de que se compone aquel archipiélago, una voluntad contraria á las costumbres que heredaron de sus antepasados exige se prescinda de todo tratado y se les reduzca á la impotencia, talando y destruyendo sus campos y viviendas, persiguiéndoles sin descanso hasta en sus mismas guaridas.

1841-1842. La insurreccion de *Tayabas*, en la que pereció el jefe de la provincia, tuvo lugar el primer año, á los pocos meses de encargarse del mando de las islas, el Excmo. Sr. Capitan general D. Marcelino Oráa. Las disposiciones dictadas por él devolvieron la tranquilidad á este distrito, habiéndose castigado antes á sus promovedores. El 21 de enero de 1842 la reprodujeron en Manila los naturales de Tayabas que componian el regimiento infantería n.° 3. Los sublevados, contando con la guarnicion de la Fuerza de Santiago, que era de su mismo cuerpo, escalaron esta fortaleza la noche del 20, asesinaron á los oficiales de guardia, y se hicieron fuertes en ella hasta la madrugada del 21. Las enérgicas y prontas medidas que adoptó la autoridad superior, concluyeron con la descabellada empresa de los insurrectos, y restablecieron la tranquilidad en la poblacion. El sargento que mandaba la tropa sublevada y los individuos que se arrojaron al foso, sufrieron la pena de muerte en el campo de Bagumbayan.

1843. Codiciada la isla de Basilan por una de las naciones extranjeras no obstante de hallarse en paz con nuestra patria, trató de posesionarse de ella, desembarcando parte de la fuerza de los buques de guerra que tenia en estos mares. El entonces capitan general don Francisco de Paula Alcalá les obligó á reembarcarse, despues de probarles nuestro derecho sobre esta isla. Dispuso se ocupase militarmente, y estableció en ella un gobierno á cargo de un oficial de este ejército. Basilan se halla al Sudeste de Zamboanga, y dista 45 millas de Joló.

1848. A consecuencia de los repetidos actos de piratería cometidos por los moros del sultanado de Joló, el Excmo. Sr. Capitan general D. Narciso Clavería, dirigió él mismo la expedicion, que salió de esta capital con el objeto de destruir á los piratas que inundaban aquel archipiélago. Las tropas se apoderaron de los fuertes denominados *Balanguingui*, *Sungab*, *Sipac* y *Bontingol* en la isla de Balanguingui, centro de la piratería, arrasaron y quemaron sus pueblos y embarcaciones: pusieron en libertad á mas de 200 cautivos; y emplearon todos los medios necesarios para hacer inhabitable la isla. El escarmiento fué terrible, pero no contuvo la piratería, que se presentó de nuevo con mas tenacidad.

1851. El Excmo. Sr. D. Antonio Urbiztondo, capitan general de estas islas, cansado de los repetidos hechos vandálicos de los moros, dispuso una nueva expedicion armada contra Joló, compuesta de fuerzas de infantería y artillería de nuestro ejército, y de voluntarios de Bohol y de Zamboanga. El mismo general tomó

el mando de la expedicion y desembarcó en la citada isla. Despues de apoderarse de uno de sus fuertes y castigar severamente á los naturales, quemándoles sus embarcaciones y destruyendo sus campos y viviendas, regresó á Manila, con la confianza de haber destruido la piratería.

1854. El Excmo. Sr. Marqués de Novaliches se vió en la dura necesidad de mandar pasar por las armas á siete individuos del antiguo resguardo (hoy cuerpo de carabineros de Hacienda), por los asesinatos y tropelías cometidas en el pueblo de San Isidro de la provincia de Nueva Ecija, despues de haberse apoderado de los fondos del Estado. Los individuos indicados componian parte de la fuerza destinada á la persecucion del contrabando en la parte alta de la Pampanga, á cuyo punto pertenecia entonces el pueblo de San Isidro.

1858. Accediendo nuestro gobierno á los deseos de la Francia, autorizó al Excmo. Sr. Capitan general don Fernando Norzagaray para que facilitase á la escuadra francesa el contingente que necesitara para la guerra con Cochinchina. Con tal motivo se organizó una expedicion compuesta del regimiento infantería n.° 3: de dos compañías del n.° 1 y 2, y de una batería de montaña, con el personal de administracion y sanidad militar. Los resultados no pudieron ser mas satisfactorios para uno y otro país, y nuestro ejército probó de nuevo su instruccion, valor y disciplina.

1872. A los nueve meses de mando del Excmo. señor capitan general D. Rafael Izquierdo, y á las nueve y media de la noche del 20 de enero, se levantaron en armas los individuos que componian el batallon de infantería de Marina que guarnecia el arsenal de Cavite, auxiliados por el destacamento de artillería destacado en la fuerza de San Felipe.

Los sublevados se hicieron fuertes en esta fortaleza, cometieron toda clase de tropelías y asesinaron á varios peninsulares. La guarnicion de la plaza, los regimientos n.° 1 y 2 que desembarcaron en Cavite, y los esfuerzos de la marina de guerra apaciguaron la sublevacion militar el dia siguiente 21 á las ocho de la mañana.

La autoridad superior indultó á nombre del gobierno á los menos culpables: castigó á los promovedores de la sedicion militar con la pena de muerte, y desterró á una parte de ellos á los presidios de Marianas, Balabac y Cottabato.

El 15 de setiembre del mismo año se insurreccionaron en Zamboanga, primer distrito de Mindanao, 70 individuos de aquel presidio, asesinando al oficial de guardia, á dos sargentos y un cabo peninsulares. Las tropas de la guarnicion y la fuerza de marina auxiliados por el vecindario, atacaron á los insurrectos al querer entrar en la poblacion, obligándoles á retirarse desordenadamente en direccion á los montes inmediatos al pueblo, dejando en el campo 45 muertos. Parte de los 25 individuos restantes fueron hechos prisioneros y los demás perecieron en los montes. La tranquilidad pública quedó restablecida á las tres horas, teniendo que lamentar la pérdida de tres zamboangueños y 19 individuos de tropa.

Han contribuido no poco á la civilizacion de Filipinas las comunidades de religiosos, que constituyen tal vez el órden de cosas mas sólidamente establecido en aquel archipiélago, aun cuando los frutos no han correspondido á los elementos disponibles. Las órdenes religiosas allí conocidas son las siguientes:

Agustinos Calzados.—Estos religiosos fueron los primeros que llegaron á Filipinas en 1564 y acompañaron á Legaspi en su expedicion, á cuyo feliz éxito contribuyeron.

Los primeros años fueron sumamente trabajosos para los religiosos de esta órden, ya por los viajes que tuvieron precision de hacer á España con cartas de los gobernadores políticos de las islas, por las vias de Méjico, Malaca, la India y Armenia, ya por los auxilios que prestaron en la conquista de Molucas y en la invasion inglesa. A sus esfuerzos y desembolsos se debe tambien haber sofocado el alzamiento de los chinos en 1603 y 1639: la pacificacion de los pampangos en 1660, y la derrota total de siete pancos de moros sobre las costas de Argao y Dalaguete en Cebú. Además de haber contribuido á la reduccion de los infieles en las provincias que administraban en estas islas, se dedicaron á la predicacion del Evangelio en el Japon en 1603 y en China, internándose mucho en este imperio y sufriendo todas las penalidades propias de los misioneros.

Religiosos Franciscos.—Los hijos de la provincia de San Gregorio Magno llegaron á estas islas en 1577 y construyeron su iglesia en 1602.

Como misioneros han trabajado en la propagacion del catolicismo en China, Macao, Formosa y en las provincias de Xan-tung, Quung-tung, Fo-kien, Kian-si, Nunking, Che-kian, Siam, Japon, Macao, Nangasaqui, Osaca, Sacay, Yeddo, Fuximi y otros varios puntos, estableciendo la órden Tercera en Macao y Japon.

Religiosos Dominicos.—Su primera mision llegó á la capital en 1587 víspera de Santa María Magdalena, fundando la provincia del Santísimo Rosario en Filipinas: y tuvieron la satisfaccion de inaugurar su primera iglesia el dia del Corpus del año de 1610.

En las misiones se consumen la mayor parte de los religiosos dominicos que llegan á las islas, cuyo celo por la conversion de los infieles é idólatras va adquiriendo cada dia mayor incremento.

Religiosos Recoletos.—La provincia de San Nicolás de Tolentino, que es el nombre que lleva en estas islas, contribuyó tambien á la conquista espiritual de este archipiélago. Los primeros religiosos (agustinos descalzos) llegaron á Manila en 1606.

Compañía de Jesus.—Los primeros padres jesuitas que llegaron á Filipinas establecieron sus misiones en Tondo, Cavite, Leyte, Bohol, Negros, Cebú y Panay: y hoy solo cuenta con la administracion espiritual de 16 pueblos, en la isla de Mindanao, con 31,015 almas.

Su primera mision, al dejar estas islas, contaba con 126 individuos, de los que 97 eran sacerdotes, y estaban distribuidos por todo el archipiélago en 18 casas, entre misiones, residencias y colegios.

En 1860 llegaron 68 padres jesuitas, entre sacerdotes, estudiantes y coadjutores, encargándose del pasto espiritual ya indicado, del Ateneo Municipal y de la escuela normal.

Situacion de las islas.—Las islas Filipinas forman uno de los archipiélagos de la Malasia y se hallan comprendidas entre los 5° 9' y los 21° 5' lat. N. y los 123° 2' y 132 4' long. E. del meridiano de San Fernando. Confinan por el N. y O. con el mar de China, por el E. con el Pacífico y por el S. con el mar de Célebes.

No obstante el rigor de la zona tórrida, la temperatura media de Filipinas vacila entre los 27 y 28 centígrados; y el sol aparece siempre en el horizonte con una declinacion de 51' 12" entre los dias mas cortos y mas largos del año.

Estas islas se conocian antiguamente con el nombre de archipiélago de las Célebes. Los primeros navegantes castellanos las denominaron islas del Poniente, y los portugueses, islas del Oriente. Algunos escritores aseguran que los chinos y japoneses las llamaban, islas de los Luzones. El general Villalobos las dió el nombre de Filipinas en honor de Felipe II, príncipe heredero de la corona de España.

El archipiélago filipino se divide hoy en los tres grupos siguientes:

PRIMER GRUPO.—LUZON

Parte Norte.—Bulacan, Pampanga, con los distritos de Tarlac y Porac, Zambales, Bataan, Nueva Ecija y distrito del Príncipe, Pangasinan, Ilocos S. y los distritos de Lepanto y Bontoc, Ilocos N., Abra, Union y el distrito de Benguet, Nueva Vizcaya, Isabela y la comandancia de Saltan y Cagayan.

Parte Sur.—Manila, capital del archipiélago, Cavite, Morong, distrito de Manila, Laguna y distrito de la Infanta, Batangas, Tayabas, Albay, Camarines N., Camarines S.

Islas adyacentes.—Al N., Babuyanes, Batanes. Al Este, Polillo, Alhabat, Catanduanes, Marianas. Al S., Corregidor, Mindoro, Burias, Masbate, Marinduque. Al O., Calamianes, Paragua y Babalac.

SEGUNDO GRUPO.—VISAYAS

Cebú, Bohol, Samar, Leite, Isla de Negros y distrito de Escalante, Capiz y comandancia de Romblon al N. O., Antique, Iloilo y distrito de la Concepcion.

Islas adyacentes.—Al N. O. y N. E., Sibuyan, Banton, Tablas, Simara, Maestre del Campo, Bantayan, Dauis, Camote. Al S., Isla de Fuego ó Siquijor.

TERCER GRUPO.—MINDANAO

Zamboanga, Misamis, Surigao, Nueva Guipúzcoa, Davao, Bislig y Basilan.

Islas adyacentes.—Al N. E., Camiguing, Caburao, Dinagat, Argus, Oyarzal, Vivero. Al E., Sibuanga, General. Al S. O., Buentua, Tong-quil, Balanguingui, Joló y todas las que componen el archipiélago de su nombre.

Pueden calcularse en unas 1,200 las islas que componen todo el archipiélago filipino.

La poblacion de estos distritos segun el censo eclesiástico de 1870, asciende á 5.126,791 almas en esta forma:

Grupo de Luzon, 2.985,149 almas; de Visayas, 1.991,559 y de Mindanao, 150,083.

MONTAÑAS.—Las cordilleras de montañas que cruzan aquellas islas en todas direcciones, parece que se pierden entre las nubes; ninguna de ellas, que sepamos, ha sido medida y todas están llenas de volcanes que con frecuencia siembran el espanto y la muerte; en 1641, un ruido inmenso que se oyó hasta las costas de Cochinchina, anunció aquella terrible erupcion que simultáneamente vomitó fuego y lavas por tres cráteres distintos en Luzon y en Mindanao; la del Taal, en 1754, fué precedida de un temblor de tierra que destruyó enteramente la poblacion que llevaba su nombre, en la primera de dichas islas; y en la misma se señalan el volcan de Aringuay y el de Mayon, que tiene la forma de un pilon de azúcar: habitualmente arroja humo, y algunas veces llamas y arenas volcánicas; en 1814, una de sus erupciones destruyó la poblacion de Albay; cerca de los volcanes de las islas de Mindoro y Sanguí, se encuentra el azufre en masas inagotables.

MINERALES DE FILIPINAS.—En las islas Filipinas se encuentran minas de oro, plata, mercurio, hierro, cobre y plomo, y aun se cree que Luzon esconde terrenos de aluvion platiníferos: hay hermosos yacimientos de mármol, talco y salitre; pero todas estas sustancias están generalmente poco explotadas, porque los naturales se contentan con recoger los metales mas preciosos, particularmente el oro, valiéndose del lavado de las tierras.

NATURALEZA DEL SUELO.—El terreno de las islas Filipinas no solamente está cortado por numerosos torrentes, grandes rios y muchos estrechos, como sucede generalmente en todos los archipiélagos montuosos, sino que ofrece además el fenómeno particular de un número considerable de pantanos, hornagueras, lagos y manantiales de aguas termales; se encuentran por punto general pocas tierras firmes, y durante las sequías aquel suelo cenagoso y esponjoso se resquebraja y abre mil grietas por todas partes. Los temblores de tierra causan allí los estragos mas horrorosos; las lluvias mas violentas inundan aquellas islas; los huracanes y tifones son muy frecuentes en ellas, siendo los mas terribles los que se experimentan cerca de la costa de Cagayan, en comparacion de los cuales son nada los que se sienten en Manila.

CLIMA.—En las islas Filipinas se observa poco mas ó menos la misma variedad de estaciones que en las costas de Coromandel y de Malabar, variedad que proviene de la misma causa, puesto que la principal cordillera corre de Norte á Sur como los Ghattes.

Las estaciones son dos: una seca y otra de lluvias. El monzon del SO. lleva, en los meses que corresponden á nuestro verano, aguas á comarcas expuestas á los vientos del tercer y cuarto cuadrantes. En las costas Norte y Este coincide la estacion lluviosa con nuestro invierno, ó sea está determinada por el monzon del Nordeste. Estas circunstancias generales sufren notables variaciones locales, ocasionadas por la orografía del país. En Manila dura la época de sequía desde noviembre hasta junio (monzon Nordeste), y la de agua los restantes meses (monzon Sudoeste). El mes de mayores lluvias es setiembre; marzo y abril pasan frecuentemente sin caer una gota; de octubre á febrero reina tiempo seco y fresco (vientos dominantes: Noroeste—Norte—Nordeste); en marzo, abril y mayo caluroso y seco (Este-nordeste—Este—Este-sudeste); de junio á fines de setiembre húmedo y regular calor.

Desde hace algunos años se ha establecido en Manila un observatorio meteorológico, á cargo de la Compañía de Jesus. Lo que sigue es extracto de la Memoria anual de 1867.

Barómetro.—La altura media de la columna de mercurio fué en 1867 de milímetros 755,5 (en 1865: 757,57; en 1866: 753,37).

1867: la diferencia entre las alturas extremas no pasó de milímetros 13,96, y hubiera sido mucho menor si no hubieran hecho descender el mercurio las violentas tempestades de julio y setiembre; las oscilaciones horarias fueron solo de pocos milímetros.

Marcha diaria del barómetro.—A la madrugada sube hasta las nueve, despues baja hasta las tres ó las cuatro de la tarde; vuelve á subir hasta las nueve de la noche, desde cuya hora empieza el descenso. Las dos grandes corrientes atmosféricas ejercen gran influencia

en el barómetro; la septentrional le hace subir (altura normal 756), y bajar la meridional (altura normal 753).

Temperatura.—El calor aumenta desde enero hasta fines de mayo, disminuyendo luego hasta últimos de diciembre. Media anual de 27°,9 C. (0°,4 mas que en los años anteriores). La máxima observada fué de 37°,7 C. (15 abril á las tres de la tarde); la mínima de 19°,4 (14 diciembre y 30 enero á las seis de la mañana).—Diferencia: 18°,3 C.

Oscilaciones termométricas.—Enero, 13°,9—Febrero, 14,2—Marzo, 15—Abril, 14,6—Mayo, 11,1—Junio, 9,9—Julio, 9—Agosto, 9—Setiembre, 10—Octubre, 11,9—Noviembre, 11,8—Diciembre, 11,7.—Meses mas frios: noviembre, diciembre y enero: épocas de los Nortes.—Meses mas calurosos: abril y mayo. Su alta temperatura determina el cambio de monzon Nordeste á Sudoeste. Desde junio á setiembre es cuando mas se aproxima la temperatura á la normal; las oscilaciones son las menos considerables del año por las constantes lluvias y estar el cielo siempre cubierto. Marcha diaria: las horas mas frescas son de seis á siete de la mañana; el calor sube gradualmente, alcanzando su máximum á las tres de la tarde, y despues va en disminucion. Durante algunas horas de la noche la temperatura es casi constante; desde la madrugada desciende rápidamente.

La direccion de los vientos es en toda estacion regular, aun cuando varíe á veces por circunstancias locales; en el trascurso del año recorren todos los cuadrantes. En enero y febrero reinan los Nortes, en marzo y abril los Sudestes, de mayo á setiembre los del Sudoeste. A principios de octubre oscilan entre el segundo y tercer cuadrantes, afirmándose hácia fines de mes en el Nordeste, direccion que conservan con bastante constancia en los dos siguientes meses. Los cambios de monzon se efectúan siempre en abril ó mayo y en octubre. En general duran igualmente ambos monzones; pero en Manila, cuya situacion es resguardada al Norte por altas montañas, se desvia el del Nordeste con frecuencia al Sudeste y al Noroeste; por la misma razon sopla el Sudoeste con mayor fuerza.

El cielo está, por lo general, parcialmente cubierto; dias del todo despejados son raros, y solo los hay de enero á abril (con el monzon Nordeste).

Fertilidad del suelo y productos naturales.—La humedad es por tanto lo que hace que las islas Filipinas sean tan fértiles: las praderas, los campos y hasta los montes mismos, se ven cubiertos casi todo el año de un verdor y de una frescura perpetuos: los árboles no se ven privados de hojas; los prados están casi siempre esmaltados de flores, y á menudo, un mismo árbol está cargado á la vez de flores y de frutos. El principal artículo de alimentacion de la isla es el arroz, y los españoles han introducido además el trigo candeal; el cacao, que se obtiene con mucho éxito, no ha sido importado allí hasta 1670 y hoy le cultivan los indios en todas las islas; se crian además batatas, espárragos, rábanos, remolachas y todas las plantas que son en Europa de un uso diario, exceptuándose sin embargo las patatas; el tabaco, el betel, el azafran, la nuez de areca, la nuez moscada, el café, el coco y la caña de azúcar son muy comunes.

Mindanao posee el canelo: en cuanto á los árboles frutales, todos los de Europa dan allí muy poco fruto y la mayor parte de ellos no dan ninguno: no obstante, los higos tienen buen éxito y crecen bastante; pero están poco generalizados; los naranjos y limoneros son abundantes y su fruto excelente; los primeros se elevan hasta una altura de diez metros.

Entre los vegetales indígenas se distinguen el algodonero, el bambú, la anana ó piña de Indias, el jengibre, la pimienta, la cañafístula, varias especies de plátanos y el mangle que produce las manglas mas estimadas y las mas gruesas del mundo; la grevilea y el tamarindo llegan allí á la altura de nuestros árboles mas grandes y corpulentos; se encuentran muchas maderas de lujo, de tintes y de construccion, tales como el ébano, la acayoiba ó anacardo, el caobo, el paniananguito, el mangat-chapony, el palo de hierro, el aloe, el roten, el paletuvio y otros muchos árboles que producen gomas y resinas, ó son susceptibles de recibir bellos pulimentos. La tierra está cubierta de helechos y musgos de Java, como igualmente de todas las plantas de los trópicos. Los habitantes extraen del gongo, planta enredadera, poco gigantesca, un jabon vegetal para el uso diario.

El árbol del cacao procede de la América Central, llega allí hasta los 23° latitud Norte y los 20° latitud Sur (desde 30° Norte hasta 30° Sur: *Rappt. Jury* XI, 268), pero solo prospera en las comarcas mas cálidas y húmedas. Segun Karsten deja de fructificar á una temperatura media de menos de 23°,3 C.: de todos los frutos cultivados es el que exige mayor cantidad de calor.

Se introdujo en Filipinas desde Acapulco, en Camarines, por un piloto llamado Pedro Bravo de Lagunas (1670), y en Samar, por los jesuitas en tiempo de Salcedo.

Desde entonces se ha ido extendiendo por gran parte de las islas, y si bien exige asíduos cuidados, su fruto se produce de excelente calidad. El cacao de Albay se aprecia por lo menos tanto como el de Caracas, habida cuenta de los precios á que se paga en el país, y sabido es que el Caracas no tiene rival en los mercados de Europa, y por sus altos precios se mezcla con tres cuartas partes de clases inferiores. Por lo general solo se encuentra el arbusto en pequeños jardines próximos á las casas, y la pereza de los indios es tal, que á menudo dejan podrir los frutos sin utilizar sus preciosas semillas, no obstante de pagarse el cacao del país mas caro que el importado. En Cebú y en Negros se cultiva algo mas, pero no en cantidad suficiente á cubrir las necesidades de las mismas localidades, á donde aun acude además el de Ternate y el de Mindanao. El mejor cacao de Filipinas se produce en la pequeña isla de Maripipi, al Noroeste de Leyte; pero es difícil obtenerlo, comunmente tiene que pedirse con anticipacion: el litro se paga bien á un peso, el de Albay se cotiza á 2 ó 2 y medio pesos ganta (3 litros).

Con el café sucede en Filipinas próximamente lo mismo que con el cacao. El arbusto se da perfectamente, su semilla es de exquisito gusto, el peor café de Manila se paga á los precios del buen Java, y, sin embargo, es la produccion de Filipinas muy insignificante, y hasta hace poco casi no merecia ocuparse de ella. Segun el informe de un inglés, escrito en 1828, 40 años antes el café era desconocido, habiendo tan solo algunos arbustos en el jardin botánico de Manila; de allí se plantaron en la Laguna, propagándose rápidamente, gracias á un pequeño mamífero *(Paradoxurus Musanga)* que se come las bayas maduras y expele los granos no digeridos, sin que pierdan su virtud germinativa. La Sociedad Económica se afanó por animar á establecer cafetales, señalando premios á los agricultores que lo realizaran en

grande escala. En 1837 concedió uno de 1,000 pesos á D. P. de la Gironniere por tener en estado ya de produccion 60,000 cafetos, y en los años siguientes cuatro premios mas á distintos propietarios por igual mérito. Pero en cuanto se obtenian estas recompensas se dejaban abandonadas las plantaciones. De estos hechos parece desprenderse que el estado de cosas de aquella época, los precios del mercado y el coste de los fletes no permitian obtener ganancias suficientes para dar vida propia á este cultivo.

Lo que los esfuerzos patrióticos intentaran en vano, va realizándose hoy paulatinamente por efecto del alza de precios del café y de la mayor facilidad y baratura de los trasportes. En 1856 la exportacion no pasó de 7,000 picos; en 1865 llegó á 37,588 picos, y en 1871 á 53,370 picos. Este aumento aun no indica bastante el que han tenido las siembras, toda vez que estas, en los primeros años, no dan producto alguno. Es de esperar que en breve tiempo crecerá considerablemente la produccion. Pero ni aun esto puede ser prueba suficiente del incremento de que es susceptible la colonia. Cuando grandes capitales europeos se inviertan en la creacion y sostenimiento de cafetales en sitios bien elegidos, tomarán las islas Filipinas el lugar que les corresponde entre los países productores de café.

El mejor café se cosecha en las provincias de la Laguna, Batangas y Cavite: el peor en Mindanao, que por efecto del poco cuidado con él tenido, es sucio y con muchos granos negros mezclados. El de Mindanao es blanco amarillento (pale), mientras que el de la Laguna es verdoso y casi la mitad menor.

Los inteligentes estiman en mucho el café-Manila y lo pagan bien, á los mismos precios que el de Ceilan y otras clases superiores, á pesar de ser estas muy limpias y tener mejor vista.

Animales.—En aquellas islas existen manadas numerosas de vacas, caballos y carneros: la manteca de puerco suple en todos los casos á la de vaca, porque el cuidar estos animales y la molestia de ordeñarlos, son un trabajo demasiado penoso para los perezosos filipinos; allí se ve el tayuan, especie de gato que tiene unas membranas parecidas á las de los murciélagos, pero que vuela con menos agilidad. El tigre, el elefante y el rinoceronte parece que son enteramente desconocidos en Filipinas, por mas que creen algunos viajeros que hay muchos de esta última especie. Las selvas esconden una gran cantidad de jabalíes, ciervos, gamos, monos y gatos; hay además muchas serpientes, entre las cuales se señalan especialmente la piton, llamada por los indígenas ularsawa, que significa oso de los arrozales, porque vive ordinariamente en los campos sembrados de arroz; la boa, el látigo de cochero y la olopong; los crocodilos y los caimanes infestan los rios; los peces no son allí raros: la especie mas comun es la que llaman dalag, escasa durante la estacion de la sequía; pero que se encuentra con tanta abundancia en la época de las lluvias, que no parece sino que el mar, los lagos y los rios del mundo entero se hayan hecho tributarios de aquellas islas; no hay agua donde no se encuentren, y segun dicen muchos viajeros, se multiplican hasta en las sepulturas, en los pozos y en los subterráneos de las iglesias. Las selvas están pobladas de abejas que elaboran una cantidad considerable de cera y de miel; los gusanos de seda se crian allí con toda facilidad, tanto que los habitantes cogen diez cosechas de seda cada año; por último, se ven allí una clase de mosquitos muy incómodos y las hormigas blancas, capaces de devorar en una noche un almacen entero.

Las aves de Filipinas son las mismas de Java, pero en cantidades inmensas; además de aquellas, se observa allí un ave, cuyo canto le ha valido el nombre de colocolo; el calao que deposita sus huevos en la tierra, por cierto muy buscados por los habitantes, y una especie de ruiseñor que aquellos llaman birahikumbang y al cual atribuyen un lenguaje y un canto semejantes á los del hombre, pero aun mas variados.

Habitantes de Filipinas.—Además de los españoles y otros extranjeros, se pueden clasificar los habitantes de Filipinas en tres clases bien distintas: los negros (negritos y ajetas), los malayos ó tagalos, que los españoles llaman indios aclimatados, y los mestizos ó criollos.

La tradicion refiere que los negros eran en lo antiguo los dueños de todas aquellas islas y particularmente de Luzon: pero cuando las naciones vecinas se apoderaron de ellas, aquellos huyeron y se retiraron á los montes, donde habitan todavía. La principal de sus tribus es la de los Igolotes, llamada impropiamente Igorrottes; hay además otras, apellidadas Finguianes, Calingas é Italones.

Aquellos pueblos estaban anteriormente divididos en dos clases diferentes que aun no se han confundido: una comprende los habitantes primitivos de la isla, y otra, los igolottes ó papúes que desde Borneo fueron á establecerse en las Filipinas: los rasgos característicos de aquellas dos razas consisten en que los primeros tienen el cabello crespo y lanoso como el de los endamenos, mientras que los segundos lo tienen negro y rizado; por lo demás, las dos razas tienen los mismos usos é idénticas costumbres: generalmente van desnudos, con solo un cinturon de corteza de árbol rodeado al cuerpo; viven de la caza, de la pesca y de raíces, ó frutas silvestres; no tienen otras armas que el arco y la flecha, que manejan con mucha destreza; sus cabañas construidas á la sombra de las palmeras, apenas si les ponen al abrigo de las lluvias; algunos cuchillos forman todos sus utensilios y su lenguaje tiene mucho del malayo; el terreno que habitan es sumamente fértil y produce de todo casi sin cultivo.

El indio por lo general es de carácter dócil, sumiso y respetuoso, aficionado á las prácticas religiosas, supersticioso en extremo y muy hospitalario.

Los de Batangas, Cagayan é Ilocos Sur son mas trabajadores ó industriosos que los de las demás provincias. Durante la pubertad trabajan con actividad y con cierto vigor en la inteligencia; pero al entrar en la edad viril, pierden gran parte de su amor al trabajo y caen en la indolencia, que es uno de sus mayores defectos.

Las mujeres repugnan la vagancia, tienen un genio emprendedor y se las ve con frecuencia al frente de varios negocios, que desempeñan siempre con acierto. Son económicas y se sacrifican gustosas por las personas á quienes profesan algun cariño.

Los negritos.—Los negritos siembran un poco de trigo, arroz y tabaco, por el cual tienen una pasion decidida; durante mucho tiempo han estado en guerra con los malayos, los cuales, despues de haberlos ahuyentado de las llanuras, les perseguian hasta su retiro y pretendian tener el derecho de cortar leña en las selvas que les servian de asilo; su valor les hizo resistirse largo tiempo y los malayos no consiguieron tomar su leña sino dejándoles en cambio tabaco; pero hoy que

son menos numerosos ó se han vuelto mas tímidos, viven en las selvas, huyendo siempre ante la civilizacion que les rodea y les va estrechando por todas partes.

Son generalmente perezosos y esclavos de su palabra, hasta el punto de que no pueden faltar á ella sin un motivo justificado; pero cuando ellos creen que no tienen nada que temer, entonces olvidan enteramente sus promesas. El gobierno de Manila sostiene entre ellos, de algun tiempo á esta parte, misiones católicas; pero todas las tentativas de civilizacion no han producido hasta ahora ningun resultado; si algunos han visto ventajas temporales en la religion que les predicaban, se convertian á ella, siquiera fuese en apariencia, y se hacian bautizar; pero tan pronto como ha cesado aquel interés, los convertidos se han retirado de nuevo á sus montañas para continuar con sus supersticiones.

Su religion parece como imaginada por el miedo y el servilismo: ofrecen sacrificios á una multitud de genios maléficos que, segun ellos, causan á los mortales todos los males de que ellos mismos están abrumados; pero se encuentran entre ellos algunos indicios del dogma de la inmortalidad del alma: cuando muere alguno de ellos, se apresuran á enterrarle haciendo una porcion de ceremonias, é invitando al difunto á que tome parte en ellas, con cuyo objeto dejan un espacio sin ocupar; creen que los muertos experimentan necesidades, y así tienen cuidado de poner en su sepultura armas y víveres para muchos dias. Con arreglo á sus creencias, los muertos no tardan en volver á visitar la casa que habitaban; los parientes mas cercanos se cuidan de poner todo en órden para recibir aquella visita y para conocer cuando ha tenido efecto, cubren el fogon con cenizas: si notan en estas el mas leve desarreglo, caen en la mayor afliccion porque entonces, dicen ellos, la muerte no tardará en herir á otro miembro de la familia; entonces para aplacar los manes del difunto, le guardan luto por espacio de algun tiempo é inmolan al primer viajero que se encuentran; y no es en verdad su carácter el que les lleva á cometer aquel crímen, pues son naturalmente apacibles y generosos.

Los tagalos.—Los tagalos, impropiamente llamados indios, viven en una abundancia, una tranquilidad y una inocencia que nos traen á la memoria la edad de oro: su caridad mutua permite á los perezosos abstenerse de toda clase de trabajo: es muy comun que el individuo algo desahogado tenga en su casa toda su familia y ramas de otras diferentes, viviendo todos en buena inteligencia y comiendo en el mismo plato: aquellas familias tan numerosas, incluyendo en ellas extranjeros, duermen en un mismo aposento sobre esteras tendidas por tierra; en una palabra, el buen carácter de los indios se extiende tambien á los españoles ricos: no hay una casa opulenta donde no se crien dos ó tres niñas pobres, vestidas y alimentadas como los hijos de la casa, sin la menor distincion. Los malayos de Filipinas ó indios son extremadamente sensibles á los buenos tratamientos y sienten vivamente la injusticia y el desprecio: se muestran orgullosos de sus antepasados que algunos de entre ellos hacen remontar á épocas remotas, aman los adornos y la representacion, la caza, la equitacion y otros ejercicios corporales; pero son muy inclinados á la disipacion, valientes, activos, industriosos y poseen una destreza singular; tienen muy buen oido y gusto para la música y la pintura; pero poca inclinacion á los estudios serios. Son ordinariamente pequeños; pero fuertes y robustos; sus facciones no se diferencian de las de los otros malayos; solo que su piel es mas blanca y la nariz mas aguda.

Los mestizos.—Los mestizos ó criollos, nacidos de la mezcla de europeos con indígenas ó indios, participan de los unos y de los otros: están dotados de cierto espíritu mercantil; pero lo que mas domina en su carácter es el orgullo y la frivolidad: el dinero que ganan lo disipan en fuegos artificiales y en otras diversiones por el estilo.

Dialectos.—A pesar del largo tiempo que los españoles dominan en el archipiélago, no han extendido lo que fuera de desear el conocimiento de su idioma. Hay gran diversidad de lenguas y dialectos; las mas extendidas son: el tagalo, el ilocano, el vicol, el pangasinan y el pampango.

ISLA DE LUZON

NOMBRES	DIALECTOS DOMINANTES
Abra.	ilocano.
Albay.	vicol.
Bataan.	tagalo, pampango.
Batangas.	tagalo.
Benguet.	igorrote, ilocano, pangasinan.
Bontoc.	suflin, ilocano, igorrote y otros en las tribus de los montes.
Bulacan.	tagalo.
Cagayan.	ibanag, itanes, idayan, gaddan, ilocano, dadaya, apayao, malaneg.
Camarines Norte.	tagalo, vicol.
Camarines Sur.	vicol.
Cavite.	español, tagalo.
Ilocos Norte.	ilocano, tinguian.
Ilocos Sur.	ilocano.
Infanta.	tagalo.
Isabela.	ibanag, gaddan, tagalo.
Laguna.	tagalo, español.
Lepanto.	igorrote, ilocano.
Manila.	tagalo, español, chino.
Morong.	tagalo.
Nueva Ecija.	tagalo, pangasinan, pampango, ilocano.
Nueva Vizcaya.	gaddan, ifugao, ibilao, ilongote.
Pampanga.	pampango, ilocano.
Pangasinan.	pangasinan, ilocano.
Porac.	pampango.
Príncipe.	tagalo, ilocano, ilongote.
Saltan.	gaddan.
Tayabas.	tagalo, vicol.
Tiagan.	distintos dialectos del igorrote.
Union.	ilocano.
Zambales.	zambal, ilocano, aeta, pampango, tagalo, pangasinan.

ISLAS ENTRE LUZON Y MINDANAO

Antique (Panay).	visaya.
Bojol.	visaya.
Burias.	visaya.
Cápiz (Panay).	visaya.
Cebú.	visaya.
Iloilo (Panay).	visaya.
Leyte.	visaya.
Masbate, Ticao.	visaya.
Mindoro.	tagalo.

Negros.	cebuano, panayano, visaya.
Romblon.	visaya.
Sámar.	visaya.

ISLA DE MINDANAO

Cottabato.	español, manobo.
Misamis.	visaya.
Surigao..	
Zamboanga. . . .	mandaya, español.
Davao.	visaya.
Isabela de Basilan..	
Batanes..	ibanag.
Calamianes. . . .	conyuvo, agutaino, calamiano.
Balabac..	
(Marianas).. . . .	chamorro, carolino.

Minas y canteras.—Las canteras, hulleras y criaderos que se encuentran en las provincias del Abra, Union, Cagayan, Ilocos Sur y Nueva Ecija, carecen de importancia, pues nadie se ha ocupado hasta hoy de su explotacion. Las de Mancayan, en Lepanto, son de cobre, y se explotan por el sistema de bancos ó testeros, habiendo producido en 1870 unos 4,000 quintales de cobre fino. Las de Lupac y Agbao son de cobre y las de Suyuc de pirita de hierro.

Camarines Norte.—En Paracale se encuentran criaderos de oro explotados por los naturales, del que extraen al año próximamente 500 onzas de mineral.

Nueva Écija.—En los arroyos, que proceden del monte *Peñaranda* y en los rios de *Gapan* y *Casiguran*, se recogen piritas de oro muy abundante y de buen quilate. La apatía é indiferencia de los naturales, que son los que se ocupan en este trabajo, es causa de que se desconozca el verdadero resultado de la explotacion.

Iloilo.—En Daracan, comprension del pueblo de Maasin se ha descubierto una piedra gredosa y negruzca en el fondo de un arroyo, que despide un flúido inflamable al conducto de una luz. Se desconoce aun su orígen y la aplicacion que puede darse á este gas.

Riquezas forestales.—La superficie forestal asciende á 6.814,315 hectáreas en la isla de Luzon, y no puede fijarse la verdadera riqueza que encierran los bosques de estas islas en gomas, resinas, almácigas y maderas de construccion.

Gobierno y administracion.—La colonia tiene por jefe un capitan general, jefe del ejército y de la administracion civil: la justicia es administrada por la Audiencia Real, que forma un Tribunal Supremo, al cual se puede apelar de los fallos del capitan general; la hacienda depende directamente de la metrópoli: las Filipinas están divididas en 27 provincias, gobernadas por otros tantos alcaldes nombrados por el capitan general, y estos tienen bajo sus órdenes á los gobernadorcillos, especie de corregidores que administran y presiden el municipio.

El gobierno eclesiástico se compone de un arzobispo y de tres sufragáneos: el pueblo les da el nombre de padres, y tiene por ellos el respeto mas grande y la veneracion mas profunda.

En el interior de las islas y léjos de las costas, la administracion española está representada por cabezas ó jefes de grupos indígenas; los chinos tienen sus capitanes y estos tienen bajo sus órdenes á los tenientes, respondiendo los primeros de los actos de sus compatriotas ante el tribunal español.

Industria.—La constituyen la pecuaria y fabril. La primera, aunque de alguna consideracion, no corresponde al número de habitantes de cada provincia, razon por la que se cree sea mucho mayor la que existia en 1870. El indio algo acomodado cuenta con tres ó cuatro cabezas de ganado, ya para emplearlas en las faenas del campo, ya para el acarreo de sus producciones, ó para su tráfico con la capital. El ganado vacuno y caballar da una cifra de 1.413,190 cabezas, correspondiendo á cada cultivador 203 bueyes y 362 carabaos, número que no puede ser exacto bajo ningun concepto, pues gran parte del ganado vacuno se destina al consumo de la clase europea y mesticería rica.

La industria fabril la monopolizan las nacionalidades siguientes, cuya utilidad líquida se calcula en 20.970,106 pesos fuertes.

Peninsulares..	290
Filipinos.	160
Mestizos.	2,640
Indios.	38,836
Extranjeros.	8
Chinos.	3,096
Total.	45,030

Las personas anteriores representan el 1,62 por 100 de la total poblacion, correspondiendo á cada individuo, como utilidad líquida

Al Peninsular..	135050,64	465,29 por individuo.
» Filipino.	74510,70	
» Mestizo.	1229426,60	
» Indio..	18085610,40	
» Extranjero..	3725,53	
» Chino.	1441782,10	

Por poco que se fije la atencion en el dato anterior, se verá cuán atrasada se halla aun la industria en este país, y cuánto hay que trabajar para que produzca una utilidad mayor á cada individualidad.

El desarrollo de la industria en Filipinas es muy tardío, y casi siempre está expuesto á grandes pérdidas. Tiene que luchar con la falta de operarios y jornaleros, y con la indolencia del indígena, indolencia que no reconoce otro principio, que la facilidad con que atiende á sus necesidades mas precisas, y la mayor aun con que falta á los contratos, por mas favorables que le sean. Ni el ejemplo que les dan los de su misma clase, ni los excesivos jornales que se les ofrece, es bastante para sacarlos de su natural indiferencia. De aquí nacen las grandes pérdidas que sufren los que quieren dar á sus industrias respectivas el desarrollo que reclama este país.

Comercio.—Al desembarcar por primera vez los españoles en Filipinas, hallaron á los indígenas vestidos de telas de algodon y de seda, que adquirian de los chinos, á quienes en cambio daban sibucao, polvo de oro, balate (holotúridos), nidos, comestibles y pieles. Tambien comerciaban los filipinos con el Japon, Cambodja, Siam, las Molucas y el archipiélago Malayo. De Barros cita barcos de Luzon que en 1511 visitaron Malaca.

A causa de la mayor seguridad de que en el país se disfrutó desde la dominacion española, y por haberse abierto el comercio de América y Europa, aumentaron todas las transacciones, extendiéndose á los países de la India hasta el golfo Pérsico. Manila se convirtió en un depósito de artículos del Oriente de Asia para cargarlos en las naos, que desde 1565 hacian la travesía

de la Nueva España, dirigiéndose primero á Natividad, y desde 1602 á Acapulco. De retorno llevaban principalmente plata. Los comerciantes de Nueva España y del Perú hallaron tan ventajosos estos negocios, y las manufacturas asiáticas introducidas en la Península tuvieron tal aceptacion, que motivaron una baja en los precios de las europeas. Los monopolizadores sevillanos, acostumbrados á imponer la ley, se disgustaron hasta el punto de solicitar el abandono de la colonia, alegando que se mandaban á ella anualmente grandes sumas, con detrimento de América, y que era sensible que la plata de los reinos de S. M. fuera á parar á manos de idólatras. Ya habia surgido gran oposicion al establecimiento de la colonia. Estas pretensiones se estrellaron ante la ambicion de la Corona y el influjo de las órdenes religiosas; representaban, sin embargo, la opinion dominante en aquellos tiempos. Y se dió alguna satisfaccion prohibiendo á los comerciantes de Nueva España y del Perú comprar géneros chinos directamente ó tomándolos en Manila. Solo á los naturales de Filipinas se permitió llevar á América artículos de China, limitando su importe al valor de 250,000 pesos anuales y á 500,000 el de los géneros de retorno. Mas tarde se elevó la primera suma á 300,000 pesos con el correspondiente retorno, continuando vigente la prohibicion de que los españoles visitasen los puertos de China, de modo que les era preciso esperar la llegada de los juncos de aquel país. Finalmente, en 1720, se prohibió la entrada de géneros de China en todos los puertos españoles de ambos mundos. Una disposicion de 1734, completada en 1769, volvió á permitir el comercio con China, elevando el valor máximo de los cargamentos para Acapulco á 500,000 pesos, y de los de retorno á 1.000,000 de pesos en plata.

Cuando la nao de Acapulco, sostenida por las cajas reales, cesó en sus viajes (la última salió de Manila en 1811 y regresó de Acapulco en 1815), pasó el comercio con América á manos de particulares, á quienes se permitió exportar de Filipinas, en 1820, por valor de 750,000 pesos anuales, y hacer los viajes no solo á Acapulco, sino tambien á San Blas, Guayaquil y Callao. Estas concesiones no bastaron, sin embargo, á compensar los perjuicios que al comercio filipino resultaron de la pérdida de Méjico para España. La toma de Manila por los ingleses en 1762 dió á conocer una porcion de manufacturas, que sus relaciones con China y la India no pudieron antes proporcionarle. Para atender á la demanda salieron de los puertos de la Península, desde fines de 1764, buques de guerra con productos de la industria española (caldos, comestibles, sombreros, telas, lencería en general, géneros de lujo, etc.).

Los comerciantes de Manila, acostumbrados á la comodidad y descanso de los negocios en tiempo de la nao de Acapulco, se irritaron contra esta innovacion á pesar de proporcionarles buen lucro, pues el gobierno les compraba los géneros de China y de la India para fletar sus buques á doble precio del que tenian en aquellos países. En 1784 se verificó el último de estos viajes.

Desde la invasion inglesa se prohibió terminantemente á barcos europeos visitar á Manila; pero como no se podia prescindir de comprar los artículos de la India y no habia disponibles buques del país, se conducian al archipiélago desde los puertos ingleses y franceses como producto de Turquía, á nombre de un simulado capitan indio.

En 1785 se concedió á la Compañía de Filipinas el monopolio del comercio entre la metrópoli y la colonia, sin incluir el trato directo entre Manila y Acapulco. Queria obtener grandes cantidades de productos coloniales: seda, añil, canela, algodon, pimienta, etc.,—como mas tarde sucedió en Java al plantearse el sistema de cultivos—pero como no se apoyaba en el trabajo obligatorio, se malograron las tentativas de aumentar de repente la produccion del país.

Por lo erróneo del sistema y la incapacidad de los empleados experimentó la Compañía grandes pérdidas (pagó por ejemplo, 13-5 pesos por el pico de pimienta, cuando en Sumatra se vendia á 3-3 pesos).

En 1789 se permitió á buques extranjeros llevar á Manila artículos de la India y China, pero no europeos, y en 1809 se facultó á una casa inglesa para establecerse en Manila (1). Finalmente, en 1814, despues de ajustar la paz con Francia, se consintió á todos los extranjeros, con mas ó menos limitaciones, comerciar en aquella plaza.

El comercio directo entre la Península y Filipinas se declaró libre por diez años en 1820, sin limitar el importe de los productos de la colonia, pero con la cortapisa de que cada cargamento de objetos de China ó de la India no debia representar un valor que excediese de 50,000 pesos. Al terminar en 1834 el privilegio de la Compañía se hizo extensiva esta libertad á las transacciones con el extranjero, debiendo, sin embargo, satisfacer dobles derechos los buques no españoles. Desde 1855 se han habilitado cuatro puertos mas para la exportacion y la importacion, y en 1869 se ha reformado la tarifa arancelaria.

Hoy, despues de tres siglos de tranquilidad y posesion, no tiene Manila en aquellos mares la importancia que alcanzara poco despues de la llegada de los españoles. El comercio con China ha tomado otra direccion, debido á diversas causas, como el haberse cerrado durante largo tiempo los puertos del Japon y del imperio Indo-chino de resultas principalmente de la indiscreta predicacion de los misioneros católicos en aquellos países; de la pérdida de las colonias de América, y en particular de aferrarse España á una política mercantil y colonial llena de desconfianza, mientras se creaban notables emporios en excelente situacion con grandes medios y razonado espíritu liberal en las Indias inglesa y holandesa. Las causas son tan claras como evidentes los efectos que produjeron; pero se engañaria quien supusiese ser motivada por la ignorancia la política que se adoptó. Los españoles llevaron en parte al colonizar el archipiélago un fin religioso, junto con el aumento del poder real, por disponer de numerosos y muy productivos empleos ultramarinos. Lo mismo la Corona que los favoritos del monarca no trataban mas que de explotar las colonias en provecho propio, faltándoles voluntad y medios para acrecentar su riqueza con el fomento de la agricultura y del comercio. Parte integrante de este sistema era la exclusion de los extranjeros (2). Pareció aun mas necesario en las lejanas islas Filipinas que en las posesiones de América impedir su

(1) Laperouse (358) cita en 1787 una casa francesa (Sebis) diciendo que hacia ya bastantes años que estaba establecida en Manila.

(2) En 1857 se renovaron aun por una ley (Leg. ultramarina, II, 512) las antiguas y rigurosas disposiciones contra el establecimiento de extranjeros. Una real órden de 1844 (Leg. ultramarina, II, 465) prohibe bajo cualquier pretexto, permitir el acceso del interior de la colonia á los extranjeros.

contacto con los indígenas, si se queria conservar el dominio español. Con la actual facilidad de comunicaciones y las exigencias del comercio universal de utilizar las fuerzas productoras de un país tan prodigiosamente rico, no pueden mantenerse las anteriores restricciones; debe saludarse, por consiguiente, la tarifa arancelaria decretada recientemente como una medida en consonancia con las necesidades de la época presente.

Los países que parecen llamados á consumir los productos filipinos son, principalmente, California, Japon, China y Australia. Hoy es cierto que Inglaterra ocupa, entre ellos, el primer lugar; pero mas de la mitad de lo que toma es azúcar, y esto como consecuencia de una legislacion arancelaria especial. Tan solo una cuarta parte próximamente del azúcar cosechado se purifica algo para poder competir en California y Australia con las clases de Bengala, Java y Mauricio, los tres cuartos restantes tienen que hacer—y asombra que tal suceda—el largo viaje á Inglaterra, á pesar de ser altos los fletes y grandes las pérdidas de peso ó mermas, pues no bajan de 10, 12 por 100 (por la salida de la melaza). Precisamente su mala condicion recomienda esta mercancía filipina á los refinadores ingleses, quienes solo satisfacen 8 sh. por quintal, al paso que tienen que pagar por el azúcar limpio de 10 á 12 sh.

De todos los productos que en el archipiélago filipino se obtienen, el tabaco es el de mayor importancia para el gobierno, el cual lo ha sometido á un sistema monopolizador, practicando sin ningun género de consideraciones, tanto su cultivo como su elaboracion y venta, que le ocasionan ingresos no pequeños (1). Por mucho que se pueda clamar contra otras cargas públicas consignadas en los presupuestos de ingresos (como capitacion, contratas de galleras y anfion, comercio de espirituosos y cédulas), ninguna es tan odiosa y perjudicial como el monopolio del tabaco.

El gobierno español toma al cultivador, sin indemnizacion alguna, los campos que este ha roturado para obtener las producciones necesarias á su alimentacion; le obliga, conminándole con severas penas corporales y con la expropiacion de sus tierras, á este cultivo determinado que supone mucho trabajo y es en extremo inseguro por la frecuencia con que se malogran las cosechas, clasifica la hoja sin atender á reclamaciones, y fija los precios que le acomodan; mas aun, hace tiempo que viene adeudando su pago durante años al cosechero. El gobierno apremia á sus empleados, que se ven obligados á sacar crecidas rentas de las poblaciones empobrecidas de las comarcas tabacaleras, y recompensa á los denunciantes que le descubren terrenos adecuados al cultivo de aquella planta, dándoles la posesion de ellos, prévio despojo del antiguo propietario.

Tributo, polos y servicio.—El tributo es una contribucion que existia tambien en América y que pagan los indígenas sometidos al dominio de España. Se introdujo inmediatamente despues de la conquista, con un doble objeto: primero, proveer á la dotacion de las encomiendas en favor de los españoles, á los cuales se les repartia un número de indios en premio de relevantes servicios prestados á la corona, cuyos indios debian pagarles tributo; segundo, formar un fondo para atender á los gastos de administracion de la colonia.

Un tributo completo comprende siempre dos personas, por lo regular marido y mujer, y se puede bajo este concepto asimilar á la capitacion de los cabezas de familia. El número de habitantes de cada poblacion viene dado por el de tributos; antes se calculaban (quedándose por bajo) 4 y media almas por tributo, hoy se computan 6, lo que parece demasiado alto.

Primitivamente importaba el tributo completo 1 peso=8 rs. plata; en 1611 se elevó á 10 rs. plata (1 y medio de aumento para el ejército, medio para el clero). A pesar de muchas disposiciones prohibiéndolo, se solia cobrar por los funcionarios de provincia en especie con utilidad suya; pero en perjuicio de los indígenas y del gobierno, pues los recaudadores solo los mandaban á Manila cuando eran desfavorables los precios del mercado, recargándolos además con los gastos de trasporte. Hasta 1841 no se hizo general la percepcion en dinero. Todo indio, sin distincion de sexos, está obligado á pagar tributo desde los diez años cumplidos bajo la potestad paterna, y desde los diez y seis si es huérfano.

Quedan exceptuados los descendientes de los primeros cristianos de Cebú, los recien convertidos (para siempre ó solo durante un cierto número de años), los gobernadorcillos y sus esposas, los cabezas de barangay, sus mujeres y primogénitos, así se llama á los auxiliares de los cabezas de barangay elegidos por ellos, obligados á desempeñar el cargo de tales y responsables con su fortuna, formándose inventarios todos los años de lo que cada uno posee. Algunos prefieren estar en la cárcel seis meses y aun un año á tener el destino honorífico de cabezas de barangay. (Barrantes, 51 nota.)

Además tampoco tributan empleados de plantilla, mujeres y niños dependientes de un cabeza de familia, mestizos y descendientes de españoles, indias casadas con chinos y algunas otras personas, por ejemplo indígenas que pasen de la edad de 60 años impedidos para el trabajo, enfermos, etc.

Reservados: los privilegiados (mestizos españoles) ó exentos de tributo por edad ó enfermedad, pagan medio real plata por cabeza al gobierno, con lo cual este atiende á la cura de sus almas, segun parece, con un déficit de medio real plata por individuo, pues el párroco computa los reservados con los tributantes.

Los mestizos de chino é india pagan, desde 1852, 3 pesos anuales; antes daban menos.

La india casada con un mestizo de esta clase tributa como él; pero cuando enviuda solo satisface la cuota correspondiente á las de su raza. Los mestizos cultivadores pagan como los indios. Forman barangayes aparte, reuniéndose 25 ó 30 tributantes; si no llegan á este número se incorporan al barangay indio mas próximo.

Todo chino (exceptuando los agricultores que tributan solo por 12 rs. plata) paga, desde 1852, 6 pesos de capitacion, y además un impuesto industrial de 100, 60, 30 ó 12 pesos (2).

(1) El cónsul inglés calcula los productos de este monopolio en el año 1866-1867 en 8.418,939 pesos, y los gastos en 4.519,866, de donde ingresó líquido 3.899,075 pesos. En los presupuestos para 1867 se estima este último solo en 2.627,976 pesos: los gastos del archipiélago, hecha abstraccion de los producidos por el tabaco, se elevan á 7.033,576 pesos. Segun los estados oficiales del Director de Estancadas, se recaudaron en Manila durante el período de 1865-1869, por término medio, 5.368,262 pesos en concepto de venta de tabaco, y los gastos, que no se pueden precisar por falta de cuentas parciales, ascendieron á 4.000,000, de modo que se supone haber quedado de producto líquido tan solo 1.367,262 pesos.

(2) En 1867 se calculaba el número de los chinos sujetos á contribucion industrial en 2,589, perteneciendo 30 á la primera clase, 517 á la segunda, 812 á la tercera y 746 á la cuarta. Siendo su número total 18,600, solo era el de agricultores 525.

El tributo se recauda por el alcalde ó gobernador de cada provincia, valiéndose de los cabezas de barangay y «con el auxilio eficaz del celo de los párrocos,» que tienen un interés directo en el aumento de la recaudacion, pues por su importe se regulan sus estipendios.

De cada cabeza de barangay dependen por lo regular de 45 á 50 tributos que deben ingresar en las cajas de la provincia. Como recompensa recibe 1 y medio por 100, el gobernadorcillo tiene medio por 100, y el delegado de hacienda (ó sea el jefe de la provincia) 3 por 100.

Las capitanías de barangay son hereditarias y electivas; pero en ambos casos necesitan la aprobacion de la hacienda, que solo recae siendo los elegidos personas de confianza y de arraigo. La duracion del cargo es de tres años, despues de cuyo tiempo puede ser elegido el mismo individuo, sin que durante él pueda destituirse ni suspenderse á no ser por fallo de los tribunales. En realidad el empleo de cabeza de barangay es forzoso, el gobierno le nombra y le designa un auxiliar ó primogénito. Son atribuciones suyas, además de la recaudacion de los tributos, la conservacion del órden entre los tributantes de su barangay y entender en todos los asuntos comunales. El tributo anual se paga en tres plazos, habiendo muchos abusos y tropelías por parte de los recaudadores.

Tambien tiene todo indio la obligacion de trabajar 40 dias al año en obras de utilidad pública (polos y servicios), una semana debe prestar servicio en el tribunal (tanoria) y otra semana ronda de noche (guardia).

Los polos y servicios consisten en trabajos para el Estado ó la comunidad (construccion de caminos y puentes, servicio de guia ó peaton). Pueden redimirse por dinero, en general basta la cantidad de 3 pesos, que varia, sin embargo, segun la riqueza de la provincia; en las mas pobres importa solo 2 pesos y en algunas baja hasta 1 peso por los cuarenta dias.

La tanoria consiste en una semana de servicio en el tribunal, que generalmente se reduce á la limpieza del edificio, custodia de los presos y otros trabajos poco penosos. Los semaneros deben estar una semana en el tribunal para lo que ocurra. La tanoria puede redimirse por 3 rs. plata, y la guardia de noche por 1 tres cuartos de real plata.

Los principales y sus familias, ex-gobernadorcillos, jueces mayores y cabezas que hayan desempeñado el cargo de tales mas de 10 años, están libres de los servicios personales. Forman una especie de nobleza indígena y tienen don.

Una ley dada en 3 de noviembre de 1863 (*Legislatura ultramarina*, tomo III) determina que todos los habitantes de Filipinas del sexo masculino, sean europeos ó indígenas, españoles ó extranjeros, deben prestar servicio personal durante 24 dias del año, ó hacer la redencion en metálico. Esta ley no ha llegado á cumplirse, quedando los europeos libres de toda carga, así como los mestizos de español é india, los cuales, sin embargo pagan 7 rs. plata para el Sanctorum y medio real plata de diezmo para el gobierno. El pago de los mestizos no se lleva con puntualidad ni exactitud.

MEDIDAS Y PESOS.—Desde enero de 1862 rigen en Filipinas las siguientes medidas y pesos.

Medidas longitudinales

1 braza = 1 doble vara de Burgos = 1^{m},617.
1 vara = 1 vara de id. = 0^{m},835.
1 pié = 1 pié de id. = 0^{m},278.

Medidas itinerarias

1 legua tiene próximamente 20,000 piés = 3 millas marinas.
20 leguas = 6 millas marinas = 15 millas geográficas ó alemanas (M) = 69 millas inglesas = 111,1 kilómetros.

Medidas para áreas

1 quiñon = 10 balitas = 100 loanes = 10,000 brazas cuadradas = 27949,486 metros cuadrados = 2 hectáreas 79495.
1 hectárea = 3577,833 brazas cuadradas = 0,35778 quiñones = 3,5778 balitas = 35,778 loanes.
La braza cuadrada tiene 4 varas de Búrgos cuadradas, así:
1 quiñon = 10,946 ó sea próximamente 11 morgen prusianos.

Medidas para áridos

1 cavan = 25 gantas = 200 chupas = 800 apatanes = 75 litros = 1,35132 fanegas de Castilla.

Desde 1.° de enero de 1862 la unidad legal para todas las provincias es el cavan, que mide exactamente 75 litros, ó sea un cubo de 422 milímetros en sus aristas interiores, cuya capacidad es de 5990,96 pulgadas cúbicas castellanas. (El cavan de 1859 equivalia á 80,00919 litros.) 1 cavan de arroz pesa de 128 á 137 libras españolas, ó sean de 59 á 63 kilógramos.

Medidas para líquidos

1 ganta = 8 chupas = 3 litros.

La tinaja es medida variable, cuyo número de gantas se estipula en las transacciones, ó está fijado por el uso en algunas provincias: por ejemplo, una tinaja de aceite de coco de la Laguna = 16 gantas.

Pesos

1 quintal = 1 quintal de Castilla = 4 arrobas = 46,009 kilógramos.
1 arroba = 25 libras castellanas = 11,502 kilógramos.
1 libra = 2 marcos = 0,460 kilógramos.
1 marco = 8 onzas = 0,230 kilógramos.
1 onza = 16 adarmes = 28,76 gramos.
1 adarme = 16 granos = 1,80 gramos.
1 grano = 0,005 gramos.
1 pico = 10 chinantas = 100 cates = 1,600 toel = 137,500 libras castellanas = 62,262 kilógramos.
1 tael = 22,000 adarmes = 39,539243 gramos.

El pico no es una medida de peso fija: en China mismo varia.—En Manila el uso ha fijado la equivalencia de 1 pico = 137,5 libras castellanas.—En los puertos de China y en Singapore los ingleses han adoptado 1 pico = 133 1/3 libras inglesas, 1 pico de Manila = 140 libras inglesas, 1 pico inglés = 131,4 libras castellanas.

Pesos para metales preciosos

1 tael = 10 mas = 100 condrin = 754,75 granos del marco de Castilla = 37,68 gramos.

INSTRUCCION.—Pocos países podrán presentar á sus habitantes con una instruccion igual á la que tienen los

de Filipinas, pues son muy raros los que no sepan leer y escribir nuestro idioma y el suyo correctamente. Esta instruccion se debe únicamente al interés con que el gobierno ha tratado siempre á los naturales de este suelo, encomendando á los curas párrocos la educacion religiosa y moral de sus feligreses. Este encargo lo desempeñaron gustosos los párrocos hasta el establecimiento de las escuelas normales en 1845, y para conocer si sus esfuerzos han contribuido á la confianza que se depositó en ellos al encargárseles la cura de almas, basta solo fijar la vista sobre los resultados que presenta este cuadro. Mucho pudiera decirse sobre la influencia moral y religiosa que ejercen los curas párrocos; pero solo se citará en apoyo de cuanto se ha dicho al periódico democrático *La Discusion*, en su número de 22 de diciembre de 1868. Su artículo se contrae á probar la necesaria intervencion del clero regular en todo cuanto se refiera á la vida moral y religiosa del indio: y su opinion nada tiene de sospechosa, atendido el color político de aquel periódico.

El presente cuadro da el resultado siguiente:

VARONES		HEMBRAS
El 12,91 p°/₀	Saben leer............	El 12,26 p°/₀
El 13,70 »	Leen y escriben...	El 3,73 »
El 3,30 »	Hablan español....	El 2,01 »

CRIMINALIDAD.—No es por cierto Filipinas el país que presenta mayor número de criminales, si se tiene en cuenta la influencia del clima y el carácter suspicaz y vengativo de los naturales. El cuadro formado últimamente da el 0,17 por 100 de la poblacion total, y el 0,27 de los 1.740,000 individuos, desde 14 años de edad hasta mas de 50.

Las provincias de Manila, Albay, Batangas, Nueva Écija, Ilocos Sur, Pampanga, Pangasinan y Bulacan son las que registran mayor número de causas criminales, pues se incoaron en ellas 2,197 en 1870 contra 3,609 reos. Estas provincias, á excepcion de la de Ilocos Sur, son las que han estado mas en contacto con la capital, tanto por su proximidad cuanto por sus relaciones comerciales; y por este motivo han participado de los vicios é inmoralidad que se nota siempre en los grandes centros de poblacion. Lo contrario se observa en las provincias mas distantes, que solo registraron en la misma época 74 causas contra 154 individuos.

DESCRIPCION TOPOGRÁFICA

ISLA DE LUZON.—Luzon, la mayor de las islas Filipinas, tiene 112,000 kilómetros cuadrados y una poblacion de mas de dos millones y medio de almas; está cortada por dos golfos: el de Cavite ó Manila al Oeste, y al Este el de Lampon. La mayor parte del terreno comprendido entre estos dos golfos está ocupado por el gran lago llamado Bay, que desagua en el golfo de Cavite. Los rios mas considerables son el Tagayo ó Cagayan, que corre en línea recta hácia el Norte; el Ana y el Passig, que va de Oeste á Este atravesando el lago Bay. La isla produce oro, cobre y hierro: la explotacion de este último se encuentra abandonada y el primero se recoge en pepitas. Se exportan además varias maderas de construccion y mástiles; cuerdas fabricadas con los filamentos de una palmera; azúcar, algodon, rótenes, cera, gomas y resinas.

En la isla de Luzon está situada la ciudad de Manila, capital del archipiélago, y acerca de la cual ya hemos hecho anteriormente algunas indicaciones.

Ampliando ahora lo dicho, añadiremos que Manila es sin disputa una de las ciudades mas importantes de la Oceanía: situada en una deliciosa llanura que atraviesa el rio Pasig, está rodeada de dobles fosos llenos de agua, interrumpidos solamente por seis caminos que conducen á cada una de las seis puertas de la ciudad, defendida por sombrías y extensas fortificaciones. Las calles son regulares, anchas, casi todas empedradas con granito, con magníficas aceras y alumbradas por numerosos faroles. Las personas acomodadas no andan nunca á pié, así es que se ven innumerables carruajes. El movimiento no interrumpido que allí se observa, la magnificencia de algunos edificios públicos, el número y la riqueza de los almacenes de comercio, le comunican una gran semejanza con las ciudades de Europa; la única diferencia que existe entre estas y Manila estriba principalmente en la altura y la forma de las casas que en esta última tienen ordinariamente un solo piso con balcon, y algunas ventanas provistas las mas veces de planchas de nacar en vez de cristales; en suma, son poco elegantes; los edificios públicos mas notables son la catedral, el palacio episcopal, el del gobernador, el fuerte de Santiago y un gran número de conventos.

La arquitectura de estos edificios es, sin embargo, pesada y de mal gusto en general; solo un monumento moderno se exceptúa de aquella regla, que es la Aduana. Hay varios establecimientos de instruccion pública, todos confiados á sacerdotes católicos. El comercio se sostiene principalmente con las islas Joló, la Cochinchina, Java, Borneo, la isla de Francia, el Indostan, los Estados-Unidos de América, España, Portugal, Francia é Inglaterra; su industria es bastante activa: las principales manufacturas son las de cigarros, cuerdas y una tela tejida con las hebras de abacá, llamada por los naturales *cofo*, que es una especie de cáñamo; esta tela supera en trasparencia y en finura á todas las que salen de las fábricas de Europa.

Desde 1571, época de su fundacion, ha sufrido mucho esta poblacion por consecuencia de los temblores de tierra tan comunes en las Filipinas: los mas desastrosos fueron los de 1635, 1796 y 1824: el primero derribó gran número de edificios y causó 3,000 víctimas; los dos últimos infligieron tambien grandes y terribles golpes á su prosperidad.

La rada es poco segura en el monzon del S. O. y en tiempos tempestuosos de cambio de monzon, por lo cual los buques mayores van á buscar abrigo en el puerto de Cavite, distante 7 millas; en el monzon del Nordeste pueden fondear sin temor á media legua de tierra. Barcos menores de 300 toneladas entran rio arriba salvando la barra y llegan hasta el puente. Desde el centro del rió hasta las mismas orillas hay muchas filas, y el número de buques y su movimiento indican la importancia del comercio de cabotaje.

En el monzon de lluvias arrastra el Pasig tal cantidad de tierras, que la limpia apenas es posible con las pocas dragas existentes.

La situacion de Manila es en sí ventajosísima para el comercio, pues puede considerarse como el centro entre el Japon, China, Anam y los puertos holandeses é ingleses del archipiélago Malayo y Australia. Lapérouse dice que Manila es, quizás, la ciudad del mundo mejor situada.

Durante el monzon del N. E., en los meses de nuestro invierno, los buques que van del archipiélago Indico á China para hallar algun abrigo, siguen la derrota del estrecho de Gilolo, pasando muy cerca de Manila, que seria un excelente punto de escala: además, es la situacion de Filipinas, como ya se ha indicado, muy propia al comercio de las costas occidentales de las Américas.

Cavite está situada á pocos kilómetros de Manila, en el golfo de su nombre, y sirve de puerto á la capital durante seis meses del año, teniendo un astillero donde se construyen buques de guerra. La poblacion no contiene nada notable: sus calles son estrechas y sucias; sus casas, mal construidas, están habitadas por unas 10,000 almas, y sus fortificaciones, aunque bien conservadas, distan mucho de ser tan importantes como las de Manila.

Cerca de un magnífico lago llamado la Laguna se levanta la linda poblacion de Santa Cruz, capital de una pequeña provincia.

En la península de Quinabucanan y á orillas del lago de Bay encontramos una colonia llamada de Jala-Jala, fundada por el francés Mr. de la Gironniere, que cuenta hoy de 5 á 6,000 habitantes, y se encuentra en un estado de prosperidad admirable.

Citaremos además Bacolor ó Bicolor, en la provincia de Pampanga; Subi, magnífico puerto, en la de Zambalés; Ilagan, capital del Cagayan; Licon, cuyos habitantes están reputados como los mas robustos y fuertes de Filipinas; Bulacan, al Norte de Manila, cuyos campos son muy nombrados por el cacao que en ellos se coge, que, segun dicen, es el mejor de la Oceanía. Nueva-Cáceres, la Cabecera de Vigan y Nueva Segovia, son ciudades episcopales; por último, Lingayen, Valangas, Nagua, Passanhas, Valert y Albay, no ofrecen nada notable.

Islas Visayas.—Las nociones que poseemos acerca de las otras islas Filipinas, presentan muy pocos rasgos característicos: la naturaleza y los hombres son los mismos que en la isla de Luzon; la denominacion de islas Visayas se extiende á todas las que se encuentran situadas entre Luzon y Mindanao.

La poblacion de Cebú, capital de la isla del mismo nombre, consta de 24,000 habitantes, es asiento del gobierno y del arzobispado de Visayas; la travesía de Manila dura 48 horas en buque de vapor; su situacion es tan ventajosa respecto á la parte oriental del grupo de las Visayas como la de Iloilo en la occidental, y cada vez gana como depósito de sus producciones. Recibe de Bohol azúcar y tabaco; de Panay, arroz; de Leyte y Mindanao, abacá; de Misamis (Mindanao), café, cera, bejuco, madreperla, etc. Dista de Samar 26 M., de Leyte 7 y media, de Bohol 4 y de Negros 18.

Al Sur de Luzon se encuentra Mindoro, cuya superficie se calcula en 5,000 kilómetros cuadrados, y forma una alcaldía; sus poblaciones principales son: Calapan, Baco, Santa Cruz y algunos otros puestos militares que pertenecen á España; en sus costas se encuentra la ensenada Mangarini.

La larga isla de Paragoa ó Palavan (Palawan) y el grupo de las Calamianes forman una cordillera que se desprende entre la isla de Borneo y la de Mindoro, siendo á lo que parece muy elevada y muy estrecha; al pié de aquellos montes no hay muchas tierras de labor, y sus productos consisten en arroz, madera de ébano, cañas de róten, cera, varias clases de gomas, perlas, una infinidad de pescados y tortugas; parte de los habitantes viven constantemente en el mar. Todas las cartas modernas dan el nombre de Palauan á la isla de Paragoa nombre que era ya conocido de Marco-Polo, mientras que d'Anville coloca la isla de Balaba (Palaba, Palawa) al Sudeste de Paragoa.

Las islas Calamianes forman, con la parte Nordeste de Palauan, una alcaldía cuya capital es Culiong.

Masbate entre Mindoro, Panay, Samar y Luzon es una isla de 3,500 kilómetros cuadrados de superficie que se mantiene independiente.

Samar, al Sudeste de Luzon, tiene 200 kilómetros de longitud por 60 de anchura; su suelo es muy fértil y produce cuando menos cuarenta por uno: se exporta de ella una cantidad considerable de arroz; las selvas están llenas de aves, entre las cuales se distinguen tres clases de tórtolas y un número infinito de loros y preciosas cotorras del tamaño del pardillo. Los mamíferos no son allí menos numerosos: los bosques están llenos de monos muy corpulentos, de búfalos y de corzos; las abejas suspenden sus innumerables panales en las ramas de los árboles. La isla de Samar forma por sí sola una alcaldía.

Panay, que los españoles han dividido en tres provincias, contiene las poblaciones de Antigua, en el Sudoeste; Iloilo, en el Este, y Capiz, al Norte; dichas poblaciones son las capitales de las tres provincias, de las cuales la primera, ó sea la Antigua, comprende 46 pueblos ó aldeas. En la isla de Panay se encuentran además dos poblaciones pequeñas llamadas Molo y Jaro, cuyos habitantes pasan por los mas civilizados de Filipinas, segun M. de Rienzi.

Los pigmeos de M. de Rienzi.—En esta isla, que tiene 65 kilómetros de largo por 50 de ancho, es donde colocan algunos modernos viajeros un pueblo particular y hasta ahora desconocido, del que dice M. de Rienzi: «He visto una variedad de negros de una estatura menor de un metro 33 centímetros, pero bien formados, á los cuales he dado el nombre de Melano-Pigmeos, y que todavía no habian sido descritos; aquellos pigmeos viven en los bosques y montañas; sus hijos llevan el nombre de un árbol ó de una roca: uno se llama Papaya, otro Batú, etc. Sus cabellos no son crespos como los de los africanos; su piel no es tan negra, ni su nariz tan chata, ni sus pómulos tan salientes; van completamente desnudos, y son tan veloces en la carrera que á veces cogen los animales sin necesidad de flechas ni cuchillos, y entonces permanecen como los cuervos en torno del cadáver hasta tanto que lo han devorado. Cambian la miel y la cera de sus selvas por cuchillos, aguardiente y tabaco que aman con pasion. Por lo demás, aquellos hombres llevan una vida muy pacífica con sus mujeres y sus hijos, lejos de los visayas y de los españoles.»

Panay es abundante en caza, sobre todo en ciervos, jabalíes y cerdos salvajes. Nada hay tan fácil en esta isla y en todas las demás de las inmediaciones, como vestirse y alimentarse, por lo menos los indios; hay una especie de higuera-plátano, cuya corteza se compone de fibras que se separan cómodamente cuando están secas; añadiendo unas con otras hacen una tela muy fina, que al principio está poco flexible; pero que adquiere la necesaria seguridad aderezada con cal: este hilo recibe el nombre de *abacá*. Las islas de Leyte, Cebú, Negros, llamada tambien esta última Buglas, forman tres provincias españolas, muy fértiles, pero poco pobladas.

Mindanao.—La segunda de las Filipinas en dimensiones y en importancia, á la vez que la mas meridional, es la de Mindanao. Este nombre ó el de Magindanao, significa en la lengua del país pueblos unidos de la laguna, que es propiamente el nombre que se da á su capital. Mindanao puede tener unos 1,200 kilómetros de circunferencia; pero tiene poco terreno á propósito para cultivar; por todas partes no se ven mas que golfos y penínsulas. Sus cabos mas notables son Cabicuña y Engaño al Norte; Badjeador y Bolinao al Oeste; San Ildefonso al Este y la punta meridional de la isla. Los golfos ó bahías mas importantes son: al Norte Sindayan, Panguil, Ilican, Macahalar y Butuan; al Sur la gran bahía de Illina y al Suroeste el pequeño golfo de Tagloé.

A cada paso se encuentra un arroyo ó una fuente: se conocen mas de veinte rios navegables, entre los cuales deben mencionarse especialmente el Pelandjí, el Butuan y el Sibuguey: estos rios son muy abundantes en pescado. Las principales plantas alimenticias son el arroz, las patatas, el sagú, la canela es tambien muy comun; pero aun cuando parece que tiene, cuando está fresca, una sabor tan fuerte como la de Ceilan, en poco tiempo pierde su fuerza, y al cabo de dos ó tres años no tiene gusto alguno. La uva no se obtiene allí mas que de parras, ni admite otra clase de cultivo; hay minas de oro, talco en abundancia y se exportan piedras de afilar.

Se encuentran cerca de Mindanao un sinnúmero de grutas y cavernas que sirven de retiro á los murciélagos; pero de una especie colosal, pues son mayores que las gallinas; á la caida de la tarde se les ve salir á miles de aquellas cavernas que les sirven de refugio contra el calor y la luz, y en las cuales depositan sus excrementos, de donde se extrae cierta cantidad de salitre.

Esta isla está dividida en dos partes: la independiente y la que está sometida á España; la primera se encuentra al Sur; tiene sus reyes propios y príncipes ó sultanes y radjás, y está separada de la parte española por pantanos y selvas que hacen las veces de una barrera insuperable: dicha parte contiene unos 11,000 habitantes; su capital se encuentra situada á orillas del Pelandjí y se llama Selangan: hay además otra poblacion llamada Sagursagur ó Pollok, que posee uno de los mejores puertos de Filipinas.

Los indígenas de la isla se distinguen, segun los dialectos, en tres tribus: los lutanos, los subanosi y los negros propiamente dichos. Los habitantes de las orillas del mar tienen mucha semejanza con los de Borneo, de Macasar y los de las Molucas, y aunque tienen su lengua que les es propia, hablan igualmente el malayo; su idioma nativo es, segun parece, el visayo. Son todos mahometanos y en sus escuelas un iman enseña á leer y escribir á los niños: sus oraciones contienen muchos términos árabes. El sultan de Mindanao es el príncipe mas poderoso de la isla; pero hay además otros muchos sultanes independientes. Cuando no están en guerra entre sí, se dedican á ejercer la piratería con embarcaciones armadas cada una de un cañon y dotadas de 70 ú 80 tripulantes.

La parte sometida á los españoles está dividida en tres alcaldías, cuyas principales poblaciones son Misamis en la bahía de Panguil; Dapitan en la costa septentrional; Caragua en la costa Nordeste y Zambuanguan ó Zamboanga al Suroeste, defendida por un fuerte armado de cañones que sirve de residencia al gobernador.

ARCHIPIÉLAGO DE SULÚ Ó JOLÓ

Al Sudoeste de Mindanao se prolonga el archipiélago de Sulú, Joló ú Holó, en una extension de 400 kilómetros y una anchura de 80 á 100. Comprende 162 islas pobladas por 200,000 habitantes y está dividido en cuatro grupos que reciben el nombre de la principal de las islas que contienen; estos grupos son: el de Basilan, célebre por sus piratas, que se compone de 34 islas; el de Sulú, compuesto de 57; el de Tawi-Tawi, que se escribe tambien Tauy-Tauy, compuesto de 55, y el de Cagayan que contiene 6. Casi todas ellas son montuosas, pobladas de bosque y cruzadas en todas direcciones por infinitos riachuelos; en el interior no son los calores tan fuertes como en las costas, porque las brisas de tierra y de mar mantienen allí constantemente una temperatura fresca y agradable; el suelo es fértil y la agricultura mejor conocida que en las Filipinas: los chinos han llevado allí el secreto de mejorar los frutos por medio del ingerto: se ven naranjas y mangos exquisitos, como asimismo el *laurus cinamomum*, que es el único árbol de especias; las selvas están llenas de cerdos, elefantes, ciervos y papagayos.

Los pueblos que habitan aquellas islas son en su mayor parte originarios de los tiduns y biadjas de Borneo: se les tiene por belicosos, pérfidos, sanguinarios y muy aficionados á la piratería. Siguen todos la religion de Mahoma, pero con la mayor indiferencia: su culto se limita á unas cuantas ceremonias que practican en mezquitas desnudas de todo ornamento.

Su gobierno es feudal y la dignidad de sultan hereditaria en línea recta de varon; el poder legislativo reside en una asamblea compuesta de 15 nobles, del sultan y del heredero presunto; además hay otras dos asambleas compuestas de miembros elegidos por el pueblo que se llaman Manterías, cuya mision es sostener los derechos del pueblo, sobre el cual ejercen los nobles la mayor tiranía. El sultan de Sulú reinaba en otro tiempo sobre una gran parte de la isla de Borneo y sostuvo guerras casi contínuas contra los españoles de Filipinas, y esto con ventaja de su parte hasta que en 1746, treinta naves de España se apoderaron de su capital, que despues le fué devuelta.

Los naturales del grupo de Basilan son los mas tratables de todo el archipiélago; mantienen relaciones comerciales con los españoles y no se entregan á la piratería, como no sean los biadjoks-tzengaris que se encuentran entre ellos y no tienen otra profesion. En dicho grupo se encuentra la isla descubierta por M. de Rienzi y á la que dió su nombre.

El grupo de Sulú apenas tiene nada notable, á no ser la isla principal que mide 750 kilómetros cuadrados de superficie, y aunque pequeña, es una de la mas importantes de la quinta parte del mundo: en ella se crian hermosas frutas y sus selvas están pobladas de elefantes y cervatillos.

El mar que baña sus islas arroja mucho ámbar gris, con cuya sustancia refieren que, antes de llegar los españoles, hacian los naturales antorchas para alumbrarse en las pescas nocturnas: las olas llevan el ámbar á las costas de Sulú al terminarse las brisas periódicas ó monzones del Oeste, habiéndose encontrado algunas veces en estado líquido. Cualquiera que sea el orígen del ámbar, es muy extraño que no se encuentre mas que en las costas de aquel archipiélago, mientras que no se ve en las de Mindanao.

La isla de Sulú se enriquece además con la pesca de las perlas que se verifica hácia fines de los monzones del Oeste, en cuya época reina durante algun tiempo una calma tan completa y el mar está tan tranquilo, que la vista penetra á una profundidad de 14 y hasta 17 metros.

Los naturales de Sulú son excelentes buzos y no se les escapa nada de lo que esté al alcance de su vista, pero las perlas de Sulú se empañan y desmerecen en pocos años.

Bowan ó Bevan, capital de Sulú, se encuentra al Noroeste de la isla y está bien fortificada, siendo el centro comercial de las islas contiguas. Sus casas, como casi todas las de la isla, están sostenidas sobre postes á 1 metro 33 centímetros sobre el nivel del suelo, y tiene 6,000 habitantes, que vienen á ser la décima parte de la poblacion total de la isla. El sultan de Sulú puede poner sobre las armas, en caso de necesidad, un contingente de 50,000 hombres. Los grupos de Cagayan y de Tawi-Tawi, no tienen nada que les caracterice.

TERRITORIO

LUZON

PROVINCIAS Y DISTRITOS	SUPERFICIE EN HECTÁREAS				
	URBANA	RÚSTICA	INCULTA	FORESTAL	TOTAL
Manila	25,099,81	2,790,83	1,576,36	38,873	68,340
Corregidor	75,49	82,29	180,30	464,92	803
Bulacan	2,285	16,344	134,228	89,980	242,837
Nueva Écija y Príncipe	1,666,38	23,233,91	271,373,71	790,000	1.086,274
Nueva Vizcaya	1,287,38	303,82	57,396,93	380,078,87	439,067
Isabela y Saltan	520	16,564	354,225	1.000,000	1.371,309
Cagayan	2,039,32	35,656	204,104,68	1.200,000	1,441.808
Ilocos Norte	236	23,406	83,258	250,000	356,900
Ilocos Sur	622,83	4,698,41	68,528,76	78,000	151,850
Union y Benguet	495	6,431	28,760	168,414	104,100
Abra	17	4,334,74	14,104,91	214,643,35	233,100
Bontoc	»	»	»	153,400	153,400
Lepanto y Tiagan	7,33	6,650	47,025	211,617,67	295,300
Pangasinan	2,288	49,045	13,167	160,000	224,500
Zambales	307	14,521	75,172	336,000	426,000
Bataan	341,50	3,740	5,400,50	107,318	116,800
Pampanga	5,441	47,331	4,828	160,000	217,600
Cavite, al Sur	899,43	10,248	71,602,57	36,650	120,000
Batangas	6,199	362,696	15,032	124,000	507,927
Morong, distrito de Manila	1,251	2,628,88	1,656	79,034,12	84,570
Laguna	635	42,347	14,733	104,785	162,500
Infanta	36	78	29,886	160,000	190,000
Tayabas	335,16	33,807	80,857,84	380,000	495,000
Camarines Norte	20	6,212,22	52,267,78	164,000	322,500
Camarines Sur	559,60	28,176	209,264,40	307,000	545,000
Albay	1,871,25	56,869	258,157,75	341,200	657,098
	54,535,48	798,794,10	2.095,786,49	7.135,458,93	10.084,575

VISAYAS

Antique	536	30,704	61,672	286,405	379,317
Batanes	22,34	322,86	1.687,62	30,427,78	32,460,60
Balabac	18,38	416,14	7,115,48	24,800	32,350
Bohol	167,89	132,778,77	75,040,34	30,000	237,987
Burias	3,25	54,79	6,404,81	23,472,15	29,935
Capiz	13,107	294,556	45,083	49,764	402,510
Calamianes	86,03	3.829,14	447,20	1.678,820,63	1.683,183
Cebú	37,309,48	477,120,05	119,827,47	45,000	679,257
Leyte	52,971,99	201,255,11	137,482,90	760,000	1.151,710
Mindoro	346	1,983,16	7,960,84	1.027,000	1.037,290
Masbate	3,345,05	2,455,58	118,700,37	540,075	664,576
Negros	2,215,30	99,406,40	74,774,30	730,000	906,396
Romblon	115,19	5,277,80	2,586,30	145,740,71	153,720
Samar	249,76	70,974,59	396,120,65	1.230,000	1.697,345
Iloilo	904	115,832	349,619	60,000	526,355
	111,397,66	1.436,966,39	1.404,522,28	6.661,505,27	9.614,391,60

MINDANAO

Zamboanga	17,73	228,04	1,905,23	2.982,545,03	2.984,696
Misamis	9,008,40	24,008,64	72,025,96	993,153	1.098,196
Surigao	84,12	7,615,60	20,520,28	1.041,970	1.070,190
Bislig	26,73	156,24	10,601,03	430,507	441,291
Dava	2,26	3,74	741,	1.048,576	1.049,333
Cottabato y Pollok	72,45	12,645,75	1.313,429,80	503,249	1.829,397
	9,211,69	14,658,01	1.420,233,30	7.000,000	8.473,103
Basilan	1,19	2,67	3,45	68,312,69	68,320
TOTAL MINDANAO Y BASILAN	9,218,88	44,660,68	1.420,236,75	7.068,312,69	8.541,423

POBLACION

LUZON

PROVINCIAS	VECINOS	VARONES	HEMBRAS	TOTAL
Manila y Corregidor	59,185	143,132	123,702	266,834
Bulacan al Norte	47,446	106 889	107,618	214,507
Nueva Ecija y Príncipe	10,714	47,605	43,424	91,029
Nueva Vizcaya	3,146	16,665	15,544	32,209
Isabela y Saltan	7,325	18,751	17,468	36,219
Cagayan y Babuyanes	15,744	37,024	34,633	71,657
Ilocos Norte	33,543	74,853	76,094	150,947
Ilocos Sur	39,845	88,596	90,709	179,305
Union y Benguet	20,726	51,564	52,066	103,630
Abra	7,018	18,070	17,020	35,090
Bontoc	2,026, 8	5,331	4,803	10,134
Lepanto y Tiagan	6,094, 6	21,418	9,055	30,473
Pangasinan	49,901, 2	125,896	123,611	249,507
Zambales	15,913, 6	40,558	39,010	79,568
Bataan	7,217, 2	18,416	17,670	36,086
Pampanga	40,627, 4	104,018	99,119	203,137
Cavite al Sur	28,255, 2	60,075	56,201	116,276
Batangas	48,356, 4	120,961	120,821	241,782
Morong, distrito de Manila	8,897	20,155	19,883	40,038
Laguna	21,698, 4	543,397	54,095	108,492
Infanta	1,499, 2	4,081	3,415	7,496
Tayabas	19,043, 6	47,821	47,397	95,218
Camarines Norte	4,523	11,576	11,039	22,615
Camarines Sur	25,772	64,814	64,046	128,860
Albay	48,959	127,179	93,149	220,328
TOTAL	577,776, 6	1.429,845	1.341,592	2.771,437

VISAYAS

PROVINCIAS.	VECINOS	VARONES	HEMBRAS	TOTAL	INFIELES	TOTAL DE ALMAS.
Antique	16,199	45,536	47,474	93,010	15,845	108,855
Batanes	1,665	3,751	4,575	8,326	»	8,326
Balabac	85	575	31	606	950	1,556
Bohol	27,458	74,947	78,787	153,734	»	153,734
Burias	158	397	394	791	»	791
Capiz	26,797	65,535	70,236	135,771	4,700	140,471
Calamianes	2,825	6,944	7,191	14,135	300	14,435
Cebú	78,843	195,536	198,679	394,215	»	394,215
Leyte	31,370	80,590	76,260	156,850	»	156,850
Mindoro	11,013	28,755	26,308	55,063	30,000	85,063
Masbate	2,635	6,683	6,511	13,194	»	13,194
Negros	37,426	92,552	94,578	187,130	8,990	196,120
Romblon	2,210	6,920	4,204	11,124	»	11,124
Samar	32,335	82,276	79,403	161,679	»	161,679
Iloilo	69,674	172,523	175,848	348,371	»	348,371
TOTAL	340,693	863,520	840,479	1.733,999	60,785	1.794,784

MINDANAO

PROVINCIAS	VECINOS	VARONES	HEMBRAS	TOTAL	INFIELES	TOTAL DE ALMAS
Zamboanga.	1.290	6,011	5,586	11,597	2,500	14,097
Misamis..	15,620	40,370	37,734	78,104	40,000	118,104
Surigao..	5,980	15,331	14,571	29,902	10,200	40,102
Bislig.	4,215	11,560	9,516	21,076	10,000	31,076
Davao.	270	842	556	1,398	17,323	18,721
Cottabato.	360	2,088	251	2,339	200,600	202,939
TOTAL. . . .	27,735	76,202	68,214	144,416	280,623	425,039
Basilan. Joló.	104	234	177	411	100,112	100,523
TOTAL. . . .	27,839	76,436	68,391	141,827	380,735	525,562
Visayas.	340,693	863,520	870,479	1.733,999	60,785	1.791,784
TOTAL GENERAL. .	368,532	939,956	938,870	1.878,826	441,520	2.320,346

COMERCIO DE ALTURA

IMPORTACION

BANDERAS

ADUANAS	NACIONAL	EXTRANJERA
Manila. . .	pfs. 10.422,333‘ 80	pfs. 2.044,113‘ 20
Iloilo. . . .	88,423‘ »	8,602 »
Cebú. . . .	9,742‘ »	387‘ »
Zamboanga..	19,557‘ 20	3,378‘ »
Total.	pfs. 10.540,056‘	pfs. » 2.056,480‘ 20

EXPORTACION

BANDERA

ADUANAS	NACIONAL	EXTRANJERA
Manila. . .	pfs. 4.959,302	pfs. 8.004,777‘ 20
Cebú. . . .	162,491	1.172,069‘ »
Iloilo. . . .	848,861	50,763‘ »
Total.	pfs. 5.970,654	pfs. 9.227,609‘ 20

RESÚMEN

BANDERA

	NACIONAL	EXTRANJERA
Importacion.	pfs. 10.540,056	pfs. 2.056,480‘ 80
Exportacion. .	5.970,654	9.224,609‘ 20
De menos. .	4.569,402	mas 7.171,129‘ »

Mayor exportacion.. . .	pfs. 7.171,129
Menor importacion. . .	4.569,402
A favor del país.	pfs. 2.601,727

RIQUEZA

ISLAS	URBANA	RÚSTICA	GANADERÍA
Luzon..	pfs. 14.256,759	pfs. 34.396,745	pfs. 15.316,328
Visayas.	» 3.007,019	» 105.304,750	» 5.416,700
Mindanao.	» 121,965	» 308,159	» 610,779
	» 17.385,743	» 140.900,654	» 21.343,807

pfs. 178.739,204.

PRODUCCION

ARTÍCULOS	HECTÁREAS	PESO	CANTIDAD	VALORES
Abacá.	221,370‘ »	quintales métricos.	398,318‘ 35	pfs. 3.706,844
Añil.	1,996‘ 72	quintales métricos.	2,181‘ 28	91,552
Algodon..	759‘ 88	»	125‘ 82	4,537
Caña dulce.. . . .	273,673‘ 14	kilógramos	543,385‘ 83	2.460,757
Cacao..	13,667‘ 55	litros	3,555‘ »	162,633
Café.	43,041‘ 59	»	112,718‘ 75	336,683
Maíz.	64,111‘ 40	»	1.209,785‘ »	1.426,177
Palay..	1.102,600‘ 72	»	8.417,183‘ 25	11.670,285
Sibucao.	39‘ 44	kilógramos	7,834‘ 32	12,542
Tabaco.	68,112‘ 92	quintales métricos	80,329‘ 40	1.321,250
Trigo..	22 91	litros	1,539‘ »	6,014
Varios.	491,024‘ 90	»	» »	2.302,024
	2.280,421‘ 17			pfs. 23.501,298

Comparando las hectáreas anteriores con el número de cultivadores, se nota desde luego la falta de brazos en la agricultura de este país. En 1850 se trató de sustituir la apatía del indio labrador, con la laboriosidad del chino, y al efecto por el superior decreto de 5 de julio se rebajó á doce reales al año el tributo de los chinos que se dedicasen á la agricultura en la isla de Luzon, y á siete reales anuales el de los que lo hiciesen en las de Mindoro y Masbate. Además de esto se facilitó la inmigracion, y se concedieron privilegios á empresarios peninsulares; pero su resultado fué totalmente negativo, pues en 1870 solo existian 4,021 agricultores chinos. El mal está en los contratos de arrendamiento, en los que los colonos indios no son por lo general los mas beneficiados.

De la poblacion total de las islas, solo se han dedicado á las faenas del campo, 2.362,902 individuos, en los que se incluyen los 4,021 chinos ya citados, correspondiendo á cada uno 1,03 hectáreas de tierra, que en la medida agraria de Filipinas, representan 3 balitas 6 loanes y 85 brazas cuadradas. Un tributo entero, ó sean 4,7 personas, solo puede cultivar 3 balitas; y por lo tanto debe creerse, que no se haya hecho mérito de los igorrotes, que están en comunicacion con los pueblos cristianos, ni de los niños menores de 12 años, que ayudan á sus padres en las labores de las tierras.

LIBRO SEGUNDO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

OCEANIA

(CONTINUACION)

MELANESIA

CAPÍTULO PRIMERO

CONSIDERACIONES GENERALES

Situacion, extension, poblacion, islas que componen la Melanesia.—La Melanesia ú Oceanía meridional abraza todos los países exclusivamente habitados por negros, aunque pertenezcan á las dos razas papú y endamene. Se extiende entre el Ecuador y el 47° de latitud meridional, y los 111° y 182° de longitud oriental del meridiano de Paris. Rienzi atribuye á las islas que componen esta division una superficie de 381,000 leguas geográficas cuadradas, y una poblacion de 2.400,000 habitantes.

La Melanesia comprende: el continente de la Australia ó Nueva Holanda, la Tasmania ó isla de Van-Diemen, la Nueva-Zelanda, la Nueva-Caledonia, los archipiélagos Viti ó Fidji, las Nuevas-Hébridas, Santa Cruz, La Perouse, las islas Salomon, las de la Luisiada, de la Nueva-Bretaña, de la Nueva-Irlanda y de la Nueva Guinea con las demás dependientes.

AUSTRALIA

Al Sur de las islas de la Sonda mas orientales y de las Molucas meridionales, de las que se halla separada por el mar de Timor y el de Arafura (Harafora), se extiende la gran tierra oceánica, que, visitada la primera vez por los franceses, recibió de los holandeses el nombre de Nueva-Holanda, y á la cual se la conoce hoy dia con el nombre de Australia.

Situacion, dimension, superficie.—Esta isla inmensa, la mas grande de las del globo, se halla comprendida entre los 11° y 39° de latitud meridional, 111° y 155° de longitud oriental del meridiano de Paris. Su extension de Este á Oeste es de 3,850 kilómetros, su anchura de 3,150. Se puede valuar el desarrollo de sus costas en 13,600 kilómetros, y su superficie, que es poco mas ó menos igual á las tres cuartas partes de la de Europa, próximamente en 775,000 kilómetros cuadrados. No nos arriesgaremos á penetrar en su interior, todavía muy poco conocido; pero desde el golfo de Carpentaria visitaremos todas sus costas, describiendo los establecimientos dignos de algun interés que los ingleses han formado allí.

Costas, cabos y golfos.—El golfo de Carpentaria es el mas grande de los de la Australia; mide 450 kilómetros de anchura por 520 de profundidad. Su costa occidental se halla salpicada de un gran número de islas, y las principales son las de Wessell y de Groote-Eiland. Su suelo es arenoso y árido, en tanto que la costa oriental ofrece una tierra mas fértil; recibe un gran número de riachuelos de aguas salitrosas, y generalmente medio secos. A las tierras que circuyen este gran golfo se las designa con el nombre de Tierras de Carpentaria; al lado opuesto se extiende la Tierra de Arnhem, que termina en el islote Victoria y en el de Puerto-Essington. Entre el golfo de Carpentaria y el de King avanza en direccion al Norte la tierra de Van-Diemen septentrional, cerca de la cual se elevan las islas Bathurst y Melville; la costa forma el golfo de Cambridge, que recibe el rio Victoria, y cuyas riberas han sido exploradas en 1855 y 1856 por M. A. C. Gregory, y las bahías del Almirantazgo, de Brunswick y Collier. Finalmente al Oeste se extiende la tierra de Witt, delante de la cual se desarrollan los dos archipiélagos Dampier y Bonaparte, compuestos de islas arenosas y desiertas.

La costa occidental, desde la bahía Guillermo hasta el Sur del cabo Leuwin, nos ofrece una larga continuacion de tierras muy poco fértiles. La primera es la tierra de Endracht, sobre la cual se abre la gran bahía de los Perros Marinos, que Dampier visitó en 1699, y que designa con el nombre de Shark's-Bay ó bahía del Tiburon, y á la cual un siglo mas tarde los marineros franceses que abordaron allí dieron el nombre del célebre navegante: la segunda es la tierra del Edels, la tercera la tierra de Leuwin, sobre la cual los ingleses fundaron en 1830 una colonia á orillas del rio de los Cisnes (Swan River), al pié oriental de los montes Dasling. Esta colonia es al presente la Australia occidental, de la que mas adelante nos ocuparemos.

La costa meridional se subdivide en cuatro partes: la tierra de Nuyts, sobre la cual se halla situada la pequeña colonia del Puerto de Rey Jorge; la tierra de Flinders, que se abre para formar los vastos golfos de San Vicente y el de Spencer, por los cuales se aborda la Australia meridional, y la isla de los Kanguros, cubierta de colinas poco elevadas; la tierra de Baudin, y, finalmente, la tierra de Grant, cuyos nombres han hecho

lugar en nuestros mapas á la bella y floreciente colonia de Australia Feliz (Victoria).

Sobre la costa oriental se extiende la mas importante colonia inglesa de la Australia: la Nueva-Gales meridional. Los puntos principales de esta costa son el cabo Hove, la bahía Jervis, Botany-Bay, Puerto Hunter, Puerto-Stephen y la bahía de Moreton. La bahía Hervey, Puerto-Boven, la bahía Cleveland, la bahía Halifax, la bahía de la Trinidad, el cabo Melville, la bahía Shelburne y el cabo York son los principales accidentes de las costas de la Australia septentrional hasta el estrecho de Torres y el golfo de Carpentaria, que ha sido nuestro punto de partida.

Montañas.—Cuando desde las orillas del mar se quiere penetrar en el interior de las tierras de la Australia, se encuentran al principio planicies bajas, despues onduladas, en medio de las cuales penetran algunos estribos de montañas encerrando entre ellas valles muy fértiles sobre las costas Este-Sudeste y Sudoeste, y algunos bosques al Norte y al Oeste, alternando con los abundantes pastos de las llanuras. Despues, si se continúa avanzando de espaldas al mar, se atraviesa, á 100 ó 150 kilómetros de las costas, montañas, en cuyo lado opuesto se encuentran durante el verano escasas corrientes de aguas medio desecadas y lagos salados, y durante el invierno extensos aguazales inaccesibles.

El interior de la Australia forma una extensa meseta elevada cerca de 800 á 1,000 metros hácia el Norte é inclinándose gradualmente hácia el Sur. Las aguas que caen al Norte de las montañas que de este lado terminan la línea divisoria, dan nacimiento á rios que afluyen hácia las costas septentrionales y al golfo de Carpentaria. Las aguas que caen al Sur de esta misma línea divisoria forman otros rios que probablemente determinan lagos temporales, perdiendo sus aguas durante la estacion seca, por la evaporacion al igual que los mismos rios; pero que, durante la estacion de las lluvias, se extienden, se juntan, se confunden de manera que casi forman un vasto lago interior. Este gran lago temporal y los rios que lo alimentan tendrán entonces salida por las bahías Shark, el Blackwood, el Spencer y el lago Eyre en el Darling. La presencia del agua y su estancia periódica en la soledad del desierto central, son además confirmadas por las yerbas pantanosas y los cañaverales que se encuentran en el espacio de muchos centenares de millas.

Estas montañas que se eslabonan paralelamente á las orillas y á cierta distancia del mar, dejando entre sí una zona habitable y por lo general muy fértil, parecen compuestas de granito y de asperon. Las que han sido mejor estudiadas hasta el presente son las montañas Azules, que corren paralelamente por la orilla oriental, y que deben su nombre á su lejano aspecto. Si en lontananza representan la uniformidad de una extensa muralla, no lo parecen menos cuando uno se aproxima á ellas; todo anuncia entonces una naturaleza árida y salvaje, presentando un conjunto de laberintos de picos, de cimas y de precipicios; sus crestas, materialmente cortadas, son por lo general inaccesibles, y á orillas de un torrente cuyas rugientes aguas van á perderse en profundidades insondables, aparece el lecho de otro torrente medio desecado que ofrece al viajero un camino perfectamente trazado. Las principales cimas de esta línea son, partiendo del cabo Wilson, los montes Kosciusko (2,025 metros), Murray, Alister, Canabolos, cerca de un estribo en el cual tuvo lugar el primer descubrimiento del oro en Australia en 1851 (1,300 metros); Exmouth (850 metros), Nundawar (700 metros), York (1,085 metros), Mitchel (1,100 metros) y King (725 metros).

Al Sudeste de la Australia y paralelamente á la orilla se corre una cadena de montañas que han recibido el nombre de Alpes Australianos; alcanzan una altura de 3,000 á 3,500 metros, y envian sus estribos hácia el Norte y el Sur. En el número de estos últimos citaremos las dos pequeñas cadenas de los montes Alexander y Ballarat, al pié de los cuales se encuentran las minas auríferas que han llevado tantos colonos á la Australia Feliz. En la Australia occidental la cadena de montañas graníticas que se encuentran á poca distancia de la costa, ha recibido el nombre de Montes Darling; sin embargo, es poco conocida.

Rios.—La Australia está mal distribuida bajo el punto de vista hidrográfico: y, sin embargo, no se conocen aun bien todas sus corrientes de agua: las principales, que descienden de la vertiente oriental de las montañas Azules, son: Shoalhaven, Hawkerburg, engrosado con el Colo, y Mac-Donald: este rio se halla sujeto á crecidas repentinas de 15 metros próximamente; el Hunter, que recibe el Goulturn y el William-River; el Macleay, la Nambueca y la Brisbane, que desagua en la bahía Moeton; el Suttor, el Belyando y el Burdekin, que unen sus aguas antes de desembocar en la bahía de Edgecumbe.

De la vertiente oriental de las montañas Azules descienden un gran número de rios que se cruzan formando una red laberíntica, y algunas veces se forman hasta vastísimos pantanos cuando llega la estacion de las lluvias. Los principales son los rios Murrumbidgie, Lachilan, Darling, que se reunen para formar el Murray, que desagua en el fondo de la bahía Encounter, sobre la costa meridional. Cada uno de estos rios va engrosándose en su descenso de las montañas por un gran número de afluentes que todos tienen su nombre especial, tales como el Culgra, la Condamine, el Castel-Reagh, el Macquaria, el Bogan, que son tributarios del Darling; la Beroba, el Avercrombia, el Loddon, afluentes de la izquierda del Murray.

A excepcion del rio Victoria, que fué recorrido hasta su nacimiento en 1856 por A. C. Gregory, no se conocen mas que la corrientes inferiores de los rios que vienen á perderse en las orillas septentrionales: los principales son, á partir del cabo York, el Mittchell, Lynd, Flinders, Albert, Calvert, Robinson, Wickham y Raper, que desaguan en el golfo de Carpentaria; Liverpool y Aligator, cerca de Puerto-Essington; Victoria, al fondo de la bahía Cambridge: M. Gregory le concede una corriente de mas de 500 kilómetros: los rios Príncipe-Regente, Glenelg y Fitz-Roy, en la tierra de Tasman. El lado occidental ofrece el rio Gascoyne, al fondo de la bahía Shark; los rios Murchison, Arrowsmith y de los Cisnes (Swan-River). Este último es muy importante. El Blackwood, engrosado con el Buchanan, que desagua en la bahía Flinders, es tambien una de las principales corrientes de agua de esta comarca.

En el interior hay rios cuyo lecho medio desecado no tiene importancia en la estacion seca, y solo presentan algunas pequeñas corrientes de agua salitrosa; lagos de agua salada tales como Torrens, Gairdner, etc., cuyas orillas cubiertas de juncos demuestran una grande elevacion durante la estacion de las lluvias, y que forman una serie de lagos que pueden comunicarse y conducir sus

aguas al mar, lo cual caracteriza la hidrografía de la Australia central.

La mayor parte de estos rios que van directamente al mar, corren en un lecho profundo y encajonado; hé aquí cómo puede explicarse este hecho. El suelo de Australia se halla formado de tres capas sucesivas. La primera, compuesta de asperon y de arena, tiene próximamente 100 metros de espesor, y reposa sobre un terreno pizarroso blando, asentado sobre un lecho calcáreo. Las dos capas superiores se hallan generalmente destruidas por los estragos de las aguas, y la ausencia de estas capas ha formado esos profundos valles encajonados por las rocas entre las cuales se precipitan las corrientes.

Al Sur, y á partir del 15° 38′ de latitud, un gran número de picos basálticos atraviesan los valles; algunas veces aparecen aislados, pero en lo mas general se presentan por parejas uno al lado de otro. El asperon, dice M. Gregory, forma por su descomposicion una tierra bastante floja, pero muy favorable para la vegetacion.

Estaciones, clima.—Por una consecuencia lógica de su posicion al Mediodía del Ecuador, la Australia tiene estaciones que corresponden á las de la parte meridional del Africa y de la América, estando cambiadas con las de Europa, ó lo que es lo mismo, el estío corresponde á nuestro invierno y la primavera á nuestro otoño. Los vientos que constituyen en gran parte las estaciones de la Polinesia, ejercen tambien una grande influencia sobre las de la Australia, y varían segun la latitud en que se encuentran las diversas comarcas de este vasto país. La parte comprendida entre los 30° y 45° de latitud Sur se halla siempre sometida á los vientos de Oeste, en tanto que el monzon del Este, viento del mar de la India, reina principalmente sobre la orilla septentrional hasta el paralelo 25. La temperatura es mucho menos elevada en el interior que en la costa, y los inviernos mucho mas rigurosos; la primavera se halla caracterizada por espesas nieblas y frias noches, mas bien que por dias serenos; el estío se hace notar por fuertes brisas que duran muchos dias; las mañanas y las noches son dulces y agradables, pero el calor es sofocante y casi insoportable en el centro del dia; el otoño se distingue por la inconstancia de las lluvias que son siempre muy abundantes; el invierno, menos riguroso que en los países septentrionales, se muestra sin embargo mas rudo que lo que parece natural con la latitud de este país; las noches son extremadamente frias y las heladas ordinarias, y los huracanes mas terribles no cesan de agitar los mares. Se encuentran, aun despues de algunas horas de sol, pedazos de hielo del espesor de medio centímetro. Se han visto caminos cubiertos, por espacio de muchos dias, de nieve de un espesor de sesenta centímetros; estanques ó lagunas cubiertas de un hielo tan espeso, que hubieran podido atravesarse en un carro cargado sin temor á un hundimiento.

La temperatura del aire, muy elevada en el mes de diciembre, hace subir el termómetro de Fahrenheit á 112° (46° centígrados), hasta el extremo de prenderse fuego á los bosques y á las yerbas; el viento Noroeste, muy parecido al khamsym del Egipto, abrasa la tierra y la reduce á polvo; muy á menudo una lluvia violenta que cae sobre las montañas Azules, acrece súbitamente las corrientes, cuyas aguas tan prodigiosamente acrecentadas como rápidamente descendidas, depositan un sedimento fértil. Otras veces granizos de una dimension enorme, de 22 centímetros por ejemplo, devastan todos los campos.

Sin embargo de estos inconvenientes, el clima es muy saludable y muy favorable para la multiplicacion de la especie humana, sobre todo en la parte meridional. Muchos de aquellos que llegan á las colonias inglesas con su salud quebrantada recobran inmediatamente sus fuerzas y alcanzan larga vida. El romadizo, la escarlatina y la hidrofobia son desconocidos en este país; las erupciones cutáneas son muy raras; sin embargo, el cuerpo de los indígenas se cubre generalmente de una costra que ellos atribuyen á la costumbre de comer constantemente pescado. Los europeos se hallan bastante expuestos á la disentería y á la oftalmía; esta última enfermedad es debida á cierto polvo impalpable que permanece en suspension en el aire sofocante y abrasador. Los naturales que viven en la costa, y sobre todo aquellos que hacen del pescado su principal alimento, se hallan constantemente expuestos á una enfermedad muy parecida á la sarna que se llama *djiball-djiball*, la cual puede considerarse contagiosa.

Productos naturales.—Comparada con las otras partes del mundo, la Australia es verdaderamente una tierra de contrastes. Además del casuario, de que ya hemos hablado, se ven los melifágidos, aves que en vez de lengua tienen una especie de escoba; los cisnes negros y las águilas blancas, los ornitorincos, cuadrúpedos con pico de ave; rios que en vez de desaguar en el mar toman una direccion contraria y van á perderse en los pantanos; llanuras inmensas donde se observa el mismo suelo, la misma agua, las mismas especies de árboles, de aves, de peces y de animales en un radio de 16 kilómetros como en el de 250; una tierra en que las estaciones están cambiadas, donde el barómetro desciende con el buen tiempo y se eleva á la aproximacion de las tempestades; un continente, en fin, en que el viento Norte es caliente y el del Sur frio.

La vegetacion de la Nueva-Gales del Sur nos presenta estos dos árboles gomosos, el *eucaliptus resinifera* y la *xanthorrea* que caracterizan toda la Australia. Se exporta caoba y se han descubierto grandes árboles muy parecidos á los pinos y á las encinas; pero segun parece la madera de construccion que producen se rompe y no puede ser de ninguna utilidad. Es muy verosímil que el interior del país ofrecerá una vegetacion muy distinta de la de la costa.

La naturaleza ha rehusado á esta comarca las plantas alimenticias. Algunos juncos de la peor especie, raíces de helecho, la col palmista y una especie de *pisang* silvestre, son los únicos vegetales que ofrecen sustento al hombre. El *eucalyptus piperyta* proporciona un aceite muy eficaz contra el cólico. Los melocotones, el maíz y la cebada se han aclimatado bien. El maíz da doscientas veces la simiente. Las viñas han prosperado, pero el viento abrasador del interior ha terminado por destruirlas.

Entre los mamíferos conocidos en la Nueva Gales el mas grande es el kanguro, que mide algunas veces un metro sesenta centímetros de largo y que mata á un perro de caza de una sacudida con su cola; pero estos animales van siendo cada dia mas raros. El wombat, especie de didelfo y que se parece mucho al oso, el *phascalomys* ó raton de bolsa y la ardilla voladora son ejemplo de la tendencia de todas las razas animales de este país á aproximarse al género de los didelfos por esta especie de bolsa que forma la piel de su bajo vien-

tre. El *tachiglossus* tiene la forma del erizo de África y la manera de vivir del oso hormiguero de América. No está probado que por aquellos sitios se encuentren lobos. Los perros naturales son de la especie del chacal, pero no ladran jamás; algunos son muy hermosos.

Las aves se hallan allí en gran abundancia en especies y en individuos. Entre las que se asemejan á las aves asiáticas, se encuentra el águila oscura, muchísimos halcones, un gran número de preciosos guacamayos, cuervos, cornejas y una especie de martin-pescador; se ven tambien avutardas, perdices y palomas; pero la Nueva-Gales meridional posee aves que le son exclusivamente propias. La mas grande es una nueva especie de casuario que se asegura tener mas de dos metros de altura; su carne tiene mucha semejanza con la del buey. Esta ave es un tránsito entre el casuario de las Molucas y el tucan de América. Del mismo modo que el casuario se distingue por su tamaño, la *mœnura superba* brilla por su extraordinaria belleza. Esta ave, muy semejante al faisan y al pavo real, despliega una cola en forma de lira de un color brillante naranja y plata. Entre las aves acuáticas se encuentra la garza real y pelícanos gigantescos. Hay tambien gansos de una especie particular; el cisne negro es una produccion rara de este continente y superior al blanco por su tamaño; el pico es de un color vivo escarlata con una manchita amarilla en la punta y el plumaje de un negro reluciente, excepto las primeras y segundas plumas que son completamente blancas; los ojos negros y los piés de un color oscuro. Se le encuentra en el rio Hawkesbury y otras aguas frescas, cerca de Brokenbay; tiene todos los movimientos graciosos de la especie blanca. El navegante holandés Vlaming fué el primero que descubrió esta ave, á orillas del rio de los Cisnes, en la Tierra de Endracht.

Las tortugas, llamadas tortugas verdes, abundan en la isla Norfolk y de Howe; aparecen generalmente sobre las costas de Australia. Hay tambien muchísimos lagartos y serpientes, y el cangrejo azul es de una rara belleza. Las mariposas abundan y son preciosas por sus bellísimos colores.

Entre los cetáceos se distinguen los delfines y las marsoplas, especie de ballenas. Se encuentra tambien una especie singular de pescado, que, abandonado por el reflujo sobre la arena, salta como la rana ayudado de fuertes aletas; así que en estas regiones del mundo, los caprichos de la naturaleza no solamente han confundido las aves con los cuadrúpedos, sino que, hasta en cierto modo, permite á los peces invadir la tierra. Probablemente el instinto de los animales no hallaria en ninguna parte del globo un teatro mas libre para desarrollarse; el hombre, degradado al último rango del estado salvaje, no ha podido perjudicar la industria de los animales, excesivamente superior á la suya.

Habitantes, costumbres y trajes.—Los habitantes de la Australia parecen pertenecer á los últimos grados de la escala de la raza humana; en los alrededores de la bahía de las Vidrierías se han visto salvajes cuya gruesa cabeza se parecia por la forma, la escasa abertura del ángulo facial y sus protuberancias á la de los orangutanes; la inteligencia es muy limitada y casi tan nula como la de aquellos séres; son muy velludos y extremadamente ágiles para trepar á los árboles cuya particularidad les coloca muy á corta distancia de los monos. Se hallan divididos por familias ó por tribus y cada una se distingue añadiendo la terminacion monosílaba *gol* al nombre del sitio donde reside. La parte oriental y occidental de la isla parece ser la única poblada; las costas no son recorridas sino por tribus nómadas.

Estas tribus no tienen comunicacion entre sí, de lo cual resulta el estado de profunda barbarie en la cual se agrupan y de la que nada puede sacarles. Por todas partes demuestran una completa ignorancia, una gran miseria y una especie de embrutecimiento moral. Ambos sexos viven en completa desnudez y desconocen el pudor; no parece que hayan sentido la necesidad de abrigos de lana sino para resguardar el pecho. En vano se ha tratado de imbuirles ideas de civilizacion edificándoles casas y proporcionándoles víveres mas abundantes y mas sanos que los que ellos se procuran con tanta dificultad; se han mostrado siempre hasta el dia rebeldes á toda especie de mejora, y la vista de las ciudades europeas, que visitan muy á menudo, no ha excitado en ellos ningun deseo de imitacion; aun no hace mucho tiempo se entregaban, en el seno mismo de estas ciudades, á actos que repugna la moral pública; no han adoptado de los europeos mas que los vicios vergonzosos y una aficion desordenada por los licores fuertes. Viven retirados en lo interior siendo la libertad la necesidad que los domina, prefiriendo su independencia miserable á las dulzuras de una vida pacífica.

La talla de estas tribus es mediana, su faz ensanchada trasversalmente; sus ojos, cuya esclerótica es amarillenta, son muy hundidos. La barba negra y espesa, que queman de tiempo en tiempo, así como los huesos con que separan el cartílago de la nariz, dan á estos hombres un aspecto asqueroso al cual se añade el mal olor que despide su piel, la cual frotan con aceite de pescado para defenderla mejor de las injurias del aire y de las picaduras de los mosquitos. Tienen la costumbre de frotarse hasta con el pescado entero, y hacen esta operacion tan asquerosamente que se ven algunas veces las entrañas del pescado asarse sobre su cabeza con el ardor del sol y correr el aceite por la cara y por el cuerpo. Enseñan á los niños á frotarse así desde la edad de dos años. Se pintan la cara de blanco y de rojo; el primer color es empleado cuando se preparan á bailar, y el segundo cuando se aprestan al combate. Otros, completamente tiznados de negro, trazan un largo círculo blanco al rededor de cada ojo, y líneas del mismo color en los brazos, los muslos y las pantorrillas; muchas veces se hacen heridas profundas con conchas, y mas tarde estas heridas, cicatrizadas, figuran sobre su cuerpo escalones y costuras que son considerados entre ellos como los mas distinguidos adornos; con el auxilio de una goma que encuentran en los árboles adornan sus cabellos con pedazos de madera, espinas de pescado, huesos y plumas de ave, dientes de kanguro y colas de perro. Muchísimos se trenzan los cabellos con la goma, lo que les hace parecidos á pedazos de cuerda.

Su mirada es extraordinariamente penetrante. Algunos son casi tan negros como los negros de África, en tanto que otros son de color cobrizo. Sus cabellos, generalmente negro-rojizos, son largos sin ser lanosos como los de los africanos; su nariz es aplastada, las ventanas de la nariz anchas, los labios gruesos y la boca de una anchura desmesurada; pero los dientes son blancos, muy iguales, unidos y perfectamente sanos. Sus brazos y sus piernas son de una delgadez extrema, á causa sin duda del mal alimento. Lo que confirma esta opinion es que muchos de estos salvajes que han llegado á vivir

entre los europeos, participando de sus alimentos, han engordado en poco tiempo, haciéndose bien formados; su tronco parece mas desarrollado que el de los europeos, pero si se les examina atentamente se comprende que no es otra cosa que la extrema delgadez de las piernas la que hace parecer esa parte muy desarrollada. Su redondo vientre tiene una gran propension á engrosar, lo cual puede provenir de la costumbre que tienen de comer con exceso siempre que encuentran alimento. Los que habitan las costas se alimentan únicamente de pescado, en tanto que un pequeño número, habitantes de los bosques, lo hacen con los animales que pueden coger ó trepan sobre los árboles para comer la miel y cazar las ardillas volantes, que cada dia son mas escasas por la continua caza de que son víctimas. El reino vegetal no les ofrece por alimento mas que la raíz de diversos helechos y algunos bulbos de yerba abejera; de vez en cuando experimentan hambres desastrosas. Cuando esto sucede se encuentran estos desgraciados indígenas reducidos á tal exceso de delgadez que se los tomaria por esqueletos, y tal es su estado de debilidad que se hallan á punto de sucumbir de inanicion. Los que habitan las comarcas centrales de la Australia, no teniendo ni aun el recurso de los productos marítimos, se ven reducidos á devorar las ranas, las langostas, las serpientes, y particularmente las gruesas orugas que se reunen al rededor del *eucalyptus resinosa;* hasta las arañas forman parte de su asqueroso alimento. En otras circunstancias, estas hordas miserables se ven precisadas á vivir de ciertas yerbas y á roer la corteza de ciertos árboles; y en fin, ni aun las numerosas hormigas que destruyen su suelo se ven libres de su diente. Cuando los víveres faltan por completo, matan á los recien nacidos y se los comen. Las facciones de los jóvenes son bien poco graciosas, pero las de las mujeres que han llegado á ser madres son de una fealdad repugnante.

Sus chozas tienen la forma de un horno; el fuego se halla colocado en la abertura, en tanto que el humo y las basuras permanecen en el interior. Allí duermen mezclados segun les permiten sus frecuentes enemistades.

Unicamente por sus armas se conoce que no carecen de inteligencia. Los venablos lanzados con gran destreza sobre un blanco de madera pueden ser temibles hasta para los europeos. Matan los pescados con una especie de horquilla que no es otra cosa que una caña de cinco á seis metros de largo terminada por cuatro puntas en forma de sierra: estas puntas están hechas con pedazos de hueso unidos á la madera con goma. Se les ve en sus piraguas, con la cara próxima á la superficie del agua y en una actitud cómoda para herir su presa que muy rara vez se les escapa. Las mujeres emplean sedales de corteza de árbol y anzuelos hechos con la concha de la pintadina perlera, frotada sobre una piedra hasta que adquiere la forma conveniente. Para hacer mas fácil esta operacion es por lo que cuando jóvenes les cortan las dos falanges del dedo meñique de la mano izquierda; para conseguir este objeto atan fuertemente la segunda articulacion, y el dedo cae al poco tiempo por sí mismo: á las que no han sufrido esta operacion se las mira con cierto menosprecio.

A la edad de quince años los muchachos sufren la operacion que ellos llaman gna-noung, y que consiste en hacer un agujero en el tabique nasal para pasar un pedazo de hueso, lo que á sus ojos es un adorno muy distinguido: esta operacion, que no se practica generalmente sino en los muchachos, hay tambien muchas mujeres que la sufren. Es igualmente á esta edad cuando son admitidos en el rango de hombres, sometiéndose á la pérdida de uno de los dientes incisivos: esta operacion se verifica en medio de fiestas y de danzas públicas.

La poligamia es general; las mujeres permanecen en vasallaje y cuando una tribu en camino encuentra otra tribu extraña, deben detenerse á gran distancia y no les es permitido aproximarse sino con el permiso de los maridos. Cualquier contravencion á esta costumbre es inmediatamente castigada con un golpe en la cabeza que hace pedazos el cráneo del infractor. Para evitar la molestia de llevar á sus hijos, muchas de ellas recurren á una operacion nombrada *nubra*, que consiste en abortar haciendo que las pisoteen el vientre, lo que causa siempre la muerte de la criatura y muchas veces la de la madre; no consideran el pudor como cosa loable; sin embargo, despues que han advertido que los europeos consideran su desnudez como indecente, se han hecho extremadamente reservadas con estos, no presentándose jamás delante de sus ojos sin parecer avergonzadas: esto sin embargo, al lado de sus maridos conservan las antiguas costumbres.

No tienen sino una débil idea de una existencia futura y creen que á su muerte vuelven á las nubes de las que han descendido á la Tierra; idea singular que se encuentra igualmente entre los *haraforas* ó *alforeses* de la isla de Ceram. Estos pobres salvajes son tambien esclavos de la superstición; creen en la magia, en los sortilegios y en los espectros; estos últimos deben su orígen á los insomnios y terrores de una vida miserable.

Creen tambien en los espíritus que, segun dicen, se les aparecen avanzando lentamente, con el cuerpo inclinado, los brazos extendidos y oprimen la garganta de aquellos á quienes vienen á visitar. Hay un buen espíritu llamado *Koyan* y otro malo llamado *Potoyan*. Koyan es su protector y defensor contra las intrigas del mal espíritu que ronda durante la noche para devorar los niños. El fuego hace huir á este último y de aquí la razon de que no vayan jamás sin llevarlo. Tienen aun el *War wi*, que describen como un crocodilo y que habita los rios de agua dulce de los cuales no sale sino para coger los niños y devorarlos debajo del agua, y el *Coupir*, monstruo con forma humana, que habita las colinas pedregosas, y se apodera de los negros, pero no hace á los blancos ningun mal. Tambien tienen conjuros contra el trueno y los relámpagos y presumen prever los sucesos por los meteoros llamados *estrellas fugaces*. Los naturales de la Australia demuestran gran respeto á los ancianos.

Cuando una persona que ha pasado el término medio de la vida humana llega á morir, se apresuran á levantar una hoguera. Presentan sucesivamente el cuerpo en todas las puertas de las chozas que el difunto tenia costumbre de frecuentar, despues de lo cual se le coloca sobre la hoguera. A la mañana siguiente el pariente mas próximo recoge las cenizas y las entierra; despues el mismo pariente forma una especie de sepulcro al cual da tanta regularidad como es posible, no abandonándolo hasta haber colocado encima el pedazo de corteza de árbol que le ha servido para construir ese modesto monumento. Cuando mueren los jóvenes, las mujeres, los niños, y muchos de los naturales lanzan gritos agudos, multiplicados lamentos y dos hombres se

baten á golpes de rompe-cabezas. Esta escena es seguida de un sombrío silencio, solamente interrumpido por nuevos lamentos en el momento en que el cuerpo es colocado en una piragua con sus instrumentos de pesca y sus armas. En tanto que el cuerpo es elevado sobre la cabeza de dos hombres, otros agitan manojos de yerbas á un lado y á otro como para arrojar los malos genios. Depositan en seguida el cuerpo en la tierra, con los piés vueltos en direccion al Norte y la cara en direccion al Sol de Mediodía. La tumba cubierta de tierra se rodea por la parte Sur de una hilera de arbustos formando un semicírculo. Una costumbre horrible obliga á enterrar vivo en la tumba de la madre al hijo que, estando en la lactancia, pierde á la que le ha dado la vida. El padre le coloca en la tumba, arroja sobre él una gran piedra é inmediatamente los espectadores le cubren de tierra. Esta desgracia no puede evitarse sino en el caso que una nodriza se encargue de la criatura ó un hombre quiera servirle de padre, aunque el verdadero exista; y sin embargo, á estos bárbaros se les ha visto muchas veces llorar sobre la tumba de un hijo ó de un amigo; sus miradas, dulcificadas por las lágrimas, se dirigen unas veces al cielo y otras á la tierra; pareciendo indicar que con el finado les unian ciertos vínculos. Terminadas las ceremonias fúnebres está terminantemente prohibido á todo el mundo pronunciar bajo ningun pretexto el nombre del difunto, el cual parece condenado á un eterno olvido.

Las armas de que se sirven en sus combates, siempre encarnizados, son el baume-rang, hecho con una madera muy dura y muy pesada que se expone al fuego para endurecerla mas; su forma es la de una media luna ó mas bien de dos brazos encorvados, formando en medio un ángulo obtuso; está hecho, sin embargo, de una sola pieza de madera afilada por ambos lados. Acostumbran á lanzarlo de abajo arriba en una direccion oblícua y hiere al caer con tanta fuerza como rapidez. Se sirven tambien de ellos para la caza. Usan además hasta ocho clases de lanzas que se distinguen por el número de barbas y la forma de los dardos. Son muy diestros en su manejo y generalmente dan en el blanco á sesenta y setenta pasos. El palo con que las lanzan lleva el nombre de *womerra;* es largo de un metro próximamente, con un gárfio en un extremo y una concha en el otro. Usan *wadis* ó rompe-cabezas de varios géneros, y un sable corvo de madera. Sus hachas de piedra fueron al principio funestas á los ingleses. Sus armas defensivas son el escudo formado de dos maneras: el uno de corteza de árbol que no puede resistir á las lanzadas, y el otro de madera endurecida al fuego, muy á propósito para este objeto, pero poco usado por su pesadez.

Las diversas tribus se distinguen por la diferencia de colores con que se pintan el cuerpo; los unos se ennegrecen enteramente con carbon y cera; otros se pintan de rojo con una especie de tierra que queman y reducen á polvo; otros, en fin, se ennegrecen y se pintan en seguida ciertas partes del cuerpo con una preparacion blanca.

Las tribus de Paramatta, de Bathurst, de Muc-Mue ó Kinn's Valley, de Bille-Biarra, de Wellington-Valley, de Bingum, de Mudjai, de Nondurai y de Pialang ofrecen algunos rasgos que les son particulares. Estos indígenas son altos, robustos y bien proporcionados; al verlos, cualquiera diria que se alimentan abundantemente; les gusta mucho el pan, la leche, el azúcar y el tabaco, así como no tienen gran aficion á los licores fuertes. No tienen cañas de pescar, aunque en sus rios abunde la pesca; algunas veces cogen los peces con sus lanzas. Les agrada mucho el afeitarse y muchos de ellos llevan el cabello bien peinado. Su carácter es alegre y muy inclinado á la benevolencia. Su traje se compone de grandes capas de pieles de *oppossums*, cosidas con agujas formadas de los huesos de este animal y con los pelos de su cola. En el invierno vuelven la piel del revés, el pelo para adentro.

Seria temerario querer fijar de un modo positivo el número de naturales de la Australia; debemos únicamente consignar que disminuye de dia en dia, y será sin duda una apreciacion justa estimar el máximum en 60,000 individuos.

Colonizacion inglesa de la Australia. — La Inglaterra tuvo desde hace mucho tiempo la costumbre de deshacerse de los malos ciudadanos de una manera á la vez filantrópica y política; los enviaba á cultivar y poblar tierras lejanas. De esta manera se han formado los pueblos de las orillas del Potowmak y del Delaware. Despues de la guerra de América ya no se sabia á qué comarca enviar los criminales condenados á destierro por las leyes. Primeramente se hizo examinar por mister Home Popham la costa de Cafrería, entre el Cabo Negro y el Cabo de Buena Esperanza; pero á instancias del sabio Banks, la Nueva-Gales meridional obtuvo la preferencia, y el primer buque cargado de colonos arribó el 20 de enero de 1788. No habiendo Botany-Bay en en un principio correspondido á las esperanzas que de esta localidad se habian formado, el gobernador Philips resolvió trasladar la colonia á otro puerto excelente situado 18 kilómetros mas arriba, en direccion al Norte y llamado Puerto-Jackson, del nombre del marinero que penetró el primero, y que es uno de los mas bellos del mundo. El primer buque que arribó á la Nueva-Gales desembarcó 760 deportados y en 1821 la colonia contaba ya con 38,000 habitantes, de los cuales la mitad eran penados. Se contaban 5,000 caballos, 120,000 cabezas de ganado vacuno y 350,000 carneros. Consumia en esta época próximamente 8.500,000 francos de mercancías y exportaba por mas de 2.400,000. Esto era ya un resultado muy lisonjero bajo el doble punto de vista filantrópico y comercial; los lores resolvieron emancipar poco á poco á estos hombres que habian delinquido y á los cuales el trabajo rehabilitaba; se les concedió la facultad de poder llevar sus familias á su lado y se les dió una parte de la propiedad del terreno. Los salvajes australianos fueron arrojados al interior, y en muy poco tiempo se vieron granjas, explotaciones agrícolas, aldeas, pueblecillos y villas elevarse como por encanto. En 1836, la poblacion ascendia ya á 65,000 individuos, de los cuales 20,000 eran penados y los demás colonos libres; así pues la ocupacion quedó asegurada. La Australia, centro de una gran actividad comercial, reclamaba una organizacion moral y fué preciso pensar en librar este país de un contacto deletéreo, de un elemento de poblacion viciada y corrompida; así pues en 1840, el gobierno de la Metrópoli decidió que la Australia no seria en lo sucesivo una colonia penal y que desde el año siguiente los condenados cesarian de ser empleados en trabajos particulares. La colonia llegó á ser exclusivamente política en 1843, instituyéndose una legislatura particular; desde esta época ha adquirido tan rápido desarrollo que en 1857 excedia su poblacion de 250,000 almas.

A pesar de esto, otras colonias fueron sucesivamente estableciéndose al Sur y al Oeste de la Australia, que prosperaron de la misma manera. Unicamente la que se fundó con el nombre de Victoria en Puerto-Essington sobre la costa septentrional en la vecindad de las islas de la Sonda, fracasó. El descubrimiento del oro vino á redoblar en 1850 la fiebre de la emigracion, y al presente puede evaluarse en 500,000 el número de colonos que han ido á establecerse en la Australia, entre los cuales se encuentran mas de 50,000 chinos.

Division, gobierno, etc., etc., etc.—La Australia es hoy dia una de las posesiones inglesas; está dividida por el gobierno británico en colonias: la de Nueva-Gales meridional, Victoria (Australia feliz), Australia meridional, Australia occidental y distrito de Norte-Australia. Un acta del parlamento de 1851 dió á cada una de estas colonias una constitucion representativa, con el poder de crear otros distritos si fuera necesario, y el de modificar su administracion. Los gobernadores de las colonias de Victoria, de la Australia meridional y de la Australia occidental, toman el título de teniente gobernador; el de la Nueva-Gales meridional toma el de gobernador general; no obstante, todas estas colonias están enteramente establecidas bajo el pié de la mas estricta igualdad.

Se han establecido seis obispados: el de Sidney, con el rango de metropolitano; y los de Newcastle, Adelaida, Melburne, Tasmania y Perth en la Australia occidental.

Nueva Gales meridional.—La Nueva-Gales meridional, primera parte de la Australia colonizada, se extiende al Sudeste de esta gran isla desde los 140° de longitud hasta el mar, en la direccion de Oeste á Este, y desde los 26° de latitud meridional al rio Murray, que la separa de la Australia meridional. Su mayor extension es de 1,460 kilómetros y su anchura de 965, pudiendo estimarse su superficie en 1.386,000 kilómetros cuadrados. La parte Noroeste de esta colonia no es aun bien conocida de los europeos; en 1854 se calculaba su poblacion en 231,288 habitantes; actualmente debe pasar de 250,000 almas.

El país está dividido en condados y en distritos: su número varía, porque inmediatamente que un distrito ha recibido una poblacion suficiente de emigrados, se divide en condados y en 1856 el número de estos era de 46.

Nos limitaremos á describir las principales ciudades.

En la orilla meridional de Puerto-Jackson y á espaldas de dos colinas se hallá situada Sidney. Esta capital, fundada en 1778, es al presente la mas poblada de toda la Oceanía central y cuenta una poblacion de 60,000 almas. Tiene un observatorio, un teatro, muchísimas manufacturas, bancos comerciales, una escuela de comercio, escuelas gratuitas y otros establecimientos de instruccion, una sociedad filosófica y otra de agricultura y horticultura. Se publican seis periódicos y una revista científica en la misma forma que la de Edimburgo. Entre sus 1,500 casas se cuentan un centenar construidas de piedra, dos á trescientas con ladrillo y el resto de madera. Se ve una gran plaza rodeada de almacenes, templos de metodistas, iglesias anglicanas, una capilla católica y varios hospitales. El palacio del gobernador, la bolsa, los cuarteles, las prisiones y el gran hospital de la colonia son los edificios mas notables. Su magnífico puerto, sus almacenes, sus muelles y su parque le dan toda la apariencia de una ciudad marítima de Inglaterra; lo hermoso de su clima y la fecundidad de su suelo le hacen apellidar el Montpeller de la Oceanía; sus calles son anchas, rectas é iluminadas por reverberos; por todas partes se nota la actividad de la industria. Hay establecidas varias tenerías, manufacturas de paños, fábricas de sombreros y alfarerías. Sus alrededores son generalmente fértiles y producen las plantas de los trópicos lo mismo que las de Europa. La viña da un buen vino. Habia algunos terrenos estériles, pero se ha plantado en ellos el *asclepias syriacus*, que prospera y da un vello con el cual se fabrica una tela que participa de la seda y de la batista.

En el puerto de Sidney entraron en 1857, 1,100 buques de un tonelaje de 351,412 toneladas y salieron 1,204 que representaban 377,147 toneladas. Cerca de las cuatro quintas partes de esta navegacion fueron hechas bajo el pabellon británico; la colonia Victoria, la Gran Bretaña y la India inglesa, ocupan el primer rango entre los pabellones que tomaron parte en estas transacciones comerciales.

A ocho kilómetros de Sydney, en un valle que baña el rio Paramatta el cual desemboca en el mar en la extremidad de Puerto Jackson, atravesando un hermoso camino muy parecido á los de Europa, se ve Paramatta, ó mejor dicho, Rose-Hill, villa de 8,000 almas, notable por sus dos asilos de dementes, su gran manufactura de paños igualmente que por su feria de ganado, por la escuela instituida para desarrollar la educacion y la civilizacion entre los indígenas y por su observatorio fundado en 1821. Su calle principal mide cerca de dos kilómetros. Todas las casas de este pueblo están separadas como casas de campo y rodeadas de jardines. Se halla situada en el condado de Cumberland. Fundada antes que las otras ciudades de la colonia, Winsor se halla agradablemente situada á 48 kilómetros al Nordeste de Sydney, sobre la cima de una colina desde donde se descubren las ricas y fértiles llanuras que baña el Hawkesbury. Estas llanuras pueden con muy justo título ser llamadas el granero de Sydney. El rio es navegable hasta allí por buques de 50 toneladas. Esta villa, á la que en un principio se le dió el nombre de Green-Hill, es la destinada por su situacion y la fertilidad de sus alrededores á ser el punto mas interesante de la colonia para el comercio del trigo, del maíz y del tabaco; el gobierno ha hecho construir varios pósitos. Posee magníficas tenerías y cervecerías. A poca distancia se encuentran las villas de Wilberpre y de Richemon, cuya poblacion crece de dia en dia. A 26 kilómetros al Oeste de Sydney y en la orilla izquierda de Georges-River se encuentra Liverpool en una vasta llanura, fertilísima en trigo y en maíz. Tiene muy bonitas casas y el cementerio, que se halla situado fuera del pueblo, es muy notable por la elegancia de algunas tumbas. Los campos entre estas diferentes ciudades se ven cubiertos de pequeñas aldeas y de bonitas granjas en las que se cultiva el trigo, el arroz, el maíz, el vino y la vid al lado de la caña de azúcar y del café; las praderas se ven cuajadas de numerosos rebaños de los que se exportan las lanas y una parte de los cueros para Europa.

En el condado de Northumberland debemos señalar Newcastle, ciudad episcopal, poblada de 1,500 habitantes. Se halla situada á 114 kilómetros al Nordeste de Sydney, sobre el Hunter, llamado Coal River, porque se explota no léjos de sus orillas la hulla, de la cual se tiene un gran mercado en esta villa así como otro de madera de cedro, y palo de rosa. Maitland, edificada

igualmente sobre el Hunter, es la capital del condado y su poblacion de 12,000 almas. Las minas de hulla que se encuentran en sus alrededores han contribuido poderosamente á la prosperidad de este pueblo, que un vapor pone en comunicacion directa y regular con Sydney.

En el condado de Bathurst se encuentra la floreciente villa de Bathurst, edificada por los ingleses en una llanura agradable y fértil, á 600 metros sobre el nivel del Océano, en la orilla izquierda del Macquario, al Oeste de las montañas Azules. Es el primer pueblo que fué fundado en el interior, á 160 kilómetros del mar, y su poblacion es de 25,000 almas. Los médicos del país lo recomiendan mucho á las personas atacadas de la tisis. Posee una sociedad literaria y un colegio; cerca de este pueblo y al Oeste de Bathurst fué donde, en 1851 y al pié de las colinas de Canabolas, un colono, M. Hargreaves, descubrió por primera vez el oro en los terrenos cuarzosos de Summerhill-Creek y en el Levis-Punds. Mas tarde se ha encontrado tambien en diferentes partes de la Nueva Gales meridional, generalmente en la vertiente occidental de las montañas Azules, en las orillas de los riachuelos y de los torrentes que alimentan los grandes rios Darling, Lachlan y Murrumbizgie. Los principales terrenos auríferos son Ophir, Turon, Parry, Avercrombia, y el monte Fitton.

El puerto de Macquaria, en la embocadura del Hastings, al Norte de Sydney, es el pueblo mas importante del condado de su nombre. La nueva colonia que allí se estableció ha hecho en pocos años los mas rápidos progresos.

Al Oeste del condado de Northumberland se encuentra el de West-Moreland, cruzado en su parte occidental por una cadena de montañas áridas que se dirigen de Norte á Sur. Estas montañas sirven de punto de partida á las aguas, de un lado las que se dirigen al Océano y del otro las que toman la direccion occidental para irse á perder en el continente.

Esta cadena se eleva en muchísimos puntos hasta 1,200 metros sobre el nivel del mar; el monte York, en la parte septentrional, mide una elevacion de 1,095 metros. El suelo de este condado es en lo general montañoso y entrecortado por valles muy fértiles y ricos en pastos.

En el condado de Durhan, cuyo límite al Norte se determina por el 32° paralelo austral, señalaremos los pequeños pueblos de Muselton, Merton, Dulwich, Paterson y Clarence, que deben á la agricultura y á sus rebaños su creciente prosperidad.

A los lados del condado de Glocester se ven hondonadas notables, tales como Puerto-Stephens, donde se encuentra la ciudad de Carrington, capital del condado y la laguna de Wallis. La costa en lo general es baja y unida, en parte cenagosa. En el interior se ven hermosos bosques, y al Norte se elevan algunas montañas, de las cuales la mas principal se la designa con el nombre de monte Dangar.

Al Sur de Sydney, á mas de 150 kilómetros de esta ciudad, se descubren las dos pequeñas colonias establecidas en las bahías de Jervis y de Batman, que pertenecen al condado de San Vicente, y á 10 kilómetros mas léjos la bahía de Batman.

A la extremidad septentrional de la colonia, en la bahía Moreton Brisbane, situada á 16 kilómetros del rio que le da su nombre, se encuentra al presente una ciudad considerable.

Campbellton, á 35 kilómetros próximamente al Sur de Sydney, posee numerosas manufacturas, y sobre todo tenerías importantes. East-Boyd, como se le llama mas generalmente, es el puerto mas meridional de la colonia en la embocadura del riachuelo Towamba, que viene á desaguar en la bahía de Twofolk.

El gobierno de la Nueva Gales meridional se compone de un gobernador general, de un secretario, de un tesorero, de un auditor general y otros muchos empleados subalternos. El consejo legislativo se compone de veintiun miembros, y la asamblea legislativa de cincuenta y cuatro, designados por eleccion.

Esta colonia debe á la sabia administracion de sus gobernadores una gran prosperidad; la agricultura y el comercio son los principales manantiales de su riqueza; el descubrimiento de los veneros auríferos ha venido en estos últimos años á unirse á aquellos dos elementos mas seguros y mas morales. En 1852 el número total de tierras en cultivo era de mas de 60,000 hectáreas, y el siguiente cuadro comparativo dará una idea de los resultados obtenidos en 58 años de existencia, es decir, de 1788 á 1846:

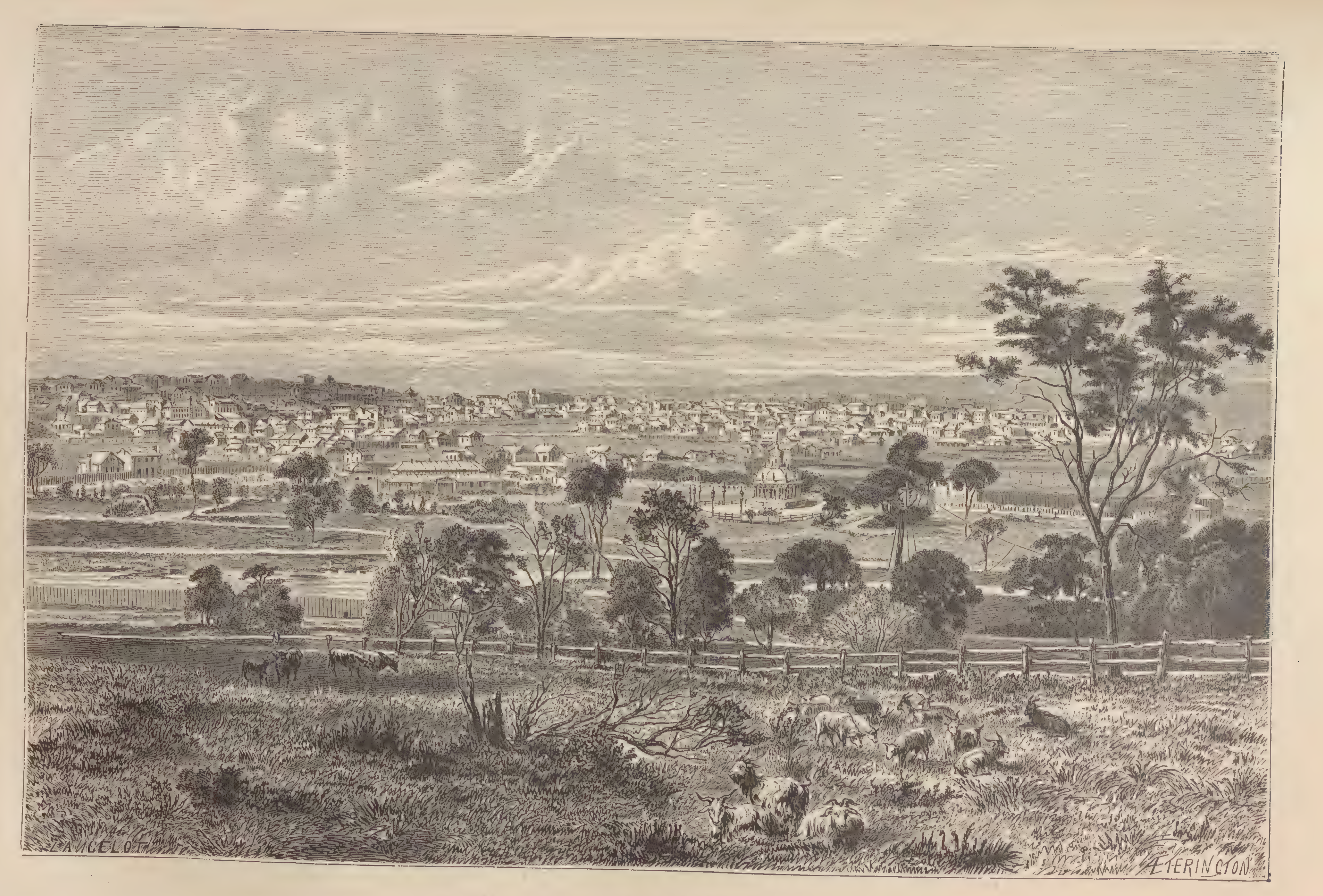
	En 1788	En 1846
Poblacion.	985	196,704
Raza bovina. . . .	92	1.147,287
Caballos..	7	76,625
Corderos.	29	4.899,819
Cerdos.	74	39,443
Valor de productos manufacturados. .	»	1.201,443 libras esters.

De la Gran Bretaña proceden los artículos manufacturados, algodones y lanas sobre todo, despues hierros, cerveza y vinos espirituosos y los aguardientes franceses. Manila y Mauricio suministran los azúcares; los Estados-Unidos la harina, tablones de abeto y hierros en barras ó trabajados. La China envia el té y tambien el arroz, cuya mayor parte procede de Calcuta, Batavia y tambien de Hong-Kong. Chile envia tambien harinas, y la Alemania, expedidas por Hamburgo, imitaciones de los artículos de Paris y falsificaciones de los vinos franceses.

Los buques holandeses llevan allí artículos análogos de orígen aleman. El aceite de coco se recoge en varios puntos del mar del Sur, donde los negociantes de Sydney tienen agentes para el tráfico con los naturales. Los vinos de Jerez y de Oporto van en parte directamente de España y de Portugal, y en parte de los almacenes de Lóndres. Un solo buque ha ido de Francia con vinos de Burdeos y aguardientes.

El comercio francés no tiene mas que una pequeña parte en el abastecimiento de la colonia.

Victoria ó Australia Feliz.—La colonia inglesa de Victoria ó sea Australia Feliz, se extiende de Oeste á Este desde los 138° 40′ de longitud oriental (meridiano de Paris) hasta los 147° 41′, y al Norte tiene por límite hácia los 34° de latitud meridional, la corriente de los rios Murray y Hume, así como una línea imaginaria tirada del monte Kosciusko al cabo Howe. Su mayor extension de Este á Oeste es próximamente de 804 kilómetros y su anchura de 485; puede calcularse su superficie en 250,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion, que en 1846 no excedia de 32,800 habitantes, ascendia en 1854, de resultas del descubrimiento de los veneros auríferos, á 400,000 almas; pero las mujeres no



OCEANÍA.—VISTA DE MELBOURNE EN AUSTRALIA

entraban en este número, sino en una cuarta parte próximamente.

Esta colonia, que ocupa la parte de la costa que se designó hace mucho tiempo con el nombre de Tierra de Grant, fué en un principio, con el de Puerto-Felipe, una dependencia de la Nueva Gales meridional. En 1833 los colonos de Van-Diemen, viendo el acrecentamiento extraordinario de sus rebaños de ganado vacuno y lanar, y por consecuencia la dificultad que se les ofrecia para procurarse suficientes pastos, dirigieron su atencion hácia este país. El mayor T. Mitchel, despues de haber explorado en todas sus partes la comarca situada entre el Murray y Puerto Felipe, no dudó en calificarla de la mas fértil de toda la Australia y darle el epíteto de Feliz, denominacion con que se la conoce. En 1850 los habitantes de la Australia Feliz reclamaron del gobierno de la madre patria un gobierno independiente que les fué concedido, y su colonia tomó oficialmente el nombre de Victoria.

La colonia se hallaba dividida en 1856 en 24 condados y tres distritos, los de Wimmera, de Murray y Western-Port, que cuando hayan recibido un aumento de poblacion suficiente serán tambien divididos en condados.

La capital es Melburne, ciudad episcopal, situada entre dos montañas en la orilla septentrional de Yarra-Yarra, sobre la costa de la bahía Hobson en Puerto-Felipe; se halla 32 kilómetros distante del puerto donde ha sido edificado otro pueblo llamado William'stown, que le sirve de puerto. Sin embargo, los buques de 100 toneladas suben sin dificultad hasta Melburne. Esta poblacion, fundada apenas hace cuarenta años (1837), contaba ya en 1854 71,118 habitantes. Se compone de cinco barrios formados por calles que se cortan en ángulo recto; sus principales monumentos son el Hotel de Ville (municipalidad), la universidad, las escuelas, el palacio de la Exposicion y el hospital. El palacio del gobernador y los hospitales particulares no merecen gran cosa la atencion. Entre las iglesias citaremos únicamente la de San Francisco. Los teatros pueden rivalizar con los de Lóndres. Melburne es el almacen del comercio de toda la colonia; las lanas y los cueros se llevan allí en depósitos; los mineros que van á ella desde las minas auríferas, los que vienen á provisionarse, los emigrantes que arriban en gran número, todo contribuye á dar un gran movimiento á los negocios de esta ciudad. William'stown, el puerto de Melburne, situado sobre la costa occidental de la bahía Hobson, se halla unido á la capital por un camino de hierro.

Los alrededores de Melburne son muy agradables y los habitantes frecuentan el parque de Richmond y el jardin botánico de Sankilda, y vienen á tomar los baños del mar á Brigton y á Sankilda.

Un camino de hierro de 64 kilómetros conduce de Melburne á Geelong, segundo puerto de mar de la colonia, situado al Sudoeste sobre la costa de la bahía de Caria, en la ensenada de Puerto-Felipe. Se halla en una agradable posicion sobre una pendiente que forma el terreno, y tiene muchísimas y bellas construcciones; su poblacion excede de 25,000 almas.

La ciudad de Portland se halla situada cerca de la extremidad occidental de la bahía del mismo nombre, y ocupa una grande extension de terreno; sus calles se cortan en ángulo recto; hace con sus alrededores un gran comercio de artículos de pesca y de agricultura. A algunos kilómetros al Este de la bahía de Portland se encuentra Belfast, situado sobre el Puerto-Fairy, en medio de excelentes pastos, y es muy nombrado en la colonia por su rica manteca y excelentes quesos. Warnambul, cerca de Belfast, es un pequeño puerto de descanso intermedio entre Portland y Melburne. Ballarat, que un camino de hierro debe unir á Geelong y Melburne, se halla próximo á los terrenos auríferos, á los cuales da su nombre. Construcciones regulares van reemplazando cada dia á las tiendas, cabañas y chozas en que se alberga su activa y turbulenta poblacion. Cuando la fiebre del oro haya pasado, formará una hermosa poblacion industriosa y bien poblada.

Los demás pueblos principales de la colonia Victoria son: Berry, Anderson y Cuthbert, en la vecindad de Port-Western y en frente de la isla Felipe; Alberton, á la entrada del Corner-Inlet; Kilmore, Seymur, Violet-Town, Albury, en el camino de Melburne á Sydney; Ballan, Buninyong, en el de Melburne á Portland; Bellan, Avoca, Bendigo y Kreyton, en el interior y en las cercanías de las minas. En 1851 y al pié del monte Alexander, situado á los 37° de latitud meridional y 152° de longitud occidental, fué donde se descubrió por primera vez el oro en esta colonia; despues se ha encontrado este precioso metal en Bendigo, Ballarat, en el monte William, en las orillas del Avoca, en el monte de Tarrengower, en las orillas del Ovens y en el rio Mitta Mitta. En 1854 habia en las minas de Ballarat 16,683 personas, en las de Bendigo 15,480 y en las del monte Alexander 11,974. Se evaluaba en este mismo año en 28 millones de francos la cantidad de oro extraido de las minas de la colonia; pero la base de su prosperidad futura se halla indudablemente en la industria agrícola; no dejará seguramente de prodigar sus riquezas de un orígen tan honroso á los habitantes cuando la tierra removida de las minas haya llegado á ser improductiva; para probar nuestra opinion nos basta citar el resultado siguiente: en 1853 la colonia enviaba á Inglaterra 21 millones de libras de lana.

La colonia Victoria se halla administrada por un teniente gobernador, un consejo legislativo de treinta miembros y una cámara de sesenta. La polícía depende de la jurisdiccion de un jefe supremo. En 1852 entraron 1,657 buques en los diferentes puertos, y las importaciones ascendieron en dicho año á 180 millones de francos. Esta colonia se halla desde 1850 en un estado de prosperidad muy notable. En 1856 á 1857 las rentas ascendieron á 73 millones de francos; en 1857 al 58 ascendieron á 85 millones. La colonia ha hecho grandes progresos en la construccion de caminos, de carreteras y de puentes y en la de caminos de hierro; al presente hay líneas que unen á Melburne con Geelong, Williamstown, Sandrige y Sankilda; excelentes caminos comunican con las minas de hierro y el gobierno ha hecho igualmente ejecutar numerosas obras públicas.

Australia meridional.—Al Oeste de la colonia Victoria, entre la cuenca del lago Torrens y el Océano, se extiende la colonia de la Australia meridional, Southern Australia. Sus límites son, del Oeste al Este, del 129° 40′ al 138° 40′ de longitud oriental del meridiano de Paris, y de Sur á Norte, del mar al 26° de latitud meridional. Al Oeste, un territorio aun inhabitado la separa de la Australia occidental. Las costas presentan un desarrollo de 2,420 kilómetros, con dos anchas bahías y los golfos de Spencer y el de San Vicente. La isla de los Kanguros situada en la entrada de este último pertenece á la colonia.

Puede evaluarse la superficie de la Australia meridional en 7,500 kilómetros cuadrados, cuya mayor parte consiste en vastos eriales; su poblacion, que en 1840 habia sido de 14,610 habitantes, era en 1854 de 75,944, despues, en 1858, casi era de 85,000 almas. En este número se incluyen apenas 4 ó 5,000 naturales.

Esta colonia ocupa la parte de la costa de la Australia que se designa hace mucho tiempo con el nombre de Tierra de Flinders, tomado del intrépido explorador que fué el primero que la visitó. Los colonos de Sydney fundaron el establecimiento Adelaida en 1836, cuyo crecimiento rápido fué paralizado un instante por el descubrimiento de las minas de oro en la vecina colonia Victoria, que no solamente atrajo en provecho suyo todos los convoyes de emigrantes, sino que se llevó parte de los de allí; mas tarde, el movimiento de acrecentamiento se recobró y la colonia prospera de dia en dia.

Lo que constituye la principal importancia de la Australia meridional es la belleza de las llanuras que baña el Murray; los terrenos que circuyen la capital son excelentes y hasta se ven praderas naturales de una inmensa extension. En diez años, de 1838 á 1847 se hallaban en cultivo mas de 40,000 hectáreas de tierra, y por el siguiente cuadro se tendrá una idea del acrecentamiento del ganado en dicho período:

	1838	1847
Caballos.	480	2,600
Raza bovina.	7,500	38,000
Corderos..	28,000	1.000,000
Cerdos y cabras. . . .	780	12,000

La colonia de la Nueva-Gales meridional se halla expuesta á grandes sequías: muchos animales perecen casi todos los años por la carencia de agua. En la colonia de la Australia meridional no se han experimentado jamás semejantes desastres. Los vientos del Norte, extraordinariamente calientes, se hacen sentir en el interior en el estío, pero no tienen mas que algunas horas de duracion, siendo reemplazados por las brisas del mar que vienen del Sur. La colonia es rica en minerales y se explota el cobre en doce sitios diferentes. El plomo es tambien muy abundante. La mas rica mina de cobre es la que se designa con el nombre de Burra-Burra que da el 75 por 100 de metal; la mas importante tambien de las de plomo es la de Glen-Osmond, que da igualmente el 75 por 100.

Los naturales de la Australia meridional parecen menos aptos para la civilizacion que los de la Nueva-Gales del Sur. El gobierno inglés no descuida ningun esfuerzo para conseguir su emancipacion intelectual.

La parte de la Australia meridional colonizada forma en el dia trece condados, de los cuales los doce primeros se hallan situados al Este de los golfos Spencer y San Vicente, y el último, que es el de Flinders, se halla sobre la costa Sudoeste del golfo Spencer.

Adelaida, la capital de la colonia, ciudad episcopal y asiento del gobierno, se halla situada sobre las dos orillas del rio Torrens. La parte situada sobre la orilla izquierda comprende los establecimientos del gobierno y las casas de comercio, y se la llama Adelaida del Sur; la otra parte, la Adelaida del Norte, situada en la orilla derecha, es mucho mas pequeña, pero ocupa una situacion deliciosa. Estas dos partes se comunican por muchísimos puentes, y los mas grandes buques pueden remontar el curso del Torrens hasta la ciudad; las calles son anchas y cortadas por ángulos rectos; seis grandiosas plazas la embellecen y sus principales monumentos son: la catedral católica, el palacio del gobernador, el Banco, las Casas consistoriales, los dos templos protestantes, etc., etc. En su centro se encuentran todos los establecimientos de nuestras grandes ciudades europeas, y á corta distancia de la poblacion está el jardin público, Parc-Lands, que sirve de paseo. Puerto-Adelaida, á 12 kilómetros de la capital en la embocadura del rio Torrens, en el golfo de San Vicente, sirve de almacen á las mercancías destinadas á la capital ó que se exportan mas léjos. Posee vastos almacenes, canteras, una iglesia, fondas, un teatro y numerosas tabernas. La poblacion de Adelaida, de Puerto-Adelaida y de Albert-Town es de mas de 20,000 almas. Un camino de hierro debe unir Adelaida con su puerto.

Albert-Town es un pequeño pueblo á un kilómetro del puerto, que está principalmente ocupado por obreros constructores marineros. Entre Albert-Town y Adelaida se ven muchos otros pueblos, entre los cuales es el principal Hindmarsh; tiene cervecerías y molinos de vapor. En los alrededores de la capital se cuentan unos cuarenta pueblecillos, cuya mayor parte están habitados por emigrados alemanes.

Entre las otras poblaciones de la colonia, que no son, propiamente hablando, mas que pequeños pueblos, citaremos: Thebaston, Bowden, Islington, Walkeville, Klemzig, Brighton, Kensington y Good, en las cercanías de Melburne; Glenelg, en la costa del golfo de San Vicente, en una situacion desventajosa, á causa de las inundaciones ocasionadas por las crecidas de las aguas del Torrens; Puerto-Lincoln, en la costa Sudoeste del golfo Spencer, con un puerto magnífico; Gawler, á 38 kilómetros al Norte de Adelaida; Angaston, en el extremo Noroeste; Kooringa, en las inmediaciones de las minas de Burra-Burra; el Monte Barker, Nairne, Balhannah, Wellington, Macclesfield, Stratalbyn y Hhandorf, son pueblos de un distrito situado al Sur de Adelaida. Una pequeña ciudad marítima de reciente creacion en Puerto-Wakefield, situada en el fondo del golfo de San Vicente, hace un comercio considerable de exportacion de cobre, de las minas de Burra-Burra.

El gobierno de la colonia se halla confiado á un teniente-gobernador, á un consejo ejecutivo y otro legislativo. El consejo legislativo, que fué instituido en 1851, se compone de 24 miembros, de los cuales ocho son nombrados por la corona y 16 por eleccion. En 1852 la renta colonial era de francos 3.500,000, las exportaciones de 18.000,000 y las importaciones de 14.000,000. El principal comercio de la colonia es el de lanas, cobre, plomo y cueros.

La isla de los Kanguros, situada á la entrada del golfo de San Vicente, depende de la colonia. Mide próximamente 160 kilómetros de Este á Oeste y poco mas ó menos 35 de ancho. El terreno, que parece poco fértil, se eleva gradualmente hácia el interior, partiendo del mar, sin alcanzar una grande elevacion. Esta isla presenta vastas llanuras, numerosos pantanos, y, en ciertos distritos, espesos bosques. Al Norte, la costa se abre en una ancha bahía que da frente á la de San Vicente y que se llama Nepean-Bay; ofrece un seguro abrigo á los buques mientras soplan los vientos del Oeste. Los ingleses fundaron en aquel sitio el pequeño establecimiento llamado Kingscote, que al presente parece abandonado.

Australia occidental.—En su sentido mas lato, la Australia occidental (Western-Australia) comprende toda la parte de la Australia situada al Oeste del 129° de longitud occidental, y toda la extension de costas designadas bajo los nombres de Tierra de Nuyts, sobre la costa meridional del continente austral; Tierra de Lieuvin (Leeuwin), Tierra de Flaming, Tierra de Edel, Tierra de Endracht, sobre la costa occidental; Tierra de Witt y Tierra de Tasman sobre la costa septentrional. De esta suerte, la Australia occidental comprende la cuarta parte del continente, pero no podrian asignarse límites ciertos á la parte colonizada, porque cada dia aumenta con nuevas extensiones; sin embargo, consignaremos que el núcleo del primer establecimiento colonial lo ocupa la Tierra de Lieuvin, es decir, el ángulo Sudoeste de la Australia. El primer establecimiento colonial de los ingleses en este punto se hizo en 1829, en la embocadura del rio de los Cisnes (Swan-River) del cual toma su nombre.

Las costas de la Australia occidental son mas cortadas que las de otras partes de este continente; algunas veces el mar, á partir de la orilla, se halla interrumpido con islas, islotes y rocas, que hacen su acceso muy difícil. Además, una extension de 800 kilómetros de esta costa no ha sido aun bastantemente estudiada. Los mejores puertos son: el de Rockingham, en Cockburn-Sund; el de Albany, en King-Georges-Sund; el de Bunbury, en el Puerto-Leschenhault; el de Augusta, cerca del cabo Leeuwin. En la embocadura del Swan-River y en el fondo de la bahía de Melville está el puerto de Perth, capital de la colonia, pero su entrada está llena de rocas que la hacen peligrosa. A una distancia de 80 á 240 kilómetros de la costa occidental, se descubre una cadena de montañas, que son los montes Darling; su elevacion varía de 300 á 1,000 metros. Se ven algunas masas de granito en ciertos parajes. El suelo de la colonia, aunque arenoso, es muy fértil; está cubierto de ricos pastos, la viña se cultiva bien; la higuera da tres cosechas de higos al año; el trigo y otros cereales pueden desarrollarse perfectamente. Los rios que riegan la colonia son: el Darling, el Avon, el Murray, el Canning, el Harvey, el Preston, el Collre, el Blackwood, el Donnelly, el Kelgan y el Murchison. La mayor parte no son navegables mas que algunos kilómetros, á partir de su embocadura, y su lecho está lleno de rocas que hacen peligrosa la navegacion. MM. Helpman, Gregory y Austin, aventurándose por el interior, han encontrado lagos salados y montañas aisladas formadas de granito que taladraba la superficie del suelo.

El clima de la Australia occidental es reputado como el mas sano de todas las demás colonias de la Australia; aunque el calor llega á veces en verano á 40 centígrados, no es nada sofocante, y pueden continuarse los trabajos al aire libre. Jamás cae nieve, pero las heladas son frecuentes; el verano es refrescado por abundantes escarchas nocturnas. Las enfermedades mas frecuentes, durante el verano, son las oftalmías, pero se curan pronto.

La poblacion de la colonia era en 1838, de 1,928 habitantes; en 1843, de 3,853; en 1848, de 4,622; en 1852, de 8,711; se evaluaba en 1854 en 11,124 habitantes; debió aproximarse en 1858 á 15,000 almas. El número de indígenas no llega ciertamente á 2,000.

La Australia occidental estaba dividida en 1856, en 26 condados; su número aumenta á medida que la colonizacion gana terreno.

Perth, asiento del gobierno colonial y ciudad episcopal, está situada en la orilla derecha (septentrional), y cerca de la desembocadura del rio de los Cisnes (Swan River), en la proximidad de su confluencia con el Canning. Sus calles son largas, paralelas y cortadas formando ángulo recto. Las dos principales, la calle George y la calle Hay, están adornadas de bellos edificios de piedra y ladrillo. Los principales son la iglesia católica anexa al monasterio de las hijas de la Merced; el templo protestante, situado en una hermosa plaza; el palacio del gobierno, el tribunal, el Oficio colonial y el almacen público.

Fremantle es la segunda poblacion de la colonia; está situada á 15 kilómetros al Oeste de Perth; construida en la playa y á la desembocadura del Swan, ofrece una rada, llamada *Gage-roade*, bastante segura en los meses de verano; pero en invierno, los buques, para ponerse á cubierto de los vientos del Nordeste, se ven obligados á refugiarse al Este de la isla Garden, alejada algunos kilómetros de la rada, hácia el Sur. Aunque recientemente fundada, esta poblacion no está desprovista de elegancia. A la distancia de unos 32 kilómetros al Oeste de esta ciudad se encuentra la isla que se conoce con el nombre de Rotte-Nest, donde el gobierno destina á los indígenas que han cometido algun delito. El puerto de Albany, uno de los mas seguros de la Australia, es el punto de reunion ordinaria de los balleneros. La ciudad fundada en 1826, antes que Perth, fué en su orígen la sede de la pequeña colonia de King-Georges-Sound. Inmediatamente antes de doblar el cabo Leeuwin, se encuentra el pequeño puerto de Augusta, en la desembocadura del Blackwood. Bunbury, en la costa occidental, es el puerto de un distrito que se llama particularmente Australind, del nombre del pequeño pueblo que allí se encuentra. Geraldton, en el rio Murchison, debe su reciente importancia á la exportacion del plomo argentífero que se explota en sus alrededores. Guilfort está en una bella y rica campiña entre el Swan y su tributario el Helena, á algunos kilómetros al Este de Perth. Northam, al Este de la cadena del Darling y en el pequeño rio de Morlock, está en un distrito agrícola de una gran riqueza; su distancia de Perth es de unos 9 kilómetros hácia el Este; Rockingham, en la bahía de Cockburn, tiene un buen puerto y hace algun comercio. Vasse es un pequeño puerto situado en el centro de la bahía del Geógrafo. York, Picton, Waterloo y Clarence no merecen ser nombrados. La mayor parte de estas poblaciones, entre las cuales algunas están quizás destinadas á un brillante porvenir, no están aun mas que en estado rudimentario y se componen de algunas casas aglomeradas en un punto, segun la comodidad de los colonos. El mayor número de los rios que fertilizan el país no corren en verano, pero forman como el Avon, grandes depósitos de agua, suficientes para el abrevadero de abundantes ganados. Por el 114° 10′ de longitud y 30° 50′ de latitud, los misioneros franceses establecieron en 1846, una mision denominada la Nueva Nursia, en honor de Nursia, patria de San Benito, pero despues ha sido abandonada.

El gobierno de la colonia es administrado por un teniente gobernador, con dos consejos, cuya organizacion y poderes son idénticos á los de las otras colonias australianas.

La mayor parte de las semillas de Europa fructifican en este país, y el suelo es suficientemente fértil para mantener los colonos. Los principales objetos de expor-

tacion son: los caballos que sirven para la remonta de la caballería en Madrás, la madera de sándalo, una especie de caoba, de la cual hay grandes bosques en el interior. Se ha encontrado guano en las pequeñas islas que están en la entrada de la bahía Shark; las costas están muy llenas de pescado, y algunas veces se dejan ver allí las ballenas. Los lagos salados del interior y los manantiales producen una gran cantidad de sal que se consume en la colonia ó que se exporta. El cuadro siguiente hará conocer cuál ha sido el desarrollo de la colonia:

	1834	1843	1848
Caballos.	280	302	2,095
Raza bovina.	991	4,861	10,919
Carneros..	10,815	76,191	141,123
Cerdos.	777	1,951	2,287
Cabras.	1,744	3,733	1,431

Las importaciones han llegado en 1852 á 2.452,500 francos; la renta colonial era en el mismo año de 950,000 francos y los gastos unos 800,000 francos.

Australia septentrional.—Se da hoy dia el nombre de Australia septentrional (North-Australia) á aquella parte del continente situada al Norte del 26° de latitud Sud y que se extiende al Oeste hasta el 129° de longitud. Es aun hoy dia la parte menos conocida del continente austral. Los ingleses habian en vano ensayado formar, en 1838, en Puerto-Essington, en la península Cobourg, una colonia, la de Victoria; pero despues de una tentativa infructuosa, han debido renunciar á su proyecto. La costa presenta solo, en la embocadura de algunos rios, algunos valles que podrian ser cultivados; están cubiertos de magníficos pastos. Penetrando mas adelante en el interior de las tierras, se encuentra en primer lugar una meseta elevada; despues á una distancia de 400 á 500 kilómetros una cadena de montañas, variando de 400 á 1,000 metros de altura, que determinan la línea divisoria de la vertiente septentrional y de la interior. M. A. C. Gregory recorrió en 1856 el rio Victoria hasta esta línea divisoria y en la otra vertiente, donde no tardó en encontrar un desierto de arena roja, surcado de distancia en distancia por lechos de rios desecados, ofreciendo apenas aguazales de agua salobre y lagos salados.

Se encuentra sucesivamente en la costa, de Oeste á Este, á partir del golfo Cambridge, la Tierra d'Arnhem, y las dos grandes islas Bathurst y Melville; la Tierra de Carpentaria al fondo del vasto golfo del mismo nombre y la península del cabo York, que se contornea adelante en el mar para formar con la Nueva Guinea el estrecho de Torres, del cual hemos hablado ya.

CAPITULO II

Isla de Van-Diemen ó Tasmania.—Nueva Zelanda.—Nueva Caledonia

Crucemos el estrecho, ancho de 125 kilómetros, que el cirujano Bass descubrió en 1779, y que lleva su nombre. Está salpicado de islas, la mayor parte estériles, que hacen peligrosa la navegacion, y separan la Australia del grupo de Diemen ó de la Tasmania. Este último nombre ha sido dado á la isla de Diemen y á aquellas que la circuyen, en conmemoracion al de un célebre viajero, Abel Tasman, que, en 1642, descubrió esta comarca austral; este nombre ha sido tambien dado á una de las mas altas montañas de la isla principal; se nombra el pico de Tasman. Cuando descubrió esta isla, Tasman le dió el nombre de Van-Diemen, que era el de un gobernador general de las Indias neerlandesas en aquella época.

La Tasmania tiene unos 400 kilómetros de longitud y 210 de latitud en su parte mas ancha; su superficie puede ser evaluada en 60,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion, hoy dia toda europea de orígen, desde que se ha trasladado á los últimos naturales á las islas vecinas, estaba evaluada en 1848 en 70,147 habitantes, y en 1856 era de 85,000 almas. La forma de la Tasmania es la de un triángulo cuyos lados casi iguales están unidos entre sí por un arco de círculo. Cortada por un gran número de golfos, ofrece al navegante abrigos preciosos en sus aguas borrascosas; los mas notables son los puertos Derwent, del Gran Cisne, de Macquario y de Dalrymple, descubierto por Flinders en 1799, cuando visitó el estrecho de Bass y dió la vuelta á la isla. Este puerto es hoy dia el asiento de un establecimiento inglés. Las pesquisas de este navegante, de Entrecasteaux y de M. de Freycinet nos han hecho conocer en detall la bahía de las Tempestades, comprendiendo la de la Aventura y muchas otras; el canal d'Entrecasteaux, guarnecido de excelentes puertos; el rio del Norte ó de Derwent, bahía muy prolongada; la isla Bruny, casi dividida en dos y la península de Tasman, entonces tomada como una isla. En la costa oriental se nota la isla María, descubierta por Tasman, y la bahía Fleusieu, reconocida por M. de Freycinet. Los principales cabos son el Sur, el Sudeste y el Grim. La superficie de esta isla está ocupada por muchas cadenas de montañas separadas por grandes y ricos valles. Algunas de estas montañas ofrecen picos bastante elevados. El punto culminante de los montes Banca se eleva unos 1,560 metros sobre el nivel del mar; el pico de Tasman á 1,470 metros y se piensa que el monte Wellington tiene 1,310. Algunas de estas elevaciones conservan la nieve durante mas de ocho meses. En la parte Nordeste se percibe una montaña elevada que domina una cadena de colinas llamadas colinas de Asbesto, á causa de la gran cantidad de esta sustancia mineral que allí se encuentra. En fin, en la parte Sudeste reina una cadena cuya elevacion es de unos 1,000 metros. Los productos minerales son el hierro, que se encuentra en gran cantidad, el cobre, el alumbre, la pizarra, el mármol, el jaspe, el carbon de piedra, una gran variedad de bonitas petrificaciones y la sal que se saca de los lagos salados. Los principales rios que riegan esta tierra son el Derwent, que desagua al Sudeste en la bahía de las Tempestades, donde forma el puerto Dalrymple. Poco despues en el centro de la isla se encuentra un lago que puede tener 20 kilómetros de longitud.

Al Norte, la Tasmania presenta una costa árida é inhospitalaria. No obstante, los contornos del puerto Dalrymple están cubiertos de bellos árboles y céspedes deliciosos. Al Sur y al Este la vegetacion magnífica de los árboles indica un suelo muy fértil.

Los principales productos son el trigo, el centeno, la avena, casi todas las legumbres y muchos frutos de Europa. El clima no permite el cultivo de la viña, aunque se parezca mucho al de Burdeos; pero los pastos son excelentes. Entre los frutos indígenas no hay uno que pueda citarse. Ninguno, dice Dumont d'Urville, merece ser preferido á las moras ó frambuesa silvestre

que crecen en las montañas de Europa; pero se cultivan en los jardines con el mayor cuidado las manzanas, las fresas, las ciruelas, las moras, las frambuesas, las grosellas, las peras, las naranjas. Las granadas, los limones, las guayabas y varias otras clases, no prosperan tan fácilmente como en Puerto-Jackson, lo que proviene de la diferencia de temperatura.

Los animales de esta isla son tres ó cuatro especies de kanguros, dos falangerios, la ardilla, los rombados, el kanguro-raton, el dasiuro, el erizo y el equidno.

El perro salvaje no se encuentra como en la Australia; el gran dasiuro llega algunas veces á dos metros de longitud desde la punta de la nariz al extremo de la cola. Este animal hace grandes estragos en los ganados; pero es tímido y huye constantemente al acercársele el hombre, á menos que sea sorprendido.

Las aves son las mismas que las de la Australia. Las serpientes se dejan ver frecuentemente desde el mes de setiembre hasta el de marzo. Se las ve sobre todo en los terrenos pantanosos y son menos temibles que las de la Australia. Se ve no obstante la temible serpiente negra (*black snake*); algunos lagartos muy mansos habitan tambien los bosques.

Los insectos no son ni numerosos ni variados, á excepcion de las hormigas, de los mosquitos y de una mosca verde. Se encuentran, pero raramente, cien-piés y escorpiones.

Los bosques, muy espesos, son de un acceso difícil. No se encuentra en ellos, como en los de la Australia, el cedro, el mahoganí, ni el rosevood; pero sí el dacrydium, cuya madera es de una dureza notable; crece principalmente en las orillas de los rios.

Un gran número de árboles muy elevados, y otros de un grandor mediano, crecen con vigor, á pesar de la sombra que producen los troncos enormes de los *eucalyptus globosus*. La familia de los mirtos y la de las compuestas son las que predominan. Se distinguen tambien los leptospermos, que ordinariamente arbolitos, son aquí grandes árboles; el *eucalyptus resinifera*, que da una goma fina y rojiza; el *exocarpus cupressyformis*, género de la familia de las terebintáceas; *thesiums* de hojas estrechas, que forman muy bonitos bosques. Esta isla ha proporcionado muchas otras novedades á la botánica. Tales son muchas especies singulares de *limodorum;* una bonita especie de *glycine*, notable por sus flores, de un rojo muy subido; la *Richea glauca*, planta compuesta que forma un nuevo género, y trae á la memoria una de las numerosas víctimas de la ciencia; diversas sensitivas nuevas, muchas especies de *ancistrum*, que crece al Sur de la América, en las riberas del mar; dos arbustos que forman el nuevo género de las *correa;* en medio de las dunas el *plantago tricuspidata*, bueno para comer como ensalada, y una de las mas útiles que esta tierra produce; una nueva especie de ficoide, en lo interno de los bosques, cuyo fruto comen los habitantes. Entre los animales se ve el kanguro, que se esconde en sus madrigueras como los conejos; el becerro marino de la especie denominada *phoca monacus;* una nueva especie de cotorra del cabo Diemen y otra de *mérops*, descrita por White. El clima es mas frio que el del continente vecino, allí nieva y hiela. Sin embargo, los vientos del Noroeste conducen el aire cálido del interior de la Australia.

El espermaceti es muy abundante en el estrecho de Bass; los habitantes de la Australia, lo mismo que los de la Tasmania, recogen cada año una gran cantidad. Las ballenas negras abundan en los mares al rededor de la isla, y la pesca ofrece lucrativos recursos, sobre todo á los habitantes de la costa meridional; se hace un gran comercio de exportacion de barbas de ballena y de aceite.

En 1803 el lugarteniente Bower fué encargado por el gobernador de la Nueva-Gales meridional de explorar este país; abordó en la costa oriental de la isla; el año siguiente el coronel Collins, el primer teniente gobernador, vino á establecerse en la ribera occidental del Derwent, y la nueva colonia tomó el nombre de *Hobartown*, en honor á lord Hobart, secretario de Estado de las colonias. La colonia no habia recibido hasta entonces mas que penados, que se habian hecho culpables de algunos nuevos crímenes en Botany-Bay. En 1819 empezaron las primeras emigraciones de ciudadanos venidos de Inglaterra, y en 1824 el gobierno de la Tasmania fué convertido en distrito del de la Nueva Gales meridional. La colonia hizo rápidos progresos de 1824 á 1836; construyéronse puentes y carreteras, y se introdujo el cultivo de muchos frutos y plantas de Europa. Los naturales fueron rechazados al interior de las tierras, y pronto se tomó el partido de trasportar el pequeño número que quedaba á las islas Norfolk; la Tasmania fué convertida de esta manera en una colonia exclusivamente europea. Numerosos colonos acudieron allí, y pronto toda la parte oriental se cubrió de establecimientos nuevos. En 1855 la Tasmania fué dividida en diez y nueve condados ó distritos de policía, cada uno de los cuales encierra generalmente una ciudad ó pueblo del mismo nombre. Los principales son los de Hobartown, Laumenton, Norfolk-Plains, Campbeltown, Clyde, Oatlands, Oyster-Bay, Richmond y New-Norfolk.

Hobart's-Town ú Hobartown, la capital de la isla, es una ciudad episcopal situada al fondo de una pequeña bahía llamada Sullivan-Cove, cerca de la desembocadura del bonito rio del Derwent, y á poca distancia del monte Wellington, ó de la Tabla, que se eleva 1,310 metros del nivel del Océano y que está cubierto de nieves durante seis meses del año. Está construida con elegancia y seguridad; todas sus calles, cortadas en ángulo recto, tienen 20 metros de anchura; un manantial abundante de agua dulce la atraviesa, poniendo en movimiento tres molinos de granos. El palacio del gobernador, la casa de justicia, los cuarteles y almacenes del gobierno son bonitos; la iglesia de San David puede contener unas 1,000 almas; el hospital es grande y cómodo, y se ha construido recientemente un buen mercado, docks y almacenes para el comercio. Allí se encuentran todos los grandes establecimientos y las grandes industrias de nuestras ciudades de Europa. Aunque la fundacion de esta ciudad no data mas que de 1804, su poblacion ha aumentado tan rápidamente que cuenta ya mas de 25,000 habitantes. El pueblo de Hobart's-Town es uno de los mejores de la Oceanía. Un servicio regular de correos está establecido entre Hobart's-Town, Sydney y las principales ciudades de la isla. Al Sur de la ciudad, hasta la embocadura del rio, se extiende el distrito de Queenborough, que contiene algunas habitaciones esparcidas aquí y allá en la campiña. En el monte Nelson se ha colocado la casa de un vigía y un telégrafo que comunica con el fuerte Mulgrave y da al gobernador conocimiento de los buques que se presentan delante el cabo Sudoeste.

New-Town es un distrito vecino del de Hobart's-Town,

notable por sus campiñas y sus casas de campo, situadas á lo largo del rio Derwent.

Sorrel-Town cabeza de un distrito, se compone de un centenar de casas, una buena iglesia de piedra tallada, una cárcel, una escuela y un cuartel; Brighton es una pequeña poblacion aun poco poblada; George-Town ó Puerto-Dalrymple tiene mas importancia. Es una ciudad floreciente; cuenta unos 8,000 habitantes y publica un periódico. Está situada sobre el Tamar, que forma allí un buen puerto. Launceston, la segunda ciudad de la isla, está situada á 200 kilómetros de Hobartown, en la confluencia del North-Esk y del South-Esk, que forman el Tamar; esta posicion seria muy favorable á su comercio si este último rio pudiese recibir buques de mas de 150 toneladas. No obstante, esta ciudad hace un comercio marítimo muy importante; su poblacion es de 15,000 almas. Se ve allí un buen palacio de gobernacion, una corte de justicia, una cárcel y buenos cuarteles; se hermosea todos los dias y se piensa en unirla á Hobartown por un camino de hierro.

Richmond, situada sobre el Coalriver, cerca de 20 kilómetros de Hobart's-Town, es una ciudad de reciente creacion, que cuenta ya cerca de 8,000 almas; Longford, fundada mas recientemente, tiene 5,000, y Avoca, pequeña poblacion situada en su distrito rural, está poblada por 1,000 á 2,000 almas. Perth, situada á 25 kilómetros al Sudeste de Launceston, en un distrito muy fértil, hace un gran comercio en lanas y ganado. Frogmore, junto á un pequeño rio que desemboca al Oeste del Tamar, toma cada dia mas acrecentamiento.

La Tasmania está administrada por un teniente gobernador, asistido de un consejo ejecutivo y otro legislativo, cuyas dos terceras partes de sus miembros son nombrados por eleccion y la otra tercera parte por el gobierno; la justicia está servida por una corte suprema, tribunales del crímen regulares y una corte de revistas. Esta colonia hace desde veinte años á esta parte progresos notables; su prosperidad no puede ponerse en duda. Se ha importado en 1853 por 35 millones de francos de objetos manufacturados de la Gran Bretaña, y por su parte ha enviado el mismo año 2.500,000 kilógramos de lana á la madre patria. Hobartown ha visto entrar ó salir en 1854 de su puerto 200 naves, y Launceston 65, sin comprender en este número los buques de vapor. La exportacion consiste en lanas, cueros, sebos, ganado y pieles preparadas.

Nos faltan citar las principales islas que dependen del grupo de Diemen. La de Bruny, no léjos de la desembocadura del Derwent, no llega á 44 kilómetros de longitud; está cubierta de bosques y poblada de hombres que se parecen á los de la tierra de Diemen, pero que parece no tienen morada fija. Las islas Furneaux están casi enteramente compuestas de una roca de cuarzo opaco, como el promontorio de Wilsson en la Nueva Gales meridional; las rocas en esta última son de una naturaleza floja y blanda; de esta manera el mar ha podido ensanchar un poco los canales que separan la tierra de Diemen de la Australia. El grupo de islas Furneaux se compone de tres grandes islas y de muchas pequeñas habitadas temporalmente todos los años por pescadores que la gran cantidad de pesca atrae. Las pequeñas islas de María y Sarah han pasado, desde hace algun tiempo, á ser puntos penales; King, larga de 60 kilómetros y ancha de 36, situada en la parte occidental del estrecho de Bass, está embellecida por una vegetacion activa, y cubierta de bosques impenetrables. Seria favorable al establecimiento de una colonia si poseyese un puerto. Las islas Schouten, Maatzuyker, Mewstone, Pedra Branca, Friars, Maurouard y Saint George, no ofrecen nada notable.

Islas Lord Hove y Norfolk.—Al Este de la Australia se eleva una pequeña isla inhabitada que llaman Isla de Lord Hove. Produce pocos árboles, á excepcion de la col palmista, que está muy multiplicada. Se encuentran en gran cantidad tortugas, palomas y patos salvajes. Esta isla, que fué descubierta en 1788 por el capitan inglés Ball, tiene 10 kilómetros de largo y la forma de media luna. Cerca de sus costas meridionales se levanta un pico muy escarpado denominado *pirámide de Ball*. Dirigiéndose hácia el Norte, el navegante evita tropezar con un gran banco de arena llamado *banco de Middleton;* despues llega á una isla del mismo nombre, cubierta de montañas y de bosques.

La isla de Norfolk está situada á unos 540 kilómetros al Este de la precedente. Los ingleses fundaron allí una colonia que floreció al principio, pero que por falta de puerto tuvieron que abandonar en 1805. Desde esta época, el solo punto que ofrece una playa arenosa ha sido escogido por el gobierno inglés para el establecimiento de una colonia penal. Esta colonia se compone de un vasto edificio cuadrado que sirve para encerrar á los penados, hoy dia en número de 600 á 700, de cuarteles y de casa del comandante. No es permitido á nadie hoy dia establecerse en la isla; no está ocupada mas que por dos oficiales del gobierno, la guarnicion y los detenidos. Está prohibido á todos los buques el acercarse á ella; los del Estado mismo no pueden hacerlo mas que en caso de absoluta necesidad y despues de haber hecho ciertas señales secretas. Esta isla puede tener de 20 á 30 kilómetros de circuito; forma un pequeño grupo con dos islotes llamados Nepean y Philip. Los arrecifes de coral se extienden al Sur hasta 30 kilómetros. Norfolk pasa por ser uno de los puntos mas pintorescos del globo. Es en parte de orígen volcánico y toda su circunferencia está guarnecida, á excepcion de un solo lado, por inmensas columnas de basalto que se elevan á una gran altura y como una muralla; se halla además dominada por el monte Pitt. Una caliza amarillenta muy comun en la Nueva-Zelanda, forma una parte del suelo de la isla; una tierra negra le cubre hasta gran profundidad y la vegetacion es fuerte y abundante; el *formium tenax* crece allí mucho mas hermoso que en la Nueva-Zelanda; y los pinos, que se elevan hasta una altura de 50 á 60 metros sobre 6 ó 7 de circunferencia, producen una madera menos ligera que en la Nueva Caledonia y menos dura que en la Nueva-Zelanda; la col-palmista, la acedera silvestre y el hinojo marino abundan mucho. Los ingleses han llevado allí los granos y animales domésticos de Europa. Los arrecifes de coral que rodean la isla no permiten el abordaje sino á las pequeñas embarcaciones.

NUEVA ZELANDA

Situacion, superficie y poblacion.—Al Este de la Australia y al Sur de la Nueva Caledonia se encuentra el gran grupo de la Nueva Zelanda, al cual se da tambien algunas veces el nombre de Tasmania, porque fué descubierto por Abel Tasman en 1641. Se compone de dos grandes islas que separa el estrecho de Cook, y algunas otras mas pequeñas situadas al Sur de las primeras. Los indígenas llaman á la isla mas septentrional

de las dos mayores Eaheinomave ó Ika No-Mavi, y á la mas meridional Tavai-Punammu. Los colonos ingleses que han ido á establecerse en estas islas dan á la primera el nombre de Nueva-Ulster *(New-Ulster)*; el centro de la gran isla toma el nombre de Nuevo-Munster *(New-Munster)*, y la mas pequeña que se halla al Sur de esta última se llama Nueva-Leinster *(New-Leinster)* ó Isla Stewart. Estas islas se hallan situadas entre los 164° y 176° de longitud oriental del meridiano de Paris y los 34° 25′ y 47° 20′ de latitud meridional. La mayor extension de las dos grandes islas es próximamente de 19,400 kilómetros y su anchura media es de 2,240; se puede valuar su superficie en 240,000 kilómetros cuadrados. La Stewart tiene próximamente 920 kilómetros de extension por otros tantos de anchura. La poblacion nativa era estimada en 1850 en 120,000 almas; en 1851, segun la estadística hecha en los distritos colonizados, ha dado 26,656 habitantes, 14,996 hombres y 11,660 mujeres.

Aspecto físico de la Nueva-Zelanda.—Las dos grandes islas igualan poco mas ó menos á dos tercios de Inglaterra y Escocia respecto á su superficie.

La isla septentrional mas alejada del polo, parece mas favorecida de la naturaleza que la otra, pero ambas disfrutan de un buen clima, muy parecido al de Paris, aunque muy húmedo. La extremidad meridional es mas fria que la Escocia; los huracanes son tan frecuentes como violentos, y cambian continuamente de direccion á causa de la elevacion de las montañas, que la mayor parte del año permanecen cargadas de vapores. La temperatura media es de 14°,7 centígrados, en abril y en diciembre se eleva á 19, y en junio y julio desciende hasta 12, lo cual prueba que esta tierra, aunque menos alejada del Ecuador que la Francia, disfruta de una temperatura mas baja y menos sujeta á grandes variaciones. Verdad es que esta temperatura se ha observado en las costas, y por tanto puede ser diferente de la que reina en el interior; pero ninguno de los viajeros que la han visitado en invierno y hasta en los terrenos australes han visto la nieve estacionarse en las llanuras, ni mucho menos que el hielo adquiriese la menor consistencia.

Los vientos no reinan en ninguna parte tan completamente como en las costas de estas islas. Aunque su violencia se hace sentir mas principalmente en el invierno, no por eso dejan de ser temibles en las demás estaciones. Los dias, cuya mañana se halla caracterizada por la calma mas profunda, no prueban que deba esperarse una tarde tranquila. Los vientos del Nordeste son los mas comunes en el estrecho de Cook: en general cada año y durante nueve meses los vientos de Oeste azotan estas latitudes.

El terreno de estas dos islas es completamente montañoso y se encuentran muy pocos valles que tengan una regular extension. En Ika-No-Mawi se ven, sin embargo, distritos donde el terreno es menos irregular; las ondulaciones del suelo menos bruscas y cuyas pendientes mas dulces son favorables al cultivo. En un gran número de localidades las altas montañas se deprimen gradualmente y ofrecen á la vista sitios pintorescos. Tavai-Punammu, segun todos los viajeros, posee una gran cadena de montañas unidas las unas á las otras; sus cimas cubiertas muchas veces de eternas nieves y sus flancos escarpados, estériles y solitarios, contrastan singularmente con sus bases cubiertas de una magnífica vegetacion. Una de las mas altas montañas es el pico Egmont en la isla septentrional de la Nueva-Zelanda; se halla siempre cubierto de eterna nieve y se calcula en 2,550 metros su elevacion. Cerca del estrecho de Cook, la falda de las montañas se compone de piedras arenosas ó de una pizarra amarillenta, colocada por capas horizontales y atravesada por venas de cuarzo en la misma situacion. La isla meridional presenta una capa poco profunda de tierra negra, bajo la cual parece existir una roca de jade nefrítico amarillo pálido, cortado por venas de cuarzo. Tambien se ha encontrado lava mezclada con escorias y pedazos de esos vidrios volcánicos llamados obsidiana, tierras cocidas como el trípoli, silex, ágatas, calcedonias, guijarros trasparentes y otros cristalizados en el interior. Se han descubierto sobre los flancos de las montañas de la isla septentrional muchísimos filones de carbon de piedra. Sobre las costas existen muchísimos bancos de conchas de ostras á la profundidad de un metro y á mas de 25 kilómetros de distancia de la orilla.

Se encuentra tambien el esquisto arcilloso, el mármol, el jaspe, el granito tachonado de negro y el cuarzo blanco. Los únicos minerales observados son el hierro en el estado de ocre y el jade verde, que sirve á los naturales para hacer hachas y construir otros útiles.

Se han reconocido seis volcanes en la parte septentrional de la Nueva-Zelanda, á saber: en el canton de Tac-Ame, sobre las riberas del lago Mokoia, en las islas de Bangui-Toto y Korea, y en las riberas del canal de la reina Carlota. La pequeña isla de Puhia-I-Wakadi no es mas que un volcan á menudo cubierto de un humo blanquizco.

Los cabos mas notables son los Jackson y Koamaro, formando la entrada del canal de la reina Carlota, que se interna 25 millas en la tierra; el cabo Campbell, que forma la extremidad Nordeste de Tavai-Punammu; el cabo Saunders, cerca del cual la costa ofrece buenos fondeaderos contra los vientos del Sudoeste y del Noroeste; el cabo Farewell, el cabo Borrel, el cabo Poli-Wero, el cabo Kawa-Kawa, la punta de las Arenas, el cabo Tura-Kira, que forma la punta Nordeste de la bahía Inútil; el cabo Reinga, llamado cabo María Van-Diemen por Tasman, el cabo Oton y el cabo Rakan-Manga-Manga, cerca del cual se levantan tres pequeños islotes en forma de cuña, de los cuales el principal lleva el nombre de Kokakó. El cabo Tewara, notable por su altura y sus picos rasgados semejantes á estalactitas cilíndricas, forma con la punta Norte de la isla Otea la entrada de la bahía San Kuraki, que tiene mas de 112 kilómetros de profundidad sobre 32 á 36 de ancho. Los indígenas llaman Wai-Apoa al cabo que Cook llamó cabo Este. El cabo Gable, visto de léjos, ofrece el aspecto de una casa, y el cabo Mata-Mavi es una punta muy elevada, pelada y cortada á pico en forma de cuña encajada en la costa. Podremos aun citar el cabo Topolo-Polo y la punta Teuka-Kore.

De todas las montañas se desprenden manantiales abundantes; cada roca puede decirse que tiene su provision especial de agua dulce. Los rios, aunque de un curso poco extenso, corren en grandes volúmenes de agua, y se precipitan generalmente en magníficas cascadas. La que ha hecho dar á una parte de la bahía Dusky el nombre de Cascada Cora, tiene diez metros de diámetro y se precipita desde una altura de 300.

Wai-Kava ofrece un magnífico lago de mas de 1,600 metros de ancho por 5 ó 6 kilómetros de extension. La corriente S'Houki-Anga, que desciende sobre la costa

occidental, es considerable; su curso se dirige de Nordeste á Sudeste. Punake-Tere es un rio muy hermoso y navegable para pequeñas embarcaciones; el Wai-Tangui merece tambien ser mencionado.

Esta abundancia de agua se opone á la aridez de la Nueva-Zelanda favoreciendo su vegetacion. Los montes de donde desciende el rio Támesis, en la isla septentrional, producen madera de construccion para los buques que un dia dominarán en el Grande Océano. Hasta las colinas se hallan cubiertas de grandes árboles muy copudos que conservan su follaje hasta que los botones de la primavera le hacen caer al abrirse; porque en junio, que corresponde á nuestro diciembre, el verdor es aun muy hermoso. El mirto de té, que crece en las colinas inmediatas al mar, puede reemplazar completamente al té de la China. Las hojas de un árbol parecido al pino de Escocia sirven contra el escorbuto.

Los europeos han introducido el cultivo de cereales, de la vid y de las legumbres de Europa, que prosperan perfectamente. Los naturales de la isla septentrional cultivan las patatas, las batatas, la calabaza y sobre todo una especie de helecho cuyas raíces muy fibrosas producen un zumo nutritivo; varias especies de ópio silvestre, el berro y otras plantas escorbúticas crecen allí en abundancia. Pero la temperatura no es á propósito para el árbol del pan y la palmera.

Hemos hablado ya del *phormium tenax*, planta particular de la Nueva-Zelanda. Se encuentra mucho helecho comestible, *pteris esculenta;* se ve el *typha angustifolia*, el *scirpus acicularis*, el *scirpus lacustris*, el *triticum repens*, el *juncus maritimus*, el *juncus communis*, el *chenopodium maritimum*, el *rumex crispus*, la salosa fructífera, el plátano mayor, dos especies de convólvulas, la nombrada soldanella y la que llaman sepium; el *sonchus oleraceus*, el ranúnculo acris, la arenaria media y la alsina media.

Los europeos han trasportado allí muchos animales domésticos; hoy dia los cerdos se han reproducido por casi toda la isla septentrional, y viven en muchas partes en el estado salvaje. Los misioneros han introducido allí los gatos, las cabras, las ovejas y las vacas; pero los escrúpulos de los isleños se oponen á la propagacion de estas especies.

No se han notado otros mamíferos particulares en esta comarca sino las ratas, y una especie de perro-zorra, que es un animal doméstico entre los naturales; pero enormes sáurios, descritos por estos, tienen tres metros de longitud y devoran ó al menos atacan al hombre.

Los peces abundan en las costas y en las bahías. Los sargos y los cangrejos son excelentes. Hay perros de mar cuya carne, segun Cook, tiene el gusto de la raya. Se pescan aun una multitud de otras especies muy diferentes de las de Europa, pero que casi todas proporcionan un alimento sano y abundante. Los enjambres de pescados se mueven como islas flotantes, y producen, segun Labillardiere, una especie de corriente en el mar.

La topografía de un país salvaje ofrece poco interés. El cabo Norte ú Otou, en la isla septentrional, está seguido de la bahía de las Islas, guarnecida de riberas muy pintorescas, y de la bahía de la Abundancia, rodeada de tierras fértiles. Despues del cabo Este ó Wai-Apoa, viene la bahía de la Pobreza y la de Hawkes. En la bahía Tejada se admira un peñasco de asperon de 25 metros de alto y taladrado como un portal. La bahía de Zeehaan, descubierta por Tasman, no es otra cosa que el estrecho de Cook, del cual el navegante inglés no habia apercibido la abertura. Allí, en la Entrada de Carlota, se ve aun un peñasco taladrado. El puerto Molineaux ofrece un asilo á los buques que vienen del Este. El cabo Sur está situado en una península.

LOS NEO-ZELANDESES, CARÁCTER FÍSICO Y MORAL.—Demos algunos detalles sobre los neo-zelandeses. El viajero inglés Liddiard se sorprendió de la semejanza del idioma de la Nueva-Zelanda y del de Taiti, á pesar de la gran distancia que separa las dos islas. Los naturales son de la misma raza que los taitianos, los habitantes de las islas de los Amigos y los otros polinesios. Los navegantes que los han visitado notaron entre ellos dos variedades bastante distintas: los individuos que pertenecen á la primera son de un color moreno, un poco mas oscuro que el de los españoles, algunos hasta son rubios. Igualan á los europeos mas altos en la talla; sus rasgos son ordinariamente regulares y agradables. La influencia de un clima frio aproxima mas su fisonomía á la de los europeos; nariz aguileña, mirada pensativa, frente arrugada anunciando un carácter mas varonil, pasiones mas durables y una actividad mas perseverante. Sus cabellos son largos, llanos, lisos y algunas veces castaños; sus ojos son grandes y rasgados; tienen, en fin, un poco de vello en el cuerpo.

Los hombres de la otra variedad son menos altos, mas rechonchos y generalmente mas anchos; su color es mas subido que el de los mulatos; tienen los cabellos rizados, una barba rizada, ojos mas pequeños y mas penetrantes, y todas las partes del cuerpo mucho mas velludas. Todos tienen miembros vigorosos y bien proporcionados; dientes magníficos, la voz fuerte y el vientre poco prominente.

Las mujeres son generalmente pequeñas, tienen las piernas y los muslos muy gordos, y fisonomía muy expresiva.

El moko ó picadura es aun muy usado entre estos pueblos, aunque parezca cada dia menos frecuente. Son de todos los habitantes de la Oceanía los que se distinguen mas por los dibujos grotescos que imprimen en su cara y sus diferentes partes del cuerpo. A la edad de veinte años es cuando los jóvenes sufren esas dolorosas operaciones. Es raro encontrar alguno que se oponga á ellas; en este caso pasaria por un cobarde y no podria pretender los honores militares. Este ornamento está privado á los que no osan presentarse al combate: su sola nobleza puede entonces hacerles participar de él. Las gentes del pueblo adquieren este derecho por hechos militares. Este moko pasa entre ellos por un distintivo, y además ofrece la ventaja de anunciar á primera vista el rango de cada indivíduo y la condicion á que pertenece.

Estos pueblos son activos, industriosos y susceptibles de aplicaciòn. No se nota entre ellos la ligereza que parece caracterizar á los habitantes de las islas australes. Ocupados durante años enteros en sus proyectos, toman todos los medios necesarios para salir bien, y los ejecutan lo mas pronto posible. Son inteligentes, sobre todo en lo que toca al comercio. Como han sido engañados á menudo por los europeos, se han vuelto muy desconfiados. Los misioneros han observado que los niños para aprender á leer y á escribir tienen una facilidad á lo menos igual á la de los ingleses. Son muy valientes en los combates, sensibles á las injurias, y se encolerizan violentamente contra aquellos que hieren

su vanidad. Momentos despues demuestran una dulzura pasmosa. Estas transiciones son tan súbitas que se creerian ejecutadas á propósito.

Los neo-zelandeses, aunque expuestos á la intemperie de las estaciones y sujetos á privaciones de todo género, viven largos años. Sus cabellos no caen y encanecen muy poco; sus dientes se desgastan antes que echarse á perder, y sus facultades intelectuales y físicas se conservan de una manera pasmosa. La salubridad del clima contribuye sin duda á estas grandes ventajas. El suelo de ese país debe ser trabajado para ser fecundo; la naturaleza mas grande y mas severa llena el espíritu de imágenes grandes y sombrías.

El neo-zelandés muestra mucha inteligencia en la agricultura, la pesca y la fabricacion de tejidos. Construyen bastante bien sus casas, canoas y diversos instrumentos de guerra y de pesca; la mayor parte de estos trabajos son ejecutados por las mujeres. Los hombres, y sobre todo los guerreros, tienen á deshonor el dedicarse á los quehaceres domésticos. Cuando tienen intencion de plantar un campo de patatas, empiezan por poner fuego á las malezas y á los árboles que se encuentran, y en seguida remueven la tierra con los arados. Obtienen durante el año dos cosechas de patatas. Estas épocas son para ellos de inmensa alegría y las celebran con festines y danzas multiplicadas. Todas las hortalizas de Europa crecen abundantemente en la Nueva-Zelanda.

Sus instrumentos de música se reducen á dos ó tres especies de flautas, de las cuales sacan sonidos soplando en ellas por las ventanas de las narices. Estos instrumentos son casi todos de madera; se ven, no obstante, algunos que son de huesos humanos, adornados con grabados ridículos é incrustaciones de nácar. Sus cantos son muy variados y casi todos acompañados de danzas.

Su lenguaje no es desagradable: no tiene declinaciones ni conjugaciones, y bajo este punto de vista se parece mucho al inglés y al maltés; las palabras no tienen mas que dos sílabas, y terminan todas por una vocal, lo que las hace dulces y melodiosas.

Los neo-zelandeses están divididos en tribus, esto es, en grandes familias, cada una de las cuales reconoce un jefe que respeta. Estas tribus están compuestas de hombres libres, de esclavos, de hijos de esclavos y de aquellos que sin ser esclavos están obligados para vivir á ponerse al servicio de los otros. La sociedad se divide en cuatro clases: los *ragantira-nui* ó principales jefes, los *garantira* ó nobles, los *na-tagata* ú hombres libres y los *na-taaré-kareka* ó esclavos. Los jefes principales (*ragantira-nui* ó *garantira-rahi*) parecen ser independientes en su tribu, que gobiernan á su agrado, sin reconocer poder superior al suyo. El poder que tienen sobre sus súbditos no es determinado; depende del afecto, de la estimacion, de la confianza que les inspiran y de la influencia que pueden obtener. Este último resultado proviene ordinariamente de las grandes posesiones en tierras y en esclavos, ó de sus resultados militares, ó bien aun de su prudencia y de su sabiduría como profetas. Durante la guerra tienen una autoridad casi absoluta, y los guerreros les profesan una obediencia perfecta.

El poder pasa del hermano mayor á los menores para recaer luego en los hijos del primogénito. Las mujeres no pueden ser revestidas del poder; y aquellos que son inhábiles para la guerra, sea por temor ó á causa de heridas, lo ceden á uno de los parientes mas próximos que pueda distinguirse. Kendall cita, no obstante, una mujer que ocupaba el puesto de gobernador en las regiones meridionales. Los diferentes jefes son muy envidiosos; viven en una lucha contínua y no cesan de calumniarse.

Las gentes del pueblo, culpables de cualquier delito, son citadas ante un Consejo de jefes y juzgadas ó castigadas en la misma sesion. La pena del Talion es la mas usada. Cuando es un jefe quien ha conspirado contra las costumbres del país, sus vecinos le atacan, le maltratan ó le despojan de sus bienes. A menudo tambien sus querellas se terminan por un simple llamamiento á las armas.

La isla Tavai-Punammu no es nada conocida; se han visto en la costa oriental pueblos y habitantes. La costa occidental parece desierta; esto sin duda proviene de los vientos del Oeste que la desolan en todo tiempo.

Segun lo indicado por los naturales, la isla septentrional está dividida en ocho distritos, gobernados por sus jefes respectivos y otros que les son subalternos. Estas provincias están muy á menudo en guerra las unas contra las otras. Hacen tambien alguna vez entre ellas un tráfico de lino y de jade verde.

Los nombres de las principales poblaciones son generalmente desconocidos; se ven muchas en la parte septentrional, pero no podemos nombrar mas que Pakohu. En la costa Nordeste se ve únicamente Wai-Tangui, Shiomi, Kawa-Kawa, Wai-Kadi, Rangui-Hu, Dona-Tara, primer establecimiento de los misioneros; Tepuna, Kidi-Kidi, cabeza de una mision y situado al fondo del canal del mismo nombre; Tekoke, Mata-Uvi, Korora-Reka, Kahu-Wera, casi abandonada; Koro-Kava, donde pereció el infortunado navegante Marion, no presenta mas que ruinas. Entre los cabos Rakau y Vangani se nota Vanga-Maumau, Vanga-Udu é Ika-Nake. Remontando el Shuki-Anga se ve en primer lugar Widia, pueblo situado en un valle rico y fértil, y á 9 millas mas léjos Widi-Nake y Witi-Wai-Iti, que parecen estar bien poblados. Cerca de este último pueblo, el rio Punake-Tere, que procede del Sur, desagua en el rio despues de haber bañado varios pueblos, tales como los de Otaiti y de Rangui-Waka-Taka. Mas léjos el rio se divide en dos, y en el punto de division se ve una isla, cuya superficie no pasa de 436,560 piés cuadrados; está ocupada por un pueblo muy habitado. El brazo Norte conduce al pueblo de Tepapa y el de Nordeste á los de Karaka y de Huta-Kura. El primero está situado al pié de las montañas pobladas de árboles que separan los distritos de Shuki-Anga y de Wai-Mate, y el segundo se encuentra en un valle rico y agradable. Tiene muchos habitantes.

En el territorio de Wai-Mate se ven los pueblos de Okura y Wai-Tangui, situados en la ribera del mismo nombre, y á algunas millas de la costa, Shuraki-Pua-Rai, pueblo de un aspecto pintoresco. En este territorio es donde varios viajeros sitúan el lago Rato-Dua, que, segun M. de Blosseville, tiene 70 millas de circunferencia y 20 á 26 brazas de profundidad; sus aguas son dulces, alimentadas por una decena de rios y un manantial de agua caliente. En medio de este lago se levanta la pequeña isla de Mokoia, que no tiene mas que tres millas en su mayor extension.

Existe á la parte septentrional de la isla otro lago de 12 kilómetros de longitud, llamado Morberri, que tiene mucha pesca, y cuyos alrededores presentan el mas bello paisaje. Segun un viajero inglés, ninguna localidad

convendria mejor que los alrededores de este lago para establecer una ciudad, que seria el asiento del gobierno, si se quisiera fundar en la Nueva-Zelanda una colonia, cuyo puerto principal seria la Bahía de las Islas.

Los pas ó pueblos fortificados.—Digamos ahora una palabra de sus *pas* ó pueblos fortificados. Están casi siempre situados en puntos elevados y que avanzan hácia el mar. Cuando el terreno es llano lo hacen escarpado, y de tal manera que apenas puede treparse por él. Una empalizada de estacas de 2 á 3 metros de altura, sólidamente metidas en la tierra, circuye la cumbre. Mas allá de esta empalizada se encuentran fosos de 2 metros de anchura por otros tantos de profundidad. Despues de haber salvado los fosos, se encuentra otra segunda empalizada semejante á la primera, que cierra en círculo las habitaciones. Sus puertas no están frente á frente las unas de las otras, de manera que para atravesar la triple fortificacion es necesario dar una ó dos veces la vuelta; estas puertas se hallan guardadas por centinelas.

El interior del pueblo se compone de dos ó tres líneas de casas colocadas á lo largo de las empalizadas; cada casa se halla acompañada de un cobertizo que sirve de cocina, y del cual los indígenas forman tambien su comedor. Los únicos muebles que adornan estas habitaciones son anzuelos, cañas de pescar, redes, útiles de piedra, calabazas llenas de agua y vestidos toscos. Un pequeño hoyo cuadrado, rodeado de varias piedras, indica el sitio donde se enciende el fuego; el humo no tiene otra salida que la puerta ó la ventana. Un simple brazado de hojas ó de paja les sirve de lecho. El espacio mas ó menos considerable que separa las dos líneas de habitaciones es una especie de plaza de armas mas elevada que el terreno donde están las casas. Siempre está muy limpia ó con dos ó tres edificios públicos como son: el almacen de armas, el de víveres y el de las cuerdas y las cañas de pescar. Estos almacenes tienen generalmente de seis á ocho metros de largo por cuatro de anchura, y se hallan construidos con tablones bien cortados á escuadra y perfectamente unidos. Sus techos, lo mismo que los de las demás casas, están hechos con una especie de yerba que crece en los pantanos. Las casas, sumamente bajas, no tienen mas que una puerta ancha de 65 centímetros y alta de un metro; el número de esculturas designa siempre el rango de la persona. Los habitantes pasan muy rara vez la noche en la casa, solo cuando el mal tiempo les obliga á ello; generalmente duermen al aire libre, envueltos en un tejido de esteras ordinarias, en la postura de una persona sentada con los piés debajo, lo cual hace decir á algunos viajeros que se asemejan á colmenas alineadas por grupos.

Los neo-zelandeses, en sus pueblos, desafiaban en otro tiempo los multiplicados asaltos de sus enemigos; eran de un valor á toda prueba, y la toma de un pueblo fortificado cosa desconocida. En el dia el uso de las armas de fuego, léjos de aumentar sus recursos los ha casi destruido, como sucede en los países civilizados.

Alimento de los neo-zelandeses.—La base de su alimento es la raíz del helecho, que es para ellos equivalente al pan que usamos los europeos; parecen no tener mas que este rasgo de comun con los indígenas de la Australia. Hacen tostar ligeramente esta raíz, despues de lo cual la machacan con un pequeño martillo y se contentan con mascarla para extraer su jugo; pero en los tiempos de escasez se comen tambien la parte fibrosa. Hasta los europeos la comen con placer y los ingleses se acostumbran muy pronto á este alimento. Los indígenas hacen grandes cosechas, y es el único y exclusivo alimento de los esclavos. Este helecho se le designa con el nombre de *pteris esculenta*. Hay aun otra especie que se eleva en forma de árbol y que proporciona un alimento mas sustancioso que el precedente, y es la parte del tallo inmediata á la raíz que se hace cocer y que se reduce despues á polvo. Los botánicos nombran esta segunda especie *cyathea medullaris*.

La patata dulce *(convolvulus batatas)* que ellos llaman kumara, es el plato mas delicado que conocen y figura en primer término en todos los festines; la gente del pueblo come de él muy rara vez. En esta isla es de una excelente calidad. Los neo-zelandeses se alimentan tambien de pescados, de mariscos, de crustáceos, de codornices, patos y otras aves que en su país abundan, así como de perros, ratas, etc., etc. Hacen dos comidas al dia, la una por la mañana y la otra á la caida del sol; pero no comen jamás en las habitaciones por temor de ofender al *atua*, el cual no dejaria de castigarlos severamente.

La antropofagía parece ser entre ellos mas bien efecto de un deseo desenfrenado de venganza que gusto por la carne humana; así es que se entregan á este horrible exceso, principalmente despues de la victoria; pero las últimas relaciones de los misioneros no permiten atribuir esta costumbre á sus ideas supersticiosas sobre la guerra, puesto que algunas veces y á sangre fria degüellan á sus esclavos para devorarlos despues. Se contentan generalmente con comerse los sesos y arrojan el resto de la cabeza. La carne de una mujer ó de un niño es para ellos el manjar mas delicioso que conocen, y la de un neo-zelandés es siempre preferible, segun dicen, á la de un europeo, la cual encuentran acre y amarga.

En sus alimentos jamás se sirven de la sal y otras especias. No les gustan las carnes ni los pescados salados; no conocen ninguna bebida espirituosa y detestan los licores fuertes. Fué preciso mucho tiempo para que se acostumbrasen al uso del ron y del vino y aun en el dia es muy raro encontrar individuos que lo prefieran á su sobriedad habitual. Gustan mucho de todas las bebidas azucaradas, tales como el café, el té y el chocolate; la planta llamada *piper-excelsum*, que proporciona una bebida deliciosa y mejor que en las otras tribus polinesias, se encuentra tambien en la Nueva-Zelanda, pero aunque los indígenas la conocen no usan de ella.

Religion, costumbres y trajes.—Su religion es puramente metafísica; no reconocen mas que un Dios único, todopoderoso, inmaterial, eterno y conservador del mundo. Este Dios lleva el nombre de Mawi, habitante del cielo. Vienen en seguida Tipoko, dios de la muerte, y Towaki, señor de los elementos. Varios genios son los encargados de presidir y representar las diversas localidades. Una tosca estatua se halla generalmente colocada en el centro de sus pueblos como divinidad protectora. Sus dioses, que designan con el nombre genérico de *atua*, son todos infames y crueles; cuando se les predica para que acepten uno único que no trate mas que de hacer el bien, contestan que no puede haber ninguno; se esfuerzan para aplacar la cólera de su dios poniendo en práctica toda clase de privaciones y de sacrificios. No ponen ninguna atencion en construir imágenes de madera ó de piedra; las efigies que generalmente llevan pendientes del cuello ó colocan en la puerta de sus cabañas no son otra cosa que sencillos emblemas representando el objeto de su culto.

Tienen la costumbre de enterrar sus muertos, pero los funerales de sus jefes van acompañados de numerosas ceremonias. En primer lugar se inmola una parte de las mujeres y esclavos del difunto, cuyas almas deben reunirse en el otro mundo en tanto que la carne sirve para celebrar el festin. Todas las personas que han tocado el cadáver son *tabuadas*; durante cierto tiempo les está prohibido tocar los alimentos y aun se les obliga á comerlos como los niños, administrados con ajena mano. Se pronuncian sobre la tumba del jefe muchísimos discursos, en los cuales se enaltecen sus hazañas y las de sus antepasados, las cuales sirven tambien de motivo para los cantos compuestos para esta ceremonia. Al cabo de un año se desentierran los huesos del jefe, se rascan cuidadosamente con una concha, se envuelven en una esterilla, trasportándolos á la sepultura de sus antecesores, despues de renovarse los sacrificios y todas las ceremonias que se practicaron cuando su entierro; esta nueva ceremonia se llama *haiunga*.

Los cementerios de la Nueva-Zelanda son considerados como lugares santos, y la violacion de una tumba es el crímen mas grande que puede cometerse.

Los estampidos del trueno inspiran á los neo-zelandeses una especie de terror religioso porque, segun ellos, presagian las batallas. Los sacerdotes que ellos llaman *arikis* ó *tohungas* son consultados en todos los mil prodigios del mismo género. Reunen generalmente á estas funciones, que son hereditarias, las de la autoridad civil. El pueblo tiene un profundo respeto á todos aquellos que se dicen ministros de un dios, porque, segun creen, por irritado que esté aquel dios no les hará nunca mal; esta es la razon por la cual no han ejercido jamás violencia alguna contra los misioneros, aunque les predican una nueva doctrina.

Tambien son estos sacerdotes los que desempeñan las funciones de médicos; sus medios curativos se limitan generalmente á oraciones y á algunas otras ceremonias. Otras veces prescriben una dieta absoluta, en lo cual están conformes con muchos de nuestros doctores. Son responsables de lo que puede ocurrir al enfermo, sobre todo cuando este pertenece á las primeras familias; despues de la muerte, un consejo se encarga de examinar la conducta de aquel que fué el encargado de su asistencia, y si se descubre alguna falta es sacrificado á los manes del difunto, pero se observa tambien que allí como en todas partes el charlatanismo triunfa siempre. La cirugía se limita á hacer incisiones con conchas ó pechinas para extraer las puntas que penetraron en las carnes.

El tabú, ó tapú es allí, como ya lo hemos visto anteriormente, una supersticion graciosa, que consiste en imponerse una privacion voluntaria para calmar á la divinidad ofendida. La persona así *tabuada* (penitenciada), se encuentra bajo el poderío de la divinidad y no puede servirse de sus manos para comer. Los que son ricos se hacen servir por otros, y los demás se bajan hasta la tierra para satisfacer esta necesidad de la naturaleza. Los objetos tocados por un *tabú* no pueden servir para el uso ordinario y hasta está prohibido tocarlos; la divinidad se ofenderia y exterminaria al culpable, razon por la cual ellos se anticipan castigándole con la muerte. Toda persona puede imponer el *tabú*, pero los pobres no pueden imponérselo sino por sí mismos. Los gobernantes lo imponen generalmente á los objetos y entonces ningun individuo puede tocarlos. Los enfermos atacados de una enfermedad que se juzga mortal, las mujeres embarazadas próximas á parir, se hallan tambien bajo el imperio del tabú. Estas personas son depositadas bajo un cobertizo al aire libre y privadas de toda comunicacion. M. Nicolás, hablando de esta institucion, se explica en los términos siguientes:

«Para apreciar el valor de la palabra tabú, seria preciso detallar minuciosamente todas las circunstancias de la economía política. Este pueblo arregla así sus trabajos diarios y todos los actos de la vida. Aun cuando se imponga una multitud de restricciones absurdas y penosas, es muy útil en una nacion regularmente constituida. En la ausencia de las leyes, ofrece la garantía de conservar las personas y las propiedades, dándoles un carácter auténtico que nadie se permite violar; su poderosa influencia puede detener á los hombres mas crueles y mas ávidos.»

Estos insulares creen igualmente en los encantos, á los que dan el nombre de *makutu*; segun dicen, de ellos proceden las enfermedades y la muerte. Los sueños, sobre todo los de los sacerdotes, son de la mas alta importancia para las decisiones de estos pueblos; resistir á la inspiracion de un sueño es una injuria directa al *atua* que lo ha enviado.

Los jóvenes se casan generalmente entre los 20 y 24 años. Las jóvenes se casan mas pronto, muchas veces antes de los 11 años. El matrimonio se verifica sin ceremonia ninguna, y por el hecho único de la introduccion de la jóven en la casa de su futuro. Tan luego como el matrimonio se ha consumado, los parientes de ambos cónyuges se precipitan en la casa y la saquean por completo. Los esposos viven generalmente juntos y en buena amistad; las disputas son muy raras.

El marido tiene el derecho de casarse con varias mujeres, pero como ellas pueden muy rara vez habitar juntas, el esposo tiene obligacion de proporcionar á cada cual una habitacion aparte; algunos jefes tienen de siete á diez mujeres. Entre estas hay una que ocupa siempre el primer rango y única que participa de los honores y de las dignidades del marido; los hijos de esta son destinados á suceder al padre en sus bienes y en su poder. El adulterio lleva consigo la pena de muerte para la mujer que de este delito se hace culpable; sin embargo, algunas veces el marido se contenta con repudiarla y devolverla á su familia; esto generalmente sucede cuando el marido teme el resentimiento de sus parientes.

Los niños, cinco ó seis dias despues de su nacimiento, reciben su nombre con una especie de bautismo. La madre y sus amigas rocian la frente del recien nacido con una rama mojada de agua. Plantan en seguida un árbol que es el emblema de la existencia del bautizado y el desarrollo de este árbol tiene una relacion profética con el de las facultades del niño que crece pacíficamente sin hallarse sujeto á ninguna especie de contrariedades, de lecciones ó de ejercicios particulares. Pasada la primera edad, las hijas se educan bajo la direccion de las madres y los muchachos acompañan á sus padres en las asambleas y hasta en los combates. Se les ve algunas veces jugar á la peonza, remontar cometas, etc., como los europeos. Las adopciones son muy frecuentes y confieren todos los derechos de hijo natural á aquel de quien es objeto.

El suicidio es muy comun entre los habitantes de la Nueva Zelanda; se ahorcan por la cosa mas insignificante; así es que una mujer que ha sido maltratada por su esposo no deja inmediatamente de ahorcarse. Sin

embargo, los habitantes de la bahía de las Islas parecen extraños á esta costumbre.

Estos pueblos miden el tiempo por noches, *pó;* por lunas, *marama;* por años compuestos de 100 lunas, *tan;* de este modo cuentan su edad y calculan todos los demás sucesos.

Encerrados en sus habitaciones ó recorriendo los desiertos, estos desgraciados viven en un estado de guerra casi contínua; cada tribu suplicaba ardientemente al capitan Cook que exterminara á sus antagonistas. Un neo-zelandés conducido á Lóndres, lo primero que hizo fué comprar una alabarda que blandia sobre su cabeza y gritaba: «Ya tengo un arma con que hacer pedazos al jefe de nuestros enemigos.» Esta costumbre y esta aficion á la guerra explica su ferocidad; su venganza no se ve satisfecha sino despues de cebarse en la sangre de su adversario; no perdonan jamás, y lo que en esto aparece mas extravagante es que tienen el convencimiento de que el alma de un hombre devorado por su enemigo se halla condenada á un fuego eterno. Despues de los combates se comen á los jefes de los vencidos; y sin embargo, estos temibles antropófagos aman extraordinariamente á la familia; la madre arriesga su vida por su hijo.

Su música es mas dulce y mas melodiosa que la de los taitianos.

Sus trajes están confeccionados con esterillas bastas pero bastante unidas para ponerlos al abrigo de las injurias del aire: el traje se compone de dos piezas, la una que cubre las espaldas y se abrocha por el pecho; la otra se ciñe á la cintura y desciende hasta la mitad de la pierna. En las ocasiones solemnes usan esterillas de un tejido muy fino, de una blancura resplandeciente, con elegantes bordados, unas veces cubiertos de dibujos en toda la superficie y otras guarnecidas con pelo de perro ó con las hermosas plumas del pájaro kivi. No llevan peinado especial ni calzado, y los niños permanecen en cueros hasta la edad de ocho años.

Estos insulares tienen en el dia verdadera pasion por los trajes europeos. Hombres y mujeres llevan en las orejas pequeños pedazos de jade ó rosarios. Su cara está pintada de rojo. Sus habitaciones, como hemos podido ver por lo que antes hemos dicho, son muy superiores á las de la Nueva Holanda. Las barcas las construyen con tablas bien unidas y atadas con fuertes mimbres; algunas miden 16 metros de largo. Las grandes canoas permiten á su bordo treinta hombres y mas, y van frecuentemente adornadas con una cabeza hábilmente modelada cuya fisonomía expresa la rabia. Sus armas son lanzas, jabalinas y el *patu*, especie de hacha informe. Conservan el recuerdo de los altos hechos de sus antecesores por canciones que improvisan y que acompañan con su tosca flauta; así, pues, la raza polinesia, hasta en su estado mas salvaje, lleva un gérmen de civilizacion que seria muy fácil desarrollar.

Colonizacion inglesa de la Nueva Zelanda.— A la terminacion del siglo último fué cuando se fijó con mas empeño la atencion de los europeos en la Nueva Zelanda. Se comprendió toda la importancia que podia tener aquel sitio, como punto de descanso para los balleneros y para la pesca de la foca. Varias relaciones fueron establecidas entre Puerto-Jackson en la Australia y la gran isla del Norte. En 1806 algunos misioneros ingleses fueron á establecerse, pero hasta ocho años mas tarde no se instaló formalmente la colonia en la bahía de las Islas. En 1822 los misioneros de la secta wesleyana fueron á establecerse á Wangoroa, y los misioneros de Lóndres les siguieron, no tardándose mucho en que la isla del Norte se cubriese de misiones florecientes. Sin embargo, algunos misioneros católicos franceses habian tratado de sentar sus reales en la Nueva Zelanda bajo la direccion de M. Montpalier, misionero, obispo de la Oceanía y que vino á establecerse en Kororareka, en la bahía de las Islas; desgraciadamente tuvieron que abandonar este establecimiento. Una pequeña colonia francesa de 70 á 80 personas se fundó en 1840 sobre un punto de la grande isla del Sur, en Akaroa, sobre una bahía del islote denominado Banks, por una sociedad de bordeleses. Pero no adquirió otras proporciones que la de ser un punto de descanso para sus paisanos. Ya en 1835 otro francés, el baron Thierry, habia tratado en vano de establecerse en Hokianga, pero se vió obligado á abandonar el país en 1837.

Los ingleses quedaron como los únicos colonos, y la bahía de las Islas llegó á ser el punto de reunion y de cita de todos sus balleneros. Inmediatamente el gobierno estableció allí un cónsul; las diferentes partes del país fueron exploradas sucesivamente y en 21 de mayo de 1840 tomó oficialmente posesion del grupo de la Nueva Zelanda nombrando un gobernador. Los colonos, atraidos por la belleza del clima, la riqueza de su suelo y la ambicion de una fortuna fácil, acudieron de todas partes. La residencia del gobierno se estableció en el puerto de Waitemata en la bahía de Hauraki y la villa naciente recibió el nombre de Auckland. Una compañía de colonizacion vino, por su hábil direccion, á imprimir un nuevo vuelo á la colonia inglesa que de 1848 á 1852 adquirió muy rápida importancia.

Al presente la parte colonizada, cuya poblacion es de 26 á 28,000 almas, se halla dividida desde 1852 en seis provincias: Auckland, New-Plymouth, Wellington, Nelson, Canterbury y Otago. Cada una de ellas está administrada por un superintendente, asistido de un Consejo provincial. Vamos á citar las principales ciudades y los pueblos mas importantes: Auckland, esta ciudad, residencia del gobierno, se halla edificada sobre la ribera meridional de la ensenada de Waitemata, que se abre sobre el golfo de Auraki, en el Nuevo Ulster. Se halla al pié de un cono volcánico y la mayor parte de sus casas son de madera; su territorio es fértil y los ingleses tienen sus casas de recreo frente á la ciudad y al otro lado del puerto. La iglesia de San Pablo, el mercado y los cuarteles son los principales edificios. El palacio del gobernador y el del obispo se hallan situados á seis kilómetros de Auckland en las orillas del Aamaki. La poblacion era en 1851 de 4,000 almas y la de todo el distrito de 8,840.

Wellington, principal establecimiento de la Nueva Zelanda, fundado en 1840, á orillas del puerto de Nicholson, á la entrada del estrecho de Cook, se halla rodeado por todas partes de altas montañas, excepto por el lado del mar. Se extiende formando semicírculo cerca de la embocadura del rio Utt, y no ofrece gran aglomeracion de casas, pues todas se hallan diseminadas en una extension de mas de seis kilómetros y en su mayor parte construidas con piedras y ladrillos. Esta ciudad posee un hospital, un Banco, muchísimas iglesias ó capillas, un obispado católico, magníficos cuarteles, una cárcel, y un palacio para el teniente gobernador; la poblacion de Wellington y del distrito era en 1851 de 5,722 habitantes.

Akaroa, en la gran isla del Sur ó sea Nuevo Munster,

se halla situada al Sudeste de la península de Banks; su puerto es bastante bueno y sus habitantes se dedican principalmente á la agricultura.

La bahía de las Islas, al Nordeste del Nuevo Ulster, habia sido en su orígen elegida por centro de la colonia inglesa por el gobernador Hobson, antes de la fundacion de Auckland; formáronse dos pueblos, Rusull y Kororarika, pero fueron abandonados y no quedaron en la bahía de las Islas mas que 600 habitantes. Canterbury, en el Nuevo Munster, ocupa la mayor parte de la costa oriental de la península de Banks; fué fundada en 1849 y su poblacion en 1850 era de 1,600 habitantes. Kaytahia es un pueblecito poblado de indígenas, situado en el Nuevo Munster en el valle de Awaroa, y cuya poblacion de 8,000 almas próximamente se dedica á la agricultura. Monganui es un pequeño establecimiento que posee un puerto excelente en la bahía de la Certeza (Doubtless bay), al Norte del Nuevo Ulster. Motneka, pueblo de 1,400 habitantes colonos ó indígenas, saca un gran producto de su agricultura. Nelson, en el Nuevo Munster, se halla en un distrito poblado de 4,284 habitantes; sus rebaños y el comercio de lanas le dan alguna importancia. New-Plymouth, en el Nuevo Ulster, se halla situada entre dos riachuelos sobre la ribera septentrional de la península que forma el monte Egmont penetrando en el mar; su poblacion era en 1851 de 1,532 habitantes. Otago, Otuki y Port-Chalmers, son otros tantos establecimientos nacientes, habiéndose descubierto en los alrededores de este último una mina de hulla. Petre es un pueblecillo muy floreciente sobre la costa occidental del Nuevo Ulster, y Pulikiwaranni es importante por la industriosa actividad de sus 2,000 habitantes.

La colonia de Nueva Zelanda está administrada por un teniente-gobernador que depende del gobernador de Sydney y es secundado por un consejo legislativo y una cámara de representantes. Las rentas de la colonia eran en 1850 de 57,743 libras esterlinas, y entraron en sus puertos, en 1851, 253 buques que representaban 67,856 toneladas, y salieron 236 que representaban 64,734. El total de las importaciones en 1851 fué de 349,540 libras esterlinas y el de las exportaciones de 84,160. Los principales artículos de exportacion de esta interesante colonia son: el cáñamo, el lino, las cuerdas, los cueros, las pieles y el aceite de ballena, y finalmente la lana que puede rivalizar en belleza con la de la Australia.

Islas vecinas de la Nueva Zelanda.—Cerca de las costas de la Nueva Zelanda se encuentran muchas pequeñas islas. Vamos á nombrarlas empezando por la parte meridional. Estas islas son: Longue, Kackahow Ernest, Fenua-Ho, Chase, Bench y Stewart, que es la mas grande: se encuentran los puertos Facile, Mason, Williams y Pegasus. Cerca de la costa occidental se nota la isla elevada y estéril que Cook llamó Solander; se ha reconocido que se componia de dos islotes distintos. Las islas de Pepin y Lookers-On, son aun dignas de mencionarse.

Al rededor de la isla septentrional de la Nueva Zelanda notaremos Entry, las islas del Pilon de Azúcar, Gannet, Manava-Tawi, Mudi-Motu, Didi-Hua, Motu-Kawa, Panake, Tiki-Tiki, Motu-Rua, Motu-Arohia, Motu-Dua, Motu-Kiakia, Moko-Inu, el Fanal, el Navío, Moro-Tiri, Tarangua, Tuturu y Shuturu, cubierta de bosques y notable por una cima muy elevada. Entre las penínsulas Malte-Brun y Buache se encuentran muchos islotes, y mas léjos se ve sucesivamente Ranguitoto, Motu-Tabu, Kura-Kia, Otata, Wai-Heka, isla ahora desierta donde existia en 1820 un *pas* muy poblado, Pohuia-I-Kakadi, cubierta de humo, y Huana-Hokeno, estéril é inaccesible.

A 900 kilómetros al Sudeste de la Nueva Zelanda se encuentra la isla Campbell, que descubrió el capitan danés Hardinburg, que le dió el nombre de la mujer de M. Macquarie, gobernador de la Nueva Holanda. Sus costas occidentales y meridionales no presentan mas que un peñasco casi cortado á pico, de gran altura y desprovisto de vegetacion; las otras partes de la isla están cubiertas de verdura, pero sin un solo árbol. Por todas partes el suelo parece agrietado; muchos picos agudos y muy escarpados dominan el interior de la isla. Sus habitantes, en número de 2,500, parecen por su exterior y sus costumbres del mismo orígen que los neo-zelandeses. La poligamia está autorizada por sus leyes. Los jefes tienen ordinariamente cuatro ó cinco mujeres, y las gentes del pueblo una ó dos. Estos jefes obedecen á un rey que depende del establecimiento de la Nueva Gales meridional.

Al Sudoeste de esta isla se encuentra la de Macquarie, que tiene 40 kilómetros de longitud de Norte á Sur, sobre 6 de ancho. Las costas no ofrecen ninguna bahía donde pueda abordarse. El suelo es montuoso y estéril. La cumbre mas elevada que ha sido medida da una altura de 235 metros. No se ve en esta tierra ningun mamífero y sí solamente algunos pájaros, que á falta de árboles se ven precisados á construir sus nidos en la tierra. Se nota allí un gran número de lagos que mantienen muchas truchas.

Al rededor de Macquarie, descubierta en 1811 por algunos pescadores, se encuentran los grupos de *the Judge and his Clerk* y de *the Bishop and his Clerk* (el Juez y su adjunto y el Obispo y su adjunto).

Las islas Suarez y el grupo de lord Auckland, al Sur de la Nueva Zelanda, indican una continuacion submarina de la cadena de montañas que recorre esta tierra.

Otra cadena está marcada al Este y casi paralelamente á la Nueva Zelanda por las islas Bristol, Antípodas y Bunty. Mas al Norte se encuentran Cornwallis, Pitt y Chatham; esta última, que es la mayor, ha sido descubierta por Broughton; su longitud puede ser que llegue á 48 kilómetros. El terreno se eleva gradualmente y en el interior forma varias colinas de un aspecto agradable. Parece que esta isla encierra una de esas lagunas tan frecuentes en las islas bajas del Océano. A estas islas se les da el nombre de Grupo de Broughton.

La vegetacion, dice este navegante, tiene mucha fuerza, y sin embargo, los árboles no son mas que de mediana elevacion. Son abiertos de ramas hasta cierta altura y no tienen maleza; un árbol se parece al laurel y otro tiene sarmientos como la vid. Se ven generalmente en las manos de los habitantes muchos sedales de pescar de un magnífico cáñamo, que sin duda la isla lo da crudo.

Los habitantes son de mediana estatura, vigorosos y bien proporcionados; el color de su piel es moreno-oscuro y las facciones bien pronunciadas. Sus cabellos y su barba son negros y su cuerpo no ofrece ningun indicio de tatuaje. Una piel de foca y una esterilla trenzada con mucho arte forman su traje favorito. Las aves, que disfrutan de una paz profunda, parecen de las mismas especies que las de los alrededores de la bahía de Dusky.

Tales son las principales tierras de las islas de la quinta parte del mundo ó de la Oceanía.

NUEVA CALEDONIA

Aspecto físico.—Navegando al Norte de la isla de la Nueva Zelanda, hallaremos la Nueva Caledonia, de la cual Francia tomó posesion en setiembre de 1853. Esta isla es bastante considerable, puesto que su longitud es de 320 á 360 kilómetros sobre 72 á 80 de anchura; pero el navegante debe evitar la costa del Sur y del Oeste, porque presenta una cadena terrible de arrecifes prolongada hasta mas allá de esta isla durante un espacio de 500 kilómetros de Sudeste á Noroeste.

Se la conoce desde léjos por su forma prolongada, por la aridez de sus elevaciones y los flancos desgajados de sus montañas que forman una cadena que se extiende en toda su longitud.

Sus puntos de abordaje son muy difíciles y sus costas se hallan rodeadas de una inmensa cadena de rocas madrepóricas, formando una especie de cinturon, extendiéndose y traspasando su límite al Sudeste hasta 50 kilómetros y en la direccion Nordeste el espacio de 200; esta cadena, situada al Oeste, tiene próximamente 15 ó 20 kilómetros y se halla mucho mas aproximada á la costa oriental; de tiempo en tiempo se ve interrumpida y proporciona el paso á los buques de gran porte; es de la única manera que la navegacion es posible, sobre todo para los buques de vapor, entre los arrecifes y la gran tierra.

La arribada por la orilla oriental parece, hasta el presente, la mas fácil. Se encuentran tambien algunos puertos frecuentados por los buques de Sydney que vienen á buscar madera de santal en la parte meridional de la isla. Estos puertos son, empezando por el Norte: Balada, al Nordeste de la isla, no ofreciendo mas que un fondeadero poco seguro y abierto á todos los vientos desde el Este hasta el Nordeste; tambien debe ser abandonado durante la mala estacion. Puebo no ofrece otro abrigo que la barrera insuficiente de arrecifes. Hienguena, limítrofe de Puebo, que presenta poco mas ó menos los mismos inconvenientes. Kuahua á corta distancia de Hienguena, frecuentada por los sandaliers, ofrece un abrigo excelente contra los vientos del Norte y del Noroeste, que son los mas peligrosos en la mala estacion; se compone de dos partes, un antepuerto y un puerto formando con aquel un ángulo recto; ofrece un excelente abrigo; sus tierras son fértiles y sus aguas abundantes. Kanala, á 25 kilómetros del precedente, es el puerto mas seguro de la Nueva Caledonia y se le compara con la rada de Tolon; la bahía se halla rodeada de altas montañas, de las que descienden numerosas cascadas. Al Sur se encuentra la bahía del mismo nombre, que penetra en las tierras hasta 12 kilómetros, formando á cada lado otras bahías interiores. Sobre la costa occidental, la bahía de Morare no puede ofrecer mas que un puerto de paso; á su extremo Sur se destacan muchísimas pequeñas islas, entre las cuales hay una que parece una mina de hulla. Numea ó Puerto de Francia, un poco al Norte de Morare, del que se halla separado por una estrecha península, ofrece una buena posicion marítima; su rada es ancha, de un acceso fácil y perfectamente abrigada; los franceses han establecido allí un puerto que al presente es la capital de la colonia, pero como ningun rio se encuentra en su aproximacion, se han visto obligados á abrir pozos para surtirse de agua. Puerto la Guerre, situado un poco al Norte de Numea, es importante por sus veneros de hulla. El puerto de San Vicente, á alguna distancia al Norte de Puerto la Guerre, es muy vasto, pero en gran parte invadido por las arenas y pedruscos arrastrados por los rios que descienden de las montañas. Su conjunto no presenta de una parte mas que montañas cortadas y tierras anegadas, cubiertas de mangles paletuvieros, y de la otra una cadena de islas peladas, desprovistas de toda vegetacion y privadas de agua.

La prolongacion de rocas madrepóricas que se extienden en direccion al Noroeste hasta 200 kilómetros de la punta mas septentrional de la isla, conocida bajo el nombre de arrecifes franceses ó de Entrecasteaux, circuye muchísimas otras pequeñas islas, de las cuales algunas se hallan habitadas: las de Huon, que llevan el nombre de uno de los compañeros de Entrecasteaux; las islas Sorpresa, Lebert, Reconocimiento, Mulin, Bulabio y el islote Budioué, que forma la ensenada de Balade, situada cerca de la punta Nordeste de la isla. Al Este, las islas Beaupré, Loyalty; al Sudeste la bella isla de los Pinos y algunos islotes son las dependencias geográficas de la gran isla.

Si nombramos aun el peñasco volcánico de la isla Mathew, que Dumont d'Urville junta al grupo precedente, habremos dado á conocer las islas que componen el archipiélago de la Nueva Caledonia.

Pero volvamos á la isla principal, que los indígenas llaman tambien Balade. Fué descubierta por Cook el 4 de setiembre de 1774, cuando su segundo viaje, y despues ha sido sucesivamente visitada por la Perouse, de Entrecasteaux, Kent, Dumont d'Urville, Laferriere, y en estos últimos años por Dubonzet, Lecomte, Febvrier, Despointes, Tardy de Montravel (este último ha publicado sobre la Nueva Caledonia una noticia curiosa), y un gran número de otros marinos franceses.

La Nueva Caledonia tiene una forma prolongada, y su inclinacion de Noroeste á Sudeste es tal, que su direccion general forma con el Ecuador un ángulo de 40°. Las dos cadenas de montañas que la atraviesan en toda su longitud, y de las cuales algunas cumbres parecen alcanzar 1,000 metros, están separadas por un valle interior accidentado de trecho en trecho por terraplenes secundarios. Hácia el Sur, no léjos de Puerto de San Vicente y en la latitud de Kanalah, se ha creido percibir durante la noche un volcan en movimiento, lo que haria entonces probable la existencia reconocida de columnas basálticas. Las principales rocas son el cuarzo, la mica, la esteatita, el granate, la mina de hierro especular y la anfíbola verde; los misioneros han encontrado una mina de cobre, veneros de hierro, de carbon y un manantial mineral, y segun la composicion geognóstica del terreno, se calcula que podrian encontrarse hasta piedras finas y metales preciosos.

Estas montañas dividen la isla en dos vertientes desiguales, la vertiente Sudoeste y la vertiente Nordeste. La primera es menos extensa, las pendientes mas cortadas, y no dejan entre ellas y el mar sino llanuras poco considerables, aunque perfectamente regadas. La segunda presenta, por el contrario, colinas y llanuras que descienden en anfiteatro hácia el mar.

Las mesetas de las montañas son áridas y peladas, pero no por eso deja de haber numerosos valles que parecen de una fertilidad sorprendente. Bellísimas cascadas alimentan los arroyos y los rios que cruzan la isla

en todos sentidos. Algunos de estos últimos, el Djahot por ejemplo, son anchos y profundos, y mucho antes de su embocadura, segun afirmacion de los misioneros, tienen la anchura del Sena en Paris; podrian hasta formar en su embocadura excelentes puertos ó fondeaderos, fáciles si no se lo impidieran las rocas que dificultan la entrada á los buques de gran porte. Durante la estacion cálida, únicamente los grandes rios no se secan.

El Djahot, que señalamos como el principal rio de la isla, viene del Sudoeste y tiene su desembocadura un poco al Noroeste del mar de Balade; es navegable aun para los buques de gran porte hasta Bonde, pueblo situado á unos 40 kilómetros en el interior; recibe muchísimos afluentes, se bifurca antes de llegar al mar y forma una isla que está ocupada por una montaña de gran elevacion. En la desembocadura misma del rio y á la distancia de 12 millas al Noroeste del fondeadero de Balade, existe una bahía formada, de una parte, por las altas tierras de la Nueva Caledonia, y de otra, por la isla montañosa de que acabamos de hablar y que la guarecen los vientos de Oeste y Sudeste. El mar, que viene de muy léjos, se ve siempre interrumpido por el cinturon de corales que rodea la isla de Bulabio y por un banco de arena que cierra la bahía en direccion Norte. Esta llegará á ser un buen puerto por su posicion sobre el paso del Este y del Nordeste á la desembocadura de un rio navegable. Los valles y las primeras pendientes de las montañas se hallan en gran parte cubiertos de bosques impenetrables. Las llanuras y los bosques llegan muy raramente hasta el mar; este se halla limitado por terrenos incultos, áridos, escarpados é imponentes. El interior, segun parece, encierra vastas llanuras de una gran belleza, pero es tan poco conocido que pasará probablemente mucho tiempo antes de que pueda penetrarse en él. La parte que se avecina con el Puerto Balade, sobre todo, se halla tan abandonada de la naturaleza que las engañosas llanuras que encierra son casi por completo arenosas y no producen sino una yerba escasa y raquítica.

El gnaili es un árbol que crece en sus costas con una deplorable abundancia; crece espontáneamente en cualquier parte como si quisiese evitar el contacto de sus semejantes. Su torcido tronco es duro y su madera ni siquiera es buena para quemar; su follaje es tan escaso que apenas da sombra, pero sus hojas ligeramente contraidas despiden un olor aromático que no es desagradable, y segun parece, empleando ciertos procedimientos, se puede tambien extraer de ellas un aceite esencial bastante gustoso. Los indígenas se procuran algunas bellas piezas de madera de abeto y de kairi; este último sobre todo proporciona una buena madera, pero es muy escaso; los abetos en lo general son raramente rectos, lo que proviene sin duda de que estos árboles no se podan.

El reino vegetal comprende aquí un gran número de especies comunes á todos los archipiélagos situados en la zona ecuatorial de estos parajes, y algunos mas particularmente en la Malasia. El bananero, el árbol del pan, el cocotero, la higuera, el naranjo y el jengibre, cubren por completo los flancos de los valles; se cultiva la caña de azúcar y el taro, y la col palmista, etc., etc. Los misioneros han introducido muchísimas plantas de Europa y todas han prosperado. Esto basta para indicar que esta es una naturaleza completamente distinta de la de la Australia, de la Tasmania y de la Nueva Zelanda. A partir de la Nueva Caledonia, la vegetacion va siendo cada vez mas bella y mas rica á medida que se va ascendiendo hácia el Ecuador y la Malasia. La isla no poseia, antes de la llegada de los europeos, otros cuadrúpedos que el raton; Cook introdujo el perro y el cerdo, que se aclimataron bien. Las aves son bastante raras: los cuervos, las palomas y una especie particular de urraca, son las mas comunes; en cambio los insectos son numerosos y los mosquitos, sobre todo, pululan. Se encuentra tambien la gran araña llamada nuki, que sirve para el alimento de los indígenas y que forma redes bastante fuertes para resistir á la mano que las desgarra; los peces, de los cuales algunas especies son muy venenosas, y los mariscos, abundan.

Los indígenas, en número de 50,000, número que por espacio de mucho tiempo ha parecido exagerado, pero que segun las relaciones de los misioneros debe considerarse como exacto, pertenecen á una de las familias mas horribles y mas inferiores de la raza humana. Son por lo general de un color negro pálido, altos, flacos, mal proporcionados, de nariz aplastada, boca grande con gruesos labios, pero sus ojos negros como el azabache son muy expresivos; su cabello es lanoso, negro, y tirando algunas veces á rojo. Por coquetería se embadurnan la piel con una especie de grasa negra y se introducen á través de las orejas objetos de gran tamaño y peso hasta el extremo de llegar hasta sus hombros, lo que entre ellos es de supremo buen tono. Las mujeres son mejor formadas que los hombres, pero su fisonomía es tambien fea y en lo general estúpida. La lengua de los pueblos de la Nueva Caledonia no tiene semejanza alguna con la de las islas vecinas de la Oceanía; parece informe y su pronunciacion, ronca y muy desagradable al oido, es tan confusa, que seria difícil formar un vocabulario exacto. Los misioneros no pudieron conversar con ellos sino sirviéndose como intermediarios de algunos habitantes de las islas Wallis, establecidos por fuerza mayor entre ellos y que poseian las dos lenguas por efecto de la larga estancia que en aquella comarca llevaban. El único traje de los hombres es un tapa-rabo de corteza ó de hojas de árbol; algunos jefes llevan en la cabeza grandes bonetes negros de forma cilíndrica pero sin fondo. Las mujeres se cubren con una especie de falda corta, tejida con las fibras del bananero y atada con una cuerda al rededor de la cintura; sus armas son rompe-cabezas, lanzas, dardos y hondas.

Cook y el naturalista Forster alaban mucho su confianza y su dulzura así como sus costumbres sencillas y frugales; viven únicamente de raíces, de pescado y de mariscos. Entrecasteaux, Labillardiere y mas tarde Dumont d'Urville fueron de una opinion completamente contraria, puesto que los calificaron de tan crueles, tan pérfidos y tan inclinados al robo como la mayor parte de los polinesios y de los melanesios. Además, lo que no sospechaba sin duda el honrado Forster es que tambien son antropófagos, pero con la particularidad de que lo son únicamente por sensualismo. Nada iguala para ellos, dice Labillardiere, al placer de comer carne humana asada en la esteatita (especie de piedra grasa y verdosa que en la isla abunda). ¡Con qué placer miran ellos los brazos y las piernas de los marineros franceses mas jóvenes y mas gruesos, atreviéndose á tocarlos y articulando la palabra *kaparak*!! con un grito de admiracion de consumados gastrónomos!

En una de sus entrevistas con los naturales, Dumont d'Urville vió uno que roia con placer y con tranquila

conciencia un hueso, al cual se hallaba adherido un pedazo de carne humana: era el fragmento de un hombro que habia pertenecido á un jóven de 15 años, y el salvaje aseguraba que era un bocado exquisito.

Mas reciente aun, un misionero, el padre Viard, habiendo ido á visitar en Puebo á un jefe amigo suyo, fué tan bien recibido y tan obsequiado por él que, encantado de semejante recibimiento, se decidió á pasar la noche en su casa. El despertar de su sueño fué menos agradable, porque por la mañana cuando sus ojos se abrieron vinieron á fijarse casualmente en una cesta que se hallaba colocada próxima á su lecho; la cesta contenia sin duda la provision del dia, ó lo que es lo mismo, una pierna humana. El reverendo padre horrorizado empleó toda su elocuencia para hacer comprender á su amigo, el salvaje, toda la atrocidad que encerraba el uso de semejante alimento.

Los pueblos de la Nueva Caledonia tienen una gran idea de los europeos, á los cuales atribuyen un poder omnímodo sobre el viento y sobre la lluvia; el cielo, segun ellos, es la tierra que nosotros habitamos, y esta consecuencia la sacan porque ven nuestros buques en el horizonte tocar al cielo. Sus costumbres son puras y desconocen el libertinaje; pero la mujer se halla reducida á una verdadera esclavitud y condenada á los trabajos mas penosos; se humilla y se arrastra á los piés del hombre que la tiraniza.

Los naturales forman un gran número de tribus, entre las que hay algunas que cuentan 4,000 almas, y cada una de ellas tiene un jefe particular. El principio de la ley sálica se halla en vigor entre ellos; el heredero es el hijo mayor, varon, al cual se le reconoce como jefe despues de la muerte de su padre; por lo demás estos jefes disfrutan de poca influencia, y esto debe atribuirse á su gran número, porque no hay pequeña aldea ó grupo insignificante de chozas que no tenga el suyo.

Los pueblos se hallan diseminados sobre la superficie de la isla, á gran distancia los unos de los otros, y no se comunican sino por senderos apenas trazados y que el menor accidente hace impracticables; pero los naturales que habitan á orillas del mar tienen entre sí mas frecuentes relaciones; las tribus vecinas se visitan contínuamente atravesando con rapidez las distancias con ayuda de sus piraguas. Los pueblos se componen de habitaciones diseminadas, y pocas de ellas forman grupos que puedan contener una poblacion aglomerada, como los pueblos de nuestra Europa. Estas habitaciones se asemejan mucho á grandes colmenas de abejas y á cobertizos; las primeras sirven de refugio para la noche y no tienen otro respiradero que una puerta estrecha y baja; los segundos son el sitio de reunion durante el dia.

Cada una de ellas se ve rodeada de algunos campos en donde los naturales cultivan el bananero y el *taro*, especie de fruto color violeta, muy parecido por su forma y su tamaño á la patata; la caña de azúcar fué introducida por los europeos y da tambien muy buenos resultados en algunos cantones. Todas las tribus viven continuamente en guerra las unas con las otras, y por el mas insignificante motivo hacen incursiones, de cuyas resultas las casas son incendiadas, las plantaciones saqueadas y los desgraciados prisioneros devorados; porque es una victoria y un trofeo para ellos haberse comido un enemigo: su memoria es entonces para siempre honrada.

Al Sudeste de la Nueva Caledonia por 22° 37' de latitud meridional y 165° de longitud oriental, separada de esta por un canal de próximamente 60 kilómetros y sembrada de rocas madrepóricas, se encuentra otra isla que parece hasta el presente deber presentar á la colonizacion resultados mas favorables: es la isla de los Pinos.

Tiene próximamente 50 kilómetros de circunferencia y los naturales la llaman Kounier; debe su nombre europeo á los rectos y elevados pinos, á las cimas descarnadas y puntiagudas, agrupadas por masas y de variado aspecto que la dan á conocer desde muy léjos. Está dominada por un pico de una elevacion que debe ser considerable, porque se apercibe en todas las direcciones á la distancia por lo menos de 40 kilómetros. Este pico se halla situado en la parte meridional de la isla, próximo al puerto de la Asuncion y un poco al Oeste, del establecimiento de los misioneros. La poblacion de la isla no es muy considerable, y el gran jefe ó *ariki* parece mas respetado y mejor obedecido que los jefes de las numerosas tribus de la Nueva Caledonia.

Los productos de la isla de los Pinos son los mismos que los de la gran isla vecina, pero sus habitantes descuidan demasiado sus plantaciones de batatas y de cañas de azúcar para explotar la madera de sándalo, que abunda en la isla y que ellos cambian á los armadores ingleses por piezas de tela y otros insignificantes objetos, de los que se muestran muy ávidos. El terreno parece mucho mas sano que el de la Nueva Caledonia; es fértil y muy á propósito para el cultivo del café, de la caña de azúcar y de las plantas leguminosas de Europa; se riega por dos caudalosas corrientes de agua.

Los colonos franceses no se hallan aun en gran número en la Nueva-Caledonia, pues apenas se cuentan un centenar repartidos la mayor parte entre Ti-ouaka, Kanalah, Puerto de Francia y la isla de los Pinos.

En esta última se encuentra uno de los principales establecimientos de los misioneros; los siete restantes se hallan situados sobre la isla misma de Nueva Caledonia, en Ti-ouaka, Taio, Puebo, sobre la costa del Este, y Belep, sobre la pequeña isla al Norte; en Puerto de Francia por el lado Oeste, y en fin, sobre dos pequeñas islas al Nordeste de la Nueva Caledonia.

La Nueva Caledonia forma parte de los establecimientos franceses de la Oceanía, y es una de las dependencias de Taití. Un comandante particular reside en Puerto de Francia con una pequeña guarnicion; otro puesto se halla tambien establecido en Balade.

MATHEW, VOLCAN MARÍTIMO.—Al Este de esta isla se encuentra la roca volcánica á la que M. Dumont d'Urville ha dejado el nombre de volcan Mathew. Hé aquí la descripcion que él mismo nos ofrece:

«Nos aproximamos rápidamente y examinamos con mirada indecisa y curiosa una nube muy espesa, estacionada sobre la cima de esta aislada roca. Bien pronto no pudimos ya dudar que fuese el producto de un humo sin cesar renovado. El centro ofrecia el aspecto de un cráter medio hundido y torbellinos de humo se exhalaban de su centro sin cesar, al mismo tiempo que de los flancos de la parte occidental que se designa bajo la forma de un montículo redondo y poco elevado. Torbellinos trasparentes y azulados en su base forman una espesa columna de un tinte oscuro. Grandes espacios se veian completamente cubiertos de azufre; un dorado tinte contrastaba singularmente con el color sombrío de las piedras del resto de la isla, que no parecian ser otra cosa que montones de escoria y de lavas frias. Esta roca

candente no tiene mas que dos millas de circunferencia, y su elevacion debe ser de 120 á 160 metros. Es tal vez el mas pequeño de los volcanes aislados que se conocen sobre la superficie del globo.»

CAPITULO IV

ARCHIPIÉLAGO VITI Ó FIDJI

Al Este de la Nueva Caledonia se extiende un grupo considerable que lleva el nombre de Viti ó Fidji, del de su isla principal Viti ó Fidji-Levou; Abel-Tasman propuso darle el nombre de Archipiélago del príncipe Guillermo.

Estas islas son de una mediana elevacion, cubiertas de cocoteros hasta la cumbre, y rodeadas de arrecifes muy extensos y muy peligrosos.

Paou ó Vanoua-Levou, llamada tambien Takandroua, y Viti-Levou ó Navihei-Levou son las dos mayores islas de este archipiélago. La primera tiene unos 200 kilómetros de circunferencia; es célebre por la madera de sándalo que produce en abundancia, y que los europeos y americanos van allí á buscarla; su poblacion es muy numerosa. Cerca de la segunda está el islote de Bau, en el cual reside un jefe cuya autoridad se extiende sobre varias islas. Las otras son Tabe-Ouni, separada de Vanoua-Levou ó Paou, por un canal; está poco poblada, pero es notable por su extension y por una alta montaña; Nhao, importante por su extension y por su poblacion; Laguemba ó Atkombo, donde reside el jefe que gobierna todas las islas del Este; Naviti, Kantavou, Muthuata, etc., etc., y otras cuyo número parece haber sido elevado á mas de 200.

Los indígenas pertenecen á la raza papú; tienen lo alto de la frente y la nariz ensanchados, los labios gruesos, los cabellos rizados, su piel es de un color parecido al chocolate. Su estatura es de un metro setenta y cinco centímetros, y su constitucion robusta. Van casi desnudos; todo su traje consiste en un cinturon que pasa entre los muslos. Llevan brazaletes en los brazos y en las piernas, y de sus cuellos penden collares de dientes humanos. Muchos rodean su cabeza de telas blancas en forma de turbante, y tienen los cabellos tiznados de negro ó rojo; este color toma nueva intensidad por efecto del carbon con que se frotan. Algunos tienen la cabellera dividida en dos tupés por una raya que va de una á otra oreja. Su picadura está en relieve; por eso se hacen en los brazos y en el pecho agujeros que renuevan cada dia hasta que las carnes forman una cicatriz igual á una pequeña cereza. Practican la circuncision como en otras muchas poblaciones de la Oceanía.

Las mujeres se dedican á la pesca con exclusion absoluta de los maridos, cuyo oficio es la guerra, á construir las casas, las piraguas y cultivar la tierra. Se las casa muy jóvenes, pero no habitan con sus esposos hasta la edad de veinte años. La poligamia está autorizada por la costumbre; esto sin embargo, no está permitido mas que á los jefes que pueden, segun su riqueza, tener de 10 á 60 mujeres. Las mujeres tienen de 2 á 6 hijos, por los cuales demuestran el mayor cariño.

Estos pueblos tienen esclavos de ambos sexos; el rey tiene 100 esclavos varones, y puede reducir á la esclavitud todas las mujeres que dependen de sus posesiones. Cuando un jefe muere, se matan muchísimas de sus mujeres, y si el muerto es el rey ó la reina, las víctimas se cortan un dedo de la mano ó del pié.

Los sacerdotes que viven entre estos insulares llevan el nombre de *ambetti*. Reconocen un dios de primer órden que ha creado la tierra, el mar, el sol, las estrellas y todo lo que existe. Sus dioses de segundo órden, igualmente que sus diosas, se cuentan por gran número, y ofrecen en sus aras bananas, telas, puercos, etc., pero nunca sacrificios humanos. Creen en la inmortalidad del alma, y pretenden que todos van despues de su muerte á reunirse con su principal divinidad. Son antropófagos, y los enemigos muertos en los combates son devorados por los vencedores.

En esta isla el rey recibe los tributos en dientes de ballena que son la moneda del país; los impuestos se pagan tambien en esterillas, telas, piraguas, mariscos, bananas, cocos, gallinas, cerdos y otros productos útiles. A la muerte del rey su hermano es el que sucede, y á falta de este es su hijo el dueño del poder. Puede reinar como soberano en todos sus Estados, pero es imprescindible que se someta á las leyes establecidas por los sacerdotes. Cuando una isla rehusa pagar el tributo se la declara la guerra; y si es un individuo aislado se le castiga con la muerte.

Las armas de los vitianos están construidas por el mismo estilo que las de Tonga-Tabu, aunque menos artísticamente trabajadas. Sin embargo, preciso es exceptuar el rompe-cabezas, formado de un boton esférico de diez centímetros de diámetro y de un mango de treinta centímetros de largo: esta arma va generalmente enriquecida de cinceladuras é incrustada de dientes humanos.

No podemos precisar la cifra de la poblacion de este archipiélago, y, sin embargo, parece que excede de 100,000 individuos. Esta poblacion es menor en tiempo de guerra y mas considerable durante la paz.

Puede considerarse como una dependencia del archipiélago de Viti el grupo de Ono, cuyos habitantes, dulces y pacíficos, se alimentan de pescado y pasan por ser muy buenos navegantes.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS NUEVAS-HÉBRIDAS

Al Norte de Nueva-Caledonia y al Oeste de las islas Fidji se descubre un archipiélago importante por la extension y la fertilidad de las islas que lo componen. Fernando de Quirós, que en 1606 descubrió la tierra principal, le dió el nombre de Australia del Espíritu Santo. Ciento sesenta y dos años mas tarde, Bougainville añadió algunas islas, que designó con el nombre de Grandes Cíclades. El capitan Cook, 26 años despues, acabó de descubrir las principales islas; para ello no tuvo mas que hacer la aplicacion de las cordilleras submarinas. Pareció haber llegado á la extremidad meridional de la cordillera; pero al Norte el capitan Blighen encontró aun una continuacion completa de islas, que probablemente Quirós habia visto tambien. El capitan Cook dió al conjunto de este archipiélago el nombre de Nuevas-Hébridas, denominacion que ha prevalecido sin embargo de los esfuerzos hechos por M. Fleurier para conservar el nombre de Tierra del Espíritu Santo, que primitivamente le dió Quirós.

El grupo mas meridional de este archipiélago se destaca del resto de la cordillera, y comprende cinco islas, que, á excepcion de la de Inmer, todas son elevadas y sin arrecifes de coral. La de Tanna presenta el interesante fenómeno de un volcan activo. Forster y Sparmann trataron en vano de penetrar hasta esta montaña

en ignicion, que, sin embargo, no es de las mas elevadas. El volcan se agitaba en frecuentes convulsiones, y las cenizas que vomitaba con el fuego oscurecian el aire. La lluvia que caia en este momento era un compuesto de agua, arena y tierra, que podia llamársele una ola de fango; pero estos fuegos subterráneos parecen contribuir mucho á la riqueza de vegetacion que distingue á esta isla. Ciertas plantas adquieren dos veces la elevacion que en otras comarcas; sus hojas son mas anchas y sus perfumes mas fuertes. Muchísimos terrenos exhalan vapores sulfurosos que proceden de los manantiales calientes que por ellos cruzan. Tanna presenta tambien muchas capas de arcilla mezcladas con tierra aluminosa, grandes pedazos de creta y de trípoli; el azufre abunda, y tambien se han encontrado algunos indicios de cobre. Los misioneros de Lóndres se han establecido hace ya algunos años en el puerto Resolucion. La situacion que ofrece Tanna tiene algo de mas risueño y elegante que los alrededores de Taiti, porque las montañas no se elevan bruscamente en el centro de una llanura reducida, pero son precedidas de muchas hileras de colinas entrecortadas por anchos valles. Se encuentran muchos bananeros, cañas de azúcar, patatas y varias especies de árboles frutales. Los viajeros ingleses vieron el pichon ó palomo, que en las Molucas disemina las verdaderas nueces moscadas; en el buche de una de estas aves encontraron una nuez moscada oblonga; los naturales les hicieron ver muchas aun rodeadas de su corteza; así, pues, no tiene duda que por aquellos sitios existe una variedad del moscadero, y, sin embargo, los ingleses no pudieron encontrar ninguno en el pequeño espacio que les fué permitido recorrer.

Sus naturales se asemejan mas á los de la Australia que á los insulares de las islas de los Amigos.

Los hombres tienen la tez negra, son de mediana estatura, pero nerviosos y vigorosos; su barba fuerte, negra y ondulada; el cabello negro, espeso y arreglado á lo puerco-espin; las facciones pronunciadas y abiertas; todo, en fin, les da un aire varonil y guerrero. La singularidad de sus ornamentos, el palillo que atraviesa la punta de su nariz, el taparabo que cubre á la verdad las partes vergonzosas, pero de manera que las hace resaltar mas; y, en fin, el uso de un aderezo grosero extraido de las tierras ocreosas y calcáreas, indican claramente la gran afinidad que existe entre estos insulares y los de la Nueva-Caledonia, de la Nueva-Guinea y el archipiélago Salomon. Además las artes de estos insulares parecen tener un orígen comun con las de los polinesios. Sus arcos hechos de la mas hermosa madera elástica, sus hondas, sus mazas y sus dardos, con los cuales atraviesan una tabla de 30 centímetros de espesor, recuerdan muy á menudo las armas que se usan en las islas de los Amigos. La lengua de Tanna y la de Erromango difieren mucho; ni la una ni la otra se asemejan á la general de la Polinesia.

Las mujeres de las Nuevas-Hébridas, reducidas al estado de la esclavitud, pierden inmediatamente los pocos atractivos que la naturaleza se ha dignado concederlas. Son débiles y pequeñas. «Muchísimas jóvenes, dice Forster, tenian facciones muy agradables y una sonrisa que se hacia mas graciosa á medida que el miedo se disipaba. Sus formas eran esbeltas, sus brazos de una delicadeza particular, el seno redondo y turgente, é iban cubiertas hasta las rodillas. Sus cabellos caidos en naturales bucles flotaban sobre su cabeza ó estaban prendidos sobre ella con una trenza, y la hoja del bananero verde que colocaban generalmente como adorno sobre el cabello hacia resaltar mas su negro color. Hasta con pudor rechazaban las instancias de los marineros.»

Las islas Anaton, Saint-Barthélemy, Erronan, Hinchinbrook, Inmer, Montague, Pain de Sucre, Pic d'Etoile, Shepherd y Three-Hills no ofrecen nada de notable. Erromango es importante por su extension; tiene unos 128 kilómetros de circunferencia. Los habitantes negros y bien formados son activos é inteligentes; se dedican con buen éxito á la agricultura y las plantaciones se hallan rodeadas de vallados y casas cubiertas de rastrojos. Sin embargo, los viajeros mas recientes los representan como feroces antropófagos, viviendo en un estado de guerra contínua, no solamente entre ellos, sino con los habitantes de las islas vecinas. Erromango abunda en bosques de madera de sándalo y los ingleses y los anglo-americanos han formado en estos últimos tiempos establecimientos temporeros para la corta de esta preciosa madera.

Cook descubrió tambien la isla Sandwich que tiene próximamente 40 kilómetros de circunferencia y que presenta el mismo aspecto de fertilidad que las precedentes. Frescos tintes de verdura aparecen en sus bosques entremezclados de campos cultivados que ofrecen precisamente el color de nuestras campiñas. Esta isla fué juzgada muy á propósito para un establecimiento.

La isla Api ó Apée y la isla Paum ó Paoom no fueron exactamente examinadas en detall, pero se sabe en el dia que la primera tiene próximamente 80 kilómetros de circunferencia, que se halla cubierta de montañas y de bosques, y que la segunda no es mas que una roca volcánica, estéril, de una grande elevacion y que vista en cierta direccion presenta el aspecto de dos islas. Ambrym se hace notar por un volcan que lanza impetuosamente columnas de un humo blanquizco, pero parece fértil y cultivada. La isla Banks es importante por su extension.

En la isla Pentecóstes se ven muchas bellas plantaciones y la isla Aurora, mas majestuosa, se halla adornada de bosques pintorescos donde brotan cascadas. El odioso nombre de isla de los Leprosos, dado por Bougainville á una pequeña isla inmediata, no se halla fundado por ninguna circunstancia particular, puesto que una especie de lepra blanca se padece en toda la Oceanía.

Las dos grandes islas de Mallicolo y del Santo Espíritu constituyen una cordillera particular y mas occidental que la que acabamos de seguir. Mallicolo fué indicado á Quirós por los indígenas que le designaron como una gran tierra, aunque en totalidad no tenga mas que 75 kilómetros de extension. Los españoles creyeron oir pronunciar el nombre *manicola* y con este nombre la bautizaron. Bien regada y con extensos bosques, esta isla segun parece posee un terreno fértil. Los puercos y las gallinas son los únicos animales domésticos; Cook añade tambien los perros.

Este pueblo, ó sean sus naturales, se parecen muy singularmente á los salvajes medio monos que Flinders observó en la Nueva-Gales y en los alrededores de la bahía de los Vidrios. Los hombres son de un color bronceado; en general su estatura no excede de un metro setenta centímetros; sus miembros son desproporcionados; los brazos son largos y flacos, la cabeza oblonga, la

cara aplastada y las facciones de los monos; añádase á estos rasgos una nariz ancha y aplastada, los pómulos prominentes y el frontal estrecho y comprimido hácia atrás como en los monos. Sus cabellos son crespos sin ser lanosos como los de un negro de Africa, y su dialecto ofrece esos silbidos, esos chasquidos de lengua, esas extrañas combinaciones de consonantes que, en los idiomas de Africa, ofenden los órganos auditivos de los europeos. Pronuncian fácilmente las palabras rusas y alemanas y en su traje hay de notable el cinturon que, muy apretado, les da aire de gruesas hormigas. Usan flechas envenenadas cuya herida produce una muerte rápida.

La Tierra del Santo Espíritu, la mas grande y la mas occidental de todo el archipiélago, tiene 100 kilómetros de largo por 50 de ancho y mas de 250 de circunferencia. Las cordilleras, sobre todo aquellas que se dirigen al Occidente, son de una elevacion extraordinaria y forman una cadena seguida de montañas que en algunos sitios se elevan directamente desde las orillas del mar. Pero en general la isla está circunvalada de valles abiertos y diversas plantaciones. Las islas que se ven á lo largo de las costas meridionales y orientales deben seguramente formar bahías y puertos tan bien abrigados como la gran bahía de Santiago y San Felipe que se encuentra al Este y es en la que fondearon Quirós y Cook en el puerto de Veracruz no léjos del rio Jordan. El piadoso navegador español Quirós quiso fundar la villa de Nueva-Jerusalen, pero antes de que pudiera construir la primera cabaña, una sangrienta discusion con los indígenas y la falta de víveres le obligaron á volverse á América.

Sus habitantes, mas fuertes y mejor formados que los de Mallicolo, son negros y sus cabellos lanosos. Pronuncian algunas palabras de la lengua usada en las islas de los Amigos y de la Sociedad. Quirós vió hombres de distintos colores; unos mulatos, otros negros y hasta blancos con los cabellos rojos; estos últimos eran probablemente los habitantes de la isla de Erromango. Forster deplora, y con razon, la precipitacion con que se hizo el reconocimiento de esta comarca; un suceso desgraciado contribuyó á ello. Al partir de Mallicolo habian cogido un pescado que parecia ser un *sparus erythrinus;* todos los que comieron de él fueron atacados de agudos dolores y de vértigos; sus cuerpos se cubrieron de granos y experimentaron una languidez mortal; sin embargo, únicamente un perro y un cerdo murieron. Es muy de notar que al español Quirós le ocurrió igual accidente. Sin embargo, este célebre navegador en su relacion, escrita con excesivo candor, no elogia mas que la rica vegetacion, los bellos bosques desembarazados de plantas sarmentosas y sus aguas frescas y saludables.

Ticopia ó Tucopia, lo mismo que Barwel, es una elevada isla montuosa que no tiene mas de 12 kilómetros de circunferencia y 400 ó 500 habitantes; al Sudeste se encuentra Deroto, estanque de agua salada, poblada de patos silvestres. Los habitantes obedecen á cuatro jefes y les pagan un tributo por la pesca. Cada uno de estos jefes habita una de las aldeas llamadas Map-Sanga, Arniera, Langha-Teatu y Rara-Niu. Uno de estos jefes es superior á los otros, desempeña las funciones de magistrado supremo. Los ticopienses son alegres, de carácter dulce, llenos de buena fe; jamás se hacen la guerra entre ellos. Su adorno consiste en muchísimas líneas sobre el pecho y algunas veces en la espalda. Llevan anillos de la concha de la tortuga en las orejas y en el tabique nasal. El número de mujeres excede en mucho al de los hombres, así que la poligamia está permitida. Cuando se pregunta á estos pueblos si creen en otra vida durante la cual los malos deben ser atormentados, contestan que como no hay ninguno entre ellos, todos á su muerte van al cielo. Su alimento consiste en frutas, raíces, pescados y mariscos; tienen el mas profundo respeto por la lamprea, que es considerada como uno de sus principales dioses. Quirós descubrió Ticopia en 1606 y el capitan inglés Dillon la visitó en 1813 dejando en ella á un marinero prusiano; cuando volvió en el año 1827 vió al cinto del prusiano una espada francesa, el cual le dijo que muchísimos insulares se hallaban en posesion de sables, calderas de metal y cucharas de plata de fábrica francesa. La existencia de estos objetos fué para el capitan Dillon indicio cierto de que el naufragio de la *Perouse* habia tenido lugar en algun archipiélago vecino.

La isla Mitre no es otra cosa que una roca de 1,600 metros de extension y 150 de elevacion, escarpada y escasamente cubierta de bosque. Se compone de dos eminencias iguales que de léjos parecen separadas. En la septentrional se ve una roca cilíndrica, horadada en el centro y de 60 metros de elevacion. No se ha observado que esté habitada. La isla Cherry no tiene nada que la caracterice.

La descripcion de la isla de Pitt, muy alta y cubierta de bosques, que el capitan Edward descubrió en 1791, conviene á la del Portal de Belen. Descendiendo al Sur hasta el 14° 30′ de latitud, Quirós descubrió una isla elevada á la que dió el nombre de Nuestra Señora de la Luz; inmediatamente despues vió al Sur, al Sudeste y al Oeste otras muchas tierras altas y extensas; en una de ellas descubrió la bahía de San Felipe y Santiago. Es imposible no reconocer aquí la posicion en que se encontrará todo navegador que, despues de haber pasado el pico de la Estrella, entra en el canal que circuye por un lado la tierra del Santo Espíritu y Mallicolo, y del otro las islas Aurora y Pentecóstes. Otra relacion que nada dice de la isla Nuestra Señora ó Pico de la Estrella, da en cambio la prueba positiva de que las Grandes Cíclades de Bougainville habian sido vistas por este navegador, porque encontró á 17 grados de latitud y á 28 kilómetros de la Tierra del Santo Espíritu, dos islas, á saber: Córdoba y Clementina, que parecen idénticas á las de Aurora y Pentecóstes. En fin, la isla Belen y la del Pilar de Zaragoza, en direccion á las cuales el viento Nordeste impulsó la flota salida de la bahía de San Felipe, deben pertenecer sin duda á una cordillera que unirá el archipiélago de las Nuevas-Hébridas á las islas Salomon.

ARCHIPIÉLAGO SANTA CRUZ

Hemos llegado á una region cuyo descubrimiento ha ejercitado mucho la paciencia de los marinos y la sagacidad de los críticos; queremos hablar del archipiélago Santa Cruz y las islas Salomon.

El navegante español Mendaña, enviado á la exploracion de la tierra austral, descubrió en 1568 una continuacion de islas que él nombró islas de Salomon, colocándolas entre los 5° y 9° de latitud Sur; pero sus observaciones de longitud fueron tan vagas y tan inexactas, que ni él ni ningun otro navegante pudieron en mucho tiempo encontrar estas tierras. Creyó, segun

su estimacion, encontrarse á 1,450 leguas marinas de Lima y los españoles quisieron ocultar este descubrimiento, temerosos de excitar el deseo de otras naciones de venir á establecerse en estas tierras; de aquí la razon de que bien por órden, bien por ignorancia, colocaron estas islas unas veces á 3,200 y otras á 6,000 kilómetros al Oeste del Perú.

En un segundo viaje, Mendaña, habiendo buscado en vano las islas Salomon, descubrió la isla Santa Cruz y algunas otras. La isla Egmont y las otras que recibieron del capitan Carteret el nombre de archipiélago de la Reina Carlota, son las que encontramos aun en los antiguos mapas.

Entrecasteaux, Labillardiere y otros muchos viajeros, nos han dado una excelente descripcion de la isla Andany ó Nilendy, que los españoles llaman Santa Cruz y los ingleses Egmont (Egmont's Island). La bahía Trevanion es el puerto mas notable de esta isla; las montañas poco elevadas parecen calizas. Los habitantes son de un color aceitunado y su fisonomía tiene mucha semejanza con los de las Molucas; únicamente se han observado algunos que tienen la piel completamente negra y que parecen ser de una raza muy distinta; estos tienen los labios gruesos, la nariz ancha y aplastada, pero todos tienen los cabellos crespos y la frente muy ancha; se pintan todo el cuerpo y les gusta llevar los cabellos rubios, lo cual consiguen en parte tiñéndoselos por medio de una composicion de cal como en las islas de los Amigos. Este color contrasta singularmente con lo negro de su piel. Los españoles intentaron en 1595 formar una colonia en estas tierras.

El establecimiento español no tuvo buen éxito, y la viuda de Mendaña llevó consigo á Filipinas los restos de la colonia que pudieron escapar á las enfermedades y á los ataques de los indígenas.

Carteret descendió sobre la isla de Santa Cruz, donde tuvo que sostener un sangriento combate contra sus habitantes. Los ingleses habian sido recibidos y obsequiados en una casa de asamblea, muy parecida por su forma y su mueblaje á las de Taití. Los naturales eran de un color negro, pero no muy oscuro; uno de ellos, que fué hecho prisionero, tenia los cabellos lanosos, pero sus facciones eran muy regulares. Vigoroso y valiente este pueblo, defendió con tenacidad su isla, que es fértil, bien cubierta de bosque y de grandes pueblos. Carteret reconoce la prioridad del descubrimiento á los españoles, pero sin embargo pretende dar á este grupo el nombre de isla de la Reina Carlota. Igualmente la isla Swalow, que no ha sido hallada en la posicion que indica el navegante inglés, puede ser muy bien la de San Francisco, vista por Mendaña.

Tambien debemos citar aquí algunas islas poco conocidas; Tinnacoraw ó Volcan, desprovista de árboles, pero agradablemente tapizada de verdura, es notable por una montaña muy semejante á un cono regular sesgado en la cima, alto de 800 metros y sobre una base de 1,200 de diámetro. Topoua ó Tupua, que se la designa bajo los nombres de Urri ó Uri y Edjecombe ó Edjecumbe, es poco extensa pero cubierta de montañas; Taumako ó Taumago tiene 40 kilómetros de circunferencia. Quirós, que la descubrió en 1606, obtuvo de sus habitantes toda clase de obsequios. Abunda en bananeros, cocoteros y palmeras. Su poblacion pasa por ser considerable y se ha creido que debe ser la misma que Kennedy ó Mattucty, descubierta por los ingleses en 1801, pero creemos que es un error: segun su latitud, deben hallarse á 150 ó 200 kilómetros la una de la otra. Segun parece, los habitantes de esta última son crueles y feroces. Karuka, Natyu, Mandtji y Tchikiana, son poco considerables. El grupo Filoli se halla compuesto de ocho islotes, cuyos habitantes pertenecen á la raza malasiana; el de Duff comprende doce, poblado de habitantes crueles y feroces.

Vanikoro, archipiélago de la Perouse.—Lo que presta un gran interés al archipiélago de Santa Cruz, es que comprende el grupo de islotes sobre los arrecifes en los cuales naufragaron en 1788 los dos buques de la Perouse. La certeza de este hecho fué adquirida por el capitan Dillon y por M. Dumont d'Urville. En memoria del célebre navegante francés, un hábil marino, Julio Bloseville, propuso designar para lo sucesivo las islas de Santa Cruz, con el nombre de archipiélago de la Perouse (1). ¿Qué nacion civilizada rehusará este homenaje al infortunado navegante que sus viajes y sus desgracias han ilustrado? ¿M. Dillon no ha sido el primero en dar á este grupo el nombre de la Perouse?

El grupo de que se trata es el de Vanikoro ó Vanikolo, nombre indígena de cuatro islotes que se hicieron para siempre célebres. El capitan Dumont d'Urville, que echó el ancla el 21 de febrero de 1828 entre los arrecifes que le rodean, adquirió todos los informes posibles, tomando lenguas de los ancianos de la principal de estas islas. Las diversas noticias se hallaron contestes sobre este punto; que durante una noche oscurísima los dos buques de la Perouse fueron arrojados por un golpe de viento en medio de los arrecifes de la costa meridional de Vanikoro; que el primero no tardó en ser tragado por las olas, pero que el segundo permaneció mucho tiempo sobre la playa; que todos los que formaban parte de la tripulacion de ambos buques saltaron á tierra y construyeron con los restos del que no habia sido sumergido, otro buque que terminaron despues de un trabajo cuya duracion fué de 6 ó 7 lunas, y que embarcados nuevamente en este frágil buque, abandonaron la isla. El anciano que suministró estas indicaciones designó el sitio en que el primer navío se sumergió, y efectivamente, en el fondo del agua á muy pocas brazas de profundidad, se veian aun las anclas, los cañones, las balas y una inmensa cantidad de placas de plomo. La tripulacion del *Astrolabio* llegó hasta retirar un ancla, un cañon, dos pedreros de cobre y otros diversos objetos. Cuando M. Dumont d'Urville tuvo la seguridad de que era allí el lugar del naufragio de la Perouse, se apresuró á elevar en medio de un arrecife, consagrado á la memoria de su ilustre compatriota, un modesto monumento en el cual todos los hombres de su tripulacion se creyeron en el deber de trabajar. Este consiste en una especie de obelisco de madera en medio del cual fué colocada una plancha de plomo con la siguiente inscripcion:

Á LA MEMORIA
DE LA PEROUSE
Y DE SUS COMPAÑEROS
EL ASTROLABIO.
14 DE MARZO DE 1828.

Segun la posicion que le designa M. d'Urville, Vanikoro, la mas grande del grupo, no es otra cosa que la

(1) M. Ad. Balbi ha adoptado este nombre en su Tratado de Geografía.

isla de la Pesquisa de Entrecasteaux; así que, cuando este capitan enviado á la pesquisa de aquellos buques descubrió esta isla en 1793, fué próximamente cuatro años despues del naufragio de la Perouse y se hallaba muy léjos de sospechar que al saltar á tierra en aquella playa insalubre, llegaba al objeto de su mision. Esta isla, erizada de picos, de los cuales los mas elevados pueden alcanzar 950 metros, no parece tener sino muy pequeñas llanuras. No posee tampoco ningun rio considerable; las corrientes de agua que la riegan parecen debidas á las lluvias que caen frecuentemente. Las producciones mas importantes son el taro *(arum esculentum)*, que no es de mala calidad; el cocotero, el *inocarpus*, cuyo fruto tiene el gusto de la castaña; el árbol del pan y diversas variedades del bananero. La poblacion de Vanikoro puede elevarse á 1,500 individuos, repartidos en algunos pequeños pueblecillos que se ven en las orillas del mar. Las chozas son cuadradas ú ovales y hechas de hojas de vacua. El hogar se encuentra en medio y el humo sale por la puerta, que es el único respiradero de estas modestas habitaciones.

Los habitantes de Vanikoro se tuercen sus cabellos y los envuelven en un pedazo de tela que cae por detrás en forma de saco redondo y puntiagudo; á esta especie de birrete añaden como adorno flores y hojas verdes. Los fragmentos de mariscos ó los pedazos de madera con que atraviesan el tabique nasal y los anillos con que se cargan las orejas y algunas veces las narices, les dan un aspecto extraordinario. Hacen gran uso del betel y del arek. Su alimento ordinario consiste en pescados, mariscos, tortugas, cocos, taros, bananos, y en una especie de patata dulce. Todo anuncia que tienen dioses y una religion; sus palabras no dejan ninguna duda respecto á este punto. Su lenguaje difiere esencialmente del de los polinesios, porque ofrece sonidos mas compuestos y que no son tan duros al oido ni presentan dificultades notables á los europeos para la pronunciacion. Por su parte, estos habitantes repiten con bastante facilidad las palabras de la lengua francesa. Van generalmente desnudos sin otro traje que un cinturon del cual pende un pedazo de tela que cae sobre los muslos. Las mujeres llevan un traje casi igual, pero el pedazo de tela desciende hasta las rodillas.

M. Dumont d'Urville ha dado el nombre de Tevai á la segunda isla del grupo de Vanikoro; las dos restantes, Manevai y Nanunha, son mas pequeñas.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS ISLAS SALOMON

El archipiélago de Salomon, que Mendaña no pudo volver á encontrar despues de haberlo descubierto, corresponde en parte á las Tierras Arsácidas del navegante francés Survine y á la Nueva-Georgia del inglés Shortland. Estas islas están en lo general bastante bien pobladas. Sus habitantes, en número de 100,000, parecen ser de dos razas distintas; los unos tienen los cabellos lanosos, pero la nariz menos aplastada y los labios menos gruesos que los negros; los otros, de color cobrizo, tienen los cabellos largos, pero los cortan en redondo en rededor de la cabeza.

Cuando el descubrimiento de sus islas, mostraron un carácter pérfido y sanguinario, lo que hizo que se les comparase con los asesinos falsamente llamados arsácidas de la Persia ó de la Siria. Se empolvan con cal; llevan brazaletes de marisco y cinturones formados con dientes de hombre; de su nariz horadada penden ramitos de flores; sus ligeras piraguas van pintadas de almáciga; su gobierno es despótico hasta el extremo, y los pescadores y cultivadores se ven obligados á ofrecer al rey todo el producto de su trabajo y el cual se queda con lo que bien le parece. Si un súbdito pisa en la sombra que proyecta la persona del rey, es castigado con la muerte. Las esculturas con que adornan sus barcos de guerra son modelos de elegancia y aquellos miden de 15 á 20 metros de largo. Sus armas son arcos, flechas, lanzas, y devoran á sus prisioneros despues del combate.

El archipiélago Salomon se compone de las islas siguientes, yendo de Sur á Norte: San Cristóbal, y despues de ella Santa Ana y Santa Catalina de Mendaña, y Sesarga, notable por su volcan: la isla de las Contrariedades de Surville; Guadalcanar, notable por su pico, cuya elevacion ha sido comparada con la del pico de Tenerife y se halla separada por el estrecho de Santa Isabel, la mas grande de todo el archipiélago. Un capitan buguis ha asegurado á M. de Rienzi que estas montañas son muy elevadas, sobre todo el pico de Sawirk; que hay fósiles de grandes cuadrúpedos y que en algunas localidades son antropófagos. En este sitio es donde se encuentra el Puerto Praslin. Delante de estas dos islas, las de Carteret y de Simpson deben corresponder á las de Buenavista y la Florida de Mendaña; al Sur de las mismas se encuentran, segun el navegante español, San Dimas, San German, Guadalupe y Sesarga. La gran isla Isabela se halla separada por un largo estrecho, sin nombre, de las islas vistas por Shortland, que forman una cordillera mas occidental. La del cabo Marsh tiene poca extension, pero la que Shortland ha creido oir llamar Simbu por los indígenas, parece considerable: probablemente es la Malayta de Mendaña. Al Norte se encuentra la isla Choiseul, cuyos habitantes son tambien antropófagos. Despues del estrecho de Bougainville, vienen las islas de la Tesorería, la de Bougainville y la de Buka; esta última muy poblada. Los habitantes son de mediana estatura y de un negro poco pronunciado; van enteramente desnudos y sus músculos, muy desarrollados, anuncian una gran fuerza; su fisonomía es fea pero expresiva; tienen la cabeza grande, la frente ancha lo mismo que toda la cara, que es aplastada mas particularmente por bajo de la nariz; la barba espesa, las mejillas poco salientes, la boca muy grande y los labios bastante delgados; se pintan todas las partes de su cuerpo. Son muy industriosos para la fabricacion de sus arcos, y las flechas que usan van armadas de un dardo de la raya pastenaga (pescado). Se sirven de estas armas con mucha destreza. Sus piraguas son talladas y de una forma elegante. En la isla de las Contrariedades se pronuncian algunas palabras de la lengua malaya ó polinesia.

Segun Labillardiere, naturalista de la expedicion de Entrecasteaux, las islas Salomon se hallan rodeadas de arrecifes y de bancos de coral formados por pólipos como los de la Caledonia, lo que hace la navegacion muy peligrosa; presentan un aspecto fértil y un golpe de vista encantador. Todo el terreno se halla sembrado de magníficos árboles, hasta las mesetas mas elevadas. Entre sus productos vegetales los antiguos viajeros designan el clavero y el jengibre, una especie de limonero y muchos otros árboles resinosos que producen una goma aromática; el árbol del pan y la palmera-abanico abundan. Hay muchas aves; el perro y el cerdo son muy conocidos; los bosques, poblados de magníficos loros y

guacamayos, alimentan serpientes, sapos que tienen una cresta sobre la espalda, grandes arañas y gruesas hormigas. Un poco de oro y algunas perlas que Mendaña encontró dieron ocasion á ciertas ideas extravagantes que varios escritores españoles se formaron respecto á los tesoros del nuevo Ofir.

Grupo de Mortlock, etc., etc., etc. — Las islas Hunter, ó mejor dicho, el grupo de Mortlock, las islas Pitt y Belona situadas al Sudoeste de San Cristóbal, componen un pequeño archipiélago particular. Al Sudoeste de estas islas, hácia el 157° de longitud oriental del meridiano de Paris, y el 7° 45′ de latitud austral, se encuentra el islote Mellish, sobre el cual encalló el bergantin de la marina imperial francesa el *Duroc*, en 1856.

Al Nordeste, las islas Salomon parecen precedidas de una cadena de islotes bajos y rodeados de arrecifes. El capitan Hunter ha determinado las islas Stewart, los bajos fondos de Bradley y el grupo de lord Howe. El grupo de las nueve islas de Carteret, el grupo de Langland y la isla Renell están muy bien poblados. Se calcula que los bajos fondos de Bradley son los mismos á los que Mendaña impuso el nombre de Bajos de la Candelaria; tal vez no son mas que una continuacion. Esta cadena de islas bajas se une probablemente al grupo que Abel Tasman designó con el nombre de Untong-Java, y que el navegante español Maurelle cree haber encontrado. Estas tierras se marcan como otros tantos bosques de palmeras reunidas por los bajos fondos. El Grande Océano se ve sembrado de estos grupos y será muy difícil en mucho tiempo determinar exactamente su posicion y su número. Ocupémonos, pues, de objetos mas importantes.

ARCHIPIÉLAGO DE LA LUISIADA Y DE LA NUEVA-BRETAÑA

Archipiélago de la Luisiada.—Entre las islas Salomon y la Nueva-Guinea se encuentran dos archipiélagos importantes. El de la Luisiada, al Sudoeste de la Nueva-Guinea, ha sido descubierto por Bougainville, que visitó particularmente la bahía llamada *Cul-de-Sac de l'Orangerie*. Entrecasteaux, que visitó estas tierras del lado del Norte, nombra las islas Rossell, Saint-Aignan, Entrecasteaux, y Tobriand. Toda la Luisiada es una cordillera de islas rodeada de arrecifes y de una longitud de 600 kilómetros por 200 de ancho.

Los habitantes de la Luisiada no comprenden absolutamente el malayo; sus cabañas están construidas como las de los papúes. Llevan un escudo en el brazo izquierdo, arma defensiva que no es comun entre los salvajes de esta parte del mundo. Sus hachas son de serpentina, y se admira su habilidad para cortar el viento. Construyen redes para la pesca, gustan mucho de los aromas y ponen de ellos en la mayor parte de los objetos de que se sirven. El aroma perfumado que exhala la costa hace suponer la existencia de árboles aromáticos y entre ellos el laurel culilaban. Tambien produce el cocotero, el bananero y el betel.

Archipiélago de la Nueva-Bretaña. — El archipiélago de la Nueva-Bretaña, por espacio de mucho tiempo confundido con la Nueva-Guinea, se halla separado por el estrecho de Dampier. Antes que esta separacion fuese conocida, Lemaire y Abel Tasman habian costeado una parte del archipiélago y principalmente la Nueva-Irlanda; pero antes que estos navegantes, los españoles en sus primeros viajes á la Nueva-Guinea habian descubierto una grande isla llamada Dagoa, y cuya figura, en el mapa de Bry publicado en Francfort en 1596, recuerda la que antes Carteret dió á la Nueva-Bretaña; pero estos antiguos descubrimientos permanecen envueltos en una oscuridad profunda. Dampier nos dice el primero que esta masa de tierra se halla separada de la Nueva-Guinea; inmediatamente Carteret, descubriendo el canal de San Jorge, destaca de la Nueva-Bretaña la isla que designa con el nombre de Nueva-Irlanda, reconociendo al mismo tiempo la isla de la Nueva-Hannover y las islas del Almirantazgo. Entrecasteaux describe los contornos de estas tierras, examinando principalmente las costas septentrionales de la Nueva-Bretaña, donde él descubrió las islas Francesas y las islas Wuillaumez. La extremidad oriental de la Nueva Bretaña fué reconocida como una isla aparte y aun hubo poderosas razones para dudar de la continuacion de la parte restante.

La naturaleza del terreno y el carácter de sus habitantes recuerdan las comarcas vecinas que acabamos de describir. Dampier, que permaneció principalmente en una bahía de la Nueva-Bretaña, llamada Puerto Montaigú, encontró el país montañoso y cubierto de bosques, pero entrecortado por fértiles valles y magníficos rios. Le pareció muy poblado y sus naturales, que tienen gran semejanza con los papúes, conducian sus piraguas con mucha destreza. El principal producto parece ser el cocotero, pero tambien se encuentran muchas otras raíces, particularmente del jengibre, muchas especies de aloes, cañas, róten y bambúes. Vió una multitud de aves y de insectos y creyó ver perros ó algun otro animal que se les parecia. En el mar y en los rios hormigueaban los peces. En la tierra principal y en las vecinas islas hay muchos volcanes. La Nueva Bretaña ofreció á Entrecasteaux indicios de una gran poblacion; las cabañas de sus habitantes se hallan construidas sobre estacas como las de los papúes.

Nueva-Irlanda.—Cerca de la ensenada de Carteret, la Nueva-Irlanda ofrece escarpadas montañas que presentan sobre sus flancos despojos de cuerpos marinos, de los que se hallan en gran parte compuestas. Hay algunas en el interior que parecen elevarse á mas de 2,660 metros sobre el nivel del mar y que se hallan cubiertas de grandes árboles hasta sobre su meseta. El cocotero abunda y el moscadero silvestre es muy comun. Hay muchos escorpiones, escolopendras y una multitud de aves de diversas especies, entre las cuales se distingue un cuervo cuyo graznido se asemeja mucho al aullido de un perro. Tambien se han visto serpientes, y en las cavidades de las rocas anida una enorme cantidad de murciélagos conocidos bajo el nombre de *vespertilio vampyrus*; se encuentra el árbol del pan; y el árbol que produce la pimienta cubeba crece á la sombra de estos bosques.

La poblacion de este archipiélago se eleva á 65,000 habitantes que son notables por su estado de civilizacion, su religion y el esmerado aseo que se observa en sus pueblos. El capitan Carteret encontró que los naturales de la Nueva-Irlanda eran muy guerreros; usan lanzas armadas de guijarros puntiagudos; su estatura no excede de 1 metro 67 centímetros; su cara la embadurnan de blanco y cubren sus cabellos con polvos del mismo color: es un rasgo característico de estas naciones. Son negros y sus cabellos largos, lanosos y crespudos; pero ni tienen los labios gruesos ni la nariz chata

de los negros. Van desnudos y parecen generosos y hospitalarios. Sus armas consisten en una lanza, una honda y un rompe-cabezas. Llevan brazaletes de mariscos, plumas y collares; confeccionan con mucha destreza anzuelos para la pesca. Algunas de sus canoas miden 30 metros de largo y son hechas de un solo árbol.

Bougainville observó el árbol de la pimienta, pero es á Labillardiére al que debemos nociones mas extensas.

Al Este de Puerto-Praslin se ve la magnífica cascada de Bougainville formada de cinco gradas, elevadas las unas encima de las otras próximamente á 12 metros. Aun se ven en la Nueva-Irlanda los puertos de Liki Liki y la bahía de los Honderos.

La pequeña isla de los Cocos, que se encuentra despues, es enteramente caliza y crecen en ella mas higueras que cocos. La *barringtonia speciosa*, el *pandanus*, el *heritiera*, atraidos por la humedad, extienden sus magníficas ramas sobre el mar. Se encuentra tambien una nueva especie de palmera que se eleva á mas de 45 metros; el tallo es excesivamente delgado, pero la madera muy dura; crece tambien un gran árbol del género de los *solanum* y los árboles de teck y los gomeros son muy comunes. Tambien se encuentra en los bajos fondos el útil sagotal (árbol que produce el sagú), precioso recurso para una colonia futura. En la parte occidental crece la especie de moscadero, descrita por Rumfio bajo el nombre de *myristica mas*.

Dumont d'Urville observó tambien un gran número de árboles pertenecientes á los géneros *pterocarpus*, *ficus barringtonia*, *terminalis*, *mimosa*, *tectona*, *calophyllum*, *areca*, *caryota*, *coripha*, *cyca*, *piper*, etc., etc.

La cima de esta isla ofrece una meseta considerable, por la que es fácil circular al abrigo de los grandes vegetales que se elevan en los aires y forman una vasta bóveda sostenida por millares de columnas separadas. Los indígenas son pobres, parecen estúpidos y llenos de indolencia; se mantienen con raíces, mariscos y frutas. Son desconfiados hasta el extremo y muy inclinados al robo. Los caimanes infestan la isla.

La pequeña isla del Duque de York, en el canal de San Jorge, le pareció al capitan Hunter un gran jardin: tantas y tan bien cuidadas eran las plantaciones que vió al aproximarse. Los habitantes la llaman Amakata. Llevaban á dicho capitan frutas que amontonaban en forma de pirámide, en la cúspide de la cual colocaban perrillos pequeños con las patas atadas, y cantaban himnos de paz á los sones de una gran concha; pero la desconfianza y la ferocidad de su carácter se descubrieron en seguida á través de las demostraciones que les arrancaba el miedo.

Al Noroeste de la isla de la Nueva-Irlanda existe otra bastante grande, pero poco conocida, nombrada la Nueva Hannover. Se dice que sus habitantes son notables por su civilizacion. Es montañosa y separada de la primera por un canal cerrado por arrecifes, cuya entrada está, al mismo tiempo, obstruida por varios islotes.

Entre las pequeñas islas que forman una cordillera al Este de la Nueva-Irlanda, haremos notar la de Gerrit-Denis ó mas bien Gerardo de Nys, que está muy poblada y circuida por un gran número de bahías. Los habitantes se parecen mucho á los de la Gran Tierra, y llevan un palillo que les atraviesa la nariz. La isla de San Mateo habia sido elegida para un establecimiento portugués, pero en el dia ha sido abandonada.

Islas del Almirantazgo, de las Ermitas, etc., etc. —Dirigiéndose al Oeste de la Nueva-Guinea se encuentra una continuacion de pequeños grupos, entre otros las islas Portland, del Almirantazgo, Francesas, Ermitas y Ajedrez. Presentan todos una isla principal que ocupa el centro de un grupo cuyos contornos se hallan formados por un gran número de islotes unidos por los arrecifes. En el grupo de las islas del Almirantazgo los insulares tienen la piel de un negro poco pronunciado; su fisonomía es agradable y por su óvalo regular difiere poco de la de los europeos; su cuerpo es bien formado; conocen el uso del hierro; los jefes ejercen una gran autoridad; algunos individuos van armados con hachas de un vidrio volcánico. Los hombres van completamente desnudos y únicamente las mujeres usan una especie de tapa-rabo ceñido á la cintura. Sus cabellos son crespos y de color negro y se los tiñen algunas veces con ocre mezclado de aceite. El terreno se halla cubierto de árboles y principalmente de cocoteros.

El grupo de las Ermitas produce una especie de patatas y muchísimos otros frutos de diferentes especies, todos buenos para comer. Los naturales parecen de un carácter mas dulce y mas pacífico que los del Almirantazgo, aunque parecen mas robustos.

NUEVA-GUINEA

La Nueva-Guinea, ó mejor dicho Papuasia ó Tierra de los papuas, llamados comunmente papúes, se presenta como el anillo que une las islas Molucas á la Australia por un lado, y á los archipiélagos polinesios por otro. Este país ha podido servir de comunicacion á los habitantes y hasta á los animales y vegetales de diversas partes de la Oceanía: debe participar de la naturaleza de la Australia y de la de las islas de la Malasia. Desgraciadamente no conocemos gran cosa del recinto de estas riberas.

La Nueva-Guinea se extiende sin interrupcion desde el cabo Blanco, por otro nombre Cabo de Buena-Esperanza ó cabo Rodney: su extension parece ser de 1,600 á 2,000 kilómetros y su anchura varia de 20 á 520 kilómetros. Seria demasiado arriesgar si nos propusiéramos evaluar su superficie.

El estrecho de Torres, al Sur, la separa de la Australia; el estrecho de Dampier destaca la Nueva Bretaña: en la aproximacion del estrecho de Torres existe un grupo de innumerables arrecifes de políperos.

La parte occidental es la que mejor ha sido examinada, y se calcula que no hay razon para suponer un estrecho que dividiera esta tierra en dos; pero toda la costa meridional, sobre todo desde el cabo Rodney, no es conocida sino parcialmente ó por los antiguos mapas que son poco seguros.

El golfo Mac-Cluer, penetrando al Oeste, forma una península circular, donde se hallan situados el Cabo de Buena Esperanza y el puerto Dory. La gran bahía Gelwink, penetrando de Norte á Sur en una profundidad de 280 kilómetros, produce un nuevo istmo y una nueva península. Delante de este golfo se hallan situadas las islas Schouten, Djobie ó Jobie y otras; por espacio de mucho tiempo se las ha tomado por costas de la Gran Tierra. El resto de la parte septentrional, descubierta por los españoles Meneses y Saavedra, visitada por Lemaire, Schouten y Tasman, por Dampier, Carteret y Bougainville, parece ofrecer una costa no interrumpida, precedida por una larga cadena de islas. Sin embargo, en su reconocimiento hay lagunas considera-

bles. Desde el cabo del Rey Guillermo hasta el cabo Sud-este, la parte oriental ha sido vista por Entrecasteaux, pero vista de léjos. El cabo Rodney, descubierto por Edwards, se halla en la parte meridional de la isla.

El gran golfo entre el cabo Walsh y las islas Arrow ó Arú lo colocan de muchísimas maneras contradictorias. Es en el fondo de este golfo donde los mapas holandeses colocan el rio de los Asesinos, y el que ellos nombran Keerveer, es decir, Regreso. Las costas de la Nueva-Guinea son generalmente elevadas; en el interior las montañas parecen amontonadas unas sobre otras; hay cataratas de las cuales se descubren á muchísimos kilómetros de distancia sus espumosas ondulaciones. Hace tiempo, en la península occidental, el monte Arjak alcanzaba una elevacion tal que parecia traspasar las nubes. El monte Benoist y los montes Cíclopes se elevan á una gran altura, y la cima imponente del Bougainville excede de mucho á las montañas que lo rodean. Los mapas holandeses colocan al Nordeste de las islas Arú una montaña cubierta de nieve, y por consecuencia elevada cerca de 6,500 metros. Las montañas de la costa se hallan espléndidamente guarnecidas de bosques; los ribazos cubiertos de cocoteros, y todos los navegantes quedaron agradablemente sorprendidos á la vista de un país tan bello y digno de poseer pueblos mas industriosos y civilizados. No hay rios, pero sí arroyos y riachuelos en abundancia.

El capitan Forrest, que no visitó mas que el puerto Dory, encontró muchos moscaderos, y esto nos hace creer que la Gran Tierra no se halla desprovista de iguales productos. Se exporta en gran cantidad una corteza aromática llamada *mossoy*, y el árbol que la produce parece ser un laurel. Los holandeses han encontrado tambien la madera de hierro, el ébano, el canarí, el lingoa y el moscadero uniforme; el mar arroja grandes pedazos de ámbar gris, y se encuentran bellísimas perlas no léjos de sus costas; como en la Nueva-Irlanda, los bosques de la Nueva-Guinea se componen principalmente de *pterocarpus*, *inocarpus*, mimosa croton, *scœvola*, *sonneratia*, *hibiscus*, *pandanus*, *sagus*, *cicas*, etcétera, y una multitud de helechos; la lectona es tambien muy comun; pero es de notar que este hermoso árbol no forma generalmente en estos bosques mas que las bóvedas de segundo órden; estas son dominadas por los tallos de los *pterocarpus* y de las mimosas, que desde léjos parecen formar un segundo bosque por encima del primero.

Los terrenos cultivados no empiezan hasta los pueblos que se extienden todo lo largo de la costa septentrional del canal. La tierra es de una calidad tan rica que seria suficiente removerla y arrancar las malas yerbas para obtener las mas abundantes cosechas; pero los papúes son tan perezosos como poco inteligentes respecto al cultivo, y las plantas alimenticias son ahogadas generalmente por multitud de plantas parásitas. Las plantaciones del *arum* son únicamente las que parecen un poco mas cuidadas.

Existe el puerco hormiguero en las costas y el jabalí en los bosques; tal vez entiendan por jabalí el babirusa de las Molucas. Se encuentra tambien el kanguro y los mamíferos carniceros del género paramélico.

La ornitología parece curiosa y hasta romántica. La Nueva-Guinea es la residencia favorita de las magníficas y singulares aves del paraíso, entre las cuales se cuentan diez ó doce especies. La que se llama el *rey*, ó sea grande esmeralda, tiene dos plumas que se destacan de la cola y que terminan en una mazorca elegante formando ramillete. El *magnífico* tiene tambien dos plumas destacadas de un tamaño igual al de su cuerpo, muy delgadas y que terminan en garzota. Tres plumas largas y rectas salen de cada lado de la cabeza de la *garganta dorada* ó *sifilet*. Todas las aves del paraíso tienen brillantes colores, y se les caza mas particularmente en las islas próximas de Arú. Se las tira con flecha ó bien se las coge con liga ó con lazos. Despues de haberlas secado con la preparacion del humo del azufre, son cambiadas por clavos y pedazos de hierro y llevadas á Banda. Este país mantiene tambien muy hermosos loros. El *gura* lleva una especie de corona en la cabeza, ó mas bien, una cresta de largas plumas arregladas en esta forma. Los pichones blancos y las palomas torcaces de color cobrizo, se mantienen con la nuez moscada.

La Nueva-Guinea se halla poblada de muchísimas razas de hombres. Los biadjus de Borneo y los malayos de las Molucas extienden sus correrías sobre toda la costa occidental, y es natural que muchos de ellos vayan á fijarse allí. Hay en el interior una raza de hombres llamada *haraforas*, y, segun algunos viajeros, *arfurs*, *alfurus* ó *alforeses*, que viven en los troncos de los árboles, á los cuales suben por medio de un pedazo de madera cortada, la cual retiran despues para evitar sorpresas.

Los habitantes de Dorey (uno de los puertos frecuentados de la isla por los europeos), dice Dumont d'Urville, parecen provenir de orígenes muy mezclados, y el carácter de su fisonomía varía hasta lo infinito. Sin embargo, ha creido descubrir que todas estas variedades deben su parecido á tres orígenes principales: el uno que podrá llamársele papú, del nombre que lleva generalmente en el país; la segunda variedad se compone de mestizos que tiran mas ó menos á la raza malaya ó polinesia, y, finalmente, la tercera que puede designarse con el nombre de *harfur*, que recibió hace mucho tiempo en las diversas islas Molucas.

Los papúes propiamente dichos, al menos, segun la opinion de la mayor parte de los viajeros, son hombres de cuerpo débil, de estatura mediana y de miembros poco fornidos. Su fisonomía es agradable, el contorno de la cara oval, los pómulos ligeramente pronunciados, los labios bastante delgados, la boca pequeña, la nariz bien delineada, la piel fina, lisa y de un oscuro bastante pronunciado sin ser negro. Tienen poca barba y algun vello en diversas partes del cuerpo; sus cabellos son generalmente crespos, pero tienen la costumbre de rizárselos contínuamente, lo cual les da ese aire desgreñado, adornando sus cabezas con esas enormes crines que tanto llamaron la atencion de los primeros europeos. Esta raza parece ser de un carácter tímido y poco resuelto. Tienen fijada su residencia en las orillas del mar, donde habitan en inmensas cabañas de madera levantadas sobre estacas que se hallan metidas en las mismas aguas del Océano.

Mezclados con los papúes en número un poco inferior, viven otros hombres mas pequeños, pero de una constitucion mucho mas vigorosa Su fisonomía es completamente distinta; su cara es casi aplastada y angulosa; sus facciones toscas, sus pómulos muy salientes, la boca grande y los labios gruesos; la nariz aplastada y algunas veces puntiaguda; su piel mas ordinaria, ofrece todas las mezclas de colores, desde el moreno tostado y reluciente de los papúes y el tizne asqueroso de los

harfures hasta el simple atezado de los malayos. No llevan jamás los cabellos en bucles rizados como los papúes, contentándose con levantarlos sobre la cabeza y sostenerlos con el auxilio de un peine, ó bien los cubren con un pañuelo ó un pedazo de tela liado en forma de turbante.

Aunque menos numerosa, se distingue una tercera variedad de hombres pequeños, ágiles y vigorosos como los precedentes; pero sus facciones salvajes, su mirada esquiva, su color fuliginoso y su delgadez habitual recuerdan inmediatamente el tipo de los australianos, de los neo-caledonios, y en general de los oceánicos de la raza negra. Estos hombres, fieles á las costumbres de su raza, practican el tatuaje (picadura) por cicatrices. Van generalmente desnudos y dejan flotar sus cabellos ó se contentan con recogerlos en mechones como en las demás islas del Océano Pacífico. La gran masa de habitantes parece compuesta de verdaderos negros oceánicos. Robustos, de gran estatura y de un negro reluciente, tienen la piel áspera al tacto, los ojos grandes, la boca muy hundida, la nariz aplastada y los cabellos crespos. Las mujeres tienen los pechos enormes y colgantes. Sus habitaciones se hallan construidas en el agua sobre una especie de andamio; se parecen en este concepto á las de los borneos y otras naciones de las islas vecinas del Asia. Las mujeres parecen industriosas y hacen esterillas y pucheros de tierra que cuecen con la yerba seca y maleza; manejan igualmente el hacha, en tanto que sus indolentes maridos las dejan trabajar ó se preparan para la caza del jabalí; el aspecto de estos pueblos es repugnante, y sus moradores tienen por lo regular desfigurada la piel por marcas muy parecidas á las de la lepra. Recogen sus cabellos sobre la cabeza en mechones enormes que á veces tienen un metro de elevacion; los menores alcanzan 80 centímetros y algunas veces los adornan con plumas del ave del paraíso, al propio tiempo que un gran número de colmillos de jabalí rodean su cuello como un objeto de lujo.

Su alimento ordinario es el sagú; no lo preparan en ladrillos; pero lo amasan en porciones de 6 á 8 kilógramos. Es preciso añadir á esto algun poco de pescado, raíces tuberosas y cocos. Llevan algunas veces 3 ó 4 brazaletes en cada uno de los brazos. Estos están formados de diversas monedas que obtienen de los navegantes; no conocen absolutamente el arte de fundir la plata, la reblandecen al fuego de fragua y la baten en seguida.

Los dogmas religiosos de los papúes son muy poco conocidos: sin embargo, los ídolos que se encuentran sobre sus tumbas y las efigies que llevan al cuello prueban evidentemente que tienen un culto. Varios pedazos de sus toscas esculturas recuerdan el estilo egipcio en su infancia. Los taburetes ó banquillos de madera adornados de esfinjes presentan una perfecta analogía con los que se encontraron en las necrópolis del Egipto.

Hacen sus tumbas de roca dura de coral que adornan algunas veces con esculturas. Su principal comercio lo hacen con los chinos, á los cuales compran sus utensilios y telas ordinarias de la India que sirven para el traje de las mujeres. Dan en cambio *massoy*, ámbar gris, caracoles de mar, concha de tortuga, perlas pequeñas, aves del paraíso, loros y otras especies que disecan con la mayor destreza. Exportan tambien algunos esclavos, prisioneros de guerra. Armados de azagayas, de arcos y flechas y hasta de espadas de cobre, los habitantes de las costas occidentales rechazaron los destacamentos holandeses enviados á su país. El sabio navegante Dampier admira la ligereza de las piraguas de que estos insulares se sirven con mucha habilidad y que saben adornar con elegantes esculturas.

Los puntos mas notables de la Nueva-Guinea son los puertos Dorey ó Dory y de la Aguada, el golfo de Mac-Cluer, el golfo ó rio Durga, la bahía de Gelwink, la de Humboldt y la del Triton. En esta última, situada bajo el tercer paralelo Sur, se encuentra el fuerte del Bus, edificado en 1828 por los holandeses para defender la colonia que vinieron á establecer. Se observa en el territorio de su posesion la montaña Lancentsijsie, al pié de la cual se halla situado el terreno llamado Merkus, que pertenece tambien á la colonia.

Islas vecinas de la Nueva-Guinea.—Algunas pequeñas islas vecinas son mejor conocidas que la Nueva-Guinea. Entre las islas Schouten cuatro tenian volcanes en erupcion cuando pasaron los holandeses: no dejan de ser fértiles. Su elevacion contrasta singularmente con las tierras bajas de la Nueva-Guinea que le corresponden. Las islas d'Urville, Roissy y Vulcano, son las mas importantes de este grupo. Las islas Moa, Arimoa y otras tienen el aspecto de un jardin de palmeras y de cocoteros. Todas las de la costa septentrional parecen muy pobladas.

Al Noroeste se encuentra Waigiu ó Wadju, isla de una extension considerable y que dicen contener 100,000 habitantes. Las tierras son elevadas y se encuentran montañas muy altas. Al Norte se hallan los excelentes puertos de Piapis, Offak y Chabrol. Esta isla, designada por los naturales con el nombre de Uarido, se halla cubierta de grandes árboles. Los habitantes van completamente desnudos á excepcion de las partes vergonzosas, las cuales cubren con una tela ordinaria. Sus jefes se visten con las telas que compran á los chinos y llevan como estos un sombrero cónico de hojas de palmera: la mayor parte hablan el chino. Tienen los cabellos crespos, muy espesos, bastante largos y su piel no es completamente negra; algunos se dejan crecer el bigote. Se sirven del arco con bastante destreza y se alimentan de la carne de puerco, de tortugas, de gallinas, naranjas, cocos, papagayos y calabazas silvestres, cañas de azúcar, ignamos, patatas, limones, pimientos y mazorcas de maíz, verdes aun, que hacen tostar al fuego. Labillardiére encontró en esta isla el hermoso *promerops*, pájaro de la Nueva-Guinea, el grueso cacatúa negro y una nueva especie de cacao que describe bajo el nombre de cacao waigiu. Los gallos silvestres y el faisan coronado de las Indias, son muy comunes en los bosques que rodean la excelente rada de Boni-Sayni.

Al Noroeste de la isla Waigiu se eleva la de Ruib, cuya parte septentrional se halla cortada por el Ecuador; su forma es irregularmente redonda y su mayor diámetro de 20 kilómetros de Sur á Norte. Sus montañas, dice M. Freycinet, forman una aglomeracion inmensa, cuyas laderas, unas veces cubiertas de vegetacion y otras desnudas y estériles, dominan todas las pequeñas islas que lo rodean. Entre ellas citaremos al Oeste Balabalak, al Norte Gaimard y Gaber y al Este la isla de Gandichaud.

Al Norte de Ruib se descubre el archipiélago Voyag, compuesto de islas y de islotes. Estos últimos, muy pequeños y en número de una cincuentena, son redondos y todos ellos terminan en punta cónica; rodean tambien otras islas que contienen picos de forma semejante. Algunas de estas islas han recibido de M. Freycinet los

nombres de sus compañeros de viaje MM. Laborde, Labiche, Quoy y Pellion. Un carácter particular de estas islas, es que casi todas están minadas inferiormente, de manera que cada una de ellas es menos ancha en su base que á 2 metros sobre el nivel del Océano, de manera que casi son inabordables.

Salwaty ó Salvatty, es tambien una isla populosa, gobernada por un radjá. Los pueblos de estas islas se asemejan á los de la Nueva-Guinea; su aspecto es horrible y son muy feroces. Se alimentan de pescados, tortugas y sagú.

La isla Corona es muy elevada: no tiene mas que de 6 á 8 kilómetros de circunferencia. La isla Rich, mas considerable que la anterior, es menos alta; la isla Larga parece mas estéril que las demás tierras vecinas; su denominacion es impropia, porque tiene una forma redonda: su circuito es de 70 kilómetros. La isla Dampier, que, segun Dumont d'Urville, tiene 1,600 metros de altura, presenta un cono agudo en su cumbre; su circunferencia es de 70 kilómetros. La isla Vulcano es un cono inmenso rodeado de una espléndida vegetacion: tiene 90 kilómetros de circuito. Despues se encuentran las pequeñas islas de Legoarant y la de Saing. Las montañas de la isla Jobie ó Djobie, se bajan hácia la punta occidental cerca de la cual se encuentran dos islas llamadas los Dos Hermanos; hácia la punta oriental se ven tres pequeñas islas llamadas las Tres Hermanas. Bultis tiene 18 kilómetros de largo sobre 6 de ancho: la isla Roissy es montañosa y cubierta de una rica vegetacion; está sombreada de cocoteros y palmeras. La isla Guibert, larga de 6 kilómetros, no está separada de la isla Bertran mas que por un canal de media milla. La isla Jacquinot es mayor que la Garnot, pero menos elevada. Esta última es un cono de 10 á 15 kilómetros de circuito. La isla Deblois es pequeña y bastante mas baja que las otras. La isla d'Urville presenta una ensenada rodeada de una hermosa playa; á primera vista, la isla Gressien parece formar parte de ella. Mas al Oeste se encuentran las pequeñas islas Paris, poco importantes. Las islas Lesson y Blosseville están cubiertas de una rica verdura. Las islas Saison, Faraguet, Dudemaine y la de los Traidores, merecen tambien ser mencionadas. En fin, el grupo Arrow, del cual hemos hablado ya, está formado de varias islas, de las cuales las mas importantes son Waham, Traman, Maykor y Kabosoat ó Kobesoat. Los holandeses poseyeron allí algunos establecimientos.

No podemos hacer una transicion mas conveniente de la Nueva-Guinea á la Polinesia ó á la Oceanía oriental, como describiendo las islas San David, que Duperney ha probado ser las mismas que las islas Fréwill, situadas al Norte de Schouten y pobladas de una raza exactamente igual á los habitantes de las islas Marianas, á los de Sandwich, de Taiti y de la Nueva-Zelanda. Estos indios tienen la piel cobriza y los cabellos largos; construyen sus pueblos en bosques de cocoteros, de bananeros y de árboles del pan. Sus cotas de armas, hechas de esterillas, resisten un pistoletazo. Hablan un idioma exactamente parecido al que se usa en las islas Sandwich.

La Nueva Guinea descrita por Russell. — «La Nueva Guinea, que, con las islas separadas de ella por un mar muy poco profundo, constituye el grupo de la Papuasia, es quizás (si se considera la Australia como un continente) la isla mas grande del mundo, porque excede á Borneo en superficie, teniendo unos 2,245 kilómetros de longitud, y 640 en su mayor anchura. La isla parece llena de frondosos bosques.

»El 11 de abril de 1858 desembarcamos en el puerto de Dorey, situado en una hermosa bahía, en cuyo extremo avanza un promontorio elevado que ofrece un buen fondeadero á los buques. Encontramos allí un bergantin holandés cargado de carbon para el *Etna*, vapor de guerra que se esperaba de un dia á otro, y que recorria las costas de Nueva Guinea buscando un sitio favorable para fundar una colonia. Por la tarde pasamos á visitarle antes de desembarcar en el pueblo de Dorey, donde tenia yo que buscar un sitio para edificar mi cabaña. M. Otto, misionero aleman, tuvo la bondad de tratar en mi nombre con los jefes indígenas, que al dia siguiente enviaron algunos hombres á cortar madera, róten y bambú.

»En las aldeas de Manzinam y Dorey ví algo nuevo. Las casas están construidas sobre el agua, y para ir á ellas hay que pasar por puentecillos de madera toscamente trabajados. Las cabañas son muy bajas; el techo tiene la forma de un barco con la quilla hácia arriba. Los postes que sostienen las casas, los puentes y los tablados no son mas que delgadas perchas retorcidas, colocadas sin órden ni concierto, y al parecer desvencijadas. El piso de estas cabañas es de palos semejantes, pero tan mal puestos y tan separados entre sí que casi me era imposible andar por ellos. Las paredes se componen de tablas de barcos viejos, esteras medio podridas y hojas de palmera colocadas al azar y con el aspecto mas miserable y destartalado que pueda suponerse. Del extremo de los techos penden cráneos humanos, trofeos de los combates con los arfaks del interior, que acuden con frecuencia á atacar el pueblo. La casa del Consejo, en forma de canoa, está sostenida por estacas un poco mas gruesas, toscamente trabajadas, representando un hombre y una mujer; en la plataforma que conduce á la entrada hay tambien esculturas bastante indecorosas.

»Los habitantes de estas pobres chozas se parecen á los insulares de Ké y de Arú; algunos son verdaderamente hermosos, altos y bien formados, de pronunciadas facciones y nariz aguileña. Su tez es pardo-oscura, á menudo negra; los triunfantes peinados llamados «cabeza de lobo,» parecen mas comunes que en las demás islas, considerándolos como un adorno de primer órden; por lo comun llevan metidos en ellos una gran horquilla de seis dientes, y en los ratos de ocio cada cual se sirve de ella para impedir que sus enroscadas masas de pelo se conviertan en una maraña inextricable.

»Como los naturales no me inspiraban una confianza absoluta, montamos una especie de guardia mis criados y yo, teniendo siempre las escopetas preparadas, pero al poco tiempo desistí de estas precauciones, en vista de las buenas disposiciones de nuestros vecinos, y sobre todo, pensando que no se atreverian á atacar á cinco hombres bien armados. Pasamos aun dos dias dando la última mano á nuestra obra, tapando agujeros, colocando tablas para secar mis ejemplares, abriendo un camino hasta el riachuelo y afirmando el piso delante de la cabaña.

»El vapor *Etna* no habia llegado aun; el bergantin cargado de hulla que le estaba esperando hacia un mes se marchó el 17, y aquel mismo dia nuestros cazadores empezaron su campaña en el bosque, trayéndome una magnífica paloma coronada y algunas aves comunes. Al

otro dia vinieron con un paradísido de perfecto plumaje, un par de loris papúes (*Lorius domicella*), otros cuatro loris y cotorras, un grajo (*Gracula Dumonti*), un rey cazador (*Dacelo gaudichaudi*), un alcion calzado (*Tanysiptera galatea*) y dos ó tres aves insignificantes.

»Mientras tanto fuí á visitar la aldea situada al otro lado de la colina que domina á Dorey, llevando una pequeña provision de tela, cuchillos y cuentas de vidrio, con objeto de captarme la amistad del jefe, del cual esperaba que me proporcionase algunos hombres acostumbrados á la caza de aves.

»Las chozas están diseminadas entre los claros del bosque, muy mal cultivados. Las dos que visité tienen un corredor central, al cual dan otros mas pequeños por los cuales se pasa á dos habitaciones, cada una de las cuales es la vivienda de una familia. Están á mas de 5 metros de altura sobre el nivel del suelo, sobre un verdadero bosque de estacas, pero colocadas con tan poco cuidado que un niño podria pasar entre los huecos del pavimento.

»Sus habitantes me parecieron mas feos que los de Dorey; probablemente son los verdaderos aborígenas de esta parte de Nueva Guinea; viven de sus cosechas y del producto de sus cazas, al paso que en las costas los naturales pescan y trafican un poco, y tienen mas bien el aspecto de colonos procedentes de otro distrito. Estos montañeses ó arfaks difieren mucho entre sí; son por lo comun negros, pero tambien los hay muy morenos como los malayos: aunque tienen los cabellos mas ó menos rizados, son algunas veces cortos y formando mechones, pero nunca lanosos ó crespos; creo que esto es una desemejanza constitucional mas bien que efecto del cuidado y de la cultura. Mas de la mitad de estos indígenas están aquejados de enfermedades escorbúticas.

»El viejo jefe me pareció muy contento y satisfecho de mi regalo, y me prometió (por conducto del intérprete que me acompañaba) proteger á mi gente cuando fuera á cazar por los alrededores, así como proporcionarme aves y animales. Durante la conversacion, los circunstantes fumaban un tabaco muy fuerte en pipas de madera muy toscas, provistas de un largo mango vertical.

»Estábamos á la sazon en el fin de la temporada de las lluvias, hallándose por lo tanto todo el país impregnado de humedad. Los indígenas descuidan de tal modo sus senderos que á menudo estos se convierten en túneles cubiertos de ramas entrelazadas, cuyo interior es un completo cenagal. El papú, que no teme que se le estropee la ropa por la sencilla razon de que no la usa, los atraviesa sin cuidado alguno, y lo mas que hace es darse un baño en el cercano riachuelo.

»Las tierras bajas próximas á las costas y los islotes de la bahía parecen formadas de rocas aparecidas en la superficie de la tierra hace poco tiempo, y están llenas de masas de polípero. La pequeña serie de colinas que descuella detrás de la casa y llega hasta el promontorio es esencialmente coralígena, aunque en los barrancos se ven señales de estratificacion y la misma roca sea mas compacta y cristalina. Debe remontarse sin duda á una época anterior; los islotes y las playas serán únicamente de mas reciente orígen.

»Al otro lado de la bahía se alza la enorme masa de las montañas de Arfak, á las cuales atribuyen los naturalistas franceses 10,000 piés de altura, y están habitadas por tribus enteramente salvajes; las gentes de Dorey, atacadas y robadas muchas veces por ellas, les tienen un miedo extraordinario, sabiendo demasiado cuánto les ha costado la conquista de algunos cráneos que tienen suspendidos al rededor de sus cabañas. Cuando los muchachos de la aldea me veian dirigir mis pasos hácia aquel lado, me gritaban: «¡Arfaki! Arfaki!» lo mismo que sus padres á Lesson hace cuarenta años.

»El 6 de julio, volvió el *Etna* á Dorey. El tiempo estaba muy húmedo, á pesar de encontrarnos en el estío. Apenas teníamos qué comer; las fiebres, los reumas, la disentería se habian instalado en nuestro domicilio, y hacian que deseara marcharme de Nueva Guinea con el mismo afan que habia deseado venir. El capitan del vapor me hizo una visita; estaba encantado de la bahía de Humboldt, mucho mas hermosa, segun decia, que la de Dorey: su puerto es mejor, y los naturales, no maleados aun por su contacto con los malayos, y que tratándose de extranjeros, tan solo han visto algunos balleneros, son superiores, física y moralmente, á los habitantes de esta costa. Van enteramente desnudos: sus chozas construidas sobre el agua ó en tierra, son limpias y sólidas, sus campos están bien cultivados, y sus senderos, convenientemente cuidados, no recuerdan, sino por contraste, los baches y hoyos de Dorey. En los primeros dias, los indígenas desconfiaban de los recien llegados, y cuando el buque envió á tierra sus lanchas, las acogieron con demostraciones hostiles, blandiendo sus arcos, y haciendo ademan de que dispararian si los extranjeros trataban de desembarcar. El capitan tuvo el buen sentido de ordenar la retirada, pero dejó algunos presentes en la playa, y despues de dos ó tres tentativas semejantes, le permitieron acercarse, recorrer el país y comprar frutas y legumbres. Un hombre de Dorey, que habian llevado los del vapor como intérprete, no pudo entender una palabra de su lengua, y tuvieron que expresarse por señas. Por lo demás, los holandeses no trajeron aves ni cuadrúpedos nuevos; pero los plumeros que llevaban los indígenas indicaban que en aquella comarca habia paradísidos como probablemente los hay en toda la Nueva Guinea.

»Es curioso observar que el amor al arte puede coexistir con un estado de civilizacion muy inferior; los indígenas de Dorey son verdaderos escultores y pintores. En la parte exterior de sus chozas no se ve una sola tabla que no esté llena de figuras toscas, pero características. Las proas altas y afiladas de sus piraguas son un conjunto de recortes finos y delicados como filigrana, tallados en la madera y á menudo de un dibujo admirable; terminan casi siempre por una estatua con la cabeza erizada de plumas de casuario que imitan la enmarañada cabellera de los papúes. Los flotadores de sus sedales, los batidores de madera con que amasan la arcilla de sus vasijas, sus tabaqueras y otros utensilios domésticos están esculpidos con gusto, y adornados de elegantes arabescos.

»Si no se supiera que el estado salvaje no excluye la destreza de las manos, apenas podria creerse que los mismos hombres que hacen tan pulidos trabajos carecen enteramente del sentido del órden, del bienestar y hasta de la mas rudimentaria decencia. Viven en miserables covachas, desvencijadas y sucias hasta lo sumo; no tienen un banco, ni un escabel, ni una mesa; ignoran lo que es un cepillo, y por lo que hace á vestidos ó mantas, tan solo conocen la corteza, sórdidos harapos ó cuando mas la arpillera. No se cuidan de podar los árboles, ni de arrancar las espinas y ortigas que se ar-

rastran en los senderos por donde van á sus campos cultivados, de suerte que es preciso abrirse un paso á través de aquella compacta vegetacion, meterse entre los troncos secos y las lianas, y hundirse en los lodazales que jamás se secan porque nunca ven el sol.

»No se alimentan sino de raíces y verduras; el pescado y la caza son para ellos un lujo inusitado; así es que están sujetos á las diferentes enfermedades de la piel, y sus hijos, miserables criaturas que inspiran compasion, tienen el cuerpo lleno de erupciones y llagas. Y con todo esto, tienen una aficion decidida á las artes, empleando sus ratos de ocio en ejecutar esos trabajos cuya elegancia y buen gusto causarian admiracion en una escuela de dibujo.»

CAPITULO IV

Nueva Holanda.—Orígen de la colonia penitenciaria de Botany-bay

Primera expedicion.—En 1786, Inglaterra se decidió á tomar posesion de aquellas vastas comarcas, sin consultar otro derecho, ni otra regla de conducta que su propio interés, aprovechándose de la tranquilidad interior, que la aseguraban su posicion insular y la favorable opinion pública, en una época en que las principales potencias del continente, y en especial la Francia, comenzaban á sentir el influjo de la fermentacion de las ideas modernas.

Desde el 25 de octubre del mismo año se equiparon con ese destino 11 buques, de los cuales 2 pertenecian á la marina real, destinados á recibir los condenados, animales, instrumentos de labranza, plantas, granos y provisiones de toda clase para dos años.

El comodoro Philips fué nombrado gobernador general de la colonia. Embarcáronse 778 condenados: repartiéronse entre los buques 168 soldados de marina con sus oficiales correspondientes, y además se embarcaron 40 esposas de soldados, que obtuvieron permiso para seguir á sus maridos. El convoy se componia, en conjunto, de 1,080 individuos. A consecuencia de los retardos consiguientes á tales preparativos, no pudo hacerse á la vela la expedicion hasta el 13 de mayo de 1787, llegando á Botany-Bay en 18 de diciembre de 1788.

Los primeros cuidados del gobernador tuvieron por objeto el reconocimiento de los alrededores de la bahía que Cook describió de un modo tan encantador: sin embargo, no encontró en un espacio de 16 millas (ó sean unos 25,000 metros) mas que rocas, arenas y pantanos; pero en cambio al llegar al puerto de Jackson, indicado por este navegante como una simple ensenada, propia tan solo para dar abrigo á las chalupas, quedó agradablemente sorprendido al encontrar una gran extension de agua cerrada, á la cual se entraba por una abertura de mas de dos millas de ancho, y que podia servir de puerto á las mayores embarcaciones.

El suelo, bajo el punto de vista de la fecundidad y de la abundancia de las aguas, no ofreció, con mucho, tan satisfactorios resultados.

Con todo, el gobernador dió órden, desde el dia siguiente de su vuelta á Botany-Bay, de hacerse á la vela para irse á fijar en el puerto de Jackson.

Desde la instalacion de los condenados en la colonia, se reconoció cuán difícil, y necesario á la vez, era vigilarles y contenerles, especialmente habiéndoles sacado de las cárceles de Lóndres y de las principales ciudades fabriles, lo cual les inhabilitaba para los trabajos agrícolas.

En efecto, al cabo de seis semanas de relaciones amistosas con los naturales de los alrededores del puerto de Jackson, la mas activa vigilancia y los mas rigurosos castigos no pudieron reprimir el ávido bandolerismo de los emigrados de Newgate. Los indígenas cometieron represalias, se apoderaron de los instrumentos de labranza y de otros objetos, y defendieron su botin á pedradas: hízoseles fuego y de aquí partió el rompimiento de las hostilidades.

Desórdenes y excesos de los deportados; peligros que de ello resultaron.—Este peligro, que vino aun á aumentar el bandolerismo de los condenados que lograron escaparse, y que siempre ha sido uno de los obstáculos principales para el buen éxito de la colonia, no era sin embargo el mayor de cuantos han amenazado su existencia.

Los deportados se entregaron á una insubordinacion, á un desórden y á excesos tales, que fué preciso, para reprimirles, recurrir á diversos suplicios.

Habiéndose negado los colonos libres á ayudar á las autoridades en la vigilancia que, sin embargo, era tan esencial para su propia seguridad, el gobernador se vió reducido á escoger entre los criminales deportados, jefes á los cuales dió el título de jueces de paz y que muchas veces llegaron á ser aun mas peligrosos que los criminales ordinarios, pues nada tenia de extraño que con tal organizacion fuesen muy frecuentes las conspiraciones, ya que se veian protegidas por aquellos mismos que debian denunciarlas.

Bajo un régimen tal, los condenados, poniendo una especie de emulacion en el grado de su perversidad, arrostraban el patíbulo y la marca de un hierro enrojecido en la mano, sin que por ello su maldad se intimidase. A menudo fué preciso tambien proclamar la Ley marcial, especialmente cuando los naufragios ó retardo de los buques expedidos de la metrópoli, hacian sentir á la colonia los efectos del hambre, que hubiera acabado con ella, á no haber tenido el recurso de enviar á los parajes menos apartados en busca de comestibles con que atender á las necesidades de las embarcaciones de la madre patria.

Desde entonces, sin la infatigable actividad, la firmeza y el consumado talento del gobernador general, se hubiera perdido el establecimiento de los ingleses en la Australia; ¡tantas eran las imprevisiones y vicios de que adolecia el plan de colonizacion, formulado en las oficinas de Lóndres! Vamos á dar algunos ejemplos de ello.

El gobierno inglés, que por todo precio de trasporte de los criminales, daba á los armadores unas 600 pesetas por cada embarcado, habia constituido tambien á estos mismos armadores en herederos de los deportados que muriesen durante la travesía. De esto se originó una infame especulacion contra la existencia de estos desgraciados.

¿Es, pues, de extrañar que, atados estos y amontonados como quien dice en el fondo de la embarcacion, mal alimentados y tratados como individuos de la raza africana, murieran 281 en una de las travesías que siguieron á la primera, en la cual la presencia del gobernador mantuvo un órden que faltó en las sucesivas? Un solo trasporte, el *Neptuno*, perdió 164 deportados, y las privaciones de los sobrevivientes eran tales, que durante semanas enteras pudieron esconder con sus cuerpos los infectos cadáveres de sus compañeros de infortunio, á

fin de dividirse las miserables raciones que se destinaban á estos últimos.

Reducidos á tal extremidad los condenados, se revolucionaron en sus cárceles flotantes. Muchos capitanes se vieron casi á punto de ser víctimas de sus sentimientos humanitarios, entre aquellos el del trasporte *El Albemarle*, que permitia á los enfermos subir al puente, en grupos de diez en diez, sin cadenas y casi sin vigilancia. Un dia, capitaneados por dos marineros americanos, se hacen de repente dueños del puente, se dirigen á la sala de armas y se precipitan en el cuarto del capitan para degollarle y apoderarse del buque; pero de pronto uno de los suyos, apoyado por un solo marinero de á bordo, les impide el paso, hiere á muchos revoltosos y rechaza al resto hasta la proa.

El capitan, advertido por el fiel marino, avanza con la tripulacion armada, y los sublevados, aturdidos, se dejan cargar otra vez de cadenas. El capitan reconoce en su libertador al mas famoso ladron de toda la Inglaterra, llamado Barrington, hombre muy superior á los demás condenados, ya por su carácter, ya por su talento natural. Agradecido á las consideraciones particulares que el capitan habia tenido con él, se habia sentido arrastrado á ese noble testimonio de agradecimiento, que le valió ser empleado con justa confianza en la colonia, y además adquirir una reputacion de la cual, inoportunamente, se hizo participar á los demás deportados.

Hasta 1800 se habia cometido la imprudencia de embarcar en el mismo buque deportados de ambos sexos, abuso que terminó por una catástrofe acaecida en esta época; y fué que, habiendo sido seducidos los marineros por las mujeres, facilitaron á los condenados la matanza de los oficiales y la evasion de los deportados. El buque se dirigió luego á Buenos Aires, en donde este crímen halló su merecido castigo (1).

Habiendo sido reemplazado el gobernador Philips, que con su prudencia y firmeza preservó á la colonia de su pérdida, por el coronel Bligh, este, por su conducta arbitraria, por su mala administracion y especialmente por algunos actos que llevaban impreso el carácter concusionario, excitó muy pronto un levantamiento general, habiendo sido arrestado y sustituido, con gran alegría de toda la colonia.

En cuanto al suelo, la Australia por lo general es fértil, encontrándose en muchas comarcas minas de hulla y de hierro, especialmente en el golfo de Carpentaria, á la orilla de los Cisnes; pero se carece absolutamente de todo medio de explotacion.—HUERNE DE POMMENSE.—*Colonias agrícolas y sus ventajas.*

NUEVA CALEDONIA.—PENITENCIARÍAS Y TRASPORTADOS

La supresion provisional de los envíos de condenados europeos con destino á la Guayana, debia traer por consecuencia natural que estos hombres fuesen enviados á la Nueva Caledonia, como así se ha hecho efectivamente desde 1867.

En la isla de Non, frente á Numea, se encuentra la gran penitenciaría, depósito en donde los condenados que acaban de llegar sufren un tiempo de prueba antes de pasar á la gran tierra, donde ocupan la situacion que se determina, segun sea su conducta.

La primera clasificacion se hace al llegar al depósito, segun los antecedentes de los penados. Establécense cuatro clases que corresponden á los diferentes grados que pueden separar una buena conducta de una mala.

En el trascurso de este primer período, ya la administracion concede alguna mitigacion de pena, que varía segun que el individuo haya sido admitido en la primera, segunda ó tercera clase: en cuanto á la cuarta, el régimen de disciplina es mantenido con todo rigor.

Al cabo del año de prueba se hace una nueva clasificacion, y segun las notas obtenidas, pueden los que han entrado en la tercera clase ser inscritos en la primera, correspondiendo las cuatro clases del depósito á cuatro géneros distintos de clasificacion.

Los que se han portado mejor son destinados á un centro de colonizacion agrícola, en donde se hace una concesion provisional de dos hectáreas á los célibes, de cuatro á los casados y de seis á los que tienen mas de dos hijos. Los concesionarios tienen el derecho de adquirir la propiedad de aquellas tierras con sus economías, y se les facilitan por anticipado los útiles y los víveres hasta la primera cosecha, gozando en esta situacion de una especie de libertad relativa, que al mismo tiempo que les realza á sus propios ojos, añade á su actividad natural el estímulo de la responsabilidad.

En la gran tierra de Buraie se estableció el primer grupo agrícola, que en 31 de diciembre de 1867 contaba 38 condenados, número que ha llegado á ser doble posteriormente.

En cuanto al recinto escogido, la administracion debia tener en cuenta dos intereses distintos; si de una parte habia de tener á su alcance una poblacion que reclama una activa vigilancia, de otra parte no podia, so pena de despertar grandes susceptibilidades, instalar desde luego este elemento en el seno de la poblacion libre. Probóse de resolver la dificultad dividiendo la colonia entre la colonizacion libre y la colonizacion penal. El Noroeste del territorio, desde Duray hasta Buraie y Kemala, fué destinado mas especialmente á los trasportados; reservándose á los colonos libres las partes del Sur y del Este.

El primer grupo agrícola fué instalado en Buraie, localidad que confina con el límite Norte del territorio afecto á la colonia penal. El individuo instalado en la tierra de su concesion, se halla sujeto á un régimen penal muy suave y la autoridad vigila, aconseja, protege y conserva la paz: la mision del director del grupo es de órden y conciliacion, destino que participa del de juez de paz y de alcalde foráneo.

Cuando el concesionario vuelve á portarse mal, lo coge otra vez la justicia si está libre, ó entra de nuevo en la penitenciaría, si aun se halla sufriendo condena.

Los penados que vienen inmediatamente despues de los de la primera serie pasan á la granja modelo de Yahué, situada al Sur del territorio de la penitenciaría, y en ella sufren nueva detencion, dedicándose á las prácticas de la vida agrícola. Mas libres que los de la isla de Non, pero menos que los de Buraie, se encuentran en una situacion mixta, en la cual se deja sentir aun seriamente la accion disciplinaria. Cuando salen de la granja, si no han desmerecido, entran en concesion ó se emplean por salarios en casas particulares, en cuyo

(1) Despues de este hecho, los condenados llevan siempre cadenas en los piés durante toda la travesía, pero pueden subir por tercios á respirar al aire libre sobre el puente: les está prohibido terminantemente comunicarse con la tripulacion, y el buque que trasporta mujeres condenadas no recibe destacamento militar á bordo.

caso tienen derecho, además de la manutencion, á un plus de 40 céntimos diarios, de los cuales pueden recibir 10 inmediatamente. Su situacion, bajo el punto de vista disciplinario, tiene alguna analogía con la de los condenados á sujecion á vigilancia de la autoridad. El alquilador del penado se halla, á su vez, vigilado mas estrechamente aun que su jornalero, del cual debe dar cuenta diaria á la administracion á fin de poder apreciar su conducta.

Algunas personas han temido que el contacto de los trabajadores condenados atemorizase y aun alejase á los colonos libres; pero estas aprensiones no han sido justificadas por la experiencia. Como el asalariarse es absolutamente facultativo, y el contacto solo tiene lugar cuándo y del modo que conviene á los colonos, obteniendo estos, por otra parte, un trabajador á buen precio, hacen, como sus predecesores de Australia, progresar sus establecimientos, al propio tiempo que ayudan á la administracion en su tarea de rehabilitar y moralizar una clase perdida.

Los resultados responden en favor del sistema: el número de trabajadores asalariados, que á mediados de 1867 era solo de 28, se habia elevado á 64 en 31 de diciembre del mismo año, y aun posteriormente ha ido en aumento; y si este no es mas rápido, débese, no á las repugnancias de la poblacion libre, sino á que las exigencias de los trabajos de instalacion han obligado á la administracion á retener provisionalmente en los depósitos á hombres que por razon de su buena conducta hubieran podido obtener autorizacion de trabajar en casa de los particulares. Sin embargo, la llegada de nuevos envíos permitirá satisfacer ambos intereses.

A los condenados que, despues de un año de internados, se les clasifica en tercera línea, los mandan á los talleres de los servicios públicos ó siguen trabajando por cuenta de la direccion penitenciaria. Están sometidos á una severa disciplina, pero ya obtienen algunas aminoraciones, pues adquieren un peculio que les sirve para el dia en que se han hecho dignos de pasar á una de las dos categorías superiores. La seccion de trabajos públicos se compone de esta clase de condenados, que tambien concurren, bajo la direccion de los agentes del cuerpo de ingenieros de puentes y calzadas, á la construccion de edificios, cuarteles, hospitales y caminos.

Los incorregibles, que componen la cuarta clase, son internados en Karnala (Napoleonville), en donde sufren el régimen del presidio en todo su rigor; se hallan privados de todo salario y libertad, y se les destina á los mas penosos trabajos.

En 31 de diciembre de 1867 el efectivo de 967 transportados, presentes entonces, se dividia en 317 pertenecientes á la primera clase, 290 á la segunda, 250 á la tercera y 46 á la cuarta, habiendo merecido 56 haber pasado á una clase superior y 42 á una inferior. La mayor parte de los individuos que figuran en las tres primeras clases, estaban aun, es verdad, en el período de prueba, pero estas cifras indican, cuando menos, que el número de aquellos sobre los cuales se cree poder fundar esperanzas, es bastante crecido para ofrecer á la obra de rehabilitacion, emprendida por el Estado, sérios elementos de buen éxito.

Pocas cosas pueden decirse acerca del estado de la produccion: las construcciones de viviendas y los desmontes deben absorber naturalmente los primeros esfuerzos de los concesionarios. Por otra parte, la gran penitenciaría de la isla Non, que debe ser capaz para alojar 2,000 hombres, sin contar con el personal libre civil y militar, ha ocupado hasta el presente á la mayor parte de los obreros condenados.

El resto de fuerzas disponibles ha sido empleado en otros trabajos de interés general, tales como construccion de caminos y explotaciones de bosques para los servicios públicos; pues los bosques de la Nueva-Caledonia tienen mucha analogía con los de Europa y pueden ser utilizados muy ventajosamente por la carpintería.

Por regla general el trabajo se efectúa por jornal; lo que excede de este es pagado en suplemento de víveres. El aspecto de los talleres es bueno y la disciplina se mantiene en ellos con gran facilidad. El número de castigos es siempre sensiblemente inferior al de la Guayana.

Durante este primer período, el establecimiento de familias no ha podido hacer notables progresos, y solo á partir del dia en que se ha fundado el grupo de Bouraie ha sido posible ocuparse sériamente de la constitucion de la familia.

Desde un principio se encontró cierta repugnancia por parte de las mujeres para ir á unirse á sus maridos en una colonia tan apartada y tan poco conocida; pero esta mala predisposicion se modifica en la actualidad sensiblemente y las mujeres piden pasaje mucho tiempo antes de podérselo conceder.

Además, la constitucion de la familia, tan favorable á la moralizacion de los condenados, tan útil á los progresos de la colonizacion, es objeto de constantes preocupaciones por parte del ministerio del ramo, y andando el tiempo se organizarán expediciones de mujeres como se ha hecho para la Guayana.

Las disposiciones propias para completar los medios de moralizacion no han sido dejadas en olvido; pues á las bibliotecas fundadas en 1867, se han añadido escuelas, habiéndose además enviado de la metrópoli dos directores de estudios, uno para la penitenciaría depósito y otro para la aldea de Bouraie.

Los reglamentos favorecen la formacion de los peculios, con los cuales deben ser adquiridos los instrumentos de trabajo al salir del período de prueba. Al mismo tiempo que se fomenta la emulacion que debe proporcionar inmediatamente los medios para sostener el celo de los trabajadores, se prepara, en especial, aumentar el peculio reservado.

El servicio de vigilancia ha sido reorganizado por decreto del 30 de enero de 1867, bajo las mismas bases que en la Guayana. La situacion del vigilante, sensiblemente mejorada, permitirá mas severidad en las elecciones y no se pondrán en contacto con los condenados sino á hombres cuya conducta puede servirles de buen ejemplo.

Segun los documentos oficiales mas recientes, á fines de 1876 los trasportados á Nueva Caledonia eran en número de 3,564, de los cuales 745 debian sufrir su condena en recinto fortificado y 2,819 estaban condenados á la pena de deportacion simple.

DESCUBRIMIENTO DE LAS MINAS DE ORO EN AUSTRALIA.

El oro de California habia tentado la codicia de los aventureros de las cinco partes del mundo. Australia misma habia proporcionado un contingente á la emigracion: los antiguos deportados de Sydney y de Van-Diemen habian sido, mas de una vez, autores de los

asesinatos y causa de los desórdenes que alteraron la tranquilidad pública durante los primeros años del nuevo Estado del Océano Pacífico.

Un australiano, llamado Hargreaves, oriundo de Nueva-Gales, habia ido á labrar las minas durante el verano de 1850. La conformacion de las montañas excitó poderosamente su atencion por la mucha analogía que tenian con las de su patria. Dotado de singular talento de observacion, examinó la naturaleza de las rocas, el aspecto general de los valles, los fragmentos de cuarzo esparcidos por el suelo, y la perfecta semejanza de los terrenos auríferos de California con los terrenos australianos. De estas observaciones dedujo que su patria debia encerrar tambien tesoros auríferos. Abrigando esta conviccion regresó á su país, y desde principios del año 1851 solicitó del Consejo de administracion de Sydney el oportuno permiso para dedicarse á sus investigaciones y una recompensa si el éxito las coronaba; lo cual obtuvo fácilmente.

La idea de que la region australiana podia contener oro no era ciertamente nueva. En 1839 un viajero polaco sostuvo que en las montañas Azules debian encontrarse terrenos auríferos; posteriormente, en 1847, un geólogo de Sydney, el Dr. Clasbe, de acuerdo con un contratista de obras públicas, hicieron proposiciones, el primero para que le dejaran cerciorarse de la muy probable existencia de tan precioso metal, y el segundo para acometer desde luego los trabajos de explotacion.

La experiencia que el minero Hargreaves podia haber adquirido en California, decidió al Consejo, que hasta entonces habia sido incrédulo ó cuando menos habia mirado el asunto con indiferencia completa.

El dia 3 de abril de 1851 empezaron los trabajos en las inmediaciones de Bathurst, por tres distintos puntos de la pendiente occidental de las montañas Azules, en Sommer-Hill, en el pantano Luis-Lewis-Ponds y á orillas del rio Macquaria. En los tres parajes se encontró oro, y su descubridor, Hargreaves, fué generosamente recompensado. Declaróse libre la explotacion del metal, mediante una ligera prestacion, y desde el 9 de mayo partió de Bathurst la primera compañía de mineros para explotar el campo de Sommer-Hill, situado á 53 kilómetros de la ciudad. Cuatro dias despues remitia el primer lingote obtenido. Semejante resultado, que inspiró á los habitantes de Nueva-Gales un entusiasmo parecido al que sintieron los californianos, empujó á masas de gente que se trasladaron desde luego á los terrenos auríferos.

En pocos meses se extendió considerablemente la explotacion. Habíase observado anteriormente que un pastor del interior venia constantemente á Sydney donde vendia pequeñas porciones de oro sin revelar nunca su procedencia; mas despues del descubrimiento de Hargreaves, dió cuenta de que encontraba sus partículas en las orillas del Macquaria, á 160 kilómetros próximamente mas abajo del sitio donde se habian hecho los primeros trabajos. Luego resultó que las orillas de ese rio contenian en toda su longitud terrenos auríferos, y otro tanto se comprobó por lo que respecta á los rios Terron y Abercrombia.

A la parte del Mediodía del continente australiano, los ciudadanos de Melburne se entusiasmaron con el descubrimiento hecho á 700 kilómetros de distancia por los colonos de Bathurst y de Sydney. Todo el mundo soñaba minas de oro: los colonos del Sur, que habitan al pié de la misma cordillera y cultivan terrenos de igual formacion, creyeron llegar al mismo resultado que aquellos; y, en efecto, dieron con el ansiado metal, desde el mes de agosto de 1851 en el rio Anderson y seguidamente en el monte Alejandro y en Bendigo, á 80 y 100 kilómetros de Melburne. Los terrenos auríferos del Sur eran mucho mas ricos que los del Norte: esto bastó para que el empeño de los mineros fuese igualmente mucho mayor. Una parte de la poblacion se trasladó á Ballarat, donde improvisó una aldea, convertida hoy en ciudad populosa. En torno al monte Alejandro, en el lecho de todos los arroyos que de él descienden, se reunieron, apenas un año despues del descubrimiento, mas de 40,000 trabajadores. Los buscadores de oro fueron adelantando hasta el rio Murray, mas allá de la cordillera, á 240 kilómetros de Melburne, y encontraron ricos criaderos en los valles de Gulburn y Ovens.

En 1853 descubriéronse nuevos criaderos cerca de Adelaida, á 500 kilómetros al Este de Melburne; tambien se han encontrado en el valle del rio Cockburn, á 300 kilómetros al Norte de Bathurst. Indudablemente existe oro en una extension de 1,500 kilómetros, y hasta al Sur de Australia, en la isla de Van-Diemen se han encontrado últimamente criaderos del primero entre los metales preciosos. — E. LEVASSEUR: *La cuestion del oro.*

ULTIMO VIAJE DE EXPLORACION EN AUSTRALIA

En 1872, dos ricos habitantes de la Australia meridional MM. Elder y Hughes, organizaron á sus expensas una expedicion que tendria por objeto explorar la Australia occidental, y confiaron el mando á un antiguo oficial del ejército inglés de la India, establecido en Australia, el coronel Egerto Warburton.

La expedicion constaba de siete personas: el coronel Warburton y su hijo Ricardo, nacido el primero en 1813 y el segundo en 1840; M. J. M. Lewis; dos camelleros afghanes, Sahleh y Halleem; un cocinero, y Dionisio White Charley, jóven indígena australiano.

Una de las nuevas condiciones de esta exploracion consistia en el empleo de camellos.

Hasta 1866 no se introdujeron estos animales en gran número en Australia, debiéndose esto á los esfuerzos del mismo M. Elder, que los hizo venir de la India con camelleros afghanes; y los grandes servicios que prestaron al coronel Warburton contribuyeron sin duda á estimular este ensayo de aclimatacion.

La caravana se componia de diez y siete camellos: cuatro de silla, doce para llevar los bagajes y las provisiones, y uno de repuesto.

El 11 de abril de 1873, los individuos de la expedicion salieron de las fuentes de Alicia *(Alice springs)*, estacion situada ya en el corazon mismo del continente: este era el verdadero punto de partida de los viajeros, que debian ganar la costa occidental de Australia y recorrer toda la region central, por donde nadie habia podido cruzar aun.

Desde los primeros dias, la caravana padeció por falta de agua, falta que debia ser el contínuo obstáculo para la expedicion. Solo á fuerza de explorar en todas direcciones, los viajeros consiguieron descubrir manantiales ó arroyuelos que les permitian renovar su provision, sobre todo para los camellos.

Muy pronto, avanzando hácia el Noroeste, ofrecióse á la vista de los expedicionarios el *spinifex*, esa planta citada tan á menudo por los exploradores de la Austra-

lia central: es una yerba espinosa, acerada, que crece en matas de diez y ocho pulgadas á cinco piés de diámetro; cuando los retoños son muy tiernos tienen un color verde, pero á medida que envejecen toman un tinte que recuerda el de la paja, y en vez de dar vida al paisaje, comunícanle un aspecto mas desolado aun. Ni aun los camellos quieren comerla, y abriéndose paso trabajosamente á través de los laberintos que forman las matas, evitan pisarlas. Los caballos tienen con frecuencia las piernas cortadas y atravesadas por las espinas. La altura de las matas es variable. El *spinifex* puerco-espin, llamado tambien triodia, es uno de los mas enojosos encuentros que se pueden tener, é inútil parece decir que allí donde esta planta se desarrolla, el terreno no se presta en modo alguno á la cria de ganados.

En la primera parte del viaje, el país ofrecia una sucesion de landas y llanuras áridas y cordilleras pedregosas poco altas, interrumpidas á intervalos por valles, algunos de ellos muy verdes. De vez en cuando, la lluvia suplia la falta de agua. Viéronse algunos indígenas, pero huian rápidamente.

Cuando llegó el mes de junio, los exploradores se habian retrasado mucho en su itinerario; la lucha contra el desierto adquirió entonces un carácter cada vez mas dramático; la frecuente carencia de agua les hizo sentir á menudo los insoportables tormentos de la sed, obligándoles á desandar muchas veces el camino ya recorrido en busca de algun manantial; estas inevitables dilaciones fueron causa de que consumieran completamente sus provisiones mucho antes de llegar al término de su viaje y de que se vieran en la triste necesidad de matar uno tras otro casi todos sus camellos para sustentarse con su carne, único alimento que comieron por espacio de algunos meses, pues la absoluta esterilidad del país y sus interminables arenales no les deparaban otro alguno. Por último, despues de cerca de un año de fatigas y privaciones, de soportar los abrasadores rayos de un sol tropical, de sostener una continua lucha con los innumerables enjambres de enormes hormigas que pueblan aquellas desiertas regiones, y que apenas les permitian descansar un momento, y de perder las fuerzas y la salud en términos de que el coronel Warburton hubo de hacer las últimas etapas de su viaje tendido en el lomo del único y escuálido camello que les quedaba por no permitirle su postracion dar un paso mas, llegaron los expedicionarios el 21 de enero de 1874 á Roeburne, pequeño puerto situado en la playa del Océano Indico, habiendo llevado á término su mision merced á su enérgica voluntad y á su celo por los descubrimientos geográficos.

Toda la Australia manifestó su agradecimiento al valeroso explorador, el cual recibió de la misma Inglaterra el honor mas elevado que pudiera apetecer, pues la Sociedad real de Geografía de Lóndres le otorgó en 1874 la medalla de oro.

LIBRO TERCERO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

OCEANIA

(CONTINUACION)

POLINESIA Y TIERRAS ANTARTICAS

CAPÍTULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

Situacion, extension, poblacion, islas que componen la Polinesia.—Hemos hablado ya, con cierto carácter de generalidad, de esos numerosos grupos de pequeñas islas diseminadas por la superficie del Grande Océano, y que, bajo el nombre general de Polinesia, constituyen la division mas oriental de la Oceanía. Comprende una multitud de islas que se agrupan en un cierto número de archipiélagos, siendo los principales los de las islas Pelew, Marianas, Magallanes, Anson, Carolinas, los Amigos ó Tonga, Taiti ó de la Sociedad, Mangia ó Cook, Pomotú, ó de las Islas Bajas, Esporadas y Gambier, Mendaña ó Marquesas, Havai ó Sandwich, etc., etc. Es bien difícil evaluar la superficie y la poblacion de estas tierras, á la vez tan multiplicadas, tan dispersas, y de las cuales algunas no son conocidas mas que de nombre; no obstante, para dar una cifra, evaluaremos, con uno de los geógrafos que mejor han conocido la Oceanía, M. de Rienzi, la superficie de la Polinesia y de la Micronesia, en 19,850 leguas geográficas cuadradas, y su poblacion en 1.150,000 habitantes.

En nuestras consideraciones generales sobre la Oceanía, hemos hecho notar la identidad de orígen de aquellas de entre estas islas, que han sido levantadas por depósitos volcánicos, ó que se han formado por la acumulacion de arenas sobre un arrecife de coral. Hemos tambien discutido las cuestiones relativas á la identidad aun mas asombrosa que se muestra entre los caractéres físicos, los idiomas y las costumbres de las tribus diseminadas en estas tierras. No nos resta, pues, mas que describir las principales entre ellas; porque ¿quién podria decidirse á enumerarlas todas y á repetir para cada una detalles que naturalmente se asemejan? Limitémonos á la consideracion de los grupos.

ARCHIPIÉLAGO DE PELEW, MARIANAS, MAGALLANES, ETC., ETC.

Islas Pelew.—Partiendo del grupo de la Nueva-Guinea, abordaremos en primer lugar en las islas Pelew. Estas islas, en número de 28, habian sido visitadas por los españoles que las llaman Palaos, pero llevan tambien el nombre de Peli, Palong ó Pomong, y el inglés Wilson las ha hecho conocer con el nombre de Pelew. Forman una cadena unida por arrecifes, y no se encuentra en ellas sino un puerto bastante difícil de arribada. Los habitantes tienen un tinte mas oscuro que el llamado cobrizo, pero no son negros, y sus cabellos son largos y flotantes. Los hombres van desnudos; las mujeres llevan pequeños delantales, ó mejor dicho, franjas hechas con la fibra del envoltorio de la nuez de coco. No parece que tengan idea alguna de religion, aunque piensen que el alma sobrevive al cuerpo. Su lenguaje parece derivado del malayo, bastante habitual en las numerosas islas de estos mares.

Estos insulares habitan un país pobre y medianamente cultivado; son robustos, de buena estatura y bastante bien formados, menos malos que la mayor parte de los otros polinesios, pero inferiores á los carolinos de Yap y probablemente de las otras islas del inmenso archipiélago de las Carolinas. Son codiciosos, recelosos, crueles en las guerras y los jefes las emprenden por el menor motivo.

El gobierno está en manos de un rey, el cual tiene bajo de sí *rupacks* ó jefes que forman una especie de nobleza. Todo el territorio pertenece propiamente al soberano. Sus súbditos no tienen mas que propiedades mobiliarias, como una canoa, armas y muebles groseros.

Las islas Pelew tienen en general una mediana elevacion; están pobladas por frondosos bosques, y un largo arrecife de coral, que se extiende á 8 ó 10 kilómetros, las envuelve al Oeste. El ébano crece en los bosques; el árbol del pan y el cocotero abundan al parecer.

En los bosques de estos pueblos se hallan nuestras aves en estado salvaje. Los naturales las despreciaban antes que los ingleses les hubiesen enseñado el partido que podian sacar de ellas para la subsistencia. El pescado es su principal alimento. Hacen una especie de confitura con la caña de azúcar, que parece indígena en estas islas. Se levantan al amanecer y toman en seguida un baño de agua fria. Sus casas están construidas sobre grandes piedras elevadas como cosa de un

metro, y su fábrica es de tablas y bambúes. Tienen vastos salones para sus asambleas públicas. Los mejores cuchillos son hechos de nácar de perla; los tienen tambien de conchas de almeja y de bambú hendido. Fabrican ollas ovales de pasta grosera. Sus muebles é instrumentos se parecen á los de Otaiti. Sus armas son picas, dardos y hondas. Sus canoas son troncos de árboles, adornadas de esculturas bastante bonitas.

Las principales islas de este archipiélago son Babelthuap ó Baubelthuap, que tiene 36 kilómetros de Norte á Sur. Se nota en ella una montaña elevada, desde la cual se perciben todas las islas que la rodean. Corror, compuesta de islotes muy aproximados, no tiene mas que 10 kilómetros en su mayor extension. Eriklithou es el asiento de uno de los principales jefes. Urukthapel, Errokong ó Erakong, Angur y Pillilu no son mas que islotes; Urulong es célebre por el naufragio del *Antílope*. Kiangle carece de importancia.

Al Noroeste de las islas Pelew se encuentran las islas llamadas Matelotas, de los Mártires, Saavedra y algunas otras. Navegantes españoles en 1813 volvieron á encontrar estas islas, cuya existencia parecia dudosa.

El grupo de San Andrés ó Sonsorol, Pedro, Warwick, Evening, y algunos otros al Sur, no son perfectamente conocidos.

Las islas Lord-North y Mortz están cubiertas de árboles hasta las orillas del mar. Los habitantes son muy robustos y muy bien formados. Van desnudos; su solo traje consiste en un pedazo de esterilla que les cae sobre los muslos. Para preservarse de la lluvia llevan un tejido de hilo de patata sobre las espaldas y algunas esterillas sobre la cabeza. Hacen gran caso del hierro; sus barcos están bastante bien hechos. Debemos citar además las islas Mariera ó Marieres y Pulo-anna, descubiertas en 1761 por el buque el *Caernavon*.

ISLAS MARIANAS Ó DE LOS LADRONES.—Bogando al Nordeste de las islas Pelew encontramos las islas Marianas ó María-Ana, cadena de 17 ó 18 islas, de las cuales siete únicamente son considerables, á saber: Guam, Zarpana ó Santa Ana, Tinian, Seypan ó San José, Anatajan, Pagon ó Pagan y Aguiñan.

Estas islas fueron descubiertas en 1521 por el célebre navegante Magallanes, que las llamó islas de los Ladrones, á causa de la inclinacion de sus habitantes al robo y su destreza para ejecutarlo; pero en tiempo de Felipe IV se las dió el nombre de María-Ana, Marianas en los mapas, en honor de María Ana de Austria, madre de Cárlos II, que fué quien envió allí unos misioneros. Desde esta época forman una de las subdivisiones administrativas del gobierno general de las islas Filipinas.

Los indígenas fueron casi exterminados por los españoles. Parece que por el color, por el lenguaje, las costumbres y la forma de gobierno, se asemejan mucho á los tagalos de las islas Filipinas. Aunque sometidos á una nobleza hereditaria, viven dichosos y tranquilos. Lo que resta de habitantes, es decir unas 12,000 almas, comprendidos algunos españoles y tagalos de las Filipinas, se han convertido al cristianismo y se dedican con gran constancia á los trabajos agrícolas.

Sus pequeños barcos llamados *pros* ó *praos*, son considerados como modelos de arquitectura naval. Pigafeta y Anson observaron ya su excelente construccion en épocas muy lejanas. Son una especie de lanchas ó canoas con un flanco convexo y el otro plano; un balancin las mantiene en equilibrio y hacen 20 millas por hora cuando les favorece el viento de la costa. Reuniendo por medio de una tabla dos de estas embarcaciones, muchísimos insulares del Grande Océano han formado hasta buques que el hábil marino Sydney Smith juzga dignos de ser imitados é introducidos en la marina europea. Se conoce poco la geografía natural de estas islas, y parece, siguiendo la opinion de la Perouse, que algunas son volcánicas. La isla de la Asuncion ofrece por todas partes horribles torrentes de lava. Cuando los españoles saltaron á ella no encontraron ningun mamífero; llevaron caballos, bueyes y cerdos, y hasta, segun algunas relaciones, guanacos ó llamas. Los únicos vegetales conocidos son el árbol del pan, el cocotero, el naranjo y las sandías; los españoles sembraron tambien el arroz.

A excepcion de Guam, todas estas islas tienen un aspecto triste y estéril, y se hallan cubiertas de montañas peladas en su mayor parte. La nueva luna y la luna llena suelen ir acompañadas en los meses de julio y octubre de huracanes espantosos, y el calor sofocante durante una gran parte del año no se halla templado mas que por las brisas del mar que reinan en julio y agosto. Se encuentran, sin embargo, en estas islas todos los animales domésticos de Europa, que en su mayor parte viven en los bosques.

La isla de Guam, llamada tambien Guajam, Guahan, Gohuan, Gohuaan y San Juan, tiene próximamente 125 kilómetros de circunferencia, y encierra los montes Langayao, Ilikio y Tinkio, cuya altura es de 650 metros. Posee los puertos de Humata, San Luis, Agaña, capital del archipiélago, y la vasta bahía de Apra, donde vienen á hacer aguada los buques de gran porte. Esta isla, casi despoblada por efecto de la tiranía de los gobernadores, empezó á respirar en 1772 bajo la sabia administracion de Tobía, que acostumbró á los indios á trabajar en diversos géneros de cultivo, produciendo desde aquella época maíz, algodon, añil, cacao y cañas de azúcar.

Umata, que da su nombre á una bahía de 600 metros de profundidad, cuya entrada se halla defendida de un lado por el fuerte del Angel y del otro por el de Nuestra Señora de la Soledad, se compone de un pequeño número de casas, del palacio del gobernador y de una iglesia construida al pié de las montañas.

Agaña contiene 1,000 habitantes. Umata y Merizo cuentan 300 y la poblacion de la isla entera es de 4 á 4,500. Este número no representa ni una décima parte de lo que deberia ser si el terreno se cultivara convenientemente.

La isla Tinian ó Buenavista se ha hecho célebre por la brillante descripcion de Anson en la relacion de sus viajes. Sin embargo, su aspecto en general no tiene nada de agradable: desde que se aproxima uno á la costa apenas se distingue sobre sus montañas un poco de verdura, y el resto del terreno, cubierto de malezas y de árboles secos, dan á toda la isla el aspecto de la mas repugnante esterilidad. En diversos sitios se encuentran ruinas que demuestran haber sido esta tierra muy poblada en otro tiempo; entre estas ruinas se ven numerosas columnas y restos de edificios antiguos, derribados por la naturaleza ó por la mano del hombre.

Al presente se halla muy poco poblada y sirve de presidio para los criminales de las islas Filipinas, y de las posesiones españolas de la Oceanía.

Saypan no dista de Tinian mas que 5 kilómetros al Nordeste y tiene 16 de longitud. Se eleva en su parte

central un pico próximamente de 300 metros de altura que parece ser volcánico. Su parte oriental es una roca caliza, cortada á pico y formada de capas horizontales.

Aguiñan es una pequeña isla de 5 kilómetros de extension; Rota, que tambien se llama Santa Ana, es cuatro veces mayor, pero sus puntas mas elevadas no exceden de 400 metros. Se halla casi enteramente rodeada de arrecifes, y la primera no parece ser habitada, pero sí la segunda, y sus habitantes, cuyo número se calcula en 500, parecen conservar con mas pureza las costumbres, y sobre todo el lenguaje de los antiguos habitantes de las Marianas. Aguiñan y Rota tienen una vegetacion muy vigorosa; por todas partes á donde la vista alcanza se ven espesos bosques dominados por el tamarindo, el cocotero y una especie de palmera, que da una excelente fécula muy parecida á la del sagú.

Las otras islas del mismo archipiélago son Farallon de Medinilla, cuyas costas contienen cavernas de gran profundidad; Farallon de Torre, cuya playa cortada á pico es inabordable por todos los lados; Anataxan, dominada por dos picos de orígen volcánico; Sariguan, casi enteramente privada de vegetacion; Guguan, en la cual uno de los dos picos que la dominan tiene 500 metros de elevacion; Almaguan, cubierta de montañas de cimas angulosas; Grigan, cuyos dos picos parecen ser antiguos focos volcánicos: los islotes de Mangs, que los mapas españoles colocan en medio de muchos arrecifes; Urracas y Farallon de Pájaros, que parecen ser tambien de orígen volcánico.

Archipiélago de Magallanes ó Bonin.—Al Norte de las Marianas se elevan diversos grupos de pequeñas islas, casi todas volcánicas, en número de 89; de las cuales 10 únicamente se hallan habitadas. Las islas Bonin, llamadas por los japoneses Monin-Sima, mejor conocidas por los nombres de isla del Norte é isla del Sur, son las dos mas considerables de todo este archipiélago, del cual una parte ha recibido el nombre de archipiélago de Magallanes. La isla Peel se halla muy cubierta de bosques y es muy saludable; fué señalada en 1853 al almirantazgo inglés como la mas á propósito para establecer un depósito de carbon. El Grupo de los Volcanes, así llamado á causa de los fuegos subterráneos que existen en él, abraza las islas de Azufre, San Agustin, San Alejandro y muchas otras. El Grupo Oriental se compone de pequeñas islas, alejadas las unas de las otras, y entre las cuales Guadalupe, Malagrida y Grampus son las principales. Son de notar en el grupo occidental Kendrick, Dolores y Borodino.

Archipiélago Anson.—Se ha dado algunas veces el nombre de archipiélago Anson á las mas orientales del gran grupo de Bonin. Este archipiélago comprende las islas Camira, Volcan, Dexter, Desierta, Sebastian, Lobos, etc.

Con el nombre de Jardines son conocidos dos sitios peligrosos de arrecifes alrededor de estas pequeñas islas. Las de Oro y Plata deben sus nombres á las fábulas japonesas.

Isla de la Mujer de Lot.—En estos mares y á una distancia de 1,200 kilómetros hácia el Este de Guadalupe se eleva en forma de pirámide la enorme roca llamada la Mujer de Lot. Las olas se precipitan y vienen á estrellarse contra su frente con un furor proporcionado al espacio inmenso que han debido recorrer antes de llegar allí. Esta masa se eleva casi perpendicularmente á la altura de 118 metros. Las aguas se precipitan con un ruido terrible en una caverna espantosa abierta en la costa que mira al Sudeste.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS CAROLINAS

Parece que la primera noticia de la existencia de las islas Carolinas que encontramos al Sur de los archipiélagos precedentes, llegó á las islas Filipinas en 1686 por una familia de salvajes que, queriendo trasladarse de una isla á otra, habia visto su buque arrastrado por los vientos y las corrientes. Los españoles les dieron entonces el nombre de Nuevas-Filipinas y despues el de Carolinas, del nombre de su rey Cárlos II. Son, segun M. de Rienzi, en número de 500. El suelo es generalmente fértil. Los principales productos son el cocotero, el bananero, el árbol del pan, muchas especies de palmera y la higuera. Encuéntrase allí el *calophillum*, de hermosas hojas; el *sonneratia*, á menudo bañado por las aguas del Océano; muchas especies de *pandanus* y el *barringtonia*, que ostenta sus hermosas flores. Las serpientes venenosas y las bestias feroces son desconocidas en estas islas, en cuyas playas se encuentran magníficas conchas.

Estas islas, generalmente pequeñas, están diseminadas en una vasta extension de mar, formando una larga cadena que se divide en muchos grupos. El clima de que disfrutan es agradable, aunque estén expuestas á terribles huracanes. Los recursos que ofrecen á los indígenas son principalmente la nuez de coco y algunos otros que dan una nutricion poco abundante. Estos insulares viven del producto incierto de su pesca; diferenciándose esencialmente de los demás polinesios por sus costumbres y hábitos y aventajándoles en el arte de navegar, en la construccion de piraguas y en conocimientos astronómicos.

El carolino no tiene generalmente mas que una mujer; no obstante, algunos tienen varias. Los casamientos se efectúan sin ninguna ceremonia. El que desea casarse con una jóven se la declara ofreciéndole joyas, que son aceptadas en efecto, si su proposicion complace á la novia. Esta las lleva á sus padres para venir inmediatamente despues á entregarse á su esposo. Los que se casan por segunda vez deben pagar en esterillas ó en frutas un tributo á los insulares. El esposo está siempre lleno de cuidados para con su esposa, y sobre todo cuando está en cinta es aquella objeto de especiales consideraciones. No debe trabajar y es obligacion del marido servirla á la mesa. Está siempre en casa envuelta en esterillas, y no puede salir á reanudar sus trabajos, sino seis meses despues del alumbramiento. Las madres tienen la costumbre de amamantar á sus hijos hasta la edad de diez años.

Cuando un marido insulta á su mujer, los amigos de esta se la llevan al instante, y el matrimonio queda disuelto del mismo modo que se habia llevado á cabo. El esposo queda dueño de sus hijos y la mujer no tiene mas derecho sobre ellos. Las mujeres deben, durante su preñez, bañarse en agua dulce, lo cual les está prohibido en todo otro tiempo. Los hombres se bañan siempre en el mar. Las mujeres no pueden hacerlo en el sitio donde lo verifican los hombres ni en la hora que estos se reservan, como tampoco deben jamás encontrarse en la costa cuando los hombres vuelven de la pesca, porque entonces se han quitado sus vestidos habituales.

Las tradiciones religiosas de los carolinos testifican que una divinidad bajada del cielo, habiendo encontra-

do la tierra estéril y desierta, ordenó que se cubriese de árboles y de verdura, y que fuese poblada de séres racionales. En el principio los hombres no morian; pero un espíritu maligno, desterrado del cielo, les procuró un género de muerte, contra el cual no ha podido descubrirse remedio. Admiten tambien la existencia de espíritus buenos y amigos de la humanidad. Segun ellos, el sol, la luna y las estrellas tienen una alma parecida á la nuestra, y están habitados por naciones celestes. Su religion es puramente teórica; para la práctica no tienen ni templos, ni sacrificios, ni culto exterior. Creen en la inmortalidad del alma; pretenden que la de las gentes de bien se va al cielo, de donde vuelve al cuarto dia á la tierra para vivir en medio de sus parientes. El cielo es el lugar de las recompensas. En cuanto á las almas de los malos, se van á un sitio particular, donde deben cumplir la pena que les corresponde por sus desórdenes y malas obras.

Los habitantes, muy numerosos, se asemejan á los de las islas Filipinas; y su color es cobrizo oscuro. Cada isla tiene un jefe particular, pero todas reconocen un rey, que tiene su residencia en Lamurek. La nobleza reina con orgullo sobre un pueblo esclavo. Estos insulares creen en los espíritus celestes que van á bañarse en un lago sagrado llamado *fallalu*. Los criminales son desterrados de una isla á otra.

Gustan del baile; pero no teniendo instrumentos de música se acompañan con cantos; no tienen otras armas que la honda, un hacha de concha de moluscos testáceos, y un palo cuya punta es de hueso. Sus *praos* se parecen á los de las islas Marianas; y segun los misioneros, conocen la brújula, lo cual supondria antiguas comunicaciones con los chinos ó con los árabes. El idioma varía de un grupo de islas á otro; los misioneros han encontrado mucha semejanza entre esta lengua y la tagala, y por consiguiente la malaya; pero tiene algunas palabras que parecen árabes, tales como *eli*, espíritu.

El lenguaje mas suave de este archipiélago es el de Ualan ó el de Strong. La reunion de dos consonantes se encuentra en él raras veces, y no sin pena se pronuncian las palabras de la lengua donde esta reunion se nota. Este idioma parece bastante rico, á lo menos puede asegurarse que cada objeto tiene su nombre particular.

Eap ó Yap, la mas grande y mas occidental del archipiélago, tiene un pequeño puerto en medio de arrecifes que lo rodean. Los naturales son bastante bien formados y apenas se pintarrajean la piel, que es de color claro; muchos de entre ellos llevan sombreros parecidos á los de los chinos. La isla ofrece un aspecto alegre, sobre todo en su parte meridional, que es baja y casi enteramente cubierta de magníficos cocoteros. La parte septentrional es mas elevada; no obstante, las mas altas montañas no parecen tener mas de 120 á 160 metros sobre el nivel del mar, siendo de notar en la costa meridional grandes casas con inmensos techos. En esta isla se rinde una especie de culto á un cocodilo.

La isla de Ualang ó Strong, descubierta en 1804 por el americano Crozer, es alguna vez llamada Hope y Teyva. Es una de las mas interesantes del archipiélago de las Carolinas. Está rodeada por un arrecife de coral, cortado en algunos puntos para dar acceso á buenos fondeaderos comprendidos entre la costa y el arrecife. Las montañas de Ualang, aunque revestidas hasta su cumbre de una vegetacion activa y variada que las hace inaccesibles, indican por su forma cónica y rasgada un orígen volcánico, que el exámen de las rocas ha confirmado. La altura del pico Crozer, que domina en el centro, es de 650 metros. Sus alegres pobladores llevan estampada en la fisonomía la dulzura de las costumbres que les distingue. Los hombres son de mediana estatura, de un color poco subido y de un aspecto aseado y agradable. Las mujeres son graciosas y bien formadas; brillan desde luego por la blancura de sus dientes, la vivacidad de sus ojos y mas aun por su pudor sin afectacion. Este pueblo no es guerrero; tiene lanzas de tres á cuatro metros, pero no se sirve de ellas mas que para cazar el pescado que debe servirle de alimento. Los muros que rodean las propiedades sirven mas para sostener la tierra y encauzar los torrentes, que para rechazar una agresion.

La isla está cubierta de una rica vegetacion y regada por muchos rios. Se encuentran en abundancia batatas, patatas, cañas de azúcar, frutas de pan y bananas de diferentes clases; pero las aves, los peces y las conchas son raros; no se conocen de hecho otros cuadrúpedos que ratones y reptiles. El instrumento mas notable que se encuentra en estos pueblos es un pequeño aparato, construido para la fabricacion de sus trajes.

El grupo de Hogolen ó Ruk es, por su elevacion, extension, posicion y poblacion, uno de los mas importantes del archipiélago de las Carolinas. Un cinturon de una cuarentena de pequeñas islas rodea á otras islas grandes, de las cuales tres ó cuatro pueden tener 50 kilómetros de circunferencia. Las islas del interior son las únicas que están habitadas por unos 35,000 indivíduos, pertenecientes á dos razas distintas. Las dos islas orientales con sus dependencias contienen una raza mas aproximada á la de los negros que la de las dos islas del Oeste; las cuales, con algunas de las pequeñas, están pobladas por la raza india de color cobrizo. Estas poblaciones se hacen á menudo una guerra encarnizada; los negros son en número de unos 20,000, mientras que la poblacion de los indios no excede de 15,000.

Los hombres que pertenecen á la raza negra son de una estatura que ordinariamente no pasa de 1m89; gruesos á proporcion, muscularmente desarrollados y activos. Su pecho es ancho y saliente; sus miembros bien formados y llenos de vigor; sus manos y sus piés son pequeños y sus cabellos rizados; sin parecerse no obstante á los de los africanos. Tienen los pómulos salientes, los labios delgados, la frente alta y derecha, la nariz bien delineada, los dientes bellos y blancos, las pestañas largas y realzadas, los ojos negros y vivos, las orejas pequeñas, pero mas abiertas que las de los europeos. Llevan en su fisonomía impreso el sello del valor y de la fiereza. Las mujeres son pequeñas, pero dotadas de fisonomía regular; tienen los ojos negros, la garganta redondeada, el talle flexible y las piernas derechas. Les gusta adornarse con plumas y conchas, y llevan collares hechos de escamas de pescados. Su boca se halla ligeramente pintarrajeada *(tatuada)*, y los brazos cargados de ornamentos; llevan un pequeño delantal muy graciosamente adornado en las orillas, enriquecido en el centro por las mas bellas conchas. Se cubren con una grande túnica de mas de dos metros de largo y de ancho, con un agujero en el centro para dar paso á la cabeza. Este traje, fabricado por medio de una buena yerba sedosa trenzada con arte, se parece mucho al *poncho* de los americanos del Sur. Los hombres llevan

en la cintura y en los riñones una esterilla hecha de corteza de árbol, pintada de diferentes colores y tejida con mucho gusto y habilidad. Adornan su cabeza con plumas de pájaros raros: llevan en el cuello collares de nácar y mechones de diversos plumajes. Los jefes tienen en el lóbulo inferior de la oreja un agujero propio para sostener pedazos de una madera ligera, á menudo grandes como el puño. Su cuerpo está pintarrajeado *(tatuado)*, formando dibujos extravagantes. Para darse un aire belicoso, se tiñen la cara cuando van á la guerra, de amarillo, blanco y rojo. Tratan con muchos miramientos á sus mujeres, á las cuales dejan el cuidado de los niños y la fabricacion de las telas, cañas é hilos para la pesca.

Los indios de tez cobriza son, en cuanto á la estatura, un poco inferiores á los que acabamos de describir; pero en cambio son mas fuertes, mas vigorosos y mejor constituidos para soportar los trabajos y fatigas de la guerra. Tienen el cuerpo derecho y redondeado, el pecho saliente, los miembros nervudos, la frente levantada y prominente, la cara redondeada, la boca bien proporcionada; una doble hilera de dientes tan blancos como el puro marfil, las mejillas con hoyuelos, papada, la nariz medianamente remangada y los pómulos menos salientes que los salvajes. Su tinte es, como ya hemos dicho, de un color cobrizo muy pálido; los cabellos son largos, negros y los llevan cuidadosamente reunidos en la parte superior de la cabeza. Los hombres llevan una barba negra que dejan crecer delante del cuello solamente, á partir de la barba. Algunos jefes se hacen notar por enormes bigotes, que revelan perfectamente un aire guerrero. Tienen las orejas muy grandes, horadadas en su parte inferior con un agujero capaz para pender de él un adorno del tamaño de un huevo de pato. A este ornamento añaden dientes de pescado, picos de pájaro, plumas, conchas y flores. No se pintarrajean *(tatuan)* mas que desde la parte baja del cuello hasta el hueco del estómago. Se alimentan de frutas y pescados, llevan trajes parecidos á los de los habitantes del Este, y son excesivamente limpios. Llevan en los brazos brazaletes de conchas de tortugas, de nácar en las piernas y en el empeine del pié. El fondo de su carácter es alegre, dulce, deferente y respetuoso con la vejez. Las mujeres son muy bellas y muy modestas; la castidad y la fidelidad parecen cualidades innatas en ellas. Es un pueblo industrioso, activo y perseverante; los hombres, las mujeres y los niños trabajan desde la salida del sol en la fabricacion de armas, de redes y de piraguas, y á pesar de la imperfeccion de sus útiles, sus obras son ejecutadas con mucho gusto. Tienen el casamiento como á obligacion sagrada, debiéndose celebrar en presencia del rey y de un oficial.

La religion de estos pueblos, aunque imperfectamente conocida, es digna de atencion. Creen en un Sér Todopoderoso que reside mas allá de las estrellas y tiene en sus manos las riendas del universo; vela como un padre por todos sus hijos, provee á su subsistencia lo mismo que á la de los peces, las aves y los insectos. Creen que este Sér riega las islas cuando le place, dejando caer la lluvia de sus manos; que hace crecer los árboles y las plantas; que las buenas acciones le son agradables y que las malas le ofenden; que, segun su conducta en esta vida, serán dichosos ó desgraciados despues de su muerte; que los justos estarán en un grupo de islas, mas ricas y bonitas que las suyas, mientras que los malos habitarán rocas áridas, donde no tendrán ni agua, ni árboles, ni ningun indicio de vegetacion. Dicen, en fin, que aman al Sér Supremo por los favores que les prodiga.

Las armas de que se sirven estos insulares en sus combates, son lanzas de una madera muy ligera, terminadas con punta de hueso de pescado ó pedernales. Tienen tambien lanzas de una madera muy pesada, largas de unos cinco metros, terminadas en puntas agudas y endurecidas al fuego. Las tiran á distancia de mas de 30 metros, y rara vez dejan de dar en el blanco. Tienen tambien rompe-cabezas de dos metros de largo, del grueso de un puño á cada extremidad, pero delgados en su parte media. Empiezan comunmente sus combates con la honda, con la cual pueden lanzar con precision piedras del tamaño de un huevo á 130 metros de distancia.

Estas islas parecen ser sumamente fértiles. La abundancia y espesura de sus bosques nos dan de ello una prueba incontestable. Los terrenos elevados producen el sándalo; los cocoteros y los árboles del pan tienen una elevacion enorme y producen frutos muy gruesos y sabrosos. Son por lo general muy poco elevadas; el terreno desciende por grados y termina en valles y llanuras tapizados de la mas agradable verdura: sus árboles están cargados de frutos maduros, ó bien se encuentran en estado de pleno desarrollo. La primavera, el estío y el otoño se disputan el imperio de esta tierra feliz, donde la hoja que cae es inmediatamente reemplazada por otra nueva.

El grupo de Siniavine, descubierto por los rusos en 1828, se compone de una quincena de islas, de las cuales Punipet ó Puynipet es la mas considerable; tiene cerca de 50 millas de contorno; siendo de notar una montaña de unos 920 metros de altura, á la cual los rusos dieron el nombre de Montaña Santa. Hácia la punta Noroeste se ve un peñasco cortado á pico que parece tener unos 330 metros de altura. Esta isla está cubierta de verdura y rodeada de *mangliers* (árbol que produce la fruta llamada manga) y otros arbustos que crecen en el borde del mar.

Parece contener gran número de habitantes: los rusos vieron allí unos 500 hombres ya formados. Hé aquí el retrato que hace de ellos el capitan Sulke: «Los puynipetes tienen la cara plana y larga, la nariz aplastada, los labios gruesos y los cabellos crespos. Su carácter parece extravagante y feroz, desconfiado y arrebatado. El color de su piel es una mezcla de castaño y aceitunado, su estatura es mediana y sus miembros bien formados y vigorosos. Su traje consiste en un corto delantal abigarrado, hecho de yerbas ó de corteza de bananero: se sujeta á la cintura y baja hasta medio muslo; echan sobre los hombros un tejido de corteza de *morus papyrifera* ó del árbol del pan. Se encuentran en este archipiélago perros salvajes; los otros animales, lo mismo que las plantas, son aun desconocidos.»

La isla Punipet merece llamar la atencion de los geógrafos; porque segun ciertos indicios recogidos por los oficiales de la corbeta francesa *La Danaide* y la opinion de un hábil marino, M. Jurien de la Graviere, al cual se deben buenas y útiles descripciones sobre las islas de la Polinesia, parece que es esta isla donde debió haber venido á fracasar la chalupa construida en Vanikoro por los compañeros de la Perouse, cuyos tripulantes fueron sin duda implacablemente destrozados por los naturales.

El grupo Duperrey, descubierto en 1824 por el sabio

navegante cuyo nombre lleva, se compone de tres islas bajas, pequeñas, cubiertas de bosque y cuyos nombres son Mongol ó Mongul, Ugay y Aura ó Auera.

Las islas Forruelap ó Forroilep y Feis se hallan gobernadas cada una por un jefe. M. Martens, naturalista aleman, que formó parte de la expedicion rusa confiada al capitan Lutke, observó que las jóvenes llevaban una especie de enagüillas que les caian desde la cintura hasta las rodillas, tejidas con las fibras del *hibiscus.*

El grupo del Lugunor ó Mortlock, ó bien los Lugullos de D. Luis de Torres, se compone de unos 90 islotes y fué descubierto en 1795 por el capitan inglés Mortlock. La isla de Lugunor tiene la forma de una herradura y es notable por su buen puerto llamado Chamisso. La parte meridional es arenosa, pero en direccion al Norte se observan muy buenas plantaciones de arum. En este punto se encuentran las habitaciones de los insulares, no existiendo en estas islas otras aguas dulces que las debidas á las lluvias. Sus habitantes son afables, hospitalarios, buenos comerciantes y aborrecedores de la mentira, en lo cual dan una leccion á pueblos mas civilizados. Ni son ladrones ni ambiciosos; cada insular se contenta con lo que tiene, y son muy amantes de sus mujeres y de sus parientes. Su estatura es mas que regular, su estructura fuerte, y el color de su piel castaño. Tienen la cara aplastada, los labios gruesos y los dientes sanos y unidos; la nariz, aplastada tambien en la parte superior, es algo remangada en la punta; los ojos negros, grandes, saltones, algunas veces animados, pero en lo general sin expresion; sus cabellos negros y espesos; llevan en ellos un peine de tres dientes colocado en la párte superior de la cabeza, con el cual sujetan al pelo dos ó tres plumas de la cola del *phaeton;* su barba es escasa y regularmente larga. Su tapa-rabo, al cual llaman *tol,* es un tejido de 15 á 20 centímetros de ancho, que pasa por entre las piernas y se ciñe por detrás. Visten una especie de capa ó manto parecido al que usa el grupo de Hogoleu. Se adornan la cabeza, como en Uleay, con sombreros cónicos que los preservan del sol y de la lluvia. Se pintan el cuerpo trazando sobre la piel diferentes figuras que llevan el nombre de las diversas islas de este archipiélago; cuelgan del cuello collares, anillos, conchas de mariscos ó pedazos de escamas, y colocan flores en los agujeros de las orejas, y se frotan la cara con un polvo de color de naranja que extraen de una planta indígena. Tambien en esta isla crece el árbol del pan, cuyo fruto sirve de alimento á sus habitantes. Entre estos insulares no se conoce otra arma que la honda. Su lengua, mas difícil de pronunciar que la de Ualang, es menos dulce y melodiosa.

Al Oeste de la isla Lugunor se encuentra Pulusuk; pequeña isla que apenas tiene dos millas de extension, baja y abundantemente poblada de bosque. En los costados arenosos de la parte occidental, se descubren, en medio de bosques de cocoteros, un gran número de habitaciones.

El Attole de Monteverde ó de Nugonor, es un grupo de pequeñas islas bajas y habitadas, descubiertas en 1806 por el capitan Monteverde, que les dió su nombre. Los indígenas son altos y bien proporcionados: su estatura generalmente de un metro ochenta centímetros, son muy activos y el color de su piel aceitunado; su nariz chata, el cabello negro, largo y rizado; sus ojos pequeños, negros y penetrantes, los dientes blancos y regulares, la frente elevada y los pómulos salientes. Antes de casarse, ambos sexos van completamente desnudos, pero despues se tapan las partes vergonzosas con una especie de delantal que desciende hasta la mitad de la pierna.

Las islas Lamursek ó Namurrek, que Wilson vió en 1797, fueron reconocidas en 1828 por M. Lutke; viéndose asimismo las islas Normoliaur, Elat ó Elato, Ifeluk, Ulimirek y Satahual, que forman un reino, cuyo jefe reside en Ulimirek. Sus habitantes son los mas cultos del archipiélago de las Carolinas, siendo hasta notables en el arte de navegar y en el de la construccion de sus piraguas, á las cuales dan el nombre de *volantas.* Dividen la rosa náutica del mismo modo que lo hacian, segun Timóstenes, los griegos y los romanos desde Alejandro hasta Claudio.

El capitan Wilson, al regresar del mar del Sur, á donde habia conducido los misioneros ingleses, volvió por el Sur del archipiélago de las Carolinas por el 7° de latitud Norte. Visitó algunas islas y entre otras el considerable grupo que designa con el nombre de Trece Islas, de las cuales la mas meridional se halla por el 7° 16′ de latitud Norte, y 144° 30′ longitud Este. Sus habitantes tienen la tez cobriza; las mujeres son de un color aceitunado pálido; sus labios un poco gruesos, su cara ancha y los cabellos negros. Su idioma difiere mucho del de las islas Pelew, sin embargo de ser vecinas las unas de las otras. Venden cuerdas hechas de junco, que tienen una consistencia extraordinaria; llevan una especie de tapa-rabo que parece una banda española, y sombreros cónicos como los chinos, de que se ven algunos ejemplares en Filipinas. Vió tambien el referido capitan 150 lanchas ó canoas, tripuladas cada una por siete hombres. Este grupo conocido con el nombre de Uleai, está compuesto de 22 islas de las cuales las mas considerables son Angaligarail, Faraalle, Motogozeu, Raul y Fetalis. Sobre la costa meridional de Raul, la mas meridional de este grupo, se han encontrado 4 ó 5 puertos artificiales, cosa muy singular en estos mares tan lejanos.

ISLAS MARSHALL, GILBERT, ROTUMA, ETC.

Archipiélago Marshall y Gilbert. — Pasaremos rápidamente por delante de la extensa cordillera de las islas Mulgrave, descubiertas por Marshall y Gilbert en 1788 y que M. A. Balbi ha propuesto se las dé el nombre de Archipiélago Central. No se conoce de ellas sino las posiciones y los nombres ingleses. La mayor parte son bajas y producen cocos, naranjas y coles palmistas. La raza cobriza que las habita parece hospitalaria y hábil para la navegacion. Esta cordillera se une á las islas Carolinas por las de los Pescadores, que parecen idénticas al grupo Bigini.

Se conoce exactamente la posicion de las islas San Agustin, Gran Cocal, Nederlandisch, Ellice, Peyster, de la Independencia, de Kwaldeleu, de Lileb, de Tebot, de Odia ó Elmore, de Namu, de Ebu ó Bonham, de Nantuket y Kili; se ha visitado el grupo de Repith-Urur, el de Miadi y los de Scarborugh, de Bishop, de Simpson y la Cadena de Radak, que comprende los grupos de Tagai y de Udirik, de Odia ó Romanzof, de Ligiep, de Ailu, de Ereguf, de Araktsfchejef ó de Kawen, que es uno de los mas poblados, de Aur, el mas importante de la cordillera y la residencia del rey ó *tumon;* los de Mediuro, Mille y Arno, gobernados por un jefe independiente, y el de Bigar, que no se halla habitado. Aun no se ha encontrado la isla Bella Nacion, que Quirós colo-

ca á 1,600 leguas españolas de Lima y á 10° 20′ de latitud. Los habitantes son de una extraordinaria blancura y navegan en dobles botes ó canoas, construyendo sus cabañas, que son hasta elegantes, con troncos de palmeras.

ISLAS ROTUMA, TEMELFICA, INDENI, ETC., ETC.—Todos los terrenos al Oeste del archipiélago de los Navegantes hasta las islas Salomon, encierran muchas y separadas islas. La mas notable al presente es Rotuma, que sin razon ha sido considerada como la isla Taumago ó Taumako de Quirós, y que los navegantes ingleses designaron con el nombre de Grenville.

Rotuma es montañosa y de poca elevacion. La extremidad meridional termina en punta baja y parece formar una pequeña isla cónica, pero no existe interrupcion ninguna entre la isla y este islote aparente. Lo mismo se nota en la parte septentrional; dos islotes, de los cuales uno es muy llano, se hallan á cuatro kilómetros de esta extremidad. El aspecto de esta tierra es muy agradable por su fertilidad, pues siempre está tapizada de verdura; las montañas parecen volcánicas. No hay corrientes ni nacimientos de agua en toda la isla, y sus naturales se sirven de la de los pozos.

Sus habitantes son bien formados y de una estatura de 1^{m}, 60; sus facciones regulares, proporcionadas, y toda su fisonomía respira dulzura y alegría. Llevan los cabellos bastante largos, y levantados en mechon por detrás de la cabeza; su nariz es un poco chata y sus ojos expresivos; sus dientes, blancos como el marfil y su barba afeitada, les dan cierto aspecto de bondad que se encuentra muy rara vez en la Polinesia. Los agujeros de las orejas están hechos de manera que en ellos puedan colocarse flores ó yerbas aromáticas. Su piel es suave, de color de cobre claro, mas ó menos oscura en unos que en otros. Van casi en cueros, pues su traje consiste únicamente en un estrecho *maro* ó banda y una esterilla que les ciñe el cuerpo y desciende hasta la rodilla. Se embadurnan el cuerpo con un polvo rojo, amarillo ó color de naranja, mezclado con aceite de coco, y está generalizada entre ellos la circuncision.

Tienen gran aficion al robo, como casi todos los pueblos salvajes. No usan otra arma que el rompe-cabezas, que manejan con gran destreza, y una lanza larga de cuatro á cinco metros. Su adorno mas generalizado es el tatuaje, con cuyas incisiones y picaduras se cubren el cuerpo desde el pecho hasta las rodillas; en el resto apenas se ven algunos dibujos imitando flores, aves, ó peces. El número de habitantes parece ser de 3 á 4,000.

Solamente por algunas ceremonias poco importantes puede adquirirse una imperfecta idea de sus creencias religiosas, de las cuales forma parte la existencia de los espíritus. Su idioma difiere muy poco del de la Oceanía general, y sus palabras tienen mucha analogía con las empleadas en Taiti, las islas Sandwich, Viti, de los Amigos y de la Nueva-Zelanda.

La isla se halla dividida entre 24 jefes llamados *hinhangatcha*, de los cuales cada uno, siempre el de mayor edad, asciende á la dignidad suprema, que ejerce durante veinte lunas, bajo el nombre de *chaon*. Los jefes casan á sus hijas con quienes quieren, sin que ellas puedan rehusar el esposo que se las designa bajo ningun pretexto, de manera que muy á menudo se las casa sin haber conocido ni visto antes al marido. Los novios ó recien casados deben acostarse una ó dos noches sobre la misma estera, en presencia de algunos centinelas; la mañana siguiente se pasa en danzas y festines, hasta que llega la noche, hora en que se dirigen á la orilla del mar, donde la mujer se acuesta boca arriba y el marido la lava el cuerpo; despues de lo cual se coloca sobre su vientre, ceremonia que á su vez practica la mujer.

Cuando nace un niño se avisa al jefe, que inmediatamente se presenta en la casa y ocupa un asiento en el centro de la habitacion: preséntanle el niño al mismo tiempo que un poco de agua salada y aceite de coco, con lo cual lava la cara, las encías y los labios del recien nacido, preguntando cuál es el nombre que quieren que se le ponga, nombre que publica y los testigos repiten durante mucho tiempo.

En Rotuma, la lengua de las Nuevas Hébridas y la de las islas de los Amigos parecen comunes, porque el jefe, segun dice Quirós, toma el nombre de *taurique*, que se da tambien á los jefes de las islas de los Amigos, y aun el de *tumai*, que indudablemente no es otro que la palabra *tomar*, que significa amigo en el idioma de la isla de Tanna. Las islas vecinas al Oeste llevan los nombres de Temelfica, Indeni y Mancy; en esta última existia un volcan. Quirós asegura haber visto muchos otros, pero los determina muy vagamente. Los habitantes de Rotuma tenian conocimiento de Vanikoro, y con guijarros trazaron una especie de carta geográfica de los inmediatos archipiélagos.

Estos insulares dieron á M. Lusson algunas noticias acerca de una isla llamada Nué, situada al Nordeste, á una distancia de 200 millas. Es tan grande como Rotuma y sus habitantes son antropófagos.

ARCHIPIÉLAGO DE LOS AMIGOS Ó TONGA

El archipiélago de los Amigos, al cual se da tambien el nombre de Tonga, su isla principal, se halla situado al Este de las islas Viti ó Fidji, y se compone de 100 islas ó islotes. Este archipiélago ocupa casi el primer rango entre los de la Polinesia, por el carácter industrioso de sus habitantes y la especie de órden político que en él reina.

La principal de estas islas es la nombrada Tonga-Tabu, que quiere decir isla consagrada, en una situacion de las mas meridionales. El país, en general, no ofrece ese magnífico paisaje que resulta de una multitud de montañas, valles, llanuras, arroyos y cascadas; pero se hace desde luego notable por la fertilidad mas abundante.

Los vientos soplan generalmente entre el Sur y el Este, y cuando son moderados despejan perfectamente el cielo; cuando refrescan, la atmósfera se carga de nubes, pero sin nieblas, y llueve muy frecuentemente. Segun la relacion hecha por los misioneros, los temblores de tierra son muy frecuentes. El follaje, ó sean las hojas de los árboles y de las plantas, no experimenta alteracion visible en las diversas estaciones del año; cada hoja que cae es reemplazada por otra, disfrutándose de una primavera universal y contínua. Los misioneros dicen que los aires son muy sanos, pero mas frios de lo que ellos esperaban.

Una roca de coral, la única en aquella costa, sirve de base á la isla. No se conoce ninguna otra clase de piedra, excepto una roca feldespática, con cuyo mineral los naturales fabrican sus hachas. Aunque el coral se destaca en muchos sitios por encima de la superficie del terreno, el piso es generalmente de una profundidad considerable. El *humus* vegetal cubre una capa de

arcilla. Labillardiere dirigió una rápida ojeada á la botánica de esta isla, y dice que á la cumbre de los bosques crecen el *tacca pinnaticida*, el *mussenda frondosa*, el *abrus precatorius* y el pimentero, que sirve á los habitantes para hacer el kava; construyen esterillas con el *pandanus odoratissimus* y el *hibiscus liliaceus* que crece espontáneamente en las orillas de los campos cultivados mas próximos al mar; su corteza proporciona á los insulares con que hacer telas mucho menos bellas que las del moral de papel; algodoneros de la especie llamada *gossipium religiosum*, crecen en los terrenos húmedos, pero los habitantes no se aprovechan de ellos; tambien se encuentra madera de sándalo y una gruesa nuez moscada sin aroma.

Citaremos aun el *corypha umbraculifera*, el *hernandia ovigera*, el *cerbera manghas*, el *casuarina equisetifolia*, el *inocarpus edulis*, el *melodinus scandens*, el *tacca pinnatifida*, diversas especies de *convolvulus* y el *saccharum spontaneum*.

Los únicos mamíferos que se encuentran en esta isla son el cerdo, el perro y la rata. Las aves se hallan en pequeño número, y las principales especies son una preciosa tórtola, la paloma, un lorito muy elegante, un filemon, un roncador, un martin-pescador y algunas aves marinas. Tambien hay dos ó tres especies de serpientes, un *hydrophis*, un pequeño lagarto y muchos peces. Los arrecifes ofrecen las mas raras conchas y mariscos.

La isla de Tonga-Tabu tiene la forma de una media luna irregular, cuya cavidad, dirigida hácia el Norte, fuese ocupada por una escotadura de 8 kilómetros de anchura por 5 de profundidad. Su base, completamente compuesta de madréporas, está cubierta de una espesa capa de *humus*, en la cual todos los vegetales se desarrollan con vigor. El agua dulce es rara en toda la superficie de la isla, y el célebre navegante de quien tomamos estos detalles, calcula que no se encuentra siquiera un pequeño riachuelo propiamente dicho. No puede obtenerse agua potable sino excavando hasta una profundidad, poco considerable por fortuna.

No puede calcularse á esta isla una poblacion de mas de 15,000 almas, de las cuales 4 ó 5,000 están en estado de tomar las armas. Los habitantes de Tonga-Tabu son comunmente altos, bien formados y proporcionados. Su fisonomía es agradable, menos severa que la de los neo-zelandeses; y, sin embargo, mas séria y mas grave que la de los indígenas de Taiti. Tienen la nariz aguileña, los labios bastante delgados, los cabellos lisos y el color poco subido. Difieren esencialmente de los neozelandeses, que parecen bárbaros hasta el último grado, y que, no obstante, demuestran cualidades recomendables cuando se les estudia de cerca, mientras que los de Tonga, hospitalarios, cariñosos, amables y bien educados en las primeras entrevistas, saben esconder bajo el manto de la hospitalidad su audacia y su disimulo profundo. Por lo demás, son bravos hasta la temeridad y adictos hasta el último sacrificio. Viven entre ellos en buena inteligencia, y saben sufrir las afrentas sin inmutarse; pero jamás dejan pasar la ocasion favorable para vengar sus ofensas.

Son muy apegados á sus parientes, á sus jefes y á sus amigos. Tratan á sus mujeres con la mas grande afabilidad y toman el mayor interés por la educacion y manutencion de su familia. Los ancianos son siempre respetados.

Todos los hombres en estado de tomar las armas son guerreros por precision y deben seguir á su jefe á todas partes donde quiera conducirles.

Las mujeres casadas son sumisas con sus esposos, que pueden guardarlas todo el tiempo que quieran; mas si el esposo consiente que su mujer se retire, vuelve á ser independiente y puede casarse con quien le plazca, ó queda libre viviendo con quien le convenga. Los jefes tienen tantas mujeres como quieren. La ceremonia de la boda consiste por parte del esposo en ir á pedir á su mujer á casa de sus padres, y en dar un banquete á sus amigos y á los de la familia con la cual se une. Los hijos disfrutan en la sociedad del rango de la madre y no del del padre, así el hijo de una mujer del pueblo y de un noble será hombre del pueblo, mientras que el hijo de una mujer noble y de un hombre del pueblo, es mirado como noble. A cierta edad los niños son circuncidados. El pintarrajeo (tatuaje) es muy usado entre estos insulares en el vientre y en los muslos. Estos adornos no se hacen jamás por medio de incisiones profundas, y ni aun significan ideas de valor guerrero, como entre los neo-zelandeses. Las mujeres no se pintan sino la palma de las manos.

La costumbre de cortarse una falange de una de las dos manos para ofrecerla en sacrificio, cuando un padre ó un próximo pariente está enfermo, es notable entre estos insulares, particularmente en las mujeres, entre las cuales es hasta raro encontrarlas que no hayan perdido el dedo meñique de cada mano.

El *tabú* está en uso como en la Nueva-Zelanda. Se aplica á las personas, á las cosas y á los lugares. Cuando quiere conservarse alguna cosa ó aclimatar algunos productos de rara procedencia, se los somete al *tabú*, es decir, se los declara sagrados y pertenecen á la divinidad; nadie osa entonces tocarlos hasta una nueva ceremonia llamada *jaka-lahi*. El que ha robado algo de ellos se supone que ha faltado al *tabú*. Para asegurarse de ello se le hace bañar en los sitios frecuentados por los tiburones; si es mordido, pasa por culpable; en el caso contrario, su inocencia queda probada.

Estos pueblos tienen una gran fe en los encantos y presagios. Los relámpagos y los truenos son siempre indicios de grandes catástrofes, y la accion de estornudar trae tambien consigo algo siniestro.

La lengua de Tonga-Tabu es la misma que la de los neo-zelandeses, con muy pequeñas diferencias. Es melodiosa, dulce y mas variada que la de Taiti. Los habitantes de Tonga tienen un gran número de juegos, entre los cuales son los mas notables la caza de *fanakalai*, es decir, de la gallina de agua, y la del *fana-guma* ó caza del raton. Para ello se juntan en bandadas y lanzan flechas con cierto órden; aquel de los dos partidos que caza primero diez ratones ha ganado la victoria. Los ratones les sirven tambien de alimento.

Las casas ordinarias, y las públicas bastante inferiores á las de Taiti, ya bajo el punto de vista de la comodidad ó de la elegancia, son, no obstante, muy sólidas; su forma es por lo general la de un óvalo de 10 metros de largo sobre 6 de ancho, y 4 á 5 de altura, para las personas de cierto rango. Las habitaciones de la gente del pueblo son bastante menos vastas y se reducen á techos sostenidos por postes; techo algunas veces de hojas de caña de azúcar, pero mas comunmente de esteras de hojas de cocotero. La casa no tiene mas que un piso, que se divide en varios departamentos por medio de esteras verticalmente colocadas. Los insulares duermen sobre una estera y se cubren con los vestidos que

han llevado durante el dia. Estas casas están generalmente juntas, formando pequeños pueblos, cerrados con empalizadas artísticamente trabajadas y atravesadas por senderos bien construidos.

Todo el mueblaje de estas habitaciones se reduce á uno ó dos taburetes de madera, algunas calabazas para el agua y las cáscaras de los cocos para guardar el aceite que emplean para frotar los escabeles que sirven de asiento á los dueños de la casa.

El alimento de los habitantes de Tonga-Tabu consiste en bananas, cocos, batatas, frutos del árbol del pan, peces y mariscos; las tortugas, los cerdos y las aves se reservan para los jefes. El traje de ambos sexos es un pedazo de tela de dos metros de ancho y de una longitud igual ó 60 centímetros mas grande, con la cual se envuelven el cuerpo sobre las caderas, sujetándola con un cinturon. Algunas veces su traje se reduce á una simple cortina de follaje ó bien al *maro* de los habitantes de Taiti. Los niños van completamente desnudos por espacio de mucho tiempo.

Sus adornos por lo general son collares de frutos de *pandanus* ó de flores, de los cuales cuelgan conchas, huesos de ave y de ballena, dientes de tiburon y pedazos de nácar; tambien usan anillos de las mismas materias y de concha de tortuga. Los lóbulos de las orejas están horadados á propósito para recibir pendientes cilíndricos de madera y de caña.

Sus instrumentos de música se reducen á la flauta y al *tantan;* la flauta no es otra cosa que un cilindro de madera cerrado por ambos extremos y con varios agujeros, de los cuales sacan extraños sonidos, soplando con la ventana derecha de la nariz. Los insulares de Tonga conocen un gran número de danzas y bailes que ejecutan unas veces de dia y otras de noche.

Las piraguas están mucho mejor construidas que las de los taitianos, y sus esterillas son tan superiores á las de Taiti, que los navegantes no pueden traerlas como objeto de comercio á esta última isla; fabrican tambien varias telas lustrosas, con rayas ó cuadritos y adornadas de otros varios dibujos. Las canastillas, los peines y la mayor parte de las obras fabricadas por las mujeres están hechas con bastante gusto y hasta con elegancia; las cuerdas de las redes de pescar y los anzuelos que usan estos insulares son de tan buena calidad como los mejores de Europa. Tonga-Tabu tiene un excelente puerto, susceptible de ser fortificado.

Entre los pueblos de Tonga-Tabu, los mas importantes son Bea, que, rodeado de fosos, es considerado como una plaza fuerte; Mazanga y Mua. Los misioneros ingleses se establecieron en esta isla despues de 1822. El paganismo está abolido, y han abierto algunas escuelas muy concurridas; los habitantes han adoptado en su mayor parte el traje europeo.

Los fattafai, soberanos absolutos de la isla, no disfrutan en el dia mas que los honores correspondientes á su título y la facultad de presidir los sacrificios. El *tui-kana-kabolo,* ó sea el príncipe del canton septentrional, se apoderó de la superioridad política y su cargo corresponde al de administrador general del Estado. El *lavaka* es el encargado de todo lo que concierne al culto y sin su participacion los actos no tienen fuerza legal. Los jefes de las islas vecinas reinan en sus localidades como déspotas. Los mismos insulares de Viti, tan temibles en tiempo de Cook, sufren el yugo de Tonga-Tabu cuyo poder se extiende hasta los confines del archipiélago de los Navegantes. Su escuadra, compuesta de 100 á 150 piraguas, es mas respetable que la de los taitianos, y su navegacion llega hasta el archipiélago de las Nuevas-Hébridas. A Cook dieron una extensa lista de las islas que les eran conocidas.

La isla de Eua, llamada Middelburg por Tasman, es una tierra elevada, de aspecto encantador, llena de bosques, muy fértil y bien provista de agua dulce. Aunque el terreno en general es arcilloso, se ve sobresalir la roca de coral hasta la altura de 100 metros sobre el nivel del mar.

Anamuka, isla Rotterdam de Tasman, es la mas considerable de un grupo situado al Norte de Tonga-Tabu. Se compone, como esta, de una roca de coral cubierta de un buen mantillo, careciendo de roca caliza. Hay mas fruto del pan y de pamplemusas que en Tonga-Tabu, y los vegetales prosperan mucho mejor que en esta última. Los terrenos no están cerrados por vallados tan numerosos ni tan cuidadosamente construidos, pero las cunetas de los caminos se hallan sembradas de hermosísimas flores que embalsaman el ambiente con sus perfumes. Los multiplicados setos que forman las pequeñas elevaciones y los diferentes grupos de árboles, contribuyen mas y mas al adorno y variedad de esta tierra.

En Tofua, isla poco poblada, se encuentra un volcan, que los indígenas consideran como residencia de una divinidad. Se asegura que tiene mil metros de elevacion. Vavao ó Uavao, que corresponde á la Mayorga de Morel, navegante español, es por su extension la segunda isla del archipiélago y tambien la que tiene mejores fondeaderos. Los misioneros de Taiti intentaron en vano introducir la religion cristiana. En cuanto á Latté, Morel la ha dejado su nombre indígena; finalmente, la que él designa con el nombre de la Amargura, es segun todas las probabilidades, Hamoa. Latté es notable por su elevado pico; Kotu es pequeña, pero bien poblada. En Lefuga, en 1806, el capitan Norel, del navío *Puerto Príncipe,* fué hecho prisionero por los naturales del país, despues del degüello de la mayor parte de su tripulacion. Lefuga está rodeada de arrecifes de madréporas y poblada por una raza pérfida. En el dia estas islas son muy fértiles y pobladas, y en civilizacion tan avanzados sus naturales como los de Tonga-Tabu.

Pylstaert, llamada tambien Pylstaart, ó Sola, vista por la primera vez por Abel Tasman, no tiene por habitantes sino una multitud de aves marinas.

Al Sur del archipiélago de los Amigos se encuentra la isla Vazquez y el grupo Kermadec, compuesto de tres islas, Raul, Makaulay y Curtis, que marcan la continuacion de la cordillera submarina, en direccion á la parte oriental de la Nueva-Zelanda.

ARCHIPIÉLAGO WALLIS Ú OUA-HORN

Adrian Balbi ha propuesto reunir bajo el nombre de archipiélago Wallis ú Oua-Horn las islas esparcidas entre los archipiélagos Viti, de los Amigos y de los Navegantes. Estas islas son: Oua, la mas oriental; Varaders ó sea de los Traidores y llamada tambien algunas veces Kutahi; Hope ú Ononafu, Horn ó Fuduntanu, Nuhatea, Faioa y Uvea ó Wallis. Esta última lleva el nombre del capitan inglés que la descubrió en 1767; es fértil y bien poblada y en 1842 se colocó bajo la proteccion de Francia: misioneros católicos se establecieron en ella, pero el natural salvaje y feroz de sus habitantes les opuso por mucho tiempo una barrera impenetrable.

ARCHIPIÉLAGO SAMOA, HAMOA, DE LOS NAVEGANTES Ó DE BOUGAINVILLE

Continuando nuestro viaje al Este, el primer archipiélago un poco considerable que llama nuestra atencion, es el de Samoa ó Hamoa que nuestros mapas designan con el nombre impropiamente escogido de los Navegantes, y al cual sentaria mejor el de Bougainville, que lo exploró cuidadosamente. La cadena de las islas Samoa abraza una extension de 400 kilómetros de Este á Oeste; su superficie es de unos 120 kilómetros cuadrados y su poblacion parece ser de 60,000 almas. Las principales de estas islas son Mauna ó Tutu-Ila, Oyolava ó Utonah, Opun, Fanfué, Leueh ó Tohu, la isla Plata, Pola, Rosa y de los Cocos.

Las islas de los Navegantes tienen el suelo elevado. Sus montañas centrales, las bellas llanuras que contornean las orillas, y los arrecifes de coral que rodean las islas, las hacen semejantes á las islas de la Sociedad. Mauna es muy fértil: está cubierta de cocoteros, de árboles del pan y naranjos. Los bosques, donde murmuran numerosas cascadas, están poblados de palomas torcaces y tórtolas. Entre las rocas de coral que bordean la orilla, se encuentran guijarros de basalto.

Oyolava iguala á Taiti en hermosura. La Perouse la creyó la poblacion mas grande de la Polinesia, de suerte, que por el humo que se desprendia de ella se la hubiera tomado por una ciudad. El mar estaba cubierto de piraguas, tripuladas por hombres de una estatura igual á los de Mauna. Hoy dia está dividida en varios distritos. Savai es la mas grande del archipiélago; los misioneros ingleses tienen en ella bellos establecimientos. Aana, llamada tambien Samoa por los naturales, posee un puerto, el de Apia, que sirve de punto de reunion á los aventureros europeos ó americanos abandonados en estas regiones.

Aunque los insulares de las islas Samoa se distinguen por una fiereza de carácter, que no se nota casi en ninguna otra parte de la Polinesia, tienen, sin embargo, mucha industria, destreza é inventiva; con simples útiles de basalto, llegan á pulir perfectamente sus obras de madera. No solamente fabrican telas de corteza, sino una de verdadero hilo, que sacan sin duda de una planta parecida al *phormium tenax* de la Nueva-Zelanda. Un natural de las Filipinas que navegaba á bordo de un buque francés, entendia su dialecto, que por consiguiente debe derivarse del malayo. Los misioneros ingleses han convertido hoy dia las poblaciones de la mayor parte de las islas Samoa al cristianismo.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS ISLAS DE LA SOCIEDAD Ó DE TAITI

El archipiélago de las islas de la Sociedad, que se llama hoy dia mas generalmente archipiélago Taiti, del nombre de la principal de las islas, es uno de los mejores de la Polinesia conocida. Sus habitantes han sido los primeros en renunciar á la idolatría, y desde 1815 han abrazado el cristianismo. Las principales islas son Otahiti ó Taiti, Huaheine, Raiatea, Otaha ó Tahaa, Maitea, Eimeo, Telaroa, Tahaa, Tabia, Borabora y Tabuaemanu. Su clima es delicioso, el suelo muy fértil y se hace subir su poblacion á 40,000 almas.

Otahiti ó Taiti, La Sagitaria de Quirós y la Nueva-Citeres de Bougainville, ha merecido el título de reina del Océano Pacífico. Esta isla, la mas importante del archipiélago, se compone de dos montañas cónicas, unidas por un istmo pantanoso.

La gran península llamada Taituni, es de forma circular, siendo su diámetro de 35 kilómetros; la pequeña península situada al Suroeste, llamada Tairabu, es un óvalo de 25 kilómetros de largo sobre 12 á 15 de ancho. El istmo tiene 3 kilómetros de latitud. La circunferencia total de la isla es de unos 150 kilómetros.

La superficie de Taiti (comprenderemos desde luego bajo este nombre las dos penínsulas), ha sido evaluada en 104,215 hectáreas, de las cuales 2,500 pueden ser destinadas á la agricultura, sobre todo á la del taro ó del arroz, vista la calidad pantanosa del suelo en la desembocadura de los principales rios, puntos donde se encuentran los pocos deltas de la isla. Entre estos últimos figuran las llanuras de Taunoa (cerca de Papeiti), la de la punta Vénus, los terrenos llanos de Punavia, de Papara, de Papeuriri, de Papeuri y de Tautira.

Esta isla es de orígen volcánico. A pesar de esto, no se encuentra en ninguna parte cráter alguno que pueda considerarse como el punto de salida de las corrientes de lava que la componen. La forma sola de los valles permite suponer que fué al principio formada por erupciones submarinas, y que despues de un intervalo de descanso, del cual no podria asegurarse la duracion, ha sido levantada por el centro: de aquí su desgajamiento en forma de estrella y los surcos profundos que han engendrado los valles, de los cuales los mas hermosos son sin contradiccion los de Papenoo y de Papeiha, de Panaruu y de Mahaena.

En el número de las montañas que separan estos valles figuran en primera línea la Orogena, el Pitohiti y el Aorai. La Orogena es la mas elevada. Su pico Suroeste es de 2,236 metros sobre el nivel del mar.

Los arroyos, los depósitos de agua y los rios son muy numerosos. Pocos rios tienen nombre propio: podemos, no obstante, citar al Norte el de Tipaerui, que desagua en el mar cerca de Papeiti; el de Fauthaua que linda con un camino que conduce á la montaña de este nombre; el de Hamuta, de Pirae, de Vaipopo y de Ahonu, el que riega el valle de Papenoo y recibe varios afluentes; al Este, los de Mataeo, de Papoeia, y de Faaone; al Sur, los de Mataroa, Vahiria, Vairaharanda, de Taharme y de Oro; al Oeste, los de Vaitupa, Faa-Iti, Oofere, Hapa, Papehue, Punaruu, Taapuua, etc.; en la península el de Vaitepia.

Entre las montañas y el mar hay un reborde bajo, cuya anchura varía en algunos trechos; al Nordeste especialmente los peñascos están suspendidos sobre el mar. En la llanura y en los valles que entrecortan la montaña, el suelo, cubierto de un limo morado, es sumamente fértil.

Subiendo las colinas, se observa que la tierra grasa de los valles se cambia en venas de arcilla y de marga de diferentes colores, que corren sobre lechos de un asperon tierno y grisáceo. El basalto parece dominar en las montañas superiores. Un lago de agua dulce muy profundo ocupa el flanco de la montaña. La rada de Papeiti es considerada como la principal de la isla; siguen despues las de Matavai, situada al Norte, y el puerto de Langara, al Sudeste. De todos los flancos de la isla se ven descender riachuelos que forman bonitas cascadas.

Entre dos montañas, mas arriba del valle Vycorede,

se encuentra á 460 metros sobre el nivel del Océano, un lago de agua dulce de 17 brazas de profundidad; lleva el nombre de Vai-Hiria. Sus aguas parecen alimentadas por varios depósitos tributarios; tienen una temperatura media de 20 á 23 grados centígrados y no se desborda nunca, suponiéndosele un sumidero subterráneo. Madama Ida Pfeiffer visitó este lago en 1847, cuando su primer viaje al rededor del mundo, y de su excursion da cuenta en estos términos:

«Los paseos á pié en Taiti son muy incómodos, porque como esta isla abunda en agua, es preciso á menudo atravesar llanuras y rios. Mis trajes eran en un todo apropiados á estas correrías: llevaba grandes zapatos de hombre sin medias, un pantalon y una blusa que remangaba hasta la cadera. Equipada de esta manera, emprendí el 7 de mayo un pequeño viaje, bajo la direccion de mi guia. Durante el primer tercio del viaje, recorrimos la costa y conté á poca diferencia treinta y dos riachuelos que tuvimos que atravesar. En seguida penetramos por gargantas en el interior de la isla, despues de haber entrado primero en una choza india en demanda de algunos refrescos, apresurándose á ofrecernos algunos frutos de pan y otros mas pequeños; pero sin hacerse de rogar para aceptar un pequeño regalo.

»En el interior de la isla, los árboles frutales fueron bien pronto reemplazados por el bananero, el taro y el oputu *(maranta)*, arbusto de unos tres metros. Este último abunda hasta tal punto que en algunas ocasiones nos veíamos con dificultades para abrirnos paso. El taro alcanza una altura de cerca de un metro; tiene bellas y grandes hojas, y frutos tuberculosos parecidos á las patatas, que se asan como estas, pero que tienen muy buen sabor. El bananero es un bonito arbusto alto de 4 á 6 metros, con hojas parecidas á las de la palmera. Su tallo tiene á menudo 20 centímetros de diámetro; no es leñoso, pero sí hueco y se rompe con facilidad. El bananero pertenece propiamente á la familia de las herbáceas, y crece con una extremada rapidez. En el primer año ya ha alcanzado su altura; en el segundo da frutos, y en el tercero muere. Se propaga por retoños, que se plantan ordinariamente al lado del antiguo tronco.

»Nos fué preciso atravesar sesenta y dos veces un torrente bastante ancho, que se precipita en la barranca sobre un lecho muy pedregoso, rápido en muchos trechos, y que á causa de una fuerte lluvia, tenia á menudo un metro de profundidad: en los trechos difíciles, el indio me tendia la mano y, nadando con la otra, me arrastraba hácia el agua que me llegaba á menudo hasta la cadera, y no habia medio para secarse. El sendero se hizo tambien cada vez mas difícil y mas peligroso. Era preciso saltar por encima de los peñascos y de las piedras que cubrian de tal modo las hojas del oputu, que no sabia nunca dónde poner el pié con seguridad. Me arañé muchas veces las manos y los piés, y caí á menudo en tierra, queriendo agarrarme al engañoso tronco de los bananeros, que se rompian entre mis manos. Fué una excursion verdaderamente peligrosa, que no ha sido aun ejecutada mas que por un pequeño número de oficiales, y que no será probablemente jamás emprendida por ninguna otra mujer.

»La barranca se estrechaba de tal modo en dos puntos, que fuera del lecho del rio no quedaba mas espacio accesible. Durante la guerra con los franceses, los indios habian levantado en estos sitios muros de piedras, altos de cerca de dos metros, para defenderse contra el enemigo, si les hubiera atacado por este lado.

»Al cabo de ocho horas habíamos andado las 18 millas y subido á una altura de 2,000 metros. No nos apercibimos del lago, situado en un pequeño hundimiento, sino cuando estuvimos en sus orillas. Puede tener, á lo sumo, 270 metros de diámetro. Lo mas notable es el paisaje que le rodea. Está de tal suerte estrechado en un cinturon de altas y verdes montañas á pico, que no hay lugar para el mas exiguo sendero. Podria tomarse el lecho del lago por un cráter extinguido que se ha llenado de agua; conjetura apoyada por las grandes masas de basalto que se encuentran en la embocadura: es muy abundante en pesca y contiene unas especies de peces raros. Dicen que tiene un canal de escape subterráneo, pero hasta ahora no ha sido descubierto.

»Cuando se quiere atravesar el lago, tiene que hacerse á nado, ó bien servirse de un singular esquife, que los indios fabrican en pocos minutos. Deseosa de probar una excursion de este género, dí á entender á mi guia que queria pasar el lago. En seguida arrancó algunos troncos de bananero, juntó los unos á los otros por medio de largos tallos de yerba flexible; puso hojas encima, los botó al agua y me invitó á que tomara posesion de este fragmento de canoa. No subí sin experimentar una especie de ansiedad; pero me hubiera dado vergüenza demostrar mi temor. Me metí en este esquife extraordinario, y mi guia, que me siguió nadando, le empujó delante de él. Fuí y volví sin accidente alguno; pero, á decir verdad, durante el trayecto no me encontré muy á mi gusto. El esquife era pequeño, estaba mas bien debajo que encima del agua; no habia manera de agarrarse, y podia temerse á cada instante caer por encima del borde. No aconsejaria á quien no sea nadador ensayar semejante travesía.

»Despues de haber contemplado largamente el mar y sus alrededores, regresamos por el mismo sendero, á algunos centenares de pasos, hasta un sitio donde encontramos un techo de follaje. Mi guia prendió allí en seguida un fuego chisporroteador al estilo indio. Cortó en punta muy fina un pedazo de madera, y practicó en otro una ranura estrecha y profunda, sobre la cual frotó con la madera puntiaguda, hasta que los hilos finos que se desprendian de ella empezaron á dar humo. Habia tenido cuidado de preparar de antemano yerba y hojas secas; echó allí los hilos humeantes, despues tomó un puñado y lo agitó varias veces en el aire, hasta que se inflamó. La operacion duró apenas dos minutos.

»Para nuestra cena cogió algunas bananas y las puso en las brasas. Me serví tambien de nuestro fuego para secar mi ropa, colocándome alternativamente de frente y de espalda á la hoguera. Medio calada y fatigada, me decidí, inmediatamente despues de terminada mi escasa cena, á buscar un lecho entre las hojas secas.

»Es una ventaja que en estas comarcas salvajes y desiertas no tenga que temerse ni á los hombres ni á los animales; los unos son excesivamente calmosos y apacibles; y, fuera de algunos jabalíes, los otros no tienen nada de peligrosos. La isla es bajo este aspecto tan privilegiada, que no encierra ni insectos, ni reptiles venenosos ni siquiera incómodos. Se encuentran á lo mas ratones y algunos escorpiones tan inofensivos, que pueden tomarse con las manos. No fuí molestada sino por los mosquitos, huéspedes desagradables en todas las regiones meridionales.»

La situacion de Taiti, en medio de un inmenso Océano, léjos de todas las grandes tierras, hace el calor mucho mas soportable. La temperatura no baja mas de 18° del termómetro centígrado, y sube raramente á mas de 34. Las estaciones secas y lluviosas varían en los diferentes cantones. Del lado del Norte, la cosecha del fruto del árbol del pan empieza en noviembre y concluye en el mes de enero; mientras que en la parte meridional empieza á menudo en enero y continúa hasta noviembre.

Todos los vegetales propios de la Oceanía se crian en Taiti abundantemente y de la mejor calidad. Se cuentan hasta ocho variedades del árbol del pan y quince del bananero. La extrema perfeccion del fruto prueba que estos árboles son aquí cultivados desde hace muchos siglos. El *spondias dulcis*, llamado *évi* en taitiano, no da en ninguna parte manzanas mas doradas y mas sabrosas. La caña de azúcar, llamada *to*, es de una especie superior á la de las Indias orientales, y hoy dia preferida en todas las colonias. La corteza del *morus papyrifera* produce la materia primera de una tela suave. Los habitantes desdeñaron las industrias europeas que han querido enseñárseles; el tabaco solamente halló gracia á causa de sus flores; pero hoy dia la agricultura ha hecho, gracias á la civilizacion, rápidos progresos en esas regiones. Hay muchas especies de excelente madera de armadura y de construccion; los misioneros conocen los nombres taitianos de muchas, que igualan á la caoba en hermosura y al ébano en dureza. La preciosa madera de sándalo, blanco ó negro, no se encuentra sino en las montañas, y aun con poca abundancia. Aves y peces pueblan los aires y las aguas. El cerdo de la especie conocida en Siam y el perro bien cebado proporcionan buenas carnes.

Los taitianos son de color aceitunado, tirando á cobrizo. Los hombres, sin cesar expuestos al sol, tienen la cara muy tostada; pero las mujeres no ofrecen mas que un pequeño tinte mas subido que el moreno de las andaluzas ó sicilianas; tienen bellos ojos negros, la piel suave, los miembros proporcionados, y no carecen de gracia. Perfuman y adornan con flores sus cabellos de un negro de azabache; pero la costumbre que contraen desde la infancia de alargarse la cara, de agrandarse la boca y achatarse la nariz, las da un aire masculino que destruye sus atractivos naturales. Los jefes son de una estatura mas alta que la general del pueblo; siendo pocos los que alcanzan 1m,95.

A la llegada de los europeos, el traje de los dos sexos era casi el mismo, excepto que los hombres llevaban el *maro*, pieza de tela que envuelve el cuerpo y se pasa entre los muslos. Otra pieza oblonga, agujereada para dar paso á la cabeza, colgaba por delante y por detrás; una tercera se colocaba en medio del cuerpo, y una especie de manto cuadrado se echaba encima de estas vestiduras. Estos trajes han sido reemplazados por otros europeos. Las costumbres y usos están totalmente cambiados, de manera que el interior de sus habitaciones está amueblado á la europea. Las mesas, las sillas, los sofás, son fabricados en la isla.

El mueblaje de las casas se resiente de la civilizacion de aquellos habitantes, siendo confortable para aquel clima. Están diseminadas por toda la llanura y los valles, de la manera mas agradable y pintoresca, en medio de alegres plantaciones. Las grandes palmeras se elevan por encima del resto de los árboles; el bananero despliega sus anchas hojas, y se encuentran algunas bananas gratas al paladar. Otros árboles, cubiertos de ramas de un verde sombrío, producen manzanas doradas, que por el jugo y el sabor se parecen á las ananas. Los espacios intermedios están llenos de morales, de batatas y cañas de azúcar. Las cabañas están rodeadas de hermosos arbolitos, tales como la *gardenia*, el *guittarda* y el *calophyllum*.

Debe distinguirse en Taiti á la nobleza, cuyos derechos son hereditarios, y el pueblo, que á la verdad depende de ella, pero sin prestarla ninguna clase de servicio.

Los *éris* son los poseedores hereditarios de los grandes dominios; gobiernan los distritos, y parece que son casi soberanos en ellos, aunque dependientes del *erirahei*. Los *tuhas* son ordinariamente parientes de los éris; gobiernan algunas subdivisiones de grandes distritos, donde viven en la corte de los éris. Los *rattiras* son los poseedores de los dominios: la autoridad parece limitada á los derechos que da la simple propiedad franca. Los *manahunis* son los arrendadores sin propiedad asegurada, pero libres en cuanto á sus personas y á sus bienes adquiridos, pudiendo cambiar de dueño á su voluntad. En fin, los criados son llamados *towtows*, y los que sirven á las mujeres *tutis*. Ningun hombre del pueblo puede elevarse á una esfera mas alta que la de un tuha. Los nobles ó éris, al contrario, conservan toda la dignidad de su rango hereditario, y ni el monarca mismo puede quitarles la administracion de su distrito. Los taitianos fabrican telas y esteras muy bonitas. Parecen haber recorrido una gran parte del Océano; pero su navegacion ha decaido y las guerras civiles han trasformado la isla recientemente.

Su lengua es dulce y melodiosa, su alfabeto no tiene mas que 16 letras y las palabras están casi todas compuestas de vocales. Tiene la isla una imprenta que multiplica los libros de religion y de ciencias elementales; casi toda la poblacion asiste puntualmente á las lecciones públicas, que dentro de poco tiempo producirán los mas satisfactorios resultados. Los casamientos tienen lugar como en Europa, y la poligamia está prohibida. Las iglesias, construidas en todos los puntos de la isla, se llenan dos veces por semana de gente ávida de instruccion.

Para reasumir en pocas palabras los progresos de los taitianos, desde la introduccion del cristianismo en su isla, nos basta decir que desapareció aquella tierra que Bougainville llamó, en 1768, Nueva Citeres, á causa de los juegos y placeres que llenaron los ocios de su tripulacion. Los taitianos son hoy dia hombres graves, teniendo su cámara de representantes, sus magistrados civiles y sus establecimientos de beneficencia. Tienen tambien un código de leyes cuya redaccion es debida en parte á los misioneros; tribunales regulares juzgan los pleitos, los delitos y los crímenes; las instituciones mas sabias y mas útiles se establecen; construyen y equipan buques mercantes; se dedican á la pesca de perlas en la costa de Pomuton, y tienen relaciones continuas con las islas Sandwich, Chile, la costa Nordeste de la América y la China. Los ingleses y los americanos tienen cónsules para la proteccion de su marina, y muchos europeos residen allí.

El territorio de Taiti está dividido en muchas grandes provincias, formando ellas mismas un gran número de distritos, bajo la comandancia de jefes mas ó menos poderosos. Citaremos: al Norte, la de Papeiti y la de Porionuu, comprendiendo los dos distritos de Arue y



OCEANÍA.—PALACIO DE LA REINA POMARÉ, EN TAHITI

de Paré; al Norte y al Este, la de Te Aharoa, comprendiendo los cinco distritos de Haumatavana, Mataiea, Ue y Mehiti, Ahuare y Taero; al Sur, Teteva-I-Uta, encerrando los distritos de Haumatavana, Mataiea y Papara; al Oeste, la provincia de Te Oropaa, comprendiendo los dos grandes distritos de Te Mano Rua, y Te Mano Tahi; al Noroeste, la provincia de Te Fana y la de Ahurai, comprendiendo el distrito de Freaa; en fin, en el centro, el distrito de Haurura, que se prolonga hasta el mar, al Nordeste. En la pequeña península se encuentran al Nordeste cuatro distritos y seis al Sudoeste.

La Francia ejerce su protectorado sobre las islas de Taiti, Moorea, Tetiaroa, Maitia y Matt, con el consentimiento de la reina Pomaré, viuda del último rey y de su pueblo. Las islas Huaheine, Raiatea y Borabora son las únicas exceptuadas del protectorado por la convencion de 19 de junio de 1847. Papeiti es la capital de la isla y su poblacion no excede de 9,000 almas; es centro del gobierno y residencia de los cónsules y de los agentes comerciales europeos. El protectorado de la Francia se ejerce por medio del jefe de la estacion naval francesa en la Oceanía. Los demás puntos notables son: Paré ó Parí, Mattavai, Attaroa, Aita-Teha y Papara, que tiene muy buenos fondeaderos.

Entre las otras islas de la Sociedad debemos citar á Huaheine ó Huahine, donde las frutas maduran algunas semanas mas pronto que en Taiti. Esta isla tiene dos excelentes puertos y se hace notar por sus montañas volcánicas, mucho menos elevadas, sin embargo, que el pico de Taiti. Ulietea ó Raiatea es mas considerable: sus habitantes tienen la piel mas negra y están mas civilizados. Un solo y único arrecife rodea esta isla que está bien poblada y posee muy buenos puertos, entre ellos el de Otaha ó Tahaa. Los habitantes de Borabora eran en otro tiempo temidos en todas las islas vecinas; conquistaron á Ulietea y á Huaheine. Aunque pequeña, esta isla es una de las mas bellas del archipiélago. Tambien se encuentra el puerto Vaitapé y un pico de 720 metros de elevacion. Maitea, la mas oriental, es la misma que Bougainville llama el Budoir, y Wallis, Osnabruk: sirve de almacen para el tributo de perlas que los taitianos recogen en el archipiélago de las islas Bajas. Eimeo ó Moorea posee dos de los mejores puertos del Océano; es muy fértil, y ofrece á los viajeros los sitios mas variados y deliciosos; posee además fábricas de algodones, talleres y un colegio que lleva el nombre de Academia del mar del Sur. Tubai, ó Motu-Iti se compone de islotes bajos y cubiertos de bosques. Maupiti ó Maurua no tiene nada notable mas que su pico. El inaccesible Teharoa sirve de ciudadela á los reyes de Taiti, donde guardan su tesoro. Se compone de cinco islotes bajos, llamados Rimatou, Motoroua, Hoatere, Onehoa y Reiona; es muy saludable y muy reputada por sus baños. Mapija ó la isla de Lord Howe y la isla Genuavra, ó isla Scilly, y la de Bellinghausen no son habitadas mas que por las aves marinas. Las islas de la Sociedad forman en conjunto varios pequeños reinos.

ARCHIPIÉLAGO DE COOK Ó MANGIA

Al Sudoeste del archipiélago de la Sociedad se presenta un grupo de islas que empieza en la de Palmerston, que no está habitada, y que comprende la de Watiou, Wateo ó Atiou, cuyos habitantes, despues de haber abrazado el cristianismo, volvieron á caer en la idolatría; Mangea ó Mangia, isla bastante considerable y muy poblada; la de Aioutaté, cuyos habitantes eran en otro tiempo antropófagos, y la de Rarotoa ó Rarotonga, que está tan civilizada como Taiti. Este grupo comprende tambien Attolon de Mououay, cuyos habitantes no se pintarrajean el cuerpo con el *tatuage* ni poco ni mucho; las pequeñas islas Mauti y Mittiero y algunos islotes. Todas estas islas son designadas con el nombre de Archipiélago de Cook.

Archipiélago de Tubuay.—En un segundo grupo situado mas al Sur-Sudoeste se ve Tubuay, que posee un puerto, y cuyos habitantes son robustos; Rimataru, Rutui y Raivavaé, que nada tiene notable; la industriosa Rurutu ú Ohiteroa, rica en árboles *casuarina;* y, finalmente, la isla High ó Haute del capitan Brughton.

ARCHIPIÉLAGO POMOTÚ Ó LAS ISLAS BAJAS.— LAS ESPORADAS

Al Nordeste, al Este y al Sudeste se encuentran los grupos de islotes reunidos por los arrecifes de coral y cuya aproximacion es muy peligrosa; por cuyas condiciones se las designa con los nombres de Archipiélago de las islas Bajas ó Archipiélago Peligroso, y otras veces Archipiélago Pomotú, del nombre de la isla principal. Estas islas son poco interesantes y los ingleses las llaman Low. Las principales son: Lazarew, Palliser, Disappointement, Barclay de Tuy, Witgenstein, Byam Martin, la Harpe, Clermont-Tonnerre, la Perla y Osnabruck.

Todas estas islas se hallan cubiertas de una espléndida vegetacion; los cocoteros abundan como tambien diversas otras plantas. Entre los cuadrúpedos es notable el cerdo silvestre. Los naturales tienen el color mas oscuro que el de los habitantes de las vecinas islas; y son aun mas salvajes.

A. Balbi ha propuesto se dé el nombre de Esporadas á los grupos situados al Sudeste de este archipiélago.

Islas Gambier.—El grupo de las islas Gambier, colocado al Sudeste del archipiélago de las islas Bajas, de las cuales es solo una continuacion, merece fijar un instante nuestra atencion. Hállase bajo el protectorado de la Francia desde 1844, y se compone de cinco pequeñas islas rodeadas por un grupo de rocas madrepóricas y corales, que dificultan la entrada del fondeadero. Las dos principales son Mangareva y Aukena. La primera, que tiene próximamente 10 kilómetros cuadrados de superficie, es muy fértil y perfectamente cubierta de bosque, donde se cultiva el cocotero, el bananero, el algodonero y el árbol del pan; al paso que sus pastos mantienen muchos animales. Se ve en la isla una montaña en cuya cima descuella un monasterio de religiosas, pues los insulares, de carácter dulce y costumbres tranquilas, fueron convertidos al cristianismo por los misioneros católicos franceses. Aukena, un poco mas pequeña que la precedente, posee tambien una iglesia y una escuela. Cuatro de las islas están habitadas, y su poblacion no excede de 800 almas. Los habitantes son de elevada estatura, vigorosos, bien formados y de color amarillo oscuro.

Isla Pitcairn.—Pitcairn fué poblada por una colonia formada con los marineros del buque *Bunty*, sublevados contra su capitan Bligh, que escaparon á las pesquisas de los ingleses. Sus descendientes vivian con una sencillez patriarcal, cuando fueron descubiertos por los buques europeos. La isla Pitcairn es demasiado pequeña para mantener mas de un centenar de habitantes; es tambien escasa de agua; carece de puerto y

de fondeadero: los insulares pidieron ser trasportados á otra tierra, y se les condujo á la isla de Norfolk.

Isla de Pascuas.—Las últimas de las Esporadas son la isla Ducie y la célebre isla de Pascuas, llamada tambien Uahiou ó Tierra de Davis. En esta isla árida y volcánica se veia, aun no ha mucho tiempo, una especie de plataformas, donde se elevaban columnas informes, que median algunas veces cinco metros de altura, coronadas de un busto toscamente labrado, cuyo rostro no tenia menos de 1 metro 65 centímetros, fabricado todo de una lava roja, muy porosa y muy ligera. Estas estatuas parecian tener cierta semejanza con las esculturas de la isla Ulietea.

Estos preciosos monumentos de una antigua civilizacion, fueron derribados por los misioneros.

Las cabezas tienen el tipo de los pueblos de la Polinesia. El lenguaje, las costumbres y el traje de los habitantes de esta isla, se parecen mucho á los de las otras islas. Nada, pues, en este sitio recuerda á los peruanos: las islas mas próximas aun al continente americano fueron halladas completamente deshabitadas, siendo evidente que las naciones de América no contribuyeron jamás á poblar la Polinesia.

La isla de Pascuas tiene la forma de un triángulo isósceles, con una base de 15 kilómetros de largo y 2 lados de á 12 kilómetros. En el extremo Sudoeste se ve el cráter de un volcan, cuya profundidad es de 265 metros y la circunferencia 3,250. El suelo es fértil y bien cultivado en algunos puntos, produciendo abundantemente patatas, cañas de azúcar y excelentes bananas. Los árboles son muy escasos; sin embargo, se encuentran bananeros, morales y mimosas. Es notable que en esta isla no existia otro mamífero que el raton. Su poblacion se calcula ser de 2,000 individuos.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS MARQUESAS

Al Norte del archipiélago Pomotú, ó de las islas Bajas, se extiende la cadena arqueada de las islas Marquesas, llamadas tambien archipiélago Mendaña, cuyas islas principales son: Tatuhiva ó Santa Magdalena, Onateyo ó San Pedro, Tahuhata ó Santa Cristina, muy frecuentada por los navegantes, y la de Baux ó Nukahiva, la mas grande y mas poblada de este grupo. Tiene buenos puertos y altas montañas, siendo notable en ella una cascada de 667 metros de elevacion. Uapoa, Uauga é Hivaoa ó Santo Domingo, merecen tambien ser mencionadas.

Las principales islas de este archipiélago fueron descubiertas por Mendaña, que las dió el nombre de García de Mendoza, marqués de Cañete, virey del Perú; de esto proviene que algunas veces se las llame islas Mendozas. Si damos fe á la relacion hecha por Mendaña, este pequeño archipiélago fué habitado por una hermosa raza; las mujeres eran notables por la belleza de sus facciones, por su tez delicada aunque un poco morena, y en fin por todos los atractivos de su persona, pudiendo rivalizar con las mujeres mas hermosas de Lima. Estos insulares se cubrian el cuerpo con una magnífica tela de tejido hecho de cierta corteza de árbol, con el cual se tapaban desde el pecho hasta la mitad de la pierna. Tenian ídolos de madera y piraguas en las que cabian hasta 40 hombres. La temperatura es tan seca, que un lienzo dejado en tierra durante toda la noche, se encuentra reducido á la mitad de su tamaño á la mañana siguiente. El manjar blanco de que habla Mendaña, es, segun todas las apariencias, el fruto del árbol del pan.

El primer aspecto de las islas Marquesas no es muy agradable, constituyéndolas tierras elevadas (de 11 á 1,300 metros), y á causa de su extension no se descubren mas que derrumbaderos que vienen á dar en el mar por escarpadas vertientes inaccesibles. Unicamente la isla de Ua-Pu se diferencia de las otras por los picos de su parte central, que desde léjos parecen una agrupacion de campanarios; pero se asemeja á las restantes por su constitucion peñascosa y sus producciones naturales. Sus rocas volcánicas, negras y algunas veces rojizas, se hallan cubiertas en su cima de una yerba grosera, que da á todo el país un aspecto árido, siendo verdaderamente escasos los árboles que se destacan sobre las crestas. Algunos estribos que parten de las montañas, abrazan bahías mas ó menos profundas. Numerosas corrientes de agua, secas en la estacion calurosa, torrentes destructores cuando las lluvias se prolongan, atraviesan los valles y vienen á desembocar en aquellas bahías, que generalmente los navegantes no descubren hasta llegar á ellas. La hermosa verdura que tapiza estos valles forma un extraño contraste con la aridez del resto de la costa; pues en estos campos la mirada reposa sobre la vegetacion de los trópicos en toda su esplendidez.

Las Marquesas salieron del seno de los mares, como las islas de la Sociedad, por efecto de una conmocion sin duda muy antigua. El orígen plutónico en estas tierras se refleja por todas partes en su constitucion física. Se ha dicho que en este archipiélago habia tambien volcanes en actividad, pero es sin duda un error, pues ni siquiera la tradicion ha venido á confirmar semejante idea.

Difícil es encontrar un terreno mas removido y desordenado que el del interior de estas islas: sus valles tapizados de una vegetacion que los hace intransitables no permiten la comunicacion de los naturales sino por pasos accesibles para ellos únicamente, explicándose de esta suerte el estado de aislamiento en que vive cada tribu. Las montañas y las colinas terminan por lo general en crestas parecidas á la arista de un techo; otras se elevan formando agujas y picos agudos. Su tierra se compone de lavas en diferentes estados y de rocas basálticas: de trecho en trecho se encuentran esquistos y piedras quebradizas. Sobre las cimas mas redondas, el terreno es una roca alcalina, algunas veces rojiza, blanda y suave como el jabon húmedo. Todas estas rocas tienen marcadas señales de una ignicion violenta y prolongada. Gruesos pedruscos errantes son lanzados aquí y allá al fondo de los precipicios. En muchos sitios los agentes atmosféricos, léjos de dulcificar las pendientes, no han hecho otra cosa que aumentar su escabrosidad. Depósitos de arena, aglomeraciones, tierras alcalinas y pizarrosas aparecen mezcladas con rocas cristalizadas; observándose muchas rocas que parecen indicar la presencia de un mineral de hierro. Se encuentran muchos ídolos tallados en la piedra roja, y la tierra, tambien roja, que se encuentra en muchos sitios, ha sido empleada con buen éxito en el establecimiento francés para fabricar ladrillos y tejas. No se ven en ninguna parte fósiles ni petrificaciones, y la estructura de estas islas ni siquiera permite suponer que existan. Se ha creido por un momento encontrar carbon de piedra en Nukahiva, en la bahía de Taio-Hae; mas pronto se echó de ver que no era otra cosa que una lava

muy negra y poco compacta, que se deshacia mas fácilmente que las otras. De las montañas se desprenden numerosas corrientes de agua que forman algunas veces magníficas cascadas. Sus lechos pedregosos contienen depósitos de agua donde se pescan excelentes camarones y bonitas conchas, pertenecientes á los géneros *neritina* y *navicella*. En Nukahiva se encuentran frecuentemente depósitos de aguas gaseosas, que tienen el mismo sabor del agua de Seltz, muy concentrada. Los naturales los designan con el nombre de *vaikava*, que quiere decir agua amarga, y conocen perfectamente sus propiedades digestivas. El clima parece ser un poco mas cálido que en Taiti; los frutos y las plantas son casi idénticos. Los bosques están llenos de aves, de plumaje brillante, muy parecidas á las de Taiti.

Los marquesanos llevan la palma entre los demás pueblos por las bellas proporciones de sus formas y la regularidad de sus facciones, y si no tuvieran la manía de pintarrajearse, es decir, ennegrecerse y picarse la piel, su color no pasaria de moreno. El tatuaje de los marquesanos presenta, sin embargo, un dibujo de una regularidad sorprendente y hasta de muy buen gusto. Las mujeres son casi tan blancas y tan bellas como nuestras morenas europeas, y se tatúan mucho menos que los hombres.

Las ceremonias religiosas son las mismas que en Taiti; cada distrito posee su morai, en donde los muertos son enterrados bajo grandes piedras: cuentan un gran número de divinidades, algunos de cuyos nombres tienen cierta semejanza con los de las divinidades taitianas. Las mujeres están aun en mayor dependencia de los hombres que en Taiti; los jefes sobre todo se permiten la poligamia; su autoridad, empero, es bien limitada; pues estos insulares obedecen mas bien á las costumbres adquiridas que á las leyes. Es opinion general que son malos navegantes ó marinos; antiguamente eran antropófagos, pero los misioneros y los marinos franceses consiguieron al fin que renunciasen á esta horrible costumbre.

Las Marquesas han sido desde hace mucho tiempo visitadas por buques de todas las naciones, sobre todo por los balleneros americanos, y los misioneros católicos de la sociedad de Picpus se habian ya establecido en ellas algunos años antes que el almirante Petit-Thouars tomase posesion de todo el archipiélago; posesion que en Nukahiva tuvo lugar el 1.° de junio de 1842, desde cuya fecha el establecimiento continuó en mayor escala y con arreglo á un plan mas vasto. Se habia fundado otro algunos dias antes en Vitahu (bahía de la Madre de Dios), en la isla Tahuata, en el grupo del Sudeste, y tambien se tuvo el proyecto de establecer otro en Hanamenu, al Sur de la Dominica; pero este último se quedó en proyecto. Cuando el protectorado de Francia se estableció en Taiti, se trasportaron las fuerzas de las Marquesas y no quedó casi nadie en Vaitahu; la ocupacion de Nukahiva fué igualmente reducida, y poco despues de los acontecimientos del año 1848, este puerto fué completamente abandonado, sin que por ello renunciase Francia á los derechos de propiedad que era menester reconocerla. Un voto de la Asamblea legislativa en 1851 hizo de Nukahiva un puerto de deportacion, lo cual fué causa de una nueva ocupacion; pero habiendo á fines de 1854 obtenido su perdon ó amnistía los deportados conducidos á aquel punto, se retiró la guarnicion y no quedó mas que un pequeño puesto con un buque en estacion, cuyo comandante es al mismo tiempo comandante particular del establecimiento, dependiente del gobernador de las posesiones francesas de la Oceanía.

Los naturales, en número próximamente de 20,000, se hallan sometidos á jefes, independientes los unos de los otros, que reconocen la autoridad de Francia.

De fin de diciembre á últimos de marzo las Marquesas son visitadas por una treintena de balleneros, casi todos americanos, que van á hacer agua y á proveerse de leña y algunos comestibles frescos durante la estacion rigurosa. En el resto del año se ven tan solo algunos chalanes y cambalacheros que van á comprar cerdos para revenderlos en California ó en Sandwich, Taiti, etcétera. Los pequeños buques que les conducen hasta allí van generalmente provistos de pacotillas, que venden en parte á los extranjeros establecidos en el país, que cuentan con recursos para aprovisionarse por mayor, y que ellos revenden despues á muy buen precio á los indios. Las transacciones se hacen sea á plata, sea por medio de permutas, y lo mas general mitad de una manera y mitad de otra.

Agua, leña, patatas, dulces, cerdos, aves y algunos frutos son los recursos únicos que ofrecen por el momento las Marquesas; pero es muy posible que se produzcan muchos otros en lo sucesivo.

Algunos chalanes han podido en estos últimos años procurarse un poco de sándalo, particularmente en la Dominica; esta preciosa madera cada dia va siendo mas escasa, y hay muy poca de buena calidad. Las maderas buenas para la construccion son muy escasas para que se las dé importancia comercial; pero podria sacarse muy buen partido para la ebanistería del palo de rosa, que es aun muy comun en ciertas localidades.

Además de este comercio exterior, si nos es permitido emplear una expresion tan pretenciosa, se hacen cambios de isla á isla y de bahía á bahía; así que, en Toihae, donde los naturales no fabrican mas que telas bastas y ordinarias, pero á quienes agrada vestir con lujo, segun el traje de su país, en los dias de fiesta, los taparabos de la Dominica se venden á cinco francos la braza. El tinte amarillo (ekaoma) de Nukahiva cuesta muy caro en las otras islas donde no lo hay.

ARCHIPIÉLAGO HAWAI Ó SANDWICH

Dirigiéndose al Oeste de las islas Marquesas, se llega á las islas Sandwich. Es el grupo mas aislado y mas septentrional de la Polinesia: se compone de 13 islas situadas entre el 18° 55′ y el 22° 20′ de latitud septentrional, y el 157° 10′ y 163° de longitud occidental; dentro de cuyos límites se extiende bajo la forma de una línea curva que se dirige de Sudeste á Noroeste. Las principales son Hawai ú Owahii (Owhyhée), que da algunas veces su nombre á todo el archipiélago; Mewi ó Maui, Tahaurawi, Ranai, Morakai, Oahoy, Lanai y Nihau. Su superficie puede calcularse en 15,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion en 79,019 habitantes, á saber: 37,039 hombres y 33,940 mujeres. El clima de estas islas parece mas benigno que el de las de América situadas bajo la misma latitud. Las montañas de Owahii detienen las nubes y la lluvia riega el interior de la isla, en tanto que el sol brilla sobre sus praderas. En general los vientos soplan del Oriente y la atmósfera se refresca con una brisa permanente y regular de mar y tierra.

En una de estas islas fué asesinado por los indígenas

el célebre marino, geógrafo y viajero Jacobo Cook. Sus mismos matadores le honraron despues casi como una divinidad. Hé aquí cómo refiere su muerte su compañero King:

«Cuando el capitan Cook se hubo enterado de estos detalles se entristeció mucho, y mientras volvíamos á bordo me dijo: «Temo que los isleños me obliguen á »emplear medios violentos; pues no debemos dejarles »creer que han llevado ventaja sobre nosotros.» Pero como era tarde para emprender algo aquella misma noche, se contentó con dar las órdenes necesarias para que hiciesen salir del buque á los hombres y mujeres que en él se encontraban. Volví á tierra cuando estas órdenes fueron llevadas á cabo, y como los acontecimientos del dia habian disminuido mucho nuestra confianza en los naturales, doblé la guardia y encargué á mi destacamento que me avisara en cuanto percibiese gente oculta en los alrededores de la playa. Serian las once cuando se descubrieron cinco isleños que se arrastraban alrededor del campo; pero aun cuando parecian aproximarse con mucha circunspeccion, se retiraron cuando se vieron sorprendidos. Habiéndose atrevido uno de ellos á venir á media noche muy cerca del observatorio, el centinela le disparó un tiro, cuya explosion espantó á sus camaradas que emprendieron la fuga, y pasamos el resto de la noche tranquilamente.

»Al dia siguiente, al despuntar el dia, fuíme á la *Resolution*, y supe que durante la noche los isleños habian robado la chalupa de la *Decouverte*, cortando la boya á la cual se encontraba amarrada.

»En el momento en que llegué á bordo, los soldados de marina se armaban y el capitan Cook cargaba su fusil de dos cañones. Mientras le contaba cuanto nos habia acontecido durante la noche, me interrumpió con aire animado, y me dijo que habian robado la chalupa de la *Decouverte*, dándome cuenta de sus preparativos para recobrarla. Era costumbre, cuando habíamos perdido cosas importantes en alguna de las islas de este mar, llevar á bordo al rey ó muchos principales eareas y detenerlos como rehenes hasta que nos hubiesen devuelto cuanto nos habian tomado. Pensaba emplear este medio que siempre le habia dado buenos resultados, y acababa de dar órdenes para arrestar todas las piraguas que tratasen de salir de la bahía. Su proyecto era destruirlas, si no podia recobrar la chalupa por otros medios mas pacíficos. En efecto, colocó al través de la bahía las pequeñas embarcaciones de la *Resolution* y de la *Decouverte*, bien equipadas y armadas, y antes que yo emprendiese el camino de la costa, ya se habian disparado algunos cañonazos á dos grandes piraguas que trataban de escaparse.

»M. Cook y yo salimos del buque entre siete y ocho de la mañana: M. Cook iba en la pinaza y llevaba consigo á Philips y nueve soldados de marina, mientras que yo me embarqué en la canoa. Las últimas órdenes que de él recibí fueron: calmar el espíritu de los naturales, asegurándoles que no se les haria ningun mal; no dividir mi pequeña tropa y estar siempre muy prevenido para lo que pudiera acontecer. Separámonos luego, marchando M. Cook hácia la aldea de Kourova, residencia del rey, y dirigiéndome yo por el lado del observatorio. Mi primer cuidado, al saltar á tierra, fué mandar rigurosamente á los soldados de marina que no salieran de la tienda, que cargasen con balas sus fusiles y que no se desprendiesen absolutamente de ellos; despues de lo cual fuíme á pasear á las cabañas del viejo Kaoo y de los sacerdotes, á los cuales expliqué del mejor modo que me fué posible el objeto de nuestros hostiles preparativos que tan alarmados les tenian. Comprendí que ya tenian noticia del robo de la chalupa de la *Decouverte* y les anuncié nuestra firme resolucion de recuperarla, al mismo tiempo que de castigar á los culpables; pero les dije que ni la comunidad de los sacerdotes, ni los habitantes de la aldea del lado de la bahía en que nos encontrábamos, debian abrigar el menor temor. Roguéles que trasladasen mis palabras al pueblo y que le tranquilizasen, exhortándole al mismo tiempo para que permaneciese tranquilo: preguntóme Kaoo, con mucha inquietud, si se causaria algun daño al pueblo de Terraoboo, y habiéndole yo contestado que de ninguna manera, todos parecieron quedar muy satisfechos de mi promesa.

»El capitan Cook llamó entre tanto á la chalupa de la *Resolution*, que se encontraba estacionada en la punta septentrional de la bahía, y habiéndosela llevado consigo, continuó su camino hácia Kourova, y desembarcó con el teniente y los nueve soldados de marina. Dirigióse en seguida hácia la aldea, en donde recibió las muestras de respeto que le tributaban generalmente, prosternándose los habitantes ante él y ofreciéndole algunos cochinillos segun su costumbre. Habiéndose apercibido de que no sospechaban en manera alguna sus designios, preguntó dónde estaban Terraoboo y los dos hijos de este príncipe, que tantas veces habian comido en nuestra mesa á bordo de la *Resolution*. Los dos jóvenes príncipes no tardaron en llegar con los isleños que se habian enviado en su busca, y al momento acompañaron al capitan Cook á la casa en donde estaba acostado su padre, al cual encontraron aun algo dormido. Habiendo dicho M. Cook algunas palabras acerca del robo de la chalupa, del cual bajo ningun concepto le suponia cómplice, le invitó á ir á las embarcaciones y á pasar el dia á bordo de la *Resolution*, propuesta que aceptó el rey sin titubear, levantándose al instante á fin de acompañar á M. Cook.

»Nuestros planes iban perfectamente: ya los hijos del rey se encontraban en la pinaza y el resto de la pequeña fuerza estaba á orillas del mar, cuando una vieja llamó en alta voz á Kance Kabarea, madre de ambos príncipes y una de las esposas favoritas del rey, quien aproximándose á este, empleó abundancia de lágrimas y los mas ardientes ruegos para impedirle que fuera á nuestras embarcaciones. Al mismo tiempo, dos jefes que habian llegado con ella detuvieron al rey, le advirtieron de nuevo que no debia pasar mas adelante y le obligaron á sentarse. Los isleños que se reunian á lo largo de la ribera, formando numerosos grupos, y que probablemente estaban espantados por el ruido de los cañones y por los preparativos de hostilidad que apercibian en la bahía, empezaron á precipitarse alrededor del capitan Cook y de su rey. El teniente de los soldados de marina, que vió á sus gentes muy acorraladas por la muchedumbre é imposibilitadas de servirse de sus armas si hubiese sido preciso recurrir á ellas, propuso á M. Cook formarlos en batalla á lo largo de las rocas que estaban cerca de la playa, y habiéndoles abierto la muchedumbre sin dificultad un camino, se apostaron á unas treinta pértigas del sitio en que estaba sentado Terraoboo.

»Durante este intervalo, el anciano rey se dejó caer en tierra, pintándose en su semblante el terror y el abatimiento. No queriendo M. Cook renunciar á su proyecto,

seguia diciéndole que se embarcase, y cuando su hijo pareció dispuesto á seguirle, los jefes que le rodeaban le disuadieron, primero con ruegos y súplicas, y por último recurrieron á la fuerza, insistiendo para que no se moviese del punto en que se encontraba. Al ver M. Cook que la alarma se habia hecho demasiado general y que no era posible llevar consigo al rey sin tener que derramar sangre, renunció á su proyecto, haciendo observar á M. Philips que si se obstinaba en querer llevar al príncipe á bordo corria el riesgo de matar un gran número de isleños.

»Aunque el proyecto de M. Cook habia fracasado, su persona no corrió ningun peligro real hasta despues de un accidente que dió á estas disputas un fatal sesgo. Habiendo disparado nuestras canoas, colocadas al través de la bahía, contra algunas piraguas que trataban de escaparse, mataron por desgracia á uno de los principales jefes, llegando la noticia de su muerte á la aldea en que se hallaba Cook en el mismo momento en que este acababa de despedirse del rey y se dirigia tranquilamente hácia la playa. El rumor y la fermentacion que esta noticia excitó eran grandes: los hombres mandaron á sus mujeres y niños que se alejasen, se revistieron de sus esteras de combate y se armaron con picas y piedras.

»Uno de ellos, que llevaba una piedra y un largo puñal de hierro, llamado *pahooa*, nombre de una daga de madera que forma parte de su armamento de guerra, se acercó á nuestro comandante y le desafió, blandiendo su arma y amenazándole con tirarle su piedra. M. Cook le aconsejó que se dejase de amenazas, pero habiendo aumentado la insolencia de su enemigo, irritóse y le disparó un tiro de perdigones, que, gracias á la estera, el plomo no pudo atravesar, aumentando de esta suerte la audacia del salvaje. Este y sus compañeros arrojaron muchas piedras á los soldados de marina y uno de los eareas quiso dar una puñalada á M. Philips, pero no pudo lograrlo, recibiendo, en cambio, un culatazo: entonces M. Cook disparó el segundo tiro de su fusil, que era de dos cañones, cargado con bala y mató á aquel de los isleños que se habia adelantado mas. Inmediatamente despues, los indígenas formularon un ataque general á pedradas. Los soldados de marina y los marineros que ocupaban las canoas les contestaron con una descarga de mosquetería, y los isleños, con sorpresa general, resistieron el fuego con mucha firmeza y se precipitaron sobre nuestro destacamento dando gritos y aullidos terribles, antes que los soldados de marina hubiesen tenido tiempo para cargar de nuevo, ofreciéndose entonces á la vista una escena de horror y de confusion.

»Cuatro soldados de marina fueron detenidos, en el mismo momento en que se retiraban, é inmolados al furor del enemigo: otros tres fueron heridos gravemente: el teniente, que recibió en las espaldas un golpe de pahooa, habia reservado afortunadamente un tiro y mató al que acababa de herirle, cuando se preparaba á darle un segundo golpe. Nuestro desgraciado comandante se encontraba al borde del mar, la última vez en que se le apercibió distintamente, y gritaba á los de las canoas que suspendieran el fuego y se aproximasen á la orilla á fin de embarcar á nuestra poca gente. Si es cierto que los soldados de marina y las tripulaciones de las canoas habian disparado sin órden suya y que queria ahorrar una nueva efusion de sangre, como lo han creido algunos de los que tomaron parte en la accion, es probable que fué víctima de su humanidad: observóse, en efecto, que mientras contemplaba á los naturales cara á cara, ninguno de ellos se permitió cometer ninguna violencia contra él, pero que habiéndose vuelto para dar órdenes á las canoas, recibió una puñalada por la espalda y cayó de rostro en el mar. Los isleños prorumpieron en gritos de gozo en cuanto le vieron caer, y arrastraron en seguida su cuerpo á la playa, en donde, quitándose el puñal unos á otros, se encarnizaron con feroz ardor en darle de puñaladas, aun cuando ya habia dejado de existir.

»¡Así terminó su carrera el grande hombre que mandaba nuestra expedicion! Despues de una vida ilustrada por empresas tan asombrosas como felices, no puede decirse que su muerte fué prematura: habia vivido lo bastante para llevar á cabo los nobles proyectos á los cuales la naturaleza parecia haberle destinado, y fué robado no á la gloria, pero sí á los goces y al reposo que debian ser consecuencia de tan inmensos trabajos. No es necesario, ni me es posible ponderar cuánto fué echado de menos y cuánto fué llorada su muerte por todos aquellos que habian hecho depender su seguridad personal de su valor y conocimientos, y que, en medio de sus dolores, habian encontrado consuelos de toda especie en la ternura de su corazon y en la bondad de alma del capitan Cook.»

Las islas producen cañas de azúcar de un grueso extraordinario, patatas, árboles frutales del pan, bananeros, cocoteros, madera de sándalo, naranjos, limoneros, tamarindos y granados, aunque todos estos productos son menos abundantes que en las islas meridionales de la Polinesia. Las plantaciones, sin embargo, son cuidadas con admirable esmero; con la circunstancia de existir arroyos y varios acueductos para la irrigacion de los campos.

El suelo de Sandwich es volcánico; la isla de Owahii se halla en su mayor parte cubierta de lavas mas ó menos antiguas y hasta puede asegurarse que toda la isla no es otra cosa que una aglomeracion de terrenos agrietados por las lavas, encerrando numerosos cráteres. En esta isla se encuentra el monte Mouna-Koa, que se eleva á la altura de 4,150 metros. «Cuando uno se aproxima á ella, dice M. de Freycinet, lo que primero sorprende es la extremada elevacion del Mouna-Roa, montaña cuya meseta se pierde en las nubes. Las tierras descienden desde aquella altura en pendientes suaves hasta la orilla del mar. Sin poder precisar fijamente la elevacion de esta montaña, calculamos que excede á la del pico de Tenerife. Su meseta, en el mes de agosto, no se hallaba completamente cubierta de nieve, pero se la veia blanquear en uno ó dos puntos próximos á los pequeños valles. La isla entera parece una masa de lava, cuyas corrientes han formado surcos que llegan hasta el mar. El Mouna-Roa es casi tan elevado como el Mouna-Koa, y estas dos montañas forman, con el Mouna-Hona-Rarari, un gran triángulo inculto y desierto.

En la parte septentrional de la isla Owahii se encuentra una cascada de 100 metros de altura, siendo notable en esta misma isla el volcan de Kiro-Ea ó Kai-Rua. No es, sin embargo, una montaña en ignicion, pero sí una llanura de 10 á 15 kilómetros de circunferencia, en la cual se pueden contar hasta 60 cráteres, algunos de los cuales se hallan siempre en actividad. El Puna-Hohoa contiene tambien muchos cráteres, pero el Kiro-Ea-Iti permanece hace mucho tiempo tranquilo, aunque la tierra conserva tal calor que se puede asar sobre ella

cualquier clase de carnes, envolviéndolas entre hojas. Los habitantes de las islas Sandwich, que se llaman á sí mismos kanacas, son generalmente altos y bien formados; su color es vario, pues algunas veces es de un moreno claro y casi amarillo, al paso que otras es casi negro. Su frente es espaciosa, sus ojos grandes, negros y muy vivos; su boca mas que mediana; su nariz chata, sus cabellos negros, bastante largos, raramente rizados; algunos se los tiñen con cal, lo cual les da un color rojizo: vénse algunos ancianos con largas barbas muy pobladas. Sus mujeres, sin ser bonitas, no son desagradables, siendo en ellas lo mas notable la perfeccion de sus formas.

El tatuaje que los indígenas practicaban otras veces hasta en la punta de la lengua, va siendo cada vez mas raro y solo entre los ancianos se ven algunos bien pintarrajeados. El mayor número se contenta en el dia con trazarse algunos dibujos en los brazos: las mujeres se dibujan sobre las piernas una cadena, cuyos eslabones son mas ó menos complicados.

Para ejecutarlo emplean una especie de corte hecho con tijeras, en vez de una simple serie de pinchazos, como se practica en las demás tribus.

El operador empieza por trazar en la piel, con carbon, los dibujos que tiene intencion de ejecutar, y luego toma un instrumento compuesto de un hueso de albatros, ajustado en ángulo recto á un pequeño mango de madera de tres á cuatro pulgadas de largo, en forma de lanceta de veterinario. El hueso es unas veces simplemente cortante en su extremo; otras es aplastado y provisto de muchos dientes agudos como un peine. Aplica este instrumento á la piel y con un pequeño baston golpea en la parte posterior del cuchillo, á fin de que penetre en la epidermis y corte en ella suficientemente, segun el dibujo preparatorio. Ya puede figurarse cualquiera que la sangre debe correr en abundancia, pero el operador tiene buen cuidado en irla enjugando con el reverso de su mano ó con una pequeña espátula de madera. A medida que la piel es cortada, introdúcese en la herida, por medio de un pequeño pincel, el color ó moko, compuesto de carbon machacado, de manganeso, segun Nicolás, ó de una tintura vegetal; despues de lo cual el paciente sufre la interdiccion llamada del tabú, durante tres dias.

Nada mas doloroso que esta operacion, siendo muchas veces necesarios algunos meses para terminar un moko. Las consecuencias del mismo son mas penosas aun que la misma operacion, á causa de las llagas que origina, que ciertas circunstancias pueden envenenar de un modo espantoso. Los naturales suelen expresar por medio de gestos muy significativos el dolor que el operador les hace sufrir, cuando llega al borde de los labios, ó de los ojos, y muy particularmente en el tabique de la nariz.

Los jóvenes no sufren las operaciones del moko antes de los 20 años y tambien es raro que sean admitidos á ese honor antes de haber asistido á algun combate.

Imposible es pretender alguna consideracion, alguna influencia en su tribu, sin haberse antes sometido á esta operacion: el jóven que se niega á dejársela hacer es considerado, aun cuando pertenezca á una familia distinguida, como un sér pusilánime, afeminado, é indigno de participar de los honores; así es que raras son las veces en que se presenta este caso. Este uso parece extendido generalmente en toda la Nueva Zelanda, y los habitantes del estrecho de Cook nos han parecido tan engreidos con su tatuaje, como los de las partes septentrionales de Ika-na-Mawi.

Esta distincion no es permitida á las mujeres en la cara, mas que en las cejas, en los labios y en la barba, y consistiendo solamente en algunas líneas de corta importancia; pero pueden hacerse pintar dibujos mas complicados en las espaldas y demás partes del cuerpo.

Por muy extraño y por muy grosero que sea al primer golpe de vista el efecto de estos dibujos en un rostro humano, debemos confesar, lo cual sin duda asombrará á muchos, que la vista se acostumbra á ello y acaba por encontrar que el aspecto no es del todo desagradable. Hay mas aun: parece que estas señales imprimen en el semblante de aquellos hombres un carácter de nobleza y de dignidad muy marcado y suplen, en cierto modo, la falta de adornos extraños y la desnudez habitual de sus cuerpos.

Además, como la operacion del moko da al sistema cutáneo un aumento de espesor y de solidez, pone á estos isleños en estado de poder sufrir las picadas de los mosquitos, la intemperie de las estaciones, los golpes de sus enemigos, y, en una palabra, todos los accidentes á que el salvaje está incesantemente expuesto. Las manchas de la suciedad, las huellas de las enfermedades y hasta las arrugas de la vejez, son poco sensibles en estas pieles, grabadas, endurecidas y untadas frecuentemente con aceite. Finalmente, estos extraños adornos tienen la ventaja de anunciar en seguida y de un modo auténtico el rango de cada individuo, y de asegurarle la consideracion á que tiene derecho. Pero hoy todo ha sufrido un cambio notable, segun veremos.

Los jefes visten actualmente á la europea, igualmente que sus mujeres, algunas de las cuales se esmeran mucho en su tocado. La gente del pueblo usa por todo vestido un gran cinturon ó tapa-rabo, llamado *maro*, uno de cuyos extremos pasa por la entrepierna y viene á sujetarse por detrás, encima de las caderas. Las mujeres usan una especie de camisa ó bata de tela, sujeta por la cintura. Ambos sexos se adornan con collares hechos de flores ó de plumas de pájaros.

Su alimento es en gran parte vegetal y consiste principalmente en *taro*, especie de raíz que, cruda, es muy áspera y hasta venenosa, y cuando está cocida tiene un gusto excelente y muy superior al de la patata. Esta última, unida á la zanahoria y al pescado son, despues del taro, su plato ordinario. El agua es su bebida habitual, y no se les ve casi nunca embriagados.

Extraen por medio de la fermentacion un aguardiente muy fuerte de una planta muy comun en el archipiélago, que se llama *lasse*. El árbol del pan es tambien muy comun en casi todas estas islas; los bananeros abundan, como tambien los plantíos de cañas de azúcar. Las personas pudientes se regalan con la carne del cerdo, del jabalí, del perro, la gallina y el buey.

Las habitaciones de los sandwichanos son pequeñas y formadas de un armazon de madera cubierta de yerbas secas, en forma de tiendas, pues los costados se elevan oblícuamente; tienen dos puertas que corresponden á los vientos mas comunes, lo cual les proporciona una frescura deliciosa. El piso, formado de una capa de juncos, les sirve al mismo tiempo de mesa: estas habitaciones, rodeadas generalmente de encañados y jardines, son algunas veces en bastante número para adquirir el nombre de pueblo. A fin de evitar los incendios, se construyen á gran distancia unas de otras; pero la ma-

yor parte de las de los jefes están edificadas á la europea.

Las ocupaciones mas generales de los sandwichanos son el cultivo del taro y la pesca: el taro no prospera sino en los sitios pantanosos, que abundan en toda la isla; en los valles y la falda de las montañas hay hasta sobrante de agua. Los habitantes la encauzan por medio de canales que dan una alta idea de este pueblo respecto á su industria y constancia en el trabajo. Para la pesca se sirven de anzuelos europeos y de redes muy grandes y muy bien trabajadas, que son propiedad comun de varias aldeas. Cogen tambien el pescado cuando está dormido, con una planta que llaman *aonohon.* Tienen, asimismo, la costumbre de coger los pescados de mar en calabazas con el objeto de acostumbrarlos al agua dulce, y esto conseguido, los echan en los pantanos, cubiertos de taro, donde los engordan y llegan á ser mejores que los de mar.

Sus piraguas tienen el fondo formado con el tronco de un árbol horadado y puntiagudo por ambos extremos: son notables por la perfeccion de su trabajo y porque se puede, á voluntad, adaptar en ellas un mástil y velas. En el dia construyen tambien excelentes buques, que dedican al comercio con Canton.

El arte de nadar lo poseen á perfeccion; hienden y cortan una ola con un vigor, una ligereza y una habilidad extraordinarias; la causa mas insignificante les hace abandonar la piragua, se arrojan al agua y nadando van hasta las embarcaciones mas lejanas. Se ven muy á menudo mujeres criando, que, con el niño al pecho, se arrojan al agua, cuando la resaca, demasiado fuerte, impide á las piraguas llegar á la orilla, y atraviesan un gran espacio de mar sin hacer el menor daño ni causar molestia á los chiquillos.

Nada mas interesante que ver á estos insulares entregarse á un ejercicio que ellos llaman *henalu,* es decir, montar las olas. Se colocan boca abajo sobre una tabla de forma oval y se dirigen á los espacios donde las rocas de coral no dejan al mar sino una profundidad de 1^m á $2^m,50$, donde las aguas, rodando en terribles olas, vienen á desvanecerse sobre la playa. Pasan, unas veces por debajo y otras por encima de estas olas, al alejarse de la tierra, y cuando llegan á una gran distancia, esperan otra ola, que juzgan debe llevarles á la orilla; se colocan delante de ella y se dejan arrastrar con suma rapidez, conservando el equilibrio con la mayor sangre fria.

La lengua de estos pueblos es dulce y llena de armonía; no hay palabra que no termine en vocal; las consonantes son en número de diez: f, h, k, l, m, n, p, r, t, v, y aun la f, la p, k, t, l y r, se emplean unas por otras indistintamente.

El gobierno de las islas es monárquico y hereditario en línea recta. El rey gobierna secundado por cuatro ministros y dos cámaras; la una de senadores, que la componen veinticinco miembros, entre los cuales cuatro deben ser elegidos entre los extranjeros residentes en el país. La otra cámara de representantes se compone de veintisiete miembros, entre los cuales ocho son extranjeros. Las rentas del gobierno ascendian en 1850 y 1851, á 315,735 duros. El número de escuelas públicas en 1853 era de 423 con 12,205 alumnos: 344 de estas escuelas eran protestantes y 79 católicas romanas.

Los ciudadanos se hallan divididos en tres clases: la primera es la de los *eries* ó jefes de distrito, de los cuales hay uno superior á los demás, que lleva el título de *erie-yo;* la segunda la forman los propietarios, sin autoridad; la tercera la de los *tautaus,* que no tienen rango ni posicion. Esta division de clases es muy antigua.

El rey no sale jamás á la calle sin una comitiva numerosa y una escolta de diez á doce hombres armados con fusiles. Los entretenimientos y placeres de la corte son las carreras de caballos, los juegos de cartas, de dados y de bolos, introducidos por los europeos. El traje inglés es el adoptado generalmente, sobre todo en la corte.

Las leyes del tabú y de la supersticion han desaparecido para hacer lugar á la religion digna del hombre, á la religion cristiana, que domina ya en el archipiélago y bien pronto será profesada por todos los insulares. Este pueblo ha hecho progresos tan rápidos en la civilizacion, que debemos colocarle en primera línea entre los pueblos cultos de la Oceanía. Los europeos les han enseñado las artes y las ciencias; los misioneros establecieron escuelas, distribuyeron con profusion muy buenos libros y propagaron bastante sólida instruccion. En el dia se imprimen obras y periódicos, y hasta han grabado una carta geográfica de estas islas en Laheina. Hay un teatro en la capital y en ella encuentra el europeo la mayor parte de los grandes establecimientos que la civilizacion hace necesarios en toda aglomeracion de individuos.

Lo que puede dar una idea de la importancia comercial que estas islas alcanzarán un dia, es la que disfrutan ya de pocos años á esta parte, pues reciben ahora anualmente de Francia por mas de 300,000 francos de mercancías, y por mas de 800,000 de otras potencias con las cuales están en relaciones. En 1850 fondearon en el puerto de Honolulu, que es la capital, 469 buques; en 1851, 446; en 1852, 235; en 1853, 194, exportando maderas de sándalo y sal. Las importaciones en 1853 ascendieron á 1.281,950 duros, y las exportaciones á 281,599. Estas islas mantienen un comercio activo con San Francisco, la isla de Vancouver, la Australia, la China y las Indias orientales. Los buques de guerra de Francia, Inglaterra y los Estados-Unidos, van á ellas para carenarse.

La bella isla de Owahii (Owhyhee) ó de Havai, la principal del archipiélago, al cual algunas veces da su nombre, es la mas poblada de las islas Sandwich. Es fértil, tiene buenos pastos y algunos centros importantes, tales como Karakakua, que tiene un palacio real y cuenta 3,000 habitantes; Tyach-Tatua, que es un gran pueblo con habitacion real y un fuerte; Whytea, que posee un buen puerto. En esta isla existen aun muchos edificios de piedra pertenecientes al antiguo culto: el mas importante tiene 72 metros de largo por 32 de ancho, con paredes de 6 metros de altura y 2 de espesor. Tiene tambien dos *pohuna's* ó sitios de refugio, cuyas dimensiones son aun mayores que las de los templos.

El primer aspecto de la isla Mowi ó Maui, la mas grande despues de la precedente, es encantador; su suelo se halla compuesto de resíduos de lava y otras materias volcánicas. El agua se precipita en cascadas desde la cima de las montañas, y mil arroyos riegan la costa, que es muy fértil; pero el terreno habitable no tiene mas que dos kilómetros al interior, y los terrenos al Sur y al Oeste son un compuesto de rocas tan escarpadas como estériles.

Sin embargo de que Mowi es mucho menos elevada que Owahii, sus montañas tienen grandes dimensiones,

y cuanto mas se aproximan á la orilla son mas escarpadas, hasta el extremo de ser imposible ascender á su cima. Sus agudos picos, de los cuales el mas elevado es Mouna-Haleakala, que tiene 3,380 metros, las profundas cortaduras de sus flancos, unas veces cubiertos de activa vegetacion y otras completamente desnudos, dan al conjunto de la comarca un aspecto pintoresco, digno del pincel de un hábil artista.

La villa de Raheina está edificada á 4 kilómetros de estas altas montañas: se compone de un gran número de casas diseminadas sobre toda la playa.

Aquí, como en toda esta parte del mundo, los mamíferos son poco numerosos: existian algunos cerdos, perros y ratas antes de la llegada de los europeos, los cuales han aumentado estos con ovejas, cabras, bueyes, conejos y gatos. Los perros son de la misma especie que los de Taiti; tienen las patas cortas, el lomo prolongado y las orejas rectas; las aves parecen hallarse en abundancia, pero no de variadas especies: se ven grandes palomas blancas, mochuelos, gallinas de agua, pinzones, tordos, becadas, patos, cuervos, ocas y nectarinias, cuyas plumas resplandecientes servian en otro tiempo para la fabricacion del manto de los grandes.

Morokay ó Morotay, al Oes-Noroeste de Maui, se halla completamente desprovista de árboles y produce únicamente batatas. No se encuentra en ella ni agua dulce ni fondeadero. Sanai encierra algunos cantones fértiles.

Oahu ó Woahu, que M. Freycinet llama Wahu, es una de las mas fértiles y mas bellas islas de este archipiélago. En 1819 era el centro del gobierno, que hasta entonces habia residido en la isla de Owahii, de la cual se halla distante 150 kilómetros. En esta isla se halla la villa Hono Ruru ú Honolulu, que se escribe tambien Onoruru, cuyo puerto es el mas frecuentado por los europeos y donde se han construido numerosas habitaciones de piedra. El palacio del rey, la iglesia de los cristianos y la habitacion de los misioneros, son los principales edificios. Dos fuertes protegen esta capital de las islas Sandwich. El número de sus habitantes se calcula en 15,000. A 4 kilómetros de la villa se encuentra Waititi, pueblecillo notable por la prodigiosa cantidad de cocoteros que crecen en sus alrededores.

Los habitantes de la isla Atoai ó Atui cuidan sus plantaciones con mucha mas habilidad que los habitantes de las tierras inmediatas. En los cantones bajos se encuentran profundos fosos que cortan estas plantaciones. Los vallados están perfectamente cuidados y hasta construidos con elegancia, y los caminos que los atraviesan son de una perfeccion tal que harian honor á los ingenieros europeos. El Océano conduce á este sitio hermosos pinos, con los cuales los habitantes construyen canoas.

Las demás islas de este archipiélago son Tahulua ó Thahauraw, llamada tambien Tahurows, que no encierra mas que un pequeño número de habitantes; Renai, pequeña isla basáltica, de vegetacion raquítica; Molokini ó Morokine, pequeño islote que tiene la forma de un zapato: Tahula ó Tahura y Onekula, que no ofrecen nada notable. Podríamos aun considerar como dependencias geográficas de Sandwich la isla Necker, descubierta por La Perouse, que no encontró árboles en ella; la isla de los Pájaros, el banco de las Fragatas francesas, y algunas otras al Noroeste.

Las islas del archipiélago Havai, mas conocidas por islas Sandwich desde que el célebre cuanto desventurado capitan Cook las dió este último nombre, en honor de lord Sandwich, presidente del almirantazgo inglés, han modificado esencialmente sus condiciones de algunos años á esta parte, gracias á las extraordinarias dotes del rey Kamehameha I. Este hombre, dotado de condiciones nada comunes aun entre los hijos de la civilizacion, empezó por captarse primero el respeto de sus súbditos por su valor, y luego su afecto entrañable por la prudencia con que gobernó sus estados.

Los sucesores de aquel gran rey siguieron sus huellas, y la predicacion del Evangelio hizo lo restante. Entre todos los viajeros que modernamente han descrito este país, ninguno ha dejado un relato tan fiel como C. de Varigny, ilustrado escritor francés que ha residido muchos años en aquel archipiélago, habiéndose captado hasta tal punto las simpatías del país y de su soberano, que durante mucho tiempo ejerció el cargo de primer ministro. A él se debe una buena parte de la cultura de aquellas islas, que hoy poseen condiciones morales y materiales bastante análogas á las de los europeos. De su interesante *Viaje á las islas Sandwich*, extractamos los siguientes relatos:

«El poi es el principal comestible del país: consiste en una especie de gachas hechas con el *Arum esculentum*, tubérculo farináceo que se cultiva en los terrenos pantanosos. Se asa al horno y luego se amasa con agua hasta que adquiere la consistencia del engrudo: en este estado se le deja fermentar, y adquiere cierto sabor ácido muy del gusto de los kanacas, pero que da al traste con todas nuestras tradiciones culinarias. Algunas veces lo he comido á falta de otra cosa, pero sin dejar de hacer una mueca de las mas significativas. El poi se vende en el mercado de Honolulu á unos diez reales la arroba, y constituye el alimento ordinario de la poblacion en todas las islas de la Oceanía, y hasta en las Marquesas y en Taiti.

»Detrás de los hombres, vestidos con un simple *malo*, especie de calzon muy corto, caminaban las mujeres kanacas, llevando en brazos, ó arreándolos, segun el tamaño, los cerdos que iban á vender en la ciudad. Toda aquella buena gente nos saludaba al pasar con el *alhoa* sacramental: algunos nos preguntaban familiarmente cuál era el objeto de nuestro viaje, y nos daban cuantas noticias consideraban que podian sernos útiles. Todos ellos tenian un aspecto de honradez y de cándida curiosidad que prevenia en su favor.

»El kanaca, sin ser precisamente charlatan, es locuaz por naturaleza: todos ó casi todos poseen en cierto grado el don de la elocuencia; su verbosidad es fácil, y enlazan las frases con simetría. Muchas veces me ha admirado su notable facilidad de elocucion en la cámara de representantes; dicen clara y terminantemente lo que quieren decir; no se les intimida así como así, y tienen una inteligencia rápida. Los niños son de viva comprension; y demuestran una aptitud especial para las ciencias exactas y matemáticas.

»En el grupo que nos rodeaba habia algunos ancianos que nos refirieron varias leyendas de los tiempos pasados. Uno de ellos, patriarca de luenga barba, que no supo decirnos su edad, habia conocido en su adolescencia á Kamehameha I, y no cesaba de referir las proezas de aquel guerrero, fundador de la dinastía y conquistador del archipiélago. En Heiia, como en todos los puntos de la isla, abundan las leyendas; apenas hay una montaña ó un valle que no tenga la suya: en el tiempo del paganismo, los dioses estaban en todas partes, y en

todas partes habian dado á conocer su presencia con escenas de cólera y de violencia. Sobre todo Pelé, diosa de los volcanes, habia dejado huellas indelebles de su historia; los mas ancianos hablaban todavía de ella con cierto terror, conociéndose que bajo sus nuevas creencias vivian y palpitaban aun las creencias antiguas; á veces se reian de ellas, pero con la punta de los labios. La generacion actual ha desechado enteramente estas tradiciones: ha entrado francamente en el camino del cristianismo, y en los distritos apartados lo practica con todo el fervor de los neófitos, con todo el celo de los recien convertidos.

»Las mujeres especialmente han acogido con entusiasmo una religion que las sacaba del miserable estado á que el paganismo las tenia reducidas: han sido los apóstoles mas ardientes y convencidos del nuevo culto, que merecia toda su gratitud. La supresion de la poligamia les devolvia el respeto de sí mismas y su dignidad de esposas y madres: dejaban de ser máquinas de trabajo para convertirse en compañeras é iguales del hombre, pues tal es en la actualidad el papel de la mujer en las islas Sandwich, donde ya no se ve despreciada ni envilecida. Por lo general, los esposos viven juntos, sobre todo en los campos. Las leyes autorizan el divorcio en los casos de sevicia ó de infidelidad conyugal, y alguna vez se recurre á ellas; pero donde con mas frecuencia ocurre esto es en las ciudades, porque allí el contacto frecuente con los extranjeros introduce una gran relajacion en las costumbres.

»El tipo femenino es bello por lo comun en el archipiélago. Las mujeres están dotadas de admirables formas, y hasta los veinticinco ó treinta años conservan toda la esbeltez de la juventud; pero cumplida esta edad, envejecen rápidamente como sucede en todos los climas cálidos. Bajo el punto de vista del trabajo, valen tanto como los hombres: cultivan los campos con ellos, hacen la comida, repasan la ropa blanca y se cosen sus vestidos, los cuales se reducen á una larga bata que les cae desde el cuello á los piés sin ceñírsela á la cintura. Así como los hombres, montan constantemente á caballo á horcajadas, pero se envuelven las piernas en una larga falda flotante de vivos colores: sobresalen en la equitacion, no habiendo nada mas bello que verlas pasar á galope, vestidas con dicho traje, y orgullosamente montadas en sus corceles que dirigen con toda maestría.

»Cifran toda su coquetería en el peinado. Las mujeres kanacas tienen cabellos largos, abundantes y tan negros como el azabache, pero no son finos ni sedosos: los trenzan de mil distintos modos, y se colocan las trenzas alrededor de la cabeza entrelazadas con guirnaldas de flores de azahar, de jazmin ó de jacinto: á menudo llevan coronas de encendidas flores y un collar de estas mismas en la garganta. Cuando hacen largas caminatas á caballo, rodean tambien el petral del bruto con una ancha guirnalda de olorosas hojas de pandano para resguardarle de los ardores del sol y de las picaduras de los mosquitos.

»El traje de los hombres es igual al de los europeos, menos en el campo, donde muchos de ellos usan solamente el malo, calzon estrecho que no satisface sino en los límites mas estrictos las mas modestas exigencias del pudor. Son buenos jinetes, y sobre todo nadadores intrépidos, tanto que parecen anfibios: yo he tenido ocasion de verles hacer en el agua las evoluciones mas increibles, en lo cual no les van en zaga las mujeres. He conocido una kanaca de la servidumbre de la reina Emma que, al pasar de Oahu á Kauai en una lancha, naufragó con su marido. Este accidente ocurrió á mas de cuarenta kilómetros de la costa. Por espacio de tres noches se mantuvo á flote, nadando hácia Oahu: á las cuarenta y ocho horas su marido empezó á perder las fuerzas, pero ella tuvo suficiente ánimo para sostenerle, y para llegar á la playa de Waialua. La reina, llena de admiracion por aquel rasgo de amor conyugal, la tomó á su servicio.

»Los fish ponds ó viveros de peces, desempeñan un gran papel en la economía doméstica de las islas Havai, y constituyen la renta principal de muchas familias indígenas. Dichos viveros, que se trasmiten de generacion en generacion, están construidos de un modo muy ingenioso y son una prueba de la industria de los antiguos habitantes. Muchos tienen gran extension, como, por ejemplo, treinta ó cuarenta hectáreas; siendo muy pocos los que ocupan menos de una. Los mejores pertenecen por lo comun al rey ó á los jefes; los demás son de propiedad particular de los ribereños. Por regla general, se han construido donde habia una ensenada natural que formara tres lados; el cuarto se cerraba con piedras de coral sobrepuestas y de modo que permitieran la libre circulacion del agua; estas paredes, de dimensiones colosales, representan un trabajo gigantesco, y su solidez las garantiza de los estragos del tiempo, siendo muy raro que los mas impetuosos golpes de viento ó de mar lleguen á estropearlas. Cuando reina algun temporal, cosa muy rara en aquellas costas, las olas se rompen por encima de ellas.

»La profundidad de los fish ponds es variable, pero ordinariamente no pasa de una docena de metros. En aquellos depósitos pululan en número infinito los peces, pero sobre todo los sargos, muy apreciados en las islas, y cuya carne es superior en alto grado á la de los sargos que se pescan en nuestras costas del Mediterráneo. Los kanacas se alimentan especialmente de poi y de pescado seco; esto era casi lo único que comian en la época á que me refiero, pero hoy consumen grandes cantidades de pan y carne.

»Es punto menos que imposible hacer comprender, á quien no los ha disfrutado, los incomparables atractivos del clima de las islas Sandwich. Una temperatura constantemente igual, que todo lo mas varía diez grados, y que casi siempre está á 30° centígrados; un cielo purísimo, apenas velado de vez en cuando por frescas nubecillas y lluvias oportunas; una naturaleza alegre y lozana, admirablemente iluminada por un sol radiante, constituyen el atractivo mas poderoso para atraer al extranjero y obligarle á prolongar su permanencia en aquellas islas. Las tempestades son muy raras allí, tan raras como los huracanes, que suelen ser el azote de los países intertropicales; las noches, sobre todo, son sumamente apacibles, y cuando brilla la luna, envolviendo las campiñas en los suaves y misteriosos efluvios de sus rayos, cualquiera se creeria víctima de una ilusion encantadora. Es tan pura y despejada la atmósfera, que á media noche se puede leer á la claridad combinada de la luz y las estrellas. En ninguna parte se extiende la via láctea con tanto esplendor y majestad como allí: las constelaciones invisibles en Europa, iluminan el espacio y brillan como deslumbradoras perlas: el mar despliega en la costa sus oleadas fosforescentes y mece sus plácidos ensueños con lento y monótono movimiento.

»Se han dirigido vivos reproches á los misioneros pro-

testantes por su avidez, su afan de enriquecerse y su habilidad en sacar partido de las circunstancias: acusaciones que no carecen en absoluto de fundamento. El despecho con que los colonos recien llegados al archipiélago veian que los misioneros protestantes poseian las mejores tierras, era muy natural; así fué que no dejaron de hacer resaltar el contraste que ofrecia lo que llamaban la avaricia de estos con el desinterés de los misioneros católicos, que en todas partes se habian contentado con adquirir el terreno suficiente para edificar una capilla, una casita y labrar un huerto. Pero tambien hay que tener en cuenta que los misioneros protestantes, jefes de una numerosa familia por lo comun, debian pensar en el porvenir de sus hijos, que el comercio exige capitales de que ellos carecian, que la tierra valia poco, y que en último resultado debíase á sus esfuerzos y á la civilizacion naciente la seguridad que necesitaban los emigrantes. Era, pues, justo que, si no ellos, sus hijos sacasen á lo menos algun fruto de sus trabajos.

»Pero sea lo que quiera de esta cuestion tan controvertida, lo cierto es que si en algunos puntos los misioneros protestantes han adquirido á muy bajo precio ó de balde, ya de la munificencia del rey ó ya de la de los jefes, inmensas extensiones de terrenos que han dejado sin cultivar para revenderlos despues á mayor precio, en muchos distritos sus hijos han explotado tierras abandonadas, trazando el camino que los demás han seguido.

»Las islas deben á Vancouver los inmensos rebaños de ganado vacuno que constituyen hoy dia una de las principales riquezas del archipiélago. Dos toros y unas cuantas vacas importados por él del Oregon y regalados al rey Kamehameha I se multiplicaron en breve rápidamente. Aquel soberano, déspota, pero inteligente, dispuso que dichos animales fuesen sagrados, prohibiendo bajo pena de muerte que se atentase contra ellos. Colocados en un sitio favorable para su propagacion, protegidos por leyes terribles, encontrando en todas partes magníficos y abundantes pastos y un clima maravilloso, se multiplicaron con tal rapidez que su número llegó á igualar, ó quizás á exceder, al de los habitantes. Trasportados sucesivamente á todas las islas, poblaron las soledades de las montañas. Hace ya mucho tiempo que están abolidas aquellas leyes restrictivas, pero los resultados son los mismos, y al paso que en las posesiones francesas de la Oceanía se carece de carne y hay que importarla á mucho coste de Australia y hasta de las islas Sandwich, el archipiélago havaiano posee mas ganado del que puede consumir, y sala grandes cantidades de carne para la provision de los buques.

»Cuando se hizo la gran division del terreno despues de la conquista de las islas por Kamehameha I, reservóse una tercera parte para el rey, otra para los nobles, sus principales compañeros de armas, y la restante para el pueblo. A cada noble se le concedieron uno ó dos distritos, segun su importancia, pero hay que tener en cuenta que los poderosos no se repartian entonces las tierras solamente, sino tambien los habitantes que en ellas habia. En cada distrito vivia cierto número de familias indígenas á las cuales se les adjudicó su respectivo lote, bajo la condicion de que habian de pagar cierta clase de censo en especie ó en trabajo al jefe en cuyo distrito habitaban. Cada mes trabajaban ocho dias en beneficio de este, ya cultivando los campos de taro ó ya cuidando de sus viveros de peces. Andando el tiempo, los jefes, poco ganosos de vivir en sus tierras, las vendieron, las hipotecaron ó las regalaron, pero no por esto dejó de subsistir la primitiva organizacion. El nuevo poseedor tenia la facultad de comprar al indígena su kuleana, haciéndose de este modo único y exclusivo propietario, ó de dejar las cosas en el mismo estado, sustituyendo la obligacion del trabajo personal con una cantidad anual pactada de comun acuerdo, ó bien de abolir dicho trabajo mediante cierta suma pagada de una vez por su arrendatario. Probáronse sucesivamente estos tres sistemas, pero la expropiacion de los poseedores de kuleanas privaba al dueño principal de su trabajo que le era indispensable, y para evitar este perjuicio solian estos tomar á sueldo á los indígenas que vivian en sus tierras, dándoles un salario en especie, ó concediéndoles algunos privilegios, como el de que apacentaran sus ganados juntamente con los del dueño ó pescaran en sus viveros. De esto resultó una organizacion patriarcal del trabajo que subsiste todavía en algunos distritos apartados, pero que ha desaparecido casi en todas partes á causa de las nuevas condiciones económicas del país.

»Dediqué todo el dia siguiente á visitar la granja de un americano. Habiéndonos levantado muy temprano y despues de reforzado el estómago con un buen almuerzo, cabalgamos con dos caballos que pusieron á nuestra disposicion, y seguidos de una veintena de indígenas, fuímos con ellos á llevar el ganado al corral. Todos los semestres se verifica una operacion importante en la que toma parte todo el mundo y que dura muchos dias. Es preciso ir hasta el fondo de los valles y á las laderas de las colinas para reunir los animales dispersos y errantes, y llevarlos al recinto donde los cuentan y marcan. Como aquellos son casi salvajes, asustados por los gritos de los indígenas y por el volteo de los lazos, huyen á escape en todas direcciones; no siendo fácil tarea irlos á buscar á los sitios casi inaccesibles donde se refugian.

»Entonces es cuando los indígenas ponen de relieve sus cualidades ecuestres y su magnífico golpe de vista: lanzan el lazo con tanta seguridad que rara vez yerran el blanco: así los hombres como los caballos parecen complacerse en aquella peligrosa persecucion, en la que toman parte con igual ardor. Por la tarde muchos centenares de toros encerrados en el corral, vasto recinto cerrado por una fuerte estacada de troncos de árboles, mugian, herian el suelo con el pié levantando una densa polvareda y entrelazaban sus largas y encorvadas astas. Una docena de indígenas, á caballo en medio de ellos, les arrojaban el lazo, que silbando en el aire, caia sobre su víctima y la derribaba, despues de lo cual la marcaban en el brazuelo con un hierro candente que tenia las iniciales del propietario; todo esto con un ruido, una algàzara y una confusion tan grandes que nos apresuramos á alejarnos de aquella tumultuosa escena para ir á tomar el baño, y á comer despues.

»Pasamos tres dias en Kualoa, divirtiéndonos en cazar y pescar. Las costas son muy ricas en peces de especies variadas; por desgracia los tiburones abundan y espantan la pesca, pero los kanacas les tienen poco miedo, y no titubean en atacarlos bajo el agua, y eso que suceden bastantes desgracias, habiendo perdido mas de uno de aquellos una pierna ó un brazo en tan terribles combates.

»La caza escasea, á excepcion de los pluviales en las

costas y los patos en las islas de Havai, donde tambien suelen encontrarse toros salvajes y jabalíes. En ciertas épocas del año aparecen algunas bandadas de ánades, pero, aparte de la gran isla de Havai, mas favorecida y poco poblada relativamente, las demás ofrecen pocos recursos bajo el punto de vista de la caza.

»Waialua, que en lengua kanaca significa reunion de los dos manantiales, está situada en la extremidad noroeste de la isla de Oahu.

»La temperatura es allí mas fresca que en Honolulu. Los vientos alisios, que llegan de alta mar y soplan con regularidad durante ocho meses del año, encuentran allí libre acceso. Regados por numerosas corrientes y sobre todo por los dos riachuelos que los circundan, el pueblo y la llanura inmediata son sumamente fértiles. El tamarindo, el árbol del pan *(Artocarpus incisa)*, el aloe y la granada *(Pumica granatum)* abundan sobremanera, así como las flores de los trópicos y muchas plantas de Europa, que apenas pueden aclimatarse en otros países por efecto del calor del clima. Waialua es sobre todo rica en frutas y legumbres. En la época á que me refiero este último artículo era siempre raro en el mercado de Honolulu, á donde solian llevarlo de Waialua.

»En los países intertropicales no valen nada las verduras por adquirir en ellos un enorme desarrollo que perjudica á su calidad. Las verduras mas ordinarias de Europa, como las coles, los rábanos, las lechugas, etc., son allí escasas, malas y caras.

»En cuanto á las frutas, las indígenas abundaban, pero las europeas son desconocidas. Las guayabas, los mangos y los plátanos crecen profusamente; mas adelante la Sociedad de agricultura de Honolulu hizo numerosas tentativas para importar y aclimatar los árboles frutales de los climas templados. Estas tentativas han tenido buen éxito con respecto á la vid, que da excelentes resultados, así como con respecto á las fresas, que se han multiplicado con tal rapidez, que desde el 1.° de enero hasta el 31 de diciembre figuran en las mesas de los residentes á precios muy reducidos. Los melocotoneros han prosperado tambien, pero su fruto, muy abundante, es pequeño y amargo por lo comun.

»Waialua es el centro de una mision protestante muy próspera.

»Hay muy pocos católicos en dicho distrito, siendo una cosa bastante curiosa y que llama siempre la atencion del extranjero, la marcada escision que, bajo el punto de vista religioso, existe entre los diferentes distritos del archipiélago.

»La llegada de los misioneros protestantes á las islas Havai data del mes de abril de 1820. Enviados por la Sociedad evangélica de Boston, fueron muy bien recibidos por los jefes indígenas y la poblacion, cansados ya de los excesos del paganismo. No tan solo llevaban consigo un dogma nuevo, sino tambien, y mas especialmente, ideas nuevas de emancipacion política, de enaltecimiento de la mujer, de respeto á la vida humana, de la ley sustituida al capricho, de la abolicion del *tabú*, institucion religiosa convertida en arma política. Habia llegado el tiempo en que los ídolos vacilaran en su base, y cayeron reducidos á polvo á la voz de los recien llegados, recibidos como libertadores, á los cuales no les costó ningun trabajo establecer en los distritos mas populares misiones locales dependientes de la central de Honolulu, que les daba sus instrucciones; así fué que progresaron rápidamente.

»Cuando en el mes de julio de 1827 llegaron al archipiélago los misioneros católicos enviados por el papa Leon XII, no obtuvieron la mejor acogida por parte de los misioneros americanos protestantes que se les habian anticipado. La cuestion religiosa se complicaba con una cuestion de nacionalidad y de influencia política. Despues de infinitas dificultades que seria prolijo enumerar, se les toleró al fin, pero no como católicos, sino como franceses, y protegidos por los buques de guerra de su país, teniendo que establecerse en los distritos menos populosos y que ocupar los puntos abandonados aun por la mision protestante; sin embargo, á fuerza de perseverancia y de abnegacion, alcanzaron felices resultados, y hoy cuentan un número de prosélitos casi igual al de los protestantes. Pero estos últimos tienen de su parte á los jefes, á las clases elevadas y á la poblacion extranjera, compuesta sobre todo de compatriotas y correligionarios suyos, ingleses y alemanes. Su influencia ha sido y es aun considerable: son misioneros, pero tambien, y sobre todo, son americanos, y dedicándose á la cosa pública con el mismo celo que á las cuestiones religiosas, no solo han visto en el archipiélago havaiano un país que conquistar para el cristianismo, sino tambien un reino que convertir á las ideas republicanas y que anexionar á la gran confederacion del Norte.

»Bien acogidos por el rey y por los jefes, los misioneros protestantes pasaron en breve de la categoría de instructores á la de consejeros, transicion natural y fácil, y que tal vez ocurrió sin que se dieran cuenta de ella. Consultados acerca de las reformas sociales que se debian introducir, habrian necesitado una rara abnegacion para obrar de distinto modo de como lo han hecho. Y con efecto, ¿qué veian en las islas? Un paganismo vergonzoso apoyado en un régimen despótico y feudal: juzgaban del árbol por los frutos: la caida del uno debia producir la del otro. Era demasiado fuerte la tentacion que se les presentaba de poner un remedio á semejante estado de cosas y de deducir que únicamente el protestantismo y la emancipacion política podrian extirpar el despotismo y el paganismo, y bosquejar una constitucion sacada de la de los Estados-Unidos y de la Biblia, mezcla curiosa de teocracia y de tendencias republicanas. De la organizacion al planteamiento no habia mas que un paso: llegaron á ser ministros y gobernaron.

»La experiencia ha venido en contra de sus ideas, demasiado avanzadas para la época y el estado del pueblo: ya no están en el poder, pero han estado y pueden recobrarlo, y el dia en que vuelvan á mandar, la causa de la anexion habrá vencido, y la Union americana contará un Estado mas. ¿Será esto un bien? No vacilo en afirmar que no: en apariencia, tal vez; pero jamás en realidad. La raza indígena perecerá fatalmente: la reemplazará otra, concedido; mas inteligente, mas activa, enhorabuena; pero la raza anglo-sajona está muy léjos aun de haber poblado y civilizado los inmensos desiertos que separan á San Francisco de los Estados del Este; todavía no ha terminado su obra: no obedece á una irresistible necesidad de expansion: la escasez de las tierras no la expulsa de aquel continente donde aun queda tanto que hacer. La raza kanaca tiene tambien sus derechos, respetables siempre, pero mucho mas tratándose de unos indígenas que en lugar de rechazar la civilizacion, le tienden sus brazos y solo aspiran á dejarse guiar por ella.

»El resultado de esta política fatalista ha sido, en

América, el aniquilamiento de la raza india en nombre de la superioridad de la raza blanca: ha roto el obstáculo en vez de asimilárselo, y ha destruido lo que no ha sabido ganar para la causa del progreso; pero no ha sucedido lo propio en el archipiélago havaiano. Allí no existe el obstáculo: la causa del progreso ha ganado. La supresion de una raza perfectible para sustituirla con otra cualquiera no tiene razon de ser; es una violacion de las leyes divinas y humanas que no puede excusarse siquiera con la apariencia de la necesidad.

»Waialua está situado en la extremidad Nordeste de la isla de Oahu; allí el paisaje cambia de aspecto; la gran vegetacion desaparece, y en las extensas llanuras llenas de ganado se ven profundos barrancos. Estas llanuras, que llegan hasta el rio de la Perla, pertenecen á la princesa Victoria, hermana del rey. A la derecha del camino, el mar desarrolla majestuosamente esas anchurosas oleadas que no se ven mas que en el Pacífico; á la izquierda, las montañas de Konahuanui, que dividen la isla en dos partes iguales, perfilan sus aristas coronadas de verdura, y oponen un valladar inaccesible al fresco soplo de los vientos alisios. Los riachuelos son raros; el sol sofoca al viajero con sus rayos: este calor impide caminar de prisa, así fué que invertimos muchas horas en salvar la distancia que nos separaba del lindo pueblo de Ewa, plantado como un oasis en medio de aquellas inmensas llanuras y á orillas del mar.

»Ewa, lo mismo que Waialua, es el centro de una mision protestante que tiene numerosos adeptos. Hace algunos años que un misionero católico se estableció tambien allí y ha conseguido atraerse un buen número de catecúmenos; pero en Ewa, como en todos los puntos del archipiélago donde las dos misiones se encuentran frente á frente, la lucha es viva y encarnizada, disputándose los niños para hacerlos ir á una de las dos escuelas rivales. Los católicos y los protestantes son dos bandos; pero cuando mas de relieve se ponen estas disidencias y llegan á su período álgido, es cuando se trata de elegir un diputado. La cuestion religiosa se sobrepone á las cuestiones locales; no se vota en favor de un candidato ministerial ó de oposicion, sino en favor de uno católico ó protestante, y el partido vencedor celebra su triunfo con toda clase de regocijos. Hace poco tiempo que los católicos lograron que saliera elegido uno de ellos en Ewa, produciendo este resultado una verdadera alarma en el partido contrario, que hasta entonces habia vencido siempre en las elecciones.

»En las pequeñas localidades es donde la cuestion religiosa desempeña un papel tan importante en los asuntos políticos, pues en los grandes centros estas luchas se traban en el terreno de los intereses locales; como por ejemplo, cuando se trata de la cesantía ó nombramiento de un funcionario, de la construccion ó reparacion de caminos y escuelas, de las medidas conducentes á desarrollar una industria ó una produccion particular, ó de las tarifas de introduccion de las mercancías extranjeras.

»Ewa es sobre todo un centro agrícola: la cria del ganado constituye asimismo una de las principales ocupaciones de la poblacion. La proximidad de Honolulu le asegura un fácil mercado para sus productos, y esta facilidad le da una gran ventaja sobre los criadores de Hiia y de Kualoa. Cultívase allí el taro en grande escala, y el *poi* de Ewa goza entre los indígenas de una merecida reputacion.

»El camino de Ewa á Honolulu es bueno, recorriéndose en breve tiempo los 15 kilómetros que hay de una á otra poblacion. A la mitad del camino y á la derecha, se encuentran dos lagos separados por un cerro de unos 40 metros de altura y que ofrecen un contraste singular. El mas cercano al mar es un lago de agua dulce; el otro, mas distante del Océano, tiene, por el contrario, agua salada. Esta singularidad que no puede explicarse sino atribuyéndola á una comunicacion subterránea, ha dado orígen á numerosas leyendas, siendo la mas acreditada la siguiente:

»Pelé, diosa de los volcanes, viajaba en cierta ocasion por aquella costa, y como le aquejase la sed, quiso aplacarla abriendo al efecto un agujero en el suelo para llegar á una capa subterránea de agua dulce. Despues de muchas horas de trabajo, brotó el agua: Pelé quiso mitigar su sed, pero aquella era salada, y la diosa maldijo el lago y sus inmediaciones. Empezó de nuevo su trabajo, y el segundo agujero que practicó junto al primero le suministró agua fresca y abundante.

»Segun lo indica este relato, ambos lagos son de orígen volcánico; y con efecto, los dos ofrecen el carácter de cráteres apagados, tan comun en el archipiélago. Estos lagos inspiraron un terror supersticioso por espacio de muchos años; pero hoy ya no sucede lo mismo, y los kanacas refieren riendo las lúgubres leyendas y trágicos sucesos de que han sido testigos sus orillas.

»Para completar nuestra excursion por la isla de Oahu, nos faltaba visitar la parte oriental, que era la menos frecuentada á la sazon por los viajeros extranjeros, aunque sí la mas curiosa bajo el punto de vista geológico y volcánico: así fué que despues de descansar un poco en Honolulu y de procurarnos caballos de refresco y nuevas provisiones, nos pusimos en marcha, encaminándonos desde luego á la escuela superior de Punahu, situada á unos cuantos kilómetros de la capital.

»Esta escuela, construida por la mision protestante en un vasto terreno concedido por Kamehameha I, se destinó en un principio á educar á los hijos de los misioneros. Adquirió despues mayor desarrollo, y hoy dia acuden al colegio de Punahu los hijos de los residentes extranjeros establecidos en Honolulu. En él se admiten, sin distincion de sexo, internos y externos en número casi igual: un cuerpo de edificio, sin pretensiones arquitectónicas, que da frente al mar del cual dista un kilómetro, ocupa el centro, y contiene las habitaciones del director, de la directora y de los profesores, las clases y el refectorio. En las alas de ambos lados están los cuartos de los alumnos: los del ala derecha son para las niñas, y los de la izquierda para los niños: cada alumno tiene un cuarto independiente, pequeño, pero sencillo y cómodo. Niños y niñas comen y juegan juntos á las horas fijadas, y si añado que estos colegiales, que llevan una vida tan en comun, residen allí desde los doce hasta los veinte años, estoy seguro que el lector dudará de los resultados que puede dar semejante educacion, y sin embargo, son mejores de lo que se podria suponer dadas nuestras ideas.

»Aquella vida comun, incompatible con nuestras costumbres y la educacion que damos á nuestras hijas, no ofrece los graves peligros que serian de temer y que tambien yo temia entonces. Llamado algunos años despues á formar parte del consejo superior de instruccion pública, hube de ocuparme del colegio de Punahu, y me ví obligado á rectificar enteramente mis juicios. Si, por una parte, á los jóvenes se les imbuye un respeto

profundo hácia las jóvenes, por otra, estas están acostumbradas á merecer, y en caso necesario á imponer á aquellos este respeto. En el seno de sus familias no se las trata como séres aparte, eminentemente frágiles, sobre los cuales hay que ejercer una vigilancia incesante, sino como séres dotados de razon, que deberán ser mas adelante las compañeras é iguales del hombre, y que tendrán el indiscutible derecho de elegir su esposo. En Punahu se forman inclinaciones, adhesiones, pero siempre honradas y formales.

»Por ricos que los padres sean, nunca dan dote á sus hijas; pues en las islas se profesa la idea de que el marido debe mantener á la mujer, y la mujer ayudar al marido. Todos pertenecen á la misma clase social, ó por mejor decir, allí no hay clases. No es por consiguiente raro que se contraigan bastantes matrimonios, algun tiempo despues de salir del colegio, entre jóvenes educados juntos. Escógense despues de haberse conocido, y si bien es verdad que estos enlaces carecen de encanto poético, en cambio las garantías que ofrece una eleccion hecha de este modo compensan suficientemente dicha falta.

»De lo dicho se deduce que en las islas Sandwich predomina la educacion norte-americana. No tan solo se instruye á las jóvenes en historia, geografía, música, canto, dibujo y costura, sino que tambien se las enseña á ser mujeres de su casa, en el sentido mas lato de esta palabra. Un detalle, entre otros, dirá mas que una larga explicacion. Cada quincena, el director del colegio designa cierto número de alumnas para que dirijan por turno el establecimiento bajo la inmediata vigilancia de la directora. Están respectivamente encargadas de lo que constituye, propiamente hablando, las faenas caseras: disponen las comidas, vigilan la cocina, hacen los entremeses, los dulces y los pasteles; se les confian las compras; cuidan del lavado y planchado de la ropa, mandan á los criados y son responsables del órden y limpieza del establecimiento. Cada alumna se hace su cama y barre y arregla su cuarto. Una vez al mes el director y la directora reciben por la tarde las visitas de los parientes ó amigos que llegan de Honolulu. Una vez al año hay exámenes generales, invitándose al público á presenciarlos: á dichos exámenes, que duran tres dias consecutivos, desde las diez de la mañana hasta las seis de la tarde, asiste una numerosísima concurrencia. El presidente oficial de este concurso es uno de los tres miembros del consejo superior de instruccion pública. Mientras duran los exámenes, está puesta la mesa para todo el que quiera comer en el colegio: las alumnas sirven á los comensales, les hacen los honores de la casa, y procuran excederse á sí mismas en la confeccion de los dulces y pasteles que les ofrecen: es ni mas ni menos un concurso culinario en el que las jóvenes toman parte con tanto afan como en otro cualquiera.

»El principal recreo de las niñas consiste en la horticultura y floricultura, y todas ellas tienen sus cuartos engalanados y perfumados por lindos ramilletes de flores que hacen con mucho arte. La equitacion y la natacion forman tambien parte de su enseñanza; no carecen de espacio para ello, y como Punahu está construido en una localidad resguardada de los vientos impetuosos, y regada hoy dia por corrientes que los alumnos han llevado allí á fuerza de trabajo desde las montañas circunvecinas, presenta un golpe de vista de los mas risueños. Cada año se extiende el cultivo. La sociedad de aclimatacion de Honolulu ha regalado al colegio semillas, plantas y arbustos que prosperan á las mil maravillas; abundan los árboles frutales, y se cultivan tambien legumbres y plantas útiles. En una palabra, el colegio de Punahu es uno de esos establecimientos como los americanos saben crearlos y como quisiera yo verlos en nuestra patria.

»Suplico al lector que me perdone si me he extendido tanto al tratar de este asunto, pero la importancia que se da en las islas Sandwich á todo cuanto se refiere á la educacion, me imponia el deber de entrar en algunos detalles sobre una cuestion de la que depende la solucion de tantos problemas. Dejo, pues, á Punahu para reanudar el relato de nuestra excursion.

»En frente de dicho colegio y á orillas del mar, está situada la aldea de Waikiki, habitada en otro tiempo exclusivamente por pescadores, que si bien siguen viviendo allí, no son los únicos habitantes de la localidad. La proximidad de Honolulu, los hermosos cocoteros que crecen á lo largo de la playa, la arena fina y compacta de que está formada, han hecho de Waikiki el Trouville, el Biarritz de la isla de Oahu. Los residentes de Honolulu han construido allí lindas quintas de madera rodeadas de anchas galerías, donde suelen pasar algunos dias ó unas cuantas semanas. Dista de la ciudad unas dos leguas, y el camino es bastante bueno. Un cordon de arrecifes de coral que se extiende á cosa de un kilómetro de la playa, defiende á los bañistas de las acometidas de los tiburones. El único inconveniente de Waikiki es el calor, muy fuerte durante el dia, y la reverberacion ardiente del sol en el mar; pero por la tarde, la noche y la mañana, la brisa del mar refresca la temperatura. Las veladas sobre todo son deliciosas, y cuando hace luna no conozco un sitio tan encantador.

»Tambien Waikiki ha tenido sus dias de grandeza. Allí fué donde Kamehameha I, cansado de sus victorias y ya de edad avanzada, estableció su residencia cuando el descubrimiento del puerto de Honolulu y la afluencia de buques extranjeros le decidieron á salir de Havai para presenciar el desarrollo de la futura capital de su reino. Sus sucesores mandaron construir despues el palacio que habitan en Honolulu, pero conservan en Waikiki una quinta de verano á donde van para entregarse á los placeres de la pesca y de la natacion.

»A Kamehameha V, que ha muerto hace poco tiempo, le gustaba sobremanera Waikiki, donde residia siempre que no era absolutamente indispensable su presencia en Honolulu. Habia hecho construir allí casas de baños, caballerizas, cocheras y grandes recintos donde criaba cuidadosamente hermosos faisanes dorados y plateados que se hizo traer de la China y del Japon, y donde aclimataba tambien numerosas aves exóticas que se han dispersado por el archipiélago, acabando por poblar sus desiertos bosques.

»Con efecto, una de las cosas que mas extrañeza causaban hace algunos años al extranjero, era la soledad de los bosques y la falta casi absoluta de aves; pero no siempre habia sucedido lo mismo. En otro tiempo vivian en las islas numerosas aves indígenas, notables por las dos hermosas plumas amarillas que ostentaban en el extremo de sus alas; el derecho de llevar estas plumas, ya en los collares, ó ya á modo de penacho, era uno de los privilegios de los jefes. Kamehameha I tuvo la ocurrencia de mandarse hacer con ellas un manto real, y para satisfacer este capricho, hubo que matar una inmensa cantidad de dichas aves. Necesitáronse mas de diez años para terminar aquella prenda que to-

davía existe, conservándose cuidadosamente en una caja de madera de alcanfor, y de la cual no se saca sino en los dias de gran ceremonia, como el de la coronacion del soberano, ó la apertura y la clausura del Parlamento, cubriéndose con ella el trono. Si se calcula el tiempo y el trabajo que ha exigido su construccion, resulta que su valor excede de un millon de francos, aun teniendo en cuenta el bajo precio de la mano de obra que á la sazon regía. Pero lo que la hace mas apreciable á los ojos de los indígenas, es el haberla llevado Kamehameha I, cuya memoria veneran, y cuyas legendarias proezas forman el principal asunto de sus cantos y tradiciones.

»Cuando llegué á ser ministro y amigo de Kamehameha V, iba yo á visitarle á menudo á su residencia de Waikiki. Aun me parece estar viendo la habitacion que tantas veces he ocupado y que pertenece á un amigo mio, M. E. H. Allen, antiguo miembro del Congreso de los Estados-Unidos, naturalizado en Havai y hoy presidente del Tribunal Supremo. Aquella casa está situada á pocos pasos de la antigua residencia real de Kamehameha I, cuyas ruinas, sombreadas por hermosos cocoteros y cubiertas de vincas, se ven todavía. Allí fué donde, bajo un cielo siempre puro y ante un mar siempre azul, exhaló el postrer suspiro aquel grande y noble salvaje, lleno de gloria y de años, dejando un nombre venerado, y una nacion donde antes no habia sino una mezcla heterogénea de tribus.

»En 1863, Kamehameha V me hablaba en aquel mismo sitio de su deseo de fundar una órden de mérito, con objeto de recompensar los servicios prestados al Estado. Estábamos discutiendo la oportunidad de aquella medida y los estatutos de la órden á la que deseaba dar el nombre de su antepasado, cuando le pregunté si habia escogido ya alguna divisa.

—»¿No os parece, me dijo, que serán muy á propósito para ello las últimas palabras que el fundador de mi dinastía pronunció en su lecho mortuorio?

»Y en seguida me refirió lo siguiente:

—»A la cabecera de la cama de Kamehameha estaban Kaahumanu, su esposa, y su hijo Liholiho. Los jefes, colocados al pié del lecho, lloraban.

»Uno de ellos, dirigiéndose al monarca, le dijo:

—»¿Quién nos mandará y nos gobernará cuando hayas muerto? ¿Quién será nuestro jefe y nuestro padre? —El moribundo le contestó:—Despues de mi muerte, el reino pertenece á Liholiho si es digno de él, y si no, Kaahumanu os gobernará. — La agonía era cada vez mayor. Liholiho, vertiendo copioso llanto, besó la mano de su padre. Kamehameha volvió poco á poco la cabeza hácia él, y le dijo: — *Hookanaka*, sé hombre, ó hazte digno del nombre de hombre, y espiró. Esta palabra, noble y sencilla, está inscrita hoy en la cruz de la órden que lleva su nombre.

»La punta del Diamante, anchuroso cráter apagado, campea orgullosamente en la punta Sur y cierra la bahía de Waikiki. Dicha montaña, de unos 1,000 metros de altura, es uno de los puntos de referencia de los navegantes que llegan de América; elévase majestuosamente sobre la llanura que le circunda, y forma un cabo que se ve desde muy léjos. Las rocas volcánicas y las escorias de que está cubierta la llanura, y entre las cuales crecen en gran número los cactos y las higueras, atestiguan la violencia de sus antiguas erupciones, pues hace siglos que está apagado.

»Parecíanos tan hermoso el punto de vista que debia disfrutarse desde su cima, que nos decidimos á subir á ella, y dejando nuestros caballos confiados á la custodia de un criado indígena, empezamos á trepar por la vertiente que da frente al mar, pero tuvimos que desistir en breve, pues casi estaba cortada á pico, y al llegar á la tercera parte, nos vimos obligados á retroceder. A pesar de ser muy peligrosa la bajada, la efectuamos sin tropiezo, y despues de recobrar un poco el aliento, hicimos una nueva tentativa por la vertiente posterior de la montaña, logrando lo que nos proponíamos sin grandes dificultades. Al cabo de una hora de ascension, casi muertos de calor y exhaustos de fuerzas, llegamos por fin á la cumbre.

»La montaña, vista desde abajo, parecia propiamente un gigantesco diente hueco; comparacion que, si no muy poética, es en cambio exacta. Ya en la cumbre, pasamos por una cuesta muy suave y llena de musgo al centro del volcan, situado en un llano verde donde pastaban en libertad algunas cabras silvestres que echaron á correr al vernos y que, remontando velozmente la pendiente opuesta, desaparecieron haciendo rodar en su precipitada fuga piedras y fragmentos de rocas cuyo eco sordo resonaba en los numerosos barrancos que surcan los costados exteriores de la montaña. La profundidad de aquel llano interior, calculada desde la cumbre, no excede de cien metros. En el centro habia una pequeña laguna alimentada por las lluvias, donde mitigaban su sed los animales silvestres, únicos moradores de aquel retiro casi inaccesible.

»La vista que contemplamos desde allí correspondió á nuestras esperanzas. Por un lado, el Océano y sus azuladas ondas. A lo léjos se divisaba á Honolulu, algun tanto velado por los rayos de un sol tropical. A nuestros piés, el pueblo de Waikiki, y por último al Norte y al Oeste, las elevadas montañas que dividen la isla en dos partes iguales, y en las cuales se hundian umbrosos valles surcados por riachuelos, que alimentaban numerosos sembrados de taro y arrozales, parecidos desde donde estábamos á las casillas verdes de un inmenso tablero de ajedrez.

»Los heiaus abundan todavía en las islas, pues el tiempo ha influido poco en aquellas enormes masas de piedras acumuladas. Casi todos estaban situados en alturas, y por lo comun en los sitios mas áridos y desiertos. Su forma es la de un paralelógramo irregular. He visto algunos que tenian 224 piés de longitud por 100 de anchura; sus paredes suelen tener de diez á doce piés de anchura en la base, de ocho á veinte de altura y de dos á seis de espesor en el remate; están compuestas de piedras volcánicas apiladas con simetría, pero sin argamasa. La entrada era estrecha; el interior consistia en terrazos escalonados, el mas elevado de los cuales estaba empedrado con losas. Al Sur y en un patio interior, aparecia el ídolo principal rodeado de una multitud de divinidades de segundo órden. En el centro de dicho patio, donde no podia penetrar el pueblo, y sí tan solo el sacrificador, el rey y los jefes, elevábase una especie de jaula de bambúes que tenia la forma de un obelisco: era la residencia del sacrificador que, cual otra Pitonisa de Delfos, comunicaba desde allí sus oscuras resoluciones y consultaba con el dios, siendo él consultado á su vez sobre todos los asuntos importantes, y su respuesta, recibida por el rey y por los jefes, se comunicaba en seguida al pueblo.

»Al lado de aquel patio interior habia otro mas grande que comunicaba por un angosto pasillo con el prece-

dente y con el patio á donde podia entrar el pueblo. En este segundo patio permanecian los guerreros principales ó las personas á quienes el rey permitia la entrada, privilegio que no dejaba de tener sus peligros. Refiere la tradicion que Umi, rey del distrito, ofreció allí sacrificios á Kaili, dios de la guerra, despues de una victoria. Inmolaron en su obsequio cerdos, aves y algunos prisioneros de guerra, mas cuando consultaron al sacerdote, declaró este que el dios no estaba satisfecho, y que exigia que Umi le sacrificase además algunos de sus guerreros. Introducidos cinco de estos sin desconfianza en el recinto, fueron inmolados; pero no eran bastantes, y el insaciable ídolo reclamó otros cinco, luego cinco mas, y siguió así, en términos que al llegar la noche tan solo quedaban con vida Umi y el sacerdote. Kaili estaba ya satisfecho.

»Los huesos de las numerosas víctimas que regaban con su sangre aquellos execrables altares se enterraban en la arena á poca distancia del heiau. Su número debe de haber sido considerable, pues aun hoy el suelo está lleno de ellos, y basta practicar excavaciones á pocas pulgadas de profundidad para que aparezcan esqueletos enteros perfectamente conservados, habiéndolos de toda edad y de todas dimensiones, pues hasta los niños pagaban su sangriento tributo; bien es verdad que en su mayor parte son de hombres en toda la fuerza de su desarrollo. Un antropólogo tendria allí abundante materia para sus investigaciones. Aquel osario ocupa un espacio considerable, y en muchos sitios los cascos de nuestros caballos hacian volar restos de costillas, de cráneos y de tibias.

»El exámen de las entrañas, las diferentes actitudes de los moribundos, la caida de los cuerpos á un lado ú otro, eran otras tantas indicaciones para los sacerdotes, que las observaban con cuidado, deduciendo de ellas augurios favorables ó adversos. Lo mismo hacian los sacrificadores de la antigüedad.

»Por una mezcla singular de barbarie y humanidad, los primitivos havaianos tenian ciudades de refugio ó Pahonua, cuyo número era limitado. Habia dos en la isla de Havai, una en la de Oahu, otra en Maui y otra en Kauai. Aquellas ciudades de refugio, especie de grandes corrales circunvalados de paredes en tres lados y de una valla de madera de ohia en el cuarto, tenian una ancha puerta constantemente abierta, pudiendo entrar allí todo el que queria. Cualquiera que hubiese huido delante del enemigo, incurrido en el enojo del jefe, violado el tabú, cometido un robo ó un asesinato ó faltado á alguna de las prescripciones de la religion del país, podia salvarse tan luego como traspasaba el umbral hospitalario: allí se detenian los furores, los odios, los castigos injustos ó merecidos. El fugitivo se postraba ante el altar de la divinidad tutelar, le ofrecia un sacrificio cualquiera, y salia libre y perdonado. Cuando las tribus estaban en guerra, refugiábanse allí las mujeres, los niños y los ancianos con sus provisiones: allí estaban seguros, y el ejército enemigo, aunque procediese de un distrito remoto, respetaba aquel asilo cuya violacion le hubiera atraido la ira terrible del dios.

»Los vencidos tambien se refugiaban en él. En el interior de aquel inmenso recinto habia chozas de las que cuidaban los sacerdotes destinados al efecto.

»La ciudad de refugio de Honaunau, de la cual no quedan sino ruinas visibles, tenia 715 piés de largo, por 404 de ancho; su construccion se remonta á la época de Keave, bajo cuya proteccion se puso y el cual reinaba hace unos tres siglos.

»Las mismas costumbres bárbaras, las mismas tradiciones religiosas y casi la misma lengua se observan en las iglesias de la Sociedad, en el archipiélago de Samoa, en las Marquesas y en las Tonga, dominando todavía en ellas. Entre todos esos pueblos de raza comun, el de Havai es el único que ha roto completamente con el pasado, entrando francamente en la via del progreso y de la civilizacion.

»Lo primero que se ofrece invariablemente al viajero, es un baño. Al lado de cada vivienda hay una casita de baños, situada por lo comun sobre un claro arroyo de agua fresca, cuyo fondo está empedrado y el agua renovada sin cesar. Al salir del baño, acude una mujer indígena de alguna edad, que se ofrece á *lomilomi* al bañista. Llaman así al acto de dar fricciones para que los miembros fatigados recobren su flexibilidad. Los indígenas son maestros en este arte: cada músculo, hábilmente oprimido, sufre una friccion mas ó menos pronunciada; estíranse los brazos y las piernas; crujen las articulaciones; pero el resultado es asombroso. A la media hora de este tratamiento, el bañista se siente tan fresco y tan ágil como si acabara de dejar el lecho: su cuerpo ha recobrado toda su elasticidad, y no tendria inconveniente en arrostrar de nuevo las mismas fatigas; hasta tal punto ha olvidado la sensacion de las que poco há experimentaba.

»El pali ó precipicio de Mokapuu no tiene ninguna analogía con el del valle de Nuuanu, que he descrito anteriormente: es menos grandioso, menos elevado, pero mas agreste y escabroso. La punta de Mokapuu está formada por un cráter apagado que se eleva insensiblemente por la parte de tierra. Los fuegos subterráneos han abierto en él una ancha grieta por la cual se penetra fácilmente á caballo: allí, como en toda la isla de Oahu, la naturaleza ha tendido su verde manto sobre las convulsiones del suelo. Una espesa yerba cubre las lavas disgregadas; pero en la cumbre el aspecto cambia. La montaña se eleva verticalmente sobre el mar como si estuviese cortada á pico, y las aguas han minado poco á poco su base. La mirada se extiende con facilidad sobre las ondas que se estrellan con sordo estruendo en las cavernas de la base. A derecha é izquierda, una pendiente rápida, pero seguida, baja hasta el mar, y en ella se entregaban en otro tiempo los indígenas á sus juegos favoritos.

»En una tabla de un metro de anchura y tres de longitud, terminada en punta por sus dos extremos, tendíase á lo largo un indígena, y moviendo ligeramente las manos, imprimia á la tabla el impulso suficiente para que bajara con rapidez. No he podido explicarme cómo lograban sostenerse en tan reducido espacio en aquella carrera vertiginosa. El hombre y la tabla llegaban abajo con espantosa velocidad y desaparecian en las olas para salir á la superficie á los pocos momentos: en seguida, moviendo aquel las manos á guisa de remos, dirigia la punta de aquella canoa de nuevo género hácia las olas que llegaban de alta mar, sobre cuya cresta se elevaba, descendia y volvia á subir. Al llegar á cierta distancia de la playa, viraba en redondo, cuando veia venir una ola mas grande que las otras; la ligera tabla manejada hábilmente, se dejaba impeler por ella como si fuese una pluma, y volvia á la orilla con la rapidez de un caballo á galope.

»He visto á un indígena dar esta prueba de fuerza y

agilidad, yendo de pié sobre la tabla, que hubiera zozobrado al mas ligero movimiento. El hombre parecia clavado en la tabla, y esta formar parte de la ola: la espuma le envolvia, no se le veia sino la mitad del cuerpo, y avanzaba con tan asombrosa rapidez sin vacilar ni desviarse una línea.

»En la ciudad es donde los jefes despliegan algun lujo, pero no mucho, pues á excepcion del palacio y de dos ó tres casas indígenas amuebladas á la europea, las de los jefes no se diferencian de las demás sino por el espacio que ocupan, por la dimension de las piezas y sobre todo por el número de las habitaciones exteriores destinadas á la servidumbre y agrupadas en torno de la principal. El mayor lujo consiste en el número de criados, en la belleza de los caballos y en el desahogo de la vida material. Las damas principales gastan mucho dinero en sus trajes y en los de sus criadas, que por lo general usan vestidos de seda, pero hacen poco caso del mobiliario, prefiriendo las esterillas y las hamacas á los mullidos sillones, en lo cual hacen bien, dado el clima del país.

»Los ricos son por lo comun malos administradores de sus rentas y contraen deudas fácilmente, incapacidad de que saben aprovecharse los extranjeros para prestarles dinero á un crecido interés; de suerte que algunos de ellos están casi arruinados; pero como dan grande importancia á la posesion del suelo y no venden sus tierras hasta el último extremo, empiezan á abrir los ojos sobre estos abusos y á enmendar su género de vida.

»Kauai, la menos conocida de las islas del archipiélago, es en cambio la mas risueña y fértil, hallándose situada en la extremidad Noroeste del archipiélago havaiano. La distancia que hay desde su puerto mas próximo al de Honolulu es de cien millas marinas, ó sean unas treinta y cinco leguas; pero los vientos casi siempre contrarios y las corrientes hacen esta travesía larga y penosa.

»La isla, vista desde el mar, presenta una costa amenazadora é inhospitalaria: erguidos acantilados, rocas que asoman sus negras cabezas por encima de las olas, ancones sin profundidad y minados por el agua, cabos sin verdor y sin playa, tal es el aspecto de la isla en toda su parte oriental y meridional.

»Koloa, situado al Sur, es un puerto de embarque y desembarque accesible solamente cuando soplan ciertos vientos, y cuya apariencia no tiene nada de agradable; pero mas al interior, se extiende una hermosa llanura, tan lisa como una mesa de billar, sembrada de pandanos. En lontananza descuellan elevadas montañas que apenas se distinguen por rodearlas los ardientes rayos del sol de una bruma calimosa, que parecia un velo de trasparente gasa tendido entre ellas y nosotros. Torcemos á la derecha; el camino baja y al poco rato vuelve á subir; los árboles se multiplican, y nos parece que estamos recorriendo las cuidadas alamedas de un parque inglés. Encontramos un rio ancho y cristalino, pero sin puente; metemos en él los caballos y lo pasamos en diagonal, percibiendo un ruido sordo y continuo, producido por la cascada de Waialua.

»La distancia de Waialua á Hanaley, gran campo de cañas de azúcar, es de unas cuarenta millas ó treinta y dos kilómetros.

»Jamás he gozado de un punto de vista tan grandioso como el que ofrece Hanalei, y aunque he visitado despues todas las islas del archipiélago no he encontrado otro sitio tan admirable.

»Lahaina es un lindo pueblecillo situado en la isla Maui, é indolentemente reclinado bajo un dosel de verdura. Airosos cocoteros circuyen la playa, descollando entre compactas masas de arboleda, donde el verde oscuro de los naranjos se mezcla con las tintas mas claras de los haos y de los kukuis.

»Aunque no pasa de ser una aldea, es despues de Honolulu el punto de arribada mas frecuentado del archipiélago, habiendo allí siete ú ocho almacenes.

»Despues de detenernos un par de horas en dicho pueblo, proseguimos nuestro viaje navegando todo el dia á la vista de las costas de Maui. La playa es árida, pero esmaltada á trechos de bosquecillos de cocoteros bajo los cuales se agrupan chozas kanacas. En segundo término se destacan elevadas colinas con sus cumbres coronadas de nubes. Hicimos otras dos escalas: una en Kalepolepo, pequeña ensenada poco agradable donde no se ve mas que arena y un gran almacen solitario cuyo aspecto causa esplin, y otra en Ulupalakua, que tampoco vale gran cosa, y donde hay menos arenas, muchas rocas y ningun almacen. Al caer la tarde nos metimos por el canal que separa á Maui de Havai, y al amanecer del dia siguiente echamos el ancla en la costa Oeste de esta última isla, en la bahía de Kavaihae, á ciento cincuenta millas de Honolulu.

»Kavaihae es un pueblo situado en el fondo del golfo que lleva su nombre: consiste en un gran edificio de madera que sirve de almacen y de despacho para los productos del distrito, en algunas casas primitivas que le sirven de anejos, y en unas cuantas chozas kanacas diseminadas por la orilla del mar. Los alrededores son tristes: no se ve ni un tallo de yerba, ni un árbol, excepto alguno que otro cocotero, ni un arroyo: el suelo está sembrado de inmensas piedras volcánicas negras y rugosas, y la playa formada de una arena finísima y polvorienta. Un pequeño muelle sirve de embarque y desembarque: á cierta distancia de la playa, un antiguo buque desarbolado se balancea melancólicamente sobre sus amarras, y en él se depositan los productos que llegan de Honolulu. Difícil es imaginarse un sitio mas árido, de suerte que auguramos mal de nuestra excursion á Havai; pero al remontarse el sol contemplamos un paisaje que estábamos léjos de esperar.

»Por encima de un manto de nubes semejantes á leves espirales de humo, descollaban dos cimas de deslumbradora blancura, las nevadas cumbres de Mauna Kea y Mauna Loa, los dos gigantes de la Oceanía, cuya altura es igual á la del Monte Blanco.

»El contraste es de los mas sorprendentes. Un calor sofocante, un cielo abrasador, y bajo aquel cielo tropical, nuestros ojos, perdida ya la costumbre de ver nieve, no se saciaban de contemplar aquel espectáculo. Poco á poco las últimas nubes desaparecieron, y pudimos observar en toda su majestad tres montañas de forma y aspecto muy diferentes.

»En frente de nosotros y á unas treinta y cinco millas de distancia, teníamos el Mauna Kea (la Montaña madre), de 13,800 piés de altura; sus accidentadas vertientes, pobladas de bosques y coronadas de nieve, ofrecian un singular contraste con el Mauna Hualalai que limitaba el golfo y el horizonte á cuarenta millas á nuestra derecha. Esta última montaña, formada de lavas y de escorias, tiene 11,000 piés de elevacion y es tan sombría como agreste; ningun árbol, ninguna vegetacion se advertia en sus negras pendientes; enormes rocas que parecian arrojadas por la mano de un gigante, estaban

amontonadas en espantoso desórden y llenaban la llanura hasta donde alcanzaba la vista: hasta el mismo mar estaba sembrado de escollos. Percibíanse distintamente en los flancos de la montaña numerosos volcanes apagados que desde léjos se parecian á esos montes de tierra que acumulan las hormigas, aun cuando algunos de ellos tenian mas de 500 piés de altura.

»Entre el Mauna Kea y el Mauna Hualalai, en último término y á sesenta millas de distancia, se erguia el Mauna Loa (la Gran montaña), de nevada cima, pendientes suaves y redondeadas, y poblada de bosques, verdadero anfiteatro de verdura. Con el auxilio de un anteojo divisé una línea negra, que, partiendo de la cumbre del Mauna Loa y atravesando valles y montañas, iba á morir en el mar á corta distancia de Kavaihae, formando un cabo amenazador. Hacia apenas un año que el Mauna Loa, volcan largo tiempo apagado, se habia despertado de repente, vomitando de su nevada cima un rio de lava, que era la línea negra que divisábamos. El volcan estuvo arrojando catorce dias aquella masa de lava y escorias que habia formado un rio de noventa millas de largo por tres de ancho. Por espacio de muchos dias, la lava, hirviente aun á pesar de la distancia que la separaba del cráter, estuvo luchando con el Océano y caldeando sus olas hasta muchas millas mar adentro. El rio corrió todo este tiempo con una velocidad de cuarenta millas por hora, destruyendo todo cuanto encontraba á su paso é inundando un pueblo y muchos de sus habitantes.

»Fué tal la intensidad de su resplandor, que en Kavaihae se podia leer perfectamente de noche.

»A nuestra izquierda empezaban las montañas de Kohala, pobladas de árboles hasta su cumbre, y formando la punta Noroeste de Havai. Por último, entre Kavaihae y Mauna Kea se extendian las pingües praderas de Waimea, que se prolongan hasta las pendientes accesibles de la montaña.

»Despues de una detencion de algunas horas, nos volvimos á hacer á la mar, con el objeto de doblar la punta de Honoipu. Las costas del distrito de Kohala, por donde á la sazon navegábamos, son muy abundantes en pesca. A pesar de lo temprano de la hora, el mar estaba lleno de piraguas indígenas hechas con un tronco de árbol, equilibradas con un balancin y casi todas provistas de velas triangulares: cada una de ellas, de incomparable ligereza y muy poco calado, iba tripulada por dos kanacas. Su pesca habia sido abundante, á juzgar por la cantidad de peces, y en especial de peces voladores, de que iban llenas las piraguas. A las tres horas de nuestra salida de Kavaihae, doblábamos la punta de Honoipu, y virábamos al Sur con rumbo á Hilo.

»Si la costa que dejábamos detrás de nosotros era monótona y uniforme, en cambio la que iba apareciendo á nuestra vista nos parecia grandiosa. El buque costeaba la playa á unos cincuenta metros de distancia. La costa, cortada por profundos barrancos, ofrecia á las miradas colinas cada vez mas altas, pobladas de árboles en su cumbre y cortadas á pico en la parte que daba al mar. Conforme avanzábamos, los barrancos se ensanchaban formando valles, las colinas eran mas altas y acababan por adquirir una elevacion de mil á mil trescientos piés. Desde la cima de cada una de ellas se desprendia una cascada de considerable volúmen, pero que iba adelgazándose como un hilo de plata hasta algunos centenares de piés bajo de nosotros para disolverse en ligera lluvia semejante á trasparente niebla. Al reflejar el sol en dicha lluvia, producia bellísimos efectos de luz, y ora formaba un ténue arco-iris, ora le daba el aspecto de una nube de mica.

»Nuestro buque estuvo navegando cuatro horas por delante de aquellas cascadas, que son cuarenta, y la última de las cuales, la de Waipio, cae desde mas de 2,000 piés de altura al fondo de uno de los valles mas risueños y lindos que pueden verse desde la oscilante cubierta de un barco.

»A las dos y media de la madrugada siguiente fondeábamos en la bahía de Hilo, punto extremo de la navegacion de cabotaje, despues de una travesía de cincuenta y ocho horas y un trayecto de cien leguas.

»Para visitar el Lua Pelé, acompañados de nuestros guias y provistos de largos palos, nos metimos por una especie de sendero muy parecido á una escala, pero mucho mas empinado, por donde fuímos á parar al fondo del cráter á los tres cuartos de hora, no diré de marcha, sino de ejercicios acrobáticos. Llegados allí, nos encontramos en aquella llanura negra, que desde arriba nos parecia lisa é igual, pero que vista de cerca presentaba un aspecto muy diferente. Nada podria darnos una idea mas exacta de ella sino el mismo mar. Figurémonos las olas del Océano solidificadas de repente y conservando intactas todas sus formas, redondeados sus contornos y replegadas sobre sí mismas, hasta la espuma que corona sus crestas. Avanzamos por aquel mar inmóvil, pasando de una isla á otra, tanteando con el regaton de nuestros palos la solidez de aquella costra vitrificada, pero caliente todavía. Dicha llanura estaba surcada de grietas de todos tamaños y profundidades, escapándose de todas ellas un vapor tibio sumamente impregnado de azufre.

»Mas de una hora anduvimos de ola en ola, de grieta en grieta antes de llegar al Lua Pelé, el templo de Pelé, divinidad suprema del archipiélago havaiano, diosa de los fuegos subterráneos que han creado las islas y cuyos furores las han trastornado tantas veces.

»Lo que se llama Lua Pelé es una cavidad ó lago de una legua de circunferencia y de setenta piés de profundidad. Cuando llegamos al borde, nuestros kanacas se descalzaron y se descubrieron, balbucearon en voz baja algunas palabras que no pudimos comprender, ataron á varias piedras ciertos objetos pequeños que sin duda llevaban desde Ilolo con este fin, como collares, abalorios, etc., y los arrojaron al mugiente antro, exclamando tres veces: *Aloha Pelé.* Te saludo, Pelé.

»En aquel lago, del que irradiaba un calor espantoso, agitábase en todos sentidos una masa negra y líquida parecida á las olas de un mar alborotado, chocando contra las paredes que la aprisionaban. Despues de algunos instantes de violentas convulsiones, elevóse á muchos piés de altura una ola mas considerable que las otras; la espuma se hendió dejando en descubierto una oleada roja, de fuego líquido, que avanzó con movimiento pausado y regular desde uno de los ángulos del cráter hasta el centro, engulléndose á su paso toda la espuma que impelia ante sí. Por el lado opuesto habíase producido el mismo fenómeno, aunque en mayor proporcion, á lo menos así nos lo parecia por efecto de la distancia, y otra ola de fuego marchaba al encuentro de la primera. No parecia sino que la espuma negra que momentos antes lo cubria todo, se habia replegado como un velo. El ruido que percibíamos no tenia ninguna semejanza con el del mar; creíamos estar rodeados de centenares de torrentes que arrastraban avalanchas

de guijarros y piedras. Permanecimos con los ojos fijos en aquellas dos olas, esperando con una curiosidad mezclada de espanto lo que resultaria de su inevitable choque.

»Las dos montañas movibles, cuya altura excedia entonces de veinte piés, parecian erguirse como para medir sus fuerzas. En el momento de su choque, resonó un formidable estruendo semejante al de un inmenso crujido subterráneo; el suelo osciló en torno y debajo de nosotros. Ambas olas se levantaron en el centro mismo del volcan, formando una pirámide de fuego de mas de sesenta piés de altura y lanzando su abrasadora espuma en todas direcciones; la mas potente de las dos venció á la otra, y rechazándola con tremendo empuje, se extendió como enrojecida sábana, azotando furiosamente las paredes volcánicas que se deshicieron ante la terrible presion de aquel calor inconcebible, y desaparecieron en la cuenca, como la arena de un peñasco que el mar mina, socava y arrastra consigo.

»Aquel espectáculo duró cerca de un cuarto de hora; siguióse luego un período de calma; la capa de lava ennegrecida se modificó, presentando á trechos sinuosos surcos de fuego, y la masa recobró su movimiento lento y regular como el de una anchurosa oleada.

»Ayer por la mañana salimos de Kavaihae. Desde este punto á Waimea, el camino es muy feo, y va subiendo siempre á través de un mar de piedras y rocas volcánicas. En Waimea el paisaje cambia, así como la temperatura: en Kavaihae nos ahogábamos de calor; aquí tenemos frio. Entramos en seguida en el distrito de Hamakua, viajando por bosques umbrosos y pintorescos, refugio de millares de toros que nos miran pasar con un asombro poco tranquilizador.

»No recuerdo quién ha dicho que todos los bosques se parecen; pero no porque haya árboles en todos ha de ser esto una verdad. Las arboledas que recorríamos tenian un carácter de originalidad que no he visto en ninguna parte. De las ramas pendian largos bejucos formando guirnaldas pintorescas, y figurando aquí arcos, allí ojivas, y en todas partes elegantes pilastras: aquello parecia las ruinas de Palmira sepultadas bajo un manto de verdura. Espesos helechos arbóreos, de mas de treinta piés de altura, ostentaban por doquiera sus troncos rodeados de pulu, especie de lana vegetal y sedosa con la que se hace un comercio considerable. Tropezábamos á menudo con esqueletos blanqueados de toros que habian acudido á aquellas soledades en busca de un rincon para morir, ó que habian sido muertos por algun cazador deseoso de adquirir su piel.

»En las cascadas de Waipio llueven piedras y hasta peñascos, á pesar de lo cual el golpe de vista es magnífico, y tal vez el riesgo que uno corre de ser apedreado aumenta el atractivo de aquel sitio. Figúrese el lector un torrente espumoso que se precipita desde una piedra cortada á pico de 2,000 piés de altura, deshaciéndose como ligera bruma. Los fragmentos de roca que desprende de la cima, arrastrándolos consigo, no se deshacen tan fácilmente, pero se ven y puede uno librarse de ellos por poca costumbre que tenga. En cuanto al valle, no he visto un sitio mas risueño, mas verde, ni mas tranquilo.

»De Waipio á Laumaia, el camino costea el mar á algunos centenares de piés de altura. A la derecha se extiende el Océano, tranquilo y azul como un hermoso lago de Suiza; á la izquierda, espesos bosquecillos de árboles, centinelas avanzados de las selvas del interior, ofrecen de trecho en trecho una agradable sombra que el insoportable calor del sol hace buscar ávidamente. La monotonía es el único defecto de aquel paisaje que reune tantos elementos de belleza.

»En Laumaia encontramos tambien el aflictivo espectáculo que el viajero observa á cada paso en el archipiélago havaiano: me refiero á la disminucion rápida de la raza, tan numerosa en otro tiempo, que poblaba las islas. Por todas partes se ven campos de taro incultos, invadidos por las yerbas parásitas, cercados deshechos, chozas derrumbadas sobre las cuales extiende la naturaleza el rico manto de su vegetacion. Todo trae á la memoria el recuerdo de un pueblo activo, industrioso por necesidad, pero que hoy pide su existencia al azar, y vive desorientado por efecto del contacto con una civilizacion extranjera.

»Desde Laumaia á Manaioli el paisaje se fué haciendo grandioso. A la sazon nos hallábamos á siete mil piés sobre el nivel del Océano, y en aquellas elevadas mesetas la atmósfera es de tal sonoridad que á una milla de distancia se oiria la voz humana en su tono ordinario; pero no vemos rastro de habitantes, y sí tan solo algunos corpulentos toros, de rizado pelaje, únicos séres que interrumpen el silencio de aquellas soledades, rompiendo á su paso el ramaje seco.

»A las cinco de la tarde llegamos á Kalahea, que no es una aldea, ni un pueblo, ni siquiera un conjunto de chozas, sino una inmensa llanura que se extiende entre dos montañas. En ciertas épocas del año, y particularmente en julio y agosto, dicha llanura abunda en patos silvestres atraidos por los ohelos, pequeñas bayas encarnadas de un sabor bastante insípido.

»El arbusto que produce este fruto abunda mas en Kalahea que en cualquiera otra parte; así es que en la época citada los aficionados á tan excelente caza hacen frecuentes visitas á Kalahea para entregarse á su diversion favorita. Desgraciadamente habia pasado la estacion; la llanura estaba enteramente desierta y los árboles sin frutos; pero, si faltaban los patos, en cambio pululaban por allí los jabalíes, los toros y los perros salvajes, sobre todo los primeros, que con sus colmillos trazaban en el suelo tan profundos surcos que nuestros caballos tropezaban á cada paso.

»En aquella inmensa llanura, que tiene lo menos diez leguas de longitud por unas cuatro de anchura, no se encuentra ni un arroyo, y únicamente de trecho en trecho se ven algunas charcas en las anfractuosidades de las rocas, ó unos cuantos manantiales poco abundantes que, sin embargo, bastan para que mitiguen en ellos su sed los animales salvajes que vagan por aquellas soledades.

»Ascension al Mauna Koa.—Al rayar el alba del dia siguiente, estábamos en pié, listos, y refrescados con las abundantes abluciones que hicimos en el manantial. Nos desayunamos á las cinco de la mañana emprendimos la ascension á la montaña, con el propósito de llegar á la cima y bajar por la vertiente opuesta á Manaioli, donde contábamos estar á las seis ó las siete de la tarde.

»Salimos de la llanura y nos metimos por espesos bosques de koa *(Acacia falcata)*, abundantes tambien en enormes helechos arbóreos *(Cibotium Chamissonis)*, pero conforme íbamos subiendo, aclarábanse los árboles, hasta que cesaron, siendo sustituidos por los arbustos, vigorosos y apiñados al principio, y luego raquíticos y mas escasos; el suelo estaba alfombrado de fresales llenos de frutos que nuestros caballos aplastaban á cada

paso, y cuyo perfume hacia que nos acordáramos de Europa: la yerba era cada vez mas rara y corta, reemplazándola en breve los ranúnculos. Los caballos caminan por un suelo de cenizas donde tropiezan en las piedras que ruedan tras ellos, de suerte que tenemos que subir alineados ó mantenernos á gran distancia unos de otros para esquivar aquellas avalanchas. A diez mil piés de altura, empezamos á divisar las primeras matas del *Ensis argentea*, último pero poderoso vestigio de la vegetacion, planta que no he visto en ninguna parte mas que en las altas cimas de Havai, y que es una verdadera maravilla. Profundamente arraigada al suelo, recuerda el aloe por su forma; sus hojas ensiformes son de un color blanco agrisado, están cubiertas de un ligero vello y relucen á los rayos del sol; del centro sale un tallo que se eleva hasta diez piés de altura y que ostenta un penacho sedoso muy parecido al de la caña de azúcar en la época de su florescencia.

»Por fin vemos la nieve: la trasparencia del aire es tal que nos creemos mas cerca de ella de lo que en realidad estamos. Nuestros caballos jadeantes aspiran ruidosamente el aire y quieren detenerse á cada paso: nos compadecemos de los pobres animales, y para aliviarlos un poco echamos pié á tierra, pero á los pocos pasos, nos tenemos que sentar rendidos de cansancio. Jack no ha seguido nuestro ejemplo, sino que ha continuado á caballo. Despues de descansar un rato, pretendemos ponernos en marcha, llevando de la brida á las cabalgaduras: pero es imposible: nos faltan las fuerzas. ¿A qué debemos atribuir esta debilidad? En nuestro concepto al enrarecimiento de la atmósfera; Jack, que se acerca á nosotros, confirma esta opinion, añadiendo que nos seria imposible andar una milla en una hora. Los caballos experimentan el mismo efecto, pero con menos intensidad que nosotros, y dejándonos convencer por Jack, volvemos á montar.

»No parece sino que la cima huye delante de nosotros, y que se empeña en esterilizar nuestros esfuerzos: subimos y subimos sin parar; las nieves suceden á las nieves. Por fin llegamos á la última meseta, quedando deslumbrados por el brillo del sol al reflejarse en aquella inmensa y blanquísima sábana. ¡Qué silencio! ¡Qué soledad! ¡Qué muerto está todo! ¡Ni un rumor, ni un leve ruido, ni un sér viviente! Nos volvemos; nuestras miradas se sumergen en el espacio, y el espacio es la inmensidad. En primer término y á nuestros piés, vemos los bosques que acabamos de atravesar, llanuras, colinas, todas las ondulaciones del terreno; en frente el Mauna Loa y su nevada cumbre; mas allá el canal que nos separa de Maui; luego Hale-a-Kesla (la casa del sol), la gran montaña de Maui, de cuyo cráter nos separan veinte leguas á vista de pájaro, y sin embargo, nuestras atónitas miradas penetran en él: á la derecha las colinas de Kohala que van en descenso hasta perderse en el Océano, y por último, el remoto horizonte. Creemos estar soñando.

»Waimea, situado en el centro de soberbias praderas, es el distrito por excelencia de los criadores de ganado, pero tambien allí, como en otros muchos puntos de las islas Havai, se advierten señales de decadencia: las malas yerbas, y sobre todo el añil silvestre, invaden las mas fértiles llanuras, y de año en año se apoderan de un terreno, por el cual vagaban en otro tiempo en libertad centenares de miles de reses vacunas.

»A las pocas horas tomamos el camino de Kavaihae, á donde llegamos ayer tarde. Ya que estoy aquí, no debo pasar en silencio dos singularidades de esta localidad, ya bastante singular de por sí. Me refiero al *mumukú* y al heiau. Supónte, amigo lector, algo cansado y dispuesto á dormir tranquilamente toda la noche: te acuestas, pero el calor es tan grande que si cerraras la puerta ó la ventana de tu cuarto temerias ahogarte. Te duermes, y por espacio de algunas horas no ocurre novedad; mas á eso de las dos ó las tres de la mañana, un estrépito infernal te despierta sobresaltado, parece que los cristales se hacen añicos, que llueven guijarros y piedras en tu cuarto, apenas puedes respirar en una atmósfera de polvo, y toda la casa retumba. Saltas de la cama, y si hay álguien á tu lado le llamas para preguntarle qué es lo que ocurre. Si te oye á pesar del estruendo, y si ha pasado algunas noches en Kavaihae, te responderá flemáticamente, que es el *mumukú*, ó sea el viento de la montaña, que se levanta periódicamente, dura una ó dos horas y cesa antes de amanecer, y que lo mejor que puedes hacer es volverte á dormir sin cuidado del viento. Von Holt y yo estamos convencidos de que aunque viviéramos aquí diez años no nos acostumbraríamos.

»El heiau de Papua, del que ya he dicho algo, no interesa sino por ser el último resto del paganismo en las islas Havai. Innumerables sacrificios humanos se han hecho en las losas de este templo, en cuyos fragmentos disgregados se encuentran todavía numerosas osamentas humanas.

»En el ángulo nordeste del recinto descubierto se ve una enorme piedra aplanada en la cual inmolaban las víctimas; allí era donde las descuartizaban, donde quitaban y lavaban los huesos, que atados en haces, eran en seguida sepultados bajo las rocas que formaban la base.

»A poca distancia de dicha piedra hay otras muchas del mismo tamaño, alineadas y ahuecadas ligeramente, donde quemaban las carnes. Estas piedras están vitrificadas en su superficie por efecto de una combustion intensa. Todavía existen kanacas que han presenciado en su infancia tan terribles tragedias; pero al propio tiempo que refieren con sencilla ingenuidad las escenas de que han sido testigos, niegan rotundamente que la carne de las víctimas sirviera de alimento á sus verdugos. No hay nada en la historia ó en las tradiciones de los havaianos que justifique la acusacion de canibalismo que gratuitamente se ha hecho pesar sobre ellos.

»Hoy aquel sitio está maldito; nada brota ni vive en él; ningun sér humano habita cerca de aquellas paredes manchadas de sangre; ninguna huella se imprime en aquellas losas donde el paganismo ha celebrado tanto tiempo sus infames saturnales é impías deliberaciones.

»Por penosa y triste que sea esta última impresion, no basta para borrar el grato recuerdo que conservo de mi viaje á Havai. En el momento de salir de esta isla, abrigo la esperanza de volver á ella y de recorrer otra vez sus grandiosos paisajes. Amo este país al que me han traido mi sino y mi voluntad; esta poblacion tan afanosa de civilizarse, tan confiada en sus esfuerzos para lograrlo, y que solicita tímidamente de las grandes potencias el derecho que le asiste para vivir sometida á sus reyes y á sus jefes, y su admision en la gran familia de las naciones. Simpatizo con sus deseos, creo que pueden realizarse, y tendré una satisfaccion en contribuir á ello hasta donde mis débiles fuerzas alcancen.

»ERUPCION DE 1868.—El 29 de marzo de 1868 recibimos en Honolulu por conducto de un buque ballenero que habia llegado aquella misma mañana de Kavaihae, uno de los puertos principales de la isla de Havai, varias cartas anunciándonos una erupcion del volcan.

»El 2 de abril se sintió un choque terrible, de abajo arriba, en todo el archipiélago hasta Kauai, situado á mas de cien leguas en línea recta del volcan y separado por 350 kilómetros de mar.

»Aquel mismo dia, el cielo se oscureció poco á poco á pesar de no haber ninguna nube. El sol adquirió un color encarnado oscuro, un polvo fino é impalpable inundaba la atmósfera, y sin embargo, distábamos ochenta leguas de Havai.

»Aquel dia fué terrible en Hilo. Las sacudidas del terremoto se sucedieron con tal rapidez, que era mas fácil observar los intervalos de reposo que las convulsiones del suelo. Por la tarde hubo un choque de espantosa violencia que conmovió la isla entera; era el mismo que sentimos en Honolulu. Por efecto del empuje de la hirviente lava, se abrió una profunda grieta en Kapapala, distrito de Kau, á unos cincuenta kilómetros de Hilo. Kapapala era un valle rico en pastos donde se criaban numerosos ganados, y contenia muchas chozas indígenas habitadas por kanacas encargados de la custodia de los rebaños.

»La erupcion ocurrió en la extremidad del valle: hendióse la tierra con un ruido atronador, y salió de ella una masa de lodo, agua y piedras con tal violencia que del primer ímpetu llegó á cinco kilómetros de distancia, sepultándolo todo á su paso. Junto al sitio mismo donde se abrió la tierra habia una choza indígena de bambúes: cayó por el choque de la atmósfera, pero el chorro pasó por encima sin tocarla, y no llegó al suelo sino á trescientos metros de su punto de partida, corriendo sin detenerse con una velocidad superior á la de una bala de cañon. La longitud total de aquel chorro de lodo, desde el punto donde tocó en el suelo hasta el en que se detuvo, pasaba de cuatro kilómetros, su anchura media de uno, y su espesor, que era de un metro en los bordes, tenia mas de diez en el centro. Todo cuanto habia á su paso desapareció: los animales no pudieron escapar, y en los bordes se veian aun toros y cabras cogidos por el cuarto trasero y como empotrados en aquella masa espesa. Hasta entonces se tenia noticia de haber perecido treinta y un indígenas: otros muchos, asustados por las horribles sacudidas que habian precedido al cataclismo, huyeron en todas direcciones, librándose así de una muerte segura; por desgracia, varios de los fugitivos la encontraron en otra parte bajo distinta forma.

»Siguió á aquella explosion una abundante emision de agua hirviendo, al principio turbia y amarillenta y luego clara y limpia, que contribuyó á diluir en parte la masa viscosa, abriéndose paso por en medio de ella. Poco á poco fué bajando su temperatura, y acabó por tener la del aire ambiente. Este manantial subsiste aun, pero ignoro si tiene propiedades particulares; de todos modos, no se nota en él el olor ni el sabor de un agua mineral.

»Pero no paraban aquí los desastres de aquel lúgubre dia. En el momento mismo en que ocurria la terrible sacudida relacionada en el distrito de Kau con la explosion que acabo de relatar, sucedia otro fenómeno mucho mas desastroso en la costa. Supe sus detalles por un testigo ocular, M. Stackpole, propietario de la casa del Volcan, y dos dias despues pude comprobar por mí mismo la exactitud de su relato.

»M. Stackpole tuvo que abandonar su casa que amenazaba inminente ruina, huyendo en medio de la noche y dirigiéndose hácia el mar. Por la tarde, en el momento de ocurrir la terrible convulsion, bajaba por el pali ó precipicio de Keauhou: derribado por la violencia del choque, vió que se derrumbaban rocas y masas de tierra en todas direcciones; por fortuna no le tocaron, y á los pocos minutos de aturdimiento, pudo levantarse. En frente de él se extendia la costa de Apua; el mar se habia retirado mas de un kilómetro; hervia furiosamente cubriéndose de rojiza espuma; de trecho en trecho surgian de su seno columnas de agua levantadas por volcanes submarinos; en muchos sitios, los acantilados hendidos vomitaban oleadas de barro que se precipitaban en el mar. Los habitantes huian azorados por la playa. Despues de aquel movimiento de retirada, el mar volvió hácia la costa, amontonando con impetuosidad sus enrojecidas olas que, lanzadas con increible rapidez, fueron á estrellarse contra la isla, sumergiendo y engulléndolo todo y elevándose lo menos diez metros sobre el nivel de las mas altas mareas. El choque fué espantoso, y el estruendo tal que no parecia sino que la isla entera se abismaba en las olas. Hombres, mujeres, niños, canoas, casas, todo desapareció en un abrir y cerrar de ojos, formando una confusa masa de árboles desarraigados, de peñas derrumbadas, de tablones flotantes, de séres humanos y animales luchando con la muerte, juguetes de una potencia irresistible. El mar se retiró muchas veces para volver despues diseminando por do quiera toda clase de objetos á los cuales iban agarrados todavía cadáveres y moribundos; al fin se calmó poco á poco. Hasta donde alcanzaba la vista, no se advertia el menor vestigio de las cabañas de los pescadores: todo era desierto, ruina, desolacion.

»Prodújose este fenómeno en toda la costa de Havai con mas ó menos intensidad, pero en ninguna parte con tanta violencia como en la costa Norte, por ser la mas próxima al sitio donde habia ocurrido la explosion.»

CAPÍTULO II

TIERRAS ANTÁRTICAS Ú OCEANÍA CIRCUMPOLAR

SITUACION Y ASPECTO FÍSICO GENERAL.—La conjetura de la existencia de un gran continente austral, formando un simétrico contrapeso á las tierras reunidas en el hemisferio boreal, indicado sucesivamente por Desbrosses, Buffon, Dalrymple y otros sabios, condujo á los navegantes Cook, James Ross, Weddel, Balleny, Wilkes, Bellingshausen, Biscoe, Smith, Dumont d'Urville, al centro de los hielos del Océano circumpolar antártico.

Si estos osados marinos no hallaron el gran continente cuya existencia se supone, acrecentaron, por lo menos, el dominio de la ciencia geográfica con el descubrimiento de grupos de islas, de tierras y de costas que nos proponemos reconocer.

Agruparemos, segun lo hace Adriano Balbi, bajo el nombre de *Tierras antárticas* ú *Oceanía circumpolar*, todas las tierras comprendidas entre el polo y los 60° de latitud austral.

Representan la parte del globo menos favorecida por la naturaleza; todo en ellas demuestra un orígen volcánico, y hasta algunos viajeros han creido distinguir,

entre las brumas glaciales que las sirven de atmósfera, brillar el fuego de varios volcanes. Allí el invierno reina perpetuamente; las noches son de muchos meses, y un extenso manto de nieve y de hielo cubre toda la superficie. Su tierra, privada de árboles y de arbustos, no produce mas que líquenes y musgos, pero en cambio los abismos del mar ofrecen en algunos sitios esos bosques submarinos formados por *fucus giganteus*, el coloso del reino vegetal. Inmensos cetáceos, innumerables rebaños de focas y lobos de mar, pueblan aquel Océano, en tanto que el albatros, la mas grande de las aves marinas, el cuervo austral ó sea petrel gigante, el manco, ave de costumbres tan extrañas como extraña en su aspecto, vienen á posarse sobre esas tierras desoladas. «Es un imponente espectáculo, dice M. Arago, el que presenta esta zona helada, únicamente poblada por las familias de innumerables peces, crustáceos, aves y moluscos, como para probar que no existe un solo rincon de tierra en el Universo en donde la omnipotencia de Dios no haga penetrar la vida.» Se engañaria mucho, sin embargo, quien creyera que estas inmensas soledades carecen de todo valor. Desde su descubrimiento han valido muchos millones á los marinos ingleses y anglo-americanos que las han visitado, pues sus pescas, si bien lejanas, son altamente productivas por las preciosas pieles y la gran cantidad de aceite que proporcionan, siendo poderoso incentivo para los navegantes.

Tierra de Enderby, Tierra de Kemp.—Partiendo de la longitud de Madagascar, la primera tierra austral que encontraremos es la Tierra de Enderby, descubierta por Biscoe en 1831, situada á los 66° de latitud meridional y 45° de longitud oriental. Pareció al marino inglés bastante montañosa, cubierta de nieve y de una extension considerable. Tal vez se une con la Tierra de Kemp.

Tierra Sabrina.—Poco mas ó menos á la misma latitud y hácia los 116°, se encuentra la Tierra Sabrina cuya existencia no pasa de una conjetura, pues el capitan Balleny, que la dió este nombre en 1839, no pudo aproximarse porque se lo impidieron los hielos, oponiéndose á su designio; se calcula, sin embargo, que esta tierra no es otra que la que fué entrevista, solo un momento, por el capitan americano Wilkes, el cual afirmó mas tarde este descubrimiento. Pretende igualmente haber reconocido dos montañas, á las cuales dió los nombres de Knox y Terminacion.

Tierra Clara, Tierra Adelia.—Bajo los 130° de longitud oriental, Dumont d'Urville descubrió en 1840 la Tierra Clara *(Terre Clarie)*, que recibió el nombre de la esposa del comandante Jacquinot, compañero entonces del ilustre marino. No ofrece otra particularidad que montañas cubiertas de nieve, valles invadidos por los témpanos de hielo que descienden hasta la costa, y ninguna señal de vegetacion. Algunas alturas situadas al Oeste han recibido el nombre de Montes Tottens. Esta tierra parece reunirse al Sudeste á la Tierra Adelia, á la cual Dumont d'Urville dió el nombre de su esposa. Se halla situada hácia los 138° de longitud. La descubrió en 1839, y exploró sus costas en un espacio de 150 kilómetros, encontrándolas elevadas y de difícil acceso, invadidas por las nieves y por el hielo, que apenas dejaban sospechar su naturaleza. Algunos promontorios mas notables que los otros recibieron varios nombres particulares; el cabo Descubierta, designa el punto de la costa que primero fué percibido. Los navegantes abordaron entre un islote cerca del cual se encuentra un promontorio, de donde se destacan algunas cortaduras; por esta razon recibió el nombre de Punta geológica. Finalmente, los cabos Pepin y Robert recibieron sus nombres de dos individuos pertenecientes á la expedicion.

Islas Balleny.—A la altura de los 162° de longitud oriental, se encuentra el pequeño grupo de las islas Balleny, descubiertas en 1839. Estas islas, en número de tres, encierran altísimos derrumbaderos. Incontestablemente son de orígen volcánico, y el capitan inglés que les dió su nombre asegura haber visto distintamente elevarse humo de las mas pequeñas montañas.

Todos estos parajes se hallan cubiertos de bancos y de hielos flotantes, que detienen á los buques á cierta distancia, ocultándoles la vista de las costas, que circunstancias mas felices han permitido á otros reconocer: de esto provienen muchas veces las contradicciones y dudas de muchos relatos que poseemos, al referirse á estas ingratas regiones.

Tierra Victoria.—Entre los 163° y 170° de longitud oriental y los 70° y 79° de latitud meridional, se encuentra la Tierra Victoria, descubierta por el capitan James Ross en 1841; se dirige de Noroeste á Sudeste y es casi inabordable, cubierta de enormes montañas de 3,000 á 4,000 metros de elevacion, y revestidas de una capa de hielo. Recibieron los nombres de Montes Parry, Albert, Monteagle, Murchison y Sabina. Sobre sus costas se encuentran islas volcánicas, y en una de ellas, á la altura del 77° 32′ paralelo y de los 165° de longitud, se eleva un volcan en ignicion, cuya altura se calcula en 4,130 metros; diósele el nombre de Erebus, y á otro volcan, vecino de este, se le puso por nombre Terror. Estos nombres son tristemente célebres en los anales geográficos, por ser los de los buques que mandaba entonces James Ross, y que mas tarde debian conducir al otro polo, para jamás volver, á Franklin, Crozier y sus desdichados compañeros. La Tierra Victoria es la tierra hasta el presente conocida que mas se aproxima al polo austral.

Islas Pedro I y Alejandro I.—De la Tierra Victoria, dirigiéndose hácia el meridiano del cabo de Hornos, se encuentran, en primer lugar, las islas Pedro I y Alejandro I, á las cuales dió estos nombres el capitan ruso Bellingshausen, que las descubrió en 1821. Como todas las tierras precedentes que pudieron ser bien reconocidas, tambien estas son de orígen volcánico y de muy difícil acceso. Entre estas dos islas el agua aparece descolorida, y el navegante ruso descubrió muchos indicios de tierra, de tal suerte, que indujeron á creer, con el almirante Krusenstern, que tal vez estas islas no son mas que promontorios de vastas tierras que se prolongan hasta bastante léjos para ir á reunirse al Noroeste á la que el americano Palmer habia entrevisto; pero los hielos flotantes y una alta é impenetrable barrera que parece cambiar de sitio todos los años, impide á los marineros toda comprobacion de este aserto.

Tierra Palmer, Tierra Graham.—La Tierra Palmer ó Tierra de la Trinidad y la Tierra de Graham se hallan situadas bajo los meridianos del cabo Hornos y de la Tierra del Fuego; se dirigen del Oeste al Este, y la primera fué descubierta por Forster en 1829: la una parece la continuacion de la otra. En 1832 el capitan Biscoe determinó por 64° 47′ de latitud meridional y 66° 11′ de longitud occidental del meridiano de Paris una alta montaña, á la cual da el nombre de Monte William.

Islas Biscoe y Adelaida. — En estas regiones se encuentran muchas otras islas, que recibieron los nombres de islas Biscoe y Adelaida. Los albatros, los pingüinos y las ballenas son los únicos séres animados que los marinos encontraron en su vecindad.

Shetland austral.—Al Noroeste de la Tierra de Graham el Shetland austral ofrece una continuacion de islas que se prolongan de Nordeste á Sudoeste, en una extension de 400 kilómetros, formando con la Tierra Palmer el estrecho de Bansfield. Se las divide en dos grupos principales: el grupo boreal, que comprende las islas del Elefante y Clarence; y el grupo austral, compuesto de islas, de las cuales las mas grandes se llaman Barrow, isla del Rey Jorge y Livingston. Sus costas son de un acceso difícil y peligroso, por estar abiertas y muy cortadas; sin embargo, Powell cita una bahía de la pequeña isla Decepcion, como conteniendo uno de los mas hermosos puertos del mundo. Este mismo marino encontró en el islote Bridgeman un volcan, cuya elevacion no excedia de 15 metros; en tal caso puede decirse que es el mas pequeño de todos los que se conocen en la tierra.

Tierra Luis Felipe, islas Joinville, del Astrolabio, etc., etc.—Al Sur del Shetland austral y al Este de la Tierra Palmer, de la cual parecen una continuacion, se extienden las costas de la Tierra Luis Felipe, descubierta en 1838 por Dumont d'Urville. Este mismo navegante reconoció igualmente en su proximidad la isla Joinville, la del Astrolabio y varios islotes, tales como la Daussy, Rosamel y las islas Vincendon-Dumoulin, que constituyen un pequeño archipiélago.

Al Noroeste de la Tierra Luis Felipe por los 47° de longitud occidental y los 62° de latitud meridional se encuentra el grupo de las Orcadas australes, llamadas tambien islas Powell, descubiertas por Weddell en 1819, y completamente reconocidas dos años mas tarde por el marino que les dió su nombre: son notables las dos islas principales, Pomona ó Coronacion, por sus altas montañas, y Lauria, á la cual se da algunas veces el nombre de isla de Melville. Se hallan rodeadas de numerosos islotes que impiden su aproximacion.

Tierra Sandwich.—Esta fué descubierta por Cook. Es una aglomeracion de ocho islas, situadas de Norte á Sur, hácia los 30° de longitud occidental y los 57° de latitud austral, en una extension de unos 200 kilómetros. La mas notable es la isla Bristol, que no tiene mas de 40 kilómetros de circunferencia, y á esta sigue la isla de la Candelaria. El pequeño grupo llamado islas del Marqués de Traversant, de las cuales la principal posee un volcan en erupcion, depende de la Tierra Sandwich.

Tales son esas tierras antárticas que una glacial y espesa niebla envuelve perpetuamente, como para ocultar su desconsolador aspecto á toda mirada humana. Esas yermas y silenciosas soledades rechazan toda idea de permanencia en ellas; allí cesa hasta ahora el imperio del hombre y empieza el imperio de la muerte.



LIBRO PRIMERO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AMERICA

CAPITULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

Límites, superficie, poblacion.—La América, á la cual se da todavía el nombre de nuevo continente, aun cuando esta designacion se haga cada dia mas antigua, está limitada al Norte por el Océano Artico, al Oeste por el Grande Océano, y al Este por el Océano Atlántico. Su mayor longitud, medida desde el cabo Forward al del príncipe de Gales, es de cerca de 14,000 kilómetros: su mayor anchura (en la América meridional) desde el cabo de San Roque al Blanco, es de cerca de 4,000 kilómetros. Se puede valuar su superficie en 380.000,000 de kilómetros cuadrados y su poblacion asciende hoy á mas de 90.000,000 de habitantes.

Comparacion de las formas exteriores del antiguo y del nuevo continente.—Las formas exteriores del nuevo mundo nos llaman ciertamente la atencion al primer golpe de vista, por el contraste aparente que ofrecen con el antiguo. La inmensa isla que constituyen el Asia, el Africa y la Europa, presenta un óvalo cuyo eje mayor está muy inclinado hácia el Ecuador: el contorno se ve igualmente interrumpido por ambos lados por golfos ó mares interiores: los rios fluyen por todas partes en una porcion igual á corta diferencia. La América tiene, por el contrario, una forma prolongada, recortada, indefinible, pero cuya parte mas marcada presenta una serie de curvas, dirigidas casi en el sentido de ambos polos: dos grandes penínsulas están ligadas en conjunto por un prolongado istmo, que ya sea por su forma, ó por la naturaleza de las rocas primitivas que lo componen, no se asemeja en nada al que existe entre el Africa y el Asia: los grandes golfos, los mares interiores de América están abiertos por la parte oriental: la opuesta la compone una orilla continuada y lisa, y solo á ambos extremos se ven algunas *dentelladuras*: por último, los grandes rios se dirigen, casi exclusivamente, hácia el Océano Atlántico.

Estas diferencias reales desaparecen, sin embargo, ó pierden á lo menos su importancia, cuando se contempla el conjunto del globo, y se reconoce que la América no es otra cosa que la continuacion de la cintura de tierras elevadas que bajo los nombres de meseta de Cafrería, de Arabia, Persia y Mogolia, constituyen el lomo del antiguo continente, y que, apenas interrumpida en el estrecho de Behring, forman igualmente, las montañas Pedregosas y Columbianas, la meseta de México y la Gran cordillera de los Andes. Este círculo de montañas y mesetas, semejante á un anillo roto y caido de nuevo sobre su planeta, ofrece, generalmente hablando, una pendiente mas rápida y mas corta hácia el lado de la cuenca del Grande Océano que no hácia la parte de los Océanos Atlántico y Glacial. Esta es la gran condicion comun á ambos continentes, en la cual se absorben las diferencias secundarias.

Montañas de la América, vertientes y cuencas.—La América se halla claramente dividida en dos ver-

tientes: una muy estrecha y con bajadas rápidas hácia la parte del Océano Pacífico; otra que desciende insensiblemente hácia las inmensas llanuras que baña el Océano Atlántico. La línea extrema de estas dos vertientes está señalada por las cumbres de las montañas Pedregosas, la cordillera de los Andes, el Cabo del Príncipe de Gales y el de Forward. De esta cadena principal derivan las montañas que dividen la América en grandes cuencas.

Las montañas del nuevo mundo pueden dividirse en cinco sistemas, dos pertenecientes á la América Septentrional y tres á la Meridional.

1.° *Sistema Orego-mexicano*, que empieza en el extremo mas septentrional de la América y termina en el golfo de Darien: se divide en dos grupos: el Occidental, que comprende la cordillera del Nuevo Cornuailles y la de California: el grupo Oriental comprende los montes Oregon ó montañas Pedregosas, los montes Ozarks, la Cordillera del Nuevo-México, la de Durango, la de Oaxaca y de México, las de Guatemala, Veragua y Costa Rica.

2.° *Sistema Alleganiense*, formado por una triple cadena que se extiende paralelamente al mar, de Noroeste á Sudoeste.

3.° *Sistema Ando-Peruano*, que pudiera considerarse como formado por cuatro grupos, que serian, propiamente hablando, las cuatro grandes divisiones adoptadas por M. de Humboldt: 1.ª las Cordilleras de la Nueva Granada; 2.ª los Andes del Perú; 3.ª los Andes de Chile y del Potosí; 4.ª los Andes patagónicos. Los nudos y puntos de union de cada una de estas divisiones señalan el límite natural de cada grupo.

4.° *Sistema Parimiense*, que se compone de muchas cordilleras, siendo la mas importante la de Sierra-Parima.

5.° *Sistema Brasileño*, que se extiende por la costa Oriental de la América, desde el cuarto grado de latitud meridional hasta la desembocadura del rio de la Plata.

Cuadro de la elevacion absoluta de las principales montañas de América.

SISTEMA OREGO-MEXICANO

	Metros
El Chichaldinskoi, volcan de la isla Onimack (Aleutienas)	2,729
El Monte de San Elías (América rusa) (1)	5,113
El Monte Fairwater ó Buen Tiempo, volcan de la América rusa	4,549
Montañas Nevadas, ó Cordilleras de la costa	2,400
Montañas Pedregosas ó Sierra Verde (Cordillera)	5,000
El pico Delong (Estados-Unidos)	4,658
Los Montes Ozarks	600
El Cofre de Perote	4,088
El Popocatepetl, volcan de México	5,400
El Orizava, — —	5,295
El Inchocayo	5,240
El Ampilas Occidental (América Central)	4,011
El Agua, volcan de la América Central	3,845
El Irasu, — — —	3,490

(1) Hoy anexionada á los Estados-Unidos.

SISTEMA ALLEGANIENSE

El Monte de Washington, en las montañas Blancas	2,027
El Monte Otter, en las montañas Azules	1,320
El Monte Greenbier, en Virginia	1,150
Montes Katatin	2,046

SISTEMA ANDO-PERUANO

El Alto de Creus (Cordillera Occidental)	2,811
El Alto de Robla	2,807
El Pico de Tolima, Nueva Granada (Cordillera Central)	5,584
El Nevado de Mérida, Venezuela (Cordillera Oriental)	4,580
El Cayembé (Ecuador)	5,954
El Cotopaxi, volcan —	5,753
El Chipicani —	5,760
El Chimborazo —	6,530
El Pichincha —	4,855
El Antisana, volcan —	5,833
El Arequipa —	5,600
El Pichu-Pichu (Perú)	5,670
El Gualatieri, volcan —	6,705
El Nevado de Sorata (Bolivia)	6,488
El Nevado de Illimano —	6,456
Cerro del Potosí —	4,888
El Descabezado, volcan (Chile)	6,400
El Aconcagua, —	6,992
El Osorno, — —	2,160
El Corcovado	3,800
El Cuptona	2,923

SISTEMA PARIMIENSE

Altura media de la cadena ó cordillera	974
El Monte Mavaraca	2,533
El Pico Roreima (Sierra Pacorayma)	3,419

SISTEMA BRASILEÑO

El pico dominante de la Sierra Montequeira	2,567
El Monte Itacolumi (Sierra Espinazo)	1,871
Puntos culminantes de la Sierra Vertentes	900

SISTEMA INSULAR

El Faro de los Navegantes (Groenlandia)	4,729
El Cuerno de Ciervo	2,600
El Oerafe-joe-Kull (Islandia)	1,957
El Hecla, volcan, —	1,560
El Pico Tarquino (Cuba)	2,340
El Pico Coldridge (Jamaica)	2,495
El Pico Antonio Sepo (Santo Domingo)	2,709
La Solfatara, volcan (Guadalupe)	1,557
La Montaña Peleo (Martinica)	1,349

PASAJES Ó GARGANTAS DE LAS CORDILLERAS.

Paso de Chullumquané	4,800
— de Paquani	4,641
— de Gualilas	4,520
— de Tolapalca	4,290
— de las Altos de los Huesos	4,137

Cuadro de la elevacion de las principales mesetas de la América.

			Metros
			—
Altura media de toda la meseta.			1,950
Meseta de los Alleghanys. . .	Altura media.		450
— del Alto Missouri. . .	—	—	950
— de México..	—	—	1,800
— de la América Central.	—	—	250
— del Brasil.	—	—	425
— de la Colombia. . . .	—	—	2,256
— de Bolivia. Cuenca del lago Titicaca. .			3,915

CONSTITUCION GEOGNÓSTICA DE LAS MONTAÑAS DE LA AMÉRICA.—Bosquejemos la constitucion geognóstica de estas montañas. El monte de San Elías, cuya cima volcánica mide 5,113 metros de altura, está cubierto de nieve y forma uno de los puntos mas septentrionales de la larga cadena granítica que orilla las costas occidentales del Océano Pacífico hasta la punta de la California, y que por una cordillera trasversal se une á las montañas Pedregosas. Pertenecian estas á las diferentes rocas de cristalizacion, es decir, á los terrenos primordiales. La caliza se manifiesta rara vez y parece dominar el granito y las rocas que le acompañan. Desde el curso del rio de la Paz, bajo el 56° paralelo, hasta el del Missouri, se ha examinado poco la constitucion física de estas montañas; es, sin embargo, probable que en esta region se encuentren las mismas rocas que las que la siguen al Sur. A partir de las montañas Negras se extiende, hácia el Oriente y el Mediodía, un inmenso desierto, cuyo diámetro medio es de mas de 800 kilómetros: toda su superficie está cubierta de una arena granítica. En el reverso opuesto á las montañas Pedregosas se atraviesa otro desierto, casi tan considerable, hasta el pié de las montañas de la Nueva California. Cerca de la desembocadura del rio Plata, que lleva sus aguas al Missouri, se notan rocas calizas en capas horizontales, que vienen á unirse á la cadena de los montes Ozarks. Al Sur del rio del Arkansas, el desierto no presenta mas que arenas finas, que forman pequeños cerrillos ondulados, cual si en otro tiempo hubiera sido ocupado por las aguas de un inmenso lago. Las colinas de asperon micáceo y de almendrillas que se levantan al pié de las montañas Pedregosas, están separadas de la masa granítica por una zona de rocas micáceas, cuyas capas están muy inclinadas. Los asperones de estas colinas contienen animales marinos y plantas. Mientras mas se aproximan estos asperones á las montañas Pedregosas adquieren mayor carácter ferruginoso: están cubiertos de depósitos arcillosos y esquistosos, en los cuales se encuentra hulla con frecuencia. Cerca de los manantiales del rio Canadiense, se reconoce un gran número de rocas de orígen ígneo, que forman cerrillos y colinas: los asperones arcillosos que las rodean contienen lechos de espejuelo y de sal gema. La meseta que une el extremo meridional de las montañas Pedregosas con los montes Ozarks, está compuesta tambien de rocas primordiales.

Vuélvense á encontrar en estas últimas montañas asperones micáceos y rocas cuarzosas, alternando con calizas de transicion, esto es, pertenecientes á los terrenos infra-inferiores, surcados por filones plomíferos. Una caliza menos antigua sucede á estas rocas, cuya serie reposa sobre el granito que se percibe acá y acullá en algunos parajes.

La triple cadena de los Alleghanys, que se extiende de Suroeste á Nordeste desde el paralelo 34 hasta la desembocadura del rio San Lorenzo, presenta, á partir de su extremo meridional, una larga serie de montañas de asperon, que termina en una region de esquistos pizarrosos y mármoles azules, á la cual siguen, hasta dicho rio San Lorenzo, diferentes rocas graníticas. Entre los paralelos 41 y 42 se echan de ver, en muchos puntos de la cordillera, masas basálticas y otros productos ígneos. Los depósitos que contienen forman capas inclinadas de cerca de 45 grados. Las rocas pertenecen á los terrenos de sedimento inferior, tales como yesos, calizas y asperon hullero, formando una zona que se extiende hasta los alrededores del lago Michigan. Las pendientes que se dirigen desde los montes Alleghanys hácia el Océano Atlántico y el golfo de México, lo mismo que los terrenos que atraviesa el Mississippí despues de su reunion con el Missouri, están cubiertas de depósitos de aluvion y de transporte.

La continuacion meridional de las montañas Pedregosas atraviesa México, donde rocas porfídicas, traquíticas y basálticas la constituyen en gran parte, formando los majestuosos colosos volcánicos de los Andes.

Las montañas de México encierran filones de metales preciosos, cuya riqueza es tal, que hasta el dia se la puede considerar como inagotable. Los mas abundantes se encuentran entre los paralelos 21 y 24.

Los cuatro grupos del sistema Ando-Peruano presentan caractéres que los distinguen del precedente. Segun M. de Humboldt, aparecen por todas partes cubiertos de grietas. Si existen llanos elevados de 2,700 á 3,000 metros, como en los alrededores de la ciudad de Quito y mas al Norte en la provincia de Pasto, no son comparables en extension á los de la América central ni á los de México; siendo mas bien valles longitudinales, limitados por dos ramas de la gran cordillera de los Andes. En México, por el contrario, el respaldo mismo de las montañas forma meseta. En el Perú las cimas mas elevadas constituyen la cresta de los Andes; en México, las mismas cimas, menos elevadas, están diseminadas sobre las mesetas.

La Cordillera se divide en tres cadenas paralelas, desde el 7 grado al Norte del Ecuador hasta el 2°; al Sur de las precedentes, los Andes forman un solo reverso hasta el 6° paralelo: desde aquí se separan en dos cadenas, cuyas mas elevadas cumbres, colocadas en dos filas, constituyen una cresta doble. Sus cimas colosales figuran en el número de las mas altas del globo. Hácia los 11° los Andes se dividen en tres cordilleras irregulares, que van á terminar en la orilla derecha del Amazonas. Los Andes de Chile y del Potosí ocupan una longitud media de 280 kilómetros. Contienen gran número de volcanes, entre los cuales unos quince producen contínuas erupciones; mientras que otros, mas numerosos aun, lanzan á intervalos espesas nubes de humo. Los Andes patagónicos no están bastante conocidos todavía y son menos altos que los precedentes: las cimas mas elevadas apenas miden de 3 á 4,000 metros. Su extremo meridional hasta el cabo Pilar, solo alcanza 400, yendo siempre en descenso hasta el estrecho de Magallanes. Tambien hay en ellos muchos volcanes.

El granito se manifiesta al descubierto en la base de los Andes, en las costas del Grande Océano. A veces sirve de base al gneis y á veces alterna con él. Forma, lo mismo que las rocas que le acompañan, capas inclinadas hácia el Noroeste, lo cual indica la direccion im-

presa á la fuerza volcánica que ha debido levantar las montañas que constituyen. Estos granitos contienen, muchas veces, capas de caliza y de esquisto: están, por lo comun, coronadas de rocas de orígen ígneo, como basaltos, pórfidos y fonolitos, cuyos perfiles caprichosamente tallados, parecen, desde léjos, edificios ruinosos. Al pié de estas montañas descansan diversas masas de asperon y depósitos de fragmentos aglomerados, sobre los cuales se apoyan calizas antiguas, gipsos y otras rocas. Por último, se encuentran acá y acullá, depósitos de aluvion que contienen huesos de animales gigantescos, que ya no existen.

Estas montañas están atravesadas por filones de diferentes metales, principalmente de hierro y plata. En las mismas montañas se encuentran esmeraldas, topacios y otras piedras preciosas.

El sistema Parimiense (Sierra de Parime), comprendido entre el curso del Orinoco y el de las Amazonas, es muy poco importante despues del que acabamos de recorrer. En lugar de componer una cadena contínua, presenta una serie de montañas graníticas, separadas unas de otras por llanuras y praderas, cuya uniformidad interrumpen de vez en cuando masas de granito que imitan, desde léjos, pilares y ruinas.

Las montañas del Brasil ocupan una superficie tres ó cuatro veces mayor que las precedentes, pero son inferiores en elevacion: las mas altas no llegan á 1,800 metros. Se componen de tres grandes cadenas paralelas que cambian muchas veces de nombre, y proyectan hácia el Norte y al Oeste diversas ramas importantes.

El granito constituye la materia de la mayor parte de todas estas montañas: presentan, sin embargo, muchas formaciones calizas. Los terrenos de aluvion que cubren los valles formados por las numerosas ramas del sistema brasileño, contienen una cantidad tan considerable de oro, que se obtienen del lavado mas de 8,000 kilógramos. La sierra de Topollama, la del Mar y sus prolongaciones que orillan la costa occidental, así como las montañas mas lejanas hácia el Oeste, encierran filones argentíferos, pero en parte alguna contienen gran riqueza. Lo mismo acontece respecto al hierro y al cobre: estos metales parecen ser poco abundantes en el seno de las montañas brasileñas. El plomo se explota en muchas localidades: el estaño y el mercurio son muy raros. En cuanto á los diamantes y demás piedras preciosas, como topacios y amatistas, se encuentran especialmente en los terrenos de aluvion compuestos de guijarros arrastrados al pié de las montañas de la sierra del Mar, de la del Espinazo y de las que están al Oeste de Rio-Grande.

Grandes llanuras de la América.—El nivel de la América presenta, en verdad, una diferencia notable con el del antiguo continente. Esta diferencia no consiste en la mayor ó menor elevacion de las grandes montañas; porque si las cordilleras de Bolivia y del Perú miden en algunas de sus cumbres 7,000 metros, es hoy un hecho demostrado que los montes del Tibet se elevan á mucha mayor altura. Pero las mesetas que sirven de sosten á las montañas, están separadas en América por llanuras bajas y pendientes cortas y rápidas. Así se nota que la region de las Cordilleras y la de la meseta de México, regiones aéreas, templadas y saludables, tocan casi inmediatamente á las llanuras que riegan el Mississippí, el Amazonas y el Paraná. Estas mismas llanuras, cualquiera que sea su naturaleza, ya se hallen cubiertas de yerbas altas y ondulosas como las praderas del Missouri; ya presenten, como los llanos de Caracas, una superficie, tan pronto calcinada por el sol como refrescada por las lluvias de los trópicos y revestida de soberbias gramíneas, ó por último, semejantes á las *pampas* y á los *Campos Parexis* que oponen al furor de los vientos sus colinas de arena movediza, mezcladas con estanques salitrosos y cubiertos de plantas salinas, todas conservan, á inmensas distancias, un nivel muy bajo y rara vez interrumpido por ribazos; porque el sistema de las montañas Apalaches ó Alleghanys en la América septentrional y el de las Cordilleras del Brasil en la meridional, no están ligados al sistema de las grandes cordilleras sino por las mesetas un tanto elevadas, ó por simples cortes ó quiebras del terreno.

Rios y corrientes.—De la vasta extension de las llanuras americanas, resulta el inmenso recorrido de los rios que riegan esta parte del mundo. El siguiente cuadro podrá dar una idea del sistema hidrográfico de América.

I.—Vertiente del Océano glacial ártico y del mar de Hudson.

	Kilómetros
Yukon ó rio del Registrador	1,780
Mackenzie	2,670
Copermina	450
Thleoni-cho-dezeth ó rio de Back	1,200
Nelson ó Saskatchawan	1,700
Churchill ó Mississippí	1,100
Albany	1,100

II.—Vertiente del Grande Océano.

Kusquoquim ó Kuskovim	1,200
Frazer	»
Columbia ú Oregon	1,650
Otchenankane	»
Lewis	»
Sacramento	250
Rio Colorado occidental	1,200
Gila	»
Yaquesila	»
San Juan	»
Guayaquil	90
Maule	300
Blobio	350

III.—Vertiente del Océano Atlántico y del golfo de México.

San Lorenzo	1,000
El Ottaw	900
Segnenai	»
Connecticut	650
Hudson	450
Delaware	480
Susquehana	770
Potomac	590
Savannah	»
Appalachicola	»
Mobila	»
Mississippí	5,120
Missouri	2,000
Arkansas	2,470
Rio Rojo	1,780

Wisconsin..	»
Ohio.	1,518
Alleghany..	»
Tennessee.	»
Illinois.	450
Brazos de Dios.	»
Colorado de Tejas..	»
Rio del Norte ó Bravo.	2,200
Conchos.	»
Salado.	»
Tampico.	»
San Juan de Nicaragua.	180
Chagres.	130
MAGDALENA.	1,320
Bogotá.	»
Sogamozo.	»
Cauca.	1,320
ORINOCO.	2,200
Caroni.	»
Cassiquiare.	»
Guaviare.	»
Apure.	»
Essequibo.	750
Surinam.	»
Oyapok.	280
AMAZONAS, MARAÑON ú ORELLANA, formado por la reunion del Ucayale y el Tunguragua.	3,000
Desde el nacimiento del Tunguragua.	6,000
Desde el del Ucayale..	7,500
Apurimac.	900
Tunguragua	»
Madeira.	2,800
Beni.	1,200
Guapore.	»
Tapayos.	1,280
Xingu.	1,440
Napo.	1,040
Yupura..	1,600
Rio Negro..	1,446
Branco.	»
Cassiquare..	»
Tocantin ó Para.	2,225
Araguay.	1,500
SAN FRANCISCO.	1,890
RIO DE LA PLATA.	300
Paraguay.	3,300
Paraná.	1,600
Pilcomayo..	1,780
Uruguay.	1,600
Rio Negro del Sur..	800
Rio Santa Cruz..	»
Rio Gallego.	»

Para mejor inteligencia del precedente cuadro, debemos hacer observar que los rios que forman las cuencas principales van designados con letras versalitas, con redonda los afluentes y con cursiva los rios de menor importancia. Si al curso del Mississippí de 5,120 kilómetros, se añade el del Missouri, considerado como continuacion de aquel, se obtendrán 7,120 kilómetros.

COMUNICACION DE LAS CUENCAS ENTRE SÍ.—La continuidad del mismo nivel hace tambien que las cuencas respectivas de los rios no aparezcan muy distintas: están separadas unas de otras por débiles crestas y algunas veces no lo están de modo alguno; así es que muchos rios confunden en la parte superior de su curso aguas destinadas á diferentes desembocaduras. El Orinoco y el Rio Negro, afluentes del de las Amazonas, comunican por el Cassiquiare: se cree que un brazo semejante une el Beni al Madeira. Parece que en la estacion lluviosa se atraviesa en barca desde los afluentes del Paraguay á los del Amazonas, que circulan en el llano alto llamado Campos Parexis.

LAGOS DE LA AMÉRICA.—La misma circunstancia de nivel produce en la América septentrional un infinito número de lagos. Los del Esclavo, Assineboine y Winnipeg, están rodeados de un centenar de otros, bastante considerables tambien, y de un millar de pequeños, orillados, generalmente, por ligeras crestas de rocas, como están los de Finlandia. El terreno es menos acuático adelantando hácia el Sur: sin embargo, el lago Superior, el Michigan, el Huron, el Erie y el Ontario, forman en el Canadá como un mar de agua dulce, cuyo exceso se precipita por medio del San Lorenzo, en las ondas atlánticas. El Gran lago Salado de Utah, al pié de las montañas Pedregosas, presenta un carácter particular. La América meridional, bajo un clima mas ardiente, ve nacer y desaparecer sus lagos en la estacion de las lluvias: el Xarayes y el Ibera son lagos mas ó menos periódicos, entre los cuales pudiera algun dia ocupar su lugar el dudoso Parima.

Volveremos á tratar de estos lagos al describir el país á que pertenece cada uno.

CLIMAS Y PRODUCTOS NATURALES.—De la division general de la América en mesetas montañosas muy elevadas y planicies muy bajas, resulta un contraste entre dos climas muy diferentes, y sin embargo muy inmediatos uno al otro. El Perú, el valle de Quito y la ciudad de México, aunque situados entre los trópicos, deben á su elevacion una temperatura primaveral: ven los páramos ó el dorso de sus montañas cubrirse de nieves perpetuas en algunas cimas, mientras que á pocos kilómetros de distancia se experimenta un calor, malsano á veces, que sofoca á los habitantes de Veracruz y Guayaquil. Estos dos climas son el orígen de dos sistemas distintos de vegetacion: la flora de las zonas tórridas sirve de orla á los campos y bosques europeos. Semejante vecindad no puede menos de ocasionar frecuentes y repentinos cambios por el movimiento de ambas masas de aire tan diversamente constituidas, inconveniente general en América. Este continente, sin embargo, experimenta en todas partes un grado menor de calor. La elevacion solo explica este hecho en la region de las montañas; ¿pero por qué se extiende á las tierras bajas? M. de Humboldt responde de esta manera: «La poca anchura del continente; su prolongacion hácia los polos helados; el Océano, cuya superficie lisa se ve barrida por los vientos alisios; las corrientes de agua muy fria que circulan desde el estrecho de Magallanes hasta el Perú; numerosas cadenas de montañas provistas de manantiales, y cuyas cumbres cubiertas de nieve se elevan muy por encima de la region de las nubes; la abundancia de rios inmensos, que despues de multiplicados giros van á buscar siempre las costas mas lejanas; desiertos no arenosos, y por consiguiente menos susceptibles de absorber é impregnarse de calórico; bosques impenetrables que cubren las llanuras del ecuador, surcadas de rios, y que en la parte del país mas lejano del Océano y de las montañas dan nacimiento á las enormes masas de agua que han aspirado, ó que se forman por el hecho de la vegetacion; todas estas

causas producen en las regiones bajas de América un clima que contrasta singularmente, por su frescura y su humedad, con el de Africa. A estas mismas causas se debe atribuir esa fuerte y abundante vegetacion tan rica en jugos, y ese follaje tan espeso, que constituyen los caractéres particulares del nuevo continente.»

Añadiremos, con relacion á la América septentrional, que apenas tiene extension en la zona tórrida, y que por el contrario, como veremos mas adelante, se prolonga bastante en el interior de la zona glacial. Así, pues, la columna de aire glacial, inherente á este continente, no se encuentra contrabalanceada por una columna de aire ecuatorial. De aquí resulta una extension del clima polar hasta los confines de los trópicos: el invierno y el estío luchan cuerpo á cuerpo, y las estaciones cambian con sorprendente rapidez. Una feliz excepcion favorece al Nuevo México y á la California, que hallándose al abrigo de los vientos helados, disfrutan de una temperatura análoga á su latitud.

Los productos de la América ofrecen algunas particularidades. La menos refutable es la extremada abundancia del oro y de la plata, aun en la superficie de la tierra; pero principalmente en las venas de las rocas esquistosas, que componen las cordilleras del Perú, Chile y México. El oro abunda mas en la primera region; la plata en la última. Al Norte de las montañas del Nuevo México, las llanuras, los pantanos y las pequeñas cadenas de rocas, presentan con frecuencia vastos depósitos de cobre. Se explota el plomo en los Estados-Unidos y en México; el estaño en México y en el Perú; el hierro en los Estados-Unidos y en la mayor parte de los territorios de la América; la sal existe con abundancia en las minas, en los pantanos y en los manantiales; las minas de hulla ó carbon de piedra constituyen la mas preciada riqueza de los Estados-Unidos y de la América inglesa, y por último, el Brasil goza de merecida reputacion por sus diamantes y demás piedras preciosas.

Animales.—En América, como en todas las regiones del mundo, las razas animales parecen ser proporcionadas, por su número y corpulencia, á la extension de la tierra donde han nacido. El buey almizclero y el bisonte en la América septentrional, igualan por su talla á las especies análogas del antiguo continente; el alce ó ciervo de la Nueva California, adquiere una talla gigantesca, y todos los demás cuadrúpedos, como el llama, el guanaco, el jaguar y el anti, no ceden en tamaño ni en fuerza á sus semejantes del Asia y del Africa. Este hecho no es absoluto en el nuevo continente; los animales conocidos de la Nueva-Holanda son, á su vez, mas pequeños que los de América.

La vegetacion, como que depende de la humedad, muestra, por el contrario, un vigor extremado en la mayor parte del nuevo continente. Los pinos que dan sombra en Colombia y cuyas ramas se elevan perpendicularmente á la altura de cien metros, merecen ser considerados como gigantes del reino vegetal. Pueden citarse, asimismo, los plátanos y los tulíperos del Ohío, que miden 12 y 15 metros de circunferencia. Las tierras bajas de una y otra América se cubren de inmensos bosques. Sin embargo, la desnudez de una parte de la region del Missouri, las mesetas del Nuevo México, los llanos de Caracas, los campos Parexis y las Pampas, es decir, la cuarta parte de este continente, deben inducirnos á mirar con desconfianza, respecto á la vegetacion, todas esas frases exageradas de que están plagadas las narraciones.

Un hecho mas positivo es la diferencia absoluta de gran número de animales y de vegetales americanos, con los del antiguo mundo. A excepcion de los osos, los zorros y las cabras monteses, que no temen á la zona glacial; á las focas y á los cetáceos que habitan en todas las playas; al tapir descubierto recientemente en la India, todos los animales de ambas Américas parecen formar ó constituir especies particulares, ó al menos, razas distintas. El bisonte y el buey almizclero, llamado *ovibos* por M. de Blainville, bestias que pastan desde los lagos del Canadá hasta los mares de la California; el puma y el jaguar que hacen resonar sus rugidos desde la desembocadura del rio del Norte hasta mas allá del de las Amazonas; el pécari y el patira, semejantes á los jabalíes; el cabiai, el agutí, la paca y otras especies aproximadas al conejo; el hormiguero, los tamandúas, los osos hormigueros, todos estos devoradores de insectos; el perezoso, el débil ai, el útil lama ó llama con la vicuña, el ligero tití, las brillantes cotorras y el lindo colibrí; todos difieren esencialmente de sus semejantes del antiguo mundo, aun los mas afines. Todos estos animales peculiares de América constituyen, como los de la Nueva-Holanda, un conjunto aparte y evidentemente originario de la tierra que habitan. ¿Cabe en lo racional que el puma y el jaguar hayan pasado á nado desde el Africa? ¿Puede persuadirse nadie de que el jabiru, ave que apenas tiene alas, haya atravesado el Atlántico al vuelo? Es indudable que nadie sostendrá que los animales del Perú y de México hayan podido pasar de Asia á América, porque ninguno de ellos podria vivir en la zona glacial, que habrian necesitado atravesar. Es igualmente imposible suponer que todos los animales que existen en el globo procedan de América, de manera que los que pretendieran colocar el Paraíso terrenal á orillas del Amazonas ó del Plata, estarian tan acertados como los que lo sitúan á orillas del Éufrates. No queda mas recurso que la suposicion de un inmenso trastorno, de una tierra ó mundo entero, sumergido por las aguas, que hubiese unido en épocas remotas la América á las regiones templadas del antiguo continente: pero tales conjeturas, destituidas de todo fundamento histórico, no merecen los honores de la discusion; por lo cual solo podemos admitir el nacimiento de las razas animales de América en el suelo mismo que habitan en la actualidad.

Una vez convencidos de la exactitud de semejante orígen, solo nos queda observar una circunstancia comun á ambos continentes. Las especies que en América representan el leon y el tigre, habitan la zona tórrida: parece como que beben en los calores de un clima ardiente la ferocidad que los anima. En la misma region, las formas del anti ó tapir, recuerdan de léjos las del elefante: la prolongacion de los cartílagos parece pertenecer tambien á la zona tórrida. Las aves con alas imperfectas y pluma abierta ó esparcida, el avestruz de Africa y el casuario de la Nueva-Holanda, reclaman como pariente el tuyú de la América meridional. Los grandes insectos, los enormes reptiles y las aves de plumaje brillante y caprichoso, pueblan las regiones cálidas de uno y otro continente. El clima de las regiones templadas parece producir iguales efectos en las razas animales. Las dos variedades del género buey que habitan en las mesetas de la California y en las praderas del Missouri, no tienen los hábitos ni los rasgos del búfalo feroz de Cafrería. El carnero silvestre y el llama, animal intermedio entre el carnero y el camello, prefie-

ren, como sus prototipos en el antiguo continente, los pastos de los desiertos. Todo es análogo en ambos mundos, pero nada es idéntico.

Hé aquí el cuadro comparativo de la distribucion de los animales entre el nuevo mundo y el antiguo:

ORDENES	Número de especies conocidas.	Número de especies americanas.	Número de especies particulares á la América.	Número de especies comunes á la América y á los demás continentes.
I Cuadrumanos.	186	74	74	0
II Carniceros. . .	731	289	268	21
III Marsupiales. .	140	32	30	2
IV Roedores. . . .	604	284	274	10
V Desdentados. .	34	21	20	1
VI Paquidermos. .	38	4	4	0
VII Rumiantes. . .	159	26	21	5
VIII Cetáceos. . . .	75	48	18	30
	1967	778	709	69

Poblaciones de América.—Despues de haber admitido una creacion animal particular para la América y la Nueva-Holanda, ¿debemos reconocer en los americanos una raza humana de distinto orígen? No estamos obligados á discutir esta cuestion, extraña á la historia positiva: la historia no se remonta á la época primitiva; pero sí debemos reconocer como un hecho que la raza americana, sea cual sea su orígen, constituye hoy, tanto por sus caractéres físicos como por sus idiomas, una clase esencialmente distinta de las demás partes del género humano.

Una larga serie de observaciones fisiológicas ha demostrado esta verdad. Los naturales de esta parte del globo son de estatura elevada por regla general; de constitucion fuerte, bien proporcionados y sin vicios de conformacion. Su tez es bronceada ó de un rojo cobrizo, como ferruginoso y muy semejante á la canela ó al tanino: la cabellera larga, negra, áspera, luciente y poco espesa; la barba larga y sembrada á mechones; la frente corta, los ojos rasgados y el extremo levantado hácia las sienes; los pómulos salientes, la nariz chata, pero pronunciada, los labios grandes, los dientes apretados y puntiagudos; en la boca una expresion de dulzura que contrasta con una mirada sombría y severa y algunas veces dura; la cabeza cuadrada, la cara ancha sin ser aplastada, pero adelgazándose hácia la barba; las facciones, vistas de perfil, salientes y profundamente acentuadas; el pecho elevado, los muslos gruesos, las piernas arqueadas, el pié grande y todo el cuerpo rechoncho. La anatomía nos da tambien á conocer en su cráneo el arco de las cejas muy marcado, órbitas mas profundas, pómulos mejor redondeados y dibujados, sienes mas lisas, las ramas de la mandíbula inferior menos separadas, el occipital menos abovedado y una línea facial mas inclinada que en la raza mogola, con la cual se ha pretendido confundirlos algunas veces. La forma de la frente y del vértice ó sea parte mas elevada de la cabeza *(vertex)* depende con frecuencia de esfuerzos artificiales; pero independientemente de la costumbre de desfigurar la cabeza de los niños, no existe raza en el globo en la cual el hueso frontal esté mas deprimido hácia atrás. El cráneo es por lo general muy ligero.

Tales son los caractéres generales y distintivos de todas las naciones americanas, exceptuándose quizá las que ocupan las dos regiones polares de ambos extremos. Los esquimales hiperbóreos, así como los puelches meridionales, son mas bajos que la talla media, y ofrecen en sus facciones y en su conformidad rasgos de la mayor semejanza con los samoyedos: los abipones y mas aun, los patagones del Sur son de una estatura casi gigantesca. Esta constitucion fuerte y muscular, unida á una forma estirada, se encuentra en cierto modo en los habitantes de Chile y entre los caribes que habitan las llanuras del delta del Orinoco hasta el nacimiento del Rio-Blanco, y en el Arkansas presentan los salvajes los mas hermosos tipos del continente.

Los razonamientos sobre las causas de la variedad de los colores de la piel humana se estrellan aquí contra la observacion, supuesto que el mismo matiz cobrizo ó bronceado es comun con muy pequeñas diferencias á la generalidad de las naciones de América, sin que el clima, el suelo ó la manera de vivir parezcan ofrecer la menor influencia. ¿Citaremos á los zambos, apellidados en otro tiempo caribes de la isla de San Vicente? Exhalan, con efecto, ese olor acre y desagradable que parece pertenecer á los negros: su piel negruzca presenta al tacto la tersura sedosa que se observa especialmente en las naciones cafres; pero es incuestionable que esos tipos proceden de cruzamientos de los naturales con la raza africana, puesto que los verdaderos caribes son rojos. El color de los indígenas del Brasil y de la California es oscuro, aun cuando unos viven en la zona templada y otros cerca del trópico. Los indígenas de Nueva-España, dice M. de Humboldt, tienen la tez mas atezada que los indios de Quito y de Nueva-Granada, que habitan en un clima enteramente análogo; vemos tambien que las tribus diseminadas al Norte del Rio-Gila son mas morenas que las que se aproximan al antiguo reino de Guatemala. Los pueblos de Rio-Negro son mas atezados que los del Bajo Orinoco; y, sin embargo, las orillas del primero de estos dos rios disfrutan de un clima mucho mas fresco. En los bosques de la Guayana, sobre todo hácia el nacimiento del Orinoco, viven muchas tribus casi blancas, que nunca se han mezclado con los europeos, y están rodeadas de otros pueblos ó tribus de un moreno negruzco.

Los indios que en la zona tórrida habitan las mesetas mas elevadas de la cordillera de los Andes, los que bajo los 45 grados de latitud austral viven de la pesca entre las islas del archipiélago de los Chonos, tienen la tez tan cobriza ni mas ni menos como aquellos que bajo un cielo ardiente cultivan los bananos en los valles mas estrechos y profundos de las regiones equinocciales. Debemos añadir á lo dicho que los indios montañeses andan vestidos y lo estaban mucho tiempo antes de la conquista; mientras que los indígenas, errantes en las llanuras, van completamente desnudos, y por consiguiente se encuentran expuestos á la influencia de los rayos perpendiculares del sol. Por todas partes se nota que el color del americano depende muy poco de la posicion local en que hoy se encuentra, y nunca en un mismo individuo las partes cubiertas del cuerpo son menos morenas que las que se hallan en contacto con un ambiente cálido y húmedo. Los niños no son nunca blancos al nacer, y los caciques indios que disfrutan de ciertas comodidades y bienestar y que están vestidos dentro de sus casas, conservan todas las partes del cuerpo, excepto las palmas de la mano y la planta de

sus piés, del mismo color rojo-oscuro ó cobrizo. Este color oscuro se sostiene tambien hasta la costa mas próxima al Asia. Solo á los 54° 10′ de latitud boreal, en medio de los indios de tez cobriza y ojos pequeños muy rasgados, se ha creido descubrir una tribu que tiene los ojos grandes, facciones europeas y una piel menos morena que los campesinos de nuestras comarcas. Michikinakon, jefe de los miamis, ha hablado á Volney de indios del Canadá, que solo se ponen morenos por medio de los jugos de ciertas yerbas, y las grasas con que se frotan la piel exponiéndola á la accion del sol. Segun el mayor Pike, los intrépidos menómenos se distinguen por la belleza de sus facciones, por sus ojos grandes y expresivos y por su tez mas clara que la de las demás bandas de los chipeuays. Su fisonomía revela al mismo tiempo la mayor dulzura y una noble independencia, siendo mejor constituidos y de mediana estatura. Los li-panis ó panis-lobos, que viven errantes y ascenderán á unos 800 guerreros desde las orillas de Rio-Grande hasta el interior de la provincia de Texas, en el Nuevo-México, tienen el pelo rubio y son buenos mozos en general. Segun Adolfo Decker, que en 1624 acompañó al almirante holandés l'Ermite alrededor del cabo de Hornos, hay seguramente en la Tierra de Fuego habitantes que nacen blancos, pero que pintan sus cuerpos de rojo y de otros varios colores. Estas débiles anomalías probarian á lo sumo que, á pesar de la variedad de los climas que habitan las diferentes razas de hombres, la naturaleza no se desvia del tipo á que está sujeta por espacio de millares de millares de años.

La barba, que se quiso negar á los americanos, es hoy un hecho evidente. Los indios que habitan en la zona tórrida de la América meridional, tienen generalmente algo de pelo, que aumenta con la rasura; sin embargo, muchos individuos nacen sin barba ni pelo. Galeno refiere que en la Patagonia hay muchos ancianos que llevan barba, aunque corta y poco poblada. Casi todos los indios de los alrededores de México usan pequeños bigotes, que los viajeros modernos han echado de ver tambien en los habitantes del Noroeste de América. Reuniendo y comparando todos los hechos resultaria, en definitiva, que los indios son mas barbudos á medida que se alejan del Ecuador. Por otra parte, esta falta aparente de barba es un carácter que no pertenece exclusivamente á la raza americana. Muchas hordas del Asia oriental, los aleutas, y sobre todo algunas tribus de negros africanos tienen tan poca, que casi pudiera negarse enteramente su existencia. Los negros del Congo y los caribes, dos razas de individuos completamente robustos, y á veces de estructura colosal, prueban que es un error fisiológico considerar una barba sin vello como un signo cierto de la degeneracion y de la debilidad física de la especie humana.

Estos caractéres fisiológicos aproximan sin duda la raza americana á la de los mogoles que pueblan el Norte y el Este del Asia, así como á la de los malayos ó de los hombres menos curtidos de la Polinesia y de otros archipiélagos de la Oceanía. Pero esta aproximacion solo se entiende respecto al color, y no abraza las partes mas esenciales, como el cráneo, el cabello y el perfil del rostro. Si en el sistema de unidad de la especie humana se quiere considerar la raza americana como una rama de la mogola, seria necesario suponer que durante una serie de innumerables siglos ha sido separada de su tronco y sometida á la accion lenta de un clima particular.

Lenguas.—Las lenguas son, despues de los caractéres fisiológicos, la señal mas cierta del orígen comun de los pueblos.

En los idiomas de América se ha pretendido encontrar las únicas pruebas positivas de una emigracion de las naciones asiáticas, á la cual deberia su poblacion el Nuevo Mundo. M. Smith Barton ha sido el primero en dar á esta hipótesis una especie de consistencia, reuniendo gran número de palabras tomadas de diversos idiomas americanos y asiáticos. Estas analogías, como las anotadas por el abate Hervas y M. Vater, son sin duda demasiado numerosas para poder ser consideradas como un juego del acaso; pero tambien, como lo observa el mismo M. Vater, solo revelan comunicaciones aisladas y emigraciones parciales. Les falta casi enteramente el encadenamiento geográfico, y sin este encadenamiento ¿cómo fundar la base de una conclusion?

Continuando las investigaciones de los tres sabios antedichos, y sin tener á nuestra disposicion materiales muy copiosos, hemos obtenido resultados que nos han hecho creer por un momento que íbamos á demostrar como una verdad histórica el orígen completamente asiático de las lenguas americanas.

Encontramos desde luego un encadenamiento geográfico incontestable de muchas palabras principales que se han propagado desde el Cáucaso y el Ural hasta las cordilleras de México y del Perú. No son sílabas que aproximemos por medio de artificios etimológicos, sino palabras enteras desfiguradas solamente por las terminaciones é inflexiones de sonido, y en cuyo viaje, por decirlo así, pueden acompañarlas nuestros lectores. Los objetos mas sorprendentes de la tierra y de los cielos; las relaciones mas gratas de la naturaleza humana; las primeras necesidades de la vida, tales son las cadenas que ligan muchas lenguas de América á las del Asia. Existen además muchas relaciones metafísicas, por decirlo así, en los pronombres y los nombres; pero en este punto la cadena se rompe con frecuencia. No es esto solo. El encadenamiento geográfico se ha presentado con frecuencia á nuestra investigacion bajo el aspecto de una línea de comunicacion doble y triple: á veces estas líneas se confunden en los puntos intermedios hácia el estrecho de Behring y en las islas Aleutienas, pero se distinguen por los eslabones extremos. El número de analogías ciertas es mayor del doble del que se habia observado antes. Por último, no es solo una denominacion del sol, de la luna, de la tierra, de los dos sexos, de las partes del cuerpo humano lo que ha pasado de un continente á otro: son dos, tres, cuatro denominaciones distintas, procedentes de las lenguas asiáticas y reconocidas como pertenecientes á diversos troncos.

Tantas inesperadas aproximaciones que no habian sido notadas por nuestros antecesores, hubieran podido decidirnos á sostener con cierta seguridad, el orígen puramente asiático de las principales lenguas americanas. Pero mas apegados al interés de la verdad, no trataremos de fundar sobre nuestras observaciones un aserto imponente y aventurado: diremos, francamente, que las analogías entre los idiomas de ambos continentes, aunque elevadas por nuestras investigaciones á un nuevo grado de certeza é importancia, no nos autorizan á otra cosa que á deducir las siguientes conclusiones:

1.° Tribus asiáticas ligadas por el parentesco y el idioma con las naciones finnesas, ostiacas, permienesas y caucásicas, han emigrado hácia América siguiendo

las orillas del mar Glacial, y pasando el estrecho de Behring. Esta emigracion se ha extendido hasta Chile y Groenlandia.

2.º Tribus asiáticas, ligadas por el parentesco y el idioma con los chinos, los japoneses, los ainos, y los kurilenses, han pasado á América costeando las orillas del Grande Océano. Esta emigracion se ha extendido, por lo menos, hasta México.

3.º Tribus asiáticas, ligadas por el parentesco y el idioma con los tungusos, los mandchúes, los mogoles y los tártaros, se han esparcido siguiendo las alturas de ambos continentes hasta México y los Apalaches.

4.º Ninguna de esas tres emigraciones ha sido bastante numerosa para afectar el carácter originario de las naciones indígenas de América. Las lenguas de este continente han recibido su desarrollo, su formacion gramatical y su sintáxis, independientemente de toda influencia extranjera.

5.º Las emigraciones se han realizado en una época en que las naciones asiáticas no sabian contar mas que hasta dos ó cuando mas tres, y no habian formado completamente los pronombres de sus lenguas. Es probable que los emigrados de Asia no llevaran consigo mas que perros y tal vez cerdos: sabian construir canales y cabañas; pero no daban nombre alguno particular á las divinidades que han podido haber adorado, ni á las constelaciones, ni á los meses del año.

6.º Algunas palabras malayas, javanesas ó polinesias han podido ser trasportadas á la América meridional con una colonia de madacases, mas fácilmente que por la ruta del Grande Océano, donde los vientos y las corrientes no favorecen la navegacion en una direccion oriental.

7.º Cierto número de palabras africanas parece haber sido trasportado por la misma vía que las malayas y polinesias; pero ni las unas ni las otras han podido ser reconocidas aun en bastante cantidad, para poder servir de base á una hipótesis.

Las palabras de los idiomas que parecen haber pasado á América, provienen de las lenguas finnesa y lettona, y se unen al nuevo continente por las lenguas permienesa, ostiaca y yukaguira. Nada en el persa, germánico ni céltico; nada en las lenguas semítica ni del Asia occidental, ni de las del Africa septentrional, revela emigraciones antiguas hácia América.

Tal es el resultado de nuestras investigaciones y el de los que nos han precedido. Algunos idiomas asiáticos han penetrado en América; pero la masa de lenguas habladas en este continente presenta, como la raza de los que las emplean, un carácter distinto y original. Vamos á considerarlas bajo el punto de vista de sus relaciones generales.

Entre el prodigioso número de idiomas esencialmente distintos que se encuentra en ambas Américas, hay algunos que se extienden por vastísimos territorios. En la América meridional, la Patagonia y Chile hablan casi la misma lengua: los dialectos del idioma de los guaranis se extienden desde el Brasil hasta el Rio Negro y por la lengua omagua hasta el país de Quito. Hay analogía entre las lenguas de los lulé y de los vilela, y mucho mas aun entre las de Aymar y de Sapibocona, que tienen casi las mismas palabras para los números. La lengua quichua, que es la principal del Perú, participa, igualmente con aquellas, de muchas palabras de números, sin hablar de las analogías particulares que se notan con otras lenguas de los países inmediatos. El idioma de Maypure está estrechamente unido con el de los guaypunavi y de los gaveri: tienen mucho del avanés y han dado orígen al maypure propio ó parene, ó chirupa, y á otros muchos que se hablan en los contornos de Rio Negro, del alto Orinoco y del Marañon. Los caribes, despues de haber exterminado en el siglo XVI á los cabres, extendieron su lengua con su imperio desde el Ecuador hasta las islas Vírgenes. Por medio de la lengua galibí, asegura un misionero que se pudiera comunicar con todos los naturales de esta costa, excepto con los cumangoles. Gily considera la lengua caribe como la madre de otras veinte, y con especialidad del tamanaca, con la cual se podia hacer comprender casi por todas partes á orillas del Orinoco. La lengua saliva es la madre de los idiomas atura, piaroa y quaqua, y el taparita desciende del otomaca.

En la América septentrional la lengua de los aztecas se extiende desde el lago de Nicaragua hasta el grado 37, en una longitud de 1,600 kilómetros. Es menos sonora, pero tan rica como la de los incas. El sonido *tl* que en el azteca va solo unido á los nombres, se encuentra en el idioma de Nutka aun como final de los verbos. El idioma de Cora tiene las principales formas del verbo parecidas á las conjugaciones aztecas y muchas palabras conservan la misma relacion. Despues de la lengua mexicana ó azteca, la mas general de México es la de los otomitas; mas al lado de estas dos principales hay, desde el istmo de Darien hasta el grado 23 de latitud, una veintena de dialectos, de los cuales catorce tienen gramática y diccionarios bastante completos. La mayor parte de estas lenguas, léjos de ser dialectos de una sola, son tan diferentes las unas de las otras, como el griego del aleman ó el francés del polaco. Solo entre el idioma huasteco y el de Yucatan se encuentran algunas conexiones.

El Nuevo México, la California y la costa Noroeste constituyen una region poco conocida aun, y en estos puntos es donde la tradicion mexicana coloca precisamente el orígen de muchas naciones. Seria muy interesante el conocimiento de las lenguas de estas regiones; pero apenas se tiene de ellas una idea imperfecta(1). Hay gran conformidad de lenguaje entre los osages; los kansas, los ottos, los missouris y los mahas. La pronunciacion gutural de los fieros siouw es comun á los panis. La lengua de los appaches y de los panis se extiende desde la Luisiana hasta el mar de California. Los eslenos y los rumsen ó runsienos en California, hablan tambien un idioma muy extendido, pero que difiere de los precedentes.

Los tancards, á orillas del rio Colorado, tienen cierto cloqueo y una lengua tan pobre que la mitad lo expresan por medio de signos y gestos.

En las provincias meridionales de los Estados-Unidos hasta el Mississippí, existen relaciones inmediatas entre los idiomas de los chaktahs y de los chikkasahs, que tienen además algun aire de parentesco con el de los cheerokes. Los kreeks ó muscohges y los katahbas les han tomado algunas palabras. Mas al Norte, la poderosa tribu de las Seis Naciones habla una sola lengua, que forma, entre otros, los dialectos de los senekas, de los mohawks, de los onondagos, de los kayugas, de los tuscaroras, de los cochnewagos, de los wyandots y de

(1) En su lugar correspondiente daremos una completa nomenclatura de los idiomas y dialectos que todavía se hablan en la República mexicana.

los oneidas. Los numerosos nadowessies tienen su idioma aparte. Los dialectos de la lengua chipawaya son comunes á los penobscots, á los mahicanis ó mohicanos, á los minsis, á los narragansets, á los natiks, á los algonquinos y á los knistenaux. Los miamis, con los que Charlevoix clasifica á los illineses, tienen tambien de estos palabras y construcciones. Por último, en los confines de los knistenaux hácia el mas lejano Norte, están los esquimales, cuyo idioma se extiende desde la Groenlandia hasta Unalaska: la lengua de las islas Aleutienas tiene cierta semejanza íntima con los dialectos esquimales, como estos la tienen con el samoyedo y el ostiaco. En medio de esta zona de naciones polares, parecidas por el lenguaje, el color de la tez y las formas, vemos habitantes de las costas americanas del estrecho de Behring constituir con los tchuktchis en Asia, una familia aislada, distinguida por un idioma particular, por una talla mas elevada y probablemente originaria del nuevo continente.

Este gran número de idiomas prueba que la mayor parte de las tribus americanas han vivido largos años en el salvaje aislamiento en que todavía existen algunas. La familia ó la tribu errante en los bosques persiguiendo á los animales, vive siempre armada contra las otras tribus ó familias, de las cuales teme y recela, y se crea, por consiguiente, frases convencionales, señas y contraseñas, una especie de germanía ó jerigonza guerrera, para evitar sorpresas y traiciones. Los menomenos, tribu de la alta Luisiana, hablan un lenguaje tan singular, que ningun blanco ha podido aprenderlo; pero comprenden todos el algonquino, del cual se sirven para las negociaciones.

Algunas lenguas americanas tienen, por otra parte, una composicion tan artificial, tan ingeniosa, que el pensamiento se eleva necesariamente á una nacion civilizada desde muy antiguo: no queremos decir civilizada á la manera del dia, sino como lo estaban los griegos de Homero, teniendo ideas morales desarrolladas, sentimientos elevados, una imaginacion viva y cultivada, bastante descanso y tranquilidad, en fin, para consagrarse á la meditacion y crearse abstracciones.

En la formacion del verbo es en lo que mas han ejercitado su genio los inventores de idiomas americanos. Casi en todos los idiomas la conjugacion de esta parte de la oracion, tiende á marcar por medio de inflexiones particulares cada relacion entre el sujeto y la accion, ó entre el sujeto y los demás séres que le rodean: en general, las circunstancias en que se encuentra colocado. Así es que todas las personas de los verbos son susceptibles de adoptar formas particulares al efecto de expresar los acusativos pronominales que puedan unirse á ellas como idea accesoria, no solo en las lenguas quichua y de Chile, que difieren totalmente una de otra, sino aun en el mexicano, el coraen, el totomaco, el natiquam, el chippawaye-delawariense y el groenlandés.

Esta maravillosa concordancia en el modo particular de formar las conjugaciones de un cabo al otro de la América, favorece singularmente la suposicion de un pueblo primitivo, tronco comun de las naciones americanas indígenas. Pero cuando se sabe que formas, poco mas ó menos semejantes, existen en la lengua del Congo y en la vascongada, que, por otra parte, no tienen relacion alguna entre ellas ni con los idiomas americanos, es indispensable buscar el orígen de todas estas analogías en la naturaleza general del espíritu humano.

Otras sutilezas gramaticales coronan la admiracion que nos inspiran las lenguas americanas.

En las diversas formas de los idiomas de la Groenlandia, del Brasil y de los beloi, la conjugacion es otra cuando se habla negativamente: el signo de negacion va intercalado en el moscano y el arawaco del mismo modo que en la lengua turca. En todas las lenguas americanas los pronombres posesivos están formados de nombres anexos al sustantivo, ya al principio, ya al fin, y difieren de los pronombres personales: los idiomas guaran, brasileño, chiquitos, quichua, tagaliense y mandchú, tienen un pronombre plural de primera persona, *nosotros*, excluyendo al tercero á quien se dirige la palabra, y otro que comprende á dicho tercero en el discurso. El idioma tamanacan ó tamanaco se distingue de las otras ramas de la lengua por una riqueza extraordinaria de formas indicativas del tiempo. En el mismo idioma y en los de los guaicuros y de los huaztecas, lo mismo que en el húngaro, los verbos neutros poseen inflexiones particulares. En los idiomas arawaco y abipon, así como en el vascuence y fenicio, todas las personas de los verbos, excepto la tercera, están marcadas por prefijos pronominales. El idioma betoi se distingue por terminaciones de género, expresadas por *os*, que faltan á todas las demás lenguas de América.

Orígen é historia primitiva de los americanos por los monumentos y las tradiciones.—Si la historia de las lenguas americanas nos conduce solamente á vagas conjeturas; las tradiciones, los monumentos, los usos, las costumbres ¿nos suministran luces mucho mas positivas?

Cuando los europeos llevaron á cabo la conquista del Nuevo-Mundo, la civilizacion estaba concentrada en algunas partes de la gran cadena de mesetas de las montañas. El Anahuac encerraba el despótico Estado de México ó Tenochtitlan, con sus templos regados con sangre humana, y Tlascala poblado de republicanos no menos supersticiosos. Los zaques, especie de pontífices-reyes, gobernaban desde el centro de la ciudad de Cundinamarca las montañas de la tierra firme, mientras que los hijos del Sol reinaban en los elevados valles de Quito y del Cuzco. Entre estos límites el viajero encuentra aun en el dia numerosas ruinas de palacios, templos, baños y hospederías públicas. De todos estos monumentos, los *teocalli* de los mexicanos son los únicos que recuerdan un orígen asiático: son pirámides rodeadas de otras mas pequeñas, tales como los templos piramidales llamados *Cho-Madon* y *Cho-Dagon* en el imperio birman y *Pkah-Ton* en el reino de Siam.

Otros monumentos solo nos hablan un lenguaje ininteligible. Las figuras, probablemente jeroglíficas, de animales é instrumentos grabadas sobre las rocas de sienita inmediatas al Cassiquiare, los campamentos ó fuertes cuadrados descubiertos á orillas del Ohío, no nos suministran indicio alguno. La Europa docta no ha tenido nunca noticias de la inscripcion en caractéres tártaros que se decia haberse encontrado en el Canadá y enviado al conde de Maurepas.

Cítanse tambien monumentos de una naturaleza muy dudosa. Las pinturas de los toultecas ó toltecas, antiguos conquistadores de México, indicaban de una manera clara, el paso de un gran brazo de mar; aserto que, despues de la desaparicion de las pruebas, debe inspirar poca confianza. Las pinturas mexicanas existentes son de carácter tan oscuro y tan vago, que fuera muy temerario considerarlas como monumentos históricos.

Las costumbres y los usos dependen demasiado de las cualidades generales del espíritu humano, y de las circunstancias comunes á muchos pueblos, para poder servir de base á una hipótesis histórica. Los pueblos cazadores y los pescadores tienen, sucesivamente, la misma manera de vivir. Que los tungusos coman la carne cruda y solamente ahumada; que funden su vanidad en pintarrajear á punzon sobre las mejillas de sus hijos líneas ó figuras azules ó negras; que reconozcan el rastro de la caza en la mas pequeña hoja ó yerba pisada ó encorvada; son rasgos comunes á todos los hombres nacidos y educados en idénticas circunstancias. Es, sin disputa, algo mas notable ver mujeres tungusas ó americanas concordar en el uso de acostar á sus hijos completamente desnudos en un monton de leña podrida y reducida á polvo: sin embargo, la igualdad de necesidades y de localidades, explicarian aun esta semejanza. Es tambien digno de observacion que los antiguos escitas han empleado, como los americanos, el uso de escalpar ó de arrancar á sus enemigos la piel de la cabeza con el cabello, aunque la ferocidad haya, sin duda, inspirado en todas partes al hombre semejantes excesos. Cierto número de analogías mas importantes se acomodan al sistema religioso y astronómico de los mexicanos y de los peruanos con los del Asia. En el calendario de los aztecas, como en el de los kalmucos y los tártaros, los meses son designados con nombres de animales. Las cuatro grandes fiestas de los peruanos coinciden con las de los chinos: los incas, á semejanza de los emperadores de la China, labran, con su propia mano, cierta extension de terreno. Los jeroglíficos y las cordeletas usadas por los antiguos chinos, se asemejan de una manera notable á la escritura figurada de los mexicanos y los quipos del Perú. Por último, todo el sistema político de los incas peruanos y de los zaques de Cundinamarca estaba fundado en la reunion del poder civil y eclesiástico en la persona de un dios encarnado.

Sin dar á estas analogías una importancia decisiva, se puede decir que la América, en sus costumbres como en sus idiomas, muestra el sello de antiguas comunicaciones con el Asia. Pero estas comunicaciones han debido ser anteriores al desarrollo de las creencias y de las mitologías reinantes en la actualidad entre los pueblos asiáticos. Sin esto, los nombres de algunas divinidades hubieran debido ser trasportados de un continente al otro.

El sabio americano Jarvis ha probado que todas las naciones diseminadas desde la bahía de Hudson hasta el golfo de México, aunque desconocidas unas de otras y hablando idioma diferente, no tenian en otro tiempo mas que una sola y misma religion. Adoraban un Sér supremo, creador de todas las cosas, á quien le agrada entrar en comunicacion con ciertas almas escogidas, y al cual no permitian representar bajo forma alguna. Reconocian tambien genios tutelares, de los cuales hacian imágenes. Creian en la inmortalidad del alma y en las penas y recompensas en la otra vida.

Ninguna tradicion mexicana llega á la época infinitamente remota de estas comunicaciones. Los pueblos de la América meridional apenas conservan recuerdos históricos. Las tradiciones de las naciones septentrionales se limitan á designar á la region donde brotan los manantiales del Missouri, del Colorado y del Rio del Norte, como patria de gran número de tribus.

En general, desde el sétimo hasta el décimotercio siglo, la poblacion parece haber refluido contínuamente hácia el Sur y el Este. De las regiones situadas al norte de Rio Gila, salieron esos pueblos guerreros que, unos despues de otros, inundaron el país de Anahuac. Los cuadros jeroglíficos de los aztecas nos han trasmitido el recuerdo de las épocas principales que ofrece la grande emigracion de los pueblos americanos. Esta emigracion tiene alguna analogía con la que en el siglo quinto sumergió á la Europa en un estado de barbarie, cuyas funestas consecuencias experimentamos aun en muchas de nuestras instituciones sociales.

Los pueblos que atravesaron el territorio mexicano, dejaron, por el contrario, huellas de cultura y civilizacion. Los toltecas aparecieron en él por primera vez el año de 648; los chichimecos en 1170; los nahualtecas en 1178; los acolhues y los aztecas en 1196. Los toltecas introdujeron el cultivo del maíz y del algodon, construyeron ciudades, caminos y sobre todo esas grandes pirámides de los teocallis que se admiran aun hoy dia y cuyo aspecto es exactamente oriental. Conocian el uso de los dibujos jeroglíficos, solian fundir metales y tallar las mas duras piedras, y tenian un año solar mas perfecto que el de los griegos y los romanos. La fuerza de su gobierno indicaba que descendian de un pueblo que habia experimentado ya grandes vicisitudes en su estado social. Pero ¿cuál es el orígen de esta cultura? ¿cuál es el país de donde salieron los toltecas y los mexicanos?

Las tradiciones y los jeroglíficos históricos dan á la primera residencia de estos pueblos viajeros los nombres de *Huehuetla-pallan*, *Tollan* y *Azlan*. Nada anuncia hoy una antigua civilizacion de la especie humana al Norte de Rio-Gila, ó en las regiones septentrionales recorridas por Hearne, Fiedler y Mackenzie; mas en la costa Noroeste, entre Noutka y el rio de Cook, en la bahía de Norfolk y en el canal de Cox, los indígenas demuestran una aficion decidida por las pinturas jeroglíficas: cuando se recuerdan los monumentos que ha dejado un pueblo desconocido en la Siberia meridional, cuando se aproximan las épocas de la aparicion de los toltecas y de las grandes revoluciones del Asia al ocurrir los primeros movimientos de los hiungnux ó turcos, ocurre la idea de ver en los primeros conquistadores de México una nacion civilizada, que habia huido de las orillas del Irtich y del lago Baikal, para sustraerse al yugo de las hordas bárbaras de la meseta central del Asia. La gran traslacion ó mudanza de las tribus americanas del Norte está comprobada por otras tradiciones. Todos los indígenas de los Estados-Unidos del mediodía, pretenden proceder del Oeste, habiendo pasado el Mississippí. Segun la opinion de los muskohges, el gran pueblo de donde han salido habita aun en el Oeste: su arribo parece datar del siglo XVI. Los sénecas eran en otro tiempo sus vecinos. Los delawares han encontrado en el Missouri naturales que hablaban su lengua. Segun M. Adair, los chaktahs han venido con los chikkasahs con posterioridad á los muskohges.

Los chipiauns ó chepewyans son los únicos que poseen tradiciones que parecen indicar su procedencia del Asia. Habitaban, dicen, un país muy apartado hácia el Oeste, de donde les arrojó una nacion perversa: atravesaron un ancho lago poblado de islas y témpanos de nieve: reinaba el invierno en todas partes durante su paso, y desembarcaron cerca del rio del Cobre. Estas circunstancias solo pueden aplicarse á la emigracion de una tribu de la Siberia, que hubiese atravesado el estrecho de Behring ó algun otro desconocido mas sep-

tentrional aun. Sin embargo, la lengua de los chipiuans no presenta un carácter mas asiático que los demás idiomas americanos. Su nombre no se encuentra tampoco entre la inmensa nomenclatura de las tribus asiáticas antiguas y modernas, sino bajo la denominacion de hurones, que se han querido comparar, sin fundamento, con los huires de Marco-Polo y los huir de Carpin, que son los uigurs.

En último término, las tradiciones, los monumentos y los usos así como los idiomas, hacen muy probable muchas invasiones de naciones asiáticas en el nuevo continente; pero todas las circunstancias concurren tambien para alejar la época de estos acontecimientos hasta las tinieblas de los siglos prehistóricos. La llegada de una colonia de malayos, mezclada con madecasses y africanos, es un suceso inverosímil, envuelto en una oscuridad mucho mas densa todavía. La masa de los americanos es indígena.

Cómo se ha poblado la América.—La historia etnológica de la América ofrece mucha mayor complicacion que la de la Oceanía; pues aquella no se encuentra habitada por una sola raza, sino que contiene, por el contrario, gran número de las mismas. Ahora bien: la mayor parte de estas presentan, en alto grado, los caractéres de las razas mixtas que resultan de los cruzamientos de los principales tipos que pueden observarse en el antiguo continente. Además, los caractéres que han sido mirados como esencialmente propios á los indígenas de América, no solo no son comunes á todos, sino que se encuentran tambien en ciertas poblaciones del antiguo mundo. La tez roja ó cobriza, por ejemplo, constituye una excepcion entre las tribus de la América meridional, segun habia notado ya Humboldt; pero Alcides d'Orbigny, en especial, ha demostrado suficientemente que en este vasto territorio el color de los indígenas es, por lo general, ó amarillo ó moreno aceitunado, y que la mezcla de ambos colores nos explica las diferencias que han señalado algunos viájeros. En cambio, la tez mas ó menos cobriza se encuentra en la costa oriental de Asia, en la península de Corea en el Asia meridional, en diversas poblaciones malayas, en Africa entre los abisinios, los peules y otras muchas tribus mezcladas que se extienden al través del Sudan y de la Abisinia hasta el Senegal y la Guinea superior.

El estudio de los caractéres físicos nos induce, pues, á admitir que la América ha sido poblada por emigrantes, salidos del antiguo mundo, y pertenecientes, ya próxima, ya remotamente, á una de las tres razas principales que pueblan aquel, y son: la blanca, la amarilla y la negra. ¿Son tan imposibles estas emigraciones como suponen algunos poligenistas? Con solo fijar los ojos en el mapa podremos convencernos de lo contrario. Desde el último siglo, Buffon habia comprendido perfectamente cuán fácil debia ser el paso de Asia á América por el estrecho de Behring; opinion que, si bien entonces pudo parecer atrevida, ha sido confirmada hasta la evidencia por el conocimiento mas y mas completo de estos mares y de las razas que pueblan sus riberas.

Pickering, uno de los miembros de la comision científica que formó parte de la exploracion llevada á cabo, á expensas de los Estados-Unidos, por el capitan Wilkes, se dirige á sí mismo la pregunta de en dónde empiezan y dónde acaban el Asia y la América: y, en efecto, el navegante que, costeando las islas Aleutienas, se dirige desde Kamtschatka hasta la península de Alaska, ha de encontrarse muy perplejo para fijar el límite de ambos continentes. De suerte que con mucha facilidad se pobló la América por el Noroeste, no siendo menos fáciles, por la Islandia y la Groenlandia, las inmigraciones de Europa á América, por la parte del Nordeste.

Pero no debe haberse poblado el Nuevo Mundo por solo estos dos puntos. Actualmente se conoce, mucho mejor que ahora hace algunos años, la marcha y complicacion de los movimientos de la atmósfera y de los mares. Allí donde nuestros predecesores no habian visto mas que la gran corriente ecuatorial, dirigiéndose uniformemente de Este á Oeste, sabemos que existen contracorrientes dirigidas en sentido contrario; además, nuestros marinos han descubierto nuevos rios que se deslizan en el seno de los mares, y en particular han encontrado en el Océano Pacífico un segundo *Gulf-Stream* que, pasando al Sur del Japon, se dirige hácia la América, así como el primero va desde Terranova á las costas del antiguo mundo. La *corriente de Tessan* (1) ha conducido á las costas de California juncos (2), así como el *Gulf-Stream* habia arrojado sobre las playas de las Azores frutos, maderos trabajados y canoas zozobradas, que, segun dicen, llevaron al corazon de Colon la seguridad y convencimiento de que existia un nuevo mundo. Esta corriente, si ha sido conocida por una nacion de navegantes, ha podido y debido conducir las flotas de Asia á América, como ha podido y debido llevar á California las imperfectas embarcaciones de los pueblos menos hábiles en luchas contra los mares. En fin, la gran corriente ecuatorial atlántica ha podido muy bien trasportar á la América meridional y al golfo de México, cierto número de hombres, oriundos de las costas africanas. Pero estos últimos hechos han debido ser, en todo caso, muy raros, ya que la mayor parte de las poblaciones litorales de Africa parece que no se dedicaron gran cosa á la navegacion.

De todas estas consideraciones que aquí acabamos de indicar resulta que la América ha podido poblarse por hombres que venian de la parte de fuera: que estos hombres han debido ser especialmente asiáticos pertenecientes á las razas que ocupaban las costas de la China, del Japon y de las tierras que se extienden hasta el estrecho de Behring: que algunas razas blancas europeas han podido penetrar asimismo en América, pero con mayor dificultad y por consecuencia en número menos considerable, y finalmente que las poblaciones africanas han podido formar una parte, necesariamente muy reducida, y sin duda siempre involuntariamente, en esta inmigracion. ¿Concuerdan los hechos con estas posibilidades, que saltan á la vista con solo ver un atlas cualquiera geográfico, pero especialmente al estudiar los hermosos mapas debidos á M. de Kerhallet? Hé aquí lo que vamos á examinar rápidamente.

Por de pronto, y por lo que respecta al estrecho de Behring y á la cordillera de las islas Aleutienas, debemos citar una prueba evidente de la facilidad que ofrecen para las comunicaciones. Los tchukchis, esta poblacion tan distinta de todas las razas colocadas á su misma altura hácia los polos, estaban acampados, poco tiempo hace, en Asia y en América á la vez, en las ori-

(1) Esta gran corriente ha recibido, con justicia, el nombre de *corriente de Tessan*, nombre del sabio hidrógrafo que ha constatado su existencia en el viaje que, llevado á cabo bajo la direccion del capitan Duperrey, ha prestado á la ciencia los mas señalados servicios.

(2) Especie de embarcacion usada en la China y en las Indias orientales.

llas opuestas, y aun ocupan actualmente una parte de ambos lados (1). Es necesario, por lo tanto, que hayan pasado de un lado á otro; y aun ahora mismo se visitan mutuamente para tratar de algunos negocios. Este ejemplo bastaria por sí solo para demostrar de qué manera el antiguo continente ha podido enviar al nuevo una parte de su poblacion. Ahora bien: las razas que habitan las islas y las orillas asiáticas de que se trata, no son de ningun modo homogéneas; sino que se encuentran al lado de las poblaciones mogoles, que son las que dominan por su número, otras poblaciones, en las cuales el elemento blanco se encuentra puro ó casi puro (2). Estas mismas regiones poseen la raza mas velluda y quizá la mas barbuda del mundo entero, cual es la de los ainos, tan notable por sus cualidades intelectuales, como por sus caractéres físicos (3): su culto nacional, que es el del mar y de los astros, recuerda las creencias religiosas de algunos de los pueblos mas civilizados de América, y solo han aceptado del budhismo la parte mas pura al par que la mas noble.

De estos hechos y de otros muchos resulta que, sin salir de estos parajes, se encontraria la explicacion de cuanto nos cuentan las tradiciones americanas acerca de los orígenes de las principales naciones de este país y de cuanto nos han enseñado las pacientes investigaciones de los hombres que, en muy corto número, han estudiado seriamente la misteriosa historia de estas poblaciones.

Hemos dicho que el Asia podia haber comunicado con la América por otras vías, y nuestro propósito es demostrar que efectivamente así ha sucedido. La California es el único punto de América en que los individuos indígenas tienen la tez casi negra, circunstancia que, si bien antes podia parecer extraordinaria, se explica al presente muy naturalmente por la existencia de la corriente de Tessan, la cual ha podido llevar hasta sus playas algunas canoas de negros oceánicos, así como hemos visto que arrastraba los buques abandonados. En todo caso, esta corriente era la que facilitaba las comunicaciones entre América y Asia, cuyas huellas han encontrado M. de Guignes y M. de Paravey en las obras chinas. Los resultados á que han llegado respecto á este punto los sabios franceses, han sido vivamente combatidos; pero no se puede ya negar su exactitud, en vista del claro testimonio de Gomara. Este fiel compañero de Cortés, al dar cuenta de la expedicion de Vazquez de Coronado, que llegó hasta el grado 37 de latitud, es decir, hasta cerca de Monterey, cuenta que los españoles encontraron cerca de la costa buques con proas doradas y con vergas plateadas (4), cargados de mercancías. Las gentes que las tripulaban dieron á entender, por medio de signos, que hacia 30 dias que se encontraban en el mar, de lo cual dedujeron los españoles y nosotros adoptamos su opinion, que estas embarcaciones venian de la China ó del Japon.

Aun se halla mejor demostrado que el elemento blanco europeo ha penetrado directamente en América: sin hacer mencion de las pretensiones de los hijos del país de Gales y de los vascos, los títulos de los escandínavos en el descubrimiento de las Américas son reconocidos en la actualidad como plenamente auténticos. Las sabias y curiosas investigaciones de Rafn han demostrado que desde antes del año 1000 de nuestra era, la Groenlandia habia sido colonizada por los descendientes de los jefes escandínavos, que habian huido de la tiranía que pesaba sobre Islandia bajo Heraldo el de los Cabellos de Oro. Los hermanos de estos normandos, á quienes tan imperiosamente atraia el Mediodía de la Europa, no podian quedar confinados en esta comarca, que, no por haber merecido en esta época el nombre de *tierra verde*, no debia sufrir inviernos casi tan rigurosos como en la actualidad. Descendieron, pues, al Mediodía y hasta hácia el siglo XIV hubo frecuentes comunicaciones entre el bajo Canadá y las primeras colonias; pero en 1408 los hielos interceptaron toda comunicacion entre la Islandia y la Groenlandia. ¿Qué se ha hecho la poblacion de este último país, que se sabe habia sido numerosa? ¿Puede suponerse que haya perecido enteramente á manos de los esquimales, de esos skrellingers que en distintas ocasiones asolaron las colonias islandesas? ¿No es evidente que la mayor parte de esos intrépidos marinos, al verse abandonados por la madre patria, debieron embarcarse de nuevo y seguir á los hermanos que les habian precedido hácia el Sur, adelantándose sin duda á ellos? Así se explica la presencia de esos hombres, tan blancos y aun mas blancos que los españoles, que encontraron esparcidos en su camino los primeros conquistadores unos dos siglos mas tarde. Pero una parte no quisieron abandonar la tierra verde y sus nietos viven aun en ella, y á pesar de que hayan olvidado el idioma de sus antepasados, ellos son sin duda los que el capitan Graah encontró en 1829 cerca de las ruinas de Osterbygd, de quienes nos dijo ser unos hombres de talla esbelta y elevada, de tez blanca y de cabellos rubios, cuya presencia en la Groenlandia es el mentís mas formal que puede darse á las teorías de la escuela americana.

La presencia de elementos africanos en América no es tan fácil de reconocer como cuando se trata de elementos asiáticos ó europeos. Los caracteres físicos constatados por los primeros descubrimientos, son suficientes, segun parece, para suplir el silencio de la historia. Cuando Cristóbal Colon desembarcó en San Salvador, en las Lucayas, la raza que primero se presentó á su vista no ofrecia nada notable para él, y hasta compara á sus individuos con los españoles tostados por el sol y con los habitantes de las Canarias, de estas islas que desde hacia tan poco tiempo habia perdido de vista. Una poblacion igualmente parecida á los Canarios, los Chasazanis, vive aun actualmente en el Perú, distinguiéndose de todas las demás tribus y razas vecinas, con las cua-

(1) Los tchukchis asiáticos avanzaron despues hácia el Norte y ocupan en la actualidad las playas occidentales del estrecho de Behring, á cuyos antiguos habitantes han echado del país ó destruido.

(2) Las altas clases japonesas, sucesoras de los conquistadores de este país, poseen en sumo grado todos los caractéres de ciertas razas blancas; y los mismos tchukchis recuerdan de un modo extraño las razas blancas, al par que los pieles rojas de los Estados-Unidos.

(3) La Perouse, despues de haber hablado de su inteligencia, de la gravedad de sus maneras y de la nobleza de sus gestos, añade: «Si fuesen pastores y tuviesen numerosos rebaños, me dejarian formar una idea exacta de las costumbres y de los usos patriarcales.» Desgraciadamente esta curiosa raza, de que se hace mencion en los anales chinos con el nombre de *bárbaros velludos*, se encuentra actualmente en plena decadencia, pudiendo decirse que es una de aquellas de las cuales es preciso recoger datos mientras queda tiempo para ello.

(4) Este detalle acerca de las proas doradas podria muy bien referirse á las costumbres del tiempo y ser pura invencion, pero no por eso destruye el valor del hecho en sí, tan sencillamente referido por Gomara.

les evita aliarse, habiéndose tambien defendido contra la mezcla de la sangre blanca. De suerte que todo nos induce á creer que la raza blanca africana ha sido llevada á América á consecuencia de algun accidente de mar. En cuanto á la raza negra tenemos los testimonios de Pedro Mártir y de Gomara, los cuales atestiguan que al atravesar Vasco Nuñez de Balboa el istmo de Darien, para ganar las montañas, desde donde debia ser el primero en divisar el Océano Pacífico, encontró en su camino verdaderos negros, lo cual explica la presencia, en la isla de San Vicente, de esos caribes negros que se ha querido hacer descender de negros emancipados por el naufragio del buque que los conducia, pero á quienes habian ya encontrado los primeros colonos luchando con los caribes rojos. Así se explican, tambien, la tez casi negra de esos yamassees de la Florida, que prefirieron morir con las armas en la mano, á someterse á las leyes de los creeks, y la tez no menos oscura de los charruas, casi del todo exterminados actualmente.

La geografía y la física general del hombre demuestran, pues, la posibilidad de las emigraciones á América: la historia prueba la realidad de un gran número de hechos de este género, mientras otros se hallan antes atestiguados por los caracteres físicos de las poblaciones excepcionales.—A. DE QUATREFAGES: *Historia natural del hombre.*

CAPITULO II

TIERRAS ÁRTICAS

SITUACION, ORÍGEN DEL DESCUBRIMIENTO DE LAS TIERRAS ÁRTICAS.—La region que vamos á describir es la que se extiende al Norte de la costa septentrional de la América. Es un dédalo de islas, de penínsulas, de tierras á medio reconocer, que los hielos unen á veces entre sí, constituyendo canales y golfos sin salida, que los ingleses llaman *inlet* y los dinamarqueses *fiord*.

La mayor parte de estas tierras y de las islas no han sido conocidas hasta despues de 1845, debiéndose su descubrimiento á la constancia con que se ha buscado el famoso paso del Noroeste, que debia conducir los buques de la costa atlántica americana á la del Grande Océano, evitando la larga travesía del cabo de Hornos: tambien se ha conseguido dicho descubrimiento procurando averiguar el destino del *Erebo* y del *Terror*, mandados por Franklin y tripulados por sus compañeros, con lo cual la ciencia geográfica ha visto extenderse el campo de sus conquistas.

Francisco Drake, Frobisher, Hudson y Baffin, dirigieron sus pesquisas hácia la parte septentrional del continente: Cook creyó mas de una vez haber encontrado el célebre paso. El capitan Juan Ross emprendió de nuevo la investigacion en 1818, y despues de Ross tocó el turno al capitan Parry y á sir John Franklin, que en 1845 partió con su segundo M. Crozier en el *Erebo* y el *Terror*, tripulados por 135 hombres.

Despues de estos navegantes, James Ross, Collinson, Belcher, Inglefield y los americanos Penny y Kane, siguieron las huellas de sus predecesores. El capitan inglés Mac-Clure descubrió en 1851 el paso del Noroeste. El doctor americano E. Kane vió en 1854 un mar polar abierto y libre de hielos hácia el grado 82. Finalmente, en 1870 salió de los puertos alemanes con direccion á la Groenlandia oriental una expedicion compuesta de los vapores *Hansa* y *Germania* y mandada por los capitanes Koldeway y Hagens, la cual despues de varias vicisitudes pudo llegar hasta los 73° 11′ 6″ de latitud y 25° 58′ 6″ de longitud occidental, aunque sin tener la fortuna de añadir importantes descubrimientos á la geografía de aquellos climas glaciales. Pero todos estos descubrimientos solo tienen un interés científico, sin utilidad para el comercio del mundo, porque los balleneros no pueden frecuentar esos parajes helados mas que durante un número de dias muy limitado.

Las Tierras Árticas son aquellas que una serie de mares ó de estrechos helados separan del continente americano. Penetrando del Este hácia el Oeste, la línea que las separa de la América del Norte pasa por el estrecho del Hudson, el del Fury y Hekla, el de Bellot, el de Victoria, el de Dease y Simpson, el golfo Coronacion, el estrecho de Dolfin y Union, la bahía de Franklin y la costa de la antigua América rusa hasta el estrecho de Behring.

DIVISIONES.—Estas tierras árticas, á las cuales deben añadirse la Groenlandia, la Islandia y el Spitzberg, están divididas por el estrecho de Lancastre, el de Barrow, el Melville Sund (Parry Sund) y el estrecho de Banks en dos partes, una meridional y otra septentrional. Esta última puede considerarse como subdividida en otras dos, una oriental y otra occidental por el estrecho de Wellington.

Estas divisiones son, sin embargo, arbitrarias y dependen de la voluntad del geógrafo. Seguiremos en nuestra descripcion el órden siguiente que, por otra parte, es el órden histórico de los descubrimientos:

1.° Groenlandia.
2.° Islandia y Spitzberg.
3.° Tierras situadas al Sur de los estrechos de Lancastre, de Barrow, de Melville (Parry Sund) y de Mac-Clure.
4.° Tierras situadas al Norte de los estrechos de Lancastre y Barrow, pero al Este del estrecho de Wellington.
5.° Tierras situadas al Norte de los estrechos de Melville (Parry Sund) y de Mac-Clure, pero al Oeste del estrecho de Wellington.

GROENLANDIA

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE, POBLACION.—La Groenlandia (en dinamarqués *gron*, verde, *land*, país) parece ser una vasta península de forma triangular, cuyo vértice, el cabo Farewell, llamado por los dinamarqueses Statenhuk, mira al Sur: su costa oriental es muy poco conocida y en la costa occidental se encuentran los establecimientos dinamarqueses.

Las expediciones de Parry, Ross, Graah y Kane han ampliado los datos que se poseian referentes á las costas de esta gran península que baña al Este el Océano glacial ártico, y que el mar de Baffin, el estrecho de Davis y el canal Kennedy, separan del continente americano y de las demás tierras asiáticas. Los límites de la Groenlandia al Norte son desconocidos aun: su parte mas septentrional ha recibido del doctor Kane el nombre de Tierra Washington y está bañada al Oeste por el mar polar de Kane, descubierto por este intrépido explorador americano en 1854. Se valúa la longitud de la Groenlandia, propiamente dicha, de Norte á Sur, partiendo de los 78 grados de latitud, en cerca de 11,500 kilómetros, y su anchura en esta misma latitud, de 5 á 6,000 kilómetros. La poblacion parece ascender á unos 8,500 habitantes, entre los cuales hay muchos cristianos.

Aspecto general, riquezas minerales, productos. —La Groenlandia puede ser considerada como un continente de hielo, porque la tierra solo aparece durante los dias calurosos del verano: las costas están desnudas, desoladas y presentan un triste golpe de vista, una imágen del caos y del invierno. Una cordillera contínua recorre la parte conocida de la Groenlandia, que los islandeses en sus descripciones llaman Himind-Rad ó Montes del cielo. Las tres puntas que se denominan Cuerno del Ciervo se descubren desde el mar á la distancia de 75 kilómetros. Las rocas están, por lo comun, compuestas de granito, de algunas piedras arcillosas y *ollares* por bancos verticales. En las grietas perpendiculares se encuentra cuarzo, talco y granate. Se han llevado al Museo groenlandés de Copenhague muestras de ricos minerales de cobre, micasquisto, mármol tosco y serpentina, y tambien amianto, cristal de roca y turmalina negra. Por último, la Groenlandia nos ha proporcionado el mineral llamado *fluato de aluminio* ó *criolito*. Se ha descubierto una extensa mina de carbon de piedra en la isla Disco, y mas recientemente aun, en el distrito de Omenak, uno de los mas septentrionales que están habitados, otra mina de plomo negro.

En 1850 el gobierno dinamarqués, dispuesto siempre á favorecer las empresas comerciales y las investigaciones mineralógicas, concedió á una compañía danesa (que muy luego se convirtió en anglo-danesa) el permiso de explotar las minas de la Groenlandia, concediéndole el monopolio, por muchos años, de las riquezas que pudiera descubrir. Partió una expedicion en la primavera de 1850, bajo la direccion de M. J. W. Tayler, mineralogista y químico analista, hijo del almirante J. N. Tayler. Su objeto era estudiar las localidades donde abundan los minerales y arbitrar la manera de sacar partido de ellos. El punto elegido para los estudios fué Omenak, á los 71 grados de latitud Norte, donde se encuentra con abundancia el plomo negro de primera calidad. La costa Sur de Omenak contiene numerosos bancos de arena y capas de carbon y pizarra. En Kasorsoak, los bancos, que miden 333 metros de altura, están cubiertos de lápiz-plomo: en la parte Este se ven algunos arbustos de 1 metro á 1 metro 33 centímetros, completamente carbonizados, y hoy en toda esta parte del país no es posible encontrar una planta mayor de 33 centímetros de alto, ni de un diámetro superior al dedo meñique, lo cual prueba las grandes variaciones que ha experimentado el clima, porque la madera carbonizada es de la mas bella especie y ofrece un gran contraste con la única planta existente hoy, el *salix artica*.

Cuando, en otro tiempo, el clima de este país era bastante apacible para producir una vegetacion cuyos restos encontramos en la actualidad, galopaban en los bosques multitud de animales de varias especies, ó volaban por entre los árboles, mientras que hoy solo hay rengíferos, zorras, liebres, ratones y osos blancos, que viven mas bien en el agua que en la tierra.

El buque expedicionario de que hemos hablado fué aprisionado entre los hielos en Omenak, y tuvo mucho que sufrir por el choque de las montañas de hielo que se estrellaban contra la bahía, impelidas por un viento impetuoso: pero cuando este viento cambió, el mar quedó libre, y M. Tayler se hizo á la vela para visitar á Arksuk, en el Fredrickshaab, á los 61° 20′ de latitud, célebre por sus minas de plomo y por haberse inaugurado en él los trabajos ejecutados para explotar sus considerables riquezas de estaño y cobre. Partió una chalupa con destino á la isla de Storne, á 60° 30′ de latitud, cubierta de minas de cobre y de plata. Sorprendióle el invierno, y M. Tayler tuvo que apresurarse á regresar á Inglaterra, llevándose ricas muestras de lápiz-plomo, estaño, plomo, cobre y plata.

Al año siguiente partió una segunda expedicion, y regresó con muchos toneles llenos del mejor estaño, prueba de los ventajosos resultados obtenidos por la sociedad anglo-danesa. Una tercera compañía se dirigió entonces hácia Noursoakit, donde explotó una mina de estaño, descubierta nuevamente, que dió un 60 por ciento de beneficio. En 1854 el mismo M. Tayler volvió en el mes de junio á la Groenlandia para laborar una mina de plomo argentífero situada en el estrecho de Arksuk (Arsukfiord), conocido de cuantos se ocupan de esta ciencia por sus ricos crisolitos y su aluminio.

La mina de plomo de Arksuk está colocada entre un lecho de criolito, y la roca contiene 45 onzas de plata por tonelada de mineral. En diciembre de 1855, un buque de la compañía arribó al estrecho con grandes trabajos: quedó inmediatamente aprisionado por los hielos y fué necesario establecer un servicio de carretillas para cargarlo, porque se hallaba léjos de la mina. Cuando se rompieron los hielos, el buque se hizo á la vela; pero le asaltaron los vientos con tanta violencia, que á pesar de la habilidad del capitan, fué á estrellarse contra las rocas, sin esperanza de ponerse á flote, perdiéndose por completo. La tripulacion pudo salvar felizmente las provisiones; pero el cargamento se averió del todo. M. Tayler aprovechó la invernada forzosa para estudiar, en detalle, el suelo de aquella parte de la Groenlandia: encontró lechos de cristales, gran variedad de tantalitas, cobre argentífero, cobre amarillo, estaño, piritas de arsénico y cuarzo. Al cabo de algunos dias de marcha, los náufragos consiguieron llegar á Evigtok, aldea principal de los mineros del estrecho de Arksuk, cuyas chozas están debajo de tierra, calentadas á una elevada temperatura por medio del carbon.

Posee tres manantiales calientes que no son los únicos indicios volcánicos observados hasta ahora en la Groenlandia. Entre los 67 y 77 grados de latitud, en medio de enormes masas de nieve, hay un volcan que despedia llamas en 1783. Durante los cortos instantes del verano, el aire, muy puro en la tierra firme, está oscurecido en las islas por las nieblas. Las fugitivas claridades ó ténues resplandores de las auroras boreales, dulcifican el horror de las noches polares. Lo que se llama *humo de hielo* es un vapor que sale de las grietas de la nieve marina, ó que se desprende de la superficie de los lagos, el cual, formando en la atmósfera una red trasparente y sólida, impelida por el viento, roza el suelo y mata al esquimal á quien alcanza. La escasez de lluvias, la escasez de nieve y la inaudita intensidad del frio que produce el viento del Es-Nordeste, nos hace sospechar que las regiones mas orientales de la Groenlandia, forman un grande archipiélago, imperio de hielos perpetuos, que los vientos y los torrentes amontonan en él desde tiempo inmemorial.

Las costas de la Groenlandia están recortadas por multitud de profundos golfos, que los dinamarqueses llaman, como hemos dicho anteriormente, *fiords*. Son verdaderos rios de hielo. Hace algunos años un niño, navegando en una canoa, se complacia en golpear á su paso el hielo con un palo. El simple golpe bastó para que se desplomara toda una masa, que cayó con estré-

pito sobre la embarcacion, destruyéndola completamente.

A lo largo de las costas meridionales hay algunas tierras laborables, donde probablemente podria cultivarse cebada. Las montañas de la parte Norte están cubiertas de musgo: la parte opuesta del Mediodía produce muy buenas yerbas, grosella, otras bayas en abundancia, algunos sauces pequeños y abedules. Poco distante de Julianeshaab, existe un valle poblado de álamos blancos, pero los mas altos árboles apenas llegan á seis metros. Se cultivan coles y nabos cerca de las colonias dinamarquesas.

El reino animal consta de gruesas liebres cuya carne es excelente, lo mismo que sus pieles; rengíferos de la casta americana, osos blancos, zorras, grandes perros que se alimentan con pescados, que aullan en vez de ladrar y de los que se sirven los groenlandeses para arrastrar sus trineos. Una inmensa cantidad de aves acuáticas estacionan cerca de los rios, que abundan en salmones. La truchuela, el rodaballo y arenques pequeños, hormiguean en los mares. Los indígenas son pescadores muy diestros. En la Groenlandia septentrional los dinamarqueses y los naturales van juntamente á la pesca de la ballena; pero este penoso ejercicio es poco lucrativo para los indígenas, propagando, además, en aquellas regiones el vicio y la miseria. Los naturales del Sur se atienen á la caza del lobo marino. La carne de este animal constituye su principal alimento: la piel la emplean en trajes para vestir y al mismo tiempo en la construccion de sus barcas: con los nervios fabrican cuerdas, con las vejigas botellas y con la grasa hacen manteca y sebo: la sangre sirve para caldo. Los groenlandeses no comprenden cómo se puede vivir sin lobo marino; es para ellos lo que el árbol del pan para el taitiano y el trigo para el europeo. Los mosquitos, á pesar de los grandes frios, son altamente molestos y el escozor de sus picaduras es intolerable: para atenuarlo es preciso lavarse con agua mezclada con una disolucion de bicloruro de mercurio.

En la Groenlandia oriental se da caza al oso polar y al walrus, lo cual no deja de ser peligroso; y mas á menudo al buey almizclero, al reno, al zorro y á la liebre.

Al oso polar le preserva del frio su espeso pelaje lanoso de color blanco amarillento, y caracterízase en particular por su hocico negro, que se distingue desde léjos en las llanuras de hielo. Este animal pesa de diez á doce quintales, excediendo de mucho en tamaño á sus congéneres de Europa, si bien es verdad que estos últimos, arrebatados de su país cuando son pequeños, no encuentran condiciones favorables para su desarrollo. Por lo fuerte y lo feroz, el oso polar no le va en zaga al leon ni al tigre; pero la helada zona en que habita le enfria singularmente la sangre, y por esta circunstancia llega á ser circunspecto y desconfiado.

Su alimento predilecto es el ternero marino; acéchale en las grietas de los hielos, en las masas flotantes donde este animal se sitúa para disfrutar de los rayos del sol, y cae sobre su presa con la astucia del tigre, de la cual participa en gran manera. Tambien persigue á las focas cuando se sumergen, porque es un nadador consumado, y solo el reno le aventaja en ligereza. Trepa por las paredes recortadas de las rocas, y corre por las asperidades del hielo con la destreza y el aplomo de un felino, lo cual debe á las rugosidades de la planta de sus piés, á sus garras y al pelaje que las cubre. El oso polar da muerte á su presa antes de comenzar á devorarla; pero le place entretenerse un poco con ella.

Se ha observado tambien que se deja llevar hasta Islandia sobre los hielos que siguen la corriente polar, y con frecuencia se le ve á varias leguas de la costa, donde nada hácia las chalupas y los buques hasta que le obligan á retirarse á tiros. Este gran cazador de focas parece gustar tambien de los manjares mas delicados; busca con afan los huevos de ánade, y en pocas horas devora cuantos encuentra en un islote.

Peligroso es el encuentro con este cuadrúpedo durante la noche polar; acomete al hombre creyendo tal vez que es un ternero marino; pero cuando reconoce su error ya es demasiado tarde. Una carabina y buenos cartuchos es el mejor medio de evitar los agudos dientes de la fiera.

Y sin embargo, este oso parece digno de compasion: su existencia no es mas que una serie de fatigas y de privaciones, por mas que le preserve de los rigores del frio una capa grasosa de varias pulgadas: errante de contínuo en busca de su alimento, á través de ese mundo helado y tenebroso; sufriendo las horribles tempestades de nieve que solo las montañas pueden arrostrar impunemente; juguete de las masas de hielo que chocan entre sí ó se derrumban con estrépito; y rodeado en fin de pérfidas grietas, el oso polar se halla contínuamente expuesto á mil peligros. La vida del oso pardo de Europa es una verdadera bendicion comparada con la de su congénere.

A principios de la primavera es cuando mas debe padecer el oso polar, pues su capa de grasa desaparece entonces del todo.

El olor de la grasa caliente le atrae desde una distancia de algunas leguas; algun tiempo despues se le ve acechar á la redonda, y husmeando siempre el guiso con ansioso afan.

Los esquimales acometen valerosamente al oso polar con sus picas, maniobra que exige tanta destreza como presencia de ánimo. Es de advertir que cuando el animal no es tocado en la cabeza, es raro que una bala le impida resistir. Tambien sucede á menudo que cuando los exploradores van con su trineo y no tienen tiempo ni proporcion de cazar, pasan por delante de uno ó varios osos, que situados á pocos pasos de distancia no manifiestan otro sentimiento que el de la curiosidad y la sorpresa.

La carne del oso polar, sobre todo cuando el animal tiene cierta edad, es generalmente inferior á la del oso pardo; muy filamentosa y coriácea, el exceso de grasa le comunica un sabor de aceite mas ó menos pronunciado: el hígado es nocivo; sabido es que los esquimales que habitan al oeste del estrecho de Davis impiden á sus perros comerle.

El oso polar no suele atacar de noche á los campamentos, y su misma circunspeccion es ya una garantía en semejante caso. La tienda de campaña le parece sin duda un objeto misterioso é inexplicable, que excita su desconfianza á la vez que su curiosidad. Los compañeros de Kane, alarmados un dia por el gruñido de un oso, que introducia su cabeza por una abertura de la tienda, tuvieron suficiente presencia de ánimo para inflamar una caja de fósforos y ponérsela debajo del hocico: no fué necesario mas para que el animal huyera sin que se le ocurriese vengar la ofensa.

Lo mas difícil es sustraer de la rapacidad de este oso las provisiones que llevan los viajeros: el mejor medio

consiste en guardarlas debajo de agua y arena heladas, pues de este modo se embotan las garras del animal sin que consiga su objeto; mientras que si se cubren con piedras levántalas el oso fácilmente. Debe advertirse que lo devora casi todo, velas, tabaco, cautchuc, café y hasta la lona.

En la primavera no le queda al oso polar grasa en sus tejidos, y por lo tanto es cuando mas le aguijonea el hambre.

Cuando se encuentra una familia de estos plantígrados se comienza siempre por matar á los viejos; la osa es un terrible antagonista cuando ve que le arrebatan sus oseznos; si solo está herida obliga á su progénie á ir delante para cubrirla con su cuerpo; pero los pequeños osos no dejan por eso de comer la carne de su madre cuando ha muerto.

El zorro ártico (*canis lagopus*, L.) es una variedad muy interesante de su especie: tiene un color gris ó azulado que tira al blanco; su pelaje, muy fino, constituye uno de los artículos de importacion de la Compañía de Hudson; su cuerpo es mucho mas pequeño que el de la liebre polar, la cual pesa unos cuatro kilógramos cuando es adulta; y en cuanto á la carne, no constituye un bocado muy sabroso. En el zorro ártico no se observa esa sutileza y astucia que tanto admiramos en la especie de Europa; y nada mas fácil que cogerle con lazo. El zorro polar come todo cuanto halla, incluso los crustáceos y otros productos marinos que durante el invierno ponen las aguas á su alcance. Los *lemings* constituyen la base de su alimento en verano.

Al contrario del zorro europeo que huye siempre del hombre, el de Groenlandia busca tranquilamente la sociedad sin manifestar desconfianza alguna, esperando que le den algo de comer. Sigue á los cazadores y trineos á larga distancia, aprovechando la noche para probar el primero la caza que se lleva en el saco de provisiones; y en una palabra, es un parásito que se familiariza á menudo de tal manera, que no cuesta poco ahuyentarle. Su descaro es inaudito; mira al hombre de frente produciendo una especie de ladrido, y aléjase muy contra su voluntad cuando le apuntan con la carabina.

El reno de Groenlandia (*Rengifer tarandus*, L.) difiere del de América, del del Japon, y de la especie del Spitzberg, por lo menos como variedad; no tiene, como estos últimos, los cuernos ahuecados en las extremidades, sino puntiagudos; lleva la cabeza erguida y sus graciosas formas recuerdan en un todo las del ciervo de Europa.

El buey almizclero (*Ovibos moschatus*, Blainville) es una especie mas pequeña que la del buey de Europa. Este animal tiene un aspecto amenazador que no corresponde á su carácter inofensivo; caracterízase por su color negro y su largo pelaje, que en la parte anterior del cuerpo cae en forma de áspera crin, aunque la lana del dorso es de una finura incomparable. Como ya lo indica el nombre del animal, su carne y su grasa exhalan un olor de almizcle mas ó menos fuerte, segun la edad del animal.

¿Deberia agruparse al buey almizclero con la especie de carneros de pelo largo y del tamaño de un caballo que tienen cola muy corta y cuernos enormes, y habitan en ciertas regiones del Norte de México? El exámen de los caractéres principales que le distinguen esencialmente del verdadero buey, del bisonte y del búfalo, puede inducir á la afirmativa; pero no nos pronunciaremos sobre este punto que podrán resolver mejor los naturalistas. El exámen detallado del esqueleto prueba tambien hasta la evidencia que el *Ovibos* difiere esencialmente del buey propiamente dicho.

Así como el reno, el buey almizclero se alimenta de vegetales, harto escasos por cierto en Groenlandia. Los musgos, los líquenes y las saxífragas se crian solo entre el polvo de las rocas; los bosques se reducen á unos cuantos abedules enanos de raquítico tronco, ó bien á varios humildes sauces que rastrean materialmente ramificándose en la tierra como raíces.

En alturas de quinientos y mil metros encuéntranse todas las especies de la llanura, particularmente la amapola; y á dos mil trescientos se halla tambien un largo musgo fibroso, que crece con esos líquenes negros y amarillos, tan abundantes en nuestros Alpes de Europa, y que se consideran como los últimos representantes del mundo vegetal.

El calor solar mas considerable que reina en el interior pedregoso del país, desarrolla una flora mas variada que la de la costa. Aunque los sitios ocupados en otro tiempo por los esquimales presentan solo una superficie de varias toesas, reconócense desde léjos por su agradable color verde, debido á los abonos artificiales. Parece que no hay praderas en ninguna parte.

Ni los renos ni los almizcleros son animales feroces: los primeros trotan alegremente á la vista del viajero; los segundos le miran con asombro, y aléjanse de él como á pesar suyo. Estos bueyes tienen la frente tan bien acorazada, que se ha dado el caso de rebotar en ella la bala de una carabina.

La carne del reno es buena, aunque un poco blanda y esponjosa.

El walrus es un verdadero mónstruo: su cuerpo tiene de tres á cinco metros de largo y pesa unos veinte quintales: es una enorme mole de grasa, y la piel una verdadera coraza de veinte centímetros de grueso; la cabeza, horriblemente fea, presenta unos ojos bastante grandes; los dientes pueden medir hasta treinta pulgadas de largo y sirven á este animal para buscar su alimento, compuesto principalmente de conchas; se sirve de sus aletas pectorales para trepar sobre las masas de hielo flotante, donde suele entregarse al reposo; y su boca está rodeada de largas barbas. En cuanto á su voz no es menos desagradable que el aspecto del mónstruo; consiste en una mezcla intermitente de gritos, ladridos, rugidos y resoplidos.

La caza del walrus es muy peligrosa: este animal da saltos furiosos fuera del agua, rompiendo al caer pedazos de hielo de seis pulgadas de espesor; de modo que si se le encuentra cerca de un témpano de poca solidez, es necesario cambiar al punto de sitio, porque el walrus, que en su calidad de mamífero tiene precision de salir cada diez minutos á la superficie, para respirar el aire por las grietas ó agujeros que practica en el hielo, observa con exactitud el punto donde están sus enemigos, y al aparecer halla medio de hacer saltar en pedazos el témpano donde los ha visto.

No hay al parecer nada mas inofensivo que una manada de walrus cuando duermen ó se ponen al sol; pero guárdese el cazador de acercarse mucho, porque podria costarle la vida. En un solo banco de hielo suele haber unos veinte individuos ó mas, que se oprimen entre sí, desviando en lo posible la cabeza para no herirse con sus largos colmillos. Cual si les aburriese ver brillar el sol durante meses enteros, y oir de contínuo el monó-

tono rumor de las olas, acostumbran á pasar la mayor parte de su existencia durmiendo. Cuando el walrus está sobre el hielo ó le arrojan estos á tierra, es pesado y torpe, mucho menos terrible que en el mar.

Si el mónstruo divisa una embarcacion, obsérvala con aire de asombro, lanza despues un aullido ahogado, y nada con toda la rapidez posible en direccion á la chalupa. El grito que produce sirve de señal á otros individuos, bastando para despertar á los que duermen, y á los pocos momentos se ven los navegantes perseguidos por una multitud de estos hediondos colosos. Es posible que solo les impulse la curiosidad; pero esta reviste tales formas y aspecto, que bien hacen los viajeros en prepararse á la lucha, tanto mas cuanto que cinco vigorosos remeros no conseguirian ganar ventaja sobre sus perseguidores.

Cerca ya los walrus de la chalupa, parten de esta los primeros tiros; el furor de los mónstruos acrece, y entonces se empeña una lucha salvaje, durante la cual peligra á cada momento la vida de los hombres: unos descargan hachazos sobre las terribles aletas pectorales, que amenazan hundir ó destrozar la embarcacion; y otros descargan lanzadas, ó golpes con sus remos, en los gruesos y gigantescos cráneos de sus enemigos, ó bien disparan las armas de fuego en la boca misma de los walrus.

Durante algun tiempo resuenan en el aire confusos gritos, mugidos espantosos; y repentinamente surgen del abismo nuevos mónstruos, pero otros, heridos mortalmente, desaparecen para siempre entre las olas, tiñendo con su sangre la superficie de las aguas.

Lo mas temible es que el peso de un walrus, al apoyar el animal sus colmillos en el borde de la embarcacion, la haga zozobrar ó la deteriore gravemente. El único medio para librarse consiste en hacer fuego dentro de la boca del mónstruo, pues la cabeza, exceptuando las cavidades de los ojos, es invulnerable, y las heridas que se le infieren en el cuerpo no producen apenas efecto.

Sucede con frecuencia que estos animales, sobrecogidos de una especie de pánico, renuncian á la lucha y se sumergen de pronto; despues aparecen á cierta distancia, vuelven hácia atrás sus hediondas cabezas y lanzan al aire espantosos aullidos.

El ternero marino, cuya largura varía de uno á dos metros, es en cambio un animal del todo inofensivo, muy circunspecto y desconfiado; la menor cosa basta para que se sumerja en el agua, aunque conservando un instante en la superficie su grotesca cabeza, movido solo por la curiosidad. Estos animales se reunen por manadas, y á menudo se ven centenares de individuos en una misma masa de hielo. Antes de entregarse al sueño ó de ponerse el sol, colocan centinelas; y es preciso matarlos antes si se trata de sorprender á los demás. Se cazan estos animales de diversos modos; pero lo mejor es descargarles un fuerte golpe en la cabeza, pues tienen el cráneo poco resistente.

El esquimal utiliza para muchas cosas los walrus y los terneros marinos: con la piel hace correas y abrigos para su cuerpo, guarnece las embarcaciones y las paredes de su vivienda; aprovecha los huesos para construir útiles, trineos y armas; la grasa le sirve de combustible, y la carne de alimento.

Muy al contrario de la liebre de Europa, que siempre tiene el pié levantado y la oreja erguida, para escapar apenas oye el mas leve rumor, la liebre groenlandesa *(Lepus glacialis)* permanece inmóvil en su guarida de roca aunque pase á su lado el cazador. A menudo se divisan en la montaña algunos puntos blancos que por su inmovilidad se creeria que son pequeños montones de nieve; pero si el explorador se acerca, reconocerá otras tantas liebres. Su tamaño excede al de nuestra especie; pero la carne no es tan sabrosa, y tiene un sabor análogo al de la liebre alpina.

El sentido del oido, y sobre todo el de la vista, alcanzan muy poco desarrollo en estos animales: sucede á veces que se les pisa materialmente; inquietados por los tiros y el rumor de los pasos comienzan á dar vueltas, ó se apoyan sobre sus patas posteriores, permaneciendo cerca de media hora con el cuerpo erguido.

Tal vez juzgue alguno de nuestros lectores que nos hemos extendido al tratar de todos estos animales mas de lo que permiten los límites de una Geografía; mas para hacerlo así hemos tenido en cuenta la inmensa utilidad que proporcionan á los groenlandeses que sin ellos no podrian subsistir en las glaciales é inhospitalarias regiones donde han tenido la poco envidiable suerte de nacer.

LOS ESQUIMALES GROENLANDESES: SU CARÁCTER.—Los groenlandeses no han conservado huella alguna positiva de una comunicacion con la colonia escandínava que han invadido destruyendo sus establecimientos. Consideran, es cierto, al sol como una diosa ó mujer deificada, y á la luna como un hombre, lo cual está conforme con la creencia de los godos, diferente de la de los demás escandínavos; pero como se encuentra un dios Luno ó Men entre las mismas naciones clásicas, esta analogía prueba demasiado ó no prueba cosa alguna. Se reconocen en los groenlandeses una multitud de rasgos nada equívocos que demuestran su orígen comun con los esquimales. Los instrumentos de pesca de los habitantes de la antigua América rusa, entre otros, están exactamente fabricados como los de los groenlandeses.

Los naturales son de estatura corta, cabellos largos y negros, ojos pequeños, rostro achatado y la tez de un amarillo moreno, de suerte que se reconoce en ellos una rama de los esquimales. Este parentesco se prueba, sobre todo, por el idioma, que es notable por la riqueza de sus formas gramaticales. Las partículas y las inflexiones son tan numerosas y variadas como en el griego; pero la regla que prescribe intercalar todas las partes del discurso en el verbo, produce palabras desmesuradamente largas. Las consonantes *r*, *k* y *t* dominan y producen por su aglomeracion sonidos muy ásperos. Las mujeres groenlandesas, como los caribes, usan palabras é inflexiones que solo á ellas pueden serles permitidas. Los groenlandeses se suelen llamar alguna vez *innouk* ó *herkaladit*, y designan comunmente su país bajo el nombre de *Kaladit Neunet*.

Los groenlandeses no tienen jefes ni leyes: les son desconocidas las guerras y las querellas: viven en perfecta libertad, y cuando los niños pueden andar, tienen el derecho de ir á donde se les antoje. Sus costumbres son dulces, agradables, y á pesar de la falta total de represion, ignoran la licencia y la procacidad. La caza y la pesca les suministran alimento y vestido: durante el invierno se retiran á sus chozas subterráneas, construidas con piedras y musgos, forradas interiormente con pieles de animales: la iluminacion consiste en lámparas colocadas encima de cada lecho. Durante el verano viven en tiendas hechas de pieles, á orillas del mar, en



TIERRAS ARTICAS.—UN TRINEO ESQUIMAL

las cuales hacen su provision de pescado, tanto para el comercio, como para alimentarse en el invierno.

El carácter actual de los groenlandeses es una mezcla indefinible de cualidades buenas y malas: el apego á los usos nacionales lucha contra la influencia de una civilizacion extranjera. Los groenlandeses acusan, con amargura, á los dinamarqueses y los demás navegantes europeos de haberles llevado la plaga de la viruela y de los licores espirituosos. Pero ¿cuál es el orígen de esa especie de lepra que no ataca mas que las manos, que pasa por contagiosa y que cubre todo el cuerpo de escamas, que el enfermo se complace en rascar?

ESTABLECIMIENTOS DINAMARQUESES. — Administrativamente, la Groenlandia está dividida en distritos ó inspecciones. El primero, que comprende los establecimientos del Sur, Julianeshaab, Fredrikshaab, Godthaab, Sukhertoppen, Holsteinborg y Fiskernæsset, cuenta unos 6,000 habitantes: el segundo, inspeccion del Norte, comprende los establecimientos de Egedesminda, Christianshaab, Jacobshavn, Ritenbenk, Omenak, Upernavik y Godhavn: contiene unos 3,000 habitantes. Sobre el total de unos 9,000 habitantes, solamente unos 250 son dinamarqueses de nacimiento.

El punto mas avanzado hácia el polo es Upernavik (72° 30′ de latitud): despues viene Omenak, donde se realiza una abundante pesca de lobos marinos: Godhavn, que los ingleses llaman Lievely, en la isla de Disco, á la entrada de una gran bahía: Jacobshavn fundada en 1741: Holsteinborg, que data de 1759 y que solo contiene 150 esquimales: Sukkertoppen, donde hay un buen puerto y se recoge abundante pesca: Godthaab, la principal y mas antigua de sus colonias, á 64°10′, con un puerto excelente; y Fredrikshaab y Julianeshaab, que es el establecimiento mas importante de los dinamarqueses.

La descripcion de uno de estos establecimientos da idea de todos los demás. Holsteinborg se compone de la casa del gobernador y de la del pastor ó sacerdote, á las cuales están anejas muy buenas huertas: al lado se ve la iglesia, coronada de un pequeño campanario: el resto consiste en dos almacenes, una panadería y unas cuarenta chozas de esquimales. La casa del gobernador y la del sacerdote son de madera: se componen de cocina, comedor, un cuarto dormitorio y un salon de recibo. La iglesia es sencilla, pero limpia y puede contener hasta 200 personas. El establecimiento exporta cada año 3,000 pieles de rengífero y una gran cantidad de aceite de ballena y de lobo marino. Se ha establecido hace poco en esta apartada colonia una pequeña biblioteca pública. El distrito de Julianeshaab contiene cerca de 2,000 habitantes, criándose en él ganado lanar y bovino. Se encuentran en este distrito algunos restos de antiguas casas, que pertenecian á la época de la Edad media.

Los hermanos moravos poseen muchas logias: la llamada Lichtenau está muy cerca del cabo Farewell. La poblacion, que en 1789 se componia de 5,122 almas, ascendia en 1805 á 5,621 individuos; pero este censo, verificado despues de una epidemia, es muy incompleto. La vacuna introducida últimamente, garantizará á esta pequeña poblacion de los ataques y desastres de las viruelas.

Friedrichsthal es uno de los mas recientes establecimientos de los misioneros de la comunidad de hermanos moravos; su instalacion se remonta solo á 1827. Hállase situado á los 60° de latitud Norte; y juntamente con Pamiadluk, que está á pocas millas mas al Sur del cabo Farewell, es el punto mas meridional que habitan los europeos en Groenlandia.

La comunidad de Friedrichsthal, que comprende algunas colonias de esquimales diseminadas en los alrededores, cuenta cuatrocientos treinta y siete habitantes. El punto ocupado por la mision ha recibido de los indígenas el nombre de Narsak, es decir «país llano,» designacion suficiente, atendida la naturaleza de las tierras de Groenlandia: los países llanos son tan raros, que esta calificacion basta para distinguirlos.

Las verdes praderas de Friedrichsthal bajan hácia el mar en forma de suave pendiente; altas montañas se extienden por ambos lados en el interior, siguiendo la direccion Norte; á la izquierda está separada del establecimiento la cadena de montañas por una bahía que le es paralela, llamada Narksamiut; y por la derecha brota de las alturas un arroyuelo que los misioneros designan con el nombre de *arroyo del rey*. La costa de la bahía, muy unida en toda su extension, termina por una mole natural de granito, que llaman *monte del Vigía*.

Nennortalik es uno de los mejores establecimientos de Groenlandia: la casa del gobernador, con su color negro, sus grandes ventanas y sus jardines, produce agradable impresion. Las moradas de los indígenas se componen de piedras y de yerba; algunas tienen un techo formado con planchas de madera; su disposicion interior es puramente groenlandesa: una entrada angosta y baja conduce á una pieza de reducidas dimensiones, y cuya mayor parte está ocupada por un mísero lecho que sirve para varios habitantes; en las paredes hay algunas estampas; á un lado una mesita; y tres ó cuatro cajones que sirven de sitiales.

Para un europeo seria una penitencia vivir en semejante chiribitil: la traspiracion de los que la habitan, el olor que despide el aceite de pescado de las luces, los víveres medio descompuestos, y los cueros en fermentacion, apestan la atmósfera hasta el punto de ser casi imposible respirar. Y sin embargo, podrian airear las habitaciones, pues todas tienen una gran ventana que ocupa casi toda la pared y está expuesta al Sur; pero á nadie le ocurre renovar el aire de las habitaciones.

Otro establecimiento de hernhuttas ó hermanos moravos hay en Lichtenfels, y un tercero en Nye-Herrnhutt ó Nuevo Herrnhutt. El archipiélago de Disco comprende tambien muchos pequeños establecimientos dinamarqueses, entre los cuales citaremos los de Ritenbenk y de Kivitut: al Sur, la colonia de Egedesminda comprende bastantes islas; las mas considerables son las de las Zorras. Esta colonia exporta anualmente 60 toneles de tocino y 700 pieles, con gran cantidad de edredon.

M. Graah ha observado en Ekolumiut, á 60° 30′ de latitud, una vegetacion mas activa que en Julianeshaab donde es conceptuada como incomparable por su riqueza. Amitursuk, distante algunos kilómetros de Ekolumiut, tiene un puerto seguro y cómodo.

GOBIERNO.—El gobierno dinamarqués parece atender en el dia con mas cuidado á estos establecimientos. Todos los años envia á ellos un buque de alto bordo, que trae de retorno los despachos del gobernador: tambien cuida de la existencia de los misioneros que ejercen bastante influencia y una prudente autoridad sobre los habitantes. Las colonias de la Groenlandia se dividen en dos inspecciones: la del Sur, cuya cabeza es la aldea de

Julianeshaab, y la del Norte, cuya capital es Egedesminda, cuyo nombre recuerda el de Egedo su fundador.

Comercio. — El comercio dinamarqués no ha concedido mas que á una sola asociacion, la Compañía groenlandesa, autorizacion de traficar con este país: todos los años buques de 200 á 250 toneladas parten de Copenhague, cargados de provisiones de todas clases, para la Groenlandia, y retornan con pieles, aceites, barbas de ballena, etc., etc. Desde 1814 á 1850 las exportaciones anuales han ascendido por término medio á grasa de ballena, 3,744 toneles; aceite de pescado, 5,800; pieles de focas, 44,430; pieles de rengíferos, 14,048; pieles de zorras, 1,697; trajes de pieles, 786; edredon, 3,500 libras. El valor del conjunto se calcula en 780,000 pesetas.

Desde 1847 á 1849 las importaciones de la Dinamarca á la Groenlandia han ascendido á unas 65,000 pesetas anuales, consistiendo especialmente en granos y harinas, carnes saladas, aguardiente, tabaco, café, azúcar, leña para quemar y otros objetos.

Historia.—Las costas de la Groenlandia fueron descubiertas en 980 por Eric Rada (el Rojo), jefe islandés, descendiente de una familia noruega, obligado á huir de su país para evitar el castigo de un asesinato que habia cometido. Al cabo de dos años, habiendo pagado Eric el rescate de la sangre, regresó á Islandia, habló de su descubrimiento y decidió á muchos de sus compatriotas á establecerse en las costas. Veinte años despues, su hijo, convertido al cristianismo, fué á Groenlandia en el año 1000 y construyó 20 iglesias. Debe haber algun error en estas fechas, porque encontramos bulas pontificias que hablan de la Groenlandia por los años 835. Los primeros colonos, concentrados al principio en la parte oriental, se extendieron poco á poco hácia el Sur y el Oeste, y edificaron la ciudad de Garda, que fué la residencia del obispo. Poco despues, Olav, rey de Noruega, comisionó á muchos misioneros para propagar el cristianismo en aquella nueva comarca.

La peste que en 1348 asoló tan cruelmente todo el Norte de Europa, y las guerras entre Dinamarca, Suecia y Noruega, hicieron olvidar completamente la pequeña colonia de la Groenlandia. En 1386, Margarita de Valdemur, que reunió bajo su cetro la Dinamarca, la Suecia y Noruega, declaró la Groenlandia dominio del Estado. En 1406, el obispo Andrew se embarcó para este país, pero no se volvió á hacer mencion alguna de él hasta 1576, en que fueron descubiertas de nuevo las costas del Oeste por sir Martin Frobisher. El almirante dinamarqués Lindinau y el capitan inglés sir John Knight, exploraron en dicha época todas las costas; pero las murallas de hielo se hicieron de tal manera insuperables, que nunca se pudo averiguar la suerte de las colonias cristianas de la parte del Este, guiadas por el hijo de Eric el Rojo. En la costa del Oeste se descubrieron muchas ruinas, sobre todo en Skaliko, á los 60° de latitud: la mas notable es la de una iglesia y un claustro, que contiene gran número de edificios separados, cruces, piedras con inscripciones en caractéres rúnicos, y trajes hechos con pelo de vaca. Los groenlandeses explican la desaparicion de las colonias cristianas, de la siguiente manera. Pretenden que los colonos quisieron oprimir á los habitantes, y estos, cansados y rebelados al fin, arribaron á las costas en canoas de piel, pintadas de blanco para asemejarse á témpanos de hielo; y cayendo por sorpresa sobre los noruegos, los destruyeron hasta el último. Las crónicas danesas creen, por el contrario, que los colonos obligaron á los groenlandeses á reembarcarse.

Esta costa oriental fué explorada desde 1828 á 1830 por el capitan dinamarqués Graah á fin de encontrar las huellas de la colonia salida de Islandia y establecida en la vieja Groenlandia durante el siglo XIV. Llegó hasta el grado 69 de latitud, pero no encontró señales de antiguos establecimientos: sin embargo, los indígenas, en número de 600 que halló en la costa, le parecieron tener alguna mas analogía con los europeos que con los esquimales: léjos de ser rechonchos y de pequeña estatura, eran nervudos, de airoso porte y mas que mediana estatura, y el color de la tez tan claro como el de los europeos; lo cual indicaba ser el resultado del cruzamiento de estos con una raza de esquimales.

En medio de los montes de hielo que impiden la aproximacion á estos parajes, debió perecer, sin duda, en 1833, el bergantin *La Lilloise*, mandado por Julio de Blosseville, cuya pérdida lamentan aun las ciencias geográficas.

Desde el siglo XVII datan las relaciones generales entre la Dinamarca y la Groenlandia.

En 1636, una Compañía groenlandesa fletó dos buques y empezó el comercio de exportacion de aquel país, que es hoy monopolio del gobierno dinamarqués. Todos los años muchos buques abordan á las costas, trasportando mercancías europeas, y recibiendo en cambio aceite y pieles. Se han establecido factorías en todo el litoral y el comercio adquiere diariamente mayor extension.

Por último, en 1722, Juan Egedo, sacerdote noruego, concibió la idea de ir á cristianizar á los groenlandeses: desembarcó con toda su familia y permaneció 15 años en Groenlandia, fundando una colonia, cuya naciente prosperidad llamó la atencion del gobierno que restableció sus relaciones coloniales con el país. Desde esta época, los hermanos moravos propagan con celo la instruccion religiosa entre los groenlandeses.

Ultimos descubrimientos en la costa Noroeste de la Groenlandia. — Al Norte del establecimiento de Upernavik, la costa occidental de la Groenlandia toma el nombre de Alto País ártico *(Artic Highland)*: es frecuentada por los groenlandeses nómadas en la época de la buena estacion, que solo relativamente lo es en tan tristes comarcas. El punto mas septentrional de esta costa es el cabo Independencia (81° 17′), último punto donde tocó W. Morthon, en julio de 1854, formando parte de la expedicion americana del doctor E. Kane. Entre Upernavik y el cabo se encuentran las islas Sabina, Bushnan y Browne, frecuentadas por los balleneros: en el fondo ó confin de la bahía de Melville se encuentra otra mas pequeña, á la cual se ha dado el nombre de bahía del Príncipe Regente; el cabo York, la isla Wolstenholm, el Whale-Sund, el estrecho Murchison, la tierra Prudhoe, cuya punta mas occidental forma el cabo Alejandro: existen despues los últimos descubrimientos del doctor Kane, la bahía Peabody, en cuyo fondo está el glaciar de Humboldt, la tierra Washington, y por último, las islas Crozier y sir John Franklin, junto al mar que se llama Mar Polar de Kane.

ISLANDIA

Situacion de Islandia.—Una corta travesía de 270 kilómetros nos conducirá, desde la costa oriental de la Groenlandia hácia una grande isla, que si bien conocida

siete siglos antes de Colon, no deja de ser una dependencia del nuevo continente. Esta isla es la Islandia (en dinamarqués *Iiss*, hielo, y *land*, tierra), tierra prodigiosa, donde los fuegos del abismo se abren paso al través de un suelo helado, donde los manantiales hirvientes brotan entre las nieves perpetuas, donde el poderoso genio de la libertad y el no menos potente de la poesía, han hecho brillar las fuerzas del espíritu humano en los últimos confines del imperio de la vida.

La situacion geográfica de la Islandia no ha sido conocida durante mucho tiempo mas que por las observaciones de autores oscuros, hechas á mediados del siglo XVII, ó tal vez copiadas simplemente por Forfaens sobre alguna indicacion del *Mapa de Navegar* (carta di navegar) de los hermanos Zeni, trazada en el siglo XIV, en la cual se habian establecido los resultados, por otra parte exactos, de las medidas de los ingenieros militares, terminadas en 1734. Tales eran los discordantes elementos del mapa de la Islandia, publicado por los herederos Homann, que constituye, con ligeras correcciones, el orígen de todos los demás. Pero en 1778, Borda, Pingré y Verdun de la Crenne, despues de haber, en un principio, buscado en vano la Islandia que, por decirlo así, flotaba en el Océano á semejanza de Délos, fijaron astronómicamente muchos puntos principales, algunos de los cuales se habian señalado á 3 ó 4° mas al Oeste. La superficie de la isla, que con arreglo á los antiguos mapas se valuaba en 8,000 leguas cuadradas, se ha reducido á consecuencia de las últimas medidas á 5,000, esto es, á cerca de 102,600 kilómetros cuadrados. Mide 310 kilómetros de largo por 190 de ancho.

ASPECTO FÍSICO, MONTAÑAS Y VOLCANES.—La Islandia no es otra cosa, propiamente hablando, que una cadena de rocas inmensas, cuya meseta está siempre cubierta de nieve, aun cuando el fuego arde en sus entrañas. El trapp y el basalto predominan en la composicion de sus montañas. El basalto forma enormes masas de pilares, semejantes á los de la Calzada de los Gigantes en Irlanda. El monte Akrefell contiene bancos de amigdoloida, tufa volcánica y grunstein ó dolomita, cuya cara inferior ha experimentado evidentemente la accion de un fuego muy intenso, pero bajo una gran presion, probablemente en el fondo del Océano primitivo. Se distinguen muchas formaciones de lava: una ha corrido y corre con frecuencia todavía, en forma de torrentes inflamados, partiendo de los cráteres; otra, de una estructura esponjosa y como cavernosa, parece haber hervido en el mismo sitio de su curso. Esta última lava forma las mas singulares estalactitas. La isla contiene 30 volcanes, 9 en actividad en el último siglo, sin contar los que han podido apagarse antes que fuese habitado el territorio. El mas famoso entre estos volcanes es el del monte Hekla, situado en la parte meridional, á unos cinco kilómetros del mar.

Para subir al Hekla hay que atravesar diferentes valles poblados en otro tiempo, pero que han sido asolados por el volcan, y están hoy cubiertos de lavas, cenizas y piedras-pómez. En sus costados descuellan otros montes menos elevados, que terminan por un cráter cada uno. Durante las erupciones de Hekla, todos los cráteres arrojan materias en fusion. La meseta del cono principal está rodeada de una especie de muralla: las partes al abrigo de la lluvia están cubiertas de sal. Se llega, por último, á la region de las nieves, en cuyo centro se encuentra el cráter principal de Hekla.

Hé aquí cómo describe este volcan y la region que lo circunda el viajero M. Noel Nougaret, que ascendió hace pocos años á su cráter:

«En medio de un circo cubierto de nieve, y cuyo diámetro es poco mas ó menos de dos mil metros, distínguese el cráter del Hekla, uno de los mas regulares que la naturaleza ha modelado jamás. Su pabellon tiene la forma de una corona ducal; algunos conglomerados, puestos allí como por encanto á intervalos casi iguales, forman los florones; y la corona seria perfecta sin una escotadura que presenta en el Oeste, y la cual me permitió ver el interior, rojo y mezclado de manchas amarillentas, mientras que el exterior, perfectamente igual, ofrecia un tinte verde sombrío. Por todas partes escapábanse abundantes vapores.

»Durante todo el tiempo que permanecí en expectativa no percibí ruido alguno ni observé nada de extraordinario; de modo que no tenia mas que avanzar. Cuando iba á ponerme en marcha hube de sostener una polémica con mi guia, que deseaba acompañarme á todo trance; pero como yo no habia olvidado á su mujer y á sus hijos, que le esperaban en Selsund, debí emplear casi la violencia para decidirle á esperarme allí.

»Esta vez no me atemorizaba ya el hielo; mi objetivo estaba á muy corta distancia, y los resbalones servian solo para aumentar mi rapidez.

»Dirigíme desde luego hácia la escotadura, que presentaba una puerta natural; al acercarme reconocí que era una nueva boca abierta en aquel punto; está situada en medio de un recinto circular, que tiene ya dos metros de altura, y formaria con la que existe un 8 perfecto, si á consecuencia de nuevas erupciones alcanzara la misma elevacion. Despues de franquear este paso á la vez muy cómodo, halléme en el gran cráter, recinto oval que mide trescientos cincuenta piés en su mayor diámetro; se eleva á ciento veinte, con una inclinacion de setenta á setenta y cinco grados. Los vapores salen, no solo de las bocas, sino de todos los puntos del cráter, y hasta del mismo circuito.

»Varias aberturas de esta inmensa chimenea estaban colmadas por las cenizas, hallándose otras ocultas por una costra de antiguo hielo; solo ví dos abiertas; una de ellas, la mas importante, situada al Este, mide unos cuarenta piés, y parecia reinar en ella cierta actividad, pues desprendíase una considerable masa de vapores.

»Para evitar este gas me puse al viento, y rastreando como una culebra, pude llegar hasta el borde y ver lo que pasaba en el interior. Los vapores salian por ráfagas, y mi vista se perdia en las tinieblas; mas apenas estuve un momento en observacion, cuando distinguí á la profundidad de unos cien metros algunos reflejos luminosos intermitentes, seguidos de llamas azuladas semejantes á fuegos fatuos. Eran los gases sulfurosos, que se inflamaban de vez en cuando, pero fuera de estas débiles manifestaciones, no percibí ningun ruido interior: todo estaba tranquilo é inmóvil.

»Despues me dirigí hácia la otra boca abierta, que es mucho mas pequeña, y de la cual se escapaban escasos vapores: á unos tres metros de profundidad parece dividirse en dos brazos, uno de los cuales, el mas inclinado, y el único por donde llegan algunas ráfagas, parece dirigirse hácia la boca activa. En el borde ví una mole de lava, con la que me ocurrió hacer un experimento: sirviéndome del pedazo de mi pica como de una palanca, hícela caer en el agujero, para ver el efecto que produciria su caida. Siguió la ramificacion que se dirige

hácia la gran boca; durante un momento, oíla rodar en las profundidades, y despues reinó el mayor silencio.

»Al cabo de unos veintitres segundos, el ácido sulfuroso inflamado se elevó hasta la boca inmediata por tres ráfagas abundantes y consecutivas; las llamas desaparecieron un momento, y observé á la vez que los vapores surgian por todos lados con una abundancia casi alarmante; el interior del cráter estaba lleno de ellos, y fuéme preciso agitar con fuerza un pañuelo para que no me sofocaran. Pero de repente, las llamas reaparecieron en la gran boca con mas violencia que la primera vez; todos los gases que llenaban el cráter se inflamaban. Durante la noche, esta explosion hubiera producido el efecto de un gigantesco bol de ponche en cuyo centro me hallaba yo. Aquella explosion inesperada, rápida como el relámpago, tuvo por feliz efecto consumir los gases; y purificado el aire, pude respirar mas fácilmente.

»Habia permanecido tres horas en el fondo del cráter; y despues de tomar mis notas subí á la extremidad del circuito para dar la vuelta.

»El Hekla domina toda la parte meridional de la isla: ante el espectador se deslizan las verdes aguas del Hvita y del Thyorsá; acá y allá se ven grandes lagos estrechados entre las lavas; en las praderas, los geisers elevan hácia el cielo sus blancos penachos; hácia el Sur extiéndese el verde mar, con sus costas denticuladas; y en todas direcciones destácanse inmensos glaciares, que parecen convertir á Islandia en un espejo gigantesco, donde el sol parece reflejarse complaciente antes de dejarse ver en el resto de la tierra.

»Para el navegante que llegando del Sur atravesara el cabo Portland, la Islandia apareceria bajo un aspecto de grandiosidad salvaje y de majestad glacial, digno de la naturaleza polar en cuyos confines se halla situada.

«Abárcase de una mirada, dicen en su Memoria »MM. Chancourtois y Ferri Pisani, un conjunto de cúpulas redondeadas que se escalonan unas detrás de »otras, cuyas cimas, eternamente cubiertas de nieve, »tan pronto brillan al sol con deslumbrante blancura, »como se pierden en las nubes que la imaginacion se »complace en considerar como vapores de sus cráteres »dormidos.»

»El Hekla se destaca en la extremidad oriental de este conjunto: es un cono traquítico de mil quinientos cincuenta y siete metros de altura, sobre una base de tres millas y media geográficas de circunferencia, y que debe su nombradía mucho menos á su extension que al número y violencia de las erupciones. La historia escrita de Islandia señala veintitres entre 1004 y 1766, separadas unas de otras por intervalos que varian de seis á sesenta y seis años. La de 1766 fué una de las mas violentas: anuncióse por la aparicion de una inmensa columna de polvo negro que ascendia lentamente hácia las nubes, acompañada de truenos subterráneos y de todos los demás síntomas que preceden á las convulsiones volcánicas. Muy pronto rodeó el cráter un círculo de llamas, y de él salieron moles de roca enrojecidas y piedras magnéticas, que fueron lanzadas á distancias increibles, siendo la corriente tan continuada y compacta, que algunos testigos del hecho la compararon con un enjambre de abejas que se escapara del seno de la montaña. Una mole de piedra pómez, de seis piés de circunferencia, fué arrojada á mas de ocho leguas, y otra de hierro nativo á mas de seis. En un radio de doscientos cuarenta kilómetros, la superficie de la tierra quedó cubierta de una capa de cenizas de cuatro pulgadas de espesor; y el aire se oscureció de tal modo, que en un lugar distante veintidos miriámetros del foco de la erupcion, no se podia distinguir á pocos pasos una hoja de papel blanco de otra de negro. Los pescadores no pudieron ir al mar á causa de las tinieblas, y entre los habitantes de las Orcadas cundió de tal modo el espanto, que se creyeron perdidos al ver que caia lo que ellos llamaron una *nieve negra*.

»El 9 de abril comenzó á desbordarse la lava del cráter, siguiendo en el espacio de dos leguas la direccion Sudoeste; y muy poco despues, cual si todos los elementos debieran figurar en aquel infernal cataclismo, una inmensa columna de agua cortó las cenizas, saltando á varios centenares de piés de elevacion. El horror de aquel espectáculo aumentaba mas aun con el fragor subterráneo y las espantosas detonaciones, que segun aseguran, percibíanse á siete leguas de distancia.

»Treinta años despues de esta grande erupcion, el cono de la montaña no se habia enfriado aun completamente; ardientes vapores, que materialmente abrasaban, impedian á los curiosos acercarse al cráter, y á la nieve fijarse en él. Hasta 1810 no pareció la montaña entregada á su reposo absoluto.

»En 1839 repitióse el caso: la nieve disminuyó poco á poco en su cima, y las corrientes termales al pié, y los desprendimientos de vapores ofrecieron un aumento considerable de temperatura y de volúmen. Esto se prolongó hasta el año 1845, cuyo invierno fué sumamente benigno, sin nieve y casi sin escarcha; la primavera, por lo tanto, se distinguió por una precocidad excepcional; y en el verano reinó una sequía sin ejemplo. Nada anunciaba, no obstante, una conmocion subterránea, cuando de repente estalló la vigésima cuarta erupcion del Hekla, despues de un intervalo de sesenta y nueve años, y que fué por cierto la mas larga que se registra en la historia de este volcan.

»En medio de las detonaciones que resonaron en un radio de mas de cincuenta leguas, una columna de gases inflamados, cargados de cenizas, lanzóse desde la cima de la montaña y extendió sobre los distritos meridionales de la isla una nube bastante espesa para interceptar la luz del sol, nube de la cual se escapó muy pronto una lluvia de cenizas y escorias. Las corrientes aéreas trasportaron á lo léjos aquellas deyecciones volcánicas con tal rapidez, que en la misma tarde cayeron sobre las islas Feroé, las de Shetland y las Orcadas.

»La noche que siguió á este lúgubre dia se iluminó con los reflejos de un espantoso incendio. En los glaciares, las montañas, las mesetas de Portland, y hasta el fiordo de Reykjavik, reflejáronse los rojizos resplandores de los relámpagos que lanzaba la columna de humo. Cada ráfaga de gas, de ceniza ó de fuego iba acompañada de los horrísonos mugidos que producian las moles de piedra en fusion arrojadas por el cráter, que reventaban luego como bombas. Por último se abrió una brecha en un reborde del cono, y un torrente de ardiente lava se deslizó con lentitud, arrollando todo un lado de la montaña en los repliegues de su manto de fuego.

»Directamente al Sur del Hekla elévase, á mayor altura, el Eyafialla-Yokul (mil setecientos ó mil ochocientos metros), cuya última erupcion data de 1823; y el Myrdals-Yokul, en el que se declaró la primera en el año 900, y la última en 1755. Esta última erupcion, levantando, rompiendo y deshaciendo una capa de hielo que hacia mucho tiempo cubria la montaña, produjo

un verdadero cataclismo. Durante cinco dias, una corriente de agua, de cinco leguas de longitud por cuatro de anchura, corrió hácia el mar, arrastrando moles enormes de hielo y rocas arrancadas de los flancos de la montaña. La vasta llanura de Myrdalrandor, completamente cubierta por el diluvium depositado durante aquella inundacion, quedó cubierta de masas erráticas. A consecuencia de esta erupcion, formáronse en el mar tres cadenas de escollos que se prolongaban paralelamente en un espacio de tres leguas. Compuestos de arenas volcánicas, de piedra pómez y cenizas, estos escollos son muy probablemente debidos á la continuacion de los tres torrentes principales que corrieron desde el demolido glaciar del Myrdals-Yokul.

«¿Cómo extrañar, dicen los autores antes citados, que »el relato de los trastornos de la region del Hekla sea »un asunto preferente en las viviendas de Islandia, y »que en esa historia nacional de las desgracias y abati»miento de una raza heróica, se revele un terror su»persticioso, un espíritu de sumision resignada, inspi»rados por ese temible volcan, que parece ejercer una »fatal influencia?»

»Y sin embargo, una línea tirada desde el Hekla al Myrdals, circunscribe por el Poniente un centro de fenómenos muy distintos de los que acabamos de describir, y no menos terribles para Islandia.

»Islandia es tal vez el país en que se han hecho los trabajos topográficos mas minuciosos, y de aquí el haber obtenido una carta geográfica, admirablemente ejecutada, en la cual se indica con asombrosa perfeccion la mas pequeña grieta, el mas mísero riachuelo ó barranco, y la menor corriente de lava. Sin embargo, en la parte Sudeste de Islandia, una gran mancha blanca interrumpe la continuidad de estas líneas microscópicas: en todos los demás puntos, los ingenieros han explorado el suelo de la isla; y solo un vasto espacio de mil kilómetros cuadrados se ha resistido á sus investigaciones. En esa área, donde el Skapta-Yokul eleva sus soberbias cimas rodeadas de campos de nieve y de glaciares eternos, el hombre no ha osado sentar su atrevida planta; y precisamente del seno de ese discreto desierto ha salido el mas espantoso azote que jamás asoló la isla.

»El acontecimiento ocurrió en 1783. El invierno y los primeros dias de la primavera habian sido sumamente benignos; hácia fines de mayo un ligera niebla azulada comenzó á flotar al rededor de la cintura vírgen del Skapta; y su aparicion fué seguida, desde principios de junio, de un fuerte terremoto. El 8 del mismo mes, inmensas columnas de humo, reunidas en la parte Norte de aquella region montañosa, se pusieron en movimiento en la direccion Sud, y avanzando contra el viento, cubrieron de tinieblas todo el distrito de Lida. Entonces cayó un torbellino de cenizas sobre la faz del país, y el 10 brotaban de aquel innumerables llamas, que serpenteaban en medio de los precipicios helados de la montaña; mientras que el rio Skapta, uno de los mas grandes de la isla, despues de arrastrar por la llanura un inmenso volúmen de agua fétida y de polvo volcánico, desapareció de repente.

»Dos dias despues, una corriente de lava, salida de fuentes cuyas orillas no habia pisado ningun mortal, fué á precipitarse en el lecho del rio seco; y al mismo tiempo, aunque este canal no tenia menos de seiscientos piés de profundidad por doscientos de anchura, el diluvio de fuego se desbordó por sus orillas, atravesó el país bajo de Medalland, y arrollando el suelo turboso de esta llanura, fué á lanzarse en un gran lago cuyas aguas, evaporadas al contacto de aquella ardiente invasion, desvaneciéronse hirviendo y silbando en los aires.

»Despues de llenar completamente en pocos dias la vasta cuenca del lago, el inagotable torrente continuó su marcha; pero dividido esta vez en dos brazos, fué á cubrir con uno de ellos antiguos campos de lava y precipitándose con el otro en el lecho del Skapta, lanzóse en forma de cascadas de fuego desde lo alto de las cataratas de Stapafoss. No fué esto todo: mientras un rio de lava elegia el Skapta para lecho, otro, siguiendo una direccion distinta, asolaba las dos orillas del Heverfisfliot, precipitándose en la llanura con mas furia y rapidez que el primero.

»Es imposible saber si las dos corrientes procedian del mismo cráter, pues el punto donde desbordaron á lo léjos estaba situado en el corazon mismo de un desierto inaccesible, y ni aun se puede medir la fuerza de ese derramamiento de materias ígneas sino á partir del sitio donde alcanzó los distritos habitados. Calcúlase que la corriente que llenó el Skapta tenia unos ochenta kilómetros de longitud por veinte ó veinticinco en su mayor anchura, y que la que siguió el curso del Heverfisfliot formaba una zona de ochenta por once. Allí donde quedó aprisionada entre los altos declives del Skapta, la capa de lava alcanzó á quinientos ó seiscientos piés de espesor, y aun conserva cerca de ciento en la llanura misma. La erupcion de polvo, de cenizas, de piedras pómez, y de lava continuó hasta fines de agosto, época en que este drama plutónico terminó con un violento temblor de tierra.

»Durante todo un año cernióse sobre la isla una pesada capa de nubes pulverulentas; y la arena y las cenizas cubrieron una inmensa extension de fértiles pastos. Las islas Feroé, las de Shetland y las Orcadas se llenaron de este polvo volcánico, que manchó tambien de una manera perceptible los cielos clementes de Inglaterra y Holanda. Densos vapores mefíticos infectaron la atmósfera de toda la Islandia; y hasta el césped que no habia sido alcanzado por la lluvia de cenizas quedó completamente consumido.

»Los peces murieron en las aguas infectadas; declaróse una epizootia en el ganado; y á los mismos habitantes atacó una epidemia semejante al escorbuto. Un contemporáneo del acontecimiento evaluó en nueve mil hombres, veintiocho mil caballos, once mil reses de ganado mayor, y ciento noventa mil carneros, las víctimas inmediatas de aquella sola erupcion. Segun los cálculos mas moderados, la cifra de las defunciones humanas ascendió á mil trescientas, y las de los animales á unas cincuenta y seis mil.

»Bajé de aquellas alturas pensando en todas esas grandes escenas cosmogónicas en que la tierra, al hacer las poderosas manifestaciones de su vida propia, parece tener tan poco en cuenta á los séres confiados á su superficie. Llevaba apuntadas mis notas sobre el Hekla, y tan pronto rodando por las cenizas, como dejándome deslizar en las pendientes de hielo, apenas sabia lo que me pasaba; parecíame volar, y no comprendia cómo pude haber necesitado tanto tiempo para la ascension.»

Todas estas montañas, cuya altura mide de 1000, á 2,000 metros, están cubiertas de hielos y nieves perpetuos. Hé aquí la altura de las principales:

	Metros
El Hekla	1,557
El Œrœfe-Jekull	2,028
El Tindfiall	1,745
El Knapefell-Jœkull	1,949
El Sneefells-Jœkull	1,486
El Œster-Jœkull	1,559
El Glaama-Jœkull	1,625

Los mayores rios recorren una extension de 100 á 125 kilómetros, pero son anchos y profundos. Entre los numerosos lagos que existen, el mas importante es el Mywatn ó lago de las Moscas: tiene mas de 32 kilómetros de circunferencia: el fondo de su cuenca está cubierto de una lava negra, brotando en diferentes parajes manantiales calientes, que esparcen un vapor espeso sobre su superficie.

Manantiales termales, el geiser.— Los manantiales calientes son una de las curiosidades de esta isla: pero no poseen todos el mismo grado de calor. Los de agua tibia que brotan tan pacíficamente como los ordinarios, se llaman *laugar*, es decir, baños. Los demás, que lanzan con estrépito aguas hirviendo, se llaman *calderas*, en islandés *hverer*. El mas notable de estos manantiales es el conocido por *Geiser*, que se halla cerca de Skalholt, en medio de una llanura donde existen otros cuarenta manantiales menos considerables: su boca tiene un diámetro de 6 metros, y la cuenca en que se esparce tiene de 16 á 23 de profundidad. El arzobispo de Troil ha visto la masa de agua elevarse á 25 metros y el doctor Lind á 30. La columna de agua, rodeada de una espesa humareda, cae sobre sí misma, terminando en una extensa girandola.

Ha surgido otro manantial, rivalizando con el geiser, que se llama *Strockur*. Está situado á cerca de cincuenta pasos del gran geiser y parece tener con este una gran conexion. Ocupa una especie de pozo al nivel del suelo, de 25 metros de profundidad, en el cual no se eleva el agua mas que á dos metros de la superficie del terreno; y como oscila frecuentemente antes de brotar, este fenómeno, así como la forma del pozo, ha merecido justamente el apellido de *Strockur*, ó mantequera, porque imita á este instrumento para batir la manteca.

Otros dos manantiales se elevan y caen alternativamente. El Badstafá es de este género: lanza sus aguas durante diez minutos á la altura de 15 metros, suspende su accion durante el mismo espacio de tiempo y vuelve á comenzar de la misma manera periódicamente: la temperatura del agua asciende á 62 grados del termómetro centígrado. Todo este valle infernal está poblado de manantiales y rodeado de lavas y piedras pómez. Las aguas hirviendo, y especialmente las del geiser, depositan en sus orillas una costra de toba silícea. Los islandeses sacan algun partido de sus aguas calientes, que han servido en otras épocas para bautizar á sus paganos antecesores. Hacen cocer en ellas legumbres, carnes, huevos y otros alimentos: pero es necesario tapar cuidadosamente la vasija ó puchero suspendido dentro de las aguas, á fin de que el olor volcánico de estas no eche á perder los manjares. Los habitantes lavan tambien en ellas su ropa blanca, y hacen encorvar varios instrumentos de madera. Los manantiales tibios sirven para bañarse. Las vacas que acostumbran á beber sus aguas, dan una cantidad extraordinaria de leche.

M. Nougaret, que segun hemos dicho, ha visitado recientemente la Islandia, describe en los siguientes términos la region topográfica donde se encuentran estas maravillosas curiosidades geológicas:

«Por último, penetramos en la tenebrosa llanura de los geisers, donde el viajero no podria penetrar de noche si no guiase sus menores pasos un experto piloto.

»Nos hallábamos en un centro de tinieblas, cargado de espesos vapores; el suelo resonaba bajo los piés de los caballos, y un olor de huevo podrido saturaba la atmósfera brumosa; hubiérase creido estar en algun laboratorio diabólico.

»Los caballos avanzaban tranquilos, pero con precaucion; á cada instante oia á mi lado un rumor semejante al producido por un líquido que hierve, cual si me hallara junto á una gran olla cuyo contenido estuviese en ebullicion, y rodeábame un vapor cálido hasta el punto de no permitirme distinguir la cabeza de mi montura.

»Por último, despues de haber dado una vuelta entre aquellas calderas infernales, detúvose mi caballo, y como oyese á los guias hablar cerca de mí, eché pié á tierra, comprendiendo que ya habíamos llegado.

»Hasta entonces no tenia la menor idea del sitio donde me hallaba; á intervalos oia á pocos pasos de mí un rumor semejante al que produce el agua agitada, y veia elevarse grandes nubes de vapor; en el lado opuesto, á igual distancia de mi tienda, parecióme percibir el hervor del agua. Entonces comprendí que me hallaba acampado entre el gran geiser y el Strockur, mas no me atrevia á dar un paso, por temor de desaparecer en una de aquellas horribles calderas. Tomé pues el partido de esperar el dia echado en mi tienda, en la cual formé dos compartimientos separados por las cajas, uno para mí, y el otro para mi criado.

»Apenas me eché sobre mi lecho de campaña, resonaron unas detonaciones, semejantes á sordas descargas de artillería; eran tan violentas que la tierra retemblaba, hasta el punto de que las correas de la tienda se movian cual si fuesen hojas de álamo; hubiérase dicho que aquel frágil suelo iba á abrirse de un momento á otro, desapareciendo en el agua hirviente todo cuanto le cubria. Juzgando por estos síntomas que se habia declarado una erupcion, salí presuroso; pero aquello fué sin duda un aborto: solo ví elevarse una especie de humareda; el agua se desbordó, y todo quedó envuelto en una nube de vapor: un momento despues quedó restablecida la calma.

»En el espacio de una hora presencié catorce erupciones semejantes, y cansado al fin de no ver otra cosa, y rendido de fatiga, acabé por no pensar mas en aquellas sacudidas, que despues no me robaron el sueño.

»Seria demasiado largo consignar aquí todas mis observaciones sobre los diversos manantiales, y por lo tanto me limitaré á describir los dos de mas importancia, el gran geiser y el Strockur.

»El gran geiser se ha formado con la sílice que el agua contiene en disolucion: es un montecillo que mide unos ochenta metros de contorno en su base exterior. Despues de franquear su pendiente, de suave inclinacion, encuéntrase en la cima una cubeta, cuyo mayor diámetro es de quince metros treinta centímetros. En medio de ella está la base del geiser, chimenea redonda y perpendicular, de un diámetro de doce piés.

»A cuarenta metros del gran geiser se halla el Strockur: este no ha tenido tiempo de formar su cono; la boca, de dos metros de diámetro, se abre á flor de tierra, y por esto es espantoso. A una profundidad de ocho

piés, las aguas hierven sin cesar entre paredes unidas: desgraciado de aquel que caiga en semejante caldera.

»Las erupciones del gran geiser son irregulares y facultativas, y en vano se trataria de provocarlas: para contemplar alguno de sus grandiosos efectos es preciso aguardarse á que se le antoje ofrecerlos.

»El Strockur es mas dócil: basta arrojar en su boca algunos puñados de césped para que se enfurezca á los diez ó doce minutos. Cuando cae en el cráter el cuerpo extraño, la ebullicion cesa durante algunos minutos; el cráter parece reconcentrar sus fuerzas; á esta calma suceden algunos movimientos tumultuosos, y despues comienza la erupcion. Un chorro de agua se eleva á la altura de un metro sobre el orificio; vuelve á caer para ascender de nuevo á dos metros; y este movimiento oscilatorio continúa siempre en aumento hasta que la columna de agua alcanza una elevacion de setenta ú ochenta piés. La erupcion dura de veinte á treinta minutos: si cuando ha cesado se acerca el observador al borde del cráter, verá que las aguas han desaparecido completamente en el fondo, siendo necesaria al menos media hora para que vuelvan á ocupar su primitivo nivel.

»Habia permanecido cinco dias acampado en aquella llanura de los geisers, haciendo experimentos de toda especie á fin de penetrar el secreto de tan extraño fenómeno.

»En estos parajes pedregosos y áridos, en medio de una atmósfera nauseabunda, no es posible encontrar ninguna caza; érame pues forzoso hacer uso de mis provisiones; y un poco de imaginacion y los geisers me sirvieron para utilizar ciertos comestibles que de otro modo hubieran vuelto á la despensa de *la Pandora*. Eran las patatas, y sobre todo las habichuelas: cuando queria cocer estas últimas en un geiser, las ponia en una servilleta bien anudada, sujetaba á esta última una piedra, y sumergíala por medio de un cordel en el agua del geiser. A cada cuarto de hora iba á retirar mi paquete de habichuelas para ver si estaban suficientemente cocidas; á la hora y cuarto las encontré á punto; y aderezándolas con un poco de aceite y vinagre, sal y pimienta, obtuve un excelente plato de habichuelas, tan bueno como si fuera servido en la fonda.

»Las erupciones del gran geiser son semejantes á las que se producen en el Strockur; solo difieren por el volúmen de las aguas, y sobre todo por su perfecta pureza. Figuraos una columna líquida de doce piés de diámetro que se eleva majestuosamente á la altura de ciento veinte, y que cuando cae quebrándose, parece un inmenso sauce lloron de cristal. Los rayos del sol poniente hacen brillar sus miles de partículas de agua cual si fuesen diamantes; los rayos descompuestos forman en torno de aquel surtidor deslumbrante aureolas que ofrecen los colores del arco-iris, pareciendo desvanecerse en el éter cuando la columna líquida desaparece; y como las aguas vuelven á caer siempre en el mismo sitio, el observador puede permanecer á cuatro metros del cráter sin exponerse al menor peligro.

»Entre las numerosas teorías con que se ha tratado de explicar las erupciones intermitentes de los geisers, la mas acreditada es la que admite la existencia de una gran cavidad subterránea que el agua procedente de una gran profundidad llena hasta cierto nivel. Esta cavidad comunica con el aire exterior por un tubo que traza un recodo, y cuya extremidad inferior, en vez de abrirse en el techo mismo de la caverna, desemboca en una de las paredes laterales, muy por debajo de la superficie de las aguas subterráneas. Conducidas por los hornos que las rodean á un fuerte grado de ebullicion, ya se comprenderá que las aguas engendran contínuos efluvios de vapor que necesitan hallar una salida; no pudiendo escapar por el tubo, cuya extremidad inferior está sumergida en el agua, el vapor se condensa en los espacios vacíos, entre el nivel del agua y la bóveda de la caverna, hasta que, comprimido con exceso, hace esfuerzos, por una parte contra la roca, y por la otra contra la masa líquida, á una parte de la cual obliga á subir por el tubo, impeliéndola siempre hácia delante, hasta que la arroja triunfalmente por los aires. En resúmen, el chorro formado por la erupcion del geiser no es otra cosa sino la expulsion de la masa de agua contenida en el tubo en el momento de quedar libre el vapor.

»Si se supone, con MM. de Chancourtois y Ferri Pisani, que la grieta que da paso á las emanaciones interiores se recoda en un punto poco lejano del suelo, ofreciendo una disposicion análoga á la de una S tendida en sentido horizontal, cuyo gancho descendente recibiera las emanaciones de la cuenca interior, mientras el ascendente se comunicase con el orificio, fácil es comprender que de esta disposicion, muy natural de admitir como resultado de dos fracturas verticales puestas en comunicacion por una inclinada, se deducen naturalmente todas las circunstancias del fenómeno.

»La teoría del químico Bunsen es aun mas sencilla; pero puede relacionarse con las precedentes, sin modificar los principales rasgos. Partiendo del principio de que una masa de agua largo tiempo sometida á un gran calor gana en cohesion molecular lo que pierde de aire por la evaporacion, el sabio químico deduce que esta agua necesita para hervir una temperatura mucho mas alta que el grado ordinario de ebullicion. Pero en cambio, en el momento mismo de alcanzar esta temperatura, desprende una masa de vapor tan poderosa é instantánea, que inmediatamente se produce la explosion. Los accidentes ocurridos con las calderas de vapor no suelen reconocer otra causa.

»Los experimentos hechos en los pozos del gran geiser á veintidos ó veintitres metros de profundidad han demostrado que la temperatura aumenta constantemente hasta el momento de la explosion. M. Bunsen ha reconocido una vez el máximum de 127° antes de una gran erupcion, y de 123° inmediatamente despues. Tomando por base las observaciones termométricas, y apreciando el volúmen de agua proyectada, se puede representar la actividad y fuerza del gran geiser por la de una caldera de vapor de la fuerza de setecientos caballos.

»Durante el fenómeno, y las reflexiones de diversa naturaleza que me inspiró, cruzó de pronto por mi mente una idea egoista: sentí aumentar mi entusiasmo en presencia de aquel espectáculo jigantesco, el mas magnífico, colosal y brillante de la naturaleza; y parecióme que aquello se acababa de hacer solo por mí.»

Además de estos magníficos surtidores, posee la Islandia aguas minerales que los naturales llaman manantiales de *cerveza*. Esta denominacion parece demostrar que en otros tiempos no prescindian de esta bebida, como en el dia.

Una de las producciones mas singulares de la Islandia consiste en esa masa negruzca, pesada, propia para quemar, llamada en islandés *surturbrand* (de *Surtur*, el

dios negro ó Pluton del Norte, y *brand*, tizon). Es una madera fósil, ligeramente carbonizada y que arde haciendo llama. Hay otra especie de madera mineralizada, mas pesada que el carbon de piedra, que arde sin llama: contiene calcedonia en sus hendiduras trasversales.

Las montañas centrales de la isla no contienen granito, pero sí hierro y cobre, que la falta de leña impide explotar, mármol, cal, yeso, tierra de porcelana, y varias especies de jaspes, ágatas y otras piedras.

Se encuentra tambien azufre, tanto puro como sin purificar. Las minas de Krisevig y de Husarig son las mas considerables. Se ha establecido una refinería de azufre en este último punto. Las colinas de azufre presentan un fenómeno mas espantoso, quizá, y mas instructivo que el del geiser: en su base se ve la arcilla en contínua ebullicion; se oye el agua hervir y silbar en el interior de la montaña; un vapor caliente cubre el terreno, del cual se elevan, con frecuencia, columnas de agua cenagosa. El azufre, que forma la costra de estas capas de arena, es por lo comun muy caliente y forma magníficas cristalizaciones.

PRODUCTOS NATURALES, ANIMALES.—La isla no produce otra sal que la que se encuentra entre algunas lavas; pero el mar que la rodea es de agua tan salada como la del Mediterráneo. La sal que se obtiene de ella imprime al pescado un tinte azulado.

El cielo de la Islandia ostenta, tambien, sus prodigios. A través de una atmósfera poblada de pequeñas partículas heladas, el sol y la luna parecen dobles ó adoptan formas extraordinarias: la aurora boreal irradia millares de rayos de colores diversos, y por todas partes se puede observar la ilusion del espejismo que reproduce riberas de mares imaginarios. El clima comun es bastante templado para que en otro tiempo se hubiera cultivado el trigo en cantidad suficiente para las necesidades aun de una poblacion mucho mas considerable. El gobierno se ocupa asíduamente en renovar esta industria. Pero cuando los hielos flotantes vienen á detenerse entre los promontorios septentrionales de la isla, toda esperanza de cultivo cesa por uno ó dos años: un frio terrible se extiende por toda ella: los vientos arrastran columnas enteras de partículas heladas, muere toda vegetacion, y el hambre y la desesperacion parece que han sentado sus reales en las montañas, que en vano intentan calentar los fuegos de los abismos subterráneos.

Durante un siglo se han contado 43 años malos, y entre ellos 14 de hambre. En los años 1784 y 1785, en los cuales los rigores del invierno siguieron á las erupciones volcánicas, perecieron 9,000 personas, ó sea una quinta parte de la poblacion, 28,000 caballos, 11,491 animales bovinos, y 190,488 animales de raza lanar.

Cuando falta el forraje se da, segun dicen, á las vacas carne de pescado, llamada en el país *stembitr*, del género *blennus* de Lineo, machacado con espinas ó huesos de bacalao: este alimento las hace producir mucha leche, pero tiene un sabor desagradable. Durante el invierno se encierran los carneros en las cavernas: padecen de tal manera por el hambre, que se comen la lana de sus lomos, la cual produce en sus estómagos pelotas de pelos conocidas con el nombre de gagropilos, de cuyas marañas los islandeses conocen la manera de librarlos.

El *elymus arenarius*, en irlandés *melur*, es una especie de trigo silvestre que da muy buena harina. El líquen de Islandia y otros muchos géneros de líquen, sirven para la alimentacion, lo mismo que gran número de raíces anti-escorbúticas, y aun algunas especies de yerbas marinas, entre ellas el *alga saccharífera* y el *fucus foliaceus*. La Islandia produce, como la Noruega, una cantidad inmensa de bayas silvestres de un sabor exquisito. El cultivo de la jardinería y hortalizas está hoy extendido por todo el país. Las coliflores no prosperan. El cultivo de las patatas va adquiriendo proporciones muy lentas para la prosperidad de la isla.

En otro tiempo existieron grandes bosques que abrigaban los valles meridionales. Una mal entendida economía los ha devastado. Solo se encuentran hoy algunos plantíos de álamos blancos y bastante maleza. Pero la madera, que la tierra rehusa á los islandeses, la reciben por el mar. Es uno de los fenómenos mas admirables de la naturaleza, la inmensa cantidad de gruesos troncos de pinos, abetos y otros árboles, que arroja el mar en las costas septentrionales de la Islandia, sobre todo en el cabo del Norte y en el llamado de Langeness. Esta madera arriba á ambos puntos con tal abundancia, que los habitantes desdeñan recoger una gran parte. Los troncos empujados á lo largo de ambos promontorios hácia las demás costas, se emplean en la construccion de barcas.

Los caballos pertenecen á la misma especie que los de Noruega, y se les emplea para llevar carga, como á los asnos. La mayor parte de los bueyes y vacas carecen de cuernos. Los carneros, por el contrario, tienen dos, y algunas veces tres: son muy corpulentos y su lana mas larga que la de los carneros daneses ordinarios. La Islandia cuenta mas de 500,000 cabezas de ganado lanar y cerca de 40,000 de bovino: en 1835 poseia de 50 á 60,000 caballos. Los pastos, mejor cuidados, constituirian la verdadera riqueza de la isla; pero los abandonan á merced de la naturaleza.

El gobierno ha hecho trasportar á Islandia rengíferos, que se multiplican con abundancia. Las zorras de Islandia producen excelentes pieles: á veces cuesta en Copenhague una piel de zorra cenicienta de 40 á 50 pesetas. Es el único cuadrúpedo salvaje de la Islandia. Los osos blancos, que llegan conducidos por las islas flotantes de hielo, ocasionan algunas veces destrozos, antes que se les pueda cazar y destruir. Entre las aves, el eider *(anas mollissima)* es célebre por su delicado plumon. El halcon era antes mas apreciado que en el dia: los blancos, especie rara, cuestan de 90 á 100 pesetas cada uno.

El mar y los rios ofrecen á los islandeses ventajas que desatienden demasiado. Los salmones, truchas, sollos y otros excelentes peces que hormiguean en las aguas, viven y mueren sin que nadie les inquiete. Las anguilas abundan en extremo, pero los naturales se abstienen de comerlas, por temor á la venganza de la gran serpiente marina, que segun la mitologia odínica, enlaza toda la tierra, y cuya cabeza se pretende haber visto levantada cerca de las costas de Islandia. Los arenques pululan en estas mismas costas; mas los islandeses desconocian, hace poco, el uso de las redes de pescar. Los ballenatos, becerros y lobos marinos, y el abadejo son las especies que se pescan con preferencia, siendo este último tan abundante y de tan buena calidad que se hace de él un gran consumo en toda Europa y muy especialmente en nuestra España.

DIVISIONES ADMINISTRATIVAS Y RELIGIOSAS.—La Islandia estaba dividida, antes de ahora, en cuatro par-

tes, designadas con arreglo á los cuatro puntos cardinales. Las del Sur, Este y Oeste constituian la diócesis de Skalholt: la de Holum comprendia la parte del Norte. Hoy esta isla forma parte, con las Feroé, de la division política de las islas de Dinamarca. Constituye un *stift* ó provincia administrativa de este reino, subdividida en tres distritos, llamados *amt*, que toman su nombre de su situacion al Sur, al Oeste ó al Norte, llamándose Sondre-Amt, Vester-Amt y Nordre-Amt. Cada una de estas divisiones está administrada por un funcionario titulado amtman: el del Sondre-Amt, llamado stiftamtman, es el gobernador general de la isla. Cada amt está dividido en seyssell ó bailías, cuyos bailes, sysselman, son administradores y jueces de paz al mismo tiempo. El número de seyssells asciende á 23: la poblacion de la isla se calcula en unos 60,000 habitantes.

La Islandia constituye la diócesis de un obispado luterano, cuyo obispo está encargado de la administracion de los negocios eclesiásticos. El dignatario principal de la Iglesia, despues del obispo, es el stijtsprovst de Reykiavik. El pastor de cada cabeza de canton lleva el título de provst: vigila á los sacerdotes de su distrito y les trasmite las órdenes del obispado. Hay en Reykiavik un tribunal compuesto de un presidente, de dos asesores y de un escribano, dependiente de la corte ó tribunal supremo de Copenhague. Las rentas de Islandia bastan apenas para satisfacer los gastos administrativos.

Descripcion topográfica.—La ciudad de Reykiavik contaba, hace poco tiempo, un centenar de casas y de 800 á 900 almas: es la capital actual, sede de un obispado y residencia del gobernador y de las autoridades principales de la isla. Su nombre, que significa golfo de humo, proviene de que está próxima á un manantial de aguas termales. Se halla construida en una ancha calzada natural, de orígen volcánico, limitada al Sudoeste por el pequeño lago de Tjorn, y dando frente por el Noroeste á una magnífica rada. Murallas volcánicas la protegen escasamente, á derecha é izquierda, contra los vientos que la sitian con violencia por todos los costados. Posee un colegio, una biblioteca pública de unos 6,000 volúmenes, una escuela de enseñanza mutua, una sociedad para la propagacion de los conocimientos útiles, otra de ciencias y otra de literatura islandesa, que son secciones de la Real sociedad de Anticuarios y de la de literatura, establecidas en Copenhague; y por último, publícanse en ella dos diarios. Nada mas triste y desconsolador que los alrededores de esta capital: ni un árbol, ni siquiera un zarzal: es un yermo con toda su espantosa desnudez.

Bessertadr ó Bessestad posee un buen gimnasio y una biblioteca de 1,500 volúmenes: es el Oxford y el Gottinga de la Islandia. Su gimnasio es la única escuela superior de la isla: está destinado principalmente á los jóvenes que se dedican al estado eclesiástico. En Holum ú Holar, al Norte de esta isla, se han reunido cerca de 9,000 volúmenes: esta pequeña ciudad, sede en otro tiempo de un obispado, poseia ya una imprenta en 1530. En Lambhuns, que no es mas que una aldea pequeña, se ha construido un observatorio: está poco distante de Reykiavik. Skalhot ó Reinkinsik, cabeza de canton y silla de un obispado en lo antiguo, hace un comercio bastante activo: la sociedad de esta poblacion es notabilísima por su urbanidad. Hoy solo se encuentran en Islandia aldeas ó habitaciones en los valles donde los pastos permiten criar ganados: la dificultad de las comunicaciones, la carencia de caminos á propósito para el tránsito de carruajes, aislan durante la mayor parte del año estos pequeños centros de poblacion, y solo en las épocas de los grandes mercados los labradores del interior se aproximan á las costas, para cambiar sus lanas y sus ganados, el sebo, los cueros, etc., etc., por productos europeos.

Instruccion.—Las escuelas son tanto menos importantes en Islandia, cuanto que la educacion se da y recibe generalmente en el seno de todas las familias. Los mas pobres campesinos, dice M. Barrow, en medio de las mayores privaciones de todo aquello que consideramos como objetos de primera necesidad é indispensables para nuestro bienestar, son mas ilustrados que los aldeanos de los demás países, mucho mas afortunados en apariencia. El clero puede negar la bendicion nupcial á la mujer que no sepa leer y escribir, lo cual hace que todos los labradores y simples campesinos islandeses estén, generalmente, instruidos. Los niños lo aprenden todo por su madre, lectura, religion y moral.

Isla Videy.—La isla Videy, situada al Nordeste de Reykiavik, parece, por su constitucion geológica, haber pertenecido, en otro tiempo, á la costa firme ó á la punta de Laugarness, de la cual solamente está separada por un canal muy estrecho. Esta pequeña isla, una de las mas fértiles de la Islandia, y cuyo clima es notablemente templado á causa de su situacion al pié de la cordillera de Esia, que la abriga de los vientos del Norte, está compuesta de basalto y otras rocas volcánicas. Videy no es menos célebre por su imprenta, establecida en una de las tres ó cuatro casas de piedra que posee la Islandia, que por sus eiders, cuyo plumaje, muy codiciado, es uno de los principales objetos del comercio de exportacion.

Comercio.—El comercio de la Islandia, en otro tiempo sujeto al monopolio, es hoy libre. Se exporta todos los años pescado, aceite de pescado, carnes, sebo, manteca, cueros, edredon, azufre, cerca de 200,000 kilógramos de lana en bruto ó hilada, telas burdas de lana, 200,000 pares de medias hechas á la aguja y 300,000 pares de mitones. La importacion consiste en trigo, granos, aguardiente, tabaco, efectos coloniales, tejidos finos y quincalla. El valor de las exportaciones se estima en un millon de pesetas.

Costumbres, vestidos, usos, historia.—Los islandeses son, por lo general, de mediana estatura y bien constituidos; pero un alimento poco abundante y sustancioso, les da escaso vigor. Los matrimonios son poco fecundos. Honrados, benévolos, poco industriosos, pero fieles y complacientes, ejercen generosamente la hospitalidad hasta donde sus recursos se lo permiten. Sus principales ocupaciones consisten en la pesca y la guarda y cria de sus ganados. En las costas, los hombres van á pescar en verano y en invierno. Las mujeres preparan y condimentan el pescado y se ocupan en coser y en hilar. Los hombres adoban los cueros y se ejercitan en las artes mecánicas: algunos saben trabajar el oro y la plata; tejen, como los aldeanos del Jutland y de otras muchas provincias, una especie de tela burda conocida con el nombre de *wadmal*. Se fabrican anualmente 140,000 pares de medias de lana y 163,000 de guantes. Estos insulares son tan apegados á su país natal, que no pueden vivir contentos fuera de su casa. Naturalmente graves y religiosos, nunca atraviesan un rio, ú otro paso cualquiera peligroso, sin descubrirse la cabeza é implorar la proteccion divina. Cuando se reunen, su

pasatiempo favorito consiste en leer sus crónicas ó memorias históricas: el amo de la casa comienza la lectura, y los demás le reemplazan por turno. Estas reuniones se llaman *sagu-lestor*. Otras veces leen las poesías recien escritas ó compuestas *(rimulestor)*. En ciertas ocasiones, un hombre da la mano á una mujer, y cantan, cada uno á su vez, coplas que forman una especie de diálogo *(vikevaca)*. El resto de la sociedad hace de cuando en cuando la parte del coro. Disfruta entre ellos de gran boga el juego del ajedrez, y como los antiguos escandínavos, se precian de ser muy hábiles. El traje de los islandeses no es ni muy elegante ni muy lujoso, pero sí decente, limpio y apropiado al clima. Las mujeres usan anillos de oro, plata y cobre, con los cuales adornan sus dedos. Las mas pobres visten esas telas burdas de que hemos hablado, siempre de color negro. Las que disponen de algunos mas recursos, se visten de telas mas finas con adornos de plata sobredorada. Lo notable en el tocado de las islandesas es que su peinado se parece al de las normandas, lo cual indica un orígen comun entre ambos países. Los islandeses descienden de una colonia noruega, que á las órdenes del Jarl ó conde Ingolfo, que se vió obligado á abandonar su patria á consecuencia de un asesinato, arribó á Islandia el año 860. Los escandínavos llevaban consigo sus monumentos históricos, sus tradiciones, su teogonía, su poesía y todo cuanto caracteriza las costumbres de la madre patria. Relegados hácia el polo, reservaron sus antiguas creencias: los skaldes, poetas guerreros, cantaban aun en ritmo rúnico las victorias de Odin, cuando la Gotcia y la Jutlandia habian olvidado las tradiciones de sus antepasados para abrazar las creencias del cristianismo. De aquí que se deba á los islandeses cuanto se sabe acerca de los runos, caracteres empleados por los godos y los francos, y su sistema de versificacion. No debe, por lo tanto, causar extrañeza que la Islandia haya producido muchos autores célebres, como Jonas Arngrim, Torfæus, Sœmund, Sigfusson y Snorro-Sturleson, cuyos escritos han ilustrado la historia de los pueblos del Norte y la religion de los escandínavos. Uno de ellos, Sigfusson, es autor de muchas poesías skaldas. Sœmund habia coleccionado ya las suyas ó tradiciones de los antiguos príncipes noruegos, cuando Snorro-Sturleson, al principio del siglo XIII, redactó el sistema mitológico de los escandínavos, que se tituló Snorro-Edda ó nueva Edda, para distinguirla de la de Sœmund. En tanto que duró su independencia, conservaron los islandeses el gobierno republicano: su isla estaba dividida en cuatro provincias, gobernadas por cinco magistrados, elegidos entre los habitantes mas notables. En 981 empezó á introducirse el cristianismo: en 1261, una revolucion los sometió á los reyes de Noruega; pero desde 1398, por el tratado de Calmar, fueron reunidos á la Dinamarca. Desde esta última época ha empezado á degenerar la lengua islandesa. Hoy es un idioma mezclado de palabras inglesas, francesas, holandesas y latinas: no es raro que las personas ordinarias saluden empleando frases latinas, como *Vale, domine, salus et honor*.

Seria muy difícil citar un clero mas pobre que el islandés. El pastor no tiene recursos para hacerse servir y labrar su tierra. Se le ve, vestido con una chaqueta de tela burda de lana, calzones de marinero y botas de cuero, arrancar la turba, cortar y acopiar la yerba y dedicarse á las demás faenas agrícolas. Es herrero por necesidad y sobresale en el arte del veterinario oficio muy considerado en un país en donde las puntas de las rocas de lava y un suelo pedregoso, despedazarian los cascos de los caballos si no estuviesen bien herrados. La iglesia es el gran refugio de los aldeanos, que acuden á ella desde todos los extremos. Si alguno de sus caballos tiene necesidad de herraduras, el pastor se endosa al momento el delantal, enciende su pequeña fragua y pone manos á la obra. El pastor islandés, despues de tan grosera labor, se recrea por medio de estudios literarios y á veces componiendo excelentes obras de pura imaginacion.

En Islandia, cuando dos jóvenes se agradan se lo dicen, desposándose ante la familia, y á partir de aquel momento viven juntos en un bœr, construido con auxilio de los parientes; desde aquel momento son legalmente esposos, en su conciencia y á los ojos del público; y en cuanto á la bendicion religiosa, no la reciben hasta que va á nacer el primer niño, el cual parece destinado á legitimar la union. Algunas veces se descuida un poco el cumplimiento de esta formalidad y la criatura nace antes, lo cual obliga al sacerdote á enmendar las fechas de su registro segun lo requiere el caso.

Los islandeses viven, por lo general, mal alojados. En algunos parajes sus casas están construidas con la madera que arroja el mar; las paredes suelen estar fabricadas con lava y musgo. Cubren el techo con césped, aplicado sobre vigas, y tambien sobre costillas de ballena, que son mas duraderas y menos caras que la madera. Hay muchas cabañas construidas únicamente de césped, recibiendo la luz por medio de troneras.

La lepra y la elefantiasis han hecho estragos entre una parte de la poblacion. Estas enfermedades se han mantenido en Islandia por efecto del régimen de los habitantes, quienes se alimentan durante el invierno de pescado podrido. Su aficion á los alimentos putrefactos es tal, que un barril de manteca muy rancia se paga dos veces mas que el que la contiene fresca. Hoy dia han llegado á modificar un poco su régimen, y todas estas lepras y enfermedades escorbúticas tienden á desaparecer.

Su principal alimento consiste en pescado seco y lacticinios: no prodigan la carne: el pan era escaso antes de ahora. Hoy se consumen en toda la isla 18,000 toneladas de centeno. Los ricos conocen el vino, el café y todas las especias de nuestra cocina. Una imitacion, mas útil que esta, de las costumbres danesas, ha hecho que se funden en este país, como hemos manifestado ya, muchas sociedades literarias, algunas de las cuales han publicado Memorias. Las parroquias han comenzado á formar pequeñas bibliotecas públicas, que prestan á los padres de familia libros de moral y de historia. Ningun islandés ignora el arte de escribir y contar. La mayoría conoce la historia bíblica y la escandínava. Se encuentran entre los sacerdotes, muchos versados en todas las bellezas de la literatura griega y romana, pero no está tan propagado el útil estudio de las ciencias físicas. Tal es esta colonia de escandínavos, colocada entre los hielos del polo y las llamas del abismo.

Al Nordeste de la Islandia se extienden costas poco conocidas que pertenecen unas á la Groenlandia y otras al archipiélago helado. No han sido vistas sino accidentalmente por navegantes balleneros que se aventuran en tan peligrosas regiones. Sacudimientos experimentados en plena mar y masas flotantes de piedra-pómez, parecen indicar la existencia de volcanes á los 75 grados. ¿Se encontrarán en esta region los manantiales ca-

lientes que, segun los hermanos Zeni, servian para calentar el monasterio de Santo Tomás?

ISLA DE JUAN MAYEN.—A 200 kilómetros de la Groenlandia y á 400 de la Islandia, la isla de Juan Mayen presenta costas bajas y arenosas, donde se encuentran enormes témpanos de hielo, que miden hasta 400 metros de altura. Su suelo, enteramente volcánico, está cubierto de montañas; la mas importante es el Beerenberg, cuya elevacion asciende á 2,280 metros y está coronada de nieves perpetuas. El Esk, volcan de 500 metros de elevacion, vomita lava frecuentemente. Esta isla fué descubierta por el navegante holandés cuyo nombre lleva. Fué frecuentada en un principio por los buques balleneros; pero al cabo de muchos años se formó un enorme banco de hielo que impide su acceso, y no se puede abordar á ella, segun dicen los que la han visitado antes: la crudeza del clima no permite prosperar mas que plantas raquíticas. En las orillas de sus rios viven unas pocas aves marinas: se han observado huellas de osos y de zorras.

GRUPO DEL SPITZBERG.—Un grupo de tres ó cuatro grandes islas y de un número considerable de pequeñas, termina, en el estado actual de nuestros conocimientos, esta serie de tierras glaciales, dependientes de la Groenlandia, y por consecuencia de la América septentrional.

Estas islas fueron descubiertas en 1553 por el inglés Hugh Willoughby: en 1595 las visitaron los navegantes holandeses Guillermo Barentz y Juan Cornelio, que creyeron haberlas descubierto, y que á causa de las rocas puntiagudas de que están erizadas, dieron á una de ellas el nombre de Spitzberg.

La grande isla del Spitzberg, propiamente dicho, está separada por dos estrechos canales de la isla del Sudeste y de la del Nordeste. La península oriental de la grande isla ha recibido el nombre de Nueva Frislandia. Hácia la punta Noroeste se hallan los restos del establecimiento de los balleneros holandeses, llamado Smeerenberg, es decir, castillo de Gras. La cuarta isla es la del Príncipe Cárlos. Las montañas del Spitzberg, coronadas de nieves perpetuas y flanqueadas de glaciares, resplandecen desde léjos con un brillo semejante al de la luna llena. Se componen, probablemente, de granito rojo, cuyos trozos, pelados en gran parte, resplandecen como masas de fuego, en medio de los cristales y los zafiros que forma el hielo. Su enorme elevacion permite que se perciban desde una gran distancia, y como se yerguen inmediatamente del seno del mar, las bahías, los buques, las ballenas, todo parece extremadamente pequeño á su lado. El solemne silencio que reina en esta tierra desierta, acrece el misterioso horror que experimenta el navegante que á ella se aproxima. Con todo, la muerte de la naturaleza solo es periódica en estos parajes. Un dia de cinco meses representa el verano: la salida y la puesta del sol señalan los límites de la estacion viviente; pero solo á la mitad de esta estacion, ó si se entiende mejor, hácia la mitad de este prolongado dia, el calor, por tanto tiempo acumulado, penetra un poco en la tierra helada: el alquitran de los buques se funde á los rayos del sol, y sin embargo solo se ve brotar un reducido número de plantas, coclearias, ranúnculos y siemprevivas. Martens pudo adornar su sombrero con flores de adormideras cogidas en tan tristes regiones. Los golfos y las bahías se llenan de fucos y de algas de una dimension gigantesca; hay una especie de ellas que mide 65 metros de largo. En estas selvas marinas las focas y otros cetáceos se complacen en hacer rodar sus cuerpos enormes y sus abultadas masas de grasa, que los pescadores europeos persiguen hasta el centro de los hielos perpetuos: aquí buscan estos animales los moluscos y pescadillos que constituyen su habitual alimento; y esos séres, de apariencia tan pesada y poco sensible, se abandonan en estas regiones á sus instintos y se deleitan con sus juegos y sus amores. Reunidos en un campo de hielo, los lobos marinos secan sus pieles morenas y peludas, la morsa ó walrus trepa á las rocas y enseña sus enormes colmillos, cuyo brillante marfil está oculto por una capa de cieno del mar: la ballena lanza chorros de agua por sus anchos respiraderos, semejante á un buque flotante sobre el cual fijan su residencia infinitos y variados moluscos y cetáceos, pero con frecuencia es herida de muerte por el narval ó nahrval, á quien la pérdida habitual de uno de sus colmillos horizontales ha dado motivo á que se le llame unicornio de mar ó marino. Tambien es víctima con frecuencia la ballena de una especie de delfin llamado pez-espada, que la arranca pedazos de carne y procura, sobre todo, devorarle la lengua. En medio de todos esos colosos vivos del mar Glacial, se encuentra un cuadrúpedo terrible, voraz y sanguinario: el oso polar. Ya conducido por un témpano de hielo, ya nadando sobre las aguas, persigue todo lo que respira y devora todo cuanto encuentra: se sienta rugiendo de placer, sobre un trofeo de huesos y de cadáveres. Otro cuadrúpedo, el tímido y manso rengífero, mastica el musgo que cubre las rocas. Manadas de zorras é innumerables bandadas de aves marinas, vienen á poblar durante algunos momentos estas islas solitarias; pero en cuanto termina el dia polar, todos estos animales se retiran á regiones desconocidas de la América ó del Asia.

Los animales marinos del Spitzberg ofrecen á la codicia europea una presa que hace arrostrar los rigores de estos inhospitalarios sitios. La pesca de la ballena, mencionada desde el siglo noveno, ha ocupado por lo regular 400 buques de gran porte, de todas las naciones.

Los holandeses cogieron en el espacio de cuarenta y seis años, 32,900 ballenas, cuyas barbas y aceite importan 380 millones de pesetas. Estos animales no abundan tanto hoy en el Spitzberg como en otro tiempo, ni se les encuentra del inmenso tamaño que se notaba cuando principió la pesca. La morsa abunda mas y es mas fácil de atacar: su piel que se emplea para la suspension de los coches, y sus dientes mas compactos que los del elefante, son objetos que atraen muchas veces al Spitzberg transitorias colonias rusas. Los antiguos bretones hacian, ya antes de la dominacion romana, con los colmillos de las morsas, puños de espada. La antigua colonia escandínava de la Groenlandia pagaba en «dente deroareo» el tributo que, bajo el nombre de dinero de San Pedro, afluia y afluye de todos los extremos de la tierra para sufragar los gastos de la magnificencia de las basílicas romanas y la pompa de la corte pontificia. El cuerno del narval ha sido largo tiempo objeto de un respeto supersticioso: se sacaban de él pretendidos remedios universales, hasta el punto de suspendérsele en los museos con cadenas de oro. Los margraves de Bayreuth hacian guardar muchos de ellos en el tesoro de familia, especialmente uno que habian recibido en pago de mas de 60,000 rixdalers. Los príncipes de las dos ramas de esta casa dividieron entre

sí uno de estos cuernos, con tantas formalidades como si se tratara de la division de la bailía. Hoy han renunciado los médicos á esta panacea, y el verdadero unicornio ha perdido su valor imaginario. Otra sustancia originaria de estas regiones es la materia cerebral del cachalote, llamada impropiamente *espermaceti*, y con mas propiedad blanco ó esperma de ballena, con la cual fabrican bujías de admirable trasparencia. Todos estos enormes animales son, sin embargo, menos útiles para el hombre que el arenque, cuya patria y asilo parece ser el mar Glacial. En sus aguas inaccesibles desafía al hombre y á las ballenas; pero causas desconocidas le hacen emigrar en numerosísimos enjambres á las costas septentrionales de Europa y América.

MADERAS FLOTANTES EN LAS COSTAS ÁRTICAS.—Resta una última curiosidad que debe detenernos aun en esta region polar, y es la gran abundancia de madera flotante que el mar acarrea á las costas del Labrador y de la Groenlandia y mucho mas á las de la Islandia, las del Spitzberg y las tierras árticas entre estas dos islas. Se asegura que las masas de leña ó madera flotantes arrojadas en la isla de Juan Mayen, igualan con frecuencia á la extension de la isla. Hay años en que los islandeses recogen la suficiente para calentarse. Las bahías del Spitzberg están llenas de ella, y los habitantes las depositan en las costas de la Siberia bañadas fugazmente por el sol. Se componen de troncos de alerce ó cedro, pinos, madera de Fernambuco y de palo campeche, arrastrados probablemente por los grandes rios del Asia y de la América: los unos proceden del golfo de México por la célebre corriente del Gulf-Stream: otros vienen impelidos por la corriente que al Norte de la Siberia se dirige habitualmente del Este al Oeste. Algunos de estos grandes árboles, que el roce ha despojado de la corteza, se conservan bastante bien para poder emplearse como excelente madera de construccion.

TIERRAS SITUADAS AL SUD DE LOS ESTRECHOS DE LANCASTRE Y DE BARROW Y DE MELVILLE SUND

TIERRA DE BAFFIN.—Cuando se penetra del mar de Baffin en la bahía de Hudson, se dejan entre el estrecho de Hudson y el de Lancastre, tierras vagamente conocidas, sobre todo en la parte occidental, y que merecian ser llamadas por su posicion con el nombre de Tierra de Baffin. Tales son la península y la tierra de Cumberland, el Ayr Septentrional, el North Gallowey, la Tierra del Príncipe Guillermo y la Tierra de Cokburn. Las costas de este país, bañadas por el mar de Baffin, son las únicas exploradas, principalmente para buscar las huellas de John Franklin. Apenas han sido visitadas á raros intervalos por los esquimales nómadas, y algunas veces en la estacion favorable, por tal cual ballenero. La bahía Ponds (Ponds-Bay) ofrece entre la Tierra del Príncipe Guillermo y la grande isla de Byan Martin, un pasaje que parece termina en el golfo de Boothia y en el canal de Fox, que bañan al Oeste el conjunto de tierras de que tratamos.

La grande isla de Southampton, que separa al Norte el estrecho de Fox de la bahía de Hudson, ha sido visitada algunas veces por los cazadores de pieles. Está inmediata á la bahía Repulsa y al istmo de Rae, nombre del viajero que la ha descubierto.

PENÍNSULA MELVILLE.—La Península Melville se extiende entre el canal de Fox, que la separa de la Tierra de Baffin al Este, el estrecho de Fury y Hecla al Norte, que la separa de la isla de Cokburn, y la bahía Committee (Comision) al Oeste, dependencia del golfo de Boothia. Fué descubierta por el capitan Parry en 1821. Es un país agreste y montañoso, cortado por cordilleras y lagos, y donde es muy difícil penetrar. El capitan Lyon ensayó atravesarlo; pero tuvo que renunciar á la empresa. Esta península posee hácia el Sudeste dos bahías profundas: la primera se llama Entrada Lyon: la segunda Repulsa Bay ó bahía de la Repulsa. A la entrada de la primera se encuentra la pequeña isla Winter (Invierno), en cuyas aguas pasaron el invierno de 1821 á 1822 el *Fury* y el *Hecla*. Esta comarca está habitada por los esquimales, que se abren cuevas en el suelo y el hielo; cuevas que constituyen sus habitaciones ordinarias: parecen, segun el capitan Parry, inofensivos, notablemente amables, y lo que es muy raro hallar entre los salvajes, muy afectuosos en sus relaciones domésticas. No abruman á las mujeres con los trabajos y las ocupaciones serviles, que constituyen su dote en las sociedades incivilizadas: sus tareas se limitan á la confeccion de los trajes, á cuidar de la cocina y otros quehaceres domésticos. Los esquimales saben procurarse con habilidad los medios de satisfacer todas sus necesidades, que no son numerosas; se visten con una tela caliente y cómoda, y las costuras de sus botas de piel de foca están perfectamente trabajadas. La península Melville está unida al Continente por una lengua de tierra entrecortada por numerosos lagos, y que como hemos dicho, se llama istmo de Rae, por llamarse así el viajero que la visitó en 1847. En este istmo y no léjos de la bahía Repulsa, se encuentra el fuerte de Hope, pobre construccion que atestigua solo, en estos parajes helados, el paso del hombre civilizado. Al Sud de la bahía Repulsa se encuentran las entradas de los rios Wager y Chesterfield, golfos septentrionales de la bahía Hudson, que dependen del territorio del Dominio del Canadá.

PENÍNSULA BOOTHIA Y NORTH-SOMMERSET.—La península de Boothia-Felix está situada al Noroeste de la precedente, y separada de ella solo por el golfo que lleva su nombre: está bañada al Oeste por el Mar del rey Guillermo ó Estrecho Victoria. Es la parte mas septentrional del continente americano: su extremidad boreal, que avanza hasta mas allá del paralelo 73 Norte, era conocida con el nombre de North-Sommerset antes de la memorable expedicion del capitan John Ross, al cual debemos el descubrimiento de esta península, á la cual dió el nombre de un comerciante de Lóndres que habia contribuido generosamente á los gastos de su expedicion. En la costa oriental de Boothia-Felix é inmediaciones del istmo Boothia, existe una profunda bahía llamada de Tom: contiene la ensenada ó abra Felix (Felix Harbour), el puerto del Sherif y el puerto Victoria, célebres por la estacion forzosa que durante cuatro años, de 1829 á 1833, tuvo que hacer el capitan Ross. El North-Sommerset es, asimismo, una península unida á la tierra de Boothia-Felix por un estrecho istmo, comprendido entre la bahía de Brentford y el cabo Bird: la costa septentrional de esta península forma, con el Devon septentrional, una parte del estrecho de Barrow, y termina por los cabos Rennel y Clarence: inmediato á este último se encuentran el puerto y la isla Leopoldo. Las tierras vistas en 1850 y 1851 por Osborne, Ommaney, Mecham y Browne al Oeste de North-Sommerset, forman tambien parte de la península de Boothia, pero

la costa occidental que baña el estrecho de Peel (Peel Sund) no ha sido reconocida aun por completo. Diremos, sin embargo, que en uno de sus puntos, á los 70 grados 5 minutos de latitud boreal, y 99 grados 12 minutos de longitud occidental del meridiano de Paris, el capitan James Ross, que acompañaba á su tio en su gran viaje, demostró la insensibilidad completa de la brújula y el máximum de inclinacion de la aguja imantada, indicios característicos del polo magnético.

La península de Boothia-Felix está tambien, como la de Melville, habitada por algunas tribus de esquimales nómadas, que pasan nueve meses de la ruda estacion del invierno en el paraje á donde les han conducido sus expediciones de pesca y caza, abriéndose en la nieve y en el hielo habitaciones subterráneas.

TIERRAS WOLLASTON, VICTORIA Y PRÍNCIPE ALBERTO. —La tierra Wollaston, vista por Richardson en 1826, que forma con el continente americano el estrecho del Delfin y de la Union, y la tierra Victoria, que no parece ser sino su continuacion, vista por los señores Deasa y Simpson durante su gran exploracion de 1839, y vuelta á ver recientemente por el capitan Collinson en 1852 y 53, forma, con la punta de Turnagain ó del Retorno de Franklin (1821), el estrecho de Dease. Al Este, el Victoria-Sund la separa de la tierra del Rey Guillermo y de Boothia. A esta extensa tierra pertenece el cabo Pelly, que es el punto mas lejano en que tocó el capitan Collinson, el 10 de mayo de 1853. La tierra Wollaston y Victoria parecen estar ligadas á la tierra del Príncipe Alberto, vista en 1850 y 51 por el capitan Mac-Clure. Bañada al Oeste por el estrecho del Príncipe de Gales, que la separa de la grande isla de Banks, y al Norte por el Melville Sund, contiene golfos y bahías importantes, tales como la bahía Glenelg, la entrada Collinson, la bahía Dundas, la entrada Minto y el Príncipe Alberto Sund.

La grande isla de Banks ha sido reconocida por el capitan Mac-Clure, que en su viaje de 1851 á 52 dió la vuelta á casi toda ella: pasó tambien dos inviernos en su suelo desde 1851 á 53, en la bahía Mercy (de la Merced), al Norte de la isla. La costa meridional fué conocida en otro tiempo con el nombre de Tierra de Baring.

TIERRAS SITUADAS AL NORTE DEL ESTRECHO DE LANCASTRE Y AL ESTE DEL DE WELLINGTON

DEVON SEPTENTRIONAL.—Las tierras que constituyen el grupo al Norte de los estrechos de Barrow y de Lancastre y al Este del canal ó estrecho de Wellington, parecen inhabitadas: se las da el nombre de Devon septentrional y están separadas de la Groenlandia por los estrechos de Smith y Jones, reconocidos antes por Baffin y visitados despues por Parry. Entre estos dos estrechos, á los 76° 33′ y 80° de longitud occidental, se encuentra el cabo Clarence, notable por su elevacion. Las costas del Devon septentrional están entrecortadas por brazos de mar, cuyas entradas se han reconocido únicamente sin penetrar en el interior, así es que se ignora si forman un golfo ó rodean un archipiélago. Los puntos mas notables de estas tristes comarcas son la bahía de Crocker y la de Maxwell en los estrechos de Barrow y de Lancastre, el cabo Riley en el punto en que comunica con el estrecho ó canal de Wellington. Cerca de este cabo, en la pequeña isla Beechey, debió pasar el invierno, de 1845 á 46, el desgraciado capitan Franklin, como lo aseguraron los capitanes ingleses y americanos Penny y Haven, que mandaron dos de las expediciones enviadas en 1850 en busca del *Erebo* y del *Terror*.

CANAL WELLINGTON.—El canal Wellington ha sido desde 1848 el objeto de las exploraciones de los capitanes Ross, Austin, Penny y Haven en sus investigaciones de las huellas de la expedicion de Franklin. Estas investigaciones solo reportaron la estéril ventaja de que la geografía se enriqueciera con el conocimiento de las costas occidentales del Devon septentrional. Estas costas contienen dos golfos importantes, que son, la bahía Baring y la del Príncipe Alfredo; al Norte se las conoce con el nombre de Tierra Alberto, y el punto extremo á que ha podido llegarse, ha recibido el nombre de cabo Franklin: está cerca de los 77° 6′ de latitud boreal y á 102° 40′ de longitud occidental.

Los capitanes Penny y Austin reconocieron que el cabo Wellington era mucho mas extenso que lo que se habia supuesto en un principio, á causa de irse ensanchando y penetrar hácia el Noroeste. Descubrieron las islas Milne Stewart, Bailli-Hamilton, Baring, Deans-Dundas y Parker, dejando entre ellas el canal del Norte, el del Sur y el canal de la Reina.

GRINNEL-LAND.—El North-Devon está separado por el estrecho Arthur de Grinnel-Land, visto por el capitan americano Penny, y al cual los ingleses que le descubrieron algun tiempo despues, llamaron el Northumberland: el estrecho Belcher separa este último del North-Cornwall: las islas de Kent y de Victoria marcan el límite de los descubrimientos del capitan Belcher en estas regiones. El estrecho Belcher parece estar en comunicacion con el Jones Sund. El North-Lincoln, que forma este último, parece continuarse por la Tierra Ellesmere y la Tierra Grinnel, vistas por el doctor Kane en 1854. El monte Parry es el punto mas septentrional.

TIERRAS É ISLAS SITUADAS AL OESTE DEL CANAL DE WELLINGTON

ARCHIPIÉLAGO PARRY.—El último grupo de las tierras árticas de que debemos ocuparnos, es el que fué descubierto en parte por el capitan Parry en su primer viaje de 1819; por cuya razon lo designan algunos geógrafos con el nombre de islas Parry. Está al Oeste del canal Wellington y al Norte de la tierra Boothia-Felix. Comprende las tierras de Cornwallis, Bathurst y Beaufort, que forman la costa occidental del canal de Wellington y el de la Reina. La entrada del primero está señalada por el cabo Hotham: los únicos puntos que citaremos en esta costa son, la punta Decision, la bahía del Desengaño y el cabo Lady Franklin, que es la parte mas septentrional. La costa meridional y occidental de estas tierras está bañada por el mar Polar: no encierra mas punto importante que la bahía de la Asistencia en frente del cabo Rennell y del North-Sommerset: en este puerto fué donde los capitanes Parry y Austin establecieron en 1851 el centro de su exploracion. Las otras islas son Griffit, Lowther y Byam-Martin. Esta última forma, con la grande isla de Melville, el estrecho de Byam.

ISLA MELVILLE.—La isla Melville es la mas importante: fué descubierta por el capitan Parry en su primer viaje, en 1819. Pasó en ella el invierno, en el puerto de Winter-Harbour (el abra de invierno); tuvo necesidad de alentar el ánimo de su tripulacion durante una noche que duró tres meses, con una temperatura de 30 á 60

grados bajo cero. Al Norte de la isla se encuentra la bahía Hecla y Griper, que es muy profunda. La isla Melville está cortada en forma de dos grandes penínsulas, una al Norte, la Sabina; y otra al Sur, la Dundas.

Los estrechos de Kellet, de Fitz-William y de Crozier, separan al Oeste la isla Melville de la del Príncipe Patrick: es una de las últimas tierras que se han descubierto, y como la precedente está muy entrecortada, formando bahías y penínsulas. El cabo Mac-Clintock y las pequeñas islas Polynia son los puntos mas lejanos á que se ha tocado en estos parajes.

Productos naturales de las tierras árticas. — La vegetacion en todas estas tierras árticas es mezquina, pues se reduce á algunas especies de musgos: el capitan Parry encontró en ellas muchos animales, el buey almizclero, el oso blanco, el ciervo americano, la zorra, el rengífero y una especie de lobo corpulento; las costas se ven frecuentadas por diferentes aves y varias especies de focas: tambien se encuentran algunas huellas de habitantes. Pero debemos observar que tanto los animales como las personas que frecuentan estas tristes comarcas, no aparecen en ellas sino en la estacion del estío, alejándose durante el invierno, hasta que vuelve á aparecer el sol en el horizonte.

Terminaremos aquí la árida descripcion de las tierras árticas, interesantes únicamente bajo el aspecto de la física terrestre. Aunque los ingleses se empeñan en consignar en sus mapas que estas tierras son dependencias de sus posesiones en la parte inmediata al continente, nada justifica semejante pretension, si bien la escasa importancia de tales regiones no incita á disputársela. Reconozcamos, sin embargo, que estos descubrimientos son debidos en gran parte al intrépido valor y á la terquedad del espíritu investigador de sus marinos.

LIBRO SEGUNDO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AMERICA

(CONTINUACION)

DOMINIO DEL CANADA

CAPITULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

El Dominio del Canadá comprende todo el dilatadísimo territorio conocido aun hoy dia con el nombre de América inglesa, y que en virtud de un acta de la Corona inglesa promulgada el 22 de mayo de 1867, ha adquirido su autonomía, y está regido por una organizacion federativa.

La confederacion se compone actualmente de las provincias de Quebec, Ontario, Nuevo Bruswick, Nueva Escocia, isla del Príncipe Eduardo, Colombia Británica, Manitoba y territorios del Noroeste.

Como se ve, la única porcion de la América inglesa no comprendida en la confederacion, es la isla de San Juan de Terranova, ó Newfoundland, que sigue dependiendo directamente de la metrópoli.

De cada una de dichas provincias nos ocuparemos separadamente, empezando por las que contiene el antiguo Canadá, llamadas hoy Quebec y Ontario, y hasta hace poco tiempo Alto y Bajo Canadá.

SITUACION, LÍMITES Y SUPERFICIE.—Visto en su conjunto, el Canadá, compuesto segun acabamos de decir, de las provincias de Quebec y Ontario, forma de Este á Oeste una zona semicircular siete ú ocho veces mas larga que ancha, comprendida entre los Estados-Unidos al Sur, las playas de la bahía de Hudson al Norte, el Océano Atlántico al Este y la dilatada comarca conocida con el nombre de Territorios del Noroeste (antiguo territorio de la Compañía de la bahía de Hudson) al Oeste.

Limitado de este modo, el Canadá tiene una anchura que varia entre 100 y 550 kilómetros; pero su longitud es mucho mas considerable: desde las fuentes del Kaministiquia, tributario del lago Superior y una de las ramas principales del San Lorenzo hasta la ensenada de Blanc-Sablon (Arenal blanco), tiene á vista de pájaro de 2,300 á 2,350 kilómetros y 3,200 si se convierte esta línea recta en una mixta compuesta de dos rectas, una tirada desde las fuentes del Kaministiquia hasta la entrada del rio Détroit en el lago Erie, y otra desde este rio hasta la ensenada de Blanc Sablon.

La superficie del Canadá, tal cual resulta de los documentos oficiales que acompañan al censo decenal de 1871, es de unos 780,000 kilómetros cuadrados, ó sea algo mas de 500,000 para el Bajo Canadá y un poco menos de 280,000 para el Alto. Es casi vez y media como la extension de nuestra España; pero en toda esta superficie apenas está mas ó menos cultivada la quinta parte del terreno; y por otra parte, la naturaleza ingrata de una gran parte del país, el número inmenso de sus lagos, y su clima riguroso, hacen que muchos y considerables espacios hayan de permanecer siempre incultos ó que tan solo contengan bosques.

POBLACION.—La del Canadá que en 1763, es decir, en la época en que este país fué cedido á Inglaterra contaba 82,000 habitantes, era en 1871, época del último censo, de 3.718,745. Esta poblacion aumenta anualmente por la inmigracion; desde 1870 á 1873 inclusive, la suma de inmigrantes con resolucion prévia de permanecer en el país, ascendió á 139,104, siendo los Estados-Unidos la nacion que figura en primera línea en esta estadística general. En 1875 ha sido este número de 12,758 personas.

Bajo el punto de vista de las nacionalidades, la estadística del citado año arrojó los siguientes datos: franceses 1.082,940, irlandeses 846,414, ingleses 706,369, escoceses 549,946, alemanes 202,991, holandeses 29,662, país de Gales 7,773, suizos 2,962, escandínavos 1,623, italianos 1,035, españoles y portugueses 829, rusos y polacos 607, judíos 125, griegos 39, procedencias varias 341, negros 21,496, indios 23,035, indostánicos 11, mestizos 2, desconocidos 7,561.

Bajo el punto de vista religioso, hé aquí cómo se divide esta poblacion: católicos 1.532.489, de los cuales mas de un millon residen en la provincia de Quebec; 2.019,853 protestantes, de ellos cerca de millon y medio residen en la provincia de Ontario; cultos varios 9,270, y sin culto conocido 17,055. Los protestantes se hallan á su vez subdivididos en infinidad de sectas, que unas á otras se desacreditan grandemente.

ASPECTO FÍSICO GENERAL, MONTAÑAS, PORTAJES.—El Canadá es un país muy ondulado en general, existiendo al Norte del San Lorenzo algunas cordilleras de montes poco considerables, y al Sur de este rio ramificaciones de los Alleghanys, que vienen á terminar en el cabo Gáspe, y cuya altura media se eleva á 600 metros. Estas montañas están cubiertas de magníficos

bosques bravos, separando la cuenca del San Lorenzo y los grandes lagos del mar de Hudson al Norte, del rio Colorado al Oeste y del Mississippí al Sur. La reparticion de aguas entre el mar de Hudson y el rio San Lorenzo solo ofrece una serie de colinas ó rocas aisladas: estos montecillos se llaman Land's Heights.

Las montañas no forman siempre cordilleras contínuas: algunas veces se aplanan al nivel de las llanuras, dejando entre los lagos, los rios y las corrientes de agua un estrecho lomo de terreno apenas sensible, que los indios acostumbraban atravesar llevando á hombros sus embarcaciones, por lo cual se llaman *portajes*.

HIDROGRAFÍA, RIOS, LAGOS. — El Canadá pertenece casi en totalidad á la cuenca del rio San Lorenzo: al Sur de los Alleghanys una parte del país pertenece á la cuenca del Restipuche, que forma el límite del Canadá y del Nuevo-Brunswick y el de San Juan. El curso de los rios se ve interrumpido por numerosos lagos, que hacen del Canadá el mas vasto depósito de agua dulce conocido en el mundo.

El San Lorenzo nace bajo el nombre de rio de San Luis, en la meseta donde nacen tambien el Mississippí y el rio Colorado: corre del Nordeste al Sudeste, cayendo en el lago Superior.

Este lago no es otra cosa, para hablar con propiedad, que un vasto mar de agua dulce: su mayor extension ocupa 572 kilómetros de largo y 258 en su mayor anchura; su profundidad media es de 295 metros; su elevacion sobre el nivel del mar 193 metros y su superficie 77,056 kilómetros cuadrados. Sus limpias aguas, alimentadas por cuarenta rios, ondulan en un lecho de rocas y levantan olas casi iguales á las del Océano Atlántico.

El lago Huron, que mide en su mayor longitud 322 kilómetros con 258 de ancho, una profundidad media de 92 metros, una elevacion de 175 y una superficie de 54,342 kilómetros cuadrados, recibe las aguas del precedente por una serie de rápidas caidas, conocidas con el nombre de *Saltos de Santa María*. Comunica por el estrecho de Machinaw con el lago Michigan, situado hácia el Este. Este lago, cuyas fértiles orillas pertenecen por entero á los Estados-Unidos, tiene 520 kilómetros de largo, su mayor anchura es de 174, su profundidad media de 274 metros, su elevacion de 210 y su superficie de cerca de 43,344 kilómetros cuadrados. Otro estrecho, ó mas bien, el rapidísimo rio Saint-Clair, sirve de desagüe al lago Huron, y forma ensanchándose el pequeño lago de Saint-Clair. Un canal mas pacífico que se llama el Estrecho une esta cuenca con el lago Erié.

El Erié mide 402 kilómetros de largo, 129 en su mayor anchura, su profundidad media es de 61 metros, su elevacion de 169 y su superficie de 16,512 kilómetros cuadrados.

Este lago desagua en parte por el rio Niágara y por sus célebres cataratas, tantas veces descritas. En este paraje se divide el Niágara en dos brazos por la pequeña isla de las Cabras, á cuya extremidad se encuentra la catarata. El brazo izquierdo, ancho de 600 metros, se precipita perpendicularmente desde una altura de 53 metros, y forma la caida llamada de *Herradura*. El otro brazo forma la caida Americana, que tiene 200 metros de ancho y 54 de altura. Se ha observado que las aguas, arrancando sin cesar en su caida rocas del fondo del lecho del rio, hacen subir la catarata á 50 metros por encima del sitio donde se hallaba hace 50 años.

Esta gran catarata se ve constantemente envuelta en una nube que se percibe desde muy léjos; sus olas de espuma parecen llegar al cielo. De vez en cuando la nube, al abrirse, deja entrever las rocas y los árboles. Su aspecto mas admirable es durante el invierno, cuando las aguas, á pesar de su terrible movimiento, experimentan la influencia de las heladas: entonces enormes columnas de hielo se levantan encima del precipicio, mientras que otros témpanos penden desde lo alto como los cañones de un órgano.

Por este pomposo vestíbulo descienden las aguas del Niágara hácia el tranquilo lago Ontario, que está, sin embargo, sujeto á una especie de flujo y reflujo. Este lago mide de largo 290 kilómetros, 125 de ancho, con una profundidad media de 152 metros; su elevacion sobre el nivel del mar es de 80 metros y su superficie de 14,240 kilómetros cuadrados. Desagua por el delicioso lago de Mil-Islas, en el rio San Lorenzo, propiamente dicho. Este rio adquiere, sobre todo cerca de Montreal, un carácter extremadamente pintoresco. Es un cuadro encantador é imposible de describir el de las aldeas que se desarrollan á la vista, á medida que se dobla una punta de tierra poblada de bosques; las casas parecen como suspendidas sobre el rio, y los brillantes campanarios reflejan al través de los rayos del sol. Mas abajo de Quebec se ensancha considerablemente el lecho del rio, las orillas desaparecen en una inmensa lontananza y la vista cree percibir un lago en vez de un rio.

El San Lorenzo, á pesar de su inmenso volúmen de aguas, su álveo profundo y su vasta desembocadura, no ocupa mas que la tercera ó cuarta categoría entre los rios americanos: procedente del extremo del lago Ontario, se arroja despues de un curso de 800 kilómetros en un golfo que lleva su nombre. La masa de agua que vierte en el Océano se valúa en 57.335,700 metros cúbicos por hora, por cuyo dato puede calcularse su rapidez. Su anchura varía considerablemente: á su nacimiento es de 10 kilómetros; pero desde Quebec hasta su desembocadura, es decir, en una extension de cerca de 400 kilómetros de largo, no tiene menos de 50 á 60.

El San Lorenzo es navegable para los buques de mayor porte hasta Quebec (es decir, hasta cerca de 500 kilómetros de su desembocadura), y para los buques de 500 á 600 toneladas hasta Montreal (cerca de 800 kilómetros), evitándose los rápidos y las caidas del rio y los lagos por medio de canales: los mas importantes son los de la China, Beauharnais y Jonction.

El único rio considerable del Canadá, despues del San Lorenzo, es el Ottawa ó Grand-River, cuyo curso se valúa en mas de 800 kilómetros, y la masa de agua que descarga en 250,000 toneladas por hora, llevando al gran rio el tributo de sus aguas trasparentes y verdosas. Forman entre otras pintorescas cascadas, la de la Caldera, que tiene 400 metros de altura y 90 de ancho. El rio Saguenay, que procede tambien del Norte, es el desagüe del lago San Juan. Un rio notable viene en línea recta del Sur, el Sorel, llamado tambien Champlain y Richelieu, procedente del lago Champlain, el cual constituye una comunicacion militar y comercial muy importante entre el Canadá y los Estados-Unidos. El canal Chambly mejora su navegacion reuniéndolo al Sorel. Entre los rios pequeños es celebrado el Montmorency por su carácter pintoresco: pasa dos veces entre dos portales de rocas cortadas á pico y cubiertas de arboleda, contenido en un lecho de 30 metros de ancho,



AMÉRICA DEL NORTE — DOBLE PUENTE SOBRE EL NIÁGARA

se precipita, por último, perpendicularmente de la altura de 80 metros, y parece transformarse por completo en florones de plata ó de nieve; pequeñas nubes se elevan á cada instante, se reflejan de mil colores y desaparecen chocando contra las rocas peladas y cenicientas, que sirven de marco á este cuadro menos imponente, pero mas variado que el del Niágara.

Quebec comunica con Nueva-York por medio de lagos y rios: comunicacion muy importante para el comercio.

Clima.—A igual latitud la temperatura del Canadá es mucho mas cruda que la de las comarcas de nuestra Europa y particularmente que las de España. El frio y el calor son extremados, puesto que el termómetro centígrado sube en julio y en agosto á 35 grados y en el invierno se hiela el mercurio. La nieve empieza con el mes de noviembre, y en enero es con frecuencia difícil á un europeo permanecer algunos momentos al aire libre sin experimentar funestas consecuencias. Intervalos de una temperatura mas dulce solo sirven para sentir con mayor fuerza la intensidad del frio y hacer mas peligrosos sus efectos. Muchas veces en Quebec, á principios del invierno, rueda la nieve en grandes masas por el aire y cae en las calles hasta cubrir los respiraderos de las plantas bajas de las casas. En diciembre cesan los vientos y las nieves, reinando un frio uniforme y un ambiente sereno. De repente los hielos llegan por el rio y se acumulan hasta llenar toda su cuenca; pero la mayor parte del tiempo estos hielos son flotantes, y los que habitan en la ribera meridional, aguijoneados por la esperanza del lucro, los atraviesan dejándose deslizar ó flotar en sus canoas. Los hielos desaparecen con la misma extremada rapidez hácia fines de abril, y todo lo mas á principios de mayo en que se rompen con un ruido semejante á un cañonazo, y son arrastrados al mar con una violencia espantosa. La primavera se confunde con el estío; los súbitos ciclones aceleran la vegetacion á ojos vistas. El mes de setiembre es el mas agradable de todos los del año.

Hay que notar que el hielo no está compacto en el Canadá como en Europa: mientras es delgado es mas sólido. Cuando es grueso está cuajado de burbujas de aire, de un color pardusco. Se le rompe con mas facilidad que en Europa, aun cuando sea cuatro veces mas grueso.

Los extremos del frio y del calor se hacen sentir con mayor intensidad en los cantones cultivados que en los que no lo están. El mercurio se hiela con frecuencia en Montreal, y los veranos son tan calurosos durante algunos dias, que sorprende el que los animales tengan aliento para vivir. Las lluvias no son abundantes, y caen mas particularmente en la primavera. En el interior de las tierras las nieblas no son tan frecuentes como en la Gran Bretaña, pero lo son mucho mas en las costas. Los truenos y los relámpagos son muy comunes; los estampidos de los primeros son mas fuertes que los de Europa, y el brillo de los segundos mas vivo y resplandeciente.

Los mosquitos se multiplican de un modo extraordinario en el Canadá durante los calores, sobre todo en los parajes no cultivados, y en aquellos en que los bosques han sido destruidos. Estos insectos son excesivamente incómodos, y no se ha descubierto aun medio alguno de preservar de sus picaduras las partes del cuerpo que van descubiertas. Los indios y los canadienses sufren del mismo modo que los europeos; pero su piel no se hincha tanto.

Productos minerales.—El Canadá está atravesado en toda su longitud por un terreno montañoso, que lo divide en dos cuencas geológicas que pueden llamarse cuenca del Norte y cuenca del Sur: á estas montañas se las apellida Lauréntidas. En la cuenca del Norte, situada al Norte del San Lorenzo, se encuentra granito, greda, asperon y calizas: las pizarras, canteras de piedras de molino, serpentina y hulla se explotan en la cuenca inferior. En muchos parajes se encuentra ocre, lápizplomo y piedras litográficas.

Abundantes minas de hierro se han encontrado en diversos sitios del Canadá, tales como en las orillas del Ontario, del Erié, del lago San Juan, y de la bahía de San Pablo, á la entrada del rio San Lorenzo: tambien se han encontrado filones de zinc, magnesia, mercurio y titanio. En los alrededores de Quebec y de San Francisco, se han descubierto filones de oro y plata, y el cobre se explota en el Norte del lago Superior; como tambien plomo, nickel y cobalto cerca del lago Huron y en las inmediaciones de Gaspe: la mayor parte de los minerales y de los metales que acabamos de enumerar se explotan hoy convenientemente.

Productos naturales.—El Canadá es montañoso en general y poblado de bosques. El cultivo se extiende poco mas allá de las riberas del Gran Rio. Los productos consisten en tabaco para el consumo de los colonos, legumbres y granos que constituyen un artículo de exportacion. El cultivo del trigo ha hecho rápidos progresos. Las tierras mejoran á medida que se remonta el San Lorenzo. Los alrededores de Montreal superan tanto en fertilidad á los de Quebee, como los del alto Canadá á los de Montreal. Casi por todas partes, en las inmediaciones de Quebec, un terreno poco profundo cubre un inmenso lecho de piedra caliza pardusca, que puesta en contacto con el aire se fracciona y hasta se reduce á polvo.

Las praderas del Canadá, superiores á las de las comarcas americanas mas meridionales, producen un césped fino y espeso. Pero los canadienses no son todos buenos labradores ni siquiera explotan las tierras todo lo que estas permiten: los campos están llenos de yerbas parásitas. Su trigo solo da un tallo de 3 á 25 decímetros y la espiga equivale á dos terceras partes del trigo de Inglaterra. Se siembra á principios de mayo, y madura á fines de agosto.

Entre los frutos del Canadá son los mejores, como en Noruega, las bayas, especialmente las fresas y frambuesas. Se cultivan manzanas y peras en los alrededores de Montreal. La vid, tanto silvestre como plantada, produce uva de sabor agradable, aunque algo ágrio: el grano es menudo. El melon abunda, presumiéndose que este vegetal sea indígena. Un plantío de lúpulo ha prosperado perfectamente. Se conocen dos especies de cerezas, de las que no se saca mucho partido. El nogal de Inglaterra no se aclimata á causa de las súbitas variaciones de frio y de calor que caracterizan la primavera del Canadá.

En la vegetacion indígena de los terrenos situados al Norte del rio San Lorenzo, se observa una mezcla singular de flores de la Laponia y de los Estados-Unidos. El gran calor del estío hace que las plantas anuas y las que cubre la nieve durante el invierno, sean, en su mayor parte, las mismas que en los países mas meridionales; mientras que los árboles y arbustos, teniendo

que luchar sin abrigo contra el rigor del clima, pertenecen á especies que caracterizan á las regiones árticas. El ginseng y el lirio del Canadá, semejantes á los del Kamtchatka, indican cierta confraternidad entre la flora de América y la del Asia. La *zizania aquatica*, gramínea propia de este clima y que participa de la naturaleza del arroz, crece abundantemente en el fango de los rios, constituyendo el alimento de los indios errantes y de las aves de los pantanos. Aun cuando el país esté poblado de frondosos bosques, los árboles no adquieren nunca el tamaño y la superabundancia de vida que los hace notables en los Estados-Unidos. Las familias de los pinos y demás árboles verdes se han multiplicado, tal vez en mayores proporciones: se distinguen el pino de hoja plateada, el de Weytmuth, el canadiense, el pinabete de América y el cedro blanco del Canadá, que no debe confundirse con el de los Estados-Unidos. Despues de estos, que ocupan la primera categoría, debemos citar el arce azucarero y el arce rojo, el álamo, el tilo y el olmo de América, el palo de hierro y el vainero ó árbol del amor del Canadá. Numerosas especies de encinas no son generalmente desconocidas: las de Europa solo se manifiestan en forma de pequeños arbustos achaparrados: la madera de construccion del Canadá se saca, pues, de las provincias occidentales de la Nueva Inglaterra, antigua region de los Estados-Unidos. Se encuentran, tambien, en las islas del San Lorenzo, el sasafras, el laurel y el moral colorado, pero poco vigorosos. El fresno comun, el tejo y el fresno de las montañas se encuentran igualmente en las comarcas septentrionales del antiguo y nuevo continente; pero los bosques del Canadá poseen un adorno característico, los ligeros festones de la vid silvestre y las odoríferas flores del ornaballo de Siria. Los bosques del Canadá producen principalmente duelas y tablas de pino y escaso número de mástiles. La mayor parte de las maderas del Canadá pueden emplearse en la ebanistería, y las notabilísimas muestras presentadas en las exposiciones universales dan una excelente idea del partido que puede sacar la ebanistería de lujo, el embutido y la taracea. Las potasas y las cenizas perladas son tambien producto de las selvas. Los canadienses hacen mucho azúcar de arce y lo venden á mitad de precio del de las colonias. La extraccion del azúcar de arce se verifica en el momento en que sube la savia y reina un frio intenso. El azúcar de arce de Quebec es moreno y muy duro: se derrite con lentitud y contiene mas ácido que el de caña; pero los habitantes del alto Canadá lo refinan y saben darle una bella apariencia.

Las orillas del rio San Lorenzo, y puede decirse que todo el Canadá, pertenecen bajo el aspecto de la vegetacion á una region de transicion entre la zona fria y la templada de América. ¿Dónde encontrar en Europa ó en Asia, entre los 43 y 45° de latitud, vegetales que puedan compararse, por el ancho de sus hojas y la belleza de sus flores, á determinadas magnolias? ¿A qué árbol de nuestros bosques habríamos de comparar el *liriodendron tulipifera*, el *pavia lutea*, el *cornus florida* y el *rhododendron maximum?* Por último, entre los vegetales pertenecientes á los géneros europeos, se nota gran diversidad, grande elegancia en las especies de las encinas, de los pinos, y en general de los árboles, siempre verdes, que decoran los bosques de esta parte de la América septentrional.

Animales.—Los animales que habitan en las extensas selvas, ó que viven errantes en las praderas incultas de estas comarcas, son el ciervo, el alce ó el ante de América, el gamo, el oso negro ó pardo, la zorra, la marta, el lince, el gato montés, el huron, la comadreja, la ardilla parda ó gris, la liebre y el conejo, el raton almizclero, la marmota y el veso, animal parecido á la garduña. Las comarcas meridionales alimentan gran número de bisontes, gamos de la raza pequeña, corzos, cabras y lobos. Los pantanos, los lagos y los estanques abundan en nútrias y castores muy estimados. Pocos rios pueden compararse al San Lorenzo por la variedad y excelencia de sus peces. El caiman y la serpiente de cascabel, incómodos habitantes de las regiones mas meridionales, se han extendido hasta aquí. Entre las aves indígenas los primeros viajeros distinguieron ya el pesado gallo de Indias, que tantas veces se ha considerado, fuera de propósito, como originario de la costa de Malabar, y que en aleman se llama gallina de Calcuta. El colibrí desaparece durante el estío en esta region boreal y viene á revolotear como una flor alada en los jardines de Quebec.

Descripcion topográfica del Bajo Canadá.—Una soberbia cuenca, en la que pudieran anclar con toda seguridad muchas flotas de todo género de buques; un magnífico y anchuroso rio; vegas rodeadas de escarpadas rocas, acá coronadas de verdura, allá de habitaciones; los dos promontorios de la punta del Levis y del cabo Diamante; la bella isla de Orleans y la majestuosa cascada del rio de Montmorency; todo concurre á dar á la ciudad de Quebec, capital del Bajo Canadá, un aspecto imponente y verdaderamente magnífico. La ciudad alta está edificada en el cabo Diamante, alto de 115 metros, mientras que la ciudad baja se extiende á la orilla del agua, al pié de la montaña, de la cual, con el frio y el deshielo, se destacan á veces fragmentos peñascosos, que aplastan las casas y los transeuntes. La belleza de los edificios públicos no corresponde á la idea que hace concebir de léjos el brillo de la hoja de lata de que están cubiertos, al igual que la mayor parte de las casas. Las fortificaciones, considerablemente aumentadas en estos últimos años, hacen de ella, conjuntamente con su posicion natural, una plaza de guerra de las mas importantes; pero ha de menester un ejército de 10,000 hombres para guarnecer todos los puestos. Sin embargo, los destacamentos de tropas estacionados en Montreal y Tres Rios, pueden, descendiendo por la corriente, unirse en pocas horas á la guarnicion, pudiendo una flota abastecer sin obstáculo á la plaza si los hielos no interrumpen la navegacion. Los habitantes, que ascenderán á unos 60,000, se desquitan de los prolongados é intensos frios del invierno, corriendo patines, y asistiendo á sociedades de baile y á teatros. Recientemente se han introducido las carreras de caballos, contribuyendo á mejorar las razas.

Quebec posee un colegio, un seminario, muchas escuelas elementales, una biblioteca pública bastante rica y diferentes sociedades científicas. Es residencia del gobernador del Canadá y de todos los altos funcionarios, de un obispo católico y de otro anglicano. Por último, hay establecido en ella un tribunal de justicia. Las dos terceras partes de la poblacion son católicas, descendientes de los franceses que edificaron á Quebec, fundando en ella, en 1608, una importante colonia. Los ingleses se apoderaron de la ciudad en 1629, despues de una batalla, en la cual perecieron ambos generales, Wolf y el marqués de Montcalm.

Quebec hace un comercio considerable con la comar-

ca inmediata y con los puertos y las pesquerías que están en la parte baja del rio. Pero el objeto principal de su comercio y de su industria consiste en la venta de madera de construccion para buques. Exporta anualmente 33.000,000 de piés cúbicos ingleses, y salen de sus arsenales de 30 á 40 buques de 1,000 á 2,000 toneladas y mas, completamente equipados. De 1,400 á 1,500 buques de todas cabidas entran anualmente en su puerto, y muchas líneas de caminos de hierro la unen á las principales ciudades del Canadá y aun de los Estados-Unidos. En sus alrededores están las pequeñas ciudades ó aldeas de Aubigny, Beaumont, Vincennes, San Juan Crisóstomo, Nueva Liverpool, Santa Fe, Beauport y Chalesburg; y en la grande isla de Orleans, por la parte baja de Quebec, las aldeas de San Pedro, San Lorenzo, Sacra Familia, San Juan y San Francisco.

Descendiendo por el rio San Lorenzo, encontramos á la derecha una comarca muy semejante á las regiones mas montuosas del Canadá, con buenos bosques, bien regada, pero sitiada por nieblas marítimas que bastan por sí solas para desnaturalizar la temperatura: se llama el Gaspe ó la Gaspesia, antigua patria de una tribu indiana, notable por sus costumbres urbanas y por el culto que tributaba al sol. Los gaspesianos diferenciaban las corrientes de aire, conocian algunas estrellas y trazaban mapas, bastante exactos, de su país. Una parte de esta tribu adoraba la cruz antes de la llegada de los misioneros, y conservaba una curiosa tradicion respecto á un hombre venerable que, al llevarles este símbolo sagrado, les libertó del azote de una epidemia. Esta narracion hace recordar el Vinland de los islandeses, y el apóstol de los gaspesianos pudiera ser muy bien el obispo de la Groenlandia, que en 1121 visitó el Vinland. El nombre de Gaspe se concreta hoy al país entre el rio San Lorenzo y la bahía de los Calores, situada entre el Nuevo Brunswick y el Bajo Canadá.

La Gaspesia es uno de los distritos del Bajo Canadá, calculándose su poblacion en 20,000 habitantes. Al Norte de la bahía de los Calores, al extremo de la península que forma el distrito de Gaspe, se encuentra la pequeña ciudad de este nombre, importante por su puerto, situada en el fondo de una bahía extensa y bien abrigada. New-Carlisle es la cabeza de este distrito: se compone de un centenar de casas con una iglesia, una cárcel y un juzgado: su puerto es á propósito para la pesca y el comercio. Las demás ciudades son Perce, Santa Ana y Granville. Las pequeñas islas Magdalena y Anticosti, forman parte del Bajo Canadá. Las primeras son frecuentadas por los pescadores y los balleneros. Las mas importantes son Amherst, Coffin y Entry: la segunda bahía habia recibido de su descubridor Santiago Cartier, el nombre de isla de la Asuncion. Solo la frecuentan pescadores y cazadores: tiene dos faros.

Montreal, segunda ciudad del Bajo Canadá, se ostenta brillantemente en la costa oriental de una isla considerable, formada por el rio á su union con el Ottawa. Alturas sombreadas de verdura, numerosos verjeles, lindas casas de campo, y todo esto encerrado en una isla bañada por un soberbio rio, por el cual pueden navegar buques de alto bordo, tales son las agradables condiciones de esta ciudad, que contiene hoy mas de 120,000 almas. Montreal ha perdido mucho despues de la fusion de las dos Compañías de peletería del Noroeste y de la bahía de Hudson: puede considerársela, sin embargo, como la primera plaza de América para el comercio de pieles.

Montreal posee muchos edificios dignos de ser citados: la nueva catedral católica, uno de los mas vastos templos del Nuevo-Mundo, cuyo recinto se asegura puede contener mas de 10,000 personas, el hospital general, uno de los mejores de la América inglesa; la plaza del Mercado, adornada con un monumento erigido á la gloria de Nelson, monumento consistente en una columna de órden dórico, de 10 metros de alto, que sostiene la estatua colosal de aquel marino famoso. Sus principales establecimientos son el colegio francés, que puede ser calificado de Universidad el Seminario católico, el Instituto clásico-académico y la Universidad inglesa. Muchas sociedades científicas se han establecido, sobresaliendo la de Historia natural, que publica Memorias y posee una de las mas ricas bibliotecas de la América inglesa. Además se publican en Montreal una docena de periódicos ingleses y franceses.

Esta ciudad constituye actualmente una plaza mercantil mas importante que la de Quebec. Su posicion hace de ella como el gran depósito de los productos del Alto Canadá y de las provincias de los Estados-Unidos que no son limítrofes de las comarcas salvajes que riega el Ottawa. En Quebec entran mas buques, pero Montreal les proporciona sus cargamentos. Quebec solo conserva su preponderancia, porque posee un puerto donde pueden anclar con seguridad cien navíos de línea, y porque sus fortificaciones la hacen ser considerada como el Gibraltar de la América inglesa.

El rápido, llamado Santa María, que se encontraba aun hace pocos años á un kilómetro mas abajo de la ciudad, está hoy á su extremo septentrional, gracias al desarrollo de aquella. Este rápido es un obstáculo que perjudica á la frecuentacion del puerto de Montreal; pero se le evita en el dia por medio de un canal lateral al rio. La ciudad fué fundada en el año 1640 y tomó su nombre de una colina inmediata: cedida en toda propiedad á los sulpicianos de Paris en 1644, fué recobrada por los ingleses en 1760. Los americanos la conquistaron en 1775, mas la restituyeron poco tiempo despues.

Montreal es uno de los centros de la red de los caminos de hierro canadienses: en sus alrededores se pueden citar las ciudades ó villas de: Recollet, San Lorenzo, Costa de las Nieves, San Luis, Chateauguay, Santa Filomena, la Pradera, San Felipe, Longueuil, Bucherville, el Puerto de los álamos (Trembles) y Varennes, ricas todas, bien por su industria, bien por su activo comercio.

La pequeña ciudad de los Tres-Rios, entre Quebec y Montreal, está situada en la márgen septentrional del rio, á la desembocadura del San Mauricio. Su poblacion consta de unas 7,000 almas. Está bien construida, y los naturales depositan en ella sus peleterías: en las inmediaciones se encuentran abundantes minas de hierro.

Podemos citar aun en el Bajo Canadá muchas villas ó aldeas, interesantes por sus industrias, tales como San Jacinto, situada en la orilla izquierda del Yamaska, distante unos 50 kilómetros al Nordeste de Montreal. Su poblacion es de 5,000 habitantes y posee un colegio: Beaufort, donde se halla establecida una buena serrería mecánica; Puente Leví, punto de reunion de los curiosos que van á visitar la bella cascada de la Caldera; Sherbrovke con 5,400 almas de poblacion, cabeza de distrito situada en la union del Magog con el rio San Francisco, abundante en manufacturas; Orleans, en la isla de su nombre, en medio del rio San Lorenzo, á

8 kilómetros mas abajo de Quebec: esta isla que mide 36 kilómetros de largo por 8 de ancho, es notable por su feracidad: el centro está ocupado por espesos bosques. En su parte occidental se han construido muchas lindas casas de campo, y en el mismo punto se encuentran arsenales y talleres, donde se construyen buques de guerra de dimensiones enormes; citándose uno de mas de 100 metros de longitud. La villa de Loreto, donde se admira una bella iglesia, está poblada de iroqueses, convertidos á la religion católica por los misioneros franceses. La China es una aldea grande, un lugaron, punto de partida de los vapores destinados al Alto Canadá. La Pradera de la Magdalena es uno de los depósitos de comercio entre el Bajo Canadá y los Estados-Unidos. El lugar de Tadousac, situado sobre una roca casi inaccesible, cerca de la confluencia del Saguenay y del rio San Lorenzo, hace un gran comercio con los indios: su poblacion es de 4,000 habitantes. Fuerte-Chambly es importante por sus fortificaciones.

A 55 kilómetros al Nordeste de Montreal se halla la pequeña ciudad de Sorel ó William-Henry, que cuenta 5,600 habitantes y está agradablemente situada en la confluencia del Richelieu ó Sorel y el rio San Lorenzo, en el emplazamiento del fuerte Sorel construido por los franceses en 1665 para reprimir las invasiones de los indígenas. Cuenta con 4,000 habitantes. El rio Sorel, canalizado hoy y en comunicacion con el lago Champlain y el rio Hudson, constituye la via de Quebec y Montreal á Nueva-York.

Topografía del Alto Canadá. — Al salir del rio San Lorenzo para entrar en el lago Ontario, se atraviesa el golfo llamado impropiamente Lago de las Mil-islas. En una de sus ensenadas y en la desembocadura del rio Cortina, canalizado para unir el Ontario al Ottawa, se encuentra la ciudad de Kingston, provista de un buen puerto, que sirve de depósito principal del comercio entre el Alto y el Bajo Canadá. Está regularmente edificada: sus calles son anchas y espaciosas.

En la costa, frente á la ciudad, hay una bahía donde puede ponerse al abrigo una numerosa flota: en ella acostumbra invernar la flota del lago. A orilla de la bahía se descubre el arsenal de la marina inglesa en esta parte del mundo, con hermosos talleres donde se construyen buques de guerra de primera clase. La poblacion mercantil de Kingston se compone de mas de 12,400 habitantes. Es la plaza mas fuerte, floreciente y comercial del Alto Canadá. Las religiones católica romana, episcopal, presbiteriana, wesleyana, metodista y baptista, tienen capillas y sacerdotes. Hay algunos manantiales de aguas minerales en sus cercanías, que comprenden tambien las poblaciones siguientes: Waterloo, Bath, Cabo-Vicente, Odessa, Shannersville, Belleville y Trenton, en el camino de hierro que une á Toronto, siguiendo la orilla septentrional del lago Ontario. Toronto, que antes se llamaba York, á distancia de 270 kilómetros al Oeste de Kingston, ha dividido con Quebec, hasta estos últimos tiempos, el honor de ser la capital del Canadá: el gobernador general y el parlamento residian alternativamente en ambas ciudades. Pero en 1857 se trató de trasladar á Ottawa la residencia del gobierno. Toronto domina el lago Ontario y posee un soberbio puerto, abrigado por una larga península llamada Gibraltar: su poblacion asciende á 56,000 almas. La bahía de Burlington, al extremo occidental del lago, está rodeada de paisajes románticos. Tres vias férreas vienen á terminar cerca de esta hermosa ciudad. Citaremos en sus alrededores á Yorkville, Humber, Weston, Clairville, Zairville, San Andrés, Brampton, Churchville, Streetville, Springfield, Puerto-Crédito, Sydenham, Mimico y Humber, cuya industria es muy activa, gracias á la proximidad de esta hermosa ciudad.

Ottawa, la nueva capital del Alto Canadá, está situada á orillas del Ottawa ó Grand-River, á 140 kilómetros (87 millas) de su confluencia con el rio San Lorenzo, en la desembocadura del rio Cortina. Esta ciudad debe su primer nombre de Bytown al coronel By, su fundador, que fué encargado en 1827 de la inspeccion del canal Cortina (Rideau). En 1854, por acta del parlamento provincial, Bytown fué elevada á la categoría de ciudad, y cambió su nombre por el que ahora lleva. El canal la divide en dos partes, la alta y la baja, y el Ottawa penetra en ella por ocho magníficas esclusas de piedra. Un hermoso puente, tambien de piedra, construido por los zapadores mineros reales, pone en comunicacion las dos partes de la ciudad; mas á consecuencia de la rápida extension del movimiento comercial y de la afluencia del público, ha venido á ser insuficiente. Uno de sus edificios mas notables es el palacio del Parlamento, representado en la lámina adjunta.

La ciudad está construida regularmente; sus calles son anchas, bien alineadas y la mayor parte cortadas en ángulos rectos. Los barrios principales están alumbrados por el gas y están dotados de hermosas fuentes. Al extremo occidental de la ciudad se halla el célebre salto de la Caldera, uno de los mas imponentes de la América, solo inferior á las famosas cataratas del Niágara. Un puente suspendido, obra del gobierno provincial, que pagó por él 66,468 dollars, atraviesa por encima del espumoso abismo, uniendo al Bajo con el Alto Canadá. Al extremo Nordeste de la ciudad se ven otros dos saltos, por los cuales se precipitan en el Ottawa las rugientes y furiosas aguas de la Cortina: cataratas no menos dignas que las precedentes de la admiracion de los extranjeros. El comercio de Ottawa consiste principalmente en madera aserrada ó troncos desbastados, procedentes de los grandes bosques inmediatos: es el gran depósito de mástiles, tablones ó piezas de bordaje y provision de maderas de todas clases para construccion de buques; y los de Europa y de los Estados-Unidos acuden para realizar cargamentos considerables. Las minas de hierro de Stull, á unos 10 kilómetros (7 millas) de distancia de la ciudad, están hábilmente explotadas, y son un manantial inagotable de riqueza. Es fácil prever el rápido acrecentamiento de Ottawa por su posicion á la entrada de una comarca fértil é industriosa á la vez, que tiene á su disposicion la ayuda de sus saltos de agua, poderosas fuerzas motrices, depósitos de un inmenso tráfico de maderas; está destinada á ser una de las primeras plazas manufactureras del Canadá, á lo que contribuye poderosamente la terminacion del canal marítimo de Ottawa á la bahía de Georgia, que es una de las grandes vias de navegacion hácia el Oeste; Ottawa cuenta mas de 21,000 almas y se halla á 296 millas de Quebec, 126 de Montreal y 233 de Toronto: está en comunicacion diaria por medio de paquetes de vapor con Montreal y Kingston; una via férrea la une á Prescott y de aquí se relaciona con las líneas de Ogdensburgh y del Grand-Trunk.

Hamilton está agradablemente situada al extremo occidental de la bahía de Burlington, cerca de la entrada del lago Ontario. Fundada en 1813, cuenta hoy 30,000 almas: es una plaza mercantil é industrial que el

CANADA.— UNIVERSIDAD DE TORONTO

CANADÁ.—OTTAWA. PALACIO DEL PARLAMENTO

Great-Western-Railway une á Windsor en la orilla canadiense del rio Estrecho *(Detroit)*, que completa la red de las comunicaciones con los Estados orientales de la Union americana.

Llegamos á Newark, hoy Niágara, pequeña ciudad, bien construida, cabeza de distrito, con 3,500 habitantes, defendida por el fuerte Jorge, con un puerto en la desembocadura y sobre la izquierda del Niágara.

El fuerte Erié domina el rio Niágara á su salida del lago de este nombre. Mailand y Dalhusia son dos ciudades pequeñas, situadas en las dos desembocaduras del canal Welland, que evita el obstáculo de la caida del Niágara, estableciendo una comunicacion navegable entre los lagos Erié y Ontario; la ciudad de Lóndres, con una poblacion de 16,000 almas, es importante por su situacion en el centro de reunion de varios caminos de hierro, pues se halla en el interior de las tierras. Malden ó Amhersburg es una plaza fronteriza de la parte del rio del Estrecho, una ciudad mercantil frecuentada por los vapores ingleses y americanos. En sus alrededores se ven hermosas casas de campo.

Barrie, cuya poblacion cuenta 2,600 almas, es una ciudad pequeña, fundada en 1832: su tráfico es activo y posee muchas escuelas públicas; Belleville, con 7,000 almas, está situada á unos 80 kilómetros al Oeste de Kingston, en la bahía de Quinté: es una ciudad de tráfico importante, y tiene un servicio regular de vapores. Brantford, poblada con 8,000 almas, en la orilla izquierda del Grand-River, está á 114 kilómetros al Sur de Hamilton: fué fundada en 1830, á orillas de un canal que comunica con el Grand-River; posee tenerías, molinos harineros y fábricas considerables. Brockville, situada á orillas del San Lorenzo, está á 90 kilómetros al Nordeste de Kingston: sus casas de piedra la dan una apariencia agradable; su poblacion asciende á 5,000 habitantes, ocupados en su mayor parte en las cervecerías, tenerías y serrerías mecánicas; los vapores hacen escalas regulares en ella. Chatham, con una poblacion de 6,000 almas, está situada en la orilla izquierda del Thames, á unos 80 kilómetros al Este del Estrecho: es una estacion intermedia de los vapores de Amherstburg; posee alfarerías, fábricas de curtidos y sierras mecánicas. Coburg está agradablemente situado en el lago Ontario, á 170 kilómetros al Sudoeste de Kingston y á 115 al Nordeste de Toronto. Esta pequeña ciudad está bien construida y posee un puerto muy capaz: cuenta mas de 7,000 almas; los metodistas wesleyanos han fundado en ella el colegio Victoria. Clifton es muy importante por su situacion, cerca de dos kilómetros de la famosa catarata del Niágara. Se atraviesa en ella el San Lorenzo por medio de un magnífico puente suspendido, á 80 metros sobre el nivel del agua, que pone en comunicacion el Alto Canadá con el Estado de Nueva-York. En Clifton se encuentra la cabeza de la línea del Great-Western-Railway por cuyo medio comunican las diferentes líneas de caminos de hierro del Canadá con la red de los Estados-Unidos. Cornwall, poblada con 2,500 habitantes, está situada en la desembocadura del canal Cornwall, en el San Lorenzo: hay en ella lindas habitaciones de recreo construidas de piedra. Dundas, á 8 kilómetros al Nordeste de Hamilton, es una ciudad manufacturera de 3,600 habitantes: está dominada en tres partes por una elevada meseta que se llama la Montaña, de la cual se extrae piedra y yeso. Goderich, á orillas del lago Huron, á la entrada del rio Maitland, posee un buen puerto: está en una situacion agradable y cuenta 4,000 habitantes. Peterborough, cuya poblacion es tambien de 4,000 habitantes, ha sido edificada despues de 1826 en la orilla izquierda del Otanabia ó Frent-River: posee manufacturas, fábricas de cerveza y aserradurías mecánicas. Picton, en la bahía de Quinté, es un lugar de parada para los vapores que hacen la travesía de Kingston á Trent: posee una biblioteca. Puerto-Hope, en el lago Ontario, á 12 kilómetros al Oeste de Coburg, es punto de escala entre Toronto y Kingston: la poblacion es agradable y bien construida. Prescott, poblada con 5,100 almas, debe á su situacion, á orillas del San Lorenzo, á la entrada del canal Cortina, una gran prosperidad comercial: está á unos 20 kilómetros al Nordeste de Brockeville. Santa Catalina, á orillas del canal Welland, y á 10 kilómetros al Oeste del Niágara, sostiene un comercio muy activo. Su poblacion se compone de 7,900 habitantes y exporta grandes cantidades de harina. Woostock, de 2,000 almas de poblacion, está compuesta de dos partes: una oriental y otra occidental, formando una calle de mas de dos kilómetros de largo; exporta muchas mercancías y posee escuelas industriales. Galt, á orillas del Ottawa, posee importantes manufacturas: es una poblacion de 3,000 almas. Paris, en la misma orilla y á unos 35 kilómetros al Oeste de Dundas, no tiene mas que 2,000 habitantes. Esta pequeña ciudad debe su nombre á lo que se llama yeso de Paris, que se encuentra con abundancia en sus alrededores. Santo Tomás, Thorold, Richemond, Oshawa, Bath y Chippawa son villas importantes próximas á ocupar la categoría de ciudades.

Debemos hacer observar que el extremo meridional del Canadá forma una península, separada del resto de la provincia por los rios Severn y Trent, ligados entre sí por una serie de pequeños lagos. El resto de esta península, ó si se quiere de esta isla, que se llama el Alto Canadá, está bañado por los lagos Huron, Erié y Ontario, y los rios Saint-Clair, Estrecho y Niágara. El terreno es todo él una planicie de mantillo vegetal, descansando sobre capas calcáreas y de yeso. No hay agua estancada, pero los rios son fangosos. El trigo, el trébol, los perales y los albérchigos prosperan perfectamente. El clima en las orillas del lago Erié es tan templado como el de Filadelfia. Esta comarca agradable y fértil, diferente del resto del Canadá, debió ser reivindicada en favor de los Estados-Unidos al celebrarse el tratado de 1783: todavía es objeto de su ambicion; pero los canadienses saben apreciar su importancia política y militar.

INSTRUCCION PÚBLICA. — La educacion está sumamente desarrollada. La provincia de Quebec tiene su universidad francesa de Laval (en Quebec), su universidad inglesa de Mac Gill (en Montreal), así como la universidad, inglesa tambien y poco importante, de Lennoxville; cuenta además con escuelas normales, colegios, academias ó escuelas superiores, escuelas industriales y primarias; en junto algo mas de 4,000 establecimientos, á los que asistian unos 240,000 estudiantes en 1876.

La provincia de Ontario tiene su escuela normal de Toronto, 17 universidades ó colegios protestantes, tres colegios católicos, etc. El número total de estos establecimientos asciende á algo mas de 5,000, frecuentados por unos 500,000 alumnos, de donde resulta que la quinta parte de los habitantes del Bajo Canadá, y casi la cuarta parte de los del Alto asisten á las aulas.

El Canadá tiene numerosas asociaciones literarias, y en la mayor parte de las poblaciones establecimientos

científicos con bibliotecas públicas. Las publicaciones de la Sociedad Histórica de Quebec son en alto grado interesantes para la historia local y el estudio del país.

Carácter de la poblacion del Canadá.—El acrecentamiento de la poblacion es menos rápido en el Alto que en el Bajo Canadá, cosa muy natural si se considera que cada año millares de europeos atraviesan el Océano para dirigirse á Quebec. En el Alto Canadá los 17/20 de la poblacion son de orígen inglés, 1/20 se compone de franceses, y 2/20 de anglo-americanos. En el Bajo Canadá las 8/9 partes son de orígen francés. Se concibe que la composicion de la poblacion de ambas comarcas debe ejercer grande influencia sobre su estado moral y político.

Toda la poblacion francesa ocupa principalmente la orilla septentrional del gran rio, desde Montreal hasta Quebec: el aspecto de esta serie de haciendas y campos labrados y cultivados, durante una extension de 568 kilómetros, satisface mas á la vista que al pensamiento. Los labradores canadienses, animados de un espíritu diametralmente opuesto al de los anglo-americanos, no se separan nunca del lugar que les vió nacer. En vez de emigrar para fundar nuevos establecimientos ó roturar tierras cuya fertilidad superior les es conocida, los miembros de cada familia dividen entre ellos los bienes raíces hasta la última parcela.

Los primeros colonos franceses parece procedieron de la Normandía. Sin grandes necesidades, apegados á su religion y á sus costumbres, sumisos al gobierno que respeta su libertad, poseen, aparte de su indolencia, un talento natural y un valor que solo necesitan el cultivo de la educacion para desarrollarse debidamente; se dedican con calor á los trabajos mas rudos, y emprenden por una ganancia módica los viajes mas penosos; fabrican por sí mismos las telas de lana ó de lino con que se visten los campesinos; tejen ó trabajan á punto de aguja sus gorros y sus calcetas, trenzan sus sombreros de paja y curten las pieles destinadas para *mocasines* ó gruesas botas; por último, el jabon, las velas, el azúcar, así como los instrumentos de labranza y las canoas son obras de sus propias manos.

El rostro de los franceses del Canadá es largo y flaco: su tez morena y tostada adquiere algunas veces, por efecto sin duda de la mezcla con la raza indígena, un color tan oscuro como el de los indios: sus ojos pequeños y negros están animados de gran vivacidad: la nariz saliente tiende á la forma aguileña: tienen los labios gruesos, las mejillas flacas y los pómulos pronunciados. Han conservado en sus modales la huella honrosa de su primitivo orígen. La alegría francesa conserva su imperio, aun cuando el clima, haciendo necesario el uso de estufas y de pieles, dé á los canadienses el aspecto de rusos. Una franca cordialidad reune en los grandes banquetes á los parientes y amigos, en determinados dias de fiesta, festines que terminan con danzas y canciones.

Los canadienses ricos siguen con escrupulosa exactitud las modas, cuyos figurines reciben de Paris. Las mujeres son notables por sus gracias y por su excelente salud, la regularidad de sus facciones y la belleza de su talle: sus rasgados ojos negros contrastan con el rosado matiz de sus frescas mejillas. Buenas esposas, mejores madres, hacendosas y honradas, hacen la felicidad de las familias.

Las artes de adorno forman parte de la educacion de las clases acomodadas: el dibujo es para los jóvenes un ramo muy esencial y el estudio de la música se extiende hasta las villas y aldeas. En los salones de Quebec y de Montreal resuenan las agradables melodías de las mejores composiciones aplaudidas en Europa. Por último, en la clase inferior, las antiguas canciones normandas se repiten en coro por la alegre juventud.

La sobriedad no es lo que mas resplandece en los canadienses; antes bien la embriaguez origina con frecuencia accidentes trágicos. Seria muy conveniente que las sociedades de Templanza que se extienden por todos los Estados de la Union, llegaran á establecerse en el Canadá, donde hasta ahora ó no existen, ó dan exíguos resultados.

Los habitantes del Alto Canadá conservan las costumbres de la Inglaterra y de la Irlanda, sus comarcas originarias.

Gobierno.—El Alto y Bajo Canadá ó sean las provincias de Quebec y Ontario tienen sus parlamentos separados; se administran aparte, y ambas dependen del Parlamento general del Dominio que reside en Ottawa. Este parlamento del que forman parte los representantes de Nuevo Brunswick, Nueva Escocia, Isla del Príncipe Eduardo, Manitoba y Colombia Británica, se compone de 200 miembros: hay además un senado compuesto de 80 miembros vitalicios, y por fin un gobernador general representante de Inglaterra.

El parlamento especial y el teniente general de la provincia de Quebec residen en Quebec; el parlamento de Ontario en Toronto.

El Bajo Canadá tiene 65 condados divididos en parroquias; y el Alto Canadá, 50, divididos en townships ó cantones.

Comercio, rentas, etc., etc.—La única utilidad que la Gran Bretaña reporta del Canadá es su comercio con esta colonia, en el cual ocupa cerca de 7,000 marinos. Los gastos de administracion ascienden á 2.280,000 pesetas, de los cuales Inglaterra pagaba la mitad. Se estiman los gastos de la guarnicion (unos 3,000 hombres), y la reparacion de las fortalezas, en 2.400,000 francos. Los presentes ó regalos que se hacen á los salvajes, con los salarios de los empleados, oficiales y subalternos que residen en sus casas, pueden ascender á igual suma. En 1872 importaron los ingresos 29.817,830 dollars, y los gastos 31.321,165. La deuda pública, procedente en su mayor parte de empréstitos para la construccion de canales ó caminos de hierro, subia en 1873 á unos 500.000,000 de pesetas.

Esta provincia tan costosa ofrece á la política inglesa un doble carácter de utilidad é importancia. El Canadá es en tiempo de paz el mercado de salida de muchos productos de las manufacturas inglesas que entran en los Estados Unidos, ya legal, ya fraudulentamente. Los productos del suelo del mismo Canadá y los que el comercio inglés saca por esta via del interior de la América septentrional, facilitan objetos de cambio y navegacion considerables que se acrecientan anualmente.

Las exportaciones en 1872-73 ascendieron á 90.610,000 dollars y las importaciones á 126.588,000. El movimiento de buques entrados en 1871-72 fué de 31,650 de porte juntos 6.577,000 toneladas. El total de la marina mercante del Canadá, comprendidas Terranova y las islas del Príncipe Eduardo, contaba en 1869, 7,591 buques de porte 899,096 toneladas. El movimiento de importacion y exportacion terrestre, aunque incomparable con el marítimo, no deja de tener su importancia.

Explotaba, además, el Canadá 5,596 kilómetros de caminos de hierro, en 1873, y en 1871 poseia ya 16,121 kilómetros de telégrafos eléctricos.

Ambos Canadás han hecho rápidos progresos en la industria de algunos años á esta parte, aumentándose el número de ferreterías y fábricas de manufacturas.

CANALES.—El gobierno inglés no perdonó medio alguno de cuantos pudieran contribuir al acrecentamiento y prosperidad del Canadá. Numerosos canales aseguran y facilitan las comunicaciones del interior: la navegacion del Saguenay se ha mejorado en su desembocadura, por medio de un paso abierto en la roca que imposibilitaba su curso: se han separado los obstáculos que oponian á la navegacion los rápidos del Richelieu ó Chambly, y se ha puesto la ciudad de este nombre en comunicacion con el lago Champlain: ya no hay que temer, al navegar por el San Lorenzo, el paso llamado de las Cascadas, merced al pequeño canal que se ha construido: el canal de la China sirve para evitar el salto de Santa María y otros rápidos, así como para el desembarco de las personas y mercancías: el Cortina, afluente del Ottawa, ha sido puesto en comunicacion con el lago Ontario, por medio de otro canal: el canal Carillon ó Grenville parte del Ottawa y da un gran rodeo hasta el salto: el canal Welland, que sigue una direccion lateral al Niágara, tiene por objeto dar la vuelta al famoso salto de este rio, único obstáculo á la larga navegacion interior de Montreal, al extremo meridional del lago Michigan, atravesando los lagos Ontario, Erié, Saint-Clair y Huron.

RAZAS PRIMITIVAS.—La cuenca del rio San Lorenzo y la periferia de los grandes lagos, con una extension muy considerable de las comarcas circunvecinas hácia la bahía de Hudson, el Saskatchewan, el Mississippí, el Ohio y las costas del Atlántico, estaban ocupadas á la llegada de los europeos por dos grandes naciones aborígenas, divididas en una porcion de tribus, los algonquines y los iroqueses. Los iroqueses, nacion belicosa y temible, aunque su territorio fuese comparativamente muy limitado, vivian al Sur de los lagos Ontario y Erié y del rio San Lorenzo hasta el lago Champlain; poseian tambien el país comprendido entre dichos dos lagos y el Huron, es decir, la parte principal del Alto Canadá actual. Los eries ó erigas, que han dejado su nombre á uno de los cinco grandes lagos, y los hurones, cuyo verdadero nombre es Onenda, eran tribus de lengua iroquesa.

Lo que los antiguos viajeros designaban con el nombre de *Cinco Naciones* era una confederacion de cinco grandes tribus iroquesas: los onondagas, los mohawks, los oneidas, los cayugas y los sénecas. Estas cinco naciones, á las cuales se agregaron despues los tuscaroras, estaban diseminadas al Sur del lago Erié, del Ontario y del rio San Lorenzo hasta el lago Champlain, en un territorio repartido actualmente entre el Canadá y los Estados Unidos. Los algonquines tenian todo el territorio restante al Norte y al Sur del rio y de los grandes lagos.

Los algonquines y los iroqueses eran enemigos; diferian en cuanto al idioma, pero se asemejaban por sus costumbres, carácter y usos lo mismo que por su fisonomía y conformacion física. No se conoce ningun dato exacto sobre la fuerza numérica de uno y otro pueblo á principios del siglo XVI; lo único que se puede asegurar es que era mucho mayor que en la actualidad, y probablemente no se incurrirá en una exageracion al calcular que habia de 100,000 á 110,000 individuos en los primeros tiempos de la colonizacion francesa, de los cuales 90,000 eran algonquines y el resto iroqueses. Un documento de 1763, existente en los archivos de Lóndres, aprecia en unos 12,000 los guerreros indios de los países del San Lorenzo, cifra que corresponde á 60,000 habitantes.

Segun el censo decenal de 1861, el número de los indios del doble Canadá ascendia á 12,717, ó sea 7,841 en el Alto Canadá y 4,876 en el Bajo, pero distaba mucho de ser exacto. En el de 1871 se incluyen, con el nombre de «salvajes,» unos 20,000 indios, 13,000 de ellos en el Canadá superior y 7,000 en el inferior, y sin embargo, en esta evaluacion quedan aun excluidos otros muchos «salvajes,» mas salvajes, mas nómadas y mas distantes del país cultivado que los 20,000 contenidos en el censo. El informe presentado por el ministro de lo Interior al parlamento de Ottawa (1875) hace ascender el número de indios á 26,114, de los cuales 15,305 viven en el Ontario y 10,809 en Quebec, añadiendo que con los 3,712 salvajes de las provincias marítimas, estos indios poseen unos 2.567,000 francos en bienes muebles y 40.078,000 en inmuebles.

Los indios del Canadá, casi todos los cuales llevan hoy una vida sedentaria, viven en *reservas* ó tierras de una extension determinada que les ha dejado el gobierno, y tambien en las ciudades dedicados á varias industrias: los famosos hurones de la Jóven Loreto, cerca de Quebec, en número de unos 200, trabajan en los campos como jornaleros ó fabrican abarcas y otros objetos indios. Los 1,350 iroqueses del Salto San Luis ó Caughnawaga, son barqueros, marineros y pilotos en el San Lorenzo. Los 450 indios de Oka ó del lago de las Dos Montañas construyen canoas, cazan ó labran los campos. En el Alto Canadá, el mayor grupo, de mas de 2,300, es el del canton de Tuscarora, en el condado de Brant, á orillas del Gran River, afluente de lago Erié: son iroqueses. Hay poco mas de 2,000 en el territorio de Algoma, á las márgenes del lago Superior; mas de 1,500 en la isla de Manitouline (lago Huron), cerca de 1,300 en el condado de Middlesex, 900 en el de Bothwell, etcétera.

Los indios de los dos Canadás han cesado de disminuir; al contrario, aumentan rápidamente á causa del exceso de los nacimientos sobre las defunciones: hoy son ciudadanos pacíficos, útiles, y que envian con asiduidad sus hijos á la escuela. Tanto en honor de Inglaterra como en el de los Canadás debemos decir que en ninguna parte son mejor tratados los indios que en estas provincias, y en general en todo el Dominio, si bien no dejan de ser grandemente explotados, como lo prueba el cuadro siguiente, documento curioso y muy instructivo, que tomamos de la excelente relacion que el ingeniero canadiense Youle Hind ha hecho de su exploracion á los territorios del rio Colorado:

Cuadro de los terrenos vendidos por los indios del Canadá á la colonia

Tribus	Acres vendidos	Precio medio
Odjibeuais.	7.373,000	0,25 cent.
Missassagas.	6.737,750	0,08 1/2 »
Utauais, potauatamis, chipewais, hurones. .	2.001,078	0,01 1/2 »
Indios saugeen. . . .	1.500,000	0,35 »
Delawares.	»	2,50 »

Historia.—La costa del Canadá, descubierta en 1497, por Sebastian Cabot, navegante al servicio de Enrique VII de Inglaterra, fué recorrida en 1523 por Verrazani, italiano al servicio de Francisco I, quien tomó posesion de ella en nombre de la Francia, y la llamó Nueva-Francia. En 1534, Santiago Cartier exploró el golfo de San Lorenzo y subió por el rio hasta la isla de Montereal ó Montreal: en 1540 el mismo navegante fundó en el puerto de Santa Cruz el primer establecimiento francés de la comarca, erigida en colonia; mientras que La Roche, señor de Roberval, levantaba el fuerte de Charlebourg. En 1603 se hicieron nuevas tentativas de colonizacion por órden de Enrique IV, y Samuel Champlain, que habia hecho ya un viaje á este país, echaba en 3 de julio de 1608 los cimientos de la ciudad de Quebec. En 1617 se creó una Compañía para fomentar la colonia; pero fué muy luego atacada por los ingleses, que renovaron diferentes veces sus tentativas para apoderarse de ella, hasta conseguirlo completamente en 1759.

Por el tratado de Paris, de 10 de febrero de 1763, Francia abandonó definitivamente á Inglaterra todas sus posesiones continentales de la América del Norte, y desde entonces el Canadá quedó como una posesion inglesa. En 1764, y en virtud del *Acta de Quebec*, el gobierno británico reconoció al Canadá, en consideracion á las leyes, lengua, religion y usos de la nueva colonia, una posicion puramente especial entre las demás colonias inglesas; en una palabra, continuó siendo francesa, aunque nominalmente británica.

La sublevacion é independencia de los Estados-Unidos en 1775 tuvo, como era de esperar, cierto eco en el Canadá, pero batido el general americano Montgomery al pié de los muros de Quebec, Inglaterra pudo conservar esta colonia, aumentada con la emigracion de mas de 40,000 realistas que pasaron de los Estados-Unidos á establecerse en la Acadia, ó actual provincia de Ontario. En 1841 se reunieron los dos Canadás formando una sola provincia, y por fin en 1867 un acta de la corona de Inglaterra, promulgada en 22 de mayo, dispuso que desde 1.º de julio siguiente las posesiones inglesas de la América del Norte deberian formar un estado autónomo con el nombre de Dominio ó Potencia del Canadá, y regido por una organizacion federativa.

En este estado subsiste hoy, gozando de una prosperidad notable.

CAPITULO II

NUEVO BRUNSWICK, NUEVA ESCOCIA, MANITOBA, ISLA DEL PRÍNCIPE EDUARDO Y SUS DEPENDENCIAS

Nuevo-Brunswick.—La Nueva Escocia, definitivamente sometida á la Inglaterra desde 1713, fué dividida en 1784, despues de la paz de los Estados-Unidos declarados independientes, en dos gobiernos, de los cuales uno, formado de la península oriental, conservó el nombre de Nueva Escocia, que todo el país llevaba antiguamente: la parte occidental de la provincia, destinada á recibir los militares alemanes al servicio de la Gran Bretaña que quisieran fijarse en América, se apellidó el Nuevo Brunswick: una y otro forman hoy parte de la confederacion canadiense.

Se extiende este por una parte sobre el golfo de San Lorenzo á partir de la bahía de los Calores; y por otra sobre la bahía de Fundy: se avecina con los Estados-Unidos al Oeste, y termina al Sur por el istmo que conduce á la Nueva-Escocia. Este país, cuya prosperidad, cultura y poblacion aumentan rápidamente, está cruzado por el extremo de la cordillera de los Apalaches. El rio San Juan es navegable para buques de 50 toneladas en un espacio de 90 kilómetros, y para los buques de menor porte en el de 300. Su curso recorre 400 kilómetros. Se pescan en él salmones, lobos marinos y sollos. Forma muchos lagos, siendo el Jorge el mas considerable de estos. Las orillas fecundizadas por las crecidas y desbordamientos anuales, son fértiles y llanas, y en muchos parajes están cubiertas de corpulentos árboles pertenecientes á los mismos géneros que los de Europa. Este rio ofrece comodidades para dirigirse á Quebec: tiene por afluentes el Medutic, el Tobico, el Nashwaak, el Salmon y el Washdemoak. Las exportaciones del Nuevo-Brunswick, que consisten en maderámen, pescados, peleterías, cueros, hulla, manganeso y piedras para edificar, ocupan, á lo menos, 700 buques con 100,000 toneladas de capacidad. El caribú, el orignal, el lince, el oso y los demás animales silvestres del Canadá y de los Estados-Unidos, se encuentran tambien en este país, pero no se propagan á la Nueva-Escocia.

El clima es mas frio de lo que indica su latitud entre los paralelos 45 y 48: el invierno dura seis meses, durante los cuales el termómetro centígrado desciende hasta 25 grados bajo cero: la primavera es desconocida: un ardoroso estío sucede al invierno y el otoño es la única estacion templada.

La tribu indígena de los marechitas está reducida á 140 guerreros. Los europeos exceden del número de 280,000. Frederichtow ó Frederickton, antiguamente Santa Ana, situada á la derecha de la desembocadura del rio San Juan, ha sido por mucho tiempo la capital del Nuevo-Brunswick, la residencia del gobernador y de las principales autoridades. Está bien construida y tiene 6,000 almas de poblacion. Esta ciudad posee un colegio, muchas iglesias y una sociedad de agricultura, publicándose en ella una gaceta. Saint John ó San Juan, distante 80 kilómetros al Sudeste, es la ciudad mas considerable, hoy capital de la provincia: se estima su poblacion en 29,000 almas. Sus casas, la mayor parte de madera, están bien construidas: su puerto es uno de los mejores de la costa; la franquicia que disfruta hace que se le considere como un punto comercial de importancia. Recibe y salen anualmente mas de 3,000 buques. San Juan posee un Banco y publica muchos periódicos. Las otras ciudades que merecen citarse son San Andrés, poblada con 3 ó 4,000 almas, muy importante por su aduana en la frontera de los Estados-Unidos: está bien edificada á poca distancia del mar; y Newcastle, á orillas del Miramichi.

El Nuevo-Brunswick está dividido en 10 condados y comprende 66 parroquias; la provincia está gobernada por un teniente gobernador; su legislatura consiste en una asamblea, compuesta de 28 miembros electivos: pero el consejo del gobierno, compuesto de cincuenta y dos miembros, toma tambien parte en los trabajos legislativos. Posee una milicia de mas de 2,000 hombres. Las rentas ascienden á cerca de 3.000,000 de pesetas: las importaciones á 25.000,000 y las exportaciones á 20.000,000.

Nueva-Escocia.—La Nueva-Escocia ó Acadia es una península que participa, al igual de toda esta parte del globo, de un clima muy rigoroso en invierno: sin embargo, los puertos no se hielan nunca. Las nieblas marítimas imprimen al aire un tinte sombrío y malsano.

Cuando desaparecen, se disfrutan algunos momentos deliciosos en la primavera: los calores del estío igualan, cuando menos, á los que se sienten en nuestras comarcas y hacen madurar las mieses con rapidez. Este país, agreste y montañoso por lo general, contiene ribazos fértiles y agradables, especialmente en las inmediaciones de la bahía de Fundy y á orillas de los rios que desaguan en ella: vastos terrenos, pantanosos en otros tiempos, hasta 80 y 100 kilómetros en el interior, han sido desecados y consagrados al cultivo. Las llanuras y las eminencias presentan una gran variedad de campiñas, sembradas de trigo, centeno, maíz, guisantes, judías, cáñamo, lino, y varias clases de frutas, como grosellas y frambuesas, que prosperan perfectamente en los bosques que coronan las alturas y pueblan las tres cuartas partes del país. En estos bosques se encuentran excelentes encinas, á propósito para construcciones navales; pero abundan mucho mas los pinos, pinabetes, abedules, de que se saca pez, trementina, alquitran y leña menor y la volatería. Los principales rios son, el Annapolis, el Avon, el Have, el Mercy y el Clyde, en los que se cogen muchos salmones; y el producto de las pesquerías de truchuelas, arenques y sargos, establecidas en diferentes puntos de la costa, son un gran recurso para el país y enriquecen el comercio de exportacion para Europa. Muchas bahías, radas y calas ofrecen seguros abrigos á los buques mercantes, y la mayor parte de los rios son navegables hasta muy entrados en el interior de las tierras.

La poblacion europea desciende en gran parte de las familias de 4,000 soldados ó marineros que fueron á establecerse por cuenta del gobierno, despues de la paz de Aquisgran.

Halifax es la cabeza del distrito de la Nueva-Escocia, la residencia del teniente gobernador: situada hácia el centro de la costa oriental de la provincia, es linda y regularmente edificada; pero todos sus edificios, con cortas excepciones, están construidos de madera. El mas notable de los de piedra es el Province-Building, vasto edificio de sillería, adornado con columnas de órden jónico, que contiene los tribunales, las oficinas de la administracion, una biblioteca pública y los salones en que celebra sus sesiones la asamblea legislativa de la provincia. Los establecimientos de instruccion son considerables en esta ciudad y están bien sostenidos: la organizacion del gran colegio es igual á la de la universidad de Edimburgo. Se publican en Halifax muchos periódicos semanales; pero lo que da una verdadera importancia á esta ciudad es la excelencia de su puerto, Bedford-Basin, abierto en todas las estaciones y uno de los mas hermosos de América. Los ingleses habian establecido en él sus estaciones militares y navales. Importantes fortificaciones defienden la entrada y protegen los grandes establecimientos marítimos que encierra. La ventajosa posicion del puerto de Halifax constituye á esta ciudad en uno de los puntos principales para las comunicaciones entre la Europa y la América. Posee un servicio regular de vapores por Falmouth y Liverpool para Inglaterra, y por Boston y Nueva-York para los Estados-Unidos y las Antillas. El puerto de Halifax recibe anualmente cerca de 4,000 buques y exporta por mas de 12.000,000 de pesetas en mercancías. Esta ciudad tiene hoy mas de 30,000 habitantes. Annapolis, otro puerto excelente, fué fundado por los franceses bajo el nombre de Puerto-Real, casi al lado opuesto á Halifax, en la bahía de Fundy. Shelburne, en la costa meridional cerca de la rada de Roseway, ha perdido tambien su importancia.

Citaremos aun á Luneburg, cuya poblacion casi enteramente alemana, se compone de 1,200 habitantes. Yarmuth que parece tener mas de 3,000; Liverpool, pequeña ciudad floreciente por su comercio; Windsor que desde 1802 posee una universidad considerada como el principal establecimiento de instruccion de la América inglesa; Truro, en la bahía de Fundy, donde se experimentan mareas de 22 metros de altura; por último, New-Glascow, donde se explotan en el dia ricas minas de hulla.

El gobierno particular de la Nueva-Escocia está bajo la direccion de un teniente gobernador, jefe civil y militar, asistido de un consejo de 12 miembros, nombrados por la corona. El poder legislativo pertenece á una asamblea de 41 miembros, nombrados por eleccion directa y por siete años. El territorio se divide administrativamente en 10 condados: su poblacion asciende á cerca de 348,000 habitantes: su fuerza armada se compone de cinco regimientos de línea y las milicias.

Isla del cabo Breton.—La isla del cabo Breton ó isla Real, situada á 60 kilómetros de Terranova, está separada de la Nueva-Escocia por el estrecho de Cansó, por otro nombre de Fronsac, y formada por dos islas paralelas reunidas por un istmo de menos de un kilómetro, constituyendo entre ellas un buen golfo llamado Brazo de Oro. Ha sido considerada por los franceses como la llave del Canadá; sin embargo, sus puertos tienen la desventaja de estar obstruidos frecuentemente por los hielos. La atmósfera, sujeta á violentas tempestades, está con frecuencia oscurecida por torbellinos de nieve y granizo, ó por fuertes nieblas que impiden distinguir los objetos mas próximos, depositando por todas partes una capa de nevisca. El suelo, en gran parte árido, produce algunas encinas de un volúmen enorme, pinos para arboladuras de buques, y otras clases de madera propias para la carpintería. Tambien se recolecta un poco de grano, lino y cáñamo. Las montañas y los bosques abundan en volatería silvestre, especialmente en una especie de perdiz muy gorda, que se parece á los faisanes por la belleza de su pluma. El seno de la tierra oculta inagotables minas de hulla, que se explotan en Bridgeport y en Sydney.

El puerto de Luisburg, por otro nombre Puerto Inglés, cerca del cabo Breton propiamente dicho, era uno de los mas hermosos de toda la América; pero hoy está abandonado y el fuerte que le protegia no presenta mas que un monton de ruinas. La pequeña ciudad de Sydney, que solo tiene 1,000 habitantes, es la cabeza de toda la isla: explota en sus alrededores ricas minas de hulla. Brichat, en la islita Madame, es mas importante: cuenta 2,500 almas. Ship-Harbur está en el estrecho de Cansó y es notable por la irregularidad de sus mareas. Se valua en 40,000 habitantes la poblacion total de la isla, que forma un condado del gobierno de la Nueva Escocia.

Isla de San Juan ó del Príncipe Eduardo.—La isla de San Juan ó del Príncipe Eduardo, no es propiamente hablando, mas que una serie de tres islas reunidas por dos istmos muy estrechos: está situada en el golfo de San Lorenzo, en la vecindad de la Nueva-Escocia y del Nuevo Brunswick: sus costas están recortadas y se puede valuar su superficie en 6,000 kilómetros cuadrados. Aunque inmediata á la del cabo Breton, le es muy superior por su risueño aspecto y la fertilidad de

su suelo. Por eso fué calificada, durante el dominio francés, de granero del Canadá, pues sacaba de ella gran cantidad de granos, bueyes y cerdos. Los rios abundan en salmones, truchas y anguilas, y el mar contiguo provee de sollos y toda clase de mariscos. Posee un puerto cómodo para la pesca y cuanta madera se emplea para las construcciones navales. La poblacion, que contaba ya en 1786 unas 5,000 almas, asciende en el dia á mas de 94,000 habitantes.

Belfast, colonia agrícola fundada en 1803 por lord Selkirk, se encuentra en estado muy floreciente: la pueblan 4,000 almas: San Andrew es residencia de un obispo católico.

Jorge-Town, Murray-Harbour y New-London, son muy importantes por sus puertos y talleres de construccion. Charlotte-Town, al lado del varadero de Hillsboroug, en el fondo de la bahía á que da su nombre, posee uno de los mas hermosos y vastos puertos de la América septentrional: es una plaza de guerra que contiene 5,000 habitantes. La isla del Príncipe Eduardo forma hoy parte del Dominio del Canadá, y está gobernada por un teniente gobernador asistido de un consejo de 9 vocales y de una asamblea legislativa de 18 miembros nombrados por el pueblo.

Tierra-Nueva ó Terranova.—La grande isla llamada por los ingleses Newfoundland, por los franceses Tierra-Nueva y por los españoles Terranova, forma al Norte la entrada del golfo de San Lorenzo. Las nieblas perpetuas que la rodean se forman verosimilmente por el contraste del frio natural de estos parajes con el calor de las corrientes de las Antillas, que se engolfan entre las tierras y el gran banco, antes de morir, hácia el Este, en el Océano Atlántico boreal. Estas nieblas pueden atravesarse sin temor por el navegante, porque nunca se aproximan á mas de dos kilómetros de la costa; de manera que reina entre ellas y la isla un canal, en el que pueden circular sin riesgo las embarcaciones.

Separada del Labrador por el estrecho de Belle-Isle, de 20 kilómetros de ancho, constituye Terranova una extension de tierra considerable. Mide 550 kilómetros de largo y en su mayor anchura 540. Contiene dos penínsulas notables, una al Norte de 200 kilómetros de largo, y otra al Este que es irregular y muy accidentada. Su superficie puede valuarse en 160,000 kilómetros cuadrados. Toda su costa no presenta otra cosa que grietas mas ó menos profundas y rocas azotadas por las olas. Las principales hendiduras que forman las grietas son, al Sur, la bahía de la Desesperacion, la de Placentia y la de Santa María: en la costa occidental, la de San Jorge: al Norte, la de White, la de Nuestra Señora y la de Ingornachois, inmediata á la cual está el cabo Quipon: en la costa oriental, la bahía de Grignettes, la de la Concepcion y la de la Trinidad, á una de cuyas puntas se ató en 1858 el cable eléctrico trasatlántico, que va á terminar en la bahía de Valentia en Irlanda. Hay otras varias menos importantes, prolongándose algunas en el interior de la isla. Cuando se penetra en la bahía de la Concepcion, cuya profundidad pasa de 100 kilómetros, parece como que se sube por la desembocadura de un caudaloso rio, y crece la admiracion al notar que no se encuentran en su extremidad mas que corrientes pequeñas, á que suelen dar importancia el deshielo de las nieves ó la abundancia de las lluvias, porque durante la mayor parte del año están casi secas, y no se ven en sus lechos mas que guijarros pelados.

Pasa generalmente por estéril, á excepcion de las márgenes de los rios. Produce, sin embargo, diferentes maderas que se emplean en las construcciones navales, ó en el establecimiento de los infinitos tinglados que se levantan á lo largo de las costas para la salazon del bacalao. En el campo raso se crian buenos pastos.

Las montañas mas altas de Terranova no exceden de 975 metros sobre el nivel del Océano. Sus cumbres solo ofrecen por todas partes el triste y monótono verdor de los musgos y de los líquenes, que se acumulan en ellas sin cesar, formando una costra elástica. Mas abajo todos los parajes elevados cubiertos de tierra vegetal, están sombreados por bosques de árboles verdes y de álamos que adquieren una altura de 10 á 15 metros; las tierras bajas comprenden valles tortuosos y estrechos ó llanos húmedos, y hornagueros salpicados de vez en cuando de charcos sin desagüe aparente.

Se encuentra granito, espejuelo, ocre y hulla.

Los bosques abrigan multitud de osos, lobos, alces y zorras; los rios y lagos abundan en castores, nutrias, salmones y otros anfibios ó peces.

Entre los animales de Terranova se distingue una raza particular de perros, notables por su corpulencia, largas y sedosas lanas, y sobre todo por la grande extension de la piel entre los dedos de las patas, lo cual les hace aptos para la natacion. Parece ser que esta raza desciende de un dogo inglés y de una loba indígena: el hecho es que no existia en la comarca antes de los establecimientos europeos.

Aunque su situacion corresponde á la parte media de la zona templada en Europa, es decir, á la region que se extiende desde la desembocadura del Rhin hasta la del Loira, su aproximacion al Canadá y al Labrador la dotan de un clima análogo al de la Siberia. Sin embargo, el termómetro desciende raras veces en invierno á mas de 10 grados centígrados bajo cero, y en el estío sube á 25 ó 26.

Los indígenas de Terranova forman dos ó tres tribus de 100 á 300 individuos cada una. Los indios rojos se extienden al Sur en el interior hasta el gran lago; los micmacs habitan en las inmediaciones de la bahía de San Jorge, en la de la Desesperacion y tambien en las orillas del Great-Cod-Bay. Estas tribus, que están muy léjos de vivir en buena inteligencia, se dedican á la caza y hacen con los ingleses el comercio de peletería.

Considerada Terranova durante mucho tiempo como un país inhospitalario, ó á lo sumo, como una simple estacion de pescadores, ha logrado durante estos últimos años doblar su poblacion y su industria. La primera, que en 1789 era de 15,000 habitantes, ascendia en 1871 á 147,600: la mayoría es católica. El comercio de madera de construccion y de peletería ocupa gran número de buques. San Juan, capital de la isla, hace un comercio importante; posee buenos talleres de construccion; su puerto es uno de los mejores de la isla, y está habitada por 24,000 almas. Es tambien un punto militar de importancia: la ciudad está protegida por los fuertes Townsend y William, y posee magníficos y espaciosos cuarteles.

Placentia ó Plasencia, era en otro tiempo la capital de la isla: no tiene hoy mas que 2 ó 3,000 habitantes; la residencia de las autoridades se ha trasladado á San Juan, ciudad fortificada, que posee un hermoso puerto y cuya poblacion pasa de 15,000 almas en invierno; en el verano mas de 2,000 habitantes abandonan sus hogares para dedicarse á la pesca. Harburg Grace ó Puerto de Gracia, tiene 3 ó 4,000 habitantes y un buen puerto

con importantes pesquerías. Lo mismo puede decirse de Trinity Harburg (Puerto de la Trinidad). El puerto de Gracia forma una cuenca notable, abierta en la montaña por la accion de los hielos y por la influencia del fenómeno atmosférico que destruye el esquisto de que están formadas las rocas. Se pasa á la entrada bajo un arco de 6 metros de ancho por 6 de alto; mas adelante se encuentra la cuenca propiamente dicha, que mide 100 metros de circunferencia, rodeada de rocas perpendiculares de 40 metros de altura, coronadas en sus cimas por pinos achaparrados. En uno de sus costados el excedente de las aguas se abre un pequeño paso por entre las quiebras de las rocas; el agua mide en su centro 4 metros de profundidad. En Harburg Grace se publica un periódico semanal y tres en Saint John. Estos ejemplos, al igual de otros que hemos citado ya, demuestran que hasta en los puntos mas remotos del globo, la libertad de la prensa es una imperiosa necesidad para los ingleses.

Los pescadores franceses se estacionan en Carruge, y tienen en Croc un pequeño establecimiento marítimo.

Administra la colonia un teniente gobernador, asesorado por un Consejo de quince miembros que constituye la legislatura y el Consejo ejecutivo; el ejército y la milicia del país se componen de 4,600 hombres. El gobierno de Terranova comprende tambien el Labrador y el Maine Oriental.

Gran banco de Terranova.—Al Este y al Sur de la isla se elevan desde el fondo del Océano muchos bancos de arena, extendiéndose el mayor, que se llama Gran banco de Terranova, hasta cerca de 10° de Sur á Norte. La tranquilidad, la dulce temperatura y la menor pesadez de agua atraen á él una cantidad tan considerable de abadejos, que su pesca abastece á la mayor parte de Europa. Solo desaparecen durante los meses de julio y agosto; la estacion de la pesca comienza en mayo y termina en setiembre.

El Banco de Terranova es, desde el siglo XV, el punto de reunion de una multitud de marinos que acuden para la pesca del bacalao. Los mas numerosos son los anglo-americanos y los ingleses. En años comunes se cuentan 600 buques ingleses, 1,500 de los Estados-Unidos y cerca de 400 franceses; en total 1,500 buques tripulados por mas de 34,000 hombres, cuya pesca tiene un valor de mas de 35 millones de pesetas.

Islas francesas de San Pedro y Miquelon.—Las islas de San Pedro y Miquelon, que se encuentran en el número de las colonias francesas, son dependencias geográficas de Terranova: están situadas á 100 ó 120 kilómetros de la costa meridional de esta grande isla, á 190 kilómetros al Oeste del cabo Baze y á 200 al Este-Nordeste del cabo Raye, á la entrada del golfo que forma la desembocadura del rio San Lorenzo.

Se valúa aproximadamente su distancia al puerto de Brest en 6,670 kilómetros, con el cual lo enlaza un cable telegráfico, que va á parar á Duxbury (Massachusetts).

La isla de San Pedro está situada al Sudeste de la parte de Miquelon, llamada en otro tiempo Langlade ó pequeño Miquelon. Su forma es muy irregular. Su largo desde el cabo Bernicle á la punta de la Cruz es de 7 kilómetros y medio; su ancho, desde la punta Verde á la Cabeza de Galantry, es de 2 kilómetros y medio. Su circunferencia de 26 kilómetros y su superficie de 2,600 hectáreas.

La isla no es mas que una roca granítica erizada de eminencias y cubierta de una capa de turba de 15 á 20 centímetros de espesor, que facilita el nacimiento de frágiles pinabetes y álamos mezquinos; es inculta y estéril: se encuentra en ella mineral de hierro. Las costas son altas, escarpadas y casi inabordables desde el cabo del Aguila, yendo hácia el Este y Oeste, hasta el cabo Bernicle. Desde este último hasta la entrada del que cierra el paso del Sudeste, la rada es mas baja y se encuentran algunas ensenadas, abordables tan solo en el buen tiempo.

En los reducidos valles formados por las eminencias se encuentran algunos pequeños estanques, casi todos llenos de truchas asalmonadas y anguilas. Las mas grandes son las de cabo Negro, el Saboyano y Bouleau-Ravenel. En la isla no hay rios, sino algunos arroyos de agua clara y trasparente, que filtra á través de las rocas.

La rada y el *barachois*, ó puerto de San Pedro, comprendido entre el cabo Aguila, al Este, la punta Filibert al Sudoeste y la isla de los Perros al Sudeste, son muy seguros, sobre todo desde abril á diciembre, y pueden abrigar gran número de buques.

Seis islotes dependen de San Pedro y se extienden en la costa oriental de la isla: son el grande y pequeño Palomar, la isla de los Perros, la de los Vencedores, la de los Pichones y la de la Matanza. La isla de los Perros es la única que se habita durante la buena estacion por los pescadores: tiene 1,800 metros de largo por 400 de ancho; un poco mas al Noroeste, á 65 kilómetros de San Pedro, se encuentra la isla Verde y los islotes que dependen de ella.

La isla Miquelon formaba antes dos islas separadas por un largo paso de 1,300 á 1,400 metros de ancho, y cuya profundidad durante la marea baja medía 35 metros. Pero desde 1783 este paso ha sido cegado por las arenas amontonadas por el mar, y las dos islas se encuentran hoy reunidas por medio de una especie de calzada. Se designaba con el nombre de Gran Miquelon ó simplemente Miquelon, la mayor de estas dos islas, y con el de Pequeño Miquelon ó Langlade la mas pequeña, situada al Sur de la precedente. La una mide 14 kilómetros de largo por 11 de ancho, y la otra 14 de largo por 13 de ancho; la superficie de ambas asciende á 18,423 hectáreas.

La isla Miquelon se encuentra á 4 kilómetros y medio de distancia de la de San Pedro: ambas están formadas por una roca granítica cubierta de una capa poco espesa de turba; sus contornos son irregulares. Miquelon es llana y existen en ella grandes depósitos de hierro. Se han encontrado en la Grande manantiales ferruginosos. Salvo un ancho arroyo llamado Bello-Rio, que atraviesa á Langlade en toda su extension, regándola y fertilizándola, no hay en Miquelon mas que algunos arroyuelos. No faltan estanques: los mas considerables son el Grande Estanque y el del Sombrero, situados ambos en la parte llamada Gran Miquelon.

Al extremo Norte de la isla Miquelon se encuentra una extensa bahía, cuya entrada mira al Este y en cuyo fondo hay un puerto bastante considerable; pero dicha bahía se ve poco frecuentada, porque está expuesta enteramente á los vientos del Este.

El clima de las islas San Pedro y Miquelon es muy sano, y la temperatura, que varía entre los 21 grados sobre cero y 24 bajo cero, es mejor que en las demás islas del golfo de San Lorenzo, que, sin embargo, están situadas en su mayoría en la parte meridional. El in-

vierno dura cinco ó seis meses, de noviembre hasta abril. El mes de febrero es el mas frio: reinan fuertes tormentas durante los meses de enero, febrero y marzo; los meses mas calurosos son los de junio, julio y agosto.

Las lluvias son raras y pasajeras. Los vientos varían del Sur al Norte pasando por el Oeste. Los dias mas largos son los del solsticio del estío; en el mes de junio apenas la noche dura tres horas.

Se cultivan con buen éxito en los jardines ó huertos de San Pedro algunas legumbres. El resto de la isla es improductivo, porque se compone de pantanos fangosos ó de montecillos cubiertos de musgo y algunos pastos, aunque raros.

Con mucho mejor éxito se cultivan las hortalizas en la isla del Pequeño Miquelon, cuyo suelo es menos árido. Langlade posee vastas llanuras y bellas praderas: se han establecido algunas granjas, donde se dedican á la cria de ganados; pero en general los habitantes prefieren la pesca á las labores del campo.

El pinabete, el tejo, el álamo, el enebro y el manzano silvestre son casi los únicos árboles de estas islas.

La poblacion de las islas de San Pedro y Miquelon se compone de habitantes sedentarios y pescadores invernantes. En 1876 ascendia la poblacion sedentaria á 2,161 individuos; el número de los pescadores invernantes era de 350. Por último, la poblacion flotante, compuesta de funcionarios ó empleados, ascendia á 649 individuos. El total de la poblacion, comprendiendo algunos ingleses, sumaba 2,810 habitantes y se componia de antiguos acadienses, normandos, vascongados, bretones y algunos pescadores establecidos en el país; el número de acadienses es muy reducido.

Se da el nombre de pescadores invernantes á los de Francia, que no teniendo medios para ir á pescar por su cuenta, reciben de los armadores los adelantos necesarios, y aun los instrumentos de pesca; residen en la colonia uno ó muchos años y reembolsan á su regreso los préstamos recibidos.

La única industria al por mayor que se ejerce en la colonia es la de la pesca de bacalao y su preparacion. Todos los habitantes, comprendidas las mujeres, los niños y los ancianos, toman parte en los trabajos que exige aquella industria.

Las profesiones indispensables para las necesidades cotidianas, como panaderos, cortantes, etc., solo ocupan treinta ó cuarenta personas.

No existen en la colonia mas que dos fraguas de herrero y dos talleres de hojalatería y calderería.

El comercio de la isla se reduce á los productos de la pesca del bacalao y á la importacion de los objetos de consumo.

En 1851 entraron en las islas de San Pedro y Miquelon 206 buques, de cabida de 30,612 toneladas, tripulados por 4,476 hombres; el valor de sus cargamentos se estimó en 1.538,968 francos. Salieron 37 buques con 8,342 toneladas, cuyo cargamento se valuó en 1.389,246 francos. En la cifra de la exportacion para Francia figuraban, en 1851, 943,860 pesetas, valor de 1.885,720 bacalaos frescos; 173,240 pesetas por 577,488 kilógramos de bacalao seco, y 148,361 pesetas por valor de 276,722 kilógramos de aceite de bacalao. Los principales objetos de importacion consisten en harina, vino, aguardiente, ganados, paños, etc.

Se puede considerar esta colonia como una verdadera fábrica de bacalao, situada á propósito para la pesca, la preparacion, la conservacion y la exportacion regular del pescado; reuniendo todas las condiciones apetecibles para fundar en ella un depósito y factoría susceptibles de grandes proporciones. La pesca en las islas de San Pedro y Miquelon emplea, cuando menos, de 12 á 15,000 marineros por año.

La pesca del bacalao comienza en abril y dura hasta mediados de octubre. Los marinos que componen las tripulaciones de los buques expedidos de Francia para San Pedro y Miquelon, verifican generalmente su pesca en el Gran Banco de Terranova desde el 1.º de abril hasta el 1.º de octubre. Cada embarcacion coge en este espacio de tiempo sobre 100,000 kilógramos de bacalao, que conduce á San Pedro en tres viajes.

La pesca de los habitantes sedentarios, de los pescadores invernantes y de los pasajeros, se hace desde el 15 de abril al 15 de octubre, sea en los fondeaderos de San Pedro y Miquelon, en la bahía de Cad-Roy y de San Jorge en la costa occidental de la isla de Terranova, ó sea en las costas meridionales de esta última isla.

Las embarcaciones de que se sirven estas tres últimas clases de pescadores, son chalupas balleneras ó piraguas á la vela, y tambien warys, pequeñas lanchas construidas en el mismo país, y que manejan solo por medio de remos, pero cuyo uso se ha abandonado desde la adopcion de las balleneras. Estas embarcaciones van, por lo comun, á la pesca en grupos de cuatro ó cinco, y cada una coge durante el dia cerca de 50 kilógramos de bacalao.

Los habitantes sedentarios poseen tambien algunas goletas, que van á pescar á la bahía de San Jorge, y que recogen cada una, durante la estacion, 25,000 kilógramos de bacalao, que conducen á la colonia en tres viajes. Estas goletas van generalmente tripuladas por miqueloneses y pasajeros.

La pesca del bacalao se hace por medio de caña y anzuelo ó empleando la guadaña. El último de estos dos procedimientos es mas expeditivo; pero tiene el inconveniente de matar y perder en el agua gran número de bacalaos, ahuyentando los peces que escapan á la matanza. Los pescadores no secan ni salan sino una parte de los bacalaos, reservándose cierta cantidad, á la cual solo aplican la preparacion necesaria para que se conserve, sin alteracion, durante un corto espacio de tiempo. Estos últimos, que se llaman *bacalaos verdes*, están destinados á entrar inmediatamente en el consumo, en Francia y en muchos países del Mediodía de Europa. La pesca del bacalao ofrece productos accesorios, el aceite, las lenguas y las huevas. Estas se emplean como sebo ó carnada para la pesca.

El gobierno de la colonia está confiado á un oficial de marina, cuyo consejo se compone de un sub-comisario de marina, un médico de sanidad del mismo ramo y el comandante del puerto. El tribunal superior es el consejo de apelacion, compuesto del gobernador y de dos funcionarios: cuatro notables, adjuntos á este consejo, constituyen una sala para lo criminal. Hay, además, un juzgado de primera instancia y dos jueces de paz.

La colonia forma dos cantones, designado cada uno con el nombre con que es conocido todo el distrito, San Pedro y Miquelon.

San Pedro, residencia del gobierno colonial, está situado en la isla del mismo nombre, al pié de una colina, extendiéndose hasta la orilla del mar que lo baña del Noroeste al Sudoeste: es un lugaron de 800 habi-

AMÉRICA.—VISTA DE LAS BERMUDAS

tantes, compuesto de una docena de calles cortadas en ángulos rectos, y de unas doscientas cincuenta casas y otros edificios. A excepcion del polvorin, todas las demás construcciones son de madera. La poblacion comunica con un puerto ó *barachois* y una rada, que en todas las estaciones pueden servir de abrigo á los buques. En el puerto pueden estacionar á un tiempo hasta cien embarcaciones mercantes; pero su entrada es bastante estrecha y su profundidad no excede de cinco ó seis metros en las mas altas mareas. Los habitantes se dedican, casi todos, á la pesca y preparaciones del bacalao.

Miquelon es otro lugar de unos 500 habitantes, situado en el Gran Miquelon, á la distancia de unos 40 kilómetros de San Pedro, y cuyos vecinos son tambien pescadores en casi su totalidad.

En la parte de la isla Miquelon llamada Langlade, no se encuentran mas habitaciones y establecimientos que algunas granjas, entre las cuales se cuenta la creada por el gobierno.

ISLAS BERMUDAS.—Debemos dar cuenta en este punto de las islas Bermudas, aun cuando este archipiélago pertenezca, bajo el concepto administrativo, al Gobierno general de las Indias occidentales inglesas, de las cuales forma un gobierno particular. La extension de este archipiélago, compuesto de cerca de 400 islotes, mide 35 millas de longitud por 22 de ancho; pero un largo y peligroso arrecife le continúa por debajo de las aguas. El tamaño de los islotes varía desde algunos centenares de pasos hasta 12 millas. Se asemejan desde léjos á colinas cubiertas de un verde oscuro, á cuyo pié se estrellan las espumosas olas del Océano. Aridas y pedregosas, carecen de agua dulce, sin tener otra que la que se recoge en las cisternas para el consumo de los habitantes y de las tripulaciones de los buques de guerra. El aire es muy sano. Los enebros constituyen la única riqueza de los habitantes, que construyen con ellos embarcaciones muy ligeras para el comercio de cabotaje con los Estados-Unidos, la Acadia y las Antillas. Se valúa la fortuna de un particular con arreglo al número de enebros que posee: cada árbol se vende al precio de una guinea. Como se les reserva el poco buen terreno de las islas, no se atiende á la agricultura. Los americanos exportan á ella sus artículos. Los habitantes ascienden á 15 ó 16,000, contándose 5,000 blancos, repartidos en 5,664 hectáreas de terreno.

Las principales islas de este archipiélago son Bermuda ó Mainland, de 30 kilómetros de largo por uno ó dos de ancho: contiene la ciudad de Hamilton, hoy residencia del gobierno; San Jorge, con una ciudad del mismo nombre; San David, Sommerset é Ireland. Estas islas contienen establecimientos militares importantes, y son una de las estaciones navales de los ingleses, quienes han formado en ellas una colonia penitenciaria. Sirven tambien de depósito para el comercio que se hace entre las Antillas y la América del Norte. El archipiélago de las Bermudas constituye un gobierno colonial administrado por un gobernador, asistido de un consejo compuesto de ocho miembros, y por una asamblea colonial compuesta de 28 miembros, elegidos por siete años.

Los españoles deben arrepentirse de haber descuidado las Bermudas, descubiertas, segun opinion comun, en 1557 por Juan Bermudez, pero conocidas ya probablemente en 1513 bajo el nombre de la Bermuda y la Garza, aunque solo estuviesen habitadas por monos. Las tempestades reinantes en estos parajes las hicieron conocer con el nombre de los Diabolos. Una fuerte ráfaga arrojó á sus costas, en 1609, al inglés Jorge Sommers, quien creyó haberlas descubierto. El nombre de este navegante, sinónimo del de verano, engañó al sabio Delisle, quien dió al grupo el calificativo de islas de Estío. La relacion de Sommers atrajo á ellas algunos colonos. Muchos realistas se refugiaron en su suelo aguardando el fin de los dias de Cromwell. El amable poeta Waller, entre otros, cantó estas islas afortunadas, donde encontraron un asilo. Comunicó su entusiasmo á ese sexo tan fácil de entusiasmar por una idea generosa, y durante mucho tiempo las bellas inglesas no aceptaron mas adorno que un sombrero tejido con hojas de palmera de las Bermudas.

PROVINCIA DE MANITOBA.—En 1812 se establecieron algunos colonos ingleses en las orillas del lago Winnipeg, del rio Colorado y del Assiniboine, en las cercanías del Fuerte Garry, situado en la confluencia de este último rio, y en las del Fuerte Alexander, al Sur del lago Winnipeg. Esta colonia del rio Colorado, que prosperó notablemente y cuenta con extensas granjas, numerosos rebaños, pueblos y escuelas, forma parte desde 1869 de la Confederacion del Canadá, con el nombre de Provincia de Manitoba, así llamada del pequeño lago del mismo nombre; su clima es frio, pero sano; el terreno fértil; las cosechas abundantes, sobre todo en cereales, y está administrada como un territorio.

Dícese que la codician los americanos, pues segun escribia hace poco tiempo el Tribunal de comercio de Nueva York, no hay ningun país tan á propósito para servir de residencia á comunidades numerosas, animosas y prósperas.

El rio Colorado, que tiene 1,200 kilómetros de curso, está surcado continuamente por vapores americanos. Además de este rio, el Assiniboine es otro de los principales de Manitoba.

Hace poco tiempo habia en la provincia 12,000 europeos, 5,800 franco-canadienses y unos 40,000 indios, en un espacio de 36,000 kilómetros cuadrados; pero esta poblacion aumenta continuamente. En 1875 se establecieron en Manitoba 6,000 inmigrantes, siendo en su mayor parte alemanes memnonitas llegados de Rusia, canadienses de la provincia de Ontario é islandeses.

La capital de esta pequeña provincia es Winnipeg, que tiene algo mas de 2,000 habitantes, pero la ciudad mas importante es la de San Bonifacio, la cual adquiere de dia en dia mas incremento por acudir á ella el mayor número de los inmigrantes, y que cuenta ya algunos buenos edificios, como la iglesia católica, el arzobispado y el colegio de las hijas de San Bonifacio, todos ellos de piedra.

CAPÍTULO III

COLUMBIA BRITÁNICA

SITUACION, LÍMITES, DIVISIONES.—Las comarcas que vamos á describir, y á las cuales se da en el mapa el nombre colectivo de Nueva Bretaña ó Columbia Británica, no son frecuentadas mas que por los cazadores y los factores de las compañías de peletería de la bahía de Hudson, que han establecido en ellas algunos fortines como puntos de reunion.

La Columbia Británica abraza casi toda la parte septentrional del continente americano: está bañada al Norte por una prolongada extension de costas del Océano Glacial ártico: al Este linda con el mar de Hudson y

el Canadá: al Sur confina con los Estados-Unidos hácia los 49° de latitud, y por último al Oeste con el Océano Atlántico y el Territorio de Alaska.

Aspecto general del pais, montañas, rios.—La superficie de la Nueva Bretaña está cubierta, al Oeste, por la prolongacion septentrional de las Rocky-Mountains, ó Montañas Pedregosas, á la distancia de 3 ó 400 kilómetros de la costa del Grande Océano: dan nacimiento á gran número de rios y manantiales. Están acompañadas al Oeste de dos cordilleras paralelas, las Montañas Azules y las Montañas á Pico (Peak Mountains), que forman con ellas valles elevados, de Norte á Sur, en las cuales nacen el Columbia y el rio de la Paz. Otra cordillera á lo largo de la costa toma el nombre de Montes de las Cascadas: separa las tierras bajas de la costa, de la primera meseta del interior. Al Este de Rocky-Mountais, la Nueva Bretaña presenta el mismo aspecto que la Finlandia: está entrecortada por cadenas de montes de poca elevacion, pelados, tormentosos; vastas llanuras áridas y un dédalo de lagos, pantanos, islas, penínsulas, arroyos, dibujando las mas extrañas sinuosidades, llenas de cascadas, rocas, saltos de agua, riberas, tan pronto llanas como encajonadas, siguiendo una direccion tan poco determinada que parecen no saber dónde llevar sus aguas. Los rios pertenecen, sin embargo, á tres cuencas: el Columbia, el Rio-Frazer, célebre por sus depósitos auríferos, y el Simpson, todos tributarios del Grande Océano. El rio de Peel, el Mackensie, el Cooper-Mine y el Thleoni-chodezeth, mezclan sus aguas heladas á los hielos del Océano Artico: el rio de la Paz, el Saskatchewan, el rio Colorado, el Nelson, el Churchill, el Savern, el Albany y el Musse se arrojan en el mar de Hudson y en los lagos que lo rodean. Entre estos lagos citaremos el del Esclavo, atravesado por el Mackensie; el de Winnipeg; el del Grande Oso, especies de pequeños mares interiores: el de Athabasca, el North-lined, el Wollaston, el Rennes de Yath-Kyed, el Dulaunt y el de las Lluvias: la mayor parte de estos lagos y rios están tan próximos los unos de los otros, que solo los separan estrechos istmos, llamados *portages* en el país, porque los indígenas los atraviesan trasportando en hombros sus frágiles embarcaciones para pasar de una corriente á otra.

Clima.—El clima de la Nueva Bretaña es frio en general, rigor que se siente cada vez mas á medida que se adelanta hácia las orillas del Océano Artico y del mar de Hudson: en este punto y hasta gran distancia en el interior, la crudeza es extremada. Se cuentan apenas uno ó dos meses de estío, ó mas bien de calores excesivos, durante los cuales los mosquitos no dan punto de reposo: ni los mismos indios pueden soportar los tormentos que originan tan insoportables insectos. La atmósfera está constantemente oscurecida por las nieblas.

Productos naturales.—El suelo es poco fértil por lo general. En los parajes meridionales, sin embargo, se presentan por todas partes tierras laborables y grandes y extensas praderas: se valúa en una tercera parte de la superficie la cantidad de terreno susceptible de dar producto, á pesar de lo cual los indígenas no se aprovechan de esta ventaja para remediar las hambres horrorosas que los diezman cuando la caza ó los frutos de algunos árboles faltan, como suele acontecer. En los llanos inmediatos al lago Winnipeg se cria arroz del Canadá (*zizania aquatica*). Los árboles mas comunes hácia el Sur son el arce azucarero y el álamo. Hasta los 60° de latitud solo se perciben árboles y arbustos raquíticos y achaparrados, y únicamente se crian manzanos, perales, groselleros y frambueseros, fresales, ápios silvestres, patatas, coles y nabos. El trigo no se da sino hasta el paralelo 53, y desde este hasta el 60 cesa toda clase de vegetacion.

Las Rocky-Mountains presentan algunas masas de selvas de pinos, abedules, pobos, sauces, alerces, cedros, enebros y otros árboles de estas zonas. Se encuentran en ellas osos blancos y pardos, cenicientos y negros, lobos, zorras blancas, pajizas y negras, castores, nutrias, linces, gamos, bisontes, toros almizclados, ciervos, caribús ó rengíferos del Canadá, cuya piel, muy fina, emplean los naturales para pantalones y camisas; puercos-espines, liebres, conejos, perros grandes y fuertes que se utilizan como bestias de carga y tiro. Hay caballos de muy buenas razas en las comarcas meridionales: los rengíferos, en las septentrionales, son un gran recurso para los habitantes. Las aves consisten en el águila de cola blanca, el halcon, el gavilan, el buho, el faisan blanco, el chorlito silbador, la oca de Cedo y diferentes especies de patos. Los lagos y los rios abundan en pescados, que en la region septentrional constituyen el único alimento de los indígenas.

Poblacion.— La poblacion de la Nueva Bretaña se compone de diversas tribus de indios que habitan generalmente bajo tiendas, y se dedican, con especialidad, á la pesca y á la caza de los animales de piel, los cuales cambian en los diferentes fuertes ó depósitos de la Compañía de la bahía de Hudson: con posterioridad tendremos ocasion de entrar en algunos pormenores sobre las principales tribus, describiendo los distritos en que se instalan.

Division.—La Columbia británica que el gobierno inglés recobró en 1858 de la Compañía de la bahía de Hudson, y que hoy forma parte del *Dominio del Canadá*, comprende la region que pertenece á la vertiente del Grande Océano, y que, por consiguiente, está situada al Oeste de las Montañas Pedregosas. Este territorio, bastante accidentado y montañoso, es conocido en las costas con los nombres de Nueva Georgia, Nuevo Hannover y Nuevo Cornuailles: la parte interior mas próxima á las montañas se llama hoy Nueva Caledonia inglesa, ó Caledonia occidental. Vamos á visitar sucesivamente cada uno de estos distritos y las islas que de ellos dependen.

Nueva Georgia.—La Nueva Georgia está situada entre los 45 y 50° de latitud: sus límites hácia el interior los forman las Montañas Pedregosas. Desde 1840 la única parte que depende de la América inglesa es la situada mas allá del grado 49 de latitud boreal.

El golfo de Georgia es muy considerable: comunica con el Océano Pacífico, al Sur por el estrecho de Claaset ó de Juan Fuca, y al Norte por el de la Reina Carlota.

La Nueva Georgia presenta costas de mediana elevacion, agradablemente alternadas con colinas, praderas, bosques poco extensos y arroyos de agua dulce. En cambio, detrás de las costas se levanta la cordillera costanera de los montes Cascades, cubiertos de nieves perpetuas. Parece que abundan en ellos minerales de hierro muy ricos. Se encuentra cuarzo, ágata, pedernal y gran variedad de calizas, arcillas y manganeso.

El vigor de la vegetacion indica la fertilidad del suelo: en los bosques crece con abundancia el abeto de hoja de tejo, el pino blanco, el *turamahac*, el álamo del Canadá, el tejo comun, el árbol de la vida, la encina

negra y la comun, el fresno de América, el sauce ordinario, el saúco del Canadá y el cerezo de Pensilvania.

Los cuadrúpedos no ofrecen nada de particular: se ven osos, gamos de Virginia y zorras; pero nada de bisontes ni otros almizcleros: estos animales no traspasan la cordillera de las Montañas Pedregosas de las latitudes boreales. Entre las aves marinas descubrió Vancouver, entre otras, pájaros bobos, albatros y piés negros, semejantes á los de Nueva Holanda y Nueva Zelanda. Entre las aves terrestres parece que se encuentra una especie de colibrí; se ven tambien el águila parda y la de cabeza blanca, martin-pescadores, muy lindos trepadores, y un pájaro desconocido semejante á la garza, pero que mide 15 decímetros de altura, siendo su cuerpo del tamaño de un pavo. Los únicos establecimientos que poseen los ingleses son el fuerte Langley, en la desembocadura del Frazer, y el fuerte Tompson á orillas del lago del mismo nombre.

Isla Quadra y Vancouver Nutka.—La isla Quadra y Vancouver, cuyo nombre atestigua la buena armonía que existia entre los dos marinos que la descubrieron, pero que los mapas ingleses designan hoy solo bajo el nombre de Vancouver, está situada delante de la Nueva Georgia, de que la separa el estrecho de Fuca. Esta isla, que los naturales llaman Nutka, merece nuestra atencion porque los ingleses no dejan de fijar en ella nuevas colonias.

La mayor longitud de la isla Vancouver, de Norte á Sur, es de cerca de 270 millas, con una latitud media de 40 á 50. Su aspecto general es el de una comarca accidentada, cubierta de rocas y de espesos bosques: la parte cultivada del terreno está en escasa proporcion con la estéril.

La region central de la isla, tan léjos como ha sido posible explorarla, se compone de un desierto entrecortado por rocas y selvas, que por su esencia y naturaleza, no pueden tener aplicacion alguna.

En las inmediaciones de las costas se encuentran, en algunos puntos, árboles bastante robustos para la confeccion de mástiles, ó en otro caso para convertirlos en tablones.

Algunos distritos de la parte explorada de la isla carecen absolutamente de bosques; pero en compensacion su terreno es de una fertilidad excepcional y produce con abundancia todas las especies de granos que se recolectan en la mayor parte de Europa.

El clima de la isla de Vancouver es sano y agradable: el estío es caluroso y seco: no llueve en marzo ni en noviembre: el resto del año puede ser considerado mas bien como la estacion de las lluvias que no como un crudo invierno: cae un poco de nieve, que no se conserva mucho tiempo, y las heladas son de cortísima duracion.

Se han encontrado depósitos de hulla muy abundantes, y colocados favorablemente para la explotacion. El mar que orilla las costas abunda en pesca de diversas especies, y principalmente en arenques, salmones, bacalaos y sollos: algunas ballenas han solido presentarse tambien á la vista de la isla. El gneis y el micasquisto dominan en la formacion de las partes altas; pero en las bajas domina el grawaque y la toba pizarrosa: próximos al mar se encuentran terrenos areniscos y calizos.

La poblacion de esta isla puede valuarse de 15 á 20,000 almas: se compone de muchas tribus de la nacion de los wakas, que hablan cada cual un dialecto diferente. Estos naturales son inofensivos y viven casi exclusivamente del producto de la pesca: parecen aptos para los trabajos de la raza blanca, con tal que no se les exijan largas tareas.

La isla Vancouver, que ha sido ya visitada por los misioneros anglicanos y católicos, se halla aun en la infancia como colonia: posee muchos puertos cómodos y seguros, tales como el de Nutka y Puerto Victoria, favorablemente situado para el tráfico con el Oregon, la California, las islas Sandwich, la América central y la meridional, la Australia, la China, el Japon y otras regiones.

Nuevo Hannover y Caledonia occidental.—El Nuevo Hannover se extiende desde los 50 á los 54° de latitud: hay al Norte dos brazos de mar que penetran muy adentro en las tierras, que son el canal Hinchinbroock y el Gardner. Las porciones marítimas de este país se asemejan por la configuracion del suelo y por los vegetales á la Nueva Georgia: se encuentran pinos, arces, álamos y manzanos. Cerca del estrecho de Fitahughes, las costas consisten en rocas cortadas á pico, divididas por grietas, en las cuales se encuentra una turba muy inflamable y pinos de un tamaño mediano. El interior del Nuevo Hannover se llama tambien Caledonia occidental: está regado por el rio Frazer que merece una descripcion aparte. Las montañas están cubiertas de nieve, á pesar de haber algunas tan bajas de nivel, que los caminos son transitables durante el estío. Descienden bruscamente hácia el Océano Pacífico, y solo hácia el Oeste nacen algunas corrientes de poca consideracion. Hay muchos lagos pequeños, y se ven en ellos los embudos ó hundimientos de forma cónica regular, tan frecuentes en los países calizos.

El mismo lujo vegetal reina en esta comarca que en la de la Nueva Georgia. Los pinos y abedules forman bosques en las cumbres mas altas: en las montañas inferiores se ven cedros ó mas bien cipreses, que miden, á veces, 8 metros de circunferencia; alisos cuyo tronco se eleva á 15 metros antes de que broten las ramas; por último, álamos, pinabetes, y es probable que otros muchos árboles útiles. La remolacha ó nabo silvestre se produce con abundancia alrededor de los lagos, y de sus raíces se obtiene un buen alimento. En los rios hormiguean las truchas, carpas y salmones: estos últimos se cogen cerca de los diques construidos á través de las corrientes, manera que recuerda la pesca del salmon en Noruega.

Los ingleses poseen en el Nuevo Hannover y la Caledonia occidental el fuerte Frazer, cerca del rio Stuard; el fuerte Alejandro, inmediato al rio Frazer; el de Chilcotin, á orillas del lago del mismo nombre; el de Thompson, en el lago idem; el de Babine, junto al nacimiento del rio Simpson; y los de San Jorge, San Jaime y Mac-Langhlin.

Distrito aurífero del rio Frazer.—Se ha encontrado oro en considerable cantidad en el rio Frazer y sus tributarios, y tambien en el rio Orkanagan, á orillas del lago de este nombre; en el rio Thompson y en el lago Shuswap. Los mas ricos veneros están situados en este último lago.

El rio Frazer desemboca en el estrecho de Juan de Fuca, que separa la Nueva Caledonia inglesa de la isla Quadra y Vancouver. Recibió el nombre que lleva en honor de Simon Frazer, agente de la Compañía del Noroeste: los indios le llaman Facut-che-Fessé. Nace en la vertiente occidental de las Montañas Pedregosas, hácia

los 55°, cerca del nacimiento del rio de las Canoas: su curso es de cerca de 520 kilómetros. Despues de Mackensie, que en 1773 lo recorrió hasta 200 kilómetros, sir J. Simpson, gobernador de los territorios de la Compañía de Hudson, viniendo del Canadá por los lagos, descendió por toda la extension de su corriente, encontrándola plagada de peligrosos escollos, rocas, rápidos, cascadas, y por consiguiente poco á propósito para la navegacion. Su desembocadura representa una barra que los buques de cuatro á cinco metros de calado pueden salvar, subiendo, en seguida, á algunos kilómetros mas allá del fuerte Langley, construido en la orilla izquierda á 40 kilómetros del mar. La parte inferior del rio Frazer es un terreno muy á propósito para el cultivo; vénse allí hermosos pastos, espesos bosques de abedules, álamos, cedros, pinos y otros árboles siempre verdes. El terreno, arenisco y pedregoso á lo largo de la costa como en las islas, es fértil en muchos parajes. Los europeos que poseen factorías, recolectan algunas semillas y especialmente hortalizas; pero esos europeos son poco numerosos y los verdaderos señores de la Nueva Caledonia inglesa son los indios.

Isla Washington, archipiélago Pitt é isla del Príncipe Real.—En las costas del Nuevo Hannover están situadas las islas Fleurier, descubiertas y llamadas tales por la Perouse, y que Vancouver, sin saberlo, ha desbautizado para darlas á conocer con los títulos de la princesa real de Inglaterra: estas islas son: la Grande isla de la Princesa Carlota, llamada hoy de Washington por los americanos; el archipiélago Pitt y la isla del Príncipe Real. Son habitadas por los wakas, como las de Quadra y Vancouver.

Nuevo Cornuailles.—Se experimenta un frio mucho mas rigoroso que en las dos precedentes regiones. A los 83° 30′ sobre el canal de Gardner, que penetra mucho en las tierras, se elevan montañas cubiertas de nieves, que parecen no derretirse nunca. En la proximidad del mar, el clima, mucho mas templado, permite á los bosques de pinos revestir las rocas lisas y escarpadas. Los frambuesos, los cornizos silvestres, los groselleros, la planta llamada *the del Labrador*, abundan en ellos. Se han descubierto manantiales termales, una isla entera de pizarra y una roca bastante curiosa por su forma de obelisco, á la cual llaman la Nueva Edystone. Se encuentra en gran abundancia madera flotante en las playas. La Compañía inglesa posee en ellas el fuerte Simpson á la desembocadura del rio del mismo nombre.

El país que acabamos de visitar, y que se extiende desde el monte de San Elías hasta la frontera americana, al Oeste de las Montañas Pedregosas, está poblado por diferentes tribus indias, que vamos á revistar rápidamente.

Tribus indias que habitan en la Columbia británica.—Los wakash ó wakas habitan la Nueva Georgia, el Nuevo Hannover, y la isla de Quadra y Vancouver. Su estatura es mayor que la comun y el cuerpo musculoso: su rostro presenta abultados los huesos de las mejillas: comprimido con frecuencia por encima de estas, parece rebajarse bruscamente entre las sienes: su nariz achatada en la base, tiene anchas las ventanillas y una punta redondeada: tienen la frente chata, los ojos pequeños y negros, los labios anchos, carnosos y redondeados: en general carecen absolutamente de pelo de barba, ó solo tienen un pequeño mechon, muy claro, en la punta. Esta falta puede proceder, sin embargo, de una causa ficticia, porque algunos de ellos, y sobre todo los ancianos, usan la barba poblada y hasta bigotes. Sus cejas son claras y siempre rectas, pero el cabello es abundante, tieso y muy fuerte, negro sin excepcion, llevándolo alisado y flotante sobre los hombros. Trajes toscos de lino, mantas de pieles de osos ó nutrias marítimas, los colores rojos, negros y blancos con que se tiñen el cuerpo, todo su traje ordinario revela la imágen de la miseria y la ignorancia. Su equipo de guerra es extraño: cargan la cabeza con pedazos de madera esculpida, que representan cabezas de águilas, lobos y marsoplas. Muchas familias habitan reunidas en la misma cabaña: los tabiques de madera, colocados á cierta altura, imprimen á estas chozas el aspecto de una caballeriza. Algunas de sus telas de lana, aunque fabricadas sin ayuda de telar, son muy buenas y están adornadas con dibujos de brillante colorido. Saben esculpir figuras toscas de madera.

Sus piraguas, ligeras, achatadas y anchas, bogan con toda seguridad sin auxilio de balancin: distincion esencial entre las canoas de las tribus americanas y las de las comarcas meridionales de las Grandes Indias y de la Oceanía.

Sus arreos de pesca y de caza son bastantes ingeniosos y bien construidos: se nota, sobre todo, una especie de remo guarnecido de puntas, con el cual atrapan los peces. Este instrumento, así como los venablos con que hieren las ballenas, prueban que no carecen de inventiva. El venablo se compone de una pieza de hueso con dos salientes, en las cuales va fijada la cortante valva de una concha de almeja que forma la punta; cuyo aparato va sujeto á dos ó tres brazas de cuerda: para arrojarlo se valen de un palo de cerca de cinco metros de largo, en uno de cuyos extremos está fija la caña y el venablo en el otro, de modo que pueda desprenderse del palo como una boya, cuando escapa el animal.

Las tribus que habitan en la Nueva-Georgia difieren en talla, costumbres y manera de vivir, pero todos los habitantes de Nutka se asemejan respecto á los rasgos principales. La despoblacion aparente de los alrededores del puerto del Descubrimiento ó Descubierta, contrasta singularmente con el gran número de cráneos y otras osamentas humanas que se encuentran en estos parajes, como si todas las tribus vecinas la hubiesen escogido para su cementerio. Lewis y Clarke han estudiado los habitantes del interior. Descendiendo de las Montañas Pedregosas vieron muchas tribus que tienen la costumbre de aplastar las cabezas de sus hijos cuando son muy jóvenes. Los solkuks tienen el cráneo achatado de tal manera, que la coronilla de la cabeza se encuentra en línea perpendicular con la de la nariz. Los idiomas de las tribus difieren tanto como las fisonomías. La lengua de los enonchurs, comprendida por todas las tribus que habitan en la Columbia arriba de la gran catarata, es desconocida mas cerca de la costa, donde se habla el idioma de los echilluts que difiere de ella por completo. El lenguaje de los killamuks está muy extendido entre las tribus que habitan el Sur, entre la costa y el rio Multnomah. Estos killamuks ascienden á unas 10,000 almas. Los konkuses, vecinos de estos últimos, pero mas al interior, pertenecen á otra raza; son mas blancos y no tienen achatada la cabeza. En general, la tez de todas estas tribus, ya tengan la cabeza redonda, ya achatada, es de un moreno cobrizo, mas claro que el de las tribus del Missouri y de la Luisiana. Viven de la pesca y conceden á las mujeres mayor

consideracion de la que disfrutan en los pueblos cazadores.

El aire del mar estropea sus ojos y sus dientes. Las tribus de los alrededores de la gran catarata de la Columbia construyen casas de madera, industria desconocida en la region que se extiende desde esta catarata hasta San Luis.

Algunas tribus del Nuevo-Hannover estudiadas por Mackensie, presentan muchos rasgos que nos recuerdan los insulares de Taiti y de Tongatabu: son considerados, sin embargo, como wakas. Los habitantes del rio del Salmon ó Annahyu-Tessé, como ellos le llaman, viven bajo un gobierno despótico; celebran dos fiestas religiosas, una en la primavera y otra en el otoño: en sus recepciones solemnes extienden esteras ante sus huéspedes.

El pueblo se sienta delante en semicírculo. Para demostrar su aprecio á una persona, la cubren con su propio traje, acompañando esta dádiva hasta con un puesto en el lecho conyugal, costumbre practicada tambien en muchas otras tribus de la América y del Asia. Son de mediana estatura y muy abultados de carnes, el rostro oval, los carrillos salientes, los ojos pequeños y de un color pardo matizado de rojo y la tez aceitunada y cobriza á un tiempo. Su cabeza adquiere la forma cónica por efecto de las contínuas presiones á que la sujetan desde la infancia: el color de sus cabellos es castaño oscuro. Confeccionan sus vestidos con una especie de tela sacada de la corteza del cedro, enlazada algunas veces con pieles de nútria. Son escultores bastante hábiles: sus templos se hallan sostenidos por pilares de madera en forma de cariátides; unas de pié en la actitud de vencedores, otras encorvadas, como abrumadas por el peso.

Los indos slud-cuss habitan en el paraje donde la elevada cordillera de los montes Cascades comienza á descender hácia la cuenca del rio Frazer. Estos indios poseen una fisonomía agradable, demuestran mucho aseo y no maltratan á las mujeres. Conservan los huesos de sus padres encerrados en cajones suspendidos de las vigas. Fieles guardianes de los efectos que los viajeros les dejan en depósito, procuran robar cuanto pueden á estos mismos viajeros.

Los indios llamados nauscud ó de la Cascada, los nagails ó naguilers y los alnahs habitan en la parte alta del rio Frazer. Entre sus diversos idiomas, hay algunos que se asemejan á la lengua de los chipeways y otras naciones del Canadá.

Los carriers ó taculliers habitan tambien á orillas del Frazer y de las del lago de este nombre que da nacimiento al rio. Viven de la caza y de la pesca, habitan en chozas, y se visten con pieles de animales ó telas bastas, que obtienen de los factores de la Compañía inglesa en cambio de peleterías. En el invierno se sirven de trineos arrastrados por perros: practican la poligamia, y sus mujeres cuidan del ajuar y confeccionan los trajes de toda la familia.

Vancouver ha visto, hácia la costa, aldeas colocadas sobre una especie de azotea artificial, cuyo dibujo, trazado en el album de este viajero, recuerda un tanto los pals de la Nueva-Zelanda. La aldea de Chelaskys, en el estrecho de Johnston, aunque compuesta de miserables cabañas, está decorada con figuras, que parecen encerrar un sentido jeroglífico: este género de pintura está muy extendido por toda la costa del Oeste.

CAPITULO IV

TERRITORIOS DEL NOROESTE Ó ANTIGUO TERRITORIO DE LA BAHIA DE HUDSON.—PENÍNSULA DEL LABRADOR

Distritos entre las montañas pedregosas y la bahia de Hudson.—Abandonemos el Noroeste ó la Columbia, y atravesamos las montañas Pedregosas (Rocky-Mountains). Vemos inclinarse hácia la bahía de Hudson y los mares glaciales desconocidos, un inmenso país salpicado de lagos, pantanos y rios, con una profusion desconocida en los demás países del globo. Esta dilatada region que tiene lo menos 7.600,000 kilómetros cuadrados, confina al Sur con el paralelo 49 que le separa de los Estados-Unidos; al Sudeste con el Canadá; al Este con el Labrador; al Norte con el Océano Glacial ártico; al Oeste con las montañas Pedregosas y al Noroeste con el territorio de Alaska.

Pocas montañas se levantan por encima de estas planicies salvajes y glaciales. Las numerosas aguas de estas comarcas, pueden, al igual de las de Nueva-Bretaña, reducirse á dos clases. Las unas corren hácia el Océano Ártico, mientras las otras llevan su tributo á la bahía ó mar de Hudson. Esta division física en dos grandes vertientes es la que adoptaremos para la rápida descripcion que vamos á hacer: está, por otra parte, conforme con las mas recientes divisiones de la Nueva-Bretaña que la Compañía inglesa de la bahía de Hudson distribuye en 20 factorías ó distritos (comprendiendo el Labrador y el Maine oriental), los cuales deben su nombre á los rios que los surcan. Los revistaremos sucesivamente, empezando por los que dependen de la cuenca del Océano Ártico.

El mas próximo á las Montañas Pedregosas es el distrito del rio de la Paz *(Peace River)*: nace en dos brazos, septentrional y meridional, en las montañas del Pico *(Peak-Mountains)*, y desemboca en el gran lago del Esclavo, comunicando con el de Athabasca: desde este último lago hácia el del Esclavo, corre al Sur hácia el Norte con el nombre de rio del Esclavo. Los principales establecimientos de la Compañía inglesa son en este distrito, los fuertes Mac-Leod, Rocky-Mountain-House, San Juan, Dunvegan y Vermillon, situados á orillas del rio de la Paz. Los montes Carribœuf siguen paralelamente á cierta distancia, la orilla izquierda de este último rio. El distrito está habitado por los chipeways y los crecks.

El distrito del pequeño lago del Esclavo (Lessew Slave Lake) está al Sur-Sudeste del precedente: tiene menor extension y debe su nombre al principal lago que contiene: el rio Athabasca ó de la Cierva nace en él, cerca del monte Browm que mide 5,300 metros de altura. Este rio que comunica con el pequeño lago del Esclavo, despues de varias caidas y rápidos, viene á desembocar en el lago Athabasca, al cual da su nombre. Los establecimientos de la Compañía en este distrito son: Henry's House, Jaspen's-House y los fuertes Assiniboine y del pequeño lago del Esclavo.

El distrito de Athabasca rodea el lago de este nombre que está en comunicacion, por su extremo occidental con el rio de la Paz y forma con él el del Esclavo. Los establecimientos de la Compañía en estos parajes son: los fuertes Chipewyan, Widderbune y Fond du Lac, á orillas del lago mismo, y el fuerte Pierre-au-chalumet á orillas del rio. Por su extremo oriental el lago comunica con el lago Wollaston y con el de Rennes por el rio Stone.

El lago Athabasca llamado tambien lago de las Colinas, parece ocupar la espalda del país que separa la vertiente del mar de Hudson y la del Océano Artico.

El distrito del gran lago del Esclavo (Great-Slave-Lake) se halla al Norte del precedente. Además del rio del Esclavo, el lago que le da su nombre recibe numerosas corrientes, dando nacimiento al Mackensie hácia su extremo occidental. Por la parte de Oriente está rodeado de montañas, siendo las principales el monte Mac-Leod y el Tal-Tkel-Leh. Los establecimientos de la Compañía son los fuertes Resolucion, Providencia y Reliance á orillas del mismo lago. El del Esclavo mide mas de 400 kilómetros de largo por 200 á 240 de ancho, poblado de islas sombreadas por grandes árboles semejantes á los morales. Mackensie le halló cubierto de hielos á mediados de junio de 1789.

El distrito del rio Mackensie (Mac-Kensie's River) es muy vasto. Se extiende entre el distrito del gran lago del Esclavo al Este, el del rio de la Paz al Sur y la América rusa al Oeste. Ya hemos dicho que el Mackensie salia del gran lago del Esclavo: es la mayor corriente de agua de aquellas regiones polares: recibe numerosos afluentes, entre los cuales citaremos, por la orilla izquierda el rio Liard ó de la Montaña, que está formado por muchos brazos, descendiendo en torrentes de los montes del Pico (Peak Mountains); y el rio Peel que baja del monte Trafic para confundirse con el Mackensie en su desembocadura, formando entre ambos un delta muy extenso. Los establecimientos de la Compañía son los fuertes Halket y Liard á orillas del rio de de este nombre: los de Normand, Buena-Esperanza y Simpson á orillas del Mackensie y el de Mac-Pherson, á orillas del Peel. El Mackensie comunica con el lago del Oso Mayor por medio del rio del mismo nombre. La Compañía no posee mas que un fuerte en este último lago, el fuerte Confidencia, situado en la desembocadura del rio Dease.

Todos estos lagos y rios recorren sin interrupcion mas de 2,400 kilómetros, equiparándose á los magníficos rios de la Siberia. Desgraciadamente, solo riegan desiertos de hielo, porque en estos distritos, visitados de vez en cuando por el cazador del Canadá, apenas se encuentra la huella errante de algunas raras tribus de indios con nombres extraños, tales como los indios nahathaway, los castores, los perros, los pendencieros, los cobre, los strongbow; pertenecientes todos á la gran familia de los chipeways.

PAÍS DE LOS ESQUIMALES, COSTAS ÁRTICAS DE LA AMÉRICA.—Dirigiéndonos del Sur al Norte, vemos desaparecer los últimos rastros de la vegetacion. Pasado el 65 paralelo, nos encontramos en el país de los esquimales, que se presenta á nuestra vista con su horrorosa desnudez. Pero ¿cómo es posible describir con alguna exactitud, comarcas ingratas entrevistas apenas por atrevidos viajeros? ¿Qué interés se puede dar á una seca nomenclatura de nombres, cabos, bahías y golfos? ¿Qué variedad puede ofrecer el cuadro tristemente monótono de unas regiones heladas y sepultadas por espacio de mas de nueve meses bajo las nieves? Procuraremos, sin embargo, indicar al lector los puntos mas importantes de esta comarca del continente americano.

Al Este de la desembocadura del Mackensie, la costa se prolonga, siguiendo de Oeste á Este una direccion casi paralela á los 70° de latitud boreal. Se encuentra desde luego en la desembocadura del Mackensie un vasto archipiélago, descubierto en 1789 por Mackensie y visitado en 1825 por Franklin; y despues el cabo Dalhousie que pertenece, quizá, á una gran tierra separada del continente: en la costa se halla entonces la bahía de Liverpool, pero se remonta muy luego hácia el Norte para proyectar á la altura de 70° 50′ el cabo Bathurst. Se descubre en seguida la bahía de Franklin y el cabo Parry: montañas desnudas y descarnadas se echan entonces de ver á alguna distancia en el interior de las tierras: son los montes Melville, que no presentan una cordillera contínua, sino una serie de montañas aisladas: entre dos de estas debe pasar, probablemente, el rio Roscoc, cuya desembocadura se ignora.

A la altura de 120° de longitud occidental se entra en el estrecho del Delfin y de la Union, formados por las tierras árticas de Wollaston y de Victoria y por la costa del continente americano. Despues de haber doblado el cabo Krusenstern, se abre este para formar el vasto golfo del Coronamiento de Jorge IV, que recibe al Oeste el rio Rae, inexplorado todavía, y el rio Coppermine ó de la Mina de Cobre. Este rio, descubierto por Hearne en 1771, no es muy considerable: atraviesa un gran número de lagos y forma una serie contínua de rápidos y cascadas. Sus orillas las constituyen colinas y montañas cuya altura media asciende á 700 metros: cerca de su desembocadura se encuentra la mina de cobre que le da su nombre. En el fondo de la parte oriental del golfo del Coronamiento, el mar penetra muy adentro en las tierras, marcando la entrada de Bathurst y de la bahía de Melville. Al Norte de esta última está la punta Turnagain ó del Retorno, que forma con la Tierra Victoria el estrecho de Dease. El golfo del Coronamiento es muy extenso: contiene numerosas islas, designadas con el nombre de archipiélago del Duque de York: la punta de Turnagain en la península de Kent marca, á la entrada occidental del estrecho de Dease, el cabo Franklin, y á su extremo oriental, el cabo Alejandro. El continente americano se dirige entonces, segun MM. Dease y Simpson que exploraron estos parajes en 1838, hácia el Nordeste: es llano y sus orillas las forman, alternativamente, arenas finas, agudos guijarros y pantanos. A distancia de tres ó cuatro kilómetros de la costa, se levanta una cordillera de colinas poco elevadas, revestidas acá y acullá de un verdor sombrío, en las cuales nacen una multitud de riachuelos que terminan en el mar. A 8 kilómetros de la costa se descubre una colina de 200 metros de elevacion, á la cual M. Dease dió el nombre de Monte Jorge en memoria del gobernador Simpson. Pudiera servir como punto señalado de antemano para conocimiento en un viaje al interior.

Seguidamente encontramos la bahía del Laberinto, en frente de la isla Melburne: despues la costa sigue con bastante regularidad la direccion Oeste; pero muy luego se dirige hácia el Norte y forma la península Adelaida, que determina, con la tierra ártica del rey Guillermo IV, el estrecho de Simpson. Al Este se abre un nuevo golfo muy profundo que comunica con el lago Franklin. Recibe este uno de los mayores rios de esta comarca, el Back ó el Gran Pez, designado asimismo con el nombre de Thleui-Cho Detzeh: procede de la region del lago Esclavo, con el cual comunica sin duda, y no llega al Océano hasta despues de haber atravesado muchos lagos, siendo el mas importante el llamado Mac-Dugal por el capitan Back que visitó el rio en 1835. Su curso, de una extension de 900 kilómetros, está ac-

cidentado por rápidos, cascadas, barras y escollos peligrosos. Algunos informes obtenidos de los esquimales hacen presumir que los últimos supervivientes de la expedicion de Franklin, debieron sucumbir horrorosamente cerca dela desembocadura de este rio. Despues del cabo Victoria, situado al Este de la misma, empieza lo desconocido ó indeterminado.

Distritos ó factorías del mar de Hudson. — Vamos á visitar ahora cada uno de los distritos que pertenecen á la cuenca de este mar, empezando por los del Norte. Entraremos desde luego en una comarca que dependia de las Nuevas-Gales septentrionales, y que forma hoy el distrito de Curchill, sumamente vasto, pues se extiende desde la entrada de Chesterfield al Norte, al rio de Churchill al Sur, y desde los lagos de los Rengíferos y Wollaston al Oeste, al mar de Hudson al Este. Está cubierto de grandes lagos, el Doobaunt, el Yath-Kied, el North-Lined y el Big, que comunican entre sí por medio de canales. El único establecimiento de la Compañía inglesa que podemos citar, es el fuerte de Churchill, en la desembocadura del rio del mismo nombre, en el mar de Hudson.

El distrito del rio Inglés (English River) está situado al Sur de los del pequeño lago del Esclavo y de Athabasca, que corresponden á la vertiente del Océano Atlántico: está separado por colinas que á veces se ensanchan hasta formar mesetas, y debe su nombre á su corriente de agua principal, que se llama en la parte inferior de su curso, el Missinippí ó Churchill. Este rio comunica con el lago de los Rengíferos, y por medio del rio Stone con el lago de Athabasca. Esta comunicacion, que pone en contacto las dos vertientes del Océano ártico y del mar de Hudson, seria inapreciable si se verificara bajo un clima mas templado. Los establecimientos de este distrito son los fuertes Methye, Lacroix y Carribeau.

El distrito del rio Nelson (Nelson River) se halla situado al Oriente del anterior: comprende el curso inferior del Churchill, y el del Nelson, y contiene los fuertes Nelson y Split.

El distrito de York, inmediato al precedente, formaba con él la parte septentrional de las Nuevas-Gales. Los establecimientos de la colonia son York y el fuerte Nelson, á orillas del mar de Hudson.

El distrito de Saskatchawan se halla situado al Sur del pequeño lago del Esclavo y hácia los confines de los Estados-Unidos: está separado de la region de Columbia por la espalda oriental de las montañas Pedregosas. El rio que le da su nombre está formado por dos brazos que descienden de estas montañas; el brazo del Norte baja del monte Hooker, que mide 5,200 metros de altura: ambos brazos se reunen cerca del establecimiento de Nippewen: el rio que forman desemboca en el lago Winipeg, que tiene mas de 240 kilómetros de largo por unos 120 á 160 de ancho. Sus orillas están sombreadas por enebros azucareros y álamos blancos: se componen de llanuras fértiles, en las cuales se cultiva arroz del Canadá. Este lado que recibe tambien el gran rio de los Assinipoils ó Assiniboines unido al rio Colorado, desagua en la bahía de Hudson por medio de los rios Nelson y Severn. El lago Winipeg es el antiguo lago Borbon de los franceses, y el rio Borbon se componia del Saskatchawan y del Nelson. La parte meridional del distrito está cubierta de montañas y colinas, que separan la cuenca del mar de Hudson de la del Missinippí. Los principales establecimientos de la compañía son: Acton, Edmonton, Fuerte San Jorge, Manchester-House, Fort-Petit y Carlton-House, á orillas del Saskatchawan septentrional; y Chester-Field y Casa del Sur, á las del meridional.

El distrito de Cumberland está al Sur del rio Inglés, del que le separa una serie de eminencias: comprende el curso inferior del Saskatchawan, siendo los principales establecimientos Cumberland y los fuertes de Moose, Finlay-House y Nipewen.

El distrito del rio de los Cisnes (Swan River) está situado entre el brazo meridional del Saskatchawan y los lagos Winipeg y Manitoba. El rio Assiniboine nace en ellos y debe su nombre al pequeño rio y lago de los Cisnes. Los establecimientos de la Compañía son, en este paraje, los fuertes Capot, Pelly, Hibernia, Hellice, Swan-House y Delfin-House.

Al Norte del lago Winipeg está el pequeño distrito de Noruega (Norway), que debe su nombre á su aspecto físico: encierra los establecimientos de Norway-House y Jack-House.

El distrito del lago Rainy (Rainy Lake) está tambien en la frontera de los Estados de la Union americana: linda al Oeste con el precedente, y el Este se extiende hasta el Lago Superior, en el cual posee los establecimientos de Michipicoton, fuerte Peak y Fort-William. Este último es quizá el mas importante de cuantos hemos nombrado hasta ahora: puede considerársele como el depósito principal de todo el comercio de peletería del interior de la América del Norte.

Raseiganagah es un pequeño puerto de la Compañía en la frontera de los Estados-Unidos: este establecimiento debe su nombre al fuerte Rainy, situado á orillas del lago Rainy ó Francés, que separa las posesiones inglesas de las de los Estados-Unidos.

Abandonando la cuenca del lago Winipeg para dirigirse al Norte hácia el mar de Hudson, se entra en el distrito de Islandia (Island) que toma su apellido de uno de los pequeños lagos que contiene; se extiende del Noroeste al Sudeste, del lago Holy al Chat. Sus establecimientos son: Oxford-House, Albany-House y los fuertes Windy y Chat (Gato).

El distrito de la Savernia (Savern) se encuentra al Este del precedente y al Sur del de York, y es mas extenso que estos: está bañado por el mar de Hudson, formando parte de las Nuevas Gales del Norte. Debe su nombre al Savern, que nace en el lago del mismo apellido, y corriendo del Suroeste al Nordeste, viene á desembocar en el mar de Hudson, despues de haber recibido muchos afluentes. La compañía inglesa posee en este distrito algunos de sus mas antiguos establecimientos. Citaremos el fuerte Savern, en la desembocadura del rio, el fuerte Trout y el Weenisk, á orillas de los lagos del mismo nombre, y por último, el Savern-House. La costa vecina al mar de Hudson es baja y pantanosa.

El distrito de Albany debe su nombre al rio Albany que desagua en el mar de Hudson: está al Sur del precedente, y, como él, contiene gran número de pequeños lagos, entre los cuales citaremos el Miminiska, el San José y el Largo. Los principales establecimientos que encierran son: Albany, en una isla situada á la desembocadura del rio; Hombey-House, Glocester y Osnabourg-House. El distrito de Moose linda con el Alto Canadá: el rio y el fuerte Moose le dan su nombre: el fuerte Moose-Factory está construido en una pequeña y graciosa isla á 3 millas del mar de Hudson: solo es

notable por la elegancia de su construccion y posicion geográfica. Respecto á las familias indias que van á hacer la trata, su número no excede de cincuenta, formando una poblacion de doscientas cincuenta almas, pero como este fuerte está situado en un extremo de la rada, todos los puertos que le rodean, en 1,600 kilómetros á la redonda, envian á él sus peleterías. Un buque procedente de Inglaterra arriba cada año con provisiones y víveres para el abastecimiento de estas diversas estaciones, y retorna cargado de ricas y preciosas pieles: los demás establecimientos son Brunswick, Nuevo Brunswick y Frederick-House. El lago Abbitibbé da su nombre al distrito que se extiende al Este del de Moose, tiene por límites al Sur, las montañas que le separan del Bajo Canadá, y al Norte está bañado por las aguas de la bahía de James. Abbitibbe-House, á orillas del lago; parece ser el único establecimiento importante con Hannah-House, situado hácia el fondo de la bahía que recibe el rio de Harricanaw. El último distrito de la Compañía inglesa que citaremos es el de Rupperts-River: ocupa la costa oriental de la bahía de James y se extiende hasta el rio de la Gran Ballena. Este distrito ha sido formado á expensas de la provincia del Maine oriental, dependiente de la salvaje península del Labrador. Sus principales establecimientos son Rupperts-House y los fuertes Maine y de la Ballena.

COMPAÑÍA DE LA BAHÍA DE HUDSON.— La Compañía de la bahía de Hudson (Honourable Hudson's Bay Company), que posee el privilegio exclusivo de la explotacion de todos los territorios situados al Norte y al Oeste del Canadá, es la reunion de dos asociaciones. La primera fué instituida en 2 de mayo de 1669 por el rey Cárlos II bajo el título de «El Gobernador y la Compañía de aventureros de Inglaterra, traficantes en la bahía de Hudson.» Su primer gobernador fué el príncipe Ruperto, y en honra suya se denominó la region vecina del mar de Hudson el Rupertland. Creada en parte por los traficantes en pieles de la Cité de Lóndres, obtuvo el privilegio de explotar todos los países bañados por la bahía de Hudson y las regiones que pudieran descubrir sus agentes. Los fundadores componian el número de diez y ocho. El cuidado de los negocios se confió á un gobernador, asistido de un comité de siete miembros, y se fijó el valor de cada una de las acciones en 100 libras esterlinas, transmisibles por derecho de sucesion á los herederos de los fundadores. La Compañía debia costear los gastos que ocasionaran los descubrimientos. Le fué tambien impuesta la obligacion de buscar un paso por el Oeste. Pero el temor de que pudieran aprovecharse de sus descubrimientos los mercaderes franceses de Montreal, como tambien las casas de comercio de la Nueva Inglaterra, ocultó siempre el resultado de sus pesquisas del mejor modo que le fué posible.

Creció en importancia hasta 1783, en cuya época se constituyó en Montreal una asociacion bajo el título de Compañía del Noroeste (North-West-Company), la cual se estableció con el privilegio de explotar las regiones desconocidas del continente americano, bañadas por el mar del Oeste, que no estaban comprendidas en la carta de la Compañía de Hudson. En 1789 habia construido fortificaciones cerca del lago Athabasca, un poco mas abajo de los 59 grados de latitud, pero hácia la Nueva Caledonia fué donde mas efectivamente se fundaron en 1804 establecimientos bajo la direccion de esta segunda Compañía. Una rivalidad, bien natural por cierto, no podia dejar de envenenar las relaciones de ambas Compañías que, trabajando en igual sentido, habian de chocar á cada paso en el mismo terreno. La guerra se declaró entre ellas el 19 de junio de 1816, y despues de algunas acciones de guerra de dudoso resultado, de establecimientos incendiados, perdidos y recobrados, la Compañía de la bahía de Hudson fué definitivamente batida por su rival del Noroeste.

Entonces el Parlamento inglés, enterado de semejantes desórdenes, zanjó la cuestion reuniendo en una sola ambas sociedades, bajo el título, que conserva hoy, de Honorable Compañía de la Bahía de Hudson. El acta de incorporacion, votada en 1821 por el Parlamento, concedió por veintiun años á la compañía el privilegio exclusivo de traficar en todos los territorios indianos poseidos ó reclamados por la Gran Bretaña en la América del Norte. El privilegio, diferentes veces renovado, espiraba en 1860; pero, segun las declaraciones hechas en la Cámara de los Comunes por el ministerio de las colonias, el gobierno prolongó por cinco años mas los poderes otorgados al gobernador que representa á la Compañía, aunque recobrando sus derechos de soberanía sobre la isla de Vancouver y cierta parte del Distrito del Noroeste ó sea de la Colombia. Por último, un bill del Parlamento inglés, de 1870, le ha desposeido de todo su territorio, que hoy forma parte del *Dominio del Canadá*, con el nombre que sirve de título á este capítulo, si bien la Compañía conserva todas sus factorías y establecimientos con los terrenos adyacentes, teniendo además el derecho de hacer el comercio de pieles, como corporacion, con exencion de tasas.

La administracion é inspeccion de los territorios de la Compañía se confiaron á un gobernador, cuyo sueldo asciende á 3,000 libras esterlinas. Tiene obligacion de visitar cada año cierto número de fuertes de los puestos de la Compañía, cuyas tres cabezas ó centros principales son: en el Canadá, Montreal; en la bahía de Hudson, la factoría de York, el antiguo Borbon francés, y en el Oeste de las Montañas Pedregosas, el fuerte Vancouver á orillas del rio Colombia. Estos tres puntos son los de llegada y partida de los buques, por cuyo medio mantiene la Compañía sus relaciones con Lóndres. Los tres agentes especiales que residen en las tres cabezas de departamento disfrutan de 2,000 libras esterlinas de sueldo. Inmediatamente despues de estos en jerarquía, se encuentran 23 superintendentes de distrito ó jefes factores *(chiefs factors)*, que no tienen sueldo fijo, sino una parte en los beneficios. Vienen despues 25 dependientes principales *(chiefs traders)* con el sueldo de 500 libras; los cirujanos *(surgeons)* perciben 125 libras, y los subalternos *(clerks)* 100 libras, etc. La jerarquía, dice M. de Mofras en su *Viaje al Oregon*, se observa rigurosamente, y los ascensos concedidos al mérito, se llevan con la mas estricta justicia.

Llámanse empleados *(engagés)* todos los trabajadores de la Compañía; los que tienen á su cargo recorrer el país en canoas para el trasporte de las mercaderías, son conocidos con el nombre especial de *viajeros;* generalmente son franceses-canadienses, entre los cuales se encuentran algunos individuos de sangre cruzada, llamados *pinos quemados*, iroqueses y mestizos. Hablan únicamente la lengua francesa, y profesan la religion católica. Estos *obligados* libres son los que constituyen la poblacion independiente establecida en la bahía de Puget, y sobre todo á orillas del Uallamet, cerca de las misiones francesas que dirige el arzobispo del Oregon.

Todos los años se reunen los jefes de los distritos en

un punto señalado con anticipacion para tratar los asuntos de la Compañía, dar cuenta de su gestion, proponer las mejoras que pueden introducirse y los nuevos puntos que deben crearse. Si se observa que en algunos cantones disminuye el número de castores, se suspende la caza para que la especie pueda reproducirse; ciertas tribus castigan hasta con la muerte á los que matan los animales durante la primavera y el verano. Cada tres años el gobernador de los territorios atraviesa el continente, recorre todos los fuertes y se presenta en Lóndres para dar cuenta al comité superior del estado de los negocios.

Los indígenas de esta parte de América pertenecen á tres naciones diferentes: esquimales, chipeuays y knistenaux.

LOS ESQUIMALES.—Los esquimales ó eskimaux habitan desde el golfo de Welcome hasta el rio Mackensie, y probablemente hasta el estrecho de Behring: se extienden por el Sur hasta el lago del Esclavo; por el Norte se detienen á la orilla del mar Polar, ó prolongan sus correrías hasta un desierto de hielo.

Pequeños, rechonchos y débiles, aunque bien proporcionados, estos habitantes polares tienen un color mas bien de un amarillo rojizo y sucio que cobrizo. Son anchos de espaldas, y sus manos y sus piés de una pequeñez notable; su rostro es mas largo y ancho que el de los europeos; nariz pequeña, ojos tambien pequeños y negros, hundidos y ocultos en parte por espesas pestañas; gran boca, labios gruesos, anchas y movibles orejas y cabellos negros, largos y ásperos. Los hombres tienen por lo general poca barba y esta poca se la arrancan. Sus cabañas, de forma circular, están cubiertas con pieles de gamo en el interior del país y de foca á orillas del mar: se entra en ellas arrastrándose boca abajo. Las canoas, construidas de pieles de lobo marino, cosidas sobre una armazon de madera ó de huesos de ballena, bogan con rapidez. Las hay de dos clases: las llamadas *kadjacs* tienen 3 metros de largo por 70 centímetros de ancho. Su forma es como la de la lanzadera del tejedor: en medio de la piel que las cubre se abre un agujero, en el cual se coloca el esquimal que la dirige con un remo de cerca de 2 metros de largo, estrecho en el centro y ancho y plano en ambos extremos. Si el hielo interrumpe su navegacion, carga con su kadjac á cuestas, salva el obstáculo y continúa navegando. Las canoas llamadas *cumiacs* están construidas del mismo modo, pero son mayores y de la forma de nuestros barquichuelos, pudiendo contener hasta veinte personas. Estos salvajes trabajan pacientemente una piedra gris y porosa, en forma de cántaro y de calderas; los bordes de estos vasos están adornados con elegancia. Conservan sus provisiones de carne en pellejos llenos de aceite de ballena. Los que habitan cerca de la desembocadura del rio Mackensie se rapan la cabeza, costumbre particular, pero que no basta para probar su orígen asiático. Los esquimales usan vestidos hechos con pieles de animales y especialmente de focas, cuyo pelo cae por fuera: consisten para los hombres en una túnica redonda, que tambien llevan las mujeres, pero abierta por un lado, en un pantalon y botines comunes á ambos sexos; los de las mujeres suben hasta las caderas, están sostenidos por ballenas y las sirven para colocar en ellas á sus chicuelos, cuando están cansadas de llevarlos en brazos. Peinan sus cabellos en trenzas, de las cuales suspenden dientes y uñas de oso blanco, que es lo que constituye el principal adorno de su tocador. Tambien se dibujan ó pintarrajean la cara y el resto del cuerpo.

Para templar la inmensa claridad que refleja el hielo y la nieve, usan los esquimales una especie de visera, compuesta de una tabla muy delgada, con dos aberturas pequeñas que les permiten distinguir los objetos.

Se alimentan con carne de foca y de ballena, pescado y alguna caza medio cocida ó ahumada. Cazan el rengífero, el oso blanco, y sobre todo, la zorra blanca, cuya piel se paga á buen precio; pero este último animal es muy difícil de coger: su instinto y su astucia se burlan de los cazadores. Comen con gusto la carne cruda y son para ellos manjares apetitosos el sebo y el jabon, bebiendo con delicia el aceite de pescado.

Las ceremonias del matrimonio son muy sencillas: el hombre elige una mujer, y algunas veces se fija en una niña en lactancia, declarando que la toma por esposa. Cuando esta se encuentra en edad de contraer matrimonio, los padres la conducen á casa del marido, que ha tenido la atencion de preparar una comida, y terminada esta, ambos cónyuges ejecutan un paso de baile de ceremonia. Luego que ha concluido la danza, los parientes se retiran, no sin dirigir antes una exhortacion á la recien casada para que tenga presente los deberes de esposa y madre, con lo cual se da por consumado el matrimonio.

El único animal doméstico que poseen los esquimales es el perro, que enganchan, como en la Siberia, á un ligero trineo que puede contener una ó dos personas. Estas bestias se parecen á nuestros mastines ó perros de custodiar los ganados; su piel es mosqueada ó negra y comunmente blanca: tienen las orejas tiesas y cortas como las de la zorra. No ladran y solo producen una especie de gruñido. Su enemigo natural es el lobo, animal muy feroz y atrevido en las regiones hiperbóreas.

LOS CHIPEUAYS.—Los chipeuays, llamados tambien chipeways ó chipewas, han sido observados por Mackensie entre los lagos del Esclavo y el Atapeskow ó Athabasca: parece que se extienden hasta las Montañas Pedregosas al Oeste y las fuentes del Missouri al Sudoeste. Algunos viajeros hacen ascender su número á unos 30,000, otros lo fijan en 16,000 y el mayor Pike tan solo en 11,000. Los que habitan en los alrededores del fuerte Chipewyan se califican de sa-issa-dinnis (hombres del sol levante). Los indios serpientes, los cattanachowes y otras tribus parecen ser desmembraciones de esta raza. Una rama de los chipeways está diseminada en el territorio de los Estados-Unidos. Aunque un poco menos cobrizos y barbudos que los pueblos vecinos, los chipeways no tienen el color mogol. Sus cabellos alisados como los de los americanos, no son siempre negros. Con la piel del gamo se confeccionan un traje muy abrigado y duradero.

Aunque en paz consigo mismos, estos indios están guerreando continuamente con los esquimales, sobre los cuales les da cierta ventaja la superioridad del número. Degüellan á cuantos caen en sus manos, porque el miedo ha establecido el principio de no hacer prisioneros. Están, sin embargo, sometidos á los knistenaux, porque estos son mucho mas numerosos.

La comarca que los chipeways llaman su país, contiene muy escasa porcion de tierra vegetal, así es que no produce casi ni leña ni yerba. Lo que se encuentra en abundancia son musgos que pastan los gamos. Otra especie de musgo que crece en las rocas sirve para alimento del hombre. Lo hacen cocer en agua, y, al disol-

verse, forma una sustancia glutinosa bastante nutritiva. El pescado abunda en los lagos chipeways, y las manadas de gamos cubren las colinas. Mas, á pesar de ser los mas perspicaces y económicos de los salvajes de la América septentrional, en algunos años padecen bastante hambre.

Los chipeways pretenden descender de un perro, por lo cual consideran á este animal como sagrado. Se figuran al Creador del mundo bajo la figura de un pájaro, cuyos ojos despiden rayos y cuya voz produce el trueno. Las ideas de un diluvio y de la larga vida de los primeros hombres se han trasmitido por sucesion.

Puede considerarse como una rama de los chipeways á las tribus designadas por Hearne bajo el nombre de indios del Norte, habitantes entre el rio del Cobre y la bahía de Hudson hasta el rio Churchill. Los indios del Norte son por lo general de mediana estatura, bien proporcionados y fuertes; pero carecen de aquella actividad y elasticidad tan propia de los indios, cuyas tribus se estacionan en las costas meridionales y occidentales de la bahía de Hudson. El color de su piel se aproxima al del cobre oscuro. Sus cabellos son negros, espesos y alisados como los de los demás indios. Segun dicen los chipeways, pretenden deber su orígen á los amores de la primera mujer con un perro, que por la noche se trasformaba en un hermoso jóven.

Muy astutos para atrapar algunas cortas limosnas, son, sin embargo, bastante pacíficos y no se embriagan. La mujer no es otra cosa para ellos que una especie de bestia de carga. Si se pregunta á un indio del Norte en qué consiste la belleza, responde que en una cara larga y chata, con ojos pequeños, mejillas hundidas con tres ó cuatro arrugas negras, frente aplastada, barba prolongada, nariz gruesa y encorvada, cútis atezado y pechos flojos y colgantes. Todas estas agradables perfecciones aumentan considerablemente el valor de las que las poseen, cuando saben adobar toda clase de pieles, confeccionar vestidos, trasportar á cuestas de 50 á 70 kilógramos en verano y mucho mas peso en invierno. El uso de la poligamia les proporciona buen número de criadas sumisas, fieles y aun afectuosas. Cuando reciben un insulto cualquiera provocan á su adversario á desafío; el asesinato, empero, es muy raro. El hombre que derrama la sangre de su compañero, se ve abandonado por sus parientes y amigos, y reducido á llevar una vida errante, y cuando sale de su retiro, todos exclaman: —¡Hé ahí el asesino!

Al Oeste del lago Winipeg existen los assiniboins, tribu de siux, compuesta de unos 4,000 individuos: crian muchos caballos y se alimentan con carne de bisonte, de gamo, de oso y de antílope. Durante el verano, recorren el país cazando á caballo, y durante el invierno en trineo, arrastrados por dos robustos perros.

Los knistenaux.—Los knistenaux, llamados cristinaux por los antiguos y killistonus por algunos modernos, recorren ó habitan todo el país al Sur del lago de las Montañas hasta los lagos del Canadá, y desde la bahía de Hudson hasta el lago Winipeg. Son de mediana estatura, bien proporcionados y de extrema agilidad. Ojos negros y penetrantes avivan su fisonomía agradable y franca. Se pintan el rostro de diferentes colores. Usan vestidos sencillos y cómodos, cortados y adornados con gusto; pero algunas veces van de caza, durante los rigurosos frios, completamente desnudos. De todos los salvajes de la América septentrional, los knistenaux son los que poseen las mujeres mas bonitas. Su talle proporcionado y la regularidad de sus facciones llaman la atencion de los europeos. Su tez es menos morena que la de las demás mujeres salvajes, porque son mucho mas aseadas. Estos salvajes son naturalmente afables, probos, generosos y hospitalarios, cuando el funesto influjo de los licores no ha maleado su natural. No cuentan la castidad en el número de las virtudes, y tampoco creen que sea necesaria la fidelidad conyugal para la felicidad de los esposos. Brindan con sus mujeres á los extranjeros y las cambian entre ellos. Las nieblas que se desprenden de los lagos se consideran ser espíritus de los difuntos.

Los knistenaux componen una poblacion de 24,000 almas, contándose entre ellos 3,000 guerreros.

BAHÍA DE HUDSON Y LABRADOR

Bahía ó mar de Hudson. — La ancha hondonada producida por las aguas del Océano Atlántico en las tierras de la América septentrional, que comenzando en el estrecho llamado de Hudson, se ensancha en seguida bajo el nombre de Bahía de Hudson, es, propiamente hablando, un verdadero mar. ¿Puede, con efecto, negarse este nombre á una extension de mas de 1,800 kilómetros de largo del Sur al Norte y de mas de 1,000 de ancho del Este al Oeste? Al Sur presenta otra hondonada de 400 kilómetros de largo por 240 de ancho, impropiamente llamada Bahía de James, á pesar de ser un golfo que contiene bahías profundas en su parte meridional. Las costas del mar de Hudson son, en general, altas y guarnecidas de rocas: la profundidad de sus aguas llega á 150 brazas en el centro. El mar no está completamente libre en esta bahía, sino desde el principio de julio hasta fin de setiembre, y aun entonces se suele tropezar con enormes témpanos que hacen correr con frecuencia sérios peligros á los navegantes. En la época en que mas se cree estar al abrigo de tales escollos, una ráfaga, una marea ó una corriente bastante fuerte, bastan para arrastrar á un buque, impidiéndole gobernar y arrojándole en medio de una multitud de témpanos de hielo, de que parece hallarse cuajada la bahía.

Numerosas islas surgen del seno de las aguas en las partes meridional, oriental y septentrional de este mar. Al Sur se halla la mas grande, llamada Agomisca: al Norte está la de Mansfield y mas al Norte aun otras grandes islas dependientes de las Tierras Articas que acabamos de describir.

La bahía de Hudson alimenta una pequeña cantidad de peces y con mal éxito se ha intentado practicar la pesca de la ballena, sin ser tampoco numerosos los mariscos. Pero los lagos, aun los mas septentrionales, abundan en excelentes peces, sollos, truchas y esturiones. Sus orillas están pobladas de aves acuáticas, entre las que se observan variadas especies de cisnes, ocas y patos.

Nada hay tan horroroso como los alrededores de la bahía de Hudson. A cualquier lado donde se dirija la vista, no se descubre otra casa que terrenos incapaces de recibir género alguno de cultivo, rocas escarpadas que se elevan hasta las nubes, entrecortadas por profundos barrancos y valles estériles, donde nunca penetra el sol y que hacen inabordables los hielos y los montones de nieves perpétuas.

Península del Labrador.—Las costas orientales de la bahía de Hudson constituyen parte de la península

del Labrador. Esta tierra, de forma casi triangular, proyecta una de sus faces sobre el brazo de mar llamado estrecho de Davis, y linda por su tercer costado con el Canadá y el golfo de San Lorenzo. Segregado de esta suerte de las tierras árticas, el Labrador deberia participar algun tanto de la naturaleza de las regiones frias y templadas; pero sea á causa de la elevacion de sus montañas, casi desconocidas aun; sea por la influencia de las nieblas perpetuas que cubren los mares que lo rodean, es un país tan glacial como los del Oeste de la bahía de Hudson. El viajero Cartwright asegura haber encontrado una familia de indígenas albergada en una caverna abierta en la nieve: esta extraordinaria habitacion tenia dos metros de alto y cuatro á cinco de diámetro, y era de la forma de un horno. Un enorme témpano de hielo cerraba la puerta: una lámpara alumbraba el interior, donde los habitantes estaban recostados sobre pieles. A poca distancia estaba la cocina construida tambien en la nieve.

La region de que nos ocupamos fué descubierta en 1496 por los portugueses, quienes la denominaron Terra do Labrador. Toda su costa, hasta el estrecho de Belle Isle depende actualmente del Canadá, y una parte de la costa occidental, de Terranova. Su superficie asciende á 1.200,000 kilómetros cuadrados y está limitada al Este por el Océano Atlántico; al Norte por el estrecho de Hudson; al Oeste por el mar de Hudson y la bahía James y al Sur por el Canadá.

Todo lo que se conoce del Labrador es una masa de montañas y rocas entrecortadas de lagos y rios sin número. Ya se sabe que las montañas están todo el año cubiertas de nieve. La mas alta se eleva solamente á unos 1,000 metros, extendiéndose á lo largo de la costa oriental. A medida que se abandonan las costas, el país adquiere un aspecto menos triste: las áridas rocas desaparecen y se ven extenderse á lo léjos bosques de pinos, cedros, álamos y abedules. Sin embargo, pasados los 56 grados de latitud, estos árboles ceden el puesto á simples arbustos, que desaparecen á su vez á los 60 grados.

Los principales animales del Labrador, son: el rengífero, el oso negro y blanco, el lobo, la zorra, el gato montés, el carcajú, la marta, el castor, la nútria, la liebre, el armiño y el puerco-espin. Las aves mas sedentarias son el águila, el halcon y la perdiz. Abundan los chorlitos y no se ven reptiles venenosos ni insectos, á excepcion de miriadas de mosquitos acuáticos, muy incómodos por cierto.

El misionero Herzberg, de la sociedad de los hermanos moravos, dice que la nieve comienza á derretirse en el mes de mayo: sin embargo, aun en esta época cae otra nueva y á principios de junio hiela con frecuencia por la noche. Entonces empieza la florescencia de las plantas, las cuales dan fruto en el mes de agosto. A fines de este mes vuelve á caer nieve y en setiembre comienza el invierno. De manera, que estas desgraciadas comarcas están privadas de las dos estaciones mas agradables, la primavera y el otoño. El invierno es tan riguroso que el hielo profundiza en los lagos hasta tres metros de espesor.

En todas las aguas abundan los peces, entre los cuales se distinguen el salmon, el sollo, la anguila y el barbo. Los osos se reunen en grandes manadas cerca de las cataratas para coger salmones, que suben por ellas con abundancia y son muy de su gusto. Los hay que se zambullen para perseguir su presa bajo las aguas y no reaparecen sino á 100 ó 200 pasos de distancia: otros, mas perezosos ó menos ágiles, parece como que asistan á un espectáculo. Los castores hormiguean, lo mismo que los rengíferos. El aire es mas dulce en el interior de las tierras donde se perciben algunos vestigios de fertilidad. Los valles están sembrados de pinos y jaras; crecen en ellos mucho ápio silvestre y plantas antiescorbúticas. El hecho mas extraño que nos ha sido trasmitido es que los terrenos turbosos de la costa se cubren de césped despues de haber sido abonados por los cadáveres de las focas que arroja el mar, hecho que necesita confirmacion. Podrian cultivarse las plantas meridionales; pero seria difícil defenderse de los osos y de los lobos, y el ganado no podria salir del establo mas que tres meses del año. La costa oriental presenta un tajo ó escarpadura estéril de montañas pedregosas, que en algunos parajes se revisten de una turba negruzca y algunas plantas raquíticas. Las nieblas abundan, mas no parecen de tanta duracion como en Terranova. Aun cuando la mayor parte de las aguas procedan de la nieve derretida, no se conocen los lamparones ni las paperas. Millares de islas cubren esta misma costa, pobladas de aves acuáticas y particularmente de los patos que producen el edredon.

Todos los años arriban mas de 2,000 buques ingleses y americanos, tripulados por 24,000 hombres, para pescar en las costas del Labrador mas de 2.000,000 de quintales de pescado, 10,000 pieles de lobos marinos y 6,000 barriles de aceite, que se estiman en 28.000,000 de pesetas.

La produccion mas célebre del país es la *labradorita*, llamada durante mucho tiempo feldespato del Labrador, descubierto por los hermanos moravos en medio de los lagos del canton de Kylgapied, donde se reflejan sus brillantes colores en el fondo de las aguas. Las rocas son graníticas por lo general. El distrito de Ungawa, situado al Oeste del cabo Chudleig, abunda en jaspe rojo, hematitas y piritas.

Esquimales del Labrador.—Los esquimales han poblado todas las costas septentrionales y orientales de esta comarca: viven de la pesca. Entre ellos han formado los hermanos moravos las tres colonias de Nain, Okkak y Hoffnungstall ú Hopedale. Cuando abordaron, los esquimales tenian la costumbre de matar los huérfanos y las viudas, para evitar que se murieran de hambre. Los misioneros, despues de haberles enseñado diversas prácticas útiles para la pesca, edificaron un almacen para que cada cual pudiese conservar su supérfluo, decidiéndoles á depositar la décima parte con destino á los huérfanos y viudas. Los demás parajes importantes del Labrador son: Bardore-Bay, en el estrecho de Belleisle, la ensenada Blanc y Fortaleza-Blay en el golfo de San Lorenzo.

Se valúa en 4,000 almas la poblacion de esta península: bajo el punto de vista administrativo, depende, en parte, al igual que la isla inmediata de Anticosti, del gobierno de Terranova.

Los esquimales del Labrador tienen la cara achatada, la nariz corta, los cabellos negros y crespos, las manos y los piés muy pequeños, difieren de los indígenas del interior por la barba, de que carecen aquellos. Su principal alimento consiste en carne de foca y de rengífero y pescados, que comen crudos algunas veces y aun en estado de putrefaccion.

Su traje consiste en una blusa con capucha, pantalones, medias y botas de piel de foca, con el pelo hácia

dentro, al menos en invierno. Las mujeres usan el mismo traje que los hombres, exceptuando que sus botas son mas holgadas y que su chaqueta lleva cola: se adornan la cabeza con pequeñas cuentas de vidrio, ó un círculo brillante de laton.

Durante el estío, viven los esquimales en tiendas de forma circular, construidas con estacas cubiertas con pieles cosidas, que trasportan contínuamente de un lugar á otro. Poseen gran número de perros que emplean para arrastrar sus trineos, y cuya carne les sirve algunas veces de alimento, así como la piel para vestido.

Sus armas son la jabalina, el arco y la flecha. Practican la poligamia, pero sus familias son, por lo general, poco numerosas. Carecen de gobierno y de leyes. Un hombre no se considera superior á otro sino cuando se hace notar por su valor, su fuerza ó el número de individuos de su familia.

Nain, principal establecimiento de los hermanos misioneros moravos, está situado en la costa oriental, enfrente de las islas Hillsborugh: posee un puerto bastante bien abrigado. Okkek, otro establecimiento moravo, está situado á un centenar de kilómetros al Norte del precedente: Hoffungstall está, por el contrario, á 200 kilómetros al Sudeste. Ambos establecimientos están en el fondo de una bahía bien abrigada. El de Rigolette ocupa una punta de la bahía de Hamilton.

Una tribu particular habita en las montañas meridionales: desgraciadamente el cruzamiento con los canadienses franceses ha borrado los rasgos de su fisonomía antes de haber podido ser examinados con atencion. Esta tribu, llamada de los Montañeses, ha adoptado la religion católica: se alimenta de la caza, especialmente de rengíferos. Otra tribu, denominada los Escopies, habita la parte occidental.

LIBRO TERCERO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

AMERICA

(CONTINUACION)

ESTADOS UNIDOS

CAPÍTULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE, POBLACION.—Descubiertos por Juan Cabot en 1497, cinco años despues del desembarco de Colon en San Salvador, los Estados-Unidos de la América del Norte, llamados tambien Union-Americana, se extienden del Atlántico al Océano Pacífico: lindan al Norte con la Confederacion ó Dominio del Canadá á la altura de 49 grados de latitud Norte; y al Sur, desde el tratado de 1853, con México; siendo sus límites el golfo de México, el rio del Norte hasta los 32 grados de latitud, y una línea tortuosa situada al Sur del rio Gila, que termina en San Diego, á orillas del Grande Océano.

La longitud máxima del territorio de la Union, de Norte á Sur, es de 2,725 kilómetros, ó sean 1,300 millas inglesas: su mayor latitud, de Este á Oeste, es de 4,827 kilómetros ó sean 2,500 millas: su superficie se valúa en 8.560,000 kilómetros ó 3.000,000 de millas cuadradas; y su poblacion, con arreglo al censo de 1874, asciende á 38.558,371 habitantes, comprendidos los pequeños territorios anexos.

COSTAS, BAHÍAS, ESTRECHOS.—Los Estados-Unidos presentan una extension de costas valuadas, sin tener en cuenta las sinuosidades del terreno, en 7,400 kilómetros, 5,060 en el Océano Atlántico y el golfo de México, y 2,340 en el Océano Pacífico; pero si se tienen en cuenta aquellas sinuosidades, alcanza nada menos que 55,000 kilómetros. La costa Atlántica, al Norte de la desembocadura del Hudson, es pedregosa: al Sur de este rio hasta el golfo de México, la costa es baja y arenosa, recortada por gran número de bahías, siendo las principales la de Passamaquody, la de Massachusetts, la de Delaware, la de Chesapeake y la de Boston. Está salpicada en muchos parajes por islas largas y angostas, separadas del continente por estrechos como los de Long-Island, Albemarle y Pamlico. Al extremo Sur de esta costa está situada la península de la Florida, que rodea la célebre corriente del Gulf-Stream, cuya influencia se hace sentir hasta en las costas de Francia. Las de la Florida están sembradas de escollos en su extremo meridional. La costa del golfo de México es baja y malsana: contiene, sin embargo, la hermosa bahía de Pensacola. La costa del Grande Océano es generalmente elevada: tiene algunos buenos puertos y solo dos bahías importantes, la de Monterey y la de San Francisco: esta última puede ofrecer un abrigo seguro á todas las flotas del mundo.

DIVISION FÍSICA DEL TERRITORIO.—El territorio de los Estados Unidos, se divide bajo el concepto físico, en tres regiones: la region oriental que comprende los Estados del Este ó cuencas del Atlántico: la region central comprensiva de la vasta cuenca del Mississippí, y de los demás rios que afluyen al golfo de México; y la region occidental, que comprende las comarcas situadas al Oeste de las Montañas Pedregosas, en la cuenca del Grande Océano. Mas adelante daremos la division político-administrativa por Estados, y la militar por territorios.

MONTAÑAS.—Los dos grandes rasgos característicos de la geografía de los Estados-Unidos, son la majestuosa extension de los rios y la poca elevacion de las montañas. Las del Noroeste, llamadas vulgarmente Rocky-Mountains (Montañas Pedregosas), son las menos conocidas; forman parte del vasto sistema que, bajo el calificativo general de Cordilleras, se extiende en toda la longitud de ambas Américas. Su elevacion media es de unos 2,400 metros sobre el nivel del mar: las mesetas que las sirven de contrafuerte tienen 1,000 metros y las gargantas 1,850: sus picos mas altos son el James-Peak, que tiene 3,700 metros, el Highest-Peak 3,900 y el Fremont-Peak 4,137; los dos principales pasajes son el del Sur, cerca del pico Fremont y el de Washington. La latitud media de esta cadena es de 64 á 140 kilómetros; es casi paralela á la costa del Grande Océano. A lo largo del mar se extiende otra cordillera muy alta, que por sus crestas y contrafuertes, que se ensanchan al Este, se une á las Montañas Pedregosas. Esta cordillera es conocida con el nombre de Coast-Range, ó Cadena Costera, y tambien Cascada-Range, tomando en California el nombre de Sierra Nevada. En la vertiente occidental de esta última se encuentra la region aurífera. Los picos mas elevados de la cadena costera son el monte Olimpo, el Shaste, el Jefferson, el Hood, el Pitt y el Rainier.

Hácia los 40 grados de latitud, un eslabon de las

Montañas Pedregosas corre al Este bajo el nombre de Montes Ozarks, cuya máxima elevacion es de 600 metros: hácia el 44° las mismas montañas se ensanchan y forman un codo: en este punto se encuentra la division de las aguas entre el golfo de México y los mares de Hudson y Polar.

La América septentrional parece ir en descenso á partir de las Montañas Pedregosas, hácia el Atlántico y el golfo de México, siguiendo una pendiente rara vez interrumpida por alguna pequeña elevacion, ó mas bien por terrazas que conducen de una á otra meseta.

La última y mas elevada de esas terrazas toma el nombre de montes Alleghanys. Mas bien que una cordillera es una larga meseta de 150 á 200 kilómetros de ancho, coronada de muchas cordilleras, ya de montañas, ya de colinas paralelas que recuerdan el Jura francés. Entre el rio Hudson y el pequeño lago Oneida, la extremidad septentrional de los Alleghanys ha sido bautizada por los franceses con el nombre de montes Apalaches. Al Este del Hudson, que con el lago Champlain parece limitar una region especial, las colinas graníticas, redondeadas en su cima, cubiertas sus cumbres con frecuencia por pantanos ó terrenos turbosos, no presentan mas que un conjunto de pequeñas eminencias sin formas regulares ni direccion marcada. La altura principal toma en la Nueva Inglaterra el nombre de White-Mountains (montañas Blancas), y en el Vermont, el de Green-Mountains (montañas Verdes). El pico culminante de las primeras es el pico Washington, que mide 2,700 metros de elevacion. Desde que se ha pasado el Hudson, la estructura de las montañas parece cambiar, pues segun todos los viajeros, se presentan en Pensilvania y en Virginia bajo la forma de surcos paralelos entre sí, pero cuya latitud é intervalo varían. En los confines de la Carolina del Norte y del Tennessee, los Alleghanys son, por el contrario, grupos aislados de montañas que confinan solamente por su base, y ocupan mucha menos extension.

Toda la cadena Oriental lleva el nombre de Blue-Ridge ó Blue-Mountains (montañas Azules). Están cortadas por el Susquehannah, el Potowmack y el James. Sin embargo, conservan una elevacion general mas constante que ninguna de las otras cordilleras. La que marca la division de las aguas es poco ancha y elevada; pero en la cadena mas occidental, por otra parte poco extendida y cortada por el rio Kankawa, algunas montañas, bastante próximas, tienen una elevacion superior á la de todo el resto del sistema. El monte Laurell y el Gauley en el Oeste de la Virginia, la montaña del Gran Padre (Great-Father-mountain), la de Hierro (Iron-Mountain) y las que se llaman la Amarilla y la Negra, entre el Tennessee y la Carolina, se elevan hasta cerca de 3,000 metros sobre el nivel del mar Atlántico, mientras que el pico Otter de la cadena oriental no excede de 1,320 metros de altura.

LAGOS Y PANTANOS.—En la descripcion del Canadá hemos hecho ya conocer grandes lagos que, al Norte de los Estados-Unidos, forman como un mar de agua dulce: haremos observar solamente que el lago Michigan, que mide de largo 400 kilómetros y de ancho 120, pertenece por completo á los Estados-Unidos, así como el pequeño Champlain, su vecino, célebre en los fastos de la ocupacion francesa del Canadá. Este lago tiene 150 kilómetros de largo y una anchura de 3 á 14. Los anglo-americanos deplorarán por mucho tiempo la falta cometida por sus diplomáticos en 1783, de no haber obtenido á toda costa, aun cediendo el distrito del Maine, la posesion de la península encerrada entre los tres lagos Erié, Ontario y Huron, península desierta entonces, y hoy puesto avanzado de las colonias inglesas; punto muy molesto y en determinadas ocasiones muy peligroso para los Estados-Unidos.

El mas importante de los lagos del interior que conviene citar en este cuadro general, es el gran lago salado de Utah ó Timpanoyos, situado hácia los 41 grados de latitud, en la region del Océano Pacífico. Es una vasta cuenca, elevada 1,260 metros sobre el nivel del mar, de cerca de 120 kilómetros de largo por 60 ú 80 de ancho, alimentada por gran número de rios, de los cuales son los principales el Oso, que procede del Sur y vuelve á bajar por el Norte, describiendo un círculo considerable; y el rio Plata ó Webersforks, que viene directamente del Este. Este lago debe su nombre á la naturaleza de sus aguas: el capitan Fremont encontró que contenia 97 por 100 de sal, cuya proporcion, décupla de la del mar, constituye el mayor grado de saturacion que puede adquirir el agua. El Gran lago Salado contiene muchas islas. El lago mas importante de esta vertiente, despues del anterior, es el Chintache ó Tulare, situado en la parte meridional del valle de los Tulares, hácia los 36 grados de latitud, con una elevacion de 300 metros sobre el nivel del mar. El lago Pirámide, situado bajo los 40 grados de latitud, es mucho mas elevado, pues se halla á 1,480 metros. Presenta el extraordinario espectáculo de una pirámide natural que sale de su seno y se eleva á una altura de 180 metros. Es una masa granítica perfectamente regular terminada en un remate muy agudo. Los lagos Rathead y Utah son menos importantes. La parte septentrional de la cuenca del Mississippí, al Sudeste del lago Superior, está cubierta de un sinnúmero de lagos, de los cuales nos dispensaremos la cansada nomenclatura: citaremos tan solo el Itasca, de donde procede este gran rio. El lago está situado bajo los 47 grados 13 minutos y 35 segundos de latitud, y 97 grados 20 minutos y 24 segundos al occidente del meridiano de Paris: sus aguas están á 524 metros sobre el nivel del golfo de México.

Tampoco creemos conveniente citar los numerosos pantanos situados en la vertiente atlántica: basta describir el llamado *horroroso pantano* (Dismal Swamp). Se extiende en la parte oriental de la Virginia y en la Carolina del Norte: ocupa una superficie de cerca de 600 kilómetros cuadrados, y por todas partes está poblado de árboles, enebros y cipreses en los parajes húmedos, y en los mas secos de encinas blancas y rojas y de diferentes especies de pinos. Estos árboles adquieren una corpulencia prodigiosa: muchas veces el espacio entre sus troncos está guarnecido de malezas, diferencia muy notable con los bosques de la América septentrional. Crecen tambien cañas y una yerba espesa y alta, que tiene la propiedad de engordar prontamente el ganado; manadas de osos, lobos, gamos y otros animales silvestres abundan en estas selvas pantanosas. Otro pantano, mas extenso, pero mucho menos conocido, ocupa gran parte del terreno de la Carolina del Norte. Se le llama Great Alligator Dismal Swamp, el Gran pantano de los Caimanes: ocupa 800 kilómetros cuadrados, por lo menos, comprendiendo tres lagos considerables. Las plantaciones de arroz empiezan á invadir las orillas de este inmenso pantano.

RIOS, EL MISSISSIPPÍ Y SUS AFLUENTES.—La mayor parte del territorio de la Union pertenece á la cuenca

del golfo de México; pero la region mas poblada radica en la del Atlántico. La que pertenece á la cuenca del Océano Pacífico es la menos importante: contiene, sin embargo, los mayores rios de la América afluentes á este Océano. En la primera de estas cuencas, el rio que disfruta de mas grande celebridad es el Mississippí, llamado por los indios Mecha Chebé ó Padre de las aguas. Nace á los 47 grados de latitud, en el lago Itasca; atraviesa sucesivamente los lagos Cass, Winibigosih y Leech: por la pintoresca caida de San Antonio, á 300 kilómetros de su nacimiento, desciende de su álveo natal á una vasta llanura: despues de un curso de 1,200 kilómetros, sus cristalinas aguas se mezclan á las del Missouri, en cuya magnífica confluencia cada uno de ambos rios se extiende á mas de 2 kilómetros de anchura. El Mississippí mide de 300 á 900 metros de ancho, desde la caida de San Antonio hasta su confluencia con el Illinois; en su reunion con el Missouri tiene 2,500 metros y á su confluencia con el Arkansas 1,500. Hácia su punto de reunion con el Ohío mide de 15 á 20 metros de profundidad, y de 60 á 80 entre Nueva Orleans y el golfo de México.

El rio de San Pedro que nace hácia los 45 grados de latitud y 100 de longitud, se une al Mississippí por su orilla derecha, poco mas abajo de la caida de San Antonio. Este rio que forma muchos rápidos, es muy profundo, tiene mas de 100 metros de ancho, y de largo mas de 800 kilómetros.

Al Este del Mississippí el Wisconsin baña sus escarpadas colinas y el Illinois sus inmensas sábanas ó praderas; viniendo á formar como una comunicacion entre el Mississippí y el lago Michigan. El Wisconsin, ancho y rápido, pero poco profundo, se halla en parte obstruido por pequeñas islas y bancos de arena. Su curso es de cerca de 500 kilómetros. El Illinois no tiene mas que unos 400 kilómetros de largo, por cerca de 200 metros de ancho á la desembocadura en el Mississippí. Mas al Sur, el hermoso Ohío reina sobre un sinnúmero de rios tributarios, tales como el Wabash, el Kentucky, el Cumberland y el Tennessee: despues de haber corrido á la sombra de los magnolios y tulíperos, es absorbido por el Mississippí, que recibe aun al Oeste el rio de Arkansas y el rio Rojo. Los orígenes del Arkansas están en las Montañas Pedregosas y en las inmediaciones de los del rio del Norte: recibe muchos afluentes, siendo los mas importantes el Gran Rio, el Bermellon y la Forca Canadiense: su curso es de cerca de 2,000 kilómetros. El rio Rojo, que nace en las montañas del Nuevo México, es navegable por espacio de 600 á 800 kilómetros: se pierde en medio de los pantanos en el Mississippí, á 100 kilómetros de Nueva Orleans.

El Ohío, cuyo curso es de 800 kilómetros, está alimentado por 400 afluentes: su anchura media es de 500 metros; en ciertos parajes tiene 1,400. Su pendiente es de 2 metros por kilómetro, y su velocidad de 4 kilómetros por hora.

Bocas del Mississippí.—El modo como desemboca el Mississippí en el golfo de México ofrece muy notables singularidades. Además de la desembocadura principal y permanente, se forman canales de desagüe que cambian con frecuencia de direccion, porque el nivel de las aguas del rio se encuentra, en gran parte de la Baja Luisiana, mas elevado que en la comarca inmediata. Su inmenso volúmen de agua solo está contenido por débiles diques de tierras ligeras y quebradizas, de cerca de dos metros de altura. Pero este suelo, tan bajo con relacion al rio, tiene por todas partes una pendiente, débil en verdad, pero no interrumpida, hácia el mar: así es que las aguas del rio, al desbordarse este, no encuentran obstáculo, y corren pacíficamente hácia el mar. Los canales de desagüe, llamados brazos de Tchafalaya, de los Plaqueminiers y de la Forca al Oeste, y el brazo de Iberville al Este, existen permanentemente y abrazan una especie de delta compuesto de tierras flojas, ya cenagosas, ya areniscas. La desembocadura principal no ofrece mas que dos pasos, no pudiendo, aun el menos malo de ellos, ofrecer un pasaje seguro mas que á los buques que solo calan de 4 á 5 metros; circunstancia tanto mas sensible, cuanto que dentro de su desembocadura, el lecho del rio en el espacio de mas de 400 kilómetros, forma un canal bastante profundo para navegar en él las embarcaciones de mayor porte. La profundidad del rio en esta parte de su curso, es de 30 á 40 brazas: su ancho, segun la creciente ó disminucion de las aguas, es de 600 á 800 metros; cerca de la desembocadura se aumenta hasta 4 kilómetros. Este atascamiento del rio ha empezado á notarse de poco mas de medio siglo á esta parte.

Pero no es solo este cambio el que experimenta este poderoso rio desde que los europeos han comenzado á observarlo. Los árboles desarraigados ó muertos de vejez, se reunen por todas partes sobre las aguas del Mississippí. Unidos por lianas, cimentados por el légamo, estos despojos de los bosques se convierten en islas flotantes: los tiernos arbustos arraigan en ellas: la pistia y la nínfea ostentan sus rosas amarillas; las serpientes, las aves y los caimanes vienen á descansar en estas balsas floridas y esmaltadas, que llegan algunas veces hasta el mar, en donde se sepultan. Pero hé aquí que un tronco mas grueso se adhiere y fija en un banco de arena y extiende sus ramas como otros tantos garfios, de los cuales no pueden siempre libertarse las islas flotantes; basta en ocasiones un solo árbol para detenerlas por millares; los años acumulan los despojos procedentes de tan remotas orillas, y de este modo nacen islas y penínsulas, formándose nuevos cabos que cambian el curso del rio, y algunas veces le obligan á abrirse nuevos caminos.

El Mississippí no experimenta mareas á consecuencia de los numerosos recodos de su curso: los vientos, además, no son constantes; así es muy difícil navegar contra la corriente, sobre todo durante las crecidas que se verifican en los seis primeros meses del año, en que la fuerza de la corriente es de cuatro kilómetros por hora.

Este hermoso rio divide á los Estados-Unidos en dos grandes porciones; la del Este y la del Oeste.

El Missouri y sus afluentes.—Antes de unirse al Mississippí, el Missouri ha recorrido 3,700 kilómetros, desde la confluencia del Jefferson, del Madison y del Galatin, que descendiendo de las Montañas Pedregosas, contribuyen á su formacion. Cuando abandona la region montañosa donde nace, corre, al principio, entre dos rocas cortadas á pico, de 400 metros de elevacion. Su velocidad es de 8 á 13 kilómetros por hora; su rápida corriente arrastra una cantidad enorme de arena que se estaciona, de distancia en distancia, formando bancos movibles muy peligrosos para los navegantes, pues hay que atender á que este rio es navegable en un espacio de 4,120 kilómetros. Tambien arrastra mucha madera, quedando una gran parte en el fondo del lecho; sus orillas, carcomidas y minadas por las aguas, se hunden con frecuencia, obligándole á tomar direccion dis-

tinta. Gran número de anchos rios procedentes del Sur y del Oeste, se reunen al Missouri. Uno de los mayores es el rio Plata ó Nebraska, que saliendo de las montañas Pedregosas, hácia los 112° de longitud, se reune al Missouri. El rio Plata tiene 1,200 metros de latitud en su desembocadura; pero su profundidad no excede de dos metros. Su rapidez y la cantidad de arena que arrastra impide que se navegue por él; los indios lo atraviesan en pequeñas canoas de cuero. Los demás afluentes del Missouri son, en la orilla derecha, el Yellowstone, el Chayenne, el White River, el Kansas y el Osage; en la orilla izquierda, el Milk River, el White Earth River, el James, el Siux y el Grena.

Otros rios del golfo de México.—Además del Mississippí y sus numerosos afluentes, el golfo de México recibe aun en la bahía de Mobila, las aguas del Alabama, que recorre los territorios de los Creeks ó de los Muscogulgos, y el Apalachi-Cola, que desciende de los montes Apalaches hácia la bahía del mismo nombre.

Al Oeste de las bocas del Mississippí se encuentran sucesivamente el Sabina, que durante un gran espacio de su curso separa á Tejas de la Luisiana; tiene cerca de 450 kilómetros de longitud. En todas las estaciones los barcos de vapor remontan hasta 180 kilómetros desde su desembocadura, que forma el lago de su mismo nombre, alimentado por el Natchez.

El rio Trinidad parece tener, por lo menos, 600 kilómetros de largo; algunos viajeros le dan una extension mucho mas considerable; pero lo que hay de cierto es que los buques de vapor lo recorren sin obstáculo en un espacio mínimo de 250 kilómetros. A orillas de este rio establecieron los franceses desterrados en 1815 el Campo de Asilo. Sus riberas son altas y pobladas de árboles, que producen buena madera de construccion. El terreno que se extiende por ambas orillas es rico y fértil.

El rio Brazos de Dios, designado en los antiguos mapas con el nombre de rio Flores, nace en las altas planicies que los españoles llamaron Los Llanos, y que desemboca en la bahía de San Bernardo, despues de un curso de cerca de 1,000 kilómetros, entre ribazos cuya altura varía de seis á doce metros. En una extension de 700 kilómetros, presenta una anchura de 150 á 200 metros. Despues de las lluvias, las aguas se vuelven salobres, porque en la parte superior de su curso atraviesan un lago salado. Observamos que este rio, mucho menos considerable que el Mississippí, obedece, sin embargo, como este último, á una impulsion misteriosa que le impele sin cesar de derecha á izquierda, haciéndole separarse de una de sus orillas para invadir la contraria; tal es, tambien, el orígen de muchos pequeños lagos en forma de herradura, que se encuentran acá y acullá en la orilla derecha. El Colorado, que nace en las vertientes septentrionales de la Sierra de Sabá, que atraviesa, recorre cerca de 750 kilómetros de extension, y debe su nombre al fango enrojecido por el óxido de hierro, que le colora despues de las lluvias; es navegable desde su desembocadura hasta la zona de las montañas, es decir, por espacio de 400 kilómetros.

Avanzando mas hácia el Oeste, se encuentran el Guadalupe y el rio de San Antonio, que miden de 400 á 450 kilómetros de curso. Mas léjos está el rio de las Nueces, cuya longitud total es de 530 kilómetros; por último, el rio Bravo del Norte, ó rio Grande, que desde el tratado de 1848 sirve en parte de límite entre México y los Estados-Unidos, nace en el nudo que forma la Sierra Verde con la de las Grullas, en el Nuevo México, atraviesa elevadas llanuras y desciende al golfo de México despues de un curso de 2,220 kilómetros. El de este rio ha sido poco explorado hasta ahora; no parece, sin embargo, llamado á prestar grandes servicios al comercio, porque su lecho está interrumpido con frecuencia por rocas graníticas.

Rios de la vertiente del Atlántico.—Entre los rios que pertenecen á la vertiente del Atlántico, el San Lorenzo ha sido ya anteriormente descrito; el rio Chambly ó Richelieu no es mas que un canal para dar salida á las aguas del lago Champlain y llevarlas al San Lorenzo; citaremos, pues, como tributarios de este Océano, el rio Santa Cruz, que separa al Norte los Estados-Unidos de las provincias del Canadá. Los americanos pretenden que este nombre ha sido impuesto por los franceses á casi todos los rios del Este del país de Sagadahoc, y que deberia buscarse mas al Este el de los rios que forman el antiguo y verdadero límite del distrito del Maine. El Penebscot es un pequeño rio que atraviesa ricos valles y desagua en la bahía del mismo nombre. El Connecticut tiene 500 kilómetros de curso, y forma gran número de cascadas y rápidos; pero desciende, como el Hudson, en línea recta hácia el mar. Cerca de Nueva-York corre el Hudson ó North River, rio de cerca de 500 kilómetros de longitud, que baña riberas muy pintorescas y cuya corriente es muy rápida. Por la parte inferior de la ciudad de Hudson tiene de latitud un kilómetro; comunica con el San Lorenzo y los lagos Erié y Ontario por el canal de Sandy-Hill, el lago Champlain y el Gran Canal. La bahía del Delaware no recibe mas que el rio del mismo nombre. Al Norte del cabo Henry se prolonga la bahía de Chesapeake, en la cual desagua por tres anchas aberturas el Fluvanna, llamado por otro nombre rio de James; el rápido Potowmach, rio de mas de 800 kilómetros de curso, que baña las murallas de la ciudad Federal, y el ancho Susquehannah, casi de la misma anchura, con cuyas aguas corren unidas las de la mayor parte de los rios de la Pensilvania. El Océano Atlántico recibe inmediatamente los rios Altamaha, Savannah y Gran Pedie *(Great Pedee)*. Sus desembocaduras presentan algunos bancos de arena; este inconveniente se hace mayor en el rio del Cabo Fear ó Clarendon; y mas al Norte se ve á una cadena de méganos separar del Océano la gran laguna llamada de Pamlico-Sund, que se une al Albemarle-Sund, otra laguna donde termina el Roanoke. Los pasajes estrechos y rodeados de bancos movedizos, por los cuales se entra en estas lagunas, hacen casi nula la navegacion de la Carolina del Norte y de una parte de la Virginia.

Todos estos rios son menos imponentes que los de la vertiente del golfo de México; su curso es mucho mas limitado; pero en cambio proporcionan la ventaja de una navegacion interior á la mayor parte de los Estados atlánticos.

Rios de la vertiente del Océano Pacífico.—La vertiente del Océano Pacífico cuenta entre sus tributarios mas importantes el Oregon, el San Francisco, el San Felipe y el Colorado. El Oregon, llamado tambien Columbia, nace en las Montañas Pedregosas bajo el nombre de Lavis: forma numerosos rápidos, y su lecho se estrecha en algunos parajes hasta el punto de no presentar mas que 40 metros de ancho; su curso mide cerca de 1,000 kilómetros. Es navegable para buques de 300 toneladas, en la parte inferior de su corriente, hasta su confluencia con el Multnomath, á 180 kilóme-

tros del mar; los pequeños buques solo pueden remontar 80 kilómetros mas, punto donde se detiene la marea. A 300 kilómetros del mar, dos rápidos exigen un corto trasporte por tierra; en seguida está libre la navegacion hasta el gran salto que se encuentra á 400 kilómetros del Grande Océano.

Clima.—El clima de los Estados-Unidos es uno de los mas inconstantes y caprichosos del mundo; pasa con rapidez desde los hielos de la Noruega á los calores del Africa, y desde la humedad de la Holanda á la sequedad de Castilla. Un cambio de 12° centígrados en un dia, no pasa de ser un acontecimiento ordinario. Los mismos indígenas se lamentan de los súbitos cambios de temperatura. Pasando por la vasta extension de los hielos del continente, el viento del Noroeste adquiere un alto grado de frio y sequedad; el Sudeste, por el contrario, produce en las costas del Atlántico efectos semejantes á los del sirocco; el viento del Sudoeste causa iguales efectos en las llanuras situadas al Este de los Apalaches, y cuando sopla, los calores del estío son frecuentemente excesivos y sofocantes. Sin embargo, hácia las montañas se disfruta de un clima templado y saludable, aun en los Estados meridionales; la fresca tez de los jóvenes que habitan la parte remota de la Virginia, atestigua la bondad del aire que respiran. La misma frescura domina en los habitantes de la Nueva Inglaterra y del interior de la Pensilvania; pero sobre todas las costas que se extienden desde New-York hasta la Florida, la palidez de los rostros recuerda el color característico de los criollos de las Antillas. Las fiebres malignas reinan sobre casi toda esta costa durante los meses de setiembre y octubre. Las comarcas situadas al Oeste de las montañas son, en general, mas templadas y saludables; el viento del Sudoeste produce la lluvia, mientras que en el Oriente es el viento Nordeste. En la costa del Océano Atlántico, los mismos paralelos están sometidos á un clima mas frio en América que en Europa. El mismo confluente del Delaware está helado durante el espacio de seis semanas. Los hielos flotantes del Polo que arriban hasta sobre el Gran banco de Terranova, son, indudablemente, los principales conductores del frio, cuya accion al Oeste se quebranta por la cordillera de los Alleghanys. El viento del Noroeste, que cubre toda la costa atlántica de espesas brumas ó nubes lluviosas, solo produce un aire fresco y seco en las márgenes del Ohío. En todos los Estados-Unidos, las lluvias son repentinas y abundantes; se valúa en unos 94 centímetros la cantidad de agua que cae anualmente; el rocío es tambien excesivo. Otro punto meteorológico, en el cual la atmósfera de esta parte del globo difiere de la de la Europa, es la cantidad de fluido eléctrico de que está impregnada; las tempestades suministran pruebas terribles de ello con la prodigiosa vivacidad de los relámpagos y la violencia del estampido de los truenos.

Un clima tan caprichoso ha debido ser favorable á la introduccion de la enfermedad pestilencial llamada fiebre amarilla, que con tanta frecuencia renueva sus estragos en los puertos anglo-americanos del Mediodía y del Centro. Es la misma enfermedad llamada vómito negro en Cuba y matlazahualt entre los mexicanos: parece endémica en los terrenos bajos y pantanosos de la zona tórrida de la América.

Productos naturales.—Una superficie tan extendida como la de los Estados-Unidos, puesto que comprende un espacio de 20 grados en latitud de uno á otro Océano, presenta, naturalmente, gran variedad en la naturaleza del suelo. En los Estados mas allá del Hudson, está mezclado con rocas, es poco profundo, estéril con frecuencia, y mas á propósito para los pastos que para el cultivo. El terreno arenisco de la costa, desde Long-Island hasta el Mississippí, no es susceptible de cultivo sino á lo largo de los rios y en los cantones pantanosos: en los demás parajes no crecen mas que pinos. Entre el terreno arenoso y el pié de las montañas, el suelo, formado por la descomposicion de las rocas primitivas, es casi por todas partes á propósito para la labranza. En los valles de la cordillera de los Alleghanys, el terreno es superior en fertilidad á los cantones marítimos. Por último, el inmenso país situado al Oeste de estas montañas, es de una feracidad inagotable en todos los parajes en que está bien regado. Mas allá del Mississippí, la tierra del valle del Arkansas y de algunos otros rios está impregnada de tal manera de partículas metálicas y salinas, que se muestra rebelde al cultivo. Se puede dividir el suelo de los Estados-Unidos en tres partes, en razon de la naturaleza de los vegetales que produce: la region septentrional al Norte del grado 44 de latitud, donde crecen el álamo blanco, el olmo de América, los pinos rojos y blancos, el sauce, el enebro, las plantas herbáceas del Norte de Europa y de la Siberia, y pocas plantas de enredadera ó acuáticas: la region central entre los 35 y 44 grados de latitud, donde se encuentra la encina, el plátano, el cedro, mayor número de plantas de enredadera y muchas acuáticas; y la region meridional, entre los 30 á 35 grados, donde prosperan el álamo de la Carolina, la magnolia grandiflora y una gran variedad de plantas acuáticas y herbáceas de enredadera.

Pero estas regiones deben confundirse contínuamente por efecto de los variados niveles del terreno. Consideremos, pues, en conjunto el reino vegetal de los Estados-Unidos. Las especies de árboles mas extendidas son la encina de hoja de sauce, que crece en los pantanos, la encina castaño, que adquiere una enorme corpulencia en los Estados meridionales y que se estima tanto por sus glándulas farináceas como por su madera, la encina blanca, la negra y la roja; dos especies de nogal, el blanco y el negro ó bicory precioso por el aceite de sus nueces; el castaño y el olmo de Europa abundan casi tanto como las encinas, en toda la América Unida. El tulípero y el saxifras, mas sensibles al frio que los primeros, se arrastran en forma de arbustos raquíticos en los confines del Canadá, adquiriendo las proporciones de árboles en los Estados del centro; pero donde alcanzan todo su desarrollo es en las ardientes riberas del Altamaha, revistiendo toda la galanura de que es susceptible la especie. El enebro azucarero, por el contrario, solo se encuentra en las provincias del Mediodía y en los ribazos septentrionales de las montañas, mientras que se multiplica en las provincias de la Nueva-Inglaterra, donde el clima, mas crudo, le permite adquirir su tamaño natural. El liquidámbar, que produce la goma odorífera, el palo de hierro, el almez, el olmo de América, el álamo negro y el tacamahaca se encuentran en todos los terrenos que les son propios, sin demostrar gran preferencia por un clima determinado. Los terrenos arenosos y ligeros están poblados de preciosas familias de pinos, cuyas principales especies las constituyen el pinabete de Pensilvania, el pino comun, el hermoso hemlot, el pino negro, el blanco y el de Weymout y el alerce: tambien pudieran colocarse en

esta familia, el árbol de la vida, el enebro de Virginia y el cedro rojo de América. Entre los arbolillos y arbustos que se multiplican en todos los parajes de los Estados-Unidos, son de distinguir el árbol ribeteado, el enebro rojo, el zumaque, la encina venenosa, el moral encarnado, el manzano espinoso, el lilo de Pensilvania, el ciruelo persimon, la falsa acacia y la acacia de tres espinas ó triacanta.

En los Estados-Unidos no se ven, generalmente hablando, esas bellas alfombras de verdura ó prados siempre verdes de Europa; pero entre las yerbas groseras que cubren el suelo, las investigaciones de los jardineros han dado á conocer el *collinsonia*, que sirve de remedio á los indios contra la mordedura de la serpiente de cascabel, diferentes y lindas especies de *phlox*, el martagon dorado, el *œnothera* bienal, y diferentes especies de asters, de monarda y de rudbeckia.

La flora americana ostenta sus principales maravillas y el eterno verdor de sus praderas en Virginia y los Estados del Sur y del Suroeste. La imponente magnificencia de los bosques primitivos y la silvestre exuberancia de los pantanos, cautivan los sentidos por el encanto de la forma, el color y el aroma. Si se camina por las riberas de la Carolina, de la Georgia y de la Florida, contínuos bosquecillos parecen surgir sobre las aguas. Al lado de los primeros se ve crecer el paletuviero, único arbusto que puede florecer en el agua salada; el magnífico *lobelia cardinalis* y el odorífero *pancratium* de la Carolina, cuyas flores son de color blanco de nieve. Los terrenos hasta donde llega la marea se distinguen del secano por los tallos movibles y apretados de la caña, por el ligero follaje del nisea acuática, por el tacamahaca, el árbol ribeteado y el cedro blanco: este último es de todos los árboles de América el que ofrece el aspecto mas singular: el tronco al salir de la tierra se compone de cuatro ó cinco enormes raíces, que reuniéndose á la altura de unos dos metros, forman una especie de bóveda, de donde parte una columna recta de mas de 6 metros, sin rama alguna, pero que termina en un capitel plano, en forma de quitasol, guarnecido de hojas agradablemente recortadas y del verde mas delicado. La grulla y el águila fijan su nido en esta plataforma aérea, y los papagayos que revolotean incesantemente por las cercanías, son atraidos por la semillas aceitosas encerradas en pequeños conos suspendidos de las ramas. En los laberintos naturales que presentan estas selvas pantanosas, el viajero descubre algunas veces pequeños lagos y reducidos claros, que forman los mas deliciosos retiros, desgraciadamente inhabitables por el aire malsano que reina en ellos durante el otoño. Se camina bajo una bóveda de zarzaparrilla y vides silvestres, entre las fareolas y las lianas rastreras que sujetan los piés cual malla de flores: pero el suelo tiembla; los incómodos insectos revolotean á nuestro alrededor; el enorme murciélago de la especie vespertilio extiende sus asquerosas membranas; la serpiente de cascabel agita los anillos de su resonante piel; y el lobo, el tigre y el gato montés pueblan el aire con sus aullidos salvajes y discordantes.

Se llaman sabanas las grandes praderas del Oeste, donde se desarrolla hasta perderse de vista un océano de verdura que parece remontarse al cielo, y que están pobladas solo por inmensas manadas de bisontes: tambien se aplica este nombre á las llanuras ó vegas de los rios, inundadas, por lo general, durante la estacion de las lluvias. Los árboles que crecen en ellas pertenecen á la especie acuática: son el árbol carton, el olivo de América y el gordonia argentado con flores odoríferas: se presentan aislados ó reunidos en grupos, formando pequeños bosques calados, mientras que en la mayor parte de la sabana se percibe un herbaje alto y suculento, entremezclado con plantas y arbustos. La mirica cerera se distingue entre muchas especies de azaleas, de kalmias, de andrómedas y rhododrendon esparcidas ó agrupadas y entrelazadas por la granadilla purpúrea ó por la caprichosa clitoria, que adornan las bóvedas con festones ricos y variados, Las orillas de los estanques, así como los parajes hundidos y fangosos, están matizados con las flores azuladas y brillantes del ixia, con las doradas de la *canna lutea*, y los ramos de color de rosa de la *hydrangia;* mientras que una infinidad de graciosas especies de *phlox*, con la tímida sensitiva, la irritable dionea y el *amarillys atamasco* color de fuego, en las praderas donde la marea alcanza las impenetrables líneas de la palmera real, ciñen á los bosques un cinturon variado, que marca los inciertos límites donde la sabana se eleva hácia las selvas.

Las mesetas calizas que constituyen la casi totalidad de las comarcas al Oeste de los Alleghanys, encierran algunos parajes enteramente desprovistos de árboles, llamados *barrens;* pero no ha podido examinarse todavía con atencion y conocimientos necesarios, si esta circunstancia proviene de la naturaleza del suelo ó de alguna destruccion operada por los hombres. Las mesetas calizas que á mas de cien metros de altura orillan los lechos de los rios profundamente encajonados, se revisten de los mas risueños bosques del Universo. El Ohio corre á la sombra de los plátanos y de los tulíperos, como un canal que se hubiese construido en un inmenso parque de recreo: algunas veces, enlazándose de un árbol á otro, las lianas forman, por encima de un brazo del rio, arcos de flores y de verdura. Descendiendo al Sur, los naranjos silvestres se mezclan con el laurel odorífero y el comun. La columna recta y argentada de la higuera papayera, que crece hasta 6 metros de altura y corona un dosel de hojas anchas y recortadas, no constituye una de las menores bellezas de este paisaje encantador. Por encima de todos estos vegetales domina la gran magnolia, lanzándose de este suelo calizo á la altura de 30 metros cuando menos: su tronco perfectamente recto, está coronado por una copa espesa y voluminosa, cuyo follaje, de un verde oscuro, afecta una figura cónica: en el centro de las coronas de flores que terminan las ramas, se destaca una flor del blanco mas puro, que por su forma pudiera tomarse por una rosa grande, y á la cual sucede una especie de cono carmesí, que, al abrirse, deja ver suspendidos de estambres sutiles y largos de 2 decímetros, anillos redondeados ó granos del mas bello coral encarnado; por sus flores, por su fruto y por su magnitud, la magnolia sobrepuja á todos sus rivales.

A este cuadro de la vegetacion silvestre se une en el dia el encanto de un cultivo muy adelantado. El ejemplo de los Washington y de los Jefferson enorgullece á los labradores, que son libres, felices, y dueños del país, pues esta clase comprende, sin duda, las tres cuartas partes de la poblacion. Las riquezas que les facilita el comercio, les proporcionan los medios de introducir todas las mejoras posibles, elevando la agricultura al mas floreciente estado. La exportacion de los granos de la flor de harina aumenta cada año. Entre los productos

de las campiñas, los mas importantes son las patatas y el maíz, originarios del país, el *triticum spelta* ó *spelt* de Alemania, el trigo, el centeno, la cebada, el alforfon, la avena, las habas, los guisantes, el cáñamo y el lino.

Los Estados-Unidos alimentan con sus cereales una parte de la Europa. El arroz de la Carolina es célebre, y el tabaco, cuyo cultivo ha disminuido en estos últimos tiempos, ha hecho la reputacion de la Virginia. El cultivo de los nabos y otros vegetales, comunes en las alquerías de Europa, está un tanto descuidado; pero hay, en los alrededores de las ciudades sobre todo, bellas praderas artificiales, en las cuales se cultiva la alfalfa, el quinquefolio, la pimpinela, el trébol rojo, el blanco y el amarillo. Los verjeles están cuidados con esmero y la cidra que producen es la bebida ordinaria del Norte y del centro. Tambien se recolecta mucho lúpulo, cerezas, granadas, naranjas, melones: la vid y el moral prosperan en casi todas partes. La Virginia produce frutos notables, ricos albaricoques y albérchigos, de los que se extrae un aguardiente que goza de gran reputacion. Se distingue entre las patatas una especie particular llamada groundnut, y entre la fruta de los árboles la manzana de Newtown, abundante cerca de Nueva York. Pero el cultivo principal de los Estados-Unidos, del que obtienen los anglo-americanos inagotables riquezas, es el algodon: el mas estimado es el de la Luisiana, que proviene del cruzamiento de dos especies, la semilla negra y la verde.

Este contraste de la naturaleza silvestre que desaparece y del cultivo que extiende su dominio, ha sido descrito admirablemente por M. de Chateaubriand: «En esta region reina la mezcla mas conmovedora de la vida social y de la naturaleza: en aquel rincon, ocupado por los cipreses en el antiguo desierto, se descubre un cultivo naciente: las espigas ondulan como doradas olas sobre el tronco de la derribada encina, y la gavilla de un estío reemplaza el árbol de diez siglos: por todas partes se ven bosques entregados á las llamas levantar espesas humaredas en el aire, y el arado pasearse lentamente por entre los restos de sus raíces: los agrimensores con sus largas cadenas acotan el desierto y amigables componedores establecen las primeras propiedades por acuerdo arbitral: el ave cede su nido, la caverna de la fiera se trasforma en una cabaña, se oye el gruñido de la fragua y los golpes de la segur haciendo mugir por última vez los ecos, que espiran por sí mismos al par de los árboles que les servian de asilo.»

ANIMALES.—Todavía vagan errantes numerosas tribus de animales en las inagotables selvas de este continente.

El bisonte ó buey de América, aun cuando tiene una eminencia ó joroba sobre el lomo, forma una especie muy distinta del zebú de la India y del Africa y de los aurochs, un tanto jorobados, del Norte de Europa. Los bueyes de América tienen siempre el pescuezo, los lomos y la parte baja del cuerpo cargados de una lana espesa: una larga barba les pende de la mandíbula inferior, y su cola no llega mas que á los corvejones: difieren tambien bastante de los pequeños bueyes almizclados del Norte de estas comarcas, que por la forma singular de sus cuernos se aproximan á los búfalos del Cabo de Buena Esperanza, con los cuales M. de Blainville ha formado su género *ovibos*. Este animal prefiere las montañas peladas, donde vive en manadas de 20 á 30. Algunos viajeros afirman que en las grandes praderas del Oeste se encuentran rebaños errantes de mas de 1,000 cabezas, con exploradores y centinelas avanzados. El alce ó danta de América, el orignal ó moosedeer, extendido desde las Montañas Pedregosas y el golfo de California hasta el de San Lorenzo, es hoy raro en el territorio de los Estados Unidos: se pretende que los hay negros de 4 metros de altura, mientras que la especie gris ó parda no pasa de la alzada del caballo: unos y otros tienen cuernos palmeados que pesan de 15 á 20 kilógramos. El ciervo de América es mas grande que el de Europa: pasta en numerosas manadas en las praderas del Missouri y del Mississippí, donde tambien habita el gamo de Virginia. Hay en los Estados-Unidos dos especies de osos negros, una llamada oso merodeador, que, como el lobo, recorre todas las provincias. Pero el animal carnívoro mas temible en las comarcas septentrionales es el catamount, ó gato de las montañas *(felis montana)*: el lince, la onza, el margay, son menos dañinos y dan buenas pieles, aunque ninguna equivalente á la del castor. El gato almizclado imita en cierto modo á este último animal, construyendo su albergue en los arroyos poco profundos. Se notan tambien entre los animales de estas comarcas, la zorra parda y la de Virginia, el gato de New-York, el coase, el puerco-espin americano, conocido por urson, el manicou y seis especies de ardillas, á saber: la ardilla estriada de América, la de la Carolina, la negra que devasta las plantaciones, la cenicienta que suministra una piel muy estimada, y las dos especies de la bahía de Hudson, conocida una de ellas por la ardilla voladora que se asemeja al palatucha. La liebre de América se diferencia de la de nuestras comarcas: constituye dos especies, una llamada *lepus virginianus* por el doctor Harlan, y otra *lepus hudsonius*, por Pallas. Hay tambien en la clase de las aves muchas especies que llevan nombres europeos, aun cuando el naturalista descubre diferencias esenciales entre las aves de uno y otro continente: varias águilas, buitres y lechuzas ocupan el primer término: el caiman y la serpiente de cascabel que se encuentran en el Sur, pertenecen á los reptiles del país. El pescado abunda, sobre todo en los rios y cuencas del Mississippí: en los mares que circuyen las costas se pescan bacalaos, sargos y otros peces de las playas europeas.

NATURALEZA GEOGNÓSTICA, MINERALES.—Las montañas Blancas están formadas de granito, piedra que domina tambien en el Nuevo Hampshire y en el Maine; la sienita y el pórfido se encuentran en el Noroeste sistema alleghaniense; el gneiss en las regiones de New-York y New-Jersey. Las formaciones secundarias componen la mayor parte del suelo de los Estados-Unidos; pero no se encuentra nada que parezca corresponder, por su fecha, al sistema oolítico de Europa. Se encuentran formaciones terciarias en las cuencas del Atlántico, del Alabama y del Sur de la cuenca del Mississippí. Casi toda la hulla bituminosa de los Estados-Unidos se encuentra en la corriente occidental del sistema alleghaniense y en todo el Mississippí hasta 300 kilómetros al Oeste de este rio; la mas estimada es la de Pensilvania, del Oeste de la Virginia y del Este del Ohio y del Illinois. Numerosos manantiales salinos existen en los Estados de New-York, Virginia, Pensilvania y el Oeste. El hierro se distribuye poco mas ó menos en iguales depósitos que la hulla: el oro de Pensilvania, Ohio, Virginia y Tennessée, contiene, al menos, la cuarta parte de aquel metal. El plomo es el segundo producto: se le encuentra principalmente en el Missouri, el Wisconsin y el Illinois. Tambien hay oro en Virginia, las Carolinas,

la Georgia y el Tennessee, pero en pequeña cantidad: abunda en las arenas de aluvion de la California, del Colorado y del Nuevo México, y se encuentra tambien en las rocas micasquistas, amalgamado con el mercurio. El cobre, el zinc y el magnesio son, además, los principales minerales explotados.

Aun cuando la Union americana no contiene en el Oeste huella alguna de la actividad de los volcanes, se ha descubierto un inmenso depósito de azufre nativo en el interior del estado de New-York, hácia la cascada de Cliffton. Se encuentran, por último, bellas canteras de mármol en el Vermont.

GRANDES LLANURAS DE LA AMÉRICA.—Todo el espacio que se encuentra al Oeste entre las Montañas Pedregosas y los 98° de longitud, se designa generalmente con el nombre de Grandes llanuras de América: es un vasto desierto, de todo punto estéril, en medio del cual recorre la vista un inmenso horizonte, sin encontrar el menor objeto que interrumpa su triste monotonía. A partir de las Montañas Pedregosas hasta el Pacífico, el país (salvo la rica pero estrecha cintura inmediata al Océano), no presenta mas que el aspecto de una naturaleza descarnada y poco atractiva para el labrador, máxime cuado se la compara con los demás territorios de la Union. Se encuentran, sin embargo, de distancia en distancia y al abrigo de las montañas, valles como el del lago Salado, donde puede una inmensa poblacion proveer á sus necesidades por medio de un cultivo, facilitado por algunos raros sistemas de irrigacion, pero aun en este caso tendria que someterse á privaciones que el pueblo americano acepta con dificultad. Lo mismo puede decirse de las montañas situadas mas al Sur, aun cuando se las considere bajo otro aspecto.

Al pié de las montañas se encuentran acá y allá algunos manantiales ó pozos; en ciertos terrenos deprimidos hay pastos, pero estos casos son verdaderas excepciones. En su estado general, el suelo es árido, de poco riego, mezclado de arena y casquijo, desprovisto enteramente de vegetacion é impropio para conservar la menor humedad. Las lluvias que caen en invierno al Oeste de las montañas de las costas del Pacífico, no riegan las llanuras situadas al Este. Los elementos de fertilizacion provienen en estos parajes de las nieblas que se promueven por encima de los golfos de México y de California, y que arrastran los vientos del Sudeste, al pasar por las gargantas de las montañas. Por lo que á estas se refiere, puede afirmarse, con arreglo al estado en que se encuentra hoy la ciencia agrícola, que no ofrecen recurso alguno de que pueda sacar provecho el hombre civilizado.

Una gran parte del interior del país no ha sido explorada aun; pero se puede, por analogía, conjeturar con alguna exactitud sobre lo que resta por conocer. Son elevaciones de grandes masas de tierra coronadas de montecillos mas ó menos altos, formando una cordillera, interrumpida algun tanto de Norte á Oeste. La parte Oeste, haciendo frente al Océano, es mas húmeda y contiene principios mas abundantes de vegetacion; propiedad que se hace mas y mas notable á medida que nos aproximamos á orillas del Pacífico. La fertilidad del suelo y la belleza del clima se notan particularmente á lo largo de la costa del golfo de California, en una extension que varia entre 50 y 200 leguas.

Cuando se comprueba que toda la tierra al Este del grado 98 de longitud es casi impropia para las explotaciones agrícolas, comparadas con las demás tierras de la Union, salvo una porcion al Oeste de Tejas, lo mismo que la estrecha cintura que limita las costas del Pacífico, se revela un hecho susceptible de sorprender muchas opiniones preconcebidas fundadas en la idea de un inmenso territorio que solo espera la fecundacion por medio del trabajo.

De aquí resulta, que tirando una línea ideal que partiera del lago Winipeg y terminara en el golfo de México, se dividiria en dos partes casi iguales toda la superficie territorial de los Estados-Unidos. Estas nociones aminoran algun tanto el destino generalmente vaticinado á los desarrollos agrícolas é industriales de la confederacion; pueden ejercer su parte de influencia en la direccion política de los negocios, pesar en la historia de las poblaciones americanas y tal vez dar la explicacion de la lentitud experimentada en la construccion del gran camino de hierro inter-oceánico, hace poco tiempo terminado.

ANTIGUOS MONUMENTOS DE LA CIVILIZACION AMERICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS.—Los pueblos salvajes de la América Septentrional deben haber sucedido á otros pueblos mas antiguos y mas civilizados, á juzgar por los monumentos que se han descubierto desde el último tercio del siglo XVIII, hasta los últimos tiempos, en diversos puntos del territorio de la Union; lo cierto es que estos pueblos no conservan ninguna tradicion que se refiera á dichos monumentos; pero aprovechando las descripciones hechas por diferentes viajeros, y principalmente las sabias investigaciones de MM. Warden acerca de aquel particular, vamos á dar una ojeada rápida sobre aquellos antiguos vestigios, la cual será suficiente para dar una idea de ellos, toda vez que, tratándose en esta obra de resumir todos los conocimientos geográficos que poseemos, no podíamos pasar en silencio monumentos íntimamente relacionados con una cuestion interesante que permanecerá largo tiempo insoluble, cual es la de saber si la América poseia una poblacion aborígena, ó si ha sido poblada por razas pertenecientes al antiguo continente.

Los monumentos antiguos encontrados hasta la fecha en toda la extension del territorio inmenso de la Union, pertenecen á cinco clases principales, á saber: sepulcros, paredes, inscripciones, ídolos, momias.

Los sepulcros consisten en cerros ó terromonteros que se designan comunmente con el nombre de *tumuli:* ordinariamente son de tierra y algunas veces de piedra; construidos todos, con corta diferencia, sobre el mismo modelo, solo difieren unos de otros por sus dimensiones, que son generalmente mas considerables en la parte meridional de los Estados-Unidos que en la septentrional; en el Norte, tienen 3 ó 4 metros de diámetro en su base y de 1 á 2 metros de altura; en el Sur, cubren una superficie de muchas fanegas de tierra y tienen 25 ó 30 metros de elevacion. Cerca del Kaskaskia, riachuelo que recorre el estado de Illinois y desemboca en el Mississippí, existen mas de 100 tumuli, formando diferentes grupos; en frente de la poblacion de San Luis, uno de aquellos sepulcros tiene 35 metros de altura y 200 de diámetro en su base. Otro, que se encuentra en el distrito llamado American Bottom, tiene la figura de un paralelógramo y mide 750 metros de circunferencia y 30 de elevacion. A corta distancia de las márgenes del Ohio, entre dos de sus afluentes llamados el pequeño Grave-Creek y el grande Grave-Creek, se encuentra el Gran Sepulcro (Big-Grave) que tiene 100 metros de diámetro en su base y 30 de altura: su cima está hora-

dada en forma de anfiteatro, con un borde ó repisa de dos ó tres metros de espesor, y por una abertura practicada en él, se ha descubierto la existencia de muchos miles de esqueletos humanos. Estos dos monumentos funerarios son los mayores que se han encontrado hasta la fecha, exceptuando el monte Joliet, en el Estado de Illinois, que parece tambien un tumuli, y evidentemente es un monumento del arte, de 350 á 400 metros de longitud, por 200 ó 300 de ancho. Respecto á los de menores dimensiones, son tan numerosos en algunos sitios, que no se puede menos de convenir en que, en la época de su construccion, la poblacion indígena era mucho mas considerable que lo es en la actualidad; así pues, en el Norte, á cierta distancia de San Luis, se cuentan hasta 27 tumuli agrupados, todos ellos de diferentes formas y dimensiones, y lo que es mas particular, todos alineados de Norte á Sur; la mayor parte tienen la forma de un cuadrilongo, y con bastante frecuencia, están situados en las orillas de los rios.

En el Estado de Indiana, existe tambien gran número de oteros, que tienen desde 1 hasta 10 metros de altura; muchos de ellos están construidos con piedras amontonadas unas sobre otras, y uno de estos tiene tres metros de alto y 55 de circunferencia. En el Estado de Illinois, se cuentan unos 150 en un espacio de 24 ó 28 kilómetros en la parte alta y baja del Kaskaskia; en fin, para dar una idea del número infinito de estos monumentos, basta decir que, solo en el Estado de Luisiana, M. Brackenridge calcula que hay mas de 3,000.

Lo que mas bien puede contribuir á hacernos conocer el grado de civilizacion del pueblo que ha erigido tales monumentos, son los objetos que en ellos se han descubierto: una enumeracion sucinta de dichos objetos nos pondrá de manifiesto que ha habido interés en exagerar el estado de aquella civilizacion, por mas que la reconozcamos como superior á la de los indígenas de nuestros dias, que por otra parte, no construyen sepulturas de esta especie. Se han encontrado en aquellos sepulcros hachas bastante semejantes á las que usan en la guerra las tribus americanas; manos de mortero, de piedra, vasijas de tierra, medallas de cobre, puntas de flecha, del mismo metal, rosarios engarzados en un cordon de lino; pipas de cobre mal trabajado y vajilla de pedernal ó arcilla bastante bien conservada. En uno de los terromonteros de las inmediaciones de Marietta, poblacion del Estado de Ohio, se han encontrado algunas piezas de cobre que deben haber pertenecido á un casco; en otro cerca de Circleville, en el mismo Estado, se halló una cantidad considerable de puntas para armar las flechas, y la empuñadura de una espada, hecha con cuerno de ciervo; en otro tumuli, de los alrededores de esta última poblacion, se encontraron cuchillos y hachas de piedra; por último, cerca de Luisville, en el Estado de Kentucky, se encontraron puntas de flechas, de pedernal, revueltas entre osamentas humanas.

Se ha tratado de calcular la antigüedad de estos monumentos por la dimension de los árboles que crecen en sus cumbres y en las zanjas de que están rodeados; pero se concibe fácilmente que este cálculo no podrá ser muy exacto, si se tiene en cuenta que dichos árboles no han sido plantados por los mismos que elevaron aquellos monumentos; sino que han debido nacer espontáneamente, en una época mas ó menos remota; sin embargo, algunos plátanos, de la especie llamada *platanus occidentalis*, han indicado, por la corpulencia de su tronco y por el número de capas concéntricas que los forman, que cuentan largos años de existencia.

Cuando los franceses fundaron, en 1788, la poblacion de Marietta, á la que dieron dicho nombre en honor de la reina María Antonieta, los terromonteros que se elevan cerca del recinto ocupado por la expresada poblacion, se veian poblados de árboles de dimensiones prodigiosas; algunos representaban tener cerca de 500 años; pero debian ser posteriores á otros árboles secos de vejez, cuyos troncos carcomidos tenian de tres á cuatro metros de diámetro, y todo hace creer que hubo, aun antes de estos últimos, otros árboles, á juzgar por los vestigios descompuestos que de ellos se encontraron; un abedul que presentaba 136 círculos de crecimiento, estaba indicando haber ocupado el puesto de un árbol de otra especie; «si pues, admitimos, dice á este propósito el Doctor Culer, que los árboles actuales tengan 450 años, y que los anteriores á estos, hayan tenido otros tantos, resultaria que aquellos monumentos habian sido abandonados desde hace 900 años; y suponiendo que estuvieran ocupados, siquiera por espacio de ciento, su orígen dataria de hace mil años por lo menos.»

Se concibe, volvemos á repetir, que aquellos árboles hayan brotado espontáneamente y que esto se haya verificado un siglo despues de haberse erigido los tumuli; en tal caso, la antigüedad de estos cuenta cerca de doce siglos; por punto general, se han observado sobre dichos monumentos árboles tan grandes y probablemente tan viejos como los de las selvas vecinas. Sin embargo, debe advertirse que los monumentos funerarios de que hemos hecho mérito, parecen datar de una época mas remota que otros, de los cuales vamos á decir dos palabras, que mas estudiados en su principio, han sido objeto de suposiciones muy singulares: en las orillas del Merameg, ó Maramec, llamado tambien Merrimack, afluente del Mississippí, MM. Say y Peale descubrieron una multitud de sepulcros que habian sido ya anteriormente explorados y se creia que guardaban los huesos de una raza de hombres de una estatura mas pequeña que la ordinaria; hasta se habia dado á aquel sitio el nombre de Lilliput y se suponia que allí mismo habia existido, en las inmediaciones de aquella poblacion, una raza de hombres que tenian las mandíbulas como las de las tortugas. Aquellos sepulcros no se elevan como los primeros que hemos descrito, mas altos que el suelo; se les reconoce por las piedras verticales que les rodean, de las que solo quedan al descubierto las extremidades, y sobre las cuales hay otras piedras colocadas horizontalmente. Otro de los motivos que han hecho suponer la existencia de un antiguo pueblo de enanos en la comarca, es que las tumbas no tienen ordinariamente mas que un metro de largo: pero este hecho se encuentra explicado natural y sencillamente por el descubrimiento de un esqueleto, que tenia los huesos de las piernas doblados contra los muslos; dichos huesos dejan sospechar que han sido disecados, segun costumbre conservada todavía entre algunas tribus de la América del Norte. Todo, en fin, induce á creer que estas tumbas contienen los restos de un pueblo mas moderno que el que habia levantado los terromonteros; pero, con todo, este pueblo debia ser de otra raza que los indios de hoy, porque estos últimos son altos, delgados y bien formados, mientras que aquellos que se han encontrado en las sepulturas de las orillas del Maramec, eran bajos y rechonchos.

Examinemos ahora las grandes construcciones de tierra, piedra y ladrillo, las cuales inspiran mayor interés por cuanto revelan mas alto grado de civilizacion que los monumentos fúnebres que hemos reseñado.

Dichas obras consisten en muros ó paredes de tierra que se levantan paralelamente sobre el suelo, ó paredes subterráneas que unas veces son de tierra y otras de ladrillos ó piedra; las primeras han sido consideradas como restos de antiguas fortificaciones, y, en efecto, todo parece indicar que han sido levantadas con una mira puramente estratégica. Todas ellas se componen de parapetos y fosos, con la particularidad de que todas las puertas se abren hácia la parte de Levante; algunas son notables por su mucha extension: la que se ve en las cercanías de la poblacion de Chillicothe, en el Estado de Ohio, ocupa mas de 40 hectáreas de superficie, y es una pared de tierra de cuatro metros de altura por cinco de espesor en su base, rodeada por todos lados, excepto por la parte del rio, de un foso de siete metros de ancho; la mayor parte de ellas, situadas en las orillas de los rios, son de figura rectangular y tienen mas de 200 metros de largas y 180 de anchas: otras, colocadas á alguna distancia de las corrientes de los rios, son circulares y su diámetro rara vez pasa de 50 metros. En el lado meridional del lago Erié se encuentran otras obras por el estilo que se extienden desde su orilla hasta el golfo de México, y por el lado opuesto, en las márgenes del Missouri, desde dicho rio hasta las Montañas Pedregosas.

Partiendo de la desembocadura del Cataragus-Creek, en el lago Erié, dice M. Warden, se encuentra una línea de aquellas fortificaciones que comprenden un espacio de 30 kilómetros hácia el Sur, distando unas de otras seis ú ocho kilómetros. En la parte occidental del Estado de Nueva-York se encuentran vestigios de una poblacion defendida por fuertes, cuyo perímetro debia abrazar mas de 200 hectáreas. La antigua fortificacion descubierta por el capitan Carver, cerca del lago Pepin y del Missouri, por los 43° 50' de latitud Norte, tiene cerca de una milla de extension, es de forma circular y la superficie comprendida dentro de sus murallas podria contener 5,000 hombres.

«Aunque aquellas obras, dice Carve, han sido desfiguradas por el trascurso de los tiempos, se distinguen todavía los ángulos construidos, á lo que se ve, segun todas las reglas del arte militar y con tanta regularidad como si el mismo Vauban hubiera formado el plano.»

El Estado de Nueva-York posee, en el condado de Onondoga, distrito de Pompey, las ruinas de una antigua poblacion que ha debido ocupar un espacio de 203 hectáreas: por Este y Norte hay una pendiente de 35 metros de altura hasta un barranco, en cuyo fondo corre un riachuelo; tres fuertes circulares, distantes 12 kilómetros uno de otro, forman un triángulo en cuyo centro estaba la poblacion.

En las cercanías de Newark, en el Estado de Ohio, al Sur del Racoon-Creek, afluente del Licking, se extienden unas fortificaciones antiguas de mucha importancia: á la parte del Oeste se distingue un fuerte de forma esférica que ocupa una superficie de 90 metros cuadrados, y se comunica por entre dos muros, ó paredes de tierra de tres metros de altura, con otro fuerte octógono de 160 metros de superficie, en el cual se penetra por ocho aberturas de cinco metros de anchura, defendidas cada una de ellas por un montecillo, ó colina de la misma altura y espesor que las paredes exteriores; á 10 kilómetros hácia el Sudeste del primer fuerte redondo, se eleva otro de la misma forma y dimensiones, pero cuyas paredes tienen 10 metros de altura y está rodeado de un profundo foso; frente á la entrada de este segundo fuerte y en direccion al Nordeste, se prolongan dos paredes formando un camino que conduce á un fuerte cuadrado de 80 metros de superficie y este, á su vez, comunica tambien por otros dos caminos formados por muros paralelos, con otra muralla construida en semicírculo y defendida en sus dos extremidades por dos torres redondas; el fuerte cuadrado comunica con el octógono por medio de un camino cubierto, formado de paredes de tierra; y, finalmente, cerca de este último, se extienden hácia Norte y Sur otros dos caminos cubiertos, cuyas extremidades están defendidas tambien por dos torres redondas.

A seis ú ocho kilómetros al Nordeste de Sommerset se divisa un gran fuerte casi triangular, que se diferencia poco de los demás en cuanto á su forma, pero bastante mas por su construccion: los muros se componen de cantos de piedra tosca, ó en bruto, que no presentan indicio alguno de instrumento de hierro, y en el centro se levanta una mole de piedras, de la figura de un pilon de azúcar de cuatro ó cinco metros de elevacion.

Cerca de Marietta se ven los restos de vastos edificios que indican haber pertenecido á una poblacion cuadrada de 160 metros de superficie, defendida por caminos cubiertos y por dos fuertes, uno cuadrado y otro redondo; pero á pesar de la incertidumbre en que permanecemos, si algunas de las construcciones que venimos examinando han podido ser en otro tiempo poblaciones, la que mas habitantes ha debido contener, por su mucha extension, es el conjunto de fortificaciones que se encuentran á la distancia de ocho á diez kilómetros de Chillicothe; entre ellas se ven las ruinas de una obra de forma circular, rodeada de paredes y fosos que está indicando haber sido un lugar sagrado destinado para guardar las sepulturas; dentro de él se ha encontrado una cantidad tan considerable de huesos que demuestra la existencia de una poblacion numerosa que ha debido habitar dentro del recinto de las fortificaciones.

Ya hemos visto mas arriba que algunos oficiales entendidos en la materia habian descubierto en muchas de estas obras las señales de cierto conocimiento en el arte militar: ahora bien, ninguna de ellas puede contribuir á justificar esta opinion tanto como las antiguas fortificaciones que se descubren en una colina escarpada en la orilla izquierda del Miami, á 40 kilómetros próximamente de Cincinnati (Estado del Ohio); dichas fortificaciones, que ocupan un espacio de 1,600 metros de Sur á Norte, y de 500 á 600 de ancho, presentan una série de ángulos salientes y entrantes que les dan mucha semejanza con las obras modernas de su clase; las paredes son de tierra, de seis á ocho metros de elevacion y 20 de espesor en su base.

En el Estado de Kentucky, en un terreno elevado cerca del nacimiento del Hikmans-Creek y de la poblacion de Lexington, se ven los restos de una ciudad que ha debido ser muy considerable: ocupa una extension de 200 á 300 hectáreas, formando un polígono irregular de siete lados desiguales, de los cuales el mayor tiene 360 metros de longitud y el mas corto 120.

En el Estado de Arkansas, dice M. Warden, descubrió M. Savage, cerca del rio San Francisco, las ruinas de una gran poblacion fortificada y los restos de una ciudadela construida con ladrillo y cimento, en cuyas

paredes habian nacido árboles corpulentos que revelaban mas de 300 años de existencia.

En el Estado del Missouri, entre otras fortificaciones, se citan, una muralla de tierra de 1,210 metros de longitud, tres de altura y 25 de espesor en su base, que se extiende en una orilla del Missouri, y otra de dos metros de altura que, desde el extremo de la anterior, se prolonga hasta la distancia de 1,100 metros.

Todas estas obras no son en realidad notables sino porque no pueden atribuirse á los antepasados de los indios actuales, que no construyen ninguna de esa clase, ni con tanta solidez; el pueblo que las ha levantado debia poseer indudablemente mayor grado de civilizacion que los miserables salvajes que vagan por las comarcas occidentales de la América del Norte; pero aquella civilizacion no llega, ni con mucho, á la de los mexicanos y peruanos, y menos se puede comparar con la de las naciones del viejo continente.

Sin embargo, como si todavía no fuera bastante el encontrar en el territorio de los Estados-Unidos las huellas de un pueblo anterior al que lo habita en la actualidad, otros restos de construcciones de piedra de una regularidad muy marcada, nos revelan en aquellas comarcas la existencia de otra nacion mas adelantada que la que ha erigido aquella multitud de sepulcros y de fortificaciones de las cuales hemos dado una ligera reseña; á tres kilómetros de Luisiana, junto al Noyer-Creek, riachuelo que desemboca en el Mississippí, se levantan algunos de los monumentos de que vamos á hablar; uno de ellos, construido de piedras informes, tiene 18 metros de largo y 76 de ancho: está dividido en cuatro salas, la primera de ellas tan grande como las otras tres juntas; á poca distancia de aquel se divisa otro pequeño edificio cuadrado exteriormente que encierra dos salas de la misma forma, separadas por otra de figura oval; dichos monumentos presentan bóvedas bastante bien construidas de piedras talladas con regularidad, y á la misma nacion se pueden atribuir además una porcion de murallas, ya paralelas, ya circulares, ó de una figura oblonga muy pronunciada, casi todas de piedra, que se supone habrán sido levantadas para formar recintos destinados á la celebracion de juegos; por último, es probable que pertenezcan tambien al mismo pueblo, unos pozos que se han descubierto haciendo excavaciones por las orillas del Delaware, cuyas paredes son de ladrillo.

Tales son las grandes construcciones que otros pueblos desconocidos han dejado sobre el suelo de los Estados-Unidos: M. Brackenridge hace subir el número de ellas á mas de 5,000; réstanos ahora hablar de algunas otras antigüedades de menor importancia, mas no por eso menos dignas de interés. Entre ellas, merece el primer lugar un peñasco de gneiss, encontrado en la orilla del mar, junto á la desembocadura del rio Taunton, en el Estado de Massachusetts, el cual está todo cargado de figuras que se han considerado como jeroglíficos, y de caractéres que se suponen fenicios, lo que vendria á demostrar que la América habia sido conocida de los antiguos; pero, á pesar de la opinion de algunos autores, el orígen que se ha querido atribuir á aquel monumento nos parece está muy léjos de ser exacto; en efecto: en nuestro concepto, ó el monumento es fenicio, en cuyo caso la inscripcion no debe contener sino caractéres que pertenezcan al alfabeto fenicio, ó es extraño á dicho pueblo, y entonces no ofrecerá sino débiles analogías con su escritura, y esto es precisamente lo que se observa en la inscripcion jeroglífica de que se trata; descartando de ella siete ú ocho figuras de hombres y animales que no pueden haber sido trazadas por mano de los fenicios, pues á tanto llega su rusticidad é imperfeccion, quedan mas de 80 caractéres, entre los cuales apenas se encuentran siete ú ocho que tengan alguna semejanza con las letras fenicias; por lo demás, nuestras dudas acerca del orígen de aquel monumento, no le quitan, ni aun para nosotros mismos, todo el interés que merece, pues es demasiado notable bajo otros conceptos: solo es visible durante la baja marea, su altura es de dos metros y el ancho de 30'4 en su base; su superficie está alisada y acaso estuvo tambien tallada, pues presenta tres caras y termina en punta imitando, aunque de un modo grosero, la figura de una pirámide; los caractéres y figuras que cubren una de sus caras, solo están delineados; pero la profundidad de las líneas que no excede de un centímetro y cuya anchura varía entre dos y tres centímetros, indica que han sido trazadas con un instrumento de hierro que debia tener la forma de un segmento de cilindro, lo que prueba el conocimiento de varias artes que no poseen los salvajes de la América septentrional.

En Bollovs-Falls, Estado de Vermont, al Sur del rio Connecticut, se descubrió en 1823 un peñon de dos metros de largo y uno de altura, que se ve cubierto todos los años por las aguas en la época de las crecidas, y en el cual hay grabadas en hueco figuras humanas: en la extremidad de aquella roca hay una cabeza de hombre tallada en relieve, tanto mas notable cuanto que no ha sido deteriorada por el movimiento de las aguas y conserva casi por completo su carácter original: la nariz, la boca y los ojos están casi destruidos, pero la frente, las mejillas, la barba, están bien conservadas y demuestran que aquel trabajo es debido á una mano bastante hábil: lo que resta de aquella cabeza no presenta ninguno de los caracteres de los naturales de nuestros dias.

Todavía podríamos citar otros diez ó doce ejemplos de inscripciones ó esculturas en diferentes puntos del territorio de la Union que no son obra de los pueblos actuales: el mas notable de estos monumentos es una roca de asperon, sumamente dura, situada en la confluencia del Elk y del Kanhava; en uno de los lados de la roca hay grabada una tortuga, un águila con las alas abiertas, un niño cuyas facciones están bien delineadas y varias figuras, entre las cuales se distingue la de una mujer; en el otro lado, y entre otras varias figuras, se observa la de un hombre en actitud de orar, cuya cabeza termina en punta, ó tiene puesto un gorro terminado de dicha manera; un poco mas allá hay otra figura parecida, que representa estar suspendida de una cuerda por los talones; causa admiracion el considerar la paciencia que ha sido menester para grabar tales figuras en una piedra tan dura que el acero apenas puede mellar.

Todavía hay otra roca que ha merecido atraerse la atencion de los anticuarios: es una roca caliza desprendida de la cordillera que orla el Mississippí, cerca de San Luis; su longitud es de dos ó tres metros, su anchura de uno á uno y medio, y tiene dos piés de hombre bastante bien labrados.

Los ídolos y los vasos que se han encontrado en los sepulcros ó en otras construcciones, no se parecen tampoco á los objetos que salen hoy de las manos de los salvajes de América: uno de aquellos ídolos, descubierto en un *tumulus* cerca de Nashville, en el Estado de

Tennessee, representa el busto de un hombre; su brazo y su cara estaban mutilados; pero en la parte superior de su cabeza tenia tallada una trenza y una torta.

En una antigua fortaleza á orillas del Cany, afluente del Cumberland, se ha descubierto, segun dice M. Warden, á un metro de profundidad, un vaso compuesto de tres cabezas unidas por detrás por medio de un cuello que sobresale un decímetro por encima de dichas cabezas; el cuello tiene dos decímetros de circunferencia, está hueco, lo mismo que las cabezas y puede contener una *pinta*, ó sea un litro próximamente de líquido; dicho vaso está hecho de arcilla endurecida al fuego, pintado, y las figuras particularmente adornadas de varios colores que la humedad del suelo nó ha podido alterar, bien que ha debido estar enterrado durante muchos siglos; los sabios americanos que han hecho su descripcion han creido encontrar en aquellas figuras los caracteres que distinguen á los pueblos tártaros. Se ha pretendido tambien que el ídolo que hemos citado antes se asemejaba al que fué recogido por Pallas en la Rusia meridional; pero nosotros opinamos respecto á este particular que tales rasgos de semejanza, tratándose de monumentos de las artes tan toscos é imperfectos, no son bastante motivo para deducir que tienen un mismo orígen: en todos los países, los primeros ensayos del hombre en el dibujo, presentan necesariamente cierto grado de analogía; seria pues temerario buscar en ellos caracteres de raza, y no hay nada que se asemeje mas á la fea fisonomía de un tártaro ó de un mogol, como el primer ensayo de una cara humana salida de manos de un salvaje de América ó de Oceanía.

Réstanos hablar únicamente de las momias de los antiguos pueblos de la América septentrional: varias de ellas se han encontrado en cavernas calizas del Estado de Kentucky, particularmente en la del Mammouth, llamada así, segun nos ha dicho M. Warden, á causa de su mucha extension, que es de 16 kilómetros de longitud y 35 comprendiendo todas sus ramificaciones. En todas aquellas cavernas, que contienen una gran cantidad de nitro, se han descubierto momias á profundidades mas ó menos considerables, en capas de tierra saturadas de dicha sustancia. Una de ellas se encontraba á tres metros de la superficie del suelo, colocada en una especie de ataud compuesto de varias piedras, una de las cuales formaba la tapa: la momia estaba en cuclillas, como en ciertos sepulcros de que hemos hablado, con las rodillas dobladas sobre el pecho, los brazos cruzados y las manos puestas una sobre otra á la altura de la barba; todas las partes de su cuerpo se veian perfectamente conservadas, pero consumidas hasta tal punto que, á pesar de tener una estatura de $1^{m},75$ solo pesaba seis ó siete kilógramos; en ella no se descubria ninguna incision que revelase si se habian extraido las entrañas, ni estaba envuelta con vendajes, ni cubierta con sustancia alguna aromática ó bituminosa; pero estaba revestida con cuatro envolturas diferentes: la mas inferior se componia de una clase de tela hecha con bramante doble, torcido de una manera muy particular, y grandes plumas oscuras entrelazadas con mucho arte; la segunda, de la misma tela, pero sin plumas; la tercera era de una piel de gamo sin pelo, y la última otra piel de gamo con pelo.

El sabio doctor Mitchill, describiendo una momia enteramente semejante, que se encontró en los alrededores de Glasgow, en el Kentucky, ha creido encontrar en la semejanza que existe entre la tela de bramante tejida con plumas y las que fabrican los habitantes de las islas de la Oceanía, la prueba de que los primeros pobladores de la América septentrional eran de orígen malayo: así pues, vemos americanos ilustrados que, en vista de ciertos signos toscamente grabados, pretenden que los fenicios conocieron la América; otros que la primitiva poblacion del Norte de aquel continente habia salido de la Mogolia, segun ciertas figuras imperfectamente bosquejadas, y otros, en fin, juzgando por ciertos tejidos que todos los pueblos que se hallen en el mismo grado de civilizacion, pueden fabricar igualmente, suponen que aquella poblacion era originaria de la Oceanía.

No podemos, por consiguiente, deducir ninguna consecuencia acerca del orígen de la poblacion americana, de la presencia de los monumentos que ligeramente hemos reseñado: son necesarias nuevas investigaciones para llegar á obtener resultados satisfactorios; hasta aquí nos inclinamos á creer mas bien que los indios de nuestros dias han debido extenderse por la América septentrional despues de haber estado en posesion de ella otra nacion mas culta y haber emigrado quizás á otras regiones; tal vez esta misma nacion sea la que en el siglo VII ó XII de nuestra era, dejó sus antiguas posesiones para ir á conquistar á México, lo cual concuerda bastante con la fecha atribuida á algunos monumentos de los que hemos citado, especialmente de los sepulcros: las poblaciones mas septentrionales que hasta entonces habian estado contenidas dentro de sus límites por aquella nacion que bien podrá ser la de los Toltecas, ó la de los Aztecas, la habrian reemplazado en el territorio de los Estados-Unidos, en el cual han permanecido extrañas á la civilizacion, ignorando la manera de construir aquellos enormes sepulcros que solo pueden compararse á los tumuli de los antiguos, la de levantar atrincheramientos para ponerse á cubierto de los ataques del enemigo, la de trabajar el hierro para convertirlo en acero y fabricar instrumentos propios para grabar inscripciones y figuras sobre piedras muy duras; desconociendo, en fin, los diversos ramos de la industria cuyas huellas se encuentran en los monumentos que han quedado abandonados.

Se sabe, en efecto, que el nuevo mundo ofrece en diferentes épocas, el mismo movimiento de emigracion de los pueblos del Norte hácia el Sur, que el antiguo continente: así pues, los Toltecas aparecieron en México por primera vez hácia el año 648 de nuestra era; los Chichimecos en 1170; los Nahualtecas en 1178; los Acolhues y los Aztecas en 1196. Se sabe además, como lo hace observar M. Humboldt, que los Toltecas introdujeron en México el cultivo del maíz y del algodon, que construyeron pueblos, calzadas y arrecifes y sobre todo aquellas grandes pirámides que son aun hoy objeto de admiracion, y cuyas caras ó frentes están exactamente orientadas; se sabe tambien que conocian el empleo de las pinturas jeroglíficas, que sabian fundir los metales y labrar las piedras mas duras, y en fin, que su año solar era mas perfecto que el de los griegos y el de los romanos.

TRIBUS INDIGENAS DE LOS ESTADOS-UNIDOS

En la rápida enumeracion de los territorios en que se encuentra hoy repartida la inmensa comarca situada al Oeste del Mississippí, no haremos mas que citar los nombres de las tribus indias que vagan por sus vastas

llanuras ó se guarecen bajo la sombra de sus selvas; y aquí entraremos en algunos detalles relativos á las mas importantes, sin olvidar, no obstante, que, por consecuencia de tratados celebrados con el gobierno de la Union en los últimos años, muchas tribus de indios han consentido en abandonar las praderas de sus antepasados y han retrocedido ante la civilizacion invasora, aceptando, en cambio de sus tierras, las que se les han asignado en los Territorios Indio, del Kansas, de Minnesota, Utah, Oregon, Texas y Nuevo México.

Los SIUX.—La poderosa nacion de los siux es el terror de todos los pueblos salvajes desde el país de los Indios Serpientes y el rio del Cuervo, en el Norte, hasta la confluencia del Missouri con el Mississippí; se divide en varias tribus: la de los minoa-kantongs ó gentes del Lago, se extienden desde la pradera del Can, hasta la de los Franceses, y se subdivide en otras cuatro tribus que obedecen á diferentes jefes; estos están reputados como los mas valientes de todos los siux y desde luego son mas civilizados que los otros, siendo ellos los únicos que hacen uso de las canoas, construyen cabañas con troncos de árboles y se dedican á cultivar la tierra, pero aunque recogen un poco de maíz y algunas habas, la avena silvestre que la naturaleza prodiga en casi todo el Noroeste de aquel continente, forma la base de su alimento, amasando con ella una especie de pan; este bando ó tribu está provisto generalmente de armas de fuego. El bando de los waspetongs ó «individuos de hoja» andan errantes por todo el territorio comprendido entre la pradera de los Franceses y el rio San Pedro. El bando de los yanetongs del Norte y del Sur, mantiene su independencia en las vastas soledades que se extienden entre el rio Bermejo y el Missouri, donde se confunde en cierto modo con el de los titons, dividido tambien en dos ramas del Norte y del Sur y distribuido por ambas orillas del Missouri, desde el rio del Can, hasta el territorio de los mahas y de los minetares. El bisonte provee á estos bandos del sustento, vestidos y habitacion, como igualmente de sillas y bridas para sus caballos, de los cuales poseen innumerables manadas. El bando de los waschpecontes, el mas reducido de todos, se ejercita en la caza hácia el nacimiento del rio de los Frailes y suministra á los yanetongs del Norte, y á los titons, el poco hierro que pueden necesitar; por lo demás, parecen los mas indolentes y estúpidos de todos los siux.

Esta nacion es sin disputa la mas belicosa é independiente de los indios, establecidos en el territorio de los Estados-Unidos: la guerra es hasta su pasion dominante, conocen la manera de hacer atrincheramientos para poner á sus mujeres y á sus hijos á cubierto de las balas y de las flechas, cuando temen un ataque repentino del enemigo. Por lo demás, los mercaderes pueden viajar entre ellos con entera seguridad, cuidando, sin embargo, de no herir en lo mas mínimo el amor propio de aquellos salvajes. Por otra parte, no se sabe que ningun viajero haya desmerecido en su opinion por haber procurado tomar venganza de alguna injuria que hubiese recibido de sus compatriotas. Los objetos que venden á los americanos, son pieles de tigres, de gamos, de alces, ó antes, de castores, de nutrias, de martas, de zorros blancos, negros y pardos, de ratas almizcladas y ratones: su pronunciacion gutural, sus pómulos salientes, y todo el conjunto de sus facciones, sus costumbres y sus tradiciones confirmadas por el testimonio de las naciones vecinas, todo induce á creer que han emigrado de la parte Noroeste de América; escriben en jeroglíficos como los mexicanos.

Los CHIPEWAYS.—Los chipeways ó chipeuais, habitan al Oeste y al Sur del lago Superior y en las orillas de los lagos de la Arena, de las Sanguijuelas, de las Lluvias y Bermejo, como igualmente hácia los nacimientos de los rios Chipeway, Santa Cruz, Bermejo, Mississippí y del Cuervo; se dividen en diferentes bandos, del mismo modo que los siux: los que residen cerca de los lagos de la Arena y de las Sanguijuelas, son apellidados por los viajeros, Saltadores; pero los de los rios Chipeway y Santa Cruz, se llaman los Avena-Loca-Saltadores. Los crées ó criées, residen cerca del lago Bermejo, los otloways en la costa Noroeste del lago Michigan y orillas del Huron: los musconongos en las orillas del rio Bermejo, cerca de Winipeg, por consiguiente fuera ya del territorio americano, se mantienen en íntima union con los otros chipeways y no son todavía su último eslabon.

Por espacio de muchos siglos los chipeways y los siux se hicieron una guerra encarnizada hasta 1805, en que M. Pike los reconcilió: los chipeways tienen el carácter mas benigno y mas docilidad que los siux; mas sangre fria y mas resolucion en el combate; los siux, acometen con ímpetu; los chipeways, protegidos por un terreno cortado por infinidad de lagos, de riachuelos y de pantanos impenetrables, se defienden con habilidad y prudencia, tienen además la ventaja de poseer todos armas de fuego, mientras que la mitad de los siux solo están armados de flechas, cuyo golpe no es tan seguro en los bosques; los chipeways tienen una inclinacion indecible á los licores fuertes, inclinacion que procuran mantener los mercaderes fomentando aquel gusto funesto, con el fin de obtener sus pieles á mas bajo precio. El lenguaje escrito está reemplazado entre ellos por jeroglíficos labrados en madera de pino ó cedro.

Los MENOMONIS Ó AVENA-LOCA.—Las hermosas facciones de los menomonis, llamados por los franceses avena-loca, han hechizado á todos los viajeros; su fisonomía respira á un mismo tiempo dulzura de carácter y noble independencia, tienen el color mas claro que los otros indígenas, ojos grandes y expresivos, hermosos dientes, la estatura regular y proporcionada, el cuerpo airoso, mucha inteligencia y costumbres patriarcales; viven en chozas muy espaciosas construidas con esteras de juncos al estilo de los illinois, duermen sobre pieles de osos y otros animales de los que cazan, y beben en las comidas un jarabe que extraen de los arces. Aunque son poco numerosos, se ven respetados por sus vecinos, particularmente por los siux y chipeways y muy estimados de los blancos, que los miran como amigos y protectores. Los límites positivos de su terreno de caza, se extienden hasta el Mississippí; pero sus pueblos ó aldeas se hallan situados á orillas del rio Menomoni y de la Bahía-verde, que es un golfo del lago Michigan. Entre ellos hablan una lengua particular, que ningun blanco ha podido hasta ahora aprender, pero todos comprenden el algonquin.

Los WINEBAGOS.—Los winebagos ó winebaiges, que los franceses han apellidado apestosos ó hediondos, residen en las orillas de los rios Wisconsin, de las Rocas, de las Zorras y de la Bahía-verde; sus pueblos están generalmente reconcentrados en un espacio muy reducido; hablan la misma lengua que los oltos del rio Plano y descienden, segun sus propias tradiciones, de una colonia que emigró de México, para sustraerse de la

opresion de los españoles; están considerados como valientes, pero su valor tiene mucho de ferocidad; desde hace 160 años próximamente se han puesto bajo la proteccion de los siux, para los cuales blasonan de ser muy leales, mirándolos como hermanos: su número se acerca á 6,000.

LOS OTOGAMIS, FOX Ó ZORROS.—Los otogamis, fox ó zorros, ahuyentados por los franceses del Wisconsin, se refugiaron en las orillas del Mississippí, donde habitan tres lugares; su terreno de caza se extiende hasta el rio que lleva su nombre; viven en alianza estrecha con los sakis, y se dedican al cultivo de granos, de habas, de melones y mas principalmente del maíz, de cuyo producto venden anualmente muchos centenares de fanegas; cuando se alejan de sus aldeas se alojan, así como los sakis, los hediondos y los menomonis, en cabañas de forma elíptica cubiertas con esteras de junco.

LOS SAKIS.—Los sakis ó saques, establecidos en las orillas del Mississippí, cazan desde el rio de los Illinois hasta el de los Ayonas, y en las vastas llanuras del Occidente que confinan con el Missouri; cogen una cantidad considerable de maíz, habas y melones; son inquietos por naturaleza, traviesos y disimulados, y hacen uso mas bien de la astucia que de la viva fuerza.

LOS AYONAS.—Los ayonas, estrechamente unidos con los sakis y los otogamis, residen junto á los rios de los Frailes y de Ayona, léjos de la gran vía del comercio; menos civilizados, y al mismo tiempo menos depravados que los demás, cultivan un poco de maíz y extienden su caza hasta el Oeste del Missouri.

LOS RICARAS.—Los ricaras ó ricaris, hombres fornidos y bien proporcionados, habitan tres lugares, cuya poblacion sube á 450 individuos; aunque pobres, son buenos y generosos, y no mendigan como los siux; sin embargo, aceptan con agradecimiento lo que se les ofrece. Sus mujeres son agraciadas y joviales, á pesar de los trabajos domésticos que están á su cargo, como sucede en la mayor parte de las tribus salvajes. Exceptuando la caza, ellas tienen que proveer á la subsistencia de la familia. No se muestran mas avaras de sus favores que las mujeres de los siux; únicamente los maridos exigen que se les pida su consentimiento.

LOS SHOSCHONIS.—Los indios shoschonis ó shoschonees forman una tribu de la nacion llamada indios serpientes, denominacion vaga, bajo la cual se comprenden todos los habitantes de las comarcas meridionales de las Montañas Pedregosas, y de las llanuras que se extienden por los dos lados. Esta tribu cuenta unos 900 hombres aptos para la guerra, y tal vez 14,000 individuos en total. Antes vivian en las llanuras del Missouri; pero los pawnies ó indios ladrones los han ahuyentado hácia los montes, de donde solo salen alguna vez á hurtadillas para visitar la tierra de sus antepasados; desde mediados de mayo hasta principios de setiembre residen cerca de las aguas del Columbia, donde se consideran al abrigo de los ataques de los pawnies. Como quiera que el salmon, su principal alimento, desaparece á la entrada del otoño, se ven precisados en dicha época á buscar su subsistencia en las orillas del Missouri; pero no penetran por aquel lado sino con mucha precaucion y unidos con algunas tribus aliadas. Despues de cazar los búfalos durante el invierno, la venida del buen tiempo les lleva nuevamente á las orillas del Columbia; en tal estado nómada y precario, experimentan á veces necesidades extremas, pasándose con frecuencia semanas enteras sin encontrar mas sustento que un poco de pescado y algunas raíces; á pesar de esto, aquellas privaciones no son bastantes para abatir su valor ó disminuir su buen humor, y tienen cierta dignidad en medio de su aflictiva situacion. Francos y comunicativos, verifican sus particiones con toda sinceridad, y ninguna expedicion ha visto un solo ejemplo de hurto ó de fraude, aunque se hayan expuesto ante su vista gran número de objetos nuevos para ellos que podian tentar su concupiscencia; al mismo tiempo que parten con sus huéspedes lo que poseen, se guardan muy bien de pedirles la cosa mas insignificante.

Los shoschonis gustan de los vestidos suntuosos y buscan las diversiones, particularmente los juegos de azar, y así como los demás indios, se vanaglorian de sus hazañas en la guerra, ya sean verdaderas ó falsas. Cada individuo es su propio maestro, y la única pena que se le impone á su conducta es el aviso de un jefe que ejerce sobre las opiniones de la tribu una autoridad de persuasion. El hombre tiene la propiedad absoluta de sus mujeres y de sus hijas; pero nunca pegan á los niños por temor de que se debilite la independencia de su espíritu. La poligamia es muy comun en aquel pueblo; pero las mujeres que pertenecen á un mismo hombre no son generalmente hermanas como sucede entre los minetrios.

Los shoschonis mantienen un gran número de caballos: los que poseen son generalmente de gallarda presencia, vigorosos y endurecidos para el hambre y el trabajo. El indio, como el árabe, tiene siempre uno ó dos caballos atados noche y dia á una estaca cerca de su cabaña, con el objeto de estar siempre pronto para obrar; se dice que aquella raza de caballos trae su orígen de los españoles; pero los indios los crian en la actualidad y poseen tambien mulas de hermosa raza española, las cuales tienen en tanta estima que una buena mula vale entre ellos por dos ó tres caballos; verdad es que son de una especie magnífica.

LOS MAHAWS, MISSOURIS Y OLTOS.—La analogía de lenguaje, de usos y costumbres de los osages, los kansas, los missouris, los mahaws ó mahas y los oltos indica que todas estas tribus tienen un orígen comun: todas ellas, á lo que parece, han emigrado de las regiones del Noroeste, habiéndose separado por la necesidad de proveer á su subsistencia persiguiendo la caza en las comarcas mas remotas y menos pobladas. Los mahaws, los missouris y los oltos tienen predileccion por las orillas del Missouri, y despues de haber padecido mucho por los ataques continuados de los siux, han sido por último destruidos casi totalmente por los estragos de la viruela, importada entre ellos por los blancos.

LOS OSAGES.—Los kansas y los osages, corriéndose hácia el Este, se han encontrado en pugna ó en choque con los ayonas, los sakis, los patowatomis, los sawanes y hasta con los chikkasah y los chackas ó chactah. El gobierno de aquellas naciones es una especie de oligarquía republicana presidida por jefes, la mayor parte hereditarios, que son eclipsados con frecuencia por ilustres guerreros; todos los asuntos importantes se someten á la asamblea de los guerreros, que deciden por mayoría de votos. El pueblo se divide en tres partes: la mayor parte de la nacion se compone de guerreros ó cazadores; las otras dos clases las forman los juglares ó titiriteros ó los cocineros: los primeros son al mismo tiempo sacerdotes y hechiceros, y ejercen una gran influencia en los negocios públicos por sus adivinaciones, sus sortilegios y la interpretacion de los sueños; sea

como quiera, es lo cierto que se muestran bastante diestros en los juegos de manos: se clavan anchos cuchillos en el cuello derramando la sangre á borbotones, se introducen varitas puntiagudas en la nariz ó se tragan algunos huesos y los vuelven á arrojar por las narices; otros se atraviesan la lengua con un palo ó se la hacen cortar para juntar luego los pedazos sin que quede la menor huella de la operacion.

Los cocineros están al servicio del público ó de algun personaje notable; á veces son ancianos guerreros que, encontrándose debilitados por los años ó agobiados de achaques y sin familia, se ven precisados á abrazar aquella profesion: al mismo tiempo están encargados de las funciones de pregonero y de convocar á los jefes para que asistan á los consejos ó á los festines. Los manjares ordinarios de los osages son las panojas verdes del maíz preparadas con grasa de bisonte, calabazas cocidas y carnes.

Son hospitalarios por ostentacion; cuando penetra un extranjero en un lugar es costumbre que se presente primeramente en la cabaña del jefe, el cual le sirve una comida de la que el huésped ha de probar primero, á la manera de los antiguos patriarcas; despues todos los personajes mas importantes del pueblo invitan al extranjero y seria hacerles un gran insulto el no obedecer á su llamamiento; de suerte que en una misma tarde se pueden recibir hasta doce ó quince invitaciones hechas por el cocinero, pregonando estas ó parecidas palabras: «Venid y comed; tal persona celebra un festin; venid y disfrutad de su liberalidad.»

Las cabañas se levantan en los lugares sin órden ni método, y algunas veces tan próximas unas á otras que obstruyen el paso por completo; para colmo de embarazo los caballos se colocan por la noche en medio de las calles cuando hay motivo para creer que el enemigo ronda por las inmediaciones; por lo demás sus habitaciones son frescas y muy aseadas.

Los osages son tenidos como una nacion valiente y belicosa por los pueblos situados al Sur y al Oeste de su territorio; pero no podrian pelear con los guerreros de las regiones septentrionales y provistos de buenos fusiles rayados, con los cuales desempeñan directamente el papel de cuáqueros del desierto, haciendo una guerra implacable á los salvajes de Occidente, desnudos y sin defensa, ó cuando mas, armados de flechas y lanzas.

Los osages, tan poderosos en otro tiempo, apenas cuentan hoy unos 3,000 soldados, divididos en diferentes bandos; se distinguen de los demás indios por su elevada estatura, sus maneras elegantes y su color de la piel encarnado de ladrillo: su cráneo es ancho en la parte inferior, estrecho y alto en la superior; los pómulos muy salientes y el hueso occipital muy comprimido, cuya disposicion es una belleza entre ellos; por este motivo las madres acostumbran á envolver sus recien nacidos sobre una tabla para achatarles la parte posterior de la cabeza.

La dignidad de jefe es hereditaria entre ellos, y pasa con el nombre de varon en varon por órden de primogenitura: si el heredero es menor de edad, se declara tutor á su pariente mas cercano, y si este es buen cazador y buen soldado, sucede con frecuencia que ocupa el puesto de su pupilo. El jefe tiene sus consejeros, ancianos distinguidos por su saber.

LOS KANSAS.—Los kansas, á orillas del rio de su nombre, aunque menos numerosos que los osages, son mas formidables por su valor y hacen temblar algunas veces hasta á los pawnies. Por lo demás, reconocen igualmente que aquellos, la proteccion de los Estados-Unidos.

LOS PANIS Ó PAWNIES.—Los li-panis, establecidos en otro tiempo cerca del mar, andan errantes desde el Rio-Grande hasta el interior del país de Texas, y viven en paz y armonía con los españoles de México; pero hacen la guerra á los tetans y á los apaches. Tienen los cabellos rubios, son generalmente buenas figuras y forman unos 800 soldados divididos en tres bandos. Dan caza á los caballos salvajes y los doman para venderlos á los americanos. Al parecer son una rama de los panis, y sus únicas armas son la lanza, el arco y las flechas.

Los panis ó pawnies, llamados paducas por los españoles, forman una nacion numerosa diseminada por las orillas de los rios Llano y Kansas, dividida en tres ramas principales, á saber: los grandes-panis, los panis-republicanos y los panis-lobos, que algunas veces se hacen la guerra; tienen la estatura alta y la figura esbelta, los pómulos muy prominentes y la pronunciacion gutural. Su lenguaje tiene mas puntos de conexion con el de los siux que con el de los osages. Su gobierno tiene la forma de una aristocracia hereditaria, como el de los osages, pero son menos cultos que estos. La caza del bisonte, que abunda en su territorio, no les impide dedicarse al cultivo de los campos, ni pensar en el porvenir acopiando provisiones para el invierno: cortan las calabazas en tajadas muy delgadas que secan al sol, y tienen por este medio con que dar á su sopa alguna consistencia durante todo el año. Tienen rebaños de excelentes caballos que cuidan con particular esmero, á pesar de lo cual, hacen la guerra á pié, buscando posiciones donde servirse con ventaja de sus armas de fuego. Las casas son redondas con una parte saliente hácia la puerta: cada miembro de la familia tiene su cuarto particular. Son aficionados á los juegos de ejercicio, á los cuales se entregan en unas plazas ó sitios públicos de 230 á 260 metros de longitud, dispuestos expresamente para el objeto á cada lado del lugar.

LOS TETANS.—Los tetans ó jetans, establecidos en el alto rio Bermejo, en el Arkansas y cerca del rio del Norte, extienden sus correrías por el Sur hasta el bajo rio Bermejo, por el Este hasta el territorio de los panis y de los osages, por el Norte hasta el país que ocupan los jutas, los kiaways y otras naciones poco conocidas todavía, y por el Oeste no siempre se limitan á las fronteras del Nuevo México; en aquel terreno se les apellida comanches ó cumanches; los tetans van armados de arcos, flechas, lanzas, hondas y broqueles; son muy buenos jinetes y mas de una vez han hecho temblar á los españoles, dejando huellas horrorosas de sus correrías.

LOS ARIKARAS.—Los arikaras, que permanecian en otro tiempo por las orillas del Missouri, fueron ahuyentados de allí por los siux y habitan en la actualidad al Oeste del Mississippí. Estos indios pasan por ser los mas salvajes de la comarca donde habitan: siempre se han mostrado poco fieles en el cumplimiento de sus promesas y aun manifiestan un odio inveterado hácia los blancos, matando á todos los que encuentran. Sin embargo, desde que su número ha quedado reducido á unos 2,000, empiezan á sentir la necesidad de vivir en paz con los blancos. Hace algunos años ofrecieron cultivar las tierras si el gobierno americano se las concedia.

LOS CHEYENNES.—Los cheyennes pasan por los mas

perfectos, en cuanto á su físico, de todos los pueblos que hemos nombrado: sus mujeres se distinguen por su belleza y la delicadeza de sus facciones; esta tribu ha abandonado las orillas del Missouri para ir á corretear por entre el rio Llano y el Arkansas, cerca de las Montañas Pedregosas; se calcula su número en unos 2,640 individuos.

LOS AREPABAS.—Los arepabas, en número de 3,600, son menos belicosos que los cheyennes; el arco y la flecha son sus armas principales así para la guerra como para la caza del bisonte; unos pocos entre ellos se sirven de armas de fuego y municiones que les suministran los mercaderes americanos á cambio de ropajes y peleterías. Son buenos jinetes y se lanzan á galope en medio de las manadas de bisontes, para matarlos con sus flechas. En otro tiempo vivian en las orillas del Marias-River, cerca del sitio donde se divide en varias ramas el Missouri; pero tiempo há que se alejaron de aquel punto dirigiéndose hácia el Oeste.

LOS APACHES.—La tribu de los apaches es la mas considerable y al mismo tiempo la mas belicosa de todas las tribus salvajes del Nuevo México: se divide en varias hordas y ocupa un espacio inmenso: la provincia mexicana de Chihuahua es el teatro habitual de sus depredaciones; ni siquiera un solo lugar de aquel Estado, tan floreciente en otra época, ha podido librarse de la invasion de aquellas bandas de merodeadores.

LOS COMANCHES.—Pero de todas las colonias salvajes que habitan los territorios del Oeste, la mas ardiente, la mas formidable, es la de los comanches ó cumanches, que acaso tenga el mismo orígen que los tetans. Esta tribu, que se titula á sí propia «La Reina de las Praderas,» considera á las demás como sus tributarias. Mas prudente que las otras tribus que la rodean, ha huido el peligro de los licores fuertes, y rechazado los espirituosos. Se dividen en una cantidad de pequeños *clans*, que son tribus compuestas de cierto número de familias puestas bajo la direccion de un jefe particular: poseen gran habilidad para la equitacion que ninguna otra le iguala, pudiendo tan solo compararse con los árabes en cuanto á ese punto; manejan la lanza y disparan sus flechas con una destreza admirable. Enemigos los mas encarnizados de los mexicanos, hacen frecuentes invasiones en su país, desde Chihuahua hasta la costa, les quitan sus mulas y caballos, degüellan á los hombres y se apoderan de las mujeres y de sus hijos para hacerlos esclavos.

Estas atroces invasiones las ejecutan con tanta regularidad que en el calendario de los comanches el mes de setiembre se llama el «mes mexicano;» se forman en bandos de 2 ó 300 hombres, y cada año penetran mas adentro en aquel infortunado país.

ORÍGEN Y ENGRANDECIMIENTO DE LOS ESTADOS-UNIDOS.—La paz de 1763 habia hecho á Inglaterra dueña de toda la América septentrional hasta el Mississippí: los colonos ingleses se sintieron fuertes; las tentativas que hizo el gobierno para someterlos á nuevas cuotas de contribucion excitaron el oculto fuego de la rebelion; la batalla de Bunkers-Hill en 1775 hizo comprender á los hombres previsores cuán difíciles de vencer serian los americanos dirigidos por el prudente y valeroso Washington; pronto se vió al sabio Franklin asentar las bases de la constitucion, y el 4 de julio de 1776 fué proclamada la independencia. Francia y España concluyeron una alianza con la nueva república; los ingleses, despues de ver humilladas sus armas por las derrotas de Bourgogne y Cornwallis, reconocieron la independencia de los Estados-Unidos, compuestos entonces de los 13 Estados siguientes: Rhode-Island, Massachusetts, New-Hampshire, Connecticut, New-York, New-Jersey, Pensilvania, Delaware, Maryland, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Georgia. La Luisiana, colonia francesa que abarcaba todos los territorios situados al Oeste del Mississippí, fué comprada á la Francia en 1803; la Florida fué comprada á España en 1819 y admitida en la Union en 1845; el Nuevo México y la California fueron adquiridos en virtud de un tratado ratificado en 1848 y revisado en 1854, con la república de México; los demás Estados se han adherido voluntariamente á la Union, siendo admitidos en su seno en diferentes épocas; el Maine fué desmembrado del Massachusetts en 1820 y reconocido como Estado independiente; el Vermont fué separado del territorio de Nueva-York en 1790 y lo mismo ha sucedido con la mayor parte de los otros Estados formados despues de aceptada la constitucion por los trece Estados primitivos. Los territorios del Noroeste, se han ido formando sucesivamente á medida que la emigracion iba ganando terreno mas allá de la orilla derecha del Mississippí.

GOBIERNO.—La confederacion anglo-americana que toma el nombre de Union ó Estados-Unidos de la América septentrional y que se designa comunmente con el de Estados-Unidos, forma hoy la principal potencia del Nuevo Mundo. En la época en que fué reconocida su independencia, su poblacion se componia de 2.500,000 habitantes; pero la influencia de un gobierno liberal, de una industria cada dia creciente y de un comercio importante con todas las naciones del globo, la ha aumentado, conforme hemos dicho al principio de este libro.

El territorio anglo-americano es una república federal dividida en Estados y territorios. Cada uno de los Estados forma una república independiente para todo lo que se refiere á los asuntos locales; tiene un gobierno distinto compuesto de un gobernador, un Senado y un Congreso, sus presupuestos, sus grandes establecimientos, etc., etc. Los Estados se dividen en condados; pero su número varía á voluntad; la reunion de los 38 Estados y el Distrito, forma la Confederacion. Los territorios no pueden anexionarse á la Confederacion hasta tanto que cuentan 60,000 habitantes y el Congreso los haya admitido. La administracion es allí diferente que en los demás Estados y los ciudadanos no disfrutan de las mismas prerogativas; cada territorio está administrado por un gobernador que nombra el presidente de la República, ayudado por un secretario y un Consejo.

En el gobierno de la Union, el poder legislativo reside en las Córtes, compuestas de un Senado y un Congreso ó Cámara de representantes: los senadores, en número de dos por cada Estado, son nombrados por seis años, y divididos en tres series que se renuevan cada dos: deben ser mayores de 30 años. Los representantes, que deben tener lo menos 25, son elegidos por el pueblo á razon de uno por cada 135,000 habitantes: en los Estados donde habia esclavos, cinco de estos se contaban por tres hombres libres para el cómputo. Actualmente el Senado se compone de 76 miembros, y la Cámara de representantes de 292.

El poder ejecutivo está confiado á un presidente y un vice-presidente, elegidos por cuatro años y nombrados por un número de electores igual al de los senadores y representantes reunidos, que cada Estado envia al Congreso con aquel objeto; el presidente debe tener

35 años y el vice-presidente es elegido por el Senado entre los dos candidatos que reunen mayor número de sufragios. El primero tiene asignado un sueldo de 125,000 francos y el segundo de 80,000; este último preside el Senado, pero no tiene derecho á votar sino en el caso de haber empate. Si ocurre el fallecimiento del presidente, el vice-presidente desempeña sus funciones hasta que espiran los cuatro años de la presidencia. El Congreso se reune por lo menos una vez cada año; los representantes reciben del Tesoro una indemnizacion de 8 duros por dia, pero no pueden desempeñar ningun destino del gobierno. Los proyectos de impuestos son presentados por la Cámara de representantes, el Senado puede introducir en ellos las variaciones que juzgue convenientes y todo proyecto debe tener la aprobacion del presidente; si este lo devuelve con objeciones, no puede tener fuerza de ley á menos que obtenga la aprobacion de las dos terceras partes de votantes en ambas Cámaras; si el presidente no lo devuelve al Congreso en los diez dias siguientes al de su presentacion, el proyecto se considera aprobado. El Congreso propone las enmiendas á la constitucion siempre que las dos terceras partes de las dos Cámaras lo juzguen necesario, ó á peticion de los dos tercios de los legisladores de los diversos Estados. El gobierno de Washington se divide en seis departamentos ó ministerios: el de Negocios extranjeros; el de Hacienda; el del Interior; el de la Guerra; el de Marina y el de Postas; á cada uno de dichos ministerios hay agregado un procurador general, especie de subsecretario, y cada Estado tiene sus tribunales y magistrados.

Tribunales de justicia.—No hay que confundir los tribunales de los Estados-Unidos y los de cada uno de los Estados en particular. Los magistrados que forman parte de aquellos son nombrados vitaliciamente por el presidente de la República, y únicamente el Congreso puede acusarles y declararles cesantes en justa causa. Los tribunales federales tienen hasta cierto punto una jurisdiccion independiente, y tambien conocen, con los tribunales de los diferentes Estados, de ciertos juicios, segun su naturaleza y cuantía. Los tribunales federales son: el Tribunal Supremo de los Estados-Unidos, los tribunales circulares, los tribunales de distrito y el tribunal de agravios.

El Tribunal Supremo inaugura sus funciones el primer lúnes del mes de diciembre. Se compone de un Juez Supremo, un procurador general y ocho magistrados adjuntos, que son los presidentes de los tribunales circulares.

Tribunales circulares.—Para los efectos de la administracion de justicia, los Estados-Unidos se hallan divididos en nueve círculos judiciales, en cada uno de los cuales se reune el tribunal dos veces al año. El distrito de Colombia constituye un círculo judicial exclusivo. En los Estados aun no comprendidos en esos círculos, los tribunales de distrito ejercen las funciones de los circulares.

Antiguamente tan solo los magistrados del Tribunal Supremo podian ejercer justicia en los tribunales circulares, pero con decreto de 10 de abril de 1869, han sido autorizados nueve jueces de círculo para residir y ejercer en ellos las mismas funciones confiadas antes á los magistrados del Supremo.

Círculos judiciales. — 1: Massachusetts, Nueva Hampshire, Rhode-Island.—2: Connecticut, Nueva York, Vermont.—3: Pensilvania, Nueva Jersey, Delaware.—4: Maryland, Virginia del Oeste, Virginia, Carolina del Norte y del Sur.—5: Georgia, Florida, Alabama, Mississippí, Luisiana, Texas.—6: Ohio, Michigan, Kentucky, Tennessee.—7: Indiana, Illinois, Wisconsin.—8: Minnesota, Iowa, Missouri, Kansas, Arkansas.—9: California, Oregon, Nevada y Colorado.

Tribunales de distrito.—La mayoría de los Estados, incluso el de Colombia, tienen solamente uno de estos tribunales; sin embargo algunos Estados, los de mayor importancia, tienen dos y hasta tres. Las sentencias se dictan por uno solo.

Tribunal de agravios.—Entiende de las reclamaciones y quejas contra el gobierno. Se compone de cinco magistrados, residentes en Washington.

Los Territorios disfrutan de una administracion de justicia especial. Sus tribunales se componen de un magistrado federal superior, dos magistrados adjuntos, un procurador general y un mariscal de los Estados-Unidos.

Culto.—La constitucion de los Estados-Unidos establece la completa independencia entre la Iglesia y el Estado, de lo cual resulta que no hay clero oficial ninguno, propiamente hablando.

La mayoría de la nacion practica el culto protestante, en sus multiplicadas divisiones. Los católicos, sin embargo, aumentan en número y en importancia, y sus prelados dirigen verdaderas diócesis, establecidas en Baltimore, Cincinnati, San Francisco de California, San Luis de Missouri, Nueva Orleans, Nueva York y Oregon.

Relaciones extranjeras.—Los Estados-Unidos sostienen relaciones diplomáticas con todas las naciones importantes del globo.

Comunicaciones.—Las principales vías férreas de los Estados Unidos llevan el nombre de troncos ó líneas troncales, y pueden dividirse en orientales, centrales, meridionales y occidentales.

I. *Troncos orientales.*—Son los que enlazan entre sí los Estados medios del Atlántico, y trasportan los productos de la parte septentrional del Valle del Mississippí. Se subdividen en las líneas siguientes:

1. Gran Tronco: va de Portland por Monreal y Toronto á Detroit: tiene 861 millas inglesas de longitud, y enlaza á los Estados Unidos con el Canadá.

2. New York central: de Albany, por Utica, Siracusa y Rochester, á Buffalo (298 millas). En Albany se subdivide en dos líneas importantes: la del Hudson River railroad á Nueva York (142 m.) y la de Boston and Albany (201 m.).

3. Erie railway: de Nueva York, por Binghamton, Elmira y Hornellsville, á Buffalo (422 m.), con un ramal á Dunkirk.

4. Pensilvania central: de Filadelfia, por Harrisburg y Altoona á Pittsburgo (354 m.). El New Jersey railroad, de Filadelfia á Nueva York, es su prolongacion oriental.

5. Baltimore y Ohio: de Baltimore, por Cumberland, á Parkersburg, con un ramal por Wheeling á Chicago (852 m.).

II. *Troncos centrales.*—Estas líneas recorren la parte Norte de los Estados centrales. Sus subdivisiones mas importantes son las siguientes:

1. Michigan central: de Detroit, por Jackson y Kalamazoo, á Chicago (284 m.). Es la prolongacion de los principales ferro-carriles del Canadá.

2. Lake shore and Michigan Southern (orillas del

lago y Michigan meridional): de Buffalo, por Erie, Cleveland y Toledo, á Chicago (533 m.): prolongacion del New York central, Erie, etc.

3. Toledo, Wabash y Western: de Toledo por Fort-Wayne, Logansport, Laffayette y Springfield, á Hannibal (Mobila) y Quincy (Illinois) (474 m.): prolongacion del Lake shore.

4. Atlántico y Grande occidental: de Salamanca, por Mansfield y Dayton, á Cincinnati (448 m.): prolongacion del Erie.

5. Pittsburgo, Fort-Wayne y Chicago: de Pittsburgo, por Mansfield y Fort-Wayne, á Chicago (468 m.): prolongacion del Pensilvania central.

6. Pittsburgo, Cincinnati y San Luis ó «Pan-Handle Route:» de Pittsburgo, por Columbus á Cincinnati, y por Richmond á Indianópolis. Continuado en el «San Luis, Vandalia, Terre Haute and Indianópolis Road,» por Tierra Alta á San Luis (619 m.). Prolongacion del Pensilvania central.

7. Marietta y Cincinnati y Ohio y Mississippí: de Parkersburg, por Cincinnati á San Luis (545 m.). Prolongacion del Baltimore y Ohio.

8. Illinois central: de Cairo, por Centraila, á Chicago (365 m.), y por Bloomington á Dubuque (456 m.).

9. Chicago y Alton: de Chicago, por Bloomington, Springfield y Alton, á San Luis (280 m.).

III. *Troncos meridionales.*—En estos van incluidas casi todas las líneas de los Estados Sud-atlánticos y Sud-centrales.

1. Una línea de Washington, por Lynchburg y Knoxville á Chattanooga: la línea Piedmont Air de Richmond por Greensboro á Atlanta; y una serie de ferro-carriles que, con distintos nombres, enlazan todos los puertos marítimos y fluviales desde Savannah á Norfolk.

2. En el segundo grupo figuran las líneas que se extienden al Occidente desde Charleston, Savannah y otros puertos meridionales del Atlántico, cruzando el Mississippí, hasta Nueva Orleans, Vicksburg y Memphis.

3. El tercer grupo lo forman las líneas que van al Norte y al Sur desde Luisville á Mobila, Memphis y Nueva Orleans; desde San Luis y Columbus (Kentucky) á Nueva Orleans y Mobila; y desde Evansville, por Nashville y Montgomery á Mobila, y por Chattanooga y Atlanta á los puertos sud-atlánticos.

IV. *Troncos occidentales.*—Los forman todas las vías férreas que hay al Oeste del Mississippí. El sistema comercial de la costa del Pacífico está enlazado con el del resto del país por el Pacific Road. Desde San Francisco parte una línea que va á Omaha (1,914 m.), y desde aquí, por el «Chicago, Rock Island and Pacific,» y otras vías, á Chicago (493 m.). Un ramal, el Kansas Pacific, de Cheyenne, pasa por Denver á Kansas City, y desde aquí por el Missouri Pacific y el San Luis, Kansas City and Northern, á San Luis (1,024 m.).

Las vías férreas de Texas y el Colorado son importantes para el trasporte de ganados y algodon. Las líneas del Oregon y California tienen asimismo bastante importancia.

Actualmente hay propuestas otras cinco líneas férreas que vayan á parar al Pacífico: una por el Canadá, desde Ottawa á New Westminster; otra, el Northern Pacific, desde Duluth en el Lago Superior, se ha terminado ya hasta Bismarck en el Alto Missouri (448 m.); otra, el Atlantic and Pacific, está concluida desde San Luis hasta Vinita; la cuarta, el South Pacific, desde Vicksburg se halla bastante adelantada, y la quinta, el International, ha quedado terminada desde San Luis por Little Rock á Austin en Texas; debiendo prolongarse primeramente hasta Rio Grande, y desde aquí á algun puerto mexicano de la costa del Pacífico.

VÍAS FLUVIALES.—Las vías fluviales de los Estados Unidos forman los sistemas del Atlántico, del Mississippí, del San Lorenzo y los grandes lagos, y de los canales.

1. *Sistema del Atlántico.*—Los rios de este sistema están enlazados con los ferro-carriles de las costas por medio de ramales. Navegan por ellos millares de buques de vela y de vapor, pero la navegacion suele ser peligrosa en sus desembocaduras á causa de los bancos de arena y cieno que las obstruyen.

2. *Sistema del Mississippí.*—Ya queda dicho que este rio tiene mas de 1,500 afluentes navegables. Numerosos vapores y barcos de toda especie trasportan los ricos productos de su valle; la importancia de este sistema es muy grande, y de dia en dia adquiere notable incremento. Están haciéndose considerables trabajos para dar mayor profundidad al lecho de este rio en su desembocadura, con objeto de que puedan penetrar en él los mayores vapores del Océano. El sistema del Mississippí proporciona mas de 20,000 millas á la navegacion por vapor, pero las aguas del gran rio y de sus afluentes están sujetas á considerables cambios de nivel á causa de las crecidas ó sequías anuales.

3. *Sistema del San Lorenzo y de los grandes lagos.*—Cruzan tambien este sistema numerosos buques de vela y grandes vapores. Lo mismo que sucede con los del Atlántico y del Mississippí en su parte septentrional, el del San Lorenzo está obstruido varios meses del año por los hielos, pero en él no influye gran cosa el flujo y reflujo del mar.

4. *Canales.*—Los grandes lagos están unidos con los sistemas del Atlántico y del Mississippí por medio de canales. El Erie Canal de Nueva York es el único que tiene verdadera importancia. De los que comunican con los lagos del Canadá ya hemos hablado en su lugar.

En la actualidad se estudian varios canales, por ejemplo: para enlazar el Ohio con el James y el Potomac, el Tennessee con el Alabama y el Altamaha, el Illinois y el Wisconsin con el lago Michigan, y el rio Minnesota con el rio Colorado del Norte, etc.

RIQUEZA DE LOS ESTADOS UNIDOS.—Para dar una idea de la creciente y pasmosa fecundidad de este país, vamos á trasladar un pequeño estado comparativo de algunos artículos producidos en el año económico que concluyó en 1873 y el terminado en igual dia de 1878. Los siguientes datos son oficiales:

	1873.	1878.
Trigo, fanegas.	39.204,285	72.404,961
Maíz..	38.541,930	85.461,998
Avena.	714,072	3.715,479
Cebada.	482,410	3.921,501
Centeno.	562,021	4.207,912
Harinas, libras.	2.562,086	3.046,855
Jamones.	395.381,737	592.797,481
Vaca..	31.605,196	92.878,150
Mantequilla.	4.518,844	21.834,141
Queso.	80.366,540	123.783,736
Manteca.	230.544,207	343.097,964
Puerco.	64.147,461	71.789,155
Azúcar refinado..	9.870,738	44.040,141
Tabaco.	213.995,176	283.963,193

Territorio militar.—Comprende las divisiones siguientes:

Division del Missouri.—Departamento de Dakota, que comprende el Estado de Minnesota y los territorios de Dakota y Montana.

Departamento del Missouri, que comprende los Estados del Missouri, Kansas, Illinois y Colorado, y los territorios de Nueva-México y Campo Supply, en territorio indiano.

Departamento del Plata, que comprende los Estados de Iowa y Nebraska y los territorios del Utah y Wyoming.

Departamento de Tejas, que comprende el Estado de Tejas y el territorio indiano, exceptuando Campo Supply.

Division del Atlántico.—Comprende los Estados de Nueva Inglaterra, Nueva York, Nueva Jersey, Pensilvania, Delaware, Maryland, Virginia, Virginia occidental, Ohio, Michigan, Wisconsin, Indiana y el distrito de Colombia.

Division del Pacífico.—Departamento de California: comprende el Estado de Nevada, Fort-Hall en el territorio de Idaho, y la parte de California situada al Norte de una línea que desde el Noroeste del territorio de Arizona se dirige á la punta de la Concepcion.

Departamento de Colombia: comprende el Estado del Oregon y los territorios de Washington, Idaho y Alaska, á excepcion de Fort-Hall en el territorio de Idaho.

Departamento de Arizona: comprende el territorio de Arizona y la parte de California situada al Sur de una línea que desde la punta Noroeste del territorio de Arizona se dirige á la punta de la Concepcion.

Division del Sur.—Comprende los Estados de la Carolina del Norte y del Sur, Georgia y Alabama (inclusos los puertos de Mobile Bay), Mobila (exceptuando los puertos del golfo de Pensacola Harbor hasta Fort Jefferson y Key West), Tennessee y Kentucky.

Division del Golfo.—Comprende los Estados de Luisiana, Arkansas, Mississippí, y los puertos del Golfo hasta Fort Jefferson, este fuerte y Key West (exceptuando los puertos del Mobile Bay).

Division política.—La confederacion de los Estados-Unidos norte-americanos se compone actualmente de 38 Estados y diez Territorios que clasificamos por el órden siguiente:

REGION ORIENTAL

Maine.	Pensilvania.
New-Hampshire.	Delaware.
Vermont.	Maryland.
Massachusetts.	Virginia.
Rhode Island.	Carolina del Norte.
Connecticut.	Carolina del Sur.
New York.	Georgia.
New Jersey.	Florida.

REGION CENTRAL

Ohio.	Alabama.
Indiana.	Mississippí.
Illinois.	Minnesota.
Wisconsin.	Iowa.
Michigan.	Missouri.
Virginia occidental.	Arkansas.
Kentucky.	Luisiana.
Tennessee.	

REGION OCCIDENTAL

Dakota (Territorio).	Idaho (Territorio).
Nebraska.	Nevada.
Kansas.	Utah (Territorio).
Indio (Territorio).	Arizona id.
Tejas.	Alaska id.
Montana (Territorio).	Washington id.
Wyoming id.	Oregon.
Colorado.	California.
Nuevo México (Territorio).	

CAPITULO II

REGION ORIENTAL

Estado del Maine.—El antiguo distrito del Maine, el mas septentrional de todos los Estados de la Union americana, fué desde su orígen una colonia francesa, que luego se reunió en 1652 al Massachusetts: desde 1820 forma un Estado independiente dividido en 13 condados; debe su nombre á la provincia francesa de Maine, de que era propietaria Enriqueta María, la esposa de Cárlos I; los ingleses se establecieron en ella en 1630.

Este estado está limitado al Norte y Noroeste por el Bajo Canadá, al Oeste por el Nuevo Hampshire, al Sur y Sudoeste por el Atlántico y al Este por el Nuevo Brunswick, su superficie es de 85,000 kilómetros cuadrados y su poblacion, que en 1759 contaba solamente 13,000 habitantes, y en 1790 96,540, se eleva hoy á 627,000 almas. Una cordillera de montañas llamadas los Highlands que se extienden á lo largo de la frontera septentrional de este Estado, separa las aguas que corren en el San Lorenzo de las que desembocan en el Océano Atlántico, y se distingue con el nombre de Cordillera del Maine N. E.; algunos de sus picos se elevan á 1,000 metros de altura, habiendo otros muchos aislados en este Estado, de los cuales es el mas elevado el Monte Katheleu, que mide 1,700 metros sobre el nivel del mar. Las principales corrientes que bañan el estado del Maine son: el Penobscot, que tiene 320 kilómetros y es la mas considerable de todas; el San Juan, el Santa Cruz, el Kennebec, el Androscoggin y el Saco; todas ellas vierten sus aguas en el Océano en el mismo territorio del Estado que recorren, excepto la segunda que atraviesa el Estado de Nuevo Brunswick. Es un territorio elevado por la parte del Noroeste, que presenta en su centro una cordillera de montañas, varias llanuras y un gran número de lagos, el mayor de los cuales tiene 64 kilómetros de longitud por 15 ó 25 de ancho, y recibe el nombre de Moose-Head; los otros son el Umbagog, el Chesuncook y el Sebagopond que está próximo á Portland.

El suelo, aunque arenisco, es generalmente fértil y produce cereales, cáñamo, etc., pero su principal exportacion consiste en maderas de construccion y salazon. Abundan el hierro, la cal, la pizarra y el granito; las selvas se componen de encinas, pinos, arces, hayas y abedules. Los valles principales son el de Penobscot y el de Kennebec. La bahía de Penobscot, que tiene 48 kilómetros de largo de Norte á Sur y 128 de seno, ofrece grandes facilidades á la navegacion; Casco-bay es otra extensa bahía que encierra mas de 300 islas.

La pequeña poblacion Augusta, que apenas cuenta 8,000 habitantes, es la capital de este Estado desde el

año 1831: está situada en el condado de Kennebec, en la márgen derecha del rio de su nombre, á 75 kilómetros de distancia de su embocadura; su puerto puede abrigar buques de 100 toneladas; sostiene un comercio muy activo y tiene de mas notable el palacio del Estado y el arsenal.

Portland era en otro tiempo la capital del Estado del Maine; es una linda poblacion de 31,400 almas, situada en una península dentro de la bahía de Casco, entre el Saco y el Penosbcot; sus casas y edificios están construidos con ladrillos, distinguiéndose entre los últimos el palacio de justicia, la casa-ayuntamiento y la de caridad; tiene además un observatorio desde el cual alcanzan á verse las innumerables islas de la costa: su puerto, alumbrado durante la noche por un faro situado á 28 metros de altura y defendido por varias obras de fortificacion, es uno de los mejores y mas comerciales de América.

Entre las otras ciudades del Estado del Maine merecen citarse á Eastport, como la mas oriental de los Estados-Unidos edificada en la bahía de Passamaquoddy, en la isla de Moose, que comunica con el continente por medio de un hermoso puente construido en 1820. Hallowell, en el Kennebec, es puerto y astillero donde se construyen toda clase de buques. Bath, se encuentra á distancia de 48 kilómetros del anterior, y es una de las poblaciones mas comerciales del Maine. Brunswick posee un colegio, un gabinete de Historia Natural y un gabinete de pinturas de los mas ricos de los Estados-Unidos, conservado con ayuda de una dotacion asignada por James Bawdoin; Waterville, que posee tambien un colegio de Bautistas. Gordiner, que tiene un liceo. Bangor, poblacion de 18,300 habitantes, que sostiene una escuela de teología y grandes fábricas. Finalmente, Thomaston, situada en la bahía de Penobscot, es el punto donde se encuentra la cárcel del Estado y alimenta un comercio muy activo con la cal. Todas estas poblaciones como igualmente Castine, York, Berwick y Belfast tienen de 6 á 10,000 habitantes.

Estado de Nuevo-Hamsphire.—Este Estado, cuya superficie mide 24,000 kilómetros cuadrados y su poblacion cuenta 318,000 almas, toma su nombre del condado de Hamsphire, en Inglaterra: fué fundado por los ingleses en 1623, y comprendido luego en la colonia de Massachusetts, de la que fué separado por el gobierno de la metrópoli en 1769, adhiriéndose á la Union federal en 1788. Dicho Estado se encuentra situado al Este del anterior; limitado al Norte por el Canadá, al Oeste por el Vermont, al Sur por el Massachusetts y solo posee unos 30 kilómetros de costas en el Océano; es un país llano, salpicado de colinas y limitado al Norte por las ramificaciones de los montes Alleghanys, que reciben en aquellos lugares el nombre de Montañas Blancas; su pico mas elevado, que es asimismo el que sobresale por encima de todos al Este del Mississippí, es el monte Washington, apellidado la Suiza Americana.

Se ven tambien una infinidad de lagos; el mayor de ellos recibe el nombre de Winnipiseogee.

Sus rios principales son el Connecticut, que tiene 400 kilómetros de curso, y el Merrimac que tiene 300. Sus productos son los mismos que en el Estado del Maine: se encuentra granito en abundancia; en Franconia hay hierro y cobre de excelente calidad, y cerca de Bristol se explota la plombajina.

Se cuentan en el Estado mas de 50 fábricas de tejidos de lana, hilo y algodon, y un sinnúmero de establecimientos industriales; sus habitantes tienen fama por su habilidad para la construccion de buques. Este Estado se subdivide en diez condados.

Dover, fundada en 1623, es la poblacion mas antigua y la mas industrial del Estado: se encuentra situada á orillas del Cocheco, que forma en aquel sitio una cascada de 12 metros de altura; sus 9,300 habitantes hacen un comercio considerable de maderas de construccion.

Concord, que es la capital del Estado, cuenta cerca de 12,000 habitantes, y está situada en la orilla derecha del Merrimac, á 64 kilómetros de distancia de Portsmouth; es el punto de depósito de un comercio muy activo con Boston, de cuya ciudad la separan 95 kilómetros, y con la cual se comunica por el Merrimac y el canal de Middlesex. En dicha capital existe un presidio correccional del Estado.

Portsmouth es punto de mas importancia y el principal puerto de este Estado: es una poblacion industrial de 10,000 habitantes, situada cerca de la desembocadura del Piscataqua, en la cual existe un ateneo y cinco bancos de comercio; posee además una iglesia episcopal bastante notable, arsenal marítimo y buen astillero, que la constituyen en uno de los primeros puertos de guerra de la Union americana.

Manchester, situada á orillas del Merrimac, está mas poblada: el censo de 1870 le suponia 23,500 habitantes; posee tambien importantes fábricas.

Exeter, poblacion de 4,000 almas, es notable por su colegio, que á no dudar es uno de los mejores establecimientos de su clase que poseen los Estados-Unidos. La construccion de buques ha decaido mucho para lo que fué en otro tiempo.

La bonita ciudad de Hannover se ha hecho célebre por tener el colegio que lleva el nombre de Darmouth.

Gilmanton, en el centro de un distrito rico en minas de hierro, tiene palacio de justicia y varias fábricas.

Nashua, á orillas del Merrimac, con 10,500 almas, es una gran poblacion manufacturera. Franconia es importante por sus ricas minas de hierro y notable por su situacion agradable y amena; su poblacion se eleva á 1,200 habitantes.

Gread-Falls (grandes cascadas) es una aldea situada á la caida del Salmon, que posee hermosas fábricas.

Estado de Vermont.—El estado de Vermont está situado al Este de Nuevo-Hampshire y al Oeste del de Nueva-York; por el Sur le sirve de límite el Massachusetts, y se distingue por la aspereza de su suelo; su superficie será próximamente de 265,000 kilómetros cuadrados. El nombre de este Estado es la alteracion del francés Vert-Mont, que los habitantes han adoptado por efecto de su inclinacion hácia los franceses del Canadá, y es el propio tiempo la traduccion del nombre inglés *Green Mountain* (las Montañas Verdes). Estas montañas, continuacion de la gran cordillera oriental de Alleghanys, tienen por puntos culminantes la montaña de Mansfield, que mide 1,400 metros, y el Camel-Rup 1,200. El White-River y el Passumpsic, afluentes del Connecticut, la Union y el Otter son sus principales rios. Sus habitantes, en número de 331,000, hacen un gran comercio con el Canadá: aquella poblacion belicosa no ha desmentido durante la guerra de 1814 contra los ingleses la reputacion de esforzada y valiente que se habia adquirido en la de su independencia. Este Estado, fundado en 1763 por los colonos ingleses del Connecticut, en virtud de una concesion

del de Nuevo-Hampshire, fué admitido en la Union en 1791 y se encuentra hoy dividido en catorce condados.

El Vermont abunda en pastos; sus bueyes y sus caballos tienen mucha fama; las montañas están cubiertas de pinos, hayas y encinas, las colinas se engalanan con los arces del azúcar: en sus valles prosperan los árboles frutales; los alces habitan en el Norte de este Estado, y las culebras de cascabel viven en el Mediodía, pero son allí poco temibles; las palomas mensajeras y las abejas son indígenas en todo el territorio; finalmente, en la magnífica llanura de Oxbow se ve un manantial que cambia de lugar todos los años, y cuyas aguas exhalan un olor de azufre muy marcado.

Montpellier, poblacion de 3,000 almas, situada en la orilla derecha del Union, es la capital de este distrito; las otras poblaciones son: Middlebury ó el Otter-River, con varias cascadas que se utilizan en otras tantas fábricas; Bennington, donde se ven diferentes hornos de fundicion y fábricas de papel, y Burlington, en la orilla derecha del lago Champlain, cerca de la desembocadura del Union, que es la plaza comercial mas importante del Estado: tiene cerca de 15,000 habitantes, Academia y Universidad, y es al mismo tiempo centro de una red de caminos de hierro que la ponen en contacto con las grandes ciudades de la Union.

Estado de Massachusetts.—El estado de Massachusetts, bañado al Este por el Atlántico, está situado al Sur de los que preceden, y se apoya por la parte del Oeste en el de Nueva-York; apenas si tiene 18 á 19,000 kilómetros cuadrados de superficie; pero su poblacion, que asciende á 1.457,000 habitantes, le da el primer rango entre los Estados de la Nueva-Inglaterra; siendo además uno de los mas importantes de la Union por su comercio y su industria. Está atravesado por las cordilleras del Taghkanic y del Hoosac, que son derivaciones de las Green-Mountain, y regada por el Connecticut, el Husatonic y el Merrimac. La region occidental es montañosa; pero la del Sudeste ofrece una vasta llanura arenisca. Los abetos, castaños, álamos blancos y los arces del azúcar cubren una gran parte del suelo, medianamente fértil. Los árboles frutales de la Europa septentrional se aclimatan y prosperan en él; el trigo huye de los vapores salinos del Océano, y no se obtiene en regulares condiciones sino en el interior de las tierras.

El cabo Cod debe su nombre á la cantidad inmensa de abadejo que allí se pesca; entre dicho cabo y el de Ann se encuentra la gran bahía de Massachusetts, que comprende las de Boston y Cabo-Cod.

Esta fué una de las primeras colonias que establecieron los ingleses; debió su nombre á una tribu de indios, vecina de Boston, y se adhirió á la Union en 1788, estando hoy dividida en catorce condados.

El estado de Massachusetts es sin duda alguna el que se encuentra mas hábilmente cultivado de todos los que forman la confederacion, y en cuanto al comercio, ocupa el segundo rango; la cuarta parte de la navegacion de todos los Estados-Unidos le pertenece: sus pesquerías de ballenas abrazan una extension considerable, y cuenta mas de 1,800 kilómetros de líneas férreas, que van todas á terminar en las inmediaciones de Boston.

Boston, capital del Estado que ha sido apellidada la Atenas del Nuevo Mundo, está situada en una península, en el fondo de la bahía que lleva su nombre. Esta poblacion es la mas considerable de la Nueva Inglaterra; está situada en una pequeña península montuosa unida á Boxbury por un istmo estrecho, con Brookline por un sólido terraplen ó malecon, y con Cambridge, Charlestown y South-Boston por medio de puentes. Su puerto espacioso, profundo y cómodo, puede abrigar los buques de mayores dimensiones; está salpicado de innumerables islas, de las cuales las mas importantes son Castel-Island y Governor's Island. El aspecto de esta ciudad es bien distinto del que ofrecen las otras poblaciones de la Union á causa de la irregularidad de sus calles y la desigualdad del terreno sobre que está edificada. La mayor parte de las casas son de ladrillo, pero pintados de diversos colores: allí no se siente fatigada la vista por la uniformidad de un encarnado resplandeciente. Sus calles están empedradas por el sistema Mac-Adam, con tal esmero que su pavimento tiene la apariencia de un mosaico.

Esta gran ciudad encierra varios hermosos edificios, tales como la casa ayuntamiento, el palacio del Estado terminado en forma de cúpula, el palacio de justicia, el teatro, la aduana, el nuevo mercado, que es un vasto edificio de granito y la Bolsa, que, segun dicen, consta de 202 salas. El Mallo ó paseo público, situado en el corazon de la ciudad, se compone de prados cubiertos de yerba fina, cercados y cortados por anchas calles de árboles; la plaza de Franklin es una de las mas notables; tiene varios puentes, de los cuales tres colgantes, de una extraordinaria longitud, que ponen en comunicacion á la ciudad con los arrabales. El hospital general es un grandioso y magnífico edificio, bien ventilado y de hermosa apariencia; últimamente, debe citarse como uno de sus monumentos la estatua de Washington. Esta capital, que es la segunda de la Union por la gran importancia de su comercio, es, sin embargo, la primera por la excelencia de sus establecimientos de instruccion pública y por el número de los científicos y literarios que posee: entre ellos merecen especial mencion el Ateneo, fundado por una sociedad de suscritores, con una biblioteca de mas de 80,000 volúmenes, el colegio y la sociedad de Medicina, la Academia de ciencias y artes, la sociedad de Linneo y la sociedad histórica del Massachusetts. Boston cuenta con 186 escuelas y se imprimen 88 diarios ó publicaciones periódicas. Fuera de la ciudad existen otros varios establecimientos importantes, tales como la Casa de los Pobres, la de Reforma para los penados jóvenes y la de correccion para los adultos.

Boston es la residencia de un obispado católico y se honra con haber dado el sér á Franklin; su poblacion asciende á 282,400 habitantes.

Las principales fábricas de esta ciudad son destilaciones de ron, refinerías de azúcar, cervecerías, fábricas de papeles pintados, cordelerías, hilados de lana y algodon, fábricas de lienzos y de velas de esperma.

Despues de Nueva York, Boston es la principal poblacion de los Estados-Unidos por lo que hace al comercio marítimo: puede decirse que cubre con sus buques todos los mares del globo. El movimiento de su puerto es muy considerable: sus exportaciones ascienden anualmente á 60 millones de pesetas y las importaciones á mas de 150 millones. Es uno de los arsenales y puertos militares mas importantes de la Union; tiene una ciudadela llamada Fuerte Independencia. Esta poblacion, fundada en 1630, ha sido el principal foco del movimiento revolucionario que ha dado por resultado

la independencia de los Estados-Unidos; uno de los edi-edificios, el Faneuill-Hall, es apellidado la Cuna de la Libertad, porque en una de sus salas acostumbraban los patriotas á tener sus reuniones durante los primeros tiempos de la revolucion americana.

Salem, á 20 kilómetros al Nordeste de Boston, edificada en una península formada por dos brazos de mar, se ha enriquecido con sus pesquerías y su comercio con las Antillas: tiene 24,500 habitantes y es la tercera poblacion del Estado por su comercio y su opulencia; posee varias sociedades de personas doctas y eruditas, y un museo de Historia Natural y curiosidades de los mas ricos que se pueden ver.

Charleston, es una linda poblacion de 14,000 habitantes, que solo dista un kilómetro de Boston, importante por su arsenal marítimo y sus astilleros, de los cuales han salido buques de 130 cañones. Cerca de ella hay un obelisco que recuerda el sitio donde se dió la batalla de Breed's-Hill ó Brunker's-Hill, primera de la guerra de la independencia, el 17 de junio de 1775.

En Cambridge, situada á corta distancia de la anterior, es digna de mencionarse una Universidad conocida con el nombre de Harvard, que es el de su fundador, y contiene notables colecciones y una biblioteca de 30,000 volúmenes. En esta pequeña poblacion fué en la que se estableció la primera imprenta de los Estados-Unidos. Marblehead, con mas de 7,000 habitantes. Gloucester, cuyo puerto, capaz para buques de alto bordo, hace un comercio considerable. Barustable, importante por sus extensas salinas, y cuyo puerto se obstruye por una barra de arena. Beberty, Nueva Bedford y Dighton, cerca de la cual se ve una inscripcion jeroglífica que no se ha podido aun descifrar, son poblaciones industriales y ricas que rivalizan entre sí por la pesca y el comercio. Lowell, edificada á principios de este siglo (en 1812), á 42 kilómetros de distancia al Noroeste de Boston, es hoy la ciudad mas industrial de la Nueva Inglaterra: está situada á orillas del Merrimac, que forma allí una cascada de diez metros de altura: el sitio en que hoy se levanta esta poblacion, no era otra cosa algunos años atrás sino un desierto, no diremos solitario, pero habitado únicamente por algunos salvajes con el cuerpo pintado. Es la ciudad mas fabril de los Estados-Unidos: la principal fabricacion de Lowell consiste en telas comunes que sirven para el consumo interior, y tiene además algunas fábricas de papel, de curtidos, de cristales, de pólvora y blanquerías, mas de 30 máquinas y 6,000 telares; su poblacion se eleva á 41,000 habitantes, y el valor anual de los productos de todas sus manufacturas se calcula en unos 60 millones de pesetas; el extraordinario desarrollo de la industria en esta ciudad data solamente del año 1830.

Worcester, á orillas del canal que conduce á Providencia, á 55 kilómetros al Oeste-Sudeste de Boston, es una poblacion de 41,000 almas, que posee un hospital de dementes notable por el buen órden con que se rige y por los resultados filantrópicos que se obtienen en él: esta poblacion hace un comercio de tránsito considerable, y hay establecida en ella una sociedad de anticuarios que ha publicado interesantes Memorias.

El Estado de Massachusetts cuenta además con otras poblaciones de alguna importancia, tales como Nuevo-Bury-Port, con 12,000 habitantes; Plymouth, con un puerto espacioso, fundado por unos cuantos puritanos en 1620, fué el primer establecimiento que poseyeron los ingleses en aquella costa. Springfield, á orillas del Connecticut y poblada por 27,000 almas, es importante por su arsenal y su fábrica de armas. Andover, célebre por su escuela de teología, y Taunton, por sus herrerías y sus manufacturas de algodon; la pequeña poblacion de Lynn, que en un año ha fabricado un millon de pares de zapatos de cueros indígenas, con adornos de tafilete, y Nueva Beedford, con mas de 21,000 habitantes, dedicados en su mayor parte á la pesca de ballenas.

Las islas, aunque pequeñas, muy pobladas de Martha's Vineyard y Nantuckett, dependen tambien del Massachusetts: la primera tiene fabricacion de lanas y salinas, y la segunda posee muchos ganados de carneros y reses vacunas, obteniendo una gran riqueza de la pesca de la ballena.

Estado de Rhode-Island.—El estado de Rhode-Island debe su nombre á una isla de la bahía de Narraganset, que fué designada con él en memoria de la isla de Rodas; en su orígen fué tan solo una pequeña república, fundada en 1631 por un ministro expulsado como hereje por los congregacionalistas de Massachusetts; la secta de los baptistas pobló luego el Rhode-Island: esta secta adopta los dogmas de Calvino, pero su régimen eclesiástico es el de los independientes: es el mas pequeño de todos los Estados de la Union por lo que respecta al territorio, pues su superficie no excederá de 3,500 kilómetros cuadrados, pero su poblacion se eleva á 217,000 habitantes, y es célebre por sus manufacturas. Está bañado por el Océano y situado entre el Massachusetts y el Connecticut. El monte Hope, que es la mayor elevacion de este Estado, no mide 100 metros: sus principales corrientes, el Blackstone, el Pawtucket, el Patuxet y el Pawcatuck, apenas tienen importancia, ni son otra cosa, á decir verdad, que grandes arroyos. Los productos y exportaciones consisten en cereales, maderas de construccion, caballos, ganados, pescados, quesos, cebollas, sidra, licores espirituosos y tejidos de cáñamo y algodon. La industria hace principalmente la riqueza de este Estado: existen en él innumerables hornos de fundicion, en los cuales se forjan diversos utensilios de hierro y mas particularmente anclas; fábricas de velas de esperma, de licores y refinerías de azúcar; este Estado se adhirió á la Union en 1790, y está dividido en cinco condados.

La linda poblacion de Providencia suele tener algunas veces 150 buques en el mar: es una de las dos cabezas de partido con que cuenta este Estado, y se encuentra situada en el continente, en el centro de la magnífica bahía de Narraganset; la poblacion está edificada con gusto y posee varias fábricas y establecimientos de instruccion: tiene Universidad y un hermoso edificio destinado al comercio por menor, llamado la Arcada.

Aunque el número de sus habitantes no excederá de sesenta y nueve mil, se publican en la ciudad cinco periódicos. En sus alrededores, y á distancia de 6 kilómetros al Norte, se encuentra la villa de Pawtucket, célebre por la hermosa cascada de 20 metros de elevacion que forma el riachuelo de su nombre y por las muchas fundiciones y fábricas de algodon que encierra.

Newport, en la isla de Rodas, es su segunda cabeza de partido y podrá tener la mitad de la poblacion que tiene Providencia: el gobierno federal ha gastado mas de dos millones de dollars para hacer uno de los puntos militares mas importantes de la Union; puede decirse que es el Gibraltar americano y se ve muy frecuentado en verano por causa de sus baños de mar.

La poblacion marítima de Bristol es una de las que

se encuentran en mejor situacion para el comercio, y aun podríamos citar ocho ó diez poblaciones de este Estado que no ceden en importancia á esta última; pero nombraremos las tres principales, á saber: Scituate, Smithfield y Warwick. La isla de Rodas ó Rhode-Island que da su nombre á todo el Estado, mide 24 kilómetros de longitud de Norte á Sur y 5 ó 6 de ancha: el suelo y la salubridad de su clima y la situacion de esta isla, han hecho que sea considerada como el eden de América y el punto de reunion de moda durante el verano para los habitantes de los Estados del Sur y del Centro. En ella se crian muchos caballos, reses vacunas y carneros, y en la parte Sudeste de la isla se explotan minas abundantes de hulla: sus naturales la llamaban en otro tiempo Aquidnick.

Estado de Connecticut.—El mas poblado de los Estados de Nueva Inglaterra con relacion á su superficie es el de Connecticut, que toma su nombre del principal rio que le atraviesa: solo tendrá unos 1,200 kilómetros cuadrados de extension y su poblacion se eleva á 537,000 almas. Los montes Husatonia penetran en el Estado viniendo del lado de Massachusetts y la cordillera de Montañas Verdes (Green-Muntain) le atraviesa de Norte á Sur para ir á terminarse en East-Rock (Nuevo-Haven); el Connecticut y su afluente el Farmington riegan hermosos valles; el Husatonic desagua en el golfo de Long-Island. Los adelantos del cultivo y el estado de los caminos revelan por todas partes una civilizacion avanzada: fué fundado este Estado en 1663 por los ingleses establecidos en el Massachusetts y se gobernó con arreglo á la Constitucion que le fué otorgada hasta el año 1818, en cuya época entró á formar parte de la Union, dividiéndose en ocho condados. La estructura del terreno es variada, viéndose en él bastantes colinas de mediana elevacion y muy pocas llanuras; el único valle de alguna importancia es el de Connecticut; el suelo es bueno generalmente, pero de calidades diversas: el clima es algo mas benigno que el de Massachusetts y en cuanto á sus productos naturales son los mismos que se encuentran en toda la Nueva Inglaterra.

El cuerpo legislativo de Connecticut reside alternativamente en Hart-Ford y en Nueva-Haven: la primera de estas poblaciones cuenta 37,200 habitantes y 51,000 la segunda; la situacion de esta última entre Boston y Nueva York, le da una gran importancia como punto de paso para aquellos grandes centros y contribuye notablemente á su prosperidad; en ella viene á terminarse el canal Farmington y tiene establecidas comunicaciones periódicas con Nueva York. Hartford está situada en la orilla derecha del Connecticut á 80 kilómetros próximamente de la desembocadura de este rio: varios edificios de buen gusto arquitectónico adornan esta industriosa ciudad, dueña de un número de buques de gran porte, que pasa de ochenta. Tiene una sociedad de Medicina, un Banco, un colegio de sordo-mudos, otro llamado de Washington, que tiene mucha nombradía, y un arsenal bien provisto.

Nueva-Haven se encuentra en la desembocadura del Quinnipiack y está algo mas poblada que la anterior: sus calles son rectas, enarenadas y plantadas de árboles; posee un colegio llamado Yale-college, que está considerado como una de las principales universidades de los Estados-Unidos, y tiene anejas á él escuelas de Medicina, de Derecho y de Teología, poseyendo además este establecimiento una preciosa biblioteca y un rico gabinete de mineralogía: esta ciudad debe su fundacion á los holandeses.

Nueva Lóndres, en la orilla occidental del Thames y próxima á su desembocadura, posee el puerto mas espacioso y seguro del Connecticut, y su poblacion asciende á cerca de 10,000 almas.

Norwich, bastante bien edificada á orillas del mismo rio, hace un comercio considerable, tiene importantes manufacturas y una poblacion de 17,000 almas.

La pequeña poblacion de Cornwall es célebre por su escuela de misioneros extranjeros, fundada con el objeto de instruir y convertir á la religion cristiana á los indígenas de la América y de la Oceanía. Bristol está poco poblada, pero es importante por sus fábricas de relojes, de los cuales exportaba ya en el año 1830, mas de 30,000; y últimamente, Middletown, ciudad de 10,000 almas en la orilla del Connecticut, á 24 kilómetros mas abajo de Hartford, es conocida por sus fábricas y su pequeña Universidad fundada en 1830: posee importantes fábricas y hace un gran comercio de cabotaje; Waterbury, situada á distancia de algunos kilómetros al Norte de Nueva-Haven, es notable por su fabricacion de alfileres, y Danbury, hácia la parte Noroeste del Estado, que se distingue en el arte de sombrerería.

Tales son los diferentes Estados que ocupan el territorio de la Nueva-Inglaterra.

El movimiento industrial é intelectual que se observa en todos los puntos de esta comarca, es debido á un hecho importante que ha presidido á la formacion de sus primeras colonias: los emigrados que fueron á establecerse en las costas de la Nueva-Inglaterra pertenecian todos á las clases mas acomodadas de la madre patria: su reunion sobre el suelo americano ofreció desde luego el fenómeno singular de una sociedad en la cual no habia ni grandes, ni plebe, y por decirlo así, ni pobres ni ricos: habia sí cierta proporcion é igualdad en las clases y relativamente una masa mas considerable de conocimientos repartidos entre aquellos hombres que en cualquiera de las demás naciones europeas de nuestros dias; todos, sin exceptuar uno, habian recibido una educacion bastante esmerada y muchos de ellos se habian distinguido por su talento y por su saber; las otras colonias habian sido fundadas por aventureros sin familia, mientras que los emigrados de Nueva-Inglaterra llevaban consigo admirables elementos de órden y moralidad, yendo á establecerse en el desierto acompañados de sus mujeres y de sus hijos; pero lo que mas les diferenciaba de todos los demás, era el fin ú objeto de su empresa: no era la necesidad la que les obligaba á abandonar su país; en él dejaban una posicion social envidiable y medios de vivir asegurados; tampoco pasaban al Nuevo-Mundo con el propósito de mejorar allí su situacion ó de acrecentar sus riquezas: ellos se separaban de las dulzuras de su patria obedeciendo á una necesidad puramente intelectual; al exponerse á las penalidades inevitables del destierro, solo deseaban hacer triunfar una idea.

Estado de Nueva-York.—Al Oeste del Connectitut y del Vermont se extiende el gran Estado de New-York, es decir, de Nueva-York, que supera á todos los demás estados por su poblacion, su comercio y su riqueza: se extiende hasta los lagos Erié y Ontario; su superficie será de 120,000 kilómetros cuadrados aproximadamente y su poblacion de 4.383,000 habitantes; la gran cordillera de las Montañas Azules ó Alleghanys introduce sus ramificaciones hasta el interior de este Estado: la

meseta mas elevada es la del Round-Top (punto redondo), que tiene 1,200 metros de elevacion. Hácia el Norte del Estado se extiende la cordillera del Mohegan, uno de cuyos picos, llamado Monte Marcy, tiene 1,650 metros; el Hudson, el Mahawk, el Oswego y el Black son sus rios principales; llamado en su orígen New-Netterlands (Nueva-Holanda) tomó luego el nombre del duque de York, á quien fué cedido este territorio.

Fundado por los holandeses en 1613, sometido por los ingleses en 1664, tomado de nuevo por los holandeses en 1673, cayó definitivamente en poder de los ingleses al año siguiente: formó su constitucion de 1777 y entró á formar parte de la Union en 1788.

Este Estado está dividido en cuatro distritos que comprenden 56 condados. La masa mas considerable de territorio se prolonga por detrás de la Pensilvania hasta los lagos Ontario y Erié; por la parte del Sur goza de un clima mas templado que el de la Nueva-Inglaterra; pero desde allí en adelante empieza ya la influencia de la fiebre amarilla. A la parte del Norte de las montañas hay un terreno que mide 20 á 25,000 hectáreas, el cual se cubre de agua durante el invierno y la primavera, pero que produce despues excelentes pastos.

A las inmediaciones del lago Erié se encuentran algunas selvas de castaños y de encinas: las montañas y colinas de aquella comarca están cubiertas de espesas selvas que suministran hermosas maderas de construccion. Mas allá del Alleghany, el terreno se manifiesta compacto y el suelo formado de un rico mantillo ó estiércol menudo, que en su estado natural produce robles y abetos de varias especies, pinos resinosos, cedros, chopos, tulíperos, zumaques y sobre todo selvas de arces, de los cuales extraen los habitantes una cantidad considerable de azúcar y melaza; asimismo se cogen una porcion de frutas superiores.

Por último, hay mucho hierro cerca de Lewiston, minas de plombajina y hasta de plata: tambien se encuentran aguas minerales, siendo las mas célebres, entre todas, las de Saratoga: los manantiales de Sharon, en el condado de Schoharie, son igualmente bastante frecuentados; al Oeste se encuentra petróleo con el nombre de aceite de Genessée; Sahnia y Siracusa poseen abundantes salinas.

El acrecentamiento de la poblacion excede á toda ponderacion: en 1731 solo contenia 50,291 habitantes; el censo de 1800 arrojaba la cifra de 586,000 habitantes, y hoy se eleva como ya hemos dicho, á 4.383,000, á cuyo gran incremento han contribuido las emigraciones de la Nueva-Inglaterra. Hácia la parte marítima de este Estado hay todavía habitantes de orígen holandés, pero quedan muy pocos indios; los restos de las cinco naciones que formaban en otro tiempo la liga iroquesa, habitan la parte occidental del Estado de Nueva-York: los onéidas, los onondagas y los sénecas residen cerca de los lagos de donde toman su nombre; tal vez no queda ya un solo representante de la poderosa tribu de los mohawks; en la actualidad se calcula en unos 3,000 el número de indios que han quedado.

La agricultura es la principal industria de este Estado: las harinas de Nueva-York gozan de gran reputacion, y se hace con ellas un gran comercio; las fabricaciones son muy variadas y asimismo muy considerables: las principales son las de tejidos de algodon y las de hilados.

El gobierno reside en Albany, poblacion de 76,400 almas, situada en la orilla occidental del Hudson, á la cabeza de los canales, de los lagos Erié y Champlain, y de varios caminos de hierro que se dirigen hácia el interior. Sus calles son anchas y bien alineadas, pero el piso es desigual. No hay un solo edificio, si se exceptúa el Capitolio, que tenga el aspecto monumental: aquel produce bastante buen efecto por estar situado sobre una eminencia que se encuentra al final de una hermosa calle llamada State-Street: este monumento sirve al mismo tiempo como palacio del Senado, para la Cámara representativa, de tribunal de justicia, á la sociedad de las artes y á la de la agricultura: posee una biblioteca bastante rica.

Albany dista 600 kilómetros de Washington y 233 de Nueva-York: tiene arsenal y hace un comercio importante con el interior; su puerto, que puede recibir buques de mediano calado, se comunica por medio de canales con el lago Champlain y el de San Lorenzo, el Mississippí y el Erié. Es la poblacion mas antigua de la Union, despues de San Agustin en Florida; debe su orígen al fuerte Orange, construido por los holandeses en 1614, habiendo sido erigida en ciudad en 1684. Entre Albany y Nueva-York se aplicó el primer buque de vapor á un servicio público: el *North-River*, construido por Fulton en 1807, hacia en treinta y seis horas la travesía que hoy se hace solo en once.

Por muy rápidamente que se aumente la poblacion de Albany, no podrá llegar tan pronto á competir con Nueva-York, que es sin disputa la ciudad mas comercial y una de las mas pobladas al mismo tiempo de toda la América. Esta gran ciudad está situada en la isla triangular de Manhattan, que tiene 26 kilómetros de longitud y divide el Hudson en dos brazos. Por el lado Sudoeste está la bahía casi cercada por las tierras, y se entra en ellas yendo del mar por medio de un camino llamado Narrows. Su poblacion, que en 1699 era de 6,000 habitantes y en 1790 de 33,131 almas, se elevó en 1820 á 123,706 y en 1870 alcanzó la cifra de 942,300 habitantes.

Los barrios antiguos de Nueva-York se componen de calles estrechas y tortuosas; mas, en cambio, los nuevos solo tienen calles anchas, rectas y bien alineadas; la mas hermosa de todas y al mismo tiempo la mas comercial llamada Broadway (calle Ancha), atraviesa toda la ciudad desde la plaza de la Union hasta el paseo de la Batería, en una extension de mas de cinco kilómetros y una anchura de 25 metros; la elegancia y buen gusto de las casas, la riqueza y variedad de sus almacenes, la anchura de las aceras y la multitud de personas siempre activas que á ella concurren y la animan con su presencia, hacen de aquella calle uno de los paseos mas agradables; toda ella, del mismo modo que las otras calles principales, pueden recorrerse en un tramvia, cuyos coches andan 10 y hasta 15 kilómetros por hora.

Los edificios públicos de esta gran ciudad aventajan en magnificencia y hermosura á la mayor parte de los de otras poblaciones de los Estados-Unidos: la casa-ayuntamiento es el mas grandioso de todos; toda la parte interior del palacio es de mármol y su coronamiento de madera pintada. Si la cárcel del Estado es vasta, la casa de Caridad le supera en extension, pues su fachada principal tiene 105 metros de longitud; el Nueva-York Exchange es otro edificio notable, en el que se encuentran reunidas las oficinas de correos y el círculo literario de los comerciantes. Se cuentan en Nueva York un número considerable de iglesias afectas á di-



ESTADOS-UNIDOS.—ENTRADA DEL PUERTO DE NUEVA YORK

ferentes cultos: al episcopal, al presbiteriano, al reformado, al metodista ó anabaptista, confesion de Augsburgo y católico; los mas vastos y elegantes de dichos templos son el de la Trinidad y el de San Pablo; pero el edificio mas hermoso entre todos es el Federal-Hall, en el cual Washington y el Congreso juraron el 30 de abril de 1789 mantener la Constitucion general de la Union.

En el número de los monumentos de utilidad pública que hay en esta importante ciudad, debe contarse la fuente en que se termina el Croton-Aqueduct, acueducto de 68 kilómetros de longitud, que surte abundantemente la ciudad de un agua excelente. No intentaríamos enumerar los establecimientos de beneficencia y de instruccion pública que contiene Nueva-York: entre los primeros se señalan la casa penitenciaria, el hospital de locos y el de los huérfanos; entre los segundos el Seminario de teología, el colegio de Sordo-mudos y la escuela de Medicina. El colegio llamado Columbia comprende la Universidad compuesta de las facultades de artes y de medicina: posee tambien Nueva-York un museo de Historia Natural y varias sociedades científicas y literarias. Añadiremos que esta ciudad puede decirse que es la que ocupa mayor número de prensas entre todas las poblaciones de América y el principal centro del comercio de libros de la Union; se cuentan numerosas publicaciones cuotidianas y semanales, y 59 que salen en distintos dias de cada semana: el número de revistas ó publicaciones periódicas no bajará de 55.

Una de las cosas que mas llaman la atencion en Nueva York son sus ferro-carriles aéreos. Las dos vias de este género que se explotan, parten de la Batería, punto el mas meridional de la isla de Manhattan, sobre la mitad de la cual está edificada la ciudad, y van á concluir en su extremidad septentrional, es decir, en Harlem-River, que separa á Manhattan de la tierra firme.

Uno de estos caminos, el «New-York-Elevated-Railvay,» empezó á funcionar el 1.º de abril de 1871, y el campo de sus excursiones era entonces muy limitado; pero se ha extendido poco á poco, y cuando la línea esté concluida, medirá, teniendo en cuenta sus dos vias, una longitud total de 32 millas; es decir, mas de diez leguas antiguas.

Los gastos de construccion se estiman en doce millones de duros. Esta línea posee actualmente 169 carruajes y puede trasportar 100,000 personas diariamente.

La via está construida con hierro y acero: cada fila de rails reposa sobre otra de columnas ó pilares de hierro, á la altura de 14 piés ingleses, ó sea unos 5 metros, sobre el nivel del suelo de las calles. Naturalmente, los pilares son mas altos cuando la via pasa por una depresion del terreno. El máximum de la velocidad es de veinticinco millas por hora, á causa de las numerosas paradas en las estaciones; y la duracion de estas paradas varía entre 30 segundos y dos minutos.

Los carruajes son cortos, á fin de que pasen sin dificultad por curvas de poco radio.

Este camino tiene un rival en el «Metropolitan Elevated Railroad.» El carácter general de esta via, la velocidad, el tamaño de los vehículos, etc., no difieren sensiblemente del otro camino; pero la construccion se diferencia en que los rails no se apoyan en lo alto de las columnas, sino en el centro de ellas.

Este sistema de ferro-carril cuesta en Nueva York á 375,000 duros la milla (1,609 metros).

La locomocion debe ser mas agradable para los viajeros que en los ferro-carriles de Lóndres, que son subterráneos; pero las personas que habitan en las inmediaciones de los ferro-carriles aéreos, se quejan del ruido, del humo, del polvo y de las chispas.

Nueva-York es la residencia de la gran Compañía americana de pieles. La industria de esta gran ciudad es muy variada: abraza todos los objetos de consumo que se usan en toda poblacion importante, y dicho esto, haremos gracia al lector de la enojosa enumeracion de sus fábricas y fundiciones. Su comercio ha hecho de Nueva-York, desde hace mucho tiempo, la primera ciudad del Nuevo Mundo y la segunda del universo, cuya ventaja la debe á su admirable posicion como punto de depósito; sus relaciones se extienden hasta el interior por medio del gran canal del Erié, y por las ramificaciones que parten de aquel para todas las poblaciones de los Estados del Oeste de la Union, á las cuales surte de géneros extranjeros, mientras que trasporta los productos superabundantes de dichos Estados á los de Nueva Orleans. Su puerto es vasto y seguro, accesible á los buques mas grandes que se construyen: su marina mercante iguala á las cuatro quintas partes de la de toda Francia. Su puerto recibe anualmente mas de 10,000 buques de todas las partes del mundo, y es el principal punto de desembarco de los que emigran á los Estados Unidos; cada año recibe cerca de 120,000, la mayor parte de procedencia alemana, y se calcula que la poblacion de este orígen que hay actualmente en los Estados de la Union excede de 4 millones de individuos. El puerto de Nueva York está defendido por cuatro fuertes: el Columbus, el Castillo de Guillermo (Castle Williams), el fuerte Lafayette y el fuerte Richmond.

Nueva-York fué fundado por los holandeses en 1621 con el nombre de Nueva Amsterdam: en 1664 cayó en poder de los ingleses, siendo en vano que los primeros la recobrasen en el año 1673, pues al año siguiente fué nuevamente ocupada por los segundos; en esta poblacion tuvo lugar la reunion del primer Congreso americano convocado con arreglo á la Constitucion de 1789.

Brooklyn, situada frente por frente de Nueva-York, de la cual parece que es un arrabal al extremo del Long-Island, es una ciudad de 396,100 habitantes, floreciente por su comercio y su industria, y en la cual está situado el arsenal marítimo de Nueva-York y sus astilleros.

Los habitantes acaudalados de Nueva-York tienen sus casas de recreo en la isla Manhattan y en Long-Island (Isla Larga), que solo las separa de aquella un canal de un kilómetro de ancho. Esta última isla, que mide 192 kilómetros de longitud y desde 15 hasta 35 de latitud, está dividida en tres condados, cuyas principales poblaciones son Jamayka, Brooklyn y Williamsburg.

Rochester, ciudad de 62,400 almas á orillas del Genessée, que está cortado por varios saltos de agua, uno de los cuales tiene 34 metros de altura, debe su importancia y su rápido crecimiento á su situacion especial en las orillas del gran canal del Erié que atraviesa aquel rio; á la abertura de dicho canal debe Rochester su existencia y su poblacion enteramente nueva; hace 50 años que apenas se contaban diez casas á la entrada de una extensa selva, donde hoy se levanta una ciudad comercial creada como por encantamiento.

A 84 kilómetros de Nueva-York, West-Point, en la márgen derecha del Hudson y en una posicion estratégica importante defendida por el fuerte Putnam, es una villa célebre por la escuela militar establecida en

ella, en la cual permanecen cuatro años los alumnos en número de unos doscientos cincuenta.

Troy, á orillas del Hudson y á distancia de 11 kilómetros de Albany, ocupa un rango bastante distinguido por su fábrica de armas, sus lencerías y su comercio: tiene 46,400 habitantes; pero lo que le da una gran importancia es el ser el cuartel general de la division militar oriental de los Estados de la Union, que comprende en su jurisdiccion todos los que estuvieran al Este de una línea tirada desde el fondo del lago Superior hasta el cabo Arena (Florida).

Watervliet, en las inmediaciones de la que precede, es otra poblacion de 12,000 almas, que posee uno de los arsenales generales de la Union.

Hudson, á la orilla del rio de su nombre, se distingue por su situacion pintoresca y sus aguas saludables.

Utique, ó Útica, en la márgen derecha del Mohawk y del canal Erié, posee una docena de templos, algunos de ellos construidos con elegancia, una academia, un tribunal de justicia, tres bancos y varias fábricas: su poblacion se eleva á 28,800 habitantes; sus calles mas principales son muy anchas y tienen hermosas aceras; sus casas de agradable aspecto y pintadas de colores claros; por entre las habitaciones, hay ordinariamente un pequeño jardin en un lado y una galería por el opuesto, lo cual unido al aseo de su conservacion ofrece un golpe de vista precioso. En esta poblacion salen á luz tres ó cuatro publicaciones semanales.

Roma, poblacion de 6 á 8,000 almas situada á orillas del lago Erié, 173 kilómetros al Noroeste de la precedente, posee uno de los arsenales de la Union.

Siracusa, al Oeste de Útica y á orillas del Oswego, es una ciudad comercial de 43,000 habitantes; esta y Salina deben una gran parte de su prosperidad á la explotacion de las ricas minas de sal que se encuentran en sus inmediaciones; está en comunicacion por medio de un servicio de vapores con Itaca, pequeña poblacion industrial situada á orillas de un hermoso lago.

Buffalo ó Buffaloe, situada en el mismo lugar por donde sale el Niágara del lago Erié, es una linda poblacion y posee hermosas fondas y un teatro; su situacion en la entrada del canal de Nueva York la ha convertido en depósito comercial de todos los Estados occidentales de la Union: su poblacion se eleva á 117,700 habitantes.

Newburgh es notable por sus fábricas y en el ramo de cervecería: tiene 17,000 almas.

Pougkeepsie, concejo de 20,000 habitantes, se ha hecho digno de mencion por su riqueza agrícola y buenos talleres de construccion. Elmira, con 16,000 almas, es el depósito de los hierros y minas del Estado.

Genessée es una linda poblacion de 10,000 habitantes, que posee tres escuelas comunales, aparte de la del domingo.

Auburn, hermosa poblacion, tiene un comercio importante y una cárcel notable.

Sachkets-Harbour en las orillas del lago Ontario, es importante por su comercio y por sus talleres militares y comerciales. Corning es el centro de un gran comercio de maderas y de hulla.

En Lockport el canal del Erié desciende por cinco esclusas; y finalmente, Caldwell, es una villa muy notable por su posicion deliciosa á orillas del lago Gearge, que desde hace algunos años es el punto de moda donde se cita la poblacion mas escogida de los Estados vecinos.

Entre los concejos ó towns que comprende este Estado, merecen citarse Plattsburg ó Plattsbourg en las orillas del lago Champlain, á mitad del camino que conduce desde Quebec á Nueva York; Saratoga conocida por el desastre que experimentó en sus inmediaciones el ejército de Burgogne y por sus manantiales incrustantes, y Oswego, ciudad de grandes depósitos comerciales con 21,000 almas.

Los fuertes de Crown-Point y de Ticonderoga en el lago Champlain, y el de Niágara en el Ontario, no tienen importancia.

Estado de Nueva Jersey.—El Estado de Nueva Jersey está limitado al Norte por el de Nueva York y el lago Erié; al Oeste por el Estado de Ohio; al Sur por los de Virginia y Maryland: en su parte Norte está atravesado por dos ramas de la cordillera de los Apalaches, conocidas por las Montañas Azules: en el Sur el terreno es llano y contiene mucha sosa y en algunos sitios es pantanoso: comprende una extension considerable de costas. Sus bahías principales son las de Neuwark, Raritan y Delaware; su superficie se calcula en 216,300 kilómetros cuadrados y su poblacion en 906,000 habitantes, distribuidos en 14 condados.

La especie de península que forma el Estado de Nueva Jersey, comienza en el Norte por unas montañas extremadamente ricas en mineral de hierro y de zinc; mas allá ostentan sus pastos y verjeles diferentes colinas de una vistosa variedad; la extremidad meridional no ofrece mas que una llanura cubierta de inmensas selvas de pinos, cuyo suelo pantanoso y lleno de arena contiene abundante cantidad de hierro limoso. Numerosos rios ponen en movimiento con sus aguas una infinidad de máquinas y molinos; la cascada de Passaye, cerca de Paterson, es muy pintoresca; todo el caudal de sus aguas desciende en una sola capa ó manto desde una altura de 22 metros. Trenton, que es la capital, no tiene mas de 23,000 almas; está situada á orillas del Delaware y es una estacion importante del camino de hierro de Nueva York á Filadelfia. Está bien edificada y encierra hermosas fábricas y florecientes artefactos. Debajo de sus muros ganó Washington una célebre victoria á los ingleses el 26 de diciembre de 1776.

El puerto de Newark, situado á orillas del Passaic, frente por frente de Nueva York y á 15 kilómetros de ella, es el único punto desde el cual se hayan intentado expediciones marítimas, y la poblacion mas importante del Estado, con 105,100 habitantes; tiene bastante nombradía por sus fábricas de zapatos, sus coches y su sidra que tiene mucha semejanza con el vino de Champagne.

La bahía de Raritan ofrece un magnífico puerto. Paterson, cerca de la cascada del Passaye, se distingue por sus artefactos. Princeton es el punto donde se halla establecido el colegio de Nueva Jersey. Ambay es conocido por su ensenada y Long-branch célebre por los baños de mar.

Jersey City, en la costa occidental de la bahía de Nueva York, con 82,500 habitantes, es el punto de partida de muchas líneas de vapores.

Elizabethtown, Burlington, Salem, Morristown y Nuevo Brunswick, son poblaciones agradables.

Los habitantes de Nueva Jersey descienden de los holandeses que habian comprendido el Jersey oriental con el Nueva York bajo la denominacion de Novum-Belgium, y de los suecos que se habian establecido á orillas del Delaware y quisieron hacer el ensayo de fundar una Nueva Suecia: una y otra de estas reducidas colonias, fueron absorbidas por el número considerable

de ingleses, principalmente cuáqueros, que fueron en busca de la libertad religiosa. En 1664, bajo el reinado de Cárlos I, la colonia inglesa tomó el nombre de Nueva Jersey en honor de sir George Carterey que habia defendido valerosamente la isla de Jersey contra el parlamento Largo; despues de haber formado su constitucion en 1776, se adhirió á la Union en 1787.

Estado de Pensilvania.—La Pensilvania no cede á ninguno de los demás Estados de la Union, ni por la riqueza de su suelo, ni por la abundancia y variedad de sus producciones; está situada entre el de Nueva York y el lago Erie, al Norte; la Virginia y el Maryland al Sur; y el Estado del Ohio al Oeste. Dominada por los Alleghanys, cuyas principales cordilleras reciben el nombre de Lauret-Ridge (cordillera del Laurel), y Chesnut-Ridge (cordillera de Castaños), presenta una vertiente oriental y otra occidental, cuyo suelo es muy accidentado; su superficie es de 1.344,000 kilómetros cuadrados y su poblacion de 3.542,960 habitantes: se subdivide en 34 condados.

El Estado de Pensilvania forma la transicion entre la zona fria y la zona templada de la América septentrional; no por esto se ha de deducir que disfruta de un clima benigno: léjos de ello, se experimentan allí la humedad de Inglaterra durante la primavera y la sequedad de Africa en verano; algunos dias de otoño recuerdan el hermoso cielo de Italia; pero los inviernos llevan consigo las escarchas de Siberia; únicamente las constituciones mas robustas pueden resistir aquellos cambios bruscos de la temperatura.

Aparte de los grandes rios Delaware, Susquehannah y Ohio, una infinidad de corrientes llevan por todas partes la fertilidad, alimentan molinos ó canales de riego, y embellecen el paisaje formando cascadas pintorescas; la de Ohio-Piles, ó sea el salto del rio Youghiogeny, es una de las mas notables. Las Montañas Azules se conocian en esta provincia con el nombre indígena de Kittatinny. Las producciones mas importantes son: harinas de superior calidad que han adquirido mucha fama, cáñamos, arces de azúcar y ricas minas de carbon; pero en la actualidad, puede decirse que el petróleo es la principal. Es tanta la importancia que tiene para este Estado que creemos oportuno dedicarle algunas líneas. El primer manantial de este líquido se descubrió en 1858 en Pensilvania, y en un valle solitario regado por un pequeño arroyuelo afluente del Alleghany, arroyo que hoy se llama *Oil-Creek*, lo mismo que el valle que atraviesa. Todavía se ignora quién fué el verdadero autor de este descubrimiento accidental, pues unos lo atribuyen al coronel Drake y otros á un colono que llevaba el mismo nombre. Sea lo que quiera, lo cierto es que Drake habia hecho abrir en 1858, en aquel valle, un pozo artesiano, de unos 20 metros de profundidad para buscar una corriente de agua salada. El agua que buscaba no pareció, pero en cambio el petróleo se presentó inopinadamente, y con tal rapidez y violencia que los cinco ó seis obreros que se ocupaban en la perforacion del pozo se vieron expuestos á perecer ahogados por el abundante líquido.

Puede calcularse la sorpresa, la emocion y el gozo de todos los actores de esta escena imprevista, de este verdadero drama de la ciencia y de la industria. ¡El manantial no suministraba menos de 4,000 litros de aceite diarios! La noticia de este encuentro maravilloso circuló por toda América con la rapidez del rayo, y así como al anuncio del descubrimiento de las minas de oro de California, acudieron á este país aventureros de todas las naciones acometidos de lo que se llamaba *fiebre de oro*, del mismo modo la *fiebre de aceite*, mucho mas abrasadora que aquella, se apoderó de un nuevo é incalculable número de individuos ganosos de enriquecerse en poco tiempo. A las pocas semanas del descubrimiento de Drake veíase el suelo de la mayor parte de los Estados-Unidos perforado en todos los sitios en que se habian señalado manantiales de aceite mineral, obteniéndose resultados extraordinarios. Se descubrieron sucesivamente corrientes subterráneas en el Estado de Ohio, en el Maryland, en la Virginia, la Georgia, el Alabama, el Tennessée, el Kentucky y hasta en California.

No creemos exagerar si fijamos en diez mil el número de pozos de petróleo abiertos en estos momentos en la América del Norte: los principales son los de Ennis Killen en el Canadá y de Oil Creek en Pensilvania. En 1868 se valuó en unos dos millones de barriles la cantidad total de petróleo embarcada en la América septentrional.

Los habitantes de Pensilvania se distinguen por su actividad, sus buenas costumbres y su valor; mas ilustrados que los de Nueva York y mas tolerantes que los de Nueva Inglaterra, no están corrompidos como estos por el espíritu de exclusivismo propio del comercio, y miran con desden las preocupaciones que acompañan á la existencia de una clase de esclavos en los Estados del Mediodia. La constitucion democrática tiene el apoyo de buenas instituciones municipales: la tolerancia religiosa no conoce otros límites que los de la moral universal y de esa conciencia del género humano que rechaza el ateismo. La tercera parte de la poblacion se compone de cuáqueros y de ingleses episcopales, repartidos en Filadelfia y en los condados de Chester, Bucks y Montgomery.

Los irlandeses, en su mayor parte presbiterianos, habitan en las comarcas del Oeste y del Norte y se les llama algunas veces escoceses-irlandeses, por ser casi todos originarios del Norte de Irlanda poblada por escoceses. Los alemanes, procedentes en su mayor parte de la Suabia y del Palatinado, forman una poblacion de 400,000 individuos y viven principalmente en los condados de Lancastre, York, Daupluis y Northampton ó en las primeras estribaciones de las Montañas Azules, cuyos nombres de Berlin, Mannheim, Strasbourg, Heidelberg y otros nos traen á la memoria las principales ciudades de Alemania.

La Pensilvania debe su nombre al cuáquero Guillermo Penn, fundador de Filadelfia: fundado el Estado por los ingleses en 1682, formó su constitucion en 1776 y se adhirió á la Union en 1787.

Las riquezas minerales de Pensilvania son considerables, sobre todo en hierro, hulla y sal; se calcula en unas 252,000 hectáreas la extension de su cuenca hullera, en la que se cuentan mas de 250 grandes hornos y 180 fundiciones que ocupan á 15,000 obreros. El comercio y la industria son muy activos y se extienden á todos los productos que la mano del hombre sabe trasformar en objetos de lujo y de utilidad, debiendo su rápido y considerable desarrollo á las infinitas vías de comunicacion que ofrecen los canales y caminos de hierro que cruzan todo el territorio y forman dos centros importantes en Filadelfia y Pittsbourg.

Filadelfia, situada entre los rios Schuylkill y el Delaware, á 10 kilómetros próximamente de su confluen

cia, es la primera poblacion de este Estado y la mayor de todas las de la Union. Su plano fué trazado en 1683 por Guillermo Penn y su construccion es elegante: sus calles principales, empedradas por el centro y con las aceras de ladrillo, tienen 35 metros de anchas: es la primera poblacion de los Estados Unidos por la variedad, la riqueza y la superioridad de sus artefactos: casi podríamos añadir que es la poblacion mas hermosa, no solo de los Estados Unidos, sino de todo el mundo. Sus calles cortadas todas en ángulo recto, sus anchas aceras siempre limpias, la elegancia de sus casas construidas con ladrillos y hermoseadas con mármol blanco, la riqueza y buen gusto de sus monumentos públicos, ofrecen á primera vista un aspecto seductor que concluye por fatigar á causa de su excesiva regularidad. La poblacion se extiende en una longitud de 3 kilómetros desde la orilla derecha del Delaware hasta la izquierda del Schuylkill, teniendo mas de un kilómetro de anchura. El edificio mas precioso que contribuye á su embellecimiento es el de la Aduana, antiguamente el Banco, que está reputado generalmente como el primer monumento de la Union: todo él está construido con mármol extraido de los montes Alleghanys y es una copia bastante exacta del Partenon de Atenas; son tambien dignos de mencion como edificios de primer órden, la Iglesia episcopal de San Estéban, la católica de San Pedro y San Pablo, la Casa de Moneda, establecimiento el mas importante de su clase en los Estados Unidos, la Bolsa y los teatros.

Los establecimientos de instruccion rivalizan por su número y buena organizacion con los de beneficencia; entre los primeros merecen citarse el Museo de Peel, que posee magníficas colecciones de historia natural, el Observatorio, el Jardin botánico de Bartram, el Girard-College para huérfanos, la Biblioteca local, la de la Universidad y la de la Academia de bellas artes; la Sociedad filosófica americana, la de Medicina, la de Agricultura, la de Ciencias naturales, la Sociedad de Linneo y la de Geología, que tiene por objeto el fomentar los inventos útiles; la mayor parte de estas sociedades, y especialmente la última, publican todos los años sus Memorias.

El Instituto de Franklin, creado por una sociedad particular y sostenido por medio de suscricion, está destinado á fomentar y difundir la aficion á las artes y á las ciencias; posee una biblioteca, un gabinete de mineralogía, una coleccion de modelos de máquinas, de puentes, etc.; se distribuyen premios todos los años en el establecimiento y se publica una hoja periódica con el título de «Diario del Instituto de Franklin».

En Filadelfia salen á luz las obras mas importantes de la literatura americana. Una de las cosas que mas llaman la atencion en dicha ciudad, es la limpieza de sus mercados y la admirable organizacion de sus cárceles; y sin embargo, del fondo de aquel órden tan profundo, se destacaba un receptáculo de inmundicias, un manantial de contagios, cual era la calle Water, en cuya cloaca infecta tuvo su orígen la destructora fiebre amarilla de 1793; de entonces acá, parece que han preocupado mucho al gobierno municipal los medios para hacer desaparecer aquel foco de enfermedades.

Filadelfia posee muchos artefactos, para los cuales se usan generalmente máquinas inglesas; allí se construyen magníficos buques de cedro encarnado, de carrasca de la Carolina y de moral de Virginia.

El carácter apacible y tolerante de los cuáqueros difiere esencialmente del de los colonos fanáticos que se establecieron en Nueva Inglaterra; pero hoy apenas componen la cuarta parte de los habitantes. Su aversion á la elegancia y á todos los objetos de lujo, va disminuyendo de dia en dia: los carruajes mas hermosos no son ya raros en las calles de Filadelfia y los teatros se ven cada vez mas frecuentados.

El palacio que antes estuvo destinado para el presidente de los Estados-Unidos, revela cuán poco han progresado las artes en aquel país: el plano se debe á un hombre que entendia bien la arquitectura, pero una comision de ciudadanos encargada de examinarlo y dirigir su ejecucion, creyó perfeccionarlo invirtiendo el órden de los pisos, de donde ha resultado que las pilastras que debian adornar la planta baja, parece que están como suspendidas en el aire.

Uno de los principales establecimientos de Filadelfia es la Penitenciaría, que despues se ha tomado como modelo para los de nuestras viejas capitales de Europa.

La Casa de Correccion, que encierra unos 700 jóvenes de ambos sexos, es asimismo un establecimiento digno de mencionarse.

Filadelfia hace un comercio extraordinario merced á sus dos puertos, uno en el Schuylkill y el otro en el Delaware, y á los innumerables canales que la ponen en comunicacion con el interior.

El puerto de Schuylkill es un depósito general de carbon y el de Delaware está abierto al cabotaje marítimo y al comercio extranjero; sus buques aforan 87,346 toneladas y reciben sus puertos anualmente 30,000 buques de cabotaje y 600 procedentes del extranjero.

En Filadelfia se reunió el primer Congreso de la Union en 1774, y en él fué proclamada su independencia; hasta el año 1800, fué la capital de los Estados-Unidos, y en 1870 tenia una poblacion de 674,022 habitantes.

A las puertas mismas de Filadelfia, merece citarse una magnífica construccion hidráulica que surte de agua á la ciudad, llamada Water Works. A la distancia de 2 kilómetros de aquel artificio, se encuentra el hermoso puente colgante de Market-Street-Bridge, sobre el rio Schuylkill, cuyo único arco mide 112 metros de diámetro. Mas allá se distingue un vasto edificio que no debemos pasar en silencio: es el Asilo de los Marinos, notable por el lujo de su construccion, con el cual ha querido demostrar el gobierno de la federacion el gran aprecio en que tiene á los buenos servidores del Estado y probar que no olvida la deuda sagrada que tiene contraida para con ellos.

Camden, en el Estado de Nueva Jersey, puede considerarse como un arrabal de Filadelfia, en cuyo caso se encuentran igualmente las pequeñas poblaciones de Nueva Filadelfia y Brockley, situadas en la orilla occidental del Schuylkill y ocupadas en su mayor parte por artefactos, fábricas y otros establecimientos de la industria.

Harrisbourg, en la márgen izquierda del Susquehannah, á pesar de su poca importancia, es la capital del Estado de Pensilvania: es una ciudad construida con cierta regularidad en la cual no hay nada notable, á no ser el Capitolio y el palacio de la Administracion del Estado; su poblacion asciende á 23,100 almas.

La industriosa y floreciente Pittsburg ó Pittbourg, en la confluencia del Alleghany y del Monongahela, que

reunidos forman el Ohio, es una poblacion bien edificada, pero cuyas casas ennegrecidas por el humo de la hulla, le comunican un aspecto triste: en sus alrededores se explotan minas abundantes de hulla; contiene un número considerable de artefactos, muchos de ellos afectos á la construccion de máquinas de vapor. Sus fundiciones de cañones, sus fábricas de clavazon, sus manufacturas de tejidos de lana y algodon, sus fábricas de cristales, de vajillas, de cuerdas y de potasa, le han valido el sobrenombre de Birmingham americano. Debe principalmente la actividad de su comercio y de su industria al canal que une el Ohio con el Atlántico por el Chesapeake y á las líneas férreas que bifurcan en sus inmediaciones. En 1840 se calculó el producto anual de sus grandes hornos en 2.234,000 pesetas y el de sus fábricas de fundicion en 22 millones de pesetas. A principios de este siglo, Pittsbourg no era mas que un puerto militar; mas hoy su poblacion se eleva á mas de 122,000 almas, incluyendo en ella la de los cuatro lugares que pueden considerarse como arrabales suyos.

En el interior de Pensilvania, merecen citarse Lancaster, á orillas del Conestoga, que es una poblacion de 20,200 almas en la cual salen á luz tres diarios ingleses y tres alemanes y posee algunas fábricas de sombreros y de carabinas; Birmingham, que rivaliza con la anterior, tiene tambien sus fábricas de quincallería, de cristales, de papel y un arsenal notable; Carlisle que posee el célebre Colegio de Dickinson; Alleghany-city con sus 60,000 habitantes y una magnífica penitenciaría y grandes fundiciones de hierro; York con 6,000 habitantes; Reading, con 34,000, Scranton, con 35,000, ambas con gran tráfico de hulla y hierro; Bethleem, cabeza de partido de los hernutas ó hermanos moravos y silla episcopal de dichos sectarios, con varios colegios, fábricas y manufacturas; por último, Ephrata ó Tunkerstown, residencia de otra secta religiosa muy austera llamada de los Tunker.

Estado de Delaware.—El Estado de Delaware es uno de los mas pequeños de la Union, tanto por su extension, como por el número de sus habitantes; estos ascienden solamente á 125,000, mientras aquella no excederá de 4,300 kilómetros cuadrados; linda por el Norte con la Pensilvania, por Oeste y Sur con el Estado de Maryland y por el Este le baña el golfo de Delaware; el terreno de este Estado es bajo en el Este y en el Oeste; pero forma una meseta algo mas elevada y pantanosa de Norte á Sur, que en su límite meridional se termina en una ciénaga ó marjal poblado de árboles y conocido con el nombre de Cypres-Swamp; se compone este Estado de solo tres condados, en los cuales prospera rápidamente la agricultura: Dover ó Douvres, pequeña poblacion de 6,000 habitantes, es su capital; está edificada con cierta regularidad; pero no contiene monumento alguno que sea digno de interés.

El comercio hace florecer á Wilmington, poblacion agradablemente situada entre el Bradwine y el Christiana por una parte y el camino de hierro de Filadelfia á Baltimore por la otra: es importante por sus innumerables molinos harineros, sus artefactos y sus fábricas de pólvora; la poblacion de 30,800 habitantes, apenas crece á causa de estar ya cultivado todo su territorio. Newcastle, en la extremidad del camino de hierro, y Delaware-City en la desembocadura del Delaware-and-Chesapeake-Canal, son dos poblaciones pequeñas, pero industriosas y comerciales.

Este Estado tomó su nombre en 1703 de la bahía de Delaware, llamada así en memoria de Lord de la Ware que murió en sus aguas: fué fundado por los suecos en 1627, y concedido á Guillermo Penn, formó desde luego un Estado aparte y no se adhirió á la Union hasta el año 1792.

Estado de Maryland.—El Estado de Maryland, situado al Sur de la Pensilvania y al Este del de Virginia, tiene una posicion ventajosa para el comercio: debe su nombre á la reina Enriqueta-María de Inglaterra, mujer del infortunado Cárlos I, y fué fundado por los ingleses en 1634: en 1776 se dió una constitucion y entró á formar parte de la Union el año 1788. Su superficie mide 36,000 kilómetros cuadrados, tiene una poblacion de 781,000 habitantes y está dividido en 24 condados.

El golfo de Chesapeake divide en dos partes el Maryland: en los condados de la costa oriental, el terreno es bajo, compacto y en muchos sitios cubierto de aguas estancadas; en la costa occidental, el suelo se manifiesta igualmente compacto hácia la desembocadura de los rios; pero por mas arriba está salpicado de colinas y de montañas.

La principal riqueza de este Estado, que es mucha, consiste en tabaco, trigo y hierro; sin embargo de que ha cesado la importacion de negros de Africa en este Estado desde 1763, todavía forman una sexta parte de su poblacion los negros y mulatos. Los habitantes del Maryland viven en los campos en caseríos aislados y participan de la indolencia y flojedad de carácter de los demás anglo-americanos meridionales, sin tener su hospitalaria jovialidad; la religion católica es la que cuenta mayor número de prosélitos.

El Estado posee cuantiosos recursos y á esto se debe que pueda consagrar cantidades bastante considerables para el sostenimiento de varias enseñanzas, entre las cuales merecen citarse una universidad, tres colegios y una escuela de Medicina.

La pequeña poblacion de Annapolis es la residencia del gobierno: se encuentra situada en el golfo de Chesapeake en la desembocadura del Severn, y á pesar de su escasa poblacion, que no llegará á 6,000 almas, posee un Banco y un teatro.

Baltimore, á orillas del rio Petapsco, no solamente es la ciudad mas importante de este Estado, sino que es además la tercera de los Estados-Unidos, en cuanto á su poblacion, y ha sido de mucho tiempo atrás el punto donde iban á parar los emigrados de todas las naciones del globo que deseaban hacer fortuna: á esto debe el haberse encumbrado rápidamente al estado floreciente en que hoy la vemos; su situacion geográfica es algo baja; pero se ha conseguido hacerla hasta cierto punto saludable. El año 1790 se calculaba en 13,503 el número de sus habitantes: en 1810, su poblacion se habia elevado hasta 36,000 almas sin contar los precincts ó sea la jurisdiccion; en la actualidad puede valuarse en 308,000 habitantes. Sus calles, si bien son anchas y todas guardan cierta regularidad, no presentan la monotonía de Filadelfia.

El terreno sobre el cual se levanta la poblacion, forma ciertas ondulaciones que imprimen un carácter distinto á cada uno de sus barrios. Desde varios puntos elevados de la ciudad puede abarcar la vista, no solo el conjunto de los edificios, sí que tambien una parte del puerto, las aguas trasparentes del Chesapeake y las lúgubres selvas que se extienden en lontananza. Los habitantes de Baltimore manifiestan generalmente una

marcada inclinacion á las bellas artes, y bien podemos decir que, bajo este punto de vista, deben su reconocida superioridad sobre los demás pueblos de la Union á la influencia de dos artistas franceses que han vivido mucho tiempo entre ellos. La catedral católica, cuya cúpula recuerda la del Panteon de Roma, está reputada como el mejor de sus templos. Tambien se cita como muy notable un edificio nuevo, construido posteriormente, que se llama el Exchange y comprende la aduana y la bolsa. La iglesia unitaria es una obra maestra de sencillez y elegancia al mismo tiempo. El monumento elevado á la memoria de los ciudadanos que sucumbieron en la defensa de Baltimore durante la última guerra (1814), es de un estilo severo y de una ejecucion perfecta. La columna erigida en honor de Washington se asemeja bastante, por su elevacion y su forma, á la columna que hay en la plaza de Vendome en Paris: es de mármol blanco y está situada sobre una pequeña colina, por cuya razon puede verse desde cualquier punto de la ciudad y aun á bastante distancia desde el mar; tiene 55 metros de altura, está adornada con bajos relieves de bronce representando los principales hechos del héroe americano, y coronada con su estatua de dimensiones colosales.

Baltimore es uno de los mercados de harinas mas grandes del universo, y el depósito del comercio exterior de todo el Maryland, de una gran parte de la Pensilvania y de los Estados del Oeste; se comunica con Pittsbourg por medio de un ferro-carril de 560 kilómetros, que es uno de los mas largos de los Estados-Unidos, y por medio de otros con diferentes ciudades de la Union. Su puerto, defendido por el fuerte Mac-Henry, es una de las estaciones militares de los Estados-Unidos y ocupa el tercer lugar por el importe del derecho de tonelaje. El producto anual de sus importaciones excede de 35.000,000 de pesetas y el de sus exportaciones pasa de 30.000,000. Su fundacion data del año 1729 y en 1797 fué erigida ciudad. En una pequeña raya ó confin del Maryland, que se extiende por las montañas al abrigo de las fiebres intermitentes y de los calores de un estío abrasador, florece la linda poblacion de Frederikstown con 8 ó 9,000 habitantes de orígen aleman.

Hagerstown es una rica poblacion, bien edificada, con 5,800 almas, que se encuentra al Norte del Estado, y Cumberland, con 8,000 habitantes, y gran tráfico de hulla.

Distrito federal de Columbia.—Entre el Estado de Maryland y la Virginia, en la márgen septentrional del Potomac, se encuentra un territorio que pertenece á toda la Union y se conoce con el nombre de Distrito federal ó de Columbia, que forma la mas pequeña de las divisiones políticas y administrativas de la Confederacion, puesto que no ocupa mas que 112 kilómetros cuadrados y solo está poblada por 132,000 habitantes; antes de 1846 estaba dividido en dos condados, pero despues de aquella época, ha sido devuelta á la Virginia la parte situada al Sur del Potamac que comprendia el condado de Alejandría.

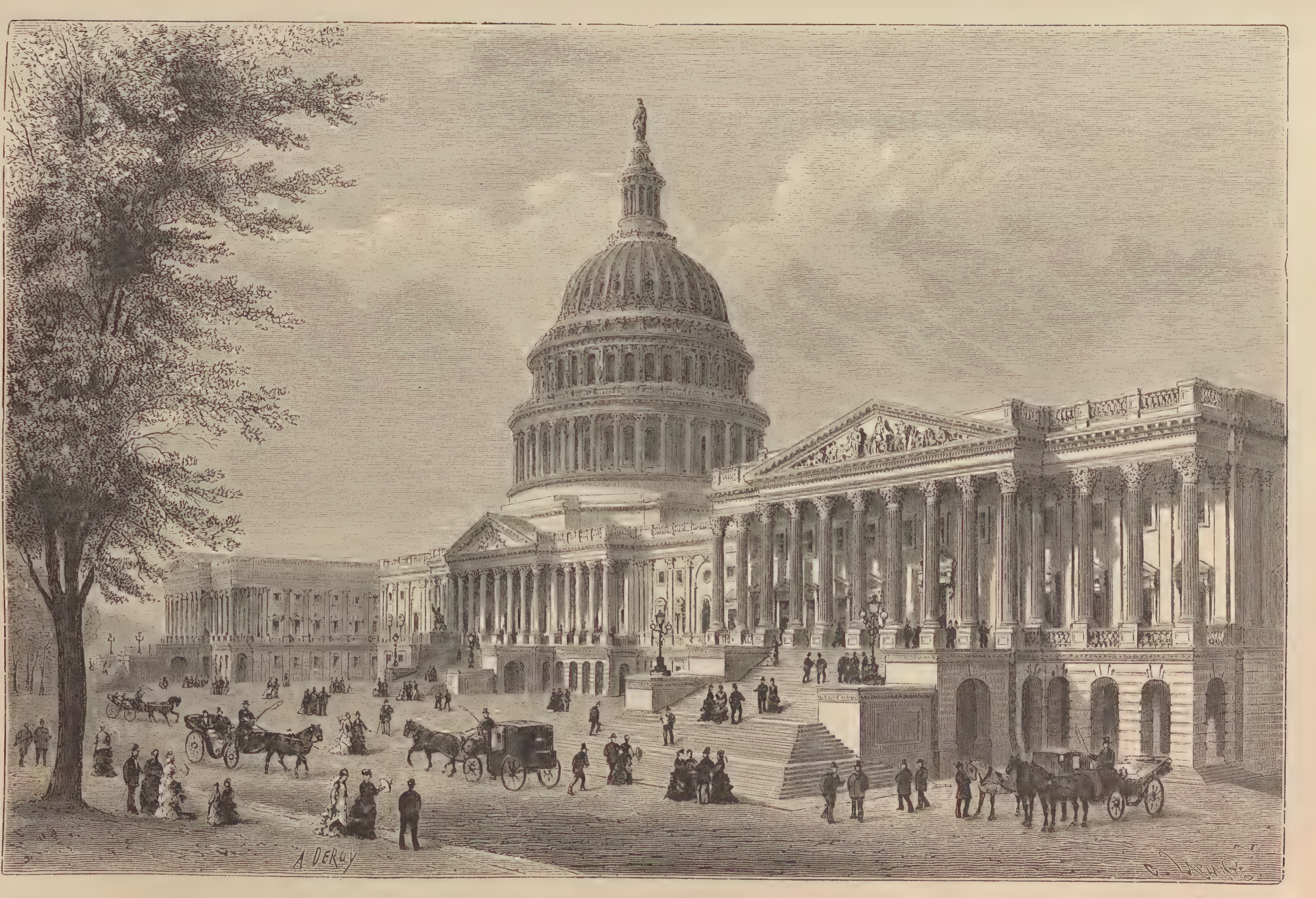
En dicho distrito federal es donde se levanta la ciudad que lleva el nombre del gran Washington, á la cual se trasladó la residencia del gobierno central en 1800. Esta ciudad construida en las orillas del Potomac y del Eastern-Branch á 475 kilómetros del Océano, se extiende á distancia de 6 kilómetros por cada uno de dichos rios, y goza una de las situaciones mas ventajosas de toda la América, así por la salubridad de su clima y la amenidad de su suelo, como bajo el punto de vista de la mas perfecta conveniencia. Las eminencias del terreno que se levantan gradualmente, forman una infinidad de perspectivas encantadoras y una pendiente bastante cómoda para el curso de las aguas llovedizas; el recinto de la poblacion encierra numerosos nacimientos de agua excelente y el Eastern-Branch, rio que desemboca en el Potomac, posee un abra ó ensenada de las mas seguras y cómodas de América: los barcos mas grandes tienen fondo suficiente hasta la distancia de 6 kilómetros de su desembocadura y el canal abierto á lo largo de la costa contigua á la ciudad, ofrece asimismo un fondeadero espacioso que reune las mayores comodidades.

Esta capital, que dista por igual de la extremidad septentrional y de la meridional de los Estados-Unidos, está situada en el centro de un territorio abundante en artículos de comercio: en 1810 solo contaba 8,000 habitantes ó 13,000 incluyendo los de Georgetown, que es una especie de arrabal, pero hoy cuenta mas de 109,200 y tienen en ella su residencia el presidente y vice-presidente de la República, del Congreso y de las administraciones federales; posee un arsenal marítimo y astilleros y fué fundada en 1792. El plano para su construccion se debe al mayor francés l'Enfant que supo amalgamar en él la comodidad en su mas alto grado, la regularidad, el hechizo de la perspectiva y la libre circulacion de los aires: antes de empezar á construirlos, ya se habia previsto y fijado la posicion de los edificios públicos tal como se construyen hoy, eligiendo los terrenos mas favorables para el objeto: todos dominan ó perspectivas lejanas ó puntos de vista agradables, y su situacion les hace susceptibles de todos los accesorios que, con el trascurso del tiempo, puedan reclamar la utilidad ó el embellecimiento.

El Capitolio se levanta sobre una eminencia de las mas bellas, desde la cual puede abarcar la vista todas y cada una de las partes que componen la poblacion y toda la vasta extension de los campos circunvecinos: es un grandioso y bello edificio coronado por tres cúpulas y construido con piedra de sillería de un color amarillento que agrada á la vista. Tiene dos salones inmensos destinados para las sesiones de la Cámara de representantes y del Senado: otro para las reuniones del Tribunal Supremo de los Estados-Unidos y un tercero para la Biblioteca nacional. Este edificio señala el punto por el cual los geógrafos anglo americanos hacen pasar su meridiano. Sobre una plataforma mas elevada todavía, se ve el palacio del presidente, llamado la Casa-Blanca, que goza de una perspectiva de agua deliciosa y domina el Capitolio y los puntos mas importantes de la ciudad, siendo el edificio principal de Washington, despues del Capitolio: los cuatro grandes cuerpos que le rodean, ocupados por las oficinas de los cuatro ministerios, son cómodos, vastos y sólidamente construidos, pero no tienen nada que llame la atencion en su arquitectura.

El arsenal de la marina es uno de los establecimientos mas notables de su clase. En medio de su patio principal se ha erigido una columna rostral en honor de los marinos americanos que perecieron en un combate glorioso delante de Argel.

A la cabeza de los establecimientos científicos y literarios de Washington hay que poner el Instituto de Colombia, dividido en cinco secciones para las ciencias



AMÉRICA DEL NORTE.– EL CAPITOLIO EN WASHINGTON

matemáticas, las ciencias físicas, las ciencias morales y políticas, la literatura y las bellas artes; merécen igualmente citarse las Sociedades de Medicina, de Botánica, de Agricultura, el Columbian College fundado en 1821 y sobre todo, el Smithsonian-Institucion fundado en 1835 por James Smithson, de Inglaterra, y puesto bajo la direccion del Congreso desde 1846: por último, el Depósito topográfico que guarda una rica coleccion de mapas y planos hechos por los ingenieros del gobierno.

Washington posee además un número considerable de escuelas públicas y particulares, y en dicha capital salen á luz los diarios órganos del gobierno, *La República*, de opiniones whigs, y *La Union*, que es el decano de la prensa americana. Un almirante inglés sorprendió é incendió la poblacion en 1814; pero los desperfectos que ocasionó fueron al instante remediados.

El vasto recinto de Washington trazado para una poblacion diez veces mayor; sus calles tiradas á cordel y anchas de 25 á 30 metros; sus casas separadas por espacios vacíos en algunos barrios y por trozos de tierra labrada en otros; sus monumentos suntuosos que contrastan con el silencio de sus calles, la asemejan mas bien á una colonia naciente que á una capital de un Estado populoso y floreciente; la mayor parte de sus edificios están separados unos de otros: en una palabra, y segun la expresion misma de un habitante de Washington, parece que un gigante ha vaciado sobre el espacio ocupado por la ciudad, la caja de juguetes de sus hijos.

Georgetown se encuentra muy lindamente situada en la pendiente de una colina entre el Potomac y el Rock-Creek, que la separa de Washington; posee una fundicion de cañones y un buen colegio católico de jesuitas; su comercio es bastante próspero, y tiene 11,400 habitantes.

Estado de Virginia.—El Estado de Virginia se encuentra limitado, al Norte por el de Pensilvania, al Oeste por los de Kentucky y Ohio, al Sur por los Estados de Tennessee y Carolina del Norte, y finalmente por el Este, se apoya sobre el Maryland y el Océano.

El nombre de este Estado es una lisonja hecha á la célebre reina Isabel. Fundado por los ingleses en 1607, formó su constitucion en 1776 y se adhirió á la Union en 1788. Su superficie es de 166,000 kilómetros cuadrados; su poblacion de 1.225,000 habitantes, y está dividido en 120 condados.

La Virginia pertenece al mismo tiempo al lecho del Atlántico, mejor dicho, forma por una parte el lecho del Atlántico, y por otra el del Mississippí; las Montañas Azules ó sean los Alleghanys la dividen en dos porciones: la del Oeste, rica en puntos de vista sorprendentes, parece un vasto parque; la otra produce el tabaco que le ha dado tanta fama, arroz y trigo, que proporcionan abundantes riquezas á sus cultivadores; en la primera no se ven mas que blancos, mientras que en la segunda abundan extraordinariamente los mulatos y negros. La religion presbiteriana predomina en las montañas del Oeste y la anglicana impera en las llanuras orientales. A lo largo de las Montañas Azules hay una raza de habitantes muy altos y robustos, y segun parece, todos los que habitan la parte superior de la Virginia disfrutan de excelente salud, mientras que los de la parte baja ó marítima se hallan expuestos á fiebres peligrosas. Los picos del Otter, que pertenecen á las Montañas Azules, son los puntos mas culminantes del Estado y tienen 1,400 metros de elevacion. Entre los rios que bañan la Virginia deben contarse el Potomac, que atraviesa las Montañas Azules por el sitio llamado Harpers-Ferry: el James, el Rappahannock, el York, el Raanoke y el Gran-Kanawka.

Richmond, capital de Virginia, tiene 51,000 habitantes, está situada en la márgen izquierda del James-River, frente por frente de Manchester, con la cual se comunica por dos puentes. Son dignos de mencionarse como los edificios mas notables de dicha capital, el Palacio del Estado, edificado con arreglo al modelo de la Maison-Carré de Nimes; el Palacio del Gobernador y el Arsenal. Posee una manufactura de armas y una fundicion de cañones: su puerto es un centro comercial muy activo para la exportacion de cereales, de harinas y de cáñamo.

En Williamsbourg, que antiguamente era la capital del Estado, hay en la actualidad un buen colegio.

Norfolk, á orillas del Elisabeth-River, es puerto de comercio, uno de los mejores de la Union, reune, segun dicen, hasta 19,200 habitantes y es la poblacion mas grande y comercial de la Virginia, despues de Richmond; tiene además un gran arsenal.

Petersbourg, otro puerto de comercio inmediato á aquel, tiene mas de 19,000 habitantes y es importante por sus hermosas fábricas.

Al Oeste de las Montañas Azules se encuentra Winchester con 5,000 habitantes. Cerca de la importante poblacion de Portsmouth que cuenta 10,500 almas y no léjos del canal que une el golfo de Chesapeake con el estrecho de Albemarle, se encuentra á orillas del Elisabeth-River, el gran arsenal marítimo de Gosport: este magnífico establecimiento es el gran depósito de la Marina para los Estados del Sur, como Charleston (Massachusetts), lo es para los Estados del Norte.

Merecen citarse asimismo, en sus cercanías, la rada de Hampton (Hampton-Road), que recientemente ha sido puesta bajo un pié de defensa formidable y que, en caso de guerra, está destinada á servir de punto de reunion de las fuerzas navales de los Estados-Unidos.

Alejandría, situada 7 millas mas abajo, á las márgenes del Potomac, con una poblacion de 13,600 almas, y que posee una Academia y un Banco; sus exportaciones, que consisten principalmente en harinas, se elevan anualmente á cerca de 900,000 duros. Por último, debemos hacer especial mencion de dos residencias célebres: Mount-Vernon cerca del Potomac, á 10 kilómetros mas arriba de Alejandría, y Monticello cerca de Charlottesville; la primera fué la residencia de Washington y la segunda lo era de Jefferson, ambos nacidos en el Estado de Virginia.

Charlottesville, á 100 kilómetros de distancia al Noroeste de Richmond, es notable por su Universidad de la Virginia fundada en 1821; los edificios de que se compone dicho establecimiento, están considerados como los mas bellos de su clase que existen en los Estados-Unidos.

Lexington, por su Colegio de Washington, y Harpers-Ferry por su manufactura de armas y su vasto arsenal, en el que hay un depósito de 100,000 fusiles; y finalmente, White-Sulphur-Spring, Warmspring, Seretsprings y Bath llaman la atencion por sus baños y sus aguas minerales, frecuentados por gran número de personas de las que viajan por recreo.

En Staunton, pequeña poblacion de 5,100 habitantes, hay un magnífico asilo de dementes.

La Virginia posee minas de oro importantes, en las cuales se encuentra dicho mineral entre una roca cuarzosa que forma capas, en medio de esquistos arcillosos y talcos; á veces se presenta tambien en masas que pesan hasta medio kilógramo: las arenas de los riachuelos que atraviesan aquel territorio, son auríferas, y entre ellas se encuentran á menudo grandes pepitas de aquel precioso metal.

Las curiosidades vulgares no deben detener nuestra marcha y por esto no podemos conceder mas que una simple mencion á la cueva de Maddison y al paso del Potomac, á través de las resquebrajaduras de las montañas, pero el puente de Roche (Rock-Bridge), exige una breve descripcion. Un riachuelo pequeño, el Cedar-Creek, afluente del James-River, corre por el fondo de un valle que tiene de 70 á 90 metros de profundidad, 14 de diámetro abajo y 30 por arriba: una masa sólida de roca caliza de 13 metros de espesor, recubierta de estiércol y de peñascos desprendidos, pasa desde un lado al otro del valle formando una inmensa arcada ú ojo de puente que vista desde abajo, inspira un sentimiento mezclado de temor y de admiracion. Este fenómeno de suyo muy natural, no difiere de las excavaciones que son tan frecuentes en los terrenos calizos, sino únicamente en la magnitud de las masas y en su disposicion mas ó menos pintoresca; cerca de Estleville dicen se encuentra otro puente natural, cuyas proporciones aventajan á las del Rock-Bridge y que está considerado como el mas notable de su clase en los Estados-Unidos.

ESTADO DE LA CAROLINA DEL NORTE.—Un establecimiento francés fundado en 1562, por Juan de Ribault y llamado por él la Carolina en honor de Cárlos IX, ha dado su nombre durante mucho tiempo á toda la parte de la Union americana, que forma hoy los Estados de las dos Carolinas y del Tennessee. En 1565 fué destruido por los españoles aquel establecimiento y en su consecuencia abandonado. En 1663 fué comprendido aquel país en la concesion hecha por Cárlos II de Inglaterra á Walter Raleigh, conde de Clarendon y duque de Albemarle. En 1680 se estableció la primera colonia inglesa con carácter permanente en Charleston.

La Carolina del Norte, que es la primera de que vamos á ocuparnos, fué designada con el nombre de Albemarle, formó su constitucion en 1770 y se adhirió á la Union en 1789. Se encuentra situada entre la Virginia, la Carolina del Sur y el Océano, en una extension de 132,000 kilómetros cuadrados, con una poblacion de 1.071,000 habitantes repartidos en 80 condados.

Recorriendo este Estado, se observa por todas partes que se va uno acercando á las regiones tropicales: la suavidad de la temperatura, el color de los habitantes, el número de negros ocupados en penosos trabajos, y finalmente, el cultivo del arroz, del tabaco y del algodon, ofrecen pruebas de ello á cada momento.

La mayor parte del territorio la forma una selva de pinos resinosos, cuyo producto constituye la principal rama de explotacion, así como el ganado vacuno y los puercos, cuya carne exportan para las Antillas. Indolentes y apáticos, en medio de una comarca fértil; dotados de natural capacidad, pero desprovistos de instruccion; hospitalarios, pero muy dados á los placeres sensuales, los habitantes de la Carolina del Norte viven en su mayor parte sin ninguna clase de religion conocida. En las montañas, los nuevos colonos de orígen irlandés y escocés, conservan por el contrario su rigidez presbiteriana, su amor al trabajo y su severidad de costumbres.

Rodeado en su parte marítima de bancos de arena y de pantanos y ocupado en su parte occidental casi enteramente por las ramificaciones de los montes Alleghanys, solo posee este Estado un puerto de comercio llamado Newbern en la confluencia del Trent y del Neuse: la poblacion es bonita y aunque solo cuenta unas 5 ó 6,000 almas, posee un Teatro, una Academia y una Biblioteca pública; su comercio es considerable y su puerto posee muchos buques mercantes.

Raleigh, capital del Estado, tiene mas de 8,000 habitantes: se halla situada agradablemente en las orillas del Neuse; el Palacio del Estado, el Colegio y la Bolsa, son sus principales monumentos: es el depósito de los productos agrícolas de sus alrededores.

Wilmington, á la márgen del Cape-Fear-River, á 55 kilómetros del mar, es una de las poblaciones mas comerciales con 13,400 habitantes. Fayetteville, situada en el sitio donde principia á ser navegable para los faluchos el Cape-Fear-River, es poblacion comercial y bien edificada, con 4,700 habitantes.

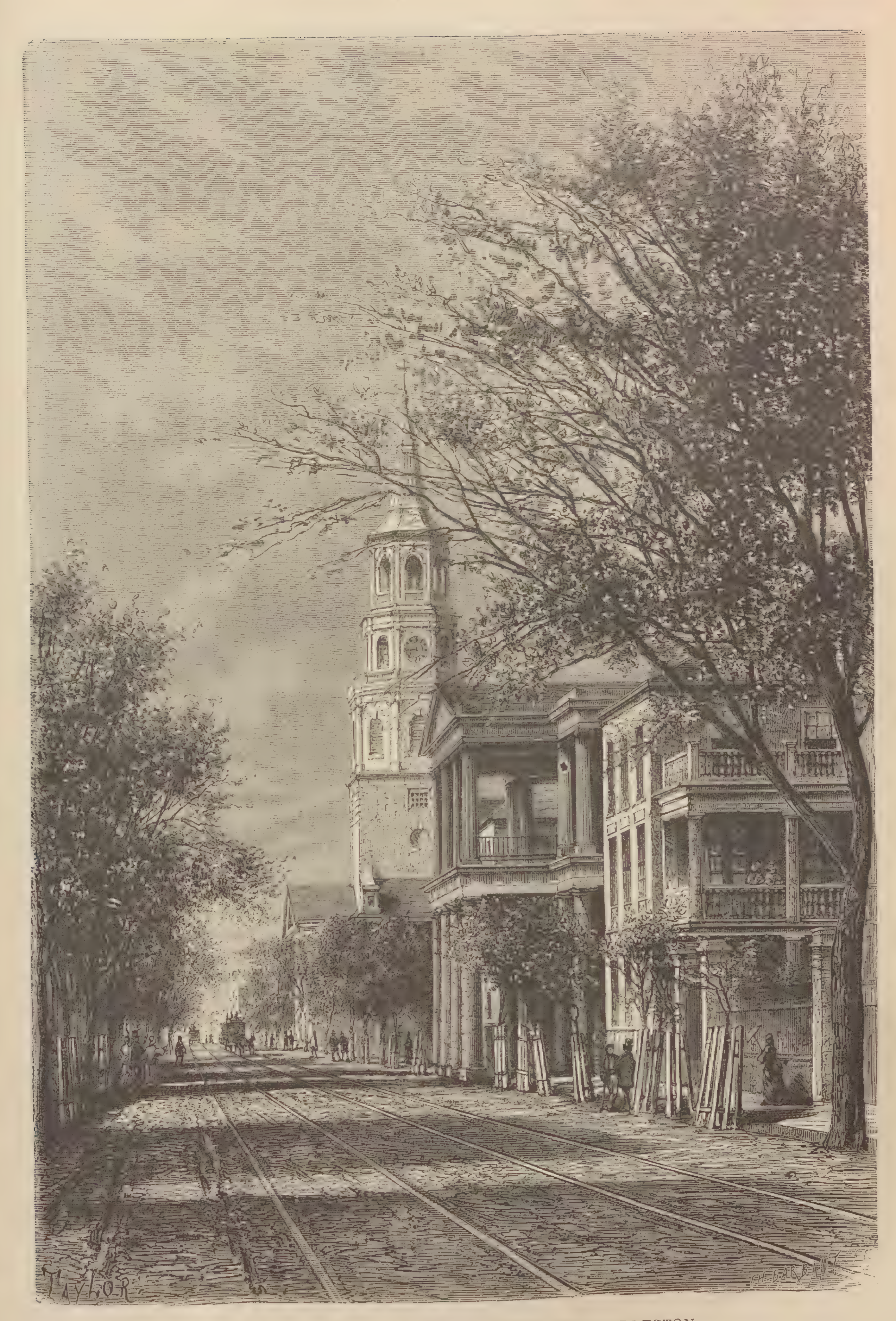
Cerca de la pequeña villa de Charlotte, en la parte meridional, se explotan minas de oro importantes y depósitos de aluvion auríferos sumamente ricos, cuyos productos, en su principio muy considerables, han disminuido bastante en los últimos años; han tenido necesidad de establecer en Charlotte una casa de moneda sucursal de la de Filadelfia.

Salem, á 160 kilómetros al Oeste de Raleigh, en las orillas de un brazo del Yarkind, es muy comercial, y posee una escuela de Hijas moravas muy estimada. Las demás poblaciones de alguna importancia son: Edenton, Washington, Salisbury, Tarboro, Halifax y Beaufort.

ESTADO DE LA CAROLINA DEL SUR.— El Estado de la Carolina del Sur, el de menor extension de todos ellos, se encuentra situado al Sur del que precede; el Savannah le separa del de Georgia y el Océano baña sus costas del Oeste. Fué fundado por los ingleses en 1689 y desde luego incorporado á la Carolina del Norte, de la cual se desprendió en 1729; formó su constitucion en 1776 y se adhirió á la Union en 1788. Su superficie es de 78,000 kilómetros cuadrados y su poblacion de 706,000 habitantes; es el único Estado de la Union en el cual el número de los negros excede al de los hombres libres: se encuentra dividido en 29 distritos.

Las montañas Azules introducen sus ramificaciones hasta la parte meridional de este Estado; algunos de sus picos son bastante altos, como por ejemplo el monte de la Mesa (Table Mountain), que se eleva á 1,300 metros. Los rios que bajan de esta cordillera se dirigen al Sudeste y son menos navegables hácia la parte inferior de su curso que hácia el centro del Estado. Los principales son el Great-Pedée, que tiene 725 kilómetros; el Santee, formado por la reunion del Waterée y del Congarée, y últimamente, el Edisto que es navegable para las pequeñas embarcaciones en una extension de 160 kilómetros.

En la Carolina del Sur, las comarcas altas gozan de un clima templado, pero en las costas se experimentan calores insufribles. La vegetacion comienza en febrero, siendo las primeras que abren las flores rojas de los arces, á las que no tardan en seguir las del modesto sauce



ESTADOS-UNIDOS.—MEETING-STREET, EN CHARLESTON

y el humilde sabuco: tras de estos se adornan con sus brillantes galas el ciruelo y el melocotonero; durante los meses de marzo y abril les toca entrar en activas funciones á los plantadores y la siembra se prolonga hasta junio: desde entonces los calores aumentan y en julio y agosto caen fuertes lluvias acompañadas de tempestades; en el mes de setiembre refresca la temperatura de las mañanas y á la caida de la tarde; pero el sol conserva aun todo el fuego de sus rayos en el centro del dia; el tiempo es borrascoso hácia el equinoccio; pero sereno y apacible de ordinario en el mes de octubre: hácia fines de este mes empiezan á tender su manto las escarchas, á cuya señal desaparecen los calores y con ellos las calenturas; el frio llega en diciembre; la vegetacion se suspende, las montañas se cubren de nieve, pero en las llanuras no llega nunca á tomar consistencia, bastando el ténue calor de un rayo de sol fugaz, para hacerla desaparecer. El invierno es allí la estacion mas agradable del año: la helada mas fuerte que puede verse, no penetra en tierra á 5 centímetros y el frio no dura tres dias seguidos; así se ven prosperar en la Carolina del Sur, plantas que no pueden soportar el invierno de la Virginia.

En los alrededores de Charleston y en todas las islas que se extienden por la costa, los naranjos pasan el invierno descubiertos en todo su desarrollo sin que los frios les causen daño alguno; pero á 16 kilómetros de distancia en el interior se helarian todos los años hasta flor de tierra, á pesar de encontrarse aquella comarca en una latitud mas meridional que Malta y Túnez. Aquel país sufre tambien á veces los rigores de alguna calamidad: acontece frecuentemente que á tres meses de destructora sequía, suceden tres semanas ó un mes de lluvias; los huracanes son tambien allí muy temibles.

Se explotan en aquel Estado el hierro, el plomo, el ocre y el mármol, como igualmente varias minas de oro que producen anualmente por valor de 300,000 pesetas.

En la Carolina del Sur, cuyo territorio está generalmente cubierto de arbolado, se puede considerar dividido en tres géneros de cultivo: en las comarcas mas elevadas se coge trigo candeal, tabaco y cáñamo; en las del interior maíz y otros cereales, y en las comarcas mas meridionales el arroz y el algodon. Los medios de comunicacion se perfeccionan de dia en dia y recientemente se ha construido un canal que ha unido á los rios Santée y Cooper. La agricultura y la explotacion de las selvas son las dos fuentes principales de la riqueza de aquel Estado; en los terrenos encharcados del interior cultivan el cáñamo con un éxito asombroso, así como el arroz que rinde allí mas productos que en cualquier otro Estado.

Los artículos principales que constituyen el comercio de exportacion de la Carolina del Sur, son: arroz, añil, tabaco, pieles, algodon, bueyes, cerdos, pez, brea, trementina, cera vegetal, maderas de construccion, corcho, cueros y plantas medicinales.

Columbia, fundada en 1877, es la residencia del gobierno y se encuentra situada en el centro del Estado, sobre una elevada llanura en la confluencia del Broad y del Saluda, que reunidos forman el Congaree: es una pequeña poblacion de 9,300 habitantes, con una alta escuela clásica y una escuela presbiteriana de teología.

Charleston está situado en la conjuncion del Ashley y del Cooper, á diez kilómetros del Océano, en el fondo de una rada, cuya entrada está fortificada, lo cual contribuye á la seguridad de su puerto y mantiene esta poblacion, bajo el punto de vista comercial, en el quinto lugar de las ciudades de la Confederacion, pero el primero como mercado de arroz. Su poblacion, que se eleva á 49,000 habitantes, la coloca entre las mas pobladas de los Estados meridionales. La fiebre amarilla ha hecho estragos en ella algunas veces; pero á pesar de eso se la considera como una de las poblaciones mas sanas de la region inferior de los Estados meridionales, por cuya razon es el punto de refugio, por decirlo así, de los ricos plantadores de las Antillas, durante la mala estacion; hay que añadir que la urbanidad y cortesía que distinguen á los habitantes de Charleston, hacen agradable la permanencia en dicha ciudad á todos los extranjeros.

Charleston es una plaza fuerte defendida por una ciudadela, por el fuerte Multrie, situado en la isla de Sullivan, y por otros varios; es al mismo tiempo arsenal de la Union y del Estado de la Carolina, silla de un obispado católico y de otro anglicano; posee una alta escuela clásica, un seminario católico y otros establecimientos importantes de instruccion pública; su puerto espacioso y seguro, con dos entradas, es el depósito comercial de las dos Carolinas y está en comunicacion con las demás poblaciones de la Union por medio de sus canales y caminos de hierro.

Georgetown, en la bahía formada por la conjuncion del Great Pedée, del Waccaman y de otros dos ó tres rios, á 20 kilómetros del mar, es otra poblacion comercial de bastante importancia.

Beaufort, en la isla de Puerto-Real, 75 kilómetros al Sudoeste de Charleston, posee un puerto anchuroso y profundo y rivaliza por su comercio con Gamden y Georgetown; la primera se encuentra en las orillas del Walterée y es célebre en la historia de las guerras de la independencia.

Estado de Georgia.—El Estado de Georgia, uno de los mas ricos y florecientes del Sur, está bañado al Este por el Océano; por el Norte se apoya en el Tennessee y la Carolina del Sur; limitado al Este por el Estado de Alabama y al Sur por la Florida. Debe su nombre al rey Jorge II, y su orígen á una colonia fundada por los ingleses en 1733; formó su constitucion el año 1777 y se adhirió á la Union en 1778. Su superficie es de 206,000 kilómetros cuadrados y su poblacion de 1.184,000 habitantes, repartidos en 76 condados. Por su suelo y su clima se parece á la Carolina del Sur, y así como aquella. se compone de tres zonas: la marítima llana y ancha de 160 kilómetros incluyendo la parte cubierta cada dia por la marea; la zona de mogotes de arena ó comarca de los pinos que se extiende por el interior hasta los últimos saltos de los rios, y la region de las colinas y de las montañas, muy accidentada y elevada á 400 ú 800 metros sobre el nivel del mar.

El Sawannah, el Alatamuha y el Ogeechee, que corren en direccion del Atlántico, y el Apalachicola por el golfo de México, son sus rios principales.

Hácia los montes Alleghanys que rodean este Estado por el Norte, se elevan selvas inmensas que suministran grandes cantidades de maderas de construccion; las orillas de los rios se ven cubiertas de arrozales, y en las tierras altas se cultivan los cereales y el añil; el algodon de Georgia, muy nombrado por su buena calidad, es uno de los productos mas importantes del país.

Las minas de oro de la Georgia, situadas en el dis-

trito de Cherokée, producen una renta anual de cerca de un millon de pesetas; en los últimos años se ha descubierto la existencia de mármoles blancos para estatuas en medio de las montañas del Norte de la Georgia, siendo aquella la única localidad de los Estados Unidos en que se encuentra dicha sustancia mineral en masas explotables.

Las poblaciones de este Estado son poco populosas: Atlanta, que es la capital, está situada cerca del rio Chattahoochee: tiene 21,800 habitantes, y es importante como vértice de varias vías férreas. Milledgeville, en la márgen derecha del Oconée, no tiene mas que 3,000 habitantes; verdad es que su fundacion data solamente desde el año 1807. En la desembocadura del Sawannah, cuyas corrientes separan la Georgia de la Carolina del Sur, se levanta la mas importante de las ciudades georgianas con el nombre de Sawannah: tiene 28,200 habitantes; la comodidad y favorable situacion de su puerto y la actividad de su comercio, le aseguran una dilatada prosperidad.

Augusta, á orillas del Sawannah, es el depósito de las inmensas cantidades de algodon que se recogen en la Georgia y se embarcan luego en Charleston y en Sawannah; tiene 15,400 almas.

Athens ó Atenas, con 4,300 almas, en las orillas del Oconée, á 144 kilómetros de Augusta, es notable por su hermoso establecimiento de instruccion llamado Colegio de Franklin.

Columbus es una poblacion muy próspera, con 7,400 habitantes, que se halla próxima á los saltos del Chattahoochee á 688 kilómetros de la bahía de Appalachicola, de donde parten los buques de vapor para Nueva-Orleans; Macon es otra poblacion bastante floreciente á orillas del Ooakmulgée, con 10,800 almas.

Desde que el Estado de Georgia ha adquirido de la tribu india de los cherokées el distrito que aquella ocupaba, que es muy rico en depósitos de aluvion auríferos, se han levantado en él, en poco tiempo, una porcion de poblaciones nuevas, en un vasto espacio que en 1832 estaba aun ocupado por frondosas y solitarias selvas; Auroria, la primera de estas poblaciones, se empezó á construir en el mes de setiembre de 1832; al año siguiente contaba ya con mas de 160 casas y mil habitantes, cuyas cifras se ven hoy mas que triplicadas. Nuevo-México, la segunda de dichas poblaciones, fué fundada en 1833 en mayor escala que la anterior, y en la actualidad se encuentra tambien mas poblada que aquella.

Estado de la Florida.—La Florida, gran península de 540 kilómetros de longitud que se adelanta en direccion Sudeste de los Estados-Unidos, entre el Océano Atlántico y el golfo de México, no formaba en su orígen mas que un distrito; á principios de 1840 se constituyó en Estado y adoptó una constitucion. Su terreno, que es llano en general, está atravesado de Norte á Sur por una línea de cumbres que tiene de 50 á 80 metros de elevacion; disfruta el mismo clima que la Georgia, pero cuenta mayor número de lagos, de pantanos, de llanuras areniscas y grandes prados sin árboles. Su superficie es de 150,000 kilómetros cuadrados y su poblacion 188,000 habitantes distribuidos en veinte condados. El territorio de este Estado es inseparable del de los Estados Unidos, tanto bajo el punto de vista histórico, como bajo el físico; en efecto, los primeros navegantes aplicaron á todo el territorio que se encuentra al Sur de los montes Alleghanys el nombre de Floridas ó Pascuas-floridas, el mismo que se dió antes al cabo Sudeste y á la península que los indígenas llamaban Tegesta. Aquel promontorio fué descubierto en 1512 por Ponce de Leon, célebre navegante español que iba en busca de una fuente milagrosa, cuya existencia se fundaba en una tradicion conservada por los caribes de las Antillas.

Hácia la mitad del siglo XVI, algunos protestantes franceses se establecieron en aquel país descuidado por las demás potencias, que á la sazon solo buscaban minas de oro; pero el rey de España, Felipe II, celoso de la posesion exclusiva de toda la América, envió una flota con el encargo de destruir aquel nuevo establecimiento. Por un acto de barbarie digno de aquellos tiempos, los colonos que se escaparon del degüello, fueron colgados de los árboles con una inscripcion que decia: «no como franceses, sino como herejes;» indignado entonces por el asesinato de sus compatriotas un marino gascon llamado Domingo de Gourgues, vendió sus tierras, construyó algunos buques, se asoció á unos cuantos aventureros caballerescos é hizo rumbo en demanda de la Florida, donde sorprendió, batió y aniquiló á los culpables, destruyó su fuerte, y colgó á su vez á los prisioneros con el siguiente rótulo: «no como españoles, sino como asesinos.»

Despues que hubo vengado así la afrenta nacional, regresó á Europa, y reclamado por España, tuvo la fortuna de caer en el olvido.

En 1565 fundaron los españoles la poblacion y el fuerte de San Agustin; en 1584 los ingleses se posesionaron de la costa septentrional en nombre de la reina de Inglaterra; en 1696 atacaron los franceses á Penzacola, y estas tres naciones continuaron haciéndose en el territorio de la Florida una guerra tan inhumana como injusta; últimamente, los franceses no pudieron mantenerse en ella y los españoles, viéndose acometidos frecuentemente por los ingleses, les cedieron la Florida en 1763 á cambio de la isla de Cuba, de la que Inglaterra acababa de apoderarse; sin embargo, los españoles volvieron despues á hacerse dueños de la Florida aprovechando la guerra de la independencia de los anglo-americanos, viniendo á asegurarles su posesion el tratado de paz de 1783; mas habiendo cedido Francia á los Estados-Unidos en 1803 la Luisiana tal como se encontraba bajo la dominacion española, los americanos reclamaron la posesion del territorio situado al Oeste del Perdido, el cual formaba la parte de la que se llamaba Florida Occidental: dicha pretension fué causa de una guerra entre España y los Estados-Unidos, que se terminó con el tratado de 1819, ratificado en 1821, en virtud del cual España cedió definitivamente á dicha potencia la posesion de la Florida.

Este Estado, limitado al Norte por el de Georgia, al Oeste por el de Alabama y el golfo de México y al Este por el canal de Bahama y el Océano Atlántico, se divide naturalmente en dos partes: la Florida Oriental, que comprende una península bañada al Este por el Océano Atlántico y al Oeste por el golfo de México, y la Florida Occidental, que rodea por el Norte una parte de este mismo golfo.

La Florida Oriental se compone de llanuras areniscas, de grandes prados sin arbolado, de pantanos inmensos que se extienden á lo largo de las costas y de bosques espesos y siempre verdes llamados *hammocks;* sobre esta península, que termina por el Sur en depósitos de aluvion, se levantan algunas colinas calizas que pertenecen al terreno supercretáceo; todas las tierras



AMÉRICA DEL NORTE.—FARO DE HAZARD EN LA FLORIDA

que se encuentran en las orillas de los rios son sumamente fértiles.

Entre los lagos de esta parte de la Florida, se distinguen el de Mayaco, que tiene próximamente 60 kilómetros de longitud, y el de San Jorge que mide 25, por 10 de ancho: del primero nace el rio de San Juan *(Saint John)*, que desagua en el Océano cerca de la poblacion de San Agustin, y el segundo lo forma el mismo rio; se ven tambien otros muchos embudos, ú hondonadas de forma cónica que contienen agua dulce: en el Sur de la Florida Oriental hay unos terrenos pantanosos y cubiertos de matorrales llamados *iverglades*, que han servido de asilo á los seminolas en su guerra con los anglo-americanos.

En la Florida occidental, parece que predominan las rocas calizas pertenecientes al terreno jurásico: las llanuras son continuadas y las costas se ven en gran parte cubiertas de huertas y prados; por lo demás, la Florida parece que está enteramente minada por las aguas, segun la expresion de M. de Castelnau, y en los canales que forman sus corrientes por debajo de tierra suelen tener su retiro los aligatores que abundan en aquel país. Varios de sus rios se sepultan en la arena para aparecer de nuevo á cierta distancia sobre la superficie del suelo, formando así unas especies de puentes naturales; en una palabra, todo el territorio está cubierto de lagos, algunos de una extension considerable, y por todas partes se ve correr el agua en distintas direcciones, con mas ó menos abundancia.

La Florida, en conjunto, viene á ser la continuacion del terreno llano de la Georgia y de la Carolina del Sur: en vez de una cordillera de montañas, inexactamente indicada en las cartas, solo se encuentran en la divisoria de las corrientes rocas y colinas aisladas unas de otras y extensos pantanos. El clima está considerado como húmedo y malsano, por lo menos en la costa, sin embargo de que el aire debe estar allí movido y renovado constantemente por consecuencia de los vientos alisios unidos al movimiento que comunica la corriente del Golfo.

El invierno es tan templado que las plantas mas delicadas de las Antillas, los naranjos, los plátanos y los guayabos, rara vez sufren algun perjuicio por causa de la estacion: las nieblas son allí desconocidas: en los equinoccios y mas particularmente durante el otoño, suele llover todos los dias con abundancia desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y esto por espacio de algunas semanas sin interrupcion. Algunos sitios de la Florida deben ser muy saludables á juzgar por la costumbre que es fama tenian muchos españoles de la Habana de trasladarse á ellos todos los años por motivos de salud.

Los productos de las latitudes septentrional y meridional florecen unos junto á otros y difícilmente podrá verse en otra parte una mezcla mas agradable de árboles, plantas y arbustos; el pino rojo y blanco, los abetos, las encinas siempre verdes, el castaño, el acayoiba ó anacardo, el nogal, el cerezo, el arce, el campeche, el *brazilelto*, el sasafras, cubren allí el suelo mas variado, ya rico en mantillo, ya compuesto de arena y casquijo y casi siempre encharcado.

Se ven selvas enteras de morales rojos y blancos mas lucidos y frondosos que en toda la América; todos los árboles frutales de Europa se han aclimatado perfectamente, y en particular la naranja es allí mas gruesa, mas aromática y mas jugosa que en Portugal.

Las orillas del Coza, que es un rio considerable, por otro nombre Mobile, constituyen una de las comarcas mas fértiles de la provincia: las ciruelas nacen allí espontáneamente y son superiores á las que se cogen en los huertos de España; la viña silvestre va unas veces serpenteando por la superficie del terreno que cubre y otras se eleva hasta las copas de los árboles.

La mirica cerífera nace allí en todos los terrenos y con tanta abundancia que su cera podria abastecer á toda Inglaterra si hubiera bastantes brazos para coger sus bayas. El procedimiento de que se valen para la extraccion de aquella sustancia es muy sencillo: despues de aplastadas las bayas, las cuecen con agua y van sacando con una espumadera la cera que tiene un bonito color verde y es susceptible de blanquearse como la de las abejas; su mucha consistencia hace que las velas fabricadas con ella sean muy propias para los países cálidos. El añil y la cochinilla formaban una parte muy principal de la exportacion, bajo la administracion inglesa, habiéndose elevado sus productos en 1777 á 1.000,000 de pesetas.

Las colinas pedregosas, que parece forman el núcleo de la Florida oriental, han presentado indicios de hierro, cobre, plomo y mercurio. Los animales domésticos de Europa no encuentran allí pastos que les convengan; pero los osos que bajan de los montes Alleghanys soportan perfectamente los calores del clima y hasta llegan á engordar extraordinariamente: numerosos enjambres de aves procedentes de las comarcas septentrionales van á pasar el invierno en aquella parte de la Florida; en las selvas, una araña enorme, cuyo cuerpo es mas grueso que un huevo de paloma, suspende sus telas, que parecen de seda amarilla y son bastante fuertes para envolver á los incautos pajarillos, con que se alimenta aquel insecto: hay asimismo una gran variedad de inofensivos lagartos, algunos muy notables, que cambian de color como los camaleones.

El rio San Juan es la corriente mas considerable de la península de la Florida; tiene su nacimiento, ó mas bien brota de grandes pantanos del interior, corriendo hácia el Norte paralelamente á las costas del Océano Atlántico, en el cual se vierte despues de recorrer un trayecto de doscientas cincuenta millas, de las que ciento siete, hasta el lago Jorge, son navegables para buques que calen ocho piés de agua.

El faro de Hazard, nombre que tiene en las cartas marinas, está situado á los 30° 21' de latitud: es una torre cuadrada de sesenta y cinco piés de altura, con luz fija de dos colores, rojo y blanco; fué construido hace algunos años sobre un islote á dos leguas de la costa, para indicar la entrada del paso á los buques que tratan de navegar por el rio San Juan, impidiendo que se precipiten en las peligrosas arenas movedizas que rodean como una faja las orillas de la Florida oriental.

En la parte mas occidental, que los españoles llamaban Condado de Feliciana, se encuentra Pensacola, pequeña poblacion fortificada en el seno de una bahía del golfo de México que posee un puerto anchuroso, bien resguardado de todos los vientos y cuya entrada está dominada por un fuerte de sólida construccion; es el mejor puerto de todo el golfo de México y uno de los puestos militares mas importantes de la Union, cuyo gobierno ha mandado hacer en él grandes obras de fortificacion y un arsenal para la marina; un hermoso faro de luz movible y 26 metros de altura señala hoy la entrada del puerto, cuya poblacion no llega á 4,000 almas

El suelo árido y arenisco en aquella porcion del territorio produce muchos pinos elevados, propios para la arboladura de los buques.

La costa occidental de la península, mas risueña y mas fértil, presenta á nuestra vista en primer término el establecimiento de San Marcos de Apalache, pequeño puerto en la bahía de su nombre y sucesivamente la bahía del Espíritu Santo, el golfo de Ponce de Leon y el promontorio meridional llamado cabo Agi ó punta Tancha, por delante del cual se extiende hácia el Sudoeste una cordillera de islotes cubiertos de elevadas palmeras, de arrecifes de coral y bancos de arena muy propensos á cambiar de posicion, por entre los cuales no se atreven los navegantes á buscar los pasos mas convenientes para acortar su camino.

El castillo de San Marcos, construido por los españoles hace siglos y en la actualidad ruinoso, está admirablemente situado en la confluencia del rio de su mismo nombre y del Wakulla, que así reunidos van á desaguar en el golfo de México. El Wakulla, cuya corriente no excederá de 25 á 30 kilómetros de extension, es muy nombrado en el país por la amenidad del sitio donde tiene su nacimiento y lo pintoresco de sus alrededores: selvas frondosas cubren las sinuosidades de sus dos orillas: los robles, los cedros y el catalpa se oprimen unos con otros entrelazados estrechamente por las enredaderas y viñas silvestres; enormes magnolias y gigantescas encinas de vida *(quercus virens)* llaman la atencion por el esplendor de su ramaje, mientras los cameropos y los palmitos, parecidos á esbeltas columnas, se encorvan con gracia bajo el peso de sus hojas digitadas; del centro de una espaciosa cuenca de forma ovalada, formada por montañas calizas y sombreada por la mas rica vegetacion, se ve brotar el manantial del Wakulla, que tiene 100 metros de ancho y 25 ó 30 de profundidad, ensanchándose su cauce á poca distancia de su nacimiento hasta hacerse dos ó tres veces mas ancho que el Sena en Paris.

Los arrecifes continúan extendiéndose á lo largo de la costa oriental de la península, en la que, el cabo de las Floridas, señala el descubrimiento del país. Mas al Norte, la Nueva Esmirna solo conserva su nombre para atestiguar con él la permanencia momentánea de los griegos llegados allí desde Menorca con el objeto de cultivar la vid.

San Agustin, que es la mas antigua ciudad de la América del Norte, fundada en 1565, veinte años antes del primer ensayo de colonizacion de los ingleses en las Carolinas, se ha conservado tal como era bajo la dominacion española, y es interesante de visitar como reliquia de los tiempos antiguos. La enérgica raza anglosajona no domina todavía, ni ha tratado de cambiar las costumbres criollas.

La ciudad, situada á los 29° de latitud y 81° de longitud, se eleva en la extremidad de una isla, á la entrada de un puerto espacioso, cómodo y seguro, á dos millas del mar. Este puerto seria uno de los mejores del litoral, si no obstruyese la entrada á los buques que quieren penetrar una barra poderosa, formada continuamente por los remolinos del golfo de México (corriente del Golfo), dejando solo diez piés de agua en la alta marea. El terreno, plano y arenoso, se eleva solo algunos piés sobre el nivel del Océano; el clima es muy benigno, no habiendo bajado nunca el termómetro mas de cuatro grados sobre cero; el calor del sol se templa con las frescas brisas del mar, que reinan por la mañana y la tarde; y así es que los médicos de los Estados Unidos suelen enviar á sus enfermos tísicos á residir á San Agustin.

Cuéntase en esta ciudad una poblacion de dos mil almas; quinientas casas, muchas de ellas ruinosas; una iglesia católica; tres templos protestantes; un diario; una oficina para la venta de terrenos; una fábrica de aserrar; un destilatorio de trementina; y una fábrica de cigarros. En San Agustin reside un tribunal de justicia, uno de los seis del Estado de Florida.

Esta ciudad es cabeza de distrito del condado de San Juan, uno de los mas grandes (990 millas cuadradas) y mas desiertos del Estado: la poblacion total, comprendida la de San Agustin, se reduce á dos mil quinientas almas, contándose mil negros.

Sus exportaciones se componen de melazas, cereales (maíz), algodones, añil, resinas, maderas de construccion, y sobre todo frutas, que los barcos llevan á los mercados del Norte. De San Agustin se exporta tambien á Cuba pescado y sal.

La decadencia de San Agustin, su inmovilidad y la falta de todo progreso, en una tierra admirablemente fecunda, con uno de los mas deliciosos climas del universo, asombran al extranjero por el contraste que ofrece con los demás centros de la república, los cuales respiran vida, juventud y febril actividad. La obstruccion del puerto y el aislamiento de la ciudad junto á magníficas tierras deshabitadas, así como la inercia de los habitantes, han contribuido á este triste resultado.

Esperando á que la raza anglo-sajona comunique el impulso á la Florida oriental, los criollos de San Agustin viven felices, y con poco gasto, de su comercio de frutas y de la plata que dejan los enfermos, atraidos por un delicioso clima.

En la calle principal, llamada de la Merced, las casas son bajas y de un piso, con un solo balcon ó ventana á la calle, adornado el primero de torrecillas y columnas, y cerrada la segunda por una reja de hierro.

En los jardines, y sobre las casas, las tribus de loros salvajes retozan en las copas de las grandes palmeras, balanceadas por la brisa: en el puerto, junto á las chimeneas humeantes de los vapores, vénse canoas indias, formadas con un solo tronco de árbol, que están cargadas de frutas y legumbres, asemejándose á las de los naturales de la Española, que fueron al encuentro de los barcos de Colon.

Cuando toda la poblacion está en la iglesia ó en el paseo, todas las puertas de las casas quedan abiertas, lo cual prueba la probidad de los habitantes.

La iglesia parroquial del Calvario no tiene nada de notable exteriormente: es una construccion del siglo XVII; en el interior y rodeando el altar mayor, que es muy rico, se ve una serie de bajos relieves representando la vida de Jesucristo y de los apóstoles; tambien hay algunos cuadros colgados de las paredes, pero tan cubiertos de una costra de polvo, que no se sabe cuál es su asunto.

El castillo Marion, ó de San Marcos, es una fortaleza española de mediados del siglo XVII: en ella se ven fosos, dos torres grandes, varias torrecillas, una media luna y bastiones al estilo de la época; tambien se conservan morteros y cañones abandonados por los españoles cuando se efectuó la cesion á los Estados-Unidos á principios de este siglo: una de estas piezas tiene inscrita la fecha de 1735.

El City-Hotel, principal fonda de la ciudad, es una

antigua construccion española, el palacio del corregidor, primer magistrado de la poblacion; aun se ve sobre el frontis de piedra de la gran puerta un casco de caballero y un escudo esculpidos. Esta casa, edificada á fines del siglo XVI, época de la fundacion de San Agustin, y que no ha sufrido desde entonces ningun cambio, es un modelo acabado de esas curiosas moradas propias para la vida indolente de los criollos de raza española. Los cimientos son de piedra roja; el tejado muy plano, con tejas huecas y muy salientes sobre la calle, tanto para despedir léjos de las paredes las aguas pluviales, como para preservar á los inquilinos de los rayos del sol.

Los tejados de esas antiguas casas, que se tocan unos con otros en las estrechas calles de San Agustin, forman como unos pasajes, por donde el transeunte puede circular á cubierto. Pocos balcones dan á la calle, pero son monumentales; parecen pequeños salones que avanzan sobre la via pública, circuidos de una barandilla de hierro forjado con adornos; durante el dia les resguardan del sol unas grandes cortinas de brillantes colores, é interiormente se cierran con sólidos postigos apenas llega la noche.

Allí es donde las señoras se sientan por la tarde para ostentar sus gracias y adornos, donde reciben sus visitas tomando helados y dulces, y cambiando saludos y sonrisas con los amigos que pasan por la calle.

Todo el lujo arquitectónico se encuentra en aquellos balcones y en la entrada principal, en la gran puerta de honor, cuyo frontis forma un arco y que está cubierta de grandes clavos de cobre. En la parte anterior de la casa está la sala principal, cuyo balcon da á la calle, y siguen despues las habitaciones particulares, con ventanas que caen al patio. Como no se cierran nunca estas últimas, establécense corrientes de aire; el pavimento, compuesto de ladrillos, se lava contínuamente, y está siempre húmedo. Todas esas habitaciones dan uniformemente á una vasta galería de madera que se corre interiormente al rededor de la casa, y cuyos pilares están guarnecidos de plantas trepadoras, bejucos y vainillas: en este corredor es donde se come. Las salas y las demás habitaciones están pintadas con los colores mas brillantes, entre los cuales predomina el verde esmeralda y el amarillo de oro. En el centro del patio de honor elévase una fuente flanqueada por cuatro grandes tiestos de flores; y la casa misma está contenida en el recinto ó *patio*, mas ó menos grande, circuido de altos muros. Detrás está el jardin, con árboles frutales, bosquecillos, pozos y cuadras.

La instalacion de una posada en el patio de los corregidores no ha cambiado su aspecto; los visitantes, casi todos enfermos del Norte, á quienes atrae la dulzura del clima, quedan muy satisfechos de aquel arreglo interior tan bien entendido para librarse de los fuertes calores.

En los alrededores de esta poblacion se ven algunas plantaciones y á lo largo de la costa se extienden grandes bancos de ostras ó mas bien de avículas que á veces encierran en su seno las perlas; tambien se encuentra allí ámbar gris, y particularmente despues de soplar los vientos del mar, una especie de betun que emplean para carenar los buques, mezclado con manteca de puerco sin sal, cuya pasta adquiere una gran consistencia que no le permite derretirse por la influencia del sol y la hace preferible á la brea en los países cálidos.

Jacksonville está situado en la orilla izquierda del San Juan en una llanura arenosa, rodeada de magníficos bosques. La ciudad se compone de dos series de casas, todas de madera; algunas tienen cimientos de ladrillos, y elévanse con toda regularidad paralelamente al rio. En el centro hay una plaza donde se halla el tribunal de justicia, una escuela de niños, una iglesia episcopal, y una mala posada, que se titula fonda. Varias casetas de negros ó chozas de cañas, cubiertas con hojas de palmera, constituyen una especie de arrabal. En los alrededores hay dos fábricas de aserrar maderas, y se ven asimismo algunas plantaciones diseminadas, que se enlazan con la ciudad por malos caminos; entre estos últimos no hay ninguno de gran comunicacion. Cierto que hay una línea férrea que une á través de las profundas soledades del Norte de la península, á Jacksonville con Tallahassee, capital del Estado de la Florida.

Jacksonville, fundado hácia 1835, cuenta con una poblacion de 6,300 almas: es cabeza de distrito del condado Duval, una de las divisiones territoriales de la Florida, y ha tomado su nombre del general Duval, que fué uno de los primeros gobernadores de aquel Estado en 1825, cuando se efectuó la incorporacion de la Florida á los Estados-Unidos. La localidad produce maíz, azúcar, algodon y muchas batatas; pero se ve que este distrito está todavía desierto.

La capital de la Florida es Tallahassee, poblacion edificada entre el Aussilly y el Ocklokonne, habitada por unos 3,500 individuos. Key-West ó Cayo Hueso, con 5,100 almas, se halla situada en una isla intermedia entre la punta de la Florida y Cuba; allí hay pesquerías de esponjas y fábricas de cigarros.

Fernandina es un pueblo que contiene cuando mas unas treinta casas de madera: situado frente al punto donde el rio de Santa María se vierte en el Océano, despues de separar en un trayecto de cien millas la Florida de la Georgia, este pequeño puerto está al abrigo de los vientos de la costa, y tiene doce piés de agua con marea baja en el anclaje de su *wharf* (muelle de madera). Es por lo tanto el mejor asilo entre los puertos del Chesapeake y la ingrata costa de Florida, que rechaza la navegacion y ha causado ya tantos naufragios. Los habitantes son en su mayoría pescadores; hay un establecimiento donde se fabrican conservas de ostras y se ahuma el pescado; un dock que sirve como depósito de arroz, de azúcar y de algodon, artículos que van á buscar los que se dedican al tráfico de cabotaje en Savannah y Charleston; algunos almacenes en los que se vende de todo, aunque no se encuentra gran cosa; y por último, una casa de huéspedes, especie de hotel de mísero aspecto.

Tal es la Florida, ese débil dique opuesto á la corriente rápida y continuada de las emigraciones americanas que no podrá resistir á ella mucho tiempo y pronto se verá inundada de los incansables cultivadores llamados *firsts-settlers:* aquellos hombres ni siquiera se detienen en el terreno desmontado por ellos mismos; el amor, la amistad, las afecciones sociales, los goces pacíficos, todo cede entre ellos ante el deseo ardiente de mejorar, que es el móvil constante de todas sus empresas; el desierto les atrae con una fuerza mágica; bajo el pretexto de encontrar mejores tierras, un clima mas sano, una caza mas abundante, aquella raza se ve siempre impelida á caminar, se dirige hácia los puntos mas distantes de toda poblacion americana y llega á establecerse aun en medio de las colonias salvajes, á las cuales provoca, persigue, oprime y extermina ó ahuyen-

·ta delante de sí. Aquellos hombres emprenden á veces viajes de mas de 4,000 kilómetros para descubrir algun terreno fértil: solos, en una pequeña canoa, descienden por la corriente de rios inmensos sin llevar consigo mas equipaje que una manta para abrigarse, y por todas armas una carabina, un tomahauk, ó hacha pequeña de los indios, dos lazos ó lepos para cazar los castores y un largo cuchillo: durante sus largas excursiones se mantienen con el producto de su caza; tales fueron los primeros colonos que desmontaron el terreno de Kentucky y el Tennessee: el hábito de vivir errantes no les ha permitido permanecer allí ni gozar del fruto de sus trabajos y han emigrado á otras comarcas mas remotas, hasta mas allá del Mississippí; lo mismo sucede exactamente con los que habitan en la actualidad las orillas del Ohio: la misma inclinacion que los condujo allí, les vuelve á alejar. Otros colonos mas capaces para una vida sedentaria van de los Estados Atlánticos: saben aprovechar los primeros trabajos de desmonte; agregan al cultivo del maíz el de otros cereales, el tabaco y el cáñamo y reemplazan las log-houses con casas de tablas. Siguiendo esta marcha es como la civilizacion ha penetrado mas allá del Mississippí y se prepara ya á remontarse hasta el nacimiento del Missouri.

CAPÍTULO III

REGION CENTRAL

Estado de Ohio.—El Estado de Ohio es el primero de la Union en cuanto á produccion de lana, el segundo en la de carbon de piedra y el tercero en poblacion. Fué fundado en 1788 por emigrados de la Nueva Inglaterra y admitido en la Union en 1802. Su superficie es de 100,000 kilómetros cuadrados y su poblacion de 2.665,000 habitantes, dividiéndose en 80 condados. Se encuentra situado al Sur del lago Erié y al Oeste de la Pensilvania: su parte central forma una meseta de considerable altura, desde la cual va declinando el terreno hácia la cuenca del Ohio por el Sur y la del Erié por el Norte: esta última pendiente es mucho mas rápida que la del Sur y los rios que bajan por ella se ven cortados á cada paso por frecuentes saltos, siendo estos muy raros por el lado del Ohio.

El Muskingum, el Scioto y el Miani, que desaguan en el Ohio, y el Sandusky y Cuyahoga en el Erié, son las principales corrientes de este Estado. Partiendo desde Pittsburg, el Ohio corre por entre dos *ridges*, ó cordilleras de elevadas colinas, y entre estas y la orilla del rio hay unos terrenos llanos cubiertos de bosque, llamados en América *flat-boltoms* ó *rivers-boltoms*, cuyo suelo posee una fertilidad asombrosa, viéndose todo el año cubierto de una profunda capa de humus formada por la gran cantidad de hojas que brotan espontáneamente de la tierra.

Por las orillas del Ohio, desde Pittsburg, empiezan á encontrarse algunas piedras sueltas de naturaleza caliza; pero unos cuantos kilómetros antes de llegar á Limestone se descubre un banco bastante considerable de dicha sustancia.

La hulla, la sal, la cal y el hierro abundan en este Estado, y principalmente hácia el Nordeste se encuentra mucho hierro y carbon de piedra.

En el condado de Green, 100 kilómetros próximamente al Norte de Cincinnati, hay unos manantiales ferruginosos *(yellow-springs)* que aplican con éxito para remedio de las enfermedades crónicas; asimismo existen bastantes nacimientos de aguas salobres que suelen explotarse.

Ninguna parte de la América septentrional puede compararse con esta en el vigor de la vegetacion: el plátano llega á tener algunas veces 12 metros de circunferencia y aun mas; los tulíperos se hacen igualmente gruesos y las selvas están formadas por el haya, la magnolia, el almez, la acacia, el arce del azúcar y el arce rojo, el álamo negro y varias especies de nogales; las límpidas aguas del Ohio corren bajo la sombra de los sauces, arces y fresnos que superan á los primeros en altura y de tulíperos y plátanos que á su vez exceden á éstos en elevacion. El oso, el gamo y sobre todo los pavos, habitan en las selvas. Las nueve décimas partes de este Estado son susceptibles de cultivo y producen principalmente cereales, maíz, avena, tabaco y legumbres. El melocotonero es el único árbol frutal que se cultiva hasta el presente en aquel país: no se le cuida lo mas mínimo, y sin embargo, produce con tal vigor, que empieza á prodigar su fruto apenas llega á los tres años. En el Ohio se cria con abundancia una especie de almeja, cuyo nácar es muy grueso y de una belleza extraordinaria.

Columbus, linda poblacion situada frente por frente de Franklinton en la márgen izquierda del Scioto, afluente del Ohio, es la capital del Estado: tiene varias escuelas, entre ellas una pulveriana de Teología; su puerto, que comunica con el gran canal del Ohio al Erié, es el centro de un comercio muy activo y su poblacion se eleva en la actualidad á 31,300 habitantes. Pero la la ciudad mas importante del Estado es la industrial Cincinnati, que antes de 1789 no era mas que un pequeño grupo de chozas y hoy se despliega majestuosamente en forma de anfiteatro á la derecha de Ohio, en frente de Newport y la desembocadura del Licking, cuyo curso apacible ocupa en aquel sitio cerca de un kilómetro de anchura: la poblacion está edificada sobre una gran meseta elevada, pero no lo bastante para poner á sus habitantes á cubierto de las frecuentes y enormes crecidas del rio; en 1810 solo se componia su vecindario de 2,500 almas; pero en la actualidad se eleva á 216,200, entre las cuales se encuentran habitantes de todas las naciones de Europa, principalmente irlandeses, alemanes y franceses de la antigua provincia de Alsacia; el núcleo de la poblacion está formado por individuos procedentes de la parte de los Estados-Unidos que conocemos con el nombre de Nueva Inglaterra, y bien claramente se dejan ver en ella los felices resultados de aquel espíritu de órden y de economía, de aquella industria infatigable que son las cualidades que distinguen á los colonos de aquellas comarcas de la América, y á las cuales debe Cincinnati sus rápidos progresos y su prosperidad; para hacer de ella una ciudad importante, no contaban sus habitantes con las ventajas que ofrecen á los de Pittsburg sus ricas minas de hulla y de hierro, ni con la favorable situacion que tiene Luisville, edificada junto á los saltos del Ohio, en el sitio mismo donde empieza la navegacion por vapor de aquel importante rio; solo poseian su amor al trabajo y su perseverancia, y sin embargo, de tal modo han salido bien de su empeño, que su poblacion tiene dos veces mas habitantes que Luisville y es mas considerable que Pittsburg. Quisieron que Cincinnati llegara á ser el centro comercial de las regiones del Oeste, y para conseguir este fin, limitaron su industria á la fabricacion de una multitud

de artículos secundarios que sirven para el consumo de los habitantes en los países occidentales, y de este modo han conseguido que aquellas poblaciones se surtan en las fabricas de los artículos indicados; por manera que, aparte de las salazones que verifican anualmente de unos 150,000 cerdos, la fabricacion de Cincinnati se reduce á utensilios de casa, instrumentos agrícolas, relojería, carretería, quincallería, jabon, velas de sebo y papel, objetos todos de primera necesidad para las poblaciones agrícolas del Oeste; las manufacturas de máquinas son tambien muy importantes, siendo uno de los primeros centros de construccion de vapores de la Union; en Cincinnati es asimismo donde se funden las cantidades inmensas de caracteres de imprenta destinados á alimentar las prensas de donde sale el número fabuloso de diarios que se publican en el Oeste; por último, suministra á la expresada poblacion una infinidad de libros de poco precio, pero de un gran consumo: es decir, libros de misa ó devocionarios y libros de texto para las escuelas, y puede calcularse que el valor de las exportaciones anuales de esta industrial ciudad no bajará de 40 á 50 millones de pesetas. Con estos antecedentes fácil es comprender que en Cincinnati es tan general el amor al trabajo, como odiada la aficion al lujo y á la disipacion: cualquier persona que no esté dispuesta á vivir allí ocupándose en algo útil y gastando lo menos posible haria una vida gravosa para los demás y para sí mismo. En Cincinnati reside un obispo católico y otro metodista y posee varios seminarios; la ciudad tiene varias plazas notables y algunos edificios grandiosos, tales como el mercado principal, el Tribunal de Justicia, el colegio de Medicina, el Hospital del comercio y la Casa de dementes: actualmente se publican en ella unos veinte diarios.

La poblacion está edificada con mucha regularidad: sus casas generalmente de ladrillo, tienen casi todas dos pisos y están bien alineadas; las calles bien empedradas y de unos 20 metros de anchura; de trecho en trecho se interrumpe la uniformidad de sus edificios por alguno de apariencia mas monumental, es decir, por casas de piedra-sillería que pertenecen á los comerciantes mas acomodados; en otros sitios se ven las escuelas, vastos edificios cuadrados que expresan en su fachada con letras doradas el nombre del barrio ó distrito á que pertenecen, ó bien algunas fondas que parecen palacios exteriormente, pero no en cuanto al trato y hospitalidad que en ellas se recibe. Las iglesias y los templos son pequeños y sin lujo alguno de pinturas ni esculturas; pero están bien muradas, guarnecidas de espesas alfombras y provistas de caloríferos que preservan del frio á los fieles durante los largos oficios del domingo.

Cincinnati posee varios establecimientos de instruccion pública muy apreciados, algunos museos y bibliotecas públicas: entre los primeros merecen citarse como los mas notables el Cincinnati-college y el Woodward-college; en una palabra, despues de Nueva Orleans, es la ciudad mas importante y floreciente de los Estados del Oeste. Chillicothe era en otro tiempo la principal poblacion del Estado; pero hoy apenas cuenta con 4 ó 5,000 habitantes; se encuentra situada en la orilla oriental del Scioto, 72 kilómetros al Sur de Columbus y hace un comercio bastante activo. En sus alrededores se ven los restos de una fortificacion de tierra, cuyo orígen se atribuye á las antiguas poblaciones indígenas. Antes de terminar, citaremos todavía diez poblaciones de las mas importantes: Zanesville, habitada por 10,000 almas y bien edificada en la orilla izquierda del Muskingum, posee muchos molinos harineros, fábricas de papel, aserradoras hidráulicas, fundiciones de hierro y manufacturas de algodon; en sus inmediaciones se explota la sal por medio de pozos; Steubenville, con la misma poblacion poco mas ó menos que la anterior y muchas fábricas; Cleveland, junto al lago Erié con 93,000 habitantes, y grandes fundiciones de hierro y refinerías de aceite en una de las extremidades del canal del Ohio, y Portsmouth con 10,600 en la otra, á orillas de dicho rio; Dayton, en las márgenes del Miana, en el punto mismo donde va á terminar el canal que parte de Cincinnati, con 30,500 habitantes y fábricas de todas clases; Toledo, con 31,600 almas, centro de varias vías férreas; Springfield, con 12,700, ciudad de bastante tráfico; Hamilton, Sandusky y Akron, con mas de 10,000 habitantes y mucha fabricacion de maquinaria, y por último, Marietta, en la confluencia del Muskingum y del Ohio, célebre por las antigüedades que se encuentran en sus alrededores.

Un pueblo civilizado y belicoso ha debido habitar aquellas regiones en tiempos anteriores á la historia: continuamente se descubren campos atrincherados, ó mas bien fuertes, restos de fraguas y ruinas de ciudades edificadas bajo un plan determinado; por en medio de aquellos vestigios se elevan algunos árboles cuyos enormes troncos atestiguan una edad de muchos siglos; varias osamentas fósiles nos dan á conocer la existencia en otro tiempo de animales desconocidos: así, por ejemplo, se ha encontrado un mastodonte cerca de las grandes salinas á 800 kilómetros mas arriba de Pittsburg y 50 al Este del Ohio: estaba sepultado con otros muchos esqueletos de búfalos y gamos en un suelo calizo compuesto principalmente de *detritus* y cubierto de agua todo el año, aun durante las estaciones mas secas.

Estado de Indiana.—Limitado al Este por el Estado del Ohio, al Norte por el de Michigan, al Oeste por el Illinois, y al Sur por el Kentucky, el Estado de Indiana es el de menos extension de todos los del Oeste; fundado en 1816, solo tiene 90,000 kilómetros cuadrados, pero cuenta 1.681,000 habitantes y está dividido en 90 condados. En el Norte, su suelo está entrecortado por numerosos lagos; al Sur, desde los saltos del Ohio hasta el Wabash, está atravesado por una cadena de colinas llamadas Knobs, que se elevan de 100 á 150 metros sobre su base; en el centro se extiende una gran llanura llamada Flat-Woods, ó bosque-llano; por las orillas de los rios, exceptuándose las del Ohio, se encuentran depósitos de tierras de aluvion sumamente fértiles que van á terminarse en unas praderas elevadas desde 10 hasta 30 metros y cubiertas de sotos y preciosos arbustos que circundan vastas selvas. Por el Norte posee este Estado unos 100 kilómetros de costa en el lago Michigan y está bañado por el Ohio, que forma su límite del Sur; el Wabash que le limita en parte al Oeste; el Water-White y el Eart-White-River.

La benignidad de su clima iguala, si no es que supera, á la del Ohio: por mas abajo del paralelo 40°, el invierno es templado y mas corto que en los otros Estados; el buen tiempo dura ordinariamente hasta el 25 de diciembre y la primavera empieza hácia mediados de febrero; pero mas allá del límite que hemos indicado, en toda la cuenca del Wabash, predominan los vientos del Norte y Noroeste y hacen que el invierno sea mas rigoroso.

La mayor parte del suelo es favorable para el cultivo del trigo, centeno, maíz, avena, patata, cáñamo, tabaco, melones y hasta para el algodonero.

Indianópolis, capital del Estado, está situada á orillas del brazo occidental del Rio Blanco *(White River)*; en 1802 solo contaba 40 casas y hoy tiene una poblacion de 48,200 almas, prometiendo ser antes de mucho la poblacion mas importante entre Cincinnati y el Mississippí.

Lawrencebourg se encuentra en una situacion muy ventajosa al Sudeste del Estado, cerca de la confluencia del Miami con el Ohio.

Vincennes, cuyo nombre nos recuerda su orígen francés, se encuentra edificada en la desembocadura del Wabash y tiene el aspecto de una poblacion floreciente; está bien construida, posee una academia, un obispado católico y cuenta 12,000 habitantes, cuando apenas tenia la cuarta parte en 1820; es una estacion importante en la vía férrea de Cincinnati á San Luis. New-Albany, con 15,400 habitantes, es una de las mas pobladas de todo el Estado; tiene varios artefactos y se construyen en ella muchos buques de vapor. Las demás ciudades que merecen ser citadas, son; Madison, á orillas del Ohio, con 10,000 almas; Richmond, que cuenta 9,400; Bloomington, que posee el principal establecimiento literario del Estado, llamado Indiana-College; Fort-Waine con 17,700 almas, importante por su posicion militar en las orillas del canal del Wabash y al lado del camino de hierro que conduce desde el lago Erié á San Luis.

Vevay, en la márgen derecha del Ohio, á unos 100 kilómetros al Este de Madison, debe su orígen á una colonia suiza y hace un gran comercio con sus excelentes vinos. Evansville, á orillas del Ohio, con 22,000 habitantes, debe su prosperidad al gran canal del Wabash al lado Erié, que atraviesa todo el Estado. Tierra-Alta, junto á este mismo canal, en el punto de conjuncion del camino de hierro de Evansville con el de Erié á San Luis, con 16,000 almas; Indiana City y Michigan City, á orillas del Michigan, como su nombre indica, Lafayette, con 13,500 almas, Logansport con 12,000, Laporte, Franklin y Corydon, son poblaciones pequeñas, pero florecientes.

Todos los establecimientos primitivos de aquel país se deben á los franceses del Canadá, cuyos descendientes se distinguen todavía por su jovialidad é indiferencia.

Estado de Illinois.—La nacion de los Illinois da su nombre á un Estado situado al Sur del Wisconsin, entre el de Indiana y la corriente del Mississippí, que le separa del Iowa y del Missouri.

Dicho Estado fué colonizado primeramente por los franceses que se establecieron en el valle de Kaskaskia; erigido en territorio organizado en 1809, fué admitido como Estado en la Union en 1818. Su superficie es de 140,000 kilómetros cuadrados; su poblacion de 2.540,000 habitantes, y está dividido en 100 condados.

El país es poco montañoso, la temperatura benigna y el suelo fértil: allí se cria en gran abundancia trigo y maíz, cáñamo y lino, tabaco excelente, lúpulo y añil; la viña silvestre produce un vino que es útil para el consumo.

El territorio de este Estado está bañado por el Illinois, el Kaskaskia, el Wabash y sus afluentes; por el Nordeste tiene próximamente 150 kilómetros de costa sobre el lago Michigan; las orillas del Wabash, aunque malsanas en una extension de 140 kilómetros, presentan hermosas praderas y magníficas selvas.

Este Estado, así bajo el punto de vista agrícola como el comercial é industrial, ocupa un rango importante entre todos los de la Union.

Vandalia, á orillas del Kaskaskia, es una lindísima poblacion que apenas cuenta con 2,500 habitantes y sin embargo se encuentra en ella una sociedad de hombres doctos, que toma el título de *Historical society of Illinois*.

Shawaneetown es importante por las salinas que se explotan en sus cercanías y que producen anualmente mas de 30,000 hectólitros de sal; tambien dan el nombre de Saline á un riachuelo que desemboca en el Ohio; Springfield, cerca del Sangamon, afluente del Illinois, con 17,400 habitantes, es hoy la capital del Estado, que se encuentra á 1,500 kilómetros al Oeste de Washington. Chicago, en la extremidad del lago Michigan, es la poblacion mas importante del Estado por su comercio y por el número de sus habitantes, que se eleva á 300,000: su puerto, formado por la desembocadura del rio de su nombre, tiene un movimiento anual de 5,000 buques y es el primer mercado de los Estados-Unidos para trigos y harinas. Esta ciudad sufrió en el año 1871 un terrible incendio que la destruyó en gran parte, pero merced al carácter activo y emprendedor de sus habitantes, puede decirse que ha renacido de sus cenizas mas brillante que antes. Galena, con 7,000 almas al Noroeste y en las orillas del Mississippí debe su prosperidad á las minas de plomo que se benefician en sus inmediaciones. Nanvoo, fundada en 1840 por los mormones en la márgen izquierda del Mississippí, posee un magnífico templo edificado por esos modernos sectarios; pero ya está ruinoso; no hace mucho tiempo contaba esta poblacion 10,000 habitantes, antes que se vieran precisados á emigrar hácia el Oeste al territorio de Utah.

Perú se encuentra situado á la salida del canal de Chicago, en el rio de Illinois. Kaskaskia, al Sudeste de San Luis, tiene 1,000 habitantes, casi todos de orígen francés. Quincy, con 24,000, debe su importancia comercial á su situacion cerca del Mississippí y á las dos líneas de ferro-carril que van á terminar en ella. Cairo es notable por su posicion en la márgen derecha del Ohio, cerca de su confluencia con el Mississippí. San Cárlos, al Oeste de Chicago, en cuya poblacion vienen á enlazarse tres líneas distintas de caminos de hierro; Rockford con 11,000 almas en la vía férrea de Chicago á Galena; Peoria con 23,000, en las orillas del Illinois, Jacksonville con 10,000 en el camino de hierro de Springfield á Quincy; Alton, con 8,700 á 50 kilómetros por encima de San Luis; Illinois-City, en frente de la gran ciudad de su nombre, en el Missouri, y Belleville, con 8,100 en una posicion encantadora.

Los Shawanees, los Illinois y los Potaouatamies ó Potowatomies, tribus indígenas de este Estado y del Indiana, no pueden someterse á llevar una vida agrícola y sedentaria; pero son muy poco numerosos en la actualidad.

Estado de Wisconsin. — El Estado de Wisconsin está situado en la orilla occidental del lago Michigan y al Sur del Superior que le baña en parte por el Norte. Fué organizado como territorio en 1836 y admitido en la Union en 1848. Su superficie es de 125,000 kilómetros cuadrados y su poblacion de 1.055,000 habitantes: está dividido en 30 condados y atravesado en su parte

central por la cordillera del Puerco-Espin (Porcupine-Range), cuyas cimas se elevan algunas veces mas de 800 metros; en su parte meridional siguiendo la corriente del Mississippí que le sirve de límite por el Oeste, la comarca está entrecortada por colinas y extensas praderas que producen abundantes pastos. Este Estado le bañan un gran número de rios, siendo el mas considerable de todos el Mississippí, ese gigante de los rios del Nuevo-Mundo que baña toda su frontera occidental y tiene por principales afluentes: el Wisconsin, que da nombre al Estado y tiene su nacimiento en las inmediaciones de un grupo de lagos, siendo uno de los mas importantes tributarios del Mississippí, en el cual vierte sus aguas cerca de la Pradera del Can, despues de 800 kilómetros de curso interrumpido frecuentemente por bancos de arena y barras; el rio de Rock (de las rocas), que nace en el Wisconsin y atraviesa el Estado de Illinois; el Chipewa, afluente del Mississippí; el rio Fox ó del Zorro, etc. Casi todos estos rios son navegables; pero su navegacion se ve á menudo interrumpida por rápidos. En la parte septentrional de este Estado se ven además un número crecido de lagos pequeños, pantanos ó estanques que crian mucho pescado: el principal de todos es el Winebago, que se encuentra entre Fondo-del-lago y el rio Fox, y tiene 35 kilómetros de largo por 15 de ancho. El clima de Wisconsin se parece bastante al de Michigan. El arroz silvestre es muy usual en este Estado, cuyas praderas están cubiertas de yerbas muy altas; la mayor parte de su territorio lo forman espesas selvas de robles, arces, nogales, etc.; el abeto blanco crece en el Norte; la parte Sudoeste, hasta los Estados de Illinois y de Iowa, abunda en minerales de plomo, cobre y hierro; y el oso, el alce (ó gran ciervo), el gamo y otros cuadrúpedos mas pequeños existen en gran número.

En el Estado de Wisconsin puede decirse que todo está aun en su infancia; pero las artes útiles se desarrollan con una velocidad asombrosa: los ganados son numerosos y las cosechas de granos muy ricas; recientemente se han empezado á establecer en aquella parte de los Estados-Unidos diferentes manufacturas cuyo número se aumenta cada dia. En cuanto al comercio, consiste principalmente en la exportacion de los productos del país, que no dejan de ser importantes si se considera el poco tiempo que lleva de existencia este Estado.

Milvaukee es su poblacion mas notable, situada en la costa occidental del lado Michigan, entre Chicago y Green Bay; su poblacion es de 71,400 almas; mantiene relaciones importantes con Chicago y Michigan por medio de buques de vapor, y comunica, partiendo de dichos puntos por caminos de hierro y canales, con Nueva Orleans, Nueva York y las grandes poblaciones de los lagos.

Madison, capital del Estado, en las inmediaciones de varios lagos, no pasa todavía de ser una modesta villa de 9,200 almas; pero no puede menos de acrecentarse rápidamente; un camino de hierro la pone en comunicacion con Milvaukee.

Pradera del Can, cerca del punto donde se junta el Wisconsin con el Mississippí, es una pequeña poblacion de 2,500 habitantes, visitada por los vapores que remontan el Mississippí cuando las aguas están altas, y hace un comercio bastante importante; las otras poblaciones del Estado son: De Pere ó Green-Bay, que tiene 3,000 habitantes; Lancaster y Mineral-Point, que tienen cada una 5,000; Racine, que cuenta 9,000, y Cheboyan á orillas del lago. Fond du Lac y Oshkosh, cada una con 13,000 habitantes, son dignas de mencion, por su gran tráfico de granos y sus importantes fábricas de wagones de ferro-carriles y máquinas agrícolas.

El trasporte de maderas ha tomado mucho incremento en este Estado: principalmente el abeto, el roble negro y el arce se exportan por el lago Michigan y el Mississippí; un número relativamente corto de habitantes se dedica especialmente á la caza de animales de pieles. Casi todo el territorio al Norte de los rios Fox y Wisconsin, está ocupado por los chipeways, los winnebagoes, los menomonees y otras tribus indias que viven muy particularmente de la caza de búfalos y otros animales montaraces.

Estado de Michigan.—El Estado de Michigan debe su nombre al lago que le sirve de límite por el Oeste: su territorio se compone de dos penínsulas distintas: una formada por el lago Superior en el Norte, el Michigan al Este y el rio Menomonie, afluente de este último: al Sur, esta se encuentra en gran parte cubierta de selvas impenetrables; la otra está situada al Oeste del lago Michigan, rodeada por el mismo lago en el Oeste, por el lago Huron, el rio Saint-Clair, el lago del mismo nombre y el Erié por Norte y Este, y la tierra firme por el Sur. El centro de esta última península consiste en una vasta y elevada meseta que apenas forma ondulacion sensible. El suelo de este Estado, bañado por el Rio-Grande, el San José, el Saginan, el Huron, el Octonagon, el Maskegon, el Manistree y el Cheboyan, es bastante fértil y en parte cubierto de extensas selvas; su clima es mas benigno que el de los Estados del Este, situados bajo el mismo paralelo; sin embargo, los inviernos son largos y á veces rigurosos; en otro tiempo estuvo habitado por los hurones: los franceses se establecieron en él en 1670 y pasó á ser territorio inglés en 1805, adhiriéndose por último á la Union en 1836: su superficie se puede calcular en 150,000 kilómetros cuadrados y su poblacion en 1.184,000 habitantes, distribuidos en 32 condados.

Detroit es la poblacion mas importante del Estado, á 620 kilómetros al Noroeste de Washington, en la orilla del rio de su nombre que une los lagos Erié, Saint-Clair y Huron: su poblacion, casi toda de orígen francés, se eleva á 79,600 almas: es residencia de un obispado católico, posee un buen colegio, llamado de San Felipe, y varias fundiciones de cobre y de hierro, siendo además el principal depósito para el comercio de pieles del Nordeste. Colocada en el centro de aquella gran cadena de lagos interiores sobre la meseta de donde parten las principales corrientes de agua del continente, puede comunicarse cómodamente con Quebec, Nueva-York, Nueva Orleans y con las orillas del lago Superior, del Michigan, del Huron, del Erié y del Ontario: su puerto es por consiguiente el centro de un comercio importante; un número considerable de buques de vapor construidos con solidez circulan entre Detroit y Chicago por un lado y Buffalo por el otro, haciendo escala en los puertos intermedios; es el cuartel general del segundo departamento militar de la Union, siendo lo que mas llama la atencion el arsenal y sus magníficos cuarteles.

La pequeña poblacion de Lansing, con 5,200 almas en las orillas del Rio Grande, es hoy la capital del Estado y se encuentra agradablemente situada cerca de la confluencia del Rio Grande con el Cidre. Debemos

mencionar además Nueva Búfalo, en el lago Michigan, Grand Rapids, que es la segunda poblacion del Estado despues de Detroit, pues tiene 16,500 habitantes, y es el centro del tráfico de la parte occidental del Estado; Pontiac, á orillas del Clinton en la península de Michillimackinow; y Mackinan en la isla de su nombre: esta pequeña poblacion, situada en el punto de conjuncion de los lagos Huron y Michigan, está defendida por dos fuertes, construidos sobre unas rocas escarpadas, y es el lugar donde se reunen durante el buen tiempo una infinidad de indios chipeways y ottowas y comerciantes de pieles.

El fuerte Gratiot, en la orilla del rio Siant-Clair, defiende la entrada del lago Huron.

Monroe-City, cerca de la desembocadura del rio Raisin, posee un puerto accesible á los buques de gran porte del lago y hace un comercio importante, siendo además el centro ó cabeza de donde parten todas las líneas férreas que costean los lagos. Anna-Arbor con 7,400 almas es donde tiene su asiento la universidad del Michigan; es una poblacion nueva que prospera visiblemente; Ipsilanti, lugar á orillas del Huron, no tardará mucho tiempo en ser de las primeras poblaciones del Estado, y lo mismo puede decirse de Niles, fundada por alemanes en las orillas del lago. Cerca de Santa María se visitan con interés los saltos de agua que forma el lago Superior para precipitarse en el Huron.

Estado de la Virginia occidental.—Hállase situado este reciente Estado entre el de Maryland al Norte, el de Virginia al Este y al Sur, y los de Kentucky y Ohio al Oeste. Su superficie es de 59,568 kilómetros cuadrados con una poblacion de 442,000 habitantes. La Virginia occidental ha pertenecido al Estado de Virginia hasta 1862, en cuyo año se separó de él para formar un Estado independiente.

Puede aplicarse al primero cuanto hemos dicho del segundo acerca de la constitucion de su suelo y de sus productos. En sus montañas hay buenas minas de hierro, grandes salinas en la cuenca del Gran Kanawha, excelentes aguas sulfurosas, y carbon de piedra. Su parte occidental es bastante llana, y por la oriental se destacan las montañas Greenbrier, Great flat-top y las del Laurel. Sus rios mas caudalosos son el Ohio, que le separa del Estado de este nombre, el Kanawha, ya citado, el New, el Elk, el Watley y el Cheat.

Las principales poblaciones del Estado de la Virginia occidental son Wheeling, con 19,300 habitantes, situada á orillas del Ohio y al Sudoeste de Pittsburg, en una comarca rica en carbon de piedra; es estacion de término del ferro-carril de Baltimore y Ohio, capital del Estado, y tiene numerosas fábricas de cristal, maquinaria, fundiciones de hierro y tenerías. Síguenle en importancia Parkersburg con 5,500 habitantes, Martinsburg, con 4,900, y Huntington, que tiene 4,000, y una escuela Normal.

Estado de Kentucky.—Entre los Estados de Ohio y de Indiana, en el Norte; el de Tennessée, en el Sur, y las dos Virginias al Este, se encuentra el de Kentucky, que se ha desmembrado de la Virginia: admitido en la Union en 1792, ha tomado su nombre del rio principal que se precipita en el Ohio y le sirve de límite por Norte y Oeste; su superficie puede calcularse en unos 100,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion en 1.321,600 almas: se divide en 100 condados. El suelo calizo absorbe durante el verano las aguas corrientes entre sus grietas y en cavidades subterráneas; los Barrens ó llanos desprovistos de árboles que se encuentran al Sudoeste del rio de Kentucky, están llenos de hojas en forma de embudos, que probablemente deben su orígen á los hundimientos que producen frecuentemente las expresadas cavidades.

En su parte septentrional los terrenos inmediatos al Ohio están expuestos á inundaciones periódicas en una anchura de dos ó tres kilómetros; pero hácia el Nordeste el terreno está entrecortado por valles estrechos y montañas, cuyo suelo ferruginoso es de una fertilidad asombrosa. Hácia las fronteras de la Virginia las montañas son mas escarpadas, los valles mas profundos, mas estrechos, y poblados de arboleda tan espesa que apenas si puede penetrar la luz; hácia el Sur, entre los rios Green y Cumberland, el suelo poco fecundo, no está cultivado sino en algunos parajes; con todo, se encuentran allí buenos pastos con que se alimentan numerosos rebaños: el Kentucky occidental es llano y húmedo, pero fértil; la temperatura suave que reina generalmente en este Estado, la riqueza de su suelo y la variedad de sitios deliciosos y pintorescos que posee le han valido el sobrenombre de paraíso terrestre.

El clima de este Estado es singularmente grato y saludable; pero los frios comienzan temprano y no puede obtenerse el algodon: la temperatura desciende á menudo á 5 y 6 grados bajo cero, y esto por espacio de muchos dias seguidos; la calidad buena ó mala del terreno se conoce á primera vista por la clase de árboles que produce: las tierras mas fértiles son las que producen los guindos de Virginia, los nogales blancos, los fresnos blancos, negros y azules; los *celtis* de hoja vellosa, la guilandina dióica, llamada planta del café, la *gleditsia triacanthos* y la *annona triloba;* estas tres últimas especies sobre todo indican las mejores tierras. En las regiones mas frescas y montuosas se ven enormes troncos de plátanos, tulíperos, magnolias, como tambien el *quercus macrocarpa* ó encina macrocarpo, cuyo fruto es tan grueso como un huevo de gallina. El cáñamo, el tabaco, el trigo candeal, el maíz, avena y el lúpulo son los principales productos de este Estado: todas las frutas de los climas templados se cultivan asimismo con buen éxito y se coge un vino bastante bueno; sus caballos son muy nombrados, y la cria de ganados constituye una de las fuentes mas importantes de la riqueza.

Francfort es la capital del Estado: es una pequeña ciudad de 5,500 almas, situada en la orilla derecha del Kentucky, á 96 kilómetros de su desembocadura en el Ohio y edificada con mucha regularidad: cuenta con varios edificios de elegante construccion, entre los cuales sobresale como el principal de ellos el palacio del Estado.

Lexington, ciudad á la que se conceden mas de 15,000 habitantes, hace un comercio considerable, posee un teatro, varios establecimientos ó centros literarios, da ocupacion á seis imprentas y publica tres diarios; cuenta además con una de las universidades mas frecuentadas de los Estados Unidos occidentales, conocida con el nombre de Universidad de Transilvania. Otra ciudad que rivaliza con la anterior en cuanto á su industria, pero que la supera en poblacion, es Louisville, á orillas del Ohio, la mayor y mas importante de las poblaciones del Estado, habitada por mas de 100,000 almas y centro de una industria muy activa: construye numerosas máquinas y recibe en su puerto anualmente 1,200 vapores; sus transacciones comerciales ascienden á importantísimas sumas.

La poblacion mas considerable, despues de las que anteceden, es Maysville con 10,000 almas y notables manufacturas. Henderson, á orillas del Ohio, hace un gran comercio con el tabaco que se coge en sus inmediaciones. Newport, tambien á orillas del Ohio, con 15,500 almas, es uno de los arsenales del Estado para la region central, y solo está separada de Cowington por el Licking-River. Esta última ciudad, que tiene 25,000 habitantes, se distingue por sus elegantes edificios. Al otro lado del Ohio, en el Estado de su nombre, está la gran ciudad de Cincinnati. En el Kentucky existe una linda poblacion que lleva el nombre de Versalles y otra conocida con el de Paris. Cerca de Bowlingreen, se va á visitar la caverna del Mammouth, que tiene, á lo que parece, 50 kilómetros de extension.

Bajo la espesura de una magnífica vegetacion se oculta la entrada de la mas extensa de las cavernas conocidas hasta el dia, y á la que se da el nombre de *Caverna del Mammouth*. Se han recorrido ya diez leguas en ese antro tenebroso, y á pesar de esto no se conocen bien todos los puntos, ocultos siempre por las mas densas tinieblas, pero un viajero, M. Deville, ha hecho últimamente una interesante descripcion.

Acompañado de uno de los numerosos guias que se hallan á la entrada de la caverna para dirigir á los viajeros, y provisto de una lámpara de minero, M. Deville bajó primero sesenta escalones, y se encontró en una galería bastante alta, y de unos veinte metros de anchura y de un kilómetro de longitud, á la cual se ha dado el nombre de *Sala de Audubon*, y que desemboca en otra especie de sala, tambien muy grande, de donde parten numerosos corredores. Uno de estos conduce á una encrucijada, cuya bóveda forma una nave inmensa, decorada con largas estalactitas, y que ha recibido el nombre de *La Iglesia*, sin duda porque las concreciones forman columnatas y una especie de púlpito desde el cual ha predicado mas de un ministro protestante. Al salir de este templo natural se llega por una serie de corredores á la *Cámara de los Aparecidos*, donde se descubrió en otro tiempo una infinidad de momias indias: este vasto cementerio de una raza que ha desaparecido ya, hace hoy las veces de café, pues las mujeres de los guias venden allí toda clase de refrescos, y hasta tienen periódicos para leer. Algunos enfermos que habitan esos subterráneos porque es muy saludable su atmósfera, se reunen en aquella parte de la inmensa catacumba.

Si se bajan varias escaleras y se franquea un viejo puente de madera, que por su aspecto ruinoso no infunde mucha seguridad, se llega á un estrecho sendero cuya bóveda acaba por inclinarse de tal modo, que es preciso andar á gatas; este pasillo ha recibido el expresivo nombre de *Camino de la Humildad*, y desemboca en lo que se llama el *Púlpito del Diablo*, especie de balcon que hay bajo una abertura de la roca donde se halla el *Abismo sin fondo*, horrible precipicio cuya profundidad excede á todo cuanto uno se pudiese imaginar. Si se arrojan cucuruchos de papel, impregnados de aceite y encendidos, se apagan antes de llegar al fondo. Cuéntase que una vez dos negros fugitivos, acosados de cerca por sus perseguidores, se arrojaron en aquel espantoso abismo, á cuyo fondo no se ha podido alcanzar con una cuerda de trescientos metros. Subiendo y bajando siempre se llega á la inmensa *Bóveda del Mammouth*, cuya cúpula, que tiene ciento treinta metros de elevacion, se pierde en las tinieblas; un sendero, que se eleva dando vueltas, conduce casi á la cima de esa cúpula, que es enteramente negra y está sembrada de cristales brillantes, por cuya razon ha recibido el nombre de la *Cámara estrellada*. Iluminada por una lámpara, esa bóveda, que está incrustada de magníficas estalactitas, brilla como las estrellas del cielo en una noche de verano y por una hábil graduacion de la luz, los guias saben imitar la salida de la aurora ó la llegada de la noche.

Despues de haber atravesado, á poca distancia de este punto, un estanque de ocho á diez metros, que se llama *Dead sea* (Mar Muerto), se llega á una gran corriente de agua á que se ha dado el nombre de *Estigia*, y que es preciso atravesar en una canoa. Hé aquí cómo se expresa M. Deville al llegar á este punto de su descripcion:

«Salto á la tosca barca de Caronte, lanza este algunos gritos, y el eco parece rodar por las bóvedas; diríase que son los gemidos de las almas en pena, condenadas á no salir de aquellas eternas tinieblas; nuestras luces proyectaban un tinte rojizo en las rocas, cuyos perfiles se destacaban de una manera extraña, y en las ondas de la *Estigia*, esmaltadas de brillantes reflejos, dibujábase vigorosamente la negra silueta de mi barquero. Aquel extraño espectáculo me inspiraba melancólicas reflexiones, cuando de pronto me alarmó un espantoso ruido que se dejó oir en la caverna, ruido semejante al que pudiera ocasionar un desplome. Aquello no era, sin embargo, sino una broma de mi guia, que me dejaba ver sus blancos dientes riéndose á carcajadas. Al verme absorto en mi contemplacion, y sin que yo lo notase, habia saltado á tierra, y golpeando sobre una piedra, promovió aquel estrépito que fué á interrumpir mis meditaciones.»

Al cabo de media hora de navegacion se salta á una especie de playa, de una arena muy fina, cerca de la cual se divisa una pequeña corriente sulfurosa, y despues la *Avenida de Cleveland*, que conduce al *Salon de Nieve*, cuyas paredes son de una blancura deslumbradora. Por algunos senderos muy accidentados se puede ir á las *Montañas Pedregosas*, conjunto de rocas desprendidas de la bóveda, por entre las cuales se penetra en la gruta de las *Hadas*, donde las estalactitas forman columnatas, arcos y árboles de un aspecto mágico. El ruido de las gotas de agua que caen de todas partes, produce extraños rumores en aquel sombrío laberinto; en el fondo de la sala hay un gracioso grupo que imita una palmera de alabastro, de cuya cima brota una corriente.

Cuando se ha llegado á la gruta de las *Hadas* se han recorrido ya cuatro leguas, y se necesitan diez horas para ir y volver, por manera que cuando uno regresa de esa larga excursion subterránea, se saluda la luz del dia con una satisfaccion fácil de comprender.

Estado de Tennessee.—Al Oeste de la Carolina del Norte, al Sur del Kentucky y Virginia, al Este del Missouri y el Arkansas, y al Norte del Mississippí, Alabama y Georgia, se extiende el Estado de Tennessee, que debe su nombre al principal rio de los que le bañan: fué fundado en 1705 por emigrados de la Carolina del Norte y de la Virginia, y admitido en la Union en 1796: su superficie está calculada en 100,000 kilómetros cuadrados, su poblacion en 1.259,000 habitantes y le componen 75 condados. La naturaleza divide en dos este Estado: el Tennessee del Oeste, situado en la parte bañada por el rio Cumberland, es el que lleva su nombre

en el lenguaje usual: los montes Cumberland, cuya altura no excederá de 400 metros, le atraviesan extendiendo á lo léjos sus ramificaciones; el Tennessee del Este está bañado por los rios Holston y Chinches, que reunidos forman el Tennessee: este distrito lleva generalmente el nombre de Holston, y es una region elevada, sana y rica en buenos pastos.

Este Estado es el mas antiguo de los del Oeste; goza de un clima muy hermoso; el espejuelo ó yeso cristalizado, el mármol y el hierro son sus productos minerales mas preciosos y abundantes, explotándose tambien algunas minas de plomo. El principal producto agrícola es el algodon; pero se cultiva tambien trigo candeal, centeno, cebada y maíz, y sobre todo son objeto de un cultivo en mayor escala el cáñamo y el tabaco.

La capital del Estado es en la actualidad Nashville, cuya poblacion, acrecentada rápidamente de pocos años á esta parte, se acerca hoy á 26,000 almas: se encuentra situada en la márgen izquierda del Cumberland, en medio de una comarca fértil y agradable, sembrada de hermosas fincas: posee varias manufacturas de telas de algodon, como igualmente destilatorios y una universidad, y es el centro de una gran red de líneas férreas.

Knoxville, linda poblacion de 10,000 habitantes, ocupa el segundo lugar por su importante Universidad llamada East-Tennessee-College; posee varias manufacturas y está edificada á orillas del Holston. Murfreesborough, que era antiguamente la capital del Estado, solo tiene hoy un poco mas de 6,000 habitantes y una buena universidad. Greenville es notable por las fraguas donde trabajan el hierro que se encuentra en sus alrededores. Marville posee una escuela de teología.

Brainerd es el punto donde tiene su asiento una importante mision, cuyo objeto es convertir y civilizar á los cherokees. Memphis, en una situacion favorable á orillas del Mississippí, levantada en el solar del antiguo castillo de Pickering, es una poblacion moderna, cuyo comercio va tomando un vuelo tan rápido y considerable que cuenta ya 41,000 almas; es el principal mercado de granos y algodones entre San Luis y Nueva Orleans, y tiene una de las estaciones navales de los Estados Unidos. Fayetteville, Franklin, Carthago, Savannah y Columbia adquieren cada dia mayor importancia; y últimamente, Dresden fundada por una colonia de alemanes.

Estado de Alabama.—El Estado de Alabama, que lleva el nombre de uno de los principales rios que le bañan, está situado al Sur del de Tennessee, entre la Georgia al Este y el de Mississippí al Oeste; la Florida le sirve de límite por el Sur, pero penetra por una punta hasta el golfo de México, en el cual posee la bahía de Mobila. Fundado en 1713 por los franceses, formó una constitucion en 1819 y fué admitido en la Union en 1820. Su superficie es de 138,000 kilómetros cuadrados y su poblacion se eleva en la actualidad, á lo que parece, á 997,000 habitantes; está dividido en 52 condados.

En la parte meridional, el terreno es bajo, compacto y encharcado por las orillas de los rios: bajo el 31 paralelo, forma ondulaciones y se va elevando de una manera imperceptible hasta el 33; allí empieza á ser montuoso y se eleva progresivamente hasta la cordillera semi-circular perteneciente á los montes Alleghanys que atraviesa de Este á Oeste su parte septentrional y cuya elevacion es de 1,000 metros aproximadamente. Se encuentra hierro y hulla en abundancia, y hasta una mina de oro bastante importante parece haberse descubierto el año 1839 en el condado de Randolph; pero el principal artículo que produce aquel país, es el algodon: el tabaco y el maíz, el arroz, el azúcar y aun el té se cultivan con éxito perfecto. El clima de este Estado es menos caluroso por el Norte que por el Sur, y por las orillas del mar suelen encontrarse charcos ó aguazales húmedos y malsanos.

Cahawba, poblada por 2 ó 3,000 almas, era la capital del Estado en 1831. Mobila, que se levanta en la desembocadura del rio de su nombre en el seno de una bahía del golfo de México, es la poblacion mas importante del Alabama: tiene 32,000 habitantes; está bien edificada, posee un teatro y un banco, y su puerto, que es indudablemente uno de los primeros del universo para la exportacion del algodon, no puede recibir buques que necesiten mas de tres metros de agua; está defendido por el fuerte Charlotte. El comercio anual de la plaza de Mobila asciende á 200 millones, de los cuales mas de la mitad corresponden á la exportacion de algodones, cueros y maderas de construccion.

Tuskaloosa ó Tuscalusa, pequeña poblacion de 2,500 habitantes, junto al rio de su nombre, no mereceria que la mencionásemos, si no hubiera sido la capital del Estado hasta 1847: tiene una universidad; Montgomery á orillas del Alabama, con 11,000 habitantes, es el punto donde reside hoy el gobierno; Hunstville, Wetumka, Marion con el notable Colegio de Howard, Selma, Enfaula, Eutaw, Florencia y San Stephens, son poblaciones de alguna importancia comercial, y Fuerte-Morgan es un puesto militar.

La nacion india de los cherokees, célebre en la guerra, pero que el gobierno federal ha conseguido civilizar con diligente y benéfica solicitud, ocupa extensas llanuras hácia el Norte del Alabama: posee molinos para harina, para aserrar y para pólvora; fabrican el salitre; se encuentran posadas ó mesones en todos los caminos de alguna importancia, y las mujeres tienen sus telares para hilar y tejer; dicha tribu cuenta hoy unos 14,000 indios.

Estado del Mississippí.—El Mississippí ha sido erigido en Estado en 1817; en 1820 tenia 75,000 habitantes y hoy pasa de 828,000; su superficie es de 120,000 kilómetros cuadrados y está dividido en 56 condados.

Se extiende desde la ribera izquierda del Mississippí, que le separa del Estado de la Luisiana y del Arkansas, hasta el de Alabama; el Estado del Tennessee le sirve de límite por el Norte, y el golfo de México le limita en una pequeña parte, siendo sus costas areniscas y pantanosas. El terreno se inclina de Sudoeste á Sur; está bañado por el Mississippí, el Yazoo afluente del primero, por el rio de las Perlas (Pearl-River), y el Pascagoula; cada uno de estos rios aumenta su corriente con afluentes. En este Estado no se encuentran montañas; pero sí una porcion de hileras de colinas de escasa elevacion que forman las ondulaciones del terreno en la mayor parte de su superficie; la frontera del Oeste que costea el Mississippí, es una vasta region de pantanos, inundada por el rio, en la que se ven de trecho en trecho algunas escarpaduras; entre el Mississippí y el Yazoo se extiende un vasto territorio que invade todos los años el Mississippí.

El algodon es el principal producto de este Estado y el artículo mas importante de su exportacion; en el interior, el terreno está cubierto de selvas y prados que alimentan con sus yerbas un número inmenso de reses

vacunas; á veces se ven manadas de 100 á 5,000 cabezas pertenecientes á un solo propietario.

Natchez, que desde la parte mas elevada de aquellas riberas saludables domina el vasto curso del Mississippí, sin verse nunca alcanzada por sus aguas, es la segunda poblacion del Estado, aunque no tiene mas de 10,000 habitantes. Su suelo está 100 metros mas alto que la orilla izquierda del rio y toma su nombre de una colonia que los franceses se vieron obligados á destruir hácia el año 1730. La instruccion está tan extendida, que á pesar de su escasa poblacion tiene un colegio y una biblioteca pública; en ella salen á luz varios diarios políticos y una gaceta literaria; es uno de los principales mercados de algodon de los Estados-Unidos, cuyos artículos de consumo son exportados por Nueva-Orleans, situada á 512 kilómetros á la parte abajo del rio.

Jackson, á orillas del Pearl con 4,000 habitantes, es la capital del Estado: es una villa de buena construccion por la cual pasan líneas de ferro-carriles: se encuentra á 1,520 kilómetros al Sudoeste de Washington. Vicksbourg en las riberas elevadas del Mississippí con 12,500 habitantes, ha adquirido un comercio considerable y es un punto de partida para los vapores y otros buques que hacen el comercio con el exterior. Las otras poblaciones del Estado que tienen alguna importancia son: Monticello, Rodney, Columbia, Aberdeen y Washington: esta última es notable por su Jefferson-College, que es el primer establecimiento literario del Estado.

En las orillas del rio Tombeckbee vivia la tribu de los choctaws, que se ha hecho tan célebre por la conmovedora ficcion de Atala y las brillantes descripciones de Chateaubriand, antes de que el gobierno americano la trasladase al Oeste en el territorio indio.

Estado de Minnesota. — El Estado de Minnesota se encuentra al Oeste del que precede; fué organizado en 1848, y en la sesion del Congreso de 1858 se le erigió en Estado: lleva el nombre de uno de sus rios; su superficie es de 364,000 kilómetros cuadrados y su poblacion está valuada en 440,000 individuos. Comprende dicho territorio la comarca que linda por el Norte con el Dominio del Canadá, por el Oeste con el Territorio de Dakota, por el Sur y el Este con los Estados de Iowa y de Wisconsin. Lo que le distingue mas particularmente es la infinidad de lagos pequeños que se encuentran en él, y las extensas praderas del Mississippí y del rio Colorado del Norte, en las cuales no se ven ni árboles, ni arbustos, sino únicamente una superabundancia de yerbas silvestres que presentan desde abril hasta octubre un magnífico cuadro de flores de mil formas y de todos colores.

Este Estado carece de montañas: únicamente se ven en él algunas elevaciones de no mucha altura, llamadas Mounds, y está bañado por innumerables rios que corren por entre deliciosas praderas: los mas considerables son el Mississippí y el rio Colorado del Norte, ambos nacidos en el territorio á muy corta distancia uno de otro, y corren luego en direcciones opuestas. El Mississippí nace en el lago de Itasca: á su salida del lago solo tiene una anchura de 5 metros y una profundidad de 35 centímetros, siendo sus aguas trasparentes y su corriente rápida: á partir de dicho punto, y despues de recorrer tortuosamente una distancia de 1,230 kilómetros, llega á las cascadas de San Antonio, por debajo de las cuales es ya navegable por vapores hasta el golfo de México, es decir, en una extension de mas de 3,500 kilómetros, formando mil vueltas y revueltas en una distancia de 350 kilómetros, al Norte de la desembocadura del rio Santa Cruz, á través de un fértil valle cubierto de prados y bosques de encinas; sus orillas tienen desde 3 á 10 metros de elevacion por encima de las cascadas de San Antonio; sus aguas corren sobre un lecho de grava ó casquijo, y recibe innumerables afluentes. El rio Colorado del Norte nace tambien, como el Mississippí, en un lago pequeño y va á parar á la bahía de Hudson, despues de atravesar el lago Winnipeg. El Minnesota, que da su nombre al Estado y recibe tambien el nombre de rio de San Pedro, sale de la region de los lagos, cerca del Ribazo de las Praderas; despues de recorrer 800 kilómetros, se precipita en el Mississippí, unos 15 kilómetros mas abajo de las cascadas de San Antonio; este rio y el de Jacques, que corre por un precioso valle, pertenecen ambos á los afluentes de la márgen izquierda del Missouri.

Los principales lagos de Minnesota, cuya superficie está cubierta de ellos en una cuarta parte, son: el Itasca, del que nace el Mississippí; el lago Rojo, que tiene 120 kilómetros de circunferencia, y el lago Leach (de las Sanguijuelas), que mide 80.

Ya hemos dicho que los prados están tapizados de yerbas y de flores silvestres; las selvas están formadas por árboles elevados y de hojas poco persistentes; á lo largo del Mississippí, en su orilla septentrional, existe una selva de pinos de una extension considerable que se conoce con el nombre de Pinery.

Los búfalos vagan y corretean en grandes manadas por una gran parte del territorio, y abundan asimismo el alce, el gamo, el castor, el pavo y las aves acuáticas: los rios alimentan tambien numerosos peces.

El clima, poco variable, es templado con respecto á la latitud; y el suelo, generalmente bueno, es extraordinariamente fértil en los valles de San Pedro y de Santiago.

El Estado de Minnesota ofrece una agradable variedad de llanuras, unas bajas y otras elevadas, sin montañas y hasta sin colinas importantes, de valles, de corrientes cristalinas, de selvas y de prados. Aquella comarca fué visitada primeramente por los franceses, los cuales aplicaron nombres que aun conservan á varios de sus sitios, tales como Ribazo de los Prados, Ribazo de los Bosques, etc. Los habitantes blancos de Minnesota, casi todos emigrados de los demás Estados, ocupan principalmente los alrededores de San Pablo.

San Pablo, residencia del gobierno, tiene una situacion ventajosa á orillas del Mississippí, por mas abajo de las cascadas de San Antonio, y está habitada por 20,000 almas; la navegacion del rio le asegura á esta poblacion un brillante porvenir. Minneápolis, con diez y ocho mil cien habitantes, tiene una buena universidad.

La mayor parte del Minnesota está ocupada por indios; la tribu principal y la mas poderosa de los Estados Unidos es la de los daheotah ó siux, repartidos por todo el territorio que se extiende desde el Mississippí septentrional hasta el Missouri, y recorren además las comarcas que se encuentran al Oeste de las Montañas Pedregosas, conservando en alto grado sus hábitos peculiares, por mas que al presente se sirven ya de los caballos, saben manejar los fusiles y usan mantas ó cubiertas para abrigarse. Su número se calcula en unos 30,000; viven de la pesca y de la caza, y montados en sus caballos atacan á los bisontes con un valor y una destreza admirables; además de los siux hay algunas

otras tribus, como la de los chipeways que habitan en el Norte y en las orillas del Mississippí.

Los establecimientos fundados en todo este Estado tienen todavía poca importancia: el fuerte Snelling, mas arriba de la confluencia del Mississippí y del rio San Pedro, tiene por objeto proteger la frontera de los Estados Unidos contra las correrías de los indios, y San Pablo, que es la capital, como ya hemos dicho, entre el fuerte Snelling y el lago Pepin.

Estado de Iowa. — Al Este del Estado de Nebraska y al Sur del de Minnesota, que acabamos de describir, se encuentra el Estado de Iowa, llamado así por el rio que le baña: en otro tiempo formaba parte de la Luisiana; en 1832 recibió algunos emigrados de los Estados del Norte y del Este; se separó del Wisconsin, al que estaba anteriormente unido, y formó un territorio separado en 1838, siendo admitido como Estado en el seno de la Union el año 1846: su superficie es de 28,000 kilómetros cuadrados; su poblacion de 1.194,000 habitantes y está dividido en 50 condados.

Este Estado se extiende por entre los dos grandes rios Missouri y Mississippí; posee un suelo fértil, un hermoso clima y numerosas minas; no se encuentran en él montañas, hablando con propiedad, sino solamente algunas colinas y ondulaciones del terreno; las tres cuartas partes del territorio están ocupadas por prados cubiertos de yerbas silvestres muy espesas, por entre las cuales vagan numerosas manadas de bisontes.

El rio de los Frailes, que nace en un grupo de lagos cerca del 41° de latitud Norte, baña la parte central del Estado, y, despues de un curso poco prolongado, se precipita en el Mississippí, al pié de los rápidos de los Frailes, que forman una parte de la frontera Sudeste. Su longitud es de 800 kilómetros y es susceptible de hacerse navegable, con poco trabajo, en una extension de 400 kilómetros; los demás rios tributarios del Mississippí que atraviesan el Iowa, son: el Chacagua ó Skunk-River; el Iowa, que tiene una longitud de 480 kilómetros y es navegable hasta la poblacion que lleva su nombre; el Wapsipinecon, el Makoqueta, el Penaca ó Turkey, llamado tambien el rio de los Pavos, y el Iowa superior.

Las principales corrientes que van á terminar en el Missouri, son: el Chariton, el grande y pequeño Plata, el Nodaway y el Nishnebottona. El pequeño Siux *(Little-Siux)*, tiene su manantial en el lago del Spirit y corre siempre por territorio del Estado, como igualmente el Floid's, el Boyer's y el Five-Barrel Creeks.

A la parte Norte del Estado de Iowa se ven una porcion de lagos, de los cuales el mayor es el Spirit (del Espíritu), que mide unos 32 kilómetros de largo.

Las selvas contienen las diferentes especies de árboles que son comunes á aquella region, y adquieren una gran altura, sirviendo de retiro á los osos, panteras, lobos, zorras y gamos. Los manzanos silvestres, los ciruelos, los fresales y las viñas son indígenas y muy abundantes.

Cierta porcion de Iowa es sumamente rica en minerales: la gran region de las minas de plomo del Norte del Illinois y del Sur del Wisconsin atraviesa el Mississippí y ocupa cerca de 7,572 kilómetros cuadrados del territorio de Iowa: dicha region se extiende á lo largo del riachuelo Makoqueta como unos 20 kilómetros de Este á Oeste; se prolonga por el Sur á una distancia considerable y por el Norte mucho mas siguiendo la corriente del Mississippí.

Los minerales de zinc y hierro abundan igualmente en dicha region, así como la piedra caliza y hermosos mármoles.

La poblacion de Dubuque, que tiene cerca de 19,000 habitantes y está situada al Nordeste de Iowa, es el centro de la region minera. Daventport, con 20,000 almas, es abundante en carbon de piedra.

El clima es sano, excepto en algunos terrenos bajos á orillas de los rios: como las corrientes de aquellos son siempre rápidas, sus inmediaciones son tambien mas saludables que en otras partes de la region del Oeste, y su temperatura es mas elevada que la que se encuentra en la misma latitud en los Estados del Este.

En las tierras bajas y en las praderas, el suelo es bueno generalmente, compuesto de una capa de tierra profunda y negra, que se encuentra mezclada en las praderas con marga arenosa y algunas veces con arcilla rojiza y con grava ó casquijo: este terreno es muy favorable para los granos, las legumbres y las frutas.

La industria de aquel Estado está todavía poco desarrollada; no obstante, cuenta ya con algunas manufacturas y máquinas como tambien molinos harineros y tenerías. El comercio se reduce á la exportacion de sus productos, que salen en su mayor parte por el Mississippí. Las mercancías extranjeras se reciben por el camino de hierro de Chicago á Galena y desde este último punto á Dubuque; el plomo lo trasportan por esta misma vía á los Estados del Océano Atlántico, como igualmente bajando por el Mississippí.

En el Sudoeste es donde se han fundado preferentemente los establecimientos y donde se han fijado los emigrados de los otros Estados y muchos extranjeros. Los siux, los sacs, los renards y otras tribus de indios, son en la actualidad poco numerosos y ocupan la parte Nordeste de Iowa, alimentándose principalmente con el producto de la caza y de la pesca, y concurren con gran cantidad de pieles al mercado; la carne del bisonte es su alimento predilecto y la del perro les parece el plato mas delicado. En este Estado y por las orillas del rio de los Frailes es donde tenia su residencia el célebre Black-Hawk, jefe de los sacs y renards, que murió en 1838 despues de haber hecho á los americanos una guerra encarnizada y haber esparcido el terror entre los colonos.

En Mount-Pleasent, pequeña poblacion de 5,000 almas, se han fundado varias academias y muchas escuelas de primeras letras; Burlington, con 15,000 almas, á orillas del Mississippí, á 2,290 kilómetros de Nueva-Orleans, hace un gran comercio de pieles, cereales y maderas que bajan hasta dicha ciudad: Iowa-City, que apenas cuenta unos 6,000 habitantes, era la capital del Estado, en las márgenes del rio que le da su nombre, y tiene una universidad; Dubuque, en la orilla derecha del Mississippí, es el centro de la region minera; Fort-Madison, cerca de la frontera Sudoeste del Estado, en la misma orilla que la anterior, Bloomington y Salem son plazas que adquieren dia por dia mayor importancia. Pueden citarse además: Lansing, Lyons y Mascatine en la orilla derecha del Mississippí; San Cárlos, Boonew-Adel en la parte septentrional del Estado; y últimamente, Kanesville, Fremont, New-Buda, Knoxville y Oscaloosa al Sudoeste de Iowa-City. Desmoines, ciudad de 12,000 almas, es hoy la capital del Estado.

Estado del Missouri.—Al Norte del Estado de Arkansas, al Sur de Iowa, al Oeste del Illinois y al Este de Nebraska y Kansas, se extiende el Estado del Missouri,



AMÉRICA DEL NORTE.—UN VAPOR REMOLCADOR EN EL MISSISSIPÍ

fundado por los franceses en 1763, cedido á los Estados Unidos en 1803, y admitido en la Union en 1820: su superficie es de 165,000 kilómetros cuadrados, su poblacion de 1.721,000 habitantes y está dividido en 100 condados; el Missouri está atravesado en su anchura de Este á Oeste por el rio de su nombre, y le sirve de límite por el Este el Mississippí. Las orillas del Missouri son muy fértiles; pero al Sur de dicho rio, en la region atravesada por los montes Ozarks, la esterilidad del suelo se encuentra compensada por su riqueza mineral: allí se recogen, entre otras sustancias, plomo, hierro, hulla, sal, piedra caliza, espejuelo, antimonio, grafito, zinc, piritas de hierro, arsénico, cobre y arcilla; las minas de plomo del Este, al Sur del Missouri, parecen inagotables, particularmente las del condado de Washington, en cuyo territorio se encuentran tambien la Montaña de Hierro y el Pilot-Knob, nombres que se dan á dos masas enormes de hierro que tienen 100 metros de elevacion; el maíz y todas las farináceas son los principales productos del Missouri, cultivándose además el algodon en el Sur del Estado; el cáñamo y el tabaco se cosechan asimismo en gran escala, y se cria un número muy crecido de puercos y ganado vacuno; sus manufacturas son variadas y prósperas.

La capital del Estado, desde 1822, es la pequeña poblacion de Jefferson-City, á orilla del Missouri, cerca de la confluencia de dicho rio con el Osage y distante 1,000 kilómetros de Washington: su poblacion no excederá de 5,000 habitantes.

San Luis, que fué fundado en 1764 por unos cuantos franceses á orillas del Mississippí, debe su rápido acrecentamiento y su prosperidad á su situacion junto á uno de los rios mas grandes del mundo, y á muy corta distancia de sus dos principales afluentes, el Illinois y el Missouri: dista 120 kilómetros de Washington y 1,810 de Nueva-Orleans, con la cual se comunica por el Mississippí; en 1810 solo contaba unos 2,000 habitantes y hoy tiene mas de 310,000; la parte mas considerable de la poblacion es americana, y se compone de casas de varios pisos construidas con ladrillo y granito, de cuya sustancia se encuentran trozos enormes al profundizar el suelo de aluvion sobre el cual está edificada para echar los cimientos. El barrio americano posee magníficas tiendas y vastos almacenes, como asimismo los depósitos del Oeste; la otra parte de la ciudad, habitada por franceses, no es mas que un arrabal encerrado entre el Mississippí y el riachuelo del Molino: las casas son generalmente de madera; pero limpias, rodeadas de galerías espaciosas, cubiertas por la sombra de frondosos árboles, y todas ellas acompañadas de su pequeño jardin; además se ven todavía en dicho barrio algunas de aquellas vetustas y miserables casuchas que reemplazaron á las chozas de los salvajes.

La parte de la ciudad americana tiene un hermoso muelle contínuamente lleno de vapores que atracan para desembarcar sus mercancías, cargan de nuevo y vuelven á partir sin detenerse para todas las poblaciones del Mississippí, del Missouri, del Illinois, del Wisconsin y del Ohio. En las épocas de mas movimiento, es decir, en la primavera y á principios del estío, se ven hasta treinta y cuarenta vapores á la vez, acompañados de una infinidad de embarcaciones de remos; en frente del fondeadero de los viajeros están las casas de los comisionistas, los talleres de reparacion, de aserrar y fundir, el mercado y el vasto establecimiento de una de las mas ricas Compañías de los Estados Unidos, la Compañía americana de peletería. En San Luis reside un obispo católico, posee dos Bancos, un teatro, un colegio, un museo, una biblioteca y varias imprentas; es el cuartel general del sexto departamento militar de la Union, y tiene un buen arsenal.

Ya hemos dicho que sus buques de vapor hacian un servicio periódico con Nueva-Orleans; pues aparte de este se comunica tambien con Luisville-Pittsburg, con Fort-Snelling, que se encuentra á 1,160 kilómetros mas arriba de San Luis y como ella á orillas del Mississippí; con Fort-Leavenworth á 800 kilómetros hácia arriba del Missouri y con otros varios puertos intermedios; la poblacion dista 1,163 kilómetros de Fort-Laramie, 2,453 del lago Salado y 3,680 de San Francisco, gran depósito para el comercio del Este y del Sur con el extremo Occidente (Far-West); sus transacciones anuales ascienden á mas de 400 millones de pesetas. Entre las demás poblaciones del Estado son dignas de mencionarse Franklin, á 256 kilómetros de San Luis, fundada en 1816 y considerada como la segunda del Estado por su ventajosa situacion en una fértil llanura á la orilla izquierda del Missouri: su comercio es considerable y se hace un servicio de vapores con notable seguridad; no tiene hasta la fecha mas que 8,000 habitantes; pero está construida con elegancia y solidez.

San Cárlos, á 20 kilómetros mas arriba de la desembocadura del Missouri, es una pequeña poblacion de 5,600 almas interesante por el colegio eclesiástico que existe en sus alrededores, cuya fundacion es debida á los jesuitas.

Kansas-city, con 32,300 almas, y San José con 20,000, son importantes por sus fundiciones de maquinaria y sus talleres de carruajes.

Santa Genoveva, que domina una vista tan extensa como pintoresca en la orilla derecha del Mississippí, y en la cual se preparan los productos de las ricas minas de plomo que se encuentran allí inmediatas, posee un colegio establecido en magnífico edificio y un Banco, sucursal del de Missouri. En la feligresía ó concejo de Santa María hay un Seminario regido por sacerdotes de la congregacion de San Vicente de Paul.

New-Madrid ó Nueva-Madrid, situada sobre un terreno muy elevado, al que llegan muy rara vez las inundaciones del Mississippí, y en el cual adquieren los árboles unas dimensiones extraordinarias, se ve amenazada constantemente por dos clases de plagas ó azotes igualmente temibles: uno de ellos consiste en los hundimientos que determinan las excavaciones del suelo de aluvion que ocupa la poblacion, y el otro en la frecuencia con que se repiten los temblores de tierra.

Herculano y Potosí son dos lugares importantes y florecientes, gracias á sus minas de plomo, de hierro y de cobalto.

Hannibal-City, 250 kilómetros mas abajo de San Luis, á orillas del Mississippí, es una poblacion de 10,000 almas, muy floreciente, á la extremidad de una línea férrea que se trata de alargar hasta el Pacífico. Glasgow, depósito de cáñamo y tabaco; Jefferson's Barracks, en la orilla derecha del Missouri, acantonamiento militar y escuela de infantería; Springfield con 6,000 almas, y Ozark en el distrito de los montes Ozarks; Bolivar, y finalmente, Independencia y Westport, en el camino que conduce al Oregon.

Estado de Arkansas.—El Estado de Arkansas, situado al Sur del Missouri y al Oeste del Mississippí y del Tennessee, al Norte de Luisiana y al Este del Terri-

torio indio, debe su nombre á una colonia indígena establecida en la orilla derecha del Arkansas, principal afluente del Mississippí, á la cual compraron los Estados Unidos este territorio en 1818: en otro tiempo habia recibido aquel país algunos colonos franceses de la Luisiana; fué admitido en la Union el año 1836, tiene una superficie de 115,000 kilómetros cuadrados aproximadamente, y una poblacion de 485,000 habitantes, hallándose dividido en 50 condados. Su territorio está atravesado de Sudoeste á Nordeste por los montes Ozarks, que llaman algunas veces Masserne-Mountains y se elevan hasta 600 metros, habiendo sido hasta la fecha poco explorados. Hácia el Sudoeste del Estado se ve elevarse una altura aislada que se conoce con el nombre de Monte-Pradera: las comarcas del Oeste y del Nordeste son estériles y están todavía desiertas; las del Sudeste están pobladas por los arkansas y los osages, y cultivadas en varias porciones por colonos anglo-americanos; las del Este, en las que estos últimos se encuentran en mayor número, están cruzadas de caminos cómodos que conducen á los Estados limítrofes del Norte, del Sur y de Occidente. El Estado se divide en dos distritos: el de Ozark, que lleva el nombre de la cordillera de montañas que le atraviesa, y el de los Osages, llamado así por ser el nombre de la tribu indígena mas numerosa que le recorre.

El mineral de hierro, el espejuelo, la cal, la antracita y la hulla abundan, á lo que parece, en Arkansas; las selvas producen hermosas maderas de construccion; en el Norte y el Sur del Estado, la sal cubre los prados en una extension considerable. Las orillas de los rios Blanco, San Francisco y Whasita son muy fértiles; el algodon es el cultivo principal de los habitantes sedentarios; el centeno, la cebada, el maíz y el trigo candeal, prosperan; todo el país es esencialmente agrícola y en sus vastas praderas se alimentan muchas veces reses vacunas; los animales que mas se encuentran son búfalos, gamos, alces, nútrias, castores, lobos y osos. Las poblaciones del Arkansas no tienen todavía la importancia que las del Este: Little-Rock ó Arkopolis, capital del Estado, apenas cuenta 13,000 habitantes, si bien posee varias casas de comercio; Arkansas, ó Puerto, fundado por los franceses, es uno de los establecimientos europeos de mas antigua fundacion, al Oeste del Mississippí, con cerca de 1,000 habitantes; Gibson, es el principal puesto militar de la comarca, y Napoleon, el centro de una pequeña colonia fundada en 1819 por dos emigrados franceses, en las orillas del Big-Black, rio de 280 kilómetros de curso, que desagua en el Mississippí; Columbia y Helena, en las orillas de este último; Batesville, en las del White-River, y Fayetteville, son poblaciones comerciales; Hutton, cerca del rio Colorado, posee algunas manufacturas. Merece ser citado además Warmspring, que hoy no pasa de ser una simple villa, pero que está llamada á adquirir gran importancia cuando el país esté mas poblado, por los manantiales que posee de aguas medicinales eficaces para curar las enfermedades crónicas y las parálisis: desde hace tiempo se ha distinguido esta poblacion en que todos los habitantes de otras naciones viven en ella en buena armonía, cualesquiera que sean los motivos de enemistad que les dividan fuera de allí; por esta razon se ha dado á aquella villa el nombre de Tierra de la Paz.

Estado de la Luisiana.—Hemos llegado á uno de los Estados mas importantes de la Union americana, al de la Luisiana, cuyo nombre se aplicaba en otro tiempo á toda la inmensa comarca que se extiende desde las Montañas Pedregosas hasta el Mississippí, al Este; al Oeste el rio Sabina que le separa del Texas, y el golfo de México por el Sur: su superficie es de 115,000 kilómetros cuadrados aproximadamente y su poblacion 727,000 habitantes; el Estado se divide en dos distritos, el oriental que comprende 25 condados, y el distrito occidental que comprende 15; puede añadirse todavía que la Luisiana se compone de las partes siguientes: 1.ª el delta del Mississippí; 2.ª las porciones de tierra firme occidental situada entre el rio de los Adayes, llamado Sabina ó Mexicana, por el Oeste; el golfo de México, por el Sur; el Mississippí, al Este, y el grado 33 de latitud, por el Norte; 3.ª la parte de la Florida occidental llamada Feliciana.

El territorio de este Estado es llano, accidentado únicamente en el Noroeste, y todo entero comprendido en el lecho del golfo de México; sus costas son bajas, sujetas á inundaciones y cortadas por innumerables bahías, siendo las principales: el golfo llamado Lago Borgue, y las radas Chandeleur y Barataria. Estos puertos naturales, excepto la rada de Chandeleur, en la que estuvo la flota inglesa estacionada largo tiempo durante la guerra de la Luisiana, son peligrosos á causa de su poca profundidad.

El territorio de la Luisiana está bañado por innumerables corrientes, entre ellas el rio Bermejo, el Washita y el Teche, afluentes del lado derecho del Mississippí, y el Peard, el Atchafalaya, derivacion del Mississippí, y el Sabina. Cerca de la costa hay varios lagos que comunican con el mar, entre los cuales debemos mencionar el Pontchartrain, Calcasu, Sabina, Maurepas y Vermillon. Por la parte del Sur el suelo está formado de aluviones sucesivos; por la del Oeste se encuentran prados inmensos, y por la del Nordeste magníficas selvas. El hierro y la hulla son los únicos minerales que allí se explotan; el clima es cálido, pero refrescado por los aires del mar; la temperatura media es de 40 grados del termómetro centígrado; reinan con bastante frecuencia borrascas y huracanes; pero la plaga mas formidable de aquellas comarcas es la fiebre amarilla que es allí endémica.

Tal es el aspecto general de aquella region, descubierta en 1541 por el español Fernando de Soto, y en la cual se establecieron los primeros en 1682 algunos franceses del Canadá, dándole el nombre de Luisiana en honor del rey Luis XIV. Despues de ser mal administrada la colonia francesa que habia fundado á Nueva-Orleans, fué cedida á España en 1764; en 1801 fué devuelta á Francia, y en 1803 vendida por esta á los Estados-Unidos por la cantidad de 80 millones de francos, de los cuales 20 millones fueron restituidos á la Union á título de indemnizacion por capturas hechas indebidamente. En 1804 el Congreso dividió á la Luisiana en dos territorios, dando el nombre de Nueva-Orleans al del Sur, y conservando al del Norte el nombre de Luisiana.

El Mississippí, la arteria fluvial mas importante de este Estado y de toda la Union americana, no es menos admirable por la impetuosidad de sus aguas que por su anchura y profundidad: la velocidad de su corriente es de cuatro kilómetros por hora; su anchura por la parte de Nueva-Orleans y en la época en que están las aguas mas bajas es de 682 metros, y durante las crecidas de 779 metros; su profundidad por la parte indicada es de 50 metros, y por otros sitios varía desde 15 á 20. Sus

aguas comienzan á crecer en el mes de enero y continúan haciéndolo hasta mayo, permanece en tal estado durante todo junio y una gran parte de julio y empieza despues á disminuir hasta setiembre y octubre, en cuya época tiene el nivel mas bajo; algunas veces suele adelantar á diciembre el principio de su crecimiento.

El delta del Mississippí, compuesto de un mantillo leve, limoso ó arenisco, sin piedras ni guijarros de ninguna clase, se encuentra en muchos sitios mas bajo que el nivel del rio, del que le separa un débil dique: esta circunstancia hace temer una destruccion inevitable á cada crecida de las aguas; pero teniendo el terreno una pendiente continuada, aunque sensible á la vista, hácia el mar, las aguas del rio, una vez franqueada la barrera que las detiene, encuentran por todas partes una salida fácil.

Los innumerables canales que el rio se abre á través de un terreno cubierto de mil clases de arbustos, varían de un año para otro y forman un laberinto de agua y de jarales que no seria posible señalar en las cartas; sin embargo, entre todos aquellos pasos y canalizos aparecen ya hoy con una existencia invariable el brazo de Iberville por el Este; por en medio el gran brazo de Nueva-Orleans con la derivacion de Barataria en el Sur, y el brazo formado por la reunion del Atchafalaya y de la Horca en el Oeste; por otra parte, se han hecho en estos últimos años algunos trabajos de encauzamiento.

El álveo del rio tiene generalmente mucha menos profundidad en todas las desembocaduras que en la parte superior de su curso, y á esta circunstancia se atribuye que el Mississippí se vea exento de la influencia de las mareas. Los lagos Pontchartrain, Borgue, Barataria y otros muchos cuyas aguas son medio dulces y medio saladas, se encuentran comprendidos dentro de este delta, en el cual se estableció por los años de 1820 una compañía de filibusteros á las órdenes de M. Laffitte, y en tal situacion se colocó que, perseguida constantemente, sin poderla nunca encontrar, caia de repente sobre su presa, cuando bien le parecia y escapaba á todas las pesquisas de sus perseguidores. Las islas de Chandeleur, que están cerca de allí, no son otra cosa sino terromonteros cubiertos de pinares con algunas porciones cultivadas.

En los diversos puntos por donde el rio toca en el mar, se encuentran unas especies de barras sujetas á constantes fluctuaciones que, segun cuentan los viajeros, son la desesperacion de los pilotos: cerca del paso ó canal del Sudeste, 160 kilómetros al Sur de Nueva-Orleans, hay un lugar poblado por pilotos llamado la Valiza, que es el sitio mas triste que se puede imaginar: dicho lugar, que ha dado su nombre á un fuerte destinado á defender la desembocadura del rio, es, por decirlo así, submarino: su nivel está mas bajo que las aguas del rio y las del mar; en su punto céntrico se eleva una especie de observatorio, desde el cual se extiende la vista á lo léjos, por un lado, sobre un pantano sin fin, y por el otro sobre una infinidad de canales naturales que serpentean por aquel terreno enclavado: apenas encuentra la vista una pequeña porcion de tierra donde descansar; las mas próximas distan 60 ó 75 kilómetros de allí. El pueblo se compone de una veintena de casas en total, de las cuales solo seis están habitadas: para comunicarse unas con otras se valen de tablones ó de troncos de árboles echados sobre el fango ó puestos encima del agua; en aquel terreno es imposible andar 20 ó 30 pasos sin hundirse hasta el cuello en hoyos cenagosos ó arenas movedizas.

Los distritos bajos y húmedos del Estado de Luisiana son malsanos en verano, y con frecuencia se ven visitados por la fiebre amarilla; en el Norte son mas crudos los inviernos que en las costas del Atlántico bajo los mismos paralelos; los rios y los estanques se hielan algunas veces; pero en el Mediodía el clima es muy benigno.

El delta del Mississippí, destinado por la naturaleza á formar algun dia una region inmensa, ha visto arraigarse el cultivo del azúcar, á que parecian oponerse la inconstancia del clima y los frios, á veces bastante sensibles, del invierno; la caña de azúcar, allí como en Mazanderan (Persia), arrostra las intemperies y las escarchas; pero allí, como en las orillas del mar Caspio, el jugo de la caña, peor trabajado ó menos exprimido que bajo el cielo de las Antillas, contiene menos partes cristalinas. El algodon, el añil, la viña, el cáñamo y el lino alcanzan buen éxito en los terrenos mas elevados y menos húmedos de los distritos de Atacapas y Opelusas; los alrededores de Natchitoches producen excelente tabaco. Las selvas están formadas por las mismas especies de árboles que en la Florida y en el Kentucky: los planteles ó semilleros de árboles se extienden desde el mar hasta mas allá del rio Uachitsa. El oso, el jaguar y el gato-tigre son allí menos temibles que las serpientes, los mosquitos y los insectos venenosos ó molestos de todas clases. La raza comun de caballos no tiene mérito alguno; manadas inmensas de bueyes, en su mayor parte sin dueño, andan errantes por las praderas de Atacapas y Opelusas: muchos habitantes deben su posicion desahogada á aquella propiedad, que parece es de mayores rendimientos que todas las demás.

Nueva-Orleans, llamado á ser un dia la Alejandría de aquel nuevo Egipto y la Cánope de aquel otro Nilo, ve acrecentarse de un modo prodigioso el número de sus habitantes, la extension de su comercio y el esplendor de sus modernas habitaciones: esta poblacion tenia en 1855 119,285 habitantes, pero hoy llega á 192,000, aun cuando la espantosa epidemia que la ha afligido en el presente año de 1878 ha disminuido un tanto este número; es el principal depósito comercial de la cuenca del Mississippí, el segundo puerto de los Estados-Unidos despues de Nueva-York y el primero como puerto de exportacion de los productos de la Union; finalmente, es el primer mercado del mundo para la venta y exportacion de los algodones.

En Nueva-Orleans se encuentran calles estrechas y casas antiguas adornadas con cornisas y balcones, que demuestran su orígen francés y español. Su suelo está mas bajo que el nivel del rio, pero se va elevando dia por dia con las tierras que arrastra el Mississippí, del lado opuesto á la ciudad. Desde que se han ocupado en desecar los pantanos que rodeaban la poblacion, solo muy rara vez se ve visitada por la fiebre amarilla entre los meses de julio á setiembre; la situacion ventajosa en que se encuentra colocada, le asegura su futura prosperidad. Sus edificios públicos están bastante bien construidos y sus establecimientos de instruccion y utilidad están perfectamente montados; posee varios teatros é imprentas, y se publican muchos diarios en francés, en inglés y en español; su comercio interior da ocupacion á 1,400 embarcaciones chatas llamadas arches, y se sirve de 110 vapores; de su puerto salen todos los años mas de 1,000 buques con destino á Europa y á la América

meridional; el movimiento anual de su puerto pasa de 3,500 buques de todas clases. Esta poblacion, en la que reside un obispo católico, encierra varios monumentos notables, entre los cuales merecen citarse el palacio del Estado, el del gobierno, la catedral católica, el palacio de justicia, la aduana, el hospital y la casa de moneda sucursal del establecimiento de Washington: tiene tres caminos de hierro y un canal para comunicarse con sus alrededores. Fundada en 1707, y tomada por los españoles, pasó en 1796 á poder de Francia, que la cedió con la Luisiana á los Estados-Unidos en 1803; los ingleses intentaron apoderarse de ella en 1814; pero sus esfuerzos fueron vanos, siendo rechazados por el general Jackson. La posicion que goza esta ciudad y sus formidables fortificaciones, la hacen hoy una de las plazas mas fuertes de los Estados-Unidos; es el cuartel general del quinto departamento militar de la Union que comprende en su jurisdiccion los Estados situados en el golfo de México. Nueva-Orleans mantiene comunicaciones regulares por medio de paquebotes, con Nueva-York, Boston, la Habana, Veracruz, Aspinwal, Francia, Inglaterra y el Brasil.

En frente de la poblacion, al lado opuesto del rio, que tiene 2 kilómetros de ancho, se distingue Algiers, que viene á ser como un arrabal suyo; Tunisbourg y Gretna son dos poblaciones florecientes, aunque muy modernas, de su término municipal.

Proctorsville, en la bahía del Este, comunica con Nueva-Orleans por medio de un camino de hierro; Mecanigsbourg debe su orígen á unos vastos talleres de máquinas de vapor; Thibaudeau, poblacion situada junto al camino de hierro de Algiers á Port-Franklin, está edificada en medio de los canales del rio.

Baton-rouge, 130 kilómetros al Noroeste de Nueva-Orleans, á la izquierda del Mississippí, es una poblacion de 6 á 7,000 habitantes famosa por la salubridad de su clima; posee un arsenal importante, una prision correccional y un colegio; pero su importancia la debe sobre todo á su posicion elevada que le permite dominar todo el delta del Mississippí.

Donaldsonville, en la orilla derecha del Mississippí en el nacimiento del brazo ó canal La Horca, tiene 8,000 habitantes y debe á su comercio la gran prosperidad de que goza. Natchitoches, á orillas del rio Colorado, hace un comercio considerable, sin embargo de que no cuenta mas de 2 á 3,000 almas: los demás puntos que merecen citarse en este Estado, son Jackson, que posee el colegio de Luisiana, Plaquemines, Franklin y Vidalia, casi en frente de Natchez; Monroe, Providence, Alejandría, Shreveport y el puesto militar de Fort-Pike.

CAPITULO IV

REGION OCCIDENTAL

Territorio de Dakota.—Este dilatadísimo territorio confina al Norte con el Dominio del Canadá, al Este con los Estados de Minnesota y Iowa, al Sur con el territorio de Nebraska y al Oeste con los de Montana y Wyoming: tiene 390,898 kilómetros cuadrados de superficie, calculándose su poblacion en poco mas de 14,000 habitantes.

Dakota es un país de llanuras onduladas ligeramente, cubierto de praderas y de bosques, á lo cual se adapta mejor su suelo que á cualquier otro género de agricultura, siendo esta una de las causas de su escasa poblacion.

En su parte septentrional hay lagos y corrientes saladas, y en la occidental algunos yacimientos de carbon de piedra.

Sus principales rios son el Missouri, que atraviesa todo el Territorio de Noroeste á Sudeste, el Dakota, al cual debe su nombre, el White Water ó Agua Blanca y el Cheyenne, tributarios del Missouri, el Mouse y el Big Siux. Entre los lagos citaremos el Devile, situado al Nordeste. En la parte del Sudoeste empieza la llanura de la Mala Tierra (Bad Land), así llamada á causa de su esterilidad, y cerca de allí están los Cerros Negros (Black Hills) cuyo pico mas alto es el Harney's Peak.

A pesar de su considerable extension este país está, como hemos dicho, muy poco poblado y explorado, por cuya razon tenemos que ser forzosamente breves al describirlo. Pocas son las poblaciones que hay en él, y estas de escasa importancia; citaremos, sin embargo, á Yankton, que es la capital, con 700 habitantes, situada á la orilla izquierda del Missouri, Hamilton, Rockport, Renshaw y Medary, ciudades nacientes. El resto del territorio está ocupado por una serie de fuertes, como los de Pierre, Sully, Rice, Clarke y otros, todos ellos á orillas del Missouri, destinados á proteger el tráfico de peleterías.

Recientemente se han acantonado en el Norte de este Territorio los indios siux y los cuervos ó mandaus.

Estado de Nebraska.—El Estado de Nebraska, con una superficie de 530,000 kilómetros cuadrados y una poblacion de 134,000 habitantes, debe su nombre á un rio afluente del Missouri, llamado tambien Rio-Llano, y está situado al Oeste de Iowa, al Sur del territorio de Dakota, al Norte del Estado de Kansas, y al Este de Wyoming y el Colorado. La mayor parte de las comarcas que componen este Estado no se han visto exploradas por los europeos. Las Montañas Pedregosas que forman su frontera occidental tienen una elevacion de 4,500 metros en el pico de Fremont (Fremont's-Peak), y están cubiertas de nieve perpetuamente. Al Sur de dicho pico se encuentra el paso llamado del Sur (South-pass), por el cual atraviesan los emigrados aquellas montañas para ir á las comarcas situadas en las costas del Pacífico. Las montañas Negras (Blacks-Hills) que nacen en el territorio de Dakota situado al Norte del que nos venimos ocupando, corren por el Norte hasta el fuerte Laramie; desde allí, cambiando de direccion, toman la del Nordeste y se extienden casi por todo el territorio de Nebraska dividiéndolo en dos partes al Este del Estado de Missouri.

El Estado de Nebraska, compuesto generalmente de llanuras de aluvion, contiene vastas praderas que tienen á veces centenares de kilómetros de extension: las corrientes de agua que le riegan están rodeadas de árboles; el suelo es generalmente flojo, en algunos sitios se ven llanuras areniscas y en otros señales evidentes de la accion volcánica; aquellas llanuras suministran toda la yerba necesaria para alimentar las inmensas manadas de bisontes, gamos y antílopes que las recorren.

Entre los rios que le bañan debe citarse en primer término el Missouri, el cual, reunido al Mississippí, recorre una distancia de 7,200 kilómetros, que le hace incontestablemente el rio mas grande del universo. El curso de este rio es muy tortuoso y está lleno de islas, de bancos de arena, barras y escollos, y cambia contínuamente de madre porque sus orillas se van minando constantemente. Esto no obstante, se ve cubierto de

VISTA DE NUEVA-ORLEANS

buques de vapor en su parte inferior, que en la estacion de las crecidas pueden subir hasta el rio de la Piedra Amarilla (Yellow-Stone). La longitud del Missouri, desde su nacimiento hasta juntarse con el Mississippí, es de 4,987 kilómetros, comprendiendo en dicho número las vueltas y recodos que forma. El rio de la Piedra Amarilla (Yellow-Stone-River) sale de la montaña de la Wind-River, desprendida de la gran cordillera de las Montañas Pedregosas: su curso superior es muy rápido; pero á 480 kilómetros antes de unirse con el Mississippí, su corriente es tranquila á través de un delicioso y fértil valle, y se ha visto surcada por barcos de vapor; otra porcion de corrientes bajan de las montañas Negras y van á precipitarse en el Mississippí.

El Nebraska ó Rio-Rojo está formado por dos brazos, uno septentrional (North Fork) y otro meridional (South Fork), que nacen al pié del Long's-Peak, al envés oriental de las dos mesetas de Old-Park y South-Park; una vez reunidos ambos brazos continúan su curso dirigiéndose al Este hasta desaguar en el Missouri. Desde el fuerte Laramie hasta el Missouri hay una distancia de 1,126 kilómetros que en 1842 se probó á salvar por medio de vapores; pero no pudo conseguirse por haber encontrado escollos y bancos de arena.

Los bisontes que se ven algunas veces formando grandes manadas en las Montañas Pedregosas, vagan comunmente por las extensas praderas del territorio, salpicadas de lagos pequeños: á la menor alarma se precipitan con un ímpetu irresistible, atruenan el espacio con sus bramidos y hacen temblar la tierra donde pisan; desgraciado entonces del cazador que se ve sorprendido por aquella avalancha viviente: él y su caballo caen por el suelo y ambos perecen pisoteados; numerosas manadas de lobos permanecen siempre á los costados de aquellos inmensos rebaños de bisontes, aguardando el momento oportuno para atacar á los que, heridos por el plomo mortífero de los cazadores, se quedan forzosamente rezagados; el búfalo, aunque se encuentre herido, se defiende valerosamente contra sus feroces enemigos, y no sucumbe sino despues de una larga y desesperada resistencia, que cuesta la vida ordinariamente á varios de ellos; los cazadores hacen una guerra incesante á los bisontes para obtener su carne y su piel, atacándoles generalmente á caballo, unas veces armados con fusiles y otras con el arco y las flechas; el alce y el gamo abundan notablemente en las praderas, y se encuentran además cerca de las Montañas Pedregosas algunos rebaños de antílopes y el terrible oso gris, particular de aquellas regiones occidentales; en las montañas habitan asimismo hatos de cabras y carneros monteses que son indígenas, así como los demás cuadrúpedos que acabamos de mencionar. Las aguas se ven cubiertas en algunos sitios de aves acuáticas, entre las cuales contamos el ganso, el cisne y el pelícano. Las llanuras se ven visitadas por picazas parecidas enteramente á las de Europa, y que no se encuentran en ninguna otra parte de la América.

Omaha forma la cabeza de la línea del camino de hierro del Pacífico; está situada en la orilla derecha del Missouri, es de fundacion reciente, y conserva el nombre de los indios que acampaban en otro tiempo en sus inmediaciones. No tenia ni tres mil habitantes en 1862, pero hoy dia cuenta mas de quince mil. Así como todas las ciudades de los Estados-Unidos, ostenta hermosos edificios y magníficos grupos de casas de ladrillo, piedra ó madera, del mas gracioso estilo.

El fuerte Mac-Pherson, situado á doscientas ochenta millas de Omaha, marca el punto en que cesaba la vía en 1866, y mas léjos se halla la estacion de North Platte situada cerca del brazo meridional del rio Plata. Esta última no tiene solo, como todas las demás, un puesto militar, depósito de agua para las locomotoras, telégrafo, un almacen y una casa para los empleados, sino que, como estacion principal despues de Omaha, encuéntrase en ella un magnífico hotel donde se sirve perfectamente al viajero.

Alkali es el nombre de otra estacion, y basta mirar el suelo, cubierto de eflorescencias salinas, para comprender que está bien bautizada; sigue despues *Ogallalla*, donde campeaba en otro tiempo la tribu de los siux, mandados hoy por el famoso *Cola manchada;* y por último, *Big Spring* (Gran manantial) y *Julesburgo*. Nebraska-city, con 6,000 habitantes, y Lincoln, capital del Estado, con 2,500, son las poblaciones principales.

Las tribus indias mas importantes de aquel territorio son los pawnies, que ocupan las dos orillas del Nebraska en la extremidad Sudeste; los puncas y los omahas, que viven al Norte en ambas márgenes del Missouri; los kites, cerca del nacimiento del Rio Blanco (Withe-River); los shiennes, junto al rio de su nombre; los ricaras, mennetarecs y los assiniboinos, al Norte, cerca del Missouri, y, últimamente, los growns y los piés-negros (black-feet), en la extremidad Noroeste del territorio; la interesante tribu de los mandans no vive ya allí en la actualidad. La mayor parte de los indios conservan todavía sus costumbres salvajes originales; pero hacen uso de los caballos, fusiles, cuchillos de acero y cubiertas ó mantas que les proporcionan los blancos á cambio de los productos de su caza: tienen aldeas que habitan durante el estío, y cultivan el maíz y algunas pocas plantas; pero en el otoño acampan en las tiendas, allí donde les conduce la caza, y no tienen mas comunicaciones con los blancos que las que les imponen sus necesidades harto limitadas; cambian pieles, cuernos y cueros por pólvora, plomo y algunos objetos de primera necesidad: sus diferentes tribus suelen estar en guerra unas con otras.

Estado de Kansas.—El Estado del Kansas está situado al Sur de Nebraska, habiendo tomado su nombre del principal rio que lo baña. Su superficie es de 250,000 kilómetros cuadrados y su poblacion de 364,000 almas; este Estado fué visitado por primera vez por el francés Dustine en 1720, y agregado en su orígen á la Luisiana, permaneciendo bajo la dominacion francesa hasta el año 1803, en cuya época fué cedido á los Estados-Unidos. Abandonado á las tribus indígenas que iban á poner su independencia bajo la proteccion de aquellas soledades, y raras veces visitado por los viajeros, no ha visto llegar aquel país hasta estos últimos tiempos á los cazadores americanos, precursores de los inmigrantes: su territorio ha sido recientemente admitido como Estado en la Union americana; está limitado al Norte por el de Nebraska, al Este por los Estados de Missouri y Arkansas, al Sur por el Territorio Indio y el Nuevo México y al Oeste por el Nuevo México tambien y el Utah; en el Noroeste le sirve de límite en un corto trecho el Missouri, y en el Oeste las Montañas Pedregosas le separan del Utah.

El suelo de este país presenta, desde las fronteras orientales hasta el pié de las Montañas Pedregosas, una serie no interrumpida de valles y colinas: la direccion general de las alturas es de Norte á Sur; pero esta di-

reccion se ve á cada paso contrariada por los rios. La mayor parte del Estado consiste en un desierto poco frecuentado, en el cual andan errantes las tribus indias en busca de caza; las comarcas orientales y meridionales se componen de hermosos prados, bien regados, muy fértiles y algo mas poblados; la parte occidental, al pié de las Montañas Pedregosas, depende de lo que se llama el Gran Desierto americano que, segun dicen, es impenetrable en su mayor parte y carece de oasis.

El Kansas, principal rio del Estado, está formado por la reunion del Brazo Republicano (Republican-Fork) y del Moky-Hill que ambos atraviesan la comarca á una distancia de 193 kilómetros uno de otro; el primero sale de un gran lago situado hácia el 39° 52′ de latitud septentrional y el 105° 50′ de longitud occidental del meridiano de Paris; el segundo desciende del macizo del Sutti-Park en las Montañas Pedregosas. El Kansas tiene 315 metros de ancho en su confluencia con el Missouri; los vapores pueden remontarlo en una extension de 250 kilómetros; entre sus numerosos afluentes merecen citarse el Big-Blue-River, el Egoma-Saha, el Soldiers-Creek, el Stranger y el Wacherasa. El Osage, cuya corriente se encuentra en su mayor parte en el Estado del Missouri, tiene su nacimiento en el territorio de que venimos ocupándonos casi en el 105° de longitud; el Arkansas baña tambien una parte de dicho territorio, dentro del cual recibe las aguas del Neosko ó Rio-Grande, del Vert-de-Gris y del Pequeño Arkansas; el Pequeño-Bage y el Plata nacen asimismo en este territorio; pero el Kansas y el Arkansas son los únicos navegables entre todos los que hemos citado. La temperatura del Kansas es fria en la parte Sudoeste, y mas templada en el Este; las lluvias duran desde mayo hasta junio y á veces con tanta abundancia que inundan las praderas.

Los minerales que mas se encuentran son: greda, piedras córneas, granitos, espato, hulla y cuarzo. En una extension ó espacio de 322 kilómetros al Oeste del Mississippí se encuentran varias clases de árboles, tales como robles, fresnos, nogales blancos de América, el castaño-rosa de flores blancas, el nogal comun, el sicomoro, el tilo y el arce, etc., etc. Mas al interior del territorio, predomina en los bosques el algodonero, y se encuentran tambien el sauce, el ciruelo silvestre y el serbal. Las llanuras del centro sirven de refugio á inmensas manadas de búfalos y los cazadores de lazo cogen unos caballos salvajes de gran precio.

Las tribus aborígenas de aquella parte de los Estados-Unidos son los pawnies, los ottoes, arrapahoes, dog-eaters (glotones de perros), cheyennes, osages y cherokees.

Los osages son los mas poderosos y poseen tierras fértiles: todos ellos tienen un talento especial de imitacion y expresan con facilidad toda clase de sensaciones. Las otras tribus inmigrantes que han ido de otras regiones del territorio americano á establecerse en aquel país son: los kickapoes, las wyandots, los soes, los foxes, los miames, los ocas, los ankaskaws, los peorias, los kaskaskias, los ottavas, los pottawatomies, los chipeways, los delawares y los schawnies.

La capital es Topeka, poblacion de 5,800 almas; Leavenworth, á orillas del Missouri, cerca de la desembocadura del Kansas, tiene 18,000 habitantes y es vértice de ferro-carriles estando enlazada con San Luis y Chicago; Lawrence, con 8,300 almas, tiene una universidad; Atchison con 7,000 y Fort Scott con 4,200 son las principales ciudades de este Estado.

Los fuertes que aseguran alguna proteccion en aquel país son: el Fort-Riley, cerca de la confluencia del Salomon con el Brazo-Republicano; el fuerte Leavenworth, á orillas del Missouri, 50 kilómetros mas arriba de su confluencia con el Kansas; el Fort-Atkinson, á orillas del Arkansas, casi bajo los 102° 30′ de longitud occidental, y el Fort-Benet entre el 105° y 106° de la misma longitud.

Se encuentran además en toda la extension del Estado que nos ocupa, algunos puntos ó estaciones frecuentadas por las caravanas que se dirigen al otro lado de las Montañas Pedregosas ó á las costas del Pacífico; son estas, las siguientes: Walnut-Creek, á orillas del Arkansas en la desembocadura del riachuelo que lleva su nombre; Big-Timbers, en la que celebran los indios con preferencia sus consejos y asambleas; esta estacion se encuentra 56 kilómetros mas abajo del fuerte Bent; el pueblo de San Cárlos, á orillas del Arkansas Superior; Elm-Grove, á 40 kilómetros del Wesport en el Missouri, y Cuncil-Grove en el camino de Santa Fe. Los misioneros se han establecido entre los indios, siendo las principales misiones la de Noosho para los osages y Santa María de Kansas.

Al Sur del Estado de Kansas, hácia las fronteras de Nuevo México, se encuentran algunos pueblos fortificados, habitados todavía por indios medio civilizados que han sabido hacer respetar su independencia hasta el presente.

Al pié de las Montañas Pedregosas y mas allá del Gran Desierto americano, se encuentran tres valles magníficamente poblados de árboles y fertilizados por corrientes de aguas vivas: unas montañas elevadas dominan dichos valles por el Oeste, á las cuales se ha dado el nombre de Parques en contraposicion al desierto árido que las precede.

El Estado de Kansas está cruzado además por las dos grandes vías de comunicacion mas frecuentadas para ir desde San Luis á los Estados ó territorios situados al otro lado de las Montañas Pedregosas en la costa del Pacífico: estos dos caminos, que se confunden á la salida de San Luis, suben por la márgen derecha del Kansas y no se bifurcan hasta llegar al lugar de Kansas; desde allí toma uno de ellos la direccion Sudoeste, dirigiéndose á Santa Fe, y es el camino para la California por el Nuevo México; el otro, siguiendo la direccion Noroeste, va á ganar el Paso del Sur (South-Pass) atravesando el Estado de Nebraska; este es el camino del Oregon.

Territorio Indio.—Al Oeste de los Estados de Arkansas, entre el 37° de latitud Norte y el rio Bermejo por el Sur se extiende la comarca llamada Territorio Indio; con efecto, el gobierno de la Union ha relegado allí los restos de tribus indias que se mantienen en su estado primitivo y que la civilizacion siempre invasora ha ahuyentado de las tierras de sus antepasados.

La extremidad Sudoeste de aquel territorio está atravesada por la cordillera de los montes Ozarks, y desde este punto en direccion del Oeste, el terreno ofrece una serie de llanuras que forman suaves ondulaciones y van elevándose gradualmente á medida que se acercan á las Montañas Pedregosas, en las cuales llegan á tener una altura de 1,000 á 1,300 metros. La parte oriental del Territorio Indio se compone de prados fértiles regados por rios, cuyas márgenes están pobladas de selvas. Los rios que bañan dicho Territorio son: el Arkansas, en la parte media de su curso, desde Fernandina hasta Fort-

Smith; este rio es poco navegable á causa de ser sus aguas bajas, y aun á veces desaparecen por completo en ciertos sitios durante la estacion de la sequía; sin embargo, los vapores suelen remontar su corriente desde el Mississippí hasta el fuerte Gibson, que se encuentra en la parte oriental del Territorio: dicho rio recibe por el Norte varias corrientes, entre las cuales debemos citar el Vert-de-Gris y el Spring, que riegan el ángulo Nordeste del Territorio, y por el Sur el rio Canadiense (Canadian-North-Fork), su principal tributario, cuya longitud es de 1,609 kilómetros; y últimamente el rio Bermejo (Red-River), que nace en Nuevo México y viene á separar por el Sur este Territorio del Estado de Texas.

Los bisontes y caballos salvajes andan en grandes manadas, así como tambien los alces, gallos silvestres y aves acuáticas. Los indios cogen muchos caballos en estado salvaje y los adiestran para la caza: este animal, tan dócil cuando está domesticado, es el mas tímido y receloso de todos los séres de la creacion cuando se encuentra en su estado primitivo: se le coge por medio del lazo y algunas veces por un procedimiento que consiste en introducirles una bala de fusil en cierta parte del cuello, lo cual les produce una parálisis temporal; los caballos del Oeste y en particular los de las praderas, están sujetos á una especie de pánico llamado en el país *stampede:* cuando están bajo esa influencia, los caballos de toda una tribu ó partido, sobrecogidos repentinamente de un terror frenético, rompen todos los lazos, se lanzan á todo escape y no se detienen hasta que se caen, sucumbiendo muchas veces á la fatiga ó al terror; el ganado se ve afectado tambien algunas veces de aquel pánico, cuya causa no es aun bien conocida.

Este Territorio puede dividirse en dos porciones con relacion al suelo y al clima: la parte occidental se compone de un desierto entrecortado por algunas llanuras que suministran buenos pastos á los bisontes y á los caballos: la oriental es un hermoso país cruzado por ricos valles de una fertilidad extraordinaria y cubierta de selvas pobladas de gamos y de caza menor: es una especie de paraíso para el cazador indio. La parte meridional goza de un clima tan templado, que los animales domésticos encuentran con que alimentarse durante el invierno sin que sus dueños tengan necesidad de tomarse por ellos el menor cuidado; la mas pequeña porcion está ocupada por montes y colinas de poca elevacion y el resto es muy á propósito para el cultivo, y produce todos los granos y vegetales que se crian en los terrenos situados mas al Este bajo la misma latitud: el país se presta admirablemente para criar ganados.

Los habitantes de este Territorio son indios procedentes en su mayor parte de las diversas regiones de los Estados-Unidos: los chickassaws y los choctaws ó chactas, tribus aliadas del Norte del Mississippí y del Alabama, fueron alejados de allí hace pocos años y empujados hácia la parte Sudoeste del Territorio Indio, donde forman actualmente un solo cuerpo de nacion; están bastante civilizados, poseen casas de madera, campos bien cercados, cultivan el maíz y el algodon, tienen molinos y aserradoras movidas por corrientes de agua y grandes manadas de caballos, carneros, cerdos y otros ganados. Poseen una constitucion escrita y un gobierno regular; los Estados-Unidos les pagan una anualidad y se han establecido algunas misiones entre ellos. Los creeks llevados de la Georgia, residen mas al Norte, á orillas del rio Bermejo, en un distrito fértil donde tienen algunas poblaciones, jardines muy productivos, verjeles y campos bien cultivados que producen maíz y legumbres, con las cuales abastecen á la guarnicion del fuerte de Gibson; esta tribu cuenta, como las anteriores, con un gobierno regular y se ve tambien visitada por los misioneros. Los semínolas de la Florida eran originarios de la nacion de los creeks, y como hablan tambien su misma lengua, se les ha establecido juntos; aunque son poco afectos al trabajo, han hecho, sin embargo, algunos progresos. Los cherokees de la Georgia, mucho mas civilizados que todas las demás tribus, se encuentran al Nordeste de los creeks: tienen un país delicioso, buenas casas, hermosas granjas ó haciendas de labranza, numerosos ganados, manufacturas de lana y algodon, fundiciones de hierro y de sal; han creado un alfabeto para escribir su lengua, han compuesto libros, establecido una imprenta, é impreso un diario, el *Fœnix-Cherokee;* poseen un gobierno regular, sus leyes fijas y tienen sus tribunales, sus cheriffs y todo lo necesario para asegurar su ejecucion. Aquellos indios conservan aun, en su mayor parte, sus costumbres salvajes, modificadas un tanto por consecuencia de sus relaciones con los blancos: son supersticiosos y no han abrazado hasta la fecha ninguna religion. Sus cementerios son espacios señalados por líneas formadas con cráneos y los cuerpos los depositan sobre unas plataformas elevadas, donde los dejan que se descompongan; su principal ocupacion es la caza: algunos de ellos viven durante el estío en habitaciones fijas; pero á la caida de las hojas y durante el invierno andan errantes con sus tiendas de una parte á otra en busca de caza.

Toda la poblacion del Territorio, que se puede calcular en unos 400,000 kilómetros cuadrados de superficie, y ha sido comprendido en la adquisicion de la Luisiana, se compone de unos 60 á 70,000 individuos. Debemos advertir que no tiene hasta la fecha gobierno territorial.

Los únicos centros de poblacion que podemos citar en toda la extension que abraza este Territorio, son: Fort-Gibson en la confluencia del Spring y del Arkansas; Talequa á orillas del riachuelo Illinois; Council-House á orillas del Kiameche y los fuertes Towson, Whasita, Arbukle, Edwards y Holmes, estos dos últimos en el camino de Nuevo México.

Estado de Texas.—Con solo atravesar el rio Sabina, desde la Luisiana, nos encontramos en el territorio del Texas, que es uno de los Estados mas vastos de la confederacion anglo-americana: se valúa su superficie en 840,000 kilómetros cuadrados; su poblacion es de 819,000 habitantes y está dividido en 117 condados. En otro tiempo dependia de México y fué agregado á los Estados Unidos en 1845; hasta el presente ha sido poco explorado, por lo que apenas se conoce mas que su parte meridional; su parte Noroeste está atravesada por eslabones ó estribos pertenecientes á la cordillera de los montes Pedregosos que reciben en aquel sitio el nombre de Montes de Guadalupe; los flancos de dichos montes están cubiertos de selvas y la mayor parte de ellos son susceptibles de cultivo por medio de riego.

En el distrito montuoso de la parte occidental de Texas, existe un crecido número de valles formados por aluviones sucesivos, que poseen una asombrosa fertilidad en las márgenes de los rios: todos los que bañan el Estado, bajan de las tierras altas del Norte y del Oeste, y la

mayor parte de ellos van á parar al golfo de México; merecen mencionarse: el Neches, navegable por vapores pequeños en una extension de 100 kilómetros, y el Brazos de Dios, en unos 300; el rio Colorado, obstruido por grandes montones flotantes de madera que se encuentran á 10 kilómetros próximamente de su desembocadura, pero que una vez apartado aquel obstáculo, es navegable por vapores hasta Austin en una distancia de 320 kilómetros; el San Antonio, el Nueces y el Sabine, son igualmente navegables, los dos primeros á cortas distancias, pero el tercero, que separa el Texas de la Luisiana, en unos 500 kilómetros; por último, el Rio del Norte, que forma el límite Suroeste del Estado. Aunque Texas tiene 700 ú 800 kilómetros de costas en el golfo de México, no posee ningun puerto bueno, sino únicamente en las desembocaduras de los rios abras, ó ensenadas para embarcaciones de poco calado. Las bahías poco profundas donde desembocan la mayor parte de sus rios, así como las desembocaduras mismas de dichos rios, se ven obstruidas por bancos de arena movediza; á lo largo de las costas se encuentran lagunas bajas y llanas con bahías estrechas, que llaman islas, siendo las principales la del Padre, la del Mustang, la de San José y la de Matagorda.

Existen dos líneas de selvas continuadas que tienen desde 10 kilómetros hasta 80 de anchura, y se extienden al Norte, casi en línea recta, partiendo desdè el nacimiento del rio Trinidad hasta el rio Arkansas; se les aplica el nombre de Gross-Timbers.

Aquel país presenta en muchos puntos una vegetacion exuberante, comprendiendo además de la yerba comun de los prados, la grama, la musquia, la alfalfa y el arroz silvestre que proporcionan excelentes pastos. Tambien se encuentran diferentes clases de maderas, tales como el roble vivaz *(quercus virens)*, tan útil para la construccion de buques; el roble blanco y el negro; el fresno, el olmo, la acacia, el nogal, el sicomoro, el ciprés, el cautchuc, ó árbol de la goma elástica, etc., etc. Las tierras altas abundan en pinos y en cedros, y muchos lugares donde crecen el melocotonero, la higuera, el naranjo, el pino, el datilero y el olivo, ven tambien prosperar la viña. La vainilla, el añil, la zarzaparrilla y otra porcion de plantas que tienen aplicacion á la tintorería y á la medicina, son indígenas en aquel terreno, que por otra parte ostenta una magnífica variedad de flores. Por los prados se ven vagar inmensas manadas de bisontes y caballos salvajes, cuya persecucion es la ocupacion principal de los indios, como asimismo de los colonos establecidos en el Estado de Texas; y las selvas alimentan, no tan solo gamos y caza menor, sino que tambien el oso gris, el animal mas feroz y temible del continente americano. En este Estado se ha descubierto una hulla de superior calidad y mineral de hierro; hasta minas de plata se han explotado en sus regiones montuosas. El nitro se encuentra en abundancia en el Este, y la sal se obtiene por la evaporacion natural de los lagos y manantiales salobres que existen en el Texas en número considerable; en muchos sitios se presenta el betun, y por último, son allí muy comunes el espejuelo, el granito, la piedra de cal y la pizarra.

El año se divide en el Estado de Texas, como en otras muchas partes de América, en estacion húmeda y estacion seca: durante la primera, que dura desde diciembre hasta marzo, predominan los vientos del Norte y del Nordeste: el clima es templado y mas saludable que el de la Luisiana y el de México.

No existe ninguna otra comarca de la misma extension, que tenga menos tierras improductivas: la region marítima es un rico aluvion en donde no se encuentran pantanos estancados: las márgenes de los rios son terrenos arbolados, y los que se encuentran colocados entre las corrientes de aguas proporcionan excelentes pastos. Mas allá, hácia el interior, se ven extensos prados alternando con terrenos elevados en los que crecen maderas de construccion, y al otro lado de la cordillera de montañas hay unas mesetas, ó planicies parecidas á las estepas del Asia, pero mucho mas fértiles que aquellas.

El aspecto general del suelo de este Estado es el de un vasto plano inclinado que desciende gradualmente al Sudeste, partiendo de los montes hasta el mar, y está cruzado por innumerables corrientes que llevan todas la misma direccion. Está dividido en tres regiones: la primera forma un espacio compacto de 40 á 50 kilómetros de ancho á lo largo de la costa; la segunda consiste en una vasta pradera que se extiende 80 kilómetros en el interior formando ligeras ondulaciones, y la tercera comprende la parte montañosa en el Norte y en el Oeste, coronada por mesetas bastante altas.

El algodon y la caña de azúcar son las dos plantaciones mas comunes; los granos cultivados con preferencia, el maiz y el trigo candeal; las patatas dulces y las comunes se producen con éxito perfecto; en las orillas del San Antonio se han establecido plantaciones de té, tabaco y añil, y en las inmediaciones del Nuevo México se obtiene el moral de un modo prodigioso; la cria de ganado mayor ha sido durante mucho tiempo la ocupacion principal y predilecta de una gran parte de los habitantes, y muchas praderas se ven pobladas por manadas inmensas de bueyes: con no menos interés se ocupan de la propagacion de caballos, mulas, cerdos, carneros, aves caseras y otros animales domésticos.

En cuanto á la industria, todavía se encuentra en su infancia; empiezan ya, sin embargo, á verse algunas manufacturas: el comercio se limita al que hace Texas con los otros Estados de la Union.

El que nos ocupa, se ha constituido demasiado recientemente para que se hayan podido establecer en él colegios y adoptado un sistema general de educacion; pero no está completamente descuidado aquel interesante asunto. Las poblaciones principales son San Felipe de Austin, capital de Texas, á la izquierda del Colorado, situada en el centro del Estado y á distancia de 80 kilómetros del mar, cuenta ya mas de 4,000 habitantes. Brazoria, á orillas del rio Brazos á 40 kilómetros del mar, hace un gran comercio; *Corpus-Christi*, en la bahía de su nombre, no es mas que un lugaron; Galveston, en el extremo oriental de la isla de su nombre, es el principal mercado de Texas, unido á Austin por un camino de hierro; Houston, en la bahía Buffalo, es una plaza comercial que cuenta cerca de 9,400 almas; Sabine-City, en la desembocadura del Sabina, y Jefferson, cerca de las lagunas del rio Bermejo, son puntos de comercio importantes; Matagorda, en la desembocadura del Colorado á 50 kilómetros del mar, hace un gran comercio de exportacion; Nacogdoches, San Agustin y Washington, son igualmente puntos que no carecen de importancia y hay además muchas aserradoras mecánicas para la explotacion de las selvas inmediatas á ellas.

La primera ciudad de este Estado es Galveston, ya

citada, con 14,000 habitantes, y una de las mejores ensenadas de la costa del Golfo; síguele en importancia San Antonio, con 13,000 almas, y en la cual hay uno de los arsenales de los Estados Unidos.

A algunos kilómetros de la desembocadura del rio del Norte, en su orilla izquierda, se encuentra Brownsville, casi en frente de la poblacion mexicana de Matamoros, y es hoy el centro de un comercio muy floreciente, con 5,000 almas. Edimburg, Rio-grande-City y Roma, son poblaciones de reciente creacion; Laredo, tiene mas importancia que las anteriores; Béjar, es una de las cabezas de partido mas importantes del condado del Oeste, situada hácia el curso superior del San Antonio; Castroville, Neubrauenfelds que están por sus inmediaciones, son lugares de reciente creacion. Los fuertes Graham y Belknap en las orillas del rio Brazos, protegen las poblaciones modernas contra las invasiones de los indios del Noroeste; además existen en las inmediaciones de la frontera de México los fuertes Dunkan, Leaton, Presidio del Norte, Inge, Territoire y Makavette.

Mas de la mitad de la poblacion del Estado se compone de americanos de orígen inglés; el resto está formado de un número bastante considerable de alemanes que han emigrado allí últimamente y algunos irlandeses, franceses, italianos, etc. Se supone que hay establecidos en el Estado unos 15,000 mexicanos de orígen español. En el Norte se encuentran algunas tribus indias, siendo la mas feroz y belicosa la de los comanches.

En la época en que Cortés conquistó á México, el Texas era la residencia de tribus errantes de indios de un carácter fiero y salvaje; algunos consideraron aquella comarca como formando parte de México y permaneció bastante tiempo sin ser ocupada, hasta que el caballero de la Salle, aventurero francés, pretendiendo fundar una colonia en la desembocadura del Mississippí, y equivocando el camino, llegó en 1685 á la entrada de la bahía de Matagorda: allí construyó un fuerte que no tardó en abandonar, y fué demolido por los indios, dos años despues de haber sido asesinado por uno de sus compañeros. Franceses y españoles fundaron pequeños establecimientos en aquel territorio, reclamando para sí unos y otros el mejor derecho sobre la posesion del país; los segundos establecieron el año 1681 un puesto militar en Bear. En 1719, se organizó allí una colonia con habitantes de las Canarias; la provincia se llamaba en aquella fecha «las Nuevas Filipinas,» y en diferentes sitios existian misiones ó presidios (puestos militares), por todo lo cual parecian entonces bastante justificadas las pretensiones de España sobre aquel país, cuya poblacion era muy considerable.

Una primera tentativa hecha en 1812 por los angloamericanos y algunos aventureros para conseguir la independencia del Texas, fracasó por la completa victoria ganada por el ejército español sobre los insurrectos, cerca de Toledo. Hácia el año 1816, algunos franceses desterrados de su país á consecuencia de los acontecimientos políticos de 1815, probaron de fundar en Texas una colonia con el nombre Champ d'Asile; pero tuvo muy corta duracion.

Luego que México hubo proclamado su separacion definitiva de España en el año 1823, Estéban Austin, americano de Durham en el Connecticut, ayudado por Itúrbide colonizó algunas porciones del Texas que habia llegado á ser de los Estados de la Confederacion mexicana, y bien pronto una multitud de ciudadanos aventureros é intrépidos de los Estados Unidos corrieron tras las huellas de los primeros colonos: hasta llegó á proclamarse una república efímera que debia contar con el apoyo de los cherokees, dándosele el nombre de Fredonia; pero habiendo sobrevenido luego disentimientos entre el gobierno de la Confederacion mexicana y los plantadores del Texas, descontentos los últimos del presidente Santa Ana, declararon abiertamente en 1835 su intencion de formar un Estado completamente independiente, y en su consecuencia, formaron un gobierno provisional y eligieron general en jefe á Samuel Houston, antiguo gobernador del Tennessee: vencidos primeramente en el Alamo y en algunos otros sitios, fueron mas afortunados en San Jacinto, y en fin, mediante la intervencion de los Estados Unidos, quedó asegurada la independencia de Texas, reconocida luego por estos últimos y mas tarde por las demás potencias: en 1844 se abrieron negociaciones para su anexion á los Estados Unidos; en febrero del año siguiente el Congreso resolvió favorablemente aquella determinacion, y el Estado de Texas fué admitido inmediatamente á formar parte de la Union.

Una inmensa extension del territorio de este Estado, en su parte Noroeste, forma parte de lo que nosotros llamamos el Gran Desierto americano: su suelo es estéril, formado de arena, casi privado de árboles y hasta de arbustos; grandes porciones de aquella comarca no ofrecen mas que rocas peladas, guijarros y arena, acompañado todo con algun cactus ó higuera de Indias, parrizas ó viñas silvestres y algunas otras plantas; en casi toda la extension de aquel desierto, el viajero sediento no tiene durante la mayor parte del año para apagar su sed mas que un agua salobre y amarga. En algunos sitios se han observado eflorescencias salinas; aquel suelo no es susceptible de cultivo; sin embargo, en la estacion de las lluvias se ve cruzado en todas direcciones por corrientes de agua abundantísimas, de donde resulta que ciertas partes suficientemente humedecidas producen la yerba necesaria para alimentar los bisontes, caballos salvajes y otros animales que las frecuentan, siendo aquellos sitios donde los indios comanches, cherokees y lipans se dedican con preferencia á perseguir la caza.

Territorio de Montana.—Hállase situado este Territorio al Sur del Dominio del Canadá, al Oeste del Territorio de Dakota, al Norte del de Wyoming, y al Este del de Idaho, ocupando una superficie de 372,367 kilómetros cuadrados, en cuya dilatada extension tan solo hay unos 21,000 habitantes.

Aunque este país disfruta de un clima benigno, su suelo es bastante fértil y encierran sus montañas grandes riquezas minerales, entre otras filones de oro, está en su mayor parte sin explorar todavía. La parte oriental es bastante llana, pero en la occidental puede decirse que se halla el núcleo de las Montañas Pedregosas, que en la actualidad están estudiando arriesgados mineros y atrevidos exploradores para descubrir los nuevos tesoros que encierran en sus entrañas.

Sus rios principales son el Yellowstone (Piedra Amarilla), que nace á 7,800 piés sobre el nivel del mar en la cadena central de las Montañas Pedregosas, el Big Horn que es su afluente así como el primero lo es del Missouri, el Missouri, y el Milk. Al Noroeste se han visto algunos lagos, pero no se han reconocido aun lo suficiente para enumerarlos.

En la parte septentrional de este territorio habitan

hoy los indios *Piés-negros*, cuyo número va disminuyendo notablemente.

Al Sur de esta region empieza el Parque de los Estados Unidos, del cual nos ocuparemos al describir el territorio de Wyoming, porque su mayor extension está contenida en él.

Helena, la capital de este territorio, con 3,100 habitantes, y Virginia-City, con unos 1,000, son sus principales poblaciones, situadas ambas en el centro de una region que va adquiriendo celebridad por sus minas de oro.

Territorio de Wyoming.—Este territorio está enclavado entre el de Montana al Norte, el de Dakota y el Estado de Nebraska al Este, el Estado del Colorado y el territorio de Utah al Sur, y este mismo Estado y el territorio de Idaho al Oeste. Su superficie es de 236,506 kilómetros cuadrados, y su poblacion en 1870, fecha del último censo, de 9,118 habitantes, pero desde entonces esta ha aumentado considerablemente á consecuencia de los continuos descubrimientos de minas de plata y oro.

Crúzanlo de Noroeste á Sudeste las Montañas Pedregosas, dejando entre una y otra vertiente dilatadas llanuras, que terminan al Norte por los montes Big-Horn y en el centro por la cordillera de los montes Sweetwater. En los picos de Wind River tienen su nacimiento los rios Snake, Missouri, Yellowstone, Plata y Colorado, que fertilizan sus llanuras.

En el ángulo Noroeste de este Territorio se encuentra una notabilísima region, conocida ya con el nombre de «Parque nacional de los Estados Unidos» que por las maravillosas curiosidades geológicas que encierra, exige que nos detengamos un tanto en su descripcion así como en la historia de sus exploraciones.

Esta region, que con justicia se ha calificado de maravillosa por el número y calidad de los fenómenos que en su territorio se realizan, y una de las comarcas de los Estados-Unidos mas recientemente explorada, encuéntrase entre el paralelo 45 y 47 N. y el meridiano 104 y 116 O. de Greenwich, limitada al E. por Wyoming y Dakota, al N. por el territorio de Montana y al O. por Idaho.

El geólogo, afortunado explorador de tan interesante comarca, ha sido M. Hayden, quien en 1856 formó parte de la expedicion, que bajo el mando del general C. K. Warren estudió el curso inferior del Yellowstone. Admirado el general de los relatos de los guias é indios, proyectó un segundo viaje, que se llevó á cabo en 1859 y 60 por el coronel William F. Raynolds, acompañado de Hayden, el cual, al recibir recientemente del gobierno norte-americano la mision de explorar metódicamente el Montana, se encontraba en las mejores condiciones para llenarla cumplidamente. Dos expediciones realizó M. Hayden; la primera en 1871 y la segunda en 1872, encaminadas principalmente, por encargo especial del Gobierno supremo de la nacion, á explorar las fuentes del rio Yellowstone. En 1.° de junio de 1871, salió Hayden de la ciudad de Ogden en el Utah, acompañado de un agricultor, un entomólogo, un topógrafo, un pintor, un fotógrafo, un meteorologista, un botánico, un mineralogista, un zoólogo y un médico, ayudados de una ó varias personas cada uno. Así proceden los Estados-Unidos, sobre todo modernamente, para examinar una comarca nueva; de modo que cuando la expedicion ha cumplido su encargo, está aquella del todo conocida, levantado ó trazado el mapa, estudiado el clima, los recursos industriales ó agrícolas, la fauna, la flora y la gea. El país que era de la naturaleza, es ya del hombre, y la conquista se realiza, no al precio de sangrienta guerra, sino luchando contra la naturaleza; único combate verdaderamente digno del hombre, única batalla gloriosa á la vez para el vencedor y para el vencido.

No proponiéndonos en esta reseña seguir paso á paso á los intrépidos exploradores y sí tan solo dar una idea de los fenómenos mas notables por ellos contemplados, empezaremos la descripcion desde el momento en que franqueado el *Devil's slide* encontraron á su derecha la embocadura del rio Gardiner, que vierte sus aguas en el Yellowstone. Subieron por este rio, y andadas algunas leguas por la orilla izquierda, encontraron la primera cuenca de fuentes termales, que si bien cortas en su número, son, no obstante, curiosísimas por las circunstancias que en alguna de ellas concurren. Merece en este concepto una especial mencion la que aparece en la cima de una colina, situada junto al rio, de unos 200 piés de altura, y cuya cima, dispuesta en forma de meseta ó terraza, de 150 piés cuadrados de extension, puede decirse que solo forma un inmenso manantial. El agua aparece en cantidad prodigiosa, é impulsada por los gases ó fuerzas elásticas del interior, constituye un magnífico hervidero, con tanta mayor razon así llamado, cuanto que su temperatura es la de la ebullicion. Pero no es la cantidad y la temperatura lo que mas distingue á este manantial, sino la singular y por demás curiosa circunstancia de que habiendo formado la accion erosiva de las aguas al verterse, un gran número de cavidades ó albercas de dimensiones varias en las faldas mismas de la colina, permite que el viajero tome á voluntad un baño frio, templado ó caliente, segun la altura de la pila donde se zambulla. Las aguas llevan cal, sosa, alúmina, magnesia y ácido carbónico, segun revela el análisis, depositando en su curso magníficas incrustaciones, que aumentan la belleza y el interés científico de aquel punto. El agua es tan cristalina y trasparente, que á gran profundidad permite ver claramente las bellísimas incrustaciones que revisten los conductos de salida, y tambien las *Pamellas* y *Oscilaras*, pequeñas diatomeas, siempre agitadas por la corriente, hasta que la incrustacion las reviste y da fijeza. A la derecha, viniendo del rio Gardiner, al cual paga su tributo el arroyo que aquellas aguas termales forman, se eleva un cono de unos 90 piés de altura sobre 20 de diámetro, que por su vaga semejanza á un gorro frigio ha recibido el nombre de *Liberty cap:* es el último resto de un antiguo *geiser*, á juzgar por las incrustaciones silíceas, cuya sobreposicion le dió orígen. Los manantiales en aquella comarca cambian con frecuencia de sitio; algunos se agotan, otros aparecen por nuevos puntos. Por todos lados se descubren antiguos conos cuyas gràdas ha borrado el tiempo, sirviendo hoy su hueco interior de guarida á fieras y murciélagos. Sus formas varían, algunos están orgullosamente de pié, otros caidos, rotos y arruinados. Al rededor de los manantiales, que forman un vasto circo, las laderas de las montañas están cubiertas de peñascos de basalto, de color pardo, que resalta entre el verde de los pinos y de las praderas.

Atravesando la empinada cresta que separa la cuenca del Gardiner del Yellowstone, penetraron en esta, cuyo terreno ofrece estrechas gargantas y hondísimos cauces, de cuyas laderas se elevan perpendicularmente

enormes diques de basalto, que rompiéndose en algunos sitios por la accion de los agentes exteriores han sido circundados por sus propios detritus, formando una toba basáltica en brecha muy curiosa, por cuanto las aguas han abierto y recortado enormes columnatas, pórticos y ojivas, presentando todo el aspecto de una inmensa catedral gótica. Otra de las cosas notables de tan importante comarca es la montaña dicha Wahsburn, volcan apagado desde el período plioceno, pero de cuya actividad en dicha época quedan notables vestigios y entre ellos calcedonias, ágatas y malaquitas, que materialmente cubren el suelo. Desde la cima de este monte, á 10,575 piés, el panorama que se descubre es magnífico. La vista de los exploradores se extendia en todas direcciones hasta una distancia de 50 á 100 millas. Al Sur se ve toda la cuenca del Yellowstone y el lago, cuya forma se asemeja á una mano con los dedos extendidos. Esta cuenca es el centro de toda la América del Norte: la del lago es un vasto cráter con innumerables aberturas volcánicas y dominado por una serie de picos, entre los cuales los mas importantes son los montes Doarce, Sanford y Stevenson, que se elevan entre 10,000 y 12,000 piés sobre el nivel del mar. En los pasados tiempos estos picos eran centro de erupciones, orificios por donde salian los manantiales ígneos extendiéndose por las comarcas inmediatas. Los manantiales termales y los *geiseres* actuales son los últimos vestigios que irán poco á poco desapareciendo hasta extinguirse por completo. No obstante las aberturas que sirven de válvulas de seguridad, con frecuencia se experimentan terremotos, segun pudo observar el mismo Hayden, asegurándole los guias, que á causa de este fenómeno, los indios se abstienen de frecuentar la region, por considerarla hasta cierto punto como sagrada.

Al bajar del monte Washburn se encuentra por el lado meridional un notable grupo de manantiales. El terreno que riegan sus aguas está cubierto de azufre, alumbre, carbonatos de cobre y sosa, y de una eflorescencia salina que probablemente es de nitrato de potasa. Se atraviesa despues una comarca cubierta de verde yerba y sembrada de flores, y un rio, el Cascade, cuya corriente cortan numerosas cataratas, formadas todas de igual modo. Las rocas dominantes son de basalto compacto y brecha; el primero es muy resistente y la segunda cede con facilidad á la influencia de los agentes atmosféricos; se desprende, desaparece fragmento por fragmento y deja profundas aberturas por donde el agua penetra.

El rio Yellowstone sale del lago y corre hácia el Norte. Pasa primero á través de un terreno pantanoso y cortado por infinidad de arroyos. En los puntos donde el agua permanece durante algun tiempo estancada, se cubre de una espuma amarilla producida por la presencia del hierro. El rio recibe por el Este una corriente de agua que contiene gran cantidad de alumbre, por cuya causa se llama Alum creek y es el sobrante de muchos manantiales. El cauce se ensancha en seguida y forma dos pequeñas cascadas de 20 á 30 piés de altura y despues se estrecha, ocupando solo un espacio de 100 piés por 30 de profundidad. El lecho aparece encajado entre dos murallas de basalto, y así llega á las cataratas.

Estas cataratas son dos, separadas por unos 400 metros de distancia y practicadas en capas de arcilla, de arena, y de brecha ó almendrilla. La cascada superior tiene 140 piés de altura, la inferior 350 piés, y su ruido se oye á lo léjos como descargas de artillería. El agua se precipita, cae como torrente de espuma, choca con la superficie inferior de la corriente, que resiste, la repele, y la hace saltar sin dividirse á 200 piés de distancia. No hay comparacion posible para el espectáculo grandioso que esta cascada presenta al viajero. La blancura de nieve de la espuma; la rica vegetacion que crece bajo las brumas; el arco íris que se encorva en forma de aureola brillando y ondulando como banda flotante; el polvo líquido que, desde la base de la cascada, se eleva como humo; las columnas de sílice descompuestas en largas agujas que están suspendidas de las paredes pedregosas hácia el abismo, toda aquella majestad produce en el ánimo una emocion profunda. El Niágara tiene acaso mas grandeza, pero no la pintoresca belleza ante la cual el pintor mas hábil rompe su paleta y la admira, sin atreverse á retratarla. Inmediatamente despues de las cataratas empieza el hondo cauce, presentando las masas negras de sus flancos de basalto de 1,200 á 1,500 piés de altura, abigarradas con manchas multicolores, amarillas, rojas, pardas y blancas, que producen los depósitos de materias térreas en disolucion por el agua de las fuentes, sus rocas, á que el tiempo ha dado mil aspectos distintos, y su verde corona de inmensos bosques de pinos. El piso está lleno por todas partes de obsidiana disgregada en pequeños fragmentos amorfos, con reflejos negros ó negro-rojizos. A 10 millas por encima de la catarata y á 8 millas por debajo del lago, sobre el recto curso del Yellowstone, existe un espacio de 1,500 piés de ancho por 2 millas de largo, acribillado de manantiales. El mas notable de ellos se llama Locomotive jet; es un poderoso surtidero de vapor que produce, al escaparse, el ruido estridente de una máquina de alta presion. La abertura, de 6 pulgadas de diámetro, dentada y rodeada de concreciones parecidas á perlas, está en una corteza de sílice mezclada de azufre que cruje bajo los piés, y llena de multitud de agujeritos secundarios por los cuales se escapan de contínuo columnas de vapor. La temperatura es tan alta, que no es posible acercarse al surtidero sin grandes precauciones, y por el lado de la direccion del viento. M. Hayden cree que no existe comunicacion subterránea entre estos diversos orificios. Algunos manantiales son, como Locomotive jet, sencillos surtideros de vapor, otros son cenagosos, y otros aluminosos ó ferruginosos.

En la orilla izquierda del Yellowstone, á dos millas mas léjos, se encuentra una nueva cuenca de manantiales termales unida á la anterior por una serie de fuentes, casi todas agotadas. En este punto la mayoría son manantiales sulfurosos y cenagosos que se desparraman por todos lados, apareciendo hasta por la orilla opuesta del rio, y algunas veces sobre las colinas, á 50 y 100 piés de altura. Distínguese especialmente una especie de caldera circular de 8 piés de diámetro, cuyos bordes se elevan á 4 piés del suelo y á 6 del fango que en el interior contiene. Este fango, agitado desde hace siglos, es tan fino y blanco, que cuando se seca al fuego parece espuma de mar.

El gas surte de contínuo, proyectando materias semilíquidas, á 10 y á veces á 20 piés de distancia. Estas materias se acumulan en las orillas de la cuenca, elevando su nivel. La consistencia de estas materias varía: unas veces es blanda y clara, otras un mortero espeso; su color depende de la naturaleza de los depósitos que forman el suelo y á través de los cuales el agua sale á la superficie. Un manantial llamado *the grotto* (la gruta)

sale de una caverna cuya entrada tiene 5 piés de diámetro, y en cuyo interior se oye un ruido parecido á los mugidos de la mar furiosa rompiéndose contra las olas, y de donde sale una gruesa columna de vapor. El calor impide acercarse y estudiar este fenómeno, pero se ha podido comprobar que de la gruta salen algunos litros de agua por hora, y que esta agua es notablemente pura. Esta rareza se explica por efecto de la alta temperatura que evapora la mayor parte del agua y la arroja fuera en forma de vapor.

En lo alto de la colina está la Caldera del Gigante, que es un geiser cenagoso, cuyo cráter, en forma de cono truncado, tiene 40 piés de diámetro en la cúspide y 30 piés de altura. Su ruido conmueve fuertemente el suelo, y se distingue á distancia de cerca de un kilómetro. Cuando la brisa arrastra el vapor, se ve el interior del cráter lleno de un fango arcilloso, claro, en estado de violenta agitacion. A su alrededor, y en un radio de 100 piés, los pinos están completamente cubiertos de estalactitas de fango seco y de una altura de 75 á 100 piés, lo que parece probar la existencia de paroxismos de actividad, pero se descubre despues que el fango ha sido trasportado mecánicamente por el vapor. No léjos de aquel punto se encuentran muchas fuentes termales, algunas de ellas intermitentes. Tres están dentro de una misma cuenca de 200 á 300 piés, y una de ellas forma un geiser que se eleva á 20 ó 30 piés durante algunos minutos, siguiendo un reposo de tres horas y media á cuatro.

M. Hayden llegó por fin á las orillas del lago; habia trasportado consigo el casco de una barca, la cubrieron con tela embreada, el *Anna* desplegó sus velas surcando las aguas, hasta entonces vírgenes, del Yellowstone, y trasportó á los exploradores á la isla mas inmediata. El lago, segun hemos dicho, figura una mano con los cinco dedos extendidos, y contiene cinco islas principales. Tiene 22 millas de largo de Norte á Sur, y de 15 á 20 millas de ancho de Este á Oeste. Sus aguas, procedentes de la liquefaccion de las nieves que cubren los conos inmediatos, son muy frias y de una profundidad máxima de 300 piés. Durante la mañana la superficie está perfectamente tranquila, al medio dia se levanta la brisa, y las aguas forman olas bastante grandes. Las truchas abundan en el lago, pero casi todos estos peces tienen enormes gusanos intestinales parecidos al género *Bothriocephalus*. Cosa rara: por encima de las cascadas del Yellowstone, las truchas, que son abundantes, y muchas de las cuales proceden del lago, gozan completa salud. Las pobres truchas del lago Yellowstone están además sujetas á otras calamidades. Algunos manantiales elevan sus cráteres en el fondo mismo de las aguas del lago; los exploradores pescaban truchas, y sin arrancarlas del anzuelo las metian en uno de esos cráteres llenos de agua hirviendo, cociéndolas inmediatamente y ejecutando una pesca milagrosa de todo punto desconocida.

Los manantiales que rodean el lago son numerosísimos: no forman verdaderos geiseres, pero manifiestan pulsaciones. El agua sube y baja en su interior por intervalos regulares de dos ó tres segundos. Algo mas léjos un grupo de 200 á 300 manantiales cenagosos, cuyas orillas están cubiertas de una especie de masa compuesta de diatomeas, y presentando todas las tintas de los colores verde, amarillo y rosa, producen con sus hervideros un ruido atronador.

A media milla al Sur del lago Yellowstone, en el curso del rio Snake, se encuentra un pequeño lago llamado Heart, rodeado de manantiales termales y de un pequeño geiser.

Vamos á examinar ahora con M. Hayden la cuenca del rio Fire Hole, que contiene fenómenos mas extraños. Al Oeste del lago Yellowstone, y separado de él por un repliegue del terreno, se extiende el gran lago Shoshone, y mas léjos, en la misma direccion, el lago pequeño Madison, que sirve de nacimiento al rio Fire Hole, el cual es en realidad el principio del rio Madison; corre paralelamente al rio Yellowstone, es decir, de Sur á Norte, y se reune al brazo oriental del Madison, que es un afluente del rio Columbia. El conjunto de este sistema hidrográfico corresponde á la vertiente del Pacífico.

Para llegar al lago Madison el trayecto fué difícil, avanzando por medio de un laberinto inextricable de árboles derribados, análogo á los *windfalls*, inmediatos al curso superior del Mississippí, y sobre un suelo formado de obsidiana y de rocas traquíticas. Un espacio de muchas hectáreas está cubierto de montículos cónicos de una altura que varía desde algunas pulgadas á un centenar de piés, y completamente cubiertos de cristalizaciones de azufre de color amarillo puro. Al romper la capa de uno de estos conos, se ve el interior cubierto de las mismas cristalizaciones. Se camina, pues, entre manantiales agotados, cuya actividad se reduce á emitir nubes de vapor por cierto número de orificios. M. Hayden compara el aspecto de este distrito á un inmenso horno de cal en actividad. Esta apariencia es tanto mas notable, cuanto que, en 1.° de abril, hubo una abundante escarcha, que añadia á aquel espectáculo los esplendores del brillante centellear de los cristales de hielo. El país es muy frio. En julio, agosto y setiembre, el termómetro baja con frecuencia á 3 ó 4 grados centígrados sobre cero. A lo largo de East Fork se encuentran numerosas fuentes termales que nos limitamos á citar para llegar rápidamente á la cuenca de los geiseres. Una de ellas es una cavidad rodeada de un reborde en forma de corazon, y de cuyo centro sale un chorro de agua caliente. El geiser Thud produce un ruido formidable cada vez que el agua sube ó baja. En una cuenca de 25 á 30 piés hay un manantial, y cuando se mira al seno de su límpida profundidad, se ve bajo las aguas un verdadero palacio de hadas adornado de cristalizaciones multicolores: otros manantiales están rodeados de sílice, concrecionada en forma de coliflor, y de una costra ó capa parecida á la pólvora de cañon, que desprende olor de hidrógeno sulfurado. El agua aparece por todas partes, y sin embargo, durante todo el dia, ni M. Hayden ni sus compañeros encontraron una sola gota de temperatura bastante baja para poder calmar la sed.

Los geiseres del Fire Hole forman dos grupos: el inferior está situado cerca de la confluencia de dicho rio con el East Fork. El grupo superior se encuentra en la orilla del rio, á unos 8,000 piés mas al Sur.

La cuenca inferior presenta una vegetacion magnífica, á causa de lo suave y húmedo de la temperatura. Los geiseres mas importantes son: Couch spring, cuyo cráter es triangular; Horn, que es un cono de un pié de diámetro en lo alto y 6 piés en la base; Bath spring, Cavern, y en fin, Great spring, cuya abertura tiene 250 piés de diámetro, y sus paredes de 20 á 30 piés de profundidad. En medio de torrentes de vapor sale de Great spring una masa enorme de agua hirviendo, que for-



ESTADOS-UNIDOS.—EL GEISER LLAMADO «LA FORTALEZA»

mando una inmensa capa y bañando una larga extension de terreno, donde produce los mas diversos colores á causa de los depósitos salinos que contiene, termina vertiéndose en el rio.

Al aproximarse á la cuenca superior del Fire Hole, la vegetacion cesa de pronto, viéndose los últimos árboles completamente silificados. Esta cuenca tiene 20 millas de ancha y 5 de larga, viéndose en ella pequeños lagos cubiertos de nenúfares blancos *(Nenuphar advena)*.—Allí llegaron los expedicionarios al caer la tarde del 5 de agosto, fatigadísimos, y se ocuparon inmediatamente en establecer el campamento. De pronto se oyó una horrible detonacion, el suelo tembló, y cerca del rio, por el lado del Este, se lanzó al espacio una columna de agua de 6 piés de diámetro, coronada por nubes de vapor que, formando torbellinos, subian á mas de 100 piés de altura. Estaban delante del Gran Geiser. La columna surtió durante veinte minutos, despues disminuyó lentamente, y la débil capa de agua contenida en el cráter descendió á 156 grados Farenheit. El geiser hizo dos erupciones en treinta y seis horas. A algunos piés de distancia del gran geiser, cuyo cráter se eleva á 3 piés del suelo, se encuentra el geiser Turban. Su cuenca tiene 23 piés de larga, 11 de ancha y 6 de profundidad. El fondo y las paredes están cubiertas de gruesas masas globulares, cuya forma y color amarillo recuerdan las calabazas. El agua no se eleva mas que á 25 piés, y parece que existe una comunicacion subterránea entre este y el gran geiser.

La cuenca superior del Fire Hole contiene unos 50 *geiseres* en actividad. Los mas importantes han recibido nombres especiales. Nos limitaremos á citar algunos, como el Grotto, Pyramid, Punch, Bovol, Black, Sand, Castle, Fau, Riverside, Giant, Saw Mill, Old Faithfull y Bee Hive y daremos algunos detalles acerca del llamado el Giantess. «Al atravesar el rio Fire Hole, dice M. Hayden, subimos una pendiente suave, llegando de pronto á una ancha abertura oval con bordes festoneados, cuyos ejes eran respectivamente de 18 y de 25 piés, cuyas paredes están cubiertas de un depósito silíceo blanco gris, visible á la profundidad de 100 piés. No vimos el agua, pero oimos cómo hervia á una gran distancia debajo de nuestros piés. De pronto empezó á subir en gruesos borbotones, despidiendo grandes masas de vapor que nos obligaron á huir apresuradamente. Cuando el agua estuvo á 6 piés de la superficie, se detuvo y volvimos á examinarla. Espumaba y hervia con violencia, y algunas veces enviaba chorros calientes hasta la misma boca del orificio. Pareció que de pronto la sobrecogió un horrible pasmo, ascendió con loca rapidez, salió del cráter y se elevó en columna de la misma dimension del orificio á una altura de 60 piés. De la cima de esta columna salian cinco ó seis chorros de agua menos considerables, que variaban de seis á quince pulgadas de diámetro, proyectándose á la maravillosa altura de 250 piés. Esta erupcion duró unos veinte minutos; nunca habíamos presenciado espectáculo tan magnífico. El sol, que brillaba con todo su esplendor, al reflejar los rayos en aquella agua, formaba miles de arco-iris, cuya posicion variaba constantemente bajando ó subiendo y desapareciendo para ser reemplazados por otros. Los glóbulos de agua que caian, asemejaban una lluvia de diamantes, y en los puntos donde las nubes de vapor detenian los rayos solares proyectando sombras en la columna de agua, veíamos un círculo luminoso con todos los colores del espectro solar, asemejándose á esos nimbos de gloria con que los pintores rodean algunas veces á la divinidad. Durante las veinticuatro horas que permanecimos junto á aquel *geiser*, contemplamos dos erupciones, cada una de las cuales duró diez y ocho minutos.»

Un estudio mas completo y técnico de esta region volcánica deberia comprender las tablas de temperaturas, los manantiales termales, la análisis del agua, de las concreciones, en una palabra, las cifras sin las cuales es casi imposible fundar la verdadera ciencia, y que M. Hayden ha publicado en sus dos informes de 1871 y 1872. Nos hemos limitado á presentar algunos datos para que el lector pueda formar idea de la grandeza de estos fenómenos. Estos datos impresionan tanto como los dibujos con que M. Hayden ha ilustrado su trabajo.

A la vuelta de la primera expedicion de M. Hayden y á propuesta del honorable senador S. C. Pomeroy, el gobierno de los Estados-Unidos tomó una resolucion muy extraña de su parte; la de sustraer á la colonizacion un espacio de terreno de 65 millas de largo por 55 de ancho, reservándolo bajo el nombre de *Parque nacional*, espacio veinte veces mas grande que la superficie del departamento del Sena. Los términos del acuerdo del Congreso quedarán como título de gloria para los representantes del gran pueblo americano.

«Considerando, dice el acta, que la region regada por las aguas superiores del rio Yellowstone, encierra una acumulacion de maravillas sin igual en el globo, en comparacion de las cuales los famosos *geiseres* de la Islandia son casi insignificantes:

»Considerando que importa apresurarse á sustraer este territorio á la avaricia de algunos industriales que no tardarian en apoderarse de él, rodearle de cercas y obligar á que se pagase por ver maravillas, cuyo goce pertenece á la humanidad entera y que deben ser tan libres y asequibles á todos como el aire y el agua;

»Considerando además que la region de los manantiales del Yellowstone, es de una altura media superior de 6,000 piés, y que el lago Yellowstone, que ocupa una superficie de 330 millas cuadradas, está á una altura de 7,427 piés, haciendo el rigor del frio impropio el terreno reservado para el cultivo y la cria del ganado;

»El Senado y la Cámara de representantes de los Estados-Unidos de la América, reunidos en Congreso, decretan:

»La region de los volcanes del Yellowstone queda reservada y prohibida á la colonizacion.»

Para quien conoce el pueblo americano, la determinacion del Congreso dará de las maravillas del Yellowstone idea mucho mas importante que todas las descripciones y dibujos que pudieran publicarse.

Las principales poblaciones de este territorio son Cheyenne, que es la capital, con 1,400 habitantes, y estacion del ferro-carril del Pacífico, y Fuerte Laramie, que empieza á desarrollarse.

El fuerte Laramie es uno de los principales puestos militares del Oeste. Fué edificado, hace unos treinta años, en el emplazamiento de una especie de caserío perteneciente á varios tratantes que hacian el comercio de pieles con los indios por cuenta de una gran casa de San Luis.

El fuerte mas bien parece una ciudad hispano-americana que un puesto militar de los Estados-Unidos. El cuartel, los almacenes y el alojamiento de los oficiales, son de obra de mampostería, muy bien blanqueada; y

á un lado de la gran plaza de maniobras está la residencia del general gobernador del fuerte, que con su galería cubierta parece desde léjos un hotel de Panamá ó de la América central.

Estado del Colorado.—Este reciente Estado tiene por límites al Norte el territorio de Wyoming y el Estado de Nebraska, al Este el de Kansas, al Sur el territorio de Nuevo México, y al Oeste el de Utah; su superficie es de 270,644 kilómetros cuadrados, y su poblacion, segun el censo de 1870, solo llegaba á 39,864 habitantes, mas con posterioridad ha ascendido á 90,000, por cuya razon se concedió en 1876 al territorio del Colorado la categoría de Estado, siendo en su consecuencia el mas reciente de todos.

Crúzanlo por su mitad y de Norte á Sur las Montañas Pedregosas, siendo sus rios principales el Arkansas y el South Plathe.

El rápido incremento que ha tenido la poblacion de este Estado débese principalmente al descubrimiento de las riquezas metalíferas que ocultaban en su seno las Montañas Pedregosas. Al primer anuncio de dichos descubrimientos acudieron innumerables aventureros de los Estados y territorios vecinos, y hasta de todas partes del mundo, poniéndose á explorar con tanta asiduidad como audacia los peñascosos picos de las montañas, y dando con su afluencia orígen á algunas ciudades que en brevísimos años han adquirido considerable importancia. Las principales hoy son Nevada, Central-City, Black Hawk y Denver.

Nevada debe su nombre á las nieves que la cubren á fines del otoño y durante el invierno; y Central City á su situacion entre las dos ciudades que la encierran. Al pié del valle está Black Hawk, en medio la Ciudad del Centro, y en la cima Nevada; estas tres ciudades se siguen y no constituyen, por decirlo así, mas que una sola. Estrechadas en el barranco de Clear-Creek, registrado y trastornado desde el primer dia por los buscadores de oro, solo tienen una calle, con sus casas escalonadas en los flancos de las dos montañas que limitan el valle.

Estas montañas estaban en otro tiempo cubiertas por todas partes de coníferas y álamos durante el otoño; estos últimos enlazaban su follaje de color amarillo de oro con el verde oscuro de los pinabetes y de los cedros, y todos aquellos árboles se elevaban graciosamente en medio del cuarzo, del granito y de los esquistos del terreno metalífero. Hoy dia no se ven ya árboles sino allí donde no hay filones, pues el minero lo ha devastado todo para satisfacer sus necesidades, construir su cabaña ó edificar su fábrica.

Las altitudes de los parajes habitados son considerables: la elevacion media de Central-City es de 2,600 metros sobre el nivel del mar; mientras que Denver no está mas que á 1,600. En estas alturas, completamente inhabitables en nuestros climas, el aire se enrarece de un modo que se resienten los órganos, aunque sin sufrir por ello; pero son tales su pureza y limpidez, que durante el verano y el otoño se disfruta en todo el Colorado, aun en los parajes montañosos, del clima mas delicioso que imaginarse pueda. El cielo, siempre sereno, es de un azul trasparente; todos los dias, sin excepcion, hace buen tiempo; y en una palabra, pudiera decirse que allí se está en el paraíso terrestre.

Pero llegado el invierno, cambian estas condiciones: entonces cae mucha nieve, sobre todo en los parajes montañosos, y el frio es con frecuencia muy riguroso. Aquí se confirma el proverbio que dice: *los extremos se tocan*; en verano se tiene á veces la temperatura del Senegal, y en invierno la de Siberia.

Mas allá de Nevada hay un campo (centro minero) donde se explotaron en otro tiempo ricas tierras: es la pequeña ciudad de Idaho, cuyas aguas minerales gaseosas y alcalinas son hoy muy buscadas por los bañistas. Despues se encuentran los dos Imperios, lugar famoso por sus terrenos argentíferos, y mas allá Georgetown, la ciudad principal de las minas de plata, como Central-City lo es de las de oro.

Estas diversas ciudades forman los verdaderos centros mineros; pero Denver siguió considerándose como la primera ciudad de Colorado, cuya capital es hoy, no solo por la elegancia de sus edificios y de sus casas y por sus grandes almacenes, sino tambien por la anchura y animacion de sus calles, por la cifra de su poblacion y las costumbres dulces y corteses de sus habitantes. Hoy dia cuenta al menos ocho mil almas, y tendria doble número si las contínuas luchas con los indios, y el terror que estos sembraron en los caminos, no hubieran alejado desde un principio á la mayor parte de los emigrantes. Por otro lado, preciso es reconocerlo, las minas no han respondido siempre á las esperanzas, con frecuencia exageradas, de los explotadores, y esto bastó para alejar del Colorado á muchos de los capitalistas y colonos.

En Denver se publican varios periódicos; hay algunas iglesias, casas de banca, teatros y salones para conciertos; no faltan escuelas y una universidad; y hay magníficos hoteles y cafés-restauranes que podrian competir con los de una ciudad de primer órden.

Aunque Denver se distinga por su gran superioridad, no debe creerse que las otras ciudades de Colorado no son tales sino de nombre. En la mayor parte de ellas, particularmente en Central City, hay tambien periódicos, iglesias, hoteles, casas de banca, buenos almacenes y una sociedad inteligente. Allí hay un *Instituto Mecánico*, especie de sociedad de mineros, donde existe una biblioteca, una magnífica coleccion de minerales, y las principales publicaciones científicas de los Estados Unidos y de Inglaterra.

Los socios celebran varias juntas mensualmente para discutir sobre las diversas cuestiones que se refieren al arte minero y á cuanto se relaciona con los adelantos é innovaciones introducidas en el ramo. Tambien se celebran conferencias en dicho Instituto, y hay catedráticos que explican diversas asignaturas.

En el Estado de Colorado están los famosos picos de Long y de Pike, puntos culminantes de las Montañas Pedregosas, que elevan á cinco mil metros de altura sus árduas y nevadas cimas, objeto del saludo de los emigrantes de las Praderas.

Las minas de oro y plata que constituyeron, y que constituyen aun la fortuna de Colorado, están situadas al pié de las Montañas Pedregosas: los yacimientos auríferos se extienden á lo largo de las corrientes de agua; las minas propiamente dichas, de oro ó plata, se hallan en los flancos de las montañas, á grandes alturas, hasta los *parques* (mesetas cubiertas de bosque), donde tambien hay yacimientos.

Central-City, es el distrito mas rico en minas de oro, sobre todo si comprendemos á Black-Hawk y Nevada; y en Georgetown están reunidas las minas de *plata*. Los filones de este último distrito fueron descubiertos por algunos valerosos exploradores, quienes imitaron



ESTADOS-UNIDOS.—ASPECTO DE UNA CALLE DE DENVER

los actos de valor y paciencia de que dió ejemplo el intrépido Gregory en las montañas de Clear-Creek.

En los yacimientos se encuentra el oro en pepitas, y el precioso metal aparece siempre en el estado *nativo*, ó de metal puro; en los filones existe tambien así, ó hállase en combinacion íntima con sulfuros de hierro, de plomo, de cobre ó de zinc, siendo entonces muy difícil extraerle del todo.

La plata acompaña muy á menudo al oro; sola, ó asociada con este último, jamás aparece en el estado nativo, sino en el de sulfuro, bien sencillo, múltiple, ó en el estado de cloruro, yoduro, bromuro, etc.: se extrae de estos minerales por procedimientos particulares.

Los primeros yacimientos auríferos se agotaron bien pronto; pero todos los dias se descubren otros nuevos.

Territorio de Nuevo México.—Al Oeste del Territorio Indio se extiende una vasta comarca cedida por México á los Estados Unidos en 1848, que es la que constituye el Territorio de Nuevo México, organizado definitivamente en 1850 y aumentado á expensas de las provincias mexicanas de Chihuahua y Sonora, del distrito de Arizona, situado al Sur del rio Gila. Este nuevo Territorio está separado de la confederacion mexicana por una línea convencional que, partiendo del fuerte llamado Paso del Norte llega hasta el paralelo 31, y desde allí va á parar al rio Colorado, 50 kilómetros antes de la desembocadura del rio Gila; sus límites son: al Norte, el Utah y el Territorio de Kansas; el Texas en una parte del Este y Sudeste y el Estado de California por Oeste; su superficie se puede calcular en 645,000 kilómetros cuadrados y su poblacion en 121,000 almas.

Este Territorio está atravesado por las cordilleras de Anahuac y Sierra Verde, ambas derivadas de la gran cadena de las Cordilleras: aquellas montañas que extienden á lo léjos sus ramificaciones, reciben diferentes nombres particulares, como son: Sierra Runecha, Sierra Chusca, Sierra Madre, entre el rio Gila y el rio Grande; Sierra Mimbres, cerca del nacimiento del Gila; Sierra Mogollon, entre el Colorado y el Gila; Sierra Jumanes, Sierra Moro y Spanish-Peaks, al Este del rio del Norte, etc., etc. Al Sur de Santa Fe, las Montañas Pedregosas se elevan hasta cerca de 3,000 metros, mientras que por el Norte alcanzan una elevacion de mas de 4,000.

El principal rio del Nuevo México es el rio Grande del Norte, llamado indistintamente rio Grande ó Bravo del Norte; tiene su nacimiento en la Sierra Verde, al Norte del Territorio, corre hácia el Sur y penetra en el golfo de México despues de haber servido de límite entre la confederacion mexicana y los Estados Unidos (Estado de Texas); la longitud total de este rio, contando en ella sus rodeos, es de 3,200 kilómetros; su pendiente bastante considerable y su curso muy rápido en su parte superior; numerosos peñascos entorpecen y estorban su navegacion; uno de los mas grandes tributarios del rio Grande es conocido con el nombre de El Puerco y desciende de las Montañas Pedregosas.

El rio Colorado de Occidente tiene su nacimiento en la Sierra Madre, á una distancia del monte Taylor: corre primeramente de Sudeste á Noroeste, aumentando sus aguas numerosos afluentes, siendo los principales el rio Grande y el rio Verde; desciende luego de Norte á Sur hasta el golfo de California, formando la línea de separacion entre Nuevo México y el Estado de California; á poca distancia antes de dejar el territorio de la Union recibe por su orilla izquierda las aguas del Gila que es uno de los rios mas importantes del Nuevo México; dicho rio nace en Sierra Mimbres, corre en direccion de Este á Oeste y recibe varios afluentes que vienen de una region aurífera.

A 100 kilómetros de distancia al Sudeste de Santa Fe y al Este de rio Grande, se encuentran en una planicie elevada varios lagos salados que abastecen de sal aquel país; durante la estacion seca llegan varias caravanas á Santa Fe para proveerse de dicha sustancia.

Los bisontes, los caballos salvajes y los gamos recorren las llanuras que se encuentran al Este de las Montañas Pedregosas, y el alce, el oso comun, el oso gris, la pantera y el lobo viven en las regiones montuosas.

El país es rico en oro, cobre, hierro, hulla, espejuelo, selenita y sal; pero sus minas no se explotan hasta el presente sino en muy pequeña escala.

Los inviernos son largos y crudos, sobre todo en la parte septentrional, si bien el rio del Norte no se hiela lo bastante para permitir el paso de los caballos; el cielo es claro generalmente y la atmósfera seca, excepto en la estacion lluviosa, que dura desde julio hasta octubre; el clima es en general muy sano.

El Nuevo México, por punto general muy montuoso, posee un número considerable de valles y cañadas: el principal de todos es el hermoso valle del rio del Norte, de 32 kilómetros de anchura por mas abajo de Santa Fe, limitado al Este y Oeste por dos cordilleras de montañas y cuyo suelo arenisco y seco tiene necesidad de riego; tambien se ven en aquel país algunas mesetas elevadas. Al Este de los montes hay unas praderas y llanuras bastante altas y una porcion del gran desierto americano, que sirven de refugio á los bisontes y caballos salvajes, cuyas regiones son exploradas por una tribu de indios feroces llamados comanches.

La agricultura se encuentra en aquel país en su infancia; los trabajos se ejecutan con la azada y un tosco arado todo de madera; el riego, que hace indispensable la sequedad del suelo y del clima, se efectúa por medio de presas, zanjas y acequias que llevan las aguas á los terrenos cultivados: los habitantes de los pueblos y aldeas se reunen al efecto y se distribuyen la porcion de agua que corresponde á cada propietario. Los campos no tienen cercas; los ricos propietarios ocupan en sus vastas posesiones llamadas haciendas un número crecido de personas mantenidas en una especie de esclavitud llamada peonaje; en dichas haciendas es donde se crian considerables hatos de carneros y cabras, estas últimas de clase pequeña, pero prolíficas; ganado mayor, mulas, caballos, etc.

Espacios inmensos de terreno se encuentran todavía inhabitados, porque son ó muy áridos ó demasiado montuosos para cultivarlos, si bien son muy á propósito para criar ganados.

El maíz es el principal grano del país; el trigo candeal y las legumbres se producen tambien en grandes cantidades y la viña se cultiva en algunos sitios.

Los indios forman las siete octavas partes de la poblacion de Nuevo México: el resto de ella se compone de algunos criollos ó mestizos, un corto número de españoles de orígen y un número algo mayor de americanos. Los indios llamados pueblos ó indios de las aldeas, para distinguirlos de las tribus salvajes ó indios bravos, se dividen en diferentes bandos, ó parcialidades que tienen todas un lenguaje comun y se elevan en

conjunto á cerca de 20,000; entre ellos se conservan aun algunas supersticiones mexicanas, mezcladas con la religion católica, en que les han iniciado é instruido los misioneros españoles; habitan en lugares aislados, cultivan la tierra, son pobres, muy frugales y tienen el aspecto miserable y el ademan reflexivo que distingue á su raza; sus aldeas están edificadas con cierta regularidad y se componen á veces de una sola casa con varios pisos, á los cuales se sube por medio de escalas que se quitan durante la noche, teniendo la entrada en la parte mas alta del edificio. Sus armas son el arco, la flecha, la lanza y algunas veces el fusil; los mas civilizados se parecen á los mexicanos y adoptan fácilmente las costumbres americanas; la plebe lleva una especie de manta sobre los hombros, calzones blancos adornados con botones brillantes, con aberturas desde la cadera hasta abajo, que permiten ver los calzoncillos de algodon blanco; las mujeres se adornan con el *rebozo*, pequeño chal que se rodean por la cabeza con cierta coquetería.

Los dos sexos son aficionados al cigarrillo de papel, á dormir la siesta despues de comer, al juego del monte y al fandango.

Los navajos, los moguis, los cosminas, todos pertenecientes á la gran familia de los apaches, se extienden hasta el Territorio de Texas: son de una raza salvaje y rapaz, tienen caballos veloces y hacen frecuentes correrías por las comarcas vecinas con el objeto exclusivo de entregarse al pillaje.

La colonizacion americana ha penetrado en el Nuevo México por los desfiladeros que conducen desde el nacimiento del Arkansas hasta el del rio del Norte, extendiéndose luego por todo el valle de este último rio.

Bajando del fuerte de Bents en el Kansas, hácia Santa Fe, se encuentran sucesivamente el fuerte Massachusetts, el Fort-Pike y las pequeñas poblaciones de Taos, Abiqua, Chama, y la Joya, situadas ventajosamente á corta distancia del rio en cañadas trasversales.

Santa Fe, capital del Nuevo México, se encuentra á 20 kilómetros aproximadamente al Este del rio del Norte y cuenta con unos 5,000 habitantes, incluyendo en dicho número los de las aldeas adyacentes; durante mucho tiempo ha sido citada esta poblacion como la etapa de las caravanas comerciales que acostumbran á salir del Missouri y atravesar el gran desierto americano que se extiende al pié de la vertiente oriental de la Cordillera; dichas caravanas se componen algunas veces de 200 á 300 personas montadas en caballos y mulos, y no falta quien ha propuesto que se empleen los camellos por la circunstancia de poder vivir mas tiempo sin agua, la cual se encuentra rara vez en el desierto.

Alburquerque, Bernadillo, San Miguel, Valencia, Joyita, Socorro, Santa Bárbara y Mesilla, son poblaciones principales; pero ninguna de ellas tiene importancia: la última se encuentra situada en una comarca muy nombrada por sus viñedos. El fuerte Fillemore, en la márgen izquierda del rio del Norte, señala en aquella parte la frontera de los Estados Unidos.

Sobre la izquierda del rio Gila, en el distrito de Arizona cedido por México recientemente (despues del año 1854), se encuentran los fuertes Tucson y Tubac junto al camino de la Sonora, y los pueblos fronterizos de Barbanacorí y San Bernardino; este último es importante por su situacion á la salida del Guadalupe-Pass, desfiladero que abre paso al camino que conduce desde Santa Fe al Estado de la Sonora; Santa Rita, en uno de los valles de Sierra Mimbres, es importante por sus lavados de oro.

Cerca de los lagos salados se divisan los restos de una antigua poblacion española, edificada, segun todas las probabilidades, sobre las ruinas de otra poblacion india todavía mas antigua: su historia está envuelta en el misterio.

Territorio de Idaho.—Este territorio se halla enclavado entre los de Montana y Wyoming al Este, el de Utah y el Estado de Nevada al Sur, el del Oregon y el territorio de Washington al Oeste, y el Dominio del Canadá al Norte. Su superficie es de 223,492 kilómetros cuadrados y su poblacion apenas excede de 15,000 almas.

El terreno de este país es sumamente accidentado, predominando en su parte oriental la cordillera de las Montañas Pedregosas, que lo separan del territorio de Montana y que forma por dicha parte un confuso laberinto, y una serie no interrumpida de enhiestos picos, montes y cerros, entrecortados por profundos barrancos y gargantas inaccesibles. En la parte occidental descuellan los montes Salmon River, menos escabrosos que los primeros, quedando en la meridional algunas llanuras.

La agricultura está poco desarrollada en este territorio, bien es verdad que el terreno se presta poco al cultivo; en cambio hay en las vertientes de las montañas inmensos bosques de cipreses y pinos, en los cuales todavía no ha resonado el hacha del leñador.

Los escasos habitantes de Idaho se han dedicado hasta ahora exclusivamente á la explotacion de las ricas minas de oro y plata que se van descubriendo en sus montañas, las cuales prometen tan pingües resultados, que en 1867, poco despues de los primeros trabajos de explotacion, ya produjeron mas de sesenta millones de pesetas.

Los principales rios que surcan el país son el Snake, que corre por su parte meridional, el Salmon, y el Clarke Fork. En el Norte hay algunos lagos, poco reconocidos todavía.

Siendo tan corto el número de sus habitantes, necesariamente han de tener poca importancia las poblaciones de Idaho; por lo cual nos limitaremos á citar á Boise-city, que es la capital del territorio, con 1,000 habitantes que se dedican á la explotacion de las inmediatas minas de oro; Idaho-city, con 900, y algunos placeres auríferos; Silver-city, Ruby-city, Placerville y Esmeralda, aldeas insignificantes y cuyos nombres ya indican la clase del terreno en que están situadas.

Estado de Nevada.—Confina este Estado con el del Oregon y el territorio de Idaho por el Norte, con los de Utah y Arizona por el Este y con el Estado de California por el Sur y el Oeste. Ocupa una extension de 269,672 kilómetros cuadrados, y su poblacion asciende, segun el último censo, á 42,000 habitantes.

Todo su territorio está surcado por varias series de montañas que corren de Norte á Sur, siendo las principales los montes Reville, los de Humboldt, los de Tovamee, los de la Trinidad y el de Santa Rosa, abundantes en minas de metales preciosos á cuya explotacion se dedican exclusivamente sus habitantes.

Los rios que circulan por esta region son el Humboldt al Norte, perdiéndose en el lago de su nombre, el Reese en el centro, y el Virgin al Sur. Los lagos son el citado de Humboldt, el Walkers y el Piramid junto á la frontera de California.

El terreno de Nevada se presta poco al cultivo, tanto por el escaso caudal de las corrientes cuanto por lo peñascoso de las montañas; pero en estas hay grandes bosques de pinos, cipreses y otras coníferas, cuya explotacion daria muy buenos resultados.

Las montañas de sal que se han descubierto hace poco tiempo en el Estado de Nevada pueden figurar entre las grandes curiosidades de la naturaleza. La sal es tan dura como el mármol y está atravesada por venas heterogéneas: las masas de dicho mineral que se han extraido son de un color gris oscuro; aseméjanse al granito comun y contienen 92 por 100 de sal pura. En la vertiente occidental de la montaña se han hallado láminas de sal tan trasparentes que se puede leer á través de ellas aun cuando tienen un espesor de 14 ó 15 centímetros. Cerca de allí, al Norte, brota un manantial bastante profundo, que contiene mas sal en disolucion que todos los manantiales salinos conocidos hasta hoy. Un hombre flota en él tan fácilmente como un pedazo de corcho.

Pero tanto la sal como las riquezas forestales están bastante descuidadas por los habitantes de Nevada, atentos únicamente á extraer del seno de las montañas las mas inmediatas riquezas que estas les ofrecen en sus minas de plata.

La principal es la de Manhattan, que se abrió en 1863; la explotacion se hace principalmente en tres filones que tienen de seis pulgadas á tres piés de espesor; se dirigen del Noroeste al Sudeste, y presentan una inclinacion de veintiocho grados hácia el Nordeste. El mineral se compone de plata roja y diversos sulfuros argentinos; extráense mensualmente unas doscientas toneladas de mil kilógramos cada una, y el rendimiento varía de doscientos á cuatrocientos duros por tonelada.

El mineral de la mina de Manhattan consiste en una mezcla de sulfuros grises y rojos, con cloruros y yoduros de plata, procedentes sobre todo de las partes superficiales. Los minerales de las minas inmediatas son de igual calidad.

El rendimiento mensual de la fábrica es, por término medio, de ciento veinte mil duros en lingotes de plata; pero se ha llegado hasta ciento setenta mil.

En la fábrica de Manhattan hay diez hornos de reverbero, veintiun aparatos de amalgamacion, dos retortas destiladoras y mas de diez hornos para fundir.

El peso de los lingotes que salen de la fábrica varía de mil trescientas á mil quinientas onzas, y su valor de mil trescientos á mil quinientos duros cada uno.

En los alrededores de Austin, y un poco mas léjos hácia el Sur, hay otras minas de plata y varias fábricas para los trabajos que exigen, figurando en primer lugar las de Belmonte, fundadas todas por un enérgico viajero de aquellos distritos, M. D. Buel, delegado que fué del Nevada en la Exposicion universal celebrada en Paris en el año 1867.

Mucho mas allá de Belmonte, hácia la frontera que separa el Estado de Nevada del territorio de Utah, hay otro distrito argentífero no menos rico, el de Pahranagat, que merece igualmente ser visitado; pero es necesario el cebo de la ganancia, y aun diremos mas, de una rápida fortuna, que con frecuencia no se realiza, para atraer á tan lejanas distancias, á unos parajes completamente perdidos, á la multitud de mineros y de colonos.

Apenas se inicia un descubrimiento importante, acuden aquellos á centenares y aun á miles: son los primeros en abrir caminos en las sendas apenas indicadas por las huellas de los indios y de los cazadores; pero deben llevarlo todo, víveres, útiles y tiendas de campaña. Si el éxito corona los primeros esfuerzos, si el resultado responde á las primeras tentativas, fórmase bien pronto un embrion de pueblo; y si la fortuna sigue siendo favorable, no tarda aquel en convertirse en una pequeña ciudad. Bien pronto es reconocida como parte del Estado ó territorio; obtiene su carta, su consejo municipal, su escuela y su tribunal de paz; pero la construccion de la iglesia es de cuenta de los ciudadanos, pues les dicen que pague el que quiera rezar. Conseguido todo esto, se tarda poco en fundar una imprenta y un diario. Así se ha hecho en Austin y en otras muchas ciudades del desierto.

En una palabra, la plata ha contribuido principalmente á la rápida colonizacion, y á que se pueblen aquellos desiertos.

En 1867 rindieron las minas de Nevada un producto de veinte millones de duros; en la actualidad calcúlase que llega á unos treinta y seis millones.

Ya hemos citado las principales ciudades de este Estado: añadiremos algo acerca de cada una de ellas.

Austin se distingue por su aspecto particular: figurémonos una sola calle en pendiente, con anchas aceras formadas con troncos; las mas de las casas compuestas solo de piso bajo, muy pocas con principal, y se tendrá una idea de lo que es Austin.

Siguiendo la calle no se ven á derecha é izquierda sino almacenes y tiendas, donde se encuentra de todo, utensilios domésticos, relojes y ropas hechas; no faltan las barberías, que se reconocen por el enorme baston pintado de azul y rojo, pendiente de la puerta. Aquí se ve un restauran; mas allá una botica, cuya muestra consiste en un gigantesco mortero dorado; despues siguen varios establecimientos de bebidas, donde se sirven al segundo todas esas mezclas tan agradables para los americanos; y no faltan tampoco billares, que trasformados durante la noche en salas de juego, recuerdan, por las disputas y los tiros de revolver, los primeros garitos de la ciudad de San Francisco, de que tanto se habló en otro tiempo. A corta distancia se ven casas mas pacíficas, los Bancos de crédito, las oficinas de la diligencia, el telégrafo, etc.

Virginia-city, con 7,000 habitantes, verdadera capital de las minas de Nevada, hállase en el centro de explotacion de los filones metalúrgicos de este riquísimo Estado. Gold-Hill, con 4,300 almas, y Hamilton, con 3,900, en la parte oriental del país, son asimismo centros mineros. Carson, capital de Nevada, con 3,000 habitantes, y á 50 millas al Sudoeste de Virginia-city, ocupa un distrito fértil, y es tambien notable por sus minas.

Territorio de Utah.—El territorio de Utah formaba parte, en otro tiempo, de la California; sus límites actuales son: al Norte, los territorios de Idaho y de Wyoming; al Este, el Estado del Colorado, al Sur el territorio de Arizona, y al Oeste el Estado de Nevada.

Se evalúa su superficie en 495,656 kilómetros cuadrados y su poblacion en 87,000 almas. Además de las dos cordilleras principales que le rodean por Este y Oeste, y que son bastante elevadas para verse siempre cubiertas de nieve, otras dos cordilleras poco conocidas cortan el Utah en direccion de Nordeste á Sudoeste; la mas oriental se llama montes de Wahsatch y la del Oeste recibe el nombre de Montes del rio Humboldt.

La porcion que se halla al Este de los montes de Wahsatch, en una extension de 150 millas, bañada por los afluentes del Colorado, no está habitada y por su naturaleza es casi inhabitable, á no ser por los indios; al Oeste de dichos montes se encuentra la Gran Concha por donde corren las aguas formando innumerables lagos y especialmente el que se conoce con el nombre de Lago Salado.

Toda esta region no ha sido aun explorada por completo: los distritos que mejor se conocen están cortados por diversas cordilleras, surcadas por una infinidad de valles que indudablemente serán colonizados algun dia: los establecimientos de colonos que hay hasta el presente, están diseminados sobre un espacio de 300 millas, en las cañadas que se extienden de Norte á Sur á lo largo de la Gran Concha: el inmenso Valle, que así se llama, es lo mas notable que encierra el territorio de Utah y lo que, por decirlo así, le caracteriza: tiene unos 3,000 kilómetros de largo y una elevacion de 1,200 á 1,600 metros sobre el nivel del mar; un desierto árido y arenisco, que suelen frecuentar algunos pocos indios, forma su parte meridional; este valle, que pocos viajeros han explorado hasta hoy, está rodeado por todas partes de montañas cuyas pendientes están cubiertas de selvas y surcadas por infinidad de corrientes de agua que van á perderse, unas en el desierto y otras en lagos pequeños; la Gran Concha ofrece ciertas porciones propias para el cultivo; en el Este y en el Norte, al rededor del Lago Salado, situado casi en el extremo Norte del territorio, el suelo tiene una fertilidad extremada; en el Oeste, por el contrario, es estéril.

El principal rio del Utah es el Colorado, que toma allí el nombre de rio Verde y recibe, sin salir del territorio, innumerables afluentes, entre los cuales citaremos, por la orilla derecha el Black-Fork, el White-River, el San Rafael y la Vírgen, y en su orilla izquierda ú oriental el Bitter-Creek, el Bear-River (Iampah), engrosado por el Snake, el White-River y el rio Grande, aumentado este último, á su vez, por el Nahun-Kara ó Blue-River.

Al Oeste de la cuenca del Colorado, que es muy accidentada, se encuentra la del gran Lago Salado, entre los montes Wahsatch y Humboldt, formando un sistema hidrográfico aparte; y al Oeste de esta última, entre los montes Humboldt y la Sierra-Nevada, se encuentra la cuenca del rio Humboldt; en aquella region, á la vertiente oriental de Sierra-Nevada, es donde se encuentran los lagos Waker, Garson, Pyramid, Mud y Hallowa.

El gran Lago Salado, al que se suponen unos 120 kilómetros de longitud y 450 de circuito, es otra curiosidad de aquel territorio: su forma es irregular, encierra numerosas islas, de las cuales la mayor de todas es la Antílope, y sus aguas, extremadamente saladas, son tan bajas, que ofrecen pocas facilidades para la navegacion; sus riberas occidentales consisten en llanuras lisas de una tierra fangosa, liviana y profunda, atravesadas por riachuelos cuyas aguas son saladas y sulfurosas.

Las orillas del lago están cubiertas de restos de rocas que han caido de las alturas vecinas; en ninguna parte hay un poco de arena; miles de mosquitos revolotean cerca del agua, y no se ve ningun pez ni ave acuática. En algunos sitios brotan, á la orilla misma del lago, manantiales de agua dulce.

El agua es tan densa (contiene un veinte por ciento de sal, mientras que en la de mar ordinaria no hay mas que un cuatro ó cinco), que costaria trabajo ahogarse; al nadar se elevan los piés por sí mismos sobre el agua, siendo muy difícil hundirse. A poco de salir del lago se ve el bañista cubierto de incrustaciones salinas, que se podrian raspar con un cuchillo; el agua dulce de la orilla sirve para tomar un segundo baño, el cual mitiga felizmente los efectos del primero.

Dícese que desde que se tomaron las primeras medidas, en 1844, ha descendido el nivel del Lago Salado unos tres piés. Esto podria ser muy bien, pues al examinar el flanco de las montañas que le rodean por una parte, percíbese como una serie de líneas horizontales y de cordones sobrepuestos que se corren en toda la longitud de la cadena; acaso sean las señales sucesivas de los antiguos niveles del lago; pero este punto exige un profundo estudio para esclarecerlo.

La formacion de este mar interior, que recuerda el mar Muerto, el mar Caspio, el mar de Aral y otros depósitos de aguas saladas continentales, es debida á la circunstancia de que el territorio de Utah no tiene ningun desagüe hácia el Océano. Entre las Montañas Pedregosas y las de Sierra Nevada existe una gran meseta que Humboldt designó con el nombre de Estanque Interior, y cuyas aguas no corren hácia el mar, sino que se dirigen á los lagos, especie de mares cerrados cuya salumbre aumenta de contínuo. En efecto, las aguas que se reunen recorren terrenos ya muy salados; por la evaporacion elévanse en la atmósfera; vuelven á caer resolviéndose en lluvia, y se cargan de una nueva cantidad de sal; de modo que la salumbre del lago, mar muy limitado, aumenta cada vez mas.

Algunos naturalistas pretenden que la gran meseta del interior de Utah estaba ocupada en otro tiempo por el mar, y que se ha ido levantando poco á poco, hasta alcanzar su actual altitud de cuatro mil piés. La retirada de las aguas explicaria entonces la salumbre del suelo, y la existencia de esos lagos tan numerosos en Utah.

El gran Lago Salado se considera como la mas notable de esas masas líquidas: su forma es oval y prolongada, como la del mar Caspio; tiene como hemos dicho 120 kilómetros de largo y unos 450 de contorno, y encierra varias islas. Una de ellas se reduce á una simple roca, conocida con el nombre de *Roca Negra*, y se ve desde la ciudad del Lago Salado; elévase pintorescamente sobre la líquida superficie, presentando la forma de una pirámide truncada.

El Lago Salado no es la única de las curiosidades naturales que se encuentran cerca de la capital de los mormones. A corta distancia de la ciudad hay manantiales de aguas sulfurosas calientes, donde se bautizaba en otro tiempo por inmersion, lo cual hizo decir á un apóstol algo escéptico, «que si aquello no producia bien, tampoco causaria daño».

El agua mineral sale de la tierra por dos sitios; es muy rica y eminentemente salina y sulfurosa; en algunos parajes tiene una temperatura de cincuenta y dos grados centígrados; brota de la roca saltando, y el depósito es muy abundante, pues da doscientos cincuenta litros por segundo, segun cálculo aproximativo.

El terreno donde se halla uno de los manantiales se compone de una arenisca cuarzosa, cuya textura ha sido en gran manera modificada por el agua termal: esta última deposita á su paso esa sustancia blanca y verdosa, á la vez animal y vegetal, designada con el nombre de *glairina*, característica de las aguas sulfurosas calien-

tes, y cuya naturaleza íntima se ha estudiado muy poco aun.

El manantial es conocido con el nombre de *manantial abrasador*; y cerca de él hay otro que llaman *manantial cálido*, cuya temperatura no pasa de treinta y ocho grados centígrados: pero el agua tiene el mismo sabor y composicion.

El rio Utah, ó Jordan, como le llaman los mormones, es una pequeña corriente que une el lago Utah con el gran Lago Salado; el primero es un depósito de agua dulce de 60 kilómetros de largo, que recibe impetuosos arroyos bajados de las montañas; su agua es dulce á pesar de que existe una formacion de rocas de sal sobre arcilla en su orilla Sudeste; estos dos lagos, colocados á 1,200 metros sobre el nivel del mar, tienen una extension de 3,000 kilómetros cuadrados, y una gran parte de la comarca que les rodea se ve cubierta de una capa de sal durante la estacion seca.

El lago Utah, así como los riachuelos que en él se precipitan, abundan en pescados que son la parte principal de la alimentacion de los indios. Existen además, á lo que parece, otros muchos lagos repartidos por todo el Territorio; pero no se tienen datos exactos acerca de ellos, y son asimismo muy escasos los que se han obtenido acerca de aquella region para poder detallar aquí los productos vegetales del Territorio; mas debemos presumir que, en general, son parecidos á los de las comarcas orientales que se encuentran en la misma latitud; en cuanto á caza, se compone de gamos, osos y varios cuadrúpedos mas pequeños, pero muy multiplicados, y numerosas aves acuáticas. No se tienen tampoco hasta hoy noticias exactas del clima de Utah: en la region del gran Lago Salado, los inviernos son largos y crudos; en los 40 grados de latitud hace tanto frio como en Filadelfia; el invierno comienza en noviembre y hasta el mes de marzo está la tierra cubierta por una capa de nieve de muchos centímetros de espesor; en la region montuosa, un poco mas al Norte, se acumulan algunas veces las nieves durante el invierno hasta una altura de 15 metros.

El Utah presenta tres regiones de distinto aspecto: la primera, la de la Gran Concha ya descrita, se compone de un desierto de arena abrasadora, de montañas cubiertas de nieve en sus cumbres, pero ceñidas de verdura en su base, y algunos espacios fértiles á lo largo de los rios; la segunda ofrece mesetas elevadas interrumpidas por picos aquí y allá, particularmente hácia el centro; y la tercera, el Gran Valle, bañado por corrientes de agua dependientes de la cuenca del rio Colorado, acerca del cual se tienen hasta el presente escasas noticias; la extremidad meridional del territorio es montuosa.

El Utah está habitado por algunas tribus de indios que se proporcionan una subsistencia mezquina con el producto de la caza y de la pesca: la principal de todas es la de los utah, hácia el Noroeste, que ha dado su nombre al territorio. Los habitantes blancos son casi todos mormones que se refugiaron allí en 1848; esta secta, cuyo orígen se remonta al año 1830, tuvo por fundador á Joe Smith, de Palmira, en el Estado de Nueva-York: pretendió haber encontrado algunas planchas de oro con inscripciones que, segun cuentan sus adeptos, consiguió traducir mediante ciertos auxilios sobrenaturales, y de este modo se formó el Libro de los mormones (Book of Mormon), que es la Biblia de su secta: despues de haber construido un templo en Kirtland (Estado del Ohio), fueron arrojados de allí por los habitantes; rechazados tambien mas tarde del Michigan y del Missouri, pasaron al Illinois donde fundaron la poblacion de Nouvoo; perseguidos tambien en aquel Estado, se refugiaron en los del Oregon y California; y por último se establecieron en el valle del gran Lago Salado, atraidos por la soledad y por la seguridad que les ofrecia aquel país.

Este valle, bañado como hemos dicho, por el rio Utah, que los mormones llaman Jordan, y por otras varias corrientes, contiene excelentes pastos: durante la primavera brota la yerba con abundancia y extraordinaria velocidad, y los animales se engordan con ella en pocas semanas; desgraciadamente, aquella exuberante vegetacion se ve algunas veces destruida por la langosta, que causa entonces un verdadero desastre; y este mismo valle produce abundantes legumbres y toda suerte de cereales; el manzano y el melocotonero prosperan allí de un modo extraordinario, y últimamente se ha introducido la vid y empezado á establecer ingenios de azúcar de remolacha. El clima de aquella fértil comarca es, sin embargo, bastante rigoroso; á veces una capa espesa de hielo oculta á las bestias su alimento durante el invierno, y en el estío, prolongadas sequías obligan á los labradores á practicar penosos trabajos para regar sus tierras: hay algunos años en los cuales, á pesar de tomarse las mayores precauciones, todo se marchita y deteriora, y los ganados, que son la principal riqueza del país, se enflaquecen por falta de alimento.

Hasta la fecha, los caminos que ponen en contacto unas con otras las diferentes viviendas del valle, han estado muy descuidados, y son impracticables en la época de las lluvias y en la del deshielo; pero recientemente parece que se han emprendido trabajos para abrir algunos canales, y hasta se ha pensado en ahondar el Jordan para hacerle navegable hasta el lago Utah.

Se ha encontrado oro en ciertos sitios del valle aunque en cantidad demasiado pequeña para hacer que se apodere de la generalidad de los mormones la fiebre de los mineros de California; pero lo que tiene mas valor para aquella colonia naciente es una mina de salitre y alumbre y un manto de sal que se extiende por las orillas del lago en una profundidad de varios centímetros, resplandeciente como la nieve y tan facil de recoger como la arena.

Se ha observado que las personas que habitan en las inmediaciones de aquella playa, se ven libres de las enfermedades febriles; por lo demás el clima de aquella comarca es generalmente bastante sano, únicamente desagradable en estío por causa de las sequías, y algunas veces tan crudo en invierno, que durante muchos meses intercepta la nieve todas las vías de comunicacion con los Estados del Este y la Alta California.

En resúmen, el Utah no es un país tan seductor como la mayor parte de las otras comarcas del vasto continente americano; pero despues de la persecucion que sufrieron los mormones en sus tres primeros asilos, difícilmente hubieran podido encontrar otro mejor y mas seguro que aquel territorio, parecido á una isla en medio de una region inhabitada por todos lados en una distancia de 400 kilómetros, que le sirven como de barrera, mas difícil de franquear que el mismo Océano.

La capital del Territorio, llamada la Ciudad del Lago Salado, se levanta al pié de una cordillera de montañas, dominada por el pico de la Bandera; el terreno que se le ha asignado tiene una extension de cuatro millas

cuadradas, dividida por cuatro plazas de diez acres cada una, en las cuales están trazadas las calles en ángulo recto; cada plaza se subdivide en ocho porciones, y cada una de ellas solo contenia una casa en su principio, y el resto del terreno estaba cultivado; pero hoy han desaparecido ya en varios puntos los campos y jardines, y se ven algunas calles en que las casas se tocan unas con otras, como sucede en las ciudades mas populosas.

La ciudad del Lago Salado, con sus casas rodeadas de árboles, con sus grandes calles de 53 metros de anchura refrescadas por un agua corriente, límpida y pura, que baja de las montañas, es una de las mas bonitas de la Union. Cada casa está aislada, y forma como una cabaña escondida entre la verde espesura y las flores, pues nunca falta el jardin y la huerta, donde abundan el manzano, el ciruelo y el albaricoquero, árboles cuyos frutos son siempre muy sabrosos.

El estilo de las casas recuerda el de las de Suiza; empléase la madera con preferencia á la piedra; y solo en las principales calles de la ciudad, donde los edificios se tocan, se construye con piedra y ladrillo. Los establecimientos de coches, los depósitos de mercancías, y otros centros importantes, se construyen con estos materiales presentando algunos elegantes formas arquitectónicas. La piedra se puede trabajar muy bien, porque es de las menos duras, aunque resiste perfectamente á las influencias atmosféricas. Las casas de piedra constituyen una curiosidad mas en la capital de los mormones, porque en muchas ciudades de la Union, sobre todo en el Oeste, no se usa sino la madera ó el ladrillo.

En la ciudad del Lago Salado hay algunos monumentos: en primer lugar citaremos la *Presidencia*, donde está la Puerta del Aguila, la casa del Leon, y la Colmena de las Abejas, en cuyo punto se halla una parte del gineceo de las mujeres del papa, y la escuela para sus numerosos hijos. Las oficinas del diezmo y la del telégrafo presidencial están unas al lado de otras, rodeando á todos estos centros una alta y prolongada muralla.

La Presidencia no es el mas importante edificio de la capital de los mormones: debemos citar ante todo el Tabernáculo, inmensa construccion de forma ovoide, cubierta por una ancha cúpula y rodeada de columnas de mampostería; diríase que es un huevo gigantesco cortado sobre un plano meridiano y caido. En aquel extraño edificio pueden reunirse hasta diez mil personas, en los grandes dias de fiesta, cuando los fieles acuden de todos los puntos del territorio de Utah. En tiempos normales suelen reunirse allí los domingos hasta tres mil personas.

En un estrado está el altar, adornado con candeleros de siete brazos, y allí se oficia siempre; delante está el púlpito para los predicadores, donde el papa y los apóstoles pronuncian esos sermones familiares á que son tan aficionados los mormones; en el fondo se halla el órgano.

Desde el centro de la sala hasta el extremo se extiende una línea de bancos de madera, por entre los cuales hay un pasadizo. Segun el estilo protestante, al que se conservan fieles los mormones, no hay en ninguna parte ni imágenes ni adornos; las paredes, blanqueadas con cal, lo mismo que los pilares de la parte exterior, presentan una desnudez desconsoladora.

Esto en cuanto al Tabernáculo ó templo actual; por lo que hace al futuro, será todo de granito de los montes Wahsatch, y de estilo gótico: pero apenas sobresalen ahora los cimientos del suelo, y desde 1848 hasta hoy se ha impulsado muy poco la construccion.

El teatro ofrece un gracioso conjunto. Hay cabida para mil ochocientas personas. Represéntanse piececitas y dramas modernos, los mas traducidos del francés; y con frecuencia se echa mano tambien de las producciones de Shakespeare.

En el teatro de los mormones no se representan esas groseras piezas nacionales, como las que vemos tan á menudo en Nueva-York, en Boston y en Pittsburgo, y en las que aparecen hombres embriagados disparando tiros de revolver. Semejantes producciones no serian admitidas por aquel público, así como tampoco la traduccion de las mas pobres óperas bufas parisienses, que hacen furor en Nueva-York y en San Francisco.

La asistencia al teatro entra por mucho en las costumbres mormonas, y la iglesia no ve en ello ningun inconveniente, puesto que el mismo papa tuvo empeño en que el edificio se concluyera antes que el Tabernáculo, porque segun él dice, «el que se divierte, reza.» Tiene su palco propio, y á menudo asiste á las representaciones con algunas de sus mujeres. El pueblo le aclama; y él aplaude las piezas ejecutadas con tanto entusiasmo como el primero de los espectadores. Todo se hace allí en familia, y de la manera mas paternal del mundo.

El Tabernáculo, el teatro y la casa de la ciudad, donde está el tribunal de justicia, representan los principales edificios públicos de la capital de Utah. Reducido es á decir verdad, el número de monumentos, y aun no ha terminado la construccion de todos; pero la ciudad es jóven, y dia llegará en que tenga tan buenos edificios como los de las primeras ciudades de la Union. La posicion que ocupa es excepcional; hállase situada en el corazon de América, casi á la mitad del camino que media desde el Missouri á Sacramento, y á igual distancia, poco mas ó menos, de las fronteras Norte y Sur de los Estados-Unidos; es una de las principales etapas de la línea férrea interoceánica; se la puede considerar ya como un gran depósito mercantil, y de dia en dia acrecerá su importancia.

En 1870 contaba quince mil habitantes, y no cabe duda que este número ha tenido un gran aumento. Allí se publican algunos diarios, redactados casi todos por mormones. La vida es tranquila y arreglada; hay pocos establecimientos de bebidas y menos cafés, siendo caso raro encontrar un hombre ébrio.

Los alrededores de la ciudad del Lago Salado no son menos interesantes de recorrer que aquella. Lo primero que le ocurre al viajero visitar es el gran lago, ese mar Muerto de los mormones: aunque se haya distinguido á la capital de los Santos con el nombre de ciudad del gran Lago Salado, no está situada en las márgenes, sino á veinte millas, ó mas de treinta y dos kilómetròs de distancia de aquel mar interior. El camino que conduce al lago se extiende por una árida llanura, en medio de un terreno compuesto de arena y arcilla, donde están diseminadas sales alcalinas; la potasa, la sosa y el amoníaco contenidos en la arcilla, forman en la superficie, siempre que llueve, como una lejía natural, con la que se ha tratado de fabricar jabon. En las partes arenosas crecen algunas plantas silvestres odoríferas, como el tomillo y el romero; en las arcillas no hay mas que girasoles, de tallo muy alto, con su flor amarilla, tan conocida de todos. Estas plantas se cuentan por millones por aquella parte de Utah,



ESTADOS-UNIDOS.—SION, LA CIUDAD DEL LAGO SALADO

y le comunican un aspecto significativo. Mas allá del Missouri se encuentra igualmente el girasol en todo el Iowa. Esta planta está allí en su terreno natural, á la latitud de cuarenta á cuarenta y dos grados, y caracteriza la vegetacion primitiva de aquellas regiones.

La poblacion del Lago Salado, formada poco á poco por inmigraciones sucesivas, se compone de elementos los mas heterogéneos: allí se cuentan americanos investidos de diferentes cargos por el gobierno de Washington; escoceses, individuos procedentes del país de Gales que forman su colonia aparte en un valle inmediato; alemanes, dinamarqueses, franceses, piamonteses, negros y judíos.

Los mormones tienen además otros establecimientos: Ogden, que hoy cuenta con 3,000 habitantes y estacion del ferro-carril del Pacífico; Provo, con 2,500 en el lago Utah; Cedar-City y Parovan, al pié de los montes Wahsatch: los fuertes Bridger y Uintah se encuentran en el camino de los Estados del Oeste al gran Lago. Los mormones se dedican á la agricultura y cogen ya 150 fanegas de trigo candeal por hectárea; las patatas y las semillas menores, como mijo, etc., se obtienen con éxito; pero el clima es demasiado frio para el maíz; además llueve poco, y esto hace indispensable el riego; dicha secta religiosa posee un número considerable de molinos y aserradoras movidos por la corriente de las aguas que descienden de los montes: estos contienen excelentes maderas de construccion, y el clima es muy saludable.

El gobierno de los mormones está fundado en su creencia religiosa; se asegura que forman un pueblo industrioso y moralizado, y que el número total de los miembros de aquella secta se eleva á 100,000 individuos, establecidos en diferentes partes de América y de Europa. Debemos suponer que la ciudad del gran Lago Salado, considerada como está por los mormones como la Jerusalem de aquellos nuevos adeptos, se acrecentará rápidamente por la emigracion de los miembros que á ella se dirijan. El camino de los Estados del Este para el Oregon y la California á través del llamado Paso Meridional (South-Pass), dista unos 112 kilómetros por el Norte de la ciudad de los mormones; pero se puede seguir la vía férrea que se acerca algo mas á aquella poblacion; los mormones suministran á los emigrados mulas, bueyes y provisiones. El camino de Independencia, al Occidente de las Montañas Pedregosas, se ve tambien muy frecuentado; los mormones han establecido barcas para el paso de los rios que atraviesan su país.

El territorio de Utah ha sido organizado en 1850; en su orígen se le daba el nombre del Desierto, y fué cedido por México en 1847, al mismo tiempo que la California, de la cual dependia.

Territorio de Arizona.—Hállase situado entre el Estado de California al Oeste, el territorio de Utah al Norte, el de Nuevo México al Este, y la República mexicana al Sur. Su límite oriental está trazado por el meridiano 109 de Greenwich, y el septentrional por el grado 37 de latitud. Por su forma aseméjase á un cuadrado, y segun se acaba de ver, en dos de sus lados tiene por fronteras líneas trazadas geométricamente; su límite occidental lo forma la corriente del rio Colorado. Su superficie se calcula en 295,042 kilómetros cuadrados, y su poblacion, segun el censo de 1870, solo asciende á 9,658 almas.

Este territorio es en su conjunto una meseta cruzada por diversas cordilleras pertenecientes al sistema de las Montañas Pedregosas; el suelo, desierto en gran parte á causa de la escasez de agua, se inclina principalmente al Oeste hácia la cuenca del Colorado.

El Arizona es uno de los países mas ricos de la gran República por sus innumerables minas de metales preciosos, como oro, cobre y plomo; pero la carencia de recursos agrícolas é industriales, la falta de caminos, y la vecindad de los temibles indios apaches, han impedido hasta hoy emprender explotaciones formales de sus inmensas riquezas mineras. Esto no obstante, muchas de sus comarcas son muy á propósito para la cria de ganados y hasta para los trabajos agrícolas.

Las principales colonias están en la parte occidental del país, á lo largo del Colorado y de sus afluentes. Despues de este rio, que desemboca en el fondo del golfo de California, á unos sesenta kilómetros de la frontera de Arizona, la mayor corriente del territorio es el Gila, afluente del Colorado. El Gila y sus numerosos tributarios, algunos de los cuales están secos la mayor parte del año, surcan en todas direcciones una considerable extension del país. Los terrenos laborables se hallan naturalmente en las inmediaciones de estos rios, que dejan entre sí dilatados espacios inhabitables.

El clima es puro, pero cálido. Un californiano, Mowry, á quien se debe una extensa reseña de este territorio (1859) dice, como conclusion de su trabajo hecho bajo el punto de vista de la colonizacion: «El Arizona no puede considerarse como un estado agrícola; sin embargo, contiene bastante tierra cultivable para mantener una poblacion numerosa, y como region de pastos, tiene ventajas en que ninguna otra la excede; pero su gran riqueza consiste en sus inagotables minas.»

La organizacion del Arizona como territorio data de 1863; en cuyo año se agregó al Arizona español una porcion notable del Nuevo México. Su capital es Tucson: la poblacion civilizada, compuesta de mexicanos y americanos, era casi nula en 1860; en 1870 constaba ya de 9,670 individuos, una tercera parte de los cuales reside al Norte del Gila, y las otras dos al Sur. Tucson, antigua mision del valle de Santa Cruz, que ocupa actualmente el rango de capital, tenia entonces 2,500 habitantes. La poblacion aborígena, calculada en 30,000 almas, dividíase en tres clases:

1.ª Los indios sedentarios y agrícolas, compuestos de moquis (4,000), de papagos en la frontera de Sonora (6,000) y de unos cuantos apaches;

2.ª Los indios semi-sometidos, que tienen tambien pueblos, y que reciben de la administracion americana vestidos, semillas para sembrar y herramientas agrícolas; á esta clase pertenecen los khemerevis (750), los moyaves (2,500), los yumas (1,500) los cocopas (1,800), los pimas (4,000) y los maricopas (700);

3.ª Los indios salvajes, hasta ahora enemigos indómitos, y que ejercen sus devastaciones en los dos lados de la frontera. Estas tribus errantes pertenecen á la nacion apache, y son las de los hualpais, yavapais, tontos, pinals, coyoteros, etc.

La primera tentativa de civilizacion de este país se remonta á fines del siglo xvii, y la emprendió un jesuita misionero de la provincia mexicana de la Sonora que en 1687 bajó al Arizona por el valle de Santa Cruz, estableciendo allí las primeras misiones. Crecieron estas rápidamente, sobre todo desde un nuevo reconocimiento del territorio hecho en 1710, á consecuencia del descubrimiento de los recursos minerales del país. En un

mapa trazado en 1757 por los misioneros y cuyo original se conserva en México, hay indicados mas de cuarenta pueblos; pero los rudos trabajos á que se sometió á los indios catequizados dieron lugar á que estos se sublevasen, uniéndose á las tribus no sometidas, y destruyesen los establecimientos. La proscripcion de la órden de los jesuitas en 1773 acabó de desorganizar sus misiones. Las ruinas que se han encontrado en el valle del Gila datan de aquella época.

Olvidado de todos este país, ha vuelto á la vida desde que la República mexicana lo vendió en 1854 al gobierno de Washington por diez millones de duros: el Arizona se anexionó primeramente al territorio de Nuevo México, y en 1863 se organizó como territorio aparte.

Territorio de Washington. —El Territorio de Washington es el que se ha establecido mas recientemente de todos los Estados de la Union Americana: fué decretado en 1856 y formado de una desmembracion del Oregon; ocupa el ángulo Noroeste de los Estados Unidos y se extiende desde el 49 grado de latitud, límite que le separa por el Norte de la Columbia británica, hasta el 46° al Sur, en cuyo punto le separa el rio Columbia del Estado del Oregon; por el Este confina con el territorio de Idaho, mientras que por el Oeste le baña el Océano Pacífico. Sus costas son altas, escarpadas, llenas de cortaduras, sobre todo por el Noroeste, partiendo del cabo Flattery, donde presentan sobre el estrecho de Juan de Fuca y el golfo de Georgia, otros golfos profundos que recuerdan los *inlet* de las tierras árticas y hermosas bahías tales como la de Olympia y Steilacoom, y mas al Sur, en el Océano, las de Gray y Shoalwater. Se calcula la superficie de todo el territorio en 324,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion en 24,000 habitantes.

Bajo el punto de vista físico, el Territorio de Washington se considera dividido en dos distintas regiones: la occidental ó marítima, comprendida entre el mar y la cordillera de los montes Cascadas, es muy montuosa y accidentada y no presenta grandes llanuras, pero sí profundos valles por los que serpentean rios tortuosos y poco navegables, afluentes de la derecha del Columbia ó que van á parar directamente al Océano como el Gray River, ó desaguan en los *inlet* del estrecho de Juan de Fuca, como el Shaqualmie y el Taxpau. En el ángulo Noroeste de esta region, se eleva la gran mole del monte Olimpo y al Sudeste, en los montes Cascadas, los picos Rainier, Santa Elena y Adam; el clima es riguroso y frio; no obstante, es la única region donde se han fundado hasta el presente algunos establecimientos. La otra region, la oriental, se extiende desde los montes Cascadas, hasta las Montañas Pedregosas: esta presenta inmensas praderas y vastas soledades que forman la cuenca del Columbia. Este hermoso rio, llamado así por unos, y por otros el Oregon, tiene su nacimiento en las Montañas Pedregosas, hácia el 54° de latitud Norte y 120° de longitud occidental; su curso tiene mas de 1,650 kilómetros; atraviesa el territorio por el centro siguiendo la direccion general de Norte á Sur; mas á poco de recibir por su izquierda las aguas del Lewis-Fork, cambia bruscamente de direccion y corre de Este á Oeste hasta llegar al Océano, sirviendo de límite entre los territorios de Washington y el Oregon. Este rio en la parte superior de su curso, se abre paso á través de las montañas, y en su último tercio salva los montes Cascadas por estrechas y profundas gargantas; en diferentes sitios forma rápidos que no permiten su navegacion sin acarreo mas que en un espacio de 160 kilómetros: sus afluentes principales dentro del territorio de Washington, son: el Clark-Fork y el Lewis-Fork; estos dos rios reciben á su vez las aguas de otros muchos que bajan en su mayor parte de la pequeña cordillera Cœur d'Halaine, una de las últimas estribaciones de las Montañas Pedregosas.

Los primeros colonos que llegaron á establecerse en aquel país pertenecian á las grandes compañías inglesas y americanas para la explotacion de las pieles: se encontraron allí á los indios, viviendo con el producto de la caza y de la pesca, y entablaron con ellos relaciones de cambio; Astoria, y el fuerte de Vancouver en el Oregon, fueron sus puntos de reunion. Desde 1846, el espíritu colonizador de los anglo-americanos se ha lanzado en aquella direccion y con él ha recibido el país una vida enteramente nueva.

Los recursos de aquel territorio son inmensos: posee extensas selvas de abetos y de pinos que se elevan á una altura prodigiosa; su suelo es rico y apto para producir excelentes cosechas: su poblacion apenas llega hoy á 10,000 almas.

Olympia, es la principal poblacion, situada en el extremo Sur de Pouget-Sound á 200 millas del Océano; tiene 1,200 habitantes; su situacion es admirable y cada dia ve acrecentarse su importancia: posee muchos molinos harineros y aserradoras mecánicas hidráulicas, ó movidas por vapor y hace un gran comercio de maderas de construccion; en 1844 empezaron ya á fundarse algunos establecimientos importantes; antes de dicha época, toda aquella parte del territorio pertenecia á la compañía Hudson-Bay. La gran proximidad de los indios ha sido el principal obstáculo que ha encontrado la aglomeracion mas rápida de su poblacion: entre Olympia y Cathlamelte, situada en la desembocadura del Columbia, existen por tierra fáciles comunicaciones.

Pouget-Sound es uno de los estrechos situados mas ventajosamente de todo el universo; está todo recortado en islas y penínsulas que se rodean unas á otras, dando lugar á la formacion de innumerables puertos abiertos en todas direcciones que tendrán en su dia verdadera importancia. Su anchura varía desde 6 hasta 40 millas, y su formacion revela visiblemente un orígen volcánico; muchas de sus islas ofrecen á la agricultura los recursos de una excelente tierra vegetal. Las aguas del estrecho contienen abundantes pescados, encontrándose principalmente salmon, abadejo, ostras y otras innumerables clases de mariscos. Steilacoom no pasa de ser hoy un lugar: su situacion es agradable y de las mas pintorescas; se extiende al pié de una alta montaña mas abajo del Olimpia; allí se han establecido muchos artefactos que prosperan, y una compañía que exporta el esparto para las islas Sandwich, San Francisco, la Australia, la China y otros puertos.

Sealtle se encuentra á 100 kilómetros próximamente mas abajo del principal estrecho; muy cerca de allí hay una mina de carbon muy extensa; tiene unas 2,000 almas, algunos molinos, almacenes, etc., y sus negocios están en vias de progresar. Merecen citarse tambien los puertos Orchard, Gamble (en los que hay constantemente buques á la carga para puertos extranjeros) y Loudlow. La aduana se encuentra establecida en Port-Townsend, poblacion alejada de la capital unos 60 kilómetros.

Bellingham-Bay se distingue por sus muchos estable-

cimientos y ser puerto militar; innumerables buques concurren á cargar en su puerto y se explotan ricos veneros de carbon, cuya calidad empieza á ser muy apreciada en San Francisco, y sus yacimientos se consideran inagotables.

New-Dangenes y Port-Townsend son establecimientos nacientes que bien pronto formarán pequeñas poblaciones marítimas.

Penns-Cows se encuentra en la mayor de las islas del archipiélago Juan de Fuca; Chenock, en la bahía que forma la desembocadura del Columbia, enfrente de Astoria; Monticello, Columbia-City, Cascade-City y Vallavalla son otros tantos puntos importantes para el comercio de cambio, situados á lo largo del rio. Los fuertes Okonogan, Colville y Owen aseguran la proteccion á los colonos contra los indios y sirven de punto de reunion á los tramperos; los indios de este territorio son los mismos que los que recorren el Oregon.

Estado del Oregon.—Es uno de los mas extensos de todos los de los Estados Unidos, puesto que se le asignan 460,000 kilómetros cuadrados de superficie. Situado al Noroeste de la Union entre el territorio de Idaho que le sirve de límite por el Este, y el Gran Océano que le limita por el Oeste, se extiende por el Norte hasta el curso del Columbia que le separa del territorio de Washington, y por el Sur hasta el 42° de latitud que le separa del Estado de California y del de Nevada. Tiene 91,000 habitantes. Además de las Montañas Pedregosas que siguen toda la orilla del Estado por Oriente, está cruzado por otras dos cordilleras menos elevadas, que son la de las Montañas Azules (Blue-muntains), casi en el centro del país, y la de las Cascadas, mas al Oeste y á corta distancia del mar.

Este Estado pertenece á la parte meridional de la cuenca del Caledonia, cuyo rio baña su frontera septentrional, desde su confluencia con el Lewis-Fork hasta su desembocadura. Su suelo se divide en tres regiones distintas: la marítima, comprendida entre el mar y los Montes-Cascadas, se inclina hácia Noroeste, muy accidentada y bañada por el Villamette, afluente del Columbia, por el Umqua y el Rogues que van directamente al mar; la segunda, comprendida entre los Montes-Cascadas y las Montañas Azules, presenta un gran valle inclinado de Sur á Norte y bañado por el Fall-River y el John-Day, afluentes ambos del Columbia; y la tercera region, que es la mas oriental, comprendida entre las Montañas Azules y la gran cordillera de las Montañas Pedregosas, está bañada por el Lewis-Fork, ó Snoke-River y sus numerosos afluentes, y presenta un inmenso valle y hermosas llanuras dominadas del lado del Oeste por los picos Trois-Tetons, Trois-Buttes y Fremont; el camino del Pacífico á través del Paso del Sur (South-Pass) cruza la parte mas meridional del territorio.

El rio Lewis, principal tributario del Columbia, es el mas considerable de los que bañan el Oregon: tiene su nacimiento en la cordillera de las Montañas Pedregosas, que recibe tambien el nombre de Wind-Rivers-Muntain, y que despues de un curso muy tortuoso en el Sudoeste y despues en el Noroeste, vierte sus aguas en el Columbia; sus frecuentes rápidos no le permiten ser de gran utilidad para la navegacion.

El Estado del Oregon posee 400 kilómetros de costas en el mar Pacífico, que comienzan en la desembocadura del Columbia, del Oregon y terminan al Sur, cerca del cabo Blanco; además de la citada desembocadura del Columbia, existe en aquella costa una bahía importante que puede ofrecer seguro asilo á los buques, y es la de Umpqua.

Los productos vegetales del Oregon no difieren esencialmente de los que son propios de las latitudes correspondientes del Este; las selvas contienen diferentes clases de árboles, algunos de los cuales alcanzan una altura de cerca de 60 metros; entre los que conservan su verdor todo el año, se distinguen el pino y el cedro, etc.; el roble, el fresno, el chopo, el arce, el sauce y el guindo son bastante comunes, y frecuentemente se ven bosquecillos de nogales, rosales, etc.

El ante ó alce, el gamo, el antílope, el oso negro y el gris, el lobo, el zorro, el muskrat, los vencejos, el castor, pueblan las selvas y montañas, y los bisontes recorren las vastas praderas que se encuentran al Oriente del Estado. Se viene observando que los animales de pieles disminuyen rápidamente á causa de la persecucion que sufren de parte de los cazadores y tramperos.

Durante la primavera y el otoño, las orillas de los rios se ven frecuentadas por bandadas inmensas de aves campestres; y en los rios que van directamente á desembocar en el mar, abundan extraordinariamente el salmon, la trucha-asalmonada, el esturion, el abadejo, la carpa, el lenguado, la perca, el arenque, la lamprea, los cangrejos, las ostras y las almejas, etc., etc.

Sus productos minerales son poco conocidos; no hace mucho se ha descubierto la existencia de oro y se espera que nuevas y mas minuciosas investigaciones ayudarán á encontrar ricos veneros de aquel precioso metal.

El Estado del Oregon, cuyo clima es por lo general algunos grados mas templado que el de los países del Atlántico, situados en las mismas latitudes, está dividido físicamente en tres regiones: la oriental, situada entre las Montañas Pedregosas y las Montañas Azules, elevada, fria y sin vegetacion, tiene un clima tan variable, que un solo dia ofrece algunas veces la temperatura de las cuatro estaciones; en la region media ó central, que es una vasta pradera quebrada hácia el Sur por aristas y cumbres, la atmósfera es muy seca en verano y muy fria en invierno; en esta zona no se conoce el rocío y su suelo no es propio para el cultivo, pero produce buenos pastos; por último, la region occidental, situada entre el mar Pacífico y la cordillera de las montañas Cascadas, tiene una anchura de 160 kilómetros, es mucho mas templada que las otras dos, no se experimentan en ella los extremos del calor ni del frio, y es, en una palabra, la mejor porcion del país. Todo el Estado del Oregon es saludable en alto grado; el invierno solo dura desde diciembre á febrero y las nieves se ven rara vez en las costas por espacio de tres dias seguidos.

La naturaleza del suelo es en extremo variada: la region occidental, puede considerarse como fértil en lo general, presentando á la vez tierras altas y prados perfectamente apropiados para los granos y las frutas; las razas caballar y bovina obtienen allí buen éxito; las selvas son magníficas, y segun testimonio de un viajero, no es raro encontrar pinos de 60 á 90 metros de elevacion y de 8 á 12 de circunferencia. La region media tiene un suelo mas liviano y se compone generalmente de praderas de arena arcillosa y un corto número de ricos valles bastante estrechos; las maderas de construccion son muy raras; los únicos árboles que allí pueden verse, son casi todos de maderas blancas como el sauce y el algodonero, y aun estos no se encuentran sino en las inmediaciones de los rios; si esta region es

poco apta para el cultivo de cereales, ofrece en cambio como compensacion los mejores pastos que se conocen, tal vez en todo el universo, pues tan luego como se dejan sentir los calores, se encuentran yerbas siempre frescas á medida que nos aproximamos á las montañas; á ella acuden, pues, los mercaderes del interior y los indios á proveerse de caballos.

La region oriental es una zona pedregosa y quebrada donde las cimas de las montañas se ven cubiertas de nieve, á veces todo el año; hay algunos trozos de bosque que contienen maderas de construccion; pero por regla general, el país es árido y frio, y una gran parte de su suelo está impregnado de sal.

La agricultura es la ocupacion principal de los colonos americanos que habitan la region occidental; cogen mucho trigo candeal, centeno, cebada, avena, y cultivan con éxito muchas clases de árboles frutales, particularmente manzanos y perales.

Salem, en la orilla derecha del Villamotte, es la capital del Estado; es una pequeña poblacion de construccion reciente que no tardará en adquirir importancia: hoy tiene poco mas de 1,000 almas. Astoria, á 22 kilómetros del mar, en la costa meridional de la vasta bahía que forma la desembocadura del Columbia, fué fundada en 1811 por la Compañía inglesa de la bahía de Hudson para que le sirviera de depósito de pieles: tiene un hermoso puerto y hace un comercio importante con California, de donde recibe la mayor parte de los artículos de importacion que necesita el país. Portland se encuentra en una halagüeña situacion en la orilla izquierda del Villamotte, cerca de su confluencia con el Columbia.

Oregon-City, con 1,400 habitantes, Cincinnati, Albany con 2,000, Marysville, Eugenia, son otros tantos centros de poblacion de nueva creacion, situados tambien en las márgenes del Villamotte.

Umpqua, el segundo puerto del Estado, está en la desembocadura del rio de su nombre y sostiene cierto comercio de importacion y exportacion; Mirtle-City y Winchister están en el valle del curso superior de este mismo rio.

Todas las poblaciones ó aldeas que acabamos de citar se encuentran en la region occidental del Oregon entre los montes Cascadas y el Océano; mas al Este, por las vastas llanuras, circulan los indios y los tramperos; el fuerte Boisée y el Hall sirven de punto de reunion y sitio de refugio á estos últimos; se supone que habitan el Estado unos 150,000 indios; sus principales tribus son las de los cabezas-chatas, wallawallas, narices-agujereadas, shoshonees, cayuses, boonaks, molcles y umpquas; todos son, en general, inofensivos y de escasa inteligencia; obtienen sus principales medios de subsistencia de la caza y de la pesca, son muy hábiles para dirigir sus canoas, apresan un número considerable de animales salvajes y cambian sus pieles con los blancos por mantas, fusiles, pólvora, calderos, etc. Los shoshonees y los narices-agujereadas viven en los llanos y poseen grandes manadas de caballos muy fogosos. Entre todas estas tribus de indios, existen muchos establecimientos de misioneros que, segun parece, han conseguido propagar entre ellos el cristianismo.

En mayo de 1792, Roberto Gray, capitan del *Columbia*, de Boston, descubrió el rio, al cual puso el nombre de su buque, y entró en él; en 1804 y 1805, Lewis y Clarke, bajo la direccion del gobierno de los Estados Unidos, exploraron el país remontando el Columbia desde su desembocadura hasta su nacimiento; desde 1808 varias Compañías inglesas y americanas explotaron aquella comarca y cada una de dichas naciones hizo valer sus derechos á la posesion del territorio; en 1846 se decidió por medio de un tratado que la línea del 49° de latitud formaria el límite septentrional de los Estados Unidos. Los colonos organizaron un gobierno provincial, pero fué suprimido en 1849 por el Congreso, que estableció en el país un gobierno regular. En 1856 se separó la parte septentrional del Territorio para formar el de Washington: hoy solo comprende el Oregon la parte ó zona situada al Sur del rio y fué erigido en Estado hace pocos años.

ESTADO DE CALIFORNIA.— El Estado de California, admitido en la Union federal el año 1850, está situado en las costas del Océano Pacífico, y sus yacimientos auríferos le han conquistado una inmensa celebridad. Limitado al Oeste por el Océano Pacífico sobre el cual dispone de 1,200 kilómetros de costas, le sirve de límite por el Sur la Vieja ó Baja California, dependiente de México; por el Este el rio Colorado y el Estado de Nevada, y por el Norte el Estado del Oregon. Su superficie es de 395,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion segun el censo particular de 1875 asciende á 750,000 habitantes, entre los cuales figuran unos 7,000 indios y mas de 50,000 chinos. El Estado se divide en 33 condados.

Los dos cabos mas notables que presenta la costa, generalmente escarpada y rodeada de alturas pobladas de arbolado, son: el de la Concepcion en el Sur, y el de Mendocino en el Norte. Cerca de las costas meridionales se encuentra el pequeño grupo de las islas de Santa Bárbara. Dos bahías importantes ofrecen seguro asilo á los navegantes: la primera es la extensa bahía de San Francisco, cuya entrada se encuentra en un boquete ó abertura de las montañas que descienden hasta la playa en escarpados precipicios; tiene 250 kilómetros de ancho por 500 de largo, y está dividida en tres partes por estrechos ó gargantas y por algunas puntas salientes; las dos partes del Norte se distinguen con los nombres de bahía de San Pablo y bahía de Suissoon. La otra es la de Monterey, en la que desagua el San Buenaventura. La bahía principal se asemeja á su entrada á un lago de agua muerta ó parada que se extiende de Norte á Sur entre dos hileras de montañas paralelas, con algunas islas elevadas que prestan alguna variedad á su aspecto; al rededor de estas se levantan alturas salpicadas aquí y allá de trozos de terreno poblados de árboles.

El Estado de California está cruzado por varias cordilleras, de las cuales solo citaremos la Sierra-Nevada y la Coast-Range ó Cordillera de la Costa, que bien podria llamarse los Montes Californianos. La Sierra-Nevada está formada de picos aislados, casi paralelos, la mayor parte cubiertos de nieve y muchos volcánicos que se elevan, solitarios como pirámides, á alturas de 1,200 y 1,500 metros sobre el nivel del mar. La segunda cordillera de los Montes Californianos ó Coast-Range, que sigue una direccion paralela al mar y á muy corta distancia de su orilla, recibe los vientos templados cargados de los vapores del Océano, que van á resolverse en lluvias ó nieves fecundantes sobre su flanco occidental, y dejan pasar al Este los vientos frios y secos; de aquí las diferencias características de las dos regiones: una suave temperatura, la fertilidad y el esplendor de una vegetacion magnífica, en la vertiente occidental de la

Coast Range, region marítima que recibe el nombre de Contra-Costa; mientras que en los grandes valles del Este reinan los frios y la esterilidad. En la zona comprendida entre la sierra y el mar es donde se encuentran la mayor parte de los establecimientos fundados en otra época por los misioneros y los lugares habitados por la raza blanca.

Los picos culminantes que se conocen hasta el presente, son: el monte Linn, hácia el 40° de latitud; los montes Saint-John y Ripley, al Sur de aquel y en el fondo de la bahía de San Francisco; el monte del Diablo, que tiene sobre 1,240 metros de altura, y que, visto desde léjos, señala con exactitud la entrada de la bahía de San Francisco.

Los dos valles principales sobre los cuales se ha dirigido con preferencia la colonizacion, son: el del Sacramento y el del San Joaquin, dos rios procedentes uno del Norte y otro del Sur, que se reunen y corren por el Oeste hasta la bahía de San Francisco.

El terreno que bañan el Sacramento y el San Joaquin puede considerarse como un doble valle de 720 kilómetros de largo por 25 á 80 de ancho; el valle del Sacramento está dividido en alto y bajo de un modo muy marcado; la parte alta, cuyo clima es frio, tiene 320 kilómetros de largo, está muy poblada de árboles y 325 metros mas alta que la parte baja del mismo valle; contiene algunas porciones de tierra laborable y está considerada como conveniente para un establecimiento. En una de las extremidades de la parte alta se encuentra una montaña granítica aislada, llamada Shasta Peak, que se eleva en la embocadura del rio, á una altura de 4,400 metros: su cima, resplandeciente de nieve, se distingue desde el fondo del valle á una distancia de 200 kilómetros; el rio desciende allí en rápidos de 600 metros por un espacio de 25 kilómetros. La parte baja del valle se eleva gradualmente á partir desde el pié de la montaña donde nace un pequeño tributario del Sacramento, en el cual se habia fundado la explotacion de la Nueva Helvecia, uno de los primeros establecimientos de la region aurífera. El valle del San Joaquin, de 260 kilómetros de largo por 25 de ancho, ofrece una variedad extraordinaria en su suelo: su parte oriental es sumamente fértil y muy poblada de árboles.

Los principales rios de aquel Estado son el Sacramento y el San Joaquin: el primero nace en la region montuosa del Norte y corre al Sur por espacio de 500 kilómetros; el segundo nace en las montañas del Sur y se dirige hácia el Norte; despues de recorrer una distancia casi igual, se acercan los dos rios y se precipitan en la bahía de Suissoon á corta distancia uno de otro: ambos reciben innumerables afluentes que bajan de los montes, algunos de los cuales son en parte navegables.

Los principales afluentes del Sacramento son: el American-River, hermoso rio de 30 metros de ancho que viene del Este, de corriente rápida y poco profunda; el riachuelo Wiber (Wiber-Creek), que desagua en el anterior y es célebre por la riqueza de sus arenas; el rio de la Pluma (Feather-River), ancho, profundo y rápido, que nace en el Nordeste; contiene mucho oro de ley y tiene por afluente el rio del Oso (Bear-River); el Yuba-River y el Uber-River, notables tambien por la riqueza de sus arenas. El rio de los Tres Terromonteros debe su nombre á tres peñascos desprendidos de la Sierra-Nevada, que se consideran como antiguos volcanes; y citaremos, por fin, el Chico, el Deer y el Mill: todos estos afluentes vienen del Este y descienden del lado occidental de la Sierra-Nevada; pertenecen por consiguiente á la ribera izquierda del Sacramento; en la derecha del mismo rio se observan algunos otros que vienen del Oeste; pero hasta el presente no se ha explorado por aquel lado mas que el rio de los Sauces (Willows-River).

Los principales afluentes del San Joaquin, conocidos hasta el dia, son: el Cosumnes, que toma su nombre de una tribu de indios que habita en su orillas, igualmente que el Mockelemnes; el rio Calaveras, que baña, como los anteriores, magníficas praderas; el Estanislao, rápido torrente de 40 metros de ancho; el Tawalumnes, ancho y profundo á la vez; el de la Merced; y, finalmente, el rio Mariposa, cerca del hermoso valle de los Tulares, cuyos yacimientos auríferos son muy ricos; todos estos rios pertenecen á la márgen derecha del Sur del San Joaquin, y descienden de la parte occidental de Sierra-Nevada. El Estado de California encierra un número considerable de lagos pequeños, algunos de los cuales se quedan sin agua durante la estacion seca; el mas importante de todos parece ser el Tule ó Tulare; el lago de Oro (Gold Lake), considerado como yacimiento de ricas minas de aquel precioso metal, es mas bien el lecho ya desecado de un antiguo lago que un verdadero lago existente en la actualidad.

Los productos vegetales son allí, á lo que parece, muy variados: en los valles del Sacramento y del San Joaquin se encuentran selvas de robles y de otras clases de árboles, entre los cuales podemos citar el ciprés; el país ofrece espontáneamente todos los productos que son comunes en aquella latitud en las comarcas mas orientales de los Estados Unidos.

La fauna de California era en otro tiempo mas rica é interesante que hoy, contándose mayor número de sus animales cuyas pieles son tan apreciadas. Los rusos habian establecido cerca del Pacífico unos almacenes para hacer el comercio de pieles con los indios. Los cazadores del Canadá y de la bahía de Hudson llegaban hastá California; pero hoy dia han desaparecido aquellos y tambien los animales. Ya no se ven alces, ni ciervos, ni gamos, ni bisontes, ni antílopes; hasta los osos y los zorros, que en otro tiempo frecuentaban aun aquellos parajes, han huido al aproximarse el hombre, diseminándose por las vertientes de Sierra-Nevada. Sin embargo, cazadores infatigables los persiguen hasta sus últimas guaridas, y cada semana envian á San Francisco las piezas que caen en su poder. Gracias á esto se encuentran abundantemente provistos de carne de oso los centros de California, carne á la que parecen muy aficionados los americanos.

La region aurífera se encuentra principalmente en la vertiente oriental del valle del Sacramento. Merece citarse por la extraña y singular circunstancia á la cual se debe el descubrimiento de las minas de California: el capitan Sutter, ex-oficial de guardias suizos en tiempo de la restauracion, pasó á California por consecuencia de la revolucion de julio, y se propuso fundar un establecimiento importante en la confluencia del Sacramento con el American-River; en setiembre de 1847, teniendo necesidad de tablas, hizo un ajuste con un mecánico, M. Marshall, para construir una aserradora mecánica puesta en movimiento por un salto de agua, á 72 kilómetros de su establecimiento, en una region montuosa, cubierta de pinos á orillas del American-River; cuando estuvieron terminadas las obras y fué preciso dejar correr las aguas sobre la rueda, lo que sucedió por la primavera de 1848, se observó que el borde de

aquella rueda era demasiado estrecho para dejar paso al volúmen de agua que se le destinaba: M. Marshall, con el objeto de evitar gastos, dejó naturalmente á la accion del agua el cuidado de abrirse un paso mas holgado, profundizando el canal del borde de la rueda, de donde resultó que al cabo de cierto tiempo se formó al pié de la cascada un monton de arena y detritus, y examinando un dia aquella aglomeracion de arenas, mister Marshall descubrió la presencia de gran cantidad de pepitas de oro, semejantes á pequeñas escamas de pescado; aquel afortunado descubrimiento fué bien pronto divulgado á pesar suyo y de M. Sutter, y tres meses despues ya se contaban mas de 4,000 personas que se habian lanzado en busca del oro: la historia cundió con asombrosa rapidez en América y en Europa, y un número increible de aventureros se precipitó súbitamente en aquel país; San Francisco fué convertido instantáneamente en una gran poblacion, y los flancos de las montañas, así como los barrancos y avenidas que se encuentran á lo largo del valle del Sacramento, se vieron invadidos por millares de individuos ganosos de excavar el suelo, que encontraron no solo pepitas del valioso metal, sí que tambien barras de todos tamaños, unas de oro puro, otras mezclado con cuarzo, de 3 y 4 kilógramos de peso algunas de ellas, y de un valor de muchos miles de dollars; buques de vela y de vapor cubrieron y remontaron los rios, se levantaron tiendas, aldeas y villas, y todo el país de aquellos contornos llegó á ser teatro de una actividad febril. Se hicieron despues nuevas exploraciones, se encontró tambien el oro en otras localidades, y pronto se adquirió el convencimiento de que aquel rico metal existia en diversos sitios á lo largo de la Sierra-Nevada, desde el rio Gila hasta el Columbia; las exageraciones mas extravagantes tomaron algun crédito, y hasta llegó á hablarse de un lago de oro y de una montaña del mismo metal; pero este no es el único que se explota en California; tambien se benefician allí minas de mercurio: se sabe además que existe mucho hierro, y es probable que no se haya hecho hasta ahora mas que empezar á comprender los recursos minerales de aquella maravillosa region.

En 1873, el producto de las minas de oro y plata ha ascendido á 450 millones de pesetas.

Ahora bien: ¿en qué consiste que se encuentre aquel precioso metal esparcido sobre una extension tan vasta de terreno y hasta se le descubra sobre la cima de las montañas mas elevadas, como sucede en los montes Scott y en las montañas que separan la cuenca de Weaverville de Oregon-Gulch? Para el hombre reflexivo y que procura darse cuenta de los accidentes sin fin que la naturaleza ofrece á cada paso, es evidente (aun prescindiendo del testimonio de las Santas Escrituras) que un cataclismo espantoso ha debido trastornar de arriba abajo, en una época mas ó menos remota, toda la superficie del globo que habitamos: á cada paso que damos en nuestras montañas, encontramos pruebas patentes de esta verdad; así, por ejemplo, en las excavaciones que se practicaron durante el otoño de 1857 por la vertiente Oeste de los montes de Scott, se encontraron capas contínuas de gruesos cantos rodados, unidos entre sí por medio de un cimento de arena, á la altura de 50 metros sobre el nivel del rio.

«A tres clases generales, dice un minero experimentado, pueden reducirse las diversas rocas en cuya superficie encontramos el oro en California: bajo la primera denominacion se comprenden los granitos, que constituyen la mayor parte de los terrenos primitivos, son rocas en lo general de superficie tersa; por mi parte las he encontrado siempre pobres, salvo alguna rara excepcion; sin embargo, he oido decir que la superficie de dichas rocas rinde bastante en *los placeres* del centro; por lo demás, no dejan de hacerse algunas jornadas muy provechosas en la capa de grava que cubre el granito. En segundo término viene la anfibolita, roca excesivamente dura y por lo general de un color azul verdoso: por su naturaleza es muy poco apropiada para contener oro; pero sucede algunas veces que las grietas (bolsillos, en estilo minero) de que están sembradas, contienen mucho oro. La tercera clase de rocas es la de las *fillodeas*, que se componen de hojas sobrepuestas mas ó menos pronunciadas: estas son, por su principio constitutivo, muy adecuadas para guardar el oro; así se suelen presentar algunas de una riqueza increible. El laboreo de esta clase de rocas exige un cuidado particular; ya me ha sucedido muchas veces encontrar oro á 50 centímetros de profundidad en las fisuras, y hacer jornadas de brillantes resultados en sitios por donde habian pasado dos ó tres compañías antes que yo. Hay además otra clase de rocas auríferas que los mineros designan con el nombre de *rocas podridas* y que parece que corresponden á la familia de las *fillodeas:* el *talco* predomina en una gran proporcion en su principio constitutivo, y ya sabemos que el *talco* es muy susceptible de descomponerse bajo la influencia atmosférica.

»Hubiera podido establecer otras muchas divisiones; pero las innumerables variedades de rocas en cuya superficie encontramos el oro no son, por decirlo así, mas que matices mas ó menos pronunciados de las tres clases generales que he establecido al principio; por lo demás, hubiera sido un trabajo perdido en un país de positivismo, como es este, el detenerme en las subdivisiones de la ciencia. Tampoco hablaré del cuarzo; porque los cuarzos constituyen, hablando con propiedad, las minas de California, lo cual es enteramente distinto de lo que nosotros entendemos por *placeres.*»

Además de sus minas de oro, la California posee tambien ricas minas de mercurio, que dan un 80 por ciento de este mineral.

Las minas de mercurio de Nueva Almaden, en el condado de San José, los geisers del condado de Sonora, los manantiales calientes de Calistoga, en Napa, y, por último, el lago de borax y las solfataras del distrito de Lake, son cosas todas dignas de verse.

Los filones de azogue de Nueva Almaden son los mas ricos que existen: el mineral es el cinabrio ó bermellon nativo (sulfuro rojo de mercurio). Los indios conocian la existencia de estas minas; y antes de la llegada de los españoles, explotábanlas por medio de estrechas galerías, abiertas trabajosamente. Despues de triturar el cinabrio entre dos piedras, pintábanse el semblante, pues el rojo es el color que prefieren los indios.

Desde los primeros tiempos de la ocupacion regular de California, los mexicanos explotaban á su vez aquellas minas; pero cuando los americanos llegaron al Pacífico y se apoderaron de ellas (1848), continuaron activamente los trabajos, porque el azogue es indispensable para la extraccion del oro.

La posesion de las minas fué orígen de interminables procesos. Pretendíase que los títulos de los primeros exploradores eran falsos; y durante mas de dos años (noviembre de 1858 á enero de 1861) quedaron secuestradas

las minas de Nueva Almaden, con gran perjuicio de los mineros californianos que se vieron en la precision de enviar á pedir el mercurio de las minas de Almaden de España. Al fin se vió el proceso en última instancia en el supremo tribunal de Washington, en 1860, y se continuó la explotacion para no interrumpirse ya.

Cada mes se extraen unas mil toneladas de mineral en bruto: el número de obreros asciende á seiscientos, siendo las dos terceras partes mexicanos; ganan de dos duros y medio á tres diarios, y se conservan fieles á varios de los métodos usados en las minas de México. Así, por ejemplo, cuando van por los subterráneos llevan una vela en el extremo de un palo.

El filon consiste en una masa irregular que hay en una roca de color verdoso; sigue la direccion de Norte á Sur, y el grueso alcanza á varios centenares de piés en ciertos sitios, al paso que en otros se reduce á casi nada. A veces se ven fajas rojas que siguen paralelamente como si las hubiera trazado la mano del hombre, y entre ellas se interpone una roca blanca caliza. Visto á la luz de las galerías, el corte natural del filon produce un efecto de los mas pintorescos; es un adorno de la naturaleza, trazado en aquellas profundidades hace miles de siglos, y descubierto de repente por el hombre. En algunos puntos se ve que el cinabrio, macizo, de color rojo sanguíneo y casi cristalizado, se mezcla con brillantes partículas.

El producto mensual de Nueva Almaden es de unos dos mil frascos, que contienen setenta y seis libras y media cada uno. Las minas inmediatas, Nueva-Idria, Redington y Guadalupe, no dan mas entre las tres. De los cincuenta mil frascos que suministra anualmente California, doce mil se expiden á la China, otros tantos á México y á la América del Sur, y el resto á los territorios y diversos Estados de la Union. México y la China son los puntos extremos donde se encuentran y se hacen una competencia á muerte el mercurio de California y el de España; el primero ha obtenido la primacía en la China; pero el segundo le disputa su preponderancia en México. En la China se emplea sobre todo el mercurio para fabricar el bermellon, ese magnífico color rojo á que son tan aficionados los hijos del Celeste Imperio, y que prodigan en sus pinturas y porcelanas. En los Estados Unidos y en la América española se utiliza sobre todo el mercurio para el tratamiento de los minerales de oro y plata, y para la preparacion de algunos productos farmacéuticos, tal como el calomel.

Bajo el punto de vista de la abundancia y diversidad de las riquezas minerales, pocos países hay mas favorecidos que California; no solo encierra el oro y el mercurio en cantidades inagotables, sino tambien el carbon y el cobre (1), y hasta el borax y el azufre.

Para ir al lago de borax y á las solfataras, se toma el vapor de San Francisco á Vallejo, en la bahía de San Pablo, y desde allí se remonta el rio Napa. La línea férrea llega á Calistoga, donde hay manantiales sulfurosos hirvientes. Durante el verano, este sitio es el punto de reunion de la sociedad elegante, que se dirige allí para tomar los baños ó solo por puro recreo.

Los vapores minerales se elevan del suelo por la mañana en forma de altas columnas; todo el país está sometido á fenómenos subterráneos, los cuales indican que el fuego volcánico no está léjos, explicando tal vez los terremotos que sufre periódicamente California.

En el condado vecino de Sonoma, en Healdsburgo, hay varios *geisers*. Por la mañana se reunen todas las columnas á poca distancia del suelo, cubriendo el valle como con una cortina de nubes; escápanse de la tierra mil corrientes minerales, deslizándose en forma de arroyos por la superficie; el terreno queda empapado, negruzco y cenagoso; y el punto en que brotan los vapores recuerda por su aspecto la solfatara de Puzzoles, cerca de Nápoles. Los californianos designan estos parajes con nombres muy expresivos: allí está el *Manantial de Proserpina*, el *Rio de Pluton*, el *Molino del Diablo*, y la *Caldera del Hechicero*; un geiser que hace mas ruido que los demás ha sido designado con el nombre de *Buque de Vapor*, porque el que se desprende recuerda el estrépito que producirian á la vez veinte válvulas de seguridad abiertas de pronto. Por do quiera se sienten los efectos de las emanaciones volcánicas y de los fuegos subterráneos.

El lago de borax, situado en el próximo distrito de Lake, ofrece igual interés: hállase á cuarenta y dos millas de Calistoga, donde se respiran los vapores de hidrógeno sulfurado; es un fondo de cráter, cuya superficie podrá tener unas cien hectáreas, por un metro de profundidad. Esta laguna se comunica con el gran lago vecino llamado de Aguas claras; y una masa eruptiva de obsidiana ó vidrio volcánico separa la una del otro, hallándose sus aguas al mismo nivel.

En el fondo del primer lago hay un lecho cenagoso, en medio del cual se encuentran cristales de borax, á veces muy grandes, pero de ordinario invisibles.

Las aguas del lago, naturalmente salitrosas, contienen sal marina, juntamente con otras amoniacales, y sobre todo carbonato de sosa; del fondo se desprende el ácido bórico en vapores, como en los *soffioni* de Toscana, el cual, encontrándose con el carbonato de sosa, le ataca para sustituirse al ácido carbónico, da borato de sosa y deja libre al gas carbónico, que se exhala hirviendo en la superficie del agua. De esta operacion resulta el mismo ruido tumultuoso que se produciria al destapar una botella de agua gaseosa: bien es verdad que se escapa el mismo cuerpo.

Para explotar el borax natural de California se trabaja con la draga el fondo del lago; despues se pone á secar el cieno al sol, se rompe en pedazos y sécase de nuevo con el vapor; luego se disuelve, y se cristaliza el borax purificándolo por una segunda disolucion y una nueva cristalizacion. Como sales secundarias se recogen las de sosa y la marina, disueltas con el borax.

En las capas cenagosas del lago se descubrieron instrumentos de silex y obsidiana muy curiosos, pertenecientes á los indios primitivos de California. Consisten sobre todo en enormes puntas de flecha, ó mas bien lanzas y picas, con las que los aborígenas debian cazar el oso gris, tan terrible aun en California

La cantidad de borax que se extrae anualmente del lago asciende á unas quinientas toneladas. El mineral no da mas de un cinco ó seis por ciento, y calcúlase que se pierde una mitad por lo menos. Esta sal, que no se encuentra en su estado natural sino en el Tibet, sirve como fundente en la cerámica, y tambien para refinar los metales preciosos, soldar el hierro, etc. Una gran parte del borax del comercio se fabrica con carbonato

(1) Las minas de carbon, situadas sobre la bahía de Suisoon, en la falda del monte del Diablo, produjeron en 1868 cien mil toneladas de combustible; y de las de cobre, extendidas en diversos condados, se extrajeron treinta mil toneladas de mineral. Tambien se ha descubierto y se explotan minas de estaño en el Sur del Estado.

de sosa y ácido bórico, y en muchos casos puede reemplazar al otro. En las fábricas se practica en pequeño la misma operacion que la naturaleza ejecuta en grande escala en California.

Junto al lago hay unos manantiales minerales calientes, sódicos, borácicos, sulfurosos y acidulados; en ciertos sitios del terreno se observan desprendimientos de azufre y de los ácidos bórico, carbónico y sulfúrico. El terreno se calcina, blanquea, se enrojece ó adquiere un color amarillo por todas estas emanaciones. La solfatara del lago de borax es mas curiosa todavía que la de Italia.

En diversos puntos de la solfatara se encuentran á la vez el azufre, el sulfuro de mercurio, las sales amoniacales y la sílice en diversos estados. El azufre, en forma de bonitos cristales brillantes de color amarillo de limon, llena los repliegues del terreno, y se ha intentado varias veces explotarle. Sirve sobre todo para la fabricacion de la pólvora, de la cual se hace aquí un gran consumo. El rendimiento del mineral es de un cincuenta por cienta de azufre puro, y la cantidad total obtenida asciende á quinientas toneladas al año. En otro tiempo producia tres veces mas; pero segun parece no es la explotacion muy provechosa.

La solfatara ofrece por todas partes vestigios de alteraciones mineralógicas muy curiosas: la temperatura del aire, en medio de los desprendimientos gaseosos de toda especie que de continuo se producen, es de unos treinta grados centígrados; y al momento ataca á la garganta un vapor ácido. El terreno es muy cálido, de modo que ofreceria peligro aplicarle largo tiempo la mano: las corrientes minerales vecinas indican una temperatura de cincuenta grados.

Apenas se pueden aplicar en aquel país los nombres de verano é invierno en el sentido que nosotros les damos: las estaciones no se señalan allí por el frio y el calor, sino por la humedad y la sequía; la estacion seca comprende lo que nosotros llamamos verano, y la húmeda lo que nosotros distinguimos con el nombre de invierno. En las comarcas meridionales, la sequía hace indispensable el riego, mediante el cual la tierra adquiere condiciones que le permiten producir una serie de cosechas en el trascurso del año; la vegetacion se agosta por completo durante los meses de sequía; pero renace nuevamente durante la estacion húmeda, ó sea los meses de invierno.

En los valles resguardados, los árboles y la yerba conservan su verdor y lozanía y las flores se abren durante todo el año; las noches son siempre frias, aun cuando los dias hayan sido calurosos; una temperatura de una suavidad siempre igual caracteriza aquel clima, aunque la nieve caiga en abundancia en las tierras altas del Norte; el clima es muy saludable, y bajo todos los aspectos físicos la California tiene alguna semejanza con Italia.

A pesar de esto, hay sitios en el interior en que durante la estacion seca, ni una sola gota de agua viene á humedecer el suelo durante un espacio de mas de siete meses del año; desde junio á noviembre, ninguna nube cubre el cielo; el calor es muy fuerte todo el dia, particularmente desde las doce á las tres de la tarde, en cuyas horas no es raro que el termómetro marque hasta cuarenta y ocho grados centígrados. En Siria, la India y el Senegal no son las temperaturas mas elevadas.

Los efectos de tan ardiente calor se dejan sentir por todas partes; la ropa mas ligera llega á ser intolerable, y la contínua traspiracion adelgaza muy pronto el cuerpo. En las habitaciones crujen los muebles y se parten; las colchas de la cama se estrechan; los objetos de hierro queman materialmente las manos; las bujías se derriten y la grasa se trasforma en agua; por la mañana y por la tarde mitigan aquel calor, mas que tropical, las brisas que se elevan á lo largo de los valles y de noche baja el termómetro mucho, siendo entonces indispensable ponerse otra ropa; pero la serenidad del cielo no se altera por aquel cambio de temperatura. El aire conserva su limpidez y trasparencia; no se forma ningun depósito de rocío, ni se eleva vapor alguno; y durante todo el verano duermen los mineros sin peligro al aire libre, embozados en sus mantas.

El suelo es muy variado: los picos de las montañas son áridos, pedregosos, y en sus faldas el terreno ordinariamente blando y susceptible de cultivo; los valles, estrechos por lo general, ofrecen una gran variedad, desde el suelo mas pobre hasta el de riqueza mas extremada.

Algunos cortijos ó haciendas de labor están habitados por antiguos colonos españoles, ocupados principalmente en la cria de ganados y de caballos, los cuales eran en otro tiempo tan abundantes, que se les mataba únicamente por utilizar las pieles: algunos de los nuevos colonos se dedican á la agricultura.

En Chili y algunos otros sitios de la costa occidental, se cogen cereales en gran cantidad; en el valle de Santa Clara se ha empezado á cultivar la remolacha con brillante éxito, y hay motivos para pensar que el algodonero prosperará asimismo en aquel país.

Hoy se cultivan con buen éxito las plantas de la zona templada, y algunas de los países tropicales, los diferentes cereales, el algodon, el tabaco, el moral, el naranjo, el plátano, y el añil. El trigo de California se paga en Nueva York como el de mejor calidad. La produccion de la lana ha adquirido un notable desarrollo y tanto que en 1873 se ha elevado á 32 millones de libras. Cultívase asimismo la vid, y los vinos forman un artículo de exportacion; en 1870 su producto ascendió á 265,000 hectólitros.

La industria hace tambien rápidos progresos. En primer término figuran las manufacturas de lana; los numerosos rebaños del país proveen de la primera materia. Alábase mucho la solidez y perfeccion de las máquinas fabricadas en San Francisco, de cuyos talleres salen todas las herramientas utilizadas por los mineros. La industria de la tenería, introducida hace poco, está en vías de prosperidad; los tejidos de seda prometen tambien buenos resultados.

El comercio, muy considerable ya, adquirirá una gran importancia merced á los caminos de hierro interoceánicos que conducen las mercancías de Nueva York y de Europa á la magnífica bahía de San Francisco, de donde se reexpiden á China, Japon y Australia. El total de las exportaciones de productos agrícolas y mineros se elevó en 1873 á 396 millones de pesetas.

La explotacion de las minas absorbe todos los espíritus: se busca el oro valiéndose de azadones, picos, palas y otros instrumentos ó aparatos de clases diferentes, incluso algunas máquinas de vapor; los rios son desviados de su lecho y los montes taladrados hasta sus entrañas: el seno de la tierra se ve por todas partes desgarrado; el precioso metal se obtiene lavando las arenas, ó bien pasándolas por tamiz; las pepitas mas considera-

bles se extraen de las grietas ó hendiduras de las rocas, de los lechos desecados de los torrentes y de los estratos de pizarra que se encuentran verticalmente en los riachuelos; asimismo se recogen cantidades considerables de oro en toda la extension de los rios Sacramento y sus tributarios el Feather, el Bear, el Yuba, etc., como igualmente del San Joaquin y sus tributarios el Cosumnes, Mariposa y Estanislao; en Bodega, cerca de la costa marina y mas allá, hácia el Sur, en diferentes sitios y en los montes hasta el rio Gila; finalmente, se ha descubierto tambien la existencia de oro, mas hácia el Norte, hasta en el Oregon; por lo demás, la region del Yuba es la que se considera en estos momentos como la mas rica: los yacimientos auríferos reciben el nombre de *placeres*.

La mayor parte de los habitantes de California se compone de emigrados de los Estados-Unidos: la poblacion femenina se encuentra en una notable minoría; hay algunos miles de viejos colonos españoles en las poblaciones antiguas, algunos indios y, sobre todo, un número extraordinario de aventureros de México, de la América meridional, de la China y de todas las naciones de Europa; hasta en las islas Sandwich se ha hecho notoria una disminucion muy marcada de su poblacion, atribuyéndose á la fiebre de emigracion para California; no es posible imaginar una poblacion mas heterogénea, aglomerada repentinamente por un comun impulso y movida por un sentimiento unánime que absorbe todos los demás; el carácter americano predomina sin embargo, y, segun todas las apariencias, la sociedad de California no tardará en fundirse en una masa homogénea.

San Francisco, que hoy es la poblacion mas importante, solo contenia en 1847 algunos centenares de habitantes y en estos momentos cuenta mas de 150,000: tiene calles, plazas, fondas, bancos, y edificios dispuestos para las ferias, mercados, etc. Mas de 600 buques embarazan materialmente su puerto, el cual sostiene relaciones comerciales por medio de vapores con todo el mundo oriental; el movimiento de su puerto pasa anualmente de 3,000 buques de todas clases. Ningun otro punto de la tierra ha presentado jamás en su orígen, una perspectiva tan repentina y conteniendo en sí el gérmen de tan importantes acontecimientos. La poblacion, cuyas calles se ven materialmente atestadas de habitantes de todos los países, diferentes unos de otros por sus costumbres, sus trajes y sus idiomas, presenta un aspecto verdaderamente curioso y por demás extraño.

El barrio chino ofrece un carácter especial; al penetrar en él, creeríase el viajero trasportado á un arrabal de Canton ó Pekin, y la ilusion es completa. Los tipos y los trajes que se ven al pasar; los gritos extraños que se oyen alrededor; las muestras escritas en chino; las mercancías expuestas á la venta, los aparadores particulares que se ostentan en algunas puertas, como las bolas doradas y los faroles de colores trasparentes que se encienden por la noche; y, por último, el adorno de los almacenes, todo recuerda el celeste imperio. El empeño que muestran los chinos en conservar sus trajes nacionales es causa de que les aborrezcan los americanos, prescindiendo de que tienen el color amarillo, y los yankees no admiten á las razas de color bajo el mismo pié de igualdad que á la raza blanca.

Los chinos están diseminados hoy en San Francisco en gran número, contándose lo menos diez mil, entre los cuales abundan los cocineros, los fabricantes de cigarros, las lavanderas y planchadoras. Muchos tienen elegantes almacenes para la venta de todas las curiosidades de su país natal.

Despues del barrio chino, una de las cosas que mas llaman la atencion en San Francisco es su puerto. Los muelles tienen una extension de varios kilómetros, y están dispuestos de modo que puedan los buques de mas calado abordar directamente; los que llegan de Nueva York y de Boston, que son de mas de dos mil toneladas, desembarcan sus mercancías en el muelle. Allí se ven los enormes vapores del Pacífico, verdaderas ciudades flotantes; y otros de menores dimensiones que hacen el servicio de las costas de California y del Oregon. Abundan igualmente los buques mercantes, pudiendo decirse que se encuentran allí todos los pabellones del mundo, y representados todos sus buques, sin que falten tampoco los balleneros del mar de Okhostch; pues ya no temen tanto esos parajes como en los dias en que la fiebre del oro trastornaba la cabeza á sus marinos desertores.

El comercio de San Francisco extiende sus relaciones por todo el universo habitado: en la direccion Norte, el Oregon, la California británica y la América rusa, hacen un cambio de productos diversos con la reina del Pacífico; por el Sur, y en toda la América meridional, hasta el cabo de Hornos, México, el centro de América, Nueva Granada, el Ecuador, el Perú, Chile y el Brasil, envian á California sus productos coloniales, sobre todo el café y el azúcar, que se cambian por trigo, harinas, centeno, avena, mercurio y maderas de construccion. Con los Estados-Unidos es incesante el movimiento; y á Nueva York es á donde se traslada principalmente casi todo el oro californiano. Por lo que hace á Europa, Inglaterra expide sus carbones; Francia, sus vinos y aguardientes; Alemania, sus paños; Italia, sus frutos y otros productos especiales. California da en cambio sus mercancías: el trigo, los cueros, las pieles y los lingotes de oro, son remitidos con frecuencia por la vía de Europa. No se limitan á esto las relaciones de los negociantes de San Francisco: con las islas de Oceanía, sobre todo las de Sandwich y Taiti, se efectúa un cambio de productos locales; con el Japon, China, Australia, Filipinas y las Grandes Indias, las comunicaciones son casi diarias, y el comercio con estos países resume para la California todo el tráfico con los citados antes, sin contar los productos particulares, cuyo monopolio tienen exclusivamente el Japon y la China.

Aunque San Francisco fuera solo una ciudad comercial, todo este movimiento deberia admirarnos del mismo modo, pues apenas hace treinta años que bajo el humilde nombre de *Yerba-Buena* yacia oculta é ignorada en un repliegue de la bahía que le ha dado su nombre actual. El descubrimiento del oro, y la conquista del país por los americanos, dos acontecimientos que ocurrieron casi á la vez, trasformaron al pequeño burgo como al toque de una varilla mágica, y San Francisco, desconocido hasta entonces, lanzó su nombre á los cuatro puntos del globo. Hoy es, no solo una ciudad industrial importante que encierra grandes talleres mecánicos, laboratorios, fábricas y almacenes de todo género; es tambien una ciudad intelectual, que no cuenta menos de treinta y cinco periódicos, escritos en todas las lenguas del mundo, y que tratan de las materias mas diversas; del comercio, de la industria, de la literatura, de las ciencias y de las bellas artes, cada cual segun su

título y el asunto á que se limita. En San Francisco hay tambien mas de cuarenta iglesias ó capillas, para todas las sectas conocidas, incluso las de Buddha y Confucio; cuéntanse mas de treinta escuelas públicas, sin comprender los establecimientos particulares, abiertos á la juventud estudiosa; y al mismo tiempo, como para coronar un progreso tan loable, muchas sociedades religiosas, sabias, literarias y filantrópicas, extienden por do quiera sus benéficas ramificaciones. Las bibliotecas públicas, los centros de reunion, los cafés y teatros, y los salones para conciertos, figuran igualmente en gran número; y los habitantes de San Francisco pueden darse por muy contentos con la situacion que se les ha creado.

La principal calle es la de Montgomery, situada en el barrio de la sociedad elegante. Los hoteles que allí hay son inmensos, pudiendo alojarse en algunos hasta dos mil viajeros; los almacenes de moda, las tiendas de bisutería y los libreros, se encuentran principalmente en dicha calle, que podria compararse con la de la Paz en Paris, con el Picadilly de Lóndres y el Broadway de Nueva York.

Desde por la mañana se pasean las señoras, elegantemente vestidas, por la calle de Montgomery: visitan los almacenes, y solicitan que las enseñen todas las telas sin comprar ninguna; pero los dependientes, siempre imperturbables, no se quejan, porque saben que esta es la costumbre americana. Las señoritas, siempre traviesas y risueñas, entran despues en las confiterías, y se atracan de dulces, de helados ó de pasteles. La frialdad inglesa, que aun se reconoce en Nueva York, ha desaparecido completamente de California; podria decirse que el tipo británico no existe ya; del inglés solo se conserva el idioma, y aun este se modifica todos los dias.

Las cercanías de la ciudad están cubiertas de bonitos jardines y preciosas quintas, donde los ciudadanos fijan su residencia, ó van á disfrutar allí de los ratos de solaz cuando terminan sus ocupaciones.

Un camino de hierro une la poblacion de San Francisco con la de San José; los demás puntos que tienen algun interés despues de San Francisco, son: Monterey, en el Sur de la bahía de su nombre y en otro tiempo capital de la Nueva California; San José, antiguo pueblo español en el centro de un magnífico valle bañado por el rio Guadalupe, que desemboca en el fondo de la bahía de San Francisco y que, á su situacion casi central, debe el tener una poblacion que pasa de 9,000 almas, y aumenta dia por dia; San Diego, los Angeles, Santa Bárbara y San Miguel, son todos antiguos establecimientos fundados en la costa por misioneros españoles. Entre las poblaciones modernas, ó establecimientos que se crean nuevamente en todos los puntos, deben citarse: Sacramento-City, en la confluencia del Sacramento con el rio Americano (American River), la ciudad mas poblada de la California despues de San Francisco, de la cual dista 200 kilómetros; tiene unos 17,000 habitantes: está considerada como la capital del Estado y tiene bancos, fondas, etc.; por medio de vapores, sostiene comunicaciones diarias con San Francisco, y un camino de hierro la une á Benicia, que puede decirse es hoy su puerto, en la bahía de Suissoon, á la salida del estrecho de Carquines. Oakland, á siete millas de San Francisco, tiene 15,500 almas.

Sutterville ó Nueva Helvecia, no muy lejos de Sacramento-City, debe su fundacion al capitan Sutter, que en su principio fundó por todo establecimiento el fuerte Sutter. A 72 kilómetros al Este de la anterior se encuentra Coloma, en el sitio mismo donde se hizo el descubrimiento del oro; Stokton en la orilla oriental del San Joaquin, algunos kilómetros al Norte del Estanislao, tiene mas de 11,000 habitantes.

En la confluencia de este último rio con el San Joaquin, se ve á New-Hope (Nueva Esperanza) fundada en 1846 por una congregacion de 200 mormones; Nueva York, frente á la entrada de los rios Sacramento y San Joaquin, en la bahía de Suissoon. Sonoma, antiguo pueblo español en el fondo de la bahía de San Pablo, es el cuartel general de la division militar del Océano Pacífico. Sonora, en el valle de los Tulares, bañada por los afluentes del San Joaquin; San Luis, á orillas de un riachuelo que vierte sus aguas en la bahía de San Pablo; Fremont, cerca de la desembocadura del Feather, que debe su nombre al primer oficial americano que ha recorrido aquel país y que lo dió á conocer.

Vernon, á 35 kilómetros al Nordeste del Sacramento; Marysville, en el punto de conjuncion del Yuba y del Feather, 120 kilómetros al Nordeste del Sacramento: pequeños vapores llegan hasta aquella plaza, punto de reunion de los mineros, que van á proveerse de los artículos necesarios para su equipo y manutencion, como son: tiendas, herramientas, vestidos hechos, espíritus ó esencias, carne de vaca, de cerdo, harina y otros géneros alimenticios; desde aquel punto se dirigen los mineros á sus respectivos destinos, haciendo conducir sus bagajes por caballerías.

Marysville es la ciudad mas bonita y graciosa de toda la California: situada en la confluencia de los rios Feather y Yuba, llama la atencion por sus anchas calles y sus edificios suntuosos. Muchas de las casas son de ladrillo; pero en nada ceden por su elegancia y comodidad á las de San Francisco y Sacramento.

Marysville debe á su situacion excepcional el ser un gran depósito comercial; pero tiene tambien mucha importancia por las minas del Norte. Cuenta por lo menos con quince mil habitantes, y sus alrededores son sin disputa el jardin de California.

Auburn, que es á la vez ciudad china y americana, española y francesa, cuenta por lo menos de mil doscientos á mil quinientos habitantes. En los alrededores hay ricas minas, que se designan con nombres muy significativos, tal como *Goldhill*, la montaña de oro, ó bien *Ophir*, cuyos tesoros aventajan sin duda á los del Ofir de los fenicios de otra época.

En octubre de 1859, Auburn fué devorado enteramente por un incendio, acontecimiento que no es raro despues de los fuertes calores del estío; pero los valerosos yankees reedifican sus moradas en las cenizas humeantes, y al dia siguiente, en medio del fuego apenas extinguido, los arquitectos van á trazar sus planos, y los trabajadores á clavar su piqueta. Al ver esto se explica uno fácilmente cómo en la primera época de California renacieron de entre sus cenizas San Francisco, Sacramento, Stockton, Marysville, Nevada y otras varias ciudades, reapareciendo mas bellas poco despues del siniestro.

Finalmente, Rose's-Bar, á orillas del Yuba, 40 kilómetros mas arriba de Marysville; Forster's-Bar, 45 kilómetros mas alto, remontando el mismo rio; Godwins-Bar, 44 kilómetros mas léjos, es decir á 410 kilómetros al Nordeste de San Francisco, son otros tantos establecimientos solicitados por los mineros, que trabajan en

ellos, únicamente de mayo hasta agosto, es decir durante la estacion seca; á veces duran las nieves en las montañas hasta dicha época. La velocidad con que aquellos diversos centros de poblacion surgen, se desarrollan y toman puesto entre las grandes ciudades americanas, es increible; y, sin embargo, la poblacion de California no es bastante sedentaria para asegurarles en el porvenir la importancia que han adquirido casi de repente.

En la costa del Océano Pacífico debe mencionarse la pequeña poblacion de Mendocino, en el seno de la bahía de su nombre, que es puerto de escala para los buques que van de San Francisco al Oregon; Humboldt, Trinidad y Crescent-City, que se encuentran situadas mas al Norte y han adquirido en poco tiempo cierta celebridad por consecuencia de recientes emigraciones. Desde Crescent-City y Klamatti, hay un camino abierto hace poco tiempo, que conduce directamente al valle superior del Sacramento, pasando por Weitspek, Weawerville y Shasta.

El actual Estado de California ocupa la parte mas pequeña de la inmensa region que llevaba ese nombre en otro tiempo: los españoles establecieron allí en su orígen algunas misiones y varios puertos comerciales; pero aquellos establecimientos se encontraban en decadencia, cuando en 1846 se apoderaron de la comarca las fuerzas de los Estados-Unidos. Monterey y San Francisco eran en aquella época los únicos puertos visitados, aunque solo por buques que de ello tenian gran precision: al terminarse la guerra de México en 1848, quedó confirmada á la Union aquella conquista, y habiéndose aumentado la poblacion con una rapidez sin ejemplo, por consecuencia del descubrimiento de los yacimientos auríferos, los habitantes reconocieron la necesidad de un gobierno regular; en 1849 se reunió una convencion y promulgó una constitucion que fué inmediatamente ratificada por el pueblo: por último, en 1850, fué admitida la California como Estado de la Union.

En el interior del país está habitado por 7,000 indios, divididos en una porcion de tribus tales como la de los tulares, los jeniguei, los pabr-utahs, los quebajayes y los kinklas; generalmente tienen el color oscuro como el hollin, los cabellos negros y lisos, la barba rala, los ojos pequeños y prolongados, la cabeza cuadrada, la cara ancha sin ser chata, la nariz remachada, la boca grande y los pómulos salientes; el pecho alto y las piernas delgadas; su estatura es por lo comun mas que mediana y acostumbran á pintarse, con especialidad las mujeres. La tribu de los kinklas, que habita al Noroeste del valle de los Tres-Terromonteros, se distingue por su buen humor y carácter benigno; es una raza jovial, siempre dispuesta á reir y á gesticular; los hombres se pintan ordinariamente en la parte superior de las mejillas, unas rayas que les llegan hasta los oidos: dichas líneas ó rasgos son azules, ó encarnadas salpicadas de unas pequeñas partículas brillantes que parecen de mica pulverizada. La vestimenta de los hombres consiste en una faja de piel de nútria, una capa de piel de gamo, liebre ó zorra, y se cubren la cabeza con unos sombreros de paja trabajados con notable perfeccion; el traje de los jefes se distingue por llevar un cinturon de plumas que les cuelgan hasta las rodillas y una capa hecha tambien de un tejido de pluma ingeniosamente trabajada; el adorno de la cabeza, llamado en indio *tobet*, se compone de una banda ó faja que se rodean, colocando entre sus pliegues varias clases de plumas arregladas con simetría en forma de corona. El vestido de las mujeres se compone de unas enaguas ó guardapiés de la figura de un saco, ó de un cinturon de cañas que les cuelgan hasta media pierna; se cubren las espaldas con una capa de piel y la cabeza con cofias ó redecillas: son muy amantes de componerse, y se cuelgan, lo mismo que los hombres, collares de nácar, mezclados con huesos de frutas y conchas de mariscos. La ocupacion mas usual, tanto de las mujeres como de los hombres, es la de hilar el lino, cáñamo ó algodon, con los cuales hacen sacos, redes y redecillas; á veces suelen fabricar tambien cestas. Siempre nómadas, apenas cultivan mas que algun poco de maíz y se alimentan principalmente de bellotas y del producto de la caza y de la pesca; sus viviendas temporales consisten en chozas circulares de dos metros de diámetro por tres de altura, en cuyo interior se penetra arrastrándose por un agujero practicado en tierra; cada tribu está sometida á la autoridad de un jefe absoluto, quien nada resuelve por sí propio sin haber escuchado préviamente el parecer del *Puplem*, que es una especie de adivino, sacerdote y médico. Las armas de los naturales de California son el arco y las flechas, y algunas tribus usan mazas y lanzas. Uno de sus ardides de caza, el mas curioso sin duda, es el que emplean contra los ciervos: se envuelven el cuerpo en pieles de estos animales, en las cuales no falta la cabeza con su correspondiente cornamenta: se apostan en sitios convenientes de las selvas y medio ocultos entre las yerbas, imitan con tal perfeccion á aquellos tímidos huéspedes, que acuden al reclamo sin el menor recelo y no tardan en caer heridos mortalmente por un dardo.

Territorio de Alaska.—Este Territorio, que es la antigua América rusa, se extiende á lo largo del estrecho de Behring, y se prolonga por la península de Alaska, en una extensa cadena de islas, hasta las tierras asiáticas. Constituye la region Noroeste de la América: está comprendida entre los 143 y 170° de longitud occidental, y los 51° 40′ y 71° de latitud septentrional: su superficie se valúa en cerca de 1.000,000 de kilómetros cuadrados y su poblacion en unos 70,000 habitantes, de los cuales son rusos 2,000. Comprende las islas del príncipe de Gales, del rey Jorge, la gran cadena de las islas Aleutienas y del mar de Behring.

La cesion de la antigua América rusa á los Estados-Unidos ha dado lugar á interpretaciones inexactas, atribuyendo cierto color político á un acto que obedeció simplemente á consideraciones dignas de la mas prudente administracion. Para apreciar debidamente este hecho hay que remontarse hasta el siglo XVII. Cuando la conquista de Siberia y el descubrimiento de Kamtschatka condujeron á los moscovitas hasta las orillas del Océano Pacífico, ignorábase aun si el continente asiático estaba unido á la América ó si entrambas regiones se hallaban divididas entre sí por un mar de hielo. Djeneff fué el primero que en 1648 penetró en el mar Pacífico por el Océano Glacial, atravesando el estrecho de Behring mucho tiempo antes de que este marino le hubiese dado su nombre, bien así como Américo Vespucio ha dado el suyo al Nuevo Mundo, en detrimento de su predecesor Cristóbal Colon.

Pedro el Grande habia mirado con el mayor interés los descubrimientos del Noroeste, y su viuda, la emperatriz Catalina, ordenó la expedicion de Behring y Tchirikoff, en 1728, con la mision de explorar esas regiones.

Atravesaron, con efecto, el estrecho, y por dos veces distintas se aproximaron á América, sin darse cuenta de ello, pues hasta cuatro años mas tarde no se confirmó el hecho, merced á la expedicion de Kuprisheff. Behring ni siquiera sospechó haber tocado en América, bien así como el inmortal genovés creyó que tal vez habria abordado en Asia. En 1740 la emperatriz Ana hizo partir al capitan danés Petropalowski, quien atravesó el estrecho, reconoció el monte San Elías y dió su nombre á la bahía que se extiende al pié de esta montaña, la mas elevada de la América septentrional y cuya cúspide se eleva á 5,444 metros sobre el nivel del mar y es perceptible á 50 leguas de distancia.

Despues de haber reconocido la península de Alaska y la magnífica bahía de Aratcha, durante el verano de 1741, Behring, rendido de fatiga, sucumbió en la isla que lleva su nombre. Entonces empezaron á fundarse, en las islas y en el continente, los primeros establecimientos rusos, con el determinado objeto de cazar nutrias, zorras azules, focas, castores y otros animales preciosos por sus pieles; constituyéndose diversas compañías mercantiles, de navegacion y colonizacion, hasta tanto que, por un ukase, en 8 de julio de 1799, el emperador Pablo las reunió en una sola, la *Compañía imperial ruso-americana de las pieles*, á la cual dotó de varios privilegios.

Varios almirantes ilustres, los Krusenstern, los Kotzebue, los Lutke, exploraron entonces cuidadosamente esas regiones, fomentando su colonizacion: en 1802 se fundó Nueva-Arkhangel; en 1807 hiciéronse varios ensayos para fundar establecimientos en la desembocadura del rio Colombia, y en 1812 se colonizó el puerto de la Bodega, á algunas leguas de la famosa bahía de San Francisco, en pleno territorio español, para lo cual se previno á las autoridades que se trataba simplemente por rusos y por indios kodiales de fundar algunas sencillas pesquerías. Igual ensayo se intentó, por los años 1812 y 1815, en Hawai, una de las islas Sandwich, mas sin resultado alguno. Al paso que los rusos descendian al Sur sobre la costa americana, se desplegaban paralelamente sobre el litoral y los archipiélagos asiáticos, tomaban posesion de una parte de las islas Kuriles, al Norte del Japon, y se aproximaban al territorio chino.

Para evitar toda dificultad en América con los Estados-Unidos y la Inglaterra, que abrigaban pretensiones sobre la costa Noroeste, el gobierno de San Petersburgo celebró, con el gabinete de Washington, en 17 de abril de 1824, y con el de Lóndres, en 28 de febrero de 1825, dos tratados de límites, obligándose por el primero á no establecerse al Sur del 54° 40′ de latitud septentrional; y por el segundo á no penetrar, en el Este, en el interior del territorio á mas de diez leguas, á partir de la costa, desde la mencionada latitud hasta el mar Glacial.

Las posesiones británicas, los territorios hasta entonces explotados por la Compañía de la bahía de Hudson, se encontraron, en un espacio considerable de terreno, con una ancha lengua de tierra rusa que les impedia llegar hasta el mar. Por lo que toca á los Estados-Unidos, jamás estuvieron en contacto legal con las posesiones moscovitas, sobre todo desde que el tratado que formaron con la Inglaterra en 15 de junio de 1846, dividió entre ellos el disputado territorio del Oregon y creado una provincia inglesa que separaba dichos Estados de la América Rusa.

Hará cosa de veinte años, la Compañía imperial, cuyos privilegios habian sido renovados en 1819 y 1839 por los emperadores Alejandro y Nicolás, abandonó su colonia agrícola de la California y concentró sus establecimientos en Sitka, conceptuando mas económico acudir á Guaymas ó á Valparaiso en demanda de las harinas necesarias para sus establecimientos del Norte.

Por esta misma época, y quizás desde mucho antes, la Rusia venia abrigando miras mas fáciles, entre ellas extenderse al Mediodía por el continente de Asia, plan á cuya realizacion contribuyó no poco la revolucion que se declaró en diversas provincias chinas. Los tratados de 28 de mayo de 1858 y 14 de noviembre de 1860, celebrados con el gabinete de Pekin, la han cedido no solo la orilla inferior del rio Amor y sus afluentes meridionales, sino que tambien la han confirmado la posesion del país que se extiende aproximadamente hasta el 42° de latitud septentrional. Agréguese á esto la posesion de las Kuriles y de la isla Sagalien, la no interrumpida continuidad del imperio ruso del Báltico y del mar Negro al Océano Pacífico; y se comprenderá fácilmente la cesion de la América Rusa, cuya distancia, clima, insignificante poblacion y buenas condiciones de venta, demuestran la excelencia de la medida de un gobierno que, gracias al tratado celebrado en Washington el 30 de marzo de 1867, ha sacado 7.200,000 dollars por un territorio que ninguna utilidad reportaba al imperio y puede reportarlas muy grandes á los Estados-Unidos.

Mar de Behring y sus islas.—El mar de Behring mide en su mayor longitud de Este á Oeste 2,400 kilómetros y 1,600 de ancho de Sur á Norte. Comunica con el Océano Glacial, por el estrecho de Behring, que tiene mas de 600 kilómetros de largo por 80 en su menor anchura y 160 en la mayor.

Hácia el centro del estrecho las aguas tienen cerca de 60 brazas de profundidad: los navegantes aseguran que no son sensibles las mas grandes mareas. El mar de Behring comunica tambien con el Grande Océano por el punto que se llama la Gran Puerta, espacio que separa la isla de Cobre de las Aleutienas.

En el mar de Behring, que los rusos llaman tambien mar de Kamtschatka, distinguiremos el grupo de las islas Pribilov, compuestas de las de San Pablo y San Jorge, importantes para la pesca del leon marino: la isla Nunivach, mas extensa que las precedentes, está habitada por algunas familias de pescadores. Por último, en el estrecho de Behring se hallan la isla Trineo y el pequeño grupo de las de San Diomedes, compuesto de tres: Batmanof, Krusenstern y Ferway.

Islas Aleutienas.—El mar de Behring está cerrado hácia el Sur desde la punta de la península de Alaska en América, á la de Kamtschatka en Asia, por una cadena de islas que se llaman Aleutienas ó Aleutas. Estas islas son, por lo general, muy elevadas, montañosas y se ven rodeadas de escollos y bajíos: muchas contienen volcanes en actividad; son inhabitadas casi todas: las principales están pobladas únicamente por cazadores rusos y sirven de residencia á algunas tribus de pescadores.

Las islas Aleutienas se dividen en muchos grupos, cuya denominacion indígena es Chao, ó las Aleutienas propiamente dichas de los rusos; Negho, ó islas Andreanoff y Lissi, ó de las Zorras. Pero ha prevalecido el uso de comprenderlas todas bajo el nombre de islas Aleutienas. Presentan, en efecto, una sola y única serie: se asemejan á los pilares de un inmenso puente que se

hubiera querido establecer de uno á otro continente. Describen, entre el Kamtschatka en Asia y el promontorio de Alaska en América, un arco de círculo que reune, casi, ambas tierras. Se distinguen entre ellas doce principales, acompañadas de gran número de otras islas pequeñas y rocas. La isla de Cobre y la de Behring están algo mas separadas de las demás y próximas á la península de Kamtschatka: por eso las hemos descrito á continuacion de la Siberia.

Las islas Aleutas ó Aleutienas, propiamente dichas, son tres: Attu, Agattu, y Semitsche. Al Este de estas se presenta el grupo de las de Andreanoff, compuesto de muchos islotes poco importantes y de veinte islas que miden, por lo general, de 60 á 80 kilómetros. Son las de Bulduire, Kiska, Krisei, ó la isla de la Rata; Tanaga, Bobrowoi, Goroloi, Smisopotnoi, ó isla de los siete Cráteres; Adahn, Sitkhine, Tagilak, Gulduir, Kscup, Segulla, Amtchatka, Krueloi, Illak, Unialea, Kuiuliok, Kanaga y Tchugulla.

Al Este de estas islas se encuentran las de las Zorras (Ostrova Lisii), siendo las principales Umnak, Unalaschka, Akutan, Akun, Unimak, Spirkine, Calcaga, Sannakh, Chumaghine y Kodiak.

Chumaghine forma un grupo con otras doce islas muy pequeñas, aunque muy montañosas, que contienen muchas nutrias. Fueron descubiertas en 1741 por el capitan Behring, quien les puso por nombre el de uno de sus marineros que fué enterrado en ellas. Por último, al Sudoeste de Kodiak se encuentra el pequeño grupo de las islas Eudoxia, en ruso Eudokeiskia.

Todas estas islas tienen un aspecto tan uniforme que seria monótono describirlas cada una por separado. Solo difieren por la actividad mayor ó menor de los volcanes que encierran, cuyo número asciende á 24 por lo menos, y por el carácter de su vegetacion.

La poblacion de todas estas islas reunidas no excede de unos 5,000 habitantes, empleando los cazadores rusos á los mas ágiles y robustos. Estas tribus eran mucho mas numerosas; tenian jefes, un gobierno particular y una religion nacional: pero los rusos han aniquilado la poblacion con sus usos, sus costumbres y su libertad. Enviados como esclavos á la caza y á la pesca, los insulares han perecido á centenares, ya en el mar, ya en hospitales de problemática asistencia.

La isla que parece poseer mayor número de habitantes es Unalaschka: se la llama tambien Agun-Aliaska, ó, segun los indígenas, Nagunalaska: mide 120 kilómetros de largo y 32 en su mayor anchura. Es una reunion de montañas áridas: la mas considerable, llamada el pico Makuchine, con una elevacion de 2,000 metros, es un volcan que humea continuamente: otra montaña ignívoma, llamada Agaghine, produjo una erupcion violentísima en 1802. Los valles de esta isla están regados por numerosos riachuelos y producen excelentes pastos. Zorras, ratones de rabo corto y castores son los únicos mamíferos que se encuentran. La poblacion, diezmada por las enfermedades epidémicas y la carestía, se compone apenas de unos 600 á 800 individuos repartidos en 14 aldeas por las costas occidentales, septentrionales y orientales.

Los insulares de Unalaschka son de mediana estatura y su tez morena; tienen el rostro redondo, la nariz pequeña y los ojos negros; el pelo, tambien negro, es áspero y muy fuerte: poco bozo en la barba, pero mucho en el labio superior; por lo general se taladran el labio inferior así como el cartílago que separa las ventanillas de la natiz, llevando como adorno pequeños huesos labrados ó chucherías de vidrio. Las mujeres son de formas rollizas y muy lindas: se pintarrajean la barba, los brazos y las mejillas: afables é industriosas, tejen con habilidad esteras y cestos. Con las esteras forman cortinas, sirviendo tambien de asiento y cama. Sus trajes ó vestidos de piel de oso llevan el pelo hácia fuera. Las baidares ó piraguas de Unalaschka están construidas con arte, y sus formas son muy graciosas: á través de las trasparentes pieles que las cubren, se perciben los remeros y todos sus movimientos. Estos insulares se entregan de tal modo á creencias supersticiosas, que casi se aproximan al chamanismo. No practican ceremonia alguna para el matrimonio. Cuando desean una mujer, la compran al padre y á la madre, y toman tantas como pueden mantener. Si se arrepienten de su adquisicion la devuelven á sus padres, quienes tienen que restituir una parte del precio recibido. Los pueblos de este archipiélago no parecen exentos de cierto sensualismo irracional. Tributan honras á los muertos y embalsaman sus cuerpos. Las madres suelen conservar de esta manera á sus hijos durante mucho tiempo, antes de confiarlos á la tierra. Los restos mortales de los jefes y de las personas ricas no se entierran: se les suspende sobre hamacas y el aire los consume lentamente. El idioma de los aleutienos, diferente del kamtchatkadal, parece tener cierta analogía con el de Yeso y de las islas Kuriles.

Unimak, que mide 100 kilómetros de largo por 40 de ancho, contiene tres montañas volcánicas: el Agaiedam, que arroja humo contínuamente, experimentó una terrible erupcion en 1820. La cima de la segunda es muy irregular: se llama Chichaldenskoi y tiene 2,729 metros de altura; el cono de la tercera, llamada Kaighinak, parece abierto y truncado. Umnak, que mide 120 kilómetros de largo por 20 de ancho, encierra tres ó cuatro volcanes activos: el del centro posee en su base manantiales de agua caliente, en los cuales cuecen los habitantes la carne y el pescado. Las islas Akutan, Amukhta, Kanaghia, Tanaga, Akcha, Goreloi, Semisopotchonoi, Unatchock, Chagaghil, Tana, Tchighinok, Ulaga, Geroloi, Sikhine y Gotchim, poseen todas volcanes.

El clima de las islas Aleutienas es mas desagradable por la humedad que por el rigor del frio. La nieve, muy abundante, solo desaparece en el mes de mayo. Casi todas estas islas contienen montañas muy elevadas, compuestas de jaspe, traquita y pórfido en parte verde y rojo, pero en general amarillo, con venas de piedra trasparente, semejante á la calcedonia.

Los únicos cuadrúpedos de estas islas son las zorras y los ratones: entre las aves se notan patos, perdices, cercetas, cuervos marinos, gaviotas y águilas.

Las islas mas cercanas á la América producen algunos pinos, encinas y cedros: las occidentales no tienen mas que sáuces achaparrados. El verdor es de mucho brillo. Las montañas producen zarza-moras y los valles frambuesas silvestres blancas é insípidas.

Isla de Kodiak.—La isla de Kodiak ó Kadiak, llamada tambien Kikhtak, es montuosa y entrecortada por valles: su longitud es de cerca de 140 kilómetros y su ancho de 80. Sus habitantes, que se llaman kaniaghos ó koniaghis, ascenderán á 3 ó 4,000. Las habitaciones de los insulares de Kodiak, menos encerradas que las de los aleutienos, son medio cavernas y medio cabañas: hasta se ha introducido en ellas el lujo de un agujero

para dar salida al humo. Las mujeres idolatran á sus hijos, á pesar de lo cual algunas los educan de una manera afeminada en extremo, y consienten que los jefes los elijan para satisfacer sus depravadas costumbres. En este caso los hombres van vestidos como las mujeres, y se les enseña á ocuparse de todos los quehaceres domésticos.

Los productos vegetales de la isla de Kodiak son el saúco, una cantidad inmensa de frambuesas y grosellas, y muchas raíces que con el pescado, sirven para alimento de los habitantes; en el interior de la isla forman los pinos grandes bosques y proporcionan excelente madera de construccion.

San Pablo, cabeza en otro tiempo de todas las posesiones rusas en América, está situada en la bahía de Liakhik, formando un buen puerto. Este establecimiento se compone de los edificios de la Compañía rusa, de una inglesa, de muchos almacenes, de algunas habitaciones de comerciantes y de un corto número de cabañas ocupadas por los indígenas.

La pequeña isla de Sitkhinak, vecina á la precedente, es importante por su poblacion, bastante concentrada relativamente á estas comarcas tan desprovistas de habitantes. En el golfo del Príncipe Guillermo se encuentra el pequeño grupo de Tchalkha: en la principal de estas islas formaron los rusos el pequeño establecimiento de Puerto-Etches, defendido por un fuerte.

Archipiélago del Rey Jorge, Sitka y el Nuevo Arkhangel.—Caminando hácia el Sur, seguimos ahora la costa Noroeste, que por el tratado de 1825 perteneció á los rusos, entre los 54 y 60 grados de latitud, en una extension de 50 kilómetros al interior: compónese de los archipiélagos de Jorge III, del Duque de York y del Príncipe de Gales. Cubiertas las selvas de pinos, estas islas, como las del Almirantazgo, están habitadas por algunas tribus que se dedican al comercio de nútrias marinas.

El archipiélago del Rey Jorge III se compone de varias islas pequeñas y de una mas extensa, llamada Sitka por los naturales, del Rey Jorge III por Vancouver, y Baranoff por los rusos: un clima menos riguroso permite prosperar en ella el pino, el cedro americano y otros muchos árboles; se cogen bayas de exquisito paladar, el pescado es abundante y muy sabroso, y se han aclimatado la cebada y el centeno. En la isla de Sitka radicaba el centro de las operaciones de la Compañía rusa de pieles, y era la estacion principal de la Rusia americana. El Nuevo Arkhangel, pequeña ciudad de cerca de 1,200 habitantes, era la residencia del gobernador general de las posesiones rusas. Se compone de un centenar de casas, todas de madera, de un puerto al abrigo de todos los vientos, de un taller de construcciones marítimas, de un hospital, de un palacio para el gobernador y de una iglesia.

Se hace en ella un comercio considerable de pieles. La fortaleza, defendida con muchas piezas de artillería, da al palacio gubernamental cierto aspecto de elegancia que contrasta del modo mas pintoresco con el carácter agreste de los sitios que le rodean. La casa reservada para los oficiales, los almacenes y los cuarteles se conservan con el mayor esmero; el hospital fundado por la Compañía mercantil, se hace notable por el aseo que reina en todos los departamentos y servicios. El palacio del gobernador contiene una rica biblioteca compuesta de millares de obras rusas y extranjeras, una coleccion de objetos curiosos y raros, y todo cuanto puede hacer agradable la existencia en un establecimiento tan distante del mundo civilizado.

Archipiélago del Duque de York y del Príncipe de Gales.—La isla del Almirantazgo es notable por su extension, por su hermosa vegetacion, por sus numerosos puertos y por la ferocidad de sus habitantes: tiene de 200 á 250 kilómetros de contorno. El archipiélago del Duque de York, cuyo nombre distingue á la isla principal, está al Sur de la isla del Almirantazgo y presenta los mismos caractéres que esta. El archipiélago del Príncipe de Gales se encuentra en igual caso: la isla principal que le da su nombre posee un puerto pequeño llamado Baylo-Bucaren. Las demás grandes islas dependientes del archipiélago son la del Duque de Clarence y la isla de Revillagigedo.

Nuevo Cornouailles y Nuevo Norfolk.—Atravesemos el brazo de mar que separa á esta última isla de la parte continental de la que fué América rusa: los ingleses han dado á esta costa, que está enteramente dividida por canales que penetran muy adentro en las tierras, los nombres de Nuevo Cornouailles y Nuevo Norfolk. El monte de San Elías parece ser el punto culminante de estas latitudes septentrionales, tiene 5,113 metros de altura, y al monte Fairweather ó monte Buen-tiempo, su vecino, se le atribuyen 4,549 metros de elevacion. Las principales factorías rusas son las de Yacutal, Stiknine y Tako. Estas comarcas lo mismo que las islas que acabamos de describir, están habitadas por los belicosos y feroces koliugis, kolouches ó koluches.

Los Koluches.—En el territorio de los koluches fué donde el desgraciado La Perouse descubrió el Puerto de los Franceses, inmortalizado por la noble abnegacion de los hermanos Laborde. Los viajeros ingleses ponderan la activa é industriosa imaginacion de los indígenas: forjar el hierro y el cobre, fabricar á la aguja una especie de tapicería, tejer con mucho arte y gusto sombreros y canastos de caña, tallar, esculpir y pulimentar la piedra serpentina, tales son las primicias de la naciente civilizacion de esta tribu; pero la frenética aficion al robo, la indiferencia entre padre, deudos y esposos, el desaseo de las cabañas y la repugnante costumbre de llevar atravesado el labio inferior por un pedazo de madera, les asemeja á sus vecinos los salvajes.

Estas tribus están en perpetua y continua hostilidad unas con otras. La vanidad de los jefes y el pillaje de las subsistencias, son las causas principales que alimentan la guerra que se hacen con encarnizamiento; durante la noche sorprenden una aldea enemiga y degüellan todos sus habitantes; los que escapan á la carnicería son conducidos al mas horroroso cautiverio. Entre los pueblos de Sitka y de sus alrededores reina cierta tradicion, segun la cual, cuando Dios recorria el mundo, la tierra estaba cubierta de agua, en la cual nadaba una mujer que dió nacimiento á la especie humana. Esta tradicion y muchas otras mas ó menos ridículas, se adaptan perfectamente á las ideas de los naturales, que pasan la mayor parte de su vida sobre las olas ó sobre las costas del Océano. Estos pueblos se dividen en una multitud de tribus, que se distinguen por el nombre de determinados animales; por ejemplo, la tribu del Aguila, del Lobo, del Cuervo, etc.

Aspecto del Territorio de Alaska continental.—La parte del continente, conocida hasta hace poco por Rusia americana, presenta por todas partes los aspectos mas agrestes y sombríos. Por encima de una línea de colinas cubiertas de pinos y álamos negros, se

elevan montañas peladas, coronadas de enormes masas de hielo, que con frecuencia se desprenden y ruedan con aterrador extruendo hácia los valles que ciegan ó hasta los rios y bahías donde permanecen sin derretirse, constituyendo otras tantas corrientes de cristal. Cuando caen masas semejantes, los árboles de los bosques se desarraigan y dispersan á lo léjos; los ecos del rio resuenan como el estampido del trueno, el mar se agita y los bosques experimentan fuertes sacudimientos. Asustado el navegante, ve renovarse, casi en medio del mar, las terribles escenas que parecen reservadas á las regiones alpinas. Entre la falda de estas montañas y el mar, se extiende una línea de tierras bajas, cuyo suelo es negro y pantanoso. Este terreno no puede producir mas que musgos recios, pero muy variados, *grameus* (césped) muy cortos y algunas otras plantas pequeñas.

Varios pantanos, suspendidos en los flancos de las colinas, retienen el agua cual si fuesen esponjas; su verdor hace que se les considere como un terreno sólido, y cuando se trata de pasar por ellos, se sumerge el viajero hasta media pierna. Los pinos crecen, sin embargo, en estas áridas rocas: despues de los pinos la especie mas abundante es la de los chopos. En muchos parajes solo se ven arbustos ó árboles enanos. En ninguna costa se han observado tantas y tan rápidas invasiones del mar en las tierras. Troncos de árboles que habian sido cortados por los navegantes europeos, se han encontrado y reconocido despues del trascurso de una docena de años, sepultados en el agua con los terrenos en que yacian.

MONTAÑAS Y RIOS. — No se deben buscar en estas tristes comarcas montañas de cimas soberbias y majestuosas: se perciben de tanto en tanto algunos picos, que no deben su gigantesca apariencia mas que á la uniformidad de las llanuras de cuyos centros sobresalen. Sin embargo, la península de Alaska está atravesada por una cadena de colinas bastante altas, que se cree contienen un volcan; hácia el Norte de las Montañas Pedregosas vienen á proyectar sus últimas alturas los montes Huskison y Copplestone, vecinos de la Punta-Manning. Los lagos son mas numerosos, siendo de citar el Chelekow y de Hamana, á la entrada de la península de Alaska; y el de Mitilbota, que por el rio de Cobre comunica por el Grande Océano, mientras que por el Yucon comunica por el Océano Artico. El lago Mynkchatoch parece ser el mas considerable de todos: en sus inmediaciones están los de Chublan de Koschobona. Ya hemos mencionado al Yucon entre los rios de esta comarca: nace bajo el nombre de rio del Contralor (Registrador), en uno de los contrafuertes de las Montañas Pedregosas, dirigiéndose del Sudeste al Nor-Noroeste; y despues de un curso de 1,200 kilómetros, viene á morir en el Océano Artico, en la punta Beechey. El Kouskoquin ó Kouskovim y Krikhpack, que corren del Noroeste al Sudoeste, terminan en el mar de Behring; mientras que el Atna ó Mednaja, llamado tambien rio de Cobre, desagua por cinco desembocaduras en el Grande Océano, al Norte del monte de San Elías.

HABITANTES.—Esta parte continental de la antigua América rusa, es poco conocida: se halla habitada por tribus independientes, excepto las de las costas que reconocen nominalmente la soberanía de la Union, que posee en ella algunos establecimientos y puestos rodeados de fosos y empalizadas que se decoran con el imponente nombre de *fuertes*. Visitemos cada una de estas tribus, continuando subiendo del Sur al Norte.

La bahía del Príncipe Guillermo y la region del lago Miltinbota están habitadas por los ugatachmiutas, intrépidos cazadores, en guerra frecuente con sus vecinos los koluches. Los tchugatchis se han repartido por la península á que dan su nombre, la cual se extiende entre la bahía del Príncipe Guillermo y la entrada de Cook. Se encuentran en ella los tres establecimientos ó fuertes Alejandro, Georgiewsk y Paulowsk. El primero era una de las principales factorías de los rusos. Los koniaghis ó kodaigues; habitan la península de Alaska, casi separada del continente por el lago Chelekow: esos indígenas parecen ser de la misma raza que los aleutas, así como los kenaizes, sus vecinos al Oriente: estos últimos son los que han dado su nombre al golfo Kenaitzien, llamado por los rusos Kenais-Kaia-Goba y por los ingleses Entrada de Cook.

PENÍNSULA DE ALASKA, LOS TCHUKTCHIS.—La península de Alaska no mide menos de 800 kilómetros de largo por una anchura de 40 á 50: está cubierta de montañas, siendo dos de ellas muy notables por su altura, y por sus dos volcanes que fueron vistos en erupcion en 1786.

Toda la parte que orilla el mar y el estrecho de Behring está poblada por los tchuktchis, que se dividen en dos tribus, los estacionarios y los rengíferos ó errantes. Los primeros ocupan las playas y todas las localidades donde se pueda pescar cómodamente: hacen provision para el invierno de trozos de rengífero, focas, bacalao; á cuyo efecto abren almacenes en el suelo, donde conservan tambien el aceite de pescado en odres ó pellejos. Los tchuktchis errantes son fieros y miran con desprecio á los naturales de las tribus inmediatas: su única riqueza consiste en rengíferos: gran número de ellos ha abrazado el cristianismo. Pertenecen, al parecer, á la misma raza que los tchuktchis de la opuesta costa del Asia.

GEORGIA OCCIDENTAL, LOS KITEGNES.—Al Norte del país de los tchuktchis y del estrecho de Behring, cuya punta mas estrecha se halla determinada por el cabo del Príncipe de Gales, se extiende la comarca que el capitan Beechey ha denominado Georgia Occidental: está habitada por los kitegnes, tribu comprendida en la gran familia de los esquimales. Los rusos tenian á orillas del Yucon algunos establecimientos. Los puntos mas importantes de la costa, son: el cabo de Hielo (Icy Cap), límite de la expedicion ártica de Cook; la punta de Barrow, que avanza mas allá de los 71° de latitud; la punta de Beechey en la desembocadura del Yucon; y, por último, la punta Demarcacion, que señala la separacion entre las posesiones inglesas y norte-americanas en la costa septentrional del continente.

DATOS ESTADÍSTICOS

SUPERFICIE Y POBLACION DE LOS ESTADOS-UNIDOS

ESTADOS Y TERRITORIOS	MILLAS CUADRADAS INGLESAS	KILÓMETROS CUADRADOS	NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL
I.—ESTADOS DE NUEVA-INGLATERRA					
1 Maine.	35,000	90,646	578,034	48,881	626,915
2 Massachusets.	7,800	20,202	1.104,032	353,319	1.457,351
3 Connecticut.	4,750	12,301	423,815	113,639	537,454
4 Vermont.	10,212	26,447	283,396	47,155	330,551
5 New-Hampshire.	9,280	24,035	288,689	29,611	318,300
6 Rhode-Island..	1,306	3,382	161,957	55,396	217,353
Total I	68,348	177,014	2.839,923	648,001	3.487,924
II.—ESTADOS DEL MEDIO					
7 New-York.	47,000	121,725	3.244,406	1.138,353	4.382,759
8 Pensilvania..	46,000	119,135	2.976,642	545,309	3.521,951
9 New-Jersey..	8,320	21,547	717,153	188,943	906,046
10 Maryland.	11,124	28,811	697,482	83,412	780,894
11 Virginia occidental. . . .	23,000	59,568	424,923	17,091	442,014
12 Delaware..	2,120	5,491	115,879	9,136	125,015
Distrito de Colombia. . . .	64	166	115,446	16,254	131,700
Total II.	137,628	356,443	8.291,931	1.998,498	10.290,429
III.—ESTADOS DEL SUDESTE					
13 Virginia.	38,348	99,317	1.211,409	13,754	1.225,163
14 Georgia.	58,000	150,214	1.172,982	11,127	1.184,109
15 Carolina del Norte. . . .	50,704	131,318	1.068,332	3,029	1.071,361
16 Carolina del Sur.	34,000	88,056	697,532	8,074	705,606
17 Florida.	59,268	153,498	182,781	4,967	187,748
Total III.	240,320	622,403	4.333,036	40,951	4.373,987
IV.—ESTADOS DEL SUR					
18 Kentucky.	37,680	97,587	1.257,613	63,398	1.321,011
19 Tennessee.	45,600	118,099	1.239,204	19,316	1.258,520
20 Alabama..	50,722	131,355	987,030	9,962	996,992
21 Mississipí.	47,155	122,129	816,731	11,191	827,922
22 Texas..	274,336	710,554	756,168	62,411	818,579
23 Luisiana..	41,346	107,082	665,088	61,827	726,915
24 Arkansas..	52,198	135,187	479,445	5,026	484,471
Total IV..	549,058	1.422,003	6.201,279	233,131	6.431,410
V.—ESTADOS DEL CENTRO					
25 Ohio.	39,964	103,502	2.292,767	372,493	2.665,260
26 Illinois.	55,410	143,506	2.024,693	515,198	2.539,891
27 Missouri.	65,350	169,250	1.499,028	222,267	1.721,295
28 Indiana.	33,809	87,562	1.539,163	141,474	1.680,637
29 Iowa.	55,045	142,561	989,328	204,692	1.194,020
30 Michigan..	56,451	146,202	916,049	268,010	1.184,059
31 Wisconsin.	53,924	139,658	690,171	364,499	1.054,670
32 Minnesota.	83,531	216,336	279,009	160,697	439,706
33 Kansas.	81,318	210,605	316,007	48,392	364,399
34 Nebraska.	75,995	196,819	92,245	30,748	122,993
35 Colorado..	104,500	270,644	33,265	6,569	39,684
Total V.	705,294	1.820,645	10.671,725	2.335,069	13,006,614

ESTADOS Y TERRITORIOS	MILLAS CUADRADAS INGLESAS	KILÓMETROS CUADRADOS	NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL
VI.—ESTADOS DEL OCÉANO PACÍFICO					
36 California	188,981	489,441	350,416	209,831	560,247
37 Oregon	95,274	246,750	79,323	11,600	90,923
38 Nevada	104,125	269,672	23,690	18,801	42,491
Total VI.	388,380	1.005,863	453,429	240,232	693,661
Total de los 38 Estados	2.089,031	5.406,470	32.791,233	5.495,882	38.287,025
TERRITORIOS					
1 Nuevo México	121,201	313,898	5,520	5,620	91,874
2 Arizona	113,916	295,030	3,849	5,809	9,658
3 Utah	84,476	218,784	56,084	30,702	86,786
4 Washington	69,994	181,275	18,931	5,024	23,955
5 Idaho	86,294	223,492	7,114	7,885	14,999
6 Montana	143,776	372,367	12,616	7,979	20,595
7 Dakota	150,932	390,898	9,366	4,815	14,181
8 Wyoming	97,883	253,506	5,065	3,513	9,118
9 *Indian territory*	68,991	178,679	—	—	68,152
10 Territorio de Alaska	577,390	1.495,380	—	—	70,461
Total territorios	1.619,353	4.193,954	233,084	77,946	449,643
Total	3.603,884	9.333,680	32.991,142	5.567,229	38.925,598

INMIGRACION

PERÍODOS	INMIGRANTES	AÑOS	INMIGRANTES	EXTRANJEROS
Antes de 1840	1.000,949	1868	289,145	297,315
1841 á 1850	1.713,251	1869	385,287	395,922
1851 á 1860	2.598,214	1870	356,303	378,796
1861 á 1870	2.491,451	1871	346,938	367,483
1871 á 1873	1.254,276	1872	437,750	449,040
		1873	422,545	437,004
Total	9.058,141			

A fines de 1876 ascendia el número de emigrantes á 9.684,405 habiendo sido en 1877 de 130,503.

HACIENDA

PRESUPUESTO PARA EL AÑO ECONÓMICO 1877-78

Gastos	Dollars
Gastos civiles	16.523,618
Negocios extranjeros	1.214,397
Gastos varios	39.123,236
Pensiones é indianos	33.415,891
Guerra	31.597,271
Marina	16.233,234
Intereses de la deuda	92.680,803
Total	230.788,450

Ingresos	Dollars
Aduanas	133.000,000
Ventas de propiedades del Estado	1.000,000
Contribuciones	120.000,000
Productos varios	15.250,000
Total ingresos	269.250,000
Id. gastos	230.788,450
Sobrante	38.461,550

ESTADO DE LA DEUDA PÚBLICA EN 1.° DE JULIO DE 1877 (DOLLARS)

1 Deuda con interés pagadero en oro.	al 6 p °/₀	854.621,850	1,697.888,500	40.501,221
	al 5 p °/₀	703.266,650		
	al 4 $^{1}/_{3}$ p °/₀	140.000,000		
2 Deuda con interés pagadero en papel.			140.000,000	210,000
3 Deuda con intereses extinguidos.			16.648,860	163,974
4 Deuda sin interés.			476.764,032	
Intereses no percibidos..				7,597
Total..			2,205.301,392	40.882,792

COMERCIO Y COMUNICACION TERRESTRE Y MARÍTIMA

I.—IMPORTACION Y EXPORTACION DE PRODUCTOS INDÍGENAS DESDE 1.° DE JULIO DE 1875 AL 30 DE JUNIO DE 1877, COMPRENDIDOS LOS METALES PRECIOSOS (POR MILLARES DE DOLLARS)

PAÍSES DE PROCEDENCIA Ó DESTINO	IMPORTACION		EXPORTACION	
	1875-76	1876-77	1875-76	1876-77
Gran Bretaña	124,853	135,138	361,537	365,677
Francia	51,507	50,536	45,994	46,234
Alemania	35,488	33,035	51,107	58,193
Bélgica	5,442	5,079	16,094	18,206
Países Bajos	2,438	2,547	12,185	10,412
Suecia, Noruega	348	244	1,461	3,042
Dinamarca y Antillas dinamarquesas..	395	294	1,587	4,073
Rusia	1,112	619	11,922	4,424
España	3,401	3,281	10,138	10,462
Portugal..	574	525	3,169	2,362
Italia	7,629	7,105	7,770	8,484
Austria	950	414	1,554	2,666
Turquía y Grecia..	1,000	952	3,532	9,529
1 Europa	235,137	239,589	528,050	543,764
América inglesa del Norte..	30,931	26,046	33,583	38,132
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas	68,662	79,544	16,031	15,253
Antillas inglesas, Guayana y Honduras	4,651	9,936	9,947	9,397
Haiti y Santo Domingo..	3,482	3,864	5,429	4,513
México	12,506	15,445	4,707	4,509
América central	1.819	2,884	938	1,304
Estados Unidos de Colombia..	5,498	5,454	3,946	4,022
Brasil, República Argentina y Uruguay	56,736	56,575	13,323	12,772
Perú y Chile..	2,196	2,244	3,335	3,414
Posesiones francesas..	1,858	2,324	1,487	1,660
Posesiones neerlandesas	697	736	874	987
2 América..	189,036	205,052	93,600	95,963
China y Japon..	28,363	26,002	11,657	19,698
India inglesa y Australia	14,266	12,202	4,241	6,643
Indias neerlandesas	5,990	4,511	634	2,668
Islas Sandwich..	1,383	2,632	754	1,297
Posesiones inglesas en el Mediterráneo y en Africa	1,076	1,070	3,253	3,922
Países varios	1,427	1,040	2,767	2,161
3 Países diversos	52,505	47,457	23,306	36,389
Total	476,678	492,098	644,956	676,116

II.—ENTRADAS Y SALIDAS DE BUQUES DESDE 1.° DE JULIO DE 1876 Á 30 DE JUNIO DE 1877

	ENTRADAS		SALIDAS	
	NÚMERO	TONELADAS	NÚMERO	TONELADAS
Buques americanos	10,660	3.663,103	10,790	3.765,171
Buques extranjeros	18,379	9.791,386	18,174	9.677,218
Total de larga carrera	29,039	13.454,789	28,964	13.442,389
Carrera de cabotaje	68,799	31.250,117	68,384	30.172,344
Total general	97,838	44.704,906	97,348	43,614,733

III.—CAMINOS DE HIERRO EN EXPLOTACION (1.° DE ENERO DE 1878)

	MILLAS INGLESAS	KILÓMETROS
Nueva Inglaterra	5,822	9,369
Medio	15,166	24,407
Sudeste y Sur	13,840	22,273
Centro (ú Oeste)	41,224	66,342
Pacífico	3,156	5,079
Total	79,208	127,470

IV.—CORREOS Y TELÉGRAFOS

En 30 de junio de 1877, el número de administraciones ascendia á 37,345.

Despacháronse: Timbres postales, 680.580,670.—Sobres timbrados, 84.285,700. — Sobres timbrados de particulares, 64.374,500.—Sobres timbrados para periódicos, 21.991,250.—Timbres oficiales, 13.867,145.—Tarjetas postales, 170.015,500.—Total número despachado 1,044.114,765. Los ingresos habian sido en dicho año 27.531,585 dollars, y los gastos 33.486,322.

En 1877, las líneas telegráficas alcanzaban una extension de 152,425 kilómetros. Las administraciones ó puntos de emision y recepcion eran 8,829.

EJÉRCITO

La plana mayor del ejército de los Estados Unidos, una de las naciones mas poderosas del mundo, se compone en 1878 de los siguientes empleos: un general en jefe, un teniente general, 3 mayores generales, 14 brigadieres, 67 coroneles, 86 tenientes coroneles y 242 mayores.

Aun así, las Cámaras han dispuesto que no pueda conferirse ningun grado en el Estado mayor general del ejército, hasta tanto que ocurra vacante y se haya disminuido el número de mayores generales existentes y de brigadieres; en razon á que, dicen aquellos hombres de Estado, es verdaderamente excesivo el número de generales del ejército.

Los soldados del ejército regular se enganchan voluntariamente por cinco años. Además de este ejército, los respectivos Estados tienen organizada una milicia obligatoria para todos los ciudadanos útiles, desde la edad de 18 años á la de 45.

En tiempo de paz el ejército se compone	Hombres
de 25 regimientos de infantería de á 10 compañías. 10 regimientos de caballería.. 5 regimientos de artillería con 12 baterías. 1 batallon de ingenieros..	25,000
Oficiales y empleados.	2,161
Total.	27,161

La milicia organizada se compone de 8,101 oficiales y 145,219 soldados. El número de los ciudadanos que en caso de necesidad pueden formar parte de ella asciende á 3.434,058.

La infantería y la caballería residen principalmente en las fronteras y distritos habitados por los indios. La artillería en las fortalezas de las fronteras y en las costas del Atlántico y del Pacífico.

ARMADA

CUADRO DE OFICIALES EN 1.° DE MAYO DE 1878

	Activos	No activos
Almirante	1	--
Vice-almirante	1	—
Contra-almirantes	11	44
Comodoros	25	24
Capitanes	50	15
Comandantes	90	13
Tenientes comandantes	80	13
Tenientes	280	6
Masters	100	12
Guardias marinas	100	4
Midshipmen	85	247
Cirujanos	175	30
Pagadores	126	14
Maquinistas	230	42
Capellanes	24	6

La armada se divide en buques de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª clase. Los de 1.ª son de 3,000 toneladas en adelante; los de 2.ª de 2,000 á 3,000 toneladas; los de 3.ª de 800 á 2,000 toneladas y los de 4.ª de menos de 800 toneladas.

El total de buques, en la indicada fecha de 1.° de mayo de 1878, era de 113, armados con 1,108 cañones y de porte juntos 168,946 toneladas, y de estos 46 blindados.

LIBRO CUARTO

MEXICO

POR

DON ANTONIO GARCIA CUBAS

CAPITULO PRIMERO

CONSIDERACIONES GENERALES

LÍMITES DE ESTA REPÚBLICA.—La Confederacion de los Estados-Unidos mexicanos, conocida mas comunmente con el simple nombre de México, tiene por límites: al Norte, los Estados-Unidos de América, cuya línea divisoria, con arreglo al tratado de la Mesilla, de 30 de diciembre de 1853, es como sigue: comenzando en el golfo de México á tres leguas de distancia frente á la desembocadura del rio Bravo, sigue la parte media del lecho del mismo rio por los Estados de Tamaulipas, Coahuila y Chihuahua hasta llegar á los 31° 47' de latitud Norte; desde este punto 100 millas en línea recta al Oeste; de allí al Sur hasta los 31° 20' latitud Norte; sigue desde este punto el mismo paralelo hasta los 111° de longitud occidental de Greenwich; de aquí en línea recta hasta un punto del rio Colorado, situado 20 millas mas abajo de la confluencia del Gila con el mismo rio, y por último de allí rio arriba hasta donde encuentra la línea divisoria entre las dos Californias, terminando á 5 ó 6 kilómetros al Sur de la bahía de San Diego.

Limitan el territorio mexicano por el Este las aguas del golfo de México y el mar de las Antillas que bañan las costas del Yucatan.

Por el Sudeste confina con la república de Guatemala y el territorio de Belice y por el Sur y Oeste sus costas se hallan bañadas por las aguas del Grande Océano que forman el golfo de California al Norte y el de Tehuantepec al Sur.

SUPERFICIE.—La de esta república está comprendida entre los 15° y 32° 42' de latitud septentrional, y 12° 21' de longitud Este y 18° de longitud Oeste del meridiano de México, teniendo 109,434 leguas cuadradas ó sea 1.921,240 kilómetros cuadrados.

La extension de las costas de México en el Océano Pacífico y el golfo de California es de 1,584 leguas, y en el golfo de México y mar de las Antillas de 615. La frontera septentrional tiene una extension de 680 leguas, y la meridional de 202.

ORÍGEN, HISTORIA.—México toma su nombre del de la capital, la cual lo tomó á su vez del dios de la Guerra llamado Mexitli ó Huitzilopochtli.

Los aztecas, pueblo conquistador del Norte, se establecieron en la llanura donde despues se edificó la capital. Esta llanura, cruzada de lagos y de rios, recibió de ellos el nombre de Anáhuac, es decir, país próximo al agua. En las cercanías del mas importante de estos lagos se elevaban dos poblaciones rivales, Tlatilolco y Tenochtitlan. Algun tiempo antes de la conquista de los españoles, en 1473, Tenochtitlan sometió á Tlatilolco, y de la reunion de estos dos pueblos se formó México, capital de la dinastía azteca, á la cual pertenecia Moctezuma, dándose el nombre de México á los Estados de este príncipe.

Lo que los europeos llamaron el imperio de Moctezuma, comprendia: 1.° las tres coronas de México, Tezcuco y Tlacopan, cada una independiente y libre, pero obrando de acuerdo en los negocios importantes y sobre todo en los de guerra; 2.° muchas repúblicas de orígen azteca, tales como Tlascala, que era la mas considerable, Cholula, Huexotzinco, etc., etc., y otros grandes reinos tan poderosos como el de los mexicanos, tales como los del Michoacan, de Tonalan (Guadalajara) y Xalisco ó Jalisco, al Noroeste; y al Sur, los de los Mixtecos, Zapotecapan, Tehuantepec, etc.

Siguiendo los españoles el ejemplo dado por Cristóbal Colon, fueron muchos los que surcaron el anchuroso Atlántico, ya por deseo de inmortalizar su nombre con nuevos descubrimientos, ya por el afan de adquirir las riquezas con que las nuevas tierras les brindaban. Uno de estos, Juan de Grijalva, tuvo la gloria de poner el primero el pié en tierra de México, y desde entonces todos los esfuerzos de los primeros pobladores de las islas anteriormente descubiertas se dirigieron á conquistar aquel país, y sobre todo la capital, de la que se contaban maravillas. Con este objeto, el gobernador de Cuba, Diego Velazquez, aprestó una flota cuyo mando confió á Hernan ó Fernando Cortés, hidalgo extremeño que ya se habia dado á conocer ventajosamente en otras expediciones y el cual salió de Cuba al frente de esta el 10 de febrero de 1519.

Toda la fuerza de naves, hombres y armamento que Hernan Cortés llevaba para una de las mayores empre-

sas que cuentan los anales del mundo, y cuyas inmensas dificultades hubieran arredrado y detenido al hombre de mas esforzado corazon si hubiera sido posible preverlas, consistian en once naves, entre grandes y pequeñas, con la dotacion de 110 marineros, 10 cañones de montaña y 4 falconetes, 553 soldados, entre ellos 32 ballesteros y 13 arcabuceros, 200 indios de Cuba, y sobre todo 16 hombres montados, que era lo que constituia su mayor fuerza, por el terror que habian de infundir á los indios salvajes.

Sentimos no poder seguir paso á paso al ilustre extremeño, que casi desde que puso el pié en las regiones de Nueva España tuvo que luchar con tales y tan ímprobos y continuados trabajos, que habiéndoles dado feliz cima con razon ha podido llamársele el Hércules del Nuevo Mundo. Viósele ya en la isla de Cozumél, tan político guerrero como fervoroso apóstol del cristianismo, dominar á los naturales, ya con el halago, ya con el terror, derribar los ídolos de sus templos, hacer á los indígenas presenciar absortos y callados las ceremonias sagradas del culto cristiano, y dejar derramada la luz de la fe en aquellos isleños: vencer los indios en la embocadura del Grijalva; marchar por entre mil dificultades y peligros hácia lo interior del país; apoderarse de la gran ciudad de Tabasco; tomar posesion de ella á nombre del rey de Castilla; triunfar despues con su diminuta hueste en batalla campal de un ejército de cuarenta mil indios (26 de marzo, 1519) en el sitio con justicia nombrado *Santa María de la Victoria;* convertir al dia siguiente en sumisos súbditos del monarca español los que acababan de pelear como arrogantes y terribles enemigos; recibir el homenaje de los caciques de la provincia, que le ofrecian como dádivas propiciatorias su oro y sus mas bellas esclavas.

Bien conocemos lo que influyó en tan portentosa victoria el estruendo y el fuego de la artillería y mosquetería, que tanto asustó y tanto estrago causó á los indios que por primera vez veian y experimentaban los terribles efectos de aquellos nuevos truenos y rayos lanzados por manos de hombres, así como la sorpresa y espanto que les causaron la especie de mónstruos que se les representaban en los jinetes y caballos, que creian ser una misma cosa, al modo que los antiguos gentiles representaban sus centauros. Pero aun así, sin la habilidad, el denuedo y la serenidad de Cortés, y sin el valor de sus capitanes y soldados, no hubiera sido posible arrollar con un puñado de hombres aquellas imponentes y numerosas masas de indios; que al cabo peleaban con arrojo, manejaban armas terribles, acometian con ímpetu, se reemplazaban sin aprension, y no carecian de cierta táctica de guerra, ni eran tan inciviles y salvajes como los indios de otras regiones.

Una embajada de indios de Zempoala se presenta poco despues al caudillo español á invitarle de parte de su cacique á que vaya á su ciudad, porque desea ser aliado y amigo del extranjero, cuyas proezas en Tabasco han llegado á su noticia. Acepta Cortés la propuesta, y se pone en marcha con su pequeña hueste. El cacique le revela que desea libertar su país del tirano yugo de Moctezuma, cuyo despotismo querian tambien sacudir muchos vasallos del imperio: Cortés escucha con secreto gozo tan importante revelacion; ve en ella un camino que se le abre para apoderarse del inmenso imperio mexicano: contesta al cacique que él es enviado por el grande emperador de Oriente, el poderoso rey de España, para exterminar los opresores de aquella parte del mundo: el cacique recibe con lágrimas de júbilo la declaracion del extranjero, le ofrece de nuevo su amistad, y Hernan Cortés cuenta ya con un poderoso aliado entre los indios. El cacique de Quiabislan se le somete igualmente, y reduce á prision á seis ministros de Moctezuma que de parte de su amo se presentaron á reconvenirles de traidores. La política de Cortés saca partido de este suceso; pone á los prisioneros en libertad y los envia á Moctezuma, para que vea que el general español es el libertador de sus propios vasallos.

Satisfecho Cortés con la adquisicion de tantos súbditos para la corona de Castilla, funda entonces entre Quiabislan y el mar la verdadera ciudad de Vera-Cruz, que habia de servir de punto de apoyo para las operaciones futuras, de almacen de provisiones y de puerto para los buques, y determina llevar adelante su arriesgado plan de marcha hasta la capital del imperio mexicano. Mas poco faltó para que su ardiente celo religioso comprometiera su empresa. Resuelto á abolir los horribles sacrificios de víctimas humanas que aquellos indios inmolaban á sus dioses, haciéndole el entusiasmo de la religion olvidar por un momento su ordinaria y prudente política, accedió al deseo manifestado por sus soldados de derribar á la fuerza y hacer pedazos los ídolos de los templos, lo cual ejecutó á pesar de la enérgica oposicion de los indios.

Entre tanto, otro suceso estuvo á punto de frustrar otra vez su gigantesca empresa. En su mismo campamento se habia fraguado una conspiracion entre sus desafectos, á cuya cabeza se hallaba el religioso Juan Diaz; aunque descubierta oportunamente por uno de los conjurados, y castigados los principales, dejó en su alma una sensacion profunda. Temiendo que quedase vivo en su cortísima hueste el gérmen del descontento y la semilla de la insubordinacion, y para quitar á los cobardes y á los desafectos toda esperanza de salir con su idea, tomó la resolucion mas enérgica, mas atrevida, mas desesperada, pero tambien la mas heróica que ha podido jamás concebir un hombre. Sin que lo supiese su pequeño ejército, le cortó toda posibilidad de retirada, hizo desmantelar los buques, barrenarlos, destruir toda la flota, *quemó las naves*, como ha llegado á decirse proverbialmente; «rasgo, dice con razon uno de los historiadores de la conquista, el mas insigne de la vida de este hombre memorable.»

La república independiente de Tlaxcala, enclavada en medio del imperio mexicano, declara la guerra á los españoles á excitacion de su jefe el valeroso jóven Xicotencal, pero la espada invencible de Cortés triunfa en Tlaxcala como triunfó en Tabasco. Un caballo español acribillado de flechas cae muerto en el campo de batalla. Un indio le corta la cabeza y la pasea por el campo clavada en una pica, gritando con júbilo: *¿Lo veis? estos mónstruos no son invencibles.* Xicotencal envia al campamento de los españoles un regalo de gallinas y otras viandas, haciendo decir á Cortés que aquellas provisiones son para que engorden sus soldados antes de ser sacrificados á sus dioses, y para que su carne fuese de mejor gusto, porque se proponia saborearse con ella en compañía de sus principales guerreros. Riéronse los españoles de la fanfarronada y comieron alegremente las provisiones enviadas por el arrogante tlaxcalteca. Una batalla y otra victoria de los españoles abatió un poco la soberbia de Xicotencal. «Los españoles, hijos del sol, decian los sacerdotes indios, deben toda su fuerza á los rayos de este astro; combatidlos

de noche, y vereis cuán débiles son.» En virtud del consejo de estos magos dieron los tlaxcaltecas un ataque nocturno; mas como pereciesen en él millares de indios, ellos mismos comenzaron por sacrificar á sus dioses algunos de sus embusteros profetas; convenciéronse de su inferioridad, convidaron con la paz á los españoles, les ofrecieron su amistad, hizo Hernan Cortés una entrada pomposa en Tlaxcala (23 de setiembre de 1519), y desde entonces los tlaxcaltecas fueron sus mas firmes y leales aliados.

Prosiguió Cortés su atrevida marcha á México, donde el emperador, irresoluto ya y tímido, les fué dejando acercar. Grande fué la sorpresa de los españoles al encontrarse en un inmenso y delicioso país, donde se divisaba un gran lago semejante á un mar, poblado de ciudades que parecian salir del seno de las aguas. Ya no se acordaron mas de los trabajos que habian sufrido, ni pensaron sino en los tesoros que iban á recoger por término de sus afanes; y no es maravilla que exclamaran como dicen: *Esta es la tierra de promision.* Mayor y mas agradable fué su asombro al ver al gran emperador Moctezuma salir á recibirlos, sentado en su silla de oro en hombros de cuatro principales señores del imperio, con su largo manto de finísima tela de algodon sembrado de joyas y pedrería, su corona de oro en forma de mitra y sus sandalias de oro macizo tambien. Cuando los mexicanos vieron á su emperador, que apenas bajaba la cabeza ante sus dioses, saludar respetuosamente al caudillo extranjero, ya no dudaron que aquellos hombres eran una especie de *teules*, que era el nombre que daban á sus divinidades. Cortés y Moctezuma entraron juntos en la ciudad (8 de noviembre de 1519) y los españoles se quedaron absortos de verse en una poblacion de veinte mil casas, con calles anchas y regulares, jardines, templos, plazas y mercados, circulando por ella un inmenso gentío.

En medio de las atenciones y agasajos de que Cortés era objeto en aquella ciudad imperial, desconfiaba de Moctezuma y de su pueblo, y los avisos de los tlaxcaltecas que los conocian bien, le confirmaban en lo falso y arriesgado de su posicion. ¿Qué seria de aquel puñado de españoles en medio de una capital populosa, si los mexicanos cortaban los puentes de las calzadas y rompian los diques del lago? Llégale en esto la siniestra nueva de que un general mexicano llamado Qualpopoca habia invadido las tierras de los indios confederados, atacado la escasa guarnicion española de Veracruz que salió á protegerlos, muerto siete soldados y herido al gobernador Escalante; y que la cabeza de un español era paseada por los pueblos para mostrar que aquellos extranjeros no eran inmortales. Cortés se cree en el caso de tomar una resolucion enérgica y decisiva, como lo eran todas las suyas, y se apodera de la persona de Moctezuma á quien supone cómplice, y le lleva cautivo al cuartel de los españoles. Qualpopoca y sus capitanes vienen á poder de Cortés, y un tribunal los condena á ser quemados vivos; la ejecucion se realiza: «el crímen ha sido expiado,» le dice Cortés á Moctezuma, y le manda soltar los grillos que le habia puesto.

Dueño el general español de los tesoros del mexicano, cobrándose por él los impuestos de la nacion, declarado el emperador azteca feudatario del rey de Castilla, y en manos de Cortés su autoridad, parecia haberse concluido la conquista del imperio mexicano.

Entonces se propuso abolir tambien en México los sanguinarios ritos de sus habitantes, pero de nuevo le puso su celo religioso en trance y peligro de perder todo lo ganado, porque un pueblo sufre mejor cualquier otro ultraje que el de que le quiten su religion. El pueblo y los sacerdotes no pudieron sufrir la profanacion de sus altares. El mismo Moctezuma llamó un dia á Cortés á su aposento, y con una firmeza desacostumbrada le dijo que sus dioses estaban ofendidos, y pues la mision de su monarca estaba ya cumplida, se apresurara á salir de la ciudad y del imperio. Cortés disimuló, manifestó deseos de volver á su patria, pero expuso que para verificarlo necesitaba construir algunos buques, porque su flota habia sido destruida, y pidió á Moctezuma que sus súbditos le ayudaran á la construccion de las naves. A esto accedió muy gustoso el emperador, con el afan de que cuanto antes pudieran irse los españoles.

Otro objeto se proponia Cortés en la construccion de buques. Mas cuando estaba en esta faena, que entretenia y dilataba todo lo posible, recibe aviso de que Pánfilo de Narvaez, teniente de Velazquez el gobernador de Cuba, ha desembarcado en la costa mexicana con mil cuatrocientos hombres, con la comision de despojarle de su conquista, de hacerle prisionero y de llevarle á Cuba para ser juzgado. Entonces encomienda la guarda de México á su teniente Pedro de Alvarado con solos ochenta españoles, le deja las instrucciones á que ha de arreglar su conducta, pónese de acuerdo con Sandoval, el nuevo gobernador de Vera-Cruz, y sale con doscientos cincuenta hombres al encuentro de Narvaez; le sorprende en una noche tempestuosa y lóbrega en Zempoala, le ataca, le hace prisionero, únense al vencedor las mismas tropas del vencido, y Cortés da la vuelta á México á la cabeza de mil trescientos soldados, cien caballos, diez y ocho cañones y dos mil tlaxcaltecas.

A su regreso encuentra la populosa capital insurreccionada, y á Alvarado y sus pocos españoles estrechados por los insurrectos. Cortés ni desmaya ni vacila; penetra en la ciudad, y se empeñan los mas vivos y encarnizados combates. Compréndese mejor que se explica cuán horrorosa y trágica seria la pelea de muchos dias, entre una inmensa poblacion arrebatada de furia y unos soldados luchando á la desesperada. Moctezuma se ve comprometido á servir de mediador entre la ciudad y los españoles para ver de atajar tanta sangre: accede, aunque con recelo, á presentarse revestido de las insignias imperiales y toda la pompa y atributos del poder. Su recelo era bien fundado: al querer arengar á su pueblo para ver de calmar la sedicion, cae mortalmente herido por una lluvia de flechas y piedras lanzadas por sus mismos súbditos, y sucumbe á poco tiempo (30 de junio, 1520). Embargó al pronto á los mexicanos el estupor y el asombro de lo que acababan de ejecutar; mas pronto se recobran, proclaman emperador á Cuitlahualt, hermano de Moctezuma, y se renueva con mas fuerza el ataque del cuartel español. La sangre corre á torrentes por las calles, á nadie se perdona la vida, Cortés mismo se ve en mil personales riesgos, pero sin abandonarle nunca su carácter magnánimo; reconoce al fin la necesidad de retirarse de aquella poblacion infernal, y aprovecha para ello la oscuridad de una noche y la lluvia que caia en abundancia. ¿Mas por dónde huirá si los indios le cortan las calzadas del lago?

Y así fué por desgracia. No solo habian hecho hasta siete zanjas en la calzada de Tacuba que Cortés eligió para la retirada, sino que el lago se hallaba cubierto de millares de canoas, desde las cuales lanzaban espesas

granizadas de flechas y dardos sobre los fugitivos y apiñados españoles y tlaxcaltecas. A fuerza de prodigios y luchando con la muerte, iban ganando los trozos de calzada de cortadura en cortadura. Muchos perecian en las olas, salvábanse otros á nado, caian otros acribillados de flechas, los gritos eran horribles, la mortandad espantosa. Alvarado, Ordaz, todos hicieron maravillas de valor; Cortés se mostró mas que nunca heróico, y cuando ganaron la tierra firme, angustióse el valeroso caudillo al ver que habian perecido dos mil tlaxcaltecas, doscientos españoles y cuarenta y seis caballos. Quedóle á aquella noche el nombre de noche de la desolacion y el de *la Noche Triste* (1.º de julio de 1520). Cuitlahualt, emperador mexicano, fué el héroe de esta jornada.

No pararon aquí los trabajos. Al sexto dia de caminar por inmensas soledades con increibles privaciones y padecimientos, sorprende á los españoles el espectáculo de cuarenta mil guerreros indios que los aguardaban en el valle de Otumba. ¿Qué hará Hernan Cortés en este nuevo trance? Vencer ó morir es su resolucion; arenga á sus soldados; el ejemplo y la palabra de su general los vigoriza, y rompen todos sembrando la muerte por aquellas formidables masas. Divisa Cortés con su ojo de águila el estandarte imperial, en cuya pérdida ó conservacion sabe que cifran los mexicanos el símbolo de la suerte del imperio; rodéase de sus mas intrépidos capitanes, acomete con ellos y arrolla á los que custodiaban la imperial enseña, da muerte al general mexicano que la empuñaba, se apodera del estandarte, los indios que lo ven huyen despavoridos, hacen en ellos una horrible matanza, recoge su botin y sus tesoros, y se va á descansar á la ciudad amiga de Tlaxcala, donde es esmeradamente cuidado de las heridas que ha recibido en la gloriosa batalla de Otumba (8 julio de 1520).

Una nueva feliz viene allí á aumentar sus esperanzas y la alegría de su triunfo. Tres navíos de España cargados de municiones y soldados han arribado por casualidad al puerto de Vera-Cruz, cuyo gobernador ha determinado á sus capitanes á incorporarse á las tropas de Cortés. Con este refuerzo el ejército conquistador se vuelve á encontrar tan numeroso como á su entrada en México. Cortés se siente capaz de emprender de nuevo la conquista y sus amigos los tlaxcaltecas le facilitan un cuerpo auxiliar de diez mil hombres.

Habia muerto en México el nuevo emperador, y ocupaba el trono imperial el jóven Cuauhtemoc, pariente de Moctezuma, que no carecia de valor ni de prevision, y congregando cuanta gente de guerra pudo, se preparó á hacer á los españoles una resistencia desesperada. Cortés no se arredra por eso y emprende su marcha. Conoce que no podrá apoderarse de México sin algunos buques de guerra que oponer á las canoas de los indios: da principio á la obra de construccion, y en pocos dias y como por encanto aparece armada una escuadrilla de trece bergantines. Con su auxilio va sometiendo las provincias y poblaciones inmediatas á la capital, y haciendo alianza con sus tribus, y esta defeccion pone en cuidado á Cuauhtemoc.

Amaestrado Cortés con el desastre de la *Noche Triste*, dispone convenientemente su tropa y sus buques para poder marchar por las calzadas, y combatir los millares de piraguas indias que llenaban el lago. Su artillería derrama el espanto y la muerte en los indios de las canoas, y Cortés penetra el primero hasta el corazon de la ciudad, hasta el templo en que habian dejado plantada la cruz, ya reemplazada otra vez por el dios de la guerra de los aztecas. Pero se ve obligado á retroceder, furiosamente atacado por los mexicanos. Los combates se renuevan y repiten con bárbaro furor, con lastimosa matanza de hombres y lamentable destruccion de edificios. Los españoles se retiran y vuelven á acometer; son rechazados y tornan á pelear con la misma furia: por espacio de muchos dias se combate sangrienta y encarnizadamente y sin descanso, en tierra y en agua, en la ciudad, en las calzadas y en la laguna. Recibe Cortés numerosísimos refuerzos de las ciudades amigas, y bloquea la capital hasta hacerle sentir el hambre. Pero deseando poner pronto término á tan funesta guerra, dispone un asalto general por tres puntos: él es quien mas avanza salvando zanjas y trincheras; pero suena en el sagrado templo la trompa de Cuauhtemoc, y vomitando las calles innumerables bandas de frenéticos indios, seis vigorosos guerreros se abalanzan hácia el general español, y le derriban herido al suelo; el capitan Olea le salva de la muerte matando dos de aquellos feroces indios, y á costa de caer él moribundo al lado de su jefe. Cortés y sus compañeros se retiraron con no poca pérdida, venciendo mil dificultades y peligros.

Los indios confederados intentan abandonar á los españoles, porque los sacerdotes mexicanos les han enviado á decir que el terrible *Huitzilopochtli*, su ofendida deidad, aplacado con aquellas víctimas, ha vuelto á tomar bajo su amparo á los aztecas, y dentro de ocho dias perecerian todos los españoles. Esta fatídica prediccion fué la que salvó al impertérrito Cortés: *Aguardad*, les dijo, *estemos sin pelear ocho dias, y yo os convenceré de la impostura de esos oráculos.* El convenio se acepta, trascurre el plazo, los españoles viven, los oráculos quedan desmentidos, y los indios aliados se apresuran á incorporarse confiadamente á Cortés, avergonzados de su credulidad.

Penetran otra vez los españoles y sus aliados en la poblacion, acosada ya de los horrores del hambre y de la sed, derriban edificios, incendian templos, degüellan sin conmiseracion; y el bravo Cuauhtemoc, que no ha querido escuchar proposiciones de paz, determina fugarse para hacer la guerra desde la calzada del Norte. Sandoval que mandaba la flotilla española en el lago, advierte que le cruzan muchas canoas atestadas de gente. García Holguin, que conducia el buque mas velero, persigue una de ellas en que le pareció que iban personajes de cuenta: al mandar apuntar á sus ballesteros le gritan que no descargue: *Yo soy Cuauhtemoc*, exclamó un jóven guerrero; *llevadme á vuestro general, solo os pido que no toqueis á mi esposa y á los que me acompañan.* La nueva de la captura de Cuauhtemoc cunde rápidamente entre los mexicanos, que yertos de estupor cesan en el combate. Hernan Cortés y los españoles quedan apoderados de México (13 de agosto, 1521), despues de un sitio de tres meses, sin igual en la historia por la constancia y valor, y por los horribles padecimientos de sitiados y sitiadores.

A la toma de la capital no tardó en seguir la sumision de todas las provincias de aquel vasto imperio.

Desde entonces fué administrado el país, primero por audiencias, y luego por vireyes nombrados por los monarcas españoles, formando aquellos una serie de sesenta y tres hasta la independencia del país. En esa larga sucesion de gobernantes de la vasta y opulenta Nueva-España (este fué el nombre que tuvo México

mientras permaneció colonia española) son dignos de mencion por el acierto que presidió á su gobierno y por las mejoras que introdujeron, los siguientes vireyes: don Antonio de Mendoza, don Luis de Velasco, su hijo don Luis de Velasco el 2.° y don Martin Enriquez de Almanza durante la segunda mitad del siglo XVI; Fray Payo de Rivera y el conde de Galve en el siglo XVII; y don Juan de Acuña, el marqués de las Amarillas, don Cárlos Croix y el conde de Revillagigedo durante el siglo XVIII.

El 16 de setiembre de 1810, don Miguel Hidalgo y Costilla, cura de Dolores (Guanajuato) á la cabeza de algunos de sus feligreses proclamó la independencia de México, y pocos dias despues al frente de un numeroso aunque mal armado ejército, se dirigió á atacar la capital del vireinato. Despues de reñidas y sangrientas batallas, Hidalgo, Allende, Aldama y Jimenez, primeros iniciadores de la independencia, cayeron en poder de las tropas españolas y fueron fusilados. Sucediéronles en su empresa Morelos, Galeana, Rayon, Matamoros y otros muchos, prolongándose la revolucion hasta 1821, es decir, durante once años. En esta última época, el virey Apodaca confió al general mexicano Itúrbide el mando de las tropas que debian atacar á los que proclamaban la independencia, pero Itúrbide se unió á ellos y entró en México el 27 de setiembre de 1821, dia en que concluyó la dominacion española en este país, la que duró 301 años.

Conseguido el triunfo de la independencia mexicana los partidarios de Itúrbide lograron que la asamblea convocada por este para constituir al país lo nombrara emperador. Poco tiempo duró el imperio, pues al año siguiente (1822) un movimiento revolucionario proclamó la forma republicana y derribó del trono á Itúrbide, quien pretendiendo volver á empuñar el cetro fué fusilado en Padilla en 1823.

La república federal se estableció sobre las ruinas del efímero imperio de Itúrbide, siendo el primer presidente el general Victoria en 1824, y promulgándose la constitucion, muy semejante á la de los Estados-Unidos del Norte América, el 4 de octubre del mismo año. Dos partidos se habian formado en este país al consumarse la independencia: el partido español que se convirtió en centralista, y el partido republicano que se hizo federalista. La division de estos dos partidos explica la sucesion de personas en el mando supremo de la república y las constantes agitaciones de México: uno de estos dos partidos pretendia hacer retrogradar al país hasta los tiempos de la colonia; el otro, por el contrario, queria impulsarlo por la senda de las reformas políticas y sociales en el sentido liberal. Estos dos partidos se sucedieron en el poder, las mas veces revolucionariamente, desde 1828 hasta 1846.

Los Estados-Unidos del Norte se aprovecharon de estas disensiones y declararon en ese año la guerra á la República mexicana. Esta nacion, debilitada por sus contiendas civiles y muy inferior á su vecina en poblacion y en toda clase de elementos, aceptó sin embargo la lucha, y despues de un año de rudos combates y de sacrificios hizo la paz con la república del Norte, cediendo á esta considerable parte de su territorio, aunque muy despoblada.

Despues de la paz con los Estados-Unidos del Norte América, el partido liberal mexicano (excepto en los años 1853 á 1855 en que gobernó el general Santa-Anna dictatorialmente) se mantuvo en el poder, realizando sus teorías de gobierno. Una nueva constitucion, que es la vigente hoy, se expidió por la Asamblea constituyente en 1857: se proclamó la libertad religiosa, se efectuó la separacion de la Iglesia y del Estado, suprimiéronse los conventos de frailes y de monjas, se nacionalizaron los bienes del clero y se estableció el registro civil.

Todas estas reformas del partido liberal, obtenidas en medio de las luchas civiles, han acabado por ser aceptadas por la gran mayoría de los mexicanos.

En 1861, y cuando el gobierno de la República mexicana se ocupaba en reorganizar la administracion pública, se formó una coalicion entre la Inglaterra, la España y la Francia para declararle la guerra, interviniendo en sus propios asuntos. Las dos primeras potencias, apenas comenzada la alianza desistieron de su intento, y la Francia, cuyo soberano pretendia establecer una monarquía en México, quedó sola en la empresa. México aceptó la lucha, y desde 1862 hasta 1867 combatió contra su poderoso enemigo sin que los ejércitos franceses pudieran ser dueños mas que del terreno que pisaban. Posesionados estos de la capital y de las principales ciudades del país, erigieron un imperio y colocaron una corona en las sienes de Maximiliano de Hapsbourg, archiduque de Austria; pero debilitadas al fin por los incesantes ataques de los mexicanos, abandonaron la República á principios de 1867 con gran desprestigio para el nombre francés y considerable quebrantamiento de su emperador Napoleon III que desde entonces principió á vacilar en su trono. Maximiliano, que despues de la marcha de los franceses se hizo fuerte en la ciudad de Querétaro, fué hecho prisionero por los republicanos y fusilado allí, en junio de 1867.

Don Benito Juarez, indígena de orígen, pero dotado de grande ilustracion y energía, fué el presidente de la República durante los tormentosos períodos de la Reforma y de la guerra con Francia, entrando victorioso el 15 de julio de 1867 en la capital de México. Juarez permaneció en el poder hasta su muerte, acaecida á mediados de 1872. Don Sebastian Lerdo de Tejada fué su sucesor inmediato, y permaneció en ese alto puesto hasta fines de 1876 en que fué derribado por una revolucion acaudillada por el general don Porfirio Diaz, que es el presidente actual de esa República.

México, pues, en los pocos años que cuenta de vida, como nacion ha peleado con dos pueblos poderosos: en 1847 fué vencida por los Estados-Unidos del Norte, costando á estos mucha sangre y muchos tesoros su victoria; en 1867, por el contrario, México venció á los ejércitos franceses que la invadieron pretendiendo imponerla un soberano y una forma de gobierno rechazados por todo el país. Esta victoria ha fortificado en los mexicanos el amor á su independencia.

Aspecto general físico de las montañas.—Abrazando con una mirada general toda la superficie de México, vemos que los dos tercios próximamente se hallan situados bajo la zona templada, y que el otro tercio pertenece á la zona tórrida. Por un concurso de diversas causas y de circunstancias locales, mas de tres quintas partes del terreno situado bajo la zona tórrida, disfruta de un clima mas bien frio ó templado que abrasador. Todo el interior de México forma una llanura inmensa elevada de 2,000 á 2,500 metros sobre el nivel de los vecinos mares, en tanto que en Europa los terrenos elevados que presentan el aspecto de llanuras, tales como las mesetas de Auvernia, Suiza, España, no

alcanzan mas de 400 á 800 metros de elevacion sobre el nivel del Océano.

La cordillera de montañas que forma la meseta ó extensa llanura de México, que se designa tambien con el nombre de meseta de Anáhuac, parece, considerada á la simple vista de una carta geográfica, la misma que, bajo el nombre de los Andes, atraviesa toda la América meridional; sin embargo, examinada con arreglo á lo que nos indican los informes de la geografía física, la estructura de esta cordillera difiere mucho al Sur y al Norte del Ecuador. En el hemisferio austral, la cordillera se ve por todas partes cortada é interrumpida por quebraduras y hondonadas que se asemejan á filones abiertos que no han podido rellenarse con sustancias heterogéneas. Si en la Colombia existen llanuras elevadas, son mas bien altos valles longitudinales limitados por dos brazos de la cordillera de los Andes; en México es el reverso de las montañas lo que forma la meseta. En el Perú, las cimas mas elevadas constituyen la cabeza de los Andes; en México, estas cimas, menos colosales, pero altas sin embargo de 4,900 á 5,400 metros, se ven dispersadas sobre la llanura, ó alineadas, sin ninguna relacion de paralelismo con la direccion de la cordillera. En el Perú y en la Colombia, el número de valles trasversales, cuya profundidad perpendicular es algunas veces de 1,400 metros, impide á los habitantes viajar de otra manera que á caballo, á pié ó conducidos á cuestas sobre los hombros de los indios. En los Estados Unidos mexicanos, por el contrario, los carruajes recorren desde la capital de México hasta Santa Fe, una extension de mas de 2,000 kilómetros.

Entre las cuatro llanuras ó cimas situadas alrededor de la capital de México, la primera que comprende el valle de Toluca, tiene 2,694 metros; la segunda ó sea el valle de Tenochtitlan, 2,274; la tercera ó sea el valle de Actopam, 1,966; y la cuarta ó sea el valle de Ixtla, 981 metros de elevacion. Estos cuatro terrenos difieren tanto por el clima como por su altura sobre el nivel del Océano. Cada uno de ellos se presta á un cultivo diferente: el último y menos elevado es muy propio para el cultivo de la caña de azúcar, el tercero para el del algodon, el segundo para el trigo de Europa y el primero para las plantas de *agaves*, que pueden considerarse como las viñícolas de los indios aztecas.

Si esta configuracion del terreno favorece mucho en el interior el trasporte de los géneros, la navegacion y hasta la construccion de los canales, la naturaleza opone grandes dificultades á la comunicacion entre el interior de la República y las costas, que, elevándose del mar en forma de muralla, presentan por todas partes una enorme diferencia de temperatura. La pendiente oriental es rápida y de un acceso difícil. Dirigiéndose desde la capital á Veracruz es preciso avanzar 350 kilómetros para encontrar un valle cuyo fondo se eleva por lo menos 1,000 metros sobre el nivel del Océano. De los 420 kilómetros de que se compone hasta este puerto, 280 ocupa la gran llanura de Anáhuac; el resto del camino no es otra cosa que una pendiente contínua y muy penosa, que dificultaba antes de la construccion del ferro-carril el trasporte de las harinas á Veracruz, impidiéndolas rivalizar en Europa con las de Filadelfia. Por el camino de Acapulco se llega á las regiones templadas en menos de 85 kilómetros de distancia, en seguida no hay mas que subir y bajar luego hasta el mar.

La Cordillera de los Andes, que nace en la Patagonia, se dirige al Norte, desprendiendo ramificaciones mas ó menos extensas al recorrer casi paralelamente á las costas del Pacífico las Repúblicas de Chile, Perú, Bolivia, Ecuador y Nueva Granada.—Deprimiéndose esta inmensa Cordillera en Panamá y Nicaragua, vuelve á elevarse en el Salvador y Guatemala, penetrando de esta manera en el territorio mexicano por el distrito de Soconusco, del Estado de Chiapas. La cumbre del Zempoaltepec en Oaxaca, forma el núcleo de donde se separa en tres ramales principales, dirigiéndose el primero por el litoral marítimo de Veracruz y Tamaulipas, formando el brazo oriental de la Sierra Madre, y el segundo al Occidente, paralelamente á las costas del Pacífico constituyendo la Sierra Madre del Sur. Interrumpida esta cordillera por el rio de las Balsas, cerca de su desembocadura en el mar, se deprime en los confines del Estado de Guerrero, y vuelve á elevarse en el de Michoacan, formando la Sierra Madre occidental. La península de la Baja California se halla recorrida por la cordillera paralela al brazo oriental de la Sierra Madre. Entre las ramas principales de la cordillera se elevan sucesivamente las mesetas, de las cuales forman aquellas los primeros escalones. Otras cadenas interiores se levantan sobre dichas mesetas, elevando otras planicies superiores. Desde las costas de Veracruz el terreno asciende violentamente hasta traspasar la cresta de la Cordillera oriental para descender á las primeras planicies, como son las campiñas de Puebla (2,300^{m}). La Sierra Nevada ó del Popocatepetl se levanta al poniente de estas campiñas, elevando el hermoso valle de México á 2,270^{m} sobre el mar. Las montañas de las Cruces y Monte Alto separan el valle de México del de Toluca, que forma la mesa mas elevada de la República (2,694^{m}) y desde esta se desciende á las costas del Pacífico por una sucesion idéntica de llanuras escalonadas mas ó menos extensas. La multitud de cadenas interiores, se entrelazan entre sí y con las principales constituyendo en su conjunto la serie de eminencias llamadas por Humboldt «Andes mexicanos.»

El fragosísimo terreno de México ofrece por todas partes valles pintorescos, florestas frondosas, y sitios de los mas risueños y encantadores. Sus montañas, unas veces resplandecientes por la eterna nieve que las cubre, y ostentando otras las hermosas rocas monolíticas de figuras caprichosas que las coronan, hacen deslizar por sus vertientes con extraordinario ímpetu corrientes cristalinas que al descender á los frondosos valles, forman las mas bellas y pintorescas cascadas.

Las principales cumbres de todas estas cordilleras son las siguientes, partiendo del Zempoaltepec, primer núcleo ó nudo.

	Metros sober el nivel del mar
Zempoaltepec.	3,396
Tuxtla (volcan)..	1,500
Pico de Orizaba ó Citlalsepetl (volcan). . .	5,295
Cofre de Perote ó Nauhcampatepetl.. . .	4,089
Malinche ó Matlacueyatl.	4,107
Popocatepetl.	5,400
Iztaccihuatl (Sierra-Nevada).	4,786
Ajusco (volcan extinguido)..	4,153
Nevado de Toluca (volcan extinguido).. .	4,476
Pico de Quinceo.	3,324
Volcan del Jorullo..	1,300
Nevado de Colima y volcan de Colima. . .	2,871

Mineral de Bolaños (en Jalisco).	2,802
Volcan de Ceboruxco (en Jalisco).	
Cumbre de Jesus María (en Chihuahua). .	2,511
Volcan de Soconusco.	2,400

Muchas de las llanuras interiores del país llaman la atencion por su magnitud; tales son:

Bolson de Mapimí, terreno desierto recorrido por tribus salvajes, entre Coahuila, Durango y Chihuahua.

Feracísimas vegas del rio Nazas. Cultívase en ellas el algodon: en Durango.

Llanuras estériles y desiertas conocidas por el Salado: al N. O. de San Luis de Potosí.

El Bajío, llano de los mas fértiles y productivos, particularmente en cereales, en la parte meridional de Guanajuato.

Llanos pastales del Cazadero: al Occidente del Estado de Hidalgo.

Valle de México, notable por su extension y amenidad.

Llanos de Apam, donde se cultiva el magüey fino; al N. O. de Tlaxcala.

Campiñas de Puebla; ricas en cereales.

Llano de Amilpas y Cuernavaca, con terrenos feraces para el cultivo de la caña de azúcar, café y frutas: en el Estado de Morelos.

Valle de Toluca, con ricas tierras de labor y productivas en cereales.

Valle de Oaxaca, con terrenos igualmente fértiles.

Constitucion geológica de las montañas. —El granito, que parece formar aquí la capa mas profunda, se muestra al descubierto en la pequeña cordillera que costea el Océano Pacífico, y que, por el lado de Acapulco, se halla separada de la masa del alto país por el valle del Peregrino. El hermoso pueblo de Acapulco está formado por la naturaleza en medio de rocas graníticas. La misma roca forma las montañas Mixtecas y Zapotecas en el Estado de Oaxaca. La meseta central, ó sea el Anáhuac, parece un inmenso dique de rocas porfídicas, que se distinguen de las de Europa por la presencia constante de la anfíbola y la completa ausencia del cuarzo. Contiene inmensos depósitos de oro y plata; el basalto, el amigdaloide y la caliza del Jura componen las demás rocas dominantes.

Las capas siguen aquí el mismo órden que en Europa, excepto que la sienita alterna con la serpentina. Las rocas secundarias se asemejan igualmente á las de nuestro país; pero no se ha encontrado aun ningun depósito de alguna consideracion de sal gema y sí algunos de carbon de piedra en terreno de México; en tanto que estas sustancias, y sobre todo la primera, parecen abundar en el Norte del golfo de California, hácia los lagos, cuyas orillas ocupan los Mormones.

El pórfido de la sierra de Santa Rosa se presenta en masas gigantescas de una forma extraña, que parecen murallas y bastiones ruinosos. Las masas, talladas á pico y elevadas á 200 ó 400 metros sobre las vecinas llanuras, son las designadas en el país con el nombre de Bufas. Enormes bolas de capas concéntricas reposan sobre aisladas rocas: estos pórfidos dan á las cercanías de Guanajuato un aspecto singular y romántico. La roca porfídica de Mamanchota, conocida en el país con el nombre de Organos de Actopam, se destaca sobre el horizonte como una vieja torre, cuya base, disminuida de circunferencia por las inclemencias del tiempo, hubiera llegado á ser menos ancha que su parte superior. Los pórfidos, formando columnas terminadas por la montaña de Facal y de Oyamel, se ven coronados de pinos y de robles que prestan alguna gracia á este imponente sitio. De estas montañas es de donde los antiguos mexicanos sacaban la piedra iztli ú obsidiana, con la cual fabricaban los instrumentos cortantes.

El Cofre de Perote ó Nauhcampatepetl, elevado 4,089 metros sobre el nivel del mar, es, como ya lo hemos dicho, una montaña porfídica que representa un sarcófago antiguo, ó un cofre, razon por la cual así la llamaron los españoles. Los basaltos de Regla, cuyas columnas prismáticas miden 30 metros de elevacion y tienen un corazon mas duro que el resto, forman la decoracion de una pintoresca cascada.

Volcanes.—Los habitantes de México apenas consideran los volcanes como una curiosidad: tan familiarizados están con los efectos de estos colosos ígneos. Casi todas las cimas de las Cordilleras americanas presentan cráteres; mas por lo que á México se refiere, debe consignarse que en una zona que bien se puede llamar *de los volcanes*, la cual se extiende de Este á Oeste hácia los 19° de latitud Norte, cuya anchura puede considerarse de 22 leguas próximamente, y su parte media la línea que une el volcan de Colima con el de San Andrés Tuxtla en el Estado de Veracruz, existen los principales de la República.

En efecto, en esta zona se encuentran los volcanes, unos en ignicion y otros extinguidos, tales como el volcan de Colima y el Jorullo en actividad, el Nevado de Toluca, el Ajusco, el terreno volcánico que ocupa la parte S. E. del valle de México entre los lagos de Texcoco, Chalco y Xochimilco, y en el cual se observa el cerro de Caldera con su cráter perfectamente determinado, el Popocatepetl, que tiene dos kilómetros de circunferencia y se halla en actividad entre México y Puebla, y por último, el Pico de Orizaba, volcan que tuvo una erupcion en 1545 y continuó ardiendo 20 años; Sierra Negra y Tuxtla, del cual consta que en la erupcion de 1793 envió sus cenizas hasta Perote, ó sea á 240 kilómetros de distancia en línea recta.

Fuera de esta zona el suelo de la República presenta en otros muchos lugares vestigios de tremendas erupciones que demuestran los grandes trastornos del globo, y muy particularmente del territorio mexicano. El volcan del Ceboruxco, en el distrito de Ahuacatlan, Estado de Jalisco, alarmó recientemente á los habitantes de aquella parte del canton de Iepic con una nueva erupcion. La parte Norte de la Baja California es de constitucion volcánica, lo mismo que la comprendida hácia los 27° 30′ de lat. N., donde se encuentra el volcan de las Vírgenes.

Los flancos de estos colosos cónicos, circuidos de hermosos bosques de cedros y de pinos, no son destrozados por las erupciones, ni siquiera surcados ó agrietados por las corrientes de la inflamada lava; segun parece, las referidas corrientes, propiamente dichas, son muy raras en México. Sin embargo, en 1757 las llanuras de Jorullo, á orillas del Océano Pacífico, fueron teatro de una de las mayores catástrofes que se registran en la historia: en una sola noche salió de la tierra un volcan de 1,300 metros de elevacion, rodeado de mas de 2,000 bocas que aun humean. Los Sres. Humboldt y Bonpland en 1803 descendieron al cráter inflamado del gran volcan, hasta 84 metros de profundidad perpendicular, saltando sobre grietas que exhalaban el hidrógeno sulfúrico inflamado; y llegaron, despues de muchos peli-

gros á causa de la fragilidad de las lavas basálticas y sieníticas, casi hasta el fondo del cráter, donde ya el aire estaba muy cargado de ácido carbónico.

Las montañas graníticas de Oaxaca no encierran ningun volcan conocido, pero sí los hay en la América Central, y de ellos nos ocuparemos mas adelante.

Minas y productos minerales.—La minería, despues de la agricultura, es la principal industria de México.

Desde el Estado de Oaxaca hasta el de Sonora, se extiende la zona que podemos llamar metalífera, por encontrarse en ella casi todos los minerales de la República.

Ricos y en extremo variados son los productos metalíferos en toda la extension de los Estados mexicanos, por cuya razon se han reputado siempre como un país esencialmente minero. Una parte de la poblacion se ocupa en el laboreo de las minas, en beneficiar los metales y en la acuñacion de moneda, la cual forma el principal elemento de exportacion, y esto se comprende teniendo en cuenta que la poca elevacion á que la naturaleza ha depositado allí las grandes riquezas metalúrgicas redunda en notable ventaja de la industria nacional.

En el Perú, las minas de plata mas considerables, se encuentran en inmensas elevaciones, muy próximas al límite de las eternas nieves. Para explotarlas es preciso traer de muy léjos los obreros, los víveres y los animales. Los pueblos, situados en terrenos donde ni los árboles pueden vegetar, no son hechos para ofrecer una estancia agradable, ni siquiera aceptable: únicamente la esperanza de enriquecerse puede determinar al hombre libre á abandonar el delicioso clima de los valles, para aislarse sobre la cima de los Andes.

En México, por el contrario, los filones de plata mas ricos, como son los de Guanajuato, de Zacatecas, Tasco y Real del Monte, se encuentran á medianas alturas de 1,700 á 2,000 metros; de suerte que las minas se ven rodeadas de campos labrados, de villas, aldeas y pueblecillos; hermosos bosques coronan las colinas y todo facilita la explotacion de las subterráneas riquezas.

El oro y la plata constituyen en la mayor parte de las minas los principales ramos de explotacion, sin que por eso deje de ser de alguna importancia la de otros metales y sustancias minerales, como cobre, hierro, zinc, plomo, antimonio, arsénico, cobalto, etc. El oro se encuentra en lentejuelas ó granos, principalmente en los terrenos de aluvion de la Sonora y, segun parece, pueden rivalizar por su riqueza con los de la Alta California; tambien se encuentra en filones en las montañas de gneiss y de esquisto del Estado de Oaxaca. La plata pertenece á la meseta de Anáhuac y de Michoacan. La mina de Batopilas, en el Estado de Chihuahua, la mas septentrional de las que se han explotado, ha dado mas abundantemente la plata maciza, en tanto que en las otras el metal se extrae, sea de los minerales que se llaman flacos, tales como la plata roja, negra, clorurada y sulfurada, sea de plomo argentífero. La escasez de mercurio, que se extrae de la China, del Austria y de España, es el único entorpecimiento que impide hacer la explotacion en mayor escala. Las minas hasta hoy conocidas están muy léjos de ofrecer ningun indicio de agotarse é indudablemente restan muchas por descubrir.

El azufre se encuentra en abundancia en diversos lugares de la República, considerándose como inagotable el criadero de la misma sustancia en el cráter del Popocatepetl; la sal, tan necesaria para el beneficio de los metales, se explota en muchos lugares, y particularmente en las salinas del Peñon Blanco al Oeste del Estado de San Luis de Potosí. Encuéntrase asimismo cristal de roca, mármoles ónix y una gran variedad de hermosas piedras de construccion. Entre las piedras preciosas se cuentan el ópalo, la turquesa, el granate, el topacio, el ágata y la amatista. Por las frecuentes denuncias que se hacen en el ministerio de Fomento, se ve que en el país existen criaderos de cinabrio y de carbon de piedra, uno y otro tan importantes para la industria.

Las minas de mas importancia que hay en las montañas mexicanas son las siguientes:

Estado de Sonora.—Minas del Zoñi, Arizona, Jamaica, Cobre, San Antonio, Bronces, y San Javier, Aigamé, Alamos.

Estado de Chihuahua.—Minas del Potrero y Jesus María, de la Concepcion, Cusihuiriachic, Magurichic, Guazapares, Urique y Batopilas, Morelos, Hidalgo y Tenoriva, Guadalupe y Calvo, San Francisco del Oro, Hidalgo del Parral.

Estado de Sinaloa. —Minas de San José de Gracia, Alisos, Tepoca, Joya y Aldamas, Cosala, Pánuco y Copala, Rosario.

Estado de Durango.—Minas de Sianori, Indé y el Oro, Iguana y Guanacevi, Topia, Canelas, Gavilanes, San Dimas, Tonimil, Guarisamey, Ventanas, Córpus, Comitala, Durango, Cuencamé y Noria, Avino, Coneto.

Estado de Zacatecas.—Minas del Potrero, Mazapil, la Concepcion, Bonanza, Mezquital, Sombrerete, Chacuacó, Chalchihuites, Plateros, Fresnillo, Vetagrande y Pánuco, Zacatecas, Angeles, Pinos, Mezquital del Oro.

Estado de Aguas-Calientes.— Minas de Asientos y Tepezala.

Estado de Jalisco.—Minas de Bolaños, Copala, Ostatipaquillo, Anonas, Reyes, Estancia, Quale y San Sebastian, Socorro, Favor y Simon, Comanja.

Estado de San Luis.— Minas de Catorce, Charcas, Ramos, Guadalcázar, Cerro de San Pedro.

Estado de Guanajuato.—Minas de la Luz, Guanajuato, Xichú, Pozos.

Estado de Querétaro.—Minas de Atarjea, Escanela, Maconi, Doctor.

Estado de Hidalgo. — Minas de Jacala, Zimapan, Cardonal y Bonanza, Pechuga, Santa Rosa y Capula, Tepenene, Atotonilco el Chico, Real del Monte, Pachuca.

Estado de México.—Minas del Oro, Temascaltepec, Sultepec, Cristo, Zacualpan.

Estado de Michoacan.—Minas de Tlalpujahua, Espíritu Santo, Ozumatlan, Chirangangueo, Angangueo, Sierra Cucha, Curucupaseo, Inguaran, Coalcoman, Apuipato, Chapatuato.

Estado de Guerrero.—Minas de Tasco y Tehuilotepec, Ajuchitlan, Tepantitlan, Limon, Tetela, Coronilla, Huitzuco y Coahuayutla.

Estado de Morelos.—Mina de Huautla.

Estado de Puebla.—Minas de Chiautla, La Preciosa, Tetela del Oro.

Estado de Veracruz.—Minas de Zomelahuacan, Tatatila y Tenepanoya.

Estado de Oaxaca.—Minas de Villa Alta, Ixtlan, Tlacolula, Ocotlan, Zimatlan; y de San Antonio y el Triunfo en el territorio de la Baja California.

Fuera de esta zona se encuentran otras minas tales

como en Nuevo-Leon la famosa de la Iguana en la sierra de su nombre, Potrero y montañas al Sur de la villa de Bustamante, y algunas vetas de hierro no explotadas en la Sierra Madre.

Hállanse establecidas magníficas haciendas para el beneficio de los metales por el sistema de patio y de toneles, así como varias fundiciones, particularmente en Pachuca y Real del Monte del Estado de Hidalgo, en Guanajuato y en Zacatecas, establecimientos todos que pueden competir con los mas bien montados de Europa.

Las casas de moneda establecidas en la República son once: Hermosillo y Alamos en Sonora, Chihuahua, Durango, Culiacan, Zacatecas, San Luis, Guanajuato, Guadalajara, México y Oaxaca.

La acuñacion puede estimarse actualmente por término medio al año, en veinte y medio millones de pesos; de estos, diez y nueve millones y medio en plata y uno en oro.

Desde el establecimiento de las casas de moneda hasta 1877, México ha acuñado, y exportado casi en su totalidad mas de 3.000.000.000 pesos, en esta forma:

Epoca colonial hasta 1821. . .	2.151.581.961'41
Independencia (1821 á 1877.) .	892.238.746'85
	3.043.820.708'26

Rios.—A pesar de las numerosas montañas con que la naturaleza ha dotado á México, sufre, en lo general, falta de agua y de rios navegables. El rio Bravo del Norte y el Colorado, son las dos únicas grandes corrientes que pueden y deben fijar la atencion, tanto por la extension de su recorrido, como por la gran masa de agua que conducen al Océano; pero como el primero corre en direccion á la frontera y en la parte mas inculta de México, y el segundo no pertenece al territorio mexicano sino en la última parte de su curso, pasará mucho tiempo antes que estos dos rios puedan ser útiles para el comercio. En toda la parte equinoccial de México no se encuentran mas que medianos rios, cuyas desembocaduras son extraordinariamente anchas. La forma estrecha del continente impide la reunion de una gran masa de agua, y la pendiente rápida de la Cordillera da mas bien nacimiento á torrentes que á rios.

Los principales rios por su extension y caudal de sus aguas son los siguientes:

	Leguas	Mares ó lagunas en que desembocan
Santiago y Lerma, que recorren.	208	Grande Océano.
Mexcala ó Zacatula.	164	Idem.
Yaqui.	150	G. de California.
Grijalva..	132	Golfo de México.
Usumacinta.	131	Idem.
Fuerte.	130	G. de California.
Pánuco..	120	Golfo de México.
San Pedro..	115	Grande Océano.
Sonora.	100	G. de California.
Sinaloa..	100	Idem.
Alvarado ó Papaloapam. . . .	87	Golfo de México.
Goatzacoalcos.	87	Idem.
Altar.	83	G. de California.
Nazas.	81	L. de Mayran en Coahuila.
Mayo.	74	G. de California.
Culiacan.	60	Idem.

Lagos.—Los lagos en que México abunda y cuya mayor parte disminuye anualmente, no son otra cosa sino restos de inmensos depósitos de agua, que parecen haber existido en otro tiempo en las grandes y altas mesetas de la Cordillera.

Podemos dividir en cinco grupos los lagos principales que se encuentran en la República:

1.° Lagos que no reciben corriente ni dan orígen á otras y se alimentan de las lluvias.—En Chihuahua, lagunas del Castillo, Encinillas y Jaco.—En Durango, la de Huatimapé.—En Coahuila, la del Muerto y Tlahualila, que antes recibia el Nazas.—En San Luis, la laguna de Santa Clara y otras muchas de agua salada al Occidente del Estado.—En Jalisco, la laguna de la Magdalena debida al desprendimiento de una tromba que causó grandes desastres, y además las lagunas de San Marcos, Zacoalco, Atoyac, Sayula y Zapotlan.—En Michoacan, Tacáscuaro y Pátzcuaro, aun cuando esta recibe las aguas del arroyo de su nombre, y algunos otros.—En el valle de México, Xaltocan y San Cristóbal.—En Puebla, Quecholac y Alchichica.—En Hidalgo, Tecocomulco y Tupitlan.—En Morelos, Tequesquitengo y Mazatepec.

2.° Lagos formados por el ensanchamiento del álveo de los rios y que están atravesados por ellos.—En Jalisco y Michoacan, Chapala atravesado por el rio de Lerma, y de 2,550 kilómetros cuadrados de extension.—En el Estado de México, la laguna de Lerma que recibe el rio Acalote, formado por las vertientes de Atenco, Jajalpa, Techuchulco, Tescaliacac, y ojos de agua de Almoloyita, penetra en la laguna y sale de nuevo con el nombre de Lerma.—En el valle de México, el lago de Xochimilco recibe el rio de San Buenaventura que desciende de la serranía de Ajusco y alimenta el canal de la Viga que lo une al lago de Texcoco.

3.° Lagos que no reciben corrientes y son el orígen de algun rio.—En Guanajuato, la laguna de Yuriria-púndaro, que forma un arroyo que lo une al rio de Lerma.—En Michoacan, lago de Zipimeo forma otro arroyo que lo une al mismo rio.—En Veracruz, Catemaco da orígen al rio San Andrés, el cual se une al Tlacotalpan; laguna del Salado, nace en ella el rio Acula que desemboca en Alvarado.

4.° Lagos que reciben corrientes sin darles despues salida.—En Sonora, laguna de Guzman, de Santa María y el Cármen, reciben respectivamente los rios de Casas Grandes, Santa María y Patos.—En Coahuila, la del Muerto, recibe las aguas del hermoso rio de Nazas.—En el valle de México, Zumpango, en el cual desagua el rio de las avenidas de Pachuca; el de Texcoco, que se alimenta de los rios Mesquipagac, Papalotla, Texcoco y otros menos importantes por el Oriente, y el Consulado y Guadalupe por el Occidente; el de Chalco, en el que descargan sus aguas los rios de Tlalmanalco y Tenango. Este lago se halla separado del de Xochimilco por el dique de Tlalhuac.—En Michoacan, la laguna de Cuitzeo, se alimenta principalmente del rio de Morelia; Guadalupe y Bosquecillo en Jiquilpan aumentan sus aguas con las fuertes avenidas de varios arroyos.—En Hidalgo, el lago de Metztitlan recibe el rio Grande; la laguna de Apam en tiempo de lluvias acrece su caudal con las fuertes crecidas del arroyo del mismo nombre.

5.° Lagos que se comunican con el mar y á los cuales se da el nombre de albuferas.—En Tamaulipas, la laguna Madre.—En Veracruz, Tamiahua, Mandinga, San-

tecomapan, la Camaronera y Tequiapan que forman la de Alvarado.—En Tabasco, Santa Ana, Cupilquillo y Mecoacan.—En Campeche, la laguna de Términos.—Por el Gran Océano: en Jalisco, albufera de Mescaltitan.—En Colima, Cuyutlan.—En Guerrero, laguna de Tecpan, Coyuca y Nexpa.—En Oaxaca, Chacala, Altotengo y las lagunas Superior é Inferior en el istmo de Tehuantepec.

Corrientes marinas y costas.—Las costas del territorio de la República, por su situacion entre los dos Océanos, tienen una gran influencia en las corrientes del mar, y por tanto existe una relacion muy directa entre estas y la geografía de México.

Constituye uno de los fenómenos extraordinarios la corriente del Golfo (Gulf Stream), tanto por su voluminoso caudal muy superior al de todos los rios reunidos del globo, como por las particularidades que ofrece. Considérase que la gran corriente empieza en el golfo de México, aun cuando no falta quien señale su verdadero orígen en el golfo de Gascuña. La dificultad en la determinacion de ese orígen, proviene de que se trata de un circuito como el que forma la mencionada corriente. Del golfo de Gascuña se dirige esta por las costas del Senegal y Africa occidental, elevando su temperatura á medida que avanza en la region intertropical. Unida á la corriente equinoccial que, como se sabe, se dirige de Este á Oeste con direccion á las costas de América, *caminando con los cielos*, segun la expresion de Colon que fué el primero que la observó, se bifurca frente al cabo de San Roque en el Brasil, dirigiendo su arteria principal hácia el mar de las Antillas. La multitud de islas que forman este gran archipiélago subdivide la corriente penetrando la parte mas considerable de ella en el golfo de México por el canal de Yucatan. Ya en el seno mexicano establece su curso paralelamente á las costas de la República y Estados-Unidos, y al salir por los canales de la Florida ofrece 3,000 piés de profundidad, 60 millas de anchura y una velocidad de cuatro millas por hora, segun la observacion del comandante Maury. Las aguas de esta corriente son mas saladas que aquellas por medio de las cuales tienen su curso y mucho mas que las del lado de las costas por donde descargan los rios continentales. Despues de su salida por los canales de la Florida, prosigue su curso muy agitado por las costas de los Estados-Unidos hasta mas allá de Terranova, en donde los bancos de arenas y la presion ejercida por las corrientes polares que provienen del estrecho de Davis, y que arrastran en su curso enormes montañas de nieve, la desvian dirigiéndola hácia el mar polar por la parte del Atlántico que media entre la Irlanda y las islas británicas. Las corrientes polares mas pesadas á causa de su temperatura se abren paso por debajo de la corriente del Golfo, y vencen la fuerte resistencia que esta les opone.

En el mar polar, la corriente forma un torbellino del cual se desprende una rama que, bañando las costas de la Noruega é islas británicas, vuelve al golfo de Gascuña con mas baja temperatura por el mar del Norte y canal de la Mancha, estableciendo así un circuito que alternativamente modera la temperatura ardiente de los trópicos al atravesar por la zona tórrida, y suaviza el rigor invernal de las regiones heladas al penetrar en ellas. Millares de animales microscópicos y fosforescentes viven en las aguas del Gulf Stream, tanto que, segun las bellas frases del comandante Maury, aparece la corriente tan brillante en las noches tempestuosas, en medio de la mar sombría, como una Vía láctea mas luciente que la que ciñe la bóveda del cielo.

Pasemos á tratar de la corriente del Grande Océano que se relaciona con las costas mexicanas, las cuales, en este mar, abrazan una extension de mas de 1,600 leguas. La corriente ecuatorial que por un efecto de retraccion se dirige de Este á Oeste en sentido inverso del movimiento diurno de la tierra, se divide en dos voluminosas arterias al encontrar las costas de la Australia y la extensa barrera de islas situadas frente á las costas de la China. Una de esas arterias se dirige al Sur, y la otra llamada Kuro-Siwo ó rio Negro de los Chinos, hácia el Noroeste formando una curva con direccion á las costas de la América Septentrional, y resistiendo en su curso el choque de la corriente del mar de Ochotsk, y la del mar polar que sale por el estrecho de Behring. La corriente Kuro-Siwo se subdivide ante las costas de la América, retrocediendo la parte mas voluminosa para confundirse de nuevo con la corriente ecuatorial, y dirigiéndose la menor arteria al Sudeste formando la corriente de las costas mexicanas, contorneando estas, y prosigue hasta las del Perú, en donde choca con la corriente de Humboldt, que procede de las regiones antárticas para confundirse asimismo con la ecuatorial.

Las arenas amontonadas por el movimiento continuo de las aguas, desde la península de Yucatan, hasta las embocaduras del rio Norte y del Mississippí, rellenan insensiblemente la cuenca del golfo mexicano. Los rios que descienden de la Sierra Madre, para desaguar en el mar de las Antillas, no contribuyen poco á aumentar los bajos fondos. Toda la costa oriental de México, desde los 18 y 26 grados de latitud, se halla plagada de barras: los buques que calan mas de 32 centímetros, no pueden pasar sobre ninguna de ellas sin correr grave riesgo de varar. Sin embargo, estos inconvenientes tan contrarios para el comercio, facilitan la defensa del país contra los proyectos ambiciosos de cualquier conquistador europeo.

Otro inconveniente muy grave es general en las costas orientales y occidentales del istmo; violentas tempestades las hacen inabordables por espacio de muchos meses, impidiendo casi toda navegacion por estos parajes. Los vientos del Noroeste, llamados *los nortes*, soplan en el golfo de México, desde el equinoccio del otoño hasta la primavera; son generalmente débiles en el mes de setiembre y octubre y su mayor fuerza es en el mes de marzo. Sobre las costas occidentales, la navegacion es muy peligrosa en los meses de julio y de agosto; terribles huracanes soplan entonces del Sudoeste, y en estas épocas y hasta setiembre y octubre, los atracaderos de San Blas, Acapulco y todos los puertos de esta costa, son los mas difíciles de abordar. Durante la buena estacion, que es desde el mes de octubre al de mayo, la tranquilidad del Océano es interrumpida igualmente en estos sitios, por los impetuosos vientos del Nordeste y del Noroeste, conocidos bajo los nombres de Papagayo y Tehuantepec.

Golfos.—Los principales son: el de México formado por las costas orientales de la República y por las de los Estados-Unidos hasta la Florida; el de California ó mar de Cortés, formado por las costas de Sonora y las orientales de la Baja California, y el de Tehuantepec, formado por las costas de Oaxaca y Chiapas.

Bahías y ensenadas.—En el Grande Océano la ensenada de la Paz, la bahía de Manzanillo y la de Acapulco.

Barras.—En el golfo de México, las del Tigre, Soto la Marina, Tampico, Tuxpan, Tecolutla, Nautla, Alvarado, Goatzacoalcos, Tonalá y Santa Ana.—En el Pacífico, Zacatula, Tonalá, Pijijiapa y la de Ocós, punto limítrofe de la República con Guatemala.

Cabos.—En el Golfo, cabo Rojo en Tansiahua; cabo Catoche en Yucatan.—En el Grande Océano, cabo Pulmo, antiguamente Palma; cabo San Lucas, ambos en el extremo de la Baja California; cabo Corriente en Jalisco.

Puertos.—Los principales y abiertos al comercio extranjero son: en el golfo de México, Matamoros, Tampico, Túxpan, Veracruz, Goatzacoalcos, Tabasco, isla del Cármen, Campeche y Progreso.—En el Pacífico, Guaymas, la Paz, Mazatlan, San Blas, Manzanillo, Maruata, Acapulco, Puerto Angel, Salina Cruz, Tonalá y Soconusco.

Islas.—En el mar de las Antillas y golfo de México, las de Cozumel, Cancuc, Mujeres, Blanca y Contoy, Polbox, los Triángulos, el Obispo, isla del Cármen, Pájaros, Sacrificios, Isla Verde y Ulúa.—Arrecifes: Alacranes, Bancos de Sisal, Cayo Arenas, Bermeja, Banco Nuevo y Las Arcas.

En el golfo de California, las del Angel de la Guarda, Tiburon, Loreto, Tortuga, Cármen, San José y Espíritu Santo, y Cerralvo.

En el Grande Océano, las de Cedros, Natividad, Guadalupe, Santa María, Santa Margarita, Tres Marías y Revillagigedo.

Clima.—Échase de ver, por la disposicion del terreno, que las costas de México tienen el privilegio de ser casi las únicas que disfrutan de un clima cálido y á propósito para proporcionar espléndidamente los productos que son objeto del comercio de las Antillas. El Estado de Veracruz, á excepcion de la meseta ó llanura que se extiende de Perote al pico de Orizaba, el de Yucatan, las costas de Oaxaca, el Estado marítimo de Tamaulipas, el de Nuevo-Leon y de Coahuila, el país inculto llamado Bolson de Mapimí, las costas de la Baja California, la parte oriental del Estado de Sonora, los de Sinaloa y de Jalisco, las orillas meridionales de los Estados de Michoacan, de México y de Puebla, son terrenos bajos, entrecortados de colinas poco considerables. La temperatura media de estas llanuras, así como la de los barrancos que se hallan situados bajo los trópicos y cuya elevacion sobre el nivel del Océano no excede de 300 metros, es de 30 á 31 grados del termómetro centígrado. Estas regiones fértiles, que los indígenas llaman Tierras calientes, producen azúcar, tabaco, añil, algodon y bananas en abundancia; pero cuando los europeos no aclimatados las frecuentan mucho tiempo, cuando se reunen en los pueblos populosos, estas mismas comarcas se ven invadidas por la fiebre amarilla, conocida con el nombre de vómito negro ó vómito prieto. El puerto de Acapulco, los valles del Papagayo y del Peregrino, pertenecen á la porcion de terreno en que el aire es mas cálido y mas insalubre. En las costas orientales de México, los grandes calores se interrumpen algun tiempo, cuando los vientos del Norte conducen corrientes de aire frio de la bahía de Hudson, en el paralelo de la Habana y de Veracruz. Estos impetuosos vientos soplan desde octubre hasta marzo; generalmente enfrian la atmósfera hasta tal extremo, que el termómetro centígrado desciende, cerca de la Habana, hasta cero, y en Veracruz á 16 grados: descenso bien extraño para países situados bajo la zona tórrida.

En la pendiente de la Cordillera y á la altura de 1,200 á 1,500 metros, reina perpetuamente una dulce temperatura de primavera, que no varia de 4 á 5 grados; los fuertes calores y el excesivo frio son completamente desconocidos: es la region que los indígenas designan con el nombre de Tierras templadas, en la cual el calor medio de todo el año es de 23 á 25 grados. Tal es el hermoso clima de Jalapa, de Tasco y de Chilpancingo, tres ciudades célebres por la extremada salubridad de su clima y por la abundancia de árboles frutales que se cultivan en sus cercanías. Desgraciadamente esta altura media de 1,300 metros, es casi la misma en que se sostienen las nubes encima de las llanuras inmediatas al mar, circunstancia que hace que estas regiones templadas, situadas en la mitad de la costa, se vean muy á menudo envueltas entre espesas nieblas.

La tercera zona, designada con el nombre de Tierras frias, comprende las mesetas, que se encuentran elevadas mas de 2,200 metros sobre el nivel del Océano y cuya temperatura media es de 17 grados. En la capital de México se ha visto el termómetro centígrado descender hasta algunos grados mas bajo del punto congelado, pero este fenómeno no se produce sino raras veces. Los inviernos, por lo general, son benignos, y en la estacion mas fria el calor medio del dia es de 13 á 14 grados.

En verano, el termómetro, á la sombra, no sube mas de 24, y la temperatura media, la mas comun en toda la gran llanura de México, es de 17 grados. Se cultiva con muy buen éxito el olivo; sin embargo, esta misma llanura ó meseta, segun clasificacion de los indígenas, pertenece á las Tierras frias. Las expresiones de frio y de calor no tienen aquí por lo visto un valor absoluto, y sin embargo, en las mesetas mas elevadas que las del valle de México, en aquellas, por ejemplo, cuya altura ó elevacion excede de 2,500 metros, se experimenta, aun encontrándose bajo los trópicos, un clima que los habitantes mismos del norte de Europa encuentran rudo y muy desagradable. Tales son las llanuras de Toluca y las alturas de Huichilac, donde, durante una gran parte del dia, el aire no refresca mas de 6 ú 8 grados: el olivo no da fruto en tales sitios.

Todas estas regiones llamadas frias disfrutan de una temperatura media de 11 á 12 grados, igual á la de Francia y Lombardía; sin embargo, la vegetacion es en ellas mucho menos vigorosa y las plantas de Europa no crecen con la misma rapidez que en su país natal. Los inviernos, á 2,500 metros de elevacion, no son extremadamente rudos ni durante el estío el sol calienta lo suficiente para acelerar el desarrollo de las flores, ni mucho menos vivificar los frutos, para que alcancen una perfecta madurez. Es esa igualdad constante, la ausencia absoluta de un fuerte calor efímero, lo que imprime al clima de las altas regiones equinocciales un carácter particular, de suerte que el cultivo de muchos vegetales prospera menos sobre la cima de las Cordilleras mexicanas que en las llanuras situadas al Norte del trópico, aunque generalmente el calor medio de estas últimas sea menor que el de las mesetas comprendidas entre los 16 y 22° de latitud.

En la region equinoccial de México y hasta 28° de latitud boreal, no se conocen mas que dos estaciones; la de las lluvias que empieza en el mes de junio ó julio y concluye en el mes de setiembre ú octubre, y la de las sequías, que dura ocho meses, desde octubre hasta fin de mayo. La formacion de las nubes y la precipitacion

del agua disuelta en el aire, empieza generalmente en la pendiente oriental de la Cordillera.

Entonces aparecen en el horizonte cúmulos de deslumbradora blancura que adquieren por momentos proporciones colosales. Del medio dia en adelante, reunidas esas enormes masas flotantes de vapores condensados, se cambian en *nimbus*, los cuales se resuelven en copiosas lluvias que convierten en torrentes los arroyos y hacen desbordar los rios con impetuosas avenidas. Los relámpagos sucesivos, con su luz rápida y deslumbradora, y el estruendo que por intervalos se produce en las nubes como precursor de las fuertes granizadas, anuncian una tempestad deshecha. Las trombas, cuya sola presencia es una amenaza de devastacion, cruzan rápidamente la atmósfera, y el huracan desencadenado y las contínuas y atronadoras descargas eléctricas, se combinan para hacer mas imponente el temporal de las lluvias tropicales. El cielo, despues de la tempestad, reaparece hermoso y sereno, y la atmósfera en extremo límpida y trasparente. Las mañanas son muy bellas, y á no ser por las señales que como precursoras de las lluvias acabamos de indicar, nadie preveria las tormentas que siguen por las tardes.

Algunas veces son de ver en las montañas á 2,000 metros de elevacion absoluta, lluvias mezcladas de granizo y de nieve en los meses de diciembre y enero; pero estas lluvias no duran sino pocos dias, y aunque frias, se las considera como útiles para la vegetacion del trigo y para los pastos. Desde el paralelo 24 hasta el 30, las lluvias son menos comunes y mas escasas; felizmente las nieves, cuya abundancia es extremada, desde el 26 de latitud suplen la falta de la lluvia.

En Francia y en la mayor parte de Europa el uso del terreno y las divisiones agrícolas dependen generalmente de la latitud geográfica. La configuracion del terreno, la proximidad del Océano ó cualesquiera otras circunstancias locales, no influyen sino muy débilmente sobre la temperatura. En las regiones equinocciales de la América, por el contrario, el clima, la naturaleza de las producciones, el aspecto, la fisonomía del país, son casi únicamente modificadas por la elevacion del terreno sobre el nivel del mar.

Los Estados del interior, situados en la zona templada, y aun mas aquellos que se encuentran en la frontera de los Estados-Unidos del Norte, disfrutan al par de la restante América boreal, de un clima que difiere esencialmente del que se encuentra bajo los mismos paralelos en el antiguo continente y que se hace notable, sobre todo, por una gran desigualdad en la temperatura de las diferentes estaciones. Sin embargo, esta diferencia se marca menos en los terrenos del nuevo continente, próximos al Océano Pacífico, que en los orientales.

Si la llanura de México es extremadamente fria en invierno, su temperatura de verano es mucho mas elevada que la que indican las observaciones termométricas hechas por Bouguer y la Condamine, en los Andes del Perú. Este calor y otras causas locales influyen sobremanera en la aridez que desola estas bellas comarcas: el interior del país y principalmente una gran parte de la llanura de Anáhuac, se ve siempre desnuda de toda vegetacion. La gran masa de la Cordillera mexicana y la misma extension de sus llanuras, producen una reverberacion de rayos solares, que, á igual altura, no se observa en países montañosos mas desiguales. Por lo demás, el terreno se halla demasiado elevado para que esta elevacion, por consecuencia de la menor presion barométrica que el aire dilatado ejerce, no aumente muy sensiblemente la evaporacion que se produce en las grandes llanuras. Por otra parte, la Cordillera no es bastante elevada para que un gran número de sus cimas pueda entrar en el límite de las nieves perpetuas. Estas nieves, en su época mínima, en el mes de setiembre, no descienden bajo el paralelo de México mas allá de 4,500 metros, pero en el mes de enero su límite se encuentra á 3,700. Al Norte desde el 20° y principalmente desde el 22 hasta el 30° de latitud, las lluvias, que duran únicamente durante los meses de junio, julio, agosto y setiembre, son poco frecuentes en el interior del país. La corriente ascendente, ó la columna de aire caliente que se eleva de las llanuras, impide á las nubes deshacerse en lluvias y regar una tierra seca, sucia y completamente desnuda de arbustos. Los manantiales son raros en estas montañas, compuestas en gran parte de amigdaloide porosa y de pórfidos grieteados. El agua infiltrada, en vez de reunirse en depósitos subterráneos, se pierde entre las grietas que antiguas revoluciones volcánicas abrieron: llega solamente hasta el pié de la Cordillera y es en las costas donde forma un gran número de pequeños rios, cuya corriente es de escasa longitud.

En resúmen, México debe ser considerado como un país eminentemente sano. Un calor seco é invariable favorece mucho la longevidad, y en Veracruz, en medio de las epidemias de la fiebre amarilla (vómito negro), los indígenas y los extranjeros ya aclimatados de algunos años disfrutan de la mas perfecta salud. En general, las costas y las áridas llanuras de la América ecuatorial, deben ser consideradas como sanas, á pesar del excesivo ardor del sol, cuyos rayos perpendiculares son refractados por la tierra.

PRODUCTOS NATURALES.—La vegetacion varia tanto como la temperatura, desde las abrasadoras riberas del Océano, hasta las nevadas cumbres de las Cordilleras: el territorio de la República se presenta por todas partes feraz y ameno, con algunas excepciones, desarrollándose la mas exuberante vegetacion en sus tres regiones, cálida, templada y fria.

En las vírgenes selvas tropicales, las higueras gigantescas, entre las que se enumera el *ficus religiosa*, se mezclan con el corpulento cedro, la caoba y otros muchos árboles tan bellos por su follaje como útiles por sus frutos y maderas preciosas. Bellísimas y floridas enredaderas trepan á las copas altísimas de los árboles, en tanto que de estas cuelgan en festones los bejucos, haciendo impenetrable la selva. Los campos se matizan con el verde hermoso del tabaco, de la caña de azúcar y del bello zacate de la playa, y los manglares y bambúes con su extendido ramaje, dan sombra á los ribazos de los rios.

En las tierras templadas el carácter de la vegetacion cambia, pero no su hermosura. Los bellísimos bosques de liquidámbar, de encinas de varias clases, de mirtos, laureles y magnolias, revisten las vertientes de las montañas; los musgos, los helechos y el líquen, así cubren la tersa superficie de las rocas como la áspera corteza de los árboles. Cada cañada es un huerto en donde se recogen sazonados frutos y en donde causan particular deleite la agradable brisa, el susurro del viento, los gorjeos de las aves y el murmullo de las fuentes y cascadas.

En las regiones frias aparece la rica variedad de las coníferas coronando las alturas, ondulando en las ex-

tensas campiñas las doradas mieses y la elegante y verde planta del maíz, cuyo cultivo es tan generalizado en la mesa central, y adornando los valles y praderas el frondoso fresno, el corpulento ahuehuete y el hermoso sauce de colgantes ramas.

Como se sabe, la temperatura varía con la latitud y se modifica por la elevacion de los lugares sobre el nivel del mar y por su exposicion. En las regiones cálidas se producen todas las plantas y frutos de los climas tropicales y hasta la altura de 1,555 metros el plátano da fruto: el límite de las encinas llega á 3,100 metros: el límite superior de los pinos á 4,000, y el de las nieves perpetuas á 4,400 entre los 19° y 20° de latitud boreal.

Entre los Estados de Hidalgo, México y Tlaxcala, puede determinarse un paralelógramo cuyos límites son: por el Norte, Pachuca; por el Sur, Texcoco; por el Este, Tlaxcala, y por Oeste, Zumpango. Este paralelógramo comprende el terreno en que se cultiva el maguey fino que produce el mejor pulque del país. En Arroyo Zarco (Hidalgo), en Sayula y Zapotlan (Jalisco) y en Cadereyta (Querétaro), se cultiva igualmente el maguey con el mismo fin. Para adquirir una idea de la importancia en México de este ramo agrícola, basta mencionar sus rendimientos en un año: 1.715,190 arrobas, cuya cantidad dejó al erario por derechos 298,014'21 pesos fuertes.

En el Canton de Ahualulco, Estado de Jalisco, se produce el maguey, del cual se extrae el excelente aguardiente, tan bueno, si no superior al ron de Jamaica, y que se conoce con el nombre de Tequila. Tratándose de aguardientes, deben mencionarse los que se fabrican con el zumo de manzana en Zacatlan (Puebla) y con el de la caña de azúcar en el Estado de Morelos.

El maguey es, además, la planta mas útil en el país. Del maguey *manso* se fabrica aguardiente hasta de 55°. Del agua miel y del pulque añejo se hace un vinagre superior. Las raíces gruesas se emplean por los indígenas en el lavado de ropa en lugar de jabon. Del cimiento de las pencas chicas y ásperas se hacen escobetas. De sus fibras se hace pita y se fabrica papel, ambos muy resistentes. Los trozos secos de la penca son muy buenos asentadores de navajas. Los gusanos que se crian en el interior de las pencas, se comen y son de un sabor muy grato al paladar de aquel que vence la repugnancia para comerlos. De sus fibras finas pueden hacerse telas. El quiote á medio asar se come y es agradable al paladar. El jamon cocido en pulque es tan sabroso como el cocido en vino. En fin, son tantas las propiedades en la economía doméstica y en la medicina, que para enumerarlas se hace necesario un tratado especial. Basta decir que además de las innumerables propiedades que en vida tiene la planta, adquiere otras despues de destruida, pues su tronco y pencas secas sirven de leña, y la ceniza se aprovecha en la medicina. Con justicia el padre Acosta llamó al maguey la *planta de las maravillas*.

El maguey de Henequen, que se produce en Yucatan, da unos filamentos muy finos y resistentes y propios para fabricar cables, hamacas y mantas de abrigo de que se hace un gran consumo. Este ramo es objeto de grande exportacion.

La patata se da perfectamente en casi todo el país.

La caña de azúcar se produce en los lugares cálidos, y particularmente en las costas, y la cual es de mejor ó peor calidad, segun es menor ó mayor la latitud; pero existe una zona en el territorio mexicano que es muy notable, tanto por el cultivo esmerado de la caña, como por su produccion y buena calidad. Esta zona se extiende de Oeste á Este, y casi se confunde con la de los volcanes ya mencionada.—Colima, la parte Sur de Jalisco, la de Michoacan, la de México, la de Puebla y la de Veracruz y todo el Estado de Morelos, son los lugares que determinan esta zona, la cual se extiende á los Estados de Oaxaca, Tabasco, Campeche y Yucatan, y aun se debe considerar prolongada hasta las Antillas.

El café se produce de primera calidad en Colima, Oaxaca, Michoacan, Morelos y Veracruz.

El tabaco en distintos lugares de Veracruz, siendo los mas notables Misantla, Jalacingo, Tlapacoya, Orizaba y Acayúcan; en Tabasco, en Campeche y Yucatan, en Oaxaca y Chiapas, se produce de excelente clase. En Tepic y Compostela (Jalisco), se cultiva y elabora igualmente de calidad buena.

El algodon se produce perfectamente en las costas, y se han hecho ensayos de su cultivo, con muy buen éxito, en Sonora, Sinaloa, Guerrero, Yucatan, Oaxaca, Jalisco, Michoacan y Veracruz, pero en el dia, Durango, Guerrero y Yucatan son los Estados de mayor produccion.

En los Estados de Puebla y Michoacan se han hecho ensayos, con muy buen resultado, del cultivo de la morera y cria de gusanos de seda.

La grana ó cochinilla es un ramo especial del Estado de Oaxaca, aunque este ramo ha decaido notablemente.

El trigo, el maíz y todos los cereales se producen en la mesa central generalmente, y con especialidad el primero, en el Valle de San Martin (Puebla), en Huamantla (Tlaxcala), alrededores de México, Valle de Toluca, el Bajío (Guanajuato), Morelia y Sonora.

La tuna ó chumbera, que la hay de muchas clases, se produce espontáneamente en los lugares resecos, y tambien de esta existe una faja de tierra en la cual se produce en mayor abundancia y de mejor calidad. Si se toma como punto de partida el pueblo de Ozumbilla en el Valle de México, con direccion á Querétaro hasta los límites con este Estado, encontramos en este espacio de tierra la tuna blanca, y como centro de esa faja, Alfajayucan, notable por la superior clase de aquella fruta; ya de Querétaro en adelante, en Guanajuato, San Luis y Zacatecas se encuentra la colorada, llamada tuna cardona, con la cual se hace una bebida refrigerante, pudiendo considerarse como el centro de su produccion los contornos de San Miguel de Allande. En Oaxaca, se cultiva el nopal (cactus) para la cria de la cochinilla, insecto que da un tinte encarnado, fino y brillante, constituyendo un ramo de exportacion.

El arroz, uno de los mas preciosos dones de la naturaleza, se produce en los lugares cálidos y húmedos, y especialmente en Sonora, Sur de Morelia, vertiente Norte de la sierra de Tamaulipas, Jalisco, Guerrero, Veracruz, Morelos, Colima y Costa chica en Guerrero.

El cacao se cultiva en Tabasco y en Chiapas, siendo mas rico el de este último Estado, y el cual se conoce con el nombre de cacao Soconusco.

El añil y la vainilla en Veracruz, Oaxaca, Colima, Chiapas, y en casi todas las costas.

Tales son los principales artículos especiales que se producen en el territorio de la República, que pueden constituir con el tiempo ramos importantísimos de exportacion, siendo hoy esta poco considerable en atencion á lo que puede ser.

Respecto de exquisitas frutas, se producen con tanta

abundancia en todos los Estados, que es imposible poder mencionarlas; baste decir, de una manera general, que en la tierra caliente las frutas mas exquisitas son las naranjas, limas, guayabas, anonas, chirimoyas, melones, chico-zapote, plátanos, piñas de agua y piñas anonas, sandías, mameyes, mangos, y con especialidad el de Manila; en las tierras frias y templadas, aguacates, manzanas, duraznos, una gran variedad de peras, perones, chabacanos, ciruelas y moras.

La uva se cultiva y produce excelentes vinos en Sonora, Baja-California, Chihuahua, Coahuila, Aguascalientes y Puebla (distrito de Tehuacan).

La pitahaya se produce con abundancia en Sonora, Baja-California, al Este de Puebla y Norte de Oaxaca.

Respecto de maderas preciosas y de construccion, puede decirse que abundan en las costas, así como las de tintes y plantas medicinales.

Los ramos mencionados son los que se cultivan preferentemente en determinados lugares; no obstante, se producen en otras localidades del país, pero su cultivo se halla muy descuidado.

ANIMALES DE MÉXICO.—El reino animal, así como la vegetacion, está representado en todas las regiones mexicanas. Muchas especies, muy parecidas á las que se conocen en Europa, se diferencian, sin embargo, por caractéres importantes. Entre las especies completamente nuevas é indígenas se encuentra el coendú, de la familia del puerco-espin; el apaxa ó ciervo mexicano; la conopalta, de la que se conocen cinco ó seis especies; la ardilla de México y otra especie estriada; el lobo mexicano habita los bosques y las montañas. Entre los cuatro animales calificados de perros por el Plinio mexicano, Hernandez, uno llamado *xolo-itzcuintli*, es el lobo que se diferencia únicamente por la total carencia de pelo. El *techichi* es una especie de perro mudo, cuya carne comian los antiguos mexicanos; este alimento era necesario aun para los españoles hasta la introduccion del ganado, y poco á poco toda la raza fué destruida. Linneo confunde el perro mudo con el *itzcuinte-potzoli*, especie de perro aun mas imperfectamente descrito, y que se distingue por su corta cola, una cabeza muy pequeña y una especie de joroba sobre el lomo. Los bisontes, ó sean bueyes almizclados, vagan en grandes manadas en la Nueva California y el Norte del Estado de Sonora. Los antes ó dantas de esta última provincia tienen tanta fuerza que han sido empleados para arrastrar una pesada carroza hasta Zacatecas, segun el testimonio de Clavijero. Se conocen tambien, aunque imperfectamente, los grandes carneros salvajes de California, así como los berrendos del mismo país, que se asemejan mucho á los antílopes. En las selvas y bosques de la tierra caliente se encuentran jabalíes de tres clases, el cambamba, el comun y el tamborsillo, así como tres clases de venados, el californio, el virginio y el enano: tigres de manchas negras y amarillas llamados jaguares, leopardos, onzas, gatos monteses, y pumas, animales que vienen á representar en América á los leones del antiguo continente. En la misma region abunda el tapir, el mayor de los mamíferos de la América tropical exceptuando el manatí. En las llanuras del Norte se encuentra además el oso negro, así como en el Sur el hormiguero, el nasur, el tejon y la sonista, especie de perro que se alimenta de gallinas, pavos y otras aves.

Los animales domésticos de Europa, trasportados á México, han prosperado y multiplicado extraordinariamente. Los caballos salvajes que recorren en manadas inmensas las llanuras, descienden de los introducidos por los españoles, raza hermosa y llena de vigor. La de las mulas no lo es menos: los trasportes entre México y Veracruz ocupaban por lo menos 70,000 de ellas antes de la construccion del gran ferro-carril que une hoy á estas dos ciudades. Los carneros son de una especie tosca y mal cuidada, aunque de algun tiempo á esta parte se mejora notablemente esta raza por la introduccion de muchos carneros ingleses llamados de *South-Down*. La cria de bueyes es importante en la costa oriental y en el Estado de Durango, donde existen propietarios que poseen de 40 á 50,000 cabezas de ganado vacuno y caballos: en antiguas relaciones se habla tambien de rebaños dos ó tres veces mas numerosos.

Las aves se distinguen en la tierra caliente, mas por la hermosura de su plumaje que por sus cantos. Las guacamayas y papagayos, los pericos y cotorras, el papan comun y el papan real, vuelan á bandadas, atronando el aire con su griterío y ostentando á la luz del sol sus vistosos y esmaltados colores; al mismo tiempo que en la espesura de los bosques algunos cantos lastimeros anuncian la presencia de la tórtola y de la perdiz. Faisanes, cojolites ó penélopes, chachalacas, auras y zopilotes, tecoletes, aguiluchos, quebrantahuesos, garzas reales, patos, martinetes-pescadores, gallinas moctezumas y otras muchas aves de difícil enumeracion abundan en las regiones de las costas mexicanas.

Las mas preciosas aves por la belleza de su canto, tales como el clarin de las selvas y el zentzontle, tienen su morada en los bosques de liquidámbar y de otras plantas aromáticas que constituyen las espesuras de la zona templada.

Entre los reptiles se enumeran boas de siete á ocho piés de largo y muchas clases de víboras, algunas de ellas venenosas, entre las cuales se cuentan la nauyalt, mazacualt y coralillo, escorpiones, lagartijas é iguanas.

Innumerable es la cantidad de insectos que segun el Sr. Sartorius vuelan, corren ó se arrastran en los lugares en que la vegetacion es mas exuberante; tales son los mosquitos, tábanos, alacranes, tarántulas, garrapatas, gorgojos, hormigas, conchudas, pinolillos y otros muchos que tanto mortifican al hombre. Estas plagas disminuyen en las regiones templadas y desaparecen en las frias.

Tan vasto es el campo que el territorio de la República ofrece respecto del reino animal, que es de todo punto imposible extenderse acerca de él mas de lo que corresponde al plan de la presente obra.

HABITANTES, RAZAS, SU CARÁCTER FÍSICO.—Resta hacernos cargo de la especie humana. El primer empadronamiento oficial hecho en 1793 de las vastas comarcas de la Nueva España, desde el istmo de Panamá á la Luisiana, dió por resultado aproximativo 4.483,500 habitantes como mínimum. Las personas que habian seguido en detalle la eliminacion de las listas, juzgaban con razon que el número de habitantes sustraidos al censo general, no podia ser compensado por aquellos que, errantes y sin domicilio fijo, habian sido contados repetidas veces, de lo cual se vino á inferir que era preciso añadir por lo menos una sexta ó séptima parte á la suma total, evaluándose la poblacion de toda la Nueva España en 5.200,000 almas. En 1803 el baron de Humboldt, teniendo á la vista muy buenos datos, calculó la poblacion en 6.000,000, y tan acertado anduvo el sabio aleman que el censo de 1810 dió 6.122,016 almas.

Desde esa época el aumento del producto de todos los derechos de consumo, el progreso de la agricultura y de la civilizacion, el aspecto de una campiña cubierta de casas de nueva construccion y los frecuentes censos que se practican, anuncian un acrecentamiento rápido en casi todas las regiones que constituyen actualmente la república de los Estados-Unidos mexicanos. La poblacion actual de la República (en 1878) es de 9.533,451 habitantes, de suerte que en el espacio de 68 años ha aumentado en 3.411,435.

Con arreglo á nuestros últimos datos y observaciones, consideramos dividida esta poblacion de la manera siguiente:

	Habitantes
20 por 100 raza europea, descendiente mas inmediata de los españoles.	1.906,690
43 por 100 raza mezclada.	4.099,384
37 por 100 raza indígena.	3.527,377
Total poblacion de la República en 1878.	9.533,451

La mayor parte de la poblacion reside en 26,468 ciudades, villas, pueblos, haciendas y ranchos.

La poblacion indígena ha disminuido y está en vía de decadencia por algunas causas físicas que detienen su acrecentamiento, como la viruela, y como fué en otro tiempo el *maltlazahuatl*.

La viruela fué introducida en 1520 por los soldados de Narvaez; pero desde 1804, época en que empezó á propagarse la vacuna en México, el mal ha llegado á ser menos temible. El maltlazahuatl fué una enfermedad que se cebó en la sola raza indígena apareciendo á largos intervalos; las épocas en que mas estrago causó, fueron: 1545, 1576, 1736, 1737, 1761 y 1762. Torquemada asegura que en la primera epidemia murieron 80,000 indios y en la segunda 2.000,000. Es la tal enfermedad, segun la opinion mas general, semejante á la fiebre amarilla y al vómito prieto; segun otros, es una verdadera peste. Sin embargo, desde hace muchos años no ha vuelto á presentarse el terrible maltlazahuatl.

Se ha considerado por espacio de mucho tiempo el trabajo de las minas como una de las causas principales de la despoblacion de América. Seria difícil poner en duda que en la primera época de la conquista, y aun mucho tiempo despues, millares de indios perecieron por exceso de trabajo y fatiga, por falta de alimento y de sueño, y principalmente por el súbito cambio de clima y temperatura en lo alto de la Cordillera y luego, en el seno de la tierra, cambio que hace el trabajo de las minas tan pernicioso para la conservacion de una raza privada de esa flexibilidad de organizacion que distingue al europeo; pero al presente el trabajo de las minas en México es un trabajo libre: ninguna ley obliga al indio á esclavizarse ni á preferir tal explotacion á otra. En general, el número de las personas empleadas en los trabajos de las minas, no excede de 40 á 50,000, y la mortalidad en los mineros no es mucho mayor que la que se observa en las demás clases del pueblo.

La especie humana presenta en México las tres grandes divisiones:

1.ª	—Raza mestiza.	4.099,384
2.ª	» indígena.	3.527,377
3.ª	» descendiente directamente de de los españoles.	1.906,690
		9.533,451

Entre la raza mestiza y la que desciende directamente de los conquistadores hay igualdad de idioma, y de ciertos usos y algunas costumbres, y cada dia, á medida que se aleja la época colonial, la asimilacion va siendo mas notable, al grado que dentro de algunos años no será posible distinguir ni social ni etnográficamente estos dos grupos que tienden á confundirse en uno solo. Esto sentado, puede asegurarse que la poblacion de la república debe descomponerse de esta suerte: grupo de 6.000,000 en el que se confunden la raza mestiza y la que desciende de los españoles, y grupo indígena representado por poco mas de 3 millones y medio de individuos.

La poblacion de la raza indígena, como se ha dicho ya, decrece y prosigue por la vía de su decadencia, á menos que la civilizacion y otras causas imprevistas no modifiquen ese movimiento decadente. Esa especie de destino manifiesto se observa gradualmente de Norte á Sur. En los Estados de Tamaulipas, Nuevo Leon y Coahuila, y en la mayor parte de San Luis, Zacatecas y Aguascalientes no queda ya sino la memoria de sus antiguos y belicosos moradores; en Chihuahua se ha enseñoreado la raza mezclada, relegando á los tarahumares á las fragosidades de la sierra, y á algunas tribus de apaches á los desiertos de Janos; Sonora pierde mucho de su poblacion indígena, á pesar de la importancia de esta; Durango apenas conserva los restos de los tepehuanes; en Sinaloa y Jalisco insensiblemente desaparece el elemento indígena, y por último, el mismo Michoacan dominado en otros tiempos por los indomables tarascos, ha entrado en esa vía de decadencia por el notable cruzamiento de las razas. Solamente en los Estados meridionales, en los cuales aun no se manifiestan los efectos de esa ley á que parece hallarse sujeta la raza indígena, se advierte la mayor densidad de su poblacion. Se palpa mas la decadencia de esta comparando su guarismo con el que representan las otras dos que han obtenido su incremento natural; mas á efecto de que la comparacion sea acertada, preciso es deducir del censo de 1810 los guarismos que corresponden á la poblacion que tenian las antiguas provincias de Nuevo México, Texas y Alta California, que desde 1848 no pertenecen á la república.

El censo de 1810 que dió 6.122,354 se reduce á esta forma:

	1810.	1878.
Europeos y sus descendientes.	1.106,041	1.906,690
Indios.	3.646,032	3.527,377
Mestizos.	1.311,943	4.099,384
	6.064,016	9.533,451

De todo lo que antecede resulta: que la raza europea ha aumentado en mas de la mitad de su antigua poblacion; que la raza europea mezclada casi la ha triplicado, y que la indígena, léjos de aumentar en 68 años, ha perdido parte de su antiguo poderío.

Justo es decir algo de esta raza que fué en otro tiempo tan poderosa. El reino de Moctezuma no igualaba, sin embargo, en superficie ni á la sexta parte del México actual. Los grandes centros de poblacion de los aztecas se hallaban en los alrededores de la capital, Tenochtitlan, y en su hermoso y grande valle. Los monarcas de Acolhuacan, de Mechoacan, de Jalisco, los caciques de Yucatan, de Tehuantepec, y de Chiapas, eran príncipes independientes, lo mismo que la repú-

blica tlaxcalteca. Mas allá del 20° paralelo habitaban los chichimecas, pueblo nómada y bravo, cuyas numerosas hordas llevaban sus incursiones hasta Tula (Tollan) antigua capital de los toltecas, situada cerca de la cinta septentrional del valle de Tenochtitlan; pero es tan difícil evaluar con exactitud el número de vasallos que contaba Moctezuma á la llegada de los españoles, como marcar con precision la antigua poblacion de Egipto, de Persia, de Cartago ó de Grecia. Los testigos oculares, tales como Cortés y Bernal Diaz del Castillo, el primero en sus interesantísimas cartas á Cárlos V y el segundo en la historia que escribió, dan testimonio de la densa poblacion que cubria esas comarcas. Luego, algunos hombres religiosos y buenos, empleando con notable ardor las armas de la elocuencia contra la crueldad de los primeros conquistadores, hablan tambien de la gran poblacion en esas tierras. Pero debe tenerse en cuenta que ambos partidos se hallaban igualmente interesados en exagerar el estado floreciente de los países nuevamente añadidos al dominio español: los unos para hacer valer el fruto de sus explotaciones y los otros para realzar el mérito de su sistema de persuasion y de dulzura. De cualquier modo que sea, las ruinas que se ven aun por los pueblos bajo los 18 y 20 grados de latitud en el interior de México, prueban bien no solo la existencia de una nacion muy notable sino tambien abundante en pobladores.

Era su civilizacion, aunque especial, avanzada, á la llegada de los españoles. Los mexicanos antiguos tenian un conocimiento casi exacto de la duracion del año, que ellos intercalaban al final de su gran ciclo de 104 años, con mas exactitud que los griegos, los romanos y los egipcios. Los toltecas aparecieron en la mesa central en el siglo VII y los aztecas, sus sucesores, en el siglo XII: trazaron el mapa geográfico del país recorrido; construyeron poblaciones, caminos, diques, canales, suntuosos templos ó *teocallis* é inmensas pirámides como las de Cholula, Totihuacan y Xochicalco. Su sistema de feudalidad, su jerarquía civil y militar, su teogonía, se encuentran desde entonces tan complicadas que es preciso suponer una larga serie de acontecimientos políticos para que la enseñanza singular de la nobleza, de las autoridades y de su cuerpo sacerdotal, haya podido establecerse. Pequeñas repúblicas como Tlaxcala, Cholula, Huezotzingo se erigieron en naciones independientes y volvieron á caer, menos la primera, bajo el yugo de los monarcas aztecas. Pero ¿de dónde vinieron estos pueblos? ¿dónde nacieron? Acostumbrados á aceptar servilmente sistemas exclusivos, no sabiendo mas que aprender sin meditar, olvidamos que la civilizacion no es otra cosa que el empleo de nuestras facultades morales é intelectuales.

Los griegos se atribuyen á ellos mismos su civilizacion superior á Minerva, es decir, que la deben á su propio genio; nosotros nos obstinamos en considerar á los egipcios como sus maestros. Aquellos reverenciaron á Osiris como á su primer institutor, y nosotros queremos buscar el orígen de su civilizacion en la India. Pero entonces ¿quién instruia á los antiguos pobladores de México? Sus tradiciones mas remotas designan á Quetzalcoatl y á Votau. Es preciso que todo tenga su orígen, y si la civilizacion nació en el antiguo continente, ¿por qué no pudo igualmente nacer en el nuevo? La falta de trigo, de avena, de cebada y de centeno, de esos granos alimenticios que se designan con el nombre de cereales, parece probar que si las tribus asiáticas pasaron á América, debian descender de algun pueblo nómada ó pastor, pues que en el antiguo continente encontramos el cultivo de los cereales y el uso de la leche introducidos desde la época mas remota que registra la historia. Los habitantes del nuevo continente cultivaban el maíz y no se alimentaban con ninguna clase de leche; contrastes bien singulares, que unidos al resultado de la comparacion de las lenguas, prueban quizás que la raza mogola no pudo proporcionar á la raza americana mas que tribus nómadas.

Lástima grande que el fanatismo español del siglo XVI se ensañara contra los monumentos de la civilizacion azteca. Los primeros monjes españoles hicieron derribar los edificios destinados al culto azteca, destruir las estatuas y quemar los jeroglíficos ó pinturas por medio de las cuales se trasmitian de generacion en generacion los conocimientos de todo género. De esta destruccion, solamente se salvaron, ó los grandes monumentos, como las pirámides, ó las estatuas ó piedras que luego se encontraron, ya en una época en que se habia calmado un tanto el ciego celo religioso. A estas pertenecen el Calendario azteca, y la piedra de los sacrificios, la estatua de la diosa de la Muerte y otras que se hallan actualmente en el Museo de México, como eternos monumentos de la grandeza de un pueblo. Privados de esos medios de instruccion, los indios cayeron en una ignorancia profunda, tanto mas grande cuanto que los misioneros, poco versados en las lenguas que aquellos hablaban, sustituian pocas ideas nuevas en cambio de las antiguas. Las mujeres indias que habian conservado alguna fortuna, prefirieron aliarse á los conquistadores á participar del menosprecio con que era mirada su nacion, y la plebe, convertida al cristianismo, fué la primera que ayudó á los misioneros en la destruccion de los monumentos y de la nobleza, que perdiendo sus bienes é inmunidades, vino á vegetar desapercibida. No quedó, pues, de los naturales, mas que la clase mas vulgar, los pobres cultivadores, los artesanos, entre los cuales se contaban gran número de tejedores; los *peones*, que en defecto de grandes cuadrúpedos, servian como bestias de carga. Bien considerado todo, ¿estos miserables restos de un pueblo poderoso pueden servir para juzgar el grado de cultura al cual se habia elevado desde el siglo XII hasta el primer cuarto del siglo XVI y el desarrollo intelectual de que es susceptible? ¿Cómo, sin embargo, dudar, de que una gran parte de la nacion azteca llegó á cierto grado de cultura, al considerar el cuidadoso esmero con que fueron compuestos sus libros jeroglíficos por muchos de los nobles aztecas, que aun en medio del ruido de las armas y el fragor de las batallas, escribian con sus signos la historia de una patria, que defendian con grande heroismo?

En su estado actual, los indios mexicanos son graves, melancólicos, taciturnos, menos cuando los licores fuertes no ejercen imperio sobre su organismo: esta gravedad es aun mas singular en los niños, que á la edad de cuatro ó cinco años muestran mucha mas inteligencia que los niños de la raza blanca ó mezclada. Gustan del misterio hasta en las acciones mas insignificantes y ninguna pasion parece reflejarse en sus facciones. Siempre melancólico, el indio ofrece algo de sombrío cuando repentinamente pasa de un reposo absoluto á una agitacion violenta. La energía de su carácter degenera con frecuencia en dureza, que es aun mucho mayor en los descendientes de los tlaxcaltecas, que se distinguen por cierta orgullosa fiereza; hijos de

antiguos republicanos que se inspiran por el recuerdo del pasado poderío de sus progenitores.

Los indígenas de México, como todos los pueblos que han gemido por espacio de mucho tiempo bajo el yugo del doble despotismo civil y religioso, viven aferrados con extrema tenacidad á sus hábitos, á sus costumbres y á sus opiniones; la introduccion del cristianismo no produjo en ellos otro efecto que sustituir con nuevas ceremonias, símbolo de una religion dulce y humana, las ceremonias de su culto antiguo, sanguinario y feroz. En todos tiempos los pueblos vencidos é inferiores en civilizacion á sus vencedores han recibido de estos nuevas leyes y nuevas divinidades; los dioses indígenas vencidos cedian el puesto á los dioses extranjeros. Por lo demás en una mitología tan complicada como la de los mexicanos, era muy fácil encontrar alguna afinidad entre los dioses que desde el misterioso Aztlan les habian acompañado y las divinidades de Oriente. Los misioneros no solo toleraban, sino que hasta favorecian esta mezcla de ideas, por efecto de la cual el culto cristiano se estableció mas fácilmente.

Los indios mexicanos han conservado un gusto particular por la pintura y por la escultura en piedra y en madera: es sorprendente ver las labores que ejecutan con un mal cuchillo en las mas duras maderas. Se ejercitan y dedican principalmente en pintar imágenes y esculpir estatuas de santos; pero respetando un principio religioso, imitan servilmente desde hace 350 años los modelos que los españoles llevaron en la época de la conquista. En México antiguo, como en el Indostan, no era permitido á los fieles cambiar la menor cosa en la fisonomía de sus ídolos; todo lo que pertenecia al rito azteca se hallaba sujeto á leyes inmutables. Por esta razon las imágenes cristianas, en las pinturas y esculturas de los indios, conservan en parte la tesura y la dureza dogmáticas de rasgos que caracterizan los cuadros jeroglíficos anteriores á la conquista. Demuestran tambien mucha aptitud para el ejercicio de las artes primitivas y la despliegan mayor aun para las artes puramente mecánicas.

Cuando un indio llega á cierto grado de cultura, demuestra una gran facilidad para aprender y llega á poseer un juicio recto, una lógica natural, una inclinacion particular á sutilizar las diferencias mas delicadas de los objetos comparativos; razona friamente y con exactitud, pero no manifiesta esa movilidad de imaginacion, ese colorido del sentimiento, ese arte de crear y de producir que caracteriza á los pueblos de Europa y á muchas tribus de negros africanos. La música y el baile de los indígenas se resiente de la falta de alegría que los caracteriza, y su canto es melancólico en su acompasada monotonía.

Los indios han conservado tambien el mismo gusto y aficion á las flores, que Cortés encontró en su tiempo, y que tanto le sorprendió por cierto, porque esta aficion indicaba sin duda el sentimiento de lo bello, en una nacion donde un culto sanguinario y la frecuencia de los sacrificios humanos debieran haber extinguido toda la dulzura de las afecciones y la sensibilidad del alma. En los mercados de la ciudad de México y del resto de la república no se venden frutas, legumbres ó refrescos, sin que la tienda ó puesto donde se despacha deje de adornarse primeramente con flores, que renuevan cada dia, de modo que el vendedor ó la vendedora indígena aparece sentado en una especie de rústico y fragante trono de verdura.

Algunos miembros de esta raza siguen la carrera de la abogacía; otros muchos siguen la carrera eclesiástica, pero la gran masa se dedica á la agricultura, y ella es la que labra los campos de México, ofreciendo siempre el aspecto de una lamentable miseria.

Los indios de México, y principalmente las mujeres, llegan á edad muy avanzada; sus cabellos muy raramente se vuelven blancos, siendo ellos prueba infalible de gran vejez en quien los lleva, y conservan todas sus fuerzas hasta la muerte. Sus distintivos físicos mas característicos son la blancura de los dientes que conservan en magnífico estado hasta el fin de sus dias, contribuyendo á esto muy particularmente el sano alimento que el maíz les proporciona; la pequeñez de los piés y de las manos, sus ojos de mirada comunmente apacible y melancólica, y no hallarse sujetos á ninguna deformidad. Humboldt asegura no haber visto un indio jorobado; y es rarísimo encontrarlos bizcos, mancos ni cojos.

Las tribus indias que habitan en los Estados de la Union Americana vecinos de los septentrionales de México y por donde hacen sus desastrosas correrías, no deben ser confundidas al describirlas, con la inmensa mayoría de la raza indígena, pacífica y laboriosa, que forma un tercio de la poblacion total mexicana. Son aquellas, tribus nómadas, que aunque reconozcan en su orígen un mismo tronco, deben considerarse separadas de la segunda desde la época de la conquista. Hace apenas veinte años las hordas salvajes de apaches y comanches saqueaban é incendiaban las campiñas de Chihuahua, Durango, Coahuila y Nuevo-Leon. Hoy esas incursiones son rarísimas, pues perseguidos y acosados por mexicanos y americanos á la vez, han acabado por relegarse á las vastas soledades del Nuevo-México y fuentes del Bravo en donde dejarán de existir en época muy próxima los restos de sus tribus. Los individuos de esas hordas, conocidas con la denominacion general de *indios bárbaros*, demuestran (que tal es la influencia de la libertad) mas viveza de imaginacion y mas fuerza corporal que los demás de la raza indígena. Sus dialectos se separan de los otros, y tienen gran dificultad para aprender los idiomas europeos, en tanto que se expresan en su lengua con gran facilidad.

Admitiendo, como debe admitirse, la excelente clasificacion de las lenguas indígenas por D. Francisco Pimentel, y asignando los guarismos que á cada familia corresponde, conforme á los datos que ha obtenido, puede dividirse así la raza indígena de México.

FAMILIA MEXICANA Ó AZTECA

La mas numerosa. Extendida en los Estados de Sinaloa, Jalisco, Sur del de San Luis de Potosí, México, Puebla, Distrito federal, Hidalgo, Tlaxcala, Veracruz, y en corto número en los de Aguascalientes, Tabasco, Oaxaca y Chiapas.	1.503,270

FAMILIA OTOMÍ

En los Estados de México, Michoacan, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato y San Luis.	600,000

FAMILIA MIXTECO-ZAPOTECA

En el Estado de Oaxaca, extremo Sur del de

Puebla y algunos pueblos del de Guerrero.	572,000
FAMILIA TARASCA	
En todo el Estado de Michoacan, parte de Guanajuato, valle de Mazamitla en Jalisco, y algunos puntos del Estado de Guerrero, limítrofes del de Michoacan.	210,000
FAMILIA MAYA	
Extendida en los Estados de Yucatan, Campeche, Tabasco, y Chiapas, comprendiendo á los huaxtecos, entre los Estados de San Luis, Tamaulipas y Veracruz. . . .	396,000
FAMILIA TOTONACA	
Estado de Puebla (Sierra de Huauchinango) y Estado de Veracruz, region comprendida entre los rios Chachalacas y Cajones, lindando con los huaxtecos.	85,000
FAMILIA SONORENSE	
Opata-Pima, perteneciente á los Estados de Sonora, Sinaloa, Durango, Chihuahua, Jalisco y Zacatecas.	62,103
FAMILIA ZOQUE (MIXE)	
Al Oeste de Chiapas, Sur de Tabasco, oriente de Oaxaca y en algunos lugares del istmo de Tehuantepec.	53,000
FAMILIA CHONTAL	
En los Estados de Tabasco, Oaxaca y Guerrero.	31,000
FAMILIA APACHE	
En Sonora y Chihuahua.	4,804
FAMILIA MATLATZINCA Ó PIRINDA	
Muy reducida; se halla dispersada en varios lugares del Estado de México y en Charo, del Estado de Michoacan.	4,500
FAMILIA HUARE	
Originarios de Nicaragua, en las costas de Tehuantepec y en el centro de Chiapas. .	3,000
FAMILIA GUAICURA Y COCHIMÍ	
Laimon en la Baja-California.	2,500
FAMILIA SERI	
Pequeña parte de las costas de Sonora é isla de Tiburon.	200
Total.	3.527,377

Resta decir algo acerca de los otros dos grandes grupos, que con el anterior forman la suma de la poblacion mexicana. Los descendientes de españoles ocupan el primer rango, aunque numéricamente ocupen el último; á ellos pertenecen casi todas las propiedades y las riquezas. En cuanto á la raza mestiza, es la mas numerosa de las tres, y tiende á asimilarse con la anterior, formando con ella un solo y grande grupo. Es un error, consignado frecuentemente en los tratados de Geografía al hablar de México, el de establecer una division de razas, una subdivision de castas y distintas denominaciones que en ese país no se conocen, ni separan á la poblacion con diversas barreras. No es cierto que en México subsistan las denominaciones de criollos, de europeos, de mestizos, etc., para distinguirse los habitantes unos de otros. Europeos solo se llaman allí los que procedentes de la parte mas ilustrada del mundo emigran á aquel país; criollos, se usaba en tiempo del gobierno colonial, hace mas de 50 años; la de mestizos no es usada, y si nos hemos valido de esa voz en esta parte de la Geografía de México ha sido solamente por servirnos de un término puramente etnográfico. En resúmen, la poblacion de esa república se divide etnográficamente en tres grupos: raza mestiza, raza indígena y raza descendiente de los españoles; socialmente, en dos, en indios y en los que no lo son. La clase media es la que produce en México, con mayor proporcion, los hombres de ciencia y de mayor ilustracion en aquella sociedad.

La colonia extranjera en México está representada por el órden de su importancia numérica, de este modo: españoles, franceses, alemanes, norte-americanos, ingleses, italianos, y algunos otros de diversas nacionalidades, aunque en muy corto número.

Terminaremos la parte relativa á la poblacion, afirmando que de todas las naciones de orígen español, la Confederacion Mexicana es en la que se encuentran menos negros; se puede recorrer la ciudad de México, lo mismo que las demás grandes poblaciones, sin encontrar uno: no se emplean esclavos en el servicio de ninguna casa, y la esclavitud quedó abolida desde la proclamacion de la independencia. Apenas habrá en todo México unos cuantos centenares de negros, de los que el mayor número habitan Veracruz y sus costas, y aun muchos de ellos son procedentes de los Estados-Unidos y de Cuba, recobrando estos últimos su libertad desde el momento en que pisan las playas mexicanas. El acrecentamiento de la industria azucarera en México es completamente independiente de la trata de negros. Hace cincuenta años apenas se conocia en Europa el azúcar mexicano; al presente, solo Veracruz exporta por valor de mas de 120,000 quintales.

LENGUAS É IDIOMAS.—Las lenguas que se hablan en la vasta extension de México son muchas y en su mayor parte apenas son conocidas de nombre. Los hijos del país mestizos y blancos no han adoptado un dialecto indígena sino que hablan y escriben el idioma español que es el idioma nacional de la República, usado aun por la gran mayoría de los indios para hacerse entender de los habitantes de las otras razas. Entre los dialectos indígenas, la lengua nahuatl ó mexicana es la mas generalizada. El historiador Clavijero ha demostrado que los toltecas, los chichimecas (de los que descienden los tlaxcaltecas), los acolhúas y los aztecas hablaban todos la misma lengua. La repeticion de las sílabas *tli*, *tla*, *itl*, *atl*, unidas á las palabras que se pro-

longan hasta once sílabas, debe hacer esta lengua poco agradable al oido; pero la complicacion y la riqueza de sus formas gramaticales, prueban la superior inteligencia de aquellos que la inventaron ó regularizaron. Un número extraordinariamente limitado de analogías de palabras, parece aproximarla al chino y al japonés, pero su carácter general y especial aleja esta aproximacion. La lengua otomí hablada en el antiguo reino de Tula y al Norte de México, la capital, es una lengua monosilábica como el chino, muy diferente de la mexicana. No puede asegurarse si los idiomas tarasco, matlatzinco y core, hablados por los indígenas en Michoacan son ramas de un mismo tronco, ó lenguas independientes la una de la otra; las palabras de las lenguas tarasca y core ofrecen muy poca afinidad con las demás lenguas americanas. Las lenguas tarahumara y tepehuana que se hablan por los indígenas de Chihuahua, el idioma de los pimas, en Sonora; la lengua guaycura, que se hablaba en la Baja California, la de los cochimis y de los pericues, en la misma península, se hallan aun envueltas en la oscuridad, pudiéndose tratar de ellas con datos poco fijos. En el tarahumara, los nombres de los números son mexicanos. Es notable que un dialecto de la lengua guaycura se llame cora, y que el nombre de los moquis de California se vuelva á encontrar en Nuevo México. Conocimientos mas positivos reducirán esta multitud de tribus á un pequeño número de razas distintas.

La lengua huaxteca que se conserva en parte del Estado de Hidalgo parece diferir completamente de la mexicana, sea en las palabras, sea en la gramática, hasta parecer derivada de la lengua maya en Yucatan. Contiene algunas palabras finnesas y ostiacas. ¿Perteneceria quizás á la primera invasion de las tribus del Asia boreal, anterior de la que los antecesores de los aztecas, toltecas y chichimecas debieron formar parte?

Avanzando hácia el Sur, en los Estados de Puebla y Oaxaca, se hablan por los indios las lenguas zapoteca, totonaca, mixteca, popolaca y muchas otras menos conocidas.

La lengua maya en Yucatan parece encerrar palabras finnesas y algonquinas. Esta lengua es monosilábica, como las mas antiguas del Asia Oriental, pero las supera por sus combinaciones gramaticales, y parece proceder del mismo tronco general que la otomí, de la cual ya hemos hablado.

Finalmente, D. Francisco Pimentel ha publicado hace poco tiempo una acertada clasificacion de estos idiomas, tal como se ve en el estado que sigue, y que insertamos por considerarla sumamente curiosa:

GRUPO MEXICANO-ÓPATA.

FAMILIAS	LENGUAS.	DIALECTOS.	PAÍSES EN QUE SE HABLAN.
	1.er ORDEN.—*Lenguas polisilábicas polisintéticas de sub-flexion.*		
I. Mexicana.	1.—Mexicana, Nahuatl ó Azteca.	Conchos, Sinaloense, Mazapil, Jalisciense, Ahualulco, Pipil, Niquiran.	Estos idiomas corresponden á los Estados de Sinaloa, Jalisco, Colima, Michoacan, Guerrero, México, Tlaxcala, Morelos, Puebla, Distrito federal, y á unos pocos pueblos de Hidalgo, Oaxaca, Tabasco y Chiapas.
	2.—Cuitlateco.		
II. Sonorense ú Opata-Pima	3.—Opata, Teguima ó Teguima-sonorense. .		
	4.—Eudebe, heve ó hegue, dome ó dohemabatuco.		
	5.—Joba, joval ova..		
	6.—Pima, nevome, ohotama ú otama. . . .	Tecoripa. Sabaqui. Varios.	
	7.—Tepehuan.		
	8.—Papago, ó papabicotan.		
	9 á 12.—El Yuma, comprendiendo el Cochan, el Cocomaricopa ú Opa, el Mojave ó Mahao, el Diegueño, ó Cuñeil, el Yavipai, yampai y yampaio..		
	13.—El Cajuenche, Cucapa ó Jallicuamay. . .		
	14.—Sobaipure.		
	15.—El Julime.		
	16.—El Tarahumar.	Varoggio ó Chinipa, Guazapare, Pachera y otros.	Sonora, Chihuahua, Durango, Sinaloa, Jalisco y Zacatecas.
	17.—El Cahita ó Sinaloa.	Yaqui, Mayo, Tehueco ó Zuaque.	
	18.—Guazave ó yacoregue.		
	19.—Chora, Chota, Cora del Nayarit. . . .	Muutzicat, Teacutzin, Ateanaca.	
	20.—Colotlan.		
	21.—Tubar.	Varios.	
	22.—Huichola.		
	23.—Zacateco.		
	24.—Acaxee ó Topia, comprendiendo el Sabaibo, Tebaca y el Xixime.		

GRUPO MEXICANO ÓPATA

FAMILIAS	LENGUAS	DIALECTOS	PAÍSES EN QUE SE HABLAN
III. Comanche-Shoshone.	25.—Comanche, Nauni, Paduca, Hietan ó Getan.	Varios.	Texas y Nuevo México.
	26.—Caigua ó Kioway.—27. Shoshone ó Chochone.—28. Wihinast.—29. Utah, Yutah ó Yuta.—30. Pa-Utah ó Payuta.—31. Chemegue ó Cheme-huevi.—32. Cahuillo ó Cawio.—33. Kechi.—34. Netela.—35. Kitz ó Kij.—36. Fernandeño.—37. Moqui..		
IV. Tejana ó Coahuilteca.	38.—Texano ó Coahuilteco.	Varios.	Texas.
V. Keres Zuñi.	39.—Keres ó Quera.	Kiwomi ó Kivome, Cochiteumi ó Quime, Acoma y Acuco.	Nuevo México.
	40.—Tesuque ó Tegua.	Varios.	
	41.—Taos, Piro, Suma, Picori.		
	42.—Jemez, Tano, Peco.		
	43.—Zuñi ó Cibola.		
VI. Mutsun.	44.—Mutsun.—45. Rumsen.—46. Achastli.—47. Soledad.—48. Costeño ó Costaños y otras lenguas de California.		Alta California.
VII. Guaicura.	49.—Guaicura, Vaicura, ó Monqui.—50. Aripa.—51. Uchita.—52. Cora.—53. Concho ó Lauretano..		Baja California.
VIII. Cochimi-Laimon.	54 á 57.—Cochimi, dividido en cuatro lenguas hermanas, esto es, el Cadegomo, y las lenguas empleadas en las misiones de San Javier, San Joaquin y Santa María..		Baja California.
	58.—El Laimon ó Layamon.		
IX. Seri.	59.—Seri ó Ceri.		Sonora.
	60.—Guayma ó Gayama.		
	61.—Upanguaima.		

FAMILIAS INDEPENDIENTES DEL GRUPO MEXICANO-ÓPATA

X. Tarasca.	62.—El Tarasco.		Michoacan.
	63.—El Choretega de Nicaragua.		
XI. Zoque-Mixe.	64.—El Mixe.	Varios.	Entre los Estados de Chiapas, Tabasco y Oaxaca.
	65.—El Zoque..		
	66.—El Tapijulapa.		
XII. Totonaca.	67.—El Totonaco (lengua mezclada).	Cuatro.	Veracruz.
	2.° ORDEN.—*Lenguas polisilábicas polisintéticas de yuxtaposicion*		
XIII. Mixteco-Zapoteca.	68.—El Mixteco.	Once.	Oaxaca.
	69.—El Zapoteco.	Doce.	
	70.—El Chuchon.	Dos.	
	71.—El Popoloco		
	72.—El Cuicateco..	Dos.	
	73.—El Chatino.		
	74.—El Papabuco.		
	75.—El Amusgo.		
	76.—El Mazateco.	Dos.	
	77.—El Zolteco.		
	78.—El Chinanteco.		
XIV. Pirinda ó Matlalzinca.	79.—Pirinda ó Matlalzinca.	Varios.	México.

FAMILIAS INDEPENDIENTES DEL GRUPO MEXICANO-ÓPATA

FAMILIAS	LENGUAS	DIALECTOS	PAÍSES EN QUE SE HABLAN
	3.er ORDEN.—*Lenguas paulosilábicas sintéticas.*		
XV. Maya.	80.—Yucateco ó Maya.		Yucatan, Campeche, Chiapas y Tabasco.
	81.—Punctunc..		
	82.—Lacandon ó Xochinel.		
	83.—Peten ó Itzae.		
	84.—Chañabal, Comiteco, Jocolobal.		
	85.—Chol ó Mopan.		
	86.—Chorti ó Chorte.		
	87.—Cakchi, Caichi ó Cakgi.		
	88.—Ixil, Izil.		
	89.—Coxoh		
	90.—Quiche, Utlateco.		
	91.—Zutuhil, Zutugil, Atiteca, Zacapula. . .		
	92.—Cachiquel, Cachiquil..		
	93.—Tzotzil, Zotztil, Tzinanteco, Cinanteco. .		
	94.—Tzendal, Zendal.		
	95.—Mame, Mem, Zaklohpakap.		
	96.—Poconchi, Pocoman.		
	97.—Atche, Atchi.		
	98.—Huaxteco..	Varios.	
	99.—Haitiano, Quizqueja ó Itis, con sus afines el Cubano, Borigua y Jamaica.		
XVI. Chontal.	100.—El Chontal, de carácter morfológico dudoso..		Tabasco.
XVII. Derivadas de Nicaragua.	101.—Huave, Huazonteco..		Istmo de Tehuantepec.
	102.—Chiapaneco.		
XVIII. Apache.	103.—Apache.	Apache Norte-americano, Apache mexicano, Mimbreño, Pinaleño, Navajo, Xicarilla ó Faraon, Lipan Mescalero.	Sonora, Chihuahua y en su mayor parte en los Estados-Unidos norte-americanos.
	4.° ORDEN.—*Lenguas casi monosilábicas.*		
XIX. Othomi.	104.—Othomi ó Hiahiu..	Varios.	Hidalgo, México, Querétaro, Guanajuato y San Luis de Potosí.
	105.—Serrano.		
	106.—Mazahua.		
	107.—Pame.		
	108.—Jonaz ó Meco (Resto quizás del antiguo Chichimeco).		

Gobierno.—El gobierno de la República mexicana, ó Estados-Unidos mexicanos, es representativo, democrático, federal. La capital de la nacion, que lo es igualmente del Distrito federal, es la residencia del Supremo poder de la Federacion, dividido para su ejercicio en legislativo, ejecutivo y judicial. Forma el legislativo el Congreso de la Union, compuesto de dos Cámaras: una de diputados elegidos en su totalidad cada dos años por los ciudadanos mexicanos, uno por cada 40,000 habitantes y por toda fraccion que pase de 20,000; y una de senadores que duran en su cargo cuatro años, siendo dos por cada Estado y dos por el Distrito federal. Actualmente la cámara de diputados cuenta 227 miembros y la de senadores 56. El poder ejecutivo se deposita en un individuo que se denomina «Presidente de los Estados-Unidos mexicanos,» de eleccion popular, y cuyo período de gobierno es de cuatro años, entrando á ejercer sus funciones el dia 1.° de diciembre del año en que tiene lugar su eleccion, sin poder ser reelecto inmediatamente: este alto funcionario tiene la facultad de nombrar y remover libremente á seis ministros de Estado, que son sus secretarios oficiales, y que son jefes, respectivamente, de los siguientes ministerios: de Relaciones exteriores, de Gobernacion, de Justicia é Instruccion pública, de Fomento, de Hacienda y Crédito público, y de Guerra y Marina.

Constituyen el poder judicial, la Suprema Corte de Justicia, los tribunales de distrito (uno en cada Estado y dos en el Distrito federal), y los tribunales de circuito. La primera se compone de once magistrados propietarios, cuatro supernumerarios, un fiscal y un procurador general de la nacion. La eleccion de estos funcionarios es tambien popular y duran en su cargo seis años. El presidente de la Suprema Corte de Justicia sustituye

al de la República en las faltas temporales ó en la absoluta de este. Todos los empleados de la Federacion son nombrados y removidos por el Presidente de la República; sin embargo, los nombramientos de embajadores, de agentes diplomáticos, de empleados superiores de Hacienda y de coroneles y oficiales generales del ejército, se someten á la ratificacion de la Cámara de senadores.

Los Estados de la República son libres y soberanos en lo que concierne á su régimen interior, pero unidos en una federacion conforme á los preceptos de la Constitucion general, y cada uno de ellos tiene su constitucion particular para su gobierno interior, dividiéndose tambien el ejercicio de este en legislativo, ejecutivo y judicial. El funcionario que en los Estados ejerce el segundo de estos poderes se llama Gobernador. El territorio de la Baja-California y el Distrito federal dependen directamente del Gobierno general.

Religion.—La Constitucion y las leyes mexicanas garantizan el libre ejercicio de todos los cultos, y es completa la independencia que existe entre la Iglesia y el Estado. Aunque la gran mayoría de los mexicanos se compone de católicos, tanto en la capital de la nacion como en varias ciudades de los Estados hay muchos templos de protestantes adonde ejercen su culto los de otras creencias religiosas, protegidos por las leyes y por los sentimientos tolerantes del pueblo, muy cambiado en este sentido, de veinte años á esta parte.

Para el gobierno de la Iglesia católica romana en México, hay tres arzobispos: el de México, el de Morelia y el de Guadalajara; y diez y seis obispos que son: los de Puebla, Oaxaca, Chiapas, Yucatan, Chilapa, Tulancingo, Veracruz y Tamaulipas, sufragáneos del primer arzobispado; los de San Luis, Leon, Querétaro y Zamora, sufragáneos del segundo; los de Durango, Nuevo-Leon, Sonora y Zacatecas, sufragáneos del tercero. En la Baja California hay un vicario apostólico.

SUPERFICIE Y POBLACION (EN 1878)

	Estados	Kilómetros cuadrados	Habitantes
Del Norte	1. Sonora..	204,600	115,000
	2. Chihuahua.	216,850	190,000
	3. Coahuila.	131,800	104,137
	4. Nuevo-Leon	61,200	190,000
		614,450	599,137
Del Golfo	5. Tamaulipas.	78,280	140,000
	6. Veracruz.	67,920	520,000
	7. Tabasco.	30,680	95,597
	8. Campeche.	66,890	86,000
	9. Yucatan.	76,560	300,000
		320,330	1.141,597
Del Pacífico ó Grande Océano	10. Sinaloa.	93,730	200,000
	11. Jalisco..	101,430	980,000
	12. Colima.	9,700	65,827
	13. Michoacan	61,400	618,240
	14. Guerrero.	63,570	325,000
	15. Oaxaca.	86,950	700,000
	16. Chiapas.	41,550	195,000
		458,330	3.084,067
Del Centro.	17. Durango.	110,070	185,000
	18. Zacatecas.	59,550	414,000
	19. Aguascalientes..	7,500	90,000
	20. San Luis Potosí.	71,210	525,110
	21. Guanajuato.	29,550	900,000
	22. Querétaro.	8,300	166,643
	23. Hidalgo.	21,130	427,340
	24. México.	20,300	663,557
	25. Morelos.	4,600	150,000
	26. Puebla..	31,120	700,000
	27. Tlaxcala.	4,200	122,000
		367,530	4.343,650
Distrito federal.		1,200	340,000
Territorio de la Baja California.		159,400	25,000
Total.		1.921,240	9.533,451

Instruccion pública.—Los datos que nos han servido para la redaccion de esta parte de la Geografía de México están tomados del excelente libro que bajo el título de *La Instruccion pública en México*, dió á luz en 1875 el Sr. Diaz Covarrubias, ministro de ese ramo en aquella República.

Instruccion primaria.—Casi todos los Estados de la Confederacion mexicana han adoptado el sistema de la enseñanza primaria gratuita y obligatoria, sancionando con diversas penas las leyes que la establecen. Los ramos que comprende la enseñanza primaria en la gran mayoría de esas escuelas son: lectura, escritura, gramática española, aritmética, sistema de pesos y medidas, moral y urbanidad, añadiéndose en las de niñas varias sencillas labores mujeriles. En muchas de las escuelas primarias se instruye á los niños en los deberes y derechos del ciudadano segun la Constitucion política de la República; en la minoría de esos establecimientos, á los ramos ya indicados se añaden geografía, historia del país y dibujo.

El número de escuelas primarias gratuitas y sostenidas por particulares en la República era en 1875, de 8,103, á las que concurrian 349,001 alumnos de ambos sexos, segun lo indica la siguiente tabla:

ESTADOS	Escuelas	Alumnos
Aguascalientes.	66	5,663
Campeche..	72	2,585
Coahuila.	115	4,359
Chihuahua.	39	2,228
Colima..	48	3,600
Chiapas.	100	2,435
Durango.	150	4,410
Guanajuato.	403	20,641
Guerrero.	455	9,670
Hidalgo.	479	18,078
Jalisco..	714	39,538
México..	821	43,735
Michoacan.	233	10,200
Morelos.	200	7,271
Nuevo Leon.	278	12,031
Oaxaca..	427	18,000
Puebla.	1,008	33,755
Querétaro.	98	3,613
San Luis Potosí..	252	13,019
Sinaloa..	281	9,272

ESTADOS	Escuelas	Alumnos
Sonora.	129	3,840
Tabasco.	38	2,184
Tamaulipas.	60	3,600
Tlaxcala.	202	8,868
Veracruz.	500	17,062
Yucatan.	194	9,263
Zacatecas.	382	17,581
Distrito federal.	354	22,200
Baja California, territorio.	5	300
	8,103	349,001

Estas 8,103 escuelas están divididas con relacion á los sexos y edades de la siguiente manera:

Escuelas primarias para niños varones.		5,567
»	» para niñas.	1,594
»	» mixtas para uno y otro sexo.	548
»	» para adultos.	124
»	» para adultas.	21
»	sin clasificacion especial.	249
		8,103

Para el sostenimiento de estas escuelas primarias, se gastan anualmente 2.820,604 pesos. Esta suma la erogan los municipios, los gobiernos de los Estados, el gobierno federal y los particulares que envian á sus hijos á las escuelas primarias privadas.

Los maestros de ambos sexos que dirigen las escuelas primarias son poco mas de ocho mil. Hay en la República 8 escuelas normales para profesores: En Durango, una; en Guanajuato, dos; en Nuevo-Leon, una; en San Luis Potosí, dos; en Sonora, una, y en el Distrito federal, una.

Instruccion secundaria y profesional. — En la República mexicana la instruccion secundaria y la profesional están á cargo del Estado; los colegios y escuelas especiales donde se recibe esta instruccion, han sido fundados, son administrados y sostenidos por los gobiernos de cada Estado, y por el de la Union, en el Distrito federal; los programas generales de estudios son fijados por la ley; los exámenes exigidos tambien por la ley, y los títulos profesionales autorizados por los gobiernos respectivos. Desde principios del año 1878 se ha suprimido el internado.

Los colegios de instruccion secundaria y profesional que existen en la República sostenidos por los fondos públicos y dependientes del poder público, son los siguientes:

ESTADOS	Colegios	Ciencias que se enseñan
Aguascalientes.	1	Escudios preparatorios, jurisprudencia, ingeniería.
Campeche.	2	Estudios preparatorios, jurisprudencia, medicina, farmacia, agrimensura y náutica.
Coahuila.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia.
Colima.	1	Estudios preparatorios.
Chiapas.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia, medicina, agrimensura.
Chihuahua.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia.
Durango.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia, agrimensura, ensayo de metales.
Guanajuato.	3	Estudios preparatorios, jurisprudencia, medicina, farmacia, ingeniería.
Guerrero.	1	Estudios preparatorios.
Hidalgo.	1	Estudios preparatorios.
Jalisco.	4	Estudios preparatorios, jurisprudencia, medicina, farmacia, ingeniería y agricultura.
México.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia, ingeniería.
Michoacan.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia, medicina, farmacia.
Morelos.	1	Estudios preparatorios.
Nuevo Leon.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia, medicina, farmacia, agrimensura.
Oaxaca.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia, medicina, farmacia, ingeniería.
Puebla.	3	Estudios preparatorios, jurisprudencia, medicina y farmacia.
Querétaro.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia y farmacia.
San Luis Potosí.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia, ingeniería, comercio.
Sinaloa.	3	Estudios preparatorios, náutica.
Sonora.	1	Estudios preparatorios.
Tamaulipas.	1	Estudios preparatorios.
Veracruz.	5	Estudios preparatorios, jurisprudencia, comercio.
Yucatan.	4	Estudios preparatorios, jurisprudencia, medicina, conservatorio de música.
Zacatecas.	1	Estudios preparatorios, jurisprudencia, medicina, ingeniería.
Distrito federal.	12	Estudios preparatorios; jurisprudencia (para abogado, escribano y agente de negocios); medicina, obstetricia y farmacia; ingeniería (agrimensura, ingenieros civiles, ingenieros mecánicos, arquitectos, ingenieros de minas, ingenieros geógrafos é hidrógrafos, ensayadores de metales, maestros de obras); agricultura y veterinaria; artes y oficios; comercio; bellas artes; arte militar; conservatorio de música; enseñanza de ciegos y enseñanza de sordo-mudos.
Total.	54	colegios de instruccion preparatoria y profesional.

Los estudios preparatorios en casi todos los colegios arriba enumerados comprenden: matemáticas, cosmografía, física, química, lógica, historia natural, geografía, historia universal y del país, cronología, botánica, zoología, literatura, idiomas español, francés, inglés, italiano, latin y estudio de raíces griegas.

El número de alumnos que recibe la enseñanza en esos 54 colegios, es de 9,337; de los cuales una tercera parte corresponde á los 12 establecimientos del Distrito federal, y las otras dos á los de los Estados.

Para el sostenimiento de estos establecimientos de instruccion, así como para el de diez colegios para la instruccion superior del bello sexo de los que luego hablaremos, y para el gasto de bibliotecas, museos, subvenciones á sociedades científicas, publicaciones, obras en los edificios, instrumentos y demás gastos para el servicio de todos los establecimientos de instruccion secundaria y profesional, los fondos públicos invierten anualmente la suma de 1.100,000 pesos.

Setenta directores y setecientos profesores próximamente están empleados en el servicio de la instruccion secundaria (ó preparatoria) y la profesional, en los colegios oficiales de los diversos Estados de la República y del Distrito federal, incluyendo en esos números las profesoras que sirven en los establecimientos para señoritas.

Instruccion superior del bello sexo.—Los establecimientos que hay en la República para la enseñanza superior de las mujeres son catorce, sostenidos por los fondos públicos, y repartidos como sigue: en el Distrito federal 4, en el Estado de Veracruz 4, y uno en cada uno de los Estados de Guanajuato, Jalisco, Oaxaca, Sinaloa, Yucatan y Durango. Las materias que comprende la enseñanza en estos colegios son las siguientes: matemáticas, teneduría de libros, higiene doméstica, horticultura práctica, historia universal, idiomas vivos, música, pintura, ciertas labores femeniles (costura, bordados, tejidos) y algunas pequeñas artes industriales. En la escuela de artes y oficios para mujeres, del Distrito federal, se enseñan tambien física y química.

El total de niñas y señoritas que concurren á los establecimientos superiores para su sexo es de 2,300. El gasto de estos, así como el número de profesores y profesoras que los sirven, los hemos comprendido en *la Instruccion secundaria y profesional.*

Seminarios eclesiásticos.—Los seminarios ó colegios eclesiásticos que dependen exclusivamente del clero católico y en los que ninguna intervencion tiene el gobierno, dada la completa separacion que existe en México entre la Iglesia y el Estado, son en número de 24, repartidos de la siguiente manera: dos en Aguascalientes, dos en Jalisco, dos en Michoacan, dos en Oaxaca, uno en cada uno de los siguientes Estados: Colima, Coahuila, Chiapas, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Nuevo Leon, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Veracruz, Zacatecas y Distrito federal. En los seminarios católicos se estudia la jurisprudencia y se forman los ministros de su culto, educándose en ellos actualmente 3,800 jóvenes, y siendo 250 el número de profesores que los sirven.

Reasumiendo los datos anteriores se obtienen los siguientes resultados generales:

Escuelas primarias, escuelas secundarias (preparatorias) y profesionales, escuelas de instruccion superior para mujeres, y seminarios eclesiásticos.	8,195
Número total de alumnos de ambos sexos que á ellas concurren. . . .	364,438
Número total de profesores que las sirven..	9,020
Gasto anual de la instruccion pública en México.	3.920,604 pesos.

Bibliotecas museos, sociedades científicas, literarias, artísticas, etc., y publicaciones.—No debiendo faltar en un cuadro general de la Instruccion pública de una nacion todos aquellos planteles é instituciones que contribuyen directamente á propagarla, y que dan la medida de los progresos intelectuales alcanzados, hemos creido deber consignar la noticia de los que existen de aquel género en la República mexicana.

Veinte bibliotecas públicas hay en ese país, con un total de 386,000 volúmenes; de estas bibliotecas corresponden tres al Distrito federal, dos al Estado de Oaxaca, dos al de San Luis Potosí, y una á cada uno de los Estados de Aguascalientes, Campeche, Chiapas, Durango, Guanajuato, Jalisco, México, Michoacan, Puebla, Querétaro, Veracruz, Yucatan y Zacatecas. La Biblioteca nacional de México (la capital) contiene por sí sola 200,000 volúmenes.

Los Museos mas notables de antigüedades, de historia natural y de pintura, son los del Distrito federal y el de Campeche (de antigüedades); hay además el de historia natural en Jalisco, el de pinturas en Oaxaca, el de antigüedades en Yucatan y el de pinturas en Puebla.

Hay en la República setenta y tres asociaciones que se dedican al cultivo de las ciencias, de las artes y de la literatura; de ellas veintinueve son científicas, veintiuna literarias, veinte artísticas y tres mixtas.

Las publicaciones periódicas que en el presente año (1878) hay en esa República son *ciento sesenta*, de las que *diez y seis* son científicas, *nueve* literarias, *tres* artísticas, *veinticinco* religiosas y *ciento siete* políticas. De este número de publicaciones ciento cinco corresponden al Distrito federal.

En el espacio de tres años (1873-1875) el gobierno federal concedió conforme á la ley, ciento diez y siete propiedades literarias por otras tantas obras originales de ciencias, literatura y artes.

Hacienda (en 1878)

Ingresos

Los ramos productores del Gobierno federal calculados por término medio, son los siguientes:

	Pesos fuertes
Aduanas marítimas y fronterizas.	11.000,000
Administracion de rentas. . . .	1.300,000
Renta del timbre.	2.500,000
Contribuciones directas.	,520,000
Correos..	425,000
Bienes nacionales.	500,000
Derechos de fundicion, amonedacion y ensayo.	160,000
Otros impuestos y ramos menores.	500,000
Total. . . .	16.905,000

Gastos, segun el presupuesto votado por las Cámaras para 1878

Poder legislativo.	1.051,322
Poder ejecutivo..	48,572'40
Poder judicial.	332,028
Ramo de Relaciones exteriores. .	193,660
» Gobernacion.	2.511,195'40
» Justicia é instruccion pública en el Distrito federal...	1.210,035'60
» Fomento.	2.722,330
» Hacienda.	4.891,016'56
» Guerra.	8.788,742'78
Presupuesto federal. .	21.748,902'74

Como se ve los gastos exceden con mucho á los ingresos, pero la Ley de presupuestos determina las deducciones que el Poder ejecutivo puede hacer en determinadas partidas á fin de nivelar los primeros con los segundos. Además, los gastos públicos de todos los Estados de la Federacion, para su régimen y gobierno interior, importan poco mas ó menos 7.000,000 de pesos; gastos que nivelan dichos Estados con sus respectivos ingresos.

EJÉRCITO (en 1878)

	Oficiales	Soldados
Infantería. . .	1,365	28,842
Caballería. . .	407	7,453
Artillería. . .	208	2.318
Guarda-costas.	11	78
Inválidos. . .	19	294
Total. . .	2,010	38,985 y 500 piezas artillería.

COMERCIO

Importacion

Los Estados-Unidos mexicanos mantienen un comercio activo con las siguientes naciones: Inglaterra, Francia, Estados-Unidos del Norte, España é Isla de Cuba, Nueva-Granada, Guatemala y Nicaragua, y en menor escala con Bélgica, Ecuador é Italia.

Los artículos que constituyen la importacion son los siguientes, colocados por el órden de su importancia y segun la estadística correspondiente al año económico que terminó en junio de 1873, una de las últimas publicadas (sin que hasta el presente año (1878) haya habido variacion sensible).

		Pesos fuertes	
1	Algodones.	10.531,970	15
2	Abarrotes.	5.191,788	62
3	Objetos libres.	3.354,259	77
4	Mercería.	2.184,014	56
5	Miscelánea.	2.035,609	63
6	Lino y cáñamo..	1.452,978	28
7	Lanas..	1.427,867	58
8	Mezclas.	1.417,427	16
9	Sedas.	588,911	32
10	Loza, cristal y vidrio.. . .	577,510	82
11	Drogas.	300,069	05
	Total.. . . .	29.062,406	94

La miscelánea comprende la relojería y joyería, y mas especialmente la sedería y artículos de lujo.

Todos los efectos de importacion proceden de las siguientes naciones, las cuales se expresan por el órden de su importancia:

	Pesos fuertes.
Inglaterra y Belice..	10.180,589'37
Estados Unidos.	7.420,419'43
Francia..	4.817,110'63
Alemania.	3.890,496'27
España é Isla de Cuba. . . .	1.394,211'53
Nueva Granada.	1.233,420'53
Centro-América.	105,479'32
Ecuador.	10,430'39
Italia.	9,035'22
China.	825'25
Bélgica...	380'00
Total.	29.062,406'94

EXPORTACION.

La exportacion asciende á la suma de 31.691,450 pesos 84 centavos en la forma siguiente:

Aduanas marítimas.

	Pesos fuertes.
Matamoros.	997,513'14
Tampico.	2.904,226'84
Túxpam.	127,534'48
Veracruz..	17.938,889'03
Goatzacoalcos.	227,653'83
Tabasco.	194,014'52
Isla del Cármen.	379,854'00
Campeche.	21,065'43
Progreso.	1.133,072'38
Guaymas..	1.480,658'57
La Paz.	340,165'00
Magdalena.	116,730'53
Mazatlan..	2.726,100'78
San Blas.	92,063'49
Manzanillo.	1.639,349'03
Acapulco..	382,216'39
Salina Cruz.	40,710'15
Tonalá.	25,936'77
Soconusco.	72,479'80
Total. . . .	30.839,234'16

Fronterizas.

	Pesos fuertes.
Reynosa.	11,695'40
Camargo.	49,886'15
Monterey Laredo.	87,673'27
Guerrero.	18,640'76
Piedras Negras.	101,057'00
Presidio del Norte.	468,869'50
Paso del Norte.	25,266'60
Magdalena..	45,216'00
Zapaluta.	43,612'00
	851,916'68
Valor total. . . .	31.691,450'84

A dos partidas generales se reducen todos los artículos de exportacion: 1.° Exportacion de metales y minerales; y 2.° Exportacion de efectos agrícolas é industriales. Entre los primeros figuran el oro por 937,849'18

pesos fuertes y la plata por 24.115,110'27, formando toda la exportacion de minerales un total de 25.373,713'78. —Entre los segundos predominan las pieles, las maderas de construccion y palo tinte, el café, del que se exportaron en 1873 42,926 quintales, el henequen ó cáñamo de Sisal, el tabaco, la vainilla, la zarzaparrilla, la raíz de Jalapa, los cuernos, la miel de abeja y las perlas y nácar, ascendiendo en total á 6.317,437'06 pfs.

Las naciones á donde se exportaron mas efectos fueron las siguientes:

Inglaterra	12.479,547 57
Estados-Unidos	11.366,530 76
Francia	4.604,417 38
Panamá (Nueva-Granada)	1.579,015 12
Alemania	802,643 83
España é Isla de Cuba	752,891 91
República de Guatemala y Honduras	80,999 52
Italia	17,389 00
Bélgica	4,784 00
Ecuador	2,931 75
Total	31.691,150 84

La importancia del comercio de importacion y exportacion respecto de Inglaterra, Estados-Unidos, Francia, Alemania, España, Bélgica é Italia debe considerarse mayor si se atiende á que los artículos que se conducen por la vía de Panamá realmente corresponden en su mayor parte á las referidas naciones.

Finalmente, la República mantiene su comercio con estas por las vías siguientes:

Inglaterra, por los puertos de Lóndres, Liverpool, Southampton, Newport, Swansea, Plymouth y Kingston (Jamaica).—Francia, por los del Havre, San Nazario, Burdeos y Marsella.—España, por los de Santander, Cádiz, Barcelona, Cartagena y la Habana.—Bélgica, por el de Amberes.—Holanda, por el de Rotterdam.—Alemania, por el de Hamburgo.—Italia, por el de Génova. —Guatemala, por los de San José, Champerico y aduana fronteriza de Newton.—San Salvador, por los de Libertad, Amapala y Union.—Colombia, por Aspinwal ó Colon y Panamá.—Estados-Unidos, por los de Nueva-York, Charleston, Mobila, Penzacola, Nueva-Orleans, Galveston y San Francisco.

Número de los buques entrados en 1873

Pabellon	Buques
Mexicano	2,227
Americano	332
Inglés	162
Francés	115
Aleman	112
Español	64
Noruego	48
Dinamarqués	33
Holandés	12
Otros pabellones	26
Total	3,131

Puede calcularse que el tonelaje de estos buques es de 1.000,000 de toneladas. La marina mercante mexicana se compone de 487 buques de navegacion de altura y de cabotaje y de 672 barcas empleadas en el pequeño cabotaje.

Ferro-carriles

En explotacion en 1878.—De México á Veracruz por Otumba, Apam, Apizaco, Huamantla, San Andrés Chalchicomula, Orizaba y Córdova (423 kilómetros); de Apizaco á Puebla, pasando cerca de Tlaxcala (47 kilómetros); de México á Tlanepantla y Cuautitlan (33 kilómetros); de la Zamorana á Medellin (17 kilómetros). Total 520 kilómetros de ferro-carriles. Además 251 kilómetros de tramvía: de Veracruz á Jalapa (112 kilómetros); líneas de la ciudad de México y Distrito federal (55 kilómetros); de Mérida al Progreso (33 kilómetros); de Tehuacan á la Esperanza, en la vía férrea de México á Veracruz (51 kilómetros). Total general de ferro-carriles en explotacion: 771 kilómetros.

En proyecto:—De México á Toluca (87 kilómetros); de Celeya á Leon (157 kilómetros); de Puebla á Altixco y á Matamoros-Izúcar (61 kilómetros); de Sonora (400 kilómetros); de Leon al rio Bravo y sus ramales (1,300 kilómetros); de Tehuantepec (311 kilómetros); de Matamoros á la Barra de Jesus María (160 kilómetros). Total de ferro-carriles en proyecto: 2,364 kilómetros.

Telégrafos

El número de estaciones en 1878 es de 227, de las cuales 98 pertenecen al Estado y 129 dependen de las líneas particulares. La longitud total de la red telegráfica era en el mismo año de 1878, de 13,426 kilómetros, tanto en las líneas del gobierno como en las particulares. (Del gobierno federal: 8,708 kilómetros. Líneas de los Estados 578 kilómetros. Líneas particulares 3,658. Líneas de los ferro-carriles 482 kilómetros.) Total 13,426 kilómetros.

El telégrafo de México está ligado con las líneas de los Estados-Unidos del Norte y con el resto del mundo.

Correos

El número de estafetas en toda la república, es actualmente (1878) de 786. El número de cartas expedidas para el extranjero en la estafeta de Veracruz se elevaba en 1876 á 186,420. En el mismo año se expidieron 15,683 diarios mexicanos al extranjero. En 1876 se vendieron 1.894,183 sellos.

México mantiene actualmente relaciones diplomáticas con los Estados-Unidos del Norte, Guatemala, repúblicas de la América Meridional, España, Imperio Aleman é Italia. Con Francia é Inglaterra mantiene relaciones puramente mercantiles.

CAPÍTULO II

DESCRIPCION TOPOGRÁFICA GENERAL

División política de México.—La república mexicana, ó mas bien los Estados-Unidos mexicanos se componen de un Distrito federal adonde se halla la capital, de 27 Estados y de un territorio ó provincia (Baja-California), que no tiene administracion interior independiente y está administrada por el Gobierno general de la Union federativa.

Vamos á describirlos sucesivamente yendo de Norte á Sur.

Territorio de la Baja California.—Este territorio forma una prolongada y estrecha península que avanza en el mar en direccion de Noroeste á Sudeste, midiendo en su mayor longitud, abstraccion hecha de

las sinuosidades de las costas, 310 leguas, y en su mayor anchura 56. Confina al Norte con el Estado anglo-americano de California, al Sur y al Oeste con el Grande Océano y al Este con el golfo de California, mar Bermejo ó mar de Cortés. Tiene 159,400 kilómetros cuadrados con 25,000 habitantes. — Divídese en ocho municipalidades que son las de la Paz, San José de Comondú, Mulegé, Santo Tomás, San Antonio, Todos Santos, Santiago y San José del Cabo.

Su clima en general es muy cálido y seco en la region austral y templado en la boreal. El cielo, de un azul oscuro, no se cubre casi nunca de nubes, y si aparecen algunas hácia la puesta del sol, brillan como teñidas de púrpura y esmeralda. Pero este hermoso cielo se extiende sobre una tierra árida, arenosa, de un aspecto triste y desolado, donde los cactus cilíndricos, elevándose en las hendiduras de los peñascos, son los únicos que interrumpen el cuadro de la esterilidad absoluta. En los escasos sitios donde se encuentra agua y tierra vegetal, los frutos y los trigos se multiplican de una manera sorprendente; la viña da un vino generoso, parecido al de las Canarias.

La planta tintórea llamada orchilla se encuentra con profusion en la costa occidental.—Hay ricas é inagotables salinas, especialmente en la isla del Cármen y en algunos lugares de la península.—La ballena de aceite se pesca en toda la costa occidental y la de esperma cerca de la isla de Cedros y frente de la bahía de la Magdalena y cabo San Lucas.—Desde la isla del Cármen hasta el cabo Pulmo y cabo Porfía se encuentran los ricos bancos de perlas, y mas al Norte los de concha nácar.—Cerca de las costas del Tiburon, Angel de la Guarda, San Lorenzo y San Estéban se encuentra la foca ó lobo marino; la nutria abunda en las ensenadas de la parte Norte de la costa occidental, y en las islas del Espíritu Santo y San José la tortuga carey y finísimas conchas llamadas de abulon, de los mas brillantes y variados colores.

En el interior se cria una especie de carnero de gran tamaño y sabor muy gustoso, cuya lana es fácil de hilar. Se cuentan en gran número otros cuadrúpedos salvajes, lo mismo que una gran variedad de aves. Las minas de oro que la tradicion situaba en esta península, se reducen á algunos pobres filones. A 60 kilómetros de Loreto, se han descubierto minas de oro y plata que se creen muy productivas, pero la falta de madera y mercurio hace su explotacion casi imposible. Los minerales de gran importancia que con provecho se explotan se denominan San Antonio y el Triunfo, situados al Sur de la Paz, hallándose establecida una hacienda de beneficio.

Las montañas que cubren el Territorio de la Baja California, presentando picos de los cuales algunos se elevan á 1,500 metros, son consideradas ricas en metales preciosos; pero interceptan los vientos del Grande Océano, y de aquí que contribuyan á hacer malsanas las costas que limitan el mar Bermejo ó el golfo de California. Entre estas montañas citaremos la Gigante, que tiene unos 1,400 metros, y el volcan de las Vírgenes, que tiene 500. En sus costas ofrecen numerosas anfractuosidades, tales como las colinas de San Luis Gonzaga, de los Angeles, de San Bernabé, de Santa María y de la Magdalena; esta última célebre como punto de reunion de los buques balleneros. Hay tambien buenos puertos, entre los cuales citaremos el Puerto Escondido y de Pichilingue, en el mar Bermejo, y los de Magdalena, San Quintin y San Bartolomé en el Océano. Las tribus indias que habitaban antiguamente el terreno de la Vieja California eran de Norte al Sur, los icas, los nehitas, los laimones, los cochimies, los moquis y los piricues. Estos últimos eran formidables y se hallaban á menudo en guerra con las tribus medio civilizadas por los mexicanos.

Hoy tan solo se encuentran los cucapás, en las márgenes del Colorado.

Los indígenas de la Vieja California estaban antes de la llegada de los misioneros en el último grado de embrutecimiento: como los animales, pasaban los dias tendidos boca abajo, en medio de las arenas, y lo mismo que brutos acosados por el hambre, corrian á la caza para satisfacer las necesidades del momento. Una especie de terror religioso les anunciaba, no obstante, la existencia de un gran Sér, cuyo poder les infundia grandes temores.

Las primeras misiones de la Vieja California habian sido creadas en 1689 por los jesuitas, bajo cuya direccion los salvajes habian abandonado la vida nómada. En medio de peñascos áridos, de malezas y zarzas, habian cultivado pequeños terrenos, construido casas, levantado capillas, cuando un decreto harto impolítico, desterró de todos los puntos de la América española tan útiles obreros. El gobernador enviado á California para ejecutar este decreto, creyó encontrar vastos tesoros y 10,000 indios armados de fusiles para defender á los jesuitas, y vió, al contrario, sacerdotes de cabellos blancos venir humildemente á su encuentro, desarmándole hasta el punto de suavizar cuanto en su mano estaba el cumplimiento de las soberanas órdenes. Los jesuitas fueron acompañados hasta el sitio de embarque por todos sus parroquianos, en medio de sollozos y gritos de dolor.

Las misiones han sido, desde la expulsion de los jesuitas, dirigidas por los dominicos y franciscanos de México. Su número era de 16, hace ya algunos años. Las mas importantes hoy son: San José cerca del cabo San Lucas, Santiago, San Luis Gonzaga y Nuestra Señora de los Dolores, la Concepcion, San Ignacio, San Fernando, el Rosario y San Vicente Ferrer. La capital del Territorio de la Baja California es hoy dia la Paz, situada en una posicion ventajosa, á la entrada del mar Bermejo y al fondo de un golfo que domina la isla Espíritu Santo; su poblacion fluctúa entre 5,000 y 1,000 habitantes, segun la permanencia ó ausencia de los buceadores. Son de mencionar las aldeas de Purificacion, San Eulogio y la Magdalena. La pequeña ciudad de Real de San Antonio, al Sur de la península, es la capital del distrito meridional.

La Baja California tiene 5 escuelas de instruccion primaria con 300 alumnos.

En la costa oriental bañada por el mar Bermejo, se encuentran varias islas: las del Espíritu Santo, de San José, de Santa Cruz y del Cármen son importantes, unas por la pesca de perlas que se hace en sus aguas; y otras por la abundancia de sus salinas; las del Tiburon y Angel de la Guarda, aunque mas extensas que las precedentes, son menos frecuentadas.

Archipiélago de Revilla-Gigedo.—Al Sur de la California, á unos 300 kilómetros del Estado de Jalisco, se encuentra el grupo de las islas Revilla-Gigedo, que tiene por principales San Benito y el Socorro, esta última notable por su elevado pico. Dependen de México, que ha intentado establecer allí un presidio; pero son

codiciadas por los Estados Unidos, á causa de la importancia que podrán tener como punto de abasto y de descanso, en cuanto se haya establecido una comunicacion regular entre los dos Océanos. A unos 200 kilómetros mas al Este se encuentra otro grupo de islas mas pequeñas, designadas en nuestros mapas con el nombre de islas del capitan *Johnson;* la principal es la Nublada.

Estado de Sonora.—Este Estado confina al Norte con el territorio de Arizona, perteneciente á los Estados-Unidos del Norte, al Este con el Estado de Chihuahua, al Sur con el de Sinaloa, y al Oeste con el golfo de California. Tiene 204,600 kilómetros cuadrados de superficie, su poblacion asciende á 115,000 habitantes y está dividido en ocho distritos que son los de Ures, Hermosillo, Guaymas, Moctezuma, Sahuaripa, Arispe, Altar y Magdalena.

Este Estado goza de tres climas: frio en la Sierra Madre, que lo atraviesa en casi toda su extension, templado en las vertientes, y cálido, aunque sano, en las costas y cerca de ellas.

Sus rios mas importantes, que van todos á desaguar en el golfo de California, son el Yaqui, sobre el cual se hallan los ocho pueblos yaquis; el rio Sonora en el que se encuentran las ciudades de Arispe y de Ures, capital del Estado; esta última, poblada por 8,000 almas, es hoy dia la residencia del obispado y del gobierno del Estado de Sonora. Cerca de la desembocadura del rio de San José está el puerto de San José de Guaymas. Esta ciudad, de 6,000 almas, parece destinada á ser uno de los principales puertos de la América en el Grande Océano: hace un comercio bastante importante con la China, y se halla situada en una posicion militar admirable. Álamos es una ciudad importante por sus minas de plata. Cerca de la confluencia del Sonora y del San Miguel se encuentra la pequeña ciudad de Hermosillo ó de Pitic, la mas notable del Estado bajo el punto de vista comercial. Todas estas ciudades deben su importancia á los lavaderos de oro ó á las minas de plata que encierra este país, sobre todo en la parte septentrional, llamada la Pimería, á causa de sus habitantes los pimas. La Pimería se extiende en la ribera izquierda del rio Gila; el rio de la Ascension y de Ignacio la divide en Pimería alta y Pimería baja, ambas protegidas por dos presidios ó puestos militares, Terrenate y Buena Vista. Todas las cimas de la Pimería Alta y hasta las llanuras contienen oro de lavadero, diseminado en un terreno de aluvion, habiéndose encontrado allí pepitas de oro puro del peso de uno ó dos kilógramos. Pero la explotacion de estos terrenos auríferos se ha hecho muy difícil por las incursiones de los indios independientes, y sobre todo por la carestía de los víveres, que es preciso trasportar de muy léjos á este país inculto.

Los Estados-Unidos del Norte, por el último tratado de 1853, han franqueado el rio Gila y ocupan una parte del territorio aurífero de Sonora; la han dado el nombre de Territorio de Arizona; los mexicanos tienen en la frontera los presidios militares de Babispe, Fronteras, Bacuachi, Santa Cruz, Tubac y Tucson, que cuidan su línea limítrofe.

En este Estado se distinguen nueve tribus indias: los apaches, los ceris, los ópatas, los mayos, los pimas, los tarahumares, los yaquis, los yumas, y los pápagos.

Los apaches están esparcidos en las dos riberas del rio Gila; son originarios de Nuevo México; constituyen un pueblo guerrero y bárbaro, habitan con preferencia las regiones montañosas y se sirven de una manera sorprendente, de arcos, flechas largas de un metro y lanzas de tres; son excelentes jinetes, dirigen el caballo oprimiéndole con las rodillas, nada iguala la impetuosidad de su ataque, y son temidos de los pueblos mexicanos, que son por ellos invadidos.

Los ceris, jeres ó seris, eran en otro tiempo una de las mas poderosas de las veinticuatro tribus que, antiguamente, ocupaban Nuevo México. Hoy dia, en número muy reducido, habitan la isla de Tiburon, y la costa de Tepoca; son muy bravos, y en épocas anteriores sus incursiones eran muy temidas.

Los ópatas, que componen una poblacion de 5,500 individuos, ocupan diferentes pueblos en las riberas del Arispe, del Oposura, del Batuco y del Babispe. Es un pueblo guerrero y valiente, que cuenta con un gran número de poetas y músicos excelentes. La lengua de los ópatas es singularmente poética; todos los nombres que han dado á las ciudades y otros lugares, son emblemáticos y designan algunas particularidades locales: por ejemplo, Aripa, del cual los españoles hicieron Arispe, significa la gran reunion de las hormigas, porque antes habia en este sitio numerosos hormigueros; Babipa, que ha sido metamorfoseada en Babispe, quiere decir el punto donde un rio se desvia de su curso; Cinoque, es el país natal de los guerreros; finalmente, Tepaché, es la ciudad de las mujeres hermosas. Los ópatas se distinguieron por su indómito valor contra los franceses cuando estos invadieron Sonora en 1865.

Los mayos habitan la mayor parte de los pueblos situados en las riberas del rio Mayo y del rio del Fuerte.

Los pimas moran en las orillas del rio San Ignacio ó de la Ascension, en la Pimería alta, y en las del Matode, Masalon y San José de los Pimas, en la Pimería baja. Son inofensivos, y no están dotados del espíritu emprendedor ni del carácter laborioso de los yaquis.

Los tarahumares viven en los pueblos del Mulatos, en número de unos 5,000.

Los yaquis ocupan muchos pueblos en el rio Yaqui, pero están dispersados en toda la superficie de la provincia. Son los mas industriosos de todos, mineros, buscadores de oro, buzos para la pesca de las perlas, agricultores y artesanos.

Los yumas, así llamados por la longitud extraordinaria de sus cabellos, poseen un pequeño número de pueblos en la Pimería baja.

Puede caracterizarse la mayor parte de estos pueblos del modo siguiente: los apaches son notables por su profundo conocimiento de las propiedades de las plantas; los seris, por sus flechas envenenadas; los pimas, por su poca inteligencia y por su indolencia; los tarahumares, por su probidad; los yaquis por su ingenio y los ópatas por su bravura.

En las orillas del rio Gila ha encontrado el misionero Garcés las ruinas de una gran ciudad, en medio de la cual habia una especie de fuerte, exactamente orientado segun los cuatro puntos cardinales. Los indios vecinos de estas ruinas memorables viven en pueblos populosos, y cultivan el maíz, el algodon y las calabazas. Estos indicios de una antigua civilizacion, coinciden con las tradiciones de los mexicanos, segun las cuales sus antecesores se detuvieron en estas comarcas muchas veces despues de su salida del país de Aztlan. La primera estacion fué en las orillas del lago Teguayo; la segunda en las orillas del rio Gila; la tercera en el Estado de Chihuahua, cerca del antiguo presidio de Ja-



MÉXICO.—IGLESIA PARROQUIAL DE CHIHUAHUA

nos, donde hay edificios arruinados, llamados por los españoles *Casas grandes*.

En Sonora hay 129 escuelas municipales á las que concurren 4,000 niños.

Estado de Coahuila.—Tiene por límites al Norte el rio Bravo que lo separa de Texas; al Este, Tamaulipas y Nuevo Leon; al Sur, San Luis Potosí, y al Oeste, Chihuahua y Durango. Comprende una superficie de 131,800 kilómetros cuadrados con 104,137 habitantes, estando dividido en cinco distritos que son: Saltillo, Parras, Viezca, Monclova y Rio Grande (Zaragoza).

El territorio de Coahuila se halla formado por extensas llanuras entrecortadas por varias cadenas de montañas, muchas de ellas paralelas, de lo que resultan valles prolongados y estrechas cañadas, cubiertas de bosques, y está regado por el rio Bravo del Norte que le sirve de frontera, y el rio Sabinas que en los términos de Nuevo Leon se denomina Salado; contiene tambien muchos lagos de los cuales son importantes el de Agua Verde, del Caiman y de Parras. Las tierras son de una gran fertilidad; producen cereales, algodon y excelentes vinos, inmensos pastos que mantienen un gran número de caballos y rumiantes casi salvajes. Los ciervos, los gamos, los jabalíes, bisontes y varias especies de caza, son comunes. El pescado abunda en los rios y en los lagos; los bosques están llenos de abejas; se explotan pocas minas de plata; el aire es saludable y el clima templado.

Saltillo, su capital, es una rica poblacion de 8,105 habitantes, á la cual se da tambien el nombre de Leona Vicario; está situada á 690 kilómetros al Norte de México. Monclova, es la antigua capital de la provincia; se halla situada en un afluente del Sabinas, y se le calculan 3,000 habitantes. Santa Rosa y Parras son célebres, la primera, por sus feraces vegas, y la segunda, por sus ricos viñedos y algodonales. En el rio del Norte se encuentra el presidio de Rio Grande, y en sus cercanías los fuertes de Agua Verde y de Bahía, cuyas guarniciones deben proteger las fronteras contra las incursiones de los indios.

Estado de Chihuahua.—El Estado de Chihuahua está situado al Poniente del precedente; se apoya al Oeste en el Estado de Sonora, al Nordeste el rio del Norte lo separa de Texas y Nuevo México y al Este confina con el Estado de Coahuila. Tiene 216,850 kilómetros cuadrados de superficie y una poblacion de 190,000 almas, dividiéndose en los diez y ocho cantones siguientes: Itúrbide, Aldama, Abasolo, Victoria, Rosales, Meoqui, Morelos, Bravos, Hidalgo, Allende, Camargo, Balleza, Jimenez, Guerrero, Galcana, Rayon, Matamoros y Arteaga.

Es un país montañoso, atravesado en toda su longitud por la Sierra Madre, conocida en esta region con el nombre de la Tarahumara, y que eleva las vastas planicies que se extienden al pié de su vertiente oriental á una altura de 1,200 y 1,400 metros. Las montañas principales son las del Carcay, Jesus María, Tabacotes, del Nido, de Batopilas, Urique, Guazapares, Guadalupe y Calvo: en todas ellas hay ricas minas de plata, siendo las mas célebres las del Parral, Concepcion, Batopilas, Santa Rosa, Cusihuiriachic, Jesus María, Guadalupe y Calvo.

Sus principales rios son el Conchos, el de Casas Grandes, el de Santa María y el del Cármen.

Los habitantes del Estado se emplean en los trabajos de las minas, tejidos de algodon, en los molinos de harina, en el cultivo de cereales y de la viña en el Paso y en Hidalgo; en la cria de ganados y fabricacion de excelente vino y licores, y en Santa Rosalía y Rio florido, en el cultivo de excelente algodon.

Chihuahua es la capital de este Estado, centro de una explotacion considerable de minas de plata, y contiene muchos edificios notables, entre otros su principal iglesia, una de las mas vastas y sólidas de México. Esta ciudad, que está situada al pié de la Sierra Madre en una hermosa llanura, cuenta hoy dia 12,000 almas. Tiene hermosas iglesias, el antiguo colegio de los jesuitas, y una casa de moneda que acuña 737,000 pesos al año por término medio. Un acueducto de 6,500 metros conduce el agua á una hermosa fuente. Las otras ciudades de este Estado, además de la que hemos citado, son: Santa Rosalía, Mineral de Santa Eulalia de Mérida, Hidalgo, Allende y Concepcion. La provincia, que está expuesta frecuentemente á las incursiones de los indios apaches, se halla protegida por muchos presidios; los mas importantes son los de San Cárlos, San Vicente, y en el rio Bravo del Norte, Janos, en medio de la comarca habitada por los indios de este nombre; Conchos, en el rio Conchos; San Buenaventura, al pié de la Sierra de Patos y Julimes. Los indios apaches, procedentes del territorio norte-americano, en número de unos 30,000, se dividen en varias tribus, los chiricahues, los tontos, los guileños, los mimbreños, los faraones, los coyames, los mescaleros, los llaneros, los lipanes y los navajos; enemigos de toda civilizacion, combaten como los beduinos y traen consigo la muerte y la devastacion. Al Sudeste de la provincia de Chihuahua, entre esta última y los Estados de Durango y Coahuila, se extiende, en la vertiente oriental de la Cordillera, un valle inculto que se designa con el nombre de Bolson de Mapimí. Algunos atrevidos colonos han fundado allí granjas y dispuesto praderas, donde crian innumerables animales. Los comanches y otras tribus indígenas de la frontera prolongan á menudo sus excursiones hasta este valle. Se descubrió en 1638 una caverna que contenia mas de mil cadáveres, en perfecto estado de conservacion; estaban sentados en el suelo, las manos cruzadas sobre las rodillas y cubiertos de túnicas y bandas de un trabajo notable. Chihuahua tiene 39 escuelas de instruccion primaria con 2,228 alumnos.

Estado de Nuevo-Leon.—El Estado de Nuevo-Leon es un desmembramiento de la antigua provincia que habia recibido durante la dominacion española el nombre de Nuevo Reino de Leon. Tiene por límites al Norte, Tamaulipas y Coahuila; al Este, Tamaulipas; al Sur, San Luis y al Oeste, Coahuila y San Luis. Su poblacion asciende á 190,000 almas y su superficie á 61,200 kilómetros cuadrados. Divídese en cuarenta y cuatro municipalidades, distribuidas en cuatro facciones, habiendo municipalidad, como la de Parás, que solo cuenta 624 habitantes.

Extendido este territorio por la vertiente Oriental de la Cordillera que sostiene la mesa central de la República, ofrece por el Oeste una sucesion de eminencias que ascienden rápidamente en escalones hasta la cresta de la misma Cordillera, y desde la cual se desciende á los llanos del Sur del mismo Estado y de San Luis. La fragosidad de la sierra presenta valles y cañadas profundas y elevadísimos picos, entre los cuales el Potosí está todo el año cubierto de nieve. Hermosos bosques de encinas, pinos, cedros y otros muchos árboles de maderas preciosas revisten las montañas, en tanto que

los sabinos, álamos, sauces y árboles frutales pueblan las riberas de los rios.

Los mas principales de estos son: el Salado, al cual se reune el de Sabinas; el rio Grande de San Juan, el del Pilon, que forma una hermosa cascada, el de San Fernando, y el de la Purificacion ó rio Blanco.

Es un país rico en minas de oro, plata, plomo, sal gema y en manantiales salados.

Las tierras de la alta mesa del Sur disfrutan de un clima templado, las del Norte son cálidas, y en la sierra el clima varía segun la mayor ó menor altura de los valles.

A pesar de su fertilidad, de sus bosques llenos de madera de tinte y de construccion, y de sus inmensos pastos, donde pacen grandes rebaños de caballos y rumiantes, carece de poblaciones importantes.

Monterey, su capital, tiene 15,000 habitantes; es sede de un obispado y residencia del gobierno del Estado y hace un comercio bastante importante; Cadereita contiene 8,000 habitantes; Linares y Doctor Arroyo están aun menos poblados. Los habitantes de la primera fabrican principalmente aguardiente de caña: la poblacion de la mayor parte de las pequeñas localidades de este Estado está ocupada en la explotacion de las minas, en la cria de ganado caballar y en la siembra de maíz, fríjol, caña de azúcar y cebada. El número de escuelas de instruccion primaria en Nuevo-Leon es de 278 á las que concurren 12,030 niños.

Estado de Tamaulipas.—Pertenece á la misma region física que el precedente, y linda al Norte con los Estados-Unidos, al Este con el golfo de México, al Sur con Veracruz y San Luis, y al Oeste con San Luis, Nuevo Leon y Coahuila. Tiene 140,000 habitantes, 72,280 kilómetros cuadrados de superficie y está dividido en cuatro distritos, que son: del Norte, del Centro, del Sur y Tula de Tamaulipas.

Las dos terceras partes de este Estado ofrecen bellas llanuras bien regadas por el rio del Norte, el San Fernando, el Conchos, el de Purificacion, el Gualeyo y el Tamesí, que descienden de las montañas del Oeste hácia el golfo de México; el Pánuco lo limita con el Estado de Veracruz. Su region occidental es montañosa y pertenece á las ramificaciones de la Sierra Madre; siendo la montaña mas notable la llamada Peña de Bernal, por la figura caprichosa del creston que remata su cima y por alzarse en medio de selvas y extensas llanuras. En las costas se encuentra la gran albufera llamada Laguna Madre.

Con excepcion de los lugares situados en los terrenos de la Sierra Madre, el clima es cálido y húmedo.

La cria de ganados vacuno y caballar, y la agricultura son las principales ocupaciones de sus moradores. El comercio consiste en la venta de los ganados, frutos y efectos de la industria particular de este Estado que consume y envia á otros puntos de la República, y en la compra de varios artículos de importacion que recibe por sus puertos.

Ciudad-Victoria que cuenta 7,000 habitantes, es la capital del Estado y del obispado de Tamaulipas; se halla á 60 kilómetros del mar, hácia el Oeste de Soto-la-Marina que le sirve de puerto sobre el golfo mexicano. Tampico, ciudad de 15,000 almas, fundada sobre el rio Pánuco, no léjos de su desembocadura, es el segundo puerto de México sobre el golfo: esta poblacion es mas salubre que Veracruz y su fundacion data desde 1824. Este lugar es célebre por la victoria alcanzada en 1829 por los mexicanos sobre los españoles mandados por el general Barradas, que por órden de Fernando VII pretendia reconquistar á México. En la márgen derecha del rio Bravo se halla Matamoros, ciudad y puerto importante cuya poblacion llega á 15,000 habitantes: está fortificada con varios baluartes formidablemente artillados. Reinosa, Camargo, Mier y Laredo son poblaciones fronterizas á orillas mexicanas del Bravo, cada una de ellas con aduana. Las demás poblaciones de alguna importancia en este Estado son: Tula de Tamaulipas, Jaumare, San Fernando de Presas y Maxiscatzin.

Las producciones naturales de Tamaulipas son entre los minerales: plata, plomo, cobre, carbon de piedra y mármoles, y entre los productos agrícolas: algodon, arroz, caña de azúcar y papa.

Matamoros unido por el hilo telegráfico á la vasta red de la República mexicana, está en comunicacion con los Estados Unidos y Europa, y de esta suerte proporciona instantáneamente al resto del país noticias diarias de todas las partes del mundo.

Estado de Veracruz.—Sus límites son: por el Norte, Tamaulipas; por el Este, el golfo de México; por el Sudeste, Tabasco y Chiapas; por el Sur, Oaxaca, y por el Oeste, Puebla, Hidalgo y San Luis.—Tiene 69,920 kilómetros cuadrados de superficie con una poblacion de 520,000 habitantes, hallándose dividido en los diez y ocho cantones siguientes: Ozuluama, Tantoyuca, Chicontepec, Túxpam, Papantla, Misantla, Jalacingo, Jalapa, Coatepec, Huatusco, Córdoba, Orizaba, Zongolica, Veracruz, Cosamaloapam, Tuxtlas, Acayúcan y Minatitlan.

M. Humboldt dice en su gran obra sobre México que hay pocas regiones del nuevo continente en las cuales el viajero se sorprenda con mas motivo por la proximidad con que se suceden las temperaturas mas opuestas. En el trascurso de un dia, los habitantes pasan de una temperatura igual á la que se experimenta en la zona de las perpetuas nieves, á la del mas sofocante calor. En ninguna otra parte se observa mejor el órden admirable con el cual se suceden las diferentes especies de vegetales, y como por capas los unos sobre los otros, que desde el puerto de Veracruz hasta la mesa de Perote. En estos sitios se ve á cada momento cambiar la fisonomía del país, el aspecto del cielo, el desarrollo de las plantas, la fisonomía de los animales, las costumbres de los habitantes y el género de cultivo á que se dedican. Este Estado, en sus distritos marítimos, y en las playas del Atlántico, no cierra mas que pantanos y montes de arenas, bajo un cielo ardiente y un sol abrasador, pero avanzando hácia el interior se encuentra la mas rica vegetacion. Contiene dos cimas colosales volcánicas, el Orizaba y el Naucampatepetl, ó sea Cofre de Perote, cuyas erupciones parecen datar de fecha muy antigua; pero el pequeño volcan de Tuxtla, á 16 kilómetros de Veracruz, amenaza constantemente sus contornos.

Los productos agrícolas de este feracísimo Estado son: maíz, tabaco, algodon, café, vainilla, cacao y caña de azúcar. Los minerales son plata, plomo, hierro y carbon de piedra.

Sus principales rios son: el Pánuco, el de Túxpam, el Papaloapam, el Blanco, el San Juan y el Goatzacoalcos; y las lagunas, la de Pueblo Viejo, Tamiahua, Tampamachoco, Maudinga, Alvarado y Catemaco.

El clima es por lo comun cálido y enfermizo en las costas, templado en las vertientes del Cofre y Pico de Orizaba, y frio en las alturas de las sierras.

La ciudad de Veracruz (Villa-Rica de la Vera Cruz) denominada tambien ciudad heróica, es la capital del Estado y centro del comercio que hace México con Europa. Se halla situada á los 19° 11′ latitud Norte y á los 2° 58′ 14″ longitud Este de México. Es el puerto mas importante de la República, pero es poco seguro, pues está abierto al Norte y no ofrece abrigo á las embarcaciones. Se halla protegido por la fortaleza de San Juan de Ulua, elevada sobre un islote de rocas. Veracruz tiene 14,000 habitantes comprendida la parte de extramuros.

Esta ciudad, una de las mas adelantadas del país, tiene sus calles rectas y sus casas espaciosas, ventiladas y en general de dos pisos. El agua del rio Jamapa que surte á sus moradores es excelente. Entre sus edificios públicos debe citarse la parroquia, la antigua iglesia de San Francisco en la que se halla hoy la biblioteca del Estado con 20,000 volúmenes, y en su torre un excelente faro; el teatro, pequeño, pero de muy buen gusto; el palacio del ayuntamiento, el templo de la Pastora, el hospicio, verdadero modelo en su género, la Escuela de artillería y la Comandancia.

Los veracruzanos se distinguen por su ilustracion, su trato franco y sencillo, y su patriotismo, perfectamente probado en los varios asedios que en guerras extranjeras ha sufrido esta ciudad y que le han valido el título de Heróica. Defienden á la ciudad 10 baluartes.

Sacrificios ó la isla de Sacrificios, es un conjunto de arenas acumuladas sobre un banco de madréporas, de las que está sembrada toda esta costa.

Jalapa, residencia del gobierno del Estado y sede del obispo de Veracruz, hermosa ciudad de 13,000 almas, situada á las faldas del cerro Macuiltepec, y cuyas blancas casas escalonadas en el declive de aquella montaña parecen salir de entre los árboles y ofrecen un contraste agradable de luz con el brillante azul de la montaña del Cofre de Perote. Esta encantadora ciudad fué llamada el *Jardin de América* por el baron de Humboldt.

El hacinamiento de los edificios de esta ciudad en el inclinado plano que forma la falda del Macuiltepec, da á la poblacion el bellísimo aspecto panorámico de todo lugar que tiene su asiento en un terreno extremadamente accidentado.

Los bosques de liquidámbar, de *jinicuiles* y de otras plantas aromáticas, constituyen las barreras naturales de la ciudad, formando, como el monte de Pacho al Sur de ellos, sus mas deliciosos paseos, anidándose en sus árboles infinitos pájaros cantores. La poblacion, en su interior, revela el buen gusto de sus habitantes.

Muchas de las casas son de dos pisos, y de elegante apariencia las que limitan las calles principales y la de Belem, encontrándose en esta última el edificio del hermoso Casino, en donde periódicamente celebra sus tertulias la alta clase de la sociedad. La plaza principal, aunque pequeña, es hermosa y se halla limitada al Sur por el suntuoso palacio del gobierno del Estado, y al N. O. por la Catedral, edificio que, aunque nada notable revela en su arquitectura, conserva cierta armonía con las demás construcciones y es bastante espacioso. El teatro, pequeño y elegante, es uno de sus mejores edificios. Un precioso jardin, con asientos y senderos de mármol y engalanado con bellísimas plantas y flores, ocupa la parte central de la plaza, constituyendo un paseo de los mas agradables, particularmente en las noches de luna. Debe citarse tambien el elegante panteon hácia el N. E. de esta poblacion.

El cerrado bosque de Pacho al Sur de la ciudad, con sus árboles de liquidámbar, jinicuiles y muchas plantas de aromáticas flores, es uno de los sitios mas pintorescos y amenos. Pocos lugares ofrecerán tantos encantos como la bellísima cañada que recorre el camino que de Jalapa conduce á Coatepec: aquí el liquidámbar ostenta su verde follaje mas ó menos brillante, segun esté ó no directamente iluminado por los rayos del sol ó tan solo por la luz difusa, cubriendo por completo, casi con exclusion de otros árboles, cerros y colinas.

La festonada bóveda de verdura, bajo la cual avanza en su camino el viajero, intercepta los ardientes rayos del sol, conservando fresco y delicioso el ambiente. Algunas corrientes cristalinas se deslizan en la espesura del bosque, ocultándose unas veces entre los matorrales, y brotando otras de las hendiduras de las rocas. Los helechos, bajo la fresca sombra de los árboles, muestran en su rica variedad las mas gallardas formas; y por último, las aves interrumpen el silencio de la selva con su incesante gorjeo, y animan con su presencia aquella tan rica como risueña floresta.

El clima de Jalapa es templado, agradable y sano. El termómetro, á principios del verano, marca:

A las ocho de la mañana. . . .	20° C.
A las doce.	25
A las dos de la tarde.	25 ½
A las siete de la noche. . . .	20

Hay en esta ciudad un colegio de instruccion profesional y muchos establecimientos de educacion.

Si las bellezas naturales de la encantadora Jalapa causan la admiracion del viajero, esta crece al contemplar la poblacion bajo el punto de vista del órden social. La educacion de la mujer, la instruccion pública y la civilizacion de la clase obrera, constituyen en Jalapa la base mas sólida en que puede afirmarse su futura prosperidad y hacen de esta ciudad una poblacion notabilísima. La virtud sin ostentacion, la afabilidad sin coquetería y la instruccion sin vanidad, son los caracteres distintivos de la mujer de Jalapa, en la que se adunan los mas finos modales á la franqueza veracruzana. De esa educacion que engendra en la madre de familia elevados sentimientos, ha nacido el desarrollo de la instruccion pública, y del progreso intelectual la ilustracion del pueblo.

Jalapa dista del puerto 26 leguas y está unida á él por un ferro-carril. A las orillas de la ciudad hay 5 fábricas de hilados y tejidos de algodon.

La colonia de Jicaltepec, situada en el Estado de Veracruz, merece que hagamos especial mencion de ella, trazando una ligerísima reseña histórica de su orígen y vicisitudes. Hállase á la márgen derecha del rio Nautla, y se extiende en una distancia de 17 kilómetros, estando habitada por unos mil habitantes, trescientos de los cuales son de orígen francés.

El año de 1832 D. Estéban Guenot compró á D. Gregorio Montoya por la suma de 850 pesos, doce leguas cuadradas poco mas ó menos de terreno, situado á la orilla derecha del Nautla y separado del mar por tierras de la propiedad de otro francés, el Dr. Chavert.

Por iniciativa del Sr. Guenot formóse en Francia el siguiente año la compañía de Colonizacion franco-mexicana de Dijon, emitiendo esta 224 acciones, mitad en favor del Sr. Guenot, director de la empresa, y mitad para su venta á razon de 1,000 francos la accion, pa-

gando además la sociedad al propio Sr. Guenot la suma de 434,000 francos por los gastos de viaje.

La primera expedicion, compuesta de 100 colonos, cruzó los mares con direccion á Jicaltepec en setiembre de 1834, á la que siguió la segunda, formada de 112 individuos, en abril de 1835. Habíanseles impuesto á los colonos ciertas obligaciones que no podian menos de refluir en su propio perjuicio y en el del establecimiento y subsistencia de la colonia. Obligábase á los de la primera expedicion á trabajar en beneficio de la sociedad, retribuyéndose sus trabajos con el salario de 800 pesos anuales y con una corta extension de terreno á los nueve años.—Fundada bajo tales bases la formacion de la colonia, desde luego existia en ella un principio antieconómico, no solo para su prosperidad sino aun para su estabilidad. Advertida la sociedad de Dijon de ese error, modificó sus condiciones á los colonos de la segunda expedicion, segun las cuales aquellos eran libres en sus trabajos, pero se les imponia el deber de ceder la tercera parte de sus productos.—Como se ve, las nuevas estipulaciones en nada mejoraban la situacion de los colonos, los cuales al fin tuvieron que decidirse á la rescision, de hecho, del contrato, reuniéndose en junta y decretando el desconocimiento de M. Guenot como director de la colonia. Esto acontecia en febrero de 1836.

Teniendo oportuna noticia de este hecho M. Guenot, abandonó la direccion á su hermano D. Justino, quien, por las circunstancias, tuvo que proseguir el mismo régimen de conducta que su antecesor, quedando por consiguiente la colonia sometida al propio órden de cosas. Existiendo las mismas causas, forzoso era que se siguieran idénticos efectos, esto es, el desconocimiento de los colonos á toda autoridad colonial, resolviéndose á trabajar por su propia cuenta, y á depositar, bajo inventario, en la casa de la direccion, las herramientas y útiles de la sociedad, todo lo cual fué destruido en un incendio que poco tiempo despues acaeció.

A la imprevision de las compañías que se formaron en Francia debe atribuirse principalmente los males que se siguieron al establecimiento de la colonia; en primer lugar por el pésimo sistema de colonizacion adoptado, y en segundo, por la falta de tacto en la eleccion de los colonos, puesto que la mayor parte de ellos nunca fueron agricultores, y por consiguiente no podian, en la region de que tratamos, acostumbrarse á los rudos trabajos del campo bajo la influencia de un clima, para ellos, abrasador.

Establecióse en Paris, despues del acontecimiento que hemos referido (en 1839), una nueva sociedad que organizó otra expedicion para Jicaltepec, la cual llegó á su destino en 1840. A la llegada de estos nuevos pobladores apenas existian en la colonia diez familias que habian podido mantenerse y aun adquirir una modesta fortuna. La disolucion de esta última compañía dió por resultado la decision de los colonos para trabajar cada cual como y mejor pudiese. Desde entonces subsiste la colonia, aunque no en el estado floreciente que era de esperarse.

Los colonos, en su mayor parte, no trabajan en terreno propio, sino en el de la comunidad, y esta circunstancia engendra naturalmente la decadencia en lugar de la prosperidad. El colono trabaja con asiduidad, y adelanta en tanto que se halla en aptitud de procurarse un porvenir para él y su familia. El Sr. Martinez de la Torre ha procurádoles un bien, cediendo á unos y vendiendo á otros, á bajo precio y plazo largo, los terrenos que de su propiedad han deseado aquellos adquirir á la orilla izquierda del Nautla.

Otra circunstancia muy digna de observacion ha influido en la decadencia de la colonia. Aunque Jicaltepec goza de un clima sano y no tan ardiente como otros lugares de la costa, desarrollóse allí en 1861 la terrible enfermedad del vómito, que causó la muerte á trescientos colonos, todos de la márgen derecha del rio y ni uno solo de la izquierda. Esta circunstancia, que únicamente puede explicarse por la diferencia en las condiciones climatológicas y por la elevacion y resequedad del terreno, no puede admitirse aquí como causa de aquel efecto, puesto que tales condiciones son en ambas partes las mismas. No sabemos, por tanto, á qué atribuir aquel fenómeno.

La temperatura de Jicaltepec hace elevar la columna mercurial:

A las seis de la mañana á 24° C.
A las doce de la mañana á 28°
A la una de la tarde. . . á 29°
A las tres de la tarde. . . á 29 $^1/_2$
A las seis de la tarde. . . á 24°

La temperatura aquí indicada no es, ni con mucho, semejante á la que el termómetro expresa en Paso de Novillos, lugar mas retirado que el anterior, de la costa. Los vientos que soplan de las montañas y la brisa del mar refrescan el ambiente, dando salubridad á un lugar, que por su situacion próxima á la costa del golfo, deberia ser extremadamente malsano. El vómito no es aquí endémico como en Veracruz, y las demás enfermedades son mas benignas, á pesar de existir aun montes cercanos que, al ser destruidos, aumentarán sin duda alguna la salubridad.

Tampoco existen en Jicaltepec, y aun en toda la zona que se ha descrito, la cantidad de insectos y reptiles venenosos que atormentan á los habitantes de otras regiones cálidas. Aquí los moscos y el pinolillo, que sufre algunas trasformaciones, son los animales que causan algunas molestias. El pinolillo, insecto imperceptible que se adhiere á las ramas y hojas de los árboles en número prodigioso, se derrama en el cuerpo humano produciendo una fuerte irritacion, cuando por descuido se sacude una rama sobre el transeunte. El *pinolillo* se trasforma en *coloradilla*, insecto rojo de mayor volúmen; de *coloradilla* pasa á *conchuda*, y este insecto, de mayores dimensiones, se convierte en *garrapata*. De la garrapata nace de nuevo el pinolillo, y así sucesivamente.

Elevada sobre un ribazo del rio de Nautla, la mayor parte de la Colonia de Jicaltepec, preséntase, desde la opuesta orilla, en poética y pintoresca posicion con sus boscosas colinas y montañas en el fondo, y sus hileras de frondosos mangos y árboles corpulentos bordando las riberas. Las bellezas del paisaje que se aprecian en conjunto á la clara luz del dia, se tornan en mágicos efectos en tanto que reina la oscuridad de la noche. Los diamantes de la vegetacion, los fosforescentes *cocuyos*, cubren á millares el tupido y agitado follaje de los mangos, á cuyo movimiento, impelido por la brisa, despiden aquellos en todas direcciones sus blancos é intermitentes destellos.

Abatida la temperatura por la llegada del sol á su ocaso, y modificada por las brisas del mar, se goza de

un ambiente fresco y delicioso durante las noches y aun en las últimas horas de la tarde. Nadie sino el que haya tenido ocasion de experimentar, en las zonas cálidas, la transicion de los fuertes calores del medio dia al temperamento tibio y agradable de las noches, puede comprender esos goces.

Orizaba.—Tan célebre por su volcan como por sus inmensas plantaciones de tabaco, con 20,000 habitantes. Las calles de esta ciudad son estrechas y tortuosas, excepto la principal que corre de Oriente á Poniente y que es amplia y adornada de bellos edificios, en general de dos pisos, descubriéndose desde sus azoteas hermosos panoramas. Los edificios mas notables son: la Lonja, inaugurada en 1872, el palacio municipal, el teatro Llave y el molino de la Borda. En la plaza principal hay un jardin en cuyo centro se levanta un monumento en honor del general Llave, hijo de Orizaba. Entre sus iglesias son dignas de mencionarse la parroquia, San Juan de Dios, San José de Gracia y la Concordia. Hay en esta ciudad varios y buenos colegios de instruccion secundaria.

Los alrededores de Orizaba son bellísimos: en su valle todo es hermoso y sus bosques parecen el santuario de esas deidades que la riente mitología griega colocaba en las selvas y en los campos. Cerca de Orizaba se encuentra la gran fábrica de Cocolapam, vasto establecimiento industrial que da trabajo á cerca de mil operarios. Esta ciudad, aunque inferior á Jalapa en belleza é ilustracion, es la mas populosa del Estado de Veracruz.

Córdoba.—Esta ciudad, lo mismo que la de Orizaba, de la que dista 4 leguas, se halla sobre la vía férrea que va de la ciudad de México al puerto de Veracruz. Tiene cerca de 6,000 habitantes. Su aspecto es agradable, y sus calles rectas y anchas; amplias y cómodas sus casas. Posee interesantes y curiosos monumentos, siendo el principal por su aspecto majestuoso la iglesia parroquial; á su frente se desarrolla una gran plaza con un jardin en su centro. En la misma plaza se halla el palacio municipal y la casa que habitó O'Donojú, último virey español en este país. Además de la iglesia parroquial existen las de Santa María y la ermita de San Sebastian. Los habitantes de esta ciudad se distinguen por su cultura y sus sentimientos hospitalarios.

Tlacotalpam.—Esta bellísima ciudad está situada á la márgen izquierda del rio Papaloapam, en frente de la confluencia de este con el de San Juan, y presenta una magnífica vista desde cualquiera parte que se la contemple. Sus calles son anchas, aseadas y rectas y los edificios casi todos provistos de portales de mampostería. Esta adelantada poblacion del Estado de Veracruz tiene un regular palacio municipal, dos templos, un teatro, un hospital y en su plaza principal se levanta un monumento con el busto colosal de Hidalgo, padre de la independencia mexicana. Cuenta 8,000 habitantes y posee buenos colegios para la educacion de la niñez.

Papantla.—Poblacion importante del Estado, en cuyos espesísimos bosques se eleva una pirámide, obra de los antiguos pobladores de México, construida de piedras porfídicas perfectamente talladas y cubiertas de jeroglíficos. Las otras poblaciones mas notables de este Estado son: *Alvarado*, puerto situado al Sudeste del de Veracruz; *Huatusco*, pueblo construido entre las arrugas de la gran cordillera que corre del Orizaba al Cofre de Perote; *Tuxtla*, cerca del volcan de su nombre: *Túxpam*, puerto colocado al Noroeste del de Veracruz; Coatepec, risueña villa cercana á Jalapa y unida á esta por un ferro-carril; Perote, en cuyas inmediaciones se alza la fortaleza de San Cárlos, construida en tiempo de los vireyes españoles y bajo el reinado de Cárlos III.

Medellin.—Poblacion de recreo de los habitantes de Veracruz, de la que dista 4 leguas y á la que está unida por un ferro-carril. Esta pequeña poblacion fué fundada por Hernan Cortés que la dió el nombre de su lugar natal en Extremadura.

El número de escuelas de instruccion primaria que hay en el Estado asciende á 500 y concurren á ellas 17,062 niños.

Estado de Tabasco.—Tiene por límites: al Norte, el golfo de México; al Este, Campeche; al Sudeste, Guatemala; al Sur, Chiapas, y al Oeste Veracruz. Tiene 30,680 kilómetros cuadrados de superficie con una poblacion de 95,597 almas. Divídese en los doce partidos siguientes: Centro, Nacajuca, Macuspana, Chontalpa, Jalpa, Comalcalco, Jalapa, Tacotalpa, Teapa, Januta, Usumacinta y Huimanguillo.

Entre las costas del mar y los últimos ramales de la Sierra Madre, se extiende una vasta planicie interrumpida únicamente por algunas colinas de poca consideracion. Multitud de rios, separándose unas veces y reuniéndose otras, riegan por todas partes el terreno constituyéndolo en la region hidrográfica mas importante del país. Las corrientes de esos rios, deslizándose con lentitud por la suave pendiente de las llanuras que apenas elevan la capital del Estado á 90 piés sobre el nivel del mar, depositan en ellas el rico *humus* que arrastran en sus crecientes, dándoles la mayor fertilidad. La parte Sur de Macuspana se halla recorrida por las eminencias que forman un ramal de la Sierra Madre, y á inmediaciones de Teapa se encuentran los cerros Coconá, Ixtapangajoya y Madrigal. Los rios mas importantes del Estado son: el Usumacinta, el rio Grijalva ó Mescalapa, el Iztacomitan, Tacotalpa, Puscatan ó Macuspana, Teapa y Puyacatengo.—En muchos lugares algunos rios ensanchan su álveo formando lagunas tales como las de Tamulté, Ismate, Tabasquillo é Idolos.—En la costa se encuentran las de Santa Ana, Cupilquillo y Mecoacan.

El clima es cálido y húmedo.

Las alturas principales son el Cerro Madrigal, cerca de la villa de Tacotalpa y el Cerro Coconá al N. E. de Teapa.

El país está lleno de bosques donde crecen maderas tintóreas y rugen los *ocelotes*, tigres mexicanos. En las sabanas prosperan los ganados vacuno y caballar prodigiosamente. Las tierras de cultivo producen cacao, tabaco, caña de azúcar, pimiento y maíz. Sus poblaciones carecen de importancia. La capital es San Juan Bautista de Tabasco, llamada en otro tiempo Villa Hermosa, tiene una poblacion de 6,000 almas y está situada á orillas del Grijalva. En una pequeña isla á la desembocadura del mismo rio, una bonita poblacion de orígen mexicano, llamada Frontera, sirve de aduana marítima á la ciudad de San Juan Bautista.

El 28 de mayo de 1518, el español Grijalva con una escuadra que puso á sus órdenes el gobernador de Cuba Diego Velazquez, llegó á la embocadura del rio que hoy lleva su nombre. Despues de haber trabado amistad con los aborígenas, de quienes fué muy bien recibido, siguió costeando el litoral y llegó en su reconocimiento hasta el lugar próximamente que ocupa hoy el puerto y ciudad de Veracruz. De esta suerte, á Juan de Grijal-

va debe atribuírsele el mérito de ser el primer descubridor de las tierras ocupadas por los antiguos mexicanos. La célebre Malintzin ó Doña Marina, como los españoles la llamaron y que tan útil fué á Cortés para la conquista de México, era natural de Painala, en la provincia mexicana de Goatzacoalcos, limítrofe con tierras de Tabasco.

El número de niños de ambos sexos que asiste á las escuelas de instruccion primaria es de 2,184.

Estado de Campeche.— Este Estado, desmembracion del antiguo Estado de Yucatan, confina al Norte con dicho Estado, al Sur con Guatemala y Tabasco, al Occidente con este mismo Estado, y por último, sus costas que se extienden de Suroeste á Nordeste, se hallan bañadas por el golfo de México. Tiene una superficie de 66,890 kilómetros cuadrados con 86,000 habitantes y está dividido en cinco distritos que son: Campeche, Cármen, Calkiní, Champoton y Chenes.

La parte Norte del Estado se halla formada por una sucesion de colinas que gradualmente ascienden desde las costas. El partido de Calkiní es el mas accidentado de Campeche por comprender una parte de la sierra de Yucatan, á cuyo pié se extienden las llanuras que van á terminar en las playas. Algunos rios bañan los partidos del Cármen y Champoton, siendo los principales el de la Palizada, que es un brazo del Usumacinta, recorre en su curso de Sureste á Nordeste 75 millas, y desemboca en la laguna del Cármen.—El rio Mamantel, de 60 millas de extension, con sus afluentes el Nohbecan, San Antonio y Candelaria; los rios de la Concepcion y San Juan forman el de Pacaytun; el rio Balchacah y los de Chiboja Grande y Chiboja Chico, que como los anteriores, desaguan en la laguna de Términos. — Los partidos de Campeche, Heselchacan y de los Chenes carecen de rios; pero existen, particularmente en este último, grandes depósitos subterráneos de agua, á los cuales se da el nombre de cenotes.

El clima es cálido como el de toda la península.

Campeche, capital del Estado, y puerto de importancia sobre la bahía de Campeche, tiene mas de 16,000 habitantes. La sal que extrae de sus salinas, la cera, la madera tintórea y algunas telas de algodon, el tabaco y sobre todo el henequen (fibra de un agave especial) alimentan el comercio de esta ciudad.—Las demás poblaciones que merecen citarse son Lerma, Heselchacan, Calkiní y Bolonchenticul.

Isla del Cármen.—La isla del Cármen perteneciente al Estado de Campeche se halla situada á la entrada de la gran laguna de Términos, extendiéndose del Este-Nordeste al Oeste-Sudoeste, entre la isla de Puerto-Real y la punta de Jicalango; su superficie es de 7,200 kilómetros cuadrados, y su poblacion se puede evaluar en 12,500 habitantes. Es un punto estratégico muy importante; es residencia de un prefecto.

La cabecera del distrito de la Isla es la ciudad del Cármen, poblada de unas 3,200 almas; tiene un puerto seguro y profundo, que es el mejor que puede encontrarse en el golfo de Campeche; hace un gran comercio en sebo, pieles y maderas tintóreas, y está destinada á rápidos progresos. Hay en la isla distintas haciendas, ranchos y establecimientos agrícolas ó industriales; plantaciones de caña de azúcar, explotaciones de madera tintórea, molinos, establecimientos para el sierre de la madera, etc., etc. La isla del Cármen es hoy dia uno de los puntos mas interesantes para el porvenir del comercio mexicano.

Además de esta isla, Campeche tiene en el golfo los islotes de Carballo y Puerto Real que se interponen entre el mar y la laguna de Términos, formando los canales de comunicacion entre uno y otra.

El Estado de Campeche tiene 72 escuelas de instruccion pública con 2,585 alumnos.

Estado de Yucatan.—Confina al Norte con el golfo de México, al Este con Campeche, al Oeste con el mar de las Antillas y al Sur con Guatemala. Su superficie es de 76,560 kilómetros cuadrados con 300,000 habitantes. Divídese en diez y seis partidos, comprendiendo además su territorio el establecimiento de Belice por antiguo permiso á los ingleses para el corte de maderas, y los cantones que ocupan los indios al Oriente y al Sur de la península y cuya poblacion principal es Chan-Santa-Cruz. Dichos partidos son: Mérida, Hunucmá, Sisal, Acanceh, Tixcocob, Motul, Temax, Izamal, Sotuta, Valladolid, Espita, Tizimin, Tekax, Peto, Maxcanú y Ticul.

Rodeado Yucatan por el mar de las Antillas y por el golfo de México, forma una gran península, ó para hablar con propiedad, un procurrente, el cual ha de haber estado unido, segun es probable, á la isla de Cuba, pudiendo considerarse como la causa determinante de la rotura entre ambos territorios la impetuosa Corriente del Golfo.

El país es muy llano y está atravesado por una cadena de colinas poco elevadas. El clima es excesivamente cálido y en general malsano. El país abunda en miel, cera y algodon, del cual se fabrican telas teñidas de cochinilla y madera de campeche. Esta madera es el principal objeto de comercio. Las costas proporcionan mucho ámbar gris. Las riberas de la península están como bordadas por un banco de arena, que baja casi regularmente una braza por cada 5 kilómetros. Las regiones marítimas ofrecen por todos lados un país llano y arenoso. Hay una sola cordillera de terrenos elevados, que termina por un promontorio entre el cabo Catoche y el Desconocido. Las costas están cubiertas de mangles, unidos por vallados impenetrables de altea y de bambú; el suelo está lleno de conchas marinas. Las sequías en país llano empiezan en febrero, y pronto se generalizan hasta no encontrar una sola gota de agua; el único recurso es el pino salvaje, que en su ramaje ancho y espeso conserva la humedad, de la cual se saca agua por incision. En la costa septentrional, en la desembocadura del rio Lagartos, á 400 metros de la ribera, el navegante ve con asombro manantiales de agua dulce brotar del seno de la ola salada. Se llaman estos manantiales Rocas del Conil.

A falta de rios, existen grandes depósitos de agua que se conocen con el nombre de *sartenejas*, *aguadas* y *cenotes*. Las sartenejas son depósitos de agua de las lluvias; las aguadas son una especie de aljibes permanentes, y los cenotes son cavernas en cuyo fondo se encuentran unos manantiales de agua fresca y pura.

Mérida, la capital, es una ciudad y sede episcopal de mas de 30,000 almas, situada en una llanura árida; posee bonitas habitaciones, grandes plazas, dos palacios, uno eclesiástico y otro civil, un hospital general, tres iglesias y una catedral. Posee tambien manufacturas de cigarros, de tapices, extractos de maderas tintóreas, tenerías y grandes depósitos de madera de color. Progreso, al Norte de Mérida, es un puerto importante por su comercio de exportacion, por las maderas, los sebos y las pieles y el henequen, cuyo cultivo es hoy la principal

riqueza de la península. Estas dos poblaciones se han unido por medio de un ferro-carril.

Valladolid, al Este de Mérida, cultiva en sus alrededores algodones de una excelente calidad, cuyo producto se vende, no obstante, á bajo precio. Izamal, á unos 60 kilómetros al Sudoeste de Mérida, es cabeza de distrito, poblada de 4,800 almas, y célebre por una gran feria anual.

Al Sur de Mérida se encuentran cerca de Uxmal los restos de una gran ciudad, cuyas ruinas tienen por su proporcion toda la importancia de las de Palenque, estando además en bastante buen estado. En medio de estas ruinas se echan de ver las de un vasto monumento, que sin duda fué un templo ó un palacio; se levantan sobre una plataforma artificial, á la cual se sube por unos peldaños aun visibles, siendo de notar algunas esculturas completamente distintas de las que se han encontrado hasta ahora en América. Este notable monumento es llamado en el país la Casa del Enano.

La isla de Cozumel, propiamente Acuzamil, era célebre por un oráculo que consultaban en masa los pueblos del continente. Se adoraba, antes de la llegada de los españoles, una cruz de piedra, de la cual se ignora el orígen, pero que era invocada para obtener la lluvia, de la cual era el símbolo en la mitología de estas comarcas.

El Estado de Yucatan tiene 194 escuelas de instruccion primaria con 9,263 alumnos.

Estado de Sinaloa. — Linda por el Nordeste con Sonora; por el Norte con Chihuahua; por el Este con este mismo y Durango; por el Sur con Jalisco; y por el Oeste con el golfo de California y el Grande Océano. Tiene 93,730 kilómetros cuadrados de superficie; y su poblacion es de 200,000 habitantes, estando dividido en diez distritos que son: Mazatlan, Rosario, Concordia, Cosalá, San Ignacio, Mocorito, Fuerte, Sinaloa, Culiacan y Badiraguato.

Su clima es cálido en las costas y frio en las montañas. Toda la parte oriental está ocupada por una serie no interrumpida de eminencias que pertenecen á la Sierra Madre y cuya cadena le sirve de límite con Chihuahua y Durango; desde esta cadena montañosa hasta las playas del golfo de California, se despliega el terreno del Estado en grandes llanuras, interrumpidas por algunos cerros poco elevados ó por esteros de varia extension y profundidad. La parte central, en su mayor parte plana y boscosa, tiene mas poblacion que las otras, y por ella atraviesa el gran camino nacional que une á las poblaciones mas notables del Estado, y que le pone en comunicacion con sus vecinos Sonora y Jalisco.

Casi todos los rios de Sinaloa nacen en la falda occidental de la Sierra Madre, atraviesan la faja que forma el Estado y descargan sus aguas en el golfo de California, guardando sus cuencas entre sí, cierto regular paralelismo. Los principales son: el de las Cañas, que le sirve de límite con Jalisco; el del Presidio; el de Piaxtla; el San Lorenzo; el Culiacan, con su tributario el hermoso Humaya que se le une frente á la capital; el Mocorito, el Sinaloa, y por fin el Fuerte, el último hácia la parte Norte y el mas caudaloso de todos, que recibe en su curso al Choix. Hay aguas termales en la Ciénaga, San Benito, Chele y Maloya.

El terreno montañoso del Estado es rico en maderas: abundan los cedros, encinas, pinos y madroños; crecen tambien el álamo, la caoba, el ébano y otra gran variedad de árboles. Deslízanse sus rios bajo la fresca sombra que dan á sus aguas los sabinos, y cerca de las playas abundan las palmas de coco, los mangles y el cocoyol. Entre sus plantas tintóreas distínguense el brasil y el añil; entre las oleosas el *palma christi*, y entre las gomosas, el mezquite, el árbol del hule y la sangre de drago. La flora de Sinaloa es riquísima y magnífica: muchas flores silvestres ostentan en los campos su bella forma, su fragancia y sus brillantes colores. Cubren los campos incultos los vistosos *tabachines*, matizados de amarillo y rojo; las *coronillas* color de rosa, que hoy sirven de diadema para las frentes de las bellas hijas de Sinaloa, como en otro tiempo, en los dias de la grandeza azteca, sirvieron para coronar á los sacerdotes y á los guerreros victoriosos; la flor de *San Juan*, que en el verano aparece cubriendo la copa de los árboles silvestres, flor que no muere aun despues de cortada y seca, sino que revive y cobra de nuevo su aroma y perdida lozanía cuando se la sumerge en el agua; y el arbusto del *paraíso* que adorna los rústicos jardines de las gentes del campo.

El maíz, fríjol, haba, garbanzo, patata, trigo (en el distrito de Mocorito), el tabaco y en pequeña escala el café, representan los productos agrícolas de este hermoso Estado de la confederacion mexicana. Entre los muchos objetos de pesca existe la ballena en el golfo de California, y aun cerca de la bahía de Altata se puede hacer la pesca de este cetáceo; el grande y rico ostion que se produce en las aguas de ese puerto, y el renombrado camaron de Chametla.

La minería es uno de los principales ramos de riqueza, y se hallan en Sinaloa minas de oro, plata, cobre, plomo, estaño, azogue y otros varios metales; siendo los principales minerales en explotacion, el Tajo, Plomosas, la Estaca, la Descubridora, San José de Rocas, Quebrada-Honda, Copala, San Benito, Pánuco y algunas otras.

Culiacan, con 8,000 habitantes, es la capital del Estado y sede del obispo de Sonora. Está situada en la confluencia del rio de su nombre y del Humaya, y fué célebre en la historia antigua del país, bajo el nombre de Huey-Coloacan, que significa *lugar donde el agua hace una curva*. Tiene una casa de moneda, una vasta plaza de armas, una fábrica de hilados y un colegio bien atendidos. Es hoy la residencia de los poderes del Estado, y en general, esta poblacion es muy inferior á la de Mazatlan y no tiene ningun edificio notable. En la costa y cerca de la desembocadura del rio del Presidio se halla Mazatlan, el puerto mas importante de México en el Pacífico, y la ciudad principal del Estado de Sinaloa, con 16,000 habitantes, crecimiento notable si se atiende á que esta poblacion apenas cuenta cuarenta años de existencia. Como puerto es el mas frecuentado del vasto litoral mexicano en el Grande Océano, pero es poco seguro durante la estacion lluviosa, á causa de los huracanes que se hacen sentir en esta época del año. Posee un ferro-carril urbano, una buena casa municipal, un hospital civil, otro militar, tres panteones, una hermosa aduana frente al muelle, un espacioso cuartel para la guarnicion, un colegio de instruccion secundaria, un colegio náutico y otros muchos establecimientos de educacion, sostenidos por el ayuntamiento y por particulares. Veranos es una poblacion pequeña de este distrito, á donde sufrieron los invasores franceses una derrota en enero de 1865. Al Norte

del Estado y cerca de sus límites con el de Sonora se halla Villa del Fuerte, á orillas del rio de este nombre, con 3,000 habitantes; antiguamente se llamó Montes-Claros porque fué fundada en tiempo del virey de ese nombre, D. Juan de Luna. A 12 leguas al Oriente de Mazatlan se halla situada Concordia, con 2,000 habitantes; esta poblacion fué saqueada y quemada y sus pobladores atormentados para que entregaran sus alhajas y dinero, por los franceses invasores al mando del general de division Castagny, pocos dias antes de ser derrotado este por los mexicanos en Veranos. La ciudad de Rosario con 4,000 habitantes y San Ignacio con 2,000, son las otras poblaciones mas importantes del Estado de Sinaloa.

Los primitivos habitantes de esta parte de la República mexicana, fueron los toltecas y los chichimecas; luego, hácia fines del siglo XII, los aztecas ó mexicanos procedentes del país de Aztlan hicieron alto algunos años en lo que es hoy Sinaloa, y dejaron como huella de su paso Huey-Coloacan (Culiacan) y otras varias poblaciones, así como su sonoro idioma y sus costumbres.

Sinaloa tiene 280 escuelas de instruccion primaria con 10,000 alumnos.

Estado de Jalisco.—La mayor parte del antiguo reino de Nueva Galicia forma hoy dia un Estado que lleva el antiguo nombre indígena del país, el de Xalisco ó Jalisco. Este grande y populoso Estado tiene por límites: al Norte, Sinaloa y Durango; al Este, Zacatecas, Guanajuato y Michoacan; al Sur, este mismo Estado y Colima, y al Oeste el Grande Océano en una longitud de 600 kilómetros. Cuenta 101,430 kilómetros cuadrados de superficie y una poblacion de 980,000 almas, siendo por consiguiente el mas poblado de la República. Está dividido en doce cantones designados por su numeracion de órden, y cuyas cabeceras son: Guadalajara, Lagos, La Barca, Sayula, Ameca, Autlan, Tepic, Colotlant, Zapotlan, Mascota, Teocaltiche y Tequila.

El Estado de Jalisco está recorrido por diversas cordilleras que elevan gradualmente sus valles, siendo las principales por el Oeste la sierra de Cacoma y de Mascota; las de Topalpa, Nayarit y Bolaños; por el Sur, el Nevado de Colima y las sierras del Tigre, y por el Norte y Oriente las cumbres de Teocaltiche, Lagos, Atotonilco y la Barca.—En dos lugares del Estado el terreno es de constitucion volcánica. Al Sur descuellan el Pico Helado ó Nevado de Colima (4,378^{m}) y el volcan de Colima (3,658^{m}), y al Norte el Ceboruco (1,525^{m}): este volcan, así como el anterior, se halla en actividad: el de Colima ha estado sumamente agitado de algunos años á esta parte, y el Ceboruco hizo su última erupcion en febrero de 1870.

Sus principales rios son el Grande, de Santiago, ó Tololotlan, que sale del lago de Chapala y forma cerca del pueblo de Juanacatlan la bellísima cascada de su nombre así como otras muchas muy pintorescas al recorrer las fragosas y sucesivas barrancas de Guadalajara; los de San Pedro y Acaponeta; el de Ameca, el Tuscacuesco y el Túxpam. Tiene tambien varios lagos, entre ellos el de Sayula, la Magdalena, Mescaltitlan y Chapala: este último es el mas importante; tiene una superficie de 2,550 kilómetros cuadrados y encierra islas, entre las cuales la de Mexcala es célebre por haber servido de refugio á muchos patriotas en la guerra de la Independencia.

Este Estado era en otro tiempo habitado por una raza belicosa que sacrificaba séres humanos á un ídolo en forma de una serpiente; y luego, segun los relatos de los primeros conquistadores españoles, devoraban las desgraciadas víctimas, despues de haberlas hecho morir en las llamas. Las vertientes occidentales de la Cordillera de Anáhuac están comprendidas en este Estado. Cerca de las orillas del mar se extienden grandes bosques de excelente madera de construccion; pero los habitantes están expuestos á un aire cálido y malsano, mientras que el interior del país goza de un clima templado y favorable á la salud. El suelo es de los mas fértiles de México, dando en algunas partes 100 fanegas por 1 de trigo y 200 por 1 de arroz. Se cultiva tambien con éxito el olivo, la caña de azúcar, el algodon, el tabaco y la cochinilla, frutas de todas clases y además el trigo, el maíz, el garbanzo y la cebada.

La capital de este Estado es Guadalajara, grande y hermosa ciudad, que es la segunda de la república por su adelanto y edificios y la tercera por el número de sus habitantes que ascienden á 70,000. Es sede de un arzobispo, residencia de los poderes políticos del Estado y posee una importante casa de moneda. Muchos y muy buenos son sus edificios, debiendo señalarse la Catedral, cuyas dos altísimas torres, coronadas por agudas y elegantes pirámides que parecen perderse en el cielo purísimo de esta comarca son visibles desde una gran distancia de la ciudad; otros varios templos cuenta Guadalajara, grandes y suntuosos, como el bellísimo de San Felipe, el de San Francisco y el Sagrario. La Plaza mayor es hermosísima, y el Palacio de gobierno construido en uno de sus lados es un edificio muy notable. Deben mencionarse la Penitenciaría, el Liceo de niñas, el Instituto ó colegio de estudios profesionales con un Museo; el Hospicio, que es verdaderamente magnífico, el Asilo de San Felipe, contiguo al templo de este nombre, el Hospital de Belem, el gran teatro *Degollado* que puede contener seis mil espectadores y el Panteon de Guadalupe. Esta hermosa y vasta ciudad posee una Academia de dibujo, muchos colegios, una Biblioteca pública que contiene 40,000 volúmenes, hallándose entre ellos obras y documentos de muchísimo mérito. Guadalajara es una de las mas ilustradas poblaciones de la República mexicana, y cuenta con 10 asociaciones científicas y literarias. En el litoral del Océano Pacífico, Jalisco tiene el puerto de San Blas, importante por su comercio con San Francisco de California. Zapotlan, al Sur de Guadalajara, es la segunda poblacion de Jalisco, pues contiene 30,000 habitantes. Lagos, notable por su bellísimo templo, está situada al Oriente del Estado y cuenta 14,000 habitantes. San Juan de los Lagos, no muy léjos de la anterior, es digna de mencion por la concurridísima feria que en ella se celebra anualmente y encierra una poblacion de 10,000 almas.

Compostela es una corta ciudad agrícola, con minas de plata; antiguamente fué residencia del obispo de Guadalajara. La Barca, cabecera de distrito, con 4.000 habitantes que se dedican á la pesca, al cebamiento de puercos y al tinte de algodon y lana. Tepic, en la Sierra de Alica que atraviesa el Norte del Estado, es una poblacion de grande importancia mercantil por su comercio con el puerto de San Blas y con Guadalajara. Bolaños es un mineral de grandes riquezas; Tequila, famosa por su fabricacion de aguardiente de maguey que se consume en gran parte del interior y occidente de la República. Las otras poblaciones mas notables del Estado de Jalisco son: Sayula, Ameca, Autlan, Etzatlan, Colotlan, Teocatliche y Tepatitlan.

Cerca de Guadalajara se encuentran las fábricas de hilados y tejidos de algodon de la Escoba, Atensajac y Tapalpa, y las de papel denominadas la Experiencia y el Batan y una escuela de agricultura en Zapopan.

Las producciones minerales de este Estado son oro, plata, cobre, hierro y magistral, y los minerales mas importantes Bolaños (arriba nombrado), Comanja y Copala.

Jalisco tiene 714 escuelas de instruccion primaria á las que concurren 39,538 niños de ambos sexos.

Estado de Colima.—Confina al Norte y Noroeste con Jalisco, al Este con Michoacan, y al Sur y al Oeste con el Océano Pacífico. Tiene 9,700 kilómetros cuadrados y 65,827 habitantes, siendo uno de los mas pequeños de la Confederacion mexicana. Está dividido en dos distritos, el del Norte y el del Centro.

Su clima es frio y saludable en la parte septentrional; ardiente y malsano en las costas y templado en las comarcas intermedias.

Las principales industrias de sus habitantes son la explotacion de las salinas, la elaboracion de azúcar, el comercio, los trabajos agrícolas y los hilados de lana y algodon, de los que hay algunas fábricas.

El territorio de este Estado es árido y triste en la parte montañosa que lo separa del de Jalisco; en este rumbo profundos barrancos y ásperos montes le imprimen un aspecto melancólico y bravío, pero en los planos que se forman luego para descender á las costas, el país es risueño y ameno en alto grado. Las principales alturas de Colima son el volcan de su nombre, el cerro de Pizila, lomas de Tecolapam y Agua Hedionda, cubiertos de preciosos árboles. El mas importante de sus rios es el de la Armería; el de la Coahuayana le sirve de límite con Michoacan, y el de la Huerta, que es el mas pequeño. El lago ó albufera de Cuyutlan, tiene 90 kilómetros cuadrados de superficie; hay además las pequeñas lagunas de Alcuzagüe y Cacaluta.

Colima, capital del Estado de su nombre, es una bonita y mercantil ciudad de 31,000 habitantes. Su principal comercio es el de la sal que exporta por las costas del Océano Pacífico. Fué fundada esta poblacion en 1522 por Gonzalo de Sandoval, uno de los mas distinguidos compañeros de Hernan Cortés; posee vastas y elegantes plazas; un palacio, residencia del gobierno; varios templos, un colegio sostenido por el Estado en que se estudia idiomas, filosofía y facultades mayores, y otros varios establecimientos de educacion. Villa-Alvarez con 4,000 habitantes, Tecoman y Comalá son las otras poblaciones mas notables de este pequeño Estado.

Colima sostiene 48 escuelas de instruccion primaria á las que concurren 3,600 niños de ambos sexos.

Estado de Michoacan.—El Estado de Michoacan, que formaba antes con parte del de Guanajuato, el reino de Mechoacan, es decir, del país abundante en pescado, independiente del antiguo imperio mexicano, ocupa la parte occidental de la gran Cordillera; confina al Norte con los Estados de Querétaro, Guanajuato y Jalisco; al Este con México; al Sur, con Guerrero, al S. O. con el Grande Océano, en el que tiene 150 kilómetros de costas, y al Oeste con Jalisco y Colima. La superficie es de 61,400 kilómetros cuadrados y su poblacion de 618,240 almas, estando dividido en los diez y siete distritos siguientes: Morelia, Zinapécuaro, Maravatio, Zitácuaro, Huetamo, Tacámbaro, Ario, Pátzcuaro, Uruapan, Apatzingan, Coalcoman, los Reyes, Jiquilpan, Zamora, La Piedad, Purépero, y Puruándiro.

El clima en general es templado y sano; pero en la parte Sur y en las costas muy cálido.

Las principales montañas de Michoacan son la Sierra Madre, pico de Tancítaro, cerro de Patamban, pico de Quinceo, sierra de Ozumatlan, de Tajimaroa, Cucha, los Pilones, é Inguaram. Al Sur, de Ario, y al Oriente de la Huacana, se encuentra el volcan del Jorullo, de 517 metros de altura, que se formó el 29 de setiembre de 1759, y en la sierra de Tajimaroa, el volcan de San Andrés.

Está regado por los rios de las Balsas, que sirve de límite con Guerrero, Zitácuaro, Tocámbaro, del Oro ó Tepalcatepec y el del Marqués que forma la hermosa cascada de Tzaráracua, cerca de Uruapan. El rio Grande de Lenna lo limita con los Estados de Querétaro, Guanajuato y Jalisco. Una parte de la ribera meridional del lago Chapalá pertenece á Michoacan, y entre los numerosos lagos que le han valido su nombre, citaremos el de Pátzcuaro, cuyas cinco islas presentan perspectivas admirables, sobre todo las de Janicho y Pacanda que parecen primorosos canastillos de verdura flotante.

Este Estado encierra minas de plata, oro, cobre, hierro, carbon, antimonio, cinabrio, etc., etc. Las principales son las de Angangueo, Espíritu Santo, Guayabo, Inguaran, Curucupaceo, Zumatlan y Barra, Chapatuato, San Antonio, Coalcoman y Tlalpujahua. La agricultura está en él floreciente y prospera la cria del gusano de seda.

Morelia, su capital, así llamada por ser la cuna del general Morelos que tanto se distinguió en la guerra de la independencia mexicana, contiene 30,000 habitantes. Es tambien patria de Itúrbide. Su nombre antiguo es Valladolid que le fué dado en honor del virey don Antonio de Mendoza, nacido en Valladolid de España, y bajo cuyo gobierno se fundó el 18 de mayo de 1541. Esta ciudad está colocada sobre una suave colina del antiguo valle de Guayángareo; sus calles están bien orientadas cruzándose en ángulos rectos, y por el Sur se extienden en forma de anfiteatro las lomas de Santa María de la Asuncion, cubiertas de flores y verdura. Entre los edificios de Morelia descuella en primer término la catedral, situada entre las plazas de la Paz y de los Mártires, y cuyas dos altas torres miden 70 varas de altura; el Cármen, San José, Santa Catalina, San Diego, San Francisco y la Compañía son los otros templos mas notables. El palacio del gobierno del Estado, de bizantina arquitectura, es un vasto edificio de piedra labrada que contiene dos hermosos patios con ligeras columnatas; el palacio municipal es uno de los mas antiguos edificios de la ciudad; el colegio de jesuitas, que sirve hoy de colegio civil del Estado, es verdaderamente notable; el antiguo colegio de San Nicolás á donde estudiaron Hidalgo y Morelos, las dos figuras prominentes de la primera guerra de independencia; el teatro de Ocampo, así llamado en honor de uno de los mas distinguidos hijos de Michoacan, es digno de la cultura de los morelianos. Esta ciudad cuenta dos paseos para solaz de sus habitantes, las calzadas de Guadalupe y de San Pedro; dos hospicios, un vasto hospital, muchos establecimientos de educacion y una biblioteca pública con 1,500 volúmenes. Es sede del arzobispado de Michoacan; su industria consiste en varias fábricas de hilados y tejidos de algodon y en la elaboracion del *guayabate*, pasta dulce hecha de la guayaba y que tiene gran consumo dentro y fuera de la ciudad.

Pátzcuaro, ciudad de 8,000 almas, se levanta cerca del pintoresco lago de su nombre: conserva con veneracion

las cenizas de don Vasco de Quiroga, primer obispo de Michoacan, muerto en 1556, y cuya memoria es venerada en esta parte de México porque fué bienhechor de los tarascos, entre los que fomentó la industria, prescribiendo á cada pueblo una clase de comercio particular, institucion que se ha conservado en parte hasta hoy. Zarnora, sede del obispado de su nombre, con 12,000 habitantes, es una de las principales poblaciones del Estado. Uruapan, notable por los plantíos de su excelente café, es una linda poblacion de 6,000 almas. Tlapujahua, con 7,000 habitantes, es el centro de un rico distrito minero. La ciudad está situada en un hermoso valle al pié del cerro del Gallo, y la pendiente sobre la que está construida es sumamente escarpada: la iglesia parroquial, construida á bastante altura sobre la montaña, es el monumento mas importante. Las demás poblaciones mas notables de Michoacan son: Zitácuaro, llamada la Heróica, por la vigorosa defensa que ha opuesto siempre á los enemigos de la independencia nacional tanto en 1812 como en 1865 contra los invasores franceses; Ario, Zinapécuaro, Maravatio y la Piedad. Cerca de las riberas del lago de Pátzcuaro se halla la pequeña poblacion de Zintzonzan que fué la capital del reino independiente de *Mechoacan*, antes de la conquista. En la parte de este Estado que baña el Grande Océano se ha habilitado no hace muchos años el puerto de Maruata para el comercio extranjero.

Los naturales del país eran los mejores tiradores de flechas de la América. Los reyes de Mechoacan percibian, en otro tiempo, cierta parte de sus rentas en plumas raras, con las cuales hacian fabricar alfombras y otros artículos. Este reino se mantuvo siempre independiente de los antiguos emperadores aztecas ó mexicanos, sometiéndose á los españoles despues de la conquista de México. El idioma de los tarascos (este es el nombre de la antigua nacion que pobló á Michoacan) es dulce y sonoro en extremo. El número de escuelas de instruccion primaria es en este Estado de 233 con 10,200 alumnos.

Estado de Guerrero.—El Estado de Guerrero, formado en 1850 con la parte meridional de las antiguas provincias de México y Puebla, está limitado al Norte por el de Morelos, al Nordeste por el de Puebla, al Oeste por el de Oaxaca y al Noroeste por Michoacan y México. Baña sus costas el Grande Océano: tiene 63,570 kilómetros cuadrados de superficie y 325,000 almas. Divídese en trece distritos, á saber: Guerrero, Bravos, Chilapa, Hidalgo, Tasco, Aldama, Mina, Tavarez, Ometepec, Allende, Morelos, Galeana y la Union.

Es uno de los Estados de la Confederacion mexicana donde la vegetacion es de las mas hermosas y variadas. Recorrido en toda su extension de S. E. á N. O. por la Sierra Madre del Sur, su suelo es de los mas escabrosos, presentando varias cumbres notables como las denominadas de la «Tentacion» y en la vertiente meridional un pico elevado, el Cerro de la Brea, que señala la aproximacion de Acapulco.

De las vertientes septentrionales de la Cordillera y de los distritos de Iguala y Teloapam, serpentean varios rios é infinidad de arroyos que aumentan el caudal de las Balsas, ó Mescala, el rio mas importante del Estado, y el cual se arroja al mar Pacífico, formando la barra de Zacatula. Sus principales lagos ó albuferas son las de Coyuca y Tecpan. Los placeres auríferos y la multitud de vetas argentíferas y de otros minerales, hacen del Estado uno de los mas ricos de la República.

Chilpancingo, situada á 280 kilómetros al Sur de México, y á 45 leguas al Nordeste de Acapulco, en medio de una region montañosa, es una poblacion de las mas importantes del Estado, cuyos poderes residen en ella. En sus alrededores se hallan las aldeas de Zumpango, Petaquillas y Mazatlan, notables por sus antiguas minas de plata: en la carretera de México á Acapulco citaremos Tetela del Rio, en el rio Mescala, que hace un gran comercio de tránsito. La capital del Estado es Tixtla, llamada tambien Ciudad Guerrero; poblacion de 6,500 almas, situada en una de las gargantas de la Cordillera, á 1,700 metros sobre el nivel del mar. Chilapa es la capital del obispado de su nombre.

La costa del Océano Pacífico presenta, bajo un cielo abrasador, los dos puertos de Sihuatanejo y de Acapulco. Este último está unido á una cordillera de montañas graníticas, que, por la reverberacion del calórico radiante, aumenta el calor intenso del clima, el cual durante el dia, alcanza á 40 y 50 grados centígrados, como lo ha observado Humboldt. Expuesto durante el verano á emanaciones pestilentes, que se oponen al aumento de poblacion, no tiene mas de 5,000 habitantes. Su puerto es desde hace mucho tiempo célebre en todas las naciones: de allí salian en otro tiempo las ricas galeras españolas que trasportaban los tesoros de Occidente á Oriente; celebridad que corre tambien unida á la historia de audaces filibusteros. Segun opinion de inteligentes, su puerto es el mejor de México; de abordaje fácil, muy vasto, con agua de rio, mucha profundidad y con el fondo exento de escollos. Desde su interior no puede descubrirse la inmensidad del mar: el extranjero que llega cree ver un lago encerrado entre montañas. Acapulco es, en el Océano Pacífico, el puerto mas cercano á México, del cual dista 280 kilómetros; exporta plata, añil, algodon, pieles y maderas, y recibe en cambio los productos de Europa y del resto de las Américas.

Guerrero tiene 455 escuelas de instruccion primaria con 9,670 alumnos.

Estado de Oaxaca.—Tiene por límites al Norte Veracruz y Puebla; al Este Chiapas; al Sur, el Grande Océano, y al Oeste, Guerrero. Su superficie es de 86,950 kilómetros cuadrados, y su poblacion de 700,000 almas. Se divide en veintiseis distritos, que son: Centro, Etla, V. Juarez (Ixtlan), Villa alta, Choapan, Tuxtepec, Teotitlan, Cuicatlan, Nochistlan, Coixtlahuaca, Huajuapan, Silacayoapan, Teposcolula, Justlahuaca, Tlaxiaco, Jamiltepec, Juquila, V. Alvarez (Zimatlan), Tlacolula, Ocotlan, Ejutla, Miahuatlan, Pochutla, Yautepec, Tehuantepec y Juchitan.

La cordillera principal de la Sierra Madre recorre todo el Estado, arrojando á uno y otro lado sus ramificaciones que en su conjunto dan al terreno un aspecto selvático y agreste. Por todas partes se admiran bellísimas y frondosas cañadas, y rios caudalosos que descienden de la Cordillera, dirigiéndose unos al Norte y otros al Sur de ella.—La cumbre dominante es el Zempoaltepec (veinte cerros), que se eleva á 3,396 metros. Los ramales que recorren los distritos de Nochistlan, Coixtlahuaca, Justlahuaca, Tlaxiaco y Huajuapan hácia el Noroeste del Estado, ocupan la parte del territorio conocido con el nombre de la Mixteca Alta, en contraposicion al terreno que se extiende en el distrito colindante de Acatlan, en el Estado de Puebla, llamado la Mixteca Baja.

Los rios que tienen su curso al Norte de la Sierra Madre son los siguientes: el Mixteco, de las Vueltas,

Quiotepec, Rio Tonto, Villa Alta y Coatzacoalco con sus numerosos afluentes; y por la parte Sur, el Atoyac ó rio Verde, los de Peñoles y Nochistlan, el de Copalita y Tehuantepec, el cual forma el puerto de la Ventosa.—Lagunas: las albuferas de Altotengo, Chacahua y las lagunas Superior é Inferior en el istmo de Tehuantepec.

El clima es frio en general en la Mixteca Alta y en el distrito de Ixtlan; templado en el valle de Oaxaca, y cálido en los lugares bajos y próximos á la costa.

Oaxaca tiene 427 escuelas de instruccion primaria á las que concurren 18,000 alumnos.

Esta fértil y saludable comarca abunda en moreras para los gusanos de seda; produce tambien mucho azúcar, algodon, trigo, cacao y otros frutos; pero la cochinilla es su principal riqueza. Sus montañas graníticas encierran minas de oro, plata y plomo. Muchos rios arrastran arenas de oro, que las mujeres se ocupan en buscar: produce tambien cristal de roca.

Oaxaca, capital de este Estado y del obispado de su nombre, recibió, al principio de la conquista, el nombre de Antequera. Es el antiguo Huajyacac de los mexicanos. Edificada en las orillas del Rio Verde, á 330 kilómetros al Sudeste de México, ocupa un rango principal entre sus mas hermosas ciudades. Sus calles son rectas y regulares y sus edificios están construidos con elegancia y solidez; los principales son la Catedral, el Palacio episcopal, el Seminario, Santo Domingo y la Soledad. Los dos primeros adornan los dos frentes de la plaza principal. Esta ciudad se halla expuesta muy á menudo á los desastres de los temblores de tierra, y se calcula su poblacion en 25,000 almas. Tiene buenos colegios y una biblioteca pública con 14,000 volúmenes.

Oaxaca se halla situada en el delicioso valle de que Cárlos V hizo merced á Hernan Cortés bajo el título de marquesado del Valle. En él se recoge una lana muy fina; los caballos son excelentes y pueblan las magníficas praderas, que riega un hermoso rio y refresca constantemente una atmósfera templada y húmeda; pero lo que constituye la riqueza constante de esta comarca, es la cochinilla. En los alrededores de Oaxaca se encuentran Cuilapam y el Tule, á donde existe un árbol famoso por sus grandes dimensiones y cuyos jardines son muy celebrados; Etla y Zachila, que poseen hermosas ruinas. Las demás poblaciones notables son: Villa-alta, que posee magníficas manufacturas y minas de plata en sus alrededores; Teposcolula, importante por su industria y la cria de la cochinilla; Jamiltepec, pequeño puerto en el Océano Pacífico; Mitla, que posee ruinas notables, testimonio de una civilizacion avanzada: los muros del palacio se ven decorados con adornos de mosaico, cuyo dibujo recuerda los jarros llamados *etruscos;* Huajuapam y Tlaxiaco, esta última con una pequeña biblioteca pública.

Tehuantepec, situada en la desembocadura del rio del mismo nombre, es una ciudad de 10,000 almas; su puerto seria uno de los mas importantes de la costa sin la barra que intercepta la entrada. Los indios de Tehuantepec son célebres por la belleza y elegancia de sus formas. La Ventosa, situada á algunos kilómetros al Sur de Tehuantepec, es el puerto de salida en el Océano Pacífico, de la carretera que atraviesa el istmo de Tehuantepec.

Perdido en las arrugas de la Sierra se halla el pueblecillo de Guelatao, cuna de D. Benito Juarez, quien desde la mas humilde condicion se elevó á los mas altos puestos de su patria, siendo Presidente de México durante la guerra de Reforma y la que sostuvieron en ese país los ejércitos franceses, desde 1862 hasta 1867.

Estado de Chiapas.—Linda al Norte con Tabasco, al Oeste con Veracruz y Oaxaca, al Sur con el Grande Océano, y al Este con la República de Guatemala. Su extension es de 41,550 kilómetros cuadrados, y su poblacion de 195,000 almas, estando dividido en nueve distritos: San Cristóbal, Comitan, Tuxtla-Gutierrez, Pichucalco, Chiapa, Chilon, Tapachula, Palenque y Simojovel.

La Sierra Madre, que penetra por la region austral del Estado, desprende hácia la parte occidental diversos ramales que se ligan con otras cordilleras que recorren los distritos septentrionales. En los intermedios de estas cordilleras se encuentran algunas planicies, extendiéndose por la parte oriental las llanuras que se pierden en los terrenos desconocidos, ocupados por tribus de los lacandones. Entre la Sierra Madre y las costas, se encuentran los distritos de Tonalá y Soconusco, cuyo territorio es una planicie prolongada y mas ó menos estrecha, segun el mayor ó menor avance de las vertientes de la Sierra hácia la costa Sur. En estos distritos, y muy particularmente en el de Soconusco, el terreno es de una fertilidad asombrosa y productiva en artículos especiales que formarán dentro de poco otros tantos ramos de exportacion en grande escala. Esos artículos son en general los siguientes: cacao muy estimado, añil, vainilla, café, trigo, tabaco, algodon, gomas de liquidámbar, copal, laca y otras muchas, así como multitud de plantas medicinales y de tintes, maderas finas y frutas exquisitas.

Los principales rios que riegan el Estado son: el de Chiapa ó Mescalapan, que forma en Tabasco el Grijalva y tiene por principales afluentes los de Chicomuselo, Rio Blanco, San Cristóbal, Suchiapa y Ocuilapa.—El Usumacinta procedente de Centro América, riega el terreno poseido por los lacandones, y recorre el Estado de Tabasco.—Los rios Blanquillo, Teapa, Tacotalpa y Tulija, nacen en la Sierra que penetra en Tabasco y descargan en el Grijalva.

El clima es cálido en las costas, y templado generalmente en los demás lugares.

La capital es San Cristóbal, ciudad de unos 8,000 habitantes, que contiene algunos hermosos edificios y calles rectas. Se la llama tambien Ciudad Real ó Chiapas de los Españoles, ó Ciudad de las Casas y de Villa Real. Está situada á 800 kilómetros de México, y de ella fué obispo el virtuoso Las Casas. Chiapas de los Indios ó simplemente Chiapas, está agradablemente situada. El principal comercio de esta ciudad es el azúcar, que se cultiva en sus alrededores.

Los indios de Chiapas formaban un Estado independiente de los emperadores de México. Esta República merecia quizás el segundo lugar, despues de la de Tlaxcala, por su civilizacion, distinguiéndose particularmente por su industria manufacturera. Los chiapas seguian el calendario y el sistema cronológico de los mexicanos; pero en su mitología se veia figurar un héroe deificado, llamado Votan, al cual estaba consagrado un dia de la semana. Es la única semejanza que tenia esta divinidad de los chiapas con el Wodan de los sajones y el Odin de los escandínavos. Esta region se defendió con valor contra los españoles y obtuvo de sus conquistadores una capitulacion honrosa. El Estado de Chiapas no es rico en minas por falta de explotacion.

Tuxtla, con 2,000 habitantes; San Bartolomé de los

Remedios, San Juan de Chamula y Santo Domingo Comitan, son poblaciones menos importantes que las dos Chiapas.

Santo Domingo de Palenque ó simplemente Palenque, es una aldea situada cerca del Michol, afluente del Tulija. Es célebre por las ruinas, situadas en sus cercanías, de una antigua ciudad india, que ha merecido la atencion de nuestros arquitectos. Su perímetro se extendia desde la llanura regada por el Michol hasta una llanura vecina.

La gran aldea llamada Ocosingo encierra tambien vestigios de una antigua ciudad llamada Tula, que contiene monumentos análogos á los de Mitla y Palenque; no obstante, el viajero francés Waldeck reconoció en 1834 que las ruinas que habia estudiado cerca de Ocosingo y en Yucatan, difieren sensiblemente, por su arquitectura y sus jeroglíficos, de las de Palenque. El territorio de Soconusco es notable por la excelencia del cacao que se cosecha: de esta manera se comprende la importancia que atribuia México á la posesion de Soconusco, que entonces dependia aun de la república de Guatemala. Tonalá, al pié de la montaña de la Gioretta, posee ricas salinas en plena explotacion.

El Estado de Chiapas tiene 100 escuelas de instruccion primaria, á las que asisten 2,435 alumnos.

Estado de Durango.—La gran cadena, que forma la línea divisoria de las aguas de México, atraviesa en toda su longitud la antigua provincia llamada Nueva Vizcaya, ó la intendencia de Durango, que constituye hoy dia el Estado del mismo nombre. Está situado entre los Estados de Chihuahua al Norte, de Coahuila al Este, de Zacatecas al Sudeste, de Jalisco al Sur y de Sinaloa al Oeste. Su superficie asciende á 110,070 kilómetros cuadrados, con una poblacion de 185,000 habitantes. Está dividido en trece distritos que son: Durango, Nombre de Dios, Mezquital, Cuencamé, Nazas, Mapimí, San Juan de Guadalupe, San Juan del Rio, Indé, Papasquiaro, El Oro, Tamasula y San Dimas.

Su clima en lo general puede considerarse como muy frio en la Sierra Madre, caliente en el declive occidental y templado en el resto del Estado.

A seis leguas al Sudeste de Durango el terreno se presenta con todos los caractéres de su constitucion volcánica. Grupos de peñascos y escoria en abundancia, profundas grietas llenas de lava, innumerables cavernas, vericuetos y algunos cráteres de volcanes apagados, determinan el aspecto de ese terreno conocido con el nombre de la *Breña*, que ocupa una extension de doce leguas de longitud por seis de anchura. La fisonomía del país es agradable y amena en los parajes en que la vegetacion se muestra exuberante; grandiosa é imponente en los lugares escabrosos de la Sierra Madre, y agreste y melancólica en la Breña.

Sus rios principales son: el caudaloso Nazas, que bajando de la Sierra Madre, se esparce por la llanura formando lagos, y desagua en la laguna de Mayran en Coahuila; el de las Palomas, el de Mezquital y el de Tunal. La laguna de Tlahualila ó del Caiman, que ha desaparecido por la desviacion del rio Nazas, se encuentra en los límites de este Estado con el de Coahuila, y la de Guatimapé al Noroeste.

Una de las particularidades del país es la abundancia de escorpiones, cuya mordedura ocasiona á veces la muerte en pocas horas.

Durango, la capital de este Estado, con 12,500 habitantes, es la residencia de un obispado erigido en 1620, y de una administracion de minas. La casa de moneda debe su importancia al producto de las minas de plata explotadas en el Estado. Se extraen anualmente cerca de un millon de pesos mexicanos. Posee tambien escuelas públicas y un seminario con una biblioteca. Cerca de esta ciudad, notable por su hermosa catedral y por la fábrica de hilados el *Tunal*, situada en sus alrededores, se extienden vastas praderas, donde se mantienen un gran número de animales que forman un importante ramo de comercio. Asimismo se encuentra á cosa de un cuarto de legua el inagotable criadero de hierro conocido con el nombre de «Cerro del Mercado.»

Las otras ciudades importantes del Estado de Durango, son Tamasula, Santiago Papasquiaro, Nombre de Dios, que posee en sus cercanías una rica mina de plata; Guarisamey al Nordeste de Durango y San Juan del Rio. El Estado de Durango tiene 150 escuelas de instruccion primaria con 4,410 alumnos.

Estado de Zacatecas.—El Estado de Zacatecas está situado al S. E. del precedente, confina al Norte con el Estado de Coahuila, al Sudeste con el de Guanajuato, al Sur con el de Jalisco, al Oeste con los de Jalisco y de Durango, y al Este con el de San Luis Potosí. Su superficie es de 59,550 kilómetros cuadrados, y su poblacion de 414,000 habitantes. Se divide en doce partidos que son los siguientes: Zacatecas, Fresnillo, Sombrerete, Nieves, Mazapil, C. García (Jerez), Pinos, Villanueva, Sanchez Roman (Tlaltenango), Juchipila, Nochistlan y Ojocaliente.

Elevadas montañas le imprimen un aspecto muy peculiar: entre estas montañas citaremos las serranías de Mazapil, de Novillos, de Guadalupe, de Palomas y de Pinos, que encierran numerosas minas, siendo las mas notables las de Zacatecas y Vetagrande, el Fresnillo, Sombrerete, Mezquital, Chalchihuetes, Pinos, Guadalupe y Pánuco.

La region Sudeste del Estado, regada por los rios Tlaltenango y Juchipila, contrasta por su fertilidad con la septentrional, árida y triste, y tan solo propia para la cria de ganados. Sus rios principales son los dos citados, y además, el Colotlan, el Bolaños y el Grande ó de Nieves.

El clima es frio en los lugares elevados y cálido en los bajos, sin ser uno ni otro malsano ni extremoso.

La capital, que lleva el mismo nombre, está situada en el territorio mas célebre por sus minas de plata, despues del de Guanajuato. Zacatecas consiste en una larga calle con altas casas, pero detrás de ellas se agrupan, á diversas distancias, las cabañas que sirven de habitacion á los mineros. Estos, con la poblacion de la ciudad propiamente dicha, componen un conjunto de 16,000 individuos. La ciudad tiene hermosas iglesias, un teatro y una casa de moneda que ocupa 300 operarios. No léjos se encuentran nueve lagos que se cubren de una eflorescencia de hidroclorato y carbonato de sosa. Las montañas, compuestas de sienita, contienen algunos de los mas ricos filones del mundo. Fresnillo, á 50 kilómetros al Norte de la precedente, es la segunda poblacion del Estado; tiene iglesias y escuelas, una de ellas escuela práctica de minas. Su poblacion es de 12,250 habitantes. Posee importantes minas de cobre y plata. Sombrerete, Pinos y Nochistlan deben á la explotacion de las minas, ser centros importantes de poblacion.

El Estado tiene 382 escuelas de instruccion primaria, con 17,581 alumnos.

Estado de Aguascalientes.—El Estado de Aguascalientes lleva el nombre de su capital, situada en las cercanías de manantiales de aguas termales. Está limitado al Norte, Este, Oeste y Sudoeste por el de Zacatecas y al Sur por el de Jalisco. Tiene tan solo 7,500 kilómetros cuadrados de superficie con 90,000 habitantes, dividiéndose en cuatro partidos que son: la Capital, Ocampo, Rincon de Romos y Calvillo.

Es un desmembramiento de Zacatecas; su parte oriental presenta hermosas llanuras, mientras que su parte occidental es muy montañosa y cubierta por las ramificaciones de la sierra del Laurel y de la del Pinal, que, á su vez, son ramas de la Sierra Madre. La temperatura de este Estado es, en general, sana y templada; y aunque cuenta algunas minas de plata y de otros metales, no obstante no son ni ricas ni abundantes, con excepcion de los minerales de Asientos y Tepesala.

Sus rios son: el de San Pedro, que cambia su nombre por el de Aguascalientes, el del Pabellon, el del Chicalote y el de la Labor.

La abundancia de fuentes termales que hay en el Estado ha dado orígen á su nombre, siendo las mas notables las de la capital y la de la hacienda de la Cantera, y en el partido de Calvillo, las de Ojocaliente y Ojocalientillo.

La capital del Estado es la ciudad de Aguascalientes; sus calles y sus casas son irregulares; se cuentan 11 plazas públicas, 13 templos, un hospital, siendo sus edificios mas notables la Casa de la ciudad, las casas que rodean la hermosa plaza del mercado y la cárcel: la poblacion está atravesada por dos riachuelos de Oeste á Este, que se pasan por medio de elegantes puentes. La actividad de sus habitantes, de los cuales muchos están ocupados en las fábricas de paños y en posicion desahogada, la hacen el centro de un movimiento comercial importante. Su poblacion es de 32,000 habitantes. Sus alrededores son célebres por su hermosura, y contienen agradables paseos. Este Estado sostiene 66 escuelas de instruccion primaria con 5,663 alumnos.

Estado de San Luis Potosí.—Está limitado al Norte por Coahuila; al Este por Nuevo Leon, Tamaulipas y Veracruz; al Sur por Querétaro, Hidalgo y Guanajuato; al Sudoeste por el de Jalisco y al Oeste por el de Zacatecas. Tiene una superficie de 71,210 kilómetros cuadrados con 525,110 habitantes. Divídese en los trece distritos siguientes: San Luis, Santa María del Rio, Rio Verde, Guadalcázar, Cerritos, Salinas, Moctezuma, Catorce, el Maíz, Tancanhuitz, Valles, Rayon y Jamasunchale.

Es montañoso hácia el Este, limitándolo con el de Tamaulipas prolongadas cadenas de montañas que se desprenden de la Sierra-Madre. Este Estado posee todos los climas, segun la altura de sus lugares, pero en general puede dividirse en templado y caliente. Su parte septentrional es notable por la falta absoluta de rios, lo que la hace árida en extremo, en tanto que la region austral está fertilizada por los rios de Santa María ó de Bagres, el Verde, el Tampaon y el Moctezuma que baña una pequeña parte del suelo de San Luis Potosí.

Las ricas producciones minerales de este Estado son: oro, plata, magistral, cobre, plomo, fierro, azufre y cinabrio, siendo sus mas ricas minas, Catorce, Guadalcázar, Charcas, San Pedro, Ramos y Salinas del Peñon Blanco. Gozando esta parte de la Confederacion de un clima variado es extraordinariamente rica en sus productos agrícolas, que son: caña de azúcar, maíz, café, algodon, tabaco excelente y papa, así como exquisitas frutas de los climas cálido y templado.

La ciudad de San Luis Potosí, con 35,000 habitantes, es la capital y está situada en un hermoso valle formado por varias ramificaciones de la Cordillera. Sus calles son rectas y tienen buenos edificios, distinguiéndose el Palacio del gobierno, la Alhóndiga, la Plaza del mercado, el teatro de Alarcon, la iglesia de San Francisco, la casa de Moneda, el acueducto, el Instituto del Estado, perfectamente atendido, y la Lonja mercantil. Cuenta esta bella ciudad hermosas fuentes, dos bibliotecas públicas, y en el centro de su plaza mayor hay un elegante monumento con la estatua de Hidalgo, padre de la independencia mexicana. San Luis es ciudad muy mercantil.

Guadalcázar es una villa situada en un territorio fértil donde se explotan varios filones de plata; Catorce, la primera explotacion minera del Estado con 12,000 habitantes, producia hasta hace algunos años por valor de 18 á 20 millones de pesetas. El Venado, Ciudad del Maíz, Valles y Rio Verde son las otras poblaciones de mas importancia.

El Estado de San Luis Potosí tiene 252 escuelas con 13,500 alumnos.

Estado de Guanajuato.—El Estado de Guanajuato está formado de la antigua intendencia de este nombre. Es un país rico en minas é importante por la fertilidad de que gozan las partes que pueden ser regadas. En estas regiones, en las orillas del Rio Grande de Santiago, llamado por otro nombre Tololotlan, fueron combatidos los pueblos nómadas y cazadores que los historiadores designan con la denominacion vaga de chichimecas. A medida que el país fué abandonado por estas naciones vagabundas y guerreras, los conquistadores españoles trasladaron allí colonias de mexicanos ó de aztecas.

Tiene por límites al Norte el Estado de San Luis Potosí; al Este, el de Querétaro; al Sur, el de Michoacan, y al Oeste, el de Jalisco; su superficie es de 29,550 kilómetros cuadrados y su poblacion de 900,000 habitantes, estando dividido en cinco departamentos que son: la Capital, Leon, Celaya, Allende y Sierra Gorda. Este Estado es uno de los mas poblados de la república, pues á su corta superficie corresponde un gran número de habitantes.

El clima de este Estado es generalmente templado; frio en el partido de la Luz, y en los lugares mas elevados de la Sierra Gorda y de la Sierra de Guanajuato.

Dos cadenas de montañas recorren el territorio, una en la region Nordeste y otra en la central; la primera conocida con el nombre de Sierra Gorda, ocupa el departamento del mismo nombre, y la segunda llamada Sierra de Guanajuato, muy notable por su riqueza minera, atraviesa el Estado en direccion Sudeste á Noroeste. Sus cumbres mas altas son: el Cerro de los Llanitos, situado á 5 ó 6 kilómetros al Norte de la capital, tiene unos 3,000 metros sobre el nivel del mar; el Cerro del Gigante, al Noroeste de Guanajuato, que tiene 2,500 metros, y el Cerro del Cubilete, cerca de Silao, al Oeste de la capital: el rio Santiago ó de Lerma, el de la Laja y el Turbio son los rios mas importantes. Contiene un solo y pequeño lago, el Yuriria Púndaro (lago de sangre).

Las minas de Guanajuato son desde hace mucho tiempo célebres por su riqueza: las principales son las de Guanajuato, de la Luz, de Monte de San Nicolás, de Santa Rosa, y de Santa Ana. Las cantidades de plata y

oro llevadas á la casa de moneda de Guanajuato, de 1827 hasta fines de 1855, ascienden á 124.896,504 pesos; en 1855 se acuñó por valor de 555,200 pesos de oro y 4.689,800 pesos de plata. La minería, la industria, el comercio y su poblacion hacen de este Estado uno de los primeros de la Confederacion mexicana.

La capital, Guanajuato, con 64,000 habitantes, está situada á 1,834 metros sobre el nivel del mar en un valle angosto al cual afluyen las gargantas que conducen á las mas ricas minas conocidas: está bien edificada, pero las desigualdades de su suelo hacen que sus calles suban y bajen y sean generalmente irregulares, y vista desde cualquiera de las alturas que la rodean presenta el mas pintoresco desórden. Tiene esta ciudad magníficas iglesias y casas elegantes, muchos almacenes, y entre sus edificios públicos descuellan el palacio de gobierno, el teatro, la casa de moneda, el instituto, colegio de instruccion profesional, una biblioteca pública con 20,000 volúmenes y la Alhóndiga, ó castillo de Granaditas, que fué teatro de sangrientos combates entre españoles y mexicanos en 1810, pocos dias despues de proclamada la independencia por D. Miguel Hidalgo y Costilla. Esta ciudad es una de las mas importantes de los Estados-Unidos mexicanos. Las minas de plata de la Valenciana, de Santa Anita, de Rayas, de la Luz, de Mellado, de la Sirena, del Sol, de Peñafiel, de San Vicente, de Rosa, etc., han formado á su alrededor por sus explotaciones otros tantos barrios, de los cuales muchos tienen una considerable poblacion y hermosos edificios.

Entre las otras ciudades de este Estado debe citarse Leon de los Aldamas, hermosa y vasta ciudad, cuyas calles bien trazadas desembocan la mayor parte en una plaza adornada de espaciosos pórticos, de una bella catedral y del palacio del ayuntamiento. Es sede episcopal, y tiene 110,000 habitantes, siendo la ciudad mas poblada del país despues de la capital (México). Edificada en suelo fértil hace un gran comercio de cereales; tiene varios colegios de instruccion pública y un seminario. Esta ciudad es muy manufacturera.

Celaya, ciudad manufacturera, es la cabeza de un distrito fértil en granos y en cereales: tiene una de las mas hermosas iglesias de México, el Cármen, obra del hábil arquitecto mexicano Eduardo Tres-Guerras; se halla cerca del rio de la Laja y contiene 38,000 habitantes. La ciudad de San Miguel el Grande, llamada tambien Allende, al Sudeste de la capital del Estado y situada tambien cerca del rio de la Laja, cuenta 35,000 habitantes, hace un gran comercio en ganado, pieles, telas de algodon, armas blancas, cuchillería y otros trabajos de acero muy fino. Salamanca, que tiene 20,000 habitantes, es notable por la magnífica iglesia del convento de agustinos y por la fabricacion de objetos de loza y tejidos. Dolores Hidalgo es una pequeña ciudad donde empezó la revolucion de México, y su segundo nombre es el del cura que fué el primero en lanzar el grito de independencia la noche del 15 de setiembre de 1810.

Salvatierra, con 25,000 almas, es una poblacion industriosa que posee varias fábricas de hilados y tejidos; Silao con 14,000 habitantes, Irapuato, Acámbaro, San Luis de la Paz, Yuriria, San Felipe é Itúrbide son las otras poblaciones mas notables del rico y poblado Guanajuato.

Este es un Estado extraordinariamente importante por sus producciones naturales, así minerales como agrícolas, segun se manifiesta por las siguientes noticias:

Minería.—Las principales producciones son oro, plata, hierro, estaño, magistral y cinabrio. Sus minerales mas importantes son los siguientes: Guanajuato, La Luz, Monte de San Nicolás, Santa Rosa, Santa Ana, San José, San Luis de la Paz y Xichú.

Agricultura.—En este Estado se producen todos los artículos que á continuacion se expresan: alfalfa, arbejon, caña dulce, cebada, pimiento, fríjol, garbanzo, maíz, maguey, patatas, trigo, maderas de construccion, plantas medicinales, legumbres, hortalizas y varias frutas.

La industria, representada por fábricas de rebozos, zarapes, tejidos é hilados de algodon, loza, objetos de acero, etc., ocupa á los habitantes de Leon de los Aldamas, Celaya, Allende, Salamanca y Salvatierra.

Este Estado tiene 403 escuelas de instruccion primaria á las que concurren 20,641 niños de ambos sexos.

Estado de Querétaro.—Confina al Norte con el Estado de San Luis Potosí; al Este con los de Hidalgo y México; al Sudoeste con el de Michoacan, al Oeste con el de Guanajuato tiene 8,300 kilómetros cuadrados y 166,643 habitantes, estando dividido en seis distritos que son: Querétaro, San Juan del Rio, Amealco, Jalpan, Toliman y Cadereyta.

En general, el territorio de este Estado es muy fragoso y en particular toda la parte septentrional; las cumbres principales de las montañas y cordilleras que recorren el país, además de una parte de la Sierra Gorda, son el cerro de la Calentura, la montaña del Fronton, el cerro Tanche, la Peña de Bernal, la Sierra de Galindo y otras.

Sus rios mas importantes son el de San Juan, el Tula ó Ixmiquilpan que corre por un valle elevado 2,050 metros sobre el nivel del mar, el Huimilpan, el Querétaro, y los de Moctezuma, Lerma, Toliman y Jalpan, y los mas pequeños de Concá y Escanela.

El clima es muy variado, siendo generalmente frio en los distritos de Cadereyta, Toliman y Amealco; templado en los de Querétaro y San Juan del Rio, y caliente en el de Jalpan.

Este Estado contiene algunas minas, siendo las principales industrias de sus habitantes la agricultura, la fabricacion de cigarros, y la de tejidos de lana y algodon que son excelentes. Hay tambien canteras de mármol y últimamente se han descubierto minas de hermosísimos ópalos. Querétaro, la capital, contiene 50,000 habitantes y es una de las mas considerables ciudades de México. Es residencia de un obispo y encierra muchas y muy notables iglesias, tales como la Catedral, la Cruz, la iglesia y el vastísimo convento de Santa Clara, San Francisco, San Sebastian y San Felipe. Sus calles están perfectamente alineadas y entre sus edificios públicos deben mencionarse: el teatro de Itúrbide, vasto, elegante y sólido, y cuya construccion costó 150,000 pesos, estrenándose en 1852; el teatro de la Media luna, el palacio de gobierno, el palacio municipal, la alhóndiga y el hermoso paseo de la alameda, cubierto de flores y plantado de gigantescos fresnos, el instituto y una biblioteca pública. El agua potable de que se sirven los habitantes de esta ciudad corre por un grandioso acueducto de 64 arcos que tienen una altura de 40 varas, construido por el marqués del Villar del Aguila. Querétaro ha adquirido histórica celebridad por haber sido el último baluarte del imperio que pretendieron esta-

blecer en México los franceses, siendo fusilado allí, en 19 de junio de 1867, el archiduque Maximiliano de Hapsbourg por las tropas republicanas que tomaron á viva fuerza la ciudad. Cerca de Querétaro existe la gran fábrica del Hércules.

Cadereyta, pequeña poblacion de 6,000 almas, posee en sus alrededores riquísimas minas de plata.

San Juan del Rio, situada al pié de la Sierra Gorda, en el valle llamado de San Juan, está rodeada de hermosos jardines y cuenta 10,000 habitantes. Debe su importancia á su gran feria de vacas y caballos y á su situacion, á orillas de la carretera que pone en comunicacion á la capital de la República con las grandes ciudades del interior, tales como Querétaro, Guanajuato, Leon, Guadalajara, San Luis Potosí y Zacatecas.

Este Estado cuenta 98 escuelas de instruccion primaria á las que concurren 3,613 alumnos.

Estado de Hidalgo.—Confina al Norte con San Luis, al Nordeste con Veracruz, al Este con Puebla, al Sudeste con Tlaxcala, al Sur con México y al Oeste con Querétaro. Tiene una superficie de 21,130 kilómetros cuadrados con 427,340 habitantes, estando dividido en trece distritos que son: Jacala, Zimapan, Ixmiquilpan, Huichapan, Tula, Huejutla, Zacualtipan, Metztitlan, Actopan, Pachuca, Atotonilco y Apam.

Recorrido el Estado por un gran número de cordilleras, particularmente hácia la parte Norte, su suelo ofrece un aspecto en extremo montañoso y selvático. La parte mas escabrosa del terreno es la ocupada por las sierras de Huejutla, de Huehuetla y Alta de Zacualtipan, á cuyo pié hácia el Sur se abre la muy extensa, hermosa y feraz *barranca grande*, digna de admirarse como uno de los mayores prodigios de la naturaleza. Las peñas de formas caprichosas que coronan las cimas de algunas montañas, especialmente en la sierra de Pachuca y en la de Actopan, dan á estas un carácter particular. Gigantescos monolitos coronan las cumbres de las montañas de Actopan, á los cuales se les da el nombre de *los órganos*, y que aparecen desde léjos como estatuas, motivo por el cual se conocen igualmente con el nombre de *los Frailes*. Los picachos de la Pechuga, cerca del mineral de este nombre, y las cumbres del Zumate, las Ventanas del Chico, las Monjas, Peña del Aguila, Peñas cargadas, las Navajas y El Ahuizote, en la sierra de Pachuca, son no menos admirables que los órganos de Actopan. Mas en lo que la naturaleza se muestra grandiosa, es, sin duda, en las bellísimas barrancas cubiertas de la mas espléndida vegetacion, entre cuyo follaje se elevan verticalmente hermosos monolitos ó se descubren centenares de basaltos. La barranca de Izatla, la de Regla con su bella cascada que se desprende en medio de columnas basálticas, y sobre todo, la barranca grande y la vega de Metztitlan, presentan al geólogo, al naturalista y al admirador de la naturaleza, objetos dignos de estudio y de contemplacion.

Las llanuras mas notables son: la de Atotonilco el Grande, que se encuentra entre la barranca grande y la Sierra de Pachuca; los llanos de San Javier y Tizayuca al Suroeste de esta sierra, y el llano de Mezquital, en el cual se extienden extensos lomeríos, cerros aislados y colinas, que ocupan los distritos de Ixmiquilpan, Actopan y Huichapan.

Cuenta este Estado 479 escuelas primarias á las que concurren 18,078 niños.

Sus principales rios son: el Moctezuma, el de Tula é Ixmiquilpan, el Quetzalapa y el Grande, y sus lagunas las de Metztitlan, Zupitlan, Tecocomulco y Apam.

El clima es frio en las sierras, cálido en la barranca grande y templado en los demás lugares del Estado.

Sus principales poblaciones son: Pachuca, la capital, rica en minas de varias clases, con un Instituto y con 12,000 habitantes.

Tulancingo, cabecera de distrito y obispado, con frondosos bosques que la circundan y con una poblacion de 15,000 habitantes, distinguiéndose entre sus edificios la Catedral, de bella construccion, y el Seminario conciliar, cuyo establecimiento está sostenido por el clero católico.

A cinco leguas de la villa de Apam, cabecera de uno de los distritos en que este Estado se divide, existe el famoso acueducto de Zempoala cuyos arcos mas altos miden 47 varas de elevacion.

La moderna Tula, villa y cabecera del distrito de su nombre, cuya poblacion apenas llega hoy á 1,000 habitantes, se halla situada á diez y nueve leguas Norte de la ciudad de México, al pié de unos cerros, y bañada por los rios grande y chico de Tula.

La poblacion ocupa el espacio del ángulo que en su confluencia forman los rios grande y chico: el aspecto que presenta en su recinto es desagradable, así por sus casas, que en lo general son de un solo piso, como por el carácter de su almenado templo, que aparece mas bien como una fortaleza. Pero estas impresiones desfavorables se tornan en sensaciones gratísimas al observar desde las alturas del templo el panorama de la poblacion, interrumpido por numerosos huertos que antes se escondian á la vista, tras de los muros de las habitaciones: descúbrense, en segundo término, hermosas calzadas, sombreadas por el follaje de los árboles, entre los que llama la atencion por su simétrica forma un fresno corpulento; y por último, la vista puede dilatarse en las hermosas campiñas y eminencias que las limitan. La iglesia parroquial es de sólida construccion, formando un notable contraste el exterior de ella con su interior. Exteriormente no guarda en su arquitectura órden alguno: la fachada ó frontispicio, que mide 28 metros de altura, es de muy mal gusto, revelando apenas uno que otro detalle, su carácter religioso. Los muros, así de los costados como el que corresponde al ábside del templo, son mas bien propios de edificios fortificados: trece garitas ó bastiones en torno de la bóveda, rematan los contrafuertes de los muros, llenando los espacios entre unas y otras multitud de almenas. El interior es notable por su aseo y por la construccion de la bóveda, que forma con sus arcos combinados primorosas labores de estilo gótico. A la entrada del templo se lee en el muro de la derecha esta inscripcion: «La parroquia, bajo la advocacion de San José, se concluyó en 1553.»

Los terrenos de Tula, regados por los rios antes mencionados y por dos manantiales, de los cuales uno nace en el pueblo de Tepatitlan, y otro de agua salada en las cercanías de la cabecera, son fértiles y producen maíz, trigo y cebada de buena calidad, artículos que rinden cien cargas por una de sembradura.

A la entrada de la hermosa calzada, limitada por hileras de frondosos árboles, y en la cual se encuentran las primeras casas de la poblacion, existe sobre el rio grande un puente de sólida construccion, en cuyo centro se eleva una maciza pilastra que contiene la siguiente inscripcion, que copiamos con su propia ortografía:

«Reynando en las Españas la catol. mag. del señor D. Cárlos III (Q. D. G.) y en esta N.ª Esp.ª el Exmo. señor B.º Frey D. Ant.º Bucarely Birrei de ella y Alcalde Mayor de esta Prov. el cap. D. Francisco Martinez Bravo, siendo actualmente cura el Sr. Presb. D. Onofre Gil Barragan á cuyo zelo se deve la fabc.ª de este puente y á la exactitud de los diputados de este pueblo, dando los materiales el Becindario y el Sr. Conde de Valparaiso, marques del Jaral del Berrio cap. del órden de Santiago del consejo de su mag. en el de hacienda y contador decano jubilado del tribunal y real audiencia de cuentas, contribuyó á todos los demas gastos hasta su conclusion que se verificó en 8 de Abril de 1779.»

La cria de ganado vacuno, lanar, cabrío, de cerda y caballar, es de importancia en las haciendas y contornos de la poblacion.

Entre los animales salvajes se cuentan los leopardos, gato-monteses, lobos, coyotes, venados, liebres y conejos; encuéntranse además tuzas, conchuelas, pachones, ardillas, tejones y tlacoachis, animales que notablemente perjudican los sembrados.

Las principales aves que habitan estos lugares son: cuervos, quebrantahuesos, tórtolas, gavilanes, águilas, tordos, golondrinas, gorriones y calandrias.

Entre los reptiles se enumeran las víboras de cascabel, hocico de puerco, coralillo, culebras y alicantes, las tres primeras muy venenosas, pues su mordedura causa la muerte á quien con brevedad no es atendido; lagartijas, escorpiones venenosos, camaleones y sapos.

Todo lo que antecede da á conocer la geografía de la moderna Tula, en la cual nos hemos detenido exprofeso para ocuparnos en seguida de la historia y ruinas de la antigua Tollan.

«Desde las orillas del Gila á las del Usumacinta, encuéntranse esparcidos en nuestro territorio restos de edificios, cuya importancia, así por la construccion de estos como por las bellezas de su ornato, va en aumento del Septentrion al Mediodía. Coecillos ó Tlateles, pirámides y fortificaciones, templos y suntuosos palacios, son otros tantos monumentos que atestiguan una civilizacion muy avanzada, y constituyen las huellas que en su peregrinacion un pueblo dejó marcadas. Esta circunstancia, muy notable por cierto y las analogías que continuamente se presentan al emprender el estudio de aquellas razas en lo poco que poseemos, corroboran la opinion que he admitido de que los primeros habitantes de México procedieron del Asia. Respeto con toda sinceridad ajenas opiniones, tanto que seria el primero en aplaudir una teoría que destruyese mi error. En las investigaciones deseo, libre de toda preocupacion, la verdad histórica, y á falta de datos auténticos admito por precision el medio de las analogías, poderoso resorte de la historia.

Solamente basando nuestras investigaciones en los caracteres jeroglíficos de las rocas ó en el aspecto de los monumentos, y escudriñando la lóbrega cavidad de los sepulcros, quizá nos sea dable con el tiempo lograr la resolucion de tan árduo problema.

Los toltecas, que segun la historia fueron los pobladores mas antiguos de esta parte del continente americano, despues de los olmecas y xicalancas, conocieron, á juzgar por la relacion de Ixtlilxochitl, la creacion del mundo, el diluvio, la ereccion de la torre de Babel y la confusion de las lenguas. Tenian por seguro que el mundo habia sido destruido tres veces, y otras tantas regenerado, llamando á cada destruccion edad ó apagamiento del Sol. La primera sobrevino por la catástrofe del diluvio, y la llamaron edad del Sol de agua; la segunda por un huracan, y la dieron por nombre edad del Sol de aire; la tercera por un terremoto, y la llamaron Sol de tierra, y esperaban, por último, la destruccion del mundo por medio del fuego.

Intentando usurpar el poder al legítimo heredero del trono tolteca, dos nobles de estirpe real, llamados Chacaltzin y Tlacanuhtzin, despertaron las ambiciones de sus adictos, y de esas disensiones políticas resultó el decreto de su destierro, que llevóse á efecto hácia el año 439 de la era cristiana, primero de su peregrinacion hácia estas regiones. La relacion histórica señala por punto de partida la ciudad de Tlachicatzincan en la region de Huey Tlapalan, sin precisar la situacion de la ciudad, dando solo un indicio de tal region en la confluencia de los rios Gila y Colorado. Las hipótesis, las conjeturas, el vivísimo deseo de conocer el orígen de un pueblo que nos ofrece una historia llena de interesantes detalles, son la consecuencia de aquella omision por la absoluta falta de datos.

Aquellos caudillos seguidos de una multitud de sus adictos, y guiados por el astrólogo Huematzin, emprendieron su peregrinacion fundando pueblos y ciudades, sin encontrar por largo tiempo el soñado lugar en que habian de poner los fundamentos de su imperio.

Despues de recorrer sesenta leguas llegaron á un lugar que dieron por nombre Tlapalantongo y en donde permanecieron tres años; de Tlapalantongo pasaron á Hueyxalan, distante unas setenta leguas del anterior, y allí permanecieron cuatro años, y así sucesivamente continuaron su peregrinacion, deteniéndose en Jalisco ocho años; en Chimalhuacan, seis; en Atenco, cinco; en Túxpan, cinco; en Quiyahuixtlan Anáhuac, seis; en Zacatlan, siete; en Tutzapan, seis; en Tepetla, ocho; en Matzatepec, ocho; en Zuihcohua, ocho; en Iztacuetxucha, veintiseis; en Tolantcinco, diez y seis, y en Tollan, donde definitivamente fijaron su residencia.

Ningun lugar parecióles mas conveniente para fundar la ciudad que debiera ser la capital de su nacion, que el que abraza las hermosas y feraces campiñas de un valle cercado por sierras que en nada cedian á aquellas en fertilidad. El aspecto del suelo, regado por un rio caudaloso, los sedujo, poniendo fin á su peregrinacion.

Durante los primeros seis años de su permanencia en Tollan levantaron templos y edificios, embelleciendo los primeros interiormente con adornos de oro y piedras preciosas, y los segundos con huertos, parques y jardines.

Establecidos ya y temerosos de ser molestados por los chichimecas, tribu salvaje que habitaba las regiones inmediatas al Pánuco y Huexotla, convinieron en dirigirse á aquel monarca en solicitud de uno de sus hijos, á fin de elegirlo rey. Esta primera resolucion que produjo el deseado fin, pues juntamente con el favorable resultado obtuvieron del monarca chichimeca la promesa de que jamás serian molestados por él ni por sus descendientes, revelaba desde luego la astucia y sagacidad que caracterizó despues á la nacion tolteca.

Año 667. Juraron por rey al príncipe chichimeca, que desde entonces llevó el nombre de Chalchiuetlanetzin (piedra preciosa), y por reina á la hija de Acapichtzin, señor tolteca, la cual dieron á aquel por esposa. Con este rey empieza el catálogo de los monarcas toltecas, y á ponerse en práctica la ley de sucesion que

fijaba al reinado de cada uno de aquellos el período de 52 años, previniendo además, que si el monarca moria antes de terminar su reinado, gobernase la República por el tiempo que faltase, y espirado este entrase á regir los destinos del país el legítimo sucesor.

Es de admirar que todos los monarcas toltecas, en su reinado, cumplieron el período, y uno de ellos, Mitl, lo excedió en siete años.

Muerto el primer rey casi al cumplir los cincuenta y dos años, fué enterrado con todas sus insignias y haciéndole los mayores honores.

Año 719. Ixtliquechahuac ó Izacateclatl, como legítimo sucesor, subió al trono, y en su reinado prosiguió el engrandecimiento de la nacion, y á este sucedió el príncipe Huetzin. Poco antes *(año* 771) de la muerte de Ixtli quechahuac, el astrólogo Huetmatzin, en sus últimos dias coleccionó en un gran libro que se llamó Teoamoxtli ó libro divino, los ritos, sacrificios y ceremonias del pueblo tolteca, las leyes, máximas y sentencias, catálogo de reyes y señores, los preceptos astrológicos, artísticos y científicos; en una palabra, todos los sucesos prósperos y adversos, formando de esta manera la historia de aquel gran pueblo cuya ruina igualmente predijo.

Año 823. A la muerte de Huetzin heredó el trono su hijo Totepeuh, cuyo reinado fué notable por la paz y tranquilidad de que disfrutó la nacion. A Huetzin sucedió el príncipe Necazxoh *(año* 875), y á este su hijo Mitl, el mas sabio de los reyes toltecas, durante cuyo reinado llegó á su apogeo la monarquía. Sabio y prudente, dictó leyes memorables y extendió su poderío á muy grandes distancias; fundándose entonces villas, pueblos y ciudades, entre las cuales sobresalia Teotihuacan (lugar de adoracion), que existia ya, y que siendo como era el gran santuario de los toltecas, superó en grandeza á Tula, por sus templos, monumentos y poder. Teotihuacan no solo era notable por sus edificios y extension, sino por sus elevadas pirámides, dedicadas, la mayor parte al sol y la menor á la luna, y tal vez los innumerables tlalteles á las estrellas, si se atiende al carácter emblemático del pueblo que nos ocupa. Estos monumentos eran, en mi opinion, tumbas y altares.

Para contrarestar la supremacía que sobre la capital habia adquirido Teotihuacan, Mitl levantó el grandioso templo de la Rana, diosa de las aguas, enriqueciéndolo en su interior con adornos de oro y piedras preciosas, y con la escultura de la diosa, hecha de una esmeralda. En Tollocan se construyeron palacios, cuyas piedras labradas representaban por medio de jeroglíficos, los mas notables hechos de la historia tolteca. Análogos palacios se edificaron en Cuaunáhuac y en otros lugares á que se extendia su poderío.

Los toltecas sobresalieron en las artes y en las ciencias, y eran tan diestros en aquellas, que muchos interpretan la palabra tolteca por artífice, aunque lo mas probable es que signifique natural de Tollan. Fundian el oro y la plata, haciendo de estos metales curiosos objetos; tallaban las rocas mas duras y lapidaban las piedras preciosas. Igualmente sobresalian en las ciencias, como lo acreditan sus trabajos astronómicos que les dió por resultado el exacto cómputo del tiempo, y el cual fué calificado por el ilustre astrónomo Laplace, de original. Dividian el año en diez y ocho períodos de veinte dias, agregaban al fin cinco dias complementarios, llamados *nemonteni* (inútiles), completando así los 365 dias del año solar; mas como este excede al período de 365 dias de poco menos de seis horas, formaban su siglo de 52 años que llamaban Huihmolpia, haz ó atadura de años, y la edad ó vejez (Huehuetilixtli) de 104, agregando á estos 25 dias, de lo que resultaba solamente un dia de diferencia cada 538 años.

La agricultura prosperaba, dedicándose preferentemente los toltecas al cultivo del maíz, chile, fríjol y otras semillas, así como al del algodon, de que obtenian tanto provecho. Las mujeres hilaban y tejian con él mantas lisas, asargadas y afelpadas, con dibujos y figuras de colores.

En la arquitectura, los toltecas eran muy diestros y construian sus edificios con piedras labradas, unas veces sobrepuestas y otras unidas con finísima mezcla; perpetuaban sus anales por medio de sus caracteres jeroglíficos, y en fin, en sus leyes, en sus usos y costumbres demostraban la muy avanzada civilizacion de un gran pueblo.

En sus ceremonias religiosas excluian los sacrificios humanos, con excepcion de los que practicaban en honor de Tlalotl, dios de las aguas, que adoraban en la cumbre de una de las mas elevadas montañas de la Sierra Nevada, al Este de Texcoco, y de Tonacatecuhtli, sacrificando al primero seis doncellas, y al segundo un criminal que era destrozado por las salientes puntas de dos rocas giratorias.

Las leyes prohibian la poligamia, y segun ellas los monarcas no podian contraer nupcias por segunda vez, y tan considerado era el valor en los hombres como en las mujeres el pudor.

Una sociedad que como la de los toltecas fundaba su estabilidad en el respeto á la ley, como lo demuestran sus usos y la sucesion legítima de sus reyes, no podia menos de ser feliz y poderosa.

La sabiduría y la prudencia fueron la guia de Mitl en su reinado, y por merecimiento de tan grandes cualidades se quebrantó por primera vez la ley, prosiguiendo aquel en el trono hasta el dia de su muerte, que acaeció 7 años despues de espirado el término de los 52 años, y por la misma causa siguió gobernando la reina viuda Huihtlalzin *(año* 986), con la aquiescencia de su hijo Tecpancaltzin.

Muerta la reina Huihtlalzin, cuatro años despues, tomó las riendas del gobierno el príncipe su hijo, en cuyo reinado empieza la decadencia del imperio.

Un noble tolteca, llamado Papantzin, habia descubierto el medio de extraer el jugo del maguey; y deseando hacer á su soberano un presente de ese licor, se hizo acompañar para tal objeto de su hija, nobilísima doncella, tan hermosa como su nombre, pues se llamaba Flor (Xochitl). Preséntase la dama y ofrece al rey aquel regalo, que agradó sobremanera al soberano, no tanto por el obsequio, cuanto por la bella dama que lo ofrecia. Desde luego concibió por ella una pasion violenta, y solo la meditacion de un plan para conseguir sus fines preocupaba su ánimo. Despidió al padre y á la hija, pero instándoles á que repitiesen su obsequio, y que al serle de nuevo presentado, lo fuese solo por la hermosa Xochitl. Volvió esta de nuevo al alcázar real, pero ya no regresó á su hogar. Seducida por los halagos y ofertas del monarca, hubo de ceder á sus instancias y resignarse á vivir en el lugar de recreo que le destinara el rey, quien, para ocultar sus miras, envió á decir á Papantzin, que deseando unir á su hija con un rey su vasallo, la habia puesto bajo los solícitos cuidados y educacion de una matrona. Pasó algun tiempo; y ya

fuese por simples sospechas ó por el deseo de ver á su hija, Papantzin se resolvió á inquirir el paradero de esta. Tras de largas pesquisas y valiéndose de la seduccion, logró al fin su objeto, penetrando en unos jardines, donde á la sazon se hallaba la dama con un niño en los brazos. No consintiendo en la deslealtad de su rey, dirigió á su hija estas palabras: *¿Acaso el soberano te ha puesto aquí para que juegues con niños?* Avergonzada y trémula confesó esta su debilidad, y el noble Papantzin resolvió desde luego dirigirse á pedir al rey satisfaccion de su afrenta.

Al dia siguiente, al acabar de escuchar Tecpancaltzin la queja del anciano, le consoló ofreciéndole que no tomaria esposa, y que el hijo de Xochitl (que habia recibido el nombre de Meconetzin, ó sea hijo del maguey), seria su heredero.

Al espirar el término de los cincuenta y dos años de su reinado, Tecpancaltzin cumplió su ofrecimiento, haciendo jurar por rey á su hijo natural Meconetzin, quien tomó el nombre de Topiltzin, y fué la manzana de la discordia en el reino tolteca.

Hízose notable el reinado de este príncipe por la bondad de su gobierno en los primeros años, por su disipacion y vida disoluta en los siguientes, y por las enérgicas y acertadas disposiciones que en los últimos años dictó á fin de reparar sus faltas. Su conducta desarreglada contaminó á todas las clases de la sociedad, y el desenfreno fué tal, que los sacerdotes, á pesar de su voto de castidad, vivian públicamente con las damas principales: el vicio y los mayores escándalos reinaban por todas partes; desórden que naturalmente iba precipitando rápidamente á la nacion en un abismo, tanto como antes la industria, el trabajo y el respeto á la ley la habian elevado á su mayor esplendor.

A este principio inevitable de decadencia del pueblo, se siguieron algunas calamidades como un justo castigo de sus delitos: unas veces el cielo derramó abundantes lluvias que anegaron las tierras, perdiéndose las cosechas, y otras privándole de ellas, de tal suerte, que una espantosa sequía, unida á los abrasadores rayos del sol, arruinaron las mieses y aun las semillas que guardaban los graneros.

Para colmo de desdichas, los señores de Xalisco, de la misma raza, alegando derechos al trono de Tollan, y creyendo conculcada la ley con la exaltacion de Topiltzin, invadieron con un grande ejército poblaciones del dominio de este monarca: ni las palabras amistosas de los nobles embajadores enviados á su encuentro por el rey, ni los ricos presentes que en nombre de este les ofrecieron, fueron bastantes á hacer desistir á los invasores de su intento; antes bien prosiguieron estos su marcha hasta penetrar en el recinto de Tula.

Infructuosa fué la conducta de persuasiva que respecto á los monarcas de Xalisco observó Topiltzin, encaminada á obtener de ellos el abandono de su empresa, no obteniendo del tiránico empeño de estos, sino una tregua de diez años, concedida á fin de que pudiera prepararse á la defensa. No es de extrañar esta concesion de una raza que en mucha estima tenia el valor y la lealtad. Este pacto dió por primer resultado la inmediata retirada de las fuerzas invasoras.

Cumplido el plazo convenido, tiempo que no malgastó el ilustre Topiltzin, se aprestó para la guerra, situando convenientemente sus fuerzas y eligiendo para su cuartel general las llanuras de Tultitlan. Apenas se avistaron las huestes enemigas, salió á su encuentro el avanzado ejército tolteca. Trábase el primer combate, dando principio á una serie de luchas encarnizadas que duraron tres años, haciendo en todas ellas los toltecas, unas veces vencidos y otras vencedores, inauditos esfuerzos de valor. Derrotado por completo el primer cuerpo de ejército, avanzan Topiltzin y el anciano rey Tecpancaltzin, á la cabeza de sus huestes, y la hermosa Xochitl guiando á las damas, que, como un cuerpo de amazonas, igualmente se disponian para el combate. Viénense á las manos unos y otros contendientes con la mayor bravura y coraje: la presencia de sus soberanos alienta y reanima á los guerreros, que con sus flechas y acertados golpes siembran por todas partes la desolacion y la muerte: las mismas damas y mujeres de los soldados, siguiendo el ejemplo de la reina Xochitl, penetran en lo mas encarnizado del combate y luchan cuerpo á cuerpo con los soldados enemigos. Tres dias y tres noches consecutivas, y sin momento alguno de tregua, duró la refriega, no sin recibir continuamente los enemigos nuevos refuerzos, en tanto que los toltecas no eran reemplazados por nuevos guerreros. Agotadas las fuerzas de estos por una lucha tan tenaz, crecia en proporcion la superioridad del enemigo, que progresivamente ganaba terreno. Decidióse al fin el triunfo en favor de los de Xalisco, y el ejército tolteca, disperso ya, se refugió en las montañas y en los lagos, y solo quedaba en pié un corto cuerpo de ejército, que emprendió su retirada conducido por sus dos reyes y por la reina Xochitl. Este valeroso ejército, perseguido de cerca, y siempre luchando, pasó á Xaltocan; de aquí á Teotihuacan, dirigiéndose luego para las montañas del Sur, rumbo á Totolapan. El rey Tecpancaltzin y la reina Xochitl, con algunos de sus vasallos, fueron alcanzados antes de llegar á Tultecasochitlalpam, que entiendo fué en las colinas de Tlalmanalco, y tuvieron que luchar cuerpo á cuerpo, pereciendo á manos de sus enemigos el primero, sin que le sirviera de escudo su ancianidad, y la segunda, sin respeto á su valor, á su sexo y hermosura.

¡Tal fué el fin trágico de una heroína digna de figurar en un poema!

Topiltzin se refugió en una cueva de Xico, de donde salió despues de la retirada de sus enemigos para dirigirse á Tlapalan, que, segun creo, era el reino de Aculhuacan, donde dió algunas leyes que confimó Netzahualcoyotl, viviendo muy considerado hasta el dia de su muerte.

El resto de los toltecas se diseminó por distintos rumbos: unos se dirigieron á las costas del mar del Sur y Guatemala, y otros á Tehuantepec, Coatzacoalco, Campeche y Xacolotlan.»

De esta manera concluyó una monarquía que tan bellas páginas dejó en la historia; páginas que hemos recogido de la relacion histórica de D. Fernando de Alva Ixtlilxochitl.

Estado de México.—Este Estado confina al Norte con el de Hidalgo, al Noroeste con el de Querétaro, al Oeste con el de Michoacan, al Sur con los de Guerrero y Morelos y al Este con los de Puebla y Tlaxcala. Tiene 20,300 kilómetros cuadrados con 663,557 almas y se divide en los quince distritos siguientes: Toluca, Lerma, Tenango, Tenancingo, Sultepec, Tejupilco, Valle, Istlahuaca, Jilotepec, Zumpango, Cuautitlan, Tlalnepantla, Otumba, Texcoco y Chalco.

Las planicies del Valle de Toluca constituyen la mesa mas elevada del territorio de la República y desde ella

se desciende hácia el Norte, por la extensa cañada de Ixtlahuaca á las ricas campiñas del Bajío, por el Oriente al pintoresco valle de México, por el Sur á los amenos valles de Tenancingo, Temascaltepec, y Zacualpan, y por el Oeste á los terrenos mas bajos del mismo Estado de México y del de Michoacan.

Sus principales eminencias son el Popocatepetl, cuyo cráter es un criadero inagotable de azufre; el Iztaccihualt, el cerro de Apisco y el Nevado de Toluca ó Xinantecatl (señor desnudo), volcan extinguido en el fondo de cuyo cráter hay dos lagunas de agua potable separadas por un médano poco elevado.

Está regado por el Lerma, el Cuautitlan, el Tlalnepantla y el Pachuca ó Papelote.

Los lagos principales son el de Texcoco, el de Lerma, el de Chalco y el de Zampango.

Su clima es en general templado, frio en el valle de Toluca y en los terrenos elevados, y cálido en los distritos del Sur.

Los productos minerales de este Estado son: oro, plata, plomo, hierro, antimonio, cinabrio, hulla, azufre y mármol. Los productos agrícolas son: maíz, trigo, café, caña de azúcar, y muchos cereales.

Toluca es la capital del Estado de México, á 48 kilómetros al Sudoeste de la capital de la República, importante por su poblacion, calculada en mas de 20,000 habitantes, y por sus manufacturas. Son de notarse en esta ciudad los tres palacios destinados á los tres poderes políticos del Estado, ejecutivo, legislativo y judicial. Toluca es una de las mas bellas ciudades de la República mexicana y tiene un magnífico Instituto, con un buen gabinete de física y química.

Otumba, al Nordeste, es una de sus poblaciones mas notables por sus recuerdos históricos. En sus alrededores se dió una gran batalla el 8 de julio de 1520 entre los españoles al mando de Cortés y los mexicanos, cuyo ejército era ese dia de 100,000 hombres. En la municipalidad de San Juan Teotihuacan (ciudad de los dioses), vecina de Otumba, se hallan las dos notables pirámides del Sol y de la Luna cuya construccion atribuida á los civilizados toltecas conserva incontestable analogía con la de las pirámides egipcias, tanto en sus pormenores exteriores como en sus detalles interiores. Estas pirámides tienen de altura: la del Sol 63 metros, y la de la Luna 45 metros. Al Sur de la primera existe otra obra digna de atencion, conocida hoy con el nombre de la *ciudadela* y la cual está formada por cuatro muros de igual longitud cortándose en ángulo recto. En el centro del cuadro se eleva una pequeña pirámide de base cuadrangular, y sobre la parte horizontal de las murallas otras catorce de menores dimensiones, colocadas simétricamente. Descendiendo por la falda del cerro Malinalco el aspecto que presentan es en verdad sorprendente, pues destacándose sobre la llanura elevan majestuosamente sus moles seculares, haciendo abrigar al viajero la ilusion de que se halla trasportado á las regiones del Nilo, y le traen á los labios el verso del poeta Delille:

> Leur masse indestructible a fatigué le temps.

Con el nombre de *tlateles* se conocen los innumerables túmulos que rodean las pirámides y que servian para tumbas y altares. Esos monumentos se hallan unas veces aislados y otras unidos y alineados, limitando la calzada que comienza cerca de la ciudadela, pasa por la cara occidental de la pirámide del Sol, y termina enfrente de la cara austral del monumento de la Luna, formando al concluir un gran círculo, en cuyo centro se encuentra otro túmulo. Llámase esa calzada, *Calle ó valle de los muertos.* Aquellas obras gigantescas levantadas por la mano del hombre, que permanecen allí para revelar la remota existencia de un gran pueblo, admiran á la par que conmueven. Muchos creen que todas esas pirámides, que como satélites rodean á las del Sol y la Luna, representan los astros del firmamento.

Texcoco, ciudad de 8,000 habitantes situada cerca del lago de su nombre, fué capital del reino de los acolhuas, que era una de las naciones que se alzaban en la mesa central de México á la llegada de los conquistadores españoles. En la plaza principal hay un monumento dedicado á Netzahualtcoyotl, gran rey acolhua, guerrero, filósofo y poeta, que reinó largos años en el trascurso del siglo XV. Posee esta ciudad manufacturas de algodon y muy buenas fábricas de vidriados.

Tenango al pié del volcan Xinantecatl (señor desnudo) y situada en un llano rico en pastos y en cereales, tiene 7,000 almas.

Tenancingo está situada en medio de un verdadero verjel y con una poblacion de 4,000 habitantes que se dedican á los tejidos de lana y á los de algodon.

Cuautitlan, unida á la capital de la República por un ferro-carril que tiene 33 kilómetros de longitud y de gran importancia mercantil por hallarse situada en la carretera de Querétaro y del interior.

Lerma, poblacion situada en la carretera de México á Toluca; Chalco, á orillas del lago de su nombre, Temascaltepec, Ixtlahuaca y Soltepec son las otras poblaciones mas notables del Estado de México. El ferro-carril de Veracruz á la capital atraviesa gran parte de su suelo.

El Estado de México tiene 821 escuelas de instruccion primaria á las que concurren 43,735 niños de ambos sexos.

Estado de Morelos.—Tiene por límites al Norte el Distrito federal y una parte del Estado de México (distrito de Chalco); al Este y al Sudeste, Puebla; al Sur, Guerrero, y al Oeste, México; su superficie es de 4,600 kilómetros cuadrados; su poblacion asciende á 150,000 almas y está dividido en cinco distritos que son: Cuernavaca, Cuautla de Morelos, Yautepec, Tetecala y Jonacatepec.

Las planicies de Cuernavaca y el llano de Amilpas en Cuautla, se hallan comprendidos en la parte del terreno que en contínuo descenso se extiende desde las vertientes australes de la serranía de Ajusco que separa á Morelos del Distrito federal y del Estado de México. Estas planicies se encuentran interrumpidas por algunas sierras menos considerables que la de Ajusco, de tal manera que con excepcion del mineral de Huautla, que se asienta entre las montañas que se prolongan al Oriente de la sierra de Ocotlan del distrito de Iguala en Guerrero; de los pueblos de Hueyapa, Tetela del Volcan y otros, situados en la falda austral del Popocatepetl; y los de Tepoxtlan, Tlalnepantla, Cuatenca, Huitzilac y demás que se ven diseminados en las faldas de la serranía de Ajusco, todas las demás poblaciones del Estado se encuentran sobre las lomas áridas y tristes, y las mas en las bellas y amenas cañadas ó en las fertilísimas campiñas. El terreno se forma de brechas volcánicas, caliza intermedia y algunas rocas primitivas, principalmente en las cumbres de las montañas de Tlaltizapan y

Tlayacaque. Multitud de barrancas, de Norte á Sur, surcan el suelo en el distrito de Cuernavaca, formando los rios de Xochitepec, Xiutepec, Apatlaco, Tembembe y Coatlan que descargan en el rio grande de Amacusac, uno de los principales afluentes del rio de las Balsas. El Amacusac recibe, además, las corrientes del rio de Cuautla, que desciende de las vertientes del Popocatepetl, y en su curso, de Norte á Sur, se le unen varios arroyos. La barranca de Amatzinac, que en las asperezas de las mismas faldas del Popocatepetl, es muy frondosa y pintoresca, se dirige igualmente al Sur llevando sus corrientes al mencionado rio de las Balsas.

Dos son las lagunas que en el Estado se encuentran, la de Coatetelco y la de Tequesquitengo, ambas en el distrito de Tetecala.

El clima cálido del Estado de Morelos influye poderosamente en los ricos productos agrícolas de su suelo.

Entre las poblaciones de este Estado debemos citar á Cuernavaca *(Cuauhnahuac*, rodeada de flores), que es la capital, con 16,000 habitantes. Tiene un Instituto y una biblioteca pública.

El terreno en que se asienta forma una loma entre dos grandes depresiones, ofreciendo en sus calles frecuentes ascensos y descensos. Desde cualquiera altura de la ciudad se abarca de una sola mirada el territorio del Estado en toda su extension.

Se descubren las montañas que lo limitan y las que interrumpen la uniformidad de su suelo: al Norte, la serranía de Ajusco: al Oriente las nevadas y majestuosas cumbres del Popocatepetl y el Iztaccihuatl en último término, y en el primero, las cimas de formas caprichosas de la sierra de Tepoxtlan. Los extensos plantíos de caña, los platanares que extienden sus erguidas y lustrosas hojas en medio de una vegetacion lozana, esmaltan los campos de un verde hermoso, revelando las riquezas de un Estado esencialmente agrícola.

El clima de la ciudad como el de todas las localidades del Estado, es cálido, marcando el termómetro como temperatura máxima en tiempos normales, á las tres de la tarde, de 24° á 25° centígrados. La declinacion de la aguja es de 8° 30' al Este.

Comprende esta poblacion 60 calles y callejones, 5 plazas y 5 templos; el antiguo palacio de Cortés, que posee mas bien el carácter de un edificio fortificado, carácter que va desapareciendo por las reedificaciones. En él residen los poderes del Estado.

La ciudad posee además el edificio del Instituto literario, el teatro de Alarcon, que puede contener 2,000 personas, un hospital, un matadero, doce posadas, un cuartel, casa de correos y estacion telegráfica, una imprenta, cinco curtidurías, un molino de aceite, cuatro fábricas de aguardiente, ocho de ladrillos y tejas y ocho caminos vecinales.

Forman los suburbios de esta ciudad los siguientes barrios: San Pedro y Santo Cristo, por el Sur; Amatitlan, por el Este; San Anton, por el Oeste; y Guadalupita y el Calvario por el Norte.

Pasado el pintoresco pueblecillo de San Anton, á 3 kilómetros N. O. de Cuernavaca, se desciende á una profunda barranca por un sendero estrecho y pedregoso. En esta barranca y de una altura de 37 metros, el agua que proviene de otra barranca llamada de Toto, se precipita formando en su caida preciosas ondulaciones, alternando con delgados hilos cristalinos que se apartan de la masa principal del torrente. De la cuenca abierta por el agua con su incesante golpeo, se eleva esta en menudas partículas, produciendo á los vivísimos rayos del sol, los colores del íris, notables por su persistencia. El contínuo movimiento del agua al pié del salto, ha descarnado la montaña, abriendo una gruta profunda que por su lobreguez contrasta tanto con la blancura de la corriente cristalina, y con el fresco verdor de los helechos, de los arbustos y plantas tropicales, que engalanan aquella cuenca. Grietas profundas surcan horizontalmente las paredes verticales de la barranca que miran al Oriente, en tanto que en el declive opuesto un grupo de prismas basálticos incrustados en el terreno, alternan con las lucientes hojas de las anonáceas. Los festones de bejuco que, pendientes de la cima, flotan á mas de media altura de la barranca y la frondosidad de los árboles, entre cuyo follaje se descubren las esbeltas hojas del banano, contribuyen á hermosear el lugar dándole un aspecto encantador.

Tres cuartos de legua al Este de Cuernavaca, se halla el pueblo de Chapultepec (cerro del Chapulin), ameno por sus huertas de árboles frutales y siembras de semillas y legumbres.

Hácia el Sur y á la misma distancia se encuentra el pueblo de Acapatzingo (frente del Carrizal). La industria de sus habitantes consiste en el cultivo de árboles frutales. Su situacion á inmediaciones de la capital y su amenidad, hacen de este pueblo un lugar de recreo.

En él, el archiduque Maximiliano hizo construir una gruta con hermoso jardin y extensa huerta.

Al Suroeste de Cuernavaca y á dos y media leguas se encuentra Xiutepec (cerro de yerba) con 1,279 habitantes. El pueblo se halla situado en medio de un llano limitado al Oriente por varias eminencias que forman una cordillera rica de vegetacion y entre cuyos árboles se cuentan algunos de finas y exquisitas maderas. Las principales cumbres de esa cordillera se denominan Barriga de Plata, llamada así por ser mineral; el Tajon, la Palma, Rancho del Cerrado y Monte Negro. En este último lugar tuvo efecto el 22 de agosto de 1870 un fenómeno que causó gran sensacion entre los habitantes de aquellas comarcas. Al declinar la tarde de ese dia, inmensos nubarrones vertian el agua á torrentes, escuchándose al propio tiempo bajo de tierra fuertes detonaciones y sintiéndose un ligero terremoto. Al dia siguiente se observó que la vegetacion que revestia la montaña habia desaparecido en una extensa zona de sus vertientes, presentando solo rocas ennegrecidas y sin lesion alguna la cumbre. Todos los despojos de tierra, piedra y malezas, presentando una masa compacta, cubrian á poca distancia el suelo arrojados allí, sin duda alguna, por la fuerte tension del aire, que, dilatado violentamente por el calórico interior, abrióse paso por los declives de ella. Esos despojos formaron en algunos puntos un espesor que varía de una y media á tres varas.

Cuautla, ciudad de 12,000 habitantes, es la segunda del Estado. Hoy se llama Ciudad-Morelos, en honor del general mexicano de este nombre que en 1812 sostuvo un largo sitio contra el ejército del virey español Calleja. Los mexicanos consideran la defensa de Morelos en Cuautla como uno de los hechos mas memorables de su guerra de independencia.

La laguna de Coatetelco, situada al Oriente de Mazatepec y de un kilómetro de longitud, presenta un panorama agradable por los plantíos de caña que la rodean y por la multitud de garzas que se ven sobre la

superficie de las aguas. Esta laguna produce igualmente truchas y bagres. Perteneciente al distrito se encuentra otra laguna muy notable, en jurisdiccion de Puente de Ixtla. Conócese esta laguna con el nombre de Tequesquitengo, cuya extension es de cuatro leguas cuadradas. Dos particularidades notables ofrece esta laguna á la atencion del viajero. La primera consiste en su gran profundidad, calculada en 50 metros hácia el centro.

Cerca de su orilla austral se halla sumergido un pueblo, pudiendo distinguirse, cuando la diafanidad de las aguas lo permiten, el frontispicio del templo, sobresaliendo de la líquida superficie la cruz con que remata la torre.

Constituye la segunda, la existencia de unos toros, llamados *caravaos* que han contraido la costumbre de vivir en el agua y que en vano se ha tratado de sujetarlos al yugo. Cuando el calor del sol se hace sentir con mayor fuerza, huyen apresuradamente burlando la vigilancia de sus guardianes, y se introducen en la laguna, uncidos muchas veces á los carros ó arados.

La villa de Tetecala (casas de piedra), cabecera del distrito, se halla situada á la márgen izquierda del rio Coatlan y á 40 kilómetros S. O. de Cuernavaca, con 3,500 habitantes. Sus terrenos son productivos y su vegetacion tan vigorosa que el maíz de riego se cosecha antes de cuatro meses y el de temporal á los seis despues de su siembra: el plátano siempre da su fruto tan solo limpiando la planta y el terreno en que ha crecido; la caña de azúcar adquiere muchas veces en su desarrollo una longitud de tres metros; se cosecha además el fríjol, chile, ajonjolí, camote y arroz, cuyo cultivo es de la mayor importancia en las vegas todas del rio Coatlan; deben mencionarse entre las frutas, sandías, melones, cocos, aguacates, limas, anonas, timbirichis, chicozapote, mangos, ilamas, guanávanas, dátiles, ciruelas, mameyes y zapotes prietos, produciendo además en abundancia, toda clase de legumbres y verduras. El calor es insoportable en esta localidad, marcando el termómetro á la sombra hasta 31° C.

A 4 kilómetros de Tetecala, prosiguiendo el camino hácia el Poniente, se encuentra el pintoresco pueblo de Coatlan del Rio (lugar de culebras). Erguidos cocoteros se agrupan en torno de la iglesia parroquial, de humilde aspecto; los cafetos y platanares, entre cuyo follaje descuella el esbelto papayo, apenas permiten descubrir, por entre sus ramas, las habitaciones de la poblacion. El tupido ramaje de corpulentos árboles, entre los que se cuentan los naranjos, mangos, limoneros y limeros, se dibuja en las aguas de un rio cristalino, que con sus vegas fértiles y amenas aumenta los encantos de tan bello paisaje.

A 6 kilómetros de Coatlan se penetra en una cañada formada por opuestas eminencias en los confines del Estado, límites con el de Guerrero, ascendiendo por una vereda pedregosa, á la falda de la montaña, hasta llegar al pueblecillo de Cacahuamilpa (siembra de cacahuetes) que dista de Coatlan 8 kilómetros. Algunas casuchas y un templo pequeño, de humildísimo aspecto, ocupan la falda de un cerro, y desde este punto, caminando siempre por desfiladeros y en contínuo descenso, se llega al grupo de cerros elevados, en uno de los cuales súbitamente se descubre la abertura de la famosa caverna de Cacahuamilpa en cuya descripcion creemos oportuno extendernos un tanto por las curiosidades que encierra.

La existencia de la caverna permaneció ignorada hasta el año de 1833. Los mismos indios, antes de esta época, no se atrevian á penetrar en ella, creyendo, en su ciego fanatismo, que la primera estalactita en figura de chivo, era la encarnacion del espíritu malo que impedia el acceso al interior.

Un incidente reveló al mundo civilizado la importancia de esa tan prodigiosa obra natural. Refugiado un criminal en la caverna, permaneció en ella durante el tiempo que duró la persecucion, cesada la cual, pudo regresar á su hogar, asombrando con sus relaciones fantásticas á los vecinos de Tetecala, quienes inmediatamente dispusieron la primera expedicion.

Descendiendo por una rampa arenosa, se penetra en la primera galería, enteramente iluminada por la luz natural. Las extensas proporciones de esta galería, con sus paredes de rocas acantiladas y de enormes peñascos que parece que se derrumban; los festones de estalactitas que se ven suspendidas de la ancha bóveda, surcada por grietas profundas; las caprichosas estalacmitas que se presentan, ora en figura de preciosas coliflores, ora representando columnas de mármol; y por último, la pavorosa oscuridad que reina ya en la segunda galería, en medio de la cual apenas se distingue el brillo de las antorchas, todo ello forma un conjunto de admiracion para el hombre indiferente, y de conmocion y asombro para el que ha recibido de la naturaleza el sentimiento de lo grande y de lo bello.

Las estalactitas y las estalacmitas no son otra cosa que las concreciones de caliza incrustante. Filtrándose el agua que lleva en disolucion el bicarbonato de cal, se adhiere en el techo de la caverna á una yerba ó á cualquiera objeto pequeño que forma un núcleo: por el desprendimiento del ácido carbónico, la materia caliza vuelve á su estado primitivo, revistiendo á aquel objeto. Nuevas filtraciones producen el mismo efecto, haciendo crecer, por agregacion sucesiva, las estalactitas, que adquieren las mas variadas figuras.

Las gotas que se desprenden de la bóveda y caen al suelo, elaboran de la misma manera otras concreciones en sentido inverso, constituyendo entonces las estalacmitas, que muchas veces se unen á las estalactitas por sus vértices.

La atencion del viajero, en la primera galería, se fija preferentemente en dos objetos: primero, en la estalacmita que representa el *chivo encantado*, que por habérsele destruido la cabeza ha perdido su primitiva forma; y despues en una preciosa columna que, con su gracioso capitel á manera de un penacho, sostiene el arranque de un arco natural. La presencia de esta columna despierta la idea de la creacion de un estilo de arquitectura á imitacion de la naturaleza; así como un canastillo con la preciosa hoja de acanto, infundió á los griegos la idea del hermoso capitel corintio.

Salvando los obstáculos que ofrece el hacinamiento de las rocas desprendidas de la bóveda, se pasa al salon del *Púlpito*, que nos atreveríamos á llamar, mas bien, galería del *Trono*. Aquí la oscuridad es completa y apenas puede distinguirse, á la ténue luz de las antorchas, las hermosas concreciones, cuyo interés, por su forma y magnitud, crece progresivamente. Primorosas labores de encaje y filigrana bordan el suelo y rodean las enhiestas estalacmitas; en tanto que bellas incrustaciones, blancas como el mármol de Carrara, revisten las paredes y reflejan la luz con sus prismáticos cristales. En forma de elegante cortinaje circular y diestramente ar-

rugado por la mano maestra de la naturaleza, se desprende de la bóveda un haz de estalactitas, cubriendo una concrecion que gradualmente se levanta del suelo.

El cañon principal de la caverna, cuya direccion general es al Poniente, con poca inclinacion al Sur, se halla dividido por arcos naturales ó por grandes agrupamientos de estalacmitas colosales. Solamente en el tránsito de una á otra galería, se observa un cambio brusco de direccion al Sureste, de manera que los ejes de ambas galerías forman un ángulo agudo.

Al penetrar en una de las galerías se admiran bellas y colosales estalacmitas, que iluminadas por las bujías y vistas de léjos, aparecen como edificios principales de una gran ciudad: se ve en primer lugar, un palacio de mármol con sus farolas encendidas, efecto producido por las bujías, y á su izquierda, medio perdido por las sombras, un templo, en cuyo cementerio se elevan dos ó tres erguidos pinos. La ilusion no desaparece sino hasta el momento en que casi se tocan con las manos aquellas concreciones. Entonces, como un efecto de fantasmagoría, desaparecen los edificios, convirtiéndose el palacio en una primorosa fuente invernal. De dos tazas sobrepuestas y de mayor á menor diámetro, se desprenden chorros de agua congelada, cuyo receptáculo general es un estanque con sus pretiles perfectamente determinados aunque irregulares. Deberia llamarse este salon «Galería de la fuente.»

El extenso tramo de los monumentos se halla dividido por un grupo de voluminosas estalacmitas, y en él, durante nuestra permanencia, los fuegos de Bengala produjeron efectos maravillosos.

Hallándonos en el término de la galería, encendiéronse aquellos en el extremo opuesto, permitiéndonos distinguir, ante un vivísimo fondo de luz, las enhiestas moles de las estalacmitas, de entre las cuales sobresalia una por sus esbeltas proporciones, su aguzada cima y disposicion de sus cristales, que la hacian aparecer como la torre gótica de una catedral. Rodeada esta estalacmita por otras informes y agrupadas como los edificios de una poblacion, cualquiera creeria, atendiendo á la forma de la torre, que desde una altura contemplaba á la ciudad de Estrasburgo, á la luz del crepúsculo matinal.

Los reflejos de esa luz, interceptada por los monumentos, iluminaban muy confusamente la parte superior de la bóveda, que en el conjunto de sus grandes peñascos y profundas grietas, aparecia como un cielo nublado y tempestuoso. En vano luchaba la imaginacion por desechar ese efecto ilusorio para dar cabida á la realidad: aquellos monumentos la mantuvieron viva, hasta que extinguida la luz quedaron sumergidos en las tinieblas.

Llama mucho la atencion la galería á que se da el nombre de Salon del Muerto. Refiérese que habiéndose internado un viajero en la caverna sin guias y sin la indispensable cuerda que dirigiera sus pasos á su regreso, pereció presa de las mayores angustias, afanándose por encontrar la salida. Consumida la luz de la antorcha y la que se proporcionó quemando sus propios vestidos, ya en medio de las tinieblas, vagaba á la ventura de uno en otro laberinto. Notables son las palabras con que describe este fatal incidente la viajera Calderon de la Barca, esposa del primer ministro español acreditado cerca de nuestro gobierno. La referida señora se expresa así:

«Unos viajeros descubrieron aquí el esqueleto de un hombre, tendido sobre un costado, y con la cabeza casi revestida de cristalizaciones. Probablemente habria entrado solo en estos laberintos, ya impulsado por una atrevida curiosidad, ó ya huyendo de alguna persecucion, y no encontrando salida moriria de hambre. Cierto que es casi imposible encontrar la salida de la cueva, sin algunas señales que guien los pasos entre aquellas galerías, salas, entradas y salidas y corredores compartidos.

»Aunque hay muchos objetos tan notables que al instante se pueden reconocer, tales como el anfiteatro, por ejemplo, hay cierta monotonía hasta en esta variedad; y fácil es concebir la situacion en que debió hallarse aquel infeliz vagando entre obeliscos y pirámides, y baños de alabastro y columnas griegas; entre congelados torrentes que no podian apaciguar su sed, y árboles con frutas y hojas de mármol y vegetales cristalinos, que se burlaban de su hambre, entre pálidos fantasmas que no podian socorrerlo en sus apuros; figúrasele á uno oir sus gritos pidiendo auxilio, donde las voces producen un eco como si todos los pálidos habitantes de la caverna respondiesen con burla, y verle en seguida, despues de apagada el hacha, acostarse exhausto y desesperado cerca de algun portal de mármol para morir.»

La galería de los Órganos es sin duda la mas notable por la forma y número de las estalactitas y estalacmitas que se presentan bajo la forma de cactus cristalizados. Las variadas figuras de unas y otras, y su agrupamiento complicado en grandes masas, dan á esta galería el aspecto de un edificio gótico. La percusion en esas cristalizaciones produce sonidos mas ó menos graves en proporcion al grueso y densidad de aquellas.

Sorprenden otros salones por las figuras tan hermosas como variadas que ofrecen las concreciones, las estalactitas en forma de airosas lámparas, y las estalacmitas semejando esbeltos candelabros, elevados obeliscos y graciosas palmas; pudiendo decirse que allí la naturaleza se hallaba representada en sus tres reinos: desde la pequeña coliflor hasta el colosal sabino con sus flotantes madejas de parásitas, convertidas en hilos de cristal; así en el reptil como en el mamífero que se ve á la entrada de la caverna; y por último, tanto en las piedras oolíticas como en las columnas y rocas monolíticas.

Regadas en el suelo de la caverna se encuentran pequeñas concreciones globulosas, que llaman confites, las cuales se forman por el agrupamiento del carbonato de cal que tiene el agua en disolucion, en torno de una burbuja de aire, de un grano de arena, ó de un cuerpo orgánico, formándose primero el núcleo y engrosándose sucesivamente por capas. Estos granos se llaman oolitas si son pequeños y pisolitas si son grandes y bien determinadas las capas que los forman.

El suelo de la caverna va en contínuo ascenso de una á otra galería; de suerte que el viajero puede observar sucesivamente, antes de traspasar cada uno de los tramos, el ascenso de los guias que le preceden y el hermoso efecto que producen las luces de las antorchas en las alturas de los peñascos.

Al regresar de las remotas galerías de la caverna, cree el viajero haber dado fin á sus impresiones, sin sospechar el maravilloso y mágico efecto que le preparan los primeros destellos de la luz natural. Sumergido durante largo tiempo en las tinieblas á pesar de las antorchas, cuyo efecto en los antros de la caverna no es

otro que el producido por la luz fosforescente de las luciérnagas en la inmensa extension de los campos, la aparicion súbita de los rayos solares le causa la mas viva y grata impresion. Despréndense en perspectiva, como los rompimientos de una decoracion, las salientes rocas de las paredes y bóvedas en forma de pilastras y arcos naturales, presentándose en último término, como el fondo de la escena, la famosa entrada de la gruta, por la cual penetra una luz verde, ténue y apacible reflejada por las plantas exteriores, y velando, como con una gasa sutil, todos los objetos, creyendo ver por último, el viajero, en todos esos detalles, los preparativos para una representacion fantástica.

La total extension de la caverna no es conocida, á pesar de haber llegado todos los viajeros que la han visitado á la galería de los Organos, fin de aquella segun la expresion de los guias. Diversas circunstancias revelan, muy fundadamente, la falsedad de tal aseveracion. El aire que se respira y alimenta la luz artificial en lugares tan profundos, demuestra la existencia de comunicaciones directas con el exterior. La desconfianza y el temor que para nuevas exploraciones á la aventura revelan en sus palabras los guias, dan fuerza á mi observacion: apoyándola asimismo las tradiciones, segun las cuales existen galerías en donde el estruendo de un torrente infunde cierto pavor que obliga á retroceder á los exploradores; y confírmala, por último, la opinion de un viajero observador, el Sr. Landecio. Desde una eminencia, que este señor llama el palco escénico, en la Sala de los Organos, se observa la continuacion de la galería independientemente de aquella por donde los guias conducen á los viajeros, siguiendo una planta curvilínea para volver al cañon principal. Otra observacion hice en aquellos subterráneos en el momento en que los referidos guias nos condujeron á la galería de los Organos: el cambio brusco respecto de la direccion general, tal vez nos conducia á una galería lateral, única conocida de las muchas que contiene en su conjunto aquel laberinto.

No explorada suficientemente, como de hecho no lo está nuestra famosa caverna, no podemos asegurar que por su extension sea la primera del mundo. La gruta del Mammouth, en Kentuky, cerca de Luisville, tiene la extension enorme de cuarenta kilómetros, contándose en ella doscientas veinte avenidas, cincuenta y siete cúpulas, once lagos, siete rios, ocho cataratas y treinta y dos pozos, que por su extraordinaria profundidad pueden considerarse como otros tantos abismos.

Aventaja nuestra caverna á la mayor parte de las conocidas, en que de su interior no se desprenden miasmas deletéreos como en la gruta del Perro en el antiguo reino de Nápoles, y la de la Magdalena en Francia, cerca de Montpeller; ni su suelo ofrece los precipicios y abismos como el *abismo sin fondo* de la caverna del Mammouth. Puede explorarse sin riesgo alguno, y, con excepcion de los pedregales formados por los derrumbes de las bóvedas y que causan algunas molestias, el viajero puede admirar, sin sustos ni sobresaltos, las bellísimas concreciones que la adornan. Tal vez las nuevas exploraciones nos den á conocer otras galerías que no posean esas ventajas; pero mientras tanto, puede asegurarse que el acceso á la caverna de Cacahuamilpa no ofrece dificultades ni infunde temores.

Aun cuando existen fundadas presunciones respecto de la mayor extension de la caverna, es de dudarse de las exageradas dimensiones que se le atribuyen. Algunos pretenden que sus galerías y ramificaciones alcanzan á las montañas de Tasco, y no falta quien asegure que aquellas se relacionan con la caverna del Teutli, cerca de Milpa Alta, en las montañas que por el Sur limitan el valle de México.

El Estado de Morelos tiene 300 escuelas de instruccion primaria, á las que concurren 7,271 niños de ambos sexos.

Estado de Puebla.—El Estado de Puebla, formado con la antigua intendencia de este nombre, confina al Nordeste con el de Hidalgo, al Norte y Este con el de Veracruz, al Sur con los de Guerrero y Oaxaca y al Oeste con los de México y Morelos. Tiene 31,120 kilómetros cuadrados de superficie y 700,000 habitantes, estando dividido en los veintiun distritos siguientes: Pahuatlan, Huauchinango, Zacatlan, Tetela del oro, Zacapoaxtla, Tlatlauquitepec, San Juan de los Llanos, Chalchicomula, Tecamachalco, Tepeaca, Tecali, Puebla, Cholula, Huejocingo, Atlixco, Matamoros de Izúcar, Chiautla, Tepeji, Acatlan y Tehuacan.

Limitado el territorio del Estado por la cordillera del Pico de Orizaba y de Perote, en la parte oriental, y por la sierra nevada del Popocatepetl é Ixtaccihuatl por la occidental, su terreno se inclina, en general, al pié de ambas cordilleras al centro del Estado, formando parte de la gran cuenca hidrográfica del rio Atoyac, que va á formar el de las Balsas en el territorio de Guerrero. En los distritos septentrionales y en los que se extienden al pié de las cordilleras mencionadas, el terreno es en extremo fragoso y ricamente dotado de una espléndida vegetacion; solamente en la region central del Estado se ven algunas dilatadas llanuras escasas de agua, como las de San Juan de los Llanos, Chalchicomula, Tecamachalco y Tepeji, interrumpidas por algunas colinas y cerros poco elevados.

Las principales cumbres de este Estado son la Sierra de Huauchinango, la de Zempoaltepec y la de Tetela; el volcan de San Andrés ú Orizaba (5,295^{m}), el Popocatepetl (5,400^{m}), el Ixtaccihuatl (4,786^{m}) y los cerros del Pinal, el Pizarro y el Tintero.

Sus rios mas importantes son el Vinasco y Pantepec que forman el Túxpan; el de Necaxa, que forma cerca de Huauchinango la bellísima cascada de Necaxa, de 160 metros de altura, los de Axaxal, Zempoala y Tehuacan, el Atoyac que es el mas importante, y el Izúcar.

El clima de este Estado es cálido en los distritos del Sur, templado en los del centro y Tehuacan, y frio en los del Norte así como en los lugares elevados. La industria fabril, la agricultura y el comercio son las ocupaciones de sus habitantes.

En la gran meseta que forma parte de su territorio se encuentran monumentos propios de una antigua civilizacion. La mas notable obra de este género es la pirámide de Cholula, alta de 76 metros, sobre una base de 450 metros de longitud, y está construida de adobes (ladrillos mexicanos); es decir un cuadrado cuatro veces mas grande que la plaza Vendome en Paris, cubierto de un monton piramidal de ladrillo doble alto que el Louvre. Esta pirámide se cree que tenia un templo á Quetzalcoatl ó dios del aire, uno de los séres mas misteriosos de la mitología mexicana. Fué, dicen las tradiciones aztecas, un hombre blanco y barbudo como los españoles, á quienes el infeliz Moctezuma tomó por descendientes de aquel.

Hay en este Estado muchas minas de plata, pero hasta hoy han sido poco explotadas.

En la parte central del Estado se halla su capital, Puebla, la cuarta ciudad, por el número de sus habitantes, de toda la República mexicana y una de sus mas bellas poblaciones. Esta ciudad fué fundada el 30 de abril de 1530 por Fray Toribio de Benavente, llamado por los indios Motolinia.

El plano de esta poblacion está ligeramente inclinado hácia el Oriente y esta inclinacion favorece su desagüe y hace de ella una de las ciudades mas limpias y hermosas de la República. Corren sus calles de N. E. á S. O. y sus monumentos tienen un aspecto de grandiosidad que impone al viajero que la visita. Contiene gran número de iglesias, distinguiéndose la catedral que apenas cede á la de México y cuyas torres de 80 varas de altura dominan toda la ciudad; otros templos dignos de mencion especial, son La Compañía ó el Espíritu Santo, San Francisco, San Agustin, La Soledad, Santa Mónica, La Luz, Santo Domingo y San Jerónimo.

Entre los edificios públicos deben contarse, el Colegio del Estado (antiguo Carolino), el Palacio de Justicia (antiguo colegio de San Pantaleon) la Biblioteca del Estado que contiene 50,000 volúmenes; el palacio episcopal; la Alhóndiga, vasto y hermoso edificio á donde se reune la Asamblea legislativa, el Hospicio de pobres, el Orfanatorio ó casa de niños expósitos; el hospital de San Pedro; el de mujeres dementes en San Roque, el de hombres dementes en Santa Rosa; el mercado público situado en la parte que antes ocupó el convento de Santo Domingo; dos teatros, uno de ellos vasto y elegante llamado de Guerrero y situado en la parte mas céntrica de la poblacion; y por último, dos bellísimos paseos llamados la Alameda y el Paseo nuevo. Las casas de Puebla son de hermosa construccion y podrian figurar en las principales ciudades de Europa.

Esta ciudad ha desempeñado un gran papel en las contiendas civiles de México y últimamente en la guerra que esta nacion sostuvo contra Francia. A orillas de Puebla, el 5 de mayo de 1862, las tropas mexicanas bajo las órdenes del general Zaragoza derrotaron á la division francesa al mando del general Lorencez, y desde entonces, por decreto del Congreso de la Union, se llama esta ciudad Puebla de Zaragoza. Tiene 70,000 habitantes.

Puebla tiene 26 fábricas de hilados y tejidos de algodon, loza, vidrio, y es la ciudad verdaderamente manufacturera de la Confederacion mexicana, siendo renombrados ciertos tejidos de los que se fabrican fajas y chales de mucho precio; fabrican tambien confituras muy buscadas, y alfarería roja, de formas muy elegantes. Esta ciudad está unida por un ramal al ferrocarril que corre de México á Veracruz.

Cholula, ciudad santa entre los mexicanos, que la llamaban Chalollan, contenia antes de la conquista muchos templos y 40,000 casas. En nuestros dias se halla poblada solamente por unos 5,000 habitantes. Se ve en sus alrededores la pirámide de ladrillo ó *teocalli,* de que ya hemos hablado, y sobre la cual se ha construido una iglesia dedicada á Nuestra Señora de los Remedios. Representó un gran papel en los anales mexicanos cuando era la ciudad santa de Anáhuac. Sus habitantes construyen loza ordinaria, que venden en la capital del Estado.

Amozoc, sobre la carretera de Puebla á Tehuacan, tiene 6,000 habitantes y es notable por sus fábricas de acero y de objetos de hierro.

Teziutlan, llamada antiguamente *Teziuyutepetzintla* (cerro de granizo ó fuerte granizada al pié del cerro) se halla situada en la sierra de su nombre á 36 kilómetros de Puebla. Sus calles, como las de todas las poblaciones que tienen su asiento en las fragosidades de las montañas, presentan contínuas cuestas é irregularidades en la alineacion de las casas; estas en su mayor parte son de dos pisos hácia el centro de la poblacion, con sus inclinados techos de teja y salientes hasta cubrir las aceras. Su plaza, en la que se ha formado un jardin, se halla circundada al O. por la parroquia, cuya torre aislada le imprime un aspecto particular; al N. por las casas consistoriales, de buena apariencia, así por sus dimensiones como por la simétrica forma de su fachada y elevados portales; al S. por algunas casas particulares, y al Occidente se halla ilimitada, extendiéndose el terreno hasta la barranca formada por las vertientes de la sierra de Chinautla.

El exterior del templo, por sus detalles, ofrece una extraña mezcla de estilos de construccion: romano en su primer cuerpo, y barroco en el segundo. El frontispicio corresponde á un vestíbulo que sin duda es de construccion mas reciente al de todo el edificio. Una torre, destinada exclusivamente á las campanas del reloj, se levanta en el centro y en un plano reentrante respecto al del frontispicio. El interior es de tres naves, hallándose los arcos así como las bóvedas que estos sostienen en extremo deteriorados.

La capilla del Cármen, tanto por su bella forma como por su pintoresca posicion, es el templo mas notable de Teziutlan. Construida sobre una colina, se asciende al templo por dos opuestas escaleras, á las cuales se llega por una elegante portada, marcando el dintel de esta la diferencia de nivel entre el piso de la pequeña plaza, á cuyo extremo se levanta el edificio, y el del pavimento de este, circunstancia que aumenta la elegancia de la construccion.

Los mas preciosos árboles, plantas y flores revisten las pendientes de la cercada colina. Vénse allí, brotando con profusion, las fragantes rosas de Castilla, al lado de los preciosos ramos de azucena, de nardos y de alfombrilla de variados colores, y alternando con el erguido y elevado ciprés, el cónico oyamel, los pinos y los sauces. En el centro de este inmenso ramillete de plantas y flores se levanta la preciosa capilla, coronada por cuatro graciosas y simétricas torres. Tal es el aspecto encantador de este lugar.

La ciudad posee un hospital bien atendido, un teatro, varios talleres industriales y casas acreditadas que mantienen un comercio activo con los pueblos de las sierras de Tlatlauqui y Zacapoaxtla. Los artesanos se distinguen por el esmero y limpieza de sus artefactos, y particularmente en el ramo de carpintería y ebanistería han adquirido justa fama, tanto por la eleccion de las exquisitas maderas cuanto por el gusto y solidez de los muebles que construyen.

El clima de la ciudad, aunque frio, es agradable y sano, é influye notablemente en la bella índole de sus habitantes, y sobre todo, en el hermoso y rosado color que se advierte, en general, en el cutis de las mujeres.

Huauchinango, que segun algunos viene de la palabra Houachinamil (casa de caña de milpa) y segun otros de Cuatchinamil (palo para flechas), puede considerarse como un inmenso ramillete de flores, pues abundan tantas en aquel bello recinto, que el verde follaje de los arbustos y plantas desaparece casi por completo, bajo sus matices y colores. Situada como las de-

más poblaciones de la Sierra en terrenos fragosos, sus calles ó avenidas no se encuentran en un mismo plano. La parte principal de la poblacion ocupa la mas baja del suelo; en tanto que la avenida de las Carreras, formada por dos hileras de casas y jardines, descuella en la superior. Desde esta avenida se ve, por una parte, la poblacion con su caserío de techos elevados, sus calles y jardines; y por la otra, una tan profunda barranca, que la vista apenas puede penetrar al fondo. Esta poblacion, que tanto sufrió en la última guerra extranjera, se halla rodeada de ásperas y elevadas montañas, á las que domina por la parte S. E. la cumbre del Zempoala. Tiene 3,000 habitantes.

Atlixco, ciudad situada en el fondo del valle de Carrion, contiene 8,000 habitantes. Los terrenos que la rodean son de extremada fertilidad y producen el mejor trigo de toda la República mexicana. Ostenta esta linda poblacion 10 ó 12 templos notables, entre ellos la Parroquia, San Francisco, Santa Clara y San Agustin. En sus orillas se encuentra el famoso Ahuehuete, árbol venerable por su antigüedad y digno de admiracion por sus grandes dimensiones, pues puede abrigar dentro de su tronco catorce hombres á caballo. Atlixco fué fundada por el español Alonso Diaz de Carrion.

Tehuacan, ciudad de 8,000 habitantes, en una comarca rica en frutos y en cuyos terrenos se produce muy buena uva.

Chalchicomula, cerca del volcan de Orizaba (Citlaltepetl), con buen caserío y agradable aspecto interior. Tiene 10,000 habitantes.

Tepeaca, una de las mas antiguas poblaciones del país. En esta villa se encuentra la primera iglesia construida por los conquistadores españoles.

Matamoros, ciudad de 12,000 habitantes cuyo antiguo nombre es Izúcar. Está situada al Sur del Estado y su clima es cálido en extremo. Prodúcense en sus terrenos la caña de azúcar y los ricos frutos de los climas calientes, como las piñas, naranjas, plátanos, etc.

Tecali, cabecera del distrito de su nombre, con 4,000 habitantes. El nombre de este distrito viene de las muchas canteras de mármol y de la piedra llamada *tecali* (ónix mexicano), que se encuentra en él. Esta bellísima piedra de hermosos y suaves colores, se emplea en muebles y objetos de lujo; constituye actualmente uno de los ramos importantes de la industria poblana.

Zacatlan, situada en la sierra septentrional del Estado de Puebla, con 10,000 habitantes. Los alrededores de la hermosa villa de Zacatlan se hallan poblados por la nacion de los totonacos, cuyos naturales hablan como los tlapanecos una lengua enteramente diferente de la de los mexicanos ó aztecas. Habiendo adoptado la bárbara mitología de los mexicanos, un sentimiento de humanidad, sin embargo, les hizo distinguir y considerar como de una raza diferente de las demás divinidades á la diosa Tzinteotl, protectora de las mieses y de las cosechas, que se contentaba con una sencilla ofrenda de flores y de frutos. Segun una profecía muy respetada entre ellos, esta pacífica divinidad triunfaria un dia de todos los dioses ávidos de sangre humana; y efectivamente, han llegado á ver realizado su presentimiento con la introduccion del cristianismo.

Desde el pueblo de Acaxochitlan hasta el de Xico, es decir, en una extension de 11 leguas, poco mas ó menos, el país está habitado por indios huauchinangos, los cuales constituyen una de las razas indígenas mas importantes. Los huauchinangos, descendiendo de los antiguos mexicanos, hablan el bello idioma de estos, y en algunos de ellos se ha creido reconocer perfectamente caracterizado el tipo azteca, segun se pinta en las obras que tratan de la historia antigua de México.

Los indios huauchinangos son de mediana estatura, fuertes y en lo general bien formados: largo, negro y terso tienen el cabello y morena la tez. Su aspecto, en atencion al perfil del rostro, se distingue del de los demás indígenas conocidos en el país, tanto cuanto se asemeja al de los habitantes de algunas comarcas asiáticas.

Con respecto á su traje, los huauchinangos todos lo usan idéntico, y se compone de unos calzones blancos y anchos, remangados casi siempre hasta la rodilla, un coton azul de género de lana, un pañuelo á manera de corbata y el sombrero tejido de palma. Sencillos y moralizados en sus costumbres, si algun vicio tienen, es solo el de la embriaguez.

El pueblo de Xico puede considerarse como un punto de la línea divisoria entre los mexicanos y totonacos; desde este punto en adelante, ya se observan en los habitantes algunos rasgos que marcan la diferencia entre ambas razas.

Los totonacos, mas dóciles y de mejor carácter que los mexicanos, de Xico en adelante ya presentan en la tez un color mas amarillento, lo que proviene de la influencia de la elevada temperatura en que viven, de la humedad del suelo y de su proximidad á las costas. El traje se diferencia del de los huauchinangos, en el jubon, cuyo tejido forma pequeños cuadros color de café y blancos, distinguiéndose muy particularmente por las pieles de animales que usan á manera de capas: ya mas cerca de las costas el traje es todo de lienzo blanco.

Las indias son extraordinariamente dadas al aseo en sus cuerpos y trajes, llegando á ser estos hasta lujosos algunas veces. Una enagua estrecha llamada *chincue* y un *quichquemel* primorosamente bordado de estambre y sedas de colores, constituyen el traje. No menos airoso es su peinado: entretejen sus negros y largos cabellos con cintas de colores y ciñen en seguida sus cabezas con sus bien tejidas trenzas, á manera de corona.

La sierra de Huauchinango y la sierra alta de Zacualtipan nos presentan pueblos de distinta raza y de diverso carácter: los unos, desconfiados pero dóciles; los otros, desconfiados igualmente y además pérfidos. En tan corta extension de terreno se presentan dos pueblos de instintos y caractéres diametralmente opuestos; cualidades que aun en sus respectivos idiomas se revelan: dulce y armonioso el uno, áspero y gutural el otro: tales son los mexicanos y otomíes.

Los huauchinangos se ocupan en la labranza, en la pesca y en la cria de ganados, cultivan la caña de azúcar en las pendientes de las montañas y elaboran panela y aguardiente.

Acontece muy á menudo que el viajero se vea sorprendido en medio de su reposo por los indígenas que acuden á felicitarle, tañendo arpas y otros instrumentos, con los que acompañan sus característicos cantos, ó para ejecutar sus bailes pantomímicos. La música, unas veces lánguida y triste y otras viva y alegre, despierta y embarga la atencion. Ejecutan sus bailes graciosa y hábilmente: el mas curioso y notable es el conocido con el nombre del segador, ejecutado únicamente por varones. El que dirige el baile lleva en la mano una rama de *hojite* mayor que la de los demás, y con ella

indica las figuras que han de ir haciendo los danzantes. Colócanse estos simétricamente y á la primer señal empieza el baile: ora se les ve ejecutar figuras complicadas siguiendo y marcando á compás con las plantas de los piés los sonidos de la música, ora se les ve imitar las evoluciones del segador: por último, á la señal dada por el director cambian repentinamente la figura, de manera que los que se encuentran diametralmente opuestos se dirigen al encuentro uno del otro, dándose con el hombro como para imprimir al cuerpo un movimiento giratorio y cambiar de posicion.

Dáse fin á la danza ejecutando la misma figura que la cadena de nuestras cuadrillas, pero de una manera mas graciosa, pues jamás abandonan el compás de la música ni los movimientos con que imitan al segador. En algunos lugares al ejecutar estas últimas evoluciones, van entretejiendo los listones de diferentes colores que cada cual lleva en la mano, de lo que resulta una vistosísima labor.

En sus fiestas públicas, en sus simulacros de guerra, en sus juegos y aun en sus actos religiosos, estos indios conservan sus antiguas tradiciones; mas un inveterado temor hácia las personas civilizadas les comunica cierta reserva y desconfianza.

El Estado de Puebla tiene 1,008 escuelas de instruccion primaria á las que concurren 33,755 niños.

Estado de Tlaxcala.—Hállase circunscrito por el Estado de Puebla por el Norte, Este, Sur y Suroeste, limitándolo el de Hidalgo por el Noroeste y el de México por el Oeste. Su superficie es de 4,200 kilómetros cuadrados, y es el mas pequeño en extension de los que forman la República mexicana. Sus habitantes ascienden á 122,000 repartidos en cinco distritos: Hidalgo, Morelos, Ocampo, Zaragoza y Juarez.

El Estado de Tlaxcala tiene dilatadas llanuras de las cuales dos son las principales: la primera conocida con el nombre de *Pié grande,* se relaciona con los productivos campos de Apam al Occidente; y la segunda llamada *Valle de Huamantla,* se halla comprendida entre la erguida sierra Matlacueyatl (enaguas de red ó malla) y las eminencias que limitan el Estado por el rumbo Oriental.

Las principales cumbres son: el Peñon del Rosario, el Ocelotepec (cerro del Tigre), el Cuetzcontzi y el Cuatlapanga. Pero ninguna de ellas se presenta tan hermosa como la montaña Matlacueyatl, que ya se ha nombrado, y que tambien es conocida por la Maleñtzin. Esta montaña es notable por su forma caprichosa y por su elevacion (4,107 metros sobre el nivel del mar); ora se vea encubierta por un velo de nubes que se agitan á impulsos de atronadora tempestad, ya despejada y serena, representando una mujer escorzada, cubierto el cuerpo con su fúnebre manto y la cabeza resplandeciente por la blanca nieve que forma su corona, siempre atrae las miradas del viajero, encantado ante tan hermoso espectáculo.

Este pequeño Estado tiene pocas corrientes de agua, pues solo hay dos que merezcan ser nombradas, el Sahuapam y el Atoyac que principia su curso cerca de Tlaxcala y que muchas leguas despues y ya en tierras del Estado de Guerrero es el caudaloso Mexcala. Las lagunas son de poca extension y tienen alguna importancia las de Acuitlapilco, Rosario y Tonecuila. Los productos principales de este suelo son el maguey, el maíz, el trigo, la cebada, las habas y el fríjol y muchas frutas de los climas frios. En algunas excavaciones de los cerros de San Ambrosio y San Mateo se encuentran vetas de plata, cobre, plomo y hulla.

El clima es frio, benigno, agradable y sano.

El Estado de Tlaxcala tiene 202 escuelas de instruccion primaria con 8,868 alumnos de ambos sexos.

Tlaxcala, capital del Estado, es una ciudad de 4,000 habitantes, situada á poca distancia de la vía-férrea que une á Puebla con la línea troncal que va de Veracruz á México; en tiempo de la conquista tenia una poblacion que excedia de 300,000 almas y era capital de una república independiente del antiguo imperio azteca. Gobernábala un senado á cuyas órdenes obedecian los caciques de sus diversos pueblos. Uniéronse los de Tlaxcala á los españoles y les ayudaron á subyugar á los mexicanos, por lo cual, despues de la conquista, conservaron algunos privilegios sobre los demás naturales del Anáhuac.

Huamantla, al Este de la anterior ciudad, cabecera del distrito de Juarez, se halla ventajosamente situada sobre el ferro-carril de Veracruz á México, en la union de varias carreteras y en el centro de un valle agrícola riquísimo; Tlaxco, al Norte de la precedente, rodeada de excelentes fincas agrícolas; Atlangatepec, Natívitas, Santa-Ana, Chiautempan, Topoyanco, Apetatitlan y Xalcotan son municipalidades importantes.

El ferro-carril de México á Veracruz atraviesa este Estado en toda su anchura, así como el ramal que une la ciudad de Puebla con la vía troncal.

Aquí es el lugar en que debe mencionarse una planta importantísima. El maguey ó agave mexicano se produce en todo el país, pero solamente son notables por su excelente clase los rendimientos del que se cultiva en los llanos de Apam, entre México y Tlaxcala, en un paralelógramo cuyos límites pueden determinarse así: por el Norte, Pachuca; por el Sur, Texcoco; por el Este, Tlaxcala; y por el Oeste, Zumpango, en el Estado de México. Para adquirir una idea aproximada de la importancia en la República mexicana de este ramo agrícola, basta mencionar sus rendimientos en un año, (1872): 1.715,190 arrobas de pulque, cuya cantidad dejó al erario, solo en la capital de México, por derechos fiscales 300,000 pesos fuertes ó sean 6.000,000 reales de vellon.

Los indios han conservado en poética tradicion la historia del descubrimiento del pulque. Cuentan que por los años 1050, reinando en Tulla (Tollan) su octavo monarca Tepaltcatzin, se le presentó un anciano acompañado de su hija, la hermosa jóven Xochitl, portento de belleza y de candor. La encantadora Flor (tal es la significacion de Xochitl en mexicano) ofreció al rey una vasija llena de espumoso y blanco licor que habia extraido del maguey. El monarca aceptó el presente y quedó desde entonces prendado de la bella Xochitl que llegó á ser su esposa y á compartir con él el trono tulteca. El primer hijo de este matrimonio fué llamado Meconetzin, es decir, hijo del maguey.

Con mas detalles hemos hablado de este hecho histórico al tratar de las ruinas de Tulla.

Distrito federal de México.—El Distrito federal comprendia hasta hace poco tiempo el terreno limitado por una línea circular de dos leguas de radio, cuyo centro era el de la plaza mayor de la capital. Varias disposiciones gubernativas han alterado estos límites, que hoy se extienden por el Sur abarcando la prefectura de Tlalpam del antiguo Estado de México, de suerte que por el Norte, Este y Oeste lo circunda dicho Estado y

por el Sur lo limita el de Morelos. De este modo tiene una superficie de 1,200 kilómetros cuadrados con 350,000 almas. Divídese en cuatro prefecturas bajo la inmediata autoridad del gobernador del Distrito, que reside en la capital y es el presidente nato del ayuntamiento de la ciudad. Estas prefecturas son las de Xochimilco, Tlalpam, Tacubaya y Guadalupe-Hidalgo.

El Distrito federal se extiende en la region austral del valle de México. El terreno, así en las planicies como en la montaña, es en general de constitucion volcánica: enormes grietas y grupos de peñascos eruptivos, como se observa en el Ajusco; extensos depósitos de lavas y escorias como ofrece el Pedregal, y algunos cráteres extinguidos, como muy particularmente se manifiesta en el cerro Caldera, entre los lagos de Chalco y Texcoco, ocupan una considerable extension de terreno.

El Distrito es fértil y ameno, particularmente hácia el Poniente y Sur, en donde se extienden las campiñas de las ricas haciendas de San Antonio y Coapan y se ven pueblos feraces, florestas amenas y cañadas pintorescas; sin embargo en las cumbres se nota alguna aridez, á excepcion del cerro de Chapultepec.

Los rios mas importantes son: el de Guadalupe, el del Consulado y el de Tlalpam.

En la espalda misma de la gran mesa mexicana una cordillera de montañas porfídicas forma una cuenca oval, cuyo fondo generalmente se halla elevado á 2,277 metros sobre el nivel del Océano. De los seis lagos que llenan esta cuenca y son: Texcoco, Xochimilco y Chalco, separados por el dique de Halmac, San Cristóbal, Xaltocano y Zimpango, solamente el lago de Xochimilco y en parte los de Texcoco y Chalco corresponden al Distrito. Formando todos un solo lago, antes y poco despues de la conquista, y extendiéndose hasta el pié de los lomeríos que por el Poniente forman los primeros escalones de la sierra, la antigua Tenochtitlan, capital del imperio azteca, se levantaba en la parte occidental del mencionado lago, surgiendo de entre sus aguas.

Antiguamente se llegaba por medio de calzadas construidas sobre bajos fondos. La nueva ciudad, aunque situada en el mismo lugar, se encuentra en tierra firme, muy inmediata á la orilla occidental del actual lago de Texcoco. Este cambio no se debe solamente á la disminucion natural de las aguas, sino tambien á la destruccion de los árboles que la sombreaban y que han sido empleados en las construcciones de los edificios; cambio que se ha efectuado asimismo por la apertura del soberbio canal de Nochistongo, llevado á efecto por el célebre cosmógrafo Enrico Martinez, á cuyo honor se ha elevado en el presente año (1878), un elegante monumento de mármol en uno de los ángulos de la plaza de la Constitucion de la ciudad. Por el referido canal corren las aguas del rio de Cuautitlan desviándose de los lagos de Zimpango y San Cristóbal que alimentaban en otro tiempo el de Texcoco.

La desecacion de los lagos continúa por la fuerza de la evaporacion y por efecto de la derivacion del torrencial rio de Cuautitlan que hoy corre encajonado entre las montañas de Jalpam y Sincoque, libertando á la ciudad de las antes frecuentes y desastrosas inundaciones. El suelo es poco consistente, motivo por el cual algunos de los principales edificios han sufrido algun hundimiento.

MÉXICO.—Capital de los Estados-Unidos mexicanos, se halla situada á los 19° 26' 12″ de latitud septentrional y 99° 7' 08″ de longitud occidental de Greenwich. La altura de la plaza mayor sobre el nivel del mar es de 2,268,7 metros. El barómetro oscila entre 582 á 590 milímetros, la presion atmosférica media anual es de 586,5 milímetros y la declinacion de la aguja de 8° 15′ á 8° 30′. El agua hierve á los 98° centígrados. Los vientos dominantes son del Norte y del Nordeste en la mayor parte del año y algunas veces del Sur y Sudeste, haciéndose sentir estos con un frio intenso, como procedentes de las elevadas montañas del Popocatepetl y del Ajusco, que por el Sur cierran el valle de México. La temperatura media anual de la ciudad es de 16°, 4 centígrados.

Su orígen y fundacion.—Por el año de 1160 los aztecas ó mexicanos, abandonando su patria Aztlan (lugar de Garzas) situada al Norte del golfo de California, proponiéndose buscar un país en donde pudiesen establecerse ventajosamente, se dirigieron hácia el Sur juntamente con las otras seis tribus nahuatlacas, xuchimilcas, chalcas, tecpanecas, acolhuas, tlahuicas y tlaxcaltecas hablando todas un mismo idioma, el nahuatl ó mexicano. Despues de haber recorrido diversas regiones, tocando en Casas grandes del Gila y de Chihuahua, las sierras de la Tarahumara y Hueycolhuacan, hoy Culiacan, se asentaron en Chicomoztoc *(Siete Cuevas)* lugar situado, segun se cree, al Sur de Zacatecas, conocido hoy por la Quemada. De ese lugar inmigraron las tribus sucesivamente hácia el valle de México, ocupando unas los alrededores del lago, y otras trasponiendo las serranías de Oriente y Sur. La última tribu que abandonó Chicomoztoc fué la mexicana; la cual, despues de mil rodeos, llegó al Anáhuac (junto ó cerca del agua), nombre dado al valle de México y mas tarde á todo el país, sin duda por hallarse comprendido entre los dos Océanos. Los mexicanos, que ya encontraron poblados los alrededores del gran lago, resolvieron fijar su residencia en la misma region; pero siendo obstinadamente molestados por las demás tribus que los habian precedido, mudaban sin cesar de asiento, refugiándose, por último, en Chapultepec, de donde pasaron por la misma causa á Acolco, grupo de islas entre espadañas, situadas en la parte Sudoeste del lago. Allí vieron posada sobre un *nopal* ó chumbera que nacia entre las hendiduras de una roca, un águila hermosa y corpulenta, con las alas extendidas devorando una serpiente. Esta circunstancia, conforme á sus creencias y tradiciones, les indicaba el lugar en donde debian fundar su poblacion, como lo efectuaron por el año de 1325, llamándola primero Tenochtitlan, del nombre de Tenoch, sacerdote bajo cuyo mando se hallaban; y despues México, derivándolo de Mexitli, por otro nombre Huitzilopochtli (dios de la Guerra).

Las calles de la ciudad moderna son anchas y rectas, con buenas aceras y regularmente empedradas; las casas, de apariencia magnífica, se hallan construidas de piedra porfídica y basáltica-escoriácea, llamada tezontle; muchos palacios y establecimientos públicos y particulares tienen una fachada verdaderamente majestuosa. Las iglesias en número de 46 brillan por su aseo y ornato. La catedral, de órden dórico, sobrepuja á todos los templos del Nuevo Mundo, por su severa y grandiosa construccion. Forman su interior cinco naves, cuya altura decrece gradualmente de la del centro á las dos laterales ocupadas por catorce capillas; columnas estriadas sostienen las elevadas bóvedas, de las cuales la del centro se halla interrumpida por una bellísima cúpula con pinturas al fresco ejecutadas por el célebre Jimeno, y las

cuales representan la Asuncion de la Vírgen; y en diversos grupos, los patriarcas y las mujeres mas célebres de la Historia Sagrada. El tabernáculo, obra moderna que desdice mucho de la severidad de tan grandioso edificio, se halla elevado sobre un zócalo de cuatro graderías y rodeado por una hermosa balaustrada que así como la reja del coro, sus tribunas y respectivas balaustradas de tumbaga, fueron construidas en Macao. En su fachada principal que mira al Sur tiene tres puertas, compuestas cada una de otros tantos cuerpos, de los cuales el primero es de órden dórico, el segundo jónico y el tercero corintio, con estatuas y bajos relieves en mármol blanco; sus torres que se elevan á 72 varas 2/3 son dos, y cada una consta de dos cuerpos, el primero dórico y jónico el segundo, sobre el cual descansa una graciosa bóveda en figura de campana rematada por una esfera que sostiene una cruz; las cornisas, tanto de las torres como de los diferentes cuerpos del edificio, sustentan hermosas balaustradas con jarrones en las pilastras, y en el segundo cuerpo de las torres, estatuas colosales que son vistas desde abajo del tamaño natural, y representan á los doctores de la Iglesia. Este templo fué fundado por el emperador Cárlos V en 1530. Su sucesor Felipe II, deseoso de hacer una obra mas suntuosa, mandó derribar la antigua catedral en 1552, dándose principio á la actual en 1573 y finalizándose la obra en 1657 bajo el gobierno de D. F. Márcos Ramiro de Prado, que hizo su solemne dedicacion el 22 de diciembre. El coste de la obra fué, hasta la conclusion de las dos torres, de mas de 2.000,000 de pesos, habiéndolo sufragado los reyes Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Cárlos II.

Anexo á la catedral se encuentra el Sagrario, contrastando sus fachadas de estilo *churrigueresco*, con la severidad del templo principal. Sin embargo, la elegancia de los adornos, comparable tan solo á los de la mas delicada filigrana, hace mirar con agrado una obra modelo del arquitecto Churriguera. Los mas notables templos despues de la catedral, son: Loreto, Santo Domingo, la Profesa, San Fernando, Jesus fundada por Cortés y bajo cuyo ábside se ve una urna de mármol que guarda las cenizas del conquistador; La Encarnacion, San Diego, la capilla de Santa Teresa, Soledad de Santa Cruz, Jesus María, la Concepcion y la Santísima, templo de idéntico estilo al del Sagrario. Existen además seis templos destinados al culto protestante, algunos de los cuales son de elegante y hermosa construccion.

La ciudad de México se distingue especialmente por sus grandes y bien montados establecimientos públicos, científicos y literarios. El jardin botánico anexo al palacio nacional, el observatorio meteorológico y escuela práctica de astronomía establecidos en el mismo palacio, el observatorio astronómico elevado sobre la pintoresca colina de Chapultepec, la escuela de Medicina, de fama europea, la escuela de Ingenieros y de Minas, establecida en el soberbio edificio conocido con el nombre la Minería; la escuela de Bellas Artes, la primera en su clase de toda la América por sus hermosas galerías de pinturas, entre las que se admiran algunas de los siguientes maestros: Leonardo da Vinci, Zurbaran, Murillo, Velazquez, Correggio, Carreño, Cárlos Vernet, Cogheti, Silvagni, Podesti, Ingres, Markó, algunas muy buenas pinturas de la escuela florentina y otras de la flamenca. Entre las galerías hay algunas destinadas á los antiguos pintores mexicanos, cuyas obras solo esperan la sancion del inteligente europeo para ser elevadas al rango que merecen. La escuela antigua mexicana, que así puede llamarse por los caractéres distintivos de sus obras, está representada por Baltasar de Echave, los Juarez, Ibarra, Aguilera, Arteaga, Vallejo, Zendejas, Cabrera, el mas fecundo de todos y algunos otros. Otra galería se halla dispuesta para las obras de los pintores discípulos de la Academia, tales como Rebull, Pina Sagredo, Ramirez, Cordero, Flores Parra, Monroy, Urruchi, Velazco y otros muchos. En las galerías de Escultura se admiran igualmente algunas obras de mucho mérito de Tenerani, Pradier, Sola, así como las de los discípulos de la misma Academia.

Los demás establecimientos de instruccion pública que tanto honran á México son: la Escuela preparatoria en el extenso y grandioso edificio del ex-colegio de San Ildefonso, la escuela de Jurisprudencia en el no menos grandioso convento de la Encarnacion, la de Comercio y Administracion en el ex-hospital de Terceros, la de Agricultura teórico-práctica en la hacienda de San Jacinto, á orillas de la capital; las de Artes y Oficios para hombres y mujeres, las de ciegos y sordomudos, el Seminario conciliar, la escuela secundaria de niñas, el colegio de La Paz para señoritas, situado en el colegio de las Vizcainas, uno de los mas vastos y bellos edificios de la ciudad, y el Conservatorio de música y declamacion. Deben citarse tambien entre los establecimientos literarios y científicos, la sociedad mexicana de Geografía y Estadística, una de las mas antiguas del mundo en su clase y que se halla en relacion con casi todas las asociaciones extranjeras que cultivan ambas ciencias; la sociedad de Historia Natural y la de Humboldt; la Academia nacional de Ciencias y Literatura; la de la lengua correspondiente á la española, el Liceo Hidalgo; las sociedades literarias y dramáticas «Netzahualcoyotl» y «Alianza,» y la sociedad «Filarmónica mexicana,» á la que exclusivamente se debe la creacion del Conservatorio de música, y la construccion de su elegante teatro ó salon de conciertos.

Entre las bibliotecas literarias citaremos la Nacional y la del «Cinco de Mayo», la primera con 200,000 volúmenes, establecida en el vasto y elegante edificio del antiguo templo de San Agustin, uno de los mas grandes y bellos de la ciudad, y la segunda con 5,000 volúmenes establecida en la antigua iglesia de Betlemitas. Además debe advertirse que cada escuela de las ya citadas, así como las sociedades científicas y literarias, poseen sus bibliotecas especiales mas ó menos numerosas. El Museo nacional se divide en dos secciones, una de antigüedades mexicanas y la otra de Historia Natural.

En la primera seccion se han reunido todos los objetos que constituyen la rica coleccion de la arqueología mexicana, como piedras esculpidas y piedras finas grabadas, joyas, bronces y cobres, tierras cocidas, urnas cinerarias de mucho mérito, objetos varios de ónix y serpentina, estatuas, vasos, bajos relieves, armas, divisas é insignias militares. En el patio del museo, entre las palmeras y flores de un hermoso jardin, se han colocado los objetos de mayores dimensiones; allí se ve la colosal piedra circular con sus bajos relieves llamada «Piedra de Sacrificios,» la Teoyaomiqui (diosa de la Muerte), tallada en una roca de basalto de 3 metros, representando una cabeza con dos brazos, alas de buitre, piés y garras de jaguar, con adornos de víboras ensortijadas en numerosos anillos; la estatua de Chacmol conducida de las ruinas de Yucatan; la serpiente de plumas, enroscada, símbolo de Quetzalcoatl, personaje misterioso de raza blanca que apareció en el im-

perio de Tula, legislador y profeta, y desapareció de la misma manera misteriosa en las regiones del Coatzacoalco.

Existen además numerosas bibliotecas particulares, ricas y curiosas, sobre todo en manuscritos; colecciones de pinturas, mineralógicas y de antigüedades. Doce periódicos científicos ven la luz pública en la ciudad; los diarios políticos ascienden á 25, los religiosos á 4, los puramente literarios á 3, siendo de advertir que la mayor parte de los periódicos políticos y religiosos son tambien literarios. Para terminar la parte correspondiente á la instruccion pública y al movimiento científico y literario, debe consignarse el número de imprentas y litografías establecidas en la capital, pasando las primeras de treinta y ascendiendo las segundas á seis.

Entre los edificios pertenecientes al Gobierno general se cuentan: el Palacio nacional residencia del Presidente y á donde están establecidos los seis Ministerios, la Tesorería, el Senado, la oficina de Correos, el Museo nacional, los observatorios meteorológico y astronómico y el archivo general; la Administracion de rentas en la plaza de Santo Domingo; la Ciudadela al S. O. de la poblacion y algunos cuarteles. Entre los municipales, el palacio del Ayuntamiento y del Gobierno del distrito conocido con el nombre de la Diputacion; el hospital de Jesus, fundado por Cortés, el de San Andrés, el de San Pablo, los de San Hipólito y el Salvador, el primero para hombres y el segundo para mujeres dementes; la casa de niños expósitos y la de maternidad; el hospicio de huérfanos desvalidos y la casa de correccion y preventiva llamada el Tecpam de Santiago; sosteniendo el municipio 25 escuelas para niños y adultos y otras tantas para niñas, además de los muchos establecimientos de educacion sostenidos por particulares.

Plazas públicas.—La Mayor ó de la Constitucion que es la mas hermosa de México, á la que no puede compararse ninguna de las de Europa bajo el aspecto de su extension, linda al N. con la Catedral, al O. con el Palacio nacional, al S. con la Diputacion y portal de las Flores y al O. con el portal de Mercaderes y avenida del Empedradillo; la de Santo Domingo á cuyo frente se levanta el esbelto templo de su mismo nombre y en uno de sus costados el edificio de la Aduana ó sea Administracion de rentas y la escuela de Medicina; la de Loreto embellecida por el templo de su nombre; la del Salto del Agua, con su hermosísima fuente de estilo antiguo; la de Guardiola, plaza reducida, á la que limitan bellísimos edificios particulares, llamando especialmente la atencion la casa de Escandon y la conocida por Los Azulejos; la de San Fernando ó Guerrero, con un hermoso jardin, en cuyo centro se levanta la estatua en bronce del general Guerrero, héroe de la independencia mexicana; la de Morelos, de reducidas dimensiones, limitada al Oriente y Poniente por los templos de la Santa Veracruz y San Juan de Dios y en cuyo centro existe la estatua en mármol de Morelos, otro héroe mexicano.

Paseos.—De los que existen en la capital deben citarse: la Alameda, que es el mas antiguo y hoy punto de reunion de la sociedad mexicana, particularmente los domingos para los conciertos matinales: es un vasto paralelógramo entrecortado por calles rectas que siguen distintas direcciones y sombreadas de hermosísimos fresnos, las cuales desembocan á extensas glorietas, adornadas de fuentes y estatuas. El hermosísimo jardin del Zócalo, en el centro de la plaza de la Constitucion, adornado igualmente de estatuas, fuentes y calzadas de mármol y es el punto de reunion de los habitantes en las noches de verano preferentemente. El grandioso y extenso paseo de la Reforma, que une la ciudad con el ameno sitio de Chapultepec, formando una calzada perfectamente construida de 3 y 1/2 kilómetros, con elegantes glorietas, y doble hilera de arboledas, pedestales y asientos de piedra labrada; en el centro de dos de las glorietas se levantan: la colosal estatua ecuestre de Cárlos IV, ejecutada en bronce por el escultor y arquitecto Tolsa, que segun la opinion de viajeros ilustres, es reputada como la segunda del mundo; y el monumento de Colon, obra regalada á la ciudad de México por el Sr. Antonio Escandon, capitalista mexicano. Este último monumento consta de cinco estatuas colosales en bronce: la del descubridor de América en la parte superior y las de fray Bartolomé de las Casas, fray Diego Deza, fray Pedro de Gante y fray Juan Perez de Marchena, en los cuatro ángulos del pedestal. El paseo de Bucareli, que lleva el nombre del virey que lo erigió, forma un ángulo agudo con el anterior en la estatua ecuestre de Cárlos IV, y adorna su glorieta central una gran fuente coronada con la estatua de la Victoria. El paseo y canal de la Viga, al S. E. de la ciudad, muy animado en la época cuaresmal, contiene un monumento con el busto de Cuauhtemoc, último emperador azteca.

Mercados.—La Merced, Guerrero, Volador, Jesus é Itúrbide.

Hoteles.—Cuéntanse diversos, sobresaliendo entre todos el de Itúrbide, que ocupa el espacioso local llamado «Palacio del emperador Itúrbide,» notable por su hermosa y esbelta arquitectura; los del Bazar, Guillow, Nacional, San Cárlos, Comonfort, Bella-Union, Gran Sociedad, Progreso y Gual, todos dignos de una gran ciudad.

Teatros.—El gran teatro Nacional ó de la Ópera, el mas vasto y elegante de la América, que puede contener mas de 3,000 espectadores; fué construido por el arquitecto español Lorenzo Hidalgo, por iniciativa de don Francisco Arbeu; el de Itúrbide, reducido, pero hermoso por sus ricos adornos, donde se reune provisionalmente la Cámara de diputados; es obra del ingeniero mexicano Santiago Mendez, iniciada por el mismo señor Arbeu; el Principal ó de la Comedia, construido durante la dominacion española, situado en la misma línea céntrica en que se levanta el Nacional y el de Itúrbide; el de Arbeu ó de la Zarzuela, elegante y nuevo teatro construido por el arquitecto Tellez Giron en la calle de San Felipe Neri; el del Conservatorio, construido bajo la direccion del ingeniero García Cubas para la práctica de los alumnos de música y declamacion y para conciertos en general; el de Netzahualcoyotl, pequeño, y construido por la sociedad literaria de este nombre; el de Hidalgo, punto de reunion de la clase media, particularmente los domingos; y otros inferiores como el de la Democracia, el de Guerrero, Jordan y Zaragoza, todos estos para divertimiento del pueblo.

Jardines públicos de plantas y de recreo.—El de San Francisco y el de Bucareli. El Tívoli de San Cosme, lugar ameno, sombreado por corpulentos fresnos; el del Ferro-carril y el del Eliseo, situados los tres últimos en la espaciosa avenida de los Hombres ilustres; el de Petit Versalles en el extremo del paseo de Bucareli, y el Chateau des Fleurs, todos estos para extranjeros y escogida sociedad mexicana; y para el pueblo la Retama, Jamaica, Quinta del Cármen y el Jordan.

Panteones.—Clausurados los de San Fernando, San Diego y Santa Paula y abiertos el de Dolores, Guadalupe, Campo Florido, la Piedad, Panteon francés y Panteon inglés; llamando la atencion por su aseo y amenidad del lugar el de Dolores y los que pertenecen á las colonias francesa é inglesa.

México es el centro del comercio y de la industria de la República; sus calles se ven recorridas por varias líneas de ferro-carriles urbanos, partiendo de la ciudad las siguientes vías férreas: de Veracruz y Puebla; de Tlalnepantla y Cuautitlan; el de Tlalpam que liga á las poblaciones intermedias Chapultepec, Tacubaya, Mixcoac, San Angel y Coyoacan; y el de Guadalupe.

La poblacion de esta capital se estima en 250,000 habitantes.

En los alrededores de México y al Sudoeste de esta capital, se encuentra Tacubaya, ciudad de 12,000 almas, casi enteramente compuesta de casas de campo, con un palacio-quinta, antiguo arzobispado y hoy colegio militar. A medio camino, entre esta ciudad y la capital, se encuentra Chapultepec, uno de los sitios mas amenos y grandiosos por la abundancia de agua, su bosque de *ahuehuetes* seculares *(taxodium disticha)* y su pintoresca colina coronada por un edificio, mitad palacio, mitad castillo fuerte, en lo alto del cual se goza de una admirable vista sobre el valle de México. En tiempo de la dinastía azteca, era residencia de verano de los reyes de México; hoy dia se ha establecido allí el observatorio astronómico. Tacubaya, Chapultepec y alrededores sirven de sitio de recreo á la poblacion de México, que se traslada á esos lugares por medio de un ferro-carril, que se extiende á otras poblaciones del distrito, que sirven de solaz y recreo á las familias mexicanas. Esas poblaciones son: San Angel, Mixcoac, Coyoacan y Tlalpam. Santo Domingo de Mixcoac es un pueblo de 1,800 habitantes, ocupados la mayor parte en la jardinería y horticultura, hasta abastecer la capital de frutos y legumbres: en ella existen hermosas casas de campo. Santa Anita é Ixtacalco (la blanca) son dos pueblos que constituyen los paseos favoritos del pueblo. Sus habitantes cultivan flores, con que hacen un gran comercio: se hallan situados con corta diferencia uno de otro, á las orillas del canal que pasa por el extremo Este de la capital, ligando el lago Xochimilco con el de Texcoco, á unos cinco kilómetros al Sudeste de la capital. Coyoacan, así como San Angel y Tlalpam, son de renombre por sus hermosas casas de campo y sus frescas espesuras. La última tiene 10,000 almas.

Cerca de Tacuba, pueblo de 4,000 habitantes, se ve aun la calzada de piedra por la cual Hernan Cortés huyó de Tenochtitlan, y entre la capital y Tacuba unidos por un ferro-carril, se encuentra el pueblecito de Popotla, en el cual se ve el famoso *ahuehuete,* llamado árbol de la noche triste, testigo de la desastrosa retirada de Cortés. Guadalupe, 5 kilómetros al Norte de México, que los mexicanos llaman Nuestra Señora de Guadalupe, contiene tres iglesias, una de ellas colegiata. Otra, mas antigua, está construida en la colina de Tepeyacac, sobre las ruinas de un templo mexicano: es el santuario mas venerado de todo el Nuevo Mundo y uno de los mas hermosos de la República: cerca de allí se halla un manantial de agua mineral.

No terminaremos esta breve descripcion del Distrito federal de México sin dedicar algunos párrafos á pintar las bellezas de su amenísimo Valle.

Pocos habrán de ser los lugares de la tierra que bajo el punto de vista poético y pintoresco puedan superar en belleza al Valle de México: contribuyen á esto muy poderosamente los variados fenómenos que en él ofrecen las estaciones del año.

Al declinar las horas avanzadas de la noche en la bella estacion de primavera, la densa oscuridad que envuelve la superficie de la tierra se disipa poco á poco, y vánse descubriendo los objetos á medida que la tenue luz crepuscular invade progresivamente las regiones occidentales.

Los dulcísimos trinos del jilguero, el gorjeo de las demás aves, el armonioso sonido de las campanas que en las poblaciones anuncian la hora del alba, y el labrador que acude al campo con sus yuntas para dar principio á sus faenas, marcan los instantes en que los espléndidos rayos de la aurora, que preceden á la salida del sol, se difunden por el trasparente flúido de la atmósfera. Antes de traspasar el sol el horizonte, la region oriental se colora sucesivamente con los brillantes tintes, rojo, anaranjado, amarillo, verde y purpurino; el límite de la blanquecina luz crepuscular que en forma de arco se extiende por el espacio, va rápidamente avanzando hácia el zenit, al mismo tiempo que la parte superior del cielo que rodea este punto, adquiere progresivamente el matiz azulado mas intenso.

La cresta de la cordillera oriental se dibuja y destaca sobre un fondo brillante de rosa y oro; las majestuosas cumbres nevadas del Popocatepetl é Iztaccihuatl, que se levantan como dos colosos para descubrir los primeros el orto del sol, é iluminados débilmente en su parte occidental por la luz difusa, aparecen cual si fueran formados de cristal de Bohemia. De vez en cuando una densa columna de humo, que se hace perceptible á los albores de la aurora, sale del cráter del Popocatepetl, demostrando la constante actividad de este volcan que conserva vestigios de tremendas erupciones.

Cuando el sol, trasponiendo el horizonte, sigue su marcha ascensional, presenta un bello espectáculo, en verdad muy difícil de describir. Su disco, de un color rojizo y aumentado aparentemente á causa de la refraccion atmosférica, se presenta circundado de una aureola luminosa, y disminuye paulatinamente su diámetro á medida que va elevándose. Sumergida en el horizonte la curva anticrepuscular, el Occidente adquiere la misma sucesion de tintas, y la parte superior del cielo se colora con un azul brillante, vivísimo.

Deliciosos se presentan desde ese momento los alrededores de la capital. Chapultepec con sus abundantes y limpios manantiales, su pintoresca colina, su poético palacio y su frondoso bosque de sabinos seculares, de cuyos ramajes cuelga en madejas el heno ceniciento, como cabellera digna de su ancianidad; Tacubaya con sus palacios, sus parques y jardines; Mixcoac con sus amenos contornos y sus callejones formados de árboles frutales; San Angel, Coyoacan y Tlalpam con sus arroyos cristalinos, sus huertas, sus campiñas y sus bellas cañadas cubiertas de plantas, de árboles y de trepadoras enredaderas.

En todos esos lugares se goza con la embriagadora frescura de la mañana, con la amenidad de los campos, y respirando el ambiente embalsamado con el aroma de las flores. Allí muestran su belleza los enjambres de mariposas de relucientes y pintadas alas, y los colibríes, esas preciosas avecillas que dotadas de una volubilidad extraordinaria, hienden el aire como exhalaciones, ó bien chupando el néctar de alguna flor, suspendidas

en el espacio, baten incesantemente sus alas y ostentan á los reflejos del sol el verde y nacarado esmalte de su plumaje.

Hácia el Sur de la capital, el suelo del Valle se presenta bajo un aspecto diferente del de los lugares que se acaban de mencionar. No se encuentran allí la camelia, el lirio, la rosa de Bengala ni otras flores exquisitas debidas al esmerado cultivo; pero crecen en las *chinampas*, en esas islas artificiales que han convertido los pantanos en amenos pensiles, la frondosa amapola, el purpurino clavel, la elegante dahalia, la perfumada violeta y la fragante rosa de Castilla.

El canal que une los lagos de Xochimilco y Texcoco, se ve cubierto en los dias de primavera de canoas cargadas de flores y verduras, que se dirigen á los mercados de México; y todo aquel que haya concurrido á los paseos cuaresmales de la Viga, recordará siempre con agrado la animacion que constantemente reina en ese lugar, en donde el pueblo encuentra uno de sus goces predilectos. Puede decirse que allí se efectúa la fiesta de la Primavera y de las flores.

La duracion del dia artificial que llega á su máximum durante la época del solsticio de estío, y la accion mas directa de los rayos del sol en esta parte de la region intertropical, elevan la temperatura á 24 grados y aun mas, convirtiendo en calurosos los dias frescos y agradables de la estacion florida.

La calina y las brumas, particularmente en las mañanas, empañan la atmósfera, y algunas veces su densidad llega á tal grado, que ofusca el hermoso conjunto y el relieve de las montañas que circundan el Valle, las cuales solo aparecen como cubiertas con un velo poco diáfano.

El estío, en el Valle, así como las demás estaciones del año, tienen su atractivo particular.

Dilatadas desigualmente las capas atmosféricas por el fuerte calor de la superficie de la tierra, este invierte, por decirlo así, el órden ó disposicion de aquellas que están en contacto con el suelo. Sabido es que gravitando las capas atmosféricas superiores sobre las inferiores, la densidad de estas es mayor, y decrece progresivamente de la superficie hasta la última, la mas ligera y sutil que se llama *éter*. Contrariada esa ley general por la dilatacion de las capas inferiores, la refraccion de los rayos luminosos, ó sea la desviacion que estos sufren al atravesar de un cuerpo á otro de desigual densidad, se verifica de una manera contraria que en el caso en que las capas atmosféricas se hallan superpuestas en su órden normal, y entonces se produce el *espejismo;* ilusion óptica que nos hace percibir invertidos los objetos debajo del suelo ó en medio de la atmósfera.

En los terrenos llanos y resecos que se encuentran en la parte Norte del Valle, se ve con frecuencia extenderse la calina sobre la superficie de la tierra, y retratarse inversamente debajo de ella las montañas con todos sus accidentes y detalles, cual si fuesen reproducidas por el límpido espejo de las aguas.

La ilusion del espejismo es aun mas interesante, mas admirable en el lago de Texcoco, aun cuando tal fenómeno sea menos frecuente en él. Desde las orillas del lago puede contemplarse su extension y la tranquilidad de sus aguas en los dias serenos. Las pequeñas y defectuosas embarcaciones, cuyas formas no han variado desde los dias de la conquista, se ven cruzar el lago cargadas de granos y verduras, destinados á los mercados de México. Las frágiles y estrechas chalupas de los pescadores y floreras, hienden velozmente la superficie de las aguas, interrumpiendo el silencio de la soledad solamente el chasquido de los remos ó el acento de los cantos monótonos de aquellos que conducen tan débiles barquillas.

Cuando la temperatura de las aguas del lago es inferior á la del aire que con ellas está en contacto, de una manera súbita desaparecen aquellas barquillas de la superficie del agua, y se ven inversamente flotando en el aire, navegando al impulso de los remos, en un revuelto mar de nubes.

Los fuertes vientos que soplan en esta época del año, y muy particularmente en las tardes, despejan la atmósfera destruyendo la calina, y preparan los hermosos dias de estío. Las montañas dibujan sus contornos y presentan los detalles de su relieve con mayor claridad. Las nubes *(cumulus)* en forma de caprichosas montañas de nieve, asoman por encima de la cresta de la cordillera oriental, y sucesivamente van creciendo hasta que adquieren proporciones colosales. Esas preciosas nubes, cuya forma redonda se atribuye al exceso de electricidad acumulada en ellas, hacen palidecer con su extremada blancura y brillo las nevadas cumbres del Popocatepetl é Iztaccihuatl, y flotando contínuamente en la atmósfera, se unen con otras, extendiéndose sobre toda la superficie del Valle, y ocultando á este por completo su cielo puro y hermoso. Conviértense entonces en *nimbus*, que son las nubes tempestuosas sin forma determinada, cenicientas, y cuyos bordes se tiñen débilmente de gris y de un indeciso color morado.

Con frecuencia las corrientes opuestas del aire forman esas columnas de vapor, que pendiendo de las nubes y animadas de un movimiento giratorio, se ven atravesar con rapidez por el Valle, amenazando destruir con su irresistible poder todo cuanto encuentran á su paso.

El pavor y el deseo de la observacion luchan en el ánimo, cuando esas trombas se ven suspendidas sobre las majestuosas torres de la catedral, desafiando á estas en poder y fortaleza, y cuando se les ve recorrer toda la ciudad en actitud cada vez mas amenazadora, tan pronto devolviendo al ánimo la confianza con su contraccion, como acobardándolo mas con su acrecimiento; circunstancias que tan distintamente se advierten cual si aquellas masas flotantes de vapor y agua estuviesen movidas por invisibles resortes. Si alguna vez ese terrible meteoro toca la superficie de la tierra, arranca los árboles de raíz, destruye los edificios y abre profundas grietas en las montañas.

Desde mediados hasta el fin del estío, las lluvias son abundantes y copiosas en el Valle, y generalmente las tardes tormentosas, formando contraste con las mañanas, en que se goza de los vivificantes rayos del sol y de una atmósfera tranquila.

En el trascurso de algunos minutos, el cielo se cubre de nubes amarillentas en las cuales se proyectan las aves que circularmente revolotean. Los nubarrones que cruzan con velocidad vertiginosa la atmósfera, como si tratase cada uno de ellos de adquirir mayor rapidez, se juntan y se separan alternativamente, produciendo con su choque y rozamiento las fuertes descargas eléctricas, cuyos retumbantes ecos repercuten en progresion decreciente las mismas nubes y las montañas. El espacio se ilumina por intervalos con esa luz deslumbradora que produce la chispa eléctrica. Un ruido, prolongado

á veces, é intermitente otras, es la señal precursora de la lluvia de granizo, meteoro de los mas interesantes y cuya teoría descansa aun en hipótesis. El agua cae á torrentes, inundándolo todo y haciendo desbordar los rios con fuertes é impetuosas corrientes que van á aumentar el caudal de los lagos; y por último, el agua de estos se agita, formando oleajes amenazadores para las frágiles embarcaciones que en ellos navegan, y remedando, en pequeño, las desastrosas tormentas del mar.

Cual nubes de verano pasan pronto, y cesa la tormenta. El cielo vuelve á su antigua serenidad y pureza, y los campos, con sus pastos, sus plantas y arboledas, ostentan ese verdor brillante y fresco que les comunica la humedad. Á lo léjos algunas nubes se resuelven en menuda lluvia, la que, herida por los rayos del sol ya próximo al ocaso, forma el bello meteoro luminoso del arco íris, cuyas extremidades se apoyan algunas veces en las elevadas crestas de la Sierra Nevada.

Tales son los espectáculos que la época del estío nos ofrece en el Valle de México.

El tiempo de aguas, volviendo á la atmósfera su diafanidad y frescura, y al cielo su trasparencia, prepara las encantadoras tardes de otoño.

La lucidez de la atmósfera, reflejando esta unas veces los rayos azules del espectro solar, imprime al cielo ese bello color que va disminuyendo de intensidad del zenit al horizonte, hasta terminar en el mismo, mas tenue y apacible; y otras, reflejando los rayos amarillos y rojos, produce variadas y encendidas tintas sobre el horizonte.

Muy importante es el espectáculo que ofrecen las regiones orientales del Valle á la caida del sol. En esos momentos, como si el astro trasmitiera á las cumbres de las elevadas montañas el intenso fuego que lo enciende, trasforma la nítida blancura de la nieve en los vivos cambiantes del ópalo y de la concha nácar. Sobre el horizonte, el cielo adquiere el encendido color de las auroras boreales; y todo aquel brillante y deslumbrador colorido es tan bello, que solo un hábil artista seria capaz de reproducirle con su inspirado pincel.

De los meteoros luminosos que son tan frecuentes en los dias de otoño, ninguno es tan notable como el que ofrece la coloracion de las nubes al declinar las tardes, y el aspecto general del cielo.

Heridas estas nubes por los rayos del sol, adquieren sucesivamente los mas variados tintes. El color rosado desaparece para dar lugar á otro purpurino que, desvaneciéndose, termina presentando los matices del violado. Al brillante color del oro sucede el anaranjado, y á este, por último, el amarillo cromo: trasformaciones todas que se efectuan á medida que el sol va acercándose al ocaso.

La diafanidad del cielo presagia la entrada de la rigurosa estacion invernal, con sus frecuentes heladas, su luna refulgente y sus estrellas rutilantes.

El benigno clima que por lo general se disfruta en México, hace mas sensible el cambio de estacion, y muy particularmente la entrada del invierno. Hiela con demasiada frecuencia, y por las mañanas la escarcha, como un frágil cristal, cubre la superficie del agua.

¡Cuán bellas y embriagadoras son las noches de luna, durante el invierno, en el pintoresco Valle de México!

Bañada por los rayos apacibles de la luna la superficie de la tierra, la perspectiva que ofrece la ciudad de México, observada desde un punto cualquiera de la parte occidental del Valle, es extremadamente bella. Levántase en primer término la ciudad con su extensa línea de edificios, sus variadas y numerosas cúpulas y torres, entre las que descuellan erguidas las de su famosa catedral. Proyectándose estas en un claro horizonte, dejan entrever la luz de la luna por los espacios que resultan de sus detalles arquitectónicos, semejando primorosas labores de la mas delicada filigrana.

Extendidos sobre la verde alfombra de los prados y con su linfa plateada, se presentan en segundo término los lagos de Texcoco y Chalco; y en el tercero y último se levantan dominantes el Telapon, el Tlaloc, el Iztaccihuatl y Popocatepetl, ostentando los dos últimos sus relucientes y nevadas diademas.

Cuando flotan en la atmósfera los vapores condensados en estado vesicular ó en heladas partículas, ó bien nubecillas ligeras interponiéndose entre la luna, los rayos luminosos reflejados por esta se modifican, ofreciéndonos entonces el hermosísimo meteoro que se conoce con el nombre de *coronas*. Un gran círculo de colores, entre los que domina el rojo, se dibuja en el cielo, sirviéndole de centro el hermoso satélite de la tierra.

Los fenómenos meteorológicos que se suceden en el Valle de México, la topografía y extension de este, su rica naturaleza y la estructura de su suelo, sobre todo, proporcionan materia para escribir volúmenes enteros.

En el momento de estarse terminando la impresion de la Geografía de México, hemos recibido del autor las siguientes rectificaciones que consideramos de importancia:

El Estado de Puebla, segun el censo que acaba de verificarse, tiene 780,000 habitantes, cuya cifra hace variar el total de la poblacion de la República de 9.543,000 en 9.623,000.

La ciudad de Guadalajara, capital del Estado de Jalisco, cuenta 78,000 habitantes, segun el último censo.

Á los ferro-carriles construidos hay que agregar el trayecto de México á San Bartolo, 12 kilómetros, inaugurado el 19 de noviembre último.

La altura del pico de Orizaba (Citlatepetl), medida en el año próximo pasado por una comision científica, es de 5,384 metros sobre el nivel del mar.

Finalmente, las poblaciones de la República que tienen mas de 20,000 habitantes, son las siguientes:

México	250,000
Leon de los Aldamas	110,000
Guadalajara	78,000
Puebla	70,000
Guanajuato	65,000
Querétaro	48,000
Celaya	37,000
San Luis Potosí	35,000
Aguas Calientes	31,000
Colima	31,000
Zacatecas	30,000
Mérida	30,000
Salvatierra	28,000
Durango	28,000
Morelia	25,000
Oaxaca	25,000
Orizaba	20,000

LIBRO QUINTO

ESTADOS DE CENTRO-AMERICA

CAPITULO PRIMERO

DESCRIPCION FISICA GENERAL

La América central ó Centro-América pertenece al gran istmo que une la América del Norte con la América del Sur, extendiéndose del Noroeste al Sudeste, oblícuamente al meridiano, en una longitud de 1,450 kilómetros. Está comprendida entre los 8° 10' y 19° 20' latitud Norte y entre los 83° y 93° 5' de longitud occidental del meridiano de Greenwich, que es el usado por casi todos los geógrafos americanos. Bañada al Este por el golfo de Honduras y el mar de los Caribes, dependiente del mar de las Antillas, y al Oeste por el Grande Océano, se apoya al Nordeste en los Estados mexicanos de Chiapas, Tabasco, Campeche y Yucatan, y al Sudeste en el istmo de Panamá. La superficie de la América Central, comprendiendo en ella la colonia inglesa de Belice ú Honduras-británica y el país de los Mosquitos, puede evaluarse en 500,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion en 2.586,000 habitantes, entre blancos, indios y mestizos. Esta grande subdivision física de la América, comprende cinco pequeñas Repúblicas y un Territorio.

Costas, golfos, montañas y rios. — Se evalúa en 2,000 kilómetros la extension de las costas de la América Central; están cortadas mas profundamente en el mar de las Antillas que en el Grande Océano; en el primero de estos mares, forman el golfo de Honduras y el golfo de los Mosquitos, en el segundo el golfo de Tehuantepec, las bahías de Conchagua ó de Fonseca, de Papagayo y Nicoya. El centro del país está ocupado por una meseta inclinada hácia el lecho del Océano Atlántico, formada por la dilatacion de una cordillera que une las Cordilleras de los Andes de la América del Sur con las Montañas Pedregosas de la América del Norte. La Cordillera de los Andes, despues de haber disminuido de altura en el istmo de Panamá, la aumenta entrando en la América Central; sigue constantemente aproximada á la costa occidental, y algunas de sus cumbres parecen tener 3,000 metros. Presenta una serie de volcanes (se han contado mas de 70) generalmente aislados, respecto de lo cual observa Humboldt, y con razon, que en ninguna otra parte se encuentra una comunicacion, por aberturas, tan constante entre el interior de la tierra y la atmósfera. De esta manera no es de extrañar que el país esté expuesto continuamente á temblores de tierra.

Los mas notables son: el de Agua, el de Fuego (en actividad), el Acatenango y el Pacaya en Guatemala; el Santa Ana, el Izalco (ambos en actividad), el San Salvador, San Vicente, San Miguel (en actividad) y Conchagua en el Salvador; el Cosigüina, célebre por una erupcion en 1835, que cubrió el cielo de cenizas tan espesas, que durante cuatro dias quedó en la oscuridad; el Viejo, Telica, Momotombo (en actividad), Masaya (hace poco en actividad), Mombacho, Ometepe y Madera (ambos en una isla del lago) en Nicaragua; el Blanco, Rávalo, Turrialba, Orosi é Irazú, desde cuya cumbre se descubren los dos mares, en Costa-Rica.

Frecuentes son los terremotos en la América Central, sobre todo en la República del Salvador, y se atribuyen á la presencia de tantos volcanes. Los que han causado mayores estragos son: el de 1541, que coincidió con una grande avenida de cieno y agua y destruyó la segunda ciudad de Guatemala fundada en el llano de Almolonga por Alvarado; el de 1773 que arruinó la tercera Guatemala llamada hoy la Antigua; los de 1815, 1819, 1854, 1873, que en cada una de estas épocas han arruinado casi por completo á San Salvador, volviéndose siempre á reedificar esta ciudad; y por último los que arruinaron la ciudad de Leon (hoy Leon Viejo) en Nicaragua y la de Cartago en Costa-Rica.

Los puntos culminantes de Centro-América son: En Guatemala el volcan de Agua, el de Fuego y el de Acatenango que forman un triángulo con mas de 14,000 piés: en San Salvador el volcan de San Vicente y el del Salvador con cerca de 8,000 piés: en Honduras las montañas de Selaque con 10,000 piés: en Nicaragua el Momotombo situado en una península al N. O. del lago de Managua; y en Costa-Rica el volcan de Irazú con 11,500 piés.

La cordillera de la América Central da *gneiss* micasquisto al Sur, y al Norte *gneiss* granítico. En estas montañas hay algunas minas, siendo las mas notables las de Tabanco, los Encuentros, el Corozal, Loma-larga, Carolina y Metapan en el Salvador; las del Corpus, Tegucigalpa, Gracias y Holancho en Honduras; las del

Ocotal y Chontales en Nicaragua y las del Aguacate en Costa-Rica.

La América Central está regada por muchos rios caudalosos, sobre cuyo curso existen aun muchas dudas; los que pertenecen al Grande Océano son poco considerables: citaremos solamente el rio Grande en Costa-Rica, el Choluteca y Goascoran en Honduras; el Lempa, el rio Grande de San Miguel y el de la Paz en el Salvador. El Goascoran forma el límite entre Honduras y el Salvador y el Paz entre este Estado y el de Guatemala.

El mar de las Antillas recibe en su seno rios mas considerables: el Usumacinta, cuyos dos brazos principales nacen, el primero bajo el nombre de rio Grande de Sacapulas ó de Sacandon, en los montes Cuchumatan, al Noroeste de Guatemala; y el rio Pasion, que aparece al Este de las altas tierras del Peten-Itzla y va á desaguar en la bahía de Términos en México; el rio Cahabon, que nace á alguna distancia de Coban, en Vera-Paz, y desagua en el golfo Dulce ó lago de Izabal, en el fondo de la bahía de Honduras. El Mopan, por el cual se puede navegar de Belice hasta el interior de Peten-Itzla; el rio Grande ó Motagua es el rio de la América Central que ofrece una mayor línea navegable; el Ulúa cuyo lecho encierra, segun dicen, grandes riquezas minerales; el Roman, el rio de Segovia, Coco ó Wanks, llamado tambien del Gran Cabo, porque desagua en el mar de las Antillas en el cabo Gracias á Dios; el rio Mico ó Blewfields, llamado en la parte superior de su curso, rio Lama; finalmente el rio San Juan, que nace del gran lago de Nicaragua y despues de haber recibido el San Cárlos, atraviesa un país inculto, y tras muchísimos sesgos, penetra en el mar de las Antillas.

Lagos.—Al nivel de la desembocadura del rio de San Juan, la anchura del gran istmo se reduce á 250 kilómetros, distancia ocupada por dos lagos, los de Managua y Nicaragua, que se comunican por el rio de Tipitapa ó de Panaloya. El nivel de las aguas del lago de Managua es de 48 metros sobre el del Océano Pacífico; descienden por el Tipitapa, que tiene 48 kilómetros de curso y una pendiente de 9 metros, en el lago de Nicaragua; la profundidad de este último es de unos 25 metros; tiene 193 kilómetros de Este á Oeste y 77 de Norte á Sur; sus aguas están á 37 metros sobre el nivel del mar, y esta diferencia está distribuida en los 127 kilómetros del curso del San Juan. El lago de Nicaragua es abundante en pesca y salpicado de verdes islas del mas agradable aspecto. La de Ometepe, única habitada, tiene dos picos muy elevados, de los cuales el uno es volcan extinguido.

Además de estos lagos se encuentran: el Peten, Izabal y Amatitlan en Guatemala: Güija, Ilopango y Camalotal en el Salvador: Caratasca ó Cartago, Yojoa y Mescales en Honduras; y el Colorado y el Caiman en Costa-Rica.

Los anteriores rios y lagos forman algunas cascadas, entre las cuales citaremos como las mas notables la de San Pedro Mártir, formada por el rio Michatoya en Guatemala; el *Portal del Infierno*, formada por el rio Patuca en Honduras: en una extension de 8 millas ese rio describe un semicírculo entre paredes de rocas perpendiculares y en un trecho de 500 varas pasa por debajo de un arco natural que parece un verdadero túnel; y el *Salto de Tipitapa* (18 p.) entre los lagos de Managua y San Juan en Nicaragua.

Cabos ó puntas é islas.—Los cabos ó puntas é islas de Centro-América por el lado del Atlántico son: Cabo tres puntas ó Monabique y Colí en Guatemala; Cabo de Honduras ó Punta de Castilla, Cabo Camaron y Cabo Falso en Honduras; Cabo Gracias á Dios, entre Honduras y Nicaragua; Punta Colombia, Punta Mico (Monkey Point), en Nicaragua; Punta de Castilla, en la desembocadura del San Juan, Punta Blanca, Punta Uvita, Cabo Valiente en Costa-Rica. Por el lado del Pacífico: Punta Burica, Punta Gorda, Cabo Herradura, Cabo Blanco, Punta Velas, Punta de Santa Elena en Costa-Rica; Punta Casares, Cabo desolado, Punta Tamarindo, Punta Cosigüina y Punta Rosario (ambas en la península de Cosigüina) en Nicaragua; Punta de Chiquirin, Punta de Amapala y Punta de Remedios en el Salvador.

Las principales islas de Centro-América en el Atlántico son: Turnef y Light House Reef y otras menores en Guatemala, frente á Belice; Roatan, Guanaja, Utila, Barbaretta, Helena y Morat en la bahía de Honduras; el pequeño archipiélago de los cayos de las perlas en Nicaragua; Colon, San Cristóbal, Bastimentos, la Popa y Escudo de Veragua en Costa-Rica. En el Pacífico están: las islas Cocos, Caño, San Lucas y Chira en Costa-Rica y las del notable archipiélago del golfo de Fonseca. Entre estas el Tigre, que es la mayor, Zacate Grande, Violin, Exposicion y Güegüensi pertenecen á Honduras, y Punta de Zacate, Conchagüita, Mianguera, Martin Perez y otras menores pertenecientes al Salvador.

Clima.—En una extension de terreno tan accidentado por su topografía especial, como es el de Centro-América, hay gran variedad de climas, desde los mas cálidos de la zona tórrida hasta los mas frios de las alturas, como en Los Altos de Guatemala. En general, el clima es templado, agradable y benigno en la mayor parte de las localidades, donde se respira el aire tónico y vivificante; pero en las costas, sobre todo la del Atlántico, es un poco malsano á causa de la alta temperatura del aire y de las emanaciones de las lagunas y pantanos, que son formados por las grandes lluvias.

La transicion de las estaciones astronómicas es insensible en la América Central, donde, sin exageracion, puede decirse que se goza de una perpetua primavera. Las dos épocas del año, la lluviosa y la seca, es lo que llaman en el país *estaciones*.

Del lado del Pacífico llueve generalmente por seis meses, desde mayo hasta octubre, época en que soplan los vientos monzones del Sudoeste y los otros seis meses corresponden á la *estacion seca*. Del lado del Atlántico las estaciones son á la inversa; pero la llamada *estacion seca* en este litoral, que tiene lugar desde mayo hasta octubre, es realmente lluviosa, aunque menos que la de noviembre á abril, durante la cual soplan los monzones del Noroeste; por consiguiente, en las costas del Atlántico no hay época ó estacion seca, llueve todo el año. En el interior del continente las lluvias son pasajeras y menos abundantes.

Producciones.—La América Central es uno de los países del globo mas favorecidos en producciones de los tres reinos de la naturaleza. Posee: ricas minas de oro, plata, hierro y cobre, plomo, ópalos, mármoles y carbon de piedra, que no se explotan suficientemente por falta de capitales, de brazos y conocimientos; inmensos bosques donde se encuentran excelentes maderas de construccion y de ebanistería, palos de tinte como el mora, campeche y brasil, y multitud de plantas medicinales é industriales cuyos productos, tales como el bálsamo del Salvador, el liquidambar, quinas,

copalchí y la goma elástica son muy estimados; animales selváticos y especiales como el tigre, el leon, el jabalí, la danta ó tapir, el armadillo y muchas clases de animales domésticos de Europa que se han aclimatado y multiplicado perfectamente; aves raras, como el quetzal, de riquísimo plumaje, la oropéndola, pájaro mosca y otras: peces en abundancia en sus rios y lagos; y gran variedad de mariscos entre los cuales merece mencionarse el precioso molusco *Murex purpureus*, que produce la púrpura y que tanto abunda en las playas del Salvador.

Siendo los terrenos de la América Central de una fertilidad asombrosa, se cultivan con éxito completo el café, cacao, caña de azúcar, añil, tabaco, cochinilla, cereales como el trigo, arroz y maíz, tubérculos como las patatas ó papas, camotes ó batatas, los frutos propios de la América intertropical y los mas exquisitos de otras zonas.

Razas. — La poblacion de Centro-América es muy heterogénea. Se compone de blancos, criollos, mestizos, indios aborígenas y negros. Mr. Levy, siguiendo á Squier, presenta la siguiente proporcion para Centro-América:

Indios..	150 por 1,000
Blancos y criollos.. . .	45 por 1,000
Negros.	5 por 1,000
Mestizos.	400 por 1,000

Las principales tribus indígenas que existian á la época de la conquista de la América Central, y de las cuales existen aun restos, son: 1.° los lacandones, mames, pocomames ó paconchis, quichés, zutugiles y chortis en Guatemala: 2.° pipiles en Escuintla y las riberas del Pacífico en el Salvador, nunualcos y tlaxcaltecas en esta última República (en Izalco, Nahuizalco y el pueblo de Mexicanos existen todavía indios tlaxcaltecas): 3.° xicaques, payos ó poyas, mosquitos y caribes en Honduras; niquiranos, choroteganos, chontales y caribisi en Nicaragua; guatuzos, guetares, blancos, valientes, ramas y talamancas en Costa-Rica.

Muchos de estos indios civilizados y medio habituados á las costumbres europeas, son sedentarios y pueblan las ciudades y los pueblos; otros, como los mosquitos, son enteramente salvajes. Aunque están convertidos al catolicismo, mezclan en el culto un gran número de prácticas supersticiosas; sus juegos y sus fiestas son, en gran parte, tales como se celebraban en tiempo de sus antecesores.

Gobierno y religion. — El gobierno de los Estados de Centro-América es republicano unitario, democrático; hay plena libertad de cultos, pero en general se profesa la religion católica.

La América Central compone en el órden eclesiástico una sola provincia, cuyo prelado metropolitano es el arzobispo de Guatemala, y sus sufragáneos los obispos de Honduras, Nicaragua, San Salvador y Costa-Rica.

Historia.—Las tradiciones indígenas mas auténticas prueban que en época muy remota apareció en las costas de Yucatan un personaje célebre por su prudencia y sabiduría, llamado *Votan*, quien introdujo la civilizacion en varios pueblos de la América Septentrional, especialmente en México y Centro-América. Este personaje misterioso no se sabe de dónde procedia, aunque generalmente se cree que vino de Cuba muchos siglos antes de la Era cristiana (Ordoñez). Votan fundó desde luego la célebre ciudad de Nachan ó Culhuacan, hoy ruinas de Palenque; Huehuetlan (Soconusco), Tula, hoy ruinas de Ococingo (1), y varias ciudades importantes en la América Central, constituyéndose así el imperio de Xibalbay.

Despues de Votan, una serie de monarcas, que comienza en Chanan ó Ghanan y termina en Akbal, gobernó este imperio, extendiéndose su poder á otras comarcas de México, á Guatemala, Honduras y el Salvador.

El imperio de Xibalbay sucumbió al empuje de una raza extranjera, venida del Oriente, probablemente del Asia, que dió á la América leyes y levantó monumentos dignos de su poderoso carácter y sabiduría. Esta raza era la de los nahoas ó nahuales, cuya aparicion se verificó en el siglo precedente al primero de la era cristiana. El jefe de los nahoas se llamaba Gucumatz ó Quetzalcohutl, á quien se atribuye el descubrimiento del maíz en Paxil-Cayalá ó Tonacatepetl, palabra que significa *Montaña de nuestra subsistencia*.

La preponderancia de los nahoas no fué de larga duracion. Una lucha tenaz se emprendió entre ellos y los votánides, recobrando estos al fin el imperio de Xibalbay. Entonces los nahoas huyeron, dirigiéndose hácia las costas del Pacífico, donde fundaron la ciudad de Tlapallantonco; pero en seguida emigraron, unos hácia las regiones vecinas á la California y otros extendiéndose por México y la América Central. Estas emigraciones tuvieron lugar hácia el año 174 de nuestra era.

Los nahoas fundaron en las regiones de la California el nuevo reino de Tula ó Tollan, de donde les vino el nombre de Tultecas ó Toltecas con que se les conoció despues. Cuatro siglos duró el floreciente imperio de Tollan. A su destruccion, descendieron de aquellas regiones sobre el Anáhuac, á la manera de las hordas del Norte de la Europa; fundaron el reino tolteca de México, y Topilzin-Acxitl, último rey de Tollan, vino á fundar el reino de Payaqui, compuesto de Chiquimula y parte del Salvador y Honduras, siendo la capital del reino Copan, cuyas ruinas se ven aun y admiran á los viajeros.

Otras tribus toltecas al mando de los cuatro hermanos Balam-Quiché, Balam-Agab, Mahucutah é Iqii-Balam fundaron al Sur de México un imperio poderoso (hoy Guatemala) cuyos reinos fueron: el de los quichés (su capital Cumarcaah ó Utatlan, hoy Santa Cruz del Quiché), Kachiqueles (su capital Iximché ó Tecpan-Guatemala) y Zutugiles (su capital Ahtziquinihayi ó Atitlan). Qicab I, sucesor de Iqii-Balam, extendió despues su poder por casi todo lo que hoy es la América Central. A la venida de los españoles, estos tres reinos estaban en guerras continuas entre sí.

Las costas del Pacífico desde Escuintla hasta Costa-Rica, habian sido invadidas, antes del establecimiento de los quichés, por numerosas tribus nahuales y toltecas.

Las costas orientales de Honduras, Nicaragua y Costa-Rica, fueron descubiertas por el inmortal Cristóbal Colon en su cuarto viaje en 1502.

Vasco Nuñez de Balboa atravesó en 1513 el istmo de Panamá y tuvo la gloria de descubrir el Océano Pacífico. Pedrarias Dávila, sucesor de Balboa, hizo reconocer en 1516 por los capitanes Hernan Ponce y Bartolomé

(1) Segun algunos historiadores, esta ciudad de Tula fué fundada por los nahoas.

Hurtado la costa del Pacífico hasta el golfo de Nicoya. En 1518 exploró Juan de Grijalva la costa del Atlántico desde cabo Camaron hasta el rio Pánuco.

Hácia 1521 llegó al Darien el capitan Gil Gonzalez Dávila, autorizado por Su Majestad Católica para descubrir tierras al Occidente de Panamá. Pedrarias Dávila le proporcionó cien españoles para esta expedicion, y despues de algunos dias de navegacion tocó en las costas del golfo de Nicoya. Se internó en el país é hizo bautizar al príncipe de aquella comarca, llamado Nicoya, y á todos sus vasallos. Se refiere que este príncipe, despues de bautizado, regaló á Gil Gonzalez una cantidad de oro en lingotes é ídolos, diciéndole: «que los tomase, puesto que él nada tenia que hacer ya con ellos.» El capitan pasó en seguida á la provincia de Nicaragua, que exploró, reconociendo sus lagos. El príncipe de Nicaragua, que gobernaba esta provincia y que residia en Quauhcapolca la capital, fué bautizado con toda su familia y vasallos y regaló á Gil Gonzalez una suma de mas de 25,000 onzas de oro y otros varios objetos de algun valor. Gil Gonzalez llevó su expedicion hasta el golfo de Fonseca, nombre que le dió en honor del obispo de Burgos, acérrimo enemigo de Cortés. Despues de esta expedicion, Gil Gonzalez partió para Santo Domingo.

Se atribuye á Juan Solano y á Alvaro de Acuña la fundacion y conquista de Costa-Rica, siendo cierto que este Estado es la primera tierra centro-americana donde penetraron españoles.

Deseoso Pedrarias de que se continuasen los descubrimientos de Gil Gonzalez, propuso á Francisco Hernandez de Córdova el continuarlos. Córdova partió con gente y demás elementos necesarios para colonizar el país, y á su paso por la provincia de Nicaragua colonizó la ciudad india de Orotina, dándole el nombre de Bruselas, que despues fué abandonada (año de 1523). Llegó á Nicaragua, fundó la ciudad de Granada y conquistó y pacificó el país. Siete años despues, Jorge de Alvarado hermano de D. Pedro, desembarcó en el puerto de la Culebra y sujetó á varias tribus indígenas rebeldes.

A la época en que Córdova conquistaba la provincia de Nicaragua, D. Pedro de Alvarado emprendia el descubrimiento y conquista de Guatemala y el Salvador; y Cristóbal de Olid tomaba posesion de Honduras de órden de Cortés.

Pedro de Alvarado salió de México el 13 de noviembre de 1523, con 300 infantes españoles al mando de Portocarrero y Chavez, 135 jinetes, con cuatro piezas de artillería y un ejército numeroso de indios tlaxcaltecas, mexicanos y acolhuas, auxiliares. Se encaminó por el territorio de Soconusco, que sojuzgó, y al penetrar en el de Suchitepequez, venció á un ejército numeroso que le disputaba el paso, á orillas del rio de Tilapa, que separa á México de Guatemala (24 de febrero de 1524).

Alarmados los quichés con la aproximacion de los extranjeros, resolvieron levantar un grande ejército, dando el mando en jefe á Tecum U-Man, y fueron á acampar á Zakahá (cerca del actual Quezaltenango).

Entre tanto, Alvarado marchó al interior del país, tomó la ciudad de Xetutul ó Zapotitlan, capital de Suchitepequez, se dirigió contra Tecum, y en el valle de Quezaltenango se dió una sangrienta batalla á orillas del rio Olintepec, en que los quichés fueron deshechos, retirándose los restos del ejército quiché sobre Chuwi-Megena (hoy Totonicapan). Se refiere que en este combate la sangre corrió en tal abundancia, que las aguas del rio estuvieron teñidas por algun tiempo, por lo que los indios le dieron el nombre de *rio de sangre.* Otra batalla se dió en un llano entre Chuwi-Megena y Cumarcaah, en que el ejército quiché fué deshecho definitivamente con la pérdida de Tecum, que murió combatiendo brazo á brazo con D. Pedro.

Consternados los habitantes de Cumarcaah con estas desgracias, el Oxib-Queh Chignaviucelut reunió su consejo y resolvieron deshacerse de los españoles, atrayéndoles á la capital bajo apariencias de amistad y sumision, para en seguida quemarla con todos los españoles en ella alojados. Alvarado se dirigió á Cumarcaah, donde entró lleno de confianza; pero advertido del peligro por avisos que tuvo y por ciertas señales hostiles, salió inmediatamente sin dar muestras de desconfianza y fué á acampar en un llano frente á la ciudad. Para no despertar mayores sospechas, los príncipes fueron á visitar á Alvarado al dia siguiente; pero este capitan se apoderó del rey Chignaviucelut y de su sucesor presunto Beleheb-Tzy, y ambos fueron quemados vivos de su órden. La ciudad de Cumarcaah fué entregada á las llamas por mandato de Alvarado. Vencidos los quichés, Alvarado se dirigió á Iximché (Tecpan-Guatemala ó cerca de este pueblo), capital del reino de los cakchiqueles, donde fué recibido de paz el 12 de abril de 1524. En seguida emprendió Alvarado la conquista de los zutogiles; se dirigió sobre Atitlan, la capital, situada á orillas del lago Panahachel; dió en sus afueras una reñida batalla en que pereció la flor de los generales atziquinihayes y se apoderó de la ciudad. Todas las demás ciudades del lago se apresuraron entonces á rendir obediencia á D. Pedro, quien se volvió desde luego á Iximché á mediados del mes de mayo.

Despues de veinte dias de permanencia en Iximché, emprendió la conquista de Itzcuintlan (Escuintla), y á principios de junio se apoderó de esta ciudad por sorpresa, quedando los habitantes de aquella comarca sujetos al rey de Castilla. Ocho dias permaneció Alvarado en Escuintla, al cabo de los cuales resolvió continuar la exploracion de las provincias interiores; y se encaminó hácia el rio Michatoyatl ó Michatoya, que pasó por un puente. Las ciudades de Aticpac y Taxixco dieron buena acogida á los conquistadores; pero estos vejaron mucho á los habitantes, que huyeron á los bosques y se reunieron en seguida para dar un ataque á los indios aliados que iban á la retaguardia del ejército español, quitándoles la mayor parte del bagaje, á tiempo que Alvarado atravesaba por las ciudades desiertas de Guazacapan y Sinacantan en direccion á Nancintlan. Antes de llegar á esta ciudad, D. Pedro supo el desastre de la retaguardia, y mandó á su hermano Jorge á recuperar lo perdido; pero los guerreros de Nexticpac, Chiquimulilla y Guaymango cortaron el paso á Jorge, y aunque fueron dispersados no se recuperó el bagaje. Llegado Alvarado á Nancintlan fué recibido de paz; pero maltratados los habitantes de esta ciudad, huyeron á los bosques. Alvarado les castigó, ahorcando á los principales, y á su salida de esta ciudad, despues de ocho dias, la incendió.

Encamináronse los españoles hácia Pazaco, ciudad situada á orillas del rio del mismo nombre (hoy rio de Paz) y allí tuvo lugar un reñido combate, siendo derrotados los pazacos.

Al dia siguiente se efectuó el paso del rio de Paz, entrando los conquistadores en el territorio del Salvador. La primera ciudad que descubrieron fué Moquizalco

(Nahuizalco, en Sonsonate), donde fueron bien recibidos. Esto no obstante, los moquizalcos fueron reducidos á esclavitud por haber huido, como los de los otros pueblos, á consecuencia del mal tratamiento que se les dió. De aquí se dirigió Alvarado á Acayutla (Acajutla); los indios de esta comarca opusieron una heróica resistencia y no cedieron sino despues de combatir tenazmente. En esta accion fué herido Alvarado de un flechazo en el muslo, de cuya lesion se dice que quedó cojo para el resto de su vida.

Despues de permanecer ocho dias en Acajutla curándose la herida, se internó en el país hácia los Estados de Cuscatlan, renombrados por sus riquezas y gran número de ciudades opulentas. La ciudad de Tecuzalco se puso en armas y el conquistador no logró forzar el paso sino despues de una batalla sangrienta y mortífera. Continuando su camino, tuvo que combatir en Mihuatlan; pero fué recibido de paz en Atecuan, ciudad que ya pertenecia á la jurisdiccion de Atlacatl, rey de Cuscatlan, quien habia dado órdenes terminantes de recibir bien á los extranjeros. Antes de partir para Cuscatlan, Alvarado recibió embajadores de Atlacatl, que llegaron con el objeto de asegurarle de la amistad del príncipe y significarle que deseaba prestar fe y homenaje al rey de Castilla.

Alvarado se dirigió, pues, á Cuscatlan, recibiendo en todo el camino muestras de atencion y servicios de todo género.

La ciudad de Cuscatlan era grande y bella y Alvarado fué recibido con la mayor magnificencia, saliendo el mismo Atlacatl á su encuentro, quien le condujo á su propia habitacion, que se hallaba provista de todo lo necesario. Alvarado correspondió á estos beneficios con la mayor ingratitud y perfidia: cuando el príncipe, despues de la recepcion, trataba de retirarse con su corte fué hecho prisionero con los suyos; y desde este momento los soldados españoles comenzaron á saquear la ciudad y se entregaron á toda clase de excesos.

En presencia de conducta tan hostil y escandalosa, los cuscatlecas tomaron las armas y evacuaron la ciudad, retirándose á los montes. Alvarado les intimó la vuelta como súbditos del rey de Castilla; pero ellos contestaron: «que no conocian á tal rey: que no volverian á la ciudad, sino cuando los extranjeros hubiesen dado libertad á sus jefes; y que si alguna cosa tenian que pedirles, prontos estaban á recibirlos con las armas en la mano.» Insurreccionada toda la provincia, un numeroso ejército apareció por los alrededores de la ciudad. Alvarado se vió en la necesidad de atacar á los cuscatlecas y despues de un furioso combate, los españoles se vieron obligados á batirse en retirada, con grandes pérdidas de hombres y caballos. En tan críticas circunstancias, y despues de diez y siete dias de guerra contínua, Alvarado resolvió, como mas prudente, volverse á Iximché; pero antes sacrificó al desgraciado Atlacatl y á todos los de su corte, que tenia prisioneros. Volvióse, pues, y su entrada en Iximché se verificó el 25 de julio de 1524, no sin experimentar grandes trabajos por la mayor parte del camino.

Hácia esta misma época tenian lugar en Honduras grandes acontecimientos. Cristóbal de Olid, instigado por los enemigos de Cortés y por su propia ambicion, se rebeló contra este. Fundó una colonia con el nombre de Villa del Triunfo de la Cruz y tomó posesion á nombre del rey de España. Cortés mandó entonces á Francisco de Las Casas á castigar al rebelde; pero Las Casas fué vencido por Olid al desembarcar. Olid trató á Las Casas y demás prisioneros con generosidad y benevolencia y se los llevó á Naco, dejándoles en plena libertad. Pero Las Casas y los suyos correspondieron á la generosidad de Olid, asesinándole cruelmente. Las Casas tomó el mando de la colonia y fundó la ciudad de Trujillo, que fué por algun tiempo la capital de Honduras.

Como Cortés ignoraba el resultado de la expedicion de Las Casas, hizo en octubre de 1524 un largo y penosísimo viaje por tierra hasta Honduras; pero á su llegada á esta provincia ya las cosas habian cambiado favorablemente con la muerte de Olid y el establecimiento de Las Casas.

Don Pedro de Alvarado tuvo noticia en Iximché de la llegada de Cortés á Honduras, y deseoso de cumplimentarle se dirigió á este lugar, camino de Cuscatlan, pasando por primera vez el Lempa y la provincia de Chaparrastique (San Miguel); mas al llegar á Choluteca supo que Cortés se habia embarcado para México, y en consecuencia emprendió la vuelta á Guatemala. A su paso por Cuscatlan encontró esta provincia sublevada; pero quedó subyugada despues de un reñido combate, que tuvo lugar el 6 de agosto de 1526. Guatemala estaba tambien sublevada; sometió de nuevo á los cakchiqueles, tomó á Iximché, la destruyó, y poco despues partió para México.

Por tres siglos ejerció su dominacion la España sobre la América; pero al fin las colonias, animadas por el ejemplo de Washington en el Norte, y en presencia de los grandes acontecimientos que pasaban en Europa y sobre todo en España, dieron el grito de libertad é independencia.

Las provincias centro-americanas, que formaban el antiguo reino de Guatemala, siguieron este movimiento regenerador; y por último, sin luchas ni sacrificios, lograron su emancipacion de la metrópoli, proclamando su independencia el 15 de setiembre de 1821.

Las provincias permanecieron por algun tiempo separadas entre sí y aun intentaron, la mayor parte de ellas, anexarse al efímero imperio de Itúrbide en México; pero el 1.° de abril de 1823 se instaló en Guatemala la Asamblea Nacional Constituyente, compuesta de representantes de todas las provincias, que ya aspiraban á la union centro-americana. En consecuencia, se promulgó la constitucion federal el 24 de noviembre de 1824, quedando así Centro-América constituido en república federal. Pero esta forma de gobierno no pudo sostenerse y, no obstante los esfuerzos de esclarecidos patriotas y los del general Morazan, el mayor genio político y militar que haya producido el país, la federacion sucumbió el año de 1839.

Desde entonces dichas provincias que eran las de Guatemala, el Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa-Rica, se gobiernan por sí como repúblicas independientes; pero su porvenir, su independencia misma, dependen de una union federativa.

Vióse ya una prueba de ello en la invasion de Nicaragua por los filibusteros de Walker, los cuales se posesionaron de una gran parte del territorio, sostuvieron dos sangrientos y obstinados sitios en Granada y Rivas y hubieran concluido por dominar todo el país si las demás Repúblicas no hubiesen acudido á socorrer á Nicaragua, pues en realidad ninguno de estos Estados tiene, para mantenerse aislado, la union política ni la fuerza material suficientes.

CAPITULO II

GUATEMALA. — EL SALVADOR. — HONDURAS. — NICARAGUA. — COSTA-RICA. — BELICE

GUATEMALA

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE, POBLACION.—La República de Guatemala está comprendida entre los 13° 42′ y los 18° 20′ lat. N. y los 88° y 83° 5′ long. O. del meridiano de Greenwich, y limitada al N. por el Estado de Yucatan en México, el establecimiento británico de Belice y el golfo de Honduras; al E. por las Repúblicas de Honduras y el Salvador; al S. por el Océano Pacífico; y al O. por los Estados mexicanos de Chiapas y Tabasco. La extension superficial de Guatemala se calcula en 50,600 millas geográficas cuadradas ó sean 160,000 kilómetros cuadrados, sin incluir el territorio de Belice. Su mayor longitud, contada desde la desembocadura del rio de Paz hasta la parte mas septentrional de la República, limítrofe al Estado de Yucatan, es de 317 millas; y su mayor anchura, desde la desembocadura del rio Sintalá en el Pacífico hasta el puerto de Livingston en el golfo de Amatique, en el Atlántico, es de 279 millas. La costa del lado del Atlántico mide 150 millas y del lado del Pacífico 260 millas.

La República de Guatemala está dividida en veintiun departamentos, cuya lista es la que sigue, con el nombre de las poblaciones donde reside el gobierno departamental:

	Departamentos.	Cabeceras.
	Guatemala.	Guatemala.
	Sacatepequez.	Antigua Guat.ª
	Amatitlan.	Amatitlan.
	Escuintla.	Escuintla.
	Suchitepequez.	Mazatenango.
	Quezaltenango.	Quezaltenango.
	San Marcos.	San Marcos.
	Huehuetenango.	Huehuetenango.
	Totonicapam.	Totonicapam.
	Sololá.	Sololá.
	Chimaltenango.	Chimaltenango.
N.	Alta Verapaz.	Coban.
	Baja Verapaz.	Salamá.
N.	Quiché.	Quiché.
	Peten.	Flores.
	Izabal.	Izabal.
	Chiquimula.	Chiquimula.
N.	Zacapa.	Zacapa.
	Jutiapa.	Jutiapa.
N.	Jalapa.	Jalapa.
	Santa Rosa.	Santa Rosa.

No es posible ahora indicar el número de la poblacion de cada departamento, porque desde que se establecieron los que van marcados con la letra N no se ha formado un censo exacto.

La poblacion total de la República se estima actualmente en 1.400,000 habitantes.

Las principales cadenas de montañas de Guatemala son la gran cordillera de los Andes, la Sierra Madre, la de Chamá, la de Santa Cruz, la de las Minas, la de Copan, y los montes de Azulco, Conguaco y Moyuta.

La cordillera de los Andes no es tan elevada en esta parte del continente como en el Norte y Sur de América; sin embargo tiene una altura media perpendicular de 7,000 piés, elevándose los picos mas altos hasta cerca de 14,000 piés sobre el nivel del Océano.

La Sierra Madre es un ramal de los Andes, que se desprende de esta cordillera en Soconusco, cerca del volcan de Tacaná, atraviesa el departamento de Huehuetenango de Occidente á Oriente, en el de Totonicapam da vuelta hácia el Norte, tornando otra vez al Este en el punto donde la intercepta el rio Negro ó Chixoy, atraviesa la Alta Verapaz bajo el nombre de Sierra de Chamá, el territorio de Belice con el de Cockscomb, y va á terminar cerca de la costa del Atlántico.

Despues de su separacion de los Andes, tiene principalmente un ramal que se desprende de ella al Norte de la villa de Huehuetenango, y atravesando el departamento del mismo nombre de Sudeste á Noroeste, se dirige á Chiapas, con el nombre de montañas de Istatan, en la parte mas inmediata á la frontera.

La Sierra de Chamá es otra ramificacion de la Sierra Madre, de la cual se desprende en su paso por la Verapaz, y siguiendo una direccion algo tortuosa de Occidente á Oriente, toma despues el nombre de Chimay ó Cockscomb, como la llaman en Belice, en cuyo territorio va á terminar.

La Sierra de Santa Cruz está en el departamento de Izabal, y es un ramal de la Sierra de Chamá: corre á lo largo de los rios de Cahabon y Polochic formando una vasta herradura: pasa al Norte del lago de Izabal; y va á terminar sobre la bahía de Honduras en la punta de Cocoli, entre los rios Dulce y Sarstoon.

La Sierra de las Minas es otra cordillera de montañas que se desprende de la Sierra Madre en el punto donde aquella recibe el nombre de Chamá, al Norte de la ciudad de Coban; toma en seguida una direccion hácia el Sur; pasa junto á dicha ciudad; y despues de hacer un gran rodeo, se dirige al Oriente entre los rios Polochic y Motagua, costeando el lago de Izabal por el lado del Sur, y va á terminar en la ribera del Atlántico entre la bahía de Santo Tomás y el rio Motagua.

La Sierra de Copan es una rama de la cordillera de los Andes, de la cual se separa no léjos de la laguna de Ayarza en el departamento de Santa Rosa, y despues de describir una curva muy pronunciada hácia el Occidente, pasando entre Alotepeque y Esquipulas, vuelve al Nordeste cuya direccion sigue hasta terminar en el Océano Atlántico bajo el nombre de montañas de Güija, y sirve de límite entre Guatemala y la República de Honduras.

Los montes de Moyuta, Conguaco y Azulco forman un grupo aislado de la cordillera principal que pasa al Norte, son de bastante elevacion, y están situados en el extremo septentrional del departamento de Jutiapa sobre la ribera derecha del rio Paz, límite entre Guatemala y el Salvador.

Además de las ya indicadas hay algunas otras cadenas secundarias, siendo de las principales la única que se desprende de los Andes por la parte del Sur y la que mas se acerca al Océano Pacífico. Está situada en el departamento de Santa Rosa, donde es conocida con los nombres de Nixtiquipaque ó montañas de Chiquimulilla, siendo uno de sus puntos culminantes el volcan de Tecuamburro.

En todas estas cordilleras se cuentan hasta veinticinco volcanes; los principales y mas elevados son: el de Santa María cerca de Quezaltenango, que tiene 10,535 piés de altura; el de Quezaltenango, 9,538 piés; el de

Atitlan, en el departamento de Sololá, 11,849 piés; el de Agua y el de Fuego, cerca de la Antigua Guatemala, el primero de 12,300 piés de altura, y el segundo de 12,821; el de Acatenango, en el departamento de Chinaltenango, de 13,012 piés, y el Pacaya, en Amatitlan, de 7,675. De todos estos volcanes, el único que está en actividad es el de Fuego.

Rios.—Los principales son: el Usumacinta, que es el mas caudaloso de Centro-América y va á morir en la laguna de Términos en el golfo de México; el Sarstoon, que despues de servir de límite á Belice, se pierde en el golfo de Amatique; el Polochic, que desagua en el lago de Izabal; el rio Dulce, que da comunicacion al lago de Izabal con el golfo de Amatique; el Motagua, que nace en el departamento de Sololá, sirve despues de línea divisoria á los departamentos de Chimaltenango, Guatemala y Chiquimula á la derecha y el de Verapaz á la izquierda y atraviesa el departamento de Izabal y desagua en la bahía de Honduras; el rio de los Esclavos, que desagua en el Pacífico y que tiene un hermoso puente de piedra construido sobre él en el pueblo llamado tambien de los Esclavos, de 107 varas de largo sin contar las rampas, y 10 de ancho, siendo de las obras mas notables que hay en la República, y el rio Paz que sirve de límite al Salvador y desciende al Pacífico.

Lagos.—Los mas notables de Guatemala son: el de Izabal ó Golfo Dulce, situado en el departamento de su nombre entre la Sierra de Santa Cruz y la de las Minas. Comunica con el Atlántico en la bahía de Amatique por medio de un canal llamado Rio Dulce, que á la mitad de su curso se ensancha con el nombre de Golfete. Este lago tiene de largo de Nordeste á Sudoeste, como 30 millas y de ancho 12 millas. Es bastante profundo para que pudieran navegar en él grandes buques; pero una barra de arena que está en la embocadura del Rio Dulce lo impide, pudiendo entrar solamente pequeñas embarcaciones. El lago del Peten ó de Itza está situado en el departamento del Peten; su forma es irregular, teniendo de longitud de 45 á 50 millas, 3 de anchura media y de profundidad cerca de 150 piés. Este lago está sembrado de un gran número de islas, de las cuales la mas notable es la que ocupa la ciudad de Flores; hay en él una nueva variedad de aligatores ó caimanes, otra variedad de tortuga *(Icotea)*, y algunas variedades de pescado, entre las cuales la llamada *cili* del género *Chatœssus*, perteneciente á los *Salmónidos*, es la mas abundante. Al Este de este lago hay otros muchos lagos pequeños que comunican con él en la estacion lluviosa, y que facilitan el paso de las canoas. Hácia la márgen meridional del lago existen varias cavernas, la mayor de las cuales es llamada *Cueva de Jobitsinal*. Es espaciosa y decorada de estalactitas. El lago de Tazalcuapa está situado en la parte septentrional del departamento de Huehuetenango. Su extension de Noroeste á Sudeste es de cerca de 12 millas por 10 en su mayor anchura; posee algunas islas. El lago de Atitlan ó Panahachel situado en el departamento de Sololá sobre la cordillera de los Andes á 4,000 piés sobre el nivel del mar, tiene 30 millas de largo, 10 á 15 de ancho y una profundidad de 1,800 piés; recibe varias corrientes ó rios de alguna consideracion, pero no tiene desagüe visible. El panorama que presenta esta localidad, es uno de los mas bellos é imponentes. El lago está rodeado de rocas volcánicas, de precipicios y montañas de grande altura y de varios pueblos, entre los cuales se nota la ciudad de Santiago, que se halla al Sur del lago, entre dos inmensos volcanes de mas de 11,000 piés de altura: el Atitlan y el San Pedro. Este lago, lo mismo que el de Amatitlan, Ilopango y otros de la América Central, es de orígen volcánico. Se encuentra provisto abundantemente de cangrejos y peces diminutos, que llaman *uluminas*, de que se alimentan aquellos pueblos. Está expuesto á frecuentes remolinos que hacen peligrosa su navegacion en embarcaciones pequeñas. El lago de Amatitlan, situado en el departamento de su nombre, tiene como 18 millas de largo por 2 de ancho. Desagua por el rio Michatoya. Produce una abundante clase de pescado que llaman *mojarra*. El lago de Ayarza, situado en el departamento de Jutiapa, tiene una forma casi circular y su diámetro es como de 9 millas. Desagua por el rio Ostua que desemboca en el lago de Güija.

Clima.—Hay en Guatemala notable variedad de climas. Las costas son cálidas; pero el calor es mas sofocante en la costa del Atlántico que en la del Pacífico; el aire en estas localidades es malsano por las emanaciones palúdicas. Hácia las mesetas centrales la temperatura es templada y saludable, siendo muy fria en Los Altos, al Norte de la República.

«Hácia la parte Norte del Estado de Guatemala, dice Squier, llamada *Los Altos*, la temperatura media es mas baja que en cualquiera otra parte del país. Algunas veces cae nieve en la ciudad de Quezaltenango, capital de este departamento, lo mismo que en las altas planicies de Intibucá en Honduras; pero pronto desaparece, así como el termómetro raramente permanece por un tiempo considerable en el punto de congelacion.»

Segun las observaciones hechas por los padres jesuitas el año de 1857, el medio máximum del termómetro de Fahrenheit era 88,7°, el mínimum 38,9° y el término medio 65° ó sean 18,3° del termómetro centígrado. La altura barométrica es, segun el padre Canudas, de 641 milímetros.

Producciones.—Guatemala es un país muy rico en producciones de los tres reinos de la naturaleza. Posee minas de oro, plata, cobre, hierro, plomo, carbon de piedra y mármoles; pero la industria minera se encuentra poco desarrollada en este país. Las minas mas notables son las de Alotepeque en el departamento de Chiquimula, que se explotan desde el tiempo del gobierno español y que han producido algunos millones de pesos. La extraccion de los mármoles ha tomado algun incremento y son de buena clase.

La flora guatemalteca es igualmente muy rica y variada. Hay excelentes maderas de construccion y de ebanistería; palos de tinte, como el mora y el campeche, etc.; plantas medicinales, como la jalapa, mechoacan, bálsamo negro y de copaiba, sasafras, linaza, vainilla, cañafístula, chíchique *(Aspidosperma excelsum* Martius), y otras que producen resinas y gomas; frutas de toda clase, siendo las mas exquisitas las manzanas, peras, melocotones y tunas (higos chumbos); cereales de toda especie, como maíz, arroz, trigo, cebada, avena y el *teocinte (Reana luxurians)*, gramínea especial de la América Central y sobre todo de Guatemala, que hasta ahora no ha empezado á llamar la atencion en este país y en Europa, por la rapidez y lozanía de su desarrollo, la abundancia de su produccion y lo muy nutritiva como planta forrajera. Los granos de sus espigas son excelentes para engordar cerdos y otros animales domésticos.

Los terrenos de Guatemala son muy feraces y rinden

productos de la mejor calidad. Se cultivan toda clase de cereales y tubérculos, la cochinilla del nopal, caña de azúcar, cacao de superior calidad y café, siendo digno de notarse, que el cultivo de este último fruto ha tomado en este Estado, en pocos años, mas ensanche que en los otros de la América Central. Una variedad de maíz blanco se cosecha en el Peten á los 90 dias de su plantacion; y hay otra variedad mas precoz aun, que se da á las siete semanas (Squier).

La fauna guatemalteca comprende todas las numerosas especies que son propias de la América Central y muchas exóticas. El animal mas notable de Guatemala es sin disputa el quetzal, ave del género *Trogon (Trogon resplendens)*, que habita en las montañas de la Verapaz y de Quezaltenango. Su cuerpo es mediano, como el de una paloma grande, provisto de una larga y hermosa cola. El color de su plumaje es de un bellísimo verde esmeralda con cambiantes de oro, y el pecho carmesí ó fuego encendido. La hembra es de poca apariencia.

Gobierno.—El gobierno de Guatemala es republicano, central, representativo. Una Cámara compuesta de 55 diputados, en la cual además de los representantes de los pueblos, tienen tambien los suyos los principales cuerpos del Estado, ejerce el Poder legislativo con el presidente de la República y su Consejo. Este funcionario es el primer magistrado de la nacion y representa su autoridad gubernativa; nombra los demás funcionarios públicos, presenta para las dignidades eclesiásticas, declara la guerra, hace la paz, sanciona y ejecuta las leyes, conmuta la pena de muerte, y tiene la inspeccion suprema de la administracion de justicia. El período de la presidencia es de cuatro años. Tres secretarios ó ministros, uno para las Relaciones exteriores, otro para el Gobierno interior, los negocios de justicia, eclesiásticos y de instruccion pública, y otro para los de Hacienda y Guerra, comparten con el presidente el peso del gobierno y le reemplazan por órden de sus nombramientos en los casos de muerte ó falta absoluta. Un Consejo de Estado compuesto de personas de representacion, experiencia é instruccion, interviene asimismo en la direccion de los negocios que le consulta el gobierno. Finalmente la autoridad judicial reside en un tribunal compuesto de dos salas de apelacion, y otra de súplica que juntas componen la Corte superior de justicia.

En cada departamento hay un corregidor nombrado por el gobierno de quien es agente, y tiene á su cargo el régimen gubernativo y económico de los pueblos, reuniendo algunas veces en su persona el mando político y el militar del departamento; un juez letrado para conocer en primera instancia de los negocios judiciales de mayor cuantía, y en revision los de menor. En el departamento de la capital, por su numerosa poblacion, hay dos jueces de esta clase, y uno especial de comercio. Por último en cada departamento hay un administrador de rentas públicas, que las recauda y administra, con dependencia del administrador general del Estado que reside en la capital.

En la generalidad de los pueblos las funciones municipales se hallan encomendadas á un ayuntamiento, compuesto de uno, dos ó tres alcaldes, y cierto número de regidores, uno ó dos síndicos y un secretario; estando especialmente á cargo de los alcaldes la administracion de justicia en los negocios de poca importancia. En algunos pueblos en que el vecindario se compone de individuos de diversas razas, hay dos ayuntamientos, uno para la raza mixta ó de ladinos, y otro para la de indígenas, la cual suele tener en algunos pueblos sus propios gobernadores, elegidos entre las familias distinguidas de su clase, y un cierto número de principales, que son los que ya han ejercido cargos públicos en sus respectivos pueblos. Finalmente, en otros no existe mas autoridad para todos los ramos que la de un juez preventivo, nombrado inmediatamente por el corregidor y juez letrado del departamento, y bajo su responsabilidad; pero sea cual fuere el régimen municipal de cada lugar, siempre se halla bajo la vigilancia del corregidor del departamento.

Instruccion pública. — La instruccion pública se encuentra hoy en Guatemala bajo un buen pié. Hace pocos años estaba en el mas deplorable abandono, sobre todo la del pueblo. Hoy cuenta la República con 600 escuelas primarias de ambos sexos, á las cuales concurren de 20 á 21 mil alumnos. Fuera de los establecimientos de enseñanza superior y secundaria de la capital, hay varios colegios ó liceos en los departamentos.

Fuerza armada.—La República está dividida militarmente en 23 comandancias de armas: 21 que corresponden á las cabeceras de los 21 departamentos, y 2 á los puertos de San José y Champerico.

El ejército se divide en fuerza permanente y milicias. La fuerza permanente consta de 43 jefes, 289 oficiales y 1,848 soldados. Las milicias ascienden á 33,229 soldados. El presupuesto de guerra está calculado en duros 1.072,207 (año de 1877).

Agricultura.—Este ramo ha tomado bastante desarrollo en Guatemala. Fuera de los granos de primera necesidad, se cultivan en grande escala el café, caña de azúcar, cacao, tabaco y pastos para toda clase de ganado.

Industria.—Poco avanzada; pero mas que en otros Estados de Centro-América. Se fabrican géneros de lana y algodon, como *jerga*, casimires y mantas; sombreros y excelente calzado, jarcia de todas clases, rebozos de seda y algodon, instrumentos de música y toda clase de muebles de madera.

Comercio.—Bastante activo. El comercio de Guatemala consiste en las exportaciones de sus diferentes productos al extranjero, por los puertos de San José donde tocan los vapores que pertenecen á la Compañía del istmo de Panamá, y los que vienen de California para el mismo Panamá, Champerico é Izabal, introduciéndose en retorno toda clase de efectos. El comercio interior no es muy animado.

En 1876 dió los resultados siguientes, en pesos fuertes:

	Importacion	Exportacion
Gran Bretaña.	1.125,000	1.096,000
Estados Unidos.	246,000	1.006,000
Alemania.	264,000	884,000
Francia.	450,000	630,000
Otros países.	180,000	83,000
Gastos de trasporte.	452,000	»
Total. . . .	2.717,000	3.699,000

Los principales artículos de exportacion fueron:

		Pesos fuertes
Café.	20.740,100 libras. .	3.318,397
Cochinilla.	615,850 » . .	246,347
Pieles.	— . .	44,026

			Pesos fuertes
Madera de cedro. . .	—	. .	10,095
Tejidos de algodon. .	—	. .	9,000
Cacao.	—	. .	7,035
Zarzaparrilla. . . .	—	. .	5,973
Añil.	—	. .	4,400
Goma.	—	. .	3,420

Navegacion.—En 1876 entraron 26 buques de vela en San José, de los cuales 6 fueron alemanes, 3 americanos, 1 inglés, etc. En cuanto á los vapores, de 3 á 5 tocan mensualmente en los puertos del Pacífico.

Vías de comunicacion.—Hay en la República en los diferentes departamentos, 1,365 millas de camino carretero, 4,704 de herradura y 432 puentes. Se proyecta la construccion de una línea férrea de Guatemala al puerto de San José.

Telégrafos y correos.—La extension de las líneas telegráficas establecidas en 1877 era de 1,758 kilómetros. Hay 45 estaciones y el servicio es activo, puntual y esmerado.

En el mismo año salieron de las administraciones de correos 79,371 cartas y 1,465 impresos y entraron 85,456 de las primeras y 40,803 de los segundos, habiendo circulado en la capital 11,852 pliegos.

Hacienda.—Hé aquí un resúmen de los presupuestos para 1877.

Ingresos

	Pesos fuertes
Sobrantes de los años anteriores.	41,507
Derechos de importacion.	1.427,390
» de exportacion.	166,364
» comunales.	60,782
Aduanas.	3,976
Impuestos generales.	96,328
» sobre las plantaciones de cañas de azúcar.	55,265
Papel sellado.	49,175
Pólvora.	11,757
Impuesto sobre la molienda.	100,601
» sobre las carnes.	76,311
Venta de tierras públicas.	24,798
Intereses.	179,020
Impuesto sobre el aguardiente.	743,594
Alcances.	122,716
Deudas á pagar.	426,267
Depósitos.	33,480
Ingresos extraordinarios.	25,853
Banco nacional.	833,163
Otros ingresos.	25,176
Total.	4.503,523

Gastos

Ministerio de Hacienda.	354,698
» de la Guerra.	1.072,207
» de Obras públicas.	410,813
» de Gobernacion.	423,208
» de Negocios extranjeros. . . .	33,712
» de Instruccion pública. . . .	200,230
Establecimientos de beneficencia. . . .	17,148
Casa de préstamo.	15,873
Alcances.	119,719
Intereses á pagar.	375,235
Depósitos.	25,310
Acciones del camino del Norte.	109,040
Deuda consolidada.	663,271
Empréstito inglés de marzo 1869, intereses.	73,741
Banco nacional.	357,925
Empréstito extranjero voluntario.	81,840
Bonos del nuevo impuesto sobre el café. .	45,661
Empréstito de 15 diciembre 1876, intereses.	10,853
Otros gastos.	37,814
Total.	4.428,298

Deuda pública en 1.° de enero de 1875

A Deuda exterior (capitales é intereses). .			2.634,904
Empréstito inglés de 1828. . .		388,817	
» » de 31 marzo 1869.		2.246,087	
B Deuda interior.			1.242,480
a Pasivos.		1.401,888	
Deuda convertida (capital é intereses).	592,673		
Bonos del Estado al 3 %. .	11,650		
Bonos diversos sin intereses.).	33,676		
Empréstito de 100,000 pesos.	40,728		
Capitales tomados para buques.	92,465		
Diversas deudas flotantes.	255,133		
b Activos diversos.		157,408	
Total.			3.877,384

Descripcion topográfica.—Guatemala, Guatemala la Nueva, capital de la República, está situada á los 14° 37′ 30″ latitud Norte y 90° 30′ 47″ longitud Oeste del meridiano de Greenwich, en un magnífico valle, cuya pendiente se dirige hácia el mar. Sentada en una altura de 1,660 metros sobre el nivel del Océano, disfruta, lo mismo que sus alrededores, de un clima notablemente hermoso, pero las frecuentes variaciones de temperatura en la llanura de Guatemala, causan numerosas enfermedades: la temperatura recuerda generalmente la de los hermosos dias del mes de mayo. Basta recorrer sus alrededores, en un radio de 80 kilómetros, para experimentar la influencia de los climas mas variados. El volcan de Agua proporciona á esta capital la cantidad de nieve suficiente á sus necesidades. A algunos kilómetros hácia la costa del Grande Océano, la atmósfera es tan cálida como en el Ecuador. A esta diversidad de climas, dice un viajero, debe el país la variedad de sus producciones naturales; de suerte que los mercados de la ciudad están abundantemente provistos de toda clase de hortaliza y frutas las mas deliciosas. Esta comarca es, sin embargo, muy frecuentada, porque encierra excelentes depósitos de aguas minerales. La poblacion de Guatemala es de unas 50,000 almas. Sus calles son empedradas, rectas y anchas de 12 metros. La frecuencia de los temblores de tierra ha hecho adoptar el uso de fabricar las casas de un solo piso. Los paseos y los jardines están adornados de fuentes, flores, limoneros, naranjos y diversas plantas tropicales. La plaza del Mercado, adornada con una fuente, es un cuadro de 150 metros de lado, empedrado y rodeado de pórticos; uno de sus lados está ocupado por la catedral, edificio majestuoso, construido por un arquitecto italiano. Frente á este templo se alza el palacio Nacional, al cual están unidos los palacios de Justicia y la Casa de la

moneda. Todas las iglesias son notables por su arquitectura. Existe tambien un circo destinado á las corridas de toros. Guatemala posee una Universidad, donde se enseña jurisprudencia, teología, medicina, matemáticas y ciencias naturales. Los edificios destinados á la enseñanza, corresponden, bajo todos conceptos, á su destino, y encierran una escogida biblioteca.

Son además dignos de mencion el hospital de San Juan de Dios, servido con esmero por hermanas de la Caridad, donde se dan por profesores experimentados, excelentes y provechosas lecciones de clínica médico-quirúrgica; el hospicio, las Casas de Huérfanos y de Maternidad, y un Banco nacional establecido en 1874; dos fuertes ó castillos, el de San José y el de Matamoros; un elegante teatro, varias fuentes, lavaderos, parques y baños públicos.

Existe en esta ciudad una Academia de bellas artes bajo el título de Sociedad Económica. Guatemala la Nueva fué empezada en 1776, despues de un temblor de tierra que destruyó la antigua ciudad en julio de 1773.

La que se designa con el nombre de Antigua (Guatemala), fué por largo tiempo capital del reino de Guatemala bajo el gobierno español. La primera ciudad de este nombre habia sido fundada en 1527 con el título de Santiago de los Caballeros de Guatemala, en honor al Apóstol Santiago, á quien los españoles creian deber su victoria contra los quichés. Ocupaba el emplazamiento de una pequeña ciudad cakchiquele, llamada Bulbuxya ó Almolonga, pero en la noche del 11 de agosto de 1541, fué destruida por el hundimiento de un pequeño lago que ocupaba la parte superior del monte llamado Volcan de Agua. En esta catástrofe pereció doña Beatriz de la Cueva, viuda de Alvarado, conquistador de esta comarca. El sitio ocupado por la Antigua Guatemala es actualmente emplazamiento de un lugar importante, llamado Ciudad Vieja. La capital fué trasladada entonces á 4 kilómetros de distancia, en el fértil valle de Panchoy, donde subsistió hasta el temblor de tierra de 1773, que la arruinó casi por completo. Desde entonces se ha restablecido insensiblemente, y aunque no sea hoy dia bajo el nombre de la Antigua, mas que la cabecera del departamento de Sacatepequez, es una ciudad agradable, de unas 28,000 almas, pintoresca, por su situacion y sus montañas, con magníficas aguas y un comercio importante de cochinilla, al cual debe su prosperidad. La estancia es bastante mas agradable que en la capital moderna, y su clima mas saludable. La Antigua está á 30 kilómetros Sudoeste de la precedente.

A unos 30 kilómetros al Sur de Guatemala, es de notar Amatitlan, ciudad de 14,000 almas, principal puerto en el Pacífico, así llamada por sus bosques de amatl, especie de árbol del país que crece, en bastante cantidad, en las orillas del lago cerca del cual esta ciudad está levantada; es una de las mas prósperas del país; bien construida y que hace un gran comercio de cochinilla.

Quezaltenango es la segunda ciudad de la República; cuenta mas de 22,000 almas, entre las cuales existe un gran número de indios industriosos y ricos; es capital del departamento del mismo nombre, y de la region montañosa del país llamada los Altos, por excelencia. Tiene buenos edificios como la Jefatura política, la casa de Ayuntamiento, el colegio de Occidente, la casa de huérfanos y otros. Su clima es frio y saludable. El departamento del cual Quezaltenango es capital, produce alumbre y muy buen azufre.

Sololá, ciudad de 16,000 habitantes, llamada tambien Tecpan-Atitlan, cabecera del departamento de Sololá, está situada á la orilla del magnífico lago de Atitlan, uno de los mas pintorescos de América. Los alrededores de Sololá producen los mejores trigos de toda la República; la ciudad posee muchas hilaturas de algodon. El departamento de Suchiltepec, fértil en avellana, está cargado por excesivas lluvias. La cabecera de este departamento es Mazatenango, con 12,000 habitantes, de los cuales unas cinco sextas partes son indios. La parte meridional de este departamento se llama la Costa Grande y la occidental la Costa Cuca. La antigua ciudad de Chiquimula de la Sierra es hoy dia un pueblo de cierta importancia, con 12,000 almas, próximo al cual se encuentran las minas de Alotepéque, explotadas por los ingleses. No léjos de Chiquimula se encuentra tambien el pueblo de los Esquipulas, célebre por su feria anual y la gran romería llamada del Señor de los Esquipulas, que atrae un gran número de peregrinos de todas las provincias de México y de la América Central. Totonicapam, á 190 kilómetros de Guatemala, posee aguas minerales, alfarerías y fábricas de tejidos de lana y una poblacion de 24,000 almas, la mayor parte indios, entre los cuales se hallan descendientes de las antiguas casas nobles del Quiché. Huehuetenango, ciudad importante capital del departamento del mismo nombre al Noroeste, tiene 18,000 habitantes, y Soloma 24,000. Iztapa (San José), y Champerico, son dos buenos puertos de la República en el Grande Océano, aunque muy perjudicados por las arenas: el primero puede ser considerado como el puerto de Guatemala en el Grande Océano; en el segundo se trata ahora de construir un muelle de hierro. En el mar de las Antillas no posee la República mas que el pequeño puerto de Izabal, á la cabeza del lago del mismo nombre ó golfo Dulce, que desagua en el golfo de Honduras, y el de Santo Tomás que es el mejor de toda la costa. El de Izabal aprovisiona á Guatemala, distante 290 kilómetros, de productos europeos.

San Márcos, capital del departamento de su nombre, es una poblacion de 12,000 habitantes que no ofrece nada de notable; Chimaltenango, con 6,000 almas y Tecpam Guatemala, con 10,000, cerca de la cual se ven las ruinas de Iximché, capital que fué del reino de los cakchiqueles; Flores, capital del departamento del Peten, con 2,000 almas; en este departamento hay gran número de lagos, muchas ruinas de ciudades antiguas de los indios, como las de Tical, Ixcun é Ixtuz, la espaciosa cueva de Jobitzinal, llena de estalactitas y una infinidad de flores y aves raras. En sus bosques existen todavía muchos indios salvajes errantes de las tribus de mayas, toltecas, lacandones, chacampates y otros, cuyo número es imposible averiguar.

Jutiapa, con 15,000 almas, Santa Rosa con 12,000, son capitales de los departamentos de su nombre, y poblaciones de poca importancia.

La antigua provincia de Vera-Paz abunda en frutas y rebaños. En los bosques se encuentran árboles muy corpulentos que despiden un olor agradable, y de los que brota una resina muy aromática parecida al ámbar. Tambien se obtienen diferentes especies de bálsamo, goma, incienso y sangre de drago ó goma de la India. Hay cañas de azúcar de 30 metros de largo y tan gruesas que de nudo á nudo contienen 12 kilógramos de agua. Las abejas elaboran una miel muy líquida y

que, estando ágria, tiene un sabor semejante al jugo de la naranja. Los bosques están llenos de animales salvajes, entre los cuales se distingue el tapir ó danta. Su piel tiene seis dedos de espesor, y desecada resiste á toda clase de armas. Se encuentran tambien osos muy grandes.

Las ciudades principales de Vera-Paz son: Salamá, capital actual, á 110 kilómetros al Norte de la ciudad de Guatemala, con 12,000 habitantes; Rabinal, de unas 6,000 almas, indios en su mayor parte. Cerca de Rabinal descubrió M. Brasseur de Bourbourg las vastas ruinas de la ciudad de Nimpoken, antigua capital de los pokomans; las de Cakyug y de Cawinal, cerca del orígen del rio Lacandon, cuyos *teocallis* son de una gran hermosura. A 170 kilómetros al Norte de la capital de la República, se encuentra la ciudad de Coban (La Paz), en otro tiempo obispado y capital de Vera-Paz, con 18,000 almas, donde llueve muy á menudo; y 10 kilómetros mas léjos, el pueblo indio de San Pedro Carcha, con una poblacion de mas de 36,000 almas. El curato de este punto produce 30,000 pesetas; pero su obtentor vive en un verdadero destierro. Las otras localidades importantes de Vera-Paz, son Taltic, Yacum, San Cristóbal, etc.

Al Oeste y al Norte de Guatemala se encuentran aun muchas localidades interesantes por las hermosas ruinas que contienen; tales como Tecpan-Guatemala, á 4 kilómetros del pueblo del mismo nombre, Utatlan, antigua capital de los quichés, cerca del pueblo del mismo nombre, en la frontera de Honduras. Estas ruinas, bastante poco exploradas, se componen de murallas de piedra tallada, de arquitectura noble y severa, subterráneos muy curiosos, varias pirámides truncadas, y sobre todo un gran número de monolitos de 5 á 6 metros de altura, en forma de obeliscos, cubiertos de esculturas de un gran efecto y de inscripciones.

EL SALVADOR

Situacion, límites.—La República del Salvador está situada sobre el Océano Pacífico al S-S-O. de la cordillera de los Andes, entre los 13° 12' y 14° 28' lat. N. y los 87° 37' y 90° 6' long. O. del meridiano de Greenwich: se halla limitada al N. por Honduras y Guatemala, al Este por Honduras y el golfo de Fonseca, al S. por el Pacífico y al O. por Guatemala.

No habiendo ningun tratado de límites entre el Salvador y las Repúblicas colindantes, las líneas divisorias son convencionales. La longitud del territorio del Salvador, desde el golfo de Fonseca hasta el rio de Paz es de 160 millas y su anchura media de 60 millas. Por consiguiente su superficie es de 9,600 millas cuadradas. Esta área es exactamente la de Belice y, como lo hace notar Squier, es casi igual á la de Vermont y algo mayor que la de New-Hamsphire. Aunque el Salvador es el mas pequeño de los Estados de Centro-América, es relativamente el mas poblado, mas industrioso y de mas comercio; y en efecto, su poblacion es de 600,000 habitantes, lo que da unos 62 $^1/_2$ por milla cuadrada, cifra que no dan las otras Repúblicas.

Aspecto físico.—Los rasgos topográficos y geológicos de la República del Salvador son sumamente interesantes y característicos.

Al pié de la gran cordillera de los Andes, que se desarrolla en alta escala por el lado de Honduras, tocando sus cúspides hasta 6 ú 8 mil piés de elevacion sobre el nivel del mar, se extiende el territorio del Salvador limitado al S. por el Océano Pacífico. Su parte central forma una meseta mas ó menos occidentada, que tiene una altura media de 2,000 piés. Esta meseta es limitada al lado del Océano por una cadena de montañas ó colinas erizada de picos volcánicos é interrumpida en algunos puntos por varios rios, que del interior se dirigen al mar. De estas alturas, el terreno desciende rápidamente hasta terminar por una faja de costa propiamente dicha, de 10 á 20 millas de anchura, compuesta de terrenos fértiles de aluvion, cubiertos de rios y espesos bosques.

Por lado del N. la meseta central declina gradualmente hasta precipitarse hácia un extenso y magnífico valle recorrido por el rio Lempa. Este valle tiene mas de 100 millas de longitud por una anchura que varia de 20 á 30 millas y á él se precipitan igualmente los numerosos rios y arroyos, que nacen por este lado de la meseta. De aquí, el terreno se levanta para terminar por una cadena de montañas, que se recuesta sobre los flancos de la cordillera. Hácia las partes oriental y occidental de la República, existen tambien dos grandes hoyas, la una que corresponde á Sonsonate y la otra á San Miguel.

La faja de costa está formada de terrenos de aluvion que reposan sobre rocas sedimentarias. Los volcanes, que continúan la línea centro-americana, están formados de eyecciones basálticas que se han verificado al través de la traquita, despedazándola y cubriéndola en seguida. Estas expansiones basálticas se encuentran por todas partes del territorio. Un rasgo geológico de grande importancia es la presencia de una capa de arcilla amarilla que existe en todo Centro-América. Su espesor, dice M. L. Platt, varía de 5 á 10 metros, cubriendo ya la caliza, ya ciertas formaciones volcánicas antiguas, ya los esquistos, ya los pórfidos y las traquitas. En ciertos lugares hace falta, como en el basalto y generalmente en los terrenos eruptivos recientes. Su orígen no puede ser sino una inundacion general de agua lodosa; pero los señores Dolfus y Montserrat, que mas detenidamente han estudiado la arcilla amarilla, no se atreven á dar de ella ninguna explicacion plausible y declaran simplemente su orígen *misterioso* é incomprensible en el estado actual de la ciencia. Finalmente, en muchas localidades, como la de San Salvador, se encuentra bajo la tierra vegetal una gran capa de cenizas volcánicas (tierra blanca, talpetate) entremezclada de gran cantidad de piedras pómez, cascajos y puzolana, el todo reposando sobre mantos de lavas basálticas y escorias. Aquellos que hayan visto, dice Squier, las capas escoriáceas que cubren á Pompeya, podrán formar una idea exacta del terreno donde está construido San Salvador.

En algunos lugares, como en los departamentos de San Miguel y San Vicente, se han encontrado entre capas yesosas restos fósiles de animales antidiluvianos. Al E. de la ciudad de San Vicente y á pocas leguas, se han hallado huesos enormes en las barrancas llamadas de Sisimico, cuyos terrenos se componen de capas de yeso de diferentes y hermosos colores; pero los restos mas notables son los del departamento de Cabañas, una legua al N-E. de la ciudad de Ilobasco. Dichos restos que se conservan en la Universidad central son: un hueso sacro y varios fragmentos de los miembros, fémur, tibia, etc.; una mandíbula inferior provista de tres enormes molares; varios molares sueltos—la mandíbula termina hácia su parte anterior por una pequeña de-

fensa; dos grandes defensas superiores, en fragmentos, de 90 centímetros de largo cada una; costillas, artejos y otros muchos huesos del esqueleto. Estos restos se han encontrado al pié de una pequeña colina, entre capas de *talpetate* endurecido, casi petrificadas. Pertenecen á un *mastodonte*.

MONTAÑAS Y VOLCANES.—La línea de montañas y picos volcánicos, llamada *cadena costera*, que recorre el territorio de la República de Noroeste á Sudeste paralelamente al Pacífico, comienza cerca del rio de Paz por dos ramales separados, que convergen y se reunen al Este del pueblo de Tacuba. De aquí se levanta directamente al Este, formando varios picos volcánicos hasta el de Santa Ana. En seguida se deprime considerablemente, pasa entre el volcan de San Marcelino y la laguna de Coatepeque, da un pequeño ramal al Nordeste y se encamina en direccion Sudeste entre la Puerta y el pueblo de Armenia ó Guaimoco. En seguida se eleva, da un ramal que va al pueblo de Caluco, pasa al de Sur Santa Tecla y San Salvador, casi en conexion con el volcan de San Salvador y el cerro de San Jacinto, y va á unirse al volcan de San Vicente. Luego, se deprime hasta el Lempa; pero del otro lado de este rio se levanta considerablemente y aumenta su masa, da un ramal al Nordeste del volcan de Chinameca, que se dirige en forma de arco entre los pueblos de Lolotique y el Triunfo, y va á terminar al volcan de San Miguel. De aquí la cadena desaparece, pues apenas se notan ligeras colinas ó collados hasta el Conchagua.

Los picos volcánicos de la cadena costera se han dividido en tres grupos, que son: la de Apaneca, la de San Salvador y San Vicente y la de Tecapa y Chinameca. Hay además algunos volcanes adyacentes y otros aislados, así como algunos trozos de montañas diseminados por todo el territorio. Nos limitaremos á la cadena costera y volcanes adyacentes y aislados.

1.° La *Sierra de Apaneca* presenta los picos volcánicos siguientes: el Lagunita, el San Juan ó de la Laguna verde, el de las Aguilas y Juayua, el de los Naranjos y el de Santa Ana. Los cuatro primeros tienen una altura de 5,700 piés sobre el nivel del mar. Son volcanes apagados y en el fondo de sus cráteres hay agua ó lagunas.

El volcan de Santa Ana tiene 6,600 pies de altura y su ancha base mide un ámbito como de 10 leguas. El cráter de su cima es extenso y profundo. Este volcan se encuentra hoy en actividad, despues de un largo período de reposo que data desde algunos años antes de la aparicion del Izalco. No hará cuatro años que ha comenzado á arrojar bocanadas de humo, secándose la vegetacion en los contornos del cráter. Este período de actividad del Santa Ana ha coincidido con la extincion del Izalco, señal cierta de la comunicacion subterránea de ambos volcanes. Los indios llamaban al Santa Ana, Lamatepec, esto es, *cerro padre*. Se encuentra cultivado en la mayor parte de su extension.

Hácia el lado Norte de la Sierra de Apaneca y cerca de la ciudad de Ahuachapan existen varios respiraderos volcánicos llamados *ausoles*. Están repartidos por grupos en una extension de terreno considerable, y consisten en pozos ó fuentes de agua hirviente pura ó cenagosa, que en algunos es proyectada con gran fuerza á algunos piés de altura; columnas de vapores y gases ardientes se levantan constantemente de estas calderas y depositan en los contornos varias sales y arcillas de diferentes colores. Algunos de estos respiraderos solo arrojan chorros de vapores calientes. El agua que corre de estas fuentes es hirviente y el terreno es tan caliente, que en algunos puntos no se puede andar sino con grueso calzado, y con sumo cuidado por temor de hundir los piés en la tierra blanda y abrasadora.

Al Sur de la Sierra de Apaneca se encuentran otros volcanes adyacentes que son: el Apaneca ó Chichicastepeque (5,900 piés), el Tamagastepeque, el Izalco y el San Marcelino.

El Izalco es el volcan mas notable de la República. Hoy se encuentra apagado; pero sus intermitencias son de corta duracion y probablemente dentro de poco comenzará á arrojar torrentes de fuego y lava. Dista como seis leguas del Pacífico y una de la ciudad de Izalco. Los navegantes le llaman «El Faro de la América Central», porque, en efecto, les sirve de guia cuando se acercan á aquellas costas. Su altura es de 4,973 piés (Lapelin).

La historia de la aparicion del Izalco es curiosa, siendo digno de notarse que este volcan y el Jorullo en México, son los únicos que se han formado en el Continente despues del descubrimiento.

Segun la tradicion, el sitio donde se levantó el Izalco pertenecia á una hacienda de ganado, cuyas casas estaban como á una milla de este sitio. Ya á fines del año de 1769 los habitantes de la hacienda se habian alarmado por los ruidos subterráneos ó *retumbos* y los violentos terremotos que se produjeron en aquella localidad. Hácia el 23 de febrero de 1770 la tierra se abrió en aquel lugar, comenzando á arrojar humo y lavas encendidas. Las gentes de la hacienda huyeron aterrorizadas; pero los *vaqueros* ó mozos de campo, visitaban diariamente el lugar y referian que las llamas y el humo aumentaban y que las escorias, piedras y demás materiales arrojados se iban acumulando, formando un cono al rededor del cráter. Desde entonces el volcan ha ido creciendo gradualmente.

2.° *La Sierra de San Salvador y San Vicente* está constituida por el volcan de San Salvador, el monte San Jacinto y el volcan de San Vicente.

El volcan de San Salvador, llamado por los indígenas Quetzaltepec ó Cerro de Quetzales, se compone de dos masas unidas en casi toda su altura, y solo separadas por una garganta angosta y poco profunda. De estas dos masas la menos elevada, que queda hácia el Sur, tiene una altura de 6,800 piés sobre el nivel del mar; y la otra, que queda hácia el Norte, llega á 7,500 piés sobre el mismo nivel. La primera masa presenta un enorme cráter que llaman *boqueron*, cuyo fondo presenta una laguna de un hermoso color verde esmeralda. La circunferencia de esta vasta abertura se calcula en dos leguas próximamente y su profundidad en 1,000 piés. Algunas personas han tenido la temeridad de bajar al fondo de este abismo, que por lo general es de paredes escarpadas y casi perpendiculares, no teniendo mas que una parte accesible. El agua de la laguna es salobre y probablemente contiene sulfatos de sosa ó de magnesia.

Este hermoso volcan está cultivado casi hasta su cima, dándose perfectamente el café, trigo, maíz, arroz, papas, repollos, cebollas, pepinos (solanum ovigerum), etcétera. Su última erupcion la hizo á mediados del siglo XVI, arrojando una inmensa cantidad de lava por el lado de Quezaltepeque á la que se da el nombre de *mal-país*.

El magnífico volcan de San Vicente es el mas alto de la República, pues mide cerca de 8,000 piés sobre el

nivel del mar. Jamás ha hecho erupcion y solo presenta en su falda hácia el Norte un *ausol ó infiernillo,* donde se recoge azufre y sulfato de hierro ó caparrosa. Los aborígenas llamaban á este volcan *Chichontepec (chiche* pezon, *one* dos, y *tepec* cerro, esto es, cerro de dos tetas ó picos).

Al pié de este volcan, cuyas faldas hácia el Norte están perfectamente cultivadas, se extiende el valle de Jiboa y Tepetitan, el mas bello y pintoresco de la República.

3.° La *Sierra de Chinameca* la forman cuatro volcanes: el de Tecapa, el de Jucuapa, el de Chinameca y el de San Miguel. Separadamente y en la misma línea está por último el volcan de Conchagua.

El volcan de Tecapa tiene una altura de 5,500 piés sobre el nivel del mar. Es un volcan apagado, que presenta un ancho cráter en cuyo fondo hay una laguna de agua salada y sulfurosa. Hácia su falda Noroeste, presenta un *ausol* ó *infiernillo,* que arroja constantemente humo y vapores. La fuente contiene ácido carbónico, sulfatos de magnesia y sosa y algunos vestigios de estronciana.

El volcan de Jucuapa presenta varios cráteres, que indican su antigua actividad y hácia sus flancos Sudeste y Norte varias fuentes de agua caliente y vapores, que son otros tantos respiraderos. El de Chinameca tiene un cráter con su lago. El de San Miguel tiene la forma de un cono regular truncado y una altura de 6,500 piés sobre el nivel del mar. Este volcan se halla en actividad y segun M. Sonnenstern su cráter tiene una profundidad de 4,000 piés, estando sus paredes cubiertas de azufre en varios puntos. Nada se sabe acerca de la época en que este volcan hizo su primera erupcion. Hácia el año de 1787 hizo una fuerte erupcion y en los años del presente siglo ha hecho dos ó tres, que no han causado mayores estragos.

El volcan de Conchagua se levanta sobre un pequeño cabo, que se avanza hácia el Este en el golfo de Fonseca. Su altura es de 3,800 piés sobre el nivel del mar. Su primera erupcion la hizo el 23 de febrero de 1868, precedida de frecuentes temblores y ruidos subterráneos, no arrojando mas que grandes columnas de humo y cenizas.

4.° Aislados en diferentes puntos de la República se encuentran los volcanes apagados de Guazapa, Cojutepeque, Cacaguatique y Sociedad. Parece que en tiempo inmemorial estuvieron en plena actividad.

El volcan de Guazapa ha debido gozar de una actividad extraordinaria, pues así lo acreditan las grandes correntadas de lava, los basaltos y cenizas que cubren sus inmediaciones. A una legua hácia el Nordeste de la ciudad de Suchitoto, se descubre una parte del vasto filon de basaltos procedentes del Guazapa. Este lugar es un salto de algunas varas de elevacion, que se halla en una quebrada y forma una preciosa cascada en la estacion lluviosa. La especie de portada ó fachada que representa, está constituida por gruesos basaltos columnares de 1 á 4 varas de altura, presentando cada uno cinco caras y aristas salientes. Están colocados unos sobre otros verticalmente, y los que han caido de la altura están amontonados al pié de la portada. Llaman á este lugar *los tercios,* sin duda por la semejanza que presenta cada uno de los basaltos allí acumulados, con un fardo de mercaderías, que en el país se llama *tercio.*

Lagos.—Los principales lagos de esta República son: el de Güija y el de Ilopango ó Cojutepeque. Hay además otros menores que son: los de Metapan, Coatepeque, Zapotitan, Chanmico y Camalotal. Los de Ahuachapan, Chalchuapa, la Laguna, Apastepeque, Maquigua y otros, apenas merecen mencionarse.

El lago de Güija se halla entre el departamento de Santa Ana, del Salvador, y el de Jutiapa, de Guatemala, correspondiendo las dos terceras partes al Salvador. Está situado cuatro leguas al Sudoeste de la ciudad de Metapan. Su mayor extension de Este á Oeste es de 17 millas y su anchura media es de 6 millas, no conociéndose su profundidad. Su nivel sobre el mar es de mas de 2,000 piés. Sus aguas son potables, aunque no de la mejor calidad. Hay abundancia de peces y cocodrilos. El lago de Güija presenta los vestigios de antiguas poblaciones indígenas.

El lago de Ilopango es menor que el de Güija y se halla entre los departamentos de San Salvador, La Paz y Cuscatlan á 2 leguas y media de la capital. Su mayor extension de Este á Oeste es de nueve millas y su anchura de 6 millas. Su profundidad no está aun bien determinada. El licenciado D. Manuel Cáceres, que sondeó este lago por el lado occidental, el año de 1869, le da una profundidad de 150 varas castellanas á 25 varas de la orilla, 500 varas en su parte mas profunda y 300 varas en los demás puntos. Los pescadores creen que es insondable, especialmente al medio y hácia el Sur. Esta gran masa de agua, apenas recibe tres ó cuatro arroyuelos, y desagua hácia el Este en el rio Jiboa. Las aguas del lago de Ilopango presentan un bello color azul de cielo; pero cuando los vientos agitan su superficie, se pone de un color verde y despide un fuerte olor sulfuroso, que se extiende hasta las poblaciones vecinas. Cuando así se agita su fondo los peces afluyen en gran cantidad y se hace una pesca abundante.

Los lagos de Metapan situados al Nordeste del Güija, son cuatro. De estos, el mayor, que dista una legua de Metapan al Sudoeste, tiene 25 millas cuadradas de superficie. Recibe el pequeño rio de San José y no tiene desagüe visible. Algunos creen que comunica con el Güija bajo la estrecha faja de tierra que los separa. Los otros tres lagos, muy pequeños, son: el Tule, así llamado por darse en él la planta del mismo nombre *(Arundo),* de que se hacen los petates ó esteras, Laguna Verde y San Dieguito. Sus aguas son potables, excepto las de la Verde, que son muy sulfurosas, al grado de matar el pescado en los meses de octubre y noviembre, durante los cuales se ponen mas sulfurosas. Todos estos lagos ó lagunas contienen peces y cocodrilos en abundancia.

El lago de Coatepeque *(cerro de culebras)* está en la falda del volcan de Santa Ana al Nordeste, distante del pueblo de Coatepeque 2 leguas y media de camino. Su extension es de 36 millas cuadradas, no recibe ningun arroyo y tampoco tiene desagüe visible. El Zapotitan situado al Noroeste del volcan de San Salvador, es mas bien una ciénaga que un lago, como de 2 leguas de longitud y un tercio de anchura. El lago de Chanmico está en el departamento de San Miguel. Es casi de la extension del de Coatepeque y muy poco profundo.

Los lagos descritos ó mencionados, son evidentemente cráteres de volcanes extinguidos, presentando algunos todas las señales de un hundimiento.

Rios.—Los principales rios del Salvador son el Lempa, el Paz, Goascoran, Pasaquina, San Miguel y Jiboa. El primero nace en Guatemala, y despues de diez le-

guas de curso, penetra en el territorio del Salvador á una milla al Norte del pueblo de Citalá; se encamina al Sudsudoeste, da un gran número de rodeos y desemboca en el Océano Pacífico, habiendo recorrido 53 leguas desde su entrada en esta República hasta el mar. Su anchura máxima es de 200 varas y su profundidad media de 8. El Lempa es rico en peces de buena calidad y hay en él grandes caimanes. Sus tributarios son el Taquilapa, el Santa Ana, el rio Sucio, el Acelhuate, el Chicunhueso, el Sumpul, y otros menos importantes. Este es el mayor rio del Salvador, pues en cuanto al Paz, Goascoran, Pasaquina, San Miguel y Jiboa apenas llega el que mas á 20 leguas de longitud.

Casi en todos los departamentos se encuentran fuentes ó manantiales de aguas medicinales frias ó termales, de que hasta ahora no se ha sabido sacar provecho para los usos terapéuticos. Las principales son: las fuentes ferruginosas de Metapan y las de Apanteo y Apanchacal en Santa Ana, que son termales. Las de Ahuachapan, que son numerosas, como: las aguas de sus ausoles, el *Agua Schuca* que contiene hidrógeno sulfurado y la de Apunían cerca de la ciudad cabecera, muy afamada. El *Agua Hedionda* (sulfurosa) de Tejutla, el Agua caliente de Ilobasco, y las minerales de Sensuntepeque; las de Calderas de Opico, Nejapa y el Guayabal; y las termales y sulfurosas de San Salvador, como el *Coro* y el *Agua Caliente*, que tiene una temperatura la primera de 30° centígrados y la segunda de 34° cent. El Agua Caliente mana de una roca compuesta de traquitas esquistosas ó tabulares, llamadas en el país *lajas*. Las del infiernillo de San Vicente, que son sulfurosas y donde se han curado muchos de enfermedades de la piel; las de Chinameca, las frias medicinales de Cacaguatique y las del Sauce, que son calientes y que forman especies de surtidores.

BAHÍAS.—La de La Union es un seno del golfo de Fonseca, de aguas tranquilas como las de un lago. Su mayor extension de Sudeste á Noroeste es de ocho millas y su anchura media es de cuatro millas. La entrada de la bahía presenta dos canales: uno al Sur, estrecho y profundo, entre la punta de Chiquirin y la Punta de Zacate, por donde entran los buques al puerto; y otro ancho y menos profundo al Este. El primero lleva el nombre de Bocana de Chiquirin y tiene de anchura media 150 varas. El golfo de Fonseca es, segun la expresion de Squier, uno de los puertos mas hermosos, ó mas bien es «Constelacion de puertos,» de toda la costa del Pacífico en el continente. Tiene mas de 50 millas de largo y cerca de 30 de anchura media. No se duda de su orígen volcánico, y probablemente debió haber sido un lago como los de Nicaragua; pero el mar rompió la línea costera volcánica, estableciendo una entrada de 18 millas entre el volcan de Conchagua y el Cosigüina. La presencia de las islás Conchagüita y Mianguera y los Farallones dividen esta entrada en cuatro canales, todos perfectamente accesibles á los mayores buques. La pequeña bahía de Jiquilisco, está en el departamento de Usulutan, entre las desembocaduras del rio San Miguel al Este y la del Lempa al Oeste de cuyo rio dista su extremidad occidental menos de una legua. A su entrada, presenta dos canales, que forma la isla del Espíritu Santo, siendo el del Este el mas ámplio. Tiene algunas pequeñas islas además de la del Espíritu Santo.

ISLAS.—Fuera de las pequeñas islas de Perico, Chuchito y Conejo que están en la bahía de La-Union, el Salvador posee en el golfo mismo de Fonseca las de Punta de Zacate, Conchagüita, Mianguera, Martin Perez, que son de alguna consideracion, y las dos pequeñas de Irca y Mianguerita.

PRODUCCIONES.—*Reino mineral.*—El Salvador posee ricas minas de oro, plata, cobre, hierro, plomo y carbon de piedra.

Las minas de mas nombradía son las del antiguo departamento de San Miguel, siendo las principales: la rica mina de Loma-Larga, cuyos metales han producido desde 75 hasta 150 marcos la tonelada, sin contar con la ley de oro que es de 20 onzas por tonelada; la mina del Corozal, hermosa veta de sulfuro de plata, que se calcula produce 100 marcos por tonelada; la mina del Devisadero, que ofrece 50 marcos de plata por tonelada, fuera del oro que contiene; los minerales de Encuentros y Tabanco explotados en grande escala, desde hace 25 años, por una compañía francesa, denominada «del Crédito Mobiliario,» obteniendo todos los años un interés elevado sobre medio millon de pesos gastados en los dos establecimientos.

Tambien existen en este departamento otros minerales de oro, plata, cobre, que no se explotan actualmente.

Los minerales de Metapan, en el departamento de Santa Ana son muy ricos, siendo de oro, plata, cobre, plomo, plombagina, y principalmente de hierro. La mayor parte de estas vetas existen vírgenes.

Las minas de hierro se trabajan en Metapan desde tiempo inmemorial y son de una riqueza extraordinaria. Los establecimientos de beneficio se llaman *ingenios* y el hierro que se obtiene es de la mejor calidad; pero esta industria ha decaido mucho por la imperfeccion de los procedimientos metalúrgicos empleados, pues todavía se sigue el *método catalan*, y no se han establecido fábricas de fundicion.

En el departamento de Cabañas, se han reconocido vetas de cobre cerca de Jutiapa en las orillas del Lempa; y de oro, bastante ricas, que las hay por todos lados, desde San Isidro hasta cerca de Sensuntepeque. A tres leguas de esta ciudad está la famosa mina de oro del Sr. Duvon.

El carbon de piedra se encuentra en varias localidades de la República; pero especialmente en los valles del Lempa y de los rios Titiguapa y Torola, tributarios del primero. Una mina muy rica, que produce un carbon bastante graso, de buena calidad, se halla cerca de Ilobasco, donde lo usan comunmente los herreros y planchadoras. Se encuentra hácia el N-O. de aquella ciudad, á poca distancia, y atraviesa el rio de los Frailes.

Su peso específico es de 1,5 y deja un residuo de 10,5 por ciento. Es de la variedad llamada *brown coal*. Tambien se ha descubierto últimamente el carbon en Metapan y parece de buena clase.

Reino vegetal.— Hay en el Salvador una gran variedad de vegetales, unos que se cultivan y otros que crecen espontáneamente y constituyen una riqueza de que todavía no se saca gran provecho. Entre las maderas de construccion y ebanistería citaremos el boj, el cedro, la caoba, el ébano, el palo de hierro, el roble, la encina y el laurel; entre las plantas tintóreas el añil, la mora, el palo Brasil, la sacatinta y el chichen; entre las medicinales la quina, la zarzaparrilla, la centaura menor, el bálsamo del Perú, la copaiba, el té, el liquidámbar, la cañafístula, el copal, la sangre de drago, la ipecacuana y otras muchas; los árboles frutales son nu-

merosísimos, predominando los naranjos, limoneros, manzanos, guanábanos, guayabos, plátanos, chirimoyas, anonas, cocoteros, etc.: las legumbres y verduras abundan bastante, y el azúcar, tabaco, trigo, maíz y café constituyen la principal riqueza del país.

Reino animal.—Aparte de los animales domésticos, como el buey, caballo, asno, perro, carnero, cerdo, gato, etc., existen en el Salvador muchas especies de animales selváticos. Citaremos entre los mamíferos el jaguar, el puma, el coyote ó lobo, el tapir, el jabalí, muchas variedades de monos, ardillas, zorras, perezosos, armadillos, y osos hormigueros: entre las aves figuran los aras, guacamayos, tucanes, quebrantahuesos, sinsontes, perdices y muchas especies de palomas; entre los reptiles el caiman, la iguana, la culebra de cascabel, la de coral, el boa que llega á tener grandes dimensiones y la tortuga de carey y la de agua dulce. Entre los insectos mencionaremos las abejas, las avispas, algunas de ellas, como la *ahorcadora*, muy ponzoñosas, las niguas, numerosas variedades de hormigas y un número infinito de mariposas de brillantes colores, y por último entre los habitantes del agua, todas las especies propias de los mares tropicales, abundando el pez espada, el pez sierra y el tiburon.

Clima.—El clima del Salvador es generalmente cálido, sobre todo en la costa; pero hácia la meseta central es templado, sano y agradable. En algunos lugares es frio, como en Apaneca, Cojutepeque, Tecapa y otras alturas. La temperatura media de San Salvador, obtenida por una serie de observaciones diarias, es de 25° 23 centígrados. La que marca el termómetro introducido en un agujero á la sombra, es casi la misma.

Agricultura.—El Salvador es un Estado puramente agricultor. Sus habitantes son activos y laboriosos, y la asombrosa fertilidad de los terrenos, que producen abundantes cosechas, les recompensa de sus fatigas.

Los principales artículos de cultivo, que se exportan y hacen la riqueza del país, son café, añil, mascabado, bálsamo, tabaco, arroz, cacao, goma y zarzaparrilla.

Pocos años hace que ha comenzado á cultivarse en grande el café en el Salvador. En 1876 se exportaron 8.063,276 libras, valiendo 1.208,561 pesos.

El añil fué en otro tiempo el principal artículo de riqueza del Salvador, llegando á cultivarse por valor de tres millones de pesos fuertes. Es sabido que su depresion en los mercados extranjeros ha dependido de su cultivo en grande escala en la India y del descubrimiento del tinte de anilina. Hoy está reducida la produccion del añil casi á la mitad y aun menos de la que antes era, pues en 1876 se exportaron 1.561,699 libras, importando igual número de pesos.

El medio de mejorar esta industria, seria introducir los métodos de elaboracion de la India y suprimir los derechos de exportacion.

El cultivo de la caña de azúcar ha decaido un poco. Se extrae azúcar y mascabado, empleándose al efecto máquinas de vapor, como las que se usan en el Brasil, Cuba y otros países adelantados en esta industria. La exportacion de mascabado el año de 1875 ascendió á 30,540 bultos ó sea el valor de 164,954 pesos.

El arroz figura en la exportacion del mismo año por 6,225 bultos, valor 36,650 pesos.

El tabaco en rama se ha exportado por valor de 46,443 pesos.

Movimiento marítimo. — Los vapores-correos de la Compañía del Pacífico, subvencionados por el Gobierno con 12 mil pesos anuales, tocan dos veces por mes en cada uno de los puertos de La-Union, La-Libertad y Acajutla. Tambien ocan en los puertos salvadoreños muchos buques de diferentes nacionalidades.

Industria. Reducida á la del añil, productos de la caña, aguardientes, extraccion de brozas minerales, tejidos de algodon y de seda (rebozos), florería y bordados, cigarros (ó puros), sombreros, petates, cestas, jarcia, adobo de pieles, loza y algunos otros artefactos de menor importancia.

Caminos.—Se hace lo posible por mantenerlos en buen estado; pero durante la estacion lluviosa se descomponen notablemente. Hay mas de 300 leguas de carretera.

Existen tres líneas de diligencias, subvencionadas por el Gobierno, que son: la de San Salvador á Santa Tecla; la de San Salvador al puerto de La-Libertad, y la de la misma capital á San Vicente, pasando por Cojutepeque.

El ferro-carril de sangre, que enlaza la capital con Santa Tecla fué concluido desde el mes de julio de 1876, y se halla en perfecto servicio.

Telégrafos.—La red telegráfica comprende 200 leguas, llegando á 33 el número de estaciones. Se están construyendo otras nuevas líneas.

Los ingresos por partes telegráficos del año económico de 1875 ascendieron á 11,850 pesos 4 reales, habiendo un aumento de 677 pesos 3 reales sobre el año próximo anterior. Los ingresos por valor de partes oficiales ascendieron á 19,820 pesos 3 reales, formando un total de 31,670 pesos 7 reales.

Los egresos ascendieron á 22,473 pesos 2 rs., resultando un saldo á favor del fisco de 9,197 pesos 5 reales. No teniéndose en cuenta los ingresos por telégramas oficiales, resulta un saldo en contra del fisco de 10,622 pesos, que es la suma que invierte el Gobierno en el servicio telegráfico.

Correos.—El servicio postal se hace en general con puntualidad, habiendo 34 estaciones.

Los productos del ramo de correos en el año económico de 1876 ascendieron á 13,947 pesos, y las erogaciones á 9,903 pesos. Por consiguiente este ramo se sostiene por sí mismo y aun podrá aumentar para invertirlo en mejorar el servicio mismo.

Instruccion pública. — La instruccion pública ha tomado en estos últimos años un desarrollo notable en el Salvador; sin embargo, las luces y conocimientos útiles no están todavía difundidos como seria de desear.

Fuera de las 520 escuelas primarias oficiales, á que concurren mas de 20 mil alumnos, hay en la capital una Escuela Normal de institutrices dirigidas por hábiles profesoras alemanas, y una Escuela superior de varones, Escuela de Bellas artes, de litografía y telegráfica. La Escuela Normal de varones está para abrirse de nuevo bajo un plan mas ámplio y conforme á los métodos modernos de enseñanza.

La enseñanza secundaria se da en varios colegios ó liceos departamentales, la mayor parte subvencionados por el Gobierno, siguiéndose en estos establecimientos el plan y programa de estudios universitarios.

El instituto de enseñanza superior mas importante es la Universidad Central, donde se siguen las carreras profesionales correspondientes á las facultades de Ciencias y Letras, Medicina, Derecho, Ingeniería civil y Teología.

Recientemente han sido fundadas las Universidades

de Occidente (Santa Ana) y de Oriente (San Miguel), ambas sucursales de la Central. En estos institutos se da principalmente la enseñanza secundaria y la de algunos ramos profesionales; pero solo la Universidad Central puede conferir grados superiores.

El Consejo superior de instruccion pública de la Universidad Central, está encargado del gobierno é inspeccion inmediata de los establecimientos de enseñanza secundaria de toda la república.

FUERZA ARMADA.—El ejército de la república se compone de la milicia y marina nacionales. Su número es de seis mil hombres. El pié de la fuerza permanente en tiempo de paz, es fijado anualmente por la legislatura.

Los individuos del ejército de la república gozan del fuero de la guerra, con tal que pertenezcan á un cuerpo organizado; salvos los casos de desafuero establecidos por la ley y por las infracciones de los reglamentos y leyes de policía. En caso de invasion, de guerra legítimamente declarada y de rebelion interior, todos los salvadoreños de diez y ocho á cincuenta años son soldados.

Hay 16 comandancias: 13 de departamento, 1 de departamento y puerto, que corresponde á La Union y 2 de puerto, la de la Libertad y la de Acajutla.

El comandante general del ejército es el presidente de la república. La fuerza en actual servicio, consta: de 5 generales de division, 8 de brigada, 11 coroneles, 33 tenientes coroneles, 28 capitanes, 63 tenientes, 65 subtenientes y 1,500 individuos de tropa.

El presupuesto de guerra es de pesos fuertes 60,000.

COMERCIO.—Durante los doce años corridos del 1.° de octubre de 1863 en que principió el año económico de 1864 al 30 de setiembre de 1875 que terminó el año económico de 1875 el movimiento comercial de la República del Salvador está comprendido en las cifras siguientes:

	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES
Años	Pesos fuertes	Pesos fuertes
1864	1.233,711 22	1.675,496 36
1865	1.688,643 74	2.848,130 88
1866	1.644,344 51	2.434,711 50
1867	1.876,544 10	2.895,606 23
1868	1.948,587 23	3.448,208 41
1869	3.728,995 62	3.769,357 23
1870	4.199,186 63	3.898,558 94
1871	2.579,675 1	3.810,494 74
1872	2.951,010 6	3.881,034 24
1873	2.103,218	3.476,715 50
1874	2.835,076 6	3.841,256 54
1875	2.689,967 61	3.179,513 62

Circunscribiéndonos al año 1877 resulta:

	PESOS FUERTES
Importacion.	2.586,431
Exportacion.	3.960,932

Los principales artículos de exportacion son los ya enumerados en el párrafo dedicado á la *Agricultura*. Los de importacion consisten en artefactos y mercaderías diversas, tejidos de lana y algodon, harinas, comestibles, maquinaria y ferretería.

HACIENDA.—Hé aquí el estado de las rentas públicas durante el año 1875.

Ingresos

	PESOS FUERTES
Rentas marítimas.	788,896 25
Impuestos á la exportacion. . . .	26,436 42
Ramos estancados.	632,705 51
Rentas internas.	175,851 92
Rentas destinadas á la instruccion pública.	35,658 20
Ingresos extraordinarios.	11,586 54
	1.671,134 54

Gastos

Poder Legislativo.	19,412 06
Poder Ejecutivo.	
Presidente de la República y gastos ordinarios y extraordinarios. . .	83,114 34
Departamento de Relaciones exteriores.	15,960 84
Departamento de Gobernacion. . .	90,109 68
Departamento de Hacienda y Guerra	723,131 06
Departamento de Instruccion pública.	62,951 79
Poder judicial.	62,954 63
Gasto general de la Administracion.	1.056,634 40

Comparacion

Rentas.	1.671,134 54
Gastos, etc.	1.056,634 40
Sobrante.	614,500 14

DEUDA PÚBLICA.—La deuda flotante hasta 30 de setiembre de 1876 ascendia á pesos fuertes 1.072,948, quedando hasta esa misma fecha de la deuda circulante, en billetes, 322,604. El Salvador no tiene hasta ahora deuda exterior.

GOBIERNO.—La forma de Gobierno de este país es la republicana, democrática, unitaria con tres poderes, el legislativo, el ejecutivo y el judicial. Ejerce el poder legislativo, la representacion nacional, organizada en dos Cámaras, una compuesta de veintinueve diputados y la otra compuesta de trece senadores. Esas Cámaras se reunen el 15 de enero y celebran cuarenta sesiones ordinarias. El poder ejecutivo lo ejerce el presidente de la República con cuatro secretarios de Estado y otros empleados inferiores. El período presidencial dura cuatro años, y el presidente disfruta doce mil pesos anuales de sueldo. Por último ejercen el poder judicial las Cortes de Justicia y otros tribunales inferiores. Las Cortes de Justicia son tres, á saber: la del Centro establecida en la misma capital de la República, la de Oriente en la ciudad de San Miguel y la de Occidente en la de Santa Ana.

DIVISION ADMINISTRATIVA.—La República del Salvador está dividida en 14 departamentos, 29 distritos, 231 poblaciones, comprendiendo una multitud de valles ó aldeas y muchas haciendas.

Los departamentos se pueden dividir en occidentales, del centro y orientales. Los occidentales son: Santa Ana, Ahuachapan, Sonsonate, La Libertad, San Salvador y Chalatenango. Los del centro son: Cuscatlan, La Paz, San Vicente y Cabañas. Los orientales son: Usulutan. San Miguel, Gotera y La Union.

Departamentos occidentales

Santa Ana.— Este departamento está limitado al Norte por Honduras y Guatemala, al Oeste por Guatemala y Ahuachapan, al Sur por Sonsonate y al Este por La Libertad y Chalatenango. Su poblacion es de 50,000 habitantes.

Santa Ana es un departamento rico, donde la agricultura ha tomado mas desarrollo que en los otros departamentos de la República. Sus terrenos son feraces, sobre todo del lado de su hermoso volcan, que está cultivado en gran parte de su extension con inteligencia y esmero. Sus principales producciones son: café, azúcar, tabaco, añil y toda clase de granos. El hierro y el plomo, ambos de superior calidad, se extraen de los minerales de Metapan. La industria del departamento está bastante adelantada. Se fabrica azúcar de superior calidad, aguardientes de diferentes clases, puros y cigarros, rebozos y otros géneros de algodon, loza, etc. En la ciudad de Santa Ana se trabajan preciosas flores *de mano;* dulces ó confites exquisitos; jaleas de manzanilla y de membrillo y dulce de toronja. Las *cajetas* de jaleas y los dulces son artículos de comercio de algun valor para Santa Ana.

La ciudad de Santa Ana, que es la cabecera del departamento, está situada al Nordeste del volcan de su nombre. Es una poblacion anterior á la conquista, y los aborígenas la llamaban en lengua azteca *Siguatehuecan*, siendo parte integrante del imperio de Utatlan. Esta ciudad, que tiene 25,000 habitantes, es una de las mejores de la República, posee varios templos, una hermosa casa cabildo, una Universidad donde se da principalmente la enseñanza secundaria, escuelas y un hospital. Sus casas son sólidas, algunas de dos pisos y de elegante arquitectura y las calles son rectas y bien empedradas.

Metapan es la ciudad cabecera del distrito de su nombre, con 9,800 habitantes. Es una bonita poblacion situada al pié de una colina llamada Los Planes, á catorce leguas de Santa Ana hácia el Norte. Posee un templo, que se considera como uno de los mejores de la República, tanto por su construccion como por sus ricos y elegantes adornos. Hay en este templo un magnífico órgano, y en el átrio una hermosa torre con su reloj. El clima de Metapan es ardiente y un poco insalubre, siendo la enfermedad dominante la fiebre intermitente; pero la policía ha mejorado notablemente este clima. Sus ricas minas de hierro, plomo, cobre y carbon de piedra asignan un lugar importante á esta poblacion. La voz *Metapan* significa *metales escondidos.*

En este departamento hay 50 escuelas á las cuales concurren 1,618 alumnos.

Ahuachapan.—Este departamento está limitado al Norte y Oeste por Guatemala, al Sur por el Pacífico y al Este por Sonsonate y Santa Ana. Poblacion: 34,000 habitantes. Producciones: café, de mejor calidad segun algunos inteligentes, que el de Costa-Rica, azúcar, tabaco, cochinilla, zarzaparrilla y cereales. En las cercanías del rio de Paz hay tres minas de plata, que no han sido explotadas, y se cree que en la Sierra las hay de oro. Tambien se asegura que hay quetzales en sus montañas.

La cabecera del departamento es la ciudad de Ahuachapan, situada en una hermosa llanura, al Norte de la Sierra de Apaneca, con 8,000 habitantes. Su temperatura es fresca, benigna y saludable. Entre sus edificios públicos merece mencionarse su casa municipal, que es de dos pisos, su iglesia parroquial, y casa conventual. Hay buenas casas de particulares. El nombre primitivo de Ahuachapan es *Güeciapam*, en lengua mexicana, que significa *Rio Grande*, nombre que se cree fué dado á la poblacion por su cercanía al Rio de Paz, donde se fundó primitivamente, quedando aun algunos vestigios de su existencia. *Atiduizaya*, villa cabecera del distrito de su nombre, situada á seis leguas al Sudoeste de Santa Ana. Su temperatura es cálida, pero el clima es saludable. Sus habitantes, en número de 7,000, son agricultores.

Este departamento cuenta con 27 escuelas asistiendo á ellas 781 alumnos.

Sonsonate. — Este departamento está limitado al Norte por Santa Ana, al Oeste por Ahuachapan, al Sur por el Pacífico y al Este por La-Libertad. Poblacion: 35,000 habitantes.

En las tierras altas se cultiva el trigo, el maíz, el fríjol, el café, y se dan todos los frutos de los climas templados; y en las bajas se da bien el cacao, algodon, caña, añil, bálsamo negro y vainilla. Se fabrica sal en sus marismas; y los indígenas trabajan preciosas esteras ó *petates* de diferentes colores y vistosos dibujos, y un tejido de carrizos ó cañas llamado *acapetate.* El clima es generalmente sano, notándose, sin embargo, algunas fiebres intermitentes en la parte baja, como en toda la costa.

La temperatura es variada: templada en las alturas y sumamente cálida en la parte baja.

La ciudad cabecera es Sonsonate, situada al Sur de la Sierra de Apaneca, con 8,000 almas. Esta preciosa poblacion, circundada de bosques de palmeras, que atemperan lo ardiente de su clima, tiene todo el poético aspecto de una ciudad oriental. Posee tres templos, un hermoso cabildo, buen hospital, escuelas y las casas son sólidas y cómodas. Las calles son rectas y bien empedradas, de 100 varas de largo y 10 de ancho. Hay una plaza que sirve de mercado (muy abastecido), y dos plazuelas. Sonsonate fué fundado por don Pedro de Alvarado el 25 de mayo de 1524 con el título de *villa de la Santísima Trinidad de Sonsonate;* y en 1824 le fué concedido el de ciudad por la Asamblea. Segun Juarros, Sonsonate es corrupcion de Zezontlalt, que quiere decir en lengua mexicana 400 ojos de agua.

La ciudad de Izalco es la cabecera del distrito de su nombre con 10,000 habitantes. Está situada dos leguas al Nordeste de Sonsonate, á la falda del volcan de Santa Ana. Su temperatura es templada y agradable, refrescada por las brisas del mar. Esta ciudad se compone de los dos pueblos antiguos, Dolores y Asuncion Izalco. Izalco es el pueblo mas antiguo del departamento, pues cuando los españoles conquistaron estas tierras ya era grande y opulento. Cada una de las secciones posee una iglesia, un cabildo, casas de escuela y parroquial. En la plaza de Asuncion existen los restos de un magnífico templo, construido en tiempo del gobierno español. Entre las fuentes de los alrededores de Izalco son dignas de mencionarse las de Tecosol y Shuteca, esta última sulfurosa.

El puerto de Acajutla, habilitado desde en tiempo del gobierno colonial, es una pequeña rada, limitada al Este por la punta de Remedios y al Oeste por otra que llaman de Santiago, midiendo como siete leguas: dista 5 leguas de la ciudad de Sonsonate. Los principales edificios de la poblacion son: la Aduana, un cuartel,

escuela y casas de consignacion; hay varias casas de teja y algunas de paja. Número de habitantes, 500. Su temperatura es ardiente. El embarque y desembarque se hace ahora con facilidad por medio de un muelle de hierro. El puerto Viejo situado al Oeste del nuevo, y á muy corta distancia, tiene una hermosa bodega de mas de 70 varas de largo, cercada por un muro de cal y canto de 200 varas de extension y unas pocas casas de teja y de paja.

En el departamento de Sonsonate existen 29 escuelas, frecuentadas por 1,448 niños de ambos sexos.

La Libertad.—El departamento de La Libertad tiene por límites: al Norte Chalatenango, del que está separado por el Lempa; al Oeste Santa Ana y Sonsonate; al Sur el Pacífico y al Este San Salvador. Número de habitantes 20,000. Su clima es templado y aun frio en las alturas y valles de la cadena, y cálido hácia la costa. Sus terrenos son feraces y el cultivo del café ha tomado mas ensanche en este departamento que en los otros, exceptuando Santa Ana. Tambien se produce la caña de azúcar, cacao, trigo, maíz, arroz, tabaco, vainilla, y en los pueblos de la costa se extrae el bálsamo.

Nueva San Salvador ó *Santa Tecla* es la cabecera del departamento. Esta ciudad está situada en un hermoso valle al pié del volcan de San Salvador por su lado Sur, á 1,000 varas sobre el nivel del mar. Nueva San Salvador es, como su nombre lo indica, de reciente fundacion, y su nombre de Santa Tecla le viene del de la Hacienda de *Santa Tecla* á la cual pertenecian los terrenos donde está construida. Fué creada por acuerdo supremo de 8 de agosto de 1854, y declarada capital de la República por la ley de 3 de febrero de 1855, por haberse acordado la traslacion de dicha capital á ese lugar, á consecuencia del terremoto que destruyó á San Salvador el mismo año de 54; pero esta disposicion no tuvo efecto.

La Nueva San Salvador está trazada bajo el plan de una extensa poblacion: sus calles son anchas y tiradas á cordel, estando ya algunas empedradas. Hay tres templos, siendo el mas notable, por su elegante y moderna arquitectura, el de la Concepcion; dos colegios, escuelas y otros edificios públicos. Las casas están bien construidas y son cómodas. Número de habitantes, de 8 á 10,000.

Esta poblacion es escasa de agua; pero de los estudios practicados por varios ingenieros resulta que su introduccion en cantidad suficiente no presenta mayor dificultad. El porvenir de la Nueva San Salvador es halagüeño por las excelentes condiciones de su localidad y la laboriosidad y costumbres morigeradas de sus habitantes. Si alguna vez hubiese necesidad de trasladar la capital á un poblado, es probable que la Nueva San Salvador obtenga la preferencia.

El puerto de La Libertad es una pequeña rada poco abrigada, limitada por las puntillas de Peña-Partida y Chilama. La poblacion, que tiene una ámplia y hermosa casa de aduana, bodegas, iglesia, cabildo, escuela y algunas casas particulares de buena construccion, ocupa el centro del arco de la rada. Consta de cerca de 800 habitantes. Todos los inconvenientes que antes presentaba este puerto para el embarque y desembarque, han desaparecido hoy con la construccion del sólido muelle de hierro que posee, cuya longitud es de 170 varas. El puerto de La Libertad es actualmente el de mayor tráfico en cuanto á la importacion y exportacion. Dista de la capital de la República diez leguas.

Opico es la villa cabecera del distrito de su nombre. Está situada á nueve leguas de camino de San Salvador hácia el Noroeste. Se ha observado que en esta poblacion casi no se sienten los temblores; pero en cambio caen muchos rayos en la estacion lluviosa. La iglesia parroquial tiene una buena portada y su átrio con balaustrada. Hay además cabildo y cárceles de cal y canto para ambos sexos, edificios de escuelas para niños y niñas y casa parroquial. Número de habitantes, 4,000. En los alrededores de Opico crecen varias plantas medicinales, abundando las quinas y el *chichipate*, otra preciosa planta febrífuga. Como un objeto de curiosidad, mencionaremos la existencia de una ceiba colosal, que está al Sudeste y muy cerca de la poblacion. Su follaje mide 216 varas castellanas de circunferencia y su tronco 20, comprendiendo en este circuito los ángulos salientes ó *estribos*. Tambien hay una fuente ó rio llamado *Chucucato*, que tiene fama de curar la lepra; es sulfurosa.

En este departamento hay 36 escuelas, concurridas por 1,350 discípulos.

Costa del Bálsamo.—Se da el nombre de *Costa del Bálsamo* á la parte del territorio comprendida entre los puertos de La Libertad y Acajutla, extendiéndose como cuatro ó cinco leguas al interior. Esta localidad es notable bajo muchos respectos y principalmente por lo accidentado del suelo, la feracidad de sus terrenos y la produccion del precioso *bálsamo negro*, llamado antes del Perú y hoy del Salvador. Sus principales pueblos son: Cacaluta, Cuisnagua, Isguatan en Sonsonate, y en La Libertad Tepecoyo, Talnique, Jayaque, Tamanique, Chiltiupan, Comasagua, Teotepeque y Misata. Sus producciones son: azúcar, café, cacao, arroz, maíz, vainilla, zarzaparrilla, brasil, copalchí y el bálsamo. Animales: jaguar, puma, tapir y otros, y gran variedad de aves.

Este distrito está ocupado enteramente por indios, que casi conservan los hábitos del período de la conquista. Está atravesado solamente por veredas tan intrincadas y difíciles, que burlan los esfuerzos del extranjero que desea penetrar en estas soledades. La dificultad del tránsito se aumenta, si no por la absoluta hostilidad de los indios, por su aversion á toda ingerencia de parte de los blancos, sean españoles ó extranjeros. Sus poblaciones ocupan generalmente las planicies de la baja cadena de montañas que se extienden paralelamente á la costa, como á distancia de tres leguas tierra adentro. Sus casas son todas fabricadas con zacate ú hojas de palma, no estando cubiertas de teja mas que las iglesias. El mayor pueblo no pasa de contener 2,000 habitantes. Entre estos indios muy pocos saben leer y escribir; pero bajo este respecto han hecho considerables adelantos desde la independencia.

Las artes mecánicas son poco conocidas, y, por consiguiente, las bellas artes lo son menos. Algo se cultiva la música; pero solamente como un accesorio del culto público. Profesan la religion católica; pero con no muy clara idea de sus mas elevados dogmas; y sus ceremonias son interpoladas con muchos ritos aborígenas peculiares.

Sus necesidades son muy limitadas. Las mujeres visten una tela azul *(enagua)* de algodon tejida en San Salvador; pero van desnudas de la cintura para arriba. Hacen dos trenzas de sus cabellos, tejiéndolos con una cinta color de perla, y cuando salen se cubren la cabeza con una tira de madapolam. Los hombres llevan calzon de tela de algodon del país, tejido por ellos mismos en una especie de telar de mano. Esto, con un sombrero

de palma, como los que se hacen para vender en otras partes del Estado, completa su vestuario.

El matrimonio se celebra como rito civil y sacramento religioso, lo mismo que en otras partes del Estado; pero las ceremonias que le preceden son diferentes y peculiares. Tan luego como el muchacho llega á la edad de catorce años y la muchacha á doce, los padres arreglan el casamiento, tal vez sin consultar las inclinaciones de los contrayentes, y algunas veces contraviniéndolas. Cuando se ha efectuado el desposorio, el padre del muchacho se lleva á la muchacha á su casa y queda obligado á educarla y mantenerla como si fuera su propia hija. El trabajo de ambos es en provecho de aquel; pero cuando se supone que la nueva pareja es capaz de mantenerse por sí misma, los padres en comun construyen una casa y les suministran los medios de vivir separados.

Sin embargo, no es raro ver entre estos indios, una familia de tres generaciones, todos casados, viviendo en la misma casa, y dependiendo en un todo de la pareja mas anciana.

Los indios no solamente respetan la autoridad paternal y la pública, sino tambien la de la edad, ya en sus asambleas públicas, ya especialmente en las privadas. Llaman á los ancianos *ahuales*. Este título y autoridad se concede solamente á las personas mayores de cuarenta años, que han estado encargadas de las cajas del tesoro de sus varios santos, ó que han servido algun cargo público; pero entre estos empleados *(officers)* hay una rigurosa escala de rango.

Sus leyes son ostensiblemente las del Estado; pero en realidad no las consultan para sus decisiones civiles y criminales. La costumbre y el sentido comun constituyen su código de procedimientos. Las juntas de sus cabildos, ó cortes municipales, siempre se hacen de noche, comenzando á las siete y prolongándose hasta las diez, ó mas, si la materia que se discute lo exige. El cabildo es alumbrado por un fogon de leña seca, colocado en uno de sus ángulos. El pueblo se reune aquí, con sombrero en mano, manifestando sumision y deferencia á las autoridades.

Sus votos para Presidente, Diputados, etc., los dan siempre en consonancia con las indicaciones que reciben del gobierno del Estado, las cuales consideran como órdenes.

La agricultura entre ellos no pasa de la produccion del maíz necesario para el año, y no mas. Su única riqueza consiste en su bálsamo, cuya produccion se calcula aproximadamente, en veinte mil libras anuales, vendiéndolo á cuatro reales ó medio peso la libra. Pudiera suponerse que así adquiririan gradualmente alguna propiedad; pero todo lo gastan pronto en las festividades de sus santos, que mas son ocasiones de comilonas que fiestas sagradas.

Físicamente, estos indios tienen facciones mas angulares y severas que los de otras familias de Guatemala y Nicaragua. No son de forma tan simétrica; son de color mas oscuro, mas taciturnos y aparentemente menos inteligentes. Sus mujeres son mas pequeñas que las de otras naciones indias, generalmente feas, y cuando ancianas, un tanto repugnantes.

Su principal artículo de riqueza, como hemos dicho, es el bálsamo, que extraen por el siguiente procedimiento: hacen varias incisiones profundas en el tronco del árbol, aplicando en seguida sobre estas trapos de algodon.

Cuando los trapos están bien empapados del jugo balsámico que mana de las incisiones, los quitan del árbol para ponerlos en ollas de barro, con agua, sometiéndolos á un calor suave. El bálsamo se separa entonces de los trapos y sobrenada; se espuma, y recogido por medio de cucharas de jícaro lo filtran y depositan en tecomates (calabazas), botellas ó jarros de loza, que tapan perfectamente. En este estado lo llevan á vender á los marchantes de San Salvador ó Sonsonate. Así obtenido el bálsamo, es impuro; para purificarlo lo someten á nuevos cocimientos y filtraciones.

San Salvador.—Este departamento está limitado al Norte por Chalatenango, del que está separado por el rio Lempa; al Oeste por La-Libertad; al Sur por el Pacífico; y al Este por La-Paz y Cuscatlan. La línea divisoria por este rumbo pasa al medio del lago de Ilopango de Sur á Norte. La poblacion asciende á 50,000 habitantes. El clima es generalmente cálido, pero sano, habiendo muy pocos lugares de temperatura templada. Sus producciones son: maíz, arroz, fríjoles, azúcar y mascabado, tabaco, pastos y café; pero el cultivo de este último fruto está poco avanzado. La industria, como en el resto del Estado, está poco adelantada. En la capital se fabrican tejidos de algodon, y rebozos y pañuelos de seda muy estimados, que se exportan; y en algunos pueblos de sus alrededores se hace gran cantidad de loza sin vidriar, llamada *loza del país*. Tambien se adoban algunas pieles.

La ciudad de San Salvador, cabecera del departamento, es la capital de la República. Está situada en un valle al Sudeste del volcan de su nombre, y tiene 30,000 habitantes. Segun Juarros, esta ciudad fué fundada por Jorge de Alvarado, hermano de Don Pedro, el 1.° de abril de 1528, en un lugar llamado la Bermuda. Dióle el nombre de villa de San Salvador «por haberse ganado la última batalla que sujetó esta provincia á los españoles, el 6 de agosto de 1526, dia en que la Iglesia celebra la Transfiguracion del Señor, siendo su primer justicia mayor y teniente de capitan general en toda la provincia, Diego de Alvarado. Diez ó doce años despues de su fundacion en la Bermuda, se verificó la traslacion al lugar que hoy ocupa, abandonándose aquel, segun la tradicion, por estar muy expuesto á los rayos. San Salvador es una poblacion de aspecto poco agradable, pues los frecuentes terremotos á que está sujeta la han arruinado ó destruido en diferentes ocasiones. Puede decirse que esta ciudad está siempre en reconstruccion. Sus principales edificios públicos son: el palacio nacional, cuyo primer piso es de mampostería y el segundo de madera y hierro; ocupa una manzana de terreno, y es de bella y elegante arquitectura: la mayor parte de las oficinas del gobierno están en este edificio: la nueva catedral, que es de madera y hierro, espaciosa y de buena arquitectura, tiene la forma de una cruz y cada uno de sus cuerpos es de tres naves; el teatro Nacional, el edificio destinado para la universidad, frente al mismo teatro, la imprenta Nacional, bien organizada, las nuevas cárceles y cuarteles de San Francisco, varias iglesias reparadas ó de nueva construccion y un hermoso y decente cementerio. Entre sus institutos de beneficencia están: el hospital de San Juan de Dios, servido con esmero por hermanas de la caridad y la casa de huérfanas, recientemente fundada, administrada por las mismas hermanas; y entre los de educacion: la universidad central, la escuela normal de institutrices, la escuela de bellas artes y la de litografía, el colegio del

Salvador, la escuela superior de varones y varias escuelas primarias de ambos sexos. Frente al palacio nacional está el parque central, provisto de un hermoso kiosco. Esta agradable localidad es el paseo favorito de las familias. Además están la plaza principal, la de Santa Lucía y varias plazuelas, sirviendo las dos primeras, alternativamente, de mercado, siendo este el mas abundante de la República.

Los alrededores de San Salvador son deliciosos y pintorescos: están formados de innumerables chacras ó fincas donde se cultivan el café, toda clase de frutas, legumbres y flores; el *eucaliptus globulus* y otras variedades de este precioso árbol comienzan á propagarse.

Este departamento cuenta con 39 escuelas, frecuentadas por 1,732 alumnos.

CHALATENANGO.—El extenso departamento de este nombre está limitado al Norte por la República de Honduras; al Oeste por Santa Ana; al Sur por La Libertad, San Salvador, Cuscatlan y Cabañas, de los que está separado por el rio Lempa, y al Este por Honduras.

El terreno hácia la parte Norte y Este es elevado y montañoso, bajo y plano hácia el valle del Lempa. En la parte alta, el clima es templado y sano; pero en la baja, que es arcillosa, es caliente y dominan las fiebres intermitentes. Poblacion, 40,000 habitantes. Los productos principales de este departamento son: el añil, que se da en casi todos sus terrenos, el maíz, arroz y azúcar para el consumo interior. Hay muchas haciendas de ganados, siendo las mas ricas é importantes las del valle. De los cerros del Noroeste se extrae la cal que sirve en los departamentos de San Salvador y Cuscatlan, lo que hace el patrimonio del pueblo Agua Caliente. Ultimamente se han denunciado algunas minas de plata, plomo y cobre.

Chalatenango es la cabecera. Está situada á la falda Sur de un gran cerro, en un suelo desigual estrechado por el cauce torrentoso del rio Tamulasco al Este y Sur, y por el Colco, tributario del primero, al Oeste. Su clima es cálido, pero sano. Tiene esta poblacion una iglesia y una bonita torre con su reloj, casa cabildo de dos pisos, escuelas primarias y un liceo.

En esta ciudad, lo mismo que en San Vicente, se celebra todos los años el 1.º de noviembre una feria, «Feria de los Santos», que se prolonga por algunos dias durante los cuales se hacen transacciones de añil y de otros productos y objetos de comercio de algun valor. Poblacion: 4,000 habitantes.

En el departamento de Chalatenango hay 51 escuelas á las que concurren 1,420 alumnos.

Departamentos del Centro

CUSCATLAN.—Limitado al Norte por Chalatenango, del que está separado por el Lempa; al Oeste y Suroeste por San Salvador; al Sur por La Paz y San Vicente; al Este por este último departamento y al Nordeste por Cabañas. Cerca de la cuarta parte del lago de Ilopango corresponde á Cuscatlan. Número de habitantes, 50,000.

La topografía de este departamento es sumamente accidentada, hallándose su suelo entrecortado por barrancos profundos y cubierto de cerros y colinas en la mayor parte de su extension, lo que le da una fisonomía especial. Sus terrenos son fértiles, casi todos cultivados, aunque muchas de las colinas están formadas de tierra blanca y de arcilla roja, principalmente hácia Cojutepeque. Se produce bien el añil, caña de azúcar, arroz, maíz, fríjoles, café y frutos variados, y hay pastos abundantes sobre todo hácia el distrito de Suchitoto. El patrimonio del distrito de Cojutepeque es el azúcar y la *panela ó dulce* que se extrae de la caña por medio de los *sarapiches*, que son las imperfectas máquinas empleadas por los indígenas para este objeto. Como producciones naturales, deben mencionarse la vainilla, quinas, y multitud de maderas de construccion.

El clima es variado, desde los cálidos del valle del Lempa hasta los templados ó frios de Cojutepeque. La industria está reducida á la fabricacion de rebozos, *reformas*, petates, sombreros de palma, jarcia y loza del país. En la ciudad de Cojutepeque hay fábricas de *puros*, que se exportan, tan buenos como los de la Habana.

La ciudad de Cojutepeque es la cabecera. Está situada al Sur del cerro ó volcan de su nombre, en la propia falda; su poblacion asciende á 4 ó 5,000 habitantes. Cojutepeque posee tres iglesias: San Juan, San Sebastian y San José; un bonito cabildo, casas de escuela, un liceo, dos cómodos lavaderos públicos y buen cementerio. Sus calles son estrechas y empedradas y las casas son bajas. Esta poblacion es un poco escasa de agua.

Suchitoto es la ciudad cabecera del distrito de su nombre. Está situada en la pendiente Norte de una cadena de eminencias, que se desprenden del volcan de Guazapa en direccion al Este. Esta poblacion es antigua, y su existencia como pueblo se remonta al año de 1707; pero se cree que antes estuvo en el lugar llamado «Los Almendros», que aun conserva el nombre de *Pueblo Viejo*, notándose algunos vestigios de edificios. Hay en Suchitoto una iglesia parroquial y tres mas en construccion, cabildo y buenas cárceles de ambos sexos, casas de juzgados y de escuelas, y un colegio de segunda enseñanza. Las calles están bien empedradas y hay algunas casas cómodas y de buena construccion. Número de habitantes, de 6 á 7,000.

El departamento de Cuscatlan tiene 52 escuelas á las que asisten 2,327 alumnos.

LA-PAZ.—El departamento de La-Paz está limitado al N. por San Vicente y Cuscatlan; al O. por San Salvador; al S. por el Pacífico y el estero del Jaltepeque, y al E. por San Vicente. Le corresponde una parte del lago de Ilopango. Su clima es cálido hácia la costa, templado y agradable en las alturas de la cadena costera (Tepesontes). Sus terrenos son sumamente fértiles, siendo excelentes para el cultivo del añil y repasto de ganados. Se cultiva tambien el maíz, arroz, fríjoles, caña de azúcar, tabaco y otros frutos. Hácia la costa hay inmensos bosques de maderas preciosas, donde se encuentran el hule, caña de tarro (bambú), y muchas plantas medicinales. En cuanto á industria, fuera de la elaboracion del añil, se extrae gran cantidad de sal de sus salinas y se fabrican panela y azúcar, tejidos de algodon y rebozos, sombreros de palma, canastos y *tumbillas*. Poblacion 39,087 habitantes.

La ciudad de Santa Lucía Zacatecoluca es la cabecera del departamento. Esta ciudad está situada al S.O. del volcan de San Vicente, sobre un plano inclinado hácia el Pacífico, del que dista como siete leguas. Número de habitantes, de 11 á 12,000. El aspecto de la poblacion es agradable y en ella se goza de una vista deliciosa hácia el Pacífico. Posee dos iglesias, cabildo con sus cárceles, casa conventual y casa de escuela de ambos sexos. Sus calles están empedradas y hay algunas casas de regular construccion. En sus alrededores hay

magníficos baños frios y termales. La fuente mas notable es *Chanmichen*. Zacatecoluca es una poblacion muy antigua, pues hace un poco menos de tres siglos (280 años), que ya llevaba el nombre de *pueblo*, sujeto á la jurisdiccion de la Alcaldía mayor de San Salvador.

Olocuilta es la villa cabecera del distrito de su nombre, distante doce leguas al O. de Zacatecoluca: tiene cerca de 3,000 almas, una buena iglesia, cabildo y escuelas. La industria de esta villa es la de tejidos de algodon, sombreros, canastos y *tumbillas*.

En este departamento se cuentan 22 escuelas concurridas por 1,258 alumnos.

SAN VICENTE.—Este departamento está limitado al Norte por Cabañas, del que está separado por el rio Titiguapa; al O. por Cuscatlan y La-Paz; al S. por el Pacífico y al E. por Usulutan y una parte de San Miguel, de los que está separado por el rio Lempa. Su clima es generalmente cálido. Hácia la parte alta, al N. de la ciudad capital, hay localidades de temperatura fresca y saludable.

Sus terrenos son muy feraces y los hay de regadío. Producen añil de superior calidad, tabaco (el que se cultiva en Tepetitan é Istepeque, es el mejor de la República), café y granos de todas clases; tubérculos como camotes y jícamas, frutas de toda especie y pastos abundantes para la crianza de ganados. Sus bosques del lado de la costa son tan ricos como los de los otros departamentos bañados por el Pacífico. La industria consiste en la elaboracion de añil, azúcar y panela, tejidos de algodon y rebozos, adobo de pieles, *pellones*, calzado y ropa hecha. Número de habitantes, 40,000.

La ciudad cabecera del departamento es *San Vicente*, situada al N-E. del volcan de su nombre, con 10,000 habitantes. Tiene cinco iglesias: la Parroquia es un suntuoso templo, adornado de una magnífica portada del órden corintio, que, en su género, es la obra de arquitectura mas acabada de toda la República. Entre los otros edificios públicos de esta ciudad deben mencionarse; su elegante y extensa casa municipal, que es de dos pisos, á la que estan anexas las cárceles; el Hospital (en las afueras de la poblacion) y la casa de escuela de varones. La plaza principal está rodeada de portales y adornada con una hermosa fuente. Esta plaza sirve de mercado, siendo este bien abastecido. Hay además algunas plazuelas. Las calles están todas empedradas y hay algunas casas cómodas y de buen gusto. Los alrededores de San Vicente son pintorescos y en ellos se hallan algunas fuentes termales de propiedades medicinales, como San Cristóbal, el Agua Caliente, etc.

Segun Juarros, la ciudad de San Vicente fué fundada, como pueblo, por cincuenta familias españolas, el año de 1635, con el nombre de San Vicente de Lorenzana. Cuéntanse en este departamento 69 escuelas con 2,188 alumnos.

CABAÑAS.—Este departamento fué erigido por el Congreso Nacional Constituyente el 10 de febrero de 1873, formándose de una parte del de San Vicente y otra menor de Cuscatlan. Está limitado al N. por el Lempa, que lo separa de Chalatenango y la República de Honduras; al O. y S. por Cuscatlan y San Vicente, y al E. por San Miguel.

Sus principales poblaciones, como Sensuntepeque é Ilobasco gozan de un clima fresco y saludable. Sus terrenos, en general son ingratos, á causa de la formacion de arcilla roja ó amarilla y del talpetate de que están formados muchos de sus cerros y colinas; pero en las partes bajas y el valle hay campos fértiles que producen añil, café, caña de azúcar, granos y pastos, siendo escasas las maderas de construccion. En cambio, todo este departamento es rico en minas de cobre, plata, oro, cal y carbon de piedra. Número de habitantes, 20,000.

Sensuntepeque es la ciudad cabecera del departamento, á cuyo extremo oriental está situada, distando de Ilobasco nueve leguas de camino. Esta bonita poblacion está rodeada de colinas y se halla sobre un suelo desigual. No obstante, su aspecto es agradable, con calles empedradas y casas de buena construccion, gozándose de una temperatura deliciosa. Hay una iglesia parroquial y calvario en construccion, cabildo y cárceles seguras, y escuelas de primeras letras. Poblacion, 5,000 habitantes.

La ciudad de Ilobasco es la cabecera del distrito de su nombre, con 5,000 almas. Ilobasco posee una buena iglesia parroquial, cabildo con cárceles seguras, otra casa municipal donde se hallan los juzgados y casa de escuela, bastante amplia. Las calles están bien empedradas y las casas construidas «con esmero y sólidas, á mucho costo por la escasez suma de maderas.» En esta poblacion trabajan los indígenas loza del país, de buena calidad. *Ilobasco* en lengua indígena se dice que significa *hilo de oro*.

El departamento de Cabañas tiene 37 escuelas, á las que acuden 926 discípulos.

Departamentos orientales

USULUTAN.—Sus límites son: al Norte y Este San Miguel; al Sur el Pacífico y al Oeste San Vicente. Es montañoso en su centro, donde está atravesado de Oeste á Este por la sierra de Chinameca. El suelo es plano hácia el Norte entre el Lempa y el rio Sesore, lo mismo que hácia la costa. Todos estos terrenos son de una feracidad extraordinaria y producen café, añil, caña de azúcar, tabaco, granos en abundancia y otros muchos frutos. Los pastos son abundantes, habiendo mas de 27 haciendas de ganado y añil. De las salinas del estero de Jiquilisco y de otras mas próximas al interior se extrae gran cantidad de sal, que es uno de los artículos de riqueza del departamento. Hay tambien bosques tan ricos como los de La Paz. Poblacion: 30,000 habitantes.

El clima en las partes bajas y hácia la costa es muy cálido y un poco malsano; pero es frio y de una salubridad notable en las poblaciones de la Sierra, como en Tecapa ó en las próximas á ella.

La ciudad cabecera del departamento es *Usulutan*, que está situado casi al Sudeste del volcan de su nombre, á cuatro leguas del Pacífico. Su temperatura es bastante cálida, pero sana. Número de habitantes, 8,000. Posee dos iglesias, parroquia y Calvario, casa cabildo en construccion, cárceles y escuelas primarias.

Jucuapa es la ciudad cabecera del distrito de su nombre, á ocho leguas mas ó menos de camino de San Miguel. Es una bonita poblacion de clima fresco y agradable, con 4,000 habitantes. Posee dos iglesias, parroquia y Calvario en construccion, casa cabildo, un liceo y escuelas primarias. En la plaza hay una fuente.

Hay en este departamento diez escuelas con 531 alumnos.

SAN MIGUEL.—Sus límites son: al Norte la República de Honduras, y Gotera al Nordeste; al Este la Union; al

Sur el Pacífico; al Oeste Usulutan, limitando este mismo departamento la parte Sur de su extremo Norte. Número de habitantes, 40,000.

La mayor parte de los terrenos de este departamento son planos y bastante fértiles, especialmente al Sur. Produce añil, caña de azúcar, café, cacao, granos y otros muchos frutos. Hay abundantes pastos y sus bosques abundan en maderas de construccion. El clima, en general, es cálido, húmedo y miasmático; pero hay muchas localidades de temperatura fresca y saludable.

La cabecera del departamento es *San Miguel*, situada al Nordeste de su volcan; es la segunda ciudad de la República, por su extension, la regularidad de su topografía y la belleza de sus edificios públicos. Posee tres iglesias, un hermoso cabildo de dos pisos, edificio de mercado, un hospital con su capilla, y varias fuentes públicas adornadas con estatuas de bronce ó hierro; dos plazas, la principal y la del mercado ó *Plaza de Armas.* Es asiento de una cámara de 2.ª instancia; contándose entre sus establecimientos de educacion una universidad como la de Santa Ana, un colegio de enseñanza secundaria y varias escuelas. Sus calles son anchas, rectas y bien empedradas, y las casas de buena y muy sólida construccion. Número de habitantes, 12,000. En esta ciudad se celebran todos los años dos ferias importantes: la de la Paz, que tiene lugar el 21 de noviembre y dura algunos dias, y la de Ceniza de abril á mayo. En ambas se verifican transacciones de algun valor, siendo el añil el principal artículo de cambio, por mercaderías extranjeras, ganado vacuno y caballar, y quesos de Honduras y Nicaragua.

Santa Ana, San Salvador, Cojutepeque y San Miguel son en todo tiempo las principales plazas de comercio de la República.

En cuanto al orígen de San Miguel, Juarros refiere que fué fundada el año de 1530 por Luis de Moscoso, de órden de D. Pedro de Alvarado, con el título de villa; pero que el año de 1599 ya tenia el de ciudad.

Chinameca es la ciudad cabecera del distrito de su nombre. Sus habitantes, que ascienden á 6,500, son muy entregados á la agricultura.

Existen en este departamento 36 escuelas con 1,227 alumnos.

Gotera.—Sus límites son: al Nordeste, Norte y Noroeste la República de Honduras; al Oeste y Sur San Miguel, y al Este la Union. Su clima es generalmente cálido en la mayor parte de su extension; pero hay algunos lugares de temperatura templada y sana. Los terrenos de este departamento son de naturaleza mineral y no muy propios para la agricultura; pero los hay de excelente calidad para el cultivo del añil, y por medio de regadíos se cosechan la caña de azúcar, maíz, arroz y otros frutos.

En este departamento—que es el mas nuevo de la República, pues fué erigido en 14 de julio de 1875—han quedado algunas de las ricas minas del antiguo departamento de San Miguel.

Hay buenos pastos para la crianza de ganados y lecherías; su poblacion es de 26,571 almas. En algunos pueblos de indígenas, como en Cacaopera, se trabaja jarcia de superior calidad.

Gotera es la villa cabecera del departamento, con 3,500 habitantes. Su clima es cálido, pero sano. Hay una iglesia, cabildo, casa de gobernacion, y se trata ahora de terminar otros edificios públicos. Tiene este departamento 39 escuelas frecuentadas por 1,444 alumnos.

La Union.—Este departamento está limitado al Norte por Honduras; al Oeste por Gotera y San Miguel, y al Sur y Este por el Golfo de Fonseca y parte de Honduras, de cuya República lo separa el Goascoran. El clima es un poco mas ardiente que el de San Miguel y sus productos casi los mismos que los de este departamento. Los terrenos del volcan de Conchagua son excelentes para el cultivo del café. Poblacion, 20,000 almas.

La ciudad de *San Cárlos de la Union* es la cabecera del departamento, así como el mejor puerto de la República por las facilidades que presenta para el embarque y desembarque, operaciones que se hacen por medio de lanchas y botes, que atracan á un terraplen, que llaman muelle. Su clima es ardiente y un poco malsano, por tener á sotavento el volcan de Conchagua, que lo priva del beneficio de las brisas marinas, necesarias á la salud general. La ciudad de La Union es de aspecto pintoresco. Posee una buena casa de aduana, una iglesia de bella arquitectura, recientemente construida, buen cabildo, escuelas, y casas de muy bonita y elegante construccion. Su poblacion es de mas de 2,000 habitantes. La sociedad de esta poblacion es de las mas cultas de la República.

No obstante sus excelentes condiciones, como puerto, La Union está sujeto á fuertes chubascos y huracanes y á los vientos Norte y Nordeste, que llaman *terrales*, que enturbian y agitan fuertemente las aguas de la bahía. Por estos motivos muchas personas han creido que seria conveniente trasladar el puerto á Chiquirin, donde se reunen todas las condiciones apetecibles.

El departamento de la Union tiene 21 escuelas, á las que asisten 1,161 niños de ambos sexos.

HONDURAS

Límites, superficie y poblacion.—La República de Honduras está limitada al Norte por el Atlántico, al Este por el mismo mar y la República de Nicaragua, al Sur, por Nicaragua, el golfo de Fonseca y la República del Salvador, y al Oeste por la de Guatemala.

La extension superficial de Honduras, comprendiendo todas sus islas, se calcula en 43,700 millas geográficas cuadradas. Sus costas tienen un desarrollo de 400 millas en el Atlántico, y de 60 en el Pacífico, entre la desembocadura del rio Negro y la del Goascoran.

Su poblacion asciende á unos 300,000 habitantes, correspondiendo 85 próximamente á cada legua cuadrada.

Clima.—El clima de Honduras es tan variado como la configuracion de su suelo. La temperatura es sumamente cálida en la costa del Atlántico y un poco menos en la del Pacífico; pero al interior, en sus valles y mesetas, hay climas deliciosos y de temperatura fria. Las costas N. y E. de Honduras, dice Squier, tienen incuestionablemente una temperatura mas alta que cualquiera otra parte del Estado; sin embargo, esta disminuye rápidamente al penetrar al interior. La modificadora influencia de las montañas inmediatas se siente aun antes de que el aumento en altura se haga perceptible. Por consiguiente, sus altas planicies tienen un clima que varia con su elevacion sobre el nivel del mar y su exposicion á los vientos dominantes. Así, nada se puede decir de general respecto al clima de Honduras, sino que tiene una variedad adaptable á todo capricho y una temperatura propia para el cultivo de las producciones de toda zona.

Aspecto físico: montañas.—Honduras es un país

montañoso, mas aun que los otros Estados de Centro-América. La cordillera de los Andes, continuacion de los Andes guatemaltecos, lo recorre sinuosamente de Noroeste á Sudeste, dirigiéndose hácia el Norte en varios ramales divergentes; pero entre estos existen extensos valles y campos fértiles regados por rios caudalosos y otros menores que se dirigen principalmente al Atlántico.

Sobre las alturas de la cordillera hay planicies de una temperatura deliciosa, desde las cuales se domina el magnífico panorama del territorio del Salvador y una vasta extension del lado del Atlántico. Las costas están cubiertas de selvas y bosques frondosos, que ostentan toda la grandeza y vigor de una naturaleza primitiva. En estas localidades poco exploradas, habitadas todavía por tribus salvajes, existe una multitud de especies de animales, que aun no han sido bien estudiadas, y que mas tarde llegarán á enriquecer la zoología centroamericana. De una manera general puede decirse, que el aspecto de Honduras es grandioso y bello y que sus riquezas naturales son inagotables.

Las principales montañas de Honduras, que se desprenden de la cordillera principal son: la montaña del Merendon, las de Selaque, Puca, Opalaca, Montecillos, Comayagua, Lepaterique, Sulaco, Misoco, Chile, Pija, Congrehoy y Poyas.

Al penetrar la cordillera en el territorio hondureño, se separa de ella al Este una alta sierra que se encamina al Noroeste hasta el golfo, sirviendo en toda su extension de línea divisoria entre Honduras y Guatemala. Esta sierra se llama en su orígen Montaña del Merendon, y en el resto de su curso se conoce con los nombres de Gallinero, Grita, montañas del Espíritu Santo, y en la costa misma se denomina montañas de Omoa, donde se eleva á la imponente altura de 7 á 8,000 piés. Las montañas de Selaque están en el centro del departamento de Gracias y circunscriben con las del Merendon y Pacaya el valle de Sensenti. Las montañas de Puca y Opalaca ó Intibucá quedan casi al Este de las de Selaque, cuyas cimas llegan á 8 ó 10,000 piés de altura.

Se da el nombre de Montecillos á la cordillera misma, que cambiando de direccion, hácia el Norte, se dirige entre el valle de Otoro que queda al Oeste y el de Comayagua al Este, y se extiende en la misma direccion en varios ramales, que forman el valle del lago de Yojoa. La cordillera está, pues, interrumpida por el valle de Comayagua. Las montañas de Comayagua forman un elevado grupo al Este del valle, dando principio de nuevo á la cordillera. La parte que se extiende al Sur lleva el nombre de montañas de Lepaterique. Del centro del grupo se desprende un alto ramal llamado montañas de Ule (cerros de Ule), que está rodeado por el rio Choluteca en su orígen. Al Nordeste de las montañas de Comayagua, pasado el valle y rio de Sulaco, está el grupo denominado montañas de Sulaco. Ocupan estas el centro de Honduras, y de ellas nacen varios rios caudalosos. De este centro parten al Nordeste las montañas de Misoco, y al Norte las de Pija, que terminan por los picos de Congrehoy y Poyas en la propia costa. Despues de las montañas de Misoco, la cadena sigue su curso al Oeste y penetra en Nicaragua.

En Honduras no hay volcanes.

Producciones minerales.—Honduras es el Estado de Centro-América mas rico en minerales preciosos, pues en sus montañas hay minas de oro, plata, cobre, hierro, plomo, antimonio, zinc, ópalos, mármoles y hulla.

En todos los departamentos existen minas abiertas y vírgenes de toda clase de metales. Hasta el amianto, esa sustancia tan rara, se ha encontrado en el departamento de Gracias. En los de Tegucilalpa y el Paraíso abundan los sulfuros de plata y las galenas argentíferas, y en ellos hay tambien una veta de cinabrio apenas explorada. Olancho es rico por el oro de sus arroyos y por los filones de plata, oro y cobre que existen con abundancia en sus diferentes comarcas. Los rios Guayape y Jalan arrastran mucho oro en polvo. En el ya citado departamento de Gracias está la celebrada mina de Coloal, de la que se extrae cloruro de plata que da un 50 por 100: asimismo existen en él minas de ópalos, en las montañas inmediatas al pueblo de Emenrique. Los hay grandes y de superior calidad, pero los indios los rompen en pequeños fragmentos creyendo sacar así mas provecho de ellos.

A 5 ó 6 leguas de Comayagua está la mina de Opoteca, que es literalmente de plata. El sulfuro de plata abunda en capas de cuarzo fino. En cualquier punto de esta comarca que se examine, se encuentra la plata; pero hasta ahora no han bajado á la segunda capa. Santa Bárbara es uno de los departamentos que tienen muchas vetas de cobre, plata y oro, que comienzan á explotarse.

La mina de Cedros tiene muchos minerales de sulfuros de plata y galenas argentíferas. En este pueblo existe la mina antigua de la Veta azul, que es muy rica en sulfuros y cloruros de plata. Cerca del pueblo de Orica hay varios lavaderos de oro y un cerro que solo contiene cobre; es muy fusible y produce una ley de 30 á un 40 por ciento. La rica mina de oro del Corpus está en el departamento de Choluteca. Cerca de la ciudad de Danlí en el departamento de Oloncho hay un rio que se llama Tiopacenti, cuyas arenas producen mucho oro; y en la montaña del pueblo de este nombre hay varias vetas de plomo, plata y cobre. Cerca de Sulaco, departamento de Yoro, hay muchas minas de plata y cobre y muchos mantos de oro.

Las montañas de Trujillo, por su configuracion, deben tener minerales; pero hasta ahora no se han explotado. El precioso rio de Cristales, que está á las orillas del puerto, arrastra pepitas de oro. Lo mismo puede decirse de las cordilleras ó montañas de Omoa. En fin, se puede asegurar que Honduras está enteramente cubierto de minas en su centro y circunferencia, existiendo en varias comarcas minerales de hierro, carbon de piedra y mármoles de las mejores clases.

Vegetales.—Honduras posee en sus selvas y bosques una gran variedad de maderas preciosas tales como la caoba, palo de rosa, pino, cedro, mangle, encina, etcétera, y otras muchas empleadas para muebles y construcciones; palos de tinte—mora, brasil, campeche, sangre de drago, etc.

Tambien hay muchas plantas medicinales—zarzaparrilla llamada de Honduras, que es la de mejor calidad; vainilla, sasafras, quinas, guayaco, guaco; gomas, resinas y bálsamo, como la goma arábiga, liquidámbar, copal, copaiba, hule, etc. En los fértiles terrenos de Honduras se producen bien la caña de azúcar, café, tabaco (el de Copan es muy estimado), añil, cochinilla silvestre, trigo y otros cereales y granos para el consumo interior; papas, camotes, yucas, yame, y frutas exquisitas.

Los principales establecimientos donde se hacen los cortes de maderas, que exporta Honduras, están en los bosques de los rios Ulúa, Aguan, Negro y Patuca en la costa del Atlántico.

ANIMALES.—Lo mismo que en los otros Estados de Centro-América hay en Honduras notable variedad de animales, unos domésticos y otros selváticos, entre los cuales se ha señalado el búfalo; pero segun Squier, este animal es probablemente una mezcla del ganado cimarron ó silvestre de la costa con el bisonte. Mencionaremos los siguientes: gamo, jabalí, jagüilla ó pécari, tapir, varias especies de monos, siendo los mas notables el chillon, que se dice ruge como un leon, aunque es inofensivo, el *Simia Fatuellus, S. Apella* y *S. Capuchina;* pezote solo *(Nassua solitaria)*, ardillas comun y voladora, tigre, leon, lobo americano ó coyote, etc.; aves canoras y de hermoso plumaje — oropéndola y quetzal, que se encuentra en las montañas del Merendon;— grandes aligatores, varias serpientes y entre las ponzoñosas el chinchintor, que es una especie de tamagaz ó víbora, llamado tambien gorro colorado, mas ponzoñoso que el propio tamagaz.

Los peces, insectos, arañas, etc., son de las mismas especies que dejamos indicadas al enumerar las de las anteriores repúblicas.

RIOS.—Los principales rios de esta República son los siguientes: el Chamelecon, que nace á pocas leguas al Noroeste de la ciudad de Santa Rosa, en el departamento de Gracias, corre al pié de las montañas de Merendon, y va á morir en el Atlántico: su corriente es rápida, está lleno de bajos, y es de largo curso.—El Ulúa, que desemboca en el mismo mar despues de fertilizar con sus aguas el extenso valle de Sula: sus principales tributarios son el Santiago, el Blanco y el Humaya: el Ulúa es navegable por pequeños vapores hasta su confluencia con el Humaya.—El Romano ó Aguan, que nace en las montañas de Saluco, y despues de recorrer un trayecto de 120 millas, desemboca en el Océano al Este del puerto de Trujillo: créese que es navegable por vapores ligeros, hasta 80 millas al interior. —El Tinto ó Negro, que nace en el espacioso y fértil valle de Olancho, y desemboca en el Océano despues de 120 millas de curso, considerándosele navegable por pequeñas embarcaciones hasta 40 ó 60 millas.—El Patuca, que nace en las montañas de Misoco, no léjos de la ciudad de Juticalpa, capital del departamento de Olancho; cerca de la confluencia del Guallambre hay en el Patuca un paraje peligroso llamado *puerto de Delon*, y mas abajo varias corrientes designadas con el nombre de *chiflones*, y por último, á poca distancia de estas una peligrosa angostura formada por altas y escarpadas rocas denominada *portal del Infierno*. Este rio tiene unas 200 millas de largo y lo surcan pequeños botes del país llamados *pitpantes*.

El rio Wanks, Segovia, Coca, Yoro, etc., es el mas largo de los rios de la América Central, aunque no el mas ancho. Tiene una extension de 300 á 350 millas, y desemboca en el cabo de Gracias á Dios; pero antes da un brazo pasable por canoas, que se dirige al Norte, 10 millas arriba del cabo, con el nombre de Livings-creek. En la embocadura hay dos brazos principales y la isla que está entre ellos es el sitio del establecimiento donde se centralizan los productos de los cortes. Las barras de uno y otro brazo no tienen mas que 5 ó 6 piés de agua, por cuyo motivo no las pueden pasar los buques. Tienen estos que ir á fondear á dos millas del cabo, en un lugar donde hay un buen anclaje, protegido contra los Nortes por un grupo de islotes y escollos. El Wanks nace en el departamento de Segovia al Sur de las cordilleras. Recibe multitud de tributarios, siendo los principales: Somoto Grande, Comali, Macuelizo, Jícaro, Pantasma (á la izquierda), Poteca, Bocay, Balaná y otros menores. Desde Balaná hasta el mar es navegable por pequeños vapores y presenta al fin de su curso una anchura de 250 á 300 varas, por una profundidad de 4 á 10 piés. En otras secciones es navegable por canoas ó pitpantes.

El rio Choluteca nace en las montañas de Lepaterique; pasa por la ciudad de Tegucigalpa, y se encamina al golfo de Fonseca. Tiene una longitud de 150 millas y es navegable por bongos y canoas hasta una distancia considerable de su embocadura, donde es bastante ancho, á manera de un estero ó brazo de mar. El rio Goascoran nace en el valle de Comayagua y puede decirse que tiene su orígen en los mismos lugares que el Humuya, que, como se ha dicho, se dirige al Norte como tributario del Ulúa. De aquel orígen se encamina directamente al Sur hasta el golfo de Fonseca, recorriendo un valle cuya parte baja ó cercana á la costa es sumamente fértil. Las poblaciones de San Antonio del Norte, Caridad, Saco, Aramecina y Goascoran quedan sobre sus riberas. No es navegable, tiene de largo de 70 á 80 millas y desde la embocadura del rio Pescado, que es uno de sus tributarios, hasta el golfo sirve de límite entre Honduras y el Salvador. Se ha dado, con razon, grande importancia á los rios Goascoran y Humuya, que recorren el gran valle extendido de mar á mar, para el caso de la apertura del camino de hierro.

LAGOS.—Los principales lagos de Honduras son: el de Caratasca, el de Yojoa, Brus y la Criba.

El lago ó laguna de Caratasca ó Cartago está situado hácia la extremidad oriental de la República sobre la costa del Atlántico. Su longitud es de 36 millas por 12 de anchura. Tiene tres islas considerables. Al rededor de la laguna hay un gran número de pueblos de zambos, que crian un poco de ganado; pero no cultivan la tierra, hallándose esta grosera é indolentemente descuidada.

El lago de Yojoa ó Taulebé está situado entre los departamentos de Comayagua y Santa Bárbara y entre los ramales de la cordillera, que se extienden al Norte. Tiene una longitud de 25 millas, 5 á 8 de anchura y una profundidad media de tres á cuatro brazas.

El lago de Brus, Bewer ó Cartina está al Oeste del Caratasca, sobre el Atlántico. Tiene de largo 18 millas y 8 de ancho. Comunica con el mar por una barra de 7 piés de profundidad, y tiene una isla, que en otro tiempo estuvo ocupada por los ingleses.

La laguna ó lago de la Criba ó Rio Negro está situada tambien sobre el Atlántico al Oeste del lago de Brus. Tiene 15 millas de largo y 7 de ancho. Contiene varias islas, que antiguamente fueron ocupadas por los ingleses (1764). Comunica con el mar.

ISLAS.—Las principales islas de Honduras en el Atlántico son las siguientes:

La isla de Roatan ó Rattan es la mayor de las islas de Honduras. Tiene de largo como 30 millas y de ancho 9. Posee un excelente clima y sus tierras son fértiles y producen toda clase de frutos. Sus principales puertos son: Coxen, Hole, Divon's Cove y Port Royal.

La isla de Guanaja ó Bonacá es la primera tierra centro-americana descubierta por Colon en su cuarto y

último viaje. Tomó posesion de ella á nombre de la corona de España, dándole el nombre de isla de Pinos por estar cubierta de estos árboles, y en seguida descubrió las otras islas. Es la mas oriental de las del grupo y segun el teniente Smith es de cerca de 9 millas de largo por 5 de ancho. Es bastante elevada y tan fértil y de buenas condiciones como la de Roatan, de la cual dista como 15 millas.

La isla de Utila, con un buen puerto, es la mas occidental de las del grupo.

Barbareta, Elena y Morat están al Este de Roatan. Son islas menores; pero de buenas condiciones.

Todas estas islas llamadas «Islas de la Bahía,» son parte integrante del territorio de Honduras; pero en diferentes épocas han sido ocupadas de hecho por súbditos ingleses; y en 1852 las autoridades de Belice organizaron, con aprobacion posterior de la corona de Inglaterra, una colonia con el nombre de «Colonia de las islas de la Bahía.» A la fecha están bajo la autoridad del gobierno de Honduras.

La isla de Zacate Grande es la mayor de las del golfo de Fonseca. Está situada al Norte de la del Tigre. Es de 7 millas de largo y 4 de ancho, y sus picos mas altos tienen 2,000 piés. El terreno es sumamente fértil: está cubierta en parte por extensos zacatales donde se apacienta mucho ganado y hay maderas preciosas de varias clases. Carece de agua en la estacion seca; pero se asegura que puede obtenerse fácilmente por medio de pozos.

La isla del Tigre es la mas importante de las del golfo. Tiene una figura circular, midiendo su contorno como 20 millas. La masa de la isla forma un cono casi perfecto, que se levanta progresivamente desde el contorno hasta la altura de 800 metros. En la playa del Norte está el puerto de Amapala.

Güegüensi, al Este de Zacate Grande, de la que solamente está separada por un canal angular; y Exposicion, al Oeste del Tigre y de la misma Zacate Grande, son islas pequeñas, menos notables.

Todas las islas del golfo de Fonseca son de orígen volcánico. La línea de picos volcánicos, que costea el Pacífico, está sustituida aquí por esta serie de conos, compuestos todos de lavas mas ó menos alteradas.

Puertos.—Los puertos de Honduras en el Atlántico son: Omoa, Puerto Cortés, Puerto Sal, Triunfo de la Cruz y Trujillo; y en el Pacífico, Amapala y el puerto de la Brea al Norte del golfo y frente á Zacate Grande, donde debe terminar el ferro carril.

El puerto de Omoa es el mas occidental de los de la costa del Norte. Es pequeño, pero seguro, y defendido por un buen fuerte llamado Castillo de San Fernando. Su anclaje es bueno y de dos á seis brazas. Por este puerto hacen sus importaciones y exportaciones los departamentos de Gracias, Santa Bárbara, Comayagua y Tegucigalpa.

Puerto Cortés ó puerto Caballos es un buen puerto situado pocas millas al Este de Omoa y al abrigo de los vientos. La bahía es bastante amplia, como de nueve millas de circunferencia y bastante profunda para admitir las mayores embarcaciones. Este puerto es importante por tener allí su principio el ferro-carril que se está construyendo en la República.

Puerto Sal está al Este de Puerto Cortés y á pocas millas de distancia. Es pequeño y no admite embarcaciones grandes por su poca profundidad.

Triunfo de la Cruz es una ancha bahía, que comienza en Puerto Sal y da vuelta al interior, formando una línea-costa de 20 millas y terminando en un cabo, llamado Cabo Triunfo. Está bien guarecida de los vientos y tiene un buen anclaje para buques de todas dimensiones.

El puerto de Trujillo está situado en la magnífica bahía que forma el Cabo Honduras ó Punta de Castillo (Caxinas). La poblacion es una bonita ciudad, bastante adelantada, de activo comercio y habitada por varias familias extranjeras y del país acomodadas.

Amapala en la isla del Tigre, es un puerto importantísimo, de gran porvenir no solo para Honduras sino para todo Centro-América. Está abrigado de los vientos y el fondeadero es de tal profundidad que admite las mayores embarcaciones hasta muy cerca de la poblacion. El Tigre fué en otro tiempo centro de operaciones y refugio de los piratas capitaneados por Drake, que hacian sus correrías en el Pacífico. La isla permanecia abandonada desde esta época, cuando en 1838 el gobierno de Honduras decretó el establecimiento del puerto libre de Amapala. Hoy es puerto de depósito. La poblacion está situada en la playa al Norte de la isla; es bastante bonita y pintoresca, con buena casa de aduana y otras particulares de buena construccion; su clima es cálido, pero sano por ser bien ventilado y no haber pantanos. El número de habitantes no pasa de 500. Para toda la isla pueden calcularse como 1,000.

Fuente de sangre.—Antes de terminar la geografía física de Honduras, haremos mencion del notable y sorprendente fenómeno que se observa al Sur del pueblo de la Virtud en el departamento de Gracias. Es una caverna de donde emana un líquido rojo, coagulable y que entra en putrefaccion como la sangre. En la estacion lluviosa se mezcla á las aguas de un riachuelo que corre al pié de la gruta, dándoles el mismo aspecto de sangre. Segun el americano Squier es producido por infusorios colorados, y el Dr. Le Conte lo atribuye á la presencia de los excrementos de innumerable cantidad de murciélagos que habitan la gruta. El primero dice acerca de dicha fuente lo que sigue:

«Inmediato al pequeño pueblo de la Virtud, en el extremo Sur del departamento, está el curioso fenómeno natural conocido con el nombre de *mina ó fuente de sangre.* Del interior de una pequeña caverna emana constantemente un líquido rojo, que al caer se coagula exactamente como la sangre. Se corrompe como esta, los insectos depositan su larva en él, y los perros y buaros van á la caverna para comerlo. En un país donde los conocimientos científicos son tan escasos, como en Centro-América, un fenómeno como este debia ser objeto de grande y aun de supersticiosa admiracion, y muchas historias maravillosas se refieren de la *fuente de sangre.* Varias veces se habia intentado hacer el análisis de este líquido, pero nunca habia sido posible, porque su rápida descomposicion obligaba á romper las botellas en que se echaba. Diluido en agua pude traer dos botellas de él á los Estados Unidos, que sometí al exámen del profesor B. Silliman Junior. Sin embargo, habia sufrido gran descomposicion, y tenia un olor muy desagradable. Habia depositado un grueso sedimento, conteniendo rasgos de su original materia orgánica. Las peculiaridades del líquido son indudablemente debidas á la rápida generacion que hay en esta gruta de alguna prolífica especie de infusoria colorada.»

El Dr. Le Conte describe la corriente citada del modo siguiente:

«Aquí dejamos nuestras bestias al lado del arroyo, que entra en un cañon de paredes perpendiculares como de 40 piés de altura, mientras la espesa yerba que cubre la colina impide el paso hácia arriba. Pude arrastrarme descalzo á lo largo de las paredes de este cañon por un espacio de cerca de 300 yardas, camino nada agradable por haber muchos cactus y cirios. Logré llegar entonces, pasando la corriente, á la principal caverna de donde sale la *fuente de sangre*. Se dice que hay otra mas abajo de la corriente; mas el paso era tan difícil, el tiempo tan corto y el calor tan sofocante, despues del clima frio de las montañas, que de oidas dí por cierta su existencia. Esta caverna principal es una abertura como de 15 á 20 piés de altura y de 5 á 6 de ancho á la entrada; pero se estrecha rápidamente, de modo que un hombre no puede penetrar á una distancia de mas de 30 á 40 piés. Abunda en murciélagos, que cuelgan en masas de las partes mas estrechas de la abertura. El hedor es fuertemente amoniacal y tan intenso, que me ví obligado á retirarme tres veces antes de obtener, de lo mas interior á donde pude llegar, suficiente cantidad de aquella materia para llenar las botellas de alcohol que habia llevado con este objeto.

»En la estacion lluviosa, una pequeña corriente de materia roja, semejante á la sangre, fluye de la caverna hácia el arroyo; pero en la estacion seca el agua deja de filtrar del techo y parte posterior de la caverna y el flujo cesa. A la época de mi visita este se habia suspendido ya, pero el suelo de la caverna estaba cubierto de una pasta espesa de dos pulgadas de espesor, que daba un color rojo de sangre al mezclarla con agua. Estaba llena de larvas de insectos y enteramente en malas condiciones para examinarla. Por los lados de la caverna habia masas parecidas en su aspecto á sangre seca, que habian fluido de arriba, y en las partes mas estrechas pude obtener del interior de las grietas, y reunir con mi cuchillo, materia fresca semi-flúida, que no habian atacado los insectos. Examinada en el acto al microscopio, presentaba, no partículas vivientes, nada de esto; sino pequeños fragmentos de restos digeridos de insectos.

»Opuestas á la caverna principal hay dos pequeñas, que contienen la misma materia, no pudiéndose examinar en todo su interior. Encontré el techo y parte posterior de estas cavidades completamente limpios, de suerte que era evidente que la materia no manaba de la roca; consistia puramente en el excremento de los murciélagos que se refugiaban en la caverna; la materia colorante es peculiar á dicho excremento, dependiendo de la naturaleza del alimento, ó tal vez desarrollada por fermentacion, como sucede, hasta cierto grado, con el bien conocido *murexide*.»

Gobierno.—El gobierno de Honduras es popular, representativo. Consta de tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial. El poder ejecutivo es ejercido por un presidente, electo popularmente, y dura en el ejercicio de sus funciones cuatro años, sin reeleccion. El poder legislativo está formado por un congreso de diputados en número de 26, que se renuevan por mitad cada año. El poder judicial se compone de una corte superior de justicia, dividida en dos secciones, residiendo una en la capital de la República y otra en Tegucigalpa.

Religion.—La católica, apostólica, romana. Hay tolerancia de cultos.

Division administrativa.—La República está dividida en doce departamentos, como sigue:

Departamentos	Poblacion	Capitales	Poblacion
Islas de la Bahía.	3,000	Roatan. . . .	1,000
Mosquitia. . . .	20,000	—	—
Yoro..	20,000	Yoro.	3,000
Olancho	30,000	Juticalpa. . .	5,000
Paraíso.	15,000	Yuscaran. . .	5,000
Tegucigalpa. . .	50,000	Tegucigalpa.. .	12,000
Choluteca. . . .	50,000	Choluteca.. . .	4,000
La Paz.	15,000	La Paz.. . . .	3,000
Comayagua. . .	60,000	Comayagua.. .	10,000
Santa Bárbara.. .	30,000	Santa Bárbara.	5,000
Gracias.	35,000	Gracias. . . .	4,000
Copan..	22,000	Santa Rosa. . .	5,000

Comayagua es la capital de la República. Esta ciudad está situada en el llano de su nombre. Fué fundada por Alonso de Cáceres en 1540. Hay una universidad que fué fundada en 1678 y varias escuelas. El edificio mas notable es su grande y elegante catedral, al estilo español. Es residencia de la silla episcopal. Poblacion: 10,000 habitantes.

La voz Comayagua significa Páramo abundante de agua.

Tegucigalpa es la ciudad cabecera del departamento de su nombre, con 12,000 habitantes. Es mas importante que Comayagua. Posee varias iglesias, siendo la mas notable la parroquial, y una universidad. El nombre de Tegucigalpa, degeneracion de la voz indígena Teguzgalpa, significa cerro de plata. Parece que este nombre le viene á esta ciudad de la circunstancia de hallarse rodeada de minerales.

Instruccion pública.—Este ramo, lo mismo que otros de la administracion de Honduras, se halla en el mas deplorable atraso, debido á las frecuentes guerras y trastornos políticos de que ha sido víctima ese país. No llega á 200 el número de escuelas públicas y la concurrencia de alumnos es escasísima. En la ciudad de Santa Rosa, cabecera del departamento de Copan, hay un buen establecimiento de enseñanza secundaria, que se instaló el 29 de octubre de 1874 con el nombre de «Instituto científico de San Cárlos.» Hay además un colegio en Juticalpa y otro en Santa Bárbara. Hoy el gobierno trata de hacer una reforma radical en el ramo y de darle toda la proteccion y apoyo de que ha carecido.

Ejército.—Consta de 2,000 hombres y el permanente de 500.

Agricultura é industria.—La agricultura en Honduras está reducida al cultivo de los frutos de primera necesidad (para el consumo interior). Mas se ocupan sus habitantes de la crianza de ganados, que es la principal riqueza del Estado y la mas fácil de adquirirse, pues los pastos son abundantes y de buena calidad.

La industria consiste principalmente en el laboreo de minas, produccion de añil, tabaco, quesos de muy buena clase y mantequilla; algunos tejidos de algodon, sombreros de palma llamados de Ilama, y de junco, que se trabajan en el departamento de Santa Bárbara, casi tan finos como los del Sur, y en otras manufacturas indígenas comunes á las demás Repúblicas de Centro-América.

Exportacion é importacion, comercio.—La importacion asciende á un millon de pesos y la exportacion á millon y medio, mas ó menos. Se exporta: oro y plata en barras y brozas, añil, tabaco, zarzaparrilla, goma, cueros, quesos, carne salada y ganado.

El comercio es poco activo, debido, entre otras varias causas, á la carencia ó mal estado de las vías de comunicacion.

Deuda pública.—La deuda de Honduras asciende á la enorme suma de 27 millones de pesos. Esta deuda ha sido contraida para la construccion del ferro-carril interoceánico, que no se ha podido llevar á término.

Rentas y gastos.—Las rentas ascienden á 800,000 duros y los gastos á 400,000.

El presupuesto para los años de 1876 y 1877 asciende á la suma de 334,949 duros.

Vias de comunicacion.—En muy mal estado. Todos saben que los caminos de Honduras son casi intransitables aun para mulas. La parte de ferro-carril en servicio es como de 19 leguas. Comienza en puerto Cortés ó Caballos y termina en el rio de la Pimienta, pasando por San Pedro Sula y varios caseríos.

Telégrafos.—Están para establecerse en toda la República. La línea principal, que parte de Comayagua á la frontera del Salvador, está para terminarse.

NICARAGUA

Situacion, límites, superficie y poblacion.—La República de Nicaragua está situada entre los 10° 45′ y 15° 10′ de latitud septentrional y entre los 83° 11′ y 89° 38′ de longitud occidental del meridiano de Greenwich.

Tiene por límites: al Norte la República de Honduras; al Este, el Océano Atlántico; al Sur, la República de Costa-Rica, y al Oeste el Océano Pacífico.

El territorio de Nicaragua tiene aproximadamente la forma de un triángulo isósceles cuya base seria el Atlántico y su vértice el volcan de Cosigüina. Su extension superficial es de unas 4,000 leguas cuadradas, teniendo cerca de 300 millas de costa en el Atlántico y 200 en el Pacífico.

La poblacion se calcula en 250,000 habitantes, correspondiendo unos 62 á cada legua cuadrada.

Clima.—El clima de Nicaragua es esencialmente tropical excepto en las montañas de Chonteles y de Segovia; pero concurren varias circunstancias á modificar en bastante grado sus ardores. La falta de montañas hácia el Atlántico y la grande extension de sus lagos permiten el paso de los vientos, que atraviesan y barren enteramente el continente, dando al país una agradable ventilacion muy favorable para la salud. La region del Atlántico es sin la menor duda mas cálida, mas húmeda y menos saludable que la del interior y la del Pacífico. En el interior hay comarcas templadas y aun frescas, pero nunca una temperatura demasiado fria. En las costas, sobre todo en las del Atlántico, predominan las enfermedades palúdicas, por efecto de los pantanos que forman las abundantes lluvias; pero estas enfermedades no son ni mas graves ni mas frecuentes que en las costas de los otros Estados.

Aspecto físico: montañas.—Nicaragua es un bello y rico país, que presenta rasgos geográficos y topográficos muy notables y de grande interés para el mundo entero, ya que es el único lugar del continente por donde se puede establecer con mayor facilidad la comunicacion entre ambos Océanos. La cordillera de los Andes, continuacion del grupo honduro-nicaragüense, atraviesa tortuosamente el territorio de Noroeste á Sudeste, quedando completamente interrumpida por el valle del rio de San Juan y la vasta hoya de los lagos. Queda así el país dividido en dos partes ó declives: uno oriental por donde se extienden las ramificaciones de la cordillera, formando valles regados por caudalosos rios y fuentes, y otro occidental mas estrecho, que forma un valle bajo, donde se hallan los lagos y una línea independiente de picos volcánicos, que corre paralelamente al Pacífico. El rasgo mas característico de Nicaragua, es la presencia de sus lagos, separados del Pacífico por istmos estrechos y en comunicacion con el Atlántico por medio del rio de San Juan.

Las montañas de Nicaragua están constituidas por la cordillera principal y sus ramales. Al Este se desprenden las montañas ó sierras de Dipilto, Yeluca, Datanlí, Huapi y Yolaina; y al Oeste la montaña del Corpus, entre el rio Choluteca y el rio Negro, y varios espolones de poca importancia entre la sierra y los lagos; y por último, una rama se desprende de la cordillera en el lugar llamado de las Tablas, que atraviesa el departamento de Leon, corta la línea de volcanes en el Asososca, y recorre mas ó menos sinuosa y con poca elevacion los departamentos de Granada, Managua y Rivas hasta Costa-Rica.

La cordillera principal, que como se ha dicho sigue una direccion de Noroeste á Sudeste, comienza en el cerro Frijolillo y termina, deprimiéndose, en el cuello del castillo, valle del San Juan. Las mayores alturas llegan á 3 ó 4,000 piés sobre el nivel del mar y sus principales sierras son: San Francisco, Yali, Guagualí, Siguatepe y Quimichapa. La cordillera ó sierra de Dipilto nace entre las montañas de Chile y la sierra de Macuelizo. Esta sierra se extiende al Nordeste entre los rios Patuca y Segovia, terminándose ya muy baja en la costa hácia el cabo Falso. Su punto culminante mas notable es el cerro Totecaciente. Las montañas de Yeluca se desprenden de la sierra de Yali, se dirigen al Nordeste hasta los raudales del Segovia, dando antes al Sudeste la extensa meseta de los Toakas, así llamada por ser habitada por una tribu india de este nombre. La sierra de Datanlí nace de la sierra de Guagualí ó de los Robles, y separa las aguas del rio de Matagalpa de las del Jinotega. Las montañas de Huapi se desprenden de la montaña de Siguatepe y se dirigen al Este, entre el rio Grande al Norte y el Mico y sus principales afluentes al Sur. Se terminan cerca de la laguna de las Perlas. La cordillera de Yolaina nace de las montañas de Quimichapa, y se dirige al Este hasta terminar en la punta Mico en el Atlántico.

Volcanes.—Los principales volcanes de Nicaragua son: el Madera, de 4,190 piés de altura, y el Ometepa, de 5,350, ambos en la mayor de las islas del lago de Nicaragua; el Mombacho, de 4,588 piés, y el Masaya, de 2,972, en el departamento de Granada; el Momotombo, de 6,121, situado á orillas del lago de Managua; los volcanes de la sierra de Marabios, que son el Asososca, las Pilas, Telica, Santa Clara, el Viejo y Chonco, los cuales varian entre 4,000 y 6,000 piés de altura, y por último el Cosigüina de 3,835, célebre por la espantosa erupcion que hizo en 20 de enero de 1835. Una sombra densa y amarillenta se extendió un momento por todo el horizonte, acompañada de un olor azufroso y de una lluvia de polvo sutil y blanquecino. Este fenómeno continuó, sin notable alteracion, hasta el 23 á la una de la madrugada en que llegó á su mayor grado de violencia. A esa hora se oyó en toda la República una detonacion semejante al estruendo de una descarga de gruesa artillería, seguida de fuertes estremecimientos. Entonces

se vió en muchas partes una escena de las mas extrañas: las aves salian en bandadas de los bosques y caian muertas en gran número sobre los campos y poblados y las fieras vagaban por los caminos públicos, rugiendo con espanto, al paso que los moradores de las ciudades abandonaban despavoridos sus habitaciones, temerosos de verlas desplomarse sobre sus cabezas. Para completar el horror de la escena, una profunda obscuridad que duró 43 horas ocultaba todos los objetos, al mismo tiempo que la lluvia de ceniza caia con tanta abundancia, que en algunas partes cubrió la tierra con una capa de media vara de espesor. Aunque los estragos de esta erupcion solamente se experimentaron en las comarcas circunvecinas al volcan, sus demás accidentes se hicieron sentir por diversas direcciones.

Cayó arena en Jamaica, en Sante Fe de Bogotá y Oaxaca (México) sobre una área de mas de 1,500 millas de diámetro. Las detonaciones se oyeron hasta á 800 millas, y un buque de la costa navegó cincuenta leguas por entre masas flotantes de piedra pómez, que ocultaban enteramente la superficie del agua. Despues de 1835, este volcan ha quedado perfectamente quieto, sin mas signos de actividad que unos ligeros vapores y humo imperceptibles á alguna distancia.

Rios.—Los principales de esta República son: el rio Grande de Matagalpa, el Mico y el San Juan. El primero nace en la sierra de Guagualí, pasa al Oeste de la ciudad de Matagalpa, y despues de un curso sumamente tortuoso, durante el cual recibe el San Ramon, el Tooma, el Olama y el Limos, desemboca en el Atlántico: la longitud total de este rio es de 230 millas: por un espacio de 90 es navegable para embarcaciones grandes y pequeños vapores, siendo su mayor anchura de 300 varas y su profundidad de 15 piés. Colon dió á este rio el nombre de *Rio del Desastre*, en su cuarto viaje, por haber naufragado en su desembocadura un bote con varios marineros que habia mandado á tierra.

El rio Mico ó Blewfields nace en las montañas del departamento de Chontales, y se encamina directamente á la laguna de Blewfields donde desagua despues de un curso de 100 millas, y de recibir varios afluentes, entre otros el Wapee, el Malapee y el Blackwater.

El rio de San Juan, llamado tambien el Desaguadero, es el mayor y mas importante de Centro-América. Sale de la parte Sudeste del lago de Nicaragua entre San Cárlos y la embocadura del rio Frio, y siguiendo la misma direccion se encamina al Atlántico, formando un delta de tres ramas. Su longitud es de 120 millas, su anchura máxima es de 250 á 300 varas y su profundidad varía entre 12 y 24 piés.

El rio Negro nace en el cerro de Caguasca, en la cordillera de San Francisco; recibe el Somotillo, Guasaule y otros. Despues de haber perdido sus primitivos cauces, sucesivamente, por la erupcion del Cosigüina, terremotos y avenidas, ha llegado por último á abrirse en el Estero Real, dando una vuelta al Sur y formando antes de su desembocadura, al Norte, el estero de los Peregiles.

El Estero Real es, mas que un rio, un verdadero brazo de mar. Comienza en el cerro de San Nicolás en el departamento de Leon, con el nombre de Quebrada seca, recibe luego el Tecomapa y en seguida el Villanueva, aumenta con el rio Negro y se abre en la parte Sur del golfo de Fonseca. Tiene mas de 300 varas de ancho y á 30 millas de su embocadura mide todavía tres brazas de agua, por cuyo motivo es navegable hasta esta distancia, aun por buques de regular tamaño. Playa Grande y Tempisque son dos pequeños puertos de este estero.

Lagos.—Los principales lagos de Nicaragua son: el de Nicaragua, el de Managua, el de Blewfields y el de las Perlas.

El gran lago de Nicaragua (Cocibolca de los aborígenas), el mas grande é interesante de Centro-América, y una de las mas hermosas colecciones de agua del continente americano, es de forma elíptica cuyo eje mayor se extiende de Noroeste á Sudeste. Tiene 96 millas de largo, 40 de ancho en su mayor anchura, y su profundidad llega en ciertos puntos hasta 45 brazas. Su anchura media es de 20 millas y por consiguiente su superficie es casi de 2,000 millas cuadradas. Está á 139 piés, mas ó menos, sobre el nivel del Pacífico. Recibe una multitud de tributarios, siendo los mas considerables el rio Tipitapa por el cual comunica con el lago de Managua, y el rio Frio en el extremo opuesto.

Los puertos principales del lago son: Granada, al frente del cuerpo de pequeños islotes llamado las Isletas ó los Corales, y el de Ochomogo que está al frente de la desembocadura del rio de este nombre.

El lago posee gran número de islas. Las principales son: la de Ometepe, donde se hallan los volcanes Ometepe y Madera; esta isla tiene 12 millas de largo y hácia su parte Norte están las dos poblaciones, Pueblo Grande de Alta Gracia y Moyogalpa. La de Zapatera de cinco millas de largo, y varios grupos ó archipiélagos entre los cuales el mas notable es el de Solentiname, frente á San Cárlos. El lago de Nicaragua abunda en peces.

El lago de Managua (Xolotlan de los aborígenas), tiene una longitud de 38 á 35 millas por 16 en su mayor anchura, y está á 187 piés sobre el nivel del Pacífico y á 28 piés sobre el lago de Nicaragua. Las dos puntas, Panamí al Noroeste y Chiltepe al Sudoeste que se avanzan la una hácia la otra, lo estrechan al medio y le dan la forma de un 8 irregular. Tiene poca profundidad y numerosos bancos de arena que lo hacen impropio para la gran navegacion; pero admite vapores pequeños. Los principales puertos son: Managua é Imbita ó Moabita cerca del cual existen las ruinas de Leon viejo. Tiene muchos tributarios, pero solamente son notables los rios Sinogapa y el Viejo. Su isla principal es la de Momotombito.

El canal natural de comunicacion entre el lago de Managua y el de Nicaragua, es el que sigue el rio de Tipitapa, llamado tambien Estero de Panaloya. Al principio es una prolongacion del lago de Managua, despues sigue un salto de 18 piés, y con un curso total de 16 millas entra en el lago de Nicaragua. Desde el lugar llamado Pesquil hasta su desembocadura, es navegable por embarcaciones medianas. Su anchura media es de 100 á 150 varas. A la mitad del curso del Tipitapa se abre en su márgen derecha un vasto pantano formado de dos partes llamadas laguna de Tisma y laguna de Jenisero.

El lago ó laguna de Blewfields está situado en la costa del Atlántico al Norte de la Punta Mico. Su extension es de mas de 100 millas cuadradas. Comunica al Norte con una laguneta llamada Toomtoom, que á su vez comunica en la estacion lluviosa con el lago de las Perlas por el arroyo llamado Sílica. Al Este tiene dos entradas: la de Hour Sound, que es estrecha; y la principal, que presenta un islote llamado Casada. Frente á esta entrada, en la márgen opuesta del lago está la ciudad mosquita de Blewfields.

El lago ó laguna de las Perlas está situado al Norte del lago de Blewfields, entre este y la embocadura del rio Grande. Su superficie es de 200 millas cuadradas. Su entrada está al Sur, en el ángulo entrante que forma la punta Colombia. La barra tiene 8 piés de agua; recibe en su márgen occidental los rios Cooringwas, Wawashan y Pots. Frente á la entrada está la isla de Hog.

Hay en la costa otros lagos de menor importancia, lo mismo que en otros puntos de la República.

PUERTOS.—Los puertos de Nicaragua son: Corinto y San Juan del Sur en el Pacífico; y San Juan del Norte en el Atlántico.

El puerto de Corinto está situado en el departamento de Chinandega. En un excelente puerto de bastante profundidad y seguro. La entrada está entre la isla de los Aserradores y la del Cardon, y tiene 18 piés de agua en marea baja. La otra entrada, entre el Cardon y la punta de Castañones, es muy peligrosa. El puerto de Corinto está formado de lo que ha quedado del antiguo puerto del Realejo. Este fué, en otros tiempos, uno de los mejores de la América española; pero ha venido cegándose por efecto de la invasion de los manglares. La ciudad del Realejo se encuentra ahora muy al Norte de Corinto, casi en la cabecera de uno de los numerosos esteros que existen entre las islas de manglares que se han sustituido al puerto.

El puerto de San Juan del Sur en el departamento de Rivas es pequeño y poco abrigado. Comunica con el puerto de la Vírgen en el lago por un camino macadamisado.

Brito y Nacascolo son dos pequeños puertos, que se hallan entre San Juan del Sur y la punta Carares.

El puerto de San Juan del Norte ó Greytown está situado á la embocadura del rio San Juan, en la ribera derecha de la rama media del delta. Este puerto ha perdido, y pierde mas cada dia, de su importancia, por la obstruccion de dicha rama media. Casi todo el rio desagua por el Brazo Colorado y el canal llamado Taura.

ISLAS.—La costa del Atlántico está sembrada de pequeñas islas y arrecifes, siendo las principales las del archipiélago de las Perlas, frente á la laguna del mismo nombre: Longreef, Little Corn y Great Corn (islas del Maíz), que están habitadas y gozan de buen clima.

GOLFOS Y BAHÍAS.—La extremidad meridional del golfo de Fonseca pertenece á Nicaragua, correspondiéndole una extension de costa de 25 millas entre el Amatillo y la punta de Cosigüina. Tambien le pertenece la parte septentrional del golfo de Papagayo, donde se halla la bahía de Salinas separada de la de Santa Clara por la punta Descartes.

PRODUCCIONES. La República de Nicaragua es rica en minerales preciosos: posee minas de oro, plata, cobre, hierro, plomo, mercurio, zinc, ópalos y carbon de piedra.

Las principales minas de oro y plata se hallan al lado oriental de la cordillera, en los departamentos de Chontales, Matagalpa y Segovia. En el primero, jurisdicciones de Juigalpa y la Libertad, hay gran número de minas, hallándose en explotacion la Esmeralda, San Juan, el Jabalí (compañía alemana) y Santo Domingo (compañía inglesa). En este mismo departamento se ha señalado la existencia del mercurio entre la cordillera y el lago.

En Matagalpa existen varias minas en explotacion, como la Leonesa, Ojoche, mina de Quijano, Ucalca, etc. Hay además minas de plomo, hierro y cobre, de fácil explotacion.

En el departamento de Leon están las de Santa Rosa, Jicaral, Uchuapa, etc. En Nueva Segovia las minas mas ricas, de oro y plata, son las de San Márcos, Macuelizo y Dipilto. En la sierra de este último nombre se han encontrado ópalos como los de Honduras.

El carbon de piedra se encuentra en las cercanías de la bahía de Salinas y en varios puntos de Chontales. Es semejante al del Salvador y Honduras y de la variedad llamada brown coal.

La flora y fauna nicaragüenses son tan ricas y variadas como las de los otros Estados de Centro-América. De suerte que, lo que hemos dicho sobre Honduras y el Salvador puede aplicarse exactamente á Nicaragua. Mencionaremos solamente algunas especies.

Entre las plantas se hallan: la madera tinte de Nicaragua ó Brasil; el marango, planta oleaginosa, que produce el estimado aceite de Ben y cuyo crecimiento es rapidísimo; aunque exótica, se ha aclimatado perfectamente en Nicaragua; el jenisero, madera de construccion; varias plantas medicinales entre las que figuran la quina, el eléboro y la belladona, y algunas tintóreas.

Entre los animales citaremos el manatí ó vaca marina, el mono moreno, de cara negra, el mono capuchino; la guardatinaja, la toboba ó toboa, la cantárida y el gusano de seda, que hasta ahora no da productos.

LENGUAS, ANTIGUOS HABITANTES.—Los habitantes de Nicaragua hablan cinco distintas lenguas. La coroteca parece ser la de la tribu mas principal. No tiene semejanza alguna con la azteca ó mexicana, que era la general antes de la llegada de los españoles, gracias á la invasion de una colonia azteca.

Los invasores poseian únicamente libros en papel y en pergamino, en los cuales pintaban, con figuras jeroglíficas, sus ritos sagrados y los acontecimientos políticos. Segun parece, los corotecas no conocian la escritura; contaban diez y ocho meses y otras tantas grandes fiestas; sus ídolos, diferentes de los aztecas, eran honrados con un culto tan sanguinario como el de México, y los hombres comian una parte de la carne de las mujeres, de los niños y de los esclavos que sacrificaban los sacerdotes. Aunque sometidas á la clase de víctimas para los sacrificios, las mujeres ejercian un gran poder. Los españoles encontraron palacios y templos espaciosos, rodeados de muy cómodas casas para los nobles; pero la multitud vivia miserablemente, y en muchos sitios no tenia otro asilo donde guarecerse que una especie de nidos colocados sobre los árboles. Leyes ó costumbres no escritas regulaban la pena del robo y del adulterio, así como la venta de las tierras. Los guerreros se rapaban toda la cabeza, excepto un mechon de pelo que dejaban crecer en la parte superior. Los plateros trabajaban perfectamente en oro hilado ó retorcido. Las mujeres ancianas ejercian la medicina; tomaban en su boca la decoccion de ciertas yerbas y por medio de una caña de azúcar hueca la introducian en la del enfermo. Las jóvenes desposadas eran generalmente entregadas á los señores ó caciques antes de la consumacion del matrimonio, y el esposo se consideraba muy honrado con tan servil sacrificio.

GOBIERNO.—El gobierno de Nicaragua es republicano, democrático unitario, y se divide en tres poderes distintos.

El poder legislativo reside en un Congreso, compues-

to de dos Cámaras, la de diputados y la de senadores. El Poder ejecutivo en un ciudadano con el título de presidente. El judicial en una Corte de justicia. El Congreso se reune el 1.º de enero, cada dos años, sin necesidad de convocatoria; sus sesiones duran noventa dias, prorogables hasta por treinta. El Poder ejecutivo lo ejerce el presidente de la República; en su falta el senador á quien llama, ó el que designa el Congreso si está reunido. Hay cuatro ministros entre los cuales se reparten los diferentes ramos. El Poder judicial lo ejerce una Corte suprema, dividida en dos secciones, y los demás tribunales y jueces establecidos.

Religion.—La religion de la República es la católica, apostólica, romana; el gobierno protege su culto.

Division administrativa.—La República de Nicaragua está dividida en ocho departamentos. El siguiente cuadro expresa los nombres de estos departamentos, sus cabeceras, y poblacion.

Nombres	Cabeceras	Poblacion
Managua.. . . .	Managua. . . .	15,000
Granada.	Granada.. . . .	41,000
Leon.	Leon.	35,000
Rivas.	Rivas..	20,000
Chinandega.. . .	Chinandega. . .	19,000
Chontales. . . .	Acoyapa.. . . .	24,000
Matagalpa. . . .	Matagalpa.. . .	28,000
Nueva Segovia.. .	Ocotal.	24,000
Parte no civilizada.	»	30,000
	Total. .	236,000

Descripcion topográfica.—Leon se halla situada á alguna distancia de la extremidad Nordeste del lago que lleva su nombre y cerca de un volcan, cuyas erupciones generalmente le han sido fatales. Esta ciudad debe su importancia á su poblacion y arrabales: se le calculaban 38,000 habitantes antes de la guerra civil, mas posteriormente han sufrido notable disminucion y hoy se le suponen 31,000, comprendiendo la ciudad indígena de Sutiaba de la cual no está separada mas que por una calle. El colegio tridentino de Leon, erigido en universidad á principios del siglo, y célebre por los buenos estudios que facilitó en otro tiempo, ha dejado de existir y sus paredes no son mas que montones de ruinas, tristes frutos de la guerra civil que ha destruido la mitad de esta poblacion. Es residencia de un obispo, y su catedral el mejor de todos sus edificios, tanto que por la elegancia y regularidad de su arquitectura, podria figurar en una ciudad de mayor importancia. Dícese que costó 5.000,000 de pesos. El comercio de Leon llegó en otro tiempo á un estado muy floreciente, con mercados de gran consideracion.

Entre sus demás edificios son dignos de mencion la iglesia de la Merced, el Calvario y otros templos, el nuevo palacio episcopal y el municipal. Los alrededores de Leon son muy pintorescos.

La ciudad de Nicaragua ó de Rivas (villa de la Purísima Concepcion), situada sobre el lago que lleva su nombre, á 16 kilómetros de Virgin-Bay, donde empieza el camino del tránsito americano, de 20 kilómetros de largo, termina en el puerto de San Juan del Sur, en el Océano Pacífico. Rivas es la antigua ciudad india de *Nicaro;* tiene 20,000 habitantes, y se ha hecho notable por haber capitulado en ella el filibustero Walker, el 1.º de mayo de 1857.

Granada está situada á orillas del gran lago de San Juan, al pié del volcan de Mombacho, como á una legua de distancia. En el mismo lugar existió la ciudad india de Jalteva, que ahora es uno de los arrabales. Fué fundada en 1523 por D. Francisco Fernandez de Córdoba; Edward David la incendió en 1665; Gallardillo, filibustero inglés, la atacó y saqueó en 1670; fué incendiada por los piratas que desembarcaron en Escalante en 1685, y por fin el filibustero Walker la incendió en 1856. Es ciudad de grande importancia comercial; tiene algunos buenos edificios, varios institutos de enseñanza y 10,000 habitantes.

Somoto ó Nueva-Segovia es la localidad mas notable de los distritos del Norte.

Atravesando el distrito de Chontales, al Noroeste del lago Nicaragua, se encuentran muchos vestigios de pueblos destruidos y de ídolos derribados. Los vastos cementerios de la isla Ometepe, situada en medio del lago de Nicaragua, permiten creer que las poblaciones inmediatas habian elegido este sitio para enterrar sus muertos. Las tumbas no se ven rodeadas de un círculo de piedra como las de los indígenas modernos, sino esparcidas por la llanura, sin alineacion ni regularidad y á la profundidad de un metro. A cada paso se encuentran urnas de arcilla cocida, llenas de agua y de osamentas, ya muy destrozadas; vasos cubiertos de pinturas y de caracteres; pequeños ídolos y ornamentos de oro en bruto.

Un decreto del presidente Rivas, de 8 de febrero de 1856, decretó la anexion del Territorio de los Mosquitos, comprendido en el puerto de San Juan del Norte. Este puerto que tambien lleva el nombre de San Juan de Nicaragua y al cual los ingleses dan el de Greytown, era de grande importancia comercial por su situacion en la embocadura del rio San Juan, á la cabeza de la gran línea de tránsito que, por el rio, el lago y el camino de Virgin-Bay, viene á terminar en San Juan del Sur, sobre el Océano Pacífico.

Chinandega fué importante antes de la apertura del puerto de Corinto, pues se encontraba cerca del Realejo. Hoy el tránsito comercial se hace por el Barquito y Leon. Poblacion 8,000 habitantes.

Administracion y division eclesiástica.—La Iglesia de Nicaragua forma un obispado sufragáneo del arzobispado de Guatemala, por la bula del papa Benedicto XIV, que erigió en metropolitana la Iglesia de Guatemala.

El gobierno dota al obispo y cabildo eclesiástico con 14,552 pesos al año. Hay 117 parroquias, pero no todas están servidas.

Instruccion pública.—Hasta estos últimos años no se ha comenzado á atender de una manera séria á este importante ramo en Nicaragua. La enseñanza superior se da en las universidades de Leon y Granada, estando establecidas en la primera las clases de las Facultades de Medicina, Derecho y Teología. La enseñanza secundaria se da en varios colegios. En cuanto á la enseñanza primaria, que es gratuita, hay muchas escuelas de ambos sexos.

Ejército.—Segun el nuevo código militar son militares todos los nicaragüenses comprendidos entre 18 y 55 años. La fuerza permanente actual es de 1,200 hombres, costando su mantenimiento al año mas ó menos 200,000 pesos.

Industria.—Trabajos de minas, extraccion del hule y maderas, fabricacion de azúcar, de algo de añiles, quesos, sal, rebozos y otros tejidos de algodon, como reformas y colchas; jarcia (excelentes hamacas de *pita floja)*, y varias manufacturas de los indios y otras de poco valor.

Agricultura.—Se cultiva la caña de azúcar, cacao, café y añil en varias haciendas. El arroz, maíz, fríjoles, plátanos y otros muchos frutos para el consumo interior.

Los pastos son abundantes. Hay muchas haciendas de ganado; el repasto de ganado y la fabricacion de los quesos son de las principales industrias del país.

Exportacion, importacion y comercio. — Nicaragua es la República, de las del Centro, que exporta productos mas variados. Estos consisten principalmente en cacao, café, azúcar, y mascabado, tabaco en rama y labrado, granos de todas clases, cueros, palos de tinte, dividivi, jarcia, hule, carey, concha nácar, plata y oro en pasta y acuñados y otra multitud de artículos.

La importacion consiste en mercaderías ó efectos procedentes de Inglaterra, Francia, Estados-Unidos, Alemania, Italia, España, etc.

El siguiente cuadro contiene las importaciones y exportaciones de siete años (de 1865 á 1871).

Años	Exportaciones	Importaciones
1865	721,579	1.154,889
1866	771,966	792,085
1867	894,020	771,576
1868	947,056	894,211
1869	1.003,405	726,113
1870	1.024,030	914,648
1871	1.427,785	1.022,172

Para el año de 1876 la importacion ha sido de un millon treinta y un mil pesos y la exportacion de un millon cuatrocientos treinta y dos mil pesos.

El movimiento de importacion y exportacion da mas ó menos, una idea del comercio exterior de la República. El comercio interior es activo en las principales ciudades, como Granada, Leon, etc.

Deuda pública.—La deuda exterior, llamada federal, es de 250,000 pesos, sin incluir los intereses, que no se pagan desde el año de 1838. La deuda interior ascendia el año de 1876 á 3.480,000 pesos.

Rentas y gastos. — Las rentas en 1876 ascendieron á 2.324,998 pesos y los gastos á lo mismo próximamente.

Vías de comunicacion.—Las vías de comunicacion que enlazan las principales ciudades de la República son buenas y se conservan todo el año en estado de servicio para carruajes y carretas, exceptuándose solamente el camino que conduce de Granada á San Juan del Sur, pasando por Nandaime y Rivas, que en la estacion de las lluvias se pone intransitable para carros y carretas.

Telégrafos.—Recientemente establecidos. Hay 70 leguas de línea y 10 estaciones.

MOSQUITIA Ó TERRITORIO DE LOS MOSQUITOS

Al Este de la República de Honduras se extiende, en el mar de las Antillas, desde la desembocadura del rio San Juan de Nicaragua al Sur, hasta el cabo de Gracias á Dios al Norte, y entre el golfo de Honduras y el de los Mosquitos, una larga faja curva de tierra, de 200 kilómetros de latitud por una longitud de 352; es la Mosquitia ó territorio de los Mosquitos, así llamado por los indios que vagan en estas comarcas no muy conocidas.

Este nombre proviene de la multitud de mosquitos que torturan allí á los pobres habitantes y les obligan á pasar una parte del año á bordo en el rio. El interior del país está ocupado por la nacion salvaje é indomable de los mosquitos-zambos. Las costas, sobre todo cerca de Gracias á Dios, están habitadas por otra tribu de indios que los navegantes ingleses han llamado Mosquitos de la costa. Hay que notar, sin embargo, que la mayor parte de las tribus de los Mosquitos propiamente dichos no son mas que una raza india pura, producto de una mezcla de indios y negros, por cuya razon se les ha llamado Zambos. En 1656, los indios mosquitos defendian aun la independencia de su territorio contra los españoles, dueños soberanos de toda la América; pero algun tiempo despues que la escuadra enviada por Cromwell hubo conquistado la Jamaica, el rey de los Mosquitos, con el consentimiento de los principales jefes de su pueblo, se puso bajo el amparo de Inglaterra, que aceptó el protectorado y lo ha mantenido hasta nuestros dias, complicándolo con una compra de la costa de los Mosquitos hecha al rey Roberto Cárlos Federico. Este país es muy fértil, proporciona en abundancia madera de tinte y de ebanistería, cacao, zarzaparrilla y jengibre.

Entre algunos establecimientos fundados por los ingleses durante su antiguo protectorado, citaremos Cartago ó Croata, en la laguna de Tarastaca que comunica con el mar; Poyas, que debe su nombre á la tribu mosquita de los Poyas. Ya hemos dicho antes que por un decreto del presidente de la República de Nicaragua, de 1856, se decretó la anexion de la Mosquitia á dicho Estado. Desde entonces se la considera dividida en dos partes distintas: la reserva Mosquitia y las tierras ocupadas por indios no civilizados, que se consideran como nicaragüenses.

Los límites de la reserva Mosquitia son: al Este la costa del Atlántico, entre la embocadura del rio Huezo y la del rio Rama; al Sur el rio Rama, aguas arriba, hasta 84° 15′ longitud Oeste Greenwich; al Oeste un meridiano, saliendo de este punto sobre el rio Rama y dirigiéndose de Sur á Norte hasta encontrar el rio Wawa ó Huezo; al Norte el rio Huezo aguas abajo, desde el punto que acabamos de determinar hasta su embocadura. Es una superficie de mas de 7,000 millas cuadradas.

La capital de la Mosquitia es Blewfields. Esta poblacion está compuesta de chozas ó cabañas miserables, no habiendo de notable mas que la iglesia protestante, escuela y las casas del rey y de los misioneros que son de madera. Número de habitantes 1,000.

Aparte de Blewfields hay cuatro misiones: Rama, Magdala, Joppa, Ephrata (Wounta), y, en todo, ocho escuelas de ambos sexos, con 500 alumnos, de los cuales, 245 están convertidos y bautizados segun los ritos de la iglesia protestante.

Es preciso notar que estos misioneros han fomentado mucha hostilidad contra el clero católico.

Sobre la laguna de las Perlas, frente á la isla de Hog, se encuentra el pueblo de Rayteepoora; sobre el rio Grande, en la embocadura, Horsemans, y, un poco mas

arriba, Walpa; sobre la Prinzawala, en la embocadura, Prinzaputka; mas arriba, Piakos-maya (aguas termales) y Wowlawass. Sobre el canal de Quambilo, cerca de la embocadura, se encuentran Sauko-Haulover, Quamwatla y Abseybila, y sobre la Walpasiksa, Walpala.

En la laguna de Wounta y sus tributarios están situadas las aldeas de Cookalaya, Layasiksa y Coco.

Y, en fin, sobre el Wawa y sus varias ramas, Sisin, Carata, Bellwass, y en el interior, Wiscoutweeca.

Las familias criollas y extranjeras que viven en las islas del Maíz (Corn Islands) están completamente independientes de toda administracion.

COSTA-RICA

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE Y POBLACION.—La República de Costa-Rica está comprendida entre los 8° 30' y 10° 40' latitud Norte, y los 82° y 85 de longitud occidental de Greenwich. Confina al Norte con la de Nicaragua, al Sur con los Estados-Unidos de Colombia, al Este con el Océano Atlántico y al Oeste con el Pacífico. La extension de su territorio se calcula que es de 21,000 millas cuadradas, con una poblacion de doscientos mil habitantes.

CLIMA.—El clima es generalmente muy lluvioso, durante siete meses del año: cálido y sano en la costa del Pacífico; cálido, húmedo y malsano en la del Atlántico: fresco y muy saludable en las mesas del interior. Se debe advertir que la estacion de lluvias tiene lugar de abril á noviembre en el interior y del lado del Pacífico; pero guarda un órden inverso en el lado del Atlántico. Aquí los meses referidos son secos y llueve de noviembre á febrero.

El suelo de Costa-Rica es singularmente feraz y productivo á causa de los muchos rios y riachuelos que cruzan el país en todas direcciones, y que saben utilizar los habitantes por medio de un sistema de irrigacion bien arreglado. El valle de Matina, á semejanza del famoso del Nilo, está sujeto á una inundacion anual de algunas semanas, y merece en consecuencia especial mencion, tanto por su fertilidad como por su insalubridad.

Costa-Rica está atravesada por las cordilleras de los Andes del Sur á Norte, ocupando todo el centro, en donde forman grandes valles y deliciosas mesas, dominados por altos volcanes y embellecidos por pequeños lagos. Entre las faldas de las montañas y las costas de ambos mares el terreno es bajo y llano, de manera que el país está naturalmente dividido en tres regiones.

MONTAÑAS Y VOLCANES.—La cordillera de los Andes, parte del grupo colombiano-costaricense, atraviesa el país de Noroeste á Sudeste, casi por el centro. Queda así el litoral dividido en tres regiones denominadas: *tierras frias, tierras templadas* y *tierras calientes*, correspondiendo estas últimas á las partes bajas ó las costas. La altura media de la cordillera no excede de cinco á seis mil piés. Las tierras templadas están comprendidas entre cinco y tres mil piés de altura y las calientes de tres mil abajo. Las montañas de Dota se extienden paralelamente á la cadena principal hácia el lado del Pacífico. Comienzan cerca del volcan de la Herradura y van á terminar cerca del pico de Chiriquí.

Los volcanes de Costa-Rica están situados sobre la cordillera misma ó sus ramales, y los principales son: La Vieja, Orosí (8,650 piés de altura), Miravalles (4700 piés), Los Votos (9,840 piés), Barba, Cartago ó Irazú (11,265 piés), Turrialba (12,500 piés), Chirripó, Blanco (11,740 piés), Rávalo (7,021 piés) y Chiriquí (11,265 piés). El volcan de la Herradura está situado en la costa del Pacífico á la entrada del golfo de Nicoya.

RIOS.—Los principales rios de Costa-Rica son: el Escudo de Veraguas, el Chiriquí, el Estrella, Talamanca, Tiribí, Doracés, Banana, Matina, Pacuar, Reventazon, Parasmina y Tortuguero, que desembocan en el Atlántico. El rio de la Flor, el de la Culebra, el Alvarado, Tempisque ó Salto, el rio de las Cañas, el de la Barranca, el rio Grande, Pirrís, Térraba ó rio Dulce, el Vara, el Guamanche y el Chiriquí, que desaguan en el Pacífico.

El Sapoa desagua en el gran lago, y el rio Frio, el Costa-Rica ó Castillo Viejo, el San Cárlos y el Sarapiquí son tributarios del rio de San Juan.

El rio Tempisque y el rio Grande son los mayores. El primero nace al pié de los volcanes la Vieja y Orosí, corre al Sudeste por un valle extendido entre la cadena de montañas costeras y la cordillera principal y desemboca en la parte Norte del golfo de Nicoya. El segundo nace del alto centro montañoso marcado por los volcanes Irazú y Turrialba; y se dirige al Oeste, desembocando en el mismo golfo.

Los rios Matina y Reventazon nacen en las montañas de Cartago. Todos estos rios son navegables por canoas. El Sarapiquí lo es como á 20 millas mas allá de su confluencia con el San Juan. El rio Frio y el San Cárlos son tambien navegables por canoas á mayor distancia aun.

LAGOS.—Los mas notables son: Socorro, Surtidor y Barba al pié de la rama central de la cordillera hácia el lado del Atlántico; y Ochomogo, que es una pintoresca laguna cerca de Cartago. Se cree que puede haber otros lagos y lagunas en la parte del territorio aun no explorada.

ISLAS.—Las principales islas de Costa-Rica son: el Escudo de Veraguas, Colon, San Cristóbal, Bastimentos y la Popa en el Atlántico; las islas de Cocos, Caño, San Lúcas, y Chira en el Pacífico. Las dos últimas están en el golfo de Nicoya.

GOLFOS Y BAHÍAS.—Los mas notables son el golfo Dulce y el de Nicoya, el de Papagayo y el de la Culebra. Boca Toro es una hermosísima bahía en el Atlántico. Las bahías de Salinas y de Santa Elena están en el golfo de Papagayo, y la de Caldera en el de Nicoya.

PUERTOS.—En el Atlántico Boca Toro, Simon y Matina; y en el Pacífico Golfo Dulce, Puerto Inglés, Puerto Mantas; Caldera y Punta-Arenas en el golfo de Nicoya; la Culebra, Santa Elena, y Salinas. Solo Punta-Arenas y Limon están habilitados.

El mas importante es Punta-Arenas que se considera como el primer puerto de Centro-América.

MINERALES.—Costa-Rica no es tan favorecido en productos minerales como los otros países del Centro-América; sin embargo, hay minas de plata, cobre, níkel, hierro, plomo, zinc y carbon de piedra. Hácia la frontera de Colombia, y en la costa del Atlántico, se cree que existen las ricas minas de oro llamadas de Tisingal, que dieron nombre al país. En las montañas del Aguacate, en el punto llamado cuesta del Jacote, hay minas de oro que se explotan por una compañía del país.

VEGETALES.—Se producen todos los frutos de las zonas intertropicales, y en las alturas ó tierras frias muchos de las templadas. Así, se da bien la caña de azúcar, añil, cacao, tabaco, arroz, trigo y otros cereales,

manzanas y otras frutas exquisitas. La cochinilla, el algodon y la viña no se pueden cultivar con provecho, á causa de las excesivas lluvias que destruyen las cosechas cuando se aproxima su madurez.

El principal artículo de riqueza de Costa-Rica es el café, que se considera como el mejor de Centro-América y que se cultiva con esmero y en grande escala, habiéndose llegado á exportar la enorme suma de cuatrocientos mil quintales.

Los bosques abundan en maderas preciosas y plantas medicinales. Entre las primeras existen el cedro, la caoba, ébano, granadino, mangle, ronron, mora, brasil y otros palos de tinte; y entre las segundas son comunes el guayacan, zarzaparrilla, sangre de drago, cedron, y otras que dan bálsamos, gomas, aceites y resinas.

ANIMALES.—Entre los animales domésticos, el ganado vacuno, caballar y mular, cerdos, cabras, carneros, etc.; gallinas, pavos, patos, gansos, palomas, etc. Entre los animales silvestres, la danta, jaguar, puma, coyote ó lobo, tepescuinte, ciervos, etc. Hay gran variedad de aves, reptiles, peces é insectos, moluscos (entre otros el *murex purpureus)*, como en toda la América Central. Las perlas se pescan en el golfo de Nicoya y el Papagayo y la *concha nácar* se obtiene en los mismos golfos.

GOBIERNO.—El gobierno de Costa-Rica es popular representativo. Consta de tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial. El poder legislativo es ejercido por un Congreso de diputados electos popularmente, uno por cada distrito electoral. Duran seis años en sus funciones y se renuevan por mitad cada tres años. El poder ejecutivo es ejercido por un presidente asistido de sus ministros. Es electo popularmente, dura 4 años en sus funciones y no puede ser reelecto. El poder judicial reside en una Corte de justicia, cuyos miembros son electos por el cuerpo legislativo.

DIVISION TERRITORIAL.—La República está dividida para su régimen interior en cantones y distritos. Para los efectos administrativos, judiciales y fiscales, en grupos de distritos denominados provincias y comarcas.

Las provincias son cinco, á saber: San José, dividida en los cantones de San José, Escazú, Desamparados y Puriscal; Heredia, en los de Heredia, Barba y Santo Domingo; Cartago, en los de Cartago, Paraíso y La Union; Alajuela, en los de Alajuela, Grecia, San Ramon, Atenas y San Mateo; Guanacaste, en los de Santa Cruz, Liberia, Nicoya y Bagaces.

Las comarcas son dos: la de Punta-Arenas, que comprende el canton de Esparza, y la del Limon.

Los cantones se dividen en distritos, y estos en barrios.

San José, ciudad capital de la República, lo es tambien de la provincia de su nombre. Tiene una poblacion de 12,000 habitantes y es la residencia de los altos empleados del Estado. Goza de una temperatura fresca, agradable y sana. Los rios de Torres y de María Aguilar bañan sus orillas. Los edificios públicos que la adornan son los siguientes:—El Palacio nacional, que contiene: el salon del Congreso, el despacho ó gabinete del presidente de la República, las cuatro secretarías de Estado, la Contaduría general de Hacienda, las oficinas del Banco Nacional, la Administracion general de correos, la oficina telegráfica y otras de menor importancia. El Palacio presidencial, hermoso edificio que en su orígen se construyó para talleres nacionales y que mas tarde se destinó para morada del primer mandatario de la República. La Universidad de Santo Tomás que comprende tambien el Instituto Nacional. La Corte Suprema de Justicia, los cuarteles de artillería, principal, el hospicio de huérfanas, el hospital de San Juan de Dios, magnífico establecimiento, bien rentado, servido por las hermanas de Caridad y que llena dignamente el objeto de su institucion: tiene salas y departamentos para enfermos de ambos sexos y para locos ó dementes; un anfiteatro anatómico, una botica y una extensa capilla para el culto. El Colegio del Seminario es tambien un edificio notable. Hay cinco iglesias: la Catedral que se está reedificando en estos momentos y que será un verdadero ornato digno de aquella capital, y las iglesias de Mercedes, Cármen, Dolores y Soledad. Hay tambien una capilla protestante. La casa de moneda es un edificio modesto en su construccion, pero está provisto de una maquinaria moderna que trabaja con mucha rapidez, precision y economía. La Imprenta Nacional posee una motora de vapor que comunica su fuerza á varias máquinas de impresion: este establecimiento posee un abundante, completo y variado surtido de materiales de imprenta y son notables la limpieza y acabado de los trabajos que allí se ejecutan. Tiene la ciudad tres fuentes públicas que adornan las plazas de la Catedral, «La Nueva» y de la Estacion y el vecindario en general goza del beneficio de las aguas que han sido conducidas á la ciudad por medio de cañería de hierro y que son muy abundantes. Es muy notable por su construccion el tanque ó depósito de las aguas que se encuentra fuera de la ciudad El camino de hierro que principia en Alajuela y termina en Cartago pasa por un lado de San José por el punto llamado la Estacion y en él se encuentran todas las oficinas y talleres de la empresa. La fábrica nacional es tambien un edificio notable, en el cual se elabora por cuenta del gobierno todo el aguardiente de caña que se consume en el país y de cuyo monopolio retira el gobierno una pingüe renta: este edificio sirve de depósito para el tabaco cuya renta tambien está monopolizada por el gobierno.

San José es el asiento principal del comercio del país. Allí hay establecidas varias casas bastante ricas que importan la mayor parte de las mercaderías extranjeras que requiere el consumo y hacen tambien la exportacion de sus productos. El Banco «Anglo-Costaricense» establecimento bien reputado por la solidez de su giro, presta un verdadero servicio al país, pues sus recursos sirven de ayuda á todas las industrias.

Son notables por su belleza y aseo el cementerio general y el especial de los protestantes.

La capital ha sufrido en estos últimos años una trasformacion casi completa: la mayor parte de los edificios privados han sido reformados introduciendo en ellos todas las mejoras modernas: las calles que atraviesan el centro de la ciudad han sido macadamisadas y se han construido atarjeas al lado de las aceras, para recoger las aguas: el resto de las calles de la ciudad están empedradas.

Heredia, capital de la provincia de su nombre, es una bonita ciudad de 7,000 habitantes, tiene una temperatura muy fresca y dista dos leguas de la capital de la República, con la que se comunica por ferro-carril y por la antigua carretera nacional. Son notables en Heredia su iglesia parroquial y la del Cármen que está recientemente acabada de edificar. Esta ciudad como la de San José está en notable progreso y sus habitantes

en lo general gozan de bienestar. No posee ningun edificio público notable fuera de las iglesias.

Cartago es la ciudad mas antigua de la República, capital de la provincia de su nombre y tiene una poblacion de 8,000 habitantes. Como edificios notables se cuentan el Palacio municipal, el Colegio de San Luis y el cuartel, edificios modernos que acaban de ser construidos. Hay en la ciudad cinco iglesias, todas en notable estado de conservacion y de opulencia; una de ellas, la de los Angeles, que está en el extremo de la ciudad en el barrio de la Puebla, posee muchas riquezas. Están construyendo una iglesia parroquial que cuando se termine será el primer monumento de su clase en la República. Será toda de piedra de sillería: apenas se elevan sus paredes como una vara de sus cimientos y ya se han invertido en la obra mas de 100,000 duros. Cartago como San José tiene adornadas sus plazas con fuentes públicas y su vecindario goza del beneficio del agua que ha sido conducida á la ciudad por medio de cañería de hierro. En Cartago termina la línea del ferro-carril que partiendo de Alajuela y recorriendo un trayecto de 8 leguas pone en pronta comunicacion las cuatro principales poblaciones de la República.

Alajuela es ciudad muy moderna, pero ha progresado tambien mucho. Tiene una temperatura templada, pero sana y seca y á ella van á convalecer los enfermos de los otros pueblos de la República. Cuenta 6,000 habitantes y es la capital de la provincia de su nombre. El rio Maravilla fertiliza las inmediaciones de la ciudad. Posee Alajuela un bonito Palacio municipal y están construyendo un cuartel, que cuando esté terminado será el primero de la República. Hay en la ciudad un Meson, vasto edificio destinado para mercado público; es una obra de notable utilidad y se debe á la iniciativa privada del laborioso colombiano Dr. Epaminondas Uribe que ha adoptado aquel país por patria, y quien tambien está terminando en este momento un grande edificio que lo destina para un Colegio de segunda enseñanza de que se carece todavía en Alajuela. Tiene la ciudad una hermosa iglesia parroquial, vasto edificio moderno de tres naves, bien edificado y del que se asegura se invirtieron 600,000 duros en su construccion.

En Alajuela comienza la línea férrea que pasando por la ciudad de Heredia y San José va á terminar por ahora á Cartago.

Punta-Arenas es la capital de la comarca de su nombre y el puerto principal de importacion y exportacion de la República. Tiene 3,500 habitantes y está situado en el fondo del golfo de Nicoya en la prolongacion de una lengua de tierra arenisca que se interna en él y á la cual debe su nombre. En esta ciudad se encuentran las bodegas nacionales, espacioso edificio destinado al depósito de las mercancías que llegan á aquel puerto; el edificio de la Aduana en donde se encuentran establecidas las oficinas de la administracion del ramo; la casa de Gobernacion que contiene las oficinas de correos y del telégrafo, el cuartel de veteranos, el hospital de San Rafael, el muelle y la farola. Relativamente, ninguna poblacion de la República ha progresado con la rapidez de «Punta-Arenas» y es la que proporcionalmente cuenta mayor número de forasteros establecidos.

Religion.—La católica, apostólica, romana. Hay libertad de cultos.

Instruccion pública.—El estado de la instruccion pública es satisfactorio. Existen en toda la República 105 escuelas públicas á las cuales concurren 7,973 alumnos, con un gasto de 72,260 pesos (año de 1875).

Respecto á la segunda enseñanza se da en varios colegios y liceos, como el de San Luis en Cartago, San Agustin en Heredia y el de la Universidad en San José.

La enseñanza superior universitaria está reducida á la de la facultad de Jurisprudencia.

Ejército.—Organizado conforme á la ley prusiana. El permanente consta de 500 hombres. En tiempo de guerra se aumenta hasta 10,000 hombres.

Industria.—La principal industria de Costa-Rica es la agrícola, ocupando el primer lugar el cultivo del café, que forma su principal riqueza. El mayor número de plantaciones y las de mas importancia se hallan en las provincias de San José, Heredia y Alajuela.

Tambien se elabora buena azúcar y panela en máquinas y trapiches, sobre todo en Alajuela. En el Guanacaste hay ricas haciendas de crianza y de engordar ganados.

Por último hay otras pequeñas industrias, como la fabricacion de sombreros y cigarreras de junco, jarcia, etc. Ya hemos dicho que la industria minera es muy reducida.

Hacienda.—Hé aquí un resúmen del presupuesto para 1878:

Ingresos

	Pesos fuertes
Producto del Banco nacional. . . .	129,332
Capital en el Banco.	963,989
Aduana de Punta Arenas.	1.010,787
Astilleros de id. id.	2,182
Monopolio del aguardiente. . . .	759,693
» del tabaco.	429,209
» de la pólvora.	1,038
Acuñacion de moneda.	18,140
Correos.	27,604
Telégrafos.	6,553
Imprenta nacional.	3,251
Camino de hierro.	88,019
Venta de tierras nacionales. . . .	20,757
Tierras nacionales (intereses). . . .	7,561
Barcaje del rio Barranca.	1,154
Pontazgo del mismo.	5,514
Instituto nacional..	8,057
Tierras Pavas.	1,166
Banco de emision.	28,252
Papel sellado.	28,964
Patentes para la venta de aguardiente	20,719
Derechos de justicia.	20,142
» hipotecarios.	17,295
Depósitos judiciales.	97,756
Deudas aduaneras.	3,916
Multas.	2,637
Hospital.	65,770
Intereses..	7,953
Otros ingresos.	41,801
Total. . .	3.819,211

Gastos

Gobernacion.	211,693
Policía.	35,682
Hacienda y Comercio.	304,437
Justicia..	71,344
Guerra.	422,794

Marina.	111,764
Obras públicas.	590,291
Instruccion pública..	123,246
Cultos.	36,706
Negocios extranjeros.	20,076
Beneficencia.	1,552
Gastos diversos.	1.801,319
Crédito nacional..	173,753
Total.	3.904,657
Déficit.	85,446

Deuda pública.—La deuda de Costa-Rica, contraida por empréstitos en el extranjero para la construccion de caminos de hierro y otras obras públicas, asciende á 17 millones de pesos.

Comercio.—La exportacion en el año 1877-78 vía Punta-Arenas se elevaba á 5.887,062 pesos, y por la vía Limon á 300,000. Los principales artículos de exportacion por Punta-Arenas fueron los siguientes:

	Libras
Café.	28.804,480
Pieles.	394,169
Goma.	71,167
Cobre.	9,473
Nácar.	7,250
Queso.	8,966
Zarzaparrilla.	4,032
Otras mercancías.	20,613

Navegacion.—En 1877 entraron en Punta-Arenas 82 buques de vapor y 31 de vela, midiendo 172,334 toneladas, con 680 pasajeros.—En el mismo año salieron 81 de los primeros y 22 de los segundos, con 167,208 toneladas y 504 pasajeros.

Vias de comunicacion.—La principal vía de comunicacion de Costa-Rica es su hermosa carretera, que conduce de Cartago á Punta-Arenas. Fué construida por los años de 1844 á 1846 y se la mantiene constantemente en buen estado. Su extension es de 24 leguas de 5,000 varas cada una, atraviesa altas montañas y hay varios puentes de mampostería.

Los caminos, que conducen al rio Sarapiquí, á puerto Limon y á la frontera de Colombia son malos; pero los caminos interiores que van de poblacion á poblacion son buenos y son recorridos por carretas.

El ferro-carril que partiendo de puerto Limon debia extenderse hasta las principales ciudades de Costa-Rica no se ha llevado á término. Las secciones en servicio son: de Alajuela á Heredia 6 millas; de Heredia á San José 6 millas, de San José á Cartago 12 millas; de Limon al interior 10 millas.

Durante el año económico de 1874-75 el ferro-carril produjo la suma de 64,740-01 duros. En su conservacion, explotacion y nuevos trabajos efectuados, se han invertido 360,182-97 duros, causando un déficit de 295,442-96 duros en contra del Tesoro.

Casi toda la deuda de Costa-Rica ha sido contraida para la construccion de esta vía férrea.

Telégrafos.—Hay 16 estaciones con 320 kilómetros de línea.

BELICE

La colonia inglesa de Balize ó Belice, destacada de Honduras, debe su orígen al derecho que tienen los ingleses de cortar los bosques de campeche y de caoba en la costa oriental del Yucatan, en el golfo de Honduras. Confina al Norte con el Estado mexicano del Yucatan, al Oeste y al Sur con la República de Guatemala y al Oeste con el golfo de Honduras. Su extension de Norte á Sur es de 160 millas, y de Este á Oeste de 60; por lo tanto su superficie es de 9,600 millas cuadradas.

La poblacion de Belice pasa de 25,000 habitantes y se compone de blancos anglo-sajones, negros é indios caribes.

La religion es la protestante; pero hay completa libertad de cultos.

Las costas de la colonia son bajas y de difícil acceso; el interior está cubierto de bosques vírgenes y de pantanos; la principal corriente de agua es el Mopan ó Belice, susceptible de ser remontado hasta unos 300 kilómetros desde su desembocadura.

El clima es templado y agradable en el interior y malsano en las costas.

La agricultura está poco desarrollada, siendo los terrenos fértiles. Se produce maíz, papas, frutas y se extrae la goma elástica.

El comercio es activo: lo hace principalmente con México, Guatemala y Honduras. Importa toda clase de artículos ó manufacturas de Inglaterra, y exporta goma cauchuc, maderas de construccion como la caoba, añil y otros productos de menos valor.

La capital de la colonia es Belice, con una poblacion de mas de 4,000 habitantes, bonita ciudad puerto, de casas de madera, situada á la embocadura del rio de su nombre. Su movimiento comercial es muy activo.

Colsonport, en una de las pequeñas islas inmediatas á la costa, y Douglas, mas al Norte, son dos establecimientos notables; el fuerte George defiende la colonia. Belice está administrada por un superintendente nombrado por la corona, y por un consejo colonial compuesto de siete miembros: depende del gobierno militar de Jamaica. Las islas Roatan ó Ruatan, Turnef, Bonacca, Utila y otras, bañadas por las aguas notablemente trasparentes del golfo de Honduras, tienen importancia como punto de descanso, depósito de carbon y estacion militar destinada á vigilar las costas del Gran Istmo.

CAPÍTULO III

VÍAS DE COMUNICACION EJECUTADAS Y PROYECTADAS ENTRE EL OCÉANO ATLÁNTICO Y EL OCÉANO PACÍFICO Á TRAVÉS DEL GRAN ISTMO DE LA AMÉRICA CENTRAL.

Los intereses materiales dieron nacimiento en los primeros tiempos del descubrimiento del Nuevo Mundo á las comunicaciones por tierra de un Océano á otro. Siguióse en un principio el estrecho sendero que los naturales se habian trazado y al que era preciso disputar los vestigios á una vegetacion progresiva é invasora. Los senderos hicieron muy pronto lugar á verdaderos caminos, atrevidamente trazados hasta algunos sitios en donde se habia creido poder establecer un canal de comunicacion. De este modo los dos antiguos caminos de un Océano á otro Océano, quedaron establecidos, el uno por Cortés en 1522, de Goatzacoalco á la Chimalpa, y el otro por Pizarro, de Chagres á Panamá. El conquistador del Perú hasta hizo emprender la calzada de carretera de esta última; pero estos caminos no tenian ninguno de los caracteres de los caminos modernos; su trazado caprichoso, en vez de rodear el obstáculo para evitarlo, lo abordaba de frente, escalando colinas y montañas para volver á descender á los valles ó al fon-

do de los precipicios, donde se confundian á veces con los torrentes que los sesteaban y hasta los interceptaban en la estacion de las lluvias. Prefirióse bien pronto al istmo de Panamá el camino de Panamá á Porto-Bello, y en México el de Tehuantepec á Veracruz por México. El trayecto á vista de pájaro es de 613 kilómetros y con los rodeos 800; es preciso muchas veces subir alturas de 2 á 3,000 metros para descender á 500 ó 600 sobre el nivel del mar. El abandono é indolencia de los mexicanos se contentaba con semejantes vías, hasta que en 1852 se ajustó un tratado entre los Estados Unidos y México respecto á la construccion de una carretera desde Tehuantepec al Atlántico. La exploracion del terreno y las nivelaciones fueron hechas, pero esta gran empresa pareció sin duda muy costosa, y los anglo-americanos dirigieron su actividad á otro punto, contentándose por el momento con hacer algunas reparaciones urgentes en el camino de Veracruz.

En tanto que se negociaba este último tratado, el señor Gabriel Lafond, cónsul general de la República de Costa-Rica en Francia, obtenia en 1850 del gobierno de este pequeño Estado la autorizacion para abrir un camino entre la laguna de Chiriqui, sobre el Atlántico, y el golfo Dulce sobre el Pacífico. Segun lo dicho por un viajero francés, M. L. Cheron, confirmado con la opinion de M. E. Squier, se encuentran en las dos extremidades del camino indicado excelentes puertos; pero, segun parece, los estudios aun no se han terminado.

Se ha pensado tambien en canalizar el istmo, aprovechando el lago de Nicaragua. A la altura de la embocadura del rio de San Juan de Nicaragua, la anchura del Gran Istmo de la América central se reduce á 250 kilómetros próximamente; pero al fijar la vista sobre el mapa, se ve que esta distancia se halla cortada por dos lagos, Managua y Nicaragua, que se comunican por el rio Tipitapa ó Panaloya, y que el último desagua en el Océano Atlántico por el San Juan. El nivel de las aguas del lago de Managua es de 48 metros sobre el nivel del Océano Pacífico; descienden aquellas por el Tipitapa, que tiene 48 kilómetros de corriente y un declive de 9 metros en el lago de Nicaragua. La profundidad de este último es de 52 metros y sus aguas están á 37 sobre el nivel del Océano Atlántico, cuya diferencia se reparte entre los 127 kilómetros de corriente del San Juan; pero desgraciadamente, tanto esta como la del Tipitapa, se encuentran obstruidas por los rápidos.

Tendria que buscarse, no obstante, el modo de aprovechar estos adelantos que la naturaleza parece haber concedido á la industria para la comunicacion de los dos Océanos, porque esto reduciria la anchura del istmo á 250'30 kilómetros; de esta manera se encuentran hasta ocho proyectos de canalizacion en este punto.

Uno de entre estos consiste en remontar el San Juan en la primera parte de su corriente, antes de los rápidos, y dirigirse directamente por el canal de San Cárlos, su afluente, al golfo de Nicoya. El San Juan, con ayuda de algunos trabajos, hubiera podido fácilmente hacerse navegable; pero se tuvo que retroceder ante la necesidad de canalizar el San Cárlos, y sobre todo de conducir un canal de cerca de 100 kilómetros sobre la Cordillera, que está bastante elevada en este punto.

Para los siete proyectos restantes tendria que penetrarse en el lago de Nicaragua, y para ello remontar el San Juan en toda su extension; lo cual necesitaba, en primer lugar, trabajos bastante considerables, exigidos por los rápidos que este rio presenta mas allá de San Cárlos. Podria usarse tambien el medio de un canal con esclusas, que los evitaria, como en el construido en el Canadá, en el canal Erie; ó tambien servirse del San Juan para alimentar un canal lateral. Dada la innegable posibilidad, todo se reduce á una simple cuestion de dinero. Del lago de Nicaragua, uno de los proyectos dirigia el canal inter-oceánico de la punta meridional del lago por rio Niño, y de allí al rio Tempisque, que desemboca en el fondo del golfo de Nicoya; pero en este proyecto, á los gastos que tendrian que verificarse para hacer el San Juan navegable, tendrian que añadirse los de una canalizacion de doble pendiente de dos pequeños rios, que en verano están casi secos.

El teniente de la marina inglesa John Baily, que algun tiempo antes habia sido encargado de estudiar la cuestion, proponia desde el año 1837, el trazado siguiente: remontaba el San Juan, atravesaba el lago en toda su anchura y atacando el macizo que le separaba del Océano Pacífico, á la altura del pequeño rio Lajas, venia á salir en otro extremo al puerto de San Juan del Sur. El canal que tenia que establecerse era de 25,965 metros; tenia que hacérsele salvar la montaña por medio de un túnel de 37 metros de elevacion sobre el lago de Nicaragua, para volver á descender y ganar el Pacífico 76 metros mas bajo, con la complicacion de tener que alimentarlo á esta altura; dificultades que parecieron entonces insuperables.

El del coronel Childs, que proponia conducir el canal al puerto Brito, un poco al Norte de San Juan del Sur, no tuvo tampoco éxito: su canal tenia 312 kilómetros, habia que establecer además unas 28 esclusas, y crear un puerto accesible en Brito. El doctor A. Orsted de Copenhague estudió en 1848, por encargo del gobierno de Costa-Rica, un proyecto que se diferenciaba poco del de Baily; pero que al menos no exigia túnel: aprovechando un puente situado en la desembocadura del Sapoa, un poco al Sur del puerto de San Juan del Sur, donde el istmo se estrecha entre el lago de Nicaragua y el Pacífico, hasta no tener mas que 21,721 metros, remontaba el rio Sapoa viniendo á desembocar en la bahía de Salinas. El rio podia hacerse navegable en una parte de su curso; la otra debia ser canalizada, pero tenia que descender la vertiente del Pacífico de 78 á 80 metros en una pendiente que no excedia de 6 kilómetros. El establecimiento del canal por el lado del Océano Pacífico era, pues, impracticable á causa del gran número de esclusas que necesitaba.

Se creyó llegar á mejor resultado aprovechando el lago de Leon ó de Managua, que, no obstante, está léjos de ofrecer la misma profundidad que el lago de Nicaragua. La diferencia de 8 á 9 metros que existe entre los niveles de ambos lagos, no debia ser un obstáculo, é ingenieros hábiles calcularon que bastarian 30 esclusas lo mas, distribuidas en el San Juan de Nicaragua y el Tipitapa, para permitir á los buques penetrar hasta el lago de Managua; mas como se trataba entonces de llegar al Océano Pacífico, tres proyectos se presentaron: 1.° por el rio Tamarinda, 2.° por la bahía de Conchagua ó de Fonseca; 3.° por el puerto de Realejo. Para los dos primeros proyectos seria necesario que el canal de comunicacion se alimentara con ayuda de las aguas del mismo lago, dificultad que no es difícil vencer; y por otra parte, el canal del San Juan de Nicaragua á la bahía de Fonseca tendria mas de 500 kilómetros, distancia enorme para un canal marítimo, y mas cuando está obstruido con esclusas. En el último proyecto, el del

puerto de Realejo, que ha sido estudiado por un francés, M. Leon Lecomte, y mas tarde por M. E. S. Squier, antiguo ministro de los Estados Unidos en la América Central, el canal debia tener 48 kilómetros y salvaba una altura de 64 metros, que lo separaba del puerto de Realejo, reputado como uno de los mejores del mundo. La distancia del Océano Pacífico al lago de Nicaragua era, con la gran ayuda de este recorrido, de 135 kilómetros. Este proyecto fué en primer lugar acogido en Inglaterra, y el emperador Napoleon III, que residia entonces en este país, publicó á este propósito una buena Memoria bajo las iniciales L. N. B. Pero las dificultades de ejecucion y la poca profundidad del lago de Managua, mitigaron el entusiasmo, y este proyecto tuvo la misma suerte que los anteriores.

No obstante, el número sin cesar creciente de viajeros que se dirigian á California, daban á la pronta apertura del istmo una importancia grande. Los diferentes proyectos de canalizacion por el Nicaragua habiendo sido sucesivamente desechados, se deseó tener mas amplio informe respecto á un camino por tierra, utilizando, sin embargo, cuanto se pudiera, el lago y el rio. Una compañía americana estableció entonces en este punto un servicio de trasportes que juntamente con el ferro-carril de Panamá, constituye la vía mas frecuentada. Los buques de Europa ó de la costa occidental de América, desembarcan pasajeros y mercancías en el puerto de San Juan de Nicaragua ó de Greytown; pequeños buques de vapor de poco calado les conducen á la orilla oriental del lago, remontando el rio San Juan; la travesía de este lago se efectúa con la ayuda de un servicio regular de buques de vapor hasta Virgin-Bay, en su costa occidental; allí una carretera de 20 kilómetros conduce al puerto de San Juan del Sur, donde continúa la navegacion por el Pacífico. Esta travesía del istmo es de 395 kilómetros. Han sido necesarios muchos esfuerzos para salvar los rápidos que estorban la circulacion; y por lo que toca á los de Castillo Viejo, es indispensable acudir á medios extraordinarios de remolque. El gran inconveniente de esta vía es que necesita para dirigirse de un Océano á otro, cinco trasbordos sucesivos de mercancías; en Greytown, y en los rápidos de Castillo Viejo, en la orilla oriental del lago, en Virgin-Bay, y finalmente en San Juan del Sur; y nadie ignora cuán perjudiciales son para los intereses del comercio estos trasbordos.

Contrariado por estos inconvenientes, que existen tambien por el ferro-carril de Panamá, M. E. G. Squier propuso (1855-1858), un nuevo trazado de ferro-carril por Honduras, de Puerto Caballos, en el Atlántico, á la bahía de Fonseca, en el Pacífico. En uno y otro de estos puntos se encuentran en el Océano dos puertos seguros y cómodos, practicables en todo tiempo por los buques de un gran porte, que podrian anclar á cinco brazas del muelle; la longitud de esta línea seria de 320 á 350 kilómetros, se dirigiria de Puerto Caballos, un poco al Sudeste, á través de la llanura de Sula, y franquearia el rio Ulúa no léjos de la ciudad de Santiago. De allí seguiria el valle de este rio, que toma en este punto el nombre de rio Humuya, hasta su orígen en la gran llanura de Comayagua, á una distancia de 160 kilómetros de Puerto Caballos. En la extremidad meridional de esta llanura se encuentra una elevacion de unos 900 metros, que forma el punto culminante entre el Atlántico y el Pacífico. Allí los orígenes del Humuya se ligan con los del rio Goascoran que corre á través de su mismo valle hasta la bahía de Fonseca. Existe en favor del proyecto de M. E. G. Squier, la circunstancia de que los valles de Humuya y del Goascoran, reunidos por la llanura central de Comayagua, forman un gran valle trasversal, extendiéndose de un Océano á otro, y cortando completamente la cadena de la Cordillera; además este largo valle trasversal ó corte natural se dirige exactamente de Norte á Sur y permitiria establecer el camino proyectado de tal modo que en toda su extension desviaria apenas de la línea recta, y no necesitaria grandes trabajos de arte, calculándose que su construccion no pasaria de 35 á 40 millones de pesetas; una vez el ferro-carril construido, la travesía de New-York á San Francisco se haria en 14 dias.

Apertura del istmo de Panamá.—M. Chevalier en un notable discurso que pronunció en la Sociedad geográfica de Paris, se ha ocupado de esta cuestion en los términos siguientes (1):

«Los dos istmos (Suez y Panamá) son para el comercio y la navegacion obstáculos considerables; pero la naturaleza humana es de tal condicion, que cuando se le presentan mayores dificultades, es cuando el hombre encuentra ocasion para desplegar la perseverante energía que las vence. En este caso, el obstáculo, dejando de ser un mal, se convierte en una excitacion para el bien. En Panamá y en Suez la barrera que obstruye el camino para la navegacion y el comercio, no ha de tardar mucho en ser derribada.

La apertura de los dos istmos clásicos adquiere en nuestros dias una importancia mucho mayor que en los tiempos pasados: en estos solo meditaban tales empresas, al simple objeto de consignarlas en sus libros, los filósofos, los sabios, los soñadores; ahora los ingenieros prácticos consagran á ellas sus excursiones y sus vigilias, los hombres de Estado las hacen objeto de sus meditaciones, los gobiernos firman contratas para su realizacion, y en cuanto á uno de los dos istmos su resultado es inmediato.

Basta fijar la vista en un planisferio, para convencerse de las muchas ventajas que resultarán para el mundo comercial, de la apertura de un canal marítimo entre los dos grandes Océanos; la navegacion se veria entonces completamente modificada, con ventaja de tiempo, dinero y seguridad.

Todos los navegantes conocen los inconvenientes que ofrece la actual ruta del Atlántico al Pacífico que por desgracia se hallan palpablemente demostrados. Los naufragios, las pérdidas ó averías de cargamentos, la permanencia, á menudo forzada, de los buques durante muchas semanas en las tormentas del Cabo de Hornos, hacen que sea uno de los puntos mas temidos del globo. Este viaje, efectuado en mares de difícil navegacion y alrededor de países desolados, es además, excesivamente largo, y una nueva vía á través del istmo abreviaria esta ruta (á lo menos por lo que hace á la casi totalidad de los buques que van de Europa ó de los Estados-Unidos á los puertos del litoral del Pacífico), de todo el inmenso desarrollo de la América meridional, es decir, 64 grados de latitud en el Atlántico y otro tanto en el Pacífico, que forman un total de 128 grados ó lo que es lo mismo 2,560 leguas marinas. A esta cifra es preciso añadir, además, unos 30 grados de longitud, que deben recorrer especialmente los buques de los Es-

(1) Este discurso es anterior á la apertura del istmo de Suez que tuvo lugar en 17 de noviembre de 1869.

tados-Unidos, ya sea para doblar las costas del Brasil, ya para replegar los vientos, lo cual da una reduccion total de 3,000 leguas, que representan una economía de 50 dias por término medio en cada viaje. Con la apertura del canal americano, los buques podrán hacer á menudo dos y aun tres viajes en el mismo tiempo que emplean hoy para hacer uno solo.

La importancia de este proyecto no puede ponerse en duda; pues no solo las ventajas que ofrece son universalmente reconocidas y apreciadas, sino que aun adquiere de dia en dia mayor utilidad y urgencia, á causa del contínuo desarrollo de las relaciones comerciales y políticas del mundo; no estando muy léjos la época en que el canal inter-oceánico será absolutamente indispensable. Todas las potencias marítimas, sin excepcion, se hallan interesadas en ello, y muchas, como los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, han dado ya pruebas de su deseo de llegar á una solucion, mandando hacer, á costa suya, exploraciones en el istmo y cartas hidrográficas del litoral; siendo dable esperar que las cuestiones políticas no opondrán obstáculos á la realizacion de una obra que, por la misma naturaleza, está destinada á servir de lazo de union y de armonía entre las diferentes naciones.

La idea de abrir un canal inter-oceánico, data casi del descubrimiento de las Américas: cuando en 1513 Nuñez de Balboa, despues de dos dias de marcha por el istmo, descubrió el Océano Pacífico por el golfo de San Miguel, esta aproximacion extrema de ambos mares hizo suponer la existencia de un estrecho.

Colon y otros atrevidos navegantes lo buscaron inútilmente: desde 1520, Cortés, segun las indicaciones que le dió Moctezuma, rey de los aztecas, acerca del istmo de Tehuantepec y la desembocadura del Goatzacoalco, creyó poseer lo que en una de sus cartas á Cárlos V llama el *Secreto del Estrecho*. Finalmente, en 1525, estaban ya convencidos de que no existia semejante estrecho desde la desembocadura del Atrato hasta la Florida. Algunos hombres emprendedores buscaron entonces un punto favorable para hacer una cortadura, y Antonio Galvao, navegante portugués que vivia en esta época, relata en su obra titulada: *Tratado de los Descubrimientos*, que Saavedra, en 1528, proponia al emperador que mandase abrir una comunicacion inter-oceánica, lo cual era, á su modo de ver, posible por cuatro puntos diferentes: 1.° desde el golfo de San Miguel á Urabá (golfo de Darien); 2.° desde Panamá á Nombre de Dios; 3.° por el lago de Nicaragua y el rio San Juan; y 4.° por el istmo de Tehuantepec.

Esta opinion que el Sr. Teixeira de Vasconcellos, director político de la *Gaceta de Portugal*, continúa en su obra *El Portugal y la casa de Braganza*, se encuentra claramente expresada en el libro de Antonio Galvao.

Lo mas notable de la designacion de estos cuatro puntos es que realmente son los únicos por los cuales es posible hacer pasar un canal marítimo, como ha sido demostrado categóricamente por las ulteriores exploraciones, especialmente por las que se hicieron despues de 1852.

Esta importante cuestion, casi olvidada por espacio de 300 años, ha sido de nuevo tratada sériamente á principios de este siglo por M. Humboldt. M. Michel Chevalier, cuyo concurso viene siempre en auxilio de toda grandiosa empresa, no podia dejar de alzar su voz en esta circunstancia; y con este motivo ha publicado, en 1844, una excelente obra titulada: *El Istmo de Panamá*, que ha servido posteriormente de guia á todos aquellos que han tratado la cuestion del canal inter-oceánico. Las exploraciones y los estudios han comenzado de nuevo y muchos proyectos recomendables han permitido apreciar mejor la parte técnica de la obra.

El conjunto del istmo americano se halla comprendido entre los grados 7 y 18 de latitud boreal y sus dos puntos extremos son, Tehuantepec al Norte y el rio Atrato al Sur. Esta zona de territorio, comprendida entre los dos Océanos, presenta una longitud de unas 550 leguas y en toda esta extension se han llevado á cabo las investigaciones del trazado del canal inter-oceánico.

Si el istmo americano hubiese presentado, como el de Suez, una sola lengua de tierra entre dos continentes, un solo punto posible para establecer el canal, es incontestable que la cuestion de la apertura estaria mas adelantada, pues la poca actividad que en esta empresa se ha desplegado, puede ser atribuida en gran parte á la incertidumbre que hasta ahora ha reinado acerca de la eleccion del paso mas favorable. Muchas eran las soluciones que se presentaban, y por mas que todas ellas fuesen realizables, no podia decidirse cosa alguna hasta la completa seguridad de que no existia otro paso mejor en otros puntos.

Todas las partes del istmo, desde el golfo de México al de Darien, que con el solo exámen del Mapa parecian susceptibles de permitir un trazado del canal, han sido exploradas, y los principales proyectos de que se han ocupado son:

1.° Por el istmo de Tehuantepec, proyecto general del ingeniero Orbegoso. Longitud total 220 kilómetros.

2.° Por el istmo de Honduras. Longitud total 273 kilómetros.

3.° Por los lagos de Nicaragua y de Leon, proyecto del príncipe Luis Napoleon Bonaparte (Napoleon III). Longitud total 457 kilómetros.

4.° Por el Nicaragua, proyecto Belly. Longitud total 265 kilómetros.

5.° Por el istmo de Panamá, proyecto Garella. Longitud total 76 kilómetros.

6.° Por el istmo de Darien y el golfo San Miguel, proyecto Bourdiol. Longitud total 50 kilómetros.

7.° Por el golfo de Urabá, los rios Atrato y Truando, proyecto Kelley. Longitud total 211 kilómetros.

8.° Por el golfo de Urabá, los rios Atrato, Truando y Napipí, proyecto Kennigs. Longitud total 520 kilómetros.

Muchos de estos proyectos, reconocidos impracticables ó demasiado dispendiosos, han sido abandonados, quedando solo para examinar los de Tehuantepec, Nicaragua, Panamá y Darien, es decir, los mismos que ya en 1528 habian sido designados por Antonio Galvao.

Ante todo debemos hacer notar que el canal inter-oceánico, si ha de corresponder á las exigencias marítimas y comerciales, ha de tener tales dimensiones que los buques de mas toneladas, inclusos los de la marina de guerra, puedan recorrerlo impunemente. Un canal de pequeña seccion llenaria muy imperfectamente el objeto á que está destinado y muy pronto tendria que ser reconocido como insuficiente. Es, pues, preciso que en cada uno de los extremos del canal, en ambos Océanos, haya puertos vastos, seguros y profundos, que puedan permitir en todo tiempo que los buques arriben á ellos con entera seguridad. Este es el punto capital de la obra y el escollo á donde van á estrellarse la mayor parte de los proyectos.»

Proyecto por el istmo de Tehuantepec.—El istmo de Tehuantepec, situado al Sur de México, fué explorado en 1824 por el general de ingenieros Orbegoso. La latitud entre ambos mares es de 220 kilómetros y la altura de la meseta superior, á la cual seria preciso llegar para establecer el depósito de division del canal, es de 200 metros; lo cual exigiria un gran número de esclusas y extraordinarios gastos. El mismo general Orbegoso decia que la canalizacion por este paraje era problemática y gigantesca, y habiéndose renovado este estudio en 1842, no produjo resultados mas satisfactorios.

Otros proyectos por el istmo de Nicaragua.—Hemos mencionado antes una Memoria escrita en 1846 por el príncipe Luis Napoleon Bonaparte sobre la union de ambos Océanos á través de esta parte del istmo. El proyecto que proponia consistia en seguir el rio San Juan desde el Atlántico hasta el lago de Nicaragua, el cual atravesaba; y desde allí se precipitaba en el lago de Leon, llamado tambien lago Managua, utilizando el rio Tipitapa, y llegaba al Océano Pacífico desembocando en el puerto de Realejo.

Este grandioso proyecto que no abrazaba menos de 457 kilómetros de extension y que requeria 12 esclusas, ofrecia grandes dificultades prácticas.

El rio San Juan, cuya anchura varía entre 100 y 400 metros, tiene una longitud de 175 kilómetros: su profundidad es muy irregular y en ciertos puntos es solo de 2 á 3 metros: en otros desaparece enteramente el rio durante la estacion seca, por entre infinitas rocas que forman saltos, en una extension de unos 22 kilómetros. Muy difícil seria mejorar suficientemente la direccion de este rio en una longitud tan considerable y obtener un fondo constante de 8 metros en los puntos en que solo presenta 2 ó 3. Trabajo es este sin precedente, cuyos gastos son de imposible cálculo y cuya eficacia puede muy bien ser puesta en duda.

Además este proyecto exigiria grandes trabajos hidráulicos para amoldar el rio Tipitapa y el puerto de Greytown á las exigencias de la navegacion actual. La barra del puerto está llena de arena y el fondo es suficiente, á lo mas, para buques de 500 toneladas.

Semejantes dificultades debian inducir necesariamente á buscar una direccion mas favorable.

El proyecto levantado por Mr. Thomé de Gamond, en virtud de la concesion acordada á Mr. Felix Belly en 1855 por los Estados de Nicaragua y de Costa-Rica, diferia del del príncipe Luis Napoleon en que el trazado, despues de haber seguido el rio San Juan y el lago de Nicaragua, pasaba directamente del lago al Océano Pacífico, desembocando en la bahía de Salinas. Su extension era 192 kilómetros mas corta que la del proyecto anterior, pero no solucionaba ninguna de las dificultades principales, que son el rio San Juan y el puerto Greytown. Además, abandonaba el puerto de Realejo, que se encuentra en buenas condiciones, por la bahía de Salinas, cuya insuficiencia ha sido demostrada. Esta direccion necesitaba, para la cortadura del istmo, comprendida entre el lago de Nicaragua y el Pacífico, una zanja de 23 kilómetros de longitud y 53 metros de altura en el punto culminante. En resúmen, el proyecto Belly, cuya longitud es de 265 kilómetros, no ofrece ventajas reales y positivas sobre el proyecto del príncipe Luis Napoleon.

Proyecto por el istmo de Panamá.—El proyecto estudiado por M. Garella, á través del istmo de Panamá terminaba por un extremo en el Atlántico en la bahía del Limon, y por el otro en el Pacífico en Vaca de Monte situada al Oeste de Panamá. Este proyecto exigia 36 esclusas y su longitud era de 76 kilómetros.

La travesía de la garganta del istmo requeria una zanja de tal importancia que M. Garella habia tenido que proyectar en el canal de division un subterráneo de mas de 6,595 metros de longitud.

Este proyecto ofrecia asimismo otro inconveniente mas grave, y era que no tenia puertos, ni abrigos, ni fondeadero á sus entradas en ambos Océanos; lo cual constituye, como ya hemos dicho, una de las condiciones indispensables para el establecimiento de un canal marítimo.

Finalmente, las dificultades que la ejecucion de este proyecto llevaba en sí, habian sido tan bien comprendidas por su autor, que desde luego renunciaba á la creacion de compañías mercantiles para realizar tan grande empresa, dejándola á cargo de los principales gobiernos interesados.

Proyecto por el istmo de Darien.—El interior del istmo de Darien ha sido completamente ignorado hasta estos últimos años, pues las exploraciones eran mas difíciles que en otro punto á causa de la actitud hostil de los indios que lo habitaban y que se oponian, hasta por medio de las armas, á toda exploracion que quisiera llevarse á cabo en su territorio. Sin embargo, algunos exploradores han podido recorrerlo, y los datos adquiridos han permitido formular un proyecto que, al parecer, lleva gran ventaja á todos los demás.

Este proyecto, trazado por M. Bourdiol, á consecuencia de la exploracion que hizo en 1861, termina por la parte del Pacífico en el golfo de San Miguel, y por la parte del Atlántico en la bahía de Caledonia.

El golfo de San Miguel es uno de los mas vastos y mas seguros que se encuentran en la costa occidental de las Américas: penetra muy profundamente en el interior de las tierras y se encuentra prolongado, hácia el Norte y el Sudeste, por ciertas derivaciones de los dos rios, el Savana y el Tuyra, que forman dos verdaderos brazos de mar y penetran hasta el centro del istmo. La entrada del canal en el Océano Atlántico, aunque menos espléndida que la del Pacífico, reune excelentes condiciones. La bahía de Caledonia ofrece profundidades de agua mas que suficientes por todas partes. El canal natural de Sassardi, en medio del cual empieza el proyecto, está admirablemente protegido contra los vientos por las islas de este nombre, y constituye un vasto estanque casi cerrado, que ofrece seguros abrigos y excelentes puertos. Para un canal marítimo no podrian desearse mejores puntos de desagüe.

El rio Savana, cuyas condiciones de navegacion son excelentes y que desemboca en el golfo de San Miguel, es utilizado en una longitud de 26 kilómetros: el ancho de este rio varía entre 400 y 1,200 metros, y sus profundidades son de 11 y 14, exceptuando empero la parte alta, que exigiria, en una longitud de 7,000 metros, un dragado de poca importancia.

El proyecto se dirige desde el Savana á la bahía de Caledonia casi en línea recta: la longitud del canal es de unos 50 kilómetros y requiere 22 esclusas, 11 en cada vertiente, de 4 metros de caida cada una.

El canal de division se encuentra situado en terrenos bastante altos, bañados por un sistema abundante de rios, con los cuales se subviene fácilmente á la alimentacion del canal.

El paso de la Cordillera constituirá el único trabajo realmente considerable del proyecto: consiste en una zanja ó un subterráneo, cuya longitud no pasaria de 1,600 metros; obstáculo que, por grande que parezca, no ofrece ninguna dificultad que no pueda ser vencida por la ciencia de los ingenieros.

Nosotros creemos poder añadir, como final de esta exposicion, que el proyecto del canal inter-oceánico por el istmo de Darien es el que nos parece reunir mejores condiciones; puesto que, además de ser el mas corto y económico, se halla abundantemente provisto de buenos puertos en sus dos extremos, y su ejecucion no ofrece ninguna condicion aleatoria. Este es, por lo menos, el parecer de cuantas personas inteligentes y competentes en la materia lo han examinado.

Tal es el conjunto de proyectos de comunicacion inter-oceánica á través del gran istmo de la América Central, que han preocupado con razon la opinion pública. La cuestion es de una importancia tan grande para el porvenir de la civilizacion y del comercio, que bien merece fijar la séria atencion de ingenieros y capitalistas. ¡Cuán grande adelanto alcanzarian el comercio y la industria, si nuestra época inaugurase la canalizacion del grande istmo de la América central, como ha inaugurado la canalizacion del istmo de Suez!

. . . .

Despues de escritas las anteriores líneas, ha llegado á nuestra noticia que M. Blanchet, autor de un proyecto que consiste en prolongar el nivel del lago Nicaragua hasta ambos Océanos, prolongacion que daria la sumersion de los valles de San Juan y el rio Grande, ha salido de París el 6 de enero del corriente año de 1879 para ir á firmar la concesion que le ha otorgado el gobierno de Nicaragua.

LIBRO SEXTO

LAS ANTILLAS

CAPITULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

SITUACION, EXTENSION.—Dase el nombre de Antillas á un grupo de islas americanas de considerable extension, situado en las aguas del Atlántico, entre los dos continentes de la América y comprendido entre las grandes divisiones de la del Norte.

Las Antillas forman á la entrada del golfo de México una larga cadena de islas que empieza al Sudoeste de la Florida, frente por frente de la punta del Yucatan, corre al Este ó mas exactamente al Este-sudeste en una longitud de 22° entre los paralelos 18 y 23, forma luego una curva al Sudeste entre los meridianos 62 y 64, para terminar en el golfo de Paria en la costa de la América meridional, delante del delta del Orinoco. Dicha cadena, cuyo desarrollo no baja de 3,450 kilómetros, constituye las Antillas propiamente dichas, que se dividen en *Grandes Antillas* al Noroeste y en *Pequeñas Antillas* al Sudeste; pero tambien se comprenden entre ellas, por una parte cierto número de pequeñas islas, como Curazao, delante de la costa de Venezuela, y por otra parte un grupo distinto de isletas bajas, islotes y escollos que se extiende en una longitud de 900 kilómetros al Norte de las Grandes Antillas y que lleva el nombre particular de islas Lucayas ó de Bahama. Todo este sistema de islas está comprendido en su totalidad entre los 10° y 27° de latitud Norte y 62 y 87° 20' longitud Oeste. Forma con las Lucayas una línea sinuosa paralela al istmo americano, y que, como este, parece enlazar entre sí las dos partes separadas del continente. Entre la cadena de las Antillas y el istmo, el golfo de México y el mar de las Antillas ó de los Caribes, dos partes de una misma cuenca que se comunican por el canal de Yucatan, forman un hermoso mediterráneo, comparable por su extension y casi por su forma, á nuestro Mediterráneo europeo.

DIFERENTES DENOMINACIONES.—Además de la distincion fundamental en Grandes y Pequeñas Antillas é islas Lucayas que hemos mencionado y que está basada en la misma disposicion del grupo y en la magnitud relativa de las islas que lo componen, los marinos de las varias naciones europeas usan otras denominaciones. Los ingleses aplican á todo el grupo el nombre de *West Indias* ó *West India islands*. Es sabido que cuando Colon puso por primera vez el pié en el suelo americano, el dia 12 de octubre de 1492, creyó en virtud de las ideas cosmográficas de su tiempo, que habia llegado á las primeras islas de la India; en este error tuvo su orígen el nombre empleado para designar estas nuevas regiones, y el calificativo de *indios* aplicado á los aborígenas. Estos términos subsisten hoy, á pesar de ser absurdos, y por esta razon los ingleses llaman á las Antillas *West Indies* (Indias occidentales).

El nombre de Grandes Antillas se aplica á las cuatro grandes islas del Norte, Cuba, Jamaica, Haiti y Puerto Rico; el resto de la cadena, que no comprende sino islas relativamente poco extensas, lleva el de Pequeñas Antillas. Los españoles las dividieron al principio en islas de *Barlovento* é islas de *Sotavento*: la primera denominacion se aplicó á la parte oriental de la cadena, es decir, á las Pequeñas Antillas, que van de Norte á Sur, desde Puerto Rico hasta Costa-Firme, y esta denominacion se debe á los vientos alisios que reinan en aquellos parajes, soplando constantemente del Este, esto es, de las Pequeñas Antillas con relacion al resto del grupo. Por esta misma razon las islas mas occidentales, resguardadas por las primeras, llevaron el nombre de islas de Sotavento. Los ingleses traducen esta expresion por *leeward*, «que recibe el viento,» y comprenden con el nombre *Leeward islands*, no tan solo las Grandes Antillas, sino tambien la mitad septentrional de la cadena de las Pequeñas, así como las del Sur inmediatas á Tierra-firme; y llaman *Windward islands* «islas del lado del viento,» á la mitad meridional de la cadena de las Pequeñas Antillas.

Háse llamado tambien á estas últimas *islas Caribes*, á causa de sus primitivos habitantes.

Finalmente, el nombre de Antillas que se ha dado á este considerable archipiélago, y que parece referirse á su situacion delante del continente, *ante insulæ*, no tiene en realidad este orígen: relaciónase con la oscura leyenda de cierta isla *Antilia*, situada mucho mas léjos, en el mar Atlántico, por los cosmógrafos y los portulanos de fines de la Edad media. M. de Humboldt y otros han hecho largas investigaciones sobre dicha isla Antilia, aunque sin gran resultado. El primero dice á propó-

sito de esto: «No fué Cristóbal Colon quien introdujo el nombre de Antillas en la geografía moderna. La primera aplicacion de *Antiliæ insulæ* á las islas de América se debe á Pedro Mártir de Anghiera. Cristóbal Colon volvió de su primer viaje el 15 de marzo de 1493, y en la primera década de las *Oceánica*, dirigida al cardenal Ascanio Sforza en noviembre del mismo año, se lee lo siguiente: «In Hispaniola Ophiram insulam sese reperisse refert (Colonus), sed cosmographicorum tractu diligenter consideratu, Antiliæ insulæ illæ et adjacentes aliæ.....» Mas adelante, Vespucio en su supuesta segunda navegacion de 1499, llama *Antiglia* «á la isla que Colon ha descubierto hace pocos años,» es decir, Haiti. En el siglo XVI, las islas Caribes, al Sur de Puerto Rico (Borriquen), figuraban en los cuadros de posiciones geográficas que se trataba de incluir en los tratados de geografía, con el nombre de *Antiliæ insulæ*. Finalmente, la gran celebridad de los mapas de Cornelius Wytfliet y del *Theatrum Orbis terrarum* de Ortelius, contribuyeron á perpetuar el nombre de Antillas en las cartas de América.

DIVISION NATURAL Y POLÍTICA; SUPERFICIE Y POBLACION.—En los dos cuadros siguientes hemos clasificado las Antillas, con arreglo á sus grupos naturales primero, y despues por nacionalidades, es decir, segun los Estados europeos á los cuales pertenecen.

CUADRO GEOGRAFICO DE LAS ANTILLAS

I.—GRANDES ANTILLAS.

Cuba.	Jamaica.
Pequeñas islas de Cuba.	Haiti ó Santo Domingo.
Isla de Pinos.	Gonave.
Gran Caiman.	Tortuga.
Pequeño Caiman.	Puerto Rico.
Caiman Brac.	

II.—PEQUEÑAS ANTILLAS Ó ISLAS CARIBES.

Islas Vírgenes:	Nevis.
Bieque ó islas de los Cangrejos.	Antigua.
	Monserrat.
Culebra.	Guadalupe:
Savana.	Deseada.
Santhomas.	Tierra pequeña.
San Juan.	Santas.
Tórtola.	Marigalante.
Vírgen Gorda.	Dominica.
Anegada.	Martinica.
Santa Cruz.	Santa Lucía.
Sombrero.	San Vicente.
Isla del Perro.	Granadinas:
Anguileta.	Bequia.
Anguila.	Canuan.
Scrub.	Carriacú.
San Martin.	Grizon.
San Bartolomé.	Granadá.
Barbuda.	Barbada.
Saba.	Tabago.
San Eustaquio.	Trinidad.
San Cristóbal ó Saint-Kitts	

III.—CADENA DEL SUR (costa de Venezuela).

Testigos.	Los Roques.
Los Frailes.	Islas de las Aves.
Margarita.	Buen-Aire.
Tortuga.	Curazao.
Orchilla.	Oruba.

IV.—ISLAS LUCAYAS Ó DE BAHAMA.

Gran Bahama.	Great Guanacay.
Grande Abaco.	Crooked Island.
Moose.	Acklin.
Berry.	Planas ó Cayo francés.
Bemim.	Samana.
Andrés.	Marignana.
Espíritu Santo.	Los Caicos:
Nueva Providencia.	Gran Caico.
Eleuthera.	East Caico.
Cat Island ó isla del Gato:	Providenciales.
San Salvador.	West Caico.
Watling.	Ambergris.
Rum Cay.	Islas Turcas.
Long Island.	Inagua.
Great Exuma.	Pequeña Inagua.

CUADRO POLITICO Y ESTADISTICO DE LAS ANTILLAS.

I.—ISLAS ESPAÑOLAS (Grandes Antillas).

	Superficie en kilómetros cuadrados	Poblacion
Cuba	118,833	1.414,500
Isla de Pinos	2,330	300
Puerto Rico	9,314	615,600
	130,477	2.030,400

II.—ISLAS FRANCESAS.

San Martin (parte N. de la isla)	52	2,850
Guadalupe	1,603	120,000
Deseada	27	1,500
Santas	14	1,500
Marigalante	149	13,000
Martinica	988	150,700
San Bartolmé	21	2,900
	2,854	282,450

III.—ISLAS INGLESAS.

A.—Grandes Antillas.		
Jamaica	11,007	506,154
Los tres Caimanes	584	2,400
B.—Pequeñas Antillas.		
Islas Vírgenes	165	6,651
San Cristóbal	176	28,169
Anguila	91	
Antigua	280	35,157
Barbuda	194	
Nevis	118	11,735
Montserrat	122	8,693
Dominica	754	27,178
Santa Lucía	647	31,610
San Vicente	339	35,688
Granada	344	38,423
Granadinas	86	
Barbada	430	162,042
Tabago	311	17,054

Trinidad.	4,544	109,638
C.—Lucayas ó Bahama con los Caicos y Turcas. . . .	15,580	43,885
	35,773	1.064,500

IV.—Islas dinamarquesas.

Santhomas.	86	37,821
San Juan..	55	
Santa Cruz.	218	
	359	37,821

V.—Islas holandesas.

A.—Pequeñas Antillas. . .		
San Martin (parte Sur) .	47	2,820
San Eustaquio.	20	5,543
Saba.	13	1,883
B.—Islas de la costa de Venezuela.	335	3,870
Buen-aire.		
Curazao.	550	21,319
Oruba..	165	4,185
	1,130	39,620

VI.—Isla independiente de Santo Domingo ó Haiti.

República de Haiti . .	26,430	572,000
— dominicana. .	46,170	136,500
	72,600	708,500

Resúmen.

Islas españolas.	130,477	2.030,400
— francesas.	2,854	282,450
— inglesas.	35,773	1.064,500
— dinamarquesas. . .	559	37,821
— holandesas. . . .	1,130	39,620
— de Haiti	72,600	708,500
	243,193	4.163,291

Esta poblacion se compone hoy dia de blancos ó europeos, relativamente poco numerosos, pero dominando en todas las islas excepto en Haiti; de negros, de raza africana, que constituyen las tres cuartas partes de ella, y de mulatos ó mestizos, producto de la union de las dos razas. La indígena hace siglos que desapareció totalmente.

Mar de las Antillas ó de los Caribes. — Gulfstream.—La extension de mar que se encuentra entre las Antillas, la América meridional y las costas de los Mosquitos, Costa-Rica y Darien, se llama hoy dia Mar de las Antillas ó Mar de los Caribes. Este mar, uno de los mas frecuentados del globo, ofrece muchos fenómenos dignos de atencion. El primero es ese movimiento de las aguas conocido con el nombre de corriente del Golfo (Gulfstream), efecto pausado y dulce, pero general, en toda la masa de aguas del Océano, impulsadas por la gran corriente ecuatorial de Este á Oeste, y distribuidas á través de los espacios de la cordillera de las pequeñas Antillas contra el continente americano.

Este movimiento uniforme no impide, sin embargo, á las aguas, desde las islas Canarias hasta la desembocadura del Orinoco, permanecer en una tan perfecta tranquilidad, que un bote, una lancha, una canoa, podrian sin peligro atravesar este espacio, al cual los españoles han dado el nombre de Mar de las Damas. A pesar de su tranquilidad, este movimiento no es menos fuerte; acelera la marcha de los buques que bogan de las Canarias á la América meridional, haciendo casi imposible la travesía en línea recta de Cartagena á Cumana y de Trinidad á Cayena. El nuevo continente, á partir del istmo de Panamá hasta la parte septentrional de México, forma un dique que detiene el movimiento de la mar hácia el Occidente. Desde Veragua, la corriente se ve obligada á cambiar de direccion, para seguir la del Norte y plegarse á todas las sinuosidades de Costa-Rica, Mosquitos, Campeche y Tabasco. Las aguas que entran en el golfo de México por la abertura que se encuentra entre el Yucatan y la isla de Cuba, despues de haber experimentado un gran remolino parcial entre Veracruz y la Luisiana, vuelven al Océano por el canal de Bahama; y forman lo que los marinos llaman propiamente la corriente del Golfo (Gulfstream) que es como un gran torrente de aguas calientes, que, saliendo del golfo de la Florida con gran precipitacion, se va insensiblemente alejando de la costa de la América septentrional, siguiendo una direccion diagonal. Cuando los buques procedentes de Europa cruzan esta costa y no están seguros de la longitud en que se encuentran, pueden orientarse desde el momento que llegan á la corriente del golfo, cuya posicion ha sido determinada exactamente por Franklin, Williams y Pownall. Desde los 41° de latitud, esta larga corriente de aguas calientes se dirige al Este, disminuyendo poco á poco en temperatura y velocidad y aumentando en latitud. Antes de llegar á las mas occidentales de las Azores, se divide en dos brazos, de los cuales, al menos en ciertas épocas del año, el uno se dirige hácia la Islandia y la Noruega y el otro hácia las islas Canarias y las costas del Oeste del Africa. Estos remolinos y cambios de direccion en las aguas del Océano Atlántico, esplican porqué, á pesar de los vientos alisios, son arrastrados, desde las costas de América á las de Tenerife, troncos de árboles, como el *cedrella odorata*. En la proximidad del banco de Terranova, la temperatura de la corriente del Golfo, que arrastra con extraordinaria rapidez las aguas calientes de los paralelos menos altos á las latitudes mas septentrionales, es, segun los experimentos de M. Humboldt, de 3 á 4 grados centígrados mas elevada que la de las aguas inmediatas que forman, por decirlo así, los rios, cuyo movimiento es comparativamente nulo.

La tranquilidad constante del mar de los Caribes es, de vez en cuando, turbada por huracanes que se propagan á través de los estrechos espacios y vacíos que presenta la cordillera de las Antillas, llegando á tomar muy á menudo una extremada intensidad. Generalmente las aguas son tan trasparentes que se distinguen los corales y los peces á 60 brazas de profundidad. El buque parece balancearse en el aire; una especie de vértigo se apodera del viajero cuya mirada penetra á través del flúido cristalino en medio de jardines submarinos, donde las conchas nacaradas y los peces de todos colores brillan entre montones de *fucus* y caprichosos bosques de algas marinas.

El canal, entre Yucatan y la isla de Cuba, presenta por ambos lados el fenómeno de los manantiales de agua dulce, brotando del seno de la amarga ola. Ya hemos descrito los de la parte del Yucatan; los otros se encuentran frente á frente, en la costa occidental de Cuba, al Sudoeste del puerto de Batabanó, en la bahía

de Jagua, próximamente á dos ó tres millas marinas de la tierra: saltan con tanta fuerza que la aproximacion á estos famosos sitios es muy peligrosa para las embarcaciones pequeñas, á causa de la elevacion de las encrespadas olas que se cruzan al estrellarse unas contra otras. Los buques costeros vienen algunas veces á proporcionarse, en medio del mar, su provision de agua dulce: cuanto mayor es la profundidad, mas dulce es el agua, cogiéndose muchas veces en estos sitios peces llamados lamantinos ó manatís, animal que no vive ni se cria en el agua salada.

Aspecto físico, exámen geológico, minerales.— Todas las islas un poco considerables de este extenso archipiélago contienen excelentes radas y abrigos para los buques; encierran altas montañas, las mas elevadas de las cuales se encuentran en la parte occidental de Santo Domingo, al Este de Cuba y en el Norte de la Jamaica, precisamente en los sitios donde estas grandes islas se aproximan mas. La direccion de estas montañas, considerándola en conjunto, parece ser de Nordeste á Sudeste, pero examinando con atencion los mejores mapas de cada isla, se descubre, en la mayor parte de ellos, un punto central de donde los rios descienden y donde los diversos brazos de que se componen aquellos parecen reunirse como en un núcleo. En algunas islas, como en la Guadalupe, este núcleo encierra volcanes: generalmente se halla formado de granito en las islas pequeñas y de rocas calizas en las mas grandes: pero la geología de las Antillas no ha sido aun estudiada lo bastante para apreciar su conjunto. Se ha observado que, en las pequeñas Antillas, las llanuras mas extensas se encuentran sobre la costa meridional, al paso que esto no sucede en las islas Vírgenes y las grandes Antillas. El único rasgo de uniformidad se encuentra en los escarpes bruscos que, en la mayor parte de las islas, separan las tierras altas de las bajas y que son mas marcados aun en Santo Domingo, donde se les designa con el nombre de *mornes*.

Las rocas de coral ó de madréporas son tan comunes como las piedras-pómez, y si á investigar fuéramos, es muy probable que adquiriésemos la certidumbre de que esta sustancia ha representado un papel tan importante en la formacion de este archipiélago, como lo representó en la de los archipiélagos del Grande Océano.

La isla de Cuba y las islas Bahama se hallan rodeadas de inmensos laberintos de rocas, que se elevan al nivel de las aguas y se hallan cubiertas de palmeras, exactamente parecidas á las islas bajas del Océano Oriental. Las grandes Antillas y las principales de las pequeñas poseen cobre, hierro y hulla; se explotan tambien ricas solfataras y cuentan con muchos nacimientos de aguas minerales. La mayor parte de las minas están sin explotar. La lava, el coral y la caliza las convierten en cal; con la arcilla se hacen tejas y ladrillos, que se emplean para las construcciones.

Clima.—El archipiélago está comprendido en la parte de la zona tórrida situada al Norte del Ecuador, entre los 10° de latitud septentrional y el trópico de Cáncer. Los rayos del sol caen allí casi perpendicularmente, y sin embargo, la temperatura no es tan ardiente como podria suponerse, porque la moderan los vientos del Este ó los alisios. Estos vientos, llamados *brisa de mar*, soplan todas las mañanas, adquieren mas fuerza á medida que el sol sube al zenit, y cesan por completo al anochecer, de modo que cuanto mas elevado está el sol, mas fresco es el viento. El aire, que durante la tarde y la noche refluye del Oeste al Este, y que se llama brisa de tierra, así como el abundantísimo rocío que produce esta brisa, proporcionan el frescor de las noches.

No se conocen en las Antillas mas que dos estaciones bien marcadas, cuyo límite varia segun la latitud, pero puede decirse que la estacion seca empieza comunmente en fin de octubre y dura hasta abril, llegando luego la de las lluvias. Estas lluvias ligeras y fecundas en abril y mayo, son verdaderos diluvios en agosto y hasta en octubre, los rios crecen en un momento, y toda la parte llana del país queda sumergida. Cuando las tierras están abrasadas y agrietadas por efecto de la sequía, los benéficos aguaceros que caen de fines de marzo hasta el mes de mayo, reavivan en breve el suelo del que brota una vegetacion rápida y abundante. Estos aguaceros son á veces repentinos chubascos tempestuosos que duran una hora cuando mas y que suelen caer diariamente al medio dia.

El invierno es en esta region tropical la estacion de los calores bochornosos, que traen consigo enfermedades mortales para los hombres, animales y plantas juntamente, con el desórden mas espantoso en los elementos: entonces el trueno muge de un extremo á otro del horizonte, descargando tan horrísonos estampidos que estremecen hasta á los hijos del país acostumbrados á oirlos; las marejadas, los huracanes y los terremotos se combinan para causar sus estragos y aterrar á los hombres. El termómetro llega entonces á su altura máxima, ó sea 34 á 36 grados.

Durante las marejadas, el mar, violentamente agitado en su interior, se eleva á una altura considerable, estréllase con fuerza contra las costas inundándolas, y ocasiona grandes destrozos que contrastan de un modo chocante con la tranquilidad aparente de la atmósfera. Este fenómeno no tiene lugar sino cuando soplan los vientos del Oeste ó del Sur, pero no es menester para ello que soplen con violencia ó que sean tempestuosos. Los buques que se encuentran entonces cerca de las costas ó en las radas semicirculares garrean sobre sus anclas, son arrastrados por las corrientes á pesar de la bondad del fondeadero, y van á perderse sobre las rocas de la playa si no han tenido la precaucion de hacerse mar adentro tan luego como observan la agitacion de las olas.

En cuanto á los huracanes, que suelen estallar de julio á octubre, se les teme como á la calamidad mas espantosa. Anúncianse por la profunda oscuridad que rodea al horizonte: las nubes amontonadas, inmóviles, parecen gravitar sobre la tierra; la atmósfera es abrumadora; el vuelo de las aves bajo y difícil. Todo se ve bajo un desconsolador aspecto de tristeza y melancolía; la naturaleza entera parece sufrir.

Pasada la época del invierno, los vientos del Este recobran su predominio. Respírase un aire puro y sano, la temperatura no es ya tan ardiente, la atmósfera menos húmeda y no se oye el trueno con tanta frecuencia: entonces no son ya de temer las convulsiones de la naturaleza. Diciembre, enero, febrero y marzo son los meses menos calurosos del año, durante los cuales el termómetro no pasa de 27 á 29 grados. Esta estacion es la mas favorable para trasladarse á las Antillas.

El cielo de este archipiélago es el mas radiante de la tierra; únicamente puede compararse con él el de España ó Italia durante los hermosos dias del verano. En la estacion seca, esta serenidad es contínua. Las nubes, poco frecuentes, son pasajeras; constantemente aisla-

das, no ocupan mas que un punto en el espacio hácia el Este, y son siempre mas bajas y mas densas que en Europa. El cielo solo aparece velado momentáneamente, y nunca dejan de verse los astros sino es dos ó tres horas cuando mas. La duracion de los dias difiere muy poco de la de las noches.

La combinacion del calor y de la humedad en el clima de las Antillas es lo que causa su insalubridad. La segunda sobre todo es muy perniciosa durante las noches, y nadie se expone impunemente á dormir al sereno, ó á trabajar un poco antes de la puesta ó de la salida del sol. Este efecto combinado de humedad y de calor fuerte afloja, distiende y altera las fibras, lo mismo en los hombres que en los animales; hace á los habitantes perezosos, inertes, flemáticos, y al cabo viene á producir una atonía general. En poco tiempo todo cae en una postracion tanto física como moral.

Y no tan solo descompone la humedad todos los manjares con asombrosa rapidez, sino que da vida á millares de insectos de toda especie que son un nuevo azote para los europeos. Su accion es tan corrosiva, que en poco tiempo oxida y destruye todos los metales susceptibles de oxidarse. La madera de Europa mas dura, que es la de roble, le opone una resistencia muy débil; las cureñas de esta madera, nuevas, con buenos herrajes, y perfectamente hechas, se deshacen reducidas á polvo á los dos años de estar al aire libre en las baterías. Pero la naturaleza, que repara siempre sus propias destrucciones, produce con abundancia en las Antillas una considerable variedad de maderas mas duras, mas fuertes y de grano mas compacto que las de Europa, y muy á propósito para resistir largo tiempo la accion desorganizadora del clima.

La falta casi constante de electricidad parece contribuir á hacer que desaparezcan los vivos colores que caracterizan el semblante de los europeos; lo cierto es que á los pocos dias de residencia en las Antillas adquieren estos un color cetrino y deslucido, que parece síntoma de alguna enfermedad.

Los miasmas que se exhalan de las aguas del mar estancadas, y de los cenagosos pantanos y lagunas son, principalmente para los que han nacido en otros países mas frios, el gérmen principal de la terrible fiebre amarilla. La naturaleza ha indicado el medio de evitar este peligro, y es buscar un aire mas fresco en las laderas de las montañas. La zona cálida donde reinan las calenturas pútridas, se extiende desde la orilla del mar hasta el nivel de 400 metros; allí empieza la zona templada.

ANIMALES.—No se encuentran otros mamíferos silvestres ó monteses que los del mas pequeño tamaño, tales como el murciélago, la rata volante ó mioptero *(miopteris Daubentonii)*, el kinkajú *(potos caudivolvulus)* y el raton piloris *(mus pilorides)*. Sin embargo, Cuba y Santo Domingo poseen un pequeño mamífero que los indios llaman *guaminiquinan (solenodon paradoxus)*. Los lagartos, los escorpiones y las serpientes son muy comunes, pero únicamente en las pequeñas Antillas; en la Martinica y Santa Lucía se crian las verdaderas víboras y los escorpiones venenosos; el escorpion tambien existe en Puerto-Rico y probablemente en todas las Antillas. El voraz caiman habita las aguas dormidas, y algunas veces, ni los mismos negros pueden sustraerse á su diente homicida. Las tortugas mas delicadas se cogen en las playas inmediatas á la Jamaica; los loros y los colibrís embellecen los bosques; las aves acuáticas, en numerosas bandadas, animan las riberas. Es de ver y admirar el pájaro mosca, que se llama tambien pájaro-murmurador, á causa del zumbido que produce el continuo movimiento de sus alas, y se le ve cómo hace penetrar su afilado pico en las perfumadas flores de los naranjos y limoneros para absorber en un instante su jugo y esencia: al verle suspendido en los aires y encima de los campeches en flor, se le creeria completamente ébrio de los perfumes que de los mismos se exhalan; despues, se le ve de pronto desaparecer con la rapidez de un relámpago, para volver á los pocos momentos, á saborear de nuevo estos deliciosos aromas y desplegar en sus rápidos giros un magnífico plumaje, en que brillan las mas ricas combinaciones del oro y la púrpura, del azul y la esmeralda. Otra de las aves peculiares de este archipiélago es la llamada en las Antillas españolas, aura tiñosa *(cathartes aura)*, la cual presta grandes servicios en los pueblos y aldeas limpiándolas de toda clase de inmundicias, por lo cual la respetan los habitantes.

VEGETALES.—Los magníficos vegetales que admiramos en las demás partes del globo, situadas entre los trópicos, igualan aquí en desarrollo, elevacion y belleza á sus hermanos del continente. El bananero, que en un principio crece débil y busca el apoyo de otro árbol inmediato, forma, con el trascurso de los años, un magnífico bosque; el horadado tronco del algodonero silvestre *(bombax ceiba)*, proporciona por sí solo un bote ó una lancha capaz de contener cien hombres; una hoja de la palmera abanico es bastante para poner á cubierto del sol y de la lluvia lo menos á ocho personas; la colpalmista balancea su verde cabeza sobre un tallo, ó columna, que á veces se eleva á 75 metros. Extensas hileras de árboles de Campeche *(hœmatoxylum-campechianum)* y del Brasil, rodean las plantaciones, y el algarrobo añade al beneficio de su fruto el de su espesa sombra. La fibrosa corteza del gran cecropia proporciona sólidos cables; el elegante y esbelto tamarindo, precioso por sus ácidas cáscaras; la madera de hierro, el cedro y una especie de cordia, designada en las islas inglesas con el nombre de *olmo de España*, muy estimada para las obras de carpintería, sólidas y duraderas, crecen espontáneamente en este suelo; y no hay material que sustituya con ventaja al árbol de ruedas *(laurus chloroxylon)*, en la construccion de los molinos. Los naranjos, los limoneros, las higueras y los granados, que rodean casi la mayor parte de las casas, dan á todos aquellos sitios un aspecto delicioso. El manzano, el melocotonero ó abridor, la uva y en general todas las mejores frutas de España, no maduran sino en los sitios montañosos; en tanto que las llanuras, donde nada puede atemperar los penetrantes rayos del sol, se hallan cubiertas de producciones indígenas, tales como el cachundo *(anacardium occidentale)*, el zapote *(achras mommosa)*, el zapotillo *(achras sapotilla)*, la pera de abogado *(laurus persea)*, la mamea (*mammœa americana*); con los muchísimos frutos de las Indias orientales, como la manzana rosa (*eugenia jambos*), la guayaba (*psidium pyriferum*), el mango (*volkameria aculeata*), y algunas especies de espondias y de ananas.

En el esmalte ó superficie de las vastas sabanas se distingue el *serpidium* de Virginia, el *ocymum americanum*, el *cleome* de cinco hojas, y el *turnera pumicea*. A lo largo de las costa la modesta sensitiva se oculta entre el césped, sombreado por el elegante tróene de América ó por acacias de toda especie, y mas prin-

cipalmente por la acacia Farnesio, interesante por la delicadeza de sus hojas y el perfume de las pequeñas flores completamente amarillas y rizadas en forma de bucles. En la pendiente de los sombríos desiertos varias clases de cactus ostentan sus disformes troncos, erizados de manojos de espinas, en tanto que los grandes emparrados ó cepas silvestres *(cocoloba uvifera)* decoran las rocas mas próximas al mar.

En los bosques se encuentran las numerosas familias de las lianas (*convolvulus dolichos, granadilla, raiana, bignonia*), etc., etc., cuyas ramas sarmentosas se entrelazan hasta lo mas elevado de los árboles, formando cúpulas de flores y bóvedas de verdura.

Entre los restantes vegetales, los mas curiosos son los helechos arborescentes que, como todas las plantas vigorosas de la zona tórrida, adquieren un gran desarrollo. El *polypodium arboreum* en particular llega á adquirir un tronco de 6 metros, coronado de anchas hojas cortadas que le asemejan á la palmera. La medicina encuentra el *gaiac* ó *lignum vitæ*, la *wintera canella* y la *cinchona caribea.*

La elevacion del centro de estas islas, la diversidad de las exposiciones, la gran diferencia del clima de las montañas con el de las costas y la naturaleza del terreno, todo concurre á dar á la vegetacion una variedad infinita, tan útil como agradable.

La mayor parte de los productos comerciales que forman en el dia la riqueza de las Antillas, provienen de vegetales aclimatados y mantenidos por el cultivo. Sin embargo, se encuentra la vainilla silvestre en los bosques de la Jamáica y de Santo Domingo; el aloe, cultivado en la Barbada, crece espontáneamente en el pedregoso terreno de Cuba, de las Lucayas y muchas otras islas. El *bixa orellana,* del cual se extrae el *rocou,* es tan comun aquí como en todos los países cálidos de la América. El pimentero es no solamente indígena, sino que no admite multiplicarse ni aun con el cultivo. El *myrtus pimenta* crece mejor en los flancos ó laderas de las montañas que miran al mar y forman enramadas que ofrecen un paseo tanto mas cómodo en cuanto ningun arbusto crece bajo su deliciosa sombra.

La batata y la patata, igualmente indígenas, forman el principal alimento de los negros. El Africa ha proporcionado á las Indias occidentales, el manioc y el arbolillo guisantero de Angola; pero los cultivos que abastecen el lujo y las fábricas de Europa son los que absorben exclusivamente la atencion de un plantador de las Antillas; de suerte que sin las inmensas remesas de trigo que vienen del Canadá y de los Estados Unidos de América, la necesidad afligiria muy á menudo estas magníficas comarcas.

El gran producto del mercado de las Indias occidentales es el azúcar. Difícil se hace no creer en la existencia de una caña de azúcar indígena en América; pero se asegura que la especie cultivada fué traida, bien de la India, bien de la costa de Africa. Se asegura igualmente que la caña de azúcar fué trasplantada en 1606 de las Canarias á Santo Domingo por un individuo llamado Aguilar, habitante de Concepcion de la Vega, y que el primer molino de azúcar fué construido por un cirujano de Santo Domingo, llamado Vellosa; hecho que, sin embargo, no probaria sino una importacion local sin decidir el fondo de la cuestion. Desde hace una veintena de años la caña de Taiti fué introducida en las Antillas y proporciona un jugo mas abundante que la ordinaria ó criolla. Un campo de cañas en el mes de noviembre, época de su mayor desarrollo, ofrece un golpe de vista de los mas bellos que la pluma puede describir y el pincel copiar. La elevacion de los tallos que varia entre un metro y dos metros cincuenta centímetros, y aun mas, caracterizan perfectamente la diferencia de terreno y de cultivo. En el momento de madurez, el campo despliega una vasta alfombra de oro, que los rayos del sol vienen á embellecer mas con el reflejo de anchas bandas de púrpura. La parte superior de los tallos es de un verde oscuro, pero á medida que van secándose, sea de madurez ó por efecto de los grandes calores, el color cambia y se convierte en amarillo rojo; las hojas grandes y estrechas penden de lo alto de los tallos, y parece que se repliegan para dejar ver el tronco plateado: la altura de este tronco ó caña varia de 50 centímetros á 2 metros, y en su parte superior flota un penacho blanco, cuyas mazorcas terminan en una franja color de lila, suave y delicado. Una plantacion de cañas incendiada presenta, por el contrario, los horrores mas pintorescos que pueden ofrecerse á la imaginacion. No hay ningun incendio tan alarmante como este, ni llamas que se propaguen tan rápidas. No puede nadie formarse idea de la velocidad y la furia con que este fuego devora y se propaga. Desde el momento en que se aperciben de que hay fuego en una plantacion, se hacen redobladas señales de aviso con los caracoles de mar que sirven de bocinas, repitiendo sus ecos hasta los puntos mas lejanos, y comunicando la alarma á los establecimientos limítrofes. El lúgubre sonido de estas bocinas, la agitacion de los negros en medio del fuego, sus expresivas pantomimas, su trabajo, la impaciencia tumultuosa de los blancos, los grupos de mulas y caballos que pasan por el fondo del cuadro, el movimiento, el desórden y la confusion que reinan por todas partes, los torbellinos de humo, el rápido progreso de las llamas, el chisporroteo y el chasquido de las cañas que se consumen, todo forma un conjunto de escenas horribles y sublimes á la vez.

El arbolillo que nos proporciona el algodon, encuentra generalmente en estas islas el terreno seco y pedregoso que tanto le conviene; pero la cosecha, que exige un tiempo seco, no está bastante asegurada. El café y el tabaco son en el dia, con el azúcar, el principal objeto de los grandes cultivos; el algodon prospera poco, pero en cambio la cochinilla, el cacao, las especias y las maderas de construccion completan el cargamento de los buques.

CAPITULO II

GRANDES ANTILLAS

CUBA

SITUACION, SUPERFICIE, LÍMITES.—La isla de Cuba, llamada con razon la *perla de las Antillas,* está situada entre las dos Américas, septentrional y meridional, perteneciendo mas bien á la primera: es larga y angosta en términos comparativos: su mayor longitud es de Este á Oeste, en cuyo sentido ocupa un gran espacio en los mares colombianos, introduciéndose por el Oeste el cabo de San Antonio, que es su punta mas occidental, en el golfo de México y mirando por el Este el cabo Maisí á las Pequeñas Antillas. Su mayor longitud viene á ser de 670 kilómetros y su anchura varia entre 40 y 180, siendo su superficie de 118,833 kilómetros cuadrados, ó lo que es lo mismo, igual á la de muchos Estados euro-

peos, como Portugal, Bélgica, Grecia y otros. Aunque situada en la zona tórrida, se aproxima tanto á la templada boreal que la parte mas saliente al Norte (cabo de Icacos) frisa con el trópico de Cáncer, del que apenas dista un cuarto de grado, así como la mas saliente al Sur, que es la punta del Inglés, llega á los 19° 48' 30". Así pues, la situacion astronómica de esta isla es entre los 19° 48' y 23° 13' latitud Norte y 70° 28' y 81° 16' de longitud Oeste.

Báñala al Norte el golfo de la Florida y el canal de Bahama, que la separa del archipiélago de las Lucayas; al Este el estrecho del Viento, que la separa de Haiti; al Sur el mar de las Antillas, y al Oeste el golfo de México. Está ceñida casi toda ella por tal muchedumbre de islotes, rocas y bancos de arena, particularmente entre los 74° y 76° de longitud, que se calculan lo menos en 1,300, y esto tan solo los adyacentes á las costas.

Sus distancias á las principales islas y puntos del continente mas inmediatos son las siguientes: desde el cabo de San Antonio hasta el de Catoche, en Yucatan (México), 40 leguas; de punta Icacos á la Florida (Estados-Unidos), 32; del cabo de Maisí al de San Nicolás de Haiti, 14; del cabo de Cruz á la Jamaica, que está casi enfrente, 25, y de Cienfuegos á las islas Caimanes, 50.

HISTORIA.—La isla de Cuba, descubierta por Cristóbal Colon en su primer viaje, conserva su primitivo nombre, á pesar de que el célebre navegante genovés le dió el de Juana en honor del príncipe don Juan, hijo de los reyes Católicos, y de habérselo trocado el adelantado Diego de Velazquez en el de Fernandina, que tampoco subsistió. En el año de 1508 emprendió su exploracion y conquista el comendador don Nicolás de Ovando, gobernador que era de la isla Española ó de Santo Domingo, siendo capitan de la expedicion Sebastian de Ocampo, el cual recorrió las costas septentrionales de la isla, tocando en Mares, Puerto Príncipe y otros fondeaderos visitados por Colon en su primer viaje y navegando hasta descubrir los términos de Cuba que remataban en una punta á la que dió el nombre, que hoy conserva, de cabo de San Antonio. Prosiguió luego su exploracion de las costas meridionales, llegó á un espacioso puerto llamado Jagua donde los naturales le recibieron con sumo agasajo, y desde allí hizo rumbo directo á la Española, habiendo tardado cerca de ocho meses en la navegacion que verificó primero que otro alguno alrededor de la prolongadísima isla de Cuba.

Tres años trascurrieron sin que se hiciese otra nueva tentativa para asegurar la posesion de dicha isla, cuando en 1511, el almirante D. Diego Colon, que hacia dos años habia sido investido de todos los honores y cargos de su ínclito y ya difunto padre, volvió á emprender la conquista, enviando por lugarteniente suyo al adelantado Diego Velazquez, natural de Cuellar y uno de los primeros compañeros de Colon. De cuantas conquistas hicieron los españoles en el Nuevo Mundo ninguna les dió que hacer menos que la de Cuba, pues parece fabuloso que trescientos hombres bastaran para someter un territorio de trescientas leguas: la única resistencia que encontró Velazquez opúsosela el cacique Huatey, mas derrotado y muerto este, ya no halló el adelantado mas enemigos. Entonces Velazquez dió principio á su mision civilizadora, fundando varias ciudades, la primera de las cuales fué Nuestra Señora de la Asuncion de Baracoa, á la que siguieron Santiago de Cuba, Trinidad, Bayamo, Puerto Príncipe, Sancti Spiritus y San Juan de los Remedios.

Entre tanto el capitan Pánfilo de Narvaez acabó de reducir á la obediencia de la corona de España lo que faltaba de la isla, y como continuase creciendo el número de los españoles que acudian de otras partes á poblar y prosperar en Cuba, Velazquez dispuso que se fundase otra ciudad mucho mas hácia Occidente, echándose en 25 de julio de 1514 los cimientos de la ciudad de San Cristóbal de la Habana. Desde entonces creció progresivamente la poblacion española; y la isla prosperó de un modo notable bajo la administracion del adelantado Velazquez, que, aparte de los defectos hijos de sus rencillas con otros capitanes, y del atraso y las costumbres poco cultas de su época, se portó con cordura y humanidad.

A Velazquez sucedió en el mando Gonzalo de Guzman, de cuya época ó sea de 1527 data la introduccion de los negros africanos en la isla, medida tomada para que no quedasen los campos yermos en vista de la desercion ó desaparicion de los indígenas; en pos de Guzman vino el célebre Hernando de Soto, durante cuyo mando armáronse varias expediciones para la conquista de la Florida, en una de las cuales pereció dicho jefe; el espíritu aventurero de este gobernador fué causa de que la mayor parte de los colonos de la isla aprovecharan sus ausencias para convertir en esclavos á cuantos isleños caian en sus manos, y como aquellos moraban casi siempre fuera de la vista y del alcance de la autoridad y eran tan codiciosos como inhumanos, arreciaban bárbaramente el trabajo sobre sus infelices siervos, demasiado débiles y delicados para soportarlo. Muchos murieron de melancolía, otros de fatiga y los mas se ahorcaron de desesperacion, de suerte que entre las razas heterogéneas que hoy viven en Cuba, no se encuentra el menor vestigio de los primitivos indígenas.

A Soto sucedieron en el gobierno Juan de Avila, Antonio de Chaves y Gonzalo Perez de Angulo, que fué el primer gobernador que á mediados del siglo XVI fijó su residencia en la Habana, siendo despues imitado por sus sucesores y en cuya época tomó notable incremento el cultivo de la caña y la cria de ganados, habiendo ocurrido tambien algunas invasiones de piratas, rechazadas con mas ó menos éxito. En 1585, siendo gobernador D. Gabriel Lujan presentóse á la vista de la Habana con algunos buques el célebre corsario inglés Francisco Drake, que acababa de asolar las ciudades de Santiago de Chile, Santo Domingo y otras muchas: Lujan se aprestó valerosamente á la defensa, desechando las intimaciones del inglés, quien, por no hallarse en aquella ocasion muy apercibido para el ataque, ó por otra causa que se ignora, se contentó con lanzar multitud de proyectiles sobre la poblacion, incendiando muchas casas, entre otras la oficina y archivo de la ciudad y con él los interesantes documentos que contenia.

Sin otras vicisitudes notables, á excepcion de las continuas correrías de piratas por las costas de Cuba, trascurrió el siglo XVI y parte del XVII, hasta que en octubre de 1662 desembarcó en la ensenada de Santiago de Cuba una expedicion de ochocientos filibusteros que se apoderaron de esta ciudad, merced á la incuria y negligencia de su gobernador D. Pedro de Morales. Los bandidos pasaron un mes tranquilos y dueños absolutos de la poblacion, saqueándola á su sabor, hasta que noticiosos de la llegada del maestre de campo Salamanca al frente de seiscientos hombres, se hicieron á la vela, despues de volar el castillo y destruir la catedral. En 1668, el filibustero Morgan se apoderó de Puerto Príncipe,

que saqueó á pesar de la denodada defensa de sus habitantes.

Con relativa tranquilidad trascurrieron los últimos años del siglo XVII y gran parte del XVIII durante los cuales, los sucesivos gobernadores de la isla de Cuba introdujeron algunas reformas en la administracion, fundaron varias ciudades, crearon cuerpos de milicia, fortificaron la Habana y Santiago de Cuba, construyeron muchos y bien armados buques de guerra é introdujeron bastantes mejoras. En 1742 pretendió el almirante inglés Vernon, cuya patria se hallaba á la sazon en guerra con España, apoderarse de toda la isla de Cuba con un cuerpo de tres mil hombres que le habia quedado de todo el imponente armamento que á las Indias occidentales llevara. El 18 de julio desembarcó en Guantánamo, dirigiéndose al punto á Santiago de Cuba, mas bien pronto conoció que no llevaba fuerzas suficientes para tamaña empresa. El país se levantó en masa, se armaron las milicias, y cuantos hombres hallaron una espada, un fusil, ó una lanza, los empuñaron para hostilizar al enemigo.

El gobernador don Francisco Cajigal de la Vega supo dar acertado impulso al buen espíritu del país, destacando multitud de partidas de tropa y paisanaje que no dejaron reposar ni un momento á los ingleses mientras pisaron el suelo cubano. El resultado fué obligar á Vernon á reembarcarse á fines de julio, dejando enterrados en la isla mas de dos mil de los suyos y perdiendo gran cantidad de víveres y pertrechos que le cogieron los españoles.

Rotas de nuevo las hostilidades entre España é Inglaterra en 1761, año fatal en que apareció por primera vez en Cuba la terrible enfermedad del vómito negro, importada segun se cree por un buque de la India oriental, presentóse á la vista de la Habana el almirante inglés Pocok con una escuadra de treinta navíos y cien buques de trasporte con 14,000 hombres de desembarco cogiendo desprevenido al gobernador don Juan de Prado, que confiaba demasiado en sus propias fuerzas. Contaba la ciudad para su defensa con cuatro mil soldados de tropas regulares, unos ochocientos marinos, y catorce mil hombres de milicias del país; á pesar de esto, los enemigos desembarcaron el 7 de junio de 1762 en número de 8,000 hombres sin estorbo por la parte del Este, y se apoderaron del castillo de la Cabaña, desguarnecido imprudentemente por Prado, no obstante de reconocer este que aquel fuerte era la llave de la ciudad. Una vez dueños de aquella posicion, saltaron á tierra otros 2,000 hombres; el castillejo llamado la Chorrera les fué abandonado; cortaron las cañerías que surtian al vecindario de agua, y quedó la ciudad reducida á la de los aljibes.

Como la ciudad se conservaba en comunicacion con el resto de la isla, no carecia de subsistencias, y mas con el oportuno acuerdo que se tomó de obligar á salir de ella las comunidades religiosas, las mujeres, niños, y toda la gente inhábil para el manejo de las armas. Tampoco cesaban de acudir socorros de milicias del campo, á mas de los que enviaban los gobernadores de Puerto-Príncipe, Trinidad, y otras de la isla, con quienes estaba en comunicacion, y á quienes daba órdenes el capitan general Prado. Las familias acomodadas se desprendian de sus esclavos para que los empleara en la defensa de la ciudad, y ellos trabajaban con ardor y se lanzaban al combate como quienes en premio de alguna hazaña esperaban ganar la libertad. En cambio inutilizóse lastimosamente y de nada sirvió la escuadra española: su artillería fué destinada á los fuertes; á comandantes y gobernadores de ellos los que eran jefes y capitanes de navíos. Uno de ellos, don Luis Velasco, á quien se encomendó la defensa del Morro, contra cuya fortaleza asestaban los ingleses, así las baterías de tierra de la Cabaña, como las de sus mayores navíos, mantuvo grandemente el honor del pabellon español; con mortífero fuego acribillaba las naves inglesas que frente al castillo cruzaban: de sus certeros tiros no se libraban los que subian á relevar la guarnicion del fuerte enemigo; con impavidez imperturbable veia los destrozos que una lluvia de bombas arrojada por los contrarios hácia dentro de su fortaleza, y con algunas salidas mas impetuosas que afortunadas mostraba que sabia desafiar los peligros como aquel que no conocia el miedo.

Llegado era ya el mes de julio; asombrados tenia á los ingleses la imperturbable serenidad y heróica resistencia de Velasco: por tierra y por mar vomitaban bombas y balas rasas doscientas bocas de bronce sobre el Morro: no se veia sino una atmósfera de fuego; estrago no pequeño causaban los disparos de los españoles en los buques británicos, desguarneciendo algunos y diezmando su tripulacion: tambien le sufrian los nuestros, abrumados por un diluvio de bombas y granadas reales. El 13 de julio proponia ya el intrépido Velasco como único medio de salvacion una arremetida brusca y nocturna á las baterías enemigas mas inmediatas, mas sobre no haber hallado eco la proposicion en el apático Prado, entorpeció su ejecucion una contusion de bala que le tuvo unos dias imposibilitado; y cuando llegó á verificarse (22 de julio), como que se hizo sin que fuese á la cabeza un jefe de valor y de autoridad, solo sirvió para acreditar el denuedo de los combatientes, y hacer víctimas de una y otra parte sin resultado. Cuando volvió á encargarse de la comandancia del castillo, entre otros contratiempos encontró que los ingleses habian abierto una profunda y ancha mina: nuestros ingenieros declararon que carecian de medios y de gente para contraminar, y la junta de guerra no se daba trazas de proveer de remedio á aquella situacion apurada. Nunca abandonó á Velasco la serenidad, ni por un momento desfalleció su grande ánimo: pero habian caido ya sobre el castillo diez y seis mil bombas y granadas: llevaba treinta y ocho dias de cerco; habian recibido los ingleses cuatro mil hombres de refuerzo de la América del Norte; amenazábale un ataque por mar y tierra; los golpes de los minadores resonaban en las paredes del fuerte, y por encima de tierra estaba tan próximo el enemigo, que apenas le separaban seis varas de la estacada.

En tal conflicto pidió al gobernador Prado (29 de julio) le ordenáse por escrito lo que habia de hacer; si habia de evacuar la fortaleza, resistir el asalto, ó capitular. La junta, á quien el gobernador consultó, respondióle dejándolo á su discrecion y prudencia, advirtiéndole solo que en el caso de capitular no ligara la suerte de toda la plaza á la del castillo del Morro. Orden terminante, y que resolviera á cuál de los tres extremos habia de atenerse, era lo que Velasco queria, y así lo volvió á requerir, preparándose en tanto para morir en todo evento con honra y como cumplia á un hombre de su temple. No tardó en realizarse, para ejemplo de unos y para vergüenza y oprobio de otros. En la tarde del dia siguiente (30 de julio) reventó con estruendo la mina, en ocasion que comian el rancho los defensores

del castillo. No es maravila que algunos, aturdidos con el estrépito y el estrago, se descolgaran precipitadamente para salvarse; no así el imperturbable Velasco, que acudiendo impávido á la brecha, seguido de su segundo el marqués Gonzalez, y de los oficiales y soldados mas animosos, voló á dar la última prueba de su patriotismo y de su denuedo. Sobre dos mil ingleses concurrieron al asalto. Tal era la respetuosa veneracion en que aquellos tenian el valor y las virtudes del ilustre marino español, que llevaban órden expresa de sus jefes de conservar la vida á Velasco: á ellos mismos no les fué posible cumplirla: colocado el esclarecido guerrero á la delantera de todos, una de las balas que llovian, y que no podian llevar aquel discernimiento, le derribó mortalmente herido. Cayó tambien, muriendo con gloria, su digno émulo el marqués Gonzalez: perecieron los oficiales mas valerosos; muchos soldados fueron acuchillados; cayeron prisioneros otros; no llegaron á trescientos los que se salvaron. Por encima de cadáveres pasaron los vencedores á plantar el pendon británico sobre el torreon del Morro. El general inglés conde de Albemarle, ya que no pudo salvar á Velasco, hizo que con todo esmero fuese conducido á la plaza hasta dejarle en el lecho, donde falleció de resultas de su herida la mañana siguiente.

Todavía tenia muchos elementos de defensa la plaza: intactos y fuertes estaban otros castillos: no escaseaban los víveres: refuerzos de milicias entraban: entusiasmo habia: á su costa levantaban compañías los hombres acaudalados; y en los primeros momentos se advertia resolucion y energía en todos, incluso el mismo Prado, que otra vez aseguraba que ni faltaba precaucion que tomar, ni confianza y decision para disputar el terreno al enemigo palmo á palmo. Pero esta vez, como la pasada, sobró de jactancia al capitan general, lo que, llegado el caso, le faltó de brio; y los demás jefes estaban léjos de reunir las condiciones necesarias para suplir esta falta del superior. Dueños los ingleses de el Morro, dirigieron sus baterías contra el castillo de la Punta, y se corrieron hácia Jesús del Monte, pronunciándose en retirada el coronel don Cárlos Caro, que no supo defender aquel puesto con dos mil hombres que tenia. El 10 de agosto intimó ya el general inglés la rendicion de la plaza al español Prado. Con apariencia al menos de entereza le volvió este la primera contestacion. Mas como al dia siguiente apareciesen colocadas al Este y Oeste del puerto nueve baterías inglesas con igual número de trincheras, y comenzase un horroroso fuego de cañon y un bombardeo sostenido contra la plaza, pareció faltarles tiempo á Prado y á la junta para enarbolar banderas de paz en diferentes puntos de la muralla y en los buques del puerto. No pensaban así ni las milicias ni el vecindario, tanto que temiendo que se sublevaran contra él mismo tuvo por oportuno desarmarlos. Alegaba el cobarde gobernador falta de pólvora y de gente, y ni de uno ni de otro se carecia; el deseo de la poblacion, cuando era manifiestamente contrario; el peligro de brechas accesibles, que no existian aun, y hasta el pobre pretexto de la proximidad de la estacion de las tormentas.

Ajustóse, pues, y se llevó á efecto, una capitulacion (13 de agosto, 1762), honrosa al decir de los escritores ingleses, vergonzosa en la opinion de los españoles. Estipulóse la entrega de la plaza y sus castillos, habiendo de salir la guarnicion para ser conducida á España. No se haria novedad en el ejercicio de la religion ni en la forma del gobierno de la ciudad. A los jefes y oficiales superiores se les facilitarian los medios correspondientes á la dignidad de sus empleos para que pudieran embarcarse con sus criados, efectos y alhajas. Así, despues de un asedio de dos meses y diez dias, tomaron los ingleses posesion de la Habana, la joya de las Antillas y la llave de las Américas españolas, apoderándose al propio tiempo de un territorio de sesenta leguas al Oeste, de un tesoro de quince millones de duros, de una inmensa cantidad de municiones y de aprestos navales y de nueve navíos de línea y de tres fragatas, resto de toda la armada española que habia sido enviada á aquel puerto.

Con arreglo á una de las mas esenciales cláusulas del tratado firmado en Paris para ajustar la paz entre España, Francia é Inglaterra, se dispuso que la Habana fuese restituida al monarca español, cuya entrega hicieron los ingleses en 6 de julio de 1763 al conde de Ricla que habia sido nombrado capitan general de Cuba.

Nuevamente declarada la guerra entre las naciones española é inglesa en 1773, hubiera sido de temer que Cuba sufriera nuevamente sus desastrosos efectos, si no se hubiese apercibido de antemano á contrastarlos, y si el denodado gobernador de la Florida D. Bernardo Galvez no hubiera llamado la atencion hácia aquel punto de las fuerzas inglesas, ya demasiado ocupadas á la sazon en su lucha con las colonias de los Estados Unidos que aspiraban á sacudir su yugo, como lo lograron. Restablecióse, pues, la paz sin que la isla hubiese de rechazar ninguna agresion.

Trascurrieron los últimos años del pasado siglo y primeros del actual, mejorando progresivamente las condiciones de Cuba bajo el mando de gobernadores tan entendidos como D. Bernardo Galvez, D. José Ezpeleta y D. Luis de las Casas, que se esforzaron en dotar al país de toda clase de adelantos, así en su colonizacion, como en sus condiciones agrículas y en las obras públicas y sobre todo en las de fortificacion, sin ocurrir mas acontecimientos de considerable importancia que la emigracion de un crecido número de habitantes de Santo Domingo á nuestra Antilla á consecuencia de haberse enseñoreado de dicha isla los esclavos emancipados, y el frustrado ataque dado en 1807 por los ingleses á Baracoa.

La sublevacion de las antiguas posesiones españolas de ambas Américas no dejó de encontrar algun eco en Cuba, principalmente por parte de los negros libres, pero el patriotismo de la mayoría de sus habitantes y el celo y vigilancia de las autoridades supieron destruir todos los planes fraguados para sustraer la rica Antilla al dominio español, pagando varios de los conspiradores en la horca sus conatos separatistas, como le sucedió al negro José Antonio Aponte y sus cómplices, sin que este ejemplo y otros varios fueran bastantes para escarmentar á algunos, pero muy contados, díscolos que puestos en relacion con los revoltosos de otros países, no cesaron de conspirar contra la madre patria en varias ocasiones, desde 1810 á 1830. En este crítico período dió muestras de sagacidad, patriotismo y entereza el gobernador de Cuba, mariscal de campo D. Francisco Dionisio Vives.

Dos acontecimientos importantes nos faltan mencionar para dar fin á esta ligerísima reseña histórica de Cuba hasta nuestros dias: el primero, la osada invasion de una expedicion filibustera al mando del cabecilla Nar-

ciso Lopez que desembarcó en las playas del Morillo de la jurisdiccion de Bahía-honda el dia 11 de agosto de 1851, y que fué destrozada por el general Enna en el pueblo de las Pozas, cayendo poco despues prisionero y siendo ejecutado su caudillo; el segundo, la sublevacion iniciada por D. Cárlos Manuel Céspedes en el pueblo de Yara, en octubre de 1868, y que tomando desde sus principios un desastroso incremento, ha sembrado de ruinas, cadáveres y sangre los departamentos central y oriental de la isla. No nos cumple aquí investigar las causas de esta malhadada sublevacion que por espacio de nueve años tan dolorosos efectos ha producido en la fertilísima Antilla; pero sí debemos, á fuer de españoles, amantes de su patria, de la cual debe formar siempre parte integrante la isla de Cuba, lamentar profundamente los millares de vidas perdidas por efecto de las balas ó de las inclemencias del clima, y los irreparables destrozos causados en ingenios, fincas, poblaciones y campiñas, asombro un tiempo de propios y extraños por su lozanía y sus pingües productos y hoy yermas y asoladas por el cruel azote de la guerra; y deplorar la apurada situacion económica en que esta ha colocado á una isla envidiada por su prosperidad agrícola y comercial; haciendo votos por que la paz felizmente restablecida repare en breve tantos desastres, cicatrice heridas aun mal cerradas, devuelva completamente la tranquilidad á los ánimos há poco conturbados ó excitados, estirpe rencillas en mal hora suscitadas y haga que cubanos y peninsulares, teniendo en cuenta que son hijos de una misma madre y que es la misma la sangre que corre por sus venas, entreguen á un generoso olvido las pasadas discordias, y unidos en fraternal abrazo, y cobijados bajo los gloriosos pliegues del pendon de España, trabajen por devolver á Cuba su esplendor perdido, por que sea otra vez lo que ha sido, lo que siempre deberá ser, la perla de las Antillas españolas.

Configuracion.—Segun hemos dicho, la isla de Cuba es larga y angosta, formando arco desde el cabo San Antonio (salva la Ensenada de Guadiana) hasta la de Guaní en la costa Norte; cuya parte convexa mira al Polo ártico siendo lo mas saliente el pedazo comprendido entre la Habana y cabo de Icacos: de allí ondea al Este y Este-sudeste, pronunciando insensiblemente otra convexidad al Norte hasta Jigüey y prosigue despues al segundo cuadrante variable hasta cabo de Maisí con algunas excrecencias, especialmente la de Lucrecia, que se singulariza por su violento descenso al Sur para formar las bocas de Banes y Nipe y continuar luego el rumbo anterior, algo alterado en punta Guarico. De cabo Maisí tuerce y corre la costa meridional al Oeste hácia el cabo de Cruz inmediato á la punta del Inglés, la tierra mas austral de la isla. De cabo Cruz se mete al Nordeste para formar la mayor ensenada ó golfo de Buena Esperanza, en cuyo fondo se hallan Cáuto y Manzanillo: vuelve su direccion al Oeste y despues circulando al Noroeste y Norte forma el abierto golfo de Ana María, haciendo fondo entre Sabanalamar y Bocachica, casi en los meridianos de la laguna ó albufera de Moron (costa del Norte), de suerte que por esta medianía de la isla hace garganta. Sigue y torna al Oeste y Oeste-noroeste para el cabo de Matahambre; aquí dobla al Este-noroeste, y demás rumbos del semicírculo que describe al delinear el golfo de la Broa, dirígese al Oeste para Batabanó, Sur de la Habana, y continúa al poniente estrechando gradualmente con la costa boreal hasta la ensenada de Majana, sur del Mariel, que es la mayor angostura de la isla por esta parte. Entonces gira al Sudoeste, ampliando el terreno, que despues vuelve á irse deprimiendo hasta el cabo de San Antonio; aunque con muy pronunciadas sinuosidades, especialmente en la albufera de Cortés, que con la ensenada de Guadiana al Norte deja un estrecho ístmico ó mínima angostura.

Bojeada así la isla, resulta tener una periferia de 630 leguas marítimas de 20 al grado, correspondiendo 306 á la costa septentrional y 324 á la meridional.

Aspecto geológico.—Los terrenos que predominan en toda la isla son calcáreos, principalmente en sus alturas; arcillosos ó serpentínicos los que sobresalen en sus llanos ó sabánas, y graníticos, aunque no en tan grande extension como los primeros, en algunas regiones de los departamentos oriental y central. Además de estos hay una gran abundancia de terrenos palúdicos, á consecuencia de las innumerables ciénagas y de las bajas y ondulosas costas de esta Antilla. Su extendido territorio contiene diferentes aluviones, segun que procedan de terrenos calizos, arcillosos, silíceos, metamórficos ó plutónicos, pues que, sobre formar los grupos de montañas de que trataremos á continuacion, cubren considerables espacios en Holguin, Mayarí, Bahía Honda y la Sierra Maestra. Entre Ciego de Avila y Puerto Príncipe los terrenos proceden de rocas arcillosas, y entre Cárdenas y Sagua la Grande alternan con otros en que domina el óxido de hierro. El suelo mas moderno de la isla de Cuba lo forma la caliza cavernosa que da lugar á sus numerosas grutas y al espectáculo interior de las cavernas en varias de sus sierras y alturas: estos terrenos están coloreados por grandes cantidades de óxido de hierro, constituyendo la excelente tierra llamada bermeja ó colorada tan buscada para el cultivo del azúcar y el café. Aparte de esta, se encuentra otra tierra vegetal procedente de rocas arcillosas y arenáceas, ó sea una especie de arena arcillosa que se observa con profusion en las márgenes de los rios formando verdaderos aluviones, y que es la mas solicitada para el cultivo del tabaco, tan próspero en la zona llamada Vuelta de Abajo, en la que abunda especialmente dicha tierra.

Por lo que respecta al carácter de las rocas, nos limitaremos á decir que en el grupo montañoso oriental predominan las silíceo-cloríticas con estrechas bandas de caliza; en el central abunda el gneiss, la epsomita y la caliza oscura, que en algunos sitios son instituidos por la serpentina; la pizarra clorítica, el pórfido feldespático, la diorita mezclados con grandes bancos de cuarcita ó arenisca y arcilla teñidas por el cromo y el hierro; por último, en el grupo occidental descuella sobre todo la caliza secundaria oscura y alguna vez bituminosa.

Hase creido hasta hace poco tiempo que no habia granito en Cuba, pero hoy está fuera de duda su existencia, habiéndose encontrado en varios puntos del departamento oriental, cerca de Santiago de Cuba, entre Puerto Príncipe y Nuevitas y en las inmediaciones de las Tunas. Tampoco faltan sienitas, pórfidos cuarzosos y feldespáticos, anfíbol, pizarras arcillosas casi negras, piedra ollar ó caliza magnésica y basaltos.

Aspecto físico: montañas.—Puede decirse que el suelo de la isla es llano en unas tres cuartas partes de su totalidad, y suavemente ondulado en el interior. Tres son los grupos principales ó que presentan con-

juntos de montañas mas extensos, elevados y unidos, y los tres guardan una simetría y equidistancia notables; el primero en la parte oriental de la isla ocupa desde el cabo Maisí hasta el de Cruz, preponderando al lado de la costa Sur: el segundo empieza al O. de Santo Espíritu por Banao y encadenando á Trinidad y Villa clara, acaba por Cienfuegos; el tercero principia por la Sierra del Anafe cerca de Guanajay y engrosando hácia el poniente y preponderando al lado de la costa septentrional, termina en la garganta que forman las ensenadas de Cortés y de Guadiana. El punto mas culminante del primero de estos grupos (que pudiera dominarse *Oriental)*, es el pico de Turquino, elevado 2,339 metros sobre el nivel del mar, en las montañas del Cobre, cerca de Santiago de Cuba, desde donde se perciben las Azules de Jamáica. Del segundo (el *Central)* el Pico del Poterillo que tiene 964 metros. Del tercero (el *Occidental)* el Pan de Guajaibon, cerca del embarcadero de la Mulata, 760 metros.

Sin embargo de la distincion de los tres grupos principales, separados enteramente, median otras alturas aisladas ó insensiblemente eslabonadas; pero que no forman cordilleras: solo en el grupo *Oriental* y en el *Occidental* puede percibirse alguna uniformidad ó regularidad en sus crestas ó aristas, que en el primero constituye la titulada Sierra Maestra y en el segundo con menor regularidad las de Guaniguanico y otras que nombraremos con arreglo á su situacion en los tres departamentos.

El departamento oriental es muy montañoso en las jurisdicciones de Santiago, Holguin y Bayamo. Aquí se halla la Sierra Maestra que acabamos de citar, cuyos puntos mas elevados son el Ojo del Toro de unos 1,000 metros de altura y el pico de Turquino; las cumbres de las Cuchillas que tienen 1,580 metros de elevacion, y en las que se ve la Gran Piedra, peñasco enorme que mide 15 metros de alto por 200 pasos de circuito, 70 de largo y 40 de ancho, y desde el cual se contempla un magnífico panorama: el Yunque de Baracoa, pirámide truncada que sobresale cual la figura de un yunque, á cuya semejanza debe su nombre, y que se halla á unos 1,000 metros sobre el nivel del mar, y otras cumbres secundarias. En el departamento cental se destacan picos muy notables, recorriéndolo las sierras de San Juan, las del Escambray y otras; sus principales eminencias son: el pico del Potrerillo, la meseta de Mata-hambre, los cerros de Limones y Tuabaquey por entre los cuales pasa el desfiladero de Guanaja, y la sierra de Judas.

La mas importante cordillera del departamento occidental es la de Guaniguanico, á cuyo asiento principal llaman los marinos cordillera de los Organos, al Oeste de San Diego de los Baños. Esta tiene al Norte entre otras elevaciones el ya mencionado Pan de Guajaibon, la del Brujo ó Mogote, rodeada de precipicios y derrumbaderos, las lomas del Cuzco y entre estas la de Juan Gangá de unos 400 metros. En direccion al Mariel se levantan las del Jobo y mas allá de Guanajay la mencionada Sierra del Anafe ó mesa del Mariel, que se divisa á tres leguas de distancia. Además de estas cumbres son dignas de mencion en el departamento occidental las Tetas de Managua, la Escalera de Jaruco, picacho de vertientes casi verticales, los Arcos de Canasí, y el Pan de Matanzas, de 392 metros de altura, que imita la cónica figura de un pilon de azúcar y es como el perpetuo centinela del hondo y pintoresco valle del Yumurí.

Grutas y cavernas.—El sistema geológico de la isla de Cuba, calcáreo en su mayor parte como ya hemos dicho y en cuyas formaciones predominan las cuevas ó concavidades subterráneas, los derrumbamientos y las filtraciones, presenta en los tres departamentos y mas especialmente en el Oriental, un gran número de grutas y cavernas que llaman la atencion por su extension y profundidad, por los lagos que hay en su interior, y por los caprichosísimos dibujos que forman las estalactitas y estalacmitas y las incrustaciones calizas. Es tan crecido el número de estas cuevas que forman á modo de un laberinto por debajo de la superficie de la isla, no pareciendo sino que su suelo reposa en realidad sobre una dilatadísima bóveda.

En la imposibilidad de enumerarlas todas, nos limitaremos á hacer mencion de las principales como las cuevas del Pepú, en la jurisdiccion de Jiguaní, notables por su extension; las de Cubitas por sus profundidades y ruinas, en especial las tituladas *Cueva grande* ó de los *negros cimarrones*, de la Bóveda, el Horno y otras; las de Bellamar, Guanes, el Sumidero y los Portales, en las que se han descubierto cráneos y huesos humanos; las del Indio y del Obispo; la de Taguayabon, que contenia restos de animales hoy desconocidos en la isla; las de Montiel, cerca de Pinar del Rio, en las que se han descubierto osamentas de tamaño colosal; la de Baire, cerca de Jiguaní, en la que hay un rio subterráneo, y la de San Antonio, en la cual se sumerge el rio del mismo nombre. Finalmente las de Monte Líbano, á siete leguas de Guantánamo y dos de los terrenos de Sagua, son famosas por su estructura, y se dividen en varias salas que llevan nombres franceses dados por los emigrados de dicha nacion cuyos descendientes habitan en sus inmediaciones: son de ver en ella la *Salle du Mont Blanc*, llamada así probablemente por las blancas prominencias que presenta el conjunto de sus cristalizaciones: la del *Palais royal*, que tiene 150 piés de largo por 30 de ancho y 36 de altura; la de la *Mariée*, de 50 piés de largo con una anchura de 25 á 50 y una altura de 12, y que sobresale por la riqueza y lujo de sus adornos, por la cualidad y blancura de sus cristalizaciones, por el pulimento y brillantez de sus frisos y el finísimo alicatado de sus labores; con razon, pues, se ha designado este recinto, que parece un taller de estalacmitas que suben y estalactitas que bajan teniendo pendientes de sus extremos brillantísimas gotas de agua que relucen cual diamantes, con razon decimos se la ha designado con el nombre de sala de la *Desposada*, á juzgar por el inimitable gusto con que la naturaleza ha prodigado en ella los cándidos adornos, mas propios para embellecer el primer aposento del amor. Todas las aguas que forman sus maravillosas filtraciones, penetran por segunda vez en el suelo y se precipitan despues fuera de su espacio, aumentando el arroyo del Padre, que fertiliza los llanos de Santa Catalina y forma luego el rio Guaso.

Valles y llanuras.—Muchos y feracísimos son los que hay en la isla de Cuba, figurando en primer término el de Güines, en la parte occidental de la isla; el del Yumurí, tan ensalzado por los escritores y poetas cubanos; el de la Siguanea, el de Guamahuya, y el de San Andrés.

Dase en Cuba el nombre de *sabánas* á unas llanuras dilatadas, sin ondulaciones perceptibles y que tienen una legua ó mas de extension: aunque en ellas se ven de vez en cuando algunos grupos de árboles y en espe-

cial palmeras, por lo comun están alfombradas de una gramínea compacta y tenaz llamada pajon, por cuya razon á veces se les da el nombre de *pajonales*. No faltan, sin embargo, sabánas cubiertas de ricos pastos en las que se crian miles de cabezas de ganado, como en la del Congo, y otras que presentan ilimitados horizontes con muchas leguas de extension y como delineadas por la elevada y compacta vegetacion de los rios y arroyos que las fertilizan y á las que en el país llaman cejas. Críanse en ellas innumerables reses de ganado caballar y vacuno, y en especial toros, cuya estampa y bravura en ciertos distritos puede competir con las de las mas famosas ganaderías de la Península. Pero en estas llanuras hay una verdadera plaga de molestos insectos que causan picaduras intolerables, en especial los jejenes y roedores, cuyo agudo y finísimo aguijon atraviesa el mas recio cuero de las reses, y con mayor motivo la piel de las personas, levantando en ella un sin número de ronchas.

Rios, lagunas, aguas minerales.—Los rios de esta isla, siguiendo la ley de su configuracion larga y angosta, que termina en dos puntas, oriental y occidental, y de la situacion y direccion de sus montañas, son ordinariamente de corto curso y caudal comparativamente, muchos de los cuales desaparecen en la estacion seca, ó se interrumpen en reducidos espacios y pocetas; en la lluviosa crecen ó menguan con rapidez y suele suceder entonces que los mas insignificantes de repente se elevan, aumentan y derraman por las llanuras, para bajar prontamente. Sin embargo, algunos existen que forman excepciones respetables.

En lo general los rios que desaguan por la costa del Sur en la parte oriental hasta el cabo de Cruz son menores, porque la fuerza del grupo de sus montañas carga sobre ella, dejando reducidos espacios para su curso; lo contrario sucede con los del litoral del Norte, que de las vertientes septentrionales de ellas á la costa boreal tienen bastante superficie donde girar, aumentado su caudal y curso por las sinuosidades de las quebradas que á la vez les proporcionan confluentes. En la parte occidental acontece lo propio, aunque en opuestas localidades: como su grupo se inclina mas á la costa del Norte, sus rios son menores que los de la del Sur, originadas de las vertientes meridionales de las montañas. Otro tanto sucede respecto al grupo central, mientras que para el lado boreal aquí y en los demás intervalos de la isla para el Sur y Norte los rios son mayores en proporcion de la anchura de ella y de su orígen, de largo curso: pero de poco caúce los que serpean por terrenos llanos. Algunos hay que corriendo de Este á Oeste, ganan terreno á favor de lo largo de la isla, y por esto disfruta de tanta extension el Almendares ó Chorrera con hallarse en la reducida latitud de aquel trozo de la isla.

No debe decirse que el gran rio de Cauto, el mayor de todos, sea excepcion del axioma establecido; pues verdaderamente no desagua en la costa Sur, sino en la occidental del grupo que termina en cabo Cruz y además Cauto corre por lo mas llano de la medianía de la parte oriental de Oriente á Poniente, como encajonado y favorecido por las quebradas que le retuercen y proporcionan confluentes. A propósito, es de notar que presentando la isla muy pequeños espacios de costas á las que sean aplicables los adjetivos oriental y occidental, desemboquen en el mar del Sur los dos rios mayores que cuenta la isla en sus dos extremidades oriental y occidental, uno Cauto, en la costa Oeste que forma la ensenada de Buena Esperanza, y otro, Cuyaguateje, en la Este que constituye la ensenada de Cortés, y para consumar la simetría, dando á cada parte el suyo, la naturaleza distribuyó los tres mayores, Cauto para la occidental, Cuyaguateje para la occidental y Sagua la Grande para la central.

Muchos conservan nombres indígenas ó toman el de las haciendas, hatos ó corrales por donde pasan; de suerte que un mismo rio suele tener diversas denominaciones, como el Almendares, que se titula de Vertis, de la Canoa, de Jiaraco, de la Chorrera, de la Catalina, del Calabazar, de Armendariz, de las Puentes y otra vez de la Chorrera. Unos dan vueltas y revueltas tan pronunciadas que giran en sentido contrario y casi tocan al cauce primero; otros forman cascadas; otros se sumergen totalmente y reaparecen: desde el meridiano del rio de la Hanabana para el O. hácia la parte S. de la isla, es donde mas suceden las sumersiones; algunos se perciben en las cavernas, que nunca vieron la luz del sol; las aguas de otros petrifican ciertas maderas, cuya virtud se atribuye singularmente al de Güines; varios culebrean bordeados de árboles, ó *Cejas de Monte*, como dicen en el país, y regularmente acercándose al mar por terrenos bajos ó anegadizos, se cubren sus orillas de mangles, yanas, etc., formando esteros ó brazos de mar, calas ó surgideros. Todos se vadean por distintos puntos, que en Cuba titulan *Pasos*; porque son pocos y pésimos los puentes; exceptuando algunos inmediatos á la Habana, Santo Espíritu, Puerto-Príncipe, Cuba y los de los ferro-carriles; otros se cruzan en barcas ó andariveles; pero siempre el tráfico y las comunicaciones se entorpecen en la estacion lluviosa por muchos parajes, y no sin algunas desgracias, en un país que pudiera tener en cada rio tantos puentes de mármol como vados necesitase.

En su totalidad, los rios y riachuelos de la isla de Cuba pasan de 200, correspondiendo unos 120 á la costa del Norte, y los restantes á la del Sur. Los principales ofrecen la extension siguiente, calculada en leguas cubanas de 4,240 kilómetros.

En la costa septentrional: Sagua la Grande, 35; Sagua la Chica, 25; Sagua oriental, 22; Rio Naranjo, 20; Toa, 30; Saramaguacan, 20; Mayarí, 19; Máximo, 18; la Palma, 16; Jatibonico del Norte, 15; Las Cruces, 14; Almendares, 7; Canimar, 6; Yumurí, 5; Marianao, 2.

En la costa meridional: Güines, 9 leguas; San Diego, 11; Palacios, 13; Arimao, 14; Damují, 18; Jobabo, 20; Hatiguanico, 20; San Pedro ó Santa Clara, 23; Yateras, 24; Jatibonico del Sur, 25; Najasa ó Santa Cruz, 23; Cuyaguateje, 23; Agabama ó Manatí, 26; Zaza, 25; y Cauto, 50, de estas 22 navegables.

Rios suelen llamar á verdaderos arroyos y arroyos á algunos rios. Los baños termales se encuentran ordinariamente en los arroyos que pasan por terrenos caudalosos. Riquísima es la isla en este particular; la mano del Criador tambien fué pródiga y benéfica en los remedios para las enfermedades, ora se busque en los vegetales, ora en las aguas minerales.

Entre estas citaremos las de Guanabacoa, inmediatas á la capital; las de Barreto; las sulfurosas de Santa María del Rosario; las de Madruga, muy parecidas por sus efectos medicinales á las de Guanabacoa; las de Mayajigua, á 19 leguas de San Juan de los Remedios; las de Guadalupe, cerca de la aldea de este nombre, muy cargadas de hidrógeno sulfurado; las afamadas de San

Diego, á 40 leguas de la Habana, asimismo hidrosulfurosas y las de la isla de Pinos.

«La mano del hombre nada ó poco ha intervenido en lo tocante á las aguas, á pesar de las ventajas que proporciona la angostura de la isla: un proyecto grandioso, el canal de la costa Sur á la del N. por los meridianos de la Habana, fué abandonado despues de bien adelantados los trabajos preliminares de nivelacion, etc.: las bocas de los rios se cierran con barras de arena ó fango, el Cáuto, bastante caudaloso y navegable por donde mas se necesitan vehículos que faciliten las comunicaciones para despertar al país de su letargo, dando vida á la agricultura y comercio, el Cáuto, por donde cien vapores pudieran internarse veinte leguas á visitar otras tantas ciudades en sus orillas y confluentes, está obstruido, desierto y abandonado: puertos excelentes van perdiendo sus fondos; la navegacion se entorpece y se multiplican las distancias é inconvenientes por falta de una pequeña cortadura, como sucede en la península de Icacos, que por no abrirse un canal de media milla en su istmo se rodean mas de veinte. Si exceptuamos el canal de San Mateo, apenas tal ó cual zanja ó acueducto anuncian la obra del hombre.»

No hay lagos; las mas grandes lagunas no merecen ese dictado; muchísimas existen crecidas en tiempo de lluvias, varias de las cuales desaparecen en la seca: otras hay artificiales que los hacendados ahondan y consolida el pisoteo del ganado. Muchas de las próximas á la costa forman salinas naturales capaces de abastecer á toda la monarquía.

Las lagunas mas notables son la Siguanea de los Serranos, que tiene unas cinco leguas de largo; la de Ariguanabo, con dos leguas de extension y ocho varas de fondo, y las de Macambo, Sigua, Enterrada y Guanoroca. En algunas de estas hay bastantes caimanes.

Ciénagas.—Despues de las lagunas debemos hacer mencion de las ciénagas, terrenos bajos y en considerables extensiones fangosos, que abundan bastante en la parte occidental de la isla, y que abandonados hoy, son focos perennes de insalubridad para los pueblos inmediatos. La principal de estas ciénagas ó pantanos es la de Zapata, que se extiende entre Batabanó y Cienfuegos en un espacio de 80 leguas; los terrenos casi anegados por espacio de 60 leguas que hay cerca del primero de dichos puntos; la ciénaga del Buey al Sur de la boca del rio Cauto, la que media desde el Jatibonico hasta el puerto de Jibara, y la de Yaguaramas al Este de Cienfuegos. «Nada mas triste que la vista de estos pantanos, dice M. Humboldt, porque ningun arbusto interrumpe su monotonía, y únicamente se advierten algunos troncos medio podridos de palmeras, á manera de mástiles quebrantados en medio de grandes espesuras de juncos y de lirios cárdenos.» Y sin embargo, muchos de estos terrenos, inútiles y perjudiciales hoy podrian llegar á ser productivos, desecándolos y mejorándolos convenientemente, sembrando barrilla ó convirtiéndolos en arrozales que prosperarian sin duda alguna, en lugar de servir como hoy de asilo de caimanes, crocodilos, y numerosos reptiles é insectos.

Con respecto á la última de las ciénagas citadas, hallamos en las historias de Cuba un episodio que creemos oportuno reproducir, porque prueba la extension y naturaleza de estos pantanos, así como el levantado ánimo y vigoroso esfuerzo de los primeros conquistadores españoles.

Dirigíase el intrépido Alonso de Ojeda, uno de los compañeros de Colon, desde Costa-firme á Santo Domingo á bordo de una caravela, cuando una deshecha borrasca le impelió á las costas de Santiago de Cuba, pudiendo saltar á tierra con su tripulacion en el momento en que el buque se iba á fondo. Débiles y enfermos como se hallaban, trataron de evitar todo encuentro con los indios y echaron á andar por las orillas del mar en busca de algun establecimiento español; mas despues de recorrer con gran fatiga y casi sin alimento unas cien leguas, se les atravesó un cenagal que forzosamente tenian que pasar para seguir adelante. Llegábales el fango á las rodillas, pero suponiendo que aquel pantanoso terreno tendria breve término, continuaron su marcha: á medida que avanzaban se profundizaba mas y mas el lodo bajo sus plantas y mas y mas veian dilatarse el pantano. No atreviéndose á volver atrás y animados por la esperanza de llegar al fin de tan incómoda travesía, permanecieron treinta dias enteros sepultados en barro hasta la cintura: treinta dias y treinta noches sin hallar un pedazo de tierra seca en donde descansar, sin una gota de agua dulce para beber, y sin mas alimento que la escasa provision de cazabe y de raíces que cada uno llevaba en su morral. Cuando en medio de tan fatigosísima marcha tenian la suerte de tropezar con algun manglar, descansaban un tanto entre los troncos y el ramaje, y venerando todos una imágen de la Vírgen que llevaba Ojeda, pedian á su celestial patrona que pusiera breve fin á tan angustiosa situacion.

Al cabo de un mes de suplicio, y habiendo sucumbido á los tormentos de la sed, del hambre y del cansancio mas de treinta españoles, llegó Ojeda con los restantes á las tierras de la provincia de Cueiba. Los indios que allí encontraron, movidos á compasion á la vista de unos hombres desfallecidos y que se caian de inanicion, los recibieron con la mayor humanidad, llevándolos á cuestas á sus bohíos, y yendo á buscar y conducir del mismo modo á muchos castellanos que se habian quedado entre los cenagales. Cuando Ojeda y sus compañeros lograron recobrar algun tanto sus fuerzas, pidieron permiso al cacique indio para construir una ermita donde depositar la imágen de la Vírgen, y concedida por este, fabricáronla en pocos dias é instalaron en ella la santa imágen, que desde entonces fué mirada por los indios como especial objeto de su devocion. Seguidamente se encaminaron los españoles á la provincia de Macaca, desde donde pasó uno de los suyos en una canoa á la Jamáica para pedir auxilio á su gobernador Esquivel, que se apresuró á enviar un buque para recoger á los asendereados náufragos.

Reino mineral.—Aunque Cuba en realidad no es un país esencialmente minero, sino mas bien agrícola, existen en su territorio abundantes minerales, y aun no hace mucho tiempo estaban en explotacion las minas siguientes:

Cuba, 9 minas de cobre.

Nuevitas, 3 idem.

Santa Clara, 3 idem.

Trinidad, 1 idem, y 1 de carbon de piedra ó chapapote.

Sagua, 1 de cobre y otra de asfalto.

Cienfuegos, las minas Santa Teresa, Victoria y Esperanza en el partido de Cumanayagua.

Cárdenas, 5 de cobre y 3 de chapapote.

Matanzas, 65 de cobre, 7 de chapapote, 2 de plata, 1 de oro, 1 de oro y plata, 1 de sal gema y 1 de hierro.

Jaruco, 6 de chapapote y 1 de cobre.
Mariel, 8 de chapapote y 1 de cobre.
Guanabacoa, 4 de chapapote y 11 de cobre.
Nueva Filipina, 1 de oro y plata, 2 de plata y 59 de cobre.
Isla de Pinos (Habana), 1 de plata.
Güines, 11 de cobre.
Bahía-honda, 1 de plata, 2 de chapapote y 7 de cobre.
Santiago, 2 de cobre.

Total en la isla de esas minas en explotacion 227, sin contar la de oro de San Joaquin, en Guaracabuya (San Juan de los Remedios).

Como se ve, el cobre es el mineral que mas abunda, pues las célebres minas y lavaderos de oro y plata, de tan considerables productos que hubo algunas que en solo cinco meses dieron 50,000 pesos, quedaron casi abandonadas hácia el año 1540, y perdida por espacio de unos tres siglos la industria minera en Cuba, no volvió á reanudarse hasta 1830, sin duda á causa de los escasos medios y atrasados procedimientos con que se verificaba la extraccion de tan ricos productos, y de la mas fácil explotacion de los veneros hallados en México y el Perú.

Vemos que en Matanzas y San Juan de los Remedios hay minas de oro: tambien hay alguna en Holguin; no faltan las de plata, aunque dan escasos productos; el hierro magnético existe á poca distancia de Santiago de Cuba, y cerca de la punta de Berracos, siendo tal su influjo que perturba á veces los movimientos de la brújula de los buques que por aquella costa pasan. Hay hierro micáceo en el departamento oriental, yeso, asbesto y amianto en las montañas de Santiago de Cuba, calcedonia, cristal de roca y cornalina en varios puntos y especialmente en Mayarí, ágatas, cromo y mármoles en Puerto Príncipe, antimonio y talco en Mayarí, sal gema en Sagua, succino en Guanabacoa, y petróleo en este último punto y en Holguin. Del carbon de piedra no ha aparecido hasta hoy formal indicio, y aunque en varios puntos se descubrieron criaderos de una sustancia que se tomó por tal, ha resultado ser asfalto, al que se da el nombre de *chapapote*, y que se aplica á muchos de los usos de aquel.

Reino animal.—De los pocos cuadrúpedos vivíparos que habia en la isla á la llegada de los españoles, existen aun la jutía ó hutía, animal selvático, que por su parecido guarda un término medio entre la rata y el conejo, y es sumamente tímido, dividiéndose en dos especies, la conga y la carabalí; el almiquí, ó *guaminiquinax* de los indios, insectívoro con un hocico á modo de trompa y dientes acanalados que al morder sueltan un líquido venenoso; y el corí ó curiel, especie de cochinillo ó conejo de Indias.

Entre los mamíferos introducidos con posterioridad á la conquista citaremos los numerosísimos perros que abundan en Cuba casi tanto como en Egipto, muchos de los cuales, desertando del hogar doméstico, huyen á los bosques, donde se tornan montaraces (gíbaros ó cimarrones, como dicen en la isla), y entonces acometen y causan grandes destrozos en los rebaños de terneros, carneros, ovejas, etc. El caballo, que ha degenerado respecto á la alzada y anchura de pecho, de sus antecesores españoles, ha ganado en resistencia y nervio lo perdido en gordura: es sóbrio; el mejor cuidado solo come la hoja verde del maíz (maloja) y su grano seco; los demás se alimentan puramente de yerba. Es fogoso para la carrera, resistente para la carga, y andador cual ninguno, dándose con frecuencia el caso de que el caballo *marchador* de Cuba recorra en 14 horas de 16 á 20 leguas sin parar ni tomar alimento. Se ha multiplicado tan considerablemente que en 1862 se contaban en la isla 116,343 cabezas de ganado caballar, pero aun cuando esta cifra es oficial, supónesela inexacta, por lo que se ha visto despues de la insurreccion, habiendo resultado que solo en el departamento central habia mas de 200,000 caballos, y así debe ser en un país donde nadie viaja á pié ni se sirve de los asnos para este objeto. Estos últimos son escasos en Cuba, y se utilizan únicamente para cruzarlos con yeguas y aumentar la raza mular, de suerte que segun la estadística publicada en 1864, no habia en los tres departamentos mas que 5,139 cabezas de ganado asnal: en cambio, el número de mulas pasa de 24,000.

El ganado vacuno, introducido por Colon en el Nuevo Mundo, se ha multiplicado como es sabido asombrosamente, y en Cuba tanto como en cualquier otra parte de América. Una prueba de ello es que á pesar del mayor consumo de reses causado durante la última insurreccion por los combatientes de uno y otro bando, habia en 1874 comarcas en el departamento central donde se contaban mas de 150,000 cabezas; una sola columna de 3,000 hombres consumia mensualmente lo menos 2,000 reses, y en un año salieron mas de 6,000 por el puerto de Manzanillo. Segun la última estadística el número de cabezas de ganado vacuno existentes en Cuba era el siguiente:

Bueyes.	246,655
Toros y vacas.	778,428
Becerros.	215,813
Total. . . .	1.240,896

El ganado de cerda no es menos abundante. Divídense los cerdos en *mansos* y *cimarrones*: los primeros, aunque buscan su alimento en libertad, acuden de noche á los corrales, donde se cuida de echarles algun alimento para poderlos recoger y observar; los segundos llevan una vida enteramente selvática, pareciéndose por este concepto al jabalí de Europa. La carne de unos y otros, ya fresca, ya ahumada á que llaman *tasajo brujo* en el país, es muy sabrosa y constituye el alimento mas preponderante de los campesinos, juntamente con el plátano frito y el arroz blanco. Los cerdos cimarrones recorren en tanto número los bosques, que se les puede cazar por docenas: en cuanto á los mansos, ó domésticos, en la imposibilidad de poderse formar una estadística exacta, por el género de vida semi-libre que llevan, calcúlase que ascenderán á un millon próximamente, y eso que tambien se hace un gran consumo de lechoncillos, constituyendo estos el plato especial en las grandes festividades, sobre todo en las de Navidad, lo mismo que el pavo en España.

Las cabras, que son muy vigorosas y lactíferas, figuran en mucho menor número, pues su leche no se utiliza como bebida ni para hacer queso, y sí únicamente para la medicina y la lactancia de los niños. Segun los últimos datos su número asciende á unas 27,000. Las ovejas no son tan escasas, si bien apenas exceden de 50,000, pues se hace poco aprecio así de su leche, como de su carne y lana.

Los venados se van extendiendo por las jurisdicciones de Santiago de Cuba y Guantánamo; y por último, hay algunos camellos, llevados de Canarias, que encuentran dificultades para su aclimatacion, y alpacas,

que tampoco consiguen tomar carta de naturaleza en la isla.

Pasando ya á la clase de las aves, haremos mencion, entre las rapaces, de las auras tiñosas *(cathartes aura)*, de la familia de los buitres, especie que abunda mucho y que, así como en la América meridional, es la encargada de limpiar las ciudades y campos de Cuba de las inmundicias y cadáveres de animales que pudieran infestarlos: por esta razon y por el repugnante hedor que exhalan no las molesta nadie. Además de esta especie, hay halcones, carairas, sijús parecidos á lechuzas y siguapas semejantes á buhos.

Como pertenecientes á las demás familias citaremos los pitirres, pajarillo animoso que se atreve á acometer á las auras; las bijiritas (*sylvia*); los tomeguines (*linaria pinus*); los sinsontes (*orpheus poliglotus*), avecilla que puede con justicia llamarse ruiseñor de los bosques cubanos, á causa de las melodías con que llena la espesura, y de la extraordinaria facilidad que posee para imitar el canto de las demás aves y hasta las armonías artísticas del hombre; los sunsunes, pajarillos de preciosos colores; los carpinteros, así llamados porque con el pico abren agujeros en los troncos de los árboles, los cuales se llenan de la goma que exudan, pegándose á ella los mosquitos que sirven al ave de alimento; los guacamayos, y las numerosas cotorras y periquitos, que de vez en cuando pueblan los aires con sus chillonas bandadas; los tocororos ó tocoloros, así llamados por onomatopeya de su canto, aves de compacto plumaje en el que brillan admirablemente combinados los colores rojo, azul, violado, gris pálido y verde con tornasolados reflejos; los chichinguacos, las tojositas, palomas graciosas; los frailecillos, zancudas vocingleras, cuyas bandadas pueblan las lagunas; los flamencos rojos, aves hermosísimas, que tienen todo el cuerpo de color de fuego, y las plumas mayores de las alas negras; son muy sociables y fáciles de reducir á un estado completamente doméstico. Finalmente entre las palmípedas, mencionaremos los alcatraces ó pelícanos, las fragatas ó rabihorcados y varias especies de patos, y entre las aves de corral las gallinas de Guinea y los pavos ó guanajos.

Varios son los reptiles que se encuentran en Cuba y sobrado numerosos los insectos, si bien unos y otros presentan la particularidad de no ser venenosos, aun tratándose de aquellas especies cuya picadura suele ser mortal en otras Antillas. Entre los primeros haremos mencion de los cocodrilos y caimanes, varias veces citados en los párrafos que anteceden; de los lagartos é iguanas, ranas y sapos; de la culebra majá, boas que llegan á tener hasta seis varas de largo y que solo son peligrosas para los pájaros y hutías; y de la culebrita ciega, muy comun en el campo y enteramente inofensiva. Entre la interminable clase de los insectos deben citarse las arañas peludas, cuya picadura produce fiebre; los alacranes, que pululan por las ciudades y los campos; los cucuyos, insectos fosforescentes de los que ya hemos hablado otras veces, y que en Cuba llaman la atencion por su abundancia y por la intensidad de la luz que despiden por dos discos luminosos que tienen detrás de los ojos y en el vientre algunas veces; las abejas, de las que hay en la isla dos especies: la llamada *de la tierra*, cuya miel es rubia y su cera oscura ó *prieta* como allí dicen, y la europea, introducida en 1764 por el obispo Morel, que la llevó de la Florida: esta última se ha propagado mucho, produce una miel excelente y una cera blanquísima, de las que reportan grandes utilidades los apicultores, pudiendo calcularse que no bajará de un millon de pesos el rendimiento anual de ambos productos.

Hay tambien en Cuba avispas y hormigas llamadas *bravas* por la fuerza con que pican; otras conocidas con el nombre de bibijaguas, tan numerosas y perjudiciales para los campos que sus destrozos fueron causa de la traslacion de varios pueblos poco despues de la conquista, entre otros Santiago de Cuba, que tuvo su primitivo asiento en la orilla opuesta á la que hoy ocupa. Con respecto á los mosquitos, mencionaremos en primer lugar el sanguinario jejen, del cual no hay mas medio de librarse sino huir de las regiones en que abunda, siendo terrible el veneno que con su imperceptible trompa inocula á su víctima; los lanceteros y los zancudos, otros mosquitos no menos molestos. Por último, citaremos las niguas, unos insectos diminutos que introduciéndose en la epidermis causan agudos dolores y son de difícil y peligrosa extraccion; los negros, como mas propensos á adquirirlos, especialmente en los piés, practican esta operacion con gran destreza: las masamorras, cuya picadura produce una comezon insoportable; los aradores, los gusanos blancos y las sanguijuelas que se recogen en las lagunas y charcas de las jurisdicciones de Bayamo y Cienfuegos.

Para concluir con lo que al reino animal se refiere añadiremos que en esta Antilla hay tortugas de agua dulce como la hicotea ó jicotea, que vive en las lagunas, y se alimenta de insectos ó pececillos, y dos ó tres especies de tortugas marinas, entre ellas la caguana y el carey, que son de gran tamaño y cuya carne y concha producen muy provechosos beneficios; y finalmente que sus costas abundan en toda clase de pesca, especialmente en lenguados, lijas, rayas, rodaballos, peces voladores, serranos, chernas, pargos, bonitos, espadones ó emperadores etc., y sobre todo en voraces tiburones que materialmente pululan hasta en los puertos mas frecuentados, ocasionando continuas desgracias en imprudentes nadadores.

Reino vegetal.—La fertilidad y lozanía de la isla de Cuba es tanta que jamás llegan á verse las plantas totalmente desnudas de follaje, y suelen cogerse hasta dos cosechas de algunos cereales. En sus montes crecen corpulentos y añosos árboles entrelazados de toda clase de bejucos ó lianas, formando selvas tan compactas é inextricables como lo eran el dia en que por primera vez fijaron los españoles su planta en esta isla: la espesura de la *manigua*, como llaman en el país á dichos bosques y malezas, ha servido constantemente de refugio á los esclavos fugitivos, donde muchas veces encontraban seguro asilo, así como de base de operaciones á los insurrectos en la malhadada lucha civil poco há concluida, y que, guareciéndose en la impenetrable maleza, burlaban las mejores combinaciones formadas para su persecucion. Si de los montes y bosques pasamos á los llanos, fuerza nos será reconocer que la benéfica mano de la Providencia ha derramado copiosamente en ellos todos sus dones, causando asombro hasta á los mismos hijos del país mas acostumbrados á presenciarlo, el espectáculo que ofrecen por doquiera las risueñas galas con que la naturaleza ha adornado á porfía el feraz suelo de la isla.

Muchos y largos párrafos podríamos dedicar á describir las riquezas del reino vegetal que Cuba encierra, mas no permitiéndonos los límites de una Geografía universal extendernos demasiado, nos concretaremos á

enumerar algunos de los principales productos, deteniéndonos un tanto en los que han dado justa nombradía á esta Antilla.

Empezaremos esta enumeracion por la palma real, árbol que forma en la isla verdaderos bosques, y de cuya utilidad para el agricultor cubano podrá formarse una idea por las siguientes líneas que ha inspirado al Sr. Rodriguez Ferrer, escritor muy competente en cuanto se refiere á Cuba:

«Con la *palma real* solo, con este prodigio del reino vegetal únicamente, puede ocurrir al abrigo de la inclemencia formando casas, como lo hace con las tablas que se sacan de su cañon ó tronco. Estos listones que tendrán como dos dedos de espesor, son tan resistentes como durables (si han sido cortados en sazon), por su particular tejido fibroso, y se aplican igualmente á los graneros rurales (barbacoas), divisiones de casas, camas de carreta, pisos de caballerizas, casas de ceba, etc. Tambien si estos troncos se ponen huecos sacándoles su médula, son magníficas colmenas que se repletan de miel libada por las abejas, en las propias flores de estas palmas. Y no paran aquí los infinitos usos á que sus partes se destinan. Que con la médula esponjosa de su tronco cuando está seca, se alimenta el fuego, como de sus pencas en igual estado, sale el mas conveniente hachon, que para sus operaciones nocturnas procura el veguero, por el resplandor que produce su llama. Es mas todavía: cada luna cae de este palmero un acanalado preciolo llamado en el país *yagua*, siendo á veces tanta su anchura y largo, que forma como una piel de tres tercias de ancho por su parte media y como vara y media de largo, habiendo yo encontrado algunos que tenian medidas mas de dos varas de largo y una y media de ancho, en la jurisdiccion de Mayarí y en la hacienda de *Vengonzabalo*. Pues bien; estos peciolos ó *yaguas*, tienen todas las aplicaciones siguientes: 1.º colocadas verticalmente sirven de paredes para las viviendas campestres atándolas unas á otras por medio de ciertas tiras ó listones que se desprenden de sus propios bordes, y en este caso, resecas por el sol, ofrecen la resistencia de una prolongada tablazon: 2.º vístense de ellas los caballetes ó cumbreras de las chozas, y son el material mas usual para el rancho del veguero y el *bohío* del esclavo: 3.º bajo otro aspecto, humedecidas por el agua ó el rocío, las trabaja el campesino como suela para el calzado que usa llamado *cutára*, y por este mismo medio las acomoda como pieles para las coberturas de sus bestias de carga, y no usa de otras para envolver sus fardos ó quintales de tabaco que lleva de un punto á otro del país en sus numerosas *arrias*: 4.º con la propia materia se hacen alforjas ó zurrones llamados *macutos*, que los monteros llevan á la espalda: 5.º sirve de terso mantel en las comidas campestres, para lo que mas de una vez yo las he usado: 6.º de estas mismas yaguas se sacan tiras para atar animales pequeños, las aves, etc.; y retorcidas, sirven para los instrumentos campestres y el tejido de las varas ó *cuges* que se aplican á las casas ó viviendas: 7.º del cogollo puntiagudo y central de esta palma tan carnosa por su parte inferior, de un sabor mantecoso y de un gusto fresco y saludable, se hace una ensalada rica, si bien es demasiado caro el placer que el apetito adquiere, pues es á costa de la existencia de uno de estos palmeros, tributo que pagan muchos cuando los huracanes, y con mas frecuencia, las llamadas *criollas*, por ser mas bajas que las reales: 8.º con la semilla que arrojan los disformes racimos del fruto de estas mismas palmas (algunos de los que pasan de tres y cuatro arrobas), se engordan los cerdos y otros animales: 9.º de esta propia semilla ó grano, por último, del tamaño poco menos que el de la cereza, se extrae un aceite útil y á veces medicinal, como en su lugar veremos. ¿Cuál árbol, pues, puede ser mas productivo? ¡Admirable y fecunda Providencia cuyos prodigios nunca se reconocerán lo bastante! Pero tal vez á los grandes bienes de su influjo se debe esa apatía que caracteriza á los hijos de países de naturaleza tan feraz, sin que apenas tengan que ocurrir á la industria humana en su primer estado de civilizacion, para satisfacer sus mas precisas necesidades.»

Entre los demás vegetales propios para maderas de construccion citaremos la caoba, que es la mejor del mundo exceptuando la de Santo Domingo; el cedro, el ébano, el granadillo, el guayacan, el yayajabico, la sabina, el nogal; la ceiba, árbol gigantesco, de cuyo tronco se hacen canoas, y su lana sirve para almohadas, la palma-corojo, el roble, el pino, etc. Los vegetales medicinales ó que dan gomas ó resinas son innumerables, figurando en primer lugar el almácigo, la cañafístula, el copal, el drago, el sasafrás, y otros muchos. Entre los árboles frutales, que son tambien numerosísimos y que producen frutos de exquisito gusto, refrescante jugo y grato aroma, haremos mencion del aguacate, el anon, el caimito, el coco que es abundantísimo y cuyos frutos constituyen un importante artículo de comercio, el granado, el guanábano, el guayabo, el hicaco, el mamey, el mamon, el mango, el naranjo, el papayo, el plátano, arbusto de extraordinaria utilidad, pues suministra su principal alimento á una gran parte de la poblacion del campo y en especial á la de raza negra; el zapote, el durazno, el limoncillo, la renombrada piña ó anana que da una fruta jugosa y dulcísima, y otros y otros apreciabilísimos por los sabrosos y nutritivos frutos que producen.

En los *sitios*, ó sea la parte de los ingenios y plantaciones de tabaco y café destinada á huerta, no faltan legumbres y verduras de variadas clases, ni en los *potreros*, ó dehesas destinadas para la cria del ganado excelentes pastos, ni en los linderos de las haciendas enormes cactus, y entre ellos la bayoneta (*yucca gloriosa*), el maguey y la caña, ni en los campos, vegetales útiles por sus fibras para cordelería y tejidos, como el algodon, el bambú, el bejuco, el jeniquen ó aloe americano, la majagua, y otros. En las costas cenagosas hay apiñadas espesuras de mangles, cuya resina es medicinal y muy á propósito para curar heridas, y por último el añil, el palo brasil, el fustete, el campeche y la bija suministran á la tintorería abundantes colores.

Mas la principal riqueza de la isla de Cuba, la constituyen, como es notorio, dos especies vegetales que dan productos mas copiosos y excelentes que en ninguna otra region del mundo. Ya comprenderá el lector que nos referimos al azúcar y al tabaco.

Una plantacion de caña de azúcar parece, vista de léjos, un campo cubierto de gigantescos trigos. Cada tallo tiene de ocho á diez piés de altura, produciendo de por junto tanta profundidad que en su espesura pudiera ocultarse un ejército. El suelo tiene todas las apariencias de la mayor fertilidad.

La planta del azúcar no se desarrolla á la sombra: para hacer productivo su cultivo, es necesario hacerlo en grande escala. Plantar en un mismo campo cañas y árboles frutales, daria pobrísimos resultados al propie-

tario. La mayor parte de las frutas, y en especial la naranja, que es la que mas se exporta, llegan á sazon precisamente en plena estacion azucarera, que es cuando la caña necesita de todos los brazos disponibles. La caña madura una sola vez al año: el mayor trabajo lo ocasiona cuando empieza á estar bastante madura para ser conducida al molino, antes de que el excesivo calor y las lluvias la perjudiquen. En la Luisiana este período es apenas de ocho semanas; en Cuba se prolonga hasta cuatro meses. Calcúlese cuán grande es la superioridad de Cuba. Y sin embargo del doble período de tiempo, este escasea para el trabajo, de suerte que ni de dia ni de noche se interrumpe la faena.

Una plantacion de cañas presenta en la época de la *zafra* ó cosecha un aspecto de los mas animados. Empiézase por pasar una revista general á todos los utensilios y herramientas; reúnese agua en cantidad suficiente para que no falte en el momento de la molienda; desmóntanse las máquinas y los molinos; se reconoce con minucioso cuidado cada pieza de por sí; límpianse las calderas y las *pailas* ó receptáculos del jugo de la caña, y cuando todo está en órden el maquinista anuncia al administrador del ingenio que puede empezar la zafra, aviso que se da con cierta solemnidad, y no sin razon, pues una vez comenzada la molienda no puede ya interrumpirse, porque dado el clima cálido de la isla, el jugo de la caña se alteraria rápidamente si la operacion se interrumpiese siquiera una hora.

El *mayoral*, por su parte, examina los diferentes campos de cañas, y decide el órden en que debe efectuarse el corte. Fíjase el dia para el principio del trabajo, y uno ó dos antes es comun que á los negros de la dotacion se les *dé tambor*, es decir, se les permita entregarse libremente á sus danzas y á sus cantos peculiares. Llegado el dia marcado, el mayoral pasa revista desde muy temprano á las diferentes brigadas de esclavos, que machete en mano, esperan sus órdenes.

Una serie de carretas, tiradas por bueyes, cuya resistencia es superior á la de los caballos ó mulas para este trabajo, sigue á los negros, con objeto de cargar en seguida las cañas cortadas, y trasportarlas á la casa molienda. A la cabeza de cada brigada va un contra-mayoral negro, ostentando un machete mas adornado que el de los demás negros.

A la voz del mayoral, los trabajadores de cada brigada ponen manos á la obra, y cogiendo las cañas con la izquierda, las atraen ligeramente hácia sí; de un machetazo las cortan lo mas cerca posible de la raíz, de otro les arrancan el cogollo, y las tiran al suelo, de donde las recogen las mujeres y los niños, para formar gavillas con ellas y cargarlas en las carretas que deben acarrearlas á la casa-molienda. Allí se someten á una serie de operaciones que seria ocioso enumerar aquí. Generalmente, la zafra empieza á mediados de diciembre.

De tan útil vegetal no tan solo se extrae el azúcar, aun cuando este bastaria por sí solo para hacer interesante su cultivo, sino tambien el *melado*, que tiene numerosas aplicaciones, el aguardiente y el ron, producto no menos valioso y de uso tan general en todo el mundo.

Las plantaciones de tabaco constituyen, como hemos dicho, otra de las principales riquezas de la isla de Cuba; mas aunque esta planta da pingües productos, su cultivo requiere mas cuidado y un minucioso esmero que no exige el de la caña. El de calidad mas apreciada es el del distrito conocido con el nombre de Vuelta-abajo, si bien no le cede en mucho el de Vuelta-arriba. La exportacion de esta planta, ya en hoja, ya elaborada, es importantísima.

Por lo que respecta al café, si bien sus rendimientos son considerables, no pueden competir en cantidad con el azúcar y el tabaco, ni la calidad del grano, aunque excelente, es tan buena como la del que se cosecha en otros países mas tropicales que Cuba. Por esta razon el cultivo de esta planta ha sufrido en la isla bastantes alternativas.

La planta del café necesita sombra para desarrollarse; de manera que un cafetal era una verdadera plantacion de árboles: la economía y el buen gusto de consuno habian impulsado á los plantadores á plantar preferentemente árboles estimados por sus frutos, su rica madera ó simplemente su belleza. A su sombra crecia el café, planta siempre verde, siempre en flor, con sus bayas de variados colores, que dos veces al año producen el tan rico grano. Para explotar debidamente una plantacion era indispensable abrir en ella varios caminos ó avenidas, suficientemente anchas para dar paso á los carruajes. La plantacion estaba, por lo tanto, distribuida como un jardin, con sus avenidas y sendas sembradas de admirables árboles, y en los espacios intermedios eran de ver unos verdaderos verjeles, á la sombra de los cuales crecian y fructificaban los cafés. Las faenas de la plantacion consistian en cuidar las plantas con mucho esmero, cosechar el fruto, cuidar algunas legumbres, y criar algun ganado lanar, caballar y bovino: un verdadero trabajo agrícola, en toda su extension. Para dejar la finca en buen estado se necesitaba bastante tiempo; pero en cambio era tan deliciosa la estancia en ella que los cubanos llamaban paraísos á sus cafetales.

Veinte años de experiencia fueron necesarios para demostrar á aquellos que el Brasil, las Antillas situadas en una latitud mas meridional que Cuba, y los Estados de la América central, se hallaban en el caso de producir el café con mayores ventajas. Cuando empezaba á comprenderse esta verdad, sobrevinieron los terribles huracanes de 1843 y 1845 que destruyeron la mayor parte de los cafetales, y estas concausas, juntas á la escasa proteccion que este comercio merecia de la metrópoli, fueron causa de que se desistiera en gran parte de un cultivo poco recompensado. Las mismas causas que hacian á Cuba inferior á otros puntos de América bajo el punto de vista de la produccion del café, le aseguraban una superioridad incontestable en la produccion del azúcar. De aquí que las plantaciones destruidas fueran destinadas al cultivo de la caña, que gradualmente se fué extendiendo, primero por los puntos occidentales y septentrionales, y sucesivamente hácia el Este y el Sud de toda la isla: los hermosos cafetales fueron destruidos; sus árboles cortados; el arado surcó las avenidas y senderos, y hoy por hoy el aspecto del país es de un mar inmenso de ricas cañas, siquiera no falten hermosos cafetales, particularmente en la jurisdiccion de Matanzas.

Terminaremos esta ligera reseña de los productos vegetales de Cuba, manifestando que entre los cereales ocupa un sitio preferente el maíz, que rinde abundantísimas cosechas, sirviendo de principal alimento á los negros, y entre las legumbres, los fríjoles ó judías de varias especies, que tambien se cogen con abundancia.

Clima.—A pesar de las mudanzas repentinas de temperatura á que está sujeta la isla, de la transicion casi

insensible de la primavera al estío y de este al otoño, y de no quedar los árboles privados de sus hojas en invierno, segun ya hemos dicho, se perciben por lo menos tres estaciones; una fria, que principia en noviembre; otra templada ó media que comienza á fines de febrero ó en marzo, y otra calurosa, desde junio.

A fines de febrero ó principios de marzo, el fresco va cesando: la brisa reinante en gran parte del año comienza á soplar blandamente á las nueve de la mañana y algo mas tarde en los meses siguientes; el suelo reseco de antemano y estimulado por el calor creciente se cubre de polvo sutil, y algunos aguaceros y tronadas anuncian la transicion del tiempo. A principios de abril se ven retoñar algunos árboles, el rocío y el sereno son copiosos y la niebla se difunde por las planicies. Llega el mes de mayo y las nubes empiezan á cargarse por el horizonte, elevándose segun los vientos, y cuando estos van calmando, comienzan los aguaceros que van formalizándose como precursores de los mas fuertes que se han de experimentar en otra época inmediata; los intervalos de lluvia son bruscos y repetidos, de modo que la variacion continua de temperatura, y la accion de un sol ya bastante fuerte sobre las aguas estancadas en las ciénagas, pantanos y orillas marítimas, donde se acumulan mariscos corrompidos, fango, etc., descomponen la atmósfera, emponzoñándola con esos miasmas deletéreos, causa de las enfermedades que tantos estragos causan entre los que no son hijos del país.

A fines de junio cesan las aguas, el firmamento brilla despejado con un sol radiante cuya vivísima luz penetra por todas partes; la temperatura sube y las consecuencias del anterior período aumentan de grado para el desarrollo y malignidad de las fiebres y en particular del vómito negro: las brisas son entonces agradabilísimas; las calmas preponderantes bochornosas; y se busca el aire con ansia. Un mes poco mas ó menos dura este tiempo, pero llega la segunda mitad de julio y con ella la época formal de las aguas diluviales; los vientos se entablan al Sur de donde soplan con fuerza, las nubes cargadas de electricidad van aglomerándose cerca del mediodía; la temperatura sube extraordinariamente entre doce y cuatro de la tarde; el suelo parece despedir fuego, y la calma ardorosa de la tarde no deja conciliar el sueño hasta media noche. En los pueblos interiores no se experimenta tanto rigor, y en los parajes elevados las noches refrescan tanto que mientras en la Habana ó en Santiago no se puede soportar una sábana de hilo, en las alturas hay que taparse con ligeras mantas.

Cuando en agosto y principios de setiembre hay dias secos y los aguaceros anteriores no han sido copiosos, la temperatura es inaguantable; mas entonces alternan las fuertes descargas eléctricas; las nubes adquieren un color negro, cubriendo todo el firmamento y oscureciendo la tierra; ábrense las cataratas del cielo; cae un verdadero diluvio acompañado del horrísono estampido del trueno y de frecuentes rayos; los arroyos se convierten en torrentes, los rios se desbordan, y las llanuras se anegan. Entonces esta mezcla alternativa de calor y de humedad ocasiona esa laxitud que siente el cuerpo, atrae el sueño y hace que se busque la hamaca, el sillon ó el balancin; recrudécese la fiebre amarilla, el cólera y la viruela, enfermedades ya endémicas en Cuba, todo lo cual no obstante, en el campo y en las ciudades comerciales ni el blanco ni el negro reparan en los chubascos ni en los ardores del sol para dedicarse á sus habituales faenas. Aproxímanse los primeros dias de octubre y con ellos el equinoccio: entonces chocan los contrarios vientos del Norte y del Sur; descargadas ya las nubes de su electricidad se extienden por toda la bóveda celeste dejando caer un diluvio menudo de agua, pero sin percibirse un relámpago ni un trueno: los vientos soplan horrorosamente oyéndose el zumbido continuo de su furioso impulso con que embravecen las olas, derribando árboles y causando destrozos en las embarcaciones. Pero semejantes tempestades no suelen durar mas de tres dias ni se repiten siempre con gran furia.

A fines de octubre y en noviembre todo cambia; apenas descarga alguno que otro chubasco, los vientos del Norte predominan, llevando todavía frescos los aires helados del Septentrion: el tiempo es hermoso; desde mediados de noviembre hasta marzo es el período delicioso, amenísimo; ni calor, ni humedad, ni rayos, ni aguaceros fuertes ó repetidos; se respira un aire puro y grato; las campiñas ostentan todo el lujo de la vegetacion; los campos de caña y de maíz parecen prados de esmeraldas; el grano encarnado del café resalta sobre sus verdes hojas; las aguas cristalinas de los rios lamen mansamente las vegas de tabaco; los astros brillan en el firmamento con purísimo resplandor; la luna alumbra como si fuese de dia y la serenidad y trasparencia de la atmósfera depara dias y noches como solo se disfrutan en Cuba en dicha época del año.

Por último, en diciembre y enero se siente algun frio, pero este no pasa de algunas escarchas raras en el campo, ni es tan intenso que obligue á los habitantes del litoral á buscar mas abrigo que el que usamos en primavera en nuestros climas europeos.

A pesar de los bruscos cambios de temperatura que dejamos indicados y de las malas condiciones higiénicas debidas á causas locales, personales, etc., no puede decirse en absoluto que el clima de Cuba sea poco á propósito para la vida; poblaciones hay famosas por su salubridad y entre ellas citaremos á Holguin, Villaclara, Jaruco, Pinar del Rio y Nueva Gerona en la isla de Pinos, en cuyos distritos suelen hallarse personas de ciento y mas años; mas tampoco puede asegurarse que sea el mejor del mundo, como algunos han pretendido, llevados de un exagerado amor patrio, ni para prolongar la existencia, ni para robustecer el cuerpo humano, enervado por las influencias atmosféricas y por los alimentos.

Para terminar esta parte de la geografía cubana añadiremos que la temperatura media de la isla varía entre 23° y 27° centígrados; la extrema á que llega el termómetro á la sombra, es de 30° á 40°, y en invierno acontece raras veces que baje á 10° ó 12°.

HURACANES Y TERREMOTOS.—Hallándose la isla de Cuba situada en una de las zonas que participan del triste privilegio de ser el teatro en que dan rienda suelta á sus furores los *ciclones* ó huracanes que tantos estragos causan, como ya se ha dicho en su lugar correspondiente, en los mares de la India, no es de extrañar que lamente sus efectos con una periodicidad extraña. Una lamentable experiencia ha hecho conocer las señales de su proximidad, entre otras las ráfagas irregulares del viento que alternan con momentos de calma, y van adquiriendo progresivamente mayor intensidad, el notable descenso del barómetro, los chubascos que suelen caer con viento flojo del cuarto cuadrante, la brusca desaparicion de algunos insectos, etc.; y merced á dicha experiencia pueden hoy tomarse las precauciones nece-

sarias para aminorar, ya que no es posible evitar, los desastres causados por el terrible meteoro. Segun las observaciones y datos estadísticos reunidos de muchos años á esta parte, resulta que los meses en que mas castigada por él se ve la isla, son los de julio á octubre.

Varios y famosos por su terrible intensidad son los huracanes ó temporales ocurridos en Cuba desde la conquista; pero aquí nos limitaremos á citar los de 1846 y 1870, únicamente para que el lector pueda formarse una idea de la pujanza del viento en aquellas regiones. Los resultados del que se desencadenó en el primero de dichos años fueron, limitándonos á la Habana, 1,872 casas derribadas, 5,051 deterioradas, 235 buques perdidos, 48 con averías, 114 personas muertas, 76 heridas, el teatro principal, acabado de reedificar, desplomado, y por último, los edificios mas sólidos cuarteados. Por fortuna la zona de accion de este huracan no pasó de ocho leguas al Oeste de la capital, pues de otra suerte hubiera sido de temer la ruina de la isla entera. El huracan de 1870 se desencadenó principalmente sobre Matanzas, causando allí increibles destrozos, pues elevó el nivel del mar mas de seis metros, desbordó los rios, inundando las aguas de uno y otros parte de la poblacion, arrancó de cuajo el magnífico puente de Bailen que era de piedra sillería, levantó á diez varas del suelo la estacion del ferro-carril de San Luis y la estrelló contra los almacenes de mieles, y por último, arrasó 22 ingenios, causó 800 víctimas y dejó á mas de 3,000 personas sin ropa ni hogar.

Por lo que hace á los terremotos, no han dejado de afligir á la isla de Cuba, así como á las demás Antillas, con sus terribles efectos ó por lo menos con sus desagradables sacudidas, habiéndose observado que la parte mas castigada por ellos es la oriental, y especialmente la jurisdiccion de Santiago de Cuba.

Muy continuados han sido los temblores de tierra desde la conquista de la isla, formando un total de 161 aquellos de que se tiene noticia á partir del siglo XVI, ocurridos por el órden siguiente: uno en dicho siglo, 9 en el XVII, 43 en el XVIII y 108 en el XIX; pero no ha de deducirse de este progresivo aumento que haya mas terremotos en el presente siglo que en los anteriores; sino que en la actualidad hay mas medios, mas cuidado, y mayor interés científico para observarlos y dejarlos consignados que en los pasados tiempos. Ya en 1551 se sintió uno muy fuerte en Bayamo; en 1678 hubo otro que causó bastantes daños en Santiago; en 1679, precisamente el dia en que se cumplia el año de haber estallado el anterior, ocurrió otro que arruinó la catedral; en 1755 lo volvió á sufrir quedando casi toda inundada por el mar; en 1766 se reprodujo la catástrofe, causando muchas muertes y la ruina de numerosos edificios, y por fin, la serie apenas interrumpida de terremotos que sobrevinieron desde el 20 de agosto hasta el 26 de noviembre de 1852 pareció competir en horror y estragos con los de los mas memorables.

A pesar de la triste predileccion que el fuego interior parece profesar á la comarca citada, tan apegados están los cubanos y bayameses á su país natal que no solo no se deciden á abandonarlo, sino que se apresuran á reedificar los edificios derrumbados, sin tomar siquiera precauciones que garanticen sus vidas ante la probable eventualidad de nuevos estragos causados por la incontrastable pujanza del fenómeno.

De las observaciones reunidas durante el siglo actual, resulta que estos fenómenos son mas frecuentes en el invierno, en el otoño y en los equinoccios y solsticios.

HABITANTES.—Ya hemos indicado que la poblacion de Cuba asciende próximamente á 1.400,000 habitantes; de estos unos 600,000 son negros, calculándose en número de 30,000 los extranjeros residentes y en 60,000 el de los chinos ó coolíes importados de algunos años á esta parte. Así pues, en Cuba están representadas tres de las principales razas humanas; la blanca, la amarilla y la negra, habiendo desaparecido hace ya siglos la americana ó cobriza que poblaba primitivamente la isla.

Los hijos de los individuos de raza blanca procedentes de otros países y domiciliados en Cuba, llevan el nombre de *criollos;* los de blanco y negra, *mulatos*, y los de mulato y blanca, cuarteron; pero al mulato se le suele llamar *pardo* y al negro *moreno*, para dulcificar la expresión siempre denigrativa que marca su inferioridad social, á la manera que cuando se trata en general de ambas clases se las denomina *gente de color* para distinguirlas de los blancos.

El cubano es muy precoz en el desarrollo de sus facultades intelectuales; en su edad infantil, siempre en contacto indispensable con los negritos, aprende sus picardías y travesuras; el clima ardiente y la moda encienden el fuego del amor apenas frisa en la pubertad; despues de una vida laxa y muelle, le asalta una vejez prematura; su pelo encanece prontamente, su tez pierde su tersura, y se adelanta el término de la vida. Esto hablando en general, pues no faltan excepciones; por ejemplo, el hijo de Santiago de Cuba suele tener aplomo y juicio y un talento natural en que rivalizan con él los bayameses; el habanero y el matancero, aunque pródigos y rodeados de excitaciones de todas clases, no descuidan de ilustrar su entendimiento, y el camagüeyano es fuerte, valiente y generoso sin ostentacion. Las mujeres de Santiago de Cuba son las mas hermosas de la isla; las habaneras, si no tan distinguidas por la naturaleza en cuanto al rostro, las aventajan en gracia y distincion, y las hijas de Puerto Príncipe, no siendo tan bellas como las primeras, descuellan por su amabilidad y cariñoso trato.

El campesino ó *guajiro* de Cuba es fornido, sobrio, vigilante, desconfiado; sus mejores amigos son su caballo y su machete; es botánico, médico, naturalista y agrimensor sin letras ni estudios; hospitalario por naturaleza; carpintero y agricultor práctico, conoce todos los vegetales, sus virtudes y utilidades, los mas recónditos escondrijos del país, el modo y tiempo de sembrar y cultivar, etc. El mulato sobrepuja á sus padres en la precocidad y excelencia de sus facultades intelectuales; ansioso de saber, aprende pronto y con facilidad y llega á ser, á través de los obstáculos con que su posicion social le obliga á luchar, notable pintor, sastre, carpintero, platero y hasta poeta. La mulata, envidia y terror de la blanca, es sumamente graciosa, de ojos negros y penetrantes, fogoso corazon y vivas pasiones.

En cuanto á los negros y chinos, á los vicios y defectos de su raza, agregan los de la raza blanca, sin imitar, como no sea en muy contados casos, las excelentes cualidades de esta. Verdad es que la esclavitud en que, con vergüenza de nuestro siglo, se hallan aun sumidos la mayor parte de los primeros, y el desdeñoso desprecio que se tiene á los segundos son circunstancias mas á propósito para excitar sus malas pasiones que para dulcificar los malos instintos, hijos de la absoluta falta de educacion.

Algunos de los trabajadores chinos son bien configurados y tienen condiciones especiales de robustez; los mas, empero, son de constitucion débil, á lo menos en apariencia. El chino no es esclavo; sin embargo, su importador recibe 2,000 pesetas por cada uno de ellos, y su dueño puede dedicarlos á las faenas propias de los esclavos, durante ocho años, mediante abonarles la suma de veinte pesetas mensuales. Se les cree mas inteligentes y aptos para mas clases de trabajos que á los negros; pero es muy peligroso someterlos por gracia del látigo, pues abrigan, tocante á su persona, ciertas ideas de dignidad incompatibles con todo castigo corporal. Un castigo de esta naturaleza produce á menudo una víctima: el chino es vengativo, y cuando no puede saciar su odio con la sangre del ofensor, tiene á virtud inmolarse á sí propio, y se suicida.

Comercio.—Como hemos visto, el artículo de exportacion mas importante de Cuba es el azúcar; á este siguen la melaza, el aguardiente de caña, el tabaco y la cera. El comercio de exportacion en 1875, segun los datos mas recientes que hemos podido adquirir, fué el siguiente:

Azúcar	665,201	toneladas.
Melaza	180,965	»
Aguardiente	9,596	pipas.
Cera	9,240	arrobas.
Tabaco	13.895,200	libras y
	164,533	millares de cigarros.

Las dos terceras partes del azúcar y casi toda la melaza se exportan á los Estados Unidos, que desde larga fecha son su principal mercado: el tabaco va en gran parte á dicha nacion y á Inglaterra, siendo lo particular que tanto de un producto como de otro, España solo consume una cantidad relativamente reducida, figurando en sexto lugar en cuanto á la importacion del tabaco, que se distribuyó en 1870 del modo siguiente:

Para los Estados-Unidos	8.322,166	libras
— Gran Bretaña	488,489	»
— Hamburgo y Bremen	626,089	»
— Bélgica	571,000	»
— Francia	696,650	»
— España	487,176	»
— otros países	851,624	»

Las importaciones consisten en tasajo, procedente de la América meridional, trigo y harina, de España y de los Estados-Unidos; arroz, de ambas naciones y de la India; vino, aceite, jabon, calzado, pastas y aguardientes españoles.

El comercio de esta Antilla con España estuvo representado en 1874 por las cifras siguientes:

Exportacion	50.872,139	pesetas
Importacion	60.563,317	»
Diferencia á favor de la importacion	9.691,178	»

Los principales artículos de exportacion fueron los siguientes:

			Pesetas
Azúcar sin refinar	30.158,027	kilóg.	22.618,521
Tabaco	2.204,551	»	9.542,130
Aguardiente	69,318	hect.	3.119,310
Armas de fuego (depósito)			8.080,620
			43.360,581

Y los de importacion:

			Pesetas
Harina de trigo	20.262,500	kilóg.	10.257,875
Vino	40.147,537	litros.	14.865,975
Calzado			9.856,424
Jabon	3.239,324	kilóg.	2.267,527
Aceite comun	3.963,193	litros.	2.774,235
Conservas alimenticias			2.065,683
Encajes de hilo			2.067,750
Arroz	3.263,760	kilóg.	1.468,293
Ladrillos			1.061,927
			48.311,381

De estas cifras se desprende que si bien es todavía de bastante importancia el comercio de Cuba con la madre patria, ha bajado de quince á veinte años á esta parte, por circunstancias que deberian estudiar y tener muy en cuenta para subsanar este descenso las personas á quienes incumbe mirar por la prosperidad de ambos países.

Navegacion.—Los buques entrados en el puerto de la Habana en 1877 fueron los que á continuacion se expresan:

Bandera	N.° de buques	Toneladas
Americana	717	400,170
Española	693	244,112
Inglesa	148	95,029
Francesa	44	52,477
Alemana	15	24,096
Noruega	37	12,360
De otros países	15	6,821
Total en 1877	1,669	835,065
» en 1876	1,650	746,556

Ferro-carriles y telégrafos.— Actualmente hay en explotacion en la isla de Cuba 640 kilómetros de vías férreas. La isla está enlazada telegráficamente con la América del Norte y por consiguiente con el mundo entero, por un cable submarino que partiendo de la Habana termina en Cayo Hueso, y vuelve á salir de esta isla para empalmar en la Florida con las líneas norte-americanas.

Hacienda.—En los presupuestos para el año económico de 1879-80 se calculan los gastos en 45.423,506 pesos en oro y 22.400,607 en billetes, que corresponden á loterías é intereses, y los ingresos en 49.802,354 pesos en oro y 27.523,350 en billetes, distribuidos como sigue:

INGRESOS

Contribuciones é impuestos	19.238,400	p. f.
Aduanas	22.641,801	»
Rentas estancadas	3.775,405	»
Bienes del Estado	244,430	»
Ingresos eventuales	520,927	»

GASTOS

1.°	Obligaciones generales, oro	10.531,926	p. f.
	Idem billetes	1.740,000	»
2.°	Gracia y Justicia	918,110	»
3.°	Guerra	24.673,408	»
4.°	Hacienda	1.489,610	»
5.°	Marina	3.895,433	»



ISLA DE CUBA.—CATEDRAL DE LA HABANA

6.°	Gobernacion..	2.772,986 p. f.
7.°	Fomento.	966,910 »
8.°	Estado..	63,700 »
9.°	Fernando Poo.	81,420 »

DIVISION POLÍTICA.—Hasta el presente ha estado dividida la isla de Cuba en tres departamentos, el oriental, el central y el occidental, cuyas respectivas capitales eran Santiago de Cuba, Puerto Príncipe y la Habana que lo es además de toda la isla. Ultimamente se ha hecho una nueva division por provincias, las cuales son las seis siguientes: Pinar del Rio, Habana, Matanzas, Villaclara, Puerto Príncipe y Santiago de Cuba, á las cuales se las empieza á asimilar en su parte administrativa á las provincias de la Península.

Vamos ahora á describir las principales ciudades de la isla, empezando naturalmente por la Habana, emporio del comercio y de la civilizacion de las Antillas.

La Habana, capital de la isla de Cuba, está situada en la costa Norte de la misma, á la embocadura del rio Lágida, con un puerto muy abrigado, capaz de mas de mil buques, y frecuentado por los de todas las naciones del orbe. Su entrada está defendida por dos fuertes: uno, situado al Este, es el castillo del Morro, llamado antiguamente castillo de los Santos Reyes, majestuosa peña que se alza perpendicularmente del fondo del mar, con sus muros, sus parapetos, sus torres, sus banderas, y su telégrafo-vigía é indicador de buques; el otro el de San Salvador de la Punta, se halla al Oeste é inmediato á la ciudad. Ambos están artillados con piezas de grueso calibre y dominan completamente, así la entrada de la bahía donde está situada la Habana, como el mar inmediato. Al lado del Morro y por la parte de la bahía, hay otra fortaleza de las mejores en su género, llamada la Cabaña, y por último, al otro lado de la ciudad, descuella el pequeño castillo de Atares, en la ensenada de su nombre, que con la Casa Blanca y el castillo del Príncipe completan la fortificacion.

Consta la poblacion de la Habana de 230,000 habitantes, entre blancos, de color libres y esclavos. Sus calles, aunque alineadas, tienen muy mal piso, á lo que no contribuye poco el continuo traqueteo de la multitud de carruajes de varias clases que cruzan la ciudad en todas direcciones. Las casas son por lo comun de un solo piso, adecuadas á las condiciones y clima del país. Entre los edificios públicos llaman la atencion la catedral, que encierra el sepulcro del descubridor del Nuevo Mundo, varios teatros, entre ellos el suntuoso de Tacon, que puede contener hasta 6,000 personas, y el de Payret, inaugurado el 21 de enero de 1877, y situado en el punto mas céntrico de la Habana, entre los parques de Isabel la Católica y de Rodas, y frente al citado teatro de Tacon y el de Albisu, llamando justamente la atencion por la belleza y buen gusto de su ornamentacion, sus excelentes condiciones acústicas y su espléndido alumbrado; el palacio del capitan general, la aduana, la casa de correos y otros varios.

La plaza de Armas es uno de los mejores ornamentos de la ciudad, con su jardin perfectamente cultivado delante del palacio que acabamos de citar, la elegante y artística casa del conde de Santovenia y el templete construido en memoria y en el mismo lugar que ocupa la corpulenta ceiba, al pié de la cual se celebró la primera misa cuando Colon desembarcó por vez primera en la isla.

Entre los paseos podemos citar el de Tacon, nombre de un capitan general que dejó duraderos recuerdos en Cuba, por sus dotes de mando, su entereza y el celo con que se ocupó de mejorar las condiciones locales de la capital. Este paseo tiene tres millas de longitud y lo bordean hermosos árboles, descollando en él una monumental estatua de Cárlos III rodeada de una verja; además de este sitio de esparcimiento, son de mencionar la alameda de Paula y el nuevo paseo de Isabel II, grandiosa avenida que se prolonga desde la ciudad hasta la bahía, con dobles paseos así para los carruajes como para las personas que van á pié, y á los que prestan grata sombra corpulentos árboles que parecen gozar de un verdor perpetuo. Hay además dentro de la poblacion varios jardines á los que se da el nombre de parques, donde se encuentran reunidas las plantas y flores mas preciadas de las Antillas.

La Habana cuenta con una universidad literaria, escuela de náutica, de botánica, de obstetricia, anfiteatro anatómico, academia de dibujo y de pintura, varios hospitales y casas de salud, un lazareto, arsenal de marina y un acueducto que conduce el agua de que se surten las embarcaciones y que da tambien movimiento á los molinos del arsenal.

En la parte administrativa y religiosa, es residencia del gobernador capitan general, de la sede episcopal de su nombre, y de la audiencia pretorial, compuesta de un regente, ocho oidores divididos en dos salas y dos fiscales. Es tambien apostadero de marina, que comprende las comandancias de los tercios navales de la Habana, Trinidad de Cuba, Nuevitas, Santiago de Cuba, San Juan de los Remedios y Puerto Rico, y las capitanías de puerto de Baracoa, Cuba, Habana, San Juan de los Remedios, Nuevitas, Puerto-Rico y Trinidad. La ciudad tiene por armas tres castillos de plata en campo azur, y una llave debajo del de en medio, que está mas alto que los otros: armas que le dió don Juan Tejada cuando estuvo de gobernador, aludiendo á las tres fortalezas principales que guardan su puerto, y la llavé por serlo esta ciudad de las Américas.

El aspecto de esta ciudad es animado, pero no á todas horas, pues hay que tomar ciertas precauciones contra los ardores de un sol tropical que obligan á los habitantes á guarecerse de ellos en las horas mas calurosas del dia. En la vida íntima hay que tener en cuenta que, por lo comun, se duerme en camas sin colchones; y que es peligroso dormir con las ventanas del aposento abiertas, á causa de la variacion atmosférica que se produce antes del alba.

Despues de comer es costumbre acudir al paseo de Isabel II, especialmente concurrido desde las cinco hasta que anochece. El carruaje mas comun era la volanta, coche de dos asientos sobre dos altas ruedas, tirado por uno ó dos caballos y conducido á la Dumont por un cochero negro; pero hoy se ven carruajes tan elegantes y aristocráticos como pudieran encontrarse en la Gran Bretaña. Los paseos mas frecuentados son los de Isabel II, el de Tacon, que en línea recta conduce al campo, y el campo de Marte.

A las ocho de la noche tiene lugar una retreta militar ante el palacio del gobernador. A pesar de lo apacible del sitio, ninguna señora del país abandona su carruaje: si alguna dama pasea á pié por la plaza, de fijo no es del país. El buen tono no permite que las señoras habaneras anden por calles, plazas ni paseos.

Cierra la noche, y empieza la hora del consumo en las tiendas, espléndidamente iluminadas por gas. Los

carruajes van y vienen en todas direcciones y se detienen á la puerta de los bazares: las grandes damas no dejan por esto sus carruajes: los dependientes de las tiendas, y lo mismo los mozos de los cafés, las sirven sin necesidad de que se apeen.

La noche es, asimismo, la hora de las visitas en la Habana. Los salones de recepcion se encuentran en el piso bajo, y entre sus muebles se encuentran invariablemente un número de sillas colocadas unas enfrente de otras y en sentido vertical á la calle, á la cual los concurrentes tienen vista por medio de grandes ventanas, defendidas con fuertes pero espaciadas rejas, que comunmente se dejan abiertas de par en par. De esta suerte, y gracias á la abundancia de luz que reina en el interior, los transeuntes pueden enterarse de las casas en que hay recepcion y hasta de los trajes que luce la concurrencia.

Generalmente el habitante de la Habana es madrugador, única manera de aprovechar las mejores horas del dia. Para tomar baños de mar, muy usados á causa del calor, hay varios establecimientos, divididos en compartimientos de doce piés cuadrados de superficie y seis ú ocho de profundidad, construidos en la ribera, con dos aberturas por las cuales entran y salen las olas con toda facilidad. Una escalera conduce desde la parte superior del compartimiento hasta el fondo del baño. Estos establecimientos atraen grande concurrencia por lo peligroso que es bañarse en el mar libre, á causa de los muchísimos tiburones que hay en el puerto. Ningun atractivo, sin embargo, falta á estos compartimientos, pues si bien se hallan techados y en parte cerrados por la parte de tierra, en cambio están completamente abiertos por la parte de mar, á fin de que la vista pueda espaciarse sin obstáculo. El fondo del baño es el mismo del mar, y hasta puede nadarse en ellos.

En estos baños, además de la moral division de sexos, existe la de color, muy respetada en la Habana.

Varios son los barrios que se extienden extramuros de esta ciudad, cuyo progresivo aumento de poblacion hace que no quepan ya sus habitantes dentro del antiguo recinto. Para llegar á Jesus del Monte hay que atravesar la calzada del mismo nombre, el barrio quizás mas pobre de la Habana. Sus casas son malísimas y las tabernas abundantes: en un pequeño espacio cerrado por paredes que se caen y lleno en su interior de inmundicia, se hacinan hombres y animales, niños, jóvenes y viejos, blancos y negros; estos últimos, si son de tierna edad, revolcándose desnudos por la basura, como pudiera un perrito vagabundo.

Sin embargo, á medida que se asciende y aproxima al genuino Jesus del Monte, el aspecto general cambia por completo. Las casas, siempre de planta baja y un piso, están lujosamente construidas de piedra y hasta con detalles de mármol, provistas de jardines bien cultivados y amuebladas con la elegancia y comodidad tan apetecidas de las habaneras, que se abanican perezosamente en sus balancines, mirando á la calle por las grandes ventanas que alumbran y ventilan los cuartos bajos.

Al llegar á la cumbre se descubre un panorama admirable: la Habana, con sus barrios adyacentes; el Morro con sus baterías; la línea de fortificacion llamada Cabaña, la Casa blanca, el castillo de Atares y junto á él un cono truncado, fortificado en su cúspide; el castillo del Príncipe; y allá á lo léjos, dominándolo todo, bañándolo todo el anchuroso Océano, sobre el que lanza sus destellos un magnífico faro giratorio de primer órden, con luz fija, grandes resplandores cada medio minuto, y visible á 14 leguas de distancia.

No es concebible un espectáculo mas grandioso. La vista de Quebec, desde las cataratas de Montmorency, puede rivalizar, pero no sobrepujar, con el cuadro de la Habana vista desde Jesus del Monte.

En las inmediaciones de esta ciudad, y en las márgenes de la bahía se hallan situados los pueblos de Guanabacoa, Regla y Casablanca, con 8 á 10,000 almas de poblacion y que vienen á ser otros tantos depósitos comerciales de la capital.

Descrita ya la Habana, pasaremos á hacer mencion de las principales villas y ciudades de la isla empezando por la segunda en poblacion é importancia, que es la de San Cárlos de Matanzas, situada en la misma costa Norte á 75 kilómetros de la capital y con unas 60,000 ó 70,000 almas.

Debe su nombre de Matanzas, segun se cree, á la muerte dada por ciertos indios á algunos españoles que procedentes de Costafirme, quisieron desembarcar en la bahía, y al trasportarlos en sus canoas de una á otra banda, los ahogaron. Hállase situada á orillas del fondo de la bahía de su nombre, entre los rios San Juan y Yumurí, y rodeada de ingenios, pintorescos cafetales y potreros. Sus aguas no son de las mejores, pues provienen de manantiales en las márgenes de los rios, pero generalmente se usa la de aljibe. Sus calles son de buen piso, y entre sus espaciosas plazas se distingue la de Armas, enlosada y adornada con asientos, columnas y cadenas, un elegante obelisco y en él la estatua de Fernando VII: tiene además una hermosa aduana, hospital militar, cuya fábrica es la mejor en su género de toda la isla, un gran cuartel, una buena cárcel, mercado y porcion de colegios y escuelas públicas. Un camino de hierro la une con la Habana y de su puerto salen todos los años crecidas cantidades de azúcar, café, aguardiente y ganados. Matanzas está defendida por el castillo de San Severino al Norte, el de San José al centro, el fuerte de Cagigal ó Peñas altas al Sur, y el del Morrillo en la boca del rio Canimar, que defiende la ciudad y la entrada de la bahía.

Cárdenas, unido á la Habana y Matanzas por una doble vía férrea, dista de la primera 145 kilómetros, y tiene de 15 á 20,000 habitantes: de algun tiempo á esta parte va adquiriendo gran importancia por su comercio de tabaco y azúcar. San Juan de los Remedios, Villaclara y Caibarien, son villas de alguna consideracion en la parte Norte del departamento central. Puerto Príncipe, capital de este departamento, situada en una llanura entre los rios Tinima y Jatibónico, es ciudad de creciente desarrollo: su comercio terrestre consiste en ganados, y el marítimo se hace por el puerto de Nuevitas con el que está enlazada por un ferro-carril de 65 kilómetros. Nuevitas ó San Fernando de Nuevitas, comandancia marítima, está admirablemente situada en el fondo de la hermosa bahía de su nombre. Baracoa, situada en la parte mas oriental de la isla, cerca del cabo Maisí, es la primera poblacion que en ella fundaron los españoles: la posicion de esta ciudad, encerrada entre el mar y las montañas que la rodean, hace su cielo poco agradable; por sus límites pasan los rios de Miel y Macaguanigua que fertilizan las vegas de tabaco y cafetales que hay en su jurisdiccion.

Santiago de Cuba, sede arzobispal y capital eclesiástica de toda la isla así como del departamento oriental,

está edificada en la parte meridional de la misma, en el fondo de una hermosa bahía, con un puerto cómodo y segurísimo, defendido por un castillo llamado del Morro: dista 133 leguas de la Habana, y es la ciudad de la isla mas castigada por los terremotos así como por la insalubridad de su clima: proporciona al comercio azúcar y tabaco que son muy estimados. San Salvador de Bayamo se halla en el mismo departamento, en una extensa llanura sobre la márgen derecha del rio del mismo nombre: las aguas de este son excelentes, pero su proximidad á la poblacion y las lagunas que la rodean por la parte del Este, la hacen malsana particularmente desde setiembre á diciembre. Dista 198 leguas de la Habana, 32 de Santiago y 14 de Manzanillo, que es el puerto por donde exporta su azúcar, cacao, añil y jengibre. Es la cuarta poblacion de la isla por su importancia. Holguin es otra ciudad de regular consideracion situada á 10 leguas de la anterior y á 13 de Santiago de Cuba, al pié de las montañas que recorren el centro de la isla.—Este departamento es el que mas ha sufrido de resultas de la última lucha civil, y en él se encuentran Yara, donde se inició la sublevacion, y el pueblo de las Tunas, que tanta celebridad ha adquirido por los sangrientos combates y denodadas defensas de que ha sido teatro.

Para terminar ya la descripcion topográfica de esta isla, haremos mencion de Sancti Espíritu, ciudad importante del departamento central; de Trinidad, puerto de bastante consideracion en el mismo departamento y en la costa Sur de Cuba, con hermosas calles y espaciosas plazas, entre ellas las de Fernando VII y Paula, un buen teatro, cuarteles, hospitales, y regular comercio en azúcar y tabaco que produce su fértil suelo; de San Fernando de Jagua ó Cienfuegos, edificada en el fondo de la hermosa bahía de Jagua, y defendida por una buena fortaleza, plaza muy comercial enlazada con las demás ciudades por un camino de hierro: de Batabanó, situada en la misma costa del Sur, á 13 leguas de la Habana, en el centro de la anchurosa ensenada de la Brea, y en frente de la isla de Pinos, y finalmente, de Pinar del Rio, ciudad edificada en la parte mas occidental de la isla, en el centro de una dilatada llanura, fertilísima en toda clase de frutos y especialmente en los productos principales de la agricultura cubana, como son el azúcar y el tabaco.

Islas dependientes de Cuba.

Isla de Pinos.—Es la mayor de las inmediatas á la grande Antilla, y fué llamada *Evangelista* por Colon: dista de ella 10 leguas, hallándose situada en la parte mas profunda del arco que la costa cubana describe desde cabo Cruz hasta el de Corrientes, y su figura poligonal abarca una superficie de 117 leguas ó 614 millas cuadradas, teniendo su parte Norte 94 leguas y la del Sur 43 y media. A pesar de su considerable extension permaneció enteramente abandonada hasta 1828, en que se trató de colonizarla, formándose el primer plano de su poblacion Reina Amalia, y repartiéndose gratuitamente sus solares. Hoy ascienden sus habitantes á unos 1,500, y la capital Nueva Gerona tiene 783 blancos, 371 libres de color y 133 esclavos.

El clima de la isla de Pinos es tan apacible, que pasan á ella en la actualidad muchos enfermos de Cuba y Estados-Unidos á restablecerse de sus dolencias, y su benéfico influjo hace prosperar el cultivo de la caña, café y añil, ofreciendo el suelo de la isla ricos y sustanciosos pastos para el ganado vacuno. Sus montes son poco elevados; los mas de ellos están coronados de pinos, robles y otras maderas de construccion, siendo notables por este concepto el de la Daguilla y el cerro de la Caoba, cubierto de pinares el primero, y el segundo de los árboles á que debe su nombre. En los montes de los Cristales se encuentran ricas minas de verdadero cristal de roca, y en los de Caballos y Casas hermosos mármoles de variados colores.

Entre sus muchos rios debemos citar los de Nuevas, Casas y Santa Fe, que son navegables. En el interior de la isla hay una gran ciénaga que forma varias isletas y cayos separados por canalizos; viéndose tambien dilatadas llanuras, pobladas de bosque las unas, y arenosas las otras: sus tierras en general son una especie de greda de varios colores, mezclada á cierta profundidad con una arcilla que podria muy bien aplicarse á alguna industria.

En sus costas, que son bajas y pantanosas en unos sitios y peñascosas en otros, se pescan careys, tortugas y manatís, y en sus lagunas se cogen muchos caimanes y cocodrilos.

Finalmente, hay en la isla de Pinos unas aguas minerales muy á propósito para la curacion de varias enfermedades y en especial la disentería.

Cayos.— Estos islotes son de poca consideracion: enumeraremos los principales.

Cayo Romano tiene 17 leguas de longitud de Norte á Sudeste y mas de una y media de anchura, calculándose su superficie en 170 millas cuadradas. Es llano en general, pantanoso en algunos sitios, con grandes manglares, y accidentado por varias lomas. Sus escasos habitantes se dedican á la elaboracion de la cecina, ó tasajo, que es muy estimado. Pertenece á la jurisdiccion de Puerto Príncipe.

Cayo Coco está separado del anterior por un canal que solo pueden cruzar buques de cuatro piés de calado, y tiene 29 millas cuadradas de superficie.

La isla de Turiguanó, la mas cercana á la de Cuba, está separada del partido de Moron por dos canalizos. Tiene 13 millas y media de largo y 12 de ancho, y hay en ella manglares, lagunas y varias salinas.

La Guajaba está separada por el canal de su nombre de Cayo Romano y la península del Sabinal: tiene diez millas de largo, agua potable en manantiales que llaman casimbas, tres haciendas de ganado y alguna salina.

Cayo Fragoso pertenece á la jurisdiccion de San Juan de los Remedios, tiene 22 millas y media de longitud por 3 de anchura y está cubierto de bosques de manglares, hallándose cerca de él los peligrosos bajos de Almedinas.

Por último, Cayo Bonito, poblado de paletuvios, Cayo Flamenco, Cayo Piedras, Cayo Confites, Cayo Sebo, y otros que seria prolijo enumerar, no ofrecen otra cosa de notable sino la singularidad del agua que en sí contienen. Unos como Cayo Flamenco, la tienen muy poco salada, otros enteramente dulce, observándose en la parte Sur de la isla y á poca distancia de los cayos llamados los Jardinillos, en la bahía de Jagua, la particularidad de que á mas de dos leguas de la costa salgan hirviendo en medio del mar fuentes de agua dulce, de la que se aprovechan las embarcaciones que no entran en el puerto de Cienfuegos.

JAMAICA

La isla de Jamaica, por su extension, es la tercera del archipiélago. La industria inglesa la ha elevado al rango de las mas florecientes. Descubierta por Colon en 1495, ha pertenecido á los españoles hasta 1655, época en la cual los ingleses se apoderaron de ella. De Este á Oeste, tiene unos 250 kilómetros de longitud y en su centro cerca de 80 kilómetros de anchura, disminuyendo hácia los extremos como la forma de un huevo. Su superficie está evaluada en 11,000 kilómetros cuadrados y su poblacion es de 506,154 habitantes, de los cuales 392,000 son negros emancipados, 14,000 blancos, y 100,000 mulatos.

Una cordillera de montañas escarpadas, compuestas de peñascos hacinados los unos sobre los otros por frecuentes temblores de tierra, la atraviesa en toda su longitud. Entre las rocas de pelada superficie, crece una gran variedad de árboles magníficos, que ofrecen el aspecto de una primavera perpetua, y á su pié brotan una cantidad de arroyos claros y límpidos, cuyas numerosas cascadas adornadas de verdura, forman con las alturas que las rodean, el paisaje mas encantador. La gran cadena de montañas está apoyada por otras que disminuyen gradualmente; las orillas inferiores están adornadas de cafetales y mas abajo las mas ricas plantaciones de azúcar se extienden hasta perderse de vista en las llanuras. Las cañadas, cuyo fondo consiste en creta margosa, se cubren de un césped espeso y brillante que recuerda las praderas de Inglaterra. Lo que se llama tierra de ladrillos es una mezcla de arcilla y arena gris; este terreno es el mas propio para el cultivo de la caña de azúcar. En las montañas cercanas á Spanishtown, hay aguas termales muy renombradas; en las praderas se encuentran muchos y copiosos yacimientos de sal. El plomo es hasta hoy dia el solo metal que se ha descubierto.

El aire de la parte baja de la Jamaica es, casi en todas partes, excesivamente cálido y poco favorable á la constitucion física de los europeos. Las brisas de mar que se dejan sentir todas las mañanas, lo hacen mas soportable. Las montañas ofrecen al enfermo el salubre baño de un aire fresco y sutil. La cumbre mas elevada tiene 2,470 metros sobre el nivel del mar. El azúcar es la produccion mas ventajosa de la isla: en otro tiempo se cultivaba mucho cacao. Desde hace algunos años, las plantaciones de café han sido muy extendidas en la Jamaica, de manera que esta isla parece producir actualmente mas de las tres cuartas partes del café y mas de la mitad del azúcar que saca Inglaterra de sus colonias. Las cosechas en la Jamaica son mas seguras y mas iguales que las de las islas de Barlovento y de Sotavento, puesto que estas islas están mas sujetas á los accidentes de sequía y huracanes. Antigua, por ejemplo, ha producido en algunos años cerca de 20,000 barricas de azúcar y en otros menos de 1,000. La Jamaica produce tambien jengibre y pimienta; la caoba, de la cual se hace tan grande consumo para los muebles, es de la mejor calidad; pero empieza á escasear. Entre las otras maderas en que abunda, señalaremos el jabonero, que tiene todas las cualidades del jabon; el mangrolle y el olivo, cuyas cortezas son muy útiles á las tenerías; el fustete y la madera roja, empleados en la tintura, y finalmente el palo campeche. El añil era en otro tiempo muy cultivado, y el algodonero lo es aun; el árbol del pan ha sido trasplantado allí de Otaiti por el botánico José Banks. Se recoge una gran cantidad de frutos de todas las especies conocidas en las Antillas.

La isla está dividida en tres condados, que son los de Middlessex, de Cornwall y de Surrey.

Puerto Real, en otro tiempo capital de la Jamaica, estaba situado en una estrecha lengua de tierra arenosa y árida que, por la parte del mar, formaba parte de la escollera de un magnífico puerto, capaz de contener mil buques de gran porte, y tan profundo que podian cargar y descargar sus mercancías con la mayor facilidad. Los temblores de tierra y los huracanes la han perjudicado notablemente; no obstante cuenta aun con 12,000 habitantes. Kingston, la principal ciudad de la isla, está compuesta de dos mil casas, muchas de ellas elegantes, segun el gusto de estas islas y del continente vecino, de un solo piso y con pórticos. Se cuentan cerca de 35,000 habitantes; su puerto no es solamente el depósito del comercio de toda la isla, sino tambien del de Inglaterra con el archipiélago de las Antillas. A alguna distancia de Kingston se encuentra Spanishtown, llamado antes Santiago de la Vega, la antigua capital en tiempo de los españoles: es aun hoy dia asiento del gobierno, de un obispado y de los tribunales de justicia; cuenta 6,000 habitantes.

Todos los puertos de la Jamaica son francos; los principales son los que ya hemos nombrado, y además Port-Morand, Blanck-River, Savannah, en la costa del Sur; Lucea-Bay, Montego-Bay, Falmouth y Puerto María en la costa septentrional.

La Jamaica forma un gobierno general colonial, del cual dependen las Lucayas, Belice y otras dependencias.

La isla está dividida en tres condados y sometida á un gobierno representativo. El poder legislativo se compone de un gobernador, de un Consejo de doce miembros nombrados por el Rey y de una Cámara de 45 representantes elegidos para siete años por los propietarios. Las tres principales ciudades, á saber Kingston, Spanishtown y Puerto Real, envian allí tres miembros; las otras parroquias dos cada una. El ejército se compone de tres mil hombres de tropa europea y doce mil hombres de milicia. Los ingresos de la colonia ascendieron en 1876 á 573,000 libras esterlinas, los gastos á 537,000, la deuda á 647,000, el comercio de importacion á 1.700,000, el de exportacion á 1.517,000, y el movimiento marítimo á 833,000 toneladas.

HAITI, SANTO DOMINGO

SITUACION, SUPERFICIE, POBLACION.—Haiti, que Cristóbal Colon descubrió en 1492, dándole el nombre de Española, y que mas tarde tomó el nombre de Santo Domingo, del de su principal establecimiento, Santo Domingo, está situado entre Cuba, la Jamaica y Puerto-Rico; es despues de Cuba la mayor de las Antillas; tiene 600 kilómetros de longitud de Este á Oeste sobre una anchura, por término medio, de 150 kilómetros. Su superficie es de 72,600 kilómetros cuadrados y su poblacion de unos 708,500 habitantes, de los cuales 75,000 son blancos y el resto negros.

ASPECTO FÍSICO GENERAL, CLIMA, PRODUCTOS.—Haiti justifica perfectamente su nombre, que en lengua caribe significa montañoso. Presenta casi la forma de un triángulo, cuyo vértice estuviera dirigido hácia el Este, y cuyos lados traspasaran la base dirigida hácia el Oeste. Sus lados son cortados; presentan golfos y bahías pro-

fundas y están rodeados de islas, entre las cuales citaremos, empezando por el Nordeste, la Tortuga, la Cayemites, la Gonave, la Saona y la Vaca.

En el centro se levanta el Cibao, grupo de montañas que proyecta tres cordilleras principales, de las cuales la mas larga corre hácia el Este. Esas corrientes de agua mas importantes no son mas que pequeños rios: el Yaqui, el Artibonite, la Neiva y el Yuna. Las montañas, en gran parte susceptibles de cultivo en su cumbre, producen una variedad de climas á menudo diametralmente opuestos á muy pequeñas distancias. Muy sano en las alturas, el clima de los llanos enerva en seguida á los europeos, y las enfermedades mortales que produce hacen una parte de la isla extraordinariamente peligrosa. Al Este y al Sur de la isla no se conoce ni primavera ni otoño. La estacion de las tempestades, que se llama invierno, dura desde el mes de abril hasta el de noviembre. En el Norte, el invierno empieza en agosto y concluye en abril. El suelo generalmente poco profundo, y en parte formado solamente de una delgada capa de tierra vegetal, que se extiende sobre un lecho de arcilla, de toba y de arena, ofrece, no obstante, grandes modificaciones que lo hacen á propósito para todos los cultivos.

Se recolecta principalmente café, caña de azúcar y tabaco; el arroz y el maíz figuran en el número de los artículos de exportacion, pero se ha abandonado en parte el cultivo del algodon, del añil y del cacao. La isla está aun cubierta de bellos bosques que producen buena caoba y abundancia de madera para las construcciones navales. Las montañas encierran minas de oro, de plata, de cobre, de estaño y de hierro; se encuentra hulla, mármol, azufre y otros minerales útiles; pero todas estas riquezas permanecen sin explotar, gracias al carácter de los habitantes.

Historia, division de la isla en dos Estados independientes.—La Española fué una conquista importante para los españoles por la abundancia de oro que se encontraba en estos terrenos de aluvion: los indígenas estaban obligados á entregar cuanto metal podian recoger. El establecimiento que los vencedores fundaron bajo el nombre de Santo Domingo, en la parte meridional de la isla, fué el orígen del nombre de Santo Domingo que recibió despues. No recordaremos el tratamiento dado á los caribes por sus vencedores, ni cómo los vencidos, sublevados contra los españoles, fueron enteramente destruidos por estos. Hechos apacibles poseedores de una isla desierta, los españoles al principio del siglo XVI, la poblaron de esclavos arrancados al suelo africano. Estaba reservado á estos el vengar un dia á los que les habian precedido en esta tierra, convertida en tierra de miseria y de lágrimas desde la llegada de los europeos. La venganza fué terrible; pero los franceses, que en el trascurso del siglo XVII habian fundado una colonia en Santo Domingo, fueron víctimas de ella lo mismo que los españoles. Las primeras escenas de revuelta empezaron en 1791. Animados por algunos triunfos, proclamaron los indígenas su independencia. Atacados luego por los ingleses, que querian apoderarse de la isla, los insurrectos los rechazaron y pusieron á su cabeza á Toussaint Louverture, uno de los jefes, que estableció en la isla un gobierno republicano. Los franceses intentaron en 1802, recobrar Santo Domingo, mas á pesar de algunas ventajas y de la captura de Toussaint Louverture, se vieron obligados á evacuar la isla: Dessalines, lugarteniente de Louverture, le sucedió en el mando, se proclamó emperador bajo el nombre de Jaime I y murió asesinado en 1806. Despues de su muerte Haiti se dividió en dos Estados distintos; el uno monárquico y compuesto de la provincia francesa del Norte, tuvo por soberano á cierto Cristóbal (que tomó el nombre de Enrique I); el otro tuvo por presidente á Pethion. Cristóbal murió miserablemente (1820), y Boyer, que habia sucedido á Pethion como á presidente de la República, reunió momentáneamente toda la isla en un solo Estado, que la Francia reconoció en 1812, mediante la obligacion de indemnizar 150 millones, pagaderos por anualidades á los antiguos colonos. Despues de una nueva revolucion, Boyer fué destituido en 1843. Sus sucesores distaron mucho de valer lo que él valia: funestas rivalidades estallaron, ensangrentando la isla, que de esta hecha volvió á quedar fraccionada. Hoy dia la isla de Haiti está dividida en dos Estados, de gobierno y extension bien distintos: la parte francesa, que es la menos extensa, formó desde 1849 el imperio de Haiti; cuyo primer emperador, el general Soulouque, tomó el nombre de Faustino I; pero hoy es una república, lo mismo que la antigua parte española, situada al Este de la precedente. Tal es el estado actual de esta isla, cuyas revoluciones políticas no parecen aun terminadas.

República Dominicana ó de Santo Domingo.—La República Dominicana ocupa toda la parte oriental de la isla, en una superficie de unos 46,200 kilómetros cuadrados; está administrada por un presidente, elegido por cuatro años, secundado por un Consejo de cinco miembros y un Congreso de quince. Las instituciones españolas son observadas generalmente. El ejército es de 6 á 7,000 hombres bien aguerridos y las costas están guardadas por 7 ú 8 buques inferiores.

Está dividida en cinco provincias que son las de Santo Domingo, Santiago, La Vega, Azua y Seibo, administradas por su respectivo gobernador.—La lengua del país es la española y su religion la católica.

Santo Domingo, capital de la antigua colonia española, es hoy dia la capital de esta pequeña República y sede del gobierno y de un arzobispado. Contaba en otro tiempo 25,000 habitantes, ahora no excede de 16,000. Es considerada como la ciudad mas antigua europea de la América. Bartolomé Colon la fundó en 1496 en la ribera izquierda del Ozama, y le dió el nombre de Nueva Isabel. Está rodeada de murallas flanqueadas por bastiones; sus calles son anchas y rectas y sus casas construidas al estilo español. Su puerto es ancho y profundo. Sus edificios mas notables son: la catedral, construida al estilo gótico, y en el cual fueron depositadas hasta 1795, las cenizas de Cristóbal Colon; el arsenal, en el cual se conserva una áncora del célebre navegante; y finalmente el palacio del gobierno.

Esta ciudad era magnífica, rica y populosa en tiempo de Cárlos V, y aunque haya perdido la mayor parte de su esplendor antiguo, será siempre célebre por haber sido el lugar donde los conquistadores de México, del Perú y de Chile, formaron sus vastos proyectos y encontraron los medios de ejecutarlos.

Santiago de los Caballeros y la Vega son las dos principales ciudades del interior, donde á menudo el viajero puede vagar durante dias enteros en medio de praderas magníficas, sin encontrar otros indicios de poblacion que las cabañas de los guardianes de ganados. Ambas ciudades carecen hoy dia de importancia, aunque la primera sea considerada como una de las

mas saludables de las Antillas. Cerca de la Vega se encuentran, en medio de los bosques, las ruinas de la Concepcion de la Vega, que fué la ciudad mas floreciente de la isla en 1564: destruida por un terremoto, fué abandonada por sus habitantes. Coronadas por magníficos bosques, las alturas de esta parte de la isla presentan á menudo lavas negruzcas, que pueden ser basaltos reducidos á pequeños fragmentos. La bahía de Samaná, defendida por varios islotes y peñascos, forma el mejor puerto de la isla; pero sus orillas tienen fama de poco saludables. El Youna, que desagua en esta bahía, puede hacerse navegable en un trayecto de 80 kilómetros.

La pequeña ciudad de Samaná, situada en esta bahía, ha adquirido desde 1850, alguna importancia comercial; la belleza y la feliz situacion de su puerto á la entrada del mar de las Antillas y de la carrera de Panamá, la aseguran una importancia que acrecerá por la necesidad que tendrán los buques de vapor de provisionarse del carbon de piedra que se encuentra con abundancia en sus alrededores. San Cristóbal, á poca distancia de Santo Domingo, es de algunos años á esta parte, la principal plaza fuerte de la isla. Higuey es célebre por su capilla de Nuestra Señora, á la cual acuden los isleños en numerosas y contínuas romerías.

No es posible fijar de un modo exacto las rentas de esta República, puesto que á causa de las frecuentes revoluciones ni se recaudan con puntualidad los impuestos ni se limitan los gastos á lo presupuestado. Esto no obstante, á continuacion presentamos un extracto del presupuesto para el año 1876:

GASTOS

Gobernacion y policía. .	135,804	pesos
Negocios extranjeros. .	22,020	»
Justicia	96,228	»
Hacienda, etc.	80,002	»
Guerra y Marina. . . .	355,579	»
Gastos extraordinarios. .	50,000	»
Balance.	113,621	»
Total. . .	853,254	»

Los ingresos se presupuestaron en la misma cantidad.

Tampoco se conoce bien el importe de la deuda pública. El gobierno contrató en Lóndres en 1869 un empréstito de 757,700 libras esterlinas al 6 por ciento y al tipo de 80, pero se ha demostrado oficialmente que tan solo recibió de 38,000 á 50,000 libras. En 1872 el nuevo gobierno anuló este empréstito negándose á pagar los intereses.

El comercio de importacion de los dos puertos de Santo Domingo y Puerto Plata fué en el año 1875 de 1.745,654 pesos, y el de exportacion de 1.546,809. Los principales artículos de exportacion fueron los siguientes:

Tabaco.	11.613,230	libras
Azúcar.	7.152,015	»
Café	264,179	»
Miel.	115,680	»
Cera.	289,062	»
Caoba..	1.375,790	piés.

Además maderas para la ebanistería y tintóreas.

En 1875 entraron en el puerto de Santo Domingo 162 buques con 45,297 toneladas y salieron 110 con 22,467. En el mismo período entraron en Puerto Plata 65 buques de vela y 20 de vapor con 25,699 toneladas y salieron casi los mismos.

Rᴇᴘúʙʟɪᴄᴀ ᴅᴇ Hᴀɪᴛɪ.—La República de Haiti, comprendiendo en esta denominacion la region occidental de la isla, esta formada por la antigua parte francesa de ella: su superficie, inclusas las islas vecinas, es de 26,500 kilómetros cuadrados, cuyas siete décimas partes están cubiertas de montañas y bosques. En la poblacion, que asciende á 572,000 almas, domina generalmente la raza negra, hasta tal punto que los blancos, poco considerados y hasta mal vistos, solo figuran en una décima parte.

La capital de Haiti es Puerto Príncipe (Puerto Republicano), con 24,000 habitantes, situado en un terreno bajo y pantanoso, en el fondo del golfo de la Gonaive, en la parte occidental de la isla. El palacio del gobierno, sito en la plaza de Armas, es el solo edificio notable de esta ciudad. Sus calles no son empedradas, pero sí anchas y bien alineadas. Su importancia proviene de la actividad de su comercio; su puerto es sumamente concurrido, y su movimiento es tal que la poblacion ha doblado desde la emancipacion de Haiti.

La ciudad de los Cayos, fundada por el general Rigaud, contenia 15,000 habitantes cuando formaba parte de la colonia francesa; fué la tercera plaza de comercio de la República; pero un terrible huracan la destruyó completamente el 12 de agosto de 1831. San Luis, á pesar de la belleza de su puerto, no hace mas que escaso comercio; pero Jeremías, gracias á la fertilidad de sus alrededores, ha conservado su poblacion de 3 á 4,000 almas. San Nicolás es una pequeña ciudad importante, aunque sus fortificaciones estén hechas ruinas.

El Cabo Haitiano, en otro tiempo la floreciente capital de esta bella colonia, se llamó en primer lugar Guarico y Cabo Santo; los franceses le llamaron Cabo Francés, y cuando la grande revolucion de la isla, recibió el nombre de Cabo Enrique, del nombre del negro Cristóbal que se habia proclamado rey de Haiti, bajo el nombre de Enrique I. Levantada al pié de la parte mas sombría del cabo y poblada por unas 10,000 almas, aunque sea el segundo puerto de la isla, no es mas comercial que cuando era cabeza de la colonia francesa; su puerto es uno de los mas seguros y cómodos de la isla. Las fortificaciones, antes importantes, su hermosa iglesia de Nuestra Señora y la mayor parte de sus monumentos, se encuentran en bastante mal estado.

Un poco al Nordeste de esta isla y en la costa se encuentra la pequeña isla de la Tortuga, poblada por unos 5,000 habitantes, y célebre por haber en otro tiempo servido de retirada á los bocaneros y á los filibusteros. En esta pequeña isla se constituyó el primero de los establecimientos franceses en Santo Domingo.

Segun queda dicho, el gobierno de Haiti es republicano. Al presidente está conferido el poder ejecutivo, con un ministerio compuesto de cuatro miembros, que tienen á su cargo los departamentos siguientes: Policía é Interior, Guerra y Marina, Justicia, Cultos. El poder legislativo reside en el Senado.

La administracion de justicia tiene el Tribunal Supremo establecido en Puerto Príncipe, y tribunales civiles, criminales y correccionales, en Puerto Príncipe, Cayos, Cabo Haitiano, Gonaives, Jacmel, Jeremías y Puerto de la Paz. Tiene además tribunales especiales de comercio establecidos en estas mismas localidades, exceptuando Puerto de la Paz.

El culto del Estado es católico, con un arzobispo primado.

Mantiene relaciones diplomáticas con los principales Estados de Europa y América.

La República se divide en cinco departamentos administrativos, que son: el del Oeste, el del Sur, el del Norte, el del Noroeste y el de Artibonite, cuyas respectivas capitales son: Puerto Príncipe, Cayos, Cabo Haitiano, Puerto Paz y Gonaives.

La hacienda del país se halla en el mayor desórden por culpa del gobierno anterior. El actual parece animado de la firme resolucion de mejorar la situacion económica del país. El presupuesto de 1876-77 fué el siguiente:

Ingresos

	Pesos fuertes
Derechos de importacion	1.226,500
» de exportacion	1.518,760
» de tonelaje	110,220
» de muelles	70,400
Timbre	60,000
Diversos	1.209,108
	4.194,988

Gastos

Hacienda y comercio	447,792
Negocios extranjeros	233,572
Guerra y Marina	737,844
Gobernacion y agricultura	559,656
Justicia	180,478
Instruccion pública y cultos	474,162
Caja de distritos	375,801
Caja de amortizacion	1.014,382
	4.023,687

Hay una deuda extranjera formada por el empréstito francés de 35 millones de francos, de los cuales se han realizado 21.325,000; y una deuda interior de 11 millones de francos. En 1876 se creó la Caja de amortizacion con objeto de efectuar el pago regular y gradual de los atrasos líquidos. Además, las Cámaras han votado para el año económico 1876-77 un crédito de un millon de pesos destinado al pago de atrasos.

El ejército se forma de quintos y de voluntarios, pero las exenciones usuales son legalmente admitidas. La duracion del servicio es de siete años para los quintos y cuatro para los voluntarios. El número de generales es extraordinario. El ejército se compone como sigue:

	Hombres
Guardia del gobierno:	
1 batallon de artillería	100
1 regimiento de infantería	300
1 batallon de cazadores	150
1 escuadron de caballería	100
Ejército de línea:	
4 batallones de artillería	1,000
6 regimientos de infantería	3,200
46 compañías de gendarmes	1,978
Total	6,828

La armada consta de dos corbetas de vapor con 1,200 toneladas, 8 cañones y 180 tripulantes.

En el año que terminó el 30 de setiembre de 1877 el comercio de importacion ascendió á 7.971,000 pesos, y el de exportacion á 8.474,000. Puerto-Príncipe figuró con una exportacion de 3.053,700 pesos y una importacion de 4.350,400. Los principales artículos de exportacion fueron: café, por valor de 1.417,300 pesos, y palo campeche por 977,800, etc.

En Puerto-Príncipe entraron en 1876-77 258 buques con 247,379 toneladas, de los cuales 162 eran vapores, y salieron 242 buques con 234,589 toneladas, siendo 153 vapores.

Hay comunicacion directa con los Estados-Unidos y Europa por las líneas Royal Mail, West-India and Pacific Steam-ship-C°, Atlas Steam-Ship-C°, Liverpool Line y London Line, habiéndose establecido hace poco otra línea entre la Habana y Santhomas.

PUERTO-RICO

La isla de Puerto-Rico es la menos considerable de las Grandes Antillas, pues como ya se ha dicho en otro lugar, tiene tan solo 9,314 kilómetros cuadrados, hallándose situada entre los 17° 56' y 18° 32' latitud Norte y entre los 62° 1' y 63° 28' longitud Oeste, y estando bañada al Norte por el Atlántico y al Sur por el mar de las Antillas. El estrecho que la separa de la isla de Haiti al Oeste tiene unas veinte leguas de ancho, y por la parte oriental está inmediata á las islas Vírgenes.

Esta isla fué descubierta por Cristóbal Colon en su segundo viaje de 1493, y la conquistó el adelantado Juan Ponce de Leon despues de muchos trabajos y fatigas, á causa de la obstinada resistencia que le opusieron los naturales.

El contorno de la isla de Puerto-Rico, que viene á formar un paralelógramo, es menos accidentado que el de las demás Grandes Antillas, presentando pocos golfos y ensenadas, especialmente en su costa septentrional que casi forma una línea recta de Este á Oeste. Sus cabos principales son el Cabezas de San Juan, el Piñero y el Mala Pascua, situados respectivamente al Nordeste y Sudeste de la isla, el cabo Rojo al Sudoeste, y la punta de San Francisco al Norte.

Entre la multitud de rios, de corto curso casi todos, que se desprenden de sus montañas, citaremos el Grande, el Camuy, el de D. Alonso, el Manatí, el Cibuco con su afluente el Maravilla, el de Toa, el Bayamon, el Loisa, el de los Mameyes y el Fajardo, que desaguan en la costa septentrional; los de las Salinas, Maunabo, Jasaguas, Ponce, Descalabrado, Peñuelas y Guayanilla que desaguan en la meridional, y los del Rosario y Añasco en la occidental.

Una cordillera de montañas cubiertas de bosque y de 900 á 1,300 metros de altura divide la isla de Este á Oeste; el Laibonito domina la parte oriental y el Lopello la del Sur.

Se hallan vastas llanuras en el interior y en la costa septentrional. Las montañas del interior, adornadas de cascadas pintorescas, encierran valles muy saludables; pero en las llanuras bajas de la parte septentrional el aire es malsano en algunas localidades y durante la estacion lluviosa, porque el Norte de la isla es húmedo y sujeto á esas lluvias periódicas que caracterizan el clima de las Antillas, y se halla, además, amenazado de terribles huracanes. El suelo de esta parte es ondulado y cubierto de pastos; todos los cultivos prosperan y los numerosos rios que le riegan no ven jamás su lecho

desecado. En el Sur, al contrario, las lluvias son escasas; sin embargo, se encuentra agua á 50 ó 60 centímetros de la superficie del suelo. Tambien la caña de azúcar, á pesar de la sequedad del aire, crece con abundancia, y hay de ella grandes plantaciones en la parte meridional. El oro, cuya abundancia habia al principio animado á los españoles para establecerse allí, es raro hoy dia en Puerto-Rico; en cambio, al igual del archipiélago de que forma parte, brilla esta isla por el lujo de su vegetacion, por la variedad y lozanía de sus campos, por sus bonitas flores y por la abundancia de sus productos que consisten en excelente madera de construccion, azúcar, café, algodon, tabaco, jengibre, maíz, limones, naranjas y una gran variedad de riquísimas frutas.

La frescura y la humedad, orígenes de la fertilidad de Puerto-Rico, las debe á los bosques que ocupan aun la mayor parte de su superficie, atraen la lluvia é impiden la evaporacion.

Puerto-Rico encierra un gran número de animales domésticos; sus mulas son muy estimadas y solicitadas en la mayor parte de las otras Antillas. Críase además en ella mucha volatería.

No hay que hablar aquí de la multitud de insectos y reptiles que son el azote de las tierras tropicales. Puerto-Rico es la mas sana de todas las Antillas, lo cual se demuestra por su estadística de mortalidad que no es mayor que en nuestras comarcas europeas.

Esta isla es capitanía general, cuyos gobiernos son únicamente el de Puerto-Rico y el del castillo del Morro; es tambien obispado sufragáneo del arzobispado de Cuba, y tiene una audiencia compuesta de un regente, tres magistrados y un fiscal. Su poblacion asciende á 666,144 almas, segun el censo de 1876, de las cuales son blancos 366,126, y negros 300,018; estos últimos completamente libres, pues desde 1873 está abolida la esclavitud en la isla. En las cifras anteriores no van comprendidos los 5 ó 6,000 hombres de que suele constar la guarnicion. Además de esta tropa, procedente de España, hay de 40 á 50,000 hombres de milicia del país.

El comercio de esta Antilla, hasta hace poco tiempo muy floreciente, ha decaido de algunos años á esta parte, por causas que probablemente podrian desaparecer con tal que el gobierno español atendiese con mayor solicitud al bienestar y porvenir de una provincia digna de ella por todos conceptos. El comercio exterior fué el siguiente en 1877:

	Pesos fuertes
Importacion.	14.379,948'55
Exportacion.	10.403,113'50
Total. . .	24.783,062'05

En prueba de lo que acabamos de decir, puede verse por las siguientes cifras la baja que han sufrido algunos artículos comparados con los exportados en los dos años anteriores de 1875 y 1876.

	1875		1876	1877
Aguardiente.	118	bocoyes	61 1/2	124
Algodon. . .	281,659	libras	131,457	44,529
Azúcar. .	162.193,601	»	147.659,218 1/2	123.156,488
Café. . . .	26.162,190	»	20.826,390	15.483,374
Cueros. . .	635,423	»	459,261	643,733
Ganado. . .	5,445	cabezas	6,302	13,805
Miel. . . .	53,358 1/2	boc.s	62,218	35,016 1/2
Tabaco. . .	6.325,781	libras	6.490,395	5.997,988

Comparando estas cifras se verá cuánto ha disminuido en 1877 la exportacion del algodon, azúcar, café, miel y tabaco, es decir, los principales productos de la isla.

El comercio de Puerto-Rico con la Península no ha dejado de ser importante en dicho año; pero menor que con las Antillas extranjeras, con los Estados-Unidos y con Inglaterra. Clasificando las naciones por el órden de importancia de cifras, resulta como movimiento total:

Estados-Unidos.	6.317,663	pesos fuertes.
Inglaterra.	5.226,596	»
Antillas extranjeras. . . .	3.843,450	»
España.	3.790,312	»
Cuba.	3.347,244	»
Alemania.	1.015,725	»
Canadá y Terranova. . . .	616,754	»

Esta isla está dividida en ocho departamentos, que son los siguientes: el de la Capital, Humacao, Caguas, Ponce, San German, Mayagüez, Aguadilla y Arecibo.

San Juan de Puerto-Rico, capital de la isla y del departamento de su nombre, está situada en la extremidad Oeste de una pequeña isla formada en la costa septentrional por el canal de San Antonio que se atraviesa por un puente al Nordeste de la bahía de San Juan. Hállase bien defendida por la ciudadela ó castillo del Morro, y por otros dos muy buenos, que son el de la Puntilla y el de San Cristóbal; este último con excelentes fortificaciones en la puerta de Tierra. Las casas son todas bajas, aunque de muy buena construccion, y su puerto, muy espacioso, está en gran parte obstruido por escollos y bancos de arena. Su catedral es de construccion antigua, aunque sin gran mérito: hay varios paseos, siendo los mejores el de la puerta de Tierra, y el de la plaza de San Antonio, en la cual se halla el teatro, que no ofrece nada de notable. San Juan, que cuenta hoy con 18 ó 20,000 habitantes, fué fundada en 1514, y era ya muy importante cuando en 1594 la atacó sir Francis Drake, el cual no pudo penetrar en la isla, aunque destruyó las naves surtas en el puerto; tres años despues fué tomada y saqueada por el conde de Cumberland.

Humacao, cabecera del departamento de su nombre, es ciudad de bastante importancia con una bella iglesia parroquial, que es de las mejores de la isla. Fajardo es una poblacion muy agradable del mismo departamento y situada en la costa. Ponce, cabecera de departamento con mas de 20,000 almas, es notable por sus hermosas plantaciones, así como por los esfuerzos que hacen sus habitantes para mejorar las condiciones de la poblacion: hace poco se ha inaugurado en ella el precioso teatro de la Perla, notable por su lujo, comodidad y excelentes proporciones; asimismo llaman la atencion la sencilla aunque elegante iglesia parroquial, el nuevo mercado y el hospital de Tricoche de fundacion reciente. Las bahías de Guayanilla y Guanica, en el mismo departamento, ofrecen magnífica situacion para fundar prósperas colonias. San German es otra ciudad considerable, residencia de las mas antiguas familias de la isla. Cabo Rojo contiene importantes salinas. Mayagüez, una de las ciudades mas importantes de la isla, cabecera de departamento y con 22,000 almas, se esfuerza al igual de Ponce en dar pruebas incontestables de su amor al progreso: situada cerca de la costa occidental, son de

ver en ella el elegante edificio de la Aduana, el paradero del ferro-carril urbano en la marina, el sólido puente de hierro sobre el rio Yagüez, y muy especialmente el nuevo y magnífico mercado de hierro construido en Paris y trazado por el entendido ingeniero don José de Echeverría. Guayama, en el departamento de Caguas, es otra de las poblaciones que merecen citarse por la cultura y desprendimiento de sus habitantes, pues á pesar de no llegar su número á 8,000, hace cinco años construyeron una iglesia parroquial cuyo presupuesto y mejoras importaron la elevada suma de 900,000 duros. Aguadilla, cabecera de departamento, con un buen puerto en la parte del Noroeste, es notable por su salubridad. Finalmente, Arecibo, asimismo cabecera de departamento, es ciudad de regular importancia, con 12,000 habitantes, y situada en la costa septentrional.

En Puerto-Rico hacen escala varias líneas de vapores españolas y extranjeras, y la isla está enlazada telegráficamente por cables submarinos con las demás Antillas y el resto de América.

A 20 kilómetros del cabo Piñero, punta oriental de la isla de Puerto-Rico, se descubren las alturas cubiertas de bosque de la isla de Vieques que así como la de la Culebra dependen de ella, estando únicamente habitadas por algunas familias pescadoras.

CAPITULO III

PEQUEÑAS ANTILLAS

ISLAS LUCAYAS Ó BAHAMA.—Se encuentran al Sudeste de la Florida, de la cual están separadas por una corriente de mar ancha y rápida, que se llama golfo de Florida ó nuevo canal de Bahama. El viejo canal de Bahama las separa de la isla de Cuba. Son mas de seiscientas, de las cuales algunas son simples peñascos; pero hay particularmente doce grandes y fértiles, cuyo suelo no difiere en nada del de la Carolina. La poblacion, segun el censo de 1871, es de 39,162 habitantes, de los cuales 29,287 son negros. Las principales islas son la Providencia, donde está la capital; la Gran Bahama, casi desierta á pesar de su extension; Cat Island, que no es otra que la isla Guanahani, en la cual el inmortal Colon desembarcó en la noche del 11 de octubre de 1492, dándola el nombre de San Salvador; el grupo de Acklin, donde se encuentra Pittstown; Inagua, que encierra importantes salinas; Eleuthera y Abaco.

El doctor americano Bacot, en un libro muy interesante y completo, da el siguiente cuadro de la poblacion distribuida por islas. El número total de islas propiamente dichas es 29, diez de ellas deshabitadas, y á este número hay que añadir 661 cayos y 2,387 rocas y arrecifes.

New Providence.	11,503
Eleuthera.	5,209
Harbour Island..	1,994
Spanish Wells.	331
San Salvador.	2,378
Exuma and Cayes..	2,289
Long Island..	2,571
Rum Cay..	654
Watling's Island.	480
Crooked Island..	627
Acklin's Island.	517
Long Cay..	470
Ragged Island and Cayes.	272
Inagua.	994
Andros Island.	1,366
Berry Island.	202
Bemini.	210
Abaco and Cayes.	2,362
Gran Bahama.	858
Total.	35.287

La cifra total ha aumentado en un 10 por 100 desde que se formó este cuadro, como se ve por la que hemos dado mas arriba.

Estas islas estaban despobladas cuando los ingleses llegaron á ellas á principios del siglo XVII, pues la raza inofensiva que encontró Colon en 1492 fué trasportada por los españoles á las minas de Haiti ó á las pesquerías de perlas de Cumana. Los ingleses colonizaron por primera vez en 1629 á New Providence; mas, aparte de las islas que servian de guarida á los piratas, en ninguna otra hubo habitantes hasta un siglo despues. El archipiélago ha cambiado muchas veces de dueño; fué reivindicado sucesivamente por los españoles, los franceses y los ingleses, pero el tratado de Versalles de 1783 reconoció definitivamente su posesion á la Inglaterra.

Las Lucayas son islas madrepóricas, llanas, bajas y mas estrechas que largas. Por término medio, apenas se elevan dos metros sobre la pleamar; rodeadas de bancos de corales, su interior es un suelo calizo mezclado con arena y conchas. El archipiélago descansa en una mesa submarina cubierta tan solo de dos brazas de agua, pero cuyos bordes, por el lado de alta mar, surgen casi perpendicularmente de 3,000 á 4,000 metros de profundidad. Esta meseta tiene en su conjunto la forma de un triángulo muy prolongado, pues de Nordeste á Sudeste tiene 1,300 kilómetros, mientras que su anchura media tiene poco mas de 300. El banco principal que se eleva sobre la meseta submarina es el *Gran Banco de Bahama.*

Todas estas islas así como dicha meseta han sido construidas por los corales, y no cesan de agrandarse al Este, por el lado de alta mar, mediante nuevos arrecifes que las madréporas elevan hasta la superficie del agua. La escasa anchura de las Lucayas y las numerosas hendiduras de las rocas calizas no permiten á las aguas de lluvia manar por ellas y formar fuentes y arroyos; así es que la superficie del suelo es en casi todas partes muy árida, y los isleños tienen que recoger el agua del cielo en cisternas.

Se exporta de estas islas algodon, añil y tamarindo, muchos frutos, sobre todo cidras, naranjas, ananas, plátanos, conchas de tortuga, ámbar gris, madera de caoba, de campeche y de Fernambuco. En tiempo de guerra los habitantes lucran considerablemente por el botin que allí se llevan, y, en todo tiempo, por los naufragios que son frecuentes en aquel laberinto de bancos y peñascos.

Las islas Lucayas ó Bahama dependen del gobierno general de Jamaica, y están administradas por un lugarteniente gobernador. Tienen un gobierno particular organizado segun las formas representativas: el gobernador está encargado, en nombre de Inglaterra, del poder ejecutivo; el poder legislativo está confiado á una cámara alta, compuesta de 12 miembros, y á una cámara baja compuesta de 26 diputados de los distritos.

Nueva-Providencia es la principal de las islas del archipiélago de las Lucayas: está situada en la parte septentrional del gran banco de Bahama; su longitud es

de unos 40 kilómetros de Oeste á Este sobre 20 á 25 de latitud, con una rada espaciosa al Este, que los ingleses llaman New-Anchorage.

La superficie es pelada y roquiza; pero en la costa septentrional existen algunos cantones fértiles y bien cultivados. El puerto de Nassau, declarado puerto franco en 1787, es el principal lugar habitado de la isla.

Uno de los recursos mas importantes de este país consiste en la venta de cargamentos de buques perdidos. Los siniestros son, con efecto, muy frecuentes en esas regiones, de suerte que no bajan de veinte á treinta por año. Las casas de Nassau tienen goletas encargadas de visitar las costas y los arrecifes y atender al salvamento de los buques que no pueden retirarse de los escollos en los cuales se han perdido.

De estas operaciones viven principalmente las 12,000 almas que forman la poblacion de Nueva-Providencia, de las cuales 6,000 residen en Nassau. De ellas se sacan tripulaciones para los buques, jornaleros para el salvamento, traslado á tierra, almacenaje y venta, con mas los representantes de las compañías de seguros, embaladores y encargados de las ventas.

La guarnicion se compone de 200 soldados negros, mandados por oficiales ingleses, y un pequeño número de artilleros.

La ciudad, regularmente construida, está bien conservada: las casas son sólidas y reunen toda la comodidad británica. Es fácil procurarse víveres frescos y hacer agua para la tripulacion. Se encuentra alguna vez hasta carbon, pero no hay un depósito permanente.

Se ancla en el puerto, en un fondo de blanca arena, donde las embarcaciones están bastante seguras. No hay que acercarse á Nueva-Providencia, sobre todo durante la noche, sino con la mayor precaucion, porque además de estar situada sobre un banco de arena, el faro colocado en la punta Oeste de la isla de Hog, que señala la entrada de Nassau, no puede verse sino á muy corta distancia en razon á su poca altura.

El movimiento comercial del archipiélago se puede calcular en unos 15.000,000 de pesetas, y la cabida de los buques que entran y salen en sus puertos en 130,000 toneladas.

Las islas Turcas y las islas Cayas (1) en la desembocadura de Santo Domingo, están tambien ocupadas por los ingleses y hasta fortificadas: dependen de las Lucayas. Estas islas forman dos grupos, poblado cada uno por 1,000 á 1,200 habitantes.

ISLAS VÍRGENES INGLESAS.—Anegada, Vírgen-Gorda y Tórtola son las principales islas que los ingleses poseen en el pequeño archipiélago de las Vírgenes, al Este de Puerto-Rico. El suelo es poco fértil, pero el contrabando es de una gran importancia. Estas islas, cuya poblacion no excede de 7,000 almas, no tienen valor sino por el contrabando que hacen con Puerto-Rico.

ISLAS VÍRGENES DANESAS.—Los daneses no empezaron su comercio en esas regiones sino despues de los españoles, los franceses, los ingleses y los holandeses; de manera que, á su llegada, ya encontraron el Nuevo-Mundo dividido entre las otras potencias: no han podido sino con muchísimas dificultades obtener algunas pequeñas porciones de este rico botin; pero no han perdonado medio para dar á sus pocas posesiones todo el valor de que podian ser susceptibles. Así es que en las Indias occidentales no existe porcion de tierra á excepcion de la Barbada y de Antigua, que esté mejor cultivada y proporcionalmente produzca mas que la isla danesa de Santa Cruz; como es igualmente modelo de una excelente administracion. La isla de Santo-Tomás no pasa de ser una estacion comercial. Su poblacion es de unos 40,000 habitantes; su superficie y la de los islotes que de ella dependen, no excede de 340 kilómetros cuadrados. El azúcar de Santa Cruz, por su finura y blancura, es conceptuado de primera calidad: el ron que produce iguala al de Jamaica. Christianstadt, ciudad de 5,000 almas, cerca de la punta oriental de la isla, es cabeza de partido. Está bien edificada, pero su puerto es de difícil acceso. La isla de Santa Cruz fué comprada á la Francia por 160,000 rixdalers (720,000 pesetas); y hoy dia hay muchas plantaciones por las cuales se da doble precio. Santo-Tomás tiene un excelente puerto, capaz para contener 100 buques de alto bordo, y en sus vastos almacenes recibe diariamente las mercancías de Europa ó de los Estados-Unidos. La pequeña isla de San Juan, poblada por 1,228 habitantes, tiene el suelo y el clima muy saludables, pero el cultivo está aun poco adelantado; hay una buena y extensa rada, que muchos autores han calificado de puerto.

(1) Caique en francés; Kays y Keys en inglés, es decir, peñascos.

ANGUILA.—La isla inglesa de la Anguila (en inglés *Snake island*) es llana toda ella. Su superficie es de 250 kilómetros cuadrados, y su poblacion de unas 4,000 almas. Sus habitantes se ocupan en la cria de ganado y el cultivo de los campos, que producen un tabaco excelente: además exportan sal y fosfato de cal. Dista 225 kilómetros de Puerto-Rico, y depende del gobierno colonial de San Cristóbal.

SAN MARTIN.—San Martin, cuya superficie es de 100 kilómetros cuadrados, encierra menos terreno del que parece indicar en dimension, porque sus costas están llenas de bahías y estanques. El interior es montañoso, el suelo ligero, pedregoso, y expuesto á frecuentes sequías. Un pantano salado que contiene da un producto anual que se estima en 500,000 pesetas. Los habitantes, en número de 7,000, son casi todos de orígen inglés. Francia posee una mitad de la isla y Holanda la otra; la primera tiene la parte septentrional, su capital Marigot, una pequeña ciudad de 3,000 almas; y la segunda la parte meridional.

Sus principales producciones son café, azúcar y tabaco.

SAN BARTOLOMÉ.—Habiendo notado el rey de Suecia Gustavo III, cuántas ventajas comerciales sacaba la Dinamarca de sus pequeñas colonias de América, quiso procurar á la Suecia una posicion en las Indias occidentales. En su consecuencia, obtuvo de la Francia, en 1784, la isla de San Bartolomé, situada entre las islas inglesas de San Cristóbal y de la Anguila, y la holandesa de San Eustaquio; pero en virtud de un convenio celebrado con la misma potencia en 10 de agosto y 31 de octubre de 1877 ha vuelto á cedérsela el 16 de marzo de 1878, y hoy forma una dependencia de la Guadalupe. El suelo, aunque montañoso, carece absolutamente de agua. Produce muy buen algodon y exporta la pulpa de la cañafístula, tamarindo y madera de sasafrás. La vegetacion es, en general, mucho mas rica y variada de lo que podria esperarse de la grande sequedad del suelo. Esta isla es castigada por vendavales muy violentos. Cuenta 2,374 habitantes. Gustavia, cabeza de partido y única ciudad de la isla, está edificada en el puerto lla-

mado la Carena, en el cual no pueden fondear buques que calen mas de tres metros de agua, pero de ellos puede contener un centenar á la vez.

ISLA DE SAN EUSTAQUIO.—Los holandeses consideran sus islas como simples almacenes de comercio, y sobre todo depósitos de contrabando con los súbditos de las demás potencias. La Guayana es el sitio en que habian concentrado todos sus establecimientos destinados al cultivo del suelo.

La isla de San Eustaquio, de diez kilómetros de longitud y cuatro de anchura, está formada por dos montañas, que dejan entre sí un valle muy estrecho. La cumbre oriental contiene un cráter rodeado de piedra-pómez pesada y rocas, pero carece de lava. Aunque la isla carezca de rios y de manantiales, se cultiva el tabaco y un poco de azúcar. Está poblada por unos 2,000 habitantes.

El valor del producto de esta isla vendrá á ser anualmente de 600,000 pesetas: la pequeña ciudad de San Eustaquio, su cabeza de partido, está bastante bien edificada, y tiene grandes almacenes para su comercio.

ISLA DE SABA.—Saba, peñasco cercano á San Eustaquio, tiene 16 kilómetros de circunferencia; está rodeada de una mar con escaso fondo, que no permite la aproximacion mas que á las chalupas. Despues de haber desembarcado en la playa, hay que salvar el peñasco por un camino de difícil acceso y rodeado de precipicios. En la cumbre se extiende un agradable valle, donde la presencia de las lluvias hace crecer plantas de un sabor exquisito, coles muy grandes y buen añil. La pureza del aire favorece la salud, y las mujeres conservan esa frescura de colores, que se desea y busca en vano en las demás Antillas. Casas sencillas y elegantes son otros tantos templos de la felicidad doméstica. Los habitantes, en número de 2,000, fabrican zapatos y medias de algodon, cuya venta, con mas el producto de su añil, basta para sus modestos gastos.

ANTIGUA.—En esta isla se dobla la cadena de las Antillas, formando el eslabon oriental. Antigua es una de las Antillas inglesas, situada á 50 kilómetros al Sur de la Barbuda y á 60 al Noroeste de Guadalupe. Su forma es casi oval: su mayor dimension de 45 kilómetros y su superficie de 280 kilómetros cuadrados. Sus colinas, compuestas de rocas calizas, no se elevan á tanta altura como las de las Antillas volcánicas; segun el mapa del Almirantazgo inglés, la mas alta tiene solamente 271 metros.—La costa es muy baja, excepto al Sudoeste, estando cortada por muchas bahías y rodeada de arrecifes.—Su mejor puerto y al mismo tiempo uno de los mas seguros de todas las Antillas es English Harbour, en la costa Sur. Al Norte, hasta la isla Barbuda, el mar es poco profundo, y la sonda toca en todas partes á 30 y 40 metros. No corre por la isla ni un rio ni un arroyo, viéndose los habitantes obligados á recoger el agua de lluvia en cisternas.

Dícese que el primitivo nombre de la isla era Xaymaca, ó país de las Fuentes (nombre algun tanto extraño para un país que carece de agua). Su nombre actual se lo impuso Colon, en memoria de Nuestra Señora de la Antigua, muy venerada en Sevilla. Despues de San Cristóbal y Barbada, es la colonia inglesa mas antigua, pues pertenece á la Gran Bretaña desde 1674. A los plantadores de Antigua se les debe el honor de haber abolido la esclavitud de los negros en 1834, tres años antes que las demás colonias.—La capital, San Juan ó Saint John, lo es tambien de todas las Antillas inglesas de la cadena oriental ó de Barlovento *(Windward islands)*; está situada en una bahía al Noroeste de la isla. Esta está administrada por un gobernador auxiliado por un consejo ejecutivo, y por una asamblea legislativa de eleccion popular, compuesta de 2 miembros. El producto principal de la Antigua es la caña de azúcar, el jengibre y el tabaco. Su poblacion en 1871 era de 34,345 habitantes, de estos unos 2,500 blancos. Los ingresos ascendieron en 1876 á 32,000 libras esterlinas, los gastos á 34,000, la deuda á 59,000; el comercio de importacion á 140,000, el de exportacion á 143,000, y la navegacion estuvo representada por 45,000 toneladas.

BARBUDA.—Es otra de las Antillas inglesas, perteneciente al grupo colonial de las *Windward islands* ó islas de Barlovento, que forma el ángulo Nordeste de la cadena. Está situada á 44 kilómetros al Norte de la Antigua, de la cual depende desde 1859, y á 125 Nornoroeste de la Guadalupe, casi enteramente rodeada de arrecifes y de bancos de arena, que la hacen sumamente peligrosa para los buques. Es bastante baja, y su punto culminante no pasa de 60 metros de altura. Aunque tiene 192 kilómetros cuadrados de superficie y un clima de los mejores de las Antillas, su poblacion era en 1871 de 815 habitantes, y de ellos 271 negros, que se ocupan en el cultivo de algodon, jengibre, tabaco y azúcar, y en criar algun ganado. La isla pertenece á una sola familia, la de los Codrington, y depende de Inglaterra desde 1628.

ISLA DE SAN CRISTÓBAL.—Pasemos al eslabon occidental ó interior. La isla de San Cristóbal tiene unos 25 kilómetros de longitud, es de orígen volcánico y dominada por el monte Miseria, elevado de 1,128 metros: además de algodon, jengibre y frutos tropicales, produce mucho azúcar; su suelo, formado de marga cenicienta, es singularmente á propósito para el cultivo de la caña. Los ingleses le dan el nombre popular de Saint Kitts, y cuenta 25,000 habitantes. La pequeña ciudad de Baja-Tierra, que puede tener de 5 á 6,000 almas, es residencia del gobernador. Sandy-Point es un puesto militar importante, defendido por una pequeña guarnicion. Los ingresos de esta isla ascendian en 1876 á 28,000 libras esterlinas, los gastos á 29,000, su deuda á 44,000, la importacion á 107,000 y la exportacion á 144,000.

NEVIS Y MONTSERRAT.—Las dos pequeñas islas de Nevis y Montserrat, situadas entre San Cristóbal y la Guadalupe, tienen un suelo ligero, arenoso, pero extremadamente fértil en algodon, tabaco y azúcar. Pertenecen, como las tres anteriores, á Inglaterra, y cuentan juntas unos 20,000 habitantes.

LA GUADALUPE.—La Guadalupe está dividida en dos partes por un brazo de mar estrecho; una de estas partes toma especialmente el nombre de Guadalupe, y aun se la designa alguna vez con el de Baja-Tierra; la otra es conocida por Gran Tierra. El pequeño estrecho que corta la isla en dos partes, conocido por los marinos bajo el nombre de Rio Salado, no es accesible mas que para buques que calen un metro y medio de agua. Su utilidad es grande, sin embargo, por el trasporte de géneros de los próximos distritos.

Al Oeste del Rio Salado, la Guadalupe propiamente dicha ostenta sus cordilleras volcánicas, entre las cuales la Azufrera vomita á menudo humo y chispas de los flancos de su cráter, cubierto de azufre. La pendiente de estas montañas se suaviza generalmente y termina de manera que deja, entre su base y la orilla del mar, extensiones de tierra mas ó menos considerables. En esta

especie de cinturon y en los flancos practicables de los montes se han establecido los cultivos y las habitaciones. La vegetacion es sumamente rica: las palmeras, los bananeros, los guayaberos constituyen sus elementos mas importantes. La segunda mitad de la isla, la Gran Tierra, situada al Este del Rio Salado, no presenta, al contrario, sino una vasta llanura, cuyo suelo se eleva apenas algunos metros sobre el nivel del mar. La circunferencia total de las dos partes de la isla es de unos 300 kilómetros.

La Gran Tierra es larga de 56 kilómetros y ancha de 25; la Guadalupe propiamente dicha tiene 60 kilómetros de longitud por 30 de latitud; su parte menos elevada se llama la Baja-Tierra, y la parte montañosa es llamada Cabesterre. La pequeña isla Deseada, al Este; la de Marigalante, al Sudeste, y el grupo llamado de las Santas, al Sur, dependen de la Guadalupe y forman parte del gobierno de este nombre. La superficie total se evalúa en 204,085 hectáreas, y la poblacion en 170,775 habitantes, de los cuales mas de 120,000 pertenecen á la Guadalupe. En los cercados de las habitaciones se ve el limonero silvestre, árbol que produce el gálvanum *(callopyllum palaba)*, y el árbol del campeche, alguna vez la ponciana, el eritrin acorallodendron, y el volkamerio espinoso. La caña de azúcar es muy alta y muy fuerte, pero de una sustancia á veces muy acuosa. El café de la isla es menos estimado que el de la Martinica. Las abejas son negras; elaboran una miel muy líquida y de color purpurino.

La ciudad de Baja-Tierra, poblada por 12,400 habitantes, tienen calles regulares y adornadas de hermosos edificios. Paseos, vallados, jardines, fuentes con saltadores de agua contribuyen á hermosearla. El fuerte que la defiende, aun en Europa podria pasar por una buena fortaleza: domina una rada abierta, único puerto de la ciudad. Pointe-á-Pitre es la cabeza de partido de la Gran Tierra y sede de un tribunal de primera instancia. Algunos pantanos de las cercanías perjudican á la salud de esta plaza, por otra parte bien edificada. Su puerto es espacioso y uno de los mejores de América; la ciudad fué casi destruida en 1843 por un horroroso temblor de tierra. Sus alrededores ostentan las mejores plantaciones de café de toda la colonia. Le Moule, cabeza de partido del canton, ha tomado un rápido desarrollo: sus vastas plantaciones de cañas de azúcar la aseguran el primer lugar, bajo este concepto, en la colonia.

La Deseada.—La Desirade ó Deseada produce excelente algodon. Esta isla, larga de 16 kilómetros y ancha de ocho, está formada por un grupo de montañas, que por un lado están cortadas á pico y por el otro bajan insensiblemente hasta el mar. Vénse en muchos puntos indicios de fuegos subterráneos. Hay partes cubiertas de bosques y otras que están cubiertas de hermosas y ricas praderas. Tiene 1,500 habitantes.

Marigalante.—En Marigalante se cultiva, á pesar de su suelo montañoso, una buena cantidad de azúcar y de café. Esta isla, despues de la Martinica y la Guadalupe, es la mas importante de las Antillas francesas; su longitud es de 16 kilómetros y su latitud de 15, y tiene 13,000 almas.

Marigalante está en gran parte rodeada de escarpadas riberas, al pié de las cuales hay muchas rompientes y remolinos. Hácia el Sudoeste, solamente, la costa es llana, pero el mar está atravesado por un banco de arrecifes, causa de que está desprovisto de puertos. Su suelo montañoso lleno de bosques, poco abundante en manantiales, pero generalmente fértil, es cultivado con esmero. Su nombre lo debe á Cristóbal Colon que la dió el del buque que montaba, cuando, en 1493, desembarcó en la isla. Gran Burgo, llamada alguna vez Marigot, su principal parroquia, se compone de unas diez calles bien trazadas, de tres plazas y de una buena iglesia. Es residencia del comandante, y asiento de un tribunal de primera instancia: contiene unos 2,500 habitantes. En 1838 fué casi totalmente destruida por un incendio.

Las Santas.—Al Oeste de esta isla y á 10 kilómetros al Sur de la Guadalupe, es de ver el grupo de las Santas, que tambien pertenece á Francia, compuesto de muchas islas, en una extension de 10 kilómetros de largo por 5 de ancho. Las cinco principales son al Norte la Islita y el Cabrito, al Sur la Grande Isla y la Coche, al Oeste la Tierra de abajo, y al Este la Tierra de arriba. Contienen pocos terrenos á propósito para el cultivo; mas de la mitad de su superficie es erial, bosques y sabanas; el resto produce café y algodon. La Tierra de abajo es la mas grande y la menos estéril, aunque no haya mas que un pequeño manantial, que se agota en las grandes sequías; en ella se encuentran los principales establecimientos civiles y militares. La poblacion de todo este grupo es de unos 1,500 habitantes, la mayor parte gente de color. Estas islas, importantes por sus fondeaderos, fueron descubiertas, el 4 de noviembre de 1493, por Cristóbal Colon, que las dió el nombre de las Santas, á causa de la fiesta de todos los Santos que hacia poco habia tenido lugar.

La Dominica.—La Dominica, colocada entre la Guadalupe y la Martinica, respecto á las cuales podria dificultar grandemente las comunicaciones en caso de guerra, es la mas elevada y la mas accidentada de las pequeñas Antillas. Su superficie es de 754 kilómetros cuadrados, y su terreno es árido y mas propio para el cultivo del café que el del azúcar; tiene sin embargo, muchos arroyos de muy buena agua, donde se pescan buenos peces, y las cordilleras de donde descienden, producen los mas hermosos árboles de las Indias occidentales: tambien tiene una mina de azufre. Segun algunos autores, no deja de haber escorpiones venenosos, serpientes y culebras de un tamaño enorme. Produce maíz, algun algodon, anís, cacao, tabaco, perdices, palomas, gallinas y cerdos. Cuéntanse 27,178 habitantes.

Roseau ó Charlestown, villa de 6,000 almas, es la residencia del gobernador. La bahía del príncipe Ruperto, cerca de Portsmouth, es una de las mas grandes de las Antillas. La Dominica pertenece á los ingleses y forma parte de las islas de Barlovento. Está administrada por un teniente gobernador, un Consejo legislativo y una Asamblea representativa. Sus ingresos en 1876 fueron de 19,000 libras esterlinas, los gastos de igual cantidad, la deuda de 8,000; las exportaciones ascendieron á 77,000, las importaciones á 61,000 y el movimiento de buques figuró por 26,000 toneladas.

La Martinica.—Antes de las guerras de 1750 y 1756, la Martinica era la principal isla francesa y en ella se acumulaban todas las mercancías de Europa y de las Indias; extendia directamente su comercio á la Luisiana y al Canadá, pero la pérdida de estas colonias y la creciente prosperidad de Santo Domingo, han venido á colocar á la Martinica en un rango menos brillante, aunque siempre muy eminente.

Esta isla, á 110 kilómetros al Sur de la Guadalupe, mide una circunferencia de 180 á 200 kilómetros con una superficie de 987 kilómetros cuadrados y 161,995 ha-

bitantes en 1875. Sus picos culminantes son: el Piton del Carbet, que mide 1,207 metros, la montaña Pelada, que mide 1,350, y la Azufrera 700. El Carbet tiene una forma cónica y puntiaguda, y ostenta muy á menudo sobre su parte mas elevada una corona de nubes: el agua llovediza que serpentea por sus costados ó laderas, hace su acceso bastante difícil. La mayor parte de las montañas se hallan coronadas de bosques casi impenetrables, donde el fromagier gigantesco entrelaza sus ramas con el balata ó con la higuera silvestre. Aparte de estas florestas, la vegetacion de la isla no es menos rica, ni menos variada: las palmeras, los bananeros que dan tan sabrosa fruta, las campanillas trepadoras, los guayaberos de hoja de color verde oscuro, se encuentran por do quiera al rededor de las habitaciones que ocupan los indígenas. El terreno, agrietado por las erupciones de cinco ó seis volcanes, apagados en el dia, se presenta unas veces cortado por pitones y valles, y otras regado y beneficiado por 60 rios, cuyas aguas se utilizan sirviendo de motores á numerosos molinos de azúcar: cinco de estos rios hasta son navegables para embarcaciones pequeñas.

La Martinica está mucho mejor regada que la Guadalupe y menos expuesta á los huracanes. Sus producciones consisten principalmente en azúcar, café, cacao y algun algodon.

Esta isla tiene muchos puertos y muy cómodas bahías; siendo notable el *Cul-de-sac-Royal*. Sobre esta bahía está construido el Fuerte Real dominando tambien la bahía del mismo nombre. Tiene esta última 12,000 habitantes: la mayor parte de los edificios son de madera, pero las casas son muy limpias. Es cabeza de partido de la colonia y residencia de un Tribunal superior y de otro de primera instancia. Sus principales edificios son la iglesia parroquial, la Casa del gobierno, los Almacenes de la marina, el Arsenal y los hospitales. Las fuentes nuevamente construidas proporcionan á las calles y al ambiente, un fresco muy agradable. Su puerto, sin embargo de ser bueno y seguro, tiene menos extension que el de Pointe á Pitre en la Guadalupe, pero se halla defendido por muy buenas fortificaciones. La villa y rada de San Pedro es una de las plazas mas comerciales de todas las pequeñas Antillas. Sus calles perfectamente empedradas, bien alumbradas de noche y regadas por abundantes arroyuelos que temperan el calor durante el dia, se ven adornadas de bonitas y elegantes casas. Se la calculan unos 25,000 habitantes, sin comprender la guarnicion. Su establecimiento mas notable es el Jardin botánico, fundado en 1803 para naturalizar las plantas de las Indias. Lamentin es villa de unos 8,000 habitantes, cuyo territorio está ocupado por importantes ingenios de azúcar (sucreries). Rio Piloto posee en sus cercanías las mas ricas plantaciones de café de toda la isla; es un pueblo de 6,000 habitantes. El Predicador, cabeza de canton, con 4,000 habitantes, debe á su puerto, que es muy frecuentado, el tercer lugar entre las ciudades comerciales de la isla. Los otros pueblos que disfrutan de alguna importancia, son: Santo Espíritu, Ducos, Francisco, Vauclin, Carbet, Lorrain, Trinidad, Gros-Morne, Robert y Santa María.

SANTA LUCIA.—La isla hoy dia inglesa de Santa Lucía ha sido por espacio de mucho tiempo motivo de discordia entre la Inglaterra y la Francia. El suelo es excelente: las montañas, que ocupan la parte oriental ó la Cabesterre, parecen haber sido volcanizadas. La Azufrera es el cráter hundido de un volcan extinguido, cerca del cual descuellan dos picos que se asemejan á dos obeliscos cubiertos de verdura. El aire de la isla es extremadamente cálido y malsano; abundando los reptiles venenosos. Los cultivos consisten en azúcar y algodon, explotándose, asimismo, la madera para las construcciones. Su superficie es de 614 kilómetros cuadrados y su poblacion no excede de 34,000 almas. Depende del gobierno general de las islas de Barlovento y Sotavento.

La Carena, en la parte del Noroeste de la isla, es un buen puerto donde pueden ponerse al abrigo de los vientos treinta y dos buques de alto bordo: puede salirse de él con todos los vientos, pero la entrada no puede hacerse sino buque por buque. Es una de las estancias mas peligrosas para la salud de los europeos. Esta ciudad, que los ingleses llaman Port-Castries, cuenta de 5 á 6,000 habitantes. Santa Lucía está administrada por un lugarteniente gobernador y un Consejo colonial, y está dividido en 9 parroquias. Sus principales producciones son el azúcar, el ron y el café.

Los ingresos de esta isla ascendieron en 1876 á 28,000 libras esterlinas, los gastos á 29,000, la deuda á 44,000, el comercio de importacion á 107,000, el de exportacion á 144,000 y el movimiento de buques figuró por 38,000 toneladas.

SAN VICENTE.—La isla de San Vicente, al Sur de Santa Lucía, es extremadamente fértil. Su suelo consiste en una especie de estiércol llamado mantillo, de color negro, sobre una greda muy á propósito para el cultivo de las cañas de azúcar y del añil. La parte oriental está poblada por una raza mixta de zambos, descendientes de los caribes y de negros escapados de la Barbada y otras islas, á quienes se les llama caribes negros. La superficie de esta isla es de 380 kilómetros cuadrados y su poblacion de 36,000 individuos, de los cuales las once duodécimas partes son negros. La cabeza de partido ó distrito se llama Kingston, poblacion de 9 á 10,000 almas. Caliacona es un pequeño puerto que ha adquirido alguna importancia comercial en estos últimos años, gracias á su abundancia de caña de azúcar. San Vicente depende del gobierno general de las islas de Barlovento y forma, con las Granadinas y algunos islotes próximos, un gobierno particular administrado por un teniente gobernador, un Consejo de 12 miembros y una Asamblea colonial de 16 diputados. Del gobierno de San Vicente dependen las pequeñas islas Béguia, Pequeña Martinica y algunas otras que están pobladas por un pequeño número de familias pobres. En 1876 subieron los ingresos á 29,000 libras esterlinas, los gastos á 28,000, el comercio de importacion á 155,000, el de exportacion á 183,000 y la navegacion estuvo representada por 45,000 toneladas.

LAS GRANADILLAS Y GRANADA.—Los islotes llamados las Granadillas ó Granadinas, se hallan colocados en la misma línea, formando parte del mismo gobierno. Cariacon es el principal y mejor cultivado: estos islotes están unidos por arrecifes de rocas calcáreas formadas por los políperos, y que, segun descripcion de un sabio naturalista, parecen exactamente iguales á las rocas de coral del mar del Sur.

Esta cadena de islotes termina en la fértil isla inglesa de la Granada, larga de 50 kilómetros y ancha de 25; su superficie es de 244 kilómetros cuadrados y su poblacion de unos 40,000 habitantes, negros en su gran mayoría. El terreno es extremadamente favorable para el cultivo del azúcar, del café, del tabaco y del añil. Un lago sobre la cima de una montaña en medio de la isla la surte de

una multitud de rios que sirven á la vez para fecundarla y embellecerla. Alrededor de la isla existen puertos y bahías, algunos de los cuales podrian fortificarse con gran ventaja; disfruta además del beneficio de no ser asolada por los huracanes.

Georgetown, en otro tiempo Fuerte-Real, es la ciudad principal con uno de los mejores puertos de las Pequeñas Antillas. La Granada depende del gobierno general de las islas de Barlovento, y forma un gobierno particular administrado, como las demás colonias inglesas, por un teniente gobernador, un Consejo y una Cámara de representantes. Descubierta por Cristóbal Colon, fué cedida á la Inglaterra por la Francia en 1763. En 1876, sus ingresos ascendieron á 26,000 libras esterlinas; los gastos á 27,000, la deuda á 8,000, la importacion á 115,000, la exportacion á 179,000 y el movimiento de buques á 157,000 toneladas.

Aquí concluye la cordillera de las Antillas, propiamente dichas. La Barbada, Tabago y la Trinidad, las tres inglesas, forman otra cordillera particular.

La Barbada.—La Barbada, larga de 30 kilómetros y ancha de 15, es la isla mas oriental de las Antillas. Cuando los ingleses desembarcaron por primera vez en 1625, la juzgaron la mas salvaje y la mas triste de cuantas habian visto. No encontraron ninguna especie de ganado, ni siquiera fieras; ningun fruto, ninguna yerba, ninguna raíz á propósito para la alimentacion del hombre. Sin embargo, los árboles eran tan corpulentos y de una madera tan dura, que los colonos no consiguieron sino á duras penas labrar la tierra absolutamente necesaria para su mantenimiento. Efecto de una perseverancia infinita, consiguieron al fin proporcionarse los medios de subsistencia, y no tardaron en descubrir que el terreno se prestaba grandemente al cultivo del algodon y del añil, y que el tabaco, que empezaba á adquirir importancia en Inglaterra, prosperaba muy bien en él. La poblacion hizo tan rápidos progresos, que á los 25 años de fundado el primer establecimiento, ascendia aquella á 50,000 blancos y 100,000 negros ó indios esclavos. Este brillante y floreciente estado ha durado por espacio de medio siglo, y la poblacion actual es aun bastante considerable para una isla que solo mide 430 kilómetros cuadrados de superficie: se estima hoy dia en 162,000 habitantes, de los cuales 17,000 son blancos, 39,000 mulatos y 105,000 negros. Sus productos se calculan en 45 ó 50 millones de pesetas. La capital de la isla es Bridgetown, donde reside el gobernador. Este funcionario dirige los negocios de la colonia con asistencia de un Consejo legislativo y una Cámara de 22 representantes. Bridgetown con 20,000 almas es el puerto de las Antillas mas próximo al antiguo continente. Es considerada como una de las mas hermosas poblaciones de las Antillas, y cuenta 1,300 casas. La bahía de Carlisle, en el fondo de la cual se halla situada, puede contener 500 buques. Speightstown, por otro nombre Pequeño Bristol, tiene unos 6,000 habitantes, dedicados la mayor parte al comercio. Charlestown y Jamestown son tambien dos pueblos importantes.

El suelo de la Barbada, de formacion caliza, está compuesto de restos de corales, y toda una cadena viviente de arrecifes madrepóricos defiende la costa oriental. Los puntos mas elevados son: en el centro de la isla, el monte Hillaby (349 metros) y el Chimborazo (344.)

Barbada es la mejor cultivada de las pequeñas Antillas; todos sus terrenos están labrados y producen azúcar, maíz, arrow-root, algodon y aloe. Tambien se explota el aceite mineral en el interior. Por desgracia, esta isla es una de las mas expuestas á los terribles efectos de los huracanes.

Isla de Tabago.—La isla de Tabago mide 50 kilómetros de largo por 10 de ancho, y una superficie de 295 kilómetros cuadrados: su mayor ventaja consiste en hallarse fuera de la línea combatida por los huracanes. Se halla situada al Nordeste de la Trinidad, y al igual de esta tiene por núcleo las montañas esquistosas, desnudas de toda roca granítica y que parecen ser una continuacion de la cadena de Cumana, en el continente de la América meridional. Esta cadena ó cordillera difiere completamente de la de las Antillas. La posicion de Tabago, frente al estrecho que separa las Antillas de la América, le da una gran importancia en tiempo de guerra. Su suelo es rico, vírgen aun, muy á propósito para el cultivo del azúcar y aun mejor para el del algodon; las higueras y los guayabos son magníficos y todos los frutos de los trópicos prosperan grandemente. Se asegura que el canelero (árbol de la canela) y el verdadero moscadero se encuentran solo en esta isla: tambien posee el árbol que produce la goma copal y cinco especies de pimenteros (árbol de la pimienta). Tiene muchos puertos y bahías, principalmente en las costas Norte y Oeste. La poblacion, segun los últimos datos adquiridos, es de unos 18,000 habitantes, de los cuales las nueve décimas partes son negros. Scarborough, su principal poblacion, perfectamente defendida por un fuerte, cuenta solo unas 3,000 almas. La estadística económica presentó en 1876 las siguientes cifras: ingresos, 12,000 libras esterlinas; gastos, igual cantidad; importacion, 55,000; exportacion, 80,000; movimiento marítimo, 14,000 toneladas.

Isla de la Trinidad.—La isla de la Trinidad se halla situada entre la de Tabago y el continente de la América española, de la cual se halla separada por el golfo de Paria y los dos estrechos de la Boca del Dragon ó de la Serpiente. Mide próximamente 140 kilómetros de extension de Sudoeste á Nordeste, y 90 de ancho en opuesto sentido. Su forma en losanje le proporciona 330 kilómetros de circunferencia y una superficie de 4,544 kilómetros cuadrados. Montañosa por la parte Norte, no ofrece en el centro y Mediodía sino llanuras y colinas. Abunda en palmeras y cocoteros, que crecen sin ser cultivados. Produce azúcar, café, cacao, muy buen tabaco, jengibre y anís; magníficas frutas, tales como limones, naranjas; maíz, algodon y madera de cedro, y se fabrica ron. La poblacion se calcula en 110,000 almas. Entre otras varias curiosidades naturales tiene un lago, ó mas bien, un gran pantano lleno de asfalto, cuya superficie cambia muy á menudo; tiene la elevacion de 28 metros sobre el nivel del mar y generalmente cinco kilómetros de circunferencia. Se han observado muchísimos hoyos de dos ó tres metros de profundidad, que contienen agua, que no sabe á betun de asfalto, y en la cual crecen y viven muchos peces. A cuatro kilómetros de la orilla oriental de la isla, en la bahía de Mayaro, existe en el mar una olla ó vórtice, de la cual en el mes de marzo y despues de una detonacion muy parecida al trueno, sale una llama del centro de las aguas y un espeso humo negro, que se disipa inmediatamente: algunos minutos despues se encuentran en la orilla montones de betun de 8 á 12 metros de espesor por 16 á 24 de ancho. Cerca de una de las lagunas, tan comunes en la Trinidad, se observa un montecillo de tierra arcillosa, rodeado de un gran número de peque-



AMÉRICA CENTRAL.—VISTA DE PUERTO-ESPAÑA, ISLA DE LA TRINIDAD

ños conos de 30 á 70 centímetros de alto. Las cabezas, ó sea la parte superior de otros conos, se hallan como cortadas y abiertas formando respiraderos, por los cuales se exhala un gas que despide un olor de hidrógeno sulfurado. Sobre la parte mas elevada de este montecillo descuella un cono de un metro y medio de elevacion, cortado tambien como los otros, que vomita continuamente una materia blanquizca, del sabor del alumbre. Cerca de otro pantano, contiguo al precedente, se ve otro pezon de 27 metros de diámetro y cinco de altura: no tiene tantos respiraderos como el montículo vecino, pero su cima presenta una cavidad circular llena de un líquido hirviente, que tambien tiene el sabor del alumbre. En sus alrededores se oye un ruido subterráneo y sordo, y la tierra tiembla bajo los piés.

El gobierno español permitió la libre entrada á todos los que quisiesen establecerse en Trinidad, y muchos franceses de la Granada se refugiaron allí. Por efecto de la paz firmada en 1801 con la Francia, la Inglaterra obtuvo esta isla, importante por su fertilidad, su extension, y aun mas por su posicion que domina al Orinoco y la famosa Boca del Dragon.

La principal ciudad es Spanishtown, en otro tiempo Puerto España, en francés Port-d'Espagne, y que los ingleses llaman Port-of-Spain, situada en el golfo de Paria. Edificada primeramente de madera y destruida por un incendio en 1809, fué nuevamente construida de piedra, abundante en la isla y rodeada de fortificaciones; tambien se ha construido un nuevo muelle: su poblacion es de 12,000 almas.

En esta misma parte de la costa está San José de Oruna, antigua capital española, poblada aun con 5,000 almas, situada en medio de una llanura muy bien cultivada, en la parte Noroeste de la isla. El mejor puerto es el de Chagaramus y su poblacion es de 12,000 habitantes.

La *Trinidad*, vista su extension y la prodigiosa fertilidad de su suelo, podria producir tanto azúcar como todas las islas de Barlovento reunidas. Tabago permite concebir, relativamente, mayores esperanzas aun. Estas dos islas tienen, además, la ventaja de hallarse al abrigo de los huracanes y de ofrecer, por consecuencia, seguro fondeadero á los buques, expuestos á esos terribles golpes de viento que combaten los puertos de las islas al Norte.

La Trinidad forma un gobierno colonial particular, administrado por un teniente gobernador, que depende del gobernador general de las islas de Barlovento y Sotavento. Sus ingresos ascendieron en 1876 á 316,000 libras esterlinas, los gastos á 318,000, la deuda á 185,000, la importacion á 1.666,000, la exportacion á 1.637,000 y el movimiento marítimo á 517,000 toneladas.

Islas de Curazao, Bonaire y Aruba.—En atencion á que la isla *Margarita* depende de Venezuela, solo nos restan por describir, entre las islas situadas sobre la costa española del continente, aquellas tres de que los holandeses se encuentran en posesion. *Curazao* es la mas importante, tiene 80 kilómetros de extension por 15 ó 20 de ancho, con 23,790 habitantes. Arida y dependiendo su poca fertilidad de las lluvias, esta isla se ve condenada á una esterilidad perpetua. El agua se extrae de los pozos y se vende á peso de oro. La industria holandesa ha hecho crecer, sin embargo, en esta tierra pedregosa y de tan mala calidad tabaco y azúcar en grandes cantidades. Las salinas proporcionan tambien un producto considerable; pero al contrabando debe su principal riqueza, pues el valor de sus productos apenas asciende á 500,000 pesetas.

Willemstadt, la capital, es una de las mas bonitas poblaciones de las Indias occidentales; los edificios públicos tienen aquí mas elegancia en su aspecto, las calles mas limpieza, las casas particulares una distribucion mas cómoda y los almacenes mayor capacidad. El puerto, protegido por el fuerte Amsterdam, es seguro y espacioso, aunque su entrada sea estrecha. La poblacion, negra en una tercera parte, tiende á disminuir; es de 8 á 9,000 almas.

Bonaire con 335 kilómetros cuadrados y 4,580 habitantes, y Aruba con 165 y 5,845 respectivamente, se dedican á la mejora del ganado.

Una mañana en las Antillas.—Terminemos el cuadro del archipiélago colombiano, con una ligera pincelada de los grandes espectáculos que allí presenta la naturaleza á cada paso.

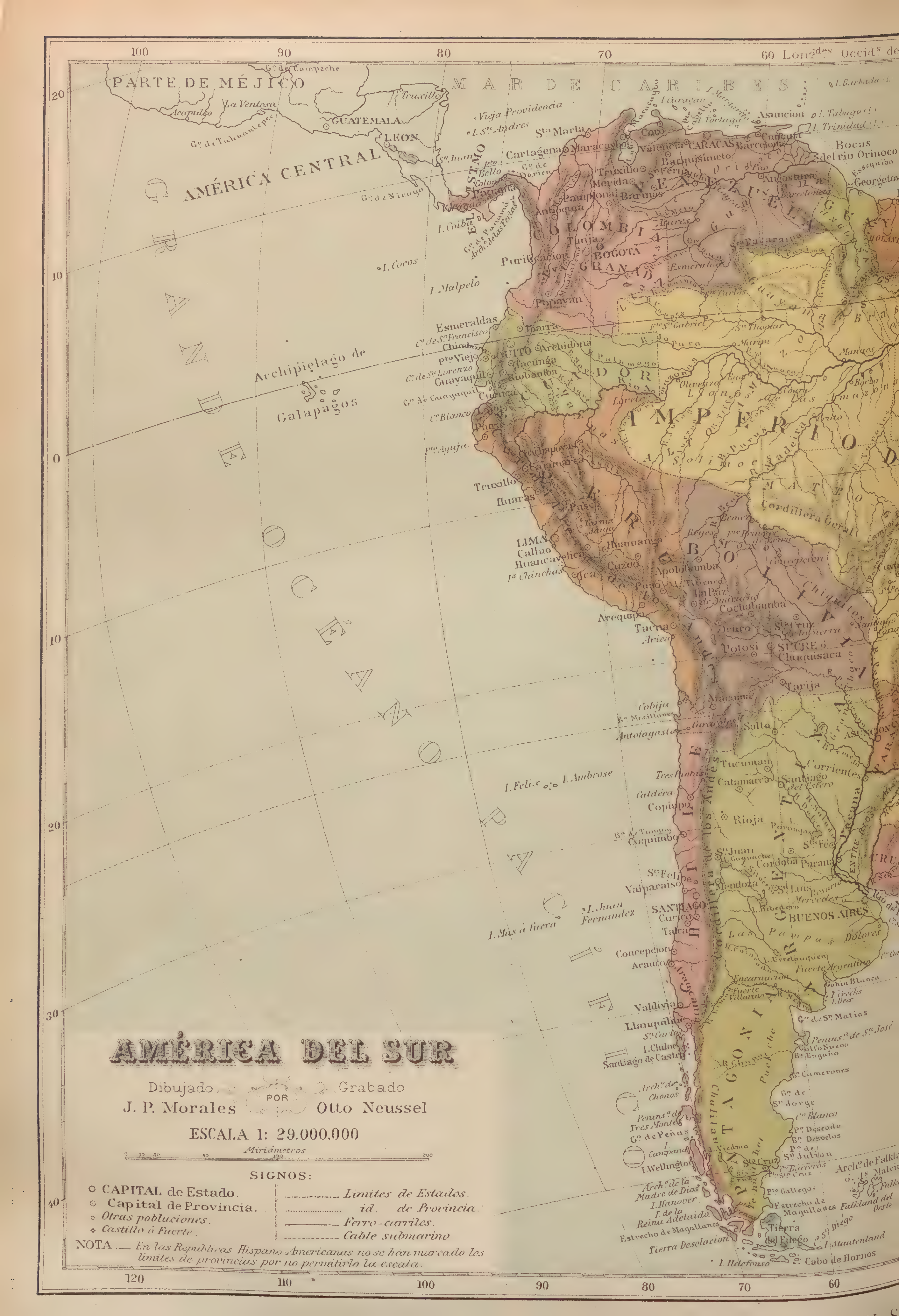
Contemplemos una mañana de las Antillas en la estacion de las fuertes escarchas, y para disfrutar completamente del espectáculo, elijamos el momento en que el sol, apareciendo en todo su esplendor bajo un cielo puro y tranquilo, dora con sus primeros rayos la cima de las montañas, las anchas hojas de los bananeros y las verdes copas de los naranjos. A veces, cuando los rayos del sol han disipado las nieblas que cubrian el vasto espejo del Océano, una ilusion de óptica viene á multiplicar las olas y las costas. Tan pronto cree uno ver un lecho de arena en donde antes estaba el mar, como las lanchas contempladas á cierta distancia parecen perderse en un inflamado vapor, ó elevadas sobre el nivel del Océano, flotando en una mar aérea, en tanto que su sombra se refleja fielmente sobre el líquido cristal. Estos efectos de refraccion son muy frecuentes en los climas ecuatoriales. La dulce temperatura de la mañana permite al amigo de la naturaleza admirar los ricos paisajes de este archipiélago. Algunas montañas, apoyadas las unas sobre las otras, ó unidas por la base, dominan por su elevacion toda la escena inferior. A su pié se extienden montañas mas bajas, cubiertas de espesos bosques. Las colinas forman la tercera grada de este majestuoso anfiteatro y sus extremos, que vienen á besar la orilla del mar, se ven cubiertos y cuajados de árboles y arbustos de la mas bella forma. A cada paso se encuentran molinos, plantaciones, ingenios, habitaciones. Las llanuras ofrecen igualmente cuadros tan nuevos como variados. Para formaros una idea, siquiera aproximada, reunid en vuestro pensamiento todos esos árboles y arbustos, cuya espléndida vegetacion constituye el principal adorno de nuestros jardines botánicos, añadid las palmeras, los cocoteros, los plátanos; á vuestro capricho formad diferentes grupos, añadiendo el tamarindo, el naranjo y cualquier otro árbol, cuyos esmaltes y elevacion sea proporcionada; colocad todo esto en medio de grupos de bambú, de las variadas especies de la *espina de Jerusalen*, del oleandro y de las rosas de Africa, y todo ello combinado con el brillante y vivo escarlata de los *Cordia* ó *lebestiers*, entrelazado con las trepadoras ramas del jazmin y de la vid de Granada; adornado con los perfumados ramilletes de lilas, de hojas sedosas y plateadas de la porlandia; añadid la variada magnificencia de los campos de cañas de azúcar, orgullosas con la púrpura de sus flores ó el verde esmeralda de sus hojas; las casas de los plantadores, las chozas de los negros, los almacenes, los talleres, la lejana rada cubierta de un bosque de mástiles. El Océano

ofrece ó presenta tambien aquí un aspecto raro. Ninguna clase de brisa riza la superficie en las primeras horas de la mañana y el agua aparece tranquila y tan extremadamente trasparente, que hasta se llega á dudar de si los rayos visuales se hallarán interceptados; se distinguen las rocas y la arena á una profundidad inmensa.

Pero ¿qué conmocion repentina agita esta multitud de aves y de cuadrúpedos, que poseidos del mas completo espanto buscan un asilo? Estos siniestros presentimientos nos anuncian la aproximacion del huracan. La atmósfera se carga y se hace insoportablemente pesada, el termómetro se eleva extraordinariamente, la oscuridad aumenta progresivamente, el viento se desarrolla de pronto y la naturaleza entera parece quedar sumida en el mas profundo silencio. Al poco tiempo este silencio es interrumpido por el ruido sordo de los truenos lejanos; la escena principia con una sucesion de relámpagos que se multiplican rápidamente; los vientos desencadenados silban de una manera aterradora, y la mar contesta con el terrible mugido de las olas; los bosques, las cañas, los plátanos y las palmeras unen tambien sus quejumbrosos silbidos. La lluvia cae á mares y los torrentes se precipitan estrepitosamente, de las montañas y colinas; los rios aumentan por grados y bien pronto las olas acumuladas abandonan su lecho é invaden las llanuras. Al poco tiempo ya no es combate de los vientos furiosos y desencadenados, ya no es la rugiente mar que estremece la tierra, no; es el desórden de todos los elementos, que se confunden y se destruyen. La llama se mezcla con la ola y el equilibrio de la atmósfera, este lazo general de la naturaleza, ya no existe. Todo vuelve al antiguo caos. ¡Qué escenas iluminará el sol de la mañana! Los árboles desarraigados, las casas derribadas, cubren á lo léjos toda la extension de la comarca. El propietario se extravia buscando lo que de sus campos le resta; por do quier yacen confundidos los cadáveres de los animales domésticos con las aves de los bosques.

Hasta los mismos peces han sido arrancados de sus húmedos retiros, y fuera de su elemento, agonizan convulsivamente entre los despojos de la trastornada naturaleza.

El huracan de las Antillas ha ejercido sus furores.


AMÉRICA DEL SUR
Dibujado por Grabado
J. P. Morales Otto Neussel
ESCALA 1: 29.000.000
Miriámetros
SIGNOS:
CAPITAL de Estado.
Capital de Provincia.
Otras poblaciones.
Castillo ó Fuerte.
Límites de Estados.
id. de Provincia.
Ferro-carriles.
Cable submarino
NOTA. — En las Repúblicas Hispano-Americanas no se han marcado los límites de provincias por no permitirlo la escala.
PARTE DE MÉJICO
AMÉRICA CENTRAL
MAR DE CARIBES
GRAN OCÉANO PACÍFICO
Archipiélago de Galapagos
COLOMBIA
VENEZUELA
ECUADOR
PERÚ
BOLIVIA
IMPERIO DEL BRASIL
CHILE
PATAGONIA
BUENOS AIRES
Tierra del Fuego
Cabo de Hornos
Estrecho de Magallanes
Archº de Falkland ó Is. Malvinas
60 Longdes Occids de


50 Merid? de Madrid 40
30
20
10
0
Sn Vicente
Sn Nicolas
Islas de Cabo Verde
Brava
Maja
Fuego
Santiago
Cabo Verde
PARTE DE AFRICA
R. Senegal
R. Gambia
COSTA DE LA SENEGAMBIA
Arch.o de los Bissagots
Sego
I. Scherboro
Monrovia
COSTA DE GUINEA
Cabo de Palmas
MAR OCÉANO ATLÁNTICO
Cable telegráfico á la I.a de Madera y Lisboa
I. San Pablo
Ecuador
Las Rocas
I. Fernando de Norenha
Paramaribo
Cayena
C.o Orange
I. Maraca
C.o do Norte
Rio Marañon ó de las Amazonas
Macapá
Rio Pará
Pará
Marajó
Veiga
Maranhao
Sn Luis de Paranahyba
Viana
Sn Juan
Theresina
Ciara
RIO GRANDE DE NORTE
C.o Sn Roque
Natal
Parahyba
Pernambuco
Sn Lorenzo
Pontal
Sn Joao
Palma
PERNAMBUCO
SERGIPE
ALAGOAS
Maceyo
Aracajú
Barra do Riogrande
Carynhanha
Bahia ó San Salvador
Bahia de Todos los Santos
Goyaz
Paracatú
BRASIL
MINAS GERAES
Porto Seguro
I.s Abrolhos
I. Ascension
Meridiano de Madrid
R. Grande
SÃO PAULO
Ouro Preto
ESPIRITU SANTO
Victoria
I. Trinidad
Parahyba
C.o Sto Tomé
C.o Frio
RIO JANEIRO
I.a de Sn Sebastião
São Paulo
Santos
PARANA
Curitiba
Tropico de Capricornio
N. S. do Desterro
I. de Sta Catharina
RIO GRANDE DEL SUR
Porto Alegre
L. de Patos
S. Pedro de Rio Grande del Sur
Mangueira
L.a Teresa
Maldonado
MONTEVIDEO
La Plata
San Antonio
Corrientes
Land del Este
I. Aurora
I. Wallis
I. Georgia del Sur
0
10
20
30
40
50
REPÚBLICAS HISPANO-AMERICANAS
BOLIVIA.
Provincias — Capitales
1. Beni — Apolobamba.
2. Chuquisaca — Sucre.
3. Cobya — Atacama.
4. Cochabamba — Cochabamba.
5. La Paz — La Paz.
6. Oruro — Oruro.
7. Potosi — Potosi.
8. Sta Cruz — Sta Cruz.
9. Tarija — Tarija.
CHILE.
1. Aconcagua — Sn Felipe
2. Arauco — Arauco
3. Atacama — Copiapo
4. Chiloe — Santiago de Castro
5. Colchagua — Curico
6. Concepcion — Concepcion.
7. Coquimbo — Coquimbo.
8. Maule
9. Nuble
10. Santiago — Santiago.
11. Talca — Talca.
12. Valdivia — Valdivia.
13. Valparaiso — Valparaiso.
14. Llanquihue — Llanquihue.
COLOMBIA.
1. Antioquia — Antioquia.
2. Bojoca — Tunja.
3. Bolivar — Cartagena.
4. Cauca — Papayan.
5. Cundinamarca — Bogotá.
6. Istmo — Panamá.
7. Magdalena — Sta Marta.
8. Santander — Pamplona.
9. Tolima — Purificacion.
PERÚ.
1. Amazonas — Chachapoyas.
2. Ancachs — Huaras.
3. Arequipa — Arequipa.
4. Ayacucho — Huamanga.
5. Cajamarca — Cajamarca.
6. Callao — Callao.
7. Cuzco — Cuzco.
8. Huancavélica — Huancavélica
9. Ica — Ica.
10. Junin — Pasco.
11. Libertad — Truxillo.
12. Lima — Lima.
13. Loreto — Loreto.
14. Moquegua — Tacna.
15. Piura — Piura.
16. Puno — Puno.
ECUADOR.
1. Imbaburo — Ibarra.
2. Esmeraldas — Esmeraldas.
3. Pichincha — Quito.
4. Manabí — Pto Viejo.
5. Leon — Tacunga.
6. Guayas — Guayaquil.
7. Chimborazo — Riobamba.
8. Cuenca — Cuenca.
9. Loja — Loja.
10. Oriente — Archidona.
ARGENTINA.
1. Catamarca — Catamarca.
2. Cordoba — Cordoba.
3. Corrientes — Corrientes.
4. Entre Rios — Paraná.
5. Mendoza — Mendoza.
6. Rioja — Rioja.
7. Salta — Salta.
8. San Juan — San Juan.
9. San Luis — San Luis.
10. Santa Fé — Santa Fé.
11. Santiago — Santiago.
12. Tucuman — Tucuman.
13. Buenos Aires — Buenos Aires.
VENEZUELA.
1. Apure — Sn Fernando.
2. Barinas — Barinas.
3. Barcelona — Barcelona.
4. Barquisimeto — Barquisimeto
5. Carabobo — Valéncia.
6. Caracas — Caracas.
7. Coro — Coro.
8. Cumaná — Cumaná.
9. Guayana — Angostura.
10. Maracaibo — Maracaibo.
11. Margarita — Asuncion.
12. Mérida — Mérida.
13. Truxillo — Truxillo.
URUGUAY.
Consta de 9 Departam.s ó Pr.s
PARAGUAY.
Consta de 25 Depart.s ó Prov.s
IMPERIO DEL BRASIL (Nacionalidad Portuguesa)
1. Alagoas — Maceyó.
2. Alto Amazonas.
3. Bahia — San Salvador.
4. Ciará — Ciará.
5. Espiritu Sto — Victoria.
6. Goyaz — Goyaz.
7. Grão Pará — Pará.
8. Maranhão — Maranhão.
9. Matto Grosso — Cuyabá.
10. Minas Geraes — Ouro Preto.
11. Parahyba — Parahyba.
12. Paraná — Curitiba.
13. Pernambuco — Pernambuco.
14. Piauhy — Theresina.
15. Rio Gde d. Norte — Natal.
16. Rio Gde d. Sur — Porto Alegre.
17. Rio Janeiro — Rio Janeiro.
18. Sta Catharina — N. S. de Desterro
19. São Paulo — São Paulo.
20. Sergipe — Aracajú.

LIBRO SÉTIMO

AMERICA MERIDIONAL

CAPÍTULO PRIMERO

DESCRIPCION FÍSICA GENERAL

SITUACION, EXTENSION.—La América Meridional es la mas rica, mas fértil, mas saludable y la mas pintoresca de todas las penínsulas del mundo. Segun los cálculos de los geógrafos, esta gran península tiene una extension de 14.350,000 kilómetros cuadrados. Unas tres cuartas partes de esta extension se hallan en la zona tórrida. La mayor anchura entre el cabo de San Agustin, en el Brasil, y el cabo Blanco, en el Perú, es de 6,500 kilómetros. La longitud de la península debe ser tomada desde la punta Gallinas, junto al cabo de la Vela, en tierra firme, á los 12° latitud Norte, hasta el cabo Forward en Patagonia, á 54° latitud Sur; en este caso la extension será de 6,700 kilómetros, pero casi no puede dejarse de extenderla 200 kilómetros mas hácia el Sur, hasta el cabo de Hornos, en la Tierra de Fuego, á los 56° de latitud, pues las islas que forman la Tierra de Fuego están, por decirlo así, adheridas á la América, y la vista apenas las distingue de ella, considerándolas sobre el globo terrestre.

CARACTERES GENERALES FÍSICOS DE LA PENÍNSULA.—La geografía física de esta grande península ofrece un conjunto cuyos detalles son fáciles de abarcar. Una planicie ó meseta, de unos 4,000 metros de elevacion, coronada de cordilleras y picachos aislados, forma toda la parte de la América Meridional. Al Este de esta tierra elevada, hay una extension dos ó tres veces mayor de llanuras cenagosas ó arenosas, cruzadas por dos rios inmensos y por muchos otros menos caudalosos; finalmente, hácia el Este, vese otra tierra elevada de menor elevacion y extension que la meseta occidental. Hé aquí toda la península. La raza indo-hispana (indios y españoles) ocupa ó reclama toda la meseta occidental y la mayor parte de las llanuras; la razo indo-lusitana (indios y portugueses) posee la meseta oriental. Exceptuando la descripcion de los grandes rios que atraviesan muchos territorios, el cuadro físico general de la América Meridional puede coordinarse con las dos grandes divisiones políticas.

LOS LLANOS.—Los llanos son unas sabanas ó llanuras cubiertas de pastos, que se extienden sobre las llanuras bajas y cenagosas hasta las montañas, y que sin ser muy elevadas, lo son bastante para no ser jamás invadidas por las aguas de sus rios que las atraviesan.

Durante mucho tiempo, se ha creido en la existencia de una gran cordillera en el centro de los llanos, y de esos montes imaginarios los geógrafos hacian descender los rios de la América Meridional; mas los trabajos geográficos hechos desde entonces por el coronel Codazzi, han probado que existe en medio de los llanos una grande meseta, cuya elevacion varía de 300 á 450 metros, donde tienen su orígen mas de 40 rios que corren en varias direcciones. Al principio dichos rios no son mas que riachuelos ocultos por bosquecillos de palmeras de la especie llamada mauritia flexuosa; mas á medida que se alejan de sus fuentes, se les ve crecer rápidamente, sin que ningun afluente visible venga á alimentarlos. Algunos kilómetros mas abajo de las laderas que los originan, ya son rios navegables. Unos descienden entonces hácia el mar de las Antillas y el golfo de Paria y otros desaguan en el Orinoco y en la inmensa cuenca que forma en su embocadura. Este fenómeno halla su explicacion en la naturaleza geognóstica del suelo que forma la meseta de que acabamos de hablar.

A dicha grande meseta, llamada Mesa de Guanipa, que se eleva en el centro de los llanos, se hallan adheridas varias otras mesetas, cuyos espacios intermediarios son recorridos por otros tantos rios. Su superficie ofrece en general un suelo arenisco que cubren las altas yerbas de las sabanas. En la estacion de invierno, dice A. Codazzi, las lluvias se infiltran en este suelo arenoso hasta la capa arcillosa que las detiene. Concentrada así, la masa de las aguas se abre paso por los declives laterales y filtra por todas partes á lo largo de sus bordes. Algunos arroyuelos se forman y siguen la línea de pendiente por los espacios angostos que dejan las mesetas entre sí: los thalwegs que recorren, en la base de los declives, les suministran sin cesar un nuevo alimento por la filtracion continua de las aguas que los minan: son otros tantos manantiales invisibles que encuentran bajo su paso, una especie de avenida incesante y progresiva que pronto los convierte en rios para esparcirse en varias direcciones, segun los obstáculos que determinan su curso.

MONTAÑAS DE LA AMÉRICA MERIDIONAL, SU COMPOSICION GEOLÓGICA.—Los Andes, que toman su nombre de la palabra peruana *anti*, que significa cobre, dado primitivamente á una cordillera inmediata al Cuzco, forman como un largo baluarte de Norte á Sur, coronado de cordilleras, tan pronto colocadas en la direccion de la gran Cordillera, tan pronto en un sentido trasversal ú oblicuo, encerrando valles, ó extendiéndose en mesetas.

Esta tierra elevada sigue las costas del Océano Pacífico, al través de Chile y el Perú, alejándose rara vez de ellas mas de 40 á 48 kilómetros. Angosta hácia la extremidad meridional, ensánchase de repente al Norte de Chile.

Cerca de Potosí y del lago Titicaca tiene su mayor amplitud, que es de 240 kilómetros. Cerca de Quito, bajo el Ecuador, hállanse las mas altas cimas de dicha cordillera, que figuran en el número de las montañas mas elevadas que han sido medidas sobre el globo terrestre. En Popayan, la gran barrera ó tierra alta termina y divídese en varias cordilleras. Dos de ellas son las mas notables: la una en extremo baja, corre hácia el istmo, cuya espalda forma; la otra, se acerca al mar de los Caribes, siguiendo sus costas, y hasta parece prolongarse por un camino submarino, hasta la isla de la Trinidad.

La cordillera que limita las costas septentrionales de la tierra firme, se eleva, generalmente hablando, de 1,200 á 1,600 metros sobre el nivel del mar; las llanuras que se extienden á su base tienen de 200 á 500 metros de elevacion; mas hay cimas aisladas de una elevacion extraordinaria. La de la Sierra Nevada de Mérida llega á 4,700 metros, y la Silla de Caracas á 2,600 metros. Estas cimas están cubiertas de nieves perpetuas. A menudo salen de ellas torrentes de materias hirvientes: los terremotos mismos no son allí raros. La cordillera es mas escarpada al Norte que al Mediodía. En la Silla de Caracas hay un precipicio espantoso de mas de 2,550 metros. La sustancia de las rocas de esta cordillera es de gneiss y de esquisto micáceo, como en los brazos inferiores de los Andes. Dichas sustancias están algunas veces en lechos de cerca de un metro de espesor, y encierran grandes cristales de feldespato. El esquisto micáceo presenta á menudo granates rojos y distenas. En el gneiss del monte de Avila hállanse granates verdes. Encuéntranse allí, tambien, nudos de granito. Al Sur únense á la cordillera montañas calcáreas, que á veces se elevan á un nivel mas alto que las montañas primitivas, y encierran algunas rocas de serpentina con venas de esteatita azulada. A este sistema de montañas puede dársele el nombre de Cordillera de Caracas.

La cordillera granítica, que se dirige al través del istmo de Panamá, pero que apenas merece tal nombre, solo tiene de 100 á 300 metros de elevacion, y parece quedar enteramente interrumpida en las fuentes del rio Atrato y del rio San Juan.

En la Colombia, desde los 2° 30' hasta los 5° 15' de latitud boreal, la cordillera de los Andes se halla dividida en tres cordilleras paralelas, cuyas dos laterales solamente, en muy grandes alturas, están cubiertas de piedras areniscas y de otras formaciones secundarias. La cordillera oriental separa el valle del rio de la Magdalena, de los llanos del rio Meta. Sus cimas mas elevadas son el Páramo de la Suma Paz, el de Chingaza y los Cerros de San Fernando y de Tuquillo. Ninguna de ellas se eleva hasta la region de las nieves perpetuas. Su elevacion media es de 4,000 metros, por consiguiente de 560 metros mayor que la montaña mas elevada de los Pirineos. La cordillera central divide las aguas entre la cuenca del rio de la Magdalena y el del rio Cauca: á menudo llega al límite de las nieves perpetuas, superándola con mucho en las cimas colosales de Guanacas, el Buragan y el Quindiu, todas las cuales se elevan á 4,900 y 5,500 metros sobre el nivel del Océano. A la salida y puesta del sol esa cordillera central ofrece un magnífico espectáculo á los habitantes de Santa Fe, y recuerda, con dimensiones mas imponentes, la vista de los Alpes de la Suiza. La cordillera occidental de los Andes separa el valle del Cauca de la provincia de Choco y de las costas del mar del Sur. Su elevacion es apenas de 1,500 metros. Estas tres cordilleras de montañas se confunden de nuevo hácia el Norte, bajo el paralelo de Menzo y de Anquia, á los 6° y 7° de latitud boreal; formando así un solo grupo, una sola masa al Sur de Popayan, en la provincia de Pasto.

Es preciso distinguir bien esas ramificaciones de la division de las Cordilleras, observada por Bouguer de la Condamine en el reino de Quito, desde el Ecuador hasta el segundo grado de latitud austral. Dicha division solo está formada por mesetas que separan algunas montañas situadas en el dorso mismo de los Andes; el fondo de estas mesetas está todavía á 2,700 metros sobre el nivel del Océano. Las tres cordilleras de que acabamos de hablar están, por el contrario, separadas por grandes y profundos valles, cuencas de grandes rios, cuyo fondo está aun menos elevado sobre el nivel del Océano, que el lecho del Ródano en el valle de Lyon.

Los senderos por los cuales se atraviesan dichas cordilleras, son dignos de fijar nuestra atencion. MM. Bouguer y de Humboldt nos dan una idea de ellos. La ciudad de Santa Fe de Bogotá, capital del antiguo reino de Nueva Granada, está situada al Oeste del Páramo de Chingaza, sobre una meseta de 2,645 metros de elevacion absoluta, y que se prolonga por detrás de la cordillera oriental. Para ir de esta ciudad á Popayan y á las riberas del Cauca, es preciso descender por la cordillera oriental, atravesar el valle de la Magdalena y traspasar la cordillera central. El paso ó sendero mas frecuentado es el de Páramos de Guanacas, descrito por Bouguer, á su vuelta desde Quito á Cartagena de Indias. M. de Humboldt prefirió el paso de la montaña de Quindiu, ó Quindio, entre las ciudades de Ibagua y Cartago, que es el mas fatigoso que ofrece la cordillera de los Andes. Hay que engolfarse en una espesa selva que, en la mejor estacion del año, no se atraviesa en menos de diez ó doce dias, y en la cual no se halla choza alguna, ni medio alguno de subsistencia. El sendero por el cual se cruza la cordillera, reducido las mas de las veces á menos de un metro de anchura, se asemeja en gran parte á una galería abierta al aire libre. En este lado de los Andes, como casi en todas partes, la roca está cubierta de una espesa costra de arcilla. Los hilos de agua que caen de la montaña, han abierto en ella barrancos. Camínase temblando por esas honduras, llenas de lodo, y cuya oscuridad aumenta la espesa vegetacion que cubre su abertura.

Las Quebradas están trazadas sobre una escala mucho mayor; consisten en inmensas hendiduras que, dividiendo la masa de los Andes, producen una solucion de continuidad en la cordillera que atraviesan. Montañas como el Puy-de-Dome, serian absorbidas en la profun-

didad de esos barrancos, que aislan las diversas regiones de los Andes como otras tantas penínsulas en el seno de un océano aéreo. En las Quebradas es donde el ojo del viajero estremecido distingue mejor la cordillera. Al través de esas puertas naturales es por donde descienden los grandes rios hácia el Océano.

Avanzando desde Popayan hácia el Sur, vénse sobre la árida meseta de la provincia de Pasto, los tres eslabones de los Andes confundirse en un mismo grupo, que se prolonga mucho mas allá del Ecuador. Dicho grupo, en el antiguo reino de Quito, ofrece un aspecto particular desde el rio de Chota, que va serpenteando por montañas de roca basáltica, hasta Páramo del Osuay, sobre el cual se observan memorables restos de arquitectura peruana. Las cimas mas elevadas están colocadas en dos filas, que forman como una doble cresta de la Cordillera; estas cimas, colosales y cubiertas de hielos perpetuos, han servido de señales en las operaciones de los académicos franceses, durante la medicion del grado ecuatorial. Su disposicion simétrica sobre dos líneas en direccion del Norte al Sur, las ha hecho considerar por Bouguer como dos eslabones de montañas separadas por un valle longitudinal. Mas lo que ese célebre astrónomo llama el fondo de un valle, es el dorso mismo de los Andes; es una meseta, cuya elevacion absoluta varía entre 2,700 y 2,900 metros. No debe confundirse una doble cresta con una verdadera ramificacion de las Cordilleras. Sobre dichas mesetas es donde se halla concentrada la poblacion de esos países maravillosos; allí es donde están situadas ciudades que cuentan de 30 á 50,000 habitantes. «Cuando se ha vivido algunos meses sobre esa meseta elevada donde el barómetro se sostiene á 54 ó á 55 centímetros de elevacion, experiméntase, dice M. de Humboldt, irresistiblemente, una ilusion extraordinaria; olvídase poco á poco que cuanto rodea al observador, esas poblaciones que indican la industria de un pueblo montañés, esos pastos cubiertos á la vez de rebaños de llamas y de ovejas de Europa, esas huertas bordeadas de setos vivos de duranta y barnadesia, esos campos labrados con cuidado y que prometen pingües cosechas de cereales, se hallen como suspendidos en las altas regiones de la atmósfera; recuérdase apenas, que el suelo donde se habita esté mas elevado sobre las cercanas costas del Océano Pacífico, que la cima del Canigou del Mediterráneo.»

Al contemplar el dorso de las Cordilleras como una vasta llanura rodeada de cortinas de montañas alejadas, uno se va acostumbrando á considerar las desigualdades de su cima como otras tantas cimas aisladas. El Pichincha, el Cayambé y el Cotopaxi, todos esos picos volcánicos que se designan con nombres particulares, bien que, á mas de la mitad de elevacion total, no constituyan mas que una sola masa, parecen á los ojos del habitante de Quito, otras tantas montañas distintas, que se elevan en medio de un llano desprovisto de bosques. Esta ilusion es tanto mas completa cuanto que los dentellones de la doble cresta de las Cordilleras van hasta el nivel de los llanos altos habitados; así los Andes solo ofrecen el aspecto de una cordillera mirados desde léjos, ya desde las costas del Grande Océano, ya desde las sabanas que se extienden hasta el pié de su pendiente oriental.

Los Andes de Quito forman la parte mas elevada de todo el sistema, particularmente entre el Ecuador y el primer grado 45 minutos de latitud austral. Solo en este pequeño espacio es donde se han medido exactamente montañas cuya elevacion excede de 6,000 metros. De ellas no hay mas que tres cimas: el Chimborazo, que superaria en elevacion al Etna puesto sobre la cima del Canigou, ó al San Gotardo, colocado en la del pico de Tenerife, el Cayamba y el Antisana. Por las tradiciones de los indios de Lican sábese con alguna certeza, que la montaña del Altar, llamada por los indígenas Capa Urcu, era en otro tiempo mas elevada que el Chimborazo, pero que luego, tras una erupcion contínua de ocho años, dicho volcan se aplanó, de modo que su cima solo ofrece ya, en sus picos inclinados, las huellas de la destruccion.

La estructura geológica de esta parte de los Andes no difiere esencialmente de la de las grandes cordilleras de Europa. El granito constituye la base sobre la cual estriban las formaciones menos antiguas. El granito se halla al descubierto al pié de los Andes y sobre las orillas del Océano Pacífico, así como sobre las del Océano Atlántico, cerca de las bocas del Orinoco. Ya en masa, ya en bancos regularmente inclinados y paralelos, encuadrando masas redondas en que la mica domina sola, el granito del Perú se parece al de los Alpes Superiores y al de Madagascar. Sobre esta roca y á veces alternando con ella, hállase el *gneiss* ó granito de hoja. Este abre paso al esquisto micáceo, que á su vez lo abre al esquisto primitivo. La roca calcárea granada, el trapp primitivo y el esquisto clorítico forman capas subordinadas en el gneiss y el esquisto micáceo. Este último muy difundido por los Andes, encierra á menudo capas de grafita y sirve de base á formaciones de serpentina que alternan á veces con la sienita. La cresta de los Andes está cubierta en todas partes de pórfidos, basaltos, fonolitos y rocas verdes, divididas en columnas; todas esas rocas ofrecen de léjos el aspecto de una inmensa hilera de torres desmoronadas. El espesor y la extension de las rocas esquistosas y porfídicas es el único gran fenómeno que distingue á los Andes de las montañas de Europa. Los pórfidos del Chimborazo tienen 3,000 metros de espesor, sin mezcla de otra roca alguna; el cuarzo puro, al Oeste de Cajamarca 2,900, y la piedra arenisca de los alrededores de Cuenca, 1,500. Estas rocas forman toda la elevacion central de los Andes, al paso que en Europa el granito ó el antiguo calcáreo constituye la cima de las cordilleras. Los volcanes se han abierto paso al través de esos bancos inmensos, y han cubierto de ellos los flancos de piedras obsidianas y de amigdaloides porosas. Los volcanes mas inferiores lanzan á veces lavas, pero los de la Cordillera, propiamente dicha, solo arrojan agua, rocas escorificadas y sobre todo arcilla mezclada con azufre y carbono.

Internándose en el Perú, obsérvase que las cordilleras de los Andes se multiplican y extienden en anchura, al paso que pierden elevacion.

El Chimborazo, como el monte Blanco, forma la extremidad de un grupo colosal. Desde el Chimborazo hasta 500 metros al Sur, ninguna cima, segun M. de Humboldt, llega á la region de las nieves perpetuas. La cúspide de los Andes solo tiene 3,100 á 3,500 metros de elevacion. Desde el 8° de latitud austral las cimas nevadas se hallan con mas frecuencia, sobre todo hácia el Cuzco y la Paz, hácia donde avanzan los picos de Illimani y de Cururana.

Desde el viaje de M. de Humboldt, considerábase el Chimborazo como la cima mas elevada de toda la América: su elevacion es de 6,530 metros; mas un viajero inglés, M. Pentland, ha reconocido que el punto cul-

minante de los Andes, es el Nevado de Sorata, situado en la Cordillera oriental hácia los 15° 50′ de latitud meridional. Dicha cima tiene 7,696 metros de elevacion.

En dicha region, los Andes propiamente dichos, hácia el Oriente, están rodeados en todas partes de varias cordilleras inferiores. Los misioneros que han recorrido las montañas de Chapapoya, las que rodean la Pampa del Sacramento, las que forman la Sierra de San Cárlos ó el Gran-Pajonal, y los Andes del Cuzco, nos las presentan cubiertas de grandes árboles y verdes praderas, por consiguiente como muy inferiores á la Cordillera propiamente dicha. Respecto de esta, hé aquí lo que se ha observado bajo el punto de vista geológico: las laderas orientales de los Andes ofrecen á veces granito rojo y verde y gneiss, entre otras hácia Córdoba y Tucuman: mas la gran Cordillera consiste principalmente en esquisto arcilloso, ó en diferentes especies de pizarra espesa, azulada, de un rojo oscuro, pardusca ó amarillenta. Hállanse tambien allí de vez en cuando lechos parduscos de piedra caliza y grandes masas de piedra arenisca ferruginosa. Una bella masa de pórfido corona la montaña de Potosí. Desde esta poblacion hasta Lima, el esquisto arcilloso dominaba á los ojos de dicho observador; el granito aparecia algunas veces en largas capas en forma de bolas. A menudo la base del esquisto arcilloso estaba cubierta de lechos de marga, yeso, piedra calcárea, arenisca, fragmentos de pórfido y sal gema.

Los Andes de Chile no parecen ceder en elevacion á los del Perú; mas su naturaleza es menos conocida. Los volcanes parecen hallarse allí en mayor número todavía. Los puntos culminantes son: el Aconcagua, que tiene mas de 7,000 metros; el Descabezado, que tiene 6,400, y el Yupungato 5,000 al menos. Las cordilleras laterales continúan; pero la Cordillera parece ofrecer una sola cresta. Mas hácia el Sur, en el nuevo Chile, la Cordillera se aproxima tanto al Océano, que los escarpados islotes del archipiélago de las Huayatecas pueden ser considerados como un fragmento destacado de la Cordillera de los Andes. Son otros tantos Chimborazos y Cotopaxis, pero hundidos dos terceras partes, en los abismos del Océano. El cono nevado del Cuptana se eleva sobre el continente á 2,900 metros; pero mas al Sur, hácia el cabo Pilar, las montañas graníticas se abajan hasta 400 metros, y aun hasta menores elevaciones.

Como dijimos en otra parte, los Andes de Chile están compuestos en gran parte de rocas graníticas. Sobre el reverso oriental obsérvanse vastos depósitos de terrenos diluvianos y aluvianos. Sobre los granitos y los gneiss yacen calcáreos, entre los cuales vénse mármoles de diferentes colores. En varias localidades se notan pórfidos y basaltos. Dichas montañas encerraban en otros tiempos muchos metales preciosos. A principios del siglo, M. de Humboldt evaluaba sus productos en 2,800 kilógramos de oro y 6,800 de plata. Hállanse en ellas depósitos diluvianos auríferos, cuya explotacion se hace por medio del lavado. La plata se halla con frecuencia en venas en el esquisto. El cobre es el metal mas abundante. Hanse hallado algunas masas metálicas de 50 á 100 quintales. Mas puede decirse que en general todos esos metales están mal explotados.

Por las reseñas de algunos navegantes, casi deberia considerarse la mayor parte de las extremidades meridionales de los Andes, sobre el estrecho de Magallanes, como masas de basalto que se elevan en forma de columnas.

La cordillera de los Andes parece superar en riqueza metálica á la cordillera mexicana; mas, situadas en una elevacion mayor en la region de las nieves, léjos de los bosques y los terrenos de cultivo, las minas descubiertas hasta aquí no rinden un producto tan grande. Sin embargo, esta observacion importante para la política, no es de menos bulto respecto de la geografía física; pues, aun suponiendo que en los Andes no se descubra mina alguna á un nivel mas bajo, pudieran existir allí, no obstante, y solo estar ocultas á la vista ó al alcance humano por algunas formaciones de rocas sobrepuestas al esquisto metalífero en mayores masas que en México.

Los Andes, poco abundantes en rocas calcáreas, ofrecen muy escasas petrificaciones. Los belemnites y los ammonites, tan comunes en Europa, parecen desconocidos. En la Cordillera ó ramal de las costas de Caracas, M. de Humboldt halló una gran cantidad de conchas petrificadas parecidas á las del mar vecino. En la llanura del Orinoco hállanse árboles petrificados y convertidos en una especie de mármol muy duro.

Tambien existen conchas petrificadas en Micuipampa y Huancavélica, á 4,000 y 4,400 metros de elevacion. Otros monumentos de un antiguo mundo aparecen á un nivel inferior. Cerca de Santa Fe hállase, en el Campo del Gigante, á 2,670 metros de elevacion, un sin número de huesos fósiles de grandes paquidermos, tales como elefantes y mastodontes. Tambien se han descubierto algunos al Sur de Quito y en Chile, de modo que puede probarse la existencia y la destruccion de dichos animales gigantescos, desde el Ohio hasta la Patagonia.

RIOS MAYORES Y MENORES. — Los majestuosos rios de la América meridional eclipsan, por la longitud de su curso y la anchura de sus cauces, á todos los del Antiguo mundo, á excepcion del Nilo, cuyo curso conocido es de 4,950 kilómetros. El Amazonas debe figurar al frente de todos.

Este rio, que los españoles llaman Marañon y los indígenas Guiena, no toma el nombre de Amazonas hasta la confluencia de dos grandes rios, el Tunguragua y el Ucayali, que tienen sus fuentes en los Andes. El primero sale del lago Lauricocha, y el segundo, de los montes Cailloma, bajo el nombre de Apurimac, y toma el de Ucayali luego de unido al Beni. Sus principales afluentes son: sobre la ribera izquierda, el Ica, el Supura y el rio Negro; sobre la opuesta, el Javary, el Jutay y el Jurna. El Ucayali no tiene menos de 500 kilómetros de curso. Desaguan en él, el rio Magua y el de los Capanachuas á la derecha, y el Hachica, á la izquierda. Atraviesa gargantas de montañas de difícil acceso, bosques desiertos y vastas soledades, donde su curso ostenta bellezas pintorescas.

Desde San Joaquin de Omaguas, el Ucayali y el Tunguragua corren juntos al través de una inmensa llanura donde los rios tributarios afluyen de todas partes. El Napo, el Yupura, el Paraná, el Cuchirara, el Jutay y el Puruz, serian en cualquier otro punto rios considerables, mientras que allí no son mas que de tercero ó cuarto órden. El rio Negro que procede de tierra firme, y merece el nombre de gran rio, queda sepultado en la anchurosa corriente del Amazonas.

Hasta la confluencia del rio Negro y del de las Amazonas, los portugueses llaman á este último, rio de los Solimoes ó rio de los Peces; y solo desde allí toma el nombre de las Amazonas, que algunos autores, á ejemplo de los españoles, sustituyen en algunos mapas con la denominacion de Marañon ó de Orellana.

El rio Madeira ó de los Bosques, es el mayor de todos los afluentes del Amazonas, siendo en cierto modo uno de sus brazos principales. Dicho rio viene de tan léjos como el Ucayali, siendo formado por el concurso de la Mármora, cuyo brazo principal, llamado Guapihi, viene de Cochabamba y del rio de los Chiquitos, llamado rio de Santa Magdalena ó Guaporé.

Los grandes rios de Topajos y de Xingu, vienen del mismo lado que el Madeira, y desaguan en las Amazonas. En cuanto al rio de los Tocantins, que acrece la corriente del Araguay, corre entre la cordillera Grande y la cordillera de Tabatinga, para ir á unirse con las Amazonas en su misma embocadura.

Desde su union con el rio Negro hasta el Océano, el curso del Amazonas es de 1,260 kilómetros, y de 4,150 comprendiendo sus grandes sinuosidades y seria de 7,500, por último, si se hiciera comenzar el rio en las fuentes mas remotas del Ucayali.

La anchura de dicho rio, varia entre 2 y 4 kilómetros en la parte inferior de su curso. Su profundidad es de mas de 100 brazas, pero desde su union con el Xingu, y cerca de su embocadura, llega á ser semejante á un mar. Apenas la vista puede abarcar á la vez, sus dos orillas. La marea es perceptible en él, á una distancia de 1,000 kilómetros del mar. La terrible lucha entre las aguas del rio, que tienden á descargarse, y las olas del Océano que pugnan para entrar en el cáuce del rio, es conocida bajo el nombre de Pororoca. Ya hicimos la descripcion de ella en otro lugar (1).

Este gran rio se divide en su desembocadura en dos brazos principales, que se hallan entorpecidos en su curso por numerosas islas. El brazo del Norte conserva el nombre de Amazonas, siendo considerado como la principal entrada del rio. Al embocar en la mar, tiene 200 kilómetros de anchura, y las principales islas que baña son las de Tucuyus, de Caviane y de Maxiana, cuyo suelo es bajo, á menudo cenagoso y cubierto de bosques en que domina el árbol del cauchuc. El brazo del Sur, queda determinado por la grande isla del Marrajo ó de Joanes, de la misma naturaleza que las anteriores, pero mucho mas extensa. Dicho brazo, donde desagua el rio de los Tocantins, lleva el nombre de rio de Para, que recibe de la ciudad principal, situada á sus orillas.

El rio que los españoles llamaron el rio de la Plata, ocupa, sin duda, el segundo lugar. Está formado por el concurso de varias grandes corrientes, entre las cuales el Paraná es considerado como el brazo principal; por eso los naturales del país dan este nombre á todo el rio. El nombre de la Plata procede de los españoles. El Paraná parte de los alrededores de la villa del Cármen, al Norte de Rio Janeiro, aumenta sus aguas con una multitud de rios menores, y corre á través de una region montañosa. Lo que se llama la gran catarata de Paraná, no muy léjos de la poblacion de la Guayra, es un largo declive donde el rio, durante el espacio de 50 kilómetros, se precipita á través de peñas cortadas á pico, y cubiertas de hendiduras espantosas. Al llegar á las grandes llanuras, el Paraná recibe del Norte al Paraguay, rio muy considerable, que toma su orígen sobre la meseta llamada Campos-Parexis, y que en la estacion lluviosa, forma con sus desbordamientos el gran lago de Xarayes, cuya existencia por lo mismo, no es mas que temporal. El Paraguay, antes de lanzarse en el Paraná, recibe el Pilcomayo, gran rio que viene de las inmediaciones de Potosí, y sirve para la navegacion interior y el trasporte de minerales. Al rio de la Plata van á parar todavía el Bermejo y el Salado, del lado de los Andes, y el Uruguay de la parte del Brasil. Su majestuoso curso es igual en anchura al Amazonas. Su inmensa embocadura pudiera hasta ser considerada como un golfo, puesto que tiene casi la amplitud del Canal de la Mancha.

El Orinoco se considera como el tercer gran rio de la América meridional; pero dista mucho de ser igual á los anteriores, tanto en longitud como por la anchura de su curso. Segun la Cruz de Olmedilla, dicho rio toma orígen en el pequeño lago de Ipava, latitud Norte 5° 5′. Desde allí con un rodeo en forma de espiral, entra en el lago Parima, cuya existencia ha sido reconocida por Solano, gobernador de Caracas, pero que debe tal vez su orígen á sus desbordamientos mas ó menos temporales. Si el país fuera llano, compararíamos el lago de Parima al de Xarayes; pero como es un país de colinas, opinamos que ese famoso lago se parece á la grande inundacion casi permanente que forma el rio Colorado en los Estados-Unidos.

El lago Amven es el orígen del lago Parima ó Parime, y del pretendido mar Blanco de algunos antiguos viajeros. En diciembre y en enero, cuando M. Schomburgh lo visitó, dicho lago tenia apenas 4 kilómetros de largo y estaba medio cubierto de juncos. El rio del Pirara sale del lago, al Oeste-Noroeste del pueblo indio de Pirara, y desagua en el Mau. Este último nace al Norte de la arista de Pecarina, que en la parte oriental solo tiene 500 metros de elevacion. Sus manantiales se hallan en una meseta en que el rio forma una bella catarata llamada Corona. En abril, las sabanas están inundadas, y ofrecen el fenómeno particular de mezclarse las aguas procedentes de dos especies de rios diferentes. La grande extension que ocupa esa inundacion temporal, puede haber dado lugar á la fábula del lago Parima. «Durante la estacion de lluvias, añade M. Schomburgh, pudiera establecerse una comunicacion fluvial en el interior de las tierras del Esequibo al rio Branco y al gran Para. Algunos grupos de árboles se elevan sobre colinas de arena, como un *oasis* en las sabanas, pareciendo en las épocas de las inundaciones, islotes esparcidos en un lago. Estas son, sin duda, las islas Ipomucena de don Antonio Santos.»

Despues de haber salido del lago de Ipara por dos desembocaduras, segun se pretende, el Orinoco recibe al *Guayabero* y otros varios rios, y penetra en el Océano al través de un largo delta, tras un curso de 1,100 á 1,200 kilómetros. En su embocadura parece, no obstante, un lago sin orillas, y sus aguas dulces cubren á lo léjos el Océano. Sus olas verdosas, y sus corrientes de un blanco de leche encima de los escollos, contrastan con el azul oscuro del mar, que lo corta con una línea muy marcada.

La corriente formada por el Orinoco, entre el continente de la América del Sud y la isla de la Trinidad, tiene tal empuje, que los buques favorecidos por un viento fresco Oeste pueden apenas contrarestarlo. Este sitio, solitario y temido, se llama el *golfo Triste*. Allí es donde, en medio del furioso oleaje, levántanse enormes peñascos aislados, «restos, dice M. de Humboldt, en sus *Cuadros de la naturaleza*, del antiguo dique derribado por la corriente, que unió en otro tiempo la isla de la Trinidad á la costa de Paria.»

(1) Véase la Geografía física

Por el aspecto de esos lugares Colon quedó convencido por vez primera de la existencia del continente de América. «Una cantidad tan prodigiosa de agua dulce, así razonaba aquel eminente observador de la naturaleza, solo ha podido ser aglomerada por un rio de curso muy prolongado. La tierra que arroja esa agua debe ser un continente y no una isla.» Mas ignorando la semejanza de fisonomía que tienen entre sí todas las producciones del clima de las palmas, Colon creyó que el nuevo continente era la prolongacion de la costa Oriental del Asia. La apacible frescura del aire de la tarde, la pureza etérea del firmamento, y las emanaciones balsámicas de las flores que la brisa de tierra le llevaba, todo le hizo conjeturar que no debia de hallarse muy léjos del jardin del Edén, esa mansion sagrada de los primeros humanos. El Orinoco le pareció uno de los cuatro rios que, segun las tradiciones respetables del mundo primitivo, salian del paraíso terrestre para regar y dividir la tierra recien adornada de plantas.

El Orinoco tiene varias cataratas, entre las cuales M. de Humboldt ha distinguido las de *Maypures* y de *Atures*. Una y otra tienen poca elevacion, y deben su orígen á un archipiélago de islotes y de rocas. Estos rápidos ó *raudales*, como los españoles los llaman, presentan aspectos muy pintorescos. «Al descender del pueblo de Maypures á la orilla del rio, trepando por el peñasco de Manimi, se goza de un espectáculo enteramente maravilloso. De repente se abarca con la vista una sábana espumosa de una milla de extension. De su seno salen masas de rocas de un negro de hierro, á manera de grandes torres. Cada islote, cada peña se viste de árboles lozanos y apiñados. Encima del agua siempre está flotando un humo espeso, y al través de esa niebla vaporosa donde se disuelve la espuma, descuella la copa de las elevadas palmeras, y así que los rayos abrasadores del sol de la tarde van á quebrarse en la húmeda nube, los fenómenos de la óptica ofrecen un verdadero encantamiento. Los arcos coloreados desaparecen y renacen alternativamente, y, juguete ligero del aire, su imágen se balancea sin cesar. En torno de las peladas rocas, las susurrantes aguas, en las largas estaciones de las lluvias, han ido acumulando islas de tierra vegetal, adornadas de *drosera* y de *mimosa*, con el follaje de un blanco plateado, y de una multitud de plantas, que forman lechos de flores en medio de las desnudas rocas.»

Las comunicaciones que existen entre el Orinoco y el Amazonas son uno de los fenómenos mas notables de la geografía física. Los portugueses indicaron este hecho hace mas de medio siglo, pero los geógrafos sistemáticos se coligaron para probar que tales conjunciones de rios eran imposibles. Hoy ya no hay necesidad de analogías ni de razonamientos críticos. M. de Humboldt ha navegado por dichos rios, y examinado esa singular disposicion del terreno. Es cierto que el Orinoco y el rio Negro corren sobre una meseta que, en esta parte, no tiene pendiente alguna pronunciada; ningun ramal de montañas separa sus cuencas. Sus aguas se juntan en un valle que les sale al paso: hé aquí el famoso brazo del *Cassiquiare*, por medio del cual MM. de Humboldt y Bonpland pasaron del rio Negro al Orinoco. Además, existen aun varias otras comunicaciones entre el rio Negro y diversos afluentes del Amazonas.

Aunque la anchura de la América meridional no pase de mediana, encierra varios grandes y pequeños rios sin desagüe alguno. Tal es, sobre una meseta formada por las Cordilleras, el lago *Titicaca*, que desagua en verdad en el lago *Las Aullagas;* pero ni uno ni otro de dichos lagos va á parar al mar.

En el Tucuman y al Sudoeste de Buenos-Aires, una inmensa llanura enteramente horizontal está surcada por corrientes de agua y ramales de pequeños lagos que se pierden en la arena ó en las lagunas.

Tales son los grandes detalles de la hidrografía de la América meridional.

CLIMA.—La temperatura, determinada, así por el nivel como por la latitud, ofrece aquí contrastes semejantes á los que hemos observado en México. El límite inferior de las nieves perpetuas bajo el ecuador es de 4,794 metros de elevacion. Invariable y marcado, este límite salta á la vista del menos observador. Las otras divisiones climatológicas se confunden mas. No obstante, pueden ser definidas de un modo mas preciso de lo que lo han sido hasta aquí.

Las tres zonas de temperatura que provienen en América de la enorme diferencia de nivel entre diversos suelos, no pudieran compararse de ningun modo con las zonas que resultan de una diferencia de latitud. La grata y saludable variedad de estaciones, falta en las regiones que se distinguen aquí bajo las denominaciones de *fria, templada* ó *cálida*. En la zona fria, no es la intensidad sino la continuidad del frio, la ausencia de todo calor un tanto vivo y la constante humedad de un aire brumoso, lo que detiene el crecimiento de los grandes vegetales, y que, en el hombre, eterniza las enfermedades originadas del sudor, *transpiracion* contenida y la condensacion de humores. En la zona cálida no se experimentan calores excesivos, pero la perpetua duracion del calor, unida á las exhalaciones de un suelo cenagoso, á los miasmas de una inmensa acumulacion de podredumbre vegetal, y á los efectos de una extremada humedad, produce fiebres mas ó menos perniciosas, y difunde en todo el reino animal y vegetal la agitacion de una vida superabundante y desordenada. La zona templada, ofreciendo un calor moderado y constante como el de una tierra cálida, excluye de sus límites á los animales y vegetales que apetecen los extremos, bien de frio, ó bien de calor; ella alimenta sus plantas particulares, que no pueden criarse mas arriba de sus límites, ni mas abajo. Su temperatura, que no puede robustecer la constitucion de sus habitantes fijos, obra como la primavera sobre las enfermedades de la region cálida, y como el verano sobre las de la region fria. Así, pues, un simple viaje á la cima de los Andes hasta el nivel del mar ó en sentido inverso, es una verdadera curacion medicinal, suficiente para obrar los cambios mas asombrosos en el cuerpo humano. Mas la residencia constante en una ú otra de dichas zonas debe enervar los sentidos y la inteligencia por efecto de una tranquilidad monótona. El verano, la primavera y el invierno están sentados en tres distintos tronos que no abandonan jamás y permanecen constantemente rodeados de los atributos de su poder.

PRODUCTOS NATURALES. — La vegetacion ofrece un número mucho mayor de escalas ó gradaciones, de las cuales es conveniente indicar las principales. Desde las orillas del Océano hasta la elevacion de 1,000 metros, vegetan las magníficas palmeras, las *musa*, las *heliconia*, las *theophrasta*, las liliáceas mas odoríferas, el bálsamo de Tolú y la quina de Carony. El jazmin de grandes flores y el datura en árbol exhalan por la tarde los mas suaves perfumes en las cercanías de Lima. Sobre

las áridas orillas del Océano, á la sombra de los cocoteros, crecen los nopales, los cactus y diversas plantas salitrosas, entre otras el *sesuvium portulacastrum*. Una sola palmera, el *ceroxylum andicola*, se divorcia del resto de la familia, y vive en las alturas de la Cordillera desde 1,700 hasta 2,800 metros de elevacion.

Encima de la region de las palmeras empieza la de los helechos arborescentes y del cinchona ó quina. Las primeras cesan á los 1,550 metros, mientras que los segundos subsisten hasta los 2,850. La sustancia febrífuga que hace tan preciosa la corteza de la quina se halla en varios árboles de especie diferente, algunos de los cuales vegetan en un nivel muy bajo, hasta sobre la orilla del mar; mas el verdadero cinchona, no creciendo mas abajo de 700 metros, no ha podido traspasar el istmo de Panamá. En la region templada de los cinchona crecen algunas liliáceas, por ejemplo, el *cypura* y el *sisyrinchium*, los melastoma, grandes flores violáceas, pasionarias en árboles, altos como nuestras encinas del Norte; el thibaudia, la fuchsia y los astræmeria de una rara belleza, Allí es donde se elevan majestuosamente los macrocnemum, los lysanthus y los diversos cucularios. El suelo está cubierto, en los parajes húmedos, de musgos siempre verdes, que forman algunas veces alcatifas tan brillantes como las de Escandinavia ó de Inglaterra. En los barrancos se ocultan el gunnera, el dorstenia, oxalis, y una multitud de arum desconocidos. Hácia los 1,740 metros de elevacion se hallan el porlieria, que marca el estado higrométrico del aire; los citrosma de hojas y frutos odoríferos y numerosas especies de simplocos. Mas allá de 2,200 metros la frescura del aire vuelve las mimosas menos sensibles y sus hojas irritables no se cierran ya al contacto. Desde la altura de 2,600 y sobre todo de 3,000 metros, la acœna, el dichondra, los hydrocotyles, el merteria y el alchemilla, forman un verdadero césped muy espeso y verdeante. El mutisia trepa allí sobre los árboles mas elevados. Las encinas no empiezan en las regiones ecuatoriales hasta mas arriba de 1,700 metros de elevacion. Dichos árboles solos indican á veces, bajo el Ecuador, el despertar de la naturaleza en la primavera: pierden todas sus hojas, y se les ve entonces echar otras nuevas, cuyo tierno verdor se mezcla con el de los epidendrum que crecen bajo sus ramas. En la region ecuatorial, los grandes árboles, aquellos cuyo tronco excede de 20 á 30 metros, no se elevan mas allá del nivel de 2,700 metros. Desde el nivel de la ciudad de Quito los árboles son menos grandes, y su elevacion no es comparable con la que las mismas especies alcanzan en los climas mas templados. A los 3,500 metros de altura cesa casi toda vegetacion de árboles; mas en dicha elevacion los arbustos son de los berberis, los duranta y los bardanesia. Dichas plantas caracterizan la vegetacion de las mesetas de Pasto y de Quito, como la de Santa Fe está caracterizada por los polymnia y los datura en árboles. El suelo está cubierto de una multitud de calceolarios, cuya corola de color dorado, esmalta agradablemente el verdor de los céspedes. Mas arriba, sobre la cima de la Cordillera, desde 2,840 á 3,400 metros de elevacion se halla la region de los wintera y los escallonia. El clima frio, pero constantemente húmedo de dichas alturas, que los indígenas llaman páramos, produce arbustos, cuyo tronco corto y carbonizado se divide en una infinidad de ramas cubiertas de hojas coriáceas, de un verdor lustroso. Crecen tambien en tales alturas algunos árboles de quina anaranjada, los embothrium y melastoma de flores violáceas y casi purpúreas. La alstonia, cuya hoja secada es un té saludable, la wistera granadina y el escallonia tubar que extiende sus ramas en forma de quitasol, forman allí grupos diseminados.

Una ancha zona de 2,040 á 4,150 metros nos ofrece la region de las plantas alpinas: es la de los stahelina, las gencianas y la espeleitia frailexon, cuyas aterciopeladas hojas prestan á menudo abrigo á los desdichados indios á quienes sorprende la noche en tales regiones. El césped está adornado por el lobelia enano, el sida del Pichincha, el ranúnculo de Guzman, la genciana de Quito y muchas otras especies nuevas. A la altura de 4,150 metros, á las plantas alpinas suceden las gramíneas, cuya region se extiende de 500 á 800 metros mas arriba. Los jarava, los stipa, una multitud de nuevas especies de panicum, agrostis, avena y dactylis cubren el suelo. Este ofrece de léjos un tapiz dorado, que los habitantes del país llaman pajonal. La nieve cae de vez en cuando sobre esa region de gramíneas. A los 4,600 metros es cuando desaparecen enteramente las plantas fanerógamas. Desde este límite á las nieves perpetuas, solo las plantas liquenosas cubren las rocas; algunas de ellas hasta parecen ocultarse debajo de hielos eternos.

Las plantas cultivadas ocupan zonas menos angostas y menos rigurosamente limitadas. En la region de las palmeras los indígenas cultivan el banano, el jatrofa, el maíz y el cacaotero. Los europeos han introducido en ella el cultivo del azúcar y del añil. Así que se pasa el nivel de 1,000 metros, todas estas plantas van siendo mas raras y solo medran en localidades particulares, de modo que el azúcar da buen resultado aun á los 2,450 metros. El café y el algodon se extienden al través de ambas regiones. El cultivo del trigo empieza á los 1,000 metros, mas no ofrece seguridad alguna hasta los 540 metros arriba. El trigo crece con mas vigor desde los 1,600 á 2,000 metros de elevacion. En un año ordinario produce allí mas de 25 á 30 granos por uno. Pasando de 1,800 metros, el fruto del banano llega á madurar con dificultad, mas la planta va languideciendo todavía á 800 metros arriba. La region comprendida entre los 1,600 y los 1,900 metros es aquella en que abunda el *cocca* y el *erythroxylum peruvianum*, con algunas hojas del cual, mezcladas con la cal cáustica, se alimenta el indio peruano en sus mas largas correrías por la Cordillera. Desde los 2,000 á los 3,000 metros es donde reina principalmente el cultivo de diversos trigos de Europa, y del *cenopodium quinoa*, cultivo favorecido por las grandes mesetas que presenta la cordillera de los Andes, y cuyo suelo compacto y fácil de labrar se parece á fondos de antiguos lagos. A 3,200 ó 3,000 metros de elevacion, las heladas y el granizo impiden á menudo las cosechas de trigo. El maíz no se cultiva casi mas allá de 2,400 metros. Seiscientos metros mas arriba se cultiva la patata, la cual deja de verse á los 4,150 metros. Hácia los 3,400 el trigo ya no crece. Solo se siembra allí la cebada, que aun se resiente mucho de la falta de calor. Encima de 3,650 metros cesa todo cultivo y toda hortaliza. Los hombres viven en medio de numerosos rebaños de llamas, ovejas y bueyes, que si llegan á separarse, se pierden á veces en la region de las nieves perpetuas.

ANIMALES.—Para completar este cuadro físico de la América meridional, vamos á examinar la diversidad de animales que viven en diferentes alturas en la cordillera de los Andes ó al pié de sus montañas. Desde el nivel del mar hasta los 1,000 metros, en la region de las

palmeras y de las escitamíneas, descúbrese el perezoso, que vive sobre el *cecropia peltata;* los boas y los cocodilos, que duermen ó arrastran sus moles horribles al pié del *conocarpus* y del *anacardium caracoli.* Allí es donde el *cavia capybara* se oculta en los pantanos cubiertos de heliconia y de bambusa para sustraerse á la persecucion de los animales carnívoros; el tanayra, el crax y los papagayos suspendidos sobre el *caryocar* y el *lecytis,* confunden su brillo y el de su plumaje con el brillo de las flores y las hojas. Allí es donde se ve relucir al *elacter noctilucus,* que se alimenta de la caña de azúcar; allí es donde el *cuculio palmarum* vive en las entrañas del cocotero. Los aullidos de los aluates y de otros monos pequeños resuenan por las selvas de esas regiones abrasadoras. El jaguar, el puma concolor y el tigre negro del Orinoco, mas sanguinario aun que el jaguar, cazan aun el cervatillo *(E. mexicanus),* los cavia y los hormigueros, cuya lengua está fija en la punta del esternon. El aire de esas bajas regiones, sobre todo en los bosques y en las orillas del rio, está henchido de esa inmensa nube de mosquitos que hacen casi inhabitable una grande y hermosa parte del globo. A los mosquitos agréganse el *œstrus humanus,* que deposita sus huevos en la piel del hombre causando en ella hinchazones dolorosas; los acáridos, que rajan la piel, las arañas venenosas, las hormigas y los termites, cuya temible industria destruye los trabajos de los habitantes. Mas arriba, desde los 1,000 á los 2,000 metros, no existen casi mas jaguares, ni boas, ni crocodilos, ni lamantinos y pocos monos; pero abundan los tapires (1), los pécaris y los *felis pardalis.* El hombre, el mono y el perro se sienten allí molestados por una infinidad de aradores *(pulex penetrans)* cuyo número es mas reducido en los llanos. Desde 2 hasta 3,000 metros en la region superior de las quinas, no se hallan ya monos, ni ciervos mexicanos; mas obsérvase allí el gato tigre, los osos y el ciervo grande de los Andes. Los piojos abundan en la Cordillera, en esta altura que es la de la cima del Canigou. Desde los 3 á los 4,000 metros hállase la especie de leon designado bajo el nombre de *puma* en lengua quichúa, el oso pequeño de blanca frente y algunas especies poco conocidas que son colocadas desde luego entre los viveros. M. de Humboldt vió con sorpresa colibrís á la altura del Pico de Tenerife. La region de las gramíneas, desde los 4 hasta los 5,000 metros de elevacion, está habitada por bandadas de vicuñas, guanacos y alpacas, en el Perú, y de chilihueques en Chile. Estos cuadrúpedos que representan aquí el género camello del antiguo continente, no han podido difundirse en el Brasil, ni en México, porque, por el camino, habrian debido bajar á regiones demasiado calientes.

(1) Cuadrúpedo de América, parecido al cerdo y con trompa como el elefante.

Las llamas solo se hallan en estado de domesticidad, pues las que viven en la pendiente occidental del Chimborazo se volvieron salvajes cuando la destruccion de Lican por el Inca Tupayupangi. La vicuña prefiere sobre todo los sitios en que nieva de vez en cuando. A pesar de la persecucion de que es objeto, vénse aun bandadas de ellas de 3 á 400, sobre todo en las provincias de Pasco, en las fuentes del Amazonas, en las de Huailas y de Cajatambo, cerca de Gorgor. Dicho animal abunda tambien cerca de Huancavélica, en las inmediaciones del Cuzco y en la provincia de Cochabamba, hácia el valle del rio Cotages. Hállasele allí en todas partes en que la cima de los Andes se eleva sobre la altura del monte Blanco. El límite inferior de las nieves perpetuas es, por decirlo así, el límite superior de los séres organizados. Algunas plantas liquenosas vegetan aun bajo las nieves; mas el condor *(vultur gryfus)* es el solo animal que habita en esas vastas soledades. M. de Humboldt lo vió cernerse á mas de 6,500 metros de elevacion. Algunos esfinges y moscas observados á 5,900 metros, le parecieron traidos involuntariamente á estas regiones por corrientes de aire ascendentes.

A esta distribucion del reino animal, segun la elevacion del suelo, pudiera añadirse un bosquejo de los límites puramente geográficos que ciertos animales no traspasan nunca. Es un fenómeno muy asombroso el ver á las alpacas, las vicuñas y los guanacos siguiendo toda la cordillera de los Andes, desde Chile hasta el 9° grado de latitud austral, y no observar otro alguno desde este punto al Norte, ni en el antiguo reino de Quito, ni en los Andes de la Nueva Granada. Los escritores del país atribuyen este hecho á la yerba ichos, que dichos animales prefieren á todo otro alimento, y que no hallan fuera de los límites indicados. El avestruz de Buenos-Aires, ó mas bien el nandú *(rhea americana),* ofrece un fenómeno análogo. Esta grande ave jamás se halla en las vastas llanuras de Parexis, donde, no obstante, la vegetacion parece que debe asemejarse á la de las pampas; mas tal vez las plantas salinas no existan allí. En las descripciones particulares iremos indicando otras diferencias.

LIBRO OCTAVO

REPUBLICAS COLOMBIANAS

POR MIGUEL TEJERA

MIEMBRO DE LA COMISION DE GEOGRAFÍA COMERCIAL DE PARIS, DE LA SOCIEDAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y NATURALES DE CARACAS Y FUNDADOR Y REDACTOR EN JEFE DE EL MUNDO AMERICANO DE PARIS

CAPITULO PRIMERO

ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA

HISTORIA.—El primer navegante que descubrió tierras en lo que hoy se llama Colombia, fué Cristóbal Guerra, que en 1500 desembarcó por Rio-Hacha y comerció con los indígenas. Colon en su cuarto viaje descubrió la costa central de América, y estuvo en Colon y Puertobelo. Rodrigo Bastidas, acompañado del experto piloto Juan de la Cosa, recorrió toda la costa colombiana desde el cabo de la Vela hasta la bahía del Retrete, reconociendo á su paso la embocadura del Magdalena, las islas de Bara y San Bernardo, y los puertos que en esta costa se hallan.

Mas tarde, Ambrosio Alfínger, aleman de nacimiento, nombrado gobernador de la provincia de Venezuela, que se extendia desde Macarapana hasta el cabo de la Vela, se internó por el valle del Upar á los fértiles campos que riega el Magdalena, y despues de cometer numerosos atentados en la persona de los indios, vino á salir á Chinacota donde murió. Sus compañeros, despues de haber sufrido grandes penalidades, se retiraron por Cúcuta á Coro, de donde habian salido.

En 1533 fué nombrado gobernador de Cartagena Pedro Heredia, fundador de la ciudad de este nombre; cuando ya Rodrigo Bastidas habia fundado á Santa Marta en 1525, y recibido Panamá en 1521 el título de ciudad.

Varios conquistadores penetraron luego en el corazon de estas regiones, y por acaso se hallaron reunidos en el país de los Muyscas. De estos eran los principales: Gonzalo de Quesada, que salió de Santa Marta; Federman, que como segundo de Spira, gobernador de Venezuela, se habia internado en aquellas comarcas despues de haber desertado de sus filas, y Belalcázar, que venia desde el Perú. Tales conquistadores marcharon á la Península en 1539, despues de haberse acordado, y dejando encargados de continuar la conquista á sus principales subalternos.

Diversas naciones de indígenas se opusieron á la empresa española en defensa de su territorio. Entre estos pueblos no era comun ni la lengua, ni la religion, ni las instituciones. De todos ellos merece particular atencion el pueblo chibcha ó muysca, que constituia una nacion independiente con cierto grado de civilizacion. Su gobierno era despótico y hereditario. Su jefe ó *zipa* daba las leyes y administraba justicia. En ella se castigaba al que no queria pagar sus deudas públicas ó privadas. Al cobarde se le obligaba por cierto tiempo á vestir de mujer y á entregarse á los quehaceres propios de este sexo. Castigábase con pena de muerte el homicidio, el incesto, el adulterio y el rapto; se azotaba á los ladrones, y se empalaba á los sodomitas.

Esta nacion era amiga de la agricultura y del comercio; tenia manufacturas de oro y conchas marinas; hacia tejidos de algodon, y fabricaba moneda. Los chibchas creian en un Dios creador del Universo que llamaban Chiminigagua, del cual habian salido numerosas aves negras lanzando del pico rayos de luz, y que por este medio se iluminó la tierra. Participaban además del culto de la naturaleza, pues adoraban al sol, á la luna y á las estrellas.

Segun ellos, el género humano debe su orígen á una mujer de una grande hermosura salida de la laguna de Iquique el primer dia, esto es, cuando la tierra habia sido iluminada. Esta mujer conducia á un niño, el cual luego que se desarrolló y se hizo hombre, unióse á ella y de esta manera se pobló el mundo. Tenian además la tradicion de un diluvio universal. Hé aquí cómo la refieren: Chibchacum, deidad subalterna protectora de los agricultores, comerciantes y plateros, indignado á causa de la maldad de los muyscas, resolvió castigarlos, y haciendo salir de madre los rios Sopó y Tibitó, inundó todo el país, quedando apenas en seco las altas cimas donde se refugiaron los habitantes de la planicie de Bogotá. Volvieron en tan triste estado los muyscas sus ojos al cielo implorando á *Bochica*, su dios bienhechor, el cual, compadecido de ellos, aparecióse una tarde sobre el arco íris y habiendo golpeado las rocas del alto Tequendama con una vara de oro, estas se abrieron en dos dando salida á las aguas. Bochica, no contento con esto, castigó al autor de aquel diluvio obligándole á cargar con la tierra. Fatigado con el peso Chibchacum,

muda á veces su ponderosa carga de un hombro á otro, y segun ellos, esto ha dado orígen á los terremotos.

Sus templos estaban adornados con láminas de oro y con plumas de ricos y variados colores. De entre ellos el mas notable era el de Suamor ó Sogamoso, que guardaba en sí una gran riqueza en oro; fué incendiado por los españoles.

Tenian un sumo sacerdote que residia en el valle de Irica *(Sogamoso)*. Inmolaban al sol víctimas humanas, escogiendo para ello los prisioneros jóvenes; además, cada quince años celebraban la horrible ceremonia de ofrecer al sol una víctima humana (llamada *güesa*) á la cual arrancaban el corazon en medio de lúgubre pompa.

Computaban el tiempo de la manera siguiente: dividian el dia *(Sua)* en dos partes: desde el amanecer hasta el medio dia (*sua mena*), y desde el medio dia hasta ponerse el sol (*sua meca*). Igual division hacian de la noche, llamando la primera division *zasca* y la otra *cagui*. Tres dias con sus noches formaban una semana; diez semanas un mes ó lunacion (*suna*); veinte meses un año, y veinte años un siglo civil. Además tenian un ciclo de veinte años de á treinta y siete lunas, que dividian en cuatro períodos de á 180 lunas, cuyas divisiones representaban las cuatro estaciones del grande año; *hisca, ubchichicha, quicha hisca y güeta*.

Su manera de contar era la siguiente: para denotar los números de uno hasta diez, decian: *ata, bosa, mica, muhica, hisca, ta, cuhupcua, suhuza, aca* y *ubchihica;* para expresar los números de once hasta veinte, anteponian á los números ya dichos la palabra *quihicha*, que viene equivaliendo á diez. Ademas tenian para el veinte la palabra *gueta*. Para significar de veinte á treinta, agregaban á *gueta* la palabra *asigue*, y además el número de uno á diez que les convenia. Luego contaban por veintenas, diciendo *gué bosa*, cuarenta; *gué mica*, sesenta, y así en adelante.

La lengua de este pueblo, llamada en otro tiempo muysca ó mosca, se perdió completamente á principios del siglo pasado, pues para 1765 no se conocia ni hablaba, y como los chibchas no conocian la escritura, este idioma no tiene caracteres especiales para expresar los sonidos.

Carecian en su pronunciacion de las letras *d* y *l*, y usaban muy poco la *r*, pero articulándola suavemente.

En esta lengua se cuentan ocho partes de la oracion, á saber: nombre, pronombre, verbo, participio, adverbio, preposicion (que se pospone si no se antepone), conjuncion é interjeccion. Estas partes son indeclinables. Hay, sin embargo, algunos nombres que tienen genitivo de posesion, y estos son los acabados en *a* de muchas sílabas, que hacen el genitivo suprimiendo esta letra; algunos acabados en *e* que lo hacen de la misma manera, y otros acabados en *a* que lo hacen agregando una *s*.

Hay dos clases de pronombres, unos que pueden estar por sí solos en la oracion, y otros que no pueden usarse sino con otra palabra.

Los verbos carecen de terminacion para los números y personas; estas se fijan por el supuesto.

Hay solamente dos conjugaciones: una termina en *scua* y la otra en *suca*. Con las partículas *za* ó *zinga* pospuestas al verbo afirmativo se obtienen formas negativas. Posponiendo la partícula *ua* se obtiene la forma interrogativa.

Hay en el chibcha ciertos verbos llamados finitivos, porque significan cosa ya hecha.

En la oracion se colocan primero el sujeto, luego el atributo y en seguida el verbo. Cuando hay en la oracion mas de un verbo, el principal ha de ser el último.

Los pronombres se anteponen al sustantivo; los numerales se posponen.

Era, pues, esta nacion de las mas civilizadas en el Nuevo Mundo; pero como los conquistadores no iban en busca de otra cosa que de aventuras que les produjesen grandes riquezas, y era gente la menos á propósito para el estudio de los pueblos, muy pocas noticias se han conservado de las tradiciones de esta nacion, ni de su verdadero estado de cultura.

Continuaron los españoles la colonizacion del país fundando nuevas ciudades y sometiendo á los indígenas al gobierno de los vireyes del Perú, hasta principios del siglo XVIII en que fué creado el vireinato de Nueva Granada, que comprendia todo el territorio perteneciente á las audiencias de Quito, Santa Fe y Panamá.

Separóse en 1723 la audiencia de Quito, y en 1740 se reconstituyó de nuevo el vireinato. En 1777 se separaron las provincias de Guayana, Cumaná, Mérida, Maracaibo y las islas de Trinidad y Margarita, las cuales fueron agregadas á la capitanía general de Venezuela.

En 1791 se publicó el primer periódico en Bogotá, en el cual el célebre Mútis comenzó á publicar los mas importantes trabajos sobre ciencias naturales, que vieron por entonces la luz pública en la América del Sur.

Para 1794, el gran movimiento de la revolucion francesa habia conmovido muchos nobles corazones, que se sentian como vivificados á su soplo regenerador, y entre ellos D. Antonio Nariño imprimió un folleto contentivo de los derechos del hombre, y esto dió márgen á la causa célebre que se le siguió y á varias persecuciones y destierros.

Luego, los trabajos del general Francisco Miranda en Europa por la independencia hispano-americana; sus relaciones con hombres importantes de este país; la prision de Fernando VII en Bayona; los movimientos revolucionarios de Quito en 1809; y por último, la revolucion hecha en Caracas el 19 de abril de 1810, por la cual se depuso al capitan general y se desconoció su autoridad, alentaron de tal suerte á los patriotas neogranadinos, que se resolvieron á proclamar su independencia. Estalló la revolucion en Cartagena en mayo de 1810; Pamplona se puso sobre las armas en principios de julio, y el 20 del mismo en Bogotá.

El 22 de diciembre siguiente se reunió el primer Congreso neo-granadino; mas este cuerpo no pudo hacer ningun bien, porque divididos sus miembros en dos bandos contrarios é inconciliables, fué víctima de la discordia, á cuyo impulso se disolvió á los dos meses, dejando al país centralizado, sin embargo de que una parte importante de la asamblea pedia la federacion.

Continuaron luego los bandos en anarquía, hasta 1815 en que desembarcó el general español Morillo en Santa Marta al frente de un poderoso ejército, y se posesionó del país despues de sangrientos combates en que fueron derrotados los republicanos, cuyos restos se arrinconaron en Casanare. Quedaron, pues, los españoles dueños de nuevo del territorio de Nueva Granada, reprimiendo severamente la revolucion, hasta 1819, en que el libertador Simon Bolívar, al frente de escaso número de soldados resuelve desde las pampas de Apure llevar la independencia á aquellas regiones. Sale de San Fernando

en junio de 1819, bate las primeras fuerzas españolas en 27; en seguida alcanza una victoria en *Gameza;* triunfa espléndidamente en *Pantano de Vargas;* corona aquella prodigiosa carrera de triunfos en los célebres campos de *Boyacá* el 7 de agosto; y el 9 entra triunfante en la ciudad de los vireyes en medio de las aclamaciones del pueblo bogotano. Siguiéronse tantos triunfos á estos, que para el 14 ya estaba libertado todo el territorio granadino que contenia 2.000,000 de habitantes en una extension de 36,000 leguas cuadradas.

Bolívar, terminada esta campaña vino á Angostura, donde habia dejado reunido el Congreso de Venezuela; y este cuerpo soberano decretó el 17 de diciembre la República de Colombia. Esta gran nacion vino á ser aumentada muy luego con las comarcas del Ecuador, que bajo sus banderas recibieron la independencia, y Bolívar no descansó hasta que sus soldados anunciaron desde la cumbre del Potosí que ya todo el gran continente americano era libre.

Pero Colombia no podia existir sin el genio que la habia fundado; y así, cuando Bolívar víctima de la ingratitud de sus conciudadanos moria lleno de pesar en las playas de Santa Marta el 17 de diciembre de 1830, la gran República dejaba de ser. ¡Singular coincidencia! Tal dia se proclamaba á Colombia á las márgenes del Orinoco á la hora misma en que espiraba su victorioso fundador.

Dividida la gran República en tres porciones á la muerte de Bolívar, Nueva Granada, una de ellas, se constituyó en nacion independiente.

El 20 de octubre de 1831 se instaló la Constituyente neo-granadina y estableció por límites de la nacion los del antiguo vireinato de Nueva Granada en 1810. Fué nombrado presidente provisorio de la nueva república el general Francisco de Paula Santander, quien se encargó del mando el 7 de octubre de 1832. Continuó luego este mismo general como presidente constitucional hasta 1835. Sucedióle en el poder el general José I. Marquez en 1836. Desde esta fecha hasta 1845 hubo dos revoluciones que ensangrentaron el país: una bajo el mando de Marquez y la otra en 1840, las cuales causaron grave daño á la nacion. En 1845 entró á gobernar el general Tomás C. Mosquera, y durante su administracion se inició la navegacion por vapor en el Magdalena, y se comenzó el ferro-carril de Panamá. Continuó la discordia civil azotando el país hasta 1863, año en que se reunió el 8 de mayo la Convencion nacional, que lo constituyó bajo el sistema federal representativo, y nombró presidente al general Mosquera. A pesar de esto hubo serios disturbios, hasta 1868 en que comenzó á consolidarse la paz bajo la presidencia del Sr. Santos Gutierrez, que pudo sofocar el espíritu de revueltas durante su administracion.

A pesar de estas contiendas, el país logró algunas ventajas, pues en 1865 se estableció el primer telégrafo eléctrico el 1.° de noviembre; se fundó un banco en Bogotá, y se protegió con eficacia la instruccion popular.

El 1.° de abril de 1870 tomó posesion de la presidencia por ministerio de la ley el Sr. Eustorgio Salgar, y bajo su gobierno se fundó con sólidas bases el banco de Bogotá, y se practicaron mejoras en la instruccion del pueblo.

El 1.° de abril de 1872 le sucedió en el poder D. Manuel Murillo, que vió en los dos años de su administracion consolidarse el crédito nacional. Ocupó en 1874 la presidencia el Sr. Santiago Perez, y terminó su período constitucional en plena paz, dejando próspero al comercio y convaleciente de sus pasadas dolencias al país entero. Sucedióle el Sr. Aquiles Parra en 1876, y no satisfechos los partidos con esta eleccion, vinieron de nuevo á las manos, y nueva guerra ha ensangrentado estas ricas comarcas, que solo han menester de la paz para encumbrarse al mas alto grado de prosperidad. Felizmente la guerra ha terminado, quedando triunfantes las armas nacionales; y hoy se halla al frente del gobierno el general Trujillo, nombrado por el Congreso en 1878, el cual goza de simpatías entre todos los círculos; circunstancia esta muy favorable para el afianzamiento de la paz y desenvolvimiento de los intereses morales y materiales de esta república, llamada por su posicion topográfica y por su riqueza á ser una de las mas grandes naciones americanas.

Situacion, limites.—Linda por el Norte con el mar de las Antillas; por el Este con Venezuela; por el Sur con el Ecuador, y por el Oeste con el Océano Pacífico y la república de Costa-Rica. Es, pues, Colombia el único país sur-americano que bañan los dos grandes Océanos.

Sus límites con las naciones vecinas aun no han sido determinados, pues son motivo de controversia.

El límite con Costa-Rica fué fijado en 1825 por los plenipotenciarios de la gran Colombia y Centro-América, quienes reunidos en Bogotá el 15 de marzo de dicho año, celebraron una convencion por la cual quedaban deslindados ambos países por una línea recta que, partiendo de Punta Burica en el Pacífico, venia á terminar en la isla del Escudo de Veragua. Pero la Nueva Colombia no ha querido aceptar aquella convencion, y quiere extender mas sus límites.

Se han hecho varios tratados posteriores sobre el asunto, pero que no han sido ratificados. En uno de ellos, celebrado bajo la presidencia del Sr. Murillo en Colombia, entre el Sr. Valenzuela, representante de esta nacion, y el Sr. Castro, de Costa-Rica, se admitian los límites de la convencion de 1825. La cuestion se halla pendiente.

Pretende Colombia llevar sus límites con el Ecuador en parte por el Napo hasta el Amazonas; en tanto que esta nacion defiende y posee gran parte de este territorio y fija sus límites por este lado en el Putumayo, siguiendo sus aguas hasta el Amazonas. Nada se ha decidido sobre estas pretensiones.

Con respecto á Venezuela, pretende Colombia llevar sus límites hasta el Orinoco, el Casiquiare y el Rio Negro. Esta pretension Colombiana data de pocos años acá, pues aun está vigente el tratado de 1842, en el cual reconoce esta nacion á Venezuela el exclusivo dominio de estos rios, aceptando la concesion que le hace para que pueda navegar el Orinoco, etc.

Varias negociaciones de límites se han emprendido, pero con infructuoso éxito. Ambas naciones han reconocido como fundamento á sus derechos el *uti possidetis* de 1810. Para esta fecha Venezuela poseia casi toda la Guajira y la porcion occidental del Orinoco, como la posee hoy. La parte mas importante de esta cuestion es la que se refiere al Orinoco y sus afluentes; sobre ella haremos, pues, algunas observaciones.

En 1777 fué incorporada á la capitanía de Venezuela la provincia de Guayana, sin variacion alguna de sus límites; en 1810, poseia, pues, Venezuela todo este territorio; luego se formó la gran república de Colombia, y en 1830 se separó Venezuela con sus antiguos límites, que por esta parte son los de la provincia de Guayana

con el antiguo vireinato de Nueva Granada, que eran los siguientes, dados por el rey, como se puede ver en el mapa del Sr. D. Francisco de Requena, hecho en virtud de real órden en 1796.

Desde la boca del Apocoris en el Yupurá, remontando su curso hasta la boca del rio de los Engaños; de allí al Norte cortando este rio y otros afluentes del Apocoris y el Váupes hasta las cabeceras del Rio Negro ó Guaima; de allí á la union del Ariari y el Guayabero; y de este punto, cortando las cabeceras de los rios Vichada y Muco, hasta el Caño Isimena en la Márgen derecha del Meta.

Estos son los límites que defiende por este lado Venezuela; y respetando la posesion que tiene Colombia de la mitad de Guajira y otros puntos menos importantes, ha declarado oficialmente en 1874 que considerará como *casus belli* provocado por Colombia, y como una violacion del tratado de 1842 (por el cual Colombia reconoce á Venezuela el exclusivo dominio del Orinoco, etc.) cualquier acto de jurisdiccion ejercido por aquella nacion en el territorio cuyos límites acabamos de exponer y que actualmente posee Venezuela sin estorbo alguno.

Es cosa original que los mapas oficiales de Colombia incluyan en el territorio de esta nacion vastas regiones de sus vecinos (Ecuador, Venezuela y Costa-Rica), sobre las cuales, no solo no ejerce jurisdiccion alguna Colombia, sino que están organizadas y bajo la dependencia de las naciones limítrofes. No de otro modo se llamaba Fernando VII rey de las Dos-Sicilias y de Jerusalen.

EXTENSION Y POBLACION.—El territorio que actualmente posee Colombia mide 1.133,000 kilómetros cuadrados, y el que disputa á sus vecinas es en totalidad de 644,000 kilómetros cuadrados, de los cuales posee Venezuela mas ó menos la mitad.

La poblacion de Colombia, segun el censo último, es de 2.950,017 habitantes.

MARES.—Bañan sus costas el Océano Pacífico y el mar de las Antillas.

PUERTOS.—Fórmanse en sus costas 25 puertos y mas de 50 ensenadas, de los cuales hay muy pocos poblados.

ISLAS.—Hay en sus costas 288 islas, 252 cayos y 1,246 islotes y peñascos, que ocupan una superficie de 1,900 kilómetros cuadrados.

RIOS.—Riegan su extenso territorio 760 rios y 3,373 quebradas y riachuelos. El principal de todos es el Magdalena, que tiene 7,500 kilómetros de curso ó sean 240 leguas. Los otros principales son el Meta, el Cauca, el Atrato, el Guayabero, el Caqueta, el San Juan, el Tuisa, el Ariari y el Chagres. Gran número de los otros es navegable.

MONTAÑAS.—El sistema de montañas que domina en todo el territorio es el de los Andes, que se divide allí en tres ramales: el occidental, el central y el oriental; de los cuales el primero sigue por el istmo de Panamá á la América central; el segundo va á morir en el Estado Bolívar; y el otro se interna en Venezuela. Numerosísimos picos se levantan en estos ramales á la altura de las nieves perpetuas. Hé aquí las mayores alturas:

	Metros
Sierra Nevada.	7,926
Mesa de Héroes.	5,590
Tolima.	5,616
Ruiz.	5,300
Santa Isabel.	5,100
Quindio.	5,150

VOLCANES.—Hay varios volcanes en el territorio. Hé aquí los principales y mas conocidos:

	Metros
El Rumbal.	4,890
Chiles.	4,840
Tuquerres.	4,000
Pasto.	4,100
Bordoncillo.	3,800
Sorata.	4,580
Puracé.	4,908

TEMPERATURA.—En este país se hallan todos los climas de la tierra. Desde el nivel del mar hasta los 600 metros el termómetro C marca de 25° á 30°. A los 1,500 marca de 15° á 25°. A los 2,500 oscila de 2° á 15°, y á los 4,580 se hallan las nieves perpetuas.

ESTACIONES.—No hay mas que dos estaciones: la lluviosa y la seca. La primera comienza cuando el sol ha llegado al trópico de Capricornio, y la otra cuando está en Cáncer. No obstante, en gran parte del territorio llueve nueve meses al año, comenzando las lluvias en mayo; en otros puntos llueve todo el año, con intervalos de un mes ó dos de sequía.

MINERALES. — *Oro.* — Abunda extraordinariamente este precioso metal en Antioquía: no parece sino que todo el suelo de este Estado está salpicado de oro. Las numerosas minas de que se saca oro en Antioquía producen, á pesar de la imperfeccion del sistema de explotacion, mas de tres millones de pesos. Se hallan minas de oro además en los Estados de Panamá, Cauca, Tolima, Boyacá, Santander, Cundinamarca y Magdalena.

Platino.—Se halla este metal en el Estado Cauca en pequeñas cantidades.

Plata.—Abunda este metal en los Estados del Cauca, el Tolima, Cundinamarca, Santander y Boyacá.

Cobre.—Se encuentran minas de cobre en Panamá, Tolima, Cundinamarca y Cauca.

Hierro.—Existen abundantes minas de hierro en los Estados Magdalena, Cundinamarca, Santander, Cauca y Panamá.

Plomo.—Hay minas de este metal en Antioquía, Cundinamarca y Cauca.

Carbon de piedra. — Abunda extraordinariamente este mineral en todo el territorio colombiano. Se conocen ricas minas en los Estados de El Magdalena, Santander, El Cauca, Antioquía y Panamá.

Cristal de roca.—Se conocen algunas minas en Santander.

Piedras preciosas.—Riquísima es Colombia en piedras preciosas. El Magdalena es un Estado en que abundan, y en que hay perlas y coral; Antioquía cuenta varias minas de granates, rubíes y amatistas; El Cauca contiene varias de esmeralda; Santander las tiene de amatista, en tanto que Boyacá contiene las celebradas minas de esmeralda de *Muzo*, de las cuales han salido piedras de mas de 17 onzas de peso. Hay minas de diamante en Antioquía.

Sal gema.—Se conoce una mina en Cundinamarca.

Asfalto.—Santander, Cundinamarca y Tolima tienen grandes depósitos de asfalto.

Estaño.—Se conocen minas de este metal en Cauca.

Azabache.—Abunda en Tolima y El Cauca.

Amianto.—Se halla en Antioquía.

Talco.—Abunda en Santander.

Azufre.—Hay en varios puntos, principalmente en el Estado Santander.



COLOMBIA.—VISTA PANORÁMICA DE BOGOTÁ

DIVISION TERRITORIAL.—Componen la República nueve Estados independientes y seis territorios nacionales, á saber:

ESTADOS.—Boyacá, con 5 departamentos y 97 municipalidades.	482,078 hab
Cauca, con 16 municipios y 136 municipalidades.	435,078 »
Santander, 8 departamentos y 101 municipalidades.	425,427 »
Cundinamarca, 5 departamentos y 99 municipalidades.	409,602 »
Antioquía, 5 departamentos y 97 municipalidades.	365.974 »
Bolívar, con 7 provincias y 87 municipalidades.	241,704 »
Tolima, 3 departamentos y 64 municipalidades.	230,891 »
Panamá, 4 departamentos y 63 municipalidades.	220,542 »
Magdalena, 5 departamentos y 35 municipalidades.	85,255 »
Total.	2.896,551 »

TERRITORIOS.—Bolívar.	7,751 hab.
Casanare.	26,066 »
Guajira.	8,390 »
Nevada de Matilones.	3,673 »
San Martin.	4,056 »
San Andrés y San Luis de Providencia.	3,530 »
Total.	2.950,017 »

CIUDADES PRINCIPALES.—*Bogotá.*—Esta ciudad, capital del Estado de Cundinamarca, lo es tambien de la Union. Está situada á los 4° 36′ 6″ de lat. N. y 76° 34′8″ de longitud O. del M. de París á 2,644 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura media de 15° del *C*°. Fué fundada en 1538 (el 6 de agosto) por Gonzalo Gimenez de Quesada. Hoy ocupa un área de cerca de 6.000,000 de metros cuadrados, tiene poco mas de 8,900 casas y está dividida en cuatro barrios. Tiene dos plazas y once plazuelas. Sus calles son rectas aunque un tanto desaseadas.

Dos riachuelos, el San Francisco y el San Agustin, atraviesan la poblacion, y sobre ellos hay 14 puentes de mampostería, de sólida construccion.

Se surte de agua por un acueducto; y en todos sus barrios hay fuentes públicas.

Solo hay alumbrado público en el centro de la ciudad, lo cual es de todo punto lamentable.

A los alrededores hay algunos paseos y jardines, y los caminos de las cercanías son de ruedas.

Entre sus iglesias sobresale la catedral, que es elegante y bien construida. Poco hay que llame la atencion en sus 30 iglesias, extinguidos conventos y capillas á no ser su sólida construccion y su riqueza interior.

Por lo demás, sus edificios principales son: el palacio de gobierno, aun no terminado; el Capitolio, aun no concluido, y que será el mejor edificio de la Union; San Bartolomé, la Penitenciaría del Estado, la casa arzobispal, la casa municipal, el observatorio astronómico edificado en 1803 debido á la generosidad del sabio Mutis, y que es el mas elevado de la tierra y el primero que se haya construido en la zona en que se halla; y la casa de moneda, de la cual han salido mas de 100.000,000 de pesos fuertes acuñados en oro y como 8.000,000 en plata.

Hay en Bogotá una biblioteca fundada en 1777, que hoy contiene mas de 41,000 volúmenes; un museo en que hay preciosidades de historia política y natural; un teatro construido en 1793; un cementerio en forma circular, en el cual hay varios bellos monumentos de mármol; y dos cementerios mas en construccion, uno católico y otro protestante.

Cuenta dos hospitales, una casa de expósitos y un asilo de indígenas.

Hay en ella cómodos hoteles y numerosas hospederías; fábricas de paños y de ácido sulfúrico; talleres para hacer loza, destilar licores y hacer fósforos de cera.

Su sociedad es culta, se distingue por sus finas maneras, y mas que por todo por las numerosas personas de verdadera sabiduría que hay en ella.

Cuenta una universidad fundada en 1867; ocho planteles para instruccion secundaria, varios colegios particulares y numerosas escuelas primarias para ambos sexos. Se calcula en mas de 4,000 el número de alumnos que actualmente reciben instruccion en estos planteles; de suerte, que como Bogotá tiene hoy 64,000 habitantes, la relacion entre los educandos y los habitantes es de 1 por cada 16, resultado satisfactorio si se compara con la generalidad de las ciudades de Inglaterra, Francia, Italia y España.

Hay en esta capital dos Bancos: el de Bogotá, fundado en 1871, que gira hoy por 5.600,000 pesos fuertes, y el de Colombia, de reciente fundacion. Existen en ella además: una Compañía de seguros con capital de pesos fuertes 2.000,000 y varias Compañías anónimas respetables.

En su plaza Mayor hay una hermosa estatua de bronce del Libertador Simon Bolívar, obra esta del célebre Tennerani, regalada á la nacion por D. José Ignacio Paris.

Cuenta esta ciudad un Instituto nacional para la pintura, escultura, grabado, arquitectura y música, decretado en 1873, y que se intitula Academia Velazquez.

Se cuentan en ella 11 imprentas, de las cuales salen 20 periódicos (dos de ellos diarios), y numerosas obras que anualmente se publican sobre ciencias, literatura, historia, etc.

Bogotá es residencia del arzobispado de la Union; ha producido célebres varones, como Nariño, Ricaurte y otros; y cuenta en su seno con sabios como Rufino Cuervo, publicistas como Caro y Samper, Quijano Otero y otros que seria prolijo enumerar.

El Observatorio de Bogotá, punto privilegiado, pues desde él se ven los dos trópicos á la misma altura, está á cubierto de los grandes desvíos de refraccion á causa de su altura. En él se conservan algunos instrumentos históricos, á saber: el cuarto de círculo empleado por Humboldt en su viaje al Orinoco; el péndulo astronómico que sirvió para fijar la dilatacion de la tierra hácia el Ecuador á los académicos franceses; y una mesa de mármol blanco en la cual está grabada la posicion exacta de la base de sus observaciones, que dejaron allí en recuerdo aquellos sabios.

A cuatro leguas de la ciudad se halla la célebre caida del Tequendama. A una gran distancia se oye el ruido que produce; y el espectáculo que ofrece este salto es verdaderamente admirable. Imagínese un ancho rio que se precipita de 600 piés de elevacion, estrellándose aquí y allá en las partes salientes de la montaña y

ofreciendo á la vista los mas variados reflejos de la luz en esa columna de agua y vaporosa espuma. Luego la campiña, el arroyuelo que serpentea en el valle, la magnificencia de la vegetacion, y el murmullo acompasado y perpetuo que producen las aguas: todo causa allí deleite y admiracion.

Hay tambien en sus cercanías un charco perenne de agua dulce que brota á 3,168 metros sobre el mar en la cima del Monserrate.

La mujer bogotana es graciosa, inteligente y llena de virtudes: ella es el encanto de los viajeros en esta hermosa capital.

Santa Marta.—Ciudad episcopal, capital del Estado Magdalena, edificada en una arenosa playa á orillas del Manzanares ó Mamatoco: fué su fundador Rodrigo Bastidas en 1525. Su puerto es regular, y está defendido por tres fortalezas. Una de ellas está construida en la cima de la escarpada colina que se eleva en el centro del canal; y desde allí se descubren magníficas perspectivas. A un lado se ven bosques y jardines que van á terminar al pié de la empinada Cordillera; á otro se descubren desnudos horizontes en el Océano; y por otra parte se divisa una fragosa costa acantilada que semeja un dilatado malecon. En sus inmediaciones se halla la quinta de San Pedro Alejandrino en que murió el Libertador Simon Bolívar.

En 22 de mayo de 1834 un terremoto arruinó en ella algunos edificios.

Su clima es cálido y algo enfermizo. Véase la descripcion que hace el sabio Caldas. El centígrado marca en término medio 27°,40.

Tiene una catedral de regular construccion, dos plazas y algunos buenos edificios. Ha decaido mucho en su comercio, pero hoy se nota algun movimiento, y parece que va á entrar en un nuevo período de prosperidad.

La poblacion es de 3,500 habitantes.

Panamá.—Fundada en 1518 en el sitio que hoy se llama Panamá vieja, por Pedro Dávila, fué saqueada en 1670 por el pirata Morgan y reducida á cenizas. Fué trasladada al año siguiente al sitio donde hoy se halla por Antonio Fernandez de Córdova. Su situacion es por demás ventajosa para el comercio, y á esto debe su prosperidad. Es asiento de un obispado; tiene varios templos y algunos buenos edificios; sus calles son estrechas y su caserío poco regular. Forman puerto algunas islas que distan de la costa diez kilómetros; puerto que no es sino una malísima rada.

Su temperatura es cálida y malsana; el centígrado marca 27°,2 en término medio.

Ha sufrido varios incendios en 1737, 1756, 1821, 1822, 1827 y otros de entonces acá.

De esta ciudad parte el ferro-carril de 75 kilómetros de longitud que va á terminar, despues de haber atravesado el istmo, en Colon, uno de los puertos principales del mismo Estado.

Panamá hace un gran comercio con las repúblicas del Pacífico; es el punto de depósito de las mercancías europeas que van á aquellas naciones, y cuenta 18,378 habitantes. Hay en ella colegios y planteles numerosos para la instruccion primaria.

Cartagena.—Capital del Estado Bolívar; se halla situada en una isla arenosa á los 10° 25′ de lat. N. y 75° 29′ de longitud O. del M. de Lóndres. Fué fundada en 1533 por Pedro de Heredia, y su puerto es el mejor de la Union. Su temperatura es cálida; el centígrado marca en término medio 27°. Es asiento de un obispado y la plaza mejor fortificada que tenian los españoles en América.

Cartagena, antes floreciente y populosa, donde hacia el comercio grandes transacciones, es hoy una ciudad completamente arruinada. Visitan apenas su puerto pequeñas embarcaciones, y su poblacion que llegó un tiempo á 30,000 habitantes, cuenta apenas 7,800.

Lo que mas llama la atencion del viajero en esta capital son sus fortificaciones, casi totalmente abandonadas. Su primera línea de defensa era formada por tres fuertes, cuyas ruinas cubren hoy los zarzales. Luego tiene formidables murallas con 27 baluartes y rodeadas de profundo foso lleno de agua del mar, que se hallan en tal abandono, que ya la vegetacion comienza á invadirlas. Estas formidables construcciones costaron 59.000,000 de pesos fuertes, y contenian en otro tiempo 240 piezas de artillería.

Las calles son angostas y sombrías; cuenta algunas iglesias; es residencia de un obispo y hay en ella algunos establecimientos para la instruccion pública.

Popayan.—Esta ciudad, capital del Estado Cauca, fué fundada por Belalcázar en 1538, es la patria del célebre Cáldas y de otros esclarecidos varones colombianos y una de las principales poblaciones de la República.

Está construida en una meseta que se eleva á 1,777 metros sobre el nivel del mar, al pié de los volcanes Puracé y Sorata. Es asiento de un obispado; su catedral, de órden jónico, es un buen edificio; sus casas son muy bien construidas y sus calles aseadas y con aceras. Tiene varios templos y capillas fuera de la catedral, y entre ellos sobresale el de San Francisco, de órden corintio.

El rio Molino baña el poblado, y sobre él hay varios puentes de sólida construccion.

El rio Cauca pasa á cinco mil metros de la ciudad, y sobre él hay un hermoso puente de tres arcos, de los cuales el principal tiene 19 metros de luz. En 1827 la arruinó un terremoto. Hay en ella colegios y escuelas para la instruccion primaria y secundaria, públicas y particulares. Su clima es sumamente agradable; está rodeada de plantaciones de trigo y de café. Su poblacion es de 16,000 habitantes.

Antioquía.—Capital del Estado de su nombre; patria del célebre Zea, fué fundada en 1541 por el mariscal Jorge Robledo en el sitio denominado Ebéjico, y mudada al sitio en que hoy se halla cerca de la márgen izquierda del Cauca, por Juan de Cabrera. Está á 572 metros sobre el nivel del mar y su temperatura es cálida; el centígrado marca en término medio 27°.

Sus alrededores están cubiertos de árboles frutales, lo cual le da un aspecto pintoresco, no obstante que sus vecinas comarcas son áridas y pobladas de peladas lomas. Hay en ella varios planteles para la enseñanza, y cuenta 20,000 habitantes.

Neiva.—Capital del Estado de Tolima, fundada en 1550 por Juan Alonso, y destruida luego por los indios; fué edificada en 1612 en el sitio donde hoy se encuentra á orillas del Magdalena, en tiempo del gobernador Diego de Ospina.

Sus calles son rectas y anchas, y su caserío nada tiene de notable. Está rodeada de grandes serranías, y hácia el poniente se elevan majestuosamente los tres picos del Huila cubiertos de perpetuas nieves que á la caida del sol ofrecen un espectáculo verdaderamente admirable.

Su temperatura es de 27°,5 centígrados, término medio; y su altura sobre el nivel del mar, de 468 metros.

Hay en ella algunas escuelas, y cuenta 8,000 habitantes.

A sus alrededores hay hermosas plantaciones de cacao; y hasta ella suben desde Honda algunas pequeñas embarcaciones.

Tunja.—Capital del Estado Boyacá, antigua residencia del *Zaque* ó rey de los muyscas. Fué ocupada en 1539 por Gonzalo Suarez de órden de Quesada, y está edificada sobre una meseta desigual á los 2,793 metros sobre el mar. Su temperatura es templada, el centígrado marca por término medio 13°,2 y cuenta 8,000 habitantes.

Hay en ella varios templos; en sus cercanías hay aguas termales; tiene algun comercio, y cuenta colegios y planteles para la enseñanza.

Bucaramanga.—Capital del Estado Santander, situada en una hermosa llanura aurífera y rodeada de plantaciones de tabaco, algodon, cacao y caña. Está á 929 metros sobre el nivel del mar; tiene 1,400 habitantes, y su temperatura es muy agradable: el centígrado marca en término medio 22°.

Hay en ella algunas escuelas. Sus calles y edificios son de poca importancia.

Medellin.—Fué capital del Estado Antioquía, fundada en 1674 á orillas del rio de su nombre en medio de un hermoso valle á 1,541 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura media de 20°,5 del C.

Sus edificios son hermosos y bien construidos. Tiene varios templos, un teatro, un hospital, varias imprentas, algunos colegios y muchas escuelas para la enseñanza primaria y secundaria, y cuenta 25,000 habitantes.

Ibagué.—Fué fundada en 1550 en el valle de las Lanzas y trasladada al sitio en que se halla el año siguiente, entre los rios Chipao y Combeima, afluentes del Coello.

Cerca de ella se eleva el volcan del Tolima, y hay minas de plata, azufre y cinabrio.

Está situada á 1,299 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura de 20° C.

Cuenta dos templos, abunda en ganado vacuno y caballar, y hay en sus cercanías plantaciones de cacao, arroz, caña y diferentes cereales. Cuenta 13,000 habitantes.

Cali.—Fundada en 1536 por el capitan Miguel Muñoz de órden de Belalcázar en un valle pintoresco, al pié de las últimas lomas de la Cordillera occidental, es una bella ciudad rodeada de ricas plantaciones y jardines. Tiene un puente regular sobre el Cali, dos templos; está á 1,046 metros sobre el nivel del mar, goza de una temperatura media de 26°,6 y tiene 11,000 habitantes.

Pamplona.—Ciudad fundada en 1549 por Pedro de Ursúa y Ortun Velasco: está rodeada de altas montañas y se halla á 2,303 metros sobre el nivel del mar. Es asiento de un obispado, ha sido capital del Estado Santander, al cual pertenece; tiene una hermosa catedral y varios templos y capillas. Reina en ella una atmósfera fria y húmeda, y el centígrado marca, por término medio, 17°.

Sus calles son regulares y su caserío poco importante. Tiene un colegio y varios planteles para la enseñanza primaria. En sus cercanías hay minas de oro y cobre. Cuenta 10,000 habitantes.

Rosario de Cúcuta.—Ciudad célebre por haberse reunido en ella el congreso constituyente de Colombia en 1821. Es una de las mas comerciales ciudades en el Estado de Santander. A sus alrededores hay plantaciones diferentes y muy productivas. Está á 348 metros sobre el nivel del mar, goza de una temperatura media de 25° y cuenta 6,000 habitantes.

Ha sufrido mucho con el terremoto de 1875 que la arruinó.

San José.—Fué fundada á principios del siglo pasado, pertenece al Estado Santander y es una ciudad donde hay gran movimiento comercial con Venezuela.

Ha sido arruinada por el terremoto de 1875. Sin embargo, se reedifica rápidamente, y cuenta hoy 12,000 habitantes.

Está á 294 metros sobre el nivel del mar y goza de una temperatura media de 26°.

San Gil.—Fundada en 1620 en las estrechas vegas del rio de su nombre. Está construida á 1,099 metros sobre el nivel del mar; goza de una temperatura media de 22°,6; tiene un hospital, hace un gran comercio de tabaco, lienzos de algodon y otros tejidos. Cuenta 12,000 habitantes y tiene varias escuelas.

Socorro.—Ciudad fundada en 1681 en un plano inclinado á 1,255 metros sobre el nivel del mar. Sus habitantes son muy laboriosos. Hay en ella una iglesia y varias capillas: sus calles son malas, y en su caserío no hay nada notable.

Su temperatura es agradable, pues el centígrado marca en término medio 21°.

Casi todos sus vecinos padecen coto, lo cual se atribuye á sus aguas.

Su poblacion es de 20,000 habitantes. Es, pues, la mas poblada del Estado Santander.

Barranquilla.—Fundada en 1629 á la márgen occidental del Magdalena, sobre una espaciosa ciénega que comunica con el rio. Es hoy una de las mas importantes ciudades de Colombia por su comercio que se ha desenvuelto rápidamente como por su riqueza y prosperidad. Es, despues de Panamá, el punto de mas movimiento en el país. Cuenta varios establecimientos para la instruccion, y tiene 10,000 habitantes.

Otras ciudades.—*Estado Panamá.*—Cuenta, además de la capital, este Estado, las siguientes poblaciones principales: Chagres, en la boca del rio de este nombre, con 3,000 habitantes; Colon, notable por su comercio; Los Santos, con 8,000 habitantes; Natá ó Santiago, rica en ganados, con 9,000 habitantes; Penonomé, con 8,000 habitantes; Portobelo, ciudad fuerte y casi abandonada que apenas cuenta hoy 2,000 habitantes; Tabla, con 7,500 almas, y Cañaya con 5,000.

Cauca.—Hay además en el Estado Cauca estas ciudades y villas notables: Buenaventura, puerto en el Pacífico á la embocadura del Dagua, con 3,000 almas; Guapi, cerca del mismo Océano con 5,000 habitantes; Iscuande, situada hácia el Pacífico, sobre el rio del mismo nombre, con 6,000 almas; Nóvita, antigua capital de la provincia del Choco, con 6,800 habitantes; Pasto, fundada en 1559 en una fértil llanura, arruinada en 1834 por un terremoto, situada á 2,638 metros sobre el mar y con 9,000 almas; Palmira, villa naciente situada en sitio pintoresco, rodeada de plantaciones y que cuenta ya mas de 10,000 habitantes; Quibdó, con 9,500 habitantes; Santander, que tiene 4,000; Tuquerres, situada á 3,057 metros sobre el nivel del mar, con 7,000 almas, y Timbiquí, cerca del Pacífico, con 5,000 almas.

Tolima.—Cuenta este Estado, además de su capital y de Itagué, algunas poblaciones importantes, á saber:

Ambalema, famosa por su tabaco, con 10,000 almas; Chaparral, con 7,000 habitantes; Honda, situada en la ribera occidental del Magdalena, ciudad comercial y puerto fluvial el mas importante de la Union, con 5,000 habitantes; Ortega, con 7,000 almas; Purificacion, á las márgenes del Magdalena, villa comercial con 8,000 habitantes, y Villavieja, á la orilla derecha del Magdalena, con 5,000 almas.

Boyacá.—Hé aquí sus mas notables poblaciones fuera de la capital.

Boyacá, rica en ganados, célebre por la reñida batalla á que dió su nombre, dada por Bolívar en 1819, y que aseguró la independencia de Nueva Granada, con 5,000 almas; Cucuy, villa agrícola, con 6,000 almas; Chiquinquirá, rodeada de ganados y sementeras, ciudad bien construida, de temperatura templada (18° C.) y que tiene 9,000 habitantes; Chita, rica en minas de sal, con 8,000 habitantes; Garagoa, villa que abunda en ganados, y cuenta 7,000 habitantes; Leiva, con varias capillas, rica en minas de plata, cobre, nitro, azufre y asfalto, con 5,000 habitantes; Pesca, que comercia en lanas y cereales, con 8,000 almas; Pore, ciudad arruinada; Pamiriquí, con 8,000 almas; Sogamoso, villa pintoresca, centro de notable comercio, con 7,000 almas; Somondoco, con 6,000; y Turmequé, villa notable por su hermosa capilla, con 8,000 almas.

Santander.—Hay, fuera de las ciudades de que hemos hablado, correspondientes á este Estado, estas otras poblaciones importantes: Vélez, ciudad célebre por sus conservas y bocadillos, con buena iglesia, temperatura media de 20° y 12,000 habitantes; Zapatoca, con 8,00 habitantes; Salazar, con 5,000; Piédecuesta, á 1,009 metros sobre el mar, rica en plantaciones de tabaco, cacao, algodon, café y añil, con 5,000 almas; Ocaña, célebre por haberse reunido en ella el congreso de la Gran Colombia en 1828, situada á 1,165 metros sobre el mar, con 6,000 habitantes; Mogotes, con 6,500 habitantes; Jiron, célebre por su tabaco, rica en oro, con 10,000 habitantes; Jesus María, con 11,000 habitantes; Charalá, con 9,000 habitantes; Chipata, con 8,000; y Bachichara, villa agrícola, con 9,000 habitantes.

Antioquía.—Hé aquí las principales villas y ciudades de este Estado, fuera de la capital, y Medellin, de las cuales hemos hablado: Retiro, con 7,000 habitantes; Sopetran, con 5,000; Titiribí, con 5,300; Abejorral, con 7,000, y Amajá, con 5,000.

Magdalena.—Hé aquí sus otras ciudades y villas principales: Ciénega, á orillas del mar, con 6,000 habitantes, Rio Hacha, fundada en 1545 sobre la embocadura del rio del mismo nombre; afamada por su pesquería de perlas y por su carey que hoy es nula; pátria del general Padilla, con 5,000 habitantes; Cerro y Chiriguaná, ambas con 4,000 habitantes, y San Juan de César con 3,000 almas.

Bolívar.—Sus otras principales poblaciones son: Corozal, famosa por la belleza de sus mujeres, con 8,000 habitantes; Lorica, con 4,500 habitantes; Mompox, antigua ciudad, donde hay colegios y planteles para la instruccion pública, algun comercio, con 10,000 almas; Sabanalarga, con 6,000 habitantes; Tubarco, con 3,000 habitantes, y Marroquí con 3,800 almas.

CURIOSIDADES.—Hé aquí las principales curiosidades que hay en la Union:

El *Salto del Tequendama*, maravilla de la naturaleza de que ya hemos hablado y que se halla á 2,467 metros sobre el nivel del mar.

El puente natural de *Icononzo*, sobre el rio de Sumapaz, formado por rocas enclavadas figurando dos arcos naturales, que miden mas de 70 metros de altura sobre el agua del rio y 12 de ancho.

La gran *piedra piramidal* que hay en la confluencia de los rios Gámeza y Sogamoso, con jeroglíficos tallados á cincel.

La *cascada del Quitisoque*, con 160 metros de elevacion.

La *quebrada de las Lajas*, cuyo lecho es formado por una laja que mide 5,000 metros de largo.

El *puente de Sierra*, cerca de Candai.

La *laguna del Trueno*, donde hay permanentes tormentas eléctricas.

La *cueva del Peligro*, en el volcan de Pasto, que mide 400 metros de largo y exhala vapores calientes.

Estadística

CRIA.—Para 1856 habia en el país 2.800,000 cabezas de ganado vacuno, lanar, cabrío, caballar, mular, asnal y de cerda. Hay, segun los datos que tenemos hoy, 5.525,480 cabezas, distribuidas así:

	Cabezas
Reses	2.104,250
Cabras y ovejas	1.258,630
Caballos	526,400
Mulas	285,300
Burros	380,400
Cerdos	970,500
Total	5.525,480

Sin las guerras que ha habido desde 1856, hoy tendria Colombia por lo menos 12.000,000 de cabezas.

COMERCIO.—El de importacion durante el quinquenio de 1870 á 1875 ha sido el siguiente:

		Pesos fuertes
1870	—	5.843,451
1872	—	8.427,175
1873	—	12.515,659
1875	—	6.949,028

El comercio de exportacion durante los mismos años ha ascendido á las cantidades siguientes:

		Pesos fuertes
1870	—	8.077,153
1872	—	8.253,866
1873	—	10.477,631
1875	—	9.984,380

En el año 1877 las exportaciones han aumentado mucho.

MOVIMIENTO DE PUERTOS.—Entran en sus puertos 1,000 buques poco mas ó menos que miden cerca de 350,000 toneladas.

El año de 1877 salieron 930 con 356,000 toneladas.

COMERCIO EXTRANJERO.—La exportacion corresponde á las diferentes naciones que hacen comercio con Colombia, en la siguiente proporcion:

Gran Bretaña	33 por 100
Alemania	30 por 100
Francia	14 por 100
Estados Unidos	14 por 100

Venezuela.	7 por 100
Otras naciones..	2 por 100

Principales efectos exportados.—Son: café, tabaco, quina, oro, sombreros de paja, algodon, añil y cauchú.

Rentas.—En 1873 los ingresos ascendieron á pesos fuertes 3.993,494; en 1875 fueron de 3.816,344; y en 1876 llegaron solo á 3.749,487.

Hé aquí los ingresos en 1877:

	Pesos fuertes
Aduanas.	1.971,555
Monopolio de sal.	728,721
Camino de Panamá.	168,750
Correos.	61,125
Telégrafos.	23,070
Moneda.	5,308
Bienes nacionales.	108,212
Idem eclesiásticos.	26,169
Total pesos fuertes. .	3.114,619

Gastos.—En 1873 ascendieron á 3.150,000 pesos fuertes y en 1877 á 2.779,410.

Deuda pública.—En 1874 la deuda interior era de 10.000,000 de pesos fuertes y la exterior de 11.000,000. En 1877 alcanzó á pesos fuertes 8.581,760 y la exterior á 10.392,500; siendo en totalidad la deuda pública de pesos fuertes 18.409,304.

Ejército.—En paz 1,500 hombres; y en guerra los Estados dan el 1 por 100 de su poblacion, de suerte que la milicia nacional alcanza á 30,000 hombres.

Caminos de hierro.—Hay en el país 103 kilómetros de vías férreas; 75 que corresponden al ferro-carril de Panamá y 28 al de Sabanilla á Barranquilla. Actualmente se trabaja en la empresa de un ferro-carril de Bogotá á Honda.

Caminos.—Casi todos los caminos de la Union son malos; caminos carreteros es lo que mas se necesita en Colombia para desarrollar rápidamente sus elementos de progreso.

Correos.—Circulan las oficinas de correos al año mas de 300,000 cartas y cerca de 400,000 impresos.

Telégrafos eléctricos.—Hay 2,045 kilómetros de línea telegráfica, y de sus oficinas han salido 18,375 despachos en 1877.

Instruccion pública.—Este ramo tan importante de la administracion pública ha sido visto con especial atencion tanto por el gobierno general como por el de los Estados. Por decreto de 1.° de noviembre de 1870 quedó organizada, y desde entonces ha hecho grandes progresos. Es obligatoria y gratuita.

Para 1875 habia en el país 1,845 escuelas asistidas por 83,626 alumnos. Para 1877 la relacion entre las escuelas y los habitantes era de 1 por cada 1,556; y entre los educandos y los habitantes de 1 por cada 34.

Hay además una universidad, varias escuelas normales muy bien organizadas, instituto para las bellas artes, varios planteles importantes para instruccion secundaria y numerosos colegios particulares.

CAPITULO II

VENEZUELA

Historia.—Cristóbal Colon, en su tercer viaje, descubrió el 1.° de agosto de 1498, por las bocas del Orinoco, el continente sur-americano. En seguida fué colonizada por los españoles la porcion que se denominó desde entonces Costa-firme; y mantuvieron en ella su dominacion, despues de haber sometido á los indígenas, bien por medio de las armas, bien valiéndose de los ministros del santuario.

Durante este período, todos los vicios de la España y muy pocas de sus virtudes se reflejaron en estas colonias. La ignorancia, base de toda dominacion tiránica, fué el estado en que se mantuvieron siempre estos países; así, necesario se hizo que trascurrieran algunos siglos para que la luz de la civilizacion penetrase siquiera clandestinamente en ellos, y viniera á despertar los pueblos del largo sueño de esclavitud en que reposaban.

Algunos varones esclarecidos que en secreto y con graves peligros se consagraron al estudio, vinieron muy luego á hacer conocer á sus conciudadanos la miserable condicion á que estaban reducidos; y hé aquí que una generacion vigorosa irguió la frente, y comenzó desde entonces para los pueblos la lucha intelectual que precede siempre á las grandes revoluciones.

El espectáculo que ofreció la guerra de independencia en los Estados-Unidos; los derechos del hombre proclamados luego en Francia, y la agitacion que conmovia por estos tiempos las naciones europeas, vinieron á levantar los ánimos en los pueblos sur-americanos, y prestaron fuerzas á estas sociedades para emprender la obra de su emancipacion.

Los trabajos del general Francisco Miranda, que peregrino de la libertad recorrió naciones en solicitud de un apoyo eficaz para redimir á sus conciudadanos del yugo que los oprimia, vinieron á servir de fundamento á la independencia de las colonias hispano-americanas. En 1797 se reunieron bajo sus auspicios, en Paris, algunos hombres importantes del Nuevo Mundo, y fundaron una sociedad, presidida por él, y cuyo único objeto era el de ganar para la libertad, por medio de la insurreccion, sus respectivos países tiranizados por la España. Uno de estos individuos, el canónigo Madariaga, vino á Venezuela trayendo correspondencia del general Miranda para el cabildo de Carácas y personas notables del país, con el plan de llevar á cabo sus propósitos en esta porcion del continente, aprovechando las circunstancias penosas que para entonces rodeaban á la madre patria.

Los trabajos de este canónigo, y los de otros patriotas vinieron á dar por resultado la revolucion del 19 de abril de 1810, en que fué depuesto en Carácas el capitan general de Venezuela y desconocida su autoridad.

El general Miranda, que para entonces se hallaba en Lóndres, vino muy luego á su patria y fundó en Carácas una sociedad patriótica en que, por decirlo así, se hallaba encarnado el espíritu de la revolucion; y llegó á ser tal la influencia de esta Junta en el país, que á sus esfuerzos se debió la declaracion de la Independencia, dada por el Congreso el 5 de julio de 1811.

Desde esta fecha comienza la heróica y abnegada lucha con que Venezuela conquistó un puesto en el senado de las naciones; lucha que duró por el espacio de 23 años cumplidos, y cuyos resultados fueron, no solo la independencia de Venezuela, sino la de medio continente que hoy pronuncia con admiracion y gratitud el nombre inmortal de Bolívar, varon á quien cometió la Providencia la obra colosal de emancipar un mundo.

En medio de esta lucha magna (1819), nació la gran

República de Colombia, coronada de trofeos y llena de virtudes, decretada por los representantes de Venezuela á las márgenes del Orinoco.

Crudas batallas confirmaron muy luego esta obra prodigiosa del genio de Bolívar, y nuevas comarcas vinieron á engrandecer aquella gran República. El inmenso territorio comprendido entre el Esequibo, y las vertientes del Amazonas veia lucir victoriosos los estandartes de la libertad; y cerca de cuatro millones de hombres, en una extencion de mas de noventa mil leguas cuadradas, se congregaban bajo una sola bandera, luchaban por una misma causa, y veian coronada su frente por un mismo laurel.

Así apareció Colombia ante el escenario del mundo, ofreciendo al mismo tiempo á las razas desheredadas de la Europa, todos los climas de la tierra; un campo fecundo nunca cansado de producir; escondidos tesoros capaces de hartar la avaricia de muchas naciones; y suelo hospitalario y benigno bajo instituciones sabias que estaban convidando al hombre á vivir en el seno de la paz y la abundancia dias felices y tranquilos.

Mas no debia durar largo tiempo aquella bella esperanza realizada; y los vicios y las ambiciones que engendra la guerra, vinieron á conspirar contra la unidad de la gran República, timbre y orgullo del nombre americano. Solo un hombre era capaz de conservar la unidad amenazada, y ese era su glorioso fundador que en aquellos momentos, llamado por la Providencia, entraba en los dominios de la muerte (17 de diciembre de 1830).

Sobre el cadáver de Bolívar hízose, por decirlo así, la desmembracion de Colombia á impulsos de la ambicion; y de ella nacieron las Repúblicas de Venezuela, Nueva Granada y Ecuador (1830). El 6 de mayo se reunió en Carácas el Congreso constituyente de Venezuela, y el 18 de marzo de 1831 su primer Congreso constitucional. Siendo nombrado Presidente de la República el general José Antonio Paez, siguióse un período de cuatro años en que hubo perfecta paz. Venido por este tiempo al poder el doctor José María Vargas, hombre de altas virtudes y múltiples y profundos conocimientos, amado y respetado de sus conciudadanos, tenia cuanto ha menester un magistrado para dirigir con brillante éxito la nave del gobierno. Mas el espíritu de militarismo, arraigado aun en parte de la sociedad, veia con desasosiego á un civil al frente de la administracion. Urdióse entre las sombras del misterio una conspiracion contra Vargas, la cual vino á estallar en Carácas, encabezada por un mal hombre llamado Carujo, que ya habia atentado por iguales medios contra la vida del Libertador.

Vargas es lanzado al extranjero, y Paez que habia sido llamado á las armas oportunamente, marcha á la capital con fuerzas, restablece el órden, y restituye á Vargas en la Presidencia. Terminada esta revolucion quedó la República en paz hasta 1846, no obstante algunos trastornos de poca significacion que tuvieron efecto en diferentes puntos del país. Desde esta fecha comienza para Venezuela la época de sangrientas guerras civiles que han arruinado su riqueza y diezmado sus hijos.

El 24 de enero de 1848, es disuelto el Congreso por las armas nacionales, y esto da márgen á una obstinada reaccion que viene á terminar por el triunfo del presidente de la República general José Tadeo Monagas sobre los revolucionarios. Síguense á esta contienda diez años de una paz intermitente, presagio de nuevas guerras.

El 5 de marzo de 1858 estalla en Valencia una revolucion general que da por tierra con el gobierno existente, presidido por el general José Tadeo Monagas.

Puede decirse que solo instantes duró la paz, pues el 20 de febrero de 1859, se alzó de nuevo el estandarte revolucionario en Coro, proclamando la federacion como principio de gobierno. Cruda guerra siguióse desde entonces, la mas sangrienta y obstinada de cuantas han afligido la República desde los dias de la independencia, la cual vino á terminar por un tratado de paz que se firmó en Coche el 22 de mayo de 1863. El año siguiente se reunió una asamblea constituyente en Carácas que dió al país una ley fundamental bajo el sistema republicano representativo federal.

El general Juan Crisóstomo Falcon, jefe del partido federal, fué llamado á la presidencia de la República. Venia este jefe al poder con las simpatías de los suyos y el tácito asentimiento de sus contrarios, que veian con confianza la llegada de la paz bajo los auspicios de un gobernante que á poco de haber entrado en triunfo á la capital expidió su célebre decreto de garantías que siempre le hará honra.

Gobernó, pues, Falcon hasta 1867, sin que graves disturbios entorpecieran la marcha administrativa. En esta fecha estalló una revolucion presidida por el general Luciano Mendoza, que rápidamente vino á terminar por un tratado de paz. Este movimiento fué precursor de otro de mayor trascendencia que tuvo efecto pocos dias despues, se extendió por toda la República, y dió por resultado la caida de la administracion que presidia entonces el general Manuel Ezequiel Bruzual, por haberse ausentado del país el general Falcon.

Estableciόse un nuevo gobierno que tuvo que luchar muy luego con una poderosa reaccion que, encabezada por el general Antonio Guzman Blanco, se posesionó á viva fuerza de la capital de la República; y continuó la guerra con varia suerte hasta 1873, en que lució de nuevo el astro de la paz bajo la presidencia de aquel general. Pero era esta una paz precaria pues que elementos reaccionarios trabajaban en secreto por turbarla; y así al año siguiente se levantó el estandarte de la rebelion en Occidente, y presidia sus numerosas huestes el general Leon Colina que despues de haber dado la reñida batalla de Barquisimeto, que le obligó á retirarse á Coro, abandonó el país, no sin haber celebrado antes un tratado de paz con los representantes del general Guzman Blanco. Desde entonces hasta el 20 de febrero de 1877 en que el general Guzman Blanco entregó el mando ante los representantes de la Nacion, el país se ha conservado en paz; paz de que aun continúa gozando la República bajo los auspicios del general Francisco Linares Alcántara que por ministerio de la ley fué llamado á ejercer la primera magistratura.

SITUACION.—Comprendido este país entre 1° 8′ y 12° 16′ de latitud boreal todo él está entre la zona tórrida. —Su longitud referida al meridiano de Caracas es de 8° 49′ al Oriente y de 6° 13′ al Occidente.

LÍMITES.—Linda por el Norte en una extension de mas de 500 leguas, con el Océano Atlántico y el mar de las Antillas, por el Oeste con la República de Colombia: por el Sur con el Ecuador y el Brasil, y por el Oriente con la Guayana inglesa y el Océano.

ZONAS.—El país está dividido en tres zonas bien marcadas. Una es la parte cultivada, que se extiende en los numerosos y feraces valles formados por las cadenas de las montañas que se dilatan desde los confines occi-

dentales de la República hasta la península de Pária. La otra comprende las inmensas pampas en que se multiplican sin trabajo alguno del hombre los ganados, paciendo la abundante yerba que los cubre, y hallando por doquiera el agua que la naturaleza ha esparcido allí en grandes y numerosas arterias. La tercera encierra los inmensos bosques situados mas allá del Orinoco, en donde los conquistadores en su delirio de riqueza, situaban aquella tierra del Dorado, cuya fabulosa descripcion alentó la codicia y el valor de tantos aventureros, que desdichadamente finalizaron sus empresas, dejando numerosos compañeros sepultados en aquellas inmensas soledades.

Descripcion de las zonas.—Grande es á la verdad el espectáculo que presenta la naturaleza en todo este vasto territorio. La imponente majestad de las montañas que, ya cubiertas de espesos bosques, ya de parduscas rocas, ya coronadas de nieve, ya desnudas de verdura, elevan al cielo sus enhiestas cimas. La prodigiosa vegetacion que en perpetua primavera cubre los numerosos valles que fecundan infinitas vertientes. La verdadera pompa con que se arrebatan por sus campos al Océano los caudalosos rios. El silencio majestuoso de los bosques, perturbado apenas por el susurro del viento, el canto de las aves ó el rugido de las fieras. La hermosura de los árboles, que ya en forma de abanico extienden sus hermosas ramas, ya cual si fuesen gigantescas cúpulas, ya como aislados torreones. La pintoresca variedad de plantas que cubren los campos cual riquísima alfombra de variado color, extendiéndose á las márgenes de los rios como si hubieran recibido mandato de la naturaleza para perfumar sus corrientes.

Aquí se ven altísimas rocas, que parecen centinelas de la eternidad, cuya consigna es patentizar á los mortales la instabilidad de las cosas humanas. Allá se ven grandes lajas cubiertas de misteriosos signos trazados en tiempos desconocidos por una raza desgraciada que ha desaparecido en su primitiva historia. A otro lado se dilatan los prolongados llanos, donde se ensancha el corazon, y el espíritu no puede dejar de ocuparse de la libertad á que convidan. Por todas partes discurren innumerables aves vestidas de riquísimos colores que van á los bosques y á los prados á verter de sus arpados picos peregrinos cantares.

¡Ah! ¿quién es el que viajando por estas regiones en el grande estudio de la naturaleza no ha sentido como recogerse su espíritu á profundas meditaciones y olvidado del rumor del mundo entregarse á la contemplacion de aquel hermoso cuadro que le arrebata el pensamiento en busca de los grandes y recónditos designios de la Providencia?

Solo allí el hombre con la naturaleza primitiva, aquella majestad de los bosques, la soledad de las pampas, la desmesurada altura de los árboles, la imponente forma de las montañas, todo parece anunciarle un alto misterio; y así, absorta el ánima ante aquel espectáculo, vuelve los ojos en busca de la gran causa que ha debido regular el universo y le rinde sus alabanzas.

El viajero que se detenga en la zona cultivada gozará indudablemente al contemplarla. La vida frugal de los campesinos que acabada la labor del dia entonan al compás de sus guitarras y maracas el canto de su tristeza ó el placer de sus hogares. Los gigantescos troncos rendidos al hacha del labrador; las ricas plantaciones donde adiestradas manos recogen sazonados frutos; las cabañas diseminadas en torno de las humeantes oficinas ó esparcidas por los valles y los montes; la majestad con que se precipitan de empinadas serranías los cristalinos torrentes; el susurro del viento ya en los tupidos cafetales, ya donde en numerosa tropa ofrece el cacao su apreciado fruto, ya allí donde la esbelta caña en apiñadas cepas yergue sus doradas espigas, ó en las dilatadas plantaciones donde el maíz, el banano y diferentes cereales hallan apenas campo para rendir sus riquísimas cosechas.

El que cruce por los llanos verá en ellos una raza que se endurece á la fatiga, ya domando los fogosos potros, ya nadando en caudalosos rios, ya venciendo con ánimo fuerte y en singular combate feroces tigres y gigantescos caimanes, ya, en fin, trayendo á su dominio al toro altanero que vive en las sabanas.

No allí la mente se extravía en busca de la vana pompa para gozar de las dulzuras de una vida regalada. Ocúpala y la dirige el amor de la libertad; por eso en los tiempos de la independencia patria, sus hijos opusieron siempre una barrera inexpugnable á las valerosas huestes españolas.

El que penetre en las selvas vírgenes del Orinoco, donde la planta humana aun no ha asentado su dominio, podrá admirar una prodigiosa variedad de árboles, cuyas preciosas maderas y peregrinos frutos algun dia darán testimonio de la riqueza que encierran, cuando el silbido de las locomotoras turbe el silencio que reina bajo su espeso follaje. Allí ha reunido la naturaleza todos sus mas bellos dones; puede decirse de Guayana, que sus rios son mares, oro sus campos, y sus bosques, inmensos templos donde no se acaba nunca el perfume de las mas preciadas resinas, y se oye á todas horas como un ¡hosanna! eterno el variado y melodioso cantó de las aves.

Mares.—Bañan las costas de la República el mar de las Antillas y el Océano Atlántico.

Golfos.—Se forman en sus costas cinco golfos: el de Venezuela, que mide 540 leguas cuadradas; el de Coro que tiene 60; el de Pária que mide 300; el de Cariaco que tiene 22, y el de Santa Fe que apenas mide dos leguas cuadradas.

Estrechos.—Cuenta 7, á saber: 1.° El de Boca de Dragos á la entrada del golfo de Pária, entre el promontorio de este mismo nombre y la isla de Trinidad. 2.° El que se forma á la salida de este mismo golfo entre el delta del Orinoco y la punta de Icacos en la misma isla; dos que se forman entre las islas de Margarita, Coche y Cubagua. 5.° El que se halla entre las islas Chimanas y las costas de Barcelona. 6.° El que separa la isla de Oruba del cabo San Roman, y 7.° el canal que da entrada al lago de Maracaibo, llamado La Barra.

Cabos.—Hay tambien 7 cabos. El promontorio de Pária, los cabos Tres Puntas y Mala Pascua (Estado Cumaná). Los de Codera y Blanco (Estado Bolívar). El de San Ramon (Estado Falcon), y el de Chichivacoa (Estado Zulia).

Puertos y Ensenadas.—Se forman 50 ensenadas, y 32 puertos en las costas de Venezuela, ademas de numerosos fondeaderos, de los puertos que se forman en el lago de Maracaibo y de los desagües de los grandes rios.

Se hallan distribuidos así:

En Guayana.	1 puerto	2 ensenadas.
En los Estados Cumaná y Maturin.	11 »	20 »
En Barcelona.	2 »	5 »

En el Estado Bolívar. .	6	puertos	8	ensenadas
En el Estado Carabobo..	3	»	3	»
En el Estado Falcon.. .	4	»	9	»
En el Estado Zulia. . .	1	»	1	»
En el Estado Nueva Esparta.	4	»	2	»

ISLAS.—Fuera de una multitud de islotes que rodean la costa hay 71 islas, siendo de todas la mayor la de Margarita (hoy Nueva Esparta) que por sí sola forma un Estado de la República.

Hé aquí como se hallan repartidas en los Estados.

En Guayana hay.	12
En Cumaná..	14
En Nueva Esparta.	7
En Barcelona.	11
En Estado Bolívar (Carácas).	7
En el Estado Carabobo.	4
En Estado Falcon (Coro).	10
En Estado Zulia (Maracaibo).	6
	71

MONTAÑAS.—La gran cadena de los Andes, que comienza en la parte occidental del estrecho de Magallanes (53° latitud sur) despues de haberse dilatado por toda la costa de la América del Sur en el Pacífico, levantando sus prodigiosas cimas ya coronadas de perpetuas nieves, ya arrojando candente lava, ya cubiertas de tupidos bosques, extiende desde la República de Nueva Granada (hoy Colombia) dos de sus ramales en el territorio de Venezuela, que vienen á formar el principal sistema de montañas de este país.

El uno desprendido desde Pamplona, dirígese al Norte y va á perderse al mar en el cabo de Coquibacoa. Al parecer sigue de allí bajo las aguas y surge luego en las islas de Oruba, Curazao, Bonaire, en la direccion de Occidente á Oriente. El segundo, partiendo del mismo lugar, extiéndese al Este-nordeste, como una ancha faja, y se eleva en Mérida á la altura de las eternas nieves, formando diversos páramos, y presentando al ojo del viajero un espectáculo majestuoso con sus enhiestas y nevadas cimas. En Barquisimeto, cambia la direccion dividiéndose en tres cadenas; una que sigue al Norte y forma la serranía de Coro; otra que toma la direccion de la costa y va á hundirse en cabo Codera, continuando al parecer bajo las aguas, hasta que de nuevo se manifiesta en las islas de la Tortuga y Margarita; y la última, que siguiendo paralela á la costa, se deprime en Barcelona, como para dar paso á las aguas del Unare, y luego se eleva súbitamente y sigue por Cumaná hasta la entrada Norte del golfo de Pária donde termina.

Otro gran sistema de montañas tiene el país, cual es el de la Parima. Distinto enteramente del anterior, él domina en las vastas comarcas del Orinoco. Extiéndese de Este á Oeste, ya agrupando sus cimas sembradas de grandes rocas; ya formando dilatadas mesas, cubiertas de moriches; ya numerosos y aislados picos que sin órden ni verdadero encadenamiento «se presentan bajo las formas de pirámides, obeliscos, torres arruinadas ó fortificaciones destruidas.»

RIOS.—Mil cincuenta y nueve rios que casi en su totalidad nacen y mueren en el país, corren en el territorio de la República fecundando sus valles, refrescando sus dilatados llanos y ofreciendo en el tejido admirable de sus corrientes cómodas y prolongadas vías de comunicacion, no solo en el seno de la República y naciones vecinas, sino hasta en las apartadas regiones del Perú y Bolivia. Tal ha protegido la naturaleza este suelo privilegiado en la formacion de la grande hoya del Orinoco, el principal de sus rios y uno de los mas caudalosos de la tierra. Comprendida esta hoya entre los dos sistemas de montañas del territorio, encierra 436 rios, que brindan fácil comunicacion con la vecina República, mientras el brazo de Casiquiare, que une al Orinoco con el Rio Negro, gran afluente del Amazonas, marca el sendero por donde en extendida navegacion puede penetrarse en las vastas regiones del imperio del Brasil, en las feraces del Ecuador, y en las riquísimas del Perú y Bolivia.

El resto de los rios vierten sus aguas á diferentes puntos. 230 desembocan en el mar, 120 en el golfo de Maracaibo; 22 en el lago de Valencia; 34 en el golfo de Cariaco; 90 en el de Pária; 26 en el Cuyuní, gran tributario del Esequibo, y 36 en el Negro que cae al Amazonas.

LAGOS Y LAGUNAS.—Hay dos grandes lagos; el de Maracaibo y el de Valencia. El uno mide 700 leguas cuadradas, y el otro 22. Caen al primero 120 rios y 400 riachuelos que recogen las aguas de un territorio de 80 leguas cuadradas en los Estados Carabobo y Guzman Blanco.

Hay 204 lagunas, de las cuales las mayores son las siguientes; la de Arestinga en Nueva Esparta; la de Guacasónica en Maturin, la de Tacarigua en el Estado Bolívar; la de Mamo en Barcelona; Laguneta Grande en el Zulia; Lagunilla en Mérida; Cabullarito en Apure, y Basoba en Guayana. La temparatura de estas aguas fluctúa entre 23° y 29° centígrados.

TEMPERATURA.—En este país se hallan todos los climas. Desde el nivel del mar hasta 585 metros de altura, el termómetro centígrado marca de 30° á 25°. Si subimos 1,458 metros mas, oscila entre 25° y 16°. A los 2,437 metros baja de 16° á 2° y á los 4,580 se hallan las nieves perpetuas.

VIENTOS.—En las costas reinan los vientos tropicales que hay en el mar, y soplan desde las diez de la mañana hasta por la tarde. De noche corre viento opuesto llamado terral que viene del interior del país.

ESTACIONES.—Hay solo dos; la seca y la lluviosa, ó verano é invierno. Verifícase la primera cuando el sol ha llegado al trópico de Capricornio, y la otra cuando está en el de Cáncer. El tiempo de sequía, pues, comienza por noviembre y termina por mayo. Los meses restantes son de lluvias, acompañadas de truenos, en que puede calcularse aproximadamente en tres horas diarias el tiempo de caida de aguas; sin embargo de que hay en invierno muchos dias en que no llueve, como tambien los hay en verano en que caen fuertes aguaceros llamados Nortes, que tienen lugar en los últimos dias del año y principios del siguiente. La temperatura varía en estas estaciones naturalmente. De abril á octubre aumenta el calor, en los otros meses se refresca la temperatura, ya con las brisas del septentrion, ya por estar el sol para entonces en el hemisferio austral. Sucede tambien que en medio del invierno, hay un pequeño espacio de tiempo en que no llueve llamado *veranito de San Juan*, porque tiene lugar poco antes ó despues del dia de este santo; dura de 20 á 30 dias.

METEOROS.—La gran cadena de los Andes, que desde el Cotopaxi hasta el confin de la América Meridional, cuenta 70 volcanes que vomitan de sus abiertas cimas inmensos peñascos, ardiente lava, ceniza, azufre ó cali-

ginosos vapores, enrarecidos vientos, no presentan en el ramal que se extiende en Venezuela ni un solo cono volcánico. Tampoco el sistema de la Parima contiene ninguno; así, estos fenómenos de la naturaleza no se encuentran en Venezuela. Sin embargo, tremendos terremotos han conturbado su suelo, reduciendo á ruinas, multiplicadas veces, muchas de sus mejores poblaciones.

Algunos misioneros llamaron volcan de la Esmeralda unas llamas que se ven sobre el cerro Duida á la entrada y salida de las aguas; mas si se observa que esta luz no es fija, sino que se ve ya en uno, ya en otro punto de la cima, debe creerse que este fenómeno, como dijo Humboldt, es debido á las emanaciones inflamables que por las hendiduras de las peñas salen en aquel lugar.

Asimismo en el Estado Zamora hay otro semejante fenómeno, como tambien en la gruta del cerro Cuchivano en Cumaná, en la parte Noroeste del lago de Maracaibo, y en el cerrito de Monai en Trujillo. En Barínas, el fanatismo y la ignorancia, que achacan todo á grandes misterios, prodigios y milagros, viendo discurrir en el silencio de la noche una gran llama por las sabanas sin que á su paso sufriese nada la yerba que las cubre, buscaron manera de explicarse aquello, y hé aquí que la trágica historia de Aguirre les presentó motivos para entregarse á la creencia de que tal luz era el alma de aquel malvado hombre, la cual vaga errante por aquellos lugares, sin hallar jamás descanso, en castigo de sus grandes crímenes; así la llaman: *Luz del tirano Aguirre.*

En las costas del lago de Maracaibo se presenta bajo otro aspecto: á manera de relámpagos, brota allí la llama durante la noche. Los navegantes se sirven de ella en las noches oscuras, y la llaman faro de Maracaibo ó linterna de San Antonio. Este fenómeno luminoso creen muchos, y nos parece muy probable, que debe su orígen á una mina de pez de naturaleza inflamable, que existe en aquellos lugares.

Esta mina, en los tiempos calurosos, brota de la superficie gran cantidad de la sustancia que encierra, la cual estando derretida corre á las partes bajas, en donde se han encontrado esqueletos de cuadrúpedos, que seguramente en tiempos de sequía, bajaron allí confundiendo aquella sustancia con el agua y quedando presos dentro de la pez, en la que perdieron la vida.

CIUDADES PRINCIPALES: *Caracas.*—Esta ciudad es la capital de la República, centro de un gran comercio, cuna de preclaros varones, que con su genio y sus virtudes han dado lustre al nombre americano, foco de donde, puede decirse, que irradió el espíritu de independencia en Hispano-América; pues en su seno se lanzó el primer grito de libertad el 19 de abril de 1810; fué fundada en 1567 por Diego de Losada bajo el nombre de Santiago de Leon de Caracas.

Está construida á la falda del Avila, que eleva su cima á 2,630 metros sobre el nivel del mar, y á los 10° 30′ 50″ de latitud Norte y 69° 15′ de longitud Oeste del meridiano de Paris. Su temperatura es agradable, y fluctúa generalmente de 20° á 24° cent., siendo la mas alta temperatura observada en diez años la de 28° y la mas baja de 9°. La temperatura media es de 22°. Débese esto á la altura donde se encuentra sobre el nivel del mar, que es de 922 metros.

Su poblacion, incluidas las parroquias foráneas, pasa hoy de 60,000 habitantes; y la extension que ocupa no baja de 4.000,000 de metros cuadrados; sus casas son generalmente bien construidas, aunque hay poco gusto en su ornamentacion exterior: el número de ellas, fuera de los edificios públicos, pasa de 8,000, y su valor, sobre poco mas ó menos, es de 132 millones de francos.

Caracas es asiento del arzobispado de la República, de la Facultad médica nacional, del colegio de ingenieros, y de la academia de matemáticas, institutos estos dos últimos, suspendidos en años atrás y restablecidos por la actual administracion. Hay en ella una Universidad, un museo, un instituto de Bellas Artes, creado por el actual Gobierno, y una biblioteca nacional que consta de cerca de 30,000 volúmenes.

Además existen en esta capital otros institutos notables, centros de luces, como la Sociedad de ciencias físicas y naturales, el instituto de ciencias sociales, y la Sociedad de química, fundada hace poco por el inteligente profesor Vicente Marcano, sociedad esta que ha comenzado ya á producir útiles resultados al país.

Los principales edificios que hay en esta ciudad son los siguientes:

El palacio del cuerpo legislativo, que cuesta al país mas de 1.000,000 de francos; la universidad, que ocupa una extension de 8,000 metros cuadrados y que tiene una elegante fachada gótica; el museo, tambien gótico; el palacio federal, que viene á formar casi un cuerpo con el legislativo; el templo masónico; el teatro, el lazareto, el matadero público, que ocupa un área de 14,000 metros cuadrados, y que no desdeñarian poseerlo muchas ciudades notables de Europa; el mercado que aun no está concluido, y la casa presidencial.

Además se hacen notables, entre sus templos, el de San Felipe que es sin duda el mejor edificio que existe en todo el país, y puede figurar al lado de los buenos monumentos de su género en el extranjero, y cuyo coste llega á cerca de 4.000,000 de francos; el panteon nacional, de estilo gótico, que se distingue por la elegancia de sus formas, la sencillez de sus adornos y la posicion en que se halla situado, que le hace sobresalir ostentando sus gallardas torres en la parte alta de la ciudad, y mas que por todo esto llama la atencion del viajero, por hallarse en él las cenizas del libertador Simon Bolívar, y el bello monumento en mármol que la gratitud nacional ha levantado para conmemorar las grandes virtudes y preclaros hechos con que llevó á cabo este genio prodigioso la emancipacion de un mundo. Este monumento es obra del célebre Tennerani y en ella se descubre la maestría del cincel que la produjo.

Existen en la ciudad 19 puentes, de los cuales 13 son de mampostería, 1 de hierro y los demás de madera; los mas notables son: el puente de hierro sobre el Guaire, que mide mas de 120 metros de longitud; el de Anauco, que tiene tres bóvedas y que resistió el terremoto de 1812; el de Guzman Blanco; el de Caño Amarillo; el de Monroy; el de la Trinidad, y el de Curamichate, que por el sitio en que está y la forma de su construccion se ha hecho un lugar de recreo.

Hay 11 plazas y cuatro plazuelas. La de Bolívar, situada casi en el centro de la ciudad, de forma octogonal, rodeada de una verja de hierro, y adornada con cuatro fuentes del mismo metal. En la ancha acera que la rodea, hay una hilera de caobos de hermoso follaje; mientras que en el interior numerosas y selectas flores dan á este lugar un aspecto muy agradable. En el centro de esta plaza descuella la soberbia estatua ecuestre en bronce del libertador Simon Bolívar, inaugurada el 7

de noviembre de 1874; la de Carabobo (antes de la Candelaria), adornada de nueve fuentes con juegos de agua, que tiene una alameda acabada de plantar cercada con una hermosa verja de hierro; la de Abril, que es de forma triangular, coronada por el espeso follaje de numerosos árboles y adornada en su centro con una bella fuente de mármol; la de Guzman Blanco, comprendida entre el palacio legislativo y la Universidad en la cual se halla una estatua ecuestre del general Guzman Blanco; y la plaza de Altagracia adornada con una fuente y algunos árboles.

Existen en esta capital 4 hospitales y una casa de Beneficencia.

En cuanto á la instruccion pública, puede decirse que Caracas se encuentra casi al nivel de las mas cultas naciones, como vamos á demostrarlo. Además de la Universidad, y de la academia de matemáticas, hay una escuela normal, dos colegios nacionales de niñas, cuatro colegios particulares de merecida fama entre los cuales es digno de notar que en el de Santa María hay un observatorio meteorológico dirigido por su rector, licenciado Agustin Aveledo, ingeniero de profundos conocimientos: 32 escuelas particulares, 25 escuelas municipales y 53 escuelas federales. De suerte que hay en totalidad 9 establecimientos en donde se recibe instruccion científica, y 110 para la instruccion primaria; y como la poblacion de Caracas y sus parroquias foráneas es de 60,000 habiantes, tenemos que para la enseñanza de primeras letras hay una escuela para cada 545 habitantes; resultado por demás satisfactorio, si lo comparamos con los que obtienen las mas cultas naciones de la tierra.

En los Estados-Unidas hay una escuela para cada 24,053 habitantes.

En el Canadá una para.	275	
En Francia una para.	688	
En Prusia una para.	800	
En Baviera una para.	574	
En Bélgica una para.	887	
En España una para.	621	
En Dinamarca una para..	888	
En Holanda una para.	1,000	
En Austria una para.	1,848	
En Hungría una para.	1,072	
En la República Argentina una para. .	992	65
En Méjico una para.	1,110	
En Chile una para..	1,624	
En Colombia una para.	1,556	
En Caracas una para..	545	

Con respecto al número de educandos, los resultados son no menos satisfactorios, pues reciben instruccion primaria 3,949 niños, y secundaria y científica 1,116 discípulos; de lo cual se deduce que la relacion entre el número de los educandos y el de los habitantes en la ciudad de Carácas es, para la instruccion primaria, de 1 para cada 15,20 habitantes, y en la secundaria y científica de 1 para 51,45. Si comparamos estos resultados con los que obtienen las naciones mas avanzadas en el ramo de la instruccion pública, encontraremos que si Carácas no ocupa en este respecto uno de los primeros puestos, tampoco se halla en los últimos. En los diferentes países que forman el imperio aleman la relacion entre el número de educandos en primeras letras y el número de habitantes fluctúa entre 1 para 5, y 1 para 9; en Dinamarca, Holanda, Bélgica, Noruega, Suiza y Hungría varía entre 1 para 6 y 1 para 11; en Inglaterra, España, Austria, entre 1 para 12 y 1 para 13; en Portugal es de 1 para 40; en Grecia es de uno para 18; y en Turquía de 1 para 71. Esto en los países europeos; veamos ahora en las mas adelantadas naciones de la América. En los Estados-Unidos, hay un alumno para cada 4,43; en el Canadá 1 para cada 6; en la República Argentina 1 para 15,76; en Chile 1 para cada 24,21; en México 1 para cada 25; en Colombia 1 para cada 34; en el Perú 1 para 34,43: y en el Brasil 1 para cada 76 habitantes.

Es, pues, de esperar que continuando los esfuerzos que se hacen en esta ciudad para mejorar cada dia la intruccion de sus hijos, llegue Carácas á ocupar dentro de poco un puesto de honor entre las mas cultas ciudades

Valencia.—Esta ciudad, capital del Estado Carabobo, se halla edificada en las cercanías del lago de su nombre á los 10° 10′ 11″ de latitud Norte y 1° 9′ 2″ de longitud Oeste del meridiano de Carácas.

Fué fundada en 1555 por Alonso Diaz Moreno, y es hoy una de las importantes ciudades de Venezuela, llamada por su posicion, su clima y multitud de otras circunstancias á ser en lo porvenir una de las mas bellas y populosas ciudades de la República: hállase unida á Carácas, San Cárlos, Bejuma, Montalban, Miranda, Nirgua y Puerto Cabello por vías carreteras.

Sus principales monumentos son la iglesia matriz que será episcopal dentro de poco, pues se acaba de decretar así; de bella construccion; el palacio de gobierno, recientemente construido y el mercado, que es uno de los mejores que tiene Venezuela; además embellecen la ciudad dos plazas bien ornamentadas. Debe hacerse tambien mencion del puente de mampostería y de tres arcos que hay en ella, no solo por la solidez de su construccion, sino por ser un monumento histórico, pues en él trabajaron como peones y cargados de hierros en 1818 y 1819 ilustres patriotas obligados á ello por la crueldad del jefe español Morillo que los habia tomado prisioneros.

Hállase surtida de agua potable esta ciudad por un acueducto de hierro recientemente construido, y que es una de las obras mas notables que existen en el país.

El clima de Valencia es uno de los mas sanos de la tierra. Situada esta ciudad á 556 metros sobre el nivel del mar, su temperatura media es de 23°, 89 C. Su poblacion es de cerca de 29,000 habitantes.

Hay en Valencia 1 colegio para enseñanza académica, 1 escuela normal, un colegio para instruccion secundaria, y numerosos planteles para la enseñanza de primeras letras; además existe un liceo recientemente establecido por el presidente del Estado.

Maracaibo.—Capital del Estado de Zulia, fundada en 1571 por Alvaro Pacheco en el mismo sitio en que Alfinger en 1529 edificó algunas casas; llevó por algun tiempo el nombre de Nueva Zamora. Hállase situada á orillas del lago de su nombre á los 10° 41′ de latitud Norte y 4° 41′ de longitud Oeste del meridiano de Carácas, y á una altura de 9 metros sobre el nivel del mar.

Su posicion es bella y muy adecuada para el comercio.

Tiene 4,223 casas, 6 plazas, ocupa un área de 2.299,479 metros cuadrados y tiene 22,000 habitantes. Su clima es cálido, mas se goza allí de buena salud. El centígrado marca por término medio 27°,22.

Hácese por esta plaza un gran comercio de importacion y exportacion que asciende en totalidad á 30.000,000 de francos.

Los principales artículos que se exportan son café, maderas de tinte, cacao, cueros, bálsamos, etc.

Esta aduana que habia sido cerrada para el comercio exterior ha sido mandada á abrir de nuevo en el mes de marzo del año último y para el mes de junio estaba funcionando.

Entre los edificios públicos de Maracaibo merece particular mencion el palacio de gobierno; y entre las plazas la de San Sebastian, bellísimo paseo público, y en donde se halla una estatua del libertador.

Existen en la ciudad 6 templos, 3 capillas, 4 hospitales, 1 teatro y 1 astillero.

Su mercado es, despues del de Carácas, el mas abundante y concurrido en toda la República; mas de 60 embarcaciones lo surten de diferentes puntos del lago, y no menos de 5,000 personas concurren diariamente á él.

Hay en esta capital 1 colegio nacional para la enseñanza académica, varios colegios para la enseñanza secundaria, 1 escuela de matemáticas, 1 colegio nacional para mujeres, 1 escuela de náutica y pilotaje, y buen número de escuelas para la instruccion primaria.

Maracaibo por su magnífica situacion topográfica y por ser el centro de depósito de una vasta extension de territorio es una de las mas bellas é importantes ciudades de Venezuela, y está llamada á serlo tambien de América.

Barquisimeto.—Esta ciudad fué fundada en 1552 por Diego de Villegas en un sitio denominado el Tejar, con el nombre de Nueva Segovia. Muy luego se trasladó al lugar que hoy ocupa, tomando en seguida el nombre que lleva.

Está situada á los 9° 10′ 15″ de latitud Norte y 2° 12′ 32″ de longitud Oeste del meridiano de Carácas, y á 557 metros sobre el nivel del mar. El termómetro centígrado marca por término medio 25°,50; su clima es sano, aunque como se ve es cálido, pero refrescado por brisas que soplan allí en todas direcciones.

Cuenta mas de 4,000 casas bien edificadas; sus calles son tiradas á cordel, y su poblacion es de cerca de 26,000 habitantes.

Es asiento de un obispado. Hay en ella 7 templos que son sus mejores edificios, entre los cuales sobresale la catedral.

Para la instruccion secundaria tiene un colegio nacional y algunos particulares; y para la enseñanza de primeras letras hay varios planteles municipales, federales y particulares.

La Guaira.—Esta ciudad capital del distrito Várgas, es el principal puerto de Venezuela, distante de Carácas en línea recta 9,290 metros.

Está edificada en un terreno angosto y sumamente desigual á la falda de la cordillera costanera.

Su clima es tan extremadamente cálido como sano. El termómetro (C) marca por término medio 27°.

La Guaira no es un puerto, propiamente dicho sino una mala rada; pero actualmente cursa en el ministerio de Obras públicas, un contrato para la construccion de un tajamar que formando allí un cómodo puerto brindará grandes beneficios al comercio.

Es asombroso el incremento que en estos últimos años ha tenido el comercio en esta ciudad. En 1860 los capitales importados apenas ascendian á 12.637,760 francos; en 1873 llegaron á 21.637,760 francos; y en 1876 subieron á 30.055,995 francos.

En las exportaciones es no menos notable el aumento; en 1860 apenas subian á 11.200,464 francos; para 1873 llegaron á 16.364,000 francos: y para 1876 subieron á 21.992,840 francos.

Puerto Cabello.—Esta ciudad, la segunda en importancia comercial de Venezuela, está llamada por la excelencia de su puerto y por su posicion topográfica á ser uno de los mas importantes centros mercantiles de la América del Sur.

Hállase situada á 23° 30′ de latitud Norte y 1° 7′ 30″ de longitud Oeste del meridiano de Carácas, y es la ciudad mejor fortificada que tiene el país.

Su clima, antes mortífero, ha venido á ser ahora saludable. El centígrado marca por término medio 26°7.

En su puerto hay un faro de 85 piés de altura sobre el nivel del mar, y cuya luz se descubre á una distancia de 19 millas náuticas.

Sus casas son bien construidas, generalmente de piedra; y sus jardines públicos, aunque pequeños, son de lo mejor y mas bello que existe en el país. Esta ciudad tiene poco menos de 9,000 habitantes.

Actualmente se construye un hermoso teatro en el cual se han gastado hasta el presente mas de 500,000 francos, y un templo que será al estar concluido un bellísimo monumento arquitectónico.

El comercio ha tenido tal incremento, que es no menos notable que en la Guaira. En 1850 el movimiento comercial era apenas de 10.536,247 francos; y para 1860 subia ya á 16.869,812 francos; para 1865 á 32.450,378 francos; para 1873 á 40.112,097 francos: para 1874 á 44.377,310 francos; para 1876 subió á 62.367,945 francos, de los cuales corresponden á la importacion 30.377,315 francos y á la exportacion 32.030,630 francos.

Ciudad Bolívar.—Capital del Estado Guayana, se halla construida á la márgen derecha del Orinoco, sobre la falda de una colina, á los 8° 8′ 81″ de latitud Norte y 3° 9′ 45″ de longitud Este del meridiano de Carácas, y á una altura de 58 metros sobre el nivel del mar. Fué fundada en 1764; y es célebre por haberse reunido allí en 1818 el segundo Congreso de Venezuela: por haber salido de ella el Libertador á la gloriosa campaña con que libertó á la Nueva Granada, y por haberse decretado en su seno el 17 de diciembre de 1819, la gran República de Colombia.

El aspecto de la ciudad es pintoresco; sus casas son casi todas de piedra; es asiento de un obispado; su clima es cálido y el centígrado marca por término medio 26°,7. Su poblacion es de cerca de 9,000 habitantes.

Hay en ella un colegio general Nacional; varios particulares, y algunos planteles para la instruccion primaria.

La posicion que ocupa esta ciudad, la explotacion de las riquísimas minas del Yuruarí que han atraido grandes capitales nacionales y extranjeros; la fecundidad del suelo de Guayana, y otras mil circunstancias de diferente naturaleza, la van empujando rápidamente á su engrandecimiento y le aseguran un hermoso porvenir.

El movimiento comercial ha recibido grande incremento. En 1850 apenas era de 2.344,396 francos; para 1860 ya habia aumentado hasta llegar á 4.206,350 francos; para 1873 llegó á 8.271,160 francos; para 1876 subió á 17.845,550 francos de los cuales corresponden á la importacion 9.643,755 francos y á la exportacion 8.202,795 francos.

Mérida.—Hállase situada esta ciudad á los 8° 11′ de latitud Norte y 3° 58′ 20″ de longitud Oeste del meridiano de Carácas, en una hermosa mesa de 22 kilómetros de superficie y á los 1,649 metros sobre el nivel del mar. Su clima es sano y sumamente agradable. El termómetro centígrado marca por término medio, 17° 80.

Es sin duda esta ciudad una de las que están llamadas á traer la inmigracion europea por lo templado de su clima, la feracidad de las comarcas vecinas y los muchos elementos de riqueza con que la naturaleza regaló estas regiones.

En Mérida hay 1 universidad, 2 colegios, varios establecimientos para la instruccion primaria; es asiento de un obispado y tiene cerca de 12,000 habitantes.

Sus casas son bien construidas; sus edificios mas notables son la catedral y otros templos. Se hacen en ella algunos tejidos de algodon y de lana de merecido renombre.

Cumaná.—Capital del Estado de su nombre, se halla situada á los 10° 27′ 52″ de latitud N. y á 2° 54′ 58″ de longitud Este del meridiano de Carácas; y á los 17 metros sobre el nivel del mar. Su clima es cálido; el centígrado marca por término medio 27°,64 y tiene una poblacion de 10,000 habitantes.

En Cumaná hay un colegio nacional y varios planteles para la instruccion primaria y secundaria.

El comercio comienza á levantarse de la necesaria postracion producida por las catástrofes de la naturaleza y por las guerras. En 1865 su movimiento comercial apenas llegaba á 42,000 francos; para 1873 subia ya á 580,000 francos y para 1876 llegó á 874,305 francos.

Carúpano.—Esta poblacion perteneciente al Estado Cumaná, es una de las que rápidamente han progresado en Venezuela; hállase situada á los 10° 39′ 22″ de latitud Norte y 3° 46′ 35″ de longitud Este del meridiano de Carácas, y á los 8 metros de altura sobre el nivel del mar.

Su clima es cálido, y algo enfermizo el interior del departamento á que pertenece esta ciudad: su temperatura media es de 26°, 95 C, y su poblacion de cerca de 9,000 habitantes.

En 1850 el movimiento comercial era de 757,804 francos; para 1865 subió á 822,800 francos; para 1876 fué 2.915,655 francos, de los cuales correspondieron á la importacion 1.157,205 y á la exportacion 1.758,460 francos.

Barcelona.—Esta ciudad, capital del Estado de su nombre, se halla situada á las márgenes del Neverí, rio navegable, y tiene una poblacion de 7,674 habitantes. Su temperatura media es de 37°,50 C.

Cerca de esta ciudad hay ricas salinas y grandes sabanas propias para la cria de ganados.

Hay en Barcelona 1 colegio y varios planteles para la educacion primaria.

El movimiento comercial era en 1864 de 422,932 francos; para 1876 fué de 858,620 francos.

La Victoria.—Esta ciudad, capital del Estado Guzman Blanco, está situada en un fertilísimo valle, cubierto de café y de caña, á los 10° 12′ 30″ de latitud Norte y 0° 25′ 10″ de longitud occidental del meridiano de Carácas, y á una altura de 540 metros sobre el nivel del mar.

El comercio y la agricultura constituyen su riqueza, y su posicion la favorece en extremo.

Está unida á Carácas por una vía carretera que se ramifica en ella para los Estados Carabobo y Guárico.

Su temperatura es cálida, pero de noche hace algun fresco.

El centígrado marca por término medio 23°,33. Su poblacion es de 12,000 habitantes.

Hay en ella 1 colegio nacional, y varios planteles para la instruccion primaria.

Coro.—Esta ciudad, capital del Estado Falcon, se halla situada á 11° 24′ 30″ de latitud Norte y 2° 47′ 30″ de longitud Oeste del meridiano de Carácas, y á 33 metros sobre el nivel del mar.

A los 12 kilómetros de distancia, se halla el puerto de «La Vela» por donde hace su comercio con el exterior.

Coro fué el segundo establecimiento fundado por los españoles en Costa-firme; se halla construida en una planicie desnuda de vegetacion, y su temperatura es cálido, pero sana. El termómetro centígrado marca por término medio, 27°,22.

Hay en ella un colegio nacional, varios particulares y diferentes planteles para la enseñanza primaria.

Está abastecida de agua potable por un acueducto que es una de las obras mejores que tiene el país en su género.

Su poblacion es de poco mas de 8,000 habitantes.

Su vecino puerto, «La Vela», hace un notable comercio, cuyo movimiento total es de 7.000,000 de francos por año.

Mucho incremento han alcanzado Coro y La Vela en estos últimos años y todo anuncia que su prosperidad no será interrumpida.

Maturin.—Hállase situada esta ciudad en una hermosa sabana entre el caño de su nombre y el rio Guarapiche (navegable), á los 9° 44′ 30″ de latitud Norte y 3° 52′ 10″ de longitud Este del meridiano de Carácas, y á una altura de 49 metros sobre el nivel del mar. Su temperatura es cálida. El centígrado marca por término medio 27°,50.

Es esta una de las poblaciones que mas han prosperado en Venezuela; y débelo, sin duda, á su posicion que es mas ventajosa para el comercio, y á la condicion de sus habitantes, industriosos, hospitalarios y amigos del comercio y la agricultura.

Hay en ella 1 colegio nacional y varios establecimientos para la instruccion pública.

Su poblacion es de 13,000 habitantes.

Su movimiento comercial en 1850 apenas pasaba de 700,000 francos; y para 1874 ya era de 1.161,934 francos.

Otras ciudades.—Hay además otras ciudades importantes en donde el comercio, la agricultura ó la ganadería van desarrollándose rápidamente; y estas son las siguientes:

En el Estado Bolívar: Petare, su capital, que tiene cerca de 6,000 habitantes; Rio-Chico, cuyo comercio prospera rápidamente y que tiene 5,000 habitantes; Guarénas, centro de produccion agrícola, con 5,000 habitantes; Guatire, rodeado de plantaciones de caña, que produce el mejor azúcar de Venezuela, con 4,000 habitantes; Maiquetía, que casi forma con la Guaira una sola ciudad y que tiene 4,000; Cúa, poblacion rica en la agricultura, con cerca de 6,000 habitantes, arruinada el 12 de abril de 1878, por un terremoto; Ocumare, que tiene 5,000 habitantes y está enriquecida por varias plantaciones: Santa Lucía que tiene 5,000 habitantes; y los Teques con 4,000 habitantes.

En el Estado Carabobo: Montalban, cuyas comarcas vecinas producen mas de 2.000,000 de kilógramos de café al año, y que tiene cerca de 7,000 habitantes; Bejuma, centro de produccion agrícola que en café da

anualmente 1.400,000 kilógramos, que tiene cerca de 8,000 habitantes, y en cuyas cercanías hay muchas plantaciones de café, caña, tabaco, algodon y otros frutos.

En el Estado Barcelona: Aragua, que tiene 11,000 habitantes, es centro de notable comercio y está rodeada de sabanas donde pacen numerosos rebaños.

En el Estado Barquimiseto: el Tocuyo, ciudad que cuenta 14,000 habitantes, que tiene 5 templos, rodeada de plantaciones de caña, trigo, café y otros granos, y cuyos habitantes son pacíficos y laboriosos; Cabudare, que tiene mas de 8,000 habitantes; Quíbor á 693 metros sobre el mar que tiene cerca de 8,000; Carora, que cuenta mas de 6,000 ; y Siquisique, que tiene cerca de 6,000 habitantes.

En el Estado Portuguesa: Guanare, su capital, que tiene cerca de 5,000 habitantes, donde hay una sociedad culta; Ospino, donde hay algun comercio, con 6,000 habitantes; y Araure y Acarigua, que puede decirse que forman una sola poblacion de 9,000 almas, donde el comercio se desarrolla rápidamente.

En el Estado Yaracuy: su capital, San Felipe, á 227 metros sobre el mar con 6,400 habitantes; Urachiche, á 465 metros sobre el mar, con 6,500; Yaritagua á 372 metros sobre el mar, centro de produccion agrícola, con mas de 11,000 habitantes; y Nirgua que está unida á Valencia por una vía carretera, y tiene mas de 8,000, habitantes y cuyas comarcas están cubiertas de plantaciones de café y otros granos.

En el Estado Guzman Blanco: Turmero, rodeada de plantaciones de café, algodon, maíz, y otros diferentes granos, con 5,000 habitantes; Ciudad de Cura, con cerca de 10,000 almas, notable por su comercio; San Sebastian, rica en plantaciones de añil, café, y caña con 8,000 habitantes; Camatagua, que tiene cerca de 6,000; Maracay, que tiene regulares edificios, y cuenta con mas de 5,000 almas; Choroní, villa pintoresca, patria del célebre Maitin, donde progresan á la par el comercio y la agricultura; y últimamente Cagua, que á pesar de haber sufrido mucho con las guerras, ve levantarse á su alrededor magníficas propiedades agrícolas.

En el Estado Cojedes: su capital San Cárlos, ciudad bien construida, con mas de 10,000 habitantes, cuyas comarcas son ricas en pastos, unida á Valencia por una vía carretera de reciente construccion, y que á pesar de haber sido arruinada por la guerra, comienza á convalecer á la sombra de la paz; el Baúl, con 5,000 habitantes; el Tinaco con 6,000 y el Pao, con 5,000 habitantes.

En el Estado Zamora: Barínas que es su capital, tres veces arruinada por las guerras, pero donde hoy comienza á florecer el comercio y la ganadería; y Nutrias notable por su comercio y que cuenta mas de 5,000 almas.

En el Estado Nueva Esparta: su capital Asuncion, y Norte, Juan Griego, Pampatar y Porlamar, villas habitadas por gentes industriosas amigas de la pesca y del comercio y amantes ciegas de su tierra.

En el Estado Apure: San Fernando, su capital, con 3,000 habitantes y Achaguas, San Vicente, Guasdualito, en cuyas sabanas pacen abundantes ganados.

En el Estado Guayana: Nueva Providencia, naciente villa de 3,000 almas, famosa por sus ricas minas de oro que en solo un año han llegado á producir mas de 100 quintales del precioso metal.

En el Estado Guzman: Villa Tovar con mas de 5,000 habitantes; y Ejido con 5,500.

En el Estado Cumaná: Rio-Caribe, cu cuyo puerto se hace algun comercio, con mas de 6,000 habitantes; y Güiria que exporta en cacao y otros frutos mas de 1.000,000 de francos.

En el Estado Guárico: su capital Ortiz, donde se hace algun comercio; Calabozo, la mas importante de las poblaciones del Estado y su antigua capital, tiene 3 templos, algunos edificios de regular construccion y cerca de 6,000 habitantes.

En el Estado Trujillo: su capital que lleva el mismo nombre, con 4,000 habitantes.

En el Estado Táchira: su capital San Cristóbal, arruinada recientemente por el gran terremoto de Cúcuta, pero que aun cuenta 10,000 habitantes; La Grita, famosa por la belleza de sus mujeres, con cerca de 9,000 habitantes; Táriba con 5,000 habitantes y San Antonio que se halla unida al Rosario por un telégrafo.

Estadística.

PRODUCCION AGRÍCOLA.—CONSUMO.—EXPORTACION.—PRODUCCION TOTAL.—La produccion total agrícola alcanza á 1.236,333,089 kilógramos que representan un total de 171.709,143 francos de los cuales corresponden al consumo 1.182,464,117 kilógramos y el resto á la exportacion como se demuestra en la siguiente tabla.

Tabla demostrativa de la produccion agrícola, del consumo y de la exportacion en el año de 1876.

	Exportacion — Kilógramos	Consumo — Kilógramos	TOTAL — Kilogramos
Café	32.846,769	5.452,576	38.299,345
Cacao	4.874,921	1.070,508	5.945,429
Añil	5,677	2,000	7,677
Algodon	2.091,422	160,000	2.251,422
Madera de tinte	10.487,693	»	10.487,693
Tabaco	153,307	2.680,032	2.833 339
Almidon	192,633	3.568,368	3.761,001
Azúcar	169,243		
Azúcar negra ó papelon	309,067	38.851,524	39.316,834
Aguardiente de caña	987	5.352,502	5.353,489
Maíz	124,928	100.116,000	100.240,928
Granos (otros)	57,163	33.580,000	33.637,163
Coco	318,370	1.750,000	2.068,370
Caucho	4,081	»	4,081
Trigo	»	6.624,009	6.624,000
Bálsamo de copaiba	43,052	»	43,052
Cebadilla	35,134	»	35,134
Cimarruba	12,680	»	12,680
Quina	11,659		11,659
Sarrapia	22 452	»	22,452
Plátanos	696,780	963.463,680	964.160,460
Chiquichique	43,009	»	43,009
Conchas de mangle	33,055	»	33,055
Frutas	157,375	incalculable	175,375
Maderas de construccion	515,956	»	515,256
Semillas de algodon	226,572	»	226,572
En varias producciones	429,987	»	429,987
Pan de casabe	»	19.792,927	19.792,927
	53.868,972	1.182,464,117	1,236.333,089

COMERCIO.— Pequeñísimo era el comercio que Venezuela hacia con el Exterior hasta 1810, pues el valor de los productos agrícolas exportados para esta fecha apenas ascendió 4.000,000 venezolanos y las importaciones á 5.000,000.

Desde entonces hasta 1830 decayó notablemente el comercio por causa de la guerra de la independencia. De suerte que de 1829 á 1830 la importacion fué de 2.940,766 pesos y la exportacion de 2.646,338 pesos.

Hé aquí el movimiento comercial de la Aduana de la República de 1830 hasta 1877.

Años	Capitales importados	Capitales exportados	Total
	Pesos	Pesos	Pesos
1830 á 31	2.017,026'41	2.160,207'36	4.216,533'77
1840 á 41	7.399,923'15	6.159,835'15	13.559,758'30
1850 á 51	5.591,730'42	6.324,920'15	11.916,650'57
1861	6.807,644'43	8.628,648'85	15.436,293'28
1872 á 73	8.564,976'45	16.544,777	25.309,751'45
1874 á 75	13.232,883'90	21.630,063'62	34.862,947'52
1875 á 76	18.804,216'75	20.140,783'18	38.944,999'93

Otros artículos de exportacion

Entre estos figuran en 1.ª clase el oro de Guayana y el cobre de Aroa entre los minerales; y pieles de diferentes clases, y ganado en pié en el ramo de cria.

La exportacion de oro subió en 1876 á 1,993 kilógramos, cuyo valor fué de 4.707,724 francos, y ha seguido aumentando extraordinariamente.

Los productos de la cria exportados en el mismo año fueron como sigue:

	Kilógramos	Francos.
Cueros de res.	1.348,632	945,575'63
» de chivo.	462,316	1.658,182'95
» de venado.	183,254	678,460
Garras de res.	11,251	2,850
Ganado de pezuña.	11,641	771,150
Caballos, mulas y burros. . .	560	57,640
Astas de res.	14,726	26,330
Queso.	8,022	6,176'40
		4.146,364'98

Resumiendo tenemos:

	Francos
Exportacion de productos agrícolas. .	71.709,048'62
Oro de Guayana.	4.707,724'15
Productos de la cria..	4.146,364'98
Total.	80.563,137'75

Y como la importacion alcanzó á 75.216,867 tenemos en favor de los intereses comerciales de la República 5.346,270'75 francos.

Veamos finalmente el movimiento comercial con las diferentes naciones.

IMPORTACION

	Kilógramos	Francos
De Francia.	8.282,837	12.299,536'10
De Alemania	10.560,670	14.547,423'05
Estados-Unidos del Norte.	22.585,467	12.938,920
De España.	3.951,786	2.856,890'50
Inglaterra	8.195,043	21.395,574'95
Italia.	135,146	91,165
Colonias danesas. . . .	154,201	462,122'95
Colonias españolas . . .	156,435	472,874'85
Colonias holandesas . .	1.669,624	3.188,597'10
Colonias inglesas. . . .	2.262,376	6.042,220'20
Estad. Unidos de Colombia	527,169	795,200'40
Brasil	4,191	13,871'70
Colonias francesas. . . .	14,253	53,495'55

EXPORTACION

	Kilógramos	Francos
Para Francia.	14.006,696	14.781,706'15
» Alemania.	16.005,380	25.153,006'30
» E. Unidos del Norte.	13.622,076	22.228,695'50
» España.	2.501,986	2.217,754'60
» Inglaterra.	3.522,012	2.953,957'40
» Italia.	152,087	119,415
» Colonias danesas . .	15,400	18,000
» » españolas. .	312,108	65,130'10
» » holandesas .	1.492,993	849,126'50
» » inglesas . .	2.412,650	7.253,000
» E. Unid. de Colombia.	1.537,062	1.728,091
» El Brasil.	30,625	14,315'10
» Colonias francesas .	962,337	1.180,980'10

MOVIMIENTO MARÍTIMO.—Han entrado en los puertos de la República, del extranjero, en 1877, 1,056 buques con un porte de 180,751 toneladas; de los cuales han sido 90 de vapor, 977 de vela, 759 nacionales y los demás extranjeros.

Han salido despachados para el extranjero 1,064 buques con un porte de 179,604 toneladas; de los cuales han sido de vapor 74, y de vela 990; nacionales 752 y los demás extranjeros.

ANIMALES DE CRIA. — Segun el cálculo estadístico que hicimos en 1873 y que se halla contenido en la obra intitulada *Venezuela pintoresca é ilustrada*, habia en Venezuela 1.389,802 reses, 1.128,273 cabras y ovejas, 93.800 caballos, 47,200 mulas, 281,000 burros y 362,597 cerdos; y como de ese mismo cálculo resulta que cada año quedan para aumento de la cria 153,693 reses, 236,229 cabras y ovejas, 19,803 caballos, 21,764 mulas, 47,764 burros y 61,303 cerdos, tendremos que próximamente para el presente año existe en la República el número siguiente:

	Número de cabezas.
Reses.	2.158,267
Ovejas y cabras.	2.309,418
Caballos.	192,815
Mulas.	156,020
Burros.	519,820
Cerdos.	669,112

Que da un producto anual como sigue:

Ganado vacuno	Litros	Valores en francos.
En leche.	25.016,364	6.250,000
	kilógramos	
En queso.	13.340.325	5.336,118
Ganado lanar.		
	litros	
Cabras y ovejas-leche. . . .	4.512,960	2.256,480
	kilógramos	
Queso.	820,360	1.641,120
Cerdos.		
En grasa.	10.453,668	5.226,830
		20.710,548

Extension de los terrenos cultivados.—Segun los cálculos que hicimos en 1873, habia para entonces en Venezuela 279,407 hectáreas de terrenos cultivados. Para 1875, tambien segun cálculos que publicamos, subian los terrenos cultivados á 296,999 hectáreas.

Hé aquí los que aproximadamente hay para la fecha.

	Hectáreas.
En café.	136,890
» cacao.	20,596
» caña.	35,800
» tabaco.	4,000
» algodon.	3,000
» añil.	600
» yuca.	10,000
» maíz.	18,000
» trigo.	3,713
» coco.	800
» plátanos.	30,000
» granos, menestras, etc. .	32,000
» frutas.	8,400
	303,779

De donde resulta que en 5 años ha habido un aumento de 24,492 hectáreas en los terrenos cultivados.

Industrias.—Acostumbrados los europeos á ver con poca atencion todo lo que se relaciona con los países latino-americanos, desconocen absolutamente el estado de civilizacion que alcanzan; no tienen idea alguna del estado de sus industrias ni de los elementos con que cuentan para el desenvolvimiento del comercio y de todos los ramos de la riqueza pública, y esto viene necesariamente en daño de los intereses europeos que pudieran lograr en América lucrativo movimiento con solo el estudio de la prodigiosa variedad de materias primas que están convidando en este país al hombre para que fácilmente y á poco coste las explote.

Hé aquí las industrias que existen hoy en Venezuela.

Industrias existentes.—Además de las industrias que se relacionan con la agricultura, como las del azúcar, el añil, el aguardiente, el tabaco y demás producciones que sirven para el consumo y alimentan el comercio exterior; además de la industria pecuaria, cuyos productos hemos visto ya, existen las siguientes en el país.

Téjense liencillo por medio de máquinas, y á las manos, hamacas, chinchorros (de pita ó cocuiza y tambien de algodon), ricos encajes, mantas y manteles. Tambien de la pita se fabrican cuerdas, alpargatas, aparejos de enjalmas y sacos ordinarios. Fabrícanse sombreros de seda, lana, jipijapa, palma, cogollo de caña y paja de las sabanas. Hácense riquísimos calados en las telas mas finas, que han alcanzado ya merecido renombre. Constrúyense buques muy sólidos y veleros en Puerto Cabello y Maracaibo. Fabrícase excelente jabon y superiores y variados quesos de exquisito sabor. Hay multitud de tenería de suela y toda clase de cueros, cuyos productos no solo abastecen el consumo sino que ya comienzan á ser exportados.

Multitud de alfarerías se hallan en todo el país, ya de mano, ya de torno, y fábricas de ladrillos y tejas. Elabóranse en gran cantidad tabacos y cigarrillos. Se hacen riquísimas conservas y dulces de todas clases. Fabrícase chocolate cuyo producto no solo satisface el consumo sino que ya se exporta.

En las principales ciudades se encuentran magníficos talleres de sastrería, zapatería, ebanistería, herrería, platería y hojalatería. Se fabrican espejos, se dora en metales y en madera como en los países adelantados; se construyen pianos; hay tipografías y fotografías de primer órden; establecimientos de imprenta muy bien montados. Constrúyense estátuas de barro, y hay algunos lapidarios. La pesca que se hace en Margarita, Cumaná, en las costas de algunos rios, y en las lagunas de Tacarigua y Unare, satisface el consumo interior y gran parte de las Antillas. Fabrícanse en el país excelentes velas de sebo y estearina; aceite de diversas clases, entre los que sobresalen el de coco, el de tártago y el de ajonjolí. Extráense buenas esencias de las flores del país. Se construyen coches, carros y vehículos de ruedas de diferentes especies. Hay tambien buenas fundiciones, se trabajan con exquisito gusto los estucos. Actualmente se establecen telares para la fabricacion de géneros de algodon. Se hacen trabajos de galvanoplastia y foto-litografía.

Deuda interior.—La deuda interior para el año pasado era como sigue:

	Venezolanos.
Deuda antigua y moderna. .	1.380,731'26
Deuda consolidada.	6.860,212'89
Deuda consolidable.	3.143,001'73
	11.383,945'88
Francos.	56.919,729'40

Deuda exterior.—Para el año próximo pasado era como sigue:

	Venezolanos.
Deuda exterior activa. . . .	20.254,247'68
Diferida.	8.572'073'22
Vales del 6 p.°/₀ anual. . . .	1.880,118'24
Empréstito de junio de 1872.	8.066,505'20
» » La Federacion.	11.801,134,80
	40.574,079'14
Francos.	252.870,395'70

Rentas.—La principal renta de la República la constituyen el producto del impuesto sobre la importacion, el impuesto de tránsito y el producto de las salinas.

Por los siguientes datos se viene en conocimiento del aumento progresivo que ha habido en las rentas desde que se constituyó la República hasta el presente.

PRODUCTOS DE LAS RENTAS

	Francos.
1830—31	5.752,204
1840—41	10.514,572
1850—51	13.881,752
1870—71	11.380,960
1872—73	23.726,640
1873—74	34.907,605
1874—75	33.510,400
1875—76	32.636,045

En el primer semestre de 1877 á 1878 los rendimientos de los productos aduaneros han sido tales, que no bajarán en el año de 33.000,000 de francos.

GASTOS

	Francos.
1830—31	5.102,570
1840—41	5.154,904
1850—51	13.881,752
1870—71	10,990,000
1873—74	26,099,555
1874—75	30.715,665
1875—76	32.082,932,95

OBRAS PÚBLICAS.—De 1872 á 1876 se han gastado por el ramo de obras públicas 31.483,917 frcos. como sigue:

En obras de ornato	15.680,418'50
En acueductos, cisternas y otras obras	5.171,215'10
Vias de comunicacion	10.632,283'40

De 1876 á 1877 se ha trabajado en 91 obras de utilidad pública, y el gasto que han ocasionado ha sido de 3.099,768 francos.

MOVIMIENTO INTELECTUAL.—INSTRUCCION PRIMARIA.—La instruccion primaria fué decretada obligatoria y gratuita por decreto de 27 de junio de 1870.

Hé aquí la marcha que ha seguido la instruccion primaria desde que se estableció la República hasta 1872, y de entonces hasta 1878.

	Escuelas	Alumnos.
1830—31	200	7,500
1839—40	212	8,075
1846—47	480	12,815
1870—71	300	10,000

Establecida la instruccion primaria obligatoria, ya para 1873 se habian establecido 141 escuelas federales; veamos en seguida el movimiento que ha tenido la instruccion primaria hasta el presente:

	Escuelas federales	Alumnos	Municipales	Alumnos	Particulares	Alumnos
1874	267	11,349	278	11,492	252	5,498
1875	591	18,000	297	11,600	267	7,748
1876	630	25,560	327	12,000	287	8,500
1877	824	28,840	330	13,000	300	9,300

Resumiendo, tenemos: que para 1877 existian 1,454 planteles para la instruccion primaria asistidos por 50,240 alumnos.

Además, este número debe aumentarse considerablemente en el año que cursa, pues hay decretadas 180 escuelas federales mas.

El coste de las escuelas que paga la nacion es como sigue:

1873	—	107,385	francos
1874	—	302,068	»
1875	—	660,060	»
1876	—	1.055,835	»
1877	—	855,725	»

Establecidas que sean las 180 escuelas para completar el número de 1.004 que está decretado, el costo será de 1.750,000 francos.

INSTRUCCION SECUNDARIA Y CIENTÍFICA.—Hay en el país 45 planteles para la instruccion secundaria distribuidos así:

	Número	Alumnos
Colegios nacionales	20	4.000
Colegios particulares para mujeres	4	200
Escuelas normales	6	150
Colegios particulares	15	1.650
	45	6.300

Los colegios nacionales están divididos en tres categorías. Quince son de 1.ª y 2.ª y cinco de 3.ª: algunos de estos colegios tienen renta propia; la nacion costea el gasto de los demás que asciende á 220,940 francos.

Entre estos planteles se distinguen; el colegio nacional de Carabobo que es casi una universidad, pues cuenta 16 cátedras científicas, y otras 16 para la instruccion mercantil y filológica; cuyas clases han sido asistidas en el año de 77 por 444 cursantes.

El colegio particular de Santa María, que tiene un observatorio meteorológico, cuenta 30 clases y 247 alumnos. El de La Ascension, que tiene 20 clases y 164 discípulos; el de Villegas con 30 clases y 107 alumnos y el de Fontes con 100 alumnos.

Las escuelas normales fueron creadas por decreto de 9 de noviembre de 1876. En este año se establecieron dos, y en el de 1877 se fundaron cuatro. De las escuelas normales de Carácas y Cumaná han salido ya 29 alumnos examinados á quienes se ha expedido el título correspondiente.

UNIVERSIDADES.—Hay en Venezuela dos universidades, la de Carácas y la de Mérida. La de Carácas es el mas rico instituto que tiene el país; el valor de sus propiedades asciende á 6.281,891 francos.

Hay en ella 29 cátedras servidas por 26 profesores, que han sido concurridas en 1877 por 575 alumnos.

Este año han salido de su seno 17 bachilleres, 19 licenciados y 24 doctores.

La universidad de Mérida cuenta 17 cátedras servidas por 14 profesores, á las cuales han asistido 115 alumnos.

Resumiendo, pues, tenemos:

	Alumnos
2 universidades	690
45 colegios	6,300
Total	6,990

Academia militar de matemáticas.—Este instituto fundado en 1830, quedó suspendido en 1870, despues de haber producido al país grandes beneficios. El actual gobierno lo ha restablecido por decreto de 14 de diciembre de 1877, y ya cuenta 100 alumnos.

Los estudios se hacen en esta academia en 6 años, y abarcan todos los ramos de las ciencias matemáticas y sus aplicaciones. Está servida por profesores de merecida fama, hijos del país.

Colegio de ingenieros.—Este importante instituto habia corrido la misma suerte que la academia de matemáticas; mas por el decreto ejecutivo de 15 de diciembre de 1877 ha sido restablecido, y hoy continúa sus trabajos que tantos bienes han de producir al país.

Facultad médica nacional.—Esta facultad fué instituida por el libertador Simon Bolívar en 25 de junio de 1827. Ella ha dado de su seno eminentes varones no menos ilustres por sus profundos conocimientos que por sus virtudes sociales y políticas. Este respetable cuerpo ha merecido ser consultado por otros de diferentes puntos del globo.

Instituto de bellas artes.—Este instituto, al cual deberá Venezuela dentro de poco los beneficios que el desenvolvimiento de las artes proporciona, se debe á la actual administracion que lo creó por decreto de 3 de abril de 1877. Lo constituyen tres academias presididas por un director, á saber: academia de dibujo y pintura, academia de escultura y academia de música.

Jóvenes que se instruyen en Europa. — La República paga la instruccion y estancia en Europa de 21 jóvenes que estudian bellas artes, pedagogía, cirugía y mecánica aplicada. Este gasto alcanza á 75,000 francos al año.

Sociedades científicas.—Hay, además, en Carácas tres sociedades científicas, á saber: la sociedad de ciencias físicas y naturales, la de ciencias sociológicas y la de química.

Asociaciones de beneficencia.—Hay en el país sesenta sociedades de beneficencia que tienen una renta anual de mas de 100,000 francos.

Sociedades religiosas.—Segun los datos que tenemos de casi toda la República, hay en ella ciento veinte sociedades religiosas que consumen al año en fiestas, etcétera, mas de 80,000 francos.

Prensa.—De 1870 á 1877 ha publicado el gobierno de la República 135 obras constantes de 458 volúmenes con 135,250 páginas en 4.° En 1877 el gobierno compró un establecimiento tipográfico del cual han salido en dicho año 17 obras cuya edicion ha sido de 26,000 volúmenes.

Tipografías. — El número de tipografías existente para 1878 alcanza á 52, en las cuales se han publicado en el año de 1877 ciento veinte periódicos, de los que 37 han visto la luz en Carácas y los demás en los Estados.

En este último año se han publicado en Carácas trece obras originales y dos traducciones del francés; las primeras versan sobre historia, ciencias jurídicas, literatura, poesía y filología, y las segundas sobre historia y literatura.

Correos.—El servicio postal se hace en el país por sesenta y una líneas de correos que enlazan sus pueblos y ciudades.

Hay en la capital una oficina general, de la cual dependen diez y nueve administraciones principales y ciento cinco subalternas.

Además la nacion subvenciona varias líneas de vapores para el servicio de la correspondencia con el extranjero y con las poblaciones del Orinoco.

El movimiento de la oficina general de Carácas en los años 1876 y 1877 fué como sigue:

Correspondencia recibida y despachada.

(Interior.)

	Recibida	Despachada.	Total.
Cartas	117,606	124,324	241,930
Certificados oficiales	6,356	3,426	9,780
Id. particulares	259	139	398
Notas oficiales	32,267	19,338	41,905
Paquetes impresos	7,540	48,441	51,981
Impresos sueltos	24,626	54,983	79,612
Folletos	373	5,511	5,884
Muestras	67	19	86
	179,094	258,381	431,566

(Exterior.)

	Recibida	Despachada.	Total.
Cartas	11,442	15,076	26,518
Certificaciones particulares	4	7	11
Notas oficiales	671	1,531	2,202
Paquetes impresos	1,210	3,197	4,407
Impresos sueltos	571	574	1,350
Folletos	38	345	383
Muestras	69	24	93
	14,005	20,754	34,964

Correspondencia recibida y despachada del 1.° de marzo de 1877 al 31 de diciembre del mismo año.

(Recibida)

	Interior.	Exterior.
Cartas	106,392	15,628
Certificados oficiales	4,870	4
Id. particulares	254	4
Notas oficiales	20,425	519
Paquetes impresos	8,260	3,057
Impresos sueltos	29,305	351
Folletos	422	87
Muestras	68	
Totales	169,996	19,650

(Despachada.)

	Interior.	Exterior.
Cartas	106,039	13,226
Certificados oficiales	2,625	1
Id. particulares	121	7
Notas oficiales	21,767	1,530
Paquetes impresos	47,431	3,000
Impresos sueltos	50,491	1,813
Folletos	2,957	176
Muestras	153	15
Total	231,584	19,768

El espendio de estampillas de correos alcanzó de 1876 á 77 á 172,975 francos.

Faros.—Hay en el país tres faros, y algunos pontones faros. Los primeros se hallan situados, uno en los Roques, otro en Punta Brava en Puerto Cabello y otro en Carúpano; los pontones faros se encuentran en el Orinoco.

Inmigracion.—Iniciada la inmigracion á Venezuela en 1874 en que se expidió el primer decreto promoviéndola, ella ha continuado hasta hoy, progresando si no siempre en número, sí en calidad; pues al principio mas de la mitad de la gente que llegaba al país era de malas condiciones morales, de suerte que á no pocas les tocó permanecer en las cárceles purgando sus faltas, y hoy toda la que viene es útil y fácilmente halla colocacion desde que pisa nuestro territorio.

Hé aquí el número de inmigrados desde 1874.

	Inmigrados
En 1874.	3,036
» 1875.	3,060
» 1876.	5,987
» 1877.	2,816
Total.	14,899

Hay una junta central de inmigracion en Carácas, y otras subalternas en La Guaira, Puerto Cabello, Valencia y Carúpano.

El costo de la inmigracion ha sido como sigue:

	Francos
1874.	791,481
1875.	615,591
1876.	1.151,328
1877.	661,510
Total.	3.253,910

Cada inmigrado cuesta á la República 218'46 francos.

Recientemente se ha celebrado un contrato que asegura la entrada de 200 inmigrados mensualmente venidos de Canarias.

Telégrafo eléctrico.—Existe en Carácas una oficina central telegráfica, y hay otras subalternas en La Guaira, Petare, Los Teques, La Victoria, Turmero, Maracay, Valencia y Puerto Cabello. La longitud de las líneas telegráficas nacionales en actividad es de 337 kilómetros. La de la línea particular es de 294 kilómetros. Además están para ser entregadas al servicio público varias líneas contratadas y que se han construido en el presente año, las cuales miden una longitud de 275 kilómetros, que unidos á los anteriores forman un total de 612 kilómetros de líneas telegráficas nacionales.

El movimiento de las oficinas ha sido en el año de 1877 de 107,035 partes, cuyo valor ha montado á 64,987 francos.

Vías de comunicacion.—*Caminos de ruedas.* Fuera de las vías carreteras naturales que existen en la porcion plana del país, hay 1,240 kilómetros de caminos carreteros de cinco, seis y siete metros de ancho, construidos casi todos en la parte montañosa del territorio. De estos, 850 kilómetros se han hecho en los últimos seis años. Además se hallan en construccion 767 kilómetros mas, que estarán terminados probablemente en el año entrante.

En los 850 kilómetros construidos de 1872 á 1878 se han invertido 11.164,000 francos.

Hállanse, pues, unidas por vías carreteras á la capital las siguientes poblaciones.

La Guaira, Maqueitía, Macuto, Petare, Guarénas, Guatire, el Valle, Clarallavê, Cúa, Ocumare, Santa Lucía, San Casimiro, Antímano, La Vega, Los Teques, El Consejo, La Victoria, Cagua, Villa de Cura, Parapara, San Juan de los Morros, Turmero, Maracay, Guacara, San Joaquin, Los Guayos, San Cárlos, Montalban, Nirgua, Valencia, Naguanagua, Puerto Cabello, Tocuyito, Tinaquillo, Tinaco, Bejuma, Miranda.

Además están unidas por caminos de ruedas Barquisimeto y Aroa, Coro y La Vela, Puerto de Tablas y las minas del Caratal, Barcelona y su puerto, San Estéban y Puerto Cabello, este puerto y Borburata, y varias poblaciones de los llanos que tienen caminos naturales de primer órden.

Caminos de hierro.—Hay en el país sesenta y cuatro millas de vía férrea en explotacion perteneciente á la compañía de minas de Bolívar y que están comprendidas entre el puerto de Tucacas y las minas de cobre situadas en las cercanías del pueblo de Aroa. Este ferro-carril comienza á dar grandes utilidades á la empresa y á rendir incalculables beneficios al país, pues se ha construido ya una buena carretera de Aroa á Barquisimeto, capital del poblado y rico Estado de su nombre, y la compañía se prepara á llevar hasta esta ciudad la línea férrea aprovechando casi todo el camino hecho; lo cual hará que toda la produccion del Occidente de la República que no tenga salida por el lago de Maracaibo venga á dar vida á este ferro-carril, que necesariamente tendrá que ramificarse á San Felipe y otros puntos importantes. Además existe en las minas del Caratal una pequeña vía de tres millas perteneciente á una de las compañías explotadoras, y se ha contratado por el gobierno de Guayana con capitales norte-americanos la construccion de un ferro-carril que una á Ciudad Bolívar con aquellas riquísimas minas. Hánse hecho tambien importantes trabajos acerca de un ferro-carril que partiendo de Carácas fuera á terminar al excelente puerto de Carenero distante de la capital 90 kilómetros en línea recta. Este ferro-carril pasaria por los mas pingües y ricos valles de Venezuela, los de Barlovento; y ensancharia de tal modo la riqueza agrícola, comercial ó industrial, que con razon se le ha juzgado como una fuente inextinguible de fabulosa produccion para quien lo lleve á cabo, como para la nacion.

Ejército.—La fuerza permanente es hoy de 5,000 soldados y la milicia nacional alcanza 88,000 hombres.

Pesas y medidas.—En 1857 el congreso de la República decretó el uso del sistema métrico y en 1869 se planteó en el país, y es el que hoy rige.

Monedas.—Hay en el país monedas de oro, plata y cobre.

La ley del oro es de 900 milésimas y la de la plata de 900 milésimas y de 835. El fuerte ó *venezolano,* que es la unidad monetaria nacional, equivale á cinco francos y pesa 1 gs. 6,129 (oro).

La pieza de cinco venezolanos pesa 8,0645 gramos.

La de diez, pesa 16 gramos 1,290.

La de 20 ó sea un bolívar pesa 32 gramos 2,580.

Las monedas de plata, segun la ley, son como sigue:

El venezolano, con 25 gramos de peso, equivalente al fuerte *venezolano* de oro.

El medio fuerte cuyo peso es de 12 gramos 50.

La peseta ó pieza de cinco gramos que equivale al franco.

El real ó décimo de *venezolano* que equivale á 50 céntimos.

El *medio* ó pieza de 5 centésimos de venezolano equivalente á 25 céntimos.

La moneda de cobre tiene una liga de 4 por 100 de estaño, y 1 por 100 de zinc; pesa 8 gramos y vale la centésima parte del *venezolano* equivaliendo así á un *sueldo* francés.

Hasta ahora no se han acuñado sino piezas de oro de cinco *venezolanos*, y las piezas de plata y cobre que demarca la ley.

DIVISION TERRITORIAL, SUPERFICIE Y POBLACION.—La República se halla dividida en 20 Estados, dos territorios y el Distrito Federal. Los Estados están divididos en 127 Departamentos ó Distritos.

Hé aquí la extension y poblacion de los Estados.

	Superficie en kilómts. cuads.	Poblacion.
Bolívar	14,349	129,143
Guzman Blanco	6,690	94,151
Guárico	166,251	191,000
Carabobo	5,482	117,605
Barquisimeto	19,110	143,818
Falcon	29,145	99,920
Portuguesa	17,716	79,934
Yaracuy	7,433	71,689
Cojedes	13,225	85,678
Zamora	44,043	59,449
Apure	48,945	18,635
Guzman	15,578	67,849
Táchira	12,545	68,619
Trujillo	13,549	108,672
Barcelona	39,490	101,396
Maturin	33,945	47,863
Cumaná	10,137	55,479
Zulia	77,018	59,235
Nueva Esparta	4,145	30,983
Guayana	395,667	34,053
Territorios.		
Amazonas	559,626	23,048
Guajira	6,496	29,263
DISTRITO FEDERAL	117	60,000
	1.441,836	1.784,197

ORGANIZACION ECLESIÁSTICA.—Hay en Venezuela una arquidiócesis que tiene su asiento en Carácas, y tres diócesis que son: la de Guayana que la componen los Estados de Guayana, Maturin, Cumaná, Nueva Esparta, Barcelona y el territorio Amazonas; la de Barquisimeto, que comprende los Estados de Barquisimeto, Falcon, Yaracuy, Cojedes y Portuguesa, y la de Mérida compuesta de los Estados Guzman, Trujillo, Táchira, Maracaibo y el territorio Guajiro.

El arzobispado de Carácas y Venezuela se compone del distrito federal y los Estados Bolívar, Guzman Blanco, Guárico, Carabobo y Apure.

Dos obispados mas se han decretado por el congreso nacional, á saber: el de Calabozo y el de Valencia, pero no están organizados aun.

La arquidiócesis cuenta 109 parroquias, 126 iglesias y capillas con 54 curas, 5 capellanes, 6 iglesias filiales y 7 cofradías. Tiene una poblacion de 610,547 habitantes.

El obispado de Barquisimeto cuenta 100 parroquias, 68 curas, 22 capellanes, 140 templos y capillas y una poblacion de 480,989 habitantes.

El obispado de Guayana tiene su asiento en Ciudad Bolívar, cuenta 120 parroquias con 31 curas, 130 iglesias y capillas y una poblacion de 299,470 habitantes.

Y el obispado de Mérida tiene 137 parroquias, con 140 iglesias y capillas, 70 curas y capellanes y una poblacion de 393,191 habitantes.

Resumiendo tenemos:

	Parroquias	Iglesias y capillas	Curas	Capellanes	Poblacion
Arquidiócesis de Carácas	109	126	54	5	610,547
Obispado de Guayana	120	130	31		299,470
Obispado de Barquisimeto	100	140	68	22	480,989
Obispado de Mérida	137	140	40	10	393,191
Total	466	524	223	37	1.784,197

ETNOLOGÍA

Habitantes de la zona agrícola

Las tres zonas en que está dividida naturalmente Venezuela se ven pobladas de gentes cuyos usos y costumbres difieren mucho entre sí. En la zona agrícola el hombre vive al abrigo de suaves climas; los feraces terrenos que hay en ella le dan tempranas y abundantes cosechas; escasa industria le basta á recoger el cuantioso producto de las plantas generosas que prosperan en sus vírgenes comarcas sin el trabajo de sus manos; y mas que los otros habitantes del país, puede estar en roce con los extranjeros que vienen á Venezuela.

Los hijos de estas regiones gustan de la sociedad; y así, se les ve plantar sus chozas cerca de sus vecinos para prestarse mutuo auxilio y reunirse los dias feriados á bailar y divertirse al compás de sus guitarras y maracas.

No hay en ellos mucho amor del trabajo; y esto se comprende fácilmente si se considera con cuánta facilidad adquieren la subsistencia. Son muy amigos de diversiones y les encanta la música que, como dice Baralt, es «aficion y embeleso del venezolano.» Son crédulos, hospitalarios, valerosos, de clara inteligencia y muy fáciles de impresionar por medio de la palabra. En los centros de poblacion se conservan las costumbres españolas con pequeñas modificaciones que ha introducido el trato constante con extranjeros. En tiempo de la colonia el pueblo era fanático, y mas que todo ignorante. Hoy, no obstante las crudas guerras que ha soportado, el pueblo tiene ideas generales de las cosas y acaso es uno de los menos fanáticos de América.

La alta sociedad no tiene que envidiar en su cultura á la de los mas adelantados países; la finura de sus maneras, la franqueza de su trato y la cumplida caballerosidad que presiden generalmente á sus procederes, hacen de ella el encanto de los extranjeros que la frecuentan y la admiracion del viajero. Pero hay algo mas honroso todavía para los habitantes de esta zona, y es

el espíritu filantrópico que se descubre en toda clase de gentes. Inclinado el hombre allí á la práctica del bien, es caritativo, generoso, y mira como un deber dar sincera hospitalidad á quien la ha menester.

El Llanero.—Los que habitan las llanuras son muy diferentes en todos sus hábitos.

El clima abrasador en que viven, la lucha que constantemente sostienen con las fieras y los elementos, y las largas marchas que hacen desde temprana edad por las desiertas pampas, ya á pié, ya á caballo, les dan una fuerza muscular prodigiosa y una agilidad sorprendente.

Hijo del cruzamiento de las razas española, indígena y africana, el llanero es de tez morena, delgado, y de una musculatura bien desarrollada.

Es enemigo de residir en las ciudades; así cuando se encuentra en ellas se juzga aprisionado.—Solo le agrada vivir en sus desiertos, gozando de aquella grandiosa perspectiva de las interminables llanuras cubiertas de gramíneas gigantescas. Amante de la soledad, construye su choza á orilla de los rios ó de los caños, donde con solemne pompa alzan innumerables palmeras su magnífico follaje. Su compañero inseparable es el caballo: tómalo al atajo en las sabanas, lo doma con arte peregrina y lo enseña á ser su verdadero y único amigo en el desierto.

Pobre en extremo, no siempre tiene *el llanero* los necesarios aparejos; así se le ve á veces saltar sobre su caballo en pelo y atravesar las llanuras á todo escape enlazando con suma precision toros corpulentos y bravíos ó derribándolos por la cola. Otras se lanza en las ciénagas, en los caños ó en los rios caudalosos, los atraviesa á nado defendiéndose con gran destreza y artificio del enjambre de caimanes y peligrosos cetáceos que pueblan aquellas aguas.

En muchas ocasiones arrostra *el llanero* todo linaje de peligros aun sin la compañía de su caballo, sin mas ayuda que su astucia y su vigorosa constitucion; y teniendo por únicas armas una lanza, un sable ó un cuchillo, triunfa de los feroces tigres que amenazan constantemente los ganados; y aun sin arma de ninguna especie aguarda tranquilamente la acometida del mas bravo toro, y haciendo uso de su *cobija*, «lo capea con singular donaire y brio.»

Tal género de vida hace que el llanero sea por demás cauteloso, astuto y enemigo de toda servidumbre.—«Él ama como su verdadera y única patria las llanuras. A ellas se acostumbra fácilmente el habitador de las montañas, pero fuera de ellas sus hijos hallan estrecha la tierra, el agua desabrida, triste el cielo.»

«*El llanero* jamás hace traicion al que en él confia... Debajo de su techo recibe hospitalidad el viajero, y ordinariamente se le ve rechazar con noble orgullo el precio de un servicio. No puede decirse de él que sea generoso; mas nunca por amor al dinero se le ha visto prostituirse, como raza proscrita, á villanos oficios.» En su corazon afianza sus raíces la gratitud, como una planta bendita; y así se le ve consagrarse con todo desprendimiento á ser útil en lo posible á su bienhechor. «Como creyente, nace, vive y muere á su modo sin cuidarse del cura ni del sacristan;» y como ciudadano, mira con indiferencia las leyes, desprecia al que no puede soportar una vida como la suya; pero cuando oye la voz de la libertad que le llama á sus filas, siempre le halla listo para sacrificarse por ella.

Y ¡cosa admirable! á todas estas condiciones une el *llanero* la de ser poeta y gracioso galanteador de la mujer.

A veces se le ve á la pálida luz de la luna y bajo alguna erguida palma entonando peregrinas trovas al compás de su guitarra; otras, bajo su choza y en medio de sus *joropos* y *fandangos*, improvisa con admirable gracia y facilidad al son de su bandola largos romances ó chistosas coplas.

Cuando marcha conduciendo los ganados, entona un canto dulce y melancólico que parece una tierna queja ó un lánguido suspiro. Diríase al ver la prodigiosa influencia que ejerce por este medio sobre su rebaño que hay algo de mágico en la armonía de su voz.

El llanero tiene su traje original. Una camisa curiosamente rizada que cubre otra interior con el cuello abierto, calzon á media pierna con dos piececitas volantes, por entre las cuales sale un ancho calzoncillo; las faldas de la camisa por de fuera y ajustadas al cinto con una banda; al rededor del cuello un rosario de grandes cuentas de oro; desnudo el pié, cubierta la cabeza con pañuelo de color, anudado de manera que sus puntas queden flotantes sobre la espalda; y luego un sombrero de anchas alas, ya de paja, de paño ó de castor.

Tal es en suma el llanero, tipo original que reune á la vez las costumbres tártaras y árabes y los sentimientos dignos que exige la hospitalidad, la gratitud, el desprendimiento y el patriotismo.

El hijo de los bosques.—En la zona de los bosques el suelo agreste é inculto cubierto de impenetrables selvas, donde apenas se oye el rugido de las fieras; el silbido de los vientos, el murmullo de los torrentes ó el variado canto de las aves, tienen una gran semejanza con el hombre que la habita. Rudo é inculto, vive de la pesca, de la caza ó de las frutas silvestres que le ofrecen las vírgenes comarcas en que mora, y sin cuidados que le angustien, «pasa la vida dormitando al dulce murmullo de sus palmas.»

Unos construyen sus chozas á orillas de los rios y bajo la magnífica arboleda que los cubre; otros forman pequeños pueblecillos en apartados y deliciosos lugares, y se entretienen tejiendo chinchorros y hamacas que adornan con exquisito gusto de ricas plumas de variados colores; otros, en fin, viven errantes en selvas desconocidas.

Los guaharibos, blancos de color y pequeños de estatura, moran en la fértil region donde tiene sus vertientes el caudaloso Orinoco. Los piaroas, macos, mapoyes y otros de condicion apacible y amigos de la agricultura viven tranquilamente en las selvas del Sipapo, del Cuchivero, del Padama y del Ventuari; y otros que construyen sus chozas en aquella comarca verdaderamente privilegiada en donde á la naturaleza le plugo establecer el sistema de aguas negras que no crian ningun insecto (1).

Los guaicas, tambien blancos, viven sobre el Ocamo, Matacuna y Manaviche, y son célebres por el uso del *curare* y por su tradicional enemistad con los guaharibos.

Tribus errantes habitan las márgenes del Caroní y el Caima, sin que tengan otros medios de subsistencia que la pesca, la caza, ó las frutas silvestres. Otras se hallan

(1) Es cosa de notar que en esta region de Rio Negro así como en otros lugares de Venezuela donde las aguas no crian insectos, como en Guariquen en el golfo de Pária, no hay fiebres intermitentes, ni ninguna otra clase de carácter endémico.

diseminadas entre la sierra Imataca y el Cuyuní; y allá en el pantanoso delta del Orinoco y en las comarcas vecinas á la embocadura del Guarapiche vive la nacion guarauna, amiga del comercio, dulce de carácter, y que comienza á reunirse en pequeños pueblos.

En nuestros últimos viajes á estos lugares hemos podido estudiar de cerca á los guaraunos. Sus costumbres son sanas, aman profundamente á sus hijos y se casan desde muy temprana edad.

Cuando alguno enferma lo alojan en choza aparte, colocan hogueras á su alrededor y allí le llevan qué comer.

Si el doliente muere, lo envuelven en hojas de moriche y le amarran de suerte que quede bien segura la envoltura; luego lo cuelgan de algun árbol y van á formar nuevas chozas con sus familias en lugares distantes, abandonando así las que poseian.

La viuda y los huérfanos, como señal de duelo, llevan el cabello cortado desde la frente hasta mas de la mitad de la cabeza, dejando hácia atrás parte del pelo en toda su longitud.

El que ha tenido un hijo, sale al dia siguiente á la pesca ó á la caza para traer luego el nombre que ha de darle, el cual es el del primer árbol, ave ó pez que le llama la atencion. Los que se bautizan toman el nombre de su padrino.

No hemos podido encontrar entre los guaraunos completamente salvajes rastro alguno de creencias religiosas. Sin embargo, son dóciles, afables, cumplidos en sus tratos y enemigos acérrimos de la guerra. Llaman *corsarios* á los que traen armas, sean blancos ó negros, ciudadanos ó autoridades. A los venezolanos los apellidan *españoles*, lo mismo que á los extranjeros.

Apenas ven un hombre armado, se ponen en fuga, temerosos de que les haga algun daño.

La familia.—La formacion de la familia en Venezuela, no es el resultado de las conveniencias materiales que puedan derivar dos séres de su union conyugal; es la obra de su mutuo afecto.

La mujer venezolana escoge al hombre con quien ha de compartir los afanes de la vida, siguiendo solamente los impulsos de su corazon; así, pues, en este país aun no se ha establecido el matrimonio por conveniencia, fuente de discordias en la familia, que hace á los hijos, no frutos del amor, sino del frio cálculo, y que rompiendo las sabias leyes de la naturaleza, sustituye al dulce imperio de los mas nobles sentimientos el por demás odioso del interés y de la codicia.

A esto se debe el intenso cariño que generalmente liga á todos los miembros de una misma familia, que hace que los afanes y miserias sean comunes en el hogar doméstico.

La mujer venezolana es un modelo de virtudes privadas. Pura, casta y amorosa, cuida de sus hijos con admirable celo y nutre sus corazones con los sentimientos delicados que se albergan en su seno. Amante ciega de su patria, les comunica el amor y el respeto que ella profesa á los fundadores de la república; y en los dias aciagos en que el despotismo se adueña del poder y gime la sociedad bajo su terrible opresion, les enseña el amor de la libertad y les infunde aquellas dignas y decorosas ideas que solo pueden inspirar el mas profundo odio á la tiranía. Ella, sin embargo, no es instruida; cuanto se la enseña generalmente es lectura, escritura, gramática, aritmética, geografía é historia; frecuentemente se la hace aprender piano; algunas veces pintura y el francés, y siempre la costura y todas las labores propias de su sexo que se conocen en el país. Pero si no se les da á las jóvenes una ilustracion como debiera, sí se les enseña con todo celo cuanto han menester para ser mañana entendidas y económicas en el manejo de sus casas. Esta parte de la educacion hace que puedan sufrir con resignacion los dias aciagos de la pobreza, y que en el seno de la abundancia sean laboriosas, ordenadas y contraidas generalmente á sus deberes.

Hace algun tiempo que gracias al descuido de los jefes de la casa se ha introducido en nuestras jóvenes un amor demasiado intenso á la lectura de cuentos y novelas. Esa literatura superficial, pero llena de veneno, que se ha esparcido por el mundo como una plaga desastrosa, señal segura de decadencia universal en las letras, es causa de grandes males para nuestras sociedades constituidas muy diferentemente á las de Europa.

¿A qué fin permitir que criaturas de doce á quince años, cuando aun no ha desaparecido en ellas la pureza y el candor de la niñez, se entreguen á tal género de lecturas, que arrebatan á su alma la inocencia, y que presentando ante sus ojos bajo formas seductoras todas las debilidades y miserias de que está llena la vida, arrastran su corazon prematuramente á la espantosa lucha de las pasiones? ¿Acaso para que se distraigan ó se instruyan? Pero ¡cuán cara distraccion es esta de que se goza á expensas de un tesoro que no puede recuperarse: la inocencia! Y ¡qué funesto aprendizaje aquel que arrebata la dulce paz del alma y abandona el corazon á las pasiones que lo toman como por asalto!...

Si los padres de familia no precaven á sus tiernas hijas de semejantes libros, las generaciones venideras lamentarán en vano tan funesto error, y tendrán justo motivo para quejarse de sus antepasados que no supieron conservar la pureza de las costumbres, conservando la pureza de la mujer.

El venezolano es activo, valeroso y de natural ingenioso; por lo comun es falto de economía; de suerte que prefiere gozar en el presente de cuanto le produce su trabajo, y deja los dias venideros que carguen con su propio afan. Así es que el jóven venezolano es mas inclinado á los placeres que al oro. Pocos quieren contenerse dentro de los límites de su posibilidad monetaria, y ajustarse como es debido á una posicion que les sea posible sostener sin menoscabo de sus intereses. Cuáles sean los resultados de esta temeridad, fácilmente se comprende.

El matrimonio no se celebra en el país entre las gentes cultas, como en Europa, con bailes y otras diversiones. Se considera, como lo es, un acto de gran trascendencia, en que se va á decidir no solo del destino de dos séres sino del de toda una familia. El legítimo sentimiento de los padres al desprenderse de sus hijos, y lo oscuro del porvenir, que nadie puede penetrar, imprimen á estos actos un sello de solemnidad que honra á la sociedad venezolana.

En la ciudad de Carácas las urnas mortuorias salen en lujosos coches llevadas á la iglesia y al cementerio.

Las mujeres no entran, como en Europa, en el acompañamiento del féretro. En todo lo demás se siguen las costumbres españolas.

Alimentacion. La alimentacion tiene por base en Venezuela el maíz, el plátano y los granos en general. La carne se ha escaseado un tanto por motivo de las

guerras. Sin embargo, no dejan de consumirse al año 127,000 reses mayores, 892,044 cabras y ovejas y 422,041 cerdos. Sus comidas son por lo regular sanas y alimenticias: generalmente se hacen tres al dia.

Al levantarse se toma café puro ó con leche y pan y mantequilla ó queso; el almuerzo se compone comunmente de tres platos, el salcocho (especie de olla podrida), que se hace con papas, plátano, apio nañu, yuca y otras verduras y carne de la parte huesosa de la res; la carne frita que con el plátano frito es un plato nacional como el anterior, y legumbres; además se toma queso y café puro ó cacao. La comida comprende generalmente una sopa, bien de fideos, arroz, pan de trigo, cazabe, cambures, carne asada ó guisada ó pescado en salsa, judías, arvejas ó caraotas; luego los postres y en seguida el café.

El vino no es usado generalmente; por lo comun el pueblo consume una bebida barata y saludable, especie de cerveza del país, que se llama guarapo, y las gentes acomodadas toman vino francés ó español. En la noche muchas personas acostumbran cenar en las poblaciones grandes; esta cena se compone de una taza de chocolate ó café con leche y pan, queso ó mantequilla. El pan que usa la mayoría es de maíz; el de trigo se hace con harina importada, excepto en una pequeña porcion del país (en la cordillera) en que se cultiva el trigo. Hay otro pan usado por el pueblo, hecho de yuca que se llama cazabe; es mas barato que el de maíz. En algunos puntos, como en los llanos de Barinas ó Estado Zamora y otros, se usa como pan el plátano asado cuando aun no está completamente maduro.

En las poblaciones costaneras y particularmente en las orientales se consume el pescado en gran cantidad, ya fresco, ya salado.

Las aguas orientales de Venezuela son tan abundantes en peces que hay periódicamente el fenómeno que se llama *los turbios*, en que á gran distancia se ve oscurecido el mar cargado asombrosamente de peces que las olas arrastran á la costa y abandonan allí en prodigiosa cantidad.

Fiestas y diversiones. El pueblo venezolano es muy amigo de fiestas y diversiones. Cuéntanse en el año numerosos dias feriados y de guardar, fuera de los domingos; lo cual es sin duda perjudicial al desenvolvimiento de la riqueza nacional.

Las mas notables fiestas civiles son: el 19 de abril, aniversario del dia en que fué depuesto el capitan general Emparan; el 5 de julio, en que se conmemora la declaracion de independencia en 1811 por el primer congreso del país; y el 28 de octubre en que se celebra el natalicio del Libertador Simon Bolívar.

Entre las festividades religiosas las mas importantes son: las de la *Semana Santa* que son las mas rumbosas fiestas y las mas productivas para el comercio. Las de la Pascua en las que se dan bailes y banquetes y reina la mayor alegría en todas las clases de la sociedad. Caracterízase por la costumbre general de hacer en todas las casas *hallacas*, especie de pastel envuelto en hojas de plátano, dulce de lechoza, higos ó naranja. Estos banquetes tienen efecto despues de media noche y cuando las familias vienen de oir la misa que llaman *de gallo*.

Cruzan las calles á tales horas numerosas gentes entonando festivas canciones del país y de la época al compás de guitarras y maracas.

Las fiestas del carnaval de pocos años á esta parte se han hecho dignas de admiracion por el órden y belleza que las caracteriza. Con algunos dias de anticipacion se hacen aprestos de flores, confituras, vestidos, adornos, etc., y cuando llega el primer dia de carnaval, aparece en las calles á manera de guerrillas numerosa tropa de gentes disfrazadas con lujosos vestidos graciosamente imaginados. Los jóvenes toman todos los coches existentes; los adornan elegantemente, hacen en ellos sus depósitos de confituras, flores, cintas, curiosidades de diferentes gustos, y luego recorren en ellos las calles tambien disfrazados. Las jóvenes ocupan las ventanas de las casas de habitacion, y entonces comienza una especie de tiroteo de flores, papelitos y confituras doradas, plateadas ó de colores, entre los que pasan y las espectadoras, ofreciendo la ciudad un espectáculo verdaderamente admirable.

Terminada la fiesta que dura tres dias, las calles y casas se ven cubiertas de las materias empleadas en la diversion, ofreciendo el pavimento un mosaico de diversos colores caprichosamente combinados.

Hay además varias fiestas religiosas muy concurridas, entre las cuales la mas notable es la del dia de *Corpus*.

Entre las diversiones públicas ocupa el primer lugar el teatro en la ciudad de Carácas y algunas capitales. El pueblo venezolano, como ya hemos dicho, es esencialmente amigo de la música.

En 1873 se estrenó la primera ópera, compuesta en el país por un venezolano.

El pueblo es muy decidido por el juego de gallos.—Las galleras ofrecen un cuadro verdaderamente original. Dos, tres, ó cuatrocientas personas reunidas en un circo gritando á toda voz y haciendo á un tiempo las mas extrañas muecas con cara, manos y cuerpo. Uno ofrece, otro apuesta, este pide, aquel aplaude una buena picada de su gallo, quién invita á duplicar lo apostado, cuál se niega; y en fin, es tan grande la vocería y tan extraordinario el movimiento de los que allí están, que el mas curioso espectador llevado á este sitio por el deseo de estudiar las costumbres, apenas podria con esfuerzo permanecer allí algunos instantes so pena de salir enfermo.

En las fiestas de familia se conservan casi todas las costumbres españolas modificadas por el roce con los extranjeros.

Maravillas de la naturaleza.—*Cuevas del Guácharo.*—Hasta ahora se conocen tres grandes cuevas habitadas por este animal, las cuales son una verdadera maravilla de la naturaleza.

Humboldt visitó á comienzos del presente siglo la mas conocida y célebre; las otras fueron descubiertas por el viajero aleman Goering en 1867.

La entrada de la que visitó Humboldt tiene 28 varas de alto y 31 de ancho; está dividida en tres ramales que miden en totalidad 1,285 varas.

Hay en ella magníficos salones en que la naturaleza ha formado bellas columnas de varios colores que parecen obra humana; estalactitas admirables y petrificaciones á manera de grandes cortinajes. En el último salon se cree el hombre estar en una mansion sobrenatural. Todo parece hecho de piedras preciosas; en el medio se ve á manera de un monumento religioso gradas bien talladas; sobre ellas una pirámide truncada y luego coronándola una esfera. Diríase que aquel recinto era un antiguo templo donde iban los iniciados á presenciar los misterios de alguna extinguida religion.

Goering dice, hablando de una de las cuevas que descubrió cerca de la anterior, que tiene á su entrada un pórtico de 70 piés de alto y que encima de él se eleva el muro por mas de 100 piés. Esta cueva tiene un cuarto de legua de largo. Por todas estas cuevas salen riachuelos.—Codazzi, que visitó la primera internándose mas que Humboldt, ha hecho una descripcion detallada de ella.

MORROS DE SAN JUAN.—Estos cerros, admiracion de los geólogos por su estructura extraordinaria como por su forma sorprendente, son una verdadera maravilla. Vistos de léjos parecen las ruinas de una inmensa catedral gótica en la que han quedado en pié solamente las altas torres y apuntadas flechas.

El mayor de ellos se eleva en forma de un prisma rectangular á una altura de 989 metros sobre el nivel del mar.

El aspecto imponente de estos gigantescos calcáreos convida á meditar sobre la instabilidad de las cosas humanas. El pensamiento quiere remontarse á lo pasado, interrogar á esas estupendas moles que han sobrevivido á los grandes cataclismos, y adivinar las nuevas trasformaciones que han de verificarse en nuestro globo en los tiempos venideros.

En estos morros hay cuevas sumamente curiosas en que son de admirar las caprichosas formas que han producido las filtraciones.

CURIOSIDADES NATURALES.—Cerca de la ciudad de San Sebastian (Estado Guzman Blanco) hay una cueva que llama la atencion por su forma y por las estalactitas y estalagmitas que hay en ella.

El rio Guaire ha socavado la montaña en la serranía de las Auyamas y abiértose paso al través de ella. Fórmase allí una cascada, y las aguas se hunden en la profundidad para aparecer luego entre enormes masas de piedra que las encajonan. Dícese que las personas que han caido en este pozo, así como los animales, han salido al otro lado sin cabeza.

En el distrito de San Francisco de Tiznados (Estado Guárico), y en el sitio llamado San Luis, hay una especie de muralla formada de piedras enormes, colocadas con tal simetría que parece obra del hombre. Enormes rocas descansan allí con maravilloso equilibrio sobre otras sumamente pequeñas. En ellas hay aberturas cuadradas á manera de ventanas talladas en la roca.

En el mismo distrito se forma la bella cascada conocida con el nombre de *Salto de Canuto*. El rio se precipita desde 20 metros de altura y cae á una hoya de 16 metros de circunferencia y 24 de profundidad; luego continúa por un lecho de la misma piedra de 65 metros de longitud.

Hay además en el país las siguientes cuevas conocidas: la del cerro de Guacamoya en las cercanías de Valencia, es muy extensa; la gran gruta del cerro Cuchivano (E. Cumaná), de la cual han salido varias veces por la noche grandes claridades producidas por un gas inflamable que de allí brota y que se ve relucir á 100 toesas de elevacion; y, por último, la cueva del cerro Monaí, en Trujillo, que despide con frecuencia gases inflamables, causando espanto á las gentes ignorantes que todo lo achacan á causas sobrenaturales.

AGUAS TERMALES.—Hay en Venezuela numerosas aguas termales, muchas de ellas visitadas ya por célebres naturalistas.

Entre ellas las mas notables son: las de Guarumeu, á donde concurren innumerables gentes en busca de la salud que casi siempre encuentran allí, despues de haber agotado los recursos de la ciencia. Las de Onoto, Mariasu y las Trincheras en Carabobo; las de Cuina y el Cardon en el Estado Falcon; las de la Vírgen y Buitron en el Táchira; las de Camaguá y Barinitas en el Estado Zamora; las de Los Baños y el Cerro Conquistado en Trujillo; las de San Juan de los Morros en el Estado Guzman Blanco; las de Orituco en el Estado Guárico; las de Chichiriviche y el Batatal en el de Bolívar; las del Naricual, San Diego, Pozuelos, Querecual, Urica y otras en Barcelona; las de los Azufrales de Cumaná y las que brotan en las cercanías de Ciudad Bolívar en Guayana.

Alturas de los Andes de Venezuela, desde el Estado Táchira hasta el de Cojedes y Yaraguy; y elevacion sobre el nivel del mar de sus poblaciones principales.

	Metros
Zumbador.	2758
Agrias.	3051
Batallon.	3210
Portachuelo . . .	2541
Molino.	3168
Canagua.	2675
Migará.	3367
Tuno.	3344
Culata Veguilla. .	3427
Aricagua.	3385
Don Pedro. . . .	3260
Veladero.	2767
Santa Bárbara. . .	2951
Bocamboco. . . .	3419
Apure.	3795
Sierra nevada en su paso.	4355
Picacho de la Sierra nevada.	4580
Picacho de la Sierra nevada. . . .	4561
Alto del Fraile. . .	4096
Paso de Santo Domingo.	4004
Picacho de Santo Domingo.	4146
Granate.	3941
Paso de Mucuchíes.	4012
Picacho de Mucuchíes.	4230
Pan de Azúcar. . .	4138
Culata.	4012
Salado.	4230
Conejos.	4180
Cuchilla.	3029
Tapias.	3569
La Sal.	3335
Mendoza.	3093
Tuñame.	3695
Tetas.	3762
Linares.	3762
Atajo.	3762
Tonoco.	2100
Cabimbu.	3578
Rosarios.	3720
Niquitao.	3695
Caldera.	3799
Volcan.	3511
Javon.	3431
Rosas.	3511
Hato arriba. . . .	2211

	Metros
Chabasquen. . . .	1964
Sanare.	1839
Zancudo.	1505
Rio Claro.	1505
Sarare.	1839
Armo y Pitiguado..	927
San Felipe. . . .	1170
Duaca ó Cúcuta.. .	1070
Mérida.	1649
Mucuchíes. . . .	2360
Egido.	1205
Bailadores. . . .	1748
Grita.	1500
San Cristóbal. . .	914
Lobatera.	1137
San Antonio. . .	819
Trujillo.	819
Carache.	1220
Boconó.	1314
Soledad. , . . .	1308
Guanape.	1128
Unare.	1003
Galera.	568
Tucusipano. . . .	259
Guaira.	8
Petare.	834
Carácas.	922
Guarénas.	386
Santa Lucía. . . .	186
Ocumare.	213
Caucagua.	76
Rio Chico.	8
Orituco.	313
Chaguarámas. . .	170
Victoria.	515
Turmero.	464
Maracai.	451
Cura.	519
San Sebastian. . .	376
Calabozo.	100
Valencia.	556
Ocumare.	21
Puerto Cabello. . .	2'50
Nirgua.	769
Montalban. . . .	669
San Cárlos. . . .	177
Pao.	203
Nivel del lago de Valencia. . . .	432
Fondo del lago. . .	334

Alturas de la cordillera que atraviesa los Estados Barcelona, Maturin y Cumaná desde el Unare hasta el promontorio de Paria y elevacion sobre el nivel del mar de sus poblaciones principales.

	Metros		Metros
Morro de Píritu.	468	Quiriquire.	465
Paraulata..	348	Punceres.	003
Morro Barcelona.	136	Cimarronera..	500
Cerro del Bergantin	1658	Picacho Caripe.	412
La Maravilla.	1672	Catuaro.	401
Arrempuja.	1738	Meapire.	389
Pionia..	2048	San José.	502
Tristeza.	1544	Puerto Santo.	593
Tucuyucual.	1505	Pico del Este.	426
Turumiquire.	2040	Pico Cariaco.	411
Llano de Turumiquire.	1330	Tetas Cariaco.	351
Cuchivano.	1560	Manicuares.	292
Guácas.	1505	Barrigon.	267
Culon.	1500	Mesa Urica.	304
Tres Picachos.	1505	Mesa Guanipa.	251
Tataracual.	927	Barcelona..	13
Brito.	985	Piritu.	99
Yaracual.	1421	Onoto.	42
Pico Santa Fe.	1028	Aragua.	113
Llano Cocollar..	780	San Mateo.	148
Cerro las Lagunas.	1170	San Diego.	47
Mariquital.	919	Pao..	125
Cerro Imposible.	579	Soledad.	43
Cambural..	1421	Cumaná.	47
Loma la Vírgen.	1169	Cumanacoa.	211
Periquito.	1068	Cariaco.	25
Guácharo.	1454	Carúpano.	8
Purgatorio.	1548	Güiria.	8
Mesa Guardian San Agustin.	1040	Rio Caribe.	6
San Bonifacio.	1505	Aragua.	296
		Maturin.	9
		Barrancas..	17

Alturas de la cordillera que atraviesa los Estados Zulia, Falcon y Nueva Esparta; y elevacion sobre el nivel del mar de sus poblaciones principales.

	Metros		Metros
Sierra de Perijá.	1254	Macanao.	1366
Teta Goajira..	167	Copei.	1269
Sierra Aceite..	857	Maracaibo.	9
Isla de Toas.	67	Perijá.	106
Empalado..	710	San Cárlos.	40
Agua viva.	969	Gibraltar.	24
Pedregal.	731	Altagracia.	8
Sierra San Luis..	1253	Coro.	33
Esplanada de Curimagua.	961	Costa Arriba.	13
Cerro de Cumarebo	606	Cumarebo..	175
Yacura..	502	Paraguaná.	44
Capadare.	493	San Luis.	638
Guaidima..	627	Casigua.	40
Mision.	719	Asuncion.	108
Santa Ana.	397	Norte.	211

Alturas de las cordilleras de la sierra Parima en el Estado Guayana, y elevacion sobre el nivel del mar de sus poblaciones principales.

	Metros		Metros
Peñon de Maraguaca..	2508	Picacho.	2173
Sierra de Maraguaca.	2424	Duida..	2474
		Zamuro.	2340
		Cuneva.	1630
Quinata.	2257	Tacuto.	1049
Cuchamacari.	2115	Urbani..	1062
Yacapana.	2198	Mura.	1087
Nevia.	1839	Turagua.	1839
Mavipure..	627	Chanaro.	1672
Guasacavi.	694	Oris..	836
Siquita..	1337	Carapo.	1028
Yucamari..	2257	Guaiquinima.	710
Samariapo.	655	Tonoro.	961
Uniana.	582	Paraima.	585
Carichana.	267	Sal si puedes.	669
Mogote Cocuisa.	234	La Torre.	635
Marimaruta.	226	La Parida.	615
Baraguan..	249	Todo Punto.	439
Urbana.	238	Caraqueño.	522
Encaramada.	318	Arimagua.	710
Roca Pintada.	315	Ururuparemo.	510
Cerros de Santa Fé.	334	Mayori.	507
Cerro Hacha.	376	Peluca..	585
Cerbatana.	1321	Paisapa.	669
Manapiare.	1868	Imataca.	712
Matos.	1868	Nuria.	710
Hilaria.	1807	Cumamo.	752
Rochela.	1070	Avechica.	786
Pastora.	777	Ciudad Bolívar..	58
Paraguacuto.	432	Upata.	351
Arimacare.	927	Piacoa.	22
La Danta.	903	Caicara.	63
Tucusimba.	669	San Fernando de Atabapo.	230
Cerro negro.	1003		

Tabla comparativa del curso de los principales rios de Venezuela en kilómetros

RIOS QUE SALEN DEL SISTEMA DE LA PARIMA

Nombre de los rios	Kilómetros de curso	Nombre de los rios	Kilómetros de curso
Orinoco.	2374	Aro..	351
Caroni..	1031	Cuchivero..	334
Cuyuni..	1003	Cunucunuma.	334
Caura.	975	Ocama..	312
Paragua.	685	Atabapo.	307
Ventuari.	652	Pacimoni.	290
Mazaruni..	613	Suapure.	284
Siapa.	502	Ycabaro.	284
Yuruari.	418	Purini.	267
Casiquiare.	401	Aguirre.	250
Sipapo..	362	Imataca.	228
Padamo.	357	Mavaca.	173

RIOS QUE NACEN EN LA SERRANÍA DE VENEZUELA

Nombre de los rios.	Kilómetros de curso.	Nombre de los rios.	Kilómetros de curso.
Apure.	1187	Guanipa.	424
Guárico.	691	Tigre.	401
Boconó.	568	Orituco.	396
Portuguesa.	535	Uribante..	385
Tocuyo.	535	Santo Domingo.	373
Caparro.	502	Manapire.	351
Guanare.	457	Suripá.	345
Canaguá.	312	Morichal largo.	290
Guarapiche.	307	Unare..	284
Tui.	307	Socui.	240
Motatan.	295	Escalante.	228
Masparro.	290		

RIOS QUE PROVIENEN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA

Nombre de los rios.	Kilómetros de curso.	Nombre de los rios.	Kilómetros de curso.
Meta.	1170	Vichada.	513
Guaviare.	1170	Capanaparo. . . .	502
Rio Negro ó Guainia	892	Zulia.	368
Arauca.	892	Catatumbo. . . .	334
Inirida.	685	Sarare.	334

CAPITULO III

ECUADOR

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE, POBLACION.—La República del Ecuador, así llamada por su situacion astronómica, es decir, por estar precisamente en la línea equinoccial, es la mas pequeña de las repúblicas colombianas, cuya parte meridional ocupa.

Sus límites son: al norte los Estados Unidos de Colombia; al Este el imperio del Brasil; al Sur la República del Perú, y al Oeste el Océano Pacífico.

No se tienen datos exactos sobre su extension superficial; mas pueden suponérsele unos 650,000 kilómetros cuadrados, ó cerca de trescientos millones de hectáreas, con una poblacion de 1.400,000 habitantes, entre los cuales se cuentan unos 200,000 indios.

HISTORIA.—Los primeros habitantes del Ecuador de quienes se tiene noticia fueron los caras, que invadieron el país extendiendo sus conquistas por el Norte hasta Huaca, cerca de la frontera actual de Nueva Granada, y por el Sur hasta el puerto de Paita, que posee hoy el Perú. Los caras tenian por divinidades principales el sol y la luna; su gobierno era una monarquía, pero no absoluta; las decisiones del shyri ó rey no se ponian en ejecucion sino cuando las aprobaba una asamblea de jefes. Eran muy hábiles en el arte de trabajar los metales y de labrar las piedras preciosas; sabian curtir las pieles y fabricar finísimos tejidos de lana y algodon. No sobresalian menos en la arquitectura, siendo los primeros que en América hicieron uso de los arcos y de las bóvedas, á cuya innovacion debieron sus monumentos una elegancia que no tenian los de otros pueblos mas antiguos.

A los quinientos años de la fundacion de este imperio, el Inca Huayna-Capac declaró la guerra al décimoquinto y último rey de los caras, le derrotó en una gran batalla y reunió sus Estados al Perú, conservándolos en su poder hasta el siglo siguiente. Los nuevos conquistadores ejercieron en el país que acababan de someter una saludable influencia: introdujeron en Quito una religion mas suave; protegieron las artes y la industria; erigieron palacios suntuosos y templos magníficos, y el cimento con que construian estas obras monumentales adheria tan perfectamente las piedras que el edificio entero parecia hecho de una sola y gigantesca mole de granito.

¿Quién hubiera podido entonces prever que una borrasca bastaria para destruir este floreciente imperio y que un siglo despues sus habitantes sufririan el yugo de otros extranjeros? En lugar de unirse estrechamente cuando llegó á ellos la noticia del desembarco de los españoles, los peruanos buscaron en estos extranjeros auxiliares para la defensa de sus querellas privadas. Quito, asolada por el traidor Ruminabi, oficial del Inca Atahualpa, que habia querido aprovecharse de los trastornos del país para apoderarse de la corona, no pudo resistir á las fuerzas mandadas por Sebastian Benalcázar, el cual, noticioso de las riquezas que Quito encerraba, resolvió emprender la conquista del país. Ciento cuarenta españoles de infantería y caballería y un cuerpo considerable de indios auxiliares derrotaron en las llanuras de Riobamba al ejército de Ruminabi, y Benalcázar vencedor plantó en 1535 el estandarte de Castilla en las antiguas torres de Atahualpa, dando á la ciudad el nombre de San Francisco de Quito, en honor de su jefe Francisco Pizarro.

Desde entonces permaneció bajo el dominio de España, formando primero parte del vireinato peruano y despues una presidencia aparte.

Las agitaciones que desde 1810 tuvieron lugar en Nueva-Granada y Venezuela y la invasion del Perú por San Martin en 1820, alentaron á los habitantes de Guayaquil á dar el primer grito de independencia. En efecto, el 1.° de octubre del mismo año se sublevaron, sometieron á la guarnicion española que habia allí y crearon sus autoridades, designando como gobernador al poeta guayaquileño D. José Joaquin Olmedo. El general Sucre, auxiliado por una division peruana de 2,000 hombres que San Martin le envió de Lima, acampó en las faldas del Pichincha y sostuvo allí un encarnizado combate contra las fuerzas españolas mandadas por el general Aymerich, en el que la suerte de las armas fué favorable á Sucre, haciéndose por ambas partes prodigios de valor. La batalla de Pichincha, conocida en la historia de Colombia con el nombre de Carabobo del Sur, puso término á la dominacion española en la antigua presidencia de Quito, que formó una república juntamente con Nueva Granada y Venezuela, hasta que en 1830 se erigió en Estado independiente cuando la separacion de las tres provincias.

ASPECTO GENERAL, CLIMA.—El aspecto del país es tan variado como la configuracion en que puede dividirse el terreno: al Este, se encuentran selvas inmensas, rios, lagunas y pantanos, bajo una temperatura caliente y húmeda; al Oeste, se ven bosques casi semejantes á los anteriores, cortados por rios y esteros, y bajo un clima húmedo y cálido; al centro, en la gran angostura que dejan las cordilleras, la temperatura y el clima varían segun la elevacion de los planos, ó segun la proximidad de estos á los grandes volcanes, y aun algunas veces esta variacion depende de estar mas ó menos defendidos de las corrientes de los vientos. De las causas que hemos enumerado, resulta la variacion de los climas que se suceden á pequeñas distancias, experimentándose desde el calor ardiente de la zona tórrida, en las localidades bajas y en los valles, hasta el frio glacial de la Siberia, en las altas mesas de la cordillera, sin tener en cuenta las capas de nieve perpetuas que cubren las montañas.

En el Ecuador solo se conocen dos estaciones: invierno y verano. En algunos dias de verano se suelen experimentar fuertes aguaceros que se desprenden repentinamente, y en el invierno se descubre un horizonte despejado y tranquilo en los dias menos esperados.

MONTAÑAS: VOLCANES.—La cordillera de los Andes que procede del Perú, penetra en este país por la parte meridional, formando dos ramas ó brazos de extraordinaria magnificencia. Veinte volcanes, entre los que descuellan las soberbias cimas del Chimborazo y del Cotopaxi, se destacan entre un asombroso grupo de elevadas

cimas, formando un pintoresco grupo que rodea el famoso valle de Quito. Estos volcanes pueden clasificarse de tres modos: los activos, que no tienen sino un solo cráter de extraordinaria dimension, y que son unas montañas cónicas, con cúspides mas ó menos truncadas, como el Cotopaxi; los volcanes cuyas cimas están destrozadas por una larga serie de erupciones, y que presentan crestas erizadas de puntas, de rocas quebradas y que amenazan ruina; y los de cima redondeada, como la del Chimborazo.

Hé aquí la altura sobre el nivel del mar de los principales:

	Metros
Chimborazo	6,530
Sangay.	6,000
Cayambi	5,954
Antisana	5,833
Cotopaxi	5,752
Pichincha.	4,853

El majestuoso Chimborazo, que se halla á 120 kilómetros al Sur de Quito, es el punto mas culminante de la República, y es un volcan apagado. La enormidad de su mole produce un efecto óptico curioso de notar, pues por esta causa, no puede calcular el viajero la verdadera distancia á que se encuentra el monte, sucediéndole con frecuencia, que parece retirarse cuanto mas se aproxima.

El Cayambi es un corpulento cono cubierto de nieve hasta su falda. Su base es anchísima, y por sus faldas pasa la línea equinoccial.

Considérase al Antisana como un volcan; sin embargo, no se sabe que haya hecho el menor estrago.

Está situado el Cotopaxi á 8 leguas del pueblo de Tacunga. Ninguna montaña en América presenta una belleza tan caracterizada como el Cotopaxi: su forma es enteramente la de un cono truncado de exacta regularidad y su nieve es purísima. La anchura del cráter es de mas de 1,000 varas. En la falda, al lado del Sur, se ve un pequeño cono casi siempre nevado, que segun la tradicion es la capa de la montaña arrojada en su primera erupcion. Este famoso volcan es el mas temible de los del reino de Quito, pues ha hecho 13 erupciones en tres siglos y medio; casi todas devastadoras. En la de 1741 las columnas de fuego que salieron de su cráter se elevaron á 1,000 piés de altura; al mismo tiempo se precipitaron por sus vertientes enormes torrentes de agua resultado de la licuacion de las nieves acumuladas por espacio de dos siglos, arrastrando masas de hielo y escorias humeantes; su pujanza fué tal que en la llanura se formaron grandes oleadas, y la velocidad de las aguas era todavía á cuatro leguas de la montaña, de 17 metros por segundo. Seiscientas casas quedaron destruidas y perecieron cerca de 1,000 personas. En 1774, el mugido del volcan fué oido hasta en Honda, poblacion situada sobre las orillas del rio de la Magdalena, á una distancia de 800 kilómetros. El 4 de abril de 1768, la cantidad de ceniza vomitada por el volcan fué tan grande, que, en los pueblos de Hambato y Tacunga, la noche se prolongó hasta las tres de la tarde. La explosion que acaeció en enero de 1803 fué precedida de un fenómeno espantoso: el derretimiento súbito de las nieves que cubrian la montaña. Desde hacia mas de veinte años no habia salido del cráter humo alguno ni vapor visible, y en una sola noche el fuego subterráneo adquirió tal fuerza, que al salir el sol, los muros exteriores del cono, vivamente caldeados, mostráronse desnudos y con el color negro propio de las lavas cenagosas de los volcanes americanos. En el puerto de Guayaquil, M. de Humboldt oyó dia y noche los mugidos del volcan como si fueran descargas repetidas de alguna batería. En 1855 ocurrió la última erupcion, durante la cual el volcan arrojó lava y algunas piedras incandescentes, arrastrando gran cantidad de agua. En 1869, se manifestaron tambien en su cúspide densas columnas de humo y arrojó una gran cantidad de cenizas que llegaron á Guayaquil, distante 52 leguas.

El Pichincha es uno de los mayores volcanes de la tierra y está situado casi debajo del Ecuador. Su cráter, abierto en pórfidos basálticos, ha sido comparado por la Condamine al caos de los poetas. Esa boca inmensa se hallaba á la sazon cubierta de nieve, mas M. de Humboldt la halló inflamada.

«La boca del volcan, dice ese sabio viajero, forma un agujero circular de cerca de 4 kilómetros de circunferencia, cuyos bordes, cortados á pico, están cubiertos de nieve hácia arriba. El interior es de un negro oscuro, mas el abismo es tan inmenso que se distingue la cima de varias montañas que están encerradas en él. Su cúspide parece hallarse á 4 ó 600 metros debajo de nosotros; calculad, pues, dónde debe estar su base. No dudo que el fondo del cráter se halla al nivel de la ciudad de Quito.»

De los volcanes en actividad, el Sangay parece ser el mas horroroso del globo. El aspecto que presenta durante el dia, es el de una montaña ennegrecida y calcinada en sus faldas, y algunas veces con nieve en su cima, la que está adornada con su soberbio penacho de humo, resultado de la combustion permanente de sus entrañas; por la noche, su aspecto es enteramente el de un enorme *faro natural*. M. Wyse, que ascendió á su cima, contó hasta doscientas sesenta y siete erupciones en una hora; cada una duraba 13 segundos por término medio; pero sin advertirse ninguna sacudida.

Generalmente se cree que los volcanes de Cotacachi, Imbabura y Pasto hicieron erupciones el año 1868 y que contribuyeron á la espantosa catástrofe que tuvo lugar en esta República el 16 del mismo año, á las dos de la mañana.

La mayor parte de estos volcanes están compuestos de rocas porfídicas sin vestigios de granito.

Rios.—El sistema fluvial del Ecuador consiste en muchísimos rios que serpentean en su suelo en muchas y variadas direcciones. Los riachuelos, torrentes, arroyos y manantiales, son tan innumerables como las montañas, cordilleras, ramas y colinas, de las cuales nacen otras tantas porciones de agua, que cortan y riegan el país en todas direcciones. La mayor parte de los rios del Ecuador nacen en el descenso de las cordilleras, en sus lados oriental y occidental. Las principales hoyas hidrográficas son las del Amazonas y la del Pacífico; aunque hay otras muchas menos importantes.

El rio Morona nace en el descenso de la cordillera oriental de los Andes, y desagua en el Amazonas. Recibe 16 afluentes por ambas márgenes. Las cabeceras de este rio son habitadas por pueblos civilizados, y el resto está plagado por los jíbaros. El orígen mas retirado del Pastassa está en el volcan Cotopaxi, corre en direccion Sudeste con distintos nombres, y desemboca en el Amazonas, despues de un curso de 180 leguas. Este rio es navegable hasta la distancia de 90 leguas; pero hay que vencer la ferocidad de los jíbaros y záparos que habitan

en sus márgenes. El Pastassa en el territorio de Canelos, perteneciente al Perú, es aurífero; pero su principal riqueza consiste en la cera de laurel que se saca de los muchos laureles que hay en sus orillas. El rio Napo es el mas considerable y el primero de la República. Tiene su orígen en las faldas orientales del Cotopaxi, corre hasta precipitarse en los bosques del Canton del Napo y despues de su confluencia con el rio Coca, sigue su curso hácia el Sudeste hasta desaguar en el Amazonas, habiendo recorrido hasta 220 leguas desde su orígen. El Napo es navegable, hasta mas arriba de su reunion con el Coca, en una extension de 140 leguas. El Túmbez tiene sus fuentes en la cordillera de Chilla, corre con los nombres de *rio de Zaruma*, *Chaguarpampa* y *Amboca* y tomando por último el nombre de Túmbez, va á desembocar en el Pacífico cerca del puerto de su nombre.

El rio Guayaquil se compone de los rios *Daule*, *Babahoyo*, *Palenque*, *Baba* y *Yaguachi*. Desde la reunion del rio Daule con el Babahoyo, se denomina propiamente *rio de Guayaquil*, la cual se va ensanchando cada vez mas, hasta desembocar en el golfo de su nombre formando dos brazos, que dejan al medio la isla de *Mondragon*.

CABOS Y GOLFOS.—Los cabos mas notables son: el de la Galera, Pasado, Punta de Ahorcados, San Lorenzo, Santa Elena y Arenas. Los principales golfos son los de Guayaquil y la ensenada de Santa Elena.

ISLAS.—Pertenece á esta República el grupo ó archipiélago de los Galápagos, compuesto de 22 islas y situado á 900 kilómetros del continente, y las islas de Puná y Santa Clara, en el golfo de Guayaquil.

PUERTOS.—Los mejores puertos del Ecuador son el ya citado de Guayaquil y el de Esmeraldas, cerca del rio de su nombre.

PRODUCTOS NATURALES.—En las selvas del Ecuador se encuentran muchas especies de animales que aun no han recibido las clasificaciones del naturalista. En los bosques orientales se presentan entre los cuadrúpedos mas notables el tigre, la pantera, puercos salvajes de varias especies, osos, monos, etc., y en los valles de la region occidental se crian numerosos rebaños de llamas y ovejas de Europa.

En el fértil territorio de esta República se encuentran tesoros vegetales que solo exigen brazos inteligentes que sepan y se cuiden de explotarlos. Una cantidad inmensa de árboles preciosos ofrecen, los unos el tributo de sus jugosos y azucarados frutos, los otros, el de sus maderas muy á propósito para la ebanistería y la construccion; aquí crecen el algodonero, el ébano, el cedro y el cascal de troncos majestuosos á los cuales se enlazan la sabrosa granadilla ó la perfumada vainilla; allá, el canelero, el cauchuc, las plantas que dan especias y aromas, bálsamos medicinales, gomas y lacas se confunden con el tabaco, el tamarindo y el laurel; los troncos huecos de los árboles encierran deliciosos panales de silvestre miel, y á sus piés crecen á menudo tubérculos y raíces alimenticias.

Entre los vegetales útiles á la medicina se encuentran quina, zarzaparrilla, ipecacuana, matico, guaco, etcétera, etc. Igualmente hay en abundancia plantas nutritivas, plantas que sirven para tintes, y en fin, maderas que se emplean en la construccion de buques y casas, de las cuales, unas son incorruptibles en la humedad y otras de gran consistencia y hermosura. Pero todas estas riquezas son productos espontáneos del suelo; el reino vegetal se desarrolla y fructifica casi sin el auxilio del trabajo.

El Ecuador es abundante en diferentes especies de minerales y se encuentran generalmente en el descenso de las cordilleras, ya sea en los ramales principales ó ya en sus ramificaciones. Los minerales mas conocidos en el país son: plata, oro, hierro, mercurio, plomo, estaño, zinc, cobre, azufre y sales de diversas especies.

IDIOMA.—POBLACION.—RELIGION.—El idioma generalmente hablado es el español y entre los indios se hablan diversos dialectos. La poblacion es, segun hemos dicho, de 1.400,000 habitantes de orígen español é indio. La religion de la República es la católica, apostólica, romana, con exclusion de cualquiera otra. Las naciones salvajes, como jíbaros, záparos, etc., tienen el fetiquismo mas absurdo. Todos los salvajes del oriente creen en la metempsícosis, suponiendo que los valientes son trasformados en los mas bellos pájaros, y los cobardes y traidores en los reptiles mas inmundos.

Los indígenas de la parte occidental son mas civilizados; vigorosos y de buenas formas, llevan sin embargo la cabeza de un modo desgarbado; la costumbre de sujetar á su frente los fardos mas pesados con una correa, hace que los músculos de su cuello adquieran un desarrollo desmesurado que choca á la vista de un modo desagradable. Estas pobres gentes son infatigables; caminan dias enteros cargadas con pesos que no podria soportar una acémila, y sin descansar mas que una ó dos veces para comer unas cuantas cucharadas de harina que suelen amasar en su boca con agua cogida en el manantial ó arroyo mas próximo; en seguida mascan algunas hojas de coca mezcladas con cal, y prosiguen su marcha. El desarrollo de la fuerza muscular de las indias es asimismo notable, pues además de llevar fardos tan pesados como los hombres, suelen ir cargadas con uno ó dos chiquillos; porque es de advertir que careciendo el país de buenas vías de comunicacion por ser de construccion dispendiosa y dificilísima á causa de la fragosidad de la region occidental, hay necesidad de valerse de los indios para que conduzcan los artículos de comercio por sitios donde, no ya los carruajes, pero ni siquiera las acémilas pueden pasar. Aun cuando la República se ha emancipado del dominio de España hace mas de cincuenta años, en nada ó muy poco ha mejorado la suerte de los indígenas que siguen prestando los mismos servicios que en aquella época, viéndose casi privados de todo derecho civil, y reclutados á la fuerza para servir en el ejército, pues los blancos únicamente quieren formar parte de él en clase de oficiales.

Los indios reunen á la paciencia y al valor una dulzura natural que llama la atencion en un pueblo cuyo carácter deberia estar agriado á consecuencia de una larga opresion. Jamás pasan junto á un forastero sin descubrirse respetuosamente y darle los buenos dias en su idioma particular. Como la mayor parte de los pueblos esclavizados que conservan en el fondo de su corazon el recuerdo y el amor de su nacionalidad propia, los indígenas llevan impresas en su semblante las huellas de una profunda melancolía. Casi todos sus cantos son endechas cuyo ritmo respira una tristeza indefinible; no siendo necesario saber el *quichua* para comprender que el asunto de estas melodías es el sentimiento por la pérdida de la libertad y que perpetúan el recuerdo del desastroso fin de los últimos incas. En suma, los indios de la antigua presidencia de Quito

constituyen una raza, bastante escasa ya por desgracia, tan digna de interés como de estudio.

INDUSTRIA.—La de este país consiste principalmente en la fabricacion de sombreros de paja, tejidos de algodon llamados *tocuyos*, bayetas, ponchos, quesos enormes de 60 á 75 kilógramos de peso de los que se hace en Quito un consumo considerable, y sobre todo artísticos bordados á los que se dedican unas expertas bordadoras, llamadas en Quito *bolsiconas*.

COMERCIO.—Los principales artículos del comercio de esta república son: cacao, marfil vegetal, goma, café y sombreros. En 1876 se exportaron las cantidades siguientes:

		Valor en pesos
Cacao	224,739 quintales	3.539,641
Goma	10,138 »	283,864
Café	7,856 »	83,200
Marfil vegetal	70,516 »	257,124
Sombreros de paja		105,252
Metales preciosos		37,500

Por el puerto de Guayaquil se exportaron en 1875 productos por valor de 4.409,641 y en 1876 de 5.371,912.

La importacion de productos ingleses en los cuatro últimos años de que se tiene noticia ha sido como sigue:

		Pesos
1873	—	711,480
1874	—	456,071
1875	—	911,435
1876	—	1.576,911

El peso equivale á 16 reales españoles próximamente.

NAVEGACION.—En 1876 entraron en el puerto de Guayaquil 166 buques que median 146,761 toneladas y salieron 166 con 146,558.

FERRO-CARRILES.—Actualmente hay en explotacion la seccion del Pueblo Nuevo á Milagro en el camino de hierro de Pueblo Nuevo á Sibambe, con una longitud de 41 kilómetros.

HACIENDA.—En 1876 ascendieron los ingresos á pesos 2.317,000 y los gastos á 3.360,000. Casi la mitad de los ingresos proceden de las aduanas. Los ingresos íntegros de la aduana de Guayaquil fueron desde 1871 á 1876 los siguientes:

1871	—	1.371,440
1872	—	1.591,730
1873	—	1.627,657
1874	—	1.442,000
1875	—	1.047,936
1876	—	1.174,058

DEUDA.—La deuda exterior se elevaba á principios de 1877 á 1.824,000 libras esterlinas (empréstito inglés contratado en 1855), y la deuda interior á 10,150,000 pesos; total de una y otra 22.938,000 pesos.

FUERZA ARMADA.—La fuerza permanente se eleva á unos 5,000 hombres, sin contar las milicias que son llamadas al servicio de las armas en los casos que determina la Constitucion.

GOBIERNO.—Segun la constitucion política que rige en este país, la forma de gobierno es popular, representativa, electiva, alternativa y responsable. Hay tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. El legislativo reside en un congreso compuesto de dos cámaras: una de senadores y otra de diputados. El ejecutivo se ejerce por un magistrado que lleva el nombre de presidente. El poder judicial se ejerce por una corte suprema y un fiscal que reside en la capital de la república.

DIVISION POLÍTICA.—El territorio se divide en trece provincias, estas en cantones y estos en parroquias. En cada capital de provincia reside un magistrado con el nombre de gobernador, los cuales, como agentes naturales é inmediatos del poder ejecutivo, solo se entienden con él, por medio del ministerio respectivo. En los cantones hay jefes políticos, sometidos á los gobernadores y tenientes parroquiales que son agentes inmediatos de los jefes políticos. El régimen municipal está á cargo de las municipalidades cantonales y jefes políticos.

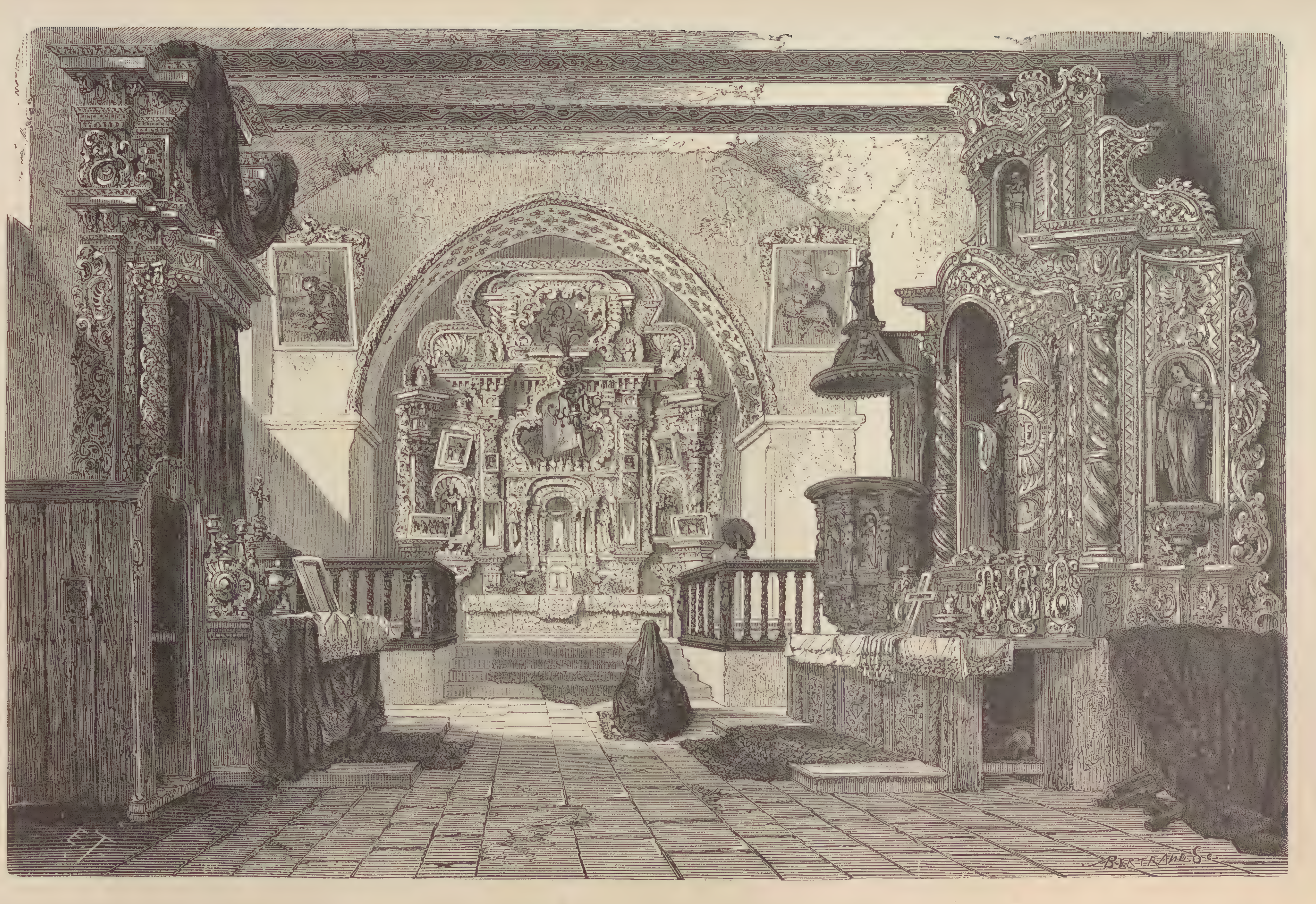
Las trece provincias en que está dividido el territorio son las siguientes:

Provincias	Capitales
Pichincha	Quito.
Imbabura	Ibarra.
Leon	Latacunga.
Tunguragua	Ambato.
Chimborazo	Riobamba.
Azuay	Cuenca.
Loja	Loja.
Rios	Babahoyos.
Guayas	Guayaquil.
Manabí	Puerto-Viejo.
Esmeraldas	Esmeraldas.
Oriente ó Napo	Queyo.
Galápagos	Albermale.

Ibarra, Otávalo y Cotacachi, son cantones que forman parte de la provincia de Imbabura arruinada en el cataclismo de agosto de 1868.

CIUDADES PRINCIPALES.—Quito, capital de la República, con 80,000 habitantes, está situada á los 1° de latitud meridional y 81° de longitud occidental y á 2,908 metros sobre el nivel del mar, de modo que es una de las ciudades mas altas del mundo. Asentada en la meseta de los Andes, entre los dos cráteres del Pichincha, esta poblacion domina los rios y las grandes cuencas de las dos vertientes de la Cordillera que bajan al Pacífico y al Atlántico. Si esta region central del Ecuador estuviese mas poblada, si se supieran desarrollar los recursos de toda clase que encierra, Quito llegaria á ser la soberana de la América meridional. Entre las altas colinas que la rodean, la principal es el Panecillo, donde todavía se ven las ruinas del templo del Sol, y vuelto al Levante, se elevaba el de la Luna, construido precisamente en el sitio que hoy ocupa la capilla de San Juan Bautista.

Basta tener en cuenta la situacion de Quito, enganchada, por decirlo así, en los flancos de la montaña para formarse una idea de la irregularidad de sus calles. El nivel de estas es tan desigual que no pueden circular carruajes por ellas, causando extrañeza cómo los indígenas eligieron para fundar su capital un sitio mas á propósito para vivienda de águilas y gamuzas que de personas. La dificultad de las comunicaciones entorpece el comercio, y quita la animacion que este comunica á las poblaciones, de suerte que Quito es una ciudad triste, no muy adelantada, y con escasa industria, consistiendo esta en la fabricacion de algunos tejidos, sombreros y jabon. La mayor parte de las calles están sin



ECUADOR.—INTERIOR DE LA CATEDRAL DE QUITO

empedrar; casi desde las ocho de la noche quedan desiertas, y como apenas hay funciones dramáticas, conciertos ni otras diversiones nocturnas, la ciudad permanece silenciosa y como despoblada desde el anochecer hasta que despunta el dia.

La capital de la República ecuatorial carece tambien de paseos, y aun cuando sus habitantes son alegres, francos, comunicativos, y aficionados á divertirse, son muy pocas las fiestas que alteran la monotonía cotidiana, si se exceptúan las interminables procesiones que de vez en cuando se celebran, á las que asisten casi tantas mujeres como hombres, y que suelen terminar por bailes y danzas, entre las que sobresale la llamada *zamacueca*. Quito tiene, sin embargo, atractivos naturales que hacen agradable la residencia en ella; un aire puro, una situacion admirable, una temperatura sana y refrescada por la brisa de las montañas, una extraordinaria abundancia y variedad de víveres, cuya baratura los pone al alcance de las personas mas pobres, y sobre todo el trato ameno y hospitalario de sus habitantes. Por lo que hace á la temperatura, era antes mucho mas benigna que en el dia, pero desde el terremoto de 1797 que duró cuatro minutos, arrancando los cimientos de muchas poblaciones, desmoronando montañas, trastornando la dilatada extension de 40 leguas y causando la muerte de 40,000 personas ya no goza de la eterna primavera que gozaba antes de esta catástrofe, y el termómetro apenas varia allí de 10 á 18 grados y el barómetro se sostiene á 20 pulgadas.

La poblacion de Quito ofrece un asunto de estudio interesante. La nobleza de los tipos, la variedad de los trajes, el buen gusto con que hasta las clases mas inferiores se hacen los vestidos y combinan los colores, forman un conjunto pintoresco y armonioso á la vez; «en ninguna parte, ni aun en los países mas adelantados, dice un artista viajero, he encontrado el sentimiento artístico poseido en tan alto grado.» Las mujeres del pueblo, las frescas y graciosas *bolsiconas*, llevan con particular donaire su traje que á menudo no se compone mas que de tres piezas; la camisa, con las orillas bordadas de algodon encarnado ó azul, la saya de bayeta y un pañuelo que cubre sus hombros.

Quito es rica en iglesias y conventos: muchos de estos edificios, construidos al estilo arábigo, son de una arquitectura bastante notable y su lujo verdaderamente asombroso. La audiencia, la catedral, la Casa de la ciudad y el palacio episcopal ocupan los cuatro lados de la plaza Mayor, en cuyo centro hay una hermosa fuente de bronce. La catedral es de elegantes proporciones y sus naves majestuosas: la suave luz que penetra por sus ventanales amortigua el brillo de la púrpura y el oro difundidos con asombrosa profusion; las paredes están llenas desde los zócalos hasta el cornisamento de artísticos bajos relieves, cubiertos de un dorado tan brillante como si acabasen de hacerlo: columnas, altares, púlpitos, confesonarios, todo está ricamente adornado. Otras iglesias, como por ejemplo la de San Francisco, compiten en esplendor con la catedral; el estilo y la ornamentacion interior son casi iguales, pero el fondo en que se destacan los bajos relieves varía de color. La capilla de los Jesuitas merece asimismo particular mencion: en uno de sus muros hay una lápida de mármol con una inscripcion trazada por los académicos franceses enviados en 1736 para medir un grado del meridiano. Bouguer, Codin y La Condamine consignaron en ella los grados de latitud austral y de longitud occidental de Paris á que se halla situado el templo, su declinacion magnética, su altitud, la de los volcanes y montañas de la provincia y las demás observaciones barométricas y astronómicas que hicieron. Por último, la universidad de Quito es célebre hace tiempo en la América meridional.

En los alrededores de la capital debemos citar á Otavalo, poblacion industriosa á la cual se conceden 16,000 habitantes; Lotacunga, que tiene 17,000, á pesar de las pérdidas que le han hecho experimentar las erupciones del Cotopaxi.

Sobre la vertiente occidental de los Andes hállase Guayaquil, capital de provincia, á 255 kilómetros al Sur de Quito. Da su nombre al rio que la atraviesa y al golfo al cual este va á precipitarse. Dicha ciudad, mercantil, con uno de los puertos mas importantes del Grande Océano, que posee un arsenal, hermosos astilleros y una escuela de náutica, está formada de dos ciudades, la antigua y la moderna, y no encierra edificio alguno digno de llamar la atencion del viajero. Las casas y las iglesias son de madera.

Con una poblacion de 25 á 26,000 almas, Guayaquil es un puerto de mar y un arsenal de construccion muy importante, á causa de los bosques inmediatos á ella. Hácese allí un gran comercio de cambios entre los puertos de México y los del Perú y Chile. La vegetacion de los alrededores, dice M. de Humboldt, ostenta una majestad que excede á toda descripcion. Las palmeras, las escitamíneas, los plumeria y los taberna montana crecen allí en abundancia. La pequeña poblacion de Jipijapa es importante por su comercio de sombreros de paja trenzada, cuya nombradía, limitada al principio á la América, se ha extendido últimamente hasta Europa.

Hay en la provincia de Guayaquil una especie de madera fuerte y sólida, que es preferida para la construccion de pequeños buques, especialmente para la quilla y los baos, por ser incorruptible y resistir á la accion de los gusanos, mas que otra cualquiera. Es muy fácil de trabajar; su color es oscuro y se llama guachapeli ó guarango. Frente de Guayaquil está la isla de Puná, cubierta de pastos y de una grande fertilidad.

Siguiendo siempre una direccion meridional, hallamos á Cuenca, ciudad episcopal, capital del departamento de Azuay con cerca de 20,000 almas, donde se hallan varias refinerías de azúcar, y cuyas confituras y una especie de queso, parecido al parmesano, son los principales artículos de industria. La elevacion de Cuenca supera la del gran San Bernardo. El distrito de Cuenca es importante por sus minas de azogue. A 30 millas de esta ciudad, se eleva el famoso *Páramo de Azuay*, cuyas terribles tormentas hacen perecer todos los años muchos viajeros: en sus inmediaciones se hallan varias ruinas de monumentos peruanos.

Santa Elena es una poblacion importante por su comercio de sombreros y por las salinas que se hallan en sus inmediaciones. Loxa ó Loja, capital del departamento del mismo nombre, con 12,000 almas, á pesar de haber sido varias veces abandonada por sus habitantes á consecuencia de violentos temblores de tierra, hace un comercio considerable de quina y de cochinilla. A inmediaciones de esta ciudad, se ven vastas selvas donde se produce el famoso específico contra las fiebres intermitentes, conocido con el nombre de *cascarilla de Loja ó quina*. Tambien hay bosques donde se produce la canela; pero en el territorio conocido con el nombre de los *Canelos*, que pertenece exclusivamente al Perú,

se produce este artículo en mas abundancia y aun de mejor calidad. *Imbabura* es importante por su comercio con el Sur de los Estados Unidos de Colombia.

Sobre la orilla izquierda del Chinchipe, afluente del Tunguragua, uno de los principales afluentes del Marañon ó del Amazonas, está Jaen de Bracamoros con 4,000 habitantes, la mayor parte de ellos de color. Riobamba, á 190 kilómetros al Sur de Quito, capital de la provincia de Chimborazo, tiene unas 20,000 almas. Destruida dicha poblacion por el terremoto de 1797, ha sido reconstruida en la arenisca playa de Tapi. Al pié del Chimborazo vése Ambato, poblacion floreciente, á 75 kilómetros al Sur de Quito: Ambato hace un gran comercio de azúcar, granos y cochinilla. Esmeraldas, en la embocadura del rio del mismo nombre, y á 162 kilómetros al Norte de Quito, es despues de Guayaquil, el puerto mas importante de la República. En sus inmediaciones se coge cacao excelente. Puerto-Viejo mas al Sur, hace un pequeño comercio de cabotaje.

La antigua y vasta provincia de Maynas, comprendida hoy en los distritos de Cuenca y de Loja, se extiende sobre el rio Amazonas. En esas vastas soledades hay pocos establecimientos europeos. Los mas importantes de ellos son San Joaquin de Omaguas, San Francisco de Borja, Santiago, Jíbaros y Oran. Mas allá se extienden varios territorios poco conocidos, donde viven gran número de tribus salvajes independientes, cuyas principales son los maynas, los omaguas y los jíbaros. Gran parte de ellos van errantes por los bosques viviendo de la caza y la pesca. Dicho país produce cera blanca y negra, así como cacao.

Islas Galápagos.—Debemos añadir á la descripcion de la República del Ecuador, la de las islas de los Galápagos ó islas de las Tortugas, que forman hoy de ella una division provincial. Dicho archipiélago, compuesto de 22 islas de una superficie de 8,000 kilómetros, situado bajo el Ecuador, á 900 kilómetros al Oeste del continente americano, es enteramente de formacion volcánica. Hállanse en él numerosos cráteres, lavas y escorias, sobre todo en las islas mas orientales. Los cactus y los aloes cubren los flancos de las peñas. En las islas occidentales, una tierra negra y profunda alimenta grandes árboles. Los flamencos y las tórtolas pueblan los aires. La playa se halla cubierta de enormes tortugas. Tales islas parecen haber sido largo tiempo desconocidas. Ninguna señal indica la antigua residencia en ellas del hombre. Los nombres españoles de estas islas han sido cambiados por otros ingleses al menos en todos los mapas modernos. Santa María de la Aguada parece idéntica á la isla York. Las islas mayores entre las veintidos conocidas, son las de Albemarle y de Narborough. Cowley dice que la isla Encantada se ofrece á la vista bajo los variados aspectos de una ciudad murada y de un castillo ruinoso. Varios puertos y fondeaderos brindan á formar allí establecimientos.

Albemarle, situada bajo el Ecuador, tiene 100 kilómetros de largo por 65 de ancho. Narborough fué inspeccionada con atencion por Vancouver, siendo menos importante que la anterior. En 1822, el capitan inglés Basil-Hall hizo experimentos sobre el péndulo en la isla de Abingdon, que, segun él, tiene 10 ó 12 millas de longitud. Obsérvase en esta última isla una montaña de 600 metros de elevacion cubierta de cráteres, de donde han brotado en diferentes épocas torrentes de lava, que precipitándose á lo léjos en el mar, han formado puntas salientes asaz numerosas.

Dichas islas, reclamadas por los anglo-americanos, se hallan todavía mal colocadas en las cartas geográficas. Es de sentir que el capitan Basil-Hall no haya tenido el tiempo de trazar el plano de ellas. Entre las mas importantes, cítanse las de Chatham, Norfolk, Bindloes, Cowley, Caldwell, Wenmans y Culpepers. La isla Charles, llamada Floriana por sus habitantes, ofrece una buena estacion naval á los balleneros de los mares del Sur.

En todas esas islas hállase un agua regular que se conserva en los huecos de las rocas. Allí no llueve desde abril hasta agosto, pero las brisas del mar refrescan el aire, haciendo los calores mas soportables. Las fuertes tempestades reinan desde noviembre hasta junio. Las tortugas que viven en tales islas, se alimentan de cactus, pesando á menudo 150 kilógramos.

Tal es en resúmen la República del Ecuador. Vése por cuanto dejamos dicho que ofrece condiciones y elementos sobrados para ser otra nacion muy diferente de lo que hoy es, pero careciendo actualmente de brazos la industria y la agricultura, las empresas comerciales que harian la fuerza y la grandeza del país no pueden desarrollarse, y dilatados territorios de admirable fertilidad quedan enteramente incultos.

Y sin embargo, no es posible dudar que esta region esté llamada á ser una de las mas prósperas de la América meridional; la posicion dominante y estratégica de su capital, lo apacible de su clima, la fecundidad de su suelo, las comunicaciones que por el rio de las Amazonas le seria fácil establecer con Europa, todo le permite esperar suerte mas dichosa. Pero es preciso que la inmigracion secunde ó reemplace á la poblacion primitiva, destruida ó dispersada por largos años de poco inteligente opresion. La República del Ecuador no puede fundar ninguna esperanza séria sino en la colonizacion de sus yermos territorios.

LIBRO NOVENO

PERU Y BOLIVIA

DESCRIPCION DE ESTAS REPÚBLICAS TOMADA DE LAS GEOGRAFÍAS DE LOS SEÑORES PAZ SOLDAN Y BENITEZ Y DE LOS MAS RECIENTES DOCUMENTOS GEOGRÁFICOS Y ESTADÍSTICOS DE AMBOS PAÍSES

CAPITULO PRIMERO

PERÚ

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE.—La República del Perú, situada en la parte occidental de la América meridional, se extiende por la costa del Océano Pacífico, desde los 3° 21′ hasta los 22° 32′ latitud Sur. Su anchura, calculada desde el punto mas oriental situado en la orilla del rio Madera hasta el mas occidental que es la Punta de Pariña situada en el Pacífico, comprende mas de 18 grados y medio ó sea desde los 65° hasta los 83° 40′ 54″ de longitud occidental del meridiano de Paris.

Es difícil consignar la extension superficial del Perú, tanto porque sus límites no están aun perfectamente marcados cuanto porque su parte oriental no se ha explorado aun con detenimiento en su totalidad; á pesar de esto fundándonos en los cálculos de los mejores geógrafos del país, no creemos equivocarnos asignándole 67,700 leguas cuadradas.

El largo de la costa, que corre de Noroeste á Sudeste, viene á ser de 460 leguas.

Los límites son: al Norte, las Repúblicas del Ecuador y de Colombia ó Nueva-Granada; al Sur, el valle de Tucupilla ó Duendes, donde empieza el desierto de Atacama que, pertenece á Bolivia; al Este, el imperio del Brasil y esta última República, y al Oeste el Grande Océano.

HISTORIA.—El orígen del imperio del Perú, como el de casi todas las naciones, se pierde en la oscuridad de los tiempos confundido con las tinieblas de la fábula. Segun la tradicion, hubo una época en que las primitivas razas del continente americano yacian sumidas en la mas deplorable barbarie, adoraban casi todos los objetos de la naturaleza, su única ocupacion era la guerra, y los manjares de sus banquetes la carne de sus cautivos. Compadecido el Sol, padre de la humanidad, de tanta abyeccion, envió al Perú dos de sus hijos, Manco Capac y Mama Oello, para civilizar en lo posible á los naturales. Aquella celestial pareja, hermano y hermana á la vez que marido y mujer, atravesó las altas llanuras que rodean el lago Titicaca, llevando una cuña de oro, y debiendo fijar su residencia en el punto en que este sagrado emblema se introdujese sin esfuerzo en la tierra. A poco de llegar al valle del Cuzco, la cuña penetró en la tierra y desapareció para siempre. Allí establecieron los hijos del Sol su residencia, y mientras Manco Capac enseñaba á los hombres la agricultura, Mama Oello iniciaba á las mujeres en los misterios del hilado y el tejido. Aquellas gentes sencillas se mostraron dóciles á los mensajeros del cielo, y congregándose en gran número, fundaron la ciudad del Cuzco. Las mismas sabias y benévolas máximas que dirigieron la conducta de los primeros Incas ó emperadores del Perú sirvieron de norma á sus sucesores, y bajo el suave dominio de aquellos monarcas, la nacion se fué esparciendo por la ancha superficie de las llanuras altas, y se hizo muy superior á las tribus que la rodeaban.

Tal es la pintura del orígen de la monarquía peruana, tal como nos la ha dejado trazada Garcilaso de la Vega, descendiente de la familia imperial de los Incas.

Las mismas tinieblas que rodean el orígen de estos reyes, continúan ofuscando sus anales; aunque si hemos de creer lo que dice su historiador, su cetro pasó en sucesion no interrumpida de padres á hijos durante todo el tiempo en que existió su dinastía, y que desde Manco Capac, su fundador, hasta Atahualpa, último Inca, ocuparon trece de ellos el trono del Perú, esforzándose todos en dilatar sus conquistas y en llevar los beneficios de la civilizacion á los mas remotos confines de la América meridional. Que esta civilizacion llegó á un alto grado de esplendor, lo atestiguan los fuertes, las habitaciones, los templos, los soberbios caminos de 290 á 360 leguas de largo que atravesaban los Andes, los bien entendidos canales de riego, sus vasos, vestidos, armas y adornos, y en fin sus instituciones políticas y religiosas.

Los Incas sustituyeron al antiguo culto de los salvajes, que sacrificaban á sus ídolos víctimas humanas, una religion que no reconocia mas que un sér supremo: este era el Sol. Erigiéronse templos magníficos á este astro, como al dios de los peruanos. Los Incas, á fuer de descendientes del Sol, eran los únicos sacerdotes en los templos, y las mujeres solteras de su familia, á quienes se llamaba vírgenes del Sol, estaban consagradas á su culto.

Cuatrocientos años hacia que reinaban en el Perú los

descendientes de Manco Capac, cuando los españoles, mandados por Pizarro descubrieron aquel rico imperio, á la sazon en que se disputaban el cetro los dos hijos del Inca Huayna Capac, Huascar y Atahualpa; este último acababa de vencer á su hermano, alzándose con toda la herencia de su padre.

Entre los españoles establecidos por aquel tiempo (1525) en Panamá, hallábase uno, natural de Trujillo, que habiendo pasado su primera edad en la humilde ocupacion de guardar ganado, sin conocer siquiera los rudimentos del arte de la escritura, se habia distinguido por su intrepidez y energía, por su valor en los peligros, y por la aplicacion y la inteligencia natural con que suplia la falta de instruccion, tanto que habia sido ascendido á la clase de oficial y se habia hecho digno y hábil para dirigir y mandar á otros. Este hombre era Francisco Pizarro.

Asociado Pizarro á otros dos españoles, llamados Diego de Almagro y Fernando de Luque, sacerdote este último y vicario de Darien, resolvieron, con aprobacion del gobernador, hacer una expedicion al Perú, ofreciéndose cada cual á contribuir con cuanto tuviese para los gastos del armamento. Pizarro, menos rico que sus compañeros, fué el encargado de mandar y dirigir la atrevida empresa. Almagro habia de proveerla de tiempo en tiempo de víveres, municiones y refuerzos, y el sacerdote Luque, que se habia enriquecido en Santa María de Darien, costeó los primeros gastos, que importaron 20,000 pesos de oro. Pactaron y juraron repartirse entre los tres por iguales partes los países que descubrieran y conquistaran, en fe de lo cual el clérigo Luque celebró una misa, en que despues de haber consagrado la hostia la partió en tres pedazos, y comulgando con uno dió otro á cada uno de sus asociados (10 de marzo, 1526). Un solo navío conduciendo ciento doce hombres de tripulacion era toda la fuerza con que Francisco Pizarro se embarcó en el golfo de Panamá, dirigiéndose al Sur á conquistar el mayor imperio del mundo.

Errante en su primera expedicion por islas y mares, despues de muchas penalidades y trabajos, de enfermedades y muertes en su escasa tropa, y de incesantes luchas con las olas y con los indios, encontróse otra vez el aventurero enfrente de la isla de las Perlas, en el centro del gran golfo de Panamá. Reforzado allí por Almagro con hombres y víveres, diéronse otra vez los dos á la vela, y mas felices en esta ocasion, llegaron á las costas de Quito, la mas bella y mas vasta provincia del imperio del Perú, y desembarcaron en Tucamas. Pero conociendo ser una temeridad empeñarse en la conquista con tan escasas y debilitadas tropas, resolvieron que Almagro volviera á Panamá á buscar refuerzos, que en efecto llevó á su amigo, pero que tardaron en llegar muchos meses, cuando Pizarro se hallaba ya en la situacion mas triste y desesperada, en una isla desierta, con solos trece hombres, todos extenuados, luchando con las agonías del hambre. Con aquel refuerzo tomó rumbo hácia el Sudeste, y al cabo de veintiun dias de navegacion, ancló en la bahía de la ciudad peruana de Túmbez, donde halló una generosa hospitalidad. Los exploradores fueron recibidos en todas partes con el mayor afecto, y el cacique le envió varios peruanos en canoas con bastimentos de toda clase en vasos de oro y plata, metales que brillaban en abundancia en sus habitaciones. Por lo mismo que mostraba ser un país tan rico, y al propio tiempo tan populoso, que fuera temeridad intentar su conquista con tan pobres medios y tan poca gente, creyó Pizarro que volviendo á Panamá y enseñando los magníficos vasos de plata y oro y las finísimas telas de lana y algodon que de muestra llevaba, no podria menos de ser auxiliada su empresa (1527). Mas se equivocó en su cálculo; el gobernador se negó á ello; y como los tres asociados hubiesen apurado ya sus recursos, tomaron la resolucion de dirigirse á la corte misma de España, para lo cual pudieron reunir algunos fondos. El encargado de esta comision fué el mismo Pizarro.

Obtuvo este una audiencia del emperador Cárlos V, y supo hacerle una pintura tan discreta, viva y animada del país que habia descubierto, que logró los auxilios deseados, y el nombramiento de gobernador y capitan general de 200 leguas de costa en Nueva Castilla, que así se llamaba entonces el Perú. Pizarro volvió á Panamá, y allí se dió otra vez á la vela con tres pequeñas naves y 183 soldados.

Cuando despues de nuevos trabajos y penalidades arribó la flotilla otra vez á Túmbez, léjos de hallar Pizarro la hospitalidad de la vez primera, no encontró sino disposiciones muy hostiles, porque habian llegado á conocimiento de aquellos habitantes las rapacidades cometidas por los españoles en otros puntos. Conoció Pizarro que era forzoso emplear la fuerza, y haciendo una marcha rápida y violenta á la sombra de la noche, sorprendió el ejército enemigo que mandaba el cacique de la provincia, y haciendo evolucionar los caballos, que en el Perú como en México tomaban por mónstruos, teniéndolos por una misma cosa con el jinete, y sucediéndole lo que á Hernan Cortés en Tabasco, ahuyentó los enemigos poseidos de terror, mató algunos de ellos, y recibió pronto una embajada del cacique enviándole regalos y pidiéndole la paz.

Avanzando Pizarro desde Túmbez en direccion Sur, fundó á la embocadura de un rio la primera colonia con el nombre de San Miguel. A poco recibió una diputacion de Atahualpa pidiéndole una entrevista, que se verificó en Caxamalca, presentándose el Inca con toda la pompa de un gran soberano. Mas en esta especie de parlamento pacífico, so pretexto de haber menospreciado el Inca los símbolos del cristianismo que le presentó el dominicano Valverde, dió Pizarro la órden de ataque. Al fuego y ruido de los mosquetes y al aspecto de la caballería española, diéronse á huir aterrados los indios; la muerte sin embargo les alcanzaba, enviada por los arcabuces de los mosqueteros y por las espadas de los jinetes. Pizarro se precipita sobre los que aun defendian á su rey, rompiendo hasta llegar á Atahualpa, á quien hace prisionero asiéndole de un brazo. Las riquezas en oro, plata y telas de que se apoderaron los españoles despues de esta terrible victoria excedieron á cuanto ellos habian podido imaginar (noviembre, 1532).

Encerrado Atahualpa en una pieza de 22 piés de largo por 16 de ancho, ofreció al caudillo español que la llenaria de oro hasta la altura á que él alcanzase con la mano, si á esta costa quisiera restituirle la libertad. Gustosísimo aceptó Pizarro la oferta, y en su virtud el cautivo monarca hizo venir de Cuzco, Quito y otras ciudades del imperio cuanto oro pudo recogerse.

Mas como la sala no se llenase con la brevedad que Pizarro apetecia, fué menester que tres soldados españoles pasasen á Cuzco para cerciorarse de que no era irrealizable lo que Atahualpa habia ofrecido. Estos comisionados se quedaron absortos á vista del oro y la plata que en increible abundancia encerraban los pala-

cios del rey y los templos del Sol, y en su sed de enriquecerse arrancaban con sus manos las láminas de oro que cubrian las paredes de los templos, escarneciendo sus dioses, abusando torpemente de las mujeres, y cometiendo toda clase de excesos.

Poco valieron al infeliz Atahualpa los sacrificios por su rescate. Denunciado como autor de una conspiracion horrible, por un miserable llamado Felipillo, sometiósele á un tribunal que le condenó á ser quemado vivo. El mismo Pizarro le intimó la sentencia. Lágrimas, ruegos, ofrecimientos, todo lo empleó en vano el prisionero; lo único que hizo Pizarro fué conmutarle la pena de hoguera en la de garrote, y eso porque habia accedido á bautizarse. Así expió Atahualpa los crímenes con que habia manchado su elevacion al trono. Su muerte produjo la turbacion y la anarquía en el imperio, y su familia fué ferozmente sacrificada por un general ingrato. Aprovechándose Pizarro de este desórden, y habiendo recibido refuerzos de Panamá, avanzó hasta la capital, donde entró con poca resistencia. El oro que hasta entonces habian visto los españoles, era muy poco en comparacion del que hallaron en Cuzco: este metal llegó á perder su valor hasta entre los soldados.

Poco despues, Francisco Pizarro se dedicó á realizar el proyecto que habia formado de fundar una ciudad que fuese el centro de sus conquistas y la residencia de su gobierno. Eligió para ello un valle agradable y fértil, y ejecutáronse con tal actividad las obras, que en un momento se vió levantada como por ensalmo una gran poblacion con palacios y casas magníficas. Esta ciudad era Lima (1535).

Habia entre tanto venido á España su hermano Fernando con el oro y la plata que constituia el quinto del emperador, y que se elevaba á una cuantiosísima suma. La nacion y su monarca participaron de igual regocijo, y no habia elogios que no se prodigaran al conquistador del Perú. Dióscle el título de marqués de las Charcas, y se le confirmó el de gobernador de aquellas regiones, que se nombraron Nueva Castilla, extendiendo su jurisdiccion á otras setenta leguas mas de la costa meridional. A Almagro, además del título de adelantado, se le dió el gobierno independiente del gran territorio de Chile, aunque no conquistado todavía. Estos nombramientos produjeron vivas disputas entre los dos asociados que estuvieron á punto de producir una guerra civil, mas avenidos por fin, Almagro partió para Chile.

Una insurreccion general de los peruanos contra los opresores de su país, á cuya cabeza se puso el Inca Mango, estalló de la manera mas imponente. Por todas partes eran degollados los destacamentos españoles que cobraban los tributos en las provincias. Un ejército de doscientos mil insurrectos se dirige á atacar á Cuzco, otro casi igual acomete á Lima. De los tres hermanos Pizarros que defendian á Cuzco, Juan, Fernando y Gonzalo, el primero muere de una pedrada, los otros dos son acorralados en un barrio de la ciudad. Todas las partidas que el marqués Francisco Pizarro envia en su socorro, son acuchilladas en el camino, y él tiene harto que hacer con atender á Lima. Por fortuna llega al valle de Jauja con un refuerzo considerable Alfonso Alvarado hermano del gobernador de Guatemala, y con su auxilio derrota el intrépido conquistador del Perú al ejército sitiador de Lima, ahuyentándole á la montaña. Pero en esto Diego de Almagro, discurriendo que en su gobierno debe estar comprendida la provincia de Cuzco, marcha desde Chile con su ejército derecho á aquella ciudad, sorprende y derrota á los peruanos que ocupaban la mayor parte de la poblacion, hace prisioneros á los dos Pizarros encerrados en un barrio de ella, revuelve contra Alvarado que marchaba á socorrerlos, seduce sus tropas en Abancay, y le hace prisionero tambien. Aconséjanle que quite la vida á los tres ilustres presos, pero Almagro rechaza la proposicion, y se mantiene en Cuzco en expectativa de la resolucion que tomará Francisco Pizarro (1537).

El imperio del Perú se ve dividido entre dos antiguos compañeros asociados con juramento, ahora terribles enemigos, que dominan en sus dos capitales, Almagro en Cuzco, y Francisco Pizarro en Lima.

En tan crítica situacion, Pizarro, sin perder su serenidad, recurre para vencer á su adversario á mañosas y artificiosas negociaciones, entretiénele con proposiciones engañosas de reconciliacion, hasta que lograda la reunion de sus dos hermanos y de Alvarado, y recibidos considerables refuerzos, declara abiertamente á Almagro que está resuelto á que se decida la cuestion con las armas.

Trábase en el campo de las Salinas á media legua de Cuzco un combate sangriento en que queda derrotado el ejército de Almagro y este caudillo prisionero, sufriendo poco despues la muerte de garrote en su prision.

La crueldad de los Pizarros indignó á muchos, suscitó vengadores y no faltó quien denunciara sus tiranías á la corte de España, la cual envió en calidad de comisario á Vaca de Castro con amplias facultades para residenciar la conducta de Francisco Pizarro, mas antes de que llegara al Perú dicho comisionado, fraguóse una conjuracion contra el conquistador, de resultas de la cual pereció este asesinado en su propia casa.

Despues de su muerte dominaron sucesivamente en el país, en medio de revueltas y sangrientas contiendas, el hijo de Almagro, Vaca de Castro, Gonzalo Pizarro y Gasca, hasta que muertos los unos desastrosamente, llamados á España los otros, el monarca español envió nuevos representantes que restablecieron la tranquilidad dando principio á la serie de vireyes que por espacio de tres siglos gobernaron el Perú á nombre de la madre patria.

Esta tranquilidad subsistió hasta 1780, en que irritados los indios por la opresion y vejámenes de los corregidores, y principalmente por el abuso que estos cometian haciéndoles tomar artículos inútiles á precios muy caros, asesinaron á varios de dichos funcionarios y pusieron á otros en peligro de muerte. El descontento era grande; habia una tendencia manifiesta á la sublevacion, y solo faltaba á los indios un jefe activo y emprendedor que los guiara. Deparóseles este en la persona de de José Gabriel Tupac-Amaru (en lenguaje peruano *Tupac-Aymaru*), cacique de Tungaruca en la provincia de Tinta, de la familia llamada Ampuero, que blasonaba de descender, por la línea de las hembras, de los antiguos Incas, y por la varonil, de uno de los compañeros de Pizarro. Superior el José Gabriel á los de su raza, por haber cultivado las letras, habia pasado ya por su cabeza el proyecto de restaurar el trono de sus mayores, y teníanle los indios por el mas capaz de libertarlos del yugo de la dominacion española.

Habia el corregidor don Antonio Arriaga preso algunos de los alborotadores, y Tupac-Amaru meditó tomar venganza del corregidor. Convidóle á un banquete en celebridad de los dias de Cárlos III: Arriaga aceptó el convite; mas no bien habia comenzado elfestin, cuando

Tupac-Amaru arrojando la máscara le intimó que se diera á prision (4 de noviembre, 1780), y despues de tenerle seis dias preso le hizo ahorcar públicamente en la plaza de Tinta; apoderóse de sus bienes, se puso á la cabeza de sus parciales y de un cuerpo de milicias, y se declaró libertador del Perú, y sucesor legítimo de los Incas. Un destacamento de seiscientos hombres que envió contra él el corregidor del Cuzco, despues de haber sufrido varios contratiempos, fué completamente derrotado por el cacique rebelde, que orgulloso con esta primera victoria se dirigió al Cuzco, con ínfulas de ser coronado como Inca, en tanto que la insurreccion se propagaba á las provincias inmediatas. Gracias á la presencia casual del teniente coronel Villalta, y á la decision del obispo y de los eclesiásticos seculares y regulares, se organizó la resistencia y se salvó la ciudad.

Pero el ejemplo y las proclamas de Tupac-Amaru propagaron instantáneamente el fuego de la rebelion á todas las provincias situadas entre el Tucuman y el Cuzco, en términos de que pocas poblaciones se mantenian por el rey, y de que resistieran, ya que no consiguieran derrotar á las fuerzas que pudieron reunir las autoridades y á los cuerpos de tropas enviadas de Buenos Aires. El empeño principal de Tupac era apoderarse de Cuzco, á cuyo fin se presentó delante de la ciudad al frente de millares de indios al comenzar el año 1781, pero los poquísimos soldados españoles que habia en ella, auxiliados por los comerciantes y hasta por los eclesiásticos, obligaron al cabecilla á replegarse á su provincia y á reconcentrar allí su gente. En su busca partió de Lima el general Valle quien dividiendo su gente en seis columnas, logró avistar el campamento de Tupac despues de una penosísima marcha, de fatigas sin cuento y de sostener continuas refriegas con los enemigos emboscados. Derrotados al primer encuentro los diez mil indios que rodeaban á su jefe, pudo este salvarse merced á la ligereza de su caballo; mas aunque con este descalabro sufrió un golpe la rebelion, todavía la sostuvo algun tiempo Diego Cristóbal Tupac-Amaru, hermano del Gabriel, que con doce mil hombres tuvo cercada la ciudad de Puno, y otros caudillos que con el mismo número de insurrectos asediaron por espacio de cuatro meses la ciudad de la Paz, hasta que desbaratados unos y otros por los generales Valle y Reseguin, presos y ahorcados los principales jefes sublevados, restablecióse completamente el sosiego á principios de 1782.

Cuarenta vireyes se habian sucedido en el mando de esta importante parte de la monarquía española, cuando las demás provincias sud-americanas proclamaron su independencia de la madre patria. Buenos Aires y Chile ya estaban en completa rebelion, cuando el general San Martin pasó á fomentar y proteger la del Perú, llegando á Pisco en la escuadra chilena con 4,000 hombres, en el mes de setiembre de 1820. Abandonada la capital, Lima, por el virey Laserna, la ocupó San Martin, y bajo sus auspicios se proclamó la independencia en 28 de julio de 1821. Al año siguiente se reunió un congreso ante el cual el general San Martin hizo dimision de su autoridad para retirarse á su patria. En 1823 los generales españoles Laserna y Canterac, consiguieron de nuevo apoderarse de Lima, y la causa de los insurgentes parecia perdida con el triunfo de las tropas reales, cuando el libertador de Colombia, Bolívar, fué á socorrerlos. La lucha permaneció indecisa por mucho tiempo, hasta que el 9 de diciembre de 1824 el general Sucre, teniente de Bolívar, derrotó en Ayacucho á los españoles. El 29 de enero de 1826 la guarnicion del Callao tuvo tambien que capitular y con ella las últimas tropas de España abandonaron el continente de América. Desde entonces quedó constituido el Perú en república, en la forma en que todavía subsiste.

Hace pocos años, en 1864, declaróse de nuevo la guerra entre el Perú y España, guerra que no produjo mas resultado sino que la escuadra española al mando del malogrado y heróico Mendez Nuñez se cubriera de gloria en el combate del Callao, á pesar de cuanto digan los que pretendan sostener lo contrario.

Aspecto físico general.—Un desierto arenoso se extiende á lo largo de la costa de Tumbez á Loa, é igualmente en el valle de Copiapo. Aunque recuerde los de Africa por lo árido y estéril, este desierto se ve atravesado en el territorio peruano por numerosos valles, regados con abundancia por la mayor parte de los rios que nacen de la vertiente occidental de la Cordillera de los Andes. Estos valles son notables por su fertilidad y están ocupados por las mas florecientes poblaciones.

Este arenoso desierto de la costa tiene de 60 á 80 ó 110 kilómetros de latitud; forma vastas llanuras atravesadas por ásperas colinas. La parte situada mas acá de los Andes es conocida en el país bajo el nombre de la Costa. La porcion montañosa se llama la Sierra; empieza al pié de la Cordillera occidental y termina en el de la oriental. A partir de la costa, el terreno se eleva de una manera bastante pronunciada y cambia por completo de aspecto. Esta region se halla atravesada por cadenas montañosas que se destacan de la Cordillera y se dirigen hácia los valles de la costa, siguiendo el curso de los rios. Los valles, en su mayor parte, se extienden hasta el pié de la Cordillera y encierran poblaciones importantes.

La Cordillera occidental se halla atravesada por caminos escarpados que conducen á las heladas llanuras de los Andes, denominadas páramos, y en medio de las cuales se elevan los colosales picos de los Andes, muchos de los cuales se ven cubiertos constantemente de nieve. El país que atraviesa la Cordillera ofrece gran variedad de aspecto, de clima y de producciones; comprende la parte mas considerable de los Andes, muchísimos páramos, las mesetas de Titicaca y de Bombon, los precipicios, los valles, unos extremadamente cálidos y otros de muy buena temperatura, muchos lagos y rios y la parte mejor poblada del Perú.

A partir de la Cordillera oriental, se extiende la comarca Trasandina (al otro lado de los Andes), generalmente llamada Montaña, la cual presenta un carácter muy diferente. En ella corren innumerables rios, entre los cuales se cuentan algunos de los mas importantes del globo. Su exuberante vegetacion la cubre de impenetrables bosques y de llanuras inmensas, frecuentadas principalmente por tribus de indios salvajes. La comarca está dividida por la misma naturaleza en tres partes: 1.ª la parte Cisandina (de esta parte de los Andes), 2.ª la Andina (en los Andes) y 3.ª la Trasandina (mas allá de los Andes); á las cuales se las designa aun en el país con los nombres de Costa, Sierra y Montaña.

Montañas y volcanes.—La gran Cordillera de los Andes atraviesa el Perú. Del nudo principal de Porco, en la Bolivia, parten dos Cordilleras: la oriental, llamada Ancuma, se extiende entre las provincias de Carabaya y de Azángaro, en el departamento de Puno, y la

occidental pasa por las provincias de Tacna, Moquegua y Arequipa, para ir á reunirse al nudo de Cuzco, rodeando la meseta de Titicaca que se extiende sobre la provincia boliviana de Carangue á Lampa en el departamento de Puno.

El nudo de montañas de Cuzco es el mas considerable de los Andes, en una superficie de 12,000 kilómetros cuadrados, y abraza las Cordilleras de Vilcanota, Carabaya, Abancay, Huando, Parinacochas y Andahuaylas, comprendiendo una gran porcion de los departamentos de Puno y de Arequipa, y casi la totalidad de los de Cuzco y Ayacucho.

Del nudo de Cuzco parten otras dos Cordilleras que la unen á la de Pasco, y la rama oriental avanza al Este de Huata y de Tarusa; la rama occidental penetra al Oeste de Castro Vireina, de Huancavélica y de Jauja. En el nudo de Pasco se encuentra la meseta de Bombon, cuya altura es de 3,750 metros sobre el nivel del mar. De este nudo se destacan tres cadenas ó cordilleras: la oriental pasa entre Pozuza y Muña, y entre los rios Huallaga y Pachitea; la central pasa entre el Huallaga y el Marañon y las costas de Trujillo y de Paita. Estas tres cadenas se reunen al Norte de Loja en el Ecuador; y la occidental pertenece exclusivamente á la region de las perpetuas nieves.

En la Cordillera occidental del Perú meridional, en los departamentos de Moquegua y de Arequipa, están situados los volcanes de Candarave, Ubinas, Omate y Arequipa.

Los picos culminantes en las Cordilleras peruanas se encuentran en la cadena occidental del Sur, á saber: el Tacora, el volcan de Arequipa y los nevados picos de Chacani y de Pichupichu con los de izquierda y derecha que acabamos de mencionar, y que presentan una vista magnífica é imponente: en la cadena de Vilcanota, el nevado pico de Surupana; en el nudo de Pasco, los picos de Sacshuanata y de Vinda; en la cadena occidental del Perú septentrional, en el departamento de Libertad, las nevadas cimas de Pelagatos, de Moyopata y de Huailillas.

La Cordillera oriental del Perú meridional, aunque menos extensa que la occidental, ofrece, sin embargo, una eslabonada cadena continua, cubierta de nieve, ofreciendo un aspecto sublime, particularmente en el departamento boliviano de Paz. Al Sudeste de Puno, las cimas cubiertas de nieve de Sorata y de Illimani son las mas elevadas de la América y no ceden á ningunas otras, como no sean los picos del Himalaya en Asia. Cubiertas de perpetuas nieves, se distinguen sus colosales masas á grandes distancias, impresionando la imaginacion del viajero, que á su vista no puede menos de significar su asombro.

Hé aquí una breve lista de los puntos mas culminantes del Perú:

	Metros
Monte Cancoso	6,096
» Coypasa	6,096
Cerro de Choja	6,096
Pichupichu (glaciar)	5,670
Monte Carabaya	5,486
» Sililica	5,486
» Mamahuta	5,181
» Tata-Jachura	5,181
Pampa del Confital	4,870
Mina de mercurio de Huancavélica	4,565

Los volcanes mas notables son: el Misti, situado á 10 millas al Nordeste de la ciudad de Arequipa; el Pichupichu, al Sudeste del Misti; el Ubinas al Este del anterior; el Huayna-Putina ú Omate al Sudeste del de Ubinas; el Isluga en la provincia de Tarapaca, y el Tutupaca, en medio de los picos de Candarave, á 70 leguas al Sudeste de Arequipa. Este último volcan tiene dos cimas, la mas alta de las cuales se eleva 16,000 piés sobre el nivel del mar.

Tuvo una erupcion en febrero de 1802 y sus cenizas llegaron hasta Tacna y Arequipa. El Misti, por su hermosa figura cónica, su gran elevacion que llega á 20,000 piés y las dos altas montañas que le acompañan á derecha é izquierda, merece un lugar distinguido entre todos los volcanes del mundo. Los habitantes de Arequipa temen á cada momento quedar sepultados bajo las lavas de esta montaña colosal que contemplan con religioso respeto, cuando en realidad es la salvaguardia de la poblacion.

El Tutupaca es un volcan que siempre se halla en actividad: diariamente lanza una gran cantidad de humo, y tiene en su base una capa bastante espesa de azufre nativo.

El Huayna Putina hizo una erupcion el 15 de febrero de 1600; por espacio de muchos dias causó violentas sacudidas y hasta el 2 de abril siguiente arrojó sin cesar una lluvia de cenizas y de polvo blanco tan espeso que la atmósfera no quedó enteramente despejada hasta seis semanas despues. Entonces hubo en un solo dia hasta doscientos terremotos, y sus mugidos parecian descargas de artillería. Las localidades inmediatas al volcan quedaron sepultadas bajo sus lavas, y entre otras, la desdichada aldea de Quinistaquillas. Desde aquella famosa erupcion, el Huayna-Putina aparece hendido hasta su base; su cono es hoy poco elevado y casi informe.

Los Andes presentan numerosos vestigios de los trastornos y cataclismos ocurridos en la corteza del globo y sobre todo cuando debieron aparecer estas imponentes montañas en la superficie del continente americano. Donde mas numerosos son los precipicios y simas que los hienden es en la sierra de Yauyos al frente del valle de Cañete, y al bajar á la montaña de Carabaya. El desfiladero mas imponente, es el del Infiernillo, situado mas arriba de San Mateo, formado por dos murallas naturales de piedra, por donde se precipita el rio de Lima.

Entre las grutas ó cavernas numerosas qué presentan los Andes, son dignas de mencionarse: la de Poludo en la sierra de Chota, y en cuyo interior abundan cristalizaciones producidas por la infiltracion de las aguas; las cuevas de Huarari situadas entre Arequipa y Cuzco; y las grutas de Huansapata situadas en el cerro de su nombre, en la mesa del Titicaca.

RIOS.—Los rios del Perú pertenecen á tres cuencas ó regiones hidrográficas distintas: la de la vertiente occidental de los Andes ó del Pacífico, la de la cuenca meridional ó del Titicaca, y la de la vertiente oriental ó del Amazonas.

Los que pertenecen á la primera son por lo general de corto curso, de corriente arrebatada, de pocas aguas y con frecuencia se secan antes de desembocar en el Pacífico. Los mas notables son: el rio Santa Rosa que es el mas septentrional y desemboca frente á la isla de Santa Clara, el Lachira, el Piura, el Lambayeque que riega los valles de su nombre, Chiclayo y Eten, el Jequetepeque que fertiliza los de su nombre, Guadalupe

y San Pedro, el Santa que es el mas considerable de esta vertiente, el Rimac que pasa por el valle de Lima y atraviesa el Callao, el Cañete que sale de la laguna de Tillaccocha, y riega los valles de Lunahuaná y Cañete, el Ica, el Acarí, el Loa, el Pisco, el Ocoña, el Tambo, y otros varios.

En la segunda cuenca, ó sea la del lago Titicaca, entra la mayor parte de los rios que corren por el departamento de Puno, los cuales crecen considerablemente en la época de las lluvias é inundan los lugares vecinos haciéndolos casi intransitables; pero como el terreno por donde corren es llano, no son torrentosos: los principales son: el Ramis, compuesto de dos rios, el Ayaviri, que baja del nudo de Cuzco, y el Azángaro, que baja de la cordillera del Crucero, dicho rio desemboca en el golfo de Azángaro; el Ilave nace en la cordillera de Umalsu; el Lampa nace en la laguna de Pomasi; y el Desaguadero sale del Titicaca y va á perderse en el Aullagas, cerca del Oruro en Bolivia; este rio separa el departamento de Moquehua de la República de Bolivia, y es notable porque hay en él un extraño y útil puente de balsas de totora, cuya primera construccion data del tiempo de los Incas.

Finalmente, á la tercera cuenca, la del Amazonas, pertenecen los rios mas caudalosos de la República.

El Amazonas recibe no solo todas las aguas de la region trasandina del Perú, sino tambien las de los rios mas caudalosos y navegables que bajan del Ecuador, por lo cual se le ha llamado con justa razon Rio-mar.

Hasta ahora reina una gran confusion acerca del verdadero orígen de este rio: algunos geógrafos, como el señor D. Mateo Paz-Soldan, creen que nace en el lago Lauricocha y lo llaman indistintamente Marañon ó Amazonas; otros opinan que tiene sus fuentes en los altos de Condoroma, que se halla en la cordillera occidental entre el Cuzco y Arequipa, y el distinguido naturalista señor Raimondi sostiene que el Amazonas resulta de la union de los rios Marañon y Ucayali.

El Marañon describe desde su nacimiento una línea muy tortuosa de Sur á Norte, pasa por la provincia de Huamalies, sirviendo de límite entre los departamentos de Junin y Ancachs, despues pasa por las provincias de Pataz y Huamachuco, y en seguida por entre los departamentos de Cajamarca y Amazonas, donde recibe otros rios por ambas márgenes, hasta el pueblo de Chuchunga en la provincia de Jaen; tuerce en direccion Nordeste, formando varios pongos, siendo el mas considerable el de Manseriche, que se halla situado entre la desembocadura del rio Santiago y las ruinas del antiguo pueblo de Borja, y por último se dirige mas ó menos hácia el Este hasta reunirse con el Ucayali.

Los principales tributarios del Marañon son: el Morona, que tiene su orígen en el volcan Sangay; y el Pastaza á inmediaciones del Cotopaxi; estos dos rios desaguan por la izquierda. Entran por la derecha, el Apaga, el Caguapana y el Huallaga. Tambien aumentan las aguas del Marañon, los siguentes: el Huancabamba, el Yaucan, el Huaria, el Pomabamba y el Aguamiro.

Inmediatamente mas abajo del punto de reunion de los citados rios, el Marañon, ya engrosado con las aguas del Chinchipe y del Utcubamba, se estrecha, y se abre paso entre cerros de viva roca. La violencia de la corriente, los peñascos que la obstruyen, y muchos saltos, hacen impracticable la navegacion de esta parte del rio; aunque los indios, que en general son buenos nadadores, pasan por esta encañada, dejándose llevar por la rapidez de la corriente en unas balsas formadas de tres palos.

Desde el pueblo de Santiago, el rio Marañon varia poco á poco de direccion hácia el Este, cortando los últimos contrafuertes de la Cordillera, excavándose lentamente su lecho entre dos murallas de peñas muy inclinadas, que forman el mentado Pongo de Manseriche, verdadera puerta que sirve de salida al rio Marañon de la escabrosa region de los cerros á los inmensos llanos que forman la extensa hoya del Amazonas.

El Marañon antes de estrecharse para formar dicho pongo, tiene 580 varas de ancho y en la parte mas estrecha tiene solamente 58 varas; en medio de esta, existe una gran peña de bastante elevacion.

El Huallaga es el afluente mas grande del Marañon por la márgen derecha, y recoge un gran caudal de agua de los departamentos de Junin y Amazonas. Tiene su orígen en las vertientes de Pacayacu, situadas á media legua al Norte del Cerro de Pasco; su direccion es hácia el Norte, tuerce al Este al pasar por Huánuco, y cerca de Muña toma otra vez la direccion Norte; corta la cordillera oriental, formando el pongo de Aguirre ó salto de Chasuta, hasta que se reune con el Marañon cerca del pueblo de la Laguna. El Huallaga durante su curso toma distintos nombres, como son los de Quinua, Huaraca y Pilcomayo ó Huánuco.

Los principales tributarios del Huallaga por la márgen occidental son: el Huallabamba, el Mayo ó Moyobamba, el Sion, el Mixiolo, el Tocache y otros. Entran por la márgen oriental: el Aypena ó Jeveros, Paranapuras, el Chipurana y otros.

El Huallaga en el punto de su confluencia con el Marañon tiene 375 metros de anchura y 34 de profundidad. Tambien existe una isla y se forma una laguna de media legua de travesía y 70 varas de profundidad.

La llanura llamada Pampa Hermosa se halla situada en la márgen izquierda del Huallaga entre la desembocadura del rio Tocatines y el Mixiolo.

En la márgen derecha del mismo rio está situada la extensa y abundante salina de Pilluana, en donde hay grandes depósitos de sal de distintos matices, blanco, rojo y negruzco, que tienen mas de un cuarto de legua de extension.

El Ucayali era llamado Paro por los naturales del país antes de la conquista, y tambien Apu-Paro ó caudaloso Paro por sus muchas aguas. Su desembocadura la llamaban Ucullali, que significa confluencia, nombre que le dieron los españoles en 1687.

En el colosal nevado de Vilcanota, que es el punto mas alto entre Cuzco y Puno, tiene su orígen el rio que lleva el mismo nombre, y que, segun el señor Raimondi, se puede considerar como el mas lejano orígen del Ucayali. Forman tambien este rio, la reunion del Tambo, formado por el Ene con el Perené, con el rio Santa Ana ó Urubamba, que baja del nudo de Vilcanota.

El Ucayali corre al principio, siguiendo una direccion Noroeste hasta que se le une el Pachitea, desde donde cambia su curso al Norte y Noroeste hasta unirse con el Marañon, frente al pueblo de Nauta. El Ucayali, desde la confluencia del Pachitea hasta que se une con el Marañon tiene 232 leguas si se surca en vapor; pero en embarcaciones de otra clase, se recorren hasta 300 leguas, por la dificultad que oponen las corrientes; su ancho es por término medio de 10 á 12 cuadras, su profundidad es variable; pero en la época de vaciante, no baja la menor de tres brazas.



PERÚ.—VISTA DEL NEVADO DE SORATA Y DEL LAGO TITICACA

El Pachitea desemboca en el Ucayali por la izquierda, cerca de una ranchería llamada Santa Rita de los Conibos, porque está habitada por infieles de la tribu de los conibos. En las márgenes de este rio hay otra tribu de antropófagos llamados cashibos, de cuya ferocidad fueron víctima en 1867 los jóvenes marinos Távara y West.

En el rio Palcazo, un poco mas arriba de su confluencia con el Mayro y en su orilla izquierda, se encuentra la cascada llamada del Triunfo, la que consiste en un grande arroyo que viene resbalando sobre un lecho inclinado formado de arcilla endurecida de color amarillento rojizo. A media cuadra mas arriba de su desembocadura en el Palcazo, el cauce del arroyo forma una hermosa taza de agua cristalina.

El rio Apurimác ó Cátongo nace en la laguna de Vilafro, corre primero de Sur á Norte hácia Paruro, desde donde cambia de direccion. A la izquierda de este rio quedan los valles de Abancay, Andahuaylas y Ayacucho, y á la derecha los del Cuzco y Urubamba.

Muchos tributarios aumentan el caudal de aguas del Apurimac, los principales son: el rio de Chincheros, que sale del lago del mismo nombre; el Pampas, que tiene su fuente en el lago Choclococha; el Pachachaca ó Chancay, que nace al Oriente de la cordillera de Parinacochas, y el Oropesa ó rio de Cotabambas.

El Amazonas, formado por el Marañon y el Ucayali, recibe por la márgen izquierda el Iquitos y el Nanay, que vienen del Ecuador; el Napo, que nace en las faldas del Cotopaxi; el Putumayo en los EE. UU. de Colombia; el Caballo-cocha baja del Ecuador de la cordillera del Putumayo, y el rio Negro, de la provincia de Angostura, en Venezuela. Entran por la márgen derecha los siguientes: el Oroza, el Choquiquinas, el Yavari, el Jutay, el Yurúa, Coari, Purus, Madera, Topajos, Tinju, y muchos otros que corren por territorio brasilero.

El orígen del Yavari no se conoce con exactitud; segun algunos, nace en las montañas del Cuzco y desemboca en el Amazonas frente á Tabatinaga; es navegable y sirve hoy de límite entre el Perú y el Brasil, en la parte que corresponde al Sur. Pasando Tabatinga, se encuentra el arroyo de San Antonio, donde el Perú tiene una casa capitanía y cerca del cual se dió principio en 1867 á la construccion de un fuerte. Desde el punto de confluencia del Yavari, corre el Amazonas por el Norte del Brasil hasta desembocar en el Atlántico por una boca de 50 á 60 leguas de ancho, despues de recorrer un espacio de 1,300 leguas desde su orígen, y es tal la fuerza de volúmen de sus aguas, que rechaza á las del Océano por mas de 30 leguas.

Lagos.—En toda la extension del Perú se encuentran muchos lagos importantes. El de Lauricocha se halla situado cerca del nacimiento del Marañon y, por consecuencia, de las Amazonas; el de Chinchaicocha, ó sea lago del rey, que da nacimiento al rio Jauja, recuerda la batalla de Junin, ganada por la caballería del ejército libertador contra los españoles, el 6 de agosto de 1824. El pequeño lago de Urco, al Sur de Cuzco, es el en que la tradicion supone que fué arrojada la cadena de oro elaborada para celebrar el nacimiento del inca Huascar; el único lago de verdadera importancia es el de Titicaca.

El lago de Titicaca, al cual se le da todavía el nombre de Chucuito, está rodeado de montañas y se halla situado en el terraplen que lleva su nombre, entre los departamentos de Puno y de la Paz; tiene de 400 á 480 kilómetros de circunferencia y 22 á 25 metros de profundidad; la mayor longitud de Nordeste á Sudeste es de 160 kilómetros y su mayor anchura de 65. Su forma es irregular; puede evaluarse su superficie en 5,690 kilómetros cuadrados; sus aguas, aunque desagradables al paladar, son potables. Su elevacion sobre el nivel del mar es de 3,915 metros; mas elevado, por consiguiente, que el pico de Tenerife.

El lago de Titicaca alimenta diferentes especies de peces, tales como omantos, bogas, bagres y otros, que son vendidos frescos ó en conserva por los indios en los mercados vecinos y hasta en los de Arequipa, Moquegua y Tacna. La parte del lago donde el agua es menos profunda se ve invadida por juncos, espadañas y otras plantas que sirven de abrigo á multitud de aves acuáticas. Las orillas del lago se hallan cubiertas de una especie de yerba llamada llachu, que crece debajo del agua y con la cual se alimentan los ganados, que van á pacerla allí.

Se cree que este lago tiene una marea, pero hasta el presente no ha podido justificarse por observaciones sérias; lo mas cierto es que está expuesto á grandes tempestades. Las penínsulas de Capac-Tica ó Capa-chica y de Copacabana son notables, lo mismo que el istmo de Yunyugo, á la extremidad del cual se halla el estrecho de Tiquina, y las grandes islas de Amantani, de Taquili, de Soto y de Coati; el archipiélago de Titicaca se compone de la gran isla de este nombre, que tiene 28 kilómetros de circunferencia y que está rodeada de otras 28 mas pequeñas. La isla de Titicaca era célebre y sagrada en tiempo de los Incas, por la creencia de que el inca Manco-Capac y su mujer Mama-Oello, habian descendido del cielo en ese punto para fundar y civilizar el imperio del Perú.

A poca distancia de la ciudad de Puno, situada en la orilla occidental del lago, se halla la isla de Estevec, en la cual los españoles tenian una fortaleza donde encerraban á los prisioneros patriotas durante la guerra de la independencia.

Todas estas penínsulas y estas islas son fértiles y abundan en patatas de diferentes especies; ocas, quinua, cañogua, excelentes pastos; se recolectan, además, maíz, trigo, fresas, legumbres y flores. Este distrito aprovisiona con sus productos á una gran parte de los departamentos de Puno y de la Paz.

Aguas termales.—Como el Perú es un país volcánico, tiene naturalmente aguas termales en casi todos sus departamentos. Las principales son: las de Yura, Sabandia y Tingo, en Arequipa; las de Inca y Condebamba en la provincia de Cajamarca; las de Chancos y Brioso en el callejon de Huaylas; la de Yaurisque en la puna de Paruro; la de Chauchin en Sayan; las de Aguamiro y Baños en Huamalies; las de Canta en el departamento de Lima; las de Yauli en Tarma; las de Huacachina, Pozo-hediondo y Huega cerca de la ciudad de Ica: las de Parinacochas, Huaylas y Chucuito en las ciudades de sus nombres; las de Atabillos-alto en la sierra de Canta, y las de Cachicadan cerca de Huamachuco.

Mares, islas, cabos.—El Océano Pacífico baña todas las costas del Perú. Cerca de estas costas hay una porcion de islas é islotes, en su mayoría desiertas, entre las cuales citaremos las siguientes: la de Payana cerca de la desembocadura del rio Tumbez; las islas de Lobos, divididas en dos grupos: la isla é islotes de Lobos de Tierra al Sur de Piura, y las dos islas de Lobos de

Afuera situadas en la costa de Eten; las de Malabrigo y Cao en la provincia de Trujillo; el grupo de Guañape delante del morro del mismo nombre; la roca de Santa en la bahía de Santa; la isla Blanca al frente de la bahía del Ferrol; la Roca Negra cerca de la bahía de Casma; las de San Lorenzo y Hormigas en la del Callao; las tres islas de Chincha; la de Ballesta, Sangayan y Zárate pertenecientes á la jurisdiccion del Departamento de Ica; la isla del Alacran en la bahía de Arica; las de Patillos y Pescadores en la costa del Departamento de Tarapacá, y la pequeña isla de Iquique donde hay un faro.

En el centro de la rada de Huarmey, y hácia el lado del Sur, se eleva una isla de color blanco y de figura cónica que sirve á los marinos de punto de mira para tomar el fondeadero correspondiente.

El cabo Blanco, el mas importante de todos los de la costa de la América meridional, se halla situado en la provincia de Piura. El cabo Nazen es un pequeño promontorio situado entre el puerto del mismo nombre y la entrada de San Nicolás, sobre la costa de Ica.

PUERTOS.—Los mayores puertos de esta República son los de Payata, San José, Huanchaco, el Callao, Islay, Arica é Iquique; los pequeños son Tumbez, Pacasmayo, Casma, Huacho, Pisco, Chala é Ilo. Los que se hallan abiertos para la importacion del guano, empleado en la agricultura de la region marítima, y para el comercio de exportacion de este abono, son Sechura, Santa, Samanco, Huatmey, Supe, Chancay, Puerto Echenique, Ancon, Cerro Azul, Chincha, Caucato, Nazca, Quilca, Cocotea, Morro de Sama, Pisagua y Mejillones.

CANALES.—Entre las obras hidráulicas recientes debemos hacer mencion del canal de Uchusuma, construido para llevar el agua de la Cordillera á la ciudad de Tacna; los trabajos ejecutados en los lagos de la cordillera de la Ascension para aumentar el caudal del rio Rimac, que pasa por Lima, y el canal que suministra agua á Payta.

DESIERTOS NOTABLES.—Son notables el desierto que se extiende hasta cerca de los Andes entre Payta y Piura; el despoblado de Sechura que tiene 32 leguas de largo; el desierto de Chao entre el valle de este nombre y el de Santa; el despoblado entre Casma y Huarmey; el desierto de mas de 20 leguas entre el valle de Huarmey y el de Pativilca; la Tablada de Lurin entre el valle del Rimac y el de Lurin; el arenal de cerca de 16 leguas entre el valle de Chunchanga y el de Ica; la pampa de Huayuri entre los valles de Ica y Palpa; el arenal de Nazca hasta Acari; el arenal de cerca de 30 leguas entre Islay y Arequipa; la pampa de las Hormigas entre los valles de Moquegua é Ilo; y la gran pampa del Tamarugal que limita por el Sur con el desierto de Atacama.

Las principales llanuras de la Montaña son: la Pampa del Sacramento; el Gran Pajonal al Sur de la anterior; y las pampas de Pangoa que limita con los valles de Chanchamayo, Vitoc y Moyobamba.

CLIMA.—Para dar una perfecta idea del clima del Perú debemos describir mas detenidamente las cinco grandes regiones físicas en que el país se considera dividido, ó sean la Costa, la Sierra, la Puna, la Cordillera y la Montaña.

Dáse en el Perú el nombre de *Costa* á la faja de terreno que se extiende desde la playa del Pacífico á las primeras estribaciones de la Cordillera, hasta 150 metros poco mas ó menos de elevacion. Esta region forma una zona bastante extensa de terreno cortado de trecho en trecho por fértiles valles que producen en abundancia las principales plantas y frutos de las zonas tórrida y templada.—La *Sierra* es la region situada poco mas ó menos entre 1,500 y 3,500 metros de elevacion sobre el nivel del mar, tanto en la parte occidental de la primera cordillera, como entre las dos cadenas, aunque este límite varía, segun la topografía del lugar: en esta zona se cultivan las plantas mas útiles del país, predominando especialmente el maíz.—Llámase *Puna* á la region formada por llanos ó mesetas elevadas, cuyos límites de altura son entre 3,500 y 4,500 metros, siendo su parte mas característica la cuenca del lago Titicaca que comprende una gran parte del departamento de Puno: la Puna puede considerarse como la region de los pastos naturales, formados de distintas gramíneas.—Lleva el nombre de *Cordillera* la porcion del territorio que se extiende desde el límite superior de la region de la Puna hasta la parte mas culminante: esta zona por su baja temperatura no se presta á cultivo alguno, estando su terreno casi constantemente cubierto de nieve, la cual permanece todo el año en los picos mas altos, constituyendo la region de las nieves perpetuas.—Finalmente, conócese en el Perú con el calificativo de *Montaña*, no una region montuosa como parece indicarlo su nombre, sino la parte del país situada hácia Oriente y cubierta de bosques vírgenes: el terreno en general es bastante llano y está surcado por caudalosos rios.

Conocidas ya estas cinco regiones, indicaremos de un modo general el clima que predomina en cada una de ellas. En la Costa se siente gran calor en verano, especialmente en algunos departamentos de la region septentrional; pero se halla templado por la brisa que sopla constantemente del mar. Piura en el Norte y Palpa, Nazca é Ica en el Sur, son los departamentos que se distinguen por su clima cálido; pero donde hace mas calor, es en las quebradas en que terminan los valles: febrero y marzo son los meses mas calurosos.

El frio en la Costa no es intenso: una llovizna llamada garúa que apenas moja el suelo, cae durante los meses de junio á octubre, sin ningun fenómeno eléctrico, siendo desconocidos en esta region los truenos y relámpagos. Los meses de julio y agosto son los mas frios.

El clima de la Sierra es templado, siendo muy raro que la temperatura llegue á mas de 22 grados del termómetro centígrado, y que baje del punto de congelacion del agua, pasando de estos límites solamente en algunas localidades excepcionales á donde tiene cierta influencia la topografía del lugar.

En la Sierra, fuertes aguaceros, acompañados de truenos y relámpagos, caen casi todos los dias, principalmente en la tarde desde el frio de octubre hasta el mes de abril. En esta estacion, que por la posicion del sol corresponde al verano, las noches son templadas; desde junio á octubre que corresponde á la estacion seca ó invierno, de dia no hace mucho frio por el sol constante; pero las noches, principalmente cuando el cielo está despejado, son muy frias.

Las lluvias en esta region dan lugar á las fuertes avenidas ó crecientes de los rios de la Costa y de los demás valles de la Sierra. Mas á pesar de la abundancia de lluvias, el aire se halla siempre seco, y no es húmedo, ni debilitante como el de la Costa.

El clima de la Puna es frio, principalmente durante la noche, en la que el termómetro puede llegar á mas de diez grados bajo de cero.

La temperatura de la Cordillera, de dia, cuando hay sol, es de algunos grados sobre cero; pero de noche, cuando el cielo está completamente sereno, hay lugares en que la temperatura llega hasta 20 grados y mas bajo de cero. En estas dos regiones sucede lo mismo que en la Sierra, con la diferencia que la temperatura es mas baja y que los cambios atmosféricos, principalmente en la Cordillera, son mas bruscos y contínuos; de modo que á veces en un mismo dia, se experimenta sol, lluvia, granizo y nevada. Los fenómenos eléctricos son mas intensos, pero casi siempre empiezan despues de la una ó las dos de la tarde.

La Montaña tiene en general un clima cálido y húmedo; pero en la cabecera de las quebradas, esto es, en la parte mas próxima á la Cordillera, su clima es templado, agradable y muy sano.

Hablando en términos generales podemos decir que en todo el territorio de la República la temperatura es templada y el clima benigno. Las lluvias no son copiosas, cayendo desde mayo hasta octubre, y si sobreviene algun aguacero en los otros meses es solo por poco tiempo; en cambio la humedad es grande. El viento del Sur al Sudoeste es el que suele reinar en el Perú; pero en el invierno soplan dos: el Norte y el Nordeste que son frios, pues llegan de la Cordillera. Suponen algunos que si no llueve en la costa es porque el viento sopla en la direccion de Sur á Norte, y otros dicen con bastante fundamento que esto consiste en que toda la costa está cubierta de arena, que calentándose con la accion de los rayos solares, produce y levanta una corriente de aire que disipa los vapores acuosos ó los empuja á otras regiones.

TERREMOTOS.—La parte cis-andina del Perú está expuesta á grandes sacudimientos de tierra; casi todos los departamentos tienen que recordar algun cataclismo de este género. Muchos temblores notables refiere la historia; pero citaremos el del dia 13 de agosto de 1868 que arruinó las ciudades de Arequipa y Arica é hizo estragos en toda la costa Sur del Perú. En aquel memorable dia, á las 5 y cinco minutos de la tarde, se experimentó en Lima un fuerte sacudimiento terráqueo que duró mas de 4 minutos. A la hora completa, se sintió otro, aunque no tan largo y tan fuerte como el primero: desde luego, el terror cundió por todas partes y las calles fueron invadidas por la multitud. A las 9 y media de la noche el pánico se apoderó de los habitantes del Callao, porque el mar se retiró como 15 varas de su orilla, para desbordarse pocos momentos despues hasta una cuadra de distancia de la playa.

En general, en todo el Sur se sintió el primer sacudimiento á la misma hora, poco mas ó menos. En Arequipa cuando principió el movimiento, se oscureció la atmósfera, se secaron las aguas y principiaron á derrumbarse las bóvedas de los edificios.

En el floreciente puerto de Arica, la Aduana que era un hermoso edificio, fué el último que cayó; el vapor de guerra de los Estados-Unidos *Waterree* se perdió totalmente, quedando encallado á una milla de la playa; la corbeta peruana *América* corrió igual suerte, sucumbiendo su comandante, tres oficiales y 30 hombres de tripulacion. La isla de Alacran fué tres veces cubierta por el mar.

En Ica, Moquegua, Tacna, Ilo, Iquique, Islay, Mejillones, Pisagua y Chala los edificios que no vinieron al suelo por el terremoto, quedaron maltratados por la inundacion.

Es indudable que la catástrofe tuvo su centro de accion en el Sur de la República, y aunque no se le puede señalar una causa fija, es de creer que fué producida por erupciones subterráneas de la cadena volcánica que se extiende entre Moquegua y Arequipa.

PRODUCTOS NATURALES.—*Huano.—Depósitos principales.*—El *huano* es el mas precioso producto del reino animal, y el Perú hace frente á todos sus gastos con la prodigiosa entrada que le produce tan valioso abono.

Se halla en islas, islotes y sitios solitarios de la playa, siendo los principales depósitos, las islas de Lobos, Guañape, Macabí, Bahía de la Independencia, Punta de Guanillos y otras rocas del Sur.

Una comision de ingenieros, nombrada por el Gobierno en 1874, informó de que existian 10 millones de toneladas de huano á disposicion del país, de los cuales, seis son de superior calidad al de las Chinchas, y los cuatro millones restantes son iguales al de las mismas islas. Segun el informe oficial de dicha comision, esta colosal fortuna está radicada en el puerto Pabellon de Pica, 10 leguas al Norte del rio Loa, y en Guanillos y Punta de Lobos, situados al Norte y cerca de Iquique.

Mas adelante nos ocuparemos con algun detenimiento de estos depósitos así como de los de las islas Chinchas.

REINO MINERAL.—La riqueza del Perú, proverbial hace tiempo, consiste casi exclusivamente en sus producciones minerales.—Si incluimos en ellas al fecundante huano que, aunque de orígen orgánico, se puede considerar como una materia fósil, sin duda alguna no hay otro país sobre el globo que haya sido dotado por la naturaleza con mas valiosas producciones.

El huano, cuyo producto de venta en Europa y Estados-Unidos ha constituido hasta estos últimos años la principal renta del Perú, da todavía fuertes sumas para cubrir los intereses de la deuda externa, y una renta de 3.000,000 de soles anuales.—Este precioso abono va poco á poco á ser reemplazado por otro valioso producto peruano, *el salitre* ó *nitrato de sosa*, que se produce en gran abundancia en la provincia de Tarapacá.

El nitrato de sosa es otra fuente de riqueza nacional, produciendo en la actualidad, tan solo por derecho de exportacion, 6.000,000 de soles anuales, suma que sin duda aumentará cuando el Gobierno llegue á monopolizar este artículo.

A mas de estos dos ramos de riqueza fiscal, el Perú es uno de los países mas ricos en minerales metálicos, combustibles y materias salinas.

Se puede decir que no hay punto de las dilatadas cordilleras del Perú que no encierre algun mineral; de modo que, el dia en que se terminen los ferro-carriles en actual construccion, se aumentará considerablemente la exportacion de los minerales en bruto.

Muchas son las minas en actual explotacion y las abandonadas por falta de capitales ó de personas inteligentes en el ramo de minería. Las mas notables minas ó lavaderos de oro son: los de Carabaya en Puno; Paucartambo en el Cuzco; Chuquibamba en el de Junin; Pallasca y Uco en Ancachs; Pataz en el Libertad; Santo Tomás en Amazonas; y Borja Simon en Loreto.

Lo mismo se puede decir en cuanto á las minas de plata, cuyo metal está todavía mas repartido en el Perú que el oro. Los principales asientos minerales de plata son los de Huantajaya y Santa Rosa en la provincia de Tarapacá; los de San Antonio de Esquilache, Cincharani y Pocussi en el Departamento de Puno; el de Cayllo-

ma en el de Arequipa; las célebres minas de Huanta y de San Juan de Lucanas en el Departamento de Ayacucho: las de Sircay y Castrovireina en el de Huancavélica; el mentado y poderoso Cerro de Pasco y las minas de Morococha y Yauli en el Departamento de Junin; los abundantes minerales de Recuay y Macaté en el Departamento de Ancachs; los cerros minerales de Salpo y Siljapullo en el Departamento de la Libertad; los ricos cerros de Hualgayoc y Chilete en el Departamento de Cajamarca; los minerales de Queropalca, Huallanca y Chonto en el de Huánuco; y muchos otros de menor importancia en los Departamentos de Piura y Amazonas.

En cuanto á la calidad de los minerales, podemos decir que en muchos puntos de la República se halla la plata nativa, el argirosio ó plomo rósico; la piragirita ó rosicler; el praturiose ó stephanita que comunmente constituye el rico mineral de plata que los mineros del país llaman polvorilla, y una gran variedad de minerales de cobre gris ricos en plata, confundidos en el país con el nombre de pabonado. Hay abundantes galenas argentíferas designadas en el país, segun su estructura, con los nombres vulgares de carne de vaca, soroche, acerillo, etc.; las cuales se trabajan por la plata que contienen y se exportan hoy en bruto en notable cantidad.

Por lo que toca á los combustibles, alma de toda industria, el Perú tiene abundantes minas de antracita, ulla seca, boghead y grandes depósitos de lignito, turba y petróleo.

En la region de la costa se encuentra una gran variedad de materias salinas, entre las cuales se pueden citar, además del salitre ya mentado, el borato de cal y sosa, el sulfato de alúmina, el carbonato y sulfato de sosa, varias clases de magnesia, extensas salinas, y grandes depósitos de sal gema, y tierra salitrosa de la que se extrae el nitrato de potasa.

Reino animal.—En cuanto á las producciones del reino animal, se pueden enumerar en primera escala los animales domésticos, tales como el ganado vacuno y lanar, que en general se cria en los pastos de la parte elevada del Perú, y el último, además de servir á la alimentacion, da una gran cantidad de lana, de la que parte se emplea en la fabricacion de telas en el mismo país, y parte se exporta para Europa. En la costa se crian de preferencia cerdos y caballos.

Entre los animales indígenas se encuentran en el Perú las llamas, huanacos, alpacas y vicuñas, siendo las primeras muy útiles por los servicios que prestan como bestias de carga, por su carne, de la que se alimentan los indios, y su lana con la que fabrican estos, tejidos ordinarios y sogas.

De las vicuñas se exportan algunas pieles; pero el animal de este género que da el producto mas valioso, es sin duda la alpaca, cuya fina lana se exporta á Europa, donde sirve para la fabricacion de telas de valor, produciendo este artículo, tan solo al Departamento de Puno, mas de un millon de soles anuales.

La fauna de la region de la costa del Perú es algo escasa; y aparte de algunos zorros, carece casi completamente de animales feroces.

No sucede lo mismo en la region de la montaña donde la variedad de animales es infinita. Citaremos los tapires llamados danta ó gran bestia; los pécaris ó huanganes que suministran una excelente carne, varias clases de venados, monos, pericos ligeros, osos, hormigueros, armadillos y otros muchos. Sin embargo, los animales dañinos son relativamente en escaso número, reduciéndose á algunos osos y á algunos felinos, siendo entre ellos l s mas temibles, el puma y el jaguar.

Reino vegetal.—El Perú, con un clima tan variado, es natural que tenga tambien producciones vegetales muy variadas. En efecto, si en las regiones de la costa y de la montaña, por su clima cálido se cultivan y crecen espontáneamente los vegetales de la zona tropical, en la sierra se obtienen las producciones de los países templados de Europa.

En la costa además de los principales productos agrícolas que sirven á la alimentacion de sus habitantes, tales como arroz, maíz, yucas, camotes, patatas, etc., y de la alfalfa para la manutencion de los animales, se cultiva la caña de azúcar, la parra, el olivo, como tambien la tuna ó chumbera para la cria de la cochinilla. Pero entre estas, la caña es la planta cuyo cultivo se hace en mayor escala, habiendo aumentado considerablemente en estos últimos años la produccion del azúcar, por la buena aceptacion que halla este artículo en los mercados de Europa; de modo que en el dia constituye una de las principales materias de exportacion del Perú.

El cultivo de la vid es de gran importancia en los Departamentos de Ica, Arequipa y Moquegua, los que producen buenos vinos y aguardientes.

Las producciones agrícolas de la region de la sierra consisten principalmente en granos, tales como trigo, maíz, cebada, y en raíces tuberosas, á saber: patatas, ocas, ollucos, etc. En las partes mas elevadas crece la quínua, y una variedad de patata, con la que se prepara chuño (patata seca).

En la region de la montaña, además de la caña, se produce el café, cacao, tabaco y coca; pero casi todas estas producciones se consumen en el país.

La coca se cultiva principalmente en las montañas de los Departamentos de Cuzco, Huánuco, Puno y Ayacucho; sin embargo, existen pequeños plantíos en casi todas las quebradas profundas y cálidas del interior. Esta preciosa hoja tan indispensable para los indios de una gran parte del Perú, se consume en abundancia en los centros minerales, y sin este excitante, los operarios de las minas difícilmente podrian soportar sus rudos trabajos.

La coca *(erythroxilon coca)* es un arbusto cuyas hojas se parecen á las del naranjo. Como acabamos de decir, sirve en gran parte de alimento á los indios, y para hacer uso de ella llevan siempre una calabacita llena de ceniza, á la que dan el nombre de *llucta*, la cual es para la coca lo que la sal para los huevos. La llucta varía segun las localidades: en la mayor parte del Sur de la República, se hace con ceniza de espinos, con la de un árbol llamado molle y con otros vegetales, amasándola á veces con caldo de patatas. No todos los espinos son buenos para este uso, porque hay algunos que no dan llucta.

En el Norte los indios usan en vez de llucta, cal viva que llevan en calabazas colgadas al cuello. El gollete de esta especie de frasco, del grueso del cañon de una pluma, va tapado con una maderita y al quitarla, aparece impregnada de cal que los indios chupan. Sucede con frecuencia que á fuerza de mascar coca y cal, se quedan los indios en una especie de éxtasis, es decir, semejantes á máquinas que continúan su trabajo, pero sin estar en su cabal juicio. Entonces se dice que están

armados, y los respetan porque seria peligroso sacarlos de repente de su letargo.

La coca es muy nutritiva y entona los órganos digestivos; tomada en infusion teiforme, puede contener las diarreas que tienen por causa la atonía ó debilidad del cuerpo; pero á mayor dósis, es muy perjudicial para la salud. Aun cuando no se conocen exactamente los efectos reales de la coca, parece racional suponer que obra como excitante en el organismo, y sin duda por esta razon los soldados indios resisten perfectamente las fatigas de las marchas no comiendo mas que coca: para los indios es un vicio mas dominante que el de la bebida.

La coca se masca lentamente: la cantidad necesaria para un *accullico* (así se llama la racion que se masca de una vez) es igual á la de té que se echa para hacer una taza. De vez en cuando se le da un bocado y se chupa el jugo; luego se escupe el resíduo. La mejilla, hácia el lado de la boca donde se masca el *accullico*, se hincha, y á esta hinchazon se da el nombre de *piccho*. Las mujeres indias no suelen comer coca, y mucho menos las jóvenes.

La coca de los Yungas de Bolivia es la mejor que se conoce en América, por su fuerza y su sabor dulce y agradable: sin embargo, dichos indios no la comen, y solo la usan los pueblos limítrofes, siendo bastante cara.

Con un pedazo de *charqui* (tasajo de carne hecho tiras), un poco de *cancha* ó *anca* (maíz tostado), y un saquillo de coca con su correspondiente calabaza de llucta, los indios emprenden viajes de sorprendente duracion.

Aparte de los vegetales cultivados, la region de la montaña es muy rica en plantas útiles á la medicina y á las artes, que crecen espontáneas en sus dilatados bosques; tales son la cascarilla ó quinas, zarzaparrilla, vainilla, los árboles que dan el bálsamo del Perú y de copaiba, el cauchuc y una gran variedad de resinas; asimismo, magníficas maderas de construccion y ebanistería, tales como la caoba, cedro, jacaranda, palo cruz y simballo.

Ultimamente se ha descubierto un árbol muy singular cerca de Moyobamba. Llámasele *Tamdi caspi*, y tiene de 15 á 16 metros de altura por dos ó tres piés de diámetro cerca del suelo. Este árbol está dotado de un gran poder de succion; absorbe en extraordinaria cantidad la humedad del aire ambiente, y esta humedad se desprende luego de sus hojas y ramas á modo de gotas de lluvia sobre la tierra seca, de suerte que en los sitios que no forman cuesta, resulta una charca ó pequeño pantano al pié de dichos árboles. El tamdi caspi absorbe especialmente la humedad en verano, cuando los rios llevan poco caudal, los manantiales son pobres y el agua escasea en todas partes. Si todo lo que se cuenta de este árbol es cierto, será una bendicion para los países áridos.

AGRICULTURA.—La agricultura de la costa representa los mas fuertes capitales de particulares, y se manifiesta por una produccion anual de 12.000,000 de soles en solo azúcar. No podria determinarse la suma fija de la produccion de vinos, licores, arroz, algodon, cereales, etc.; pero es indudable que no cede en valor á la del azúcar, si bien es cierto que figura en muy pequeña suma en las cifras de exportacion.

La agricultura de la sierra, consagrada mas especialmente á la pecuaria, tiene en ella su principal produccion. En el año 1877 ha dado 3.561,806 libras de lana de alpaca y mas de 2.800,000 de lana de oveja.

La montaña, que se principia á colonizar, rinde ya valiosos frutos, tales como el cacao, café, vainilla, coca y corteza peruana, de cuyas especies ha producido en 1877 mas de 500,000 quintales.

MINERÍA.—La minería, debida á las facilidades que le prestan las vías férreas, ha obtenido un notable impulso en los últimos años, ascendiendo las labores puestas hasta 1877 á minas de oro 10; de plata 482; de cobre 95; de carbon de piedra, registradas, 211; y de petróleo 49, el mayor número en activa explotacion.

La produccion de las minas en 1877, de oro, plata, cobre y otros metales sin beneficio, ha sido próximamente de 8.000,000 S.

INDUSTRIA FABRIL.—La industria cuenta dos fábricas para paños y casimires, y una para tejidos de algodon. Actualmente se negocia la organizacion de una sociedad para la implantacion de fábricas para tejer la valiosa lana de alpaca.

Hay además: factorías, fábricas de amalgamacion de metales, de fundicion, máquinas concretadoras, racompanes y centrífugas para la refinacion del azúcar, fábricas de muebles, de cristales, de velas, de ladrillos, de aserrar, de cal, de destilacion de aguardientes, de escobas, fidelerías, cervecerías, caldererías, tintorerías, curtimbres, etc. La alfarería, incipiente en su forma, satisface, no obstante, el consumo de numerosas poblaciones del interior. Las platerías y joyerías existen en casi todas las poblaciones.

COMERCIO.—Carecemos de datos sobre el comercio en general. Los principales artículos de exportacion siguen siendo el guano y el salitre. La exportacion media del guano á Europa en los diez últimos años se ha calculado en 400,000 toneladas anuales, lo que da un valor de veintitres y medio á veinticinco millones de soles; la exportacion total de salitre fué en 1876 de 7.050,764 quintales, lo que constituye un valor de 22.209,800 soles.

Los demás principales productos de exportacion son: lana de vicuña, de alpaca y de llama, coca, vinos, algodon, azúcar, metales, etc.

Por cálculo aproximado puede decirse que la exportacion asciende hoy á 32 millones de soles, y la importacion á 35 millones.

Las instituciones de crédito y empresas, representan el capital nominal de 87.556,000 soles. Entre estas instituciones se cuentan 13 bancos y 27 compañías.

NAVEGACION.—El movimiento de los puertos marítimos y fluviales fué en 1876 el siguiente: buques entrados, 9,022, de estos 4,864 vapores, con porte de 5.372,472 toneladas; salidos, 9,380, de los cuales 4,826 vapores, con 5.403,595 toneladas. La mayor parte de los buques que salen del Callao en lastre se dirigen á las islas del guano para cargar allí este abono.

La marina mercante constaba en 1876 de 147 buques que medían 49,860 toneladas, de los cuales 8 eran vapores con 1,768 toneladas, y dos de estos últimos, el *Yavarí* y el *Yapurá*, hacian el comercio de cabotaje en el lago Titicaca.

MONEDA.—La moneda propia del país está arreglada segun el sistema decimal, y es de cobre, plata y oro. Las monedas de cobre son de uno ó de dos centavos. Las de plata son soles, medios soles, quintos, décimos y vigésimos de sol; que equivalen, respectivamente, á ciento, cincuenta, veinte, diez ó cinco centavos. La pieza

mayor de oro equivale justamente á 20 soles; las demás monedas decimales de oro peruanas son de 10 y 5 soles.

LENGUAS, RAZAS, RELIGION.—El idioma generalmente hablado es el español; tambien están muy extendidos el quichua que es el antiguo idioma nacional, y el aymará; el primero se habla en el Departamento de Cuzco y Sur del Perú y el segundo en el Departamento de Puno. Dos razas principales habitan el territorio peruano: la indígena y la blanca; aquella es la mas numerosa, sobre todo en el interior, y la segunda está establecida en la costa y va extendiéndose en muchos puntos de la sierra. La religion católica es la que se profesa en el Perú, la ley la protege y no se permite el ejercicio público de ningun otro culto. El jefe de la Iglesia peruana es el arzobispo de Lima, que tiene por sufragáneos á los obispos de Chachapoyas, Trujillo, Huánuco, Ayacucho, Puno, Cuzco y Arequipa. Los obispados se dividen en parroquias ó curatos y estos en doctrinas.

GOBIERNO.—El gobierno del Perú es republicano, democrático, representativo, basado en la unidad. La soberanía reside en la nacion y su ejercicio está encomendado á los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. El primero se ejerce por el Congreso, compuesto de dos cámaras, una de senadores y otra de diputados; el segundo se ejerce por un magistrado que tiene la denominacion de Presidente de la República, y el tercero por los tribunales y juzgados en el modo y forma que las leyes determinan. Hay cinco ministros de Estado que nombra el presidente para el despacho de la administracion pública, los que reunidos forman el consejo de ministros.

La Constitucion vigente es la de 1856 reformada en 1860. No hay esclavos en el Perú.

Está abolida la pena de muerte por todos los delitos, excepto por el homicidio calificado.

Se reconocen por la Constitucion las garantías individuales mas liberales.

Para las monedas, pesos y medidas, rige el sistema decimal.

No hay en el Perú contribuciones directas.

La República tiene relaciones de amistad y comercio con todas las naciones de América y con la mayor parte de las de Europa.

La navegacion de sus rios es libre para todas las banderas.

PABELLON, ARMAS NACIONALES.—El pabellon peruano es bicolor. Consta de tres fajas verticales de igual ancho, una blanca al medio y dos rojas á los extremos, hallándose unida al asta por una de las bandas rojas. Las armas de la República son: un disco de figura romana, dividido en tres campos, dos arriba y uno abajo; el superior de la derecha azul con una vicuña mirando al centro, el superior de la izquierda blanco con un árbol de quina, y el inferior encarnado con un cuerno de abundancia, derramando monedas de oro y plata; encima del escudo una corona de olivo, á los lados cuatro banderas con sus lanzas, y abajo palmas enlazadas con laureles. La vicuña representa el reino animal; el árbol de la cascarilla el vegetal; el cuerno de la abundancia simboliza el reino mineral; la guirnalda significa el premio que da la patria á sus buenos hijos; las palmas indican el triunfo en la guerra.

FUERZA PÚBLICA.—La fuerza pública se divide en ejército de línea, gendarmería y guardia nacional. El ejército se compone en la actualidad de siete batallones de infantería, tres regimientos de caballería, un regimiento de artillería de campaña, y otro regimiento artillería de plaza: en todo, 4,000 hombres de combate. Además, las fuerzas de policía y guardias civiles constan próximamente de 3,000 hombres. Por el momento, no hay guardias nacionales acuarteladas, pero es posible ponerlas en un pié de 10,000 hombres.

MARINA DE GUERRA.—La escuadra peruana se compone actualmente de cuatro buques blindados: *Huascar*, *Independencia*, *Manco-Capac* y *Atahualpa* con 31 cañones de diversos sistemas y calibres. Las corbetas *Union* y *Pilcomayo* con 19 cañones. Hay tres vapores-trasportes de hierro: *Limeño*, *Chalaco* y *Talisman* con 8 cañones; tres pontones escuelas: *Apurimac*, *Marañon* y *Meteoro*, y un buque-escuela, el *Tumbez*.

INSTRUCCION, ESCUELAS ESPECIALES.—Hay 1,820 escuelas especiales de instruccion primaria gratuita y 50 colegios del Estado ó municipales.

Los concejos departamentales, provinciales y de distrito están encargados por la ley del sostenimiento, impulso y desarrollo de la instruccion primaria, que segun el reglamento general del ramo, se clasifica en tres grados. Los colegios de instruccion media están bajo la vigilancia, inspeccion y reglamentacion de los consejos departamentales, y las universidades bajo la inspeccion inmediata del gobierno.

Las universidades de Lima, Arequipa, Trujillo, Ayacucho, Cuzco y Puno, son los centros de la instruccion en sus respectivos departamentos.

Los establecimientos de instruccion son los siguientes: las escuelas naval y preparatoria, establecidas, la primera á bordo del *Marañon*, y la segunda á bordo del *Meteoro;* la de grumetes á bordo de la fragata *Apurimac;* el colegio Militar; la escuela para la instruccion de las clases del ejército; la escuela para ingenieros, y la de artes y oficios.

Hay tambien una escuela normal de agricultura; una para condestables y otra para maquinistas, y un magnífico jardin botánico.

Se ha creado una Academia de bellas artes, y se trabaja activamente para organizar la Biblioteca de jurisprudencia y el Museo-Raimondi.

La Biblioteca Nacional, terminadas las reparaciones que actualmente se hacen en ella, será la primera de Sud-América.

Finalmente, existe una escuela normal de mujeres, dirigida por las HH. del Sagrado Corazon de Jesus.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS.—Entre las muchas sociedades que tienen por objeto difundir la ilustracion, son dignas de mencionarse la «Sociedad Colaboradores de la Instruccion»; la llamada «Ilustracion y Progreso»; la sociedad «Amantes del Saber», cuyos miembros se consagran á dar lecciones públicas, no solo de los ramos superiores, sino tambien de los de instruccion primaria; y el «Club Literario», que es un centro especial para el desarrollo de las ciencias y bellas letras.

FERRO-CARRILES.—TELÉGRAFOS.—Con excepcion de los caminos de Tacna á Bolivia, y de Lima á Pisco, todos los demás ferro-carriles se encuentran en tráfico y ejecucion:

En el Norte.—Del puerto de Payta á Piura.

Del puerto de Pacasmayo á la Magdalena (en el Departamento de Cajamarca).

Del puerto de Pimentel á Chiclayo.

De la ciudad de Chiclayo á Lambayeque y Ferreñafe.

Del puerto de Eten á Chiclayo.

Del puerto de Chimbote á Recuay y Huaraz.

En el Sur.—Del puerto de Pisco á la ciudad de Ica.
Del puerto de Mollendo hasta Arequipa.
De Arequipa á la ciudad de Puno.
De Juliaca (provincia de Lampa del Departamento de Puno), á la ciudad del Cuzco.
Del puerto de Ilo á Moquegua.
Del puerto de Arica á Tacna.
Del puerto de Iquique á la Noria.
Del puerto de Pisagua á Sal de Obispo.
En el Centro.—Del Callao á Lima.
De Lima á Chorrillos.
Del Callao á la Oroya.
De Lima á Ancon y Chancay.
De Lima á la Magdalena.

En total hay 1,852 kilómetros de vía férrea en explotacion. Cuando la red esté terminada tendrá una extension de 2,740 kilómetros.

Las líneas telegráficas que funcionan en la actualidad son las siguientes:
De Lima al Callao, Pisco é Ica.
Del Callao á Payta.
De Lima á la Barranca.
De id. á la Oroya.
De id. á Chorrillos.
De Mollendo á Arequipa y Puno.
De Arica á Tacna.
De Pacasmayo á Magdalena.

Los puertos de Chorrillos, Mollendo, Arica é Iquique están en comunicacion con el cable submarino que va á Valparaíso.

Hacienda.—Hé aquí el presupuesto de los dos últimos períodos financieros que comprende cada uno dos años:

Años	Ingresos		Gastos	
	presupuestados	efectivos	presupuestados	efectivos
1873-1874	61.288,542	62.753,903	80.543,415	65.500,836
1875-1876	65.567,033	66.601,664	74.377,381	65.063,122

Ingresos de aduanas

1840: 1.692,005 soles	1873: 8.400,000 soles
1870: 5.945,000 »	1874: 7.097,000 »
1871: 6.200,000 »	1875: 7.082,000 »
1872: 7.400,000 »	

Deuda pública (enero 1876)

Deuda interior		24.952,158 soles
Deuda exterior		165.930,530 »
Bonos Ecuador	38,530	
Empréstito Pisco-Ica	1.323,400	
» de 1870	56.834,900	
» de 1872	107.733,700	
Deuda flotante		23.000,000 »
Total		213.882,688 soles

División judicial.—En la administracion de Justicia entienden el Tribunal de responsabilidad y la Corte suprema en la capital, las superiores de Lima, Arequipa, Cuzco, Ayacucho, Puno, Tacna, Huaraz, Trujillo, Piura y Cajamarca en sus respectivos departamentos; los jueces de primera instancia en las provincias; los de paz en los pueblos; y algunos juzgados especiales, como el del Consulado, y los de comisos, aguas y minas.

División administrativa: población.—El territorio de la República está dividido en 21 departamentos; de estos Tarapacá y Moquegua llevan el nombre de provincias litorales, y de provincia constitucional el del Callao. Estos departamentos comprenden 95 provincias, 765 distritos, 66 ciudades, 68 villas, 1,285 pueblos, 487 aldeas, 6,200 caseríos y 4,473 haciendas.

Hé aquí los nombres de dichos departamentos así como el número de sus habitantes segun el censo de 1876:

Departamentos	N.º de habitantes
Ancachs	284,091
Puno	256,594
Cuzco	238,455
Lima	226,992
Cajamarca	213,391
Junin	209,871
Arequipa	160,282
Libertad	147,541
Ayacucho	142,205
Piura	135,502
Apurimac	119,246
Huancavélica	104,155
Lambayeque	85,984
Huánuco	78,856
Loreto	61,185
Ica	60,111
Tarapacá	42,002
Tacna	36,019
Callao	34,492
Amazonas	34,245
Moquegua	28,786
Total	2.699,945

El número de los indios salvajes se calcula en 350,000.

DESCRIPCION TOPOGRÁFICA DE LOS DEPARTAMENTOS

Region del Norte

Departamento de Piura.—Este departamento confina al Oeste con el Pacífico, al Norte y Nordeste con el Ecuador, al Sudeste y Sur con los de Cajamarca y Lambayeque. Tiene 135,502 habitantes y está dividido en las provincias siguientes:

Piura, con	54,927	habitantes	y 8 distritos.
Payta	11,025	»	y 7 »
Ayabaca	35,687	»	y 5 »
Huancabamba	17,985	»	y 3
Tumbez	5,878	»	y 4 »

Este departamento está casi enteramente privado de agua, pues no llueve en él sino de cinco en cinco años, y á veces han trascurrido seis, siete, ocho y hasta diez años sin que cayera una gota de agua. Esta sequía extraordinaria es terrible para el país, pues como consecuencia fatal, puede producir el hambre. Pero cuando llueve, la cantidad de lluvia es tan grande que inunda pueblos y aldeas, y fertiliza de tal modo los campos que

la tierra produce espontáneamente y sin cultivo toda clase de frutos exquisitos, flores innumerables y abundosas praderas.

La atmósfera de la costa es de una trasparencia y serenidad admirables, el clima excesivamente cálido, y tanto que los sifilíticos se curan sin someterse á ningun tratamiento, pues su elevada temperatura produce una copiosa traspiracion. Este departamento es sin disputa uno de los mas sanos del Perú.

Báñanle los rios Chira, navegable en un corto trecho, el Tumbez que lo es en el espacio de algunas millas y el Sechura. Los rebaños de cabras, vacas y carneros son numerosos, y las mulas muy estimadas por su buen paso y por su fuerza. Entre los demás animales de este departamento debemos hacer mencion del tapir ó danta que vive á orillas del Chinchipe, afluente del Marañon; del hormiguero, del hangana, cuadrúpedo que tiene el ombligo en el lomo y en el cual lleva una especie de saco lleno de almizcle que es preciso cortar antes que el animal muera si se quiere comer su carne; de los tarugas, especies de ciervos; de los tigres y leopardos, que son muy numerosos; de las víboras de coral, sumamente venenosas; y entre las aves, de una multitud de papagayos de brillantes colores, y otras que seria prolijo enumerar.

El departamento de Piura produce toda clase de cereales: abunda en maderas de construccion; hállanse en él riquísimas frutas, si no mas variadas, superiores á todas las del Perú, y por fin, se cosecha en él gran cantidad de algodon, que constituye el principal artículo de comercio del país.

Tampoco está desprovisto de metales preciosos, pues en la montaña del Gigante hay minas de una especie de oro que llaman bronce dorado; en la de San Lorenzo venas de plata; y además en Amotapa un yacimiento de betun, y en Tumbez otro, aunque escaso, de carbon de piedra.

Las pieles de cabra, el jabon, la sal, el ganado y sobre todo las mulas, los sombreros de paja llamados *catacaos*, la cera y el algodon son los principales artículos del comercio que hace este departamento con las poblaciones vecinas y con Guayaquil.

Piura, la capital con 6,811 habitantes, es la primera ciudad que fundó Pizarro el año 1531. Es bastante cálida y durante las horas del sol, sus calles se hacen intransitables.—La proximidad del Ecuador, la falta de agua en el terreno y en la atmósfera, las calles no muy anchas, y todas las paredes de las casas blanqueadas, que reflejan los ardientes rayos de un sol tropical, elevan la temperatura y producen una atmósfera abrasadora. Piura tiene una iglesia metropolitana y un colegio nacional. En 1855 sufrió un temblor de tierra que derribó muchos edificios.

Catacaos, á dos leguas de Piura, es un pueblo antiguo, que existia desde antes de la fundacion de esta ciudad. —Sus habitantes son agricultores; pero su industria principal consiste en la fábrica de sombreros de paja, á que antes hemos aludido.

Payta, con 2,396 almas, es puerto notable por su hermosa y segura bahía, abrigado por el lado del Sur, de donde soplan los vientos mas constantes.—Su aduana es toda de hierro, tiene dos pisos y un mirador que domina la poblacion.—Es una provincia rica por sus grandes depósitos de petróleo, los cuales están en explotacion y son superiores en calidad y riqueza á los afamados de Chicago, en los EE. UU. Esta nueva riqueza del Perú, descubierta hace solo diez años en el litoral, está llamada á ocupar el primer rango en el mundo mercantil.

Amotape, pueblo antiguo, situado sobre la márgen derecha del rio la Chira.—Es conocido por la brea que se saca de unos cerros inmediatos á él, y cuyo artículo se consume en el departamento de Ica para la fabricacion de botijas.

Departamento de Cajamarca. —Confina al Oeste con los de la Libertad, Lambayeque y Piura; al Norte con la República del Ecuador; al Este con el departamento de Amazonas y al Sur con el de la Libertad. Su poblacion es de 213,391 habitantes y está dividido en las siguientes provincias:

Cajamarca con. . .	55,538	habitantes	y	12	distritos
Cajabamba.	19,168	»	y	10	»
Celendin.	13,602	»	y	6	»
Chota.	51,081	»	y	12	»
Jaen.	12,728	»	y	13	»
Hualgayoc. . . .	47,982	»	y	7	»
Contumazá.	13,292	»	y	4	»

Cajamarca es un departamento bastante rico: el reino animal produce anualmente 200,000 carneros y 50,000 cabezas de ganado vacuno; el reino vegetal da al consumo 80,000 quintales de trigo y 400,000 de cebada; y por último, el reino mineral ocupa el primer lugar, pues está lleno de minas poderosas en todas direcciones, tales como el mineral de Chilete, del Punre, Yucud, el Ingenio, Lagos y otros.

Circulan por este departamento muchos rios, entre los cuales citaremos el Tunguragua ó Alto Marañon, el Crimejas, el Llanguatial, el Magdalena, el Condebamba, el Chotano, el Huancabamba, y el Turumbusa. Sus principales lagos son el de San Nicolás, el de la Picota y el de los Negritos, y sus aguas termales, las de Chichir, de sulfato calizo, cuya temperatura es la del agua hirviendo, las de Quilcate, y los Baños termales, donde residia Atahualpa cuando llegó Pizarro al Perú.

En casi todas las provincias el idioma del pueblo es el quichua, aun cuando todo el mundo comprende el español.

En este departamento hay varias cosas notables; citaremos las siguientes: dos grutas, una de ellas situada en la Hacienda de Porcon, distrito de Cajamarca, y otra en el de Llacanora, ambas llenas de cristalizaciones hechas por la filtracion de las aguas y en cuyo fondo nadie ha penetrado todavía; un puente natural situado en el distrito de la Encañada y llamado Pachachaca; una gran piedra situada en el camino de Cuzco á Quito, del cual no quedan sino ruinas, y cuya piedra se conoce con el nombre de *Piedra de reposo del Inca;* un gran edificio, especie de montaña de piedra situado á cinco leguas de Jesus, y tan grande que cabrian en él cinco mil familias: llámasele *Tambo del Inca;* y finalmente otra gruta llena de cristalizaciones, en el distrito de Santa Cruz, llamada Poludo, de la cual dijo Humboldt que se podia hacer el viaje al Perú solo por verla.

Cajamarca, capital del departamento con 15,134 almas, es un centro mercantil de bastante importancia, de clima templado, rodeada de amenas campiñas, y situada á 2,860 metros sobre el nivel del mar. Las casas son de construccion regular, de piedra y de ladrillo. En el centro de la ciudad hay una plaza espaciosa, con una fuente de piedra de buena arquitectura: sus templos mas notables son la parroquia de Santa Catalina, con una

bonita fachada y bajos relieves bastante bien ejecutados, y la iglesia de San Antonio; ambos edificios son grandes, de tres naves y de piedra de sillería: pero tienen sus torres sin concluir.

Chota es una poblacion de regular aspecto y de 2,000 habitantes que se dedican á la agricultura, y muy especialmente á la cria de ganado vacuno y á los plantíos de granos.—A ocho leguas de esta ciudad, hay una cueva en la que entra el rio Chancay que baja á Lambayeque, el cual recorre por las entrañas de la tierra un trayecto de mas de una legua.—Tambien es notable la caverna de Iscupistro (agujeros de pájaros) por habitar en ella unas aves nocturnas muy extrañas.

Jaen de Bracamoros ha sido en otro tiempo una ciudad de gran nombradía; pero hoy es casi un desierto. A sus inmediaciones está el pueblo de Bella-vista, cuyo cultivo principal es el cacao.—San Ignacio, perteneciente á Jaen, se halla en el extremo Norte de dichas provincias, á poca distancia del límite con el Ecuador. Cerca del referido pueblo pasa el rio Chinchipe que nace en aquella República y desemboca en el Marañon, próximo al llamado Tomependa.—La industria de los habitantes es el cultivo del tabaco, el que es de buena calidad, como todo el de la provincia de Jaen.

Hualgayoc, es una ciudad de bastante comercio, con 2,630 almas. En ella residen los agentes de las principales casas extranjeras y nacionales de Trujillo y Lima, que laborean minas, ó hacen el rescate de metales y barras de plata.

En la hacienda de Yanachancha, situada á 4 leguas de Hualgayoc, hay unos colosales sepulcros monolíticos, sobre un cerro elevado, formando en gran parte barrancos verticales.

Ichocan, distrito de la provincia de Cajamarca, es admirable por la fertilidad de sus terrenos.—Dice el Señor Raimondi: «Un fenómeno geológico muy raro, parece tener gran influencia sobre la fecundidad de dichos terrenos.—Cerca de Ichocan, se encuentra un lugar llamado Azufre, donde debajo de los mismos terrenos cultivados hay una capa de carbon de piedra en combustion.—En este punto, basta remover un poco el terreno para sentir un fuerte calor que impide poner la mano.—Segun parece, hácia el interior hay una fuerte temperatura; mas la combustion no puede verificarse por la falta del aire; de manera que basta remover el terreno y dar libre acceso á este último, para que se verifique una verdadera combustion y se formen brasas.»

DEPARTAMENTO DE AMAZONAS.—Confina al Norte con la República del Ecuador; al Nordeste y Este con el de Loreto; al Sur con el de la Libertad, y al Oeste con el de Cajamarca. Tiene 34,245 habitantes y se divide en las provincias de

Chachapoyas con. .	16,854 habitantes	y 18	distritos.
Luya.	14,046 »	y 16	»
Bongorá.	3,346 »	y 6	»

La fertilidad de este departamento raya casi en lo ideal y maravilloso: no hay país que produzca árboles mas corpulentos ni de especies mas variadas, pudiendo asegurarse que en esta parte del territorio peruano está la verdadera riqueza de la República, y no en el guano cuya duracion ha de ser forzosamente efímera. Entre las maderas de construccion que en él se encuentran con abundancia figuran la caoba, el cedro, el pino, la ponsa, especie de pino fibroso tan duro como el hierro con cuyos troncos se construyen las casas de Moyobamba, el árbol de sangre, llamado así por su color y de madera dura y brillante como si estuviese barnizada, la rapiña cuya madera sirve para hacer remos, el pucavarilla ó vara colorada, árbol del grueso del puño y tan flexible que se puede doblar la copa hasta tocar la raíz sin que se rompa, el diente de loro, árbol tan duro que apenas puede mellarlo el hacha, el paltaimuera y el manchiga, ambos de 90 piés de altura y que se utilizan para fabricar canoas, y por último el capirona, que se petrifica en el agua.

Las plantas medicinales mas notables son: la copaiba, el hoje de 80 piés de altura y del cual se extrae un líquido lechoso que es un excelente vermífugo, el endano, antipútrido muy eficaz, con cuyo jugo se curan las úlceras, el escorbuto y las enfermedades cutáneas; la sangre de drago, zarzaparrilla, quina, ipecacuana, matico, contrayerba, y otras muchas de usos mas ó menos conocidos. El suelo de esta region produce en abundancia toda especie de vegetales alimenticios, así como todas las frutas propias de la zona tórrida y de exquisito gusto.

No menos rico que el reino vegetal es en este departamento el animal: todos los géneros de mamíferos y todos los insectos imaginables se encuentran en él; allí se ven onzas, leopardos, tapires, marimundas, monos de gran tamaño, culebras de cascabel, carapuchas, reptiles de 24 pulgadas de longitud y otras tantas de circunferencia, cuya cabeza se parece á la del jabalí y que tienen enormes dientes y grandes orejas; el omesomachaqui, reptil colosal, de 45 á 60 piés de largo, etc. Los insectos venenosos de todo género hormiguean en esta region, y en cuanto á las aves, su número y su variedad exceden de cuanto la imaginacion pueda concebir: en una palabra, hay en este país una diversidad tan grande de animales que su enumeracion sola formaria libros enteros.

La temperatura del departamento de Amazonas varia segun los puntos, pues lo atraviesan dos cordilleras de montañas, una al Este y otra al Oeste de Chapapoyas. Por lo general es cálida, el termómetro centígrado no pasa de 30°, pero tampoco baja de 27°. En las orillas del Huallaga, del Ucayali y del Marañon el país es malsano, pues allí reinan terribles fiebres intermitentes y otras enfermedades propias de los terrenos pantanosos.

En este departamento está la comarca conocida con el nombre de *Pampas del Sacramento*, que comprende la mayor parte del territorio situado entre los rios Huallaga, Ucayali, Amazonas y Pachiteac. Esta region no conoce rival bajo el punto de vista de la fertilidad. De Norte á Sur tiene unas 100 leguas y de 15 á 35 de Este á Oeste. Hay en ella un gran número de rios, en su mayor parte navegables; al Norte circulan muchos canales que ponen en comunicacion el Huallaga con el Marañon; el terreno está literalmente cubierto de árboles gigantescos, y en algunos sitios crecen yerbas tan altas que un hombre desaparece entre ellas. En una palabra, esta region es tan fértil, que no se comprende por qué no está poblada en proporcion de las ventajas que presenta.

En el resto del departamento hay muchos rios que arrastran oro, mercurio, cobre, hierro, plomo, etc. En la cordillera hay minas de plomo, azufre, caparrosa, protóxido de hierro, sal gema, etc. Las minas explotadas son únicamente las de oro y plata.

Entre las antigüedades de este departamento podemos citar un monumento colosal situado cerca de Quelap y descubierto por D. Juan Nieto en 1843. Consiste

en un recinto murado de 150 piés de altura con tres puertas, sobre el cual hay otra muralla de igual elevacion y en cuyo interior se ven nichos que contienen los restos de los antiguos habitantes de la region. El trabajo notable de los objetos de oro y plata que se encuentran en estos nichos, la escultura de buen gusto de diferentes piedras duras que componen este monumento, y la arquitectura ingeniosa y sólida de obra tan colosal, todo induce á creer que antes de Manco-Capac una nacion ilustrada ocupaba este territorio. Los indígenas tienen un horror invencible á este monumento, por estar persuadidos de que si lo tocan, contraen terribles enfermedades.

La industria está muy atrasada en este departamento por muchos motivos, y sobre todo por la baratura y abundancia de los artículos alimenticios, y porque apenas hay caminos practicables.

Chachapoyas capital del departamento con 3,336 almas, aun cuando no tiene edificios notables, es rica en producciones.—El valle de Huayabamba perteneciente á esta provincia da en abundancia azúcar, chancaca y aguardiente, siendo notable el primer producto por su buena calidad.—En ningun otro valle de este departamento, ni del fluvial de Loreto, fabrican un azúcar tan bueno como el de Huayabamba, y se puede decir que este lugar abastece de dicho artículo á todo el departamento de Amazonas, parte del de Cajamarca y del de Loreto.—Los vecinos del casi desconocido valle de Huayabamba se distinguen por el esmero con que procuran educar é instruir á sus hijos.

Bagua-Grande se ha hecho célebre en este departamento por lo ardiente de su clima: se halla situado en la derecha del rio Utcubamba, que es un gran tributario del Marañon.—Sus habitantes cultivan el tabaco y el arroz.—Lamud, capital de la provincia de Luya con 1,733 habitantes, carece de importancia.

Departamento de Loreto.—Los límites de este vasto departamento son: al Norte la República del Ecuador, al Nordeste los Estados unidos de Colombia, al Este el imperio del Brasil, al Oeste los departamentos de Amazonas, Libertad y Huánuco, y al Sudeste y Sur territorios habitados por salvajes. Su poblacion es de 61,125 habitantes, y sus provincias las siguientes:

Moyobamba con..	17,569 habitantes	y 5	distritos.
Huállaga.....	26,162	» y 5	»
San Martin....	9,308	» y 8	»
Alto Amazonas..	7,752	» y 7	»
Bajo Amazonas..	9,642	» y 5	»

Este departamento que, como se puede juzgar por sus límites ocupa una inmensa extension de terreno y es el mayor de los que forman la República peruana, fué creado en 1853 con objeto de proteger la navegacion del Amazonas. Está surcado por los rios Marañon ó Amazonas, Ucayali y Huallaga, los cuales tienen un extraordinario número de afluentes, pudiendo asignarse al primero hasta 28 caudalosos y en su mayor parte navegables, al segundo 7 y al tercero 9, asimismo navegables ya por barcos de vapor, ya por pequeñas embarcaciones ó canoas, sin contar los rios y riachuelos de menor importancia, de suerte que puede decirse que este departamento es una verdadera red de corrientes de agua.

El clima es cálido y húmedo; sin embargo, es favorable para la salud en toda la extension del departamento: no se conocen fiebres constantes, ni tercianas, ni otras enfermedades endémicas, y únicamente causa estragos la disentería en ciertas épocas por efecto de la intemperancia de los habitantes.

Sus productos vegetales y animales vienen á ser los mismos que los del departamento del Amazonas; cosechándose tabaco, cacao, café, arroz, azúcar, maíz, yuca, batatas, plátanos, etc. Para cultivar algunas de estas plantas el labrador no se toma otra molestia sino quemar una parte del bosque, despejar el terreno arrancando los troncos que hayan podido quedar despues del incendio, hacer agujeros en el suelo con la punta de un palo y echar en ellos la semilla: despues de limpiar un poco el suelo de las malas yerbas, está ya seguro de tener una abundante cosecha.—Uno de los animales mas curiosos de esta region es el charapas, anfibio de carne delicada que sirve de alimento á los habitantes de la montaña ó bosque, y que se reproduce por huevos que pone en las orillas de los rios cuando las aguas están bajas; por desgracia, hace unos treinta años que se ha introducido la perniciosa costumbre de sacar aceite de sus huevos, destruyendo de este modo sin ningun provecho una raza acuática tan preciosa para la provincia, puesto que cien huevos producen cien individuos, al paso que de la misma cantidad de huevos no se extrae una libra de aceite que apenas vale un real.

Se han descubierto minas de oro cerca de las fuentes de los rios Napo, Tigre y Santiago de Borja, pero sus rendimientos son escasos. La plata no se conoce en el país. En cambio hay criaderos de sal gema de considerable extension, que surten todo el país de Maynas y parte del Ecuador y del Brasil.

El departamento de Loreto es uno de los que contiene mayor número de tribus indígenas; citaremos entre otras las siguientes: campas, cahuapanas, cashibos, cholones, conibos, panos, piros, remos, sipibos, andoas, chamicuros, yurimaguas, jeberos, jívaros, moronas, marubos, muratos, pastazas, záparos, cocamas, iquitos, mayorunas, orejones, omaguas, parinari, pebas, ticunas, yaguas, etc. Todas estas tribus fabrican venenos de diferentes especies, sobresaliendo la de los ticunas en tan funesto arte; el veneno que estos confeccionan con nueve plantas distintas, cuyo secreto guardan escrupulosamente, es tan enérgico, que el ave ó el cuadrúpedo herido con una flecha impregnada en él muere en menos de tres minutos. Hay tribus que se visten enteramente; pero otras van en cueros, cubriéndose apenas las partes sexuales con un tejido de paja de chambira; en su mayoría son dóciles, pero no quieren salir de sus bosques para formar pueblos y vivir en sociedad, sino que andan diseminados por ellos alimentándose de plátanos, yucas, cañas de azúcar y frutos silvestres, ó de la caza y pesca que se proporcionan con sus lanzas, arcos y flechas. Sus dialectos son variados como la nomenclatura de las tribus. El número de indios de esta provincia se calcula en 30 ó 40,000.

Moyobamba, ciudad de 9,357 habitantes, es la capital de este departamento. A pesar de su poblacion escasa ocupa una extension superficial casi igual á la de Lima, lo cual consiste en que cada casa tiene su jardin ó huerta, y que muchas manzanas solo constan de una ó dos casas por estar el resto del terreno ocupado por los jardines. Estas casas tienen un aspecto miserable á causa de estar construidas sus techumbres con hojas de palmera, y eso que ninguna poblacion se encuentra en

condiciones mas favorables para fabricar con mas economía los ladrillos y tejas necesarios para la construccion de edificios, pues á una legua de la ciudad hay un yacimiento de lignito que podria servir de combustible.

La única industria de los habitantes de Moyobamba, dice el Sr. Raimondi, consiste en la fabricacion de sombreros de paja, llamados comunmente sombreros de Guayaquil, y fabricados con la misma paja en ambos países. Esta paja crece tambien en la provincia litoral de Loreto, y la planta que la produce es conocida con el nombre de Bombonaje *(Carludovica palmata:* Ruiz y Pavon). Los habitantes de Moyobamba se ocupan durante el dia en la fabricacion de los sombreros, y por la noche van de tienda en tienda á ofrecerlos á los comerciantes, un gran número de los cuales abren especialmente sus almacenes á estas horas.

Los comerciantes compran al menudeo los sombreros que se fabrican en la poblacion, y cuando han reunido un número determinado, los envuelven en telas y forman fardos de 25 á 30 docenas, cuyo peso es de unas tres arrobas y media (90 libras), y cada uno de los cuales forma la carga de un hombre. Los fabricantes venden sus sombreros á los negociantes al precio de uno ó dos pesos fuertes, segun la calidad. Cuando los fardos están preparados y envueltos cuidadosamente para estar al abrigo de la lluvia, los indios los trasportan en sus hombros hasta los puertos de Balsapuerto, Juan Guerra ó Chasuta, desde cuyos puntos son embarcados para el Brasil, en donde se venden actualmente casi todos los sombreros que se fabrican en la provincia de Loreto. La docena cuesta comunmente 35 ó 36 pesos.

Antes de 1853, todos los sombreros que se fabricaban en Moyobamba se vendian en la misma provincia ó en los departamentos vecinos, á un precio muy inferior al que ahora tienen, puesto que entonces la docena de sombreros comprada en Moyobamba costaba tan solo 12 pesos; pero habiendo trasportado los comerciantes en 1853 algunos sombreros de estos al Brasil, por el rio de las Amazonas, y habiendo sido bien acogido este artículo, estableciόse desde entonces un comercio activo de sombreros.

Los primeros comerciantes que hicieron este negocio, realizaron grandes beneficios, pues compraban los sombreros en Moyobamba á 12 pesos la docena, y llegaban á venderlos hasta 60 en los mercados del Brasil. Pero estos beneficios no duraron mucho tiempo, puesto que en este, como en todos los comercios que producen grandes ventajas, se estableció muy pronto una gran competencia; por otra parte, como los sombreros eran mas buscados, aumentaron de precio en los mismos puntos de fabricacion. Además, su trasporte en grandes cantidades al Brasil, vino á hacerlos mas comunes en este país, y por consiguiente disminuyeron de valor; de suerte que actualmente estos sombreros, á pesar de costar mas caros en la poblacion de Moyobamba, no se venden á mas de 30 ó 36 pesos la docena.

Este comercio, que descansa tan solo en una moda efímera, ha enriquecido quizás á algunos comerciantes, pero de fijo ha empobrecido el país, puesto que los habitantes de Moyobamba obligan á sus hijos á tejer sombreros desde su mas tierna infancia, y como todos los brazos están empleados en este trabajo, se descuida la verdadera fuente de las riquezas, que es la agricultura. Así es que Moyobamba carece mas de dia en dia de los artículos de primera necesidad, y si bien en la actualidad circula mas dinero que antes, tambien las necesidades han ido aumentando en la misma proporcion. De tal estado de cosas resulta, que si no se cuida de fomentar la agricultura, cultivando no solo las plantas mas necesarias á la vida, sino otras que pueden producir artículos de exportacion, como algodon, café, cacao, añil, etc., productos cuya venta no está sujeta á los caprichos de la moda, y cuyo consumo, léjos de disminuir va en contínuo aumento, y que si por casualidad la moda de los sombreros de paja cesa ó disminuye, los habitantes de Moyobamba se encontrarán sin ningun comercio, la existencia se les hará mas difícil y se habrán creado nuevas necesidades, sin contar con medio alguno para satisfacerlas. La industria de la fabricacion de los sombreros, además de los inconvenientes que acabamos de señalar, perjudica de un modo considerable el desarrollo físico é intelectual de la poblacion, puesto que, como ya hemos dicho, los padres obligan á sus hijos desde su mas tierna infancia, al penoso trabajo de la fabricacion de los sombreros de paja, para cuya operacion es preciso guardar incesantemente una posicion forzada, es decir, que el que trabaja debe estar sentado en un pequeño banco, en el cuerpo encorvado y el pecho descansando en una pequeña almohada; de suerte que el cuerpo no puede desarrollarse libremente, y el jóven adquiere una prematura vejez, que impide hasta el desarrollo de sus facultades intelectuales.

La mayor ventaja que tiene la ciudad de Moyobamba es su inmediacion al rio Mayo. Todos los sábados por la tarde se ve en sus cuatro puertos una gran afluencia de canoas que llegan de las haciendas de la comarca cargadas de plátanos, que son el principal artículo de consumo de la provincia, en la que reemplazan al pan.

Iquitos, capital de la provincia del Bajo-Amazonas, con 1,643 almas, está situada á la márgen izquierda del Marañon. Hasta 1862 era una miserable ranchería de indígenas, en su mayor parte emigrados de la antigua ciudad de Borja; hoy es una poblacion con algunas buenas y sólidas casas, fabricadas de ladrillo y tejas; sus calles están trazadas á cordel, y posee almacenes surtidos de efectos llevados de Europa. Existen almacenes del Estado para depósitos, una fábrica de ladrillos y tejas, oficinas para todas las necesidades del servicio público, y una factoría en que funcionan excelentes máquinas, dirigidas por operarios ingleses.

A las cabeceras de la poblacion, hácia el E. y el O. se hallan los rios Itaya y Nanay, el cual es navegable hasta la antigua mision de Santa Bárbara, 223 kilómetros de su desembocadura. Es la residencia del comandante general del departamento fluvial de Loreto y del subprefecto de la provincia.

Pebas, capital del distrito de su nombre, hace parte de la provincia del Bajo-Amazonas, y está situada en la orilla izquierda del rio Ambiyacu, que desemboca en el Marañon por la izquierda. El terreno es elevado y arenoso, y su poblacion se compone de tribus pebas y orejones.—La industria se reduce á la pesca, tejidos de redes y hamacas, y en particular la fabricacion del veneno que sirve para cazar con cerbatana y flechas, en cuyo manejo son muy prácticos. De Iquitos á Pebas se emplean 12 horas en vapor.

Loreto, cabeza del distrito de su nombre, está situada á la márgen izquierda del Marañon en terreno poco elevado. Los habitantes, en su mayor parte, son indios ticunas y mayorunas, poco afectos al trabajo y propensos á la embriaguez.

Saposoa, capital de la provincia de Huallaga, con

3,013 habitantes; Tarapoto, capital de la de San Martin, con 9,308, y Balsapuerto, capital del Alto Amazonas, con 921 son poblaciones agrícolas que no ofrecen nada notable.

Debemos citar por último la fortaleza llamada del Gran Mariscal Castilla, aun sin concluir, situada en la márgen izquierda del Marañon, á corta distancia de Leticia, que puede montar hasta 20 cañones de grueso calibre.

El movimiento comercial de este departamento se estima en medio millon de soles.

Departamento de Lambayeque.—Confina al Norte con el de Piura, al Este con el de Cajamarca, al Sur con el de la Libertad y al Oeste con el Pacífico. Su poblacion es de 85,984 habitantes, y sus provincias

Lambayeque con . . .	51,701	habitantes	y 11	distritos
Chiclayo	34,283	»	y 8	»

Este departamento, de creacion reciente, produce una gran cantidad de frutos de toda especie, siendo tal su fertilidad que una semilla de arroz da cincuenta espigas y cada espiga doscientos cincuenta granos. Por lo demás todos los productos agrícolas que hemos mencionado al describir el departamento de Piura se encuentran en este, siendo tambien los mismos los que se refieren al reino animal. Por lo que hace al mineral, indicaremos que cerca de Chiclayo hay mucho salitre.

El clima es cálido, pero sano. Riegan este departamento los rios de Eten y de San Pedro, pero su caudal es escaso, por cuya razon y por lo poco frecuentes que son las lluvias hay bastante falta de agua.

La principal industria de los habitantes consiste en la fabricacion de sombreros de un junco sumamente fino, y otros mas bastos: los primeros se llaman *colchas* y valen hasta 50 duros cada uno; los segundos designados con los nombres de *machitos, huambritos, calaguales*, etc., valen desde 12 reales la docena hasta sesenta duros.

Lo mas notable que hay en este departamento son dos grandes piedras situadas cerca del mar, que al golpearlas con otra piedra, suenan como si fueran campanas.

Chiclayo, capital del departamento con 12,937 habitantes, es una de las poblaciones mas importantes de la costa, cuyos progresos aumentan de dia en dia.

Lambayeque, con 6,248 almas, es una poblacion malsana, expuesta á frecuentes inundaciones. Hállase situada á dos leguas del puerto de San José, y tiene una gran plaza, una catedral y un hospital. Sus habitantes se dedican á la fabricacion de jabon.

Eten, en la provincia de Chiclayo, se ha hecho célebre en el Perú por el misterioso orígen de sus habitantes los cuales hablan un idioma distinto de los demás indios del Perú, tienen costumbres especiales, conservan la pureza de su raza no mezclándose con otra alguna, y desde tiempo inmemorial se mantienen como aislados, pero son sumamente laboriosos, dedicándose á tejer sombreros, servilletas y toallas, á hacer petacas, etc.

En este departamento recluta el ejército peruano sus tropas de caballería, porque los zambos ó mulatos que en él viven en gran número son excelentes jinetes.

Departamento de la Libertad.—Está limitado al Norte por el de Lambayeque; al Este y Nordeste por los de Cajamarca, Amazonas y Loreto; al Sur por el de Ancachs, y al Oeste por el Grande Océano. Su poblacion asciende á 147,541 habitantes, y se divide en cinco provincias que son:

Trujillo con . . .	32,306	habitantes	y 11	distritos
Pacasmayo . . .	15,768	»	y 7	»
Otuzco	29,804	»	y 9	»
Pataz	29,595	»	y 12	»
Huamachuco . . .	40,068	»	y 5	»

Parecido este departamento en cuanto á sus productos vegetales y animales á los de Piura y Cajamarca, nada tenemos que añadir á lo dicho respecto á estos. La provincia de Trujillo es pobre en minas, pero en la de Huamachuco las hay de plata bastante ricas. El clima es muy cálido en la costa, sobre todo en la ciudad de Trujillo; en el interior del departamento varía con la elevacion del terreno.

Los principales rios son el Chicama y el Viru; y sus lagos el de Pias, en cuyo fondo es fama que se encierra una gran cantidad de oro.

Este departamento, y principalmente la provincia de Trujillo, tenia tesoros ocultos desde la mas remota antigüedad, y tanto es así que desde 1530 hasta 1590 se extrajeron sumas tan considerables que solamente el quinto real ascendió á cien mil castellanos de oro.

Hállanse en el departamento de la Libertad numerosos restos de sepulturas indias llamadas *huacas* en lengua quichua; entre ellas figura la célebre *huaca de Toledo* que contenia los tesoros de los antecesores del primer cacique cristiano llamado Chimunchancha, y de la cual se extrajeron objetos de oro de tan considerable valor que el quinto pagado al tesoro real subió á 132,567 castellanos. Aun se ven las ruinas de las puertas por donde los obreros penetraron para sacar las riquezas de este mausoleo indio; estas puertas son tan numerosas que forman una especie de laberinto. En casi todas las sepulturas que se exploran encuéntranse objetos de tierra cocida, de oro, de plata, tejidos diversos, etc.; pero de algunas se exhalan miasmas tan pútridos que muchos obreros han muerto al penetrar en ellas.

Trujillo, la capital del departamento con 10,538 habitantes, fué fundada en 1535 por Francisco Pizarro que le dió el nombre de su ciudad natal. Es poblacion muy ilustrada y centro mercantil del Norte del Perú, importante por su comercio: en ella existen casas ricas y muy antiguas, mereciendo citarse la del general Iturregui, que es una de las mas hermosas de la América del Sur. En 1725, 1759 y 1816 sufrió esta ciudad terribles terremotos que causaron bastantes estragos en ella.

A media legua de Trujillo pueden admirarse todavía las ruinas de los monumentos del poder y de la soberanía del gran cacique Chimu, que á pesar de los Incas, ejerció su dominio desde Supe hasta Tumbez. Estas ruinas consisten en dos magníficos palacios y en un gran número de casas que tienen cerca de cinco leguas de extension. Dos de los muros del palacio están derrumbados así como las magníficas tumbas llamadas huacas. Aun se ven los restos de los acueductos y de otros trabajos destinados á conducir el agua por un terreno árido para formar prados artificiales. Tambien se encuentran oratorios y templos de admirable riqueza é imponentes ruinas de las fortalezas inexpugnables donde el Chimu desafiaba el poder de los Incas.

Guadalupe, bella poblacion, situada 5 leguas mas al interior de San Pedro, es célebre por la feria que se ce-

lebra todos los años en los últimos dias del mes de noviembre y principios de diciembre; feria muy concurrida y en la que se verifican importantes transacciones. —Entre las producciones de Guadalupe, es digna de citarse el café.

El valle de Chicama en la provincia de Trujillo, visto desde un punto un poco elevado, presenta el aspecto de un mar de verdura.—Este extenso valle está regado por 8 acequias sacadas del rio Chicama. — Un gran número de haciendas de caña, arroz y algodon, se hallan diseminadas en ambas bandas de dicho rio, las cuales han experimentado grandes reformas, instalándose costosas maquinarias segun los sistemas mas adelantados; y por todos lados se han introducido fuertes motores de vapor, cuya poderosa fuerza economiza los costosos brazos y aumenta la produccion.

En Pataz se encuentra el rio de la Leche, que es un lavadero de oro en sus dos márgenes, y recorre mas de 10 leguas de longitud.—El cerro de Parcoy como el de la Soledad son bancos de oro, pues de ellos es de donde parte el lavadero que, durante dos siglos, mantiene contínuamente al comercio y á la industria minera aurífera de la provincia.

Huamachuco es una poblacion bastante grande; pero de temperatura fria, debido á su proximidad á la cordillera.—Es ciudad muy antigua, y antes de la conquista del Perú, no se hallaba en el lugar que existe actualmente, sino sobre una elevada meseta que se conoce con el nombre de Marca-Huamachuco.

Departamento de Ancachs.—Limítanle al Norte el de la Libertad, al Este los de Huánuco y Loreto, al Sur los de Lima y Huánuco, y al Oeste el Océano Pacífico. Tiene 284,091 habitantes y las siguientes provincias:

Huaraz con. . .	57,530	habitantes	y	11	distritos.
Huaylas. . . .	51,329	»	y	12	»
Santa.	19,358	»	y	6	»
Huari.	59,539	»	y	9	»
Cajatambo. . .	31,040	»	y	20	»
Pomabamba.. .	42,683	»	y	4	»
Pallasca. . . .	22,612	»	y	5	»

Este departamento se llamó de Huaylas hasta 1839, en que cambió su nombre por el de Ancachs, del sitio en que se trabó la batalla que precipitó del poder al general Santa Cruz.

Su clima en la costa es cálido, pero en el interior y especialmente cerca de la Cordillera es bastante frio. Riéganlo el Marañon, el Conchucos, los llamados Barranca y Santa, y otros varios bastante caudalosos que fertilizan las llanuras, y algunos de los cuales arrastran oro entre sus arenas, que recogen los naturales. La provincia de Huaraz, que es montañosa, cria llamas, vicuñas y otros ganados; en las demás no faltan vacas y carneros; en casi todas se cultivan cereales; y en algunas caña de azúcar, pero la principal riqueza del departamento está en sus minerales; en la citada provincia de Huaraz hay una montaña llamada Iuramarca donde se encuentra iman en abundancia, así como alumbre y sulfato de hierro; en la de Santa tambien hay iman, oro y cobre; en la de Catajamba plata y hulla; y en la de Huari mercurio, salitre y azufre; todas estas minas están imperfectamente explotadas.

Huaraz, ciudad de 40,000 habitantes, y abundante en metales de excelente ley, es la capital del departamento. El mineral de Recuay que está á sus inmediaciones, es uno de los principales del Perú, de donde, por su fácil trasporte, se remiten metales á Europa.

En Samanco, es notable su hermosa y grande bahía, la que se halla cerrada hácia el Norte por una estrecha lengua de tierra que la separa de otra extensa bahía llamada del Ferrol ó de Chimbote.

Caraz encierra en sus inmediaciones un morro artificial que se llama Tunshucayco, el cual se remonta á una época anterior á la conquista del Perú, y en el que se observan restos de paredes y de un socavon, sirviendo actualmente como de cantera para la extraccion de piedras labradas, que se emplean en las casas.

Pallasca, en esta provincia, en la hacienda llamada Urcon se estableció en 1860 una gran fábrica de paños. —Es notable el aurífero rio Tablachaca, llamado tambien de Chiquicara que suministra el codiciado metal á los habitantes de Pallasca, Cabana, Tunca y Llapo, los cuales, con el nombre de playeros benefician sus ricas arenas.

En las inmediaciones de Andaymayo, pueblo perteneciente á la provincia de Pomabamba, se ven las ruinas de Parara situadas casi en la cima de la Cordillera; y cerca del mineral de Pasacancha unos sepulcros antiguos, notables por el tamaño de las piedras con que están construidos y por la perfeccion del trabajo.

Region del Centro

Departamento de Lima. — Confina al Norte con el de Ancachs, al Este con los de Junin y Huancavélica, al Sur con el de Ica, y al Oeste con el del Callao y el Grande Océano. Su poblacion consta de 226,992 almas, y está dividido en las provincias siguientes:

Lima con. . . .	122,326	habitantes	y	12	distritos.
Chancay.. . . .	36,297	»	y	11	»
Canta.	16,653	»	y	8	»
Huarochirí. . .	14,397	»	y	10	»
Yauyos.	15,075	»	y	9	»
Cañete.	22,244	»	y	7	»

Así el clima como el terreno de este departamento son bastante variados; pues estando limitado al Oeste por el mar y cruzándolo al Este en toda su longitud la cordillera de los Andes, participa de las diversas temperaturas y condiciones topográficas inherentes á ambas circunstancias. La provincia de Lima está situada en una dilatada llanura, por la que circulan muy pocos rios, casi siempre secos, excepto en los meses de diciembre á marzo que llevan algun caudal por efecto de las lluvias que caen en la Cordillera; su clima es cálido y seco, y por ambas causas se multiplican asombrosamente los insectos, en especial las pulgas. Otro tanto podemos decir de las provincias de Chancay y de Cañete; en cambio la temperatura de las de Canta, Huarochiri, Chancay y Yauyos es fria y saludable. Encuéntranse en este departamento toda clase de productos agrícolas, así los propios de la zona tórrida como los de los países alpestres, pues al paso que en la costa se da el azúcar, la uva, las naranjas, limones y guayabas, los plátanos y melocotones, en la sierra se cosechan toda clase de verduras y legumbres, y en las cumbres abundantes pastos para el ganado. En casi todas las provincias se crian muchos rebaños de vacas, carneros y cerdos, siendo tal la abundancia de estos últimos en la de Chancay, que solamente á Lima envia anualmente mas de 40,000. En las montañas encuéntranse crecidas manadas de vicuñas y huanacos.

Como hemos dicho, cruza por este departamento la cordillera de los Andes, descollando muchos y muy elevados picos en la provincia de Yauyos. Los principales son el Turpo, el Viñac, el Huampunoa, el Carania y el Llongote-Yauyos que traspasa el límite de las nieves perpetuas. En algunos puntos de la provincia de Canta hay enormes rocas salientes que parecen prontas á derrumbarse y á rodar hasta el fondo de profundas gargantas.

Lima es pobre en productos minerales; pero Canta tiene ricas minas de oro, plata, iman, mercurio, sulfato de hierro, plomo y pórfido; tropieza, sin embargo, con una gran escasez de combustible para explotar estos metales, haciéndose uso de una tierra llamada *champa*, que es una mezcla de yerbas y raíces, para calentar los hornos de las minas. En Chancay hay tambien algunas de oro y plata, y principalmente salinas que proveen de sal á Lima y otras poblaciones. Yauyos tiene tambien algunas minas, pero no están explotadas, lo cual sucede asimismo en Huarochiri.

Este departamento podria sacar pingües beneficios de sus riquezas naturales si contara con medios de comunicacion, pero á excepcion de la costa, en los demás países los caminos son horribles, y muy escarpados, particularmente en la provincia de Yauyos, donde hay uno llamado por su escabrosidad de los *quince mil escalones*.

En el hermoso valle del Rimac, uno de los principales de los Andes, á 10 kilómetros del desagüe de este rio en el Gran Océano, se eleva, á 200 metros sobre el nivel de este, Lima, capital de la República del Perú, con 101,448 habitantes. Esta gran ciudad se halla edificada en forma de triángulo, cuya base, que se prolonga en direccion de la orilla izquierda del rio, es de 3,820 metros y cuya elevacion es de 2,140. Rodeada de una muralla de ladrillo flanqueada de 34 bastiones y 7 puertas, se penetra en ella por el lado de la orilla izquierda del Rimac, atravesando el barrio de San Lázaro, y un elegante puente de piedra de cinco arcos; aparte de este, hay otros dos construidos recientemente. Por la parte del mar presenta un aspecto encantador y se llega á la ciudad por una avenida adornada con una doble hilera de magníficos árboles, cerca de la cual están los paseos. Desde este punto se descubren las torres de la Catedral que al igual del palacio del Obispo, adornan la plaza Mayor; los demás edificios públicos se agrupan majestuosamente, siendo los principales: la casa de la moneda, frente al palacio de la inquisicion; el antiguo colegio de los Jesuitas, transformado en hospicio de niños desamparados ó sea Inclusa, y la Universidad, cuya biblioteca posee una interesante coleccion de manuscritos.

El interior de la capital presenta un aspecto regular; sus calles, como las de sus arrabales, son paralelas, cortadas en ángulo recto, empedradas con piedrecitas romas, adornadas de anchas aceras y regadas por arroyos que las limpiarian si no estuviesen estos mezclados con inmundicias. Las casas construidas de ladrillo y madera y pintadas en el exterior, no tienen generalmente mas de un piso. Los grandes edificios, vistosos y majestuosos de léjos, pierden mucho examinados de cerca, pues carecen por lo general de estilo y buen gusto. Además de los ya citados mencionaremos la Penitenciaría, la casa de dementes, el Panteon que es un soberbio edificio construido en 1807 por el virey Abascal, el cuartel de Artillería ó fuerte de Sta. Catalina, y las iglesias de la Merced, Santo Domingo y San Francisco.

Las paredes de estas son por lo regular de piedra, mientras que los campanarios y las cúpulas son de madera, cubiertas de yeso, precaucion necesaria por la frecuencia de los temblores de tierra; pero el oro, la plata y los diamantes brillan por todas partes en los templos; muchos de los cuales están adornados con enormes candelabros, estatuas de tamaño natural y vasos sagrados de plata, granate y oro macizo. Lo que particularmente sorprende al viajero es ver suspendidas en el coro grandes jaulas de plata atestadas de pájaros, que acompañan con sus trinos y gorjeos el canto de los fieles y los acordes del órgano.

El centro de la plaza Mayor lo ocupa una magnífica fuente de bronce, adornada con una estatua representando la Fama, que arroja un saltador de agua por su trompeta, y ocho leones que tambien la arrojan por la boca. Debemos citar tambien el monumento elevado á la memoria de Bolívar con la estatua de este general, de bronce construida en Munich, cuyo monumento se eleva en la plaza de la Inquisicion, habiendo costado mas de 22,000 duros; el de Colon, que costó unos diez mil, y el monumento del 2 de Mayo, que comemora la lucha sostenida el mismo dia de 1864 en el Callao contra la escuadra española. Por un singular capricho, la casa de la ciudad está construida por el estilo chino.

Por lo comun la vivacidad de ingenio y la penetracion de los habitantes del Perú, al mismo tiempo que su aficion al estudio, los colocan en un lugar muy distinguido entre las naciones civilizadas. Las escuelas científicas y centros literarios de Lima, forman un foco de luces y de saber, que se refleja por todo el país. Las ciencias, generalmente cultivadas, en muy poco tiempo han hecho grandes progresos; se conocen y han sido planteados todos los descubrimientos y adelantos hechos en Europa. El buen gusto, la finura, la urbanidad y muchas otras cualidades sociales, parecen hereditarias en los peruanos: es de admirar la viva imaginacion y exquisita sensibilidad de las mujeres, que aman el lujo inocente de las flores y los perfumes con tanta pasion que á pesar de la abundancia de las primeras se venden á muy subido precio, habiéndose llegado á pagar en algunas ocasiones hasta seis onzas de oro por una marimoña (francesilla) ó una camelia.

Pero es terrible, en medio de todo, pensar que cada instante puede ser el último para los ricos habitantes de esta ciudad. En 1746, un temblor de tierra destruyó las tres cuartas partes de la poblacion, despues de haber demolido por completo el puerto del Callao. Jamás se ha conocido destruccion mas completa, pues de 4,000 habitantes que contaba, sobrevivió uno solo para dar noticia de tan desastroso acontecimiento, y aun este escapó al general desastre por un milagro. Se hallaba sobre un bastion, desde donde se descubria un gran espacio de terreno y sobre todo el puerto, cuando observó que en menos de un minuto todos los habitantes habian salido de sus casas dominados por el terror mas grande y en la mayor confusion; el mar, despues de haberse retirado á una considerable distancia, volvió convertido en montañas de espuma, envolviendo á todos los habitantes en su seno.

Lima, que en otro tiempo se llamaba Ciudad de los Reyes, fué fundada en 1535 por Pizarro. Desde el año de 1582 ha sido devastada por mas de veinte temblores de tierra: el que tuvo lugar el 30 de marzo de 1828 derribó la mayor parte de los edificios públicos, y un gran número de casas, pereciendo entre sus ruinas un millar

de habitantes. Sus alrededores y cercanías se ven cubiertas de preciosas casas de campo, de jardines y verjeles, cuya frescura deben al riego y á los adelantos del arte, bajo un clima donde los calores son excesivamente fuertes y las lluvias muy raras.

Los principales paseos de Lima son: la Alameda Vieja, la de Amancaes, el del Acho y la Portada del Callao: el primero es verdaderamente delicioso, admirándose en él lindos parterres rodeados de verjas y doce estatuas de mármol que representan los 12 meses del año.

La temperatura de Lima es demasiado baja para su latitud, pues apenas llega á 19°. En la fuerza del verano, la temperatura media es de 25°, y en invierno de 17°; pero el máximo y el mínimo varian entre 28 y 30, y entre 10 y 12.

Uno de los sitios mas notables de los alrededores de Lima por sus recuerdos, es el pueblo de Pachacamac. Aun se ven allí los restos de las paredes del magnífico templo elevado por el décimo Inca Pachacutec á Pachacamac, creador del universo. En este templo fué donde Pizarro se apoderó, en 1533, de una inmensa cantidad de oro, y entregó á la brutalidad de sus soldados las vírgenes consagradas al servicio de la divinidad. Los demás pueblos que se encuentran en las cercanías de Lima son: Magdalena, Miraflores, Chorrillos, Surco, Lurin, Riconda, Ate, Lurigancho y Carabaillo; algunos de estos son meros arrabales de la capital.

Ancon y Chorrillos, lujosas poblaciones, sirven para temporada de baños.

Chancay está situada á una legua del mar: en otro tiempo tuvo bastante importancia, pero actualmente está muy decaida. Huacho, á 14 leguas de la anterior, es un puerto de fácil acceso, y desde el cual se disfruta de una vista deliciosa, pues por un lado se ve el majestuoso Océano con las islas de San Martin de Huara, la roca del Pelado y la magnífica bahía de las Salinas, y por otro la empinada cordillera de los Andes con sus gigantescos picos. Huara es importante por sus ingenios de azúcar. Cañete, capital de la provincia de su nombre con 2,396 almas, es algo notable por la fabricacion de ron. Cerca de esta ciudad se encuentra una fortaleza antigua llamada *Palacio del Inca*, así como varios acueductos que atraviesan y riegan todo el valle de Cañete, obra hidráulica que admira por su solidez y el arte de su construccion y que atraviesa valles y montañas: este trabajo gigantesco bastaria por sí solo para dar una idea del progreso de las artes y de la industria en tiempo de los Incas. Cañete hace además con la capital un gran comercio de granos, legumbres, volatería, pescado y frutas, y su valle está poblado de grandes y cómodas haciendas, algunas de las cuales estan provistas de poderosas máquinas de vapor para la molienda de la caña de azúcar.

Provincia constitucional del Callao.—Esta provincia está situada entre la de Lima y el Pacífico, y su poblacion asciende á 34,492 habitantes. No tiene mas que un distrito, que es el de Bellavista.

Esta provincia fué creada en 1836 con el título de provincia *litoral*, pero en 1857 y á consecuencia del triunfo obtenido por la Guardia nacional sobre los enemigos de la constitucion que acababa de promulgarse, se le otorgó el de provincia constitucional.

El Callao, ciudad con 35,000 almas, de incesante progreso y grandes recuerdos históricos, es el puerto mas comercial de la República así como el mejor del Pacífico por la tranquilidad de sus aguas y su excelente fondeadero, resguardado de todos los vientos. La antigua ciudad del Callao era de forma triangular; el virey marqués de Mansera la ciñó de murallas cuyas fortificaciones costaron 369,000 duros: en 1671 el virey conde de Lemus la dió el título de *ciudad*: en 1694 se construyó un magnífico muelle de piedra sacada de una isla vecina, tenia siete iglesias y un palacio para los vireyes, y gran número de casas de dos pisos bien construidas; pero el terremoto del 28 de octubre de 1746 y el furor de las ondas del Océano la destruyeron casi por completo, causando además la muerte de 7,000 personas y una pérdida estimada en 600 millones de duros.

La actual ciudad del Callao puede considerarse dividida en dos partes, la nueva, que contiene manzanas de casas regulares y calles anchas trazadas en ángulo recto, y la vieja, llena de angostas callejuelas que forman una especie de laberinto. Sus elementos de defensa hacen de ella la primera plaza fuerte de la costa occidental de la América del Sur; á su abrigo se sostuvo el general español Rodil trece meses, sitiado en 1825 por el ejército patriota enviado por Bolívar, y solo se rindió cuando, acosado por el hambre y el cansancio, y despues de luchar todos los dias, hubo apurado todos los medios de resistencia.

La rada del Callao es vasta y puede fondear en ella un número inmenso de buques. Ultimamente se ha construido un muelle dársena y malecon, obra espléndida y sin rival en el Pacífico que tiene 4.420 piés de longitud, y proporciona una extension suficiente para 25 ó 30 grandes naves. El número de concretos ó piedras (blocks) empleadas en esta obra, es de 34.090, cada una de las cuales pesa cerca de 10 toneladas. Al rededor de todo el muelle hay una profundidad de 26 piés de marea baja. La abertura de la dársena mide 300 piés, dejando por consiguiente fácil acceso á los buques que necesiten entrar.—Esta obra monumental ha costado mas de 7.000,000 de soles.

El Callao está cerca de la desembocadura del Rimac, y á diez kilómetros de Lima, con la que se halla unido por un camino de hierro. Anualmente entran en su puerto de 1.500 á 2.000 buques, pudiendo juzgarse de su importancia comercial por los siguientes datos correspondientes al año 1877:

Productos importados.	Toneladas.	Cénts.
Nacionales..	31.620	45
Franceses.	8.410	07
Ingleses.	74.289	64
Chilenos.	39.378	63
Italianos.	4.237	24
Alemanes.	17.734	72
Chinos.	4.245	30
Ecuatorianos.	1.724	78
Americanos.	58.567	41
Belgas.	3.462	92
Centro-Americanos	2.128	06
Indianos.	2.783	64
Australianos.	1.002	62
Total.	249.585	48

Los mejores edificios del Callao son: el Castillo de la Independencia, una parte de él destinado para oficinas y almacenes de Aduana, y la otra perfectamente fortificada, encontrándose tambien allí el presidio de Casamatas; el templo de Santa Rosa, de regular arquitectura; el de la Matriz y el de Guadalupe; los fuertes llamados

Santa Rosa y otros. Posee un Teatro, Plaza de Toros, Alameda, Panteon, Hospital y varios Colegios y Escuelas de ambos sexos. Tiene dos ferro-carriles de sangre, uno que parte de un lado de la Aduana á la Punta, en donde se toman baños de mar en la estacion de verano, que son los mas concurridos; y el otro de la Aduana al muelle. Es la residencia del Prefecto, del Juez de Primera Instancia y de otras autoridades.

En el pueblo de Bellavista, situado á un kilómetro del Callao, sostiene el Estado una fundicion de hierro para las necesidades de la marina de guerra.

Departamento de Junin.—Confina por el Norte con el de Huánuco, por el Este con territorio salvaje, por el Sur con los departamentos de Huancavélica y Ayacucho, y por el Oeste con los de Lima y Ancachs; su poblacion se compone de 209,871 habitantes y está dividido en las provincias de

Pasco con	45,335	habitantes	y 8	distritos
Jauja	59,327	»	y 8	»
Tarma.	44,822	»	y 8	»
Huancayo	60,387	»	y 9	»

Este departamento lleva el nombre del pueblecillo de Junin, á una legua del cual ganó el ejército patriota una reñida batalla sobre las tropas españolas el 6 de agosto de 1824.

Riegan su territorio muchos rios, entre otros el Pari, que sale del lago Chinchaicocha, ofreciendo la particularidad de tener dos leguas de ancho por solo nueve de largo; el Rancas, el Chaupihuaranga, el Huaranca, el Mayo, que riega el valle de Jauja y otros menos considerables.

Este departamento ha adquirido una justa celebridad por sus riquezas minerales, y especialmente por las que ha producido y sigue produciendo aun la provincia de Pasco. El Cerro de Pasco ó de Lauricocha encierra en efecto tesoros que exceden á toda ponderacion. El Perú saca continuamente de esa montaña una cantidad considerable de marcos de plata, pues existen en ella las minas de este metal mas famosas despues de las de Guanajuato y de Potosí. Estas minas fueron descubiertas en 1630 por un indio llamado Huari-Capcha, pastor de Paria, que habiendo encendido fuego para calentarse, vió que las piedras que le servian de hornillo se fundian soltando pequeños chorros de plata.

El cerro mineral de Pasco mide 56 leguas de Norte á Sur y 40 de Este á Oeste y está formado por una ramificacion del *Nudo* de Cuzco, la cual se halla erizada de picachos de extraordinaria elevacion, y cuyas cimas llegan al límite de las nieves perpetuas, como el pico de la *Viuda de Huarochiri,* el pico de Oyon, etc. Un vasto círculo de montañas rodea las minas de Pasco, Lauricocha, Santa Rosa, y Yanacancha. La rama central encierra minas de plata, hierro, cobre, plomo, etc. Las montañas que forman la hoya de Pasco están cortadas por las profundas gargantas de Quilacocha, Tullurauca y Pucayacu. El lago de Quilacocha desagua por la garganta de su nombre, siendo sus aguas muy útiles para la explotacion de las minas; ademas de este lago hay en la hoya de Pasco los dos de Patarcocha que comunican entre sí.

El suelo de Pasco está formado de granito, de esquisto negruzco, de pórfido rojo, de caliza azul y de conglomerados. El fondo de la hoya se compone de esquisto negro desde el lago de Quilacocha hasta la mina de Ayapoto: este esquisto es de un grano muy fino y duro; contiene algunas partículas de mica, y está atravesado de venas de pirita de hierro y cuarzo blanco. En casi todas las minas se encuentran grandes masas de una pirita que los obreros llaman *bronce,* la cual se descompone y produce sulfato de hierro (caparrosa verde) que por la calcinacion da plata. En 1863 habia nada menos que 558 minas en Cerro de Pasco: actualmente hay cerca de 200 en trabajo continuo cerca de la capital de este nombre. Además de estos valiosos productos, la provincia de Pasco cria una asombrosa cantidad de vacas y carneros que envia por millares á Lima.

La provincia de Jauja, aunque perteneciente al mismo departamento, es pobre en metales, hallándose mucho mas al Sur y á considerable distancia de la anterior; en cambio su magnífico valle, que tiene doce leguas de largo por tres ó cuatro de anchura, le proporciona copiosas riquezas en toda clase de cereales y legumbres que exporta á Lima y al resto del departamento, así como manteca, queso, huevos, jamones, lana, etc., que saca de sus numerosos rebaños de vacas, carneros, cerdos, llamas, vicuñas, alpacas, huanacos, y otros animales así domésticos como silvestres.

En la provincia de Tarma son de notar las minas de cinabrio (bisulfuro rojo de mercurio) que dan 45 libras de azogue por 75 quintales de mineral. Las principales minas son las de Chonta, Pachachaca, y Huallanga.

El clima de este departamento es tan variado como su suelo; el de la provincia de Pasco es frio en general; pero muy sano; sin embargo, las tempestades, el granizo y las nieves la hacen casi inhabitable desde el mes de octubre. Los extranjeros están sujetos en ella al soroche, opresion de pecho, acompañada de laxitud y náuseas que procede del enrarecimiento del aire, pues es de advertir que aquella region está á mas de 4,000 metros sobre el nivel del mar.—La atmósfera del valle de Jauja es muy pura, pero la temperatura algo fria.

Cerro de Pasco, ciudad de 30,000 habitantes, es la capital del departamento, esencialmente mercantil, llena de casas extranjeras de comercio y con bancos de descuento. Hállase situada á 4,352 metros sobre el nivel del mar, y puede decirse que es la única ciudad del Perú en que se usan estufas y caloríferos.

Jauja, capital de la provincia de su nombre, tiene 18,830 habitantes, y sus calles trazadas en ángulo recto, constan de casas de ladrillo bastante bien construidas; la calle mayor que atraviesa el centro de la poblacion, tiene 22 varas de anchura. Es muy frecuentada por los enfermos del pulmon que van de todas partes á buscar su salud, respirando el aire enrarecido de aquel elevado sitio. La profundidad considerable á que corre el rio Mayo hace que, aun teniéndola tan cerca, escasee el agua en la ciudad, y que sus huertas y campiñas no tengan mas riego que el de las lluvias.

Tarma, es una ciudad de buen clima y bastante comercial con 8,414 almas. En sus inmediaciones existen unas extensas ruinas de edificios pertenecientes á los antiguos habitantes del Perú.—El lugar se conoce con el nombre de Tarmatambo, estando situadas dichas ruinas en el ángulo formado por la reunion de dos quebradas. Yauli, distrito de la provincia de Tarma, es notable por sus ricos minerales.—Allí existen hoy los ingeniosos y primitivos hornos para fundir y copelar los minerales de plomo con plata.

Huancayo, capital de la provincia de su nombre, tiene 5,981 habitantes.

La Pampa de Junin, desnuda de árboles y arbustos, y con su gran laguna, se encuentra á mayor elevacion que la de Titicaca.—Allí el clima es muy frio, y en tal grado, que no puede producir ni aun la cebada, que es un vegetal que crece á gran elevacion sobre el nivel del mar.— Cerca del caserío de Cachamarca se ve la pirámide de piedra que se levantó en conmemoracion de la batalla á que hemos aludido antes.

En el departamento de Junin está la Colonia alemana que prospera cada dia mas.—Dicha colonia se compone de tiroleses y prusianos: los primeros se hallan establecidos en las orillas del rio Huancabamba, que tiene su orígen al E. del cerro de Pasco; y los prusianos se hallan situados la mayor parte, en la quebrada del rio Pozuzo, que está formado de varios rios; y es el que se sigue en el camino de Huánuco á Cutagno.

Departamento de Huánuco.—Linda al Norte con el de Loreto, al Este con territorio salvaje; al Sur con el de Junin y al Oeste con el de Ancachs. Su poblacion asciende á 78,856 almas, estando dividido en tres provincias, que son:

Huánuco con. . .	34,452	habitantes	y 7 distritos
Huamalies. . . .	21,589	»	y 7 »
Dos de Mayo.. . .	28,815	»	y 8 »

La fertilidad del suelo de este departamento es verdaderamente admirable; encuéntranse en el casi todos los productos de la Montaña, es decir, cereales, frutas, y maderas de construccion. No léjos de Huánuco, en las montañas de Chinchao, se ven grandes sembrados de la planta mas estimada por los indígenas, la célebre coca, con la que olvidan sus pesares y adquieren nuevo vigor para los mas fatigosos trabajos; y al lado de este poderoso excitante de la raza indígena, existe el no menos poderoso excitante de los europeos, el café. Este grano, y especialmente el que lleva el nombre de *café de las huertas* es de un aroma y un gusto exquisito, pudiendo competir con el mejor de cuantos se conocen. En la provincia de Huánuco forma la caña de azúcar la principal riqueza, y de ella se destila un aguardiente espirituoso que es muy estimado en la Sierra. La provincia de Huamalies es un verdadero valle, donde se cosechan con abundancia toda clase de frutos y cereales, y se cria mucho ganado lanar con cuyo vellon se fabrican paños que forman unó de sus principales artículos de comercio.

En este departamento hay bastantes corrientes de agua que arrastran partículas de oro, pero la explotacion de estas arenas auríferas se practica en muy reducida escala. En Huallanca y Queropalca son notables sus ricos minerales de plata y abundantes minas de carbon de piedra.

Varios son los rios que cruzan este departamento: entre ellos mencionaremos el majestuoso Huallaga que nace en la provincia de Huánuco, el Marañon que atraviesa la de Huamalies, el Chorobamba y seis ó siete mas que riegan el delicioso valle de Huancabamba, el Pachiteac, el Pichis, etc.

Los valles de la provincia de Huánuco están rodeados por las montañas de San Matías, San Antonio, el Mirador, etc.

La temperatura de esta region varia bastante: en Huánuco es muy cálida y la atmósfera muy seca, reinando la mayor parte del año fuertes vendavales desde las doce á las cuatro de la tarde; en las otras dos provincias es fria y algo húmeda.

Huánuco, capital de este departamento, con 10,717 habitantes, no es ya sino la sombra de lo que fué en tiempo de los Incas. Lo único notable de que podemos hacer mencion, es el colegio de Minería fundado por don Mariano Rivero, y dotado por este ilustrado patriota con una rica coleccion de instrumentos de química, física y mineralogía, llevados de Europa á sus expensas.

Huamalies, capital de la provincia de su nombre, está situada en un gran llano elevado y frio cerca del cual existen unas hermosas ruinas, en las que se descubren varias puertas de piedra labradas con toda perfeccion, y cuya arquitectura parece enteramente egipcia. Dichas ruinas son las de Huánuco-viejo, precioso monumento histórico que ha respetado la accion destructora del tiempo.

Antes de terminar la descripcion de este departamento, debemos ocuparnos de uno de sus productos mas singulares: del insecto que produce papel. Hé aquí lo que acerca de él ha escrito un misionero:

«No léjos de la ciudad campestre de Huanaco, y de las amenas orillas del Huallaga superior, se encuentra, en el valle de Pampantico y probablemente en muchos otros valles de la Cordillera, un insecto que los españoles llaman sustillo, y que se parece mucho á nuestro gusano de seda. Vive exclusivamente en el árbol pacaé, descrito con el nombre de *mimosa inga* en la *Flora peruana*. Los indios, que miran estos insectos como un manjar delicioso, destruyen todos los años una gran cantidad, sin que por esto su número disminuya sensiblemente. Los mas hermosos árboles están completamente cubiertos de ellos. Cuando los sustillos, en su estado de larva, están saciados de alimento, se reunen todos en la parte inferior del tronco del árbol y escogen un sitio á propósito para suspender el tejido rojo que el instinto les hace fabricar. El mejor órden preside sus trabajos; observan exactamente las leyes de la simetría; y aunque la extension, la finura, la elegancia de sus tejidos, varian segun el número de insectos que toman parte en ellos y segun la calidad de las hojas que les han servido de alimento, no obstante su brillantez, su consistencia y su solidez, forman una especie de papel chino, mucho mas durable que este. La parte baja de esta tienda aérea sirve de asilo á los sustillos durante su metamorfósis; se pegan al lado inferior de las líneas horizontales y verticales, de manera que forman un cubo perfecto; en cuya posicion se arrollan cada uno en su cáscara de seda grosera, y esperan la época de su trasformacion en ninfa ó crisálida, y en seguida en mariposa. Salidos de su prision, desatan ellos mismos, en gran parte, los hilos por los cuales estaba suspendido el tejido que les cubria: no obstante este tejido casi siempre queda prendido en las ramas del árbol; y blanqueado por el aire, flota á merced de los vientos, parecido á una bandera desgarrada. El naturalista don Antonio Pineda envió á Madrid un pedazo de este papel natural, largo de una vara y media. Poseen tambien en Madrid un nido entero de sustillos. Estos nidos, ó mejor dicho, estos nichos aéreos, tienen constantemente una forma elíptica. El P. Calanda, jesuita, habia hablado de este insecto curioso, pues poseia un pedazo de papel de sustillo, sobre el cual habia escrito una carta.»

Departamento de Huancavélica.—Sus confines son: al Norte los departamentos de Lima y Junin, al Este territorio salvaje, al Sur el departamento de Ayacucho, y al Oeste el de Ica. Tiene 104,155 almas y las provincias siguientes:

Huancavélica con. .	24,829	habitantes	y 4 distritos
Tayacaja..	38,046	»	y 9 »
Angaraes.	26,629	»	y 4 »
Castrovireyna. . . .	14,651	»	y 9 »

Este es otro de los departamentos esencialmente mineros que mas pingües productos han proporcionado y aun en el dia continúan proporcionando al Perú. Atravesado de Sudeste á Nordeste por el brazo principal de los Andes, encierra en sus montañas las famosas minas de mercurio que constituyen su principal riqueza. La mina mas importante, que es la de Santa Bárbara, conocida generalmente con el nombre de *Mina Grande* está situada á 4,565 metros sobre el nivel del mar, y de ella se han extraido inmensas cantidades de mercurio sin que se haya agotado todavía. Del exámen de los documentos oficiales, existentes en los archivos de la provincia de Huancavélica, resulta que desde 1571, época en que se comenzó la explotacion, hasta 1790, las minas de azogue produjeron un total de 1.040,469 quintales por valor de 75.954,257 pesos; de 1790 á 1813, período en que la explotacion fué poco activa, se extrajeron 70,000 quintales mas, y hoy producen unos 2,000 quintales anuales, la mitad de ellos sacados de la mina de Santa Bárbara. El número de las montañas de las cercanías de Huancavélica que contienen mercurio se eleva á 41.

El desarrollo superficial de la mina de Santa Bárbara es de 500 metros de anchura y su profundidad media de 60; la profundidad total desde el punto mas elevado hasta las trincheras de San Juan Nepomuceno es de 350 metros. La galería mas notable de la citada mina es la llamada Socavon de Belen que tiene 600 metros de largo, 4 de ancho y mas de 4 de alto en ciertos sitios, habiendo costado su construccion mas de un millon de pesos. La creta en la cual se ha abierto esta mina está impregnada de cinabrio, pero con mucha irregularidad, de suerte que muchos de los pilares que sostienen las galerías superiores contienen hasta 3 por 100 de mercurio metálico al paso que en las inferiores la creta no da mas de uno ó dos milésimos, excepto en algunos sitios de los que se saca hasta ocho y diez milésimos de azogue. En la cima de la montaña es donde el yacimiento es mas poderoso y rico; de modo que durante los dos primeros siglos de la explotacion de esta mina, encontrábase á menudo entre la creta, ya muy impregnada de cinabrio, filones irregulares de cinabrio hojoso enteramente puro. A mediados del siglo anterior hubo un derrumbamiento en esta mina, que sepultó 200 hombres, catástrofe terrible que tuvo por causa principal la destruccion de los pilares que sostenian las galerías.

No tan solo hay minas de azogue en este departamento, sino que tambien se explotan muchas de plata, aparte de las que están enteramente abandonadas. La provincia de Castrovireina es en realidad un distrito minero, en el que se han explotado minas que daban hasta 50 por 100 de plata, habiéndose descubierto mas de 300 venas argentíferas. La escasez de brazos y de capitales, la falta de los conocimientos geológicos indispensables, la posicion desfavorable de las minas que están sobre la línea de las nieves perpetuas y las continuas guerras que han asolado el país, son causa de que se hayan abandonado tantas riquezas. Calcúlase en cincuenta ó sesenta leguas cuadradas la zona minera de esta provincia, no explotada ni explorada siquiera en sus tres cuartas partes.

Entre las minas de plata que se trabajan hoy en este departamento podemos citar las de Astuhuaraca, Caudalosa, Atunsulla y Castrovireina, en la provincia de este nombre; las dos últimas producen unos 1,500 marcos anuales; la de Panipiti, que contiene además de plata, oro y plomo, Yahuarcocha, Julcan y Antacancha, en la provincia de Angaraes; las de Huallay y Nino-Bamba, bastante ricas, en la de Tayacaja, y las de Nañanticos, Potoche, Licay y Vizcachas en Huancavélica, las dos últimas con plata nativa.

El clima de este departamento es frio, y sus productos los de los países montañosos. Críanse rebaños de huanacos, vicuñas y llamas, y hay vizcachas y otros animales propios de estas zonas.

Entre los rios, unos se dirigen al Este y otros van á desembocar en el Océano Pacífico. Los de Chincha é Ica nacen en la provincia de Castrovireina. En la de Tayacaja hay dos lagos de bastante extension que presentan una rara particularidad. El inferior, llamado Choclococha recibe las aguas del superior ú Orcococha. Las aguas reunidas de ambos lagos forman el rio Pampas que sale de la orilla meridional del primer lago, pero en vez de dirigirse al Pacífico, siguiendo las leyes ordinarias de la division de las aguas, corre al Sur, y despues de circular por espacio de siete ú ocho leguas en la vertiente occidental de los Andes, da un brusco rodeo al Este, atraviesa la Cordillera por una garganta muy estrecha y profundamente encajonada, y desemboca en el Apurimac, cruzando por la provincia de Cangallo, del departamento de Ayacucho. Además de este rio, riega el Mayoc la provincia de Tayacaja.

Las inmediaciones de Paucará llaman la atencion por sus numerosas y grandes peñas de conglomerado traquítico de forma cónica ó piramidal que se elevan sobre la superficie del terreno, y vistas á cierta distancia ofrecen el aspecto de un campamento militar con sus toldos tendidos.

Muchos viajeros han creido que estas singulares pirámides fuesen obra del hombre, no siendo sino monumentos históricos de la naturaleza.

Huancavélica, capital del departamento, con 9,381 habitantes, fué fundada en 1572 por Francisco de Angulo con el nombre de Villarica de Oropesa; pero subsistió el nombre de la ciudad construida anteriormente por los incas, aunque un poco alterado, pues estos la llamaron Huancavilca. Está situada á 3,798 metros sobre el nivel del mar, y su clima es frio. Divídese en cuatro parroquias; tiene ocho iglesias y un fuerte muro para resistir las inundaciones. En la plaza Mayor hay una magnífica fuente de piedra. Entre los establecimientos públicos merecen citarse el colegio nacional de la Victoria y el hospital. Cerca de Huancavélica hay unos manantiales termales de carbonato calizo, pudiendo decirse que los habitantes del campo construyen sus viviendas con agua, pues dejan enfriar las aguas impregnadas de materias calizas y el depósito que forman adquiere el aspecto y consistencia de una piedra, que aquellos utilizan con dicho objeto.

La ciudad de Pampas con 2,568 habitantes, la de Acobamba con 4,279, y la de Huaytará con 562, son respectivamente capitales de las provincias de Tayacaja, Angaraes y Castrovireina.

Region del Sur

DEPARTAMENTO DE AYACUCHO. — Está limitado al Norte por los de Huancavélica é Ica, al Este por terri-

torio salvaje, al Sur por los departamentos de Cuzco y Apurimac, y al Oeste por los de Arequipa é Ica. Su poblacion consta de 142,205 habitantes, y sus provincias son:

Huamanga con..	31,228 habitantes	y 7	distritos.
Huanta......	15,819	» y 3	»
La Mar......	24,296	» y 4	»
Lucanas.....	23,853	» y 14	»
Cangallo.....	21,368	» y 12	»
Parinacochas..	25,641	» y 10	»

El departamento de Ayacucho formaba la antigua intendencia de Huamanga, y por decreto dictatorial de 15 de febrero de 1825 se le dió el nombre que hoy tiene en memoria del triunfo definitivo del ejército patriota sobre el de España, el 9 de diciembre de 1824, en el campo de batalla llamado Ayacucho.

El departamento se extiende por las dos vertientes de la cordillera occidental de los Andes, en las que se observan grandes y pintorescas rocas, muchas quebradas y elevados glaciares. La mas notable de las primeras forma una colina escarpada mas allá del pueblo de Pacaicasa; en la cumbre de esta colina se ve una roca blanca que deslumbra la vista, compuesta al parecer de cimento margoso con núcleos de forma irregular; unos blancos como la nieve, parecen ser cristales de feldespato disgregados; los otros son duros y casi negros. En la provincia de Parinacochas están los glaciares de Sarasara y de Achatahua, el primero con 20,400 piés de elevacion sobre el nivel del mar y el segundo con 14,000. La figura cónica del primero y su aislamiento del sistema de la Cordillera lo hacen aparecer mucho mas alto.

Varios son los rios que corren por este departamento, siendo de notar el Ayacucho y el Huarpa que riegan la provincia de Huamanga, el Calcamayo la de Cangallo, y el Mantaro la de Huanta. En la de Parinacochas se encuentra el bonito lago de este nombre que tiene 10 millas de largo de Este á Oeste y 6 en su mayor extension de Norte á Sur.

Este departamento contiene todos los productos de los climas frios y templados. La ciudad de Ayacucho está rodeada de *tunales* (higos chumbos) hasta el punto de que un gran número de personas apenas se alimentan de otra cosa. Créese que las pequeñas espinas de que están llenas sus hojas, arrebatadas por el viento, atacan á los ojos, y son causa de que haya tantos ciegos en el país. En la provincia de Cangallo se cosecha azúcar, plátanos y otros frutos de la costa, y en las demás trigo, maíz, patatas, etc.

Cuenta este departamento con algunas riquezas minerales, aunque no de gran importancia; por ejemplo, en la provincia de Lucanas hay minas de plata que forman la principal riqueza del país, pues bajo otros conceptos está casi privado de recursos; en la de Huanta, las hay de niquel y cobalto, y en la de Parinacochas venas argentíferas muy mal explotadas; en cambio esta provincia produce en abundancia trigo y otros cereales y cria mucho ganado vacuno.

Ayacucho, capital del departamento, fué fundada en 1539 por Francisco Pizarro que le dió el nombre de Huamanga, palabra derivada de *Huamancca*, que en quichua significa *roca de los halcones*. El conquistador del Perú la fundó á pesar de la oposicion de los habitantes de Lima y del Cuzco. El sitio en que se construyó cuando su fundacion no es el mismo que hoy ocupa, pues primitivamente estuvo situada en el lugar llamado *Quinua-cocha* (lago de Quinua). La ciudad actual, que cuenta 10,212 habitantes y que mudó su nombre á consecuencia de la victoria de Ayacucho, tiene calles anchas y regulares, una plaza Mayor rodeada de pórticos en los que están los principales comercios, otras plazas rodeadas de arboledas preciosas, y todos sus edificios de cal y piedra, bastante sólidos y de mucho gusto; la catedral es espaciosa y de elegante arquitectura: tiene 7 conventos de regulares, todos suprimidos; dos de monjas; varios establecimientos literarios, como son, la Universidad, que es una de las mas privilegiadas de la República y fué fundada en 1677; un Colegio Nacional de Ciencias y Artes; un Seminario Conciliar, y otros varios establecimientos de ambos sexos. Es la residencia del Obispo de la Diócesis y del Prefecto, de la Corte Superior y demás autoridades.

Los habitantes de Ayacucho se distinguen por su aptitud para la escultura, causando sorpresa el encontrar á cada paso hombres del pueblo que sin instruccion alguna, tallan lindas figuritas en una piedra llamada *Huamanga* que es una especie de mármol.

Huanta, capital de la provincia de su nombre con 3,739 habitantes, es bella poblacion, situada en medio de una risueña y verde campiña, con terrenos cultivables muy fértiles y extensos, con un clima delicioso y un cerro nevado en sus inmediaciones, donde los habitantes pueden procurarse la nieve necesaria en la estacion del calor.

No léjos de su distrito vive la tribu india de los Iquichanos, gente de carácter intrépido y amiga de la libertad, y que ha causado muchos movimientos políticos.

Cangallo, con 1,868 almas, es la capital de la provincia de su nombre; cerca de ella se encuentran las ruinas de un templo consagrado al sol y construido con enormes piedras sacadas de canteras muy distantes: este templo, situado en el pueblo de Vilcas, está hoy dedicado á San Juan Bautista.

San Miguel, con 1,481 habitantes, San Juan de Lucanas con 1,083, y Pausa con 2,016 son las capitales de las provincias de La-Mar, Lucanas y Parinacochas.

En el tránsito de Cangallo á la ciudad de Ayacucho se encuentra la pampa de los *Morochucos*, indios que se han hecho célebres por sus crueldades, cometidas en distintas ocasiones. Los *Morochucos* son pastores que se ocupan en la cria del ganado vacuno, lanar y caballar; por lo general son buenos jinetes, manejan con mucha destreza el lazo, y tienen por armas unas bolas de bronce ó de plomo aseguradas á la extremidad de unas riendas muy largas; tienen caballos de pequeña talla y al parecer raquíticos, pero muy resistentes á la fatiga.—En las épocas de trastornos políticos, los Morochucos, instigados por algun partido, dejan sus costumbres pastoriles y muestran su carácter belicoso, tomando parte activa en la política.

Departamento de Ica.—Confina al Norte con el de Lima, al Este con los de Huancavélica y Ayacucho, al Sur con el de Arequipa y al Oeste con el Grande Océano, ascendiendo su poblacion á 60,111 almas y estando dividida en las dos provincias de

Ica con . .	29,971 habitantes	y 7	distritos
Chincha. .	30,140	» y 5	»

De las dos provincias que constituyen este departa-

mento, la de Ica produce con abundancia cochinilla, algodon, maíz, vino, aguardiente y un número infinito de exquisitas frutas, tubérculos, legumbres, etc. Esta provincia es de una fertilidad extraordinaria, aun cuando los rios estén con frecuencia secos; mas para proporcionarse agua basta abrir pozos que la dan con abundancia.

La vegetacion es tan magnífica que, especialmente en el pueblo de Tacaraca causa sorpresa, viéndose allí viñas que desde el año 1606 no ha cesado de dar uvas. La provincia de Chincha contiene los valles de Chuchanga, San Miguel, Humay, Condor y las Ollas, regados por el rio que sale del lago Ocucocha al Norte de Pisco. Este rio desemboca en el Pacífico, al Sudeste de una colina blanca llamada la Yesera, por estar compuesta casi exclusivamente de yeso. Con objeto de dar paso á las aguas del rio se ha ido socavando dicha colina, de modo que se llegó á formar un puente natural que todavía subsiste. Al este de la Yesera hay una buena salina.

Al Oesnoroeste de Pisco están las famosas islas de Chincha de las que nos ocuparemos mas adelante, y al Sur de Pisco hay otras salinas, de las que han exportado á Chile masas de mas de un quintal.

Este departamento tampoco carece de riquezas minerales. Al Este de la ciudad de Nazca se encuentra la magnífica mina de oro de Cerro Blanco cuya vena tiene un metro de espesor, y el oro que se extrae de 22 á 23 quilates. El clima es cálido, pero sano.

Ica, capital del departamento con unos 10,000 habitantes, está situada á 14 leguas de Pisco, de cuyo puerto la separa un arenal y con el que en breve la unirá un ferro-carril, y á 55 leguas de Lima. Se halla ceñida por la parte del Este por un semicírculo de colinas, la mas notable de las cuales es la de Saraja, compuesta toda de arenas como los médanos de las orillas del mar. La ciudad es de forma triangular, sus calles son rectas y anchas, pero sus edificios, á excepcion de unos pocos, son de adobes y de poco gusto. La plaza mayor está rodeada de dos galerías ó pórticos de regulares dimensiones. Tiene algunas iglesias, varias de ellas notables por su bella arquitectura, establecimientos de instruccion de ambos sexos, entre los que se cuenta como principal el colegio de artes y ciencias de San Luis Gonzaga, y dos hospitales.

A dos millas de Ica se hallan las aguas minerales de Huacachina, que son muy preconizadas para la curacion de varias enfermedades, y en especial de las cutáneas, la parálisis, el asma y el cáncer.

En Nazca, perteneciente á la provincia de Ica, se ven todavía los importantes trabajos hidráulicos hechos por los antiguos indios, que consisten en largos socavones subterráneos, con el objeto de buscar el agua de infiltracion en el cauce del rio y traerla sobre los terrenos cultivados.

Pisco, capital de la provincia de Chincha con unos 4,000 habitantes, era una ciudad rica y populosa, situada en la misma playa; pero en 1622 y 1685 fué saqueada por los piratas ingleses, y el terremoto de 1687 causó una inundacion que obligó á los habitantes á abandonar el sitio que ocupaba para construirla donde se halla actualmente. Su puerto, unido al de Lima por una vía férrea, tiene un muelle de hierro de 588 metros de longitud por unos 10 de anchura; pero el fondeadero no es bueno, por estar abierto á muchos vientos, de suerte que los buques han de anclar á bastante distancia.

La ciudad es bonita, con calles rectas y algunos edificios notables; tiene una iglesia parroquial, otra de San Ignacio que perteneció á los jesuitas y dos conventos, uno de los cuales sirve de hospital. Una calzada en forma de dique sirve de comunicacion entre el puerto y la ciudad, con zanjas á ambos lados para la circulacion de las aguas.

El puerto de Tasca es asimismo peligroso á causa del viento llamado *Paraca* que sopla continuamente desde las diez de la mañana á las ocho de la noche, debiendo los buques tomar muchas precauciones en la bahía de Infiernillos, donde hay muchos arrecifes y está expuesta á golpes de vientos furiosos.

A ocho leguas de Pisco se ven los restos de un palacio que llaman hoy Tambo Colorado, y fué construido por los Incas en tiempo de Pachacutec, en cuya época conquistaron este valle.

Departamento del Cuzco.—Sus límites son: al Norte, los departamentos de Ayacucho y Apurimac; al Este, territorio salvaje; al Sur, el departamento de Puno y al Oeste el de Arequipa. Tiene 238,355 almas, y está dividido en las siguientes provincias:

Cuzco con. .	23,246	habitantes	y 9	distritos	
Anta. . . .	17,248	»	y 3	»	
Chumbivilcas.	17,115	»	y 7	»	
Calca. . . .	23,820	»	y 3	»	
Canchis. . .	35,530	»	y 6	»	
Canas. . . .	35,976	»	y 8	»	
Quispicanchi .	20,371	»	y 5	»	
Acomayo. . .	17,165	»	y 4	»	
Paucartambo.	14,143	»	y 5	»	
Urubamba. .	16,514	»	y 3	»	
Paruro.. . .	16,800	»	y 6	»	
La Convencion	10,176	»	y 4	»	

El departamento de Cuzco es uno de los mas importantes del Perú por su extension y su riqueza. Crúzale en toda su extension la cordillera oriental de los Andes que desde el renombrado Nudo del Cuzco se divide en varias ramificaciones con elevadísimos picos y gargantas, como el Alto de Toledo en el camino de Arequipa á Puno que tiene 4,752 metros sobre el nivel del mar, el Paso de Angostura con 3,327 y el de Chullumquiani con 4,620. En sus valles y quebradas, en sus cumbres y vertientes se encuentran numerosos restos de construcciones primitivas, mudos y maltratados testigos del poderío y civilizacion de los Incas, pudiendo decirse que este el departamento por excelencia de las antigüedades peruanas.

Por sus condiciones climatológicas y topográficas merecia en efecto la distincion de que los hijos del Sol fijaran en él el asiento de su imperio, el centro de donde irradiaban las manifestaciones de su poder, como se verá por la breve reseña que hacemos á continuacion.

Accidentado por las diferentes ramificaciones de los Andes, forman estos pintorescos y deliciosos valles y cañadas que son otros tantos paraísos terrestres. El profundo valle en que está situada la provincia de Urubamba, llamada Iucay en tiempo de los Incas, es notable á causa de su belleza y de su apacible clima. Era la residencia ordinaria de la familia real, y seguramente podria pasarse de buen grado toda la vida en medio de las delicias y comodidades que presenta. Allí crecen junto á la caña de azucar, el café, el cacao, el algodon, el añil, y otra infinidad de plantas magníficas que ador-

nan este valle, corpulentos árboles como cedros, sauces, álamos, olivos, nogales, etc. Los naranjos y limoneros conservan sus flores todo el año; las gargantas de las colinas están matizadas de rosas, claveles, ambarinas, mosquetas, manzanillas; los verjeles contienen chirimoyas, granados, plátanos, toronjas, bergamotas, guayabas, perales; en los espacios cultivados se da el trigo, maíz, cebada, habichuelas y en las huertas toda clase de verduras y raíces.

Hemos citado este valle como ejemplo de los otros varios que hay en las dos vertientes de los Andes, pudiendo asegurar que si los de la oriental estuvieran suficientemente explorados y contáramos con exactas descripciones de los tesoros naturales que encierran, el departamento del Cuzco seria de interesantísimo estudio y contaria mayor número de habitantes de los que hoy tiene.

El viajero francés M. Paul Marcoy que recorrió hace poco tiempo las provincias de Cuzco, Quispicanchi, Paucartambo y otras varias de este departamento y del de Puno, hace la descripcion siguiente de la orografía, hidrografía y topografía de la expresada region.

«El país que recorremos es uno de los mas interesantes de estudiar en esta América bajo el punto de vista de la orografía, no solo por la disposicion de las montañas y grandes cadenas que la enlazan, sino por la direccion de las secundarias. Cerrado desde el Oeste-noroeste al Este-sudeste por el muro de los Andes orientales, y sin límites aparentes á la parte del Este; limitado al Norte por la sierra de Piñi-Piñi, ramificacion desprendida de la cordillera oriental, y al Sud por los contrafuertes del Titicaca, en la frontera boliviana, límites que forman en sus extremidades dos puntas encorvadas, este país figura vagamente, desde el sitio donde estamos, una elipse en que formaria el eje mayor la línea del horizonte.

»Su hidrografía, no menos curiosa de estudiar por la forma y posicion de sus montañas, se compone de dos sistemas ó grupos de afluentes distintos, situados el uno al Norte y el otro al Sud, apenas distantes de un grado en sus partes mas próximas, y cuyos rios, sin relaciones entre sí, siguen no obstante una direccion comun, tendiendo todos al mismo punto.

»El sistema fluvial de la parte Norte, llamada de Paucartambo, á causa de los valles de este nombre, cuyos afluentes enlaza todos en un solo grupo, comprende los rios de Apo ó Congate, Pilcopata, Ccoñispata, Tambo, Avista, Callanga, Pitama, Choupimayo, Tono y Piñi-Piñi, todos los cuales, despues de un trayecto de treinta y cinco á cuarenta leguas desde el lugar de su nacimiento hasta el sitio llamado el *encuentro*, donde se reunen, constituyen el curso superior del Amaru-Mayu, ó rio de la Serpiente, y Madre de Dios de los españoles.

»El sistema del Sud, llamado de Carabaya por el mero hecho de reunir las aguas de los valles de este nombre, comprende los rios de Ollachea, Ayapata, San Gaban, Pahara, Aporoma, Sandia y sus tributarios, los cuales van á verterse en el Inambarí, primer afluente de la derecha del Madre de Dios. Si fuera dado contemplar desde las alturas y de léjos, á vista de pájaro ó en globo, los dos precitados sistemas, se veria que este se desarrolla de Oeste á Este, llevando sus aguas por mediacion del Madre de Dios al rio Madeira, que mezcla las suyas en su camino con las de cien tributarios grandes y pequeños, vertiéndose despues en el Amazonas.

»Entre estos dos sistemas del Norte y del Sud, y en direccion paralela á la suya, deslízase el Ccoñi, ese rio de Marcapata que hemos seguido hasta aquí. A juzgar por cierta extension de su curso, pareceria á primera vista que no participa de ninguno de los dos sistemas, y que por el contrario forma entre ellos como una línea divisoria; pero obsérvase que despues de un trayecto de cuarenta y cinco leguas se enlaza con el sistema del Sud, uniéndose al rio Ollachea, que es el mas próximo.

»Todos estos rios del Norte y del Sud ofrecen cierto aire de semejanza que revela á primera vista su comun orígen. Procediendo, en forma de torrentes, de la Cordillera oriental, recorren, en cierta extension de su curso, planos cuyo declive es á veces de veinticinco á treinta metros por legua, saltan, resuélvense en espuma, se precipitan mas bien que corren por los barrancos que han abierto ó que encuentran á su paso; y en la época del deshielo ofrecen sus desbordamientos el carácter de pequeños diluvios polares.

»Si se exceptúan estos momentos de furia en que todo lo devastan á su paso, podemos decir que comunican la alegría, la vida y la fertilidad al país que bañan, el cual debe á su concurso, no menos que á los vapores fecundantes determinados por la inmediacion de la cadena de los Andes, ese clima excepcional, esa espléndida vegetacion que allí se desarrolla.

»Nada falta en este feliz país: no hablo del oro oculto en sus montañas ó mezclado con la arena de sus rios, porque á este oro es al que ha debido todos sus males y miserias. Me refiero solamente á sus productos espontáneos, á las ventajas y recursos de todo género con que la naturaleza le dotó generosamente; á su clima excepcional; calor durante el dia, frescura por la noche, estaciones seca y lluviosa; rios en que abundan los peces, y bosques llenos de caza, donde hay animales de gran tamaño, tapires, gamos, pécaris, pacas, agutis y legiones de cuadrumanos que viven á su sombra. Además de todo esto, en dichos bosques existen preciosas colecciones de quinas, maderas de construccion de todas clases, duras, sólidas, flexibles, blandas, ligeras é incorruptibles; allí se encuentra entre otras muchas plantas útiles el galactodendron, que da á la vez una leche potable, una resina y un remedio; el ceroxilon, que produce cierta cera; y diversos árboles que al ser descortezados exudan una canela comun, la goma guta, el copal, el incienso, etc., etc.; en sus troncos están ocultas la cera y la miel de varias especies de abejas, y exteriormente les rodean plantas medicinales, textiles y tintóreas. En este admirable país se encuentra con profusion todo cuanto pueda asegurar la prosperidad de un Estado, desarrollar su industria y enriquecer su comercio. ¡Lástima que por la impericia de un gobierno sin iniciativa y la apática incuria de los individuos dejen de utilizarse tales tesoros y se les vea desvanecerse como el humo, ó no servir sino para elevar todos los años algunas pulgadas mas la capa de humus que cubre el suelo!»

Ocupándose el mismo viajero de los Andes de Avisca una de las ramificaciones en que, segun hemos dicho, se divide la Cordillera á partir del Nudo del Cuzco, la describe en los entusiastas términos siguientes:

«Los Andes de Avisca, ramificacion del Titaca que se extiende por el Norte, prolónganse, bajando gradualmente, hasta la orilla derecha del Amazonas, donde ya no forman mas que una sucesion de colinas, detrás de San Pablo de Olivenza. En una extension de cerca de diez grados se ramifican en cadenas secundarias, que

se dirigen invariablemente al Nordeste, recibiendo el nombre de sierras de Piñi-Piñi, de Ticumbinia y de Cuntamana, y dando orígen á rios muy caudalosos. Entre estos figura en primer término el llamado Madre de Dios, que lleva al Madeira las aguas de los valles de Carabaya y las del Beni, Aquiri, Hiasu y Araca; el Purus, el Jurua y el Jahuari son los tres grandes afluentes de la orilla derecha del Amazonas.

»De la cadena madre parten de contínuo mil arroyos y torrentes que llevan su tributo á los rios precitados.

»La parte de la cadena de Avisca comprendida entre el 13° y el 14°, en las inmediaciones de la mole del Titaca, presenta una prodigiosa aglomeracion de volcanes apagados que se escalonan en una sola línea, así como una infinidad de picos, aristas, disformes cumbres y rápidas pendientes cubiertas de nieves eternas. Angostos senderos trazados en el borde de los abismos son la única vía por donde se puede atravesar aquella region helada, donde los peligros y fatigas que arrostra el viajero quedan en parte compensados por la magnificencia de los grandiosos panoramas que á cada paso se ofrecen á su vista. Pero lo pintoresco reviste allí un carácter terrible, que inspira á veces horror; y el viajero es presa del vértigo de lo inconmensurable ante aquella antítesis constantemente repetida de las cimas que tocan en las nubes y de los abismos cuyo fondo no se distingue.

»A una legua de Puncu vimos la mas magnífica decoracion polar que imaginarse pueda: dos cadenas cubiertas de nieve, de varios miles de metros de altura, de pendientes lisas y casi verticales, partian del Noroeste y del Sudoeste, avanzando por el Este al encuentro una de otra; y ya cerca del punto en que iban á unirse, hundíanse bruscamente, dejando abierto un inmenso boquete. A cada lado de esta abertura elevábanse dos montañas gigantes de perfecta regularidad, cuya nieve endurecida tenia el color azulado del hielo, y que cual dos centinelas avanzados parecian guardar aquel paso. En el fondo azulado del horizonte destacábanse una infinidad de picos, aristas, agujas, conos y denticulaciones, que cubiertos de nieve y heridos por la luz del sol, asemejábanse desde cierta distancia á un mar con olas de hielo.

»Detúveme un momento para trazar los perfiles de la doble cadena y apuntar los nombres de sus mas altas cimas, pues todos aquellos colosos le tienen mas ó menos significativo y pintoresco, derivado de su configuracion especial ó de los recuerdos que evoca. Entre ellos figuran el de *Gallina clueca*, *Jardin del Rey*, *Puerto de Plata*, *Sombrero*, etc. En cuanto á las dos montañas que se elevan como gigantescos pilones á cada lado de la abertura, distínguense con los singulares nombres de *Ausangaté* y *Tayangaté*, es decir, el Viejo abuelo y el Viejo tio.

»Despues de pagar nuestro tributo de admiracion á tan grandioso cuadro continuamos nuestra marcha á través de las nieves, cuyo reflejo no tardó en molestarnos. Los que iban provistos de anteojos del país, que consisten en unos tubos de carton gruesos y cortos, guarnecidos de cristales azules, y que son muy útiles para viajar por las Cordilleras, se apresuraron á ponérselos; pero los que careciamos de tan precioso objeto, y yo era del número, formaron con la corbata ó el pañuelo una especie de pantalla para interponerla entre sus ojos y el paisaje. Esta precaucion nos preservó del *surumpi*, esa oftalmía pasajera, pero muy dolorosa, ocasionada por la blancura deslumbradora de la nieve.

»Avanzando por el Sud, encontramos á poco una de esas moles secundarias que tanto abundan en los Andes, anastómosis de estratos que los naturales del país llaman *porco* y los geógrafos nodus; algunas veces se ramifican en tres brazos, los cuales se dirigen en diversos sentidos. El que se ofrecia entonces á nuestra vista tenia la forma singular de un embudo y tres leguas de circuito; una espesa capa de nieve cubria las paredes agrietadas y los bordes desigualmente recortados de aquella especie de cráter de donde debió escaparse en otro tiempo el mineral en fusion. Desde el fondo de la excavacion elevábanse algunos picos de traquita, erizados, rugosos y contrahechos; su color negruzco ó amarillento formaba un notable contraste con la deslumbradora blancura de la nieve que les rodeaba.

»A unas dos leguas de allí descubrimos otra cosa menos científica, pero mas pintoresca: al pié de una escarpadura circular que habíamos costeado por no poder franquearla, vimos un pequeño lago de forma irregular, escuadrado por las nieves, y cuyas ondas inmóviles presentaban el color del estaño; de este lago partia un arroyuelo que despues de haber descrito por el Este algunas ligeras curvas, se aprovechaba del declive del suelo para pasar del Este al Norte, donde se perdia á lo léjos. Este bonito estanque oculto como una violeta entre la yerba, y que á ningun hidrógrafo le hubiera ocurrido ir á buscar allí, era el manantial ó fuente del rio Paucartambo.»

Además de los rios mencionados, surcan este departamento otros muchos que seria sumamente prolijo enumerar, por lo cual nos limitaremos á citar los principales.

En la provincia de Urubamba el Vilcomayo; en la de Canas, el Marangani, el Vilcanota, el Combapata y el caudaloso Apurimac que nace en el lago de Vilafro, situado en las montañas de este nombre, y que despues de recibir en su curso numerosos tributarios como el Acongahua, el Ocoroco, el Condoroma, el Pachachaca y otros, da á su vez nacimiento al inmenso Ucayali. En la provincia de Acomayo, el Punus ó Azara que va á desembocar en el Marañon, y el Huatanay; en la de Calca, el Vilcomayo que se cruza por varios puentes colgantes de bambúes; en la de Abancay, el Huarocondo que nace en el lago de Anta; en la de Chumbivilcas, el Velilla y el Quechapampa que se atraviesa por un puente natural; en la de Paucartambo, el Inambari, Mayo, Mapiri, Madre de Dios, etc., y en las provincias restantes otros varios de menos consideracion que forman con los anteriores una compacta malla de corrientes á propósito para llevar la fertilidad á todas las comarcas de este departamento, uno de los primeros del Perú y de la tierra si contara con brazos y medios suficientes para canalizar sus aguas, desarrollando así su prosperidad.

El reino animal está asimismo abundantemente representado en este territorio, criándose en él numerosos rebaños de vacas, carneros y cerdos, y recorriendo sus valles, montañas y hasta las cumbres mas elevadas, ora jabalíes, ciervos, gamos, gatos salvajes, leopardos, monos, chinchillas y vizcachas, ora llamas, alpacas, vicuñas y huanacos; y ya revolotean por sus bosques aras, papagayos, jilgueros, buhos y palomas, como se ciernen sobre las plantas acuáticas de las lagunas los somormujos y garzas ó se balancean con pausado vuelo sobre las nevadas cimas los halcones de variadas espe-

PERÚ.—VISTA GENERAL DEL CUZCO

cies. Por último sus rios y lagos abundan en peces de diferentes géneros.

Ya hemos dado una idea de los productos vegetales; réstanos añadir que en varios puntos se cultiva en grande escala la coca, ese alimento indispensable del indio, y hacer además mencion de un vegetal particular que se encuentra en este departamento. En la parte elevada del camino, entre Acomayo y Quispicanchi, crece con mucha abundancia la perjudicial planta que llaman garbancillo, la que produce la ceguera y aun la muerte de los caballos, y hace amarga y desagradable la carne del ganado lanar que la come.

Por lo que hace al reino mineral, son de citar las minas de plata de Urubamba, tres de las cuales son bastante productivas; pero las otras están invadidas por las aguas. A tres leguas de dicha poblacion hay minas de amianto: en Acomayo hay abundantes salinas; y en Abancay minas de oro y plata poco explotadas.

El clima del Cuzco es muy variable; naturalmente frio en las regiones elevadas, hay puntos en que las frecuentes lluvias y la humedad lo hacen poco saludable. En los valles y quebradas es templado, y en el de Urubamba cálido, si bien mitigado por las contínuas brisas.

La ciudad del Cuzco, antigua capital de los Incas, es por su extension y belleza la segunda poblacion del Perú, mas la primera por su antigüedad y sus recuerdos históricos. Dista 420 kilómetros de Lima, está situada á 3,499 metros sobre el nivel del mar y tiene unos 18,500 habitantes. Fué fundada á orillas del rio Huatanay por Manco-Capac el año 1021: dióle su fundador el nombre de Cuzco, palabra que procede de *Cozco*, que en idioma quichua significa *ombligo*, porque hizo de ella el centro de su imperio. A pesar de la caida del imperio de los Incas, esta ciudad ha conservado siempre un puesto preeminente entre las demás del Perú.

Las iglesias y conventos de esta poblacion son espaciosos, bien construidos y adornados con magnificencia. Su catedral es soberbia, de tres naves, de órden corintio, y sus ornamentos de un lujo extraordinario. La Biblioteca y el Museo reunen todas las condiciones apetecibles en esta clase de establecimientos. Conserva aun muchos monumentos de su antigua grandeza, entre los cuales se encuentra la fortaleza de los Incas. Las piedras empleadas para su construccion son tan enormes, talladas tan irregularmente, y no obstante tan bien unidas, que no es fácil comprender cómo fueron colocadas, siendo entonces desconocidos el hierro, el acero y las máquinas. Hay baños con dos fuentes, una para el agua fria y otra para el agua caliente. El convento de Santo Domingo tiene por muros los mismos que lo fueron del templo del sol, y el Santísimo Sacramento está situado en el mismo sitio donde se encontraba la imágen de este astro fabricada de oro. El convento de religiosas de Santa Catalina ocupa el mismo emplazamiento en que habitaban las vírgenes consagradas al culto del sol.

Entre los demás establecimientos públicos de esta ciudad figuran la Universidad instituida en 1692; el colegio de San Bernardo, fundado en 1628; el seminario conciliar de San Antonio; la casa de Moneda, un hospital y el palacio episcopal.

Todavía se ven los vestigios de los caminos subterráneos que iban desde el palacio de los Incas á la fortaleza: estos subterráneos están construidos con unas especies de ángulos dispuestos como los dientes de las ruedas dentadas, de modo que no dan paso mas que á un solo hombre hasta cierta distancia donde ya pueden marchar dos de frente. Una roca labrada con igual artificio no permite que salga mas que un solo hombre, y por medio de esta construccion ingeniosa era fácil la defensa contra un gran número de enemigos.

En esta capital existen aun otras muchas é importantes antigüedades, que deberian estudiarse en la seguridad de que arrojarian mucha luz sobre la historia primitiva del país. La ciudad del Cuzco es la Roma del Perú por sus monumentos y sus tradiciones. Sus sólidos monumentos, construidos con piedras ensambladas de un modo tan maravilloso, la colosal dimension de estas piedras, la distancia de donde las han llevado y la altura á que están colocadas, todo esto prueba de lo que es capaz el hombre armado de constancia y reunido en sociedad.

El Cuzco hace un regular comercio, principalmente en azúcar, tejidos, paños comunes, telas ordinarias, galones de oro y plata, cueros, cordobanes y pergaminos. Sus habitantes, muy ingeniosos, se distinguen sobre todo en el arte de bordar y en la pintura.

Urubamba, capital de la provincia de su nombre con 3,740 habitantes, es una bonita poblacion con una iglesia de bella arquitectura, y un magnífico puente de piedra y de un arco. Yucay, cerca de la anterior, tiene calles rectas y algunas tan hermosas que pueden rivalizar con las de Cuzco: los jardines particulares son innumerables y adornados de enramadas, platabandas, glorietas y calles, todo ello combinado con exquisito gusto. Cerca de Urubamba hay una fortaleza inexpugnable situada en una montaña, y construida con piedras irregulares, de dimensiones colosales y unidas perfectamente sin ninguna clase de cemento ni argamasa: la puerta, las plazas y los bastiones están colocados con gran simetría; llégase á ella por unas escaleras muy altas y anchas; lleva el nombre de Fortaleza de Ollantaitambo, y se ignora la época de su construccion.

Coporaque, en la provincia de Canas, está situada al pié de una montaña que pasa por ser muy rica en metales. En la cima de esta montaña hay un lago artificial, que los indígenas creen encantado, y en cuyo fondo se supone haber un gran número de tesoros procedentes de la época de la conquista.

En medio de una garganta profunda que forman los Andes cerca de Coporaque, el Apurimac se precipita con furia, produciendo un mugido tan espantoso que le ha valido su nombre, el cual significa en idioma quichua: el *que habla como un rey*. Los Incas construyeron en este bullicioso torrente un puente que á pesar de su fragilidad, es objeto de admiracion. En el camino de Lima á Cuzco se pasa por un oscuro subterráneo, y despues de una larga marcha, cuando las tinieblas se disipan, se sale al borde de un horrible precipicio. Al estrépito de las furibundas y espumosas aguas que corren bajo las plantas del viajero con vertiginosa rapidez, se unen los agudos gritos de las aves de las tempestades; y entonces, se contempla de pronto con estupor un puente ligero de bambú que se balancea á merced de los remolinos de viento engolfados en el abismo. Se necesita estar dotado de cierto valor para aventurarse por un paso tan frágil y arriesgado, sujeto á la orilla opuesta en una excavacion artificial hecha en un muro inmenso de rocas perpendiculares. Cuenta la tradicion que cuando Francisco Pizarro se encaminaba á conquis-

tar el Cuzco, se vió de repente detenido por tan inesperado obstáculo: sus soldados se negaban á pasar por un puente de tan poca consistencia; el caudillo extremeño los arengó largo rato, pero infructuosamente; y viendo al fin que de nada servian sus súplicas ó sus amenazas, espoleó su corcel y se lanzó por el puente con la rapidez del rayo; entonces sus soldados, avergonzados de su vacilacion, le siguieron y el imperio de los Incas cayó en su poder.

En la provincia de Calca hay tambien muchas antigüedades, como castillos, fortalezas, etc. En uno de ellos se ven ciertas rocas agujereadas para encadenar el sol, por cuya razon se llama aquel sitio *Intihuatana*, ó sitio donde se sujeta el sol.

Tungasuca, fundada en la orilla de la laguna de Pampamarca, merece mencionarse por ser la patria del cacique Condorcanqui, que con el nombre de Tupac-Amaru sublevó á fines del siglo pasado á toda la raza indígena, dando lugar á las sangrientas y encarnizadas luchas de que hicimos ya mérito.

En Chumbivilcas hay una curiosidad célebre; tal es la cueva de Huarari, que se halla en un cerro calcáreo al Sudoeste de la poblacion. El interior de esta cueva ofrece espaciosos salones donde se presentan las formas mas variadas y caprichosas que se puede idear. Mil decoraciones se van sucediendo á medida que se adelanta en esta inmensa cavidad.

Departamento de Apurimac.—Confina por el Norte con el de Ayacucho, por el Este con territorio salvaje, por el Sur y Sudoeste con el departamento del Cuzco, y por el Oeste con el de Arequipa. Llega su poblacion á 119,249 habitantes, y se halla dividido en las provincias siguientes:

Abancay con. . . .	16,440	habitantes	y	5	distritos
Aymaraes.	18,186	»	y	5	»
Cotabambas. . . .	28,646	»	y	7	»
Antabamba.	7,144	»	y	4	»
Andahuaylas. . . .	48,830	»	y	9	»

Este departamento se creó en 1873 con las cinco provincias mencionadas, que hasta dicho año formaban parte, las cuatro primeras del departamento del Cuzco y la quinta del de Ayacucho; por cuya razon participa de las mismas condiciones climatológicas y topográficas ya mencionadas al describir ambos departamentos.

Riéganlo los rios Apurimac, que le da su nombre, el Pachachaca y el Huarocondo que nace en el lago de Anta ó Jajahuana, abundando los tres rios en bagros y sábalos de carne exquisita.

En Aymaraes, en el lugar llamado Quelcata se ve una fuente de agua termal, cuya temperatura es de 75° centígrados, y en otro manantial mas grande el agua sale con fuerza y se levanta en el medio como en un gran perol que hierve á borbotones.

El azúcar de Abancay es el mejor que se encuentra en el Perú por su limpieza y su dulzura; fabrícanse todos los años de 60 á 70,000 arrobas. El ganado, y especialmente el de raza bovina, es muy numeroso en este país, y en sus bosques viven todos los cuadrúpedos y aves que se encuentran en las provincias accidentadas del Perú. El reino mineral no es muy rico; hay sin embargo algunas minas de oro y plata en la provincia antes citada, y las montañas contienen criaderos de sal gema.

En la provincia de Andahuaylas, y cerca de Carumba, hay varias antigüedades, entre ellas una gran escalinata de piedra de sillería y de considerable elevacion.

Las principales poblaciones de este departamento son Abancay, su capital, con 4,804 habitantes; Chalhuanca, con 4,428; Tambobamba con 2,082; Antabamba con 2,399, y Andahuaylas con 2,388, capitales respectivas de las provincias de Aymaraes, Catabambas, Antabamba y Andahuaylas, ninguna de las cuales ofrece cosa digna de particular mencion.

Departamento de Arequipa.—Confina al Norte con el de Ayacucho; al Noroeste con el de Ica; al Nordeste con el del Cuzco; al Este con el de Puno; al Sudeste con el de Moquegua y al Sudoeste con el Pacífico. Su poblacion es de 160,282 habitantes y está dividido en las siguientes provincias

Arequipa con . . .	61,989	habitantes	y	17	distritos
Islay	8,433	»	y	3	»
Castilla	23,223	»	y	9	»
Camaná	17,228	»	y	12	»
Union	19,299	»	y	9	»
Condesuyos	10,999	»	y	5	»
Caylloma	19,111	»	y	16	»

El departamento de Arequipa ocupa un lugar distinguido en el Perú, ya por las cualidades intelectuales de sus hijos, ya por la belleza poética de su territorio, que es un verdadero oasis en el desierto comprendido entre el mar y los Andes, ya tambien por la suavidad y trasparencia de su atmósfera. Tal vez sea menos rico en productos minerales y vegetales que otros muchos de la República, como los de Junin, Amazonas, etc., pero es sin disputa el primero de todos bajo el punto de vista de las artes mecánicas é industriales, de las ciencias y de la agricultura, para las cuales tienen una aptitud especial sus habitantes.

Varias ramificaciones que se desprenden de la cordillera occidental de los Andes cruzan este departamento de Nordeste á Sudoeste, yendo á morir casi en la misma playa del Pacífico y dejando al Norte una ancha zona de mesetas estériles. Entre estas ramificaciones descuellan tres montañas, el Chachani, el Pichu-Pichu y el Misti, ninguna de las cuales tiene menos de 18,000 piés sobre el nivel del mar, y estando casi siempre cubiertas de nieve.

El Misti es un volcan colosal, sublime, de una forma cónica perfecta con la cúspide ligeramente truncada. Su elevacion sobre el nivel del mar es, segun Pentland, de 6,171 metros. Este coloso domina toda la soberbia campiña de Arequipa, y con su masa imponente infunde terror y respeto, que entre los indios raya en superstición. Hállase situada su cumbre á unas tres leguas al Este de Arequipa, cuya poblacion está edificada en sus flancos. Nadie ha podido hasta ahora llegar á la misma cima de ese gigante de los volcanes, ya sea á causa de los conglomerados de cenizas que lo ciñen hasta cierta altura, y en los que quedaria sepultado el viajero; ya á causa del *soroche*, opresion y dificultad de respirar que se siente á semejante elevacion; ya por efecto del *surumpi*, ó sea del deslumbrador reflejo de las nieves que cubren sus vertientes y que molestan horriblemente la vista hasta el punto de producir la ceguera; ya por los impetuosos vientos que soplan á tan gran elevacion; ya, finalmente, por los precipicios y rocas cortadas á pico que se encuentran á cada paso. Algunos viajeros lo han intentado, pero han tenido que

desistir de su empresa despues de sufrir extraordinariamente.

El Chachani y el Pichu-pichu, el uno á la derecha y el otro á la izquierda del Misti, del cual distan unos 17 kilómetros, son tambien dos montañas colosales. Durante los mas violentos terremotos, el Misti vomita torbellinos de llamas rápidas semejantes á las que produce la pólvora inflamada al aire libre. El temor de los habitantes de Arequipa de que este volcan tenga una erupcion que los sepulte bajo torrentes de lava no tiene al parecer fundamento; y por el contrario, puede considerarse el Misti como la mejor salvaguardia de la ciudad, su protector mas celoso, toda vez que da salida por su cráter á los vapores elásticos é inflamables del interior de la tierra, que, á no ser por este inmenso respiradero, causarian espantosos desgarros en la costra del globo para abrirse paso. El corte del cono volcánico del Misti no es horizontal; la punta meridional es mas alta que la septentrional: el diámetro del cono truncado será de una milla inglesa próximamente.

Otras dos montañas elevadísimas se destacan en este departamento, en la provincia de la Union: llevan el nombre de Coro-Puna y de Solimana, y desde su falda se ve el Océano Pacífico, á pesar de distar lo menos cuarenta leguas.

Varios son los rios que cruzan este departamento, yendo casi todos ellos á desaguar en el Pacífico. Los principales son: el Chili, que riega el territorio de Arequipa, el Paucarpata, afluente del anterior; el rio Grande del valle; el Patacapuquio, sobre el cual hay un puente natural de una sola piedra de ocho varas de largo por cuatro de ancho; el Molloco, que forma en la provincia de Caylloma una catarata de 60 varas de altura; el Mages, y el Negro.

Tratándose de una region puramente volcánica, es natural que no carezca de aguas termales, y con efecto, encuéntranse en ella las de Yura, á siete leguas de Arequipa, excelentes para curar las afecciones sifilíticas, reumáticas y obstrucciones del aparato génito-urinario; las de Jesus, muy buenas para las enfermedades cutáneas; las de Sabandia y Tingo, que se recomiendan para el mal de piedra; las de Tomepampa y Alca, en la provincia de la Union, que forman verdaderas piscinas, y las de Orcopampa en Condesuyos.

A poca distancia del pueblo de Omate hay varios baños termales: entre ellos, se ve un chorro de agua termal que, saliendo con mucha fuerza en la orilla del rio Omate, como si fuese impelido por una bomba de incendio, forma un arco que atraviesa dicho rio y cae en la otra banda, depositando en el suelo una materia rojiza formada en su mayor parte de óxido de hierro.

El clima y los productos de este departamento son tan variados como su suelo: en la costa es el primero cálido en demasía, sobre todo en el horrible desierto de Islay, erizado de una multitud de altozanos, donde se creeria estar en Libia ó Mauritania; en Arequipa es de una sequedad extraordinaria; en Cumaná, por el contrario, húmedo; y en Condesuyos generalmente frio.

Aunque el suelo de Arequipa sea arenoso y esté formado de capas de cenizas lanzadas por el volcan en época inmemorial, da productos excelentes y variados, gracias á la perfeccion del cultivo y al empleo del guano, que se usa en este país desde remotas épocas. Cosécharse bastantes cereales, legumbres y verduras, pero pocas frutas, porque á excepcion de tres ó cuatro especies, los árboles son muy escasos en esta provincia. La naturaleza se ha mostrado mas pródiga con las restantes del departamento, siendo en ellas tan variados como abundantes los productos de sus tres reinos. Cañas de azúcar, arroz, vides, maíz, trigo, cebada, exquisitas frutas de todas clases, así las pertenecientes á las zonas tropicales como á las templadas, maderas de construccion, preciosas flores, de todo se encuentra en las comarcas inmediatas á la Cordillera ó situadas en ella. El árbol llamado *huacan*, del cual se saca una especie de cera amarilla, es muy comun en el territorio de Camaná; en Condesuyos hay bosques de cedros y sauces. El valle de Mages, de belleza admirable y extraordinaria fertilidad produce un vino delicioso, del que se extrae el mejor aguardiente de la América del Sur, y los de Tiabayo y Uchumayo, cubiertos de bosque, parecen verdaderos oasis en medio del desierto.

Entre los animales de este departamento, aparte de los que son comunes á los ya descritos, deben citarse el condor, ese rey de los Andes que se cierne majestuosamente sobre las mas altas cumbres, los magníficos caballos de la provincia de Castilla, el chogray, avecilla notable que solo se encuentra en la misma y que aprende con facilidad cuanto se la enseña; las niguas *(pulex penetrans)*; las quinchas, arañas venenosas cuyas picaduras causan un dolor agudísimo, y sobre todo los millares de pulgas que hacen insoportable la residencia en las comarcas calurosas.

Rico en productos minerales el departamento de Arequipa, solo necesita manos inteligentes que exploten sus minas para aumentar su prosperidad. Aparte de las de amatistas que existen cerca de Camaná, hay muchas de oro en la de la Union, citándose sobre todo la de Huayllura cuya riqueza es tan considerable que si hoy pudiera explotarse, causaria verdadero asombro: fué descubierta en 1830 por un indio llamado Angelino Torres, y en menos de tres años produjo seis millones de duros. De cinco partes de mineral cuatro eran de oro, y su extraccion fácil y abundante. La avaricia que excitó este tesoro fué tan grande que cerca de 14,000 personas acudieron á poblar aquel país casi desierto; pero las riñas y las luchas que causó la sed de oro obligaron á Torres á volar la mina, y hoy no es mas que la sombra de lo que fué. Por esta misma causa se abandonaron las ricas minas de Caylloma que en 50 años habian producido cien mil marcos anuales de plata. En Caylloma se encuentran asimismo minas de estaño, cobre, plomo, etc. y abundante azufre.

En la parte del litoral que se halla algo mas arriba de la zona de los cultivos y que es una region arenosa, erizada de lomas desigualmente espaciadas, se encuentran todavía grandes espacios que debieron servir de cementerios antes de la conquista española. Miles de indios de todas edades y sexos reposan allí entregados al sueño eterno de la muerte; la época de su inhumacion debe enlazarse con los reinados de los últimos Incas.

Las fosas que los contienen no miden mas de tres piés de profundidad: los cuerpos están colocados con la cabeza al levante y los piés al poniente; y algunos aparecen con el cuerpo recogido, apoyados los codos en las rodillas, y cerrados los puños, que se hallan en contacto con los ojos, posicion del niño en el seno de su madre, que por un conmovedor simbolismo daban los quichuas, en otro tiempo, á sus difuntos.

Sin embargo, los mas están tendidos de espalda, postura del decúbito que guardaron durante el sueño, y

que conservan en la muerte. Algunos están desnudos; otros tienen un andrajo de lana, ó un tapa-rabo, tejido con la gramínea ichu *(stipa)*, que crece en las alturas.

Junto á los cuerpos se encuentran en estas fosas útiles de caza y pesca, de maderas, de silex y de huesos de pescado; mazos de madera; hondas de cuero de foca; tejidos toscos de lana; objetos de alfarería comun, como vasos, platos y escudillas; cestos redondos llenos de hojas de coca reducidas á polvo; vasijas de barro herméticamente cerradas, que contienen un resto de chicha, en el estado de melaza; y hasta espigas de maíz, cuyo grano ha tomado con el tiempo el color de la caoba. La eleccion de estos objetos es apropiada al sexo del individuo; los hombres tienen á su lado las armas y útiles de caza y pesca de que hicieron uso; las mujeres cestillos, vasijas y tejidos diversos.

La falta de humedad, la elevacion constante de la temperatura, y sobre todo la presencia del salitre y de la sal marina, mezclados abundantemente con la arena, han producido la disecacion lenta de estos cuerpos, y su perfecta conservacion. Todos conservan la piel, las uñas y los dientes, y muchos, la barba y la cabellera. Los tejidos de lana que los cubren no han sufrido ninguna alteracion, como se puede reconocer comparándolos con los de la misma especie fabricados aun hoy en algunos pueblos de la sierra.

Una de las industrias á que se dedican algunos habitantes de este departamento es la fabricacion del vino de higos. A doscientos metros de elevacion hállase la region de las higueras, donde estos árboles, dispuestos por grupos de siete á ocho individuos, forman vastas espesuras. De los frutos que producen abundantemente, una parte de ellos se pone á secar para expedirla á las ciudades de la Entre-Sierra, y la otra sirve para preparar una bebida cuyo color violáceo recuerda el vino de Cahors. El procedimiento para su fabricacion es sencillo y poco costoso: se exponen al sol los higos durante algunos dias, y se echan despues en una jarra que se acaba de llenar con agua; y al cabo de una semana de fermentacion se filtra el líquido, y ya se puede beber. Los habitantes del país dan á esta preparacion el nombre de chimbango, ó vino de higos: es dulce y agradable al paladar, y tiene el triple inconveniente de trastornar el cerebro, agriarse muy pronto, y ocasionar á los bebedores novicios disenterías de la peor especie.

Solo las mujeres se ocupan en la preparacion del chimbango, porque á los hombres les parece este género de trabajo incompatible con su dignidad; prefieren abandonar el techo conyugal, para prestar sus servicios á los hacendados del valle; algunos vuelven á su casa todas las noches y otros solo una vez á la semana.

Los ranchos donde se prepara este vino de higos, que se vende á dos cuartos el litro, se construyen con latas espaciadas, que se cierran solo por tres lados, poniendo encima un tejadillo de rastrojo. Los grandes jarros donde fermenta el líquido violáceo, y los cubos de hoja de lata en que se recoge, forman casi la totalidad del mobiliario de estas viviendas. El suelo está tan ennegrecido como el hogar doméstico, cerca del cual se ven varias escudillas de barro, que sirven de platos, y unas pieles de carnero que hacen las veces de lecho. Si la verdadera dicha estriba en la pobreza, la de estas chimbangueras no se puede poner en duda.

Arequipa, capital del departamento y de la provincia de su nombre, está situada á 900 kilómetros al Sudeste de Lima y á 2,393 metros sobre el nivel del mar, en la vertiente oriental del Misti y en medio de una admirable campiña de 9 kilómetros de ancha por 20 de larga, contando con una poblacion de 80,000 habitantes. El nombre de Arequipa significa: «Pues bien, quedaos:» cuyo orígen es este: Las tropas victoriosas del Inca acababan de conquistar esta comarca, cuando seducidos por la hermosura del país, los soldados significaron su sentimiento de tener que abandonarlo, y entonces el Inca les dijo: *Ari quepaí* ¡Pues bien! ¡quedaos! y efectivamente se quedaron. Otros lo atribuyen á su situacion inmediata al volcan, *aric quepa* (detrás del pico agudo). Lo cierto es que segun toda probabilidad esta ciudad estaba ya habitada en tiempo de los Incas.

Arequipa fué fundada por órden de Francisco Pizarro el 15 de agosto de 1540: su primer emplazamiento estuvo mas allá de Caima, pero luego fué trasladada al sitio donde hoy se encuentra porque ofrecia mayor extension y comodidades para sus habitantes. Es sede episcopal, residencia de una Corte Superior de Justicia, del prefecto del departamento y de otras autoridades civiles y militares.

El rio Chili la divide en dos partes, por medio de un hermoso puente de piedra de 7 arcos y 127 metros de longitud, cuya construccion costó un millon de duros. Sus calles son rectas y anchas, y sus edificios tanto públicos como privados, son de piedra blanca de traquita, llamada *sillar*, y todos de bóveda; teniendo la mayor parte de las casas, hermosísimos jardines y árboles frutales. Los principales edificios públicos son: la hermosa y elegante Catedral que tiene un magnífico órgano, la de la Compañía, Santo Domingo, San Francisco, la Merced y el magnífico templo de San Camilo, reconstruido últimamente al gusto moderno; tiene además de estos templos 14, contando con los tres monasterios, beaterios y capillas públicas; y 8 conventos, 4 de ellos suprimidos; 3 Panteones. Sus establecimientos literarios son: la Universidad de San Agustin, los colegios de la Independencia, Seminario Conciliar de San Jerónimo, San Francisco y el de Educandas; estos son los principales; habiendo otros Colegios y Escuelas Nacionales y particulares para ambos sexos. Tiene varias plazas y plazuelas, siendo la principal la de Armas, en cuyo centro se encuentra colocada una hermosa fuente de bronce, y teniendo á un lado, la iglesia catedral, y en los otros tres, los portales denominados, de Flores, de la Cárcel y el de San Agustin, en donde están las tiendas de comercio. Esta ciudad posee tambien una Biblioteca, un Teatro, la casa de Huérfanos, un Hospital y tres Alamedas, siendo la mas concurrida y hermosa la de Tingo.

Desgraciadamente la mayor parte de estos edificios han quedado en muy mal estado de resultas del horroroso terremoto del mes de agosto de 1868 que casi redujo á ruinas la ciudad. Varias son las catástrofes de esta clase que la han asolado en diferentes ocasiones, habiendo ocurrido 14 de terrible intensidad desde 1582 á 1845, á pesar de lo cual los arequipeños no se deciden á separarse de su querida residencia.

El clima de Arequipa es extraordinariamente seco; en cambio, tal vez por esto mismo la limpidez de la atmósfera es tanta que á menudo se divisan por la tarde algunos astros y planetas. Los muebles y las puertas de las casas crujen y se rajan por efecto de esta misma sequedad, produciendo á veces tan estrepitosos ruidos que asustan á las personas que no conozcan la causa de ellos; pero si por una parte los objetos de madera padecen detrimento, por otra los de metal no se oxidan,



PERÚ.—PLAZA MAYOR Y CATEDRAL DE AREQUIPA

aun cuando estén expuestos al aire libre. Los bruscos cambios de temperatura del calor al frio, frecuentes en esta ciudad y motivados por su proximidad á los Andes ocasionan catarros, calenturas inflamatorias, ó tabardillos que son un verdadero azote para el pueblo, así como la terrible disentería que tantas víctimas causa.

El camino de hierro de Arequipa al Pacífico, de 165 kilómetros de longitud, sigue el curso del Chili, da vuelta al Norte á las montañas de Caldera y baja al Sur hácia el valle de Tambo, costeándolo hasta el puerto de Mollendo. Un acueducto, que es el mayor del mundo, acompaña al ferro-carril para alimentar de agua dulce las estaciones de la vía y el puerto de Mollendo. Otro ferro-carril, que se eleva á una extraordinaria altitud, unirá en breve á dicha capital con Puno.

Durante el verano, es decir de diciembre á mayo, los habitantes de Arequipa suelen vivir en los pueblos y chacras ó quintas de las cercanías. Las localidades mas visitadas son: Tingo, á cuya pintoresca poblacion se va por una hermosa calle de árboles que costea la orilla izquierda del Chili, y en la que hay frescos manantiales; Tiabaya, á 15 kilómetros al Oeste, situada en un verdadero paraíso de verdor; Quequeña, á 25 kilómetros, no menos pintoresca que la anterior por su campiña esmaltada de flores; Chimba, Paucarpata, y Pocsi que á pesar de hallarse situada en la Cordillera y á cinco leguas de Arequipa ofreció el inexplicable fenómeno de ser asolada en 1855 por la fiebre amarilla.

Camaná, capital de la provincia de su nombre con 4,653 habitantes, tiene una iglesia bastante pobre, una capilla y un hospital casi arruinado por la negligencia del vecindario.

Islay, capital de provincia con 635 habitantes, es el puerto cuya aduana produce mas rentas despues de la del Callao. Su movimiento comercial se explica teniendo en cuenta que es el punto á donde van á parar todas las mercancías para los departamentos de Arequipa, Puno, Cuzco y Ayacucho. No es nada cómodo para el desembarque de mercancías, á causa de la altura del suelo sobre el nivel del mar y la falta de muelles, pero la rada es segura y el fondeadero profundo.

Departamento de Puno.—Hállase limitado al Norte por territorio salvaje; al Este y al Sudeste por Bolivia; al Sudoeste por el Cuzco y Arequipa, y al Oeste por Moquegua y Tacna. Su poblacion es de 256,594 habitantes y comprende las provincias siguientes:

Pumo, con.. . . .	56,018	habitantes	y	14	distritos
Chucuyto.	42,129	»	y	9	»
Huancané.	44,456	»	y	11	»
Lampa.	42,805	»	y	15	»
Azangaro.	45,252	»	y	13	»
Carabaya.	11,203	»	y	9	»
Sandia.	12,731	»	y	7	»

Puno es uno de los mas populosos departamentos del Perú y se halla al otro lado de la rama occidental de los Andes. Como su suelo está constituido físicamente por grandes y escarpadas montañas, gargantas y elevadas mesetas, la temperatura varía segun los lugares. En las regiones elevadas se mantiene entre 3° bajo cero y 9° sobre cero del termómetro de Reaumur. En las gargantas y valles sube de 11° á 12° sobre cero.

La atmósfera de este país está muy cargada de electricidad, de suerte que las lluvias van siempre acompañadas de relámpagos y horrorosos truenos, sobre todo en los meses de enero, febrero y marzo, en que estallan tormentas diarias, á cortos intervalos. En cambio se desconocen los terremotos, que tantos estragos causan en los demás puntos del Perú, si se exceptúa la provincia de Carabaya.

El Ilave, el Ramis y el Coata son rios de este departamento que desaguan en el lago Titicaca, del cual sale el Desaguadero que desemboca en la laguna de Aullagas en Oruro (Bolivia). El extremo Sur del Desaguadero á su salida del lago, está á 3,919 metros sobre el nivel del mar.

En el distrito de Ollachea, debemos mencionar el rio de este nombre, llamado tambien Sangaban, el cual va á desembocar en el caudaloso Inambari, y no el Marcapata, como se observa en algunas cartas. El rio Pullani, unido con el Huari-huari, forman el caudaloso Inambari.

En la meseta que forman las dos ramas de los Andes que parten de Bolivia, y á 3,914 metros sobre el nivel del mar, se encuentra el famoso lago Titicaca, del cual ya nos hemos ocupado varias veces. Este lago y el de Parima, en las Guayanas, son los únicos de agua dulce ó potable, aunque de sabor desagradable. Las ruinas de palacios y otros edificios que se ven en sus islas son muy notables y se remontan á una época anterior á la de los Incas.

El Titicaca se asemeja á un Océano, por cuanto tiene islas, penínsulas, estrechos, promontorios, istmos, etc. Las islas principales son las de Amantani, Taquili, Soto, Coati, y el archipiélago de Titicaca, compuesto de siete islas pequeñas y una grande de siete leguas de longitud. En el Titicaca estallan terribles tempestades, pero no tiene flujo ni reflujo; sin embargo, en 1748 lo mismo que en 1845 se observó tal crecida en las aguas que se temió una inundacion. En este lago hay peces de esquisito gusto, multitud de aves acuáticas en sus orillas, y junto á estas crece una yerba llamada llachu que sirve de nutritivo alimento al ganado vacuno. Actualmente le surcan dos ó tres vaporcitos que hacen el comercio de cabotaje entre los pueblos situados en sus riberas.

El departamento de Puno tiene las especies de animales propias de su clima, como llamas, alpacas, vicuñas, huanacos, vizcachas, etc., y una cantidad considerable de carneros y de ganado lanar que forman la principal riqueza del país. La mayor parte de su territorio es pobre en vegetales; sin embargo en la provincia de Carabaya crecen con abundancia el trigo, el maíz, la cebada, el café, las quinas, el tabaco, el cacao, muchas y deliciosas frutas, varias especies de gomas como el cauchuc, en una palabra, la vegetacion admirable de esta sola provincia compensa la esterilidad de las restantes del departamento. Tambien abundan en ella mamíferos de todos tamaños, reptiles, insectos, aves de vistosísimos plumajes; pero hallándose formada por un dilatado valle en la falda oriental de la Cordillera, hace allí un calor insoportable, y reinando una gran humedad, se padecen tercianas y las demás enfermedades propias de los países cálidos y húmedos. El Inambari, afluente del Marañon, fertiliza el valle de Carabaya.

Todas las comarcas del departamento de Puno contienen numerosas y ricas minas de oro, plata, cobre, plomo, carbon de piedra, cinabrio, etc.: pero el método empleado en su explotacion es sumamente defectuoso y rutinario, y queda mucho metal entre las escorias. En la provincia de Carabaya no se explotan sino los rios que arrastran oro; estas arenas auríferas son muy

comunes y muy ricas, y producen el oro mas puro que se conoce; mas por desgracia las escarpadas montañas de que está erizado el país, la escasez de habitantes, la proximidad de los indios bárbaros que de vez en cuando hacen irrupciones desastrosas y otros mil obstáculos oponen al hombre laborioso una resistencia casi insuperable.

Las minas de Puno son las mas ricas; han producido inmensas cantidades de plata, y parecen fábulas lo que se cuenta de las minas de Salcedo, Cancharini, Tamayo, Chupica y otras, que se hallan hoy invadidas por las aguas subterráneas. Las que existen en la actualidad todavía producen lo suficiente para contribuir á la prosperidad del país.

En la provincia de Azángaro hay dos ricas minas de azogue, la de Arapa y la Compuerta sobre el lago Titicaca.

A una legua del pueblo de Pusi en la provincia de Carabaya, se ve un pequeño manantial de petróleo, otro de agua sulfurosa, y una capa de alabastro calcáreo, que se conoce en el lugar con el nombre de piedra Berenguela.

Son dignos de mencionarse los minerales de Challumas.

Es igualmente notable el lugar llamado Versalles situado cerca de la desembocadura del rio de Challuma en el rio Huari-huari; este nuevo Versalles recibió su nombre del entusiasta francés Don Gabriel Larreu, en 1849, poco despues del descubrimiento de los minerales de oro de Challumas.

Entre Versalles y el pueblo del Carrizal, hay lugares que han dado grandes cantidades del tan codiciado metal, tales son: Pusupunco, San Simon, San José, Cangali, Cementerio y Alta-Gracia, en cuyo lugar una sola batea de tierra del peso de unas 15 libras dió al señor D. José Poblete 43 onzas de oro; y en el mineral llamado Mercedes, el Sr. Rodriguez sacó una pepita de oro de 45 onzas.

A mediados del siglo XV se extrajo de los minerales de esta provincia una pieza de oro nativo, remitida á Cárlos V con el extraordinario peso de 104 libras, y á su hijo Felipe II en 1570 otra piedra del mismo metal de 68 libras de peso.

En la provincia de Lampa hay asimismo ricas minas de plata.

La principal industria del país consiste en la cria de ganados y en la preparacion de las lanas, que se exportan á Europa en cantidades considerables. La de alpaca es muy rica y finísima, por cuya razon se vende bastante cara. Arequipa, Tacna y otras localidades del Perú son los principales mercados de los artículos de esta provincia.

El idioma general de los cholos ó indios es el quichua, y en algunas localidades el aymará, lengua muy gutural, pero armoniosa y varonil. Los indígenas están bastante atrasados y se entregan con exceso á la embriaguez, pues les gusta con pasion la *chicha*, licor extraido del maíz fermentado.

Puno, la capital del departamento, es una ciudad de 6,525 habitantes, bastante bonita pero pequeña: está situada á orillas del lago Titicaca, á 3,923 metros sobre el nivel del mar, y rodeada de cerros metálicos, de mármoles y alabastros de varios colores. Las calles están trazadas en ángulo recto, y empedradas con guijarros que se sacan de las orillas del lago.

A la entrada de la ciudad, á la que se desciende por un cerro algo elevado, lo primero que se divisa es un hermoso y elevado arco de cal y piedra, con dos glorietas á los costados, rodeado de verjas de hierro, presentando una hermosísima vista. Tiene una universidad, dos iglesias, siendo importante y majestuosa la de la Villa, por su extension, su construccion tan sólida y elegante, y su colocacion al frente del Mediterráneo del Perú, en una elevacion tal, que domina toda la ciudad, y siendo esta hoy la Iglesia Catedral; 3 capillas públicas; un hospital, un Panteon, y varios establecimientos de instruccion de ambos sexos, entre los que merecen mencionarse, el Colegio de Ciencias y Artes de San Cárlos, obra de mucho mérito, el que está unido con la Escuela Normal, y el de educandas de Santa Rosa. Tiene tres plazas públicas, y en la principal ó de la Villa, hay una hermosa y elegante fuente de hierro construida en Europa; lo mismo que la de la plaza de San Juan; y una plaza de mercado llamada la Recoba. Es la residencia del Prefecto, del Obispo de la Diócesis, de la Corte Superior de Justicia y de otras autoridades.

Juli es célebre por haber sido la que tuvo la primera imprenta en el Perú, quedando como monumento de su existencia, el vocabulario de la lengua aymará, que fué impreso allí. Juli fué tambien el pueblo de predileccion de los Jesuitas sus fundadores, como lo prueban sus cuatro ricos templos.

DEPARTAMENTO DE TACNA.—Confina al Norte con el de Moquegua; al Este con el de Puno y Bolivia; al Sur con el de Tarapacá y al Oeste con el Océano Pacífico. Su poblacion asciende á 36,019 habitantes y se divide en tres provincias que son:

Tacna con.	18,932	habitantes	y 6	distritos
Arica.	9,051	»	y 6	»
Tarata..	7,728	»	y 6	»

El agua es tan escasa en este departamento que las corrientes que bajan de la cordillera del Barroso, no circulan por el lecho del rio de Tacna sino algunas horas durante tres dias á la semana; los demás dias se utiliza el agua para regar el valle. Aparte de esta escasez, el agua tiene un gusto desagradable y es de naturaleza corrosiva, así es que los extranjeros no pueden acostumbrarse á beberla. Por esta razon los productos del país no bastan para el consumo interior y hay que llevar de otros departamentos los principales artículos alimenticios. En compensacion, las frutas de esta provincia son tan buenas y tal vez mejores que las de cualquiera otra parte. Otro tanto sucede en la provincia de Arica, cuyo rio Lluta tampoco suministra el caudal necesario de aguas para fertilizar el terreno; sin embargo, los valles de Lluta y Azapa son bastante productivos y á ellos se refugian los habitantes del resto de la provincia para encontrar alimentos en las épocas de gran esterilidad.

Los cuadrúpedos y aves de este departamento no son tan numerosos ni variados como en los países montañosos, y el reino mineral es asimismo pobre.

A pesar de esto, hay dos poblaciones de bastante importancia, Tacna y Arica.

La primera, capital del departamento, con 10,778 habitantes, es una bonita ciudad que crece notablemente á causa de su gran comercio con Bolivia; está ligada por medio de un ferro-carril con su puerto de Arica, del que dista 14 leguas. Sus mejores edificios públicos son: la iglesia Matriz, el colegio de Ciencias y Artes, el Hospital, el Panteon, el Teatro, la nueva Alameda, que

es una de las que mas llama la atencion, y un bonito mercado llamado Recoba, construido por suscricion entre el vecindario; tiene además varios establecimientos de educacion para ambos sexos. Sus calles están muy bien empedradas y aseadas, y sus edificios muy vistosos; solamente en esta ciudad y en la de Lima, está abierto é iluminado el comercio todas las noches, llevándose la preferencia sin duda alguna esta última. Es asiento del Prefecto del departamento, de la corte superior de Justicia y demás autoridades civiles y militares.

San Márcos de Arica es una ciudad muy antigua, y en el dia uno de los grandes puertos de la República, con un magnífico muelle. En otro tiempo fué capital de una gran provincia y tenia una poblacion considerable; pero el terrible terremoto de 1605 la destruyó enteramente, y hoy solo cuenta 3,469 habitantes. Su clima ha sido siempre muy malsano y expuesto á las fiebres pútridas y tercianas; mas desde que se han abierto canales para el desagüe de los pantanos y gramadales que la rodean por el Norte, han mejorado mucho sus condiciones de salubridad. Otra causa de corrupcion para la atmósfera era la inmensa cantidad de algas y fucos que el mar arrojaba á la playa, cuyo inconveniente se ha remediado construyendo un dique en la playa. Arica tiene una iglesia principal y tres conventos: el de la Merced, San Francisco y San Juan de Dios.

A lo largo de la costa, desde Arica hasta Punta de Coles, hay una porcion de *huacas*, ó sepulturas indias, donde se descubren muchas momias, vasos de oro y plata, trajes y otras antigüedades.

Provincia litoral de Moquegua.—Confina al Norte con el departamento de Tacna; al Este con Puno y Bolivia; al Sur con Tarapacá, y al Oeste con el Pacífico. Su poblacion es de 28,786 habitantes y sus distritos 8. Su capital Moquegua, con 3,581 habitantes, no ofrece nada notable.

El valle de Moquegua, así como el de Locumba, se distingue por sus hermosos viñedos. Los licores que se elaboran en sus haciendas, son los mas afamados del Perú, y una gran parte de ellos se exportan para Bolivia.

En Ilo, son célebres sus ricas aceitunas.

En el lugar llamado Caliente, situado en la misma Cordillera, hay varios manantiales de agua termal; uno de ellos se puede considerar como un verdadero volcan de agua caliente.

En esta provincia está el volcan de Omate llamado Huaina-Putina, distante unas veinte leguas del volcan de Arequipa ó Misti. El Huaina-Putina hizo una erupcion el año 1600, y las cenizas que lanzó esterilizaron muchos terrenos. Por espacio de quince dias la atmósfera se cubrió de nubes que oscurecian el sol, y pasaron cuarenta y cinco antes que quedase despejada. Murieron muchas personas y un gran número de animales: el rio Tambo obstruido por las cenizas, la arena y las piedras calcinadas, cambió de curso buscando otra salida á sus aguas. Tambien se encuentran en esta provincia otros dos volcanes; el Ubinas y el Tutupaca.

Provincia litoral de tarapacá.—Está situada en el extremo Sur de la República, entre las provincias de Tacna y Arica, la República de Bolivia y el Pacífico. Su poblacion es de 42,002 habitantes y se divide en ocho distritos.

Esta provincia fué conocida ya en tiempo de los Incas así como las riquezas que encierra; pero no las explotaron. En la época de los españoles su poblacion era tambien muy escasa, pero las minas de Huantajaya y Santa Rosa, descubiertas en 1556, y las de salitre y bórax, halladas recientemente, han hecho de ella una de las mas ricas é importantes del Perú.

El aspecto físico del país es generalmente árido. Entre las dos Cordilleras y á unos 1,100 metros de altura sobre el nivel del mar se extiende la pampa del Tamarugal así llamada á causa del *tamarugo*, especie de planta que en ella crece. Esta pampa ocupa un espacio de 80 leguas de longitud por 90 de anchura y encierra los mas ricos productos de la provincia, como salitre, bórax y sal comun. A menudo se presencian en ella los curiosos fenómenos del espejismo, y hay grandes colinas de arena, acumuladas por el viento que sopla libremente en medio de tan dilatado desierto. En 1830 hubo un huracan que, estallando por el Sur, levantó las arenas hasta 100 metros de altura en tan gran cantidad que oscurecieron completamente el sol.

El clima es variable y templado en la costa; en los distritos cuyo suelo contiene salitre, el calor es muy fuerte durante el dia y las noches muy frias.

El Camerones, el Loa y el Pisagua son los principales rios de la provincia.

La naturaleza se ha mostrado avara con ella por lo que respecta al reino vegetal; en cambio la ha enriquecido de un modo extraordinario por lo que hace al mineral. Primeramente cuenta con la citada mina de Huantajaya, que se halla en una cadena de montañas situada entre el Océano Pacífico y la pampa del Tamarugal, que se extiende hasta Atacama. Esta mina produce la asombrosa cantidad de 25 marcos de plata por arroba de mineral, mas por desgracia la falta absoluta de agua entorpece su explotacion. Además del metal extraido de la mina, se encuentran con frecuencia aislados en medio de la arena fragmentos de plata pura. Los dos mas célebres se hallaron en 1758 y en 1789: el primero pesaba 32 arrobas y el segundo 8. Estas dos pepitas, á excepcion de algunas libras de tierra, eran de plata maciza, como la de los lingotes.

El bórax es de explotacion mas reciente, pero ya produce bastantes beneficios, pudiendo calcularse en 150 ó 200,000 duros anuales.

El nitrato de sosa ó salitre forma yacimientos considerables de muchos piés de espesor en una extension de mas de 40 leguas. M. Smith calcula que en la pampa del Tamarugal hay lo menos 6.000,000 de toneladas de este producto, sucediendo que á medida que se extrae se forma de nuevo, de suerte que puede considerarse como inagotable. La explotacion de esta sal ha dado lugar á la ereccion de muchas é importantes salitrerías que están en relacion con varias casas europeas, y contribuyen á la prosperidad del país.

Otra fuente de riqueza de esta provincia es el guano que se extrae de un gran número de islas inmediatas á la costa y del cual nos ocuparemos á continuacion.

Iquique, capital de la provincia, tiene 11,717 habitantes y en 1855 se le elevó á la categoría de puerto principal, haciéndose por él la exportacion de los productos que acabamos de enumerar. Por lo demás no ofrece nada digno de especial mencion.

El aspecto que presenta la provincia de Tarapacá parece confirmar la idea de los que suponen que en remotas épocas, cuya fecha podria datar del período cuaternario, este litoral, cuya aridez contrista hoy, ofreceria

la espléndida vegetacion que caracteriza las regiones del Norte y del Sur hácia el Ecuador y Chile. ¿Qué fenómeno interior, qué reaccion del fondo contra la superficie produjo para este país un cambio tan radical? Nadie lo sabe, ó mas bien, nadie lo ha dicho aun, porque existe un testimonio de este gran hecho geológico entre Iquique y Huantajaya. En la region montañosa que separa estos dos pueblos se encuentran casi sepultados en tierra montones de árboles cuyas ramas han desaparecido bajo la accion del tiempo, así como los troncos, de un grueso notable, se conservan aun. Estos árboles pertenecen, en cuanto se puede juzgar, á especies de que no se encuentra equivalente en la flora actual del país. Los indios dicen que son bosques cuyos árboles convirtió Pachacamac en piedra, en otro tiempo, á fin de castigar los crímenes de una nacion establecida en estos lugares. Los sabios del porvenir, buscando la solucion de tan grave problema, descubrirán tal vez que el fenómeno volcánico que despojó de su vegetacion esta parte del continente americano es el mismo á que se debe atribuir la sumersion total ó parcial de la cadena montañosa que desde la punta occidental de Africa avanzaba hasta la extremidad meridional de América, y de la cual era un resto la Atlántida, esa tierra misteriosa de que solo hablan Homero, Herodoto y Platon.

Islas de Chincha.—El nombre de estas islas trae su orígen del valle en cuyo paralelo se hallan. Estuvieron inhabitadas y sin ninguna importancia hasta el año de 1842, en que el gobierno de la República se apercibió del gran valor de este abono, y tomó las convenientes medidas para utilizar esta ventaja; y desde entonces las islas, como las guaneras que se hallan en la costa del Perú, de las que nos ocuparemos en seguida, forman la fuente principal de la riqueza nacional.

El archipiélago de las islas de Chincha se divide en tres islas principales, que son: Isla del Norte, del Medio y del Sur; conforme á la posicion que ocupan entre sí, y contienen tres grandes depósitos de guano.

Isla del Norte.— Se halla situada á los 76° 27′ 30″ de longitud O., y á los 13° 38′ de latitud S.; y dista de Pisco 11 millas. Tiene una poblacion de cerca de mil habitantes: dos excelentes muelles de madera, uno en la parte del Norte, que es bastante grande, y otro en la del Este, á los que se conduce el guano en carros, por medio de ferro-carriles de sangre; y en esta isla residen las autoridades, los agentes consignatarios y trabajadores.

Isla del Medio.—Está separada de la del Norte, por un canal de un tercio de milla de ancho: hay buen fondeadero en todo él, y es el mejor tenedero de las Islas. Tiene un muelle construido en la caleta del lado Noroeste, por donde se hace el embarque de este abono. Su poblacion es de los pocos habitantes ocupados en el carguío, y que dependen del gobernador, situado en la isla del Norte: en esta isla existe el segundo establecimiento de embarque de guano.

Isla del Sur.—Se halla separada de la del Medio por un canal de un cuarto de milla de ancho, con un mal fondeadero. En esta isla se ha comenzado la explotacion de guano hace poco tiempo, y es de esperar que se construya un muelle para facilitar el trabajo.

En todos los sitios donde se puede anclar al rededor se ven los buques de vela de los diversos puertos del globo: constituyen una verdadera flota, y cada cual espera su turno para cargar.

La América del Norte, Francia, Inglaterra, Alemania, todas las colonias de la India y todas las de las Antillas, envian á cargar el guano á las islas Chinchas.

¿Qué tiene, pues, de particular ese precioso abono? Está dotado de la propiedad de duplicar, triplicar, y á menudo cuadruplicar las cosechas: en las islas del mar de las Indias, en la isla de la Reunion (antigua Borbon), y en la isla Mauricio, se ha visto una evidente prueba de ello. En todos los puntos de estas dos colonias se han fecundado con guano los campos de cañas. En las Antillas, en la isla de Cuba, por ejemplo, donde la caña tiene un terreno que le conviene, como sucede en las islas del Océano Índico, se ha producido el mismo fenómeno.

En otros puntos se ha observado que el trigo y el maíz daban por el guano rendimientos fabulosos; y así es que todos los pueblos cultivadores han adoptado á porfía ese abono fósil; todos envian á las Chinchas sus buques, y esperan su regreso ansiosamente.

Pero ¿qué es el guano?

Un abono animal petrificado, mezclado con amoníaco y fosfato de cal, es decir, materias indispensables para toda buena vegetacion. El valor de un estercolero se mide sobre todo por la cantidad de ázoe y fosfato que encierra, y precisamente son estas las materias contenidas. El amoníaco no es en sí mismo, como ya se sabe, sino una combinacion de ázoe y de hidrógeno, y forma con los ácidos sales, tales como los clorhidratos, los fosfatos, los azoatos y carbonatos; así estos como las sales análogas de la cal, con las cuales se combinan á veces para dar sales dobles, vuelven á encontrarse principalmente en el guano.

Algunos preguntarán que cómo se forma el guano, pero la respuesta es sencilla, pues en ese fenómeno geológico, así como en casi todos los del mismo órden, la naturaleza ha dejado á los agentes actuales funcionar lo mismo que en épocas pasadas. De este modo es dado enlazar lo que ha sido con lo que es, precisando de una manera positiva cómo ocurrieron los hechos.

Vemos, por ejemplo, que todos los dias van á pescar las aves marinas, entre las que figuran principalmente los cormoranes, los pelícanos y los pingüinos; un individuo de la especie hace las veces de jefe; la bandada se extiende sobre la líquida superficie, y forma un inmenso círculo para rodear á los peces. Entonces comienza el festin: cada ave pesca para sí, é introduciendo el pico y el cuello en el agua, se atraca hasta no poder mas. Este es un espectáculo que se puede presenciar á cada momento en las tranquilas aguas del Pacífico. Una vez satisfechas las aves vuelven á la isla ó á la costa mas próxima, y allí comienza cada volátil su laboriosa digestion. Algunos han comido tanto, que devuelven á veces por la boca los peces enteros; y hasta hay individuos que mueren de indigestion, quedando su cuerpo sepultado en el excremento. Todo esto concurre á que el abono sea extraordinariamente rico.

Las aves, lo mismo que el hombre, son animales que muestran apego á la costumbre: cada dia se agrega una nueva capa á la precedente, y poco á poco toma cuerpo la estratificacion, formándose un verdadero sedimento geológico, que hasta tiene sus fósiles, puesto que, segun hemos dicho, quedan sepultados peces enteros, y á veces las aves que se los tragaron. Algunos pretenden haber encontrado en el guano antiguo el verdadero hombre fósil.

¿Será difícil ahora adivinar el orígen del guano en las

islas Chinchas? Creemos que no. Lo mismo se producen hoy los hechos que en otras épocas; la única diferencia consiste en que el guano cuya formacion acabamos de indicar es el guano contemporáneo, moderno; mientras que el de las islas Chinchas es el fósil, el antidiluviano, mineralizado y petrificado; en una palabra, el guano por excelencia.

Se necesita la reunion de diversas circunstancias para que este abono sea perfecto; si bien se podrá decir que la manera de producirse es en todas partes idéntica.

En efecto, las mismas aves comen y digieren peces que son poco mas ó menos de la misma familia; pero esto no basta. Si el guano de dichas islas es inmejorable y se conserva tan bien, es porque allí no llueve nunca, así como tampoco en la vecina costa del Perú. Desde tiempo inmemorial no ha caido una sola gota de agua en esas regiones; el que se proponga visitar aquel país no debe llevar paraguas, pues seria un objeto inútil.

Sentado esto, fácilmente se comprenderá hasta qué punto se han conservado bien las sales amoniacales y calcáreas; en una palabra, todas las partes mas ó menos solubles de las deyecciones de los apreciables volátiles, siempre comprimidas y condensadas, sin que se perdiese la menor partícula. De aquí la inapreciable calidad del guano del Perú.

Ningun guano de cuantos se han descubierto hasta el dia contiene en proporciones tan considerables como el del Perú las materias indispensables para las plantas, esas sales amoniacales fosfatadas que activan tan admirablemente la vegetacion.

El guano de las islas Chinchas, cuyas propiedades fecundantes no se han vuelto á descubrir hasta hace algunos años, era conocido ya de los indígenas del Perú en tiempo de los Incas; y hasta se sabe que esos hijos del Sol habian dictado penas muy severas contra los que mataran ó molestasen á las aves que fabricaban el guano.

En las islas Chinchas se explota hoy esta sustancia como se explotarian á descubierto capas de carbon, de yeso, de sal gema, ó piedra de construccion.

Los sedimentos se elevan á una gran altura, con frecuencia de veinte á treinta metros ó mas. Los trabajadores, colocados en unas escaleras, desprenden con el azadon la materia friable y pulverulenta, que cayendo libremente, es recogida despues con la pala para echarla en los wagones: estos corren por una vía férrea hasta la orilla del mar.

Los buques esperan su cargamento en el anclaje, delante del sitio donde está el guano: varios hombres recogen con cestas el que se halla amontonado á la orilla del mar para echarlo al fondo del buque.

La permanencia en las islas es intolerable: no se ve mas que guano, y ya se comprenderá cuán mal olor hay allí, y cuán pestilentes son los miasmas que infectan el aire.

Hasta aquí, únicamente los chinos han consentido en explotar el estercolero peruano. Se ha dicho que en la antigüedad eran condenados los criminales á trabajar en las canteras; pero su suplicio no era tan grande como el de los *huaneros* (1). El polvo y el olor bastan para asfixiar al novicio: el que no está acostumbrado no puede permanecer una hora en el sitio donde se hace la explotacion, aunque se tape la nariz con un pañuelo y vaya provisto de todas las esencias del Oriente. El olor penetrante del abono mineral lo domina todo, sin contar que un polvo amarillento y salino cubre muy pronto el rostro y las ropas del viajero.

(1) La palabra *huano* es propia de la lengua indígena del Perú, y de ella se deriva la de *huanera*, que es el nombre con que se designa el depósito.

Calcúlase en unas cuatrocientas mil toneladas la cantidad de guano extraida anualmente del Perú, lo cual representa cuatrocientos millones de kilógramos, pues por kilógramos se puede contar una materia tan útil.

Suponiendo que los buques cargan por término medio cuatrocientas toneladas, resulta que son mil buques los que visitan cada año las islas Chinchas. ¡Cuántos puertos de mar no son tan concurridos!

El precio del guano se calcula, por término medio, en trescientas pesetas la tonelada, puesta en los puntos de consumo, de modo que resultan ciento veinte millones al año. La parte mas íntegra de esta suma es para el Perú, que recibe el precio del monopolio de la explotacion. La materia, á decir verdad, no tiene valor: se extrae como una tierra cualquiera, y el precio de cada tonelada de guano puesta á bordo no llega ni á dos pesetas.

Otros depósitos de guano.—Los yacimientos de guano (huano de pájaro) están diseminados en el litoral del Perú entre el 2° y el 21° de latitud austral. Avanzando hácia el Sur se encuentran algunos de trecho en trecho hasta la desembocadura del rio Loa, y fuera de estos límites existe tambien el guano, á veces muy abundante, pero casi desprovisto de las sales amoniacales y de los principios orgánicos á que debe una gran parte de sus cualidades.

Distínguense en el Perú dos especies de guano: 1.° el guano blanco, que consiste en deyecciones algo recientes, y cuyo color es debido al ácido úrico; 2.° el guano pardo, guano antiguo que ofrece todos los tintes intermedios entre aquel color y el gris sucio.

Desde el Sur hácia el Ecuador, las principales guaneras son las de Chipana, Huanillos, Punta de Lobos, Pabellon de Pica, Puerto Inglés, Islas Patillos, Punta Grande, Isla de Iquique, Pisagua, Ilo, Jesus y Cocotea, y las islas de la bahía de Islay.

Entre este punto y otro situado á pocas leguas de Pisco, no se conoce el guano de pájaro, pues las aguas son frecuentadas particularmente por focas, marsuinos y lobos de mar; de modo que las masas de guano, muy reducidas, que se encuentran en aquellos parajes, se componen casi exclusivamente de las deyecciones y esqueletos de dichos animales.

El guano aparece depositado en pequeños promontorios, en las costas bravas, en las anfractuosidades de las rocas, y generalmente allí donde las aves encuentran un abrigo contra las fuertes brisas del Sur.

Las rocas de esta parte de la costa consisten en granito, gneis, sienita, y sienita porfídica. El guano que en ellas se encuentra está por lo regular en capas horizontales, aunque á veces se hallan sumamente inclinadas, como sucede en Chipana, donde aparecen casi verticales. En ciertas guaneras hay una mezcla de deyecciones de aves y de peces ó de cetáceos; D. Francisco Ribero señala particularmente esta mezcla en Punta de Lobos, donde se ven sobrepuestos en estratos de guano, color gris oscuro, otros casi negros, de dos piés de espesor, cubiertos á su vez por nuevas capas de diversos colores. El estrato negro está lleno de piedrecillas de pórfido, brillantes y de forma elíptica, que los lobos marinos

suelen tragar, y que acompañan siempre á sus excrementos.

Los depósitos de guano suelen estar debajo de un aglomerado de arena y de sustancias salinas, llamado caliche, que los trabajadores levantan para comenzar la explotacion. En algunos puntos, como sucede en Pabellon de Pica y Punta Grande, el yacimiento está debajo de la arena que desciende de las montañas vecinas, y nada establece mejor su antigüedad en aquellos parajes que una observacion hecha por el señor Ribero. Sobre la roca que les sirve de base se ven capas horizontales de guano, las cuales sirven de apoyo á un depósito de tres metros de extension, perteneciente al aluvion antiguo, que contiene huellas de conchas marinas, y sobre este aluvion, contrariamente á lo que sucede por lo regular, hay varios estratos de guano cubiertos por la arena del aluvion moderno.

La extraccion del guano se efectúa generalmente á cielo descubierto; pero la guanera de Chipana se explota por trabajos subterráneos, practicados debajo del aglomerado salino y cretáceo ó caliche.

En la guanera de Punta de Lobos, se presenta el guano en estratos horizontales, ligeramente ondulados, de color pardo muy oscuro; contiene guano de lobo, como lo indican las osamentas de marsuinos y de focas, y las piedrecillas elípticas que caracterizan las deyecciones de estos animales.

El guano extraido se echa en balsas que le trasbordan despues á unos pequeños barcos, llamados guaneras.

Los trabajadores reciben como jornal un duro diario, además de la manutencion.

La guanera de Pabellon de Pica toma su nombre del pueblo de Pica, situado á treinta leguas en el interior. Es una montaña de trescientos veinticinco metros de elevacion; la roca cristalina que se sigue hasta la altura de ciento sesenta metros, está cubierta de una arenisca poco antigua, perfectamente caracterizada. El espesor de los estratos de guano sobrepuestos es de quince á veinte varas. El producto mas apreciado proviene de una escarpadura de mas de doscientas varas de ancho, cubierta de una capa de arena. En la zona inferior están separados los estratos por un aluvion antiguo de unas tres varas de grueso.

En esta guanera, cuya rada es bastante profunda para que los barcos puedan anclar á veinticinco varas del embarcadero, trabajan unos sesenta hombres.

La guanera del Puerto Inglés es un pequeño promontorio situado á menos de una milla de distancia de Puerto Pabellon; de allí se extrae todo el guano necesario para los cultivos de Tarapacá.

La guanera de Iquique y Patillos, que se halla al norte de Pabellon, es un islote de la rada de aquel nombre, y su yacimiento está casi agotado; se extrae guano blanco, que depositan las aves diariamente.

La guanera de Punta Grande es un promontorio situado al Norte de Iquique; el guano llena varias quebradas abiertas en una roca cuarzosa feldespática, puesta en comunicacion con una caliza; está como sepultada en la arena que baja del cerro de Tarapacá, el cual domina la localidad; y por lo mismo es preciso explotar por trabajos subterráneos.

Mas al Norte existen otros depósitos de guano poco importantes y de muy difícil acceso; tales son los que se ven entre los morros de Vigas y Carretas, ó bien los de las islas de Ballista, al Oeste de Pisco.

Al tratar del guano del Perú el conocido viajero M. P. Marcoy, que ha recorrido aquel país repetidas veces, dedicado á sus estudios científicos, extiéndese en varias consideraciones acerca de tan útil abono, hablándonos de otro que se empleaba y aun se emplea, en los puntos del Perú donde se carece del guano producido por las aves.

Dice así:

«En las playas de Mejillones y de Cocotea se ven las eminencias por sus bancos conchilianos, sus yacimientos de guano y las colinas que encierran las *huacas* (sepulturas), donde existen miles de momias. Mas léjos, en medio de movibles arenales, y semejante á un islote cónico, elévase la colina de las Aymaras, y á cierta distancia, por la parte del Sudoeste, están los terrenos baldíos del Arenal, con sus depósitos de guano de peces, que durante mucho tiempo fué desconocido de los modernos, y sobre el cual he tratado varias veces de llamar la atencion de los sabios por los grandes beneficios que puede reportar á la agricultura.

»Los habitantes de las playas de Arica, situadas á treinta leguas al Norte de Islay, y los de Malla y de Chilea, que se hallan al décimocuarto grado, abonaban en otro tiempo todas sus tierras con peces, porque no tenian á mano, como los naturales de Islay, el recurso del guano de las aves; y aun hoy dia emplean este abono, que se usa hasta en la Sierra. Los miles de peces arrojados á las playas, y que nadie aprovecha, infectan el aire hasta que se han secado por el calor del sol; y en el trascurso del tiempo este detritus ictiológico ha formado depósitos de media legua de anchura por una profundidad de tres á cuatro piés, y algunas veces mas.

»La arena, las conchas, los pequeños guijarros y las vetas de sal marina con que aparece mezclado, indican que el mar debió bañar estos terrenos antes de quedar constituidas las actuales riberas.»

Creemos oportuno insertar á continuacion los dos análisis de diversos químicos, en los que nos dan á conocer los cuerpos de que consta el guano y las proporciones en que figuran:

Oxalato de amoniaco.	10,00
Oxalato de cal..	7,00
Urato de amoniaco.	9,00
Fosfato amónico.	6,00
Idem manganésico-amónico. . .	2,60
Sulfato de potasa..	5,50
Idem de sosa.	3,90
Cloruro amónico.	4,50
Fosfato de cal.	14,30
Arcilla y arena.	4,70
Materias orgánicas solubles. . .	12,00
Idem insolubles.	20,50
	100,00

La composicion media de ejemplares procedentes de las islas Chinchas es la que sigue:

Materia orgánica y sales amoniacales.	52,52
Fosfato de cal insoluble. . . .	19,52
Acido fosfórico.	3,12
Sales alcalinas, etc.	7,56
Sílice y arena.	1,46
Agua.	15,82
	100,00

CAPÍTULO II

BOLIVIA Ó ALTO PERÚ

SITUACION, LÍMITES, EXTENSION.—De todas las Repúblicas de la América meridional la de Bolivia es la menos favorecida en cuanto á la facilidad de sus comunicaciones con el resto del mundo. Unicamente tiene unos 300 kilómetros de costa en el Océano Pacífico, desde la desembocadura del rio Loa, que la separa del Perú, hasta el 24° de latitud, y aun así y todo este litoral está separado del interior por una zona desierta, de la que luego nos ocuparemos mas detenidamente, y situado en el extremo meridional de la República, léjos de las grandes ciudades y de las comarcas populosas.

En casi toda su extension el territorio de Bolivia está separado del Océano Pacífico por la elevada barrera de la Cordillera occidental; no comprende mas que la meseta y los valles que descienden al Este hácia los llanos en gran parte inexplorados del Madeira, del Paraguay y del Pilcomayo. La República del Perú, á la cual ha cabido en suerte, á pesar de todas las conveniencias geográficas y comerciales, casi toda la vertiente occidental de la meseta Boliviana, lo limita al Oeste, desde el rio Loa hasta el lago Titicaca. La frontera entre los dos Estados está oficialmente marcada por la entrada del rio Desaguadero. Mas al Norte, el límite atraviesa oblícuamente el lago mencionado, traspasa la gran cadena de los Andes y baja al valle del rio Inambari siguiéndolo hasta los 75° de longitud. En este punto la frontera es puramente convencional; corre directamente de Sur á Norte hácia el valle del Yavari. En otro tiempo Bolivia reclamaba los inmensos terrenos inexplorados comprendidos al Norte hasta los 6° 28′ de latitud Sur que abarcan una extension de 10,000 leguas cuadradas; pero el tratado de 7 de marzo de 1867 ha dejado al Brasil todo el territorio disputado comprendido entre los 6° 28′ y los 10° 20′ de latitud Sur; de suerte que en lo sucesivo el ángulo Nordeste de la República lo será la confluencia de los rios Beni y Mamore, ó sea el punto en que al reunirse ambos dan orígen al rio Madeira.

Mas arriba de esta confluencia la frontera remonta el curso del Mamore y luego el del Guapore hasta la desembocadura del rio Verde: llega á las fuentes de este pequeño tributario y en seguida se desarrolla al Sur hácia los cerros de Boa-Vista y Quatro Irmaos, á mas de 300 kilómetros del mojon de mármol erigido solemnemente en 1750 entre la Bolivia y el Brasil, en la confluencia del Jauru y del Paraguay.

Mas al Sur, la frontera se dirige en línea recta hácia las salinas y pantanos que ciñen el Paraguay en su orilla occidental, y luego girando al Oeste á lo largo de los pueblos y fuertes brasileños, sigue á alguna distancia el curso del rio, que sirve por consiguiente de frontera natural entre ambos países. Sin embargo, en virtud del tratado, el Paraguay sirve de frontera comun mas abajo de su confluencia con el riachuelo de Bahía Blanca, á los 20° 10′ lat.

Por la parte del Sudeste, los límites no están aun bien fijados, porque las tres repúblicas limítrofes, Bolivia, Paraguay y Argentina, reclaman como de su respectiva y exclusiva propiedad la mayor parte de las inmensas soledades del Gran Chaco; verdad es que por el tratado de 3 de febrero de 1876, las dos últimas repúblicas han dispuesto de la parte del Gran Chaco situada entre los 22° lat. Sur y el rio Pilcomayo, sobre la cual mantenia Bolivia sus pretensiones; el Paraguay ha obtenido el territorio al Norte de este rio, y debe decidir un arbitraje el derecho de propiedad sobre el resto de dicha region.

El límite formal no empieza hasta la confluencia del rio Bermejo con el Tarija; remonta al Oeste por el curso del rio Bermejo, y luego se dirige hácia la Cordillera oriental cuyas mesetas atraviesa. En cuanto á la frontera comun de Chile y Bolivia, en el desierto de Atacama, límite igualmente fijado en 1866 por un convenio diplomático, es una línea imaginaria indicada por el 24° latitud Sur.

No es fácil determinar la superficie de la República, puesto que sus fronteras no están todavía bien determinadas, y porque hay una gran parte de territorio sin explorar. La geografía de José Domingo Cortés la calcula en 2.155,329 kilómetros cuadrados, pero el último *Almanaque de Gotha* en 1.297,255. De todos modos su extension es considerable, y por lo menos, doble que la de España.

HISTORIA.—Durante la segunda mitad del siglo XIII, los pueblos de las comarcas de la Bolivia actual fueron sojuzgados por los Incas, y desde esta época hasta la proclamacion de la independencia, la historia de Bolivia se confunde con la del Perú. En tiempo de la dominacion española, la Bolivia entera, designada con el nombre de Charcas ó Alto Perú, formaba una presidencia dependiente del vireinato del Perú primero y luego del de la Plata. En 1809 el país se sublevó contra la madre patria, y desde entonces fué teatro de constantes revoluciones, de una guerra atroz y de sangrientas represalias. Cuando los ejércitos españoles sucumbieron en Ayacucho, los habitantes de la antigua presidencia de Charcas se levantaron de nuevo sin esperar el auxilio de las tropas patriotas de Buenos-Aires. Y mas tarde cuando Sucre pasó el Desaguadero, para batir al general español Olañeta, una gran parte de este país se habia pronunciado por la independencia.

Dos dias despues de haber entrado Sucre en La Paz, dió un decreto por el que se convocaba una asamblea de diputados, y el 10 de agosto de 1825 declaró esta solemnemente que el *Alto Perú* se erigia en estado independiente de todas las naciones del Antiguo y del Nuevo Mundo, cambiando su primitivo nombre por el del célebre caudillo á quien la América meridional debia su independencia. Desde entonces, el país ha disfrutado cortos períodos de paz, y contínuas revoluciones intestinas han ensangrentado las ciudades de la Paz y Chuquisaca.

El merecido aprecio que hizo este país adoptando el nombre de su libertador, nos mueve á trazar, siquiera á grandes rasgos, la biografía de un hombre tan célebre en la historia contemporánea de América y tantas veces citado en el curso de la descripcion de las repúblicas sud-americanas.

Bolivar, cuyo nombre estaba destinado á la mayor celebridad en América, de cuyos primeros conquistadores se le supone descendiente, era hombre activo, osado, inteligente, el mas á propósito para ejercer su influencia sobre las masas y dominarlas á su voluntad. Reunia en su persona todas las ventajas que pueden hacer sobresalir á un caudillo, belleza física, talento y grandeza de alma. Ojos negros que brillaban como el fuego, fisonomía grave, inspiraciones oportunas, ocurrencias felices, talento para observar y escoger á las personas de quienes debia rodearse, desinterés, lealtad, entusiasmo,

templanza; todo cuanto se necesita para constituir un hombre excepcional, sin faltarle aquella fuerza de voluntad que hace acometer y triunfar las mas difíciles empresas. Hé aquí las cualidades que adornaban al nuevo jefe de la revolucion colombiana.

Como era natural, su aparicion fué la señal de haber entrado en un nuevo período la guerra de la independencia en la América meridional: los cabecillas que obraban aisladamente por su cuenta se sometieron á su autoridad; y cuando en 4 de agosto de 1813 entró en Caracas, su ciudad natal, se le recibió con entusiasmo como al libertador de su patria. Durante dos años luchó con fortuna contra los españoles, pero la suerte le fué contraria en Cartagena, y se retiró á Jamaica con el pesar del vencimiento, pero no con la desesperacion del vencido para siempre. Los españoles ensangrentaron sus últimas victorias, y la misma fuerza de las circunstancias hizo reaparecer á Bolivar.

Escapado milagrosamente al puñal de un asesino, abandonó la Jamaica, desembarcó en la isla Margarita, en donde los caudillos Marino y Arrimendi resistian aun, y muy pronto el partido de los independientes se hizo fuerte, gracias al celo de Bolivar y al prestigio de su nombre. A sus órdenes se pusieron Brion, á quien nombró su gran almirante, Torres, Marino, Urdaneta, Zareta, todos hombres de accion, admirables en el campo de batalla; José Cortés de Madariaga, hombre profundo que facilitó á la revolucion sus primeros recursos; el escocés Mac-Gregor y un enjambre de voluntarios ingleses, escoceses, alemanes y franceses, algunos oficiales haitianos, dos batallones de negros enviados por el presidente Pethyon y una multitud de gentes del país, adictos combatientes, en cuyo número se encontraba Paez, el caudillo que, al frente de sus lanceros desnudos, debia distinguirse en las llanuras de Apure.

Bolivar hizo una campaña gloriosa: no siempre en ella la victoria coronó sus esfuerzos, pero es lo cierto que en menos de dos años pudo registrar una serie de combates tan decisivos, que si en fin de 1816 la victoria de Barcelona aseguraba la independencia de Venezuela, el triunfo de Boyacá, en 1818, afirmó la libertad de Bogotá, y le mereció el título de presidente de la República colombiana. A pesar de todo, la independencia de la Colombia era harto precaria y no podia consirarse establecida de una manera definitiva ínterin los españoles estuviesen acampados á sus puertas. La independencia del nuevo Estado implicaba la del Perú, sometido aun á España, y Bolivar, juntamente con el general Sucre, dieron á la independencia de su patria ese formidable complemento. El paso de los Andes se efectuó en medio de innumerables peligros, y las victorias de Junin y de Ayacucho completaron un triunfo, cuyo primer cuadro habia tenido lugar en el valle del Pichincha, al mismo pié del volcan. A partir de este punto, quedaba fundada la república peruana.

España quedaba lanzada de la mayor parte de sus posesiones en América, pero América no tenia ni ha tenido por qué congratularse gran cosa. Cesaron las guerras extranjeras y empezaron las civiles. No es lo difícil conquistar, sino organizar las conquistas. Bolivar, nombrado presidente por 583 votos entre 602 votantes, iba á ocuparse de las mejoras que la paz y la calma habian de reportar al país, cuando Paez se separó de él, instigado por los habitantes de Venezuela, y suscitó nuevamente las antiguas rivalidades entre las dos provincias. Bolivar se trasladó á los puntos donde estallaba la excision, y pudo sofocar los primeros movimientos; pero muy pronto las disidencias se reprodujeron en mayor escala, y se hizo mucho mas difícil apaciguar los ánimos.

El vicepresidente de la república, Santander; los generales Paez y Córdoba y otros antiguos caudillos, dejaron de ser los coadjutores de Bolivar, para convertirse en rivales suyos. A mayor abundamiento, el libertador hubo de luchar contra las sediciones militares y la ruptura entre la Colombia y el Perú. Entonces empezaron las quejas: todos murmuraron del presidente y le acusaron de aspirar á la dictadura.

Bolivar creyó de su deber hacer renuncia de su elevado empleo; la hizo con efecto, y si bien la retiró, cediendo á las mas vivas instancias de sus conciudadanos, la ingratitud de estos le obligó á presentarla por segunda vez en 1830, de una manera irrevocable. Víctima de la inconstancia de los pueblos que le debian su independencia, cargado de disgustos y desengaños y con el pesar de que su obra tendia á aniquilarse rápidamente, murió Bolivar, el principal fundador de la independencia americana, exclamando en su lecho de muerte: *¡Union, sobre todo; union!*

Aspecto físico, montañas.—Bolivia es el país mas elevado y montañoso de ambas Américas. Los Andes la atraviesan de Norte á Sur, proyectando á todos lados numerosas ramificaciones. La cordillera principal de estas montañas cuyas crestas forman el límite entre el Perú meridional y Bolivia, se eleva á la altura media de 4,600 metros, pero muchas de sus empinadas cumbres, cubiertas de nieves y hasta de hielos, llegan á 5,000, 6,000 y 6,500 metros de altitud.

Al Sur del soberbio grupo del que se destaca el volcan de Gualatieri y el Nevado de Parinacocha, la cadena se divide en dos crestas paralelas: la serranía de Huatacondo al Oeste y la cordillera de Sililica al Este. Una elevada llanura llamada Pampa de Huasco y Pampa de la Chacarilla, de una elevacion media de 3,860 metros, se extiende entre las dos filas de montañas, que se reunen formando una sola masa en el Nudo de Miño. Mas al Sur la cordillera se divide de nuevo; las mas altas montañas, que forman la verdadera continuacion de los Andes, son las del Este, y entre ellas se encuentran el monte nevado de Ancasquilcha, el volcan de Ollagua, los montes de Tapaquilcha y de Viscachilla, y los volcanes de Atacama, de Licancau, de Toconado, de Hlascar y de Llallayacu.

Las cadenas occidentales, donde tambien hay un volcan, el de San Pedro, son muy bajas é irregulares; pero su direccion general es perceptiblemente paralela á la de la cadena principal; llanuras de arena y de sal, lagunas y pantanos separan estos diversos trozos entre sí. Al Oeste, el gran desierto de Atacama desciende por terraplenes sucesivos hasta la cadena del litoral que tiene de 1,000 á 1,600 metros de altura por término medio.

Segun parece, once montañas de los Andes occidentales de esta region son verdaderos volcanes, sin contar las cimas ignívomas de la cordillera que sirve de frontera natural entre Bolivia y el Perú. Verdad es que el sistema entero se compone de rocas porfídicas, de traquitas y de conglomerados de piedra pómez.

El sistema de las cordilleras orientales ó Cordillera Real, no tiene tanta majestad como el de los Andes occidentales, pero se eleva á una altura media mas considerable (4,701 m.) y ofrece mas regularidad en su

conjunto. Vista desde el Oeste, la Cordillera oriental presenta una serie sin fin de cimas agudas, de crestas erizadas, de cumbres cubiertas de nieve y hielos. En un espacio de 850 kilómetros se ve una sucesion no interrumpida de blanquísimos picachos. Comparando un gran número de mediciones trigonométricas, Hugo Reck ha deducido que la altitud media de la línea de las nieves perpetuas en la Cordillera Real es de 5,262 metros, pero segun Humboldt, solo es de 4,612.

Desde su entrada en el territorio boliviano, al Norte del lago Titicaca, la cordillera oriental de los Andes, cuya direccion es del Noroeste al Sudeste, destaca sus picos mas elevados, como el Nevado de Sorata, fosilífero hasta la cumbre, el Chachacomani, el Huauna-Potosí, el Cacaca, la Mesada, el Ilimani, que probablemente es la montaña mas alta de Bolivia. Por un notable contraste geográfico, esta serie de colosos, única arista granítica del país, no forma la línea de separacion de de las aguas; está rodeada de profundos valles que tienen su orígen al Oeste de la meseta del Titicaca y cuyas corrientes van á desembocar al Este en los afluentes del Amazonas.

Al Sur, la cadena, compuesta de terrenos de transicion, es menos alta, pero no está separada en fragmentos distintos por valles intermedios. En el nudo de Colquiri, entre Sicasica y Cochabamba, proyecta á Este y Oeste las dos cadenas laterales del mismo nombre, y forma gradualmente una curva siguiendo las inflexiones de la costa del Pacífico á mas de 450 kilómetros de distancia en línea recta. Desde el nudo de Colquiri hasta el de Jalquegua y en una longitud de 600 kilómetros, la cordillera presenta unos treinta picos de mas de 4,600 metros de altura. En el nudo mismo de Jalquegua descuellan muchas cimas menos elevadas, entre otras las de Liper, y del Nuevo Mundo, pero mas al Sur la cadena se bifurca, se aplana y va á reunirse con la occidental formando eminencias irregulares y trasversales.

Además de los dos sistemas paralelos de los Andes, las altas llanuras de Bolivia están tambien dominadas por otros sistemas secundarios; entre las dos grandes cadenas forman aristas trasversales que reunen los Andes occidentales con la Cordillera Real ó bien les sirven de contrafuertes; pero al Este de la cadena oriental es donde las series de montañas mas numerosas divergen en todos sentidos; su conjunto forma al Este de los Andes una especie de bastion ó ciudadela, que no baja de 600 kilómetros de Norte á Sur y de 400 de Este á Oeste. Muchos de los picos de esta region, situados en la línea de montañas que separa los afluentes del Amazonas de los del Paraná, pasan de 5,500 metros de altura; y las cimas de la Cordillera de Andahuaca, al Sudeste de Potosí, se elevan á 5,847 por término medio.

Alrededor de este conjunto montañoso de la Bolivia central donde los terrenos de erupcion, silúricos, devónicos y carboníferos se suceden con regularidad de Oeste á Este, se extiende la gran depresion del medio de la América del Sur, en la que se entrelazan los altos afluentes del Madeira y del Paraguay. Sin embargo, en medio de las llanuras orientales, el suelo no es absolutamente llano, pues varios eslabones de colinas, que van de Nornoroeste á Sudsudeste, se elevan á algunos centenares de metros sobre terrenos de aluvion con frecuencia inundados, y forman en realidad una gran isla de siete grados de longitud, por uno y medio de anchura media, perteneciente á la formacion del gneis.

Hé aquí ahora la altura de las principales cumbres de los Andes bolivianos:

	Metros
Ilimani.	6,771
Nevado de Sorata.	6,488
Llallayacu.	6,400
Chachacomani.	6,204
Atacama	6,200
Huauna-Potosí.	6,184
Ancasquilcha.	6,172
Liper.	5,988
Nuevo Mundo..	5,955
Tapaquilcha.	5,899
Viscachilla..	5,809
Mesada.	5,662
Ollagua.	5,587
Cacaca.	5,499
Cerro de Potosí	4,890

El desierto de Atacama.—La parte de la América del Sur designada con el nombre de desierto de Atacama se extiende desde el rio Copiapó al rio Loa, es decir en una longitud de seis grados (ciento cincuenta leguas) y una anchura media de doscientas millas geográficas. La superficie de estas soledades es de setenta y dos mil millas cuadradas, ó sea ciento treinta y tres millones trescientas cuarenta y cuatro mil hectáreas, casi completamente desconocidas de los geógrafos, cuyos mapas están plagados de errores ó presentan muchos blancos.

En este inmenso desierto es donde las repúblicas de Chile, del Perú, de la Confederacion Argentina y de Bolivia se tocan por sus fronteras; pero la mayor porcion pertenece á Bolivia.

El suelo de las dos terceras partes de estas inmensas soledades se compone de arena y de piedrecillas angulosas, que deben seguramente su orígen á la descomposicion mecánica de las rocas; el último tercio, conocido con el nombre de arenales, consiste en una mezcla de arena y de miles de conchas marinas. Este hecho, así como la presencia de los depósitos de sales de sosa en las partes bajas de las llanuras, es la prueba evidente de que en una época anterior este desierto formaba parte del fondo de los mares, que iban á bañar entonces el pié de los Andes.

Distínguense cinco levantamientos que se han producido en épocas distintas con una fuerza de ascension desigual. Aun en nuestros dias, en 1824, se ha observado uno muy marcado en las costas de Chile. A causa de este sistema de formacion, el desierto ofrece, desde las playas del Océano, una serie de mesetas arenosas, separadas por colinas pedregosas cada vez mas altas. Estas secciones del desierto se conocen con los nombres siguientes:

La Costa, inmediata al litoral: tiene una elevacion de trescientos cincuenta á cuatrocientos metros.

La Cordillera de la Costa: colinas porfídicas de mil sesenta y siete á mil cien metros de altura, que sirven de apoyo á la segunda meseta.

La Cordillera Central, montes pedregosos de mil quinientos veinticinco á mil quinientos sesenta metros de elevacion, al Este de los cuales se extiende la tercera meseta, que tiene por término medio dos mil setecientos cuarenta y cinco; el terreno está cubierto de piedras angulares de parte porfídica, que se encuentran aun mas léjos, á gran elevacion en los flancos de las estri-

baciones de la Cordillera Real, cuya altitud media alcanza cuatro mil quinientos á seis mil metros. La presencia de estas piedras angulares á semejante elevacion es un fenómeno que el mismo Darwin reconoció con asombro sin poder explicarlo.

La Cordillera de los Andes es la que sirve de frontera al desierto, frontera cuya majestad no tiene igual: entre innumerables montes de cimas cubiertas de nieve eternamente, elévase á intervalos un volcan que se destaca en medio de la deslumbradora blancura de los picos que le circuyen. Esta cadena ofrece el carácter muy distintivo de no presentar jamás esas cimas puntiagudas, esas agujas aisladas, esas denticulaciones que estamos acostumbrados á ver en nuestros Alpes ó Pirineos; todas las cimas son redondeadas ó cónicas y de forma regular. El horizonte difiere pues mucho del de nuestros países montañosos; y además obsérvase otro carácter mas importante aun; por el lado del desierto, la vertiente de las cordilleras es del todo escarpada, mientras que por la parte del interior de Bolivia, las vertientes presentan un suave declive. Esta construccion de la cadena es uno de los principales hechos que explican cómo el país es por un lado rico en poderosas corrientes de agua, tales como el Madeira y el Amazonas, mientras que por el otro, faltando los rios, el país queda condenado á una eterna aridez.

Un solo rio baña la parte boliviana del desierto; es el Loa, que sirve de límite entre el Perú y Bolivia. En sus orillas se halla el mayor oasis, conocido con el nombre de Reina del desierto, pero que realmente tiene el de Calama. Las aguas son aun potables allí; pero mas abajo encuéntranse tan cargadas de sulfato y nitrato de sosa que solo las mulas pueden beberlas, y esto en corta cantidad. Al remontar el rio Loa y despues de franquear una soledad de veinte millas, se llega á la quebrada de Chiuchiú, «el Jardin del Desierto»: es efectivamente el único sitio donde se encuentra una vegetacion relativamente abundante. Allí se cultivan legumbres, y los árboles se desarrollan bastante bien. El pueblo edificado allí es el mas habitable de todo el país.

En los pequeños oasis que deben su existencia á escasos arroyos de agua salobre, la vegetacion es mucho menos rica, y solo está representada por un mísero arbusto, el *Atriplex deserticola*, y algunas plantas entre las cuales citaremos la *Ádesmia atacamensis*, la *Maleshervia deserticola*, el *Scirpus chilensis*, y el *Polypogon cachinalensis*, tan pequeñas, que no pueden emplearse como combustible ni como alimento para los animales.

En uno de estos oasis está la capital del Sahara americano, San Pedro de Atacama, situada en la parte alta del desierto, á dos mil seiscientos sesenta y cinco metros de altitud. Las casas de esta capital son de tierra, así como tambien el palacio del gobernador; pero es preciso ser indulgente con los edificios que están separados de la costa por mas de doscientas millas geográficas de arena. En el horizonte, en el centro de los conos de la Cordillera real, patria del condor, distínguese claramente el volcan de Atacama. El riachuelo que baña la ciudad tiene su nacimiento al pié mismo de las Cordilleras. Proporciona á la poblacion agua potable, desarrolla un poco la vegetacion, y permite la cria de algunos rebaños; pero despues se pierde en las arenas. Al Sur se extiende un inmenso mar seco que hoy forma un gran depósito salino.

El orígen de Atacama se remonta á los tiempos mas lejanos, pues de esta ciudad parte, dirigiéndose á través del desierto hasta Copiapó, en Chile, uno de esos caminos célebres debidos á los Incas, que tiene mas de cuatrocientas millas de longitud. Para formarle, los indígenas se contentaban con limpiar el suelo en la anchura de un metro veinticinco centímetros, echando á los lados la arena y las piedras. No solo son estos caminos de la mas primitiva construccion, sino que el trazado es detestable; jamás se ha procurado pasar de preferencia por tal ó cual sitio, donde una caravana ó un cuerpo de ejército pudieran adquirir agua potable; ni siquiera se han escogido los terrenos mas fáciles para los viandantes ó animales; la única idea que guiaba el trazado se reducia á establecer líneas rectas de la mayor longitud posible. A lo largo del camino del Inca, que parte de Atacama, encuéntranse en la parte contigua á las Cordilleras esas pequeñas pirámides que llaman *apachecas*, erigidas piedra por piedra en honor del dios *Pachacamac* por cada viajero que pasa. Algunas están sobrepuestas hoy de una cruz.

Rios y Lagos.—La gran meseta boliviana comprendida entre las dos cadenas principales abarca una superficie de 100,000 kilómetros cuadrados próximamente si se prescinde de las series de montañas trasversales y de las moles aisladas que se destacan á trechos. En la parte septentrional de esta meseta, que es la mas fértil y poblada, se halla el gran lago Titicaca, vasta extension de agua de 8,400 kilómetros cuadrados, de la cual ya nos hemos ocupado al hacer la descripcion del Perú.

El emisario de este lago, el Desaguadero, cuya direccion media es de Noroeste á Sudeste, paralelamente á las dos cordilleras de los Andes, corre por territorio boliviano. Despues de bajar 142 metros en un curso de 320 kilómetros, desemboca á la altura de 3,700 metros en el lago de Pampa-Aullagas, llamado tambien lago de Oopó, Condo, Quillacas, Oruro, etc., segun los nombres de las poblaciones situadas en sus orillas. Este lago, cuya superficie se calcula en 2,800 kilómetros cuadrados y que se cree muy profundo, recibe por el Desaguadero y otros torrentes bajados de las montañas una masa de agua considerable, pero la evaporacion le arrebata casi toda esta masa líquida, toda vez que únicamente sale de él un riachuelo, cerca del pueblo de Aullagas, en el ángulo Sudoeste de la cuenca, y que, á pocos kilómetros del lago, se pierde en un arenal para reaparecer despues á cierta distancia y con el nombre de rio Laca Ahuira, en una depresion pantanosa, yendo por último á perderse en la ciénega de Coipasa, á 3,685 metros de altitud. Este es el punto menos elevado de la parte septentrional de la meseta boliviana; otros riachuelos bajados de las altas cumbres de Sahama y de Guadalatieri, acuden tambien á verter allí sus aguas, cuyo volúmen se calcula en 34 metros cúbicos por segundo; pero toda esta masa líquida se evapora, y la ciénega no se convierte en verdadero lago sino durante la estacion de las lluvias.

Al Sur del eslabon trasversal del Llica-Salinas se extiende la parte meridional de la meseta boliviana, cuyo sistema hidrográfico es distinto del Titicaca; en vez de desaguar en un afluente del Amazonas, las aguas de esta region de Bolivia descienden, ora al Oeste hácia el Océano Pacífico, ora al Este hácia la cuenca del Plata. La principal depresion de esta parte de la meseta es la Pampa de Sal, que se convierte en lago durante la estacion lluviosa. En tiempo ordinario, la pampa presenta una capa sólida de sal cristalizada de deslumbradora blancura, que segun se dice reposa en otra capa de agua

oculta. La primera capa, que tiene unos 4 metros de espesor, se compone de estratos de 10 á 15 centímetros unidos entre sí por un cimento arcilloso de un color gris amarillento. En el contorno de la pampa, el banco de sal se trasforma poco á poco en una capa de arcilla grasa, cada vez menos saturada de sustancias salinas; la arcilla desaparece tambien á su vez hasta que la sustituye una arena muy fina. Durante la estacion de las lluvias es imposible atravesar la pampa, y los viajeros tienen que rodearla costeando la base de las montañas; algunas veces la llanura se encuentra entonces cubierta de un metro de agua. La superficie total de la Pampa de sal puede calcularse en 7,850 kilómetros cuadrados. Otras muchas pampas y ciénegas, convertidas transitoriamente en lagunas, están esparcidas por la superficie de la meseta á lo largo de la cordillera occidental de los Andes. A excepcion de la pampa de la Chacarilla, cuyas aguas bajan por angostas barrancas hasta la pampa peruana del Tamarugal, las demás llanuras elevadas están cubiertas de una especie de costra de 5 centímetros de espesor, compuesta de sal, magnesia, sosa, y eflorescencias de azufre.

Si Bolivia es muy pobre en corrientes al Oeste de la Cordillera Real, en cambio está copiosamente regada en la vertiente oriental de estas montañas. Una gran parte de las aguas que corren al Norte hácia el Amazonas y al Sur hácia el rio de la Plata, baja de los altos valles de Bolivia. El rio Caca y el de la Paz, que forman el Beni, el rio Mamoré que con el anterior constituye el Madeira, los afluentes del Mamoré, el Guapay, el San Miguel, el Blanco y el Guaporé, son todos rios caudalosos. Los tributarios del rio de la Plata son menos considerables en cuanto á la masa de sus aguas, y por este lado muchos rios van á perderse en las lagunas y pantanos; los mas caudalosos son el Pilcomayo y su afluente el Pilaya.

Clima.—Hallándose enteramente comprendida esta República en la zona tropical, su temperatura es naturalmente muy elevada en todos los puntos situados á escasa altura sobre el nivel del mar; pero el calor disminuye á proporcion de la altitud, y en las altas mesetas y en las montañas reina un invierno perpetuo. El límite de las nieves persistentes (5,262 metros) indica cuál es el límite de la vida animal y vegetal. La region superior, ó sea la zona comprendida entre este límite y la altura media de 3,900 metros, se designa con el nombre de *Puna brava*. No está habitada sino en muy pocos sitios, bien resguardados de las intemperies; la vegetacion se compone de algunas plantas, la mas comun de las cuales es la *llareta*, especie de musgo amarillento que cubre el suelo como si fuese moho. La vicuña, la alpaca, el huanaco y el llama recorren estas regiones desiertas, en tanto que el condor y otras aves de rapiña se ciernen en los aires.

La *Puna* es la region, ya menos fria, comprendida entre 3,350 y 3,900 metros de altura. Cultívase en ella la patata, la quinoa, la cebada, diferentes legumbres, y apaciéntanse allí rebaños de llamas y ovejas. Esta zona contiene toda la meseta boliviana, y su poblacion relativa es bastante escasa. A causa de la aridez del suelo, la vertiente de los Andes que mira al Pacífico, lleva tambien á veces el nombre de Puna, aun cuando la temperatura es muy elevada.

La tercera zona, cuyo clima es ya muy agradable, se conoce en Bolivia con el nombre de *Cabecera del Valle*, y se extiende entre los 3,350 y 2,920 metros de altura. Allí crecen los cereales y las legumbres de Europa; es la region mas poblada y la mas saludable.

Mas abajo, entre 2,920 y 1,620 metros, se encuentra la zona de los valles ó *Medio Yunga;* es la gran region de los frutos; luego siguen los *Yungas*, en donde se cultiva el café, el cacao, la caña de azúcar, el plátano, la piña y todas las plantas tropicales; procede su nombre del fértil valle de Yungas, que se inclina al Norte de la Paz hácia la cuenca del rio Beni. En los Yungas, la primavera es continua, la temperatura igual y las lluvias alternan todo el año con los dias serenos. Por el contrario, en las Punas y en las Cabeceras de Valle, las dos estaciones, la de las lluvias y la de la sequía, son bien marcadas. Por lo comun las primeras tormentas, cargadas de lluvia en sus capas inferiores y de nieve en las nubes mas altas, estallan á mediados de noviembre y la estacion lluviosa dura hasta fin de marzo. Las granizadas son muy frecuentes, sobre todo al fin del invierno.

Reino animal.—En cuanto á productos de orígen animal, Bolivia es relativamente pobre; tan solo puede suministrar al comercio la lana de sus ganados, verdad es que en cantidades considerables. Encuéntranse en esta República un número bastante crecido de cabezas de ganado caballar, lanar y vacuno, en los terrenos templados, y en las comarcas elevadas y frias, alpacas, llamas, huanacos, vicuñas, vizcachas, ciervos, y otros animales útiles. Aunque la mayor parte de sus territorios septentrional y oriental está aun casi sin explorar, es de suponer que vivan en ellos las fieras, reptiles, insectos y aves propios de los países ecuatoriales.

Reino vegetal.—Los productos vegetales de Bolivia son los del mundo entero. Mientras que en las mesetas hay dilatadas praderas y en los llanos mas bajos, de 2,000 á 3,000 metros de elevacion, crecen los árboles frutales, la vid, los cereales y las leguminosas de Europa, los valles inferiores producen coca, vainilla, añil, tabaco, algodon, arroz, café y todas las plantas tropicales.

Bolivia es sobre todo rica en plantas y cortezas medicinales; en sus bosques se encuentra el yaravisca, muy eficaz contra las fiebres intermitentes, el chiriguano que contiene las hemorragias, la zarzaparrilla, el gayac, y varios bálsamos; tambien prosperan en ellos una porcion de plantas textiles y multitud de árboles útiles para la construccion ó la tintorería. Pero el producto mas apreciado, aquel de que reporta mas provecho esta República y mayor fama le ha dado, es la *cinchona calisaya*, con cuya corteza, conocida con el nombre de cascarilla, se fabrica la mejor quinina. El influjo que este benéfico árbol ha ejercido y continúa ejerciendo en la economía humana por la eficacia de su corteza para combatir las fiebres mas rebeldes, merece que consagremos algunos párrafos á trazar su historia, sus productos, su situacion y el sistema que siguen para su explotacion los que la han convertido en un oficio mas ó menos lucrativo.

En 1638, la vireina del Perú, condesa de Chinchon, atacada de fiebres intermitentes, cuyo gérmen se declaró en el valle de Lunahuana (costa del Pacífico), pudo curarse con polvo de corteza de quina; y á instancias del virey, su esposo, un corregidor de Loja, á quien los indios habian descubierto las virtudes del antídoto, llevóle á Lima y le administró con éxito á la ilustre enferma. El conde de Chinchon hizo mucho ruido con esta cura, y al regresar la condesa á España distribuyó entre

sus amigos y conocidos la provision de quina que llevaba del país.

Algunos años mas tarde, los jesuitas establecidos en el Perú la introdujeron en Roma, desde donde circuló el remedio por toda Italia, elogiado y ensalzado por ellos. Conocido al principio públicamente con el nombre de polvo de la condesa, la quina, patrocinada por los Padres de Jesus, no tardó en llamarse polvo de los jesuitas. El entusiasmo que inspiraba á los reverendos la droga en cuestion, llegó hasta el punto de retirarle su nombre de *kinakina* ó *kinkina*, con el que lo designaban los indios de allende la Cordillera, para imponerle los mas metafóricos de *ccaspi chucchu* (árbol de la fiebre) y *yara chucchu* (corteza de la fiebre). Los dos glosarios del idioma quechua escritos por los jesuitas Antonio Ricardo y José Figueredo, que datan, el primero de 1720 y el segundo de 1754, dan fe de cuanto decimos.

Desde el año 1776 fueron puestos á contribucion los valles de Cuenca y de Loja, cuna de los primeros descubrimientos, y cayeron miles de árboles de la quina bajo el hacha del leñador. Todos los productos de este género, que en un período de diez años se vendieron en los mercados de Europa, procedian solo de estos dos valles. Pasado este tiempo, su disminucion singular, y la creencia que predominaba entonces de que la quina, propia de los países ecuatoriales, no se encontraba en ningun otro punto de América, contribuyeron á que los explotadores abandonasen la mina vegetal, suponiéndola agotada.

Mas tarde, cuando la experiencia dió á conocer que estos árboles, en vez de estar confinados en una sola region, formaban á lo largo del continente una zona de algunos centenares de leguas de extension, los especuladores, considerando el inmenso lucro que podria reportarles explotar en tan gran escala, acometieron de nuevo la empresa con mas avidez que nunca; pero la decadencia de la monarquía española, y como consecuencia las revoluciones políticas de que fué teatro América, no les permitieron llevar á cabo su proyecto. Cuando se restableció la calma en el país habia cambiado ya la forma de su gobierno; los vireinatos no existian; acababan de ser reemplazados por las repúblicas, y estas, cada cual en su territorio, intentaron por su propia cuenta la especulacion, cuyo monopolio se habrian reservado, de otro modo, los mandatarios del poder español.

Las quinas prosperan en las vertientes de los cerros de los Andes, en los terrenos accidentados, en los parajes frescos y no húmedos, y lo mismo en los sitios protegidos por la sombra que en los descubiertos. Hasta se encuentran, aunque de una especie inferior, en esas regiones de las gramíneas que los habitantes del país llaman *pajonales*.

Si fuera dado abarcar en su conjunto la region habitada por las quinas en la parte oriental de los Andes, se tendria á la vista una zona vegetal en forma de media luna, desarrollada en el espacio comprendido entre el 19° Sud y el 9° Norte, tomando por su punta Sud el 62° de longitud, y por la del Norte el 70°. Situada en una extension de setecientas leguas de largo y de una anchura variable, pero que no excede de dos grados, esta zona, sinuando con la cadena de los Andes, á la cual parecen manifestar una predileccion secreta dichos árboles, ofreceria una disposicion tan extraña como irregular, elevándose unas veces solo mil metros sobre el nivel del mar, y alcanzando otras en las vertientes de la cadena, una altura de dos mil ochocientos á tres mil doscientos. En este punto aparecen bajo la forma de una estrecha faja, presentando una superficie de veinte á treinta leguas de anchura, segun que los planos de la Cordillera, mas ó menos horizontales, se alejan de la llanura ó se aproximan.

Casi toda la extension de la zona parece ofrecer especies de propiedades activas, como lo han demostrado las sucesivas exploraciones de los botánicos; pero en ciertos sitios abundan mas que en otros los productos superiores. Así, pues, su extremidad Norte, que comprende los valles de Nueva Granada y del Ecuador, y la extremidad Sur, formada por los valles bolivianos, están mas favorecidas por este concepto que los valles situados aquende el centro de la zona entre el sexto y el duodécimo grados. Este empobrecimiento de las quinas, en el número y la especie, en los puntos indicados, no reconoce otra causa sino la situacion excepcional de estos últimos. Las condiciones que ofrecen y con las cuales podrian acomodarse algunas especies del género *Cascarilla* que se encuentra en los bosques, no convendrian á las verdaderas cinchonas, á juzgar por el reducido número de individuos de este género descubiertos hasta el dia.

Los países ecuatoriales y bolivianos, por el contrario, presentan en su orografía y en la disposicion de sus espesuras, subdivididas en cadenas secundarias, todas las condiciones que parecen exigir los árboles febrífugos de este último género, es decir: elevacion y movimiento de los terrenos, calor diurno, frescura de las noches, humedad constante de la atmósfera, debida á la inmediacion de las brumas de los Andes; y hasta cierta sequedad del terreno templada por lluvias periódicas. De aquí resulta en las regiones precitadas, esa abundancia de árboles, los mas altos y corpulentos del grupo quinológico, y su especie dotada de las mas activas cualidades.

Desde hace largo tiempo es casi nula la explotacion de las quinas en los valles de Nueva Granada y del Ecuador, á causa de la casi total desaparicion de los árboles que la proporcionaban en otro tiempo. Ya hemos dicho que en estos puntos se recogieron las primeras quinas que los especuladores enviaron á Europa; y esto en tal abundancia, que la exportacion de las cortezas, en los años 1804, 1805 y 1806, alcanzó la exorbitante cifra de dos millones ochocientas mil libras. Lo que se extrae ahora no llega apenas á doscientas libras. Toda esta parte de América que la naturaleza dotó con tal abundancia, y que la especulacion ha saqueado ciegamente, está despoblada de sus preciosas especies. En cuanto á los valles de quinas de la Bolivia, en plena explotacion hoy dia, fácil es prever, á juzgar por la manera con que los especuladores tratan los árboles, destruyendo á la vez los troncos y los retoños, que les está reservada igual suerte que la de los valles del Norte.

Las fases diversas por las que pasa la corteza febrífuga son las siguientes.

Una vez reconocida la presencia de los árboles febrífugos en una zona de bosques, y comprobada su especie, la cual puede ofrecer mas ó menos beneficios para la explotacion, los cortadores, dirigidos por un capataz ó mayordomo, fijan su domicilio en el lindero del bosque ó en el interior de este, segun las necesidades ó la topografía del sitio á donde les condujo la casualidad.

Su primera diligencia es construir en aquel punto chozas ó cobertizos, no solo para albergarse, sino para guardar las quinas que recojan; y hecho esto, abren á través del bosque uno ó varios senderos destinados á facilitar la circulacion de los hombres y el trasporte de los productos. Si el lugar de la explotacion está cerca de un centro populoso, y lo permite el estado de los caminos, este trasporte se efectúa por medio de mulas; pero lo mas frecuente es que el indio reemplace al cuadrúpedo, aun cuando hay casos en que el bosque donde se recogen las cortezas dista de la ciudad, ó del centro donde se depositan, de diez á quince leguas.

Segun la abundancia de las quinas y la estancia mas ó menos prolongada de los cascarilleros ó cortadores de quinas en los sitios donde trabajan, desmontan una parte del bosque, prenden fuego, y sobre las cenizas fertilizadoras siembran habas, maíz, calabazas y alfónsigos, todo lo cual tienen tiempo de recoger en su madurez, pues ciertas cortas de quinas, comprendida la operacion de secar las cortezas y embalarlas, ocupan á los trabajadores por espacio de cinco ó seis meses. Por eso encuentran tan á menudo los viajeros en medio de los bosques hortalizas, cereales ó arbustos, cuya presencia en aquel sitio no saben á qué atribuir.

Hechos todos los preparativos y llegado el momento de la corta, los cascarilleros, con su hacha al hombro, un largo cuchillo en el cinto, y repleto el morral de provisiones que renovarán al cabo de una semana, se internan en el bosque y comienzan aisladamente ó por parejas su penoso trabajo. Véase ahora cómo proceden: dado el árbol que debe cortar el peon, empieza por descortezar la base á una profundidad de cuarenta á sesenta centímetros, á fin de que no se pierda nada; despues corta el tronco con su hacha como pudiera hacerlo un leñador cualquiera en nuestros bosques; y una vez caido el árbol, ensancha las ramas para descortezarle del todo. Por medio de una hachuela ó de un pequeño mazo hace caer la parte exterior y muerta de esta corteza, que los unos llaman epidermis y los otros peridermis; luego se vale de su cuchillo ó de una podadera para practicar incisiones longitudinales y trasversales en la parte viva de la corteza, y la desprende así por fragmentos regulares, que suelen tener de cuarenta á cincuenta centímetros de largo por diez ó doce de anchura. Por su configuracion han sido designadas en español con el nombre de tablas, y se asemejan en efecto á las que se emplean en ciertos países á falta de tejas para cubrir las casas.

La corteza de las ramas se desprende por medio de incisiones semejantes á las que se practican en el tronco; pero como á excepcion de algunas ramas gruesas, ofrecen muy poca ó ninguna superficie muerta, se retira su cubierta exterior ó epidermis tal como está.

La cantidad de corteza seca que puede dar un árbol regular, es decir de setenta á noventa centímetros de diámetro por ocho ó diez metros de altura, viene á ser por término medio de ocho á nueve arrobas españolas, ó sea de ciento á ciento diez kilógramos.

Recogidas las cortezas, llévanse al campamento para exponerlas al sol, despues de haber apilado por capas sucesivas dispuestas en sentido contrario, como ciertas piezas de madera en un almacen, las que provienen del tronco y afectan la forma de tablas. Estas tablas tienen tres ó cuatro metros de largo por uno y medio á dos de altura, y para impedir que se retuerzan y se altere su figura, lo cual dificultaria despues el embalaje, se colocan encima grandes piedras ó pesados maderos, los cuales se deben levantar diariamente un rato para que el aire y el sol penetren en los intersticios de las capas.

Retirada la corteza de las ramas, no se somete á ninguna presion: la extienden en tierra, donde se enrosca bien pronto bajo la accion del calor solar y toma la forma de pequeños tubos ó cilindros, semejantes á los barquillos que se sirven en las casas españolas con las confituras y los helados: los cascarilleros les dan el nombre de canutos.

Una vez terminada la desecacion, fórmanse pequeños montones de un peso igual, que se envuelven con bayeta muy tosca fabricada en el país, trasportándolos despues por medio de hombres ó caballerías. Ya en el depósito ó almacen, auméntase en un doble el peso primitivo de los haces ó paquetes: al primer envoltorio se añade otro que consiste en una piel de buey fresca ó remojada en agua, la cual se cose con tiras de cuero; y cuando se ha secado bien, el conjunto adquiere una dureza metálica y un peso de cinco á seis arrobas españolas: en esta forma se expiden las cortezas á los diversos países. Los cascarilleros dividen las quinas en categorías de colores, segun el tinte de su corteza y hasta el de los simples filamentos que la cruzan. Hay quinas amarillas, rojas, anaranjadas, violáceas, grises y blancas: las primeras, entre las cuales figuran las *Cinchonas calisaya, lancifolia, Condamínea, micrantha, pubescens*, etc., figuran en primera línea, siguiendo las otras en importancia. En las unas está mezclada la quina en dósis iguales con la cinconina; en otras se observa que uno de los alcaloides es mas abundante ó se encuentra solo. El amargor de las cortezas, de las hojas y de las flores en algunas rubiáceas que por sus propiedades químicas y medicinales, no menos que por sus caractéres orgánicos, no tienen nada de comun con las verdaderas cinchonas, fué causa de que se considerasen largo tiempo por el vulgo como plantas febrífugas, habiendo figurado en el grupo de las quinas activas. Sin embargo, la ciencia moderna ha corregido como debia la clasificacion incluyéndolas en la familia de las Rubiáceas.

Reino mineral.—Las riquezas metalíferas de Bolivia son inmensas, pero están poco ó nada explotadas á causa de la falta de vías de comunicacion, y en ciertos puntos por escasear sobremanera el agua y la leña. Las minas de oro se encuentran principalmente en el departamento de la Paz, en la parte septentrional de la República. Las de plata, mas importantes que aquellas, han hecho el nombre de Potosí famoso en el mundo entero: únicamente del cerro de este nombre se ha extraido un número de millones incalculable de tan precioso metal. Las minas de estaño de la meseta de Oruro son tambien muy ricas, lo mismo que las de cobre de Corocoro y Atacama. En el litoral y especialmente en la playa de la bahía de Mejillones hay grandes depósitos de guano, y por último, Bolivia cuenta con yacimientos de lignito, gangas de piedras preciosas, topacios, jaspes, lapislázulis, esmeraldas, y en el desierto de Atacama una gran cantidad de fragmentos de hierro meteórico.

Recientemente se han descubierto en el distrito de Caracoles situado en el límite de este desierto unas minas de plata tan ricas que han cambiado por completo la faz de aquel yermo territorio y que tal vez sean causa de la prosperidad moral y material de Bolivia como se desprende de la siguiente descripcion que tomamos de un distinguido mineralogista que recorrió hace dos ó tres años aquel país.

EL DISTRITO ARGENTÍFERO DE CARACOLES, *descrito por M. Bresson.*—El nombre oficial del distrito argentífero es Caracoles, nombre que recuerda los numerosos fósiles de amonites y belemnites mezclados en los terrenos donde se han descubierto los filones del precioso metal. En cuanto al pueblo que muy pronto se fundó en el centro de las explotaciones, y que ha llegado á ser una verdadera ciudad, ha recibido el nombre de la *Placilla.*

El distrito de Caracoles se compone de un grupo de montañas cuya elevacion varía de trescientos cincuenta á seiscientos metros, y está situado en el centro de una vasta meseta de arena. Este grupo presenta numerosos conos aislados ó cerros, y cordilleras prolongadas ó sierras: su direccion general es Norte-Sur, con una ligera desviacion al Este. El tinte de estas rocas porfídicas, donde no existe ninguna vegetacion, es un amarillo rojizo; los flancos de los cerros son muy escarpados; una infinidad de quebradas penetran en todos sentidos en el corazon del grupo, y encajando unas en otras, forman complicada red de barrancos y desfiladeros. Las quebradas mas importantes conducen á grupos mineros; por la que llaman de *la Placilla* se va á la mina Deseada, que produce aun hoy mas de una cuarta parte de los beneficios que da todo el distrito.

El clima es el mismo del desierto, muy seco y sano; pero naturalmente menos cálido á causa de la altitud. Los vientos que soplan de las Cordilleras son frecuentes y frios; y gracias á su direccion constante, utilízanse en algunas minas donde se emplean máquinas de vapor.

Para obtener la condensacion del vapor perdido, se le hace pasar á través de varios tubos dispuestos como los de un órgano, en direccion perpendicular á la del viento.

La presion atmosférica varía desde seiscientos á un poco mas de seiscientos veinte centímetros de mercurio, y el grado higrométrico se acerca mucho á cero; de modo que la atmósfera está muy rarificada, pudiendo faltar á menudo el oxígeno en la circulacion sanguínea: de aquí resultan los ataques del soroche.

He podido presenciar, por decirlo así, todo el desarrollo de Caracoles. Cuando estuve allí por primera vez, en julio de 1870, solo se veia una choza de piedras, una mala tienda y la nuestra. En 1871 habia ya un principio de pueblo, contándose algunas casas con paredes de lona ó de tapices viejos; los mas de los habitantes vivian en tiendas de diversas formas y dimensiones; el café-restaurant era tambien una tienda semejante á la del minero: el conjunto era muy confuso y ofrecia un mísero aspecto.

En los primeros meses de 1872, *la Placilla* contaba con una poblacion de mil quinientas almas; y entonces fué cuando la ciudad adquirió la fisonomía que ha conservado: por todas partes surgieron casas de madera idénticas á las de Mejillones, y hasta se vieron algunos edificios de palastro galvanizado. Alineáronse las calles mas ó menos bien, siguiendo la direccion general de la quebrada; y en fin, el gobierno boliviano mandó construir una pequeña casa para el subgobernador Durán, que fué á establecerse con un personal compuesto de algunos empleados, un oficial y una reducida fuerza.

En 1873 algunas casas de comercio del litoral, y sobre todo de Valparaíso, establecian en Caracoles sucursales. Las construcciones fueron cada vez mas considerables; pero todas ellas de madera ó de palastro. Estableciéronse tambien varias hospederías, en una de las cuales se arregló un salon para teatro y baile, que podia contener hasta ciento cincuenta personas. Despues aparecieron las aceras; y á guisa de faroles, cada habitante debia colgar por la noche uno de su puerta.

En 1874, *la Placilla* era una pequeña ciudad de dos mil trescientas almas poco mas ó menos, bastante bien ordenada, con casas regulares simétricamente dispuestas á los lados de las calles; y estas últimas se cortaban en ángulo recto, segun costumbre en las ciudades de orígen español. Una plaza cuadrada ocupa el centro del pueblo; en uno de sus lados se ha edificado una bonita casa de un piso, con galería exterior, donde deben habitar el gobernador y el intendente de policía, jefe de la pequeña guarnicion encargada de velar por la seguridad de los mineros.

Gracias á la iniciativa de la amable esposa del cónsul de Chile, elévase hoy en la plaza una pequeña iglesia, casi elegante, construida de madera y pintada; tiene un pórtico adornado de columnas, y está sobrepuesta de un campanario cuadrado.

En resúmen, en el espacio de cuatro años, este rincon del desierto se ha convertido en una pequeña ciudad ya populosa y rica, y que á pesar de su posicion en el centro de inmensas soledades, seria una residencia muy habitable, si el camino de hierro proyectado tuviera su correspondiente estacion.

Además de la Placilla, el vasto distrito de Caracoles contiene otros pueblos dispersos acá y allá: en uno de ellos, situado junto á la quebrada de la Placilla, se ven los almacenes y depósitos de agua y de víveres de la Compañía comercial de Caracoles, y el consulado de la república chilena.

Los yacimientos metalíferos de Caracoles se presentan en filones poderosos y contínuos; solo contienen reducido número de especies minerales de fácil extraccion, de un tratamiento metalúrgico sencillo, y de tal composicion química, que la proporcion de plata excede siempre por mucho de la de los otros cuerpos simples que entran en la formacion del mineral libre de sus gangas.

El distrito minero, cuya extension es de mas de veinte millas geográficas por una anchura media de ocho, comprende *cuarenta mil doscientas* concesiones de minas; mas á causa de las dificultades que ofrecen las vías de comunicacion solo cuatrocientas ó quinientas se explotan actualmente. Mil han sido trabajadas y abandonadas á poco, porque se espera á que se organicen medios de trasporte menos onerosos. Dos mil poseen los pozos de ordenanza exigidos por la ley, y tienen una existencia reconocida y determinada oficialmente por los representantes del Estado.

Las minas que se aprovechan hoy son naturalmente aquellas cuya explotacion era mas fácil, ó que se hallaban mas inmediatas á la Placilla. Sus minerales dan por lo menos de cincuenta á sesenta marcos de plata (0,0047): los mas inferiores no se podrian trasportar ventajosamente al puerto de embarque.

A pesar de todas estas trabas, el producto mensual de las minas de Caracoles pasa de cien mil marcos, ó sean veintitres mil kilógramos de plata fina.

El marco equivale á doscientos treinta gramos y se cotiza á cincuenta pesetas cincuenta céntimos: el derecho que paga por trasporte es de dos pesetas cincuenta; la exportacion mensual asciende hoy á cinco millones cincuenta mil pesetas.

En las primeras épocas, los trabajos de explotacion se dirigian por un sistema del todo primitivo: abríase en la direccion del filon una galería inclinada, en la cual se practicaban toscos escalones; y despues, paralelamente á la vena metalífera, establecíase otra con pequeñas ramificaciones perpendiculares, de modo que formaran con la masa de mineral varios paralelógramos, los cuales se derribaban despues por medio de la pólvora á fin de extraer las partes útiles.

Este mineral, cargado en hombros de los trabajadores, se subia por unas escaleras compuestas de pedazos de madera. Todo se hacia sin el auxilio del trabajo mecánico; y aun á fines de 1871, solo cuatro minas poseian un pozo vertical.

Al extraerse los minerales, se echan en la cancha, especie de patio embaldosado de la mina donde los obreros, vigilados incesantemente por los mayordomos, separan las partes inútiles de las metalíferas.

Hasta 1872, solo dos minas, la *Deseada* y la *Merceditas*, poseian máquinas mecánicas para triturar el mineral: hoy se ven máquinas de vapor, de construccion inglesa ó americana, que funcionan en las minas mas importantes. Como consecuencia natural, no solo ha aumentado la produccion, sino que los salarios han disminuido singularmente. Desde 1870 á 1871 se pagaba mensualmente á un minero trescientas pesetas de salario; los que trabajaban en la *cancha*, ó *cancheros*, percibian doscientas; y los carreteros trescientas veinticinco.

Estas cifras se han rebajado hoy á doscientas, ciento cincuenta, y trescientas pesetas, salarios á que se debe agregar el alimento y unos ocho litros de agua dulce cada dia, lo cual aumenta el gasto en unos veinte ó veinticinco duros mensuales para cada hombre.

Caracoles ha llegado á ser el centro de un comercio bastante considerable: la importacion consiste en máquinas, aparatos de minas, carbon de piedra, agua dulce, cebada, heno seco y comprimido, comestibles, líquidos, efectos de vestir, y artículos de campamento y domésticos. Todo esto, excepto el agua, se importa de la costa por convoyes de carretas, que á su regreso trasportan los minerales. El agua potable llega de un punto que dista ocho ó diez leguas, y se lleva en pequeños barriles cargados á lomo, ó en vehículos tirados por tres ó cuatro mulos.

Las minas que emplean máquinas de vapor necesitan hulla, la cual reciben en la costa, procedente de las minas de Chile, y hasta de Inglaterra. El combustible mas comunmente empleado es la leña, mezcla de madera y de cactus seco, ó bien el *quisco*, variedad particular del cactus. Es preciso ir á buscar estos combustibles á una distancia de quince á veinte leguas españolas, en las montañas de Atacama y en los altos de Pingo-Pingo y Puquios: solo allí se encuentran estos cactus secos en gran abundancia. Elévanse aislados ó en grupos, y no es raro encontrar algunos de cinco ó seis metros de altura. Se hallan tan sumamente secos, que basta un hachazo para derribarlos: este combustible presta algunas veces los mayores servicios al explorador del desierto; pero apenas se encuentra sino en las cimas pedregosas que se elevan á setecientos ú ochocientos metros.

El heno seco y comprimido (pasto) llega de Chile ó de la República argentina, así como tambien la cebada, alimento favorito de los caballos y mulos del Sur de América, que no conocen la avena. Los animales para la matanza hacen un largo y penoso viaje á través de las provincias argentinas, las de Bolivia, los Andes y el desierto; y así es que la carne, aunque se vende á subido precio, suele estar recalentada.

Las máquinas y útiles proceden de Inglaterra y de los Estados-Unidos: conducidos á la costa, se trasportan á las minas en carretas. Los artículos fabricados, las conservas alimenticias, los vinos y licores, son todos de procedencia europea. Los comestibles frescos, como legumbres, frutos, volatería, huevos y harinas, llegan de Chile y del Perú por los vapores, ó de los oasis de Calama y de Chiuchiu por las caravanas.

Los empresarios de trasporte deben sostener á gran costo, en medio del desierto, posadas ó depósitos de víveres ó de agua para los animales de tiro. Las carretas viajan por convoyes, y su número varia de quince á sesenta, bajo la inspeccion de un capataz. Algunas de ellas, cargadas de heno comprimido, siguen á los convoyes, y en caso necesario llevan el exceso de carga de uno de los carros. La naturaleza arenosa del suelo y los accidentes del terreno dificultan la conduccion; aunque las carretas van tiradas por cuatro mulas, al subir hácia Caracoles no pueden llevar mas que diez y seis ó diez y ocho quintales, ó sean setecientos treinta y seis á ochocientos veintiseis kilos; y á la bajada hácia la costa, de veinte á veinticinco quintales.

El gran número de esqueletos que cubren el suelo de las soledades revela cuántas fatigas y privaciones sufren los cuadrúpedos durante aquella travesía del desierto, que varia de cuatro á seis dias para la subida y de tres á cinco para la bajada. El precio de los trasportes, en 1872, desde Mejillones á Caracoles, era de cuarenta pesetas el quintal, y una mitad menos desde Caracoles á Mejillones; de Antofagasta á Caracoles se exigian veinticinco, y viceversa doce y media. Los precios han disminuido, pero siempre son muy altos. El trasporte desde la costa á Caracoles cuesta todavía el triple del flete por buque de vapor desde un puerto boliviano á uno de Europa. El número de carretas destinadas para el tránsito es de seiscientas cincuenta, poco mas ó menos, y el número de mulos no baja de cuatro mil.

Poblacion, razas.—Los censos de Bolivia son muy defectuosos para que podamos indicar con precision el número de habitantes del país; sábese sin embargo que ha aumentado considerablemente desde la guerra de la independencia. Domingo Cortés la calcula en 2.574,000 almas sin comprender los indios salvajes que estima en 250,000; el Almanaque de Gotha de 1879 la supone de 2.325,000 ó sea de 1,8 habitante por kilómetro cuadrado.

Despues de la raza española, pura ó mezclada, que puebla las mesetas y valles de Bolivia, los principales elementos de la nacion son los quichuas y los aymarás; estos viven sobre todo en la cuenca del lago Titicaca y en las partes septentrionales de la comarca, y aquellos, mas numerosos, en las regiones meridionales.

Lo mismo que en el Perú y en el Ecuador, el quichua es el idioma predominante entre los indígenas de Bolivia. Las demás clases hablan el español.

Industria.—La industria de Bolivia es todavía rudimentaria, y excepcion hecha de la extraccion de metales, se reduce á la preparacion y fabricacion de los objetos mas indispensables para la vida.

Comercio.—Las transacciones de esta República con el resto del mundo son asimismo relativamente insignificantes á causa de la gran dificultad del acceso á las

regiones productivas del país. Los bolivianos importan de Europa casi todos los artículos manufacturados. La exportacion principal consiste en guano, pieles, quina, estaño y metales preciosos. En 1875 el valor de los artículos de importacion fué de 5.500,000 bolivianos y el de los de exportacion de 4.500,000, resultando para el país una pérdida de un millon de bolivianos. Cada boliviano equivale á unos 19 reales españoles.

HACIENDA.—Hé aquí un extracto del presupuesto votado para 1873-74.

Ingresos

	Bolivianos
Derechos de aduanas.	655,000
Moneda, derecho de exportacion de la plata.	193,696
Venta de guano.	300,000
Papel sellado.	24,268
Derechos de entrada de ganado.. .	20,880
Del empréstito Church..	650,000
Contribucion de indios..	686,307
De los diferentes departamentos. .	396,423
Total.. . . .	2.929,574

Gastos

Interior.	597,458
Negocios extranjeros.	153,940
Hacienda (comprendida la deuda interior).	2.072,013
Justicia y cultos.	399,167
Guerra.	1.126,916
Gastos extraordinarios.	156,010
Total. . . .	4.505,504
Déficit.	1.575,930

Los productos cuyo importe no puede calcularse con seguridad, no figuran en el presupuesto de ingresos, como por ejemplo los adelantos hechos por el concesionario de las minas de plata de Caracoles, los cuales ascienden á 1.250,000 bolivianos, los productos de las ventas de terrenos en Mejillones, y los ingresos procedentes del derecho de exportacion de dinero al litoral: todos estos productos contribuirán á disminuir el déficit.

DEUDA PÚBLICA.—En 1875 se elevaba á 3.400,000 libras esterlinas, comprendidas 1.700,000 libras del empréstito Church contratado en Lóndres en 1871 al tipo de 68 y 6 por 100 de interés. El producto de este empréstito se destina á la construccion de vías férreas.

FERRO-CARRILES.—Actualmente se hallan en explotacion las líneas de La Paz al puerto de Aygacha en el lago Titicaca (80 kilómetros) y la de Antofagasta á Salar (50 kil.): total 130 kilómetros.

EJÉRCITO.—El ejército permanente consta de 8 generales, 359 oficiales superiores, 654 subalternos y de 2,000 soldados, costando unos dos millones de pesos anuales.

RELIGION.—El único culto que se profesa públicamente y que protege el Estado es el católico; hay un arzobispo en Chuquisaca, cuyos sufragáneos son los obispos de La Paz, de Cochabamba y de Santa Cruz de la Sierra.

Los salvajes son fetiquistas.

GOBIERNO.—Segun la constitucion que rige hoy en Bolivia, el gobierno de la República es popular, representativo, democrático bajo la forma de unidad. El poder legislativo, el ejecutivo y el judicial, son los tres altos poderes, que constituyen la base fundamental de su gobierno. El poder legislativo se ejerce por dos cámaras, una de senadores y otra de representantes. El poder ejecutivo se ejerce por el presidente de la República. El período constitucional dura cuatro años. El poder judicial se ejerce por los tribunales y juzgados que las leyes establecen.

DIVISION DEL TERRITORIO.—El territorio se divide en diez departamentos, los cuales se subdividen en provincias y estas en cantones.

Hé aquí sus nombres, extension superficial y poblacion civilizada, segun el coronel Ondarza:

Departamentos	Kilómetros cuadrados	Poblacion
Beni.	765,099	53,973
La Paz.	111,502	520,000
Oruro.	55,944	110,931
Cochabamba. . . .	69,454	380,000
Santa Cruz.	373,161	153,164
Chuquisaca.	188,535	223,668
Tarija.	296,514	88,900
Potosí.	140,631	281,229
Atacama.	181,763	5,273
Mejillones.		

CIUDADES PRINCIPALES.—Visitemos ahora las principales poblaciones de esta República. La Plata ó Charcas es hoy dia la capital de la Bolivia; los peruanos la llaman Chuquisaca, y despues de la independencia se le dió el nombre de Sucre, que lleva oficialmente; recibió el primero de estos nombres de una famosa mina de plata situada en la montaña de Porco, de la cual los incas sacaban inmensas riquezas. Esta ciudad, cabeza de partido del departamento de este nombre, está situada en una meseta muy elevada, poblada de unas 24,000 almas y edificada en el Cachimayo, rama del Pilcomayo. Es sede de un arzobispado, su catedral encierra numerosas riquezas y está regada por numerosas fuentes alimentadas por acueductos. Su Universidad es, desde hace mucho tiempo, célebre en el Perú; la biblioteca de este establecimiento es una de las mas considerables de la América meridional. La mayor parte de sus casas están bien edificadas, y tienen hermosos jardines, donde se cultivan casi todos los árboles frutales de Europa. Fué fundada en 1539 por uno de los oficiales de Pizarro.

La Paz, ciudad episcopal, grande, bien edificada, adornada con fuentes y edificios públicos, está situada á 4,050 metros sobre el nivel del mar, en un terreno muy igual, aunque rodeado de colinas por todas partes. Cuando las aguas del Chaqueapo, que riega esta ciudad, crecen, sea por las lluvias, sea por las muchas nieves, arrastran peñascos prodigiosos y pepitas de oro, que se recogen cuando aquellas se retiran. El principal comercio de esta ciudad, poblada de 76,372 almas, consiste en mercancías europeas, para las cuales sirve de almacen, y en mate ó té del Paraguay, del que se consume gran parte en el Perú. La temperatura de los alrededores es fria, pero en los valles el suelo es fértil y se cultiva hasta la caña de azúcar, cuyas plantaciones,



AMÉRICA DEL SUR.—VISTA GENERAL DE MEJILLONES

en Tomina, duran treinta años. En los alrededores de La Paz, en un radio de 60 á 80 kilómetros, se encuentra el Nevado de Ilimani, que es la tercera montaña del Nuevo Mundo; mas léjos Tiahua-Nacu, pueblo situado cerca del lago Titicaca, renombrado por sus antiguas ruinas; finalmente, Sorata, pueblo notable por la cercanía del Nevado de Sorata, una de las mas altas montañas de la América.

Potosí, la ciudad mas considerable del departamento que lleva su nombre, está situada en la pendiente meridional de una montaña, en un país frio y estéril, donde hay muchas fuentes termales. Su altura sobre el nivel del Océano es de 4,061 metros. Debe su nombre á la montaña ó Cerro de Potosí, que, desde su descubrimiento, en 1545, por un indio de la provincia de Chumbivilcas llamado Hualca, hasta nuestros dias, ha producido una enorme cantidad de plata, cuyo peso puede estimarse en unos 93 millones de marcos. La capa de pórfido que la cubre le da la forma de un pilon de azúcar ó de una colina basáltica, elevada 1,358 metros sobre el nivel de la meseta mas próxima. Asiento de la administracion de las minas y de varios establecimientos que con ella mantienen relaciones, la ciudad de Potosí goza aun de la ventaja de ser vecina de una rama del rio de Pilcomayo, que se dirige hácia el Paraguay, circunstancia que la hace centro de un gran comercio y facilita sus comunicaciones con Buenos-Aires. Es difícil poner de acuerdo los autores acerca de la poblacion de Potosí; en otro tiempo ascendia, dicen, á mas de 120,000 habitantes, hoy dia apenas se la suponen 23,000.

La naturaleza del terreno, en el cual esta pequeña ciudad está construida, hace que sus calles estén en pendiente. Su aspecto es tanto mas triste cuanto que no contiene paseos; hay, sí, una hermosa plaza y algunos grandes edificios, el mas importante de ellos es la Casa de la Moneda. Lo que sobre todo hace incómoda la estancia en el Potosí, es su clima frio y variable, que en un solo dia presenta algunas veces las cuatro estaciones del año, y tambien lo enrarecido y sutil del aire, que á la menor marcha dificulta la respiracion.

Al Sudoeste de Potosí se extiende, entre la costa y la Cordillera, el desierto de Atacama, que ya queda descrito. En una hondonada de la costa se halla la pequeña ciudad de Cobija, que sirve de puerto á Bolivia; tiene 2,380 habitantes y exporta cobre, quina y guano; se la conoce tambien con el nombre de Puerto-la-Mar.

Mejillones es otro puerto inmediato á Cobija de creciente prosperidad á causa del movimiento que le comunican las nuevas minas de plata de Caracoles.

En la orilla derecha del Desaguadero se ve en el departamento de Oruro, Pária, un poco mas arriba de un lago que lleva el nombre de esta ciudad. En sus alrededores se explotan minas de plata, de estaño y de plomo; se cria un gran número de rebaños y se conocen muchas fuentes termales. Oruro, ciudad de 8,000 almas, cabecera del departamento, se encuentra situada en un valle vecino, á 3,792 metros de altura sobre el nivel del Océano. Tiene cuatro iglesias y cinco conventos. Poseia tambien minas de estaño y plata, que fueron invadidas por las aguas. Porco, en otro tiempo importante por sus minas de plata, hace un cierto comercio en granos y ganado.

Son de enumerar aun en el Sur de la Bolivia las ciudades siguientes: Oropesa, ciudad de 25,000 almas en el departamento de Cochabamba, que se llama el granero del Perú; Cochabamba, cuya poblacion pasa de 40,000 almas; Tarija, capital del departamento que lleva su nombre, con 5,680 habitantes y abundante en trigo, frutas y buenos vinos.

San Lorenzo de la Frontera ó Santa Cruz de la Sierra Nueva, ocupa una llanura inmensa, donde se levantan á alguna distancia buenas casas de campo. Está mal construida, aunque sus casas son de piedra. Su poblacion se estima en 10,000 almas. Es una ciudad que fué importante y que debe en parte su decadencia al aire impuro que se respira. En 1605 se la erigió en obispado, pero el obispo reside en Mixque, en la orilla izquierda del Guapey. Trinidad, cabecera del departamento de Beni, es una poblacion de 4,170 almas, que no ofrece nada de notable.

Mas allá del Guapey no se encuentran mas que pequeños pueblos esparcidos en medio de una comarca ligeramente ondulada por pequeñas montañas. Mas léjos se extienden las numerosas llanuras arenosas del país de los Chiquitos, que alcanzan al Norte las llanuras cubiertas de bosques del de los Moxos y Churiguanas, dependiente de la provincia de Santa Cruz de la Sierra.

En la República de Bolivia está la poblacion mas alta del mundo; llámase Calamarca y se halla situada á 4,161 metros sobre el nivel del mar.

CAPÍTULO III

POBLACIONES INDÍGENAS DEL ALTO Y BAJO PERÚ

Las naciones indígenas del Perú llaman ahora nuestra atencion; pero vagamente conservada por tradiciones orales y por esos lazos simbólicos llamados *quipos*, la historia de los peruanos resulta mas oscura que la de los mexicanos. Se remonta á dos ó tres siglos antes del descubrimiento de la América por Colon, porque los reinados de los doce Incas no han podido durar mas de veinte años.

Las tribus del Perú vivian en otro tiempo en completa barbarie. Nómadas, se mantenian de los productos de la caza y de la pesca. Los vencedores desgarraban vivos á los prisioneros de guerra (1). Algunos de entre ellos, por el instinto del agradecimiento, adoraban la bienhechora naturaleza; las montañas, madres de los rios y los manantiales que regaban las tierras y la fertilizaban; los árboles que proporcionaban madera para hogueras, los animales mansos y tímidos, cuya carne era su alimento, el mar abundante en peces, al que llamaban su nodriza (2). Un templo muy antiguo estaba consagrado á cierto dios supremo que nos es desconocido. El culto del terror era, á pesar de todo, el mas adoptado. Habian hecho dioses de todo lo que habia mas odioso y mas horrible; profesaban un respeto supersticioso al puma, al jaguar, al condor y á las grandes culebras; adoraban las tempestades, los vientos, el rayo, las cavernas y los precipicios, y se prosternaban delante de los torrentes, que con espantoso estruendo revuelcan sus aguas por las entrañas de la tierra. Apenas rendian una sombra de culto á estas horribles divinidades, que parecian haber considerado bajo el mismo punto de vista que el africano sus fetiques. Sin embargo, uno se atravesaba el seno desgarrándose las entrañas; otro, mas furioso, arrancaba sus hijos del pecho de la madre para estrangularlos en el altar. El orgullo

(1) Garcilaso de la Vega, lib. I, cap. XII.
(2) *Mama-cocha*, madre-mar.

nacional se habia aliado á la supersticion. Algunos como los de Cuba, Quinvala y Tacna, orgullosos por creerse descendientes del leon que adoraban sus padres, se presentaban vestidos con los despojos de su dios, la frente cubierta con su melena y estampada en sus ojos su fiereza amenazadora. Otros, como los de Lulla, Vilca, Hanco y Hurimarca, alabábanse de haber nacido, quiénes de una montaña, quiénes de una caverna, de un lago ó de un rio, al cual los padres sacrificaban sus primeros hijos.

La Providencia se apiadó de este mundo entregado al genio del mal, y envió al sabio y virtuoso Manco y á la hermosa Oello, su hermana y esposa. ¿De dónde habia venido esa pareja virtuosa y bienhechora? Se la creyó descendida del cielo. Los salvajes, esparcidos en los bosques vecinos, se reunieron á su voz. Manco enseñó á los hombres á labrar la tierra, á sembrarla, á dirigir el curso de sus aguas para regarla; Oello enseñó á las mujeres á hilar, á trabajar la lana, á vestirse con sus tejidos, á bien criar sus hijos y á servir á sus esposos con tierno celo.

Al don de las artes, estos fundadores añadieron el de las leyes. El culto del sol, su padre, este culto fundado en el agradecimiento, fué la primera de estas leyes y el alma de todas las instituciones. La voz de una religion bienhechora congrega de todas partes á estos pueblos bárbaros. Aprenden á amarse, á ayudarse, derriban los altares sangrientos levantados á los leones y á los tigres y renuncian á la vida errante. La tierra cultivada por sus habitantes, abre su seno fecundo y se reviste de ricas mieses.

Pero las suaves leyes que establecian la division de las tierras, el trabajo en comun, el amor fraternal entre todas las familias, ordenaban tambien el sacrificio absoluto á las voluntades del Inca; encadenaban el progreso de la industria haciendo seguir constantemente al hijo la carrera del padre, é impedian el desarrollo de las facultades intelectuales. La autoridad de los Incas no era, despues de todo, mas «que un despotismo paternal.» Asegúrase que tenian un numeroso serrallo. Sus súbditos no se acercaban á ellos sino provistos de tributos y no osaban nunca mirarles la cara. A una sola señal del Inca, la poblacion de una provincia entera se dejaba pasar á cuchillo; finalmente el pueblo mal vestido, mal alojado, comia las carnes crudas, y mezclaba arcilla en sus alimentos. Garcilaso no oculta los rasgos mas evidentes de una tiranía superticiosa. Millares de víctimas humanas eran inmoladas sobre la tumba del monarca.

Un resto de fanatismo se vislumbraba en la ley terrible sobre la violacion del voto de las vírgenes del sol: para expiar un amor sacrílego, para apaciguar un dios celoso, no solamente la infiel sacerdotisa era quemada viva, y el seductor entregado á los suplicios mas horribles, sino que la ley envolvia en el crímen á la familia de los criminales; padre, madre, hermanos, hermanas, hasta los niños de pecho, toda debia perecer en las llamas; el lugar mismo del nacimiento de los dos impíos, debia ser para siempre desierto. Las conquistas de los Incas no eran tan pacíficas como ha querido suponerse, y cortaban la nariz y arrancaban los dientes á todos los individuos de una tribu insurreccionada. La ferocidad japonesa y el servilismo chino resaltan á través de las excelentes cualidades que se atribuyen al gobierno de los Incas. Los amandas ó institutores tienen mucha semejanza con los mandarines chinos.

De cualquier modo, á partir de la ciudad de Quito, el viajero encuentra los vestigios de la antigua civilizacion peruana.

La carretera de Quito á Cuzco y mas allá, tenia 2,000 kilómetros. Otra de la misma extension cruzaba el país llano, y muchas otras atravesaban el imperio desde el centro á las extremidades. Consistian en levantamientos de tierra, de 12 metros de anchura, que llenaba los valles hasta el nivel de las colinas. A lo largo de estas carreteras habia arsenales distribuidos á intervalos; los hospicios sin cesar abiertos á los viajeros, las fortalezas y los templos, y los canales que hacian circular por los campos las aguas de los rios; pero las carreteras de los Incas no tenian ciertamente una gran solidez.

Los canales estaban hechos sin arte, los muros de los palacios y de las fortalezas no pasaban de 4 metros de altura. El oro era muy comun entre los peruanos. Se han encontrado de tiempo en tiempo por millones de duros en los antiguos monumentos. Algunos árboles y arbustos de oro han podido adornar los jardines imperiales de Cuzco, pero los historiadores han llevado hasta la extravagancia la enumeracion de estas riquezas. Habia, dice Garcilaso, depósitos de lingotes de oro en forma de troncos y graneros llenos de oro, de suerte que los famosos jardines de oro, no parecen exceder los límites de la verosimilitud histórica.

Los peruanos indígenas actuales están léjos de parecerse á aquellos, de los cuales Marmontel nos trazó un delicioso cuadro. Sus facultades son muy limitadas, su carácter es melancólico, tímido, abatido por la opresion, pusilánime en el momento del peligro, feroz y cruel despues de la victoria, altivo, duro, implacable en el ejercicio del poder. Son de natural desconfiado, creen que no puede hacérseles ningun favor sin intencion de engañarles. Fornidos, robustos y capaces para soportar el mas penoso trabajo, viven en la indolencia y la suciedad; viven sin ninguna clase de cuidado. Sus habitaciones no son mas que malas chozas, incómodas y de una suciedad repugnante. Su traje es pobre y mezquino, su alimento miserable; pero son muy aficionados á los licores fuertes, y todo lo sacrifican para procurarse el placer de beberlos. Aunque su religion esté muy impregnada de la supersticion de sus antecesores, son fieles observadores de los ritos y ceremonias de la Iglesia, y hacen gastos considerables en procesiones y misas.

El número de los indios ha disminuido desde la conquista, y como las otras castas no han aumentado proporcionalmente, la poblacion total del país es inferior á la que habia cuando la llegada de los españoles; pero se ha exagerado singularmente esta disminucion.

Entre las causas que han contribuido á disminuir el número de los indios, Ulloa nota, con razon, el abuso de los licores fuertes, que hacen mas destrozos en un año que las minas en medio siglo. Los indios del país alto (la Sierra), se entregan á esta bebida con tanto furor, que á menudo se les encuentra muertos por la mañana, de resultas de la borrachera de la noche. En 1759, el gobierno se vió obligado á prohibir absolutamente la venta y fabricacion de los licores espirituosos, á causa de una fiebre epidémica que provenia en gran parte de la aficion de los indios á la borrachera. El acrecimiento de las otras castas, es tambien una de las circunstancias que influye contínuamente en la disminucion de los indios, y acabará por hacer desaparecer la raza. Háse observado que por todas partes donde los europeos se establecen en union de los naturales, el número de

estos va disminuyendo, pero son reemplazados por mestizos zambos. Puede profetizarse con seguridad una época en que todas las razas puras, mezcladas, formarán una sola masa y constituirán una nacion nueva.

Los indios, lo mismo que los criollos, viven hasta una edad muy avanzada y conservan sus facultades hasta el fin de su existencia. En la provincia de Cajamarca se contaban, en 1792, ocho personas desde la edad de ciento catorce años hasta la de ciento cuarenta y siete; en la misma provincia murió en 1765, un español de edad de ciento cuarenta y cuatro años, siete meses y cinco dias, dejando una descendencia de ochocientas personas.

Los mestizos ocupan el primer rango, despues de los españoles, y son mas numerosos que los indios. No gozan de los privilegios concedidos á estos, pero tampoco están sujetos á las mismas cargas. Cordialmente afectos á los españoles, vivian en un desacuerdo completo con los indios. Los cuarterones, que descienden del enlace de un español con una mestiza, se distinguen difícilmente de sus padres. Los cholos, al contrario, nacidos de los indios y de los mestizos, entran en la clase de los indios, y están sometidos al tributo.

Los negros esclavos estaban destinados, en otro tiempo, al servicio de las casas ó al trabajo, en los ingenios de azúcar y otras plantaciones de sus dueños. Los negros litus pasan generalmente por perezosos, disolutos y autores de la mayor parte de los asesinatos y de las fechorías cometidas en el Perú. Las mujeres mulatas, buscadas generalmente para nodrizas, saben ganar la confianza de sus señoras.

La lengua quichua ó quiché, era la de los Incas y de la nacion quichua, vecina de la antigua capital Cuzco; se extendió con la dominacion de los monarcas peruanos desde la ciudad de Pasto, en el Quito, hasta el rio Maule en Chile. Ha sobrevivido al imperio peruano, y aun se habla generalmente en toda la extension del antiguo Perú, no solamente por los indios, sino hasta por los españoles y sobre todo por las españolas. Los jesuitas han propagado en las misiones, al Este de las Cordilleras, esta lengua suave y muy propia así para el gracioso idilio, como para la tierna elegía. Comparten con este idioma algunas lenguas madres, que difieren totalmente de él; entre ellas el aimará, que es hablado en los alrededores de la Paz, en las islas del lago Titicaca. Los puquines, aunque poco numerosos, conservan con una obstinacion respetable su lengua madre.

Nos hemos ocupado ya del Alto y Bajo Perú: las comarcas que podrian designarse bajo el nombre de Perú interior, se diferencian bajo muchos conceptos físicos, y están pobladas por naciones que no parecen haber sufrido en totalidad el yugo de los Incas, ni descender del mismo linaje que los peruanos. Los españoles distinguian muchos distritos bajo denominaciones especiales: la Pampa del Sacramento, entre el Huallaga y el Ucayali; el Gran Pajonal, comarca montañosa entre el Pachiteac, el Enne y el Ucayali; el país de los mojos, entre el Beni y el Madeira; el de los chiquitos, que se extiende hácia las orillas del Paraguay. Pero como las regiones y las tribus se parecen en los principales rasgos, los agruparemos en un solo y mismo cuadro.

Los indios del Ucayali, del Huallaga y de la Pampa del Sacramento, tienen la piel mas blanca, la estatura mas elevada y las facciones mas expresivas que los peruanos. Algunas tribus, por ejemplo, los conibos no cederian en blancura á los españoles, si no se tiznaran el cuerpo con aceites y no se lo desfigurasen las picaduras de mosquitos, de los cuales no les resguarda este medio. Los carapachos, en el rio Pachiteac, casi tienen la blancura de los flamencos; y además una barba muy espesa. El P. Girbal compara sus mujeres, por la hermosura, á las circasianas y á las georgianas. No es, pues, extraño, que entre estos pueblos las deformidades sean casi desconocidas. Toman precauciones crueles contra los errores de la naturaleza: todo niño que á los ojos de sus crueles padres parece de una naturaleza débil ó de una mala conformacion, es al instante condenado á muerte, como un sér nacido bajo siniestros augurios. Durante la adolescencia, emplean un medio muy inocente para conservar la hermosura de la raza; consiste en atar con cordeles de cáñamo todas las partes del cuerpo, de manera que se les pueda dar una forma convenida. Los omaguas, que habitaban antiguamente en la Pampa, tenian la costumbre de apretar la cabeza de sus hijos entre dos tablas, que, aplastando la frente y el occipucio, hacian la cara mas ancha, y, para valernos de sus propios términos, le daban semejanza con la luna llena. Segun parece, esta costumbre no ha sido del todo abolida aun entre los habitantes actuales de estas comarcas. Los misioneros atribuyen á esta operacion violenta la escasez de entendimiento y juicio que, segun ellos, es general entre estos pueblos. Los panos hacen circuncidar sus hijas, uso desconocido entre las demás tribus. La viruela y diversas otras causas han disminuido singularmente la fuerza de estas tribus, en otro tiempo tan numerosas.

Los idiomas de estos indios parecen variar de pueblo á pueblo, tanto es el cuidado que pone cada tribu en conservar ciertas inflexiones de voz, ciertos silbidos y aullidos, que probablemente sirven de voces de mando en tiempo de guerra. Es verosímil que estos idiomas se reducen á un limitado número de lenguas madres. No obstante, hay diferencias primitivas; los cocamas, por ejemplo, hablan una lengua que no tiene ninguna relacion con la de sus vecinos los yurimaguas, que habitan en el Huallaga. La lengua de los mojos y la de los chiquitos están muy extendidas, y la última se distingue por una sintáxis llena de artificios impropios de los salvajes. Los panos ocultan á los ojos de los extranjeros, segun dice M. de Humboldt, algunos libros escritos en jeroglíficos.

Todos estos pueblos viven bajo caciques ó príncipes; los hay que tienen dos caciques á la vez. Si se ha de dar fe á los misioneros, la poligamia es conceptuada una barbaridad entre estos pueblos, entre los cuales solo es permitido á los caciques tener dos esposas. En la mayor parte de estas tribus, los casamientos son celebrados entre los jefes de dos familias y los jóvenes que han vivido juntos desde la mas tierna edad. No es raro ver matrimonios que se aman hasta la muerte; mas de una Artemisa salvaje ha dado por tumba, á las cenizas de su esposo, sus propias entrañas. Mas, de otra parte, los casamientos no son indisolubles por derecho; los esposos pueden separarse desde el momento que un mutuo consentimiento da libertad á cada una de ambas partes.

La creencia de estos pueblos es proporcionada á su civilizacion imperfecta. Creen en un Sér supremo, bajo la figura de un anciano, que despues de haber creado las montañas y llanuras de nuestra tierra, ha escogido el cielo para su estancia perpetua. Le llaman nuestro padre; nuestro abuelo; pero no le consagran ni templos

ni altares. Los temblores de tierra son consecuencia, segun ellos, de su presencia en nuestro globo; son los pasos de Dios irritado que hace oscilar las montañas; así es que, para mostrarle su respeto, tan pronto como notan una pequeña vibracion, salen todos de sus cabañas; bailan, saltan, patalean y dicen: ¡Hénos aquí! ¡Hénos aquí! Muchas tribus adoran la luna. Todos los indios creen en un mal principio, una especie de diablo que, segun ellos, reside debajo de la tierra y busca como hacer daño á todos los séres vivientes. Individuos llamados mohanes, pasan por tener comunicaciones con el diablo, y por saber destruir su maligna influencia: son los únicos sacerdotes que tienen estos pueblos, y á ellos consultan sobre la guerra y la paz, sobre las mieses y la salud pública y sobre los asuntos del amor. El oficio de estos sacerdotes, ó mejor dicho de estos hechiceros, es muy peligroso; si sus artificios mágicos no van seguidos del éxito que prometen, la venganza de los burlados se satisface con su sangre. Los piripiris son talismanes compuestos de varias plantas; los llevan en los brazos, en los piés y en las armas; otros los mascan y los echan en seguida al aire; otros beben su infusion; algunos deben inspirar el amor, otros deben asegurar el éxito de la caza, otros las cosechas, otros proporcionar la lluvia y dispersar los ejércitos enemigos.

De todos los prodigios que operan los mohanes por medio de sus talismanes, los mas brillantes, pero tambien los mas peligrosos, son la curacion de los enfermos. Como todas las enfermedades son atribuidas á sus artificios ó á la influencia de su señor, el diablo, el primer cuidado que una familia cree deber á un enfermo, es descubrir cuál es el mohane que lo ha hechizado. Con este objeto el pariente mas próximo bebe un extracto de *datura arborea L.;* privado de sus sentidos por esta especie de veneno vegetal, cae al suelo, y á menudo permanece durante dos ó tres dias en un estado próximo á la muerte. Vuelto en sí, anuncia haber visto en sueños tal ó cual hechicero, del cual da las señas convenientes: se busca el mohane al cual convienen estas señas y se le obliga á encargarse de la curacion del enfermo. Si, por desgracia, este ha muerto durante esta operacion preliminar, la familia busca al mohane para matarle. A menudo, no habiendo dado ningun resultado positivo las visiones, se obliga al primer mohane que se encuentra á mano á hacer el oficio de médico.

Es probable que, gracias á ciertas tradiciones ó á una larga experiencia, estos hechiceros poseen secretos que les ayudan á curar algunos enfermos y á matar otros. Los venenos que en estas regiones proporciona el reino vegetal en tan gran número y con una fuerza tan terrible, pueden en ciertas ocasiones, procurar remedios violentos en verdad, pero á menudo preciosos. No obstante, la medicina ostensible de estos pueblos no consiste mas que en prácticas supersticiosas.

Cuando todos los remedios han sido empleados vanamente, y la muerte próxima se anuncia por señales evidentes, el mohane salta bruscamente del lecho, y salva su vida por medio de una fuga precipitada, sin poder, no obstante, librarse de los palos y de las pedradas que llueven sobre él.

Las tribus establecidas en la orilla del Amazonas, del lado de Maynas, creen que el alma continua existiendo en otro mundo bajo la forma humana. Estos indios decian á los misioneros: «No tememos la muerte; nuestros antecesores y nuestros amigos nos aguardan en el otro mundo; tienen *pisang* cocido y pan de *cazabe* dispuesto para recibirnos: tenemos cuidado de recomendar que se ponga en nuestra tumba una hacha de cobre, un arco y una armadura completa, á fin de poder hacer nuestra entrada victoriosa en el cielo, pasando por la via láctea, este jardin luminoso, donde nuestros antecesores se entretienen con danzas y festines. No obstante, nuestros sucesores nos verán alguna vez combatir los muertos de las tribus enemigas; será cuando verán las sombrías nubes agruparse y anunciar una tempestad violenta; el rayo brillará en nuestras manos, y el fracaso de la caida de nuestros enemigos precipitados de lo alto del cielo y cambiados en bestias feroces resonará en los aires como un espantoso trueno.»

Aunque muchas de estas ideas sean comunes á todos los indios, parece que los habitantes de las orillas del Ucayali agregan á ellas la creencia en la *metempsícosis.* «¿Por qué, decia uno de ellos á cierto jesuita, por qué hablarme tanto de mis pecados? Todo lo que dices sobre las penas del infierno no es otra cosa que un tejido de fábulas. Sé muy bien que mis pecados no me harán arder; veo á mi alrededor todo lo que mis abuelos fueron despues de su muerte. Los caciques justos y sabios, los bravos guerreros, las mujeres fieles viven, despues de muertos, en el cuerpo de los animales distinguidos por su fuerza, su agilidad y sus gracias. Respetemos sobre todo los grandes monos, saludémosles, rindámosles toda clase de honores, porque las almas de nuestros padres habitan en sus cuerpos. En cuanto á las almas de los malos y de los traidores, ó vagan en las nubes y la tierra, ó se conservan encadenadas en el fondo de los rios. Pero nadie de entre nosotros ha sido quemado en el otro mundo...»

Las quejas y lamentos de estos pueblos no se distinguen mas que por la extremada variedad de sonidos que afectan en la voz. Los unos imitan el aullido del jaguar, los otros el grito nasal de los monos; otros graznan como las ranas. Sin duda quieren decir con esta jerga que todos los elementos lloran la muerte del hombre á quien se acaba de perder.

Terminados los lamentos, se destruye todo lo que pertenecia al difunto y se quema su cabaña. El cuerpo es metido en una gran urna de tierra que sirve de ataud; es enterrado en cualquier sitio aislado, y mientras que las otras razas quieren eternizar su última estancia, estos indios tienen gran cuidado de rellenar el terreno donde han construido una fosa, á fin de que desaparezca su huella: todo el mundo se separa de los lugares que sirven de cementerio, y en la mayor parte de estos pueblos es prohibido hacer la menor mencion del difunto, y hasta de recordar directamente su memoria.

Los roa-maynas tienen, en este punto, una costumbre un poco diferente y muy notable. Desentierran los cadáveres despues de un cierto período de tiempo y cuando creen que sus carnes están disueltas; limpian el cuerpo, lo colocan en un ataud de barro con jeroglíficos parecidos á los de Egipto, lo exponen en sus cabañas á la veneracion de los vivientes y le hacen como unos segundos funerales. Los copanaguas, en las orillas del rio Magni, devoran las carnes de los muertos, á pretexto de honrarles.

De muchas tribus se dice que comen á sus prisioneros de guerra. Los guagas, entre ellas, tienen toda la ferocidad de los giagas de Africa, de los cuales quizás sean una rama. Se aprietan el centro del cuerpo para darse una estatura mas esbelta.

Debemos citar aun, entre los naturales del Perú, los paucartambinos y los chachuaris, apellidados colectivamente chunchos. «Las lenguas de estas tribus, dice M. Gay, aunque son enteramente distintas las unas de las otras, ofrecen la singularidad de que todas las palabras de las partes del cuerpo empiezan por una misma sílaba; y si una tribu se divide en dos, gobernada cada una por un jefe distinto, una de ellas cambia esta primera sílaba por otra, con la cual empieza, á su vez, la designacion de todas las partes del cuerpo. Esta sílaba viene á ser el blason de la tribu; con ella distingue sus naciones, sus tribus y hasta sus propias familias. Su manera de contar es extremadamente imperfecta y tan poco adelantada que no pueden contar mas que hasta tres, no teniendo otra expresion para el mayor número que *muchas*.»

Ocupándose el viajero M. Paul Marcoy, á quien ya hemos citado varias veces, de los siriniris, tribu perteneciente á los mencionados chunchos con la que trabó no muy agradables relaciones durante una excursion que hizo el año 1861 por los valles orientales de las provincias del Cuzco y Puno, se expresa en estos términos:

«La nacion de los siriniris, á la cual pertenecian aquellos indígenas, habia ocupado en otro tiempo la parte del país comprendida entre el valle de Pilcopata, situado al norte de Huatinmio, y el de Ollachea, que le terminaba por el Sur. Habiendo llegado á ser demasiado numerosa para residir en un solo punto, y aumentando las dificultades para su existencia, vióse obligada á fraccionarse en tres tribus, las cuales se compartieron una zona de diez leguas de longitud por tres ó cuatro de anchura, poblada de espesos bosques, y abundante en corrientes de agua. Cada tribu, una vez en posesion de su territorio dedicóse á la caza y la pesca para subsistir, traspasando á veces el territorio vecino; pero sin que esto se considerase de una y otra parte como un *casus belli*, segun se observa entre naciones rivales y aun del mismo orígen.

»Las tres fracciones de los siriniris, que reunidas podrian componer un total de doscientos ochenta á trescientos individuos, confinaban en la parte del Norte con los indios huatchipayris y tuyneris, que ocupaban los valles llamados de Paucartambu, allende y aquende el rio Amaru Mayu ó Madre de Dios, y tambien con los pukiris, establecidos al Sur en los valles bañados por el Juambari y el Tambopata. En otro tiempo mediaron tal vez disensiones y luchas á mano armada entre las precitadas naciones y los siriniris; pero era tan remota la fecha, que la generacion actual no conservaba ningun recuerdo, y aseguraba haber vivido siempre en paz con sus vecinos.

»Los usos y costumbres de la tribu que nos dispensaba hospitalidad eran poco mas ó menos los mismos que habíamos observado en las naciones que habitan la vertiente de la Cordillera, entre los 10° y 12° Sur. La poligamia, consentida en todas ellas, era no obstante entre nuestros siriniris un caso excepcional, no porque su moralidad se hubiera resentido en lo mas mínimo por tener mayor ó menor número de concubinas, sino porque la escasez de víveres, la dificultad de adquirirlos, y un poco tambien la pereza natural del salvaje, les imponian la obligacion de no tomar mas mujeres que las que pudieran mantener.

»De este modo vivian en paz nuestros siriniris con sus vecinos, sin mas inquietudes que las que lleva consigo la imperiosa necesidad de alimentarse cuotidianamente. Cuando la caza y la pesca habian sido asaz abundantes para asegurar la subsistencia durante algunos dias, é imitando en esto á sus congéneres, permanecian en sus viviendas tendidos á la larga, mirando volar las moscas, mientras que las mujeres se ocupaban en sus faenas.

»Así como en todas las naciones del continente Sur, la union de los dos sexos no exigia ninguna ceremonia ni formalidad: buscábanse, encontrábanse y punto concluido.

»Los hijos procedentes de estas uniones bestiales ó naturales, segun quieran llamarse, estaban hasta los siete años bajo la tutela maternal, pasando despues á la del padre, quien se cuidaba de educarles virilmente. Su primera diligencia era echar á su hijo al agua, cual si fuera un perro, y cuando habia bebido bastante contra su voluntad, ayudábale á salir, dando por terminada aquella primera leccion de natacion. Despues le enseñaba el manejo del arco y de la flecha, y el arte de esculpir con un pedazo de silex y el auxilio del fuego, el mango de una porra ó de una maza. Estas habilidades prácticas y el estudio que tenia por objeto imitar con mas ó menos perfeccion los gritos de varios animales, constituian el programa de su educacion silvestre. El muchacho, acompañando á su padre durante sus correrías, iba creciendo y desarrollándose; aprendia á perseguir la caza en los bosques, y á los peces en el agua; y llegado á la edad viril, uníase con tantas mujeres como le era posible mantener. Bien vemos que esta existencia humana no podia ser mas sencilla.

»Entre los siriniris, así como sucede con todas las castas salvajes de este continente del Sur, donde la fuerza es el único derecho reconocido, los ancianos no merecian las atenciones ni la consideracion que les dispensamos nosotros; las sobras de la comida eran su único alimento, y debian contentarse con el sitio mas incómodo para descansar; pero como se hacia con ellos lo mismo que ellos habian hecho, no estaban autorizados para quejarse.

»La creencia de los siriniris en un Sér superior, creador del universo visible, ó mas bien, el vago instinto que tenian, traducíase por una observacion de los fenómenos naturales, en los que veian la manifestacion de las voluntades, la cólera ó la satisfaccion del Gran Sér. Así pues, el sol era su sonrisa, la lluvia un efecto de su tristeza, el fragor del trueno un indicio de su enojo, y el rayo el mayor grado á que podia alcanzar su cólera.

»Si no rendian culto á ese Dios, que en su concepto no intervenia de modo alguno en su destino presente ni futuro, ocupábanse mucho en cambio del diablo, á cuya maligna influencia se creian siempre sometidos. Todos los enojos y contrariedades de su vida, tal como el mal resultado de una pesca, la falta de caza en ciertos parajes, y hasta el rasguño que las espinas inferian en su piel, eran otras tantas jugarretas que les hacia el espíritu maligno; y así es que no encontraban nunca suficientes nombres odiosos para designarle, ni anatemas para maldecirle. Su manera habitual de conjurarle consistia en extender los brazos en la postura de un hombre crucificado, y escupir varias veces al aire, sin cuidarse de si les caeria ó no la saliva en la cara.

»La muerte, fin de todo aquí abajo, no despertaba en ellos ninguna idea de existencia ulterior, de remuneracion ó de castigo, ni de trasformacion y progresion al

dejar esta vida. Imaginábanse que al morir rodarian por un agujero profundo rodeado de tinieblas, donde su caida duraba un espacio de tiempo sin límite apreciable.

»La manera de sepultar á sus muertos era muy sencilla: despues de extender los brazos á lo largo del cuerpo, las mujeres le envolvian desde los piés á la cabeza con grandes hojas, rodeándole simétricamente con bejucos delgados como cuerdas, de tal modo que el conjunto parecia un fardo; y entre tanto practicaban los hombres un hoyo de dos piés de diámetro y bastante profundo para que el cadáver, introducido de cabeza, pudiese estar cómodamente. Creian que esta postura anormal debia facilitar al muerto su caida en el abismo sin fondo, evitándole los esfuerzos que tendria que hacer para colocarse de aquel modo.

»Terminada la estacion de las lluvias, y cuando el tiempo era favorable, sin indicios de cambio, toda la tribu abandonaba el pueblo, cuya custodia se confiaba á varias mujeres sin maridos, y á los ancianos que por su edad ó sus achaques no podian ya recorrer los bosques. Esta excursion á las selvas y á las playas tenia por principal objeto abastecerse de víveres para el invierno; duraba por lo regular tres ó cuatro meses y era para los siriniris un recreo. Ninguno de los expedicionarios volvia al pueblo á menos que los cazadores se hubieran apoderado de alguna buena presa, tal como un ciervo, un tapir, un oso ó un pécari, que era trasladado inmediatamente despues de ahumarle. Hombres, mujeres y niños vagaban por los valles en grupos mas ó menos numerosos, subiendo ó bajando por la corriente del rio segun su capricho ó las condiciones del país. Llegada la noche, acampaban donde quiera que estuviesen, y al dia siguiente continuaban la marcha á la ventura, aunque siempre con la esperanza de encontrar algo que comer.

»Estando agotada casi la serie de preguntas que me habia propuesto dirigir á los siriniris, para cerrarla dignamente, rogué al intérprete preguntase á los salvajes si entre los alimentos de que se nutrian ó se habian nutrido, figuró alguna vez la carne humana. El intérprete rehusó hacer esta pregunta, alegando que podria parecer indiscreta á los siriniris ya que no ofenderles cruelmente; pero como yo reiterase mis instancias, asegurándole que aquellos salvajes no se incomodarian por tan poca cosa, el intérprete accedió al fin. Contestáronle que la carne del hombre, y sobre todo la de los niños era un manjar delicado, muy superior á las carnes del mono, del tapir y del pécari; que su nacion la comia á menudo en la época de su poderío; pero que como la dificultad de adquirir tan escogido alimento fué cada vez mayor, la generacion actual se habia visto precisada á renunciar á él.

»Esta ingenua confesion de los siriniris, de acuerdo con las pasadas tradiciones y la afirmacion de graves autores respecto al gusto decidido que manifestaron en otro tiempo á la carne humana las tribus de ambos continentes, fijaba mi opinion, que habia fluctuado mucho tiempo entre la duda y la creencia sobre este delicado punto de la antropología americana.»

Si los indios del Ucayali y del Huallaga cultivan la tierra, no es precisamente para procurarse alimentos; la naturaleza les ofrece en abundancia cuadrúpedos y peces que pueblan sus bosques y sus rios. Lo que hace cultivadores á los indios es principalmente la necesidad de una bebida mas sana que la que les dan las aguas, á menudo turbias ó cenagosas, de su país. Raramente beben agua, y cuando varian esta regla, no es sin fatales consecuencias para su salud. Su bebida favorita se llama *masato;* se extrae de la raíz de *yucca* por medio de una operacion repugnante: se cuece la raíz, se la amasa con saliva, se deja fermentar esta masa durante tres dias, y se la deslie en seguida en el agua. Esta bebida es amarga y embriagadora.

Reciben de los pueblos que habitan la Cordillera pequeñas hachas de cobre, á las cuales llaman *chambo.* Por medio de este débil instrumento y de piedras duras construyen, en forma de hacha, piedras llanas que encuentran entre los guijarros de sus rios, y que afilan por medio de un largo y pesado procedimiento. Hé aquí una anécdota que demuestra cuánto vale á los ojos de los indios una hacha de hierro. Uno de ellos fué un dia á proponer á M. Richer, jesuita, darle á su hijo primogénito en cambio de una hacha. El jesuita le hizo reflexiones sobre su poco amor paternal. «Amo á mis hijos, respondió el salvaje, pero puedo procrear cuantos me dé la gana, mientras que me es imposible procrear una hacha. Además, mi hijo no me pertenecerá mas que por un tiempo limitado; el hacha hará la felicidad de mi vida.»

Las ocupaciones tumultuosas de la guerra, de la caza y de la pesca son atractivos irresistibles para estos pueblos.

Llenos de confianza en sus arcos y sus flechas envenenadas, atacan hasta al feroz *jaguar* ó tigre de la América: apenas el arma impregnada del zumo de las yerbas venenosas ha agujereado la piel del animal, cae este y espira. Los peces pueden escapar á los hilos groseros de estos indios y á sus anzuelos de hueso; pero si levantan la cabeza por encima del agua, un flechazo rápido les ocasiona en seguida la muerte. Los pueblos están construidos de modo que parezcan pequeños reductos semicirculares, apoyados á los maderos por la parte convexa, y teniendo dos salidas, una que conduce á la llanura y otra que se abre del lado de las montañas: por esta última se salvan los indios cuando ya no pueden defender sus habitaciones contra el enemigo. En este caso, agrúpanse en las montañas, y revuelven otra vez sobre los vencedores, que á menudo se convierten en víctimas.

Dos rasgos de humanidad caracterizan ventajosamente á estos americanos; no hacen jamás uso de flechas envenenadas contra los hombres; no destruyen sus prisioneros, antes bien los tratan como compatriotas y hermanos.

Los misioneros que sometieron á los españoles el vasto país de Maynas, limítrofe de la Pampa del Sacramento, situado hoy dia en la Colombia, encontraron mas obstáculos á medida que penetraron hácia el Ucayali y sobre todo cuando quisieron pasar mas allá de este rio. Ha habido, en el siglo XVII y al principio del XVIII, misiones florecientes establecidas en las orillas del rio Manoa. Fueron destruidas, y la pérdida de esta posicion, que domina la corriente del Ucayali, contribuyó al éxito de la sublevacion de los pueblos del Gran Pajonal, que parecen haberse mantenido independientes; pero los viajes modernos de los misioneros del seminario de Ocapa, sobre todo los de los PP. Girbal y Sobreviela, restablecieron comunicaciones pacíficas con muchos de estos pueblos, entre otros con los Panos. Es probable en el estado actual del Perú, que negociantes ó cultivadores esclarecidos ó atrevidos, seguirán el ejemplo de Juan Bezarés, que ha reconquistado, poblado de



AMÉRICA DEL SUR.—TIPOS DE INDIOS SALVAJES DEL ALTO Y BAJO PERU

nuevo y civilizado muchos cantones abandonados entre los Andes y el curso del Huallaga.

Las antiguas misiones, antes florecientes, de los chiquitos y de los mojos, decayeron desde la destruccion de sus fundadores, los jesuitas.

Los atacamas, que se llamaban en otro tiempo olipes ó llipe, forman una poblacion de mas de 7.000 individuos; todos han abrazado la religion cristiana.

Al Sur de los atacamas habitaban los changos, cuyo número no parece ser de mas de 1,000 á 1,200. Su color es de hollin negruzco; su estatura es poco elevada, no pasa de un metro 65 (5 piés 1 pulgada), y por término medio es de un metro 60 (4 piés 9 pulgadas). Es la mas pequeña de las naciones ando-peruanas. Son afables, obligadores y hospitalarios; viven constantemente en las orillas del mar, donde se dedican á la pesca. Como nunca llueve en los sitios que habitan, tres ó cuatro estacas fijadas en tierra, cerca de las orillas, y sobre las cuales colocan pieles de lobo marino, forman sus casas.

Los yuracares habitan el pié de estos últimos contrafuertes de los Andes orientales y en los bosques de las llanuras que los rodean, en toda la extension comprendida entre Santa Cruz de la Sierra al Este y Cochabamba al Oeste, en una anchura de 80 á 120 kilómetros. Pertenecen al escaso número de las naciones de la América cuya piel sea casi blanca. Sus rasgos ofrecen tambien algunos caracteres particulares; su cara es casi oval; los pómulos son poco salientes; su frente es corta, ligeramente arqueada; la nariz bastante larga, á menudo aguileña.

Bajo el nombre de mocetenes existe en las montañas una nacion que los yuracares, dice M. de Orbigny, llaman maniquies y que los bolivianos, conservando la misma denominacion, llaman tambien, muy impropiamente, chunchos; nombre aplicado ya desde hace muchos siglos á naciones que viven al Este de Lima. El color de los mocetenes es absolutamente el de los yuracares, moreno ó ligeramente oscuro, pero bastante claro para parecer casi blanco, comparativamente á las otras razas de las montañas. Por sus rasgos, su forma y su estatura, tienen mucha semejanza con los yuracares. Su número es, siguiendo á M. de Orbigny, de 800, aun salvajes, y poco mas ó menos doble el de los domiciliados en las misiones. Puede, pues, evaluarse el total en 2,400 individuos.

Los tacanas habitan las montañas húmedas y cubiertas de bosques que cubren las pendientes orientales de los Andes bolivianos, entre el 13° y 15° de latitud y desde el 70° hasta el 71° de longitud. La mayor parte son cristianos y habitan las misiones de Atan, de Cavinas, de Isiamas y de Tumupasa. Su número es de 5,300. Los que están aun en estado salvaje, llevan el nombre de toromonas, y son en número de un millar. Su color y sus rasgos generales les dan mucha semejanza con los mocetenes; pero son mas pequeños, pues su estatura media es de 1 metro 65 (5 piés 1 pulgada).

Los callahaguas forman una tribu muy notable á causa de sus emigrantes; se les encuentra en toda la América del Sur, desde Lima hasta Buenos-Aires, dedicándose al comercio de yerbas medicinales, simples y drogas; en la República argentina los designan con el nombre de Indios del Perú. Durante sus largas ausencias, los callahaguas confian sus mujeres á un amigo en el momento de la partida, y adoptan los hijos nacidos de este matrimonio temporal.

En las sabanas y en las pequeñas cordilleras de montañas donde se verifica la division de las aguas entre los afluentes del Madeira y los del Paraguay, viven las naciones llamadas de los chiquitos, por ser la tribu de estos la mas numerosa. Dícese que los chiquitos llevan este nombre, no á causa de su estatura, que es bastante elevada, sino á causa de las puertecillas por las cuales se deslizan para entrar en sus cabañas. Sin embargo, esta etimología es dudosa, y tal vez deba relacionarse el nombre de los chiquitos con la radical *chacu* que se encuentra en tantos vocablos del país, como Chucuito, Chuquisaca, Chuquizamba, etc. Hoy quedan todavía en su comarca unas quince lenguas; pero en otro tiempo eran mucho mas numerosas. Cuando los jesuitas venian á ser los amos absolutos del país, impusieron la lengua de los chiquitos á todos los demás pueblos, confiando en formar una sola nacion por este medio.

Los chiquitos, en número de unos 20,000 próximamente, tienen la tez bronceada, el tronco robusto, el pecho abultado, los hombros anchos, la cabeza gruesa y casi redonda, la frente baja y saliente, la nariz roma y los ojos pequeños, vivos y expresivos. Llaman la atencion por su jovialidad llevada al extremo, por su aficion á la música y al baile, por su bondad á toda prueba, por su carácter sociable, su hospitalidad, y los pocos celos que les inspiran sus mujeres é hijas; en cambio son de costumbres mas corrompidas que los mojos ó los guaranis. Orbigny clasifica los chiquitos en once naciones; chiquitos propiamente dichos, samucas, saravecas, otuquis, curuminacas, covarecas, caraves, tapiis, curucanecas, corabecas y paiconecas.

Los samucas, en número de 2,200, cuya mitad es totalmente independiente, habitan tambien la provincia de los chiquitos. Su color es de hollin aceitunado pálido. Tienen la cabeza grande, la cara ancha, la frente corta y poco arqueada, la nariz poco ancha, los labios poco gruesos, las cejas arqueadas, los ojos pequeños, la barba y los cabellos negros, lacios y largos. Su estatura media es de 1 metro 663 (5 piés 1 y media pulgada). Son robustos y bien constituidos.

Los mojos forman una nacion numerosa. M. de Orbigny hace subir su número á unos 14,000, de los cuales mas de 12,000 han abrazado el cristianismo; el resto se encuentra aun en estado salvaje. Tienen la cabeza grande, un poco alargada posteriormente, la frente baja y poco arqueada, la nariz corta, achatada sin ser muy ancha, las ventanas nasales abiertas, los ojos pequeños, las cejas estrechas y arqueadas, la barba negra y poco poblada, los cabellos negros, largos, gruesos y lisos.

Cuando la llegada de los jesuitas al país, la nacion de los mojos hablaba 44 lenguas; pero han quedado reducidas á 12. Las principales tribus comprendidas bajo este nombre general son los bauros, indios fuertes y bonachones, pero pusilánimes; los chapacuras; los isomanas; los canichanas, que se distinguen de las otras tribus por su carácter feroz y belicoso; los movimas, cayuvavas, itenes y pacaguaras.

Los siriones, que viven entre esta nacion y la provincia de Santa Cruz, son en concepto de M. Orbigny, una rama de los chiriguanos.

El tronco guarani está representado en Bolivia por los guaranis puros ó mezclados, de las estribaciones andinas en las provincias de Cochabamba y Tarija, y por los guarayos que viven mas al Norte á orillas del rio San Miguel, entre los chiquitos y los mojos; son unos 3,000, y aun cuando salvajes, aventajan en moralidad á los chiquitos semi-civilizados. Altos, bien forma-

dos, barbudos, cosa excepcional en los americanos, son de altivo porte, de regulares facciones y de apacible expresion. Aborrecen la carne: su carácter corresponde perfectamente á su exterior, y presentan el tipo de la franqueza, de la hospitalidad y de todas las virtudes..... El guarayo es polígamo, pero los hijos de todas sus mujeres parecen serlo de una misma madre, tan íntima es su union. Pasan los dias sin cuidados, y no es raro que lleguen á contar setenta y mas años de edad, exentos de enfermedades y en posesion de todos sus sentidos.

Los bárbaros chiriguanos, que desde mediados del siglo XV habitan la base de las Cordilleras entre los departamentos de Santa Cruz y Chuquisaca, son tambien guaranis y su lengua difiere poco de la de los paraguayos. Carecen de la arrogancia de los guarayos, y llevan como adorno una cuña metida en el labio inferior.

Además de las tribus salvajes que segun queda dicho viven á orillas del Ucayali, debe hacerse mencion de los piros, campas, amahuacas, remos, conibos, setebos, sipibos y caschibos, todos los cuales forman, en el solo departamento de Loreto, una poblacion de 80 á 90,000 almas, cuyas costumbres y género de vida guardan cierta analogía con las ya descritas, por cuya razon prescindimos de entrar en nuevos detalles.

LIBRO DÉCIMO

BRASIL-GUAYANAS

CAPITULO PRIMERO

IMPERIO DEL BRASIL

El imperio que los portugueses fundaron en América, debió en cierto modo su existencia á un error geográfico. Cuando los portugueses hubieron hecho su primer viaje al Brasil, la corte de España, que miraba con razon á Vicente Pinzon y á Américo Vespucio como los verdaderos autores del descubrimiento de este país, se quejó vivamente de esta invasion en un continente sobre el cual pretendia tener el derecho de primer descubridor. El papa procuró conciliar las dos partes trazando la famosa línea de demarcacion á cien leguas al Oeste de las islas del Cabo Verde, línea que no puede alcanzar la verdadera situacion del Brasil, cualquiera que sea la escala que se adopte para la valuacion de las leguas, sean leguas castellanas de 26 al grado, leguas marinas de 20 al grado, ó hasta leguas portuguesas de 17 al grado. Pero el cosmógrafo don Pedro Nuñez y el hidrógrafo Texeira, situaron en sus mapas el Brasil 22 grados mas al Este el uno y 12 ó 13 el otro. Mediante este error enorme, y quizás un poco voluntario, los portugueses hacian entrar en su hemisferio una parte cualquiera del Brasil. No obstante, descontentos de la division pontificia, los portugueses aprovecharon un momento oportuno para arrancar á España concesiones mas extensas. El tratado de Tordesillas, firmado el 7 de junio de 1594, situó la línea de demarcacion definitiva á 270 leguas al Oeste de la isla mas occidental del Cabo Verde, pero sin fijar igualmente el valor de la legua. Si se entiende legua castellana, la línea no alcanza el verdadero meridiano de Bahía; si se habla de leguas marinas, llega hasta Rio Janeiro; si finalmente, se adoptan leguas portuguesas, lo cual es mas probable, la línea casi corresponde al meridiano de San Pablo, pero no alcanza ni de un grado cerca el de Para ó la desembocadura del Amazonas.

De aquí los españoles acusaban con razon á los portugueses de haber invadido en tiempo de plena paz él inmenso territorio del Amazonas y una gran parte del Paraguay, á despecho de tratados solemnes. En fin estas adquisiciones ilegítimas fueron confirmadas á los portugueses por el tratado de San Ildefonso de 1777; España exigió la fijacion de un límite positivo, que en adelante no dejaria violar. Los portugueses no han respetado este límite; se han establecido en el territorio neutro de Merim; han invadido siete pueblos de los Guaranis, que contienen 12,200 habitantes, entre los rios Uruguay é Iguacu; han pasado á través del territorio de los Payaguas y construido los fuertes de Nueva Coimbra y Alburquerque en el territorio de los Chiquitos. Hé aquí nada mas que algunas de las quejas que las autoridades locales dirigian al virey de Buenos Aires y que este trasmitia á Madrid á fines del siglo último. Con posterioridad los trastornos ocurridos en la América española, han proporcionado á los portugueses nueva ocasion favorable para extender sus dominios.

La simple comparacion de las cartas geográficas antiguas y modernas, evidencia esta constante invasion de los portugueses. En el antiguo mapa el nombre de Brasil no fué dado mas que á las costas marítimas, desde Para hasta San Pedro. Las comarcas situadas en el rio de las Amazonas, de Madeira y de Xingu, llevaban el nombre de país de las Amazonas; y en su mayor parte están comprendidas hoy dia en el gobierno de Para. La denominacion de Paraguay, en los mapas de fines del siglo último, se aplica á la mayor parte del gobierno de Matto-Grosso, en la parte occidental del de San Pablo.

El nombre de Brasil data de mediados del siglo XVI. Diósele á este territorio á causa de la madera tintórea que habia en él en abundancia, y que se designó, así como otras muchas maderas que daban un tinte encarnado, con el nombre de *pao do brasil*, ó palo de brasil, que es el *cæsalpinia* de los botánicos y el *ibirapitanga* de los indígenas.

SITUACION, LÍMITES, EXTENSION.— El Brasil ocupa toda la parte oriental del continente de la América del Sur, y por la parte del Oeste sus bosques y sus llanos avanzan hasta los primeros contrafuertes de los Andes. Bañado al Nordeste, al Este y al Sudeste por el Océano Atlántico, el litoral del Brasil no tiene menos de 7,000 kilómetros de desarrollo desde los confines de la Guayana francesa hasta los de la República del Uruguay. Las fronteras del imperio son todavía dudosas en un gran número de puntos, y de contínuo dan lugar á conflictos diplomáticos: recientemente han sido causa de la terrible guerra del Paraguay. Procuraremos, sin embargo, detallarlas.

Al Sur, el límite actual por el lado del Uruguay, se fijó por el tratado de 1851. Parte de la punta meridional de la Lagoa de Mirim, sube por el rio Jaguarao, sigue la línea de alturas donde están las fuentes del rio Negro, afluente del Uruguay y baja por el rio Cuareim hasta su desembocadura en el Uruguay. Al Norte de esta confluencia, el Brasil confina con la República argentina, de la cual está separado por el citado Uruguay en una longitud de 600 kilómetros sin contar las sinuosidades del rio. Mas allá, la frontera está marcada por el lado del Paraguay, por una porcion del curso del Paraná, hasta el Salto Grande de Siete Quedas, luego por el rio Igatim, y la sierra Marcaju hasta las fuentes del Apa, y despues por la desembocadura de este en el Paraguay. El tratado de 1872 que puso fin á la guerra designó estos límites en beneficio del Brasil.

Mas arriba del Paraguay, el rio de este nombre forma en parte la frontera natural entre el Brasil y Bolivia, frontera que sigue luego elevándose al Noroeste hasta el Guaporé, gran brazo superior del Madeira, despues por el Madeira mismo hasta su confluencia con el rio Beni, y en fin, por una línea matemática que sigue el 10° paralelo Sur hasta el rio Purus. Aquí la frontera es comun con el Perú, y gana el rio de las Amazonas por el curso del Yavari, elegido como límite entre ambos Estados. Al Norte del Amazonas, el confin brasileño toca sucesivamente con las Repúblicas del Ecuador, Colombia y Venezuela, y con las Guayanas.

Consultando el mapa puede formarse una idea de este inmenso trazado, muchas de cuyas porciones han dado orígen á reivindicaciones contradictorias, arregladas por diferentes tratados de un modo mas ó menos satisfactorio para los litigantes. Y lo cierto es que muchos de estos espacios, reclamados por el Brasil, el Perú, el Ecuador, la Colombia, etc., no pertenecen sino á los indios que los recorren. Así, por ejemplo, al Este de la sierra de Parima, y de la sierra Pacaraima, el Brasil reclama como suyo todo el alto valle del rio Blanco, mientras que los ingleses consideran este territorio como parte integrante de la Guayana británica, cuando lo cierto es que todo el alto valle es un desierto sin dueños. Al Este de este dominio indiviso, la cordillera de Tumucuraque sirve de límite comun entre el Brasil y la Guayana holandesa; pero mas allá la frontera no está aun definitivamente marcada. Francia reclama el litoral hasta la isla de Maracá y el canal de Carapaporis, á unos 250 kilómetros al Sudeste de la desembocadura del Oyapoc; el Brasil por su parte designa esta desembocadura como su límite septentrional.

La superficie total del Brasil asciende á 8.337,218 kilómetros cuadrados, ó sea diez y siete ó diez y ocho veces la de España; pero en tan dilatadísima superficie, ocupada en gran parte por inmensas extensiones de selvas y de terrenos casi desiertos, apenas llega la poblacion, segun el último censo publicado en 1876, á 10.200,000 individuos, de los cuales millon y medio son esclavos, resultando una poblacion relativa de 1,2 habitante por kilómetro cuadrado.

Historia.—El primer explorador que vió las costas del Brasil fué Américo Vespucio. En 1499, la expedicion de que formaba parte con el célebre piloto español Juan de la Cosa y que iba mandada por Alonso de Ojeda, reconoció el litoral brasileño hasta el 5° de latitud Sur, probablemente en el punto en que se encuentra una de las bocas del rio Piranhas, ó mas al Oeste, la desembocadura del rio Apody en la provincia de Rio Grande del Norte. Siete meses despues, en 1500, Vicente Yañez Pinzon, el compañero de Colon en su primer viaje, vió tal vez el cabo de San Agustin al Sur de Pernambuco, costeó luego el litoral al Norte y al Oeste, navegó por el *Mar Dulce*, es decir, por el estuario de agua dulce formado por la desembocadura del Amazonas, y remontó hácia el Norte á lo largo de la costa de las Guayanas. Un mes despues, el español Diego Lepe reconocia tambien el litoral brasileño por los mismos sitios, y el 22 de abril del mismo año de 1500, el portugués Alvarez Cabral, que se dirigia á las Indias con 13 buques mercantes, descubrió sin buscarla una nueva tierra que tomó por una isla y á la que dió el nombre de Isla de la Vera Cruz; era la costa meridional de la provincia actual de Bahía.

En 1501 una flotilla de exploracion mandada por Américo Vespucio fué á reconocer el nuevo territorio desde el cabo de San Agustin hasta el de Santa María, y al año siguiente entró en la bahía de Todos los Santos donde está hoy situada la ciudad de Bahía, penetró en el interior hasta mas de 200 kilómetros de distancia y entonces pudo convencerse de que el Brasil formaba parte de un gran continente. Despues de esta expedicion de Américo Vespucio, los principales viajes de descubierta fueron los de Diaz Solis con Yañez Pinzon en 1508, y luego el del primero solo en 1515 en que reconoció la costa hasta el rio de la Plata.

Los primeros establecimientos del Brasil fueron simples factorías provisionales establecidas en diferentes puntos de la costa, especialmente en Santa Cruz de Puerto Seguro y en Santa Catalina; hasta 1532 no se fundó una colonia permanente. El capitan Martin Alfonso de Souza escogió para ella la pequeña isla de San Vicente, donde residia hacia ya veinte años un aventurero portugués llamado Juan Ramalho, convertido en un personaje importante entre los indígenas. Algunos colonos europeos acudieron á reunirse con Souza y Ramalho, enlazáronse con mujeres del país, y fueron el tronco de esa fuerte raza de los *Paulistas* que ha hecho el descubrimiento de casi todo el interior del Brasil.

La colonia fué prosperando, sometida ya al cetro de los reyes de Portugal cuyo dominio reconocia, y poco á poco se fundaron algunas poblaciones, entre otras Bahía, Rio Janeiro, Marañon, etc. En 1627, habiendo pasado las posesiones portuguesas á la corona de España y declarada la guerra entre esta potencia y Holanda, presentóse una flota holandesa á la vista de Bahía, y se apoderó de esta ciudad sin disparar un tiro; recobráronla los portugueses en 1625; pero en 1630 los holandeses volvieron y se establecieron sólidamente en Pernambuco. En 1637, Mauricio de Nassau, enviado por los Estados Generales de las Provincias Unidas, trasformó las conquistas de la república en una colonia regular y bien administrada. Bajo su gobierno, Pernambuco llegó á ser una importante ciudad, y toda la parte del Brasil comprendida entre la desembocadura del rio San Francisco y la del de las Amazonas quedó sometida al poder de Holanda. Sin embargo, en 1638, Mauricio salió vencido en un ataque contra Bahía, partió luego para Europa y la fortuna abandonó á sus compatriotas, que perdieron sucesivamente todas sus conquistas hasta que en 1654 tuvieron que evacuar á Pernambuco, y firmar definitivamente la paz en 1669.

El Brasil continuó siendo colonia portuguesa hasta 1808, en cuya época el rey Juan VI, abandonando sus posesiones del continente de que se habian apo-

derado los franceses, fué á establecerse en Rio Janeiro donde residió hasta 1821. En este año regresó á Portugal, dejando á su hijo Pedro por regente del Brasil; mas poco despues estalló una revolucion que el mismo rey habia previsto; proclamóse la independencia del Brasil, y el príncipe regente fué proclamado emperador el 12 de octubre de 1822. Por un tratado de 19 de agosto de 1825 la metrópoli sancionó la separacion de su antigua colonia. Pasaremos por alto los movimientos interiores que desde entonces han agitado de vez en cuando algunas provincias del Brasil, y terminaremos esta sucinta reseña histórica haciendo mencion del abandono por el gobierno brasileño de la provincia llamada entonces Cis-Platina, de que estuvo en momentánea posesion hasta que se emancipó tomando el nombre de República del Uruguay, y de la reciente guerra con el Paraguay en que ayudado por esta última República y la de la Plata ensanchó sus límites como ya dejamos indicado.

Aspecto físico: montañas.—La parte colonizada del Brasil, tomada en su conjunto, puede considerarse como una meseta de terrenos antiguos, cuya larga pendiente se inclina, por la parte del Oeste, hácia las cuencas del Plata y del Amazonas, mientras que al Este desciende hácia el Atlántico formando escarpas bastante rápidas. En la parte meridional del Brasil, á lo largo de las costas de Santa Catalina y de San Pablo, la cadena de montañas que se ve desde el mar, es al mismo tiempo la línea de division de las aguas; en ciertos puntos, como en Santos, basta trepar á las alturas que se levantan inmediatamente sobre la playa para encontrarse, tan luego como se ha llegado al borde superior de la meseta, en el orígen de la inmensa cuenca del Plata, que se extiende al Oeste, en una longitud de 1,500 kilómetros lo menos.

Esta cadena del litoral ó Serra do Mar, casi paralela á la costa, tiene diferentes nombres en las diversas partes de su desarrollo. Empieza al Oeste del gran mar interior ó Lagoa dos Patos, en la amena comarca de Rio Janeiro, hácia los 30° de latitud Sur, donde con tanta gracia alternan las colinas pobladas de bosque con los valles. Entre las fuentes de los rios que desembocan al Este en la Lagoa dos Patos y al Oeste en el Uruguay se extiende una meseta accidentada que se une por el Sur con la Cuchilla Grande de la Banda Oriental, y que está circundada hácia el Norte por una cadena de montañas que lleva el mismo nombre en portugués, Coxilha Grande. Alrededor de esta meseta central irradian numerosos eslabones en todos sentidos; pero la cordillera propiamente dicha de la Serra do Mar ó Serra Geral no adquiere un carácter regular hasta llegar al ángulo Nordeste de la provincia de Rio Grande, bajo el paralelo 28 Sur. Penetra en la provincia de Santa Catalina donde se despliega de Sur á Norte, coronándose de picos bastante altos, y luego, dando un rodeo al Nordeste, atraviesa la provincia de Paraná.

La distancia media de su arista principal al Atlántico es de 50 á 100 kilómetros. Mas allá de Curitiba, (hácia los 25° de latitud) la Serra do Mar proyecta la Serra Negra al Nordeste, en la desembocadura del Iguapé, y continúa mas al Oeste con el nombre de Serra de Paranapiacaba y luego con el de Serra do Cubatao. Esta cordillera que se acerca cada vez mas al mar, y por la que sube dando rodeos el ferro-carril de Santos á Jundiahy, recobra su nombre de Serra do Mar al Este de Santos. Apenas se aleja 25 kilómetros de la costa, va formando curvas en torno de los golfos, ó gallardos promontorios, y así prosigue alrededor de la bahía de Rio Janeiro destacando sobre esta esas eminencias pintorescas que tanta celebridad han dado á esta region del Nuevo Mundo.

Al Noroeste de Rio Janeiro se la designa con el nombre de Serra dos Orgaos, á causa de las agudas cimas que desde lejos parecen tubos ó cañones de órgano; y la mas alta de las cuales tiene 2,015 metros. Mas allá, hasta los llanos de Campos y la desembocadura del Parahiba do Sul, las montañas continúan manteniéndose á gran altitud; el Frade de Macahé, que divisan desde léjos los marinos, tiene 1,750 metros. De estas montañas, cubiertas en otro tiempo de glaciares, han descendido aglomeraciones de peñas, piedras, guijarros y casquijo, unidos por una tierra roja que los *fazendeiros* (hacendados) consideran como la mas favorable para el cultivo del café.

Paralelamente á la Serra do Mar, al otro lado del valle del Parahiba do Sul, corre otra cordillera de montañas, la Serra da Mantiqueira, llamada tambien Serra do Espinhaço, que es la mas alta serie de eminencias del Brasil. Empieza al Norte de San Pablo y del valle del Tiete con el nombre de Serra da Cantareira y se dirige un tanto al Nordeste. Casi directamente al Oeste de Rio Janeiro descuella su mas alta cumbre considerada como el punto culminante del Brasil; es el Itatiaia (Peña flameante) de 2,994 m. de altura. Segun Burton, es un antiguo volcan, en el que se ven aun dos cráteres, eflorescencias de azufre y manantiales sulfurosos. Sus tres cimas, llamadas Agulhas negras, aparecen todos los años como espolvoreadas de nieve por espacio de quince dias.

Al Norte del Itatiaia, la Serra da Mantiqueira forma una curva al Norte. Al Este de Barbacena, su nombre local es Serra do Sapateiro, y allí se encuentra el principal núcleo de la separacion de las cordilleras. Mientras el Espinhaço continúa desarrollándose al Norte, otra cadena, conocida en sus distintas partes con los nombres de Serra do Macaco, Serra de Sao Geraldo, Serra de Sao Sebastiao, Serra do Brigadeiro, va á reunirse por el Nordeste con las cadenas costeras: otra hilera que corre al Oeste, ha recibido el nombre de Espigao das Vertentes (Espigon de las Vertientes), porque separa la cuenca del San Francisco al Norte, de la del Paraná al Sur.

Otras dos cuencas tienen tambien su orígen en el nudo de Barbacena; al Sudeste la del rio Pomba, tributario del Parahiba do Sul, y al Nordeste la del rio Doce; por lo cual este grupo de montañas es uno de los mas importantes del Brasil como centro de dispersion de las aguas. Al Norte, la cadena principal, cuyas cimas llegan ó pasan de 1,200 metros, sigue casi sin inflexiones, en una longitud de 300 kilómetros, la direccion de Sur á Norte: sus dos cumbres mas elevadas son, en las montañas de Ouro Preto, el Itacolumi (1,850 metros), que ha dado su nombre de *itacolumita* á los terrenos cretáceos antiguos que se extienden por el Brasil por millones de kilómetros cuadrados; y en las de Diamantina, el Itambe (1,316 metros). De esta masa de montañas se destaca al Nordeste, entre la cuenca del rio Doce al Sur y la del Juquitinhonha al Norte, la Serra do Chifre, en gran parte inexplorada, que va á reunirse cerca del mar con la cadena costera que sirve de límite oriental á la meseta y que en la provincia del Espíritu Santo se llama Serra dos Aimores.

Al Norte de las montañas de Diamantina, la gran

cordillera que continúa con diversos nombres, Serra do Grao Mogol, Serra Branca, Serra das Almas, Serra Preta, va á morir entre el mar y el rio de San Francisco, despues de proyectar á derecha é izquierda muchos eslabones.

Al Oeste de dicho rio, otras cadenas, que parten de una meseta unida al Espinhaço por la Serra das Vertentes, se desarrollan paralelamente á esta arista dorsal del Brasil, pero sin llegar á la misma elevacion. La Serra da Canastra, la Serra das Araras, la Chapada das Mangabeiras, la Serra de Piauhy, se suceden de Norte á Nordeste y destacan ramificaciones laterales entre todos los valles fluviales. Al Oeste del Araguaya se reproducen los mismos rasgos generales del relieve. La meseta de Goyaz, donde descuellan los montes Pirineos y que continúa al Oeste de la Serra das Vertentes, se levanta para formar la Serra de Santa Martha, de la cual se desprende una cadena al Norte entre el Araguaya y el Xingu, en tanto que otra va á reunirse al Sur con la Serra de Maracajú en el Paraguay. Entre las fuentes del Xingu y del Tapajos al Norte y las del Paraguay y sus afluentes al Sur, los montes de la meseta que forma la línea de altitud, toman el nombre de Serra do Pary ó de Diamantina, y despues se enlazan al Oeste con la cordillera casi desconocida de los Parexis.

Mas allá, y sobre todo al Oeste del Madeira, se extienden llanuras en gran parte inundadas. A pesar de las desigualdades del suelo y de la fragosidad de las montañas, el conjunto de las tierras brasileñas, limitadas al Oeste por los cursos del Paraguay y del Madeira, conserva en espacios considerables su carácter de meseta uniforme. Estas tierras inclinadas hácia las depresiones occidentales y cuya altura media se calcula en 250 á 400 metros, se conocen con los nombres de *campos* y *chapadas*. Difieren notablemente de aspecto segun su latitud geográfica y su altura sobre el nivel del mar, pero todas se asemejan por el contraste que presenta su vegetacion de gramíneas ó de arbustos, y sus grupos aislados de árboles, con las grandes selvas vírgenes del litoral ó de las llanuras amazónicas. Distíngueselas tambien en *campos cerrados*, donde los bosquecillos son numerosos, y *campos abiertos*, en que abundan mas las yerbas y malezas. Unas y otras están atravesadas por numerosas ramificaciones de colinas y abarrancadas por valles de erosion mas ó menos anchos; en algunos sitios solamente presentan la misma uniformidad de aspecto que las pampas argentíferas y los llanos colombianos. En términos generales puede decirse que los campos abiertos son los mas elevados, al paso que en las partes mas bajas las praderas están sembradas de arbustos. Mas allá, en las llanuras, se extienden las selvas sin límites.

Al Norte de la meseta que constituye el verdadero Brasil, el inmenso territorio, llano en apariencia como la superficie del mar, y atravesado por el Parahiba, el Tocantins, el rio de las Amazonas y sus mayores afluentes en la parte inferior de su curso, hay una comarca totalmente distinta del resto del continente. Ceñida al Sur y al Norte por formaciones del período cretáceo, la gran depresion amazónica trasversal al continente, no está revestida sino de terrenos de orígen reciente. Hasta las colinas de creta que á trechos se elevan son tambien de formacion moderna; muchas de ellas tienen la cima perfectamente rasa, como una tabla pulimentada, y están separadas entre sí por un espacio intermedio poco profundo, pero como cortado á pico. Todas estas colinas de la inmensa llanura formaron parte en otro tiempo de una formacion contínua, y deben su configuracion actual y su aislamiento á una denudacion colosal. La superficie de los estratos no interrumpida en lo antiguo formaba, en las condiciones originarias, una llanura cubierta por las aguas; estas produjeron en ella profundos barrancos, arrancando materiales en mayor ó menor espesor, y tan solo han quedado en pié fragmentos bastante duros para resistir las oleadas que se han llevado todo el resto.

No deben, pues, considerarse las alturas de Almeirim y de Monte Alegre, que se destacan por encima de la orilla izquierda del Amazonas, como la extremidad meridional de las montañas de las Guayanas. Esas montañas y esas cordilleras que sirven de límite al Brasil, son de formacion mucho mas antigua que los estratos cretáceos de los llanos del Amazonas; muchas de sus cimas pasan de 2,000 metros: el Roraima, en la Serra de Pacaraima, tiene 2,250.

RIOS Y LAGOS.—El Brasil es uno de los países mejor regados del globo; comprende en su inmenso territorio la mitad de las dos grandes cuencas fluviales de la Plata y del Amazonas. Tiene los principales afluentes del primer rio, pero no posee la desembocadura, al paso que le pertenece todo el curso inferior del Amazonas, la mayor masa de agua dulce que existe en movimiento; sin embargo, las partes superiores de casi todos sus grandes tributarios circulan por las Repúblicas vecinas.

Puede considerarse el Brasil en su conjunto, bajo el punto de vista hidrográfico, como una isla inmensa, bañada al Este por el Océano Atlántico, rodeada al Norte y al Oeste por la depresion por donde corre el Amazonas, y donde se entrelazan los diversos rios que bajan al Norte hácia el Madeira y al Sur hácia el Paraguay. El rio Guaporé, afluente del Madeira, y el Jaurú, tributario del Paraguay, tienen su orígen en una llanura periódicamente inundada durante la estacion de las lluvias. Al pié de los Andes bolivianos se reproduce tambien la misma confusion de cuencas entre el Mamoré y el Pilcomayo. Así el estuario del Amazonas se enlaza con el de la Plata por una serie de rios, riachuelos y pantanos.

Mas de la mitad de la superficie del Brasil pertenece á la cuenca del Amazonas, si se comprende en ella la cuenca lateral del Tocantins que vierte sus aguas en el mismo estuario y que era un simple afluente en una época geológica anterior, cuando el litoral del continente se extendia mucho mas al Este. La parte del Brasil que depende de la cuenca de la Plata y que recorren el Paraguay, el Paraná y el Uruguay puede decirse que es la cuarta parte del inmenso territorio. Las cuencas independientes de los dos grandes sistemas fluviales, y que llevan directamente sus aguas al Atlántico, no comprenden mas que la cuarta parte del Brasil.

En la costa septentrional, entre las bocas del Amazonas y el cabo San Roque, los principales rios son el Itapicurú, el Parahiba, y el Jaguaribe. En la costa oriental el mayor rio es el San Francisco, cuyo curso no tiene menos de 2,500 kilómetros. Sus aguas superiores y las de su tributario el rio das Velhas, riegan las partes mas ricas y populosas de la principal provincia de este imperio, la de Minas Geraes. Uno de los trabajos mas urgentes para el desarrollo de los recursos del país, consiste en poner en comunicacion fácil los altos valles del San Francisco con la orilla del Atlántico y Rio Janeiro, á cuyo fin se han hecho ya algunos estu-

dios. Este rio, que cerca de su orígen forma la magnífica cascada de Anta, de 203 metros de altura, es navegable en la mayor parte de su trayecto; pero su curso medio no es accesible á la navegacion marítima á causa de la gran catarata de Paulo Alfonso que forma el rio al bajar á los llanos inferiores á 300 kilómetros del Atlántico. Esta catarata, una de las mas notables del mundo entero, varía mucho segun la altura de las aguas. Durante las crecidas, el rio es mas arriba de aquella una enorme sábana de agua unida, mientras que en la época de la sequía se podria casi saltar de una á otra orilla de peña en peña, pues entonces la capa de agua no tiene mas que quince metros y medio de ancho. La altura de la catarata es de unos 78 metros, y á veces se oye su estruendo á 25 kilómetros de distancia.

Al Sur del San Francisco, los principales rios que tienen tambien sus cascadas al salir de los valles de montañas, son el Itapicurú de Bahía, el Paraguaçu, el Jequitinhonha, el Doce y el Parahiba do Sul. Este último, que corre entre la Serra do Mar y la Serra da Mantiqueira, debe á su proximidad á Rio Janeiro la gran importancia agrícola y comercial de su valle.

Mas al Sur, la escasa anchura que presenta la zona del litoral en la vertiente de la Serra do Mar, no permite que los rios tengan un curso muy largo. El único algo considerable que baja hácia el Atlántico en la parte meridional del Brasil es el Jacuhy, que desemboca en la laguna de los Patos, la cual comunica con el Océano por el rio Grande do Sul. La laguna de los Patos y la laguna Mirim, cuyas aguas recibe por el rio San Gonzalo, son las mayores extensiones lacustres del Brasil: en realidad se las debe considerar como antiguos estuarios marinos.

En toda la parte oriental del continente los fenómenos de denudacion han vaciado los antiguos lagos, y apenas quedan hoy mas que los pantanos ribereños del mar y de los grandes rios.

Hé aquí ahora la longitud de los mayores rios del Brasil que van directamente al mar, segun el doctor J. Práxedes P. Pacheco:

Amazonas.	4,000 millas
Paraná.	2,400 »
San Francisco.	2,000 »
Tocantins.	1,500 »
Uruguay.	1,200 »
Paranahiba.	800 »
Parahiba do Sul.	700 »
Doce.	545 »
Itapicuru-açú.	500 »
Itapicuru.	465 »
Patipé ó Pardo.	460 »
Mearim.	430 »
Belmonte ó Jequitinhonha. . .	425 »
Paraguaçu.	385 »
Vasa Barris.	370 »
Gurupy.	365 »
Jaguaribe	350 »
Parahiba	340 »
Jussiape ó das Contas. . . .	325 »
Camocin.	315 »
Potengy ó Grande do Norte. .	310 »
Turyaçú.	300 »
Mucury.	265 »
San Matheus ó Cricaré. . . .	240 »
Jacuhy.	205 »

El majestuoso Amazonas, que corre por espacio de 3,828 kilómetros por el territorio del imperio, recibe dentro de sus límites 19 tributarios de primer órden, á saber: por la derecha, el Tocantins, el Xingú, el Tapajos, el Madeira, el Purus, el Coary, el Teffe, el Jurna, el Jutay y el Javary, y por la izquierda el Jary, el Paru, el Trombetas, el Nhamunda, el Uataman, el Urubú, el Negro, el Japura y el Iza, algunos de los cuales tienen mas de 3,000 kilómetros de curso.

Estos rios se prestan á la navegacion por vapor hasta la primera quebrada de la cordillera de los Andes, facilitando los trasportes de la parte mas importante de las Repúblicas del Perú y del Ecuador. La extension, libremente accesible á los vapores, del Amazonas y sus afluentes en el territorio brasileño es de 7,351 leguas ó 48,517 kilómetros, distribuidos como sigue:

	Leguas	Kilómetros
Amazonas.	580	3,828
Cuencas de sus principales afluentes.	5,771	38,089
Afluentes menores y lagos.	1,000	6,600
	7,351	48,517

Hace unos veinticinco años que se halla establecida la navegacion por vapor en los 3,828 kilómetros del Amazonas brasileño, y en 1,320 del Tocantins y otros rios vecinos del Pará.

Es notable que la costa desde Pará hasta Pernambuco no tenga ningun rio de largo curso; y sin embargo, el Marañon, el Rio Grande y el Parahiba presentan anchas desembocaduras en un terreno blando. En la estacion lluviosa son torrentes que inundan toda la comarca; en la seca apenas consisten en un hilo de agua, como si el suelo de las montañas interiores los absorbiera; y con frecuencia sucede que sus lechos, enteramente secos, sirven de caminos á los indios. Desde el cabo Frio hasta el paralelo 30°, la costa, muy elevada, no da paso á ninguna corriente algo considerable; todas las aguas se dirigen al interior y corren hácia el Paraná ó al Uruguay. El rio Grande de San Pedro no es de largo curso, pero tiene una desembocadura muy ancha en una costa baja y llena de médanos.

Costas.—El Brasil presenta un desarrollo de costas de mas de 5,000 kilómetros, en el Océano Atlántico. Las costas septentrionales, desde Maranhao hasta Olinda, están bordeadas de un arrecife que en muchos puntos parece una calzada ó un dique, y consiste, sin duda, en una roca de coral. Los habitantes de Olinda y de Parahiba se utilizan de él para construir sus casas.

Todas las costas próximas á la desembocadura del Amazonas y del Tocantins son terrenos bajos, pantanosos, formados por los aluviones reunidos del mar y de los rios. Ningun arrecife detiene aquella violencia de las olas y de las mareas; bancos de arena, islas bajas y hasta medio sumergidas, cierran no obstante las desembocaduras. El concurso de tan grandes rios como corren en sentido opuesto á la marcha general de las corrientes y de las mareas (del Este al Oeste), produce aquí una especie de marea extraordinaria que no tiene otra semejante en el mundo, y á la cual se llama *pororoca*.

Cabos.—Los cabos principales del Brasil son: Orange, Norte, San Agustin, San Roque, Santo Tomé, Frio y Santa Marta.

PUERTOS.—La costa del imperio tiene 42 puertos. El mas importante por su extension y seguridad es el de Rio Janeiro cuya rada tiene cerca de 200 kilómetros de circuito. Despues de este los principales son, de Norte á Sur, los de Para, Marañon, Pernambuco, Bahía, Ílheos, Victoria, Santos, Paraguá y Santa Catalina.

ISLAS.—Cuéntanse inmediatas al litoral numerosas islas, sobresaliendo entre las mas considerables la de Marajo con 244 kilómetros de ancho y 178 de largo, las de Mexiana y Cabiana en la boca del Amazonas, la de Marañon, donde está situada la capital de la provincia del mismo nombre; la de Itamaracá en la de Pernambuco; la de Itaparica en la de Bahía; la Isla Grande en la de Rio Janeiro, las de San Sebastian y Santos en la de San Pablo, y la de Santa Catalina, donde está fundada la capital de esta provincia.

Cerca del litoral se hallan las islas de Fernando Noroña en la provincia de Pernambuco á 360 kilómetros del cabo de San Roque, y las de la Trinidad á 1,112 de distancia de la costa de la provincia del Espíritu Santo.

Los Abrochos, cerca de la costa Sur de Bahía, no son mas que un grupo de escollos.

CLIMA Y ESTACIONES.—La vasta extension del Brasil indica que el clima y el órden de las estaciones no pueden ser en todas partes uniformes. La humedad contínua que reina en las orillas pantanosas del Amazonas, hace que los calores sean menos intensos. Las tempestades son tan peligrosas en este rio como en alta mar. Remontando el Madeira, el Xingu, el Tocantins y el San Francisco, se llega á ciertas alturas en las cuales el clima es mas frio. La temperatura de los alrededores de San Pablo permite el desarrollo de los frutos de Europa: las cerezas, sobre todo, abundan mucho. En esta region se encuentra el mejor clima de todo el país. Un sabio portugués dice que el viento de Oeste es malsano en el interior del Brasil, porque atraviesa vastos bosques cenagosos. En la costa marítima, desde Para hasta Olinda, se goza de un clima análogo al de la Guayana, aunque un poco mas húmedo. La estacion lluviosa en Olinda de Pernambuco empieza en marzo, algunas veces en febrero, y termina en agosto. Los vientos del Sudeste dominan, no solamente durante la estacion lluviosa, sino hasta un poco antes y despues. El viento del Norte reina con algunas interrupciones durante la estacion seca; entonces las colinas no ofrecen mas que un terreno abrasador, donde toda vegetacion muere ó por lo menos languidece. Las noches en esta estacion son muy frias. Todo el resto del año el calor extremado del clima es templado por frescas brisas del mar, y la naturaleza funciona con extremada actividad. La brisa del Este se levanta todos los dias con el sol y continúa en parte durante la noche; pero un poco antes del alba el rocío es tan incómodo como en las Antillas y en la Guayana.

Las sequías son á veces muy prolongadas en los *sertaos*, es decir, en el interior de las provincias del Norte, como Pernambuco, Ceara y Marañon, y pueden ocasionar hambres terribles. En 1791, 1792 y 1793, faltaron las lluvias por completo, las lagunas y charcas se secaron, los rios y riachuelos se agotaron, todo el ganado murió de sed y el hambre despobló distritos enteros.

La templanza ejemplar de los brasileños les exime de muchas enfermedades: comen en cortas cantidades sus manjares que ya son poco numerosos de por sí, beben agua sobre todo y son morigerados en sus banquetes y festines, imitando así ese órden perfecto que la naturaleza tropical ofrece en todos sus fenómenos. Por la noche no suelen tomar nada; á lo sumo una taza de café ó de té, y se abstienen enteramente de las frutas. De este modo el brasileño puede conservar su salud á pesar del clima, mientras que el forastero se expone á graves enfermedades.

En las ciudades, la base de la alimentacion es lo mismo que en Europa; pero en el campo, los alimentos son de los mas sencillos. En el Sur, tasajo, pollas, habichuelas ó fríjoles negros y harina de manioc; en el centro, carne de cerdo, harina de maíz, y aves, y en el Norte, pescado, legumbres y frutas: á esto se añaden naranjas, plátanos y confituras; pero excepto en las ciudades, el pan es un lujo que nadie se permite, y lo sustituyen con la harina de manioc.

En el Brasil, como en los demás países tropicales, la aclimatacion no deja de tener sus peligros. Las principales enfermedades que atacan al habitante del Brasil y sobre todo al europeo son la hepatitis, las fiebres palúdicas, la disentería y la fiebre amarilla. La disentería resulta de la infeccion producida por las aguas pantanosas donde domina la descomposicion de las materias animales, al paso que la fiebre amarilla tiene por causa la de las materias vegetales.

En los puntos del Brasil en que mayor calor se siente no sube este de 36°, y solo por excepcion desciende, en aquellos en que hace mas frio, á 3°, como sucede por ejemplo en la sierra de Itatiaia, donde en junio de 1858 y 1859 el termómetro marcó 6° bajo cero.

En el valle del Amazonas la temperatura media es de 27°; pero los efectos del calor no son muy activos, á causa de las continuas brisas que orean aquella region. De Rio Janeiro á dicho rio, la temperatura media es de 26° en la zona intertropical; y desde la capital al Sur del imperio el calor decrece bastante, tornándose el clima muy fresco.

Entre las temperaturas del dia y de la noche nótase á veces una diferencia de 12°; pero la media no excede de 9° y entre el verano y el invierno la variacion es apenas de 3°. El mínimum es casi siempre en julio, y el máximum en febrero.

PRODUCCIONES MINERALES DEL BRASIL, LOS DIAMANTES Y EL ORO.—El grupo de las producciones del Brasil empieza necesariamente por el diamante. La capa, envoltura ó cascalhao de estas piedras preciosas, es una tierra ferruginosa, mezclada con guijarros aglutinados. Se encuentran generalmente en el lecho de los rios y á lo largo de sus orillas. Las rocas que acompañan é indican la presencia del diamante, se componen generalmente de minerales de hierro resplandecientes y en forma de guisante, esquistos de una textura fina que parece tierra lidiana, dioritas granitoideas compactas ó esquistosas, hierro oxidado negro en gran cantidad, fragmentos desgajados de cuarzo azul, cristal amarillo y otras materias enteramente distintas de todo lo que se conoce de las partes constitutivas de las montañas adyacentes. Los diamantes no son exclusivamente propios de los lechos de los rios ó los barrancos profundos, pues se han encontrado tambien en excavaciones, en corrientes y en las cimas de las mas altas montañas.

Muchos pretenden que los diamantes del Brasil tienen menos dureza que los de las Indias Orientales; se cree tambien que el diamante de Oriente afecta mas particularmente la forma del octaedro y el del Brasil dodecaedro: el célebre Haüy no considera como probadas estas diferencias, y sin embargo, la opinion general de

los lapidarios es que los diamantes del Brasil tienen las aguas menos hermosas.

Estos diamantes se encuentran en el Brasil en las tres provincias de Minas Geraes, Matto Grosso y Bahía. Las minas de Minas Geraes son las explotadas desde hace mas tiempo y fueron descubiertas en 1727, en el distrito de Cerro do Frio por Bernardino Fonseca-Lobo.

El Cerro do Frio es una reunion de ásperas montañas que dirigiéndose al Norte y al Sur, pasan por las mas elevadas del Brasil. El territorio de los diamantes, propiamente dicho, se extiende 64 kilómetros próximamente de Sur á Norte y 32 de Este á Oeste. Fué primeramente explotado por algunos mineros emprendedores de Villa de Príncipe, que, únicamente ocupados del oro, desdeñaron por espacio de mucho tiempo los diamantes, considerándolos como cristales sin ningun valor. Presentáronle algunas muestras elegidas al gobernador de Villa de Príncipe, que no conociendo tampoco su verdadero mérito, ni valor, se servia de ellos como fichas de juego. Llevados algunos por casualidad á Lisboa, y presentados al embajador de Holanda, con objeto de que los hiciese examinar en su país, principal mercado por aquel entonces de piedras preciosas, los lapidarios de Amsterdam los reconocieron y clasificaron como muy hermosos diamantes. El embajador, al informar al gobierno portugués de este descubrimiento, ajustó al mismo tiempo un tratado para el comercio de estas preciosas piedras, y Cerro do Frio vino á ser un distrito aparte. La enorme cantidad de diamantes exportados en los veinte primeros años, y que segun parece excedió de 1,000 onzas, disminuyó muy pronto su valor en Europa y entonces se les envió á la India, donde lo tenian mayor y único punto que anteriormente los producia. Por lo demás, el Cerro do Frio se presentó bajo un aspecto particular. Hace ya tiempo, que, al rededor de Villa de Príncipe, la comarca aparece descubierta y desembarazada de esos bosques impenetrables que ocupan generalmente los demás puntos de la provincia. Avanzando en direccion á Tejuco, hasta la yerba desaparece en muchos sitios, y no se ve otra cosa que gruesa arena y guijarros de cuarzo redondeados. Por do quier la árida monotonía de un terraplen granítico parece decir al viajero entristecido: «¡Te encuentras en el terreno de los diamantes!»

En 1772, el gobierno portugués empezó á hacer trabajar las minas por su propia cuenta y esta explotacion duró hasta 1834, época en que el gobierno abandonó este monopolio, cuyos gastos demasiado crecidos, llegaron á exceder á los productos. La explotacion ha continuado despues, pero por cuenta de varios particulares. Mr. E. de Castelnau calcula en 300.000,000 francos el valor bruto de los diamantes extraidos de la provincia de Minas Geraes desde 1727 á 1849.

Las minas de diamantes de la provincia de Matto Grosso son conocidas tambien hace mucho tiempo (1746); pero, bajo la administracion portuguesa, su situacion lejana y las trabas del monopolio contribuyeron á perjudicar su explotacion. Desde que el Brasil se halla separado de la metrópoli y el comercio de los diamantes es libre, esta explotacion ha vuelto á adquirir alguna importancia, y en la época del viaje de M. de Castelnau, se ocupaban en ella 2,000 personas. Los filones de diamante de Matto-Grosso son los mismos que los de Minas Geraes. La villa de Diamantina, edificada á orillas de un rio del mismo nombre, es el almacen y depósito de las minas de las cercanías. Puede evaluarse en 56.000,000 de francos el valor de los diamantes extraidos en el territorio de Diamantina y de la provincia de Matto Grosso, desde el descubrimiento de las minas por los paulistas hasta 1849.

Las ricas minas de la provincia de Bahía, conocidas bajo el nombre de la Chapada, fueron descubiertas en primeros de octubre de 1844 por un esclavo, pastor de profesion, en un distrito que ofrece los mismos caractéres geognósticos que los que acabamos de describir al ocuparnos del Cerro do Frio. Al año siguiente de su descubrimiento 25,000 personas, en su mayor parte procedentes de la provincia de Minas Geraes, llegaron á reunirse en este sitio, pero en el dia apenas se cuentan de 5 á 6,000, de las cuales 2,000 son esclavos. La Villa Isabel es el centro de comercio de los diamantes y se puede evaluar en 38.750,000 francos el valor de los extraidos hasta 1850, de la Chapada. El resultado inmediato de estos últimos descubrimientos ha sido el hacer bajar de una manera muy sensible el precio bruto en el Brasil. Lo que hasta el presente ha preservado en Europa á este comercio de una depreciacion igual, es, que una cantidad proporcionalmente poco considerable, sufre al presente la operacion de la talla; pero nadie duda que si las minas de la Chapada continuan proporcionando 1,450 quilates por dia, segun la evaluacion de M. Raybaud, cónsul en Bahía, los diamantes no valdrán en Europa á fines de este siglo sino 20 por ciento menos de lo que eran estimados en el año 1800.

Hay tambien minas de diamantes, ó mejor dicho, lavaderos, en el rio Tibigi, que riega la vega de Corritiva, en las llanuras de Cuyba, y en otros muchos puntos del Brasil.

El volúmen de los diamantes varia infinitamente; los hay tan pequeños, que son necesarios 4 ó 5 para completar el peso de un grano y por consiguiente 16 ó 20 para completar un quilate. Muy rara vez se encuentran en un año mas de 2 ó 3 de 17 á 20 quilates y á veces se pasan dos años sin encontrar uno que llegue á los 30.

Los topacios del Brasil son tambien muy variados; tal vez han confundido bajo este nombre piedras de diversas especies, entre otras la cimofana, cuyo color por lo regular es amarillo. En los arroyos de Minas Novas, al Nordeste de Tejuco, se encuentran topacios blancos, azules y aguas marinas. Entre los topacios blancos se encuentra algunas veces una variedad particular, que por un lado son azules y por el otro claros y límpidos. Los topacios de Capor no tienen nunca mas que una sola pirámide, aunque se los encuentre implantados en cristalizaciones de cuarzo, que parecen igualmente fracturadas y cambiadas de sitio.

La mayor parte de las piedras que se venden con el nombre de rubíes del Brasil, no son otra cosa que topacios del mismo país, expuestos al fuego para reemplazar, con un tinte mas agradable, el amarillo rojizo que es su color natural.

El crisoberil, ó la cimofana, que adquiere bajo la mano de los lapidarios un resplandor mas brillante, y que se vende unas veces con el nombre de crisolito y mas generalmente con el de topacio oriental, no tiene precio alguno en Europa sino cuando sus reflejos son vivos y variados.

El oro se encuentra en el Brasil en las mismas provincias que el diamante. Las célebres minas que valieron á la de Minas-Geraes el nombre que lleva, fueron descubiertas en 1699. Fueron en un principio muy abundantes y explotadas por 80,000 personas. La villa de Ouro

Preto era el depósito y almacen general. Se puede evaluar en 5.923.394,500 francos el producto total de las minas de oro de la provincia de Minas-Geraes, desde su descubrimiento hasta 1849. Es preciso añadir á esta cifra la del producto de las ricas provincias de Matto-Groso, de Goyaz y de Bahía, lo cual elevaria á seis mil millones y medio el valor del oro extraido hasta el dia en el Brasil. La produccion media anual puede calcularse en 7.500,000, siendo la provincia de Bahía la que mas exporta. El terreno de las regiones auríferas en las cuales se obtiene este metal por medio de lavado, es rojo, ferruginoso y profundo; reposa sobre granito, mezclado de anfíbola y de mica. El oro se encuentra, la mayor parte del tiempo, inmediatamente próximo debajo de la roca, en un lecho de guijarros y de grava, llamado cascalhao. Los agujeros ó tinas construidas en el suelo y donde se verifica la operacion del lavado, tienen de 15 á 25 metros de ancho por 6 ó 7 de profundidad; muy á menudo el metal llega hasta tocar las raíces de la yerba. El oro varia mucho por el volúmen de sus granos; algunas veces sus partículas son tan menudas que nadan en el agua removida.

Las principales explotaciones de oro en filones de Minas-Geraes son las de Gongo-Soco y Catta-Branca, á 10 jornadas de camino de Rio-Janeiro, y fueron concedidas á compañías inglesas. A principios de 1829 se descubrió en la primera una vena tan rica, que en diez dias produjo 344 marcos.

El oro no es el único metal que posee el Brasil; el hierro abunda, pero casi está monopolizado por el Estado. M. Link vió en Lisboa en el gabinete de historia natural del palacio de Ayuda, un pedazo de mina de cobre vírgen que allí se conserva y fué hallado en una cañada ó valle á 2 leguas portuguesas de Caxoeira y á 14 de Bahía. Es de un tamaño y un peso extraordinarios. Pesa 1,308 kilógramos, mide en su mayor anchura 64 centímetros y 27 de espesor; su superficie es áspera, cubierta en varios puntos de malaquita y de hierro oxidado.

En este imperio hay tambien mercurio en la provincia de Paraná, cobre en las de Mato-Grosso, Goyaz, Bahía y Marañon, manganeso y estaño en la de Minas Geraes, plata en la de San Pedro y otros productos metalíferos en diferentes provincias.

Del mismo modo que en el Africa central, este imperio del oro y de los diamantes carece absolutamente de sal, y la carencia de esta sustancia tan necesaria, impide á los habitantes salar las carnes de una cantidad considerable de bueyes y de otros animales, los cuales matan para utilizar la piel, pero cuyos cuerpos abandonan para pasto de las fieras. La sal necesaria para la salazon costaria tres veces mas que la carne. Y no es porque la naturaleza haya negado al Brasil la produccion de este artículo de primera necesidad; en el Brasil hay mucha sal marina. En Bahía, cerca del cabo Frio y del cabo San Roque hay tanta que podrian cargarse muchos barcos; pero el comercio de la sal está prohibido á los particulares y está arrendado por 48 millones de reis. Donde se hace mas sensible esta carencia de sal es en el terreno de las minas, porque forzosamente han de dársela á los animales, que sin esto se negarian á comer. Los campos producen yerba en abundancia, pero no contiene la suficiente parte salitrosa necesaria para los rebaños. Si se encuentran en el interior del país algunos sitios donde el terreno está impregnado de sal, el instinto conduce allí manadas inmensas de animales y de aves que vienen á satisfacer su necesidad.

Productos vegetales.—El reino vegetal del Brasil no es, como el mineral, conocido mas que en parte. Se sabe por las obras de Pison y de Marcgrav, que la flora del Brasil septentrional se asemeja mucho á la de la Guayana, pero esta semejanza parece tambien, segun las observaciones de algunos viajeros, extenderse hasta la parte meridional. Se encuentran la mayor parte de las plantas descritas por Aublet; las compuestas, las euforbiáceas, las leguminosas, las rubiáceas, parecen ser las familias mas numerosas; hay además ciperáceas y gramíneas; el número de las aroideas y de las fugereas es considerable. Las plantas de Rio-Janeiro están casi todas desprovistas de aroma, pero las amargas abundan. Se han descubierto algunas salicornes muy ricas en sosa. El mismo observador nos dice que de treinta plantas recogidas en Bengala y Angola, en Africa, una sola falta en los alrededores de Rio-Janeiro, hecho curioso para la ciencia que si se reconoce como general en el Brasil, podria hacer hasta verosímil la trasmigracion de algunas colonias africanas.

Las costas marítimas se ven cubiertas de paletuvieros rojos. A poca distancia empiezan las numerosas especies de palmeros, entre los cuales se distingue el cocotero brasileño *(cocos butiracea)*, mas corpulento y mas elevado que el de las Indias; de su fruto se extrae una excelente manteca, pero esta operacion no puede hacerse con buen éxito en tanto que la temperatura es menor de 25 grados centígrados; si se eleva á 28, la manteca se convierte en un aceite muy líquido. Los *crotons* forman casi todos los sotos ó montes tallares que cubren las pintorescas montañas de que se halla rodeada la rada de Rio Janeiro. El mirto brasileño brilla por su plateada corteza. La *bignonia leucoxylon*, nombrada en el país guiraparida, florece muchas veces en el año y su floracion anuncia generalmente las lluvias. Este árbol, cubierto completamente de flores amarillas y no formando mas que un solo ramo, se le descubre y distingue á una gran distancia. El *icica heptaphylla*, la *copayfera officinalis* y muchos otros, proporcionan resinas preciosas, pero los frutos de los árboles indígenas tales como los jacas *(autocarpus integrifolia)*, los jaboticaba, los gormichama, aunque los comen los habitantes de Rio Janeiro, tienen un gusto desagradable, amargo y resinoso. Todos estos árboles pertenecen á la familia de los mirtos. El curupite, ó sea el árbol de balas de cañon, de la Guayana, es conocido tambien en el Brasil con el nombre de *pekia;* su fruto grueso y muy duro, que encierra una nuez enorme, se parece efectivamente por la forma y el tamaño á una bala de cañon de á 36, y es muy peligroso exponerse á recibir una contusion en el momento en que cae del árbol. Cuando este mismo árbol en flor se halla revestido de sus enormes cálices y pétalos, embellecidos por los mas variados y vivos colores, presenta una gran pirámide que tiene el aspecto mas magnífico.

Los bosques del Brasil están obstruidos en su mayor parte por zarzas, malezas y arbustos, entre otros, por una especie de aloes espinoso; algunas veces estas malezas y arbustos se ven dominados por otros arbustos sarmentosos, y enredaderas que se elevan trepando hasta la cima de los mas altos árboles; algunas de estas plantas trepadoras, como la *passiflora laurifolia*, dan preciosas flores.

La elevacion imponente de los árboles, la abundancia de su follaje, la innumerable cantidad de flores de que se ven cargados, los brillantes colores de estas, entre

las cuales debemos citar las *bignonias*, las *banisterias* y los *aristoloquias* que se enredan á los troncos y las ramas de los grandes vegetales leñosos, y finalmente, las singulares formas de las plantas parásitas, dan á la vegetacion del Brasil un carácter particular. En esta comarca es donde se encuentran esos bosques vírgenes y casi impenetrables que prosperan bajo la influencia de un calor intenso, de las lluvias y las grandes inundaciones.

Ningun país encierra tan preciosas maderas de construccion como el Brasil. Los ingenieros del país conocen la superior calidad del tapinhoam, de la peroba, del pino, del cerezo, del cedro, del canelero silvestre, de la guerrama, de la jequetiva, etc., etc.; algunas de estas especies de madera resisten mejor la influencia del agua, otras la del aire. El olivo y el pino del Brasil son especialmente propios para las arboladuras ó mástiles de los buques. Algunos de estos hermosos árboles alcanzan á la extraordinaria altura de 150 palmos, pero se hallan expuestos á mil peligros: sus raíces muy poco profundas se extienden á gran distancia sobre la superficie de la tierra, lo que da ocasion á que cada ráfaga de viento que desgaja sus mas fuertes ramas, los derriba al fin, y para colmo de desdicha, los que caen arrastran otros muchos en su caida.

La Condamine habla de las canoas ó botes de que se servian los carmelitas misioneros, enviados por los portugueses al rio de las Amazonas. Él ocupó una de estas canoas hecha de un solo árbol y que tenia 90 palmos de largo por 10 y medio de ancho y otro tanto de elevacion. Roca Pitta, en su Historia de la América portuguesa, habla de estos barcos construidos de un solo tronco cuyo diámetro era de 16 á 20 palmos, que llevaba á cada lado 20 ó 24 remeros, y que iba cargado de 500 á 600 barricas de azúcar, cada una de 40 arrobas (1).

Las raíces de muchísimos de estos árboles rodean los troncos á la altura de 8 á 10 palmos sobre la superficie de la tierra ó disminuyen formando, por decirlo así, con el tronco tantos rectángulos como son ellas en número. No existe madera mas propia para formar baos que la de estas raíces, sobre todo las de la succupira, del ipe, de la peroba ó de la sopocaja.

Las maderas de arboladura y de carpintería se exportan en grandes cantidades para Europa. Los buques de la marina real de Portugal están construidos con madera brasileña. Bahía y algunos otros puertos del Brasil forman de la construccion de buques uno de los principales ramos de su comercio. No solamente Portugal construye todos los buques mercantes de esta madera, sino que vende mucha parte á los ingleses que la tienen en grande estima. Las construcciones navales cuestan aquí una mitad menos que en Inglaterra.

Las maderas de tinte del Brasil son muy conocidas, sobre todo la que lleva su nombre, en algunas naciones europeas, y en otras el de madera de Pernambuco. Este árbol es de la elevacion de nuestros robles; está cargado de ramas, pero en lo general es de mala apariencia; sus flores muy parecidas á las del lirio del valle, tienen un hermoso color rojo y la hoja muy semejante á la del boj; la corteza de este árbol es muy gruesa y crece entre las rocas y los terrenos áridos.

El manioc es en el Brasil, como en toda la América, el principal recurso para el alimento del hombre. Las batatas, el arroz, el maíz y desde 1770 el trigo, se cultivan con esmero. El pistacho de tierra ó la *glacyne subterránea*, que en el país se llama *mundubi*, parece indígena y de él se extrae sobre todo un aceite muy bueno. Los melones, las cidras y las bananas, abundan en todos los terrenos bajos. Los limoneros, las pamplemusas, los naranjos y guayaberos, son comunes en toda la costa. Las higueras de Surinam prosperan principalmente entre los espinos y zarzas de los campos abandonados. El árbol mangaba, llamado tambien *mamey*, no crece sino en las cercanías de Bahía; de su fruto se extrae cierta especie de vino. Las piñas de pino abundan, sobre todo en la costa de la provincia de San Vicente y en el interior hácia las fronteras del Paraguay. La ibipitanga da un fruto muy parecido á la cereza. La provincia de Rio-Grande produce todas las frutas europeas, de muy buena calidad y en abundancia. Se asegura que las legumbres de Europa han degenerado en Rio-Janeiro, excepto las judías ó habichuelas que producen un gran número de especies ó variedades.

El cultivo de la caña de azúcar, del café, del algodon y del añil ha adquirido un desarrollo considerable. El famoso tabaco del Brasil no se cultiva mas que en el distrito de Caxoeira, á 60 kilómetros de Bahía; pero este distrito es muy grande, y este cultivo muy lucrativo, aunque no pueda compararse con el del algodon. El cacaoyero, ó sea árbol del cacao, forma inmensos bosques en la provincia de Para á lo largo del Madeira, del Xingu y del Tocantins. En estos mismos bosques el vainillero, por medio de sus tallos trepadores, se enlaza como la hiedra al tronco de los árboles.

El Brasil produce muchas especies de pimienta, entre otras el *capsicum frutescens*, el canelero silvestre y la acacia brasileña. El *caopia* de los brasileños es el *hypericum guayanense*, que proporciona por medio de una incision una resina muy parecida á la goma laca. Entre las plantas medicinales se distingue el caaccica ó yerba serpiente *(euphorbia capita* L.*)*, la arapabaca, la saludable ipecacuana, la jalapa, el gaiac y la especie de *amyris*, que produce la goma elemi. El conami sirve á los pescadores para cebar sus anzuelos.

Animales del Brasil.—La mayor parte de los animales del Perú, de la Guayana y del Paraguay se encuentran tambien en el Brasil; tales son los jaguares, los pumas, los tapires, los pécaris y los coatis; pero este país ofrece tambien algunas particularidades. Los bueyes y los caballos no prosperan en la mayor parte del Brasil, y generalmente son muy pequeños. La piel de los bueyes salvajes se emplea en la construccion de las canoas. Los animales particulares ó peculiares del Brasil pertenecen en su mayor parte al género de los monos y á los que mas se les aproximan, tal es el marikina, que es una especie de tamarin. El titi ó uistiti *(simia jacchus* de Linneo*)* es notable en el Brasil, y se conocen ocho especies. Los otros monos son el sajú *(cebus apella)* y el pinche *(midas œdipus)*, especie de tamarin mas pequeño aun que el uistiti. Al europeo le disgusta la vista de tanto murciélago, que son muy grandes y muy numerosos: entre ellos se distingue el vampiro y el musaraña *(vespertilio soricinus)*. Dos especies de perezosos, el *ai* y el *unau*, anidan en los árboles.

Se encuentran tambien en el Brasil los hormigueros y los tatus, como en los demás puntos de América. El tatu peba ó el baton negro y el tatuay son muy comunes en el Brasil. La marmosa *(didelphis murina)*, los cavia paca y aperea ó cabiai, llamados vulgarmente co-

(1) El palmo portugués vale 0,21 de metro y la arroba equivale á 11 kilógramos y medio.

nejillos de la India, son especialidades del Brasil y de la Guayana, igualmente que el *sciurus æstuans* que lleva el nombre distintivo de *guerlinguet*, ó ardilla del Brasil. El tapeti, ó sea la liebre brasileña, no tiene cola.

Las aves del Brasil son tal vez las que mas se distinguen por los hermosos colores de que la naturaleza ha revestido su plumaje. El tucan es muy perseguido á causa de sus bellas plumas, en parte color de cidra, en parte rojo vivo y en parte negras en líneas trasversales de una ala á otra. Una de las mas bonitas aves del Brasil es la que se llama en el país *guranthe engera;* es, como el nombre brasileño lo indica, una flor alada. Todas las variedades de colibrís hormiguean allí; los bosques están poblados de mas de diez especies de abejas, las unas que anidan en la tierra, otras en los árboles, la mayor parte enemigas de la vida social, pero que fabrican la miel mas aromática y exquisita.

Poblacion.—A excepcion de los holandeses de Pernambuco, de los franceses y de los italianos que se establecieron en las cercanías de Rio Janeiro y Maranhao, los primeros colonos blancos del Brasil fueron casi exclusivamente portugueses de Europa é isleños de las Azores, Madera y Cabo Verde, mezclados con algunos gitanos, casi todos chalanes que hablaban en portugués. Actualmente figuran tambien en gran mayoría los portugueses (sobre todo los de Tras-os-Montes y Entre-Douro-e-Minho) que emigran á las regiones septentrionales y centrales del imperio para hacer fortuna. Tan solo en las provincias meridionales y especialmente en la de Rio Grande do Sul, está representado el elemento germánico en cantidad suficiente para modificar de un modo perceptible el conjunto de la poblacion. Ante el influjo del nuevo país, el elemento lusitano ha cambiado notablemente.

Un observador reciente consigna que bajo el punto de vista de la aclimatacion extranjera, se puede dividir el Brasil en dos inmensas zonas; la del Amazonas y la del rio de la Plata.

«Cada una de estas dos regiones, dice, toma de su posicion geográfica una fisonomía distinta que permite adivinar el porvenir que le está reservado. La primera, formada por dilatadas llanuras que el Ecuador atraviesa, parece ser el dominio privilegiado de los indios. Las emanaciones que de continuo se escapan de esa naturaleza en ebullicion, perniciosas siempre para el europeo, son con frecuencia mortales, y hasta aquí no ha podido prosperar en ella ningun establecimiento, los agrícolas sobre todo.

En cambio la region opuesta, es decir, la que comienza en las montañas donde tienen sus fuentes el Paraná, el Uruguay, el Paraguay y los demás rios que van á parar al estuario del Plata, presenta las ventajas de las zonas templadas al paso que la vegetacion conserva todo el vigor de los trópicos; el colono vuelve á encontrar allí sus latitudes, sus montañas, sus estaciones y hasta los productos del continente. Esta es la parte vital del Brasil. Las provincias mas ricas, las mas populosas, las mas enérgicas del imperio, Rio Janeiro, Minas Geraes, San Pablo, Rio Grande del Sur, pertenecen á esta inmensa cuenca; en ella están las colonias europeas; hácia ese punto debe dirigirse la emigracion.»

Entre los brasileños, los dos tipos mas notables son el del *mineiro* ó habitante de Minas Geraes, y el del *paulista*, descendiente de los primeros colonos establecidos en la meseta de San Pablo. En efecto, en esas altas tierras separadas del litoral por bosques y montañas, como las poblaciones no aumentan apenas sino en razon de los nacimientos, han podido adquirir una naturaleza particular, al paso que en las grandes ciudades del litoral, el flujo y reflujo continuo de emigrantes no ha permitido á los habitantes adquirir un carácter especial y claramente marcado. Segun Burton, el tipo del mineiro se parece algo al de Don Quijote: es alto, enjuto de carnes, nervioso, bien formado para la accion, tieso como un huso, y aun los mismos trabajadores apenas son cargados de espaldas. Los casos de obesidad son muy raros, excepto en las mujeres, que al envejecer se ponen muy delgadas ó muy gordas.

Los mineiros han heredado de sus antecesores portugueses el afan de lucro y la pasion de los negocios; son tambien relativamente industriosos, así es que su provincia es la mas importante de todo el Brasil, á pesar de la escasez de medios de comunicacion.

Respecto á los paulistas, que fueron en realidad totalmente independientes hasta principios del siglo XVIII, sus terribles incursiones en las provincias españolas les acarreó el odio general por su desmedida ferocidad; pero su crueldad primitiva ha desaparecido, y hoy son renombrados en todo el Brasil por su cordialidad y franqueza, su valor indomable y su amor novelesco á las aventuras y peligros. Verdad es que unen á estas cualidades una predisposicion natural á la cólera y á la venganza, un orgullo intratable y una testarudez sin límites.

Los paulistas cruzados con la raza indígena y designados al principio á causa de su crueldad con el nombre de *mamelucos*, que ha quedado para designar á los mestizos, tienen la tez mas ó menos oscura, segun su orígen; la raza indígena se revela en ellos por su cara redonda, sus pómulos salientes, sus ojillos negros, y cierta indecision en la mirada. Los paulistas puros son de facciones pronunciadas, mirada firme, ojos garzos, y llenos de fuego, cabello negro, lacio y espeso, musculatura sólida y una gran vivacidad en sus movimientos. Considéraseles con justicia como los brasileños mas vigorosos, fuertes y activos. La facilidad con que doman los caballos y echan el lazo á los toros cerriles es tan asombrosa como la fuerza con que soportan el trabajo, la fatiga, el frio, el calor, la humedad y todas las privaciones. Una aficion excesiva á viajar les induce á expatriarse casi en masa, encontrándoseles en todas las provincias del Brasil.

Las mujeres de San Pablo son tan sencillas como los hombres. Mas libres que en el resto del país, son altas, esbeltas, graciosas y en sus facciones agradables se advierte una oportuna mezcla de franqueza y jovialidad. Su color es menos mate que el de las demás brasileñas, por lo cual tienen fama de ser las mujeres mas bonitas del imperio. Dícese que caracteriza á los paulistas una aptitud natural para las investigaciones sutiles, y con efecto, la provincia de San Pablo y la de Pernambuco son las que han producido hombres de mayor instruccion é inventiva.

Es difícil formarse una idea exacta del carácter y costumbres de los brasileños por la lectura de todas las opiniones contradictorias, inspiradas unas veces por un patriotismo ciego, y otras por antipatías de extranjeros; pero lo cierto es que por lo general los brasileños tienen un carácter bénevolo del cual dan pruebas mostrándose generosos y hospitalarios; pero son tambien vengativos y celosos, y hasta hace muy poco tiempo sus mujeres estaban como emparedadas en la casa paterna ó conyugal.

Esclavitud.—La esclavitud de los negros que ha subsistido en el Brasil por espacio de cuatro siglos y medio, era muy á propósito para excitar la perversion moral de la raza colonizadora.

Tan odiosa institucion ha sido abolida en principio por una ley del 27 de setiembre de 1871. Los hijos de cualquier esclava nacidos despues de la promulgacion de esta ley son considerados como de condicion libre. El número de esclavos en el Brasil dice cuál era la importancia de esta cuestion: nada menos que el sexto de la poblacion total formaban en aquel año.

Gobierno.—El gobierno brasileño es monárquico constitucional; el jefe del Estado lleva el título de Emperador; sanciona ó desaprueba las leyes, proroga ó disuelve las cámaras y manda el ejército. Hay en el Brasil dos cámaras, la del senado, que es vitalicia, y la de los diputados, cuyos miembros son nombrados por cuatro años por las provincias. La cámara electiva tiene la iniciativa en las cuestiones de impuestos, quintas, eleccion de dinastía en caso de extincion de la familia reinante y acusacion de los ministros. Cada provincia tiene una asamblea legislativa, donde se discuten los asuntos de interés local; pero la asamblea general puede anular las leyes provinciales. La asamblea provincial radica en la capital de la provincia, en cuya localidad reside el presidente delegado inmediato del ministerio, que dicta sus órdenes á todas las autoridades, jefes de provincia y policía, de tesorería, de la aduana, comandante de la fuerza armada y á todos los funcionarios que ocupan empleos provinciales, cuya creacion pertenece á sus especiales asambleas.

Todos los brasileños, á excepcion de los mendigos, los criados y los esclavos, gozan del mismo derecho civil y político. La constitucion consagra la libertad individual y religiosa, el libre ejercicio de la industria, la libertad limitada de la prensa, la instruccion pública y gratuita.

Para la organizacion judicial cada parroquia tiene un juez de paz, cada municipalidad sus jueces y cada distrito un tribunal de primera instancia y un tribunal criminal. Puede apelarse de su fallo en cuatro tribunales superiores, que tienen su residencia en Rio, Bahía, Pernámbuco y Maranhao; finalmente, en último recurso se puede acudir á un tribunal supremo residente en Rio Janeiro.

Division administrativa. — El inmenso territorio del Brasil se divide en 20 provincias subdivididas en comarcas, estas en 685 municipios, los cuales se subdividen á su vez en *freguezías* (feligresías). Al frente de cada provincia hay un presidente nombrado por el poder central y encargado de representarle. Trátase de crear otra provincia, la de San Francisco, en el curso medio del rio de este nombre.

Hé aquí el cuadro de provincias con las cifras de superficie y poblacion (1):

PROVINCIAS	KILÓMETROS CUADRADOS	POBLACION		
		LIBRES	ESCLAVOS	TOTAL
Amazonas	1.897,020	56,631	979	57,610
Pará	1.149,712	247,779	27,458	275,237
Maranhao	459,884	284,101	74,939	359,040
Piauhy	301,797	178,427	23,795	202,222
Ceará	104,250	689,773	31,913	721,686
Rio Grande do Norte	57,485	220,959	13,020	233,979
Parahiba	74,731	354,700	21,526	376,226
Pernambuco	128,395	752,511	89,028	841,539
Alagoas	58,491	312,268	35,741	348,009
Sergipe	39,090	153,620	22,623	176,243
Bahía	426,427	1.211,792	167,824	1.379,616
Espíritu Santo	44,839	59,478	22,659	82,137
Rio de Janeiro	68,982	490,087	292,637	782,724
Municipio Neutro	1,394	226,033	48,939	274,972
San Paulo	290,876	680,742	156,612	837,354
Paraná	221,319	116,162	10,560	126,722
Santa Catharina	74,156	144,818	14,984	159,802
Rio Grande do Sul	236,553	367,022	67,791	434,813
Minas Geraes	574,855	1,669,276	370,459	2.039,735
Goyaz	747,311	149,743	10,652	160,395
Matto Grosso	1.379,651	53,750	6,667	60,417
Imperio del Brasil	8.337,218	8.419,672	1.510,806	9.930,478
Distritos no enumerados	. . . .	. . . .	. . . .	177,813
Total	. . . .	. . . .	. . . .	10.108,291

El número de indios no incluidos en el censo es de un millon próximamente.

Entre los 9.930,478 enumerados hay 3.787,289 de raza caucásica, 1.954,452 de raza africana, 386,955 de raza americana y 3.801,782 de mulatos y mestizos.

Con arreglo al sexo, habia 5.123,829 del sexo masculino (4.318,699 libres y 805,170 esclavos) y 4.806,609 del femenino (4.100,973 libres y 705,636 esclavas).

Segun la religion, habia 9.902,712 católicos (8.391,906 libres y 1.510,806 esclavos) y 27,766 de otras religiones (libres).

Segun su nacionalidad, la poblacion libre se descomponia del modo siguiente: 8.176,191 brasileños y 243,481

(1) Segun la Memoria de la «Directoría geral de Statistica» de 2 de agosto de 1876.

extranjeros (121,246 portugueses, 45,829 alemanes, 44,580 africanos, 6,108 franceses, etc.); de los esclavos, 1.372,246 eran hijos del Brasil y 138,560 de otros países.

Hacienda

(En contos de reis y milreis; 74,234:355=74,234 contos y 355 milreis; 1 milreis de plata vale unos 10 reales vellon.)

CUENTA DEFINITIVA DEL AÑO 1874-75

Ingresos

1	Aduanas	74,234:355
2	Derechos de navegacion	419:275
3	Ingresos interiores:	
	Contribucion territorial	2,563:006
	Loterías	1,524:765
	Subsidio industrial	2,686:851
	Derecho de hipotecas	4,504:239
	Timbre	4,273:883
	Correos	987:971
	Telégrafos	208:971
	Ferro-carriles	8.606:366
	Derechos de consumos	498:962
	Minas	26:761
	Activos del Estado	533:905
	Establecimientos del Estado	1,070:952
4	Depósitos	1,784:208
5	Renta destinada á la redencion de esclavos	1,155:920
6	Ingresos extraordinarios	1,584.053
	Total de los ingresos del presupuesto del Estado	106,664:443
	Presupuesto de ingresos provinciales	22,514:314
	Idem de id. municipales	5,012:598
	Total	134,191:355

Gastos

1	Ministerio de la Gobernacion:	
	Lista civil	1,291:559
	Cámaras	1,935:365
	Instruccion y cultos	2,596:244
	Otros gastos	2,482:384
2	Ministerio de Justicia	5,209:723
3	» de Negocios extranjeros	1,310:634
4	» de Guerra	19,663:046
5	» de Marina	21,103:084
6	» de Hacienda:	
	Deuda pública	30,495:863
	Gastos de recaudacion	5,031:226
	Pensiones	2,097:184
	Administracion financiera	1,627:204
	Otros gastos	4,477:204
7	Ministerio de Comercio:	
	Garantías	2,046:483
	Correos	1,113:035
	Telégrafos	1,838:927
	Subvenciones	3,308:131
	Ferro-carriles	10,537:003
	Otros gastos	7,678:974
	Total	125,843:273

PRESUPUESTO PARA 1878-79

Ingresos

Ingresos generales (ordinarios y extraordinarios)	102,200:000
Renta destinada á la redencion de esclavos	1,100:000
Total	103,300:000

Gastos

Ministerio de la Gobernacion	7,696:008
» de Justicia	6,531:443
» de Negocios extranjeros	1,033:353
» de Guerra	15,175:688
» de Marina	10,935:460
» de Comercio	16,862:943
» de Hacienda	49,497:173
Total	107,732:068
Déficit	4,432:068

DEUDA PÚBLICA *(en contos y milreis)* EN 30 DE ABRIL DE 1877

1 Deuda exterior á 5 por 100 de interés, pagadero en oro				169,217:777
2 Deuda interior, pagadera en papel:				
al 6 por 100	295,397:100	297,494:700	324,552:200	
al 5 por 100	1,978:000			
al 4 por 100	119:600			
Idem idem, pagadero en oro al 6 por 100		27,057:500		
3 Deuda flotante:				
Deuda anterior á 1827				338:173
Fondos de huérfanos y depósitos				37,634:172
Bonos del Tesoro á 2, 4 y 6 meses				20,862:600
Papel-moneda (billetes del gobierno) (1)				149,347:859
Total				701,952:781

(1) Sin contar los billetes del Banco del Brasil y de los de Marañon, Pernambuco y Bahía, cuyo importe en circulacion ascendia en 1876 á unos 30 millones de milreis.

El activo del Estado consistia en 30 de abril de 1877, además de las contribuciones atrasadas (8.664:806) y de la deuda de los caminos de hierro (10,326:438), en una deuda de los Estados de la Plata por valor total de 13,965:244, de los cuales 16,802:590 correspondian á la República argentina y 162:654 al Paraguay.

EJÉRCITO.—Por la ley de 27 de febrero de 1875 es obligatorio el servicio militar para todos los súbditos del Brasil, admitiendo sin embargo numerosas excepciones y la sustitucion. La duracion del servicio es de 6 años en el ejército activo y de 3 en la reserva. El efectivo en tiempo de paz se ha fijado en 15,000 hombres; en 1877 era en realidad de 1,574 oficiales y 16,177 individuos de tropa, sin contar las compañías de obreros en los arsenales, que constan de 1,500 hombres. El efectivo en pié de guerra es de 32,000 hombres.

I. *Ejército activo.*—Infantería: 21 batallones, 8 compañías de guarnicion, 1 compañía de depósito para la instruccion.

Caballería: 5 regimientos, 2 destacamentos, 1 escuadron y 4 compañías de guarnicion.

Artillería: 3 regimientos de á caballo y 4 batallones de á pié.

Ingenieros: 1 batallon de zapadores.

II. Gendarmería: 7,306 hombres, de los cuales 1,066 están en Rio Janeiro.

III. La guardia nacional ha sido disuelta para reorganizarla en vista de los resultados del último censo.

ARMADA EN 1877.—1. ARMADA ACTIVA

	NÚMERO	TRIPULACION	CAÑONES	CABALLOS
VAPORES				
Buques acorazados.	11	1,206	60	2,828
Fragata.	1	214	15	350
Corbetas.	6	1,206	42	1,270
Cañoneras.	20	1,321	38	1,090
Trasportes.	15	750	15	1,654
BUQUES DE VELA				
Corbetas.	1	218	10	—
Bergantines y embarcaciones menores.	2	182	17	—
TOTAL.	56	5,097	197	7,192

Además nueve buques para el servicio de los puertos.

2. Buques no armados: un navío escuela y un bergantin de los aspirantes.

3. Están construyéndose una fragata blindada, una corbeta y 4 cañoneras.

Personal de la marina.—14 oficiales de estado mayor general, 349 oficiales de primera clase, 159 oficiales de segunda, y fuera de cuadros 78 hombres del cuerpo sanitario, 20 capellanes, 99 oficiales de contaduría, 62 guardias marinas y 40 maquinistas.

El cuerpo de los marinos imperiales consta de 2,993 hombres, el batallon naval de 842 hombres, y el de aprendices navales, de 1,528.

Total: 6,184 hombres.

INDUSTRIA.—Los productos de la industria propiamente dicha sirven casi exclusivamente para el consumo interior. Las manufacturas del Brasil son relativamente poca cosa, y la mayor parte de las telas, muebles, herramientas, máquinas y artículos de lujo ó de moda se reciben de Inglaterra, Estados-Unidos, Alemania y Francia. El Brasil depende del extranjero para su alimentacion y le paga un enorme tributo anual. Verdad es que cubre este gasto con el producto del café y del azúcar; pero en tiempo de guerra los países compradores de estos géneros podrian en rigor pasar sin ellos, al paso que el Brasil no podria sustituir con sus propios productos la harina, la carne y las demás sustancias que le suministran los países extranjeros. Este es un peligro serio, y tambien una de las principales razones que ha tenido siempre este imperio para codiciar las comarcas del rio de la Plata, tan ricas en ganado y toda clase de cereales.

COMERCIO

Valor del comercio exterior, comprendidos los metales preciosos

IMPORTACION		EXPORTACION	
1874-75 —	167,549	1874-75 —	208,494
1875-76 —	172,149	1875-76 —	183,602

Valor de los principales artículos de exportacion

	1874-75	1875-76
Café.	125,811.8	116,093.2
Algodon en rama.	19,905.7	11,463.2
Azúcar.	23,126.5	14,051.3
Té del Paraguay.	1,487.0	1,463.5
Pieles.	12,576.2	11,884.0
Tabaco.	5,989.0	7,561.5
Goma elástica.	10,528,5	10,113.0
Diamantes.	491.5	752.5

En 1878 se exportaron 3.031,199 sacos de 60 kilógramos de café, 133,491 cueros y 1.290,399 kilógramos de tabaco.

La exportacion de algodon ha disminuido notablemente, pues habiendo llegado en 1866 á 2.867,113 kilógramos, en 1877 bajó á 215,190 y en 1878 quedó reducida á 4,050 kilógramos: otro tanto podemos decir del aguardiente cuya exportacion fué en 1869 de 6,215 pipas y en 1878 solamente de 230.

MOVIMIENTO DE LOS PUERTOS DURANTE LOS AÑOS 1874—1876

PABELLON	1874—1875				1875—1876			
	ENTRADOS		SALIDOS		ENTRADOS		SALIDOS	
	Buques	Toneladas	Buques	Toneladas	Buques	Toneladas	Buques	Toneladas
1. Navegacion de altura: extranjeros	2,998	73,135	2,854	71,149	3,017	85,135	3,535	72,864
1. Navegacion de altura: brasileños	1,308	24,265	1,116	16,984	1,770	12,415	1,067	25,120
2. Cabotaje	5,685	104,298	5,402	107,908	7,923	97,984	7,654	120,241
TOTAL	9,991	201,698	9,372	196,041	12,710	195,534	12,256	218,225

INSTRUCCION PÚBLICA.—En el Brasil se da gratuitamente la instruccion primaria; pero el número de escuelas es relativamente muy reducido y la enseñanza se limita á nociones muy elementales.

El número de escuelas de diferentes grados que habia en el Brasil á principios de 1874 era de 5,641 á las que asistian 176,000 discípulos. Los gastos del Estado para el sostenimiento de estas escuelas ascendian á 4,734 contos de reis.

De estas 5,641 escuelas, 5,293 son primarias; la enseñanza pública secundaria se da en 122 colegios, y la particular en 226.

Además de estas escuelas y colegios, hay en el Brasil dos escuelas de medicina, una en Rio Janeiro y otra en Bahía; dos de derecho, en San Pablo y en Recife; una politécnica, un instituto comercial, una academia de Bellas artes, un conservatorio de música y un observatorio en Rio Janeiro; y una escuela de minas en Ouro Preto.

La principal sociedad científica es el «Instituto histórico y geográfico», que publica una importante revista trimestral; además de esta hay otras diez y seis sociedades artísticas, científicas ó industriales. En 1878 se publicaban en la capital 8 periódicos diarios, algunos de los cuales tiraban mas de 15,000 ejemplares y 55 revistas ó periódicos semanales, bisemanales ó mensuales, de estos 25 ilustrados: en todo el Brasil salen á luz mas de 300, todos en lengua portuguesa, excepto cinco ó seis en francés, aleman é inglés.

RELIGION.—La religion del imperio es la católica apostólica romana; pero están permitidas las demás religiones.

Bajo el punto de vista del culto y de la administracion eclesiástica, hay en el Brasil un arzobispado, el de Bahía, y 11 obispados que son los de San Sebastian, Olinda, San Luis de Marañon, Belem del Pará, San Pablo, Marianna, Diamantina, Goyaz, Cuyabá, San Pedro de Rio Grande del Sur y Ceará.

Hay en el imperio 23 conventos de franciscanos, 13 de carmelitas, 11 de benedictinos y 6 de monjas.

VIAS DE COMUNICACION.—Todas las localidades importantes del litoral brasileño están enlazadas entre sí por líneas de vapores, y se hallan directa ó indirectamente en relaciones regulares con Buenos Aires, Montevideo, Nueva-York, Lóndres, Liverpool, Falmouth, Amberes, Hamburgo, Burdeos, Génova, Marsella y Lisboa. Hay, segun ya dijimos, líneas de vapores subvencionadas por el gobierno que remontan el curso del Amazonas y están en combinacion con la línea peruana del Marañon y del Huallaga. Pero en el interior del país las comunicaciones son todavía bastante raras. Las únicas carreteras buenas son las de Rio Janeiro á Juiz de Forá, de Santos á San Pablo y de Antonina á Curitiba.

Las líneas férreas del Brasil son, relativamente á la poblacion y á la extension del territorio, mucho menos numerosas que las de Chile y de la República argentina. La de mayor longitud es el ferro-carril de Don Pedro II que une la capital con las orillas del Parahiba del Sur y tiene 108 kilómetros; síguenle en importancia las líneas de Santos á San Pablo y Campinas y las dos que parten de Bahía y Pernambuco para dirigirse al rio San Francisco.

En 1878 habia 2,393 kilómetros de ferro-carriles en explotacion y unos 10,000 en estudio.

Por lo que respecta á las comunicaciones telegráficas, tenia este imperio en abril de 1877, 6,230 kilómetros de líneas con 104 estaciones, estando enlazado por un lado con Montevideo y Buenos Aires y por otro con Lisboa y Europa por varias secciones de cables submarinos, que hacen escala en los principales puertos de su extenso litoral.

En cuanto á las comunicaciones postales, en 1876 habia 1,018 administraciones y estafetas de correos por las que circularon 13.165,000 pliegos y cartas.

Descripcion topográfica de las provincias

CIUDAD Y PROVINCIA DE RIO JANEIRO.—La provincia de Rio Janeiro toma el nombre del magnífico puerto de su capital. Tiene 250 kilómetros de extension de Este á Oeste y 92 de anchura. Las montañas llamadas Serra dos Orgaos, continuacion de la Serra do Mar, la dividen en dos partes, la una septentrional y la otra meridional: la primera se llama Serra Accina (mas allá de la montaña), la segunda Beira-Mar (lado del mar). Encierra dos ciudades y doce villas, pero, á excepcion de la metrópoli, todas ellas son muy poco importantes.

Rio Janeiro, capital del imperio, debe su nombre á la magnífica bahía, á la entrada de la cual fué construida, y que los portugueses cuando la descubrieron creyeron ser la embocadura de un gran rio. Esta bahía, de forma circular y de 15 kilómetros próximamente de diámetro y 198 de circuito, se halla rodeada de montañas y de colinas que aparecen cubiertas de casas, de conventos y de iglesias. El puerto, formado por esta bahía, es

grande y excelente; está defendido por los fuertes Santa Cruz y San José y por las baterías de la isla de Cobras. La entrada de la bahía que forma el puerto se ve circunvalada por muchas islas y rocas graníticas de un aspecto en extremo pintoresco: algunos almacenes y talleres se hallan establecidos en estas islas. Pocos sitios en el mundo pueden compararse en belleza á este vasto fondeadero, cuyas tranquilas aguas reflejan por todas partes una caprichosa mezcla de elevadas rocas, de espesos bosques, de casas y de templos.

Esta capital, designada generalmente con el solo nombre de Rio, ocupa la lengua de tierra en que termina el círculo que forma la bahía, y se divide en dos barrios, la antigua y la nueva ciudad. Esta última, que fué construida en 1808, está edificada al Oeste de la primera y separadas ambas por una gran plaza llamada Campo de Santa Ana, adornada con una hermosa fuente. Otra menos grande, pero mas bonita, es la que decora el palacio imperial, el mas grande y mas notable edificio de Rio. El agua es conducida á la ciudad por un acueducto llamado la Carioca, el mas magnífico del Nuevo Mundo, construido por el modelo del de Lisboa. Los mas bellos edificios son sin disputa las iglesias, y entre ellas las mejores son Nossa-Senhora da Candelaria, San Francisco, Santa Paula y la catedral. Esta última, bajo la advocacion de San Sebastian, se halla situada sobre una eminencia al Sur de la ciudad. Es poco elevada, construida de granito, de arquitectura sencilla, pero sólida, de forma oblonga, con dos pequeñas torres y sin ningun adorno.

Entre los demás edificios se distinguen el palacio imperial, el episcopal, la aduana, el arsenal, el museo de armas, el observatorio astronómico y los teatros. Hay muchas fábricas de azúcar, de ron y de cochinilla. Los habitantes son en el dia en número de 230,000 y con los arrabales de 275,000. Los víveres aunque abundantes son muy caros. La posicion baja de la ciudad y la suciedad de las calles, donde muchas veces quedan detenidas las aguas estancadas, hacen la estancia malsana en algunas estaciones. Una policía mejor remediaria todos estos inconvenientes.

Rio posee todos los establecimientos de beneficencia y de instruccion que se ven en las principales capitales de Europa; su biblioteca pública, que el rey Juan VI llevó de Portugal, se compone de 130,000 volúmenes. Su jardin botánico, cuidado con gran esmero, es uno de los mas importantes que debemos citar; en él se han naturalizado un gran número de plantas exóticas cuyo cultivo, generalizado en el Brasil, llegará á ser un dia uno de los ramos mas importantes de la riqueza del país.

Rio Janeiro es el principal mercado del imperio; está muy cómodamente situado para las relaciones comerciales con Europa, Africa, las Indias orientales, China y las Islas del Gran Océano. La Inglaterra, los Estados-Unidos y la Francia son las naciones que hacen mayor número de transacciones con este puerto. Bajo una buena administracion, podrá fácilmente llegar á ser el depósito general de las producciones de todas las partes del globo. La exportacion consiste generalmente en café, despues en algodon, azúcar, ron, maderas de construccion y de tinte, pieles, sebo, añil, oro, diamantes, topacios, amatistas y otras piedras preciosas.

En las cercanías de Rio Janeiro se encuentran muchos sitios que merecen ser citados: tales son Boavista, Santa Cruz y Petrópolis, casas de recreo del emperador. Esta última está unida á la capital por un camino de hierro: la villa cuenta 6,000 almas. Macom, importante por sus plantaciones; Cabo Frio por sus pesquerías y Marica por su hermosa iglesia.

En la orilla meridional del Parahiba, que baña una fértil llanura, se eleva á 35 kilómetros de la mar, la Villa de San Salvador dos Campos dos Goaytacases, que bien merece el título de ciudad y que cuenta 20,000 habitantes. Generalmente se la llama Campos, por abreviacion. Está bien construida, sus calles son regulares y en su mayor parte empedradas; las casas muy aseadas y bonitas y algunas con muchos pisos, con celosías en los balcones, segun la antigua moda portuguesa. En una plaza, próxima al rio, se ve un edificio que es el que sirve de tribunal y de prision. En esta villa hay 7 iglesias y un hospital. En 1878 se ha construido un puente sobre el Parahiba.

A corta distancia de la confluencia del Macucu y del Ihuapezu, se ve el pueblecillo denominado Macucu, edificado sobre una pequeña eminencia y en medio de una hermosa llanada. Posee una iglesia dedicada á San Antonio y un convento de franciscanos.

Provincia de Rio Grande do Sul.—La provincia de Rio Grande do Sul, ó de San Pedro, la mas meridional de todas, está regada por muchos rios cuyas orillas se ven guarnecidas de magníficos bosques y en las cuales se han establecido lavaderos de oro. Cerca de la capital se explota carbon de piedra y se ha encontrado tambien manganeso ó alabandina, que parece indicar la presencia del estaño. Numerosas manadas de avestruces, ó mas bien de *nandus* (*rhea americana*), de color oscuro, vagan por las llanuràs. Las aves y los cuadrúpedos abundan en los espesos bosques. Bajo un cielo templado, el terreno es tan productivo, que á Rio Grande podria llamarse el granero del Brasil. Para todas partes de la costa se exporta de allí trigo, embalado en pieles donde muchas veces fermenta antes de llegar á su destino. El cultivo del cáñamo, ensayado con éxito por órden del gobierno, ha sido abandonado por demasiado penoso. La uva, muy buena, proveerá abundantemente de vino, ahora que las leyes favorecen el cultivo de la vid. El ganado mayor, cuya raza es aquí en extremo hermosa, forma el principal objeto de los cuidados del agricultor; los caballos generalmente son muy buenos. La venta del sebo, de la carne seca y de las pieles, de las cuales se exportan 400,000 por año, son un gran manantial de riquezas para este país.

Esta provincia tiene una superficie de 236,500 kilómetros cuadrados próximamente. Una cadena de montañas poco elevadas la divide en dos partes muy desiguales; pero estas montañas son notables porque al Oeste dan nacimiento á los principales afluentes del Uruguay, y del lado del Este á los rios cuya reunion forma el inmenso lago Dos-Patos. Una especie de canal natural, llamado Rio de San Gonzalo, une este lago al de Mirim, y unidos ambos, no tienen menos de 320 kilómetros de extension.

El habitante del campo de Rio Grande se asemeja mucho al beduino y al tártaro. Bien formado y robusto, no es completamente dichoso sino cuando se ve á caballo, armado de las bolas y el lazo con que aprisiona un toro ó una vaca salvaje. Sobre su caballo ya no tiene necesidad de nada; consigo lleva con que hacerse una cama en medio del desierto, una barquilla para pasar los rios y todo lo que pueda necesitar para no morirse de hambre. Si quiere dormir, se acuesta sobre la piel,

que, estando doblada, forma la mantilla con que cubre el lomo de su corcel, y apoya la cabeza sobre la silla estrecha y ligera que él llama *lombilho;* esta misma piel, atada por las cuatro puntas, se trasforma en piragua cuando así le conviene, y su lazo y sus bolas, atadas á la silla, le sirven para apresar á los animales que forman su alimento; un palo puntiagudo, mas fácil de trasportar aun que sus bolas y su lazo, le sirve de asador.

Cerca de Rio-Cuarey, mas allá de la frontera septentrional de la República del Uruguay, se encuentra Alegrete, pequeño pueblo recientemente construido en la orilla derecha del Garapuytao, afluente del Ibicuy, y donde se crian muchos ganados y principalmente mulas que tienen mucha fama.

La Caxoeira es otro pequeño pueblo, situado sobre una colina de la orilla izquierda del Jacuhy, no léjos del confluente del Butucarhy. Las casas, blanqueadas exteriormente, están construidas con piedra y ladrillo y cubiertas con tejas rojas. La iglesia, en extremo sencilla, tiene el aspecto únicamente de una gran casa. Su situacion es buena y muy favorable para el comercio de cambio.

Rio-Pardo se encuentra un poco mas abajo pero en la misma orilla, precisamente en el confluente del rio que le da su nombre. Las casas no tienen mas que un piso pero de una arquitectura bonita; las iglesias en los puntos mas elevados, los jardines plantados de naranjos, de bananeros y cocoteros, tal es el golpe de vista que presenta esta pequeña villa de 6,000 habitantes, contemplada desde las alturas inmediatas.

Portalegre (Porto-Alegro) es una gran ciudad edificada en lo alto de una colina en la orilla izquierda del Jacuhy, mas abajo de la desembocadura de este rio en el gran lago Dos-Patos; tiene 25,000 almas y es la capital de la provincia. Posee 5 iglesias, un hospital, una casa de beneficencia, un arsenal, dos cuarteles y una cárcel. Entre sus mas hermosas calles se citan las de Praia y de la Igresia que son notables por el gran número de bonitas casas que las guarnecen. En la orilla del rio está la Aduana, edificio cuadrado, sólidamente construido y cómodamente dispuesto para el comercio. El lago Dos-Patos cuya extension es de 250 kilómetros por 80 de ancho, comunica con el mar por un canal; sus aguas son saladas y bastante profundas para que los buques, hasta de bastante calado, puedan navegar.

Rio-Grande, ó San Pedro, á la entrada del lago Dos-Patos, está defendido por muchos fuertes en parte construidos sobre islotes. Varios escollos y bancos de arena, que varian de sitio á cada momento por la violencia de las corrientes, hacen muy peligrosa la entrada del puerto para los buques que calan mas de 3 metros. Esta ciudad dejó de ser la capital de la provincia en 1768.

San Francisco de Paula es un bonito pueblecillo que no cuenta de existencia mas que 50 años y que sin embargo rivaliza con Portalegre por la actividad de sus habitantes, la importancia de sus transacciones y el gran número de edificios que diariamente se construyen.

Provincia de Santa Catalina.—La provincia de Santa Catalina debe esta denominacion á una isla del mismo nombre, dependiente de aquella, y á la que rodean otras mas pequeñas bañadas por el Océano. El terreno de esta provincia se halla cubierto de pequeños lagos, y sus costas por lo regular bajas, están dominadas por el monte Bahul, que sirve de faro á los navegantes.

Las rocas cónicas de la isla de Santa Catalina, que se elevan rápidamente del fondo del mar, forman un pintoresco conjunto, con las altas montañas del vecino continente, cuyas cimas, coronadas de bosque, se confunden en lontananza con el azul del cielo. La isla misma, separada del continente por un estrecho canal, ofrece una gran variedad de montañas y de llanuras; algunos terrenos son muy cenagosos. Los calores del solsticio son mitigados por las agradables brisas de Sudoeste y de Nordeste; las últimas reinan desde el mes de setiembre hasta marzo y las otras desde abril hasta agosto. Los bosques, que en otro tiempo ocupaban la mayor parte de su superficie, se ven en el dia muy claros. Todas las rocas de la costa y del interior son graníticas. Cerca del puerto aparece una vena de dolorita, en diversos estados de descomposicion y que, convertida finalmente en una especie de arcilla, se emplea en la fabricacion de una muy buena alfarería. La humedad natural del suelo mantiene en el interior de la isla una brillante vegetacion de palmeros, naranjos, mirtos, rosales, alelíes, jazmines, romeros y gran cantidad de plantas aromáticas cuyo suave perfume se nota hasta en el mar y á muchos kilómetros, cuando el viento de tierra lo conduce en sus alas.

La entrada del puerto de Santa Catalina, ciudad que se llama tambien *Ciudade de Nossa-Senhora de Destero*, está defendida por dos fuertes y otros dos defienden el resto de la isla. La ciudad, poblada de 10,000 almas, se destaca perfectamente sobre un fondo de verdura de variados tintes por los grupos de naranjos, citroneros ó limoneros cargados de flores y de fruto. Es un punto por el que tienen gran predileccion los negociantes y los oficiales de los buques mercantes que han adquirido ya una regular fortuna, para retirarse y establecerse. Frente por frente á la ciudad, en el continente, altas montañas cubiertas de árboles y de arbustos forman una barrera casi impenetrable. La vista alcanza tambien á distinguir el pequeño puerto de Peripi, con sus abundantes pesquerías, y el precioso valle de Picada, sembrado de blancas casitas medio ocultas entre bosques de naranjos y plantaciones de café. Mas al Oeste, habitan los salvajes llamados bugueres, que vienen á turbar la tranquilidad de las habitaciones mas lejanas.

Continuando la costa en direccion al Nordeste, por todas partes se ve el terreno sembrado de casas entre los bosquecillos y las plantaciones, y se llega al puerto San Francisco, situado sobre una isla y en una bahía del mismo nombre, defendida por fuertes. Esta isla tiene 30 kilómetros proximamente de largo de Norte á Sur y ocho en su mayor anchura; está cubierta de árboles y es montuosa. El Pao de Assucar y el Morro da Orangeira son sus eminencias mas notables. San Francisco ocupa una magnífica posicion sobre uno de los puntos mas septentrionales. La poblacion se compone de casas de piedras blanqueadas con cal y en su mayor parte no tienen mas que piso bajo; las calles son largas y bastante bien alineadas. En el centro hay una gran plaza irregular, donde se encuentra la iglesia parroquial, que tambien es grande y bien iluminada. La Casa de la ciudad ó sea de ayuntamiento, cuyo piso bajo sirve de cárcel, es un edificio pequeño y está en la misma plaza próximo á la iglesia. La construccion naval forma la principal industria de los habitantes. La bahía de San Francisco está bien poblada, pero en el interior de las tierras no se encuentran sino muy raras aldeas y haciendas.

Provincia de San Pablo.—La provincia de San Pa-

blo (San Paulo ó Sao-Paulo), casi de una extension tan grande como la de Francia, se presenta á nuestra vista limitada al Norte y al Oeste por el rio Paraná, al Sur por la montaña de Serra do Mar, y al Este por el Océano. Sus costas son muy montañosas y circunvaladas por las ramificaciones de la Serra do Mar ó Cubitam, entre las cuales citaremos la Serra-Dourada, el Cerro Jaguary y la Serra Gurrassoiava, célebre por sus minas de hierro. Sus principales rios son los afluentes de la orilla izquierda del Paraná, entre los cuales citaremos el Tiete, el Paranapanema, el rio Ivahy ó Piexe, el Taguary y el Iguassu, que separa esta provincia de la de Rio-Grande do Sul. El país es fértil y rico y tiene excelentes pastos. Su floreciente agricultura demuestra que la civilizacion ha hecho en estos últimos años rápidos progresos.

El principal puerto de la provincia es el de Santos, formado por la pequeña isla de San Vicente; su entrada se hace algunas veces difícil á causa de las corrientes y los vientos variables que descienden de las montañas. Las cercanías, anegadas muchas veces por las fuertes lluvias y por consecuencia insalubres, son muy á propósito para el cultivo del arroz, que pasa por ser el mejor del Brasil. La ciudad, poblada con 7,000 almas, es una plaza muy comercial. El camino empedrado que sube en zig-zag sobre la montaña, conduce á la villa de San Pablo; en algunos sitios horadado á través de la roca viva y en otros cortado en los flancos de montañas perpendiculares; muchas veces este camino, trazado y conducido por encima de picos cónicos, atraviesa espantosos precipicios cuyas orillas resguardan algunos parapetos. Algunas corrientes de agua, descendiendo en pintorescas cascadas, se abren paso á través de las rocas y en estos sitios es donde se puede conocer la estructura de la montaña que parece componerse de granito y tambien de una especie de greda ferruginosa. Esto sin embargo, por todas partes el terreno se ve cubierto de tan apretados y espesos bosques que en muchos sitios, uniéndose las ramas de los árboles en su parte superior, forman bóvedas y galerías sobre la cabeza del viajero. A mitad del camino se encuentra un alto sobre la region de las nubes. Despues de tres horas de marcha se llega á la cima, elevada próximamente 2,000 metros. Es una meseta ó planicie bastante grande y principalmente compuesta de cuarzo cubierto de arena. Desde este punto la mar, aunque lejana mas de 25 kilómetros, parece que baña el pié de las montañas. Despues de haber avanzado el espacio de dos kilómetros, se ven ya serpentear los rios, que, dirigiendo su curso hácia el Oeste, forman por su reunion el gran rio Corrientes, que va á unirse al de la Plata. Esta circunstancia justifica la razon de ser de la pendiente mas dulce y menos elevada de la parte interior de la cordillera de montañas que circuyen toda la costa del Brasil.

Santos está bien edificada y todos los edificios son de piedra. Tiene muchísimas iglesias y capillas, dos conventos, un hospital militar y un hospicio llamado de la Misericordia, que es el mas antiguo del Brasil. La ciudad data de 1515, y está situada en un terreno bajo, lo que lo hace húmedo y malsano.

La ciudad de San Pablo se halla situada sobre una eminencia agradable rodeada por tres de sus costados de praderas bajas y bañada por varios arroyuelos que forman casi una isla en la estacion lluviosa y van á reunirse al bonito rio llamado Tietis ó Tiete. El clima es uno de los mas sanos de toda la América meridional, y no se conocen las enfermedades endémicas. La temperatura media varia entre 10 y 12 grados centígrados. Las casas son altas y tienen dos pisos y están perfectamente pintadas al fresco; las calles, extremadamente limpias, están empedradas de esquisto laminoso, mezclado con un cemento de óxido de hierro y encerrando gruesos guijarros de cuarzo redondeados: estas son unas piedras de aluvion que contienen generalmente algun oro, del cual se encuentran pequeñas partículas en los agujeros y grietas, y que los pobres buscan con afan despues de las fuertes lluvias.

La poblacion se eleva á mas de 50,000 almas. Hasta despues de agotarse los lavados del oro, tan famosos en otro tiempo, los habitantes desdeñaron el ocuparse en los trabajos útiles y agrícolas. Los jardines de San Pablo están formados con exquisito gusto y generalmente con una elegancia especial. En San Pablo hay tanto lujo como abandono y molicie, y la civilizacion se halla mas avanzada, mas extendida, y es mas general que en los demás pueblos de la comarca. Posee una universidad, un seminario, una biblioteca pública y un pequeño teatro. Las señoras de San Pablo tienen fama en todo el Brasil por su extremada belleza, por su amabilidad y lo digno de sus cultas formas sociales. Se cuentan en la ciudad muchos comerciantes al por menor, muchos artesanos, pero muy pocos fabricantes y manufactureros. La mayor parte de sus habitantes son arrendadores, cultivadores, jardineros, y encargados de la cria y fomento de animales y mas particularmente de cerdos y aves domésticas. Se encuentran en esta localidad una especie de gallos que se distinguen por su grito fuertísimo, en el cual prolongan la última nota por espacio de uno ó dos minutos; son muy estimados y buscados como una curiosidad en todo el Brasil.

La posicion muy lejana de San Pablo, y las dificultades que el gobierno portugués oponia en otro tiempo á los viajeros al interior, son causa de que este punto sea poco visitado por los extranjeros, cuya aparicion de vez en cuando es considerada como un acontecimiento.

Entre todos los colonos del Brasil, los paulistas se hicieron notables en otro tiempo por su espíritu emprendedor, resuelto, infatigable, y por ese afan de descubrimientos útiles que en épocas no lejanas distinguian á los portugueses entre todas las naciones de Europa. En vez de labrar tranquilamente su hermoso territorio, recorrieron el Brasil en todas direcciones; se construyeron nuevos caminos á través de bosques impenetrables, llevando consigo sus provisiones; ni les arredraban ni detenian en su marcha las mas altas montañas, ni los mas caudalosos rios, ni siquiera los antropófagos, que por todas partes les disputaban el terreno palmo á palmo.

A ellos principalmente se debe el descubrimiento de las mas ricas minas, que se dejaron arrebatar por el gobierno, no sin sentimiento y muchas veces con oposicion. Aun en el dia, en su carácter enérgico reposa la seguridad del Brasil occidental.

En la provincia de San Pablo, debemos citar tambien Taubaté, importante por su comercio y su poblacion; Ytu ó Hytu, notable por los campos de cañas de azúcar que se encuentran en sus cercanías y por la gran cascada del Tiete que la baña; Iguapé, á donde se va en peregrinacion, es muy frecuentado; Sorocaba, al cual enriquecen sus minas de hierro que hicieron fundir las hermosas fraguas imperiales de Ypanema; y finalmente, Cananea, importante por sus pesquerías.

PROVINCIA DE PARANÁ.—Hace unos veinticinco años se separó de la provincia de San Pablo la parte que se extiende al Sur de la Serra do Mar ó Cubitam, entre el Océano al Este, el Paraná al Oeste y el rio Uruguay al Sur. Esta nueva provincia, bañada por el Taquary y el Iguassu, afluente del Paraná, y por algunas corrientes secundarias que descienden de las montañas hácia el Océano, ha recibido el nombre de provincia de Paraná, comprendida entre las dos provincias de San Pablo y de Rio-Grande do Sul.

Un país casi completamente llano se extiende al rededor de San Francisco, á poca distancia de la costa, y los rios que lo cruzan son navegables en botes ó lanchas hasta el pié de la gran cordillera de montañas elevadas de mas de 1,200 metros sobre el nivel del mar, y atravesada por un camino, abierto á fuerza de haber empleado para conseguirlo un trabajo prodigioso.

Ascendiendo una suave cuesta de 80 kilómetros se llega á la magnífica llanura denominada Curitiba, donde pastan inmensos rebaños destinados al aprovisionamiento de Rio-Janeiro, de San Pablo y otras localidades. Los caballos de Curitiba son mas hermosos que los de la América española.

Presenta el mismo aspecto físico que las dos anteriores y los territorios próximos á la costa son los únicos poblados y cultivados; en la parte Oeste se encuentran vastos bosques é inmensas soledades. Curitiba ó Corytyba, en la orilla izquierda del rio del mismo nombre y afluente del Iguassu, es la capital; es un pequeño pueblo de 1,200 habitantes. Antonina, edificado en una de las hondonadas del golfo de Paranagua, es un pequeño puerto bastante importante por su comercio de cabotaje; lo mismo diremos de Guaratuba y de San Francisco: este último se encuentra en una pequeña isla en la embocadura que lleva su nombre. Meri es un pueblecito situado á la espalda occidental de las montañas. En los confines de esta provincia con el Paraguay y la provincia argentina de Corrientes, se encuentra el Gran-Salto de Victoria, una de las principales vertientes del rio Paraná.

PROVINCIA DEL ESPÍRITU SANTO.—Al Norte de la provincia de Rio-Janeiro se extiende, á lo largo del Océano, dividida en toda su longitud por una cadena de montañas que forma dos vertientes, la provincia del Espíritu Santo. Es una de las mas pequeñas del imperio y sus habitantes viven principalmente de la pesca y del comercio marítimo. La capital, Victoria ó *Cidade da Victoria*, es un pueblo de unas 5,000 almas. El palacio del gobernador es un antiguo convento de jesuitas. La ciudad del Espíritu Santo ó de Villa-Velha, su antigua capital, se halla situada en el fondo de una ancha bahía. Sus pesquerías son importantes. Se halla defendida por un castillejo en estado ruinoso. Este pueblo, pequeño, feo y abierto, forma una especie de cuadro; la iglesia se encuentra en uno de sus extremos y el palacio del gobernador en el opuesto y en la orilla del rio. El famoso convento de Nossa Senhora da Penha, uno de los mas ricos del Brasil, se halla sobre una montaña contigua al pueblo. Guarapery es un pequeño pueblo marítimo, situado en la embocadura de un rio que lleva el mismo nombre.

PROVINCIA DE MINAS-GERAES.—Al Oeste de las provincias de Rio-Janeiro y del Espíritu Santo se extiende la de Minas-Geraes, que es la mas importante por sus minas y tambien la mas poblada. Ya dimos á conocer sus riquezas metálicas; en 1876 contaba 2.039,735 almas, de las cuales 370,459 eran de color.

Esta provincia que excede en extension á la España entera, puesto que tiene cerca de 1.400,000 kilómetros de superficie, está separada al Oeste de la de Goyaz por la Serra dos Cristaes y por la Serra da Tabatinga; al Este está cruzada por las ramificaciones del Juruoa y de las Serras das Esmeraldas y Branca. Pertenece al depósito superior del rio San Francisco, cuya inclinacion general es de Sur á Norte. Algunas porciones de terreno al Este, pertenecen á depósitos costeros marítimos del rio Grande de Belmonte y del rio Doce.

Las Minas-Geraes encierra hermosos bosques y ricos pastos en sus praderas; el suelo es muy fértil, pero el cultivo y la industria están deplorablemente atrasados. Todos los frutos y granos de Europa, el cáñamo y el lino, prosperan ciertamente, pero no es por el esmero del cultivo. La uva proporciona muy buen vino; pero prefieren beber agua, preocupándose únicamente por la explotacion de las ricas minas de oro y de diamantes, mejor que cultivar la viña con el conveniente esmero. El ganado vacuno, obligado á buscarse por sí mismo su alimento en los campos, perece muy á menudo de hambre y de calor; apenas saben ordeñar las vacas. Algunas cortezas de árboles sirven para el tinte amarillo, rojo, negro y para la preparacion de los cueros, pero los habitantes desdeñan ocuparse de este comercio. Un líquen, especie de orchilla, que crece en los troncos de los árboles, da un magnífico color carmesí; la goma tragacanta se encuentra en gran abundancia y de excelente calidad. La caña de azúcar se eleva á menudo á mas de 10 metros formando arcadas sobre los caminos.

El distrito de San Joao del Rey es el mejor cultivado: se le llama el granero del país. La capital cuenta 6,000 habitantes y esta ciudad de San Joao del Rey, situada en la orilla izquierda del rio das Mortes, es una de las mas agradables de la provincia. Es notable por su hermosa capilla de franciscanos y por los ricos lavaderos de oro de sus alrededores. Hace con Rio-Janeiro un comercio considerable en quesos, en carne de puerco, en aves y frutas.

Barbacena, en el camino de Rio á Ouro-Preto, no era hace cien años mas que una miserable aldea: hoy debe su esplendor al marqués de Barbacena, que en 1791 le dió su nombre. Fué erigida en ciudad en 1841 y su poblacion es de 4,000 almas; ocupa una planicie de 1,172 metros sobre el nivel del mar y es el nacimiento del Parahibuna, la Plata y rio San Francisco. Barbacena es el centro de una parroquia que cuenta 18,000 almas, comprendidos los negros de las fazendas (haciendas).

La ciudad actual de Villa-Rica, al presente Cidade de Ouro-Preto, capital de la provincia, desmiente grandemente lo fastuoso de su primer nombre. Sus alrededores son incultos, y edificada sobre el flanco de la gran montaña llamada *Itacolumi*, sus calles son irregulares, escarpadas y mal empedradas, pero en cambio posee muy bonitos jardines con terrazas, y muchas fuentes que conducen el agua hasta el interior de las casas. El clima es muy templado, gracias á la elevada posicion que ocupa. El termómetro no se eleva jamás á la sombra arriba de 28° centígrados y desciende raramente mas de 8°. En el verano se mantiene la mayor parte del tiempo entre 17 y 26° y en invierno entre 12 y 21°. Contiene próximamente 2,000 casas y 20,000 habitantes, entre los cuales hay mas blancos que negros; son poco mas ó menos la tercera parte de los que poseia en la

época en que sus minas de oro constituian toda su riqueza y estaban en su mayor apogeo. En los alrededores de Ouro-Preto se encuentran las ricas minas de oro de Catta-Branca, de Taquaral y de Congo-Sogo, explotadas hoy por los ingleses. La villa de Sabara, que se halla situada en el centro de estas regiones auríferas, al pié de la montaña Piedade y á orillas del rio Velhas, cuenta próximamente 10,000 almas; consiste en una ancha calle de 4 kilómetros de largo, pero donde las iglesias son los únicos edificios importantes. A 12 kilómetros de Ouro-Preto en las orillas del rio del Cármen, está Mariana, bonita villa episcopal de 6 á 7,000 habitantes, en su mayor parte mineros. La villa do Príncipe, en los confines de Cerro do Frio, ó sea distrito de los diamantes, poseia en otro tiempo una casa de moneda, ó fundicion real de oro, y una poblacion de 5,000 almas.

Todo este distrito es un país delicioso, entrecortado por pintorescos valles, tapizados de magníficas praderas, y circuido de bosques vírgenes por el lado del mar. Las montañas son en general formadas de rocas de cuarzo llamadas *itacolumitas;* se encuentra tambien esa especie de asperon ceniciento notable por su elasticidad; pero esta comarca tan curiosa como interesante es conocida muy imperfectamente. El gobierno explota por cuenta propia las minas de este distrito, pero no saca de ellas todo el beneficio que debiera obtener. Los extremos se tocan en Diamantina, en otro tiempo llamada *Tejuco,* donde residia el intendente general de las minas de los diamantes. Los habitantes de esta villa, situada en un terreno árido, se ven obligados á traer de muy léjos los víveres necesarios para su alimento; se abandonan en gran parte á una vergonzosa miseria y viven de la caridad pública. Porteiro ó Barra-Velhas es un poco mas considerable y debe su importancia á su situacion en la confluencia del rio das Velhas con el San Francisco. Porto-Salgado, en la orilla derecha de este último rio, es cabeza de partido ó de distrito. Fanado se halla en una region en que los habitantes cultivan con ventaja el algodon. Arcos, Tapera, Acary, Tucayos y Condinga son pequeños pueblos que no merecen fijar nuestra atencion.

Provincia de Goyaz.—Al Oeste de Minas-Geraes se extiende la provincia de Goyaz, la mas central de todo el Brasil; toca al Norte con la de Pará y al Oeste con la de Matto-Grosso. Es un hermoso país, compuesto en gran parte del valle de la ribera de los Tocantins, y de otra parte del rio Grande ó Pará, que separan la Serra-Seiada y los Pirineos; la Cordillera-Grande lo atraviesa de Norte á Sur, y está regado por gran número de rios con abundante pesca, que atraviesan los bosques, llenos de preciosos pájaros; por lo demás está bastante mal poblado. En la provincia hay muchas minas de oro, de diamantes gruesos y muy brillantes, pero de unas aguas no siempre bien diáfanas y puras; cerca de las fronteras hay algunas plantaciones de algodon cuyo producto se exporta para Rio-Janeiro con otros artículos menos importantes. Comunica tambien con San Pablo, Matto-Grosso y Pará por medio de rios navegables, aunque frecuentemente interrumpidos por las vertientes.

Goyaz, llamado en otro tiempo Villa Boa, capital, con 8,000 almas, es una de las mas bonitas ciudades del Brasil, situada en las orillas del rio Vermelho, célebre por sus arenas auríferas, que corren por sus aguas. Natividad se halla en el centro de un territorio cuyas naranjas y limones son muy estimados, y posee tambien algunos lavaderos de oro. Bomfim es un pueblo de 800 habitantes, que debe su orígen á los buscadores de oro; se encuentra en el camino que conduce de Ouro-Preto á Goyaz. Meia-Ponte, poblada con 5 ó 6,000 almas, es la villa mas comercial de la provincia. Pilar, á la espalda oriental de la Cordillera-Grande, Tabatinga, al pié de la cordillera que le da su nombre, poseen tambien algunas minas de oro en sus cercanías. Aguapendente, San Feliz, Porto-Imperial, Funil, Fort-Casa y San Lorenzo, se presentan sucesivamente descendiendo el rio de los Tocantins que viene á desembocar en el rio San Francisco, en San Joao de duas Barras.

Provincia de Bahía.—La provincia de Bahía se halla situada en el punto en que la costa, por mucho tiempo marcada en direccion del Sur á Norte, empieza á formar una extensa salida hácia el Nordeste, aproximándose al Africa. Esta provincia recibe su nombre de Bahía de todos los Santos. Se extiende entre el rio San Francisco, que la limita al Oeste, y el Atlántico al Este. La atraviesa ó cruza la Serra Chapada, la Serra Timba y la Serra Almas, y está regada por los rios Ilheos, Contas, Paraguassu, é Itapicuru, que descienden de estas montañas para desaguar al Este en el Atlántico. El suelo formado de un terreno vegetal, es muy á propósito para el cultivo de la caña de azúcar. El puerto de Bahía exporta por sí solo mas azúcar que todos los del Brasil y es de muy buena calidad. Una segunda produccion particular á esta provincia es el tabaco, muy solicitado, no solo en Portugal sino tambien en España y en Berbería; este producto forma una parte esencial del cargamento de los buques que comercian con el oro, el marfil, la goma y el aceite con muchísimas plazas de la Guinea y del Africa en general. El algodon de Bahía, cuyo cultivo aumenta cada año, entra ya en concurrencia con el de Pernambuco. Sus otras producciones son el café, mucho menos estimado, sin embargo, que el de Rio-Janeiro; el arroz que es de una calidad muy superior, pero difícil de mondar, y la madera de tinte, conocida en el comercio por madera del Brasil, igual á la que viene de Pernambuco. El añil de esta provincia no puede sostener la competencia con el que viene de la India y hasta parece que la planta de donde se extrae posee cualidades venenosas, pues los negros que preparan las hojas caen generalmente enfermos.

La ciudad de San Salvador de Bahía, generalmente conocida con el nombre de Bahía, consiste en dos partes; la una edificada sobre un terreno bajo paralelo al rio, comprende el barrio de Praya habitado por penados; la otra situada sobre una eminencia á 200 metros sobre el nivel del mar, encierra los barrios de Victoria y de Bomfin. La ciudad alta (cidade alta) es la residencia de las personas bien acomodadas; el carácter de la sociedad pasa por el mejor y mas alegre de Rio-Janeiro. Las casas, construidas de piedra y con muchos pisos, son hermosas, guarnecidas de balcones y celosías en vez de rejas. Las iglesias y los edificios se hacen notar por la belleza de su arquitectura; citaremos la casa de la ciudad, el palacio del gobernador que es bastante grande, la antigua iglesia de los jesuitas que desde hace muchos años sirve de Catedral y la escuela de cirugía ó antiguo colegio de la Compañía de Jesus. En la ciudad alta hay un colegio superior que posee una biblioteca de 8 á 10,000 volúmenes. En la ciudad baja, el arsenal de la marina es considerado como el mayor del Brasil. Es notable la iglesia de la Concepcion cuyas piedras

fueron llevadas de Portugal, talladas ya y numeradas. Esta ciudad tuvo, hasta 1763, el título y rango de capital, que cedió á Rio Janeiro, rivalizando no obstante con este por su poblacion, que es de 130,000 almas, por su comercio y por ser la residencia de un arzobispo. Es la principal plaza fuerte del Brasil.

Bahía posee para distraccion de las personas bien acomodadas, un teatro y uno de los mas hermosos paseos de la América, llamado el paseo público, que está situado sobre un terraplen que domina la ciudad, cerca del fuerte San Pedro. Está adornado de un obelisco que lleva una inscripcion relativa á la llegada del rey don Juan VI á América; pero lo que sobre todo da á este paseo un aspecto único en su género es la magnífica vista de que goza sobre la ciudad y la bahía y sobre todo un lago pintoresco llamado Dique, que circunvala la ciudad del lado opuesto al Océano. Es la residencia del gobernador de la provincia y de todos los tribunales superiores, criminales y civiles. El puerto, formado por la bahía de Todos los Santos, es uno de los mejores de toda la América; tiene 25 ó 30 kilómetros de diámetro y está formado por la gran isla de Itaparica, de una longitud de 25 kilómetros y una latitud de 8.

Bahía hace un gran comercio con Europa y América, siendo uno de los principales depósitos del Brasil; su puerto recibe anualmente de 400 á 500 buques; el algodon, el azúcar, el tabaco, las maderas de construccion, los cueros, los metales y las piedras preciosas son los principales artículos de exportacion. Esta ciudad entregada á los holandeses, por la debilidad de un comandante militar, pero recobrada por una especie de cruzada caballeresca y sobre todo por el valor del obispo Texeira, fué el término fatal donde finalizaron las brillantes empresas de las armas bátavas, que durante la primera mitad del siglo XVII habian llegado á subyugar todo el Brasil septentrional desde Maranhao hasta el rio de San Francisco.

Bahía cuenta con un banco de emision y otro comercial, un instituto agrícola, cuatro fábricas de tejidos, y otras sesenta ó setenta de diferentes industrias, como serrerías, refinacion de azúcares, de sebo, jabon, sombreros, etc.

Caxoeira ó Cachoeira, es, despues de Bahía, la ciudad mas importante; contiene 25,000 habitantes. Está situada en la parte de la provincia llamada Reconcavo, cuya poblacion es la mas concentrada y donde se encuentran un gran número de pueblos y aldeas que se enriquecen con el producto de la agricultura. En el número de estos, Tapagipe ó Nossa Senhora da Penha, es notable por la casa de recreo del arzobispo así como por los astilleros, donde se construyen los mejores buques del Brasil. En los alrededores de Caxoeira se ha descubierto, hace ya algunos años, un depósito de diamantes que se explota aun en el dia. Citaremos aun en la misma provincia Porto-Seguro, importante por sus pesquerías, y Leopoldina, nueva colonia compuesta de alemanes y franceses. Pambu en la orilla derecha del San Francisco es muy comercial y posee ricas minas de cobre. Villa da Rainha es un distrito donde se crian muchos ganados. Tenemos aun sobre la costa los pequeños puertos de Abbadia, do Conde, situados al Norte de Bahía, y los de Jaguasipe, Valenza, Camamu, Contas, San Jorge dos Ilheos, Olivenza y Pardo, situados al Sur de esta ciudad.

Provincia de Alagoas.—La provincia de Alagoas se extiende entre el rio Unna al Norte y la desembocadura del San Francisco al Sur. Alagoas, su capital, ciudad de 18,000 almas posee un pequeño puerto, construye una gran cantidad de canoas destinadas á navegar por el rio San Francisco, y produce un excelente tabaco. Conceiao, Paxim, Maceio y Unna, son pequeños puertos en el Océano Atlántico. Tacipu y Tenedo, en la ribera izquierda del San Francisco, tienen mercados importantes. El azúcar, el tabaco y el algodon son las producciones principales de esta provincia.

Provincia de Sergipe.—La pequeña provincia de Sergipe se extiende entre la desembocadura del rio San Francisco y la del rio Itapicuru. En ella se crian ganados y se recogen granos, que componen su principal riqueza.

La ciudad de Sergipe del Rey, capital de la provincia y poblada por 9,000 almas, llevaba originariamente el nombre de Seriji; tiene un pequeño puerto bastante frecuentado en la desembocadura del rio Vasa. Caninde y Propia, en la ribera derecha del San Francisco, son importantes por su comercio. Santa Lucía y Estancia, son dos pequeñas ciudades situadas al Sud de la capital, en la frontera de la provincia de Bahía.

Provincia de Pernambuco.—La provincia de Pernambuco (Fernambuco) no tiene mas de 400 kilómetros de costas, pero se interna mucho hácia el interior del Brasil, en la direccion de Sudoeste, entre la ribera izquierda del rio San Francisco y la cordillera que lleva sucesivamente el nombre de Tabatinga, Duro, Piauhy, Irmaos y Vermelha. Produce excelentes árboles de madera de tinte, vainilla, cacao, arroz y una cantidad considerable de azúcar: el algodon forma igualmente un artículo importante de su comercio.

La ciudad de Recife, llamada comunmente Pernambuco, es la capital de la provincia. Se compone de tres partes distintas llamadas Cidade do Recife, Santo Antonio y Boa-vista. La primera, situada en una península y la mas comercial, posee una aduana, grandes astilleros y la intendencia de marina. La segunda, en una isla formada por los brazos del Capibariba, está unida á la precedente por un gran puente, y es la que encierra mejores construcciones; el gran mercado, el palacio del gobierno, el teatro y la tesorería. La tercera está en el continente; se llega á ella atravesando un brazo del Capibariba por un puente de madera, el mas grande del Brasil. La triple ciudad de Pernambuco está defendida del lado de la costa por bastante buenas fortificaciones. Su comercio ha tomado tal vuelo desde hace 20 años, que su poblacion se eleva á unas 120,000 almas. Hay en ella un instituto agrícola, un banco y varias fábricas de fundicion.

Algunos geógrafos comprenden bajo el nombre de Pernambuco la ciudad que acabamos de describir y la de Olinda, que se encuentra, no obstante, á 5 kilómetros. Está bastante mal construida, pero sus calles están entrecortadas por jardines deliciosos. Es sede episcopal. La catedral es hermosa, pero el palacio del obispo se halla en mal estado. La poblacion de Olinda es de 8,000 habitantes. Esta ciudad debe su dulce nombre de Olinda, (¡oh linda!) mejor á su posicion sobre colinas risueñas y á sus jardines pintorescos, que á la hermosura de sus edificios. Porto-Calvo y do Conde son dos pequeños puertos bastante comerciales. Son de citar, aun, en el interior, Lomoeira y Formosa; finalmente en el rio San Francisco, Urucu, Santa María, Flores y Jacioba.

Provincia de Parahiba.—La provincia de Parahiba no comprende mas que el valle del rio que le da su

nombre; sus costas son fértiles en azúcar y algodon; pero el interior parece aun inculto y abandonado.

Parahiba, capital de la provincia, es nombrada por los holandeses Frederichstadt. Tiene de 5 á 6,000 habitantes. La entrada de la bahía que la sirve de rada es difícil y está protegida por el fuerte Cabedello. San Miguel, pequeño puerto situado al Norte de la capital, y Manguaja, en el rio del mismo nombre, son las solas poblaciones dignas de mencion. La comarca es rica en maderas de tinte, y se dice que hay minas de plata en un sitio llamado Tayciba.

Provincia de Rio Grande.—El rio Grande del Norte da su nombre á una pequeña provincia situada en la punta del cabo de San Roque, entre los rios de Jaguaribe y de Maranguape. El clima es cálido y el territorio muy fértil. Su capital es Navidad, pequeña ciudad bastante bien construida, en la desembocadura del Potengy, donde tiene su puerto que apenas puede contener 6 ó 7 buques; cuenta á lo mas 3,000 habitantes. Su nombre proviene de que fué fundada por Navidad, en 1599. Está defendida por el fuerte de los Tres Magos. A 10 ó 12 kilómetros al Sud se encuentra el pequeño puerto de Villaflor. Porto-Alegre con 25,000 almas é Ilha en el rio Appodi, Assu y Tubaroa en el Rio-Peranhas, y la pequeña poblacion de Anazu, apenas merecen ser mencionadas.

Provincia de Ceara.—La provincia de Ceara está limitada al Norte por el mar, al Oeste por el Piauhy, y se apoya al Sud en la de Pernambuco. El terreno es variado y presenta sucesivamente hermosos valles, grandes bosques, buenos pastos; pero tambien partes áridas, yermas y desoladas. Se encuentra cristal de roca en los alrededores de Ceara, llamada propiamente Cidade de Fortaleza; poblacion poco importante, aunque da su nombre á la provincia. En esta, citaremos una ciudad mas considerable llamada Aracaty, que es la mas comercial del país, y cuenta 9,000 habitantes.

Provincia de Piauhy.—La provincia de Piauhy, comprendida entre el rio Paranahiba y las Serra-Gorgucha, Irmaos, Vermelha, Ibipaba, es muy montañosa en sus partes oriental y meridional; contiene ricas praderas y llanuras fértiles. San Joao de Paranahiba, que es la ciudad mas poblada, aunque no tenga mas que de 4 á 5,000 almas, está á 20 kilómetros del mar, y exporta cuero, algodon y carnes saladas. Oeyras, capital de la provincia en el rio Caminde, está construida con cierta elegancia, aunque sus casas son de tierra y madera.

Provincia de Marañon.—La provincia de Marañon ó de Maranhao está comprendida entre el rio Tuyassu, la Serra Mangabeiras y el rio Paranahiba. Debe su nombre á una grande isla situada á la entrada de un golfo profundo, que recibe muchos rios, y entre otros el Maranhao. El Itapicuru es uno de sus principales rios. Ofrece una hermosa vegetacion, bosques, maderas de tinte y de ebanistería, gomas, bálsamos, resinas, plantas medicinales, etc., etc. El árbol que produce el anatto es muy comun. El capsicum, la pimienta, el jengibre y toda clase de frutos, se encuentran en gran cantidad. San Luis de Maranhao, su capital, está edificada en la grande isla, y contiene 32,000 almas; su puerto hace un gran comercio de exportacion. Está cerca del Ecuador, pero la sombra de los bosques y las brisas de mar moderan el calor. Esta ciudad fué fundada por los franceses en 1612.

Provincia de Para.—La provincia de Para es de las mas extensas del Brasil; tiene cinco veces la superficie de la península ibérica. Comprende la parte inferior del lecho del Amazonas. Ofrece en su parte oriental un país pantanoso, cubierto de bosques impenetrables, donde las esparcidas habitaciones del hombre forman como islotes en un océano. El terreno es favorable para todos los cultivos y el hombre puede procurarse sin grandes esfuerzos, arroz, especias, gomas, café y tabaco. La principal explotacion de los raros habitantes de las aldeas esparcidas á lo largo del Amazonas y de sus afluentes, es la del árbol del caoutchouc, muy abundante en aquellos bosques.

La principal ciudad de la provincia es Para ó Gram-Para, bajo la invocacion de Nuestra Señora de Belen. Este doble nombre, el uno civil y el otro eclesiástico, ha sido causa de un error singular padecido por el sabio viajero Mawe, que hace distintas la ciudad de Para de la de Belen. Esta ciudad está situada en un terreno bajo y pantanoso, á 120 kilómetros del Atlántico, y frente á frente con la isla pantanosa de Marajo. En la confluencia de los pequeños rios de Capim y de Guana, en el brazo del Amazonas que lleva el nombre de rio Para, el rio de los Tocantins ó Para, que forma el puerto, está lleno de escollos, de bajos fondos y corrientes contrarias; la costa es peligrosa y el mar continuamente agitado. La marea se eleva á 3 metros 65 centímetros en el puerto. La ciudad puede contener 35,000 habitantes, y exporta anualmente por 20 millones de pesetas en cacao, caoutchouc, arroz, madera, drogas, medicinas, especias, ganado y cueros.

Está bastante bien edificada, siendo de notar el palacio del gobernador, la aduana, el castillo, el hospital y la catedral. Posee establecimientos de instruccion y de beneficencia. Está á menudo expuesta á las incursiones de los indios tapuyas, que en 1835 fueron á atacar la ciudad y se hicieron dueños de ella. Arcos, Garupi, Braganza y Salinas, son otros tantos pequeños puertos situados en la costa al Este de Para. Cameta, ciudad de 3,000 almas, en el rio de los Tocantins, es bastante importante.

Remontando el Amazonas, mas arriba de Para, encontramos, en su ribera derecha, única que pertenece á la provincia (la ribera izquierda depende de la nueva provincia del Amazonas), Melgaco, en el fondo de una vasta bahía, surcada de islas, formada por el rio; Garupa, Porto Moz, debajo de la confluencia del Xingu; Santarem, cerca del de Tapajos; y Villa Nova da Rainha, cerca de la grande isla de Tupinambara, formada por el Amazonas, el Madeira y el riachuelo de Rio-Abacaxis. Villa-Boim, Aveira y Guri se presentan sucesivamente al viajero cuando remonta el Tapajos, llegando sucesivamente á las aldeas (pueblos indios) de los mundrucus. Veiros, Souzel y Turuana son escalas principales del comercio en el rio Xingu.

La desembocadura del Amazonas está obstruida por un gran número de islas, de las cuales las principales son la de Marajo ó Joannes y la de Caviana. La primera, cubierta de inmensos bosques y pantanos impenetrables, presenta, no obstante, algunas partes desbrozadas y fértiles; los habitantes están diseminados por los pueblos de Breves, Tenorio, San Paulo, Salvaterra y Cheves, todos situados en la costa. Los viajeros se arriesgan difícilmente á penetrar en el interior.

Marajo forma con la ribera derecha de la desembocadura del Amazonas, lo que se llama el rio de Para, cuya entrada está indicada en el mar por las puntas Tijuca,

en la tierra firme, y Mahuari, que termina la isla en el Nordeste.

La isla de Caviana, mas pequeña que la precedente y aun menos frecuentada, no ofrece mas que un pequeño centro de habitaciones, el Caridade, que determina, junto con Marajo, un paso que está obstruido por la pequeña isla de Maxiana; pero en medio de este dédalo de islas, de bajos fondos y de arenas movibles, que las mareas cambian comunmente de sitio, el paso seguro para los buques parece ser el canal de Braganza, formado por el brazo mas septentrional del Amazonas, entre Caviana al Sur y la tierra firme al Norte.

La mayor parte de estas islas sirven de refugio á indios feroces, á negros fugitivos y á algunos blancos, que desdeñan la sociedad de sus semejantes.

PROVINCIA DE AMAZONAS.—La provincia de Amazonas comprende toda la parte del imperio del Brasil, situada al Norte del Amazonas; extendiéndose de la ribera izquierda de este rio á la Sierra Parima y Tucumaque, fronteras de las Guayanas inglesa, francesa y holandesa. Es la antigua Guayana brasileña. Está regada por los afluentes de la izquierda del Amazonas y por el rio Negro.

Esta provincia es muy poco conocida y está entrecortada por pantanos cubiertos de inmensos bosques, cuya explotacion es su principal riqueza; es la mayor del imperio y mayor tambien que muchos reinos del globo, toda vez que comprende la enorme extension de cerca de 2 millones de kilómetros cuadrados. El clima es abrasador, pero el país está expuesto á frecuentes tempestades que bajan á menudo la temperatura; y cuyos cambios de esta manera desarrollan entre los europeos, frecuentes y malignas intermitentes.

Los únicos puntos habitados de la provincia son las orillas de los rios. Citaremos en la ribera izquierda del Amazonas, Macapa, pequeña poblacion, importante sin embargo para los brasileños por su posicion en el canal de Braganza, el mejor paso del Amazonas; Almein, Disterro, Montalegre, Alemquer y Obidos. Esta última se halla en la confluencia del Trombela con el Amazonas, y aunque está á mas de 1,200 kilómetros del Océano, la marea se hace sensible en ella. En este punto apenas conserva el rio una anchura de unos 2 kilómetros y una profundidad de 30 metros. Serpa está situada entre el rio y el gran lago de Saraca, en el cual se halla el pueblo de Silves; por lo menos comunica con el Amazonas por muchos desaguaderos naturales. Barra do Rio Negro, en la desembocadura del rio Negro, puede ser considerada como la capital de la provincia, pues es el almacen de todo el comercio que se hace en este principal afluente del Amazonas. Se encuentran sucesivamente remontando el rio, Castenheiro, Pedreiro, Carvoeiro, Barcellos, Moreira, Zibaru, Thomar, Isabel, San José, San Pedro, y el fuerte San Gabriel; San Cárlos está en el punto donde el Cassiquiare lleva al rio Negro una parte de las aguas del Orinoco. Mas arriba de la confluencia del rio Negro se encuentra, en la ribera izquierda del Amazonas, Marco, Tunantin, San Antonio y Tabatinga. Esta última pequeña ciudad no carece de importancia á causa de su situacion en la frontera extrema del imperio del Brasil y de la República del Ecuador.

El vasto espacio de territorio comprendido entre la ribera derecha del alto Amazonas y el Madeira, ha recibido mas particularmente el nombre de distrito de Solimoes. Es aun menos conocido que los que acabamos de recorrer, y no presenta mas que inmensas soledades, donde vagan algunas tribus de indios independientes. Con dificultad se encuentran á grandes distancias algunas aldeas situadas en las orillas de los rios. Citaremos, sin embargo, en la ribera derecha del Amazonas, Coary, Ega, Fonteboa, Matura y Olivenza. Las orillas de los rios de Jutay, de Jurua, del Teffé y del Purus están cubiertas de bosques frondosos que no son accesibles mas que á los indios que viven de la caza ó de la explotacion del árbol de cautchouc, ó de las plantas medicinales; que son sus principales artículos de cambio con los pocos objetos necesarios á su vida sencilla y sin cuidados.

Remontando el Rupunuri entre las montañas de Macara en las cercanías del lago Amucu, el viajero Hortsmann dice haber visto, en 1749, peñascos, cubiertos de figuras. M. de Humboldt ha notado tambien cerca del peñasco de Canimacan, en las orillas del Cassiquiare dibujos informes, representando cuerpos celestes, cocodilos, serpientes, etc.; finalmente M. Schombourgk ha observado esculturas análogas en la cascada Waraponta, en las orillas del Essequibo. Esta cascada, dice, no es solamente célebre por su altura; lo es tambien por las figuras que están talladas en la piedra. Los naturales las creen obra del Gran Espíritu; toda esta zona de peñascos esculpidos, que cruzan una vasta porcion de la América meridional, del Oeste al Este, pertenece á una antigua civilizacion que se remonta quizás, segun dice M. de Humboldt, á una época en que las razas que conocemos hoy dia eran desconocidas de nombre y de filiacion. El respeto que por todas partes profesan á estas imperfectas esculturas, prueba que los indios de hoy dia no tienen ninguna idea de la ejecucion de semejantes obras. Hay mas aun: entre el Eucaramada y Caycara, en las riberas del Orinoco, estas figuras jeroglíficas están colocadas comunmente á grandes alturas, sobre murallas de peñascos, que no son hoy dia accesibles sino construyendo andamios muy elevados. Cuando se pregunta á los indios cómo han podido ser esculpidas estas figuras, responden sonriendo y como hablando de un hecho que solo los blancos pueden ignorar: «Se esculpieron, dicen, en otros tiempos, en los dias de las grandes aguas; en que nuestros padres navegaban en canoas á aquella altura.»

PROVINCIA DE MATTO GROSSO.—Mas allá del Uruguay, la provincia de Matto Grosso abraza los orígenes de los principales afluentes que desaguan por un lado en el Paraná y por el otro en el Amazonas. Es la segunda provincia del imperio en cuanto á extension superficial, pues tiene cerca de 1.400,000 kilómetros cuadrados, pero tan solo está habitada por mas de 60,500 almas, es decir, que su poblacion apenas llega á 0,05 por kilómetro cuadrado.

Hemos trazado su descripcion física al hablar de la constitucion general del Brasil. Las orillas de los rios se ven cubiertas espontáneamente de bosques de árboles de cacao y de otros árboles comunes en la region baja del Brasil; las alturas, compuestas de arena, solo contienen una yerba dura y de mala calidad. Los rios arrastran pepitas de oro, metal que abunda en muchos valles, no habitados á causa de su extrema insalubridad. Hay tambien terrenos de aluvion que encierran diamantes. El suelo queda, por lo demás, inundado frecuentemente en la época de las crecidas, durante la cual se forman vastos pantanos, y los rios comunican accidentalmente por canales en que se cruzan las aguas. El país

á pesar de su humedad, es bastante fértil, y el arroz se reproduce por sí mismo. La ciudad de Cuyaba, capital de la provincia, situada cerca de la orilla occidental del rio del mismo nombre, á 400 kilómetros de su confluencia con el Paraguay, contiene juntamente con sus dependencias, unas 30,000 almas. La carne, el pescado, los frutos y toda clase de vegetales, abundan. El territorio adyacente es muy propio para el cultivo, y encierra ricas minas de oro, descubiertas en 1718, cuyo producto anual es estimado en mas de 20 arrobas, que pesan cada una 11 kilógramos. El establecimiento de San Pedro del Rey, á 100 kilómetros al Sudoeste de Cuyaba, se compone de 2,000 habitantes, de los cuales una parte se ocupa en la explotacion de la sal y el oro. Matto-Grosso, que ha dado su nombre á la provincia, no tiene mas que 5 ó 6,000 almas. En otro tiempo llevaba el nombre de Villa-Bella. Cuenta con una casa de moneda para la fundicion del oro que se explota en su territorio. Diamantina debe su nombre á la piedra preciosa que se encuentra en su distrito; Prazero, Boa-Vista, Ortiago son pequeñas poblaciones poco importantes. Alburquerque se halla en las cercanías de las grandes lagunas de Xarayes; finalmente Nova Coimbra y Miranda son dos puntos militares en los confines del Paraguay y Bolivia.

Poblaciones indígenas.—En todos estos cróquis topográficos no hemos fijado nuestra atencion sino en los centros de poblacion civilizados; pero restan aun numerosas tribus indígenas á las cuales hemos de echar una ojeada. Los antiguos colonos portugueses no hablan sino con espanto de los naturales del Brasil, que parecen haber pertenecido á dos grandes familias, la de los tapuyas y la de los tupis. Las creian antropófagas y se las representaban con la tez aceitunada, la cara corta y redonda, la nariz ancha, la cabellera negra y lisa, el cuerpo fornido y bien formado. Los hombres llevaban una chaqueta y calzones; las mujeres vestidas con una camisa y unas enaguas cortas, llevaban al rededor de la cabeza un pañuelo atado al estilo portugués. Una de sus principales tribus es la de los botocudos. Tienen costumbres singulares; habitan en los bosques y parecen arrastrar una vida miserable, no contando para su subsistencia sino con raíces, frutos silvestres y el producto de su caza. Tragan las carnes casi crudas, sin ocuparse siquiera de desplumar las aves. Les gustan en extremo los licores espirituosos; pero es peligroso ofrecérselos. Por lo demás no demuestran instintos feroces, pero tienen una gran aversion al cultivo de los campos. Difícilmente se ve á uno de ellos servir en calidad de criado, ó entregarse á un trabajo asalariado. El oro y las piedras preciosas, que abundan en su país, no tienen ningun atractivo para ellos, como que ni se toman la molestia de buscarlas. Cuando quieren vengarse en una casa aislada, luego que han reconocido la fuerza de sus moradores, la incendian, y asesinan sin piedad á todo el que quiere salvarse. Profesan, sobre todo, un odio implacable á los negros, que miraban al principio como grandes monos y á los que se comian con una satisfaccion particular. Solo las armas de fuego les infunden miedo, y echan á correr tan pronto como oyen la detonacion. Los prisioneros no se dan á partido ni por buenos ni malos tratamientos, y cuando al fin pierden la esperanza de evadirse, se dejan morir de hambre. Se hallan establecidos en las montañas orientales de Minas Geraes. Aunque á menudo destrozados y cruelmente castigados por los paulistas, que penetraron, los primeros, en sus tierras, hace mas de un siglo defienden con tenacidad su independencia. Una proclama de su monarca D. Pedro, les invitaba á acogerse en poblaciones y hacerse cristianos, ofreciéndoles la proteccion del gobierno, con el ejercicio completo de derechos y privilegios concedidos á los otros súbditos; pero el llamamiento no produjo, por cierto, grandes resultados.

Los puris, que moran al lado de los botocudos, hacen aun frecuentes correrías en los distritos civilizados, y segun un testigo ocular, devoran los prisioneros despues de haberlos asado.

Los tupis, que ocupan toda la provincia de San Pablo y Santos, se hallan reducidos á algunas bandas errantes en los confines de las provincias españolas del Uruguay. Estos salvajes, muy feroces, hablan un dialecto de la lengua guarani, generalizada en todas las comarcas interiores y meridionales del Brasil. Los carigais, que son los indígenas mas pacíficos, habitan al Sur del Tupis. Los tupinacos se extendian desde el rio Guirican hasta el rio Camama; los tupinambos habitaban la costa desde el rio Camama hasta el de San Francisco del Norte, pero estas dos tribus y algunas otras, vecinas ó aliadas suyas, parecen extinguidas ó confundidas entre los brasileños. Algunos viajeros dan el nombre de tupinambos á tribus errantes y muy feroces, que se extienden á lo largo del rio Tocantins. Los petivares, al Nordeste del Brasil, son hospitalarios y labradores. Los molagagos, en el rio de Parahiba del Norte, se parecen, segun dicen, á los alemanes, por la blancura de su piel y su elevada estatura. Los tapuyos habitan en el interior del gobierno de Maranhao y hasta hácia Goyaz. En el Amazonas se encuentran los panas, los urutaquis, los ayenaris, los imanais y una multitud de otras tribus que seria inútil enumerar. Los cuyabos y los buyazos ocupan las partes centrales de la cordillera de Matto Grosso. Los boruros, de costumbres muy singulares, habitan las orillas del Uruguay.

Los parexis, en la provincia de Matto Grosso, dan su nombre á la meseta central de la América Meridional. Los barbados, establecidos en las riberas del Sipotuba, primer afluente occidental del Paraguay, se distinguen de los demás naturales del nuevo continente por su larga barba. Cerca de ellos se hallan los parariones y además los boruros-aravivas, formados de la reunion de dos pueblos amigos de los portugueses.

Algunas de las numerosas tribus concentradas en las orillas fértiles del Paraguay, han sido dispersadas ó aniquiladas por los españoles y los paulistas portugueses; otras, á la aproximacion de los conquistadores extranjeros, se retiraron á comarcas menos favorecidas por la naturaleza. Muchos miles de naturales han sido reunidos por los jesuitas en sus establecimientos del Uruguay y del Paraná; otros, finalmente, se han aliado á los portugueses y á los españoles, de manera que no se encuentra ninguno de estos en la frontera, cuya figura no presente indicios de una mezcla de sangre india. Entre los indígenas primitivos que se han sostenido en el Paraguay, los valientes guaycuros ó indios jinetes ocupan el primer lugar. Están establecidos en las dos riberas del rio, desde el Taquarí y las montañas de Alburquerque, en una extension de 4,000 kilómetros. Armados de lanzas, extremadamente largas, de arcos y flechas, han hecho á menudo la guerra á los españoles y á los portugueses, sin haber sido jamás vencidos. Hacen largas incursiones en los países limítrofes, donde se procuran caballos en cambio de tejidos de algodon que ellos mismos fabrican.

El famoso sistema sobre la influencia de los climas se encuentra gravemente comprometido por los hechos que la América Meridional ofrece á nuestra atencion: un pueblo dulce y débil habitaba entre las frias montañas del Perú: un pueblo feroz é intratable vagaba bajo el sol abrasador del Brasil. A pesar de la gran desigualdad de las armas, los brasileños no retrocedieron. Jamás dejáronse vencer por un enemigo débil ni cobarde, y si algun pueblo europeo llegó á obtener sobre ellos alguna ventaja, fué porque no tenian ningun conocimiento de las armas de fuego y porque se habia sembrado la discordia entre sus filas.

«La conquista de la provincia de San Vicente, en el Brasil, dicen los autores portugueses, la debemos solamente al famoso Tebireza; la de Baja al valiente Toebira; la de Pernambuco, al atrevido Stagiha, cuyo nombre en lengua india significa brazo de hierro. La conquista de Para y de Maranhao es debida al famoso Tomagia y á otros que servian en el ejército de los portugueses contra los holandeses, y tambien al invencible Camarao, que se ha inmortalizado en la toma de Pernambuco, en la guerra contra los holandeses.»

Los feroces indios del Brasil estiman principalmente la fuerza del cuerpo: en el momento mismo de ser degollados y devorados por sus enemigos, les insultan y les dan á entender su desprecio, demostrando con tales actos que puede quitárseles la vida, pero no el valor. El viajero Lery y sus compañeros, nacidos todos en la zona templada, no eran capaces de tender un arco de los indios de Tomoy, habitantes de la zona tórrida, en los alrededores del Rio Janeiro. Lery confiesa que tenia que emplear todas sus fuerzas para tender un arco destinado á un niño de diez años.

La nacion de los ouctacazes, en otro tiempo enemigos implacables de los portugueses y de los demás pueblos de Europa y del Brasil, aun conserva intacta su independencia aunque en amistad completa con sus vecinos, los habitantes del distrito de Campos dos Ouctacazes, en la provincia de Minas Geraes. La dulzura y la generosidad han dominado estos corazones que desafiaban la muerte.

«El número de indios existentes aun en el Brasil, dice Madama Ida Pfeiffer en la relacion de su primer viaje al rededor del mundo, no excede de 500,000, que, diseminados en el corazon del país, viven en la parte interior de los bosques.

»No se establecen nunca mas de seis á siete familias en un mismo punto, y lo abandonan cuando han comido los frutos y las raíces que allí encuentran, y muerto la caza de los alrededores. Muchos de estos indios han sido bautizados, pues por un poco de aguardiente y de tabaco están dispuestos á someterse á esta ceremonia, que por cierto sienten no pueda repetirse, cosa que les extraña, ya que se verifica de una manera tan rápida. El sacerdote cree que esto basta para ganar una alma para el cielo, y no se ocupa ni de la instruccion ni de las costumbres de estos neófitos. Desde entonces llevan el nombre de cristianos ó salvajes convertidos, pero no dejan de vivir como paganos, siguiendo sus antiguas costumbres.

»Así es que contraen matrimonios por un tiempo determinado, que escojen para caciques ó jefes á los hombres mas fuertes y de mas talla, y que observan antes y despues del bautizo sus antiguas costumbres en los matrimonios y defunciones.

»Su idioma es excesivamente pobre; no saben, segun dicen, contar mas que hasta dos y se ven reducidos á repetir siempre las cifras uno y dos cuando quieren expresar un número mayor. La misma palabra dia sirve para designar hoy dia, mañana y ayer, de suerte que para determinar el sentido exacto, lo completan por medio de signos. Indican el dia de hoy tocándose la cabeza ó bien levantando la mano en el aire; mañana, extendiendo el dedo delante de ellos, y ayer señalando á su espalda.

»Encontré á los indios puris mas feos aun que los negros. Tienen la piel de color cobrizo claro, son abotagados, fornidos y de una estatura regular; sus caras anchas y un poco aplastadas, y sus cabellos negros como el carbon, cayéndoles por encima del rostro. Las mujeres trenzan una parte de sus cabellos y los atan por detrás, dejando el rostro desgreñado: su frente es ancha y baja; tienen la nariz un poco achatada, los ojos pequeños y poco rasgados, casi parecidos á los de los chinos; la boca muy grande y los labios bastante gruesos. Para hacer resaltar mas estas diversas bellezas, llevan impresa en su cara la necedad, revelada sobre todo por su boca siempre abierta.

»La mayor parte, tanto hombres como mujeres, estaban pintarrajeados de rojo ó azul, pero solamente al rededor de la boca, en forma de bigotes. Hombres y mujeres fuman con pasion, y les gusta el aguardiente mas que ninguna otra cosa. Su traje se compone de algunos harapos atados al rededor de la cintura.

»Los puris tienen el olfato excesivamente desarrollado, y segun dicen, poseen un talento particular para descubrir á los negros cimarrones. Adivinan la pista del fugitivo por medio de las hojas de los árboles, y si el negro fugado no encuentra algun rio por donde pueda andar ó nadar durante algun tiempo, es muy difícil que escape al indio que han enviado en su busca. Se emplean tambien estos salvajes en trabajos penosos, como, por ejemplo, cortar leña, cultivar el maíz y el manioc, etc., etc., porque son muy laboriosos, y no se les da mas paga que un poco de tabaco, de aguardiente ó algun tejido de color. No hay que pensar, sin embargo, en usar de la fuerza para con ellos, pues son hombres libres que no vienen á buscar trabajo mas que cuando están medio muertos de hambre.

»El interior de sus habitaciones ofrece el espectáculo de una extremada pobreza. En un pequeño espacio, debajo de árboles elevados, se encuentran cinco chozas ó mejor techos de hojas de unos 5 metros y medio de largo y 3 y medio de ancho. Cuatro perchas clavadas en tierra y otra percha al través, forman el maderámen: en cuanto al techo, lo constituyen grandes hojas de palmera, al través de las cuales el agua pasa libremente. La choza está abierta por tres lados distintos. En el interior hay dos ó tres hamacas y un poco de fuego, donde asan algunas raíces, mazorcas de maíz y bananos, de que hacen escasa prevision; algunas calabazas esparcidas aquí y allá, sirven á los salvajes de platos, pucheros y cántaros. Arcos y flechas son sus únicas armas, y las tienen apoyadas contra la pared del fondo de la choza.»

IDIOMAS DE LAS TRIBUS INDÍGENAS.—La lengua mas generalmente esparcida en el Brasil es la de los guaranis, hablada con diferentes dialectos por los tupis, los tapuyos, los omaguas y los tupinambos, y llamada generalmente lengua brasileña.

Las raíces de esta lengua no ofrecen ninguna analogía con las del Asia: únicamente ofrecen dos ó tres

analogías aisladas con idiomas del Africa y del mar del Sud; pero puede asegurarse que en su conjunto es la lengua americana mas alejada de una afinidad radical con ninguna otra, inclusas las de la misma América. Forma, mediante un gran número de partículas, preposiciones, modos y tiempos muy complicados y muy distintos de los de nuestra sintáxis. Hay dos conjugaciones afirmativas y dos negativas, el verbo neutro tiene una conjugacion distinta de la del verbo activo. Un número espantoso de adverbios ó mejor sílabas intercalares, sirve aun para modificar y prolongar los verbos. La onomatopeya ó formacion de las palabras es muy rara; por ejemplo: Tupa, Dios, es un compuesto de dos palabras que significan literalmente ¿qué es esto? La palabra couna, mujer, nos habia hecho ilusion por su semejanza, en el sonido y en el sentido, con el Kona de los escandínavos, pero esta similitud desaparece cuando se sabe que couna es un compuesto poco galante de dos palabras que significan lengua corriente.

Cualquiera que sea la extension de tierra á que se ha propagado esta lengua madre, no abraza por esto la totalidad del Brasil. El sabio Hervás asegura, segun manuscritos de jesuitas portugueses, que en el Norte y en el centro del Brasil existen cincuenta y una tribus que hablan idiomas enteramente distintos del guarani y del tupi, algunos de los cuales le parecen tener afinidad con dialectos caribes.

Islas Trinidad y Martin Vaez.—Deben considerarse como una dependencia del Brasil las islas de Trinidad y de Martin Vaez, situadas á los 20° de latitud meridional y 30° de longitud occidental del meridiano de Paris; y el pequeño grupo de Fernando do Noronha, situado al Nordeste del cabo San Roque. Su superficie no pasa de 60 kilómetros cuadrados, pero ofrecen un abrigo á los pescadores, y en ciertos casos pueden servir hasta de punto de descanso.

CAPÍTULO II

GUAYANAS

Situacion, historia.—El nombre de Guayana, que parece pertenecer á un pequeño rio tributario del Orinoco, ha sido dado por extension á esa especie de isla, rodeada por el Sur, el Oeste y el Norte por las aguas del Amazonas, del rio Negro, del Cassiquiare y del Orinoco, y bañada al Norte y al Nordeste por el Océano Atlántico.

Cristóbal Colon descubrió la Guayana en 1498; Américo Vespucio la abordó en el siguiente año; Vicente Pinzon exploró sus costas en 1500; algunos autores pretenden que Vasco Nuñez las reconoció en 1504, y el navegante Felipe de Hutten que la abordó en 1545 dice haber visto una ciudad en la cual brillaban los techos con el resplandor del oro. En 1595 el inglés Walter Raleigh remontó el Orinoco hasta 800 kilómetros de su nacimiento, y finalmente un aventurero francés llamado Laravardiere se estableció en aquel sitio en 1604. Estas diferentes expediciones tenian principalmente por objeto descubrir en esta comarca un país tan abundante en oro que se llamaba El Dorado. No se pudo averiguar quién fué el que dió la noticia de la existencia de este fabuloso país; pero cuando Laravardiere se estableció allí, le fué fácil conocer desde el primer momento que ningun punto de América es mas pobre en oro que la Guayana y que hasta sus mismas montañas son bien poco metalúrgicas.

Despues de muchas infructuosas tentativas, la primera colonia francesa se estableció en 1635, tomó el nombre de Compañía del Cabo Norte y recibió la concesion de todo el país comprendido entre el Orinoco y el Amazonas. En la misma época, algunos colonos ingleses habian formado en la desembocadura del Surinam un establecimiento de que los franceses se apoderaron, pasando en seguida á ser propiedad de los holandeses, á los cuales los ingleses se lo habian arrebatado anteriormente. Estos últimos, durante la guerra de la revolucion, se hicieron dueños de todos los establecimientos holandeses, los cuales tuvieron que devolver cuando se firmó la paz de Amiens; pero en 1808 volvieron á tomar posesion de la parte que primitivamente les pertenecia, y cuya posesion les fué asegurada por el tratado de 1814. Dede esta época, los gobiernos francés, inglés y holandés ocupan cada uno una parte de la Guayana, á título de colonia.

Aspecto general del suelo, montañas y rios.—El suelo de la Guayana presenta dos configuraciones bien distintas: las tierras bajas y las tierras altas. Las tierras bajas se prolongan desde la orilla á las primeras cataratas de los rios; se forman con los aluviones muy á menudo anegados pero que pueden generalmente llegar á ser muy fértiles por medio de desecamientos. Las tierras altas empiezan en los primeros declives y continuan elevándose siempre hasta el interior, donde alcanzan á las altas cordilleras de montañas graníticas, compuestas de una especie de arcilla y cubiertas de impenetrables bosques.

El interior de la Guayana es muy imperfectamente conocido; el centro de este país se ve atravesado por los montes Tumucumaque, cuyos picos principales son el Meirari y el Roraima; este último mide 2,250 metros de elevacion. Otras cordilleras secundarias paralelas á estas cruzan el país en terrazas sucesivas que van descendiendo hasta el mar.

Las costas son muy poco elevadas y en su mayor parte tan bajas que la alta mar las cubre en un espacio de muchos kilómetros. Los cabos ó promontorios no se descubren sino á muy corta distancia; sin embargo, los buques pueden aproximarse sin peligro, porque las sondas indican de una manera casi uniforme la proximidad de la costa. Las aguas de la mar, hasta una distancia de 40 ó 50 kilómetros, se hallan siempre muy revueltas á causa de la gran cantidad de limo que traen los rios.

Entre las tierras bajas, aquellas en las cuales las aguas del mar quedan estancadas, se cubren de paletuvieros; en las demás, inundadas únicamente por aguas dulces, crecen juncos y sirven de asilo á los caimanes, á los peces y á toda clase de aves acuáticas. Estas últimas se llaman sabanas anegadas; las sabanas secas producen excelentes yerbas de pasto. Compuesto de arena, cieno y conchas, este terreno parece en parte producto de la mar, que en cada inundacion deja un depósito, y que, formando colinas en muchos sitios, eleva por sí misma y lentamente la barrera que un dia debe detener su furor. Los paletuvieros rojos crecen en el fango, y cuando las colinas de arena, posteriormente formadas, interceptan el agua del mar, de la que tienen absoluta necesidad para vivir, se les ve morir unos en pos de otros.

Las colinas aisladas que se elevan en medio de las tierras bajas, parecen haber sido anteriormente islas; los aluviones sucesivos las han desarrollado y reunido

al continente, pero á 16 y sobre todo á 40 kilómetros de la mar, se encuentran montañas, casi todas graníticas, cuarzosas ó esquistosas. Las rocas calizas son completamente desconocidas, y las pequeñas montañas, ó mejor dicho, las altas colinas que rodean la costa, generalmente á la distancia de 7 á 8 kilómetros, llevan por lo comun una direccion paralela á la de aquella.

Los principales rios, tales como el Oyapok, el Maroni, el Surinam y el Essequibo, tienen la desembocadura muy ancha, pero poco profunda, como es muy comun en los terrenos bajos y cubiertos. Sus cataratas ofrecen raramente un aspecto majestuoso. El Oyapok cuenta 8 en el espacio de 80 kilómetros; el Maroni las tiene menos numerosas pero mayores; el Essequibo no cuenta menos de 39 en muy corto espacio. Lo mismo puede decirse de otros rios, como son el Demerary y el Berbice, el extenso Corentin, el tristemente célebre Sinnamary, el Approuague, y en el territorio reclamado por la Francia al Brasil, el Ouassa, el Cassipour ó Cachipour, el Conani, el Carsevene, el Mayacare y el Carapapouri.

Tambien hay en la Guayana un gran número de canales naturales, ó criques, especie de arroyuelos mas ó menos crecidos, formados por las lluvias y alimentados por las mareas. Se encuentran pantanos ó piriprís en gran número y algunos lagos, siendo los mas principales en la Guayana francesa los de Mepecucu, de Macari y de Mapa, en las cercanías del Cabo Norte.

Vastas sabanas, ó terrenos descubiertos y por lo regular anegados, se extienden entre los rios, principalmente entre el Oyapok y el Amazonas.

Clima.—La estacion seca, que se llama el gran verano, dura en Cayena desde fin de julio hasta noviembre. La estacion lluviosa reina principalmente en los meses que corresponden al invierno de Europa; sin embargo, las lluvias son mas fuertes en enero y febrero. Por regla general, en el mes de marzo y principio de mayo el tiempo es seco y agradable; á este período se le llama el veranillo. En abril y mayo las lluvias son mas fuertes que nunca. El clima tan desacreditado de la Guayana es menos cálido que el de las Indias orientales, de la Senegambia y de las Antillas. El termómetro centígrado se eleva en Cayena á 35 grados en la estacion seca y á 30 en la lluviosa. Otros observadores indican para la poblacion de Surinam términos que aun parecen mas bajos, á saber: 31 grados para el máximum medio de calor y 25 grados para el calor medio del año. Lo que mas contribuye á disminuir el calor en la Guayana, es la accion de los vientos dominantes que vienen del Norte durante la estacion de las lluvias, y del Este y algunas veces del Suroeste durante la estacion seca. Estos vientos pasan todos sobre vastísimas extensiones de mar, y vienen impregnados de una fresca temperatura, por manera que en el interior el frio de la mañana obliga al europeo á arrimarse á la lumbre para calentarse. Hay tambien notables variaciones en el clima de las diferentes partes de la Guayana; por ejemplo, en el Oyapok las lluvias son mas frecuentes que en la Cayena. La época de las estaciones no es tampoco igual en todas partes; en Surinam las lluvias y las sequías empiezan uno ó dos meses mas tarde que en Cayena; pero estas épocas no son completamente fijas.

Considerado bajo el concepto de la salubridad, el clima ha sido excesivamente calumniado. Las enfermedades que atacan á los europeos recientemente arribados, son las fiebres, y esto es efecto de los desmontes que se han hecho últimamente y que exponen generalmente la salud de los nuevos colonos. El sol desarrolla los miasmas que exhala un terreno formados de despojos de vegetales acumulados durante muchos siglos; pero este peligro no existe sino en los primeros años. Las fiebres tercianarias ó cuartanarias que reinan generalmente en el país, son incómodas, pero no peligrosas. Las epidemias son muy raras y la viruela ha desaparecido por completo.

Inundaciones periódicas.—Las inundaciones de la Guayana ofrecen al viajero un cuadro curioso, cuya descripcion vamos á intentar. Engrosados por las continuas lluvias todos los rios, se desbordan, y entonces todos los bosques, con sus inmensos troncos, sus laberintos de arbustos, sus guirnaldas de enredaderas, flotan en el agua. La mar une sus amargas olas á las aguas corrientes y arrastra consigo un barro amarillento; los peces de mar, las aves acuáticas y los caimanes se cruzan por todas partes; los cuadrúpedos se ven obligados á refugiarse en las copas de los árboles, y al lado de los monos que se balancean en las ramas, se ven correr enormes lagartos, los agutís y los pécaris que abandonan sus madrigueras inundadas: junto á ellos las aves palmípedas, que por su conformacion se ven condenadas á permanecer en tierra ó en el agua, se lanzan sobre los árboles para huir de los caimanes y de las serpientes, que por doquier juegan en el agua ó se arrastran en el fango. Los peces abandonan su alimento ordinario ofrecido por el húmedo elemento y comen los frutos de los arbustos entre los cuales serpentean. El cangrejo se aferra á los troncos de los árboles; la ostra crece en los bosques. El indio que en su barquilla recorre este nuevo caos, esta mezcla de tierra y mar, no encontrando ni un palmo de tierra donde descansar, suspende su hamaca de las mas elevadas ramas de dos árboles y duerme tranquilamente en este lecho aéreo, que el viento balancea encima de las aguas.

Productos naturales.—Los frutos se dan en Guayana durante todo el año; sin embargo los mismos árboles que se ven siempre cargados de fruto, no lo dan en abundancia sino en ciertas épocas fijas, que parecen ser las de su recoleccion; así, por ejemplo, los naranjos, los limoneros, los perales, cuyo fruto se designa con el nombre de médula vegetal *(laurus persea)*, los zapotilleros y muchos otros, no prosperan sino en los terrenos cultivados. Los que crecen espontáneamente en los bosques no producen mas que una vez al año y la mayor parte en el mes que corresponde á la primavera de Europa; tales son los frutos de las palmeras, los del maritembour, del ciruelo-mombain y otros. Entre los árboles frutales trasportados de Europa, no hay mas que tres que se hayan aclimatado, á saber: la cepa ó sea la vid, aunque los racimos se pudren en el tiempo de las lluvias y son devorados en el verano por los insectos; el granado, y sobre todo la higuera. Los árboles frutales de las Indias orientales, tales como la manga y los jambosieros, se producen mejor.

Antes de la llegada de los europeos, la Guayana poseia tres especies de café, el coffea guyanensis, el paniculata, y el occidentalis; tambien se ha introducido el cafier arábigo. Los claveros, los caneleros y los moscaderos han sido tambien trasportados con gran éxito, igualmente que varias especies de pimenteros. El árbol del cacao crece espontáneamente en la parte Este del Oyapok. El añil y la vainilla son indígenas. Entre las plantas alimenticias del país, el manioc amargo y el camanioc, ocupan el primer rango; las batatas, las pata-

tas, los tayoves y dos especies de mijo, ofrecen un abundante alimento.

La Guayana ha proporcionado á la medicina el precioso acuassia ó sea madera de Surinam. Muchos otros vegetales producen ciertos jugos amargos y astringentes de una gran utilidad medicinal, tales como el dolichos pruriens, la violeta ytombou, la nuez de aceite de castor, el costus arábigo y la potalea amarga. Preciso es buscar todos estos nombres, para la mejor inteligencia, en las memorias de los Sres. Bajon y Aublet. Entre las gomas y las resinas debemos citar la goma copahiva ó capivi. El médico Leblond ha buscado en vano la quinina, hasta en las montañas del interior; este vegetal no ha podido traspasar las llanuras bajas que rodean y aislan la cima de la Guayana.

Pero al lado de estos arbustos medicinales, los bosques de la Guayana ocultan los mas terribles venenos. La duncane es un arbolillo que produce instantáneamente la muerte de los animales que comen sus hojas; se asegura que el instinto de estos animales les enseña á conocer esta temible planta y huir de ella. Los estragos del veneno vegetal nombrado wourara son tales, que un niño muere inmediatamente despues de haber cogido el pecho de su madre aun en el mismo momento en que esta ha sido herida con una flecha impregnada en su jugo.

Entre los árboles forestales de la Guayana, los unos, esponjosos como los bananeros, no sirven mas que para alimentar el fuego; los otros, extremadamente duros, incorruptibles y susceptibles del mas bello pulimento, tienen el inconveniente de resistirse á la sierra y á los demás instrumentos de carpintería, tales son: el uatapa, el balata y el angelino. Entre algunas otras especies que se aproximan ó asemejan á estos, se distingue el ferola, que se llama tambien madera satinada; el licaria, al cual cuando es muy jóven se le conoce vulgarmente por palo de rosa, y cuando viejo se le designa sin razon por los colonos como un árbol distinto, con el nombre de azafranero; dos especies de icica, agraciadas con el título de cedro negro y blanco; el curi-mari y la caoba. El aspecto de los bosques de la Guayana es muy variado é imponente. Los majestuosos panax morototoni y el bignonia copaia elevan sus copas hasta 25 y 30 metros. El faranier, el urate y el mayepe esparcen á gran distancia balsámicos perfumes. Las enredaderas y demás plantas trepadoras, decorando estos bosques, los hacen impenetrables en algunos sitios. Se ven guirnaldas de flores de diversas especies rodear todos los lados de los árboles, cuyo verdadero follaje desaparece casi por completo entre los adornos que no les pertenecen.

Aun podríamos citar varios otros árboles útiles ó curiosos, tales como el simira que proporciona un tinte rojo muy apreciado, el algodonero silvestre, cuyo tronco tiene á veces 4 metros de circunferencia, y con el cual se construyen lanchas y barquichuelos; el patavua, que forma un gran quitasol, y basta con un ejemplar para servir de techo á una cabaña en que habiten 25 personas; el vuay, cuyas inmensas hojas se emplean para cubrir las casas y resisten por muchos años las inclemencias del tiempo, el viento y la lluvia.

Animales.—Los mamíferos de la Guayana son los mismos que los del Brasil y del Paraguay. Los jaguares pasan por ser mas pequeños; pero no han sido concienzudamente observados. M. Bajon dice, en contra de lo que otros aseguran, que el jaguar puede hasta derribar un toro, pero que es tímido y cobarde en presencia del hombre (1); Stedmann dice que generalmente mide dos metros desde el hocico al nacimiento de la cola. El puma se le parece bastante en el tamaño. El puma negro *(felis discolor)* tiene únicamente el de un gato grande, pero su piel es tan hermosa como la del jaguar, y su ferocidad y su sed de sangre igual á la de aquel. Segun Stedmann, el jaguarito es aun una cuarta especie del gato, que tiene la piel moteada de negro y blanco, cuya afirmacion es contraria á la opinion de algunos naturalistas que dicen que el jaguar y el jaguarito son sinónimos, aunque formando dos variedades distintas. Las otras especies del género *felis* son el *felis unicolor* y el *margay*, ó sea *felis tigrina.* Despues del tapir los hormigueros se cuentan entre los mas grandes cuadrúpedos. Las especies mejor conocidas son el hormiguero didáctilo, el tamandua y el tamanuar, que tiene muchas veces 2 metros 60 centímetros de la cabeza á la cola: se defiende con las garras hasta del jaguar, y si consigue estrechar á este entre sus patas, no le deja hasta despues de haberle muerto. El procion cangrejero vive en las orillas del mar, y se sirve de sus patas como un hombre de sus manos para sacar los cangrejos de sus madrigueras. Entre las familias de cuadrumanos, extremadamente numerosas, se distingue el atele coaita, que se suspende en las ramas con su larga cola arrollada en espiral; el tímido atele-belcebú, el bonito saki winski, llamado tamarindo por algunos franceses; el afable kisikisi, el feroz aluate *(mycetes seniculus)*, el sapaju-sajú *(cebus apella)*, y cinco ó seis especies mas de este mismo género; el sagoin saymyra, el uistiti vulgar y muchos otros que seria prolijo enumerar. Entre tres especies de corzos el cariácea se asemeja por su tamaño y forma al corzo de Europa; el aguti es la caza mas comun y sabrosa; no obstante, la carne del paca es preferida. El cabiai habita las orillas de los rios y de los lagos; sus cerdas y sus colmillos le dan alguna semejanza con el cerdo. El pécari, llamado tambien tassaju ó cerdo de los bosques, es un animal muy distinto de los nuestros: sus individuos se reunen en gran número y pasan sin dispersarse á través de los jardines y de los paseos, y hasta por entre los viajeros que marchan en agrupaciones compactas.

Las ardillas, mencionadas por Bancroft, no parecen distinguirse ni diferenciarse de las especies conocidas en Europa. El coati, que tiene algunas veces 65 centímetros de longitud, roba sin mas ceremonia y descaradamente los patos y los pavos; el grison *(gula vittatus)*, nombrado crabbodago en Surinam, es de un natural tan feroz, que aun sin que el hambre le acose, inmola todo animal vivo que encuentra y del cual puede hacerse dueño.

La Guayana posee muchísimas especies de tatús y de didelfos ó sarigüeyas. Stedmann niega sin razon la existencia del famoso *didelfis œneas* ó *virginiana*, que en caso de peligro acomoda á sus hijos sobre el lomo. Entre los murciélagos el vampiro de la Guayana es temible; los hay que miden de 65 á 95 centímetros de cruz; el *vespertilio lepturus*, descrito por Schreber, no se ha encontrado aun en las cercanías de Surinam.

A la serpiente boa, se le llama en Surinam aboma; algunas veces tiene 13 metros de largo y una circunfe-

(1) Bajon: *Memoria sobre la Cayena.* Véase tambien el *viaje de Schomburgh* y el tomo v de la *Relacion del Viaje de M. F. de Castelnau á la América del Sur*, cap. LIX y siguientes.

rencia de un metro 30 centímetros: traga hasta los jabalíes, los ciervos y los tigres enteros. Algunos tiros de fusil, bien dirigidos, son bastantes para dar muerte á este terrible piton. Los negros lo cazan arrollándole una cuerda al cuello: lo cuelgan de un árbol que sea bastante fuerte, rodéanle con sus brazos y trepan por el reptil como si fuera un mástil hasta llegar á su parte superior. Entonces le abren la garganta con un cuchillo y se deslizan á tierra, desgarrando el boa en toda su longitud: despues lo despellejan, palpitante aun, para extraer su grasa, que es excelente. Las dos serpientes venenosas mas conocidas son la de cascabel y la llamada grage: esta última habita los bosques del interior, y es la mas mala y peligrosa: su veneno no es muy activo, pero la curvatura y la disposicion particular de sus incisivos, hacen que su mordedura sea terrible.

La Guayana abunda en sapos, lagartos y caimanes. Los gastrónomos buscan con afan el *iguana delicatissima*, especie de lagarto que vive sobre los árboles, y cuya carne dicen es riquísima. Los *alligatores* infestan los rios y los arroyos.

La Guayana mantiene la mayor parte de las aves indígenas y particulares del nuevo continente. Tres aves de la Guayana se parecen extraordinariamente al faisan: uno de ellos, el paragua, tiene el grito extremadamente fuerte. El tucan, el agami, el taugora, el colibrí y una pequeña marica que no es mayor que un gorrion, llamada calli, animan los bosques, donde lucen los variados colores de su plumaje. El *prionius giganteus* que se encuentra en las orillas del Mana y que es el mayor insecto conocido, y el fulgor portalinterna, notable por su propiedad fosforescente, son los principales insectos de la Guayana. Entre los peces de agua dulce, el pacou y el aymara ofrecen al viajero un plato delicioso. El warapper es cogido entre los árboles donde viene á engordar durante la inundacion, quedándose enredado entre el ramaje cuando se retiran las aguas. El lamantin habita en los rios y los lagos. El pescado volador es perseguido en el agua por el tiburon y en los aires por el cormoran; y, finalmente, la rémora (*echineis remora*) se aferra fuertemente por la cabeza á los cuerpos sólidos.

DIVISION TOPOGRÁFICA DE LA GUAYANA

DIVISIONES POLÍTICAS.—La Guayana en la mayor acepcion que puede darse á su territorio, desde la desembocadura del Amazonas á la del Orinoco, está hoy dia dividida en cinco Estados. La parte mas oriental, vecina al rio Amazonas, y que formaba lo que se llamaba la Guayana portuguesa, pertenece al imperio del Brasil, y forma parte de la provincia del Amazonas, cuya descripcion hemos hecho al tratar de dicho imperio. La parte mas occidental comprendida entre la desembocadura del Essequibo y la del Orinoco, formaba en otro tiempo la Guayana española, pertenece á la república de Venezuela, y forma el departamento de Guayana, que hemos descrito anteriormente.

Entre estas dos provincias, que dependen de Venezuela y del Brasil, se hallan situadas las colonias de los europeos en la Guayana, que toman naturalmente el nombre del Estado á que pertenecen, Guayana inglesa, Guayana holandesa y Guayana francesa. Vamos á dar de ellas una rápida descripcion topográfica.

GUAYANA INGLESA

La Guayana inglesa, formada de una parte de la antigua Guayana holandesa, se extiende desde el Essequibo, al Oeste, al rio Corentin, al Este. Los límites hácia el Sur no están aun bien determinados; no obstante, puede evaluarse su superficie en 221,243 kilómetros cuadrados y su poblacion en 1874 en 218,909 habitantes, en los cuales van comprendidos los negros independientes, las tribus salvajes indígenas y algunos indios agregados venidos de las colonias de las Indias orientales, para suplir la falta de brazos que ha resultado de la emancipacion de los negros. La Guayana inglesa está dividida en tres condados, que son los de Essequibo, de Demerara y Berbice.

El principal rio de esta Guayana es el Demerara, y tambien el que presenta menos dificultades en su entrada: un barco-faro, situado á nueve millas de su desembocadura, sirve de guia para dirigirse á ella. Allí fondean los buques que deben esperar la pleamar. Varias boyas y un faro cuya torre se eleva á la entrada del rio, contribuyen á dar la seguridad apetecible á la navegacion.

Georges-Town, capital de la Guayana inglesa, está edificada en la orilla de dicho rio. Es una ciudad mas larga que ancha, formada por dos ó tres calles paralelas al rio, y cortadas por una infinidad de travesías que van á parar á los *warfs* ó muelles de madera en los que se efectúa la carga y descarga de los buques. Water-Street es la calle mas animada; en ella están casi todos los almacenes de la ciudad, algunos de ellos muy hermosos, pero es difícil decir la especialidad de cada cual, pues en una misma tienda se vende queso de Chester, sombreros de señoras, pepinillos en vinagre y calcetines, atun salado y telas de seda, cigarros y objetos de porcelana, navajas de afeitar y confituras, fósforos y aves disecadas, flores artificiales y bacalao. A las cinco de la tarde se cierran todos estos almacenes, suspéndese la venta, y Water-Street ó la calle del Agua se queda casi desierta, ó cuando mas vése en ella algun marinero borracho y los vigilantes de servicio.

El mercado de esta ciudad, dividido en galerías cubiertas, da por un lado á Water-Street y por otro al rio. Está muy provisto de pescado, carne, frutas y verduras, y en sus alrededores pulula la poblacion negra.

Treinta mil almas próximamente, entre blancos y negros, constituyen la poblacion de Georges-Town. Hay en la ciudad un gran número de templos protestantes, una iglesia católica á cuyo culto atienden los jesuitas, y una sinagoga para los judíos portugueses, que son ricos y numerosos. Por lo demás, se ven pocos edificios notables: el que contiene las administraciones y el tribunal es vasto y de gran aspecto.

Vista desde el rio, la larga fila de casas que forma la ciudad de Georges-Town desaparece tras un bosque de mástiles. El vapor inglés de Southampton fondea allí dos veces al mes llevando las noticias y pasajeros de Europa. El vapor holandés de Paramaribo ancla otras tantas veces, haciendo el servicio postal entre las dos Guayanas. Un camino de hierro enlaza la capital con Berbice, y los buques de vapor ponen las dos orillas en comunicacion constante. Aquí como en todas partes los ingleses han comprendido que lo primero que debian hacer para asegurar la prosperidad de la colonia, era facilitar por todos los medios posibles las relaciones con el interior y el comercio de tránsito.

Fort-Insel, en el condado de Esequibo, es un puerto poco importante.

El pueblo y puerto de Esequibo, están en una excelente situacion, en la confluencia de las dos grandes corrientes de agua de Curna y Esequibo. Los habitantes tienen la mayor parte de sus plantaciones á lo largo del rio. Gracias á la tala de árboles, el aire del mar circula mas libremente y el clima es mas templado que en Surinam. Se habia creido encontrar minas á lo alto del rio Esequibo, cuyo curso es de unos 800 kilómetros; los antiguos mapas hasta indican allí una mina de cristal; pero los ensayos que se han hecho para descubrir estos tesoros, no han producido resultado alguno.

En el condado de Berbice, las tierras bajas se extienden sin interrupcion á 10 ó 15 kilómetros de la costa, viéndose en las del mar bancos de mariscos. Se encuentran en este condado mas plantaciones de cacao y de café que de azúcar.

La pequeña ciudad de Nueva Amsterdam, su cabeza de partido, cuenta de 5,000 á 6,000 habitantes. Este pueblo fué construido segun el gusto holandés sobre el Berbice; cada una de sus casas, cubiertas de hojas de bananero, se eleva en medio de un jardin rodeado de un foso que se llena y se vacía á cada marea, formando una especie de isla; de este modo el Océano se encarga diariamente de arrastrar las inmundicias de la ciudad, contribuyendo á la salubridad. El fuerte de Nassau defiende la entrada de la colonia por el lado del mar.

La Guayana inglesa está administrada por un gobernador asistido de un Consejo legislativo. Los principales artículos de la exportacion son: el azúcar, la melaza, el ron, el café, el algodon, la madera, etc.

La importacion ascendió en 1876 á 1.983,000 libras esterlinas y la exportacion á 3.031,000. En el mismo año importaron las rentas de esta colonia 364,000 libras esterlinas, los gastos 344,000, siendo su deuda actual de 355,000.

Ocho pueblos salvajes, entre los cuales hay algunos que pasan por antropófagos, existen en la Guayana inglesa: los arauaaks, los caribes, los uaraus, los macasís, los paramanís, los attarayas y los atamackas.

Los arauaaks son de mediana estatura; sus manos y sus piés de extremada pequeñez, sobre todo en las mujeres; sus ojos se elevan oblícuamente hácia las sienes y su frente es mas estrecha que la de los europeos.

Los arauaaks creen en un Sér supremo, autor de todo lo creado, y cuyo hermano gobierna el Universo; creen tambien en un sér maligno, con el cual tratan de estar bien por medio de los conjuros de sus peaye-men ó hechiceros. Estos titiriteros ó juglares se sirven de una calabaza, en la cual meten guijarros que agitan, para arrojar los enemigos del lecho de los enfermos. Segun la tradicion de estos indios sobre la creacion, el Grande Espíritu se colocó sobre un algodonero de seda, arrancó pedazos de la corteza de este árbol, que arrojó á un arroyuelo colocado á su espalda, é inmediatamente aquellas cortezas animadas, adquirieron la forma de todos los animales. El hombre fué el último de los séres á quienes dió vida, y despues de haberlo creado, Dios le sumió en un profundo sueño, y habiéndole tocado despues de algun tiempo que dormia, el hombre despertó encontrando la mujer á su lado.

Los accauais, cuyo número asciende á 700 en las orillas del Demerara, y á 1,500 en las del Masaruni, no son de una estatura mas elevada que los anteriores, pero su piel es de un rojo oscuro. Son turbulentos, pendencieros, belicosos y pueden soportar las mayores fatigas, pero toda especie de subordinacion les es insoportable y sus jefes tienen menos ascendiente sobre ellos que los de las demás tribus.

Los kariviks ó caribes, ocupan la parte superior del Esequibo y del Coiuni. Muy nombrados por su bravura, son, sin embargo, los mas crédulos, los mas obstinados y mas vengativos de todos los indios. Han habitado en otro tiempo, segun algunas tradiciones, las islas Caribes. Toda especie de alimento animal les conviene y agrada; así, pues, se comen los tigres, los gatos, las ratas, las ranas, los sapos, los lagartos y los insectos, del mismo modo que el pescado y cualquiera otra clase de caza; sin embargo, el pescado es el alimento que prefieren.

Los uaraus habitan la costa del Pommerun, desde Maroco-Crick hasta el Orinoco; su número no excede de 700 individuos de ambos sexos. Casi todos son constructores de barcas y sacan gran provecho de la venta de sus piraguas. Las mujeres cohabitan desde la edad de diez años, por manera que son ya viejas á los treinta, y se asegura que ninguna llega á los cuarenta.

Los macasis son de pequeña estatura, endebles de cuerpo y de un color mas amarillo que los acauais, con los cuales tienen sin embargo, alguna semejanza. Su número es poco considerable.

Estas tres razas forman tres pueblos totalmente internados en las tierras, que no tienen ninguna relacion con la colonia: pasan por belicosos, sanguinarios, ladrones y decididos á no tolerar ningun blanco en su territorio.

Los bonnys ó bonis son negros que se han retirado á los sitios mas inaccesibles de los bosques de la Guayana inglesa. Su nombre es el de un soldado francés que, despues de haber desertado de Cayena para evitar un castigo merecido, buscó un refugio en el seno de esa tribu de negros, los ejercitó en el manejo de las armas y llegó á ser su rey. Estos bonis son en número de 7 á 8,000.

GUAYANA HOLANDESA

La Guayana holandesa, bañada al Norte por el Atlántico, limitada al Oeste por la Guayana inglesa, de la cual está separada por el Corentin, al Sur por el Brasil y al Este por la Guayana francesa, de la cual está separada por la corriente del Maroni, tiene una superficie de 119,321 kilómetros cuadrados, y una poblacion de 68,255 habitantes segun el censo de 1876, entre los cuales se cuentan de 17 á 18,000 indios independientes, ó negros fugitivos errantes en el interior. Esta colonia, hoy dia muy floreciente, está dividida en 10 distritos y atravesada por dos rios considerables, el Surinam y el Saramaca, que van á desembocar en el Océano. El Surinam recibe cerca de su embocadura al Este el Cottica, que corre por espacio de mucho tiempo paralelamente á la costa; este rio tiene tambien por afluente el Commewyne, cuyo curso de Sur á Norte es paralelo al de Surinam y Saramaca. En las orillas de estos rios están situados principalmente los establecimientos europeos.

Paramaribo en el Surinam, á 18 kilómetros de la mar, capital de la Guayana holandesa, es una de las mas ricas y mas hermosas ciudades de la América meridional; todas sus calles son anchas, perfectamente rectas, con plantaciones laterales de limoneros, naranjos y tamarindos, siempre cargados de flor ó de fruto; y en vez de

estar empedradas, están enarenadas como las calles de los jardines. Las de los arrabales tienen tambien plantaciones como las de la ciudad; las plazas públicas, sombreadas igualmente por hermosos árboles, son vastas y regulares. Todas las casas son de madera, muy cómodas y están perfectamente adornadas en el interior. El palacio del gobernador se halla colocado en una agradable situacion. El puerto, guarnecido de muy buenos muelles y de fácil acceso en cualquier tiempo, se abre en la desembocadura del Surinam, que se ve siempre surcado por lanchas y canoas, cuyo número indica una grande actividad comercial. Esta ciudad fué destruida en su mayor parte en 1821, por un incendio que devoró 1,500 edificios; pero este desastre fué bien pronto reparado. Está en contínuas relaciones con los pueblos indígenas, que llevan allí maderas preciosas y otros objetos que cambian por armas de fuego. Los alrededores de Paramaribo se ven cubiertos de preciosas casas de campo. El fuerte Zelandia, el de Leyde y algunas otras baterías hábilmente colocadas, defienden las avenidas de la ciudad.

El fuerte de la Nueva Amsterdam está montado sobre un pié respetable; su situacion es en una lengua de tierra entre el Surinam y el Commewyne. Savana, á unos 70 kilómetros al Sur de Paramaribo, á la derecha del Surinam, es un bonito pueblo habitado por judíos, con lo que se prueba que esta tribu no se dedica exclusivamente al comercio, sino tambien á la agricultura. Poseen una sinagoga y una escuela superior.

Batavia es un establecimiento creado por el gobierno holandés para los infelices leprosos; está dirigido por una mision católica y cuenta de 500 á 600 almas. Groningue, en el Saramaca, Willemsburg, cerca del Cottica, Vredemburg, Weilburg, Holland, Utrecht, Maestrycht, Brunswick, etc., son otros tantos centros de poblacion naciente.

El aspecto de las colonias inglesas y holandesas tiene algo de extraordinario que solamente comprenden aquellos que conocen la Holanda. Una vasta llanura, completamente horizontal, cubierta de florecientes plantaciones, esmaltada de un verde claro, se halla limitada por un lado por una especie de cortina de bosques impenetrables, y por el otro bañada por las azules olas del Océano. Este jardin, colocado entre el desierto y el mar, está dividido en un gran número de cuadros, rodeados de diques, separados por anchos caminos y canales navegables. Cada casa parece un pequeño pueblo, y el todo, reune en un limitado espacio, á los encantos del mas esmerado cultivo, los atractivos de la naturaleza mas salvaje.

Se llaman negros bush ó bosh, los negros originarios, cimarrones ó sublevados, que han formado poco á poco bandadas muy considerables, que habitan el interior de la colonia. Despues de una larga y encarnizada lucha que duró desde 1756 á 1761, se celebró un tratado con ellos, que ha sido fielmente respetado por ambas partes. Los negros bush, reconocidos por este tratado, forman las naciones de Auca, Saramaca, Mæsinga y Becæ. Los primeros habitan la parte alta del rio Cottica, los segundos las de los rios Surinam y Saramaca, y los últimos, los manantiales de Marowyne.

Además de los bush, se encuentran tambien en la Guayana holandesa diferentes establecimientos no reconocidos, de negros cimarrones, formados desde hace un centenar de años, y tambien negros bonis, de los cuales hemos hablado anteriormente, que no se dejan ver jamás y que están en contínua guerra con los negros bush, reconocidos. El número de estos negros bush será poco mas ó menos de 9 á 10,000. Cada nacion tiene un jefe y cada campamento un capitan.

Los tales negros van desnudos, pero viven regaladamente; hacen buena manteca con la grasa clarificada de los gusanos palmistas, y extraen excelente aceite de los alfónsigos de tierra. Por medio de trampas artísticamente construidas y de las altas mareas, consiguen abundante caza y pesca que hacen secar al humo para conservarlas. Sus campos se ven cubiertos de arroz, de patatas y de plátanos. Hacen sal de la ceniza de la palmera, como lo verifican los hindous, ó bien la suplen con la pimienta roja. Tienen siempre en abundancia el vino de palmera, que se procuran por medio de una incision de 33 centímetros cuadrados en el tronco, por la cual reciben el jugo en un recipiente cualquiera. El lataniero ó el pino les proporciona todos los materiales para la construccion de sus casas y el calabacero copas y cubos. El mauricia encierra ciertos filamentos con los que tejen sus hamacas y hasta en las mismas palmeras crecen unas especies de hojas, de un tejido natural como el sustillo del Perú. Para procurarse madera no tienen mas que cortarla, y encienden el fuego frotando uno contra otro dos pedazos de madera que llaman by-by. Esta madera, elástica, les proporciona tambien excelentes tapones. Con la grasa y el aceite que tienen en abundancia, pueden hacer velas ó encender lámparas; las abejas les proporcionan cera y exquisita miel.

Además de la poblacion libre y esclava, se encuentran los indios, divididos en cuatro grandes naciones: los caribes, los warcios, los arawecas, que existen como ya lo hemos dicho en la Guayana inglesa, y los cabougres ó capres. Estos últimos se hallan en su mayor parte establecidos en las orillas del rio Marowyne, formando pequeños campamentos que muy raramente exceden de un centenar de individuos. Puede estimarse el número total de los indios de esta region en unos 2,500; son de un carácter dulce, afable, pero perezosos y muy inclinados al abuso de los licores fuertes.

La Guayana holandesa está administrada por un gobernador, comandante de las fuerzas militares y navales, con asistencia de un consejo colonial presidido por el mismo. La justicia se administra por el tribunal de la colonia de Surinam; hay, además, un consejo militar. La guarda de la colonia se halla confiada á un mayor comandante que tiene á sus órdenes 6 compañías, entre ellas una de artillería y otra de soldados negros denominados guias coloniales. La milicia cuenta cinco compañías y tiene su comandante mayor particular.

Los ingresos de esta colonia en 1878 se han calculado en 1.188,000 florines, y los gastos en 1.802,437.

GUAYANA FRANCESA

La Guayana francesa, entre la precedente y el territorio brasileño, no tiene aun límites oficiales bien determinados. El tratado de Amiens, teniendo muy en cuenta las reclamaciones hechas por la Francia despues del tratado de Utrecht, los fijó en el cabo Norte; pero la paz de 1815 ha indicado provisionalmente por límites el Oyapock, y de este modo su superficie es de 90,854 kilómetros cuadrados.

El máximum de calor de la Guayana, no excede ni aun alcanza á la cifra de los dias mas calurosos de Francia; esto sin embargo, lo que debe tenerse en cuen-



AMÉRICA MERIDIONAL.—PLAZA DE LAS PALMERAS EN CAYENA

ta es la continuidad absoluta de este calor. Es verdad que á medida que uno se aclimata, se acostumbra á este calor y llega á no hacerse caso de él, pero hasta que esto sucede es muy penosa la aclimatacion que, además trae consigo un empobrecimiento de sangre y una enervacion de fuerza, que demuestra claramente que para la raza blanca, la plenitud de la salud es incompatible con la permanencia bajo el Ecuador.

Lo que se llama en Guayana la montaña, no es propiamente mas que altas colinas de 200, 500 y 800 metros; debe sin embargo haber pequeñas montañas en el orígen del Maroni, análogas á las del orígen del Essequibos visitadas por Schomburgk. El mayor rio y el menos conocido de la Guayana es el Maroni; parece tener por lo menos la fuerza del Loira; es como un tercio mas débil que el Essequibo, pero es mas grande que el Surinam. Todos los rios y riachuelos se ven interrumpidos en su corriente por rocas que forman saltos, correspondiendo en general á una cadena de colinas ó de montes que el agua atraviesa. El Maroni, y en menor escala el Oyapock, están sembrados de islas. Se ven por todas partes muchos pantanos, ocasionados, bien por la acumulacion de aguas pluviales, ó por la invasion de las mareas ó desbordamiento de los rios, por la salida de las aguas de los manantiales ó por la dificultad que tiene el curso de las aguas á causa de la disposicion del suelo, que no forma una pendiente uniforme, sino una serie de ondulaciones. En los terrenos de aluvion de la costa el desenvolvimiento de los lagos es tal que ocupan las tres cuartas partes del suelo. En el interior son en número mucho mas reducido.

La geología ofreceria mucho interés si fuese mas conocida; hay aluviones recientes ó por lo menos poco antiguos; falta toda la vasta serie de terrenos calcáreos, pasándose sin tramitacion de los aluviones modernos ó poco antiguos, á depósitos de aluviones muy antiguos, terrenos oscuros llamados metamórficos (esquistos grises antiguos, micasquistos, talcos, gneis). Las colinas y saltos de agua parecen debidos á erupciones de pórfido que han revuelto y destruido los depósitos anteriores. Los terrenos son tanto mas difíciles de clasificar, cuanto que no se han encontrado, que sepamos, fósiles. Un estudio regular de la geología conduciria probablemente á datos interesantes sobre las minas y la fertilidad de varias clases de tierras altas. La existencia del oro, por tanto tiempo objeto de esperanzas frívolas ó de denegaciones sistemáticas, es hoy dia un hecho cierto; pero falta recoger aun muchos documentos sobre la extension y riqueza de las minas. Su exportacion llegará á ser con el tiempo una industria considerable; pero está todavía en principio, y las exploraciones son tan difíciles en un país desierto y cubierto de bosque por todas partes, que no puede esperarse un pronto conocimiento de las mejores venas y la manera mas ventajosa de explotarlas. Existen indicios de minas de carbon de piedra. La Guayana francesa no contiene mas que una ciudad, Cayena, que es la capital, y cuenta 14 municipalidades ó barrios. Esta ciudad, bien fortificada del lado del mar, es casi inaccesible del lado de tierra, donde pantanos y bosques llenan la isla en la cual está situada. Esta isla, ancha de 30 kilómetros y larga de 40, está bañada por el Atlántico, el rio de Ouya y el de Cayena. Su suelo es muy fértil, pero los mosquitos y otros insectos son mas incómodos allí que en el continente. Cayena está léjos de poder compararse con las otras ciudades de las Guayanas inglesa y holandesa.

La entrada del puerto de Cayena no es de las mas fáciles: muchos buques deben esperar la pleamar, porque durante la baja mar el canal apenas tiene tres metros de fondo, habiendo además una barra que á veces ofrece bastante peligro.

El aspecto de Cayena, visto desde la rada, es sumamente pintoresco: aquellas montañas accidentadas y cubiertas de arboleda, aquellos bosquecillos de palmistas y cocoteros que se entremezclan con las casas, la estructura particular de los edificios y la zona de paletuvios que termina el panorama, completa la idea que uno se forma de encontrar allí una ciudad criolla; cuando se salta á tierra la impresion viene á confirmarla: las casas y la poblacion corresponden á ella. Allí son desconocidos los cristales y las habitaciones están resguardadas del sol y de la lluvia por galerías exteriores cubiertas con esterillas verdes y celosías movibles que dan libre paso al aire. Los monumentos no abundan, el estilo arquitectónico tampoco llama la atencion, pero los edificios públicos son bastante capaces con relacion á la importancia de la colonia. El palacio del gobernador, el cuartel de infantería, el de gendarmería, el hospital, el palacio de justicia y la iglesia tienen un aspecto notable. Las calles, anchas y medianamente empedradas, se llenan en verano de un polvo colorado y ferruginoso, que con las lluvias del invierno forma un barro pegajoso y molesto.

La fachada del palacio del gobernador no carece de gracia; delante de ella hay un jardinillo en que se ostentan los mas bonitos ejemplares de la flora guayanesa. En frente está el cuartel de artillería ante el cual corre una larga calle de mangueros de espeso follaje, y poco mas allá otra de palmistas. No puede darse nada mas original que las hileras de gallardos árboles de esta última especie, cuyos troncos rectos, lisos como si estuviesen hechos á torno, parecen columnas antiguas: en todos estos gigantes del reino vegetal se despliegan á la misma altura sus penachos de hojas que simulan los capiteles de un templo colosal.

La ciudad es demasiado extensa proporcionalmente á su poblacion. Las casas están muy separadas entre sí, y los espacios que hay de unas á otras ocupados por jardinillos muy mal cuidados en su mayor parte y llenos de una vegetacion improductiva que ahoga los árboles frutales y las hortalizas.

Cayena tiene una poblacion de 7 á 8,000 almas.

En los alrededores de Cayena se encuentra el vasto establecimiento nacional de la Gabriela. Si de la isla de Cayena se avanza tierra adentro, se encuentra en primer lugar el pequeño pueblo de Guisambourg, compuesto de una docena de casas y de una bonita capilla; Approuague, con 2,000 habitantes, es la mas importante plantacion de caña de azúcar de la colonia, en la desembocadura del rio que le da su nombre. Los otros lugares habitados son: Oyapock, en el rio del mismo nombre, cuyos alrededores producen maderas de tinte; Kurún, aldea fortificada y edificada con la mayor regularidad; Remiré, pueblo en la isla de Cayena, en las orillas del Mana; la Mana, colonia fundada en 1824 por vecinos del Jura, pero que hoy dia no es habitada sino por algunos negros; finalmente Sinnamary, aldea tristemente célebre por haber sido la tumba de muchos franceses que fueron deportados durante la revolucion.

Frente á frente de la punta septentrional de la isla Maraca, llamada tambien isla del cabo Norte, se encuentra la desembocadura del rio de Mapa: despues de

haberlo remontado durante 20 kilómetros, se llega al magnífico lago de Mapa, que tiene por lo menos 50 millas de circunferencia, y en el cual se encuentran muchas islas elevadas, entre las cuales la principal es la isla de Choisy, al Norte de la cual se encuentran las islas de Mackan.

La isla de Choisy tiene 25 kilómetros de circunferencia y su fertilidad es admirable: el gobierno francés habia fundado en ella un establecimiento. Entre los numerosos rios que van á desaguar en el lago, citaremos el San Hilario y el Bertrand.

La isla de Maraca, ó del cabo Norte, no está separada de la desembocadura del Mapa mas que por un canal de diez kilómetros; tiene de 70 á 80 kilómetros de circunferencia, y se dice equivocadamente que está formada por tierras anegadas. Es probable que en otro tiempo estuviera bajo el agua durante las mareas, pero hoy dia no se ve inundada mas que durante la época de las grandes lluvias y del desbordamiento de los rios, y aun así su suelo no se cubre mas que de tres á cuatro centímetros de agua. Serian pues necesarios pocos trabajos para garantirla de esas inundaciones, que no son completas, puesto que en esta isla se crian una multitud de ciervos y leopardos. Está sombreada por árboles de alta copa; en el centro se encuentra un vasto lago de agua dulce donde se pesca el lamantino.

El interior de la Guayana encierra un cierto número de pueblos salvajes.

Los galibis son la principal y mas numerosa tribu de la Guayana francesa y aquella cuya lengua es mas universalmente extendida. Los que viven cerca de Cayena están amontonados en sus cabañas como pudieran estar los animales, pues hay choza en que se reunen 20 ó 30 familias. La seguridad con que viven estos salvajes hace que nada se cierre en sus habitaciones; las puertas están siempre abiertas y puede entrarse en ellas cuando se quiere. Esta tribu se ha creado una lengua dulce y rica en sinónimos, y regida por una sintáxis muy complicada y muy ingeniosa. Este esfuerzo de inteligencia parece probar que si estos salvajes desechan con obstinacion nuestras costumbres y nuestras leyes, no es sino despues de una especie de razonamiento que les hace preferir la vida independiente. Su número es de unos 10,000; ocupan principalmente el país comprendido entre el Courou y el Maroni, region cuya orilla, costeada por un arrecife casi inaccesible, toma el nombre de Costa del Diablo.

Los kiricotsos y los parabuyanos, en el Alto Maroni, son tambien tribus poderosas. Se distinguen tambien los palicours y diez ó doce pueblos mas que habitan las tierras sumergidas y las ricas praderas entre el Oyapock y el Araouary; pero su poblacion debe ser escasa, y hasta el presente no se tienen sino muy imperfectos detalles sobre sus costumbres.

Islas dependientes de la Guayana francesa, colonias penales. — Las costas de la Guayana están circundadas por once islas, de las cuales la principal es la de Marara, cerca de las bocas del Amazonas, y frente al territorio disputado.

Las otras son, remontando hácia el Norte, el Gran Condestable, peñasco de un kilómetro de circuito, situado frente á frente de la desembocadura del Approuague; el Pequeño Condestable, á diez kilómetros del primero; á igual distancia las Mamelles ó las Dos Jóvenes, islotes cubiertos de bosque que forman parte del grupo de las islas Rémire, que comprende tambien las de la Madre, el Padre y el Malingre. A nueve millas del Malingre se encuentra el Niño Perdido, islote peñascoso de dos cables de circunferencia.

A 22 millas al Norte están las islas de la Salud, frente á frente de la desembocadura del Kourou y á 27 de la rada de Cayena. Estas islas son en número de tres: la Real, de cuatro á cinco millas de longitud, la de San José y la del Diablo. Este grupo de islas, y particularmente la Real, fué escogido, en 1852, para servir de depósito y de primera etapa á los deportados. La isla Real ofrecia, como penitenciaría, ventajas muy particulares: una rada segura y accesible á todos los grandes buques, un clima que se hace soportable por las brisas de mar, la proximidad del continente y los aprovisionamientos del agua necesaria. De este punto partieron para labrar la Gran tierra, los contingentes de penados llamados á formar los establecimientos penales y agrícolas. De este modo fueron sucesivamente intentados varios ensayos de cultivo por los trasportados á la montaña de Plata y en San Jorge, en las orillas del Oyapock; en Santa María, San Agustin y San Felipe, en las de la Compte, y aun con mayor éxito, en las del Maroni. La isla Real, despues del abandono de alguno de sus establecimientos, ha continuado siendo la capital de la colonia penal; y recibiendo hasta estos últimos tiempos los convoyes respectivos de trasportados, expedidos de la Guayana francesa. Desde 1857 á 1870 fueron trasportadas á Cayena 19,069 personas en clase de condenados, de las cuales quedaban en 1870, 5,544: hoy el gobierno francés ha suspendido casi totalmente la deportacion á esta colonia, dirigiéndola á la isla oceánica de Nueva Caledonia.

Gobierno, cultivo, poblacion, comercio.—La Guayana francesa está administrada por un gobernador, asistido de un consejo colonial. Esta colonia, mucho tiempo descuidada, está hoy dia en un estado mas próspero que en otro tiempo, pero aun no hay mas que 5,736 hectáreas de terreno dedicado al cultivo (31 de diciembre de 1876). En este número la caña de azúcar ocupa 366 hectáreas y el café 213. Las plantas alimenticias parecen producir mucho mas. La orellana ocupa 4,908 hectáreas y el clavo 621; pero su verdadera riqueza consiste en sus maderas de construccion de todas clases.

En 31 de diciembre de 1877 la poblacion era de 27,082 habitantes, en su mayor parte individuos de color.

En 1876 el comercio de exportacion ascendió á francos 5.000,000 y el de importacion á 300,000.

LIBRO UNDÉCIMO

CONFEDERACION ARGENTINA

DESCRIPCION DE ESTA REPÚBLICA TOMADA DE LA GEOGRAFÍA DEL SEÑOR NAPP Y DE UN GRAN NÚMERO DE DOCUMENTOS OFICIALES Y PARTICULARES RECIBIDOS DEL PAÍS

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE.—Vamos á penetrar en uno de los mayores territorios de la América del Sur: en la Confederacion argentina, república que ocupa el primer lugar entre las naciones de orígen español que poseen esta parte del continente americano, por su extension, comercio, ferro-carriles, rentas públicas, instruccion é inmigracion.

Muy discutidos han sido los límites de esta República, y aun en cierta parte son objeto de controversia por la de algun Estado sud-americano, pero ateniéndonos á los datos mas-recientes y fidedignos, podemos fijarlos del modo siguiente:

Al Este: desde el cabo de Hornos, el límite se extiende á lo largo de la costa del Océano Atlántico hasta la embocadura del Plata; de aquí continúa por la parte del mismo rio hasta la boca del Uruguay cuya direccion sigue desde la isla de Martin García que pertenece á la República argentina, por el medio de su canal hasta los 25° 30′ latitud Sur donde se inclina al Norte y luego al Nornoroeste siguiendo los rios Pepirí Guazú y San Antonio Guazú hasta el desagüe de este en el Y-Guazú, denominado tambien Rio grande de Curutiba; desde allí el límite se dirige al Oeste hasta el punto en que este último rio desemboca en el Paraná, siguiendo por este hácia el Sur y luego mas hácia el Oeste hasta que se une con el Paraguay; luego sigue este rio al Norte de la isla de Atajo ó Cerrito en el punto denominado las Tres Bocas el límite corre en direccion septentrional hasta Bahía Negra, situado á los 20° latitud y 58° longitud del meridiano de Greenwich.

Al Norte: el límite septentrional está indicado por una línea recta que corre en direccion Sudoeste desde Bahía Negra hasta el rio Pilcomayo, y desde allí hasta los 22° latitud y 66° longitud; adoptando los 22° latitud Sur como límite. Debemos sin embargo indicar aquí que la República argentina alega derechos para extender su frontera septentrional hasta los 20° latitud, punto en cuestion con la República de Bolivia.

Al Oeste: los límites corren desde la punta meridional del Cabo de Hornos á lo largo de la cumbre occidental de las Cordilleras hasta los 45° latitud y 71° 30′ longitud y luego al Nornordeste hasta los 26° 20′ latitud y 69° longitud, siguiendo aquí una direccion mas determinada al Nordeste hasta los 22° (ó 20°) latitud y 66° longitud, donde se reune con el límite septentrional.

Vése pues que este Estado confina al Norte, con las Repúblicas de Bolivia y Paraguay; al Oeste con la Cordillera de los Andes que le separa de Chile; al Sur con el Océano Atlántico y el mar del Sur, y al Este con el Paraguay, el Brasil, la República del Uruguay y el Océano.

De los datos anteriores, y del censo formado en 1869, cuyos resultados se adoptaron oficialmente por el Congreso nacional, aparece que la extension total de la Confederacion argentina comprende 4.195,500 kilómetros cuadrados.

DIVISION POLÍTICA, POBLACION.—La República argentina se compone de catorce provincias ó estados federados que se clasifican de esta manera:—*Provincias ribereñas ó litorales:* Buenos Aires, Santa Fe, Entre-Rios y Corrientes:—*Centrales:* Córdoba, Santiago del Estero, Catamarca y Rioja:—*Provincias del Norte:* Tucuman, Salta y Jujuy:—*Provincias del Oeste ó de Cuyo*: San Luis, Mendoza y San Juan.

Pertenecen tambien á la República los siguientes Territorios nacionales: el Territorio de Misiones, el del Gran Chaco, el del Sur ó Pampas y el de Patagonia con su archipiélago de Magallanes.

La Confederacion argentina alega asimismo derechos, y en nuestro concepto bastante fundados, á la posesion de las islas Maluinas ó de Falkland, hoy ocupadas por los ingleses.

De toda la citada extension la mitad está despoblada, pues no se puede dar el nombre de poblacion á las tribus salvajes y poco numerosas que vagan errantes por tan inmenso territorio, resultando que para cuatro millones y pico de kilómetros cuadrados, tan solo cuenta con una poblacion de 1.877,490 habitantes, segun el censo de 1869, último verificado. En el año actual de 1879 debe formarse otro censo, cuyo resultado probablemente modificará mucho esta cifra.

HISTORIA.—Deseosa la España, despues de haber extendido su dominacion por las Antillas y una gran par-

te del continente sud-americano, de buscar una comunicacion entre ambos Océanos, confió el mando de esta importante empresa al piloto Juan Diaz de Solís, entregándole el mando de dos buques. Con ellos partió del puerto de Lepe el 8 de octubre de 1515, y siguiendo las costas brasileñas, llegó á la desembocadura del rio de la Plata, en el que penetró hasta la isla de Martin García, llamada así del nombre de su segundo piloto. Solís y algunos de sus compañeros desembarcaron en la ribera oriental con objeto de explorar el terreno, pero una muchedumbre de indígenas de la tribu de los charruas, que estaban advertidos de su llegada, les preparó una emboscada de la cual fueron víctimas los españoles. Privada la tripulacion de su jefe, no quiso llevar adelante la exploracion del país recien descubierto, sino que volviendo proas se dirigió á su patria.

El funesto desenlace de esta primera expedicion paralizó la proverbial energía de los españoles, muy ocupados tambien á la sazon en otras conquistas y aventuras así en el Antiguo como en el Nuevo Mundo, hasta que las ventajosas adquisiciones de los portugueses en la América meridional, despertando su ambicioso anhelo, fueron causa de que el gobierno español equipara una nueva expedicion. Puesta esta á las órdenes de Diego García, partió de la Coruña á mediados de agosto de 1526, casi simultáneamente con el piloto al servicio de España, Sebastian Gaboto, que habia emprendido la ardua tarea de buscar la deseada comunicacion entre los dos Océanos. La falta de víveres y un motin de la tripulacion, le impidieron cumplir su designio, y entrando por esta causa en el rio de Solís, hoy de la Plata, ancló á mediados de 1527 frente á la isla de San Gabriel.

Un pequeño destacamento que desembarcó con el objeto de explorar las costas del rio Uruguay fué atacado y muerto por los indígenas, de modo que Gaboto prefirió remontar el Paraná por el brazo que llamó de Las Palmas, en vez de hacerlo al Uruguay. Llegó hasta los 32° 25' 12" SO, á la embocadura del Carcarañal, donde fundó la fortaleza del Espíritu Santo, primer establecimiento europeo en el territorio del Plata, en una isla conocida despues con el nombre de Rincon de Gaboto. Desde allí emprendió varias excursiones al interior, llegando hasta la confluencia del Paraná y del Paraguay, durante las cuales tuvo algunos encuentros con los belicosos indígenas, particularmente con los indios agaces y otras tribus guaranis. La pasion por los metales preciosos que dominaba á los viajeros de aquellos tiempos, y á la cual se deben tantos descubrimientos, habia excitado tambien á Gaboto á emprender estos viajes peligrosos. Sus relaciones pacíficas ó belicosas con los indígenas fijaron su atencion sobre la riqueza relativa de objetos de adorno y utensilios de plata que usaban, y al poco tiempo, descubrió que los indígenas habian obtenido aquellos objetos por cambio con las tribus que vivian mas hácia el interior, siendo de opinion, por lo tanto, que, remontando el rio, deberia llegar al país donde existia este metal precioso. Sin embargo Gaboto no alcanzó su objeto, pero el rio debe á esta opinion el nombre de La Plata.

Mientras Gaboto estudiaba y exploraba estos países, llegó á la embocadura del Plata la expedicion enviada al mando de Diego García con este mismo fin. Como era práctica entre los conquistadores, no tardaron en estallar querellas entre los jefes de ambas expediciones, querellas tan graves, que García se vió obligado á retirarse á España. Gaboto temia, y con razon, que la decision del gobierno de Madrid le fuera desfavorable, si dejaba tiempo á su rival para intrigar contra él; por este motivo emprendió tambien el viaje de regreso á su patria. Dejó una numerosa guarnicion en la fortaleza del Espíritu Santo, y es posible que dicha guarnicion hubiera sido suficiente para defender este primer establecimiento europeo, por la relacion amistosa que existia con los indígenas, si la pasion de uno de los caciques de los indios del Timbú, por la esposa de uno de los oficiales de la guarnicion, no hubiera traido la ruina de la fortaleza. El resto de la guarnicion, es decir, los que escaparon al ataque imprevisto y al incendio del establecimiento, pasó al Entre-Rios y de allí al puerto de San Vicente, en la costa brasileña.

En vista de las pomposas relaciones que se le hicieron sobre el recien descubierto país, el gobierno español consideró llegado el momento de aumentar con una nueva joya sus ya dilatadas posesiones ultramarinas. Las exageradas descripciones de las riquezas que encerraban aquellas comarcas despertaron tambien en el pueblo mucha excitacion, de modo que, á pesar de la noticia del triste resultado del primer establecimiento, no faltaron hombres ni recursos para equipar una nueva expedicion y tratar de apoderarse definitivamente del territorio de la Plata.

Un español rico y distinguido, gentil-hombre del emperador Cárlos V, llamado D. Pedro de Mendoza, ajustó con su gobierno una especie de contrato en virtud del cual se comprometió á costear una expedicion de veintidos naves con mas de 2,000 soldados, con la condicion de que seria nombrado gobernador de todos los países descubiertos ó por descubrir. Aceptada por el emperador esta condicion, salió Mendoza de Sanlúcar de Barrameda el 1.° de setiembre de 1534, y desembarcó en la márgen derecha del Plata, en la desembocadura del Riachuelo el 2 de febrero de 1535. A él le cabe el honor de haber fundado la ciudad de Buenos Aires, que denominó Santísima Trinidad, llamando al puerto Santa María de Buenos Aires.

La tarea de conservar el nuevo establecimiento rodeado de los indígenas hostiles de la belicosa tribu de los querandíes, era tan ardua como espinosa, y no sólo difícil darle el debido ensanche, sino hasta permanecer en lo ya conquistado. Tal vez hubiera conseguido Mendoza mejores resultados, poblando desde luego una extension mas dilatada, con objeto de cultivar los cereales necesarios para el sustento de los colonos; pues hasta el mismo suelo, sumamente fértil, parecia indicarlo; pero el gobernador encerró su gente en un espacio reducido y mal fortificado, resultando de aquí que cuando á causa de varias querellas los indios se negaron á suministrar víveres, los colonos no tuvieron mas que la mezquina provision que les sobrara del viaje, empezando á manifestarse por consiguiente, las privaciones y con ellas la miseria. Los querandíes aprovecharon la ocasion para sitiar en número de 23,000 á los españoles, y Mendoza, sin esperanza de recibir próximamente víveres de ninguna parte, no tuvo mas remedio que abandonar el establecimiento muy á pesar suyo, y retirarse á la fortaleza del Carcarañal, fundada por Gaboto. Desde allí, mandó expediciones armadas á las órdenes de Ayolas, capitan á quien se debe el descubrimiento del país llamado por los indios *Lambare*, hoy Paraguay, descubrimiento de la mayor importancia para la ocupacion definitiva del territorio del Plata, y cuya capital, la Asuncion, se fundó en 1537.

Mendoza, quebrantado de cuerpo y de espíritu, regresó á su patria, pero murió en el camino, sucediéndole el esforzado Ayolas en el mando de los españoles del Plata. Prosiguió este sus arriesgadas exploraciones, y despues de un viaje lleno de dramáticos episodios llegó á los límites del Perú, mas al regresar, cayó desgraciadamente en una emboscada de salvajes, que lo mataron á él y á sus compañeros.

Por entonces era la Asuncion el principal establecimiento de los españoles, por haberse fijado allí cómoda y prósperamente todos los que no habian acompañado á Ayolas en su desgraciado viaje al Eldorado. Estos colonos tuvieron el acierto de nombrar gobernador á Domingo Martinez Irala, el cual supo organizar la colonia con admirable tino, y asegurar su duracion; pero el gobierno de Madrid prescindió de este nombramiento, y envió en lugar de Irala al valeroso y prudente Nuñez Cabeza de Vaca, quien despues de pasar muchos peligros, llegó á la Asuncion el 11 de marzo de 1542, siendo bastante prudente para atraerse á Irala, á quien nombró su segundo. No obstante, Cabeza de Vaca no pudo sostenerse; los colonos se rebelaron contra él en 1544, le hicieron prisionero, y le embarcaron para España. Por estas circunstancias, Irala volvió á encargarse del mando, empleo que el gobierno de Madrid confirmó en 1555. Pedro La Torre, primer obispo del territorio del Plata, fué el portador de este decreto.

Despues de la muerte de Irala, la nueva colonia estuvo sujeta durante algun tiempo á la anarquía, hasta que se nombró gobernador á su yerno Ortiz de Vergara; pero cuando este pidió al virey del Perú, de quien dependia la colonia, la confirmacion del empleo, se le negó, nombrándose gobernador á Ortiz de Zárate, quien recibió la aprobacion de la Corona.

Entre tanto llegó á las playas del territorio del Plata el general D. Juan de Garay, y con sesenta soldados y algunos indios auxiliares fundó en julio de 1573 la ciudad de Santa Fe, capital actual de la provincia del mismo nombre, como sustituto del sucesor de Zárate, y restableció el 11 de junio de 1587 la abandonada colonia de Buenos-Aires; Garay, por consiguiente, es el verdadero fundador de esta ciudad, hoy tan floreciente y poblada. Cuatro años mas tarde, Garay fué asesinado en un viaje á Santa Fe, y Vera y Aragon, á quien habia representado, se vió en el caso de tomar las riendas del gobierno, lo que no se verificó, empero, hasta 1587. En 1590, Vera y Aragon renunció al mando, despues que Hector Rodriguez, uno de sus capitanes, aseguró la libre comunicacion entre Buenos-Aires y la Asuncion, y de haber fundado la ciudad de Corrientes, con el nombre de San Juan de la Vera Cruz de las Siete Corrientes.

Mientras estas expediciones salidas de España descubrian y poblaban de este modo las riberas, varias otras, saliendo del Perú por tierra, exploraron y poblaron el interior del territorio del Plata. Á estas deben su orígen las ciudades de Santiago del Estero, fundada por el capitan Aguirre en 1553, Tucuman por Diego Villarroel en 1565, Córdoba por Luis Jerónimo Cabrera en 1573, Salta por Abreu en 1582, Rioja en 1591 en honor de D. Diego de Rojas, jefe de la expedicion procedente del Perú, y Jujuy en 1592 por Juan Ramirez Velasco, en tanto que algunos conquistadores venidos de Chile, ocuparon las provincias de Cuyo, donde Pedro del Castillo fundó la ciudad de Mendoza, dándole este nombre en honor de D. Diego Hurtado de Mendoza, gobernador de Chile; Castillo, Jofre y Manlleu, la ciudad de San Juan, y Martin Garcia y Oñez de Loyola la de San Luis, que dependieron administrativamente de la capitanía general de Chile hasta la fundacion del vireinato de Buenos-Aires.

El desarrollo é importancia de los países ocupados fué la causa de que el gobierno español pusiera mayor empeño en su administracion. Del Paraguay se formó una posesion aislada en 1620, y Buenos-Aires fué constituida en colonia bajo el nombre de Provincia del Rio de la Plata, teniendo su gobernador dependiente del virey del Perú. La ciudad de Buenos-Aires, fijada como residencia del gobierno, aumentó rápidamente, no solo respecto de su poblacion, sino tambien de su riqueza, excitando la codicia de los extraños, como lo prueban los asedios que en poco tiempo hubo de sufrir. En 1582, Eduardo Fontana corsario inglés, y en 1587, el pirata Tomás Candisck, de la misma nacionalidad, pretenden apoderarse de Buenos-Aires, pero frustraron sus tentativas las enérgicas disposiciones de sus escasos habitantes.—El general francés Osmat, conde de la Fontaine, intentó en 1680 apoderarse de esta ciudad, por órden de Luis XIV, pero hubo de abandonar la empresa por el contraste que sufrió su flota en la travesía del Plata.—El mismo año el pirata de la propia nacion Pointins trató inútilmente de saquear dicha capital.—Poco despues, en 1699, los dinamarqueses se propusieron enseñorearse de Buenos-Aires, idea de la cual desistieron en vista de la actitud heróica de su vecindario.—En 1710, una escuadra holandesa, aliada del archiduque de Austria, arroja en sus costas muchos papeles incendiarios pretendiendo haber sido reconocido este príncipe como rey en la mayor parte de la monarquía española, pero fué rechazada. En 1716, una fuerte armada inglesa toma posesion de las islas Malvinas, pero salieron fuerzas de Buenos-Aires al mando del general Madariaga, y la batió obligándola á abandonar las mismas islas.

A pesar de estar los habitantes de Buenos-Aires tan decididos y unánimes siempre á rechazar toda agresion exterior, en el interior eran contínuas las querellas, las intrigas y las ambiciones, produciendo un malestar continuo, hasta que en julio de 1717 el general D. Bruno Zavala tomó con mano firme las riendas del gobierno.

Su administracion fué tempestuosa, porque recibió órden de proteger las posesiones españolas situadas en la opuesta márgen del Plata (hoy República del Uruguay), contra los ataques de los portugueses, continuando una guerra que duró 97 años, ó sea hasta 1777, y de arreglar tambien las querellas internas del Paraguay.

Despues de haber dado cumplimiento á estas órdenes, se dirigió á la colonia de Santa Fe, de tal manera acosada por los indios del Chaco, que los colonos se veian frecuentemente obligados á refugiarse en sus templos, sólidamente construidos. Apenas habia mejorado las condiciones de este punto, supo que habia llegado al puerto de Montevideo una escuadrilla portuguesa de cuatro naves. En poco tiempo equipó un cuerpo expedicionario, y dirigiéndose al punto amenazado, maniobró con tanta habilidad, que los enemigos, que ya habian desembarcado, se vieron obligados á reembarcarse y á huir, el 22 de enero de 1724.

Mientras Zavala combatia los enemigos exteriores, las querellas internas del Paraguay habian tomado proporciones tan peligrosas, que se hizo indispensable enviar de Madrid un comisionado especial para tranquilizar

los espíritus excitados; pero no habiendo obtenido éxito alguno, fué necesario que Zavala dominara nuevamente la colonia revolucionaria. En este tiempo (1726) fundó la ciudad de Montevideo.

Zavala murió en 1735, y despues de su muerte, no solo se renovaron las discordias internas, sino que tambien los portugueses manifestaron mas abiertamente su ambicion, lo que dió orígen á que el gobierno de Madrid enviara á estas colonias amenazadas un gobernador general valiente y discreto, el caballero Ceballos, que desembarcó en Buenos Aires en 1756, con 1,000 soldados aguerridos y bien disciplinados y en 1762 obligó á los portugueses á abandonar su posesion, situada al lado opuesto del rio, la colonia del Santo Sacramento, desde donde hostilizaban sin cesar á las colonias españolas. Los portugueses trataron luego de vengarse y de reconquistar esta importante posicion, aliándose al efecto con Inglaterra; pero la armada unida de estas dos naciones no pudo arrancar la fortaleza de manos de Ceballos, sino que por el contrario se vió obligada á retirarse con considerable pérdida, y con el resultado de que los españoles se apoderaran tambien de los otros fuertes portugueses. La paz de Paris devolvió en 1763 al Portugal el fuerte del Santo Sacramento, pero como era imposible una paz constante entre estos dos rivales, el gobierno español muy pronto se vió obligado á enviar una nueva y formidable expedicion al territorio del Plata bajo el mando de Ceballos, el intrépido y aguerrido general, que habia regresado ya á su patria. El objeto de esta expedicion era el castigo de la codicia de los portugueses por las posesiones españolas del Rio de la Plata. En noviembre de 1766, esta expedicion, que consistia en 116 naves y 9,000 soldados, zarpó del puerto de Cádiz, y en febrero del año siguiente Ceballos habia ocupado ya todas las fortalezas de la isla de Santa Catalina; el 2 de junio del mismo año se rindió á discrecion la colonia del Santo Sacramento, que tantas veces habia sido tomada, y que la España habia perdido nuevamente por estratagemas diplomáticas del enemigo.

Todos estos incidentes hicieron comprender al monarca español que sus colonias del Rio de la Plata exigian indispensablemente que se reorganizara su administracion, siendo la causa de que se resolviera á formar un vireinato con Buenos Aires por capital. La correspondiente cédula real está datada á 8 de agosto de 1776, siendo elevado á primer virey del Plata el aguerrido caballero Ceballos. En este vireinato fueron comprendidas las gobernaciones del Paraguay, de Tucuman (dependiente hasta entonces del virey del Perú), de Cuyo (que fué administrado hasta esa época por el capitan general de Chile), y del Rio de la Plata, abarcando de este modo los territorios que forman hoy las Repúblicas Argentina, del Uruguay, del Paraguay y parte de Bolivia.

Debemos mencionar tambien aquí que en el año 1767 fueron expulsados los jesuitas del Plata, como lo habian sido de todas las colonias españolas, y que el gobierno de España envió con este motivo un comisionado español, D. Francisco de Paula Bucarelli, que hizo rodear en la mañana del 3 de julio de este año los conventos de los jesuitas, y aprisionando á los monjes, los hizo embarcar y los envió á Cádiz.

Bajo el gobierno del sucesor de Ceballos, D. Juan José de Vertiz, mexicano de orígen, que reinó desde 1778 hasta 1784, se fundó el Cármen, primer establecimiento duradero en la costa patagónica. En general, este virey se empeñó mucho en hacer progresar su vireinato, que por su extension podia llamarse imperio; favoreció particularmente el desarrollo de Buenos Aires, su capital.

A Vertiz siguieron en el mando el marqués de Loreto, el general Arredondo, D. Pedro Melo de Portugal, el mariscal Feliú, el marqués de Avilés y el mariscal del Pino que conquistó gran fama por sus meritorios esfuerzos en mejorar la instruccion pública; fundó una escuela de medicina, una academia de dibujo y una escuela para la enseñanza de la lengua francesa, progresos todos prohibidos hasta entonces.

Despues de la muerte de Del Pino, sube Sobremonte al poder, y bajo su gobierno tiene lugar la primera ocupacion de Buenos Aires por fuerzas inglesas (27 de julio de 1806). El virey huyó á la ciudad de Córdoba donde antes residiera algun tiempo, y dejó á Buenos Aires entregada á su destino. Entonces un oficial de la guarnicion española de Buenos Aires, el capitan Liniers, de orígen francés, emprendió la organizacion de aquella parte del pueblo que fuera capaz de llevar armas y la opuso á los invasores.

Despues de algunos encuentros impetuosos y sangrientos, en los que los criollos midieron por primera vez sus fuerzas, los ingleses se rindieron á discrecion el 12 de agosto del mismo año. Una segunda invasion inglesa, compuesta de 10,000 soldados, quiso vengar la afrenta, y desembarcó el 1.° de julio de 1807 cerca de Buenos Aires, pero fué derrotada de tal manera, que los invasores no solo se reembarcaron inmediatamente, sino que abandonaron á Montevideo que habian ocupado ya.

El pueblo de Buenos Aires supo dar mayor trascendencia á su victoria, destituyendo al virey Sobremonte que habia abandonado cobardemente la capital, y nombrando sucesor suyo á Liniers, el valiente jefe de la oposicion armada contra los ingleses. Pero como por una parte era francés, y por otra el general Elio, gobernador de Montevideo, supo ganarse la *Junta* de Sevilla por sus opiniones, esta corporacion nombró virey del Plata al mariscal Baltasar Hidalgo de Cisneros el cual desembarcó en Montevideo en julio de 1809, y celebró en agosto su entrada en Buenos Aires. No hubiera podido hallarse en toda España una persona mas inepta para este cargo en las circunstancias por que atravesaba el país. Por entonces habian empezado á manifestarse en el pueblo los gérmenes de libertad, que no tardaron en desarrollarse doblemente por la misma severidad del nuevo virey. Despues de la guerra de la independencia de los Estados-Unidos, el deseo de libertad se habia excitado en el corazon de muchos criollos, la misma revolucion francesa habia hecho sentir hasta en estos países aislados y lejanos su influencia regeneradora, y en situacion tan delicada, el gobierno español, en vez de enviar una persona de espíritu conciliador, envió un censor que no tardó en ser absolutamente aborrecido.

En tal estado de cosas llega—el 13 de mayo de 1810—la noticia de la caida de la Junta de Sevilla. Esta circunstancia hizo que los partidarios de la independencia aprovecharan la ocasion, pues estando el rey prisionero en Francia, y disuelta la Junta que le reemplazaba, encontraron un pretexto de algun fundamento para ello.

Se convoca una reunion de notables, y esta resuelve, el 22 de mayo de 1810, que el mandato del virey no tenia validez, y que debia formarse una junta gubernativa que se encargara de la administracion. El partido

español triunfaba empero; y consiguió que Cisneros ocupase la presidencia de esta junta. El pueblo, entre tanto, no queda satisfecho con este arreglo, y el 24 de mayo obliga á la junta á renunciar. En la nueva junta del partido revolucionario fueron nombrados: Cornelio Saavedra, presidente, Juan José Castelli, Manuel Belgrano, Miguel Azcuénaga, Manuel Alberti, Domingo Matheu, Juan Larrea, Juan José Passo y Mariano Moreno, secretario.

Esta junta inició sus trabajos por una misiva á todos los cabildos del vireinato, comunicándoles estos acontecimientos, é invitándoles á tomar parte en el movimiento. Se ocupó luego de la organizacion de la Guardia Nacional y fundó un órgano público para servir á los intereses que representaban, la *Gaceta de Buenos Aires*, que mas tarde se hizo célebre.

Los españoles, en tanto, fijaban su cuartel general en Montevideo, y bajo el mando del general Elio combatian enérgicamente desde allí á los patriotas.

El antiguo capitan Liniers, que se habia retirado á Córdoba, no abrigaba simpatías por la nueva situacion; se unió á los españoles, reunió un corto número de descontentos con el objeto de marchar sobre Buenos Aires, pero fué cogido por un batallon que envió la Junta Nacional (6 de agosto) y fusilado el 26 del mismo mes. A pesar de los esfuerzos desesperados de los españoles, la revolucion ganaba terreno de dia en dia; los agentes enviados por la Junta Nacional eran recibidos en todas partes con entusiasmo, y el pueblo, apoyado por la Inglaterra, se preparaba á una guerra decisiva contra la autoridad de los españoles, quienes, por otra parte, veian sus esfuerzos coronados de éxito.

La provincia del Paraguay no tomó parte en el movimiento revolucionario; el general don Manuel Belgrano, que mas tarde se hizo tan célebre, fué nombrado jefe de la expedicion enviada á esta provincia, con el objeto de excitarla á tomar parte en la revolucion. Sin embargo, la expedicion no tuvo todo el éxito esperado; pero no tardó el Paraguay en declararse libre de la España (mayo de 1811) sin querer unirse á Buenos Aires, ni sujetarse al gobierno de esta capital; se constituyó, por el contrario, en nacion independiente.

Iniciada la guerra de este modo, sostúvose con resultado vario por parte de unos y otros combatientes por espacio de catorce años; mostrándose la fortuna favorable á los españoles en las jornadas de Huaqui, Chibiray y Tebicuary (1811), en las que batieron á las fuerzas del general Puiredon, en las de Tebicuary (1811), Vilcapugio y Aruma (1813) derrotando al general Belgrano, en la de Sipesipe (1815) al general Rondeau, y en la de Cancha-rayada (1818) al general San Martin, les fué adversa en las de Cotayaita (1810), Suipacha (1812), Chacabuco (1817), Maypú (1818), Cerro del Pasco (1820), Pichincha (1822) y Ayacucho (1824). En esta prolongada guerra distinguióse muy especialmente el general argentino San Martin, quien, despues de replegarse las tropas españolas hácia los vireinatos del litoral del Pacífico por serles imposible sofocar una insurreccion tan simultánea con las escasas fuerzas de que disponian en el dilatadísimo territorio que comprendian sus posesiones sur y centro-americanas, atravesó con su ejército los gigantescos Andes, ocupó la ciudad de Santiago, su capital, y alcanzó la independencia de Chile en la citada batalla de Maypú. En seguida pasó al Perú y proclamó tambien su independencia, cuyo mando supremo militar y civil asumió con el título de protector.

Aun duraba la guerra, cuando ya los caudillos ambiciosos sumieron al país en otra mas cruenta y en la mas espantosa anarquía. En 9 de julio de 1816 reunióse en Tucuman el primer congreso nacional y proclamó solemnemente la independencia de las Provincias unidas del Rio de la Plata. En 1819 se formó otro congreso, el cual dió al país una nueva constitucion, que no fué aceptada por todos. Renunció su cargo Puiredon, que habia sido nombrado director de la Confederacion, y fué reemplazado por el general Rondeau, pero este, impotente para sofocar la guerra civil que habia estallado durante el mando de su predecesor, retiróse, el cabildo municipal de Buenos Aires se apoderó del gobierno, la Confederacion se declaró disuelta, quedando cada provincia en libertad de organizarse como quisiera, y de este modo se proclamó oficialmente la anarquía.

En el mismo año, despues de la caida de algunos jefes militares que se habian apoderado del mando, fué nombrado gobernador de Buenos Aires el general don Martin Rodriguez, que pudo restablecer un tanto el órden. Nombró ministros á M. J. García y D. Bernardino Rivadavia, el estadista mas esclarecido que hasta entonces tuvo la naciente república, y este gobierno funcionó bien entrando en relaciones diplomáticas con el extranjero.

Desde esta época hasta la constitucion definitiva del país, la historia de la República argentina puede decirse que es la misma de las demás repúblicas hispano-americanas. Luchas constantes entre unitarios y federalistas, provincias que se separan de la Confederacion para formar estados autónomos é independientes y luego vuelven á unirse á la misma, revision frecuente de las constituciones, jefes ambiciosos que, posponiendo el interés de la patria al suyo propio, no vacilan en sumirla en los horrores de la guerra civil con tal de apoderarse del mando supremo, pronunciamientos contínuos, y como consecuencia triste de todo esto, el atraso en el progreso de unos países llamados á figurar por sus privilegiadas condiciones materiales y la aptitud moral de sus habitantes en un digno puesto en el concierto de las naciones civilizadas.

Los hechos mas culminantes que debemos mencionar con posterioridad á la definitiva independencia de la Confederacion argentina son su guerra con el Brasil, la dictadura de Rosas y la guerra con el Paraguay.

La primera tuvo por causa la negativa del emperador del Brasil á reconocer el derecho de las Provincias unidas sobre el territorio de la Provincia Cis-platina (Banda Oriental); trataba de anexarla á su imperio, y declaró la guerra á la República argentina el 10 de diciembre de 1825. En breve organizó esta un ejército, y el general Alvear hizo frente al brasileño, cuyo número era doble, en la llanura de Ituzaingo el 20 de febrero de 1827, y se batió con tanto valor, que consiguió una completa victoria. La marina argentina triunfó tambien en varias ocasiones; y cuando la Inglaterra ofreció su intervencion, el Brasil renunció al territorio del Uruguay por un convenio del 27 de agosto de 1828, segun el cual los dos beligerantes se obligaban á reconocer y á mantener la neutralidad é independencia de este país.

La dictadura del general Rosas tuvo por orígen el cansancio de la nacion despues de la prolongada lucha sostenida entre este jefe y los generales Lavalle y Paz, ó sea entre federales y unitarios. Dos veces fué Rosas

gobernador de Buenos Aires; la primera se portó con moderacion, pero la segunda, en que se le invistió de una dictadura casi ilimitada (7 de marzo de 1835), gobernó de un modo horrible, ejerciendo la mas sangrienta y cruel tiranía y cubriendo aquel hermoso país de luto, sangre y lágrimas. Varias veces se trató de librar á Buenos Aires de su terrible yugo, pero todos los esfuerzos fueron vanos, hasta que el general Urquiza se levantó por fin contra el dictador, con el apoyo de la provincia de Corrientes, y aliándose con el Brasil; libró primero la república del Uruguay y su capital Montevideo del ejército que la sitiaba, pasó luego al Paraná con fuerzas numerosas, y el 3 de febrero derrotó por completo al ejército de Rosas en Monte-Caseros, obligando al dictador á refugiarse en un buque inglés, el cual le llevó á Inglaterra, donde residió hasta su fallecimiento acaecido en 1877.

Urquiza promovió luego una reunion de gobernadores de todas las provincias en San Nicolás de los Arroyos, y esta ordenó la reunion de un congreso nacional que tuvo lugar en Santa Fe, y promulgó una constitucion federal (25 de mayo de 1853), á la cual se adhirió mas tarde Buenos Aires por el pacto de 11 de noviembre de 1859.

En 1862 fué nombrado presidente por un período de seis años el general Mitre, á cuyo gobierno debe mucho la República, y probablemente habria podido este realizar mayores progresos, si no hubiera estallado en 1865 la larga guerra con la república del Paraguay, que tantos perjuicios ha ocasionado al país. La República argentina tomó parte como una de las tres potencias aliadas contra el gobierno del dictador del Paraguay, Francisco Solano Lopez.

El Dr. Domingo Faustino Sarmiento, reemplazó al general Mitre en octubre de 1868. La instruccion pública ha sido una de las principales atenciones de su gobierno, y se ha ocupado en extender la red de ferro-carriles y telégrafos con mucha energía y constancia.

El 12 de octubre de 1874, el Dr. Nicolás Avellaneda le sustituyó en el gobierno; jóven aun y dotado de talento y voluntad, trata de cicatrizar las llagas abiertas en la cruenta lucha electoral que ha acompañado su eleccion y que ha llegado á originar una revolucion armada.

Clima.—El clima de la República Argentina es variable segun las alturas del terreno y puede dividirse en dos períodos: de octubre á mayo, período cálido, y frio de mayo á octubre. Estos dos períodos son señalados por lluvias y fuertes borrascas particularmente en el Sur.

La temperatura media en la estacion cálida puede valuarse en 22 grados, y exceptuando la region Andina, la temperatura en invierno es á veces menos de 0 grados.

Las borrascas del S. E. son frecuentes, y las del S. O. cortas y violentas.

Los vientos dominantes son los del E., y los mas raros los del O.

El viento Norte es caliente y dañoso, y el Pampero ó S. O. es vivificador y sano.

Las lluvias son escasas.

La temperatura media anual, deducida de las observaciones verificadas en el instituto nacional de meteorología dependiente del Observatorio de Córdoba, es la siguiente:

Temperatura media anual (Celsius)

PROVINCIAS	Media	Máxima	Mínima
Salta.	17°28	38°0	0°0
Tucuman.	19 05	34 8	3 6
Corrientes.	?	35 4	5 1
Pilciao..	19 73	43 1	5 5
Córdoba.	16 19	38 6	6 8
Buenos Aires.	17 11	37 8	2 0
Bahía Blanca.	15 88	39 2	3 9

En cuanto á salubridad, de todas las regiones americanas la República Argentina es la mas favorecida y la de mas fácil aclimatacion para el europeo.—La estacion fria repone el cuerpo de los calores del verano que aunque muy cálido, tiene siempre noches frescas.—Las únicas epidemias que reinan son: las fiebres eruptivas, como viruela, escarlatina, sarampion y demás, el tétano; los chuchos ó fiebres intermitentes desconocidas en todo el país empiezan á mostrarse; la disentería, las enfermedades del hígado son un poco mas frecuentes que en Europa; la tísis pulmonar es menos rara que en esta parte del globo.

Por lo que hace á la ciudad de Buenos Aires, su mismo nombre indica la bondad del clima de que disfruta; verdad es que hasta hace poco tiempo estuvo muy abandonada en ella la policía urbana, siendo esto causa de que en época muy reciente la afligieran varias epidemias, entre ellas el cólera y la fiebre amarilla, pero esta severa leccion ha producido buenos resultados, y hoy se han tomado medidas higiénicas que hacen á Buenos Aires digna de su antigua reputacion como saludable.

Como una prueba de la benignidad del clima y de la atmósfera, circunstancias que como es sabido, influyen notablemente en la duracion de la vida humana, diremos que segun el último censo habia en la república veintiseis personas que contaban 120 y mas años de edad, 86 de 110 años, 59 de 105, 63 de 100, 1,447 de 90 y 3,637 de 80, debiendo tenerse en cuenta que en algunas provincias del interior, bastante atrasadas por desgracia, la estadística no ha sido tan exacta como se hubiera apetecido, y que segun todos los cálculos, puede asegurarse que por cada 3,500 habitantes hay uno de mas de 100 años.

Aspecto fisico general.—La República Argentina geográficamente se divide en tres vastas regiones: Andina, Pampasia é Inter-Fluvial.

Region Andina.—Encierra las provincias de Mendoza, San Juan, Catamarca, Rioja, Tucuman, parte de Salta y Jujuy y parte de los territorios de la Patagonia y de la Pampa.—Este territorio está cruzado por las cordilleras de los Andes y por sus ramificaciones que ofrecen alturas cubiertas de nieves eternas, pero que encierran riquísimas minas de oro, plata, cobre, hierro, etcétera.—En la constitucion geológica de estas montañas domina el terreno traquítico y sus valles ofrecen un clima delicioso.

Region Pampasia.—La forma toda la llanura entre el estrecho de Magallanes y los rios Paraná y Paraguay, y los últimos declives de los Andes en el desierto de Salinas, es decir, las provincias de Buenos-Aires, San Luis, Córdoba, Santa Fe, Santiago, el territorio del Chaco y parte de las provincias de Salta y Jujuy, y parte de los territorios de la Patagonia y de la Pampa.—

Esta region está cruzada por varios rios, su suelo presenta una igualdad notable casi en toda su extension, y lo forma una capa de humus cuyo espesor varia de uno á tres piés, sobre un estrato de arcilla colorada que descansa sobre un banco de arena de una profundidad desconocida.

Region Inter-Fluvial.—La forma el territorio que está situado entre los rios Paraná y Uruguay, ó de Entre-Rios y Corrientes.—Esta region presenta una llanura y no ofrece montañas de ninguna clase, pero sí una sucesion de ondulaciones, llamadas en el país Cuchillas, que cruzan este territorio en todas direcciones, y cuya mayor altura no parece exceder de 100 varas.—El suelo está formado por una capa de tierra arcillosa buena para el cultivo.

Sistema orográfico.—El territorio de la República argentina presenta una llanura inclinada del Noroeste al Sudeste, desde cuya porcion occidental hasta el centro se levantan montañas poco anchas y poco elevadas en su mayor parte, dirigidas regularmente de Norte á Sur, con la vertiente occidental mas escarpada que la oriental. Estas montañas están compuestas por lo comun de rocas metamórficas con algunas cimas de granito, y pueden dividirse en cuatro grupos naturales que son los siguientes:

1.° Las Cordilleras y sus ramificaciones.

2.° Las montañas aisladas en la porcion septentrional de la República.

3.° El sistema central de la llanura Argentina, representado por la Sierra de Córdoba.

4.° El sistema de la Pampa meridional.

Las Cordilleras de la República argentina empiezan por una meseta de 2°, lo mismo que la del desierto de Atacama, y presentando idéntica constitucion física. Divídense en varias porciones por valles de corta profundidad y poco anchos que corren de Norte á Sur, y descuellan en ellas cimas volcánicas que se elevan mas allá del límite de las nieves perpetuas, acompañadas de otras montañas cónicas con cimas de traquita y de pórfido.

La meseta tiene una altura media de 13,000 piés: el límite de las nieves perpetuas se calcula en 14,500, y las cimas mas altas en 18,000 y aun mas, siendo las principales la de San Francisco, el Volcan de Copiapó, el Cerro ó Nevado de Bonete que tiene 6,000 metros de altura, y el Cerro del Potro.

La direccion de los dos valles principales que dividen en tres partes la meseta á los 28° de latitud, cambia un poco mas al Sur en cadenas aisladas que se separan gradualmente una de otra. La mas oriental de estas tres divisiones es la Sierra de Famatina que se extiende completamente al Sud-sudeste en la dilatada llanura de la Pampa argentina. El principio del sistema del Famatina es una montaña de tres escalones que se elevan sucesivamente á 7,000, 10,000 y 13,000 piés, y que constituida primeramente por sedimentos de formacion paleozóica, termina por una densa capa de granito con estratos de pórfido que se eleva en el Nevado de Famatina á una altura de 18,545 piés (6,024 metros). Al Oeste, hay otra cadena de montañas un poco mas baja y no tan contínua, que debe considerarse como continuacion de la segunda porcion de las Cordilleras y en la que se encuentran el Cerro de San Francisco y el Cerro Bonete. La tercera cadena de la meseta de las Cordilleras se extiende en los límites de las repúblicas chilena y argentina. Al alejarse de la porcion occidental de la meseta de las Cordilleras, se trasforma en el 29° 30′ en dos cadenas, de las cuales la occidental es la mas elevada, corriendo por su cumbre el límite del país (La Línea), mientras que la oriental, mas baja aunque mas ancha, pertenece por completo á la República Argentina.

Las cimas cubiertas de nieve corresponden exclusivamente á la cadena occidental; las dos principales son el Ligua (Cerro del Mercaderio); la altura del primero es de 20,926 piés, ó sea de 6,798 metros, y la del segundo 21,040 piés ó 6,834 metros.

Una quebrada profunda, el valle del rio Mendoza, perfora la cadena oriental al Sur del Aconcagua y lleva á la cresta occidental que forma aquí el Paso de la Cumbre á 12,000 piés de altura. Al Sur de este valle, continúan las Cordilleras, siendo la oriental formada por una masa espesa de pórfido en la que se presentan algunas cimas cubiertas de nieve, de las cuales, la mas elevada se calcula en 18,000 piés. Las dos cadenas encierran un valle estrecho de una altura de 10,000 piés próximamente; hácia el Sur se estrecha mas aun, terminando por el volcan de Maipú. La cima mas elevada, en esta parte de las Cordilleras, es el Tupungato, volcan apagado de una bella forma de campana, y de una elevacion de 19,020 piés. Está situado en la cadena occidental y se distingue desde cualquier punto de la llanura vecina. Desde Maipú, cuya altura es de 16,570 piés, las Cordilleras forman una sola cadena, en la cual se levantan 24 volcanes cubiertos de nieve, pero de los que solamente 13 son hoy activos. En esta parte, las Cordilleras descienden dos veces, de tal manera que forman una brecha ó depresion. Finalmente, en el estrecho de Magallanes, y mientras la cumbre desciende al Sur cada vez mas, el mar la corta, separando la Tierra del Fuego del continente americano.

Como segundo sistema de montañas hemos mencionado las que se encuentran aisladas en la porcion septentrional de la República. El centro de este sistema forma tambien una meseta situada al Este, junto al desierto de Atacama, y conocida con el nombre de Sierra Despoblada ó meseta de la Puna, terreno estéril, sin agua y sin poblacion, del mismo aspecto que la meseta de los Cerros San Francisco y del Bonete. Sus avenidas son quebradas desiertas que llevan por ambos lados á la meseta, pero de estas quebradas solo citaremos las meridionales, porque las septentrionales pertenecen á Bolivia, cuyo límite con la Confederacion Argentina se encuentra en esta meseta, hasta alcanzar el rio de Tarija en el 20° latitud, grado que constituye el límite hasta el rio Paraguay, sobre lo cual, empero, penden aun negociaciones con las dos repúblicas vecinas: Paraguay y Bolivia. Las quebradas meridionales suben á la meseta en la direccion del Sud-sudeste al Nor-noroeste, se extienden en línea paralela, limitadas á los lados por crestas con bosques que bajan de la meseta, conservando siempre su configuracion general.

Las principales eminencias de este sistema son la Sierra citada del Despoblado, cuyas crestas orientales son mas estrechas que las occidentales, pero mas largas, sus valles mas anchos, y en algunos puntos están cubiertas de magníficos bosques contribuyendo á hacer de estas comarcas los paisajes mas pintorescos de la República: prospera allí el cultivo del azúcar y del café, y los plátanos crecen espontáneamente como en el Brasil; pero su situacion apartada de las principales vías de comunicacion y la dificultad de hacer navega-

ble el Bermejo y otros rios que cruzan el terreno, hacen que tenga pocos habitantes.

Despues de la sierra del Despoblado debemos citar la de la Lumbrera, que corre paralelamente á la meseta boliviana, constituyendo su base montañosa del Sur, y á cuyo lado comienza la llanura cubierta de bosque del Gran Chaco; la Sierra de la Frontera, que forma el límite de las provincias de Salta y de Tucuman; la de Aconquija, á la cual se une aquella, y que es una elevada cadena que en realidad constituye el segundo sistema de la República argentina, algunas de cuyas cimas llegan hasta las nieves perpetuas á una altura de 16,200 piés ó 5,300 metros; la de Tucuman, situada al borde Nordeste del Aconquija y compuesta de cinco cumbres, las cuales, en el punto á que se unen á dicha sierra, forman el elevado valle de Tafi, conocido por su ganadería alpina que produce excelente queso; las de Ancaste, Ambato y Atajo, ramas del Aconquija, y por fin las de Belen, Gulumpaja, Zapata, Copacabana, Llanos, Pié de Palo, etc., cadenas todas bajas y estrechas, de rocas metamórficas.

La principal y mas notable particularidad que ofrecen estas montañas consiste en que casi todas ellas se extienden en la misma direccion, estando situadas á distancias poco mas ó menos iguales las unas de las otras, como si la fuerza que las ha hecho brotar del seno de la tierra se hubiera repetido siempre en iguales espacios de tiempo, distinguiéndose allí mas claramente que en ninguna otra parte la regularidad de la accion plutónica.

El tercer sistema, ó sea el de la llanura argentina, únicamente difiere de los dos que acabamos de describir por la situacion que ocupa, demostrando con esta semejanza la exactitud de la opinion formada respecto de la regularidad de las fuerzas á que debe su existencia. El centro de dicho sistema lo constituye la Sierra de Córdoba, grupo de tres cadenas que se extienden paralelamente de Norte á Sur, por la parte occidental de la provincia de su nombre: estas tres cadenas son: la Sierra de Campo, al Este, poco ancha y de unos 1,000 metros de elevacion; la de Achala, en el Centro, mas ancha y mas elevada, pues su principal cima, el Gigante, mide 2,300 metros; y la de Cerrezuela, que tiene algunas cumbres de traquita de 1,900 metros de altura, y en una de cuyas vertientes hay un valle ricamente adornado de palmeras. Además de estas tres sierras, el sistema de la Serranía de Córdoba tiene otras accesorias, como las de Portezuelo, del Morro, de San Luis, con célebres minas de oro, hay casi abandonadas; la de los Llanos y la de las Palomas, que puede considerarse como una continuacion meridional de la Sierra de Famatina perteneciente al sistema andino.

Terminaremos este ligero exámen de las montañas de la República con algunas observaciones sobre el cuarto sistema ó sea el meridional de la Pampa, situado entre los 37 y 38 grados de latitud Sur, á gran distancia de los anteriores, por cuanto entre aquellos y este se extienden gran parte de las inmensas llanuras de la Pampa. Fórmanlo dos pequeñas cadenas paralelas entre sí, en direccion de Noroeste á Sudeste, constituidas por varias cimas mas ó menos aisladas: el grupo septentrional forma una serie de pequeñas crestas de unos 450 metros de altura, y que llegan al Sur de la desembocadura del rio de la Plata. La porcion central de esta cadena lleva el nombre de Sierra del Tandil, en su extremidad oriental el de Sierra de los Padres y á su lado el de Sierra del Volcan; la extremidad occidental se llama Sierra de Quillalauquen; al Sur se extiende la de la Ventana cuya cima central tiene 1,030 metros de altura; y la cual continúa al Sudeste con el nombre de Sierra de Pillahuincó y al Noroeste con el de Currumalal.

No concluiremos esta breve reseña orográfica de la Confederacion argentina, sin hacer mencion de un curioso fenómeno que existe en la Sierra del Tandil que acabamos de citar.

En la parte superior de un gran peñasco, hay una masa informe de piedras, coronada por una de forma de un gran sombrero de tres picos, y cuyo peso se ha calculado en mas de diez mil arrobas. La base en que se apoya esta enorme peña en el declive de la montaña, no es mas que de un pié y medio de diámetro; siendo muy extraordinario que esa mole pueda ser puesta en movimiento oscilatorio por un solo hombre que la impulse, colocándose en la parte superior de la montaña. Muchas veces se ha tratado de hacer rodar esta masa de piedras hasta el pié de la montaña, habiéndose apelado á todos los medios para llegar á este fin, pero todo ha sido inútil, y nunca se ha logrado moverla de su lugar.

Una vez descrito el aspecto general y sistema orográfico de la Confederacion argentina, creemos oportuno indicar algo acerca de sus relaciones geológicas.

Ya hemos dicho que los elementos característicos de la configuracion del país, son las llanuras, siendo la principal de ellas la Pampa que lo ocupa en su mayor parte, las montañas aisladas (sierras pampeanas) y las Cordilleras. Siguiendo pues esta division, trataremos con arreglo á ella del carácter geológico de la República.

En toda la llanura argentina situada entre el Océano Atlántico y la falda oriental de las Cordilleras se extiende casi sin interrupcion una capa arcillosa: la superficie de esta llanura tiene una extension tan inmensa que solo puede medirse por millares de leguas cuadradas: su espesor llega á 15 y 20 metros, segun las observaciones hechas al perforar algunos pozos. En algunos puntos esta arcillá está mezclada con cal en trozos mas ó menos grandes ó formando pequeñas capas, que se explotan con éxito en ciertos sitios para la fabricacion del cemento ó cal hidráulica. En varios puntos de la Pampa se han encontrado además bancos de conchas que solo han podido vivir en el agua salada, con particularidad cerca del Rosario y en otros parajes del litoral, de lo cual se deduce que la costa del mar ha estado en las épocas primitivas mucho mas hácia el interior que actualmente, y que despues de la formacion de la arcilla de la Pampa (época diluviana) debió ocurrir una considerable elevacion del territorio argentino como lo prueba, entre otras cosas, el haberse encontrado los citados bancos de conchas á varios metros de altura sobre el nivel actual del mar, los depósitos de cantos rodados que se ven en las llanuras, los médanos ó masas de arena con sus colinas movedizas ó errantes, los grandes llanos de la parte central del país, y por último, las salinas.

Respecto de estas, creemos oportuno decir que la llanura cubierta de arcilla pampeana se eleva al Oeste, pero ciertos bajos interrumpen á veces esta elevacion. En estas depresiones del terreno, como la que hay al Occidente de la Sierra de Catamarca y de Córdoba, existe en una llanura de 100 leguas geográficas cuadradas

la salina mas considerable del país. En varios bajos ó depresiones de la Pampa se ven otras mas pequeñas, pero acompañadas de idénticas circunstancias. Estas salinas ó terrenos salados carecen casi totalmente de vegetacion, y segun la estacion, presentan diferentes aspectos. Durante los meses secos, el suelo arcilloso es duro, formándose en él una eflorescencia que á su vez forma una capa de sal de regular espesor, de modo que á cierta distancia se ve como un campo cubierto de nieve que se extiende hasta el horizonte. La delgada costra cristalina consiste con especialidad en cloruro de sodio, sulfato de magnesia y sulfato de cal. Al llegar la estacion de las lluvias, esta capa desaparece, las sales disueltas penetran en la arcilla y se reunen con el agua en los puntos mas bajos, formando charcas y lagunas muy saladas. Estas se secan á su vez á principios de invierno, las sales cristalizan y las diferentes sustancias se aislan de una manera muy característica. Los sulfatos se concentran en las orillas de los lagos y lagunas, y el cloruro de sodio se coloca en el centro formando bancos bastante sólidos que se explotan para atender á las necesidades del consumo.

No se ha podido explicar satisfactoriamente el orígen de estas salinas, si bien los geólogos admiten dos hipótesis; por la primera se cree que son restos de lagos salados que en el período de aluvion han cubierto los bajos ó depresiones de la Pampa, y por la segunda se las considera como productos de extraccion y disolucion de los depósitos de sales que hay en las formaciones sedimentarias de las Sierras pampeanas y que poco á poco han sido arrastradas por los rios que en ellas tienen su orígen. Como estos son en su mayor parte muy salados, y como hasta en las altas cimas de las Cordilleras se encuentran salinas, considérase la segunda hipótesis como mas probable.

Si de las llanuras pasamos á las montañas aisladas ó sierras pampeanas, veremos que el elemento principal es el esquisto cristalino, sobre todo el gneis, y particularmente al Norte el micasquisto, agregándose con otros minerales, como el esquisto hornblendífero, la lidita y la caliza cristalino-granulosa. La pizarra escasea bastante.

El segundo elemento de estas sierras es el granito, que forma grandes masas aisladas en algunas montañas bajo el aspecto de roca regularmente granulosa y porfídica de gemelos de ortoclasia. En el granito ordinario de las sierras de Córdoba y de San Luis se presentan numerosas capas de pegmatita que suelen convertirse en cuarcita. El kaolin se encuentra asimismo en varios puntos de la provincia de Salta, como tambien diques de pórfido cuarcífero y rocas eruptivas de fecha reciente, traquita y basalto asociados á veces con tobas estratificadas en las sierras de Córdoba, Belen y San Luis.

Estas ramas de las sierras pampeanas tienen grande importancia práctica, porque han dado orígen en varios puntos (particularmente las traquíticas) á filones metalíferos con oro, plata, cobre y plomo en gran cantidad, produciendo una industria minera de bastante consideracion, especialmente en las montañas de Catamarca, Rioja, Córdoba y San Luis.

Por último, en las orillas de la mayor parte de las sierras pampeanas se extiende un reborde mas ó menos regular de areniscas y conglomerados, que desaparece en breve bajo la formacion arenoso-arcillosa de la Pampa; y con respecto á la piedra caliza cristalino-granulosa, que hemos mencionado, debemos citar el mármol que se presenta en abundancia en las Sierras de Córdoba, caracterizado por su color blanco, rosado ó verde como serpentina y por la homogeneidad de su estructura, en términos que empieza ya á hacer competencia al mármol italiano que se importaba antes en gran cantidad á la República.

Por lo que hace á las Cordilleras, hemos de decir que aun no se conoce suficientemente la estructura geológica de estas gigantescas montañas, y las noticias que hasta ahora se tienen acerca de la porcion correspondiente á la República argentina se limitan principalmente á las sierras de San Juan y de Mendoza. Estas presentan un eje central de granito alrededor del cual se observa una capa de gneis y de esquistos, y que formado de rocas cristalinas, ha sido perforado mas tarde por pórfido cuarzoso. Las erupciones productoras de esta perforacion debieron verificarse de un modo tan colosal dentro y á los lados del eje central, que el pórfido cuarzoso ocupa un espacio mucho mas considerable que el mismo granito. Al Oriente de dichos pórfidos y del granito se advierten erupciones traquíticas, consistentes sobre todo en tobas y brechas abigarradas, estratificadas en gruesos bancos, y en numerosas capas y venas de traquitas y andesitas, variadas hasta lo infinito, no faltando basaltos y otras rocas de estructura análoga.

Los estrechos límites en que debemos ceñir este resumen, nos impiden añadir mas detalles acerca de la configuracion geológica del territorio argentino, pero creemos que lo expuesto bastará para que el lector se forme una idea, siquiera ligerísima, de su estructura y condiciones principales.

VOLCANES.—Los únicos que existen están en las Cordilleras de los Andes entre el estrecho de Magallanes y la provincia de Mendoza, y son: El Machinmadiva con 2,440 metros de altura; el Chinal que tiene 4,000; el Callaquí, 4,200; el de Antuco, 2,708; el Chillan, 2,000; el Languin, 2,470; el Poleura, 2,688; el Juncal, 5,384; el San José, 5,532, etc.

RIOS.—Las propiedades generales de los rios de la República argentina, dice una excelente publicacion geográfico-estadística de dicho país, redactada con minucioso esmero y dada á luz en 1876, son otros tantos obstáculos para su aplicacion, porque todos ellos tienen un lecho ancho, y por consiguiente, poco profundo; arrastran una reducida porcion de agua y presentan numerosas curvas al recorrer la llanura. Estas tres condiciones dificultan la navegacion. No hay uno solo que sea uniformemente navegable durante todo el año; hasta el caudaloso Paraná cambia sin cesar de lecho, produciendo nuevos bancos que exigen de los pilotos una vigilancia contínua, particularmente para los buques de mucho calado.

»El orígen de estas tres condiciones no es difícil de explicar. Todos los rios que nacen en la República Argentina no son muy caudalosos á causa de la irregularidad de las lluvias en toda la porcion occidental del país. Los rios que bajan de las Cordilleras son tambien escasos de agua, porque en este punto las lluvias son raras, y la nieve no se encuentra sino en algunas cimas. La elevada temperatura del verano favorece en estas regiones la evaporacion y todos los rios pequeños de las Cordilleras se secan antes de haber llegado al Paraná ó al Océano. Además, la llanura, al través de la cual corren los rios argentinos, apenas tiene una inclinacion débil, mientras que su amplitud es extraordinaria, lo

que origina las numerosas curvas de los lechos de todos los rios.

»Como el terreno de esta llanura está formado de arena fina y de arcilla, los rios arrancan, á cada creciente súbita, ocasionada por fuertes lluvias, porciones considerables de sus riberas, ensanchando su lecho, arrastrando este barro que se deposita en el fondo al terminar la creciente y que sin cesar forma nuevos bancos, porque todos estos rios carecen de fondo sólido. Aun en los mayores de la República, como por ejemplo en el Paraná, se observa el mismo fenómeno; este rio tiene un fondo movedizo y una ribera blanda de la que arrancan continuamente las aguas porciones enteras; siempre se modifica, no todo el lecho, sino solamente el cauce, de modo que la configuracion del fondo no es constante, y es precisamente esta inconstancia lo que dificulta mucho la navegacion. Por todas estas causas, la gran ciudad comercial de Buenos Aires carece de puerto hasta ahora, y tiene una rada abierta donde todos los buques grandes deben anclar á mas de una legua de la costa, porque los bancos de esta les impiden aproximarse mas á la ciudad.»

Siguiendo nosotros el acertado plan de dicha publicacion, clasificaremos los rios argentinos en los cinco grupos siguientes:

1.° Sistema del rio de la Plata.

2.° Sistema central, del que solamente algunos llegan al Paraná, aunque todos se dirigen á él.

3.° Sistema de las Cordilleras, del que ningun rio llega al Océano.

4.° Sistema de la Pampa, al Sur de Buenos Aires.

5.° Sistema patagónico.

Forman el primer sistema seis grandes rios: el Salado, rio completamente argentino, pues los otros nacen fuera de la República, al paso que este tiene su orígen en los valles occidentales que se dirigen al sistema del Despoblado, recibiendo en su curso los rios Santa María, Calchaqui, Tontal, Rosario y Arias; al llegar á los 27° de latitud toman sus aguas un sabor salado por la lejiviacion del suelo, lo que le ha hecho dar el nombre que lleva; forma luego pantanos y juncales, y continúa su curso hasta Santa Fe, donde desemboca en el Plata.—El Bermejo, que nace tambien en las Cordilleras de Bolivia, baña la provincia de Salta, cruza el territorio del Chaco, y desagua en el Paraguay á diez leguas de la confluencia de este último con el Paraná.—El Pilcomayo, que tiene su orígen en las mismas Cordilleras, cruza el territorio del Chaco, y vierte tambien sus aguas en el Paraguay.—El Paraguay, que forma el eje de todo el sistema, y tomando su orígen en los Campos Parexis del Brasil, cruza la república de su nombre, baña el territorio del Chaco boreal, recibe en su curso varios afluentes entre otros el Guyada, el Jaura, el Tacuari, y el Mondego, y desemboca en el Paraná, siendo todo él navegable hasta cerca de sus fuentes.—El Paraná, que es el mas largo de todos, pues tiene hasta su desembocadura una longitud de 500 leguas geográficas, y naciendo cerca de la ciudad de Goyaz en el Brasil, baña este imperio, y las provincias de Entre-Rios, Corrientes, Santa Fe, Buenos-Aires y el territorio del Chaco; desaguando en el Plata, despues de recibir varios afluentes, entre ellos el Carcarañal; su anchura media es de 2 1/2 millas, su profundidad de unos doce piés y la velocidad de su corriente de tres á cinco millas por hora.—El Uruguay, rio que no pertenece al territorio argentino, pues únicamente determina su límite oriental; nace en la Sierra del Mar en el Brasil, y corriendo al Este de las provincias de Corrientes y Entre-Rios desagua en el Plata.

Tales son las principales corrientes que constituyen el sistema del Rio de la Plata, del cual diremos que formado por la reunion de los rios Uruguay y Paraná, recorre una longitud de 40 leguas geográficas teniendo en su desembocadura en el Atlántico una anchura de 30 leguas. Esta boca presenta mas semejanza con un mar que con un rio; entre Montevideo y Punta Piedras es algo menos ancha, pues solo tiene 14 leguas. Toda la ribera de esta desembocadura está rodeada de bancos; no es navegable sino para buques de poco calado, siendo el mas temible el banco Inglés cerca de Montevideo, por los numerosos naufragios que ha ocasionado. En la boca de este rio se hallan las islas de Lobos, la de Flores y la de Martin García. Su profundidad media es de diez piés ingleses y la velocidad de su corriente de dos á cuatro millas por hora.

El segundo sistema fluvial argentino comprende los cinco rios siguientes, que se dirigen al Este y al Sudeste, y aunque de poca longitud son bastante anchos, y sus lechos cerca de las Sierras, están formados de piedras y arcilla, y solamente mas abajo de arena; el agua es clara donde el fondo es de piedra, y los habitantes de las riberas las ponderan por su salubridad y buen gusto.—El rio Primero que nace en la Sierra de Córdoba, cruza esta provincia, pasa junto á la capital, y desagua en el lago de Mar-Chiquita.—El rio Segundo, que nace á ocho leguas del anterior, y corriendo en direccion paralela á él, se pierde en un bajo pantanoso.—El rio Tercero, que tiene su orígen á doce leguas del precedente, se reune al rio Saladillo, cruza la provincia de Santa Fe con el nombre de Carcarañal, y desemboca en el Paraná, cerca de la fortaleza del Espíritu Santo fundada por Gaboto.—El rio Cuarto, formado por tres arroyos de la Serranía de Córdoba, corre por la misma provincia y se reune con el Tercero.—El rio Quinto que sale de la Sierra de San Luis, baña esta provincia y la de Córdoba y muere en la laguna Amarga.

Además de estos cinco rios, pertenecen á este segundo sistema otros, como el Siquiman, el San Cárlos, el San Pedro y el Seco, que sirven únicamente para el riego de las plantaciones vecinas, y algunos se secan por completo en los años de escasas lluvias.

Al tercer sistema, ó sea al de las Cordilleras, pertenecen los rios que bajan de ellas, corriendo en direccion oriental hácia la llanura vecina sin llevar una gota de agua al Océano. Los principales son: el Copacabana ó Colorado, que nace en el cerro de San Francisco, y corre al Sur hasta el cerro Negro.—El Bermejo Chico, formado por los rios Jagüé y Jachal y que antes de llegar á la laguna de Guanacache, suele perderse en la arena de la llanura.—El San Juan, formado cerca del Aconcagua por los rios Castaño y Patos, corre al Este de la ciudad del mismo nombre, y lleva sus aguas á la citada laguna de Guanacache.—El Mendoza, asimismo formado por dos riachuelos, el de las Cuevas y el Tupungato; cruza la provincia de su nombre, llega á la llanura cerca de Lujan, y termina en la laguna de Guanacache.—El Tunuyan, rio torrentoso que baja de los Andes, baña la provincia de Mendoza y muere en la laguna del Bebedero. Finalmente, los rios Diamante y Latuel confluyen en la llanura al pié de las Cordilleras y contribuyen á aumentar la masa de aguas de la laguna del Bebedero.

El cuarto sistema fluvial está formado por cierto número de rios pequeños al Sur de la provincia de Buenos

Aires y bajan de las Sierras de la Pampa. Casi todos ellos llegan al Océano, y arrastran poca agua. El mas importante de todos es el Salado del Sur, llamado así para distinguirlo del otro rio Salado; corre paralelamente al Plata y desemboca en la bahía de Samborombon, siendo muy abundante en peces así como en plantas acuáticas y teniendo una longitud de 60 leguas. Los otros rios de la Pampa son mucho mas cortos, pues el mas largo solo tiene de 25 á 30 leguas, bajando los unos de la Sierra de Tandil y los otros de la de la Ventana: el mayor de todos es el rio Quequen Grande, al cual siguen en importancia los de Sauce Grande, Sauce Chico, Arroyo Quequen, Salado y Napostá.

El quinto y último sistema fluvial, ó patagónico, lo forman rios que bajan de las Cordilleras desaguando en el Océano. Son navegables hasta bastante distancia de su desembocadura, pero sus fuentes hasta ahora permanecen casi ignoradas. Los cinco principales son: El rio Colorado que nace entre los grados 34° y 35° de latitud, y llega al Océano por el 40° de latitud próximamente.—El rio Negro, cuyas fuentes abarcan una grande extension, desde el 36° hasta el 41° de latitud; es el mayor y mas caudaloso de todos los rios patagónicos;—desemboca en el Océano en el 41° de latitud.—El Chubut, que nace entre los 43° y 45°, y desagua en el Océano en el 44° 50' latitud.—El rio Deseado—ó Puerto—que nace, segun se dice, en un gran lago situado al pié de las Cordilleras, desemboca en el Océano en el 47° 45' latitud. El lago lleva el nombre de Cologuape.—El rio Santa Cruz, que segun parece nace en algunos lagos del pié de las Cordilleras, es caudaloso y navegable en una grande extension por buques pequeños. Su desembocadura está situada en el 50° latitud; en este mismo punto se encuentra una colonia ó fortaleza del Gobierno nacional, donde se cultiva un trigo que produce granos excelentes.

Lagos.—Los que merecen ser citados son: el Nahuel-Haupí, el Guapo y Viedma en la Patagonia;—el Bebedero en la provincia de San Luis y el Curra-Lanquen en la Pampa.

Lagunas.—Las principales son: Las de Huanacaches en las fronteras de San Juan, San Luis y Mendoza;—La Amarga, la de Porongos, y la Mar Chiquita del Norte (1) en Córdoba;—La de Guadalupe en Santa Fe;—La de Iberá, la de Maloya y Moruchas en Corrientes;—La del Pescado y Nancay en el Entre-Rios;—La de Mar Chiquita del Sur y Oeste, la de Gomez y Chascomus en Buenos Aires;—La Blanca, en Catamarca;—La de Salina Grande, en la Pampa;—Y la del Toro y Salinas de Casalindo en la provincia de Jujuy.

Cataratas.—En el rio Uruguay hay el Salto Grande y el Salto Chico, que en el curso descendente de este rio estorban su navegacion;—En el Alto Paraná merece citarse el Salto de la Victoria que impide tambien la navegacion de este rio.

Cabos.—Los mas notables son: el San Antonio y el de Corrientes, en la provincia de Buenos Aires; los cabos Raso, Dos Bahías, Tres Puntas, Blanco, San Francisco de Paula, Fairweart y de las Vírgenes en la Patagonia; los del Espíritu Santo, San Diego, Pio, Orange, Moumouth y Valentyn en la Tierra de Fuego, y el cabo Hornos en la isla del mismo nombre.

Golfos.—Los tres principales son: el de San Matías, el Nuevo, y el de San Jorge en la Patagonia.

Puertos.—Los mas notables son: el de Buenos-Aires y el de la Ensenada en la provincia de Buenos-Aires;—el del Rosario y el de Santa-Fe en la provincia de este nombre;—el del Paraná, Gualeguaychú, Gualeguay, Concepcion y Concordia en la provincia de Entre-Rios;—los de Corrientes y de Goya en la provincia de Corrientes;—los de Santa Elena, de Malaspina, Deseado, San Julian y el de Santa Cruz en la Patagonia.

Bahías.—La Blanca, de la Union y de San Blas en la provincia de Buenos-Aires;—la de San José, del Engaño, de la Cruz, de los Camerones, de Langara, de Mazarredo y de San Pedro en la Patagonia;—las de San Sebastian, de las Lomas, de San Felipe, de Dazy é Inútil en la Tierra de Fuego.

Ensenadas.—Hay la de San Borombon y de Barragan en la provincia de Buenos-Aires.

Islas.—Las que forman los rios Paraná, Paraguay y Uruguay, generalmente se anegan en las grandes crecidas de estos mismos rios;—la mas importante del rio de la Plata es la de Martin García, y las mas notables del rio Paraná, son las del Cerrito y de Apipé;—la provincia de Buenos-Aires posee en las costas del Atlántico, las de Wood, Green, del Elefante, de Creeck, de Gamas, y otras menores.—En las costas de la Patagonia se encuentran las islas de los Leones, Rasa, Tova, Flat, etcétera, y las principales del archipiélago de Magallanes son: la Tierra del Fuego, de la Desolacion, de las islas Clarence, Gordon, Hoste, Navarin, etc.

Canales.—Son clasificados con el nombre de marítimos y fluviales;—los primeros son: el de Beagle, de Cockburn y del Almirante en el archipiélago de Magallanes.—Los mas notables fluviales son: el Paranacito, el del Pillo, de San Lorenzo, de Pavon, de Ibicuy, de la Tinta, de Gutierrez, de Coronda, de San Javier, etc., todos formados por el rio Paraná.

Penínsulas.—Hay tres: la de Brunswick que forma el extremo S. de la Patagonia, la de Breenock que forma el extremo O. de la Tierra del Fuego, y la de San José, en la parte septentrional de la Patagonia.

Desiertos.—Son numerosos los que posee la República Argentina, pero el mas notable y conocido es el de Salinas que abraza una vasta zona arenosa de 30 á 40 leguas de ancho, cubierta en su mayor parte de eflorescencias salinas que producen una especie de *Salsola* de cuyas cenizas los habitantes extraen la sosa;—costea la sierra de Córdoba al Norte, extendiéndose al Oeste hasta las provincias de la Rioja y Catamarca, y al Sur casi hasta la provincia de San Luis.—En este árido distrito, el calor mientras sopla el viento Norte que prevalece mucho en el verano, es casi inaguantable. El desierto de Salinas está hoy cruzado por el ferro-carril de Tucuman.

Reino animal.—La fauna argentina no se distingue, preciso es confesarlo, por la riqueza de formas y variedad de colores que caracteriza á la de otros países; esto no obstante, posee especies curiosas que deben llamar la atencion del naturalista.

Entre los vertebrados, debemos citar en primer lugar el jaguar, llamado por los indígenas yaguareté y tambien tigre por su semejanza con el felino del antiguo continente; el cuguar ó puma que abunda en la provincia de Córdoba y al que los naturales dan el nombre

(1) En la República hay tres grandes lagunas que llevan el nombre de Mar Chiquita y se distinguen con el nombre de Mar Chiquita Norte, Mar Chiquita Oeste, Mar Chiquita Sur; la primera se halla en el territorio de Córdoba y las otras dos en el de Buenos Aires.

de leon, por mas que diste mucho de tener la melena y las proporciones del rey de las selvas africanas; el gato montés, que se encuentra en las provincias del interior, y al que la poblacion del campo suele domesticar, apreciándolo mucho por su hermosa piel; el lobo argentino, que frecuenta las orillas de los grandes rios, en especial los de la parte oriental; el soncho ó coatí *(nasua socialis)*, clasificado en la familia de los osos, y que existe en crecido número en todo el país; el zorro, que no es raro en los alrededores de Córdoba; y el «hediondo argentino» ó chincha, perteneciente á la familia de los mustélidos, que vive á orillas del Paraná.

La familia de los rumiantes está representada por el *cervus paludosus*, ciervo de los naturales, y el *campestris*, al que se aplica vulgarmente el nombre de gama y que se ve con frecuencia en el ferro-carril de Rosario á Córdoba; espantado á veces este ciervo por la locomotora, echa á correr atravesando grandes distancias, como si quisiera tomar la delantera al tren. La familia de los llamas está representada por el guanaco y la vicuña, que viven en reducidas manadas y de cada especie existe una variedad doméstica; la primera conserva el nombre de guanaco, y la segunda lo cambia por el de paca. El guanaco no se utiliza como animal doméstico como en el Perú, pero la lana de la paca, ó alpaca, segun se le llama tambien, sirve para la fabricacion de los ponchos mas finos.

Entre las demás familias citaremos el pécari ó jabalí que vive en la parte septentrional de la provincia de Córdoba; el tapir americano, llamado en el país gran bestia ó anta, que recorre los bosques ó riberas de los grandes rios del Nordeste; los tatús ó armadillos, que comprenden las especies apara ó mataco, habitante en la region del Sudeste, peludo, muy diseminado por el país y que pasa por un bocado muy exquisito, y quirquincho; los hormigueros ó tamandúas; las vizcachas, que ocupan una gran extension de la Pampa, llenándola de madrigueras subterráneas, las cuales ofrecen continuos peligros á los jinetes indios, porque hundiéndose el terreno al pasar sobre ellas, les ocasionan frecuentes caidas; los miopotamos, llamados impropiamente nutrias; los tenomis ó tucutucos de los naturales, y por último, comadrejas, ratones campestres, liebres y conejos.

La clase de las aves es mucho mas numerosa que la de los mamíferos, pues desde el avestruz hasta el pájaro-mosca, y desde el condor de las Cordilleras hasta el pingüino de la region antártica comprende una variedad considerable.

Entre las de rapiña citaremos el *Milvago pezoporus*, llamado chimango en el país, el carancho, el águila, el gavilan, el halcon, el condor que vive en las mas empinadas montañas, el gallinazo ó aura, ave encargada de la limpieza de muchas ciudades de la América meridional, pues acude á ellas á devorar las inmundicias y restos putrefactos que encuentra, por lo cual se la respeta en todo el país; la lechuza, especie muy comun; la *Noctua cunicularia*, que se encuentra por lo regular á la entrada de las madrigueras de las vizcachas y que lleva tambien el nombre de lechuza.

De las trepadoras, mencionaremos el loro, que todas las mañanas suele pasar gritando en numerosas bandadas sobre la ciudad de Córdoba, y vuelve por la tarde del mismo modo á la sierra donde vive en sociedad en grandes nidos; á una de sus especies, el *conurus murinus*, que se ve en las casas semi-domesticado, se le da el nombre de catita; el psitaco y el pico ó carpintero como le llaman en el país, por su costumbre de perforar los troncos de los árboles.

Casi todas las familias de la clase están mas ó menos representadas en el territorio de la Confederacion, y por lo tanto, con objeto de no hacer interminable este resúmen, citaremos como las aves mas comunes, los cachalotes, pájaros de la familia de los anátidos así llamados á causa de su voluminoso nido; los horneros, que tambien deben este nombre á su nido, construido con barro y á manera de un horno; los colibrís ó pica-flores; los bien-te-veos, pájaros á los que han dado este nombre los indígenas como onomatopeya de su grito; y por último, gallinas, palomas, tórtolas, perdices, penélopes ó charatas, chajás ó yajás, aves del órden de las zancudas, garzas, cigüeñas, espátulas, gaviotas, flamencos, y las mas interesantes de todas, los nandús, ñandús ó churis, llamados tambien avestruces, aves que cuando se cogen jóvenes se pueden domesticar fácilmente y de cuyos huevos y polluelos se hace bastante consumo, utilizándose además sus plumas.

La clase de los anfibios es asimismo bastante numerosa, figurando principalmente en ella las tortugas terrestres que abundan en las Pampas, las de agua dulce, que viven en los grandes rios, y los quelonios ó tortugas de mar, de las cuales hay un par de especies cerca de las costas argentinas: los saurios solo están representados por una especie del Paraná, el *Alligator sclerops*, y por las iguanas, terribles ladrones de aves domésticas y de huevos, por lo cual se les hace una guerra incesante: las serpientes son las que mas abundan, figurando en primer término el boa constrictor y los crótalos ó serpientes de cascabel; no faltando, por último, batracios, salamandras y cecilios.

Entre la clase de los peces haremos mencion de los dorados ó salmones, zurubis, curbinas, pejes-rey, truchas, rayas, pacús, viejas-del-agua *(hypostomus plecostomus)*, patís, etc., etc.

Los invertebrados conocidos existentes en la República Argentina figuran ya en considerable número, y agregándolos á las especies desconocidas que segun toda probabilidad debe haber en el país, un respetable autor moderno hace subir el conjunto de unas y otras á 8,000. Entre estos predominan naturalmente los insectos figurando en primer lugar los cárabos, coleópteros totalmente negros ó de color muy oscuro, que corren con suma ligereza y suelen entrar de noche en los aposentos atraidos por la luz, despidiendo un olor tan fuerte, acre y desagradable, que comunmente se les llama por esto *hediondos:* hay otros coleópteros pertenecientes al género *brachinus*, designados en el país con el nombre de *bombarderos*, porque inmediatamente que se les toca empiezan á expeler por el ano vapores de un olor sumamente acre.

Las familias de los lamelicornios, buprestídeos y elatéridos son tambien numerosas, siendo la última la mas conocida del pueblo, porque á ella pertenecen los insectos llamados en el país «moscas de luz», que se ven en abundancia en las ciudades poco despues de ponerse el sol, lo mismo que los tucos, que esparcen una luz mucho mas intensa desde la parte anterior del tórax: tambien se les llama luciérnagas. Las especies mas pequeñas llevan en general el nombre de «salta-pericos». Tambien es abundante la familia de los longicornios, y tanto que pululan hasta en las Pampas donde no hay árboles: en el país se les llama gallitos.

Los blátidos ó cucarachas; los mántidos llamados mamboretás ó come-piojos; los fásmidos ó caballos-del-diablo; las langostas, las abejas, las lechiguanas de los naturales; las mariposas, de cuyo órden se encuentran ejemplares magníficos, y en los órdenes de los hemípteros y dípteros, las repugnantes vinchucas, las pulgas de las que se conocen de veinticinco á treinta especies, siendo las mas notables el quirquincho y la nigua, abundan asimismo en los campos y poblaciones.

Tampoco faltan en el territorio de la Confederacion escolopendras, escorpiones, garrapatas, bichos colorados (*Tetranychus*), insectos sumamente molestos, y finalmente las clases de los anélidos, equinodermos, acalefos y protozoarios tienen tambien en mayor ó menor número sus representantes en las aguas dulces y saladas de la República.

Reino vegetal.—Ocupando el territorio de la Confederacion Argentina una extension tan considerable como ya sabemos, no es de extrañar que sus especies vegetales varíen cuanto variados son los climas de la República. Por eso, al paso que el pié de las Cordilleras está rodeado en una extension de varias leguas por una zona rica y espléndida que forma el jardin de la República, regiones donde la majestad y la suavidad se hermanan con una feracidad admirable, las llanuras de la Pampa carecen totalmente de árboles y de matorrales, por mas que su exuberante y vírgen capa de arcilla se preste á provechosos cultivos, con tal que la lluvia no escasee. Así tambien, mientras que en las mesetas y al pié de las Cordilleras y en la region subtropical hay majestuosos bosques de robustos y elevados árboles, en las provincias del centro los árboles elevados empiezan á desaparecer, no igualando ya en altura ni corpulencia á los de las regiones anteriores.

Enumerando separadamente los vegetales de las diferentes partes de la República, empezaremos por la region magallánica, de la cual solo podemos decir que toda su vegetacion consiste en algunos bosques de hayas, varias magnoliáceas y saxífragas y alguno que otro hongo. Por lo demás, basta recordar el resultado de la colonia que se intentó establecer allí, y cuyo paraje se conoce con el nombre de «Puerto del hambre» para formarse una idea de la esterilidad del terreno.

Escasas son las noticias que tenemos acerca de la region patagónica; solo sabemos que su vegetacion lleva en sí el carácter seco de su clima. En el valle de rio Negro se encuentra el sauce americano, que se utiliza como madera de construccion.

En cuanto á la formacion herbácea, consiste esencialmente en gramíneas, á las cuales se reunen en segundo término las sinantéreas. No existe césped en parte alguna; siempre se ve el suelo desnudo entre las pajas que jamás se hallan agrupadas. Durante el invierno estos espacios están ocupados por las hojas verdes de una planta anual llamada alfilerillo (especie de *Erodium*), pasto excelente para las ovejas. Esta planta brota despues de toda lluvia, extendiéndose mas y mas con el aumento de las ovejas que pacen en este terreno. La vegetacion leñosa consiste en matorrales de la altura de un hombre ó de un jinete; casi todos ellos son espinosos y tortuosos, y se caracterizan por el mezquino desarrollo de las hojas, que á veces faltan por completo. El chañar y su aliado el uña de gato, el algarrobo ó el algarrobillo *(Prosopis)*, la mata de incienso ó molle *(Duvana)*, el piquillin, la mata-negra, el mata-caballo y la jarilla, son las especies mas comunes, y forman, con algunas sinantéreas leñosas, la mayor parte de la flora leñosa. Estas plantas producen una leña bastante buena; siendo el piquillin la mas apreciada, porque contiene una resina que al quemarse exhala un olor desagradable, el cual se comunica aun á la misma carne, sea asada ó cocida, mientras que el incienso encierra una resina que por la combustion produce el olor característico que ha servido para darle nombre. Menester es tambien que mencionemos una mata que los indios llaman *elcui*. La corteza contiene mucha cera y se derrite como si estuviera envuelta en cera pura. Los indios queman las ramas de esta planta, sosteniéndolas con las manos sobre un recipiente con agua, á fin de derretir la cera resinosa, que cae gota á gota, para mascarla despues.

Mencionaremos por último una gran cantidad de tunas ó chumberas *(Cactus)*, que tienen á veces espinas de dos pulgadas de largo, duras como hierro, que lastiman terriblemente á los caballos no habituados á estos países. Estas tunas son plantas muy características de la meseta patagónica.

La region de la Pampa se caracteriza, como ya hemos indicado varias veces, por la carencia completa de plantas leñosas. No se conoce un árbol, un arbusto propio de la inmensa llanura, siendo otro carácter el predominio de las gramíneas: la Pampa es realmente una pradera, y su flora pobre y monótona, predominando las plantas sociales que son las que mayor importancia tienen para el pastor y el ganadero.

Por esto, grandes rebaños de ganado se han apoderado de estas praderas, y se han criado y aumentado primeramente sin la intervencion del hombre. Así como unos pocos granos de muchas plantas europeas han caido en el terreno fecundo de esta República, germinando y produciendo nuevos granos, han aumentado y vencido á las plantas indígenas en la lucha por la existencia, así tambien un reducido número de caballos y de vacas que ha sido importado, se ha multiplicado, formando inmensos rebaños sin el socorro del hombre.

Los habitantes del campo distinguen allí dos especies de pastos, una con el nombre de pasto duro y otra con el de pasto tierno; compónese de trébol ordinario, trébol de olor, alfilerillo y cardo abigarrado (cardo asnal), cuyas hojas son un alimento apetecido de las ovejas y de las vacas. Estas plantas constituyen, hasta el momento de la formacion de las semillas, un alimento verdaderamente excelente y sabroso, con especialidad para las ovejas, pero despues de la formacion de las semillas, estas plantas anuales se secan por completo, dejando el suelo desnudo cuando hay una sequía extraordinaria; de manera que los animales deben reducirse entonces á las semillas de estas yerbas y á sus vástagos secos. Se encuentran dilatadas porciones, particularmente en la parte meridional de la provincia de Buenos-Aires, que en todos los veranos quedan tan privadas de vegetacion, que los animales, no encontrando alimento en ellas, deben ser trasportados á otro punto.

En las orillas de los rios y de los lagos hay una vegetacion acuática análoga á la de Europa, entre la que predomina la planta llamada en el país *cortadera*. Encuéntranse tambien algunas especies del grupo de los agaves, llamadas cardas, que no deben confundirse con los cardos anteriormente citados, y un arbusto denso designado con el nombre de curmamoel, que no tiene hojas, sino espinas en forma de cruz, y que por esta circunstancia hace mas ó menos impenetrables los terrenos que ocupa.

Segun manifiesta el doctor P. G. Lorentz, catedrático de botánica de la Universidad de Córdoba, las pampas no son llanuras perfectas sin un solo valle ni una sola ondulacion del suelo; al contrario, el terreno es un poco ondulado, y aunque las elevaciones y los valles no se distingan á primera vista, pronto se les reconoce por la diferencia de la vegetacion, siendo estas ondulaciones de la mayor importancia práctica para el habitante de las pampas, particularmente para el inmigrante europea, que dirige su atencion mas á la agricultura que á la ganadería. Porque aunque primero se fije en estas praderas inmensas, preparadas por la naturaleza misma con este último fin, comprende al instante que ellas brindan un gran provecho á la agricultura. Ricos establecimientos con terrenos donde el trigo ondeante atrae las miradas y florecientes colonias, lo demuestran de una manera satisfactoria.

Finalmente, y para concluir con la vegetacion de la Pampa, añadiremos que la carencia de árboles en dicha region se explica por la falta de lluvias periódicas y los fuertes y contínuos vientos de la Pampa que impiden el arraigo y crecimiento de los árboles, que solo prosperan cuando son protegidos con cercas ó paredes, y apoyados en un rodrigon ó palo que evite el sacudimiento por los vientos que hace aflojar la raíz. Además deben regarse oportunamente: todo lo cual requiere mucho gasto donde los brazos son caros, y no tienen cuenta las plantaciones en gran escala, pero en las estancias hay quintas de árboles frutales en esas condiciones.

Entre los árboles que crecen allí fácilmente, figuran el durazno, algunas especies de eucaliptos, la robinia y el álamo de Italia. La plantacion de algunas otras especies es bastante difícil á causa de la gran cantidad de hormigas. El ombú, uno de los árboles plantados en la Pampa, llama la atencion por su extraño aspecto, cultivándose únicamente por su sombra, pues en cuanto á lo demás no sirve para nada.

La region que podemos llamar del monte ó bosque ocupa el interior de la República Argentina, situada entre la de la Puna de las Cordilleras, la patagónica, la subtropical y la del Chaco. Casi todos los árboles y arbustos que constituyen esta region tienen una forma mezquina y achaparrada, con ramas erizadas y difusas, provistas de espinas ó de hojas espinosas, descollando en primer término las especies *prosopis*, *mimosa* y *acacia*. Estas están representadas por los algarrobos, árboles que á veces forman bosques, cuya madera emplea la poblacion rural para construir sus cabañas, y cuyos frutos sirven para hacer una especie de pan llamado patai ó un licor refrescante al principio y alcohólico despues de la fermentacion; por los ñardubays *(acacia cavenia)*, cuyos frutos, que contienen mucho tanino, sirven para teñir de negro; por las talas y los quebrachos flojo, blanco y colorado, que tienen distintas aplicaciones, entre otras para curar con la corteza del segundo las fiebres intermitentes.

Figuran tambien en dicha region el molle á beber, llamado así porque con sus frutos se prepara un licor dulce, aromático y refrescante, y el molle á curtir, cuyas hojas se utilizan en las tenerías; el poleo *(lippia turbinata)*, planta aromática que tiene cierto olor á trementina, y cuyas hojas se usan como té, con el nombre particular de té del país; el azahar del campo, adorno de la campiña por su airosa forma y el olor de vainilla de sus flores blancas; el chañar, arbusto característico de la brea *(cæsalpinia precox)*, de la que se extrae una especie de resina; las jarillas, que forman grandes matorrales, y el piquillin, arbusto abundante, cuyos frutos comen los gauchos con verdadero placer. Las familias de las compuestas y euforbiáceas son tambien allí muy ricas en especies; así como las cactáceas, algunas de las cuales son verdaderos gigantes, pues llegan á 30 y 40 piés de anchura, y las opuncias, una de cuyas especies produce las tunas ó higos chumbos, llamados tambien higos indios, criando algunas otras la cochinilla, cuya explotacion puede convertirse en industria de gran importancia para el país. Algunas otras familias pequeñas están representadas tambien por especies importantes y características, de las cuales solo citaremos el mistol, arbusto bastante elevado que produce frutos comestibles y cuya cáscara sirve de jabon; el coco, árbol regular, de fuerte y desagradable olor y con la corteza cubierta de espinas; el sauce de Humboldt, especie magnífica, propia de las riberas; los jumes, que cubren una gran porcion de las salinas, y las palmas, que forman grandes bosques en la provincia de Córdoba.

Las plantas herbáceas, así como las trepadoras y parásitas, son tambien de gran riqueza en esta region. Entre estas últimas solo haremos mencion del cabello de ángel, cuyos frutos se emplean como vejigatorio; el mechoacan, cuya gruesa raíz es uno de los purgantes eficaces de la medicina popular; la cuscuta, que sirve para fabricar fideos; y las flores del aire, que se suelen suspender en las habitaciones á causa de sus flores magníficas y aromáticas.

Pasando de esta region en sentido de Sur á Norte, se llega á lo que podemos llamar el jardin de la República, pues se encuentran países tan fértiles y magníficos que sorprenden agradablemente al viajero, tanto mas cuanto que para llegar á ellos ha debido cruzar penosamente territorios yermos y despoblados. Las altas rocas de las Cordilleras que detienen los vientos cargados de vapores arrebatándoles el agua y formando numerosos rios y arroyos que riegan una dilatada porcion de llanura que se extiende á su pié, favorecen aquella exuberante vegetacion.

En este delicioso país, que comprende gran parte de las provincias de Santiago del Estero, Tucuman, Salta y Jujuy, se ven magníficas praderas con un césped denso de gramíneas de un verde brillante, praderas alpestres ricas en gramíneas y en flores que deleitan la vista por sus variados matices, bosques compuestos de una gran cantidad de magníficos y majestuosos árboles, cuyo follaje brinda agradable sombra, sin interceptar la luz de manera que impida á su pié el desarrollo de una vegetacion menos elevada, y llanuras parecidas á parques por la mezcla de grupos de árboles y matorrales con amenos prados que se adaptan á las ondulaciones poco elevadas del terreno.

Entre las principales especies vegetales que se encuentran en esta region citaremos el tipa *(machærium fertile)*, árbol de admirable forma, cuyo follaje da mucha sombra, se cubre en primavera de flores papilionáceas, y suele tener unos 150 piés de altura, presentando un elegante tronco perpendicular que no se ramifica hasta los 60 ó 70 piés de elevacion: el laurel, árbol hermosísimo que se halla generalmente aislado en el bosque; el nogal, semejante al nogal europeo, que produce asimismo frutos comestibles, pero con la cáscara mas dura; el cedro, árbol de mucha utilidad á causa de su madera blanda y fácil de elaborar; las acacias lla-

madas cebil blanco, cebil colorado y horco-cebil; el mato y el arrayan, árboles majestuosos de hojas mirtiformes y frutos comestibles del tamaño de una cereza; el palo de San Antonio, el palo borracho, cuyos frutos llenos de una especie de algodon blanco, de hebras poco coherentes, se emplean en la fabricacion de mechas; el lapacho, árbol gigantesco, adorno de los bosques de Tucuman, que en primavera se cubre de millones de grandes flores rosadas ó amarillas; el urunday, la quina, que encierra una resina aromática; el roble, el tatané, el pacay, el sinquillo, el pino, el aliso, la queñoco, etcétera, etc.

Todos estos árboles, lo mismo que los que enumeraremos luego, mas pequeños, brindan á la industria maderas preciosas, cada una á propósito para ciertos trabajos: unas para construcciones, otras para tornería, etc.; en la actualidad solo los habitantes de los distritos hacen uso de ellos para sus rudas industrias, mientras que muchas cosas, para las cuales habia en el punto materiales inmejorables, por ejemplo, los muebles, se importan todavía de Europa y de Norte América. Mas tarde aquellas maderas serán un verdadero tesoro con el aumento de poblacion, y con el desarrollo de la industria, á lo menos cuando se cuiden los bosques y no se destruyan por negligencia. Además, estos bosques son de alta importancia y de grande influencia sobre el clima; su devastacion transformaria en desierto una parte considerable del país, parte que ahora puede considerarse el jardin de la República, siendo de temer que así suceda si continúa la indiferencia con que se tolera el proceder insensato que ha dado ya por resultado la devastacion de bosques enteros tan solo por sacar una parte de la corteza de los árboles ó por aprovechar sus ramas mas delgadas.

De los árboles mas pequeños citaremos la lanza blanca, el zapallo caspi, de madera muy porosa y rica en ceniza; el duraznillo blanco, especie muy comun en los bosques del Norte; el chalchai, de bayas comestibles; el naranjo silvestre; el molle, el cochuchú; dos especies de tala y un garabato, arbustos que son una verdadera plaga de los bosques, y que con sus formidables espinas impiden al viajero penetrar en ellos; el pacará, cuyos frutos y corteza dan un jabon natural; el tarco, remedio popular contra las enfermedades venéreas, y otros muchos que amenizan el monte, el llano y la pradera.

Entre los árboles y arbustos citados desarróllanse plantas trepadoras, ó parásitas algunas de ellas de un grueso considerable llamadas en el país bejucos ó enredaderas segun su forma y tamaño, y en la provincia de Tucuman, sacha-huascas. Citaremos entre ellas la bonita Tripa de fraile. Los musgos y los líquenes son asimismo numerosos, los helechos llegan á veces á la altura de un hombre, y por último las flores son tan abundantes como variadísimas, descollando entre sus familias las ranunculáceas, las berberídeas, crucíferas, cariofíleas, etc., etc. Por último, en el cultivo de la region que nos ocupa figura especialmente el maíz, el arroz y la caña de azúcar.

Réstanos enumerar, siquiera ligeramente, los principales vegetales de dos países poco explorados aun, como son el territorio del Gran Chaco y el conocido con el nombre de Mesopotamia argentina. En el primero predomina el duraznillo *(Bougainvillea)*, arbusto que se extiende en los valles de los rios hasta cerca de Jujuy, y por el dilatado valle de Campo Santo; el palo-santo, cigofílea de madera muy resinosa, á la que se atribuye gran virtud medicinal; la palma cerífera *(Copernicia cerifera)* que forma extensos bosques y produce un excelente repollo de palma; el vinal y el quilino, mimoseas con espinas monstruosas, la primera de las cuales da unos frutos muy buscados por los animales, y cuyas hojas sirven de remedio para las enfermedades de los ojos, y el chaguar, con cuyas fibras hacen los indios tejidos de varias clases, especialmente camisas que les sirven de corazas, siendo impenetrables á las flechas, y además redes, canastos, etc. Las partes mas bajas de esta region están cubiertas generalmente de bosques, y las praderas son relativamente muy reducidas y compuestas en parte de gramíneas poco estimadas, como juncos y pajas de una gramínea hueca y dura.

Con respecto á la region mesopotámica, dice el erudito Dr. Lorentz que si bien este país es mucho mas accesible que el anterior, es muy poco mas lo que se sabe acerca de su vegetacion. Su fertilidad y riqueza son bastante conocidas, haciendo de ella las provincias mas importantes y poderosas de la República, siempre que la paz habite con ellas; refiriéndose particularmente á la provincia de Entre Rios. Segun lo que sabemos, es muy propia para la agricultura y el establecimiento de colonias, y mientras que la formacion de la Pampa y del Monte en el próximo tiempo sean probablemente el principal abastecedor de carnes de la República (aunque hemos visto que la Pampa se presta á la agricultura), la zona subtropical é inmediata á las Cordilleras su jardin, los bosques subtropicales y del Chaco su depósito de maderas, la formacion Mesopotámica será, con una parte de Córdoba, Santa-Fe y Buenos Aires, su granero. Sin embargo, sabiendo bien cuáles son los productos que puede brindar la agricultura en la Mesopotamia Argentina, nos es todavía casi completamente desconocida su vegetacion primitiva.

El árbol característico de este país es el yatay, especie de palmera, y en los prados abunda el *paspalum notatum.*

Como se ve, por la ligerísima reseña que acabamos de hacer, el hermoso país argentino produce vegetales correspondientes á todos los climas, siendo su vírgen suelo susceptible de aumentar la riqueza de los productos actuales, por poco que el cultivo, perseverante é inteligentemente aplicado á los diferentes terrenos, sirva de estímulo á los indígenas lo mismo que á los inmigrantes.

Reino mineral.—A lo que ya hemos indicado acerca de las condiciones geológicas del país argentino, debemos añadir que sus montañas, y particularmente las de las provincias de Córdoba, San Luis, Mendoza, San Juan, Rioja y Catamarca encierran grandes riquezas en metales, y han dado orígen desde hace largo tiempo, á una explotacion muy activa del oro, plata, cobre y níkel, aun cuando esta explotacion no haya sido lo que debiera por la insuficiencia de medios de trasporte.

Los filones auríferos son de cuarzo ó de roca córnea en los cuales se encuentra disperso el oro puro ó acompañado por lo regular de pirita de hierro ó de hierro pardo. Bajo este aspecto se le encuentra en la provincia de San Luis, en los alrededores de Tomalasta, sobre todo en la Cañada-honda y en el Portezuelo de la Sierra de Ullape. En la de Famatina, en el valle de Calchaqui (Salta) y en la Puna (Jujuy), hay lavaderos explotados de una manera enteramente primitiva.

El distrito mas rico en plata de toda la República Argentina es el Cerro Negro, cerca de Chilesito (Rioja);

allí se encuentra en el esquisto una cantidad sorprendente de filones, que contienen, además, el espato pardo, pirita, blenda y zinc, particularmente plata nativa y varios minerales argentíferos nobles (rosicler, cloruro y sulfato de plata), y á veces en tal abundancia, que este distrito puede rivalizar con los mas ricos que se conocen. Desgraciadamente hoy, casi toda la industria minera de este distrito está en manos de pilquineros (casi no hay habitante de Chilesito que no tenga su pequeña mina) que no tienen ni la inteligencia necesaria, ni el capital indispensable para una explotacion activa.

En la Sierra se encuentran tambien filones cuarzosos, ricos en cloruro de plata y en plata nativa, y en los cuales suele verse, como curiosidad mineralógica, un poco de ioduro de plata.

La galena argentífera abunda en el Paramillo de Uspallata (Mendoza), en la Sierra de Tontal, y en las de Castaño, de la Huerta (San Juan) y de Córdoba, especialmente en el distrito denominado *Ojo de agua.*

El níkel se encuentra en Jagüe (Rioja) en filones cuya sustancia principal es el níkel rojo macizo, explotado hace mas de veinte años con bastante utilidad.

El cobre existe en filones espesos y ricos, cuyo valor aumenta generalmente de un modo considerable por una corta ley de oro y plata: hay cobre nativo, sulfuro de cobre, cobre abigarrado, cobre gris, enargita y pirita de cobre. Los principales sitios en que estas diferentes clases se encuentran son la Sierra de las Capillitas (Catamarca), la Sierra de Famatina, el valle de Calchaqui, y el Cerro de Payen al Sur de la provincia de Mendoza, caracterizado por una extraordinaria riqueza en cobre nativo y en carbonato azul de cobre; mas por desgracia esta region se halla en el territorio de los indios indómitos, de suerte que á pesar de su riqueza, no se ha intentado su explotacion, si bien es verdad que el avance de fronteras que está llevando á cabo el gobierno argentino, pondrá en breve estas regiones á cubierto de toda invasion.

Por lo tocante al hierro, se han descubierto algunas minas en la provincia de Catamarca, habiéndose formado una compañía para beneficiarlas, pero es dudoso su éxito á causa de la dificultad de las comunicaciones. Otro tanto sucede con respecto al carbon de piedra, del cual, si bien se han encontrado algunos indicios, no existe ninguna mina en explotacion.

MINAS.—Las principales explotaciones mineras de la República se encuentran en el Nevado de Famatina, y en él la mas alta de todas las minas del país, la de Santo Tomás del Espino, explotada desde hace algunos años. La banda metálica de la montaña en la pendiente Sudoriental tiene una altura vertical de 2,000 metros, comenzando á los 3,000 sobre el nivel del mar. Esta superficie de quince leguas cuadradas se divide en distritos ó minerales (como llaman en el país á las minas), designados con el nombre de Mexicana, Ampallado, Bayos, Tigre, Caldera, Cerro Negro y Morado. Para que el lector pueda formarse una ligera idea de las penalidades que allí sufren los pobres mineros, creemos oportuno copiar algunos párrafos de la interesante descripcion que de aquellas minas ha hecho el ilustrado Dr. Huniken. Dice así:

«La mina mas elevada, la Mexicana, entre 4 y 5,000 metros, aunque es la mas importante y rica, tiene en su contra su situacion á una altura tan excesiva, por lo cual ofrece mayores obstáculos para la explotacion.

»El minero, que vive sobre las nubes, en una pequeña choza mal alumbrada, soporta una vida de miseria y privaciones complicada con innumerables peligros.

»A su alrededor, como sobre él, todo verdor, toda vegetacion ha desaparecido. Solo distingue tres colores: á sus piés las nubes semejando una niebla gris-blanquizca, océano brumoso del cual se destacan los picos de las montañas; á su frente los blancos sudarios de las nieves eternas y encima un cielo invariablemente puro, y de un color azul profundo. Los únicos animales que junto con el perro hayan seguido al hombre á estas regiones tempestuosas son un ave y una rata pequeña, ambas de color grisáceo.

»En estas moradas, tal vez las mas elevadas del mundo, porque ultrapasan en mas de 1,000 piés las regiones auríferas tibetanas del Himalaya, el termómetro, á la sombra, permanece siempre bajo cero; el agua se obtiene allí haciendo fundir trozos de hielo por medio de hogueras encendidas de noche y de dia, y los comestibles, á esta altura, se conservan durante varios años. La carne no se puede cortar sino por medio del hacha ó del serrucho; perpetuamente helada, pierde su sabor y hasta su valor nutritivo, y hemos podido constatar, por propia inspeccion, que un pedazo de carne de vaca petrificado, hallado en una mina que se abandonara hacia un año, y que habíamos hecho recalentar (no hubiéramos podido hacerlo asar) habia perdido completamente el gusto.

»Aunque el aire extremadamente rarificado ocasione por lo regular á los novicios dolores de cabeza é indisposiciones, los pulmones se habitúan pronto, resultando mayor actividad á consecuencia de esta rarefaccion del aire. A esta altura, los movimientos del cuerpo, por moderados que sean, ocasionan un aumento en los latidos del corazon, y grande agitacion de los órganos respiratorios; es doloroso oir los suspiros y gemidos de los apires ó porta-fardos, que suben del fondo de la mina con sacos llenos con 50 á 80 libras de mineral; este trabajo parece que excede á las fuerzas y energía del hombre; sin embargo, conocemos mineros que trabajan así desde hace treinta ó cuarenta años, ocho ó diez meses anualmente.»

La mina Mexicana contiene oro, plata y cobre; las demás citadas, otras varias sustancias, entre las que predomina la plata.

AGUAS MINERALES.—En la provincia de Santa Fe hay una copiosa fuente de agua medicinal entre Cayasta y Santa Rosa.—En la de Corrientes, cerca del rio Batélito, hay algunas cuyas aguas exhalan un fuerte olor á azufre.—En la de Santiago, á 20 leguas al O. N. O. de la capital, hay otro depósito de agua mineral sulfurosa.—En la de San Luis, cerca de San Francisco, existe un agua mineral propia para curar las enfermedades asténicas.—En la de Mendoza abundan las fuentes minerales, siendo dignas de mencion las de Borbollon, Puente del Inca, Villavicencio, Capi y Lujan.—En la de San Juan, merecen citarse las aguas termales de Vilcam, Quebrada de Huaco (agua hedionda), Baños salados de Albardon, de los Lagos y de la Laja. En la de Catamarca, las de Fiambalá, de la Laguna Blanca y de Ancaste.—En la de Salta, los Baños del Paraíso, y las aguas de Rosario de la Frontera.—Y por último, en la de Jujuy, las Aguas-calientes y las del Valle de San Francisco.

AGRICULTURA.—El estado de la agricultura de la República Argentina era poco satisfactorio diez años atrás, pues reinaba todavía la rutina en este importantísimo ramo, y los adelantos modernos no podian abrirse paso

sino á costa de grandes esfuerzos y con suma lentitud; pero hoy ha variado notablemente este estado de cosas. Sin contar los progresos que se han hecho en las provincias del interior sobre cultivos especiales, como la caña de azúcar y el arroz en Tucuman, las viñas en Mendoza y San Juan que han mejorado mucho sus vinos, el café en Salta, Jujuy y Corrientes, y el tabaco en diferentes provincias; nos referiremos especialmente á las siembras de trigo y maíz en el litoral. Mas de 50 colonias agrícolas en Santa Fe que ocupan por término medio de cuatro á seis leguas cuadradas cada una, dotadas de las máquinas mas perfeccionadas de segar y trillar, arados ingleses y americanos de la mejor clase y toda especie de útiles y herramientas perfeccionadas de que se hace una gran importacion de Inglaterra y Estados-Unidos, han trasformado esta provincia en un inmenso campo de cereales, cuya produccion, despues de abastecer los consumos del país, dispone de muchos miles de toneladas de trigo y maíz para exportar al Brasil y á Inglaterra.—La provincia de Buenos-Aires tiene tambien grandes extensiones de campo destinadas al cultivo de cereales; y Entre Rios tambien se está dedicando mucho á la agricultura estableciendo colonias.

Una de las causas que habian impedido hasta hace poco tiempo la explotacion de los productos de la tierra en grande escala era la ineficacia de los útiles de labranza, por demás rudimentarios, constantemente empleados en el país. El arado de madera, de construccion primitiva, se usaba casi exclusivamente y aun hoy no se ha desechado del todo: con él no se trazaba mas que un ligerísimo surco en el suelo, y sin embargo obteníanse siempre pingües cosechas, sin que jamás se hubiere hecho aplicacion de abono alguno; verdad es que á causa de la gran fertilidad de la tierra es muy conveniente cultivar muy superficialmente el primer año, de modo que el arado no penetre mas de tres á cuatro pulgadas; el segundo año se hace el sulco de una pulgada mas, y así se consigue que no salga demasiada maleza, lo que ocurre cuando al principio se labra á mas profundidad.

Hoy las cosas han variado como dejamos dicho, gracias á la solicitud de muchos propietarios y merced tambien á los contínuos esfuerzos del departamento de Agricultura que provee á los labradores de excelentes semillas, dándoles contínuos consejos y recomendaciones de toda clase, logrando realzar este importante ramo de la riqueza de un país, habiéndose además introducido el uso de los mas modernos y probados útiles de labranza, como arados de acero y máquinas de segar y trillar, esperándose que dentro de poco el arado de vapor surque los campos argentinos tan apropiados á su uso por consistir generalmente en llanuras sin piedras ni raíces.

Es de notar que en los puntos de la República que antes eran los únicos donde se labraba la tierra, ó sea las provincias del interior, se han introducido menos mejoras que en las del litoral, sobre todo en Buenos-Aires y Santa Fe, donde se observa un progreso contínuo, debido sin duda á la influencia benéfica de la inmigracion europea, que se establece con preferencia en estas dos provincias, como lo prueba el que segun la estadística oficial, en 1873 solamente la exportacion de la campiña de Buenos-Aires ascendió á mas de 300,000 quintales de maíz, 25,000 de cebada y 310,000 de trigo.

Ya hemos dicho varias veces que la República Argentina, cuya gran extension puede decirse que abarca todas las zonas y todos los climas, puede producir los mas variados frutos. Las provincias del Sur están destinadas á ser las proveedoras inagotables de cereales, mientras las del Centro y Norte son sumamente adecuadas para el cultivo en grande escala de los productos agrícolas de las zonas templada y tórrida. En Tucuman, Salta, Jujuy y Corrientes la caña de azúcar prospera en alto grado. En Salta, en el Chaco, en el territorio de las Misiones y en Corrientes, hay centenares de leguas cuadradas de terrenos que invitan al cultivo del algodon, y corredores del ramo en Liverpool han declarado que las muestras de esta provincia eran superiores al mejor que se cosechaba en el Sur de los Estados-Unidos.

En estos mismos distritos así como en Tucuman y en Santiago el cultivo del arroz tendrá un dia una grande importancia, no pudiendo caber duda de que antes de muchos años el tabaco de la República Argentina competirá con el de Norte América en cuanto á cantidad, y con el de las Indias Occidentales en cuanto á calidad.

Al cultivo de las oleaginosas, sobre todo al de la colza, ofrecen las Pampas, y mas todavía el suelo quebrado, sumamente fértil y bien regado de Entre-Rios, un gran porvenir; así como tambien prospera el olivo en todo el país, con excepcion de la parte mas meridional.

De mayor importancia aun será el cultivo de la vid, siendo evidente que la República Argentina por su produccion en grande escala de vino bueno y generoso está llamada á ocupar un lugar de primer órden en el mercado universal de vinos, aunque para alcanzar este puesto, pasarán todavía bastantes años, pues el consumo interno de vino es tan considerable, que absorberá todavía la cosecha entera, por muchos años consecutivos.

Mucho se ha adelantado en la plantacion de nuevas especies de uva, y en la elaboracion de vinos. Muchos extranjeros inteligentes en el ramo se ocupan de este negocio que les produce pingües ganancias, y los vinos argentinos aunque no compiten aun con los extranjeros, abundan en el litoral donde son preferidos por las familias del país en razon de contener poco alcohol.

En frutales hay gran variedad y los mercados de Buenos-Aires rebosan de toda clase de frutas exquisitas, duraznos, peras, manzanas, ciruelas, guindas, damascos, albaricoques, cerezas, granadas, uvas, higos, nísperos, naranjas, frutillas, melones, sandías, sapallos, pepinos y toda especie de legumbres y verduras que se producen en las quintas inmediatas y en las islas del rio Paraná. Lo mismo, aunque en menor escala, acontece en las provincias del interior. Tucuman, Salta, Mendoza, San Juan y Córdoba, producen muy ricas y variadas clases de frutas.

La cria de gusanos de seda no encuentra en el país las mas favorables condiciones, porque este insecto es muy sensible á las tormentas, y á los frecuentes y violentos cambios de temperatura; por eso no prospera en las provincias argentinas, donde las tormentas son terribles y los cambios de temperatura muy rápidos. El uso de caloríferos no se ha generalizado por desidia, y acaso tambien por falta de capitales para dedicar á estos negocios, pudiendo dedicarse á otros mas conocidos y fáciles.

En las provincias del Norte daria sin duda alguna magníficos resultados el establecimiento de cafetales,

así como el cultivo de plantas medicinales, tintóreas y textiles, actualmente muy descuidado, mas para todo esto se necesitaria que los cultivadores tuvieran un poco de paciencia para esperar el innegable resultado de sus provechosos desvelos, paciencia que probablemente no tendrán mientras la ganadería les dé una ganancia inmediata y casi sin trabajo.

Como consecuencia lógica de cuanto acabamos de indicar, dicho se está que las legumbres y verduras prosperan en este país, y que los mercados de las grandes ciudades están siempre bien surtidos de ellas; pero son caras á causa del subido precio de los jornales de los mozos de labranza.

Siendo los argentinos muy aficionados á las flores, no es extraño que la floricultura obtenga una atencion especial, pudiendo decirse que apenas hay casa en todas las ciudades de la República en cuyo patio no haya algun adorno de plantas, mas por un incomprensible capricho se da la preferencia á las importadas sobre las indígenas. Las predilectas son camelias, diferentes especies de coníferas como araucarias y otras, jazmines del Cabo *(gardenias)* y diamelas (especie de jazmíneas) que raras veces faltan en los patios.

Cria de ganados.—Proverbial y conocida en todo el mundo es la abundancia de ganados en la Confederacion Argentina, por cuya causa y por ser uno de los principales veneros de riqueza del país, creemos oportuno dedicarle algunos párrafos.

La formacion topográfica del territorio argentino, con sus prados naturales y extensos es sumamente favorable al desarrollo de la ganadería, no exigiendo mas trabajo, con excepcion de algunos parajes en que el cultivo del pasto es necesario, que recoger en debido tiempo sus productos. Se alimentan en ellos millones de animales vacunos, caballos, ovejas y cabras, únicamente con el pasto que la naturaleza ha producido espontáneamente y este ganado se multiplica sin que su propietario lo cuide en manera alguna. A este favor de la naturaleza se debia el descuido con que hasta ahora se miraba tan importante ramo de la agricultura; pero hoy muchos ricos ganaderos han cercado sus campos, y se siguen cercando en grande escala con postes y alambre, haciendo abrevaderos artificiales donde no hay aguadas naturales, y sembrando grandes potreros de alfalfa y maíz para mantenimiento de los animales de servicio y de razas finas, de las que han introducido é introducen contínuamente hermosos tipos de caballos y yeguas, como asimismo de todas las demás especies de ganado, á saber:

Caballos de tiro.—Clydesdale y Cleveland, en Escocia, Trakenen en Alemania, Percheron en Países-Bajos.

Caballos de carrera.—Cria anglo-árabe y otras.

Toros.—Durham en Inglaterra, Garonne en Francia.

Carneros.—Rambouillet en Francia, Negrette, Merino aleman en Silesia, Lincoln y Leicester en Inglaterra.

Cerdos.—Berkshire en Inglaterra.

Cabras.—Angora del cabo de Buena Esperanza.

Perros.—De Francia para caza, de Escocia é Inglaterra para cuidar ovejas y otros usos.

Ganado caballar.—Crecidísimo es el número de estos animales que se crian en la República Argentina, y se comprende que así sea, si se tiene en cuenta que difícilmente podria prescindir el argentino de su auxilio dada la formacion del suelo, las condiciones de la vida pastoril, las distancias inmensas que se han de recorrer para mantener las comunicaciones entre una poblacion tan reducida en número.

Don Pedro de Mendoza fué quien primero introdujo el caballo en los Estados del Rio de la Plata, llevando de España para la colonia que fundó 16 vacas, 2 toros, 32 caballos y yeguas, 20 cabras, 46 carneros y 18 perros. Los jefes de expedicion Ayola y Martinez de Irala llevaron algunos de estos animales al interior y otros se dispersaron por los desiertos situados al Norte. Mas adelante el pastor Goes que fué á aquel país con Cabeza de Vaca llevó diez vacas y un toro, que introdujeron en el Paraguay. Cuando posteriormente Garay volvió del Paraguay á poblar, segun dijimos, la colonia abandonada de Mendoza, todos aquellos animales se habian multiplicado extraordinariamente y de ellos descienden los innumerables rebaños que hoy pueblan la República.

Desde entonces hasta la época actual la multiplicacion ha sido asombrosa, pero en esto como en todo se ha dejado á la naturaleza el cuidado de atender á sus criaturas, sin que el hombre hiciera nada por mejorarlas. De aquí ha resultado que poco á poco degeneró la raza noble de los animales padres primitivamente importados, y aun cuando los caballos actuales poseen todavía algunas de las excelentes condiciones de sus antepasados, merced á los esfuerzos del presidente Rivadavia, distan mucho de ser lo que antes habian sido.

Puede calcularse que existen en la República Argentina 3.960,332 cabezas de ganado caballar, que representan un valor de 17.602,176 pesos fuertes.

Ganado mular.—En las provincias del interior la mula ocupa el mismo lugar que el caballo en las fluviales, estimándola allí por su utilidad como animal de carga, y considerándola como de necesidad absoluta para el trasporte de mercancías. Aparte de este uso, se exporta un gran número de mulas para Bolivia, Perú, Chile y las Bermudas, cuya venta produce pingües beneficios. La existencia actual es de 132,125 cabezas que representan un valor de 2.429,835 pesos fuertes.

El número de asnos, que se emplean tambien como animales de carga y de silla en las provincias del interior, es de 266,927 por valor de 719,188 pesos fuertes.

Ganado vacuno.—Hemos dicho poco antes que la República Argentina es uno de los países en que la cria de ganado se hace en mayor escala, y esto se refiere mas especialmente al vacuno, cuyas pieles se exportan en crecidísimo número á Europa, y con cuya carne se hace asimismo un importante comercio de exportacion, ora en tasajo para las Antillas, ora secada sencillamente al sol en trozos delgados, llamados *charque dulce*, ora en extracto por el método del doctor Liebig, para Europa, y ora acondicionada en su estado fresco en grandes buques arreglados ex-profeso, habiendo tenido feliz éxito los ensayos verificados recientemente para su conduccion en tal estado á los mercados ingleses.

Es de suponer que tales ventajas sirvan de estímulo á los ganaderos para mejorar las razas é introducir nuevos y escogidos tipos que sirvan de base á una cria racional, ya que á la República Argentina le ha tocado en primera línea la tarea provechosa de proveer de carne barata al nuevo y al antiguo continente. Asimismo es de esperar que los hacendados no se fijen única y exclusivamente en los beneficios que puedan reportar de la venta de las carnes; otros productos de no menor utilidad les darian sus ganados si estudiaran con algun detenimiento el modo de beneficiarlos, y de este modo no tendrian los argentinos que comprar en Europa el

queso, la manteca, porque el país no los produce en cantidad suficiente para el consumo á pesar de sus millones de vacas y no serian desconocidos dichos artículos ni escasearia la leche en establecimientos de campo que tienen de 10,000 á 20,000 vacas, cosa que parece increible.

El número de animales de raza vacuna asciende poco mas ó menos á 13.493,000 cabezas, representando un valor de 86.633,358 pesos fuertes.

Ganado lanar.—Mas satisfactorio es el estado que ofrece la cria de ovejas, especialmente en la provincia de Buenos Aires, habiéndose alcanzado en poco tiempo sorprendentes resultados en el aumento de rebaños y en la produccion de lanas. Segun datos estadísticos recientes, la citada provincia posee la fabulosa cifra de cuarenta y cinco millones de ovejas que producen anualmente 160 millones de libras de lana. Considerando que este aumento es obra de pocos años, es imposible calcular lo que será en lo venidero.

Hay rebaños de cinco mil y mas cabezas, siendo lo particular que este inmenso desarrollo tiene que luchar á veces con una enfermedad contagiosa, la sarna, comunicada á las ovejas del país por unos moruecos introducidos de Inglaterra hace treinta y cuatro años y que desde entonces ha cundido rápidamente.

Se estima la existencia de ovejas en la Confederacion Argentina en 57.546,448 cabezas, representando un valor de 84.234,369 pftes.

—La cria de las llamas es insignificante, á pesar de que los parajes montañosos de las provincias del Norte tienen el mismo clima que el país de donde son oriundas. Solo la provincia de Jujuy cuenta entre sus ganados 16,000 llamas cuyo valor sube á 40,000 pftes. En los últimos tiempos, algunos estancieros ó criadores de ganado inteligentes de las provincias, sobre todo de Buenos Aires, han hecho ensayos muy satisfactorios, respecto de la cria de llamas y de alpacas.

—Mas todavía que el descuido de la cria de estas dos clases de animales útiles, es de deplorar que se persiga á la vicuña, cuya lana es sumamente fina, y por esto, muy estimada en el país mismo, como un animal de caza, de una manera tal, que la época de su próxima destruccion completa puede precisarse casi por medio de un cálculo matemático. En algunas partes donde la vicuña se halla todavía en grandes rebaños, como por ejemplo en la provincia de Catamarca, se hacen en la época en que los animales tienen toda su lana, cacerías de manga, verdaderas carnicerías, para cuya condenacion no hay palabras suficientemente enérgicas y en las cuales se matan *centenares* de estos animales, tan solo para sacarles su pelaje.

Es de creer, sin embargo, que las medidas restrictivas tomadas por las autoridades para impedir el total exterminio de tan útiles animales, produzca el efecto que se desea.

—Por lo que respecta á las cabras, podemos decir que desde que D. Pedro de Mendoza introdujo las primeras, la cria de estos animales ha tomado tal importancia que sus productos contribuyen poderosamente al aumento de la industria nacional y de la exportacion, y eso que en todas partes se nota un descuido imperdonable en este ramo de la ganadería. Si se ha hecho algun esfuerzo para mejorarlo, débese únicamente á algunos particulares que introduciendo tipos escogidos de otras partes han llegado á obtener cabras tan buenas como las de Angora y del Tibet, ya que no superiores.

La existencia de estos animales asciende á 2.863,227 y su valor á 2.710,756 pesos fuertes.

Ganado de cerda.—El cerdo prospera en el territorio argentino como los demás animales domésticos, y su cria va tomando algun incremento de algunos años á esta parte, aunque actualmente sus productos distan mucho de llenar las necesidades del consumo, y hay que introducir considerables cantidades de jamon, manteca, etc.

Calcúlase que el número de cerdos se eleva á 257,368, que representan un valor de 617,868 pesos fuertes.

COMERCIO É INDUSTRIA.—Por todo lo que llevamos dicho acerca de la historia antigua y moderna de la Confederacion Argentina, así como sobre las dificultades con que por falta de brazos y otras causas ha tropezado la explotacion de los productos naturales de este fértil país, se comprenderá que su comercio ha sufrido una especie de continuado marasmo hasta una época no muy remota; mas por fortuna, merced á la relativa calma habida desde la constitucion definitiva de la República y á la actividad de los habitantes del litoral, las relaciones comerciales se han ensanchado considerablemente en los últimos años, teniendo hoy una importancia que coloca á la República en un lugar muy preferente, como se puede ver por la estadística que se incluye al final de este capítulo.

Los principales artículos de importacion consisten en oro y plata en pasta, sellada, labrada y manufacturada, piedras preciosas, libros y papeles impresos de todas clases, máquinas, azogue, carbon fósil, sal, salitre, yeso, pino, mármol, bronce, acero, plomo, carey, hojalata, talco, oblon, tejidos de todas clases, ropa hecha, calzado, carruajes, perfumería, mercería y quincalla, fósforos, instrumentos de labranza y utensilios de las artes y ciencias; drogas, azúcar, vino, tabaco, pastas, yerba mate, café, té, harina, fideos, almidon, queso, cerveza, aguardiente, aceite, etc., etc.

Los de exportacion se reducen á lanas, cerdas, cueros vacunos, lanares, de potro y de mula, plumas de avestruz, aceite animal, sebo, grasa, cerdos y animales vacunos, lanares, y caballares en pié, carne preparada, huesos, astas, chapas, cobre en pasta, carne salada, trigo, maíz, harina, frutas secas, oro, plata, cobre, etc.

Las aduanas de la República son veinte; de ellas diez y seis marítimas ó fluviales y las cuatro restantes terrestres: las primeras son las de Buenos Aires, Patagones y San Nicolás en la provincia de Buenos Aires; Rosario y Santa Fe en la del mismo nombre; Concordia, Gualeguaychú, Gualeguay, La Paz, La Victoria, Paraná y Concepcion del Uruguay en la de Entre-Rios, y Bella Vista, Corrientes, Goya y Paso de los Libres en la de Corrientes. Las terrestres son las de Jujuy, Mendoza, Salta y San Juan.

Por lo que respecta á la industria, debemos confesar que se halla todavía en estado embrionario, debido á las causas tantas veces enunciadas, y mas que todo á la escasez de la poblacion, pues no puede haber industria en grande escala en un país donde solo hay un habitante por cada dos kilómetros cuadrados, en que la mano de obra es muy cara, y en el que faltan aun capital y conocimientos técnicos. La principal ocupacion industrial de los habitantes se reduce á obtener productos naturales, los que no dejan de tener bastante valor y de exportarse en cantidades crecidas para volver á ser introducidos como productos elaborados. Para evitar esta anomalía no hay otro remedio que un

aumento rápido de poblacion por medio de una inmigracion apta y bien entendida. Desde 1.° de enero de 1876 está vigente una ley de aduanas que acercándose al sistema proteccionista tiene por objeto alentar y vigorizar la industria del país.

Esta consiste hoy principalmente en la construccion de buques de regular tonelaje, muebles finos y ordinarios, carruajes, arneses, sillas y aperos de montar, calzado, ropa hecha, encuadernacion de libros, mantas de vicuña y de seda, frazadas, velas y jabon, manteca, queso y otros artículos que se consumen en el país. Hay tambien en Buenos Aires una fábrica de paños, otra de papel, y otra de fósforos de cera que aun no dan resultados satisfactorios; y por último se fabrican rosolíes, licores, cerveza, fideos, tejidos y bordados, flores artificiales, cigarros, cristales, carton, sombreros y curtidos, y especialmente en la salazon de la carne que se exporta bajo diferentes formas al Brasil, á las Antillas ó á Europa.

Instruccion pública.—Poco tiempo hace aun que la República Argentina estaba bastante atrasada en este importante ramo, pudiendo decirse que iba á la zaga de las demás repúblicas hispano-americanas, pero en cambio de algunos años á esta parte ha dado en él tan agigantados pasos, merced al celo de algunos dignísimos patricios, que no tan solo ha conseguido nivelarse, sino tambien ponerse á la cabeza de todos los Estados de la América meridional en cuanto á la organizacion y difusion de la instruccion pública se refiere, como lo prueban los siguientes datos oficiales:

ESTADO DE LA INSTRUCCION PÚBLICA EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Poblacion total.		1.836,490
Número de niños de 6 á 16 años. .		459,122
Número de escuelas primarias, públicas y privadas.		1,830
Número de niños en las escuelas primarias.		112,223
Número de los alumnos en los institutos de instruccion secundaria y universitaria.		4,980
Número total de educandos. . . .		117,203
Número de niños que quedan sin educacion.		341,919
Relacion entre el número de escuelas y el de habitantes.	1 por	992'65
Relacion entre el número de educandos y el de habitantes.	1 por	15'66
Gasto anual en la instruccion pública, en pesos fuertes.		2.425,259

Pocas naciones de la vieja y civilizada Europa podrian presentar cifras proporcionalmente tan elocuentes como las anteriores, y esto en un país que como la Confederacion Argentina tiene muchos pueblos y aldeas que se hallan distantes 20, 30, 40, 50 ó mas leguas de todo centro de poblacion, tropezando por consiguiente el desarrollo de la enseñanza con dificultades, hoy insuperables, pero que mas adelante tal vez desaparezcan, merced al patriotismo y deseos de difundir la enseñanza de los que de algun tiempo á esta parte dirigen los destinos del país.

Para la enseñanza elemental existen dos escuelas normales, dependientes del Gobierno nacional, una en la ciudad de Paraná y otra en la de Tucuman, aparte de las que á sus propias expensas costea la provincia de Buenos Aires. De ellas salen los profesores de instrucion primaria que se encargan de las escuelas elementales de la República.

El Gobierno general no interviene directamente en la enseñanza elemental que depende de los gobiernos provinciales, á los que la nacion entrega los subsidios pecuniarios establecidos por las leyes ó por decretos especiales Al efectuar el Gobierno general esta parte de su mision debe obedecer á ciertas y determinadas condiciones: así, por ejemplo, contribuye con la tercera parte del costo de los edificios para escuelas tan luego como una autoridad provincial ó municipal ó una asociacion particular pruebe suficientemente que dispone de las dos terceras partes restantes: además debe abonar una cantidad anual de 10,000 pesos fuertes á cada una de las provincias cuya asistencia escolar esté en relacion de uno por cada diez habitantes, suma que debe invertirse en el mejoramiento de la instruccion elemental popular.

Algunas provincias han sancionado ya la instruccion obligatoria, pero no puede llevarse á cabo esta ley con todo rigor, por oponerse á su observancia, segun acabamos de decir, la escasa densidad de la poblacion, comprendiéndose fácilmente que allí donde en una circunferencia de diez leguas hay solamente seis ó siete niños en edad de ir á la escuela, no puede exigirse de los padres que envien á sus hijos á ella. Por esto es de admirar el brillante resultado obtenido en materia tan importante por la República Argentina, que puede vanagloriarse con justicia del estado á que ha conseguido elevar la instruccion.

Por lo que respecta á la segunda enseñanza y á la superior, debemos decir que la accion del Gobierno general es mucho mas extensa. En cada una de las catorce provincias confederadas sostiene la nacion colegios análogos á nuestros institutos provinciales, con la diferencia de que tienen unidos á ellos algunas escuelas profesionales, como las de agronomía teórico-práctica de Salta, Mendoza y Tucuman, las de minería de Catamarca y San Juan, etc.

Al terminar el año 1874, 1,808 estudiantes frecuentaban las clases de los 14 colegios nacionales y las de las escuelas profesionales unidas á ellos, mientras que 129 cursaban en la Universidad de Córdoba, de manera que, en todo, 1,937 estudiantes gozaban en los institutos nacionales de la enseñanza superior.

Entre los institutos particulares y provinciales habia 1,548 estudiantes, y la Universidad de Buenos Aires contaba con 1,495, en cuyo último número se incluyen los de enseñanza preparatoria, de modo que 4,980 jóvenes, entre estudiantes de institutos particulares y del Estado, participaban de la enseñanza superior. En el presupuesto de 1876 se fijaron 554,879 pesos fuertes para los colegios nacionales, sin contar 23,435 pesos fuertes para escuelas nocturnas de adultos.

Además se asignaron 9,600 pesos fuertes para las escuelas de Derecho anexas á los colegios nacionales de Tucuman y del Uruguay; 69,528 pesos fuertes para las escuelas agronómicas citadas ya y 24,000 pesos fuertes para las 2 escuelas de minería. Los subsidios que da el Gobierno nacional para ayudar á los gastos de la educacion elemental se fijaron para dicho año en 493,776 pesos fuertes y 86,920 para las 2 escuelas normales del Paraná y Tucuman, mientras que al mismo tiempo han

sido acordados los fondos necesarios para los seminarios de maestros y los de maestras, de nueva creacion. La Universidad de Córdoba figura en el presupuesto de gastos con una partida de 55,960 pesos fuertes, y el Observatorio astronómico y la Oficina meteorológica anexa, con una de 31,340 pesos fuertes.

La citada Universidad de Córdoba tiene tres facultades, una de Derecho, otra de Ciencias naturales y otra de Medicina. La de Buenos Aires tiene cinco facultades con 68 catedráticos, ascendiendo su presupuesto de gastos á 200,000 pesos fuertes. El sueldo de estos es por término medio de 2,400 pesos fuertes al año, y como suele darse el caso de que un mismo profesor desempeñe dos ó mas cátedras, goza de un sueldo dos ó tres veces mayor, de modo que el personal dedicado á la enseñanza universitaria disfruta de remuneraciones que ni en Europa suele alcanzar, circunstancia que se hace extensiva proporcionalmente, á toda clase de profesores, desde los de primeras letras.

Aparte de los establecimientos de instruccion pública la Confederacion cuenta con algunos puramente científicos, como el Museo provincial de Buenos Aires, dirigido por el célebre Dr. Burmeister, y que contiene una riquísima coleccion de animales fósiles, el Observatorio astronómico nacional establecido en Córdoba, al cual se halla unida la oficina central meteorológica, la Academia argentina, dedicada al estudio de las ciencias, artes y letras; la Sociedad científica argentina, y la Sociedad geológica.

En punto á bibliotecas, podemos citar la biblioteca de Buenos-Aires que encierra unos 40,000 volúmenes, las de las Universidades de esta ciudad y de Córdoba, y la Nacional, de reciente fundacion, y unida al ministerio de Instruccion pública. En el resto de la nacion hay unas 200 bibliotecas populares fomentadas y sostenidas por el gobierno y los particulares.

VIAS DE COMUNICACION.—Estas pueden dividirse en tres clases: marítimas, fluviales y terrestres.

Con respecto á las primeras podemos decir que apenas pasa dia sin que entre en el puerto de Buenos-Aires algun buque de vapor que pone á la República en comunicacion con los puertos de ambos continentes. Muchas son las líneas de vapores establecidas, entre las cuales citaremos las siguientes:

La de Southampton, que es la mas antigua, y de la cual llegan dos vapores al mes.

La de Burdeos, tambien con dos vapores al mes.

De Liverpool salen mensualmente para Buenos-Aires tres, cuatro, cinco y aun mas vapores, sin contar los de la línea del Pacífico que tocan en Montevideo, desembarcando allí mercancías y pasajeros para la República Argentina.

Hamburgo mantiene con Buenos-Aires una línea bimensual; Bremen otra; Marsella, Havre y Amberes están en comunicacion con aquel puerto por dos vapores mensuales; de Nápoles y Génova hay meses que llegan cinco, y por último de Bayona y Cádiz tambien llegan algunos, de manera que las vías marítimas de comunicacion no dejan nada que desear.

Los principales rios navegables son el Plata y el Paraná, abiertos á los buques de todas las nacionalidades; el Bermejo y el Salado tambien lo son, aun cuando no prestan todas las utilidades que podrian sacarse de su navegacion por falta de una entendida correccion en su curso.

Por lo que respecta á las comunicaciones terrestres, prescindiremos de la vetusta carreta, de las reatas ó «tropas» de mulas, y de las «tropillas» de caballos, medios de locomocion usados todavía en muchas partes del país, en especial por los caminos de las Cordilleras, para fijarnos exclusivamente en los ferro-carriles.

En la construccion de estos ha dado el país argentino pasos tan agigantados como en la instruccion pública. Veinte años há, la máquina de vapor no habia empezado aun á competir con el caballo incansable del argentino, y hay hoy dia mas de 2,000 kilómetros de vía férrea que están ya al servicio del público, á saber:

	Anchura de la trocha Metros	Extension kilométrica
Ferro-carril central argentino (de Rosario á Córdoba). . . .	1,68	396,06
Ferro-carril del Oeste (de Buenos-Aires á Bragado y ramificaciones), Chacarita y Lobos.	1,68	299
Ramificacion del ferro-carril del Oeste (de Merlo á Lobos.)	1,68	68,43
Ferro carril del Sud de Buenos-Aires (Buenos-Aires á Dolores) y ramificacion al Azul.	1,68	311,39
Ramificacion del ferro-carril del Sud (de Altamirano á Las Flores)..	1,68	119,95
Ferro-carril del Norte (de Buenos-Aires al Tigre, con ramificacion al muelle de San Fernando)..	1,68	28,98
Ferro carril de la Ensenada.. .	1,68	56,50
Ferro-carril argentino del Este (de Concordia á Monte Caseros)..	1,44	154,56
Ferro-carril andino (Villa-María, Rio-Cuarto y Villa Mercedes).	1,68	254,38
Primer ferro-carril entreriano (Gualeguay, Puerto Ruiz). .	1,44	9,66
Ferro-carril central del Norte, Córdoba-Tucuman..	1,00	540,28
Ferro-carril de Campana. . . .	1,68	77,28
En servicio.. . .		2316,47

Como el gobierno argentino comprende la utilidad innegable de las vías férreas, siempre que una de estas deba contribuir á fomentar la riqueza del país puede contar con su proteccion y con la garantía de un 7 por ciento sobre el capital invertido. Así no es extraño que se hayan hecho concesiones para la construccion de otros 5,700 kilómetros de ferro carril, y que estén en proyecto otros 2,400.

TELÉGRAFOS.—La red telegráfica ha extendido rápidamente sus hilos por el país bajo la administracion del presidente Sarmiento, ocupándose en ampliarla su actual sucesor el Dr. Avellaneda.

Hace un año que la extension de las diferentes líneas ascendia á 7,757 kilómetros en servicio, y 3,276 en construccion ó proyectados. Para que pueda formarse una idea del aprecio que el pueblo argentino sabe hacer de este rápido medio de comunicacion, diremos que habiendo cursado en 1870 tan solo 6,640 telégramas, en 1876 llegaron á la respetable cifra de 275,178. Un despacho

sencillo para el interior del país, ó sea de diez palabras sin incluir las señas del expedidor ni del destinatario, cuesta 40 centavos papel de curso legal, ó sean 6 reales de nuestra moneda.

Es sabido que Buenos Aires está unido con Europa por un cable que pasando por Montevideo y los principales puertos del Brasil va á parar á Inglaterra. Además está enlazado con Valparaíso, y por consiguiente con los Estados americanos del Pacífico, por una línea cuyos hilos atraviesan las nevadas Cordilleras.

Correos.—El gobierno federal debe subvencionar correos regulares que conduzcan la correspondencia á los pueblos situados léjos de los ferro-carriles, objeto en que ha gastado en el año 1876 mas de 140.000 pesos fuertes. Las cartas satisfacen 5 centavos por cada 8 gramos de peso, siendo gratuita la conduccion de los diarios y periódicos no ilustrados, tanto para el interior como para el exterior.

A fines de 1877 funcionaban 298 administraciones de correos, habiendo circulado 4.953,497 cartas, 2.570,159 impresos y 231,143 pliegos oficiales, habiendo importado los ingresos 167,032 pesos fuertes, y los gastos 156,467.

Las cartas en el interior pagan 8 centavos de peso fuerte por 8 gramos de peso. Para el exterior el franqueo cuesta el doble; y estando incorporada la República al tratado postal de Berna, la correspondencia debidamente franqueada circula por todos los países adheridos á dicha liga.

Sistema monetario.—Habiendo carecido mucho tiempo la República Argentina de una moneda nacional, las autoridades concedieron curso legal á la extranjera, y ateniéndose al signo de valor ficticio del patacon ó peso fuerte, se fijó el valor de las monedas extranjeras como sigue:

Una onza de oro.	15'75	pesos fuertes.
Un 20,000 reis brasileño.. .	10'995	»
Un águila norte-americana .	10'03	»
Un condor chileno. . . .	9'15	»
Un doblon español. . . .	5'	»
Una libra esterlina inglesa. .	4'88	»
Una moneda de 20 francos .	3'87	»

Además de estas monedas de oro y sus fracciones, circulaban, especialmente por las provincias del interior, las de plata bolivianas de cuatro reales y los mil reis brasileños. En cuanto á la provincia de Buenos Aires, tiene tal aceptacion el papel moneda emitido por su Banco, que en los usos comunes de la vida se prefiere al metálico.

La República Argentina es uno de los pocos países que carecen hasta ahora de una moneda nacional. El 25 de setiembre de 1875 se presentó una ley para su creacion, pero tanto esta ley como otra que disponia el establecimiento de una casa de moneda en Buenos Aires y otra en Salta han quedado sin realizarse. Ahora pende ante el Congreso otro proyecto bajo la base del doble patron de oro y plata, y con autorizacion para acuñar en el extranjero.

Entre tanto el país sigue en completa anarquía monetaria, con bancos privilegiados de papel inconvertible en Buenos Aires y otras varias provincias.

Gobierno.—La República Argentina está gobernada por una Constitucion federativa muy parecida á la que rige en los Estados Unidos de Norte América. El gobierno general reside en Buenos Aires. El poder ejecutivo nacional lo ejercen un presidente que disfruta 20,000 pesos fuertes anuales de sueldo, y un vice-presidente elegidos por seis años, por electores nombrados por las provincias en número proporcional á su poblacion. El presidente nombra cinco ministros secretarios de los Departamentos respectivos de la administracion, á saber: Interior, Hacienda, Guerra y Marina, Justicia, Culto é Instruccion pública, y Relaciones exteriores. Cada uno de los ministros tiene 9,000 pesos fuertes anuales de sueldo.

El poder legislativo ó congreso se compone del Senado, que lo forman dos senadores elegidos por cada provincia, y de la Cámara de diputados, elegidos en proporcion á la poblacion de cada provincia, á razon de uno por cada veinte mil habitantes.

El poder judicial, que es independiente, lo ejerce una Córte Suprema de Justicia que reside en la capital de la República; en todas las provincias hay un juez federal de 1.ª instancia que entiende en las gestiones entre los extranjeros y nacionales.—El poder judicial de las provincias se compone de tenientes jueces, de jueces de paz, de jueces de 1.ª instancia en lo civil, criminal y comercial, y de una cámara ó tribunal superior.—Las gestiones entre extranjeros y entre nacionales, son resueltas por los tribunales de las provincias.

Las catorce provincias que forman la confederacion tienen cada una su constitucion y leyes propias, en armonía con la constitucion federal, y su gobierno y cuerpo legislativo, como asimismo sus tribunales de justicia. Pero si bien las leyes son liberales y sabias, los procedimientos son lentos y costosos, y la administracion de justicia deja mucho que desear.

Culto.—La constitucion nacional argentina garantiza la libertad de cultos, y prescribe al gobierno nacional el sosten del católico romano, figurando con este objeto en el presupuesto de 1878 una cantidad de 146,436 pesos fuertes.

La República está dividida en cinco diócesis que son: —La de Buenos Aires fundada en 1620, se forma de la provincia de Buenos Aires: sede, la ciudad del mismo nombre, que fué elevada al rango de Metrópoli en 1865. —La del Litoral, fundada en 1855, compuesta de las provincias de Santa-Fe, Entre-Rios y Corrientes; sede, la ciudad del Paraná.—La de Córdoba fundada en 1699, formada por las provincias de Córdoba y Rioja; sede, la ciudad de Córdoba.—La de Cuyo, fundada en 1828, compuesta de las provincias de San Juan, Mendoza y San Luis; sede, la ciudad de San Juan.—La de Salta, fundada en 1720, formada por las provincias de Salta, Jujuy, Tucuman, Santiago, Catamarca; sede, la ciudad de Salta.

El congreso tiene participacion directa en el nombramiento de los altos dignatarios de la Iglesia, pues el Senado propone al gobierno una terna de sacerdotes, de la que elige uno que propone al Papa.

Aparte de la católica romana, hay un número considerable relativamente de otras Iglesias, existiendo comunidades anglicanas, metodistas, evangélicas-alemanas y hasta israelitas, cada una con sus eclesiásticos reconocidos oficialmente, y cuyo ejercicio, como la celebracion de casamientos, bautizos, etc., tiene validez legal.

Idioma.—El idioma nacional es el español.—Sin embargo, en algunos puntos del país subsisten aun los idiomas de los habitantes primitivos, sobre todo el

guarani en la provincia de Corrientes; y el *quichua* en Santiago del Estero; pero es de esperar que desaparezcan en breve.

EJÉRCITO Y MARINA.—Con arreglo á las leyes del país, todo argentino apto para el servicio de las armas pertenece desde los 17 años hasta los 45 cumplidos á la Guardia nacional, la cual, desde el momento en que se moviliza, se equipara en un todo al ejército de línea permanente. Vemos por esto que las fuerzas terrestres se componen de *ejército de línea permanente* y de la *guardia nacional.* Las navales se dividen en *armada* y *guardia nacional de marina.*

El Presidente de la República es el jefe nato de todas las fuerzas de mar y tierra, y nombra todos los oficiales hasta el grado de teniente coronel inclusive; los de mayor categoría los nombra, á propuesta suya, el senado nacional. Los asuntos administrativos y de organizacion general militar incumben al ministerio de Guerra y Marina. La mision del ejército permanente en tiempo de paz es sobre todo la defensa de las fronteras contra las correrías de los indios no sometidos, el servicio de guarnicion en los puntos lejanos y poco poblados y la conservacion del órden interior; sus fuerzas son en la actualidad las siguientes:

1 regimiento de artillería montada, 400 hombres en 4 escuadrones y 8 baterías.

2 compañías de artillería de plaza, 200 hombres.

11 batallones de infantería ligera, de á 400 hombres en 6 compañías.

12 regimientos de caballería ligera de á 400 hombres en 4 escuadrones.

Un cuerpo de ingenieros en vía de formacion.

Un cuerpo de tropa técnica, id. id., ambas con 100 hombres.

Varios piquetes de línea destacados en distintos puntos con 650 hombres.

Las tropas provinciales son: en Buenos-Aires, un batallon de infantería con 500 hombres; otro en Santa Fe con 200, y otro en Entre-Rios con 400.

Cerca de 3,000 indios sometidos sirven en calidad de caballería irregular en las diferentes secciones de las fronteras.

La totalidad del ejército permanente es como sigue:

Planas Mayores: 9 generales, 30 coroneles, 52 tenientes coroneles, 68 mayores, 56 capitanes, 9 ayudantes, 10 tenientes primeros y segundos y 6 subtenientes y alféreces.

Ministerio de la Guerra y autoridades de su dependencia: 4 coroneles, 10 tenientes coroneles, 9 mayores, 15 capitanes, 1 ayudante, 7 tenientes primeros y segundos, 4 subtenientes y alféreces.

Artillería y cuerpos especiales: 2 coroneles, 2 tenientes coroneles, 4 mayores, 12 capitanes, 4 ayudantes, 20 tenientes primeros y segundos, 15 subtenientes y alféreces, 700 plazas.

Infantería: 4 coroneles, 9 tenientes coroneles, 11 mayores, 66 capitanes, 22 ayudantes, 132 tenientes primeros y segundos, 77 subtenientes y alféreces, y 5,400 plazas.

Caballería; 3 coroneles, 12 tenientes coroneles, 12 mayores, 73 capitanes, 24 ayudantes, 144 tenientes primeros y segundos, 10 subtenientes y alféreces, 4,800 plazas.

Secciones de frontera; 25 tenientes coroneles, 8 mayores, 20 capitanes, 12 ayudantes, 42 tenientes primeros y segundos, 26 subtenientes y alféreces.

Parques; 2 tenientes coroneles y 3 mayores.

Tropas no regimentadas; 650 plazas.

Caballería irregular; 3,000.

Total; 9 generales, 43 coroneles, 112 tenientes coroneles, 115 mayores, 242 capitanes, 72 ayudantes, 355 tenientes primeros y segundos, 238 subtenientes y alféreces y 14,550 plazas.

La Guardia nacional se subdivide tambien en infantería, caballería y artilleria, siendo sus oficiales nombrados por los gobiernos provinciales. La guardia nacional de marina se recluta entre los habitantes de las costas y de las islas y entre las tripulaciones de los buques mercantes. Los hombres aptos todavía para el servicio, mayores de 15 años hasta los 60, constituyen una reserva para el servicio de campaña y de guarnicion.

Segun los datos del año 1869, últimos publicados, las catorce provincias reunen las fuerzas siguientes:

Provincias.	Guardia Nacional activa.	Reserva.
Buenos Aires. . .	45,000	25,000
Santa Fe. . . .	16,000	3,500
Entre-Rios. . .	20,000	5,000
Corrientes. . .	17,000	5,000
Córdoba. . . .	30,000	7,000
San Luis. . . .	7,000	1,500
Santiago. . . .	23,000	5,000
Mendoza. . . .	9,000	2,500
San Juan. . . .	8,500	2,000
Rioja.	7,000	1,500
Catamarca. . .	14,000	2,500
Tucuman. . . .	18,000	3,000
Salta.	15,000	3,000
Jujuy.	6,500	1,500
Total. . .	236,000	68,000

La marina de guerra de la Confederacion Argentina está en vía de reforma, siendo sus actuales buques en su mayor parte del sistema mas moderno, así en cuanto á su construccion como en cuanto á su armamento. Los barcos de guerra en servicio son los siguientes:

Núm.	Buques.	Cañones.	Toneladas.	Caballos.
2	Acorazados con. . .	12	3,400	1,500
6	Cañoneras blindadas..	16	2,400	1,950
6	Vapores grandes. . .	30	2,500	2,520
6	Id. menores.	20	1,200	500
3	Transportes.	—	1,500	600
2	Buques blindados. .	10	?	—
25		88	11,000	7,070

Además una division de torpedos, perfectamente organizada, con 3 buques de 700 toneladas y fuerza de 440 caballos.

La tripulacion total de la escuadra consta de 26 oficiales superiores, 48 subalternos, 43 aspirantes, 7 comisarios, 40 maquinistas, 900 empleados subalternos y marineros y 2,000 soldados de infantería y artillería.

Para la instruccion y formacion de oficiales de ejército hay un colegio militar; para los de Marina una escuela naval á bordo del vaporde guerra *General Brown*, y para la armada existe un arsenal cerca del pueblo de Zárate situado en el Paraná de las Palmas.

La infanteria está armada con carabinas Remington; la artillería de campaña usa cañones Krupp ó Gatling;

la de plaza se compone de piezas grandes de Rodman y Armstrong perfeccionadas, de 20 á 25 toneladas, que se cargan por la boca, y los buques de guerra llevan cañones Vavasseur.

Finalmente, el parque de artillería y los principales depósitos de armas y pólvora están en la ciudad de Buenos Aires.

Razas.—La poblacion indígena que ocupaba antiguamente el vasto territorio argentino estaba dividida en tres distintas razas: Guarani, Quichuas y Araucana.

La primera ocupaba la region del litoral, es decir, las provincias de Buenos Aires, Santa-Fe, Entre-Rios, Corrientes y el territorio del Chaco; sus principales tribus eran: los querandies, mbeguas, charruas, chanas, carios, dagalantes, ebirayos, frentones, tapes, vilelas, ometes, cherenos, chayarques, abispones, agaces, mocovíes, tobas, lenguas, enimayas, mbayas, machicuys, chiriguanos, mataguayos, tinbus, quiloasas, minuanes, etc.

Los Quichuás extendian su dominio á las provincias de Jujuy, Salta, Tucuman, Santiago, Córdoba, Catamarca, Rioja, San Juan, Mendoza y San Luis, y las mas notables tribus eran: los calchaquies, quilmes, calianes, andalgalas, guafures, diaquitas, juris, escalones, guarpes, calingastas, comechigones, michilingues, humahuacas, tumbayas, etc.

La raza Araucana ocupa todavía el territorio de la Pampa, de la Patagonia y archipiélago de Magallanes, y sus principales tribus son: los puelches, tehuelches, pegüenches, moluches, ranqueles, aucas, fueguinos, etc.

Hoy la poblacion de la parte civilizada de la República se divide en cinco castas: los europeos y sus descendientes nacidos en América, conocidos con el nombre de criollos; los naturales indios; los mestizos ó hijos de europeos é indios; los mulatos ó hijos de europeos y negros, y los negros ó africanos de orígen. La casta de los indios es la mas numerosa; las de los mulatos y negros van desapareciendo, y la gran inmigracion extranjera que afluye anualmente al territorio argentino aumenta extraordinariamente la casta criolla.

Como las razas indias existentes en lo que hoy forma el territorio de la Confederacion argentina han servido de asunto para tantas fábulas y leyendas por sus singulares costumbres y género de vida, creemos oportuno insertar á continuacion algunos datos acerca de las principales, tomándolos de un artículo escrito por el mayor don F. L. Merchert.

Empezando por los indios de la Patagonia, diremos que la caza es la principal ocupacion de estas hordas de jinetes, toda vez que ella constituye su único medio de subsistencia; esta ocupacion les obliga á continuas correrías y ocasiona con frecuencia acaloradas reyertas, de las que no pocas veces resultan combates sangrientos entre tribus enteras.

La tribu mas importante de los patagones la constituyen los tehuelches, cuyas tolderías están situadas cerca de la Villa del Cármen de Patagones, residencia de las autoridades militares nacionales, de las cuales hace ya tiempo que son aliados en virtud de un tratado formal de paz y amistad.

Otras dos tribus de consideracion son las de los chehe-ches y la de los moluches, que habitan con preferencia el interior de la parte Norte de la Patagonia. En las vertientes orientales de la Cordillera, cerca del nacimiento del rio Chubut, viven los payu-ches y los tamiches, mientras que la parte Sur de la Patagonia hasta el estrecho de Magallanes es la region de caza de los indios pilma-ches, yacanah-ches y chehuel-ches.

Todas estas tribus se distinguen muy poco unas de otras en cuanto á su idioma, carácter y costumbres, siendo hoy tan relativamente pacíficas que las ya numerosas poblaciones, existentes en las fértiles márgenes del rio Negro han de temer hostilidades mas bien de parte de los indios pampas que de parte de los patagones, aunque con el aumento de poblacion habido en los últimos años en estas comarcas, se han hecho rarísimas las tentativas de pillaje por parte de los indígenas, á punto de poderse considerar hoy enteramente libres de tales desastres las orillas del rio Negro, cuyos terrenos se prestan admirablemente al establecimiento de colonias agrícolas.

La poblacion total de estas tribus, unida á las de sus vecinas de la Tierra del Fuego, se calcula en 25,000 almas.

Los indios de la Pampa componen un número casi igual, hallándose ya una parte considerable de ellos enteramente sometida al gobierno de la República y prestando, segun hemos dicho, servicios militares en las fronteras; en cuanto al resto, por mas que sus jefes celebren de contínuo negociaciones de paz con las autoridades argentinas, no pueden reprimir el pillaje y merodeo de los suyos en los establecimientos agrícolas situados cerca de las fronteras.

Los principales grupos de indios pampas son cuatro: el de los puel-ches, que habita entre las Salinas Grandes y el rio Colorado: consta de 3,000 hombres, número que aumenta en primavera y en otoño con la llegada de los indios araucanos ó chilenos que suelen ir á visitarlos desde las faldas occidentales de la Cordillera, para invadir juntos las ricas comarcas fronterizas de la provincia de Buenos Aires.

El segundo grupo es el de los ranquel-ches, compuesto de unos 1,000 indios armados, habitantes hácia el Norte del rio Salado hasta mas allá de Lebucó. Solian llevar sus irrupciones á San Luis y Córdoba, pero en virtud de tratados de paz últimamente celebrados han renunciado casi por completo á ellas.

Sigue á este el de los pehuen-ches, fuertes de unos 1,200 hombres, que viven al Sur de la provincia de Mendoza entre las vertientes de la Cordillera y el rio Salado, y cuyas invasiones son cada dia mas raras.

El cuarto grupo se compone de unos 300 indios de diferentes tribus que han formado recientemente una aparte, eligiendo por residencia el territorio que media entre el de los puel-ches y el de los ranquel-ches, y que no pierden ocasion de entregarse al pillaje en las fronteras de Buenos Aires.

A primera vista parecerá inexplicable que las tropas regulares no hayan logrado aun someter á esas cuadrillas de salvajes insignificantes en número y cuyas armas se reducen á la lanza, el cuchillo y una especie de honda llamada «bola perdida,» pero esta extrañeza cesa desde el momento en que se conocen las circunstancias que favorecen al indio. En primer lugar tiene en su ventaja el desierto, que nadie conoce mejor que él; gracias á esas inmensas llanuras incultas, sus grupos de jinetes logran casi siempre acercarse sin ser vistos á las líneas de las fronteras, es decir, que su aparicion es por sorpresa, y como aprovechan la que causan para entregarse al saqueo y huir con el botin sin que nada estorbe sus movimientos, es muy difícil darles caza.

Por otra parte, el indio sabe hacer infructuosas las

expediciones militares que se dirigen contra sus tolderías ó campamentos. Aun en esto le secunda admirablemente su gran aliado, el desierto. Jamás lo cruza el salvaje sin fijar su experta y penetrante mirada en el objeto mas insignificante y en el menor indicio sospechoso, deteniéndose en todas las elevaciones del terreno desde donde su vista perspicaz sabe reconocer, por mucha que sea la distancia, á cualquier jinete que aparezca en lontananza.

Hé ahí por qué las expediciones que se internan en la Pampa son descubiertas desde distancia de muchas leguas, lo cual deja á las tribus de indios el tiempo suficiente para refugiarse con sus familias y sus reducidos bienes y enseres en apartados escondrijos, dejando solamente á los expedicionarios sus miserables toldos vacíos. A su regreso pueden, empero, las tropas estar seguras de que los indios, que desde léjos las observan, no dejarán de molestarlas y acosarlas por todos los medios imaginables.

Para ese fin darán fuego á las praderas, ó procurarán espantar las caballadas durante la noche y hacerlas huir—en suma, harán lo posible, cuando no pudiesen conseguir mas, por tener á sus adversarios en constante inquietud y contínua alarma.

Otra circunstancia que contribuye á imposibilitar toda tentativa de sorpresa á los indios en la Pampa, es las considerables distancias, frecuentemente de algunas leguas, que median entre los diferentes toldos, los que, por lo comun, son habitados por una sola familia; de manera que admitiendo se consiga acometer á las habitaciones mas cercanas, siempre será posible á la mayoría de la tribu escapar á la muerte ó á la captura, gracias á la asombrosa ligereza con que sabe ponerse en fuga.

Dadas estas especialísimas condiciones, fácilmente se comprenderá ahora que el completo sometimiento de los indios en la Pampa es un problema que queda aun por resolver.

Como es natural, el gobierno argentino no puede permanecer indiferente á semejante estado de cosas, y para evitarlo ha realizado ya el avance de las fronteras, ocupando puntos estratégicos del Desierto como Carhue, Guamini, Italo, etc., y abriendo un foso de 80 leguas de largo desde Puan á Franquelangua; desde allí ha despachado frecuentes expediciones militares que han logrado sorprender y cautivar muchas indiadas, haciendo que se sometan otras tribus, y debiendo quedar en breve definitivamente establecidas las fronteras sobre el rio Negro y el Nauquen, con cuya operacion se ganan 15 mil leguas cuadradas para la circulacion y se aseguran de futuras depredaciones las inmensas riquezas que contiene en ganados ese vasto territorio.

Esto en cuanto á lo que se refiere á los indios pampas: digamos ahora algo acerca de los del Gran Chaco.

Las principales tribus de estos son las de los chunipíes, vicelas, chiriguanos, matacos, abipones y tobas, ó mocovíes y otras que enumeraremos al describir este territorio. Estas tribus forman en su conjunto una poblacion que se calcula en 45,000 almas, la mayor parte de las cuales se halla ya en relaciones pacíficas con los colonos y habitantes de las provincias inmediatas.

Los indios de las tribus de los chuni-píes, vicelas y tobas hacen un comercio bastante activo con la márgen izquierda del Paraná, y en especial con la ciudad de Corrientes. Sin mas medio de comunicacion que sus frágiles canoas, cruzan el impetuoso rio, llevando cueros, cera, plumas, animales, forrajes y otros artículos que truecan por los que necesitan. En la estacion de las frutas se les ve casi desnudos ocupados en la recoleccion de naranjas y limones ó trabajando en los saladeros.

La tribu de los chiriguanos ha establecido su residencia permanente en las provincias de Salta y de Jujuy; es la mas civilizada de todas las del Gran Chaco, y está compuesta de hombres laboriosos y hábiles, que forman un contraste sorprendente con sus vecinos los inmundos y desnudos matacos. Estos últimos suelen ocuparse en la cosecha de la caña de azúcar en varias plantaciones, y concluidos los trabajos de la fabricacion regresan á sus lejanos bosques que distan á veces mas de 120 leguas para pasar allí el resto del año en su acostumbrado género de vida.

La parte del Chaco que linda con el rio Salado y la provincia de Santa Fe está habitada por un número considerable de indios *montaraces*, hoy completamente pacíficos, y por el resto de la tribu de los abipones que han abandonado hace tiempo la vida nómada para establecerse cerca de las colonias agrícolas de aquellos países.

Unicamente los tobas, mocovíes ó montaraces que ocupan el Chaco central suelen salir de tiempo en tiempo de sus escondrijos, intentando asaltar las estancias, los establecimientos agrícolas ó las chozas de los leñadores de la vecindad. Los tobas son de carácter mas valiente que todas las tribus del Chaco, y en sus luchas con ellas han salido siempre vencedores: muchos tienen ya armas de fuego que manejan con sorprendente destreza; y como todos los salvajes de esta region, son excelentes arqueros, usando además una lanza corta y una maza, hechas de maderas duras como el hierro. Como el país en que viven está cubierto de bosques poco menos que impenetrables, son muy pocos los que tienen caballos, por ser imposibles con ellos los movimientos rápidos en aquellas espesuras, así es que sus marchas y excursiones de caza y guerra las hacen á pié.

Un gran número de tribus consta tan solo de algunas familias que levantan sus malas chozas de paja, ya en las orillas de los rios ó ya en el interior de los bosques, segun que para ganarse la subsistencia se dediquen á la pesca, á la caza ó la cosecha de frutas silvestres.

Si á esto se añade que siempre que han estado en contacto con gentes civilizadas han manifestado poca resistencia á someterse, se comprenderá que los indios del Gran Chaco den menos que hacer al gobierno argentino que sus afines de la Pampa. Esto no obstante, las autoridades no han descuidado la defensa de las fronteras por aquella parte, estableciendo en los límites de las provincias de Santa Fe, Córdoba y Santiago, y en los de las de Salta y Jujuy, cordones militares análogos á los de la Pampa que han conseguido alejar á los indios enemigos, obligándolos á permanecer en las profundidades de sus selvas.

INMIGRACION Y COLONIZACION.—Falta de brazos como está la República Argentina, segun hemos dicho varias veces, é inculta una gran extension de su dilatado territorio, natural era que uno de los preferentes cuidados de los gobiernos que de algun tiempo á esta parte se han sucedido en el poder, consistiese en fomentar la inmigracion, estimulándola con el mayor número de ventajas y facilidades de trasporte posibles. Con este objeto fundóse en la ciudad de Buenos-Aires un Depar-

tamento central de inmigracion, administrado primeramente por una comision de ciudadanos y hoy convertido en Comisaría general. De esta Comisaría dependen las comisiones y sub-comisiones establecidas en todas las capitales de provincia y otros puntos importantes de colonizacion; una oficina central de colocacion y un asilo de inmigrantes donde los recien llegados que lo desean son mantenidos y alojados de cinco á ocho dias sin ninguna retribucion.

Desde el momento de fondear en la rada de desembarque hasta el de su salida del asilo, el inmigrante no tiene que hacer el menor desembolso, siendo además libre de dirigirse á donde le parezca: si desea quedarse en Buenos-Aires, dueño es de hacerlo, si á algun punto del interior, se le abonan los gastos de trasporte, y en uno ú otro caso la oficina de colocacion procura proporcionarle una donde segun su aptitud ó conocimientos pueda ganarse la subsistencia.

Desde 1857 hasta 1875 entraron en la República 449,353 inmigrantes, figurando en primer término los italianos y en segundo los españoles; pero se observa que desde el año 1873 la cifra general ha bajado considerablemente lo cual se debe á varias causas que si imponian al gobierno sacrificios no dejaban enteramente satisfechos á los recien llegados, siendo la principal de ellas en nuestro concepto la de que en un país de poca poblacion y dilatado é inculto territorio se necesitan brazos que cultiven la tierra con preferencia á los que se dedican al de las artes; y como los agricultores han figurado relativamente en menor número, y los artesanos en mayoría, si bien ha habido y hay colocacion para los primeros, los segundos viven allí con las mismas privaciones y trabajos de que huyeron al abandonar su patria.

Creemos por consiguiente que mientras no se estimule por otros medios mas eficaces la inmigracion de labradores, los esfuerzos que se hagan para fomentar la de otros artesanos serán infructuosos, pues no es axioma nuevo que la agricultura es la fuente principal de la riqueza de un país, y la que da vida á las demás artes y oficios.

Comprendiéndolo, sin duda, así el gobierno, presentó en la legislatura de 1876 un proyecto de colonizacion que suponemos aprobado ya á esta fecha. Las condiciones principales de ese proyecto son:

Adelanto del importe del pasaje de un puerto de Europa hasta allí.

Regalo de cien hectáreas de terreno á las cien primeras familias que se establezcan en una de las secciones de terrenos medidos para la colonizacion.

Venta de terreno á razon de 2 pesos fuertes la hectárea pagaderos en diez prestaciones anuales contadas desde el tercer año, sin cobro de intereses.

Adelanto de víveres por un año al menos.

Adelanto de ganado de labranza y de cria, de semillas, de útiles de agricultura, construccion de una casa y en general de todo lo que una familia en esas condiciones puede necesitar.

El adelanto total, con excepcion del precio del terreno, no debe pasar de mil pesos fuertes por familia y es pagadero, sin interés, y al precio de costo, lo que se hubiera dado en productos, en cinco plazos anuales contados desde el fin del tercer año. Además, los colonos están libres de todo impuesto durante diez años y al cabo de seis años de la existencia de cada colonia, el Estado concede un premio de diez pesos fuertes por cada millar de árboles de dos años al menos, plantados por el colono.

Hoy existen ya numerosas colonias agrícolas en la República, y en especial en la provincia de Santa Fe que posee mas de cincuenta con unas 15,000 almas, siendo en 1874 el valor del terreno, edificios, sementeras, cosechas, ganados, útiles y árboles, de unos 12 millones de pesos fuertes. En la provincia de Buenos Aires existe una cerca de la villa de Varadero que ha llegado á un excelente estado de prosperidad.

Por lo que respecta á la inmigracion habida en 1877, hé aquí los curiosos datos de carácter oficial que hemos recibido de aquel país:

«La paralizacion de los trabajos públicos en la capital, así como la falta de empresas particulares, de obras ó edificacion produce una abundancia de brazos que disminuye considerablemente los salarios de los obreros en general, y de aquí el que no afluya la inmigracion en las proporciones que tenia en años anteriores: pero si bien la cifra actual es menor en general, no ha disminuido la clase agricultora que es la que mejor conviene al país, llegando á un 80 por ciento.

En todos los países de América se nota igual depresion en los salarios para los artesanos, llegando en Norte América hasta el extremo de que en Inglaterra van allí á contratar carpinteros, pues los pueden obtener en condiciones mas ventajosas.

Durante el año 1877 ningun país ha recibido tanta inmigracion agricultora como la República Argentina, pues á Norte América fué insignificante, á las colonias de Australia se dirigieron solo 4,000 y estos asistidos, mientras que por nuestra parte hemos recibido mas de diez mil de esa clase productiva y útil.

La emigracion de Inglaterra á Estados-Unidos en 1876 fué de 138,000 mientras que en 1877 no alcanzó sino á 119,000.—En 1876 entraron en la República Argentina 30.965 inmigrantes, y en 1877 han entrado 28,798; esta disminucion se nota en los pasajeros é inmigrantes entrados por vía de Montevideo, pues no sucede así en los venidos directamente de Europa de los cuales tenemos un aumento de 131 del año anterior.

De todas las naciones de Europa la Italia y la España son las que dan una parte mas considerable de inmigrantes al Rio de la Plata y demás puntos de la América Meridional, y no obstante de haber tenido alguna disminucion en los dos años últimos, tambien la han tenido los demás países incluso el Brasil, quedando siempre la primera la República Argentina, como se demuestra en el informe de la oficina de inmigracion.

La emigracion de Italia por el puerto de Génova para el Brasil en el año 1876

fué de..	3,865	personas.
En 1877 fué de..	6,644	id.
Total. . . .	10,509	id.

A la República Argentina fué:

En 1876 de.	9,061	personas.
En 1877 de.	11,692	id.
Total. . . .	20,753	id.

De Barcelona, Cádiz, Vigo, Carril, Santander y Coruña salieron para Buenos-Aires 1,342 emigrantes. De los mismos puntos salieron para Montevideo 520, para el Brasil 124, para el Perú 52, Chile 49, total 745, lo que da una diferencia en favor de la República Argentina de 597.—Resultando que la República Argentina sola recibe mas inmigrantes de Europa que los que se diri-

gen á todo el resto de la América Meridional; lo que resulta de la estadística de todos los años anteriores.

El movimiento de inmigracion que ha tenido lugar en los últimos meses del año anterior, lo que va corrido del presente año y las noticias que se tienen, hacen esperar un resultado mas decisivo. Durante todo el año pasado se ha trabajado con incansable actividad en preparar ese resultado.

En virtud de la ley del H. Congreso sobre la inmigracion rusa han llegado al país 1,200 personas de esta nacionalidad, las cuales se encuentran establecidas convenientemente en tres colonias, y se espera con fundamento que las noticias trasmitidas por estas determinen á venir á establecerse entre nosotros á un número considerable de sus compatriotas.

El Comisario de inmigracion y colonizacion en Europa, D. Cárlos Calvo, en notables escritos ha demostrado la conveniencia de la inmigracion á nuestro país, y celebrando contratos con diversas compañías de navegacion ha conseguido reducir el pasaje en un 70 por ciento, circunstancia que desde fines del año pasado comienza á ser aprovechada por las familias agricultoras que quieren inmigrar á nuestro país; siendo por tanto muy recomendables los servicios que presta el señor Calvo.

La legislatura de Buenos-Aires ha destinado una porcion considerable de terreno, para facilitar la colocacion de la inmigracion rusa que comienza á llegar, votando al mismo tiempo la cantidad de 400 pesos fuertes para los gastos de instalacion de cada familia y habiendo solicitado del Gobierno Nacional su cooperacion en los términos de la ley, este concurre con doscientos pesos fuertes por familia, y de este modo quedará formada una nueva y floreciente colonia en poco tiempo.

Seria deseable que la provincia de Buenos Aires no limite su esfuerzo á este solo punto y es de esperar que destinará otros terrenos en las costas ó contiguos á los ferro-carriles, y que será imitada en esto por otras provincias igualmente favorecidas.

La Legislatura de San Luis ha destinado con igual objeto cien leguas de su territorio en los puntos que sea mas conveniente para establecer la inmigracion, y el Gobierno debe apresurarse á reconocer estos terrenos y aceptarlos en caso que estén bien indicados.

Ninguna circunstancia mas favorable puede presentarse á las provincias, para acrecentar su poblacion, que la presente, pues ademas del crédito de la República que puede considerarse restablecido, la perspectiva de una guerra europea, y el deseo de mejorar de posicion hará que afluya á nuestro territorio un considerable número de inmigrantes, para los cuales el Gobierno no tiene otro terreno que ofrecer que los del Chaco y Patagones.

Durante el año 1877 han entrado en el puerto ciento treinta y dos buques de vapor ingleses, cincuenta y tres franceses, cuarenta y tres alemanes, veintiseis italianos; total 254 vapores,—en ellos, y en 12 buques de vela han llegado 28,798 inmigrantes.

En el mismo año han salido

12,630 inmigrantes

16,168 »

Resulta un balance á favor del país de 16,168 inmigrantes.

Durante el año se han desembarcado gratis 6,776 pasajeros, y se han alojado en el Asilo 3,862.

Diez mil ciento cincuenta y siete inmigrantes han sido colocados en las catorce provincias de la República.

Se ha dado principio á la colonizacion de los terrenos de Caroya en la provincia de Córdoba, á donde se han enviado 60 familias agricultoras de primera clase.

Tambien se ha dado principio á la colonizacion en el territorio del Chaco, enviándose á la colonia Resistencia frente á Corrientes 80 familias como los precedentes.

La inmigracion rusa ha sido establecida en el Diamante, provincia de Entre-Rios, en San Javier provincia de Santa Fé; estas cuatro colonias son nacionales y están bajo la inmediata direccion de la Reparticion de inmigracion.

Una parte de la inmigracion rusa se ha dirigido á la colonia Olavarría fundada en la provincia de Buenos Aires, y á cuyo sostenimiento contribuye el Gobierno nacional con la cantidad que determina la ley, corriendo la Provincia con la administracion á la que presta la Reparticion de Inmigracion el auxilio debido.

Estas nuevas cinco colonias están todavía en vía de formacion y aunque las constantes lluvias han demorado mucho los trabajos, el espíritu de los colonos es bueno y hay razon para esperar un buen resultado.

La colonia nacional del Chubut, ha tenido un buen año; en otros dos mas de igual resultado, habrá resarcido todas las pérdidas anteriores.

El estado de todas las colonias á pesar de las contrariedades de la langosta, lluvias é inundaciones, es próspero en general, pues todas han tenido cosechas regulares de trigo y otros productos con los que han podido contrabalancear las pérdidas sufridas.

MOVIMIENTO DE INMIGRACION EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1878

	Pasajeros	Emigrantes	Total
Via de Ultramar	911	9,651	10,562
Via Montevideo			5,020
			15,582

SEXOS Y EDADES

Pasajeros		Inmigrantes	
Hombres. . . .	325	Hombres.. . . .	5,324
Mujeres. . . .	233	Mujeres.	1,962
Niños.	83	Niños..	1,361
Niñas.	70	Niñas..	1,004
	911		9,651

NACIONALIDADES

Italianos.. . . .	6,167	Dinamarqueses. .	8
Españoles. . . .	1,232	Polacos.	1
Franceses. . . .	712	Daneses.	10
Suizos.	276	Húngaros. . . .	3
Ingleses.	327	Africanos. . . .	1
Portugueses. . .	39	Brasileños. . . .	7
Alemanes. . . .	148	Paraguayos.. . .	1
Belgas.	15	Orientales. . . .	14
Austriacos. . . .	146	Chilenos.. . . .	1
Griegos y Turcos. .	10	Bolivianos. . . .	1
N. Americanos.. .	12	Varios.	87
Rusos..	1,336	No se han podido clasificar. . . .	5,020
Holandeses. . . .	5		
Suecos.	3		

Se han desembarcado gratis.	6,969
» alojado en el asilo de inmigrantes.	4,987
» colocado por la oficina de trabajo.	7,610
A los 6,969 desembarcados gratis se les ha pagado el pasaje por no haber vapores de Estado libres.	955
De los 7,610 colocados por la oficina son agricultores.	5,348

Descripcion topográfica de las provincias.

Dada ya una idea general de lo que es y puede ser la República Argentina en su conjunto, pasemos á describir cada una de sus provincias y territorios en particular.

Provincia de Buenos Aires.—Esta Provincia es la mas importante de la República por su situacion marítima y terrestre, su extension, poblacion y riqueza, como por su civilizacion é instituciones. Confina al N. con la Provincia de Santa Fe, al E. con el rio de la Plata, al Sud con la Patagonia y al O. con las Pampas. La superficie puede evaluarse en 7,200 leguas cuadradas, conteniendo una poblacion de 750,000 habitantes, divididos en 72 departamentos ó partidos.

El terreno es poco accidentado, y muy propio para la agricultura. El maíz, trigo, papas, porotos, etc., se cultivan en grande escala y con buen resultado, como tambien la alfalfa que se exporta para el Brasil; y las numerosas quintas y chacras en los alrededores de la ciudad producen toda clase de frutas y legumbres.

Hácia el Sur se encuentran algunas montañas que pertenecen á las pequeñas cordilleras de las sierras de Tapalquen, Tinta ó Guamini. El Salado, el rio Negro y el Colorado son los principales rios del país; otros menos importantes van á perderse en las lagunas. A algunos kilómetros al Sur y al Oeste de la capital comienzan las inmensas llanuras de las Pampas.

Los vegetales y los animales de esos llanos se diferencian mucho de los del Paraguay. El durazno produce abundantes cosechas. El trigo se da bastante bien. Todavía se ven jaguares, pero los monos, los tapires y los caimanes desaparecen poco á poco desde los 32° y 33° de latitud. El gato de las pampas, el quouya, especie de roedor; la liebre vizcacha, la liebre de las pampas, y el avestruz de Magallanes (nandú), amigo de las plantas salinas y de las llanuras batidas por el viento, son los principales animales de la region de Buenos Aires.

La capital fué fundada por D. Pedro Mendoza en 1535, con el nombre de Puerto de Santa María de Buenos Aires; está situada á los 58° 21′ 25″ longitud Oeste de Greenwich, y 34° 36′ 35″ latitud Sur. Además de las autoridades provinciales reside en ella provisionalmente el Gobierno nacional: desde 1866 es la metrópoli del arzobispado del Rio de la Plata, y el centro del comercio de todo el país, lo que da á su puerto un movimiento asombroso.

La forma de la ciudad es un cuadrángulo á manera de un tablero de damas, dividido en 1,600 cuadras ó manzanas de 150 varas por costado, hallándose pobladas unas 1,000 que dejan entre sí 80 calles cortadas en ángulos rectos, cuarenta de las cuales se hallan recorridas por líneas de tramvías que cruzan en todas direcciones y trasportan diariamente treinta ó cuarenta mil personas.

Algunos tramvías solo recorren el perímetro de la ciudad, pero otros llegan hasta San José de Flores, Belgrano, Boca, Barracas y V. Alsina, pueblos de recreo con preciosas quintas distantes ocho ó diez kilómetros de la ciudad; y el servicio principia con el dia continuando hasta las doce de la noche ó mas tarde si alguna funcion pública tiene lugar.

Las seis líneas principales hicieron en 1876:

VIAJES	PASAJEROS	MILLAS
649,959	12.504,451	2.905,596

que calculando sobre una poblacion de 200,000 habitantes que tendrá hoy Buenos Aires, incluyendo los suburbios, dan 60 viajes al año por cada habitante, ó sea un viaje cada seis dias.

La catedral, el Banco de la provincia, el hipotecario, la nueva casa de correos y telégrafos, la Aduana, el cabildo, el palacio arzobispal, el del Congreso, los del Gobierno nacional y provincial, la Universidad, el Museo y el teatro Colon, son edificios públicos que embellecen la ciudad. Hay además un sinnúmero de edificios importantes que pertenecen á particulares, cuya arquitectura y construccion son del mejor gusto. Las demás casas, por lo general, no tienen mas que un piso; aunque las hay en crecido número que tienen dos y tres; y las habria de mayor altura si las ordenanzas municipales no lo prohibieran terminantemente por motivo de higiene.

El aspecto general de la poblacion es algo triste por la monotonía de sus rectas é interminables calles, pero tiene buenas aceras, y el tránsito durante el verano se hace por ellas cómodamente; solo el inmenso trascurso y continuado ruido de pesados carros por un empedrado grosero y desigual, hace parezca molesto á los que no están acostumbrados. En invierno la humedad del suelo, las repetidas lluvias, la falta de cloacas y el polvo del campo que los fuertes ventarrones arrastran al centro de la ciudad, hacen se forme un barro pegajoso que afea mucho las calles y hace expuesto el tránsito, dando motivo á que se considere insalubre á esa ciudad llamada Buenos Aires. El gobierno de la provincia, con el fin de obviar ese inconveniente, prévio el estudio de los mas afamados ingenieros ingleses, emprendió las obras llamadas de salubrificacion, cuyas colosales obras están próximas á terminarse, ascendiendo su coste á ciento cincuenta millones de pesetas.

Una vez terminadas y en servicio las cloacas, niveladas y empedradas las calles segun proyecto de la municipalidad, Buenos-Aires será una de las mas bellas poblaciones del mundo. Fundada sobre un collado ó pequeño promontorio á orillas del rio de la Plata, domínase fácilmente el inmenso estuario que forma el rio, que tiene allí 80 kilómetros de anchura, donde se hallan anclados centenares de buques, de gran porte, todos de Ultramar; vapores que cruzan el rio en todas direcciones, trasportando pasajeros; y una cantidad inmensa de pequeñas embarcaciones ocupadas en el embarque y desembarque de pasajeros y mercancías. Pero lo que regularmente llama mas la atencion del que por primera vez visita á Buenos-Aires, es la interminable hilera de carros que uno tras otro y en diferentes direcciones penetran en el interior del rio hasta la distancia de dos y tres kilómetros, segun lo bajo de la marea, con agua que cubre totalmente el cuerpo de los caballos muchas veces para cargar y descargar mercaderías; cuyos carros rodean las pequeñas embarcaciones que las contie-

nen, y recibida ó entregada la carga, vuelven á salir con el mismo órden, sin que rara vez suceda desgracia lamentable en este servicio.

Mirando hácia el Sudeste se ve la desembocadura del Riachuelo, especie de rio que nace en el interior de la provincia y recorre tortuosamente una extension de 20 leguas. Este rio como el de la Plata retrocede en su corriente cuando la marea crece, y sigue su curso natural cuando aquella baja. En la orilla de ese rio están situados los pueblos Barracas y la Boca, que sirven de puerto seguro á los vapores de carga y buques de cabotaje de poco calado, al propio tiempo que de astillero; contándose 10,000 habitantes entre ambas poblaciones, las dos terceras partes calafates ó marineros. En el pueblo de la Boca llama notablemente la atencion por su riqueza y mérito artístico la capilla de Santa Felicitas, costeada por el español Cárlos J. Guerrero, en conmemoracion de su hija Felicitas G. de Alzaga que fué hace pocos años asesinada: fué construida en 1874 y costó millon y medio de pesetas.

La Universidad de Buenos-Aires fué establecida en 1821; y contiguo á ella el Museo, rico en colecciones de animales fósiles, segun hemos dicho ya. Y allí próximo se halla el colegio nacional ó instituto de segunda enseñanza. La biblioteca pública de la provincia cuenta con 40,000 volúmenes y numerosos manuscritos: fué fundada en 1810, y disfruta de una renta mensual de cuatro mil pesetas para su administracion y fomento.

La biblioteca pública nacional cuenta con 12,000 volúmenes, aunque fué instalada en 1875. Las rentas son actualmente muy exiguas á consecuencia de las economías que el gobierno ha tenido que hacer por causa de la crísis monetaria. En el resto de la nacion se cuentan 200 bibliotecas populares, fomentadas y sostenidas por el gobierno nacional y los particulares.

El Instituto mercantil, las escuelas normales de maestros y de maestras, el seminario conciliar y el crecido número de colegios públicos, costeados por el gobierno de provincia unos, por el municipio y algunas sociedades religiosas y de beneficencia los mas, son establecimientos muy bien atendidos, donde se difunde la instruccion para el pueblo.

El número de escuelas públicas elementales de la provincia de Buenos-Aires en 1874 ascendia á 560, y las particulares á 50, total 610. Cuéntanse además en la capital y poblaciones importantes de la provincia, veinticinco colegios particulares de ambos sexos, muchos de ellos dirigidos por religiosas ó religiosos segun el sexo. Entre los de la ciudad merece citarse el de San Salvador, de propiedad de los jesuitas, uno de los mas concurridos, y cuyos educandos pertenecen todos á familias ricas. La influencia que por medio de la educacion ejercen los jesuitas en la República Argentina, tanto en las altas regiones del poder como entre los ricos y clase acomodada, excede quizás á la que en otros tiempos tuvieron en España, Francia é Italia; y parece crecer tan rápidamente, que ya no se contentan con educar bajo su sistema en San Salvador ó en los colegios dirigidos por monjas que les son adictas y quizás subordinadas, sino que tratan además de fundar en Buenos-Aires una Universidad católica, para apoderarse por completo de la educacion de la juventud argentina.

Las escuelas de agricultura, de náutica y de marinería son tambien establecimientos que honran á la República y comprueban el esfuerzo de sus gobiernos por difundir la instruccion entre sus administrados.

En Buenos-Aires se cuentan siete teatros; diez y ocho plazas públicas con magníficos jardines; ocho mercados donde el público compra sus provisiones de boca; cincuenta fuentes públicas de agua potable; en cada cuadra ó manzana hay además ocho llaves de una forma especial, y adaptable á las mangas que la compañías de bomberos emplean para apagar los incendios.

Las grandes plazas de la Constitucion y 11 de setiembre, son á la vez mercados donde centenares de *carretas* depositan los productos de la ganadería que los barraqueros ó comerciantes compran para remitir á Europa, en fardos perfectamente prensados y acondicionados.

La municipalidad de Buenos-Aires sostiene dos hospitales; y las diversas colonias ó sociedades de extranjeros sostienen tambien cada una el suyo para sus connacionales.

Asimismo son de cargo de la municipalidad la casa de dementes, ó Convalecencia, como allí la llaman, el Asilo de mendigos, los de huérfanos y huérfanas, la casa de expósitos, establecimientos bien montados y perfectamente atendidos.

Tres empresas surten de gas para el alumbrado de la poblacion; y otra empresa la provee de agua potable extraida del rio de la Plata. Las obras que esta última ha tenido que practicar para que su servicio fuera completo son importantísimas: baste decir que su costo asciende á 5.000,000 de pesetas, y todavía falta mucho para terminarlas.

Pero el edificio que llama la atencion en los suburbios de la ciudad de Buenos Aires es la nueva cárcel ó penitenciaría que acaba de edificar el Gobierno de la provincia, empleando para su construccion cerca de diez millones de pesetas. De forma cuadrada, con elevados muros, que la resguardan de un ataque interior y exterior, hace tener la mayor confianza en la seguridad de los presos. Las celdas, calabozos, patios y galerías son perfectamente ventilados y seguros. Construida en vista de todos los adelantos de la ciencia, la nueva cárcel será mas bien una escuela que un presidio; con este fin se han construido hermosos locales para talleres ó escuelas de artes y oficios, y el Gobierno piensa proveerla de profesores hábiles para que el preso, á la par que cumpla su condena, halle medio de educarse, instruirse y moralizarse.

Otro de los edificios que debemos citar es el hospital inaugurado en el año pasado por la colonia española, y que, sin bien sencillo, reune todas las comodidades apetecibles.

Buenos Aires, á pesar de las escenas anárquicas que ha presenciado desde 1806, tiene 200,000 habitantes, de los cuales 120,000 son extranjeros. Los hijos del país son por lo general poco afectos al trabajo y á la industria, prefieren dedicarse á la cria del ganado y venta de sus productos que constituye su principal riqueza: los extranjeros, sin dejar de ocuparse tambien del pastoreo, son los que se dedican á la agricultura, á las industrias y al comercio de importacion y exportacion. La importancia del comercio exterior en la República Argentina puede juzgarse teniendo en cuenta estas dos cifras: año de 1877, artículos importados del extranjero 160 millones de pesetas; artículos del país exportados 180 millones de pesetas; Buenos Aires como puerto principal figura por las nueve décimas partes.

Las ciudades principales son: Chivilcoy á 174 kilómetros de Buenos Aires sobre la línea del ferro-carril del Oeste, es notable por su produccion de cereales, tenien-

do mas de 70,000 cuadras (de 150 varas por costado) bajo cultivo.—San Nicolás de los Arroyos, sobre la costa del rio Paraná con un buen puerto á 45 leguas al Norte de Buenos Aires; Mercedes sobre el ferro-carril del Oeste y Dolores sobre el del Sur, son tambien ciudades importantes. Además haremos mencion de la Ensenada, magnífico puerto para buques de todos calados, con tal que se mantenga limpio el canal de entrada: dista de Buenos Aires 56 kilómetros, y está servido por ferro-carril. Magdalena es notable por sus lanas especiales, las mas estimadas de la República por su finura y limpieza. El Tandil, al extremo Sur de la provincia, con serranías muy pintorescas, y su famosa piedra movediza, que es la gran curiosidad de la República. En 1872 una banda de cien facinerosos, capitaneados por un fanático que se hacia llamar *Tata Dios*, asesinaron 40 europeos, inclusive mujeres y niños.

San Martin, situado á cuatro leguas al Noroeste de Buenos Aires sobre la línea del ferro-carril á Campana, es uno de los pueblos mas higiénicos por su altura, siendo además célebre por haber tenido allí el tirano Rosas su campamento general en la famosa Crujía de Santos Lugares, hoy quinta de la familia Hue, y haberse dado en sus inmediaciones la famosa batalla de Monte Caseros (3 febrero 1852) en que el general Urquiza derrocó el poder de Rosas, inaugurando una nueva era de prosperidad para el país.

Tambien existe en dicho pueblo un colegio de padres Escolapios llamado de San José de Calasanz junto con una escuela de artes y oficios que fundó y dirige el presbítero español P. Cabezas.

PROVINCIA DE SANTA FE. – Esta provincia se extiende sobre la márgen derecha del rio Paraná que es su límite al Este desde el Arroyo del Medio, que le separa de Buenos Aires, por el Sur hasta el Arroyo del Rey, y de las Víboras, que son su límite por el Norte, y la separan del territorio del Chaco. Por el Oeste linda con Córdoba y Santiago del Estero. Su superficie total es de 3,650 leguas cuadradas, de las cuales 1,500 son de propiedad fiscal; y su poblacion segun el censo de 1869 ascendia á 89,117 habitantes, pero se calcula que hoy llegará á 160,000.

Su territorio está formado en su mayor parte por grandes llanuras, regadas por dos rios principales que son el Salado al Norte, y el Carcarañá al centro; y una infinidad de pequeños arroyos. El terreno compuesto de tierra vegetal, arcilla y arena, ofrece excelentes pastos; y hácia el Norte están los bosques, que abundan en maderas de construccion, y surten de carbon á todo el litoral. La fauna y la flora de esta provincia son mas variadas que las de Buenos Aires.

El clima es muy templado en invierno, pero sumamente cálido en verano. Además de la cria de ganados, de los saladeros y de algunas fundiciones de hierro, hay fuertes capitales invertidos en la agricultura teniendo en 1875, 47 colonias agrícolas y 130 mil cuadras cuadradas en cultivo. La cosecha de trigo en 1874 ascendió á 160,000 fanegas que importaron 1.600,000 pesos fuertes.

La provincia se divide en cuatro departamentos: la capital, Rosario, San Jerónimo y San José.

La capital, Santa Fe, está situada á los 60° 40' longitud Oeste de Greenwich, y 31° 39' latitud Sur, sobre un brazo del rio Paraná en la confluencia con el Salado. Fué fundada por D. Juan de Garay en 1573, y tiene una poblacion de 10,670 habitantes. En esta ciudad se reunió en 1853 el Congreso constituyente, que dictó la constitucion que hoy rige en la República; y en 1860 se reunió en la misma ciudad una Convencion *ad hoc* para introducir en la constitucion algunas reformas. Tiene 4 iglesias y un colegio de jesuitas.

La renta pública asciende á 325,000 pesos fuertes.

Rosario es la ciudad mas populosa é importante de la provincia, y el segundo puerto comercial de la República. Fundada por D. Francisco Godoy en 1725, sobre la barranca del rio Paraná, careció de importancia hasta 1854, en que el presidente Urquiza decretó la libre navegacion de los rios, y estableció el comercio directo con el mundo exterior, durante la separacion de Buenos Aires. Tiene una poblacion de unos 30,000 habitantes: con un puerto excelente, seguro, frecuentado por las banderas de todas las naciones, y accesible para buques de 18 piés de calado que atracan á los muelles, y hacen con toda facilidad sus operaciones de carga y descarga. En 1873, la renta de esta aduana ascendió á 1.867,400 pesos fuertes: el comercio de importacion fué de 11.404,911 pesos fuertes y el de exportacion de 2.101,084 pesos fuertes.

De este puerto sale el ferro-carril central argentino, que va á Córdoba (396 kil.) y sigue hasta Tucuman (540) y el ferro-carril Andino, que empalma con el central en Villa María y sigue hasta Mercedes (254 kil.) debiendo ser continuado este hasta San Juan y la República de Chile, y el del Norte hasta la frontera de Bolivia.

La ciudad está edificada sobre una barranca de 60 piés de elevacion, y las calles están delineadas por cuadras como la mayor parte de las ciudades hispano-americanas. Tiene buen empedrado, gas, dos teatros, dos mercados, tres plazas, iglesia, hospital, varios clubs, fondas, tramvías y consulados de las diversas naciones. Hay un colegio nacional, y una escuela mercantil.

San Lorenzo, dista 7 leguas al N. del Rosario, sobre la barranca del rio Paraná, tiene 1,367 habitantes y un hermoso convento, San Cárlos, fundado por el rey de España en 1791: contiene 20 frailes franciscanos, que envian misioneros á propagar la fe entre los indios.

Los departamentos de San José y San Jerónimo no tienen poblaciones de importancia. En el de San José (Coronda) existen las ruinas del fuerte Sancti-Spíritus, en el llamado rincon de Caboto.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS.—Está separada al N. de la de Corrientes por los rios Guayquiraró, que desemboca en el Paraná, y Mocoretá en el Uruguay; al O. el rio Uruguay y la separa de la República del mismo nombre; al E. y S. el rio Paraná la separa de Santa-Fe y Buenos-Aires. Su clima es sano, su suelo fértil, regado por numerosos rios y arroyos, y poblado de hermosos bosques: con la ventaja de comunicaciones fáciles y baratas por la vía fluvial, para la exportacion de los productos, ofrece al colono agricultor vasto campo para labrar su porvenir.

Entre-Rios tiene una superficie de 3,670 leguas cuadradas, poco mas ó menos la extension de Portugal; gran parte de estas son de propiedad fiscal. Su poblacion en 1869 era de 134,271 habitantes, la mayor parte dedicados á la cria de ganados.

El terreno en su mayor parte presenta una llanura, cubierta de bosques, y cruzada por lomas ó cuchillas. El bosque de Montiel ocupa una quinta parte de su territorio al N. O.

Los primeros habitantes eran indios charruas, chanas y minuanes.

Los españoles compañeros de Caboto que abandonaron el fuerte Sancti-Spiritus, despues de la traicion de los timbús, atravesaron el Paraná, y al internarse en Entre-Rios tuvieron que pelear con los indígenas, los vencieron y sometieron en el departamento que hoy se llama de la Victoria; quedándose una parte de los españoles establecidos en el país, y siguiendo los otros hácia el establecimiento de San Vicente en la costa meridional del Brasil (1532). Las tribus charruas que no quisieron someterse, pasaron el rio Uruguay, y se establecieron en la Banda Oriental.

El rio Gualeguay, que desemboca en el Paraná, divide la provincia en dos partes casi iguales: la del Este dependia de Buenos Aires, y la del Oeste de Santa-Fe, hasta que se formó la provincia de Entre-Rios en 1814. El director Posadas estableció la capital de la provincia en la Concepcion del Uruguay, pero en 1821, el general Mansilla sucedió al general Ramirez en el mando, y trasladó el gobierno á la ciudad del Paraná, que antes se llamaba la Bajada. Esta ciudad fué despues capital provisoria de la Confederacion Argentina, durante la separacion de Buenos Aires, pero, reincorporada esta provincia á la nacion, en 1861 se trasladó el gobierno general á Buenos Aires, y el de la provincia de Entre-Rios, á la Concepcion.

La provincia se compone de 12 departamentos á saber:

Concepcion, Gualeguay, Gualeguaychú, Concordia, Paraná, La Paz, Nogoyá, Diamante, Victoria, Tala, Villaguay y Colon. Cada una de estas poblaciones, cabeza de departamento, son ciudades florecientes que han crecido y prosperado en pocos años, debido á su ventajosa posicion topográfica.

La agricultura está todavía muy en su principio: hay como 8,000 cuadras solamente en tierras cultivadas, sembradas con maíz, trigo, papas, cebada y porotos, etc.

Concepcion del Uruguay, capital de la provincia, fué fundada en 1778, y se llamaba antes Arroyo de la China; está situada á los 58° 14' O. Greenw. 32° 20' latitud S. Poblacion 6,513 habitantes. Tiene una buena iglesia matriz, colegio nacional y varias escuelas públicas, teatro, clubs, banco, etc. El palacio de San José, residencia del general Urquiza, y donde fué asesinado en marzo de 1870, dista 6 leguas de la capital.

Gualeguay, con 7,235 habitantes, comunica con Puerto Ruiz por un ferro-carril de 10 kil. de largo. Fué fundada en 1753 y ha prosperado mucho en estos últimos años: los saladeros matan 100,000 cabezas de ganado al año. Tiene iglesia, varias escuelas públicas y particulares, teatro, club, tres fábricas de jabon, una curtiembre, molino á vapor, fábrica de paño, banco, etc.

Gualeguaychú, sobre el rio del mismo nombre tributario del Uruguay, mantiene un comercio importante de importacion y exportacion. Hay varios saladeros, y una fábrica de *Estractum Carnis*. Produce cera y miel en abundancia.

Concordia, departamento limítrofe con la provincia de Corrientes, ha progresado mucho desde que se construyó el ferro-carril Este Argentino, que trae el comercio del interior de Corrientes al puerto de Concordia. Esta línea tiene 155 kil.: la concesion comprende otra seccion de Monte-Caseros á Mercedes (145 kilómetros).

El puerto de la Concordia está frente al Salto (Banda Oriental); tiene una poblacion de 8,498 habitantes, iglesia, escuelas, banco, telégrafo y oficinas departamentales. Los edificios y muelles del ferro-carril son obras notables; su comercio es muy activo, servido principalmente por vapores.

Paraná, ciudad fundada en 1730 sobre la barranca del rio Paraná, tiene 10,098 habitantes, y presenta restos de su antiguo esplendor: su elegante plaza donde se levanta el palacio del presidente, la sala del congreso y la casa de gobierno. Tiene dos iglesias, escuela normal, y otras primarias, telégrafo, club, teatro, hoteles, etc. Produce gran cantidad de cal.

La colonia Villa Urquiza, fundada por el finado general en 1858, dos leguas mas arriba del Paraná, cuenta hoy 800 habitantes.

Colon es un departamento que data de 1869, situado entre Concepcion y Concordia, y formado sobre la base de la colonia San José, fundada por el general Urquiza en 1856. Ha prosperado mucho, y cuenta 1,991 habitantes en la colonia y 705 en el Puerto, frente á Paysandú. La colonia tiene dos iglesias, tres escuelas, una fábrica á vapor, dos molinos y su cosecha de trigo y maíz es considerable. Tambien exporta para Buenos Aires manteca, legumbres, aves, vino y ron fabricado por los colonos. Hay en sus inmediaciones un buen saladero.

Nogoyá, es uno de los departamentos del centro, tiene estancias valiosas, y toma su nombre de un arroyo que sale del bosque de Montiel: está regado además por los arroyos de D. Cristóbal, Chiqueros, Obispo y otros. El pueblo de Nogoyá fundado en 1793, cuenta en la actualidad 2,118 habitantes, con un exceso de 300 mujeres mas que hombres; desproporcion que no existe en otro punto de la provincia.

Victoria, entre Nogoyá y el Paraná, se llamaba en lo antiguo Matanza, por la batalla y montandad que hicieron los españoles sobre los indios en 1530. El pueblo de la Victoria, sobre el Paranasito, tiene 4,650 habitantes: produce mucha cal que se exporta para Buenos Aires.

Diamante, entre Paraná y la cuchilla grande de Nogoyá, es departamento poco poblado, y sus habitantes se ocupan del pastoreo. El pueblecito de Diamante, fundado en 1836 sobre la barranca de Punta Gorda, 250 piés sobre el rio Paraná, tiene 882 habitantes y un buen saladero.

Tala ó Rosario, en el centro de la provincia, regado por los arroyos Tala, Clé, Raices y Sauce, tiene riquísimos pastos, como igualmente el departamento de Villaguay, regado por los arroyos San Gregorio, Curupí y otros. En este departamento está el bosque de Montiel que ocupa 700 leguas de superficie.

La Paz, está entre Paraná, el bosque de Montiel y la frontera de Corrientes, cuya línea divisoria es el arroyo Guayquiraró. La agricultura casi no existe, los bosques dan ocupacion á muchos obreros. El pueblo de la Paz, antes Caballú-Cuatiá sobre el rio Paraná, tiene 3,438 habitantes, y su puerto es frecuentado por los vapores que hacen la carrera entre Buenos Aires y Corrientes.

San José de Feliciano, que está en medio del distrito, produce cal y buenas maderas.

Provincia de Corrientes.—Esta provincia, con la de Entre-Rios y Misiones, forma una region privilegiada que hemos llamado la Mesopotamia Argentina, por la fertilidad de su suelo, y el clima subtropical de que goza, compitiendo en cuanto á vegetacion con el Paraguay.

No es menos apreciable la ventaja de estar rodeada de rios navegables, y regada por numerosos arroyos

que hacen desconocida la seca, esa plaga de las pampas; como igualmente los indios ladrones que en esta region no existen; y los pocos que hay en Misiones son dóciles y laboriosos.

Los límites de la provincia son: al Norte el Alto Paraná que la separa de la República del Paraguay; al Este el Uruguay que la separa del Brasil, al Sur Entre-Rios, y al Oeste el rio Paraná, que la separa del Gran Chaco. Tiene una extension de 4,182 leguas cuadradas, y 129,023 habitantes segun el último censo, mas hoy se estima en 180,000.

Su aspecto general es de los mas pintorescos; parte de ella presenta una llanura cubierta de bosques; siendo otra cruzada de lomas, arroyos y lagunas; el lago Iberá ocupa un área de 200 leguas cuadradas, con diversas islas y esteros aun inexplorados. El bosque de Payubre es la continuacion del de Montiel, extendiéndose hasta las Misiones. Hay muchos palmares, de cuyo fruto se extrae aceite y aguardiente. El comercio de esta provincia es muy importante: su industria principal es la ganadería; tiene saladeros, tenerías, y graserías: se hacen quesos, tejidos, bordados, se cultiva algodon, tabaco, mandioca, maíz, frutas, etc., se construyen buques, y se extraen abundantes maderas de todas clases. Sus bosques de naranjos son tan numerosos, que su fruta es artículo de mucha exportacion, así como las cañas tacuaras que se crian hasta de 10 varas de alto y un palmo de grueso.

Los numerosos rios, sin puentes, ofrecen, en ciertas estaciones, mucha dificultad para el tránsito: la mayor parte de ellos tienen su orígen en el lago Iberá, y desaguan en el Paraná, como el Corrientes, Batel, Santa Lucía, Ambrosio y San Lorenzo; el Miriñay es tributario del Uruguay.

La fauna de esta region difiere tambien esencialmente de las otras provincias, y ofrece gran interés al naturalista. El jaguar y el mono carayá frecuentan las márgenes del Paraná; el lagarto y el yacaré abundan en los esteros y lagos; el anguyá-tutú, que es una especie de topo, el aguará-guazú, ó zorro colorado, y diferentes clases de venados se encuentran en la provincia. Hay tambien abundancia de avestruces; el tuyuyú, que es un ave de 5 piés de alto, con cabeza negra; el yabirá, que parece un indio pescando, y muchas aves de rapiña. Como animal venenoso citaremos el subucuruzú ó víbora de la cruz, cuya mordedura es mortal.

Los antiguos pobladores de este territorio eran indios de la raza guaraní, cuyo idioma se conserva entre el pueblo. Los correntinos son valientes, sencillos, frugales en sus costumbres y aptos para toda clase de trabajo.

La provincia comprende 24 departamentos. Las principales poblaciones son: Corrientes, Bellavista, Goya y Empedrado, sobre el rio Paraná, Mercedes y Curuzú-Cuatiá en el centro, y Monte-Caseros y Restauracion sobre el Alto Uruguay.

Corrientes, capital de la provincia, está situada á los 58° 52' 50" longitud Oeste de Greenw. y 27° 30' 30" latitud Sur. Fué fundada en 1588 por D. Juan de Vera, con el nombre de San Juan de la Vera Cruz de las Siete Corrientes; porque las siete puntas de la Barranca forman igual número de corrientes, que se distinguen fácilmente en el rio. Poblacion 11,228 habitantes.

El aspecto de la ciudad es antiguo, las casas tienen anchos corredores á la calle, cubiertos con tejas de palma, y al interior huertas ó jardines. Sus principales edificios son: el Cabildo, la casa de Gobierno, la Matriz, San Francisco, que es de mucho mérito y desde su torre se domina un espléndido panorama. Hay Colegio Nacional, teatro, y un lindo paseo llamado de la Batería.

Provincia de Córdoba.—Esta es la mas central de la Confederacion, y una de las mas importantes por su extension, número de habitantes y fuentes de riqueza que no han sido aun explotadas. Confina al Norte con Santiago y Catamarca: al Sud con las Pampas; al Este con Santa-Fe, y al Oeste con la Rioja y San Luis. Su extension es de 6,964 leguas cuadradas, y su poblacion en 1869, 210,508 habitantes.

El territorio de esta provincia presenta una gran llanura que se extiende por la parte del Este y del Sur; mientras que al N. O. se levanta una serranía, que ocupa la cuarta parte del territorio de la provincia, con mesetas que se elevan á 1,000 y 2,000 metros. De esta sierra se desprenden cuatro rios que se dominan 1.°, 2.°, 3.° y 4.°, y cruzan la provincia, pero solo el 3.° llega al Paraná con el nombre de Carcarañá.

En las llanuras y en los valles hay excelentes pastos donde se apacientan numerosos ganados principalmente vacas, mulas, caballos, ovejas y cabras. La agricultura está atrasada todavía, y apenas se cuentan 11,000 cuadras sembradas de trigo, maíz, alfalfa, tabaco, etc.

Las sierras de Córdoba producen mármoles y cal de la mejor calidad: tambien hay minas de oro, plata y cobre. El clima es templado y seco: muy sano y agradable para la estacion de verano.

El ferro-carril central, que atraviesa esta provincia en toda su extension de Sur á Norte, y el Andino por el Oeste, le han dado un gran impulso.

La provincia se divide en 21 departamentos.

Córdoba, la capital, fundada en 1573 por D. Luis Jerónimo de Cabrera, bajo los 64° 10' 2" long. O. Greenw. y 21° 24' lat. S., tiene 28,523 habitantes, siendo en poblacion la segunda ciudad de la República.

Su universidad es famosa, fundada en 1613 por el Ilmo. Obispo Trejo. El colegio nacional ocupa los claustros del colegio de Montserrat, fundado por los jesuitas en 1686. Tiene además una hermosa catedral y 12 iglesias y conventos. Es residencia del Gobierno de la provincia, y del obispo. Un lindo paseo con estanque y aguas corrientes es obra del virey Sobremonte.

En materia de educacion es la provincia mas atrasada, pues mientras en San Juan concurre á las escuelas un alumno por cada 7 habitantes, en Córdoba solo asiste 1 por cada 49.

En 1871 tuvo lugar en Córdoba la primera Exposicion Nacional que ha habido en el país: y en 1872 fundó tambien en Córdoba el Presidente Sarmiento el Observatorio Astronómico, y una Oficina Meteorológica á cargo del Dr. Gould, autor de la *Uranometría Argentina;* cuya obra contiene las observaciones hechas sobre 85,000 estrellas, de las cuales cerca de 30,000 no habian sido observadas antes.

Las demás poblaciones de esta Provincia que tienen alguna importancia son: Villanueva, empalme de la línea ferrea del Central con el ferro-carril Andino. Rio 4.° sobre la línea de este último al S. O. de la Provincia, San Jerónimo ó Fraile muerto sobre el Central, y Chañar sobre la línea del Norte.

Provincia de Santiago del Estero.—Confina al Norte con las provincias de Tucuman y Salta; al Sur con las de Córdoba y Santa Fe; al O. con Catamarca, y al E. con el territorio del Chaco y la provincia de Santa

Fe; comprendiendo una extension de 3,500 leguas cuadradas, con 132,898 habitantes.

Atraviesan esta provincia los rios Dulce y Salado, cuyas inundaciones fertilizan los campos, y á veces ponen en peligro hasta la misma capital. Esta provincia presenta en general un terreno llano con solo colinas areniscas en algunos puntos, las cuales parecen haber sido en tiempos antidiluvianos costas de mar. Hay vastos é inmensos bosques ricos en maderas para carpintería y ebanistería.—El trigo casi sin cultivo produce de 70 á 100 por uno, la caña de azúcar prospera, el añil da tinta de primera calidad, la cochinilla se reproduce espontáneamente, hay miel de abeja, cera, sulfato y borato de sosa y sal comun, palos de tinte, guayaco, gomas, mármol calcareo y trasparente de Guasayan.

El pastoreo y la agricultura son los principales ramos de industria; se fabrican tejidos hermosos, de lana y algodon que se tiñen con bellos colores; se elabora la caña dulce, etc. Las mujeres de esta provincia tienen fama por su constante actividad en el telar. El clima es muy sano, pero demasiado caloroso en verano. El idioma del pueblo es el *quichua;* y la instruccion está bastante atrasada.

La provincia se divide en 18 departamentos.

La ciudad de Santiago del Estero, fundada en 1553, por Francisco de Aguirre, sobre la márgen derecha del rio Dulce, á los 64° 22' 15" longitud Oeste y 27° 46' 20" latitud Sur, está rodeada de quintas que gozan de una vegetacion admirable; pero presenta un aspecto triste y silencioso, que solo se anima á la llegada de mensajerías ó tropas de carretas. Tiene tres iglesias y dos escuelas, con una poblacion de 7,775 habitantes.

Las demás poblaciones son de poca importancia: Matará, Copo, Rio Hondo, Loreto y Salavina, son las principales.

PROVINCIA DE LA RIOJA.—Linda por el Oeste con la Cordillera de los Andes que la separa de Chile, por el Norte con la provincia de Catamarca, por el Este con la de Córdoba, y por el Sur con las de San Juan y San Luis: comprende una extension de 3,500 leguas cuadradas, y 48,746 habitantes, divididos en 9 departamentos. La parte Este de la provincia es una llanura casi desierta por falta de agua, que se llama *los Llanos.* Por el Oeste tiene valles muy fértiles propios para la agricultura y la cria de ganados. El único rio de importancia es el Bermejo, que nace en el nevado del Bonete en la Cordillera, y se pierde en el desierto de las Salinas.

La provincia tiene 10,000 cuadras en cultivo, de ellas 4,000 de viñas, que producen excelentes vinos.

Sus minerales son muy ricos, pues solo en la sierra de Famatina existen 32 minas de plata, 2 de oro, 3 de cobre y 10 de plomo. Hay 11 establecimientos para beneficiar metales entre Chilecito y Famatina. Al pié de la Cordillera se encuentran diferentes sales minerales como nitrato de potasa, carbonato de sosa y otras.

Rioja Nueva de Todos los Santos capital de la provincia, fué fundada en 1591, por don Juan Ramirez de Velasco, bajo 67° 1' 16" longitud Oeste Gr. y 29° 18' 15" latitud Sur. Tiene una casa de moneda, y sus alrededores son poblados de hermosas quintas con regadío por mas de una legua cuadrada. Poblacion 4,489 habitantes.

Famatina es una serie de poblaciones de mas de 3 leguas de largo, regada por los arroyos del Nevado. Chilecito, ó Villa Argentina (1406 habitantes) es importante por su comercio y muy adelantada en agricultura.

Guandacol y Vinchina tienen extensos valles, con pastos excelentes para el engorde de animales que llevan á Chile. Concepcion de Arauco produce buenos vinos, trigo y frutas.

PROVINCIA DE CATAMARCA.—Se extiende por el Oeste á lo largo de la Cordillera; linda por el Este con Santiago y Tucuman; por el Norte con Salta y Bolivia, y por el Sur con la Rioja y desierto de las Salinas; comprende una superficie de 3,753 leguas cuadradas, siendo apenas la mitad poblada, con 79,962 habitantes.

El aspecto del país es imponente, variado y risueño; alternando los cerros nevados, como los del Aconquija y el Bonete, con grandes bosques y fértiles valles y con desiertos arenosos, como los de Salinas de Belen y Salinas de Catamarca. En las llanuras se cosecha anualmente una cantidad considerable de cochinilla, y se cultiva el azafran. Tiene además extensos viñedos que producen excelentes vinos: y mas de 8,000 cuadras sembradas de alfalfa, trigo, maíz, porotos, etc.: tambien se produce el algodon de superior calidad.

Catamarca no tiene rios, pero sí muchos arroyos pequeños que se pierden en las orillas arenosas: los principales son el Calchaqui y el Belen.

La riqueza mineral de Catamarca es muy importante: las minas del Atajo producen gran cantidad de cobre; y además hay muchas minas de plata y de hierro; pero las dificultades y costos de los trasportes, y la falta de capitales impiden el desarrollo de esta industria. Debe hacerse mencion, como industria especial de algunas partes de la provincia, de la fabricacion doméstica de los mas finos tejidos de vicuña, en la cual se ocupan especialmente las señoras del distrito de Andalgalá; un chal ó manton de señora, de lana fina de vicuña, vale desde 100 á 250 pesos fuertes. La provincia se divide en 12 departamentos.

San Fernando de Catamarca, la capital fué fundada en 1680 por el gobernador Mendoza que vino de Tucuman; está situada en la falda occidental de las Sierras del Ambato, bajo 65° 54' 44" longitud Oeste Greenw., y 28° 28' latitud Sur; á 1,750 piés sobre el nivel del mar. Tiene hermosas quintas y montes de naranjos en sus alrededores, preciosos templos, como la Matriz y San Francisco; colegio nacional, asilo de huérfanas, fundado por el obispo San Alberto en 1784. Al extremo Oeste de la ciudad está la alameda con un lago artificial, que reune las aguas del Tala para el uso de la poblacion. El cabildo es un edificio moderno, donde están las oficinas del Gobierno Provincial.

Capallan comprende la mayor parte del valle de Catamarca; es sumamente fértil, y abundante en buenos pastos, trigo, vino, etc. *Valle viejo,* entre las sierras de Ancaste y Ambato, y *Piedra blanca,* que comprende el valle de este nombre, entre las sierras Gracian y Ambato, y el de Paclin, entre las de Gracian y Totoral: son de una fertilidad asombrosa, y producen cereales, vino, tabaco y algodon.

Andalgala es el departamento mas rico en minerales. —A mas de los que existen en el valle del Atajo, citaremos tambien los de Bisbis, Amanao y Cholla que producen abundante mineral de cobre. Las salinas cubren 400 leguas cuadradas.

Belen es notable por sus criaderos de oro y sus tejidos de lana de vicuña. Tinagosta, Ancaste, Buen Retiro, Santa María y Alto, son tambien pueblos importantes, y cabeza de los departamentos del mismo nombre.

PROVINCIA DE TUCUMAN.- Confina al N. con la pro-

vincia de Salta, al E. el Salado, que la separa del Gran Chaco, al Sud con Santiago, y al Oeste con las sierras de Aconquija y Ambato, límite de Catamarca. Su extension es de 2,835 leguas cuadradas, con 108,953 habitantes, segun el censo de 1869, pero hoy se le calculan 150,000.

El aspecto pintoresco y variado, en que alternan bosques, rios y montañas, con terrenos cultivados, su clima tan suave, y sus variados y ricos productos, le ha valido á Tucuman el nombre de jardin de la República. La provincia se divide en dos proporciones casi iguales, una de llanuras, y otra de serranías, siendo el pico principal el cerro de Aconquija de 6,000 metros de elevacion.

Tiene muchos rios y arroyos torrentosos, que bajan de la sierra y caen al rio Salí que, que corre de Norte á Sud, y el rio Hondo, que forma el rio Dulce de Santiago.

La agricultura está bastante adelantada, pues se cuentan 24,000 cuadras cultivadas con cereales, caña dulce, tabaco, alfalfa y legumbres. Hay ingenios de azúcar, curtiembres que exportan gran cantidad de suelas, se hacen quesos de Tafí muy estimados; y la cria de ganados es muy importante. Hay minas de oro, plata y cobre y canteras de mármol. De los bosques se extraen maderas muy finas y valiosas.

La apertura del ferro-carril del Norte, que pone en comunicacion esta provincia con Córdoba y Rosario (936 kil.) terminado en 1876, debe dar gran desarrollo á la riqueza y produccion de estas regiones, cuyos habitantes se distinguen por su genio activo, emprendedor y progresista. La provincia se divide en 10 departamentos.

San Miguel de Tucuman, la capital, ocupa un sitio muy pintoresco, rodeada de quintas, bosques de naranjos, limoneros, etc., fundada por don Diego Villarroel en 1585, á orillas del rio Salí, afluente del rio Dulce, á los 65° 17' 20" long. O. Greenw, y 23° 50' 2" lat. S., á 1,430 piés sobre el nivel del mar. Tiene 17,438 habitantes.

Es la única ciudad que tiene la provincia; y en su recinto el Congreso general juró la declaracion de la independencia de las Provincias del Plata, el 9 de julio de 1816, la que solo existia de hecho desde el 25 de mayo de 1810.

Las poblaciones de Monteros, Medina, Graneros, Famailá y Lules progresan considerablemente; cerca de este último pueblo se encuentran laureles de 70 piés de altura y 28 de circunferencia en el tronco (M. de Moussy).

En el departamento de *Burru-yacú*, en el Norte, hay abundancia de cal y de mármol, y una salina que ocupa 200 trabajadores. Los árboles dan una corteza muy útil para curtir cueros.

El de *Encalilla* es célebre por su hermoso valle de *Tafí*, que produce el famoso queso, conocido en todo el continente.

SALTA.—Esta provincia es una de las mas extensas de la Confederacion: al N. linda con la de Jujuy y Bolivia; al E. con el Gran Chaco y Santiago del Estero; al S. con Tucuman y Catamarca; y al O. con la Cordillera de los Andes, que la separa de Chile y Bolivia. Comprende una extension de 5,000 leguas cuadradas, con 88,933 habitantes, repartidos en 21 departamentos, inclusa la intendencia de Oran.

El territorio de Salta pertenece en su mayor parte á la region andina: la parte occidental está cubierta de serranías, con picos que se elevan á 6,000 metros sobre el nivel del mar, como los nevados de Cachi, Acay, y Cerro Negro; alternando con los hermosos valles de Calchaqui, Lerma, etc., á cuyos piés se extienden las llanuras de Oran.—Sus principales rios son: el *Salado*, que cruzando la provincia, toma sucesivamente los nombres de Cachi, Guachipas, y rio del Pasage ó Juramento; y el *Bermejo*, que baja del valle Hondo de Tarija en Bolivia, pasa por Oran, recibe el rio San Francisco, y se vuelve navegable para vapores desde la Esquina grande. Ambos desaguan en el Paraná.

Los valles del centro gozan de una temperatura agradable, y son muy fértiles, estando regados por multitud de arroyos que bajan de las serranías, y son orígen de los dos grandes rios citados. Los salteños son inteligentes y laboriosos; se dedican á la cria de ganado vacuno y mular, que exportan al Perú y Bolivia en grandes cantidades; las ovejas de esta provincia son muy grandes, y dan hasta 12 libras de lana muy larga y consistente.—La agricultura está tambien adelantada: tiene grandes potreros de alfalfa; produce muchos cereales, caña de azúcar, vinos, frutas y legumbres: el vino de Cafayate es muy estimado. El algodon y el añil se producen espontáneamente y el café de Oran se considera superior al del Brasil.

Existen lavaderos de oro en el rio Acay, minas de plata en Poma y en el desfiladero de Guachipas, de oro y plata en Iruya y Victoria; y de cobre en Cafayate y Chicoana, de plata y cobre en Cachi y en el Cerro de Lumbrera: las de San Antonio dan excelente cobre, pero no se trabajan por falta de capitales.

La navegacion del Bermejo, que es ya un hecho, debe favorecer grandemente el desarrollo de la agricultura y de la minería en esta provincia, y en la de Jujuy.

La ciudad de *Salta*, capital de la provincia, fué fundada en 1582 por Hernando de Lerma, con el nombre de *San Felipe de Lerma*, en un valle risueño que lleva el mismo nombre, bajo los 65° 31'7 long O. de Gr. y 24° 47'20 lat. S.; á 3,700 piés sobre el nivel del mar, ocupa una situacion peligrosa y malsana, sobre la costa del rio Arias que amenaza inundar la ciudad; y tanto este como el Silleta, que se le une á legua y media de la poblacion, se desbordan con frecuencia, produciendo emanaciones pestíferas, que causan muchas fiebres intermitentes. Es residencia del gobernador y autoridades provinciales, del obispo, y juez federal. En la plaza principal está la catedral, el cabildo, y otros edificios públicos.—Tiene colegio nacional, y gran número de escuelas.

No existen en la provincia otras poblaciones importantes; citaremos, sin embargo, el Campo Santo, país delicioso regado por el rio Lavayen, donde crecen admirablemente los frutos de las zonas templada y tropical, como el café, la caña de azúcar, la coca y la chirimoya.

San José de Metan, regado por el rio de las Piedras, en cuya márgen existe una importante fábrica de tejidos, y plantío de algodon.—Rosario de Frontera y Candelaria, producen azúcar y tabaco en gran cantidad, y quesos iguales á los de Tafí. El pueblecito de Rosario tiene aguas termales, á poca distancia de las ruinas de Esteco, destruido por el terremoto en 1692. En Getemani, departamento de Caldera, existe el «kaolin», especie de tierra para fabricar la porcelana. En la margen derecha del rio Grande y en su confluencia con el Bermejo hay una especie de alquitran natural, muy útil para reparacion de los buques. Sal de buena calidad existe en diversos puntos.

La intendencia de Oran comprende 3 departamentos

bajo un vice-gobernador, nombrado por el gobierno de Salta. Tiene magníficos bosques de cedro y otras maderas valiosas: se cultiva tambien la caña, tabaco, mandioca, maíz y ananás. El pueblo de Oran, residencia del vice-gobernador, fué arruinado por el terremoto de 1871.

El departamento de Victoria tiene oro, plata y cobre en varios puntos.

El gobierno argentino nunca ha reconocido legalmente la separacion de la provincia boliviana de Tarija, que antes formaba parte de la de Salta, y durante la guerra de la Independencia fué ocupada por tropas de Bolivia al mando del general O'Connor, y anexada á dicha república en 1827.

Provincia de Jujuy.– Esta provincia es la mas remota y menos poblada de la república, ocupa su extremidad Norte entre Salta y Bolivia: con la primera linda por el N. y O., con la segunda por el E. y S.; comprendiendo una estension de 4,400 leguas cuadradas, con 40,379 habitantes, divididos en 13 departamentos.

El país en general es montañoso, atravesado por grandes cadenas de sierras que se desprenden de los Andes con elevadas cumbres, como el Nevado del Castillo y el del Cerro Negro, que tienen 6,400 metros de altura, el Monte Zante, con 4,513, etc.; tiene tambien extensas llanuras y hermosos valles ó quebradas. El clima varia mucho segun la altura: en las mesetas altas llamadas Puna, se siente una temperatura fria; los habitantes se ocupan del pastoreo y cria de animales; mientras que en la Quebrada y en la ciudad la temperatura es muy cálida, el suelo muy fértil, y se producen cereales, arroz y frutas delicadas como ananás, chirimoyas, peras, naranjas, olivas, duraznos, etc.

El rio Grande ó San Francisco riega casi 150 leguas de la provincia, formando media luna, y recibe las aguas de 18 arroyos, que contribuyen á fertilizar el terreno. La canalizacion del rio Grande, principal tributario del Bermejo, será de gran importancia para esta provincia; lo mismo que la prolongacion del ferro-carril del Norte hasta la frontera de Bolivia, como está decretado.

El comercio con Bolivia y Chile es de importancia en ganados, polvo de oro, cueros de vicuña y chinchilla, lana, jabon, potasa y sal. Tambien se produce tabaco, azúcar y maderas excelentes. La riqueza mineral consiste en lavaderos de oro en Puna, Rinconada y Cochinoca; plata, cobre, plomo, hierro, mármol, jaspe, cristal de roca, etc., en varios puntos; salinas inagotables en Casabindo, y petróleo cerca del rio Negro. Los indígenas hablan el *Quichua*.

La ciudad de San Salvador de Jujuy, capital de la provincia, fué fundada en 1592 por D. Juan Ramirez de Velasco, sobre la márgen derecha del rio San Francisco, en los 65° 20' 30" long. O. Gr., y 24° 10' 59" lat. S., á 4,000 piés sobre el nivel del mar. Poblacion, 3,072 habitantes. Tiene 4 iglesias, Colegio nacional, 3 escuelas y un gran mercado donde hay ferias semanales. Los alrededores de Jujuy son muy pintorescos. Los baños minerales en Quebrada de Reyes son muy recomendados para curar reumatismos.

Entre las poblaciones importantes citaremos: Ledesma (3,149 habit.) con buenos ingenios y plantíos de caña dulce. Humahuaca, sobre el camino de Bolivia, y la aldea de Rinconada, que exporta anualmente como 3,000 onzas de oro en polvo.

El territorio de Jujuy era antes dependencia de la provincia de Salta, hasta que se declaró independiente en 1834, y tomó su rango como una de las 14 provincias unidas.

Provincia de San Luis.—Esta provincia tiene por límites: al E. Córdoba, al N. E. San Juan, al N. la Rioja, y al O. Mendoza, con una frontera abierta al Sur sobre la Pampa. Ocupa una extension de 4,000 leguas cuadradas, conteniendo 53,294 habitantes.

La parte poblada de esta provincia está formada por dos grandes divisiones: la primera al N. de la capital, es alternativamente llana y montañosa; contiene bosques abundantes en maderas, fértiles prados, y serranías como la Carolina, Cerro-Blanco, Gigante, Quijadas, Santa Bárbara, etc., ricas en minerales de cobre, oro, plomo y antimonio.

La segunda al Sud y Sudeste de San Luis es una extensa llanura de excelentes pastos, destinada á apacentar numerosos ganados, cuando su frontera quede bien defendida de las frecuentes invasiones de los indios de la Pampa.

El único rio importante es el rio Quinto, que nace en la Sierra Pancauta, y se pierde en las Pampas. El desaguadero corre pocas leguas hasta el lago del Bebedero, que produce muy buen pescado, y sal para toda la provincia. El clima es muy sano y agradable: la irrigacion muy fácil, y se produce en abundancia leche, quesos, manteca, papas y legumbres.

La conclusion del ferro-carril Andino hasta Mercedes (rio Quinto) pone á esta region á un dia de viaje del Puerto de Rosario (100 leguas) y ofrece facilidades para la exportacion de sus productos: su prolongacion hasta Mendoza, San Juan, y la frontera de Chile debe dar un impulso asombroso á la riqueza agrícola y mineral de esta hermosa region.

La provincia se divide en 8 departamentos.

La capital, San Luis de la Punta, fué fundada en 1597 por Martin de Loyola, sobrino del fundador de la Compañía de Jesus, en una posicion muy pintoresca en la punta de la Sierra de los Venados, sobre el camino carretero de Buenos Aires y Rosario para Chile, en 66° 15'40 longitud Oeste Greenw., y 33° 25'45 latitud Sur, á 2,550 piés sobre el nivel del mar. Tiene 3,748 habitantes: es residencia del Gobierno provincial; Colegio Nacional, Iglesia, escuelas y Juzgado federal de seccion.

San Luis carece de agua para regar, pero podrá procurársela fácilmente, construyendo una gran represa ó pantano entre dos cerros inmediatos que se prestan admirablemente al objeto; obra que ya fué hecha, y se derrumbó por falta de solidez.

Villa Mercedes, en la costa del rio Quinto, servida por el ferro-carril Andino, tiene excelentes campos de pastoreo y de fácil irrigacion: está llamada á una gran prosperidad; tiene 1,596 habitantes.

Otras poblaciones que pueden citarse son: Carolina, dos leguas y media al Oeste de Cañada Honda, con muchas minas de oro: como igualmente Lujan y San Francisco, entre las sierras de San Luis y Quijadas.

Provincia de Mendoza.—Este país fértil y privilegiado, situado al pié de la Cordillera de los Andes, que es su límite por el Oeste, linda al Norte con las lagunas de Guanacache, que lo separan de San Juan; por el Sur con las Pampas, y por el Este con la provincia de San Luis: ocupa una extension de 5,000 leguas cuadradas, con una poblacion de 65,413 habitantes, divididos en doce departamentos.

La parte occidental de la provincia ocupa los valles

y declives de la Cordillera de los Andes, que por esa parte presenta un majestuoso panorama, donde se eleva el Tupungato, cubierto de nieves eternas, á 6,710 metros sobre el nivel del mar. Por la parte del Sur y del Este consiste en llanuras, regadas por los rios Mendoza, Tunuyan, Desaguadero del Sud, Diamante y Latuel, que fertilizan una extension como de mil leguas cuadradas.

El clima es excelente; sus habitantes muy laboriosos, dados á la agricultura y al engorde de los ganados, que exportan para Chile, calculándose en mas de 50,000 cabezas de ganado vacuno las que salen anualmente de la provincia, sin contar las mulas y caballos, y en unas 60 mil las cuadras cultivadas y regadas que producen alfalfa, cereales, frutas de todas clases y vinos estimados. Tiene muchos molinos harineros y telares para tejidos de seda y de vicuña.

Las riquezas minerales son variadas é inagotables: en Paramillo, á 23 leguas al Oeste de Mendoza sobre el camino de Uspallata para Chile, hay minas de plata muy ricas: como tambien en Villa-vicencio, sobre dicho camino; al Sur, en los Cerros del Payen abundan vetas de cobre y algunas de plata: cerca del camino del Planchon se encuentran fuentes de petróleo muy abundantes; igualmente existen en las sierras del Sur el hierro, carbon de piedra, mármoles y yeso. Esta cordillera ostenta muchos cerros que han sido volcanes en épocas remotas.

La provincia no tiene aun ferro-carriles, pero el Andino, que llega á Villa Mercedes (provincia de San Luis) debe ser prolongado hasta Mendoza y San Juan, lo que favorecerá grandemente el desarrollo de sus riquezas minerales y agrícolas.

La instruccion pública progresa mucho en esta provincia, que tiene 104 escuelas con 7,485 niños: mas del 10 por 100 de su poblacion.

La ciudad de Mendoza fué fundada en 1560 por Pedro Castillo, enviado por el virey de Chile, García de Mendoza, para anexar el territorio de este lado de los Andes, que despues se llamó provincia de Cuyo. Estaba edificada en una gran llanura cerca de una ciénega, contenia hermosos templos y otros edificios notables; pero fué destruida completamente por un terrible terremoto en 20 de Marzo de 1861, quedando sepultadas bajo sus ruinas mas de 12,000 personas: contándose entre las víctimas el célebre sabio francés M. Bravard, quien habia estudiado la formacion geológica del país y pronosticado la catástrofe.

La nueva ciudad ha sido reedificada bajo 68° 45′ 39″ longitud O. G. y 32° 53′ 5″ latitud S. en la parte mas consistente del terreno á un extremo de las ruinas, por la parte de la Alameda: hermoso paseo de muchas cuadras de largo con álamos magníficos y un panorama encantador. Es residencia del Gobierno Provincial y Juzgado Federal: tiene iglesia, escuelas, bancos, bibliotecas, clubs y una poblacion de 8,124 habitantes.

A tres leguas de la ciudad existen los baños termales del Borbollon, y en la sierra los del Challao. Tambien existen aguas minerales en Villavicencio á 15 leguas de la ciudad, camino de Uspallata: otros baños famosos son los del puente del Inca, en el dicho camino.

Las poblaciones mas importantes de la provincia son: San Cárlos, en la falda de los Andes, casi al pié del paso Portillo para Chile, y San Rafael, 60 leguas al Sur de Mendoza, donde hay una fuente de petróleo; mas al Sur están los pasos del Planchon y Petorca, practicables casi todo el año, por donde los indios pasan á Chile los ganados que roban en la República Argentina.

Provincia de San Juan.—Esta provincia confina por el Sur con la de Mendoza, por el Oeste con la Cordillera de los Andes que la separan de Chile, por el Norte con la Rioja y por el Este con la Rioja y San Luis, comprendiendo una superficie de 3,300 leguas cuadradas, con 60,319 habitantes. Se extiende por la falda Oriental de los Andes ocupando tres grandes valles; el de Tulum ó San Juan, el de Jachal y Valle Fértil. En esta provincia se pronuncia mas el carácter montañoso que en la de Mendoza y está mucho mas desarrollada la industria minera; sin que por eso desatiendan la agricultura, que progresa mucho, teniendo en cultivo 44,000 cuadras cuadradas, de ellas 26,000 con alfalfares y el resto con cereales, viñas, tabaco, algodon, lino, etc.

El aspecto del territorio en general es triste, árido y seco por la mucha extension de la parte montañosa desprovista de vegetacion, lo mismo que médanos y salitrales, que ocupan una gran área, formando notable contraste con los distritos regados y cultivados que presentan el aspecto risueño de un verdadero *Oasis*, en medio del desierto que los rodea. La ciudad de S. Juan y sus cercanías cultivadas, se encuentran rodeadas por una vasta zona de médanos, cuyo radio no baja de 30 á 35 leguas por cada lado.

El único rio de importancia que tiene la provincia es el San Juan, que nace en la Cordillera (Valle de los Patos) y desagua en la laguna de Huanacache. El rio de Jachal, y el Bermejo, se utilizan tambien para irrigacion.

Sus distritos minerales ocupan una gran extension, siendo los principales: Tontal, Jachal, Guayaguas, San Pedro, Iglesia, Marayes, Huachi, Gualilan y Huerta: en ellos se trabajan 14 minas de oro, 10 de plata, 12 de plata y plomo, y 1 de cobre. Hay dos establecimientos para beneficiar metales de oro, y 5 para los de plata. En los Marayes hay grandes mantos de carbon de piedra inexplotados. Cuando el ferro-carril Andino llegue á esta provincia, se podrán explotar muchas riquezas, desconocidas hoy.

El clima de San Juan es benigno, seco y sano: en verano bastante caluroso. El viento *zonda* ó del Oeste, es una especie de *sirocco* que obliga á los habitantes á encerrarse en sus casas.

San Juan es la provincia mas adelantada en instruccion pública; concurre á las escuelas 1 niño por cada 7 habitantes.

Esta provincia, como la de Mendoza, mantiene con Chile un comercio activo de importacion y exportacion consistiendo este último en ganado de matadero, caballos y mulas, frutas secas y metales preciosos.

La ciudad de San Juan, capital de la provincia, fué fundada en 1561 por Jerónimo Jofré, sobre el rio del mismo nombre, á una media legua al Norte de la actual, donde está el pueblo viejo; y por estar situada al extremo Norte del territorio de Cuyo, se le dió el nombre de San Juan de la Frontera. La poblacion actual está bajo 68° 35′ 30″ longitud Oeste de Greenw., y 31° 31′ 31″ latitud Sur. Tiene una hermosa plaza, catedral, 3 iglesias parroquiales, colegio nacional y 7 escuelas, teatro, clubs, etc. Reside en ella el gobernador y autoridades provinciales, el juez federal y el obispo de la diócesis de Cuyo.

Los alrededores de San Juan comprenden: Concepcion Desamparados, Santa-Lucía y Trinidad, con una pobla-

cion de cerca de 20,000 habitantes. Pozito, Caucete y San Martin, son tambien muy poblados, y bien cultivados. Valle Fértil y Jachal son departamentos separados del resto de la provincia por una travesía desierta de 35 leguas. Este último mantiene un comercio activo por la Cordillera con las provincias del Norte de Chile, Coquimbo, Huasco y Copiapó.

Al pié de la sierra de Jachal están las minas de oro de Gualilan, y los establecimientos para beneficiar metales. En el departamento de Valle Fértil está el mineral de la Huerta, rico en plata, y Marayes con sus depósitos de carbon.

Los baños de Zonda y el Marquesado, á poca distancia de San Juan, son muy frecuentados en la estacion de verano. El manantial sulfuroso de Pismanta 45 leguas al N. O. de la capital, y 16 al O. de Jachal, el de Guaco, el Volcan y Blanquitos, en este último departamento, merecen citarse; como tambien, Quebrada Blanca, Guayaupa, Conejo y Piedras Pintadas en el Cerro Pié de Palo: el de lo Alto, á una legua al S. E. de la capital; y el Salado á 8 leguas al N. de San Juan, mas allá del baño de la Laja.

Los primitivos habitantes de estas provincias de Cuyo eran los indios *Huarpes* dedicados á la agricultura y al riego como los del Perú. Otros se ocupaban de la pesca, que hasta ahora constituye la principal industria de sus descendientes los laguneros, que usan unas balsas de totora para recorrer las lagunas de Huanacache, y pescan en abundancia truchas, bagros, otunos, pejesreis, doradas y cangrejos, todos de un sabor exquisito, que se venden con estimacion en Mendoza y San Juan.

TERRITORIO DE MISIONES.—Esta region privilegiada comprende una superficie de 1,500 leguas cuadradas; teniendo por límites: al N. el rio Iguazú, al S. el rio Aguapey, al E. el Alto Uruguay y al O. el Alto Paraná. Tiene 80 leguas de largo y 20 de ancho: una cadena de sierras corre por todo su largo hasta la frontera del Brasil. La parte oriental está regada por 16 rios, que desaguan en el Uruguay; y la parte occidental por 15 que caen al Paraná, despues de fertilizar el territorio; de manera que ningun punto de Misiones dista mas de 10 leguas de la costa.

El clima es cálido, aparente para el cultivo de productos intertropicales, como la caña de azúcar, café, tabaco, algodon, mandioca; la yerba mate se produce espontáneamente, y las maderas de sus bosques son muy finas y muy valiosas.

Los indios de Misiones pertenecen á la nacion guaraní, son dóciles é inteligentes: el padre Montoya, jesuita, emprendió en 1635 la reduccion de estos indios y su organizacion para el trabajo en beneficio de la compañía, con tan buen éxito, que á la vuelta de un siglo tenian los jesuitas 30 misiones con 30,362 familias, contándose 141,242 habitantes, segun los registros. Cuando los jesuitas fueron expulsados de allí (3 julio 1767), como de todos los dominios de España, por considerarlos peligrosos enemigos del Estado, ya las misiones habian sufrido mucha despoblacion en 3 epidemias de viruela y disentería, y por las contínuas guerras entre Portugal y España. El comandante portugués Chagas en 1817 invadió las misiones y llevó todo á sangre y fuego; al mismo tiempo, Francia, el dictador del Paraguay, quemó los pueblos cerca del rio Paraná, llevando sus habitantes prisioneros. En 1828 Rivera completó la destruccion de Misiones, obligando á todos sus habitantes á engrosar su ejército. Y finalmente, el general Lopez del Paraguay invadió este territorio en 1846, llegando hasta el rio Arapey, quemando las estancias y arreando todo el ganado.

Así ha quedado el país en ruinas, y su poblacion reducida á unos 5,268 habitantes dispersos en los bosques y en pequeñas aldeas.

TERRITORIO DEL GRAN CHACO.—Esta inmensa region, que por la extraordinaria fertilidad de su suelo, constituye el territorio mas preciado de la República argentina, está limitado al Norte por Bolivia, al Oeste por la intendencia de Oran (provincia de Salta) y el rio Salado, al Sur por la provincia de Santa Fe, y al Este por el rio Paraná y el Paraguay, comprendiendo, segun el último censo una superficie de 621,000 kilómetros cuadrados, con bosques tan inmensos que pueden producir mas maderas que toda Europa. Riéganle los rios Salado, Bermejo y Pilcomayo, todos navegables; los terrenos inmediatos al Paraná son bajos y pantanosos, pero en el interior hay campos altos y feraces, aunque poco explorados todavía. El clima es sano, pero muy caluroso, y apropiado para cultivos intertropicales.

El rio Bermejo divide el Chaco en dos grandes regiones casi iguales en extension: el Chaco austral y el Chaco boreal.

Este último llega por el Norte hasta la provincia boliviana de Chiquitos, por el Este hasta el Paraguay, por el Sur lo limita el Bermejo y por el Oeste se une con territorios de la provincia boliviana de Tarija y con la intendencia de Oran. El Chaco boreal consiste en una llanura sin interrupcion, situada á 400 piés sobre el nivel del mar. Expuesta á frecuentes inundaciones, sobre todo en las cercanías de los rios, que forman con sus crecidas dilatadísimas extensiones de agua llamadas en el país *esteros*, se divide en campos cubiertos de impenetrables selvas de útiles maderas, y en otros sumamente á propósito para la cria del ganado. En primavera, otoño, é invierno caen frecuentes y copiosas lluvias que mitigan el clima tropical de este Chaco. Su suelo, que se compone de una capa de humus que alcanza hasta cinco piés de espesor, extendida sobre otra ferruginosa, se presta admirablemente al cultivo de la caña de azúcar, tabaco, arroz, azafran, café, maní ó cacahuete, añil y cochinilla; el cultivo de árboles frutales próspera tambien asombrosamente.

Hasta hoy permanece casi inexplorado el Chaco boreal, y solo se sabe de él, aparte de lo que acabamos de decir, que habitan las espesuras de sus bosques unos 30,000 indios divididos en tribus que se hostilizan mutuamente. Hace muy poco tiempo que la República Argentina ha empezado su colonizacion, á la que han puesto incesantes obstáculos los presidentes del Paraguay; pero desde la caida de Lopez II, tirano de esta nacion, el gobierno argentino empezó á poblar la ciudad de Villa Occidental, que cuenta ya mas de 1,000 habitantes y ha fundado las poblaciones de Nuevo San Mariano y el Piquete, así como varios establecimientos industriales, que se ocupan principalmente en la explotacion de las valiosas maderas en que tanto abundan los bosques; mas hoy, segun la resolucion del arbitrage sometido al Presidente de Estados-Unidos, pertenecen al Paraguay los terrenos al Norte del Pilcomayo, tomando como límite el canal principal de dicho Rio; y por consiguiente la Villa Occidental ha quedado en territorio del Paraguay. La poblacion cristiana que vive en los alrededores se puede calcular en 3,000 almas.

El Chaco austral se halla entre el Bermejo al Norte,

el Paraná al Este, la provincia de Santa Fe al Sur, el rio Salado al Oeste, y al Noroeste Salta y las vertientes occidentales de las sierras del Alumbre y de Santa Bárbara (Jujuy).

Esta mitad del Gran Chaco, que tiene asimismo una superficie enteramente llana, está dotada por la naturaleza con tanta liberalidad como el Chaco boreal: situada en una gran extension en la orilla occidental del Paraná, frente á la provincia de Corrientes, apenas se concibe cómo en los últimos tiempos no se haya emprendido la colonizacion del Chaco austral, pues ningun otro territorio ofrece puntos tan á propósito para ello.

En tiempo de la dominacion española se ensayó con algun éxito civilizar la poblacion india del Chaco por medio de misiones que se internaban en el desierto; pero la guerra de la independencia y, posteriormente, las civiles paralizaron los esfuerzos hechos, y aun hubo que retroceder ante las agresiones de los salvajes, los cuales llegaron á amenazar hasta la misma capital de Santa Fe. Cuando el gobierno argentino tuvo alguna estabilidad, fundó la colonia Esperanza, que produjo un cambio notable en este estado de cosas, y aunque en un principio los colonos tuvieron que cultivar la tierra empuñando con una mano el arado y con la otra el fusil, no solo se ha recobrado el terreno perdido, sino que se ha conquistado otra considerable extension, donde florecen ya nuevas colonias. Verdad es que los indios se muestran mas pacíficos, y que segun hemos dicho en otra parte, mantienen relaciones con sus vecinos cristianos, ayudando á los trabajos de las plantaciones de caña de azúcar de Salta y de Jujuy, y aun fijando su domicilio en las cercanías de estas plantaciones.

Los indios del Chaco austral son unos 15,000, divididos en muchas tribus que se profesan un odio encarnizado. Algunos se dedican á la cria del ganado, pero otros prefieren merodear en las provincias inmediatas, hallando en los bosques y lugares pantanosos de su territorio, que solo pueden ser frecuentados por ciertos guias prácticos y conocedores, llamados en el país *baqueanos*, excelentes escondrijos donde burlan la persecucion de los soldados de las fronteras.

Además de las hermosas selvas vírgenes, hay tambien en el Chaco austral magníficas praderas naturales, muy adecuadas á la cria del ganado. En una palabra, es una tierra feracísima, y sin embargo, hasta hoy no saca de ella la nacion mas utilidad que la que proporcionan los establecimientos de cortar madera y leña, fundados á las orillas del Paraná.

No terminaremos esta reseña del Gran Chaco sin hacer mencion de un lugar situado muy en el interior llamado «Campo del Cielo,» cerca de Otumpa, á 60 leguas de Santiago del Estero, en el cual hay un enorme aerolito de 10 piés de largo, 6 de ancho y 4 de grueso, del cual sacó M. Parish un fragmento de 15 quintales de peso, que envió al Museo de Lóndres.

TERRITORIO DE LA PAMPA.—Poco tenemos que añadir á las noticias que hemos ido dando de esta region en el curso de esta descripcion geográfica del país argentino. Comprende una vasta zona cubierta de yerbas, que se extiende al Oeste de la provincia de Buenos Aires hasta la Cordillera de los Andes; confina por el Sur con la Patagonia, y por el Norte con los límites mal definidos de las provincias de Mendoza, San Luis y Córdoba; su superficie, segun el último censo, se calcula en 496,880 kilómetros, y su poblacion en 25,000 habitantes, todos ellos indios, mas indómitos y salvajes hoy que en la época de la conquista. De sus principales tribus nos hemos ocupado ya en el artículo de las *Razas*.

Por lo que respecta á la calidad del suelo de la Pampa exterior, es decir, de la que se extiende mas allá de la línea militar establecida por el gobierno argentino, todo cuanto acerca de ella se sabe no pasa de ser una generalidad, aunque en parte, cuando menos, no muy favorable. Sin embargo, como las tribus indias que en ella viven son en su mayor parte sedentarias, podemos deducir que hay comarcas en buenas condiciones para la cria de ganados así como para la labranza, aunque se sabe positivamente que en este territorio existen grandes espacios de terreno que no son otra cosa que desiertos pedregosos y salitrosos.

Sus principales rios son el Nauquen y el de la Encarnacion que forman el rio Negro; el Grande y el Barrancoso que forman el Colorado, y el Atuel ó Latuel y el Diamante, que reunidos constituyen el Chadi-Leubú, el cual divide la Pampa en dos partes, oriental y occidental. Sus lagunas mas notables son las Salinas Grandes y de Curru-Lauquen. Su clima es muy ardiente en verano y bastante frio en invierno.

TERRITORIO DE LA PATAGONIA.—Los límites de este inmenso territorio, cuya posesion disputa Chile á la República argentina, están comprendidos entre la provincia de Buenos Aires y el territorio de la Pampa al Norte, el estrecho de Magallanes al Sur, el Océano Atlántico al Este, y las cordilleras de los Andes al Oeste. Se han hecho diferentes cálculos acerca de su extension superficial, pues al paso que el censo la fija en 1.086,925 kilómetros cuadrados, hay geógrafos que la estiman en 17,700, en 12,800 y hasta en 36,000 leguas cuadradas.

De todos modos, es una region inmensa habitada por unas 34,000 almas, perteneciendo las 30,000 á las tribus indias y el resto á los cristianos.

La Patagonia se divide en tres regiones: la septentrional, limitada al Norte por el rio Negro y al Sur por el paralelo 44; la central en los paralelos 44 y 48, y la meridional entre este último grado de latitud y el estrecho de Magallanes. En la parte central y septentrional los frios son muy rigorosos durante el invierno, y en el verano se experimentan fuertes calores y frecuentes sequías; en la meridional y cerca de los Andes domina la humedad y el invierno es ventoso, sombrío y húmedo.

Sus principales rios son: el Negro, el Colorado, el Chabut, el Deseado y el Santa Cruz.

Las mayores colonias están limitadas á dos puntos: el rio Negro y el rio Chabut. El primero se halla poblado hasta 25 leguas mas arriba de su desembocadura, pero nada mas que su cuenca, porque á dos leguas de distancia Norte ó Sur apenas hay poblacion alguna. La villa del Cármen de Patagones, perteneciente administrativamente á Buenos Aires, está situada á la márgen derecha de dicho rio: segun el censo, tiene 2,567 habitantes, que se mantienen del comercio que hacen con los indios, los cuales les venden plumas y pieles de avestruz, de guanaco y otros, y alfombras de cueros de fabricacion especial llamadas *quillangos*. Entre el rio Negro y el Colorado, á lo largo de la costa del mar, no hay mas que algunos caseríos aislados, sin poblacion alguna sedentaria: tan solo cruzan este valle reducidos grupos de cazadores que se ocupan en matar avestruces ó nandús y guanacos.

La segunda poblacion cristiana de alguna consideracion es la Colonia galense, fundada por ingleses del

país de Gales; pero, segun parece, su estado dista mucho de ser floreciente, por mas que el gobierno de la nacion la auxilie en lo posible; sus habitantes se dedican al mismo tráfico que los de Cármen de Patagones.

En toda la inmensa region que media entre el rio Chabut y el estrecho de Magallanes, donde Chile ha fundado la colonia de Punta Arenas, hay tan solo otras dos poblaciones, por supuesto en el litoral, situadas en la desembocadura del rio Santa Cruz, pertenecientes la una á un argentino y la otra á un francés.

Vemos, pues, que el dilatadísimo país situado entre el rio Negro y el estrecho de Magallanes, que comprende una extension de 245 leguas, está atravesado únicamente por cuatro rios, de modo que por cada 61 ½ leguas no hay mas que un rio, carencia de agua mas sensible todavía por la falta de lagos ó lagunas permanentes. No es, por consiguiente, extraño que aun hasta el viaje por la costa sea penoso, cuanto mas por el interior, y que ni aun los indios se atrevan á efectuar su tránsito, razon por la cual la primera es poco menos que desconocida y el segundo totalmente.

Por lo que hasta hoy se conoce del litoral de la Patagonia, se ve que es á propósito para la agricultura, especialmente el valle del rio Negro, que goza de una gran fertilidad en una zona bastante ancha, encontrándose allí las célebres selvas de coníferas, manzanos y otros árboles. El valle del rio Colorado es asimismo fértil, y su vegetacion mas rica y abundante que en ninguna otra parte de la Patagonia, pero el del rio Chabut carece de estas ventajosas condiciones, por presentar muchas de esas depresiones patagónicas llenas de terrenos salitrosos. En cuanto á las cuencas de los rios Deseado y Santa Cruz, sus circunstancias son mas desfavorables por la sequedad del clima y la esterilidad de su suelo, que aumentan á medida que se avanza hácia el Sur.

Aparte del tráfico con los indios y del cultivo de la vid y del trigo en los terrenos fértiles hasta hay conocidos, esta region ofrece otros medios de subsistencia y de lucro; como la pesca y caza de focas para comerciar con su grasa, la industria guanera y la explotacion de la sal de algunas grandes lagunas situadas cerca de la costa.

El gobierno nacional ha nombrado en 1878 un gobernador para la Patagonia con residencia en Mercedes de Patagones, y con el mismo personal y presupuesto que el del Chaco.

Inmediatamente al Sur de la Patagonia, se extiende un conjunto de islas montañosas, frias y estériles, en donde las llamas de algunos volcanes alumbran, sin derretirlas, las eternas nieves de sus altas cimas: el mar penetra por innumerables canales, pero los pasos son tan estrechos, las corrientes tan rápidas y los vientos tan impetuosos, que el navegante no se atreve á penetrar por aquel laberinto de desolacion. Solo alguna que otra cascada interrumpe la monotonía y el silencio del desierto; focas de todas formas se arrastran pesadamente por las playas; y algunas aves marinas del Océano Atlántico persiguen hasta allí sus presas; el navegante encuentra en las costas plantas anti-escorbúticas, perejil y berros.

Tal es la costa meridional y occidental del archipiélago llamado Tierra de Fuego, posesion argentina, considerada como parte del territorio de la Patagonia y dividida por canales en tres grandes islas.

Los fueguienses ó fueguinos, en número de 4,000, divididos en varias tribus, habitan todas las costas de la Tierra de Fuego. Su color es el de la aceituna, y su piel está muy curtida. Son robustos y se parecen bastante á los araucanos. Esencialmente holgazanes, las condiciones de su existencia no les permiten vivir reunidos en grandes sociedades.

La Tierra de los Estados, descubierta por Lemaire, es una isla desprendida que debe ser considerada como parte del archipiélago de la Tierra de Fuego, al Este de la cual está situada. Los ingleses fundaron en ella, en 1818, el pequeño establecimiento de Opparo, que sirve de recalada á los balleneros. Todas esas islas deberian llamarse archipiélago de Magallanes.

Las costas septentrional y oriental son algo mas favorecidas por la naturaleza; las montañas declinan mas suavemente hácia el Océano Atlántico; una vegetacion bastante buena adorna los valles; hay bosques y pastos, liebres, zorras y caballos. Los habitantes indígenas del archipiélago, cuyo verdadero nombre parece ser Yacanacus, son de estatura mediana; tienen la cara ancha, los pómulos salientes y la nariz chata. Son tan sucios, que no se distingue el color de su piel. Sus miserables chozas, de forma circular y terminadas en punta, tienen siempre una atmósfera corrompida y sofocante. Se alimentan con pescados y mariscos. Los que habitan cerca de la bahía del Exito, disfrutan de algunas mayores comodidades.

Por último, pertenecen al territorio de la Patagonia las islas Malvinas ó de Falkland, de que, contra todo derecho, está la Inglaterra en posesion desde 1833, por haberse apoderado de ellas sin prévia notificacion, y mientras la jóven República Argentina se hallaba en guerras civiles y en circunstancias muy desfavorables para repeler con la fuerza semejante agresion. Pero en aquella ocasion el gobierno argentino hizo lo único que estaba en su mano, esto es, protestar por medio de su enviado en Lóndres contra tamaña usurpacion, y si bien este paso no ha producido consecuencias prácticas, á la República le asiste el innegable derecho de reivindicar para sí dichas islas, derecho que le reconocerá todo el que no sea inglés, como se lo reconocemos nosotros al insertar una breve descripcion de ellas en la parte de esta GEOGRAFÍA correspondiente á la Confederacion Argentina.

Las islas Malvinas, que los geógrafos ingleses llaman tambien Hawhin's Maidenland, se hallan á 320 kilómetros al Nordeste de la Tierra de los Estados, y á 450 al Este del estrecho de Magallanes, y se componen de 92 islas ó islotes. Las dos grandes islas llamadas West-Falkland y Ost-Falkland (Soledad) están separadas por un ancho canal al cual han dado los españoles el nombre de estrecho de San Cárlos, pero que los ingleses llaman canal de Falkland.

Sus montañas tienen poca altura. El terreno, en las cercanías del mar no es bueno ni fértil. Cavando el suelo se halla pronto cuarzo, piritas cobrizas y cobre amarillo y rojo. No hay árboles: los españoles, en cuya posesion estuvieron dichas islas hasta la emancipacion de sus colonias, trataron de plantarlos, para lo cual hasta llevaron tierra de Buenos Aires, pero no pudieron conseguirlo; los árboles mueren á los pocos meses. En estas islas abundan las yerbas, que llegan á tener gran tamaño: se encuentra mucho perejil y bastantes berros, así como dos ó tres plantas de Europa, y algunas semejantes á las del Canadá y de Chile.

Todas las clases de focas, que el vulgo llama leones,

lobos y bueyes marinos, suben á descansar á esas islas. Las gallinas de mar se pasean por entre aquellos pesados y pacíficos anfibios. No se ha hallado ni un solo cuadrúpedo.

En 1780, los españoles llevaron á las islas Malvinas 800 cabezas de ganado, toros y vacas, y se multiplicaron tanto, que en 1795 pasaban de 8,000. No se les da ni abrigo ni alimento; pasan el invierno al aire libre, y saben buscar los pastos hasta debajo de la nieve que los cubre.

Puerto-Egmont y Puerto-Estéban, en la Falkland occidental, son los principales establecimientos ingleses. El Falkland oriental solo presenta á Port-Volunter, cerca de la bahía de Marville.

Las principales islas que rodean las Falkland y dependen de su archipiélago son: las islas de Borbon, Salvas, Remolinos, Swan, Pebble y Lively. Aunque la isla de San Pedro, llamada Georgia austral, Nueva Georgia, ó Isla del rey Jorge, por los ingleses, no pertenezca á nadie, la nombramos aquí á causa de su proximidad á las Malvinas.

Tiene 152 kilómetros de largo por 80 de ancho; sus costas presentan un gran número de puertos y bahías, pero los hielos impiden su entrada durante una parte del año. Fué descubierta por La Roche en 1675.

Esta isla situada á 1,600 kilómetros al Este del cabo de Hornos, á los 55° de latitud, es un monton de rocas cubiertas de nieve, y compuestas, segun Forster, de esquisto negruzco en capas horizontales: ningun arbusto atraviesa los eternos hielos de los valles: se ven algunos grupos de yerbas duras y de líquen. La única ave de tierra es la alondra.

DATOS ESTADÍSTICOS

SUPERFICIE Y POBLACION, SEGUN EL CENSO DE 1869, ÚLTIMO PUBLICADO

PROVINCIAS	KILÓMETROS CUADRADOS	POBLACION		
		NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL
1 Buenos-Aires	215,264	343,866	151,241	495,107
2 Santa-Fe	117,259	75,178	13,939	89,117
3 Entre-Rios	113,789	115,963	18,308	137,271
4 Corrientes	125,265	120,198	8,825	129,023
5 Córdoba	217,019	208,771	1,737	210,508
6 San Luis	126,890	52,761	533	53,294
7 Santiago	108,933	132,763	135	132,898
8 Mendoza	155,745	59,269	6,144	65,413
9 San Juan	103,998	58,007	2,312	60,319
10 Rioja	110,786	48,493	253	48,746
11 Catamarca	242,309	79,551	411	79,962
12 Tucuman	62,259	108,602	351	108,953
13 Salta	155,847	85,958	2,975	88,933
14 Jujuy	93,905	37,353	3,026	40,379
TERRITORIOS				
1 Gran Chaco	621,100	—	—	45,291
2 Misiones	62,110	—	—	3,000
3 Pampas Argentinas	496,680	—	—	21,000
4 Patagonia	1.086,925	—	—	23,847
Ejército del Paraguay	—	4,626	1,803	6,499
Argentinos en el extranjero	—	—	—	41,100
TOTAL	4.216,083	1.531,359	211,993	1.877,490

Entre las poblaciones de las 14 provincias 610,432 individuos habitan en las ciudades, 1.114,160 en el campo, y 12,330 en las islas y rios.

NACIONALIDAD.—Segun el censo de 1869 habia en la República 211,993 extranjeros, distribuidos del modo siguiente:

Uruguay	15,206
Chile	10,911
Bolivia	6,200
Brasil	6,065
Paraguay	3,730
Estados-Unidos	1,095
Resto de América	456
América	43,663
Italia	71,442
España	34,080
Francia	32,383
Inglaterra	10,709
Suiza	5,860
Alemania	4,997
Portugal	1,966
Austria	834
Otros países	6,059
Total	211,993

PRINCIPALES CIUDADES, 1869

Buenos Aires	177,787
Córdoba	18,523

Tucuman.	17,438
Salta..	11,716
Corrientes.	11,218
Santa Fe.	10,670

La inmigracion presenta las siguientes cifras:

1870	—	39,667
1871	—	20,030
1872	—	37,037
1873	—	76,332
1874	—	68,277
1875	—	42,066

Entre los inmigrantes de 1875, 23,534 llegaron por la vía de Montevideo y 3,380 llegaron directamente á Rosario. El resto, llegado directamente á Buenos Aires, se divide, segun la nacionalidad, del modo siguiente: 9,130 italianos, 4,036 españoles, 2,633 franceses, 1,288 ingleses, 376 suizos, 354 alemanes, 107 portugueses, 93 austriacos, 38 belgas y 477 de otras nacionalidades.

HACIENDA

PRESUPUESTO PARA 1878—79

Ingresos

	Pesos fuertes
Importacion..	11.000,000
Exportacion.	2.500,000
Almacenaje y eslingaje.	350,000
Papel sellado y patentes.	750,000
Correos y telégrafos.	350,000
Faros y valizas..	30,000
Ferro-carriles del Estado.	150,000
Intereses de fondos públicos nacionales prestados á varias provincias. .	48,777
Intereses y amortizacion de títulos del empréstito de 1871 no colocados. .	514,352
Intereses sobre acciones del ferro-carril argentino..	100,000
Visitas de sanidad.	16,000
Impuestos sobre el ganado. . . .	800,000
Eventuales y diferencias.	260,000
	16.869,129

Gastos

Departamento del Interior.	1.860,806 24
» de Relaciones esteriores.	103,800 00
» de Hacienda.	895,526 76
» de Justicia, Culto é Instruccion pública. . .	1.108,304 00
» de Guerra y Marina. .	4.810,067 00
» Intereses de la deuda. .	7.979,613 00
TOTAL. . . .	16.758,087 33

DEUDA PÚBLICA EN 31 DE MARZO DE 1878

	Pesos fuertes
Deuda exterior	
Empréstitos ingleses de 1824, 1864 y 1871.	38.916,048 »
Deuda interna	
Fondos públicos nacionales y de la provincia de Buenos Aires, acciones de puentes y caminos, deuda extranjera y billetes de tesorería.	21.129,099 68
Deuda por uso del crédito	
Varios Bancos en el país y en Europa. .	17.535,886 44
Deuda exigible	
Letras de tesorería.	72,203 62
Documentos de pago del ejercicio de 1878 decretados é imputados hasta 31 de marzo de 1878.	1.926,050 09
	79.578,287 83

ESTADO COMPARATIVO
DEL DESARROLLO QUE HAN TENIDO LAS RENTAS GENERALES DE LA NACION EN EL DECENIO DE 1868 Á 1877

Por ramos

	1868	1877
Importacion.	9.660,506 86	10.843,360 37
Exportacion.	2.281,386 90	2.324,491 65
Almacenaje y eslingaje.	258,914 08	303,715 87
Papel sellado. . . .	145.756 91	337,448 31
Correos..	85,226 54	273,607 82
Telégrafos..	»	77,050 65
Faros.	»	29,520 67
Ferro-carriles.. . . .	»	138,901 66
Varios ramos.. . . .	»	397,752 29
Eventuales.	64,334 97	98,247 98
TOTALES. . .	12.496,126 26	14.824,096 97

Por provincias:

	1868	1877
Buenos Aires.	10.315,445'63	12.143,645'83
Entre-Rios.	541,485'68	817,717'87
Corrientes.	196,873'14	206,126'78
Santa Fe.	1.222,348'73	1.521,950'37
Mendoza.	116,608'62	65,108'47
San Juan.	68,793'87	42,226'33
Salta..	51,780'18	73,861'70
Jujuy..	14,088'43	21,092'51
Catamarca.	828'15	1,757'92
Rioja..	457'62	412'76
Totales. . . .	12.528,710'05	14.893,900'54
Devoluciones. . .	32,583'79	69,803'57
Líquido, pesos fuertes. .	12.496,126'26	14.824,096,97

COMERCIO.—Hé aquí el valor del comercio de importacion y exportacion habido en los últimos años:

Años.	Importacion. Pesos fuertes.	Exportacion. Pesos fuertes.
1870.	47.539,948	29.248,146
1871.	44.157,258	26.155,937
1872.	59.599,143	45.744,089
1873.	71.065,199	45.869,314
1874.	55.961,177	43.104,712
1875.	55.765,627	50.331,400
1876.	34.910,290	46.535,705
1877.	39.309,141	43.393,609

Clasificado el de 1876 por naciones, estuvo representado del modo siguiente, en millares de pesos fuertes:

Países.	Importacion.	Exportacion.
Inglaterra. . .	8,677	7,206
Francia. . . .	8,095	8,629
Bélgica. . . .	1,396	14,111
Italia.	2,305	1,826
España. . . .	2,089	1,101
Alemania.. . .	1,738	1,412
Países Bajos.. .	489	47
Estados Unidos.	1,880	2,393
Brasil.	2,142	1,195
Uruguay. . . .	1,796	1,330
Chile. . . .	877	2,962
Paraguay.. . .	713	232
Antillas. . . .	223	903
Otros países.. .	394	694
De tránsito. . .	2,096	2,494
Total. . . .	34,910	46,535

En 1876 los principales artículos de exportacion fueron los siguientes:

		Millares de pesos fuertes.
Lana.	89.529,122 kilos. . . .	19,676
Cueros de vaca.. .	2.324,866 piezas. . .	7,941
Id. de carnero..	27.597,973 kilos. . . .	4,845
Id. salados.		360
Id. de caballo .	195,868 piezas. . .	388
Sebo y grasa. . .	37.436,333 kilos. . . .	5,641
Cerdas.	2.074,762 id.	896
Tasajo.	29.543,121 id.	2,016
Ganado.	133,613 reses. . . .	2,073
Plumas de avestruz	51,075 kilos. . . .	103
Minerales y metales		188
Huesos y ceniza de huesos..		310

NAVEGACION

Movimiento de los puertos de la República en 1875-1876

	1 BUQUES DE VELA		DE LOS CUALES IBAN CARGADOS		2 VAPORES	
	Número	Toneladas	Número	Toneladas	Número	Toneladas
Entrados en 1875.	1,676	420,732	1,498	387,547	977	512,979
Salidos » »	1,326	352,705	900	387,547	977	512,979
Entrados en 1876.	993	221,589	849	203,764	851	502,681
Salidos » »	845	247,682	619	203,764	851	502,681

Marina mercante en 1875: 6,438 buques con 140,528 toneladas, de los cuales 160 eran vapores con 23,081 toneladas.

LIBRO DUODÉCIMO

URUGUAY-PARAGUAY-CHILE

DESCRIPCION DE ESTAS REPÚBLICAS TOMADA DE LAS GEOGRAFÍAS DE LOS SRES. MIRANDA, DE-MARIA, CRUZ, LASTARRIA, SALAS, Y DE OTROS DOCUMENTOS OFICIALES Y PARTICULARES DE DICHOS PAÍSES

CAPITULO PRIMERO

REPÚBLICA DEL URUGUAY

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE.—La República Oriental del Uruguay está situada en la márgen izquierda del rio de la Plata, entre los grados 30 y 35 de latitud Sur y los 56 y 60 de longitud occidental del meridiano de Paris.

Sus límites son: al Norte el imperio del Brasil, cuya frontera está marcada por el tratado de 15 de mayo de 1852 del modo siguiente: desde la desembocadura del Cuareim en el Uruguay, siguiendo el curso de este rio hasta su nacimiento en la cordillera de Santa Ana; á continuacion una línea que pasa por dicha cordillera proyectando las mismas inflexiones que esta y llegando hasta las fuentes del riachuelo de San Luis, el que sirve de límite natural hasta su confluencia con el rio Negro; de aquí parte una línea recta que cruza oblicuamente la Sierra de Aceguá hasta llegar al orígen del arroyo de la Mina, el que sirve de frontera hasta su confluencia con el arroyo de Yaguaron chico ó Guaviyú que tambien determina el límite hasta desaguar en la laguna de Mirim. La línea fronteriza sigue la costa occidental de dicha laguna, el arroyo San Miguel hasta el Paso de la Balsa de donde sale una recta que llega al vado del arroyo de Chuy y desde este vado hasta la desembocadura del mismo arroyo en el Atlántico.—Por el Este el Océano sirve de límite á la República; por el Sur el rio de la Plata, y por el Oeste, el rio Uruguay, que la separa de las provincias de Entre-rios y Corrientes de la Confederacion argentina.

Limitado el Uruguay de esta suerte abraza una extension de 186,920 kilómetros cuadrados en los cuales hay 7 ciudades, 18 villas, y 23 pueblos, aparte de varias haciendas, caseríos, etc. Esta República tiene 140 kilómetros de costa en el Atlántico y 360 en el rio de la Plata.

HISTORIA.—Habiendo formado parte este territorio del antiguo vireinato del rio de la Plata, con el título de provincia de la Banda Oriental, su historia va enlazada con la de la Confederacion argentina, que ya hemos reseñado en su lugar correspondiente.

Cuando en 1810, la junta revolucionaria formada en Buenos Aires dió el grito de independencia, envió algunas tropas á la Banda Oriental, las cuales se apoderaron de Montevideo, que á su vez se declaró independiente.

Artigas, el primer jefe oriental que hubo, se adhirió á este movimiento y combatió junto con los argentinos; pero mas tarde cuando se trató de mandar diputados al congreso de Buenos Aires, allí no admitieron á los nombrados en la Banda Oriental y con este motivo Artigas les declaró la guerra y las tropas argentinas tuvieron que evacuar á Montevideo, siendo vencidas en Guayabos por el general Ribera.

Poco tiempo despues, los portugueses mandaron un ejército numeroso que se apoderó de Montevideo, y Artigas tuvo que retirarse á la campaña desde donde los estuvo combatiendo durante muchos años; pero al fin tuvo que emigrar.

Los portugueses y mas tarde los brasileños gobernaron este país dándole el nombre de provincia cis-platina, hasta que 33 orientales patriotas vinieron de Buenos Aires y desembarcaron en el Arenal Grande el 19 de abril de 1825 al mando del coronel Lavalleja, con la idea de libertar á su patria del dominio extranjero. La fortuna coronó tan noble empresa y el 25 de agosto del mismo año se reunian en la Florida los hombres mas notables de la República y constituidos en asamblea declararon solemnemente la independencia de la República Oriental del Uruguay. Siendo vencidas despues las tropas brasileñas en Sarandí é Ituzaingó tuvieron que retirarse para su patria.

El país ha sufrido despues muchas guerras civiles; pero la mas notable fué la Guerra Grande que duró nueve años, durante los cuales Montevideo estuvo sitiado por un ejército de 14,000 hombres que al mando de un jefe oriental, el general don Manuel Oribe, envió el presidente de Buenos Aires, general Rosas. Esta guerra, que hizo sufrir mucho al país, concluyó por un tratado de paz amistosa, y desde entonces la República no ha sufrido trastornos exteriores, pero sí interiores, que han motivado la dictadura que hoy ejerce con tino y prudencia el general Latorre.

MONTAÑAS.—La República del Uruguay no tiene grandes montañas, pero está cruzado el territorio en varias direcciones por un eslabon de sierras elevadas al principio, de cerros despues, de colinas y oteros al fin, conocido desde el paralelo de los 27° con el nombre de Cuchilla Grande, de cuyas faldas brotan copiosos raudales é innumerables rios y arroyos que fertilizan este suelo.

La Cuchilla Grande viene del Brasil atravesando el territorio de Norte á Sur, hasta el paralelo de los 34°, dilatándose en diversos giros y ramificaciones por varios puntos del territorio, hasta formar la península de Montevideo su postrer eslabon.

Entre las numerosas cadenas de elevaciones que hay eslabonadas con aquella arteria y la cuchilla de Santa Ana, se hallan la de Haedo, que divide los departamentos del Salto y Tacuarembó; las de Carapé y Castillos, que cruzan los de Maldonado y Minas; las del Yerbal, Guazunambi, Palmas y Aceguá por el de Cerro Largo, y otras en los de Tacuarembó, San José y otros puntos.

Los cerros ó serranías mas notables son: el cerro de Montevideo que se eleva 489 piés sobre el nivel del Plata. Las sierras de las Animas y de Pan de Azúcar en el departamento de Maldonado que se elevan, la primera 1,887 piés y 1,467 la segunda sobre el mismo nivel. Los cerros de Betel, y Tupambay, que tienen de altura, el primero 1,500 piés, y el segundo 1,300 sobre el nivel de las aguas del Plata.

Al hacer la descripcion de los diferentes departamentos mencionaremos otras eminencias menos notables.

RIOS.—De las colinas y cerros que atraviesan el país nacen mas de 400 rios y arroyos que sin ser de gran importancia, contribuyen á fertilizarlo, y en cuyas márgenes crecen muchos árboles silvestres formando espesos bosques. Los principales rios son los siguientes:

El Plata, el Uruguay, Negro, Queguay, Daiman, Arapey, Yí, Santa Lucia, Cebollati, Ulimar, Tacuar, S. Salvador, San José, Tacuarembó y el Cuareim y Yaguaron que forman la línea divisoria con el territorio limítrofe.

El Uruguay recorre 103 leguas de 20 al grado desde la boca del Guazú hasta la confluencia del Cuareim, límite del territorio Oriental; pero abraza 300 leguas en todo su curso, siguiendo sus sinuosidades desde su orígen en las montañas de Santa Catalina en el Brasil.

La navegacion del Uruguay es bellísima, los paisajes mas variados se ofrecen á la vista á cada momento; el rio tendrá proximamente una milla de ancho; en algunos parajes lo es mas, pues casi no se ve la costa opuesta y en otros es tan angosto que solo tendrá tres ó cuatro cuadras de ancho. En ambas márgenes hay espesos bosques y todas las islas están pobladas de árboles que conservan las hojas verdes todo el año.

Los principales tributarios ó afluentes del Uruguay en este territorio son el Cuareim, Arapey, Daiman, Queguay, Negro, San Salvador y muchos arroyos.

El rio Negro que cruza el territorio de Nordeste á Oeste, abraza en su curso 90 leguas, ó sean 174 kilómetros y 158 metros, y tiene por tributarios muchos arroyos, pero principalmente los rios Yí y Tacuarembó.

El Tacuarí, el Cebollatí y su confluente el Ulimar grande y el Yaguaron, desaguan en el lago Merin cuyas costas occidentales desde el San Miguel hasta la boca del Yaguaron pertenecen á la República en una extension de 60 millas ó sean 103 kilómetros y 80 metros, sin serle permitida su navegacion como ribereña por el tratado de 1851 con el Brasil.

Las aguas de estos rios, además de ser potables, y algunas esquisitas y salutíferas, como son las del Uruguay, Negro y Santa Lucía, tienen la propiedad, particularmente las del Negro y Uruguay, de petrificar los cuerpos que bañan, como maderas, huesos, carnes, y frutas.

LAGUNAS.—Las principales son las de Rocha, José Ignacio, Sauce, de los Difuntos, de Garzon, del Potrero y de Castillos en el departamento de Maldonado. La Guacha, en el de Cerro Largo. Las de Mazangano y Santa Teresa en el de Tacuarembó. La del Buceo, en el de Montevideo.

ISLAS.—Hay muchas y en distintos parajes. Entre otras están: fuera del cabo de Santa María, las de la Coronilla, Castillos Chicos, Santa Teresa y la de la Paloma. En el Plata las de Lobos, de Gorriti y de Flores, y la de la Libertad en la bahía de Montevideo. La de San Gabriel, sobre la colonia, y la de Martin García, que por su situacion es como la llave de los rios Uruguay y Paraná y pertenece de derecho á este Estado.

Hay diversas en todo el curso del Uruguay, notándose principalmente desde Martin García hasta las alturas de Fray-Bentos las islas de Hornos, de las Dos hermanas, Sola, Yaguary, Vizcaino, Queguay, y otras muchas de menor importancia.

Las islas de la Coronilla, Castillos y Lobos son importantes por las grandes pescas de focas que allí se hacen y de las cuales se extraen pieles y aceites en gran cantidad. Las del Uruguay solo se utilizan para cortar leña y hacer carbon con la madera de sus bosques. En la isla Queguay hay grandes montes de duraznos.

CABOS Y PUNTAS.—En el rio de la Plata hay dos de los primeros: el de Santa Maria y el de San Antonio. Las principales puntas son la de Castillos, José Ignacio y del Este en el Atlántico, y las de la Ballena, Punta Negra, Punta Carreta, Punta Yeguas, Punta Espinillo, Martin Chico, Punta Gorda, Punta Chaparro y Punta del Arenal Grande en el rio de la Plata.

BANCOS.—Algunos de los bancos existentes en el rio de la Plata son muy peligrosos. El de Solís que se encuentra situado al Oeste de Punta Negra es de piedras, pero como se halla cerca de la costa, los buques lo evitan pasando léjos. No sucede así con el del Inglés que tambien es de piedras y arena y aquellas están en algunos parajes á flor de agua. Este banco se encuentra al Sur de la Isla de Flores, se extiende de Norte á Sur y tiene cinco millas de longitud. En la parte Norte del banco hay un ponton con un faro que señala la existencia del banco; pero aun así es muy peligroso y con frecuencia se pierden allí muchos buques. El banco Arquímedes es de arena y poco peligroso. La Panela es de piedras, pero no ofrece peligro por existir muy próximo el ponton con un faro. El de Ortiz es de arena y ofrece peligro á los buques de alto bordo. El banco Chico es de toscas arenas y lo señala un ponton con un faro. El banco de Santa Lucía tambien es de arena y se evita alejándose un poco de la costa.

FAROS.—Los hay en los puntos siguientes: cabos de Santa María, José Ignacio, Punta del Este, banco Inglés, Flores, Punta Carreta, Cerro de Montevideo, Panela, Punta de Indio, Banco Chico, Farallon y Colonia.

REINO VEGETAL.—Este país es abundante en cereales, como trigo, maíz, cebada, etc.; en legumbres y verduras y especialmente en exquisitas frutas como sandías, melones, duraznos, higos, damascos ó albaricoques, guindas, uvas, naranjas, limones, y otras muchas.

Además de estas especies, produce bastantes mas porque el terreno se presta al cultivo y aclimatacion de todas las plantas que se dan en los meridianos de Europa, muchas de la zona templada y algunas de la tórrida; pero no se han cultivado con bastante generalidad, como el maní ó cacahuete, algodon, alpiste, azafran, cañamo, sorgho, tabaco de hoja y de cuerda, remolacha, etcétera, cuyas plantaciones producen bien en este territorio.

En punto á árboles, los hay silvestres, de adorno y frutales que se han aclimatado, reproduciéndose admirablemente. Abundan los silvestres en los montes y selvas que se hallan en las costas de los rios principales del territorio, así como en muchos de sus tributarios, en las islas del Uruguay y en los bosques del interior del país, que sirven para combustibles unos, y otros para distintas construcciones por su excelente calidad. Entre los frutales silvestres se encuentra el palmero que da una especie de dátil rico y refrigerante, habiéndose ensayado con éxito la elaboracion del aguardiente de palma en Castillos y en la costa del Uruguay. En los frutales que se cultivan abundan el durazno, el damasco, el manzano, el pero, el guindo, la higuera, el níspero, el ciruelo, el membrillo, el naranjo, el limonero, el granado; el tala que da una fruta amarilla del tamaño de una guinda, el chauchal cuya fruta es roja y redonda, el guayabo de fruta color verde y menor que un huevo de gallina, el baporotí de fruta calor carmesí y pequeña.

Críase tambien en esta República el quina-quina cuya corteza hecha polvos se emplea en la medicina contra las fiebres, el molle blanco y negro, el laurel que produce el incienso, el cual se extrae haciendo una incision en la corteza del árbol, el guaviyú cuyo fruto es del tamaño de una cereza y muy dulce, el dragonero ó árbol que produce la sangre de drago que se extrae haciendo una incision en la corteza, el espinillo árbol que produce las aromas flor amarilla de fragancia deliciosa, el ceibo, cuya madera es muy liviana y su flor roja cae formando racimos, el palo blanco cuya madera es buena para hacer carbon, el coronilla, árbol alto y cuyas espinas son muy agudas y la madera sumamente dura, el sauce, que es muy abundante á orillas de todos los rios y arroyos.

Conócense y se utilizan varias plantas silvestres buenas para tintes y deben existir bastantes poco explotadas, pues reuniendo el Uruguay las mismas condiciones geológicas que el Magdalena, ha de poseer otras plantas tintóreas que pasan desapercibidas. Entre las que se conocen figuran el índigo ó añil silvestre, que hay en abundancia en los departamentos de Paysandú y Salto, que reducido á polvo da un tinte azul excelente. La llamada *grana*, especie de insecto que se cria en el *cactus* ó tuna silvestre de Castilla y que da un tinte semejante á la cochinilla. El *hisypó*, yerba que se cria al pié de los algarrobos y ñandubays y cuyas raíces producen un tinte amarillo y colorado. La llamada *batamá*, que da un tinte encarnado vivo y tiñe con facilidad la lana, siendo tan abundante esta planta en la Agraciada, que podrian hacerse cargamentos de este producto.

Entre las plantas mas usuales en la industria para cenizas alcalinas figuran la barrilla, la quinua, el abrojo, yuyo colorado, que dan una ceniza excelente para la lejía, por la mucha potasa que contiene. Tambien la produce el ombú.

Se distinguen dos clases de bosques silvestres; una, la de los anegadizos que orillan los rios y arroyos y que hay en algunas islas ó islotes, y á los que generalmente se llama de *montes blancos*, porque sus maderas, aunque útiles para infinitos usos, no son de la mejor calidad por su corta duracion; y la otra de *montes altos* ó de tierra firme, de maderas mas útiles por su consistencia é incorruptibilidad.

Reino mineral.—Los productos de esta clase ofrecen notable variedad, aunque apenas son explotados. Hay metales preciosos como oro, plata, cobre, plomo y hierro; variedad de mármoles, piedra iman, ágata en abundancia, multitud de cristalizaciones, mucha piedra de cal que se beneficia, cal hidráulica en Minas y Soriano, é infinidad de petrificaciones, particularmente en los rios Uruguay y Negro.

En el departamento de Soriano, en Aceguá y Cerros Colorados del departamento de Maldonado, se han extraido muestras al parecer de carbon de piedra y se ha denunciado este mineral en los de Minas, Colonia, Maldonado, Montevideo en Carrasco, emprendiéndose trabajos en este último punto.

Entre los demás productos minerales son de citar la piedra ágata, cuya region empieza en el Catalan y Pintado, hallándose tambien abundante en las cabeceras del Cuareim, Arapey y otros lugares. Se ha exportado en crecida cantidad para Europa. El mármol estatuario y de adorno, que hay de varias clases y colores en el Ulimar, en el Campanero y en otros lugares de la region ribereña: hay vetas de pizarra fina en los departamentos de Cerro Largo y Maldonado; piedras litográficas en los litorales.

El cuarzo cristalizado aplicable para toda clase de piedra de molino; y el basalto negro para obras hidráulicas y calzadas, se hallan en la cuchilla de Haedo y llanos que riegan las vertientes de Cuareim, así como la mica, piedra laminosa formada de magnesia, pedernal y arcilla. El óxido de cobre en las costas de Santa Rosa, Arapey y Daiman, y el cobre nativo en las de Cuareim, Arapey y cabeceras del Daiman.

Reino animal.—Los principales productos animales que alimentan la industria y el comercio de este territorio son las pieles ó cueros, tanto vacunos como caballares, lanares, de lobo, nutria, nonato, venado, zorro, etcétera; grasas, sebo, aceite de potro, de pata, de lobo, lana, crin, astas, pezuñas, garras, huesos, ceniza, carnes beneficiadas, etc.

Las especies de animales qne suministran estos diferentes artículos abundan mucho, pues es prodigiosa la fecundidad con que se reproducen y engordan, especialmente los ganados, por la abundancia y excelencia de los pastos y aguadas del territorio. Constituye la ganadería el ramo principal de industria y de riqueza del país, habiendo mejorado notablemente las razas ovinas con la cruza de los merinos sajones, Rambouillet, Negrete y otros.

Para que el lector pueda formarse una idea de la riqueza pecuaria de la República insertamos á continuacion el número de cabezas de ganado que poseia en 1878:

	Cabezas
Ganado vacuno.	6.092,488
» ovino.	12.199,541
» yeguarizo.	865,014
» mular, porcino y cabrino. . .	34,230
	19.191,273

Clasificadas estas cifras por departamentos y habitantes, dan el resultado siguiente:

RIQUEZA PECUARIA
POR KILÓMETRO CUADRADO Y POR 100 HABITANTES

DEPARTAMENTOS	Cabezas de ganado de toda especie	SU VALOR Por departamento	SU VALOR Por kilómetro cuadrado	Por 100 habitantes
		Pfs.	Pfs.	Pfs.
Canelones	227,668	424,059	91	1,060
La Colonia	2.161,777	3.135,152	552	13,426
Soriano	2.411,330	4.065,754	441	15,882
San José	2.576,635	3.937,463	343	31,432
Maldonado	1.030,017	3.340,773	219	11,989
La Florida	1.929,183	3.569,836	264	16,603
Paysandú	2.101,324	7.227,876	332	20,077
Salto	1.343,970	5.852,431	244	16,257
Cerro-Largo	1.040,983	4.471,324	201	13,549
Minas	1.028,055	3.078,565	209	14,318
Durazno	1.474,478	3.874,158	270	18,898
Tacuarembó	1.865,853	8.152,190	264	37,055
Cabezas de ganado en la República	19.191,273			
Su valor		51.129,581		
Idem por kilómetro cuadrado			274	
Idem por 100 habitantes				11,620

Además de los ganados, hay en el Uruguay otros varios cuadrúpedos, como venados, ciervos, corzos, apereases, gamos, carpinchos, nutrias, jabalíes, osos hormigueros, tapires, zorros, quirquinchos, mulitas, tatús, gato montés, tigres, leopardos y otros; reptiles, como víboras, culebras, lagartos y tortugas; distintas aves de caza, de canto, de rapiña, algunas notables por la hermosura de su plumaje, como la martineta ó perdiz grande, la perdiz chica, la torcaz, la pava del monte, el pato de agua, el cisne, la tórtola, la becasina, la cigüeña, el espátula, el loro y la cotorra, la calandria, el carpintero, el jilguero, el cardenal, la gaviota, la bandurria, el pica flor, el pecho colorado, la gallineta de agua, el zorzal, la urraca, la garza, el avestruz, etc.

Las de rapiña mas comunes son el águila, el gavilan, el halcon, el carancho, el chimango, el cuervo, el martin pescador y el hormiguero, y las nocturnas la lechuza, el buho, el ñacurutú y algun otro.

Por último, en sus rios y costas encuéntrase una notable variedad de peces, moluscos y crustáceos.

Clima.—Es muy benigno y saludable. Por lo comun la temperatura varia bastante, pero es siempre templada y húmeda, aunque esta humedad no disminuye la bondad proverbial del clima, pues se neutraliza por la frecuencia de los vientos sanos del cuarto cuadrante, llamados en el país *pamperos*. No se sienten con exceso los frios en la estacion del invierno, y las brisas del mar templan los calores del estío en toda la zona que baña el Plata.

Poblacion.—Los habitantes de esta República son blancos y en su mayor parte descendientes de españoles. Hay muchos extranjeros, principalmente españoles é italianos que se distinguen por su laboriosidad. Las personas que viven en los pueblos y ciudades se ocupan en el comercio, y los habitantes del campo en la cria de ganados y en la agricultura.

Existe en el territorio de esta República una nacion indígena que no debemos dejar de nombrar: son los charruas, que, despues de haber sido poderosos en tiempo de la conquista de América, están hoy reducidos á algunas pequeñas tribus errantes que habitan al Este del Uruguay. Se componen de unos 1,500 individuos. El color de su tez es moreno oscuro aceituna, ó negruzco castaño. De todas las naciones americanas ninguna hay que tenga el color tan oscuro.

Instruccion pública.—Está bastante difundida con relacion á otros países de la América del Sur, pues en una poblacion que no excede de 450,000 almas, se educan de 25 á 30,000 niños. Hoy se ha operado una reforma radical en los métodos de enseñanza, que responde á las exigencias de la época y á los adelantos de la ciencia.

Gobierno.—El Estado del Uruguay es una República democrática representativa, dividida en tres altos poderes. El poder legislativo compuesto de dos Cámaras, una de representantes y otra de senadores, es el que hace las leyes.

El Senado se compone de trece miembros, uno por cada departamento y estos duran seis años en sus funciones. Los miembros de la Cámara de representantes son elegidos por el pueblo, en cada departamento, uno por cada 3,000 habitantes; y así cada departamento manda sus delegados á la representacion nacional ó Cuerpo legislativo que se reune en Montevideo. Los representantes duran 3 años en sus funciones.

El poder ejecutivo está formado por un presidente que es el jefe superior del Estado, y cuatro ministros. El presidente es elegido por los representantes y senadores que se reunen y lo nombran por el término de cuatro años. Los ministros, que son los consejeros del presidente, los nombra este á su voluntad.

El poder judicial ó tribunal superior de justicia es nombrado por el cuerpo legislativo. Este poder es el encargado de administrar justicia.

Pabellon y escudo nacional.—La bandera nacional está formada por cuatro listas azules y cinco blancas con un sol dorado en el ángulo superior junto al asta. Las nueve listas representan los nueve departamentos en que estaba dividida la República cuando esa bandera fué declarada nacional en 1830. Estos departamentos eran los existentes menos Florida, Minas, Salto y Tacuarembó: todo el Norte del rio Negro se llamaba departamento de Paysandú, el de Florida era parte del de San José, y el de Minas fué formado por parte del de Maldonado y Cerro-Largo.

El escudo de armas del Estado es de forma ovalada, coronado con un sol y cuarteado, llevando una balanza, en el cuadro superior de la derecha. El cerro en el de la izquierda. Un caballo, en el cuadro inferior de la derecha, y un buey en el de la izquierda. Simbolizan la justicia, la fuerza, la libertad y la abundancia.

Religion.—La religion del Estado es la católica, apostólica, romana, sin embargo de estar tolerados todos los cultos.

Agricultura.—Los productos de la agricultura empiezan á dar resultados de consideracion, como lo puede atestiguar el solo hecho de bastar los cereales recogidos en el país para el consumo de 440,000 habitantes con un excedente en trigo y maíz para la exportacion, cuyo excedente puede calcularse hoy en unos 300 á 500 mil hectólitros de trigo por año, segun el resultado de las cosechas.

Hoy se trituran en los 21 molinos á vapor, los de viento y las tahonas existentes en toda la República, unas 700,000 á 800,000 fanegas de trigo que representan de 50 á 58 millones de kilógramos de harina poco mas ó menos.

Hay ya algunos grandes establecimientos y ciertos distritos donde la agricultura se ha desarrollado; las máquinas empiezan á adoptarse, y grandes plantíos de eucalyptus, moreras, olivos, parras, etc., se han hecho ya por hacendados progresistas en varias partes.

PRODUCTOS EXTRACTIVOS Y MINERALES.—El país es bastante rico en productos extractivos de varias clases que hacen el objeto de un gran movimiento con la República Argentina, á donde se exportan, en cada año, de 250,000 á 300,000 toneladas de piedra de cal y arena, y las muestras de mármol que se mandaron á la exposicion de Paris de 1878, con las de plomo, de cobre y de cuarzo aurífero, demostraron que el país tiene en sus entrañas unas minas no explotadas todavía, cuyos productos aumentarán algun dia su riqueza.

INDUSTRIA.—La de este país consiste especialmente en la cria del ganado, la elaboracion de harinas, y sobre todo en la salazon de carnes.

La riqueza pecuaria del territorio de la República ha dado lugar desde el año 1778 á la creacion por D. Vicente Medina de la industria de los saladeros, cuya industria labró la riqueza de estos países, puesto que, antes de la invencion de ese rico hacendado, como lo dice el Sr. D. Domingo Ordoñana «las carnes no tenian ningun valor industrial, pues valia un novillo 5 reales.»

Los saladeros son los grandes establecimientos ó fáfricas donde se prepara el tasajo, y que constituyen en la República la gran industria nacional que se ha ido mejorando año por año y que gira por cierto tantos capitales como las grandes industrias ó manufacturas de otros países.

Al rededor de esa gran industria van agrupadas varias otras secundarias y accesorias como los mataderos, graserías, etc.

Hay en las inmediaciones de Montevideo 9 saladeros formales, 4 establecimientos dedicados á la salazon de cueros, y en el litoral del Uruguay hay 10 saladeros, inclusa la gran fábrica de Fray-Bentos; en el departamento del Cerro-Largo hay tres y en el de San José el establecimiento de conservacion de carne de los señores D. Lúcas Herrera y C.ª

Entre todos el de Fray-Bentos, con la razon social *Liebig estract of meat Cie.*, es el mas valioso y considerable, pues esta fábrica emplea diariamente de 400 á 500 hombres; el carbon que consume alcanza á unas 7,000 toneladas, y se puede calcular en 3 millones de pesos al año el valor de los productos que exporta directamente, cargando al efecto para ultramar unos 80 buques en los mismos muelles del establecimiento en el rio Uruguay.

El movimiento de estos saladeros puede calcularse por las matanzas practicadas en dichos establecimientos, segun los estados minuciosos del Sr. Mata, uno de los corredores principales en el ramo:

FAENAS DE LOS SALADEROS EN LA REPÚBLICA DEL URUGUAY

	Cabezas
Año 1874—Ganado vacuno elaborado. . .	633,643
» 1875— » » » . . .	521,300
» 1876— » » » . . .	625,457

El Sr. Mata ha calculado que cada animal produce uno con otro en dichos establecimientos, libras 116,89 = kilóg. 53,69 de carne tasajo ó salada.

Las 625,457 cabezas faenadas en 1876 recibieron el siguiente destino:

	Cabezas.
Para saladeros.	520,857
» estracto y conservacion de carne.	104,600

El producto en carne tasajo ó salada alcanzó á la cantidad de quintales 608,830=kilóg. 27.969,650 cuyo valor, al precio de venta, puede calcularse en unos 3.350,000 duros.

Además de estos ganados, los saladeros elaboran todavía una cantidad de animales yeguarizos y ovinos, cuyo número no podemos especificar aquí por falta de datos, sin embargo de poder calcular los yeguarizos en 60,000 á 80,000 cabezas por el número de cueros salados de esa clase que se exportan.

Evaluando en duros 19 el producto neto de cada animal vacuno elaborado en los saladeros y los demás ganados en la misma proporcion, resulta que esos pocos establecimientos manejan al año un capital que alcanza á la suma de 11 á 14 millones de pesos, segun la importancia de las faenas.

Los saladeros como el de Fray-Bentos y otro en Montevideo están fabricando un nuevo producto, el guano artificial, cuya exportacion va aumentando en cada año. En 1872 se exportaron kilóg. 372,405, en 1873 kilóg. 945,752, en 1874 kil. 3.542,338, en 1875 kilóg. 4.065,487.

Es así, con productos nuevos, como se ha de aumentar la produccion, tanto la pastoril como la agrícola y la industrial, en países como este donde todo está por hacer.

COMERCIO.—El comercio activo del país consiste en la exportacion de cueros, cerda de caballos, lanas finas y tambien ordinarias, plumas de avestruz, piedra ágata, carne tasajo, trigo, sebo, astas, etc.

He aquí el movimiento comercial de 1877 por lo que respecta á los artículos de exportacion:

		Pesos fuertes.
I	Animales en pié.	162,883
II	Productos de ganadería y saladeros..	13.051,313
III	Produccion rural..	879,626
IV	Otros productos.	90,937
V	Por las fronteras terrestres del Brasil: animales en pié y diversos productos. Valor calculado.	1.702,249
VI	Rancho (artículos para) . . .	12,396
		15.899,404
	Metálico en 1877.—En plata..	3.753,531

La primera partida, ó sea la de los ganados, se clasifica del modo siguiente:

	Cabezas.	Valor.
Ganado vacuno.	7,754	91,404
Id. ovino.	11,275	12,288
Id. yeguarizo y caballar. .	1,134	12,301
Id. mular.	4,225	46,890
		162,883

Esta misma partida ha dado en 1878 el siguiente resultado:

	Cabezas	Valor
Ganado vacuno.	63,230	552,235
Id. ovino.	6,333	5,051
Id. yeguarizo y caballar. .	838	8,477
Id. mular..	3,908	39,080
		604,843

Las demás partidas se subdividen de este modo:

Cenizas y huesos. . . .	16,482	toneladas.
Cerdas.	623,908	kilógramos.
Cueros de todas clases. .	511,161	»
Grasas..	7.350,219	»
Lanas..	17.146,005	»
Harinas.	8.755,460	»

Clasificado el comercio de importacion y exportacion de 1877 por naciones arroja las cifras siguientes:

Procedencias y destinos	VALOR OFICIAL Importacion	Exportacion
	Pesos fuertes	
Inglaterra.	4.020,369	3.737,536
Francia..	2.545,795	2.888,466
Brasil.	1.627,181	2.033,505
Estados Unidos y Canadá. .	985,567	1.142,742
España.	973,737	38,899
Alemania.	772,705	62,640
Italia.	769,950	170,608
Bélgica.	460,889	1.232,517
República Argentina. . . .	340,646	904,779
Isla de Cuba.	221,064	985,906
Suiza.	146,117	—
Chile..	104,587	32,284
Holanda..	86,519	—
India y China..	80,509	870
Perú.	75,986	18,948
Paraguay.	74,166	670
Portugal.	22,585	46,642
Suecia y Noruega.	13,621	—
Austro-Hungría..	5,084	—
Rusia.	1,984	—
Dinamarca.	1,117	—
Nicaragua..	28	—
Islas Mauricio y La Reunion.	—	77,992
Antillas.	—	4,428
Islas Malvinas.	—	2,096
Cabo de Buena Esperanza.. .	—	187
Puertos no determinados. .	947,592	815,442
Fronteras terrestres con el Brasil..	302,532	1.702,249
	14.580,330	15.899,405
Metálico en oro y plata. . .	4.426,220	3.753,531

La importacion se reparte como sigue:

En mercancias sujetas á derecho..	12.912,548
Id. libres de derecho. . . .	1.677,782
	14.580,330

Y la exportacion:

En productos sujetos á derechos.	14.972,513
Id. libres de derecho. . . .	926,892
	15.899,405

Tierras fiscales.—Segun los datos que suministran las declaraciones hechas en la contribucion directa, la superficie territorial de la República se reparte como sigue:

En tierras de pastoreo. . . .	13.441,334.74.47	hect.
En tierras de labranza. . . .	233,290.67.06	»
Aproximadamente, en casas edificadas, quintas, barracas, etcétera (inclusas 2,000 hectáreas mas para las no declaradas)..	21,151.03.14	»
Total.	13.695,776.44.67	»
Diferencia. . .	4.996,224.55.33	»
Total igual al área del territorio.	18.692,001.00.00	»

Esa diferencia de unos 5 millones de hectáreas representa, á la vez que la extension ocupada por los rios, arroyos y lagunas, caminos públicos, montes y arenales, las tierras sin dueño legítimo que pertenecen al fisco, y que han de formar algun dia una buena fuente de recursos para el Estado.

La cuarta parte del territorio de la República está todavía, como se ve, sin explotacion ni dueño legítimo. Estas tierras pertenecen al Estado, pero sin poder disponer de ellas inmediatamente por falta de indicios seguros que las señalen y de un catastro que lo demuestren, sino á medida que su existencia está revelada legalmente á la autoridad.

Esa cantidad de tierras fiscales es tal vez aun mayor por haberse conocido que la misma área declarada por los propietarios es algunas veces mayor todavía que la que en realidad les pertenece segun sus propios títulos, cuyos excedentes forman los sobrantes que se tienen que ceder ó abonar al Estado.

Lo que dejamos expuesto en los párrafos anteriores bastará sin duda para dar una idea mas acabada de la riqueza territorial de la República, riqueza debida hasta hoy en su mayor parte al desarrollo de la ganadería primitiva y á la industria de los saladeros, y que podrá duplicarse, triplicarse, una vez operada la trasformacion que se prepara (con los progresos de la época y el cerco de la propiedad) en ganadería perfeccionada y en agricultura agronómica, por prestarse admirablemente el país á esa transformacion.

De este modo, la República de Uruguay estará mejor habilitada que hasta hoy para recibir una inmigracion numerosa, porque la produccion aumentará á la par que la poblacion.

Hacienda

CUENTA DE EJERCICIOS CERRADOS

Ingresos de las aduanas de toda la República

1874 —	6.498,007	pesos fuertes.
1875 —	5.009,539	»
1876 —	5.612,117	»
1877 —	5.523,713	»

La renta total de la aduana de Montevideo fué en 1876 de 3.804,693 pesos fuertes, y en 1877 de 4.877,185.

PRESUPUESTO DEL AÑO 1876

Ingresos

	Pesos fuertes
Derechos de aduanas	5.612,117
Contribuciones directas:	
Montevideo	624,819
Departamentos	639,645
Patentes y papel sellado	862,829
Correos	96,780
Impuestos municipales y de policía (Montevideo)	634,418
	8.470,608

Gastos

Ministerio del Interior:	
Gobierno	27,828
Ministerio	37,800
Tribunal superior de justicia	42,720
Tribunales, cancillerías	52,868
Culto	9,070
Obras públicas	24,740
Cuerpos colegisladores	29,786
Universidad y museo	28,330
Administracion y policía de la capital	326,037
Comisiones extraordinarias	352,977
Administracion y policía de los departamentos	352,756
Comisiones extraordinarias	202,940
Gastos diversos	106,000
Ministerio de Hacienda:	
Ministerio	31,520
Contabilidad y tesorería	51,130
Seccion de transferencias y deudas públicas	29,080
Correos	44,180
Inmigracion	4,380
Contraste de pesos y medidas	3,770
Pensiones militares	113,013
Pensiones civiles	63,477
Aduanas	354,190
Inspeccion de ferro-carriles	1,800
Ministerio de Guerra y Marina	2.205,318
Ministerio de Relaciones exteriores	23,860
Total	4.552,570

DEUDA PÚBLICA EN 1.° DE ENERO DE 1877.

				Pesos fuertes.
A.		Deudas interiores:		
	1.	Deuda interior, 1.ª série	á 6 %	739,000
	2.	Id. , 2.ª »	á 6 %	4.122,734
	3.	Redencion de tierras públicas	á 12 %	1.605,005
	4.	Empréstito extraordinario, 1.ª série	á 12 %	2.931,500
	5.	Deuda extraordinaria	á 6 %	2.464,112
	6.	Empréstito de pacificacion, 1.ª série	á 12 %	1.629,250
	7.	Id. de id. , 2.ª »	á 12 %	2.558,150
	8.	Deuda consolidada de 1872, 1.ª »	á 9 %	2.652,408
	9.	Empréstito extraordinario, 2.ª »	á 12 %	4.000,000
	10.	Deuda consolidada, 2.ª série	á 12 %	1.346,000
	11.	Deuda adicional para los intereses	á 12 %	3.107,023
				27.155,178
	12.	Títulos especiales, art. 2.° del contrato de 29 de mayo de 1876		2.739,498
		A. Total de las deudas interiores		29.894,676
B.		Deudas exteriores:		
	1.	Empréstito Uruguayo	á 6 %	14.715,230
	2.	Empréstito Montevideo-europeo	á 6 %	159,330
	3.	Deuda franco-inglesa	á 5 %	1.741,200
	4.	Deuda italiana	á 5 %	1.101,050
		B. Total de las deudas exteriores		17.716,810
		Total de la deuda pública consolidada		47.611,486

El papel moneda ascendia á 6.055,062. Este antiguo papel moneda no circula ya en las transacciones comerciales, pero se recibe en las cajas públicas al curso del dia en pago de ciertos impuestos.

La administracion dirigida hoy por el coronel Latorre ha renovado el pago de los intereses de la deuda, interrumpido algun tiempo por efecto de las crísis ocurridas desde 1874. Por el convenio de 29 de mayo de 1876 estipulóse ya que á los tenedores de papel de la deuda interior se les abonarian los intereses vencidos la mitad en oro y la mitad en títulos llamados «especiales.» En virtud del convenio de 20 de febrero de 1878, el gobierno entregará mensualmente á la comision de tenedores de bonos de la deuda consolidada interior la cantidad de 105,000 pesos en oro en pago de dichas deudas. A consecuencia de las crísis mencionadas, el pago de la deuda procedente de los empréstitos Uruguayo y Montevideo-europeo se suspendió en el mes de octubre de 1875, pero en 1877 el gobierno propuso á los acreedores un arreglo, cuyas condiciones le han

permitido reanudar este pago á contar desde 1.° de enero de 1878. Los intereses de las otras dos deudas exteriores se han pagado siempre por completo.

EJÉRCITO.—En 1877 constaba el ejército permanente de las fuerzas siguientes:

6 batallones de infantería	1,636 hombres.
4 escuadrones de caballería.	350 »
2 regimientos de artillería.	275 »
Total.	2,261 hombres.

El estado mayor y la oficialidad se componia de 8 generales, 20 coroneles, 50 tenientes coroneles, 100 mayores y 550 subalternos, total 728 oficiales. Además habia 1,091 de reemplazo.

La guardia nacional comprende unos 20,000 hombres. Resúmen:

Oficiales en servicio activo.	728 hombres.
Sargentos, cabos y soldados	2,261 »
Oficiales de reemplazo	1,091 »
Total.	4,080 hombres.

FERRO-CARRILES.—Actualmente están en explotacion las siguientes líneas férreas:

1. Central del Uruguay:	
Montevideo—Florida.	90 kilómetros.
Florida—Durazno.	38 »
2. Del Alto Uruguay:	
Salto Oriental—Santa Rosa. . .	176 »
3. Línea Juan Chaso—Higueritas:	
Juan Chaso—San José.	32 »
4. Montevideo—Pando.	39 »
Total.	375 kilómetros.

CORREOS.—En 1877 habia en la República 144 administraciones de correos, que despacharon 1.032,876 cartas y 831,429 impresos. Las rentas ascendieron en 1876 á 96,780 pesos.

TELÉGRAFOS.—El año 1867 se inauguró el cable y telégrafo eléctrico entre Montevideo y Buenos Aires, comunicando con Canelones, San José y Colonia, y desde allí por el cable submarino á Buenos Aires. Posteriormente se estableció la gran red platino-brasileña que se extiende desde Rio Janeiro á Montevideo con ramificaciones en toda la República, poniéndola en comunicacion por un lado con el Brasil, Europa y Estados-Unidos, y por el otro con la República argentina y el Pacífico.

Las líneas terrestres que se unen con el cable submarino del Rio de la Plata al Janeiro, en combinacion con las de la Confederacion argentina y Chile, pasan por Montevideo, Canelones, Santa Lucía, Florida, San José, Durazno, Porongos, Mercedes, Soriano, Independencia, Paysandú, Salto, Constitucion, Belen, Santa Rosa, Tacuarembó y Cuñapirú, hasta Santa Ana do Libramento en el Brasil.

Otra empresa de líneas terrestres lleva el alambre eléctrico á Minas, Treinta y tres, Mayo y Artigas.

Todas estas líneas tenian en 1877 una longitud de 1,219 kilómetros, comprendidos los 160 del cable, y cursaron 27,137 despachos interiores, 13,207 internacionales y 17 de escala, en junto 40,361 despachos.

INMIGRACION.—El número de inmigrantes ascendió desde 1866 á 1871 á 103,682 personas. En los años posteriores la inmigracion ha arrojado las siguientes cifras:

1872	15,516
1873	24,339
1874	13,757
1875	5,298
1876	5,570

DIVISION POLÍTICA.—La República del Uruguay está dividida en trece departamentos cuyos nombres, superficie y poblacion en 1877 son los siguientes:

Departamentos	Kilómetros cuadrados	Poblacion
Montevideo.	664	110,167
Canelones.	4,752	40,000
Colonia.	5,682	23,350
Soriano.	9,223	25,600
San José.	11,482	22,500
Maldonado..	15,194	27,863
Florida.	12,107	21,500
Paysandú.	21,723	36,000
Salto..	23,981	36,000
Cerro-Largo.	22,234	33,000
Minas.	14,719	21,500
Durazno.	14,315	20,500
Tacuarembó.	30,844	22,000
Total. . . .	186,920	440,000

A continuacion agregamos una ligera reseña topográfica de cada uno de estos departamentos.

DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO.—Hállase situado en la parte Sur de la República Oriental, y tiene por límite al Norte el arroyo de las Piedras, que lo separa del departamento de Canelones; al Este el arroyo de Toledo que lo separa del mismo departamento, al Sud el rio de la Plata, y al Oeste el rio Santa Lucía que lo separa de San José.

Su suelo es poco ondulado, pues no hay grandes elevaciones; las mayores son el *Cerro de Montevideo*, que se eleva á 149 metros sobre el nivel del mar, en cuya cima hay un faro, y el Cerrito de la Victoria, en cuya parte Norte está situado el pueblo de San Lorenzo. Subiendo á la cima del cerro, la vista se dilata dominando todo el departamento de Montevideo y por el rio mas allá de la isla de Flores, que está á 18 millas de distancia.

La principal ocupacion de sus habitantes es el comercio y la agricultura.

Capital.—Montevideo, hermosa ciudad, fundada el año 1729 por el brigadier don Bruno Mauricio Zabala, hoy cuenta con una poblacion de 100,000 habitantes; está situada sobre una pequeña península; con un cómodo y seguro puerto que solo está expuesto á los vientos *Pamperos* ó del S. O.; hay muchos buques de todas nacionalidades que vienen con mercancías de otros países y llevan de aquí en cambio cueros, carnes saladas y lanas. Montevideo es la ciudad mas importante de la República y la residencia del Gobierno. Sus calles están empedradas y las principales con adoquines: cruzadas casi todas ellas por seis líneas de buenos tran-vías; hermosas plazas con árboles y jardines, buenos edificios públicos: los mas notables son la iglesia Matriz, el Hospital de Caridad, el teatro Solís y el Asilo de Huérfanos. En las inmediaciones de la ciudad hay hermosas quintas y jardines con palacios muy lujosos. Las casas de la



AMÉRICA MERIDIONAL.—VISTA DE MONTEVIDEO

ciudad son por lo general de dos pisos. Hay un Museo, una Biblioteca pública y tres Bibliotecas populares; muchas escuelas públicas y privadas, varias instituciones científico-literarias y un Ateneo, la institucion mas importante de este género que existe en el Rio de la Plata.

Montevideo no tan solo es el principal puerto de la República, sino uno de los primeros que tiene la América meridional en la costa del Atlántico, y así lo demuestran las siguientes cifras referentes al movimiento de buques habido en él durante el año de 1877, siendo de advertir que en razon de la crísis que ha afectado mas ó menos á todas las naciones, dicho movimiento fué algo menor que el de 1876.

BANDERA	ENTRADOS		SALIDOS	
	Buques	Toneladas	Buques	Toneladas
Inglesa. . . .	336	386,533	233	326,409
Francesa. . . .	101	112,470	107	119,696
Italiana. . . .	166	96,848	77	53,007
Brasileña. . .	89	54,913	97	68,973
Española. . .	180	34,743	122	29,575
Alemana. . .	135	112,074	86	90,326
Norte-americana. .	65	32,887	32	17,409
Sueca. . . .	56	21,986	34	15,058
Argentina. . .	3	601	2	1,328
Holandesa. . .	11	2,036	3	1,780
Otras.. . . .	33	9,550	23	2,991
Total. . .	1,175	864,641	817	726,552

Los principales pueblos de este departamento son los siguientes: Villa de la Union al Este de Montevideo, Villa del Cerro situada frente al puerto en la falda del Cerro—á sus inmediaciones están casi todos los saladeros que hay en el departamento—Paso del Molino, Villa Colon, Atahualpa, Abayubá, Pocitos, Nuevo París y San Lorenzo, importante este último por ser allí la plaza de frutos del país donde descargan y cargan todas las carretas que vienen del interior de la República.

Los rios mas importantes son el Miguelete, Pantanoso, Carrasco y Manga.—En el puerto de Montevideo hay una isla, la de la Libertad.

Departamento de Canelones.—Está situado al Norte del departamento de Montevideo. Sus límites son por el Norte el rio Santa Lucía que lo separa del departamento de la Florida y el arroyo Vejigas del de Minas; por el Este el arroyo Solís Grande que lo separa del de Maldonado; por el Sur el arroyo de las Piedras que lo separa del de Montevideo y el Rio de la Plata; y por el Oeste el arroyo de Toledo que tambien lo separa de este departamento y el rio Santa Lucía que lo separa de San José.

Su terreno es fértil y el suelo poco ondulado: un ramal de la Cuchilla Grande que se desprende de la Sierra de Carapé lo atraviesa de Este á Oeste. A orilla de los rios y arroyos crecen muchos árboles formando espesos bosques.

La principal ocupacion de sus habitantes es la agricultura, pues este es el departamento de la República que produce mas *cereales* y en mayor abundancia.

Su capital es la Villa de Guadalupe fundada el año 1774 por el cura D. Juan M. Laguna, y situada en la parte Oeste del departamento cerca del arroyo Canelon Chico; es una poblacion de poca importancia y muy pequeña.

Los pueblos son: Santa Lucía á orillas del rio de ese nombre y al Norte de Guadalupe, Pando, San Isidro ó Piedras, La Paz, San Ramon, Tala, Sauce y Miguez.

Está cruzado por los rios de Pando, Canelon Grande, Canelon Chico, Sauce, Tala, Mosquitos, Solís Chico y otros.

Departamento de San José.—Está situado al Oeste de los departamentos de Canelones y Montevideo. Sus límites son por el Norte los rios Negro y Yí que lo separan de los departamentos de Durazno y Paysandú; por el Este los arroyos Maciel y de la Vírgen y la Cuchilla del Pintado que lo separa del departamento de la Florida; y el rio de Santa Lucía de los de Canelones y Montevideo; por el Sur el rio de la Plata; y por el Oeste el arroyo Cufré que lo separa del de la Colonia y el arroyo Grande del de Soriano.

Su terreno es ondulado, pues está cruzado en varios sentidos por la Cuchilla Grande y los ramales que de esta se desprenden. Los principales son la Cuchilla de Marincho y Porongos. Las mayores elevaciones son el Cerro de Mahoma, Ojosmin y Navarro, ninguno de ellos mas elevado que el de Montevideo. En las márgenes de los rios y arroyos crecen espesos bosques que le dan un aspecto muy pintoresco.

Su suelo es fértil, pero poco cultivado; la principal ocupacion de sus habitantes es el pastoreo y la agricultura, siendo abundantes las cosechas de trigo y maíz. Hay estancias muy importantes, como la de Trinidad, en la cual hay un gran saladero y fábrica de *extractum carnis;* este saladero está á orilla del rio Santa Lucía.

Su capital es la ciudad de San José fundada en 1783 por don Eusebio Vidal; tiene un hermoso templo y una biblioteca pública que cuenta con mas de 2,000 volúmenes. San José es ciudad de poca importancia.

El rio San José y los arroyos Chamizo, Marincho, Porongos, Pavon, Carreta Quemada, Pereyra, Guaycurú y otros menos importantes corren por este departamento.

Departamento de la Florida.—Está situado al Este del de San José y al Norte del de Canelones. Sus límites son: por el Norte el rio Yí y el arroyo Batoví que lo separan del departamento del Durazno; por el Este la Cuchilla Grande que lo separa del de de Minas; por el Sur el rio Santa Lucía que lo separa del de Canelones; y por el Oeste los arroyos Maciel y de la Vírgen que lo separan del de San José.

Su suelo es ondulado; la Cuchilla Grande cruza el departamento de Este á Oeste, y de esta se desprenden muchos ramales que reciben los nombres de cuchillas del Pintado, Maciel, Castro, Mansevillagra, y los cerros de Illescas, Pescado, Pelado, Illescas y Mulero. Hay muchos y pintorescos bosques á orilla de los arroyos.

El suelo es fértil; la agricultura está poco desarrollada; solo se siembra trigo y maíz; la principal ocupacion de sus habitantes es la cria de ganados.

Su capital es la Villa de la Florida fundada en 1800, célebre por haberse reunido allí la primera Junta de Representantes que declaró libre é independiente este país, el 25 de agosto de 1825. Hay una Biblioteca Popular fundada con el concurso del pueblo.

Los pueblos son 25 de Agosto, 25 de Mayo y Sarandí Grande, y sus rios el Sarandí, Castro, Mansevillagra, Illescas, de los Molles, del Pescado, Chamizo, Santa Lucía, Pintado, Timote y otros.

Departamento de Minas.—Este departamento está

situado al Este del de la Florida y al Norte del de Canelones. Sus límites son por el Norte el rio Olimar Grande que lo separa del departamento del Cerro Largo; por el Este el rio Cebollatí y el arroyo Aiguá que lo separan del departamento de Maldonado; por el Sur la Sierra de Carapé que lo separa de Maldonado y el arroyo Vejiga que lo separa de Canelones; y por el Oeste la Cuchilla Grande que lo separa de los departamentos de la Florida y Durazno.

Este es el departamento mas montañoso de todos los de la República, su suelo es escabroso en algunos parajes; la Cuchilla Grande cruza el departamento de Norte á Sur y de esta se desprenden las cuchillas de las Averías, Larga y Juan Gomez; y los cerros de Marmarajá, Illescas, Nico Perez y Arequita; este último es notable por la gruta del mismo nombre que hay en él; se encuentra al Norte de la villa de Minas á dos leguas de distancia.

Su suelo es fértil en la parte del Centro y Norte; hay minas de cobre, plomo y mármoles. La principal ocupacion de sus habitantes es el pastoreo.

Su capital es la Villa de Minas fundada en 1787 por D. Rafael P. del Puerto; es poco importante y la única poblacion considerable del departamento.

Departamento de Maldonado.—Este departamento está situado al Este de los de Minas y Canelones. Sus límites son por el Norte el rio Cebollatí que lo separa del departamento del Cerro-Largo, la laguna Merin y la Sierra de Carapé de Minas, el arroyo Chuy y la línea divisoria que lo separan del Brasil; por el Este el Océano Atlántico y el rio de la Plata; por el Sur el mismo rio y por el Oeste el arroyo Solís Grande que lo separa del departamento de Canelones, el arroyo Aiguá y el rio Cebollatí del departamento de Minas.

El suelo es montañoso en la parte del Sur y llano al Norte, está cruzado de Este á Oeste por la Sierra de Carapé y de Norte á Sur por las de Averías y Rocha. Las mayores elevaciones que hay en la República se encuentran en este departamento: la Sierra de las Animas se eleva á 1,887 piés sobre el nivel del mar, el cerro de Pan de Azúcar á 1,500 piés, Betel 1,500 piés y Fupamba 1,300 piés, Buena Vista, Don Estéban, Inglés y Pelado. Al Norte del departamento están los grandes bañados de la India Muerta y San Miguel que abrazan una tercera parte del departamento y la hacen completamente estéril. Sobre la frontera hay grandes bosques de palmeras cuyo aspecto es bellísimo, pues con el huracan el movimiento ondulatorio de estas semeja á las ondas del mar embravecido.

Su suelo es fértil y toda la costa arenosa; la principal ocupacion de sus habitantes es el pastoreo y próximo á las poblaciones la agricultura; pero esta se ha desarrollado poco y las cosechas no son de consideracion.

Su capital es la ciudad de Maldonado, fundada en 1762 por don Pedro Ceballos; es de poca importancia; tiene un hermoso puerto, el mejor del rio de la Plata, cerrando el canal que hay entre la Punta del Este y la isla Gorriti. La escuela pública es el mejor edificio de este género que hay en toda la República; tiene una biblioteca pública y una plaza con árboles y jardines.

Pueblos: San Cárlos, Rocha y San Vicente.

Las lagunas mas importantes que hay en la República se encuentran en este departamento y son la de los Difuntos, Castillos, Rocha, Garzon, José Ignacio y Sauce. Los arroyos mas importantes son Maldonado, Alférez, Pan de Azúcar, India Muerta y otros.

Departamento de Cerro Largo.—Este departamento se halla situado al Norte de los departamentos de Maldonado y Minas. Sus límites son por el Norte la línea divisoria y el arroyo de la Mina, la Cuchilla Grande y el rio Yaguaron que lo separan del Brasil; por el Este la laguna Merin; por el Sur los rios Olimar y Cebollatí, que lo separan de los departamentos de Minas y Maldonado; y por el Oeste el arroyo Cordobés, que lo separa del departamento del Durazno y el rio Negro del de Tacuarembó.

Su suelo es montañoso, pues está cruzado el departamento de Norte á Sur por la Cuchilla Grande que nace en el Brasil y es el primer departamento que atraviesa; de esta se desprenden las cuchillas de Avestruz y Dionisio y las sierras de Rios y Aceguá, y los cerros de Paez, Avestruz, Tupunbaé, Grande de Aceguá, de Otaza y Yerbal. A orilla de los rios y arroyos hay espesos bosques, cuyas maderas son usadas para algunas construcciones; pero especialmente para leña y carbon.

Su suelo es fértil, pero está poco cultivado; la principal ocupacion de sus habitantes es la cria de ganados de los cuales se exportan muchos miles de cabezas para el Brasil y de allí viene en cambio yerba, tabaco, fariña, azúcar y otros artículos.

La capital es la villa de Melo, fundada en 1796 por el virey don Pedro de Melo; tiene poca importancia.

Artigas y Treinta y Tres son sus pueblos mas notables, y lo riega el rio Tacuarí.

Departamento del Durazno.—Este departamento se encuentra situado al Oeste del de Cerro Largo y al Norte de los de Florida y San José. Sus límites son por el Norte el rio Negro que lo separa del departamento de Paysandú y Tacuarembó; por el Este el arroyo del Cordobés que lo separa del departamento de Cerro Largo y la Cuchilla Grande del de Minas; por el Sur el rio Yi y el arroyó Batoví que lo separan de los departamentos de Florida y San José; y por el Oeste el rio Negro que lo separa del departamento de Paysandú.

El suelo es ondulado; la Cuchilla Grande atraviesa todo el departamento de Este á Oeste. Los cerros mas notables son el Malbajar, San José, Durazno, Campana, Bella Vista y Santa María. En las márgenes de los rios Negro y Yí hay espesos bosques.

Su suelo es fértil, pero está poco cultivado; la principal ocupacion de sus habitantes es la cria de ganado.

Su capital es la villa del Durazno fundada el año 1821 por don Pedro Delgado; es importante por la posicion céntrica que ocupa en la República y por llegar hasta allí el ferro-carril central del Uruguay. Hay una sociedad popular educacionista que tiene una escuela de ambos sexos, la mejor que hay establecida en el departamento.

Los pueblos son Nuestra Señora del Cármen, Sarandí y Farruco, y los rios el de Tejeras, Cuadras, Maestre Campò, etc.

Departamento de Tacuarembó.—Este departamento está situado al Norte del de Durazno y al Oeste del de Cerro Largo. Sus límites son por el Norte la Cuchilla de Santa Ana que lo separa del Brasil; por el Este el rio Negro que lo separa del departamento del Cerro Largo; por el Sur el mismo rio que lo separa del departamento del Durazno y por el Oeste el arroyo Salsipuedes y la Cuchilla de Haedo que lo separan de los departamentos de Paysandú y Salto.

Su suelo es montañoso al Norte y al Oeste; está cruzado por varias cuchillas; las mas notables son Cuñapi-

rú, Caraguatay, Salsipuedes y Jaguary; los cerros mas notables son el Vichadero, Chato, Batoví, Pedernal, Belen y Lamarejo. En la márgen de los rios y arroyos hay bosques muy espesos, principalmente al Sur.

El suelo es fértil, pero sus habitantes solo se ocupan de la cria de ganados, la cual constituye una riqueza no solo para el departamento sino para la República. En Cuñapirú se estuvieron trabajando las minas de oro que allí hay; pero no dieron resultados y hoy está abandonada su explotacion.

La capital es la villa de San Fructuoso fundada en 1831 por el general D. Fructuoso Rivera. Es una poblacion de poca importancia, situada á orillas del arroyo Tacuarembó.

Pueblos: Rivera en la frontera del Brasil y San Gregorio al Sur, sobre la márgen derecha del rio Negro.

Sus principales rios son el Tacuarembó, el arroyo Malo, Caraguatá, Yaguary, Corrales y Cuñapirú y las lagunas las de Manzano y Santa Teresa.

Departamento del Salto.—Este departamento está situado al Oeste del de Tacuarembó. Sus límites son por el Norte, el rio Cuareim que lo separa del Brasil; por el Este la Cuchilla de Haedo que lo separa del departamento de Tacuarembó; por el Sur el rio y la cuchilla del Daiman que lo separan del departamento de Paysandú; y por el Oeste el rio Uruguay que lo separa de la Confederacion Argentina.

Su terreno es ondulado y montañoso. Está cruzado por las cuchillas de los Arapeys, Cañas, Arerunguá, Tres Cerros, Santa Rosa, Yacaré, Cururú, Salto y Daiman. Sus cerros mas notables son los del Arapey, del Penitente, de Vera, Barbosa, Ferreira, Lunarejo, Infiernillo, Sepultura y otros. Hay espesos bosques á orillas de los rios y arroyos.

Su suelo es fértil; pero la principal ocupacion de los habitantes de la campaña es el pastoreo y en las poblaciones de alguna importancia el comercio.

La capital es la ciudad del Salto, situada á orilla del rio Uruguay, importante por su comercio, pues es la segunda ciudad de la República en importancia y poblacion: fué fundada en 1817 por los portugueses; las calles están empedradas; próximo á esta ciudad en el rio Uruguay hay una catarata.

Pueblos: Santa Rosa, San Eugenio, Constitucion y Belen.

El rio Arapey cruza el departamento de Este á Oeste desembocando en el Uruguay; los arroyos mas notables son Tres Cruces, Guaró, Yucutujá, Tacumbu y otros.

Departamento de Paysandú.—Hállase situado al Sur del de Salto y al Oeste del de Tacuarembó. Sus límites son por el Norte el rio Daiman y la cuchilla del mismo nombre que lo separan del departamento del Salto; por el Este la cuchilla de Haedo y el arroyo Salsipuedes que lo separan del departamento de Tacuarembó; por el Sur el rio Negro que lo separa de los departamentos del Durazno, San José y Soriano; y por el Oeste el rio Uruguay que lo separa de la Confederacion Argentina.

Su suelo es ondulado; la Cuchilla de Haedo cruza el departamento del N. E. al S. O. y de esta se desprenden los ramales del Queguay, del Rabon y de Averías. Los cerros mas notables son el de la Tahona, del Arbolito, Chato, Pelado, de la Linterna, de don Estéban, Baricayupi, Patricio, Potreros, Padilla, Itacabó, Manantiales y la meseta de Artígas en la márgen izquierda del Uruguay. Hay espesos bosques á orilla de los rios, arroyos é islas de este departamento.

El suelo es fértil, pero no está cultivado; la principal ocupacion de los habitantes es la cria de ganados. Hay muchos saladeros á orilla de los rios y algunos de ellos muy importantes: el saladero de Fray-Bentos es un gran establecimiento en el cual trabajan centenares de personas; el saladero de Guaviyú tambien es muy importante.

Su capital es la ciudad de Paysandú situada en la márgen izquierda del Uruguay, ciudad importante por su comercio y poblacion y la mas notable despues de el Salto: fué fundada en 1772 por D. Juan J. Soto; tiene una Biblioteca Popular, calles empedradas y un tramvía que recorre unas 20 cuadras desde el puerto hasta la Plaza Principal; en el puerto hay muchos buques de alto bordo que cargan allí productos del país.

Fray-Bentos es la única poblacion importante que hay despues de Paysandú: es muy comercial y en su puerto se encuentran muchos buques de alto bordo, que van allí para cargar los productos del país que se benefician en el saladero Liebig.

El rio Queguay cruza el departamento de Este á Oeste desembocando en el Uruguay. Frente á la boca del Queguay está la isla de este nombre, que es la mas importante por sus grandes bosques de duraznos.

Departamento de Soriano. — Este departamento está situado al Sur del de Paysandú. Sus límites son por el Norte el rio Negro que lo separa del departamento de Paysandú; por el Este el arroyo Grande que lo separa del de San José; por el Sur la cuchilla de San Salvador y el arroyo del Sauce que lo separan del de la Colonia; y por el Oeste el rio Uruguay que lo separa de la Confederacion Argentina.

Su suelo es ondulado, pero no montañoso; está cruzado por los ramales que se desprenden de la cuchilla Grande: San Salvador, Perdido, Biscocho, Bequelló, Correntino y Navarro. Los cerros son Perico Flaco y del Espinillo. En la costa del Uruguay y á orilla del rio Negro y los arroyos que riegan este departamento hay bosques muy espesos, como tambien en las islas que están en la boca del rio Negro.

El terreno es fértil, pero está poco cultivado; la principal ocupacion de sus habitantes es la cria de ganado.

Su capital es la ciudad de Mercedes situada en la márgen izquierda del rio Negro y distante unas diez leguas de la desembocadura de este rio en el Uruguay; su puerto es concurrido por buques de poco calado: hay un vaporcito que conduce los pasajeros desde esta ciudad hasta la boca del rio Negro y son allí trasbordados á los vapores que hacen la carrera del litoral. Esta ciudad fué fundada en 1791; es de poca importancia.

La villa de Santo Domingo de Soriano, primer pueblo fundado en la República por el fraile Bernardo de Guzman en 1624 y la villa de Dolores tambien fundada en la misma época por Fray Bernardo de Guzman, son las poblaciones mas notables.

Cruzan esta comarca los riachuelos: San Salvador, Cololó, Bequeló, Coquimbo, Biscocho del Arenal Grande y Chico—célebre por ser allí el paraje donde desembarcaron los Treinta y tres—Maciel, Espinillo y del Perdido.

Departamento de la Colonia.—Este departamento está situado al Sur del de Soriano y al Oeste del de San José. Sus límites son por el Norte la Cuchilla de San Salvador y el arroyo del Sauce que lo separan del departamento de Soriano; por el Este el arroyo Cufré que

lo separa del de San José; por el Sur el rio de la Plata; y por el Oeste el Uruguay que lo separa de la Confederacion Argentina.

Su suelo está cruzado por las Cuchillas de la Colonia y San Juan. Cerros: el Chato y los de San Juan. Los bosques mas importantes de este departamento se encuentran en el Rosario y costas del Uruguay.

El terreno es fértil y está cultivado en algunos puntos: hay algunas colonias que se dedican á la agricultura y hoy son de verdadera importancia; sus productos tienen buena aceptacion en Montevideo y se trata de enviarlos al extranjero; tambien se dedican sus habitantes al pastoreo, constituyendo este su principal ocupacion en la campiña.

Su capital es la ciudad de la Colonia fundada por los portugueses, cuyo puerto es parecido al de Montevideo en lo abrigado; es frecuentado por pocos buques, los vapores del litoral no hacen escala allí, pero hay buques de vela que sirven de paquetes entre ese puerto y el de Montevideo; hay un faro y muchas islas en el puerto que forman un archipiélago.

Pueblos: Nueva Palmira, Carmelo, Rosario, La Paz, Colonia Suiza y Colonia Valdense.

Los riachuelos principales son: el de las Víboras, de los Vacas, Juan Gonzalez, San Juan, Sauce, Coya, Rosario y otros menos importantes; y las islas el archipiélago de la Colonia compuesto de las de San Gabriel, Farollon, del Inglés y Lopez, las de Hornos, Sola, Dos Hermanas y del Juncal.

Terminaremos la descripcion geográfica de la República del Uruguay con la reseña de varias colonias de inmigrantes establecidas en la misma, entre las cuales figuran las de Nueva Helvecia, Valdense y Española, para que el lector pueda formarse una idea del sistema de colonizacion seguido en aquel país. Dicha reseña, escrita por un colono de la Nueva Helvecia el año 1878, está concebida en estos términos:

La colonia Nueva Helvecia fué fundada en el año 1862 por la casa de los Sres. Siegrist y Fender, á la sazon banqueros de la ciudad de Basilea (Suiza).

Su área era de 4 leguas cuadradas, dividida en chacras de 20 cuadras cada una y alineada de modo que cada ocho chacras formaban una manzana circundada de caminos públicos.

Todo propietario lindante con estos caminos tenia que ceder seis varas de su campo para dar á los caminos una anchura de doce varas.

La colonia Valdense, fundada en 1858, tenia una área de tres leguas, llegando así la extension de las colonias mencionadas á siete leguas cuadradas.

Los precios primitivos de las charcas eran de 1,000 francos cada una ó sean 10 pfs. m/n. por cuadra.

El suelo es una capa de humus profunda y ondeada, cuyo espesor varia entre 2 y 4 piés, rara vez mezclada con piedras y muy fácil de labrar.

El clima es templado, comparable con el del litoral ligurio y por consiguiente puede ser considerado como uno de los mas saludables. La insolacion es completamente desconocida, como lo es por otra parte la nieve, y lo único que nos hace recordar nuestra patria querida, es que en el invierno mas riguroso nuestros depósitos de agua se encubren con una corteza de hielo de dos ó tres líneas de espesor.

En Nueva Helvecia, segun decreto del Superior Gobierno, los colonos estaban libres de toda contribucion, ya sea directa ó indirecta, durante un espacio de 10 años.

Los intereses de régimen interior, como iglesias, escuelas, caminos, etc., fueron administrados por una comision llamada Consejo Comunal y compuesta de cinco miembros elegidos por la reunion general de colonos, renovándose esta eleccion anualmente.

Este consejo, sin tener influencia alguna exterior, se ocupaba puramente del bienestar de la colonia y de la defensa de las propiedades y vida de los habitantes, manteniéndose dentro del círculo de sus atribuciones.

Para llevar á cabo dichos propósitos se adoptaron las medidas siguientes:

1.ª—Para la iglesia, en la que se profesó tanto el culto católico como el protestante, y para las escuelas, cada uno de los colonos, con sus atribuciones conformes á su posicion, pagó un tanto, manteniéndose de esta manera una escuela mixta y haciéndose venir por lo menos dos veces al año el pastor protestante aleman de Montevideo y el cura católico del pueblo vecino del Rosario Oriental, para ejercer las funciones religiosas correspondientes á su respectivo culto.

2.ª—Para la defensa arriba mencionada se dividió la colonia en cuatro secciones, dirigidas cada una por un jefe y su segundo. Cada habitante tenia la obligacion de presentarse armado y con sus armas en buen estado en el caso de que las colonias ó solamente una de sus secciones diese la señal de alarma por medio de toques de corneta ó bien izando la bandera en señal de auxilio, todo ello bajo la pena de no ser socorrido en caso necesario. Tambien estaba prohibido bajo la mas estricta responsabilidad y hasta el extremo de ser expulsado de la colonia, el mezclarse ó tomar parte en las luchas políticas de la República.

El consejo comunal no existe ya: hállase sustituido por juntas compuestas y elegidas por vecinos.

El código civil, legal imitacion del Código Napoleon, es muy claro pero poco observado y á las veces ni aun leido por los jueces de la campaña.

Para hacer que sea observado existe un Tribunal Superior de Justicia, jueces letrados ó departamentales y municipales, ó secciones representadas por jueces de paz y tenientes de alcaldes. En estas colonias casi todos los litigios se concilian por medio de la intervencion de árbitros. Los intereses comunales se hallan al cuidado de juntas económicas administrativas y de comisiones auxiliares. De estas últimas existen dos en nuestras colonias, una para la de Nueva Helvecia y otra para la de Valdense, cuyas principales obligaciones son las de mantener en buen estado los caminos públicos y arreglar las cuestiones de fronteras y demarcaciones.

En Nueva Helvecia existe una escuela del Estado y dos mas sostenidas por particulares. Las escuelas particulares son frecuentadas por 120 niños y la del Estado por unos 30.

En la escuela del Estado la enseñanza se da exclusivamente en castellano, y en las escuelas particulares se da en aleman y en castellano. El preceptor de una de esas últimas, á la que tambien podrá llamarse escuela municipal, está obligado á tener, además de sus certificados europeos, el diploma requerido por el Estado, y los niños, á su salida definitiva de la escuela, deben poseer perfectamente el idioma castellano.

En la colonia Valdense existen una escuela del Estado y cuatro particulares.

En cuanto á la colonia Española, preciso es confesar que hasta el dia de hoy no existe en ella todavía escuela alguna.

Nueva Helvecia posee una iglesia católica y otra protestante con sus respectivos cementerios, ambas edificadas con el producto de donativos voluntarios de los colonos.

En la colonia Valdense hay dos iglesias protestantes con un cementerio.

En la colonia Española há tiempo que el Sr. D. Víctor Perdomo está gestionando para la edificacion de una iglesia sin conseguir hallar, muy á pesar suyo, el suficiente apoyo entre sus compatriotas.

Los siguientes capítulos y cifras demostrarán mejor que las palabras, la prosperidad de estas colonias.

En el año 1862 el área del terreno destinado para la colonizacion era de siete leguas cuadradas; de estas en el año de 1868, cuando los abajo firmados empezaban á poblar, las dos terceras partes eran vendidas y ni la mitad de ellas estaban metidas en cultivo. Hoy en dia todas las catorce leguas cuadradas que componen el Rincon del Rey se hallan repartidas en chacras y labrados en sus tres cuartas partes.

Hasta la fecha nuestros principales productos son el trigo y el maíz y en el año pasado su exportacion llegaba hasta 80 ú 85,000 fanegas de á 9 arrobas ó sean 225 libras cada fanega. Esperamos que la cosecha actual supere á la anterior en un 25 ó 30 por ciento.

El cultivo de la cebada y del centeno obtiene tambien muy buenos resultados; la cebada tiene muy fácil venta, especialmente en la cervecería que existe en esta colonia de Nueva Helvecia.

Las habas, las papas y las alverjas se siembran dos veces al año y brotan muy bien, así como toda clase de verduras en general.

Los árboles frutales, sin excepcion alguna, dan productos regulares y en esta época existen ya muchos huertos muy lindos en los cuales, al lado de perales, se encuentran manzanos, cerezos, ciruelos, albaricoqueros, durazneros, nogales y castaños; tambien hay limoneros, naranjos é higueras, además de la grosella, la avellana y la uva, la que para nosotros los suizos no es uno de los productos menos importantes.

Un ramo nuevo de industria, que hasta ahora se limita á la colonia Nueva Helvecia, pero que promete adquirir grandes dimensiones, es la fabricacion de quesos. Por poco que esta fabricacion se practique todavía, da ya un resultado de 10 quintales diarios por lo menos, los que hoy se venden de 4 á 5 pesos fuertes la arroba ó sea de 100 á 110 francos el quintal. Nuestra produccion debe haber perjudicado ya á la importacion de este artículo, especialmente á la del queso suizo, por ser el nuestro casi igual al de Gruyere ó del Emmenthal.

La manteca se produce y se exporta en inmensa escala y se vende desde 5 á 7 reales la libra ó sea desde 2,70 á 3,80 francos el kilo.

La cria de las gallinas y el comercio de los huevos dan una ganancia muy importante á los colonos, la cual permite á las madres de familia que exclusivamente con su producto costeen todos los gastos caseros.

Tambien la cria de abejas es notable. El lino, la amapola, el sésamo y el tabaco prosperan perfectamente.

Como pasto artificial para los ganados, la alfalfa es la que mas mérito tiene.

El tránsito entre las colonias y la capital Montevideo estaba servido en un principio por 2 ó 3 lanchas. Hoy existen 25 ó 30 y además la comunicacion con Montevideo se halla facilitada por 30 ó 35 carros de 4 ó de 6 caballos, carros que están en combinacion con el ferro-carril que en la actualidad llega hasta San José, poblacion situada á doce leguas de este paraje. Esperamos ver que dentro de poco tiempo llegue el ferro-carril á las colonias, pues recientemente nos han visitado algunos de los miembros mas importantes de la Compañía.

El comercio está representado por 20 casas de negocio, entre las cuales hay algunas que trabajan con capitales bastante fuertes.

Los instrumentos de agricultura que se hallan en uso son los siguientes:

1.° Arados de acero con tiro de caballos.

2.° Unas cincuenta segadoras, entre las cuales se encuentran algunas del nuevo sistema de atadoras.

3.° Ocho trilladoras de vapor con fuerza de 8 á 12 caballos.

4.° De cuatro á cinco trilladoras movidas por caballos.

5.° Molinos de vapor 3, de agua 2, y de fuerza motriz animal 2.

Además, en cuanto á oficios tenemos en esta: 2 mecánicos, 7 herreros y cerrajeros, 5 fabricantes de carros y numerosos carpinteros, ebanistas, hojalateros, sastres y zapateros, etc.

La poblacion clasificada por nacionalidades es próximamente la siguiente:

Suizos.	1,700
Alemanes y austriacos.	150
Piamonteses.	1,870
Canarios.	1,200
Franceses y belgas.	25
Ingleses y norte-americanos.	35
Orientales y de otras nacionalidades. . . .	150
Total.	5,130

Estos 5,130 habitantes viven en la mayor armonía, tanto en los asuntos de religion como en los de política.

En cuanto á la posicion social de esta poblacion tenemos que confesar que el extranjero laborioso é industrial la ocupa infinitamente mejor que el hijo del país, habitante de la campaña, el cual no se ha acostumbrado todavía á subordinarse á una actividad regular y rigorosa.

Es un hecho que el hombre que únicamente se ocupa en la cria de ganado necesita para poder vivir cómodamente con su familia, 20 ó 30 veces el terreno que al agricultor le basta para igual objeto.

Por ejemplo: una familia compuesta de 5 á 6 personas, con el auxilio de las máquinas puede cultivar cerca de 100 cuadras, encontrando un porvenir y teniendo una existencia segura, mientras que una familia que se ocupe únicamente en la cria de ganado, para obtener el mismo resultado necesita por lo menos media legua cuadrada de campo.

Además todo inmigrante laborioso goza de completa proteccion y de toda clase de consideraciones, tanto por parte de las autoridades como de los indígenas ilustrados. El único extranjero mal visto es el haragan y el mercenario, y esto con muy justa razon.

En favor de la vida social existen aquí, en Nueva Helvecia: una sociedad de tiro suizo, dos sociedades de canto, dos de música, dos clubs de lectura, y además la suscricion á diarios nacionales y europeos se halla muy generalizada entre los colonos.

No es de extrañar, por lo tanto, que reine entre nosotros general contento y que las condiciones en las cuales nos hallamos actualmente sean tales que acaso se llegase á olvidar, si posible fuera, nuestra antigua pátria.

CAPITULO II

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE, POBLACION.— Hállase enclavada esta República en el interior del continente sud-americano, teniendo hoy por límites: al Norte el imperio del Brasil, del cual está separada por los rios Blanco y Monicí, el primero desagua en el rio Paraguay, y el segundo en el Paraná; al Este y Sur, este último rio la separa del Brasil y de la República Argentina, provincia de Corrientes; y al Oeste, el rio Paraguay y el Pilcomayo la separan del Chaco argentino y boliviano.

Su superficie asciende á 325,000 kilómetros cuadrados, y su poblacion, segun un censo efectuado en 1876, á 293,844 habitantes, de los cuales hay poco mas de 40,000 hombres de 15 años para arriba, pues de resultas de la tenaz guerra de cinco años sostenida por esta República con el imperio del Brasil y las del Uruguay y Argentina, desaparecieron casi las tres cuartas partes de su poblacion masculina.

El número de extranjeros residentes en el Paraguay se calculó en 1876, despues de la marcha de las tropas extranjeras, en 6,000; de ellos 1,500 brasileños, 2,500 italianos, 600 portugueses, 400 argentinos, 250 españoles, 150 austriacos, 120 franceses, 90 alemanes, 80 ingleses, 80 uruguayos, y 230 de otras nacionalidades.

HISTORIA.—Al tratar en el libro anterior del descubrimiento, conquista y colonizacion del Rio de la Plata, hemos relatado de qué manera se posesionaron los españoles de este rico territorio que formó parte de aquel vireinato hasta el 3 de abril de 1811 en que se declaró independiente.

En 1608, los jesuitas fueron á comenzar sus misiones, y fundaron mas tarde los establecimientos que tomaron el nombre de *reducciones;* el país hizo rápidos progresos durante su administracion; pero despues de su expulsion, en 1768, cayó otra vez en su barbarie natural. Algunas ciudades conservan únicamente la organizacion social introducida por los jesuitas.

En 1810 gobernaba el Paraguay el coronel D. Bernardo Velasco, militar inteligente, bajo cuya administracion el pueblo vivia tranquilo. Cuando llegó allí un emisario de la junta de Buenos Aires, anunciando la deposicion del virey, las autoridades se negaron á reconocer el nuevo gobierno instalado en la capital del vireinato. La junta resolvió entonces hacerse reconocer por la fuerza, pero el ejército patriota, á las órdenes de Belgrano, fué derrotado en Tacuari á orillas del rio Paraná, y despues cerca del rio Tebicuari.

El comandante paraguayo D. Fulgencio Yegros, ocupó de improviso los cuarteles de la capital y la revolucion quedó consumada sin la efusion de una sola gota de sangre. Una vez alcanzado el triunfo, se estableció una junta gubernativa compuesta de tres miembros: D. Pedro Juan Caballero, D. Fulgencio Yegros y el Dr. D. Gaspar Rodriguez de Francia. Este último, tan luego como estableció su supremacía sobre sus colegas, dió un nuevo rumbo al movimiento revolucionario, declarando en una nota que dirigió á la junta de Buenos Aires, «que se engañaria cualquiera que llegara á imaginar que la intencion del Paraguay habia sido entregarse al arbitrio ajeno y hacer dependiente su suerte de otra voluntad.»

Desde que se instaló en la Asuncion el congreso provincial, quedó el Paraguay definitivamente separado de las demás provincias que formaron la Confederacion argentina. En esa época, el poder del Dr. Francia casi no tenia límites. La junta gubernativa resolvió al fin la convocacion de un congreso, el cual acordó que el Estado fuese regido por dos cónsules, elegidos anualmente. Francia y Yegros fueron los primeros cónsules de aquella nueva república. Construyéronse dos sillas curules, sobre las cuales se inscribieron los nombres de César y Pompeyo: el Dr. Francia se instaló en la primera. Pero la idea de compartir el mando con un colega le desagradó en breve y propuso al congreso que reconcentrara la suma del poder público en manos de un dictador; aceptada esta proposicion, fué nombrado al tercer dia con este carácter por una gran mayoría de votos.

En 1817 se reunió otro congreso para elegir un nuevo dictador y Francia se hizo renovar sus poderes por el resto de sus dias. Tan luego como se vió revestido del poder absoluto, contrájose á organizar cuerpos de tropas, los sujetó á una severa disciplina y aumentó su material de guerra y municiones. Las instituciones religiosas fijaron su atencion. Abolió la inquisicion; y habiendo notado que el obispo de la Asuncion comenzaba á padecer de una especie de enajenacion mental, lo obligó á delegar sus poderes en favor de un provisor, y en nombre de este, siguió Francia gobernando la diócesis. Suprimió las procesiones y el culto nocturno en las iglesias, porque podian dar lugar á reuniones sospechosas. El Dr. Francia no salia sino á caballo y seguido por algunos soldados, que cuidaban que todo el mundo se colocara en respetuosa fila al pasar el dictador. Mas tarde, recibieron órden de hacer que volviese atrás cualquiera que se acercase al lugar por donde debia pasar. Cada cual huia al aproximarse la escolta: cerrábanse las puertas y ventanas, y el dictador atravesaba las calles de la ciudad convertidas en desiertos. Fué prohibido todo comercio y negado todo pasaporte á los extranjeros y nacionales sin distincion.

Conservada en todo su rigor esta política de incomunicacion con las demás naciones hasta 1840, época en que murió el Dr. Francia, se mantuvo todavía en pié, aceptando, sin embargo, algunas modificaciones en el órden económico é industrial. Los habitantes de la capital no tuvieron noticia de la muerte del dictador, sino dos ó tres dias despues de su fallecimiento, porque así lo dispuso antes de exhalar el último suspiro.

Entonces hubo en el Paraguay algunas dudas; pero en marzo de 1845, el congreso decidió que el gobierno se confiaria á un presidente elegido por diez años, y la eleccion recayó á favor de Cárlos Antonio Lopez, sobrino del doctor Francia. El nuevo presidente, á pesar de haber adoptado el sistema político de su tio, en estos últimos años renunció al exclusivismo que paralizaba todo comercio exterior, y abrió el Paraguay al comercio extranjero.

Al fallecimiento de D. Cárlos Antonio Lopez en 1862, entró á sucederle su hijo mayor D. Francisco Solano Lopez, quien militarizó el país, en precaucion de cuestiones de límites con el Brasil por la parte de Cuyabá, que habian sido aplazadas, pero no resueltas. Disponia

de un ejército de 80,000 hombres, aunque no muy bien armado, y en ocasion de haber invadido el ejército brasileño la República Oriental, y bombardeado la ciudad de Paysandú (1863), pasó Lopez un ultimatum al gobierno del emperador, intimándole que retirara su ejército ó le declararia la guerra; tratando así de buscar la alianza de las repúblicas del Plata para su guerra con el imperio. Pero los diplomáticos brasileños mas hábiles negociadores, concluyeron pronto sus cuestiones con la República Oriental, y celegraron alianza con ella y la Argentina para combatir al Paraguay.

Larga y penosa fué esta guerra asoladora (1865 á 1869) en que el Paraguay luchó con indomable valor, defendiendo su territorio palmo á palmo hasta perder las dos terceras partes de su poblacion, pues de 600,000 habitantes que antes contaba quedó reducido á 200,000 casi todos mujeres y niños, porque los hombres murieron ó quedaron prisioneros.

Hoy se rige esta República por la constitucion promulgada en 25 de noviembre de 1870, y sus hombres públicos se esfuerzan por atraer poblacion y capitales que encuentran fácil y lucrativo empleo en tan privilegiado suelo.

Aspecto geológico.—El suelo del Paraguay pertenece, aparte de los aluviones, al sistema terciario de la América del Sur. Compuesto de cretas ferruginosas y de arcillas, con grandes depresiones cubiertas por aluviones modernos, se enlaza con el terreno terciario guaraní de M. de Orbigny que comprende en su inmensa extension el Norte de la provincia de Corrientes, las misiones de Entre-Rios y las del Brasil. En su constitucion geológica no presenta ningun vestigio de productos volcánicos y casi son desconocidos allí los terremotos. Tampoco hay manantial alguno, ya sea termal ó mineral, y si á veces se recomiendan las aguas del lago Ipacaraby por su eficacia para el tratamiento de las enfermedades crónicas, es porque su accion, análoga á la de los baños de mar, se debe á la presencia de una corta proporcion de sal en disolucion, procedente del terreno arcilloso que les sirve de lecho. Esta arcilla salífera se encuentra en muchos puntos, y constituye un fenómeno geognóstico que desempeña un papel importante en la economía rural y doméstica del país. Los ganados buscan y comen esta tierra salina con una avidez que sorprende al viajero testigo de tan extraño espectáculo. Allí donde faltan, los animales caen á veces en una especie de marasmo y al poco tiempo mueren si el ganadero descuida darles cierta cantidad de sal que se lleva á gran coste de la Asuncion y del Brasil por la vía de Itapúa. Además, las eflorescencias de dicha tierra, recogidas y tratadas por la evaporacion, suministran la mayor parte de la sal destinada al consumo de los habitantes.

Aspecto físico: montañas y rios principales.—Las sierras de Amambay, Maracayú y Caaguazú atraviesan casi todo el territorio del Paraguay en direccion Norte á Sur y lo dividen en dos grandes regiones, oriental y occidental, notables ambas por sus dilatadas y fértiles llanuras, donde todo crece con mayor vigor y lozanía que en otras partes; bosques inmensos poblados del famoso árbol de la yerba mate, que constituyen una gran riqueza; y gran número de rios y arroyos que fertilizan el suelo, y facilitan las comunicaciones, entre los cuales citaremos el Apa, Aquidaban, Ipané, Guazú, Xesui, Aguay y Tebicuari tributarios del rio Paraguay; y las Vacas, Amambay, Escupil, Ibanhé, Acaray y Monday que desaguan en el Paraná. La parte Sur es baja y pantanosa; cruzada por grandes esteros como el de Neembucú, tiene mucha semejanza con los terrenos de la otra márgen del rio Paraná, bañados de la Maloya, y la laguna Iberá, provincia de Corrientes.

Un ramal de la Sierra de Maracayú que cruza el rio Paraná por los 24° 4′ 38″ latitud Sur, forma el famoso salto de la Guayra ó Maracayú, á cuya inmediacion se establecieron en 1609 las primeras misiones de jesuitas.

Este salto, dice un ilustre viajero, presenta el espectáculo de una de las mas formidables cataratas del globo. Divísanse á distancia de algunas leguas los densos vapores que, elevándose del fondo de aquel abismo, reflejan los brillantes colores del arco iris. Un inmenso caudal de agua, corriendo en un cauce de 4,200 metros de ancho, se encuentra de repente reducido á abrirse paso por entre un angosto canal de 60. Al llegar á ese punto se engolfa el rio con indecible furia, estrellándose contra los peñascos, y cayendo casi perpendicularmente de una altura de 17 metros en un abismo profundo, con un estruendo mas atronador que el estampido de cien cañones disparados á un tiempo, y que se oye á seis leguas de distancia.

Clima.—Situado el Paraguay en los límites de la zona tórrida, parece que deberia ofrecer á la observacion condiciones meteorológicas análogas en parte á las de los países intertropicales, y en parte tambien á las de las zonas templadas. Pero en medio de los continentes, el paso de un sistema de clima á otro no parece efectuarse ni bruscamente, ni por una transicion insensible á una distancia mas ó menos cercana del Ecuador, como en las costas oceánicas; mas bien parece manifestarse por la aparicion alternativa, aunque desarreglada, de los fenómenos que caracterizan, ya los climas abrasadores y húmedos de las comarcas equinocciales, ó ya los climas mucho mas cálidos pero tambien mas secos de las latitudes mas elevadas. De este hecho resulta una irregularidad muy grande en la distribucion anual de la temperatura; así, ó bien las lluvias generales y las tormentas ocasionan inundaciones periódicas y desastrosas y se sienten todas las consecuencias de una humedad extraordinaria, ó bien, y es lo mas frecuente, llueve raras veces y en distintas localidades; la vegetacion se resiente de ello y languidece á pesar de la abundancia del rocío; los prados se agostan; los animales se dispersan en busca de los riachuelos y manantiales que el sol no ha secado, y apenas da la tierra lo suficiente para el sustento de los habitantes.

Aunque no sea imposible, sobre todo en la parte meridional del Paraguay, reconocer cuatro estaciones, los hijos del país no admiten sino dos, el verano y el invierno. A pesar de esta distincion, puede decirse que hace calor cuando el viento sopla del Norte, y que hace fresco cuando sopla del Sur. Por consiguiente, la marcha del sol y su altura sobre el horizonte no ejercen mas que una influencia secundaria en el estado de la temperatura.

Considerado en su conjunto, y abstraccion hecha de los años excepcionales, el clima del Paraguay es á la vez cálido y seco.

La temperatura es muy variable en su marcha regular, lo cual consiste en que no depende tanto de la influencia directa del sol y de su distancia al zenit del observador como de la direccion de los vientos que son sus modificadores mas poderosos y tan irregulares y variables como ella.

Durante ocho meses del año, la columna termométrica rara vez baja, al medio dia, de 25°; el promedio es de 29 á 30°; sin embargo, por excepcion puede subir á 38° y hasta á 40.

Durante los meses mas frios, de junio á octubre, el mercurio oscila al medio dia entre 15 y 20°, pero puede subir á 25, 30° y mas si el viento se entabla al Norte, lo cual sucede con bastante frecuencia.

El viento Sudoeste lleva el nombre de *pampero* porque atraviesa las llanuras de las Pampas; en verano va siempre acompañado de tempestades. No hay ejemplo de que el viento del Sudoeste haya dejado de producir desastrosos efectos, porque como desde el Estrecho de Magallanes ha recorrido espacios inmensos sin tropezar con montañas ó selvas que contrasten su ímpetu, suele acontecer que tome las proporciones de un verdadero huracan. Entonces desarraiga los árboles mas corpulentos, derriba casas, asola los campos cultivados y destruye las cosechas.

Los anales de la navegacion abundan en relatos de numerosos siniestros causados en el rio de la Plata por vientos furiosos del Sudoeste y del Sudeste. Los primeros, muy temidos en Montevideo, hacen garrear á los buques sobre sus anclas y á menudo los estrellan contra la costa, rompiendo cables y cadenas. Los segundos ocasionan frecuentes naufragios en la orilla derecha del rio, cuyas aguas elevan á una altura considerable, haciendo que inunden las tierras hasta considerables distancias.

Reino vegetal.—Las condiciones climatológicas que presiden al acto de la vegetacion difieren en el Paraguay notablemente de las que se observan en las costas oceánicas á igual distancia del Ecuador. Hemos visto que su clima se distingue del de la zona intertropical y del de las latitudes templadas por la rareza y variabilidad de los fenómenos higrométricos y por las alternativas de sequía y de humedad extraordinarias. Esta inconstancia y esta irregularidad, unidas á la accion prolongada de un sol de fuego, dan á los grandes bosques del Paraguay el aspecto de esas selvas menos vastas y menos espesas, conocidas en el Brasil con el nombre de *cattingas*. La vegetacion es menos rica y menos compacta; y comprende algunas especies que pierden del todo sus hojas. Así es que, bajo el punto de vista de su flora y de la extension de sus bosques, el Paraguay sirve de tránsito entre las grandes llanuras del Sur y la inmensa vegetacion silvestre de la cuenca del Amazonas; á partir del paralelo 24, los bosques alternan con sabanas anegadas ó cubiertas de altas yerbas y de palmeros. El curso del Paraná, el del Uruguay y el de los sub-afluentes del Plata, está marcado por estrechas zonas llenas de exuberante vegetacion y formando sinuosidades en medio de un desierto de verdura.

Esto no obstante, la mayor parte de sus terrenos son feracísimos y en ellos se recoge con abundancia caña de azúcar, maíz, arroz, patatas, excelente tabaco, algodon, zarzaparrilla, quina, copaiba, mandioca, preciosas maderas de construccion, y en la actualidad se están haciendo grandes plantaciones de cafetales.

Reino animal.—La fauna paraguaya presenta, como la flora, un aspecto particular, un conjunto caracterizado por ciertas especies cuya existencia permite reconocerla á primera vista, y que marca el paso entre la fauna de las comarcas intertropicales y las de las latitudes mas elevadas.

Si bajo el punto de vista de la fertilidad del suelo el Paraguay ocupa un puesto entre las naciones mas favorecidas del globo, puede decirse tambien que la naturaleza, verdaderamente pródiga, le ha poblado de un número casi infinito de séres vivientes. Todas las grandes divisiones del reino animal cuentan numerosos representantes en la fauna del Paraguay, y mas de uno, oculto en las espesas profundidades de los bosques, ha sabido escapar hasta ahora á las investigaciones de los escasos naturalistas que los han atravesado.

En el órden de los carniceros el género *felis* comprende animales fuertemente armados, sanguinarios y temibles. El mas formidable de estos es el jaguar que causa grandes estragos en los ganados, por lo cual se cria en las estancias un gran número de perros fuertes y vigorosos, alimentados exclusivamente con carne cruda, que si son temibles para los felinos, no dejan de serlo para el viajero que acierta á pasar por las inmediaciones de aquellas granjas. Si los perros obligan al jaguar á refugiarse en un árbol es fácil matarlo, pero si solo está herido, desgraciado del cazador que le acomete; porque entonces baja del árbol poco á poco, se agacha y de un tremendo salto, procura clavar las garras en la cabeza de su enemigo y devorarla. En este momento de tan inminente peligro es cuando ciertos hombres de la América central no temen meter en la boca de la fiera su brazo envuelto en una piel de carnero ó en su poncho, introduciéndole con destreza en la garganta el afilado cuchillo que con la mano derecha han sacado rápidamente de la vaina.

Hay en el Paraguay tres clases de monos, el miriquoina, el cay y el caraya. Este último, que es el mas comun, entristece, con sus gritos lúgubres, los bosques impenetrables.

El gran tatou ó tatú fabrica sus casas en los terrenos secos, y algunas otras clases viven en los campos. El tapir es llamado por los guaranis mborebi; el mismo pueblo comprende con la denominacion de guazu, bastante parecida á gacela, cuatro clases de ciervos diferentes de las que tenemos en el antiguo continente.

La clase de las aves es innumerable, encontrándose á cada paso las mas magníficas especies de esplendente plumaje, de colores vistosos y tornasolados, en las cercas, en los llanos, en las orillas de los rios, y de las sabanas inundadas y cerca de las viviendas. Despues del rey de los buitres, el *iriburubicha*, que lleva en la cabeza una especie de diadema formada de carúnculas de un color encarnado muy vivo, llaman la atencion los tucanes de disforme pico; las innumerables bandadas de cotorras; los papagayos de gritos agudos y penetrantes, y de elevado y rápido vuelo; el ara rojo con alas azules y el ara azul de cabeza verde con alas de un hermosísimo color de oro; los nandús ó avestruces americanos, que vagan por las llanuras descubiertas, siendo muy difíciles de coger; las garzas de blanco plumaje, é innumerables bandadas de patos, llamados por los indios *ipe* (mancha de agua).

El Paraguay es tambien la patria de esas aves de diminuto tamaño que los viajeros han comparado á flores animadas y á ramilletes de piedras preciosas que lanzan sus destellos á los rayos del sol. Los pájaros-moscas y los colibrís zumban de contínuo alrededor de los grandes árboles cargados de flores. Los guaranis les llaman poéticamente *cabellos del sol* y los criollos *picaflores*.

A millares pueden contarse los asquerosos saurios que llevan el nombre de *yacarés* (caimanes). Apenas

hay en esta República laguna, arroyo ó rio grande ó pequeño cuyas aguas no alimenten un número considerable de estos reptiles. Algunos viajeros aseguran que su cola es un manjar delicadísimo. Las altas yerbas de las praderas sirven de asilo á las serpientes, llamadas por los guaranis *mboy* (de cuyo nombre se deriva el de *boa)* ya sean ó no venenosas. Nadie ignora los terribles efectos de la mordedura de los crótalos ó serpientes de cascabel: las personas mordidas por ellas mueren á las veinticuatro horas, y mucho antes si la herida la ha causado un *jararaca-mirim*, en cuyo caso las convulsiones del paciente son horribles y con todos los síntomas de la hidrofobia.

El Paraguay, como el Brasil, es la tierra prometida del entomólogo; pero al lado de las mariposas gigantescas de tornasoladas alas, de los magníficos coleópteros de reflejos metálicos, de esas chispas vivientes que alumbran las noches serenas de los trópicos, el viajero encuentra enemigos numerosos, encarnizados, implacables, de su reposo y su salud. Hase dicho con razon que al partir para las soledades americanas no habia que preocuparse tanto de los jaguares y reptiles como de las niguas, escarabajos y sobre todo de los mosquitos. La blata americana es uno de los ortópteros mas comunes y maléficos; en las casas nada se libra de su voracidad; papeles, libros, telas, cueros, todo desaparece roido por tan molesto insecto.

Reino mineral.— En Lambacé, á 8 kilómetros de Asuncion, hay una mina de sal gema que se supone muy grande, pero que no se explota. Las familias que habitan en los alrededores recogen el agua salada que filtra de la colina de Lambacé, y dejándola evaporar en cubitas de barro, obtienen la sal que se vende en Asuncion. Se han empezado algunos trabajos en las minas de hierro del Cerro de San Miguel y de Ibicuy; tambien se cree que existan minas de plata y de plomo, pero en general el reino mineral contrasta por su pobreza y escasez con la abundancia que ofrecen los otros dos reinos de la naturaleza.

Agricultura, el té del Paraguay.—Pueden dividirse en dos clases los productos de la agricultura paraguaya. Los unos entran en el comercio y se exportan en cantidades cada dia mas considerables: los otros, destinados al consumo interior, no salen del país. Entre los primeros figuran el mate, el tabaco, las maderas de construccion, los cueros, y en corta cantidad, el azúcar y mandioca; entre los segundos, los cereales, maíz, arroz, algodon, habichuelas y patatas.

Aunque el mate ó té paraguayo sea, hoy sobre todo, un producto espontáneo del suelo mas bien que fruto del trabajo del hombre, no seria posible enumerar las riquezas agrícolas del Paraguay sin poner á la cabeza el precioso vegetal que da el té de la América del Sur *(ilen paragueriensis,* familia de las ilicíneas). Pero si este árbol no existe ya mas que en estado silvestre, hállase diseminado por las cercanías de Rio Janeiro, al pié de los Andes bolivianos, y en el país que describimos forma la explotacion de sus hojas tostadas y preparadas convenientemente el artículo mas importante de su comercio.

Las operaciones relativas á la cosecha del mate, al cual daban los españoles el nombre genérico de yerba, son idénticas en todas partes, y muy sencillas. Las describiremos en pocas palabras.

Por el mes de noviembre, varias cuadrillas de peones bien armados y provistos de víveres se instalan en los bosques en que abunda el precioso árbol, que presenta el aspecto de un laurel, con las dimensiones y la altura de una pequeña y frondosa encina. Unos peones, armados de un largo cuchillo, cortan las ramas, mientras otros las van reduciendo á trozos mas pequeños. Estos trozos, sometidos á un fuego flojo y levemente tostados, se colocan sobre una armazon ó jaula de bambúes de cuatro á cinco metros de altura. En el centro de la jaula se enciende una hoguera regular alimentándola por espacio de veinticuatro horas. Cuando las hojas no desprenden ya humedad, las bajan y las extienden sobre cueros; las separan de las ramas con sables de madera, y luego las apilan en artesas ó morteros, encerrando por último el polvo en sacos parecidos á almohadones hechos con cueros de buey humedecidos y de 60 á 120 kilógramos de peso.

El mate, llamado por algunos autores *yerba de San Bartolomé* y por otros *té de los jesuitas*, se presenta en el comercio en forma de polvo grueso, de un color verde claro, olor herbáceo, desagradable cuando está recien cosechado, y ligeramente aromático despues de muchos meses de preparacion.

El mate es de un uso general en América: se bebe la infusion de esta hoja aromática en el Paraguay, en las Repúblicas Argentina, de Chile, del Perú, de Bolivia, y en las provincias brasileñas del rio Grande del Sur, Paraná y San Pablo. En todos estos puntos, dicha bebida es mas habitual que el chocolate en España, el té en Inglaterra y el café en la Europa oriental ó en Africa.

Para hacer el brebaje americano, se echa azúcar y una brasa de carbon en una vasija destinada á este exclusivo objeto. Tuéstase un poco el azúcar y luego se añade una cantidad variable de polvo. En seguida se echa agua muy caliente, pero sin hervir, y se introduce en la vasija la extremidad redondeada en forma de regadera de un tubo destinado á sorber el líquido. Los habitantes del campo, los jornaleros y todos los hombres en general, toman el mate *cimarron*, es decir, sin azúcar; pero las mujeres y los extranjeros le añaden café, ron, un poco de corteza de naranja ó de limon, etc., y otros reemplazan el agua por leche.

Se toma el mate á cualquier hora del dia; es lo primero que todo sud-americano hace antes de saltar de su hamaca. Refrigerado por su bebida favorita, monta á caballo, dedícase á sus quehaceres y aguarda sin impaciencia la hora de la comida.

Concentrada de este modo, tomada sin azúcar y en ayunas, es irritante: muchos viajeros no pueden soportarla, pues les produce náuseas y vómitos. El mate flojo y aromatizado tiene propiedades menos irritantes, pero tambien mucho menos enérgicas, si bien no conviene á todos los temperamentos; el estómago no lo lleva bien, sobre todo al principio; se sube á la cabeza, y causa insomnios, mas para el paraguayo, que come grandes cantidades de carne mal cocida, sin pan, ó cuando mas con harina de maíz y de mandioca, es un digestivo obligado.

Tambien se puede tomar, como en la provincia brasileña de San Pablo, en infusion á manera de té. Así se evita la absorcion de las numerosas partículas de la planta que se introducen en la boca pasando por los agujeros de la bombilla; se puede apreciar mejor la fuerza del brebaje, y no hay necesidad de servirse de un tubo que ha pasado por los labios de muchas personas, empezando por los del negro que está encargado de prepararlo, sin cuidar de lavarlo ni una sola vez, pues la-

var una bombilla es cosa que jamás ha hecho un buen bebedor de mate.

Para terminar con lo que á la agricultura se refiere debemos añadir que el habitante del Paraguay, viviendo en su rancho, rodeado de naranjos y de jazmines, con su calle de bambúes á donde van á entrelazarse las enredaderas y plantas trepadoras con sus hojas verdes, frescas y variadas, no comprende que pueda haber otra existencia. Al medio dia se tiende en una hamaca, y solo dedica al trabajo las horas mas cómodas y de menos calor. El cultivo en grande escala es desconocido en el Paraguay: cada familia cultiva algunas plantas de algodon, de tabaco, maíz, mandioca y caña de azúcar, y el comerciante hace sus provisiones reuniendo todas esas pequeñas cosechas.

Industria y comercio.—Las guerras, la despoblacion á ellas consiguiente y las escasas necesidades de la mayoría de los habitantes del Paraguay han hecho que la industria se encuentre todavía en un estado puramente rudimentario y que únicamente se fabriquen en el país los objetos mas toscos y precisos para cubrir las necesidades mas urgentes.

Sus ricos productos agrícolas y la carencia de industria prestan mayor movimiento al comercio, que en 1876 fué el siguiente:

Importacion.	657,466	pesos fuertes.
Exportacion.	392,887	»
Total . .	1.050,353	»

Los artículos de exportacion fueron:

Mate ó té del Paraguay. . . .	1.938,325	kilógramos.
Tabaco.	434,287	»
Almidon.	138,950	»
Maíz.	119,975	»
Frutas en conserva. . . .	16,250	»
Cigarros.	13.019,996	»
Naranjas.	11.356,950	
Pieles.	19,702	

Además cueros salados, madera, etc.

Los artículos de importacion consistieron en tejidos, objetos fabricados, vino, azúcar, café, etc.

Habitantes.—En términos generales, puede dividirse la poblacion del Paraguay en indios independientes (indios bravos), sumamente escasos y restos de la antigua nacion de los paguayas; indios sometidos; mestizos en todos grados de la raza autóctona con la raza latina; alguno que otro negro; hombres de color procedentes de su mezcla, ya con los blancos ó ya con los indios, y, por último, blancos, hijos en su mayor parte de las alianzas contraidas por los conquistadores con las mujeres indígenas en una época mas ó menos remota, y que constituyen la masa de la poblacion con el nombre de criollos ó *hijos del país*. Antes de la última guerra, los blancos formaban las seis décimas partes del número de habitantes, los indios otras dos décimas, y los mulatos y mestizos en todos grados y de toda raza el resto, mas hoy no puede hacerse cálculo alguno en atencion á lo terriblemente mermada que dejó la lucha con la triple alianza la poblacion masculina.

Las mujeres de raza blanca tienen el pié y la mano muy pequeños, facciones regulares, cútis fino, tez de un blanco mate y por lo comun son bonitas. Una jóven vestida con su *tipoy* (camisa sin mangas sujeta al talle con un cinturon y adornada arriba y abajo con bordados de lana azules ó negros) y con algunas flores naturales medio ocultas entre su cabellera abundante y sedosa, recuerda el airoso tipo castellano, aun cuando no se advierta en su porte esa nobleza un poco estudiada de las criollas de Buenos Aires *(porteñas)*. Pero en la Asuncion, este traje nacional desaparece poco á poco, sustituyéndole las modas francesas, importadas por la vía del Brasil y por el rio Paraná. Las mujeres son tan precoces en su desarrollo como en su decadencia, y suelen tener mas tacto y sutileza que los hombres.

En general el paraguayo es fuerte, robusto, sobrio, y, sobre todo, hospitalario, pudiendo contar el extranjero que desembarque en la Asuncion con que se le recibirá con benévolo agasajo.

Los guaranis, cuyo nombre, segun M. de Orbigny, significa guerra y guerrero, extienden en el Paraguay, así como en los dos territorios peruanos, varias de sus numerosas ramificaciones. Los guayanas, llamados tambien guayaques ó guayacos, se diferencian por su blancura; viven á la sombra de los bosques vírgenes, y desde el momento en que salen de ellos, languidecen y mueren. Los guaranis forman la nacion mas numerosa de la América meridional, puesto que ascienden á 300,000 individuos, de los cuales 50,000 se hallan en estado salvaje y los demás son cristianos. Habitan los territorios de la República Argentina, de Bolivia, del Paraguay y del imperio del Brasil. Generalmente tienen la tez amarilla, un poco rojiza y muy clara. Su estatura es regular; son muy raros los que pasan de un metro 65 centímetros. Tienen la cabeza roma, la nariz corta, los ojos pequeños y expresivos, la barba redonda y muy corta, las cejas estrechas y arqueadas y el pelo negro.

Religion. Idioma.—La religion dominante en el Paraguay es la católica. El idioma generalmente hablado es el español, y entre los indígenas el guaraní.

Gobierno.—Es republicano unitario, rigiéndose hoy por la constitucion proclamada el 25 de noviembre de 1870. El poder legislativo se compone de un senado y una cámara de diputados.

Hacienda.—La renta principal del Paraguay es la de aduanas que en 1876 produjeron 295,567 pesos fuertes. El presupuesto de gastos para 1877 se fijó en las cantidades siguientes:

Congreso.	24,570	pesos fuertes.
Presidencia.	22,020	» »
Interior.	54,984	» »
Relaciones exteriores.	5,280	» »
Hacienda.	14,544	» »
Justicia, cultos, etc.	33,876	» »
Guerra.	73,356	» »
Total. . . .	228,630	pesos fuertes.

En este presupuesto no están comprendidos los gastos de la legacion de Buenos Aires, los intereses de las deudas interior y exterior, el suministro de víveres á las tropas, etc.

Deuda pública.—El Paraguay debe pagar, en virtud de los tratados de paz, nominalmente 200 millones de pesos al Brasil, 35 millones á la República Argentina, un millon al Uruguay, y además una suma considerable á los habitantes del Brasil y de la primera de dichas repúblicas para indemnizarles por las pérdidas causadas por la invasion de Lopez.

Las deudas interiores ascendian en 1876 á 2.088,212



AMÉRICA DEL SUR.—CAMPESINAS DEL PARAGUAY



PARAGUAY.—IGLESIA DE LA MISION DE JESUS (EN CONSTRUCCION)

pesos fuertes. En 1871 y 1872 el gobierno contrató en Lóndres dos empréstitos por valor ambos de 7.350,000 pesos á 8 por 100 y tipo de 80. Esta deuda se ha elevado por los intereses vencidos y no pagados, en fin de 1876, á 1.836,600 libras esterlinas. El convenio firmado en Lóndres en 31 de marzo de 1876 entre el comisionado del gobierno paraguayo y el «Council offoreign bondholders» y sancionado en Asuncion por el Congreso el 28 de junio, debia proporcionar al gobierno los medios de pagar los intereses atrasados en bonos del empréstito de 1872 por su valor nominal, pero este convenio no ha tenido efecto, porque los ingleses no han cumplido sus compromisos en los términos estipulados para el principio de las operaciones. El gobierno ha vendido en 1877 el ferro-carril que habia sido hipotecado en nombre de los acreedores ingleses, á una sociedad por un millon de pesos fuertes en títulos de la deuda interior, y unos 80,000 pesos fuertes en metálico.

EJÉRCITO.—El servicio es obligatorio para todos los ciudadanos. Habia dos batallones de infantería, un regimiento de artillería ligera, y dos regimientos de caballería, en total unos 2,000 hombres. Ahora casi todo el ejército ha sido licenciado para aliviar el presupuesto, y únicamente hay 182 soldados en Asuncion para velar por la seguridad del gobierno. En varios puntos de la frontera y del interior hay piquetes de policía pagados por los municipios. Todo el país está dividido en seis circunscripciones militares de las que dependen 69 jefes de policía.

Los paraguayos tienen fama de ser buenos soldados; su presencia indica una constitucion robusta; el uniforme y el equipo son bastante buenos; la disciplina es completa, y el respeto á las autoridades, constante.

FERRO-CARRILES.—No hay mas línea en explotacion que la de Asuncion á Paraguary, la cual tiene 72 kilómetros.

CORREOS.—Desde 1.° de enero de 1876 á 31 de marzo de 1877 llegaron del extranjero 15,309 cartas y 14,933 paquetes de impresos, y se enviaron al extranjero 10,841 cartas y 7,581 paquetes impresos. La administracion central de Asuncion despachó para el interior del país 2,019 cartas y 1,929 paquetes de impresos; la renta de este ramo ascendió á 1,849 pesos fuertes.

TELÉGRAFOS.—La única línea que hay es la del camino de hierro (72 kilómetros).

DIVISIONES POLÍTICAS.—El país está dividido en 23 departamentos que son: Villa del Divino Salvador, Concepcion, San Pedro, Rosario, Ascension, Villa de Oliva, Villafranca, Villa del Pilar, Cordillerita, Cordillera, Acay, Caapucú, Santo Tomás, Villa de la Encarnacion ó Itapúa, Misiones, Robí, Inti, Caazapa, Villarica, San Joaquin, San Estanislao, Curupaiti, Villa de Igatimi.

La parte del territorio de las Misiones que pertenece al Paraguay, en la orilla derecha del Paraná, está dividida en distritos administrados de un modo particular; pues aunque los jesuitas hayan sido expulsados del Paraguay desde el año de 1768, las ocho misiones que habian establecido existen aun, y hasta pueden dar una idea de lo que podian ser en la época en que las administraban.

DESCRIPCION TOPOGRÁFICA.—El Paraguay no contiene mas que pequeñas ciudades, pero el número de pueblos es mas considerable. Cada uno de ellos está gobernado por un magistrado elegido entre los habitantes; todos esos pueblos se parecen en su aspecto exterior; todos tienen una gran plaza, una iglesia y casas bastante bien edificadas con techos cubiertos de tejas.

La Asuncion, capital y residencia del gobierno del Estado, ocupa una situacion deliciosa en la falda de un cerro, cuyas plantas riega el rio Paraguay. No existe en ella cosa notable en templos ni edificios públicos: las casas son sencillas y de un solo piso, sus calles sin empedrado y llenas de desigualdades y barrancos. El dictador Lopez edificó un magnífico palacio que quedó sin concluir cuando terminó la guerra. Es sede episcopal y tiene de 15 á 20,000 habitantes. Los edificios mas notables que existen en la Asuncion como en todo el Paraguay pertenecen á la época de los jesuitas. Merece especial mencion el templo y la mision de Jesus, que dejaron inconcluso al tiempo de su expulsion; pero la magnificencia del edificio se revela aun en la majestuosa sucesion de pórticos, de patios y de columnas, cuya solidez ha prevalecido contra las inclemencias del tiempo. Santa Rosa es otro templo notable, aunque no tan grandioso como el de Jesus.

Las poblaciones principales son: Villafranca, Neembucú, Curupaiti, Villarica, Itapúa, Salto de Iguazú, Villareal, Caazapa, y Humaitá. El dictador Lopez fortificó de un modo formidable esta última poblacion, situada junto al Paraguay, cuyo paso forzó en 1868 la escuadra brasileña despues de sufrir pérdidas considerables. Curuguaiti se ha hecho notable por la derrota que experimentaron los aliados en 1868. Curuguaiti fué fundada por el Dr. Francia como lugar de destierro. Las demás poblaciones son tan poco importantes que Villarica, la mayor de todas, apenas cuenta 4,000 almas. Itapúa figura entre las ciudades desde que han establecido en ella una aduana. Santa María de la Fe, en el distrito de Tebicuary, á poca distancia de ese rio en su orilla izquierda, es célebre por la forzosa residencia que hizo en ella durante 10 años el famoso botánico Bonpland, cediendo á las órdenes del dictador Francia.

CAPÍTULO III

REPÚBLICA DE CHILE

SITUACION, LÍMITES, SUPERFICIE.—La República de Chile ocupa toda la vertiente occidental de los Andes, al Sur del grado 24 de latitud, el cual sirve de frontera, desde el tratado de 1866, entre dicha República y Bolivia, tratado completado por el convenio de 5 de diciembre de 1872. En este convenio se dice:

«Conforme al tratado firmado en La Paz el 5 de diciembre de 1872 entre el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Chile y el ministro de Relaciones exteriores de Bolivia, con objeto de cumplir el tratado de límites celebrado entre ambas Repúblicas el 10 de agosto de 1866, he resuelto y decreto lo que sigue:

»El referido tratado queda aprobado en la forma estipulada en los artículos siguientes:

«Artículo 1.° Los límites orientales de Chile, mencionados en el artículo 1.° del tratado de 1866, son las mas altas cumbres de los Andes; y la línea de division entre Chile y Bolivia es el 24° de latitud Sur, desde el Océano Pacífico hasta la cima de los Andes.

»Art. 2.° A fin de determinar por medio de marcas visibles la situacion de las minas y de los filones productivos, sujetos á una participacion comun de derechos de explotacion entre los grados 23 y 25, cada parte nombrará un comisionado, y los dos como peritos procederán á determinar dichos sitios...»

Los artículos siguientes se relacionan con intereses de aduanas. El último está concebido en estos términos:

«Art. 9.° Los dos gobiernos se pondrán de acuerdo para negociar pacífica y amistosamente la revision y abrogacion del tratado de 10 de agosto de 1866, reemplazándolo con otro mejor calculado para los mutuos intereses de las dos Repúblicas hermanas, y evitar todas las causas de futuros disentimientos tomando por base inmutable el grado 24 y las mas altas cumbres de los Andes.»

De propósito hemos trascrito la parte esencial de este convenio, porque la cuestion de límites ha sido causa de frecuentes querellas entre las Repúblicas de Chile y Bolivia, no siendo ajena á ella la guerra que segun nos acaba de anunciar el telégrafo, se ha declarado entre la primera por una parte y la segunda y la del Perú por otra, á pesar de los propósitos pacíficos que resaltan en el último artículo copiado, guerra que desearíamos ver conjurada, no solo por las simpatías que sentimos hácia unos países que consideramos como hermanos, sino tambien por lo que indudablemente contribuirá á paralizar su creciente progreso y en especial el de Chile.

Por la parte del Este, forma el límite de esta República el reborde occidental de los Andes, y mas al Sur la arista misma de la Cordillera le sirve de frontera con la Confederacion Argentina. Al Sur del grado 42 de latitud esta frontera es puramente ficticia, porque las dos vertientes de la Cordillera están aun inexploradas por el hombre blanco, y recorridas tan solo por los indígenas araucanos. Sin embargo, Chile alega derechos á la soberanía de la parte de la Patagonia comprendida entre el rio Santa Cruz y el estrecho de Magallanes, así como tambien al archipiélago de la Tierra del Fuego; mas como la República Argentina los alega tambien á su vez, de aquí el que se originen y sigan originándose entre ambos países contínuas disputas que recientemente han estado á punto de producir un resultado desagradable, por fortuna evitado. Con todo Chile tiene en el referido estrecho una colonia llamada Punta Arenas, que por su proximidad á los depósitos hulleros, y por hallarse al paso de los buques de vapor que cruzan el estrecho, es de gran porvenir.

Finalmente, al Oeste está limitada esta nacion por el Océano Pacífico, en el cual tiene 3,600 kilómetros de costa.

En resúmen, la superficie de Chile es de unos 321,500 kilómetros cuadrados; su longitud de Norte á Sur y á vista de pájaro, de 2,200 y su anchura, muy variable, no pasa por término medio de 160 á 165.

HISTORIA.—Toda la region que se extiende al Norte de Chiloé (contraccion de las palabras indígenas *chili* y *hue*, que significan lugar ó isla de Chile) era conocida antes de la conquista española con el nombre de Tchili ó Chili, que segun algunos, le dieron probablemente las primeras tribus que se establecieron en ella, por ser la voz que repite con frecuencia un pájaro muy comun en el país, el *tril*. Otros lo derivan de la palabra *tchili*, que significa nieve en el antiguo idioma de los peruanos.

Chile se hallaba ocupado, antes de la conquista española, por varias tribus independientes que se dividen en dos ramas, la de los *chilenos propiamente dichos* y *araucanos fueguinos*. Los primeros se extendian desde el desierto de Atacama hasta la parte meridional del archipiélago de Chiloé; y los segundos vivian en la larga serie de islas que sigue para el Sur y en las costas occidentales de la Patagonia.

Los indios chilenos se daban el nombre de *moluches* (hombres de guerra, de *che* hombre y *molum* guerrear) para diferenciarse de los *puelches* (hombres del Oriente) que vivian al otro lado de la cordillera de los Andes, y con los cuales tenian frecuentes guerras ó sostenian repetidos ataques parciales.

Los moluches eran poco numerosos en la region del Norte, donde las lluvias son escasas, y vivian reconcentrados en los estrechos valles de los rios; al Sur del Aconcagua la poblacion aumentaba y se hacia mas compacta, alcanzando su mayor condensacion entre el Biobío y el Valdivia. Los que habitaban entre estos dos rios se llamaban *pehuenches* (hombres de los pinares) por los grandes bosques de pinos (pehuen) que se hallan en esta region, y designaban con el nombre de *picunches* (hombres del Norte) á los que se extendian al Norte del Biobío y con el de *huilliches* (hombres del Sur) á los que se extendian al Sur del Cautin. Todos ellos hablaban un mismo idioma, armonioso y expresivo.

En las costas del desierto de Atacama vivian tambien los *changos*, que eran intrépidos navegantes, aunque pobres y poco numerosos.

A mediados del siglo XV el poderoso imperio de los Incas sometió la parte septentrional de Chile, poniendo límite á sus conquistas la valerosa tribu de los promaucaes, que se extendia al Norte del rio Maule. Esa parte permaneció bajo la dominacion peruana hasta el tiempo en que los españoles arribaron á este país.

Al trazar la reseña histórica del Perú, dijimos que Diego de Almagro, dejando que su compañero Pizarro terminase la conquista del imperio de los Incas, se dirigió en abril de 1536 á Chile con intencion de someterlo, mas como no encontrase en esta comarca los codiciados tesoros que buscaba, retrocedió desistiendo de su empresa. Entonces Pizarro encargó á Pedro Valdivia la realizacion de tan ardua tarea y este esforzado y prudente capitan salió del Perú el año 1540, y despues de atravesar el desierto de Atacama, recorrió el Norte de Chile, llegando con sus soldados á las orillas del Mapocho, en donde fundó la ciudad de Santiago (12 de febrero de 1541) que fué desde entonces la capital. De aquí envió un comisionado al Norte á fundar, camino del Perú, una ciudad con el nombre de la Serena, declaró puerto á Valparaíso, y despachó al Sur dos expediciones que hicieran conquistas mas allá del Maule.

Despues de haber tomado varias medidas para el arreglo de la colonia, se puso él mismo en marcha para las provincias del Sur, y combatiendo á las belicosas tribus de estos lugares llegó á las orillas del Biobío, fundando sobre la bahía de Talcaguano la ciudad de Concepcion (5 de marzo de 1550). Al otro lado del rio fué á fundar á Valdivia, Angol y varias otras ciudades y plazas fuertes; pero viendo los indígenas el peligro en que se hallaba su libertad, empuñaron las armas y juraron morir ántes que ser esclavos. Desde entonces esos valientes indios son conocidos con el nombre de *aucas* ó *araucanos* (la palabra *auca* quiere decir en el idioma indígena alzado, rebelde), y al país situado entre el Biobío y el Valdivia se le dió el nombre de Araucania. El anciano y prudente Colocolo reune las tribus araucanas, se elige por *toqui* ó jefe supremo al guerrero Caupolican, y ayudados por el jóven y valiente Lautaro, dieron una encarnizada batalla á los españoles, en la cual pereció Pedro Valdivia con los cincuenta jinetes que le acompañaban. Comenzó entonces una obstinada guerra que duró tres siglos y que obligó á la España á enviar á esta

parte mas soldados que los que necesitó para someter el resto de la América. Los indómitos y valientes araucanos se cubrieron de gloria en esta guerra tan desventajosa para ellos, en que con la lanza y la maza tenian que combatir contra soldados bien disciplinados que llevaban su cuerpo cubierto de acero y que usaban el escudo, la espada y las armas de fuego, desconocidas para los indígenas; y sin embargo, muchas veces vencieron á los invasores en batallas ordenadas y dieron muerte á sus generales. Este pueblo altivo, en la larga y sangrienta lucha que sostuvo para mantener su libertad, jamás se sometió al dominio español como tampoco se ha sometido enteramente despues de haber cesado este, no deponiendo las armas sino por treguas ó tratados. Pero si la Araucania conservó su independencia con una lucha incesante, el resto de Chile fué subyugado por los españoles y gobernado por un capitan general dependiente del virey del Perú.

El tercero de estos gobernadores, don García Hurtado de Mendoza, fué el que terminó dicha conquista llevando sus huestes victoriosas hasta el golfo de Reloncaví é isla de Chiloé. En estas expediciones lo acompañó el poeta español Alonso de Ercilla, quien cantó la guerra de Arauco en su inmortal poema *la Araucana* que escribia durante la noche al resplandor de las fogatas con la misma mano con que de dia esgrimia la espada contra el enemigo.

Al mismo tiempo que Hurtado de Mendoza hacia sus expediciones al Sur de Chile, el capitan Juan Ladrillero exploraba por órden suya el estrecho de Magallanes.

El sucesor de don García Hurtado de Mendoza, Rodrigo de Quiroga, envió á conquistar el archipiélago de Chiloé á su yerno don Martin Ruiz de Gamboa, quien fundó allí la ciudad de Castro. Este mismo fundó tambien poco depues la ciudad de Chillan.

Don José de Manso, que gobernó á mediados del siglo pasado (1737-1746), restableció á Talca, fundada poco antes, y fundó á Copiapó, San Felipe, Melipilla, Rancagua, San Fernando, Cauquenes y los Angeles. En este tiempo se ordenó la creacion de la real universidad de San Felipe y el establecimiento de una casa de moneda en Santiago.

A fines de ese mismo siglo se encuentra el mas distinguido de los gobernadores de Chile, don Ambrosio O'Higgins (1788-1796), quien visitó personalmente todo el territorio de Norte á Sur, é impuesto de sus necesidades introdujo grandes mejoras. Fundó á Vallenar, Combarbalá, Santa Rosa de los Andes y Constitucion, y restableció á Osorno. Despues pasó á ser virey del Perú, y fué condecorado con los títulos de baron de Vallenar y marqués de Osorno.

A fines del siglo pasado los Estados-Unidos se habian constituido en nacion independiente despues de haber sostenido contra la Inglaterra una lucha de diez años (1773-1784), y este ejemplo no tardó en ser imitado por las colonias españolas que se aprovecharon de la invasion francesa en la península para formar juntas nacionales de gobierno que aparentando el deseo de mantener tranquilo el país durante la guerra de la metrópoli, tendian á hacerse independientes de ella.

En los primeros años del siglo XIX los gritos mágicos de libertad y patria resuenan por toda la América, las ideas de independencia se difunden del uno al otro extremo, el entusiasmo patrio se inflama, y esto originó la revolucion que dió por consecuencia la emancipacion de la América española.

Chile se da el 18 de setiembre de 1810, primer dia de su emancipacion política, un gobierno nacional compuesto de una junta de siete personas, la cual permaneció ejerciendo sus altas funciones hasta el 4 de julio del siguiente año, en que se instaló el primer congreso nacional. Al poco tiempo estalla la guerra con las fuerzas españolas, y estas, aprovechándose de las disidencias ocurridas entre los patriotas, consiguieron reconquistar á Chile mandadas por el general Osorio, despues del sitio de Rancagua que tuvo lugar el 1.° y 2 de octubre de 1814.

Siendo por entonces inútil la resistencia, los patriotas fueron á buscar un refugio al otro lado de los Andes, donde podrian reorganizarse para volver á continuar la guerra. En efecto, volvieron el año 1817 al mando del general argentino don José de San Martin, quien, ayudado por el chileno O'Higgins, derrotó á los españoles, primero en la cuesta de Chacabuco, el 12 de febrero de 1817, y despues en los llanos de Maipo, el 5 de abril de 1818. Estas dos batallas aseguraron para siempre la independencia de Chile del poder de la España.

Pero aun quedaban los españoles dominando en el Sur, de donde fueron tambien poco á poco desalojados. El general don Ramon Freire hizo la parte principal de esta guerra. Siendo director supremo, emprendió dos expediciones al Sur con el objeto de apoderarse de la isla de Chiloé, lo cual consiguió en enero de 1826 por una victoria completa que obtuvo sobre las tropas del general Quintanilla á las orillas del Pudeto. De este modo perdió la España la última porcion que conservaba de sus antiguas colonias en toda la América, exceptuando sus posesiones en las Antillas.

El 25 de mayo de 1833 se dió Chile su constitucion vigente, y se organizó definitivamente despues de algunos ensayos y perturbaciones civiles. España reconoció su independencia en 1844. Desde entonces Chile ha multiplicado su industria, civilizacion, comercio y poblacion, en medio de una paz y una tranquilidad que contrastan con los frecuentes disturbios de las demás Repúblicas hispano-americanas.

ASPECTO FÍSICO.—El territorio de Chile presenta un aspecto delicioso; al Oriente la majestuosa cadena de los Andes con sus nieves perpetuas; al Occidente el anchuroso y tranquilo Océano, y por el interior, entre ramales de montes y cerros, risueñas campiñas, fértiles valles y extensas llanuras cubiertas de vegetacion; regado en diferentes direcciones por multitud de rios y torrentes que forman cascadas, saltos de agua y riberas amenas, agregándose á esto un cielo puro y hermoso.

Bajo el punto de vista físico, Chile puede dividirse en cuatro secciones ó zonas, como sigue:

1.ª Zona desierta, comprendida entre los 24° y 27° Sur, en la cual las lluvias son muy escasas; falta el agua corriente y casi del todo la vegetacion; pero abundan las guaneras en el litoral, grandes depósitos salinos en las mesetas del desierto y en los valles, así como abundantes veneros de plata, de cobre y de oro.

2.ª Zona media septentrional ó minera, comprendida entre los 27° y 33°. Los Andes alcanzan aquí su mayor altura; abundan los depósitos metalíferos; llueve de tres á cuatro veces al año; la vegetacion es limitada; y algunos rios alcanzan con sus aguas hasta el Océano.

3.ª Zona media austral ó agrícola, entre los paralelos 33 y 42°. La naturaleza de esta parte se acentúa: el valle central separa las dos cordilleras: numerosos rios cruzan el valle y los cerros de la costa; el clima es mas

templado y se hace mas y mas lluvioso á proporcion que se avanza en latitud: gran riqueza agrícola, espesas selvas en la costa, en el llano central y en la region subandina, que aumentan con la latitud.

4.ª Zona insular, desde los 42° hasta los 53°. El valle central se hunde y la cordillera de la costa se convierte en un inmenso archipiélago tendido á lo largo del litoral hasta fenecer en el Cabo de Hornos, verdaderas ruinas de esta parte del continente, cubiertas de una vegetacion casi tropical por su exuberancia, que lavan lluvias torrenciales en todas las estaciones del año.

Así pues, la forma general del territorio es la de un plano de doble inclinacion: el terreno va bajando de Este á Oeste, desde los Andes hasta el mar, y de Norte á Sur, desde Atacama hasta Chacao. La primera inclinacion es mas notable conociéndose con facilidad en la direccion de los rios; todos ellos, por lo general, nacen de los Andes y corren rápidamente á desembocar en el Pacífico. La segunda se ha demostrado midiendo la altura sobre el nivel del mar de diversos lugares situados al Norte, al Centro y al Sur: por ejemplo, el desierto de Atacama tiene una elevacion media de 1,000 metros, la ciudad de Santiago 560, Curicó 228, Chillan 214, ciudades que se encuentran en la parte oriental del gran valle longitudinal, y en las provincias de Valdivia y de Llanquihue dicho valle no alcanza mas que á una altura de 60 metros. Pero esta segunda inclinacion es muy poco sensible; en el llano central, que es la parte mas igual, basta á menudo una pequeña ondulacion del terreno para ocultarla, lo cual se nota en algunos rios, como el Loncomilla y el Vergara, que corren de Sur á Norte.

Montañas y volcanes.—El territorio de Chile se halla recorrido en toda su extension de Norte á Sur por la cordillera de los Andes, que se extiende hasta el cabo Froward y reaparece al otro lado del estrecho en las islas de la Tierra del Fuego hasta el cabo de Hornos, ofreciendo los últimos vestigios de esta cadena las islas de Diego Ramirez.

Los Andes presentan al Norte, en la parte correspondiente al desierto de Atacama, el aspecto de una vasta y elevada prominencia de cerca de 4,000 metros de altura, cuyas faldas bajan suavemente al Este y al Oeste, y podria considerarse como una prolongacion de la mesa boliviana. Sobre ella se levantan de trecho en trecho algunas cimas alineadas en dos filas que forman los límites de esas altas tierras, líneas que hácia el Sur van acercándose y acaban por confundirse entre los grados 27 y 28; entonces es cuando esa vasta prominencia toma el aspecto de una cadena de montañas, el cual se conserva hasta la extremidad Sur del continente.

La cordillera mantiene su elevacion media de 4,000 metros hasta las provincias de Aconcagua y Santiago, en donde ostenta sus cimas mas elevadas, siendo su punto culminante el monte Aconcagua, con 6,834 metros de altura. Para el Sur decrece progresivamente, no permitiendo, sin embargo, en toda su longitud hasta la provincia de Llanquihue ser atravesada sino por uno que otro paso ó boquete estrecho en medio de sus eminencias. Mas allá disminuye mucho y presenta pasajes bastante bajos por los cuales se puede atravesarla con mas ó menos facilidad.

El ancho medio de la parte de la cordillera situada al Oeste de la línea que separa las aguas y al Norte de Llanquihue, es de 50 kilómetros, hallándose en el interior de esas serranías valles mas ó menos anchos que forman potreros de verano abundantes en pasto. Incluyendo estos valles, la superficie ocupada por ella es como de 100,000 kilómetros cuadrados, ó sea la tercera parte de la superficie total del territorio chileno que se halla al Norte del canal de Chacao.

Al Occidente de los Andes, y casi paralela á esta gran cordillera, corre otra cadena de montañas con el nombre de Cordillera de la Costa, interrumpida de trecho en trecho para dar paso á los rios que se desprenden de aquella ó á los valles que desembocan en el mar. La parte comprendida entre el Biobío y el Imperial es conocida con el nombre especial de Cordillera de Nahuelbuta.

Los cerros que la forman no ofrecen el aspecto escarpado de los Andes; sus pendientes son suaves, sus formas redondeadas, y se presentan como largas lomas cuya altura pasa raras veces de 2,000 metros, ó bien forman anchas prominencias ligeramente onduladas que van bajando suavemente en direccion al mar. En la region del Norte se halla ligada á la gran cordillera por eslabones trasversales, entre los cuales se forman valles que llegan hasta el mar, y ambas cadenas se confunden en las provincias de Coquimbo y Aconcagua. Para el Sur la cordillera sigue ramificándose en dos ó tres series longitudinales, desaparece en el canal de Chaco y vuelve á manifestarse en la isla de Chiloé y en el cordon de islas que se extiende á lo largo de las costas occidentales de la Patagonia.

Al Norte del grado 34 tiene la cordillera una elevacion de cerca de 2,000 metros, y en esa parte se encuentran sus alturas principales. El monte mas elevado es el cerro del Tajo, en los altos de Putaendo, situado justamente en el mismo paralelo que el Aconcagua. Hácia el Sur va disminuyendo, pero la cordillera de Nahuelbuta se levanta aun como á 1,500 metros de elevacion media.

El ancho medio de la cordillera de la Costa puede considerarse de 60 kilómetros, lo que en toda su extension, desde la extremidad Norte de Chile hasta el canal de Chacao, da una superficie de 120,000 kilómetros cuadrados. En ella se encuentran mesetas bastante extensas y valles longitudinales y trasversales de tierras feraces.

En la cordillera de los Andes, que es mucho mas elevada que la de la Costa y cuyas cumbres están perpetuamente cubiertas de nieves, es donde se encuentran los montes mas altos de Chile, situados en la parte septentrional hasta el Sur de la provincia de Santiago; estos son, comenzando por el Norte: el Llullaillaco, Peña Negra y el Cobre, en la provincia de Atacama; el cerro del Mercenario, en la de Coquimbo; el Aconcagua, que es el monte mas alto de la América, en la provincia de su nombre; el Juncal, el cerro de Plomo, el Tupungato, el volcan de San José, el volcan de Maipo y el cerro de San Francisco, en la provincia de Santiago. Despues del Aconcagua, el mas alto es el cerro del Mercenario, siguiendo á este el Tupungato, los cuales son los montes mas elevados de la América. Son tambien notables el cerro Azul y el Descabezado, en la provincia de Talca.

Desde la provincia de Santiago para el Sur, los Andes presentan varios volcanes, extinguidos en su mayor parte; los mas notables son: el San José, el Maipo, el Peteroa ó Planchon, el Descabezado, el Chillan, el Antuco, el Llaima ó Imperial y el Villarica. Del Maipo y el Descabezado no hay recuerdo de que hayan hecho alguna erupcion. El Antuco estuvo en actividad desde

tiempos muy remotos hasta 1861; y desde este año lo estuvo el Chillan hasta 1865.

Entre la cordillera de los Andes y la de la Costa se forma un largo valle, cuyos vestigios principian á notarse desde el desierto de Atacama, pero que en las tres provincias del Norte se encuentra frecuentemente cortado por las cadenas trasversales. Desde la cadena trasversal de Chacabuco, límite Norte de la provincia de Santiago, es desde donde aparece verdaderamente descubierto el gran valle longitudinal ó llano central de Chile, continuando sin interrupcion hasta ir á sumergirse bajo las aguas del golfo de Reloncaví, en la provincia de Llanquihue.

En ese hermoso valle, atravesado de Este á Oeste por los rios que bajan de los Andes, se ostenta toda la riqueza agrícola del país, y en él se encuentran situadas muchas de las principales ciudades de la república, como Santiago, Rancagua, San Fernando, Curicó, Talca, Linares Chillan y los Ángeles.

Cerca de su nacimiento se estrecha mucho algunas veces por los ramales de las cordilleras, de tal modo, que casi repentinamente se encuentra reducido á unos pocos metros en la angostura de Paine, formando los llanos de Santiago y de Rancagua, pero su anchura aumenta hácia el Sur. El ancho medio del valle, que mide 930 kilómetros de largo, es de 50 kilómetros, lo cual representa una superficie de 46,500 kilómetros cuadrados.

La depresion que forma este gran valle se prolonga hácia el Norte hasta la mesa boliviana y se le ve continuar al Sur por los golfos y canales que separan las islas del continente hasta el estrecho de Magallanes, constituyendo uno de los rasgos mas largos que se notan en la estructura de la Tierra.

Hé aquí ahora la altura sobre el nivel del mar de las principales cumbres de los Andes chilenos:

	Metros.
Aconcagua	6,834
Mercenario	6,798
Volcan de Tupungato	6,434
Juncal	6,151
Volcan de San José	6,096
Volcan Maipo	5,947
El Cobre	5,584
Cerro del Potro	5,580
Monte del Bonete	5,216
Cerro del Plomo	5,105
Volcan de Villarica	4,875
Doña Ana	4,669
Volcan Tinguirica	4,478
Portezuelo de Comecaballos	4,426
Idem de San José	4,200
Idem de Uspallata	3.928
Volcan Descabezado del Maule	3,888
Azul	3,760
Volcan de Peteroa	3,635
Volcan Descabezado Chico	3,253
Volcan Llaima ó Imperial	3,011
Monte de San Valentin	2,960
Volcan Nevado de Chillan	2,904
Volcan de Antuco	2,762
Cerro del Tajo	2,315
Volcan Corcovado	2,250

En Chile, lo mismo que en el resto de la cordillera de los Andes, se han dado á conocer los fuegos subterráneos con violentos terremotos, siendo de citar los de 1633, 1647, 1730 y 1731. La sacudida de 30 de febrero de 1835 arruinó casi totalmente las poblaciones de Concepcion, Talcahuano, Chillan, Cauquenes, Talca y otras muchas; y la del 7 de noviembre de 1837 llenó de ruinas las provincias de Valdivia y de Chiloé. Así es que las fuentes termales, uno de los indicios habituales de las regiones volcánicas abundan especialmente en la provincia de Santiago. Las mas célebres por sus efectos medicinales son las de Colina y Apoquindo, en la provincia mencionada; Cauquenes, en el departamento de Caupolican, cerca de las fuentes del rio Cachapoal; las de Panimávida, en Talca, y las de Chillan, en la provincia de Ñuble.

El Descabezado de Maule, situado á los 35° de latitud Sur, es la primera montaña chilena que se ve cubierta de nieve; pero al Sur de este pico los ventisqueros son ya numerosos, y en su estructura y marcha presentan la misma variedad de fenómenos que los hermosos ventisqueros de los Alpes. En las costas de la Patagonia al Sur de Chiloé, la faz terminal de estos aparece en todos los valles próximos á la playa; los rios de hielo llegan á la orilla del mar, y los fragmentos que desprenden las olas van á flotar á lo léjos hácia el Norte, lo cual se debe á que en la vertiente occidental de estas montañas llueve y nieva en abundancia.

COSTAS.—Las costas de la república presentan dos aspectos muy diferentes, segun se las considere al Norte ó al Sur del canal de Chacao. En la parte septentrional se dirigen casi rectamente de Norte á Sur con muy pocas sinuosidades; sus puertos, regularmente abiertos al Norte, tienen una forma muy semejante y participan, con algunas excepciones, de los mismos inconvenientes. La parte meridional, que se extiende desde el canal de Chacao hácia el Sur, difiere totalmente de la anterior; se halla cubierta de sinuosidades que le dan un aspecto muy notable; sus puertos, numerosos y seguros, ofrecen un refugio precioso para los que navegàn los mares tempestuosos del Sur y para evitar los peligros que ocasionan las rápidas corrientes de los canales.

Como las costas del Norte son mas ó menos parejas, solo se encuentran en ellas dignas de mencion: en la provincia de Coquimbo, la tranquila bahía de Tongoi, cerrada al Occidente por una punta de tierra que se dirige al Norte con el nombre de Lengua de Vaca; en la de Concepcion, la magnífica bahía de Talcaguano, cerrada al Occidente por la península de Tumbes y resguardada de los vientos del Norte por la isla de la Quiriquina; y en las costas de Concepcion y de Arauco, la extensa bahía de Arauco, resguardada al Poniente por la isla de Santa María.

Al Sur del canal de Chacao es en donde, por las desigualdades de la costa y por las muchas islas que se extienden á lo largo de ellas, se encuentra un gran número de estrechos y canales, golfos y bahías, penínsulas y cabos.

Estas costas son muy interesantes bajo el punto de vista geológico, á causa de las señales de levantamiento que desde 1827 han observado en ellas Poppig, Darwin y otros muchos geólogos y naturalistas. En el contorno de muchos promontorios, en la desembocadura de varios valles, se notan antiguas playas marinas en las cuales se ven sembradas ó amontonadas formando masas espesas numerosísimas conchas de la época actual, se-

mejantes á las que hoy viven en las bahías vecinas. Estas playas, separadas entre sí por ribazos de diferentes alturas, parecen peldaños de gigantescas escalinatas. Segun Darwin, en las cercanías de Valparaíso es donde aparecen á mayor elevacion estas antiguas líneas del nivel marino; véselas allí á 395 metros de altura. Al Norte y al Sur de dicha ciudad, el esfuerzo del levantamiento parece haber sido menor. En Coquimbo, donde los terraplenes están separados de 20 en 20 metros, el mas alto tiene 111; en la frontera de Bolivia no pasa de 60 á 75. Desde Valparaíso hasta la isla de Chiloé, la línea de nivel mas elevada, baja gradualmente hácia la superficie actual del mar.

ISLAS.—Las islas que dependen de Chile son: al Norte, el grupo de San Félix frente á la provincia de Atacama, compuesto de la isla de San Ambrosio, la de San Félix y el islote Gonzalez, que son las que se hallan mas léjos del continente, distando de él como 800 kilómetros; la isla de Chañaral, la de Choros y las tres Coquimbanas llamadas Muquillon, Totoral y Pájaros, todas las cuales se encuentran inmediatas á la costa y á no mucha distancia unas de otras; frente á Valparaíso, á 630 kilómetros, está el grupo de Juan Fernandez, que comprende las islas llamadas Mas Adentro (la que está menos distante de la costa), Mas Afuera (la que está mas distante de la costa) y el islote de Santa Clara, hallándose la segunda á 100 kilómetros al Oeste de la primera; la Quiriquina, á la entrada de la bahía de Talcaguano; la de Santa María y la Mocha, cerca de las costas de Arauco; los archipiélagos de Chiloé y de los Chonos; y una multitud de islas, grandes y pequeñas, que siguen al Sur, entre las cuales se distinguen la isla de Wellington y los archipiélagos de la Madre de Dios.

GOLFOS.—Los principales son: el de Reloncaví en la provincia de Llanquihue; el de Ancud y el del Corcovado, al Este y Sudeste de la isla de Chiloé, y el de Penas, al Sur de la península de Talao: los demás solo merecen el nombre de bahía, distinguiéndose entre estas, la de Coquimbo, que es una verdadera ensenada; la de Valparaíso, limitada al Sur por la punta de su nombre, y al Norte, por la de Concon; la de Concepcion, comprendida entre el continente y la península de Talcaguano, y la de Valdivia, situada en la desembocadura del rio de su nombre, y muy bien defendida de los vientos.

ESTRECHOS.—Entre los muchos estrechos y canales se distinguen: el canal de Chaca, al Norte de la isla de Chiloé; el canal Moraleda, al Este del archipiélago de los Chonos; el canal de Messier, al Este de la isla de Wellington, y el célebre estrecho de Magallanes.

CABOS.—Los mas notables son: el cabo Tres Montes en la península de su nombre, el Victoria y los Pilares que forman la entrada occidental del estrecho de Magallanes, y el de Froward, en la península de Brunswich, en el mismo estrecho.

PENÍNSULAS É ISTMOS.—Son de citar la de Taitao, unida al continente por el istmo de Ofqui, y cuya extremidad Sudoeste forma la península de Tres Montes; y en la parte meridional las de Guillermo IV y de Brunswich, situadas en el estrecho de Magallanes, unida esta última al continente por el istmo de Otway.

RIOS.—Hay en Chile un gran número de rios que surcan el territorio fecundándolo con sus aguas; pero no recorriendo sino una corta extension de tierra, se comprende que no sean tan caudalosos como los que recorren países mas dilatados. Los que riegan la parte del Norte son de muy poca consideracion; su número y su caudal aumentan á medida que se avanza hácia el Sur, en donde se encuentran algunos navegables. Todos se hallan, mas ó menos, sujetos á dos crecidas anuales: en invierno aumentan considerablemente sus aguas por las lluvias, y en el verano por el derretimiento de las nieves. Esta última crecida, que es menor que aquella y cuyo máximum tiene lugar en el mes de diciembre, es muy poco sensible para los rios de la parte meridional.

Los mas importantes son, de Norte á Sur: el Aconcagua, que nace del monte Juncal; el Maipo; el Rapel, formado por la reunion del Cachapual con el Tinguirica; el Mataquito, formado por la reunion del Teno con el Lontué; el Maule, el Itata, el Biobío; el Imperial, formado por la reunion del Coulin con el Cholchol; el Tolten, el Valdivia, formado por el Calla-calla y el Cruces; el Bueno que sale del lago Ranco, y el Maullin, que sale del lago de Llanquihue. De estos, el Maule y los demás que siguen para el Sur son navegables: el Biobío de 256 kilómetros de largo y el Maule de 225, son los dos de mayor curso y cuya region hidrográfica es mas extensa, siendo la del primero de 20,570 kilómetros cuadrados, y la del segundo de 20,000.

LAGOS.—Chile posee un número considerable de lagos, algunos de ellos bastante extensos respecto al territorio. Todos ellos pueden clasificarse en cuatro órdenes diversos: lagunas litorales, lagos interiores, lagos subandinos y lagos andinos.

Las lagunas litorales, vecinas á las playas, ocupan antiguos lechos de mar, y son todas de agua salobre. Las mas importantes son: Puchuncavi, en el departamento de Quillota; Santo Domingo, en el departamento de Rancagua; Bucalemu, Bolleruca, Cahuil y Vichuquen, en el departamento de Vichuquen.

Los lagos y lagunas interiores se han formado en las hondonadas por las aguas de las lluvias. Unas se hallan sobre terrenos planos; son de poco fondo y disminuyen considerablemente en el verano. Otras están orilladas por cerros ó lomas y ofrecen gran profundidad. El lago mas extenso y mas hermoso de esta clase es el de Aculeo, en el departamento de Rancagua.

Los lagos subandinos son los mas notables por su número y tamaño. Son formados al pié de los Andes, por los rios y torrentes que descienden de la cordillera. Los mas conocidos son: el Villarica, el Riñihue y el Ranco, en la provincia de Valdivia, que dan orígen á los rios Tolten, Calla-Calla y Bueno: el Puyehue, el Rupanco ó Lauquihue y el Llanquihue, en la provincia de este nombre, que dan orígen respectivamente á los rios Pilmaiquen, Rauhue y Maullin.

Los lagos andinos se encuentran en la cordillera de los Andes, de ordinario á una grande altura. Entre estos solo citaremos: el del Inca, en la provincia de Aconcagua; la laguna Negra, en la de Santiago; la del Maule, en la de Talca; el del Laja, en la de Concepcion; el Hualletúe, en la de Biobío.

CLIMA.—Debe tenerse presente que Chile, situado en el hemisferio Sur de nuestro planeta, se extiende longitudinalmente entre los meridianos 71 y 76 Oeste de Paris. Por su límite septentrional (24° lat. S.) toca al trópico austral; y su extremo opuesto, que termina cerca del paralelo 44, se detiene á media distancia entre el trópico y el círculo polar. Esta República no está ya en la zona tropical, pero conserva aun sus mejores condiciones; hállase por completo en la parte mejor de la zona templada. Su clima resulta de esta situacion suma-

mente favorable: temperatura cálida sin ser excesiva, perfectamente apropiada al favorable desarrollo de la constitucion humana; estaciones regulares graduadas segun la latitud, modificadas además en cada paralelo por la inclinacion del terreno desde la orilla del mar hasta el flanco de la cadena de los Andes. Tales son las condiciones generales del clima de Chile, en las cuales tambien tiene su parte la naturaleza del suelo.

En toda la extension de la costa reina durante el año una temperatura suave, sin que se deje sentir mucho la diferencia entre el verano y el invierno.

En la parte septentrional del interior, el verano es un poco ardiente y el invierno escaso de lluvias; solo caen dos ó cuatro lluvias moderadas por año. En el centro son proporcionadas las dos estaciones. Pero hácia el Sur el frio aumenta y las lluvias son copiosas y abundantes; á medida que se avanza para el Sur las lluvias son mayores hasta los 47° de latitud, ó sea el golfo de Penas, mas allá disminuyen, siendo la nieve la que prevalece en el invierno y gran parte de la primavera y del otoño. Sin embargo, en toda la extension del territorio nunca se llega á una temperatura extrema; á consecuencia de esto, jamás se han propagado allí esas terribles epidemias que en otros países diezman las poblaciones.

Los vientos principales de Chile, además de las brisas de mar y de tierra, son el Sur, que es el mas comun y domina en el verano, y el Norte, que es frecuente en el invierno y produce regularmente las lluvias.

PRODUCTOS NATURALES.—Este país se halla maravillosamente dotado por la naturaleza para gozar de una abundante y variada produccion, siendo apto para dar con ventaja casi todos los frutos del Antiguo y Nuevo Mundo. Sus producciones vegetales, animales y minerales son numerosas, pero solo señalaremos las mas importantes, para lo cual dividiremos el territorio en tres regiones, cada una de las cuales tiene particularidades que la distiguen de las otras: *region minera*, al Norte, que se extiende desde Bolivia hasta el rio Aconcagua; *region agrícola*, al centro, desde el Aconcagua hasta el Tolten; y *region selvática é insular*, al Sur del rio Tolten.

Chile ocupa un puesto muy culminante entre las naciones del globo mas ricas en minerales: su territorio contiene poderosos filones y depósitos en los cuales se hallan casi todos los metales conocidos.

Los mas importantes son: cobre, plata, oro, plomo, cobalto, niquel y mercurio. Abundan tambien, aunque no se explotan todavía, el hierro, el zinc y otros minerales de aplicacion en la industria y en las artes.

Las minas de plata de Atacama han dado, desde 1843 á 1873, un producto medio de 45 millones de pesetas anuales.

En la region meridional del país se encuentran ricos mantos de carbon de piedra, cuyo consumo es muy grande en atencion á su buena calidad y bajo precio. En la frontera septentrional hay extensos depósitos de salitre y boratos.

Las arcillas, kaolin, piedras de canteras, pizarras, caliza y yéso, se hallan diseminados en todo el país. Se encuentran aun lapislázuli, granates, ágatas y jaspes.

Al Nordeste de Talca hay una colina en la que se encuentran gruesas amatistas.

Pero á la cabeza de las producciones de esta especie debe marchar el cobre que constituye una de las principales fuentes de la riqueza nacional. El cobre chileno introducido en los mercados europeos representa el 70 ó 75 por ciento de la importacion total de los países productores. Este mineral es en Chile de superior calidad, y se explota en las montañas de Coquimbo y en las del departamento de Freyina, considerado como uno de los puntos mas ricos en cobre del mundo entero.

La region agrícola, que se extiende desde el fértil valle de Aconcagua, es muy feraz y productiva de toda especie de granos, frutas y legumbres. Su producto mas importante es el trigo, que da todos los años abundantes cosechas. Son tambien notables la cebada, los fríjoles ó habichuelas, las patatas que son originarias del país y el maíz, que los indígenas cultivaban ya cuando la conquista de los españoles.

Hay extensos viñedos que dan diferentes clases de uva, de que se sacan excelentes aguardientes y vinos que compiten con los de Europa. En la parte meridional, desde el Maule, se hallan corpulentos y frondosos árboles, sacándose de las riberas de aquel rio gran cantidad de maderas.

La region selvática é insular se halla cubierta en gran parte de bosques, por lo cual es poco adecuada para la agricultura, pero rica en maderas de construccion de diferentes clases, algunas de bello pulimento, como el roble, el laurel, el pino, que produce el regalado piñon, el alerce, el cedro y otras.

El reino animal es mas reducido en Chile que en los otros países de la misma latitud. Esto no obstante, todos los cuadrúpedos trasportados del antiguo continente á Chile se han propagado excesivamente. Los caballos rivalizan en fuego, valor, agilidad y belleza con los de Andalucía, de los cuales descienden, y por esto son reputados como los mejores de América.

El ganado vacuno es mayor y mas robusto que el de Europa, y sus cueros, carne y sebos forman un ramo considerable de comercio, así como los sabrosos quesos y la mantequilla que se preparan con su leche. El ganado menor es abundantísimo, y las ovejas muy estimadas por sus finas y largas lanas, en lo cual es sobresaliente la casta chilena, aunque no tanto como la merina, que se está propagando bastante. Son tambien dignos de atencion algunos cuadrúpedos indígenas, como la vicuña, el chillehueque, el huanaco y el huemul, que ha merecido figurar en el escudo de armas de la nacion, juntamente con el condor.

Apenas hay en Chile uno que otro animal carnívoro; solo se conocen entre los cuadrúpedos al llamado leon chileno, que es una especie de tigre pequeño, y la astuta zorra, azote de los gallineros. Es notable en este país la carencia absoluta de serpientes y de otros animales ponzoñosos, tan abundantes y temibles en otras regiones de América.

La volatería abunda en aves de varias clases, pero mucho mas pobladas que el aire se encuentran las aguas, que sustentan infinitas clases de peces y de mariscos. Entre las aves, la mas notable es el condor, que habita en las cordilleras, y se apodera de los corderos y otros animales pequeños.

RIQUEZA TERRITORIAL Y AGRÍCOLA.—De un trabajo estadístico formado en 1878 por los señores Drouilly y Cuadra, extractamos los siguientes datos que podrán dar una idea aproximada de la riqueza actual de esta República.

Una gran parte de la superficie habitada de Chile no da ningun producto, y no tiene por consiguiente ninguna significacion en cuanto al valor actual del capital agrícola de este país. Conviene, entre tanto, distinguir en esta parte dos categorías: una absolutamente esté-

ril, por efecto del clima ó por su composicion (desierto, la parte elevada de los Andes, el lecho de rios), y la otra que no produce, porque le falta la poblacion necesaria para su explotacion (los bosques impenetrables de una parte de las provincias del Sur y de la Araucania).

Las cifras siguientes han sido calculadas, tomando por base los trabajos topográficos que han servido á la formacion del mapa general de Chile y varios planos de grandes propiedades en diferentes regiones.

Superficie explotada.	10.196,099	hectáreas.
Id. no explotada. . . .	4.720,000	»
Id. inexplotable. . . .	17.236,101	»
Total.	32.146,200	»

El valor de las 10.196,099 hectáreas explotadas, incluyendo en él los 86.549,167 de cepas de vid plantadas y el de los 17,112 edificios rurales construidos en aquellas es el siguiente:

Tierras de regadío	108.130,570	pfs.
Id. arables de secano. . .	64.977,500	»
Id. de pasto natural y bosques.	60.173,800	»
Edificios rurales y jardines.. .	19.082,350	»
Viñas.	5.431,403	»
Total.	257.795,623	»

La riqueza pecuaria arroja las siguientes cifras:

	Cabezas	Valor en pesos
Ganado vacuno.	1.528,003	27.638,834
Id. caballar.	446,526	4.224,878
Id. cabrío..	2.344,507	5.534,695
Id. de cerda.	250,000	1.550,000
Id. ovejuno.	—	500,000
Otros animales de corral. .	—	1.250,000
Total. . . .		40.698,407

El capital mobiliario de la agricultura chilena es relativamente limitado, pues la mayor parte de los instrumentos que á ella se destinan son de poco valor. Las máquinas agrícolas, casi en su totalidad fabricadas en el extranjero, solo se han introducido en regular cantidad despues de la exposicion agrícola que tuvo lugar en el año de 1869, en la cual se pudo apreciar debidamente los importantes resultados que rendian y su fácil aplicacion en este país.

El material de trasporte de los industriales se compone generalmente de carretas de dos ruedas, muy pesadas, tiradas de ordinario por una, dos, tres y cuatro parejas de bueyes. Su valor varía de 60 pesos (Chillan) á 180 (Santiago).

Hay en las provincias meridionales numerosas carretitas hechas con ruedas macizas de madera, que no se las puede considerar en el capital mobiliario, y por consiguiente su valor entra mas bien en los gastos de explotacion.

El material para la extraccion del producto de la viña es bastante considerable. Los toneles, cubas, etc., son hechos de madera raulí y algunas veces de alerce; y los vinos imitacion de Burdeos, se hacen y conservan en vasijas de encina de los Estados Unidos ó de Europa. Las grandes vasijas de greda de que se servian antes, han sido ya abandonadas.

Calculando el valor del capital mueble de la agricultura chilena en 6.873,015 pesos fuertes, resulta que la riqueza territorial y agrícola de este país asciende á la suma de 305.367,045 pesos.

Industria.—La agricultura y la minería son las industrias mas importantes del país. En la fabril ha hecho tambien algunos progresos, encontrándose fábricas de paños, de sederías, de papel, de amalgamacion de metales, de fundicion, de aceites, de refinacion de azúcar, de carruajes, de muebles, de tejidos de lana y cáñamo, de artefactos de alfarería, de perfumería, velas y jabon, de aserrar, de cal y de ladrillos, de destilacion de aguardientes, de vinos y cerveza, caldererías, curtidorías, tintorerías, marmolerías, y otras muchas industrias, artes y oficios manuales.

Comercio.—El movimiento comercial de esta República en el año 1877, segun los datos publicados por la oficina de Estadística comercial de Valparaiso, estuvo representado por las cifras siguientes:

Importacion..	29.212,764	pfs.
Exportacion..	29.715,372	»
Total.	58.928,136	»

Los principales artículos de importacion son: tejidos, máquinas, muebles, drogas, herramientas, ropas hechas, vinos y licores, tabaco, armas y otros varios, y los de exportacion: trigo, harina, cebada, habichuelas, cueros y pieles, cera, cobre y plata, aceites, etc.

Clasificando la exportacion de 1877 por productos resultan los valores siguientes:

EXPORTACION NACIONAL

	Pesos fuertes
Productos de la agricultura.. . .	9.139,672
Idem de la minería.	16.759,070
Manufacturas.	273,326
Artículos diversos.	56,969
	26.228,936
Monedas	
Oro acuñado.	5,840
Plata id..	1.401,807
Billetes de Banco.	1.064,891
	28.701,474

REEXPORTACION

Artículos nacionalizados.. . . .	988,451
Monedas	
Oro acuñado.	15,000
Plata id.	60,447
	1.013,898
Total de la exportacion. . .	29.715,372

Clasificándola por naciones fué como sigue:

Naciones	Pesos fuertes
Gran Bretaña.	15.441,778
Perú.	3.422,722
Francia.	3,414,835
Bolivia.	2.760,362

Naciones	Pesos fuertes
Alemania	1,252,290
Estados Unidos	915,905
Ecuador	397,167
Uruguay	373,437
República Argentina	351,402
Colombia	156,482
Cabo de Buena Esperanza	148,074
Centro América	146,452
Polinesia	97,874
Brasil	92,123
Cuba	75,100
México	5,000
Bélgica	2,128
Portugal	460
Rancho	661,781
Total	29.715,372

El resúmen analítico de la importacion en el mismo año dió el siguiente resultado:

	Pesos fuertes
Artículos alimenticios	6.711,106
Tejidos	6.346,309
Materias primeras	2.679,748
Vestuario, joyas y objetos de uso personal	2.603,288
Máquinas, maquinaria, instrumentos y otros artículos para las industrias, artes y oficios	2.437,678
Artículos para el menaje y servicio doméstico y otros usos	1.774,525
Locomocion, ferro-carriles y telégrafos	712,098
Vinos y licores	783,091
Rapé, tabaco, etc.	1.150,667
Minerales y pastas metálicas de oro, plata y cobre	980,906
Artículos concernientes á las bellas artes, ciencias y letras	501,759
Drogas medicinales y para usos industriales	301,683
Armas y sus útiles	89,796
Artículos diversos	2.028,169
	29.100,323
MONEDAS	
Oro acuñado	—
Plata idem	68,941
Billetes de Banco	63,000
TOTAL	29.212,764

La clasificacion de la importacion por naciones dió en 1877 las siguientes cifras:

Naciones	Pesos fuertes
Gran Bretaña	9.358,355
Francia	5.846,008
Alemania	3.392,242
República Argentina	3.057,895
Perú	2.241,429
Estados Unidos	1.907,345
Bolivia	810,454
Bélgica	618,983
España	536,926
Brasil	480,756
Italia	278,955
Ecuador	149,411
China	98,038
Centro América	94,977
Polinesia	89,611
India	58,235
Uruguay	45,488
Paraguay	41,591
Portugal	28,312
De la pesca	78,283
TOTAL	29.212,764

PESOS Y MEDIDAS: MONEDA.—Desde 1.° de enero de 1865 está en vigor en Chile el sistema decimal para todos los pesos y medidas. La unidad monetaria es el *peso*, que vale cinco pesetas.

HACIENDA.—Los ingresos y gastos de la Hacienda pública fueron en el año de 1876, los siguientes:

Ingresos

	Pesos fuertes
Aduanas	7.418,261
Tesorerías (huano, amonedacion, telégrafos, etc.)	643,606
Correos	227,959
Estanco (que comprende tabaco y naipes, impuesto agrícola, papel sellado, patentes y alcabalas.)	4.000,386
Ferro-carriles	3.069,943
Extraordinarias (que comprende venta de terrenos fiscales, reintegros, redencion de censos, colocacion de bonos de Tesorería)	3.642,813
Total	19.102,968

Gastos

	Pesos fuertes
Del departamento del Interior, (policía, beneficencia, administracion de los ferro-carriles.)	4.192,871
Del departamento de Relaciones Exteriores	143,975
Del id. de Colonizacion	124,476
Del id. de Justicia	563,482
Del id. de Instruccion Pública	1.114,834
Del id. del Culto	280,760
Del id. de Hacienda (servicio de la deuda.)	8.349,788
Del id. de Guerra	1.478,257
Del id. de Marina	1.239,861
Del id. de Guardia Nacional	332,509

Gastos especiales

En el departamento del Interior, (ferro-carriles.)	1.784,710
En el id. de Justicia	14,411
En el id. de Instruccion Pública (mayor fomento del ramo)	96,333
En el id. de Hacienda	850,048
En el id. de Ejército y Marina	118,818
Total	20.685,143

DEUDA PÚBLICA EN 1.º DE ENERO DE 1877

	Pesos fuertes
Deuda á 3 °/₀ de 1865.	2.961,275
» á 8 °/₀ de 1867.	1.660,100
Empréstito Meiggs á 6 °/₀ de 1863. .	1.104,000
» Garland á 6 °/₀ de 1867. .	1.171,000
Deuda á 6 °/₀ de 1872..	719,500
Deudas á 6 °/₀ de 1873.	2.454,000
Deuda á 8 °/₀ de 1876..	711,000
Deudas interiores. . .	10.780,875
Empréstito de 1842 á 3 °/₀.	1.246,500
Id. de 1858 á 4 ½ °/₀. . . .	5.312,500
Id. de 1866 á 7 °/₀.	4.018,500
Id. de 1867 á 6 °/₀.	7.702,000
Id. de 1870 á 5 °/₀.	4.349,000
Id. de 1873 á 5 °/₀.	10.655,500
Id. de 1875 á 5 °/₀.	5.525,000
Deudas exteriores. .	38.809,000
Total de la deuda pública. .	49.589,875

Las deudas de los ferro-carriles, que están comprendidas en el total anterior, se elevan á 35 millones de pesos.

HABITANTES.—La masa de la poblacion chilena se compone de descendientes de españoles, de sangre pura ó de la descendencia que ha resultado de la mezcla de estos con los indígenas; todos ellos son mas ó menos blancos y poseen los caractéres físicos y morales de la raza blanca ó caucásica, y hablan un mismo idioma, el español. Por lo comun son robustos, de talla regular y de carácter emprendedor.

Las principales tribus indígenas, cuyo número puede calcularse en 70,000, son las de los araucanos subdivididas del modo que indicamos á continuacion y que viven en el territorio comprendido entre entre el rio Biobio y el Calla-calla.

La extension que ocupan los araucanos que no se hallan enteramente sometidos á las autoridades de la república, comprende casi todo el territorio de Angol y una gran parte de la provincia de Arauco. Esa extension limita al E. por los Andes; al N. por la línea fortificada del Malleco y los establecimientos militares de Lumaco, Puren, Cañete y Levo; al O. por una serie de fuertes y pequeñas poblaciones que ocupan toda la costa; y al S. por el curso superior del Calla-calla hasta su confluencia con el Malilhue, y desde este punto una línea que se dirige al N. O. hasta el rio Mehuin, que desemboca en el mar.

Los indígenas que pueblan este territorio se dividen en cinco secciones: *arribanos ó moluches, abajinos, costinos ó lauquenches, huilliches del sur del Cautin* y *huilliches del sur del Tolten*. Las dos primeras ocupan el valle central desde el Malleco hasta el Cautin.

Los arribanos, establecidos en la falda de los Andes, tienen un carácter mas guerrero y mas feroz que el resto de los indios. Viven de la crianza de ganados y de las depredaciones que cometen en la República Argentina, de donde sacan abundante botin.

Los abajinos, establecidos en las faldas orientales de la cordillera de Nahuelbuta, por su inmediacion á los arribanos, participan en algo del carácter belicoso de estos; se hallan, sin embargo, en mas inmediato contacto con la gente civilizada y no oponen tanta resistencia á su dominacion. Sus trabajos se consagran tanto al pastoreo como á las siembras de trigo, cebada, etc., pero apenas en proporciones bastantes para satisfacer sus propias necesidades.

Los costinos residen á lo largo de la costa desde Levo para el Sur. Vigilados de cerca por los establecimientos militares que allí se han fundado, se mantienen en una constante tranquilidad desde hace algun tiempo.

Las tribus huilliches situadas entre el Cautin y el Tolten son las mas florecientes y las mas numerosas de toda la Araucania. Ocupan la parte mas fértil del territorio araucano y se dedican á la agricultura, de la cual sacan, no solo los objetos necesarios á su consumo, sino tambien para el comercio con las tribus vecinas y con los chilenos, algunos de los cuales suelen establecerse por largo tiempo entre ellos.

Los huilliches del sur del Tolten habitan un extenso territorio, montañoso é inculto, del cual solo aprovechan los estrechos valles colocados á la orilla de los rios ó al pié de los Andes. Sus ocupaciones favoritas son la crianza de ganados y las siembras, como en las tribus anteriores, pero en una escala que solo alcanza para satisfacer sus necesidades y no les permite comerciar con sus vecinos. Separados por el rio Tolten de los indios que están mas al Norte, mantienen escasas relaciones con ellos y no toman parte en los grandes movimientos que de tiempo en tiempo los agitan. Su carácter es poco belicoso y no aceptan con tanto desagrado la dominacion de los chilenos.

Los araucanos en general son de mediana estatura, gruesos, bien formados, ágiles, poca barba, color trigueño y revelan en su mirada no escasa inteligencia. Sin embargo, los hábitos de ociosidad y el abuso del licor hacen á los hombres casi incapaces de toda otra ocupacion que no sea la guerra y el pastoreo. Las mujeres al contrario manifiestan un carácter suave, laborioso, y descubren sentimientos de ternura de que no se las creeria capaces.

Las tribus araucanas se hallan divididas en reducciones mas ó menos grandes, gobernadas por un jefe llamado *cacique*, el cual administra justicia á sus subordinados y dirige los negocios en sus relaciones con las demás reducciones. Tiene bajo sus órdenes un cierto número de *mocetones* ó guerreros, que durante la paz desempeñan el mismo papel que los colonos en nuestros campos, y son durante la guerra los auxiliares y la fuerza que da prestigio y poder al jefe. Varios *caciazgos* reunidos bajo la direccion de un jefe comun constituyen un *butalmapu;* pero la autoridad del *cacique principal*, ó jefe del butalmapu, se limita á los asuntos importantes de la guerra y á su direccion con el acuerdo de los demás caciques reunidos en *parlamento*.

Los araucanos adoran el gran Espíritu del Universo; dirigen plegarias y homenajes á los astros. Los muertos son enterrados en hoyos cuadrados, sentados; les ponen al lado armas y vasos para beber: alrededor colocan los esqueletos de los caballos inmolados en honor del difunto; una vez al año, una vieja matrona abre las tumbas para limpiar y vestir los esqueletos. El código nacional permite la poligamia, pero la somete á prudentes reglamentos. Las propiedades y los actos de la vida están tan bien reglamentados como entre nuestras naciones europeas. Tienen algunas nociones de geometría y de astronomía; distinguen las estrellas con nombres particulares, y hasta raciocinan sobre la pluralidad de los mundos. Su año solar, dividido en 12 meses de 30 dias, con 5 dias intercalares, está señalado por solsti-

cios, que observan con cuidado. Dividen el dia y la noche en 12 horas, cada una de las cuales corresponde á dos de las nuestras. Apasionados por una poesía llena de grandes imágenes, se dan nombres tan pomposos y tan armoniosos como los de los antiguos griegos: uno se llama, Cavi-Lemon, es decir, bosque verde; otro, Meli-Anton, esto es, cuatro soles.

La lengua moluche ó araucana es dulce, rica y elegante; sus verbos tienen tres números y muchos modos y tiempos. Dividen su país en cuatro partes, que llaman: 1.° Lauquenmapu, es decir, territorio marítimo; 2.° Lelun-mapu, territorio del llano; 3.° Inapiré-mapu, territorio bajo las montañas; y 4.° Piré-mapu, territorio de las montañas.

La forma de su gobierno es una mezcla de aristocracia y de democracia; la elocuencia se cultiva con mucho éxito: distinguen el estilo poético, lleno de fuerza y de imaginacion, y el estilo histórico, en que deben reinar la gravedad y la elegancia. Sus médicos no son todos unos pretendidos brujos como entre los otros indios: hay dos sectas que se han creado sistemas y métodos.

Los araucanos mantienen relaciones constantes con otras tribus salvajes que habitan el territorio del Plata y conocidas con el nombre de puelches. Todos los araucanos, puelches y patagones, se comprenden en la conversacion; su idioma es parecido, y sus costumbres son casi idénticas.

Como todos los pueblos salvajes y belicosos, las tribus araucanas dirigen incursiones al territorio de sus vecinos, dando un *malon*, acto de saqueo análogo á la razzia de los árabes. Así cuando una tribu está en guerra con otra, cuando quiere adquirir bienes por la fuerza, cuando quiere vengar alguna afrenta, todos los jinetes toman las armas, se reunen, sorprenden al enemigo, matan á los hombres, viejos y niños, y roban las mujeres y el ganado. Cuando el indio de una tribu ha asesinado á otro de una tribu inmediata, cuando ha cometido en otras tribus el crímen de adulterio, cuando ha robado una jóven, el pueblo ofendido organiza un malon. Sin embargo, la cuestion se arregla muchas veces amistosamente: la tribu culpable paga el precio de la afrenta, y todo queda concluido.

Los araucanos hacen algunas veces incursiones hasta el territorio de la Confederacion Argentina; y muy rara vez penetran en las provincias chilenas.

Imposible seria saber de un modo fijo el número á que alcanza la poblacion de los araucanos, pero por los datos que han podido adquirirse se ha llegado á formar el siguiente cálculo: 10,000 arribanos ó moluches, 13,000 abajinos, 4,000 costinos ó lauquenches, 36,000 huilliches del Sur del Cautin, y 7,000 huilliches del Sur del Tolten; lo que da un total de 70,000.

Gobierno.—El gobierno de Chile es republicano unitario, teniendo por jefe un Presidente elegido por cinco años. Se compone de tres poderes, el *legislativo*, el *ejecutivo* y el *judicial*.

El *poder legislativo* reside en el *Congreso Nacional* compuesto de dos cámaras, una de *diputados* y otra de *senadores*.

La cámara de diputados, que se renueva en su totalidad cada tres años, se compone de miembros elegidos por los departamentos á razon de un diputado por cada veinte mil almas y por una fraccion que no baje de doce mil, y además un suplente por cada departamento. El número de diputados propietarios es al presente de 109.

La cámara de senadores se compone de miembros elegidos por las provincias, correspondiendo á cada una elegir un senador por cada tres diputados y por una fraccion de dos, y además un suplente, los cuales permanecen seis años en el ejercicio de sus funciones. El senado se renueva por partes cada tres años en la forma prescrita por la constitucion. El número de senadores propietarios es de 37.

El *Poder Ejecutivo* reside en un ciudadano con el título de *Presidente de la República de Chile*, asistido por un *Consejo de Estado* y cinco *ministros*, y cuyas funciones duran cinco años, no pudiendo ser reelegido para el período siguiente.

El *Poder Judicial* es ejercido exclusivamente por los tribunales establecidos por la ley.

Hay en la República una *Corte Suprema*, que es el tribunal superior de justicia, á cuyo cargo está la superintendencia directiva, correccional y económica sobre todos los tribunales y juzgados de la nacion.

Hay tres cortes de apelaciones, una de las cuales reside en Santiago, otra en Concepcion, y otra en la Serena. La corte de apelaciones de Santiago tiene por distrito jurisdiccional el territorio de las provincias comprendidas entre el rio Chuapa y el de Maule y tambien el territorio de colonizacion de Magallanes; la de la Serena, el de las dos provincias del Norte; y la de Concepcion, el resto de la República.

Para conocer de los asuntos de menor cuantía hay en cada subdelegacion un funcionario con el título de *juez de subdelegacion*, y para los de mínima cuantía hay en cada distrito un *juez de distrito*.

Religion.—La religion de la República es la católica, apostólica, romana, con exclusion del ejercicio público de cualquiera otra. Sin embargo, la ley permite á los que profesan distinta creencia el culto que practiquen dentro del recinto de edificios de propiedad particular, y tambien fundar y sostener escuelas para la enseñanza de sus propios hijos en la doctrina de sus religiones.

La gran mayoría de los habitantes sigue la religion católica; pero hay tambien muchos disidentes. Existen templos ó capillas protestantes en Valparaíso, Santiago y algunas otras ciudades.

Para la administracion eclesiástica la República forma un arzobispado con tres obispados sufragáneos. El arzobispo reside en Santiago, y los tres obispos en la Serena, Concepcion y Ancud. Las provincias situadas entre el rio Chuapa y el Maule están bajo la jurisdiccion inmediata del arzobispo; el obispado de la Serena comprende las dos provincias del Norte; el obispado de Concepcion se extiende desde el Maule hasta el Tolten; y el obispado de Ancud, al Sur del último rio.

Instruccion pública.—Hay en Chile completa libertad para dar y recibir la instruccion que á bien tengan los particulares. El Estado se reserva, sin embargo, el derecho de someter los grados de instruccion adquirida á exámenes y certificados que emanan de su autoridad, en los casos en que los que han recibido la enseñanza pretenden ejercer alguna ó algunas de las profesiones que conforme á la ley requieren una especial garantía, por la trascendencia de sus efectos en la sociedad.

La instruccion que costea y fomenta el Estado, se divide en tres clases, que son: instruccion superior; instruccion media; instruccion elemental.

La primera se dicta en la seccion respectiva del Instituto Nacional (Santiago) y en las de los liceos de Copiapó, Serena, Valparaiso y Concepcion. Comprende los ramos correspondientes á las siguientes facultades: de

leyes, de matemáticas y de una seccion de bellas artes. Recibieron esta instruccion superior, durante el año 1876, 382 alumnos en Santiago; 94 id. en Copiapó; 7 id. en la Serena; 4 id. en Valparaiso; 31 id. en Concepcion. En todo 518 alumnos.

Díctase la instruccion media en el Instituto Nacional de Santiago y en el liceo de cada una de las 17 provincias en que está dividido el territorio de la República.

La enseñanza abarca por término medio 30 ramos, entre los que figuran preferentemente el estudio de las lenguas vivas, el de varios departamentos de las ciencias físicas, las matemáticas elementales y la historia patria y de América.

La instruccion que se dicta en los liceos se verifica en relacion con las necesidades del desarrollo de la respectiva provincia. En Valparaiso es preferentemente comercial; agrícola en las regiones que viven de dicha industria; preparatoria para los trabajos científicos de la minería en el Norte; homogénea con el porvenir industrial de los que la reciben en el extremo Sur de la República, que está estrechamente ligado á los intereses de la pesca y la marinería.

Recientemente se ha trasmitido poderoso impulso á la instruccion de la mujer. Se han fundado al efecto y funcionan con muy buen éxito dos liceos de niñas, uno en Valparaiso y otro en Copiapó. El Estado que los sostiene en gran parte, ha dejado su direccion administrativa al cuidado de las familias cuya asociacion fué la iniciadora de su existencia.

El de Valparaiso cuenta con 108 alumnas.

Hacen parte componente del plan de instruccion media dos escuelas normales, á saber:

La de artes y oficios establecida en Santiago con 93 alumnos.

La de preceptores que funciona en la misma ciudad con 120 alumnos.

Tres escuelas normales de preceptoras, repartidas así: una en Santiago, una en la Serena y una en Chillan.

Hay en Santiago una escuela especial para sordo-mudos, otra para sordo-mudas, una escuela-taller de labores de mano, otra para enseñar á lavar y guisar, y en Valparaiso una escuela de cigarrería y otra de labores de mano.

La instruccion primaria que sostienen las municipalidades, con auxilio y bajo la vigilancia del Estado, se dicta en las escuelas elementales.

El número de escuelas elementales alcanza actualmente á ochocientas seis; de estas, cuatrocientas sesenta y dos son de hombres y las trescientas cuarenta y cuatro restantes de mujeres.

Se enseña en ellas lectura, escritura, doctrina y moral cristiana, geografía, gramática castellana, elementos de aritmética práctica y sistema legal de pesas y medidas.

A pesar de todo esto, los datos que sobre tan importante ramo ha suministrado el censo de 1875 son bastante desconsoladores, pues demuestran que la República de Chile se halla todavía bastante atrasada por lo que respecta á instruccion, como se ve por las siguientes cifras:

La poblacion de la República segun el censo citado se descompone así:

Hombres.	1.033,974
Mujeres.	1.041,997
Total. . . .	2.075,971

De estos solo saben leer:

Hombres.	270,908
Mujeres.	206,413
Total. . . .	477,321

Hay, pues, en la República 1.598,650 habitantes que no saben leer ni escribir.

Es cierto que es preciso rebajar de esta suma 439,388 niños menores de siete años; pero siempre quedarian 1,159,262 personas mayores de siete años sin instruccion de ninguna clase.

De estos datos resulta que leen en Chile 1 de cada 2,9 habitantes entre los hombres, y 1 de cada 4 entre las mujeres, ó lo que hace un término medio de 3,4 por 1.

Este dato, así desconsolador como es, marca sin embargo un notable progreso en la instruccion durante el decenio comprendido entre el censo de 1865 y el de 1875.

Así, en 1865 solo leian, excluyendo siempre los menores de siete años, 1 de cada 3,9 en los hombres, y 1 de cada 5,9 en las mujeres, haciendo un término medio de 1 por cada 4,07.

En 1854 la proporcion era: en los hombres, 1 de cada 4,6 y en las mujeres 1 de cada 8,03; ó lo que es lo mismo un término medio de 1 por cada 5,9.

Miremos el cuadro por otro lado.

Al tiempo de levantar el censo, el 19 de abril de 1875 habia 405,268 niños de ambos sexos de siete á quince años; esto es, en aptitud de recibir instruccion. Pues bien: de ellos solo concurrian á las escuelas públicas y particulares 90,264 alumnos, que unidos á 17,235 que asistian á los colegios del Estado ó privados hacen un total de 107,499; lo quiere decir que 297,769 niños quedaban sin recibir instruccion de ninguna clase.

Esto es triste en alto grado, porque manifiesta que casi las tres cuartas partes de la generacion que se levanta y que pronto tendrá que intervenir en los destinos de la patria, será tan ignorante que no sabrá siquiera leer.

Y la culpa la tendrán los gobiernos, que no han dedicado á un ramo tan importante como la instruccion pública toda la atencion que merece.

Así, en toda la República hay 852 escuelas públicas (524 de niños y 328 de niñas), que unidas á 546 privadas (297 de hombres y 249 de niñas), hacen un total de 1,398 escuelas, 821 de niños y 577 de niñas; esto es, una proporcion de 1 escuela por cada 1,259 hombres, y 1 por cada 1,806 mujeres.

Hay tambien en la República 42 colegios públicos y 123 particulares, en los que se educan, como ya lo hemos dicho, 17,235 alumnos.

Excluyendo siempre los menores de siete años, el departamento en que se encuentra mas desarrollada la instruccion es Valparaiso, donde sabe leer 1 habitante de cada 1,9. Siguen despues Santiago, 1 de cada 2,1, y Concepcion, 1 de cada 2,2.

Los departamentos en que la ignorancia es mayor, son: Imperial, donde solo sabe leer 1 de cada 7,5; Petorca, 1 de cada 7,5; Cañete, 7,3, y Combarbalá, 6,4.

Ejército y marina.—Las fuerzas militares de la República comprenden tres divisiones: el ejército, la guardia nacional y la marina.

El ejército permanente está formado por voluntarios que sientan plaza por un período de tiempo determinado, de lo cual resulta que el efectivo rara vez corres-

ponde á la cifra reglamentaria de 3,573 hombres fijada en 1875 por el congreso.

El ejército activo constaba en 1878 de 8 generales, 7 coroneles, 29 tenientes coroneles, 38 mayores, 99 capitanes, 20 ayudantes mayores y 197 tenientes: total, 398 oficiales. Las clases de tropa comprenden:

Cinco batallones de infantería.	2,000 hombres.
Dos regimientos de caballería..	700 »
Un regimiento de artillería. . .	616 »
	3,316 hombres.

La guardia nacional ascendia en 1868 á 60,000 hombres; en 1876, despues de haberse disuelto muchos batallones cívicos, constaba de 22,674 plazas, y actualmente ha quedado reducida á 3,546 hombres de infantería, 1,288 de caballería, y 1,285 de artillería, en total 6,119 hombres.

El servicio militar facultativo de la nacion, cuenta, además, con un cuerpo de ingenieros militares, una oficina hidrográfica y otra hidráulica.

La marina de guerra se dividia en 1876 en armada activa y de reserva, distribuidas como sigue:

Armada activa:

	Cañones	Caballos	Tripulacion	Toneladas
2 fragatas blindadas.	12	1,000	340	4,064
3 corbetas.	22	860	445	2,974
	34	1,860	795	7,038
Armada de reserva:				
2 corbetas.	16	500	50	1,900
1 cañonera.	2	140	22	412
2 vapores.	1	210	76	740
2 pontones.	..	..	51	1,178
	53	2,710	993	10,609

Personal: 3 contraalmirantes, 1 capitan de navío, 9 capitanes de fragata, 13 de corbeta, 46 tenientes y 48 guardias marinas. Además 54 oficiales de las clases de cirujanos y maquinistas, un constructor naval, un capellan y dos pilotos de primera clase.—Un batallon de infantería de marina de 432 plazas mandado por un coronel, un teniente coronel, tres ayudantes mayores, 6 capitanes, 19 tenientes. Hay además en Valparaíso un batallon de artillería de marina de la guardia cívica con un coronel, un mayor, 6 capitanes, 24 tenientes y 1,200 hombres.

VIAS DE COMUNICACION.—La configuracion del territorio chileno, que forma una larga faja de Norte á Sur, hace que algunos lugares se encuentren á mucha distancia de otros, sin embargo de no ser tan grande la superficie del país; pero esa misma configuracion sirve para que puedan comunicarse con facilidad aun los puntos que se hallan á mayor distancia, pues con una corta travesía se llega al mar, en donde se encuentra una vía cómoda y expedita recorrida por varias líneas de vapores.

En el interior hay un largo camino en buen estado, que con sus ramificaciones al Este y al Oeste, pone en comunicacion interior todos los puntos de la parte principal y habitada de la República. A esto se pueden agregar las vías fluviales que atraviesan el país por distintas partes, tales como las del Maule, el Biobío y el Valdivia.

Las comunicaciones se han hecho aun mas fáciles por medio de los ferro-carriles que se han construido últimamente. El total de líneas férreas que se hallan en explotacion es de 1,700 kilómetros.

En las provincias del Norte hay las siguientes líneas: de Pan de Azúcar á Carrizalillo (40 kilómetros); de Chañaral á Pueblo Hundido (88 kilómetros), pasando por el mineral de las Animas y el del Salado; de Caldera á Chañarcillo (160 kilómetros), pasando por Copiapó y Pabellon, con un ramal de Copiapó á Puquios (70 kilómetros), y otro de Pabellon á San Antonio (33 kilómetros), que sigue sobre la orilla derecha del rio Copiapó; de Carrizal Alto á Carrizal Bajo (40 kilómetros), con un ramal de Flojo ó Canto del Agua al mineral de Cerro Blanco (96 kilómetros); de Serena á Ovalle (130 kilómetros), por Coquimbo y el mineral de Tambillo; y de Tongoi á Tamaya (65 kilómetros).

Pero la gran línea férrea de Chile es la que, teniendo su centro en Santiago, llega por el Norte hasta Valparaíso y Santa Rosa de los Andes, y por el Sur hasta Talcaguano y Angol; con sus ramales mide cerca de 1,000 kilómetros, y desde el rio Aconcagua hasta el Malleco recorre el valle longitudinal poniendo en fácil comunicacion las numerosas ciudades y pueblos que existen en esta parte del territorio. Dicha línea es toda de propiedad del Estado; las anteriores pertenecen á particulares. Puede dividirse en tres secciones: 1.ª de Valparaiso á Santiago (18 kilómetros), por Viña del Mar, Limache, Quillota, Llaillai, Lampa y Renca, con un ramal de Llaillai á Santa Rosa de los Andes (45 kilómetros) que pasa por San Felipe; 2.ª de Santiago á Talca (250 kilómetros), por San Bernardo, Buin, San Francisco, Rancagua, Rengo, San Fernando, Chimbarongo, Curicó y Molina, con un ramal de San Fernando á la Palmilla (40 kilómetros); 3.ª de Talca á Talcaguano (336 kilómetros), por San Javier, Linares, Parral, San Cárlos, Chillan, Bulnes, Yumbel, San Rosendo y Concepcion, yendo la línea entre San Rosendo y Concepcion por la orilla boreal del Biobío, con un ramal de San Rosendo á Angol (74 kilómetros), del cual parte otro ramal de Santa Fé á los Angeles (21 kilómetros).

Agregaremos todavía el ferro-carril de San Antonio á la boca del rio Maipo (5 kilómetros), el de Punta Arenas al Mineral (12 kilómetros), y los tramvías de Valparaíso (10 kilómetros) y de Santiago (37 kilómetros), todos los cuales pertenecen á particulares.

TELÉGRAFOS.—Las líneas telegráficas de Chile se dividen en interiores, que son de propiedad del Estado, y exteriores que pertenecen á particulares.

Las primeras llegan por el Norte hasta Caldera, y por el Sur hasta Cañete y Lumaco, teniendo su centro principal en Santiago.

Las segundas comprenden el telégrafo trasandino y el cable submarino.

El telégrafo trasandino, que el gobierno subvenciona con 15,000 pesos anuales, parte de Santiago y de Valparaíso, pasa por San Felipe y Santa Rosa de los Andes, y atraviesa la cordillera de Uspallata, midiendo 255 kilómetros de largo en territorio chileno. Uniéndose á otras líneas, pone á esta República en comunicacion instantánea, no solo con Buenos-Aires y Montevideo, sino tambien con el Brasil, la América del Norte y el Antiguo Mundo. El camino que sigue es el siguiente: despues de haber atravesado la cordillera, pasa por Mendoza, San Juan, San Luis, con oficinas en cada una de estas ciudades, y va á unirse con el telégrafo de la provincia de Buenos-Aires; de la capital argentina pasa un cable submarino á Montevideo, y de aquí sigue otro hasta Lisboa, tocando en Rio Janeiro, Bahía y Pernambuco. De Pará (Brasil) parte tambien otro cable para los Estados-Unidos.

El cable submarino del Pacífico une á Valparaíso con Chorrillos, cerca del Callao, y tiene oficinas intermedias en la Serena, Caldera, Iquique, Arica y Mollendó.

La longitud total de las líneas chilenas era en 1877 de 6,420 kilómetros con 62 estaciones, habiendo cursado 210,562 telégramas.

CORREOS.—Funcionan actualmente en la República 333 administraciones de correos, siendo 17 de ellas principales. En 1876 cursaron 6.152,196 cartas, 8.023,263 impresos, 11,690 muestras de comercio, 12,828 causas judiciales y 305,858 pliegos oficiales, en total 14.539,218 piezas. Los ingresos en este ramo ascendieron á 228,433 pesos y los gastos á 246,938.

NAVEGACION.—El movimiento de los puertos en 1876 fué el siguiente:

	Buques entrados	Toneladas
1,544	chilenos.	750,796
333	de Guatemala.	116,659
381	de Nicaragua.	90,826
291	de los Estados Unidos.	68,793
79	de otras naciones americanas. .	25,362
2,311	ingleses.	2.347,915
165	alemanes.	93,476
81	franceses.	53,866
62	italianos..	15,804
38	de otros países de Europa. . .	19,130
78	de otros países.	17,044
5,363		3.599,071

Salidos en 1876: 5,381 buques con 3.640,816 toneladas.

La marina mercante chilena se componia de 25 buques de vapor con 10,633 toneladas, y 90 de vela con 21,120; total 115 buques con 31,753 toneladas.

DIVISION ADMINISTRATIVA.—Para los efectos de la administracion nacional, el territorio chileno se halla dividido en 17 provincias y 2 territorios de colonizacion: las provincias, regidas por intendentes, se subdividen en 58 departamentos, cada uno bajo la autoridad de un gobernador; y los 58 departamentos en 681 subdelegaciones y 2,738 distritos políticos.

He aquí los nombres de las provincias y territorios, su superficie y poblacion en 1877:

Provincias	Kilómetros cuadrados	Poblacion
Atacama.	100,728	72,776
Coquimbo.	33,423	161,145
Aconcagua. . . .	16,126	135,412
Valparaíso.. . . .	4,120	180,324
Santiago..	20,064	372,355
Colchagua.. . . .	9,829	152,184
Curicó.	7,545	95,326
Talca.	9,527	111,775
Linares..	9,036	119,068
Maule.	7,591	119,337
Ñuble.	9,210	140,214
Concepcion. . . .	9,265	155,324
Biobío.	10,769	79,113
Territorio de Angol..	5,500	21,091
Arauco..	21,000	52,531
Valdivia.	19,536	31,826
Llanquihue. . . .	18,193	49,946
Chiloé.	10,000	66,698
Territorio de Magallanes.	—	1,193
	321,462	2.116,778

Los extranjeros se clasifican por su nacionalidad del modo siguiente:

Alemanes..	4678
Argentinos.	7183
Españoles.	1223
Franceses..	3314
Ingleses.	4267
Italianos.	1983
Norte-americanos..	931
Peruanos..	831
Otros países americanos. . . .	679
Otros países europeos.	1410
Países asiáticos, etc.	136
Total.	26,635

Pero si la República chilena tiene en su seno este número de extranjeros, envia al exterior mas hijos del país que argentinos y europeos llegan á él. La emigracion chilena es considerable, y hasta desproporcionada á causa de la distribucion de las tierras, que pertenecen generalmente á grandes propietarios. Les es muy difícil á los peones adquirir un lote de tierra para la subsistencia de su familia: y prefieren emigrar, sobre todo á las mesetas peruanas de los Andes y á las provincias argentinas limítrofes. Así es que en 1875 habia 45,000 chilenos en el Perú, 13,550 en Bolivia, 11,000 en la República argentina y 5,450 en otros puntos de América, es decir, que sin contar los establecidos en las demás partes del mundo, habia mas de 75,000 chilenos repartidos fuera de su país en el continente americano.

Descripcion topográfica de las provincias

ATACAMA.—Esta provincia, la mas septentrional de todas, linda al Norte con la República de Bolivia, al Este con la Cordillera, al Sur con una línea tirada desde el portezuelo de Chaichas hasta la ensenada de Chañaral, la cual la separa de la provincia de Coquimbo, y al Oeste con el Pacífico. Comprende los departamentos de Copiapó, Caldera, Vallenar y Freirina.

Tiene rios que apenas merecen el nombre de tales por la escasez de sus aguas, como el Chañaral y el Guasco. El mayor de todos es el Copiapó, el cual así como el primero, desaparece antes de llegar al mar á causa de los muchos arenales que hay en la costa.

Una gran parte de la provincia está ocupada por el desierto de Atacama, el cual se extiende desde el Norte hasta el valle de Copiapó y continúa despues al Sur, hasta terminar en el valle de Guasco, contrastando notablemente la aridez del desierto con la frescura y fertilidad de los valles de aquellos dos rios. El desierto se va estrechando de Norte á Sur entre dos zonas de escasa vegetacion, la una al lado del mar y la otra al pié de los Andes.

Pero si en general los terrenos de Atacama no sirven para la agricultura por falta de agua, la cual es tanta en algunos parajes que no se encuentra ni aun para beber, contienen en cambio abundantes minerales de *oro*, *plata* y *cobre* que forman la riqueza de la provincia, y tambien buenos y abundantes depósitos de *salitre*. Entre las minas de plata se distinguen las de *Chañarcillo, Lomas Bayas, Chimbero* y *Tres Puntas;* en la parte de cobre, las mas notables son las de Carrizal Alto y Carrizal Bajo, en el departamento de Freirina.

Los Andes de Atacama alcanzan una notable eleva-

cion, y sin embargo no ofrecen ese aspecto imponente que le dan mas al Sur sus cumbres cubiertas de nieves eternas: la línea en que se mantienen esas nieves puede calcularse aquí en 4,900 metros, de modo que solo pueden gozar de ellas las pocas eminencias que llegan á dicha altura.

Su capital es la ciudad de Copiapó, con 12,000 habitantes, situada sobre la ribera derecha del rio de su nombre. Antes de 1851 Copiapó era un pueblo pequeño y pobre, pero desde ese año ha tenido un rápido progreso debido al espíritu emprendedor de sus habitantes y á la explotacion de las ricas minas que se encuentran en los alrededores; sin embargo, el estado de decadencia en que actualmente se hallan las minas ha paralizado su desarrollo. La ciudad de Caldera con 3,000 habitantes, y un buen puerto, ha tomado importancia y progresado admirablemente desde que fué unida por ferro-carril á la capital de la provincia y su puerto declarado mayor en reemplazo del de Copiapó, situado un poco al Sur, cerca de la desembocadura del rio de este nombre; sin embargo, la decadencia de las minas ha paralizado tambien su progreso.

Otras poblaciones importantes: Vallenar con 5,000 habitantes y Freyrina con 1,200, á orillas del Guasco; Carrizal Alto con 4,000, comunicando con su puerto de Carrizal Bajo por un ferro-carril; Juan Godoy con 2,000 habitantes, al pié del cerro mineral de Chañarcillo, llamada así en memoria del descubridor de este rico mineral; y Chañaral de las Ánimas con 3,000 habitantes, con un puerto al Norte de Caldera, unido por un ferro-carril á las minas de cobre que se encuentran hácia el Este.

Para hacer el comercio marítimo tiene la provincia cuatro puertos mayores y nueve menores. Los mayores son: Chañaral de las Ánimas, Caldera, Carrizal Bajo y Guasco. Los menores son: el Cobre, Blanco Encalada, Paposo, Talta y Pan de Azúcar, dependientes de la aduana de Chañaral de las Ánimas; Flamenco y Obispito, de la de Caldera; Peña Blanca y Sarco, de la del Guasco.

Para el comercio terrestre con la República Argentina tiene cinco puertos de cordillera: el mayor de Jorquera, dependiente de la aduana de Caldera; y los menores de Pulido, Paipote, Tránsito ó Naturales y el Cármen, dependientes del resguardo de Jorquera.

Coquimbo.—Esta provincia está limitada al Norte por la de Atacama; al Este, por la Cordillera; al Sur, por Aconcagua, de la que está separada por el rio Chuapa, desde su desembocadura hasta su confluencia con el Leiva, el cual forma el resto del límite austral hasta la Cordillera. La parte occidental está bañada por el Pacífico. Se compone de los departamentos de Serena, Coquimbo, Elqui, Ovalle, Combarbalá é Illapel.

Sus rios principales son: el Elqui ó Coquimbo, el Limarí, formado por la union del Guamalata con el Gutulame, y el Chuapa, que separa esta provincia de la de Aconcagua.

La falta de riego y de lluvias impide el progreso de la agricultura á pesar de ser sus terrenos de excelente calidad. Aquí, como en Atacama, sucede que los valles que reciben alguna cantidad de agua son muy fértiles y productivos de toda clase de frutos, pero la mayor parte del territorio permanece inculta á causa de su aridez.

La principal industria consiste en la explotacion de minas, que las hay ricas y abundantes, de plata y especialmente de cobre. Las principales de cobre son la de la Higuera, en el departamento de la Serena, y la de Tamaya, en el de Ovalle.

En los Andes de esta provincia descuellan el pico de Doña Ana, el de Doña Rosa (4,370 m.) y el Mercenario.

La Serena es la capital de la provincia, asiento de un obispado y de una corte de apelaciones, con 13,000 habitantes. Es una bonita poblacion situada sobre la orilla izquierda del rio Coquimbo, en una vistosa eminencia desde la cual domina el valle del rio con sus risueñas y cultivadas campiñas y la espaciosa bahía que se extiende por el Oeste á un kilómetro de distancia. Se comunica por una vía férrea con el puerto de Coquimbo, situado á 8 kilómetros al Sudoeste. Coquimbo con 5,000 habitantes, está unido tambien por otro ferro-carril con el mineral de Tamaya.

Otras poblaciones importantes son Elqui ó Vicuña, con 2,000 habitantes, sobre la orilla derecha del rio Elqui; Ovalle, con 4,000 habitantes, sobre el Limarí un poco al Oeste de la confluencia del Guamalata; Combarbalá, con 1,300, á orillas del rio de su nombre, afluente del Guatulame; Illapel, con 6,500, tambien sobre el rio de su nombre tributario del Chuapa. Además de las anteriores, que son las capitales de los departamentos, se encuentran tambien: la Higuera, con 2,300 habitantes, al Norte de la Serena y á la falda occidental del cerro que contiene el rico mineral de cobre de su nombre; Andacollo, con 1,200, entre la Serena y Ovalle, con célebres minas de oro y cobre en sus contornos; Tongoi, con 1,600, sobre la bahía de su nombre y comunicando con el rico mineral de Tamaya por un ferro-carril; Salamanca, con 2,000 habitantes, sobre un plano á la orilla Norte del Chuapa; y Chalinga, con 2,700 habitantes, á cuatro kilómetros al Oeste de la anterior.

Tiene cuatro puertos marítimos: el mayor de Coquimbo, y los menores de Totoralillo, Guayacan y Tongoi, dependientes de la aduana de Coquimbo. Y cuatro puertos de cordillera: Cuncumen, Calderon, Guanto y Elqui, dependientes de la aduana de Coquimbo.

Aconcagua.—Se halla limitada al Sur por las provincias de Santiago y Valparaíso, y al Oeste por la última y el mar.

Se divide en cinco departamentos: Petorca, que es el mas septentrional; Ligua y Putaendo, al Sur de Petorca; San Felipe, al Sur de Putaendo; y los Andes, al Sur de San Felipe. Todos con capitales del mismo nombre.

Los rios mas notables son: el Chuapa, que forma su límite boreal; el Petorca y el Ligua, que riegan cada uno de ellos el departamento de su nombre, y desembocan juntos en el mar; y el Aconcagua, que separa los departamentos de San Felipe y los Andes, y recibe por afluente principal el Putaendo. El Aconcagua se llama rio del Juncal, cerca de su orígen, por nacer de la montaña de este nombre.

La provincia se halla atravesada de Este á Oeste por diversas cadenas de montañas escarpadas que dejan entre sí solo valles estrechos; pero estos valles, regados por corrientes de agua, suministran abundantes y buenos productos agrícolas. Hácia la derecha del curso inferior del rio Putaendo, se levantan los Altos de Putaendo, cuyo punto mas elevado es el cerro del Tajo.

Los Andes presentan aquí una serie de eminencias notables, sobresaliendo entre todas el monte Aconcagua, que es el mas alto de la América; son tambien notables el Juncal y el Alto de la Laguna.

Aunque en esta provincia se recogen algunos cereales, como trigo, maíz, el cultivo de la viña, de que se sacan ricos aguardientes y vinos, y el de la higuera, durazno y otros árboles cuyos frutos secan y exportan en

gran cantidad para el extranjero; y por otra parte, el laboreo de las minas de cobre, que abundan con especialidad en los departamentos de Petorca, Putaendo y los Andes, absorben la atencion de los habitantes y constituyen la riqueza de la provincia; á lo que debe agregarse las abundantes crias de ganado vacuno y las lucrativas siembras de cáñamo que se hacen en los terrenos feraces y un poco húmedos situados en las cercanías del rio Aconcagua.

San Felipe es la capital, con 10,000 habitantes, bonita ciudad situada sobre la orilla derecha del Aconcagua, un poco al Este de su confluencia con el Putaendo, y á la extremidad de un hermoso y fértil valle. Un ramal del ferro-carril que une á Valparaíso con Santiago pone á San Felipe en comunicacion con esas dos capitales. Las otras cabeceras de departamentos son: Santa Rosa de los Andes, con 4,500 habitantes, situada en la otra extremidad del valle en que está San Felipe, sobre la orilla izquierda del Aconcagua. Esta ciudad es el centro del comercio trasandino y en ella termina el ramal del ferro-carril; Putaendo, con 900 habitantes, un poco al Norte de San Felipe; Ligua, con 1,600 habitantes, y Petorca, con 2,200. Cada una de las tres últimas se halla situada á orillas del rio de su nombre. Son tambien dignas de mencion: Chincolco, con 2,300 habitantes, un poco al Este de Petorca; y Placilla, con 1,500, un poco al Oeste de la Ligua y sobre el rio de este nombre.

Tiene la provincia cuatro puertos menores marítimos: los Vilos, Pichidangui, Papudo y Zapallar, dependientes de la aduana de Valparaiso. Y dos puertos de cordillera: el mayor de Rio Colorado, correspondiente al antiguo y famoso paso de Uspallata, que es el mas frecuentado de la Cordillera; y el menor de los Patos, ambos dependientes tambien de la aduana de Valparaíso.

Valparaiso.—Esta es una de las dos provincias continentales cuyo territorio no se extiende hasta la cordillera de los Andes. Se halla limitada al Norte, Este y Sur por las provincias de Aconcagua y de Santiago.

Se divide en cuatro departamentos: Quillota, al Norte; Casablanca, al Sur; Valparaíso y Limache, al Centro. Todos con capitales del mismo nombre.

A su jurisdiccion pertenecen las islas de Juan Fernandez.

Esta provincia está ocupada en su mayor parte por cadenas trasversales de montañas que apenas dejan entre sí algunos pocos espacios de terrenos llanos; pues los únicos que merecen citarse son el de Casablanca, el de Quillota, el de Peñuelas y el de Limache; y de ellos hay grandes porciones que no pueden destinarse al cultivo por carecer de riego. Además del trigo y la cebada, se cosecha en la provincia gran cantidad de habichuelas y patatas; á lo que debe agregarse las ricas frutas que producen los valles de Quillota y Limache, las cuales se exportan no solo para los distintos puntos de la provincia, sino que figuran aun en los mercados de California.

Tiene el rio de Aconcagua, que despues de haber atravesado el Sur de la provincia de su nombre, riega la parte septentrional de la de Valparaíso, pasando por el departamento de Quillota cuyo nombre tambien toma.

Es la menor de todas las provincias de Chile, pero una de las mas notables por su riqueza comercial é industrial.

Su capital es Valparaíso, con 100,000 habitantes, la ciudad mas importante y poblada de la República despues de la de Santiago y el primer puerto de la América del Sur en el Pacífico por su poblacion y su gran comercio. Se halla unida á la capital de la República por un ferro-carril, que trasporta constantemente grandes cantidades de mercaderías. Su bahía, en forma de semicírculo, abierta por el Norte, está cerrada al Oeste por la punta del Faro. El plano de la ciudad es estrecho, pero gracias á los trabajos del hombre, ha ido ensanchándose á costa del mar y de los cerros que la rodean, encontrándose sobre estos últimos una gran parte de la poblacion. La ciudad se divide en tres barrios ó secciones: el del Puerto, que es el asiento de todas las oficinas públicas y del comercio por mayor; el de San Juan de Dios, ocupado por tiendas secundarias y almacenes de depósito, y el Almendral, que es el mas extenso y contiene la parte mas elegante de la poblacion. Valparaíso, puerto exclusivamente mercantil, sufrió el 31 de marzo de 1866 el bombardeo de la escuadra española durante tres horas y cuarto; pero ahora se halla defendido por un cordon de fuertes y baterías que montan 142 cañones de grueso calibre.

Las otras capitales de departamento son: Quillota con 11,500 almas, en la orilla izquierda del Aconcagua, en medio de uno de los valles mas hermosos y fértiles de Chile. Por ella pasa el ferro-carril de Santiago á Valparaíso; Limache con 2,300, en medio de contornos cultivados y arbolados que le proporcionan una vista animada y una temperatura deliciosa; y Casablanca con 1,300 habitantes, al S. en la carretera que une á Santiago y Valparaíso, ha perdido gran parte de su importancia desde el establecimiento del ferro-carril entre estas dos ciudades. Encuéntranse tambien las siguientes poblaciones: Viña del Mar, á pocos kilómetros al N. E. de Valparaíso; Conchalí, al N. E. de Quillota, y Llaillai, al E. de la misma, que son poco importantes.

Sus puertos son: el mayor de Valparaíso; y los dos menores del Algarrobo y de Juan Fernandez, que dependen de la aduana de aquel, situado el último en la isla Mas Adentro.

Santiago.—Linda con la provincia de Aconcagua por la sierra de Chacabuco; con la de Valparaíso por el cerro de la Chapa, de la Vizcacha, cordon de Zapata y el estero del Rosario; y con la de Colchagua por los rios Cachapual y Rapel.

Se divide en cuatro departamentos: Santiago, al N.; Victoria, al S. de Santiago; Melipilla, al O. de Victoria; y Rancagua, al S. de los dos precedentes. Todos con capitales del mismo nombre, menos el de la Victoria cuya capital es San Bernardo.

El rio mas importante es el Maipo, que separa el departamento de Rancagua de los de Victoria y Melipilla; su hoya hidrográfica comprende casi todo el territorio de la provincia, y tiene por afluentes el Mapocho, el Colorado y otros tributarios. El Cachapual y el Rapel, que riegan el Sur, tienen la mayor parte de su hoya en la provincia de Colchagua.

En el interior, un poco al S. del Maipo, se encuentra la hermosa laguna de Aculeo.

El territorio se distingue en dos secciones: una que está ocupada por los Andes y otra que comprende las llanuras y cadenas occidentales. La última, que es la mas extensa, forma la parte cultivable de la provincia y se halla regada por un gran número de canales que se han sacado del Maipo y sus tributarios, cuyas aguas legamosas son muy útiles para el abono de las tier-

ras; de este modo, los terrenos incultos y áridos que antes contenia, se han convertido en magníficas praderas que dan las mejores producciones agrícolas de todo el país, distinguiéndose entre estas el trigo, el maíz, el fríjol y la papa. Con sus jugosos y nutritivos pastos se mantiene gran cantidad de ganado de toda especie, á cuya cria se dedican sobremanera los habitantes, haciendo con sus cueros y cecinas un comercio considerable.

Encuéntranse tambien en la provincia minas de oro, plata y cobre. Entre los rios Maipo y Cachapual el gran valle longitudinal de Chile se corta por algunos ramales de la Cordillera, formando los llanos de Santiago y de Rancagua, que se comunican por la angostura de Paine.

En esta provinciá los Andes presentan un aspecto mas imponente y grandioso que en las demás, no tanto por sus altas cumbres, sino porque forman la masa mas uniformemente elevada de la Cordillera. Entre los picos principales se distinguen: el Tupungato, el Juncal, colocado en el límite con Aconcagua, el volcan de San José y el volcan de Maipo.

Su capital es la ciudad de Santiago, que lo es tambien de toda la República, con 150,000 habitantes. Se halla atravesada por el Mapocho y situada en medio de una extensa y fértil llanura que se dilata hasta el pié de los Andes, del cual dista como 15 ó 16 kilómetros. Fué fundada el 12 de febrero de 1541 por el conquistador de Chile, Pedro Valdivia. Es una de las ciudades mas opulentas de la América del Sur, y notable por su ilustracion y cultura. Es el asiento del arzobispado, de una corte de apelaciones y de la corte suprema de justicia, que es el mas alto tribunal de la nacion. Tiene hermosos paseos, tales como el de las Delicias ó Cañada, el Parque y el de Santa Lucía. Este último es un pequeño cerro que se levanta en la parte oriental de la ciudad á una altura de 70 metros, el cual se ha embellecido con jardines, bosques, estatuas, pilas y un pequeño teatro que funciona en el verano. Desde esta colina se goza de una de las vistas mas pintorescas, dominando la ciudad y los campos que la rodean. Entre los muchos establecimientos de educacion que posee Santiago, es notable el Instituto nacional, en donde se da una instruccion sólida sobre todos los ramos del saber humano. Entre sus edificios públicos se distinguen: el palacio de gobierno ó casa de moneda, el palacio de la Universidad y el teatro municipal. Puede dividirse la ciudad en tres grandes secciones: la del Norte, llamada la Chimba, que se extiende al N. del Mapocho; la del centro, entre el rio y la Cañada ó Alameda; y la del Sur, que abraza la numerosa poblacion que se extiende al S. de la alameda. La del centro es la mas importante de estas tres secciones por contener casi todos los edificios públicos, la mayor parte de los particulares que son notables por su riqueza y hermosura, los bancos y las grandes casas de comercio. En la parte oriental de la ciudad se encuentra la Quinta normal de agricultura, en donde se levanta el palacio de la Exposicion y está situado el observatorio astronómico. Diez kilómetros al E. de Santiago se encuentran los Baños de Apoquindo, y al Norte están los Baños de Colina.

Las otras ciudades principales de la provincia son: San Bernardo con 2,800 habitantes, á 17 kilómetros al Sur de Santiago, fundada un poco al S. E. del sitio en que se dió, durante la guerra de la independencia, la batalla de Maipo; Melipilla con 3,500, cerca de la orilla Norte del rio Maipo; y á inmediaciones del Cachapual, Rancagua con 4,000, célebre por la heróica resistencia que los patriotas hicieron en ella á los españoles.

La provincia tiene dos puertos marítimos menores: el de San Antonio, llamado comunmente Puerto Viejo, y el de San Antonio de las Bodegas, un poco al N. del anterior; y un puerto menor de cordillera, el Portillo. Todos ellos dependen de la aduana de Valparaíso.

Colchagua.—Esta provincia confina al Norte con la de Santiago, al Este con los Andes, al Sur con la de Curicó, y al Oeste con el Océano. Se divide en dos departamentos; Caupolican, al N. E., capital Rengo; y San Fernando, al S. y al O., capital San Fernando.

Sus rios son: el Rapel, formado por la reunion del Cachapual con el Tinguiririca, y cuya hoya hidrográfica comprende casi todo el territorio de la provincia; tributario del Cachapual es el Clarillo, que riega el departamento de Caupolican pasando por Rengo; y tributario del Tinguiririca, que riega el departamento de San Fernando, lo es el rio Chimbarongo.

Esta es una de las provincias mas fértiles y productoras de la República. El terreno, llano en el centro, es quebrado al lado de los Andes y al Oeste.

Las alturas principales de los Andes de Colchagua son: el Alto de los Mineros (4,930 metros), y el volcan Tinguiririca, en cuyas inmediaciones se forma el rio de su nombre.

Sobre la ribera Sur del Cachapual se encuentran los baños de Cauquenes, cuyo establecimiento es el mejor y el mas concurrido de la República.

La capital es San Fernando, al Norte del Tinguiririca, con 5,200 habitantes. Rengo con 4,000, sobre el Clarillo, es la otra cabecera de departamento. Encuéntranse además: Chimbarongo, al Sur de San Fernando; Nancagua, al Oeste de la misma; y Malloa, al Sudoeste de Rengo, pueblos de poca importancia.

Solo tiene el puerto menor marítimo de Tuman, dependiente de la aduana de Valparaíso.

Curicó.—Confina al Norte con Colchagua; al Este con la Cordillera, al Sur con el Lontué y Mataquito, que la separan de Talca, y al Oeste con el mar. Comprende los departamentos de Curicó, en la Cordillera, y Vichuquen en la costa.

Sus rios son: el Teno, que nace de una laguna de su nombre en la Cordillera, riega el departamento de Curicó y se junta con el Lontué, formando la reunion de ambos el Mataquito; y el Nilahue, que riega el departamento de Vichuquen y señala el límite Norte de la provincia cerca de su desembocadura.

A lo largo de las costas existen algunos lagos, aunque no de mucha extension. El mas importante es el de Vichuquen, comunicando con el mar por un canal estrecho. Mas al Norte se hallan los de Boyeruca, Bucaleno y Cahuil, que son pequeños, y como el anterior son de agua salada por recibir las aguas del mar. En el último desemboca el rio Nilahue.

En los Andes de esta provincia se encuentra el volcan de Peteroa ó Planchon.

La capital es Curicó, con 10,000 habitantes, bonita ciudad, entre el Teno y el Lontué, un poco al Este de la confluencia de ambos rios; Vichuquen, con 700, se halla cerca del lago de su nombre.

Tiene el puerto menor marítimo de Liceo, y el menor de cordillera de Queñes ó del Planchon, dependientes de la aduana de Valparaíso.

Talca.—Linda al Norte con la provincia anterior;

al Este con la Cordillera; al Sur, con el Maule, que la separa de la provincia de este nombre, y al Oeste, con el mar. Comprende los departamentos de Lontué y Talca, situados de Norte á Sur en el órden que los hemos nombrado.

Rios caudalosos señalan el límite de esta provincia: al Sur el Maule, que es el mayor, y el Mataquito con el Lontué al Norte. Los dos últimos forman en su curso varias islas que pertenecen á Talca. Es notable tambien el Claro, llamado así por sus aguas cristalinas; nace cerca de las fuentes del Lontué, y se dirige al Noroeste separando los dos departamentos de la provincia, y despues al Sudoeste por la base oriental de una cadena de cerros describiendo un semi-círculo hasta el pueblo de Colin, donde toma la direccion del Oeste y va á desembocar en el Maule. El afluente principal del Claro es el Lircai, célebre por los tratados que en la época de la Independencia se firmaron á su orilla entre el jefe chileno y el español.

El Maule baja del monte Descabezado, y es navegable en gran parte de su curso; pero en su desembocadura tiene una barra que hace difícil la entrada de los buques. No obstante esto, el Maule es de mucha utilidad para Talca, porque, no teniendo esta provincia puerto alguno en sus costas, se sirve de él para trasportar sus productos al puerto de Constitucion, situado al Sur de la desembocadura del rio y perteneciente á la provincia de Maule.

La parte occidental del territorio es quebrada y montañosa por las ramificaciones de la cordillera de la Costa, las cuales son de escaso arbolado en el Este, pero de bosque espeso y alto en las inmediaciones del mar; dichas ramificaciones forman planicies y pequeños valles fértiles y productivos. La parte comprendida dentro del semicírculo que describe el Claro, es generalmente llana y escampada, con algunas quebradas y ondulaciones. Los terrenos del Norte y del Sur, vecinos á los rios que las limitan, son de excelente calidad.

La industria agrícola ha hecho notables progresos en la provincia. De las orillas del Maule, sobre todo de las montañas que se hallan en su curso superior, se saca gran cantidad de maderas.

En esta provincia se encuentra uno de los montes mas notables de la cordillera de los Andes, el Descabezado que debe el nombre á su singular figura, pues representa un inmenso cono truncado en su cúspide. Como está situado en los primeros cordones de la cordillera se deja ver imponente y majestuoso, cubierta su cumbre con un manto de nieves perpetuas. Son tambien notables el cerro Azul y el Descabezado Chico.

En el centro de la Cordillera á 2,200 metros de elevacion, se encuentra la laguna de Maule (40 kilómetros cuadrados), que da nacimiento al rio de su nombre.

La capital es Talca, con 21,000 habitantes, á la orilla izquierda del Claro y 18 kilómetros al Norte del Maule. Se halla atravesada por dos esteros de lecho profundo, los cuales se salvan, en las varias calles que cortan, por sólidos puentes de ladrillo ó de madera. Es una de las ciudades mas importantes de la República, y la mas poblada despues de Santiago y Valparaíso. Entre sus principales edificios se distinguen el gran hospital y la cárcel penitenciaria. Ha sido patria del naturalista é historiador don Juan Ignacio Molina y del célebre patriota de la independencia don José Ignacio Cienfuegos. Contiguo al Norte de la ciudad se extiende el llano de Cancha Rayada, célebre por la batalla que se dió en él y por una sorpresa experimentada por el ejército patriota. Molina (3,000 h.), capital del departamento de Lontué, se halla entre los rios Lontué y Claro; fué fundada en honor de aquel ilustre historiador. Un poco al Norte de Molina se encuentra el sitio ocupado por las antiguas casas de la hacienda de Quechereguas, notable por el rechazo que los patriotas hicieron experimentar en él al ejército realista.

Además de las ciudades anteriores, se encuentran tambien en el departamento de Talca, los siguientes pueblos: Curepto con 2,000 almas, al Noroeste, cerca del mar y del rio Mataquito; San Clemente, al Este de la capital; y Colin, al Suroeste de la misma.

La costa de esta provincia, comprendida entre la boca del Mataquito y la del Maule, es muy poco extenso y no se halla interrumpida por ninguna ensenada ni accidente de consideracion, no formándose en ella ningun puerto. La provincia tiene, sin embargo, un puerto de rio, Perales sobre el Maule, cerca de la confluencia con el Claro; y aprovechando la vía que le ofrece aquel rio navegable, hace su comercio marítimo por el puerto mayor de Constitucion.

LINARES.—Esta provincia confina al Norte con la de Talca, al Oeste con la de Maule y al Sur con la de Ñuble.

Se divide en tres departamentos: Linares y Loncomilla al Norte, y Parral al Sur, con capitales del mismo nombre.

El rio mayor es el Maule, que le sirve de límite con Talca y recibe todas las aguas de la provincia, siendo su tributario mas importante el Loncomillo. Este último corre de Sur á Norte, recibiendo por la derecha el Archihueno y el Putagan, y se forma por la reunion del Longaví y el Perquilauquen. Los dos últimos forman los límites del departamento del Parral.

La parte mas central del territorio se compone de llanos extensos y bien regados; el terreno mejora á medida que se avanza al Norte, presentando el departamento de Loncomilla una de las regiones mas fértiles de la República. Abunda en pastos naturales que mantienen muchos ganados, los cuales forman la principal riqueza de la provincia; no obstante que tambien se hacen grandes cosechas de cereales, principalmente en Linares y Parral, departamentos en que tambien se fabrican exquisitos vinos y quesos con los que se hace mucho comercio.

En la Cordillera sobresalen el pico de Longavi (3,207 metros, y el volcan de Las Yeguas (3,457 m.).

Hay en la provincia numerosas fuentes termales, entre las cuales se distinguen los baños de Panimávida.

La capital es Linares, con 6,500 habitantes, situada entre los rios Archihueno y Putagan. Un poco al Norte se halla la aldea de Yerbas Buenas con 9,000 almas, lugar célebre en la guerra de la independencia por la sorpresa que en él experimentaron los realistas. Las otras cabeceras de departamento son: Loncomilla con 4,700 habitantes, cerca de la orilla derecha del rio de su nombre, y Parral con 5,500.

MAULE.—Limita al Norte con la provincia de Talca, de la que está separada por el rio Maule; al Este con las provincias de Linares y de Ñuble; y al Sur con la de Concepcion, de que está separada por el rio Itata.

Se divide en tres departamentos: Constitucion al Norte, Cauquenes en el centro, é Itata al Sur, con capitales del mismo nombre, excepto el último, cuya capital es Quirihue.

El territorio de la provincia se halla rodeado por grandes corrientes de agua: el Maule al Norte, el Perquilauquen al Este, el Ñuble y el Itata al Sur. Entre los del interior se distingue el rio de Cauquenes, que nace en la cordillera de la Costa y desemboca en el Perquilauquen.

Su aspecto general es el de un territorio accidentado por lomeríos de poca consideracion y por los cerros de la cordillera de la Costa que la atraviesan de Norte á Sur. No alcanzando hasta la gran cadena de los Andes, las eminencias con que cuenta son de escasa importancia.

Las maderas forman un artículo de bastante lucro para los que explotan los espesos bosques de la provincia. El clima de esta es tan benigno, que no es raro encontrar muchos ejemplos de longevidad.

La capital es la ciudad de Cauquenes, con 6,000 habitantes, sobre una llanura que se extiende al Norte del rio de su nombre. Los vinos de esta comarca gozan de bastante celebridad. Constitucion con 6,500 almas, en la desembocadura del Maule, y Quirihue con 2,200, sobre una meseta inclinada y descubierta de la serranía intermedia, son las otras cabeceras de departamento.

Además del puerto mayor de Constitucion, tiene los menores de Curanipe y Huechupureo, dependientes de la aduana de aquel.

Ñuble.—Esta es una de las tres provincias que no están bañadas por el Océano. Confina al Norte con la de Linares, al Oeste con las de Maule y Concepcion, y al Sur con la última.

Se divide en dos departamentos: el de San Cárlos al Norte, y el de Chillan al Sur; ambos con capitales del mismo nombre y separados por el rio Ñuble.

Casi toda la provincia, exceptuando solo la parte septentrional, está comprendida en la hoya del Itata. Este rio la rodea por el Suroeste separándola de Concepcion, y recibe el Diguillin y el Ñuble que es el mas caudaloso de sus tributarios, el cual tiene por afluentes el Cato y el Chillan. Al Norte, el Perquilauquen la separa de Linares.

El territorio de la provincia abraza tres zonas muy marcadas, que corren de Norte á Sur, la montaña, el llano y la costa. La primera ocupa la falda occidental de los Andes: sus terrenos son poco á propósito para el cultivo de cereales, pero abundan en pastos y bosques, ofreciendo grandes recursos para la corta de maderas y cria de ganados. El llano es mas despejado y sus terrenos de mejor calidad. Por fin, la region occidental, llamada impropiamente la costa, pues se halla á gran distancia del mar, se compone de colinas y cerros que se prolongan hasta las márgenes del rio Ñuble.

La capital es Chillan, en medio de una extensa llanura, entre los rios Ñuble y Chillan. Se fundó á consecuencia de la destruccion de la antigua ciudad de este nombre por el terremoto de 20 de febrero de 1835; el asiento que esta ocupaba se encuentra como á dos kilómetros al Sur, conociéndose ahora con el nombre de Chillan Viejo y formando como un barrio de la nueva ciudad. Su poblacion, comprendiendo las dos partes, consta de 20,000 habitantes.

Chillan es el centro de un comercio algo activo, fomentado por la práctica ya antigua de celebrar una feria todos los sábados en una de las plazas y avenidas, en la cual cambian sus productos las gentes de la montaña con las del llano.

Además de San Cárlos, con 5,600 almas, capital del departamento de su nombre, se encuentran tambien las villas de Bulnes con 2,300 y Yungai con 1,600 en el departamento de Chillan.

Los baños termales de Chillan, situados en el interior de la Cordillera y á una considerable elevacion, forman una de las cosas notables de la provincia. Sus aguas son de varias especies y de muy variadas temperaturas, por lo cual se aprovechan en diversas enfermedades, con excelente resultado.

Concepcion.—Está situada esta provincia entre las de Maule y Ñuble al Norte, y las de Arauco y Biobío al Sur. Se divide en seis departamentos: Coelemo, capital Tomé; Talcaguano, capital Talcaguano; y Lautaro, capital Coronel, los cuales están bañados por el mar; Rere, capital Yumbel, que comprende toda la parte oriental de la provincia; Puchacai, capital Florida, en el centro; y Concepcion, capital Concepcion, rodeado por Talcaguano, Puchacai y Lautaro. El mas extenso es Rere, y los mas reducidos son Concepcion y Talcaguano.

Esta provincia solo tiene una pequeña parte en la cordillera de los Andes. El terreno es fértil y está bien regado; de suerte que la agricultura se encuentra bastante adelantada, siendo el trigo su principal artículo. Tambien se encuentran muchos viñedos de que sacan los excelentes mostos, tan apreciados en toda la República. La cria de ganado es otra de las fuentes de riqueza de la provincia. Las minas de carbon de piedra que se trabajan en Lota y otros puntos de Lautaro, le dan tambien bastante utilidad. El clima es lluvioso y húmedo, pero benigno y saludable.

Sus rios son: el Itata, que forma su límite septentrional; el Biobío, que es el rio mas importante de Chile por su caudal y su largo curso, así como tambien por sus recuerdos históricos, y el Laja, que desemboca en el Biobío, formando el límite Sudeste de la provincia.

La capital es Concepcion, con 20,000 habitantes, sobre la ribera derecha del Biobío y á corta distancia del mar. Es una de las ciudades mas importantes de la República, asiento de una corte de apelaciones y de un obispado. Concepcion fué fundada por Pedro Valdivia como 14 kilómetros mas al Norte, en el lugar en que ahora se encuentra la villa y puerto de Penco; pero arruinada por un terremoto acompañado de una salida del mar en 1751, se trasladó cuatro años despues su asiento, fundándose de nuevo en el sitio que actualmente ocupa. Las otras poblaciones principales de la provincia son: Talcaguano con 3,000 almas, y un buen puerto en el fondo de la bahía de su nombre; Tomé, con 4,000, en la misma bahía; Coronel con 5,600 y Lota con 4,000, en donde se explotan ricos y abundantes minerales de carbon de piedra; y Yumbel con 2,000, en el interior.

Tiene tres puertos mayores: Tomé, Talcaguano y Coronel; y cinco menores: Lirquen y Penco, dependientes de la aduana de Tomé; Lota, Colcura y Laraquete, dependientes de la aduana de Coronel.

Biobío.—Esta provincia se halla limitada al Este por los Andes; al Norte por la provincia de Concepcion, límite formado por el rio Laja; al Oeste por la misma provincia; y al Sur por el territorio de Angol, de que está separada en parte por el rio Renaico.

Se divide en tres departamentos: Laja, entre el rio de este nombre y el Biobío; Nacimiento, que comprende la parte Sudoeste; y Mulchen, entre el Biobío y el Renaico. La capital de Laja es los Angeles, y los otros dos la tienen del mismo nombre.

El rio mas importante es el Biobío, que por largo tiempo sirvió de frontera á los indios araucanos, y á cuya region hidrográfica pertenece todo el territorio de la provincia. Nace en la laguna de Gualletué, situada en el interior de los Andes, y recibe por la derecha el Duqueco y el Laja que es su principal tributario, y por la izquierda el Bureo y el caudaloso Vergara engrosado por el Renaico.

El gran valle longitudinal atraviesa la provincia de Norte á Sur, y esta seccion forma la parte principal de su territorio. El E. se extienden las ramificaciones de la cordillera de los Andes, con montes espesos é impenetrables.

En los Andes descuella al N. el volcan Antuco y el pico de la Sierra Velluda (3,370 m.).

La capital es la ciudad de los Angeles con 5,000 habitantes, comprendiendo la colonia alemana de Human que forma como un barrio separado al N. de la ciudad. Las otras cabeceras de departamentos son: Mulchen con 5,000 habitantes en la confluencia del rio de su nombre con el Bureo, fundada en 1862; y Nacimiento con 2,000, inmediata á la confluencia del Vergara con el Biobío. En el departamento de Laja se encuentra tambien Santa Bárbara con 1,100 almas, sobre el ribazo Norte del Biobío.

Territorio de Angol.—Este territorio de colonizacion linda al E. con los Andes; al N. con la provincia de Biobío; al O. y S. con la de Arauco, de la cual está separada por la cordillera de Nahuelbuta y el rio Cautin. Este territorio presenta un aspecto agreste y montañoso, especialmente en las inmediaciones de la gran cordillera, cubierta de espesísimos bosques. La parte del llano, situada entre los Andes y Nahuelbuta, tiene vastos espacios despejados y fáciles de cultivar.

Se halla ocupado en su mayor parte por los indígenas, encontrándose la poblacion civilizada en la region del Norte protegida por una serie de fuertes situados sobre las márgenes del rio Malleco. La poblacion civilizada es de 22,000 habitantes.

En el centro occidental del territorio se encuentran los grandes pantanos ó lagunas de Lumaco, que dan nacimiento á un rio de este nombre, el cual se dirige al Sur y va á desembocar en el Cholchol; la reunion del último con el Cautin forma el caudaloso Imperial. Por el N. corre el Vergara, formado por el Malleco y el Picoiquen, y cuyo afluente principal es el Renaico.

Entre las alturas de los Andes descuella el volcan Llaima (3,500 m.), cerca del cual se forma el Cautin.

La capital es Angol, con 4,000 habitantes, situada cerca de la confluencia del Picoiquen con el Malleco, é inmediata á las ruinas de la antigua ciudad fundada allí por los españoles y destruida por los araucanos. Hasta aquí llega el ferro-carril que de N. á S. recorre una extension considerable de la República. Entre los fuertes que componen la línea de Malleco se distinguen: Chiguaihue, Collipulli y Curaco, que es el pueblo mas oriental y en donde principian las montañas que cubren la falda de los Andes.

Arauco.—La provincia de Arauco comprende toda la costa que se extiende desde el rio Laraquete, que la separa de Concepcion, hasta el rio Mehuin, que la separa de Valdivia, hallándose tambien limitada al S. por esta misma provincia hasta los Andes; por el interior la cordillera de Nahuelbuta y el rio Cautin la separan del departamento de Lautaro y del territorio de Angol.

Se divide en cuatro departamentos: Arauco, al Norte; Levo, al S. de Arauco; Cañete, al S. de Levo; é Imperial, que comprende toda la parte meridional de la provincia que se extiende al S. de los rios Imperial y Cautin y entre el mar y los Andes. Tienen capitales del mismo nombre, excepto Imperial, cuya capital es Tolten.

La mayor parte del territorio que compone los departamentos de Levo, Cañete é Imperial ha sido recientemente quitada á los araucanos; en ella se han formado varias poblaciones, y se han desarrollado diversas industrias, principalmente la agricultura.

El territorio de esta provincia contiene gran número de manantiales y esteros que descienden de la cordillera de la costa en medio de espesas selvas, y van á tributar sus aguas al Océano, formando en su desembocadura rios anchos, pero de poca hondura y corriente. Otros, bajando de la misma cordillera, pero hácia la parte oriental, desparraman sus aguas en el llano intermedio, y se juntan con otros rios que descienden de las nevadas cumbres de los Andes, formando grandes cursos de aguas navegables, que mas tarde servirán de vías comerciales para trasportar los abundantes productos del mencionado llano. Frondosos bosques de apreciables maderas cubren una gran parte de su extension, y en los que domina el roble, árbol no de menos importancia que las encinas de Inglaterra y de Norte-América.

En los departamentos de Arauco y Levo, la explotacion de minas de carbon de piedra toma grande incremento.

En la falda de los Andes se encuentra el lago de Villarica, de 256 kilómetros cuadrados, al pié del volcan del mismo nombre.

Los rios notables que atraviesan de Este á Oeste la region meridional de la provincia, son el Tolten, que nace del lago de Villarica ó Mallalauquen, y el Cautin con el Imperial, un poco mas al N.

La capital es Levo, con 6,000 habitantes, á la desembocadura del rio de su nombre y en el centro de los trabajos carboníferos á que debe su rápido progreso. Arauco con 1,800 habitantes, está situada cerca de la desembocadura del Carampangue.

Tiene tres puertos menores marítimos: Carampangue y Levo, dependientes de la aduana de Coronel, y Queule, dependiente de la de Corral.

Valdivia. Situada esta provincia al Sur de la de Arauco, se extiende hasta el rio Bueno, que la separa de la de Llanquihue. Se divide en dos departamentos: Valdivia, al N., y la Union, al S., con capitales del mismo nombre.

Varios lagos se encuentran en la parte oriental de esta provincia. El mas importante es el Ranco de 308 kilómetros cuadrados, que contiene algunas pequeñas islas de bastante altura, cubiertas de montes. Hácia el Norte se distinguen otros tres lagos: el Calafquen, que es el mas septentrional, comunicando con el Panguipulli, que sigue al S., el cual se comunica tambien por el rio de su nombre con el lago de Riñihue.

Dos de los rios mas caudalosos de la República riegan la provincia: el Valdivia y el Bueno. El primero es formado por la reunion del Cruces, que nace de las cordilleras centrales y corre de N. á S., y el Calla-calla, que nace del lago Riñihue. El rio Bueno sale del lago Ranco y en su curso inferior separa la provincia de Valdivia de la de Llanquihue, recibiendo por la izquierda el Pilmaiquen.

De la superficie de esta provincia, la tercera parte

próximamente está ocupada por serranías, descollando en ellas el volcan Riñihue (2,660 m.). Otra tercera parte, aunque plana, está cubierta de bosques impenetrables; y la otra tercera parte es de cultivo, habiendo todavía una porcion que no es mas que pantanos ó vegas. Lluvias abundantes y contínuas mantienen el vigor de una vegetacion extraordinariamente desarrollada.

Una de las fuentes de riqueza de Valdivia es la explotacion de sus espesos bosques poblados de excelente madera de construccion, que con algunos granos, forman los principales artículos de exportacion. Se encuentra además mucho lino y papas silvestres, é inmensos espacios cubiertos de manzanos, con cuyo fruto preparan los indios un licor que usan con exceso.

Su capital es la ciudad de Valdivia, con 4,000 habitantes, fundada por el conquistador de Chile, quien le dió por nombre su apellido. Esta ciudad, que durante la época colonial tuvo alguna importancia, decayó posteriormente; pero la inmigracion alemana le ha dado nueva vida y la ha colocado en un estado floreciente. Se halla situada en el lugar en que el Calla-calla entra en el Valdivia y á la izquierda de ambos rios, hallándose tambien una parte de la poblacion en la hermosa isla de Tejas ó de Valenzuela, formada por la confluencia del Calla-calla con el Cruces; dista 18 kilómetros del mar, con el que se comunica por el hermoso rio de su nombre. Hay en ella grandes fábricas de cerveza, de que se exporta anualmente una cantidad considerable. La Union, cabecera del departamento de su nombre, se encuentra sobre el Toyelhue, afluente del rio Bueno.

Tiene el puerto mayor de Corral, notable por su magnífico fondeadero, á la desembocadura del rio Valdivia; y el menor de rio Bueno, dependiente de la aduana de aquel.

LLANQUIHUE.—Limita al Norte con el rio Bueno, que la separa del departamento de la Union; al Oeste, con el mar; al Este, con la Cordillera y al Sur, con el territorio de Magallanes. Comprende los departamentos de Osorno, Llanquihue y Carelmapu.

Al Norte del golfo de Reloncaví y como á tres ó cuatro leguas de distancia, se extiende la hermosa laguna de Llanquihue, que mide como 10 leguas de largo y 6 de ancho; y muy cerca de ella, hácia el Este, se hallan los volcanes de Osorno y Calbuco, distante uno de otro poco mas de 5 leguas. No léjos de estos volcanes yace la laguna de Todos los Santos, comunicada con el golfo de Reloncaví por un rio que le sirve de desagüe.

Este territorio se halla cubierto en su mayor parte de bosques espesos, y cruzado de rios caudalosos. Lluvias abundantes mantienen siempre fresca la vegetacion, y dan vida á los numerosos lagos y rios de que está sembrada su superficie.

Los rios principales son el Bueno, con sus afluentes Pilmaiquen y Rahue, recibiendo este último el Negro y el de las Damas; y el Maullin, que nace del lago Llanquihue.

La capital de esta provincia es la ciudad de Melipulli, con 2,200 habitantes, situada sobre la extremidad boreal del golfo de Reloncaví y á 18 kilómetros al Sur del lago de Llanquihue. Osorno (2,000 habitantes), sobre el Rahue, puede comunicarse con el mar navegando este rio y el Bueno en una distancia de 90 kilómetros; fué una de las primeras ciudades que fundaron los españoles, y habria llegado á ser una de las principales de Chile si no hubiese sido atacada y destruida por los indios, por lo cual fué completamente abandonada hasta que volvió á repoblarse á principios del presente siglo.

Tiene el puerto mayor de Melipulli y los menores de Godoy y Calbuco, dependientes de la aduana de aquel.

En Llanquihue, y sobre todo en Chiloé, el movimiento de personas y cargas se hace por el interior de los canales ó de los rios; porque las vías terrestres son escasas y de mala condicion, á causa de las dificultades que ofrece el terreno cubierto de espesísimos bosques y el clima en extremo lluvioso.

CHILOÉ.—La provincia de Chiloé, enteramente insular, se extiende desde el canal de Chacao hasta la península de Taitao. Comprende: el archipiélago de Chiloé, compuesto de la isla grande de este nombre, que mide 150 kilómetros de largo por 55 de ancho, y de otras 63 pequeñas y adyacentes á ella; y el archipiélago de los Chonos, cuyo grupo mas septentrional lo forman las islas Guaitecas.

La mayor parte de las islas se hallan cubiertas de espesos montes y separadas entre sí por estrechos canales, en donde la navegacion es muy difícil y peligrosa á causa de los vientos impetuosos que suelen soplar en aquellos mares, principalmente en el punto llamado la Raya, en el canal de Chacao, donde parece chocar la corriente del Pacífico con la del Golfo.

Se divide en tres departamentos: Ancud, que comprende la parte septentrional de la isla de Chiloé, capital Ancud; Castro, que comprende la parte meridional de la misma isla y el archipiélago de los Chonos, capital Castro; Quinchao, compuesto de varias islas situadas al Este de la grande, de las cuales la principal es Quinchao que da su nombre al departamento y en donde se encuentra la capital, Achao.

Entre sus rios, que son pocos y de escaso caudal por la corta extension de tierra que pueden recorrer, mencionaremos el Pudeto, célebre en la guerra de la independencia por la batalla que se dió en las pintorescas alturas de Bellavista, inmediatas á la orilla izquierda, por el ejército de la República con el último resto de las fuerzas españolas.

La capital de la provincia es Ancud, con 4,500 habitantes, situada sobre un terreno elevado de la costa boreal de la isla de Chiloé, donde se forma una hermosa y espaciosa bahía con un buen puerto. Es la residencia del obispo de la diócesis.

Tiene el puerto mayor de Ancud, ya nombrado, y el menor de Melinque, dependiente de la aduana de aquel y situado en la isla Guaiteca.

TERRITORIO DE MAGALLANES.—El territorio de colonizacion de Magallanes comprende el Sur y el Oeste de la Patagonia y la larga serie de islas que se extienden al Sur de la península de Taitao. Bañado al Este por el Atlántico y al Oeste por el Pacífico, ocupa la parte mas austral de la América, y linda al Norte con la provincia de Llanquihue y la República Argentina.

Se halla al mando de un gobernador que depende inmediatamente del presidente de la República, como los intendentes de las provincias.

Su capital es Punta Arenas, con 1,200 habitantes, situada en la costa oriental de la península de Brunswick, sobre el estrecho de Magallanes. Es el único puerto franco de la República, y sirve de escala á la línea de vapores que pone en comunicacion periódica por el estrecho los puertos de Chile con los del Atlántico y Europa.

Las industrias que al presente explota la colonia son:

la del carbon de piedra, que principia á desarrollarse en vasta escala; los lavaderos de oro y el comercio de plumas y pieles con los indígenas; la agricultura está en su infancia.

Además de la poblacion colonial de Punta Arenas, hay tambien algunos indígenas esparcidos en el territorio.

Entre las islas que le pertenecen se distinguen: la isla de Wellington, al Sur del golfo de Penas, separada del continente por el canal de Messier; mas al Sur sigue el archipiélago de la Madre de Dios, la isla de Hanover y el archipiélago de la Reina Adelaida, todas las cuales se hallan al Norte del estrecho de Magallanes.

Estas islas constan de serranías escarpadas cubiertas de nieve, de laderas y profundos valles con sombríos bosques. Su clima es húmedo y lluvioso, y fuertes vientos soplan casi constantemente en aquellos lugares. Se hallan por lo general inhabitadas, exceptuando unos pocos indígenas naturales de estas islas y tambien algunos fueguinos que suelen hacer excursiones en pequeñas canoas hasta la península de Taitao. Abundan en maderas, en peces, mariscos y focas.

Patagonia.—Con el nombre de Patagonia se designa la parte austral del continente, la cual forma un vasto país comprendido entre el Pacífico, el estrecho de Magallanes y el Atlántico, hasta el rio Negro por el Norte. El interior de este país ha sido aun muy poco explorado.

La parte occidental y meridional se halla bajo la jurisdiccion del gobierno de Chile y está incluida en el territorio de Magallanes.

La cordillera de los Andes atraviesa la Patagonia de N. á S., dividiéndose al N. O. en dos ramas: una que corre por el interior, aun muy poco conocida, y divide el país en dos vertientes, oriental y occidental; y la otra que sigue á lo largo de la costa dejando paso á los rios que se desprenden de aquella. En esta última cadena se hallan algunos picos notables, tales como el San Valentin, que es el mas elevado, con 3,900 metros de altura, situado al E. de la península de Taitao, el Macá (2,960 m.), un poco al N. del rio Aisen; el Yanteles, el Corcovado y el Minchimávida, cerca de las costas del golfo de Corcovado, con unos 2,000 metros cada uno.

En las costas meridionales, sobre el estrecho, están las penínsulas de Brunswick y del Rey Guillermo IV, separadas por el golfo de Otway. En las costas occidentales se encuentra la península de Taitao, que tiene al Sur el golfo de Penas.

En el occidente de esta region soplan fuertes vientos y caen copiosas lluvias; en el Sur cae en invierno mucha nieve y suelen soplar grandes borrascas del Oeste; sin embargo en verano el clima es bastante suave.

En toda la comarca existe abundante caza, que consiste en ciervos, guanacos, leones, zorros, chingües, avestruces y muchas aves acuáticas y terrestres. Hay tambien muchas frutas silvestres y raíces farináceas buenas para comer. En cuanto á metales, por la parte del territorio que se ha explorado solo se sabe que hay minas de hierro, pero los indios usan adornos de plata, llevando en las orejas grandes pendientes de este metal. Sobre las orillas del estrecho se hallan varios espacios de terrenos carboníferos, y en la península de Brunswick, cerca de Punta Arenas, se explotan minas de carbon de piedra, encontrándose tambien algunos lavaderos de oro.

Una línea férrea de doce kilómetros va de Punta Arenas á las minas de carbon.

Las tribus nómadas que recorren este país son poco numerosas, dóciles y hospitalarias hasta llegar á las orillas del rio Negro, donde viven los pampas y otras tribus guerreras que son numerosas, altivas y traidoras.

FIN DEL TOMO SEGUNDO

INDICE

DE LOS LIBROS Y CAPITULOS DEL TOMO SEGUNDO

LIBRO PRIMERO

AFRICA

Páginas

CAPÍTULO PRIMERO. — *Consideraciones generales.*—Etimología, situacion, dimensiones, superficie y límites.—Cabos principales, estrechos, istmo.—Montañas de Africa.—Naturaleza del interior de Africa. Cuadro de la elevacion absoluta de las principales montañas de Africa.—Principales rios de Africa. - Crecidas periódicas de los rios de Africa.—Rios interiores de Africa y lagos en que se vierten.—Distribucion de los rios de Africa en vertientes y cuencas.—Clima de Africa.—Productos naturales.—Animales de Africa.—Razas de hombres.—Idiomas africanos.—Primeras revoluciones sociales y marcha sucesiva de la civilizacion en Africa.—Poblacion, religion.—Regiones físicas y divisiones políticas de Africa.—Cuadro de las divisiones naturales de Africa. 5

CAPÍTULO II.—*Egipto.—Cuadro físico general.*—Situacion, límites, superficie, poblacion.—El Nilo.—Carácter geológico del suelo de Egipto.—El rio sin agua y los lagos de natron.—El canal de Josef, el lago Mœris y el Birket-el-Kerun.- Canales de Egipto.—Lagos y lagunas de nivel variable.- Clima y fertilidad de Egipto.—Productos, agricultura.—Animales.. . . . 14

CAPÍTULO III.—*El canal de Suez ó el istmo marítimo.*—Descripcion física y geográfica del istmo de Suez.—Balance del ejercicio en 1876.—Movimiento de navegacion en el canal 1871 á 1876.—Movimiento dividido por pabellones en 1876.—Antiguo canal marítimo. 22

CAPÍTULO IV.—*Descripcion histórica y topográfica.*—Bosquejo histórico.—Ménes.—Cheops, Chephren y Mycerino.—Ramses II Meiamoun ó Sesóstris.—Los doce reyes, Psammético.—Ultimos reyes de Egipto.—Civilizacion egipcia: justicia, realeza, monumentos.—De los sacerdotes y de la religion.—Piedra de Rosetta: descubrimiento de los jeroglíficos.—Antiguas y nuevas divisiones políticas de Egipto.—Bajo Egipto, Alejandría.—Ciudades y lugares del Delta.—El Cairo y sus alrededores.—Las pirámides de Gizeh y la Esfinge.—Otras ciudades del Bajo Egipto.—Egipto central.—Alto Egipto.—Ruinas de Tebas.—Ruinas de Siena.—Isla de Elefantina.—El desierto de la Tebaida.—Suez y su rada.—Arabes del Egipto Oriental.—Los oasis.—Grandes oasis.—Oasis de Dakhel.—Oasis del Hayz.—Pequeño oasis.—Oasis de Syuah.—Ojeada sobre las poblaciones de Egipto.—Los Coptos.—Los Arabes.—Los turcos.—Los griegos.—Los hebreos.—Los árabes beduinos.—Costumbres de los egipcios. 25

CAPÍTULO V.—*Gobierno, administracion, comercio é industria de Egipto.*—Progresos de Egipto en la vía de la civilizacion.—Comercio é industria.—Gobierno.—Administracion de las provincias y de las ciudades.—Administracion judicial.—Impuestos, hacienda.—Ejército, marina.—Cuadro estadístico de Egipto.—Division administrativa actual.—Los oasis.—Situacion económica. 56

LIBRO SEGUNDO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA.—*Africa* (continuacion).—Nubia. 63

CAPÍTULO PRIMERO.—*Sudan egipcio, Kordofan y dependencias.*—Descripcion física de la Nubia.—Habitantes, animales y productos naturales.—Los barabras y los ababdehs.—Divisiones políticas de la Nubia. - Descripcion de las ciudades.—Las damas Tinné en Bahr-el-Abiad.—El Bertat y el Fazogl.—País de los denka.—El Dar-Fertit y el Queibum.—Kordofan.. . . . 63

CAPITULO II.—*Cuenca superior del Nilo.—Exploraciones de Livingstone.*—Aspecto del curso superior del Nilo Blanco.—Países situados al Oeste del lago Nu, en el Keilak y el Misselad ó Bahr-el-Ghazal.—Datos recogidos respecto á los Nyam-Nyam.—Otras tribus del Nilo Blanco. 77

LIBRO TERCERO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA.—*Africa* (continuacion)—Abisinia. 87

CAPÍTULO PRIMERO.—*Descripcion física general.*—Situacion, extension y superficie de Abisinia.—Antiguos nombres de Abisinia.—Aspecto general de la meseta de Abisinia.—Montañas de Abisinia.—Rios y lagos de Abisinia.—Clima.—Productos minerales.—Productos vegetales.—Animales.—Divisiones políticas.—El Tigré.—Axum.—Tradiciones.—Los obeliscos.—Excentricidades de Bruce.—El Lasta.—Amhara.—Coa.—País de Angot, de Narea, de Hurague y Kaffa.—Poblacion, lengua, costumbres é historia de Abisinia.—Religion de los abisinios.—El preste Juan de Abisinia.—Orígen de la música sagrada.—El clero.—Abouna Salama.—Domesticidad.—El kousso.—Gobierno,

Páginas

administracion, ejército.—Balgada Aroea.—Usos y costumbres.—Los gallas, sus costumbres.—Tribus que se relacionan con los gallas.—Los felaschas ó judíos de Abisinia.—Comercio de Abisinia.—Davezout.—Cascada de el Reb.—Atkana.—Amouzoanz.—Viaje en busca del banano (enset).—Marcha á Koarata.—Ruinas de Arengo.—Kancila.—Regreso.—Tentativa.—Excursion al Gouna.—Adoua.—Una Aspasia del Tigré.—El árbol de los ahorcados.—Fremona.—Dobaroa. Un Eldorado de cazadores.—Asmara.—Dos palabras sobre el Tsazega.—Salgo del Tigré y bajo hácia el Vamhar.—Belleza del desierto.—El Bizan. . . . 87

CAPÍTULO II.—*Costas africanas del mar Rojo.*—Costas de la Nubia.—Etbaya.—Islas de Dahlac y de Massauah.—Costas de Habesch.—Samhar y Dankali.—Los adals y los gallas.—Estado de Harar ó Adar.—Recepcion de un patriarca ó abouna.—Cuadro de las diferentes divisiones que presenta hoy Abisinia, segun el mapa levantado por Mrs. Combes y Tamissier. . . . 112

LIBRO CUARTO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA.—*Africa* (continuacion)—Berbería ó Maghreb. 119

CAPÍTULO ÚNICO.—*Descripcion física general de la region del Atlas.*—Montañas del Atlas.—Productos naturales.—Animales. Razas de habitantes, lenguas. 116

LIBRO QUINTO

GEOGRAFIA DESCRIPTIVA.—*Africa* (continuacion)—Trípoli. 124

CAPÍTULO ÚNICO.—*Descripcion física general.*—Extension, límites, superficie de la regencia de Trípoli.—Trípoli.—Barca ó Cirenáica y los oasis líbicos.—El Fezzan.—Oasis de Ghadames ó R'dames.—Gobierno, historia, comercio, etc. 124

LIBRO SEXTO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA.—*Africa* (continuacion)—Regencia de Túnez.. 131

CAPÍTULO ÚNICO.—*Descripcion física general.*—Límites, superficie, aspecto general físico.—Poblacion, gobierno, rentas, ejército, etc., etc.—Viaje de Rebatell y Tirant. 131

LIBRO SÉPTIMO

GEOGRAFIA DESCRIPTIVA.—*Africa* (continuacion)—Argelia. 143

CAPÍTULO PRIMERO.—*Descripcion física general.*—Situacion, límites.—El Tell y el Sahara.—Rios y corrientes de agua.—Clima.—Productos naturales —Poblacion.—Traje y carácter físico de las poblaciones argelinas. 143

CAPÍTULO II.—*Historia, divisiones, gobierno.*—Division política y administrativa.—Hacienda.—Organizacion administrativa de las tribus.—Industria agrícola, manufacturera y comercial.—Vías de comunicacion.—Correos.—Telégrafos.—Poblacion.—Comercio y comunicaciones. 149

CAPÍTULO III.—*Descripcion topográfica de las provincias.*—*Provincia de Argel.*—Aspecto general de la provincia de Argel.—Aspecto exterior.—Importancia política.—Reseña histórica.—Poblacion.—Bahía de Argel.—Puerto.—Barrio marítimo.—Recinto amurallado.—Fisonomía local.—Calles.—Casas.—Plazas.—Pasajes.—Mercados.—Industria.—Monumentos públicos.—Iglesias.—Mezquitas.—Sinagogas.—Cementerios.—Edificios militares.—Establecimientos públicos civiles.—Bibliotecas y museo.—Instruccion pública.—Paseos. Baños.—Distrito de la jurisdiccion de Argel (arrabales y afueras).—Otros pueblos y sitios importantes de la provincia.—Kabilia.—Las tribus árabes de provincia.—*Provincia de Constantina.*—Aspecto general de la provincia de Constantina.—Descripcion topográfica de la provincia.—Arrabales de Constantina.—Otros pueblos de la provincia.—Las tribus árabes de la provincia.—*Provincia de Oran.*—Aspecto general de la provincia de Oran.—Descripcion topográfica de la provincia de Oran.—Arrabales y cercanías de Oran.—Otros pueblos de la provincia de Oran.—Las tribus árabes de la provincia.—Tremecen.—Oasis del Sahara Argelino.—Oasis del Ziban.—Oasis del Uad-Suf.—Oasis del Uad-R'ir.—Oasis de Temacin y Uargla.—Oasis de K'sur.—Oasis de los Sidi-Cheik.—Cuadro de las divisiones civiles en la Argelia desde 1.° de enero de 1858.—Cuadro de las divisiones militares de la Argelia en 1.° de febrero de 1858.—Cuadro de las distancias legales entre la capital de cada provincia y las principales ciudades que de ella dependen.. 155

LIBRO OCTAVO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA.—*Africa.*—(Continuacion).—Marruecos y Sahara. 205

CAPÍTULO PRIMERO.—*Marruecos.*—Orígen del imperio de Marruecos.—Guerra con España.—Situacion del imperio; sus límites, superficie, costas y vertientes.—Montañas.—Rios.—Clima.—Productos naturales, animales.—Regiones naturales, cultivo.—Industria pecuaria. Poblacion de Marruecos.—Divisiones políticas.—Reino de Fez.—Los presidios españoles.—Melilla.—Alhucemas.—Peñon de Velez de la Gomera.—Ceuta.—Provincia de El-Gharb.—Reino de Marruecos.—Territorio de Sus.—Reino de Tafilete.—Gobierno, administracion y justicia en Marruecos.—Religion, usos y costumbres.—Ingresos y gastos.—Ejército.—Comercio.—Estado de Sidi-Hescham.—Uad-Nun. . 205

CAPÍTULO II.—*Sahara ó gran desierto.*—Su descripcion física general.—Su situacion, límites y superficie.—Aspecto físico, montañas, corrientes de agua, plantas y animales.—Costa del Sahara.—Sahara occidental.—Los moros.—Tribus árabes del Sahara.—Usos y costumbres de los moros y de los árabes del desierto.—La akkabah ó gran caravana marroquí: caminos mas frecuentados para ir desde Marruecos al Sudan por el Sahara.—Sahara central. Los tuaregs y el país que recorren.—Oasis del Tuat.—Oasis del Ghat ó R'at.—Oasis de Ahir ó Asben, Aghades.—Medios de comunicaciones comerciales del Sahara.—Sahara oriental.—Los tibus.—Itinerarios seguidos por los europeos en el Sahara.—Cómo se ha poblado el Sahara.—Datos estadísticos del imperio de Marruecos. 217

LIBRO NONO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA.—*Africa.*—(Continuacion).—Senegambia ó Sudan occidental. . . 231

CAPÍTULO PRIMERO.—*Descripcion física general.*

Páginas

—Situacion, aspecto general.—Clima.—Montañas.—Rios y arroyos.—Productos vegetales. —Animales.—Productos minerales.—Pueblos, razas. 231

Capítulo II.—*Posesiones europeas de la Senegambia.*—Colonia francesa del Senegal.—La trata de esclavos.—Leyendas del alto Senegal. —Poema de Sámba Toul.—Colonia francesa de Gorea y sus dependencias.—Colonia inglesa del Gambia.—Colonia portuguesa de la Senegambia.—Estados Uolofs.—Dakar.—Poblacion de Gorea y de Dakar.—Serreres.—Saloum.—Estados Puls, Peuls ó Foulahs.—Estados Mandingas.—Las islas Bissagos. 234

Capítulo III.—*Guinea ó Uankarah.*—Orígen del nombre de Guinea, su situacion.—Colonia inglesa de Sierra Leona.—República de Liberia. —Costa de Krou, los Kroomen.—Costa de Marfil, costa de Oro, costa de los Esclavos, Calabar. Establecimientos ingleses.—Establecimientos holandeses.—Estados indígenas de la Guinea. —Estados Negros, los fantis.—Los achantis.—Estados de Dahomey.—Reinos de Benin, de Lagos, de Biafra, etc.—Costa del Gabon.—Factoría francesa del Gabon.—Eleccion de un rey entre los mpongwes en el Gabon. 249

LIBRO DÉCIMO

Geografía descriptiva.—*Africa.*—(Continuacion.)—Sudan ó Takrur. 259

Capítulo primero.—*Descripcion física general.* —Qué es lo que debe entenderse por Sudan, su extension.—El Dhhioliba, Kuara ó Niger.—Sudan Occidental.—Estados Mandingas del valle del alto Níger.—Estados de Kaybi, de Kairi, de Kong, etc. 259

Capítulo II.—*Sudan Central.*—Tombuctu, su situacion, su historia, sus habitantes.—Imperio de los fellans ó fellatah's.—Reino de Haussa.—Imperio de Bornú.—Religion, hábitos y costumbres. El lago Tchad ó Tsad, las islas de los bidumahs. 263

Capítulo III.—*Sudan Oriental.*—Baghirmi ó Baguirmeh.—Uaday ó Dar-Seleih.—Dar-el-For ó Dar-Fur.—Dar-Fertit, Dar-Djenakerat, Dar-Kula.—Cuadro general de los usos y costumbres de los pueblos del Sudan y de la Guinea. —El almirante Fleuriot de Langle en su viaje al Sudan. 276

LIBRO UNDÉCIMO

Geografía descriptiva.—*Africa.*—(Continuacion.)—Congo, Cimbebasia, Hotentocia y colonia del Cabo. 287

Capítulo primero.—*Congo.*—Montañas y rios. Suelo, riquezas minerales.—Productos vegetales.—Animales.—Descripcion del Loango.—Descripcion del Congo. 287

Capítulo II.—*Costa de Angola y costa de Benguela* (colonias portuguesas).—Descripcion de Angola.—Costa de Benguela.—Estado físico, moral y político de los pueblos del Congo.—Esfuerzos infructuosos de los misioneros.—Comarcas al Este del Congo.—Camino seguido por los Pomberos, de un Océano al otro. . . 294

Capítulo III.—*Cimbebasia, Hotentocia y Colonia del Cabo.*—Costas de la Cimbebasia y de la Hotentocia.—Montañas.—Mesetas de Karru.—Rios.—Productos minerales.—Clima.—Productos vegetales.—Cultivo y aclimatacion de las plantas.—Animales del Africa austral.—Cimbebas.—Hotentotes.—Colonia del Cabo.—El Cabo y sus divisiones administrativas.—Establecimiento de los holandeses en el Cabo. . . 301

LIBRO DUODÉCIMO

Geografía descriptiva.—*Africa.*—(Continuacion).—Regiones en exploracion. 311

Capítulo primero.—*El desierto de Kalahari y la Cuenca del lago N'gami.*—Los Boers.—Desierto de Kalahari.—El lago N'Gami, sus alrededores y sus habitantes.—El N'Gami.—Territorio de los Boers.—Historia de la independencia de los Boers.—República del rio Orange.—Historia.—Gobierno é instituciones civiles.—Transvaal. 311

Capítulo II.—*Cafrería.*—Caractéres generales de la gran familia etnográfica de los cafres.—Montañas y rios de las costas de la Cafrería.—Costa de Natal.—Los cafres, sus tribus.—Los kussas, los mambukis, los tambukis; su país, usos y costumbres.—Cafrería inglesa y misiones inglesas de la Cafrería.—Colonia inglesa de Natal. 322

Capítulo III.—*Costas de Sofala y de Mozambique.*—Estados indígenas, establecimientos portugueses.—El Liambia ó Zambezé superior, países que atraviesa.—Habitantes de las orillas del Liambia.—Observaciones generales sobre el curso del Zambezé. 328

Capítulo IV.—*Costa de Zanguebar y de Ajan.*—*Africa Ecuatorial. Cuenca de los lagos N'Yassi y Ukerewé.*—País de los suahelis.—Isla de Quiloa.—Isla de Monfia.—Suayeli ó islas de Zanzibar, de Pemba y de Mombaza.—País de los Somaulis.—País de Mukaranga, y el lago N'yassi ó Nyandja.—País de Moesi ó Unia-Mesi y el lago de Ukerewé. 333

LIBRO DÉCIMOTERCIO

Geografía descriptiva.—*Africa.*—(Continuacion.)—Islas de Africa. 341

Capítulo primero.—*Descripcion física general.* Islas del mar de las Indias.—Socotora.—Abd-el-Kuri.—Las Almirantes y las Seychelles.—Islas Comores.—Colonias francesas de Mayotte y de Nossi be.—Madagascar.—Clima de Madagascar.—Bahías frecuentadas por los europeos. —Ventajosa posicion de Madagascar.—Productos naturales y animales.—Poblacion de Madagascar.—Lengua malgache.—Descripcion del país.—Los Ovas.—Gobierno.—Religion.—Usos y costumbres.—Comercio.—Isla de Santa María.—Isla Borbon ó de la Reunion.—Isla Mauricio ó de Francia.—Otras islas del Océano Indico. 341

Capítulo II.—*Islas del Océano Atlántico.*—Pequeñas islas del Océano Atlántico austral.—Santa Elena.—Isla de la Ascension.—Isla de Fernando Póo.—Isla del Príncipe.—Isla de Santo Tomás.—Isla de Annobon.—Archipiélago de Cabo Verde.—El mar de sargazo, causas de este fenómeno.—Archipiélago de las Canarias.—Situacion astronómica y topográfica.—Clima.—Extension superficial.—Censo de poblacion.—Division territorial.—Puertos.—Faros.—Rios.—Montañas.—Aguas minerales.—Aduanas.—Consulados.—Productos.—Industria y comercio.—Vías de comunicacion.—Instruccion pública.—Beneficencia.—Estado

Páginas

eclesiástico.—Administracion de justicia.—Fuerzas militares.—Marina.—Correos.—Diversiones públicas.—Giro mútuo del Tesoro.—Carácter, usos y costumbres.—Partidos judiciales.—Santa Cruz de Tenerife.—Las Palmas.—Orotava.—Guia.—Arrecife.—Laguna.—Palma—Los guanches, antiguos habitantes de Canarias.—Isla de Madera.—Estudios sobre la lingüística y las emigraciones de los pueblos africanos 353

LIBRO PRIMERO

OCEANIA

Capítulo primero.—*Descripcion física general.* —Formacion y aspecto de las tierras oceánicas. —Límites de la Oceanía.—Causa del nombre dado á la quinta parte del mundo.—Divisiones, superficie y poblacion de la Oceanía.—Aspecto general físico, direccion de las cordilleras y de las islas.—Naturaleza de las islas de la Oceanía.—Peligros de la navegacion por los mares oceánicos.—Innumerables estrechos de la Oceanía.—Mares oceánicos.—Vientos y corrientes. —Clima.—Productos vegetales.—Animales de la Oceanía.—Razas de los habitantes de Oceanía.—Los malayos.—Los polinesianos ó polinesios.—Los papúes.—Lenguas oceánicas.—Tristes variedades de la especie humana.—Situacion, extension, poblacion, islas que componen la Malasia 371

Capítulo ii.—*Islas de la Sonda.*—Sumatra.—Antiguos nombres, superficie, poblacion, montañas.—Clima.—Productos naturales.—Animales. Divisiones políticas.—Sumatra independiente.—Sumatra holandesa.—Territorio de Lampung, de Pasaman (Passummah), y de Redjang.—Archipiélago Mantaway é islas de las cercanías de Sumatra.—Islas Banca y Billiton.—Estrecho de la Sonda.—Java.—Su situacion, extension y superficie.—Montañas.—Rios.—Naturaleza del suelo.—Clima.—Estaciones y productos naturales.—Animales.—Divisiones políticas.—Descripcion topográfica de Java.—Ruinas de monumentos antiguos en Java.—Usos, costumbres y religion de los javaneses.—Borneo.—Su situacion y dimensiones.—Costas.—Cabos y bahías.—Montañas.—Lagos.—Clima.—Productos naturales.—Animales de la isla de Borneo.—Habitantes de Borneo.—Divisiones políticas, posesiones holandesas.—Reino de Sambas.—Reino de Manpava.—Reino de Pontianak.—Reino de Landak.—Reino de Matan.—Territorio de Simpang—Reino de Bandjer Massing.—Estados independientes.—Habitantes del interior de la isla; dayaks, haraforas, negrillos.—Los Biadjaks.—Dificultades que experimentaron los europeos para establecerse en Borneo.—Establecimiento inglés en Sarawak.—Labuan y las islas contiguas á Borneo.—Célebes.—Posicion de la isla de Célebes.—Clima, vientos, monzones.—Constitucion geológica de Célebes.—Montañas de Célebes.—Volcanes, rios.—Productos minerales.—Productos naturales.—Animales.—Division política y descripcion topográfica. Habitantes de Célebes, usos y costumbres.—Establecimiento y comercio de los holandeses en la isla de Célebes.—Islas que dependen del grupo de Célebes.—Pequeñas islas de la Sonda.—Isla de Madura.—Isla de Lombok.—Isla de Bali.—Isla de Sumbava.—Isla de Flores.—Isla de Sumba ó Sandana.—Islas de Solor, de Sobrao y de Lomblen.—Islas de Panter y Ombay. – Isla de Timor.—Isla Simao. Isla de Kambing.—Isla de Rotti.—Isla de Savú.—Isla de Weiter.—Isla de Kiser.—Otras islas orientales. —Estrecho de Bali 381

Capítulo iii.—*Las Molucas.—Las Filipinas.—El archipiélago Sulú.*—Las Molucas.—Orígen de su nombre.—Aspecto físico.—Clima y productos.—Animales.—Comercio de especias, historia de las Molucas.—Descripcion de Gilolo.—Pequeñas islas cercanas á Gilolo.—Isla de Ternate.—Isla de Tidor.—Islas contiguas á Tidor.—Isla de Buru.—Isla de Ceram.—Los alforeses.—Isla de Amboina.—Islas contiguas á Ceram y Amboina.—Banda y las pequeñas Molucas.—Las islas Arú, por Vallace.—Los orang-laut.—El mar de las Molucas.—Islas Filipinas.—Descubrimiento de estas islas.—Agustinos Calzados.—Religiosos Franciscos.—Religiosos Dominicos.—Religiosos Recoletos. —Compañía de Jesus.—Situacion de las islas. —Primer grupo.—Luzon.—Segundo grupo.—Visayas.—Tercer grupo.—Mindanao.—Montañas.—Minerales de Filipinas.—Naturaleza del suelo.—Clima.—Fertilidad del suelo y productos naturales.—Animales.—Habitantes de Filipinas.—Los negritos.—Los tagalos.—Los mestizos.—Dialectos.—Minas y canteras.—Riquezas forestales.—Gobierno y administracion.—Industria.—Comercio.—Tributo, polos y servicio.—Medidas y pesos.—Instruccion.—Criminalidad.—Descripcion topográfica.—Isla de Luzon.—Islas Visayas.—Los pigmeos de M. de Rienzi.—Mindanao.—Archipiélago de Sulú ó Joló.—Territorio.—Poblacion.—Comercio de altura.—Riqueza.—Produccion. 412

LIBRO SEGUNDO

Geografía descriptiva.—*Oceanía.*—(Continuacion).—Melanesia. 443

Capítulo primero.—*Consideraciones generales.* —Situacion, extension, poblacion, islas que componen la Melanesia.—Australia.—Situacion, dimension, superficie.—Costas, cabos y golfos.—Montañas.—Estaciones, clima.—Productos naturales.—Habitantes, costumbres y trajes.—Colonizacion inglesa de la Australia.—Division, gobierno, etc., etc., etc.—Nueva Gales meridional.—Victoria ó Australia Feliz.—Australia meridional.—Australia occidental.—Australia septentrional. 443

Capítulo ii.—*Isla de Van-Diemen ó Tasmania.—Nueva Zelanda.—Nueva Caledonia.*—Islas Lord Hove y Norfolk.—Nueva Zelanda.—Situacion, superficie y poblacion.—Aspecto físico de la Nueva Zelanda.—Los neo-zelandeses, carácter físico y moral.—Los pas ó pueblos fortificados.—Alimento de los neo-zelandeses.—Religion, costumbres y trajes. Colonizacion inglesa de la Nueva Zelanda.—Islas vecinas de la Nueva Zelanda.—Nueva Caledonia.—Aspecto físico.—Mathew, volcan marítimo. . . . 454

Capítulciii.—*Archipielago Viti ó Fidji.*—Archipiélago de las Nuevas-Hébridas.—Archipiélago Santa-Cruz.—Vanikoro, archipiélago de la Perouse.—Archipiélago de las islas Salomon. —Grupo de Mortlock, etc., etc., etc.—Archipiélago de la Luisiada y de la Nueva-Bretaña. —Nueva-Irlanda.—Islas del Almirantazgo, de

Páginas

las Ermitas, et etc.—Nueva-Guinea.—Islas vecinas de la eva-Guinea. La Nueva-Guinea descrita p Russell. 467

CAPÍTULO IV.—*va Holanda.—Orígen de la colonia penite aria de Botany-bay.*—Primera expedicion. Nueva Caledonia.—Penitenciarías y traspados.—Descubrimiento de las minas de oro Australia.—Último viaje de exploracion e Australia. 478

LIBRO TERCERO

GEOGRAFÍA DESCPTIVA.—*Oceanía.*—(Continuacion).—Polinea y tierras antárticas. . . . 483

CAPÍTULO PRIMERO.—*Descripcion física general.*—Situaci extension, poblacion, islas que componen la olinesia. Archipiélago de Pelew, Mariana—Magallanes, etc., etc.—Islas Pelew.—Archiélago de Magallanes ó Bonin.—Isla de la jer de Lot.—Arcipiélago de las Carolinas.—las Marshall, Gilbert, Rotuma, etc.—Archipiéla Marshall y Gilbert.—Islas Rotuma, Temeba, Indeni, etc., etc.—Archipiélago de los migos ó Tonga.—Archipiélago Wallis ú Ouorn.—Archipiélago Samoa, Hamoa, de los Navegantes ó de Bougainville—Archipiélago de las islas de la Sociedad ó de Taiti.—Arciélago de Cook ó Mangia.—Archipiélago d Tubuay.—Archipiélago Pomotú ó las islas Bas.—Las Esporadas.—Islas Gambier.—Isla cairn.—Isla de Pascuas.—Archipiélago de s Marquesas.—Archipiélago Hawai ó Sandwch.—Ascension al Mauna Koa.—Erupcion d 1868. 483

CAPÍTULO II.-*Tierras antárticas ú Oceanía circumpolar.*-Situacion y aspecto físico general.—Tierra de nderby, Tierra de Kemp.—Tierra Sabrina.—ierra Clara, Tierra Adelia.—Islas Balleny.—ierra Victoria.—Islas Pedro I y Alejandro I—Tierra Palmer, Tierra Graham.—Islas Biscoe y Adelaida.—Shetland austral.—Tierra Luis Felipe, islas Joinville, del Astrolabio, etc., etc.—Tierra Sandwich. 514

LIBRO PRIMERO

AMÉRICA

CAPÍTULO PRIMERO.—*Descripcion física general.* Límites, superficie, poblacion.—Comparacion de las formas exteriores del antiguo y nuevo continente.—Montañas de la América, vertientes y cuencas.—Cuadro de la elevacion absoluta de las principales montañas de América.—Cuadro de la elevacion de las principales mesetas de la América.—Constitucion geonóstica de las montañas de la América.—Grandes llanuras de la América.—Rios y corrientes.—Comunicaciones de las cuencas entre sí.—Lagos de la América.—Climas y productos naturales.—Animales.—Poblaciones de América.—Lenguas.—Cómo se ha poblado la América. . . 517

CAPITULO II.—*Tierras árticas.*—Situacion, orígen del descubrimiento de las Tierras Árticas.—Divisiones.—Groenlandia.—Situacion, límites, superficie, poblacion.—Aspecto general, riquezas minerales, productos.—Los esquimales groenlandeses: su carácter.—Establecimientos dinamarqueses.—Gobierno.—Comercio.—Historia.—Ultimos descubrimientos en la costa Noroeste de la Groenlandia.—Islandia.—Situacion de la Islandia.—Aspecto físico, montañas y volcanes.—Manantiales termales, el geiser.—Productos naturales, animales.—Descripcion topográfica.—Instruccion.—Isla Videy.—Comercio.—Costumbres, vestidos, usos, historia.—Isla de Juan Mayen.—Grupo del Spitzberg.—Maderas flotantes en las costas árticas.—Tierras situadas al Sud de los estrechos de Lancastre y de Barrow y de Melville Sund.—Tierra de Baffin.—Península Melville.—Península Boothia y North-Sommerset.—Tierras Wollaston, Victoria y Príncipe Alberto.—Tierras situadas al Norte del estrecho de Lancastre y al Este del de Wellington.—Devon septentrional.—Canal Wellington.—Grinnel-Land.—Tierras é islas situadas al Oeste del canal de Wellington.—Archipiélago Parry.—Isla Melville.—Productos naturales de las tierras árticas. 530

LIBRO SEGUNDO

GEOGRAFIA DESCRIPTIVA.—*América* (continuacion).—Dominio del Canadá. 549

CAPITULO PRIMERO.—*Descripcion física general.*—Situacion, límites y superficie.—Poblacion.—Aspecto físico general, montañas, portajes.—Hidrografía, rios, lagos.—Clima.—Productos minerales.—Productos naturales.—Animales.—Descripcion topográfica del Bajo Canadá.—Topografía del Alto Canadá.—Instruccion pública.—Carácter de la poblacion del Canadá.—Gobierno.—Comercio, rentas, etc., etc.—Canales.—Razas primitivas.—Historia. 549

CAPITULO II.—*Nuevo Brunswick, Nueva Escocia, Manitoba, isla del Príncipe Eduardo y sus dependencias.*—Nuevo Brunswick.—Nueva Escocia.—Isla del cabo Breton.—Isla de San Juan ó del Príncipe Eduardo.—Tierra Nueva ó Terranova.—Gran banco de Terranova.—Islas francesas de San Pedro y Miquelon.—Islas Bermudas.—Provincia de Manitoba. 558

CAPITULO III.—*Columbia británica.*—Situacion, límites, divisiones.—Aspecto general del país, montañas, rios.—Clima.—Productos naturales.—Poblacion.—Division.—Nueva Georgia.—Isla Quadra y Vancouver Nutka.—Nuevo Hannover y Caledonia occidental.—Distrito aurífero del rio Frazer.—Isla Washington, archipiélago Pitt é isla del Príncipe Real.—Nuevo Cornuailles.—Tribus indias que habitan en la Columbia británica. 563

CAPÍTULO IV.—*Territorios del Noroeste ó antiguo territorio de la bahía de Hudson.—Península del Labrador.*—Distritos entre las montañas Pedregosas y la bahía de Hudson.—País de los esquimales, costas árticas de la América.—Distritos ó factorías del mar de Hudson.—Compañia de la bahía de Hudson.—Los esquimales.—Los chipeuays.—Los knistenaux.—Bahía de Hudson y Labrador.—Bahía ó mar de Hudson.—Península del Labrador.—Esquimales del Labrador. 567

LIBRO TERCERO

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA.—*América* (continuacion).—Estados-Unidos. 575

CAPÍTULO PRIMERO.—*Descripcion física general.*—Situacion, límites, superficie, poblacion.—Costas, bahías, estrechos.—Division física del territorio.—Montañas.—Lagos y pantanos.—Rios, el Mississippí y sus afluentes.—Bocas del Mississippí.—El Missouri y sus afluentes.—

Páginas

Otros rios del golfo de México.—Rios de la vertiente del Atlántico.—Rios de la vertiente del Océano Pacífico.—Clima.—Productos naturales.—Animales.—Naturaleza geognóstica, minerales.—Grandes llanuras de la América.—Antiguos monumentos de la civilizacion americana en los Estados-Unidos.—Tribus indígenas de los Estados-Unidos.—Los siux.—Los chipeways.—Los menomonis ó avena-loca.—Los winebagos.—Los otogamis, fox ó zorros.—Los sakis.—Los ayonas.—Los ricaras.—Los shoschonis.—Los mahaws, missouris y oltos.—Los osages.—Los kansas.—Los panis ó pawnies.—Los tetans.—Los arikaras.—Los cheyennes. Los arepabas.—Los apaches.—Los comanches.—Orígen y engrandecimiento de los Estados Unidos.—Gobierno.—Tribunales de justicia.—Tribunales circulares.—Círculos judiciales —Tribunales de distrito.—Tribunal de agravios.—Culto.—Relaciones extranjeras.—Comunicaciones.—Vías fluviales.—Riqueza de los Estados Unidos.—Territorio militar.—Division política. 575

CAPÍTULO II.—*Region oriental.*—Estado del Maine.—Estado de Nuevo Hamsphire.—Estado de Vermont.—Estado de Massachusetts.—Estado de Rhode-Island.—Estado de Connecticut.—Estado de Nueva York.—Estado de Nueva Jersey.—Estado de Pensilvania.—Estado de Delaware.—Estado de Maryland.—Distrito federal de Columbia.—Estado de Virginia.—Estado de la Carolina del Norte.—Estado de la Carolina del Sur.—Estado de Georgia.—Estado de la Florida. 593

CAPÍTULO III.—*Region central.*—Estado de Ohio.—Estado de Indiana.—Estado de Illinois. Estado de Wisconsin.—Estado de Michigan.—Estado de la Virginia occidental.—Estado de Kentucky.—Estado de Tennessee.—Estado de Alabama.—Estado del Mississippí.—Estado de Minnesota.—Estado de Iowa.—Estado del Missouri.—Estado de Arkansas.—Estado de la Luisiana. 612

CAPÍTULO IV.—*Region occidental.*—Territorio de Dakota.—Estado de Nebraska.—Estado de Kansas.—Territorio Indio.—Estado de Texas.—Territorio de Montana.—Territorio de Wyoming.—Estado del Colorado.—Territorio de Nuevo México.—Territorio de Idaho.—Estado de Nevada.—Territorio de Utah.—Territorio de Arizona.—Territorio de Washington.—Estado del Oregon.—Estado de California.—Territorio de Alaska. Mar de Behring y sus islas.—Islas Aleutienas.—Isla de Kodiak.—Archipiélago del Rey Jorge, Sitka y el Nuevo Arkhangel.—Archipiélago del Duque de York y del Príncipe de Gales.—Nuevo Cornouailles y Nuevo Norfolk.—Los Koluches.—Aspecto del Territorio de Alaska continental.—Montañas y rios.—Habitantes.—Península de Alaska, los tchuktchis.—Georgia occidental, los kitegnes.—Datos estadísticos. 624

LIBRO CUARTO

MÉXICO

CAPITULO PRIMERO.—*Consideraciones generales.*—Límites de esta República.—Superficie.—Orígen, historia.—Aspecto general físico de las montañas.—Constitucion geológica de las montañas.—Volcanes.—Minas y productos minerales.—Rios.—Lagos.—Corriente arinas y costas.—Golfos.—Bahías y ensena.—Barras.—Cabos.—Puertos.—Islas.—Clim—Productos naturales.—Animales de Méxic—Habitantes, razas, su carácter físico.—Fami mexicana ó azteca.—Familia otomí.—Famil mixteco-zapoteca.—Familia tarasca.—Fa ia maya.—Familia totonaca.—Familia sono ise.—Familia zoque (mixe).—Familia chon.—Familia apache.—Familia mantlantzinca pirinda.—Familia huare.—Familia guaicu y cochimí.—Familia seri.—Lenguas é idio s.—Grupo mexicano-ópata.—Familias indepdientes del grupo mexicano-ópata.—Gobiern Religion.—Superficie y poblacion (en 187—Instruccion pública.—Hacienda (en 187—Ejército (en 1878).—Comercio.—Exportac.—Ferro-carriles.—Telégrafos.—Correos. 661

CAPÍTULO II.—*Descripcion topográfi general.*—Division política de México.—Tritorio de la Baja California.—Archipiélago e Revilla Gigedo.—Estado de Sonora.—Esta de Coahuila.—Estado de Chihuahua.—stado de Nuevo-Leon.—Estado de Tamaulipa—Estado de Veracruz.—Estado de Tabasco.—stado de Campeche.—Isla del Cármen.—Est o de Yucatan.—Estado de Sinaloa.—Estado e Jalisco.—Estado de Colima.—Estado de Mi oacan.—Estado de Guerrero.—Estado de Oa ca.—Estado de Chiapas.—Estado de Duran.—Estado de Zacatecas.—Estado de Aguascalentes.—Estado de San Luis Potosí.—Estado e Guanajuato.—Estado de Hidalgo.—Estado le México.—Estado de Morelos.—Estado de iebla.—Estado de Tlaxcala.—Distrito federal le México.—México. 686

LIBRO QUINTO

ESTADOS DE CENTRO AMERICA

CAPITULO PRIMERO.—*Descripcion física general.*—Costas, golfos, montañas y rios.—Lagos.—Cabos ó puntas é islas.—Clima.—Producciones.—Razas.—Gobierno y religion.—Historia . . 721

CAPITULO II.—*Guatemala.—El Salvador.—Honduras.—Nicaragua.—Costa-Rica.—Belice.*—Guatemala.—Situacion, Límites, superficie, poblacion.—Rios.—Lagos.—Clima.—Producciones.—Gobierno.—Instruccion pública.—Fuerza armada.—Agricultura.—Industria.—Comercio.—Navegacion.—Vías de comunicacion.—Telégrafos y correos.—Hacienda.—Descripcion topográfica.—El Salvador.—Situacion, límites.—Aspecto físico.—Montañas y volcanes.—Lagos.—Rios.—Bahías.—Islas.—Producciones.—Clima.—Agricultura.—Movimiento marítimo. Industria.—Caminos.—Telégrafos.—Correos.—Instruccion pública.—Fuerza armada.—Comercio.—Hacienda.—Deuda pública.—Gobierno.—Division administrativa.—Santa Ana.—Ahuachapan.—Sonsonate.—La Libertad.—Costa del Bálsamo.—San Salvador.—Chalatenango.—Cuscatlan.—La-Paz.S—an Vicente.—Cabañas.—Usulutan.—San Miguel. Gotera.—La Union.—Honduras.—Límites, superficie y poblacion.—Clima.—Aspecto físico: montañas.—Producciones minerales.—Vegetales.—Animales.—Rios.—Lagos.—Islas.—Fuente de sangre.—Gobierno.—Religion.—Division administrativa.—Instruccion pública.—Ejército.—Agricultura é industria.—Exportacion é impor-

Páginas

tacion, comercio.—Deuda pública.—Rentas y gastos.—Vías de comunicacion.—Telégrafos.—Nicaragua.—Situacion, límites, superficie y poblacion.—Clima.—Aspecto físico: montañas.—Volcanes.—Rios.—Lagos.—Puertos.—Islas.—Golfos y bahías.—Producciones.—Gobierno.—Religion.—Division administrativa.—Descripcion topográfica.—Administracion y division eclesiástica.—Instruccion pública.—Ejército.—Industria.—Agricultura.—Exportacion, importacion y comercio.—Deuda pública.—Rentas y gastos.—Vías de comunicacion.—Telégrafos.—Mosquitia ó territorio de los Mosquitos.—Costa-Rica.—Situacion, límites, superficie y poblacion.—Clima.—Montañas y volcanes.—Rios—Lagos.—Islas.—Golfos y bahías.—Puertos.—Minerales.—Vegetales.—Animales.—Gobierno.—Division territorial.—Religion.—Instruccion pública.—Ejército.—Industria.—Hacienda.—Deuda pública.—Comercio.—Navegacion—Vías de comunicacion.—Telégrafos.—Belice . . . 726

CAPITULO III.—*Vías de comunicacion ejecutadas y proyectadas entre el Océano Atlántico y el Océano Pacífico á través del gran Istmo de la América Central.* 755

LIBRO SEXTO

LAS ANTILLAS

CAPITULO PRIMERO.—*Descripcion física general.*—Situacion, extension.—Diferentes denominaciones.—Division natural y política; superficie y poblacion.—Cuadro geográfico de las Antillas.—Cuadro político y estadístico de las Antillas.—Mar de las Antillas ó de los Caribes.—Gulfstream.—Aspecto físico, exámen geológico, minerales.—Clima.—Animales.—Vegetales 761

CAPITULO II.—*Grandes Antillas.*—Cuba.—Situacion, superficie, límites.—Historia.—Configuracion.—Aspecto geológico.—Aspecto físico: montañas.—Grutas y cavernas.—Valles y llanuras.—Rios, lagunas, aguas minerales.—Ciénagas.—Reino mineral.—Reino animal.—Reino vegetal.—Clima.—Huracanes y terremotos.—Habitantes.—Comercio.—Navegacion.—Ferro-carriles y telégrafos.—Hacienda.—Division política.—Isla de Pinos.—Cayos.—Jamaica.—Haiti, Santo Domingo.—Puerto-Rico . . . 766

CAPITULO III.—*Pequeñas Antillas.*—Islas Lucayas ó Bahama.—Islas Vírgenes inglesas—Anguila.—San Martin.—San Bartolomé.—Isla de San Eustaquio.—Isla de Saba.—Antigua.—Barbuda.—Isla de San Cristóbal.—Nevis y Montserrat.—La Guadalupe.—La Deseada.—Marigalante.—Las Santas.—La Dominica.—La Martinica.—Santa Lucía.—San Vicente.—Las Granadillas y Granada.—La Barbada.—Isla de Tabago.—Isla de la Trinidad.—Islas de Curazao, Bonaire y Aruba.—Una mañana en las Antillas 789

LIBRO SÉTIMO

AMÉRICA MERIDIONAL

CAPITULO PRIMERO.—*Descripcion física general.*—Situacion, extension.—Caractéres generales físicos de la península.—Los llanos.—Montañas de la América meridional, su composicion geológica.—Rios mayores y menores.—Clima.—Productos naturales.—Animales. 797

LIBRO OCTAVO

REPÚBLICAS COLOMBIANAS

CAPÍTULO PRIMERO.—Estados Unidos de Colombia.—Historia.—Situacion límites.—Extension y poblacion.—Mares.—Puertos.—Islas.—Rios.—Montañas.—Volcanes.—Temperatura.—Estaciones.—Minerales.—Division territorial.—Estados.—Territorios.—Ciudades principales.—Curiosidades.—Cria.—Comercio.—Movimiento de puertos.—Comercio extranjero.—Principales efectos exportados.—Rentas.—Gastos.—Deuda pública.—Ejército.—Caminos de hierro.—Caminos.—Correos.—Telégrafos eléctricos.—Instruccion pública. 805

CAPITULO II.—*Venezuela.*—Historia.—Situacion. Límites.—Zonas.—Descripcion de las zonas.—Mares.—Golfos.—Estrechos.—Cabos.—Puertos y Ensenadas.—Islas.—Montañas.—Rios.—Lagos y Lagunas.—Temperatura.—Vientos.—Estaciones.—Meteoros. Ciudades principales. Otras ciudades.—Produccion agrícola.—Consumo.—Exportacion.—Produccion total.—Comercio.—Movimiento marítimo.—Animales de cria.—Extension de los terrenos cultivados.—Industrias.—Industrias existentes.—Deuda interior.—Deuda exterior.—Rentas.—Productos de las rentas.—Gastos.—Obras públicas.—Movimiento intelectual.—Instruccion primaria.—Instruccion secundaria y científica.—Universidades.—Academia militar de matemáticas.—Colegio de ingenieros.—Facultad médica nacional.—Instituto de Bellas artes.—Jóvenes que se instruyen en Europa.—Sociedades científicas.—Asociaciones de beneficencia.—Sociedades religiosas.—Prensa.—Tipografías.—Correos.—Faros.—Inmigracion.—Telégrafo eléctrico.—Vías de comunicacion.—Ejército.—Pesas y medidas.—Monedas.—Organizacion eclesiástica.—Division territorial, superficie y poblacion.—El Llanero.—La familia.—Alimentacion.—Fiestas y diversiones.—Maravillas de la naturaleza.—Morros de San Juan.—Curiosidades naturales.—Aguas termales. 813

CAPÍTULO III.—*Ecuador.*—Situacion, límites, superficie, poblacion.—Historia.—Aspecto general, clima.—Montañas: volcanes.—Rios.—Cabos y golfos.—Islas.—Puertos.—Productos naturales.—Idioma.—Poblacion.—Religion.—Industria.—Comercio.—Navegacion.—Ferro-carriles.—Hacienda.—Deuda.—Fuerza armada.—Gobierno.—Division política.—Ciudades principales.—Islas Galápagos. 833

LIBRO NOVENO

PERÚ Y BOLIVIA

CAPÍTULO PRIMERO.—*Perú.*—Situacion, límites, superficie.—Historia.—Aspecto físico general.—Montañas y volcanes—Rios.—Lagos.—Aguas termales.—Mares, islas, cabos.—Puertos.—Canales.—Desiertos notables.—Clima.—Terremotos.—Productos naturales.—Reino mineral.—Reino animal.—Reino vegetal.—Agricultura.—Industria fabril.—Comercio.—Navegacion.—Moneda.—Lenguas, razas, religion.—Gobierno.—Pabellon, armas nacionales.—Fuerza pública.—Marina de guerra.—Instruccion.—Sociedades científicas.—Ferro-carriles.—Telégrafos.—Hacienda.—Division judicial.

Páginas

—Division administrativa.—Departamento de Piura.—Departamento de Cajamarca.—Departamento de Amazonas. — Departamento de Loreto. — Departamento de Lambayeque. — Departamento de la Libertad.—Departamento de Ancachs.—Departamento de Lima. — Provincia constitucional del Callao.—Departamento de Junin.—Departamento de Huánuco. — Departamento de Huancavélica. — Departamento de Ayacucho.—Departamento de Ica.—Departamento de Cuzco.—Departamento de Apurimac.—Departamento de Arequipa. — Departamento de Puno. — Departamento de Tacna.—Provincia litoral de Moquegua.—Provincia litoral de Tarapacá.—Islas de Chincha.—Otros depósitos de guano.. . . . 839

CAPÍTULO II.—*Bolivia ó Alto Perú.*—Situacion, límites, extension.—Historia.—Aspecto físico, montañas.—El desierto de Atacama.—Rios y Lagos.—Clima.—Reino animal.—Reino vegetal.—Reino mineral.—El distrito argentífero de Caracoles.—Poblacion, razas. — Industria. — Comercio.—Hacienda. — Deuda pública.— Ferro-carriles.—Ejército.—Religion. —Gobierno.—Division del territorio.—Ciudades principales. 877

CAPÍTULO III.—*Poblaciones indígenas del Alto y Bajo Perú..* 887

LIBRO DÉCIMO

BRASIL-GUAYANAS

CAPÍTULO PRIMERO.—*Imperio del Brasil.*—Situacion, límites, extension.—Historia.—Aspecto físico: montañas.—Rios y lagos.—Costas.—Cabos.—Puertos.—Islas. - Clima y estaciones.— Producciones minerales del Brasil, los diamantes y el oro.—Productos vegetales.—Animales del Brasil.—Poblacion.—Esclavitud. —Gobierno. — Division administrativa. — Ejército.—Industria.—Movimiento de los puertos durante los años 1874-1876. — Instruccion pública.— Vias de comunicacion.—Ciudad y provincia de Rio Janeiro.—Provincia de Rio Grande do Sul. Provincia de Santa Catalina. — Provincia de San Pablo.—Provincia de Paraná.—Provincia del Espíritu Santo.—Provincia de Minas Geraes.—Provincia de Goyaz.—Provincia de Bahía. — Provincia de Alagoas. — Provincia de Sergipe.—Provincia de Pernambuco.—Provincia de Parahiba.—Provincia de Rio Grande.— Provincia de Ceará.—Provincia de Piauhy.— Provincia de Marañon.—Provincia de Pará.— Provincia de Amazonas.—Provincia de Matto grosso. — Poblaciones indígenas.—Idiomas de las tribus indígenas.—Islas Trinidad y Martin Vaez. 895

CAPÍTULO II. *Guayanas.*—Situacion, historia.— Aspecto general del suelo, montañas y rios.— Clima.—Inundaciones periódicas.—Productos naturales. — Animales. — Division topográfica de la Guayana.—Divisiones políticas. —Guayana inglesa.—Guayana holandesa.—Guayana francesa.—Islas dependientes de la Guayana francesa, colonias penales.—Gobierno, cultivo, poblacion, comercio. 919

LIBRO UNDÉCIMO

CONFEDERACION ARGENTINA

Situacion, límites, superficie.—Division política, poblacion. — Historia. — Clima.— Aspecto físico general. — Sistema orográfico. — Volcanes.— Rios. — Lagos. — Lagunas. — Cataratas. — Cabos. — Puertos. — Bahías. — Ensenadas.— Islas. — Canales. — Penínsulas. — Desiertos.— Reino animal.—Reino vegetal.—Reino mineral.—Minas.—Aguas minerales.—Agricultura. —Cria de ganados.—Comercio é industria.— Estado de la instruccion pública en la República argentina.—Vias de comunicacion.—Telégrafos.—Correos.—Sistema monetario.—Gobierno.—Culto.—Idioma.—Ejército y marina. —Razas.—Inmigracion y colonizacion.—Movimiento de inmigracion en el primer semestre de 1878.—Provincia de Buenos Aires.—Provincia de Santa Fe.—Provincia de Entre-Rios. —Provincia de Corrientes.—Provincia de Córdoba.—Provincia de Santiago del Estero.— Provincia de la Rioja.—Provincia de Catamarca.—Provincia de Tucuman.—Salta.—Provincia de Jujuy.—Provincia de San Luis.—Provincia de Mendoza.—Provincia de San Juan.— Territorio de Misiones.—Territorio del Gran Chaco.—Territorio de la Pampa.—Territorio de la Patagonia.—Datos estadísticos.—Navegacion.. 927

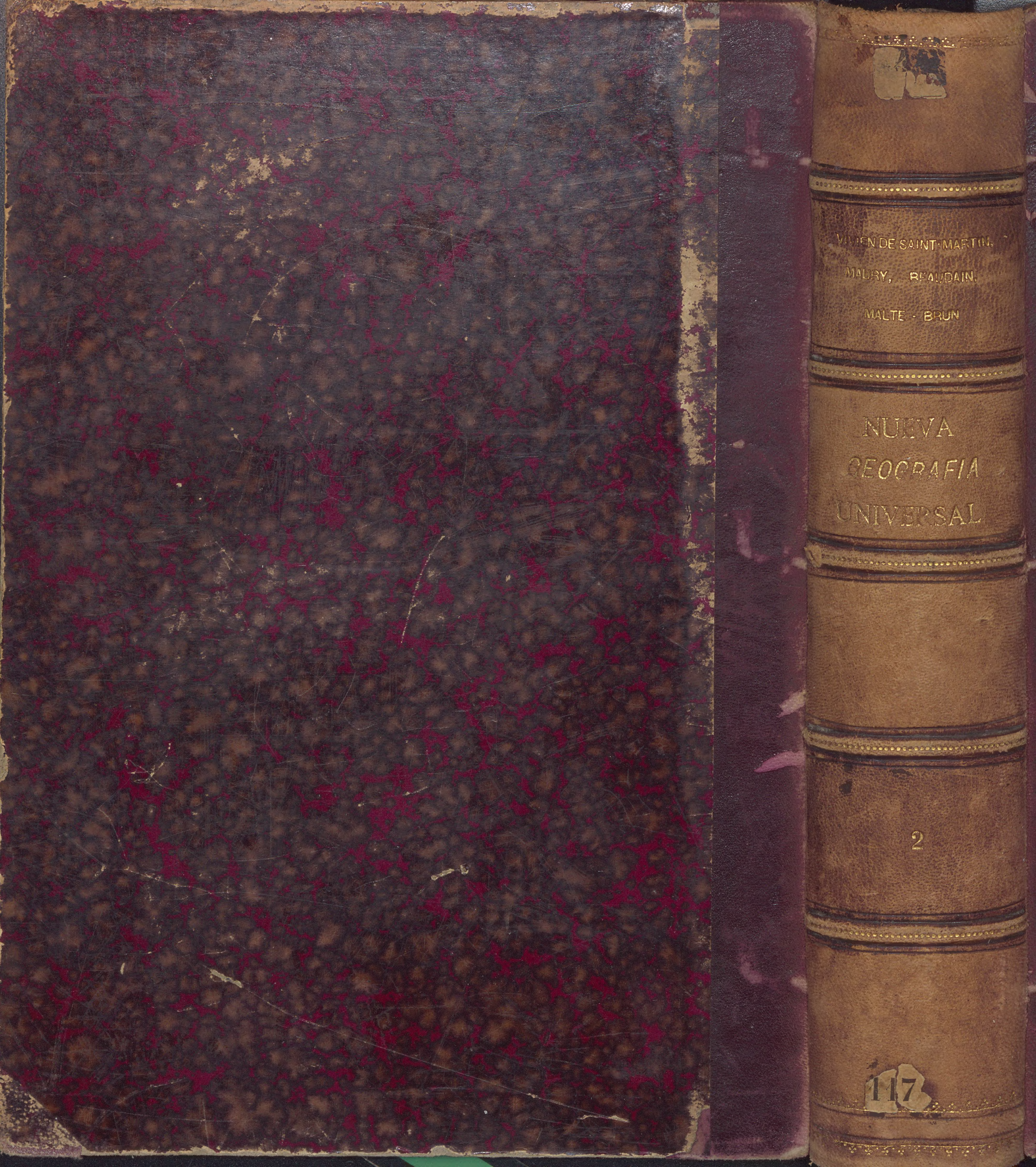
LIBRO DUODECIMO

URUGUAY—PARAGUAY—CHILE

CAPITULO PRIMERO.—*República del Uruguay.*— Situacion, límites, superficie. — Historia. — Montañas.—Rios.—Lagunas.—Islas.—Cabos y puntas.—Bancos. —Faros. — Reino vegetal.— Reino mineral.—Reino animal.—Riqueza pecuaria.—Clima.—Poblacion.—Instruccion pública.—Gobierno.—Pabellon y escudo nacional. —Religion.—Agricultura.—Productos extractivos y minerales.—Industria.—Faenas de los saladeros de la República del Uruguay.—Comercio.—Tierras fiscales.—Hacienda.—Deuda pública en 1.° de enero de 1877.—Ejército.— Ferro-carriles.— Correos. —Telégrafos. —Inmigracion.— Division política. —Descripcion de los departamentos. 969

CAPITULO II.—*República del Paraguay.*—Situacion, límites, superficie, poblacion.—Historia. —Aspecto geológico.—Aspecto físico: montañas y rios principales.—Clima.—Reino vegetal.—Reino animal.—Reino mineral.—Agricultura, el té del Paraguay.—Industria y comercio. —Habitantes. — Religion. Idioma. — Gobierno. —Hacienda.—Deuda pública.—Ejército.—Ferro-carriles.—Correos.—Telégrafos.—Divisiones políticas.—Descripcion topográfica. 982

CAPITULO III.—*República de Chile.* — Situacion, límites, superficie.—Historia.—Aspecto físico. —Montañas y volcanes.—Costas.—Islas.—Golfos.—Estrechos.—Cabos.—Penínsulas é istmos. —Rios.— Lagos. — Clima. — Productos naturales.—Riqueza territorial y agrícola.—Industria. —Comercio. — Exportacion nacional. — Reexportacion.—Monedas.—Pesos y medidas: moneda.—Hacienda. — Deuda pública en 1.° de enero de 1877. — Habitantes.—Gobierno.—Religion.—Instruccion pública.—Ejército y marina.—Vias de comunicacion. — Telégrafos.— Correos. — Navegacion.—Division administrativa.—Descripcion de los departamentos. . . 987


VIVIEN DE SAINT-MARTIN,
MAURY, BEAUDAIN,
MALTE - BRUN
NUEVA
GEOGRAFIA
UNIVERSAL
2
117